

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28

Handwritten notes in a grid box, possibly containing a date or time stamp.

B-9705

FRUCTVS SANCTORVM,



QVINTA PARTE DE FLOSSANCTORVM
 QUE ES LIBRO DE EXEMPLOS, ASSI DE HOMBRES
 Illustres en santidad, como de otros cuyos hechos fuerón dignos de reprehension
 y castigo, de los quales se puede sacar importante prouecho para el exercicio de
 las virtudes, y aborrecimiento de los vicios, que es medio cierto y seguro
 con que se consigue la vida eterna. Colegido de historias diuinas, y huma-
 nas. Dedicado a la Serenissima Reyna de los Angeles Santa
 Maria madre de Dios, y Señora nuestra.

POR EL MAESTRO ALONSO DE VILLEGAS,
 Theologo, y Predicador, Capellan en la Capilla Moçarabe de la santa Iglesia
 de Toledo, Beneficiado de san Marcos, y natural de la misma ciudad.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Cuenca, por Iuan Maffelin, à costa de Christiano
 Bernabè, mercader de libros, Año de M. D. X C III.

FRAY IVAN DE MARIETA DE LA
Orden de santo Domingo, en la Historia Eccle-
siastica de España, lib. 20. cap. 70.



Alonso de Villegas Maestro, Español natural de la ciudad de Toledo, Clerigo, Beneficiado de san Marcos de la misma ciudad, y Capellan en la Capilla Moçarabe, ha desterrado de España, y fuera della muchos libros profanos con los que el ha escrito de vidas de santos. Han sido tan bien recibidos sus trabajos, que de todos estados de gentes nunca son acalados de loar, y así se los han impresso en diuersas partes muchas vezes, y aun traduziaos en otras lenguas. Viue este

Doctor en Toledo su patria, este presente año de Mil y quinientos y nouenta y quatro, los libros que ha escrito hasta aora, son estos.

Un tomo de vidas de santos conforme al Breuiario del Concilio.

Otro tomo de vidas de santos del viejo Testamento.

Otro tercer tomo de vidas de santos diuersos, con el de varones Ilustres.

Otro quarto tomo de Discursos sobre los Euangélicos de todo el año.

Otro quinto tomo de Exemplos, que intitula Fructus sanctorum.

Mas otro libro de la vida de san Isidoro de Madrid.



AL LECTOR.

POr auerse impresso (Christiano Lector) diuersas vezes sin orden mia las partes de Flosanctorum que yo he compuesto, y las impresiones dellos han salido con muchos errores, algunos de los quales son pretendidos de industria por personas que siguiendo sus particulares pareceres, dicen otro de lo que yo digo, y tengo bien aueriguado: por obuiar este daño, di lugar à que el muy diligente en su arte de platero Pedro Angel hiziesse este retrato, que es como firma mia, y así donde estuviere se entendera que la impresion se hizo por orden mia, y por lo mismo yrà mejor correta: y por el contrario digo, que qualquiera de las partes del Flosanctorum donde no se hallare este mismo, sino otro contrahecho por el, que no se tenga por mia, antes deuria cuitarse como sospechosa. Vale.

A LA SERENISSIMA REY-
na de los cielos y de la tierra, Santa Maria,
madre de Dios y Señora nuestra.

El Maestro Alonso de

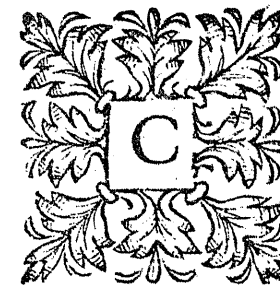
*es do los de Villegas. Des. a Maria
est. 3. Ap. 3. Ca. 4*

GRATIA PLENA,



AVE MARIA,

DOMINVS TECVM.



OSTVMBRE Es de los que escriuen obras y hazen libros de dedicarlos a personas particulares. En cuya eleccion suele tenerse uno de tres motivos y fines: o que sea la tal persona Rey y Monarca, o que se le tenga particular aficion y voluntad: o que se aya recebido o espere recibirse della alguna merced o beneficio. Desto se pueden dar tantos exemplos como son los libros, cuyo numero es casi infinito: y en quatro que yo he hecho de historias de santos, guarde el mismo orden, pues el primero dediqué al Rey don Philipe segundo deste nombre, nuestro señor, el mayor Monarca Christiano que ha tenido España. El tercero y quarto ofreci a sus dos hijos el Principe don Philipe y Infante Doña Isabel Clara Eugenia, dos personas con prèdas naturales, que quantos tienen noticia dellas se les aficionan y les ofrecen libremente la voluntad. Y de que no aya aqui lisonja bien lo entiende toda España: pues lo que se dice y es a todos manifesto que es la hermosura corporal de ambos para dibujar un excelente pintor (conforme a lo que pueden las fuerças humanas) dos Angeles del cielo no tiene que hazer, sino retratarlos al vivo. El segundo libro dirigi al Illustrissimo Cardenal y Arçobispo de Toledo don Gaspar de Quiroga, y fue obligacion precisa, porque sin merecerlo yo, y sin entender que de mi tenia noticia, me proveyò y hizo merced, de un beneficio en Toledo mi patria, que es mi sustento. Yo entendia con esto auer concluido, y que mis obras fueran flores, dando nombre a estos libros de Flores de Santos: mas por ser Dios seruido que mi edad exceda a la de mis mayores, y que auendose los mas dellos muerto moços, yo tenga vida siendo viejo. Pareciome que no erabien gastarla toda en flores sino que aya fruto, y asi he hecho otro nuevo libro, y pusole nombre, Fruto de Santos: por que es todo de exemplos, y es la fruta que podemos sacar de las vidas de los Santos. Teniendole acabado, quedame buscar persona a quien dedicarle, para que por esta parte no pierda, sino que pues los quatro primeros ganaron, por ser dedicados a tales personas, este gane mucho mas si le dieremos quien exceda en valor a las ya nõbradas: porque darsele de menes. Podria (cõ razõ) que exarse, en que la flor sea de mejor suerte que el fruto. Pues ventaja en España mi tierra, cierto esta que no se hallara: y asi acordè buscarla en el cielo: donde la hallè y persona en quien juntamente concurren los tres motivos y fines, que se pretenden en la

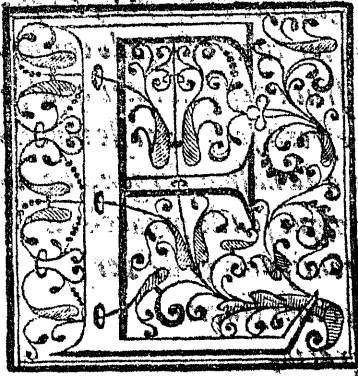
la dedicacion de los libros. Y es uno que aya corona Real: otro que muestre valor por donde se le tenga voluntad y aficion: y otro que se ayan recebido, o se esperen recibir della beneficios y mercedes. Todo esto concurre en la Serenissima Reyna de los cielos y de la tierra la Virgen Maria nuestra Señora. Reyna es y corona tiene, que nunca se causa la escritura diuina de darle este nombre: y no de Reyno que se acaba y falta sino del que es eterno y durara para siempre. Pues si tiene valor por donde robe voluntades, diganlo los santos que tuuierõ vista mas acendrada, y lengua mas despierta. Salga vn San Dionysio Areopagita, santo, letrado, y martyr: el vido a esta Señora en la aldea desta vinda, y vestida del sayal que da el mundo, y jura que sino le trauara del braço la fee, y le certificara que no era Dios, que el se arrodillara y la adorara como a tal. (allen los hombres, y si los Angeles se precian de que saben mucho comiencen a alabar a Maria, que sin duda a la primera palabra quedaran mudos y pasmados. Como lo declarauan en figura desto, los dos que tenia la sinagoga y vieja ley a los lados de la arca de sus tesoros: que mirandola se mostrauan confusos y espantados. Faltando los hombres y quedando cortos los Angeles, solo el Señor que la crió, y dió tan subido y auentajado ser, basta y puede alabarla. Como lo haze quando dize en su nombre a la esposa en los cantares: toda soys hermosa amiga mia, no ay en vos macula ni fealdad alguna. Si se mira la figura corporal y los matizes dados a lo exterior que ve la vista, espanta y admira a todo lo criado, porque todo es feo en su presencia. Si se considera lo interior y su alma sacratissima, admira y espanta a quanto crió Dios en el cielo. Ven gan los supremos Serafines, midanse con la Virgen, todos quedan cortos: ella es gigante y ellos en su comparacion enanos. Pues si tanto es su valor quien no la amara: quiẽ no le dara su voluntad? Vamos a lo tercero, de tener la obligacion por auer recebido della beneficios y mercedes. Digan me todos los que oy viuen, abrã alguno que no aya recebido fauor y merced de Maria? Dexo las generales y que a todos tocan, como el auernos parido a Iesu Christo Dios y Redemptor nuestro, por quien tenemos recurso y derecho a entrar en el cielo y gozar de los bienes de Dios, si con nuestros malos hechos no lo perdemos, y nos hallamos indignos dello. Dexo a parte el ser madre y abogada de todos los pecadores, estando siẽpre clamando y intercediendo con su soberano hijo, por que enojandole nuestros pecados y vicios, y estando a punto de tornar saetas los clauos que tenia en sus manos, auiẽdo los tomado para nuestro remedio, y conuirtiẽdoles en nuestro daño, destruyendole y acabãdole esta clementissima Reyna se le arrodilla, y descubriendo sus castissimos pechos dize, hijo mio: y estays olvidado destas prendas: mirad que las recibistes de mi, y quedastes prendado como hijo a madre: yo os suplico que acorte el rigor de vuestra justicia la voz y clamor de vuestra misericordia: lo qual le aplaca y va a la mano a que el mundo no perezca. Dexados estos fauores generales, abrã hombre que particularmente no aya recebido merced alguna en algundia de la Virgen: de mi se dezir y confieso, que no ay dia que no la reciba, y que entiẽda que por medio della la Magestad de Dios me haze algũ particular biẽ. Y la misma vida si la tengo, reconozco que es por intercessiõ desta Señora, pues mis pecados mereciã bien

que

que fuera la muerte temprana su castigo. Y no solo he recebido y recibo siempre mercedes de la Virgen, sino que espero no me ha de faltar en alcançarme la vltima y el fin de todas ellas, que es la saluacion de mi alma. Pues siendo assi que todas tres circunstancias y requisitos se hallan en esta soberana Señora: de que es Reyna, de que tiene subido valor, de que a todos, y a mi particularmente me tiene obligado con beneficios y mercedes, derecho tiene a que yo la sirua con la fruta deste libro: el qual se siente, y halla tan ufano en que le aya dado tal dueño, que espera salir por esse mundo y hazer maravillosos efectos. Y esto humildemente suplico yo a la misma Virgen, que aceptando mi pequeño seruicio, alcance de su soberano hijo, que sea de prouecho a los lectores, para que aprouechãdo se ellos del, y cõtentissimo yo de ver mis trabajos tan frutiferos, todos ganemos, y goaos seamos aprouechados, en este mundo por gracia, y en el otro por gloria.

A 2 En

Prologo al Lector.



N vn camino y viaje que hizo Iesu Christo nuestro Señor a Ierusalem acompañado de sus Apostoles, dize el Euangelista san Marcos en el capitulo onze, que tuuo hambre. Y viendo vna higuera, llegó cerca, deseando que tuuiese fruto: y hallandola sin el, maldixola, y quedó seca. No en este tiempo de higos, como aduertio el Euangelista sagrado, y que la maldixió el, que es la suma justicia y equidad por hallarla sin ellos, tiene mysterio, y es, que deue temer el hombre, en quien poniendo Dios sus ojos le hallare sin fruto de buenas obras, que de veras le maldezira, con aquella maldición que descargara el dia vltimo sobre los miserables cōdenados, diziendoles: *Idos malditos al fuego eterno: fuistes arboles sin fruto, dignos soys de q̄ como leños secos ardayes en la hoguera infernal.* Por el cōtrario, a los que hallare cō fruto, y poblados de buenas obras, ponerlos ha en la mesa de la bienauentura, para q̄ sean bēditos de Dios, y gozen de la bēdición de sus bienes eternos. Cōsiderando esto los s̄tos y amigos de Dios, todo su desseo y cuydado era emplearse en hazer obras santas y meritorias, que es el fruto de que gusta Dios, y le es dulce y sabroso. De los Apostoles escriue el Euangelista san Lucas, en el libro de sus valerosos hechos, que yuan gozofisimos de la presencia de los Iuezes, viendose dignos de padecer afrentas por el nombre de Iesus. Los Martyres no tenian mejor dia, que quando se veyan prender, y llevar a las carceles y calabozos entre gente mala y facinorosa, de donde eran sacados para ser atormentados con terribles tormentos. Veyanse desnudar en publico, y siendo deste numero donzellas honestisimas, cuyos rostros aun a los familiares de sus propias casas eran ocultos, alli publicamente consentimiento mayor, que de muerte se veyan desnudas en presencia, y a los ojos de millares de gētes. Alli vnos eran açotados hasta romperse sus carnes, y parecer los huesos, blanqueando entre la sangre. Alli otros erã desgarrados cō vñas azeradas, cayendo en la tierra no solo sangre q̄ la bañaua, y los pies de los verdugos hazian della lodo, sino pedaços de sus carnes. Ya los tendian en la catasta, estirando de pies y manos por partes contrarias con sogas y tornos, no dexando hueso con hueso, y creciendo la estatura del martyr buena parte. Ya los leuantaua en el eculo, colgandolos de los braços de vna biga, y estirandolos de los pies, y poniendoles piēdras grandes asidas dellos. Alli con hachas encendidas les abraçauan los costados, y con sartenes hechas fuego les quemauã los pechos y entrañas. Ya los ponian dētro de calderas llenas de pezy resina, y otros materiales, q̄ encēdidos abraçauã como fuego. Ya derretiã plomo, y derramauã en sus bocas. Ya les llenauan las narizes y oydos de poluora, les pegauã fuego. Abaxauã dos arboles cō premia, y atauã los pies de martyr a los cabos dellos, y dexauã los boluer a su natural, cō tal impetu, q̄ en vn instante partian su cuerpo, y bolauan por el ayre partes del. Tambien abrian vn arbol grueso, y ponian dentro el cuerpo del santo, tornandose ayuntar con increyble tormēto suyo. En prensas los aprensauan, dexandolos sin vidas, y los cuerpos llanos, sin que hueso alguno quedasse entero. El arrastrarlos a colas de caualllos brauos: el ponerlos en horcas y palos: el cubrirlos biuos de tierra: el echarlos con pesas en los rios y mar. El abraçarlos: el apedrearlos: a fatarlos, desfoliarlos, y degollarlos. Todos estos martyrios son fruto de los martyres, y muy agradable para Dios. Los Confessores tambien por su parte no dexaron de dar fruto: tantos millares de hermitaños y solitarios, que estauan en los desiertos en perpetuo ayuno y oracion, vestidos vilmente, y comiendo

miserablemente: padeciendo los ardores penosos del Verano, y los frios erizados del Hymbierno: vnos en cueuas, otros en roturas de la tierra: y otros sin tener ni aquerer defensa, sino q̄ la nieue, agua, y granizo, les labraua su cuerpo, sin tener defensa alguna. Los religiosos que viuan y viuen en congregacion con la obseruancia de los tres votos, regidos por agena voluntad, encerrados sin libertad: pobres en el vestido y regalo: todo esto es fruto digno de la presencia de Dios. Otro estado ay que sigue luego al de los confessores, y es de virgines, que tambien ha sido frutifero y de mucho gusto a su Magestad: porque dexar vna donzella la casa de sus padres donde era tenuta y regalada, dōde estaua vestida de oro y seda, dōde todos la estimauan y trayan en palmas, encerrarse en vn monasterio, y cargarse de tres votos essenciales al estado de monja, y de trecientos penosos de llevar a la inclinacion natural y propria. Donde ha de estar en carcel de por vida, atinq̄ es carcel de hidalgos honrosa, mas al fin es carcel y encerramiento perpetuo. Donde su vestido es la mortaja con que su cuerpo ha de yr a la tierra: donde el regalo es poco, y el trabajo mucho: donde si ha de ser la que deue, deue desear ser tenuta en poco y menospreciada mucho: o que marauilloso fruto este. Ni dexan de tenerle los que en el mundo viuen, o que en el estado Ecclesiastico, o que en el seglar, si cumplen cō su proprio ministerio: si procuran seruir a Dios, y aprouechar al proximo: todos estos dan fruto. Y de los que en esto se han señalado, y han hecho cosas particulares de buen exemplo con que otros pueden edificarse y aprouecharse, ymitandolos, si los exemplos son de imitar, o admirandose dellos si solo son para admirar, o por el contario si hizieren obras malas por las quales o los castigò el cielo o el suelo, siendo su castigo exemplo de escarmiento para otros, desto trata el libro presente: y por lo mismo le puse nombre de *Fructus Sanctoium*, pues en el se ponen solos exemplos, que es el fruto de sus obras, auendolos recogido de diuersos libros y de autores graues, como por el yran declarãdose. Bien es verdad que quien viere tantos exemplos, y los mas dellos tan contrarios y diferentes de lo que aora succede en el mundo, y en especial que algunas vezes de los que se han visto no todos fallen ciertos, porque ay gente fingida y doblada, que por ganar credito, y ser tenidos por santos, y aun por sacar de aqui algunas ganancias y prouechos, que la santidad fingida suele adquirir con blandura y artificio, pondra dubda si es verdad todo lo que aqui se refiere, a lo qual digò, que no quanto se escriue en este libro sucedio en vn año, ni en vna edad de hombres, sino en millares de años, ya si no contradize a que en nuestro tiempo no lo veamos todo suceder de la misma traça y manera. Y si de presente ay fingimientos y emblecos, no auia tantos antiguamente, porque aora sobra la malicia, y en aquella sazón faltaua. Y lo que ha quedado de antiguo tiene grande certeza, porque lo falso no permanece, que presto se descubre su falsedad, y lo antiguo escriuieronlo graues autores como san Gregorio en sus dialogos. Bien es verdad, que cierto maestro en Theologia y muy docto, pretendio vn tiempo desacreditarlos, diziendo que contienen milagros que parecerian inciertos a los Aristarcos de su edad y siglo. Mas bolvio por ello el dotisimo Cesar Baronio, en las anotaciones q̄ hizo el martyrologio Romano, en veynte y tres de Deziembre, diziendo que fue palabra libre y no bien aduertida: y contra vna regla que el mismo maestro pone poco antes en que dize, que de la integridad y bondad del autor se puede juzgar la verdad de la historia: y assi auiedo sido escrito este tratado de dialogos por san Gregorio, varõ santisimo y sapientisimo, y que los escriuiò siendo Summo Pontifice, con mucho cuydado y diligencia, como el afirma diuersas vezes, sigue se que no ay porque se poga dubda en su verdad. Añadese a esto que los estimaron en mucho diuersos Summos Pontifices Cōcilios: como el Papa Adriano, en vna carta q̄ escriuiò al Emperador Carlo Magno: y el Concilio Triburiençe en el capitulo diez y siete. Tãbien engrandezen este tratado

de dialogos de S. Gregorio muchos sagrados Doctores, como S. Isidoro en el libro de varones illustres capitulo veynte y siete. Y lo mismo S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, con S. Julian Prelado de la misma Iglesia varõ doctõsimo, el qual dize de S. Gregorio, que haze ventaja en fantidad a S. Antonio, y en eloquencia a S. Cypriano, y en sabiduria a S. Augustin. Iuan diacono libro quarto capitulo setenta y cinco dize, que el Papa Zacharias, traduxo de Latin en Griego los dialogos de S. Gregorio, y los embio a las Iglesias de Oriente, donde eran estimados en mucho: y al mismo Papa S. Gregorio refiriédole los Griegos le llamã Gregorio dialogi. De todo lo qual infiero, q̄ deue ser tenido y estimado en mucho el libro de los dialogos de S. Gregorio, cõ el qual hẽ ajustado quãto en este mio digo: porq̄ le tomè por regla y niuel, para lo q̄ escriuo. De modo que todo lo q̄ de otros autores de menos nõbre he puesto en el, niuelelo, y cõferilo cõ lo q̄ S. Gregorio dize, y visto q̄ lo semejante se halla en sus escritos, no tẽgo por dificultoso q̄ se halle en estos mios. Y por lo mesmo ruego al beneuolo lector, q̄ no põga escrupulo en algunas cosas q̄ le parecera (miradas de presto) q̄ tienẽ ocasiõ de ponerle: porq̄ antes q̄ yo las escriuiesse, lo escrupulee: porq̄ siẽpre fui no poco duro en creer lo q̄ no tiene mucha aparẽcia de verdad. Mas hallo, q̄ asi como es liuiãdad creer facilmẽte lo q̄ personas de poco autoridad dizẽ, asi es pertinacia no creer lo que gente graue y santa afirma. Ni porq̄ a nuestro entendimiẽto parezca que no quadra, o se le haga dificultoso de entenderlo, sea argumẽto de falsedad: pues tenemos experiẽcia, que lo que vno no entiende, a otro es facile entender. Ni el auer puesto exẽplos de Gentiles y Paganos en este libro (aunque de por si a parte) lo sea para desacreditarle y afearle, pues lo hizẽ con buena consideracion y consejo: siendo verdad, que asi como sucede, que vn valiente soldado o capitan sale alguna vez de su campo, y se entra en el real de los cõtrarios, no para entregarle a ellos, sino para ver lo que alli ay, y boluer a dar auiso a los suyos, como espia de vista: asi el Catolico y fiel, puede a vezes dexando los exẽplos de los fieles y catholicos, leer historias y hechos de Gentiles, no para entregarse a sus gentilidades, sino para saber lo que ay entre ellos, y dar auiso a los suyos. Acerca de lo qual dize Antonio Sabelico, en el libro primero de exẽplos, que el pretẽde a las historias sagradas juntar otras profanas y de humanidad, no porq̄ sean de vn peso, y que puedẽ cõpararse vnas a otras, y tener vna autoridad, pues ninguno, dize, fino estã falto de juyzio, y gualara lo terrestre cõ lo celestial, ni lo humano cõ lo diuino sino porq̄ la obra que de fuyo es buena y virtuosa, dõde quiera que estẽ deue ser alabada y estimada. Y la musica es sonora y agrada al oydo, quãdo se juntan en cõcordia voces diuersas: lo dicho es de Sabelico. Quanto al prouecho que de leer en este libro puede resultar, añadiẽdo alo que en otros prologos he dicho de la vtilidad que resulta de leer buenos libros, digo, que es remedio importãte para todo genero de gente. Y en particular de los que tienẽ penas y estã afligidos. Refiere en el capitulo. 12. del primero libro de los Machabeos, q̄ estãdo en el cãpo cõtra sus enemigos, escriuiã a sus amigos diziẽdo: De nada tenemos falta, pues ay entre nosotros libros sãtos, en q̄ nos exercitamos quãdo ay lugar. S. Hieronymo consolãdo a santa Paula y a otras matronas Romanas estãdo penadas, les da por remedio que leã en la sagrada Escritura, y en las vidas de los Santos. Carlo Magno muy ocupado en guerras, ningun dia passaua sin leer vn capitulo de los libros de S. Augustin de la ciudad de Dios. Alexandre Magno, de dia leya en Homero, y de noche le ponìa en su cabeçera, y le estimaua en tãto, que hallãdose entre los despojos de Dario a quien auia vencido, vna arquita pequena de valor inextimable, lleuandose la a Alexandre, como joya digna para el, el holgò mucho con ella, y dixo, que la queria para guardar el libro de Homero. Ofo dezir, que no abrã persona humana que leyendo en este libro, no saque del importante prouecho: y que seria posible aprouecharse mas de este solo, que de las quatro partes que hizẽ del Flos Sanctorum: aunque por la misericordia

Prologo al Lector.

fericordia de Dios, entiendo que han sido muchos aprouechados de aquella lectura: y esto por ser todo de exẽplos, y asi di nombre de flor a aquellas partes, y a este le llamo fruto: pues de las vidas de los santos el fruto que podemos sacar, es el exemplo que deuenos imitar, de lo bueno que vimos en ellos. Pongo fin en este Prologo aduertiendo dos ò tres cosas, y es vna, que diuersas vezes con cuydado en algunos exẽplos dexẽ de poner el nombre, ò q̄ de la persona, ò que de la dignidad y cargo: ò que de la ciudad y reyno, por entender que se recibiria pesadamente, quando el exemplo es de caso feo, y es bien conforme a razon, que no ha de perder de su estimaciõ, reyno, ciudad, o oficio, por la malicia de vn particular. Lo contrario hago quando es caso honroso, que señalo estas particularidades, si estoy cierto dellas: porque participen de semejãte honra, pues lo es de vn cargo, ciudad, y reyno, que se halle en el quien haga hechos dignos de memoria y imitacion. Lo segundo aduerto, que Eliano en el quarto libro de varia historia dize, que Platon llamaua a Aristotelẽs mulo, y era la ocasion, porque el mulo quãdo se vee harto de leche, tira coçes a su madre: asi notaua Platon de desagradecido a Aristoteles, porque auiedo aprendido del principios de Filosofia, despues le contradazia, y con sus discipulos le notaua y murmuraua. Destos mulos me han caydo algunos en fuerte, que veo sus papeles rociados de mis sudores, y tiranme coçes, murmurando, y poniendo nota en lo que no quadra con sus gustos, ò no lo entiẽden. Finalmente digo, que entre otros motiuos que tuuẽ para ocuparme en este libro, fue vno, escriuirme el padre Maestro Fray Luys de Granada (que Dios tiene en el cielo) en dos cartas, entre otras muchas q̄ yo estimo en mucho, por prẽdas charas de tan insignẽ varõ, en la vna, vna clausula q̄ dize asi. Todo lo q̄ vuestra merced tiene escrito, embie yo aora a Italia, al Principe Ioã Andrez de Oria, como vn presente riquissimo: y yo tambien gastò buena parte del tiẽpo, en leer en las vidas extrãpagates de los santos no canonizados: q̄ es para mi lectura de grãde edificaciõ y consolaciõ, y querria q̄ nõca se acabare: porq̄ el estylo de vuestra merced es muy proprio, y sin ninguna afectaciõ, q̄ detiene los lectores cõ gusto y suauidad. En otra carta al cabo dize. No se en q̄ determina vuestra merced de ocuparse lo q̄ le queda de vida. Y digo esto, porq̄ seria de mucho prouecho vn libro de exẽplos, cõforme a otro q̄ anda en Latin, sacado de diuersos autores, como de los dialogos de S. Gregorio, del de vitis patrũ, del de gestis Anglorũ de Beda. Dela Coronica de santo Domingo, de S. Frãcisco, del ordẽ de Cistel, del espejo historial, del libro Apum, de Casario, de Pedro Damian, de Climaco, del orden de Hermitaños, y de Vidas de santos: seria vna Silua de varia lecciõ. Y en q̄ vuestra merced podria ocuparse: porq̄ quiẽ tã buena elecciõ y estylo tiene para escriuir historias, nõsera razõ estar ocioso lo q̄ le queda de vida, q̄ no es poco segũ el curso de las edades, porq̄ el retrato de vuestra merced, no parece muy viejo, y nuestro Señor alarga la vida a los q̄ tambiẽ la empleã. El qual more siẽpre en la alma de vuestra merced con abũdancia de su gracia. De Lisboa a veynte y nueue de Octubre de mil y quiniẽtos y ochenta y ocho años. Fray Luys de Granada. El auer agrada do mis libros a quiẽ tan buena elecciõ y juyzio tuuo como este religioso y doctõsimo varõ, y el señalarme en q̄ podia trabajar de nuevo, siẽdo cõforme a mi dẽseo, ayudo mucho (como digo) para q̄ en el me ocupasse, y cõ el fauor de Dios y de su bẽdita madre le acabasse. En el qual todo lo q̄ dixere me subjetò a la correcciõ de la santa madre Iglesia, y de sus fieles ministros. Y ruego ala diuina Magestad, que todos los que en el leyeren, sean de tal fuerte aprouechados, q̄ tomando los buenos exemplos aqui referidos, y vsando dellos, ellos y yo alcancemos en esta vida su diuina gracia, y en la otra participemos de su gloria. Vale.

DE ABSTINENCIA.

DISCURSO PRIMERO.



CERCA del presente discurso de Abstinencia viene a cuenta vna historia que la diuina escritura refiere en el capitulo ca-

torze del primero libro de los Reyes: donde se dize que estando el Rey Saul en campo cōtra los Filisteos enemigos de Dios, y suyos, tenia el exercito Paganos su asfiento en vna montaña y sierra alta: el Catholico en vn valle: sucedio que el animo brioso de Ionathas Principe, y que heredara el Reyno de Israel; si los peccados de Saul su padre, y muerte temprana suya no lo estoruaran, lleuando mal el ocio, y que se estuuiessen a la mira vnos de otros, hablò vn dia con cierto criado suyo, hombre de barba, y que le seruia de paje de lança, y dixole: seras hōbre para yr conmigo al campo de estos infieles, para que probemos con ellos nuestras fuerzas? Señor, si, respondió el criado: Subieron los dos vna cuesta penosa y dificultosa: y estando en lo alto, Ionathas puso mano a su espada, haziendo lo mismo el paje. El vno heria y derribaua por tierra a los enemigos, el otro acabaua a matarlos. Leuantose ruydo y alboroto en el Real de los Paganos: oyelo Saul: y cierto del caso dize: ea soldados, oy es el dia, lo q̄ vuestro Principe ha comenzado, acabaldo vosotros: los enemigos estan cōfusos y llenos de temor, dad en ellos. Yo mandò cō pena de muerte, y hago voto dello, q̄ ninguno guste pan hasta que del todo sean vencidos. Dicho esto, los Hebreos acometieron a los Filisteos, que estauan no solo temerosos oyendo los gritos y alaridos de los

que Ionathas y su paje yuã matando, sino cōfusos y sin orden, pareciendoles que no dos hombres sino muchos millares dellos causauan aquella confusio y daño. Donde viendose acometer de otra parte, desmayaron, y pusieron su remedio en huyr: siguiédoles Saul y su gente, matando Filisteos sin numero. Yua tambien Ionathas en el alcãçe, y sintiose desmayado del mucho trabajo passado, vido en el hueco de vn roble, que tenian a uexas hecha su obra, tomò con el cuento de la lãça vn panal de miel, comio dello, y abrieronsele los ojos, que de desmayo los tenia debilitados: y esto le puso en peligro de perder la vida, porque su padre Saul le quiso matar, por el voto que auia hecho: mas el exercito y gente se le quitò de las manos. De aqui advertiremos lo primero, que por pan en la escritura sagrada se entienden todos los manjares: pan señalo Saul en su voto, y miel comio Ionathas, y se declarò auerle quebrantado. Lo segundo, y que haze a nuestro proposito es, acerca de la Abstinencia, de que trata el presente discurso, que se encomienda por esta historia. Pues a Ionathas vn poco de miel que comio le puso en p̄to de perder la vida: y así se nos da a entender en esto, que quien estando en la cumbre y alto de la montaña, como està el Christiano, aunque pelee valerosamente, y vaya derribando vicios y peccados, quedale mas por hazer, que es exercitarse en obras penales, ser abstinentes, y ayunar. Lo qual obliga con pena de peccado mortal algunos tiempos: como en el de Quaresma, que fue institucion de Iesu Christo: las quatro temporas, q̄ ordenò el Papa Calixto: las vigilias de fiestas, y santos, que declararon diuersos Sumos Pontifices. Sin estos ayunos de la Iglesia ay obligacion a otro natural, y es en caso que se vee vno fatigado de graues tenta-

AVE MARIA



GRATIA PLENA.

ciones sensuales, cae en ella, y entiende que es la causa el demasiado regalo en la comida, obligado está a abstenerse, y comer menos: porque si el cauallito da corcobos, quitandole parte de la cebada se amansa. Nuestro cuerpo es vna cruel bestia, quando mas le regalamos mas guerra nos haze: para que se humille, quitenle algo del regalo, moderefe en la comida, porque en otra manera, correra el peligro de Ionathas: que por comer la miel, se vido en peligro de muerte. El auer Saul puesto pena semejante al que comiesse antes que se acabasse la batalla, y fuesen vencidos del todo los enemigos denota, que es voluntad de Dios, que en tanto que en esta vida viuiamos, si lleuamos de vencida a los vicios, no nos detengamos en recreos y passatiempos, esso todo, queda para el cielo: son peligrosos y muy dañosos los passatiempos y recreos desta vida: y no ay porque nos entretengan del todo: y mas a quien cometiò graues pecados, ha de ser su vida penitencia. A la qual llama san Hieronymo segunda tabla despues del naufragio, porq de la manera que sucede al q va en vn nauio por el mar, q tiene licencia de andar por el, come, beue, y entretiene se en algun recreo y passatiempo: mas si cometiò tormenta perdiò el nauio, y asio de vna tabla, y va en ella, ya no le es licito lo de primero, sino que va llorando y gimiendo, esperando ser sumergido en el profundo. A la misma traça dize san Hieronymo, el christiano que no ofendio a Dios mortalmente en su vida, va en el nauio de la innocencia, en que puede tomar contetos licitos, y yr alegre y regozijado, mas si cometiò pecados graues, y se confessò de ellos, y le absoluieron, ya va en la tabla de la penitencia: y toda su vida es bien q llorar y gima, sin tomar mieles dulces, sin tomar gustos y recreos demasiados y impertinentes, porque le saldrán a los ojos, como le salio a Ionathas la miel que comio. De manera que tenemos de todo lo dicho, q es importanté al Christiano la abstinencia: Y desta virtud se ha de tratar en este primero Discurso, poniendo a-

cerca della algunos exemplos.

Luego que nuestros primeros padres Adam y Eua fueron criados, estando en el parayio terreno, señaloles Dios para su sustento la fruta de los arboles de aquel vergel: exceptándoles vno. Y echados de aquel apacible lugar por su inobediencia, su comida era fruta de arboles, hortalizas: y yerbas siluestres: y su beuida agua. El comer carne y el beuer vino, no se conocio hasta despues del diluuió, passados mil y seys cientos y cinquenta y seys años de la creacion; quando Noé plantò vna primera que otro, beuió del vino, y emborrachose. Cayò en tierra descubierto su cuerpo, de suerte que fue ocasion de burla y mofa a su hijo Chã: escusaralo si fueratemplado y abstinente. Es del Genesis hasta el capitulo noueno.

Dióle a David deseo grãde de beuer agua de vna fuente de Bethleem, estado a la sazón apoderados della los Filisteos sus enemigos, y el en su frontera con el exercito de Israel. Declarolo a algunos de sus capitanes y mas valientes soldados. De los quales tres bien armados, y haziedose espaldas, entraron por medio de los contrarios, hiriendo y matado, hasta que llegaron a la fuente, y cogièdo vn frasco de la agua, se boluieron de la manera que auia ydo, hasta presentarlo a David. El qual considerando la mucha sangre que se auia derramado por ella, no quiso beuerla, sino ofrecerla a Dios: mostrose abstinente en no adelantar su deseo, siendo Rey. Mas que a vn vaso de agua. Y mas en ofrecerlo a Dios, visto que costò sangre. Es del segundo de los Reyes capitulo veynte y tres.

Moyès estuuó en vn monte hablado con Dios, y por quarenta dias con sus noches ni comio ni beuió. Es del Exodo capitulo veynte y quatro, y quarenta y quatro.

Grãde fue la abstinencia del Propheta Elias, pues se contentaua cõ vna torta hecha de vn poco de harina, y vn jarro de agua. Y vez vuo que con semejante comida de pan y agua q vn dia le administrò

trò vn Angel, hizo cierta jornada de quarenta dias, hasta llegar al monte Oreb. Es del tercero de los Reyes, capitulo diez y siete y diez y nueue.

Con veynte panes de cebada dio de comer y hartó el Profeta Eliseo a cien hombres, como parece en el capitulo quarto del quarto libro de los Reyes.

Tobias es alabado de abstinente; porq en la captiuidad de Niniue, nunca quiso gustar de los manjares de los Gentiles: y aborreciendo sus ritos y idolatrias, siempre fue obseruante de la ley de Dios. Es del capitulo primero de su libro.

Daniel Profeta, por tres semanas se abstiuo de comer pan y carne, y vino beuió vino. Y a esta sazón le reuelò Dios grandes mysterios. Es de su libro capitulo decimo. Acerca de lo qual dize S. Gregorio en la homilia de Petecostes, q el Espiritu santo hizo participante de altos y soberanos mysterios al moço Daniel, q ayunaua y era abstinente, y le señalò por juez de ancianos.

A Aaró y a los demas sacerdotes se mandaua en el capitulo decimo del Leuitico, q no beuiessè vino, ni cosa q emborrachasse, quando auia de entrar en el tabernaculo; cõ pena de muerte haziedolo contrario: y esto porq tuuiesse entero sentido para discernir entre lo sãto y profano, y entre lo limpio y inmudo, y supiesse enseñar a los hijos de Israel sus mandamientos y preceptos. Y lo mismo se refiere por Ezechiel en el capitulo quarèta y cinco. Mas estos preceptos no obligan a los Christianos, porque ya cessaron cõ la ley vieja, mas sacase dellos documento, q principalmente los sacerdotes deuen ser templados y abstinentes, porque su vida es documento a otros.

En el libro de los Numeros capitulo sexto se mandaua a los Nazareos, q era gente religiosa, y dedicada a Dios, q se abstuiessè de vino, y de todo lo q podia emborrachar: y q no comiesse vvas ni passas, todo el tiempo q estuuiesse ocupados en el seruicio de Dios. Poco hazia al caso el comer passas o vvas para quedar borrachos, mas porque de comerlas era posible les diese gana del vino, por ouiar este incõ-

ueniente, seles vedaua. Y si a gente que a tiempos se dedicaua al seruicio de Dios seles mandaua esta perfección, quanto mas les conuiene tenerla, los que entre Christianos està perpetuamente dedicados a su seruicio. A los de aquella vieja ley era licito casarse en nra ley santa: es nos vedado a los Ecclesiasticos, pues que cosa es mas cótraria a la castidad, que el ser destemplado en la comida y el beuer demasiado vino, con que la luxuria anda muyhermanada? Este aduertimiento es de Marco Marulo libro quarto.

Ieremias en el capitulo treynta y cinco, dize de los Recabitas que era también gente entre los Hebreos dedicada a Dios, que en los cobites no beuió vino. Y daua ellos mismos la razón diziendo, que solo auia mandado su padre: y esto agradò tanto a su Magestad, que dio palabra, de que en su presencia y templo, no faltaria ministros del linaje de Ionadab hijo de Rechab, de que tomauan el nombre de Recabitas.

El pueblo de Israel, por quarenta años fue sustentado del mana y agua. Dióles esto fastidio, y deslearon comer carne, y fueles ocasió de muchas muertes. Porque como dize David en el psalmo setenta y siete: la carne no estaua acabada de comer y la ira de Dios descendiò sobre ellos, y murieron los mas regalados y tragones. Llamãdose el lugar dõde fuerõ estos sepultados, sepulcro de concupiscencia: para q aquel sitio enseñe a otros y les auise, q es bueno ser abstinentes. Es del libro de los Numeros. cap. ii.

También dio exemplo de abstinencia Agar criada de Abrahã, q hechada de su casa cõ Ismael su hijo, solo lleuò para provision pan y vna bota de agua, al desierto. Acabose la agua, y el hijo y la madre padeciã sed grãdissima. Mas llegó vn Angel, y enseñoles vna fuente, dõde se remediarõ. Rico era Abrahã, y contra su voluntad despedia la esclaua, y no le dio mayor provision, porque el tiempo ponía tasa en las demasias, q el apetito ha descubierto. Refiere se en el Genesis, capitulo veynte y vno.

Ruth Moabitide cogia espigas en el campo de Booz, y recebiendola benignamente, dióle

dióle a comer por mucho regalo pan mojado en vinagre, y dióle licencia que teniendo sed beuiese de la agua que beuian sus segadores: lo qual ella recibió por grãde fauor y merced. Y el Patriarca viendo que se contentaua con tan moderado sustentento, tuuola en tanto, que la hizo digna de su matrimonio, y casò con ella, y tuuò della hijos. No puso dubda fino que seria muy casta, la que experimentò tan abstinente, y que con tan poco se contentaua. Es del libro de Ruth. Capitulo dos.

Iudith queriendo poner en obra al altiuo pefamièto q̄ auia tenido, dio a su donzella Abra, vna calabaza de vino, vn vaso de oleo, pan y queso, cò otras cosas de poco precio, y cò ello se entretuuò hasta que vista la ocasion, quitò la vida a Holofernes, enemigo de Dios y de su pueblo. Y ay indicios que el llevar vino en esta ocasion, la que ayunaua y era abstinèntissima, fue para tener fuerças, quando descargasse el golpe en el cuello del tyrano, y no fuese necesario el tercero. Es de su libro capitulo decimo.

No por ser niños los tres amigos d̄ Daniel, se les deue negar asièto entre abstinèntes, pues estãdo en la captiuidad de Babilonia, dexãdo los mājares q̄ dela mesa del Rey les dauã, comiã hierbas, y beuiã agua y estauã mas luzidos y de mejor parecer q̄ otros moços q̄ vsauã mājares gētilicos y reales. Su abstinècia les valio para q̄ les fauoreciesse Dios con sabiduria diuina, y en particular a Daniel cò intelligècia de sueños. Es d̄l capitulo primero d̄ su libro.

San Iuã Baptista Precursor de Ch̄o y lleno de Espiritu sãto antes q̄ naciesse, estãdo en el desierto era su comida lãgoftas y miel syluestre. Y del dixo Iesu Christo, que ni comia ni beuia, por ser tampoco, y cosas que otros no las comierã. Refiere lo S. Matheo capitulo tercero y vndecimo.

Hasta aqui es de la diuina Escritura.

SAN Pablo escriuiendo a Timotheo su discipulo, en la primera capitulo quinto le dize q̄ no beua agua, sino q̄ vse d̄ vn po

Ni haze en fauor d̄ las comidas regaladas, ver q̄ Iesu Ch̄o n̄o Señor se hallò en fiesta de bodas, y en còbitos Fariseos y Publicanos, porq̄ no yua cò intèto de regalar se, sino d̄ aprouechar a otros. Era Medico, procuraua la salud de los enfermos, y por esso los visitaua. Y en prueua de su abstinècia ayunò quarèta dias y quarenta noches, sin gustar cosa alguna. De los hãbriètos y sediètos dixo, q̄ erã bièuenturados. Pidio agua a vna muger Samaritana: y còbidãdole sus Discipulos q̄ comiesse, luego q̄ se apartò d̄lla, respòdiò, mi mājjar proprio es hazer la volũtad de mi Padre. Dio su sagrado cuerpo y preciosa sangre debaxo de especies d̄ pan y vino en el sacramèto, y es mājjar espiritual, con q̄ se apacieta la alma. Y despues de su resurreccion, para aprouar la verdad de su cuerpo resuscitado, comio, y no carne, sino de vn pece y de vn panal de miel. Es de S. Lucas capitulo vltimo.

Los Apostoles, dia vino q̄ para comer desmenuzauã espigas entre sus manos, y comiã los granos. Y cò ser doze en numero, hallãdo se en vn desierto, solamète para su despèsa, cò cinco panes de cebada y dos peces, de aquello les mādãdo Ch̄o, q̄ diessè limosna a cinco mil personas: obediendo ellos, quedarõ hartos y còtètos. Otra vez tenièdo siete panes y vnos peces, tãbien por mādãdo Iesu Ch̄o dierõ de comer cò ellos a quatro mil hõbres. Y si andãdo en la escuela de Ch̄o erã tã abstinèntes, aũ mas lo fuerõ apartãdo se de su presècia, y sièdoles quitado d̄ sus ojos, el esposo, quãdo ellos se diuidierõ por el mũdo a predicar el Euãgelio, q̄ entrãuã por las ciudades pobres, mal vestidos, flacos, y para morir de hãbre: padeciã todo esto còtèntissimos, por hallarse en los deleytes y mesa frãca del cielo. Refiere lo Marulo libro quarto.

co d̄ vino por su estomago y enfermedades frequètes. De modo q̄ estando sano, o a otro q̄ no estè enfermo, de parecer de san

san Pablo es bien que beua agua. Y de la carne escribe en la primera a los de Corinto, capitulo octauo, que si alguno tomara escãdalo viendose la comer, que no le entrara en la boca.

San Pedro Principe de los Apostoles, despues de la Ascension de Iesu Christo a los cielos, su ordinaria comida era pan y fruta de Oguas: y quando le faltauan, supliãlo con hortaliza: Afirmalo Clemente Alexandrino.

Jacobo el Iusto, llamado hermano d̄l Señor por ser su primo y pariente m̄tcho, ni beuia vino, ni cerueza, ni comia carne. Su vida toda fue tan santa, que por auerle muerto violentamente los Iudios, y su cediendo desde a poco la destruycion de Ierusalem, dezian algunos dellos, que fue pena por semejante culpa. Aunq̄ de atras la tenian merecida los perfidos Iudios, por la muerte tan injusta que dierõ a Iesu Christo. Dizele Eusebio en su historia Ecclesiastica; libro segundo. Capitulo veynte y tres.

Martha Virgen y huèspeda de Christo, despues de su subida a los cielos, nunca comio carne, no leche, ni cosa semejante: ni beuia vino. Todos los dias ayunaua, hasta que otra vez gozò de la presècia d̄ su huèsped, sin auer de apartarse del para siempre: Tambien Maria Magdalena su hermana, estando en el desierto, sustentauase mas con manjares diuinos q̄ humanos: pretendiendo conseruar la parte que escogio, y que no se le auia de quitar. Es de las vidas de ambas.

San Nicolas, que despues fue Obispo de Mirrhea, siendo niño, y en los brazos de su ama, ayunaua: tomãdole el pecho mièrcòles y viernes vna sola vez al dia, y ya tarde, y semejante abstinencia guardò toda su vida. Es de Simèon Metaphraste.

Honorato hijo de vn criado que tenia nombre de esclauo de Venancio, en la prouincia de Samno, fue desde niño muy abstinète. Celebrò se en su casa cierto dia de fiesta vn combite, y estando assentado a la mesa el moço, como los mājares fueren de carne, y el por abstinencia no los

comiesse, burlauanse del, y su señor le dixo. Quieres que se busquèn peces para q̄ comas; en esta tierra donde solo su nombre se oye? eranle a Honorato estas palabras causa de afrenta: mas succediò, que faltando agua, y yendo vn ministro a sacarla en vn cãntaro de cierta fuente, entro se en el vn pece: el qual a vista de todos los combidados parecio en la mesa, y en el tuuo Honorato bastantemente que comer vn dia, con admiracion de los presentes, que dexando de burlar del, ya le respetauan. Y el Patricio Venancio su señor le dio libertad, y le edificò vn monasterio en el lugar llamado Fundis, donde se recogieron dozientos monges, y Honorato los regia y gouernaua, creciendo siempre en virtud y sanctidad: tanto que hizo Dios por el algunos milagros: como fue, que desgayãdo se vn dia de lo alto del monte vna grande piedra, y amenazado al monasterio su destruycion, porq̄ venia a dar sobre el, viendola venir el seruo de Dios Honorato, inuocò el nombre de Iesu Christo, y cò la mano diestra hizola seña de la cruz, y luego la peña se fixò en vn lado del monte, donde era vista despues: y al parecer estaua pendiente en el ayre, y causaua temor su vista. Refiere lo san Gregorio en el primero libro de sus dialogos, capitulo primero.

Isidro Abbad, siempre que comia lloraua: y preguntada la causa, dezia, tengo verguènça de que auiedo sido criado para el cielo, estè necessitado a manjar corporal de bestias. Es de S. Antonio de Florencia en su tercera parte.

Hizo presente a san Machario cierto monge de vn razimo de vñas grande y muy hermoso: visto por el, alabò a Dios, y embiole a otro monge que estaua enfermo. Este le recibió con grande contento, y sin querer comerle, le embio a otro monge tambien como el enfermo. Aquel le presentò a otro: de modo que anduò el razimo de mano en mano casi todas las celdas de los hermitaños de aquel desierto, hasta boluer al que primera le auia presentado. Supo el caso san Machario, y ala-



y alabò a Dios viendo tanta abstinencia en los mōges. Dizelo Palladio en su Laufiaca. El mismo dize del Abbad Posidonio, que en quarenta años no comio pan, ni se lo acordò por medio dia de injuria que le fuesse hecha.

San Hieronymo en la vida de S. Pablo el primer hermitaño dize, que vidò en la parte del desierto, q̄ cerca de Syria se jūta cō tierra de los Sarracenos, dos hermitaños, el vno por treynta años estuu encerrado comiendo pan de cebada, beuiendo agua. El otro estaua dētro de vna cisterna, q̄ en lēguaje de Syria llamā çuba, y comia cada dia cinco caricos, q̄ era a manera de higos. Y del mismo S. Pablo dize, q̄ desde diez y seys años hasta sesenta, comio dátils, y desde sesenta hasta ciento y treze en q̄ murio, comia medio pan, q̄ le traya cada dia vn cueruò. Y viniendole a visitar san Antonio, truxo el pan entero, y comiendo del, se llegaron a vna fuente, y con las manos beuierò de la agua, y apagaron la sed.

De S. Hilarion, dize tambien S. Hieronymo en su vida, q̄ desde quinze hasta los veynte años comio apuelta del Sol, cinco caricas o higos. Despues tres años se sustentò cō vnā escudilla de lantejas cozidas: otros tres cō pan y agua: y otros tres con rayzes de hieruas syluestres crudas. Despues por nueue años se sustentò cō seys onças de pan de cebada y hortaliza cozida sin oleo. Y despues cō pelido cō la flaqueza de su cuerpo, añadió oleo, hasta q̄ tuuo sesenta y tres años de edad. Y hasta los ochenta vsò de vn manjar liquido, hecho de harina y hortaliza, comiendo seys onças al dia, y siēpre se ponía primero el Sol que comiesse, ni por ser fiesta, ni por estar grauemente enfermo quebratò este ayuno.

San Fulgencio Obispo Ruspense, ni estando enfermo queria comer carne, o beuer vino, temiēdo q̄ acostubrando semejante comida en la enfermedad, despues teniēdo salud, haria lo mismo, vencido del apetito de gula. Refiere lo fray Laurencio Surio en el tomo primero.

San Antonio en Egypto, Serapion en

Arsenoite, Ethbinio en vna sylua de Hybarnia, Estephano Abbad, en el mōte Morero, se sustentauan con pan y agua: aunq̄ san Antonio siendo muy viejo añadió al pan algunas hierbas y ortalizas. Dizelo Palladio en su Laufiaca. cap. 51.

Elias hermitaño en Antinoo, q̄ es Metropoli de la Thebayda ya de edad decrepita, con vn poco de pan, y algunas oliuas se sustentaua. De menor edad se le passaua la semana sin comer cosa alguna. Refiere lo Marulo libro quarto.

Pastumio Abbad en Egypto, con solo pan y agua se sustentauan en algun tiēpo dexado el pan eran hierbas crudas su sustento. Es del de vitis patrum.

Hor siendo solitario, comia hierbas y rayzes de arboles, y siendo Preposito de vn monasterio comia pan, por hazer vna ygaldad de vida con sus subditos. Apollonio Abbad comia pan y hortalizas con vinagre y sal, y nunca gustò cosa cozida. Theò mōge no se siruio de fuego en la comida. Honofre hermitaño no tenia lugar señalado; en el desierto andaua de vn as partes en otras, su sustēto eran hierbas y frutas syluestres. Despues le regalò vn Angel, trayēdole cada dia pan y agua. Es del de vitis patrum.

Palemon monge de la Thebayda, en el dia de la Pascua, pidio a Pacomio que tenia en su hermita, que comiesse con algun mas regalo. Cozio vnā holla de berças, hecholes oleo y sal, y puesta la mesa, Palemon leuantò sus ojos al cielo, y estuu suspenso vn poco, gimiò, derramò lagrimas, y dixo: Mi Señor Iesu Christo que fue crucificado, y le dieron a beuer hiel, y gustò vinagre, y que añada yo oleo en la comida? apartose de la mesa muy triste. Rogauale Pacomio que tomasse aquel pequeño regalo no por si, sino por respeto del santo dia de la Pascua: mas sus lagrimas fueron tales, y su sentimiento tanto, que dexò el nueuo regalo, y solamente comieron lo que tenian de costumbre, y dieron gracias a Dios. A la solemnidad del dia atribuyeron el auer adereçado la comida, con

mas

mas regalo del acostumbrado, sin gustarla. En tanto grado tenian el hechar oleo en el manjar. Es del de vitis patrum en la vida de Pacomio.

Amando, residio en la Iglesia de san Martin en Turon por quinze años, y en este tiempo se sustentò con pan de cebada y agua. Despues fue electo Obispo Trayetense, y respaldado con milagros, en tiempo del Emperador Heraclio. Es de Surio tomo. 1.

Germano Prefecto de Borgoña, dexò la dignidad y el figlo, y hizose mōge. Comia pan de ceuada y legumbres, y en lugar de sal hechaua ceniza, ayunando de ordinario. Hizieronle Obispo Altifiodorense, y contentauase con muy poco sustento. No beuia vino, sino en fiestas solēnes, y tã aguado q̄ tenia poco fabor de q̄ lo era. Dizelo Surio tomo quarto.

Euagrio sacerdote, quarenta años se sustentò cō pan, oleo, y agua. Despues por diez y seys años se abstuuo de cosa cozida y frutas: al cabo por medio año solo comio ortalizas, y lantejas. Fue discipulo de los dos Macharios, cuyas virtudes imitando, alcançò el merito dellas. Dizelo Palladio en su Laufiaca capitulo ochēta y seys.

Pior monge, comia siempre en pie, y preguntada la causa, respondió vnā vez: yo no como, porque tengo la comida en mucho, sino como cosa extraordinaria y de poco momēto: otra vez respondió a lo mismo, que comia en pie, por no tomar deleyte comiendo. Es del vitis patrum.

Timotheo Anachoreta en el desierto de Egypto, con dátils y agua passaua su vida. Dorotheo Abbad tambien en Egypto, seys onças de pan y vn manojò de ortaliza con vn vaso de agua era su comida. Pambo Abbad estado para morir dixo, q̄ desde el dia q̄ entrò en la soledad no comiò pan, ni hablò palabra q̄ le passasse de auerla hablado. Y q̄ partia desta vida como quiē comēçaua a ser bueno, y no como el q̄ auia proueehado en la virtud. Piò Abbad en la Tebaida, por tomar menos gusto en la comida comia passēdose.

Beuia agua q̄ facò de vn poço hecho por el, y por su oracion de amarga se cōuertio en dulce. Lo dicho es del de vitis patrum y refiere lo Marulo libro quarto.

Philoronio Presbitero en Galacia: estuu encerrado en vna celda veynte y dos años, sin comer, pan ni cosa cozida despues por treynta y dos años no gusto algun genero de fruta, para que abstinēdose de toda comida gustosa, pudiese mas facilmente vencer el apetito de demasiado sustento. Es de Palladio en su Laufiaca capitulo ciento y treze.

Hospicio, el que prophetizò mucho antes la venida a Italia de los Longobardos, que la tiranizaron, comian pan y fruta. Y la quaresima solo rayzes de arboles, y siempre sin beuer vino. Dizelo Pablo, Diacono en el libro tercero d los hechos de los Longobardos capitulo primero.

Romualdo Abbad instituydor del orden Camaldulense, estado en el desierto, comia pan y hauias cozidas. Dizelo Pedro Damian, y refiere lo Surio tomo tercero.

Maxencio Abbad Pictauiense, viuio con pan de cebada y agua. Estauā sus mōges en vn lugar faltē de agua, afligidos, hirio con vna vara en la tierra, y salio vna hermosa fuente, para que se entienda que los elementos firuen a los que son señores de la gula. Es de Surio tomo quarto.

Gregorio Obispo Lingonense comia pan de cebada: y para dissimularlo, teniēdo a su mesa cōbidados, mandaua q̄ se cubriesse con vna corteza de pan blanco. En la beuida hechaua a poco vino mucha agua, de suerte que perdiēdo el fabor, solo mudaua el color: y cō esto encubria su abstinencia, huyendo la ostentacion, y solo desseando agradar a Dios. Aunque no es posible esconderse la ciudad puesta sobre mōte: y siempre la gloria y fama sigue al q̄ la huye, y huye del que la sigue. Dizelo Gregorio Turonense en la historia Francesa libro siete.

Columbano Abbad en Fràcia, por sesēta años se sustentò cō hierbas y rayzes de arboles, beuiendo agua de vna fuente, que por sus oraciones mano d cierta piedra, y

perma

permanecio alli siempre. Es de Beda en su vida, capitulo quarto.

San Blas Obispo de Sebaste, en tiempo de la persecuci6n de Diocliciano, se fue al desierto sin comida alguna, y alli fue sustentado de bestias y abes, hasta que descubrió del tyrano, acab6 por martyrio la vida. Es de Adon en el martyrologio.

Alcibiades martyr en Le6n de Francia, su sustento era pan, sal, y agua. Y estando en la carcel, por no dar escandalo a gente flaca, que creyessen del que juzgaua por inmundos los demas manjares, comia de lo que otros comian. Es de Marulo libro quarto.

San Benedicto Abad, estando encerrado en vna cueua, y faltandole la comida, amonestado del cielo cierto sacerdote, le truxo que comiesse: y por ser dia de Pascua, fuele mas agradable la vista del sacerdote, y dio gracias a Dios, porque en tal dia se le auia dexado ver en aquel desierto, y juntamente con el comio de lo que le truxo. Dizelo san Gregorio en el libro segundo de sus dialogos, capitulo primero.

Lupo Arçobispo Senonense, celebrando combite con grande templança a ciertas personas religiosas, y faltado vino aduertido dello dixo a los presentes: confiemos en el Señor, q̄ no olvidara a sus siervos. No auia acabado de dezir estas palabras, quando entr6 vn ministro, que dixo, como lleg6 a la puerta vna persona no conocida, y dex6 dos cantoros de vino. Ninguno de los convidados puso duda de q̄ fuesse venido aquel regalo del cielo. Refiere lo Surio, tomo quinto.

San Gil Abbad, hall6 vna cueua a las vertientes del Rodano, y eligi6la para su morada: y alli estubo encerrado tres años, sin ser visto de persona humana. Sustentauase con leche que le daua vna cierva. Si6do hallado, fue sacado de alli, y hecho perlado de muchos m6ges: de modo que apartandose de la compaõia de hombres, por amor de Dios, mereci6 que bestias le ministrassen el sustento. Dizelo en su vida Fulberto Carnotense.

Erasmo Obispo, huy6do la persecuci6n de Dioclitiano, fue al monte Libano, donde le apac6taron cuervos, y visitaron Angeles, y las bestias syluestres dexada su ferocidad le estauan sujetas. Es del de vitis patrum.

Antonio martyr que padecio en Apamea, haziendo cierto viaje, y viendose a punto de perecer de sed, hizo oracion a Dios, y hirio con vna vara el suelo, y salio agua, c6 que se remedio. Basolo Abbad Thementse en Francia, estando solitario, y faltandole agua, por medio de su oracion rebent6 vna piedra grande copia della: de donde parece que los abstinetes no quiere Dios que del todo perezcan, el les prouee en sus mayores necesidades. Es de Marulo libro quarto.

En el monasterio Tabernense, donde era Abbad Amos, y residian mil y quini6tos monges, era costumbre, que sentados a comer en sus mesas, tenian las capillas sobre los ojos: de suerte, que no podia vno ver comer a otro: y asì cada vno comia lo que le pedia su necesidad, y el que era abstinentes con exceso, no tenia q̄ recelar de del que estaua a su lado. Y asì no hallaua alli entrada la vana gloria, y cada vno ofrecia a Dios libremente su abstinencia, sin temor de juyzio humano. Es del de vitis patrum.

Cerca de la ciudad de Ptolemaida de Fenicia, estaua vn monge anciano, y tenia por discipulo a Iuan: embi6le cierto camino, y di6le el pan que le parecia bastante para su sustento. Cumplio lo que le fue mandado, y a la buelta dio al viejo el mismo pan que auia lleuado. Admir6se de verlo: y dixole: porque hijo mio, no comiste el pan que te di quando de aqui partiste? respondi6le derribandose a sus pies, perdoname padre, que por no auerme hechado tu b6dicion para que comiesse, no me atreui a comer dello. Admir6se el santo viejo de la abstinencia y discreci6n del discipulo, bendixole, y mandole comer. Es del prado espiritual capitulo cinquenta y seys.

En el monasterio del Abbad Apollo

ca

en la Thebayda, estaua vn monge de poca edad, el qual por penitencia de sus pecados, y commoci6n del cielo, a lo que se entendio, quiso guardar abstinencia en la beuida, sin beuer jamas: que solo vsaua de alguna hortaliza, y con su humor le seruia de beuida. Añadi6se a su tormento, que tenia oficio en el conuento de panadero, auiendo de estar de ordinario cerca del fuego, y asì crecia su sed. Al cabo de tres años, cay6 enfermo, y no por esto quiso faltar en su abstinencia. Llamose medico, y viendo el fuego grande que le abraçaua, rogole que beuiesse con que mitigasse aquel ardor, y recibiesse algun refrigerio. Y visto q̄ ni esto se acabaua con el, mand6 el medico traer alli vna cuba pequena llena de agua, y hizole entrar dentro, y estubo en ella algun tanto. Y auiendo salido, vidose que faltaua buena cantidad de agua, que el cuerpo del monge como esponja auia trayda a si: tal era la abstinencia de aquellos monges. Y en el mismo conuento auia otro, que tenia costumbre de orar sobre vna tabla acorbado, y de la costumbre estauan cabados quatro dedos della. Es del Prado espiritual, capitulo ciento y ochenta y quatro. En la vida de Enrique Suson que anda entre sus obras se dize; que en memoria de la sed que padecio Iesu Christo en la cruz, se passauan algunos dias sin beuer. Y era tanta su sed, que quando en las cumpletas andaua el ministro hechando agua bendita a los monges, como es de costumbre, abriala boca, para que le cayesse alguna gota en la lengua, y le refrigerasse.

Vn monge del desierto muy abstinentes, era tentado de gula terriblemente desde que amenecia padeciendo mortal hambre. Para vencer tal tentacion, vs6 deste modo. Dezia, hablando consigo mismo, aunque muera yo no comer6 hasta hora de tercia. Y venida aquella hora, añadia: pues ya he estado sin comer hasta hora de tercia, bien sera que lo est6 hasta hora de sexta. A hora de sexta ponia en agua algunos pedaços duros de pan que tenia,

y entreteniale diziendo: bi6n es q̄ se ablan de el pan: y c6 esto llegaua a hora de nona, y a esta hora procuraua rezar sus obligaciones diziendo, esto ha de hazer se primero q̄ la comida, en lo qual y en poner el pã en la mesa se passaua hasta q̄ era hora de visperas, y la en q̄ solia comer: c6 esto se entretuuo algunos dias, peleando c6 aquella tentacion, hasta q̄ vno dellos, vido leuantarse de la cesta en que tenia el pan, vn humo negro, y salir por la ventana de su celda. Y desde aquella hora no sintio mas t6taci6n de gula. Refiere se en el propuario de exemplos.

Pambo monge de Egipto, exercitandose en hazer espuestas, y comiendo templadamente de su trabajo, como le fuesse manifestada su santidad a Melana, matrona Romana, que a la fazon residia en aquella tierra, di6le vna grande summa de plata, y no fue bien visto de Pambo, quando lo dio a vn otro hermitaño, para que lo reparti6se en los monasterios pobres, de la comarca sin dexar cosa para si, teniendo hazer falta en la abstinencia: viendose rico de dinero. Es del de Vitis patrum.

Fray Laurencio Surio en el segundo tomo, en la vida de san Hugon Abbad Cluniacense dize, que el Papa Gregorio septimo, renou6 vn antiguo decreto, y casi olvidado a la faz6n en toda Italia de q̄ los Viernes no se comiesse carne, y fuesse dias de abstinencia, por hora de la S. Cruz. Este decreto procur6 Pedro Damian que en cierto monasterio que tenia en su cargo se guardasse inuiolablemente: no solo por la obligacion que tenia de obedecer al Pontifice Summo de Roma, sino tambien, por vna reuelacion que tuuo vn santo monge anciano llamado Le6n. El qual en la noche precedente al Viernes, vido en sueños vna congregacion de monges vestidos de blãco, q̄ en el t6plo cantauã, el hymno d̄ la cruz, q̄ dize: Dulce lignũ: dulces clatios, &c. Vido rambi6 que les tenia mesas puestas, con solo pan, aunque muy hermoso. Denotado esto ser la abstinencia d̄ los viernes muy agradable a Dios y a sus

B Ange.

Ángeles. Refiriolo esto a Pedro Damian y causò en el mayor cuydado y diligècia en la guarda de abstinencia semejante.

En la mesa de S. Thomas Obispo de Canturia en Ingalaterra, que despues fue martyr, auia de ordinario combidados, y ponianse manjares preciosos, y en abundancia, aunque el escogia qual o qual de ellos con que se contentaua, y se mostraua abstinete. Estaua comiendo con el vn dia cierto religioso, en cuyo monasterio era fama, que la comida ordinaria, no pasaua de habas cozidas. Este, viendo que en la mesa del Arçobispo auia manjares delicados y muchos, y que el mismo Arçobispo estaua comiendo de vna aue, començose a reir entre si, y como a hazer escarnio, de q se tuuiesse aquel perlado por santo, no pareciendole a el, ni aun bueno, pues tenia tal mesa. Entendiolo Thomas, y dixole en voz algo alta: por cierto hermano, que puedes ser tu mas guiso comiendo tus habas, que yo comiendo de esta aue. Yo como lo que pide mi estomago, y esto con templança, y aun de ay le quito parte: y tu comes de lo q te demanda, y aunque manjares grosseros, con mayor deleyte. Biẽ te acordaras (dize) que no echaron a Adam del Parayso, porque comio de algun Faisan o Perdiz, sino de la fruta del arbor vedado, que fue mançana o higo. Así entiendo, que no por lo que se come, sino por yr contra el precepto de Dios, o de su Yglesia se puede pecar en lo que se come. Cõ esto hizo callar a aquel soberuio, que le parecia solo por comer habas, que tenia ganado el cielo, y por esto juzgò a mal, ver a Thomas comer de vna aue, que por estar acotumbrado su estomago a tales manjares, le fuera dañoso el comer otros. Lo dicho se refiere en su vida escrita por quatro historiadores de su tiempo.

San Nicolas de Tolentino, por treinta años que estubo en su conuento, no comio carne, ni hueuos, ni peces, no leche, ni cosas que se hazen de leche. Llegò de vna enfermedad a punto de muerte. Mandauanle los medicos que comiesse carne,

porque conuenia así para su salud: el dezia q era por euitar vn daño caer en otro, por euitar la enfermedad del cuerpo, dar en enfermedad de la alma, tomando libertad el apetito para regalarfe. El Prior visto q dezian los medicos ser su necesidad de comer carne tan grande, mandole en uirtud de santa obediencia la comiesse. El dixo que se la truxessen, y es fama que le truxeron vna aue guisada, y teniendola en su presencia, pidió a Dios, que sin ser el desobediente, hiziesse como no la comiesse, y q la aue se leuantò viua del plato, y se cubrió de plumas, y volò de allí, cõ admiracion de los presentes, y cõtento grande del santo, por ver que su abstinencia quedaua en pie. Apareciõsele a la noche la madre de Dios cõ san Augustin, y visitòle, diziẽdole la Virgen, q tomasse vn pan y le pusiesse en agua, y comiesse en nõbre de Christo, y seria libre dela enfermedad; como lo fue, y quedò costũbre en el ordẽ de S. Augustin, de bẽdezir el dia deste facto; algunos panes q llaman de S. Nicolas de Tolentino, y son prouechosos para diuersas enfermedades, particularmente tercianas. Lo dicho se refiere en su vida escrita por vn frayle de su ordẽ, y referido por Surio en el tomo quinto.

Marco Marulo pone en su libro quarto en compendio algunas santas muy abstinetes, como sãta Paula, q no consentia oleo en el manjar, no vsaua leche, queso, miel, ni otras cosas dulces y sabrosas ala legua: vino, ni enferma lo admitio. Afella virgen con pan y agua se sustentaua. Maria Egypciaca, con hierbas crudas y rayzes de arboles viuia en la soledad. Eustrasia monja, ni carne, ni cosa que dixesse algo cõ ello admitia en la comida. Maria de Decegnies con pan y agua contentaua su estomago vazio, y alguna vez passaua el no comer de treynta dias; y llegaua a cinquenta. Otilia virgen, con pan de ceuada y legumbres sustentaua su cuerpo.

Belisario capitã de Iustiniano, passado de Constantinopla a Italia, para librar aquella prouincia de los Godos q la destruian, y lleuaua tan sujetos y bien disciplinados

nados sus soldados, que caminando cansados y fatigados de hambre, passayã entre arboles cargados de fruta, sin que alguno leuantasse la mano a coger della, y fue esto parte para que los de Italia se le sujetassen, y hechos a vna forçassen a salir de sus terminos y tierra a los Godos, con ser su numero grandissimo. Dizelo Baptista Ignacio, libro segundo, cap. 2.

Federico tercero, que fue vno de los buenos Emperadores q ha tenido el mundo, y Imperio cinqueta y tres años, entre otras virtudes que tuuo fue vna, que nõca le oyerõ jurar, sino fue dos vezes, vna quando se coronò en Aquisgran, y otra en Roma, q no pudo escusarlo. Era abstinente en la comida, y no beuia vino: y como su muger doña Leonor hija del Rey de Portugal, no se hiziesse preñada, dixerõle sus

medicos que conuenia que beuiesse vino para este efeto, por ser de Portugal, tierra mas calida que Alemaña. Supolo el Emperador y dixole, que no lo beuiesse, que mas queria tener muger esteril, q borracha. Refierenlo los autores de vidas de Emperadores.

Vidose el Rey don Alõso de Napoles, al tiempo q se apoderaua de aquel Reyno, en vna ocasiõ de mucho trabajo, cerca del rio Vulturno, dõde cõ todo el exercito estubo de noche al sereno, y sin tener q comer. A este tiempo, dauale cierto soldado, vn pan, vn queso pequẽc, y vn rabano, dadiua a la razon bien de estimar: el Rey lo agradecio mucho al soldado, aunq no lo recibio, diziẽdo no ser cõuinete, q ayunando el exercito, el cenasse. Dizelo Baptista Fulgoso, libro quarto.

EXEMLLOS ESTRANGEROS.

1 Tambien vuo gente abstinente entre Paganos, pues dize Eliano en el tercero libro de varia historia, q los Arcades antiguos comiã de ordinario bellota: los Arginos, Apio: los Atheniẽses, higos: las Tyrios, peras syluestres: los Indios, cañas de açucar: los Caramanos: datyles: los Sauromas, mijo: los Persas, Terebintho y mastuerço.

2 Los sacerdotes Egypcios, en el tiempo q se exercitauã en su oficio en los tẽplos, ni comiã carnes, ni beuiã vino: absteniãse tambiẽ de leche y hueuos, porq lo vno dezian q era carne liquida, y lo otro sangre mudado el color, y el hartarse de carne y de vino, afirmauan q era seminario de luxuria. Dize esto Cheremon Stoyco, y refierelo Alexandre de Alexandro libro quarto, capitulo diez y siete.

3 Phyletes eran tan abstinete que tenia en el cuerpo el cuero sobre los huesos: y si yua fuera de casa en tiempo veroso, ponãse vn calçado con las suelas de hierro, porq no le lleuasse el vieto. Dizelo Eliano en el libro noueno, y pone dificultad, como si Phyletes estaua tan flaco, podia leuantar calçado de hierro? Y respõde, que

el refiere lo q hallò escrito por personas graues y de autoridad.

4 Marco Scauro capitan Romano, traia tan sujetos sus soldados, y ellos eran tan abstinetes, que leuantando el Real de cierta parte, fue hallado vn arbol en aquel lugar proprio, cargado de fruta madura y sabrosa. Dizele Fulgoso libro segundo, capitulo segundo.

5 De Socrates Philosopho escriue Laercio en el libro. 2. q era muy tẽplado en la comida, y q auiedo peste en Athenas diuersas vezes, nunca el fue tocado della, atribuyendolo a su tẽplança en la comida.

6 En la vida de Romulo dize el Lucio Pison, q siẽdo cõbidado a vna cena, beuio muy poco por ser muy abstinete y diziẽdole vno de los cõbidados: si todos beuiesse como tu, a Romulo, as beuido barato valdria el vino. Respondio el: antes caro: porq yo beui todo lo q quise, y si todos beuiesse todo lo q quisiesse, està claro que valdria por muy subido precio. El mismo Romulo segũ dize Alicarnaseo: hizo ley, en que mandò que las mugeres q beuiesse vino, y los hõbres q beuiedolo se emborrachassen, fuesse muertos por ello.

7 Anacharis Filosofo Scita, dezia q̄ beuer vna vez en la comida, era para matar la sed: beuer dos, era para alegrarse: beuer tres, era para deleyte: y beuer la quarta vez, era para emborracharse. Refierelo Alexandre de Alexandro, libro. 5. cap. 21.

8 Diouyn Lacedemonio a cierto mesonero yêdo camino, vn peçe, para q̄ se le adereçasse. Y para el adereço pediale queso y oleo: el dixo, si tuuiera queso y oleo, q̄ necesidad tenia del peçe para comer a mi gusto. Pareçiale por ser abstinente y tēplado el Lacedemonio, q̄ bastaua cada manjar de por si, sin mezclarle cō otro. Biē diferētes sō deste los q̄ juntā para solo vn guisado ciē diferēcias de cosas, cō daño de la salud propria. Dizele Plutarco in Laconicis.

9 Guiaua el exercito Romano Caton el menor por tierra de Lybia y padeciase sed intolerable por todos los soldados: la qual no menos affigia a su capitā Caton. Truxeronle vn hielmo de agua, que sola pudo ser hallada, quiso q̄ se viesse su abstinencia y sufrimiento, y que matando el su sed la dexasse mas viua en el exercito, a vista de todos la derramò en tierra sin gustarla. Y con derramar vn poco de

Fin del Discurso de Abstinencia.

Quan agradecido sea Dios nro Señor con los hombres, pagando tan altamente los seruicios aunq̄ pequeños, que por ellos le son hecos, parece en q̄ dió su palabra por S. Matheo en el capitulo decimo, q̄ dara cielo a quiē por el diere vn jarro de agua fria. Pues a quiē es tã agradecido cō los hōbres, veamos el agradecimiento q̄ cō el tuuierō dos dias, el Domingo de Ramos, y el Viernes de la cruz. Pareçia el vn dia q̄ era grande su agradecimiento, y el otro lo borraron, trocandolo en desagrado, para mas pena y afficion del mismo hijo de Dios: pues vido a aquel pueblo, que donde le recibio con triumpho el vn dia, el otro le pidio la muerte, y le puso en vna cruz. O quan diferentes voces eran, por vna parte, bendito sea el q̄ viene en el nombre del Señor, saluanos Rey de Israel, y por otra, cruci-

agua que con dificultad apagara a vn hōbre la sed, pudo mitigarla de todo el exercito, pues por este exēplo se esforçaron a padecer aquel trabajo, hasta q̄ salierō presto del. Dizelo Fulgoso libro quarto.

10 Todos los exēplos puestos de Abstinencia son marauillosos, y algunos que se se hã referido de santos, son mas, para admirar que para imitar: pusolos Dios en su Yglesia para espejo en que todos se mirē, y los mas se auerguencen viendo lo mucho que estos santos hizierō, y lo poco q̄ aora se haze. Mas ni por ver que hizieron tanto los aqui señalados, sea alguno tan presumptuoso, que sin fuerças quiera yrles a las parejas. Tantee cada vno lo que puede, y conforme a esso haga sus exercicios. Porque aunq̄ es verdad que quiere Dios que affijamos nuestros cuerpos, no quiere q̄ los matemos. Estarse sin comer quãdo no es ayuno d̄ precepto, y ponerse en puto, quãdo lo es, de no ayunar sino d̄ comer carne, por auer caydo en enfermedad cō esta ocasiō, no es acertado. Lo poco q̄ hizieremos siēdo nras fuerças flacas, estimara Dios en mucho, y por ello nos dara cielo, d̄ q̄ todos participemos. Amē.

ficarlo, crucificalo. Quan diferētes voces, llamarle vn dia Rey, y dezir otro que no conocen corona sino en la cabeça de Cesar. Quan diferente cosa es ramos verdes y floridos vn dia, y otro espinas, açotes y cruz. A quien primero siruieron con sus propias vestiduras, sobre que pisasse el jumento en que venia, despues le desnudaron las fuyas, y echaron suertes sobre cuyas serian, y quien las lleuaria. Al que vn dia predicaron por hijo de Dauid, que era confesarle por el mas santo de los santos: otro dia le tienen por el peor de los hombres, y por mas indigno de vida que Barrabas ladrón y homicida. Pues q̄ mas claro exēplo para ver el desagrado del mundo, con quiē le fue tan agradecido? El presente Discurso tratara del agradecimiento, poniendo exemplos de gente agradecida.

Vencio

Vencio Abraham a quatro Reyes, y ganò grandes despojos: y entre lo demas yuan algunas joyas y prefeas del Rey de Sodoma, lo qual todo le restituyò. Contētauafe el Rey con las personas de su Reyno que le lleuauan captiuas, dandole a Abraham lo demas, mostrandose agradecido por la buena obra recebida, mas el no quiso cosa alguna: porque quien le viere rico, no atribuyesse a que le auia enriquezido el Rey de Sodoma, sino Dios. Es del capitulo catorze del Genesis.

Grande bien hizo el Patriarca Ioseph a Pharaõ Rey de Egipto, y a toda aquella prouincia, en la declaracion de los sueños: por donde se proueyeron de pan en el tiempo de la hambre: y no le fue desagrado el Rey, ni su tierra, pues Pharaon le hizo segunda persona en su Reyno: y todos le respetauan, y llamauan Saluador, por auerlos librado de la muerte, proueyendolos de remedio en semejante angustia y afficion. Es del Genesis, cap. 41.

Passaron los Hebreos a pie enxuto el mar Bermejo: y estando en tierra firme, boluierō los ojos a mirar el soberuio Pharaõ cō sus Giranos, que los yuan siguiendo, y vierōlos estar luchãdo cō las ondas en medio del mar, y q̄ ya se hundiã vnos, ya otros, y alcabo todos, sin q̄ se librasse hombre, desde el Rey hasta el mas pobre soldado que salio de baxo de su bandera contra ellos. Por lo qual Moyses compuso vn cantico, que con todos ellos cantò en nombre de agradecimiento, diziendo: cantemos al señor cantico de gloria, porque se ha magnificado, auiendo dexado en el mar al cauallo y cauallero, a los carros y gēte de guerra, a Pharaõ y a su exercito. Refierefe en el Exodo, cap. 20.

Iethro sacerdote de Madia, agradecido fue con Moyses, pues cierto de que auia tornado por sus hijas, siēdo molestadas de pastores sobre el dar de beuer a sus ganados, le recibio en su casa, diole en ella de comer, y casole con vna de sus hijas. Es del Exodo, capitulo segundo.

Iosue capitā de los Hebreos, por saber que Raab qual tenia casa de posadas en

Ierico, hospedò en ella, y encubrio de los que los buicauan para darles la muerte, a ciertos exploradores, q̄ le embiaua para informarle de lo que en aquella ciudad auia, queriendo conquistarla: despues se mostrò muy sollicito quando fue destruyda en q̄ Raab, su gēte, y hazieda, quedasse libre, como quedò, siēndole agradecido. Es de su libro, capitulo segundo.

Anna madre del Profeta Samuel, antes que le tuuiesse por hijo, lloraua y gemia. Concediosele Dios, y viendose madre, compuso vn cantico de alabanças diuinas, con que agradecio a su Magestad este biē tã deseado y estimado della. Refierefe en el primero libro de los Reyes, capitulo siete.

Quãdo Saul quedò muerto cō sus hijos en el mōte de Gelboe, los Dejaves Ga laad, procuraron auer sus cuerpos, y sepultarōlos hōradamente: por lo qual Dauid agradeciendoles esta obra, les embio embaxadores, con grãdes ofertas y cūplimientos. Escriuiese en el. 2. de los Reyes, cap. 2.

Por el amor q̄ vuo entre Dauid y Ionatas hijo del Rey Saul, siēdo ambos muertos, no acordãdole d̄ las persecuciones d̄ el padre, sino d̄ las buenas obras y amor verdadero del hijo, preguntò si del quedaua descendencia. Y teniēdo noticia d̄ Miphiboseth hijo suyo. Quiso q̄ comiesse siēpre a su mesa, y le hizo otras mercedes: y en todo esto se mostrò Dauid agradecido. Lee se esto en el. 2. libro de los Reyes, cap. 9.

En el libro de los Iuezes, cap. 5. se escriue vna milagrosa batalla, q̄ alcanzaron Barach y Deuora juezes del pueblo Hebreo y capitanes suyos, cōtra Sisara, su cōtrario q̄ venia cō intēto d̄ los destruir: siēdo su gēte mucho mas en numero. Y estãdo para darse la batalla vino tãta agua y piedra, rebuelta con truenos y rayos, sobre su campo, que los puso en confusion y huyda. Lo qual visto por los Hebreos, y que no tocò la tempestad en su Real, dieron en ellos, y destruyeronlos. Huyò el capitā Sisara: y estando durmiendo en cierta casa donde se auia aposentado y beuido vn jarro de leche que le causò sueño mas

B 3 pesado,

pesado, Iael vna valerosa muger le hirio por la sien con vn clauo y martillo, coziendose en la tierra. Por esta vitoria copuso Deuora Propherissa vn cantico, que cantò el pueblo en agradecimiento de aquella merced que de Dios recibio.

Iedeon mostrandose valiente capitã, hizo guerra a los Madiãitas, librando los Hebreos de sus manos: por lo qual mostrandosele agradecidos, de comũ consentimiento le ofrecieron el señorio sobre todos: mas el no consintio que le llamasen señor, diciendo que ya le tenian, y que era Dios, a quien solo deuiã reconocer semejante titulo. Es del capitulo octauo del libro de los juezes.

Los tres mancebos amigos de Daniel, viendose en el horno de fuego dõde fuerõ hechados por mãdado de Nabucodonozor, y q̄ la llama no les hazia daño, mostrarõse biẽ agradecidos a Dios, alabãdole con canticos dentro del mismo horno. Es del libro de Daniel, capitulo tercero.

Nabucodonosor Rey de Babylonia, oyendo a Daniella declaracion de su sueño, fuele agradecido, leuantandole a grãde estado y priuança suya, y dandole dones de mucho precio. Y lo mismo hizo el Rey Baltazar, porque le declaro la escritura q̄ hizo la mano en la pared, al tiempo de su Cena. Lo vno y otro es del libro de Daniel, cap. 2. 4. y 5.

Llegando a Ierusalem el Rey Alexandre Magno, fuele dicho, q̄ por vna profecia, de Daniel, le estava cõcedido el señorio de la Asia: y que possederia las riquezas de los Persas, haziedo cierta su esperança con esta nueua, y q̄ alcançaria vitoria de Dario: en agradecimiento de lo qual hizo grandes ofrecimientos a Iaddo summo Sacerdote, y a los demas ministros del templo, y dioles ricos dones: a la ciudad cõcedio q̄ viuiessẽ cõforme a sus leyes, y q̄ en siete años no pagase tributo alguno. Refierele Antonio Sabelico, lib. 7.

Cyro Rey de Persia, hizo pregonar por todos los Reynos de su corona, q̄ tenia de Dios recibido el Imperio, y q̄ por su mãdado le queria reedificar su templo en

Ierusalẽ. Y para este efeto dio licencia a los Hebreos q̄ tenia captiuos, q̄ boluiesse a aquella ciudad, y les dio muchos vasos, de los q̄ su padre Nabucodonozor truxo de allã: en todo lo qual se mostrò agradecido. Es del lib. 1. de Esdras, cap. 1.

Tobias se hallò vn tiempo ciego y sin hazieda, y despues rico y cõ vista, por lo qual asẽ el cõmo todos los que le conocian, alabauan al Señor, agradeciendo aquella obra, hecha a su fiel sieruo. Es de su libro, capitulo vndecimo.

En peligro grãde se vido ala ciudad de Bethulia, cercada del poderoso exercito del capitã Holofernes: y siẽdo libre por la industria y buena diligẽcia d̄ la casta, prudente, y de animo valeroso Iudith, auiedo muerto al tyrano por sus manos, y quedãdo la ciudad libre: todos se mostraron agradecidos, y muchos fuerõ a Ierusalẽ a adorar Dios, por esta grãde misericordia vsada cõ ellos. Es d̄l libro d̄ Iudith, cap. 16.

Recibio el Profeta Elias buena obra d̄ vna viuda, q̄ le dio de comer en su casa en tiempo de hãbre, y fuele agradecido, en resuscitarle vn hijo que se le auia muerto. Es del tercero libro de los Reyes capitulo diez y siete. Y casi le sucediò otro semejãte caso a Eliseo, cõ otra muger casada, q̄ le hospedo en su casa, y por su oracion tuuo hijo la q̄ antes carecia del. Y auidendosele muerto se le resuscitò. Y despues fue medio con el Rey, para que se le restituyessẽ sus tierras y possessions, auiedo se apoderado d̄llas diuersas personas, en vna ausencia q̄ hizo, por causa de cierta hãbre. Como se lee en el quarto d̄ los Reyes, cap. 4.

Naamã Syro, fue limpio de lepra por ordẽ del Proheta Eliseo, y elle hizo ofrecimiento, en señal de agradecersele, de moneda y vestidos, aunq̄ el Profeta no lo aceptò. Refierele en el quarto d̄ los Reyes, capitulo quinto.

Vẽcio Iudas Machabeo a Timotheo, feroz enemigo d̄l pueblo d̄ Dios, y suyo, y ganando cierto fuerte importante, dizela Escritura en su secundo libro, capitulo decimo, q̄ bendecian a Dios cõ hymnos y canticos, por auer hecho tã grande miseri-

misericordia a Israel, en señal de agradecimiento.

La soberana Reyna de los Angeles, y sagrada Virgen y madre de Dios, oyẽdo los loores que su prima Isabel dezia della, quãdo la visitò, mostrandose agradecida, leuantò la voz con el cantico lleno todo de alabanças de Dios, de la magnificat, y dizelo S. Lucas en el capitulo primero. Y en el mismo lugar, pone otro exẽplo de agradecimiento, quando nacio el grande Baptista: dõde su padre Zacharias, viẽdose enriquecido cõ tal hijo, y libre su lãgua, empleola en alabar altãmẽte al Señor, autor de todo bien: y asẽ dixo: bẽdito sea el Señor Dios de Israel, que visitò, y hizo la redẽpcion en su pueblo. Y porque se juntete otro santo agradecido alo dicho: viẽdose Simeon con Iesu Christo en sus manos, lleno de soberano jubilo con tãta riqueza, leuantò la voz con el tercero cantico celebrado de la Iglesia, sin los dos de Magnificat, y Benedictus, ya dichos, que es el, Nunc dimittis, y dixo: aora Señor, dexa yr en paz a tu sieruo, pues vierõ mis ojos tu salud. Es de S. Lucas, cap. 2.

Siẽpre q̄ los Euãgelistas escriuẽ algun gran hecho, de los muchos que hizo Iesu Christo, señalan q̄ leuantaua los ojos al cielo, y daua gracias: como parece quãdo multiplicò los panes del desierto: en la resurreciõ de Lazaro: y en la institucion del santissimo Sacramẽto: q̄ fue enseñarnos a ser agradecidos. Es de S. Matheo capitulo catorze. De S. Marcos seys, de S. Lu-

Hasta aqui sea colligido de las diuinas letras.

Leuauã a martyrizar a san Cypriano Obispo de Cartago, llegò al lugar del martyrio, desnudose los vestidos Episcopales, y doblolos y diolos a sus Diaconos, quedò cõ el vestido vltimo q̄ era de lienço. Pidio algunos de sus amigos y conocidos q̄ estauã presentes dineros, y llẽgò veynte pieças d̄ oro, y diolas al verdugo, en gratificaciõ y agradecimiento d̄ la buena obra q̄ esperaua recibir del. Refierele en su vida escrita por Põciodiacono suyo.

Presentò a S. Antonio de Florẽcia vn

cas nueue. Y de S. Iuã sexto y vndecimo.

Curò Iesu Christo diez leprosos, embiãndolos al sacerdote: y solo vno dellos se mostrò agradecido, tornando a su Magestad a darle gracias por la salud recibida, y dio muestra el Salvador q̄ sintia la ingratitud de los nueue diziẽdo: los sanos no fuerõ diez? Dõde estan los nueue? No vuo quiẽ boluiesse a dar gloria a Dios, sino este estrãgero? Llamole estrãgero por ser Samaritano, y los otros Hebreos. Refierele S. Lucas, capitulo diez y siete.

Los señores y ancianos de los Iudios dixerõ a Christo, quando el Centurion le pedia remedio, para vn criado que tenia enfermo, y lo refierẽ S. Marcos, capitulo octauo, y S. Lucas capitulo septimo, digno es de lo que pide, bien merece que se lo concedas maestro, porque amã nãra gente, y ha edificado vna sinagoga. En lo qual mostrarõ serle agradecidos.

Dio salud el Apõstol S. Pedro a vn coxo, y viẽdose sano, entrò con el en el templo: y despues nõ cessaua de dar loores y gracias a Dios, por la salud recibida. Es del libro d̄ los hechos Apostolicos, cap. 3.

Tãbien entra en lista de biẽ agradecidos el Apõstol S. Pablo, cõ los q̄ hazia algo por el: como parece en todas sus Epistolas. En especial escriuiẽdo a los de Galacia, cap. 4. donde dize, como si fuera Angel de Dios me recibistes: y si se os concediera, entiẽdo q̄ los ojos os sacardes para darme, siẽdo me a mi de prouecho: todo lo qual summamẽte lo agradece.

ciudadano suyo vna cesta de fruta temprana, recebiola con alegre rostro, y dixole q̄ Dios se lo pagasse. El otro que era cobdicioso y quisierra della paga, que exauase del Arçobispo. Mãdole llamar, y hizo traer alli vn peso con papel y la cesta d̄ fruta: en el papel escriuiò las palabras q̄ le dixo, q̄ Dios se lo pagasse: y pusolas en la vna balança, y la cesta cõ la fruta en la otra, y leuãdo el peso la balança q̄ tenia el papel cõ las palabras escritas baxò hasta el suelo, y la otra subio todo lo que pudo

con la fruta, dixole: mirad como no os hizo agrauio, que mas os di que me distes. Refiere en su vida escrita por Vicencio Mainardo.

Lipomano en su tomo septimo escribe del Abbad Gerasimo, que tenia su monasterio cerca del Iordan, y andando vn dia meditando riberas de aquel rio, vido venir a el vn Leon dando bramidos. Llego a el, y leuanto vn pie, y mostrò tenerle atrauellado con cierta espina, y la herida con materia y podre. El santo viejo le sacò la espina, y le ligò con vn lienço la lla-ga, y dexole. Viendose curado el Leon, mostrose agradecido, no queriendo mas apartarse del santo Abbad: fino como discipulo suyo le seguia, con admiracion de todos, viendo tanto agradecimiento en aquella bestia. Dauante pan y legumbres cozidas. Y porque para el seruicio del cò-uenta tenian vn jumento, y le dexaua pa-ecer a ciertas horas en el campo, tenia cuy-dado el Leon de guardarle. Sucedió que vn dia passando por alli ciertos tragine-ros, visto el jumento lleuaronse configo: lo qual no estoruò el Leon por estar lexos de alli, mas viendose sin el, boluio al monasterio, la cabeça caída, mostrando mucho sentimiento, el Abbad Gerasimo, creyò que se le auia comido: y penitècio-le, en que siruiesse por el, y así lo hazia, q̄ con vnas anganillas que le hizieron a su talle, traya agua del rio, y hazia lo que el jumento. Passò algun tiempo, y boluiendo los tragineros con el jumento y algunos camellos cargados, vistos del León corrió a ellos, los quales con grãde temor huyeron: mas el Leon còtentandose con el jumento y camellos, todo lo lleuò al monasterio. Dòde el Abbad Gerasimo entèdio todo el caso, porque los tragineros vinieron alli, y no tuuierò en poco que les boluiesse los camellos. Murio desde a cinco años el Abbad Gerasimo, y siendo sepultado, el Leon se puso sobre la sepultura, y se dexò alli morir.

San Ambrosio escribe en el Examerò, que en Antiochia mataron de noche a cierto hombre, el qual traya consigo vn

perro, que no pudiendole defender, estãdo muerto el cuerpo se puso junto a el, y daua grandes aullidos. Venido el dia, llegose gente, y admirauanse de ver el perro tan agradecido y fiel a su señor. Llegò entre otros el que le auia muerto, conociole el perro, arremetio a el, y asiole con sus dientes fuertemente, ladrando, y aullando, parecia querer dar a entender que era aquel el homicida, lo qual estaua oculto. Turbose el hombre, y su turbacion y lo q̄ el perro hazia fue indicio bastante para ser preso, y en la prision confesò su delito y pago por el.

En el prado espiritual hecho por Moscho Euirato, y atribuido a Sophronio Patriarca Ierosolymitano, en el capitulo ciẽto y treynta y ocho, segũ el orden de Lipomano en su septimo tomo se refiere esta historia, que viene a cuenta en este discurso de agradecimiento. Dize que en la ciudad de Tiro, residia vn mercader, llamado Moscho, hombre rico y de grandes negocios: yuase este vn dia sobre tarde a bañar, y en el camino vido vna muger hermosa: yua sola, hablola, y con facilidad alcanço della que se fuesse con el a su casa. No curò del baño, arrebatado del aperito y desseo deshonesto. Estando en su casa y combidandola a que cenasse, no quiso la muger gustar cosa alguna, aunq̄ auia ricos y preciosos manjares, y el mercader le hazia muchos ruegos y caricias. Leuantose de la mesa, y entrò con ella en su aposento, donde queriendo hecharle los braços al cuello, ella leuanto la voz y con grande llanto dixo: ay desventurada de mi. Estremeciose Moscho, y preguntole la causa de aquel sentiẽto. Ella, hechos sus ojos fuentes dixo: sabe señor, q̄ soy casada, y mi marido era mercader: donde exercitando sus tratos y ganãcias por el mar, padecio naufragio, y perdio su hazienda y la agena: por lo qual està preso en la carcel, y yo no tengo vn pan que poder llevarle, y esta es la causa porq̄ me he puesto a vender mi honestidad, de remediar a mi marido, como no muera de hambre: y tú eres el primero con quien me

me encuentro mi fuerte, y no puedo dexar de sentir la ignominia y afrenta a que he venido, y lo principal que es la ofensa de Dios. Y quanto es lo que deue tu marido dixo Moscho? cinco libras de oro, respondió la muger. Saco el dinero, y dioselo, diciendo: prouidencia fue de Dios que yo no llegasse a ti, antes de saberlo que has dicho, para que no perdiesses tu hõra, ve y libra a tu marido de prisiõ, y los dos rogad a Dios por mi. Passò despues algũ tiempo, y calumniaron al Moscho enemigos suyos con el Emperador, diciendo q̄ con fõbra de mercader robaua a muchos las haziendas. Prendiole y quitole quanto poseya, y fue puesto en la carcel de Constantinopla, donde estuuo muchos dias, viniendo a tanta pobreza, que no tenia fino vn vestido viejo con q̄ cubrir su cuerpo. Y passò adelante su miseria, oyèdo dezir que el Emperador trataua de matarle. Recogiose a vn rincón, y desesperado de la vida lloraua amargamente su desventura. La tristeza le causò sueño, y dormido le parecio que vey a la muger a quiẽ dio las cinco libras de oro para rescate de su marido: hablóle y dixole: que hazes señor Moscho en esta carcel? El respondió: calumniarõme con el Emperador, y dizen que quiere matarme, por lo qual es inme so mi tormento, no temas dixo la muger, que yo le hablarè por ti y te dara libertad. Tres vezes se le aparecio en vna noche, y a la mañana embio por el el Emperador, y estando en su presencia dixole: yo he tenido de ti lastima, enmiendate en adelante. Vido al lado del Emperador aquella misma muger que le dixo: confia, y no te-

mas, el qual le mandò restituыр su hazienda y bienes, añadiendole muchos mas, y dándole cargo honroso en su corte. Apareciosele otra noche aquella muger estãdo en su prosperidad y dixole: conoces me? sabe q̄ yo soy aquella muger cõ quien vstaste de misericordia, y por amor d̄ Dios no tocaste mi cuerpo: el medio lugar, auiendo ya passado desta vida, y estando en su celestial corte, a que te librasse del trabajo y miseria en que estauas, siendo te agradecida: mira la clemencia de Dios, q̄ por ser misericordioso conmigo, el lo ha sido contigo.

Balduino Rey de Ierusalem, ganando por fuerça de armas vna ciudad en Arabia, entre otras captiuas fue vna la muger de cierto Arabe, capitan del exercito de los Turcos llamado Admirato, la qual yua cercana al parto. Tuuo noticia della Balduino, aposentola en su tienda, donde la regalò lo mejor que pudo: y viniendo su parto, no auiendo otra cosa, puso su clamide, y alguna otra ropa el Rey, de modo que la señora pario: y cõ el mejor medio que pudo, guardandola su honestidad, la embio a su marido. El qual quedò bien obligado al Rey, y queriendole ser agradecido, en otra batalla que fue perdidoso, por donde le conuino retraerse a la ciudad de Rhaman, que era flaca, vino alli de noche el Admirato secretamente, y auisole que otro dia seria acometido y destruydo de la multitud de Turcos, que se auian juntado. Agradecioselo el Rey, y valiole el consejo la salud suya y de su exercito. Refiere lo Fulgoso libro quinto.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

ESTANDO El Rey Philipo de Macedonia assètado en vn lugar alto, y teniẽdo en su presencia grande numero de captiuos, q̄ le pertenecian de los despojos de cierta vitoria, veyasele el vestido descompuesto: y como el vso del tiempo pedia, que todos andauan sin calças, era su postura fea, para los q̄ de abaxo le

mirauan. Vno de los captiuos aduertido desto, tomo ocasion para su libertad de aqui, y así dixo en voz alta al Rey, que le diessè libertad, por respeto de que era amigo suyo antiguo. El Rey le mirò, y desconociendole dixo: y dõde fuimos amigos? El captiuo respondió, diretelo Rey, mas ha de ser en secreto. Mandole subir donde

estaba, y viendose el captiuo cerca dixo: este rodeo he tenido o Rey Philipo, para aduertirte, q̄ estàs descubierto seamēte, para los que de allà abaxo te miran. Y que te cubras. El Rey agradeciendo este auiso, y alabando entre sí la discrecion de aquel hombre, cubrio su persona, y hablando alto dixo: ya tengo memoria de nuestra amistad: quiero que seas libre. Refiere Fulgoso libro quinto.

2 Masinisa Rey de Africa fue fauorecido y ampliado en su Reyno por Scipion Africano, teniendo orden que lo hiziese así de los Romanos: a los quales fue siempre agradecido, y en particular al linaje de los Cornelios, que era el de Scipion su grande amigo. Vino a morir, y estava Scipion en España el Emiliano sobrino de su aficionado. Embió a rogarle se viesse con él, porque su vista le causaria que muriese consolado. Mas antes que llegasse murio Masinisa, de edad de cien años, dexó cinquēta y quatro hijos, y mandoles por su testamento y a la Reyna su muger, que siempre fuesen obedientes a los Romanos, y guardassen amistad a la familia de los Scipiones: y que llegando allí Emiliano, dexassen a su arbitrio que dispusiese de su Reyno, y le repartiessse entre todos ellos como fuesse su gusto: y que lo por él determinado lo aprouaua, y declaraua ser su voluntad, como por clausula irreuocable de testamēto. Todo yua fundado sobre ser bien agradecido. Y es virtud que resplandecē en todos, y mas en los q̄ tienen alto estado. Dizelo Sabelico libro septimo.

3 Agradecida se mostrò con Aristides la ciudad de Athenas, pues auendo sido defendida por el de los Persas, que la pusieron en punto de perderse para siempre, siēdo muerto, dotaron y casaron honradamente sus hijas, ya Lyfimacho su hijo, le dieron hacienda en el cāpo, y vna buena quantia de plata. Es de Fulgoso libro quinto.

4 Junio Bruto fue el que principalmente tomò a cargo la vengança de la casta Lucrecia, destruyendo a los Tarquinos:

por lo qual fue tan grande el amor que le tuuieron las mugeres en Roma, que en vida le honraron, y en muerte vn año entero le lloraron. Dizelo Sabelico libro septimo.

5 En la guerra que truxeron los Senones con los Romanos, que les cercaron el capitolio, y pusieron en grande aprieto: las matronas dieron de su voluntad las joyas de oro que tenían para las expensas della, y saliendo los Romanos con victoria, fauorecidos con semejante socorro, en señal de agradecimiento, concedieron a las matronas, que en sus muertes se pudiesen hazer oraciones funebres, en que se dixessen loores de la difunta, lo que antes de solos los varones famosos se acostumbraua. Es de Sabelico libro septimo.

6 Tuuieron los Romanos guerra con los Hetruscos, y con su Rey Porsena, en que se vieron bien apretados. Acometieron vn dia la entrada en la ciudad por la puēte Sublicia, y visto de vn valiente Romano llamado Horacio Cocles, sobre vn cauallito se puso al principio de la puente, defendiendo a todo el exercito la entrada: hasta que por la parte de detras se rompió la puēte, y se aseguró el passo: y entendido por él, arrojose con su cauallito en el Tyber. Tiraròle lanças, piedras, y factas, y libre de todo salio a la ribera por la parte de su gente. Fueronle agradecidos los Romanos a Horacio, y mandose por decreto, que cada ciudadano le diese algun don, y que le cōcediesse de tierra quanto en vn dia se pudiesse arar con dos mulas. Es de Fulgoso, libro quinto, y añade que no era mucho que por gente tan agradecida se pusiesse algunos en peligros notables.

7 Con los pueblos Latinos se mostraron así mismo agradecidos los Romanos, siēdoles primero enemigos. Porque como los Bolscos les embiassen embaxadores, pidiendoles que dexassen la amistad nueva que tenían con los Romanos, y se juntassen con ellos, que todos les harian guerra, y esperauan vencerlos. Lo que

que hizieron los Latinos oyda esta embaxada fue, que ataron con cadenas a los embaxadores de los Bolscos, y selos embiaron a los Romanos: ofreciendose, q̄ si aquella guerra yua adelante, y tenían dellos necesidad, les embiarian la mas gente que pudiesen. Visto por los Romanos su buen termino, agradecieron selo, con que buscaron todos los que de aquella gente estauan captiuos en su tierra, q̄ fueron seys mil personas, y embiaron selos libres, y cō vestidos nuevos, hechos a costa del Senado. Agradeciendoles tambien su buen comedimiento, del qual dixeron que se aprouecharian en otra commodidad de mas peligro. Afirmalo Fulgoso libro quinto.

8 Fue traydo preso Herodes Agrippa delante del Emperador Tyberio, el qual le mando atar a vn árbol junto a su palacio, en tanto que determinaua a que prision o carcel le embiaria. Dauale allí el Sol, y padecia sed grandissima, vido pasar junto a él a Taumaste criado de Cayo, que sucedio en el Imperio a Tiberio: lleuaua vn vaso de agua fria, pidiole, y diole de buena gana: beuio Agrippa, y dizele, que algun dia le agradeceria aquella obra: y no se dilatò mucho, porque muerto Tiberio, sacò de la carcel Cayo a Agrippa, y hizole Rey de Ierusalem. El qual le pidió a Taumaste su criado. Lleuole consigo, y hizole Procurador de su Reyno, q̄ era como gouernador: y en su muerte mando a la muger y hijos, que tuuiesse a Taumaste en aquel officio. Lo qual todo le vino por el jarro de agua que dio a Agrippa en tal ocasion. Refiere en el Cornucopia.

9 Boluendo Ciceron de Sicilia, donde siendo Questor hizo cosas famosas, pareciòle que en Roma no se trataria otra cosa sino desto. Llegò a la ciudad, y vido vn buen numero de Senadores que estauan platicando entre sí, y como le conocieron fueron a hablar, preguntandole de ado venia, y de que, y el tiempo q̄ allà auia estado. Lo qual le fue tan molesto, q̄ juzgò ser perdido quanto se trabaja por

la Republica, pues tan mal se agradece. Dizelo Dominico Bruson.

10 Alexandre Magno se mostrò agradecido a su cauallito Bucefalo, que siendo muerto, edificò vna ciudad, y por memoria suya le puso su nombre. Los Athenienses fueron agradecidos con vna recua de de mulos, que trabajaron en traer los materiales para cierta obra que llamaron Hecatophylon, y acabada poniendolos cierta señal, los dexaron libres, y vedaron que nadie les estoruasse el passo donde quiera que ellos le tomassen. En vn cerco de Roma, entrando los contrarios cō escaldas en el Capitolio, ciertos Gāfos graznaron, y al ruydo despertaron las guardas, y defendieron la fuerça. Por este biē que les vino por medio de los Gāfos les fueron agradecidos, criando muchos en aquel proprio lugar, con grande cuydado y regalo. Y porque los perros no ladrarò, cada año en aquel mismo dia ahorcauan algunos. Siēdo Emperador de Roma Tyberio Cesar, por orden del pueblo Romano, fue mandado sepultar con grāde honra vn Cuerdo, lleuando las andas dos negros de Ethyopia, con musica delante, auendo mandado apedrear al que le matò. Y fue la causa de todo esto, lo vno que ellos no tenían fe, y así les pareció licito: y lo otro, porque el cueruo cada dia puestto en vn lugar publico, daua los buenos dias, nõbrando por nombre a Druso, y a Germanico Cesares, y a algunos otros principales de casa del Emperador, y al cabo hablaua con todo el pueblo en comun, teniendolos admirados y muy contentos de oyrle. Deste exemplo de hōra y vengança parece quanta loa merezca el agradecimiento entre hombres, pues el pueblo Romano quiso serlo con vn animal irracional. Es de Fulgoso libro 5. y del Cornucopia.

Diueras vezes se apoderaron los Romanos de la Asia. Vna vez hizierò señor della y sela dieron graciosamente al Rey Attalo: el qual siempre que viuio les agradecio esta merced recebida, y viniendo a morir mostròse, aun en aquel tiempo, agraci-

agradecido, por su testamento dexò a los Romanos aquella prouincia. Es de Sabelico libro siete.

12 Auiendo Tito Flaminio vencido y preso a Filipo Rey en Grecia, y subyeto a la prouincia a los Romanos, todos temian que la subyecion seria para siempre. Iuntò el vn dia a los principales y pueblo, y en voz de Pregonerò los restituyò en su libertad. Fue tan grande el regozijo q̄ causò en todos esta magnificencia de Flaminio, que leuataron su voz en su alabãça, con tanta fuerça, que las aues que volauã por aquel contorno cayeron muertas en tierra. Y en diuersos pueblos les quedò rãto amor con el, que en los templos que edificauan a sus dioses yua tambien Tito Flaminio. Dizel o Sabelico libro siete.

13 En la entrada que hizo por fuerça de armas el Rey Pyrrho en la ciudad de Argos, vn Elefante sintio que le auian muerto al que yua sobre el rigiendole: y echandole menos, boluio con grande impetu, rompiendo entre amigos y enemigos, hasta q̄ hallò su hõbre: y haziedo cõ latrõpa, y poniendole sobre sí, le sacò hasta tenerle en lugar seguro. Es del Cornucopia.

14 Cẽtareto Galata, matò en vna batalla al Rey Antiocho, y viendo su cauallo que era escogidissimo, dexò el suyo y subio en el. Tuuo el cauallo sufrimiento a todo esto, y sintiendo que tenia sobresi al que auia muerto a su seõor, con los dientes procurò priuarle del freno, y subio cõ velocissima corrida en vn muy alto risco, y despẽose de alli abaxo: y cõ su muerte vengò la de su seõor; quedando alli hecho pedaços el Cẽtareto q̄ le auia muerto. Afirmalo Fulgoso, libro quinto.

15 Tito Sabino tenia vn perro fidelissimo; el qual le acompañò mucho tiempo que estuuo preso en Roma, siendo sentenciado a muerte, saliedo a morir en las escalas Gemonias, y quedando alli muerto, el perro estaua con el y gemia terriblemente. Buscava pedaços de pan y trayafelos poniendoselos en la boca. Fue hechado el Sabino en el rio Tyber, y el perro le siguiò y visto que le lleuaua la corriente, po-

niafele al lado nadando, y sustentauale la cabeça, sacandose fuera de la agua, con admiracion de toda Roma, viendo la gratitud de vn animal, con el q̄ le auia criado y mostrado seõales de amor. Dizel Fulgoso, libro quinto.

16 Plutarco en sus Morales, en el de Industria animalium, cuenta de vn Cleates, que vido dos hormigas que lleuauã vna muerta a vn hormiguero: salieron otras a ellas, y estuuieron vn poco mirãdola muerta. Boluieron al hormiguero, y tornaron a salir con vn gusanillo, el qual dieron a las que trayan la hormiga muerta, cõ que se fueron, y ellas lleuarõ consigo la muerta.

17 Eliano en el libro diez y siete de animales, capitulo quarenta y cinco, escriue, de ciertos pastores, que estando segando, fue vno dellos por agua a vna fuente, y vido cerca della, vna Aguila rodeada de cierta sierpe; que por caçarla fue della caçada, y estaua ahogandola. Doliose el pastor de ver la Aguila en tal aprieto, hiriò con la hoz a la sierpe y matola. Quedando libre y tomando buelo la Aguila, cogio agua y boluio a los otros pastores, los quales auiendo comido beuieron della, y queriendo beuer el que truxo la agua y mato la sierpe, vino la Aguila que libro della, volando con grande furia, y arrebatole el vaso de la agua de sus manos, y hizole pedazos: enojose el pastor con ella conociendola, y dixo; esse pago das a quien te dio la vida? Vido luego a los otros pastores rebolcandose por el suelo con vascas de muerte, porque la sierpe auia empõõnado la fuente, y porque no beuiesse de aquella agua, guiada por instinto natural sela quitò de las manos, mostrãdose agrededida a su buẽ hechor.

18 Criose en Egipto en casa de cierto labrador vna Aspide, y pario alli. Sucedio que vno de los hijuelos mordio y matò a vn niño hijo del labrador. Visto por la Aspide, matò a aquel hijuelo, y a todos los demas que auia parido, y desapareciose de la casa, como afrõtada por el daño que en ella vino por su ocasion. Es de Fulgoso libro quinto.

La

19 La onça se tiene por la mas fiera bestia de todas las syluestres, y della escriue Demetrio Phisico, que cayendose sus hijuelos en vna hoya, y no pudiendo sacarlos por sí, fue al camino Real, y viendo passar vn hombre que fue padre de Phino Filosofo, fue a el, y mordiendole blãdamente, y ya por fuerça, ya por grado, le lleuò hasta la hoya, donde tenia sus hijuelos. Vistos por el, entendio el caso, sacoselos, y ella le fue acompañando hasta sacarle en lugar libre, defendiendole de otras bestias fieras. Refiere el Fulgoso libro quinto.

20 Appion Polyhstor Griego varon dotissimo, y con el Aulo Gelio en sus noches Atichas, escriuen la gratitud de vn Leon con cierto esclauo cõdenado a bestias fieras llamado Andronico: el qual puesto en el teatro de Roma, estãdo medio muerto de miedo esperãdo serlo del todo por ellas, llegò a el vn ferosissimo Leon, y sin hazerle daño le lamia las manos, y los pies, y regalauase con el: por lo qual Andronico cobrando animo, el tambien mostrò regalar al Leon. Y por tener admirados el caso a todos los presentes, suplicaron a Cesar que perdonasse al esclauo Andronico. Perdonole, y llamado a su presencia, preguntole la ocasion de aquel hecho: y el començò a referirle diziendo: siendo Governador mi seõor en Africa, por malos tratamientos que me hazia, y açotes que me daua, acordè huyr deley y fuy por diuersas partes de la prouincia, y lleguè a vna que es desierta, y entrè en cierta cueua: a la qual vino desde a poco vn Leon, q̄ con gemidos mostraua sentirse de vn pie: yo de verle quedè desmayado, caydo en tierra, mas el Leon sin hazerme daño llegò a mi, y haziendome regalos leuãtaua el pie y mostrauamele: tomè ofadia, y lleguè cõ mi mano a el: y vi que le tenia atrauessado con vna grande espina. Saquesela lo mejor que supe, y exprimile la materia, y con vn lienço sele liguè, y desde aquel dia el Leon yua a caça y me traya parte de lo que caçaua, y en esta vida estuue por tres años, sin vsar de

otro manjar, sino el que me traya el Leõ, calentando al Sol la carne, y beuia agua, canseme de estar alli, aguardè vn dia que salio el Leon a caçar, y fuy me dela cueua: y no anduue mucho camino quando me prendieron y truxeron a esta ciudad de Roma, dõde oy fuy puesto en el teatro, y salio a mi este Leon, y por lo q̄ he visto conozco que era el a quien curè de la herida, porque boluiedo a la cueua, y no hallandome, le oy dar grandes bramidos, y por me buscar dio en las redes de caçadores, y fue traydo a Roma, y conociendome ha hecho conmigo lo que se ha visto: y bien conozco yo ser el, por los tres años que viuimos juntos. Oyda esta relacion, tornò el pueblo a pedir a Cesar la libertad de Andronico, y que con ella sele entregasse el Leon, y el lo concedio: y andauan juntos el Leon y Andronico, y todos le dauan con q̄ sustentauan la vida. Refiere a los autores dichos Fulgoso en su libro. 5.

21 En Toledo murio cierto pastor, y enterraronle en vn cemiterio q̄ està a la puerta de la Yglesia Parroquial Moçarabe de santa Eulalia. Tenia este vn perro, el qual ha estado sin quitarse dia alguno de junto a la sepultura por espacio de cinco años. Al tiempo que esto se escriue, q̄ es año de 1592. està viuo, y yo le he visto alli diuersas vezes: y aun alguna bien de mañana en tiempo de lluvia, que todo lo sufre y padece. Lleuanle alli de comer algunos: y si le falta, va a buscarlo, y la beuida que le dan los vezinos de buena gana golpeado para esto las puertas, y buelue alli luego. Si vè a alguno de traje de pastor, como su amo, va, y huele, y visto que no es el, bueluese mostrãdose muy triste, como lo està de ordinario. Es de mediana estatura, blanco, y cõ algunas mãchas negras. Hã le perseguido mochachos, hasta hecharle de la torre abaxo de aquella Yglesia segũ dizè: otros hazè hogueras donde està de ordinario: y otros aficionando sele le quierè lleuar cõfigo, mas cosa alguna no basta para q̄ el dexè de ser agradecido a su amo, y le acompañe muerto auiendole acompañado viuo.

Fin del Discurso de Agradecimiento.

Quan

Q Van venerable y santa sea la amistad, y en quanto deua estimarse si es verdadera, por muchos indicios puede cono- cese: y en particular en casos aduersos y tristes. Porq̄ así como el oro puesto en el crisol, al fuego descubre si es verdadero o falso: así en tiempo de penas y trabajos, se declara la verdadera amistad, la qual es de tal condicion, que si es de veras, los amigos han de ser buenos y virtuosos. Y de estos se veran algunos exemplos.

De Moyfes refiere la diuina Escritura en el capitulo treze del Exodo, que le hablaua Dios rostro a rostro, como suele vn amigo hablar a otro.

Estando Iob en el muladar, vinieron a visitarle tres amigos suyos: y de verle lla- gado y tan mal parado, estuieron siete dias como pasmados de pena y lastima. Y aunque despues le dixeron algunas pala- bras que le affigieron: al cabo le dió do- nes, y fue como principio de boluerse a su prosperidad. Es de su libro, capitulo se- gundo y sexto.

Ionathas hijo de Saul Rey de Israel, tuuo amistad con Dauid; y tan estrecha, que dize la diuina Escritura que le amó como a su propia alma, y que se desnudó de sus vestidos, y los dio a Dauid. Profi-

Lo dicho se colige de la sagrada Escritura.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 **A** Viendo Dario tenido cercada a Ba- bylonia vn año y siete meses, y no pu- diendo entrarla. Zopyro amigo suyo, que- riendo dar muestra que lo era, cortose vn dia las orejas y narizes, y quitado el cabel- lo y barba, fue al Rey: el qual con gran sentimiento de verle así, preguntó quié auia hecho tal, con intento de vengarle? Respondio que el mismo, y que no quiso darle parte por entender que se lo estor- uaria. Declaró su intento, y pasó a la ciu- dad de Babylonia, publicando que venio huyendo de Dario, que le auia aseado el rostro, porque le aconsejaua que dexasse libre la ciudad. Los Babylonios le hizierõ mucha honra: dieronle cargo de alguna gente: salio al Real, y aprouó muy bien:

guio su amistad adelante, no siendo par- te saber que le aborrecia su propio padre, y desleaua dar la muerte. Viendole pues que estaua cierto dia puesto a gran peli- gro, con vna seña de ciertas faetas que ar- rojaua en el campo, le auisó, mandando a vn paje suyo que se las truxesse, y para de- clarar su intento daua con ellas de la otra parte de donde el paje estaua, y dezia: ve adelante, trae la faeta, no te detengas: con esto le daua auiso para que se fuesse, y li- brasse de aquel peligro. Escriuese en el pri- mero libro de los Reyes, capitulo diez y ocho.

El Euangelista san Lucas, dize en el ca- pitulo veynte y tres, que entre Herodes Rey de Galilea y Pilato Presidente y Ius- ticia mayor por los Romanos en Ierusa- lem, auia alguna enemistad, y que se hizie- ron amigos, por razon que Pilato, oyen- do dezir que Iesu Christo residia en tier- ra de Galilea, trayendosele preso los Iu- dios, y pidiendole que le sentenciasse a muerte, el se le remitió: lo qualestimo en tanto Herodes, por parecerle que auia es- tado comedido con el, que dexadas las enemistades passadas, de alli adelante quedaron amigos.

por donde vino a que le hizieron su capi- tan general. Y quando vido ocasion, en- tregó la ciudad a Dario. Elle dio que go- zasse toda su vida la renta que della se co- gia: y dixo que quisiera mas sano a Zopy- ro, que auerla ganado. Dizelo Herodoto libro tercero. El hecho fue de barbaro. El zelo de amigo.

2 Entrando Alexandre Magno acom- pañado de su amigo Ephestion a visitar a la madre y hijas de Dario, teniendolas presas en su Real, la vieja madre de Dario por ver a Ephestion mas gentil hombre, y dispuesto que Alexandre, salio a el y ha- blóle por Alexandre. Mas advertida que no era el, mostrose affligida, dixole Ale- dre, que no se turbasse, que muy bié auia hecho,

hecho, porque Ephestion era otro Ale- xandre. Y puede bien dificultarse, quié ga- nó mas por este dicho, el que le dixó, o el que le oyó diziendose del. Mucho ganó Ephestion en q̄ tan alto y poderoso Rey le llamasse amigo, y quisiessse partir cõ el la honra q̄ se le daua: y mucho ganó Ale- xandre, en que siendo el que era, hiziere semejante cumplimiento a vn subdito su- yo: y todo se le deue ala amistad que entre los dos auia. Dizelo Valerio Maximo, li- bro quarto.

3 Epaminondas solia dezir, que nadie deua boluer a casa, el dia que salia della, sin auer procurado ganar de nueuo algũ amigo. Refierelo Eliano, libro doze.

4 El mismo Epaminondas, y Pelopidas ambos Tebanos fueron grandes amigos: y en la batalla que los mismos Tebanos y Lacedemonios tuuierõ con los Arcades, fue muerto Pelopidas: y entendido por Epaminondas, auiedo vengado su muer- te con muertes de muchos contrarios, buscó su cuerpo y lleuole consigo, costã- dolo no pequeño trabajo. Y es de creer q̄ hiziera Epaminondas mucho por Pelopi- das si estuiera viuo, pues tanto hizo por el teniendolo muerto. Es de Fulgoso libro quarto.

5 Damon y Pythias estudiosos en la sciencia de Pythagoras, como a vno dellos le sentenciasse a muerte Dionysio Tyra- no de Sicilia, pidióle con mucha instãcia, que le dexasse yr a su tierra, y poner en or- den su casa y hacienda: ofreciendose de- dar fiador, que se obligaria a padecer la muerte a que estaua el sentenciado, sino boluiesse al tiempo puesto. La licencia se le dio, y el otro amigo salio por fiador, y se entró en la carcel: quedando en libertad el que tenio el cuchillo a la garganta, y en peligro de muerte, el que pudiera viuir seguro. Todos los que sabian este caso, es- tauan como suspensos hasta ver el fin del; en especial Dionysio. Llegó el vitimo dia del plazo, y no parecia la parte: por lo qual juzgauan al fiador por loco atregua- do: mas el ningun cuydado tenia; por es- tar cierto que el amigo cumpliria su pala-

bra. Al mismo punto y ora señalada por Dionysio, boluio a la carcel el que estaua fuera della, para morir, dexando en buen orden su casa. El tyrano Dionysio se admiró del animo y fidelidad de los dos. Perdonó la vida al que estaua sentenciar- do a muerte, y dio a los dos libertad, pidié- doles que le recibiesse por tercero ami- go en tan verdadera amistad. Lo dicho es de Valerio Maximo libro quarto.

6 Como fuesse en la region Taurica O- restes y Pylades grandes amigos a procu- rar la salud de que estaua salto Orestes: el qual auia muerto a su madre, por donde vino a perder el juyzio a tiempos, y pare- cer que le atormentaua el demonio, man- dolos prender el Rey Thoa, porque le di- xeron sus oraculos y idolos, que el vno dellos llamado Orestes, venia a robarle vna figura de Pallas que el adoraua: y pre- sos, mãdó que fuesse muerto el que de los dos tenia semejante nombre. Y por no ser conocido, afirmaua Pylades que era el, y confessaua el hurto, queriendo antes mo- rir que ver muerto al amigo. El verdade- ro Orestes clamaua publicado la verdad, y que era el que merecia morir. En esto los dexa Ciceron que escriue el caso. En Lelio.

7 Niso y Eurialo eran grandes ami- gos, pelearon en el campo de Eneas con- tra Turno: y siendo por el muerto Eurialo, aunque se libró por pies, boluio adon- de estaua el cuerpo del amigo, y derribo- se sobre el, llorando tanto que se le salio la alma. Dizelo Virgilio libro nono.

8 Bruto y Lucio fuerõ otro par de bue- nos amigos: los quales en la vltima bata- lla que se dió en los campos Philipicos, lleuandolos de vencida la gente de Mar- co Antonio, y desleando prender al Bru- to: Lucio que lo entendio, y sabia q̄ sien- do preso corria riesgo su vida. Porque au- iendo sido de los principales cójurados, que dió la muerte a Iulio Cesar, el Mar- co Antonio desleauale auer a las manos: para ouiar este daño, fingio Lucio ser el, entretuuó a los que seguia a Bruto; hasta que no pudiendo mas, y viendo que ya el

amigo

amigo por aquella vez estaua en saluo, diole por captiuo a los contrarios. Lleuaronle a Marco Antonio, diciendo q̄ rrayan a Bruto. El muy gozoso salio a verle, y Lucio llegando adonde le podia oyr, dixo: no esperes o Antonio, ver viuo y tu prisionero a Bruto. Yo procuré viendole hu yr dar ha entender a tus soldados q̄ era el, para que se librasse, y así vengo a tu poder, con proposito de sufrir todo lo q̄ en mí quisieres hazer. De oyr esto Marco Antonio, quedo como fuera de si espantado: y reuerenciado tan verdadera amistad, dio la vida a Lucio, y pufole en el numero de sus amigos. Dizelo Fulgoso libro quarto.

9 En el tiempo del triumvirato de Roma, fueron cōdenados a muerte muchos nobles Romanos, y ponian la misma pena a quien los encubrisse, o no manifestasse sabiendo dellos. Y por el contrario a quien los descubriesse prometian grande premio. Destos cōdenados era Varrō Filosofo, grande amigo de Caleno: el qual estimando en mas la amistad, que temiendo el rigor de la ley, le lleuò a su casa, y tuuo escondido mucho tiempo: en el qual entrò diuersas vezes Marco Antonio (q̄ era vno de los tres que sustentauan aquella tyrania, y executauan aquel rigor) en ella, dandosele por amigo. Y teniendole allí no mostrò temor, ni hizo demonstracion de pena, por el peligro en que se veya sièdo descubierto. Dizelo Fulgoso libro quarto.

10 El Emperador Augusto Cesar, auiedo vencido a Cleopatra Reyno de Egipto, y ganado por fuerça de armas la ciudad de Alexandria, aunq̄ estaua muy enojado con sus ciudadanos, por la resistencia que le auian hecho, no quiso destruyr la ciudad, antes juntando a los principales vn dia, y formado la queixa que dellos tenia, dixoles: que auian bien merecido su destruycion, mas que lo dexaua por tres razones: la vna porque la ciudad era hermosissima, otra por amor de Alexandre que la edificò, y la tercera y principal, por ser natural della su amigo el Filosofo Ar-

riò: a el qual señalò con el dedo estando presente, para que todos le viesse y agradeciesse el bien que por el les venia. Es de Fulgoso, libro quarto.

11 A Antigonos Rey de Asia le fue dicho en sueños que matasse a Mitridates, porque cōuenia al bien de su Reyno. Dio parte desto a Demetrio hijo suyo, encargandole el secreto. Mas el hijo que tenia amistad grade con Mitridates, salio al campo con el, y apartandose de la gente q̄ les acompañaua, escriuió en la arena con el cuento de vna lança: huye Mitridates: el otro aduertió en ello, y la siguiente noche huyò a Capadocia, donde el y sus descendientes reynarò. Refierelo Fulgoso, libro quarto.

12 Entre los Ethiopees era costumbre, q̄ si vn amigo tenia alguna falta natural en su cuerpo, todos los que sele daua, por amigos auian de tener la misma, como si vno era coxo, todos auia de coxear. Dizelo Diodoro Siculo, libro quarto, capitulo primero.

13 Eudamias Corintho muy pobre, tenia por amigos a Areteo Corintho como el, y a Chariteno Sycionio ambos muy ricos. Vino a morir el pobre, y mandò en su testamento que Areteo sustentasse a su madre toda la vida, y Chariteno le casasse vna hija, y que si el vno muriesse el otro cumpliesse por los dos. Aceptarò ambos los legatos, y como muriesse dentro de cinco dias Chariteno, Areteo dio sustento a la madre, y casò la hija, dándole en dote dos talentos. Dizelo Luciano en el dialogo Toxari.

14 Publio Catieno Philotimo, quedò por heredero de vn amigo suyo en su testamento. Estauan quemando su cuerpo, conforme a la costumbre de la tierra: y el arrebatado del amor que le tuuo en vida, y considerando la obligacion que le ponía en dexarle su hazienda, quiso pagarlo todo, dexandose caer y abrafar con el en la hoguera, donde su amigo ardia. Ciertos soldados del Emperador Otton, viéndole muerto, llegaron a su cuerpo y besaronle las manos, los pies, y el rostro, y mata-

mataronse sobre el. Fue pecado: aunque indicio de amistad grande, Dizelo Fulgoso libro quarto.

15 Dixerónle al Emperador Trajano, que Surra vn hombre poderoso en Roma y grande amigo suyo, trataua de matarle: oyò esto por la mañana, y a la tarde acompañado solamente de dos criados se fue a su casa, y dixo que queria cenar con el: y así lo hizo. Pidio que le llamassen su proprio Barbero, y hizole la barba: al medico que le curaua, dio el pulso. Todo esto hazia para que entendiesse que se fiaua del, y que tenía por mētira lo que del dezian. Y así despues desto, el mismo Emperador Trajano, a quien le hablaua de Surra, que se guardasse del respondia: ya tēgo hecha experiencia de su amistad, y si quisiera pudiera bien auerme muerto. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

16 Menenia ciudadano de Roma, proscrito y cōdenado a muerte en tiempo del Triumvirato, fueron soldados a su casa para matarle, y cercaròle en ella. Lo qual visto de vn esclauo suyo, sin hazer caso del premio que se daua a los que declarauan los lugares donde los proscriptos estauan, ni el peligro en que se ponía, entrò en vna litera en que el Menenia solia andar, y dixo a otros criados que le lleuassen fuera de casa, fingiendo ser el señor. Hizieron ellos: los soldados llegaron, y creyendo que era Menenia le mataron. Y entretanto tuuo el Menenia lugar de salir vestido de sieruo por otra puerta, y yrse a Sicilia, donde fue libre de aquella persecucion. Es de Fulgoso libro sexto.

17 Estando Panopion Patricio Romano en la ciudad Reatiná huydo, por auerle proscrito y cōdenado a muerte en Roma. Llegando a le matar allí ciertos soldados, y entrandò ya en la casa, vn criado suyo que le amaua fielmente, mudò cò el el vestido, y tomò vn anillo q̄ declaraua su nobleza, y haziendole salir por vna puerta falsa, el criado se retruxo en su aposento, y recofò en la cama, donde entrado los soldados le mataron, teniendole por el Panopion, boluiendose luego a

Roma, dizelo Valerio Maximo libro sexto.

18 Marcos Pretor en Roma, siguiendo las partes y amistad de Bruto, que fue vno de los que mataron a Julio Cesar, y siendo vencido en los campos Philipicos, fingio se Marcos ser esclauo, y como tal vino en poder de vn principal cauallero de la parte contraria, que viuia fuera de Roma, y sellamaua Barbula. Este le ruió en su casa, y viendo su buen modo de proceder, creyò del, como era verdad, no ser esclauo. Rogole se lo dixesse, y que si era de los proscritos y juzgados por enemigos de Romanos que se lo declarasse, que el le alcançaria perdon de Augusto Cesar, negose lo. Mas para prouarle dixo que le queria llevar a Roma. Marcos disimulando su fortuna dixo, que en buen hora. Lleuole allá, y estando a la puerta de vn Consul, fue conocido Marcos, y auisado Barbula de quien era aquel que trayà por esclauo. El fin dezirle cosa alguna, por medio de Agrippa, le alcançò perdon de Augusto Cesar, y se le lleuò a su presencia: el qual le recibio en el numero de sus amigos, y quedò en Roma en su primero estado, agradeciendo mucho al Barbula lo que por el hizo. El qual siguiendo despues las partes de Marco Antonio contra Augusto Cesar, siendo vencido por Cesar, el Antonio, Barbula quedò captiuo: y fingiendose esclauo, vino a q̄ le comprò entre otros el mismo Marcos Pretor, q̄ fue primero su esclauo, y tediéndole en su casa y conociendo le, no solo le dio libertad, sino q̄ procurò boluiesse a su primer estado: y así el vno con el otro, se mostrò amigo fiel. Dizelo Fulgoso libro sexto.

19 Personas sin los dichos q̄ se ruiéron grãde amistad fuerò Achilles, y Patroclo: Scipio, y Lelio: Menedemo y Asclepiades: Crates, y Polemon: Hercules, y Phylotetes: Steleno, y Diomedes: Polystrato y Hippocleses Filofofos nacidos en vn dia, enseñados de vn mismo maestro Epicuro: y en vn mismo momento de tiempo muertos: Tydeo, y Polynices:

Segun refiere Lactancio, Firmiano, y Jun-
tanse con los dichos, Lelio y Menio A-
grippa, Marco Lucullo, y Volumnio, Bru-
to y Seruio Terencio.

Fin del Discurso tercero de Amistad.

DISCURSO QVARTO DEL Amor de Dios.

IN EL Capitulo sexto del Le-
uitico mandaua Dios, que en
el altar continuamente resplá-
deciese fuego: el qual auia de
venir d lo alto, y perpetuarse siépre, y de
aquel se deuia d feruir en los sacrificios. Y
porq Nadab y Abiu hijos de Aaró se sir-
uieró y aprouecharó d otro y no d aquel
para sus encensarios, fueron abrasados cō
fuego del cielo. Esto da ha entender, que
en el Christiano q está por la fè y Baptis-
mo incorporado cō Christo, ha de auer
siempre fuego de amor: el qual ha de ve-
nir d lo alto, porq ha de ser d Dios. Y si vie-
ne d otra parte como de cōcupiscècia, y d
deleytes y bienes d la tierra demasiado, pe-
recerá los q en esto fueré culpados, como
perecieron los hijos d Aaró, deste amor de
Dios habla el presète Discurso, y dize del
Marco Marulo, en el tercero libro d la I-
mitacion de Chro y de exèplos, q deuemos
amarle de toda nra alma y de todas nras
fuerças, y es dezir q solo el amor de Dios
exceda todos los demas amores y quere-
res. Sobre todas las cosas deue ser amado
el autor y cōseruador dellas. Ninguna co-
sa asì deue estar nro coraçõ q por su cau-
sa aquel q las criò todas, menos sea hõra-
do, menos sea venerado. Téganse en po-
co las riquezas, dexése los parientes, de la
muger no se haga caso, y menos de los hi-
jos: tormètos grauissimos no seã parte, ni
el perder la vida, ninguna cosa dexè d ha-
zerse, y ninguna dxe d padecerse, q pueda
el hõbre padecer o hazer cō tanto q Dios
sea siépre obedecido, y sea siépre seruido.

Isaac era hijo de Abraham, amauale el
santo Patriarca como a su propria vida, y
quiso el mismo matarle, por obedecer a
Dios: en mas estimò el querer d Dios, q la
vida del hijo. Ni creyo de si que era cruel
derramãdo la sãgre del hijo, cō obedecer

al mãdaro d Dios. Auiale dicho su Magef-
tad, por el mismo Isaac, q se le daria por hi-
jo, le bendiciria, y del naceria Reyes, pue-
blos, y naciones: mãdole aora siédo mo-
ço, q se le sacrificuè, quiè no vacilara en la
fè: quiè no temiera q muerto Isaac el Ora-
culo quedaua salto? Mas a Abrahã haziè-
dole la promesa: creyò: y mãdãdole, obe-
decio: estãdo cierto que lo prometido se
cumpliria. Es del Genesis, cap. 22.

Heli sacerdote, siédo remiso en casti-
gar a sus hijos, por amarlos tiernamète ofe-
dio a Dios, y aunq el amor q les tenia era
grãde, oyèdo dezir q eran muertos de los
Philisteos, parecio llevarlo cō buè animo
mas entèdiendo q la arca del Señor que-
daua en su poder, impaciente por el dolor,
cayò de vna filla, y de la cayda siédo d no-
uèta años, murió. Dio muestra quãto mas
graue le fue carecer de la presècia del Se-
ñor q denoraua la arca, q perder los hijos
aunq muy amados. Es del primero de los
Reyes, capitulo quarto.

Quãto setimièro d pena tuuo Heli por
la perdida d la arca, tãto le tuuo de cõteto
David cō su buelta: porq siédo Rey y d los
famosos q tuuo el pueblo Hebreo, no se a-
uergõço, de q siédo lleuada la arca a su al-
caçar de Siõ, dexãdo todo ornato real, cō
vna vestidura de lino y a pie yua delante
della, cō muestras de grãde regozijo, dan-
çãdo y saltãdo. Y de quãta piedad y amor
cō Dios resultasse el cõteto del Rey, mani-
fifesto la pena de su muger Michol, la
qual porq le arguyò de liuidad y truhan-
neria, Dios la castigò cō perpetua esterili-
dad. Es del segundo de los Reyes, capitu-
lo sexto.

Siédo Iosue muy viejo, mãdò jutar el pue-
blo Israelitico, y dãdoles a todos dõcun-
tos muy buenos, entre otras cosas dixoles
esta: encargos sobretodo q ameys al señor

Dios

Dios vuestro. Es de su libro, capitulo
veynte y tres.

Quien negar à de los tres moços de Ba-
bylonia, auer tenido caridad perfeta,
pues les quitò el temor de verse hechar en
vn horno, que leuantaua la llama quaren-
ta y nueue cobdos, y estando dentro, no
haziendoles daño el fuego, cantauan loo-
res al Señor, y por el contrario abrasò a
los que estauan fuera, y erã ministros del
Rey. El qual mouido por este milagro,
dexando de tratar de su estatua, por edito
mandò adorar al Dios de Israel. Y cō es-
to la constante y verdadera piedad, hizo
a los captiuos mas fuertes, que al Rey que
los captiuò, y puso en el fuego a peligro
de ser muertos, perdonandoles la llama,
y abrasando a los autores de aquel he-
cho. Es del primero capitulo de Da-
niel.

Eleazar escriua, persiguiendo el Rey
Antiocho Epiphanes a los Catholicos,
porque contra lo contenido en sus leyes
no quiso comer carne de perro: ni otra q
se podia comer puesta en su lugar, nom-
brandola de puerco; queriendole cō esta
dissimulacion sus amigos librar de muerte,
el vino a padecer tormentos graues,
hasta perder la vida, con animo constan-
te, escogendolo antes que hazer lo q no
deuia, o dar mal exèplo: pateciendo que
lo hazia. De modo que dio su cuerpo al
verdugo para ser crudamente atormenta-
do, porque el espiritu sin macula de peca-
do, cometido o sospechado, fue ofrecido
a Dios. Es del segundo de los Machabeos
capitulo sexto.

Los siete hermanos Machabeos, ni por
grãdes promesas que les hizo el Rey An-
tioco fueron contuencidos, ni con amena-
zas terribles espantados, para quebrantar
la ley de Dios. Estaua presente su madre
y no la afligia tãto el dolor de ver tormè-
tar a sus hijos, aunque era la lumbrè de sus
ojos, como la afligia el temor si vencidos
de los tormentos auian de obedecer al ty-
rano. Mas siendo el amor que los santos
moços tenian a Dios de mayores quila-
tes que el: con que se amamã a si mismos

quisieron perder las vidas antes que ofen-
der a su Magestad. De lo qual contentissi-
ma la madre no quiso ser cõfigo mas pia-
dosa que con sus hijos, tambien lo siguió
en la muerte recebida por la misma oca-
sion amorosa. O hijos dignos de tal ma-
dre: yo madre digna d tales hijos, pues asì
los hijos como la madre cō ygal constã-
cia de animo mostraron que el amor de
Dios es mas fuerte que la muerte. Es del
segundo de los Machabeos, capitulo sep-
timo.

El Apostol S. Pedro, biè mostrò ser grã
de el amor que tenia a Christo en diuer-
sos trances, como fue, quando vido el mi-
lagro que cuenta S. Lucas en el cap. 5. de
q auiedo toda la noche pescando sin pro-
uecho alguno, por su mãdado hecho vna
redada, en q sacò multitud grande de pe-
ces, que embaraçaua el nauio. Visto por
el, arrodillose delante del Salvador diziè-
do: apartaos Señor, de mi, que soy vn grã
de pecador. No dixo esto el Apostol, por
que se queria quedar con la pesca, sin dar
parte ni aũ a Iesu Christo, sino de humil-
dad: y quien tento se humillaua, ya cõmẽ-
çaua a amar. Despues como dize S. Iuã en
el capitulo veynte y vno, auiedo Chris-
to resuscitado, y estando el Apostol en el
mismo exercicio de pesca, viendole en la
ribera, y conocièdole dixo: Señor, si soys
vos, dadme licencia que vaya adonde es-
tays, andãdo sobre la agua, y alcãçola: pu-
diera yr en el nauio a vela y remo, y todo
sele hizo tarde por verse presto con el q a-
maua, cuyo amor ardia tanto en su pecho
a este tiempo, que le parecio no bastara a
apagarle toda la agua del mar. Tãbien co-
mo refiere S. Iuã antes desto en el capitulo
sexto, estãdo Christo predicando, y pare-
ciendo cosa dura vna sentencia, que le di-
xo, de que era necessario comer de su car-
ne, y beuer de su sangre, para entrar en el
cielo, entèdiendo esto algunos de los q le
seguitan, que era dezirles que auian de co-
mer su cuerpo en su propria especie y be-
uer su sãgre como corrièsse de sus venas,
dexarò d seguirle. Visto por el Salvador,
como se yua aquellos y le dexauan, hablò

ius Apostoles diziendo: y vosotros también queréis os yr? san Pedro tomando la mano no habló en nombre de todos y dixo: Señor, y adonde iremos, y como podremos dexarte, teniendo palabras de vida eterna? Nosotros creemos que eres Christo hijo de Dios vivo. Considera el Apostol en Christo, que nada diria sin razon bastante, y que todo lo que les dezia era verdad y de tal modo se auia llegado a el, que quando todos se fueran y le dexaran, el no le dexara ni se fuera. Escribe así mismo san Matheo en el capitulo diez y seys, que tratado Christo de lo que auia de padecer en Ierusalem, san Pedro salio delante y dixo: no serás así Señor. Nunca tal yo vea. Vease la fuerza del amor que le hazia dezir lo que era dañoso a si y a todo el mundo, no entendiendo el mysterio de quan importante era la muerte de Christo para el remedio de los hombres. El mismo san Pedro en el monte Tabor, como afirma san Matheo en el capitulo diez y siete, vió a Christo transfigurado, tan hermoso, y resplandeciente, sin considerar la soledad del monte, la incommodidad del desierto, la aspereza de los riscos, allí le pareció estaria muy bien, como se hallasse en la presencia de su amado: y así dixo, Señor, si soy seruido, hagamos aquí tres aposentos, para vos vno: para Moyses otro: y otro para Helias. No pide quarto aposento para si, porque quiere el proprio de su amado Christo: deseaua tener siempre presente a la vista, al que tenía dibujado en el corazón. Y quando se estrañaua de dexarse lauar los pies, como dize san Iuan en el capitulo treze, amenazándole el Salvador de que no tendría en el parte, luego se rindió todo a su voluntad diziendo: Señor, no solo los pies, sino las manos y la cabeza. En ambas cosas, mostró grande amor, primero reuerencial, pareciéndole mucho, que en tan baxo ministerio le seruisse, el que confesó por hijo de Dios. Y despues de temor, de perder la vista de Christo, que para el era lo mas dulce y mas sabroso que se podia desear. Y que diremos de

lo que en el mismo capitulo treze dize también san Iuan, que como oyese dezir que vno de los Apostoles auia de vender a su amado Iesus, hizo sus diligencias para saber quien era. Solicitado a S. Iuan que se informasse dello: y ay indicios, que fue su intento, sabiendo quien era, apechugar con el: y negar la tuuiera Iudas si S. Iuan se lo declarara. Y en prueua desto al tiempo del prendimiento, con ser tantos los contrarios, y venir con vara de justicia, el puso mano a su terciado, y arrojó vn hendiéte a Malco, que deuia ser el mas atreuido y descomedido, en el qual por traer caxco no prendió, y disparó a la oreja, que Cayo a cercen en tierra: Y si Christo no le fuera a la mano sin dubda que el buen viejo dexará por tierra no solo orejas sino cabeças. También fue centella de amor, quando oyendo dezir a Christo, poco antes que le prendiesen: donde yo voy, vosotros no podeys yr. Preguntó con mucha ternura: y Señor, adonde vays? Porque no os podré seguir? mi alma pondré por vos. Todo lo presumia poder el amor, mas la humana flaqueza no todo lo alcanza. Y aun quando yua preso el Redemptor, san Pedro y san Iuan yuan siguiendo sus pisadas, y con el mismo Euangelista entró en el atrio, o portal de la casa del Pontifice, donde Christo estaua: y allí se llegó al fuego, porque temor le auia hecho resfriar el amor, y siendo preguntado, niega que conoce al que poco antes ofreció su vida. Dio lugar por vn breue tiempo el amor al temor, para que se echasse de ver quan flaca es nuestra naturaleza, si aparta su mano el auxilio diuino. Mas aunque negó, en ella se, no se anegó: y Christo le auia dicho que rogaria por el, no faltasse su fe, pecó no de incredulidad, sino de la pusilanimidad. Parecióle que si confesara conocerle, le llevaran a vn calabozo, donde no viera mas a su buen maestro, y así con segamiento negó conocerle. Y tornando en si, vió a Christo que le miraua, y que no con la boca sino con los ojos y el corazón

el

le dezia: Pedro, y vuestro amor? Como y a tal tiempo faltan los amigos? De sola aquella mirada, concibió en fitanto dolor de auer negado, que la muerte fuera menos sentida del. Y así despues de la culpa, fue preferido por la penitencia, a los que no cayeron en otra semejante, fue hecho Principe de los Apostoles, y cabeza de la Iglesia, por auer mas amado. Y para darle esta dignidad, despues de auer Christo resuscitado, examinole en el amor: preguntándole tres vezes, si le amaua, mas que los otros Apostoles: y a la tercera se entristeció, temiendo si sabia del Christo otra cosa. Y así dixo: Señor, vos lo sabeys si yo os amo como sabeys todas las cosas. Y por que no pareciese solo era palabras, el temio a vna esclaua, ya no teme Reyes ni Emperadores: delate del Neró confesó claro y abiertamente a Iesu Christo por Dios, y el le mandó poner en vna Cruz. Donde el fiel amante y verdadero enamorado Pedro, mostró su mision y respeto a su amado en tal trance: pues dándole contento morir en vna Cruz, como el murio, quiso diferenciarse en el modo, poniendo su rostro y boca donde Christo puso sus pies, siendo crucificado cabeza abaxo.

El Euangelista S. Iuan tuuo muy buena parte en este diuino amor: pues diziendo Dios en el capitulo octauo de los Proverbios, yo amo a los que me aman, y amando el Salvador a san Iuan, de tal manera que solo el gozaua entre los demas Apostoles y Discipulos deste dichoso y le uantado apellido del amado de Christo, llana cosa es que correspondia a amarle. Y lo mostró particularmente hallandose a su lado quando murio en la Cruz: no queriendo faltar en aquella hora a su muy amado Señor y maestro. Y como buen maestro en su primera carta, capitulo quarto pone vna razon para que le amemos que tiene grande fuerza y deuria dar calor a los mas tibios y elados corazones diziendo: nosotros deuenos amar a Dios pues primero el nos amó.

San Iuan Baptista principal asiento tiene entre los que amaron mucho a Dios,

pues tambien en el Euangelio por san Iuan en el capitulo tercero, es llamado amigo del esposo, por quien se entiende Christo. El respeto que le tuuo quando dixo que era indigno para desatar la correa de su calçado. La penitencia tan espantosa de su vida, comenzandola tamprano: y el remate de todo, dando su cuello al verdugo por boluer por la honra de Dios: todo fue llamaradas de amor.

San Pablo sus puntas tuuo de enamorado, quando dixo escriuiendo a los Romanos en el capitulo octauo, quien nos apartara de la charidad de Christo? La tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, el peligro, la persecucion, o el cuchillo? Estoy cierto, dize luego, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo fuerte, ni la alteza, ni la profundidad ni criatura alguna, puede apartarnos de la charidad de Dios, que es en Christo Iesu Señor nuestro. Y escriuiendo a los de Corintho, en la primera, capitulo diez y seys dize: si alguno no ama a Iesu Christo sea anathema, maranata: que es dezir sea apartado de la compañía de los fieles, quando Christo venga a juzgar viuos y muertos, el que fuere hallado ageno de su charidad y amor. Y si el amó a Christo restigos son los trabajos que por predicar su Euangelio padecio, hasta dar la vida, que es la prenda mas cierta del verdadero amor, morir por la cosa amada.

También se vido este amor de Dios muy encendido en muchas santas mugeres de las quales su sacratissima madre así a ellas como a todos los santos y a los mas leuantados Seraphines hizo auentaja en amarle.

Maria Magdalena muy enamorada fue de Dios, por que trocó con el, el amor que antes tenia al mundo: y deseando agradar a su Magestad, entró en casa del Fariseo Symon, donde estaua cobidado: inclinose a sus pies regalalos con sus lagrimas, limpiualos con sus cabellos, y auiedolos besado deuotamente, los bañó con preciosos vnguentos.

Y porque la charidad encubre muchos pecados, della se dixo que le fueron perdonados muchos, porque amò mucho. Otra vez vngio la cabeça al mismo Christo en casa de Simon leproso: auia alcançado perdon de sus culpas, leuantaua ya mas altos sus pensamientos, la que vngio los pies, ya es merecedora de vngir la cabeça. Tambien fue señal y prendas de amor, quando su hermana Martha auiendo recebido por huesped en su casa al Señor, andaua sollicita, aparejando la comida: entretanto estaua Maria a los pies de Christo, oyendo sus dulces palabras, y no pudieron las quejas de la hermana arrancarla de alli para que la ayudasse, y por lo mismo le dixo el Saluador que escogio la mejor parte. Y quien bastara a especificar la angustia y congoxa de la misma Magdalena estando el Señor en el sepulchro, auia comprado vnguentos aromaticos fue al monumento antes del dia, y no hallando el santo cuerpo, fue a dar la nueua a los discipulos, y boluio luego al

Lo dicho se colligio de la sagrada Escritura.

SAN Ignacio discipulo del Euangelista san Iuan, quanto fuesse el amor que tenia a Dios nuestro Señor, vidose en q̄ siendo lleuado de Asia a Roma para ser hechado a bestias brauas, yua contentissimo, y si temor lleuaua no era otro sino pensar que las bestias le auian de perdonar, como perdonaron a otros martyres. Siendo hechados a ellas, despedaçaronle leones, y quedando el corazon entre los hueffos, fue visto escrito en el el nombre de Iesus cõ letras de oro. Su vida escriuió el Metaphraсте. Santa Agatha tenia tã grã de amor a Dios, que lleuada a la carcel para ser atormentada, yua alegre y contenta por extremo, como si fuera a vn combate para ser feruida de ricos y fabrosos manjares. Despues estando en el tormento leuantada del suelo, colgada de los brazos, estirandola de los pies con cordales, hiriendo su cuerpo con varas de hierro, desgarrandole con garfios y vias aze-

monumento. Buscauale y no hallandole lloraua de pena, hablola el Redemptor, y no conociendole dixo: lleuaronme o mi señor, dime si tu le lleuaste: pareciote que todos pensauan en lo que ella pensaua: q̄ todos tenian la pena que ella tenia. Siendo muger y sola no teme, y le parece que tiene tantas fuerças, que adonde queria q̄ le dixeran que estaua, fuera y le truxera consigo. Digna por cierto tãta charidad, que resuscitando el señor, ella gozasse primero que los Apostoles de su gloriosa vista. Es de san Iuan, capitulo veynte.

Santa Marta el hospedarle en su casa, y en tiempo que por publico edito estaua encartado de los Principes de la synagoga, y se ponía a riesgo de perder su hazienda, como al cabo la perdio, teniendose la guardada aquella gente non santa, quando en vn nauio sin velas ni remos fue hechada en el mar. Refierefe en su vida. (?)

radas, cubriendose todo de sangre, la valerosa donzella con voz alegre y regozijada dezia: el plazer que siente el que ve al que ha mucho tiempo que ver dessea: el contento que toma el que se halla gran desteforos, esse recibo yo puesta en este tormeto por padecerle por Christo. Cortaronle los pechos, y dieronle otros terribles martyrios, hasta q̄ perdio la vida, y fue a gozar en el cielo del que tãto amor tubo en el suelo. Refierefe en su vida, escrita del Metaphraсте.

Por mandado del Emperador Diocleciano, entre otros Christianos fue preso Euthichiano, hombre sin malicia alguna. Era muy rico, quitaronle su hazienda, y ninguna pena mostrò por ello. Y si le dezian algo sobre el caso, solo respondia esta palabra: no me quitaran a Christo aunque me quiten la cabeça. Fue prenda de ferboso amor dezir esto, y hazerlo verdad, que se dexò quitar la vida

vida por no hazer falta en la fè de Iesu Christo. Es de la vida de S. Athanasia, escrita por Symeon Metaphraсте.

Hermenigildo hijo de Leouigildo Rey de los Visogodos en España, fue conuertido a la fè de la seta Ariana, en que antes estaua, por medio de san Leandro Arçobispo de Seuilla. Sabido por el padre que era Ariano, procurò quanto le fue posible boluerse a su perfida secta, y no pudiendo, priuole del Reyno, y pufole en vna estrecha y aspera carcel, cargandole de cadenas y grillos. Era tan grande el amor que tenia a Christo y a su fè santa el santo Rey Hermenigildo, que a la aspereza de las prisiones y carcel, añadia el otras: como estar hechado sobre vn cilicio, y domar su cuerpo con abstinencias. Vino el dia santo de la Pascua: y el perfido padre embiò al Catholico hijo vn Obispo herege Ariano, para que de su mano le comulgasse, segun su rito y costumbre. En lo qual si Hermenigildo consintiera, era declararse que seguia su horror, y con ella quedara bien contento Leouigildo su padre, y le reduxera a su gracia. No lo consintio el valeroso moço: sino que despidio y hechò con mal al herege: porque aunque su cuerpo estaua ligado con prisiones, su espiritu se hallaua libre, para seguir lo justo, y aborrecer lo malo. Boluio el Obispo al Rey, y dandole menta de lo hecho, exasperole mas contra el Principe: de suerte que embiò hombres de su guarda que le mataffen en la prision. Entraron los crueles carniceros, y con vn segur o partefana le hirieron en la cabeça, quitandole la vida. Oyeronse alli cantos celestiales, y vieronse lamparas encendidas, por donde vino a ser honrado de los Catholicos como verdadero martyr. El padre murio en su horror: y el Reyno quedò a recaredo hermano del santo martyr Hermenigildo, el qual enseñado de san Leandro, y fauorecido de Dios, intercediò los meritos del mismo martyr y hermano, fue desterrada de España la heregia de Ario: cumplendose lo

que Christo dixo de si mismo, que muriendo el grano de trigo, daria mucho fruto: verificose en la muerte de Christo, con la qual se amplió el Christianissimo en todo el mundo: y assimilosele Hermenigildo, que muriendo por su fè santa en España, y por su amor, se augmentò en ella la christiandad y religion Catholica. Lo dicho es de San Gregorio en el tercero libro de sus dialogos, capitulo treyn ta y vno.

Dos hermanos monges solitarios, el vno moço, y el otro anciano, cuya vida de ambos era santa y de grande exemplo, siendo inuidiados del demonio, particularmente el de menor edad, que se mostraua mas feruoroso en el seruicio de Dios, tomando figura de Angel de luz, habló a parte con el de mas edad y dixo: yo soy Angel de Dios, y vengo a te reuelar vn secreto de que grandemente me duelo, sabe que tu hermano esperecito y hijo de condenacion, y quanto sirue a Dios nada le aprouecha para la vida eterna: dicho esto desaparecio. Quedò apessarado el monge quanto era posible de oyrlo: y siempre que ponía los ojos en el hermano gemiay daua grãdes sospiros. preguntole vna vez la causa, porque se entristecia mirandole: y respondiòle, que vn Angel le auia dicho que era de los señalados para el infierno. No por esso hermano, dixo el menor, os entristezcays, porque si Dios quiere que yo me condene, su voluntad se cumpla: que yo no le siruo principalmente porque me de el cielo y libre del infierno, sino por su amor, porque lo mereciendo summamente bueno: y porque siendo el quien es, y yo el que soy, tuuo por bien de morir por mi: si quiere, puede darme el cielo, y sino, tambien puede hazerlo. Y aunque sea verdad que estè determinado de condenarme, yo no dexare de seruirle en tanto que tenga vida, pues en el infierno, no podrè hazerlo. Esta fue la respuesta que el moço dio al anciano. Y a la noche vino vn Angel de Dios, que le declarò como era

demonio el que primero se le aparecio a su hermano, y por la constancia y prendas de amor que mostrò, auia merecido

grande aumento de gracia cõ Dios. Lo dicho es ãl de Aitis patrum, y refierese en el Promptuario de exemplos.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 **L**O Que acerca de los Christianos es piedad amando a Dios y mostrando prendas dello, en Paganos y idolatras puede llamarse supersticion: aunque el pẽsar que tenian dioses verdaderos les obligaua a hazerles seruios y mostrarles afliciõ. Aduertelo Sabelico, libro quinto.

2 Ganada Troya de los Griegos, y teniendo piedad de los affligidos troyanos, fueles dicho por publico pregon, que cada vno de los ciudadanos libres, sacase de la ciudad lo que pudiesse llevar consigo: Eneas sin hazer caso de otra cosa, hecho mano de los simulacros y idolos, y cõ esto se yua: Visto por los Griegos, y considerada su religiõ, permitieronle que lleuasse alguna persona de su casa, hechò mano de su padre Anchises, viejo y cercano a la muerte. Añadio admiracion este hecho en los Griegos, y concedieronle libre possessiõ de sus bienes. Diciendo, que los que exercitan piedad con Dios y con los padres, merecen que los enemigos seles tornen piadosos. Dizelo Eliano de varia historia, libro tercero.

Fin del Discurso. 4. de Amor de Dios.

DISCURSO QUINTO DEL AMOR de hijos a padres, y de padres a hijos.

Refierese en el capitulo treze del segundo libro de los Reyes, que auiendo Amnon hijo de Dauid hecho fuerça y deshonrado a Tamar hermana de su hermano Absalon, y no contento con deshonorarla la hecho de su aposento con menoscupio y afrenta, de todo lo qual estando cierto Dauid, amandole tiernamente por ser su mayorazgo, ni le castigò, ni le dixo palabra que le pesasse. Por lo qual le vido despues muerto a puñaladas de Absalon.

Y es figura de los padres que por amar a los hijos disimulan con ellos en sus liuidades y vicios, por donde vienen a parar en mal, con grande quebranto suyo. Del amor de hijos a padres, y de padres a hijos trata el presente Discurso.

Por ley natural y diuina estan obligados los hijos a reuerenciar a sus padres, auiendo mandado Dios en la ley antigua, y refrescadolo en la nueua y de gracia, q se hõre el padre y la madre, señalado premio, aun esta vida, al que lo hiziere que

viuira

viuira largos años. Refierese en el Exodo, capitulo veynte, en el Deuteronomio capitulo quinze. Y por S. Matheo quinze, y por S. Marcos siete.

Sem y Iaphet merecieron bien la bendicion de su padre Noe, porque cubrierõ su desnudez, al contrario de Cham, q por burlar del, viẽdo desnudò su cuerpo, merecio ser maldito en Chaam su hijo. Dizese en el capitulo nono del Genesis.

Aunque Esau hijo de Isaac era malo y reprouado de Dios, teniendo aborrecimiento de muerte a su hermano Iacob, no queria poner en el las manos en vida del padre. Y asì quando le apretaua la pasiõ de verse sin el mayorazgo que le auia vèdido, y sin la bendicion que le auia ganado dezia: vendran dias en que lloremos la muerte de nuestro padre, y que yo quedarè de Iacob satisfecho: en lo qual le daua honra temiẽdo de ofenderle, y de hazer cosa que le dieffe disgusto. Es del Genesis, capitulo veynte y siete.

Grande era el amor del Patriarca Iob a sus hijos, pues tenia cuydado cada dia de ofrecer sacrificios a Dios por ellos, para q fuesen libres de culpas, y no cayessen en algun pecado. Es de su libro capitulo primero.

Reprehendio Heli summo sacerdote a dos hijos trauiessos que tenia, y por q no le obedecieron, castigolos Dios muriendo ambos en vna batalla. Es del primero de los Reyes, capitulo segundo.

Al tiempo que Dauid andaua huyendo de Saul su suegro, tuuo cuydado particular de sus padres, y encomendofelos al Rey de Moab, y Dios le librò de sus enemigos. Al contrario le sucedio a su hijo Absalon, que por procurar de quitarle el Reyno, y aun la vida, al mismo Dauid su padre, vino a morir moço, colgado de sus cabellos de vn roble, y alanceado por el mayor amigo que tenia en el Reyno, que era Ioab. Dizese en el segundo de los

Lo dicho se refiere en las diuinas letras.

LA bienaventurada santa Barbara, fue grandemente perseguida porque era

Reyes, capitulo quinze, y diez y ocho.

Llegò Bethsabe a hablar a Salomon su hijo estando en su Real silla: y viendola descendio della, abraçola y hizola assentar a su lado reuerenciandola como a madre, aunque era el Rey y ella vna muger particular. Es del tercero de los Reyes, capitulo segundo.

Entre otros consejos que el santo viejo Tobias dio a su hijo, fue vno dezirle: quando Dios sea seruido que yo muera, enterraras mi cuerpo, y rendras cuydado de honrar a tu madre todos los dias de su vida. Es de su libro, capitulo quarto.

Fue huyendo del cerco de Ierusalem Senacherib, auiendole muerto vn Angel ciento y ochenta y cinco mil hombres de sus Asirios, y llegando a su tierra, dos hijos suyos se conjuraron contra el, y le matarõ a puñaladas. Y ninguno dellos Reynò despues del. Refierese en el quarto libro de los Reyes, capitulo diez y nueue.

Hizo Iesu Christo vno como açote de cordeles, y cõ el hechò del templo los tratantes y negociadores diciendo: no hagays la casa de mi padre, casa de negocios: en lo qual mostrò que boluia por su honra. Dizelo san Iuan, capitulo segundo.

Del mismo Hijo de Dios refiere san Lucas en el capitulo dos, que siendo de doze años yua y boluia con la Virgen sacratissima su madre y con el santo Ioseph de Nazareth donde estaua de ordinario a Ierusalem: y que les estaua obediente. Y quando se hallò colgado de la cruz no se olvidò de lo que deuia al honor de su sagrada madre. Y asì se la encomendo a su amado discipulo san Iuan, en lo qual se hecha de ver el cuydado particular, que siempre della tuuo, pues ni en la hora de la muerte la puso en oluido.

Es de san Iuan capitulo diez y nueue.

(?)

Christiana, de su proprio padre infiel y idolatra, prèdiola, y presentola a Marcia-

no Presidente, para que la atormentasse: como el lo hizo, y al cabo sentenciandola a muerte, el mismo padre Dioscoro, quiso ser el verdugo. Y auendola cortado la cabeza, boluia a la ciudad gloriandose de auer hecha vna grande azaña, en serui- cio de sus dioses falsos, mas el verdadero le tirò vn rayo que le quitò la vida: y casi en vn mismo tiempo, la hija subió al cielo a gozar eterna gloria, y el padre baxò al infierno a padecer eterno tormento. Refiere en su vida, escrita por Symeon Metaphraste.

Entre quarenta martyres, q̄ por mandado del Emperador Licinio, fueron presos en la ciudad de Sebaste, y atormentados por lo fè de Christo, teniendolos toda vna noche en vn lago frigidissimo, vno dellos y el de menor edad, se llamaua Meliton: tenia madre, y hallandose presente era grande su cõrento en ver padeçer a su hijo, y que lleuaua los tormentos con animo valeroso. Y porque salidos del lago, mandò el tyrano que les fuesen quebradas las piernas, y sus cuerpos lleuados a vna hoguera y quemados. Murieron todos quando les quebrantarò la piernas, exceptò Meliton: q̄ quedò con vida. Los verdugos, auiendo puesto en carros los cuerpos de los demas martyres para llevarlos al fuego, dexauan a Meliton por estar viuò. Visto por su madre, Afijo del, y pufole sobre sus hombros diziendo: hijo mio acabad vuestra carrera con vuestros hermanos: no os apartays de tan illustre coro, porque en la presencia de Dios, no seays inferior a ellos. Lleuandole desto manera, dio su alma a Dios. Y ni por esto ella turbada, sino mostrãdo alegre rostro le puso en vn carro con los otros, y con ellos fue quemado. Dizelo S. Basilio en la homilia veynte.

En el tiempo que predicaua en Padua el bienauenturado San Antonio, con grande aprouechamiento de los oyetes: solia assentarse a confessar algunas vezes despues del sermõ, y entre otros llegò a confessarse vn moço, y acusose que auia dado a su madre vna coz. El santo despues

de auerle oydo reprehendiose asperamente aquel pecado, y dixole, que el pie que auia herido a su madre, merecia ser cortado. El penitente estaua con tanto dolor y pena, que fue a su casa, y el mismo se cortò el pie. Diulgose el caso, contandolo el mismo penitente, supolo san Antonio, hizo traer ante si, y con la señal de la cruz le restituyò el pie. Refiere en su vida escrita por vn frayle del orden del Serafico padre S. Francisco.

El bienauenturado S. Roman, estando en presencia de Asclepiades Prefeto por los Romanos en Antiochia, y queriendo prouar que la fè de Iesu Christo era la verdadera, pidio que le truxessen alli vn niño menor de siete años, y que le preguntasse sobre este caso, y de su respuesta se entenderia la verdad. El juez consintio en ello, truxeron vn niño, el qual dize san Isidoro que se llamaua Theodulo, preguntole san Roman: dezidnos niño, que es lo mas verdadero y cierto, adorar a Iesu Christo, o a los muchos dioses que los gentiles adoran? Riose el niño, y respondiò: solo ay vn Dios q̄ es Christo: y el auer muchos dioses ni los niños pueden dezirlo, y menos creerlo. Quedò el tyrano confuso oyendo esto. Preguntole quien te enseñò lo q̄ as dicho? Respondio el niño. Ni madre y a ella se lo enseñò Dios. Mandò trer alli a su madre y delante della açorar al niño, y darle otros tormentos con que los presentes mostrauan mucho sentimiento. Solo la madre era la que se holgaua de ver a su hijo padeçer por Christo. Ni se contentò con esto el tyrano, sino que temiendo lo que diria quando varon perfecto el que niño de siete años auia confessado en publico juyzio a Iesu Christo por Dios, y negado la adoracion de los idolos, mandole degollar. Y asì fue hecho, lleuandole su misma madre al martyrio, y abraçandole y besandole quando le entregò al verdugo, y cantando al tiempo, que lo degollauan aquel Verso de David que dize, Preciosa es la muerte de los santos delante del Señor. Lo dicho es de san Isidoro, y de Prudencio.

Paphun

Paphuncio discipulo de san Machario refiere en su vida, de vn monge llamado Marcos, que tenia de memoria el viejo y nueuo testamento: a el qual dize, que le truxo vna leona vn su hijuelo ciego, y le dexò a sus pies. Marcos le puso en los ojos de su salua, hizo oraciõ, y quedò con vista, diole a la leona: la qual le lleuò mostrando mucho regozijo, boluio otro dia, y truxole vna piel de oueja como en remuneracion de aquel beneficio: escriuio esto Palladio, y refiere lo Lippomano y Surio.

En vna ciudad de Normandia, viuia cierto hombre rico aunque de baxo linaje: tenia vn hijo, y para el su hacienda que era amplissima. Sucedió que otro hombre de claro linaje y falto de bienes de fortuna, tenia vna hija muy hermosa: este acompañado de otros parientes suyos, habló al rico y dixole: Vos teneyd vn hijo, yo vna hija, a vos os sobra hacienda, a mi me falta: aunque por la parte que me hazeys ventaja en riquezas, os la hago yo en nobleza, si lo teneyd por bien, yo os darè mi hija para vuestro hijo, mas ha de ser cõ condicion, que les deys luego, vuestra hacienda: que ellos os regalaran, y darã (como son obligados) lo necesario para la vida. El padre estuuò suspeso algun tanto, y por ser importunado de los que estauan presentes, que le dauan ha entender estarle muy bien, vino en ello. Celebraronse las bodas, entregò el viejo su hacienda, quedando el y su muger, madre que era del nouio, en su propia casa. Donde por tres años el hijo y nuera los regalaron, aunque el regalo yua siempre en disminucion. Passados los tres años, y harto el hijo de padres, por quererlo asì la muger, los hizo mudar a otra cosa cerca donde ellos viuian, y alli padecian grande lazera. El vestido era pobre, y la comida miserable. Estauan ya en edad decrepita, sobrauales vida, y faltauales comida. Embiauan a casa del hijo por lo q̄ les era necesario para no morir, y dauales con grande escaseza. Vn dia vidò la madre que estauan assiendo vn

ganfo en casa del hijo, dixo al marido, passad allã y pues tienen oy buena comida, si quiera vn dia matad vuestra hambre. El viejo afirmado en su baculo passò a casa del hijo: el qual como sintio q̄ venia, hizo escõder el assador con el ganfo, y reprehendiendole por aquella venida asperamente, le hizo boluer a su casa vergoçoso y triste, quisieron tornar el assador al fuego: y vidose pegado a el vn bufon osapo grande y ponçoñoso. Dieron voces los criados, llegò a verle el Señor, y saltòle el sapo al rostro, aserrandose en el, de fuerte que con ningun remedio humano nõ se pudieron desasir. Dauale grande pena, y si tocauan al sapo, y querian desaferrarle y matarle, era tan grande su tormento que nõ auia sino dexarle. Vidose ser castigo de Dios, por la inhumanidad q̄ tuuo con su padre aquel mal hijo. El qual fue al Obispo Diocesano y confessò su culpa. Diole por penitencia, que anduiesse por todas las ciudades y villas de Normandia publicando su pecado, para que por su exemplo los hijos aprendiesse a honrar a sus padres, y entendiesse que era muy ofensiuo a Dios nuestro Señor, ser crueles con ellos. Despues esto, por oraciones de seruos de Dios fue libre de aquel tormento, y el sapo desaparecio. Lo dicho es de Thomas de Cantiprado, en el libro segundo, capitulo septimo de Apibus Misticis.

Vn padre grande jugador y que se andaua de taterna, en taterna, lleuaua consigo vn hijo pequeño que tenia, y acostumbrose tanto a esto el moço, que sièdo grande, saltòle dinero para jugar dio en hurtar. Començò en casa de su padre, passò a la del vezino, y al cabo hurtaua como ladrõ fatnoso. Dos vezes estuuò a punto de ser ahorcado, y el padre con dineros q̄ dio le librò. Vino la tercera vez, y nõ valiendo dineros, ni aprouechando fauor, fue lleuado a la horca. Y estando al pie de la escalera, pidio que le hiziesse venir allã a su padre. Vino muy lloroso. El hijo le rogò que le perdonasse los males que le auia hecho, y en señal de perdõ le besasse en

en el rostro. Llegò el viejo, y el moço le mordio las narizes, y se las llouò entre los dientes. Todos los que estauã a la mira se indignaron de muerte contra el: dezianle afrentas, llamauanle ingrato: trayanle a la memoria que por dos vezes le auia su padre librado de la horca, y que lo mismo hiziera esta si pudiera. El ladron dixo: lo hecho ha sido acertado, y con mucha justicia, porque el fuè causa de que aora me ahorquen, pues quando moço nunca me castigò, ni reprehèdio por males q̄ hiziesse de donde vinè a ser ladron y a la horca. Lo dicho es del Promptuario de exèplos.

Viendose vn padre que por amar tiernameamente a sus hijos, faltaua en lo que deuia al seruicio de Dios. Queriendo remediarse, hizo vn combite: al qual quiso q̄ todos se hallassen presentes. Y en tãto que comian, siendo Imbierno, y teniendo cerca vn brafero de lumbre, dixo o vno de los hijos en quien tenia mas confianza, q̄ si deueras le amaua, pusiesse el dedo menor de la mano sobre las brasas. Escusose el hijo, y no quiso hazer lo que el padre le dezia, parecièndole locura y vejes. Fue de vno en vno el padre diziendolo a todos los hijos, y la respùesta que le dio el primero dieron todos. Cõ esto les descubrio su intento y dixo: ya veys hijos, que ninguno de vosotros por mi amor, y auiendose lo rogado, ha querido poner el dedo en las brasas, con ser fuego que passa presto, y en solo vn dedo, pues que razon ay, para que yo por amaros dexandoos hazienda mal ganada, vaya a arder alma y cuerpo en el fuego eterno del infierno? Con esto restituyò lo que tenia mal ganado, y aunque pobre, viuió en adelante con grã de recato, y procurò saluarse. Lo dicho es del Promptuario de exèplos.

Hizo su testamento vn hombre muy rico, y mandò a clerigos y a frayles algunas buenas mandas por que hiziessem oraciones y sufragios por su alma. Dexò vn hijo y apoderose de mayorazgo y de bienes muebles y rayzes. Muerto el padre. Los frayles y clerigos vinieron a pedirle, cumpliese las mandas del testamento. Y

no quiso darles cosa alguna, formando razon sobrello cõ ellos en esta manera. Vosotros dize, prediqueys, y ello es asì, que no aprouec han ios sufragios y oraciones al q̄ està en el infierno. Y q̄ no tiene dello necesidad el q̄ està en el cielo. Yo no sè si mi padre està en el cielo, o en el infierno: si en el infierno, nada le aprouecharà cosa q̄ por el se haga: si en el cielo, no tiene dello necesidad. Pues demos que estè en Purgatorio, el saldra por sus cabales: que no sera acertado gastar los bienes que me pertencen de herencia, en cosa dubdosa por mi padre. Con estos dichos se quedò el velloco con la hazienda toda. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exèplos. Y aun se podria juntar con esto, sino es fabula, lo que algunos afirman, que dexò vn padre dos hijos, y tres açotes, mandando que se vendiessem, y que el precio de los dos se dieesse a los dos hijos, y el precio del tercero fuesse para hazer bien por su alma. Estando concertando de vender los açotes, ya muerto el padre, volose vno y fuefe. Dixo el vn hijo, vaya aquel por la alma de mi padre, y el otro lo aprouò.

Vn padre muy rico dio su hazienda a vn hijo que tenia, entendiendo que tendria cuydado de proteerle de lo necesario a su vida: mas correspondio mal asì en la comida como en el vestido, porque ni le daua vestido con que se defendiesse del frio, ni comida con que matasse la hambre. Sacò quatro varas de paño, despues de auerfelo llorado el pobre viejo, para hazerle vna ropa, y quitò las dos diziendo, q̄ aunque fuesse estrecha, le calentaria mas. Tenia vn hijuelo de poca edad este mal hombre el qual escondio las dos varas de paño que sobraron de la ropa que ya quedò en ropilla. Y andãdo a buscarlas, al fin el rapaz dixo, que las tenia escondidas. El padre le preguntò, pues para que las escondiste? Respòdiò, para hazeros padre vna ropilla quando yo sea hombre y vos viejo, cõforme a la que auays hecho a mi abuelo. Pues como dixo el padre, y no me la haras mejor? No por cierto, y aun me lo deueys agradecer que sea tal. De aqui

tomò

tomò ocasiõ para tratar mejor a su padre, y regalarle, todo por mano del moçacho, para que aprèdiessè a hazer con el lo mismo. Lo dicho es de Guillelmo Lugdunense. Y refierelo el Promptuario de exèplos.

Descuydauanse dos hijos de su padre, auiendo repartido entre ellos su hazienda. Y vistò por el, y aconsejado de vn amigo suyo, hizo vna arca bien herrada, y cerrada con tres llaves, y dio a cada hijo la suya, quedando el con otra. Dixoles que tenia allí joyas de grande preciò, y escrituras de rentas, que las repartiessen entre si despues de su muerte: y que por no gastarlas el, y que ni ellos se apoderassen dellas, como de lo demas, y se descuydassen del, queria que tuuiessem todos tres las llaves. Con esto los hijos le regalauan a porfia, esperando parte en aquella arca: no ofandose descuydar del, porque no las distribuyesse y gastasse. Vino a morir el viejo, abrieron los hijos la arca, y hallaron dentro vn martillo de hierro, y vna cedula que dezia: quien da su hazienda antes de su muerte, mereçe que le den con vn martillo en la frente. Es del Promptuario de exèplos.

Vn hombre rico, estando cercano a la muerte, llamò tres hijos que tenia y dioxles: yo hijos mios os dexo muchas posesiones y riquezas: pudiera auer dado mucho desto a pobres por la salud de mi alma, mas he querido guardaroslo, entendiendo que siendo yo muerto, y estando en Purgatorio, saldre de allí mediante lo que hareys por mi: cada vno me diga lo q̄ piensa hazer? El mayor señalò millares de missas, y largas limosnas. El mediano dixo lo mismo. Mas el menor se estaua riendo. Preguntòle el padre: y tu de que te ries? Respòdiò, porque no pienso padre, dar por vos vn real. Indignose el viejo cõtra el, mas aãdiò el hijo y dixo. En tãto que viuis padre mio, deueys hazer bien por vuestra alma, sin dexarme este cargo a mi o a mis hermanos, porque estando apoderados de vuestra hazienda, como quereys que por vos la demos, pues vos por nosotros

no la days? Cada vno procurara mas su proprio prouecho q̄ el vuestro, no teniendo de vos algun cuydado. Oydo esto por el padre abraçole diziendo, q̄ le auia descubierto la verdad. Y fue ocasion para que luego distribuyesse parte de su hazienda para bien de su alma. Lo dicho es del Promptuario de exèplos.

Estando para morir vna muger casada, con muchas lagrimas, y pidiendole perdon, declarò al marido, que de tres hijos q̄ tenia el vno solo era suyo, y los dos de adulterio, no pudo dezir mas porq̄ le arrojò la muerte. Quedò confuso el padre, sin saber que determinar acerca de su hazienda que era grande. Y viniendo a morir, en su testamento declarò lo que su muger dixo, ala hora de su muerte: y que por tanto el dexaua su hazienda, al q̄ de los tres era proprio hijo suyo. Murio el padre, y fueron los tres moços delante el Rey y mostraron el testamento, alegando cada vno que era el verdadero hijo. El Rey aconsejado de algunos sabios, mandò que desenterrassen el cuerpo del padre, y le atassèn a vn palo, y que de los tres hijos, el que tirado con vn arco le enclauasse vna saeta mas cerca del corazon, este huuiesse la herencia. Tiraron los dos enclauando en el cuerpo sus saetas, mas el tercero dixo: no quiera Dios que yo hiera el cuerpo de mi padre por interesse humano, pierdase la herencia, que no serè tan defacatado que ponga las manos en quien me engendrò, aunque estè muerto. Oyò esto el Rey, y declarò ser el hijo proprio y verdadero, y no los otros: y asì le dio la herencia. Refierese en la summa de virtudes y vicios de Guillelmo de Peraldo.

Alexãdre de Alexandro libro quarto, capitulo diez y nueue, escriue, que estando en Napoles vn grande amigo suyo, hombre de verdad, siendo de noche oyò desde la posada en que estaua grandes gritos, en la calle, de persona que se quexaua y pedia le fauoreciessem: aparose a vna ventana, y vido el y vieron otros muchos, a vn moço, a quien andaua haziendo mal vn demonio, y el se defendia huyèdo a vnas partes

partes y otras. Era cosa de mucho temor ver la fealdad del demonio, el afligido moço acordò a pedir fauor a Dios y a sus santos, y desta manera se librò del diablo, y quedó como pasmado sin poder hablar. Desde algun tiempo se confesò por gran de peccador, y que auia dicho la tarde antes palabras afrentosas a su padre, que fue la ocasion por donde le vino aquel castigo.

Otro moço desobediente assi mismo, a sus padres y que auia determinado de poner las manos en el, v no dellos salio de Roma y yua cierto camino, en el qual se hizo contradizo vn demonio en forma humana: y caminando con el llegaron a vna posada, donde estando dormiendo el moço fue a el el demonio y quiso ahogarle: despertò y dio bozes llamando a Dios y a santa Maria. Lo qual oydo del espiritu maligno, no teniendo licencia para mas, huyò de alli rompiendo el texado y dexando los maderos del rotos y ahumando. Al ruydo se leuàtò el huesped y otros muchos que estauan alli aposentados, parecièdo que toda la casa se hundia. Y visto por el moço, el peligro en que estuuò enmendò su vida. Refiere lo Ludouico Domenichi en su historia varia.

En España en tiempo de Gentiles auia dos hermanos, teniã padre y era muy pobre, sucedio que Epaisto tyrano quito la vida injustamente a vn hombre rico llamado Paciente: los hijos deste procuraron vengarle, y còcertaronse con los dos hermanos hijos del viejo pobre, que matasè al tyrano Epaisto y que darian doze mil marauedis al viejo, en caso que ellos padeciesse. Hizo se assi, que los dos moços mataron al tyrano, perdiendo ambos las vidas, teniendolo por buena ganãcia por que a su padre se diese aquel dinero, cò q̄ remediasse su necesidad. Dizelo Valerio Maximo libro quinto capitulo quarto. Y en este exemplo solo se alaba la piedad de los hijos con sus padres, y no lo que fue pecado de querer los vnos vengar a su padre, y los otros dar la muerte a Epaisto tyrano por interese, que fue graue pecado.

Ludouico Guicciardino, en el libro que hizo de la descripcion de Flades, hablado de la ciudad de Delfet que es en Hollãdia, dize: que se pegò fuego el año de 1536. Y se quemò grande parte de la ciudad: y q̄ en el incendio se vido vna cosa notable, y fue, que auiendo muchos nidos de Cigueñas, y siendo el dia tercero de Mayo, renian polluelos: y como viesse llegar el fuego, y no lo pudiesse remediar, ponianse sobre ellos abiertas las alas, y dexauanse quemar juntamente con ellos. El mismo Ludouico Guicciardino en este libro hablando d̄ la Baronia de Grimberghem dize, que ay costumbre alli que hereden el estado los hijos menores, porque el año de 1140. Galtero ofendio graueamente a su padre, que era Principe de la tierra, tomando armas contra el: mas llegando a batalla, el hijo fue vencido con otros que eran de su vando. Hallose sin culpa en este caso vn hermano suyo menor, y el padre le dexò el estado, haziendo ley que hereden los hijos menores.

Cheldeberto y Clotario Reyes de Frãcia hermanos, trayendo guerra sobre el estado, y estando para darse batalla, en q̄ se esperaua grãde mal y daño, llegó alli su madre Chrotochilde, y pudo tãto con sus ruegos y lagrimas, que dexarò las armas, y quedaron en buena paz. Es de Sabelico libro tercero.

Lambadoria capitã de la armada Genouefa, teniendo batalla naual en el mar Adriatico con los Venecianos, donde alcanzò dellos vna insigne victoria, en el ardor de la pelea, le vinieron a dezir, que vn hijo suyo era muerto peleando valientemẽte. El fin mostrar punto de alteracion ni tristeza dixo: pues hechen su cuerpo en el mar, que no puede tener mashonrado sepulchro que este, auiendo muerto por la patria. Dizelo Fulgoso libro quinto.

Homulo Iurifconsulto Napolitano, estando en Roma y ocupado en negocios grauisimos, viniendole a dezir que vn hijo suyo era muerto, sin mudar voz ni rostro, dixo a los que estauan presentes,

que

que por vna hora le diessen lugar para cumplir con el paterno afeto. Entrò en vn aposento, y estuuò alli vna hora llorando amargamente. Lauose el rostro, y salio a entender en los negocios de primero, como si nada huiera pasado. Dizelo Fulgoso, libro quinto.

Mazuco Pisano Iurifconsulto y de dignidad Equestre, dexando el siglo entrò en el orden de los Menores. Donde sabido q̄ Farinatas hijo suyo auia sido muerto por Benito Caprariense, no solo se hallò a su entierro sin lagrimas, sino q̄ viendo despues al Benito, para que entendiesse que no le tenia enemistad, llegó a el, y besole la mano. Es de Fulgoso, libro quinto.

Popilio Rey de Polonia y su muger la Reyna hizieronse a vna y mataron a sus padres por heredarlos. Sucedió, que estando en vn combite, poco despues, salieron del sepulchro del padre muchos ratones, que los hizieron entrar huyendo dellos en vna barca, y ni por esto pudieron librase, que entraron nadando en la barca y la royeron de modo que se yua a hundir. Salieron de alli subieronse a vna torre, adonde subio tanta multitud de ratones, q̄ mataron a bocados a la muger y a dos hijos, y al cabo al parricida Popilio. Dizelo Holao Magno en su historia Septentrional, libro diez y siete, capitulo veynte y dos. Tambien refiere de Haro Obispo de Maguncia que murio comido de ratones porque no hizo limosna a pobres en tiempo de hambre, antes los afrentaua llamando los ratones de la Republica.

Trayendo diferencias el Rey don Pedro de Castilla, llamado de vnos el justiciero, y de otros el cruel, con su muger la Reyna doña Blanca, por razon que se dezia que estaua el Rey mal amigado con otra muger: embiò la Reyna a Toledo, para que estuuiesse como presa en el Alcazar. Ella entrò en la ciudad, y dixo que la dexassen ver la Iglesia mayor, y hazer oracion delante la imagen de la Madre de Dios. Los que la trayan en guarda dieronle lugar para esto. Y estando en la Iglesia,

no quiso yr al Alcazar, ni salir d̄ alli. Hizieronse de su parte muchos caualleros y hombres particulares de Toledo, diziendo que moririan porque el Rey no la hiziesse agrauio. Supolo el Rey, y indignose còtra los Toledanos, vino a la ciudad, y porque quisieron algunos grandes del Reyno q̄ se hallarò presentes, y fauoreciã a la Reyna, defenderle la entrada, el con su gente que traya, por fuerza de armas entrò por la puente de san Martin, dexando derribada vna torre della: la primera, por la parte de afuera, que despues remendò el Arzobispo don Pedro Tenorio Perlado de la misma ciudad de Toledo. Estando el Rey don Pedro en la ciudad, mostrò grãde ira con los vezinos della, por el seruicio que intentaron de hazer a la Reyna, y prendiendo a treynta ciudadanos los mandò degollar. Entre estos presos y sentenciados a muerte, estaua vn platero viejo, tenia vn hijo mancebo de buena edad y disposicion: este con piedad que tuuo del padre, fue al Rey y rogole que dexassen libre a su padre y le matassen a el. Muchos quisieran que el Rey los perdonara a ambos, vista la piedad de aquel tan buen hijo: mas usando de ferocidad, mandò que se hiziesse assi: dexò libre al padre y degollò al hijo: esto se refiere en diuersas historias de España; y trae lo Fulgoso libro quinto. A este cuento podemos juntar otro. Sucedió en Villa Nueva de la Xara, en tiempo de los Reyes Catholicos don Fernando y doña Ysabel, y fue que tenièdo diferencias sobre la propiedad del Reyno de Castilla con el Rey don Alonso de Portugal, llegaron diuersas vezes a las manos los Castellanos y Portugueses. Sucedió que en vn rencuentro mataron los Portugueses a vn cauallero de mucho nombre en Castilla, llamado don Jorge Manrique: por lo qual muy sentidos los Castellanos, ahorcaron ciertos Portugueses de los que tenian captiuos, a vista de sus Reales y campo. Y queriendo tomar desto vengança los Portugueses, ahorcaron otros tantos Castellanos, que tambièn tenian presos algunos. Entre estos

estos Castellanos estaua vn hombre de edad con muger y hijos: el qual tenia vn hermano, q̄ también estaua preso y en poder de Portugueses, aunque no era del numero de los sentenciados a muerte, este habló al hermano diziendo, q̄ queria morir por el: y dio algunas razones, como de que su muerte no sería tan sentida ni dañosa como la fuya q̄ era casado y tenia muger y hijos, y el por el contrario solo y sin tantas obligaciones. Contradizalo el hermano grandemente, al cabo la porfia del menor fue de fuerte que el mayor quedó con vida y el fin ella. Ambos fueron hechos dignos de memoria, y en que mostraron el amor grande que tenían el vno a su padre y el otro a su hermano. Pues como dize el hijo de Dios, y lo refiere san Iuan en el capitulo quinze: mayor caridad no puede tener alguno que poner la vida por su amigo.

A fray Thomas de Villanueva del orden de san Augustin, siendo Arçobispo de Valencia, quiso yrse a ver su madre q̄ era vna labradora viuda hōrada, y residia en Villanueva de los Infantes, lugar en el cāpo de Montiel, del Arçobispado de Toledo. Y llegado a Lyria quatro legas de Valencia, salio a verse con ella, y lleuola a o-

tro pueblo llamado Villar, donde como buen hijo la regalò y consolo mucho, y en passando quinze dias dio orden como se boluiesse a su tierra. Y aunque ella holgara de ver a Valencia y se lo significò, no lo consintio el diziendo: si vuestra merced va a Valencia, es cierto que ha de posar en mi casa: y con esta ocasion, querran muchas señoras y damas de la ciudad, por hazerme a mi merced, visitarla, y acompañarla. Y yo no quiero visitas de mugeres (aunque sean con tan justa causa) en mi casa. Mostrò ser de veras hijo del grande Augustino, de quien escriue Posidonio, que no consintia que en su casa viuiesse su hermana, porque las criadas de la hermana, no eran sus hermanas. Esto escriue del el Maestro fray Miguel Salon, en su vida, libro segundo, capitulo septimo: y afirma del mismo fray Thomas de Villanueva, que en todo el discurso de su vida, no se hallò que vez alguno fuesse a tomar recreacion, por licita que fuesse, ni saliesse de su aposento vna sola hora, sino con vrgente necesidad que se ofreciesse, y resumido aquel negocio, ala hora, se boluia a su celda y aposento.

EXEMLLOS ESTRANGEROS.

1 Q Vintiliano libro y capitulo primero. Dize, q̄ no ay mejor leche para el niño que la de su propia madre. Y refiere de vno que auendole criado con leche de puerca se echaua en lodazales.

2 Decrates Tebano escriue Demetrio Magnifico, y referelo Diogenes Laercio en su vida, que tenia grande hacienda: hizo dineros, y puso los en poder de vna persona de confianza en su muerte, mandandole, que si sus hijos creciendo fuessen sabios y auisados. Repartiesse aquel dinero entre ciudadanos pobres: afirmando que el sabio y filosofo, no tiene necesidad de riquezas: mas si fuessen necios, lo repartiessse entre ellos.

3 Plutarcho en sus Morales en el de la

vengança de Semiramis dize, que cierto soldado llamado Bessus auiendo muerto a su proprio padre, encubriose algun tiempo el negocio: sucedio que estando comiendo con otros amigos suyos, derribò vn nido de golondrinas con vna lança q̄ tenia en la mano, y pisò los polluelos. Preguntádole los presentes porque auia hecho aquello? Respondió: muchos dias ha, que estas maldites aues, con gran mentira, andan diziendo que yo maté a mi padre. Supo esto el Rey, llamole, dióle tormento, confesò la verdad, y condenole a muerte.

4 Junio Bruto Cōsul de Roma, despues de hechados los Tarquinos del Reyno, por la fuerça que hizo vno dellos a Lucrecia,

cia, oyendo dezir que dos hijos suyos Tito y Sempronio, se auian conjurado con otros muchos, para que boluiesse al mado y señorio de primero, estando puesta pena de la vida a quien cayesse en aquel crimen: aueriguado el negocio, Bruto los sentencio a muerte. Ataronlos a dos palos para acozarlos primero que los degollassen, como era costumbre de Romanos: y era de ver el padre en medio de los dos hijos, mandando executar la sentencia, estando el pueblo ya mirando a los hijos, y al padre, y mas al padre que a los hijos: porque mostraua grande animo en aquel hecho, en que tuuo mas cuydado del bien de su republica que del suyo particular. Dizelo Tito Libio, libro primero decada primera. Valerio Maximo libro quinto, capitulo octauo, Plutarcho, Eutropio, y Orosio.

Estaua sentenciada a muerte vna muger Romana en tiempo del Triumvirato: quando solo bastaua para morir, el auer tenido este o aquel apellido: auiala puesto el carcelero en vn aposento para que muriesse alli de hambre: visitauala vna hija suya parida de pocos meses: y durandole mas la vida a la madre de lo que le parecio al carcelero que bastaua para morir, puso de secreto a mirar lo que hazia la hija, quando entrava a visitar a la madre: y vidola que le daua el pecho, y que con su leche la sustentaua que no muriesse. Fue con este cuento el carcelero al Triumvirato, tuuo dello noticia el Pretor, y al cabo vino a oydos del Consul: los quales todos dieron parecer, que la madre fuesse libre, y se le entregasse a su hija por el afeto y piedad que auia tenido con ella. Refiere Antonio Sabelico, libro quinto.

De otro caso semejante haze mencion Valerio Maximo libro quinto, capitulo quarto, y fue, que vna muger en Grecia estando su padre sentenciado a que fuesse muerto por hambre, ella le dio leche de sus pechos, sustentandole mucho tiempo sin que muriesse.

Dando por Rehenes los Cartagen-

ses a los Romanos algunos hijo de nobles, yuan con ellos sus madres hasta verlos embarcar, y fue tan grande el sentimiento que tuieron algunas dellas de verlos apartar de si, que se cayeron alli muertas. Es de Sabelico libro tercero.

Agrippina madre de Neron, preguntò a algunos sabios Chaldeos acerca de su hijo, si sería Emperador de Roma, dixeronle que lo sería, aunque siendolo, mataria a su madre. Sea el Emperador, replicò ella, y mateme, y así sucedio. Refiere Fulgoso libro quinto.

Eneas Troyano honró tanto a su padre Anchises que dandole licencia que lleuasse el y los demas Troyanos nobles lo que quiesse sobre si de la ciudad que ardia, primero lleuò los dioses penates, y dandole otra licencia que sacasse otra cosa, sacò a su padre, passando por llamas y espadas hasta que le puso en salvo en el monte Ida, temiendo mas el daño que le podia venir que el de su muger Creusa, o el de su hijo Iulio, que le yua siguiendo. Es de Sabelico libro quinto.

Manlio, que por ganar en batalla vn collar de oro a cierto Frances, tuuo sobrenombre de Torquato, queriendo dezir Torques collar, estaua por mandado de su padre llamado Manlio como el, en vna alqueria, donde comia y se vestia pobremente: aunque por ser hijo obediente lleuaua con paciencia la condicion aspera y desabrida de su padre. Tuuo noticia desto vn Tribuno de Roma, y puso demanda al padre, de que hazia agrauio a la Republica, en tener desterrado della, vn tan noble ciudadano como el hijo. La demanda era de fuerte que el padre se vido en aprieto. Señalosele dia para oyr sentencia. Tuuo noticia dello el hijo, vino de secreto a Roma. Llegò al amanecer, fue a casa del Tribuno, el qualle admitio en su aposento pareciendole que le tenia muy obligado, por boluer por el contra su padre. Mas el hijo que se vido solo con el Tribuno, hechò mano a vn puñal, y puso a los pechos afirmando

D que

que le daría con el allí la muerte, sino jurara de dar por libre a su padre, y no molestarle más: lo qual juró el Tribuno lleno de temor, y lo cumplió. Es de Sabelico libro tercero.

Auiendo alcanzado vná insigné victoria Paulo Emilio del Rey Perseo, grande enemigo de los Romanos, y concediendole triunfo, quatro dias antes se le murio vn hijo, y tres dias después otro. El sentimiento que tuuo de sus muertes declaró en vna oracion o razonamiento que hizo después en el Senado: en la qual dixo estas razones entre otras. Como temiesse, o Romanos, algun desastre para vuestra Republica en tan grande felicidad, pedi al cielo, que si algun caso aduerso os amenazaua, diessé en mi casa, y quedassedes libres, y sucedio así, porque con la muerte de mis dos hijos que conocistes, tan agraciados en la vista como valientes en la persona, vosotros antes os dolereys de mi, que yo os tenga lastima. Es de Valerio Maximo, libro quinto.

Viendo Marco Crasso que le auian muerto vn hijo solo que tenia, sin esperanza de auer otro por ser muy viejo, en la batalla que dio a los Partos, y que todo el exercito estaua sentido, y turbado. Con aquella muerte, aunque fue, su sentimiento excessiuo, anduuo de vnas partes en otras, diziendo en voz alta que no fuesse parte la muerte de vn solo hombre para acouardar los, sino que tomassen animo, y se acordassen de su valor y de la patria: y que a el solo dexassen la vengança de aquel dolor y perdida. Es de Fulgoso libro quinto.

Coriolano ciudadano de Roma, varon de grande animo y de alto consejo, auiendo seruido a la Republica fielmente, fue tratado con desagrado, desterrandole de la patria. Passó a ser morador entre los Bolscos enemigos a la fazon de los Romanos: donde siendo conocido su valor de vn trançe en otro

vino a que todos le obedecian y él a todos mandaua. Començo a hazer guerra a Roma, y a vengarse de la ingratitude usada con él: vencio sus exercitos diuersas vezes, y lleuo su gente hasta poner cerco sobre la ciudad, esperando ganarla por fuerza de armas. Embiaronle Embaxadores con tratos de paz, y no hizo caso de ellos: fueron sacerdotes con insignias sacerdotales y boluieron sin efeto. El Senado estaua temeroso, el pueblo affligido, hombres y mugeres lamentauan su destrucion que veyan a los ojos. Estaua dentro de Roma Veturia madre de Coriolano, la qual lleuando consigo a su muger Volunia y hijos, salio al Real de los Bolscos: y siendo vista del hijo, corrio apressuradamente a abraçarla. Ella viendo la fuerza que tenia con él, las palabras de ruego con que pensó hablarle, trocò en otras de yra y enojo: y así le dixo: antes que me abracés quiero saber si vengo a ver hijo o enemigo: y si estoy en tus Reales con titulo de madre, o de captiua. Mi larga vida y miserable vejez, me ha traydo a que te viesse primero desterrado de tu patria, y después enemigo della. Como? y sera posible que quieras destruyr y assolar esta tierra dõde naciste y te criaste? Por grande felicidad tuuiera no auerte parido, pues con esto se librará Roma de ser destruyda. Otras palabras semejantes le dixo, y ayudò la muger con los hijos llorando, de suerte que su duro pecho se ablandò. Abraçò a su madre diziendo, vencido me as señora y madre mia, yo te doy a Roma libre. Y esto se te agradezca a ti por auerme parido. Con esto leuantò los reales y se boluio con su gente, y Roma agradeçio a Veturia: el ser libre desta persecucion y calamidad. Auiendo podido ella más con el asero de madre, que la ciudad famosa con sus exercitos y armas. Dizelo Valerio Maximo, libro quinto.

No le auian comenzado a nacer barbas a Scipion Africano, quando hallandose en vna batalla contra Annibal en Italia cerco del Rio Ticino, y viendo en ella a su padre

padre que era Consul y el que regia el campo Romano mal herido, y en peligro de muerte, rompio por medio de los enemigos, y pudo tanto el efeto paternal, que contradiciendo su hedad de moço, el ser nueuo en la milicia, lleuar los enemigos la victoria, libro de muerte a su padre, y ganó la corona que se daua en Roma a los que libruan al general de muerte o prision. Es de Valerio Maximo libro quinto.

Siendo Proconsul en Asia Publio Dolabella, truxeronle vna muger natural de la ciudad de Smirna, la qual auia muerto a su marido y a vn hijo, porque los dos le mataron a otro hijo que tenia del primer marido, moço de grandes esperanças. Aueriguado el caso, no osó determinarse Dolabella, sino remitió el juzio a los sabios de Athenas. Los quales después de diuersos pareceres, considerando la grande ocasion que tuuo la muger de vengar muerte de hijo tan amado, mandaron que se fuesse, y que passados cien años boluiesse a oyr sentencia. Dolabella se librò de aquel juzio remitiendole a los sabios de Athenas: y ellos con diferirle por cien años, tambien se libraron del: estando ciertos que entretanto se moriria la muger. Dizelo Valerio Maximo libro octauo.

En el tiempo del Triunvirato, fue proscripto y sentenciado a muerte en ausencia, Opio ciudadano Romano. Teniale escondido vn hijo suyo, y visto que era dificultoso el conseruarle la vida, vistiole en habito de pobre mendicante enfermo, y el con otro semejante vestido le sacò de Roma sobre sus ombros, y dio con él en Sicilia. Donde Sexto Pompeyo fauorecia a los proscriptos y huydos de Roma. Después sabiendose lo que el hijo del Opio hizo por él, perdonaron al padre, y dieron officio honroso de Edil al hijo. Dizelo Fulgoso libro quinto.

El Emperador Tiberio Cesar perdio vn hijo llamado Druzo, moço de gran-

das esperanças: y aunque le amaua tiernamente, tanto por su virtud como por la sangre, acabando de hazer sus exequias, se fue al Senado, a tratar los negocios de la republica. Aduertelo Fulgoso, libro quinto.

Viendo el Rey Egeo venir de lexos vn nauio en q̄ su hijo Theseo auia ido a vna empresa dificultosa: teniendo concertado con él, que boluendo victorioso, mudasse las velas en color alegre y de fiesta. Oluidado Theseo del concierto, aunque venia con victoria, y teniendole muy en la memoria el viejo padre, creyendo que auia perdido al hijo, quiso perder la vida, y así se despeño de vna torre alta en el mar. El hecho fue malo, mas procedio del amor grandé que tenia a su hijo. Refierelo Sabelico libro tercero.

Por auer dado leyes Solon en Athenas, era su nombre famoso en toda Grecia: publicandole por sapientissimo. Residia en Mileto, y tenia allí amistad estrecha con Thalete que fue vno de los siete Sabios de Grecia. Passauase los dos en publico vn dia, y vino a Solon vn mensajero, que le dixo como era muerto vn hijo que tenia. Oyendolo Solon fue la pena tan grande que recibio que se dexò caer en tierra. Arracabase los cauellos y las barbas ados manos, despedaçaua el vestido: lloraua y daua voces que se oyan bien lexos de allí. Y fue su pena tanta, que se llegó mucha gente, y todos se admirauan de ver vn espectáculo tan indigno de tal persona. Thalete que fue el autor desta nueua, y era falsa, le dixo: ten buen animo, Solon, que tu hijo viue: y yo quise experimentar, si me era conueniente el casarme, y tener hijos como tu hiziste, después de auerlo mucho resistido: y por lo que en ti he visto entiendo que no me conuenie a mi tomar semejante estado, pues hallo que basta el amor de los hijos a tornar loco vn hombre sabio. Es de Sabelico libro tercero.

Entrado de repete en el aposento del Rey Agelilao vn priuado suyo, vidole entre

ſus hijos ſobre vn cauallo de caña andar iugando: quedò conuſo de que vn Rey tan ſabio y mirado, eſtuuieſſe entretenido en tales baxeſas, reprehèdiſelo, y Ageſilao le dixo, no reſpondo a lo que dizes, haſta que te vea que eres padre. Y encargote que no digas de mi lo que aſi viſto haſta que tengas hijos. Reſerelo el E-borenſe.

Hizo guerra Dario Rey de Perſia a los Scythas, y fueles ganando la tierra: yuãſe ellos recogido ſin pelear cõ el, haſta los vltimos y ſolitarios lugares de ſu Imperio. Embioles Dario Embaxadores, queriendo ſaber dellos, quando acabarian de huyr, o comẽçariã a pelear? Reſpõdierõ-le, que ni tenían ciudades ni campos labrados porq̃ deuiẽſſen pelear: ſiẽdo pobres y preciãdoſe deſſo: mas ſi tãta gana tenía de venir con ellos a batalla, q̃ ſe deſcomidieſſe y trataſſe mal los ſepulcros de ſus padres y mayores, y veria luego lo que los Scytas valian por armas. Con eſta reſpueſta tan fundada en piedad que dieron los Scytas, ſe ablãdo Dario, y los dexò libres de guerra. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

Ganaron los Perſas la ciudad a Creso Rey de Lidia, y entrando algunos ſoldados en la ſala donde eſtaua, vno dellos ſin conocerle, leuanto el braço con la eſpada para matarle. Halloſe alli cerca vn hijo del miſmo Creso que era mudo: y viendo tan cerca la muerte de ſu padre, hizo en el tal impreſion, que ſe le deſarò la lengua, y dixo en voz alta: no mates a Creso. Fue parte la piedad con el padre, para dar voz al que por tiempo eſtuuò mudo. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

Artaxerxes primero, Rey de Perſia, amaua a ſu muger con ardentiſimo amor: a la qual dio la muerte Paryſatis madre del miſmo Artaxerxes: y aunque el fue cierto dello, y lo ſintio ſumamente: pudo tanto el aſeto maternal, que ni vengo la muerte, ni le dixo palabra deſcõpueſta o deſabrida. Dizelo Fulgoſo libro quinto.

Seleuco Rey de Syria, ſabiẽdo por in-

duſtria de Eraſiſtrato Medico ſuyo, que Anthioco ſu hijo, eſtaua enamorado de ſu muger Eſtratonica madraſtra del miſmo moço, aunque la amaua exceſiuamente, venciendo el amor del hijo, que tuuo por cierto moriria, ſino ſe la daua: hizolo aſi, que le caſò con ello, y fue eſto no ſolo dar la vida al hijo, ſino vencerſe a ſi, que es grande hazaña en vn hõbre valeroſo. Aunque ſi lo miramos Chriſtianamente, el padre y el hijo y la miſma Eſtratonica, comitieron vn pecado de los feos y abominables en que ſemejante caſo puede cometerſe, y por lo miſmo no merece loa, ſino aſrètay vituperio el Seleuco. Reſerelo Sabelico libro tercero.

Dion. Siracuſano eſtando tratãdo cõ amigos ſuyos negocios graues del Reyno, oyò alboroto grãde en el Palacio, y queriendo ſaber la cauſa, dixerõle, que vn hijo ſuyo auia caydo de vna ſeñeſtra y quedado muerto de la cayda. El ſin mudar ſemblante dixo: pues entierrenle, y proſiguió con ſu platica adelante haſta concluir aquellos negocios. Es de Fulgoſo libro quinto.

A Anaxagoras le truxeron nueua de la muerte de vn hijo, y reſpõdido con mucha ſerenidad: no me dizes coſa nueua, ya yo ſabia que le engendre mortal. Eſcriuelo Valerio Maximo libro quinto.

Dioſe vna batalla cerca de Lacedemonia, y viendo vna mugerla (qual tenía en ella cinco hijos) que llegaua ala ciudad vn ſoldado del campo, pregũtole: como yua el negocio de aquella república. Reſpõdido que ſus cinco hijos eran muertos en la pelea. Ella replicò, no te pregũto eſſo, ſino ſi los negocios deſta ciudad van biẽ encaaminados? El ſoldado reſpõdido q̃ ſi. Pues poco va; añadió la muger, valeroſa, en que mueran mis hijos, como la patria eſtè vitorioſa. Es de Fulgoſo libro quinto. El miſmo autor refiere de otra ſemejãte muger que deziendole que auia muerto vn hijo ſuyo en cierta batalla dixo, pues entierrenle que yo embiare otro.

Eſtando Xenofonte ofreciẽdo ſacrificio en preſencia de mucha gẽte, dixerõle, que

Discurso. 5. Del Amor de hijos a padres y de padres a hijos. 26

que el mayor de dos hijos ſuyos llamado Gryllo, auia muerto en cierta batalla. Tenia la corona en ſu cabeza de Rey, quitofela, y preguntò, como fue ſu muerte? Y reſpõdiendole, que peleando valientemente: tornò a ponerſe la corona en la cabeza, y jurò por aquel a quien ſacrificaua, que le auia dado mayor contẽto, el ſaber que ſu hijo murio como valiente, que recibio pena de ſu muerte. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

Ariobarzanes Rey de Capadocia dio el Reyno en vida a ſu hijo, y lo miſmo hizo Ptholomeo Rey de Egipto el primero. Ambos quiſieron mas ſer padres de Reyes, que reynar. Lo primero dize Valerio Maximo libro quinto. Y lo ſegundo dize Fulgoſo tambien libro quinto.

Tigranes Rey de Armenia, andando a caça derribole el cauallo, y de la cayda parecio quedar muerto. Llegaron alli dos hijos ſuyos, y el mayor creyendo que eſtaua ſin vida, tomò la corona que ſe auia caydo de la cabeza, y puſola en la ſuya, no queriendo perder tiempo. Mas el menor quiſo certificarſe ſi eſtaua del todo muerto ſu padre. Y viſto que aun tenía vida, hizole remedios, por donde tornò en ſe, y deſpues quedò del todo ſano. Donde ſabiẽdo lo que los dos hijos auia hecho, al mayor mandò matar, y al menor dexò el Reyno deſpues de ſu vida. Dizelo Fulgoſo libro octauo.

Cofroes Rey de Perſia y enemigo cruel de los Chriſtianos, deſpues de ſeys años que tuuo guerra con el Emperador Heraclio, como ſeñalaffe por Rey para ſu muerte a vn hijo menor: agrauiado dello Siroes que era mayor, queriendo vengarſe, hizo guerra al padre, venciole, y quedò preſto en ſu poder. Puſole en vna torre que el Cofroes auia hecho para guardar ſus teforos, y dauale a comer pan y agua. Deziãle palabras aſperas, que comieſſe del oro que auia allegado con derramar ſangre en toda la tierra. Sacole de alli, y en ſu preſencia quito la vida al hermano que dexaua por Rey, y a otros muchos. Al cabo le mandò cortar la cabeza:

y quiſo que ſu cuerpo eſtuuieſſe por cinco dias hechò blanco a muchos balleſteros que le tirauan. Dizenlo Paulo Diacono libro diez y ocho. Y Rezino libro primero. Yo digo que las crueldades de Cofroes merecieron el caſtigo que le vino: y con eſto no dexaria el hijo de pagar en eſta vida o en la otra, el moſtrarſe tan cruel con ſu proprio padre.

Por la muerte de Julio Ceſar, teniendo el Imperio ſu ſobrino Auguſto, quitò a muchos Romanos la vida. Y deſſeãdo auer en ſu poder a Quinto Cicero, hermano de Marco Tullio, vn hijo ſuyo le eſcondio, por lo qual fue preſto y atormentado grauemente, ſin que baſtaſſen tormentos a que declaraffe donde le tenía. Supo el padre lo que el hijo padecia por el, y ſiendõle peor de ſufrir que la muerte, ſalio de ſu gana de donde eſtaua eſcondido, y preſentofe al riguroſo Iuez, y ofrecioſe a la muerte, porque el hijo fueſſe libre de los tormentos con que era atormentado. Dizelo Xiphilino en la vida de Auguſto.

Quexauãſe ciertos legados de Macedonia, de Junio Syllano, hijo de Tito Mãlio Torquato, que ſiendo Pretor les auia hecho grandes agrauios. Quería el Senado caſtigarle: dixo el padre que le dexaſſen a el aquel cargo. Y viſta la culpa y cõprouada le mandò dar en ſu caſa vn garrote, y no quiſo hallarſe en ſu entierro. Dizelo Bruſon.

Seuero Emperador de Roma tuuo vn hijo, el qual cierto dia le corrio con vna eſpada deſnuda: y ſi no le detuuieran ſus ſoldados le matarã. No por eſto el padre ſe indignò contra el, ſino que el miſmo dia cumplo con las obligaciones que tenía fuera de caſa, y buelto a ella, mandò traer a ſu hijo en ſu preſencia: y eſtando alli Papiniano, y Caſtor amigos del moço, reprehendiole del mal que quiſo hazer: afeò grauemente ſu pecado. Y luego dixo: Si toda via eſtã en tu dañado intento de matarme, aqui puedes hazerlo: y ſi tu no te atreues, o no quieres manda a Pa-

Papiano que me mate. Estas palabras en-
ternecieron al hijo, dexandole muy con-
fuso: y el padre sin mas memoria ni acuer-
do de su atreuimiento para castigarle, ni

En del Discurso de Amor de hijos a padres y de padres a hijos.

DISCURSO SEXTO DE Auaricia.

EN EL Capitulo catorze del
libro de los Iuezes se dize de Sa-
son, que en cierto camino que
hizo, matò vn Leon, y boluien-
do por alli desde a pocos dias, hallò en lo
hueco del, vn enxàbre de abejas que a-
uian hecho miel, de que comio Sanson y
los que le acòpañauan. Este Leon es figu-
ra del auariento, el qual como Leon ara-
ña y desgarras las haciendas de quãtos tra-
ran con el. Mas viniendo su muerte, ay en
el miel de que se aprouechan diuersas per-
sonas: porque los herederos gozã de quã-
to el arañò y allegò en su vida. Y por esto
dixo dello Crates Philosofo referido por
Plutarcho, que eran como las higueras lo-
cas que nacè en los riscos, de cuyos higos
no se aprouechã sino grajos: asì de las ha-
ziendas de los auarientos, aprouechanse
los herederos, que vestidos de negro es-
tando enlutados y de color de grajos, go-
zan la herencia. De la cobdicia dize san
Pablo, que es rayz de todos los males: y
tiene esto, que donde vna vez entra no
ay salir, porque crece con los años: y aun-
que en la vejez faltan las fuerças al cuer-
po, el desseo de riquezas y la auaricia con
el mismo tiempo se aumenta. Va faltan-
do el tiempo de viuir, y el desseo de mas
allegar riquezas siempre se remoça, y va
adelante. Y es asì que quien està tocado
de auaricia, como a nadie ame, asì de
nadie es amado: a todas las cosas antepo-
ne el oro, y quãto mas del allega mas sed
tiene del: como el hidropico, q̄ siete ma-
yor sed quãdo mas ha beuido. En este dis-
curso se ponen exemplos de auarietos, y
por ellos quien bien los considerare pue-
de venir a aborrecer la auaricia.

darfelo en rostro: porque hasta aqui llega
el amor de los padres con los hijos.

Dizelo Dionyceo, y Xiphili-
no en su vida.

No solo fue Cain el primer embidio-
so, matando a su hermano Abel por te-
ner del embidia, sino cobdicioso, pues fue
el que primero edificò ciudad. No la e-
dificò Abel su hermano que era santo, y
de los semejantes refiere san Pablo, que
dizen: no tenemos aqui ciudad permanē-
te sino buscamos otra que es la celestial
Ierusalem: mas los pecadores todo su ne-
gocio es en la tierra, y por lo mismo edi-
ficar casas y ciudades, como hizo Cain
y se refiere en el capitulo quarto del Ge-
nesis.

De Samuel Propheta se dize en el ca-
pitulo quarenta y feys del Ecclesiastico,
que siendo Iuez de Israel, y teniendo a su
cargo el gouerno de pueblo, ni dinero,
ni cosa que valiesse lo que el calçado del
pie recibio de hombre. Y esto se dize del
despues de otros muchos loores, pa-
ra que se entienda, que no solo es virtud
el menospreciar dadiuas y dones, sino
guarda de las virtudes, porque si falta
y se da puerta a la codicia desbarata-
se las virtudes, y es lo que dixo Salo-
mon en los Prouerbios, capitulo quin-
ze: El que sigue la auaricia, pone su ca-
sa en confusion, y el que aborrece dones
viuirã.

El Propheta Eliseo, como curasse a
Naaman Syro de lepra, no pudo ser del
conuencido con ruegos para que recibies-
se algunos dones de su parte mas Giezi
criado suyo, tocado de cobdicio, fue en
seguimiento del Syro, como embiado del
Propheta, y fingiendo cierta necesidad
occurrida de repente, recibio del plata, y
vestidos: y por lo mismo la lepra de q̄ fue
libre Naaman se le llegó a el, y a toda su
descen-

descendencia: para que alomenos vien-
dose Giesi castigado, aprendiesse que la
caridad con el proximo deue ser gra-
ciosa, y no por interesse. Es del quarto de
los Reyes, capitulo quinto.

Quando el Propheta Daniel quiso de-
clarar al Rey Baltasar el oraculo del cie-
lo escrito en la pared, prometiole digni-
dades y dones si lo hazia, mas el le dixo:
tus promesas y mercedes sean para ti o
Rey, y los dones de tu casa da los a otro:
la escritura te leerè, y declararè lo que sig-
nifica: y asì lo hizo. Y si adelante dize
el texto que recibio del Rey vn vestido
de purpura y vna cadena de oro, da ha-
entender que es licito despues de auer he-
cho la buena obra, recibir algun don, no
por concierto, sino por liberalidad y be-
neuolècia del que lo da, y no para super-
fluidad, sino para necesidad. Es de Da-
niel, capitulo quinto.

Pone Marco Marulo en el libro pri-
mero vna lista de auarientos, que acaba-
ron en mal por este vicio: como Achan
que escondio vna regla de oro y cierto
pañò de grana de la presa de Hierico cò-
tra lo que Dios auia mandado, y fue ape-
dreado, por ello, como parece en el capi-
tulo siete de Iosue. Ioely Abia hijos del
Propheta Samuel, por auaricia perturbã-
rõ la justicia, y no queriendo los Hebreos
ser regidos por ellos, pidieron Rey q̄ fue
Saul segun escrive en el primero libro de los
Reyes, capitulo octauo. Saul venciendo
a los Amalechitas, fue contra lo que Dios
le mãdò, que guardò joyas preciosas, por
donde vino a perder el Reyno: y dize se
en el primero libro de los Reyes, capitu-
lo quinze. Achab y Iezabel Reyes de Is-
rael, por codicia de la viña de Naboth, le
mararon fallamente, y ellos murierõ ma-
la muerte. Refiere se en el tercero de los
Reyes, capitulo veynte y vno. Judas ven-
dio a Christo y se ahorcò, San Matheo
lo afirma de su nõbre en el capitulo veyn-
te y siete. Ananias y Saphyra dos ca-
fados que mintieron al Apostol san Pedro en el

Hasta aqui se colligio de la Escritura sagrada.

precio de cierta heredad que vendieron,
trayendolo al deposito y comun de los
primeros Christianos, la metira les cos-
tò morir de repente. Y cuentalo S. Lucas
en el capitulo quinto de los hechos Aposto-
licos. Y no solo personas particulares
sino pueblos, ciudades, y Reynos, se han
perdido y assolado por auaricia. Y asì di-
ze el Ecclesiastico capitulo treyntay vno
el que ama al dinero no serã justificado:
estropieço es a los pies: ay de los q̄ se des-
uelã procurãdole, el necio vedra a per-
derse por el. Hasta aqui es de Marulo. Y
podemos añadir a lo dicho q̄ por el dine-
ro q̄ prometierõ los Filisteos a Dalida, vi-
no a entregarles en sus manos a Sãson sin
fuerças, en el qual hizierõ grãdes cruelda-
des, hasta q̄ vino a morir, como parece
en el libro de los Iuezes, cap. 16. Y por di-
nero q̄ dierõ los Iudios a las guardas que
puso Pilato en el sepulchro, cõ mentira y
falsedad dixerõ, que sus discipulos auian
hurtado el cuerpo del Redemptor: como
lo refiere S. Matheo, cap. 28.

San Pedro y san Iuan Apostoles de
Christo, siendo embiados a Samaria a
baptizar, ponian las manos sobre los bap-
tizados, y visiblemente recibian el Espi-
ritu santo, como lo recibieron los Aposto-
les en lenguas de fuego el dia de Pen-
tecostes. Visto esto por Simon Magò,
el qual tambien se auia baptizado, dau
dineros a los Apostoles, porque le comu-
nicassen aquella gracia, que baxasse el
Espiritu santo sobre quien el pusiesse las
manos: porque le parecia que podria sa-
car de aqui no pequeña ganancia; en tan-
ta manera le auia cegado la auaricia, que
ignoraua como los diuinos Sacramen-
tos no se pueden vender ni comprar. Y
asì merecio que le dixessen: tu dinero sea
en tu perdicion, pues asì creydo que los
dones de Dios se alcançan con dinero.
De modo que los Apostoles tan agenos
estuuieron de recibir dinero, q̄ mal dixen-
rõ la perfidia de quien se le ofrecio. Es del
libro de los hechos Apostolicos, cap. 8.

A san Bartolome Apostol ofrecia Polemon Rey de la India Camellos cargados de oro y plata, por auerle librado del demonio vna hija suya, y no quiso recibir cosa alguna, diciendo que no tenia de ello necesidad, y que no auia ido ala India para hazerse rico, sino para enseñar el camino del cielo a los que creyessen en Iesu Christo. Y verle el Rey tan sin interesse fue no menor milagro para el q̄ el de auerle sanado la hija, por donde se determinò a recibir el Baptismo, y despues dexando el Reyno, se hizo discipulo del Apostol, el que auia sido Rey y Señor de la India. Dizelo Abdias en su vida.

Iudas Thadeo como restituyesse la salud al Rey Abagaro, que era Señor de vna prouincia puesta de la otra parte del rio Euphrates, no quiso recibir grande copia de oro y plata que le ofrecia, diciendole: si dexamos nuestra hazienda, como recibiremos la agena. Admirose el Rey de ver tan grande menoscprecio de riquezas en vn hombre al parecer pobre: y fue parte, para que no con tanta ansia y deseo procurò primero la salud, como despues el Baptismo. No dubdando sino que predicaua la verdad, quien daua de mano a la ganancia y interesse. Es de Abdias en su vida.

De semejante grandeza de animo estaua adornado Cyriaco martyr: el qual de Roma fue hasta Persia, a llamado del Rey Sapor: para que librasse del demonio vna dözella hija suya, llamada Iobia. Librola: ofreciole dones de mucho precio, y aunque auia ocasion de recibirlos, por el trabajo de tan largo camino, no los quiso. Considerando que aquella larga peregrinacion, no la auia hecho por premio terrenal, sino celestial. Y assi el que no quiso recibir tesoro de Rey terreno, siendo coronado de Martyr, recibio del Señor inmortal, la eterna bienauenturança. Es de Surio tomo primero.

Pasando san Epiphanio de Cypro dõ de era Obispo, a Ierusalẽ, hizole el Arçobispo de aquella ciudad llamado Iuã buen acogimiento en su casa. Supo q̄ era auaro

por estremo, y q̄ auia allegado riquezas y tenia vasos de oro y plata con q̄ se seruia a la mesa. Pidioselos prestados debajo de cierto color, y hizolo san Epiphanio, como despues parecio, inspirado de Dios. Teniendolos en su aposento, llamò vn monedero, y dioselos para q̄ selos tornasse todo moneda: y hecho repartiolo a pobres. El Obispo Iuan viendo que tardaua en boluerlos. Pidioselos: y porque no se los daua, vn dia delante de todo el clero y pueblo en la Iglesia, le hechò las manos diciendo que le boluiesse su plata que era de aquella Iglesia. Tuuole asido algun tanto. Y porque san Epiphanio ninguna cosa dezia ni hazia en su defensa, sin mostrar en su rostro turbacion alguna, siẽdo al cõtrario en todos los presentes, que sentian mucho que tal desacato se hiziesse al santo varõ. Boluio Dios por el, y repentinamente quedò ciego el auaro Iuã. Y como se sintio sin vista, muy humilde se derribò a los pies de san Epiphanio, pidiendole que rogasse a Dios le boluiesse su vista. Dixole el santo Perlado, que fuefe a adorar la santa Cruz que estaua en aquel templo. El no quiso dexarle, sino teniendole asido le pedia su vista sin hazer ya caso de la plata. Epiphanio le hizo vn breue sermon, declarandole el mal q̄ hazia en ser auariento: puso las manos sobre los ojos, y vido con el vno dellos, que fue el derecho. Rogole por el otro: y dixo le el santo, no puedo hijo abrirle, Dios le cerrò: abra le el: su volũtad es que seamos en todo modestos. Y desta manera quedò el Obispo Iuã castigado y enmẽdado.

Cosme y Damian hermanos, claros en Medicina, y mucho mas en oficio de piedad, curauan enfermos sin interes alguno. Y como Damian auiendo sanado de enfermedad bien peligrosa a Palladia matrona rica, por importunidad grande della, y casi forçado, recibio cierto don y regalo. Tuuo dello noticia Cosme, y sintio lo tanto que propuso de no enterrarse cõ el en vna sepultura. Pareciendole cosa muy digna de reprehension, recibir premio por el trabajo que en obras santas y del

del seruicio de Dios se padece. Es de Surio tomo quinto.

San Hilarion Abbad, como en todo lo demas, assi en esto fue bien mirado. Ofreciale Orion, de quien con fauor de Christo lançò vnalogion de demonios, grandes y ricos dones: y no los recibio diciendo nunca as leydo los castigos de Giesi, y de Simon Mago: de los quales el vno recibio precio, el otro le ofrecia: este quiso comprar la gracia del Espiritusanto y el otro venderla. Orion derramando lagrimas dezia: recibelo y dalo a pobres. Respõdio Hilarion: tu puedes mejor distribuyrlo q̄ andas por las ciudades y conoces los pobres. Yo que dexè mi hazienda propia, porque me tengo de encargar dela agena. A muchos el nombre de pobres es ocasiõ de auaricia. La misericordia no tiene arte ni astucia. Ninguno da mas que quien nada guarda para si. No quieras hijo, entristecerme si los recibiesse: lo que hago por mi, por ti lo hago: si yo recibiesse lo q̄ me ofreces, ofenderia a Dios, y a ti bolueria la legion de demonios. Dizelo san Hieronymo en la vida de san Hilarion, capitulo sexto. Y el mismo Hilarion sanado a vn priuado del Emperador Constantino que le atormentaua el demonio, ofreciole diez libras de oro. El le mostrò vn pan de ceuada diciendo: los que se sustentan deste pan, en tanto estiman el oro como el lo do. Andando tambien san Hilarion visitando los monasterios que sus discipulos auian fundado, por importunacion de los que yuan con el, que se estrañaua de hazerlo, fue a visitar vno, del qual era cabeza cierto auariento. Llegando cerca, hallaron puestas guardas en vna viña que tenia, para que no dexassen entrar en ella a los que venian con el santo viejo: y a pedradas con hondas los espantaron, y no los dexaron tocar a las vuas, estando maduras y sazoadas. Sonreya se desto Hilarion. Fueron a otro monasterio de vn grande seruo de Dios. Importunoles que comiesse vuas porque venian cansados del camino. San Hilarion dixo: sea maldito el

que primero buscare la recreaciõ del cuerpo que la del alma. Hagamos oracion, y paguemos a Dios primero su deuda, y despues se puede entrar en la viña. Dicho el oficio, subio el santo varon en vn lugar alto, y bendixo la viña, y dio lugar a sus ouejas que entrassen a apacẽtarse en ella. Los que entraron eran grande numero, folia dar de fruto aquella viña cada año cien medidas de vino o arrobas, vendimiose desde a veynte dias, y dio trecietas. Y el otro auariento cogio aquel año mucho menos que folia, y lo q̄ cogio sele tornò vinagre. Es del mismo S. Hieronymo.

Antes que el bienauenturado san Gregorio fuesse leuantado a la dignidad del summo Pontifice, edificò vn monasterio, en el qual residia el y otros muchos religiosos. Destos vno llamado Iusto, que auia estudiado Medicina, y siruio al mismo san Gregorio, como el dize, en sus enfermedades ordinarias de Medico, cayò enfermo. Y estando muy fatigado, visitãdole otro hermano suyo tambien Medico llamado Copioso, el enfermo le dixo: q̄ tenia guardadas tres monedas de oro, y donde: lo qual no pudo ser tan secreto, q̄ otros monges no lo entendiesse: y buscãdolo hallaronlo entre sus libros y instrumentos de Medico. Dieronle cuenta dello a san Gregorio: el sintiò mucho q̄ contra el voto de la pobreza tuuiesse aquel mōge las monedas de oro siendo propietario. Puso se a pensar el santo, que modo ternia para que el culpado purgasse su culpa, y los demas mōges auisassen, y escusassen de cometer delito semejate. Llamò a Precioso q̄ era Preposito en el mismo monasterio, y dixole: ten cuydado q̄ ningun mōnge hable con este que se muere, ni le consuele, ni se halle a su muerte: antes quãdo llegue, dirale Copioso su hermano, que por auer sido propietario teniendo escondidos aquellos dineros le han negado los demas mōges, y le abominan: porque assi, alomenos en el articulo de la muerte, le de pena su culpa y la limpie cõ el dolor y penitencia: y quando fuere muerto no sea su cuerpo sepultado entre los mon

ges, ſino hechadle en vn muladar: y ſobre el poned las tres monedas de oro: diziendo todos, tu dinero ſea en tu perdicion, y cubridle alli de tierra. Quiſe, dize S. Gregorio, proueer en eſto al que ſe moria, q̄ tuieſſe dolor de ſu culpa: y que los monges remieſſen ſer codicioſos y propietarios: y todo ſucedio aſi: porque eſtando el enfermo en el articulo de la muerte, y queriendo ſe encomendar y fauorecer de los monges ſus hermanos: fuele dicho como todos abominauã d̄l, y la cauſa: tomãdola el deſto para gemir y llorar ſu pecado, y llorandole y gimiendole acabó la vida. Su cuerpo fue ſepultado en vn muladar: y los demas monges atemorizados deſte hecho, ſacaron de ſus celdas todo lo que tenian que les parecio no muy neceſario, aunque fueſſe de poco precio y eſtima, y puſieronlo en el comun. Paſſados treynta dias d̄ la muerte del mōge, dize S. Gregorio, que ſe compadecio del, y conſideraua entre ſi como podria ayudarle y fauorecerle, ſi eſtaua en parte que pudieſſe ſer fauorecido y ayudado. Llamò al miſmo Prepoſito Precioſo, y dixole moſtrãdo mucha pena y triſteza: ya a dias q̄ nueſtro hermano Iuſto Murio, y ſi eſtã en fuego de Purgatorio, deuemos ayudarle en quanto a noſotros fuere dado. Por tanto procura deſde oy, que le digan treynta miſſas, ſin interponer o faltar dia alguno, hizo lo que le fue mandado. Y cõ eſto ſan Gregorio ocupado en otros negocios olvidò el del difunto: mas a los treynta dias, vna noche ſe aparecio a ſu hermano Copioſo, y conociendole preguntole: pues hermano como te va? Reſpondiole: haſta a ora mal: aunque ya bien me va, porque deſde oy comunicare los bienes del cielo, y con eſto deſaparecio. Fue el hermano y publicò eſte caſo a los mōges del monaſterio, los quales computando los dias hallaron ſer aquel vltimo de los treynta, en que ſe auian dicho las miſſas. Y no ſabiendo el hermano lo que auian hecho los monges, por el difunto: ni ſabiendo los monges lo que Copioſo el hermano auia viſto del, en vn miſmo tiempo ſe pu-

blicò todo, y quedò la verdad aueriguada de aquel negocio: de manera que de la pena que merecia el mōge propietario por la culpa de la transgreſion del voto de pobreza q̄ llorò en ſu muerte, fue libre por el ſacrificio ſanto de la Miſſa. Lo dicho es de ſan Gregorio en el quarto libro de ſus dialogos, capitulo cinquenta y cinco.

Cyrillo Arçobispo de Ieruſalẽ, en vna carta que eſcriuio a ſan Auguſtin, poco deſpues de la muerte de ſan Hieronymo, dize, que auia vn monaſterio de dozientas mōjas en las partes Tebaicas y que començaron a introducir cierta coſtumbre, nueva y nunca vſada en ſemejantes monaſterios, y era que no recibian monja alguna, ſino daua ala caſa cierta ſumma de dinero. Lo qual parecia mal a vna monja anciana del miſmo monaſterio. Aparecio ſe de noche ſan Hieronymo, y mandola que dixieſſe de ſu parte a la Abadeſſa y monjas, que quitaeſſen aquella coſtumbre, ſino que entendiieſſen que vendria ſobre ellas caſtigo del cielo. Fue con eſte recaudo, dixolo a todas en capitulo, y ninguna faltò que no lo rieſſe, teniendolo por fabula de vieja y coſa ſoñada. Por tres vezes tuuo la buena monja el miſmo mandato de ſan Hieronymo, y lo referia alas otras monjas, las quales a la tercera vez enojãdoſe con ella, aſieronla de las greñas, repelaronla, y abofetearonla. Otras la punçauan con las agujas de labrar, y algunas cõ las ruecas la apaleauan: y aun haſta las viejas con los baculos en que ſe ſuſtentauan la herian: a penas faltò monja que no llegaeſſe a darle ſi quiera vn pellizco, porque era contra la comunidad, y no yua por el paſſo que todas: y leſ queria quitar aquella ganancia (que deuiã repartir entre ſi) contra ſus reglas y inſtituciones: dado rondo y declarado por los fundadores del orden en que tenia buena parte ſan Hieronymo: y por eſto con uydado y diligencia las auſaua que ſe enmendaeſſen. En fin de razones que a la anunciadora de tales nuevas, deſpues de auerla maltratado de palabra y de obra, aſiendola qual de pies, qual de cabeza, la ſacò del monaſterio, y echa-

y echaron en la calle, cerrando muy bien las puertas: fue prouidencia de Dios, porque el juſto Lot no perecieſſe en Sodoma, la ſin culpa con las culpadas. Y fue aſi, que no era bien ſalida del monaſterio la ſanta monja, quando cõ vn terrible eſtallido el miſmo monaſterio ſe hundio por los fundamentos, muriendo todas las monjas ſin quedar vna con vida, acabandose con ſu auaricia. La epiſtola de Cirillo en que ſe eſcriue eſta hiſtoria ſe halla entre las de ſan Auguſtin, y es en numero dozientas y dos, capitulo octauo. Aduertate que aunque eſtas monjas ſe entie de que haziã mal en la coſtumbre q̄ guardauan, de recibir dinero con las que entrauan de nuevo, pues tuuieron tan deſaftrado fin, no por eſto ſe tenga por mala la coſtumbre vſada y guardada en toda la Igleſia Catholica donde ay monaſterios: pues aunque en algunos ſe entra gracioſa mēte, porque las caſas ſon ricas, o los fundadores lo determinarõ aſi, ay otros en que ſe entra cõ dote, que ſirue para el ſuſtento de los miſmos conuentos y mōjas. Lo qual ſi faltaeſſe tambie faltariã los conuentos: y el exemplo pueſto ſeruira para que en los ſemejantes, donde ſe recibe dotes, ſe tenga cuenta en que ſe contenten cõ lo moderado, y no quieran precios exceſiſimos, por donde ſe hallan muchas donzellas impoſibilitadas para recibir eſte ſanto eſtado, que le deſſean y dieran del muy buena cuenta, y por faltarles dote ſe quedan en el ſiglo. Yo alabo ſummamente (y puedeſe traer por exemplo en eſta materia) lo que ſe vſa en el monaſterio de ſan Clemente el Real de la ciudad de Toledo: del qual digo, y puedo dezirlo como teſtigo de viſta, por auer muchos años oydo en el confeſiones, que ay tan buenas y perfectas monjas como ſe hallan en toda la Chriſtidad. Y es prouea deſto, la continua oraciõ de muchas q̄ hazẽ de la noche dia, paſſandola de claro en claro en eſte ſanto exercicio. La frecuencia de los Sacramentos, comulgãdo a ocho dias grãde numero dellas, y muchas, otras mas vezes en la ſemana. El aſiſtir en el choro

a los officios diuinos, y a todas las de mas obligaciones del orden. Las continuas y muy importantes obras de penitencia: como ayunos, diſciplinas, y cilicios: y verdaderamente, lo que en otras partes ſe gaeſta de tiempo y de razones para que ſe hagan, aqui es neceſſario ſe gaeſte con algunas para yrles a la mano a que no ſe matẽ o enfermen notablemente por ſemejantes obras. Las feſtas que celebrã a ſus patronos y ſantos deuotos: vn octauario del Sacramento en que de regozijo mezclãdo con deuocion ſanta, no ſe que mas ſe pueda deſſear. Eſtando todos ocho dias deſde la mañana haſta la noche, patente el ſantiſſimo Sacramento, en vna Cuſtodia de plata ſobredorada, de cinco mil ducados de valor, cõ mucha cera ardiendo, muchos pebetes, y ramilletes con hierbas olorofas. Donde reſidan ſiempre ſacerdotes que eſtãn cantando o rezando junto a la Cuſtodia, y grande parte del conuento que haze lo miſmo en ſu clauſura. Pues en eſta Real y ſanta coſa, donde ſe hallan de ordinario ciento y cinquenta monjas. Entre las quales ay ſeñoras de los mejores linajes de Eſpaña, ſiendo rico y de mucha renta, guardaeſſe eſte orden, que ſi alguna donzella quiere entrar en el y ſer monja, ſi tiene patrimonio y puede buenamente dar dote, pideſele, mas ſi le falta, con que ſea ella bien nacida, la reciben ſin darle jamas en roſtro que entrò ſin dote. Y aſi ay dentro del muchas, que ſin dotarſe las recibieron. Fuera de otro numero grande que ſe recibe para ſeruicio del conuento, y ſocorro de las monjas, q̄ llama frey-las. He dicho eſto, porque lo alabò y me parece muy bien: aunque no condenò ni tengo por mala la coſtumbre general, de que entren con dotes moderados como lo difinen y declaran algunos Summos Pontifices y Concilios para que el conuento permanezca, y las monjas ſe ſuſtenten, ſin eſtar neceſſitadas, a que ſalgã algunas dellas cada dia, a pedir de puerta en puerta, como ſe vſaua antiguamente (o otras perſonas por ellas) en muchos monaſterios.

Arnoldo Obispo Aretino, tomó vn caliz de plata de cierto monasterio, y siendo requerido que le boluiesse, no quiso. Ni fue parte cierta vision, de que le vieron en vn lago con dos Ethyopes o negros que le dauan a beuer piedra çufre en el caliz, antes sin hazer caso desto, estando diziendo gracias y donayres cō sus criados, finio que le dieron vn golpe grande en la cabeza, y murio de repente. Dizelo Pedro Damian Cardenal, en vna carta que escriuio a Desiderio Abbad, y esta en el tomo septimo de Surio. Tambien lo afirma Pedro Cluniacense.

San Theodoretto en su historia religiosa, en la vida de Simeon hermitaño, escriue de vn labrador, que no contentandose con el trigo de su cosecha passò a casa de vn su vezino, y hurtole algunas gabillas, o manadas de trigo, y truxolas a su hera. Mas el Señor que aborrece el hurto y la auaricia, embiò vn rayo que le abrasò lo que hurtò y lo que tenia proprio. Viendo se perdido, y que no le quedaua remedio, aquel año de trigo, fue a Simeon solitario, y cō lagrimas le refirio su desgracia y que estaua para desesperar, aunque callò su hurto. Mas siendole todo manifesto al santo viejo, dixole, que era castigo de su hurto, y que si le daua palabra de que bolueria a su dueño lo que le tomò, el se ofrecia de alcanzar de nuestro Señor le fuesse buelto su trigo. Prometio de hazerlo a la hora, y con esto buelto a su labrança, hallò el trigo de la manera que estaua antes q̄ cayesse el rayo. De lo qual muy gozoso, boluio luego su hurto, y publicandose el caso, puso temor a todos sus vezinos, para no caer en caso semejante, y respetaron a Simeon como a santo.

Enterrando a santa Gudula, y poniendole muchas joyas de oro y piedras en su cuerpo, abrio de noche el sepulcro vn ladrón, y quitole las joyas, de las quales dio parte a vna hija suya. Esta siendo vista, y conocidas las joyas de vn Obispo hermano de la santa, maldixo al ladrón y a toda su posteridad, por aquel sacrilegio, y cayole de suerte, que quantos en aquel linea-

je nacieran eran coxo o mancos. Auian enterrado a esta santa en la ciudad de Ham, en vn templo, junto al qual nacio de repente vn Alamo, que siempre estaua verde. Trasladaron el cuerpo a otro tēplo de la ciudad Mortzellanense, y el siguiente dia de quando el cuerpo fue alli puestto, vieron que se auia venido alli tambien el Alamo, y estaua r̄a firme como de muchos años. Esto fue dicho al Emperador Carlo Magno, fue a verio, y admirado del milagro, hizo donacion al tēplo, de la villa de Ham dōde primero estuuò. Refiere lo Surio, tomo primero.

En Maguncia ciudad principal de Alemania, en el año del Señor de nouciētos y setenta, vuo vn Arçobispo que se llamó Haitto, hombre muy auariento: dezia mal de los pobres, perseguialos, juzgãdo que era gente inutil y muy molesta. Sucedió grande hambre, venian a el los pobres, aunque le conocian por duro y sin caridad, forçados de la necesidad, sabiendo que tenia trigo en cantidad y dineros. Sinificauanle su miseria, y todo sin prouecho. Viendose molestado dellos, hizo juntar algunos centenares en ciertas casas de paja que le auian seruido de graneros y estaua vazias, dixiēdo que los queria proueer de trigo: y teniendolos dentro, hizo les pegar fuego, y fueron quemados: diziendo el mal hombre, que a los ricos auia librado de molestia, y a los mismos pobres de viuir muriendo de hambre, y hecho bien a todos. Mas castigole Dios, leuantando contra el vna tempestad grande de ratones, que se le comian viuo. Entrofe en vna torre que tenia riberas del rio Rin, y alli subieron y se comieron no dexando escudo de sus armas puestas en paredes y ventanas que no royeron: y en los libros y papeles en que estaua escrito su nōbre los royan y quitauan de alli. Escriue esto Genebrardo en su Cronologia y afirmanlo graues autores.

Popiel Rey de Polonia era auariento sumamente, cargaua a sus vassallos de excessiuos tributos: no se dolia de los pobres, antes los affigia, y maltrataua. Dezia muchas

muchas vezes afirmando alguna cosa: comido sea yo de ratones sino es esto verdad. Y por justo juyzio de Dios sucedio assi, que se le comieron ratones sin poderle defender dellos todo su Reyno. Esto sucedio año de treçientos y quarenta y quatro segun afirma Nauclero volumen segundo. Generacion treynta y seys.

En el monasterio Vacelense estaua a guardar vna grande summa de dinero de vn vsurero ya difunto. Vnio a aquel conuento vn santo monge llamado Vualesero, y estando haziendo oracion donde el dinero se guardaua, vido assentado sobre ello al diablo, espantose y signose cō la señal de la Cruz. Preguntò luego al demonio y dixole: q̄ hazes aqui. Y que aguardas enemigo del humano linaje? Respondio: cō mucha razón y justicia esto y aqui assentado, guardando lo que es mio. Dio auiso desto al Abbad, el qual sin detenimiento embio fuera de casa el dinero. Porque tambien saliesse della el diablo. Refiere lo en el libro segundo de Apibus, capitulo veyn y seys.

San Leonardo Frances, y discipulo de san Remigio, no quiso aceptar dōnes de grande estima que le ofrecia su Rey, auiedo librado a la Reyna su muger de vn dificultoso parto, de que los presentes desconfiauan: dãdo por excusa que no tenia dello necesidad, y assi no lo queria recibir: y que si algun tiempo estuuiesse necesitado esperaua en la diuina bondad que no le faltaria: pues dio palabra que se procurasse primero el Reyno de Dios, y que todo se les daria de añadidura. Dizelo Iacobo Ianuense en su vida, y refiere lo Marulo libro primero.

Fray Iuan Garay frayle Menor, despues de auer viuido muchos años en el orden, perfecta y santamente, con licencia de sus Perlados se apartò en vna montaña llamada Onor de Sedãno, donde biuio casi cinco años en vna pobre hermita, cubierto de vn muy aspero y vil habito y dēscalço. Su cama era vnos pocos de ferrietos, su cabeçera vn madero, su comer, duro pan puestto en agua con hierbas crudas.

Los que le veyan hazer esta vida honrauanle como a santo. Venian de muchos pueblos a le visitar, y trayãle grandes regalos, los quales el mandaua vender a vn moço q̄ tenia para pedir limosna, y guardaua el dinero. Estaua muy viejo, y tan gastada que no tenia sino el pellejo sobre los huēssos. Fue vn dia hallado ahogado muerto junto a su cama, denegrido y con la boca y rostro torçido, tan feo que ponian tēmor a quien le miraua. Y sacãdo los farrimientos en que dormia, hallaron debajo vn olla lleno de dinero. Por el qual pecado de propietario, fue entendido de todos que auia muerto tan desventurada muerte, despues de tantos años de religiõ, y vida tan penitente. Refiere lo en la tercera parte de las Chronicas de san Francisco, libro octauo, capitulo quarenta.

Estando enfermo y cercano a muerte vn logrero, deziale el confessor, q̄ si no hazia tres cosas que se condenaria sin remedio, y eran estas: confessar sus culpas, tener dolor dellas, y restituyr lo mal ganado, conforme a su pōssibilidad. El respondió, las dos primeras de confessarme y penitarme de mis culpas, yo lo haré, mas lo tercero no se como sea, que quedaré yo pobre y mis hijos a pedir por Dios: replicaua el confessor: pues tened por cierto que os condenareys si no lo hazeys. Y quien lo dize esto, añadio el logrero? La escritura dixò el confessor, y todos los Doctores sagrados. Pues yo quiero ver esta vez como esto sea verdad, replicò el logrero, y con esto dio la alma a los demonios. Es del Promptuario de exemplos.

El autor del libro de Apibus dize, que en el año de mil y dozientos y treynta y ocho, vuo en Paris diuersas juntas de letrados, en que se hallò Guillelmo Obispo de la misma ciudad, hombre de grandes letras, experiencia y vida, sobre si era licito y sin pecado, que vna persona tuuiesse muchos beneficios Ecclesiasticos, bastãdole vno dellos para el sustento segun su decencia y estado. En lo que se determinò fue: no ser licito, sino que contra cōciencia se tenian muchos beneficios, por vna

vna sola persona, bastandole vno para su estado y decencia. Hallofe en estas congregaciones y juntas Philipo Cancelario de Paris, y contradixo el parecer de aquellos letrados, por que tenia el muchos beneficios: cayò enfermo, visitole el mismo Obispo Guillelmo, y exortole a que dexasse los beneficios que tenia quedandose con solo vno. Mas el pertinazmente dixo: que no los dexaria, antes queria ver la verdad de aquella question y disputa, si teniendo el diuersos beneficios se saluaua. Muriofe, y dize este autor que se aparecio despues al mismo Obispo, y le dixo: que se auia condenado. Trae otro semejante exemplo, de vn clerigo grande letrado, a cuya muerte se hallò presente el mismo autor del libro alegado: a quien vnos llaman Thomas de Cantiprado, otros Iuã, y otros Guillelmo: dize pues, que le exortò a que resinasse los beneficios que tenia mas de vno, y q̄ no lo pudo acabar con el. Solo dixo esta palabra: rogad a Dios que me de gana hazerlo. Murio luego, y estando vn monge muy turbado y escandalizado como si era pecado mortal tener muchos beneficios, bastado vno para el deuido sustento y estado, vn tal letrado quisiesse morir sin dexarlos: y que se aparecio el muerto y declarò que se auia condenado. Dize mas que estando para morir Iacobo de Vitriaco Obispo de Ancona, y Cardenal de Roma, insigne letrado: siendole preguntada esta dificultad respondió: cercano estoy a la muerte, y digo que es pecado mortal, a quien le basta para su decente sustento vn beneficio Ecclesiastico tener mas. Otros graues autores refieren en el lugar alegado, que es en el de Apibus libro primero, capitulo diez y nueue.

En Alexãdria se dize que està los huesos del Propheta Hieremias, llevados alli de Egypto por Alexandre fundador de aquella ciudad, y puestas en vn templo venerable llamado Tetraphylo, aqui llegó al punto de medio dia el autor del libro llamado Prado espiritual cõ Sophronio grande amigo suyo, y vieron tres ciegos que estauan hablando entre si. Llegaron

sosegadamente por oyr su platica, y facar della algun prouecho espiritual, y oyeron que el vno preguntaua al otro el modo como auia cegado, y respondió: siendo moço, y teniendo por oficio el de marinero, partiendo de Africa, repentinamente perdi la vista. Mas y tu como cegaste? Respondio: hazia vidro, y de estar continuamente cerca del fuego, vine a quedar ciego. Estos dos preguntaron al otro, el modo como auia cegado, y respondió: direos ciertamente la verdad. Siendo moço, aborrecia el trabajo, y andando holgacã, di en vicios carnales, y faltandome lo necesario para la vida comencè a hurtar. Dõ de vn dia auiendo cometido grandes pecados, vi lleuar a enterrar vn difunto, adornado de ricos adereços, conforme a la costumbre de la tierra: seguí el entierro, y visto donde quedaua el muerto que fue a las espaldas de la Iglesia de san Iuã en vna cueua. Yo aguardè a que los oficios se acabassen, y acabados, y siendo noche entrè en la cueua y desnudè el cuerpo, y carguè me de su rico adereço, salia de la cueua rico de despojos: mas mi mala consciencia me incitò a que boluiesse y le desnudasse la camisa, que sola le auia dexado. Lleguè al cuerpo y comencè a quitarfela, mas el muerto leuantò el medio cuerpo, y echandome sus manos a los ojos me los sacò ambos. Yo miserable dexando todo lo que le auia quitado, con grande asan y peligro sali del monumento. Veys aqui de la manera como quedè ciego, y sin vista. Esto todo oyerò Sophronio y el autor dicho, a quien haziendo señas el mismo Sophronio que se fuessen de alli, dixole: verdaderamente, Abad Iuan, oy no tenemos mas que estudiar: bastantemente en lo que auemos oydo podemos ser edificados, y así con este fin, lo escriuimos, para que se entienda, que ninguno puede hazer mal, que se encubra de los ojos de Dios.

El Emperador Constante tercero, hijo de Cõstancio y nieto de Phocas, todos Emperadores de Constantinopla, passò con gente de guerra de Grecia a Roma, en la qual recebido de paz, en termino de cinco

cinco dias robò la ciudad, sin dexar lugar sagrado o profano, lleuandose estatuas, colosos, antiguallas, y otros ornamentos de precio y estima que tenian los Romanos. Dexò hecho mas daño en ella que en muchas entradas y sacos que hizieron en ella gente barbara diuersas vezes auia hecho. Passò con el robo a Sicilia, donde tratò con tanto rigor a los naturales, pidiendoles pechos y tributos tan excessiuos, q̄ para pagallos algunos vendieron y hizieron esclauos a sus propios hijos. De genero del todo de sus mayores, que procuraron adornar la ciudad de Roma con lo que el lleuò della: trayendolo de partes muy remotas a grandes despenfas y costas. Y junto con esto dando a los naturales dineros y prouision para el sustento de la vida, por hazerse gratos a ello y bien quistos. Ni se fue el sacrilego constate sin castigo de tantas insolencias y cosas mal hechas, porque en Sicilia reuelandose contra el sus soldados le mataron: y de todo quanto lleuaua robado se apoderarò Sarracenos, que se hallarò en la misma isla en la ciudad de Palermo, y con ello se passaron a Africa: y sucediote lo que sucede de ordinario a los auarientos codiciosos, q̄ vienen a ser señores de lo que tienen mal allegado los que menòs se pensauan: y así quedando la infamia y pecado con el q̄ lo robò, el prouecho dello le goza otro, por payzio recto de Dios. Lo dicho es de Fulgoso libro nono.

Rodolpho Emperador de Alemaña, fue amiceissimo de oro: en tanto grado, q̄ hizo libras muchas ciudades de Italia que eran sujetas al Imperio, porque se compraron a dñero. Quiso tener su hazienda no rãto en rayzes como en muebles: pareciendole mejor poco, como fuesse oro cõ afrenta, que mucho, no siendo semejante metal, cõ honra. Es de Fulgoso libro nono.

Don Pedro llamado el cruel Rey de Castilla, hizo vn hecho en que se dificulta en que pecò mas, o en auaricia o en crueldad. Vino a fauorecerse del vn Rey Moro de Granada, contra otro q̄ le tyrannizaua el Reyno, y truxo consigo grandes te-

foros. El Rey don Pedro le hizo alcanzar, y ayudò el a tirarle las lanças, y así le quitò la vida, y quedò con el oro, y acumulòse esto para con Dios, al processo de su muerte, que fue a puñaladas, por su proprio hermano. Refierefe en su Chronica, y traelo Fulgoso libro nono.

Ariberto dio batalla al Duque de Batierra, que durò hasta que vino la noche y los despartio, sin auerigarse quien quedò por vencedor o vencido: y no allegandose Ariberto, tomando grande cantidad de oro huyò camino de Francia: dõde yedò a passar el rio Ticino nadando, con el peso del oro se hundió y ahogò. Dizelo Guido en el de exemplos. Quien quisiere saber mas deste cuento preguntelo a quien le sepa dar razon del mas que yo, porque Guido de quien yo lo tomè a tiempos se precia de Vizcayno en ser corto de razones.

Estando la ciudad de Preneste cercada, y los de dentro en grande aprieto padeciendò mucha hambre, vn hombre auia caçado vn raton, compròsele otro por dozientos reales, y el que se comprò con el remedio su vida, y el que le vendió murio de hambre. Dizelo Dominico Bruson. Y refiere a Estrabon que escriue de la ciudad de Castilino, que en otro cerco, vno de los cercados vendió a otro por dozientos dracmas o reales vn celamin de saluado, cõ el qual se librò de muerte el comprador, y el vendedor murio de hambre: la auaricia fue causa de la muerte de ambos.

Haalon Tartaro año de mil y dozientos y setenta, conquistò la Persia, y ganò a Babylonia de Syria, q̄ se llama Baldach. Hallò alli vn sacerdote que auia allegado grandes riquezas: mandole encerrar con todo ello en vna fortaleza, y q̄ no le diesen de comer, hasta que muriesse, porque no se dixesse que murio de pobre. Refiere lo dicho el autor de la Historia Pontifical.

El Obispo de Comenge en sus dialogos escriue de vn señor de titulo en España, que estando a punto de morir, boluio el rostro a vn hijo q̄ heredaua su estado, y dixole:

dixole: yo te mando que a tales religiosos, restituyas tal y tal lugar que yo he poseydo, porque son suyos, mas si tu lo hizieres seras vn grande necio? El mismo dize, que quando el rico está para morir, todos hazen con el lo que los bueytres en cuerpo muerto, vnos piden libertad, otros hazíenda: vnos remisiones de deudas, otros réttas, vnos mandas, otros descargos. La mu-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1. P Tolomeo Rey de Cypro allegò grãdesteforos, haziendò agrauios y desafueros a sus suditos, leuantosele guerra, y viendose apretado cargo de todo su oro en vn nauio, con desìño que si se viesse en peligro hecharlo en el mar y a si mismo tras ello. Llegò el peligro, abrió sus arcas, y viendo el oro rompieronse las entrañas, no tuuo coraçon. Dio otras traças en sus negocios, y sucedio que fue preso, y en premio de su prision lleuò su enemigo sus tesoros. Dizelo Valerio Maximo libro nono, y añade que este miserable no fue señor d sus riquezas, antes ellas le tenian a el por esclauo.

2. Perseo Rey de Macedonia, fièdo venido de Paulo Emilio, yua huyendò con poca gente que le seguia, eran estos algunos Cretenses, a los quales auia prometido grandes dones; dioles ciertos vasos de oro y lleuaronle al lugar seguro: prometioles mucho dinero si le boluian sus vasos, boluieròselos, y no dio el dinero, por lo qual le dexaron, y quedò sin quiè le defendiesse con grandes riquezas, viendose cò solos sus criados huyò a Samothracia, donde fue preso de Emilio con todas sus riquezas, y lleuado a Roma captiuo. Merecio perder el Reyno y el toto por auerlo estimado en mas que la gente de guerra que pudiera defenderle, y aun sustentarle en su estado. Dizelo Fulgoso libro nono.

3. Vencio Pompeyo a Tigranes Rey de Armenia, y restituyole el Reyno dandole libertad. Vino a los Reales donde Pom yo estaua a verle, y recibiole con grande

ger pide la dotè, la hija el quinto, el hijo el mayorazgo o mejora, las hermanas remedio, la alma pide penitencia, el cuerpo salud, los pensamientos quietud, las culpas perdon, los delitos contricion, y los demonios iusticia.

honra, còbidandole a cenar consigo. Después de cenar repartio el Rey joyas riquissimas y dones de gran precìo asì al Pompeyo, como a sus capitanes y soldados, y todos por su libertad se aficionaron y acariciaron. Supo Pompeyo que tenia vn hijo que esperaua heredar sus estados, embiò a rogar que cenasse con el otra noche: respondió el hijo, que no queria cenar de tanta costa, comò le auia salido a su padre. Enojose con el Pompeyo, y lleuole contra su voluntad a Roma, y entrò cò el en triunfo, que fue grande afrenta para el moço, y sucediole de ser auariento, q por no dar algunas joyas, como hizo su padre no quiso aceptar la cena de Pompeyo y por lo mismo perdio las esperanças del Reyno y la libertad. Es de Fulgoso, libro nono.

4. El Emperador Tyberio era auarìeto, escriuiòle Létulo Patricio que se auia sentido malo y hecho testamento, y q le dexaua por heredero. Sabido por Tyberio y que yua conualesciendo de la enfermedad, embiò a que le mataffen por gozar de la herencia. Tambien matò a Lepida muger muy rica, sin otra causa, mas de q dexaua su hacienda a Quirino hombre asì mismo bien rico, y esperaua el Emperador que en recompensa desta obra le auia de hazer el Quirino su heredero: y si lo hiziera fuera pòssible que tambien le matara como al Lentulo. Fuele quitado el Reyno de los Parthosa Bono su Rey natural, vino a Roma con grãdes tesoros. Supo esto Tyberio, y dio ordè como muriesse por quedarle con todo. Y si hizo seme-

femejantes sin justicias el que era señor de la mayor parte del mudo por ser auariento, vease la sed deste vicio que tal sea, pues nada le harta. Es de Fulgoso libro nono.

5. Caligula Emperador despues de auer consumido las riquezas y tesoros del Imperio en luxurias y deshonestidades, dio en ser auariento: y al principio, o que por ruegos, o que por amenazas, al que sabia que estaua enfermo si era rico, procuraua que hiziesse testamento, y que le dexasse por heredero. Y hecho esto, aguardauale vn poco a que se muriesse, y si vey a que se tardaua, o que conualecia, haziale matar y quedaua con la herencia. Creciendo su famelico desseo de riquezas, hizo dentro de su palacio vna casa de mugeres perdidas, que por ganancia torpedauan sus cuerpos, y lleuaua Caligula parte de aquel interes, que era la cosa mas vil que pudiera hazer vn hombre baxo y sin honra, y todo era fomentado y ocasionado de Auaricia. Es de Fulgoso libro nono.

6. Commodo Emperador lleuò su infame codicia por otro camino, y era, que como selo pagassen, daua licencia para que matasse vno a su enemigo sin castigo. Todas y qualesquier culpas que vn hombre cometiesse por dinero le eran perdonadas. Las sentencias que tenia de dar, primero las ponía en almoneda, y como mercaderia se pregonauan, y al que mas daua estaua cierto que tendria lo que dessea. Dizelo Fulgoso libro nono.

7. Galua Proconsul en España siendo Emperador de Roma Neron, como le ofreciesse la Prouincia de Tarragona, por mostrarle grata y aficionada, vna corona de oro, dizièdo los Embaxadores que la trayã, que pesaua quinze libras de oro: hizola el pelar, y visto que saltauan tres libras, embiò a que selas diesse de por si; como si por obligacion selas deuiera. Es de Fulgoso libro nono.

8. El Emperador Vespasiano aunque se trae por exèplo de algunas virtudes mo-

rales, tambien fue tocado de auaricia. Culpauale sus amigos porque embiaua por ministros del Imperio y oficiales de la Iusticia, a diuersas Prouincias, hombres codiciosos, y que por interese hazian agrauios en los pùeblos. El respondia que se aprouechaua dellos como de esponjas que chupauan la sangre en los lugares de sus commissiões, y venian a Roma cargados de dinero, ponianles luego delante del acufaciones, y hallandolos culpados, quedauale con todo. Su hijo Tito, le dixo vna vez, que parecia mal el auer hechado pecho en Roma sobre los lugares de inmundicia, mandando q pagasse tanto el que se aprouechasse dellos. Diuertio Vespasiano la platica, y dexò de a poco mostrole sobre vna mesa cierta summa de dinero: y dixole, que le oliesse, Tito lo olio, y dixo que no sentia olor alguno que tuuiesse aquel dinero. Replicò el padre: pues sabe hijo, que es de la renta de lo que dizes. No aduertio este pagano que por estar la auaricia juntada a aquel dinero, aùque a las narizes no dio mal olor, daualo a la fama, que con este vicio de auariente que tuuo, aseo muchas cosas que se vieron en el de buen Emperador. Es de Fulgoso libro nono.

9. En el cerco que tuuo Tito en Ierusalem, como durasse mucho tiempo, y en la ciudad se padeciesse cruel hambre. Salian della algunos Iudios traspassados, y passaban al Real de los Romanos: los quales fueron abusados que se comian las monedas de oro, tomado este medio para guardarlas dellos, y traenlas dentro de sus cuerpos: y despues passada la primera vista, las expelían con el estiercol y se aprouechauan dellas, los Romanos codiciosos, no queriendo esperar el tiempo que podia aquella miserable gente de tenerse sin expeler el dinero con el estiercol los mataban, y abrian por medio, buscandoles el dinero. Y en dos dias se hallaron por esta ocasion muertos dos mil Iudios. Hasta que sabido por Tito, lo vedò con grandes penas. Refiere lo Fulgoso libro nono.

yo. Ganado el mismo Tiro despues de lar go cerco a Ierusalé, entrado la ciudad los Romanos, pusieron fuego al templo, es tando dentro algunos Judios, de los qua les vno llamado Argorio muy rico, puso fea vna ventana, y llamo a cierto soldado Romano que se dezia Lucio, y dixole: q le recogiese y le hazia su heredero. El otro muy codicioso, hizo testigos, puso a recogerle, el Judio, llevaba consigo mu cho oro, de modo que su peso era grãde, y asi dio sobre el tal Judia da que el Ro mano quedò muerto, y el con vida. Di zelo Iosepho, de bello Iudaico, libro sexto.

11 En Mitilene estaua vn sacerdote de Baccho llamado Machareo, cuya vista y y conuersacion le hazia estimado y res petado. Residia de ordinario en el tem plo de aquel idolo, y como su sacerdote tenia en su casa particular altar, donde tambien le ofrecia victimas, y en ella es tava su muger con dos hijos pequeños. Sucedió que vn extranjero fíandose del, diole a guardar vna buena cantidad de oro, lo qual el escondia en vn hoyo que hizo en el templo. Passado algun tiempo, boluo por allí el extranjero, y pidiole su oro: lleuole al templo como para darlo, y allí aleuofamente le matò, hechando el cuerpo en el hoyo donde estaua el oro, q sacò de allí, y lleuò a su casa, muy contento: pareciendole q así como a los hòbres auia sido oculto aquel negocio, así lo seria a

Fin del Discurso sexto de Auaricia.

DISCURSO SEPTIMO DE AVISO de dichos y hechos.

MA L Consejo es querer per der, por auer perdido: y lo opo ra es no querer aprouechar, por auer desaprouechado: si no puedes saltarte por la innocècia, pro cura saluarte por la penitencia. Si no puedes ser Catharina o Cecilia, trabaja por ser Maria Magdalena o Egypciaca. Si per diste la iuuetud, no quieras perder la ve

Dios. Mas engañose, porque desde a pocos dias estando entretenido en el templo en vn solemne sacrificio, sus dos hijos jugando en casa como niños, y queriendo hazerlo que veyan a su padre, el vno puso su cabeza en el altar, que allí estaua, y el otro con vn assegur afilado le diò vn golpe, que aunque no fue con mucha fuerça le matò. Viéronlo algunos criados dieron voces, alborotole la casa, sacò la madre desualida al ruydo, y viendo el vn hijo muerto, y el otro con la assegur en la mano sangrienta, arrebatada de yra, con vn leño encendido que quitò de junto al altar, hirio al hijo, de fuerte que le matò. Fue la nueva desto al padre, dexò su sacrificio y boluio a casa, donde viendo sus dos hijos muertos, y oyendo dezir que la madre auia muerto al vno, con la misma indignaçion que ella matò al hijo, tomò el proprio tizon la matò. Fue preso y atormentado: confesò la muerte que dio al extranjero por codicia de quedar se con el oro, y en el mismo tormento murio. Lo dicho refiere Eliano de varia historia libro treze. S. Pablo dize que los que quieren ser ricos caen en lazo del diablo, así hizò este. Bien contrario de semejante vicio de auaricia fue Ptolomio hijo de Lago, el qual con grande gusto enriquecia a sus amigos, y daua a todos, dize esto que mas felice haze el enriquezer a otros que a si. Es de Eliano libro treze.

Fin del Discurso sexto de Auaricia.

Si hasta aora bituiste en el golfo del mar, trabaja por morir en el puerto. Este Discurso trata de Aviso de dichos y hechos. Abraham passando en Egipto mostrò mucha prudencia y auiso, en dezir de Sara su muger q era hermana suya: porq sièdo como era muy hermosa pretediera los Egypcios matarle por quitarsela. Y no mintio en dezir que era su hermana, por

ser costumbre entre los de su nación, llamarse hermanos los parientes cercanos, y Sara era sobrina de Habraham. Tabien se mostrò auisado, quando vido que se leuantauan pleytos y diferencias entre sus pastores y los de Lot, su sobrino, en hazer que se apartassen vnos de otros. Y lo mismo quando ya se vido viejo, en repar tir con sus hijos parte de su hazienda, y dexarlo principal a Isaac, escusado de esta ma nera entre ellos pleytos y rebueltas q pu dieran suceder en su muerte, sobre lo q a cada vno pertenecia. Es del Genesis, capi tulo doze treze y veynte y cinco.

Rebeca tuuo grande auiso para pro curar que Jacob su hijo alcançasse la bendi cion que le pertenecia por el mayorazgo, y despues le hizo q se ausentasse de aque lla tierra hasta q la yra de Esau su herma no q tenia cõtra el cessasse. Es del Genesis capitulo veynte y siete.

Pretedia Laba seruirse de la industria y trabajo de Jacob con poco o ningun pre mio, y bastò su auiso, y discrecion para no pagar biẽ, poniendo baras descortezadas, a la vista de las ouejas quando cõcebã, sièdo suyo los corderos machados q ellas paria q era los mas y mejores. Tabien tuuo auiso quando salio a el Esau su hermano a la buelta q boluira a su tierra, y entèdio q le te nia enojado, y le podia venir el daño, q le embio dones, y diuidio sus mugeres y hi jos: porq de vna vez y con impetu no lo perdièse todò, y poniendo en mas seguro lugar lo mas precioso y estimado de el. Es del Genesis, cap: 30. y 32.

Ioseph sapietissimo se mostrò en decla rar a Pharaõ su sueño: y muy auisado acõ sejadole el remedio q deuia procurar cõ tra la hambre q se esperaua. Tabien mostrò auiso cõ sus hermanos en el modo q tuuo para reprehenderles el mal que hizieron en procurarle la muerte, y en venderle. Re fièrse en el Genesis, capitulo quarenta y vno y quarenta y quatro. Ruydo Iosue el pueblo Hebreo, y ha zier lo guerra a la yra q estaua en la tierra de Promission, fue roto su exercito por los vezinos de la ciudad de Hai algunas

vezes. El consultò el negocio con Dios, y vfo de grãde auiso, porq puso cinco mil hòbres en vna celada de la otra parte de la ciudad, y acometio a los enemigos: salie rò a el: el dio muestra de q tenia temor y yuale retrayendo. Los de Hai acostubra dos a vècer salierò en su alcãce hasta que los tuuierò retirados de la ciudad, q leuã tò Iosue en alto vn hielmo, y visto por los q estauã en celada, q era esta la seña q esperauã, entraron en la ciudad y apode rãdose della, pusieron fuego en diuersas partes, y leuãtado el humo y la llama, viè dolos vezinos en la batalla dõde estauã desmayarò y huyerò: los Hebreos rebol uierò sobre ellos, y matarò en el campo y dètro de la ciudad doze mil personas. El Rey fue preso y Iosue le madò ahorcar, y hechar su cuerpo en vna hoya, y sobre el mucha piedra. Hizose este castigo en a quella gète mereciendolo sus pecados. Y a el mismo Iosue cõ grãde victoria apoderã dose de la tierra de Promission, poniendo temor a los que era señores della, entrã en este numero los Gabaonitas, y vsaron de grande astucia para quedar en sus casã sin perderlas con las vidas, como sucedia a sus vezinos. Nombraron algunos de ellos por Embaxadores a Iosue, y fingien do que eran de tierra muy distante, dan dole así ha entender sus vestidos y apa rato de camino: Vistos y oydos por Iosue, y creyendo que no era de los encar tados, como el desfeasse tener por amigos a los q no le auia declarado Dios por ene migos, a los quales por su mandado qe tã taua las tierras, facilmente hizo paces con ellos, y confirmolas el pueblo con juram iento. Mas siendo descubierta el enga ño, viò Iosue de auiso, q les guardò las vi das como estaua obligado por el juram iento: mas quiso que siruiesse de esclauios. Es del libro de Iosue, capitulo octauo y noueno.

Viendo Iethro suegro de Moyses, el inmenso trabajo que tenia aueriguando pleytos de los Hebreos en q todò el dia, se ocupaua, acõsejole que señalasse algunos varones temerosos de Dios, verdaderos

y bien entencionados; a los quales ocurriessen los negocios de men or peso: viniendo a ellos graues y de importancia. Es del Exodo, capitulo diez y ocho.

Eglon Rey de Moab, con tyrania y fuerza grande sujeto al pueblo Hebreo por diez y ocho años, tratandolos cruelmente. Dieron voces a Dios, y proueyolos de vn valiente hombre llamado Aod, para que los librasse de aquel tyrano, como los libro con vn hecho que hizo de mucho auiso. Fingiose Embaxador de los Hebreos, y con vn buen presente fue al Rey Eglon, y auedosele dado dixo: que le queria hablar en secreto. El otro ciego con el interesse recibido, hizo salir de su aposento toda la gente: quedo Aod con el, el qual lleuaua de secreto vna daga, y con ella hirio al Rey, que era gruesissimo de carnes, y se la dexo dentro del cuerpo. Y quedando muerto salio por vna puerra falsa y puso se en cobro. La tyrania de Eglon merecio esta muerte, y con ella el pueblo de Dios cobro su libertad. Dize se en el capitulo tercero del libro de los Iuezes.

El auiso con que Gedeon vencio a los Madianitas, de las hachas que puso encendidas dentro de los cantaros, y el sonar las trompetas, fue dado de Dios y mandole usar del. Como parece en el capitulo octauo de los Iuezes.

Grande fue la maldad y pecado que cometieron los de la Tribu de Benjamin, que hospedandose cierto Levita con su muger vn noche en su ciudad, hizieronles fuerza, a el queriendo matarle, y a ella quitarle su honra. Y fueron tantos los que oprimieron por toda la noche, que murio la muger; su cuerpo diuidio el marido en partes, repartiendole por las demas Tribus, declaradole el caso; por donde tomaron armas contra aquella Tribu y le hizieron guerra, defendiendose ellos marauillosamente, y quedado dos vezes con victoria. Mas a la tercera vna los Hebreos de vn buen auiso con vna celada encubierta, incitando los a la pelea, en la qual fueron vencidos los de Benjamin, y a los que huia diéronles lugar los Hebreos, para que fuesen a dar en la celada.

da que estaua cerca de la ciudad de Gabaa. Mas siendo descubiertos, tuuieron otra refriega, donde murieron muchos. Entraron los Hebreos en la ciudad y destruyeronla a fuego y a sangre, donde tambien murio gente, y fue el numero de los muertos de la Tribu de Benjamin veynete y cinco mil personas. Y quedaro con vida solos seyscientos hombres, y la tierra toda assolada. Es del capitulo veynete del libro de los Iuezes.

Dauid muchas vezes y en diferentes trances se mostro auisado; auisado a muchas otras vna, en que hallado se en presencia del Rey Achis, y siendo conocido que era el que mató al gigante Goliath, y grande perseguidor de los Filisteos, vió Dauid que corria riesgo su vida, fingiose loco, y hizo cosas de loco, por lo qual se libró de aquel peligró, despreciado el Rey como a hombre sin juyzio. Es del primero de los Reyes, capitulo veynete y vno.

Quiso arguyr Natán Profeta a Dauid de su adulterio y homicidio, y truxole con grande auiso, vn exemplo, de dos hombres, vn rico y otro pobre, el pobre no tenía mas de vna oueja, que regalaua y hechaba en su propia cama, y la hazia comer a su mesa, el otro rico de ouejas, vino a quitar al pobre aquella sola que tenía. Oydo por Dauid juzgó que merecia muerte quien tal delito cometio. El Profeta le declaró ser el mismo, y le prouocó a contrición y penitencia. Es del segundo de los Reyes, capitulo 12.

Estado en desgracia de Dauid Absalon su hijo, por la muerte que dio a Amnon su hermano, vna muger Thécuites, entró a hablar al Rey, y las razones que le dixo fueron tan prudentes y eficaces, que salio con el perdón en la mano para el Infante. Y lo que no hizo antes el afeto de padre, ni pudo hazer todo el Reyno, que pedia a Dauid solicitandolo Ioab su capitán general, que perdona se al moço Absalon, todo lo acabó el auiso de aquella discreta muger. Es del segundo de los Reyes, capitulo catorze.

Abigail muger de Nabal Carmelo, prudentissima fue en remediar el daño que su marido hizo, tratado mal a los mensajeros de Dauid: por lo qual venia el con intento de esto.

lar.

lar la casa, y no perdonar a persona. Mas ella que se le traslucio, con vn buen presente le salio al camino, y supo dezirle tales palabras que le aplacó: y quedo tan acreditado con el, que muriendo desde a poco su marido, Dauid la recibió por muger, y fiendolo antes de vn ganadero, despues vino a ser Reyna. Es del primero de los Reyes, capitulo veynete y cinco.

Auisada y discreta se mostro Noemi suegra de Ruth, en darle consejo que fuese a espigar al campo de Booz Patriarca, y el modo que tuuo con el hasta ganarle por marido, y quedar con honra y hacienda, y despues con hijos y generacion, que era lo muy preciado entre los Hebreos. Es del libro de Ruth, capitulo segundo y terceros.

La Reyna Saba por presumir de auisada y sabia, vino de babilonia a ver lo que Salomon alcançaua en este particular: y estando con el en las preguntas que hizo se mostro mas sabia que algun sabio en dar respuestas: y quanto mas en esto alcançó mas se admiraua de lo que sabia. Salomon. Y no era mucho que se mostrasse Salomón sabio, pues auia a Dios por Maestro, sabiendo de lo que supo, por que era en su ayuda graciosamente del cielo, sin ir a uessar escuela de Athenas; ni auer entrado en general de Paris, o Salamanca. Auia que de lo mucho que supo, aprouechose poco para si, pues andaba su saluacion en opinion en las escuelas donde el no andaua: y vno dize, si en el cielo está. Otro dize, no, sino que se condenó. No lo aya Dios permitido por su misericordia, que hombre que fue instrumento del Espíritu Santo, escriuiedo tantas verdades Catholicas, se condenasse. De la Reyna Saba se haze mención en el tercero de los Reyes, capitulo 10. y por S. Matheo, capitulo 12. Y por S. Lucas, capitulo 11.

Viniendo a tratar del mismo Salomón, es de saber que pidió a Dios sabiduria fiendolo dado libre escoger para lo que quisiese demandar: y así se le concedio, como parecio luego en vn marauilloso exemplo. porque viniendo a pedirle justicia dos mugeres de ruin nombre y peor vida, refirieron en su presencia que cada vna re-

nia su hijo, y que muriendo se a la vna el suyo, le auia lleuado a la otra, viuendo ambas en vna casa, y puesto se muerto a su lado, y lleuado el hijo suyo viuo. La otra negaua que fuese sino suyo el hijo que traya en sus brazos. Visto por el Rey que faltaua prouea, y que no auia por que creer mas a la vna que a la otra, mandó que el hijo viuo se diuidiese en dos partes y se diese a cada vna su parte. La que de veras era su madre, enterneciose, y pidió al Rey que se diese viuo a la otra: la qual dezia obstinadamente, no ha de ser sino que lo mandado por el Rey se cumpla. Visto por el, y saliendo con lo que pretendia en auer mandado diuidir el niño viuo, que era para saber la verdad dio, por sentencia definitiva, que se diese el hijo a la que defendia que no muriese, porque era afeto de verdadera madre. Esta sentencia tan auisada agradó a todo el pueblo, y alabaron a Dios por auerles dado Rey tan sabio. Es del tercero de los Reyes, capitulo tercero.

Robo hijo de Salomon, viniendo a hablar de parte del Reyno, pidiendo que les disminuyesse los tributos y pechos que su padre le auia impuesto, que tenía por intolerables, no quiso tomar el consejo de los viejos y prudentes, que le aconsejaua que concediese con ellos y no los exasperasse, por que pedian razon, y era el nuevo en el Reyno: siguió el parecer atronado de otros moços como el, respondiendoles asperamente, y diziendo que si su padre los auia acoçado con açotes de cueru, el los açoraria con açotes de hierro, reuelarose de doze Tribus que era todo su Reyno las diez, que ni el, ni alguno de los que le sucedieron tuuo mas mandado en ellos, sino que eligieron Rey de por si, y se quedaron con el. Es del tercero de los Reyes, capitulo doze.

Leuó Dios a Iehu capitán valeroso para destruir la casa del Rey Achab idolatra, y a los sacerdotes del idolo Baal: cumplio Iehu con lo primero en Samaria, no dexado persona alguna de aquella casa. Y para cumplir lo segundo, mandó pregonar vn solene sacrificio a Baal, hechado fama y que dezia el mismo Iehu, Achab le honro poco yo quiero honorarle mucho: puso pena

a qualquier sacerdote de aquel idolo, o ministro de su templo si faltasse el dia que señaló para esto, y así se juntaron todos en su templo. Mandolos que se vistiesen los ornamentos con que acostumbrauan hazer sus sacrificios: no faltó hombre, el templo estaua lleno: entró el Rey y passóle de vn cabo a otro: encargó a los principales que mirassen bien si estaua dentro alguno que no fuese de su vando, y hechas estas diligencias. Salio el Rey fuera, y puso ochenta hombres de su guarda valientes y bien armados a la puerta, y dixoles: si vno de estos se os va de las manos sin que muera, al que se le fuere pagara con la vida. Complido con el sacrificio, mandó el Rey a sus soldados y exercito q̄ era grande en numero, que fuesen entrando y matando quantos estauan dentro, teniendo siempre guarda a la puerta para que ninguno saliesse y se librasse. Estauan señalados con los vestidos de su idolo, ninguno pudo esconderse ni defenderse. Y de vna vez acabó con aquella mala casta, no quedando quien adorasse a Baal. También truxo la estatua del mismo Baal, de otra parte y la quemó allí, y derribó el templo, y hizo en el casa y lugar de inmundicia. En todo lo qual se mostró auisado y prudente: cumpliendo en este particular lo que de parte de Dios le fue mandado quando le intronizó en aquel Reyno. Refiere se lo dicho en el quarto libro de los Reyes, capitulo decimo.

Prudente y auisado se mostró el Rey Ezechias, en vedar que ninguno de los Hebreos que residian en Jerusalem, se pudiesse a platicar ni respondiesse a los mensajeros del Rey de Assiria que estaua fuera de los muros, diciendo blasfemias contra Dios, porque con infieles y herejes es peligrosa toda plática y conversación. Hallase lo dicho en el quarto de los Reyes, capitulo diez y ocho, y en la profecía de Isayas, capitulo treynta y feys.

Iosabeth hija del Rey Ioram, y muger de Ioyada summo sacerdote, vistió q̄ Athalia procuraua la muerte a los hijos de Iorã su padre, con particular auiso procuró

auer en su poder a Ioad hermano suyo, quitándole de las manos de la cruel hembra. Y crióle escondidamente Ioyada, hasta q̄ despues de feys años que se conseruó en su tyrania a Thalia, Ioyada tambien con auiso y discreción hizo q̄ la gente de guerravle reconociesse por Rey: y fue puesto en su silla y coronado siendo violentamente muerta la cruel muger. Es del segundo del Paralipomenon, cap. 23. Nehemias se mostró auisado y prudente en edificar los muros de Jerusalem: repartiendolos por estancias entre personas particulares, y dando orden como no lo impidiesse de la comarca, que le pesaua de q̄ la ciudad tornasse a fundar y así los perseguian: siendoles necesario a los edificadores, con la vna mano entender en la obra, y con la otra tener espada o lanza con que defenderla y defenderse. Aunque al cabo la ciudad quedó con su muro y cerca, por la buena industria y auiso de Nehemias. Es de su libro, capitulo segundo y siguientes.

Auisado se mostró Zorobabel en probar con razones fortissimas su opinion, contra otros dos criados del Rey Dario de Persia: porque el vno dixo que lo más fuerte en el mundo era el vino: otro dixo q̄ el Rey: el dixo que era más fuerte que el vino y que el Rey la muger: aunque sobre todo lo más fuerte era la verdad. Prouó su intencion en lo primero de q̄ la muger era más fuerte que el vino y q̄ el Rey; pareciendo que no auia mas que hablar sobre lo dicho: mas tratando de la verdad quedó el vino y el Rey, y quedó la muger flaca y sin fuerças en su comparación, y por ello como auisadissimo fue premiado del Rey. Es del libro tercero de Esdras, cap. 7.

Tobias dió muy auisados consejos a su hijo siendo viejo, y entre otros le encargó mucho, q̄ siempre tomasse consejo de hombre sabio. Es de su libro, cap. 4.

Iudith honestissima viuda, bié se mostró sabia y prudente en presencia de Holofernes: tanto que dezian sus priuados viendo la y oyendola con admiracion grande: no ay tal muger sobre la tierra, en

en vista, en hermosura, y en auiso y sabiduria de palabras. Es de su libro, cap. 11.

Daniel desde niño se mostró auisado y prudente, conueciendo con sus razones a los dos malos viejos, y prouandoles que auian dicho falso testimonio contra la inocente Susana. Despues en los sueños y visiones que vido Nabucodonosor, altamente declaró su sabiduria y auiso, y que era dado del cielo. Y aunque Ioseph Patriarcha hizo mucho en declarar el sueño de Pharaon, parece que pasó adelante Daniel, pues a Ioseph propuso Pharaon el sueño de las espigas flacas y granadas, y de las vacas gruesas y macilentas, y el declaróle. Mas a Daniel solo le dixo Nabucodonosor que auia tenido vn sueño, y él le refirió el sueño y declaró lo que significaua. Aunque conuino que fuese así, porque si a Ioseph se dixo el sueño, y él le declaró, vido se dentro de catorze años que su declaracion fue cierta y verdadera, auisándose en todo cumplido. Mas a Daniel conuenia que él dixesse el sueño y la foltura, porque auiedo de passar muchos años primero que se cumpliesse lo significado en la estatua de diuersos metales, q̄ eran diuersas monarchias que vnas sucederian a otras declarando qual fue el sueño sin dezirselo Nabucodonosor, vido se que como en aquello dixo verdad la diria en su interpretacion. Es del libro de Daniel, capitulo segundo, quarto y treze.

Entre todas las puras criaturas quien tuuo mas discrecion y auiso fue la Virgen sacratissima madre de Dios, y Señora nuestra. Y dio alguna noticia desto en el colloquio que tuuo con el Arcangel san Gabriel: turbóse al principio oyendo el modo como la hablaua. Pregunto despues el orden que se tendria en aquella obra y como podria ser madre permaneciendola donzella. Al cabo dando el consentimiento con palabras de summa humildad. Despues quando visitó a su prima Isabel mucho descubrió deste soberano talento. Engrandeciola Isabel con summos loores, llamola madre del Señor. Y atordadas estas grandezas salio con alabar ella al

señor, y dixo las mas altas razones, las mas delicadas, las mas corteses y bié miradas, q̄ supiera dezir el Seraphin supremo: como parece en el cantico de la Magnificat. Que compuso esta benditissima Princesa. Son bien contadas las palabras suyas que se escriuen en todo el Euangelio, y en mugeres, y mas siendo donzellas, summo auiso es saber callar. Hallanse otras dos palabras desta Señora, vna quando siendo Iesu Christo de doze años se quedó en Jerusalem: buscole dos dias y al tercero hallóle en el templo entre Doctores: siendo visito por ella: preguntole: hijo porque lo aues hecho así. Y proprio es d̄ sabios preguntar, que porque preguntan saben, y el necio porque no pregunta, que le parece que se lo sabe todo, quedase necio. Otra fue en el milagro de las bodas, que boluio por la necesidad en que vido a sus parientes, y que les fuera afrentoso faltarles el vino: Lo dicho es de S. Lucas, cap. 2. y de S. Iuan, cap. 2.

La sabiduria de Iesu Christo fue infinita: y descubrió mucho della en todo el discurso de su predicación q̄ fueró como tres años, hablado quando conuenia y lo que conueniente. Auer de tratar con los Escribas y Phariseos gente letrada, maliciosa, y que le aborrecia de muerte: predicarles, reprehēderles, y conuencerles, mucho saber era. Traenle vna muger hallada en adulterio, y dizéle cometido ha este delito. Moyses dize q̄ muera, a ti que te parece? auia aqui summa malicia, porque si dixera vaya libre, como transgressor dela ley las piedras q̄ trayá para la muger descargaran en él. Si dixera sea apedreada, parecia perder el credito con la gente popular q̄ le tenían por piadoso y misericordioso. Y las mugeres en particular parece que tomaran ojeriza con él, viendole tan riguroso con vna, por aquella flaqueza en q̄ cayó. Y librose facilmente destas angustias diciendo: el que de vosotros está sin pecado tirele la primera piedra. Fue dezir, yo no digo q̄ muera ni que sea libre, lo q̄ me parece equidad digo, q̄ pues merece vna

muerte por la ley no se la den los que merecen muchas, y así apedreen los que están sin pecado, no los cargados dellos. No es tolerable que apedree el adultero ala adúltera, que açote el ladrón al ladrón, q̄ ahór que el homicida al homicida. Ahor que al homicida el que a nadie matò. Açote al ladrón, el que nunca hurtò, apedree a la adúltera el que no cometio flaqueza sino q̄ es honesto. Oyendo al Salvador los que venian a columniarle fueron se auergonçados conociendo cada vno sus culpas. Tambien quando le preguntaron si era licito dar a Cesar el tributo: traya la pregunta consigo grande engaño y malicia: pues si dixera no es licito, hecharanle la mano los mismos cogedores del, que estauã presentes, y le pusieran en aprieto con el Rey Herodes, que era el interessado: y si dixera que era licito, el pueblo se indignarã de muerte con el, porque todos pagauan de mala gana y por fuerça aquellos pedidos, diziendo que era gente libre y no los deuia. Libro se de todo el Salvador pidiendo la moneda, y preguntãdo cuya era la imagen y letrero, y oydo que de Cesar dixo: pues dese a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. Las respuestas que dio al demonio en el desierto quando vino a tentarle tãbien fueron dignas de su saber, porque con ellas derribò todas las torres de viento que traya Satanas, quedãdo perdida su poluora y municion, y el fin saber lo q̄ pretendia acerca de Christo quiẽ fuessẽ. Todos los demas hechos que hizo, toda la doctrina que predico, todo pregona altamente como era eterna sabiduria, del eterno padre.

El mismo Redemptor nuestro alabò la sabiduria de vn mal mayordomo, que viendose perdido y que le quitauan el officio, en tantò que no le reboçauan sus poderes y valia su firma, fue de vn deudor en otro, y dio cartas de pago de lo que no recebia, con intencion que a el poco daño le vedria añadir esto a lo de q̄ primero deuia a su señor, pues con todo se auia de quedar, y obligaua a estos que le diessen parte despues de lo que el les hazia gracia:

este auiso y saber para su prouecho alabò el Señor, y refierelo S. Lucas en el capitulo diez y seys.

Santa Isabel madre del gran Baptista bien puede contar se en el numero de las muy discretas, pues supo callar por seys meses, lo que otra que lo desleara menos que ella, lo publicara mas antes: y era el estar preñada de vn mayorazgo que se presume seria de diez o doze mil ducados de renta. Y quãdo la visitò la madre de Dios, tuuo así mismo grande discrecion para conocerla, y auiso para darle el apellido mas alto que tiene suelo o cielo, despues de lo que es ser Dios, y Christo, Dios; y hombre, que es ser madre de Christo verdadero Dios: y así dixo la santa anciana y preñada, de donde mereci yo que la madre de mi señor viniesse a visitarme. Es de san Lucas, capitulo segundo.

Maria Magdalena si supo mucho de mundo, tãbien supo mucho de Dios. Con grande auiso se ponía a sus pies, adonde alcançò perdòn de sus pecados, y la vida a su hermano Lazaro muerto de quatro dias, y oya palabras de diuina sabiduria. Es de san Lucas, capitulo septimo y decimo, y de san Iuan capitulo vndecimo.

Estauan açotãdo vn dia al Apostol san Pablo, y los que le mãdauan açotar y executauã aquel rigor eran Romanos, y quiẽ gozaua deste nombre tenia grandes priuilegios, y era el no ser castigado con açotes que era castigo de esclauos y gente baxa, pues como san Pablo fuessẽ natural de vn pueblo que gozaua de los priuilegios de los Romanos, viendose açotar dixo con mucho auiso: pregunto, es licito açotar y sin culpa a vn Romano? Oyendo esto los verdugos y juez, con temor grande si los auian de acusar por quebrantadores de las leyes de los Romanos, dexarò libre al Apostol. Otra vez se vido así mismo S. Pablo cercado de Iudios que le querian mal de muerte y q̄ procurauan darsela, no era posible librar se de sus manos, mas vso de vn auiso digno de su ingenio: vido q̄ auia alli de las dos sectas desta gẽte, y nos eran Phariseos que cõfessauan auer otra vida:

auia

auia Saduceos que la negauan, leuantò la voz y dixo. Yo soy Phariseo, confieso q̄ ay otra vida, que ay alma, y premio para los buenos, y castigo para los malos. Por esto me quieren matar? Oydo por los Pha

Hasta aqui es sacado de la Escritura sacra.

SAN Athanasio Obispo de Alexãdria, padecio grandes persecuciones, y vido se en grandes peligros: de lo qual todo se libraua fauoreciendo Dios a su auiso y discrecion q̄ era grande. Como parecio en que embiando a prenderle Iuliano Apotata, y llegando de improuiso sus ministros adõde estaua, no tuuo otro remedio fino de entrar en vna barca por el rio Nilo. Y auiedò nauegado en ella algun tãto, entendiendo que le yuan siguiendo en otra sus enemigos, y que no podia huyendo, librar se de sus manos, dio buelta cõ su barca al contrario de donde yua. Y encontrandose a poco con los que le buscauan, preguntaronle si auia visto a Athanasio: respondiòles el mismo, poco ha que le ví y no va muy lexos de aqui. Cõ esto ellos siguieron adelante, y el se boluio a la ciudad, y pudo librar se desta persecucion. Refiere se en su vida.

Vsthanes Eunuco y muy priuado del Rey de Persia Sapor. Porq̄ no quiso adorar sus idolos, mandole cortar la cabeça, y queriẽdo los ministros del Rey executar la sentencia, rogòles q̄ esperassen vn poco, porque primero queria embiar al Rey vn mensaje, y llamãdo otro Eunuco amigo suyo fiel, pidiòle que fuesse al Rey y le dixesse de su parte: bien sabes Señor, que toda mi vida emplee en seruicio de tu padre y tuyo, pues por premio de mis fieles seruicios te pido, atento que no quiero q̄ alguno piense de mi, que me mandas matar por auer cometido traycion contra ti, o contra tu Reyno, que vaya conmigo vn prigionero q̄ diga en voz alta, que se me da la muerte no por otra causa, sino porq̄ soy Christiano, y no quiero negar la adoracion a Christo, siendome mandado por el Rey que lo haga. Sapor lo concedio, y mãdò que así se hiziesse, y fue cosa a am-

rifeos, aunque estauan mal con el, viendole de su vando bueluen la hoja y fauorecẽle, de fuerçe que se librò de aquel peligro con este auiso. Es del libro de los hechos de los Apostoles, cap. 23.

bos muy gustosa. El Rey gustò dello porq̄ viendo otros que Vsthanes viejo, que auia sido ayo suyo, y que era del tan fauorecido, le quitaua la vida porque no negaua a Christo, temiesse y dexassen semejante adoracion. A Vsthanes, le dio gusto y contento grande, que se publicasse q̄ moria por Christo, y así se soldasse vn pecado que primero cometio en adorar al Sol por agradar al Rey que se lo pidia: dõde los que se escandalizaron y acõbardaron viendole idolatrar, aora se edificassen y esforçassen, viendole morir por Christo, siendo auiso grande este hecho. Refiere se en la vida de san Simeõ martyr Obispo de Selencia escrita por Surio en el segundo tomo.

Ephren Abad viniendo a la ciudad de Edessa a visitar las Iglesias, y participar de los diuinos sacramentos, pidio a Dios con grande instancia, que fuesse para edificacion suya, la primera persona que viesse entrando en la ciudad. Entrò en ella, y vido vna ramera, cuyos vestidos profanos pregonauã su mala vida. Vista por Ephren entristeciose, pareciendole que su oracion no auia sido oyda. La muger aduertiendo q̄ la miraua aquel monge cõ çeño y sobrezejo. Mirole de la misma traça y tuuo en el fixos los ojos, mostrãdo desgaño. Quiẽso Ephren auergonçarla y dixole: porque muger, no te auerguenças de mirarme siendo hombre? Baxa tus ojos y ponlos en la tierra. Ella con grande libertad, notandole a el de lo que a ella notaua, respõdio: a mi que soy muger me esta bien mirar al varon, porque sali del, y fui formada de su costilla, mas a ti que eres varon te està mejor mirar a la tierra de que fuisse formado. Oyendo esto Ephren fuera de su esperança, dio gracias a aquella muger, y bendixo a Dios, porque de su razon po-

dia sacar no pequeña utilidad y provecho. Detuvo de esta vez en Edessa algunos dias, y vno dellos, estando en vna casa adereçando cierto manjar para comer, tenia por vezina vna muger de mala vida, la qual incitada por el demonio, puso en cierta ventana, y desde alli con meneos deshonestos dixole: hechame Abbad tu bendicion: el con mucha modestia dixo, el Señor te bendiga. Replicò ella con vna rifa de suergonçada: que piensas q falta a esse manjar? Tres piedras y vn poco de barro, dixo el, para tapiar essa ventana. No parò en esto la platica de aquella muger añadio y dixo: porque comencè yo la platica te muestras altiuo: con todo esso no quiero dexar de còbidarte a que duermas conmigo, mira si quieres acetarlo? Si acetarè dixo Ephren, con que sea dõde yo señalare. Y donde señalaras tu, preguntò ella? En medio de la plaça, replicò el. No es lugar esse conueniente, dixo la ramera, porque seremos vistos de muchos hombres, en confusion y verguença nuestra. Esperaua el santo varon a este punto, y por esso no auia acertado la platica, para confundirla con sus proprias palabras, y así le dixo: pues si te auerguenças o muger, de ser vista de los ojos de los hõbres que son poluo y tierra, porque no te confundes de ser vista de Dios, a quien no ay cosa encubierta: sino que todo lo vee, y nada se le encubre, y no encubriendosele tus torpezas sino viédolas, esta claro que las ha de castigar con pena eterna: por tanto mira como viues, enmienda tu vida y lora tus pecados, que no es el negocio de condenarse o salvarse de poco mas o menos, y que si vna vez se pierde puede remediarse otra: no va menos en ello sino gozar de Dios para siempre, o arder en el infierno para siempre. Bastaron estas razones para que consideradas atentamente por aquella muger, favoreciédola Dios con dolor grande de su mala vida, y proposito firme de enmedarse, fue y se derribò a los pies del santo varon Ephren, pidiendole consejo en lo que deuia hazer: El se le dio, y fue parte para que se encer-

raste en vn monasterio de religiosas, donde viuió y murió santamente. Refiere en la vida del mismo Abad Ephrè, escrita por Simeon Metaphraсте.

Serapion Sindonio monge, peregrinando por diuersas partes, llegó a Athenas, y estuuó tres dias sin comer cosa alguna, porque nadie se lo daua, y el ni tenia dineros ni vestidos que veder, mas de vna fabana con que cubria su cuerpo, de donde tomó nombre de Sindonio que era la fabana. Al quarto dia sintio grãde hambre, y viendose fatigado, puso en vna plaça, y començò a dar voces diziendo: fauorecedme Athenienses que me matan, libradme que me quieren quitar la vida en vuestra presencia, y delante de vuestros ojos. Occurrió gente, y viendole solo preguntaron, quien le queria matar? Serapion dixo: yo soy natural de Egipto, mi profesion es de monge: despues que sali de mi tierra cayen manos de tres enemigos que son auaricia, fornicacion, y gula: libréme de los dos, esto es, de la auaricia y fornicacion, porque ni tengo oro, ni gozo de algũ deleyte: y así an me dexado estos dos enemigos, mas el tertero q es la gula haze me guerra, y amenazame cõ la muerte terrible, de modo q quien me mata es la hambre. Oyeron esto algunos Philosophos, y creyeron que era algũ gran Sabio, dièrõle vna moneda de oro, Serapion la tomó y llegó a vn panadero, y diòsela, no queriendo del mas de vn pan, estando presentes los Philosophos, y con esto se fue de Athenas. Pagaron el pan los Philosophos, y cobraron su moneda, quedando admirados de Serapion. Juzgandole por muy auisado y sabio. Es de su vida escrita por Palladio.

Arzenio hermitaño contò de cierto monge viejo, que le habló vn Angel y le dixo: leuantate y ven conmigo, veras lo que passa en el mundo. Siguió el viejo al Angel, y lleuole a cierto lugar, dõde le mostrò vn Ethiope, que estaua corriendo leña, y auiedo juntado vn haz grande prouò a leuantarle, y no pudiendo cortò mas leña, y juntandola con el haz tornaua a prouar a le-

uantar

uantarle sin poner término en esto. Dixò el Angel, lo que haze aquel Ethiope, hazen los que han cometido muchos pecados, y en lugar de hazer penitencia dellos cometen otro de nueuo. Fue vna marroña desde Roma a Egipto, por ver al mismo Abad Arzenio, lleuada de su fama, y viendole dixole: ruego te fiero de Dios que ruegues por mi a Dios y te acuerdes de mi. Respondió Arzenio: Yo ruego a Dios que nunca de ti me acuerde. Auia estado Arzenio en casa del Emperador Theodosio, y lleuò de allí al biermo vn mal modo, y era que estando asentado por nia la vna rodilla sobre la otra: y aunque esto estando solo se permitia, mas quando se hallauan otros no pocas con el parecia mal. Nadie osaba reprehenderlo hasta que vn monge llamado Pastor muy auisado, concertò con otros que estando juntos y presente Arzenio, el se pondria de aquel mal modo, y que ellos le reprehendiesen en publico, diziendo que nõ le diese mal exemplo con aquella manera de asiento. Hizo se así, advirtió Arzenio, y enmendose en adelante. Refiere en su vida escrita por Simeon Metaphraсте.

Fue vn dia el Abad Daniel, del desierto al poblado, para vender el trabajo de sus manos, y del precio proueer su templada comida. Visto por vn hombre casado, cuya muger era esteril, rogole que fuese a su casa y hiziese oraciõ porque pariesse. El santo viejo importunado fue a aquella casa, hizo oracion por la muger y concibió. Sabido por sus vezinos y parientes q estaua preñada, juzgauan falsamente que el hermitaño era padre de lo que naciesse. Tuuo noticia dello Daniel, aguardò al parto, y llegado vino a aquella casa, y hizo que se juntasen los parientes y vezinos, y en su presencia tomó al niño en sus brazos siendo de veynte dias, y preguntole: dime niño quien es tu padre? Y respondió, que aquel, señalado al que de verdad lo era, y los presentes quedaron confusos. Es del Prado espiritual, capítulo ciento y catorze.

El Abad Cosmas Escoblastico, tenia vna celda, y en ella no otra cosa sino vn banco, vna mesa, y algunos libros. Siempre que le visitauan o le hallauan orando, o estudiando, o escriuiendo contra la seta de los Judios: deseando y procurando mucho conuertir aquella gente. Visitole Mosco Ebitato el autor del Prado espiritual, y preguntole: que tanto tiempo se auia exercitado en las tres cosas, de orar, estudiar, y escriuir. Hazia sele dificultoso, al cabo declaró que treynta años. Tornò a preguntarle que provecho auia sacado para su alma en este tiempo? No queria dezirlo. Mas afirmandole que se lo preguntaua para edificar su alma, respondió que tres cosas auia aprendido, no jurar, nõ mentir, y nõ reyr. Es del Prado espiritual, capítulo ciento y setenta y dos.

Vino vn monge anciano del desierto a Alexandria, a veder espueñas de palma que era su trabajo, y del precio comprar su sustento: vido otro monge moço en vna taberna y bodegõ, de lo qual mostrò sentimiento y pena. Aguardò a que saliese, lleuòle a vn lugar apartado y dixole: hechas de ver hermano mio, que traes habitato Angelico? que eres moço? que los lazos del demonio son muchos? cõsideras que los mōges así por la vista como por el oyo, por diuersas figuras y trajes estando en la ciudad son ofendidos y lastimados? Si esto es así, como te atreues a entrar en lugar semejante, donde oyras lo q no querrias, y veras lo que no deurias, estando en compañía y a vna mesa comiendo y beuiendo entre mugeres y hombres libres y poco honestos? No quieras hijo mio, nõ quieras yo te ruego, hazer cosa semejate, sino huye al desierto, donde cõ el fauor de Dios te podras salvar. Respondió el monge y dixo: buè viejo cessen tus razones que son escusadas, pues Dios no quiere sino el coraçõ limpio. Leuantò al cielo ambas manos el santo viejo, y dixo: gloria a ti Señor mio, porque yo he pasado en el desierto Scitico cinquenta y cinco años, y no tengo limpio enteramente mi coraçõ, y tienele este, frequenta-

do tabernas y bodegones. Refiere en el Prado espiritual, capítulo ciento y nouenta y quatro.

San Antonio Abad aunque sin letras humanas, enseñado del dielo daba algunos documentos a sus monges de grande auiso, y dellos se referiran aqui algunos, sacados de su vida escrita por san Adriano. Nadie, dize, que de satisfecho de lo que ha hecho por Dios, parezcale todo poco, trabaje de acrecetar siempre su caudal. No piense el religioso que hizo mucho en dexar el mundo, pues tarde, o temprano todos le han de dexar. No entró el religioso en la religion a holgar sino a trábajar. No espáten las obras de virtud que mas facilidad tienen, que muestran. Este mundo es como vna casa de locos, vno llora, otro rie. Algunos eclesiasticos son como el cueruo marino, que anda todo el dia debaxo de la agua, y en saliendo della, con vna sacudida de alas queda enxuto: así aunque esten mucho tiempo los Eclesiasticos en el oficio diuino y en oracion, en dexandola, con pequeña ocasion pierden la deuocion. Como los peces mueren fuera de la agua, así los religiosos apartándose por mucho tiempo de la celda, o conuersando con seculares se atibian en los santos propósitos, y en la aspereza de la vida. Refirió que auia visto en vision el mundo lleno de lazos, y espátado pidió a Dios le dixesse quien se podría librar dellos, y fuele respondido que el humilde.

A santa Heduuige Duquesa de Polonia, reprehendia vna vez Egidio Arcediano de Vratislauia, por lo poco que comia, ella dixo: yo como lo que me basta, y la comida ha de ser como la medicina, el xaraua ni la purga, no porque en cantidad sea mayor dara mas salud, sino lo que pide la ocasion, así la comida ha de ser conforme a la necesidad, y no al apetito o gula. Usaua calçado quando yua fuera de casa, mas en ella siempre andaua descalça. Viuendo el Duque su marido vino de repente a casa, y no teniendo lugar de calçarse vido se en confusion por enteder del que lo llevaria asperamente, mas proueyó

Dios con vn calçado que pareció en sus pies hasta que el Duque fue ydo. Después de viuda mandole su confessor que truxesse calçado, y proueyole del. Ella por obedecer romole, y traxole algunos dias debaxo del brazo: y al cabo del año se le boluio tan sano como se le dio, diziendo que antes le era embaraço que prouecho. Refiere en su vida escrita por Engelberto monge de Cistel. Y tras la Surio en el tomo quinto.

Laurencio Instiniano Patriarca de Venecia, dixo muchas sentencias de grande auiso, como estas: que los siervos de Dios, no solo auian de evitar pecados graves, sino los muy liuanos: q lo vno era proprio de seculares, y lo otro de gente dedicada a Dios. Que por estar vno flaco y debilitado no deue dexar la abstinencia, sino es con daño de su salud, antes este es el fin que se pretende en ser abstinente: que la humildad es como arroyo, q en invierno no lleua grande auenida, y en verano pequeña y así esta virtud mas se ha de mostrar en tiempo aduerso que prospero. Que tres cosas deuen procurar el monge, desseo, moderación, y gracia, sin las quales no era posible auer perseverancia, y q ninguna cosa auia de mirar que le arrebatasse el desseo. Dizia mas, que no gozar de Dios pudiendo, era indicio de amarle triuientemente: querer ser casto viuendo en regalo afirmaua que era como para marañ vn grãde fuego hechar en el mucha lena: que el valor de la pobreza no le alcançaua sino el varon dado a la contemplación: que era providencia diuina, no entender todos el bien de la religion, porque el mundo no se quedasse hiermo: que ninguno sabia bien que cosa era humildad, sino el q auia alcãçado de Dios ser humilde. Y que en cosa alguna tanto se engañauan los hombres como en conocer la verdadera humildad. Que la cierta y propria sabiduria era saber que Dios era todas las cosas, y nada el hombre. Es de su vida referida por Surio, tomo primero.

No pequeño sino muy grande fue el auiso de vna Princesa Española, hija del Rey

Rey don Alonso el sexto, que fue el que ganó a Toledo de Moros, porque auendoles dexado la Mezquita mayor que es oy la fanta Iglesia, por concierto que hizo quando le dió la ciudad, despues de muchos años de cerco, estando el Rey ausente, concertaronse la Reyna y el Arçobispo que era a la sazón llamado Bernardo, de quitarla por fuerça a los Moros, y con fagarla en Iglesia, como lo auia sido antes siendo los Godos señores de España, hizieronlo como lo acordaron. Vino luego a oydos del Rey, y sintiose mucho, por que le auian hecho venir a menos su palabra. Tomó el camino a grandes jornadas para la ciudad. La Reyna doña Constança que así se llamaua, y el Arçobispo, temieron se de muerte, entraron en la Iglesia y suplicauan deuotamente a la madre de Dios, que fuesen libres de aquel peligro, pues por seruicio suyo se auian puesto en el. Quando ya el Rey llegaua cerca, salio vna procesion de la ciudad a su encuentro, por aplacarle, y que perdonasse a la Reyna y Arçobispo. Al cabo della yua la Princesa de poca edad, vestida vn faco, y derramada ceniza sobre su cabeça. Llegó el Rey, apeose, y adoró la cruz. Y quando llegó su hija y la conocio, con voz alterada dixo: que distraz es esse? Pienzas que te go de aplacarme? Por mi corona te juro, de no hazer cosa que me pidas. La sabia donzella enseñada de Dios dixo: lo q pido padre y señor mio es: q pues la Reyna y el Arçobispo os ofendieron, q mueran por ello. Oydo esto del Rey quedose en uel estado, no sabiendo que hazerse, ni q dezirse. Mas ordenó Dios que llegaron a este tiempo algunos de los Moros principales, y pidieronle q perdonasse a la Reyna y perlado, que ellos le alcãuan la palabra. Quando el Rey los vido venir dixoles en voz alta: amigos a mi se hizo la ofensa yo la vengare, y os satisfare. Ellos persistieron en q hiziesse lo que el perdon: y fue causadamente: porque consideraron que el Rey cob enojo mararia a la Reyna y al Arçobispo, y se arrepentiria presto, y su enojo y rabia seria contra ellos: y quando el

callasse, los parientes de los muertos se vergarian en ellos. Pidieronle que trocasse la obligacion que tenía de darles la mezquita ya hecha Iglesia, en otras cosas, q a ellos les estãuan bien: lo qual el Rey concedio muy de gana, y les agradecio su menaje: porque junto con recēbir gran contento, y ver que era merced de Dios, en que la mezquita quedasse por Iglesia, queria bien a la Reyna, y no mal al Perlado, y estuuole todo a cuenta lo sucedido. Refiere lo dicho en diuersas chronicas de España. Y parte delló viene en el oficio proprio de nuestra Señora dela paz, fiesta que celebra la fanta Iglesia de Toledo en veynte y quatro dias de Enero; aprouado por el Papa Gregorio decimo tercio.

El primer general despues de santo Domingo en su orden de Predicadores fue el maestro Iordan, santo y discreto varon. El qual predicando en Paris, y alegando la escritura que dize que el pecado es la puerta del infierno dixo: si viesdes vn estudiante que está muchos dias a la porteria de nuestro conuento, diriales y con verdad: este entrará frayle en esta casa. Así el que está mucho tiempo en pecado mortal, entendiessse claramente que entrará en el infierno, pues tanto persevera a la puerta. Acusó vn frayle a otro q auia tocado la mano a vna muger. Escusauase diziendo que la muger era buena. Fray Iordan le reprehendió con estas palabras auisadas: la agua que cae del cielo es buena, la tierra es buena, y juntándose la agua con la tierra se haze lodo. Al mismo fray Iordan siendole preguntado que era mejor rezar o estudiar? Respondio, ni siempre se ha de comer, ni siempre se ha de beuer. Refiere lo S. Antonio de Florencia en su segunda parte Historial.

Dio en vna melãcolia cierto hombre, que fue dezir que estaua muerto, y por q los muertos no comen ni beuen, ni querian beuer ni comer. Passó en esto algunos dias y estaua para dar la alma. Visto el caso por vn discreto Medico, vfo deste auiso, concertose con otro hombre q dixesse que estaua muerto, y púsole en otra cama junto

junto a la del melancolico: y auiendo platicado los dos, y conuenido en q̄ ambos estauan muertos, el del concierto pidio de comer, y truxeronse lo. El otro dixo pues, y los muertos comen? Respondio el otro: si, que de algunos dias a esta parte se usa que coman y beuan los muertos: con esto comio y beuio, estandole mirado el melancolico, el qual dixo: luego tambien yo puedo aprouecharme de esta nueva costumbre y comer? Si, dixo el otro. Y cō esto comio y beuio, y a pocas dias estuuofano. Dizelo Pontano libro quarto, capitulo vndecimo de Prudencia.

Otro enfermo de fiebre, no pudiéndose acabar con el que dexasse de beuer vino, vn discreto Medico mandò tomar vna olla nueva de varro toscò, y calentandola dexarla por vn poco de tiempo que se empapasse en muy buè vino, y sacado de alli, y estando vazia, puso en ella cierto xarope o beuida, conueniente para la enfermedad de aquel hōbre: el qual al olor del vino de la olla tomò la beuida, y con ella la salud. Refierelo S. Iuan Chrisostomo al fin del primero libro del Sacerdocio.

Fue al Rey don Alonso de Aragon y de Sicilia vna esclaua cierto dia a pedirle justicia, contra su Señor, diciendo, q̄ estaua del preñada, y que por ley de Aragon era libre. Llamose el amo de la esclaua, y negaualo. Visto que no auia prouaça para aueriguar el pleyto, vso el Rey de vn muy discreto auiso, y fue que mandò se vendiesse lo que pariesse la esclaua, y se aplicasse para su rescate. Oydo por el señor, y viendo que se mandaua veder por esclauo su hijo o hija, siendo cierto lo que la esclaua dezia, confesò la verdad, y pidio que se le diesse lo q̄ naciesse y quedasse libre la esclaua. Es de Baptista Fulgoso, libro septimo.

En el año de mil y trecientos y ochenta y seys, el Rey don Iuan de Portugal entrando con gente de guerra en Castilla puso cerco sobre Coria. A la qual vn dia auiendo dado vn brauo combate, y no pudiendo entrar, refiere las historias Portuguesas, que dixo el Rey de verdad, falta

hã hecho aqui los buenos caualleros que comian a la mesa redonda. Respondio a esto cō valeroso animo Menrodriguez de Balconcelos: por cierto señor, que no hazen aqui falta, porque està presente Martin Vazquez de Acuña, tan bueno como don Galuan; y Gonçalo Vazquez de Acuña, tan bueno como don Tristan: y Iuan Fernandez Pacheco, tan bueno como Lãçarote. Y auiendo comparado a otros q̄ alli estauan a los demas de la tabla redonda, dixo por si mismo: vey sme aqui a mi que valgo tanto como qualquiera dellos: y aadió luego y dixo: no hazé ellos aqui falta, sino que faltò a nosotros el Rey Artus su señor, que conociendo los buenos caualleros y sus seruicios, les obligaua cō muchas mercedes a que holgassen de seruirle. Oyendo estas razones tan libres el Rey, y viendo que se auian sentido los caualleros que alli estaua, hecholo todo en risa. Refiere lo dicho en el Compendio historial, yo lo pōgo entre los exemplos de dichos y hechos auisados, porque fue tal la respuesta deste valeroso Portugues. Y tambien lo fue el hecho del Rey, en llevarlo en risa, auiendo dado primero ocasion con sus palabras inconsideradas, a que se leuantara por ellas grande poluareda y fuego, saltando ya del centellas.

Philipo Rey de Fracia llamado el hermoso, hazia guerra a su cuñado Edoardo Rey de Inglaterra, y erale muy superior. El Ingles vso de este auiso, mandò guardar los lugares fuertes de su Reyno, y sin hazer muestra de guerra, estauase quieto en Londres. Vn dia como razonasse con la Reyna su muger q̄ era hermana del Frances, dixo: Lastima tengo al Rey de Fracia, que quiera lo ageno y pierda lo proprio. La muger le hizo grandes caricias y halagos porque le descubriesse la verdad. El le dixo que los grandes de Fracia, estauan hechos a vno, para leuantarse contra el, en viendo que se detenia en Inglaterra. La Reyna escriuio esto a su hermano, el qual creyendo ser asi, viendo el descuydo del Ingles en defenderse, boluio a Fracia con toda la prisa del mundo: y cō esto

cessò la guerra sin sangre, por el auiso de Edoardo. Dizelo Ludouico Dominichi en su historia varia.

Guido Conde de Monte freltro, estàdo cercado en la ciudad de Forli, en tiempo del Papa Martino quarto: ordenò que ciertos vezinos del pueblo se cartearassen con los cōtrarios, y dardales la ciudad vna noche. Hizo se el concierto, auia dos puertas, estaua el Conde en la vna, muy a punto con toda la gente de guerra, que tenia. Y viendo que los enemigos entrara por la otra puerta, el salio al campo adonde estaua el medio exercito cōtrario, bien descuydado de tal caso: dio en ellos, matado a los mas, y haziendo huyr a los otros. Iuntò luego su gente, y boluio a la ciudad, donde hallò a los que auian entrado, que andauan robado de vnas partes en otras, sin concierto ni orden, a los quales vicio y matò facilmente: quedando con la victoria y con la ropa por vsar de tan buen auiso. Dizelo Ludouico Dominichi en su historia varia.

Francisco Esforcia Duque de Milan,

EXPLOROS ESTEROS

Stando ofendido Alexandre Magnifico de los vezinos de la ciudad de Lapacio, determinò de destruirla, y fue allí con su exercito. Era natural della Anaximenes Philosopho, y maestro suyo: el qual salio a el con intento de rogarle por su patria. Siendo visto por Alexandre, dixo en voz alta: doyte mi palabra de no hazer lo que me dixerdes. El Philosopho respondio con grande auiso: señor lo que te digo que hazas es, que destruyas esta ciudad sin perdonar cosa della, que bien lo merece, por auerte sido rebelde. Quedò confuso Alexandre. Y visto que no podia hazer otra cosa, perdonò la ciudad. Dizelo Valerio Maximo libro septimo.

Fuele dicho a Alexandre por vn agorero, que le conuenia en cierta jornada que yua, luego como saliesse de casa, y ver lo que le salia a el al encuentro, y sacrificarlo. Hizo la salida, y vido lo primero vn

tuuo auiso que el Rey don Alonso de Nápoles estaua sospechoso de la fidelidad de los principales caualleros de su exercito, el vno llamado Troilo, y el otro Pedro Brunoro, traya guerra con el, y pareciole que disminuira su exercito quitandole aquellos dos caualleros. Escriuio vna carta para ambos, con estas palabras. Procurad que presto se hagalo que entre nosotros està concertado, porque de mi parte està todo a punto. Tuuo modo como la carta fuesse a poder del Rey. El qual los prendio y embió a Xatiua en el Reyno de Valencia, de España, donde estuuieron diez años presos, y su hacienda fue dada a saco de los soldados, teniendolos por traydores, hasta que despues se supo la verdad. No se alaba aqui el hecho, sino el auiso en su prouecho de Francisco Esforcia. Y pueden sacar exemplo los Reyes en no creerse de ligero. Dizelo Domenichi, en su historia varia.

El Labrador detras de vn jumento. Hizole preder, y declarar su intento, para q̄ se cumpliesse con el oraculo. El Labrador, que le hizo serantado el paigno en que se vido, dixo: si es a hazer poderoso Emperador, yo quedò libre de muerte, porque la primera que te ocurria a la vista fue el asno que yua delante de mi. Dióle mucho gusto a Alexandre, el dicho del Labrador, alabole y acerole mandò que el asno fuesse muerto y el viuiesse, a quien hizo pagar bien bastante del jumento. Y es de alabarse en el mismo Rey Alexandre su mansuetud, que se contentò con lo que le parecio que cumpliera, y bastaua para aplacar aquel oraculo, que segun su religion era negocio de mucho momento. Refiere lo Valerio Maximo libro siete.

Helinando refiere de Platon, q̄ viendo la primera vez a Dionysio tyrano de Sicilia, muy acompañado con la gente de su

su guarda, con alabardas y partesanas, dixo: grâdes maldades deues de auer hecho pues tienes necesidad de tanta guarda.

4 Dandole la primera vez la corona para q̄ se la pusiese en su cabeza a cierto Rey: tuuola vn poco en las manos y dixo: o noble, mas que dichosa, prenda, si enteramente fueses conocida, los cuydados y afliciones que traes contigo, los peligros y miserias que te cercan, sin duda que no abria quien del suelo te leuantasse. Refiere Valerio Maximo libro siete.

5 Viêdo Cyneas Philosopho a Pyrrho Rey de los Epirotas ganoso de passar en Italia a hazer guerra a los Romanos; cõjeturando que de alli le sucederia mucho mal como le sucedio, confiado de su ingenio y buen auiso, y que podria apartarle de aquel designo, hablolle vn dia estando solo en esta manera. Oydo as dezir, o Pyrrho, de los Romanos, que son gente belicosa, y que han alcanzado grandes victorias de diuersas gentes y naciones, preguntâ, si fuesse tan prospera tu fortuna, q̄ los venciesse, que harias luego? Si yo los venciesse vna vez, dixo Pyrrho, procuraria hazerme señor de toda Italia, y passar en Sicilia y hazer lo mismo. Replicò Cyneas, y ganadas estas plaças que haras luego? Passarè dize Pyrrho en Africa, y no auiendo quien nos resista a poderarernos de aquella tierra, Cyneas passò adelante y dixo: quando ya seas señor de Africa, ay mas que hazer? Si, dixo Pyrrho, serlo de España. Y si lo fuesse, añadió Cyneas, estarias contento, lo quedariate mas que hazer? No otra cosa, concluyò Pyrrho, sino holgar y tomar contento, celebrar fiestas y hazer juegos, de suerte que sea la vida vn perpetuo regozijo y jubilo. Pues si esse es tu fin dixo Cyneas, quien te lo estorua, que sin tan grandes y excessiuos trabajos, sin poner en peligro tu persona y estado, desde luego gozès la misma vida que desseas; y porque en las tantas dificultades, siendo tan poderoso Rey como eres, con auiso y delicadeza arguyò el Philosopho al ambicioso Rey, sus impertinentes desseos: y se podria de-

zir lo mismo a muchos, q̄ se ponen a perder la vida con los peligros y trabajos en que andan, pretendiendo lo que sin cosa destas, podrian desde luego gozar, acortâdo vn poco los desseos y codicia, contentandose con lo que es justo y razonable. Es de Fulgoso libro septimo.

6 Mostrando el Emperador Constantino a Hormisda Persa la ciudad de Roma, su grandeza de sitio, la magnificencia de edificios, su multitud de pueblo, y todo lo demas que se podia ver en publico: preguntole despues de bien visto y considerado, que sentia de Roma? Respondio, que tambien en ella se mueren como en otras partes. Cõ esta breue y auisada razon, dio el peso y medida a la vanidad de las miserias humanas. Es de Fulgoso libro septimo.

7 Regiâ el Imperio de Persia siete Satrapas o Capitanes, y visto que nacia algunas diferencias y dificultades por ser a las vezes diuersos los pareceres y sentencias, acordaron que solo vno dellos lo mãdasse todo, y fuesse Emperador y Monarca. Diéron y tomaron en el modo como se ria, y acordaron, que fuesse todos siete en sus cauallos vna mañana por cierta parte, y llegando a vn passo señalado, el cauallo q̄ primero relinchasse, diese a su amo el señorio. Vno de los siete Satrapas era Dario hombre de alto entendimiento y auisado, este se concertò con vn fiel criado suyo, y que yua a su lado, en que al tiempo que se liesse en sus cauallos, el se llegasse a vna yegua con la qual su cauallo se auia concertado, y le llegasse su mano, y se la refregasse a cierta parte de su cuerpo: hizo lo así el criado, y auisado del mismo Dario, en llegando al puesto donde se ganaua el estado, hizo como que llegaua al freno del cauallo de su amo, y refregole la mano por las narizes. Resintio el cauallo el olor de la mano, y començò a relinchar. Luego los otros seys Satrapas se derribaron de sus cauallos, y reuerenciaron por Monarca y Rey a Dario, y quedò con aquel amplissimo estado de Persia, ganado con su industria y auiso. Dizelo Valerio Maximo libro septimo.

8 Trayan

8 Trayan guerra Eumenes Cardiano y Antigono: hizo hechar Antigono en el Real de Eumenes algunas cartas, en que prometia grande summa de dinero al q̄ le mataste. Sabido por el, hizo juntar sus soldados, y juntos que fueron dioles gracias porque ninguno cõ codicia de aquel dinero le auia muerto: añadió mas con grâde auiso y discrecion: tambien os quiero dezir, q̄ estas cartas q̄ hã sido halladas en el Real, yo las hizè hechar, para prouar uertra fe, y lo que en vosotros tenia. Cõ esto que fue inuencion suya, proueyò que en adelante sus soldados no diesse credito o a mensajeros o a cartas hechadizas, temièdo si era por ordè de Eumenes su Rey, para prouarlos. Es de Fulgoso, libro. 7.

9 El Emperador Aureliano era amigo de derramar sangre humana: tenia vn liberto y criado llamado Mnesteo, y recibiendo del cierto desferuicio, amenazole para la buelta de Persia, adonde yua a hazer guerra. El criado que conoçia bien la condicion del Señor, que ni liuanamete amenzaua, ni menos perdonaua, procurò librarse de aquel peligro, y fue cõ vn auiso maravilloso: Escriuiò ciertas cartas y puso en ella los nombres de algunos cortesanos poco gustosos a su señor, y entre ellos puso tambien su nombre. Vidose cõ los contenidos en ellas, y tomâdoles juramento del secreto, mostròles las letras, diciendo, que se le auian caydo de la mano al Emperador, que queriendolas dar a los Tribunos para que a todos los mataassen. Vistas por ellos y bueltos como en desferperacion, temièdo perder las vidas, procuraron asegurarlas cõ dar la muerte al tyrano, y dièròsela el dia siguiente, con que Mnesteo fue libre de su peligro. Dizelo Baptista Fulgoso libro septimo. El auiso se alaba y no el hecho q̄ fue muy malo.

10 A este mismo Emperador Aureliano le vendiâ vn cauallo; q̄ se aueriguaua correr en vn dia ciè mil passos: y q̄ le duraua esto por ocho o diez dias cõtinuos. El dixo, semejâte cauallo leuadsele a vn cauallero couarde y no al valiente q̄ presume de hõra, q̄ no ha menester huyr. Dize

lo Brusõ: el qual tambien refiere de Androclidas Espartano, q̄ reprehedie dolo por q̄ yua a la guerra siendo coxo, respõdio: porque lleuò intèto de pelear y no de huyr.

11 En las guerras q̄ Annibal truxo cõ los Romanos, sucedio q̄ se le passarõ. De su cãpo al cõtrario algunos Cartagineses, y para vègarse dellos, vsò deste auiso, sabia q̄ en su Real teniâ espías los Romanos, hizo q̄ cõ industria publicamete le nõbrassen los q̄ se auia passado de su cãpo al del enemigo, y q̄ los llamassen traydores. El dixo no ay porq̄ les deys esse nõbre, siendo como son muy leales y valietes, y por esto los he yo embiado a q̄ sepâ lo q̄ pretèden nuestros cõtrarios, y me auisè dello. Oyèrõ esto las espías, y dièrõ auiso dello. Prèdieron los Romanos y cortâdoles las manos los hecharon de su campo. Dizelo Frontino libro tercero, cap. 16.

12 Teniâ guerra los Sardos con los de Smirna, cercarõles la ciudad, y pusieron los en grâde aprieto: Embiaronles a dezir que dexariâ el cerco si les entregassen por algun tiempo sus mugeres para vsar mal de ellas. Estauâ en si concederiâ esta demâda tã infame, quando vna criada hermosa y honesta de Philarco principal hõbre de la ciudad, le dixo: vestid con los adereços de las señoras a las criadas, y embiadlas a vuestros cõtrarios. Hizo se así: los Sardos se entretinuiéron en suziedades vn dia, y visto por los Smirneos que estarian descuydados y aun sin fuerças para pelear, salierõ con grande animo, y mataron a vnos y prèdieron a otros, dexandolos destruydos y desechos. Dizelo Dositheo libro tercero de los hechos de los Lyddos. Y Plutarco, capitulo cinquenta y seys, de los Paralellos.

13 Viêdo Socrates a Alcibiades q̄ tomia vna grâde presumpcion y soberuia porque tenia en el campo muchas posesiones y labranças, lleuole adonde estaua vn mappamundi, y dixole que buscasse alli a Athenas, que era la ciudad donde ambos residiâ y estauan de presente, Alcibiades la buscò y se la mostrò. Añadiò Socrates mira si estan ay tus tierras y posesiones.

fesiones. Mirò a Alcibiades y no hallandolas, dixo, yo no las veo. Replicò Socrates, pues de que te ensoberueces o Alcibiades, con posesiones que no se hechan de ver en la tierra. Es de Eliano libro tercero de varia historia.

14 Sentenciarò los Athenienses a muerte, acelerada y injustamente a Socrates Philosopho, el no mudò el rostro, sino cò fuerte y valeroso animo pidió la beuida venenosa q̄ era lo q̄ disponia la sentencia, beuiola, y apartado el vaso de la boca oyò a Xantipe su muger que lloraua fieramente y dezia en voz alta, que le matauan sin culpa. El dixo, mejor es que morir culpado. O auiso y sabiduria grande q̄ ni en el fin de la vida pudo olvidarfe de si. Dizelo Valerio Maximo libro septimo.

15 Bias Philosopho, sièdo ganada de enemigos la ciudad dõde viuia y era su patria llamada Priene, los ciudadanos que pudieron huyr della cargando de lo mas y mejor de su hazienda guiaron su camino, siguiendolos el sin llevar cosa alguna, preguntado de otros porq̄ no lleuaua cõsigo sus bienes y hazienda, como todos hazian? Respondio, conmigo va todo, sin dexar parte al enemigo. Entrèdia de la sabiduria q̄ tenia por propria hazienda, y lleuaua en su pecho, no en los ombros y a vista de ojos, no de fuerte que pudiesen los enemigos robarfele, cõsigo la tenia en la paz, y no dexaua de acompaõarle en la guerra. Es de Valerio Maximo libro siete.

16 Preguntado Thales Philosopho si veian los dioses los hechos de los hõbres? Respondio, y a los pèsamietos: y por lo mismo dize, nos conuiene que las obras sean buenas y los desseos no sean malos, porque de todo auemos de dar cuenta. Es de Valerio Maximo libro septimo. Que mas pudiera dezir este Philosopho si estuiera bañado cõ la agua del Baptismo, si como dixo dioses, dixera solo vn Dios.

17 Anacharsis Philosopho dezia, que las leyes de los superiores eran como telas de arañas, las quales detienen moscas y mosquitos, y otras sauandijas de poca fuerça, mas animales de grã cuerpo rõp-

las y palsã. Así los flacos y pobres son luego castigados si se encuentran cõ las tales leyes, mas los poderosos, aunq̄ cometã cõtra ellas graues delitos, rompelas y passan sin castigo. Dizelo Valerio Maximo, libro septimo. Hablaua este Philosopho de lo que passaua en su tiempo, en el nuestro bien se guarda justicia, y paga si la haze el poderoso como el flaco.

18 Dezia Seneca en sus Prouerbios, q̄ el juez quedaua condenado, quando daua por libre al culpado.

19 Dezia Anaxagoras, que con dificultad se allegan las riquezas, y q̄ con mayor se cõseruã y guardã. Es de Eliano, libro 4.

20 Epicuro Gargecio dezia, a quiè poco no basta, lo mucho no aproueche. Añadia q̄ como el tuuiesse agua y pã, se juzgaria por tã dichoso como Iupiter. Y siendo sentencias estas de Epicuro, agrauio le hazen los q̄ juzgã del q̄ fue por estremo gloton. Es de Eliano libro quarto.

21 El mismo Eliano y tambièn en el libro quarto dize, que si alguno oye nombrar a Callias, luego forma en su imaginaciõ vn borracho: si a Ismenias, vn mugic: si a Alcibiades, vn soberuio entonado: si a Crobylo, vn cozinero: si a Demosthenes vn varõ eloquente: si a Epaminõdas, vn capitã valeroso: si a Agefilao, vn Rey magnifico: si a Phocion vn varõ bueno: si a Aristides, vn justo: y si a Socrates vn varõ sabio y auisado.

21 Viendo Socrates en vn mercado mucha gète q̄ andauã cõprando, vnos, vno: otros, otro: dixo, o que de cosas yo no he menester. Refierelo Laercio en su vida.

22 Preguntado Thales Milesio q̄ era la cosa mas facil d̄ hazer? Respõdio, dar buen consejo. Y la mas dificil? El conorse vno a si mismo, Dizelo Laercio en su vida.

23 Eliano en el libro quarto dize, que las palabras de afreta no lo son mas de como tiene el animo el q̄ las oye. Socrates diuersas vezes era nõbrado en las comedias q̄ se hazian anathemas, oyendolas sabios y no sabios: y pretendiendole los representantes afrentar, el se leuãtaua en pie donde estaua asentado, para que todos le vies-

viesen, y se reya de lo que le dezian: al contrario de Polyagro, que oyendose afrentar, tomo vn lazo y se ahorcò, este era necio y de animo apocado; aquel auisado y de animo generoso.

25 En el libro decimo de Varia historia dize así mismo Eliano, que la razón porq̄ en tocando al puerco gruñe y se resiente mas que otro animal, es, porque ni tiene lana que dar como la oveja, ni leche como la cabra: teme que es para matarle, pues para otra cosa no es bueno, así los tyranos recelãse de todos, por que temen que todos les procuran la muerte, siendo en vida a todos aborrecibles.

26 Marco Caton solia dezir, que de tres cosas le peso siempre, que las hizo. Vna si descubrio secreto de importancia a muger: la segunda si haziendo algun camino y pudiendo yr por tierra, fue por mar: la tercera, si se passò algun dia en el qual por negligencia dexò alguna buena obra que pudiera hazer. Refierelo Fulgoso libro septimo. El mismo dezia, que eran de mas prouecho los necios a los sabios, que los sabios a los necios; porque de ver el sabio los defectos del necio corrigia su vida: y el necio ninguna cosa tomaua del sabio, por estoruarfe su necedad.

27 Architas Tarantino, como dize Eliano libro decimo, afirmaua que por grande diligencia q̄ se ponga, no se hallara peçe alguno q̄ carezca totalmente de espinas, y que así, por mucho que se busque, no se hallara hombre, que no tenga algun reptil o azedia.

28 Agefilao Rey de Lacedemonia descubrio vna noche cierta conjuraciõ peligrosa contra su Republica, prèdio las cabeças della: y como le dixessen q̄ las leyes de Licurgo guardadas en aquella ciudad, vedauan el darse sentècia de muerte contra ciudadano alguno, sino haziendose primero muchas diligencias, vièdo q̄ auia peligro en la tardança, hizo jutar los q̄ bastaua para esto en la misma noche, y pronuncio vn auto, en q̄ hasta la mañana el suspèdia las leyes de Licurgo, por cõuenir así al bièn de la Republica, y hecho esto sentè-

cio a muerte y executola en los conjurados presos, y venida la mañana las leyes despertaron en su vigor, y la ciudad quedò sosegada, y sin temor de rebelion. Es de Valerio Maximo libro siete.

29 Descubrièdo el Rey Pytes algunas minas de oro, mandò a todos los oficiales de su Reyno, q̄ entèdiessen en labrarlas y beneficiarlas. Entendiendolos en esto no auia quiè cultivasse los campos ni sembrasse, por dõde sucedio grande carestia, por auer de proueerse de muy lexos. Rogauan al Rey que remediasse este daño, y no daua ayudo a ello, tã codicioso estaua d̄ oro. Fue tã de parte del Rey, como de la Reyna, q̄ era muger prudente y auisada, y ella habló con el Rey, mas hizo lo q̄ de primero. Cõcertose la Reyna cõ vnos plateros (q̄ estes permanecian en su oficio por fer tocãte al oro a q̄ solo el Rey tenia atenciõ) q̄ le labrasen de fino oro vnos peces, y otras cosas q̄ el Rey solia comer. Y hecho vinièdo el vn dia cãdado de visitar sus minas, y pidièdo de comer, la Reyna le puso en la mesa los peces de oro: holgò el Rey de verlos, y alabò la obra, y pidió de comer otra vez, sacaronle otros guisados tambièn de oro, pareciorle bien, mas dixo con algũ enojo ala Reyna: quedese esto para despues, y aora saquenme q̄ coma, q̄ tengo grande hambre.

La prudente señora dixo: q̄ quieres o Rey q̄ te derra comer, que por andar en tus minas se ha dexado de sembrar y cultivar la tierra? Que prouecho te puede traer el oro, a ti y a tu Reyno faltandole la comida? Con estas prudentes y auisadas razones de la Reyna cayò el Rey en la cuenta, y dexò el demasido cuydado de las minas, dando lugar a que la gente trabajasse en otras cosas, y procurasse los frutos de la tierra. Refierelo el autor de la Polyantea, libro octauo.

30 Presentole a Lucio Silla Ditador Romano, vn nuevo Poeta, ciertos versos muy malos: leydos por el diole algunos dineros, cõ condiciõ q̄ no hiziesse otros en su vida. Dizelo Ciceron Proarchia.

31 Ismenio Thebano, fue por Embaxador de parte de su Republica de Thebas al

Rey de los Persas: y al tiempo que se auia de presentar a su visita; dixerónle q se humillasse reuerenciándole antes que le hablasse, porque era ley de los Persas esta, y que sino lo hazia le sucederia mal dello. Ismenio viendo que afretaua a toda Oficia si hazia semejante reuerencia al Rey: Y no haziendola su yda era en balde, pues no se le dexarian hablar; Imagino vn auiso, y fue que llegando cerca del Rey; dexò caer en el suelo vn anillo q lleuaua; y baxándose por el cuplio con la humillacion q le pedian, y con su honra y estimabaxándose en efeto por su anillo. Advertiò lo el Rey, y diòle tanto gusto, q le otorgò quanto le venia a pedir. Es de Eliano libro primero de varia historia.

31 Prendio la gente de Alexandre Magno a vn cofario; y teniéndole en su presencia, reprehendiole asperamente porq robaua el mar, y q merecia muchas muertes. El cofario con libertad y auiso respondió: reprehendeme Alexandre, porq robò el mar, y no te reprehendes a ti porq robas la tierra, yo cò vn nauio, y tu cò vn exercito: mira quien mereçe mayor castigo, vn ladrò pequeño, que soy yo, o vn ladròn tan grande; como tu eres. La libre y verdadera respuesta acompañada de grande auiso le hizo a Alexandre que le dexasse libre. Refiere en su vida.

32 Saladino Rey de Asia y de Egipto, mado en su muerte, q tomassen la camisa q en tal sazò tuuiesse vestida, y con q le auia de enterrar, y leuanta en vna laca la lleuasse por todos sus reales, y en voz alta dixesse vn pregonero: Saladino Señor de Asia, lleua de todas sus riquezas sola esta camisa. Cayò en la cuenta aunq tarde cò este hecho, de lo q es, y uale el ser Señor y mandar en el mundo: y si a el no le aprouechò, seria posible que su exemplo aproueche a otros. Refierelo los q escriuen origen de los Turcos.

33 Bien parecera vn niño auisado entre tantos varones auisados: este fue Papyrio Pretextato, el qual entrado en el Senado de Roma cò su padre, por ser ordè de Ro-

manos, para que assi se acostubrasen desde pequeños a lo q era expedite y biende la Republica, viendolo alli manijar entre los Senadores; y tomauaseles juramento q no publicaria lo q alli se tratasse en secreto: Sucedió que tardandose vn dia, mas de lo acostumbrado en el Senado, preguntò a Papyrio su madre la ocasion; callòla el fin q uerer dezirselo. Ella mas ganosa de saberla porfaua; y amenazòle; sino se lo dezia. Para librarse destas angustias el niño, fingio vna nouela y dixo: Sabed madre, que se ha propuesto en el Senado, q atèto a las muchas guerras q tiene nuestra Republica, y q se vā consumiendolos naturales de Roma en ellas, q còuene para que se multiplique la gète, o q las mugeres tēgan dos maridos, o que los maridos tengán dos mugeres. Altercòse oy qual seria mejor, y mañana se ha de determinar. Creyò lo q dezia Papyrio su madre, por llevar alguna sobra de verdad: habló a otras matronas, y aquellas a otras, y en poco espacio estaua estèdido por toda Roma el negocio entre mugeres. Las quales hechas vn tropel vā otro dia al Senado, y a la puerta dauan voces, que no se permitiesse q los hōbres tuuiesse dos mugeres. Que ya q era forçoso para lo q se pretendia de q se aumentasse la gente, q mas còueniente era q las mugeres tuuiesse dos maridos, porq sino del vno, del otro rēdrian hijos. El Senado no sabia el origen desta farsa, parecia que las mugeres todas en vn dia ouiesse perdido el iuyzio, assi por lo que dezian, como por las bozes con que lo dezian: hasta que Papyrio lo declarò, y fue el remate todo risa, despidiendolas cò que se haria lo que pedian. Fue alabado el auiso de Papyrio, y aunque era de menor edad, le concedieron la vestidura pretextata, que era de mucha honra entre Senadores, y della tomò llamarse Papyrio Pretextato. Diose orden que en el Senado no entrassen niños de poca edad, excepto el mismo Papyrio. Es de Baptista Fulgoso libro septimo.

Fin del Discurso septimo de auiso de dichos y hechos.

DIS:

DISCURSO OCTAVO DEL Ayuno.



ESTANDO El hijo de Dios en el desierto donde ayunò quarenta dias y quarenta noches, dize el Euangelista san Matheo en el capitulo quarto, que lleuò el demonio a tentarle. En lo qual se declara y descubre su malicia, que combate al hombre mas fuertemente, con mas azeros y brios; quando le vè abstinente; y que huye del al desierto de la Penitencia; quando le vè que ayuna y se mortifica: en tal sazón son mayores las tentaciones, quando los hombres quieren mas huyr las. Laban perseguiò a Iacob quando se yua del a su tierra. Y Pharaon al pueblo Hebreo quando salò del termino de su Reyno. Y cinco Reyes comarcanos hizieron guerra a los Gabaonitas quando los vieron confederados con los Hebreos. Los de Sodomia quisieron derribar las puertas a Lot, quando vieron que recebia en su casa a los Angeles. Las meretrizes se llegaron a Salomon auiendo recebido sabiduria de Dios; y estando en edad que deuia mas aprouecharse della. Pharaon denota al demonio; Laban al mundo; los cinco Reyes a los cinco sentidos; los Sodomitas y meretrizes a los malos pensamientos y desseos. Todo esto haze mayor guerra al hombre quando pretende apartarse de vicios, entrar en el desierto de la penitencia, y vivir en ayuno, y abstinencia. Del ayuno trata el presente Discurso.

Moyse y Elias fueron grandes ayunadores pues ayunaron de vna vez cada vno quarenta dias, y para que se viesse que agradaran a Dios en esta obra; por honrarlos a ellos y honrar al ayuno, poco despues que el mismo Iesu Christo ayunò otros quarenta dias, transfigurandose en el monte Thabor, y vistriendose de la librea del cielo, quedò su

cuerpo glorificado, hermoso, y resplandeciente como auia de estar, y està ya en la bienauenturança; al tiempo pues que hizo esto, de ningun otro santo de los antiguos hechò mano, sino de estos dos ayunadores, Moyse, y Elias, y con ellos en presencia de tres Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan, que vn poco durmieron, y otro poco estuieron atonitos de espanto, comunicò el mysterio a que auia venido al mundo, que era para remediarle por medio de su passion y muerte, que fue exceso pues excedio en meritos a lo desmerecido por el hombre. Es del Exodo, capitulo veynte y quatro y del tercero de los Reyes, capitulo diez y nueue. Y de san Matheo, capitulo diez y siete.

Estando orado el Profeta Samuel ayunando el pueblo Israelitico, embiò Dios vn tronido grande sobre los Philisteos sus enemigos, que los puso en huida. Y da nos documento que tiene a Dios de su parte los que orā y ayunā. Es del primero de los Reyes, capitulo septimo.

El Rey Saul vedando vn dia al pueblo Hebreo que no comiesse cosa alguna, vècio y hizo huyr al exercito de los Philisteos, que antes temian y se recelauan del. Casi desarmados estauā los Hebreos, qual o qual espada tenia, vna Saul y otra Ionathas, y tomado las armas del ayuno vècieron a los bien armados, y que antes los vençian y tenian acorralados, matando muchos dellos y gozando de los despojos. Es del primero de los Reyes, capitulo catorze.

Iosaphat Rey de Iuda, mado ayuntar a todos sus suditos y vassallos, viendo que le venian a hazer guerra Moab, y Amnom, y los Idumeos, con gente sin numero: los quales tomaron entre si la contièda, hasta venir todos a morir. Y los que estauan vazios de manjar ayunando

F 3 nando

nando, sin llegar a las manos con el enemigo, ni ponerse en peligro, fueron llenos de los despojos de los contrarios. Es del segundo del Paralipomeno, capitulo veynete.

El Rey Achab amenazado de parte de Dios por la muerte que hizo dar a Naboth, sobre quitarle vna viña, y por otros graues pecados que auia cometido, temio la amenaza, vistiose de saco, y ayuno humillandose, y difirio Dios el castigo hasta sus descendientes. Porque siendo el muerto, su hijo Ochozias cayò de vn Cancel o balcon y murio. Ioram otro hijo suyo murio de vna facta que le tyro Iehu. Iezabel su muger fue derribada de vna vctana, pisaròla cauallos, y despedaçaròla perros. Tenia Achab setenta hijos y todos fueron puestos a cuchillo en Samaria. Y todos los que pertenecian a su casa y familia en Iezrael, donde residia su Corte reynado Iehu fuerò muertos con todo el linaje de Achab. Todas estas muertes y destrucciones o cosas semejantes viera les por sus ojos como el Propheta le auia amenazado, sino ayunara, por el ayuno se le difirio hasta su tercera generacion. Es del quarto de los Reyes, capitulo primero, nono, y decimo.

Iosue quando entrò en la tierra de Promission, fue su exercito vencido por los ciudadanos de Hai, pusose en oracion y ayunò de la mañana a la tarde, y por este medio le descubrio Dios la ocasion de aquel daño, que fue estar vn ladron en el exercito, el qual muerto, fue la ciudad enemiga entrada. Es de Iosue capitulo siete.

Tambiè quando los de la Tribu de Bèjamina, vsando mal de la muger d vn Leuita se la matarò, vinièdo a vengar esta muerte las otras Tribus, fuerò vècidas por los malhechores, hasta que ayunando cobraron fuerças, y los vècieron y castigaron. Es del libro de los Iuezes, capitulo veynete.

Pecò Dauid y confessò su pecado, estando el Propheta Natàn presente: el qual

le dixo que Dios se le auia perdonado, y el dize de si en el Psalmo treynta: mis rodillas estan enfermas de ayunar, estoy defiaquecido del ayuno. Y quien tenia las rodillas sin fuerças ayunado, tenia tambien su esperança firme en Dios. Y assi dixo: en ti Señor esperarè y no serè confundido eternamète. Es del segundo de los Reyes, capitulo doze.

Ayunando Daniel le fueron reuelados diuinos mysterios, señalandole las semanas precisamente que passarian hasta la venida del hijo de Dios al mundo. El mismo siendo hechado en vn corral de leones por seys dias ayuno, y permanecio sin daño entre fieras ferocissimas. Y estando ya para morir de hambre, truxo vn Angel de tierra de Iudea a Babylonia al Propheta Abacuc, y diòle la comida que lleuaua a sus pastores, y reparò la vida saliendo de aquel lugar peligroso. Es del libro de Daniel, capitulo sexto y catorze.

Los Niniuitas, cuyos pecados eran tantos y tales que prouocaron a Dios que les embiasse a notificar vna terrible sentècia por el Propheta Ionas, que dentro de quarenta dias serian destruydos. Oyda por ellos, hecharon mano del ayuno, desde el Rey hasta el mas vil esclauo que auia en la ciudad: los niños que mamaua, y las bestias todos ayunauan: donde los bramidos de las bestias, los gritos de los niños, las lagrimas y sospiros de los grâdes que dauan ayunado, prouocaron a Dios a misericordia, y assi por aquella vez los perdonò. Es del Propheta Ionas, capitulo tercero.

Ni dexan de señalarse en la virtud del ayuno mugeres, aunque de su condicion flacas. Como Anna muger de Eleana, que ayunaua y lloraua, porque le daua en rostro que era esteril otra muger de su marido tenièdo ella hijos. Sus lagrimas enterrecierò al Señor, y trocò su tristeza en gozo, dâdole por hijo a Samuel Propheta, q̄ gouernò el pueblo de Dios muchos años. Es del primero, capitulo primero y segundo.

Sara

Sara hija de Raguel casada cò siete maridos, y dexada viuda y donzella de todos, casò con el otavo que fue Tobias, y porque ayunaron ambos tres dias el quedò con vida, y ella cò marido. Llamola vna criada suya mara maridos, y porque ayunò fue libre de semejante oprobio. Y el demonio Almodeo que a los siete maridos quitò las vidas, vencido de vna muger por el ayuno, fue deherado al desierto, y perdio el poder hazer daño, tenièdo le antes de matar. Es del libro de Tobias.

Ayunò Iudith, y fue mas fuerte que los exercitos de los Asirios. Auia determinado Ozias Principe de Bèthulia, y los que con el estauan de entregar la ciudad a Holofernes, mas ella le cortò la cabeça: de modo que aquellos a quien las armas del jugo de captiuero no podian hazer libres, el ayuno y la oracion des dio libertad. Es de su libro.

Anna hija de Phatuel, con los cotidianos ayunos y oraciones vino a tener don de Prophecia. Vido al niño Iesús en los brazos de Simeon, y confessò que era el Redemptor de Israel, y assi falta de comida guardando abstinencia y orando, entèdio lo que los Escribas y Phariseos, hartos y regoldando letras, ignoraron. Es de san Lucas, capitulo dos.

Antes que passemos adelante sera bien hazer vna lista de los que antiguamente por destemplados incurrieron en algunos daños, como Noe que por beuer demasiadamente dio ocasion a vno de sus tres hijos que burlasse del, viendole embriagado y mal compuesto: por falta de abstinencia. Lot cometio incesto con sus hijas. Y Holofernes fue degollado. Estando por golosina de vnas lantejas perdio el mayorazgo, y muchos otros bienes: Iordathas hijo de Saul por comer vn poco de miel se vido en peligro de muerte. De los Sodomitas dize Ezechiel en el capitulo diez y seys, que por comer demasiado dieron en pecados, por los quales fueron destruydos con fuego del cielo. Quanto mal haze a vnos, el comer mucho haze de bien a otros el comer poco. Los santos

entendiendo que auian de tener rencuentros con el demonio, no osaua esperarle hartos sino habièros, y desta manera se rajaua se mucho, y bolaua en cosas de feruor de Dios. Las sies q̄ tiene poca pluma y mucha carne, como las gallinas, bue la poca, las que tiene mucha pluma y poca carne como el atoz, buelan mucho los que ayunan mucho, mejor dispoñe q̄ tienen para la oracion y meditacion, que los que son grandes comedores. Es el ayuno como el punto de la espada, que es ligero y pesado; su peso haze mas ligera la espada: assi el ayuno pesado en si, haze la espada de la alma que esta en el cuerpo como bayna mas ligera.

De todo lo dicho es dio documento y exemplo nuestro Saluador Iesu Christo, pues ayunò quarenta dias. Y siendo tentado del demonio en ralsazò, fue enseñarnos, que podemos euitar sus engaños y trayciones; y vencer su poderio, ayunando. De manera que en este genero de yclea, no tenemos necesidad de fuerças corporales para vencer, sino de flaqueza y castièro, porq̄ no halle el demonio incertino en q̄ aprèda el fuego de cõcupiscècia. Y el mismo hijo de Dios, quando se trasfigurò (como se ha tocado) en el monte, y mostrò preda de su gloria, hizo parecer a sus lados a Moyses y Elias, los quales tabiè ayunò quarèta dias, para denotar q̄ son dignos de su compania y gloria los q̄ ayunan y mortifican su carne. Tabiè quando enseñò a orar a sus Discipulos, truxò documentos de ayuno, porq̄ el ayuno y la oracion son efficacissimos remedios para impetrar la gracia, y para vencer al demonio: q̄ de cierto genero de ellos dixo el mismo Señor, q̄ no se laçaua, sino por medio de la oracion y ayuno. Y porq̄ no se pierda el merito d ta illustre exercicio, dio assi mismo documentos el Saluador, diciendo por san Mateo en el capitulo sexto: quando ayunares, no os sinjays tristes como los hipocritas, sino vngid la cabeça y lauad el rostro, queriendo cumplir, no con los hombres, sino con Dios, que dara el premio: y es dezir el que quisiere que su ayuno y

abstinencia sea de provecho, ofrezcalo todo a Dios, y nada a la ostentacion y vana gloria. Y no se contentó el hijo de Dios de engrandecer con alabanzas el ayuno, y quisar como se haga para que no se pierda el merito de él, sino que lo puso en precepto, y mandó al Christiano que ayunasse, y no solo en común, sino en particular la quaresma, que fue instituida por Iesu Christo. Así lo dize san León Papa en vn sermón del ayuno, san Basilio en la Homilia segunda del ayuno, san Ambrosio en el sermón catorza. Y san Athanasio en el tratado de santa virginidad. Estos sagrados Doctores afirman que el ayuno de la quaresma le instituyó Iesu Christo nuestro Señor de palabra, mandando a sus Apostoles que le guardassen: y de mano en mano fue hasta el Papa Thelesphoro, que le dexó en la forma y modo que de presente se guarda.

No es razon que se palle en silencio el ayuno del gran Baptista, que señalan los Euangelistas, que desde niño no comia sino langostas y miel sylvestre, en el desierto donde estaua. Algunos han dicho que estas langostas eran ciertas hierbas de este nombre, y que de las yde sus rayzes se sustentaua. San Hieron ymo en el capitulo quarto sobre la Profecia de Ionas, tomo sexto. Y en el segundo libro contra Iouiniano, tomo segundo: dize que no eran hierbas sino las mismas langostas, que son los animales que tienen este nombre: por que en tierra de Palestina secas al Sol se dexa comer. Y en esta vida tan penitente con semejante ayuno, el autor del Prado espiritual afirma, que sin las vezes que dizen

Colligiose lo dicho hasta aquí de las diuinas letras.

SAN Clemente Papa dize del Apostol san Pedro, que su comida era oliuas, con alguna ortaliza, Santiago el menor nicomita, carne ni beuia vino, ni sidra. S. Matheo solo con legumbres se sustentaua, como lo dize Clemente Alexandrino, libro segundo pedagogo.

San Nicolas Obispo de Myrrha, siendo niño, y estando en la cuna los mierco

los Euangelistas: que se vido Iesu Christo con el, le visitó de secreto muchas otras, y tuuieron entre si colloquios diuinos dentro de vna cueua, que el señala en el desierto cerca del Jordan, y esto porque no conuenia que en publico se conuersassen familiarmente, por el testimonio que el Baptista dio de Christo, que fue tal que nadie pudo poner en el escrupulo, de que era amistad entre los dos.

Subido Christo nuestro Redemptor a los cielos, usaron los Apostoles, los primeros entre los Christianos el ayuno. Porque como dize san Marcos en el capitulo segundo, estando el Redemptor con sus Apostoles comidado en casa de Matheo, preguntaronle algunos otros que estauan alli, porque sus Discipulos no ayunauan como los del Baptista: y los de los Phariseos? Y respondió: que en la solemnidad de bodas, estando presente el esposo, no ay ayunar. Vendrá (dize) tiempo que les quiten el esposo y ayunaran. Y así pasado el tiempo de la predicacion de Iesu Christo, su muerte, resurreccion, subida a los cielos, con la baxada del Espiritu santo, apartandose el esposo que fue la corporal presencia de los ojos de los Apostoles, ayunauan: y tan de veras, que sin apartarse de semejante abstinencia, perdieron las vidas; y tornaron a ver al esposo en el talamo de la gloria: adonde el ayuno y la hambre que padecieron en el mundo, recompensafeles con la refeccion y comididad del combite eterno.

(?)

Los dias de ayuno, miércoles y viernes solamente recibia vna vez el pecho de su ama. Cosa marauillosa que no tenia uso de comida y beuida, y ya guardaua ayunos: más si se considera la santidad deste santo quando varó, no ay que admirar en que su infancia fuese tal. Dizelo Iuan Diacono, y referelo Surió, tomo sexto.

Lo mismo que de san Nicolas se dize de

de Sisinio Obispo Thaurense, de que los miercoles y viernes sola vna vez tomaba el pecho, y como siendo varón viniesse a grande santidad de vida, no desconfie que puede imitarle quien como el se exercitare en ayunos y abstinencias. Es de Surió tomo tercero.

Mayor Obispo Sargiense ayunó toda la vida los miércoles y viernes, de fuerte que casi nada comia. Los demás dias era su sustento pan de cebada: y quien quisiere saber quanto le fueron de provecho sus ayunos, entienda que permaneció vírgen hasta la muerte. Dizelo Marulo libro quarto.

Eadmunds Arceobispo de Canturia, que tambien alcançó corona de Virgen dándole su carne con ayunos, todos los viernes guardaua a pan y agua. Nunca tuuo cuydado de regalar su cuerpo, sino de sustentarle: y por lo mismo le sustentó el señor con pan de vida y de entendimiento, y con agua de sabiduria. Fue egregio Doctor, muy sabio en la diuina escritura, y esclarecido en milagros. Es de Surió, tomo sexto.

Bonifacio Arceobispo de Misia, era de leyte suyo el ayunar cada dia, y muchas vezes passaua tres y quatro dias sin comer cosa alguna, de manera que los Domingos y los jueves recibia el sustento. Y como anduiesse por tierra de Misia predicando a los Gentiles con grandes frios y nieues, templo el ayuno con comer cada dia medio pan y beuer agua. Traya los pies descalços, y era de marauillar para tan grande trabajo que bastasse tan pequeña cena. Con semejante vida corrió al martyrio. Y otros martyres recibieron sola vna corona por el martyrio, y Bonifacio añadió al martyrio de sangre el tormento de continua hambre. Dizelo Marulo libro quarto.

A san Frutuoso Obispo de Tarragona, sentenciandole a muerte Emiliano, y lleuado al martyrio, algunos Christianos piadosos le quisieron refrescar, contraerle que comiesse y que beuiesse: san Frutuoso agradeciendo su caridad les dixo: oy es

dia de ayuno (porque era viernes) y no es llegada la hora de nona; nunca plega a Dios que yo quebrante sus santas leyes en tanto que me dura la vida, por mas cierta y cercana que tenga la muerte: Iesu Christo murió con su sed: yo quiero llevarme la mia de obedecerle. Refiere en su vida escrita por san Isidoro, y por Prudentio.

Ibon Presbitero ayunaua todos los ayunos de la Iglesia a pan y agua, por hacer algo mas de lo que estaua obligado: Sin esto era siempre abstinentissimo, y no beuia vino o muy poco. Es de Surió, tomo tercero.

San Antonio Abad, comia vna vez al dia a hora de visperas, y era la comida pan y sal con agua. Y algunas vezes dexaua dos y tres dias esta comida. Tuuo del embidia el demonio, y tomando figura de mōge, ofreciale algunas cosas de comer, diciendo que no se dexasse morir de hambre: mas entédido el engaño, signóse Antonio con la señal de la cruz, y desapareció el demonio: De lo qual se dexa entender quan grande provecho trayga el ayuno, pues es al demonio tan molesto, y que los que ayunan, pueden ser tentados, mas Dios no permite que sean vencidos. Dizelo san Athanasio en la vida de san Antonio.

Sanfon Arceobispo Dolense, ayunaua de fuerte que se passauan ya dos dias ya tres sin comer, y llegaua al cabo de la semana. Y en toda la quaresma no comia sino dos vezes, o tres a lo summo. Dizelo Baldrichio en su vida, y referelo Marulo libro quarto.

Seuero Abad, de nacion Syro, todos los Domingos recibia el santissimo Sacramento por la mañana, y a la tarde comia vn pan: con el primer manjar sustentaua su alma, y con el segundo el cuerpo, sin comer otra cosa en toda la semana. Y lo mismo se afirma que hazia Mederico Abad en Hedam ciudad de Francia. Dizelo Marulo libro quarto.

Elpidio Abad natural de Capadocia, estando solitario en vn desierto, encerra-

do en vna escura y mal aliada cucua. Tan solamente dos veces en la semana comia, el Domingo y el Miercoles. Dizelo Palladio en su Lausiaca, capitulo ciento y feys.

Mucio Abad y solitario, todos los Domingos le trayan del cielo, vn pan, y con el passaua toda la semana ayunando. Es del libro de Vitis patrum.

Vido Pafuncio quatro hermitaños en el desierto, cuyos nombres eran, Iua, Andres, Thadeo, y Philipe: los quales ayunauan toda la semana, y el Domingo les traía vn Angel quatro panes. Y estando con ellos Pafuncio truxo cinco, y con esto se sustentauan, y no es de marauillar que recibiesen del cielo el sustento estos santos varones, pues el pueblo Hebreo preuaticando, y mostrándose rebelde a Dios era sustentado con el manna venido del cielo. Es del de Vitis patrum.

Estephano Presbytero Constantinopolitano, antes que naciesse ya ayunaua, por que estando del preñada su madre, no podía comer carne, ni beuer vino, y si lo comia lo trocava luego, sin retenerlo su estomago. Siendo nacido, no auia tomar el pecho sino estando su madre ayuna. Con esto se denotaua quan abstinente seria despues. Creciendo en edad y en virtud, encerrose en vn templo del Apostol san Pedro, y comia hierbas con sal, por parte de tarde sin otro adereço. Siendo sacerdote quitò la sala las hierbas, y no vsaua de este manjar tan insipido cada dia, sino que le alargò hasta recibirle solos los Domingos. Passò adelante, y fuese a viuir en soledad: dõde se sustentaua de crudas hierbas. Y siendo monge professo, como le mandasse su Perlado que vsasse vn poco de vino por su estomago, derramò sola vna gota dello en vn yalo grande de agua por obedecer, y beualo sin tener sabor alguno de vino. Comia a esta sazõ las fiestas solamente vnõs pocos de higos, o cosa q̄ les parecia, y no de su gana, sino por mandarlo su Perlado. De manera que estando en las entrañas de su madre mostrò quan grande cosa era el ayuno: lo vno cõ-

peliedo a su madre que ayunasse, y lo otro perseverando el hasta el fin de la vida en increyble abstinencia, que le durò desde veynte y dos años, hasta que tuuo setenta y tres, que fue llevado a se hartar a los pastos de la bienauenturança, tanto allimas cumplidamente, quanto en la vida viuio, mas abstinente. Dizelo Nicephoro Calixto, libro veyntey vno.

Sa. Liberal, cuyos huesos como de santo son venerados en la ciudad de Taruisio, alcanço esta merced de Dios, que comulgando los Domingos, ninguno otro manjar vsaua: de modo que lo recebido para salud de su alma, con su virtud sustentaua el cuerpo. Dizelo Marulo libro quarto.

Apelles, que de herrero en Egipto se hizo morador del hierno, primero domò el hierro con martillos, despues su cuerpo con ayunos: y quedò tan limado y polido en santidad, que ninguna cosa gustaua, sino los Domingos aquel pan que baxò del cielo: que quien dignamente le recibe no tendra hambre para siempre. Es del de Vitis patrum.

Epesio Anachoreta, en el desierto Scythiotico, por quarenta años ni vn solo dia se desayunò primero que el Sol se pusiesse. Es del de Vitis patrum.

De san Hilarion afirma en su vida san Hieronymo, nunca auer recebido el sustento antes que el Sol se pusiesse, ni aun que fuesse fiesta muy solemne, ni el estuuesse enfermo, con ser su comida aspera, hierbas syluestres, pan de cebada, lantejas cozidas: ya vno desto, ya otro, y quando era viejo, por regalo y necesidad añadiò oleo al manjar. Y siendo de edad de setenta y tres años hasta el de ochenta, sin vsar de pan tomaua vn manjar liquido de harina y hierbas, y con esto acabò la vida mortal y fue a gozar de la celestial: y en ella el combite que siempre desseo. Refiere Surio, tomo primero.

Adilon Abad Cluniacense, en tiempo de Quaresma comia pan mezclado con ceniza. Pedia agua y trayda hallò que era vino. Reprehendio al ministro porque le auia

auia traydo vino por agua, el se admirò y boluio por agua a la fuente. Gustolo y vido que se conuertia en vino, y entendiendo que era la volũtad de Dios, temio resistirla. Y acrecètando mayor aspereza en la comida, admitio aquel regalo en la beuida. Es de Pedro Damian Cardenal. Y refierelo Surio, tomo primero.

San Gregorio Papa, por razon de enfermedad no pudo guardar el ayuno de vna Quaresma. Vino el Sabado santo, y con lagrimas rogò a Eleutherio Abad, q̄ alcãçasse de nuestro Señor que pudiesse ayunar aquel dia. Hizo por el oracion, y diole su Magestad rãtas fuerças que ayunò aquel dia y pudiera ayunar mas. Y cõ este exẽplo somos enseñados, que si nos es impedimento alguna cosa para el ayuno, no nos desconsolamos, sino que pidamos a Dios sea seruido de que cesse aquel impedimento y estoruo, y es cierto que si nos conuiene que se le dara al que pide, y al que llama se le abriera la puerta. Es de la vida de san Gregorio libro primero, capitulo orauo.

De Asella virgen dize san Hieronymo, que tenia el ayuno por recreacion, y la hãbre por refecion: y como la truxesse, no el desseo, sino la humana necesidad a auer de comer, con pan y sal, y con agua fria incitaua mas el apetito que le recreaua y satisfazia. Refierelo en vna casta en loor de la misma Asella. Tambien dize de santa Paula, que era tan grande su abstinencia, que debilitaua y enflaquecia el cuerpo. Los das de fiesta solamẽte hechaua oleo en la comida, y con esto se entendera lo que hazia del vino, miel, peces, huevos, y los demas que da gusto al apetito, con lo qual algunos se tienẽ por muy abstinẽtes. Dize adelante san Hieronymo: ninguna donzella sana y de buena cõplexion, se dio tanto al ayuno, como Paula siendo vieja y teniendo quebrãtada la salud. Dize mas que estãdo enferma, ni por consejo de Medicos, ni por ruego de Epiphano Obispo, pudo ser persuadida a q̄ beuiesse vino. Y saliẽdo el mismo Epiphano de tratar esto con ella, preguntãdole

que auia alcãçado? Respondio, que en lugar de acabar cõ ella que beuiesse vino, fallia el en parte cõuencido por sus razones, aunque viejo, para beuer agua. Pues si esta señora enferma no quiso gustar vino, cõ quiẽ anda muy en sus alcãçes la luxuria, teniẽdo salud y siẽdo moços, porque no temen de beuerle y mas en demalia. Dizelo S. Hieronymo en el Epitaphio de Paula.

Euphrasia monja en la Tebaida, todos los dias ayunaua, sin comer carne, no huevos o leche, ni oleo: no beuia vino, ni gustaua cosa alguna que fuesse dulce y sabrosa al gusto. Passauanse dos y tres dias, y a las vezes toda la semana, sin acordarse de comida. Traía vazio el estomago, por hẽchir la alma de virtudes. Es del de Vitis patrum.

Maria Egiptiaca, cuyas ganãcias deshonestas trocò en otras celestiales, yẽdo al desierto, lleuò cõfigo tres panes, y residiẽdo alli por quarẽta años, sin ver en este tiempo hombre sino a Zozimas el año vltimo en q̄ murio, lo mas del tiempo passò sin comer pã, sino hierbas syluestres: y todo lo que pecò por comer, purgolo cõ semejante ayuno, y la que estuuò en lugar deshonesto, despues de los trabajos del desierto, fue a ser ciudadana del cielo. Es del de Vitis patrum.

Santa Felicula Virgen y martyr estuuò encerrada en vna escura y penosa carcel siete dias, sin comer cosa alguna. Despues fue lleuada al templo de Vesta, y detenida en el con guardas otros siete dias, tambien ayunãdo. Y fortificada con esta abstinencia, tuuo animo cõstãte y valeroso, para padecer martyrio. No la espantò la crueldad del tyrano, sino que desseo morir y verse con Christo. Es de Surio en la vida de san Marcellino Papa, tomo tercero.

Maria de Decegnies, cuyo nacimiẽto hõrò la ciudad de Nibella en la Prouincia Leodiẽse, desde la fiesta de la Exaltacion de la Cruz hasta la Pascua, passò con solo pã y agua, por tres años. Della se afirma, q̄ algunas vezes perseveraua treynta dias y

mas sin comer cosa alguna, teniendo diuinos colloquios con Dios. Y por cinquenta y tres dias antes de su muerte, no gustó cosa alguna sino fue el santísimo sacramento. Mario y fue vista su alma ser llevada de Angeles al cielo: y la que algũ tiempo en la tierra se affligio con abstinencia y ayuno, fue en el cielo recreada cõ la beatifica vision, la qual gozará para siempre. Es de Iacobo de Vitracõ, y refierelo Suario, tomo tercio.

Cecilia virgen y martyr, ayunãdo dos y tres dias sin comer cosa alguna merecio tener vn Angel por guarda de su honestidad, y alcãçar palma de martyr. Es de Adon en el martyrologio.

No amata tanto el ayuno como las referidas aqui vna muger, que la hambre truxo a poner en peligro su honestidad, y fue el caso, que Sifinio Abad Anacorcta estava en vna cueua junto al Iordan, y vn dia al tiempo que cantaua Tercia, entrò en su presencia vna muger mundana, la qual hizo alli algunos mouimientos libidinosos, por prouocarle a que pecasse cõ ella. El santo hermitaño sin turbarle ni mostrar indignacion, acabò la hora q̄ dezia, y acabada cõ rostro sereno dixole en lenguaje de Syria: oyeme muger lo que quiero dezirte: eres Christiana o Gentil? Christiana soy, dixo ella. Sabes, replicò el monge, que los fornicarios son atormentados en el infierno eternamente? Biẽ lo se, respondió la muger. Pues porque, añadio el mōge, quieres fornicar? Respondio porque padezco hambre, y me des algo q̄ coma. Pues no ofendas a Dios, dixo el santo varon, y ven aqui cada dia que su Magestad prouera de manjar con que satisfagas tu hambre. La muger hizo assi, q̄ aquella vez y muchas otras el seruo de Dios de lo que tenia para comer, partia con ella, hasta que se fue de aquel desierto a viuir a otro. Es del Prado Espiritual, capitulo ciento y treynta y seys.

Acerca de lo que se ha dicho de ayunos rigurosos de algunos santos se aduertia, que no a todos les es concedido y lici-

to guardar la abstinencia, que ellos guardarõ: vno puede estar sin comer muchos dias, otro ni vno solo: a vno le basta para su sustento medio pan, a otro vno es poco. Tanto deue y es bien que ayune cada vno quanto sus fuerças pueden llevar: y tanto deue comer, quanto le bastare para regir y mandar sus miẽbros y sentidos. Deue mirar el que ayuna que ha de ayunar adelante. No que ayune dos o tres dias, con grande abstinencia, y luego lo dexa, y tenga necesidad de comer carne quando deuia ayunar, y se le pueda dar por baldõ, este hombre començò a edificar torre, y no pudo acabar la obra. El que ha de levantar la torre del ayuno, mire su posibilidad, modere se al principio para que lleue el negocio a prospero fin. Tambien deue advertirse, que si huymos la demasia de abstinencia, no demos en algun despendero y vicio de gula, como Adã y Eua que menospreciaron el mandato de Dios, y fueron hechados del Parayso. Noe por desreglado en el leuer descubrio su cuerpo, y causò mosa en su mal hijo. Ca. Loth por lo mismo de que beuio mucho, se juntò con sus dos hijas. Esau vna escudilla de lentejas le hizo vender su mayorazgo, como ya se ha tocado, y en el Euangelio dize Iesu Christo: mirad, no se cargue vuestros coraçones con demasiada comida y bebida, y venga la calamidad de repente. Y en otra parte: ay de vosotros que estays muy hartos, que algun dia estareys hambrientos. Necesidad ay de vna mediapia, q̄ ni el manjar sea mucho, ni poco, lo vno es perder la vida, y lo otro es contẽtar, no a Dios, sino al viẽtre. Ni tampoco como aduertie san Isidoro, se ha de ayunar y pecar, abstinencia ha de auer en los vicios, como en la comida. Quien ayuna y peca, haze lo que el demonio, que siempre ayuna, y siempre peca. Dado caso, que ni por esto queremos que quien cae en culpas dexa el ayuno, pues si es de precepto y obligacion a hõrar a nuevo pecado. Y quando no lo sea, es de suyo buena obra, que aprouechará para mas presto salir

de pecado, y para otros bienes tẽporales. Mas lo q̄ se dize es, q̄ lo mas acertado

y que agrada a Dios es, ayunar de manjar y de vicios. Dizelo Marulo libro quarto.

EXEMPLOS ESTRANEROS.

Leuandõ vn exercito grande de gente Cãbites contra los Ethiopes, en el camino se padecio tanta hambre, q̄ echauan fuertes entrẽ cada diez soldados, y al que le cabia se le comian los otros. Refierelo Brusõ: El mismo dize, que temiendo cercada a Roma Otthõ Emperador, hijo

Fin del Discurso octauo de Ayuno.

DISCURSO NONO DE BIENES temporales.

EN EL Primero libro de los Reyes, en el capitulo veynte y seys, se dize, que persiguiendo Saul a Dauid, llegò a hazer noche al pie de vna montaña, y armando su tienda hechose a dormir bien descuydado en su cama, dexando a la cabecera vna lança y vn frasco de agua. Dormidõ Saul, tambien se durmieron los que estauan cõ el en la tienda y en todo el Real. De modo que visto por Dauid, el qual se hallaua a la fazon en lo alto de la sierra, el silencio del exercito y gente de Saul, baxò de su estancia, y llegò a la tienda del Rey, entrò dentro, y aunque vn Capitan que venia con el, quisiera matarle yle fuera facil hazerlo, por estar sepultado en sueño, no lo consintio Dauid, sino que le quitò la lança y el vaso de agua: y subido en lo alto dio voces, desperta Saul, conocio a Dauid, y por las señas que daua del vaso y la lança entendio el peligro en que auia estado: pesole de lo que hazia contra el, y pidiendole perdõ, quedaron en buena paz y amistad. Denota Saul al pecador, q̄ persigue cõ sus obras malas y iniquas a Dios nuestro Señor figurado en Dauid. El qual estando en la cama de sus vezinos adormido, baxa Dios a el, visitandole con vna enfermedad aguda, y poniendole a peligro de muerte: donde el Capitan que

de Enrique, se padecio dentro tanta hambre, que se vendia vn celemin de sal por treynta reales.

2 En el Discurso primero q̄ es de abstinencia, se verã diuersos exemplos de Gẽtiles, q̄ fuerõ abstinentes, que pueden acomodarse en algo con este ayuno.

viene con Dauid, que representa la diuina justicia, quiere acabar con el: mas su misericordia le va a la mano, para q̄ se apiade del: y assi contentase con la lança y vaso de agua: el vaso de agua figura los bienes temporales, estos le quita Dios: y la lança las fuerças, que tambien le dexa sin ellas, para que se humille: como sucede diuersas vezes: y el que antes rico y poderoso era soberbio, y ofendia a la Magestad diuina cõ graues pecados, despues pobre y miserable, reconoce sus culpas, y se conuierte a Dios y le sirue. De los bienes tẽporales trata el presente Discurso, vera se por exemplos el bien y mal que hazen: aduertiendo primero con Marco Marulo en el libro quinto, que el no tener bienes temporales o el perderlos auendolos tenido, llevarle ha pacientemente, si consideraremos que ninguna cosa sucede sino ordenada por la diuina voluntad: y siendo esta de que nos falten, quien abrã que pueda resistirle? Si pecamos, quiere que castigados nos conuirtamos a penitencia: sino pecamos, quiere tambien que sufriendo semejante falta o perdida siendo humildes, merezcamos. No ay lugar de quexa donde se da ocasion de exercitarse en la virtud.

Iob era nombrado entre los Orientales, tenia grãde casa y familia, grãde copia de

de ganados de todas fuertes: perdiolo todo, y por el buen modo como lleuò semeiante perdida, vino a ser conocido en todo el mundo, y quedará en pie su fama en tanto que el mundo durare. Perdió en vn dia hacienda, seruos, hijos, y salud: derribose en tierra, adoró a Dios y dixo: desnudo nasci de las entrañas de mi madre, desnudo bolueré a la tierra. Diolo el Señor, y quitolo como fue su voluntad, sea su nombre bendito. Y señala la Escritura, que no pecó Iob ni en vna palabra dicha impacientemente de sus labios: porq̄ tenia por mayor mal el pecar, aun con vna palabra, q̄ perder quatos bienes tenia. Es de su libro capitulo primero.

El Rey Ezechias mostrò a los Embaxadores del Rey de Babylonia todas sus riquezas: y por la vana gloria que recibió desta brauata y arrogãcia, oyó amenaza de parte de Dios, que todo lo perderia: y cõ oyr semejante perdida no se turbò, sino visto que pecó, admitio la pena del pecado. Y assi dixo: buena es la sentencia a q̄ Dios me condena, merezcola, solo pido paz por el tiempo que yo viuere. Y por esta humildad que mostrò, se le concedio que la perdida de aquel grãde tesoro fue se despues de sus dias, en tiempo de Ioachim y Sedechias Reyes de Iuda, quando el pueblo por sus pecados fue lleuado captiuo a Babylonia. No padecio el daño cõ

Lo dicho es de las diuinas letras.

Q Van peligrosos sean los bienes temporales, quando son en demasia, parece por lo que el mismo Marco Marulo escribe de san Ambrosio, que aposentandose yendo de Milan a Roma, en casa de vn hombre rico que viuia en el cãpo en vna alqueria, y se alabaua q̄ en su vida le auia sucedido cosa que le diese pena, fino todo le era gustoso y de contento: su hacienda era grãde, y cada año crecia y se aumentaua: su muger hermosa, y le tenia grande amor: sus hijos obedientes, los criados le amauan y respetauan, enfermedad en su casa nunca se veyã, pleytos y diferencias menos sabia que era: oydo todo esto por

señandose, digno del, y preparando el animo a padecerle: y los que lleuan mal las penas pequeñas, son forçados a sufrirlas mayores. Es del quarto de los Reyes, capitulo veynte.

San Matheo en el capitulo octauo escribe, que sanò Iesu Christo vn endemoniado hechado del vna legion de demonios: y alcanzado licencia de su Magestad entró en vna manada de puercos, a los quales todos precipitaron en el mar, y se ahogaron. Tan enemigo es el demonio del hombre, que si en la persona, o fino en la hacienda, le haze todo el daño que puede. Vista la perdida de aquella gente, aunque serian Gentiles idolatras los dueños de los lechones, que estauan mezclados entre los Hebreos, los quales no se seruiã de semejantes animales, siendoles vedado por su ley el comer dellos, pidieron a Iesu Christo que se fuesse de aquella tierra, y su Magestad lo hizo: porque eran indignos de la presencia del Saluador, los que estimauan en mas la hacienda que el saluarse. Al contrario hizieron los Apóstoles, todo lo que possieyan con animo liberal y constante dexaron por seguirle:

mayor ganancia les era Iesu Christo solo, que quanto les podia dar el mundo. Refiere Marulo libro quinto.

San Ambrosio dixo a los clerigos que le acompañauan, vamonos luego de aqui, no nos suceda algun mal grãde cõ hõbre tan dichoso. En saliendo de la casa vieron que la tierra se abrio y se la trago cõ todos los que estauan dentro.

Elduco Abad en Bretaña mandò a Paulo discipulo suyo, que guardasse vna haza de trigo que estaua ya para segar: y como ala fiesta cargasse grande calor, durmiese: vino vna manada de grajos, que a mas y mejor se comian las espigas. Alruydo q̄ hazian despertò, y mandoles en nombre de Iesu Christo que no volassen, fino que se fuesen con el al monasterio delãte de

su

su Abad. Ellos obedecieron: y lleuandolos delante como si fueran ouejas, llegó hasta la puerta. Vidole venir el Abad con todo aquel esquadron: admiróse, y preguntole que significaua? Paulo respondió: hã hecho daño en el trigo, y traygo los a q̄ los castigues como merecen. Elduco no haciendo caso del daño, los mandò dexar yr libres. El discipulo hizo lo que deuia a su officio, y el Abad dio exemplo de paciencia en la perdida de los bienes temporales, aun perdonando, a las aues que le auia ofendido. Dizelo Marulo libro quinto.

El Arcediano Medina Canonigo de Toledo, grande limosnero, en tiempo de hambre, entraua vn dia en su casa, y vido salir della vn ladron con vn costal de trigo hurtado. Detuuióle los criados con

EJEMPLOS ESTRANEROS.

ILscribe Onuphrio de Emilio Secretario de Neron Emperador, que auiendo edificado vn soberbio Palacio y casa: queriendo hazer vna ostentacion, combidò a comer Seneca: y en tanto que era hora, lleuole por todos los quartos y aposentos, mostrandole la casa, y dizele: esta sala es para recibimiento: este quarto es para los huéspedes: este otro para los criados: este apartado es de las mugeres. Este Jardin seruirã para entretener a los amigos. Estos son troges y graneros, esta es bodega de vino, aquella de oleo, aqui estan cauallerizas: desta manera le mostrò toda aquella grande casa. Auiendole visto Seneca, loo mucho la traça, architettura, y fabrica. Comieron y trataron diuersas cosas, y queriendo Seneca despedirse, tornò a mirar la fabrica y edificio por menudo, y preguntò a Emilio su huésped, cuya es esta casa? Como si nunca la ouiera visto. El maravillado de esto le dixo sonriéndose: yo no te la he mostrado: no vees que es mia? No as comido en ella, y pas-

Fin del Discurso nueue de bienes temporales.

algun albototo y voces. Ellos asfossogò: y visto que quien hazia el hurto era hombre que la necesidad le ponía en semejante trato, dixole: Andad lleuao el trigo, mas bolued nos el costal que nuestra hermana le hecharà menos, y le pefarà que falte de casa. Sè lo por relacion cierta de criados suyos.

En vn libro llamado Espejo de exemplos se dize, de dos hermitaños: el vno pedia a Dios agua para su huerto quando a elle parecia que conuenia. El otro rogaua a Dios q̄ se le sustentasse, sin señalar tiempo para q̄ le embiasse agua, y este le tenia siempre fresco y hermoso, el otro marchito y sin prouecho.

Seadola toda? Seneca le dixo: no te maravilles, porque tú me dixiste que me querias mostrar vna cosa tuya, y he visto aposentos para huéspedes, para criados, para mugeres, y para toda la familia, y no me as mostrado vna pieça para ti. Y assi no entiendo que sea tuya, pues la edificaste para otros. Yo te tengo Emilio, por sabio y prudente, y pues he sido oy tu huésped, quiero te dar vn consejo prouechoso y de amigo, esta casa te ha costado mucho trabajo y mucho dinero, y assi es justo q̄ la gozes: tambien deues conseruar tu fama en vida, y despues de muerto, con obras virtuosas, mas que con edificios: por que el tiempo los acaba, y a ti consume la vida, y lo que resulta de obras semejãtes, es gloria vana del mundo: mas de el auer viuido virtuosamente, que da fama eterna y gloria que permanece.

Este Discurso de bienes temporales simboliza y dize con algunos otros, particularmente con el de riquezas, lo que aqui falta en el y en otros se puede ver.

lo dixo en nombre de todos el Apostol S. Pedro, y lo refiere S. Lucas en el capitulo diez y ocho, por estas palabras: Señor, aduertid, que auemos dexado todas las cosas por seguuiros. Y que dexassen las mugeres inferese de la respuesta q̄ dio Christo: en verdad os digo, q̄ no abra alguno q̄ dexé casa, padres, hermanos, muger, o hijos, por el Reyno de Dios, q̄ no lo reciba mejorado en esta vida, y despues en el cielo. Refierelo Marulo, libro quarto.

Sã Pablo Apostol, exorta a las viudas y virgines que guarden castidad con su exemplo. Y assi dize en la primera a los de Corintho, capitulo siete: bueno les sera q̄

Colligese lo dicho de la sagrada

Iphigenia hija de Egipto. Rey de Etyopia, por la predicacion del Apostol y Euangelista san Matheo, no solo recibio la fè de Christo y se baptizò, sino q̄ consagrò a Dios su virginidad. Edificò monasterio y Presidia en el a muchas sãtas virgines. La qual por ruegos ni amenazas q̄ de parte del Rey Hyrraco successor del Reyno de su padre le fueron hechas, para que le acetasse por marido, y se pudiesse coronar en su cabeça, no pudo acabar con ella, diziendo, q̄ era esposa del Rey del cielo, y q̄ no le queria dexar para casar con otro. Por ver en esta determinaciõ a Iphigenia Hyrraco, trocãdo su amor en furor mãdo poner fuego al monasterio para quemarla con quãtas monjas estauã cõ ella. Puesto el fuego, la llama sin dañar la virginal pudiciã, saltò en la propria casa del Rey Hyrraco, y quedãdo el y vn hijo suyos libres, la casa fue quemada. Despues el hijo murio atormentado del demonio: y el padre tocado de mal de coraçon, no pudiendo sufrir el tormento que le causaua el mismo se dio la muerte: y assi el que pretendia quitar la vida a Iphigenia con sus sãtas virgines, miserablemente pereciò con su hijo. Es de Abdias en la vida de san Matheo.

Tecla virgen predicando el Apostol san Pablo en Iconia a Iesu Christo, creyò en el, y siendo desposada repudiò el espo-

permanezcã en lo q̄ yo permanezco: que fue dezir, que seã castas como yo lo soy: y no lo dixera sino se viera casto en la obra y en el desseo. Y es el q̄ dize de si que fue arrebatado hasta el tercero cielo, y q̄ vido cosas tan grãdes que no es licito al hõbre dezirlas. Y añade que el ser leuado hasta el tercero cielo, ignora si fue en cuerpo o fuera de su cuerpo, assi los que guardan castidad, no saben que esten en su cuerpo, porque las afecciones y siniestros malos no los figuẽ sino que leuatan su animo sobre el cielo, considerãdo diuinos mysterios, los quales ignoran los dados a deleytes carnales.

Escritura por la mayor parte.

so, y se conseruò virgen. Y por la confesion de la fè fue hechada en vna hoguera, sin que se quemasse, porque cayò grãde tormenta de agua, que matò el fuego. Despues la pusieron en vn Teathro a que fuesse despedaçada de Leones, Ossos, Toros, y otros ferozes animales que con su vista se amãfaron y quedò libre. Pareciõle al Proconsul que era afreãta atormentar mas, a quien tã ferozes bestias auia perdonado, y assi la perdonò: y por esta razõ se librò de muerte. Aunq̄ sintio los espeluzos della diuersas vezes. Tocalo S. Ambrosio libro segundo de Virginibus. Y Surio, tomo quinto.

Agatha virgen en la ciudad de Cathania de Sicilia, no pudo ser vencida de Aphrodisia madre de muchas malas mugeres, ni del Pretor Quinciano, cõ sus promesas, amenazas, y tormentos, todo lo menosprecio por ofrecer su virginidad limpia y casta a Christo. Apareciõsele en la carcel el Apostol S. Pedro, para curarle los pechos q̄ el maluado Quinciano le auia desgarrado, y recelose de q̄ el hõbre la tocasse, y huya la mano del cirujano, hasta q̄ supo quiẽ era, y apartandose el Apostol quedò sana. Y siendo mãdada q̄ anduiesse sobre texas agudas y carbones encẽdidõs desnuda, menos le dolio la pena deste tormento, que la ignominia de ver su cuerpo descubierto. Y no sufriendo esta mal-

dad, la tierra temblò, los muros de la ciudad hizieron sentimiento, y algunos fauorizados, y priuados del Pretor murieron. Y porque no fuesse el sin castigo de lo q̄ hizo padecer a la gloriosa Agatha, vn cauillo suyo lo acoçò y matò. La sãta donzella vencedora de todos los tormentos con q̄ lo atormentaron, desleõsa de morir, y verse cõ Christo, fuele concedido, muriendo alegre y muy cõteta. Mereciendo q̄ vn Angel se hallasse en su entierro, y pudiesse sobre su sepultura vn Epitaphio que dezia: aqui està el cuerpo de vn alma sãta, q̄ procurò la honra de Dios, y la libertad de su patria. Y assi no careciò en su muerte de los de Angeles; la q̄ en vida por su castidad grãde fue ygual a ellos. Es de Surio tomo primero.

Liceia Stracufana, ruuõ en mas la virginidad q̄ la vida: no quiso juntarse con vn mãcheo con quien estaua desposada por juntarse con Christo: cnyò amor la truxo a que constãtamente padeciò martyrio. Siendo juez Pascasto pretendiò violar su castidad; y para esto mãdola llevar al lugar de las malas mugeres: mas fuerça de hõbres, ni muchos pares de bues q̄ truxeron para este inteto, no pudierõ hazerla dar passo; porq̄ auia ofrecido a Dios su limpieza. Y en el mismo lugar en que la puso Dios cõmo fuerte roca la pretediõron quemar, y visto q̄ la llama no le hazia daño, passãrõle por su cuello vn cuchillo, y desta manera dio su alma al Señor. Es de Sigiberto, y de Surio, tomo sexto.

En Catharina de Alexandria los Philosophos vècidos, diõron testimonio de su fabiduria; los tormetos sufridos paciẽtamente, de su constãcia; y las ruedas de cuchillos despedaçadas en daño de los ydolatras, de su merecimiento. Y porque no faltasse quien le diese de su pureza virginal, de la herida de su cuello con q̄ murio salio leche. Su cuerpo ya difunto fue sepultado por manos de Angeles, y su monumento manaua oleo. Y si tãta hõra se da en la tierra a Catharina muerta, con quãtas ventajas la tẽdra Catharina viuã en el cielo. Es del Metaphraste.

Cecilia virgẽ a Valeriano con quiẽ estaua desposada, el mismo dia de sus bodas de tal manera atemorizò, diziendo q̄ tenia vn Angel defensor de su virginidad, que no osò tocarla. Sino q̄ dexado el error de la gẽtilidad se cõuertio a Christo: y mereciò ver visiones de Angeles, y al cabo padecer martyrio en compaõia de su hermana Tiburcio. De manera q̄ no solo quedò Cecilia intacta del esposo q̄ la amaua tiername; sino q̄ le fue ocasiõ de su remedio. No osò profanar lo q̄ vido q̄ era defẽdido con virtud diuina: y assi merecieron ambos ser coronados por vn Angel de rubicundas rosas y de blãcas açucenas, siẽdo lo yno insignia de virginidad, y lo otro de martyrio. Y no pudierõ vècer los tormetos a los que no venciò el deleyte sensual. Es de Surio tomo sexto.

Margarita Antiochena quiso mas padecer las persecuciones de su padre Gẽtil, y q̄ su cuerpo fuesse tormetado cõ terribles tormetos, que ser casada cõ Olybrio Prefeto de la misma ciudad de Antiochia. Sufriò pacientemente el eculco, varas de hiẽrro, vñas azeradas, fuegos, y tormentos mas graues que la muerte, y al cabo el ser descabeçada, por no trocar su virginidad con el desporio y bodas. Y de aqui vino q̄ por Olybrio q̄ no quiso, recibìo al Señor del Parayso, por breues penas, eternos gozõs, y por la muerte tẽporal, vida eterna. Y no sin causa siẽdo tragada de vn dragõ, rõpiendo el viẽtre salio libre, la q̄ cercada de carne cõ el veneno de la carne impudiciã no pudo ser inficiõnada. Cõ la verguença vècio la torpeza: guardando en el cuerpo fragil, la integridad de la alma. Dizelo Marulo, libro 4.

Barbara ciudadana de Nicomedia, insigne en hermosura, en linaje, en riquezas, en edad florida, todo esto lo tuuõ en poco y menosprecio, cõ el ardor de la fè. Como la pidiesse muchos, con ninguno quiso casar, diziendo q̄ era Christiana, y que auia consagrado su virginidad a Christo: por lo qual Dios furo su padre, como infernal furia, con vna espada desnuda la fue siguiendo por vn lugar des-

poblado y montuoso: escondiendole las duras piedras a la donzella, mostrandose con ella mas bladas que no el auiendola engendrado. Hallola y lleuola de los cabellos a Marciano Presidente para que la atormetasse. Hizolo el, y despues de auer la hecho padecer graues tormentos, mādola llevar descubierta a la verguēça por la ciudad. La santa donzella sintiēdo mas verfe desnuda que la muerte, hizo oraciō a Dios y baxō vn Angel que curō su cuerpo de las llagas que tenia, y le cubriō con vna vestidura blanca. Este milagro se atribuyō a arte Magica, y assi fue mādada degollar. Y su padre, llegando la crueldad a lo fumo, tomō cargo de verdugo, y con sus propias manos la degollō. El qual mas cruel que las crueldes bestias, pudo matar a la hija que engendro, y no acabō con ella que adorasse y dolos, o que trocasse el estado de virgen por el de casada. Es de Marulo libro quarto.

Y nes virgen, despicio las bodas del hijo de vn Prefeto: el qual por verfe menospreciado y su hijo tenido en poco, teniendole en mucho, por el linaje de que descendia, y por las riquezas que poseya, mandola llevar al lugar de las mugeres publicas desnuda. Fue Ynes desnudada por manos de hombres, mas cubriola Dios de su mano, por medio de sus cabellos que rodearon por todas partes su cuerpo. Y estando en aquella casa infame, baxō del cielo vna claridad que la ilustrō y hizo resplandecer, y a los que entrauan a deshōrarla hizo huyr, y al hijo del Prefeto que pensō a su saluo gozarla, fue repentinamente muerto. Pusieronle fuego para quemarla, y la virgen quedō libre del, y los ministros de aquella maldad mal chamuscados. Al cabo fue degollada, aunque su virginidad quedō intacta, ofreciendola a Christo su esposo. A quien ella sigue en el cielo adonde quiera que va, gozando de su compaña eternamente, auiendo recebido la palma de vitoria, porque vencio a los pertinazes perseguidores de su honra. O vitoria felicissima, cuyo premio

es Christo. Dizelo san Ambrosio en el Sermon nouenta.

Y porque se entienda que tiene particular cuydado Iesu Christo de favorecer la castidad y defenderla en quien pone en el su confiança, pondranse destos algunos exemplos. Santa Columba en tierra de los Sennones que son en Francia, cerca de los Belgas o Flamencos, siendo llevada al lugar de las malas mugeres, vn ferocissimo Osso la defendio que no fuesse deshonorada. A Marciana defendio vna pared en Cesarea, que se leuanto y puso entre ella y los que yuan a deshonorarla. A Hyrene librō vn Angel en Roma, burlando de los que la lleuauan a la casa publica. Flauia Domicilla en Terracina fue libre de los que intentauan su deshonor, perdiendo repentinamente el juyzio. Seraphia en la ciudad Vendinense tambien se librō de deshonor por vn temblor de tierra que dexō sin sentido a los que la querian hazer fuerça. Iustina con la señal de la Cruz fue libre de los encantos de vn Mago, q pretendia su deshōra. Lo dicho se collige de Adon y de Surio. Refiere lo Marulo libro quarto.

Del mismo proposito y constācia se mostraron otras donzellas, como Dorothea q padecio martyrio en Cesarea: Eufemia en Calcedonia: Iuliana y Dula, en Aquileya: Susana, Basilia, Anastasia, y Felicula en Roma, Vitoria en Tiburi, Valeria en Lemouici, Ursula cō sus onze mil virgenes en Colonia. Estas y otras muchas antepusieron la castidad a las bodas, y dieron la vida por Christo, sin dexarse v̄cer de los deleytes de la carne, ni de los tormētos del tyrano. Es de Marulo, lib. 4.

Ni solo de los q queriā hazerles fuerça y deshōrarlas se extrauauā las s̄tas virgenes, sino q tambien los licitos matrimonios dexauan, y con marauillosas industrias se escufauā, por conseruarse castas a su esposo Christo. Y destas fue Erigida donzella Escosesa, hermosissima: la qual como fuesse demandada por muger de varones no solo Christianos sino nobles y ricos, y ella ouiesse consagrado a Dios

a Dios su virginidad, pidiōle con grande instancia, que con alguna deformidad de su cuerpo la afeasse, de modo que los que la moleitauan descuydassen della. Oyola el que nunca cierra sus orejas a los q de coraçō le llama. Tenia los ojos por estremo hermosos, y de repente se le afearon, hinchandosele y corriendō dellos vn humor asqueroso: y fue antidoto y Medicina para los penados de su hermosura con que sanaron, y de fuerre que mayor pena les causaua su vista, que antes les dio gusto y contento. Ellos la dexaron, y recibiola Dios: a quien parecia mas hermosa su alma, quāto su cuerpo estaua mas feo. Hizo se monja y professando, quedō con la hermosura de primero. Es de Surio, tomo. 1.

Bien parecida a Brigida fue Andragafina donzella Fracesa, reynando en Francia Lothario: la qual siendo desposada por voluntad de sus padres, aunque contra la fuya, con Auiberto Principe (que despues fue Obispo Rothomagense) con muchas lagrimas rogō a Dios que no consintiesse que ella dexasse de ser virgen. La oracion se acabō, y ella se hallō cubierta de lepra. Vista su fealdad, fue dexada libre. Y por que se viesse la ocasion della, entrādo en vn monasterio y professando, quedō sana. Entiendese que fue su oracion de fuerre, que de mejor gana padeciera estar leprosa toda la vida, que vna hora carecer del don de virgen. Es de Surio en la vida de Ansberto, tomo primero.

Farra donzella, como por voluntad de su padre Agerico, que era de los principales priuados de Theodeberto Rey de Francia, se tratasse de casarla con persona yqual a su linaje: ella llorō tanto, y tan de gana, que perdio la vista. Mas tornando a cobrarla por oraciones de san Eustachio Obispo, boluio el padre a molestarla, de fuerte que se fue huyendo a la Iglesia. Visto por el que estaua firme en su proposito, y que ni con amenazas ni malos tratamientos hazia mudança, aplacose, y dio lugar a que entrasse monja. Dize Marulo, pudieramos llamarla martyr, auiendo padecido tanto por la castidad, si-

no lo pusiera en duda ser fiel su padre. Aū que parece que el premio de martyr no le perdio, quien siendo tā guerreada en la castidad, la guardō. Es de Gregorio Turonēse, y refiere lo Marulo, libro quarto.

Gregoria donzella Romana, el mismo dia de su desposorio se fue a vn monasterio, y hizo voto de perpetua virginidad. Dexō el marido, y abraçose a Iesu Christo. Dexō los deleytes del cuerpo, y gozō los del Parayso: auilada determinacion, y dichoso suceso, y que pocas vezes sucede en semejate caso. De grāde prudencia es darse prissa a llegar al puerto, antes que se leuante la tempestad de que ay ciertas señales. Es de S. Gregorio en el libro tercero d sus dialogos, capitulo catorze. El mismo s̄to escriue, de otra donzella Espolitana, que siendo hija de vn Principe y illustre y rico, como tuuiesse hecho cōcierto de casarla, sin dar cuenta a persona alguna se fue a vn monasterio, y recibio el velo de monja. Y si esperara el dia de las bodas ay duda si pudiera aprouecharse de huyr: por que cō mayor sollicitud procurara el esposo su esposa, que el padre la hija: aunque indignado por ello la desheredō. Mas a la q desheredō el padre, Dios la hizo heredera de su celestial Reyno: y lo q no recibio ni pudo recibir d su padre recibio de Dios, q la casso demonios, como los lançaua de los cuerpos humanos, segun afirma della S. Eleutherio Abad. Lo dicho es de S. Gregorio.

Euphrasia donzella hija de Antigono Patricio, como fuesse prometida en esposa a vn principal cauallero de la Corte del Emperador Theodosio, estādo en vn monasterio de la Thebayda, y siendo pedida por el Emperador q fuesse a Oñstatiopla a celebrar sus bodas, respōdio, q tenia esposo en el cielo, y que no le queria en la tierra: y que estaua determinada a padecer qualesquier penas, antes q faltarle en la fe dada. Replicō Theodosio, q alas riquezas q ella tenia de su patrimonio, añadiria el otras de grāde precio y estima, la respuesta fue dezir, mis riquezas s̄o Christo, tus dones dalos a otro. No se que admire mas, o la

anciana sabiduria, de vna niña en responder: o su constancia admirable de permanecer en tan tanto propósito. Mas el mismo enseñó a Euphrasia lo que debía responder a vn Principe Christiano como Theodosio, que a Catharina a los argumentos y dificultades de los Philosophos Gentiles. Y el que hizo que Lucia no pudiesse ser mouida de hombres ni de bueyes, hizo q̄ ni Euphrasia se mouiesse a los dichos del mismo Emperador. Perpetuo habitaculo del Espíritu santo es la Virgen limpia q̄ se dedica a la perpetua castidad. Es del libro de Vitis patrum.

Maria de Decagnies donzella de doze años, desposandose por voluntad de sus padres y contra la suya, con vn illustre hombre llamado Iuan, fue parte, por medio de su santidad y sabiduria, a que la dexasse dozella intacta, y perseverando en virginidad fue celebre en muchas virtudes y milagros. Y en su muerte se apareció Iesu Christo con sus Apostoles, y muchos Angeles. De cuya vista recibió tanto consuelo, que no sintió las angustias de la muerte. Y apartada la alma del cuerpo, fue vista acompañada de la Virgen Sacratísima Maria, y de muchos Angeles, que yua a las celestiales moradas, y dello dio fe el Obispo de Tolosa. No sin causa alcanzó tan grande bienaventurança, la que conjunta en matrimonio al varon, no admirió su varonil trato, y librandose del jugo de casados, al qual estava ya sujeta, permaneció incorrupta, en cuerpo y alma. Es de Iacobo de Vindriaco. Y refierelo Surio, tomo tercero.

Edeltrude donzella illustrísima, hija de Anna Reyna de Inglaterra, contra su voluntad fue casada con Candeberto Principe de los Giruios Australes, y hallandose juntos, ella le supo dezir tales cosas en loor de la castidad, que ambos hizieron voto de guardarla perpetuamente, como la guardaron. Murio Candeberto, y de nuevo tambien contra su voluntad, fue desposada con el Rey Cefordo, y con el viuió doze años, conseruando su

virginidad. Passado este tiempo, y de voluntad del Rey, entró en vn monasterio, y hizose monja. Donde aunque estava mas segura, no viuió menos casta q̄ allí, en los palacios Reales, y en los aposentos de Reyes. Su virtud de castidad quanta fue, puede considerarse, en que la apogaua a los con quien se casaua, haziendolos viuir castos. Y es raro exemplo, y no se que se halle otro semejante, de que se case dos vezes vna dozella y siempre virgen. Es de Sigiberto, y refierelo Beda en su historia, libro quarto, capitulo diez y nueue.

Siempre virgen y casada aunque sola vna vez, fue Cunegunde muger del Emperador Enrique. De la qual estando el vna vez sospechoso acerca de su castidad, por asegurarle, teniendo inspiracion de Dios para hazerlo, anduuo los pies descalços sobre vnas planchas de hierro hechas fuego, sin daño alguno. Muerto el marido, pudo mas libremente servir a Dios, tan casta como de primero, porque no quiso mas casarse, por no perder tambien su limpieza, auiendo perdido a Henrique. Y porque los dos en estado de matrimonio viuiéron castos, gozaron de vn Reyno mas seguro y mas perpetuo que el q̄ dexaron. Refierelo Marulo libro quarto.

Vna donzella Francesa hija de Gunzon Duque de Narbona, estando endemoniada fue libre del demonio por la oracion de Gallo Abad. Hizo voto de virginidad y començo a habitar el espíritu santo donde el demonio auia huydo. Pidiola por muger el Rey Sigiberto de Fracia, y entregósele el padre. Y estando en su presencia dixo, que era esposa de Iesu Christo Rey celestial. A esta voz el Rey se estremeció, y no osó llegar ala dozella, sino embiola a vn monasterio, diciendo que la entregaua a quien dezia que era su esposo. Y así mereció ser conjunta a Christo en la bienaventurança, por q̄ en tanto que viuió, estimó en mas la castidad, q̄ el ser Reyna de Fracia. Es de Surio en la vida de san Gallo, tomo quinto.

Editha donzella hija de Edgardo Rey de Ingla-

Inglaterra, muerta de algunos años, abrió su sepulcro pareció su cuerpo conuertido en ceniza, y su vientre entero y sin putrefacion. Admiráronse muchos desto, aparecióse a vn siervo de Dios la misma virgen Editha, y dixo, ser aquel caso ordenado del cielo, por razon de que nunca ni con la obra ni con el deseo pecó contra la castidad. Tambien le fue reuelado a Dunstano Obispo, que estava en el cielo, en compañía de las esposas de Christo, y que era voluntad de Dios se celebrasse fiesta en la tierra, y así lo hizo. Grande es el merito de la castidad, pues honra Dios por ella la alma en el cielo, y quiere que tambien lo sea el cuerpo en el suelo. Es de Marulo libro quarto.

Lucéya donzella Romana, siendo captiua de Ancio Rey barbaro, y queriendo hazella fuerça, ella le dixo, que temiese ser castigado del Rey del cielo, cuya esposa era. Oydo por el, dexola libre, y embiola a Roma. Hizose Christiano, y desde algun tiempo oyó dezir que auia padecido martyrio en Roma Lucéya. Y encendido en fuego del cielo, por la buena fuerte de su captiua, dexó el Reyno, y fue a Roma, donde padeció graues tormentos por la confesion de la fe, desheando mas reynar en el cielo que en la tierra. Y todo esto le vino de la veneracion que tuuo a la virgen Luceya. Dizelo el Metaphraste.

Eugenio Rey de Africa barbaro, llenó captiua de Italia a Flora y Lucilla hermanas y donzellas consagradas a Dios. Sabiendo dellas su estado, temió de les hazer fuerça, y embiolas libres a su monasterio. Despues saliendo a algunas empresas pedía futor a las dos santas donzellas y alcanzaua victoria. Vino a hazerse Christiano, y pasó a Roma en traje disimulado, con intencion de recibir martyrio. Estaua cierto que la corona de su Reyno era fragil, y la del martyrio estable y eterna. Allí se dize que en compañía de las mismas virgenes Lucilla y Flora fue martyrizado. Todo este prouecho le vino de auer honra-

do la virginidad. Dizelo Marulo, libro quarto.

Petronila virgen hija del Apostol san Pedro, estando enferma, y preguntado a su padre porque sanado a otros, a ella la dexaua enferma? Respondio: La donzella en la enfermedad aprende a ser fuerte; y estando sana trata de los deleytes del cuerpo. Y así Petronilla quiso mas morir, casta que viuir casada con Flaco Consul, de quien era pedida por mugor: rogolo a Dios y oyola, y librola con su muerte, del Consul que traua de le hazer fuerça, y la q̄ no quiso ser esposa de hombre, lo fue del espíritu santo, y gozó de las bodas celestiales, por que menosprecio las terrenales. Es de Lipontano.

Por mandado del Emperador Numeriano, fue mandada llevar Daria donzella santísima y esposa del santo martyr Chrysanto en Roma al lugar de las mugeres publicas, fue así hecho, y puesta la santa donzella en aquel afrentoso lugar, proueyó Dios de vn Leon, que saliendo de cierto conral en que estava se fue a poner delante della con muestra de la querer defender. Entró ignorando esto vn moço de su ergonçado y atreuido, con intento de deshonrar la donzella. Salio a cetro el Leon, y derribolo en el suelo: y pisandole con sus pies, miraua la fanta, para ver lo que del quería que hiziesse. Daria visto lo que passaua, dixo: Cójurote por Iesu Christo, que no le hazgas mal, sino que me des lugar que yo le hablé: hablóle, y dixo: mira como la ferocidad del Leon obedece al nombre de Iesu Christo, y tornando hombre y acompañado de razon no te me ofenderle. El moço temblando, puesto de rodillas delante de la santa dixo: Haz señora que no me mate esta bestia, que yo te prometo de publicar por toda Roma que no ay otro Dios sino el que tu adoras. Mandó Daria al Leon que le dexasse yr libre, apartose el Leon, y el moço salio dando voces por la ciudad, cumpliéndole su promesa. Y si se cançaua y callaua boluia a ver si

estaba el León a sus espaldas. Otros entraron donde estaua la santa, y les sucedió lo mismo, de fuerça que salian convertidos y publicando a Christo por Dios. Celserio. Prefero fue informado del caso, y mandó poner su egü al aposento, donde Dario estaua; más por su oración, ella y el León salieron libres. El León se fue a los montes y ella quedó para padecer mayores tormentos por Christo, en los quales acabó la vida, y comenzó a gozar la eternidad en el cielo. Refiere lo Simcon Metaphrastes en su libro Job, en el capítulo de Nicoforo libro siete, capítulo treze, escriptura de vna donzella de Nicomedia, la qual por q̄ no quiso sacrificar a los ydolos, fue mandada llevar al lugar de las mugeres publicas. En el camino vido a vn Obispo de la misma ciudad llamado Antiocho, preguntole a qual era mayor mal, perder la castidad, o la fe? El Obispo respondió: hija Euphrasia (que así se llamaua la donzella) hermoso dō es el de la castidad virginal, aunque el de la fe es mayor, y más importante, por lo qual si en la castidad fueses e la mente ha de ser falsa, proba a que permanezca la fe en tu alma, y si el cuerpo padeciere fuerça, la misma sufrida por Dios, ayudará a tu corona. Oydo esto por la casta donzella, reboluió en su animo como pudo, a conservar lo todo, así la fe como el don de virgen, y estando ya en el lugar publico, y con ella vn feroz soldado, que pretendia primero que otros, semejantes de los otros, Euphrasia le habló y dixo: si tu es valiente soldado, abstiniendo de hazer lo que pretendes en dano de mi honestidad, la defendieres de otros que tambien como tu la pretendrán, hazer guerra, y o te daré vn reparo contra las heridas que en qualquier trance y batalla puedes recibir, de modo q̄ ninguna arma de enemigo te hidra, o saque sangre, y la experiencia de esto puedes hazer en mí, y balfandola oíste hazer lo que te puegō. El soldado contentissimo de lo q̄ oya, dixo, que acetaua de buena gana el partido, Euphrasia que se halló a caso con vn pedaço de cera, ablandola, y puesta

en su cuello dixo al soldado que desnudase su espada y la hirielle con grande fuerça por la garganta, y veria la experiencia. Hizolo así, hiriola el cuello, y derribole bien lexos la cabeza, que fue lo que Euphrasia pretendia, para conseruar se virgen, aunque a costa de la vida, y siendo este hecho (como se presume) guiado por Dios, tambien ganó en el corona de martyr. Este caso, sino es otro, es el que Luyes Viues en su Muger Christiana, libro primero, solo diferencia en que llama a la donzella Drafila, y dize que era hierua la que se puso al cuello, que fue vna la primera que se halló a mano, diziendo tener semejante virtud. Eusebio. Cesariense en su historia Eclesiastica, libro octauo, capítulo doze, escriptura de dos donzellas y vna madre, todas tres Christianas y muy hermosas, que estando en vn pueblo cerca de Antiochia, donde se auian retirado por huir la persecucion de Diocleciano, que andaua muy sanguenta en la ciudad contra los Christianos. Teniendo noticia de las fuerças, y trayendolas a Antiochia, llegando cerca de vn rio, la madre les habló, y dio ha entender el peligro en que yuan de ser deshonradas, que mejor les seria ahogarse en aquel rio, que perder la castidad. Fue poco necesario persuadirles esto, a las que tenían intento de morir antes que dexarse deshonrar. Apartaronse vn poco de los soldados, y lançaronse en el rio, donde fueron ahogadas. Nicephoro libro siete, capítulo doze, escriptura de otras dos donzellas, que trayendolas en vn nauio tambien a Antiochia, para el mismo efeto, se hecharon a la agua: a vna de las quales nombra S. Ambrosio, y dize que se llama Pelagia. Es en el libro tercero de Virgines. Y Antonio Sabelico en el libro quinto de exemplos dize: que siendo la ciudad de Aquileya saqueada de los Hūnos, vna illustre donzella, viniendo en poder de cierto soldado, y queriēdo deshonrarla, ella le rogō que no fuesse en lugar publico donde estaua, sino que se subiesse a lo alto de la casa. Concedio con ella el bar-

baro, subio a vn aposento, donde estaua vna ventana sobre el rio, que passaua por aquella ciudad, corrió a ella, y dixo al soldado, si quieres gozarme, sigueme, y lançose en el rio. El intento destas y de otras muchas que hizieron cosas semejantes, que fue por guardar castidad de todos es alabado, mas la obra de matarse y ser homicidas, de si mismas ninguna loa merece. Y así san Augustin en el libro primero de la ciudad de Dios, capítulo diez y siete, reprehende el matarse vno a si mismo. Bien es verdad q̄ Dios es Señor de nuestras vidas, pudo dar licencia a todas estas para que se matassen, y conseruassen castas, y en tal caso merecieron, y tendrá en el cielo laureola de martyres, pues quien padeciese muerte por no cometer algun pecado mortal, como lo es la fornicación, verdadero martyr seria. Julia Antiochena martyr y Basílica auiendo celebrado las bodas salia de la camaxito olor suauissimo de rosas, conseruando de su tiempo y admirada dello Basílica, y no sabiendo la causa, Julia le dixo, que era aquel olor la limpieza y virginal: de cuya suauidad enastorada la donzella se determinó de consentir con el esposo virginal. El proposito y determinacion confirmó vna vision, apareciendole Jesus Christo con su sagrada madre, agradeciendoles su desseo y obra. Viuieron juntos algun tiempo, y despues se apartaron y fueron ambos ocasion de q̄ muchas almas se saluassen, y al cabo padecieron martyrio por Christo. Refiere lo Surio, tomo primero. Baptista Fulgoso en el libro quarto escriptura, que el año de Christo de mil y dozientos y nouenta y vno, ganando Sarnacenos la ciudad de Ptolemyda, que es en tierra de Palestina, estado en ella vn monasterio de monjas, la Abadesa les amonestó que para defensa de su honestidad se cortassen las narizes. Hizieronlo así, entraron los infieles, y vistas con semejante fealdad los rostros bañados en sangre, sin les hablar palabra las mataron a todas. No les era licito a estas con su proprio pa-

recer mutilarse. Aunque bien se presume que en el espacio que vno desde que se cortaron las narizes hasta que fueron muertas, pudierō tener, y que de veras le tendrían, pesar de lo q̄ fue culpa en aquel hecho, ayudado a esto que fue mandato de su Perlada, el dolor que padecía, y Dios principalmente que miraria el intento cortado que lo hizieron, y así cōtritas y muertas se saluaria. Refiere lo mismo S. Antonio de Florencia en su tercera parte, y llama Ancona a la ciudad. Ofitha hija de Fritheualdo, y de Vuilteuurga, Reyes de Inglaterra, contra su voluntad fue casada con Sigero Rey de los Saxones Orientales, resistio algunos dias a la voluntad del Rey cō diversos modos que tuuo. Mas viendo el sus dilaciones, y acrecentado la tardança su desseo, vn dia se encerró cō ella en su aposento, determinado de cumplir su voluntad de grado o de fuerça: más así como entró por voluntad de Dios vinieron a dezirle, que auia parecido en el monte vn marauilloso ciervo, a cuya caca siendo el Rey muy inclinado, dexado a Ofitha se fue cō sus caçadores a buscar el ciervo, donde se detuvo algunos dias. Quedó la santa donzella como quien se libra de vn terrible naufragio. Y embiando a llamar ciertos Obispos que de Inglaterra su patria estaua allí, venidos, ella les habló y declaró su intento, y mouidos por Dios, sin mirar el modo como el Rey lo llevaria. Hizo en sus manos tres votos, pusieronle ellos velo, y quedó perfecta monja. Buelto el Rey de su caça, ganoso de verse con la Reyna, quando entró en su aposento, y la halló puesta velo negro, y supo que auia hecho profesión, y era monja, sintiolo rāto que estuuó en punto de matarla. Mas fuele Dios a la mano, para que no lo hiziesse. Trocole el amor en aborrecimiento, embiola a vna villa llamada Chinchense, donde edificó monasterio y acompañada de otras illustres donzellas, hazia vida santissima. Tuuo della embidia el demonio, eō mouio los animos de ciertos Daneses, eō entrado en nauios con intento de robar

(y fue el año del Señor de seyscientos y cinquenta y tres) llegaron a la parte Oriental de Saxonia, y saliendo en tierra acometieron la villa de Chyuchenſe: donde executaron grandes muertes y robos. Entrò el Capitan de esta gente en el monasterio de Oſitha, y viendo la santa monja, sabiendo que era, hablòta con dulces palabras: y con ruegos y ofrecimientos procuraua a traerla a que dexasse su religion y fe, y adorasse y dolos como el adoraua, amenazandola de muerte sino lo hazia. La sanra donzella, teniendo en poco sus ofrecimientos, y en menos sus amenazas, respondió; que perderia primero la vida, que negasse a su esposo Christo: y que no adoraria dioses falsos: por lo qual el tyrano, no pudiendo sufrir su constancia, ni oyr menospreciar sus dioses, hizole abaxar la cabeza, y con su espada ſela cortò: y auiendo caydo en tierra, baxose el cuerpo, y tomola en sus manos, donde con passos bien compuestos, fue hasta vna Iglesia de los Apòstoles san Pedro y san Pablo, que distaua de alli trecientos passos, y hallandolas puertas cerradas, con las manos sangrientas dio golpes, para que abriessen, quedando señales de la sangre en ellas: y con esto se dexò caer alli. Y en el lugar donde fue degollada, mandò vna fuente provechiosa para diuersas enfermedades. Es de Surio, tomo quinto.

Macrina hermana de san Basilio y de Gregorio Niseno, estando concertada de casar con cierto moço de muy buenas partes, y muriendo antes del desposorio: ella perseverò en no querer casar cò otro, y diciendole sus padres que lo hiziesse, respondia: que tenia por malo no honrar el matrimonio que primero le auian señalado sin pretender otro, que asi como naturaleza ordenò vn solo nacimiento, y vna sola muerte, asi era bien que ouiesse vn solo matrimonio, y q̄ aquel con quien la auia desposado: aunque era para otros muerto, para ella estaua viuo; con la esperanza cierta que tenia que auia de resuscitar: y que le juzgaua solo estar ausente, y asi era maldad grãde no guardar la fe al

esposo que auia ydo a alguna otra tierra, aunque distante y por largo tiempo. Con estas razones se defendia de sus padres, y perseverò en honestidad, hasta la muerte, que fue en religion y estado de mōja. Antes que entrasse en el monasterio, tuuo vna enfermedad en la garganta, donde se le hizo vna hinchazon grande, que le causaua mucha pena, y mostraua ser de peligro sino se curaua. Quiso su madre q̄ se le llamasse cirujano, mas ella que sentia no menos que la muerte el descubrir el cuello a hombre, recusaualo. Dezia la madre: Dios declarò la arte de la Medicina a los hombres; para que aprouechandose della vnos curen a otros, de que te recelas? Toda via se escusaua Macrina q̄ hombre viesse su gargata: y asi con grande fe entrò en vn oratorio con su madre, y estuuò en oracion toda vna noche, derramando lágrimas, pidiendo a Dios la sanasse. La madre cansada y acerca del dia le dixo: hija toda via quiere Dios q̄ llames Médico. Elle respondió: madre mia, tu sola lo has de ser. Hazme la señal de la Cruz en la garganta sobre el mal, que yo espero en su Magestad quedar sana. La piadosa madre hizo la señal de la Cruz sobre la hinchazon, y de repente desaparecio, dexando vna pequeña señal, para euidencia del milagro, y que siempre tomasse de aqui motiuo para darle gracias. Es de san Gregorio Niseno, y refierelo Surio, tomo quarto.

Eduardo Rey de Inglaterra por persuasion de los grãdes de su Reyno casò cò Editha, y las primeras palabras que entre si tuuieron fue concertarse de vivir castos, no queriendo otro testigo para esto sino a Dios: Y asi, fue muger la Reyna del Rey en el espiritu, y no en la carne, y fue el Rey marido de la Reyna en la palabra, y no en la obra: aunque entre los dos fue verdadero matrimonio: y asi tenian se amor de casados, y viuian recatados, amauanse las almas, y guardauase los cuerpos: y como otra Abisag calentaua la reyna el casto pecho del Rey con espiritual amor, y el Rey insistia en que permaneciese

ciessse entre los dos su honor. Quiso Dios honrar al Rey, y que fuesse conocida su fãtidad, en que pidiendole vn contrecho, q̄ le llevasse sobre sus hombros hasta entrar en vna Iglesia, y llegar cò el altar mayor. El qual dezia que auia visitado la Iglesia de S. Pedro de Roma por cobrar salud, y q̄ tuuo alli reuelacion, que si hazia esto cò el Rey Eduardo, que sanaria. El Rey con mucha humildad le leuantò de tierra, y puso sobre sus hombros: y fue mucho de ver el pobre con su vestido de remièdos, suzio, y asqueroso, con sus braços q̄ auian arrastrado el suelo, y le seruiã de pies, abraçado al cuello del Rey. De los que estauã presentes vnos se reya, otros afirmauã q̄ el pobre se auia querido burlar del Rey, y ayudauã ellos a la burla, y otros juzgauã q̄ esta simplicidad del Rey, resultaua de ser indiscreto y necio: Mas boluio Dios por su seruo Eduardo, y fue asi que no auia bien entrado en la Iglesia, quando se le desfogieron los nervios al contrecho, y los pies se le despegaron de las espaldas, la carne magra y de mal color tomò otro lustre, fortificò los huesos, y quedò perfectamente sano. Semejãtes obras cõcede Dios a la castidad. Era muy deuoto Eduardo de S. Iuã Euãgelista, y ninguna cosa q̄ por su amor le pidiesse la negaua, pidiole vn dia limosna vn peregrino por aquel nombre, y no teniendo que darle, sacò vn anillo de oro de su dedo y diosele. Yuã despues dos Ingleses a visitar el santo sepulchro a Ierusalẽ y tomãdoles vna noche en despoblado fatigaronse mucho; mas llegò a ellos vn viejo venerable, y dioxles que le siguiesse, hizieronlo ellos, y en poco espacio los puso en poblado, y lleuò a cierta posada, donde les dio bien a cenar, y durmierõ lo q̄ de la noche quedaua. A la mañana habloles el viejo y dioxles: sabed que yo soy el Apòstol de Dios S. Iuã, y amo tiernamente a vuestro Rey, por q̄ viue casto, el me dio este anillo de oro, pidiendole limosna en mi nombre, en traje de peregrino, boluedsele, y deziãde de mi parte, que ya se le llega el dia de su muerte, que sera dentro de seys meses, y que nos

veremos juntos, siguiendo al cordero immaculado. Dicho esto desaparecio el santo Apòstol: ellos boluieron a su tierra y dieron cuenta al Rey de lo que auian visto y oydo. Cayò luego enfermo, y murió santamente: y lo mismo la Reyna Editha subiendo a gozar en el cielo la compaña de los castos. Refierelo Surio, tomo primero.

En el monasterio de S. Brigida en Hibernia, estaua vna monja de poca edad: la qual siendo atormentada grauemẽte del vicio deshonesto, por auer puesto los ojos en vn peruerso hombre que la sollicitaua, y oydo algunas razones, vino a concertarse con el, dele hablar vna noche por lugar acomodado para semejãte maldad. Aguardò que estuuiesse durmiendo S. Brigida. La qual no dormia: antes sabia bien en lo q̄ ella andaua: y rogaua a Dios con grande instãcia se doliesse de aquella alma. Ya yua la otra a poner en obra su mal proposito, quando ofreciendosele en la memoria el temor de Dios, y los buenos consejos de S. Brigida, tomò brasas y puso sus pies desnudos sobre ellas, y desta manera con vn fuego apagò otro fuego, y con el dolor del cuerpo vencio el ardor libidinoso que la atormentaua. Hablola otro dia S. Brigida, y dioxle: por q̄ esta noche peleaste valerosamente, y el fuego de la luxuria no te acabò de abrafar, de aqui adelante seras libre del y escufaras el del infierno. Con esto hizo oracion por ella, y quedò sana de las llagas que tenia en sus pies, hechas por el fuego q̄ puso debaxo dellos, y sin mas tãtaciones semejãtes. Refierelo Surio, tomo primero.

Viuia en la santa ciudad de Ierusalem vna monja muy religiosa y de grãde exemplo de vida, en su casa particular, de quien teniendo embidia el demonio, sollicitò a vn mãcebo, para que aficionado a ella sobre manera, la persiguiesse. Visto por la santa donzella, y que el negocio yua adelante, quiso quitar con su ausencia el escandalo que le causaua su vista. Tomò vn cilicio, y en vn vaso cierto mãjar cozido, y fuese al desierto del Iordã de dõde vino que

que el moço no viendola perdio su memoria, y fue libre de la tentacion que padecia. Y ella con la soledad tuuo mas seguridad, y se aumentaron sus meritos. Despues de muchos años, vidola vn hermitaño por dispensacion diuina, queriendo Dios que se manifestasse su santidad. Preguntole: que hazes aquí madre en esta soledad? Ella queriendo encubrirse dixo: He perdido el camino, ruegote que me enseñes por donde tengo de yr. El monje enseñado de Dios replicò: Creeme madre, que tu no erraste el camino, ni le buscas, mas pues sabes que la mentira es del demonio, dime la causa porque veniste a la soledad? Perdoname Abad, dixo la sierua de Dios: lo que passa es, que vn moço se escandelizó por causa mia, y vine al desierto, teniendo por mejor morir que ser estropeço al próximo. Añadió el monje, dime señora, y que tanto tiempo as residido en este lugar? Ella dixo: doy por ello gracias a Iesu Christo, que ya van para diez y siete años. Y de que te as sustentado, preguntole el monje? Ella respondió: En vn vaso truxè cierto guisado, y este cilicio, el qual por diuina dispensacion me ha cubierto mi cuerpo, sin que el guisado se aya acabado: aunque siempre que tengo necesidad vò del. Y mas quiero dezirte padre, que por estos diez y siete años, ningun hombre me ha visto sino tu aora, aunque yo los veyá andar por este desierto. Oydo esto por el hermitaño alabò a Dios. Es del Prado espiritual, capitulo ciento y setenta y nueue.

En Francia en la provincia Laodienfe, auia grande numero de mugeres religiosas, que estauan en sus casas de por sí. Y aùn que muchas auia tenido padres ricos, trabajauan todas de sus manos, viuián en castidad, frequentauan los sacramentos: si cayán en algun pecado aunque fuesse facil y ligero, llorauan mas por el que otros por los muy graues. Eran perseguidas de gente mala y viciosa, y aun de otros de estados altos, poniendoles nombres afrentosos, murmurandolas: diziendo que ni eran carne ni pescado, sino gente desapro-

uechada y inutil. Lo qual ellas padecian con grande paciencia, acordandose de Christo que le llamaron Samaritano por afrenta. Sucedió que la ciudad donde residian las mas, fue saqueada de enemigos, y estas honestas mugeres se escondian por las cueuas, y lugares inmundos, queriendo mas morir de mal olor, que perder su limpieza. Algunas que se veyan asir de los soldados, no teniendo otro remedio, y deuiendo auer oydo voz del cielo para hazerlo se lançauan en el rio, y en pocos. De las quales vna llevandola el rio con su corriente, entraron ciertos soldados en vna barca y sacaronla de la agua en la misma barca: donde viendo que vno dellos la queria forçar, asida del se arrojò otra vez en el rio, donde el soldado quedó ahogado, y ella salio libre. Cessò esta persecucion, y succedió otra de hambre, en la qual se aueriguo que con ser algunos millares los de estas religiosas, ninguna murio de hambre, teniendo Dios cuidado dellas, como le tuuo antes muy particular, en que ninguna fuesse deshonorada. Entre estas auia vna llamada Marta donzella innocentissima, sin malicia, y muy abstinentes, y dada a la oracion: esta estãdo vn dia en la Iglesia, vido al rededor de sí muchas manos puestas, como q̄ la rogauan algo que hiziesse: rogò a Dios le declarasse que era aquello, y fuele dicho, que eran almas que penauan en Purgatorio, y se encomendauan a ella: y assi tuuo particular cuidado de rogar a Dios por ellas, y algunas salieron de pena por su oracion. A esta sierua de Dios, cierto religioso que la confessaua, sin mal intèto le tomò vna vez la mano. Ella sintio luego allí, y despues en su casa, algunos movimientos sensuales: començose a entristecer, no sabiendo que cosa aquello fuesse, porque era innocentissima, fuese a la oracion, y pidió el fauor de Dios, oyò vna voz que dixo: Noli me tãgere: tomola de memoria, y con sinceridad grande, porq̄ no entèdia Latin, boluiendo al confessor le dio cuèta de aquella nouedad: y añadió, estavoz he huydo: Noli me tangere,

no

no se señor que signifique declaradme lo. El confessor entendio que Dios por no auer gonçarle delante de aquella su sierua, le auia querido auisar, q̄ no tuuiesse mas semejãtes tocamiètos de manos, aunque fuesen sin mal intèto, y assi viuio recatado en adelãte. Lo dicho es de S. Antonio de Florencia en su segunda parte Historial, titulo diez y nueue, capitulo doze. Y aña de desta sierua de Dios que le fue revelado como la madre de Dios estaua en el cielo en cuerpo y alma, y lo mismo los q̄ resuscitaron quando Christo resuscitò.

Apotamiãna donzella hermosissima y no menos honesta, tenia por esclaua cierto hõbre rico: era el Pagano, y ella Christiana, encediõse en amor deshonesto el amo de la esclaua, y como le resistiesse, valerosamente, fuese el al Adelãtado de Alexandria por el Emperador Maximino grãde perseguidor de Christianos, y concertose con el, que amenazasse de muerte a la donzella con titulo de que era Christiana, mas si consentiesse con el de hazer su voluntad se la boluiesse libre. El iniquo juez lo tomò a su cargo, y ni por palabras de amenaza que le dixo, ni de ofrecimientos que le hizo, pudo acabar con ella que saltasse a su casto proposito. Por lo qual indignado mãdò hẽchir vna grãde caldera de pez, y puesta en el fuego, y estãdo ardiendo, mãdò poner dentro a Apotamiãna desnuda. Ella le cõjurò por la vida del Emperador que no la desnudasse, sino q̄ vestida la pusiesse dentro, y el juez lo mãdò assi. Dõde estãdo por tres horas padeciẽdo terrible tormento, al cabo dellas, sin que la pez le llegasse al cuello, acabò la vida, y fue verdaderamente martyr, pues murió por guardar castidad. Refierelo Palladio en su Lausiaca.

En vna cueua estaua encerrada sin salir della ni ser visto su rostro de persona humana Alexãdra: dauãle de comer por vna pequeña ventana, y passò desta vida al dozeno año de su encerramiento. Contaua della Melania Romana, muger santissima, que estãdo cerca de la ventana por donde le dauã la comida sin verla, porq̄

ella no se dexaua ver, le rogò que le dixesse la causa porq̄ se auia ydo de la ciudad, y encerrado en aquella cueua o sepulcro? Respondiõle, sabras señora, que cierto moço andaua enamorado de mi, y me perseguia: yo por librarme del, y no darle ocasion de que ofendiesse a Dios con mi vista que le era estropeço y escãdalo, me encerrè aqui. Replicò Melania, dime sierua de Dios, como puedes passar la vida sin hablar con alguno, y peleas con la ociosidad, y con los pensamientos importunos? Respondio ella: Desde la mañana hasta hora de Nona estoy en oracion, y hilãdo lino: en las otras horas rebueluo en mi coraçon las vidas de los sãtos padres y Patriarcas, y los martyrios de los sãtos Apostoles y martyres, y venida la noche glorificò a mi Dios, y passò la mayor parte della en oracion, y espero el fin quãdo serè desatada deste cuerpo, y presentada en la presẽcia de Iesu Christo mi Dios. Refierelo Palladio en su Lausiaca.

San Gregorio Turonense escriue en su historia Francesa, que en tiempo de los Emperadores Arcadio y Honorio, vn mãcebo de linaje de Senadores de la ciudad de Anuernã, muy rico y virtuoso, se desposò con vna donzella noble y muy principal. La noche que se vieron juntos, estaua la donzella tristissima y muy llorosa: preguntada la causa, respondió, que tenia hecho voto de castidad, y que sus padres contra su voluntad le auia hecho que viniessse en casarse, y sintia la muerte en hazer falta a Iesu Christo a quien primero auia dado la fè de esposa. Afirmaua que le seria ocasion de su muerte, añadió tales y tantas razones en loor de la castidad, que el mãcebo siendo bien inclinado, vino en que los dos viuiessen castos: lo qual guardaron fielmente, aunque viuiã en vna casa, y dormiã en vn aposento, hasta que la donzella murio. Y al tiempo que la poniã en la sepultura dixo el: gracias te doy eter no señor mio, porque restituyò a tu piedada este tesoro de la manera que de ti le recebi encomendado. Vidose el rostro de la difunta a esta fazon con vn alegre sonriso.

rifo, y oyose que dixo: para q̄ dizes lo que no te pregunta. No mucho despues murio el, y sepultarole en la misma Iglesia en otro sepulcro a parte, mas el siguiete dia, fueron hallados juntos: y por esto en aquella ciudad los llamaron los dos caltos amantes.

En vna ciudad de Alemania, viuia cierta señora casada rica y de linaje, y muy sierua de Dios: cuya hermosura le tenia por milagro de naturaleza. De partes diuersas venian personas de cuenta a solo verla, de que ella sentia graue pena, porq̄ la desafogaua. Y su sentimiento crecia pareciendole, que su vista era ocasion de escadalo a muchos. Encerrose vn dia en su oratorio, y derramado lagrimas hablando con Dios dixo: Bien vees señor; q̄ resulta grande peligro de la forma y parecer que en mi puse. Porque mediante tu misericordia aunque este yo segura de ofenderte cayendo en alguna torpeza, mas temo de ser ocasion a gente debil y flaca para caer en tentacion carnal: por tanto pidote senal, q̄ trueques mi rostro y corporal hermosura en tanta fealdad; q̄ si hasta aqui daua agrado con mi vista, en adelante sea ocasion de horror y pena. Dicho esto cubriose de lepra: hincharonse sus ojos: la nariz se acorbo, la boca se pudrio, el rostro se pobló de postulas: era espanto mirarla. Salio del oratorio, y vista de su marido, solo en el vestido la conoció, y cierto que era su muger, no ay dezirle lo que sintio con toda la familia y parientes. Llamaronse Medicos, y todos afirmaron que era lepra incurable: diéron parecer que fuese llevada donde no habitassen gentes, porque no inficionasse el pueblo todo. Confeccionase con vn frayle del orden de Predicadores, visitola, y viendola de tal suerte y muy contenta, preguntó la causa y sabido della que se lo dixo, reprehendiola asperamente, diziendo auer hecho agrauio notable a su marido; y encargole la conciencia que pidiesse a Dios le boluiesse su primera figura, para que cessassen incontinentes precisos, que de estar asi podria seguirse: en espe-

cial que daua a su marido causa de estropeço y cayda. Ella quedò afligidissima de oyr esto, encerrose en su oratorio, y pidió a Dios que pues auia demandado a aquel açote por mas libremente seruirle, afirmádole su padre espiritual no atterfido acertado, que le boluiesse su primera figura siendo asi su voluntad, y contentado para su seruicio. Dicho esto quedò sana, y con la hermosura y parecer de primero. Y saliendo a vista de su marido, familia, y parientes, a todos los alegrò y dio summo contento. Publicose la ocasion de la lepra, y recuperada salud, y fue sumamente alabada de casta y recogida. Viútole el marido despues deste acaescimiento año y medio, y que dándole vna hija con ella y con su patrimonio que era amplissimo, se entró en vn conuento de monjas de S. Domingo, llamado Leuental, donde vivió y murió santamente. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Hizo voto de castidad vna santa donzella llamada Eufemia, y guardauale en despecho del demonio enemigo de todo lo que es virtud y santidad. El qual solicitó a su padre que la casasse, y ello hizo dádola por esposa a vn Conde, señor de mucha rēta. No fue parte para que el desposorio se euitasse el contradezirlo, quanto le fue posible la santa donzella: y visto que no tenia remedio sino que su castidad y voto corriera peligro encerrose en vn oratorio, y derribada de rodillas delante vna imagen de la madre de Dios, pedia se afeudolamēte que le diese fauor como conseruar su limpieza. Y considerado q̄ su rara hermosura, y particular belleza, le hazia guerra en aquel particular, teniendo inspiracion diuina para que asi lo hiziesse (porque sin ella y guardose solo por su parecer fuera culpa) con vn pequeño y agudo cuchillo se corrió parte de las narizes y labios. Visto esto por su padre, tornádole tyrano cruel, entrégola a vn villano rō y mas en la codicion como en la sangre, el qual tenia a cargo vna casa suya en el capō. Este le hazia muy malos tratamientos, forçádola a que trabajasse

mas de lo que buenamente podian sus fuerças, y poniendo en ella las manos. La honestissima donzella lo sufría todo con grāde paciēcia, dado gracias a Dios, que la auia puesto en estado en que padesse algo por su amor. Esta vida tuuo siete años. Llegò la vispera del Nacimiento del hijo de Dios, y halládose en casa de su padre, la familia toda se llegó en vna sala, y mesa a hazer las sumptuosas colaciones que se acostumbra en algunas casas de grādes señores, aquella santa noche: a este tiempo acordandose Eufemia que el hijo de Dios auia tenido por aposento vn establo: fue se a tener en el su fiesta, y a alabar al Señor. El rustico su amo hechádola menos, tomò vn baston nudoso, y fue al establo, entendiendo que alli la hallaria, porque otras vezes lo auia hecho como lugar mas solo para a solas meditar en su esposo amado Christo. Quando el villano llegó al establo vido en el grāde claridad: parecióle que era fuego, y llegando mas cerca, vido a la sacratissima virgen Maria acompañada de virgines y de Angeles q̄ la hablaua y dezia: muestra te hija firme y constāte que por este seruicio se te dara corona en el Reyno de los cielos. Visto por el rustico, conuocò toda la familia, y llegado alli vieron a Eufemia con labios y nariz y que su rostro resplandecia como el Sol, y a todos tenia suspēsos su hermosura. Oyò esto el padre vino a verla, pidió le perdon de lo hecho, y en el establo donde se vido esta marauilla fundò vn monasterio de virgines, y en el se encerrò Eufemia, y viuió pocos años, por llevarla presto su esposo Christo a gozar el premio de sus trabajos en la bienauenturāca. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Siendo saqueada la ciudad de Leodio por los de Brabacia, algunas honestas donzellas con zelo de guardar su honestidad, viendose en peligro de perderla se hecha romen vn rio: de las quales vna estādo agenzado en las ondas, fueron de los contrarios en vna barca con intento de aprovecharse della. Sacaronla del rio, y teniéndola en la barca, como la donzella enten-

diessse su mal proposito, porque luego se le declararon, con mayor gana que primero de morir antes que verse afrentada, de nueuo se arrojò en el rio. Quisierò detenerla los soldados, y cargando al vn lado dela barca trastornòse en el rio, quedado todos en la agua. Fauorecio Dios al buē intento de la donzella, que llenada de la corriete abaxo, salio libre assi de la muerte corporal como de la fuerça que en su hōra esperaua, y los soldados ambos quedaron ahogados. Alabase aqui el intento honesto desta donzella, que por guardar se casta, no temia perder la vida. Es del Promptuario de exemplos.

Vna donzella de linaje rica y hermosa, ofrecio a Iesu Christo y a su sagrada madre su castidad con voto hasta la muerte. De lo qual indignado el enemigo de todo lo bueno Lucifer, dio traça como vn hombre principal se enamorasse della, y la procurasse por muger. Era esto con tantas veras que no daua hora de reposo a la donzella ni a sus padres, a ellos cō ruegos, a ella con dadiuas y presentes ricos y de precio. Ofreciale su estado y persona, digno todo de estima. Ni dexaua el demonio de arizar por otra parte el casto pecho dela sierua de Christo. La qual puesta entre tantos cōtrarios, vino a blādear, y al cabo olvidada del voto y del cielo, dio el consentimiento de casarse. Fue nueua de grāde contento para sus padres, y mas para el q̄ la desseaue por esposa. Señalose dia, y la noche antes estādo en casa de sus padres tuuo vn sueño y vision, en esta manera. Pareciale que estaua jūto a la boca de vn poço de estraña grādeza: salia del vna exalacion y vapor tā hedionda que amenazaua pestilēcia en toda la tierra: a bueltas parecia vn humo tā espesso que escurecia la claridad del Sol; y conpirtia en tiniebla el mundo: Dentro del poço se mostrauan serpientes espātofas, de diuersas formas, q̄ se reboluiā entre las llamas y fuego. Oyāse clamores terribles, de gente que era allí atormentada. Vido salir con furia grande vnos Ethiopes hechos fuego y con alas, los quales erā ministros para atormentar

las miserables almas que allí estauan. Llegaron de improviso a la donzella, y hecharonle sus pesadas manos, procurando laçarla en el poço. Vidose afligidissima y sin remedio: leuãto el rostro y pudo ver bien lexos a la madre de Dios su antigua señora. Y aunque le parecio que la tenia enojada, por mostrar el rostro buelto a la otra parte, tomò alguna esperança, y en voz alta le dixo: O Vigen sacratissima y Señora de la vida, socorred a vuestra esclaua en esta grãde necesidad. La Reyna de los cielos se llegó mas cerca, y dixole: Y tu quien eres? Soy, respondió vna esclaua vuestra, dedicada a vuestro seruicio, y que siẽpre tuuẽ en vos mi confianza. La virgen dixo, no es assi. No eres mia, sino de aquel por quien me as menospreciado, y le estimas en mas que a mi soberano hijo, a el pide remedio: el te libre del peligro en que estàs. La afligida donzella no sufriendo palabras de tãto desuio dixo: O mi Señora, que ya no quiero del acordarme, ya no tẽdrẽ del memoria: Vos Señora, me librad, q̃ no me trague al profundo, ni cierra sobre mi su boca. Diziendo estas razones los demonios mostrauã mãs gana de hecharla en aquel baratro y profundidad, mãs la Virgẽ la asio con su mano, y facò de su poder, quedãdo ellos muy confusos y atemorizados, vista que esta Señora la tomaua en su proteccion y amparo. Hablòle blãdamente la Virgen, consolola, y dixole: este es el fruto de los vicios carnales, este es el premio del deleyte sensual: si tu intento fuere adelante de casarte auiendo hecho voto, en esta profundidad y infierno cayras. Y pues te han auisado mira por ti, procura con todas tus fuerças de conseruarte casta, y cõ oraciones y ruegos piadosos aplacar a mi soberano hijo que le tienes indignado, y yo te fauocerẽ con el. Esto le dixo y desparecio. Boluio en su sentido, y venida la mañana, llegando de parte de aquel hõbre poderoso para que el desposorio y bodas se concluyessen, ella mãs braua q̃ vna onça los despido cõ mal, llamãdo los ministros de muerte, y del eterno fuego.

Hablò a sus padres, y a otra gente de sus deudos, y dioles cuenta de aquel negocio. Las palabras y modo con que lo dezia, eran infalibles testigos de la verdad: y assi dandole credito, cessò el desposorio, y a ella dierõle licẽcia y lugar como perseuerasse en su santo intento, en el qual santamente acabò la vida. Lo dicho es del Promptuario de Exemplos.

El amor de la castidad hizo que Euphrosina Alexandrina dexò su casa y padres con la patria, y porque no fuesse entregada a vn mancebo con quien contra su voluntad fue desposada, vestida de varon y llamãdose Esmaragdo, entrò en vn monasterio de monges y hizo profesiõ. Y a quien preguntare porque huyẽdo de vn hombre se confiò de la compañía de tantos? Respondefe, que de los que cõfiò tenia certenidad que erã castos, y de quiẽ huyò sabia que era otro su intento. Aunque no se puede negar ser cosa dificultosa, que vna donzella con verse con hombres, y tenga sana intencion: porque es como nauio que va nauegando entre rocas, puede temer el peligro. Y en esto se verá la fortaleza de Euphrosina, que por medio de los peligros lleuo la mercaderia de su honestidad sin peligro, hasta ponerla segura en el puerto. Es del de Vitis patrum.

La misma marauilla corrio en Margarita dõzella Egypcia, la qual del talamo del esposo, passò al de Christo. Porque la primera noche q̃ se vido con el, estãdo muy cansado, de auerle empleado el dia todo en danças y bayles: luego que cayò en la cama quedò dormido. No podia dormir la santa donzella, reboluiendo cõsigo como podria librar el tesoro de su virginidad de las manos de aquelladron disimulado. Leuantose de la cama, vistiose el vestido del marido, dexandole el suyo en trueco, salio de casa, y fuese a vn monasterio que estava en la soledad, llamãdose Pelagio recibio el habito. Y primero se le acabò la vida, que començasse a descubrir que era muger. Y puede sacarse deste exemplo, que la donzella quando corre riesgo

su honra, no deue dormir, sino velar, y huyr si quiere conseruar su tesoro, y si tiene intento de conseruarse virgen nunca se confie de hombres; porque donde ay sexos diuerfos, de necesidad ha de auer peleas de pensamientos, y desseos diuerfos. Es de Simeon Metaphraсте.

Yendo a visitar S. Martin a vna donzella que tenia fama de sãta, no dio ella lugar a que entrasse en su casa, sino embiole a dezir: Sãto varon y padre mio, ruega por mi, que nunca hombre me visitò. El sãto dio gracias a Dios que estuuiesse tã bien enseñada a guardar su voluntad casta. Y hechãdola desde alli su bendiciõ sin verla se fue. Dizelo Seuero Sulpicio en su vida: Y S. Hieronymo en la Epistola a Oceano.

S. Hilario Obispo de Poytiers, auiendo enseñado a su hija Abra, a viuir casta y santamente, y ella algũ tiempo perseuerado en proposito de permanecer virgen, temiendo no le mudasse el entendimiento y desseo la malicia, rogò a Dios que se la lleuasse y pusiesse en lugar seguro. Fue oydo: murio la donzella: y lleuola a la sepultura tan alegre como estava antes cuydoso de lo que seria della. Con este exemplo tema la sierua de Christo su daño, y piẽse como estè segura, y si sucediere caso, pierda primero la vida que la castidad. Refierefe en la vida del mismo S. Hilario.

Natalia viuda, muger que fue del martyr S. Adriano, siendo muy hermosa, pidióla por muger el Tribuno de Nicomedia: no auia negar peticion de hombre tã principal: y la sierua de Christo no sabia que remedio escoger. Pidió espacio de tres dias para aconsejarse, y entretanto rogò afetosamente al Señor, que le guardasse la castidad que le tenia ofrecida. Y siendo amonestada en sueños, entrò en vn nauio, y huyò a Constantinopla. Lo qual sabido del Tribuno, entrò en otro, y fue en su seguimiento. Teniala ya cerca, y pensaua auerla en su poder, mas embiò Dios vn viento contrario, que le boluio adonde salio. Y Natalia llegó adonde

de pretendia. Y alli en estado de viuda, en continuo ayuno y oracion, acabò su vida, siruiendo a Dios: y si se casara passara lo siruiendo a hombre. Es de la vida de san Adrian.

Paula Romana, por testimonio de san Hieronymo se sabe, que despues de la muerte de su marido. No solo aborrecio otro casamiento, sino que ni aun comer en compañía de hombre se vido. No le parecia que era viuda la santa y honesta muger, si con otro sexo diferente, ni aun por el tiempo que duraua vna comida, se hallaua estar acompañada. Y con esto conseruò sãtamente su viudez, y prefidio en vn monasterio de virgines sãtas, a las quales ygualaua en castidad, haziendoles ventaja en otras virtudes. Es de San Hieronymo en el Epitaphio de Paula.

Elisabeth muger de Lansgraue, hizo voto que si alcançaua de vida al marido, que seruiria a Dios en Castidad, por donde aun siendo casada, alcançò merito de aquel casto proposito y determinacion: Murio el marido, y de muy rica vino a estraña pobreza. Apoderãronse en su hacienda los que se nombraron herederos del difunto, y assi fue recibida del Obispo Bàbergense, y sustentada en casa particular: El qual como la amonestasse que se casasse segunda vez, respondió: que si en este caso le fuesse hecha fuerça se cortaria las narizes, o se afearia el rostro, de fuerte que nadie se obligasse a serle marido. Y assi la santa muger ni se dolio de la fortuna prospera passada que auia perdido, ni ofrecida la segunda la aceptò: porque solo la castidad le dio gusto, y le hizo dezir aquella arrojada palabra, de querer verse antes sin narizes que con marido, aunque fuesse a cargo de se las cortar ella misma. Quanta fuesse su santidad puede entenderse, en que no ay discurso de virtud en este libro, de las que dizen con vna muger q̃ en ella no se halle. Y es biẽ de creer, q̃ si no amara cõ tãtas veras la castidad, nõ subiera a tanta perfeccion. Es de Marulo, libro quarto.

Galla hija del Consul Symaco, al tiempo que los Godos hazían guerra en Italia, muriendo su marido, con el qual solo viuió vn año, no quiso casar con otro, aunque era moça en la edad, y muy hermosa. Cayó enferma, y paróse su cuerpo con vna escabrosidad y dureza, que dezián los Medicos q moriría, o a bié librar le nacería barbas como a hombre. Lo qual todo podia escusar casándose. Mas ella ni la fealdad de la barba, ni el peligro de muerte, mudó su propósito casto. Llegó el día de su muerte, y apareciósele el Apostol S. Pedro, y certificole q le era perdonados sus pecados, y que tenia cierta la vida eterna. Llamaua la q se fuesse cō el, y la santa alma se despidió de su cuerpo, y muy alegre fue a gozar el fruto de los castos, que es la vida eterna. Es de S. Gregorio, libro quarto de sus dialogos, capitulo treze.

Euphragia madre de la santa virgen Euphragia, no teniendo más que a ella de su marido Antigono, viuió castamente. Y siendo el muerto, por que su edad, su hermosura, y sus riquezas, era todo auentajado, persuadiala la Emperatriz muger del Emperador Theodosio que segunda vez se casasse, y aunque hazia esto por tenerle particular amor, ella sintiendolo mucho, cargando de su hacienda en vn nauio, y con su hija, nauegó en Egipto, y llegó a la Tebayda. Dexó la hija en vn monasterio, repartió a pobres grande parte de sus riquezas, y entreteníase ella en obras santas. Vido la Abadesa, en cuyo monasterio estaua la hija, en vn sueño que tuuo, a Antigono que estaua gozando de Dios, y que pedía a su Magestad le lleuasse consigo a su muger, concediendoselo, y señalole el día, y el mismo acabó alegremente esta vida. Donde recibió tantos bienes, así por la castidad que guardó, como por las obras buenas q exerció, que si se casara segunda vez, nunca el Emperador pudiera darle tãto. Es de Surio, tomo segundo.

Salaberga teniendo cinco hijos de su marido al diuino, capitán de Dangoberto Rey de Francia, alcançó del, que pudiesse

viuir en castidad adelantado a Dios y así edificãdo vn monasterio cerca de Leon, juntãdo se en el trecientas monjas, fue ella su Presidete y Priora. Y Dios por ella hizo muchos milagros. Y por que dexó el marido y los hijos por guardar castidad, reyna con Christo, donde está lo summo de la bienauenturança, y goza de su indifoluble compañía, y se regozija cō su vista. Es de Surio, tomo quinto.

Radegunde muger de Clotario Rey de Francia, como viuiesse en compañía del marido algunos años en mucha paz, mas teniendo desseo de conseruar castidad, pidióle consentimieto para apartarse y entrar en vn monasterio, y alcançandola, la que auia sido muger de Rey, vino a ser esposa de Christo, y resplandeció despues mas en milagros, que antes con el Reyno que dexó. Es de Surio, tomo quarto.

Melania hija de Urbano Pretor, siendo casada y teniendo dos hijos, como los perdiessse de poca edad, no tuuo cuydado de reparar aquella perdida, siendo madre de otros, sino de guardar castidad. Hizo tantos ruegos al marido, q acabó cō el que distribuyessse parte de su hacienda a pobres, y q se entrassse en dos monasterios. El se hizo monge entre mōges, y ella se hizo monja entre mōjas, y sin ser viudos viuiã en viudez santa y casta ligãdose con voto perpetuo. Es de Palladio en su Lausiaca.

En Alexandria hazia vida monastica dentro de su casa vna santa monja, donzella honestissima: su exercicio era continuo ayuno, vigilia, y oracion: y daua grandes limosnas. Embidiola Satanas, y leuãtò contra ella grãde poluareda, y fue q incitò a vn mancebo q se enamorassse della perdidamente. De ordinario estaua en su calle, rondandole la puerta: y si la veyã salir de casa, para yr a la Iglesia a hazer oracion llegaua a ella, y con palabras torpes, y meneos lasciuos la molestaua, tanto que le era forçoso no salir de casa, por no ver y oyr a aquél enemigo. Y por tener esto muy affligida a la santa donzella, vn dia embió a llamarle con vna

su criada. El otro vino muy contento y ganoso de cometer vn nefando estrupo. La santa monja estaua assentada en su estrado con mucha honestidad, y viendo al mancebo dixole: assientate, y assentado començò ale hablar así: dime yo te ruego hermano, porque eres tan molesto, que no me dexas salir de casa? Respondio el. Verdaderamente se ñora, la causa es, porq te amo tiernamente, y viendote, inflamo me en tu desseo. Dixo la donzella: y que fue lo que viste en mi que te pareció hermoso, por donde començaste a me amar? Tus ojos dixo el, me traen muerto. Oyendo esto la santa y honestissima monja, arrebatada de vn zelo de Dios, y inspirada por el, con vn pequeño cuchillo se sacò los ojos, y selos ofreció diziendo: tomalos y dexame. Visto esto por el enamorado moço, con grande quebranto y compuncion, fuese de alli al monasterio Sitio tico, pidió el habitoy viuió mōge santissimamente. Este hecho mas es para admirar que para imitar. Si tuuo instinto de Dios, como se presume auerle tenido, esta donzella para hazer semejante hecho, muy meritorio fue: mas quien solo se rigiessse por su antojo, haria cosa mal hecha y pecado. El exemplo es del Prado espiritual, capitulo sesenta.

Auiendo cumplido con mugeres castas, que es justo seles de primer assiento, porque son mas en numero los exemplos aqui puestos dellas, q los que se pondrán de varones: y porque siendo vna mas flaco parece es mas de estimar en ellas esta virtud. Proseguirè la materia en exèplos de hombres castos. Y aunq de estos en la ley antigua fuerõ pocos, los quales ya se ha puesto al principio deste discurso, mas en tiempo de la ley de gracia es mayor el numero: y da la razon desto Marco Marulo diziendo, que en la ley vieja, por auer poco que el mundo se auia criado, y estar vacia de gère, dio les Dios precepto q creciesen y multiplicassen, y por lo mismo seles daua licècia a muchos q tuuiessse muchas mugeres: mas estãdo ya el mudo bié poblado, da ha entèder su Magestad, q le

agrada mucho el viuir castos los hōbres. Y así nos amonestã por S. Lucas, q andemos ceñidos, q es enseñar nos castidad. Y por S. Matheo afirma: q son bienauenturados los q se hizierõ Eunuchos por el Reyno de Dios, esto es q vitierõ castos.

Annianus Obispo de Alexandria y discipulo de san Marcos Euangelista, viendo vna muger hermosa, sintio que la muerte entrava por las vètanãs de su rostro, y tenièdo para ello licècia de Dios nuestro Señor, segun lo q sucedio (porq de otra suerte fuera culpa el hazerlo) sacòse el ojo q le escandalizaua. No basto para q el fuego se apagasse, lo hecho, entrò en agua casi elada, ayunaua, tenia vigiliãs, passado sin dormir de noche, y cō esto salio victorioso de su enemigo. Y el q tanto trabajo tuuo para salir casto, despues se dixo del, q cō grãde facilidad passò vn mōte de Numidia a Babylonia, para prueua de la verdad de nuestra religion Christiana. Dize lo Marulo libro quarto.

Nizeta martyr, sièdo atormentado en Nicomedia por la fè de Christo, con tormentos terribles, sufriendolos con animo constate: mandò Maximiano q era el que le atormentaua, que le pusiesse sobre vn cobertor blãdo de pluma, el rostro al cielo, desnudò y atadò, que no fuesse señor de si: y con esto vino alli salariada vna muger deshonestã, hermosa y atreuida. La qual no solo cō palabras, sino cō obras pretendia q el fato perdiessse la castidad. El qual vièdo el peligro en que estaua, cō los dientes se cortò la lengua, y sangrienta dio cō ella en el rostro a la ramera, dexandola bañada en sangre, y llena de admiracion, considerando aquel hecho. Desta manera con la fuerça del dolor, vencio en si la fuerça del deleyte, y derribò los intentos y brios de la ramera, dando por vencida su industria y desuerguença con la constancia del martyr, y con esto se fue, quedando Nizeta sin lengua, aunque con victoria. Otro exemplo semejante a este, refiere san Hieronymo, en la vida de san Pablo el primer hermitaño dize, que en la perfeccion de Decio y Valeriano,

padecio en Egypto vn mancebo graues tormentos. Y visto que por aqui no auia vencerle, pareciendole al tyrano, que si le destruya la castidad tenia andado grande camino para hazerle perder la fè y adorar ydolos: mandole poner en vn huerto entres flores y rosas, aunq̄ desnudo y biè atado, con el rostro al cielo, dõde llegó otra endiablada muger armada con hermosura y atreuimiento, procurò vencerle, mas cortandose la lengua y dandole con ella en el rostro la derribò de sus intètos, y hizo yr auergonçada, quedando el martyr entero en la castidad, aunque mutilado en la lengua. Refiere lo S. Hieronymo en la vida de S. Pablo el primer hermitaño como se ha dicho.

Suele el demonio por medio de vnã muger honesta acometer, y pretender victoria del q̄ diuersas vezes el ha sido vécido: y assi solitando a ciertos mancebos ministros suyos, y estos a vna ramera, para que combatièsse la castidad de vn santo hermitaño, fue ella cerca de la noche a su hermita, fingio auer errado el camino, mostrò temer ser comida de fieras, pidiole la hospedasse y dexasse en vn rincón aquella noche. Recibiola el, y apartose a vn cabo, y el semblante q̄ vido en ella començò a le hazer guerra, de fuerte que se hallò en termino de perderse: quiso ver si podria sufrir el fuego del infierno, acendio vna vela, llegó el dedo a la llama, y dexosele abrasar, y el dolor q̄ padecio le hizo resfriar la tètacion, la muger a este tièpo por juyzio de Dios murio. Vinierò los q̄ fuerò en esta maraña a la mañana, y hallarò al santo hermitaño quemada su mano, y a la ramera muerta. Mas entendiendo el caso el santo varò de ellos mismos, y que estauã con mucha pena por lo hecho, no quiso dar mal por mal. Sino que hizo oraciõ por aquã miserable muger y boluio a la vida: y presumese q̄ se enmèdò auiedose visto en tal termino. Es del de Vitis patrũ.

De san Hilariõ Abad escriue en su vida S. Hieronymo, q̄ padecièdo vna graue tètaciõ, tomò yra consigo mismo, de fuerte q̄ heria su pecho cõ las manos cerradas

como si pudiera a puñadas apartar de si semejãte tormèto. Yo dize, Añillo te harè q̄ no des coçes: quitartehe la cebada, y cargartehe cõ carga q̄ procures mas la comida q̄ la lasciuia. Cõ esto se estaua tres y quatro dias sin comer, tenièdo oraciõ larga, y a tièpos cauaua la tierra, y era doblado el trabajo por el ayuno. Y enseñonos este santo tres remedios cõtra las tètaciones sensuales: ayuno, oraciõ, y trabajo de manos. Estã en la vida del mismo S. Hilariõ en el capitulo segundo.

Euagriõ Presbytero en Hybernia, para tẽplar los fuegos deshonestos se entraua en poços de agua frigidissima. Audomaro se rebolcaua en abrojos y zarzos, y san Bernardo se bañaua en vna laguna elada. A el qual vinièdo de noche en vna posada dõde se aposetò yèdo camino, vna muger cõ mal intèto d̄ dañarle en la castidad, dãdo voces q̄ veniã ladrones la hecho de alli. S. Thomas de Aquino, a otra q̄ venia cõ el mismo denuedo, cõ vn tizõ encèdido la corrio, y ella se le fue por pies, q̄ el fãto la tiznara el rostro si esperara, en pago de q̄ ella le queria tiznar la alma. Apelles mõge, sièdo primero herrero, y estando en su fragua, vinièdo el demonio en figura de muger hermosa y galana a tentarle las coraças, el le sacudio vn mãdoble con el hierro que tenia hecho fuego en la fragua, y fue de fuerte, q̄ descubrio quiè erã ambos, Apelles casto, y la muger demonio. Es de Marulo libro quarto.

Estaua vn dia S. Benedicto en el desierto, y vna aue negra llamada Mirla, volaua cerca de su rostro con importunidad. Signòse cõ la señal de la Cruz, y la aue se fue. El seruo de Dios quedò embuelto en vna tentacion carnal tã vehemète y furiosa, q̄ en su vida tuuo otra semejante. Truxole el demonio a la memoria, y parecia tenerla delante de sus ojos, vna muger que en otro tiempo vido, en cuyo desseo se ardia, y su pecho se abrasaua, de fuerte, que reboluia en su imaginacion, si dexaria el desierto, y yria a buscarla. Mas fauorecido de la diuina gracia, boluio en si, y viendo a vna parte de aquella sole-

soledad muchas espinas, hõrtigas, y abrojos, desnudãdose en carnes, se dexò caer entre ellas, y se rebolcò de vna y otra parte, hasta que su cuerpo quedò hecho vnã llaça, derramãdo de todas partes sangre, y cõ esto quedando la carne herida el espíritu quedò sano, por q̄ el deleyte se conuirtio en dolor, y el fuego illicito interior se apagò, cõ la sangre que santamente derramò en lo exterior, y el peccado quedò vécido, trocandose el fuego. Y desde este tièpo (como el afirmò despues a sus discipulos) quedò vécido el apetito sensual, y deshonesto; que nunca mas sintio en si rebelion y pena. Lo dicho es de S. Gregoriõ en el segundo libro de los dialogos, capitulo segundo.

El mismo Patriarcã S. Benedicto, sièdo famoso por sus obras maravillosas, y por los discipulos q̄ tenia en el desierto: dexò cada dia diuersas gètes el siglo por seguir su instituto, y imitar sus santas costumbres, Florencio a cuyo cargo estaua vna Iglesia Parrochial alli cerca, incitado del demonio, tomò del grãde embidia, y procurò de perseguirle: porque quisiera para si la fama y loor de santo, sin obligarse a vivir como viuia, y hazer las obras santas q̄ hazia: embiòle presentado vn pan, que en lo exterior mostraua regalo, y en lo interior tenia veneno. Recibiòle con rostro alegre el santo, aunque no se encubrio el mal que venia alli encubierto. Tenia de ordinario vn hosped san Benedicto a su mesa, que era vn cueruo, venido a la hora que comia de vna Sylua alli cercana, y dauale de su mano vn pan: diòle el que tenia el veneno, y dixole: mandote en virtud de Dios criatura suya, que le lleues donde ningun hombre le vea, porque no le venga del algun daño. Abrio el cueruo la boca, y andauã graznando alrededor del, como diziendo, que pretendia obedecer, y que no le cõuenia. El santo varon le hablaua diziendo: no quiero que le comas, sino que le lleues donde nadie le coma. Assio del el cueruo, y lleuole de alli. Y passando espacio de tres horas boluio, y el santo le dio su acostumbrada

racion. Dolia se del sacerdotè Florencio, mas que de si mismo san Benedicto, el qual no pudiendo dañarle a el en el cuerpo, procurò dañar las almas de sus discipulos con les representar a sus ojos vn escandalo y estropeço de muerte. Concertose con siete mugerillas ramera de vergonçadas, y pagòselo, para que desnudas se presentassen delante dellos, y hizien juegos deshonestos y lasciuos, para pro-uocarlos a mal. Hizieron ellas lo que les fue dicho. Y el santo visto el escandalo tan grande para sus discipulos y monjes, quiso evitarle y desamparando el monasterio, y dexandole solo, se yua a otra parte. Fuò dello noticia Florencio, y estãdo en vn terrado de su casa celebrãndolo con grande regozijo y contento, como si hubiera alcanzado vna grande victoria, vino sobre el el castigo con que Dios amenaza a los que ponen escandalo a sus proximos, q̄ fue su yra, cayèdo de repente aquella parte de casa, quedandole demas en pie y el muerto. Fue auisado san Benedicto de lo acaescido, y sintio tãtamente el mal y daño de aquel proximo. Dizelo san Gregoriõ en el libro segundo de sus dialogos, capitulo octauo. Ponese aqui este exemplo para documentò, de q̄ el huyr es buen remedio de la castidad.

San Antonidõde Florencia en la segunda parte Historial, dize, que en el año de mil y dozientos, fue vn religioso llamado Iuan Bueno, el qual en vna tètacion grãde de carne, q̄ muo, se puso cañas agudas por entre las vnãs de los dedos, y estuuò del dolor sin sentido algun tiempo; y assi fue libre de la tentacion. Visitò al Abad Iuan en su celda vn Labrador, y lleuole primicias de los frutos que auia cogido aquel año, y hallò alli vn endemoniado, por quiè hazièdo oracion el Abad, no quiso salir el demonio. El qual diò voces luego que el Labrador llegó como espantado diziendo, que no podia estar mas alli, en su presencia, y con esto le alabaua y engrandecia. Admiròse el Abad Iuan, pidiole que le dicsse

cuenta de su vida. El negaua tener cosa buena, y por ser importunado dixo, que era labrador, y q̄ cō su trabajo y labor del campo sustentaua su casa, que siēpre q̄ yua o boluia de trabajar, daua gracias a Dios por el sustento que del tenia. Que de los frutos que cogia, pagaua fielmente diezmos y primicias. Que si sus bueyes passaua por campo ageno, les cubria las bocas, porque no hiziesen daño. Aunque todo esto era bueno, no le parecio de tanto merito al Abad, para que el demonio tanto le respetasse. Porfiō mas en que le cōfessasse la verdad de su vida. Y el labrador por tener respeto al santo varō, le descubrio, que se auia casado por hazerle fuerça sus padres, desseando ser mōnge: y que por onze años, cō tener en casa su muger, ambos auian guardado castidad y eran virgines. Oyendo esto el Abad, no pudo yrse a la mano que no diesse voces diziendo q̄ no sin causa el demonio le tenia tanto respeto, pues teniendo el fuego tan cerca de si no le quemaua. Es de Casiano.

En el monasterio del Abad Moyse, q̄ era en Egypto, cayō enfermo vn viejo, cuya vida auia sido muy exemplar: y por no ser pesado a los mōnges y conuento, dixo que se queria yr a curar a la ciudad. El Abad le aconsejō que no fuesse allā, por que cayria en pecado deshonesto. No se curō dello diziendo: No ay que temer en esta parte, que mi cuerpo estā ya muerto. Fue a la ciudad y curado en vna casa particular, seruiale vna donzella, la qual auiendo ya conualecido deshonorō, y vino a que parió vn hijo. Aguardō el viejo vn dia de fiesta, y tomō el niño en sus brazos, y fue a su monasterio, y en presencia de los mōnges hechos sus ojos fuentes, y dando grandes gemidos, confessō su culpa y pecado. Llorauan los mōnges viendolo y oyendolo. El les dixo: Veys este infante hermanos mios? Pues sabed, que es hijo de inobediencia. Porque desobedeci a mi Perlado, permitio Dios que cayesse en semejante culpa. Encerrōse en vna celda, donde llorō y hizo penitencia

lo restante de su vida. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Dize Eracio mōnge de si mismo: como vna graue tentacion carnal me molestasse, sali del monasterio, y fuy a vn hermitaño viejo de setenta años que estaua solo en el desierto, y referile mi tentacion, pidiendole consejo. Dixome: no se te haga nuevo lo que padeces, porque despues de auer yo residido en esta celda quarenta y quatro años, todo este tiempo fuy molestado de semejante tētacion, y tuuē por mejor morir q̄ dexarme vécera della. Vi me vnā vez tan apretado, que sali de aqui y me dexē caer a la puerta de la cueua de vna bestia fiera, para que me despedazasse: lo que no hizo, antes lamia mi cuerpo desde los pies a la cabeza. Y visto por mi entendiendo q̄ Dios queria q̄ yo viuiesse bolui a mi celda; y estando en ella transfugose el demonio en figura de vna donzella que yo auia visto, y sentandose a mis pies, prouocauame a deshonestidad, con mouimientos y tocamientos lasciuos. Pareciame a mi, que ya auia consentido, y cayō en aquella miseria, mas tomado animo y coraje, leuātē la mano, y dile vna bofetada, y así desaparecio aq̄lla vision: mas por dos años quedō mi mano con vn tan mal olor, que no auia sufrirlo. Ni se acabarō en esto mis males, porq̄ creciēdo la tētacion, me fuy al desierto, bufcado modo como vécera. Vi vna pequeña sierpe, así la con la mano, y lleguela a mi cuerpo, en la parte dōde sentia mas la guerra, para q̄ mordiēdome y emponcōñadome, yo muriesse. Mas la voluntad de Dios fue, que no lo hiziesse, antes sonō vna voz q̄ me dixo: Vete en paz a tu celda, q̄ si he dado lugar a q̄ seas tērado y cōbatido, ha sido para q̄ conozcas tu flaqueza, y procures faouores diuinos. Con esto quedē quieto, hasta el dia presente. Es del Promptuario de exemplos.

Auia criado cierto niño vn santo hermitaño, el qual siendo manebro, vidose tentado del vicio deshonesto: dio cuenta dello al hermitaño, y el le daua buenos consejos y remedios. Entretuuole

en

en esto por dos años: mas creciendo la tētacion, resumiose en que no quedaria con el. Lo qual visto por el seruo de Dios dixole: pues en esto estas determinado, ve a la ciudad y casate, que en el estado del matrimonio puedes saluarte. Sola vna cosa te ruego y es, que primero que vayas al figo, estes junto a la fuente que estā en esta sylua aqui cerca por quarenta dias ayunando, y pediras a Dios que te de buena muger. Concedio el moço con esto: y recibiendo del viejo manjar conueniente para los quarenta dias, se fue a la fuente; y auiendo estado en aquel lugar y ayunado por veynte dias, sintio por el espacio de dos horas vn malissimo olor, que no auia poderlo sufrir, vido luego acercarse a el vna muger feissima y abominable por estremo, sus ojos lagañosos, y su cuerpo leproso, de la qual salia aquel mal olor. Llegando al moço dixole: donde estās amigo? Por mucho tiempo te he buscado: mucho te amo: sobre quantos ay en el mundo te desseo: por tu amor he venido aqui, y quiero que comamos y durmamos juntos: el moço haziendo della mil escarnios la escupio en el rostro diziendo, que se fuesse de alli con la mala ventura, llamandola suzia, aquerosa. Ella replicō, no me desprecies amigo, que muchos me precia: y a ti mas que a todos quiero. Y tu quien eres dixo el moço? Yo, respondi la muger, soy el peccado de la luxuria. Dos años ha que te amo, y te desseo, desde que primero sentiste tentacion carnal. Dixo a esto el moço: si supiera que el peccado de la luxuria era tan feo y tan abominable, nunca vuiera deseado yr al figo, y así desde oy consagro a Dios mi virginidad. Con esto boluió al santo viejo, y referiole lo que auia visto. El qual con gran gozo le dixo: si hasta los quarenta dias allí estuuieras, aun otras mayores cosas te fueran mostradas. El moço permanecio en el desierto, y conseruō castidad toda su vida. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

En Sonegio pueblo de Hannonia Guidon sacerdote, y gran seruo de Dios, vido con descuydo vna hermosa

musa muger, y con su vista le hizo terrible guerra el demonio por tres años. En este comedio succedio, que murio la muger, y no cessaua el combate, tanto que fino era de dia haziendose mucha fuerça, siempre la tenia presente, y durmiendo la sonaua. Visto por el que era embuste del demonio, abrio de noche vna cueua donde la muger estaua enterrada: y viendo su cuerpo podrido y hediondo, llegó a el el rostro y narizes, sufriendo el mal olor por algun tiempo: y fue de suerte, que estuuó a punto de quedar ahogado y muerto. Fue de tanto momento este auiso, que nunca más adelante sintio estímulo de la carne. Dize en el libro segundo de Apibus, capitulo treynta.

San Christoual martyr, estando preso por la confesion del nombre de Christo. Hecharonle en la prision dos mugeres deshonestas, Niceta, y Aquilina, con designo que le hiziesen perder la castidad, y apartassen de Christo. El combate que daua al martyr era de fuerte que se viódo en peligro, y aunque sus fuerças eran grandes, pareciēdole flacas para tā alta empresa, ocurrio a las de Dios. Hizo oraciō, y la cárcel resplandecio con luz del cielo: las dos mugeres cayeron en tierra, temiēdose de muerte. Mas el santo las cōfortō, y supo dezir tales cosas, q̄ se hizierō Christianas, y murierō por Christo. Tanto valió la oraciō del coracon casto, que fue libre Christoual del peligro, en que se vido, y las que le haziā guerra en la castidad, le hizieron compañía en el martyrio. Es de Suario, tomo quarto.

A san Antonio Abad se le apareció el demonio en figura feissima y despreciada, dixo q̄ era el espíritu de la fornicaciō, y q̄ se conocia vécido del mismo Antonio. Aunq̄ no por esto relaxō el ayuno, y asperieza cō la oracion, sino q̄ lo aumentō, temiendo q̄ si creya al demonio, pensando q̄ estaua en gracia de Dios, cayesse della: y haziendo flacas las armas con q̄ auia vencido, diesse ocasion al vencido de vencer. Es de S. Athanasio en su vida.

El Patriarca san Francisco sintiendose

H 4 hazer

hazer guerra de vna tentacion deshonestas, visto que se mostraua rigurosa, dexò el habito, y començose a açotar rigurosamente. Y como esto no bastasse, salio de vna cueua donde estaua al desierto, y reboliuio el cuerpo desnudo por mucha nieue q̄ alli auia. Hizo luego siete pellas: y puestas en medio dezia: Mira cuerpo, q̄ esta mayor, es tu muger: y estas quatro, s̄n dos hijos y dos hijas, y estas otras dos son tus criados: procura de trabajar para sustentarlos, y cubrirlos, que mueren de frio: y si esto se te haze dificultoso, pien sa de ser casto, y seruir a vn solo Señor, que es mucho mejor, y cosa mas facil de hazer. Refiere se en su vida.

San Pelayo moço de treze años, estando en poder de Abderramé tercero Rey de Cordoua, hizole grâdes regalos, y visible ricamente, con mal intento q̄ tenia contra el: como lo mostrò vn dia q̄ quiso abrazandole llegarle a su rostro, y recibir del vn regalo de boca. El santo moço con yra grâde, hechole de si diziendo: Vete de ay perro. Con esto se desnudò el vestido que del auia recebido, y arrojose a los ojos, con dezir que mas queria perder la vida que ofender a Dios. Visto por el Moro, mandò a sus criados que alli le despedaçassen, y hechasen su cuerpo en el rio. Asieron los verdugos del santo moço, y desnudo y atado fuertemente a vn palo, desde hora de Tercia, hasta la de Vísperas, le atormentaron con tormetos crudelissimos. Quedò al cabo deste tiempo cortadas las piernas, sin manos y braços, despedaçada su cèruiz y muerto. Refiere se en su vida, escrita por Raguel Presbytero.

Muriósele a Amón sus padres, y quedado en poder de vn tio suyo a los veynete y dos años de su edad le casò contra su voluntad, el habló a su esposa, y supo dezirle tales cosas que la conuenio a q̄ viuessen castos como vivieron diez y ocho años dentro de vna casa, y al cabo destes, el se fue al desierto de Nitria donde hizo vida solitaria por veynete y dos años y boluia a ver su esposa dos vezes en el año. Teniendo necesidad de passar el rio Lyco q̄

es vn brazo del Nilo en estas ydas, y auiedo de desnudarse vnavez, rogò a otro moço que yua con el llamado Theodoro, q̄ se apartasse vn poco del, para que no se viesse el vno al otro desnudos. Theodoro se apartò, y queriendose desnudar, tuvo verguença Amón de si mismo, y estando sobre ello pensando, la virtud diuina le passò a la otra parte vestido como estaua, y el otro quedò admirado viendole sus vestidos enxutos, y que sin auerse desnudado auia passado el rio. Al cabo destes veynete y dos años a los setenta y dos de su edad, auiendo fundado algunos monasterios, y dexado en ellos discipulos muy religiosos, murio Amón y su alma santissima fue llevada a los cielos. Es de san Athanasio, y de otros graues autores.

Elias monge, vendiendo algunas posesiones que tenia en la ciudad de Athlebe en Capadocia, fundò vn monasterio, en que se recogieron trecientas mugeres que de vida estragada y mala se auian conuertido, y seruià a Dios, el santo monge Elias sacerdote las confesaua y instruyà en el camino del cielo. De tratar con ellas resultò en el algunos pensamientos malos y tentaciones. Donde temiendo no le sucediesse como al que entra en el rio a sacar al que se ahoga, y se queda allà con el, por remediar las almas destas mugeres, la suya no padeciessse naufragio, acordò de dexarlas, y yrse a vn desierto, donde hizo oracion a Dios, diziendo: suplicote Señor, o que me libres desta tentacion q̄ padezco, o que me quite la vida, porque no vea, a aquellas mugeres desconsoladas. Era hora de Visperas, adurmióse, y pareciale q̄ venian a el tres Angeles, y le preguntauan: porque dexaste el monasterio de las monjas recogidas, y te veniste a este desierto? Respondio el, porque temi su daño, y el mio, viendome tètado del pecado deshonesto: Dixeron los Angeles: si te libraremos desta tentacion tornarás a tener cuidado dellas? Elias prometio q̄ lo haria asfi, y jurò de cumplirlo. Asiole vno de los Angeles de las manos, y otro de los pies, y el tercero con vna nauaja le quitò la rayz de

de la tètaciõ carnal, no q̄ passasse asfi realmente, sino en vision ymaginaria. Los Angeles le dixerõ: as sentido algun aliuio? Si respòdio Elias, pues buelue al monasterio, boluio, y por quarenta años que le durò la vida no sintio en si mal movimiento. Dizelo Palladio, y afirma que lo supo de boca del mismo Elias, q̄ fue en su tiempo.

San Roberto que fue el primero Abad del monasterio llamado Casa dei, siendo niño, y dádole el pecho vna muger de mala vida, no quiso tomarle, como aborreciendo el pecado en que aquella muger estaua: y vidose que era esto asfi, porque le tomò luego de otra, q̄ no se hallaua en semejante culpa. Refiere lo en su vida Surrio, tomo segundo.

San Vuolstano fue Ingles y monge Benito y despues Obispo de Vbigornia: ena morese del vna matrona muy hermosa, noble y rica, y fue de manera que dâdo lugar a su mal desseo, descubriosele, y con grâdes sospiros le rogò que dexado por algũ breue tiempo el rigor y penitencia, tomase contento con ella en su casa y lecho. El santo varon no dâdo lugar a que mas hablasse, hizo la señal de la Cruz en su frente, y dixole: Vete de aqui tizon de luxuria, hija de la muerte, vaso de Satanas, y junto con dezir esto le dio vna bofetada, que se oyò bien lexos: y desta manera como otro Ioseph no solo con el animo sino con las manos quiso apartar de si el adulterio. Algunas cosas hazen los santos que son mas para admirar que para imitar: pudiendo yrse y dexar a la muger, no auia para que darle bofetada, bastaua lo que le dixo, mas si Dios le mãdò que se la diese, tomándole por instrumeto para castigar aquel atreuimiento, ella fue biẽ dada. Refiere se en su vida: y tras el Surrio en el tomo primero.

Edimundo Ingles y Arçobispo de Canturia, siendo moço y señaladose en obras virtuosas, procurò el demonio hazerle todo el mal que pudiesse: y para esto sollicito a vna donzella a que le amasse perdidamente: está le acometio primero con mi-

radas amorosas, con sospiros, y ceños: mas visto que esto no le mouia, declaróle con palabras blandas su amoroso intento: el al contrario, con razones asperas la reprehendiò y procurò retraer de aquel mal proposito: La miserable moça como otra Egipticia buscaua nuevos modos como atraerle a su voluntad: y el como otro Ioseph recusaua el estrupo. Erãle ta molesta que para librase della, pensò en si cierto remedio, y fue que viéndose vn dia por su ocasion en grande aprieto, dixole que le hablasse en vn lugar secreto de su casa donde tenia su estudio. Ella muy contenta entrò osadamete en el lugar señalado. Edimundo viendola alli, dixole que se desnudasse, y desnuda, tomò el vnas varas delgadas que tenia a punto, y començola a sacudir el polvo de las espaldas: y fue de modo que la dexò llena de cardenales y heridas, y juntamete libre de la tentacion: y asfi tomado sus vestidos huyò del como dela muerte. San Antonio de Florencia q̄ escriue la vida de este Santo, dize, q̄ el caso presete es mas para admirar, q̄ para imitar: pues ay peligro en el de caer en tètacion. Otra matrona q̄ tãbiẽ se le aficionò, presete ciertos dõnes ricos y de precio: no quiso acetarlos, sino embiòle a dezir, si era su marido sabidor dello? Y como respondiò que no, boluiedoselos diziendo: no me es licito a mi recibirlos, ni a ti darlos, ignoradolo tu marido. Es de Viccio en su Espejo historial, y refiere lo S. Antonio de Florencia.

Otro caso semejante al que se ha dicho le sucediò a S. Bernardino frayle Menor, saliẽdo a pedir limosna en la ciudad de Sena: auiale visto en su monasterio vna muger principal, casada, rica, y hermosa: Enamorose del de tal suerte, que dando lugar a su mal desseo, acordò de la manera que pudiesse tenerle a su voluntad, visto pues que andaua pidiẽdo pan para los frayles, aguardole a la puerta de su casa, y dixole, q̄ entrasse en vn aposento que estaua alli junto, y se le daria. Entrò el santo frayle, no creyẽdo q̄ era muger de tales prendas cupiesse tal liuandad y engaño. Entrose

ella tras el cerrando la puerta: y sin otros preambulos ni rodeos le dixo: que no haciendo su voluntad, daria voces, y publicaria, auerla querido deshonrar. Viose en gran confusion el santo moço. Acogiose a Dios verdadero remedio de todos los que tienen de necesidad, y fauorecio le con vn medio acomodado para tal tiempo. Dixole que se desnudasse, porque de otra manera no haria su desseo. Ella diligentissima lo hizo, trayà san Bernardino consigo de ordinario vna aspera disciplina con que se açotaua muy a menudo. Tomola y començò a disciplinar a la dama con toda la diligencia y fuerças q̄ podia. Ella considerò, que si daua voces, ninguna cosa que dixesse le seria creydo, por estar desnuda: lo qual era visto que fue hecho de su voluntad. Acordò de tener paciencia, hasta ver en que paraua aquel negocio. Y visto que no paraua, sino que los açotes yuan muy adelante, pidiole cõ lagrimas en sus ojos que la dexasse y se fuesse, que ya su tentacion era yda. Salio S. Bernardino dando gracias a Dios por la misericordia que le auia hecho. Es de Surio, tomo tercero.

Sã Vicente Ferrer frayle del ordẽ de Predicadores, estãdo en Valencia ocupado en obras santas, enamorose del vna señora principal y hermosa: la qual incitada por el demonio, fingiose estar enferma, y muy congoxada. Tuuo orden de que le llamassen a S. Vicente, para que la confesasse. Quedò con el a solas: y aunque se le hazia muy de mal, al cabo le descubrio su intẽto, y su cuerpo: incitãdole por ser hermosa, a que ofendiesse a Dios con ella. Sã Vicente la amonestò primero que se cubriessse, y no hiziesse cosa tan indigna de su linaje y autoridad: despues le dixo que auia cõsagrado a Dios su cuerpo: que antes padeceria la muerte que ofenderle. Y al cabo visto que perseveraua en su dañada voluntad, la dexò y se fue. Viendose aquella muger desdeñar, como otra ama de Ioseph, quiso dar voces, y publicar auerla querido afrentar. Mas apoderose della el demonio, y atormentola algunos

dias, diziẽdo que no saldria, si Vicente alli no venia. Fue llamado y muy rogado: y como el tuuiesse costũbre de visitar enfermos, por no dar que dezir, fue allã, encomendandole primero mucho a Dios. Entrãdo donde estaua la afligida muger, el demonio dio grãdes voces diziẽdo: ya salgo: que no puedo estar donde estã: q̄ en medio de las brazas y fuego no se abazò: salio della y dexola libre. Otra vez se le entrò en su celda vna ramera, auiendo se concertado con ella ciertos emulos y contrarios suyos, para hazerle caer en vicio carnal, y que cessasse de reprehender a otros de semejãte pecado. Boluio el santo a su celda, y cerrò la puerta. Llegò a su cama, y vido sentada sobre ella a aquella muger, bien adereçada y hermosa. Penò que era demonio, y dixole: Vete maldito que pretẽdes aqui? De Dios soy, y perderẽ la vida antes que dexes de serle. La muger le dixo: No soy demonio Vicente, sino vna muger que muero por ti muchos dias ha: y me he puesto al peligro que vees, para que entiendas quanto te amo. Dixole otras cosas semejantes que lleuaua estudiadas, para prouocarle a mal. El santo con grande colera y enojo dixo: Vete maldita hembra, sino quieres que vega sobre ti vn terrible castigo de Dios. La otra de oyr esto quedò tan amedrentada, que le descubrio quien la auia traydo alli, y dio palabra de enmendar su vida, y lo cumpliò. Refierelo Laurencio Surio. Y es de Pedro Rauzano.

San Luys Obispo de Tolosa frayle Menor, fue muy honesto, tanto que no solo se uitaua conuersacion y vistas de ruynes mugeres, sino que de las buenas se estrañaua, y en toda su vida se hallò solo con muger, aunque fuesse muy cercana en parentesco. Era hijo del Rey Carlos de Sicilia, y estando la Reyna su madre en Napoles, fue a visitarla. Y ella que auia mucho tiempo que no le auia visto, leuanto se y abraçole: y a la costumbre de Francia quiso besarle en el carrillo. Mas apartò el honesto moço el rostro. La Reyna le dixo: Pues hijo mio, que te estrañas de mi,

no

no soy tu madre? El respondiò: así es verdad señora, que soys mi madre, mas tambien soys muger, a quien no es licito que quien dessea seruir a Dios lleuẽ su rostro. Refiere se en su vida.

Estando ya dilatado el orden de Predicadores por diuersos Reynos y Prouincias de la Christiandad, señalauanse en el muchos religiosos, no solo en su propria y particular ministerio, que era predicar, como en obras maravillosas. Y entre otros fue vno en España llamado tambien fray Domingo como su instituydor: el qual con su doctrina que era admirable, como con su exemplo de vida santissima, hazia grande prouecho en las almas. El Rey que a la fazon lo era en Castilla, le traya consigo: especialmente en vna guerra que tuuo contra Moros, que eran señores en mucha parte de España. Tenia el Rey en su campo y Real a fray Domingo y predicaua de ordinario a los soldados, siendo les mucha parte para no hazer insolencias y excessos como suelen: y en especial reprehendio el vicio deshonesto: de fuerte que desde el Rey, hasta el mas pobre soldado, le temia y no osaua desmãdarse, en caso feo que fuesse publico, porque luego era reprehendido asperamente, hasta señalarle casi con el dedo, pretendiendo su enmienda. Sucedió que vna ramera hermosa y conocida del Rey y de otros principales del campo, estando vn dia en presencia suya, y oyendò alabar la santidad de fray Domingo: ella dixo: pues por muy santo que le hagays, tambien es hombre: y como yo quisiere tambien le haria que fuesse como son otros. El Rey la reprehendio y dixo, que hazia mal en tener del tal credito. Ella afirmandose mas en lo dicho se obligò a perder la vida: con ella: y quedando en esto aguardò la muger a que el santo varon estuuiessse predicando vn dia, y fingio conuertirse por su Sermon, hizo muestras de muy cõtrita, lloraua, tirauase de sus cabellos en presencia del seruo de Dios, que de verla, pareciendole que su conuersacion era

de veras, estaua contentissimo. Hizieron se de acuerdo que la confesasse, confesòla, y tuuo con ella diuersos dias algunas plasticas espirituales, exortandola a penitencia y enmienda de vida. Vno entre otros ella se mostrò muy llorosa y desconsolada, y queriendo saber la causa de su desconsuelo, como era varon sin malicia y de santissimas entrañas, prometiole de hazer por ella quanto le dixesse. Ella leuantò la voz y e llanto diziendo, o misericordioso Dios, y quando te mereci yo, que este tu seruo se obligue y de palabra por bien mio de hazer quanto le pidiere. El replicò oyendola, pide osadamente lo que quisiere, que yo te lo concederẽ: sola vna cosa dixo ella, y como yo esto alcãçe seguirẽ todo lo que de mi ordenares hasta la muerte. Acaba aadiò el y pide lo que es tu voluntad. Ella abaxò la cabeza mostrando la verguença que no tenia sino falsa y fingida, y dixo: auerguẽçome de pedir lo que fino alcançò me costarã la vida, y es que vna noche me recibas en tu compañia, y si esto no hazes no solo perderẽ la vida, sino tambien la alma, por que me matarẽ sin remedio. El seruo de Dios viendo descubierta la ponçoña de de aquella vil ramera, dixole: ni aun esto pienso negarte: esta cierta que lo harẽ. Con esto le señalò lugar donde ella fuesse a verse con el de noche: y entretanto ocupose en oracion, pidiendo a Dios le sacasse bien de aquella afrenta. La muger pareciendole que tenia hecho su negocio, dio cuenta al Rey y a otros sus priuados del concierto: quedando dudosos, aunq̄ muy turbados, y con determinacion de a la hora hallarse presẽtes, y enterarse en la verdad. El seruo de Dios fray Domingo, llegando se el tiempo señalado, hizo grande lumbrer en vn rincõ de su tienda y aposento: y viniendo a llamar a la puerta la falsa muger, abrio el, y llegando se a la lumbre, con vn palo la estendiò por vn buen circuito, y recostãdo su cuerpo sobre las brasas dixo a la muger: esta es la cama digna de tales obras, ven y acuestate te aqui q̄ no ay otra. Viendo esto la muger, cayò como

como muerta en tierra. Llegò el Rey con sus priuados al instante, y vido al santo frayle en medio del fuego, que ni se quemaua el, ni su habito, y la muger como muerta en el suelo. Fue grande su admiracion: pufose de rodillas, y rogò al seruo de Dios que se quitasse de aquel fuego, y que a el le perdonasse su vana sospecha. Quisieron los que estauan alli hechar en el fuego a la ramera mandandolo assi el el Rey: y si el santo varon no lo estorua, ella fuera quemada. Publicose este hecho en España, con admiracion de los oyetes, y estimacion grande del nuevo orden de Predicadores, en que tan fuertes y valerosos miembros se hallaua. Lo dicho refiere Thomas de Cantiprado en el tratado que hizo de Apibus, libro segundo, capitulo treynta. Otro caso semejante se refiere de Pedro Gonçales Telmo, del mismo orden de Predicadores, y se declara el nombre del Rey que fue don Fernãdo, y de la ciudad que era Seuilla, donde estaua el cerco: y es posible que sea todo vno, y que el autor del libro de Apibus trocasse el nombre de Pedro Gonçales Telmo en Domingo, por ser el proprio del fundador del orden. Sea el vno o el otro, o que a ambos les sucediesse, el exèplo es digno de admiraciõ. La vida de Pedro Gonçales Telmo està en la primera parte del Flossanctorũ entre los santos de España.

San Ambrosio libro de Virginitate, afirma de vn lindo y hermoso moço, que viendo ser causa su buen parecer de que muchas mugeres nobles le solicitassen, y ofendiesse a Dios con el desseo, no dando el lugar a la obra, afeò su rostro, dandose algunas heridas en el, y con esto se assegurò, y quitò la ocasion de que otro no pecasse por su ocasion. El intento deste moço es de alabar, aunque no estaua obligado a hazer tanto. Y nadie puede licitamente imitarle sino tiene voz del cielo para hazerlo, como fue posible que este la tuuiesse, pues le alaba san Ambrosio: y en otra manera fuera culpa, q̄ nadie es señor de sus miembros para mutilarse o alearse.

Luys Obispo Cathalaunense, fidedigna linda presencia: vidole cierta vez, procurando hallarse sola, con el, que se le su persona y cuerpo. El siendo honestissimo, le hechò vn ojo de grande indignacion: reprobando con el mirar la su infame desseo. El santo Obispo murio, y por muchos años tuuo el vn ojo claro y como si estuiera en cuerpo vivo: fue juzgado de muchos que era premio de su honestidad, aun en la tierra, sin lo q̄ su alma gozaua en el cielo. Es del de Apibus, libro segundo, capitulo treynta.

Iuan Obispo Bosnense, reprehendia al Emperador Frederico por sus deshonestidades, y aunque sufría con paciència la reprehension en lo exterior, mas interiormente quebrantauase mucho con sus razones, y por algunos respetos no tomaba del vengança: mas quiso librarse del modo extraordinario, y fue que habló a vna muger hermosa con quien tenia maltrato, y concertò que se viesse a solas con el Obispo, y le prouocasse a acto deshonesto. Aguardò tiempo, y estando el mismo Emperador a la mira con algunos de sus priuados, con intento de auerigonçar al Obispo, entrado de repente dõde estaua, si le vieran que consentia en la torpeza. Llegò pues la deshonesto muger donde el seruo de Dios se hallaua, y con palabras, ceños, y actos deshonestos, procurò incitarle a mal. Y fue tanta su desuerguenza, que le yua a hechar los braços al cuello. Mas el santo varon leuantò la mano y dio a la atreuida muger, vna bofetada q̄ la derribò en tierra, y fue se de aquel aposento. Por este hecho estimò en mucho mas el Emperador al seruo de Dios Iuan. Es del de Apibus, libro segundo, capitulo treynta.

En la diocesi Cameraçense, sucedio q̄ vn clerigo casto y recogido desde su niñez, despues de largo estudio de Theologia, alcançò vna Canongia en cierta Iglesia Cathedral, esta Prebenda trocò por el Curado de vna Iglesia Parrochial, cõ zelo del prouecho de las almas: y alli residio siete años, predicando y confesando, de

que

que resultaua mucho bien en todos sus feligelles. Sucedió que vna muger de setenta años, que auia conseruado virginidad hasta este tiempo, empleandose en obras virtuosas, tenièdo a su cargo el lauarle y alearle su tunica y cilicio al Cura, vn dia entrò sola en su aposento, y sucedio de aqui que ambos perdieron el don de virginidad. Quedò la muger deste acaescimieto y desgracia tan triste y llena de dolor, que llorando amargamente perdiò presto la vida. Lo que del miserable sucedio no se sabe, aunque vno indicios que acabò mal. Porque quanto la cayda es de lugar mas alto, es de mayor peligro: y assi fue la cayda de los Angeles irreparable. De aqui vino a dezir san Augustin: sea la platica con mugeres breue, aspera, y rigurosa. Y no menos deuen cuitarse, porque sean de buena fama y virtuosas: Creanme dize este santo Doctor, cõ experiència hablo, que he visto caer por esta ocasiõ, Cedros del Libano, de cuya vida y santidad tenia la confiânça que de vn Hieronymo, o de vn Ambrosio. Refiere se lo dicho en el de Apibus, libro segundo, capitulo treynta.

Heleno Abad fintiendose hazer guerra en la castidad por parte del demonio, hizo cõ el dedo vna señal en la tierra dentro de su celda, y señalò vn círculo, quedando el dentro, y dixo: Demonios, yo os mado de parte de Dios que no passeys esta raya: y con esto quedò libre por algun tiempo. Nosotros si queremos ser discipulos del q̄ con el dedo de Dios lançaua demonios, nunca nos apartemos de desseos castos. Es de Marulo libro quarto. El mismo dize de Mederico Abad vècedor de malas tentaciones y virgen, q̄ su tunica librò a vn monge que era mal atormentado de sensualidad.

Equicio Abad en la prouincia de Valeria, fintièdose atormetar de malos pensamientos, empleuase en oracion. Pareció le en sueños que venia a el vn Angel, y q̄ le cauterizaua, de fuerte q̄ le parecia quedar sin la parte de su cuerpo que le hazia guerra, y gozar de mucha quietud y paz:

despertò y hallose libre de tentaciones: itomò a cargo el gouerno de vn monasterio de monjas, y dezia a sus Discipulos, q̄ fino hiziesse Dios con ellos el milagro que con el hizo, no fiasen mucho de si para hazer lo que el hazia. Es de S. Gregorio en el libro primero de sus dialogos, capitulo quarto.

San Amador Obispo Antifiodorense, obedecièdo a sus padres, aunque cõtra su voluntad, casò con vna donzella, en linaje y hermosura insigne: a la qual con buenas razones persuadio a guardar castidad. Hizieron ambos voto de virginidad: y hecho, vieron vn angel del Señor que les dio sendas guirnaldas de virgines, ella entrò en vn monasterio de monjas, y el se hizo clerigo: y sucedio en el Obispado a Ela dio: y fue digno esposo de la Iglesia, el que fièdo esposo no se conociò q̄ lo era. Refiere lo Marulo libro quarto.

Arnulpho Frances, casò con Stãberga sobrina del Rey Clodoueo, aunque no se juntaron en carne sino en espiritu. Siendo tercero entre ellos san Remigio, votaron castidad. Y porq̄ no les hiziesse guerra el verse de ordinario, ella quedò en casa, y el se fue a diuersas tierras. Y resplandecièdo en sãtas costumbres mandò felo Dios por vn Angel, recibio el Obispo de Turonense, porq̄ no careciesse de dignidad Apostolica, el q̄ siguió en la vida a los Apostoles, prefiriendo la castidad al matrimonio. Es de Gregorio Turonense.

Vando Abad sobrinò de Pipino Rey de Francia, fue compelido de Dãgoberto sucesor en el reyno, para que se casasse, aunque no pudo estoruarle el ser casto, persuadio a su esposa que siruiesse antes a Dios que al mundo, y ella entrò monja, y el frayle en vn monasterio dõde fue hecho Abad, y resplandecio en milagros. Si sembrara en carne, cogiera corrupciõ; sembrò en espiritu, y cogio vida eterna. Es de Marulo libro quarto.

Eduardo Rey de Bretauña, casado con Egica, guardò virginidad: no le fue tã honroso el vencer batallas, ganar ciudades, y ser señor de nueua gente, como el vècerse

a si

a si mismo: no dando lugar a algun deleyte carnal. El que quisiere imitar a este santo Rey, apartase de tratar con mugeres: dificultoso es de creer que esten juntos marido y muger, y que ni ella se conozca por muger, ni el por marido. No ay seguridad durmiendo cerca de alguna serpiente. Es de Surio, tomo primero.

Faron Obispo Meldense, siendo primero casado de consentimiento de ambos, el entrò en vn monasterio de monges y ella en otro de monjas, donde viuieron algun tiempo recogidamente. Mas acordandose el de su hermosura, y encendiose en su desseo, embiola a rogar que se viesse en cierta parte. La prudente muger entendiendo el intento de aquella visita, recusauala. Mas tanto porfiò el, que hizo aquella yda, aunque primero se vistio vn cilicio, y con su rostro triste, y muy mortificada, presentose a la vista: reprehendiendole libremente, por sus impertinètes desseos. Y con esto el quedò compungido, y boluio a su monasterio, y ella a su recogimièto. Pues si a vn varon santo apartado de ver mugeres, solo su memoria le fue ocasion de querer boluer a vida afeglarada, quanto mayor peligro tēdran, los que habitā y conuersan cō ellas. Es de Fulcino Meldese, y refierelo Surio, tomo quinto.

Timotheo Anachoreta, estaua en vn desierto asperisimo de Egipto, sin tratar con persona humana por treynta años: al cabo destos le vido Paphuncio Abad, y estaua desnudo, feo, y hecho saluaje, sustentandose con fruto de palmas, y rayzes de hierbas. Lloraua cōtinuamēte su pecado, de que por confiar demasiadamēte de si, permitio habitar en su compañía vna muger religiosa, cō la qual ofedio a Dios. Vease quan peligroso es el estar juntos hombre y muger, aunque los dos ayā hecho voto de castidad, y propuesto de seruir a Dios. Es del Metaphraste, y refierelo Surio, tomo tercero.

Preguntado san Augustin porque no admitia el habitar cō su propria herma-

na. Respondio, porque las que esten en compañía de mi hermana, no son mis hermanas. Y al mismo santo atribuyē esta sentencia: cosa peligrosa es ver vna muger, y mas hablarla, y mucho mas tocarla, aunque no sea sino en el dedo ò la mano. Y de los sentidos de nuestro cuerpo el que està en mas peligro, esse deve mas cuitarse. Dizelo Posidonio en la vida de S. Augustin, capitulo veynte y seys.

Iuā Anachoreta, tenia su habitacion en vna cueua puesta en cierto despeñadero de vn monte en Egipto. Nunca hablò cō muger, con hombres pocas vezes, y a nadie dexò entrar en su cueua. Pidiòle vn Tribuno que diesse lugar a que su muger le hablasse, y no lo consintio, mas dio palabra, que en sueños se apareceria. La noche siguiete estando la muger durmiendo vido al que en vigilia nunca auia visto, y fue creyda porque dio señas ciertas de su figura, habitò, y lineamentos del rostro. Quāto fue el merecimieto y valor deste hombre, que pudo embiar su ymagē a la que estaua dormida, a la qual no dio lugar, que en vigilia le visitasse. Y si siendo el que era, temio cayda, quiē se tēdra por seguro, viēdo y hablado a mugeres? Es de Palladio en su Lausiaca.

Paulo Abad viuiedo en el desierto Pannephiso, todo lo posible aborrecia ver mugeres. Lleuole consigo Archebio otro Abad ya viejo cierto viaje, y no estando muy lexos de su celda, vido venir vna muger, y como si viera algun Leon que llegara a despedaçarle: dexò la compañía y dio a huyr hasta su hermita: cerrò la puerta, hechò el cerrojo, y no se tenia por seguro dētro. Casiano dize, que era esto demasido, y que por mortificarle nuestro Señor, vino a que el que tanto aborrecia el ver mugeres estando paralytico, fue lleuado a vna cōgregacion de ellas, para que vna tomasse a cargo el curarle. Marco Marulo dize que es pefamiento suyo; auerle concedido Dios que no le tocasse muger, hasta que no sentia el ser tocado della, por la fuerça de la enfermedad: y si antes le tocara, fuere posible que enfermara en el

animo

animo mas peligrosamente, que despues en el cuerpo. Y aun estando en la cama enfermo dio testimonio de pureza a aquellas sieruas de Dios, porque con el oleo tocado de sus manos, sanauā enfermos, y el que estaua enfermo, era remedio de los enfermos. Es de Casiano, collacion septima, capitulo veynte y seys.

Paphuncio Abad, estando aderezando la comida para ciertos huéspedes, saltò vna centella, y diòle en la mano lastimandole. Pusose a pensar cómo auiendo vendido los penosos acometimientos del demonio, y los illicitos mouimientos de la carne, de vn tan pequeña centella sintiesse el fuego y herida. Despues estando durmiendo apareciòsele vn Angel, y dixole. Y de que o Paphuncio te admiras, que te ofenda el fuego? Pues aun el que traes contigo, no del todo està muerto. En tal sazò entēderas que està apagado, quādo abraçado a vna hermosa donzella desnuda, no sintieres en ti mouimiento sualo alguno. Desperro Paphuncio, y quedò lleno de miedo con tal experiencia: y claramente entendio el peligro grāde que resulta de ver mugeres, y que es menor daño ser tocado del fuego, q̄ de alguna dellas. Es de Casiano en la collacion quinze, capitulo decimo.

Arfenio Abad, no solo de mugeres mas tambien de hōbres aborrecia el trato, y conuersacion. Succedio, que vna matrona de grālinaje, desseo grādemente verle, por las grandezas q̄ de todos dezia. Llegò de improuiso a su celda, mas el santo hermitaño reprehendio su osadia y atreuimiento, así con palabras, como con el rostro ayrado. Ella postrada de rodillas le dezia: ruegote sieruo de Dios, que no tengas a mal mi venida, que con sinceridad y afecto piadoso he venido aqui: y si te he ofendido perdóname: solo te pido, que te acuerdes de mi, rogando a Dios que me perdone: respondio Arfenio, primero piẽso rogarle, que nunca me acuerde de ti. Y danos en esto documento que nunca tēgamos en la imaginacion muger alguna de las que auemos visto, por el peli-

gro que puede resultar de su memoria.

Pior Abad, discipulo del grande Antonio, en tanto grado temia ver mugeres, q̄ ni a vna hermana suya vñda estando enferma queria visitar. Ella le embiò a dezir: q̄ si le viesse tenia por cierto que estaria luego sana. Y como ni esto bastasse, sabido el caso por su Perlado, mandole que hiziesse aquella visita, y se dexasse ver de su hermana. Por cumplir con la obediencia fue a la ciudad donde ella estaua, y concertado se con vn moço, que le ayudasse a lo que pretendia, cerrò los ojos, y adiesiradole el otro, sin dezir quiē era: entrò en el aposento donde la hermana estaua enferma: y así dio lugar a q̄ ella le viesse, aunque el no la vido: con esto se fue de alli, sin que ella le conociesse. Y como tornassen metajeros a su conueto para que hiziesse aquella yda, y su Perlado tratasse dello, el le dixò, que auia cumplido su mãdado, y a la hermana que ya le auia visto que se cõtētasse con aquello. Desta industria se aprouechò el santo varon Pior, para no ser desobediēte, y cumplir con lo que deuia a la hermana: y no fue contrario a su inuolable determinacion con q̄ pretendia conseruar su castidad, no viendo mugeres. Es de Palladio en su Lausiaca.

Vrsino Presbytero en Nursia, fue primero casado, al tiempo q̄ se ordenò Sacerdote, apartose de la muger, y proveyó a lo necesario a la vida en casa de por si. Passaron quarēta años ambos continentes: y estando el enfermo, y para dar la postrera boqueda, parecio que le faltaua el aliento, llegò alli su muger ya vieja, y acercado se le a las narizes, para ver si respiraua, el enfermo sintiendò que la muger estaua cerca del, aunque ya le faltaua el fetido, hizose fuerça, y toda la virtud q̄ le quedaua truxola ala boca, para poder hablar, hablò, y dixò: apartate muger, q̄ no està del todo muerto el fuego, no llegues cerca del con tu presencia, la paja. Apartose ella, y apareciòsele los Apostoles san Pedro y san Pablo; aunque el solo los vido: y diziēdo que le llamauan y combidauan que fuesse con ellos, espirò. Es de san Grego-

Gregorio en los dialogos, libro quarto, capitulo onze.

Marcio Solitario en Marſico monte de Campania, eſtaua determinado de no ver roſtro de muger. Sabido eſto por vna de ruyn vida, con peor intento fue averle: y hallando ocaſion puſoſe delante. Siendo viſta por Marcio, derriboſe el en tierra, y con las manos cubrio ſu roſtro, y hizo oracion a Dios, q̄ le libraſſe de aquel peligro. La mala muger cansada de eſperar, fueſe de alli. Y porque no ſe tenga en poco el querer de aſoſegar a los ſeruos de Dios, fue fama, que baxando del monte murio de repente, caſtigando Dios ſu atreuimiento. Dizelo ſan Gregorio en los dialogos libro tercero, capitulo diez y ſeys.

Con la miſma oſadia, aunque con diuerſo fin, otra muger fue a ver a Carilepho ſolitario, en vn lugar de Fracia llamado Caſagalla. Sabia que en traje de muger no podria verle, mudole en el de varon, y entrò donde el ſanto hermitaño eſtaua, y mirando a todas partes perdiò la viſta, y quedò ciega. Peſole de lo que auia hecho, còfeſò al varon de Dios ſu culpa, y derribada de rodillas le pidió perdon. Hizo el oracion por ella, y recuperò la viſta, y corrigio la vida, biè cierta q̄ tiene Dios a cargo los varones caſtos. Es de Marulo libro quarto.

El muy docto y religioso varò el maef tro fray Luys de Granada, en el prologo del Vita Chriſti, dize, que en Alemania, en la ciudad de Argentina, eſtaua vn fray le del orden de Predicadores, Prior del monaſterio de aquella ciudad, muy deuoto de la ſagrada Paſſion, en la qual medita ua muy a menudo. Murio eſte, y paſſados algunos años, abriendo la ſepultura para traſladar el cuerpo a otra parte, hallaron que en los hueſſos del pecho que caen ſobre el coraçon, tenia vna Cruz entallada en los miſmos hueſſos, y labrada con tãta perfecciò como ſi fuera de marfil. Eſtaua al pie della adelgazado hazia baxo, como ſi d̄ propoſito ſe huuiera hecho para hincar ſe en algun lugar, y los tres braços de arri-

base remataua en tres açucenas, en que ſe daua a entender, que por virtud de la ſagrada Paſſion, auia conſeruado aquel ſeruo de Dios el lirio de la caſtidad y pureza virginal.

Haziendo guerra el Emperador Maximiliano en el Ducado de Milan, pretendiendole como miembro del Imperio, y teniendo ſu cãpo cerca de Pauiã, recogia ſe la gète ruſtica que vniua por la comarca a la ciudad, y entre eſtos yua Isabella Rauignana, dõzella tã hermosa como honeſta. La qual ſiendo viſta de algunos ſoldados Venecianos que eſtaua por guarda de la ciudad, aſſieron della con intento de deshonorarla. Ella que ſe vido por huyr de vn peligro caer en otro, y no hallado mejor medio con que conſeruar ſu virginidad, dexòſe caer de la puente llamada Curuo en el rio Medoaco que paſſa por alli. Del qual ſiendo ſacada muerta, fue ſepultada en la ribera. El zelo de caſtidad ſe alaba aqui, y no el matarſe, ſino tuuo voz del cielo para hazerlo. Dizelo Bernardo Eſcardeono en el libro tercero de la hiſtoria de Pauiã.

Al tiempo que el Rey don Philippe ſegundo deſte nombre, tomò la poſſeſion del Reyno de Portugal, por muerte de ſu tío el Cardenal y Rey Enrique, paſſando gète de guerra de Caſtilla en aquel Reyno ſucedio, que haziendo noche, vna cõpañia de ſoldados en cierto pueblo, cabièdole por ſuerte tener por huésped a vno dellos y de los principales, a vna muger caſada y noble, eſtãdo ſu marido aſſente, aſſoſegada la caſa, entrò en el apoſento donde la ſeñora eſtaua ſola, y queriendo hazerle fuerça, no baſtãdo para defender ſe el dar voces, ni otros remedios que puſo, eſtãdo cerca de cometerſe la maldad, ella le vido vna daga a ſu lado, ſacòſela, y hiriòle con ella, dexandole alli muerto: y aunque fue lleuada a juyzio ſobre el caſo, no ſolo no fue caſtigada, ſino alabada, y tenida en mucho por lo que hizo deſedièdo ſu caſtidad. Supoſe por relaciones fide dignas.

Fray Laurencio Surio eſcriue en ſus Comen-

Cometarios del año de mil y quinientos y ſetenta, que teniendo guerra Selym grã Turco en la Iſla de Cipro con Venecianos ganò la ciudad de Nicofia. Hazia la guerra Muſtapha, quiſo embiar vn preſente al Turco de muchas donzellas y niños; q̄ ſe auia captiuado puſolos en dos nauios con vn galeon para ſu guarda, del qual artes q̄ ſalièſſen del puerto, mandò Muſtapha ſacar caſtidad de barriles de poluora. Al tiempo que ſe entendiã en eſto, vna muger de las captiuas, conſiderando que ſe lleuaua toda aquella iuuentud Chriſtiana, para vſar mal della, en daño notable de ſus almas, con zelo grãde de honeſtidad, a lo q̄ pudo entenderle, y cõ impetu acelerado, tomò vna açuca y hechòla en la poluora, por donde el galeon y los dos nauios cõ quatro yua en ellos, ſuera del Governador y tres captiuos, ſuèro abraſados. Algunos hecharon la culpa al Governador, mas la ocaſion del incendio fue la q̄ ſe ha dicho.

Pedro Cornejo en el libro que hizo de la ciuil guerra de Flades dize, que en el año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete, en diez y ſeys de Deziembre, eſtãdo aloxados en vna aldea llamada Vecortè, en la raya de Fracia, y frontera de los Eſtãdos de Flades, vn capitã q̄ ſe dezia de la Puerte, cõ algunos ſoldados de acauallò, todos Fraceſes, los quales yua en fauor del Principe de Orãge cabeça de los rebeldes contra ſu ſeñor natural el Rey dõ Philippe ſegundo deſte nõbre. La poſada dõde el capitã eſtaua era caſa de vn labrador llamado Iuã Millers, el qual de ſu muger Martha Denis tenia tres muy honeſtas y hermoſas hijas, Maria, Iuana, y Anna. Puſo los ojos el Capitã en Maria q̄ era la mayor, auñq̄ no paſſaua diez y ſeys años. Y enamoroſe della. Llamò al padre, y cõ palabras arrogates pidióſela por muger. El labrador le reſpòdiò comedidamente, que no merecia tãta hõra, y q̄ el peſaua dar ſu hija a otro ſu ygual, q̄ le reconocieſſe por ſuegro. El Capitã muy enojado le dixo palabras deſcortefes, y le tirò vn vaſo de la meſa. El pobre hombre ſe fue huyendo, y querièdo la hija hazer lo miſmo fue dete-

nida por algunos ſoldados q̄ eſtaua alli caſi borrachos: y por medio dellos no ſolo la forçò el Capitã, ſino el q̄ mas dellos quiſo. Y hartos de aquel abominable ſuſpo, la aſſentaron a la meſa, diziendole muchas injurias, burlandò della. La pobre moça ſuſtialo paciètemete, haſta q̄ llegò vn Caporal de aquella cõpañia, a dezir cierta coſa de importãcia a la oreja al Capitã: y eſtãdo buuelto a el recibiendo el recado cõ preteza grãde y animo mas q̄ de muger, tomò Maria vn cuchillo de la meſa, y hiriò al Capitã por el coraçõ, de ſuerte q̄ cayò luego muerto en tierra. Ella huyò, y pudo llegar a ſus padres antes q̄ ſalièſſen del apoſento. Los ſoldados q̄ yua ſiguie dola, y les cõtò el caſo, y les rogò q̄ ſe puſieſſen en cobro, como lo hizierò huyèdo fuera de la aldea: auñq̄ la pobre moça no pudo librar ſe de los ſoldados q̄ aſſierò della, y en vengãca de la muerte de ſu Capitã la ligarò a vn arbol y la arcabuzearò: ella murio moſtrãdo animo grãdiſſimo y cõ muy buen ſeblate. Su padre apellido aquella noche a ſus vezinos, q̄ era tres lugares de mil y ſetecientos fuegos, los quales tocò arma, y juntãdoſe paſſarò a cuchillo, no ſolo a eſtos malhechòres, ſino a otras tres cõpañias q̄ eſtaua aloxados en el cõterno. En eſte caſo ſe alaba el zelo de caſtidad.

El Bachiller Moya en ſus illuſtres mugeres libro ſegundo, capitulo cinqueta y cinco, dize, q̄ vna muger Eſpañola natural de Vbeda, ſabièdo q̄ cierto moço, tenido por valietè, ſe alabaua cõ mètira, q̄ la auia tenido por amiga, no fiãdo el caſtigo de ſu maldad de tercera perſona, ella por ſi miſma tomando habitò de varon, y bien armada ſaliò a la plaça, y poniendo mano a la eſpada le deſafiò. Y auñq̄ el otro ſe deſediò lo mejor que pudo, ella le diò vna buena cuchillada en el roſtro y ſe quedò con ella. Tãbien aqui ſe alaba ſolamente el zelo de caſtidad.

Para remate de exemplos caſtos de Catholicos, quiero referir aqui lo que eſcriui de fray Melchior de Hiebra del orden de Menores en ſu vida, q̄ ſupè por relacion de perſonas fide dignas, y fue q̄ ſiendo por

tero de su conuento en Alcalá, y una muger hermosa, y de buena parte, o que aficionada se le por ser de hermosa rostro, o por prouarle oyendo dezir que era muy honesto, llegó vna dia a la portería, y habiéndole abreniado razones le dixo, q̄ estaua en amorada del, q̄ fuesse a su casa y la couerlasse. Fray Melchior, que era sincerissimo, como da la llaneza del mundo le respondió: esto señora, no puede ser, por q̄ mi padre S. Fracisco mada lo contrario en su regla. Ella replicaua: dexele padre de esto, q̄ no todo lo que S. Fracisco mada se guarda, creamé y no pierda este lace: Mire que no soy de deshechar, hermosa soy, moça, y que no me falta hazienda con q̄ le regale: solo quiero que me quiera bié y me visite, mire que

EXE M P L O S E S T R A N G E R O S.

1. **P**vdiera viuir Lucrecia Romana muger de Collatino con mucha honra, aunque se le auia pretendido quitar el hijo del Rey Tarquino, pues no auia afrenta donde vno violencia, y faltó voluntad de pecar. Todos sus parientes y domesticos, marido, padre, y hermanos la juzgauan sin culpa, mas el abortecimiento que tenia al vicio y adulterio hizo que faltasse al deseo de los de su parte por ocurrir a la vengança. Matose con sus manos en lo qual dio muestra de animo casto, mas san Augustin en el libro primero de la ciudad de Dios, capitulo diez y nueue, la reprehende, por auer dado consentimiento al adultero, por temor de ser deshonorada: fuerale mejor dexarse primero matar que consentir en la ofensa y pecado. Valerio y otros lo escriuen.

2. Virginea Romana illustre, porque se casó con vn hombre plebeyo aunque rico, no la consentia estar otras illustres en vna capilla o apattado dentro del templo de Hercules, siendo así costumbre. Congregó ella otras plebeyas muy castas, y hizo vn templo cerca de su casa, poniendo ley, q̄ ninguna q̄ no fuesse muy casta entrasse allí: y vino ser mas estimado este lugar q̄ el otro refierelo Bocacio en sus illustres mugeres

le espero: oy en mi casa. El padre fray Melchior perseverado en su llaneza sin malicia alguna, dixo: ora, que ella no me deue de creer, que mi padre S. Fracisco mada lo contrario de esto: putes espere, y veralo con sus propios ojos: cerró la puerta, y la muger quedó esperada a ver en que paraua aquel negocio. Boluio fray Melchior con el libro de la regla de S. Fracisco, y autertó vn capitulo en que se mada a los frayles; q̄ euiten el visitar mugeres; y se les encarga la castidad, leyósele todo y dixo: ve cómo yo le dezia la verdad, ahora me creera a mi, y vera como no püedó hazer lo que dize, mi padre S. Fracisco melo veda; y yo tengo jurada su regla: Con esto cerró la portería, y la dexó fuera.

3. Las mugeres de los Cimbro, siendo vencidos sus maridos y muertos por los Romanos, cuyo capitán era Cayo Mario Consul, estado en los Reales hizieronse fuertes, y pidieron al Consul Mario, q̄ las dexasse entrar con las virgines Vestales, donde su castidad fuesse guardada. No se lo otorgó el Consul. Lo qual visto por ellas, y que otro dia auia de venir en manos de sus enemigos, q̄ las tenia cercadas, y seria deshonoradas, aquella noche, como si todas tuuiera vn solo coraçon y vna sola voluntad, se ahorcaron, por librar su honestidad. Es del Bocacio en sus mugeres illustres. Y alabase no el ahorcarse sino el zelo a la castidad.

4. Orosio libro quarto, capitulo sexto, Solino, capitulo treynta, Iustino libro diez y ocho, Ioseph y Apiano, escriuie de la Reyna Dido, que fue natural de Tyro, del linaje Real de Hirā amigo de Salomō. Por la muerte de su padre Metino quedó con el Reyno Pigmalion hermano de la misma Dido, la qual casó con Sicheo hermano de su madre y sacerdote de Hercules, riquissimo de tesoros, por los quales deseado auerlos su sobriño le mató, aunque no le valio para alcacarlos, porque la prudentissima Dido con ellos y con mucha gente

Discurso. I I.

te q̄ quiso acopañarla; se entró en el mar, y nauegó hasta llegar a las costas de Africa, cerca de adonde agora es Tunez: donde edificó a Cartago: Tenia por vezino a Hiarbas Rey poderoso, que pretendio casar con ella, lleuado el negocio por fuerza, si faltasse voluntad. Lo qual entredido por Dido sintiolo apar de muerte, habló con su gente, y dixoles que por guardar la fe a Sicheo, y conseruarle casta, pesaua perder la vida; como la perdió: poniendose vn cuchillo por el coraçon, y dexándose caer sobre mucho leña, la qual encendida fue su cuerpo quemado por su gente y guardado sus cenizas la hōraron como a Diosa: Hase de aduertir, q̄ si se haze cueta quando Cartago se fundó segun Iosepho, y murió Dido, hallarse ha que entre ella y Eneas, passaron dozientos años: y así no fue posible q̄ se viesse. Y si Virgilio dize, que se vieron, y q̄ fue la muerte de Dido por ocasion de Eneas, quiso en esto dar a entender como Poeta ingenioso, q̄ Cartago fundada por Dido, auia de perecer y acabarse por Roma señoreada de los descendentés de Eneas.

5. Escriue Eusebio q̄ en tiempo de Maxencio Emperador Romano estaua en Roma vna illustre matrona llamada Sofronia, tuuo noticia della el Emperador, y q̄ estaua casada con vn Prefecto, embió gente para que le dixessen que embiasse su muger; sino que le seria lleuada por fuerza con dano suyo. Oyda la embaxada del tyrano, y entediendo que seria peor el hecho que la amenaza quiso dar la muger. Salio ella de su casa algunos passos, y considerando alo que yua, acordó que le seria mejor perder la vida que la honra: Habló a los que la lleuauan, y pidiolos la dexassen boluer a ponerse otro adereço mejor que el que lleuata, para mas agradar al Emperador, ellos vinieron en ello, entró Sophronia en vn aposento, y con vn cuchillo se mató. El zelo de castidad es aqui alabado. Y siendo Christiana como lo da a entender Eusebio si tuuo voz del cielo para lo que hizo, hase de dezir della lo que se dize de otras en semejante ocasion. Sabelico libro quin-

De Castigo. 66

to; capitulo sexto de exemplos escriuie, que vna matrona, llamada Timoclea, siendo ganada su ciudad de Thebas por Alexandre, vino en poder de vn Capitan de Thracia, el qual la forçó, y no contento con esto pediale dixesse donde tenia escondidos sus tesoros: Tomó ella de aqui ocasiō para vengar su deshōra: fingiōle voluntad y querer congraciarse con el, dixole: cómo otro lo ha de lleuar, yo huelgo que lo lleuestu, sabe que yo lo auia mada escōder dentro de aquel poço. Señalosele, y luego el barbaro a mirar su hōdura y el modo que tendria en baxar por el tesoro. Vno Timoclea por detras; y facilmente dio con el dentro del poço: y no cōtētad tenerle allí, ayúdole con algunas piedras que derribó sobre el, y así le mató. Diuulgose el caso, lleuata en presēcia de Alexandre: donde habló con tanta libertad, dando cueta de su illustre linaje, declarando la maldad que vso con ella aquel capitā. Lo qual todo confiderado por el Emperador, la dio por libre.

6. Valerio Maximo libro sexto, cap. 1. dize, q̄ en vna batalla que tuuo Málio Consul Romano en el Olympio contra los Gallos Grecos, q̄ dando la victoria de su parte, fue hallada entre otros captiuos la muger de Oriagote Regulo: La qual puesta en guarda de vn Ceturio, siendo muy hermosa fue por el forçada: Embió el marido su rescate, y estando recibiendo el Ceturio, y muy puesto el serido en cōtar el dinero, habló en su lengua la dama a los criados de su marido que trayā el dinero, y madales que le matassen: ellos lo hizieron. Tomó ella la cabeza, y fue a su marido que estaua cerca de allí esperadola, y llegado dio con la cabeza del Ceturio a sus pies, y juramēte contó su fuerza y la vengança. Estos dos hechos de Timoclea, y de la muger de Oriagote fueron proprios de mugeres Paganas que solo tuuieron intēto a vengarse, en lo qual no son de alabar, putes su pecado: aunque merece serlo la rāz que a hazer esto les mōuio, que fue ser de veras castas, y muy honestas, y la honestidad y castidad en qualquier sujeto parece bié y merece loa.

7. Ludouico Bruson refiere de Popeyo I 2. Magno

Magno que de muchas mugeres q̄ captiuo en las guerras que tuuo cō Mithridates, de ninguna se aprouechò, sino que las embiò cō dones a sus padres. Y de Valeriano Emperador, q̄ ganó muchas victorias, y estando para morir, dixo: de auer vencido vn enemigo entre todos me huelgo mucho: y preguntado qual era, respõdió: mi propria carne.

8 Tenia Roma vn oficio de justicia que llamauan Cenfor, a cuyo cargo era castigar seueramente qualquiera cosa q̄ veyã immoderada, y dañosa para las costumbres. Tuuo este cargo Marco Caton, y prouãdosele a vn Senador llamado Málío q̄ auia besado a su muger estando presente y viédolo vna donzella hija suya, le priuo de entrar en el Senado, que era grande afrenta. Y quãdo le dio esta pena q̄ fue con palabras de mucha seueridad y reprehension le dixo: De mi te se dezir, q̄ nõca me vido persona abraçar a mi muger, sino en tiempo de truenos, q̄ es temerosa y oyédolos allése de mi. Este exẽplo seria bien que aduertiesen algunos padres muy amigos de su honor, q̄ tienẽ hijas donzellas, y desposan vna, a la qual visita el desposado cō tãta continuaciõ q̄ no ay hecharle de casa, tratãdo con su esposa delãte de sus hermanas, como si nadie los viesse, poniendo las en ocasion de ser malas, y deshonorar al padre. Es de Fulgoso libro segũdo.

9 Diogenes Laercio dize de Xenocrates Philosopho, que era tan casto, q̄ por dos vezes sus piscipulos encerraron donde el estaua dos malas mugeres, para q̄ le prouocassen a mal: y nunca cõsintio en el vicio. La vna dixo, que no salia de con hombre sino de con estatua de piedra. Fue discipulo de Platon.

10 Diogenes Laercio dize de Xenocrates Philosopho, que era tan casto, q̄ por dos vezes sus piscipulos encerraron donde el estaua dos malas mugeres, para q̄ le prouocassen a mal: y nunca cõsintio en el vicio. La vna dixo, que no salia de con hombre sino de con estatua de piedra. Fue discipulo de Platon.

Fin del Discurso de Castidad

DISCURSO VNDÉCIMO DE

Castigo.

L tiempo q̄ salia Lot de Sodomã, como se escriue en el capitulo decimo nono del Genesis, mãdole vn Angel d parte d Dios, q̄ no boluiesse el ni su muger y hijas la cabeça atras, y porq̄ la muger de lo bedecio, fue muerta de repente, y su cuerpo cõuertido en estatua de sal. La sal da sabor al mãjar, así considerar el castigo q̄ Dios en esta rebelde muger, y ahecho en otros pecadores obstinados da sabor a los justos en las obras de penitencia que hazẽ. El Discurso sera de Castigo.

La grauedad del pecado de nuestros primeros padres Adã y Eua, hechãse de ver algo por el castigo q̄ del resulto. Perdierõ la justicia original, quitarõles su casa y mayorazgo del Parayso terreno. Todas las criaturas seles boluierõ cõtrarias: los elementos les hizierõ guerra: la tierra les dio espinas y abrojos: y para sacar della el sustento, les costò sudor del rostro. Desde luego comẽçarõ a morir, y al fin seles acabò la vida, y no por esto se acabò el castigo:

porq̄ oy día quedã rastros de aquel delito. El nacer los hõbres en pecado original. El padecer quãtos viue, trabajos, persecuciones, dolores, enfermedades, y la muerte todo resulto de la inobediencia de nuestros padres primeros, y es castigo bien merecido del. Es del Genesis, cap. tercero.

Cain pecò en matar al inocente Abel su hermano, y tambiẽ fue castigado, fue maldito sobre la tierra, toda la vida anduuo asombrado y lleno de temor. Refiere se en el capitulo quarto del Genesis.

En tiempo de Noe, porq̄ sino era el y su familia, todos era pecadores, todos fuerõ castigados, muriendo en las aguas del general diluuiõ, sino fueron ocho personas cõ el Patriarca Noe, y los animales y aues q̄ quedaron en la Arca, lo demas perecio, y quedò sin vida, como se dize en el capitulo siete del Genesis.

Pecaron los vezinos y moradores en Sodomã, teniẽdo todos vn trato malo, y nefando, y fueron castigados con fuego del cielo que los abrasò, quedando hasta

oy

oy vuestras del castigo en aquella tierra. Es del Genesis, capitulo diez y nueue.

Persegua Pharaon y sus Gitanos a los Hebreos teniendolos en su tierra, y nõ les perdonaron saliendo della, sino que les siguieron hasta entrar con ellos en el mar Bermejo. Mas llegò a este pũto el castigo de Dios, porque quedaron libres los Hebreos, y el Rey, y sus exercitos submergidõs entre las ondas. Es del Exodo, capitulo catorze, y quinze.

Quiso el Rey de Amalech con sus Amalechitas impedir el passo a los Hebreos caminãdo por el desierto a la tierra de promission, leuataronles guerra y ofrecieronles la batalla: dixoles Dios así: pues pagareysmela muy bien. Aguardoles algunos años; nõ hizierõ penitencia de aquel pecado, sino añadieron otros de nuevo. Embio sobre ellos a Saül, para que los asolaße, nõ perdonando cosa: y aunque a el le cohecharon aficionãndose a cosas preciosas y de valor, por lo qual perdonò al Rey. Agod la vida: mas vino sobre el resistencia, y tomo le cõeta Samuel, el qual matò al Rey de Amalech, y condenò a Saül por auer cõplido mal lo que Dios le auia mandado; a pẽrdimẽto de bienes, quitãdole a el la vida los Philisteos, y viniendo el Reyno a Dauid. Es del capitulo treze del Exodo, y del primero de los Reyes; capitulo quinze.

Estãdo Moyses ausente del pueblo, fabricarõ vn bezerro, y adoraronle: por lo qual se enojò Dios con ellos, y nõ hizo poco Moyses en aplacar su yra, quedando muertos muchos millares dellos. Como parece en el capitulo treynta y dos del Exodo.

Trocaron Nadab y Abiu hijos de Aaron el fuego con q̄ por mandado de Dios deuiã cebar sus incensarios, y por este delito, que parecia nõ muy graue, fueron castigados, con que baxò fuego del cielo que los abrasò. Y refiere se en el capitulo decimo del Leuitico, y en los Numeros tercero, y veynte y seys.

Auia parido vna muger Hebrea de cierto Egypcio y dolatra vn hijo: la madre se

llamaua Salumith, hija de Dabri de la Tribu de Dan: y teniẽdo palabras el moço cõ otros Israelitas, dixo vna blasfemia contra el nõbre de Dios. Pusieronle en la carcel hasta ver lo q̄ Dios mandaua sobre el caso, y cõsultado por Moyses, mãdò q̄ le facassen fuera de los Reales y le apedreasen, y así fue hecho. Refiere se en el capitulo treynta y quatro del Leuitico.

Pidierõ los Hebreos a Moyses estãdo en el desierto q̄ les diessẽ carne q̄ comiesse, diziendo q̄ estauã hartos de mãna, embiolẽs Dios codornizes q̄ assia a manos y las comia, mas por este atreuimiento los castigò con muerte de muchos millares dellos. Es de los Numeros, capitulo onze.

Maria hermana de Moyses murmurò del, y fue castigada con quedar leprosa, y para sanar conuino que la oraciõ del hermano ofendido intercediesse por ella. Dize se en los Numeros, capitulo doze.

Cõtãrõse los Israelitas q̄ salierõ de Egipto, y passarõ de seyscietas mil personas. Y por pecados q̄ cometierõ en quarẽta años que anduierõ por el desierto, castigò los Dios, cõ q̄ ninguno dellos, sino fuerõ Caleb y Iosue, entrarõ en la tierra Promisiõ. Como parece en los Numeros. c. 14. y. 26.

Pretendia Dios hazerse temer de los Hebreos, y mostraua rigurosos castigos en los que le ofendiã, aunque las ofensas pareciesen liuianas: y así a vn Hebreo, porque en dia de fiesta salio a cortar leña, le mandò apedrear. Y refiere se en el capitulo quinze de los Numeros.

Chore, Datã y Abiron, resistieron a Moyses mostrãndose rebeldes y cõtrarios, y tragò los viuos la tierra. Es del capitulo diez y seys de los Numeros.

Moyses fidelisimo fieruo de Dios, porque mandãndole su Magestad vn dia que hiriesse con la vara q̄ traya en las manos vna piedra, afirmãdole q̄ saldria agua della, nõ salio al primer golpe, dudò de lo q̄ Dios le auia dicho, aũq̄ salio al segundo golpe. Sintio Dios del esta duda, reprehediòle por ello: y nõ se fue sin castigo, pues se vedò por lo mismo, la entrada en la tierra de Promission, como parece en el

capítulo veynete de los Numeros. Murmuraron otra vez contra Dios los Hebreos en el desierto acordándose de Egipto, y embio sobre ellos vnas serpientes que echauan fuego por las bocas, herian a muchos, y no era pocos los que morian. Es del capítulo veynete y vno de los Numeros.

Acham hijo de Charai, fue castigado con muerte suya, y destruycion de su familia, porque hurto de Hericó vn vestido de grana, y vna regla de oro, contra lo q Dios auia mandado. Y dize en el capítulo siete de Iosue.

Cometieron los de la Tribu de Benjamin graue pecado contra la muger de cierta Leuita, q se hospedò en su ciudad, vsando mal della, hasta matarla: por lo qual fueron castigados, que no quedaron seys cientos hombres de todos ellos. Refiere en el libro de los Iuezes, capítulo veynete.

Heli summo sacerdote, siendo aduertido de pecados graues que cometian dos hijos suyos: reprehendiendolos blandamente, y la enmienda fue ninguna: por lo qual los castigò Dios, muriendo ambos en vna batalla. Y su padre oyendo dezir de sus muertes, y de la perdida de la arca del Señor, que se perdió allí y vino en manos de los Philisteos, cayò de vna silla en que estaua asentado y murió. Todo fue castigo, el de los hijos por su pecado, y el del padre, porque no castigò con mayor rigor a sus hijos. Y que será de los que no solamente no castigan a sus hijos, sino que los incita a mal con palabras y con exemplos. Es del primero de los Reyes, capítulo segundo.

Por auer muerto Saul injustamente ciertos Gabaonitas, siendo ya el muerto hizo Dios castigo en todo el Reyno por aquel pecado, affligiendolos con hambre. Hasta que por mandado del mismo Dios, hizo Dauid justicia de algunos de su linaje, y cessò el castigo. Refiere en el segundo libro de los Reyes, capítulo veynete y vno.

Passaua Dauid la arca del Señor de vn lugar a otro mas con modo indecete, yua

sobre bueyes, y dando muestra de caerse, llegó Oza a detenerla no con la decencia que deuia: o fuesse que dio el por parecer que la lleuassen bueyes, siendo precepto de Dios que fuesse lleuada en ombros de Leuitas, como quiera q sea el cometido delicto, y fue castigado con caer allí muerto de repente. Es del segundo de los Reyes, capítulo sexto, y treze. Y del primero del Paralipomeon, capítulo treze.

Subia el Propheta Eliseo a la ciudad de Bethel, y viendolo vnos rapazes començaron a burlar del diziendo: sube viejo, sube viejo, si por no tener juyzio entero no pecaron estos moçachos, el pecado se atribuye a sus padres que los tenían malcriados y lleuaron el castigo vnos y otros: por que salieron del monte dos cñas y mataron quarenta y dos dellos. Es del quarto de los Reyes, capítulo segundo.

Eliseo curò de lepra a Naamã Syro, haziendole lauar en el rio Iordã: dauale ricos dones de vestidos y plata, no quiso recibir cosa alguna, despidiose, fue en su seguimiẽto Giesi criado del Propheta, y en su nombre le pidió y recibió del dos talentos de plata y dos pares de vestidos. Y por este delicto fue castigado de Dios, con quedar cargado de lepra. Y si tal castigo se hizo en el a quien dieron de su voluntad y gana aquél dinero, que tal se hara en el que lo lleua por engaño o por fuerza? Es del quarto de los Reyes, capítulo quinto.

Como estè diese Ieroboã el brazo para prender a vn Propheta que le reprehendia sus idolatrias, quedole el brazo seco, y el altar en que sacrificaua se derribò. Es del tercero libro de los Reyes, capítulo treze.

Ozias Rey de Iuda, pareciendole que por ser Rey todo le era licito, tomò vn dia el incensario en el templo y quiso incensar el altar contra la voluntad de Dios, q disponia otra cosa, y del summo sacerdote q se lo contradiezia. Y como perseverasse en su intento, castigole Dios con le cubrir de lepra, por donde vino a ser aborrecido y hechado de su Reyno. Es del segundo del Paralipomenon, capítulo veynete y seys.

Porque hizo ostentacion de sus tesoros

el Rey Ezechias delante los embaxadores del Rey de Babilonia, le embio Dios a dezir, que el castigo de aquella ciudad seria perderlos. Es del quarto de los Reyes, capítulo veynete.

Los pecados del pueblo Hebreo fueron tantos, y tales, que para su castigo vino Nabucodonosor el qual destruyò la ciudad de Ierusalem, y el templo, y lleuò a cautiu a Babilonia. Dizelo Ieremias, capítulo Heliodoro criado del Rey Seleuco de Asia, fue malamente acaotado en Ierusalem de Angeles del cielo, por q pretendio robar el templo, y lleuar de allí al Rey su sobrino, el deposito q se guardaua en aquel lugar, para remedio de viudas y huérfanos. Es del segundo de los Machabeos, capítulo treze.

El Rey Antiocho profanò el templo de Ierusalem, y hizo en la ciudad grandes males y crueldades, por lo qual le castigò Dios con vna enfermedad asquerosa y suzia: comiase de gusanos, salia del malísimo olor, con q acabò su miserable vida. Es del segundo de los Machabeos, capítulo nono.

Lo dicho se collige de la fagnada Escriptura.

Herodes hijo de Antipatro, el que matò a los inocentes, fue castigado de Dios por esta y otras crueldades que hizo, con vna enfermedad que decto de si se abrasaua. Hincharòsele las piernas, y salia de su vientre gusanos. Despedia terrible hedor. Encogieròsele los nervios: de fuerte q no era señor de si. Hizose lleuar a bañar al Iordã y truxo nueva enfermedad en los ojos. Estado en Hiericute, hizo prender a algunos principales Indios con designo, que si el muriese los matasen para q su Reyno todo llorasse el dia de su muerte. Aunq no se cumplió su deseo, porq como fue muerto Salome hermana suya los hizo soltar. Estaua en la cama padeciendo terribles dolores: pidió vn cuchillo para mondar vna carneña, y hiriose con el, aunq no se matò por detenerle la mano Achiabo sobrino suyo, mas leuantose grande clamor como que fuesse muerto. Tenia preso a su hijo Antipatro, el qual oyendo dezir que su padre era

A vn mal fiero, porque no quiso perdonar a otro su conuersio vna pequeña deidad, sino q le hechò en la carcel, castigole superior con mandarle atormentar hasta que pagasse otra deuda mayor que el deua. Dios es el que es el Señor nuestro Señor, y refiere el Simotheo, capítulo diez y ocho, no olviden, robaron el oro de Tubigistix por Silucas, capítulo de quemo, q que vido a Sabanas caer del cielo como rayo: y fue por el pecado de colar una que començò a quitar ser semejante a Dios: donde así, el començò a doctores de mas Angeles qd allegaron a su parecer: fueron lançados del cielo hechos idómos, al infierno. Y fue esto vno de los terribles castigos que se ha hecho jamás, por las qualidades de las personas y terribilidad de los tormentos siendo eternos.

Por vn par de mentiras que duxerò dos casados, Ananias, y Saphira, alra postol S. Pedro fueron castigados con caer muertos de repente. Es del libro de los hechos Apostolicos, capítulo quinto.

Herodes Antipas hijo deste, y hermano de Archelao, a quien el padre dexò el Reyno; por ocasion del adulterio que cometia con Herodias muger de su hermano, reprehendiendole san Ioan Baptista prendiole, y hizole degollar en la carcel. Por este grauisimo pecado, fue castigado de Dios, en que viendo venir de Roma, a su hermano Agripa, con titulo de Rey, instigado por la adultera, fue a verse con el Emperador Cayo, para ponerle en mal con el.

hermano, y quedarse con todo el Reyno paterno. Mas entendiendo Agripa su designio, embio vn liberto suyo al Emperador con cartas y auiso, en que le declaraua, que el hermano de Hazia de conuestio con el Rey de los Partos, para que le hiciera contra el, y hazerle guerra. Gregorio Cayo el Emperador, recibiole con buenas palabras, y preguntole si tenia gente de guerra a punto, y respondiole que si, como le dixeran de la guerra de Francia, segun dolo la adultera Herodias, y de murio miserablemente. Dizelo Iosepho en sus antigüedades libro diez y ocho, capitulo nuevo. Y Eusebio libro segundo, capitulo quarto. Herodes Agripa hermano de Antipatro y hijo de Herodes Antipatro, el que degollo a Santiago el mayor hermano de S. Iuan Evangelista, y tuuo preso a S. Pedro estando en la ciudad de Cesarea, y celebrado vnos juegos en honra del Emperador de Roma, a los quales asistia gente de todo el Reyno, en el segundo dia, salio con vna vestidura hecha de tela de plata, en la qual dando el Sol, despedia de si vnos rayos de claridad, que causaua en los presentes admiracion y reuerencia, como de alguna Deidad. No faltaron lifojeros que aclamaron llamandole Dios, y que le fauoreciese en sus deshechos. Esta adulacion impia ni la reprehendieron, ni desecharon, comenzando a razonar fue con palabras tan acortadas y de auiso, y que ya no solo los lifojeros sino muchos otros aclamaron diziendo: Voz de Dios y no de hombre es esta. En sobercio se de oyrtales loores, mas castigo Dios su soberuia por medio de vn Angel, que le hirio de muerte. Levantó los ojos y vido sobre si volar vn bucho, que fue para el mal prodigio. Començaron luego los mensajeros de la muerte con dolores terribles dentro de su cuerpo. Habló a sus amigos diziendo: bien diferete sucede en mi de vuestros loores falsos, pues me veo acabar la vida. Sus angustias eran de fuerte q se entendio llegar su muerte. Y fue grãde el sentimiento de todos los presentes, que lle-

rañas y pedía a Dios vida por su Rey. Fue llevado a casa Real, donde estubo cinco dias padeciendo inmensos dolores, roy de gusanos las entrañas, y al cabo murio comido dellos, como se dize en el libro de los hechos apostolicos, capitulo de orina de edad de cinquenta y quatro años, muriendo rey y noble. Lo dicho refiere Iosepho. Y Eusebio libro segundo, capitulo decimo, dize, que fue el año de Christo de quarenta y cinco, y en el tercero del Emperador Claudio. Ponoio Pilato Presidente en Hierusalem por el Emperador Piberio Cesar, como a Iesu Christo Salvador nuestro a muerte de Cruz, viendo que era inocente y sin culpa, por temor que tuuo a los Principes y Sacerdotes de los Judios, no le permitieron con el mismo Emperador hizo otras muchas cosas malhechas, como tyrano contra los Judios. Quiso poner en el templo vn idolo del Emperador Cayo Caligula. Y en el año de Christo de quarenta y dos, fue acusado por los Judios de herege del mismo Caligula, de crueldades que auia hecho. Y siendo llevado a Roma, le fueron puestas tales aculaciones, y le trató Cayo de tal suerte, que por escusar mayores tormentos el mismo se mató. Dizelo Tatrobio libro siete, y trata de Iosepho en sus antigüedades, libro diez y ocho, capitulo quinto. De Annas y Cayphas con los demas Escriuas y Pharisios, que conuinieron en la muerte de Christo, afirma Eusebio, libro segundo, capitulo siete. Y Nizephoro libro segundo, capitulo decimo, que padecieron graues persecuciones, quitaronles las dignidades y haciendas, y al cabo las vidas.

San Cypriano en vna Apologia q haze contra Demetrio Prefeto, dize, que todos los que perseguieron a los Catholicos en la primitiua Iglesia pararon en mal. Pone exeplo en Vigelio Saturnino, perseguidor de Christianos, que perdió la vista. Claudio Herminiano Prefeto de Capadocia fue comido de gusanos. Seuero Emperador por los dolores que padecia agora, pidió veneno para acabar la vida.

El

El Emperador Maximo por sus soldados fue despedaçado como dize Aurelio Victor. Decio murio ahogado en vna laguna, teniendo guerra con los Godos. Afirma lo Põponio. Valeriano fue preso por el Emperador Sapor, de Persia, y en ignominia del imperio, se seruia de sus espaldas para subir a cauallo. Como lo dizen Eutropio, y Pollion. Galieno hijo de Valeriano: en cuyo tiempo fueron martyrizados innumerables Christianos, fue muerto a puñaladas en Milan adizelo Eutropio. Aureliano Emperador y tambien enemigo del nombre de Christo, fue espantado con vn rayo que cayó junto a el, y no enmendandose, cerca de Heraclea fue muerto por sus soldados. Y refiere lo Eusebio libro siete, capitulo treynta: Diocleciano Emperador fabioso, de ver que no podia borrar el nombre de Christo en la tierra, por la constancia de los martyres, de su gana dexó el Imperio, y viuia priuadamente en vna labrança cerca de Nicomedia, donde murio miserablemente. Primero estubo hydroptico, despues se vino a secar. Comiase su lengua de gusanos. Despedia de si vn hedor tan grãde q no le podian sufrir los presentes. Al cabo ladrando como perro despido la alma, Dizelo Nizephoro libro siete, capitulo veynte. Eusebio libro octauo, capitulo treze dize del, que andaua como espantado, y da la razon Rufino, de que cayã rayos cerca del. De Maximiano. Colega, q fue en el Imperio del mismo Diocleciano dize Eusebio libro octauo, capitulo diez y seys, que viuiendo en Milan le dió vna enfermedad no conocida de Medicos, y de grandissimo tormento para el: porque interiormente se comia de gusanos. Y llamo Medicos, y no dandole remedio, con el fauor que tenia de los Cesares que auia dexado en el Imperio, el qual ya no gouernaua, viuiendo priuadamente, mandaua los matar. Y dize Rufino q vno dellos le dixo: porque o Emperador, quieres q el hombre estorue lo que Dios ordena? Esta enfermedad tuya no es humana para que pueda ser curada por Medicos.

Tenãtuendõ de lo que has hecho, con los siervos de Dios, y con la religion Christiana, y derramando tanta sangre, y veras de donde te viene el daño. Yo biẽ puedo morir por tu mãdado, mas tu no seras curado por mano de Medico. De Maximiano tyrano de Alexandria, Zonaras y Eusebio afirma, que murio de vn fuego inuisible, que le abraçaua y consumia la carne, hasta dexar solos los huesos. Licino otro cruel perseguidor de Christianos, siendo vencido de Constantino, y mostrando se rebelde, por el fue mãdado matar segun dizen Socrates libro primero, capitulo quarto, y Sozomeno libro primero, capitulo siete. En la vida de S. Basilio escribe, que en la jornada q hizo Iuliano apostata contra los Persas, auiendo de pasar cerca de Cesarea, fue a verse con el san Basilio. Quisiera el Emperador que le llevara algun dinero para aquella guerra, mas el santo Pontifice, que lo entendio, para significarle que no tenia que le dar ofreciale tres panes de cebada. Recibio, los el Emperador y mandole dar vn poco de heno. S. Basilio replicó, que el auia dado pan de cebada que era su comida, por ser pobre: y que el darle paja siendo mãjar de bestias era ultrajarle, para lo qual no tenia razon. Sintiose Iuliano desto. Y añadio a su sentimiento el no auer recibido en Cesarea vn idolo que el adoraua, y quisiera que ellos le adoraran. Y sobre todo por no auerle dado el dinero que deseaua, y assi dixo: que a la buelta destruyria la ciudad, de modo que en adelante no hombres, sino bestias la habitassen. S. Basilio dió cuenta desta amenaza a sus ciudadanos, y quedarõ todos llenos de temor. Congregó el santo Perladó al clero, con los niños, y mugeres, y alguna otra gente, en vna Iglesia de la madre de Dios, donde ruieton todos larga y prolixa oración. Despues de lo qual le fue reuelado al santo la muerte del tyranno, y sucedió dãdo batalla a los Persas, que vino vna lãça sin saber de donde, que le hirio de muerte, y el murio diziendo blasphemias de Christo:

I 5 ven-

venciste Galileo, venciste. Y así dio su alma al demonio.

El Emperador Valente Ariano, embió desterrados muchos Obispos del Orde, porque no seguían la secta Ariana. Sucedió luego castigo del cielo en Constantinopla, cayendo granizo como piedras grâdes, con inmeño daño de la ciudad. Perrecieron con terremotos otras ciudades como la de Nizea y Germâ, que es en el Helleponto. Hizo quemar dentro de vn nauio ochenta sacerdotes por la misma ocasion, y siguióse hambre en Frigia, de suerte que muchos mudaron asiento, y se fueron a viuir a otras partes. A S. Basilio porque fauorecia las partes de los Catholicos, le madaua desterrar: mas al tiempo de firmar la sentencia, la pluma no señaló, y el brazo comenzó a tēblar, de suerte q̄ la arrojó de sí sin firmarla. Fue a hazer guerra a los Godos, y en vna batalla le hirieron con vna saeta, entrofe en cierta casa pagiza de pastores, y cercado en ella fue quemado dentro, y murio en fuego (muerte propria de herejes) Dizenlo Socrates libro quarto, capitulo treynta y ocho. Theodoro libro quarto, capitulo treynta y seys. Sozomeno libro septimo, capitulo quarenta.

Persequio a san Iuan Chrysostomo Cyrino Obispo de Calcedonia, siendo de parecer que fuesse desterrado, por complacer a la Emperatriz Eudoxia, mas siguióse castigo del cielo sobre ellos, porque a Cyrino le pisó el pie inaduertidamente, Maruthas Obispo de Mesopotamia, y sucediole de la pisada tanto mal, q̄ vino a q̄ le cortaron la pierna: y no paró en esto, pasó a la otra pierna el mal, y también se la cortaron, y al cabo todo el cuerpo se le empodrecio y murio rabiado. La Emperatriz, así mismo murio quatro dias despues que el santo acabó la vida en el desierto, y el sepulcro en que estava su cuerpo, por treynta y cinco años parecia mouerse, y como que temblaua. En Constantinopla se leuató fuego, comenzado desde el pulpito donde predicaua S. Iuâ Chrysostomo, y hizo daño notable en la ciu-

dad. La qual padecio luego otro açote de vna ruziada de granizo, que le dexó casi destruyda. De lo dicho son autores Socrates libro sexto, capitulo veynte y siete. Sozomeno libro octauo, capitulo veynte y dos, y veynte y siete, y libro treze, capitulo treynta y cinco. Nizephoro libro treze, capitulo catorze, veynte y vno, y treynta y seys, y libro catorze, capitulo quarenta y tres. Radagaiso Rey Gado, que derramó mucha sangre de Christianos, fue cercado con su gente en vna quiebra del monte Fesulano, de sus enemigos, donde murio de sed y hambre con ellos. Dizelo Paulo Diacono libro decimo tercio, y Orosio libro siete. Attila Rey de los Hunnos, despues de aver hecho graves daños a la gente Christiana, en el sexto año de su Reynado, la noche de sus bodas, de donde aplexia, de su propria sangre fue ahogado, auiendo tenido grande sed de la agena. Dizelo Sigiberto.

Huneric cruel perseguidor de Christianos en Cartago, murio comido de gusanos, y atormentado de demonios. Escríuelo Victor Vicense libro tercero de la historia Vadalica, y Gregorio Turonense libro segundo, capitulo tercero. Anastasio Emperador de Constantinopla Manicheo y enemigo de Catholicos, en vna tempestad de rayos y truenos, yua liuyendo en su Real casa, de aposento en aposento, y los truenos y rayos tras el al cabo fue hallado muerto sobre vna cama. Dizelo Zonaras tomo tercero, y Iornâdes. Trasimundo Rey de los Vadalos, profanó muchos templos de Catholicos, fue muerto en vna batalla, afirmalo Procopio libro tercero. Theodorico Rey de los Ostrogodos Ariano, mató a Symaco, y a Boecio, Patricios, y al Papa Iuan. Despues de lo qual espantado de ver vna cabeça grande de pece que tenia en su mesa transformada en los que auia muerto murio mala muerte, y el dia q̄ murio, le vido vn hermitaño llevar aprisionado por estos mismos, a hechar en vn vulcâ de fuego en cierta islla. Es de Pablo Diacono libro quinze,

y de

y de Procopio libro primero. Leuthario Principe de Alemania, auiendo afligido mucha gente Christiana, peleando por los Godos contra los Romanos, cayó enfermo de rabia, y el mismo con sus diestres se despedaçó, dizelo Agathio libro segundo. Alboino Rey de los Longobardos enemigo cruel de Christianos, estando casado con Rosimunda, y haziedole fuerza que beuiesse vn dia en cierto vaso que tenia hecho y bien guarnecido de oro, del caxco de la cabeça de su padre, muerto por el, ella le procuró la muerte, y se la dio por medio de Helmichilde con quien pretendio casamiento, y a quien quiso matar despues con veneno beuiolo, y entendiendo el caso la compelio a que lo beuiesse ella tambien, y así ambos murieron. Dizelo Pablo Diacono libro segundo. Childerico Rey de Francia herege y perseguidor de la Iglesia, por orden de su muger, Fredegunde fue muerto. Es de Gregorio Turonense libro quarto, capitulo veynte y siete. Cosdroes Rey de Persia fue açote terrible de Christianos, haziedoles guerra y entrando por fuerza de armas la santa ciudad de Ierusalem, y lleuando della el precioso madero de la Cruz de Christo a Persia, con innumerable gente Christiana. Despues fue perseguido de vn hijo suyo, quitole el Reyno y la vida. Refiere lo Lippomano en la fiesta del triunfo de la Cruz. Ebroino mayordomo de Lotario Rey de Francia, auiendo muerto o desterrado a muchos santos Doctores, fue muerto por Hermenfrido, y su alma fue vista ser llevada al infierno por demonios. Dizelo Tritthemio en la historia de los Reyes de Francia.

Nicomaco siendo preso en Troya por vn Proconsul en tiempo del Emperador Decio, y queriendose atormentar como atormentaua a otros Christianos, el nego que lo era, mostrandose floxo y couarde. Y llevado delante de vn ydolo para q̄ sacrificasse: al tiempo del ofrecer el encienso, fue atormentado del demonio, apoderandose del. Y cortandose la lengua con sus propios dientes murio. No escusó el

tormento por negar a Christo, primero le padeciera por su fe, y se saluara, despues le padecia por el demonio y se condenó. Refiere lo Henrico de Esfordia.

Dio licēcia el Emperador Iuliano Apostata a los Iudios para q̄ reedificassen el templo de Ierusalem: y comenzandose la obra, salió de los cimientos vn grande fuego que abrasó la obra y la deshizo, y espantó malamente a los Iudios. Dizelo san Iuan Chrysostomo, homilia quarta in Mathem.

El Emperador Arcadio incitado por vno de su consejo llamado Eutropio, hizo ley, atento que muchos con confianza que se entrarian en las Iglesias, y seria amparados, cometia insultos y maldades, de que no valiesse la Iglesia a los delinquentes. Fue esto a gran despecho de S. Iuan Chrysostomo, que era a la sazón Patriarca de Constantinopla, y tornaua por las inmunidades de la Iglesia. Y no aprouechado su contradicion, passados algunos dias cometio el mismo Eutropio vn delito graue: fuese a la Iglesia, y no solo le defendio en ella el santo Perlado, antes desde el pulpito, en vn sermon le dixo palabras bien sentidas, de que tenia su merecido, y era bien no le valiesse la Iglesia, pues el auia sido ocasion que tal ley se hiziesse. Y así fue, q̄ el Emperador le sacó della, y le ajustició. Refiere se en la vida del mismo Chrysostomo.

San Ambrosio en el Sermon sesenta de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y sō con el S. Clemente Papa, Eusebio, y Egesippo, dize, que tomando Simon Mago yra y enojo grande con todos los Christianos, aunque el auia sido baptizado, los comenzó a perseguir, y hizo les daños y agrauios. Mas fue castigado, porque fingiendo que se queria subir al cielo, desde el Capitolio de Roma, intucó demonios que le lleuauan por el ayre. A los quales san Pedro mandó que le dexassen, dado q̄ la gente no veyra sino al Mago, y se admiraua creyendo ser verdad lo que dezia q̄ se subia al cielo. Obedecieron los demonios al Apostol dexaronle, y dio vna tan

malá

Beatriz hermana de Simplicio y Faustino todos martyres, fue presa por Lucrecio Vicario del Emperador Diocleciano: y desleando quitarle vna viña que tenia cerca de Roma, cō ocasion de q̄ era Christiana le quitō viña y vida. Fue a tomar la possession della con otros amigos suyos, y estando muy contento y vñano con lo hecho, hallose alli vna muger, y tenia vn pequeño infante en sus brazos, a quiē daua leche de sus pechos. Este habló en voz clara, que todos le entendieron, y dixo: oye, Lucrecio: Mataste a Beatriz, y a sus hermanos: tomaste la possession de su viña: pues sabe q̄ el demonio ha de tomar la possession en ti. En el mismo instante Lucrecio començò a hazer visajes como hōbre endemoniado. Estubo por tres horas padeciendo terribles dolores, y al cabo espirò. Refiere se en la vida de estos santos martyres en veynte y nueue de Julio.

San Remigio Arçobispo de Reins, siendo muy viejo, supo por reuelacion vna grande hambre que auia de suceder en toda Frãcia: y como otro Ioseph, quiso proueer para aquella necesidad: juntò mucho trigo en vna alqueria, llamada Celta. Sucedió q̄ ciertos villanos vn dia de fiesta no teniendo en que entender, començaron a tratar del trigo que juntaua S. Remigio. Este Iubileo, dixo el vno de ellos (porque asy llamauan al santo por ser muy viejo) quiere hazer se tratante de trigo, que junta tanta copia dello? Repliquò otro, instigado del demonio, peguemos le fuego, peguemos le fuego, y quememoslo, y asy dexará el trato. Hazenlo asy, peguemos le fuego, y començò a arder. Hallose a la sazón cerca de alli san Remigio, fueronle a dezir lo que passaua. El subió en vn cauallito, y fue a ver si podia remedjar aquel daño. Quando llegó estava ya el fuego apoderado de todo. Y visto por el, siendo casi noche, baxò del cauallito, y como hiziesse grande frio, por ser en medio del ymbierno, y el por la edad lo fintiesse mas, llegose al fuego, y començose a calentar, sin mostrar en su rostro enojo ni yra alguna. Después con vez

sereno dixo: los que este daño hizieron, Dios tendrá cuydado de castigarlos, por la falta que el trigo hara a los pobres. Y fue asy que los villanos que hecharon el fuego, quedaron lisiados con quebraduras, y todos los varones sus descendientes padecieron la misma enfermedad, y las mugeres tenían las gargantas hinchadas. Y deste linaje se vieron algunos, mucho después en Francia, como afirma auerlos visto Hincmaro Arçobispo tambien de Reins, que escriuio lo dicho, en la vida de S. Remigio.

Simeon Metaphraite, en la vida de san Iuan Elemosinario Patriarca de Alexandria dize: que afrentò mal vn mesonero tributario de la Iglesia a vn sobrino deste santo varon. Vino muy enojando querellandose a el. Dixole: como, y es posible, que se atreuió esse hombre a injuriarte sabiendo que eras tu mi sobrino? dexa hazer que yo haré vn castigo, que espante a toda Alexandria. Con esto aplacò al sobrino, y viendole mas sossegado, dixole: si quereys sobrino, que yo os tenga por pariente, y os haga bien como a tal, conuene que seays muy sufrido, y perdones a quien os injuriare, como lo deue hazer el buen Christiano. Tales cosas le dixo, que perdonò al mesonero. Y el Patriarca mandò al mayordomo de la Iglesia, que no lleuasse el tributo a aquel hombre por algunos años. De q̄ toda la ciudad quedò admirada, cumpliendo se lo que dixo, que de su castigo se admiraria Alexandria.

S. Epiphaniò era perseguido de vn Diacono de su Iglesia, hombre rico y ambicioso, que desleaba su dignidad y ser Perlado, llamado Carino. El qual viendo que Epiphaniò del dinero de la Iglesia auia sacado de la carcel a vn hombre honrado, dicho Eugenio, pagando cierta quantia, porque estava preso. Conuocò al pueblo, diziendo, que dissipata los bienes de la Iglesia. Sufrio esta calumnia el santo varon con mucha paciencia, y buscò de otra parte el dinero, y diolo al mismo Carino, para que lo pusiesse en el erario. Mas el q̄ no lo auia por esto, no cessò de perseguirle

le quãto podia, ni el fato de le hazer todo el bien q̄ le era posible. Teniale vn dia cōbidado en su casa con otros clerigos, y era costumbre de Epiphaniò, traer siempre en sus manos el libro de los Euãgelios, y declarar algun passo dellos, auiendo comodidad de oyetes. Hizo aqui lo mismo, estava a la mesa y predicaua a sus combidados. Sonò allijuto vn cueruo y dio tres graznidos. Carino el Diacono dixo: quiē sabe lo que aquel cueruo dize? Y como todos callasen, dixo a Epiphaniò: declara me lo que dize aquel cueruo, y seras señor de mi hacienda. Respondio el santo varon, lo que aquel cueruo dize, es, que se ha llegado a tu muerte. Oyendo esto Carino sobrecunole vn grande temor: y sin poder hablar palabra. Fue lleuado por sus criados en brazos a su casa, murio el dia siguiente y por no tener legitimo heredero, vino su hacienda a la Iglesia. Es de Simeon Metaphraite.

Melancia matrona rica, enamorandose de santa Eugenia, teniendola por varon, y viendose desechada della, leuantole testimonio que la auia querido forçar. Fue lleuada la santa en presencia de Philipe, que era su padre, aunq̄ no la conocia por hija, siendo Governador de Alexandria. Y allí puesta la acusacion, fue reprehendida aspidamente: mas ella se descubrio, y el padre la conocio por hija, y Melancia quedò por falsa y mentirosa: aunque no parò en esto su negocio, por que repentinamente cayò fuego del cielo, que la abrasò con toda su casa. Es de san Isidoro, y del Metaphraite.

Santa Euphrasia era perseguida de otra monja de su proprio conueto llamada Germana, muger de ruyn casta, nacida de madre escelua, deshaziasse de embidia, viendola que hazia cosas maravillosas y milagrosas. Especialmente auiedose pasado vna semana sin comer cosa alguna, Euphrasia. Cierta dello Germana, viendose con ella en la cozina, dixole: Solo vna vez as comido en vna semana por mandado de la Abadesa o Euphrasia, si nos manda a nosotros lo mismo, que haremos no padie-

do cumplirlo? Respondio la santa cō mucha humildad: hermana, la señora Abadesa mandà a cada vna que haga lo que vea que sus fuerças bastan. Si a mi me mandò esto, ella vidò que podia con el fauor de mi Señor Iesu Christo lleuarlo. O engañadora dixo Germana, y quie no te entendiessse, que hazes esto, porque muerta la Abadesa tu seas puesta en su lugar. Pues yo espero en Dios que nunca se te dara tanta honra. Oyèdolo Euphrasia, derribose a sus pies diziendo: perdoname hermana mia, y ruega por mi a Dios, porque pequè contra el, y contra ti. La Abadesa sabiedo esto, reprehèdte delante el conueto a Germana, y quiso penitenciarla: mas Euphrasia lo estoruò. Y porque no cessò de perseguirla, castigola Dios en que estando en el mismo conueto vna monja endemoniada y furiosa, nadie osaua darle de comer, sino Euphrasia; a la qual estava muy obedierte. Teniedo embidia desto Germana, dixo vn dia a las hermanas: como y sola Euphrasia pesays que ha de hazer tener temor a la endemoniada? Dadme su comida, que yo la haré q̄ coma, y q̄ tiemble de mi. Tomò la comida, y lleuola a la enferma, diziendole: ea comed hermana esto que os traygo. Dexola llegar cerca la endiablada, y hechòle las manos, despedaçadole los vestidos, derribola en tierra: y cò la boca le sacaua los bocados redondos. Daua voces y gritos la triste embidiosa, pidiendo fauor, y que la librasen del Diabolo. Llamaron a Euphrasia, y hechándole las manos a la boca se la cerrò, y quitò de su poder a la miserable Germana, toda bañada en sangre y mal herida. Es de S. Hieronimo, tomo segundo.

San Eligio Obispo de Noyon, en Frãcia, excomulgò a vn Clerigo rebelde, porque no enmendaua cierto vicio. El otro no estimò la excomunion. Quiso celebrar, y subièdo al altar, espirò. Refiere lo S. Hieronimo, tomo sexto.

Siendo Obispo de Alexandria S. Cirilo, y auiendo muchos Indios en aquella ciudad, hizieron vna de las que suelen contra Christianos. Salieron muchos dellos en

En cuadrillas de noche bié armados, y dauan bozes por las calles, de que se quemaua vna Iglesia, con quien tenian los Catholicos mucha deuocion, y llamauase de Alexandre Obispo. Oyendolo, y uan con grande lastima y desseo de remediar el daño, y que no se quemasse, y matau á los Indios. Entendiose otro día la maldad, san Cyrillo cõgregò del pueblo, y hizoles vna platica, en que les persuadiò que con mano armada hecassen de la ciudad aquella gente su enemiga. Hizieronlo ellos de tal fuerte, que quitandoles las haciendas, pobres y malauenturados se fueron, y no pè faron auer hecho poco en quedar con las vidas. Dizelo Nizephoro libro catorze, capitulo quinze.

Iacobo llamado Nisibita, por razon de auer nacido en vna ciudad de Persia llamada Nisibe, siguiendo vida de hermitaño, en cierto camino q̄ hizo, passò cerca de vna fuente y arroyo, donde vnas mugeres moças lauauan paños, estãdo desnudas parte de sus cuerpos. Y aunque la autoridad del seruo de Dios les obligaua a q̄ se auergonçassen del, y cubriessen, no solo no lo hizieron, sino que con los ojos y rostro le guiñauan y hazian del burla. Sintio el seruo de Dios este atreuimiento, y cõ zelo de que sus seruos no fuesen menospreciados, para castigarlas maldixolas a ellas y a la fuente: la fuente se secò luego; las mugeres aunque moças se tornarõ viejas al parecer, que para ellas fue riguroso castigo, quedãdo sus rostros arrugados, y los cabellos blancos como nieue. Vieron esto desta fuerte; corrieron a la ciudad, y dieron cuenta de lo sucedido: salio gente della, y viendo al seruo de Dios, rogaron le que mitigasse su enojo, y cessasse el castigo, porque sentian mucho auer perdido aquella fuente. Hizo oracion Iacobo, y tornò a parecer la agua. Pidieronle q̄ desennajeciesse a las moças, y quiso hazerlo, mãdolas venir allí, y ellas de verguença no osaron, o no quisieron, y así se quedaron toda la vida. Fue electo en Obispo de su propria ciudad de Nisibe, y gastaua su renta en limosnas. Sucedió que visitã-

do los lugares de su Obispado, en vn camino, viendole de lexos ciertos pobres, por facarle algun dinero fingieron, que el vno estaua muerto, y pidieronle limosna para enterrarle, dioles de lo que lleuaua, y hizo oraciõ por el muerto, y al tiempo q̄ la hazia, el q̄ se fingia muerto dio su alma. Es de S. Theodoreto.

Palladio escriue de Machario Alexandrino, que vido el mismo a su puerta vn sacerdote cuya cabeza estaua llena de càcer sin cabello, su rostro feo y defemejado. Venia a que le curasse, intercedio por el Palladio, y respondió, que no merecia ser curado, porque era su enfermedad dada de Dios, en castigo de sus desonestidades. Esto dixo cõ espiritu Prophetico, no auiendo antes sabido del. Añadiò mas, q̄ si confessaua sus pecados con proposito firme de enmendarse, y hiziesse penitencia cessando algũ tiempo de vsar el oficio de sacerdote, que tan indignamete auia exercitado, seria sano. Ofreciose a todo el enfermo, puso sobre el las manos el santo Abad, y de a pocos dias quedò perfectamente sano, naciendole cabellos, por lo qual, glorificò a Dios, y dio gracias a su seruo Machario.

Estando Amõn hermitaño en el desierto, los padres de vn moço a quien auia mordido vn perro rabioso, lleuaronsele, y rogarõle que le sanasse. El seruo de Dios les dixo: para que venis a mi cõ esto? en vuestras manos està el remedio de su salud: bõlued a la viuda el buey que hurtastes, y sanara vuestro hijo. Los padres del moço que esto oyeron, conociendo su pecado, restituyeron el buey, y luego el moço quedò libre de su mal. Refierele S. Athanasio.

A S. German Obispo Antisiodorense, fue vn hombre llamado Ianuario afligidissimo, porque auia perdido cantidad de dinero, y no era suyo; rogandole diessorden como pareciesse. El santo Perlado le consolò, y prometio que no lo perderia. Vino el dia de fiesta, y estando el pueblo congregado, propusoles German la perdida de aquel dinero, significoles la falta que

que hazia al que lo perdio, y que lloraua y temia desesperarle. Rogò al que lo auia hallado, que lo declarasse, que bien sabia que estaua presente; sino quería ser culpado de hurto. Bien lo oya todo esto el que tenía el dinero; mas la codicia le hazia estar mudo, pensando quedasse con ellò. Visto por san German que no hablaua, començò la Missa, y al tiempo de la primera oracion derribose en tierra, y pidio a Dios pareciesse aquel dinero; y repentinamente el que lo tenía a vista de todos fue levantado en el ayre. Alborotaronse los que estatiã presentes: el miserable sentia abraçarse su cuerpo, daua voces confessando su culpa: llamaua al santo Obispo que le remediasse. El qual levantandose de la oracion fue a el, y declarandõ dõde estaua el dinero, y buelto a su dueño, quedò libre. Refierele Surio, tomo quarto.

A san Augencio Abad era muy molesto vn hombre que se fingia pobre, pidiendole vna camisa. Dixole ruega a Dios hermano, que el me la de, que tú la abras. No tenia sino sola vna, porque en teniendo mas las daua a pobres. Pareciõle al pobre que la tenia ya cierta con esta palabra, y q̄ era escritura de obligacion, y así cada día se la pedia. No pudo sufrir Augencio su importunidad, dixole; vente cõmigo y darte la he: lleuole a vn lugar secreto, y desnudose la que el traya, y diõsela. Anduuõ algunos dias sin camisa, y cierto amigo suyo que lo entendio, dixole, que era demasiada charidad aquella, y que no pensasse agrãdar a Dios quitando de si lo necesario a su vida. Augencio respondió riendose, aun así no se como librar me de vn pobre importuno. Yua a visitar a cierto monge llamado Iua, fuera de la ciudad, y vido al pobre a quien diõ su camisa muy impaciente y rabioso. El monge dixo a Augencio; ruega a Dios hermano, por este pobre que le han hurtado sus vestidos. Augencio dixo, sea bendito de Dios quien se los hurtò. Eres tú, replicò el monge, otro Propheta Balam, que le embio a llamar el Rey Balac, para que maldixesse al pueblo Israelitico, y el se bendixò. Que das a

entender en esto? Augencio habló con el pobre, y dixole dime hermano, así te remedie Dios, que fue lo que te hurtaron? El pobre respondió, siete camisas, sin la que tu me diste. Replio Augencio, pues teniendõ tu siete camisas, aun no estauas contento, sino que me diste tanta molestia; q̄ vna sola que tenia te la di. Iustamente ha permitido Dios que te las lleuen todas. Es de Simeon Metaphrastes.

San Gregorio Obispo de Agrigento q̄ es en Sicilia, ciertos contrarios suyos embiandõ su Santidad, le leuãtarõ vn falso testimonio: conestãdo se con vna muger perdida que se entrò en su aposento, y siendo hallada allí dixo, que el Obispo auia tenido mal trato cõ ella. Sobre lo qual fue lleuado a Roma, a que el summo Pontifice conociesse su causa: estuuõ allí preso mucho tiempo y fue sacado en publico Concilio, con los acusadores delante, dõde tambien fue trayda la mala muger, de la qual se auia apoderado el demonio. Allí el Papa preguntò que de que crimen acusaua a Gregorio? Y respondieron los acusadores, que de vicio deshonesto. Replio el Papa: visteslo vos otros? Respondieron: entrando nosotros cerca del dia en la Iglesia para loar al Señor, y asistir a los Maytines, hallamos aquella muger en su cama, prendimosla, y cõfessò que auia cometido pecado deshonesto con el Obispo, y desto no sabemos, otra cosa, sino q̄ despues que ella cometio tan gran delicto està atormentada del demonio. Dixeron los Perlados que estã presentes, si fuera verdad lo que confessò, nõ la atormentara el demonio. Pusieronla en medio de todos, y el demonio la atormentò cruelmente, derribandõla a los pies de san Gregorio. El qual compadeciendõ della hizo oracion; y oyendolo todo el Concilio, y teniendo todos puestos en el los ojos, dixo: mandote demonio en nombre de Iesu Christo, q̄ salgas desta muger, y la dexes libre, para que cõnosciesse la verdad deste hecho. Salio el demonio dexandola como muerta. San Gregorio la leuandõ, y buelta en su juicio, fue preguntada como se

se llamaua, y si conocia a Gregorio? Respondio: yo me llamo Eudocia, y conozco bien a nuestro Obispo, porque le vi muchas veces visitar y dar limosna a pobres, huérfanos, y viudas, y yo desdichada era vna de las que recibia limosna. Preguntaronle, si le auia conocido deshonestamente? Y derramando arroyos de lagrimas de sus ojos, dixo en voz alta: yo juro por nuestro Señor Dios, que nunca conoci a este hombre carnalmente, sino que estos (señalado a dos de los acusadores llamados Sabino y Crescencio) me persuadieron dandome mucho dinero, que dixesse testimonio cōtra el: por lo qual dos años y seys meses he sido atormentada del demonio, y con esto viendo a Gregorio y conociendole, se derribó a sus pies, y con voces acompañadas de gemidos y lagrimas, acusando su pecado pedia del perdón. San Gregorio dixo: Dios te perdona o muger, este y los demás pecados que has hecho, y en lo que a mi toca, yo rogaré por ti. Viendo el Concilio la calumnia de los acusadores, quisieron los castigar severamente. Mas tomó Dios la mano, y castigolos, porque vino vn grande toruellino y escuridad, que rodeó a todos los culpados, y parecia que como a los Sodomitas los queria abrasar fuego del cielo, o tragar la tierra, como Dathan y Abiron. Pasado esto, parecieron sus rostros negros, y nos vna mexilla, otros las dos: Sabino y Crescencio, no solo quedaron sus rostros del lodo negro, sino los labios encogidos, de suerte que no podian hablar. Los que estauan presentes, levantaron la voz al cielo, diciendo: justo es Dios, y buelto ha por la honra de su vngido. Habloles el summo Pontifice, y dixo: no solo en el animo, sino en la forma y figura estays semejantes a vuestro padre Sathanas, pues mas os queda por padecer, y es, que vosotros, y todos los que nacieren con semejante señal de vuestra casta, serays esclauos del Obispo, que agora es, o fuere en adelante, de Agrigento. San Gregorio los consolaua, y moderaua quanto le era posible su castigo. Eudocia que tambien quedó má-

chado su rostro, sin osar boluer a Agrigento, pidiendo a los Obispos que rogassen a Dios por ella, y alcanzandola del summo Pontifice, entró monja en santa Cecilia donde por veynte y dos años hizo penitencia de su pecado, y acabó bien. Es de Simeon Metaphraste.

Venceslao Rey de Boemia varon santo, fue muerto aleuofamente por orden de su madre Drahomira y de su hermano Boleslao, por quitarle el Reyno. A la madre castigó Dios en esta manera. Yua vn dia por cierto campo, dōde estauan muchos cuerpos de facerotes y Christianos, a quien su hijo y ella mandauan matar, y vedauan que fuesen sepultados, parecia cerca de alli vna hermita, y sonando la campanilla que se tañe quando leuanta el santissimo Sacramento en la Misa el facerote, oyda por el que guisaua vn coche en que yua Drahomira: saltó del y fue a adorar el Sacramento. Ella le hechó por esto grandes maldiciones. Y llegado al lugar donde los cuerpos de aquellos Catholicos estauā, abrióse la tierra y tragóse la viuia, con el coche, y quātos en el yuā, q̄ solo el cochero se libró, por la ocasion que se ha dicho, de yr a adorar el Sacramento: Tornose a cerrar la rotura de la tierra des pues, y aquel lugar es maldito y execrable a todos los que van al Alcazar de Praga, por la parte Occidental. Tambien acabaron mal todos los que fueron participates en la muerte de Venceslao, y nos perdiendo el iuyzio se despeñauan de lugares altos, y moriā, otros con las mismas espadas, que desnudaron para herir al santo, se mataron. Es de Surio, tomo septimo.

En vn monasterio de la Diocesi Veromandense de Fracia, donde santa Hunegunde vivio y murió santamente, estaua vna mōja, con la qual tomáde mala amistad Magenero moço rico, natural de aque la tierra: y concertando de verse con ella de noche, al tiempo que entraba por donde ella le auia señalado, puso se delante santa Hunegunde, y reprehendióle asperamente por su atreuimiento y pecado. El lleno de tenor, salió del monasterio y fue se.

se. La monja sentida por verse burlada, embiole a llamar, y el refirió lo que vido. Mas deseado ella cumplir su mal intento, dixole, que no era Hunegunde, la que se le auia aparecido, sino vna otra monja enemiga suya que se fingio ser ella. Creyó esto el miserable, y siguiendo su desseo, buscó modo como entrar por otra parte en el monasterio, y verse con su monja: puso se por obra, y estando dentro, tornósele a aparecer Hunegunde, y con vn baculo que trahia le hirio en el muslo, de fuerte que le derribó en tierra, y fue necesario que con manos ajenas le lleuassen a su casa. Donde la pierna se le podreó, y padeciendo terribles y grandes dolores, estubo vn año en la cama. Algunos amigos suyos sabida la ocasion, lleuaron cantidad de dineros: al mismo monasterio, y ofrecieronlos a santa Hunegunde por su salud, y así como los dexaron de la mano, vino vn viento tan recio, que los lleuó de alli, dōde nadie los vido, y el enfermo pasado el año acabó su vida miserablemente. Es de Surio, tomo quarto.

Elphego Arçobispo de Canturia varon santo, yua a Roma, llegó en el camino a cierto pueblo, y los vezinos del siedo malos y codiciosos, no conociendole, entrarō cō impetu donde estaua aposentado, y robaronle lo que trayā, el, y los que le acompañauā, y diziendole malas palabras y poniendo en ellas manos, le forçaron a salir del pueblo. El sato sufrió cō paciencia sus injurias, y doliendose de lo que sus ministros padecian, boluia atras su camino, y no auia andado mucho, quando oyó grandes voces en el pueblo: y era la causa que embió Dios por verdugo de aquella mala gente vn grande fuego, que los abrafaua a ellos y a sus casas, Cayeron en la cuenta de donde les venia este daño, salieron al sato, confessaron su culpa, y pidieronle perdón. Compadeciose Elphego dellos, hizo oracion a Dios y cesó el fuego, restituyeronle lo que le auia robado, y prosiguió su camino. Refiere lo Surio, tomo segundo.

Edificó san Romualdo vn monasterio en vn lugar llamado Balneo en honra de S. Miguel: adonde el Marques Hugon por la noticia que tenia del, le embió vna buena summa de dinero. De lo qual dio en limosna a otro monasterio llamado Palaciolo, que auia padecido incendio, buena parte. Sabido esto por sus mōges de san Miguel, pareciendoles que les auia quitado a ellos aquella moneda, y estando sentidos del por verle tan santo, hechos a vna fueron a su celda, y derribando puertas y paredes, pusieron en ellas manos, dieronle muchas heridas quitaronle, lo que tenia y echaronle de aquella tierra. El varon santo yua tristissimo de lo sucedido, y sentia mas el daño que sus mōges se auia hecho a si mismos que el que contra el vñaron. Quedaron ellos muy contentos de verse libres del santo, cuya vida por ser contraria a sus deseos les era muy enojosa. Burlauan y reyan entre si, y ordenaron vn solemne cōbite. Sucedió que vno dellos que se auia mostrado mas cruel con el sato, fue a pasar vna puente del rio Sapis, para traer algunas cosas conuenientes a la comida, y fueronsele los pies, de modo que cayó en el rio, y se ahogó. Venida la noche, cayó tanta nieve sobre la casa y aposentó donde los otros estauā, que el edificio se vino sobre ellos, y no vno que no quedasse mal herido, salia vno rompida la cabeza, otro quebrado vn brazo, otro las piernas, y tal vno que salio sin el vn ojo, y así ninguno dellos dexó de sentir el castigo diuino. Fuese san Romualdo a tierra de los Condes de Camerino, y en vn lugar llamado Valle de Castro ofreciendole liberalmente, edificó monasterio, y llegaronse mōges: tambien edificó otro de monjas, donde estando vn dia predicado, detuóse en medio del Sermon, y buelto a algunos de sus mōges dixoles, id ala celda del hermano Gregorio, porque vn ladrón le está robando. Fueron ellos, y hallaron al ladrón, que rompía la pared para entrar. Lleuáronsele a Romualdo, y preguntaronle muy enojados con el ladrón, que castigo le da-

rian por aquel sacrilegio. Romualdo con el rostro lleno de risa dixo: cierto hermanos que yo no sé que hagamos de tan mal hombre: porque si le sacamos los ojos, ¿hara despues de ciego? Si le cortamos las manos, no podra trabajar, y perecera de hambre. Si le jarretamos los pies, no podra andar. Ora entraos con el en el Refectorio y dadle bien de comer, que despues se le dara su penitencia. Hablole el santo varon a parte, y despidiole con dulces palabras. Fue cierto camino san Romualdo, y dexò su celda encomendada a vn monge su discipulo, el qual con atreuimiento, y sin guardar la reuerencia deuida al santo varon, acostose en su cama: y quando estava en el mejor sueño, vino vn tropel de demonios, y pegaronle muy buenos açotes, derribaronle de la cama, y dexaronle medio muerto. Hizo despues Romualdo otro camino, y dexò a otro su celda. El qual le dixo: Padre maestro, alome nos yo no me acostare en tu lecho, que no quiero que me açoten los diablos. Hijo mio, dixo el santo, bien puedes acostarte seguramente con mi licencia, que el daño del otro no estuuò sino en no pedir-la, el monge lo hizo assi, y no sintió daño alguno. Otro monge por verse reprehendido de san Romualdo, determinò de matarle: tenia vn dardo bien afilado para este fin, y guardaua tiempo. Estaua durmiendo el miserable vna noche, y el demonio se apoderò del, y torciale el cuello para matarle; dio voces, vino san Romualdo y hecho de alli al demonio, confesò su pecado el monge con graue dolor, mostrando su cuello herido, y hizo penitencia. Lo dicho es de Pedro Damian Cardenal y Obispo de Ostia en la vida del mismo S. Romualdo.

San Ermenoldo Abad y martyr hazia milagros en su sepulcro, y como vna vez sanasse vn ciego, cierto monge lego de aquel monasterio incitado del demonio, primero dixo palabras afrentosas al ciego, llamandole burlador y mentiroso, y despues tomò vn açote y hirio tres vezes la sepultura de Ermenoldo diziendo: toma

porque sosiegues tu, y no nos desfogues a nosotros. No auia bien dicho y hecho esto, quando sintio abrasarse el rostro, siendo forçado retraerse a su celda. Fue con el otro monge que auia oydo las palabras atreuidas que dixo, y sin entender el mal que padecia, reprehendiale de lo hecho. El fin responderle fue a vna fuente donde beuian bestias de seruicio de la casa, y tomò de la agua y lauose el rostro vna y muchas vezes, aunque en vano, porque el ardor mas crecia. Boluio a su celda, dando sentimiento de que se abrasaua todo. Entendióse el caso en el conuento, exortauanle algunos a penitencia, mas el perseverando como otro Pharaon en su dureza, el fuego se le conuirtio en lepra: apartaronle de la comunidad, y no por esto se ablandaua. Sucedió que dexandole vn dia sentado a la mesa vn ministro, fue por la comida, y quando boluio hallò al miserable caydo su rostro sobre vn brasero, y muerto: de donde parece que aunque los santos ruegan por los que se encomiendan a ellos, y los reuerencian, mas a los que se les desfacatan, castigalos Dios seueramente. Es de Surio, tomo septimo.

Lyduuina donzella santissima, y regalada de Dios con grauissimas enfermedades, y de muchos años. Desde la cama donde estaua daua auisos santos. A vnos amonestaua, y reprehendia a otros, y porque algunos menospreciaron sus consejos, fueron castigados de Dios con castigos rigurosos. Y entre estos fue vna muger deshonesta, amiga de parlerias y combites: la qual causò mucho daño en diuersas gentes, amonestola Lyduuina que se emendasse, y siempre dio en ser lo que primero. Entre otros a quien auia esta traydo a sus vicios, era vn sacerdote, hablole Lyduuina y dixo: ruego te Señor, que euites el trato de aquella muger porque es dañosa a tu alma. El sacerdote le agradecio su auiso, y prometio de tomarle, aunque no lo cumplio, antes boluio a conuersarla. Muerto de repente, y el sacerdote con grande

temor

temor fue a Lyduuina a preguntar ¿auia sido de aquella muger. Dixole si queria verla por sus ojos? Respondio q si. Hizo oración la donzella al Señor, y perseverando en ella, fue arrebatado en espiritu el sacerdote, y vido vna cõpañia y tropel de demonios, q trayã en medio a la desuëturada muger, atormentandola terriblemente. Era tan grande el ruydo y vòzes, y la llama tan espantosa q parecia el proprio infierno. Quedò el sacerdote de tal suerte vièdo este espectáculo, q si como el despues afirmò, Dios no le fauoreciera muriera de espanto. Y ni por esto enmendò su vida el miserable, antes por ser hõbre beuedor y glotõ, dio en los vicios q de primero: y assi le castigò Dios con vna graue enfermedad y muerte. Refierelo Surio, tomo septimo.

Vuenefreda dõzella Inglesa hija del Señor de vn pueblo ala parte Occidental de la Isla, quedado vn Domingo en su casa con poca guarda; por estar sus padres con la demás gente en la Misa mayor en la Iglesia, entrò de repente Cadoco hijo de Alano q era Rey, el qual por estar aficionado a la dõzella; aguardò esta ocasiõ. Ella vièdole en casa, y qcõ palabras y ceños daua muestra de la querer hazer fuerça, vsado de auiso, dixole: q se afretaua de verse en su presencia con vn vestido humilde y pobre, q le rogaua la dexasse tomar otro. Cõsintio el en ello, y Vuenefreda entrò en cierto aposento, y saliendo por otra puerta tomò la calle, y yuase ala Iglesia a todo correr. Siguiola Cadoco, y alcaçola en medio del camino; amenaçola de muerte sino boluia a su casa, y cumplia su voluntad. La santa dõzella con animo cõstãte, y sin mostrar temor le respondió: yo tẽgo cõsagrada a Dios mi honestidad, y assi no puedo hazerlo q dizes. Visto por el desatinado jouẽ q su mal deseo no podia cumplirse, con la fuerça del amor deshonesto cayèdo en desesperaciõ puso mano ala espada, y de vn golpe le cortò la cabeza: y al mismo punto q el cuerpo cayò en tierra, mañò vna fuente, cuya agua por muchos años curò diuersas enfermedades. La cabeza por si misma fue rodando hasta entrar en la Iglesia. Dõde causò gra-

de horror y espanto a todos los q estaua en ella, y mucho dolor y llanto a sus padres, auiedola conõcido. Beunõ vn varõ sãto y religioso, tomò en sus manos la cabeza, y acõpañauale los q estaua en la Iglesia, salio a ver quiẽ era el homicida, y hallole q estaua limpiado en las hieruas su espada de la sangre, sin temor de Dios ni de las gètes, cõfiado en q era hijo del Rey. Vista su desuerguèça y poco miramiento por el varon de Dios Beunõ, llegadose a el dixo: o perverso tyrano, como tuuiste atreuimiento de matar vna dõzella merecedora de ser Reyna? Pues fuisse tan atreuido, y no perdonaste a la Iglesia adõde yua a defenderse ni temiste a Dios a quiẽ estaua cõsagrada, yo ruego a su Magestad, q en presencia de todos los q aqui estamos, te de el castigo q mereces. Dichas estas palabras, el moço cayò repentinamente en tierra, y espirò. Y en el mismo instante su cuerpo desaparecio de alli, con indiciõs grandes de q baxò juntamente con su alma a los infiernos. Refierelo Surio, tomo sexto.

Frõto Arçobispo de Milã, q fue en orde treynta y dos, por los años de Christo de quiniẽtos y ochenta y tres, siẽdo Simoniaco publico, reprehendiole por ello cierto Clerigo. Enojose contra el, leuãtole falsos crimines, y mañòle quemar. Estãdo el Clerigo junto al fuego; pidió a Dios merced, y q se declarasse su innocencia: y subitamente se leuãto el fuego q se encendia para el, y fue adõde estaua el Arçobispo Frõto. El huyò, visto el huésped q le venia; y el fuego le fue siguiendo tras el, y anduio desta manera por grã parte de la ciudad, a vista de todo el pueblo. Al cabo se abrio la tierra y le sorbio. Dizelo el Bugato Milanes en su historia de Milan, fol. 142. l. 1. n. 1.

San Antonio de Florencia en la tercera parte historial dize, que cierto Arcediano de Sabino, Obispo de Apulia, por alcanzar el Obispado, persuadiò a vn paje del mismo Obispo Sabino, que le diese ponçõna en el vino, pagoselo biẽ y yua a darlo. Entendio lo el Obispo, porque se lo reuelo Dios siendo santo: dixo al paje, bẽne tu esto que me das. El paje atõnito

K 2 viendose

viendose descubierta yua a beuerlo, por ahorrar otros tormentos, mas el Obispo le dixo, no lo beuas, sino di al q te lo dio, q yo beuere el veneno, mas el no sera Obispo. Hizo la señal de la Cruz sobre ello, beuiolo y no le hizo mal: y al mismo tiempo el Arcediano murió, que a el le hizo daño, el veneno a alma y cuerpo, aunque le beuio el Obispo.

S. Theodoro escribe, q auiedo muerto a vn hombre cierto ladrón por robarle, hechole a la puerta de Palladio, y siendo hallado, cargauante de aquella muerte. El hizo oración a Dios, y luego dixo al muerto: Macebo declaranos quié fue el malhechor, porq no sea el inocente codenado. Leuato la mano, y señalo q era el que mas instaua en dezir q el santo varón Palladio era a cargo aquella muerte, asieron del, y hallaronle la espada sangrienta, y el dinero que auia robado.

Anastasio Sinaites Patriarca de Antiochia, el qual se halló presente en la sexta Synodo general, escribe, q luego como se apoderó del Imperio de Oriente Phocas, fueron cruelmente muertas muchas personas por vn ministro suyo llamado Bonoso. Lo qual visto de vn sato mōje puesto en oración que auia a nuestro Señor, de q ouiesse dado lugar a tā mal hombre q fuesse Emperador: y hablóle vn Angel q le dixo, no auerse hallado otro peor: y q para castigo del pueblo por sus pecados grauisimos auia sido escogido. El mismo refiere otro exemplo semejante, q en vna ciudad de la Thebaida, dōde se cometia graues pecados fue de repete hecho monje vn malissimo hombre, y sin mudar las costumbres por muerte del Obispo fue puesto en su lugar. Y como se quejasse a Dios por esta elección vn varō sato, fuele respondido, no auer sido electo porq merecia la dignidad, sino porq el pueblo y gente no merecia otro mejor. De lo qual infiere, q por pecados del pueblo algunas vezes se les dan por cabeças hombres malissimos: y q para tenerlos buenos es buen remedio que sea bueno el pueblo.

El Rey de España Leouigildo Godo

y herege, despues de auer martyrizado a su proprio hijo S. Hermenigildo, porq no quiso seguir su secta Ariana, murió mala muerte en Toledo. El qual estando para morir, mādō a su hijo Recaredo, q alcañe el destierro a S. Leandro Arçobispo de Seuilla, y q le oyesse, y respetasse como a padre, esto dize S. Isidoro en su historia Gotica. Lucas de Tuid aprobado lo mismo añade: el perfido Rey Leouigildo, a exemplo de Iudas proditor, no pesado de sus malos hechos, sino reconociendolos por malos, acabò su miserable vida, viniendo a Toledo, dōde por justo juyzio del cielo, fue herido de vna enfermedad atrocissima padecia dolores terribles: daua voces y aullidos espantosos, y cō esto dio la alma, dize este autor, para eternalmēte ser atormentada en fuego y gusanos, en compañía de su maestro y a quien siguió en sus errias el perfido Ario. Auia recebido los Godos aquella secta año del Señor de treçietos y setenta, y dexarola en vida de Recaredo hijo deste Leouigildo, en ocho de Mayo, año de quiniētos y nouēta y quatro: auiedo permanecido en ella doziētos y veynte y quatro años. Y el Rey dō Rodrigo murió en treynta y vno de Mayo, año de seteciētos y diez y feys, perdióse este año España: y acabóse a recuperar año de mil y quatrociētos y nouēta y dos, por los Reyes Catholicos dō Fernando y doña Isabel.

Muerto Emanuel Emperador de Constantinopla, y dexado vn hijo pequeño llamado Alexo, vn mal hombre llamado Andronico le uio a las manos, y poniendole dentro de vn costal le hizo hechar en el mar, y leuato se cō el Imperio. Acompañauase de hombres malos y facinorosos, y cometia grades suziedades, aprouechándose ya con dones, ya cō ruegos, ya cō fuerça y violencia, de muchas matronas honradas: sin perdonar donzellas honestissimas, mōjas encerradas, casadas, y viudas, todo lo aseuaua con su desenfrenada luxuria. Y no contentandose con ser el agressor, muchas de las que auia forçado las entregaua a sus criados, y a los que le acompaña-

pañauan en semejantes tratos. Passò adelante con sus malos hechos, y robaua las haciendas de sus ciudadanos, los quales irritados con tantos agrauios, rompieron con el, nombrando por Emperador a vn Isacio, y cercando al tyrano, auiendolo a las manos, se le entregaron al nuevo electo, para que castigasse sus delictos, y desagruiasse sus suditos. Isacio viendo tantos quexosos, buscò castigo que a todos satisficisse. Mandò desnudar de las insignias Imperiales a Andronico, y sacarle el vn ojo: luego subido en vn jumento, las espaldas delante, y asiendole de la cola, con vna corça en la cabeça, fue traydo por toda la ciudad, con pregones que cada vno pudiesse de palabra y de obra hazer en el lo que quisiere, guardandole la vida. Dauante la grita, tirauale todo y estiercol, arrojauale las mugeres desde las ventanas inmundicias. Al cabo fue puesto en vn palo, dōde murió ahorcado. Dizelo Guido Bituricense.

La muger del Emperador Othon quarto deste nombre, aficionandose a cierto cauallero, y descubriendole su voluntad, porque no correspondio con ella, acusole falsamente delante del Emperador, el qual le mandò cortar la cabeça. Mas siendo este casado, y estando cierta su muger de q no tenia culpa en el crimen porque muria: fue al Emperador, y en prueua de la innocencia de su marido, tomó en sus manos vn hierro ardiendo sin quemarse. Espantado el Emperador de tal cosa, examinò mas el caso, y constandole de que la culpa porque el otro auia sido muerto, era de la Emperatriz, viua la mandò quemar. Y a la viuda dio quatro villas, y a vn hijo suyo hizo Conde, de quien descendien los Condes del Capō de Bononia. Dizelo Corio en la vida de Otthon.

Castrucio señor de los Lucenses, supò que vn cambiador y tratante se auia alçado con las haciendas de muchos, y escondidose, y pasado algun tiempo, concertandose con los acreedores, dandoles muy poco dinero, boluio a su cabio y tienda, con mas hacienda que de primero: y jun-

to con esto labraua vnas principales casas. Mādole prender, y hazer registro de toda su hacienda, y con pregon publico, llamó a los acreedores, y a cada vno le mādò pagar enteramente su pecha, y al bāquero dentro de su misma tienda, y junto al bāco donde recibia y pagaua las librāças, le mādò degollar. Si en cada ciudad se vsasse semejante castigo, con dos o tres falsos tratantes, limpiariase la Republica de semejantes monstruos, que robā las haciendas, y quitan las vidas a muchos, y quedarían los buenos y fieles mercaderes en su trato importante en la Republica, haziendose con verdad y fidelidad. Dizelo Fulgoso libro sexto, capitulo tercero.

Cerca de vn pueblo de España llamado Venabides, yua dos hombres juntos por el campo: vno dellos era gran blasfemo y renegador: vino vn recio torbellino, remolineandose contra ellos, del qual no se pudiendo librar, dexaronse caer en tierra, y siendo pasado, llegó allí gente a verlos, y hallaron que el vno estaua viuo, aunque muy quebratado, y el otro muerto, y sin lengua. Entendióse que los demonios le auia muerto, y quitado la légua por sus blasphemias. Dizelo Torquemada en sus Dialogos.

Fray Luys de Montoya Vicario general en la Prouincia y Reyno de Portugal del orden de S. Augustin, vsaua vn castigo maravilloso y muy provechoso a sus frayles, y era, que si penitenciaua a alguno con larga penitencia, como mādarle que recibiesse muchas disciplinas, o comiesse largo tiempo en tierra, aconsejaua a los frayles ancianos y padres venerables, que tomassen a su cargo parte de aquellas penitencias, porque ellos ayudassen a su hermano, y el delinquēte quedasse mas atorgonado, viendose obligado a todo el cuento, pues todos auian tomado sobre si la penitencia de su culpa, y pagauan lo que ellos no deuiā. Y sucedia que personas de mucha grauedad y letras, y los mas religiosos, repartian entre si las penitencias del culpado, y yuan al Perlado

y pedian misericordia por el, y cargauan sobre si aquellas penitencias, y el se alegrava mucho por ver resplandecer en sus hijos la charidad con el proximo, y la humildad en si mismos. Refiere lo fray Hieronymo Roman, en la vida que escriuio del mismo fray Luys de Montoya, capitulo onze. Dize tambien del, que nunca enareclaua a los frayles por delictos de

poca importancia, sino eran muy graues, y q̄ hazia esto, por razón q̄ estando en la carcel, otros los seruian, lleuandoles la comida, y recaudos, estauan alli ociosos, eran combatidos de malos pensamientos, y q̄ se presumia los pusieran en obra si pudieran: y asi era de parecer que se les diesen otras penitencias, y no la de prision y carcel.

EXEMPLOS ESTRANEROS.

1 Alexandre Magno en la vltima batalla en que vencio al Rey de los Persas Dario, viniendo preso a sus manos el Rey Bese q̄ matò al mismo Dario, siendo deudo suyo, y confiándose del, y èdo a vos huyedo. Pregùtole la ocasiõ de tã mal hecho. Y respõdio, q̄ por seruir y agradar al mismo Alexandre. El qual muy sentido desto, mando juntar dos arboles por las ramas, y atar por los pies a Bese delo alto dellos, y dexarlos bolver a su natural: y fue con tanta fuerça, que hizieron pedaços al miserable traydor Bese. Dizelo Fulgoso libro sexto.

2 Zeleuco Rey de los Locrenses, hizo ley que al adultero le fuesen sacados los ojos. Cometiõ este delicto vn hijo suyo, el q̄ deuia heredar su estado. Quiso executar en el su ley, y fuerõnle a la mano los grades de su Reyno, y no queriã despues de sus dias Rey ciego, por lo qual Zeleuco se sacò a si vn ojo, y hizo sacar otro al hijo, con que quedò el delicto castigado. Es de Valerio Maximo libro sexto.

3 Teniendo cercada la ciudad de Tiana en Asia el Emperador Aureliano, y no pudiendo ganarla por fuerça, dio lugar a q̄ por traiciõ de Heracleõte, hõbre riquissimo en la misma ciudad, se ganasse. Hizose

asi, y quãdo pensò Heracleõte q̄ le pagariã aquella obra, dio lugar el Emperador a q̄ sus soldados le matassen, porq̄ no podia ver al q̄ fue traydor a su patria. Y porq̄ no pareciẽse que pretendia su dinero, lo repartio entre sus hijos y herederos. Es de Fulgoso libro sexto.

4 Alexandre Severo Emperador de Roma, a cierto soldado por que apaleo a vna vieja huespeda suya, le castigò cõ darfelle por esclauo. Dizelo Fulgoso libro quinto capitulo tercero. Y añade el mismo Fulgoso de Aureliano tambien Emperador, que a otro soldado, porq̄ forçò a su huespeda, le mandò atar por los pies de dos arboles reclinados por lo alto, dexados bolver a su natural lleuado cada vno tras si su mitad.

5 Cillicon fue traydor a su patria Mileto, vendiendola a los Prieneses, por lo qual fue muy aborrecido. Llegò vn dia a cierto carnicero, para que le diese vn peso de carne, y señalò con la mano la parte que queria, estando sobre el taxo. El carnicero arrebatado de yra, contra el, vista aquella ocasion, con el destal y instrumento con que cortaua la carne le cortò la mano, de vn golpe diziendo: anda, y no vendas traydoramente otra ciudad. Refiere lo Bruson.

Fin del Discurso de Castigo.

DISCURSO DVODECIMO. DE Charidad con enemigos.

ESTE Genero de Charidad de amar a los enemigos mādase en la ley vieja,

y mādase en la ley de gracia. En el capitulo lo veynte y tres del Exodo se dize: si vieres que

que el jumeto o buey de tu enemigo anda perdido, encaminale a su dueño. Y si vieres caydo con la carga alguna bestia, y conoces q̄ es del q̄ te aborrece, no passés sin leuãarla. Y en los Prouerbios, capitulo veynte y tres està escrito: si tuuiere hãbre tu enemigo, dalè de comer: si tuuiere sed, dalè agua, y cõ esto pòdras brasas sobre su cabeça: aunq̄ estè elado en quererte, cobrarteha amor, y el Señor telo pagará. Y en el capitulo veynte y quatro: quãdo cayere tu enemigo, nõ te alegres, ni tu coraçon se loçanee, porq̄ lo vera el Señor y le desagrada. Esto hablaua cõ los antiguos, aora habla con los Christianos Iesu Christo en el Euãgelio, y dize por S. Matheo, capitulo quinto: amad a vuestros enemigos, hazed bien a los que os aborrecen, bẽdezid a los q̄ os maldizen, y rogad por los q̄ os calunian. Y por S. Lucas, capitulo sexto dize: amad a vuestros enemigos, hazed biẽ y prestad sin lleuar mas del emprestido, y sera grãde vuestro premio, fereys hijo del altissimo, porq̄ el se muestra benigno con los ingratos y malos. Y lo q̄ de palabra mādò, lo cùplio de obra. Al q̄ le tenia cõcertado de veder, dio el Sacramento de su cuerpo y sãgre, lauole los pies, y no le negò beso de paz. Por los q̄ le crucificarõ rogò diziendo: padre, perdõnalos, q̄ no sabè lo q̄ hazè. Si el Señor se muestra tan clemẽte contra tãta crueldad, como se llamara seruo suyo, el que procura vengança? Como querra ser premiado de Christo, el que en amar los enemigos no imitate a Christo? A todos les es mādado hazer bien, y si no puedè alomenos desceñilo. El Discurso tratara de Charidad con enemigos.

Iacob Patriarca quiso mas yr desterrado de la casa de su padre a tierras estrañas, q̄ vengarse del mal que su hermano Esau desseaua y procuraua hazerle. A quiẽ despues aplacò y hizo beneuolo con dones q̄ le ofrecio. Es del Genesis, capitulo veynte y ocho y quarenta y cinco.

Ioseph Patriarca fue perseguido de sus hermanos, quisieronle matar, hecharonle en vna cisterna, o poço sin agua, para que

dilatãdase más su muerte mas la sintiesse: al cabo sacado de alli le vendieron por esclauo a Ismaelitas estraños: todos estos agrauios recompenso con grades beneficios: porque estando en casa del Rey Pharaon, y siendo Adelantado de Egypto en tiempo de hãbre, y viniendo a proueerse de pan los hermanos, recibolos los brazos abiertos, dioles beso de paz, hizoles vn solemne combite, dioles dineros y trigo, perdonandoles los agrauios hechos y por los años que durò la hãbre los sustentò a ellos y a sus hijos. Es del Genesis, capitulo treynta y siete, y quarèta y cinco.

Moyes hizo oraciõ por Maria su hermana, y fue sana de lepra; la qual hablò mal contra el, y por esto la castigò Dios cõ aquella enfermedad. Pudiera dexarla a la volutad y iuyzio del mismo Dios, sino que vencido de piedad, por sus ruegos le alcãcò salud. Es de los Numeros, capitulo doze. El mismo Moyes auiedo sacado al pueblo Hebreo de Egypto, y libradole de la tyrania de Pharaõ teniendolos en tierra dõde sin trabajo estauã vestidos y biẽ mantenidos, diuerças vezes le persiguieron, ya de palabra, ya por obra queriendole matar, y le conuinio yrse vna vez a retraer al Tabernaculo y lugar de oracion. Semejantes persecuciones y ingratitud nunca le exasperaron, ni descompusieron, de suerte que les dexasse de hazer bien. Derribandose en tierra rogò por ellos a Dios, alcançoles el manna del cielo, agua de vna piedra, dioles la ley escrita con el dedo de Dios, ganoles victorias, señanoles Capitan que los guiasse a tierra de Promission. Si nunca le ofendieran sino que le fueran siempre obediẽtes no hiziera mas por ellos de lo que hizo. Es de los Numeros, capitulo veynte y vno.

Dauid grandemente era aborrecido del Rey Saul, porque teniendo embidia de sus hazañas y virtudes, estando presente le arrojò vna lança, y huyendo le perseguia con su gentè y soldados. Al contrario Dauid, por dos vezes le pudiera matar sin daño suyo, la vna en cierta cueta donde estaua escondido Dauid con sus soldados,

y entro ſolo en ella Saul, y le cortò Dauid parte de ſu veſtido. La otra eſtando dormido dentro de ſu tienda en el campo, q̄ llegó Dauid, y le lleuò vn vaſo de agua, y la lança que ſenia a ſu cabeçera, y ſin fer viſto de las guardas boluio a ſu gente. En eſtos dos acaſcimientos moſtrò Dauid grande charidad con ſu enemigo Saul. Y acabò de hechar el reſto quando ſiendo muerto por los Philiteos le llorò amarga mēte, y al menſajero que ſe alabò de auer le ayudado a morir, le mandò matar, y a los que le dierò ſepultura ſelo agradecio. Y a ciertos traydores que mataron a Iſboſeth hijo del miſmo Saul, aunque aquella muerte aſegurò ſu Reyno, tãbien los hizo matar, ſiēdo juſticiero para los que ofendian a otros, y para los que le agrauian a el piadoſo. Lo dicho es del primero libro de los Reyes, capitulo diez y ocho veynte y quatro y veynte y feys.

Llegò vno de los Prophetas de Bethel a Ieroboam Rey de Iſrael, eſtando ofreciendo ſacrificio a vn ydolo, y reprehendiolo aſperamente amenaçandole cõ gra

Lo dicho ſe collige de la ſagrada Eſcritura.

Iacobo el menor, hijo de Alfeo, ſiendo derribado de lo alto del tēplo, apedreado, y apaleado, hizo oracion por ſus homicidas, pidiendo a Dios que perdonaffe a los que injuſtamente le matauã. No pudo con ſu crueldad aquella impia gente hazer que el varon pio dexaſſe de procurar grande bien a los que le hazian todo el mal que podian. Dizelo Eusebio ſegundo, capitulo veynte y tres.

Venuſiano Prefecto de Tuſcia o Tuſcana hizo prender a Sabino Obiſpo de Aſiſio, con dos Diaconos Exuperancio y Marcello, porque eran Chriſtianos, a los Diaconos quitò las vidas con graues tormētos, al Obiſpo cortò las dos manos. El Prefecto fue herido cõ vn grauiſſimo dolor en los ojos: pidio remedio al ſanto Obiſpo Sabino, el qual como ſi del ſiuiera recibido grandes beneficios, y no ſido injuriado, llegó de buena gana, y por medio de ſu oracion le ſano, y ſien-

despues de muertos los amaron. Es de Surio tomo tercero.

ues caſtigos a el y a ſu caſa. Ieroboam ayudado eſſe dio la mano para aſir al Propheſta con dañado intento, y quedoſe le ſecò el braço ſin poderle mandar. El varon de Dios teniendo del laſtima hizo oracion por el braço eſtendido en ſu ofenſa, y fue ſano. Facilmente ſe dexa vencer la piedad del Señor por el que la exercita cõ el proximo. Es del tercero de los Reyes, capitulo treze.

Los Discipulos y Martyres de Chriſto, con los que les atormentauan con graues tormentos ſe moſtrauan beneuolos, y dauan bien por el. A ſan Eſteuan acufaron falſamente, le condenaron iniquamente, y le apedrearon crudamente, y pueſto en la agonía auiendo rogado a Dios por ſi en pie, rogò de rodillas por los que le dauan la muerte, que no les fueſſe imputado a pecado y culpa, lo que ſabia que le ſeria a el premio y gloria. Es

del libro de los hechos Apoftolicos, capitulo ſiete.

(?)

do ſano de inſiel le hizo Chriſtiano. No pudo hazerle mayor bien por el daño recibido, que amando a ſu enemigo le hizo amigo de Dios. Es de Beda y de Adò, referido por Surio, tomo ſexto.

Pergécio y Laurécio hermanos ſiendo Emperador Decio padecierõ Martyrio en Arecio. Eſtãdolos açotando con crueles açotes y baras, ſecaronſeles los braços a los verdugos, y por ſu oracion ſanaron, procurado remedio mas a ſus enemigos, que para ſi miſmos. Es de Surio tomo tercio.

Iuan y Paulo, imperado Iuliano Apotata padecierõ en Roma, fueron ſus cuerpos enterrados en ſu propia caſa. El juez que les dio la muerte llãmauſe Teréciano y era Prefecto, tenia vn hijo endemoniado, lleuole al ſepulcro de los ſantos, y quedò libre. Y hechãſe de ver en eſte caſo, como viuiria y ſeria ſu trato cõ otros, pues a eſtos que les dieron las muertes despues

despues de muertos los amaron. Es de Surio tomo tercero.

San Chriſtoval Martyr, padecia graues tormentos por Dago Rey de Lycia: y fue vno entre otros, que le aſaetearon. Y vna de las ſaetas que tirauan al martyr reboluio el golpe y hirio al Rey en el ojo y quebroſe. Mandole degollar, y por auer le el ſanto auisado dello, bañoſe el ojo cõ ſu ſangre, y fue ſano. Conuirtioſe a Dios, y hizo al cuerpo muerto del ſanto grande honra ſepultandole, auindole el quitado la vida: y hizo eſto conſiderando la virtud de Chriſto, quando experimentò acerca de ſi la charidad del martyr. Es de Marulo libro tercero.

Hecharon en el mar por orden de vn tyrano perſeguidor de Chriſtianos, a los dos ſantos Martyres Nazario y Celſo: leuantòſe luego grande tempeſtad: y los q̄ auian hechado en la agua a los Martyres q̄ eſtauan en vn nauio, vierõſe en peligro de muerte. Y los ſantos yuan andando por la agua ſeguros como ſobre tierra: Los del nauio les rogaron viſto aquel milagro y teniendolos por ſantos, que rogafſen a Dios por ellos, que los libraſſe de la tormenta. Nazario y Celſo entraron en el nauio, y haziendo oracion, ceſſò la tempeſtad. Fue tan grande el beneficio q̄ los ſantos hizieron a aquella gente, como auia ſido el peligro: procurando que no fueſſen ahogados, los que a ellos quiſierõ ahogar: y añadioſe al beneficio, que libres de muerte les enſeñaron la ley de Chriſto, con que viuielſen bienauenturados eternamente. Dizelo S. Ambroſio en el Sermõn nouenta y dos.

Spiridon Obiſpo de Cypro, hallando en ſu caſa ciertos ladrones: reprehendiolos ſu maltrato. Amoneſtoles que dexaſſen ſemejante vida. Y auian entrado con deſignio de hurtarle vn puerco, dioſeles graçioſamente. Es de Surio tomo ſexto.

Adò Abad Cluniacēſe: como vn ladron le hurtaſſe de noche cierto cauallo, ſubio en el y no pudo hazerle dar paſſo, ni el deſcendir del. Fue viſto a la mañana de los monges, y el Abad le reprehendio benignamente, y le amoneſto que dexaſſe ſemejante oficio. Y con eſto le dio el jornal, q̄ ſe deuia a vn peon de vn dia, por lo q̄ trabajò con el cauallo la noche toda, en no poderle hazer andar. Dizelo Surio, tomo ſexto.

Amòs hermitaño de Egipto, trayendo le cada dia vn pan para ſu ſuſtento: dos ladrones tenian a cargo de lleuarſele de ſu celda. El hermitaño puſo dos ſerpientes por guarda, vinieron los ladrones, acometieronles las ſerpientes, y derribaronlos como muertos en tierra. Llegò el hermitaño Amos, leuantolos, y reprehendiolos blandamente ſu pecado. Prouocolos a tener del dolor, y hazer penitēcia: abraçolos, y de ladrones los tornò monges. No ſe dolia del hurto quien tambien tratò a los que le haziã. Ni puſo las ſerpientes por vengarſe de ſus enemigos, ſino para que detenidos dellas los apartaſſe de pecados, y los juntaſſe a Chriſto. Es de Marulo libro tercero.

Trayendo guerra Cledoueo Rey de Frãcia con los Godos, algunos de ſus ſoldados entraron a robar el monaſterio de Maxencio Abad Pictauienſe. Salio el ſanto varon a eſtoruar el daño como mejor pudo, y vno de los ſoldados leuãto el braço con la eſpada para herirle, mas el braço ſe le quedò ſecò, y ſin poderle menear. Los demas tambien lleuaron ſu pena, que ſe hallaron como conuertidos en piedras ſin ſer ſeñores de menear pie o mano. Maxencio olvidado del daño y afrēta que le queria hazer, doliendole dellos, tuuo oracion, y fueron libres. Los quales auergonçados, ſin mas injuriarle ni hazer daño en ſu monaſterio, fueron ſu camino. Dizelo Surio, tomo tercero.

Alfego Arçobispo de Canturia, yēdo a Roma, robaronle en la ciudad de Auſonia, y trataronle mal. Salio della, embio Dios fuego ſobre ellos, y entendiendole de dõ les venia el daño, ocurrieron al ſanto Perlado que con ſu oracion apago el fuego, boluendole lo robado. Buelto a la ciudad de Canturia, y ſiendo acometida de ladrones y gente del Rey Ethelredo, hi-

zieron en ella grandes insultos, quemarõ, robaron, y mataron, sin perdonar mōges ni templos. Y al mismo Alfego hirieron malamente y le pusieron en vna carcel, donde estuuõ siete meses preso. En este tiempo dio pestilencia en aquella mala gente, que toda via permanecian en la tierra, cometiendo nuevos insultos en toda ella. Eran muchos los que morian de peste: tuuo dello noticia en su prision Alfego, bendixo algunos panes y dādo dello a los heridos sanauan. Fuerā todos muertos con aquella yra de Dios, sino tuuieran semejante remedio, dado por Alfego, que hizo semejante bien a los que auian hecho a el y a sus ciudadanos tanto mal. Dizelo Osberno monge, y refierelo Surio, tomo segundo.

Mauro Abad discipulo de san Benedicto, edificando vn monasterio en el capõ Andegauense, algunos de los Oficiales comenzaron a murmurar del, atribuyendo la obra de aquella casa, no a piedad y religiõ, sino a vanidad y hipocrisia, llamādo a Mauro, sãto fingido. Castigolos Dios por este mal iuyzio y murmuracion, dando licencia al demonio, que atormentasse a todos, y mataste a vno el mas culpado en aquel crimen. Sabido por Mauro, y entendida la causa, hizo oracion con lagrimas, y los viuos sanaron, y el muerto resuscitò. No fuele indignarse de ser murmurado, el que le pesa de ser alabado. Dizelo Sigiberto, y refierelo Surio, tomo primero.

San Iuan Elemosinario perdonò el tributo que pagaua, vn su pensionario, por algunos años: el qual auia mal tratado a vn su sobrino. El mismo santo, dando limosna a vn pobre, dixole palabras bien descomedidas. Oyeronle algunos de sus Clerigos, y quisieron poner en ellas manos. Estoruolo el santo diciendo, que el tenia la culpa, por auerle dado menos de lo q̄ era su necesidad. Llamò al pobre, y en su presencia tendio sobre vna mesa todo el dinero que de presente tenia: diziendo, que tomasse de alli lo que quisiese. Otro tornara a tomar lo que dio a ingra-

to, san Iuã a lo dado, con ser el injuriado, quiso de nueuo añadir. Es del Metaphraсте.

Apollonio mōge y Martyr, estādo preso en la carcel, Philemon Chorales descargò en el quantas afrentas y oprobrios supo y pudo. Dexole dezir Apollonio, y quando ya le vido cansado, y que callaua, dixole: Dios te perdone hijo, y por ninguna cosa de las que me as dicho te castigue. Con esto que Philemon oyò, quedò tan compungido, que le pidio perdon: recibio del el Baptismo, y con el Martyrio. Es de Marulo libro tercero.

A Vidal monge Alexandrinò dio vna bofetada cierto hombre de mal iuyzio, porque le vido salir del lugar de las mugeres publicas, donde entraba para conuertirlas. Y en confirmaciõ de aquel mal iuyzio, y que hizo mal en herir al mōge permitio Dios, que el demonio se apoderasse del: y le atormentasse malamente, rebolcandole por tierra. Visto por Vidal hizo oracion por el, y quedò sano. El oyr Dios tan presto al monge, declara quan agradable es a su Magestad la charidad cõ los enemigos. Refierese en el de Vitis patrum.

Sanfon Arçobispo de Dola, viendo atormentado del demonio a vno q̄ le quiso matar con veneno, hizo oracion por el y quedò sano. Exortole a que hiziesse penitencia, perdonole: y procure la vida eterna al que vido que le queria quitar la vida temporal. Dizelo Baldrico, y refierelo Marulo libro tercio.

En el monasterio Fundense que es en Italia, tenia a cargo la huerta de los monges vno dellos llamado Felix, hombre de grande fè y charidad. Vido señales de que entraba por la cerca quien le hurtaua la hortaliza: y no solo hazia daño, en lo que lleuaua sino en lo que pisaua y maltrataua. Estando imaginando como lo remediarā, vido yr arrastrandose por el suelo vna grãde culebra. Mandola que se fuesse cõ el, y llegando al portillo que tenia hecho en la cerca el ladrõ, dixole, que se quedasse alli, y guardasse la entrada, con-

jurandola por el nombre de Iesu Christo que lo hiziesse así. Quedò la serpiente y fuele el mōge: Sucedio, que a la fiesta, quando los monges reposauan, vino el ladrõ y entraba por el portillo. Mas vista por el la serpiente, turbosede muerte, y la turbacion le hizo caer; quedandole la pierna asida a vn troncon, y colgado della. Estuuõ desta fuerte hasta que el monge hortelanò vino, que visto lo que passaua, agradecio a la culebra la fiel guarda q̄ auia hecho, despidiendola: y el se fue al ladrõ, y le ayudò a descolgar de donde estaua: Dixole con palabra de paz, que porq̄ hazia semejante daño en la huerta de los frayles, que no le auian hecho agrauio, y que rogauan a Dios por el cada dia. Con esto le lleuò adonde estaua la hortaliza q̄ solia hurtar, y diòle della quanta quiso, diciendo: de aquí adelante hermano, no tienes para que hurtar, sino agradandore la hortaliza, ven a mi, y daretè de gracia lo que tu pretendes con hurto. Es de san Gregorio libro primero de los Dialogos, capitulo tercero.

Isaac monge santissimo, vino de tierra de Syria a Italia, y llegó a la ciudad de Espolero, entrò en la Iglesia, y estuuõ puesto en oracion de rodillas tres dias, sin mudar se de vn lugar. Visto por vno de los ministros de la misma Iglesia, deuiendo edificarse dello y alabar a Dios, hizolo al contrario, porque le dixo palabras afrentosas, llamandole hypocrita, y engañador q̄ por hazer algun embelecõ estaua de aque-lla fuerte. No contento con esto, llegó a el y diòle vna bofetada en su rostro, y hecibale de la Iglesia. Mas vino le castigo del cielo: porque diò Dios lugar a vn demonio que se apoderasse del, y le atormentasse. Dava voces el miserable y dezia hablando cõ su lengua el mal espíritu. Isaac pue de hecharme deste hombre: Isaac solo basta a que yo salga de aquí. Juntose mucha gente y fue conocido de nombre el santo varon Isaac. Cuya fama se estendia por diuersas partes, aunque alli nadie le conocia. El qual juntandose al endemoniado, hizo salir del al demonio. Publicose este

caso por la ciudad, y de toda ella venia gente a la Iglesia a ver al santo varon Isaac: Ofrecianle dones y joyas de precio, muchos le conuidauan que fuele a posar a sus casas: Y alguno selas diera para que edificara monasterio, mas el despreciando lo todo, se fue de la ciudad, y en vn desierto no lexòs della, vido lugar acomodado para edificar monasterio; y así lo hizo: Juntandosele muchos para ser monges en el y discipulos suyos. Trayan algunos rentas y posesiones, mas el que amaua la pobreza sumamente, no queria recibir las: diciendo que el monge que procura posesiones en la tierra no deue llamarse monge. Y temia tanto perder su pobreza, como suelè los ricos temer de perder sus riquezas. Estando ya fundado el monasterio, y teniendo huerta con hortaliza y frutales, vna tarde mando al que tenia cargo della, que truxesse alli algunos açadones: Y ala mañana otro dia mandò al mismo que hiziesse adereçar de almorçar para sus trabajadores: Estando adereçado entrò con el almiterço y algunos mōges en la huerta, y hallò tantos hombres, quãtos eran los açadones que dexaron en ella. Eran estos ladrones, y auiendo entrado con intento de robar, mudaron intenciõ compellidos a ello por orden del cielo. Y desde que entraron hasta que fueron vistos del Abad Isaac cabarõ todo lo que en la huerta tenia necesidad de cabarse. El les dixo: descafad hermanos, que mucho auays trabajado: diòles de almorçar, y auiendo almorçado diòles: en adelante no querays hazer mal y daño en esta huerta. Sino venid humilmente, y pedid lo q̄ quisierdes, que darosha, y no cayreys en culpa de ladroniciõ. Cogio de la hortaliza, y diòsela, embiandolos en paz. Y así mostrò Isaac su charidad con los enemigos: primero con el que le diò la bofetada, lançado del el demonio: y despues con los que le venian a robar y destruir su huerta, dandoles almuerço y hortaliza: Escribe este exemplo san Gregorio, libro tercero de sus Dialogos, capitulo catorze.

Fray Laurencio Surio en el tomo segúdo añade otros cuentos del mismo Isaac, y dize: que vinieron a el ciertos pobres peregrinos muy desnudos, y pidieronle los remediasse con algunos vestidos. Hablales amorosamente, y dixo: que de buena gana lo haria, que esperassen vn poco: llamo luego en secreto a vno de sus moços, y dixole: ve a aquella montaña, y en tal parte della hallaras vn grande arbol, el qual está hueco, saca del los vestidos que veras allí, y traemelos. Fue el discipulo, hallò el arbol, vido los vestidos, y truxolos a su Abad. Tomolos el, y fue a los pobres, y dixoles: veys aqui vestidos, tomadlos y cubrid vuestras carnes. Viendo los pobres los vestidos, conocieron que eran los suyos propios, que auian dexado para grãgear otros: quedaron auergoçados, porq̃ queriendo con engaño vestidos agenos, fueron confusos con los suyos propios. Dize mas del este autor, que le embio vn su deuoto en dos espuestas ciertas cosas de comer con vn criado, rogandole le encomendasse a Dios. El criado acordò de guardar para sí la vna espuesta, y como lo acordò lo hizo, que la dexò escondida en el camino. Lleuò la otra, y propuso su mèsaje. El santo varon la recibio, y embio a dar las gracias a su bien hechor con el criado: al qual aduertio diziendo: mira hijo, que en la otra espuesta que dexaste escondida en el camino, está vna sierpe, ve sobre auiso porque no seas mordido y empoçoñado della. Quedò destas palabras el moço muy confundido: boluio adonde estava la espuesta, y vido ser verdad lo que el santo Abad Isaac le auia dicho, y aunque gozoso por verse libre de aquel peligro, boluio vergoçoso a su casa por auerse descubierto su hurto.

El Abad Marcio edificò vn monasterio cerca de la ciudad de Auerna, dõde vn mal hombre incitado del demonio, que pretendia dar molestia al santo Abad y a sus monges, quiso entrar a robar la fruta de la huerta. Llegò a la cerca, y derribando parte della hizo entrada, siendo de noche, cogio hortaliza, y fruta, y boluio a

salir: mas cegole Dios, de modo, que no pudo hallar salida. La mala consciencia començò a ponerle temor, y el temor le causò pena, suspiraua y lamentauase: daua bueltas por vnas y otras partes, y todo en vano, porque no hallaua salida. Temia el ser hallado allí de los monges, y mas el ser castigado de la justicia. En esto estuuò hasta que vino el dia. Que siendo sabidor dello el sato Abad Marcio, llamó al Preposito de la casa, y dixole: ve luego a la huerta que ha entrado vn bezerrillo atreuido, y con lo que tiene cogido embiarle has en paz. No entendio el Preposito lo que le fue dicho, mas por obedecer al Abad entrò en la huerta, vido luego al ladrón. El qual hechando en tierra lo que tenia cogido, corrió a vn çarçar, pretendiendo por allí hazer salida. Entraua la cabeça por las espigas, y todo sin prouecho y con su daño no pequeño. Fue a el el moço, hechole las manos, y sacole de allí diziendo: no tomas hijo, que mi Abad me embio para que te saque deste lugar. Cogio la hortaliza y fruta que el ladrón auia hechado en tierra, y dandosele embio, abriendole la puerta diziendo: vete en paz, y no seas molesto a los monges que no te lo merecen. Es de Gregorio Turonense, y referelo Surio, tomo segundo.

Aspiridon monge, fueron vnos ladrones de noche a hurtarle del corral algunas ouejas que tenia, y levantando las manos a vn portillo para sacarlas, se quedaron colgados dellas con invisibles lazos: y así estuuieron hasta que a la mañana vido los y entendiendo lo que pretendian, rogò al Señor por ellos, y desatò con sus palabras, a los que auia atado con sus meritos: y por el trabajo que auian padecido, les dio vn carnero, junto con que los reprehendio, porque no se le auian pedido, que el se les diera. Dize lo Simon Metaphraсте.

Frederico Obispo de Trayecto, cerca del Rein, reprehendia al Rey de Francia Ludouico hijo del Emperador Caplo Magno, porque estava casado con Iudith hija

de Guelphon Duque de Bauiera, contra lo que disponen los sacros Canones, siendo cercana parienta suya, el Rey comunicò este negocio con la misma Iudith, y determinaronse de matarle: y tomandolo ella a cargo, habló a dos hombres facinorosos, y con dadiuas q̃ les dio y promesas que les hizo se ofrecierò a salir con la empresa. Fueron a Trayecto: y embiaròle a dezir que trayan vn negocio que tratar con el de parte del Rey. Entendie bien el santo varon a lo que venian: dixo misa, y comulgò al pueblo, y despidiose del Clero, como que no le auian de ver mas: lo qual fue causa que se derramassen muchas lagrimas, ignorado a que fin dezia semejantes palabras. Entròse reuestido como estava en vna capilla de san Iuan Euãgelista, donde tenia señalado su entierro, y con vn capellan solo q̃ le acompaña, auiedo hecho oracion con lagrimas pidiendo fauor a todos los santos para aquella hora, embio a llamar a los criados de la Reyna, y como entraron dixo al capellan que se apartasse de allí hasta que le llamasse. Los sacrilegos viendo se con el a solas, començaron a temblar y mostrar se temerosos. El santo Perlado les dixo, no temays, hazed lo que os fue mandado, que antes que entrades aqui sabia yo la causa de vuestra venida. Ellos oyendo esto, viendo que de su voluntad esperaua la muerte, poniendo mano a sus dagas le hirieron de heridas mortales. Hecho esto, con grãde mofa y escarnio dixeron: ya queda vengada de ti la Reyna. El santo martyr con las manos lo mejor que pudo, cubrio sus heridas para detener la sangre y los intestinos que no se le cayessen del cuerpo, y dixo a sus matadores que se fuesse de allí, porq̃ no los prendiesse y matassen. Ellos huyeron, y desde a vn poco llamó a su capellan el santo martyr, y madole q̃ subiesse a la torre de la Iglesia; y viesse si aquellos criados de la Reyna auian pasado el Rein, y se lo dixesse breuementè. Cúplio lo que le era mandado, y visto por el que ya estauan en saluo, descubrio sus heridas, y juntandose gente, con sentimiento de

todos grãdissimo, dio su alma al Señor. Con solo que se quexara quando le hirierò diera causa a que sus matadores y enemigos fueran hechos piezas por la gente que estava allí junta, y para que se viesse que cumpria el precepto del amar a los enemigos, se hizo fuerça en callar, y despues encubrio sus heridas hasta que vido que estauan en saluo. Es de Laurencio Surio, tomo quarto.

Maxellende doçella Frãcesa de la Provincia Cameracense hija de nobles padres, fue prometida por ellos contra su voluntad a Harduino en esposa. Y por verse della menospreciado aguardò vn dia que estava la santa donzella sola con vna ama en casa, entrò en ella, y dixole palabras de mucha caricia y regalo para que le quisiesse por esposo, respondiòle q̃ se trabajaua en vano, porque se auia ofrecido por esposa de Christo con voto de castidad, que ni del, ni de otro podia ser esposa: con esto procurò yrse de allí. Signiola Harduino, y con furor grande de verse menospreciado, puso mano a su espada, y degollola: mas luego que puso los ojos en la sangre de aquella santa donzella quedò ciego. Fuese de allí como pudo, y el cuerpo de la santa y martyr Maxellende fue sepultado en vna Iglesia de san Pedro, y desde a tres años, por reuelaciõ que tuuo santa Ameltrude, comunicandola con Vindiciano Obispo Cameracense, fue trasladado el cuerpo de la sata martyr Maxellende al lugar proprio donde fue martyrizada, edificandosele allí Iglesia. Al tiempo que lleuaua el cuerpo, teniendo noticia dello Harduino, salio al encuentro guiado por vn criado suyo: derribòse en tierra, y con lagrimas pidió perdon de su pecado, publicadole en presencia de todo el acompañamiento. Recibio luego vista auiendo estado sin ella tres años: por lo qual levantaron todos las voces, dando alabças a Dios. Mostrò en este hecho la sata virgen y martyr Maxellende, q̃ tuuo viviendo charidad con enemigos, pues en muerte dio vista al q̃ le quitò la vida. Referelo fray Laurencio Surio, tomo sexto.

Iuã Gualberto Florétino y fundador del orden de Valle Vmbroso, encontrandose vn dia cierto enemigo suyo que le auia muerto injustamente vn su pariente, yua el bien armado con vn criado, y su contrario solo y desaperebido, el lugar estrecho, era imposible yrseles. Teniêdo cierta su muerte, cõfiado en la clemencia de Gualberto baxò de su cauallo, y puesto de rodillas las manos juntas, le pidio por Iesu Christo crucificado le perdonasse la vida. Enterneciose Gualberto oyêdo aquel fatísimo nombre y dixo: que por amor de aquel Señor el qual rogò en la Cruz por los que le pusieron en ella elle perdonaua. Passò adelãte Gualberto, y viêdo vna Iglesia, entrãdo en ella, puso de rodillas delãte vn crucifixo, el qual viêdolo el, y viendolo otros que estauã presentes, desde la Cruz inclinò la cabeça a Gualberto, como dãdole gracias que por su amor huuiesse perdonado al enemigo. Trocose en otro Gualberto desde este dia, y despues vino a pedir el habito en vn monasterio: y aunque los monges, se le dierã de buena gana, no se atreuiã por temor de su padre, q̄ le conoçiã por arrisca do y terrible, dixerõselo; el respõdio, pues por esso no quede: allegò a vn nouicio, y por fuerça le quitò el habito y se le vistio, y el mismo se cortò el cabello, contentissimos los monges de ver lo que hazia, y assi despues sabido por el padre le tuuo por bien y el vino a ser fundador del nueuo ordẽ de Valle vmbroso. Todo esto tuuo principio, en tener charidad con enemigos: Dizelo Blasio Melafino General de su orden en la vida que de le escriuio, y refiere Surio, tomo quarto.

Hermenoldo Abad natural de Sueuia, residiendo en vn monasterio nueuamente fundado cerca de Ratisbona llamado Brúfeningense estãdo cerca otro de S. Emme nãmo, los mōges del le erã molestos, porque auia sentido mucho, que tã de cerca huuiesse otro del mismo orden de S. Benedicto. Estos embiaron ciertos trabajadores, para que dañassen vna salida del monasterio, y trayendo tierra de otra par

te la cegassen. Salio el santo Abad Ermenoldo auisado de lo que passaua, y vista la agonía y solitud con que los obreros le hazia aquel daño, y que auia trabajado el medio dia, y era hora de comer, con palabras blãdas y de mucha charidad les rogò, que entrassen y comerian en su monasterio. Ellos lo hizieron, y visto que no solo el Abad, sino todos los demas monges les mostraron buen rostro, y les hablauã amorosamente, junto con que la comida que les dieron fue muy buena y abundosa, salidos de alli en tãto grado encarecieron la grã benignidad de Ermenoldo y sus monges, como la embidia y rancor de sus contrarios. Dizelo Vdalrico Abad en su vida, y refiere Surio, tomo septimo.

Santa Christina virgen y martyr sufriò por la fè de Christo graues tormentos, y entre otros hecharonle serpientes ponço ñosas, por medio de vn Mago hechizero llamado Serpentario, no le mordieron a ella, sino al Mago, y tratarõle de fuerte, que rabiando murio. Viendo S. Christina muerto a aquel su enemigo, doliose del: hizo oraciõ a Dios, y las serpientes huyeron, y el muerto resuscitò. Persuadióle que recibiesse la fè de Christo, y puso en camino de salvarse. Dizelo Vincencio en su Espejo historial libro doze, capitulo ochẽta y nueue, y refiere Surio en el quarto tomo.

Anatolia fue puesta en vna carcel angosta, y cõ ella vna terrible serpiente, aunque no la hizo daño. Passò algun tiempo, abrieron la carcel, y la serpiente salio desnudamente, y hizo presa en el q̄ la auia alli puesto, que se llamaua Audax, derribo le en tierra, daua en el bocados terribles, mas por oracion de la santa virgen Anatolia, la serpiente huyò de alli, y Audax se leuantò sano. La piedad Christiana pide defender con sus fuerças todas y de todo daño, a los que se muestran contrarios y enemigos. Es de Surio, tomo quarto.

Potamiã donzella Alexandrina, padecio por la fè de Christo, siẽdo Prefecto en

en aquella ciudad y juez suyo Basilde, todos los tormentos que pudo imaginar la crueldad de aquellos tiempos. Estãdo ya en el cielo con la palma de martyr, apareciõse al Basilde con la corona q̄ le auia dado su esposo Christo, en premio de sus tormentos, mostròle otra que le tenia ganada para el si creyere: Creyò Basilde, y por el martyrio alcançò la eterna gloria. Tanto como esto fue el cuydado de la santa virgen Potamiã del que la auia atormentado, y hecho martyr, para que se saluasse, y fuesse bienaventurado. Dizelo Palladio en su Lausaca.

Veneranda virgen y martyr padecio grauisimos tormentos por Christo: Ponianla desnuda en tierra y adotauã la sangrientamente con neruios de animales: Boluianla el rostro en alto y ponianla sobre el vientre vna grande peña, despues la hizierõ entrar en vna caldera llena de acreuite, pez, y oleo, todo hiruiendo. Estaua el tyrano que le hazia padecer estos tormentos ala mira de todo: Salto de la caldera parte de aquella confaciõ, y dióle en los ojos, dexandole ciego. La santa donzella Veneranda, hizo lodo de su saliva en tierra, y puesta en los ojos, cobró vista. Visto por el esta obra, y la paciencia con que la santa padecio tantos y tales tormentos, creyò en Iesu Christo. Quien sufrira impacientemente la mala palabra, la afrenta, y el atreuimiento, si tan graues tormentos recompensò vna tierna donzella con tan gran beneficio. Es de Marulo libro tercero.

Santa Daria virgen y martyr, fue por mandado de vn tyrano lleuada al lugar de las mugeres publicas: vino vn leon y puso por su guarda. Entrauã algunos atreuidos con animo de ofender la santa donzella, a los quales derribauã luego en tierra el leon, sin les hazer otro daño, por mandar se assi Daria, pretendiendo que saliesse del error en que estauan, y no q̄ muriesse. Perdonò a los que vinieron a robarle, lo que tiene mas precio que todas las riquezas del mundo, y aun que la misma vida. Es de Marulo libro tercero.

Santa Ines virgen, auiendo el demonio quitado la vida al que venia a quitarle la honra, restituyòle la vida, y confesò a Christo publicamente. Alcançò S. Ines por la oracion dos bienes al que vino a le hazer vn mal irremediable, que era quitarle su honra: el vn bien fue la vida con que viuiesse en la tierra: y el otro bien la gracia mediante su penitencia con que viuiesse eternamente en el cielo. Dizelo san Ambrosio, en el Sermon noventa.

Eugenia virgen y martyr, hija de Philipo Prefecto de Alexandria, dissimulandò el ser muger con habitos de varõ, viuio entre religiosos, y alcançò por su buena vida el gouierno del monasterio. Fue acusada por Melancia matrona, a la qual auia menospreciado, siendo por ella requerido a acto deshonesto: y la acusacion era de que Eugenio Abad en su casa la auia querido hazer fuerça. Mas la santa donzella, no queriendo ya ser Eugenio sino Eugenia, por purgar aquella infamia, primero pidio que ningun mal fuesse hecho a su acusadora, despues en presencia del padre, a cuyo iuyzio era trayda, descubriẽdo sus pechos descubrio el impio comento y falsedad de aquella engañosa muger, declarando como era su hija, y con esto se librò de todo escrupulo de culpa, assegurando primero a su acusadora de toda pena. Y aunque por este respeto el Prefecto Philipo ningun daño le hizo, mas vino del cielo, cayendo del fuego que le abrasò con toda su casa. Refiere Surio libro tercero.

Santa Euphrasia monja, aunque de alto linaje y rica, mas por ser humilde ocupauãse de ordinario en ministerios baxos de la casa. Visto por otra religiosa libre de lengua, deziale palabras maliciosas, q̄ era hipocrita, que con esto pretendia ser tenida por santa, y que la hiziesse Abadesa. Por ser la persecucion continua vino a oydos de la Perlada, y examinada la verdad, quiso castigar aquel atreuimiento. Mas Euphrasia rogò por ella, y la libro de ser penitenciada. Fue mucho ver la santa donzella

donzella derribada de rodillas delante su Abadessa, no como ofendida, sino como ofensora, pidiendo perdon del agrauio q̄ ella auia recebido, para la q̄ le hizo. Refiere Surio, tomo segundo.

A vna santa donzella llamada Othilia, pretendio su padre quitar la vida, ofendiendo de verla ciega y fea. La madre la defendio, y encerrò en vn monasterio, donde florecio en virtudes, y el defecto de la vista le suplio con la delicadeza de su entendimiento. Tuuo alli particular cuydado de rogar a Dios por su padre, de quien sabia que la auia querido matar, y por medio de su oracion alcãço de Dios que hiziese penitencia en esta vida de sus pecados, y que en otra saliesse presto de penas de Purgatorio. Es de Marulo libro tercero.

A santa Catharina de Sena estando en su monasterio se le aparecio vna vez Iesu Christo, y mostrole dos coronas, vna de oro y perlas, y otra de espinas. Dixole: Catharina qual destas coronas te agrada? Si quieres la de oro y perlas en esta vida, has de tener la de espinas en la otra, y si quieres en el cielo la corona de perlas y de oro has de tener la de espinas en el suelo. Ella dixo: Señor, la de espinas quiero en esta vida. Y para que esto se verificasse sucedio, que curando a vna hermana de su cõuento y religion de vn çaratan que tenia en el pecho, y le salia del tã mal olor, que no auia quien se atreuiesse a tener cargo della, y vn dia porque tuuo vn poco de asco, llegó su boca a la llaga y tuuola alli tãto tiempo, que quedò como muerta del mal olor: esta enferma dixo della falsamẽte, que era deshonesta a las otras hermanas, y que la auia visto por sus ojos cometer delicto contra la castidad. Quedaron ellas muy escandalizadas, y tratauan de hecharla del monasterio. La santa sufrio esta infamia con singular paciencia: hasta que la misma que le leuãto el testimonio, se desdixo del, y le boluio su honra, conuẽcida de ver, q̄ con mayor charidad la feruia despues de auerla infamado, q̄ antes. Refiere Surio, tomo segundo.

Auiendo entrado por fuerça de armas Marsella don Alonso Rey de Aragon y de Sicilia: fue auisado que las matronas y donzellas se auian recogido con sus joyas y riquezas, en el templo de S. Augustin de aquella ciudad; y embiandole ellas vna embaxada, suplicandole que las dexasse libres, y que le darian todo el oro y joyas que tenian, el Rey liberalissimo, las dio libertad; y dexò yr cõ todas sus joyas y aderaços, sin dar lugar a que a alguna le fuesse hecho agrauio en la honra ni en adereço de su persona. Y quando ganò por fuerça de armas a Napoles el mismo Rey don Alonso, no solo se mostro liberal y magnifico con las mugeres, sin consentir que se les hiziesse fuerça deshonorandolas, sino que a Antonio Cadola su mortal enemigo, y que heredò de su padre Jacobo la enemistad, con otros muchos soldados contrarios dio libertad, y les restituyò sus bienes y haziendas: y a algunos de los soldados que conocia por hombres valientes, les dio dones particulares. Y con esto ganò la gracia de todo el Reyno, sujetandosele y amandole entrañablemente. Succediole esta prosperidad por hazer bien a sus enemigos. Refiere el Panormitano en el libro segundo que hizo de sus hechos, Eneas Siluio, y Fulgoso libro quinto, capitulo primero.

Lamba de Oria Almirante de la armada Genouesa, en vna batalla Naval q̄ tuuo con Andreas Dandulo Capitan Veneciano, en que alcanço vitoria, y vuo en su poder muchas galeras y otros vasos del enemigo: andádolos limpiado d los muertos, así aquellos como los propios suyos, y hechando los cuerpos muertos en el mar, como entre otros fuesse hallado el del mismo Capitan Andreas Dandulo, mostrando grande sentimiento, sin dexarle hechar al agua con los otros, le mandò llevar a Curzula, donde le hizo vn solemne entierro, estando el mismo Lamba de Oria presente, con los principales de la armada. Y fue esto tenido en mucho, por auerse hallado muerto entre los demas vn hijo del mismo

del mismo Almirante, que tambien fue lo Fulgoso libro quinto, capitulo primero.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

POR Las leyes que Lycurgo dio a los Lacedemonios era aborrecido de algunos que las tenia por intolerables y recias. Leuanto se contra el motin vn dia, y cierto moço llamado Alexandre, hiriole con vn bote de lãça en vn ojo y sacosele. Prendieronle, y queriendo hazer justicia del, dio traça Lycurgo como se librasse de muerte, y junto con esto le lleuò a su casa, y le enseñò Philosophia, y le sacò vn buen ciudadano. Refiere el Sabelico libro quinto.

2 Phocion Atheniense auiendo hecho en la milicia, y por su patria hechos azoñosos, fue sentenciado a muerte, estaua en la carcel donde le auian de dar a beuer Cicuta con que muriesse. Trayanle la beuida, y rogaronle sus amigos que mandasse alguna cosa a su hijo: el dixo: lo que le mando es, que no se acuerde del agrauio que con esta beuida me hazen los Athenienses. Es de Eliano libro doze.

3 Gelò Syracusano, aunq̄ se auia apoderado del Reyno tyranicamente, en el gouerno del mostrauase iusto: y no fue esto parte a estoruar que algunos sediciosos no trataffen como trataran de matarle. Y teniendo dello noticia, hizo vna junta de los principales del Reyno, y de otra gente, y entrò armado en medio de todos: refirio alli sus hechos tan en prouecho de la Republica, declaró como algunos tratauan de matarle, desnudose luego las armas, y añadió estas razones: No tengo defensa alguna, yo me entrego a todos los presentes, para que hagan en mi lo que quisieren. Si les da gusto matarme, matenme. Admirose toda la gente de oyr esto, prendieron a los culpados entregaronse los para que los castigasse, y reynasse en paz, queriendole todo el pueblo por Rey, mas el ningun mal hizo a los culpados, antes los perdonò por lo qual como cosa rara y novista otra semejante

le pusieron estatua de vn hombre desnudo en camisa. Dizelo Eliano libro treze.

4 Dos contrarios tuuo Julio Cesar hombres de mala lengua, el vno se llamo Verona, que hizo ciertos metros en que le disfamò malamente. El otro fue Cayo Memmio, que en vna oracion o sermón publico, tambien dixo contra el palabras acedas y sangrientas. De ninguno tomò vengança, aunque pudiera siendo Dictador y supremo Señor de aquella Republica, antes les hizo bien: porque al Verona, viniendole a satisfazer remendando mal lo que auia dicho, le perdonò amigablemente, y le combidò a cenar, y el fue despues a hospedar se en casa de su padre. Al Memmio fauorecio pidiendo el Consulado, y fue parte que le alcançasse, con ser conocido enemigo suyo. Es de Sabelico, libro quinto.

5 A Augusto Cesar se le mostro enemigo Lucio Cinna, hallò vna vez que se auia passado a los Reales del enemigo en cierta guerra, y con ser alli preso le dexò libre, y restituyò su hazienda que tenia perdida. Otra vez fue preso, y conuencido de culpa en cierta conjuracion, tambien le mandò soltar libre, diziendole: En otro tiempo como a enemigo, y a ora como a traydor parricida te cõcedo perdõ: de oy mas comencemos a ser amigos de veras, y contendamos si con mejor se te he yo perdonado, que tu has recebido perdon. Dizelo Sabelico libro quinto.

9 Vespasiano Emperador de Roma casò vna donzella hija de Vitello capital enemigo suyo, dandola grande dote y marido conforme a su alto linaje: acordãdose mas en este hecho de su virtud y nobleza, que de las enemistades y injurias de aquel hombre. Es del mismo Sabelico.

7 Tiro hijo del proprio Vespasiano, luego q̄ heredò el Imperio de su padre, hallò q̄

dos Patricios se conjuraua cōtra el Prédio los, y aueriguado ser así, mādolos dexar libres: y sabiēdo q̄ la madre del vno dellos estaua fuera de Roma, y cō cuydado grāde de aquel negocio, temiēdo algū graue

Fin deste Discurso de Charidad con enemigos.

DISCURSO DECIMOTERTIO, DE Charidad con hermanos y proximos.



L Glorioso y bienaventurado Euangelista S. Iuan en el capitulo quarto de su primera carta dize: Si alguno afirmare que ama a Dios, y aborrece a su hermano, tengase, porque no dize verdad. Pues si no ama a su hermano que ve, a Dios que no ve como lo amará? Y segun esta doctrina del querido y fauorecido de Dios san Iuan, pues no puede prouar que ama a Dios el que no ama a su proximo, procuremos de amar a los proximos por los exemplos de santos, y de otras personas graues. Y desto trata el Discurso.

Descubriendo Dios nuestro Señor al Patriarca Abraham el castigo que yua a hazer en los miserables Sodomitas, estuuo altercando con el algun tanto, suplicādole los perdonasse si entre ellos se hallasen algunos buenos: y fue diminuyendo el numero hasta llegar a diez. En lo qual mostrò tener grande amor a los proximos, y refiērese en el Genesis, capitulo diez y ocho.

La dileccion y charidad que tenia Moy ses con los proximos suditos suyos le hizo que dixesse, estando orādo con Dios: o perdonales el mal que han cometido contra ti, o borrame del libro de la vida. Es del Exodo, capitulo treynta y dos.

La amistad de Ionathas con Dauid no fue parte a deshazerla la indignacion de Saul su padre. El padre siempre persequio a Dauid, el hijo le descubria los peligros, para que los euitasse. Siempre procurò aplacarle ayrado, y que no fuesse dañoso amigo. Es del primero de los Reyes, capitulo diez y ocho.

daño al hijo, luego q̄ Tito le dio libertad, embiò vn mēfajero q̄ feto dixesse, y el dia siguiēte en vnos juegos publicos de Roma, de acuerdo los hizo setar a los dos jūto a sus lados. Dizelo Sabelico, libro. 5.

Dauid mostrò amar a su pueblo y gēte, pues de los tres males cō que fue amenazado de parte de Dios por auer sido soberuio contādo el pueblo, no escogio hābre, porque el no la sintiera, y su gente si: ni guerras, que fuerā dañolas a sus soldados, estādo a la mira: sino pestilēcia, ala qual estaua el sujeto como otro del pueblo. Y viēdo la gente que moria, y el Angel que lo heria, postrado en tierra dixo: Yo soy el que pequē: estos sō ouejas innocētes, que mal hizierō? Bueluase tu mano cōtra mi, y cōtra la casa de mi padre. Cō esto se aplicò la yra diuina mostrādose Dauid iusto en escoger la pena, y prompto en padecerla. Es del segundo de los Reyes, cap. 24.

Persequiendo Iezabel a los Prophetas de Dios, Abdias recogio cinco dellos en vna cueua, y les dio de comer cō grāde peligro de su vida: porq̄ si fueran descubiertos, el y ellos tenian cierta la muerte. De dōde vino a que le fauorecio Dios, dādole dō de Prophecia, y teniēdo el quarto lugar entre los doze Prophetas Menores: porque como dixo Iesu Christo, y lo refiere S. Matheo, capitulo decimo: el que recibiere al Profeta en nōbre de Profeta, al que le hospedare y fauoreciere, recibira premio de Profeta. Es del tercero de los Reyes, capitulo diez y ocho.

Durando la esterilidad de Judea, quando ala boz de Elias se cerrò el cielo, y pasaron tres años y medio sin llover vna sola gota de agua, quitole Dios al mismo Elias la racion y agua con que se sustentaua, para que le fuesse forçoso yr a poblado, y viendo con sus ojos la necesidad y hambre de la tierra, se apiadasse y procurasse

el remedio. Es del tercero de los Reyes, capitulo diez y siete.

La charidad de Tobias hizo se manifestar en la captiuidad de Babylonia: porque a todos los puestos en ella y afligidos, de la manera que pudo les fauorecio, ya con palabras de consuelo, ya con limosnas: ya dādo sepultura a los muertos por aquella infiel gente. De aqui resultò que siendo buscado d̄l Rey Senacherib para ser muerto, fauorecido de Dios quedò libre el y su familia. Y muerto aquel tyrano por orden de sus hijos, le fue restituyda su haziēda, porq̄ no faltasse posibilidad para hazer bien, a quien no faltaua animo y desseo. Tobias piadoso fue libre entre sus enemigos: el Rey cruel fue muerto de sus hijos. Es del libro de Tobias, capitulo primero.

El Salvador del mundo loò la charidad

Lo dicho se collige de las diuinas letras.

SAN Iuan Euāgelista, visitado su Provincia de Asia, encomendò a cierto Obispo la guarda de vn mancebo, a quien el auia baptizado, y mostraua mucho amor, por las buenas partes que descubrio en el. Descuydose el Obispo, y el moço se fue al desierto, no a ser hermitaño, sino a ser salteador y Capitan de ladrones. Boluio san Iuā, pidio cuēta de su prēda al Obispo. El qual no poco auergōçado le dio razō de lo sucedido. Grande ha sido tu descuydo, replicò el Apostol, mala cuēta das de lo q̄ tātto te encarguē. Subio el s̄to viejo en vn cauallito, y fue a buscar la oueja perdida, y hallada, el moço vergōçoso huya del, seguiale el s̄to diziendole palabras de mucho consuelo, y prometiēdole el perdō, y q̄ se obligaua a dar cuēta a Dios de sus culpas, cō q̄ truuiesse pesar dellas, y se boluiese cō el. El moço boluio, y ganò aquella alma para Christo el Euāgelista glorioso. dādonos exemplo q̄ no perdonemos trabajo alguno porq̄ el proximo q̄ està enredado en vicios salga dellos: y en otra manera puede ser dezir, q̄ tenemos en poco al q̄ nos mandāq̄ amemos como a nosotros mismos. Es de Eusebio en la historia Ecclesiastica libro tercero, cap. 17.

Carpo discipulo del Apostol S. Pablo,

y amor cō su proximo del Samaritano, q̄ viendo a vn caminante q̄ cayò en poder de ladrones herido y maltratado, le curò, y lleuò, adōde sanasse. Es de S. Lucas, cap. 10.

San Pablo grāde charidad tenia, pues dixo escriuiendo a los Romanos, capitulo nono, que dessea ser anathema o maldicion, por sus hermanos. Y no solo tenia palabras sino obras, pues todas sus peregrinaciones tuuieron este fin, de conuertir almas: y es cosa maravillosa las ciudades, las prouincias, y los Reynos, que pasò: siendo perseguido en diuersas partes, preso, y açotado, sin q̄ por esso se cāsasse, hasta q̄ vltimamēte en Roma fue degollado. Todo lo qual, como dixo a su discipulo Timotheo, en la segunda carta, capitulo segundo, sufrialo por los escogidos, para q̄ conguiesse la salud, y vida eterna.

viēdo que cierto herege auia peruertido a vn Catholico, sintiolo tiernamēte. Y en lugar de rogar a Dios por su cōuersaciō, pedia cō grāde instācia, q̄ ambos fuesen muertos, temiēdo q̄ el vno con su persuasiō, y el otro cō su exēplo, seriā causa de la cayda de otros. Sucedió, q̄ estādo durmiēdo vna noche, vido en sueños, q̄ los dos erā lleuados por demonios al infierno, y como de ver esto tomasse algun cōrento, apareciòse Iesu Christo que baxaua del cielo acōpañado de Angeles, y libro los de los demonios diziendo: otra vez si fuese necesario querria padecer por los peccadores. Con esta visiō auisado Carpo, rogò por la cōuersiō de aquellos dos proximos, y los q̄ antes dessea ver muertos, vido los cōuertidos a la fē, y viuir s̄tamente. Y de aqui podemos sacar auiso, q̄ antes se dessee a los q̄ pecā penitēcia q̄ castigo. Es de S. Dionysio Arcopagita, Epistola octaua.

San Martin que despues fue Obispo de Tours antes q̄ se baptizasse, que solo era Cathecumeno, entrando en la ciudad de Amiens, q̄ es en la Gاليا Belgica, vido vn pobre desnudo, q̄ pedia limosna a los q̄ pasauā. Hallo se Martin cō sus armas y vn solo vestido q̄ llamauā Clamide, grāde co-

mo manto, visto que nadie le remediava, partio cō su espada la ropa en dos partēs, y dió al pobre la vna parte, y cubrióse el cō la otra: fiendo ocasion en los que lo vieron vnos de risa y mofa, viendole con el medio vestido, y otros de admiracion, considerando su charidad con el proximo. En la siguiente noche, estando Martin durmiendo, vido en vision a Iesu Christo, cubierto con la mitad del vestido que auia dado al pobre, y que dezia a sus Angeles: Martin siendo Catecumeno, me ha dado este vestido. Siendo Obispo, y estando para dezir Missa, vino vn pobre desnudo a pedirle limosna, mandó a su Arcediano que diese vna camisa a aquel pobre. El otro que siempre andaua alcãçado de las muchas limosnas que hazia, tardose en dárla, y quisiera no dársela. Entró el pobre en la sacristia donde estaua S. Martin, y quexose que no le daban la camisa. San Martin se desnudó y le dió la suya. Entró el Arcediano a dezir que le esperaua el pueblo que saliese a les dezir Missa. Respondiole, que no podia hasta que diese de vestir al pobre. Dixole: no parece el pobre que se ha ydo. San Martin replicó. Trae la tunica que no faltara pobre que la vista. Salio enojado el Arcediano, y cōpró vna tunica o camisa de poco precio, y arrojola delante del santo. Vestiosela el: y reuistiose luego para dezir Missa: y al tiempo de levantar el santissimo Sacramento, por ser la tunica corta que le auian dado, descubrio sus braços baxándosele las vestiduras sacerdotales dellós. Vieron algunas personas de la Iglesia que baxaron Angeles, y selos cubrieron con vnas laminas o axorcas de oro de que salia grande resplandor: y es fama que tomó principio de aqui, el poner en la vestidura sacerdotal que se llama Alba, las bocas de mágas y redropies de brocado, o cosa más rica que es la Alba. Es de Seuero Sulpicio en la vida de S. Martin.

Hizieron guerra los Vádalos en Campania Prouincia de Italia, y lleuaron muchos captiuos, entre los quales fue vn hijo solo q̄ tenia cierra muger viuda. La qual

afigidissima, habló con S. Paulino Obispo de Nola, y significandole su trabajo. Por auer el redemido algunos captiuos, y proueydo a otros, q̄ siendoles robadas sus haciendas, quedaron pobres, no tuuo que darla. Ella se lamentaua y porfiava en pedirle remedio. Dixole el s̄to Perlado, q̄ si queria le lleuasse a el, y le trocasse por su hijo. La afigida muger, aunque al principio le parecio que se burlaua, despues dándole crédito se embarcó con el, y pasó en Africa, donde tuuo nueta que su hijo era esclauo de vn hierno del Rey, a el qual habló, y pidió su hijo, pensando alcãçarle por precio de lagrimas y ruegos: mas el barbaro que ni de ruegos ni de lagrimas hizo caso, despidiolo con mal. Añadió la afigida madre, que al menos se le trocasse por el que traya consigo. Miróle el Pagano, y agradao de su presencia, y informado del que sabia cultiuar vna huerta, hizo el truco. Quedó Paulino captiuo, porque la charidad del proximo le forçó a que por su libertad diese la propria. Procuró agradao al Pagano, y tuuo con el tãta gracia, que ya dexaua de comunicar sus negocios cō sus amigos, por estar en conuersacion cō su captiuo hortelano, viendole auisado, y muy entendido. El s̄to, sabiendolo por reuelacion, auisole que el Rey su suegro moriria presto, que mirasse lo que le cōuenia. De aqui resultó descubrirse quié Paulino fuesse, y sabido por el barbaro amo suyo, que era Obispo entre Christianos, y la ocasiõ por que se auia hecho esclauo, no solo le dió libertad, sino a peticiõ suya, le embió a vn nauio cō todos los captiuos que de su propria ciudad Nola se hallaron en Africa, y con grãde prouision de trigo boluio a su Obispado. Quiso este santo Perlado por algun tiempo ser captiuo a solas, para des pues ser libre con muchos. Lo dicho refiere S. Gregorio en el libro tercero de sus Dialogos, capitulo primero.

Theodora Alexandrina donzella santissima, fue lleuada al lugar de las mugeres publicas, por mãdado de Eustrathio q̄ presidia en aquella ciudad, en tiempo de los

los Emperadores Diocleciano y Maximiano. Hizo oracion la s̄ta en aquel lugar immundo, encomendando a Dios la guarda de su limpieza. Y tocó su Magestad el coraçon de vn mancebo religioso llamado Dydimio, vistiose habito de soldado Romano, con que puso temor a muchos moços deshonestos que esperauan deshõrara Theodora, ganoles vez, y entró en el aposento dõde estaua: descubrio le quié era, trocarõ vestidos, quedãdo el en su lugar y saliẽdo ella libre. Vino presto a oydos del juez, y muy enojado con Dydimio, mãdole degollar. Y estado en el puesto, Theodora q̄ auia sido libre por su medio de infamia, no pudo sufrir q̄ muriesse por su ocasiõ, cō passo acelerado llegó al lugar del martyrio, y dixo: fieruo de Iesu Christo, mas es lo que hazes de lo q̄ yo quisè que hiziesse: yo te escogi por defensor de mi limpieza, y no para fiador de mi muerte. Si ay peligro en mi hõra, necesidad tẽgo de tu fauor: si pidè sãgre, yo tẽgo, de q̄ pagar no ay necesidad de tu fiãça. Dezia el s̄to martyr: yo soy el condenado a muerte, esposa de Iesu Christo, y no tu: nõ ay para q̄ se den dos vidas, la vna basta: condenãdome a mi el juez a ti te dio por libre. Ella replicaua: así es verdad que vna muerte basta, mas essa ha de ser la mia y no la tuya. Por q̄ si tu mueres, yo serè culpada de tu sãgre, añadiẽdo seme esta culpa a la q̄ cometi en huyr. Aũ que si huy, no fue del martyrio, sino de ser deshõrada. Contendian los dos sobre qual dellós seria muerto, y los dos vencieron, porque ambos fueron degollados. Y alcãçaron tropheo de martyres, y así el cuchillo del tyrano, no apartó a los q̄ juntó el amor de Christo y la charidad. Escribe S. Ambrosio este exemplo en el libro segundo de Virginibus. Y añade que entre Philosophos Pythagoricos se platicaua con summa alabãça, vn hecho que hizierõ dos amigos, llamados Damõ, y Pythias: de los quales el vno estãdo preso y sentenciado a muerte, pidió al juez le dexasse yr a su tierra, de q̄ estaua ausẽte para cõponer los negocios de su casa, y dar or-

den en ella, y q̄ boluiera a morir, para lo qual dexaria fiador. El juez pareciẽdole q̄ nadie le fiaria, poi q̄ auia de ser obligando se a la misma pena, cõcediolo. Fiole el otro amigo, llegó el dia del plaço. Sacarõle a matar. Vino el Reo, quexandole poi q̄ no aguardauan todo el termino, que ya el venia y queria ser muerto, que dexalien libre a su amigo. El qual por q̄ el ausẽte quedasse libre, auia dado prissa a que le sacassen a matar, teniẽdo por cierto, q̄ muerto el, quando el otro boluiesse (como estaua certissimo q̄ boluiera) le darian por libre. Visto el caso por el juez que era vn poderoso Rey, dio a los dos por libres, y rogóles q̄ le recibiesse por tercero amigo entre los dos. Este caso dize S. Ambrosio subẽ alas nubes los Pythagoricos, y es digno de loa, aunque de tanta como el nuestro, por q̄ los dos erã varones, aqui auia vna muger, aquellos eran amigos, estos no se conocia primero. Aquellos ofrecierõse a vn tyrano, aqui a muchos, y mas crueles q̄ aquel, pues aquel los perdonó, y estos no los perdonarõ. Allí necessariamẽte auia de morir el vno, aqui volũtariamẽte se ofrecieron los dos a la muerte. Ay aqui mas prudẽcia q̄ allí, pues allí era el intẽto amistad humana, aqui corona de martyrio. Allí pretendieron gloria de los hombres, aqui de Dios.

S. Catharina virgẽ, como oyesse diuulgar vn Edicto en Alexandria contra los Christianos, que fuesse muertos sino adorauan y dolos, fue a hablar al tyrano Maximino Emperador, arguyẽdo su impiẽdad, prouando cõ razones eficaces que Christo era Dios, y deuia ser adorado, y los ydolos ser cosa vana, y los que los adorauan vanissimos. No temio reprehẽder al tyrano, aunque cõ peligro ã su vida, por ver vacilar en la fè a los proximos: menospreció la muerte porque los fieles cõ temor della y de los tormentos, no tãyessen en muerte de infidelidad. Es del Metaphraсте.

Anastasia Romana, casada con vn ydolatra, ambos de gran linaje, antepuso a la nobleza la humildad de la charidad, por que vestida yilmẽte por no ser conocida,

visitaua las carceles de los martyres, daua les limosna, besaua sus prisiones, exortaua los a paciencia. Con estos exercicios merecio que tambien ella fuesse decorada con corona de martyr. Dizelo Suidas, y refiendolo Surio, tomo sexto.

En el capitulo treynta y vno del libro nono dela historia Tripartita se dize de la Emperatriz muger del Emperador Theodosio, que yua a los hospitales a visitar los pobres enfermos, y les lleuaua regalos, les hazia las camas, y barria los aposentos.

Nizephoro Calixto libro octauo, capitulo veynte y seys dize, que celebrado el Concilio Nizeno, combido el Emperador Constantino Magno a comer vn dia a los Obispos, y viendo q̄ de las persecuciones passadas de los tyranos, particularmente de Licino cuñado suyo y grã perseguidor de Christianos, algunos dellos estauã mutilados sus miembros: a este le falta ua vn ojo, al otro vna mano: otros mostrauã las señales de las heridas q̄ auia recibido martyrizãdolos, andaua el religioso Principe de vno en otro abraçãdolos: y llegaua su boca a los lugares dõde tenian las señales de las heridas, y cõ lagrimas de ternura y deuocion los besaua y respetaua, teniendo por buena dicha auer padecido por Dios semejãtes persecuciones.

Visitado Hilarion Abad a cierto Obispo, hizole comer consigo, y pusole vn pozo de aues. El Abad dixo: despues q̄ recibí el habito de monge, nunca comi carne. El Obispo replicò: despues que recibí el habito clerical, nunca dexè que algũ proximo se acostasse a dormir, teniendo de mi queixa, sino que primero le aplacaua, ni yo me recogí a dormir teniendo queixa de alguno sino que por agrauado que estuuiesse le perdonaua por amor d̄ Christo. El Abad Hilarion dixo: perdoname padre, q̄ sin duda mas perfecto eres q̄ yo. Refierese en el Promptuario de exemplos.

Serapion Abad entrado en vn pueblo de infieles, y predicado publicamente fue mādado salir del. Boluio de secreto y vendiose por esclauo en vna casa principal, donde communicado con los q̄ viuian en

ella los conuirtio y hizo Christianos, boluioles el precio y vendiose en otra casa, y hizo lo mismo, y desta suerte se conuirtio grãde parte de la ciudad. De modo que no tuuo por dificultoso el fato Abad hazerse esclauo desechado y vil, por hazer libes del demonio a los proximos. Es de Palladio en su Lausiaca, y refiendolo Marulo libro tercero.

Abramio hermitaño daua sãtos consejos a su sobrina Maria teniendola consigo en el desierto, mas perdiendola, por yrse ella con vn falso mōge que la sollicitò y engañò. Viniendo de vn trance en otro a estar en vn meson, vendiendo su cuerpo con perdida de su alma. El Tio que le abraua la charidad de aquella perdida oueja, trocò el habito, y en otro de rico mercader, sabiendo el lugar donde estaua, entrò a verse con ella. La qual con el cebo de la ganancia que esperaua, haziale regalos y caricias, aunque le llegò a sus sentidos vn olor del desierto y hermita, que le hizo dar algunos sospiros, y deramar no pocas lagrimas, vido la suya Abramio, descubrio la celada, declarò que no amante sino tio tenia jũto a si, que no pretendia su cuerpo sino la alma. Animola con esperanza de perdon auiendo mudança de vida. Lleuola consigo, y por auerle costado tã caro, guardola con mas diligencia, de suerte que la salud de q̄ auia perdido esperança ganola con la penitencia. Y si el fato viejo desconfiara della, y la dexara en sus vicios, tarde saliera dellos, mas la charidad no admite descuydo, hasta leuãtar al caydo. Es de Ephren en el libro de Vitis patrum.

Pachomio monge, auisado que en cierto lugar cercano a su hermita estauã muy olvidados de Dios y de su seruicio los vezinos del, dexò la celda, y fue a viuir cõ ellos, y no boluio a ella, hasta q̄ los dexò biẽ instruydos en lo que debia creer y hazer para saluar se. El amor de Dios le lleuò al desierto, y el amor del proximo le sacò del, y boluio a conuersar gẽtes. Refiendolo Marulo libro tercero.

Vidal mōge, estado en la ciudad de Ale-

Alexandria, yua de noche a la casa de las mugeres publicas, y a la que entedia que cometeria mas peccados por ser mas requestada, conuertida por toda la noche, y encerrauase con ella. Ponase el mōge a vn rincon de aquel fucio aposento, rezaua, lloraua, sollozaua, heria su pecho, y en esto gastaua la noche. La muger miraualo, y consideraualo entre si: y no reparaua tanto en la ganancia que le daua aquel hombre, como en las ofensas que auia hecho ella contra Dios, y con este medio el monge Vidal conuirtio a muchas de aquellas perdidas mugeres, y fallieron de pecado, por lo qual sufria el alguna infamia de los q̄ le veyan frequentar aquel lugar torpe. Este hecho mas es para alabar, que para imitar: y si este monge hazia cosa semejante, seria con voz del cielo, que le aseguraua de que no recibiria alli daño en su alma. Y otro fin ella, podria recibirle: que no menos es peligroso estar a solas con vna muger algun tiempo, semejante a estas que estauan con Vidal, que con serpientes. El exemplo es de Marulo libro tercero.

Paphuncio Abad, en el modo que tuuo para conuertir a Thaide, mostrò el amor que tenia al proximo. Mudò el traje de mōge en enamorado, pidio vn lugar secreto donde hablarla, y de aquel passo a otro mas secreto, y como alli se celasse si era visto de alguno, ella le dixo: que te recelas? q̄ no puede vernos aqui otro q̄ Dios. Tomò ocasiõ desta palabra el Abad, para preguntarla si creya que los veria Dios alli. Ella respòdio: q̄ duda ay en esto? todo lo vee y nada se le esconde. Pues si es assi, añadió Paphuncio, como por tan breue deleyte pierdes a ti, y a todos los que tratan cõtigo, auiedolo cõ vn Dios, q̄ viendolo como lo vee, puede luego castigarlo cõ infierno eterno? Añadio algunas otras razones el santo viejo, con que Thaide començò a enternecerse. Ya resoluerse en lagrimas: y fauorecida de Dios tuuo grã dolor y contricion de sus pecados. Dexò la mala vida, y hizo aspera penitencia, por donde alcançò perdõ de-

llos: no temio Paphuncio alguna nota en si, por temer en el proximo su cõdenaciõ y eterna muerte. Es del libro de Vitis patrũ.

En este mismo libro de Vitis Patrũ, q̄ fue hecho por Petronio Obispo de Boloña, y se atribuye a S. Hieronymo, en la vida tambien de Paphuncio se dize, q̄ tuuo reuelacion, en q̄ le señalaron tres hombres q̄ en los ojos de Dios eran tan buenos como el, y le serian yguales en el premio de la gloria: Vido se cõ ellos, y el vno era vn músico, q̄ en cierto pueblo ganaua su vida tañendo y cantando. Informose del, que vida era la fuya, y en que buenas obras se auia señalado. Respondio el músico: yo no sè que aya hecho obra señalada sino fue vna vez, q̄ en cõpañia de ciertos ladrones prẽdimos vna donzella mōja consagrada a Dios, y como los otros quisiessen deshonorarla, yo procurè defenderla. Libre la de sus manos, y restituyla a su cõueto y religiõ. Otra vez vi en el desierto vna muger de buẽ rostro, q̄ andaua sin saber dõde yrse, y preguntandola de su vida, respòdio. No tẽgo q̄ dezirte sino q̄ agradandote vna esclaua puedes llevarme dõde quisieres. Por q̄ te hago saber q̄ tẽgo vn marido el qual por deudas q̄ deue al fisco està preso, y cada dia le açotan y dan otros tormetos, por q̄ pague. Teniamos tres hijos, y han los vendido: y a mi me buscan para atormentarme o venderme, y por esta ocasion vineme a la soledad, donde estoy consumida de hambre, porque ha tres dias que no comi cosa alguna. Yo como esto oy tuuè lastima della, lleuela a mi cueua, hizela que comiesse: y tomando aliento dile treciẽtos sueldos para que librasse a su marido de la carcel, y a sus hijos de esclauos, pagado enteramente su deuda, y ella lo hizo. Esto me acuerdo auer hecho vn tiempo q̄ fui ladrõ. El fato hermitaño dixo: No he yo hecho cosa semejãte. Quiero amigo q̄ sepas, q̄ aũ que el nõbre d̄ Paphuncio es celebrado entre monges, Dios me ha reuelado q̄ en el cielo auemos de ser yguales, por tãto miralo q̄ te cõviene hazer: oyẽdo esto el músico, arrojò los instrumetos q̄ en la mano

tenia, y siguió a Paphuncio, y en vna celda junto a la suya; por tres años enteros hizo aspera penitencia, de ayunos y obras penales, cantaua psalmos de dia y de noche, tenia grãde oración, y al cabo deste tiempo murió bienauenturadamente. El segundo a que le compararon fue vn hombre principal muy rico, que viuia en otro pueblo cercano. Fue a verse con el, y después de algunas pláticas importunado le dio cuenta de su vida, diziendo: siẽdo moço me casè con vna muger de quientuè tres hijos, y el tenerlos fue el fin de casarme: despues desto yo he guardado castidad, aunque mi muger viue, y estamos juntos, y fino a ella en mi vida conosci otra muger. Sin esto yo tengo mi casa hecha meson de pobres y peregrinos. Nunca di lugar que otro primero que yo saliese a los recibir y hospedar. Quãdo se yuã de mi casa, dauales prouision para el camino: a ningun pobre despreciè, o tuuè en poco, antes les remediaua lo mejor q̄ podia: siendo juez no pronuncie sentencia contra justicia, aunque fuesse en fauor, o en daño de mis propios hijos: los sudores agenos nunca entraron en mi casa: viẽdo diferencias y discordias entre algunos de mi pueblo no passè adelante sin dexarlos en buena paz y amigos: a nadie agrauaron mis criados, ni mis ganados hizieron daño en los sembrados agenos: no estorue a los que queriã sembrar en mis campos. En quãto fue en mi nunca di lugar a que oprimiesse el rico al pobre: a nadie hizè agrauio en mi vida: este ha sido el orden de mi viuir. Oyendolo Paphuncio bese su cabeça, y bendixolo, diziendo: bendigate el Señor altissimo de Siõ para que veas los bienes eternos de la celestial Ierusalem eternamente. Dixole otras razones con que se fue con el al desierto, y en vna celda junto a la suya hizo vida admirable, y muriendo le vido llevar Angeles su alma al cielo. El tercero fue vn rico mercader, que vino a verle: era de Alexandria, trayã tres nauios con mercaderias, que valia grãde summa: hablolle Paphuncio, y fue de fuerte, que repartiendo su ha-

zienda a pobres, se quedò con el en el desierto, y en la celda que los dos otros auia estado situio a nro Señor, y passado algũ tiempo fue trasladado a la compañía de los bienauenturados. Si bien se considera todos tres fueron señalados en charidad con proximos, y así justamente fueron yguales en merito al grãde Paphuncio. Refiere se en su vida, que es del libro ya dicho de Vitis patrum.

Gelasio Pontifice Romano, que fue en tiempo de Theodorico Rey, hizo ventaja a los mas que tuuieron la filla de S. Pedro, en tener amor intensissimo al Clero, y el así mismo era amado de todos. Dizelo Sabelico libro octauo.

El Papa Leon nono, viendo vn dia desde su casa cierto leproso que estaua en la calle lamentándose, y pidiendo limosna: mãdò que se le truxessen a su presencia. Regalole, diole de comer, y siẽdo noche le hizo acostar en su propia cama. Y venida la mañana la cama estaua muy olorosa el aposento cerrado y no parecio el leproso, por lo qual se entendio que era Christo, el que se mostraua en aquella figura, para que se viesse la charidad del Pontifice. Dizelo Platina en su vida.

En la ciudad de Antiochia, residia vn hombre limosnero, el qual tenia por costumbre de llevar cada dia vn pobre q̄ comiesse a su mesa. Sucedio vna vez que no hallãdole en toda la ciudad, salio fuera della para ver si venia algun estrãgero, cõ quien vsasse de semejãte charidad. Querria ya ponerse el Sol, estaua ayuno, y biẽ congoxado por no descubrir pobre: mas a esta fazon vido venir vno vestido de blanco con rostro graue, y acompañauanle otros dos, que le trayan en medio. Llegò a el y dixole: Señor, pues soy estrãgero, recibirè merced en que con vuestra compañía vays a mi posada donde recibireys seruicio. A esto respondió el estrãno, tu buen comedimiento y charidad no sera parte para que dexes de hundir y assolar este pueblo. Diziendo esto, sacò de su seno vn paño de rostro, y bulto a la ciuda sacudiósele: y en el mismo punto se hundio la

mitad

mitad della; con vn terremoto grãdissimo. Parecio querer destruyr la parte que quedaua en pie, mas por ruegos de los dos que le acompañauan; y respetò de aquel limosnero dexò de hazerlo. Leuãto le del suelo que el temor le auia derribado en el, y dixole: Vete en paz a tu casa, q̄ ella, tu muger, hijos, y toda la vezindad son libres desta calamidad por tus oraciones, y continuas limosnas. Y dicho esto desaparecio con los dos que le acompañaua. El buen hombre boluio a su casa, y con grãde sentimiento y lágrimas llorò la destruycion y ruyna de su pueblo, y dio gracias a Dios, que como a otro Lot le auia librado de tantos como perecieron. Esto escriue S. Gregorio Turonense, libro decimo, capitulo veynte y tres.

Bonifacio Obispo, era muy liberal con pobres: tenia vna viña y sustentauase con su fruto, cayò vn año tãta piedra, que poco faltò para quedar toda destruyda. Al tiempo de la vendimia cogio lo poco que auia quedado, y juntandolo en vn lagar hizo adereçar las cubas, como si la cosecha fuera muy grãde, de lo qual vn sobriño suyo hazia mucha burla, aunque le obedecio haziendo lo que le mãdaua: porque entrò en el lagar, y pisò las viñas, y del mosto hizo solamente el sãto Obispo: y medecer las cubas y tinajas, dãdo a pobres lo mas dello. Cerrò la bodega, y hizo oracion por tres dias, al cabo de los quales, boluio a abrir la bodega, y hallò las cubas y tinajas llenas. Premio digno de hombre caritatiuo y limosnero; que en tal ocasion dio a pobres lo mas y mejor de su cosecha. Dizelo S. Gregorio en el libro primero de sus Dialogos, capitulo primero.

En la prouincia de Cuziba que es en tierra de Palestina, habitaua entre religiosos en habito de religion vn sãto viejo: el qual todo su exercicio era con los proximos, haziendoles obras de charidad. Si de alguno sabia que tenia tierras para sembrar, y por ser pobre y faltarle semilla las dexaua desiertas yua de noche y sembrauaselas. Acostumbrava yr diuersas vezes vn

camino bien passeado de gente, q̄ es desde el Iordã a la ciudad Sãta de Ierusalẽ, y desde la misma ciudad a la de Hierico, lleuaua prouisiõ de pã y agua, y remediaua a los que veyã sedientos o hãbrientos. Si alguno lleuaua carga, ayudaua a llevar. Era visto diuersas vezes sudando con la carga, y cãfado sin fuerças: ya lleuaua en sus ombros algun niño que no podia caminar, y a dos juntamete. Si veyã algun caminate hombre o muger con el calçado roto, lleuaua aparejo y sentauase y remediãuale. A muchos daua parte de sus vestidos, y si veyã muerto a algun caminate dauale sepultura cãtando Psalmos y Hymnos. En semejãtes obras de charidad con proximos gastaua el sãto varõ su vida. Refiere se en el Prado espiritual, capitulo veynte y quatro.

En el monasterio del Abad Theodosio, grãde Principe de monges, estauã dos hermanos que seguia su instituto, los quales tenia hecho juramento, que ni en vida ni en muerte se apartariã de en vno. Sucedio que estãdo bien exercitado en obras sãtas, como todos los demas monges, el vno dello, fue tentado grauemete de sensualidad: hablò al otro y dixole: no ay ya fuerças para sufrir semejãte tẽtacion, quedate, que yo me quiero yr al siglo, y viuire entre gentes donde pueda hazer mi voluntad. El otro affigidissimo le dixo: no hermano mio, no hagas tal, que perderas todo lo que as trabajado en la religion. El tentado replicò: o me dexa yr quedãdo-te aqui, o vete conmigo, que no puedo sufrir la tẽtaciõ, y tẽgo de cumplirla. Oyendo esto el monge bueno, nõ queriendo dexarle por el juramento que tenia hecho, fuese con el a la ciudad mas cercana; donde el miserable trocãdo el traje se entrò en el lugar de las malas mugeres, estãdo el otro fuera postrado en tierra llorando, y derramãdo tierra sobre su cabeça cõ grãde afficiõ y quebrãto, hasta q̄ el desuenturado salio contaminado cõ el vicio cometido. A el qual preguntò el otro, dime hermano, que as ganado en lo que has hecho? Aduiertes el daño que has cau-

L 5 fado

fado en tu alma? Ea confundere, y boluamos a la soledad, lloremos los dos el pecado que tu solo has cometido. La respuesta que dio a esto el fornicario fue dezir: tu puedes boluete al desierto, si te agrada aquella vida, que a mi esta me contenta. No fueron parte grandes ruegos que le hizo, para sacarle del cieno en que estava, y asi visto que determinaua quedarle en la ciudad, acordóse de lo jurado, se quedó con el, y ambos trabajaua de manos para sustentarse. Por este tiempo Abramio Abad, que despues fue Obispo de Epheso, varon sãto, edificaua vn monasterio que se llamó de los Vicacios, y en su edificio trabajaua los dos hermanos de peones siruendo a los maestros, y el jornal de los dos cobraua el deshonesto, y a penas dexãdole que comer lo demas gastaua en sus luxurias y suciedades. El otro ayunãdo y rezãdo con toda quietud seruia en su obra, sin hablar con alguno. Pusieron en el sus ojos los oficiales, y visto q̄ ni comia ni hablaua, sino que con quietud cumplia su ministerio, dieron cuenta dello al Abad Abramio: el qual le llamó a parte, y preguntole quien era, y de su vida. Refiriole ella historia fuya y de su hermano, y que sufria aquella vida porque Dios tuuiesse misericordia del hermano, por quien rogaua siempre sin cessar a su Magestad. El sãto Abad le dixo, ten por cierto, que el Señor concedera tu petitiõ y te entregara la alma de tu hermano: despidiõle cõ esto, y no auia biẽ apartose del Abad Abramio, quãdo vido venir a su hermano llorãdo amargamẽte, y con grãde contriciõ, pesãdole del mal que auia hecho, y diziẽdo: Lleuame hermano al desierto, para que yo me salue. Regozijose el buen hermano con su conuersion, y auiendo compuesto su alma con la penitencia y confesiõ, ambos se fueron a vna cueua cerca del Iordã, y alli se encerraron, viuiendo sãtamente. Y passado algun tiempo auiendo hecho aspera penitencia el q̄ cayõ en fornicacion, y purgado las mãcillas de su alma con lagrimas derramadas por sus culpas, murio en el Señor. Y aunque

muerto y sepultado en la cueua, no le dexo el hermano, sino que viuio alli hasta que sus dias se acabaron, y recibio el premio que mereciã sus buenas obras, y fue deste modo. Vino a el vn mõge viejo del monasterio de Calamon, y preguntole: dime hermano, en tãto tiempo de vida solitaria, y de exercicio espiritual, que mejora sientes en tu alma? Respondiole: Vete aora de aqui, y buelue al dia decimo, y dar te he la respuesta. Hizolo asi el viejo, y boluendo al dia decimo, hallole muerto, y junto con el vna texa en que estaua escrito: perdoname padre: sino te respondo de palabra a tu pregunta, sino por escrito: y la respuesta es, que siento en mi alma esta mejora despues de mucho exercicio en la vida solitaria, que nunca estãdo en oracion o cãtãdo el oficio diuino, me distraia en pensar cosas de la tierra. Es del Prado espiritual, capitulo nouenta y siete, y nouenta y ocho.

Estaua preso en poder de los Longobardos vn Diacono, rogoles por el Sãtulo Presbytero de la Prouincia de Nursia, varon sãtissimo: y no quisieron darle, porque pretendiã matarle. Rogoles que se le diesse a el en guarda, concedieronle, cõ condicion que si se fuesse, le quitariã a el la vida. Aceptolo, vino la noche, y dixo Sãtulo al Diacono, q̄ se fuesse dõde Dios le ayudasse. El Diacono dezia: sabes padre, que si me voy te matarã a ti? No podrã matarme, dixo Sãtulo, si el no lo permitiere. El Diacono se fue: y el dia siguiente visto por los Longobardos que faltaua, dixerõ al Sãtulo, que se aparejasse, por que auia de morir segun el concierto. Llamaron vn valiente soldado que le cortasse la cabeza: pidio que primero le dexasse hazer oracion: deteniãse en ella. El verdugo le dio del pie, que se endereçasse, y abaxasse el cuello. Hizolo el, leuantõ el brazo el soldado para herirle, y quedosele hierto sin poderle baxar ni redoblar: estaua mucha gente mirando este espectaculo, entendierõ que era milagro, y fueron todos en que no muriesse Sãtulo teniẽdole por sãto, como lo era, y dandole libertad,

rad, rogarõle que sanasse el brazo del soldado, respondiõ que en ninguna manera lo haria, sino juraua primero de no matar en su vida a algun Christiano. Iurolo, y hiziera mucho mas q̄le fuera pedido. Sãtulo le dixo, que baxasse el brazo, y a sola esta voz quedõ sano, y fue ocasion que respetassen al sãto toda aquella gente, y ofreciõdole algunos dones, el no quiso aceptarlos, sino pidioles que le diesse los captiuos, que teniã, para ponerlos en libertad, y asi los concedieron. Dize esto S. Gregorio libro tercero de sus Dialogos, capitulo treynta y siete.

Tenia por costumbre vn Labrador rico, de llevar todos los viernes algun pobre a su casa y regalarle, lauãdole los pies, y dãdole de comer, en reuerencia de la Passiõ de Iesu Christo. Sabiã ya los pobres esto, y veniã semejãte dia a recebir la limosna y charidad. Y como faltassen vn viernes, y fuesse hora de comer, aũque tenia puesta la mesa, y adereçada la comida, ni quiso comer ni assentarse a la mesa, hasta salir y buscar el pobre. Fue a la plaça, y vido vn descalço y cubiertos de lodo sus pies, lleuole a su casa, y la muger muy diligente adereçõ como lauarle los pies ella misma, y estãdoselos lauãdo, vido los ambos traspasados con dos heridas, y muy admirada llamó al marido y dixo: Señor, venid y vereys que este pobre muestra sus pies auiertos a la manera q̄ los tiene mi Señor Iesu Christo. Llegõ el marido, y el pobre que era el mismo Señor y hijo de Dios, dãdose a conocer les dixo: Vosotros me auays hospedado otras vezes en mis miembros, y oy en mi persona propria, por lo qual os doy palabra, q̄ en esta vida no os faltara el sustento della, ni en la otra la eterna bienauenturãca. Con esto desaparecio. Es del Promptuario de exemplos.

Predicaua en Brabacia Iacobo de Virriaco, el recebir la sãta Cruzada para pasar a la conquista de la tierra sãta, y leuãrãdose vn dia, estãdo el presente, grãde: que riõ entre dos personas principales, y quedãdo el vno dello agrauado, no era possi-

ble con el que perdonasse, aunque el sãto varõ Iacobo se puso de rodillas delãte del ni mucho otros se lo pidiesse. Visto por el Legado y Predicador dixo oyendolo mucha gente: yo protesto q̄ este q̄ nos menosprecia, menosprecia al que nos embia. Rogad al Señor, q̄ muestre alguna señal y portento contra este obstinado. Dicho esto el miserable fue herido de la mano de Dios. Reboluã los ojos de vna parte a otra: cayõ en tierra hechãdo espuma de sangre por la boca, dãdo de si a todos vn penoso espectaculo. Llorauã los presẽtes compadeciẽdose del. Con esto el sãto varõ Iacobo teniẽdole lastima, hizo por el oracion, y fue de tãta eficacia, que se leuãtõ sano, y tã trocado, que pidiendo con lagrimas perdon de su durezã; abraçõ al que le ofendiõ perdonãdole de coraçõ. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Tenia cierte Ilustre Cauallero vn hijo bien inclinado, honesto, rãplado, y dado a buenos exercicios. Vino a morir, y rogole el padre que si le fuesse licito despues de su muerte le declarasse de su estado. Murio el moço y apareciose a su padre ordenãdolo Dios, para exemplo de muchos que supieron y sabrã lo que del su cedio, y fue que dixo como se auia condeñado, y que padecia tãtas penas que si las estrellas del cielo se tornassen lenguas no ferã parte para enteramente declararlas. Admirose el padre de oyr esto, y dixo cõ grãde ansia y pena, no fuiste casto; abstinẽte, y te exercitãste en buenas obras? Respondio el hijo: asies verdad padre, q̄ soy virgen, a nadie robẽ hacienda o fama; no soy blasphemõ, ni jugador, no guloso, antes ayunẽ y castiguẽ con penitencias mi cuerpo: y perdilo todo porque me faltõ charidad con los proximos, porque si alguno me ofendio no supẽ jamas perdonarle, sino que quãto me era possible tomãua del vengãca. Por este vicio perdõlo demas bueno que tuuẽ, y soy condeñado eternamente. Con esto desaparecio. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Vna noble seõora; tenia por costumbre

recebir pobres en su casa, lauauales los pies, dauales de comer, y regauales: todo lo qual hazia contra voluntad del marido que era de muy cōtraria condicion. Salia fuera de su casa vn dia, y vido cierto pobre affligido y vlcerao, y por estar ausente el marido, recibiole en ella. Pidio el pobre q̄ le diesse baño, y bañose pidio que le diesse vna cama regalada en que descáffasse vn poco, y lleuole a la suya propria, donde se acostó. Vino el marido de improuiso, y entrado en su aposento vido el pobre en su cama; creyó que era algun hombre con quien su muger le cometia adulterio, y cō ira grãdissima pufo mano a su espada para matarle: llegó cerca y vido a Iesu Christo puesto y enclauado en vna Cruz, que le dixo con voz quebrãtada y dolorosa: porque me persigues, auiendo yo padecido por tu salud estas heridas y la muerte? Derribose de rodillas el hombre para adorar al Señor, y leuãtando los ojos no vido cosa alguna. Mas informado de su muger, entendió que el huesped que auia recibido era Iesu Christo: por lo qual a ella dixo, que siempre se exercitasse en tales obras, y el hizo lo mismo en adelante. Es del Promptuario de exemplos.

Antes que fray Iordã Doctor Parisiense, entrasse en el orden de Predicadores, tenía costumbre de yr a Maytines de noche a cierta Iglesia. Supe dize que pareciendole vna entre otras que era tarde, recordado sin tiempo, leuãtose, y con sola la camisa y su capa, lleuando el ceñidor en la mano, salio de su casa, y yua a la Iglesia. Oyó vn pobre en el camino que se quejaba, y pedia limosna; dōde por no tener otra cosa q̄ darle, le dio el ceñidor. Fue a la Iglesia, y por ser temprano estaua cerrada. Aguardó hasta que fue hora de los Maytines, que se abrió y entró en ella. Y poniendose a hazer oracion delante vn Crucifixo, vidole q̄ tenía ceñido el ceñidor; que dio el al pobre, de que se consoló sobre manera. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

Vna muger en Francia deuota y charitativa, recibia en su casa frayles peregrinos

hospedaualos, y dauales de comer, muy a despecho de su marido, que tenia contraria condicion. Sucedió que estando vn dia comiendo a su mesa el padre fray Iordan del orden de Predicadores, cō otros frayles, vino el marido, y aunque lo sintio mucho, visto que era a su costa, acordó aprovecharse de algo, como quien dize: Mi casa veo quemar, quiero me calentar. Assentose con ellos, y comio. Seruianles de vn vino muy bueno que tenía apartado, por quererlo así la muger. Como el marido lo entendió, muy mas apesarado por ello dixo, cō ironia; porque no traes del vino de aquella otra tinaja, que es mejor. Y aunque era muy malo, por obedecerle el ministro, sacó de aquel vino, y siruio ala mesa. Lo qual fue sumamente alabado por muy bueno. Oyendolo alabar el marido, perdiendo ya la paciencia, pareciendole q̄ no era obedecido, leuãtose de la mesa, enojado con los que seruian, y fue el mismo a sacar del vino que tenia el por malo, mas Dios lo auia conuertido en muy bueno, y entendido por el, quedó confuso, y muy trocado, visto el milagro, fió en adelante muy deuoto de hospedar peregrinos, y mas si era religiosos. Refiere se en el Promptuario.

Yuan en vn nauio ciertos mercaderes y pasajeros, llegaron a vn puerto y salido en tierra, vieron vn hombre muerto, compadeciose del vno de los pasajeros, persona piadosa y charitativa, y dio orden como fuesse sepultado. Apareciosele a la noche vn Angel que le dixo, que en manera alguna el dia siguiente no saliesse del puerto, ni nauégasse, sino que lo dexasse para el siguiente dia. Dio cuenta desto a los mercaderes, y pasajeros, y no hizierō caso del, sino que entraron en el nauio. Mas leuãtose borrasca en el mar, y perecieron todos, y deste daño se libro el otro por la obra de misericordia que hizo en enterrar aquel muerto. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

En el monasterio Vuillarense del orden de Cistel en Brabancia, era Abad Vuillermo gran seruo de Dios, y de mucha charidad

charidad con los proximos. Fue así que estando ausente del conuento y teniendo los monges dos bueyes con que labraua sus tierras, porque el vno dellos era muy hermoso, vna pobre muger que estaua preñada sele antojó comer del; y fue tã de veras el antojo, q̄ se vido a punto de muerte. Dauale carne de otros bueyes parecidos a aquel, y no le entraba en prouecho. Vino el Abad y dieronle cuenta del caso: el dixo, mas vale que muera vna bestia q̄ vna muger. Mandó que de secreto truxessen el buey del caño y le matassen. Hizose así: el buey fue muerto, y hecho quartos, y el pellejo se puso a parte. Dieron ala muger vna buena pieza del, comio y quedó sano. Esto era por parte de tarde. Venido otra dia, halló el buey arando vn monge lego, que fue autor de todo lo dicho. Como le vido vino, quedó admirado. Fue a donde auia dexado los quartos, y pellejo, y no vido cosa, ni señal de la sangre. Advertido del caso el Abad, alabó a Dios, y tomó de aqui ocasion para ser mas charitativo con proximos. Es del libro segundo de Apibus, capitulo veynte y cinco, y dize que sucedio el año de mil y doziētos y veynte y dos.

El autor deste mismo libro de Apibus, llamado Thomas de Cãtiprado, aunque otros le llaman Guillermo, y otros Iuan, libro segundo, capitulo veynte y cinco dize: que le sucedio a el vn caso marauilloso, y que si el le callara muchos pudieran contarle que le vieron: sustentaua grande casa y criados, de lo qual tenia cargo cierto Diacono rigiendolo y gouernandolo todo. Este quedado vn dia en casa el señor se fue a pescar a vna laguna: en la qual anduuo hechando redadas todo el dia sin prouecho. Y a tarde llegó el Diacono con tres frayles Menores, q̄ auia recibido en hospedaje, con los quales el amo se holgó mucho, y auiendolos recibido dixoles lo que S. Pedro a Christo: por todo el dia he trabajado sin fruto, mas en vuestro nombre quiero hechar la red, y para hecharla pidio el cordó a vno de los frayles, y atole a la cuerda de la red,

y hechada en la laguna, del primer lance sacó ochenta peces, de tal grandeza y labor, que otros semejantes nunca se sacaron de aquel lugar. Con ellos dio de cenar a los huespedes, y a toda la familia, y se embiaron presentados a diuersas personas, alabando todos a Dios que se mostró largo, con quien fue charitativo con sus siertos.

Theobaldo Conde Carnotense y Blesence en Francia, fue tan charitativo con proximos, como parecera por este exemplo. Yua camino, llegó a el vn pobre, y pidiole por amor de Dios la capa, quitosela y diosela diziendo, mira si quieres mas. El sayo pidió que me des, diosela. Pues aun mas falta que me des añadió el pobre, y es el sombrero que lleuas en la cabeça. Era calbo el Conde, y pareciole que sin sombrero estaria muy feo, y le sería vergonzoso, dixo al pobre, hermano muy pesado eres: sabe que me hara el sombrero grã de falta. El pobre que era Iesu Christo disfrazado en el, arrojole el sayo y la capa y desaparecio. Entendió el caso el Conde, dexose caer del caballo, y hizo vn penoso y prolixo llanto, y enterose mas para adelante, de no negar cosa que por amor de Dios le fuesse pedida. Al mismo Conde le sucedio otro caso notable, y fue. Que entre Carnoto y Bles, dos estados suyos, estaua vn leproso de ordinario, al qual el Cōde siempre que passaua por alli le visitaua, y hazia limosna, y le llamaua su amigo. Detuouose por vna año el Conde vna vez sin hazer aquel camino; y el leproso murio, y como despues fuesse el Conde por alli, no sabiendo de su muerte quiso entrar solo en su casa, y al q̄ antes vido cargado de lepra, halló sano, y sin mal alguno. El Conde se admiró, preguntole quié era? Respondio soy el leproso tu amigo, y por la misericordia de Dios estoy sano, no me falta sino la corona de justicia: y a ti Señor, dara la paga algun dia el juez justo, por lo que a mi y a otros pobres has hecho de bien y charidad. El Conde hizo con ello que solia, y con otros leprosos q̄ le besó las manos y le abraçó, derramãdo lagri-

lagrimas. Dexole, y siguió su camino. Vno de sus criados le dixo: creyades Señor, que estaua ay vuestro amigo el leproso, pues ya dias ha que es muerto. El Conde quedó admirado, y disimulando el caso dixo: Aya Dios misericordia de su alma. Es del libro de Apibus segundo capitulo veynte y cinco.

El maestro Iuan de Niuella Dean en la Iglesia Leodiense, fue hombre de singular charidad con proximos: no sabia estar ocioso, siempre andaua ocupado en conuertir almas; predicando y confesando. Padecia graues enfermedades de gota en vna pierna. Y sabido por cierto Medico famoso, sin ser llamado fue vn largo camino a verle y curarle a sus propias expensas. El Dean le preguntó, en que tanto tiempo pensaua curarle? Respondio, que en quatro meses: estos dixo el no quiero yo, ni quiera Dios, que falte en la charidad con los proximos. Yo os agradezco mucho vuestra venida, y Dios os pagara vuestro buen intento, y con esto os podeys boluer, que con tanto daño de las almas yo no quiero salud. Y así prosiguió en sus santas obras. Y despues de algun tiempo, cayó enfermo de muerte, y la tarde antes de la noche en que murió, llegó a su casa vn pobre desandrajado, para que le confesasse. Despidiale los que le acompañaua: entendiolo él, hizo que le dexassen entrar, y desde la cama le confesó, y despidio muy contento. Luego dixo a los presentes: no quisiera por mucha summa de oro auer dexado de confesar a este hombre. No sabía la ocasion porque dezia esto, y entendieronlo presto, y fue que no se auia apartado el pobre muy lexos de allí, quando repentinamente se cayó muerto, y la siguiete noche el seruo de Dios acabó su vida de trabajo, y comenzó la de descanso. Dizese esto en el libro segundo de Apibus, capitulo treynta y vno.

Predicaua en las vltimas partes de Francia vn seruo de Dios con grãde prouecho de las almas, y estando vn dia en lo mejor del Sermon, leuãtose vna muger que auia sido pecadora, y con lagrimas y follo

zos de mucha contricion le dixo: seruo de Dios, dexa el Sermon y oyeme de penitencia. El le dixo, que se foflegasse, que acabãdo el Sermon la oyria. Soflegose vn poco, y tornò con nuevos clamores y lagrimas a dezir: que la oyesse. El dixo presto acabarè ten paciencia. Llegado el Sermon al cabo, la muger se leuãto, y dio vna terrible voz pidiendo confesion, y cayóse muerta. El Predicador se turbò grãdemente deste acaescimiento, y todo el auditorio quedó lleno de admiracion. Pidioles con instãcia que rogassen a Dios por ella. El se encerrò en vn oratorio, y por tres dias continuos sin comer ni dormir se entretuuó en lo mismo. Al cabo delos, siendo de noche, vido la muger pecadora, por quien rogaua mas respãdeciente que el Sol, y dixole: descansa ya seruo de Dios, y el te pague lo que por mi has hecho: sabe que voy libre de penas de Purgatorio a gozar de Dios: y en testimonio de que es verdad; hallaras que en tierra de Brabãcia, en el monasterio Ogniese, ha muerto el maestro Iuã: el qual a si como en vida fue misericordioso con pobres, también lo ha sido en muerte, porque siendo lleuado al cielo y premiado segun sus obras, pidio a la Magestad diuina, la liberacion de algunas almas de Purgatorio, de cuya salud auia sido el mucha parte en la tierra. Fuele concedido, y no solo salieron libres de penas las almas por quien rogo, sino algunas otras: y entre ellas soy vna. Desaparecio la muger, y el Predicador quiso otro dia ser cierto de la muerte de aquel grã seruo de Dios, y hallò puntualmente que era así como le fu edicho. Es del libro segundo de Apibus, capitulo treynta y vno.

Antidio Obispo de Tours viendo a vn demonio muy alegre, preguntada la causa, respondió, que lo era auer siete dias tentado de deshonestidad a cierto Perlado, y que estaua el negocio para cócluyrse en favor de su parte. Y aunque es padre de mentiras el demonio, y pensò Antidio que seria mentira, mas temio que seria posible dezir verdad, y conociendo bien

al

al Obispo, porque el demonio se le nombrò, procurò con summa diligencia embiar quien le auisasse. El que fue le habló, y el se auergonçò, visto que le dezia verdad: y no auiendose profeguido en la obra, sino solo en el deseo, de aquel hizo penitencia: y viuio con mas recato. Dizelo Marulo libro tercero.

San Bernardino antes que fuesse frayle Menor mostrò bien su charidad en vn hospital de Sena, donde en tiempo de peste se exercitaua con otros doze mancebos deuotos en obras de misericordia. Allí curaua los enfermos, daua de comer a los pobres, a los difuntos sepultaua, su cuydado era grãde en que contritos y confesados esperasse lo que Dios hiziesse delos. Crecia la peste, aumentauanse los heridos della, era mayor el numero de los muertos, y san Bernardino estaua sano y tal qual tenian del necesidad los enfermos. Y de aqui vino, a que siendo frayle, aprouechò mas a los proximos predicando, que les auia antes aprouechado ministrando. Es de Surio tomo tercero.

Maria llamada Decegnies, natural de vna villa dicha Niuella del Obispado Leodio, siendo casada, acabò con el marido que ambos guardassen castidad. Seruian los dos no al mundo sino a Christo, en vn hospital de leprosos: donde ni las llagas podridas, ni carnes vlceras, ni la podre y materia, ni el temor de que esto todo se les pegaria, contra dixo a la charidad. Los rostros disformes de los enfermos encendian mas el cuydado de su cura y seruiicio: aora reynan con Christo en los cielos los que seruieron a los leprosos en la tierra: por trabajo breue: configueron eterna bienauenturança. Es del Cardenal Iacobo Vitriaco, y refièrlo Surio, tomo quinto.

En el tiempo que el padre Ignacio fundador de la compañia de Iesus estuaua en Paris, supo de vn hombre el qual estaua perdido con el amor deshonesto de cierta muger, que yua a verla, y a ofender a Dios con ella fuera de la ciudad en vna alqueria donde ella estaua, auiendo de pasar junto a vna laguna, adelantose Igna-

cio, y vièdole venir, con ser el tiempo de Imbierno, y estar la agua frigidissima, desnudo entrò en ella, dexando solamente fuera de la agua el rostro. Al tiempo pues que el otro passaua, diòle voces diciendo: anda, anda, hombre miserable. Ve, y goza de los deleytes sensuales que te traen ciego con esta muger, que yo estarè aqui entretanto, rogando a Dios no recastigue como mereces, quitandote la vida de repente, y dãdo con tu alma en los infiernos. El otro viendo y oyendo esto con grande dolor de sus pecados, se boluio de donde yua, y hizo delos penitencia. Dizelo Pedro de Riba de Neira en su vida.

El Rey don Alonso de Napoles passando con su exercito el rio Vulturno, vido que lleuaua la furia de la agua a Butardo cauallero de la Capitania de Rodolpho Perusino: y como ninguno se atreuièsse a fauorecerle temiendo ser ahogado, porque el rio yua muy crecido, el se hechò a la agua en su cauallo, y llegó al que estaua a punto de ahogarse, y casi muerto, y le sacò libre. Dizelo Panormitano en el libro tercero de los hechos deste Rey.

La charidad con proximos de Iuan de Dios el de Granada, fue cosa de admiracion, era buena prouea della entrar en su hospital: donde se hallaran enfermos de todos generos de enfermedades, hombres y mugeres, sin deshechar persona alguna, de calenturas, de heridas, de bubas, llagados, tullidos, incurables, desamparados, niños tiñosos y otros que le hechaban ala puerta y los hazia criar, locos y simples, sin los enuergonçates que mätenia en sus casas propias. Hizò vn grãde aposento para los que pedian de puerta en puerta y peregrinos, en que cabian dozientas personas, en este se acogian de noche, y amparaua del frio estado lumbre en medio del en tanta abundancia, que participaua todos della, asentados en poyos a la redonda, donde dormian vnos en colchones, otros en çarcos de Anea, y otros en esteras, como tenian la necesidad, y con esto sin la buena obra que hazia y charidad se escusauan muchas ofensas de nuestro Señor,

en

en buscarlos por las plaças, y quitar que no estuuiessen juntos hombres y mugeres, a las quales ponía por sí a parte, y con esto limpiaua la ciudad de gente perdida. Sucedióle vn caso digno de memoria a este proposito de charidad con proximos, y fue, que estando en Granada el Marques de Tarifa don Pedro Enriquez, fue Iuan de Dios a pedir limosna para sus pobres, y llegó a tiempo que estaua jugando con otros caualleros. Sacaróle del juego veynte y cinco ducados, y yuase el con ellos a su hospital siendo ya noche. El Marques auiedo oydo alabar su grande charidad, para experimentarla disfraçose y salióle al encuentro y dixole: hermano Iuan, yo soy vn cauallero forastero, estoy aqui en vn pleyto, y padezco mucha necesidad para sustentar mi honra, ruegoos me fauorezcays, porque no venga a hazer alguna ofensa contra Dios. El hermano Iuan, vista la manera del hombre, y consideradas sus razones, respondió. Dome a Dios (que esta era la manera de su hablar) daroshe lo que traygo: puso mano a la bolsa, y dióle los veynte y cinco ducados. El Marques los tomó agradeciendoselos, y fue. Llegó admirado donde los otros señores estauan: contoles el caso, y celebróse entre ellos como merecía: que teniedo tantos pobres con quien cumplir, fuesse tan largo con vno, conñado en la prouidencia de Dios. Otro dia por la mañana fue a visitar el Marques, y dixole riéndose que es hermano Iuan, que me han dicho que os robaron anoche? El dixo: dome a Dios no me robaron, mas sin blaca llegué a casa, el Marques dixo: Ahora hermano, porque no negueys el robo q os hizieron veysle aqui, que a mi me lo deparó Dios. Tomad vuestros veynte y cinco ducados,

EXE M P L O S E S T R A N G E R O S .

Lycurgo Legislador de los Lacedemonios, fue hermano del Rey Palidécres, el qual muriendo y dexando a su muger preñada, los grandes del Reyno quisieran que el fuera Rey, y su cuñada la

Reyna venia en ello y le quería por marido, ofreciéndose a tomar con que mal pariesse. Entretuuo con buenas palabras Lycurgo el negocio, hasta que su cuñada pario, y visto q era hijo, tomole en sus brazos, y mas ciento y cinquenta escudos de oro que yo os doy de limosna. Mandole traer otros ciento y cinquenta panes, quatro carneros, y ocho gallinas: y esta ración hizo que le dieffen cada dia todo el tiempo que estubo en Granada el Marques, y fue muy edificado de ver los muchos pobres de todas maneras que alli se curauan y seles hazia limosna. Vido el mismo Iuan de Dios otra vez vno de los enuergoçantes que daua el limosna en su propia casa que se auia muerto, y no teniendo a la sazón con q hazerle enterrar, habló con vn hombre rico que viuia alli cerca, y pidiole que remediasse aquella falta. El otro se escusó que no podia ni tenia q darle, fue Iuan de Dios, y cargose del muerto, y truxosele a su casa, y dixo: tanta obligacion teneys vos para enterrarle como yo, yo no tégó de que, vos q teneys enterralde. Con esto se yua: mas el rico muy confuso le rogó q se le llevasse de alli, ofreciéndose de dar toda la costa del entierro como lo hizo. Es de Fráncisco de Castro Rector del hospital de Granada q fundó el mismo Iuan de Dios, en la vida que del escriuió. Fray Luys de Montoya Vicario general en el Reyno de Portugal del orden de S. Augustin, auiedo reprehendido a cierto religioso de vn vicio en que diuersas vezes auia estropeçado, y no enmendado se, lleuole a la Iglesia vna noche, y alli despues que de nuevo le vuo amonestado, tomó vna aspéra disciplina y hiriendose cō ella cruelmente, fue cosa marauillosa q las heridas y golpes q el santo varón recibió en sí, passáse al peccador q auia estado tan endurecido, y así curó la alma de aquel, imitado a nro Salvador, q cō sus llagas curó nuestros pecados y ofensas. Dizelo en su vida. fray Hieronymo Romã, cap. 21.

Reyna venia en ello y le quería por marido, ofreciéndose a tomar con que mal pariesse. Entretuuo con buenas palabras Lycurgo el negocio, hasta que su cuñada pario, y visto q era hijo, tomole en sus brazos

ços y assentole en la silla Real, diziendo: Varones Lacedemonios, Rey tenemos: y llamole Charilao, q quiere dezir, gracioso al pueblo, dexando a todos marauillados, de que así tuuiesse en poco la dignidad Real, y mostrò en este hecho verdadero amor a su hermano aunque muerto. Dizelo Plutarco en su vida, y son el Pausanias libro primero, y Herodoto. Y parecio a esto lo q dizen muchas historias Españolas, q hizo el Infante dō Fernando, muriendo el Rey de Castilla dō Enrique el següdo su hermano, q dexando al Príncipe don Iuan de dos años, el Infante tomó al Príncipe su sobrino en brazos, y le besó la mano, y le juró por Rey: siendole cosa facil serlo el, segü de todos era querido, y por su exemplo los demas grandes hizieron lo mismo: con lo qual prouò que tambien Castilla engendra Lycurgos.

2 Prendio en cierta guerra el Rey Dario al marido, hijos, y a vn hermano de Itapherne, dexandola a ella libre: la qual le daua combate de muerte que le boluiesse aquellas prendas. Vozeaua a la puerta de Palacio, tanto que cansado el Rey de oyr la, mandò que le dieffen vno de los presos el que ella quisiesse. Escogio a su hermano y preguntada por Dario la causa, respondió: que podia tener otro marido, y parir otros hijos: y no era posible tener otro hermano siendo muertos sus padres. Dizelo Bruson.

3 Xerxes llorò en los campos Abidenos viendo de baxo de sus vanderas la mayor parte de la gente Oriental, y declaró q no lloraua su felicidad por mädar y ser obedido de tantas gètes, sino la fuerte de tantos hōbres, q siendo casi innumerables, dentro de cien años, o cō muerte natural, o violenta acabarian. Refiere lo Sabelico, lib. 5.

4 El mismo Xerxes y Ariamén hermanos tenían diferencía y pleyto sobre el Reyno de Dario su padre, pusieron por juez a Artabano su tio, hermano del padre: el qual dando la sentencía por Xerxes el otro aunque estaua apoderado de gran parte del Reyno, se levató el primero, y le assentó en la silla Real y le obedecio.

Dizelo Plutarco en sus Morales.

5 Aristoteles dio limosna vn dia a cierto hombre vicioso y malo: no faltò quien le reprehendio por ello. Respondio el, no me compadeci de sus obras sino de que era hombre. En lo qual dio a entender, que se deue dar limosna en graue necesidad, aun a los q han sido malos y viciosos, por que la pobreza no les sea ocasion de hazer peores hechos. Dizelo Laercio lib. 5. cap. 1.

6 Siendo fama en Asia que el Rey Eumenes era muerto, por tratos de Perseo cō quien tenia guerra Attalo hermano suyo tomó la corona del Reyno, y casose cō la muger del hermano: mas passados algunos dias supo q era viuo y q venia: cōfiado en auer hecho esto Attalo ignorantemente, y entendiendo q era muerto, salióle a recibir. Quando los dos hermanos se vieron, aunq Eumenes sabia lo q Attalo auia hecho, sin turbación alguna le abraçò, y dixole al oydo, no te cales otra vez hermano, cō muger del q no supieres de cierto q es muerto. Murio desde a poco tiempo Eumenes, y aunque le quedò hijo: mas el Reyno y la muger dexò al hermano. Y por mostrarle el agradecido, en su muerte no quiso q heredasse el Reyno alguno de sus hijos. sino el q auia dexado Eumenes. Dizelo Fulgoso libro quinto, cap. 5.

7 Heliodoro Rey de Eretaña, q despues se llamó Pio, y preccio al tiempo de Julio Cesar, tuou vn hermano mayor q el llamado Archigallo, y era Rey: aunque por sus crueldades y auaricia le quitaron el Reyno sus vasallos, dádosele al hermano Heliodoro. El qual saliendo vna vez a caça, vido en cierta sylua al hermano Archigallo mal vestido y flaco. Compadeciose del, y encubiertamente le lleuò a su casa. Donde fingiendo que estaua enfermo, y q hazia testamento, mandò llamar a los grandes de su Reyno. Y entrado donde estaua vno a vno, el les hazia poner puñales a los pechos, amenaçádolos d muerte, sino tenían por bueno que tornasse el hermano a ser Rey, y jurandolo, y que tendrían secreto los embiaua. Estando el negocio amassado, y bien puesto, descubrio el caso,

M y fue

y fue hecho Rey Archigallo, y gobernó con mucha justicia: aunque por acabarsele presto la vida, tornó el Reyno a Heliodoro, con grande gloria sua. Dizelo Fulgoso libro quinto, capítulo quinto.

8 Scipio Africano solia dezir, que estimaua en mas conseruar la vida de vn ciudadano de Roma su patria, que la muerte de milenemigos. Es de Sabelico libr. 5.

9 Determino Pompeyo q̄ fuesen muertos todos los Mamertinos por auer seguido el bado de Mario contra el. Lo qual sabido por Sthenio que era Principe de aquella gente y ciudad, fuese con grande animo a Pompeyo, y puesto en su presencia dixo: no hazes o Pompeyo, cosa justa, si por lo que pecò vno, castigas a muchos que estan sin culpa, y son innocentes. Yo fuy el que persuadi a mis ciudadanos q̄ siguiessemos el bado de Mario, por entender q̄ era negocio acertado para el bien y conseruación de la propria ciudad: si aqui ay culpa, yo la tengo, a mi puedes dar la pena, y no a quien no la merece. Oydo esto por Pompeyo, admirado de su valor dixo: q̄ perdonaua a los Mamertinos, por respecto de vn varon, que antes puso su vida por salvar la de su patria y ciudadanos. Es del Cornucopia.

10 Vencido Endirachio Cesar de Pompeyo, los de su parte estauan contentísimos con la victoria. Solamente Cató viéndolos muertos de la parte de Cesar, considerando que eran ciudadanos de Roma, y no cobardes, llorò amargamente. Dizelo Sabelico libro quinto.

11 En la guerra q̄ truxo Sertorio con los Pompeyos, auiendo se dado vna cruel batalla, y peleado en ella dos cauallos valerosamente, al cabo matò el de la parte de Sertorio a su contrario. Y quitandole el hielmo para llevarle por despojo, conocióle que era su hermano: sintiolo grandemente. Lleuò el cuerpo a su Real, y vestiole con vna rica vestidura: quiso quemarle, como era costumbre entre Romanos: y teniendole puesto sobre la leña, con la misma espada con q̄ le matò se quitò la vida, y dexose caer sobre el, y ambos fuerò que-

madados juntos. Dizelo Valerio Maximo, libro quinto, capítulo quinto. Y colligese deste exemplo, el daño grãde que resulta de las batallas ciuiles, quando vn ciudadano con otro hechos cabeças de bado se haze guerra, que viene a q̄ vn hermano quita a otro la vida. Infierese tãbiẽ q̄ era grãde el clamor destes dos hermanos, pues no aprouechãdose el vencedor de la ignorãcia q̄ tuuo en su muerte, quiso en pena de auerle muerto, quitarse la vida. Aunq̄ esto no es para imitar entre Christianos.

12 Truxo presos a Roma Augusto Cesar a Adiatorige Rey de Capadocia con su muger, y dos hijos grandes, porque se auian rebelado. Y despues de auer entrado con ellos en triumpho, mandò matar al padre y al hijo mayor. Quando fueron los ministros por el hijo, sabiendo para lo que era, siendo grande el amor que entre los dos auia, cada vno procuraua ser el muerto, y dezia ser el mayor. Tuuierò entre si algun tanto en pie esta piadosa contienda. Al cabo interueniẽdo la madre en el negocio: viendo que Dytento q̄ era el mayor podia mejor sustentarla, se dexò vencer, quedando sus ojos hechos rios de lagrimas: y asì callando fue el menor muerto, creyendose que era el mayor. Sabido despues por el Emperador Cesar Augusto dolio se mucho de aquel acaescimiento y fauorecio a la madre con el hijo viuò. Es de Fulgoso libro quinto, capítulo quinto.

13 Asinio Pollion fue a Padua con poder grande, y pedia a los vezinos ricos de aquella ciudad grande summa de dineros, por lo qual ellos se ausentaron y escondieron. Vistò que no parecian, y q̄ cada vno guardò su ropa, hechò bando, que al criado o esclauo, que declarasse donde su señor estaua, le daria libertad, y otros aprouechamientos. Y con ser muchos no se hallò vno q̄ descubriessse a su señor, siendo el premio tan grande, mostrandose fieles, y que amauan a sus señores. Dizelo Valerio Maximo, libro sexto.

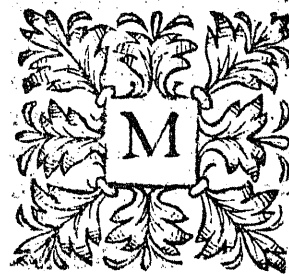
14 Ant. Caracalla Emperador de Roma, como diessse la muerte a su hermano Geta de

de quien se recelaua que le quitaria el Imperio: aconsejauanle sus amigos, que le hiziesse adorar por Dios, con q̄ aplacaria

a sus aficionados, q̄ auian sentido su muerte. El dixo a esto: en buẽ hora, sea Dios con q̄ no viua entre nos. Dizelo Bruson.

Fin del Discurso de Charidad con hermanos y proximos.

DISCURSO DECIMOQUARTO, De Clemencia.



VCHO Mas tardamos los hõbres deyr al llamado de Christo, que el nuestro. Lo qual parece por el capítulo sexto, del libro de los Càtares en q̄ llamando a la esposa el esposo, quatro vezes repite esta palabra: bueluete, bueluete sumnamitis: bualuete, bueluete, para que yo te vea. Mas quando la esposa llama al esposo mismo en el libro, capítulo tercero, vna vez sola dize la misma palabra: bueluete amado mio con la ligereza q̄ corre el gamo, y la cabra môtès por los montes de Betel. En lo qual muestra su clemencia Dios nuestro Señor, que es infinita, y cada vno puede ver en si prueuas desta verdad, considerando las ofensas que ha cometido contra Dios, q̄ siendo tales y tantas, no se ha cansado de sufrirle, siendo asì que toda clemencia como no fuera infinita se cansara y agotara, y pues la de Dios, ni se agota ni se cansa, biẽ se sigue que es infinita. Y mostrolo esto en el primer castigo que hizo en la tierra, quando viniendo a castigar a Adam, y a hecharle del Parayso en pena de su culpa, al mismo tiempo q̄ executò en el esta sentencia, le vistio de pieles de animales. De modo q̄ si con la vna mano le aqotaua, con la otra le regalaua, dandole vestido y cubriendo su desnudez. De clemencia trata el presente Discurso, desto se han de ver algunos exemplos.

Exẽplos de clemencia de Dios nuestro Señor hallãse muchos en las diuinas letras: y fue vno con Moyfes, que se le aparecio su

Magestad quando apacõtava las ovejas de su suegro lethro. Estãdo afligido y desterrado de su tierra, y no quando en ella tenia prosperidad, viendose adoptado en hijo, de la hija del Rey Pharaon. Es del tercero capítulo del Exodo.

Afligido estaua Tobias, despues de auerse empleado en obras santas, particularmente en enterrar muertos, hallandose pobre y ciego. Y afligida estaua Sara hija de Raguel, por razon que le auia casado su padre siete vezes, y le mataua vn demonio los maridos, la noche primera de su casamiento: y sobre esto vna criada le dezia palabras atreuidas, dandofelo en rostro: con sololos Dios a ambos, embiãdo al Angel S. Raphael, por medio del qual, Sara quedò casada con Tobias el moço; y dando vista a Tobias el viejo, como parece en su libro, capítulo tercero, y octauo.

En angustia se vido el pueblo Israelitico, con vn terrible contrario, que fue Holofernes: el qual pensaua affolar su tierra, y captiuarlos a todos, mas mostrò Dios su clemencia con ellos, por medio de la valerosa matrona Iudith, que le cortò la cabeça, y sacò de aquel apretamiento y cõgoxa. Y dize se en su libro, capítulo octauo, y en los siguientes.

Por medio de la Reyna Esther mostrò Dios su clemencia con el mismo pueblo Hebreo, teniendolos encartados el Rey Assuero, y esperando ellos ser muertos en cierto dia. Mas fueron libres desta fatiga por el auiso de aquella Reyna, y sus contrarios y enemigos muertos. Es de su libro, capítulo octauo, y noueno.

La pena y afficion de la casta Susana era

excesiva, viéndose condenada a muerte por el testimonio de los dos falsos viejos, mas vió Dios de clemencia con ella, despartado el espíritu y lengua del niño Daniel, que averiguó su inocencia, y la maldad de sus acusadores, por donde ellos fueron muertos, y ella quedó libre. Refiérese en el libro de Daniel, capítulo treze.

El Apóstol san Pedro estava preso en poder de Herodes, que deseava quitarle la vida, y esperaba que passassen ciertos dias de fiesta, para darle la muerte: vióse el afligido, y los demás Apóstoles y discipulos llorosos, consolólos Dios y mostró con ellos su clemencia, embiando vn Angel que le sacó libre de la carcel, y llegó adonde ellos estauan, causandoles grande contento. Y refiérese en el capítulo doze del libro de los hechos Apostólicos, y en el mismo libro, capítulo treze se dice, que estando san Pablo preso por mandado de Claudio Tribuno, y no poco afligido, se le apareció Christo vna noche, y le consoló diciendo: Ten constancia Paulo, de la manera que has confesado mi nombre en Ierusalem, así le confesaras en Roma; permitia Dios que fuesse el santo Apóstol perseguido donde quiera que yua, por que no parasse mucho en vn lugar, sino que anduiesse predicando el Euangelio en diuersas partes con provecho grande de todos los que le oyan.

Desterrado estava el Apóstol y Evangelista san Iuán en la Isla de Pathmos, y segun se cree afligido y triste, por estar ausente de sus discipulos que tenia en Asia, y

Lo dicho se refiere en las diuinas letras.

EL Papa Sixto segundo, fue acusado delante del Emperador Valentiniano el moço y Placida su madre, por Basso Patricio Romano, de algunos excessos, aunq̄ cō mētra y falsedad. Y porq̄ en tal sazón los Emperadores cō violencia y fuerza, y cōtra todo derecho diuino y humano, vsauā oyr cosas semejātes, el Pontifice se presētó en su tribunal, y prouó bastātemēte su inocēcia, dexādo cargado al Basso, como maleuolo y falso: por lo qual el Em-

perador le desterró. Y sobre ello el Pōtifice se mostrò clemētissimo, rogādo afectuosamente por el, aunq̄ no pudo librarle del destierro. Dōde passādo algũ tiēpo, murió Basso, y siendo traydó a Roma su cuerpo, el Papa se halló a su entierro, y cō sus manos le puso en la sepultura, mostrādo ser verdadero imitador de q̄ era verdadero vicario en la tierra, dādo hōra a quiē le procuró afreta. Es de Fulgoso libro. 5.

consolole Dios nuestro Señor con grandes reuelaciones que tuuo, e criuiedolas en su Apocalypsi: como se refiere en el capítulo primero del mismo libro.

Auiendo visto algunas de las obras de Dios, en que mostrò su clemēcia con particulares personas, veamos aora exēplos de gente que se señaló en esta virtud: como fue Dauid, q̄ se mostrò clemente quando supo por nueva cierta, que Saul Rey de Israel era muerto en vna batalla por los Philisteos enemigos suyos: aunque le auia perseguido y procurado quitar la vida, el le llorò tiernamente, y agradeció mucho a los vezinos de Iabes Galaad, por saber que auian dado sepultura a su cuerpo. Es del segundo de los Reyes, capítulo primero.

Vino gente de Syria a cercar al Propheeta Eliseo en el monte Carmelo donde residia, para prēderle y llevarle a su Rey, por estar con el enojado, sabiendo que descubria sus intentos y designos al Rey de Israel. Hiriolos Dios de ceguedad, y lleuolos el Propheeta dentro de Samaria: donde siendo libres de la ceguera vierōse cercados de sus enemigos, y en peligro de perder todos las vidas. El Rey dixo a Eliseo si era bien acabar con ellos? El respondió, que no les hiziesse daño pues no los vencio por su valor y esfuerço, sino que les diessse de comer y regalasse. El Rey lo hizo: y este acto de clemencia valio para q̄ no le molestassen los Syros mas en su vida. Es del quarto de los Reyes, capítulo sexto.

El Emperador Iustiniano el primero, mostrò

mostrò grande clemencia con Vitigis Rey de los Godos, y grande enemigo del pueblo Romano. El qual siendo preso de su capitán Bellifario, y llevado a Constantinopla, no le recibió como a enemigo y captiuo, sino como amigo y libre. Señalo le grande tierra cerca de los Persas, adonde viuió algun tiempo con sus Godos ricos y hōrado. Es de Fulgoso libro quinto.

Acusaron delante el Emperador Flavio Juliano, estando en Antiochia, a Talaso, el qual auia sido Secretario del Emperador Constantino, y entendiose que era calumnia de personas que le queriā mal. Teniendo desto noticia Juliano mandò que le passessen acusaciō en su presencia, y los acusadores por indignarle contra el comēçaron con vna calumnia diciendo que auia tenido culpa en la muerte de Gallo Cesar, hermano del mismo Juliano. El no quiso que passassen adelante con la acusacion diciendo: Si esto es verdad, yo soy el q̄ tengo de poner la demanda a Talaso, por tanto nadie mas tenga con el pleyto hasta que yo aya concluydo el mio: esto dixò por hazer callar a aquellos acusadores maliciosos y mostrarle en este particular clemente. Es de Fulgoso, libro quinto.

Pidiendo el Emperador Theodosio a los de Antiochia vn tributo extraordinario, indignado el pueblo no solo le negaron, sino que derribaron y hizieron menudas piezas vna estatua de metal de la Emperatriz Placilla. Tomò de aqui ocasion el Emperador para hazer vn castigo riguroso en la ciudad: Tuuo auiso dello Macedonio monge solitario, que residia en vn monte cercano, fue a la ciudad, habló con la gente que el Emperador embiaua a hazer el castigo, que se entendio fueracō muerte de muchos millares del pueblo: dixoles, bolued al Emperador y deid le, q̄ se acuerde q̄ es hombre, y que el ser y estado que tiene, le viene de Dios, a quiē es justo q̄ imite en ser clemēte. Y no por que le maltrataffen vna imagen de metal, sera bien que destruya la de Dios, quitādo la vida a algũ hombre especialmente q̄

la ymagen desecha puede tornarse a rehar, y ni vn cabello del que quitare la vida puede tornarse. Oyendo esto los que veniā de parte del Emperador a Macedonio, cōuēcidos de sus razones, y respectādo su persona, sin executar su comission boluieron a Theodosio, refiriēdole las palabras de aquel hermitaño: las quales hizierō en el tal impresiō, q̄ perdonò a los de Antiochia. Dizelo Theodoretto libro quinto, capítulo veynte.

Siēdo Electo Aniano en Obispo de Orleans, entrò en la ciudad para tomar posesiō de su Obispado, regozijose mucho a quel dia todo el pueblo: pidió el Obispo a Agripino capitā y Governador en ella, q̄ por amor de Dios diese libertad a ciertos captiuos q̄ tenia, no lo quiso hazer, y repētinamēte cayò vna piedra de cierto edificio y hirio a Agripino en la cabeça. El Obispo le dio su bendicion, y quedò sano, y en reconocimiēto de la merced q̄ Dios le hizo, otorgò libertad a los captiuos, q̄ erā esclauos Christianos, como el buē Obispo auia pedido. Dizelo Vicēcio Gallo en su Espejo historial, libro. 19. cap. 12.

A Benceflao Rey de Bohemia santo varon, por mostrarse clemēte y piadoso, dio en perseguirle Radislao Principe Curimense, y pretendio quitarle el Reyno. Hizo gēte, y comēçò amolestarle sus pueblos; ni quiso oyr algunos mēsajes de paz q̄ el pacifico Rey Benceflao le embiaua, antes le erā ocasiō para mas ensoberbecerse, creyēdo q̄ de temōr buscava estos medios para escusar la guerra: y así dezia, que sino le dexaua libre el estado, no cessaria de le hazer mal y daño. Compelido Benceflao de semejante fuerça, y persuadido de los de su corte hizo gente y fue contra Radislao, con quien antes de venir a batalla tuuo platica, y en ella le dixo que si de otra suerte no era posible componerse el negocio, sino por armas, que para escusar muertes y derramamiento de sangre los dos entrassen en cāpo, y cuerpo a cuerpo peleassen, hasta que el vno venciesse, y aquel mandasse y fuesse señor del vencido. Radislao vino a buena gana en esto, pare-

ciendolo que ya tenia ganada la victoria y el estado, siendo mucho lo que presumia de si, y teniendo en poco a Bencelao: el qual para entrar en la batalla, sobre vn cicilio que el traya se puso vna loriga, y con sola su espada entrò en el campo. Al contrario Radislao, que bien armado, cò vn escudo y lança salio a la batalla, estando los dos exercitos a la mira, y todos dauan por vencido al Bohemo casi desarmado, estando tan armado su contrario, a quien tenian por mas valiente. Y sucedio de otra fuerte, porque llegando cerca Bencelao, signose con la señal de la cruz, y Radislao començò a menear la lança para herirle, y a esta fazon vido en fauor de Bencelao dos Angeles, y oyò vna voz como de persona humana que le dixo con Imperio y mando: Mira, no le hieras. De ver oyr esto, quedò Radislao tan lleno de temor y sin fuerças, que se derribò a los pies de Bencelao, pidiendole perdón, y confesandose por vencido. Levantole el piadoso Principe, y con mucha clemencia le concedio perdón, y su estado; amonestandole, que no se mostrasse mas contumaz, porque no fuesse castigado de Dios cò rigor. Refierelo Surio tomo septimo.

Estando sobre Algeira el Rey don Alonso el onzeno, salio a el de la ciudad vn Moro como otro Sceuola con intencion de matarle, aunque le costasse la vida: mas fue preso antes que hiziesse su hecho. Y confesandole la verdad, y que venia con intento de matar al Rey, crã muchos de parecer que fuesse muerto cò graues tormentos; mas tuuo el contrario el mismo don Alonso, que le mandò vestir ricamente, y dar dineros, y con esto le embiò al Rey Belamarin, a quien estaua sujeto el Moro. El qual sabiendo el caso, reprehendio asperamente al Moro, en que quiesse matar a traçion vn Rey tan clemente y bueno: y no contentandose con la reprehension de palabra, le mandò matar. Refiere en la Cronica del mismo Rey don Alonso, y traelo Fulgoso, libro quinto.

Teniapor costumbre el Rey don Alò,

so de Aragon y de Sicilia, siempre q por la calle vey a llevar el santissimo Sacramento a algun enfermo, apearle y acompañarle, hasta dexarle de buelta en la Iglesia. Acaescio vna vez que le lleuaron a cierta vieja que estaua enferma de fluxo de sangre. Y sabido por el Rey, bueltò a Palacio, como el tauiesse vna piedra de mucho precio y estima para aquella enfermedad; embiosela con vn criado suyo a la vieja, con que se la boluiesse desde algunos dias, la vieja la prouò y sanò con ella, passaronse dias y meses sin que la boluiesse, y requirida por criados del Rey, fue a hablarle. Y dixo aunque con mentira a lo que se entendio, que le perdonasse, porque la piedra se auia perdido. Los que estauan con el Rey indignaronse de oyr a la vieja, y parciales que era poco despernarla. Mas el Rey con vn sorriso gracioso le dixo: Madre mia, a estos como no les duele lo que a vos, pareceles que hazeys mal en quedaros cò la piedra, mas yo que entiendo que padecistes mucho, no me marauillo q la querays para vos; y asi yo os la doy. Dizelo Fulgoso libro quinto.

En el año de mil y quinientos y quarēta, cierto cauallero Flamenco, q era muy leal al seruicio del Emperador don Carlos Quinto deste nombre, hizole vn correo, auisandole q en la ciudad de Gante se le rebelaua la gente principal. Respondio le que con industria procurasse de entretener el negocio, hasta que el fuesse: certificandole que seria su yda muy en breue. Y asi fue, que se partio luego de Madrid por la posta, con solòs dos caualleros que fueron el Duque de Alua don Hernando y don Enrique de Toledo, y passò por Paris, donde estaua el Rey de Francia Francisco, y se le hizo vn solemne recibimiento y regozijadas fiestas. Passò a Flandes, y entrò en la ciudad de Gante, con cinco mil Alemanes, arcabuzeros y piqueròs. Y desde a pocos dias se les puso demanda de parte de su Magestad, delante de la propria justicia de la tierra, en q se còtenia q diuersas vezes se auia rebe-

lado

lado aquella ciudad, y auiendo sido perdonados, de nuevo intentaron otra rebellion, por tanto pedia, que si no diessen descargo de que resultasse estar libres de culpa, fuesen castigados segun lo mereciesen para escarmiento de otros en adelante. Y visto que no tenian desculpa ni descargo, pronunciose sententia en que condenaron a cortar las cabeças, y que perdiessen sus bienes, todos los que se hallarò en los cabildos y juntas quando se hizo el motin. Y notificandole esta sententia al Emperador, y leyendole los nombres de los que auian de ser justiciados, viendo q era grande el numero dellos, quando llegò el q leya a catorze de los primeros dixo: Tened ay punto, y no mas sangre, no mas sangre, q para escarmiento bastan estos, y asi otro dia les cortarò las cabeças publicamente a aquellos catorze, y los demas vinierò sin sayos y descalços, con sogas a las gargantas, y pidieron tres vezes en voz alta misericordia, misericordia, misericordia, estãdo el Emperador y la Rey

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Hallase a las vezes benignidad auentre bestias, q es còfusión grãde para los q les falta teniedo vso de razón. Semiramis luego q nacio fue hechada orillas de vn estanque, dõde forçosamente auia de morir por hambre, si en tan grãde miseria no le fueran benignas ciertas aues del mismo estanque, q la proueyeron de mantenimiento conueniente; hasta q fue vista de vnos pastores, que la criaron, y vino despues a ser Reyna valerosa. Dizelo Diodoro Siculo libro tercero.

2 Romulo y Remo fueron hechados en vn rio por mandado de Amulio, y la agua les dexò en seco ala orilla. Vino vna loba y diòles leche, y sustetolos hasta que vn pastor los quitò d su poder, y criò. Los quales despues salierò tan valiētes por sus personas, q ganarò grãdes victorias, y fuerò fundadores de Roma. Escriue dellos Iustino libro quarēta y tres. Eutropio libro primero, cap. 4. Orofio: libro. 2. cap. 5.

na Maria su hermana juntos, en vn tronoy asiēto Real. De lo dicho tuue relacion por persona graue y de autoridad eclesiastica que se hallò presente.

Don Thomas de Villa nueva, Arçobispo de Valencia, lo primero que hizo tocante a su gouierno, fue visitar las carceles de los Ecclesiasticos: y hallando vnos calabozos escuros, humedos, y tristes: preguntò si en ellos se auian puesto alguna vez personas Ecclesiasticas: y respondiendole q si, y q para esto seruia, mostrò en su semblante grãde pena: y espãtado de ver tal fuerte de carcel, mas conueniēte (como el dixo) para ladrones y salteadores q para sacerdotes, y gēte consagrada a Dios, mandolas luego cerrar y terraplenar diziendo: no lo mande Dios, que por orden o voluntad mia, sea puesto clerigo alguno en tan horrendo lugar. Por otro camino auemos de corregir y ganar las almas de nuestros hermanos. Dizelo fray Miguel Salon en su vida libro segundo, capitulo primero.

3 Philomena hija d Niçtino Rey de Arcadia pario dos hijos de vn parto a escusa de su padre, y por su miedo los hizo llevar a morir al monte Erimantho, hallos vnã loba, lleuolos a su cueua, sin hazerles daño, y alli los criaua a sus pechos. Fueron vistos de vn pastor q los lleuò a su cabaña, dõde los criò. Llamose el vno Lycasto, y el otro Parhasio, fueron valentissimos hõbres, y sucedierò ambos vno despues de otro en el Reyno de Arcadia. Escriuelo Zopiro Vizantino, libro tercero.

4 Hierò fue hijo d Hierodoto y de vnã esclaua, por lo qual el padre le hizo hechar en vn mote aborreciēdole. Vino vn enxãbre de abejas, y labrãdo miel en el trõco de vn arbor q estaua cerca, tomauã della y poniãsela en la boca, con que le sustetarò, hasta que fue visto de quiẽ lo criò. Salio valeroso capitan, vencio a los Cartaginenses, y vino a ser Rey de Siracusa. Dizelo Iustino libro tercero.

M 4 5 Gar-

5 Gargoris Rey de España tuuo vna hija, la qual pario vn hijo que algunos le atribuyeron a su proprio padre della, y otros a vn criado suyo, por donde el Gargoris muy fétido, o que de su culpa, o que de la de su hija, mandò llevar al hijo a vn monte y q̄ alli fueffe muerto. Los q̄ le lleuaron, doliendose del fin matarle le dexaron en el desierto. Yua por alli, passados algunos dias vn criado del Rey, y vido el niño cercado de bestias fieras, que le defendian, y vna dellas le daua el pecho, y teniã le sano y hermoso, lleuole al Rey, y contando el caso. Conocióle, y con mayor enojo que primero, mandò que le hechassen a vnos Alanos brauos, estando hambrientos, aunque no le tocaron. El abuelo se mostrò mas feroz que los alanos, pues perdonandole ellos, el no queria perdonarle sino que de nueuo hizo que fueffe hechado en el mar, mas las ondas le sustentaron sin hundirse y le lleuaron lexos de los ojos del viejo, y le pusieron en la ribera, donde vna cierva vino y se reclinò, para que recibiesse alimento de sus pechos. Lo qual hizo diuersas vezes, hasta que se criò y vino a ser grande entre bestias por los montes. Y era tan ligero en correr, q̄ hazia ventaja a los gamos. Mostrauase valiente, hermoso, y dispuesto. Algunos que le auian visto, hablaban del. Y vino a noticia del Rey Gargoris, desseo verle, embiò a que se le truxessen, y fue dificultoso de acabarlo con el. Mas luego q̄ el Rey le vido, el coraçon se le alterò demasadamente, y fue causa que con mas atencion le mirasse, y en sus faciones y otros indicios que tuuo, entendió ser su nieto, a quien cò tâto cuydadò quiso dar la muerte. Pusole nombre Abidis, hizole criar y enseñar buenas costumbres. Y salio de còdicion y modos tan suaues, que muriendo el Rey Gargoris, le sucedio en el Reyno de España, y fue vno de los buenos Reyes que en aquella antigüedad reynaron en ella. Escribe del Iustino libro quarta y quatro.

6 Astiages Rey de Media, tuuo vna hija que se llamò Mandane: temio que vn hijo

desta le auia de quitar el Reyno, por cierto oraculo que le auiso dello. Y para estoruarlo, caidò la donzella con Cambises Persa de baxo linaje. Mandane pario vn hijo, y el Rey mandò a Harpago vn criado suyo de quien se fiaua, que le mataste. Lleuole a vn monte, y teniendo del lastima dexole alli a que pereciesse de hambre. Mas hallole vn pastor, y vido que le daua de mamar vna perra: criole y pusole nõbre Cyro. Y fue tan valeroso que con ayuda de Harpago, a quien el Rey Astiages matò y dio a comer vn su hijo, sabiendo que no auia muerto a su nieto, que era Cyro, quitò el Reyno de Media a su abuelo, y junto con aquel Reyno, fue Rey de Persia y famoso en el mundo. Dizelo Probo libro primero.

7 Paris hijo de Priamo y de Hecuba Reyes de Troya, fue hechado a morir en vn monte porque estando preñada su madre del, soñò que salia de sus entrañas vna hacha que abrafaua a su Reyno. Hallaronle vnos pastores, y vieron que cierta osa le daua de mamar. Criaronle y vino a ser valentissimo por su persona. Escribe del Dionysio Alicarnasense libro primero.

8 Estando el Emperador Alexandre en tiempo de mucho frio cò su exercito entre nieue, y el assentado al fuego, vido vn soldado de Macedonia viejo en edad, y q̄ parecia morir de frio, fue a el, y truxole al fuego, y hizole assentar donde el estava, y con otros reparos que le fuerõ hechos, boluio en si. Por donde los demas que vieron esto, tenían por felicissimo el militar en su campo, y le dauan las victorias en las manos. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

9 A Philippe Rey de Macedonia padre de Alexandre le dixerõ q̄ dezia mal del cierto cauallero pobre llamado Nicanor, y cargauan la mano Sinycito y otros amigos del Rey, para que le castigasse seueramente. No lo hizo, antes le embiò dineros y otros ricos dones. Despues de lo qual Nicanor dezia grãdes bienes del Rey Philippe. Oyolo Sinycito, y dio cuenta dello al Rey, el qual dixo: En esto vereys, que está

está en nuestro poder, que diga la gente popular bien o mal de nosotros. Es de Fulgoso libro quinto.

10 Mostrofele a Dario Rey de Persia muy contrario Hystico. Truxeronle vn dia su cabeça, creyeron que se holgara y gloriará viendola, pues ya tenia aquel enemigo menos, y fue de otra suerte, que se dolia del, y mostrò tristeza. Hizo enbalsamar la cabeça, y sepultarla honradamente. Es de Fulgoso libro quinto.

11 Cleomenes Rey de Lacedemonia, venciendo en batalla a los Acheos, y quedando grande numero dellos muertos en el campo, siendole pedido de los contrarios sus cuerpos para sepultarlos, concediofe los con grande clemencia: y hallando entre otros el de Lydial, que vn tiempo tuuo el señorio de Megalopolis por tyrania y de su gana le dexò, y vivia priuadamente, a este hizo Cleomenes vestir su cuerpo de purpura, y ponerle corona en la cabeça, y con buen acompañamiento de su gente le hizo llevar hasta las puertas de la ciudad enemiga, porque no careciesse de honrosa sepultura en su patria, el que la auia dado libertad. Es de Fulgoso libro quinto.

12 Leuãtò guerra Lyfimacho a Dromichetes Rey de los Getas, sin auerle dado ocasion para ello: y venidos a las manos quedò Lyfimacho vencido y preso en poder del Geta, y aunque barbaro, feroz, y teniendo ocasion para vengarse en el no lo hizo, sino dexando la yra y el enojo, lleuole consigo y mostrole su pobreza, y de sus suditos, afirmandole que con esto viuan contentos: diole algunos dones, y cõcediole libertad. Aconsejole q̄ en adelante no les hiziesse guerra, porque aunque los venciesse no haria grande ganancia: antes procurasse de los tener por amigos. En este hecho se mostrò Dromichetes prudente, animoso, clemente, y no menos vencedor de auaricia y soberuia, que de sus enemigos. Es de Fulgoso libro quinto.

13 Trataron mal de palabra ciertos moços a la muger de Pisistrato tyrano de

Athenas, yendo encubierta por la calle: y sabido despues quien era, con temor de muerte fueron se a hechar a los pies del tyrano, pidiendole perdon con lagrimas. El se les mostrò muy clemente diziendo: sed mas modestos en adelante con qualquiera muger, y aunque os parecio que era la mia, a la que dixistes descortesias ayer tarde, engañastesos porque en todo el dia no salio de casa, con el negar que era su muger cumplio con su honor, y perdonando los se mostrò clemente. Es de Fulgoso libro quinto.

14 Estãdo para morir Pericles, sus amigos con grande sentimiento alabauan los hechos que en prouecho de la Republica de Athenas auia hecho: encarecian sus victorias y triumphos. Oyendolo el y recobrando vn poco el aliẽto dixo: No te neys que estimar lo que dezis, porque es fauor particular del cielo, que a vnos mas que a otros se concede: Solo podeys alabar, que en todo el tiempo que he regido a Athenas, nadie por mi ocasion se cubriò de luto. Era sapientissimo Pericles, y muy valiente: con la valentia guardaua la ciudad de enemigos, y con la sabiduria regalos ciudadanos, de suerte que sin tormentos ni muertes cada vno hazia su deuer, y desto se preciava el mucho con razõ, por ser sabio, valiente, y clemente. Siendo verdad que alguno faltaria en algo, que el perdonaua, pues a nadie condenaua a muerte. Es de Fulgoso libro quinto.

15 Sabaco Rey de Egypto, en tâto grado era clemente y enemigo de derramar sangre, que a los delinquentes y que merecian muerte, sentenciava a que anduiessen con prisiones sirviendo en las obras q̄ tenia la ciudad. Este mismo dexò de su voluntad el Reyno, y se fue a vivir priuadamente en Ethiopia. Dizelo Diodoro Siculo, y refierelo Guido en el libro de exemplos.

16 A Xenocrates Philosopho se le vino vn paxaro a defender huyẽdo de vn azor o gauilan: el le defendio y dexò despues yr libre, diziendo al que viene humilde pidiẽdo fauor, razones que no se le niegue.

La misma clemencia mostraua con los hombres. Dizelo Guido en el de exemplos. Y lo del paxaro tambien me sucedio a mi, y no por ello pienso que merezco entrar en dōzena con los clementes.

17 Mithridates Rey de Ponto sabiendo que le trataua la muerte Thoridaces, el se preuino y le quitò la vida, vedado cō pena de muerte que nadie dieffe a su cuerpo sepultura. Y no obstante el mandato, vna muger moça que le amaua con excessiuo amor, lleuò su cuerpo de la plaça para enterrarle. Sabido por el Rey, mandola venir a su presencia, y preguntole, si auia lleuado el cuerpo de Thoridaces, contra lo dispuesto por el. Y respondió libremente que si, porque le amaua mucho. No lo tuuo por mal Mithridates, antes le dio dineros en cantidad para que le hiziesse vn honrado entierro, como ella lo hizo. La moça mostrò tener verdadero amor a Thoridaces en este hecho, y Mithridates se mostrò clemente en fauorecerle. Es de Fulgoso libro quinto.

18 Antigono Rey era muy clemente, y viendo a vn hijo suyo aspero y defabrido para todos dixole: No ves hijo, q̄ el Reyno es vna seruitud noble, por bien lleuaras los suditos con vn hilo de araña adon de quisieres; y por mal ni aun con maromas les haras dar passo. Refierelo Guido en el de exemplos.

19 Annibal Cartagines, aunque era cruel enemigo para los Romanos, en tanto q̄ los vey a viuos, fue clemētissimo para los mismos, viēdo los muertos. Y así en la batalla de Cannas, dondē salio vencedor, cō daño grandissimo de toda Roma, viēdo el cuerpo de Emilio Paulo entre los muertos capitan valeroso contrario suyo, le hizo sepultar con la mayor honra que el pudo. Lo mismo hizo con Tyberio Graco en Lucania, que embio sus huesos bien acompañados a sus soldados para q̄ les hiziesse las exequias funerales. Y a Marco Marcello, otro Romano de gran nombre, muerto en el campo Brucio por confiar de si mas que deuia, mādò componer

su cuerpo con adereços ricos, y cō corona de capitā en su cabeça le entregò al fuego, q̄ era su vltima honra. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

20 Andando a caça Augusto Cesar, hallolose vna vez junto ael Diomedes esclauo suyo. Y estando ambos a pie, vino se para ellos vn ferocissimo puerco montēs. El esclauo regido mas por el temor de la muerte que por razon; asío fuertemente del Emperador, y puso delante de si para que el puerco enuistiesse primero en el, aunque atemorizado de los perros y de la grita de los caçadores dio la buelta por otra parte. Los criados del Emperador q̄ vieron lo que hizo con el esclauo, quisieron matarle: mas estoruolo el diciendo, que los temerosos y flacos de corazón, en peligros donde se auentura la vida faltales el juyzio y la razon. El mismo Augusto Cesar, estādo cenando con Pollion amigo suyo, como quebrasse vn vaso de Cristal cierto esclauo, y enojado sobre manera el amo mādole hechar en vn estanque que tenia dentro de su casa (lo qual era grandeza entre Romanos) en q̄ se criauan lampreas que se los comian, y otros pescados de mar. El esclauo se librò de las manos de los que le lleuauan al matadero, y se arrojò a los pies de Augusto, pidiendo con lagrimas que le diesse otro genero de muerte y no aquest. Sabido el caso por el Emperador, mādò que no hiziesse mal al esclauo. Leuantose y fue a vna alhazena grande, en que tenia muchos otros vasos de christal el Pollion, y quebròselos: mādò así mismo terraplenar el estāque de aquellos pescados, y hecho esto dixo: Quiero amigo Pollio, que arrebatado de la ira no hagas alguna vez lo que aora pretendias hazer, y mates tan cruelmente algun hombre: el qual sea del estado y condicion que fuere, por lo mismo que es hōbre: se deue estimar en mas q̄ ningun vaso o joya del mundo. Tuuo tambien Augusto Cesar auiso, que le procuraua la muerte cierto Patricio Romano llamado Cinna, sobrino de Pompeyo, mādole llamar a su casa, y teniendole solo en

su aposento, dixole todo lo que del sabia, y mostròle la aueriguacion que se auia hecho sobre el caso, de modo que el Cinna no tuuo que responder hallandose culpado, ni fue para arrodillarse y pedirle perdón, dauase ya por muerto, mas el Emperador dixo que le perdonaua aquel delito, y le rogaua que en adelante fuesse amigos: y para prueua desto, el año siguiēte dio orden Augusto como fuesse Cinna criado Consul. Y es este vn exemplo raro de clemencia: y pone confusio en el pecho Christiano, ver q̄ vn Pagano perdonasse semejante ofensa, y hiziesse tanto bien al que le procuraua tanto mal. Y que no lleguen con muchos passos a hazer cosa semejante, teniendo precepto de Iesu Christo todos, que amemos los enemigos, y que hagamos bien al que nos hiziere mal. Estando con el mismo Cesar, Tiberio, que le sucedio en el Imperio, diòle a entender que dezian mal del algunos, q̄ los castigasse, porque otros no hiziesse lo mismo, y respondió: bastame a mi que nadie puede ofenderme sino es de palabra. Tambiē se afirmaua del, que viendo vn cuchillo con que Marco Antonio se auia muerto, no obstante que su muerte le assegurò el Imperio, con todo esso era tanta su clemencia, que se enternecio, y derramò lagrimas por aquella muerte, y mandò enterrar a el y a Cleopatra con autoridad de Reyes. Refierelo Fulgoso libro quinto.

21 El Emperador Vespasiano, usò de grande clemencia en vn caso, y fue, que auiendo muerto a Sabino su hermano Vitello vn Patricio poderoso Romano, y q̄

Fin del Discurso de Clemencia.

DISCURSO DECIMOQUINTO, DE Compañia prouechosa de buenos, y dañosa de malos.



Esferese en el capitulo doze del primero libro de los Reyes, que teniendo superioridad los Philisteos con los I-

pretendio hazerle otros daños y ofensas. Estando Vespasiano en Roma, tuuo particular cuydado de vna hija del Vitello, y con grāde dote la casò. Es de Fulgoso.

22 Tito hijo del mismo Vespasiano siendo Emperador, y sabiendo que dos Patricios Romanos, hombres poderosos, aunque moços, tratauan de matarle y auer el Imperio para si. El los hablò vn dia en su casa, y los reprehendio blandamente de sus tratos, aduertiendoles que no era buen modo para alcanzar el Imperio el que lleuauan. Combidos a cenar, y tuuo auiso de embiar a asegurar a la madre del vno dellos, de que no tuuiesse pena de su hijo, aunque sus tratos se auian descubiertos, q̄ ningun daño recibiria. Otro dia los tuuo a su lado en el teatro en ciertos juegos publicos, y con estas obras, de enemigos que antes eran, los hizo amigos, y mostrò altamente su clemencia. Por donde no en balde era llamado deleyte del mundo. Dizelo Fulgoso libro quinto.

23 El Emperador Marco Aurelio Claudio el segundo tambien se mostrò Clemente con Aureolo tyrano, que pretendio en el Illirico la dignidad de Augusto. Diòle batalla, y siendo muerto en ella, hizole vn muy honrado entierro, cerca de vna puente que tomò del el llamarse de Aureolo. Y puso en su sepulcro vn epitaphio, en que daua a entender que quisiera que viuiera, con que procurara el bien de la Republica Romana. Quan humano seria con los amigos viuos pues lo mostrò entāto grado cō el enemigo muerto. Es de Fulgoso libro quinto.

raelitas, vedauanles el tener herreros en sus ciudades y pueblos, para necessitarlos a que passassen a cōtratar con ellos. Y era inuenciō del demonio, para que commu-

nicandolos seles pegassen sus ydolatrias y pecados. Siempre ha pretendido el demonio necessitar a los buenos a que traten con malos, porque sabe que de ordinario antes el malo lleva tras sí al bueno, que el bueno al malo. Vido Pharaon en vn sueño que tuuo, siete vacas gruesas, y siete flacas, y dize que las flacas se comieron a las gruesas: y adierte Ricardo que haze grande daño las ruynes compañías. De modo que la compañía de los malos es dañosa, y la de los buenos prouechosa, como se vera por exemplo, en este Discurso.

Porque tuuo Eua conuersacion y plática con la serpiente en que estaua reuelido el demonio, vino a ser desobediente al mandato de Dios: y persuadió y acabó con Adam su marido que hiziesse lo mismo: por lo qual fueron hechados de los deleites del Parayso terreno, a las miserias deste mudo. Es del Genesis, capitulo tercero.

Salió Abraham de Chaldea, donde los naturales eran ydolatras y malos, con ellos se vido en peligro, y sin ellos en grande priuanga con Dios: que se lo daua por cargo para obligarle a que le seruiessse fielmente como le seruió: y así le dixo: Yo soy el Señor que te saqué de Vr de los Chaldeos. Ya se de advertir que estando con ellos aunque se presume que era bueno, no se dize que se le apareciesse el Señor, sino estando apartado dellos, que frecuentemente se le aparecía. Como parece en el Genesis por los capitulos onze, treze, quinze, diez y siete y diez y ocho.

Mucho es de considerar, que si fueran hallados diez varones justos en Sodomia y en las ciudades comarcanas a ella, por su ocasion perdonara Dios a los demas, y porque no se hallaron, fuerón abrasados con fuego del cielo: para que se vea lo mucho que vale la compañía de los buenos. Y también el daño que haze el comunicar con malos, vido se en Lot, quando viuia entre Sodomitas, que le atormentauan la alma, viendo sus malos hechos, como aduertio san Pedro en vna carta, y despues

perdió a su muger boluendo a ver a aquellas ciudades quando se abrasauan, auiendo mandado Dios lo contrario. Perdió lo mas y mejor de su hacienda: que solo lo que sacaron a brazos es sus dos hijas, esto se dize en las diuinas letras que libró de aquel incendio, esto es lo que le sucedió con sus hijas, todo fue causado de tratar entre gente mala. Refiere se en el capitulo veynte y vno del Genesis.

Jugauan Ismael hijo de la esclaua que fue primero y despues concubina y muger de menor nombre de Abraham, con Isaac hijo de Sara la señora de casa, y no lo consentia ella, ni que se juntasse con el, porque era malo, y su compañía no podía serle sino dañosa. Es del capitulo veynte y vno del Genesis.

Laban ydolatra y malo, estaua pobre antes que Iacob justo y bueno entrasse en su casa: y venido a ella se enriqueció. Y así se lo dixo el mismo Iacob, que exandose de los agrauios que le auia hecho: pobre de hacienda estauas quando vine a tu casa, y ahora te ves rico, porque te bendixó el Señor entrando yo en ella. Es del Genesis, capitulo treynta. Y en el capitulo treynta y tres se dize, que boluendo el mismo Iacob de Mesopotamia, aunque ofreció dones a Esau su hermano, no quiso acompañarse con el, dado que lo procuró Esau, y le mostró señales de amor, recelauase Iacob que le seria su compañía peligrosa por ser el malo.

Ioseph entró a seruir al Egipto, a quien le reuendieron los Ismaelitas, auiendo comprado de sus hermanos, y dize la diuina Escritura en el capitulo treynta y nueve del Genesis, que bendixó Dios su casa por respeto de Ioseph que estaua en ella, aunque con titulo de esclauo.

Leuantose contra Moyses vn motin embiandole y murmurandole, y eran las cabeças Core, Dathan, y Abyron, siguiendoles docientas y cinquenta personas. Y aunque el los habló pacificamente, y se puso a razones con ellos, de que si el mandaua y capitaneaua el pueblo, Dios le auia escogido para aquel ministerio, y que estaua

estaua muy determinado mandandosele su Magestad, dexarle, y obedecer a quien señalasse para aquel cargo. Que fuese otro dia Core, que era de la tribu sacerdotal de Leui, con vn incensario a la puerta del tabernaculo, y allí mostraria Dios si era voluntad suya que el fuese summo Sacerdote y cabeza, y siendo así que el y todos se le humillarian. Vio en este cócierto Core, yua con su incensario siguiendo a los dozentos y cinquenta rebeldes y amotinados. Habló Dios a Moyses y a Aaron diziendo, manda que se aparten todos desta gente, por que quiero castigarlos. Intercedio por ellos Moyses, mas prosiguió el Señor en su determinacion: por lo qual Moyses como buen obediente, mandó pregonar que todos se apartassen de las tiendas y tabernaculos de Core, Dathan, y Abyron. Hizose así. Auian ellos puestos a las puertas de sus tiendas con sus mugeres y hijos: hablóles Moyses oyendole el pueblo y dixo: Oy veréys si el Señor me escogió a mi para regir este pueblo, si muriere des con muerte extraordinaria, y acabando su razon, se abrió la tierra, y los tragó vivos: lo qual se dize en el capitulo diez y seys de los Numeros: y en el capitulo veynte y seys del mismo libro se declara, que los hijos de Core quedaron libres, por que no consintieron en el pecado de su padre, diziendose allí estas palabras: abrió la tierra su boca, y tragó a Core, y salió fuego que abrasó dozentos y cinquenta, que seguían su parecer: y sucedió vn grande milagro, que pereciendo Core, sus hijos no perecieron.

Por ocasion de Achan que contra el mandato de Dios guardó algunas joyas del saco de Ierico, estando entre los Hebreos, perdieron batallas y murio gente. Hasta que advertidos del caso, le apedrearon. Y faltando a aquella mala compañía, vécia el pueblo. Y tocasse en el libro de Iosue, capitulo siete.

Quando dio Dios la posesion de la tierra prometida a los Hebreos, aun que les auia mandado que no dexassen algunos de los enemigos ydolatras entre sí: ellos,

como en otras cosas dexaron de obedecer, quedando mezclados entre si vnos con otros, y fueles muy mal con su compañía. Y así dize la escritura sagrada que les eran como clauos en los ojos, y como lãças en los costados. Es del libro de los Numeros, capitulo treynta y tres, y del de los Iuezes, capitulo primero y segundo.

Agrauaron algunos atreuidos y deshonestos de la tribu de Benjamin ala muger de vn Leuita, que se aposentó de noche en su ciudad, deshonorandola hasta matarla. Y por el pecado de estos, murieron en diuersos recuentros veynte y cinco mil hombres de aquella tribu, quedando solos seyscientos. Como parece en el libro de los Iuezes, capitulo veynte.

El trato y conuersacion de mugeres es así mismo peligroso para los hombres, y el de los hombres para ellas, pues su vista y familiaridad causó al fortissimo Sanson la muerte, a Dauid varon santissimo, que fuese adultero y homicida: a Salomon sapientissimo, que ydolatrassse, y así quien se tédra por seguro? El mismo Salomon dize en el capitulo quinto de los Prouerbios: aparta lexos de las mugeres tus passos, no llegues a sus puertas: ninguno mejor conoce el peligro, que quien experimentó el daño. Es del libro de los Iuezes, capitulo diez y seys. Y del segundo de los Reyes, capitulo onze, y del tercero de los Reyes, capitulo veynte y vno.

Embió Saul a prender a Dauid, que estaua con ciertos Prophetas, y en llegando los mensajeros, y juntandose en la compañía, prophetauan con ellos. Llegó el mismo Saul, y no vuo entrado donde estaua como les hizo compañía en prophetizar, era cantar loores de Dios y referir sus maravillas. Es del primero de los Reyes, capitulo onze.

Tomó amistad Amnon hijo de Dauid con Ionadab: el qual le dio vn mal consejo, como gozasse de Thamar hermana de Absalón su hermano, de quien estaua enamorado, y costole morir a puñaladas: como parece en el segundo de los Reyes, capitulo treze.

Fue

Fue Iosaphat Rey de Iuda a la guerra en cōpañia de Achab Rey de Israel, que era mal hombre, y vido se en peligro de muerte. Es del tercero de los Reyes, capitulo veynte y dos. No escarmentò desta, tomò amistad con Ochosias hijo de Achab, y hizieron vna grande armada, con designo de passar en la India y traer muchas riquezas: mas en el camino se hūdio y perdio todo. Y auisole dello Eliezer Propheta, que auia hecho aquella perdida, por la amistad de Ochosias que era malo. De donde parece quan dañosa es la amistad de los malos, pues o que en la alma, o que en la vida, o que en la hazienda, siempre se sale dellos con perdida. Es del segundo del Paralytomenon, capitulo veynte.

Tobias embiando a su hijo a tierra de los Medos, distante de donde tenia su casa y asiento, dixole: procura hallar algun varon fiel, y que sepa el camino, para que vaya contigo. Buscole y hallole, que fue el Angel san Raphael, con quien hizo aquel camino muy bien, y a su provecho. Y deste exemplo se puede collegir, que compañia de uemos buscar, que sea fiel, y tenga experiencia del camino del cielo: y no que faltandò en lo vno o en lo otro, vamos despeñados al abismo. Es de Tobias, capitulo tres.

Con humildad santa, daua gracias a Dios Sara muger de Tobias el moço, por que nunca se auia juntado con gente liuiana, y de costumbres estragadas. Y así aun que vn tiempo la persiguió el demonio, y padeció trabajos, al cabo quedò con victoria, y en mucho descanso. Es del mismo libro y capitulo.

Jonas Propheta rebelde a los mandamientos de Dios entrò en vn nauio, y leuantandose tempestad por su ocasion, los que yuan en su compañia estuuiéron a pūto de perder las vidas, y por bien de paz quedaron sin haziendas, que hecharon en la mar, aliuando el nauio. Y no se vieron fuera de peligro, hasta que Jonas que era la ocasion fue hechado en la mar, y traga do de vn pece. Siempre sale con perdida

el que trata cō malos, quando no otra cosa, alomenos pagalo la hazienda. Es de su libro, capitulo primero.

Por mandado del Rey Nabucodonosor de uian morir todos los sabios de Babilonia, y era el delito que no le daua razón de vn sueño que auia tenido: y por hallarse entre ellos Daniel con sus tres amigos, a quien reuelò Dios el sueño y su declaracion: fueron libres: y así ganaron las vidas por la compañia de tales varones. Es del capitulo segundo de Daniel.

Tambien los malos se dañan vnos a otros, como se vido en los dos viejos de Sufanna, que tomaron ofadia para leuantarle falso testimonio, y acusarla, por conuenir entre si en vn mismo crimen y pecado. Es del libro de Daniel, capitulo treze.

Determinado yua Iudas Machabeo de apoderarse de la ciudad de Scytopolis, aū que fuera con daño de los vezinos della: y por saber de algunos Hebreos que viuián dentro, que auian sido tratados biē de los naturales, no les hizo daño, sino que les diò gracias, y exortò a que en adelante fuesen benignos y piadosos con los de su linaje, de lo qual se les seguiria importāte provecho. Es de su segundo libro, capitulo doze. Del mismo lugar y de otros de sus dos libros se collige, que siempre que Iudas confiado en el fauor de Dios peleaua por su pueblo, salia con victoria: y tomando amistad con los Romanos que eran ydolatras, aunque muy poderosos, perdio la primera batalla que dio y murio en ella. Y lo mismo le sucedio a Ionathas su hermano, primero alcançò victorias muy importantes tomò amistad con los Romanos, fue preso aunque a traycion, y muerto.

Venian los Magos de Oriente a buscar a Christo nacido en Bethleem guiados de vna estrella, mas llegādo a Ierusalem, como tratassen alli con Herodes y con otra gente malissima, desapareciòseles la estrella. Dexaron estos y salieron de la ciudad, tornòseles a aparecer, guiandolos hasta

hasta el lugar donde Christo estaua nacido. Que es esto? sino que se nos escurece la lumbrera de la recta razon, quando nos juntamos con los que estan curados de niebla de vicios: y torna a resplandecer, quando dexamos semejante compañia: y nos conuertimos a buscar a Dios, porque es luz y en el no ay tiniebla alguna. Es de S. Matheo, capitulo tercero.

Pidio licencia a Christo vno de sus discipulos (como escriue S. Matheo capitulo octauo, y S. Lucas capitulo nono) para entrar a su padre que era muerto, y dixole el Sauador: dexa a los muertos que entieren sus muertos. Marulo libro tercero dize, que no le dio el Señor licencia, porque auia de tratar con gente viciosa y mala, que por esso Christo los llamò muertos, y auia peligro que se le pegasse de su ponçoña y malicia.

Hasta aqui se colligio de las diuinas letras.

SAN Iuan Euangelista temiose de bañar en vn baño donde se bañaua Cerinto herege: y dixo a los que yuan con el: huyamos de aqui por q̄ el baño no se hunda con todos nosotros auiendose lauado en el Cerinto enemigo de la verdad. No solo entendio san Iuan que peligraba la fe en tratar con hereges, sino tambien la vida. Es de Eusebio libro quarto, capitulo catorzey de S. Ireneo libro tercero capitulo tercero.

Polycarpo discipulo de S. Iuan, preguntandole Marciò herege si le conocia. Respondio: Conozcote por primogenito del Diablo: pues si la compañia del demonio es peligrosa tambien se entienda que lo es el tratar con hereges: y así santamente es vedado su trato y conuersacion. Trae lo Marulo libro tercero.

Los dos fatos martyres Marco y Marcelliano, auiedoles dado treynta dias de término vn tyrano para que deliberassen en negar a Christo y adorar ydolos, en este tiempo les dieron bateria de muerte sus padres, sus mugeres, y sus amigos, poniendolos en punto esta ruyn compañia, de negar, sino se hallara presente el valeroso

San Pedro Apostol, tēniendo a Christo amor ardētissimo sobre los demas Apostoles, refriose quādo entrò en la atrio de Cayphas, juntandose a conuersacion y platicas de gente malissima, y vino a negar el conocer al q̄ antes confesò por hijo de Dios viuo. Dañanse, dize S. Pablo en la primera de los Corintos, capitulo quinze, las buenas costumbres cō palabras malas y deprauadas: y el que toca la pez fera contaminado della. Es de S. Matheo capitulo veynte y feys.

Yua S. Pablo nauegando con grande copia de gente, y leuato se tempestad grāde, y por ocasion de tener cōsigo al Apostol, fuerò todos libres della. Y así le dixo vn Angel: el Señor te ha hecho gracia de todos los que nauegan contigo. Es del libro de los hechos de los Apostoles, capitulo veynte y siete.

martyr S. Sebastian, que los confortò para el martyrio. Y es de su vida referida por Surio, tomo primero.

Honrico Rey de Africa herege Ariano, procurò que se juntasse vn Concilio en Cartago. Y estando vn dia todos los Obispos Catholicos congregados de por si en cierta parte, embiò gente q̄ les tomaron juramento, que tendrian por Rey despues de sus dias a Hilberith su hijo. Vnos juraron, otros no quisieron: a los q̄ no quisieron jurar, mandò desterrar, diziendo q̄ eran rebeldes, pues no querian por Rey a su hijo: y a los que juraron mandò tambien desterrar, afirmando que lo hazia por que yuan contra el Euangelio, que manda q̄ no juren. Hizo esto el peruerso tyrano, porque quitados los Catholicos del Concilio, los hereges harian quāto quisiessen. Mas los Obispos no quisieron yr al destierro, aunque les costaua comer hierbas del campo, por auer mandado el Rey con grandes penas que nadie les diese comida: y así yuan cada dia al Concilio haziedo su presencia, por ser buenos y santos, mucho provecho y bien en el: como por el contrario se temia de los hereges, q̄ por

fer malos feria su presencia en el muy dañosa. Dizelo S. Antonio de Florencia en la segunda parte, titulo nono.

Basilio hechizero y Mago por librarse de la muerte que se daua en Roma a los de su trato. Con fingimiento y hypocrisia se vistio habito de monge, y llegose al Obispo de Amirtina. Este le lleuò a Equicio Abad en vn monasterio de la Prouincia de Valeria, y varon santo: rogole le tuuiesse consigo. Puso en el Equicio los ojos atentamente, y dixo al Obispo: este hombre, señor, me encomiendas? sabe q no es monge sino demonio. El Obispo replico, esso dizes por tener ocasion de no hazer lo que te ruego. Respõdio el Abad: yo digo lo que es, y porque no parezca que niego tu peticion, yo lo recibirè. Pasaron algunos dias, y estando ausente del monasterio Equicio, sucedio, q en otro, de monjas sujetas a el cayò enferma vna dellas en edad moça y de grande hermosura. Daua muestra de que se le acabaua la vida, y con voces descompuestas dezia q le truxessen alli a Basilio monge, que el solo podia darle salud. Auisaron desto al Abad Equicio: el qual entendiendo el engaño, y que el fingido mōge Basilio era causa de la enfermedad de aquella monja, y q pretendia su deshonor, mostrando en su rostro vn sorriso dixo: ya auisè yo, que este era mas demonio que hombre en los hechos: yd y hechalde del monasterio. Y de la monja no tengays cuydado, q luego quedara sana. Hecharon al hypocrita de la congregacion, y sanò la religiosa. Altièpo que salio Basilio del monasterio dixo, oyendolo muchos monges: diuersas vezes he leuantado con arte magica este edificio y casa en el ayre, y nunca he podido hazer daño a alguno, porque la fantidad de Equicio me lo estorua. No pasò mucho tiempo, que el Basilio fue quemado en Roma por nigromante y hechizero. Dizelo S. Gregorio, en el primero de sus Dialogos, capitulo quarto.

Los dos santos martyres Cayo y Alexandre, siendo condenados a degollar por la fè de Christo, y lleuando los verdu

gos en su cõpañia para ser tambien muertos con ellos ciertos hereges Marcionistas, dieron dineros a los ministros del Prefidente, para que los degollassen a parte, porque su sangre no se juntaile con la de aquellos que se apartauan de la verdadera fè de la Iglesia Catholica. Refiere lo Fulgoso libro primero, capitulo primero.

Por la muerte del Abad de cierto monasterio, junto al qual habitaua S. Benedicto en el desierto, con importunidad de los monges, y resistencia suya fue electo en Perlado. Y comenzando su gouierno, siendo bien diferentes las costumbres de los Electores y del electo, no frizando ni en las condiciones ni en las obras, comenzaron los suditos a murmurar, y aun a desear la muerte al glorioso padre su superior. Mezclaron ponçona en vna garrafa de vidro, y puesta en la mesa, el santo varon queriendo beuer hizo la señal de la cruz sobre la beuida como era su costumbre, y no fue de menor virtud aquella sancta señal, que si vna piedra arrojada cõ brazo fuerte disparara en el vaso, quedando hecho piezas y derramada la ponçona. Entendio san Benedicto el secreto, y con rostro risueño habló a los monges diziendo: Dios omnipotete os perdone hermanos lo que auays pretendido hazer en miyo no os dixè primero, que vuestras costumbres y las mias eran diferentes? Pues buscad padre y Perlado a vuestro modo, que de oy mas yo no lo serè, con esto se fue y los dexò. Lo dicho es de san Gregorio libro segundo de sus dialagos capitulo tercero.

Llegò al monasterio de las Celdas vn monge estrangero, y pidio al Abad que le diese vna hermita en el desierto donde habitasse, la qual auia sido de vn herege llamado Euagrio, pediala con grande instancia significando que alli mas que en otra parte podia seruir a Dios y salvarse. El Abad le dixo, que no era de parecer que alli hiziesse habitacion, porque estaua vn demonio crudelissimo dentro de ella, y era el que engañò a Euagrio, y le apartò de la Verdadera fè, y maltrataua a

los

los que pretendian residir en el. El monge estrangero porfiava que le diessen aquella morada: El Abad cansado de su ruego le dixo: pues assi lo quieres ve y mora en ella. El monge estuuò vna semana detro, y venido el Domingo fue al monasterio a byr Miffa, y recibir la sagrada comunion, como era costumbre de los de mas solitarios, que uiuian en hermitas apartados de la congregacion: Viendole el Abad que tenia especial cuydado del, holgose mucho. Pasò otra semana, y venido el Domingo, nõ fue al monasterio. Embiò el Abad a visitarle, y hallaronle ahorcado; que aun el estar dondehan estado hereges y malos hombres es peligroso. Refiere se en el Prado Espiritual capitulo ciento y setenta y siete.

San Antonio Abad solia dezir, que nõ era conueniente a los sieruos de Christo yr a visitas de seglares y de gente mundana: porque assi como los peces sacados de la agua luego se marchitan y mueren, assi el religioso fuera de su celda ocupandose en platicas de seglares, queda tibio y sin jugo de cosa buena, y muy tarde en lo tocãte al seruicio de Dios. Dizelo en su vida san Athanasio.

Aprobando muchos este dicho de san Antonio, tuieron por mejor hazer vida en los desiertos entre bestias saluajes, que en cõpañia de hombres, porque entre los hombres, se distrahan y oluidauan de Dios, lo que en la soledad no hazian, sino que tenian fixa su consideracion en Dios, sus desseos en Dios, y sus obras todas eran de Dios. Preguntado Arsenio, porque euitaua el trato y conuersacion de los hombres con tanto cuydado, respondiò, que no podia estar con ellos y con Dios juntamente. Es del libro Vitis Patrum.

Paulo el primer hermitaño estuuò sin ser conocido de hombres, nouenta y siete años, y Onofre setenta: mas al tiempo que auian de ser trasladados del destierro desta vida al descanso de la eternidad, quiso Dios que fuesen vistos y conocidos de hombres, para que su memoria diese a

todos exemplo de virtudes. Dizelo el Metaphraсте en su vida.

Mucho conuiene huyr las casas y tratos de personas poderosas seglares a los q renunciaron el mundo: como por el contrario les importa la conuersacion y visita de personas santas; a los que pretendè vida perfecta. San Hilarion siendo moço tuuo desseo de ver a san Antonio Abad, fue al desierto; vidole, hablòle, y su habla y vista, hizo en el tanta impresiõ; que dexò el traje seglar, y se vistio habito de religioso. Detuuose con el dos meses considerando el modo de proceder de su vida, la grauedad de sus costumbres: quan continuo era en la oracion: quan humilde en recibir a los hermanos de su conuento: quan seüero en corregir faltas: alegre en dar buenos consejos: perseverante en la aspereza de vida, sin que por enfermedad, ni mala disposicion la mudasse. Con estos buenos documentos, fue al desierto; y llegó a tanto su santidad, que buscando donde esconderse de gentes, no hallaua comodo, porque los milagros que hazia le descubrian. Detodo esto fue grande parte el trato y conuersacion, aunque por solos dos meses, de san Antonio. Y assi suele acontecer lo que dize Dauid en el Psalmo diez y siete, tomandolo en el sentido como la letra fue: con el santo, seras santo, con el electo, electo, y con el peruerso peruerso.

Fue a visitar a san Bernardo vna hermana suya con grande fausto y pompa, y no la dexaron entrar en el monasterio, y sabida la causa, assentose a la puerta, y derramando lagrimas dezia: En auer vfado de tales adereços de mundo, entiendo que he pecado, pues Bernardo mi hermano assi lo dize: mas por los peccadores murio Iesu Christo. Si menosprecias y desechas a la que pecò, recibala que quiere enmendarse: Admittiela el santo hermano, y admitida auisola de quanta vanidad era aquel adereço, con que la carne que se auia de convertir en tierra, era adornada. Boluio a su casa, y alcanzado licècia de su marido, entrò en religiõ

N y siruiò

y firio a Dios en adelante; tan humilde, quanto antes al mundo; con ambición y soberbia. Grande cosa fue sin duda q̄ vna muger en edad moça, de bastante hermosura, tan presto aborreciessse el vestido de seda y oro, los collares, y fortijas, con engastes de piedras finissimas y perlas, y todos los demas ornamentos de gala y autoridad de mundo, dexandolo y olvidando se dello. Y más fue dexar el marido y deleytes de los casados, todo esto hizo despues que habló a su hermano, tanta es la fuerça que tienen las palabras de los santos. Refiere se en la vida de S. Bernardo, libro primero, capítulo siete.

Alberto hijo del Conde Flanche Bergense en Alemania, siendo de edad de treze años, fue embiado de su madre al Rey de Francia deudo suyo, para que se criasse en compañía de sus hijos. El qual luego que se vido en Paris, como residiese en aquella ciudad fray Jordan Maestro en Theologia y General del ordē de Predicadores, por ser de su tierra, y tener consigo otros frayles tambien sus conterraneos, el moço Alberto los visitó y tomando gusto de su trato y conuersacion, continuó las visitas, y fue de suerte que la compañía de aquellos q̄ eran buenos le hizo que muy de veras desleasse ser bueno. Començó a tener vn poco los regalos y deleytes del mundo; y a amar los del cielo, vino a deslear entrar en aquel santo orden, pidió el habito al General fray Jordan. Y aunque el alabó su intento, no concedió con el por verle de poca edad, y que era legitimo heredero del Condado y señorío de su padre: exortauale a que estando en posesion del, rigiessse sus suditos con mansuetud y temor de Dios. Llegando a edad de diez y seys años, embió su madre por el, para casarle altamente, y que tomasse el gouerno de sus estados: por razón q̄ el padre era ya viejo, y queria passar en el aquel cuydado, y descansar. Visto por el moço como estava en vn punto el descomponerse sus intentos, fuele al General fray Jordan, y dixole, q̄ venia a despedirse del, y le que-

ria hablar en secreto, estando allí otros frayles de su tierra: con los quales y con otros Maestros del Orden, encerrandose en vn aposento, Alberto se derribó a los pies del General; y dixo: A Dios pēgo por testigo, que estoy oy aparejado a dexar el mundo y seruir a Iesu Christo en vuestra religion, y sino me recibieredes en ella, el mismo Christo verdadero Dios végue en vosotros mi sangre. Oydo esto por el General, derramó lagrimas de ternura, y los demas frayles quedaron suspensos, de ver la fuerça con que aquel moço tan fauorecido del mundo, pedía librarle del. Encomendaron a Dios aquel negocio, y juntado el conuento, dando y tomando sobre el caso, al cabo se determinaron de darle el habito. Y sabido por los criados, fuerón a dar la nueua a sus padres, que las llegó a punto de muerte su sentimiento. Y aunque el padre era viejo, fue a Paris, y queriendo por fuerça sacar el hijo del conuento, juntandose muchos nouicios que residian en el, y estudiaban en aquella Vniuersidad de Paris, resistieronle y defendieronle valientemente. Por lo qual el padre apesarado se bolvió a su tierra. Estaua en la misma ciudad estudiando vn Arcediano Alemán, tio del moço Alberto, hermano de su madre, de poca edad, y de la mas linda persona que se hallaua clérigo en Francia: este sintiendo mucho la entrada frayle de su sobrino. Detúuose algunos dias sin verle, y queriendo boluer a su tierra, embiòle a dezir q̄ le queria visitar. Oydo por fray Alberto, ocurrió a su maestro, y a otros padres espirituales, y rogales q̄ pidiesse a Dios guiasse aquel negocio, para su seruicio. Vino el Arcediano, y entraronse en vna Capilla. Assentaronse; y derramando lagrimas, y mostrando gran de sentimiento habló el tio al sobrino, diciendo: como amigo, has podido hazer tal cosa, que dexasses a tu madre y hermana mia, no teniendo otro hijo sino a ti, y me dexasses a mi que te amo quanto vn pariente puede ser amado? Oygo dezir, que tu madre de tristeza se muere,

se muere, y yo he quedado como muerto, desde que supé de su entrada a ser frayle, y no tendré contento, hasta que te vea en este año de aprobaciō boluer al siglo. El santo moço con mucha dissimulacion y gracia respondió: Mirad señor tio, en aquella vidriera que estan tres imagines, vna de Christo en la Cruz, otra de su sagrada madre, y otra de su amado discipulo Iuan, y considerad que aunque Christo amaua tanto a su madre, y la viesse que vn cuchillo de dolor traspasaua su alma, por verle en la Cruz, y a su discipulo y sobriño de la misma Virgen san Iuan, tan atormentado por lo mismo, quāto puede encarecerse, y siendo poderoso para baxar de la Cruz y consolarlos, no lo hizo, sino que en ella quiso morir. En semejante manera, sabed tio señor, que yo subí cō Christo a la Cruz desta santa religion, de donde aunque vea morir a mi madre de dolor, y a vos señor que lo sentis tanto como lo days a entender, yo determiné no descender sino permanecer immouible en semejante Cruz, hasta que muera. Y aun si me creyessedes, seria bien, que subiesseis señor tio en ella, donde seriad libre de los engaños del mundo, porque no os enredassedes en ellos, y quedassedes sin remedio. A esto añadió razones el nueuo soldado de Christo, con que el tio bañado en lagrimas, quedó compungido. Y fauorecido de la diuina gracia, ayudando

Fin del Discurso de Compañia prouechosa para buenos y dañosa para malos.

DISCURSO DECIMOSEXTO, De Confesion.

DERRAMA Como agua tu coraçon, dize Ieremias en el capítulo segūdo de los Threnos. Los de mas licores quando se derraman queda el vaso o con alguna grossura, o con algun sabor: sola la agua si se derrama dexa limpio el vaso donde estava, y es lo proprio que deue hazer el que se confiesa sacramentalmente, que deue derramar su coraçon como agua, co-

mo si el fuera vasija y tuuiera agua. El que confiesa sus pecados, y por verguença, o notable y culpable negligencia dexa alguno por confessar, es como si derramasse cosa espessa, que dexa grossura en el vaso. Y el que confiesa sus pecados, mas es sin proposito de dexar de pecar, este dexa sabor en el vaso. No ha de ser assi, sino que sea la cōfession con intento firme de no pecar mas, y no quede

pecado por confesar, y hazer esto es deramar como agua el corazón, y hazerlo que quiere Dios y le agrada, por lo qual lo aconseja Jeremias. De la confesion sera el discurso.

Pecaron nuestros primeros padres, comiendo de la fruta del árbol vedado, quiso Dios que confesassen su culpa y delito quando dixo donde estás Adam? Esto es, adonde cayste? Que mal es el que has hecho? Y ala muger: porque heziste esto? Y despues de su confesion hecholos del Parayso a que hiziesen penitencia, como la hizieron y se salvaron. Es del tercero capitulo del Genesis.

Cain confesò su pecado, aunque no alcançò del perdon por vna mala circunstancia que tuuo, y fue que desesperò del perdon diciendo: Mayor es mi pecado, que merezca ser perdonado. Y lo mismo le sucedio a Iudas, confesò que auia hecho mal en vender al justo, y restituyò el dinero que auia recebido, mas desesperò, y asi se condenò. Es del Genesis capitulo quarto lo de Cain. Y de Iudas afirmamalo san Matheo, capitulo veynte y siete.

Pharaon viendose afligido con las plagas que llouian sobre el, dixo: Peque contra el Señor, mas era solo con la boca teniendo el corazón hechò vn pedernal, y asi no le luzio, condenándose. Es del Exodo, capitulo nueue.

Saul tambien dixo que auia pecado, confesado auer procedido mal en perseguir a Dauid, el qual por dos veces le pudiera matar al seguro y no lo hizo. Como parece en el primero de los Reyes, capitulo veynte y feys.

Reprehendido Dauid del Propheta Nathan por el pecado cometido en la muerte de Vrias y adulterio con su muger, dixo con grauissimo dolor: pequè, y replicò el Propheta, el señor te ha perdonado. Es del segundo de los Reyes, capitulo doze.

Iob en medio de sus angustias tambien para ablandar a Dios viendo como luego que el hombre conoce su pecado y pi-

de del perdon le alcãça, dixo pequè. Que harè contigo o guarda de los hombres? El Rey Ezechias dezia, harè recapitulacion de los años de mi vida con dolor de mi alma. Confessauãse antiguamete a Dios porque no se auia hecho hõbre, mas hecho Dios hombre, ya quiere que se confiesse a hombre, que es el sacerdote. Y diolo ha entender el Saluador, quando sanãdo vn leproso le mandò yr a presentarse al sacerdote. Posible es que vn pecador lllore tanto sus pecados, y fauorecido de Dios tãga contricion dellos, de modo que se los perdone, mas despues que Dios se hizo hombre es necesario que se presente al sacerdote, y que le confiese sus pecados, porque si se le perdonaron con la contricion es en orden a la confesion. Resuscitò Christo a Lazaro, y mandò a sus Apostoles que le desataffen y quitassen la mortaja. Embiò a dos de sus Apostoles por vna asna y vn pollino en que entrasse triunfando en la ciudad de Ierusalem el dia de Ramos, y dixoles: Hallareys los atados, desatadlos: proprio es de los Apostoles, de los Obispos, y Sacerdotes, estãdo en lugar de Dios desatar jumentos, absoluer pecados. El Apostol Santiago en su Canonica, capitulo quinto, promulgò el Sacramento de la Confesion y Penitencia, y el dela Extrema vncion, quando dixo: Si alguno està enfermo entre vosotros, llame a los Sacerdotes de la Iglesia, y oren por el, vngiendole con oleo en nombre del Señor, y valdrã para la salud: y si tuuiere pecados, serãnle perdonados. Y luego dize: Confessaos vnos a otros vuestros pecados, y rogad vnos por otros para que os salueys: aqui habla del Sacramento de la Confesion, y de la Extrema vncion, y para ambos declara que son ministros los sacerdotes. Las quales palabras exponiendo las Hugo de santo Victor, en el libro segundo de Sacramentos dize: El glorioso Apostol Iacobo, como pregonero de Dios, annuncio a los hõbres el precepto diuino de la Confesion de los pecados: y fue dezir: sino os confesaredes, no os saluereys: y asi la Iglesia Catholica manda, que se guarde el pre-

cepto de la confesion, que fue dado por Dios, en que alomenos vna vez en el año, todo Christiano se confiese con su proprio sacerdote, o con el que tiene poder para absoluerle. Y aunq el precepto seles haga a algunos dificultoso, no lo es, sino suauè, considerando que en la vieja ley se mandaua, como parece por diuersos capitulos del Leuitico, a los que cometia tales o tales pecados, que lleuassẽ sobre sus ombros algũ animal, y que passassen asi por medio de los Reales, hasta llegar al tabernaculo dõde le ofrecia: entendiendo todos el pecado que auia cometido. Aora por muchos y por muy graues que seã, confesandolos a vn sacerdote, y que sabe que ha de callar, cumple. Ay tambien grãdes prouechos y vtilidades en la confesion: como es que en confesandose vno parece que le quita vna carga pesada de sobre los ombros. Es otro prouecho, que aunq el dolor no sea tan calificado que llegue a ser contricion, con que sea atricion, confesandose, y siendo suelto de atrito se haze contrito, y viene a estar en gracia de Dios, para lo qual no bastaua sola la atricion. Y vltimamete para poder viuir en el mundo: es de grande importãcia la confesion. Escribe el Doctissimo Maestro fray Domingo de Soto del ordẽ de Predicadores, confessor que fue del Emperador Carlos Quinto, que de vna ciudad de hereges en Alemania, que negauã la confesion, embiaron Embaxadores al mismo Emperador Carlos, a pedirle que

Lo mas de lo dicho se colligò de las diuinas letras:

EL Sacerdote ministrò de la confesion, para hazer bien su oficio deue tantear las fuerças del penitente y siendo flãcas, aunque sus pecados sean grandes, no dezirle razones que le prouoquen a desesperacion: sino que le animen a penitencia. Llegò vn moço moço a confesarse con vn viejo melancolico, y confesandole auer tenido algunas tentaciones sensuales, por donde auia pensado yrse al figlo, reprehendiendole asperamente, diziendo, que semejante vicio no tocava a gente religiosa, sino a seculares desal-

quãdo no de otra manera, alomenos por ley y decreto Imperial, obligasse a aquella que se confesasse todos alguna vez, porque no se podia viuir con los insultos y maldades que se cometian, en especial la gente poderosa, y que le seria freno auerse de confesar. De manera que aun para poder viuir como gente politica y de razon, es muy importante y necessaria la confesion. Y asi el hijo de Dios la puso por precepto de palabra, y quiso que se entendiessẽ en algunas cosas que hazia, como en el leproso que sanò y mandò que se presentasse al sacerdote de que se ha dicho, y refierelo san Matheo, capitulo octauo. Y san Lucas en el capitulo diez y siete dize, que otra vez vinieron a el diez leprosos, y que les mandò yrse a presentar a los sacerdotes, y que en el camino sanaron: de los quales vno que era Samaritano boluio a darle gracias por la recuperada salud. El hijo Prodigio de quien escribe tambien S. Lucas en el capitulo quinze, boluendo a su padre derrochado y muerto de hambre dixo: Padre pequè contra el cielo y a tus ojos. El ladrõn que estaua en la cruz crucificado al lado de Christo, confesò su culpa, confesò a Christo porque le podia dar cielo, y saluase. La gente que venia a oyr los sermones altos y maravillosos del gran Baptista S. Iuan, dize S. Matheo en el capitulo tercero, que confesauã sus pecados y que el los baptizaua: erã estas cosas preuenciones para la confesion Sacramental.

mados, y que era indigno de nombre de monge, pues auia abierto su pecho a tales torpezas. Sucedio que por iusto juyzio de Dios, el viejo fue combatido de tantos y tales pensamientos torpes, que con mayores veras procurò boluer al figlo, y dar lugar a todo lo que le pedia su sensualidad. Mas siendo cierto el Abad Apollo, varon santo y muy auisado, del peligro destas dos almas, hablò al moço viendole triste y la cabeça baxa, aniendo le preguntado la causa de su tristeza, y el descubiertosela, y dixole, que se con-

solasse, y confiasse en la misericordia de Dios, que elle remediaria en aquel peligro. Declarole que no era malo el ser cobatido con pésamiétos torpes, sino el ser vécido, y consentir en ellos. Y que el auia padecido mucho de aquello, y por la misericordia de Dios nunca se dexò vécer. Despues viêdo al viejo que ya auia dexado su celda con mal intêto, y desleaua cûplirle, y se yua a la ciudad, opuso se delãte, y amonestole q̄ dexasse de proseguir su jornada, q̄ no era sino llevarle al infierno, y q̄ le auia sucedido aquel daño por no auer se cõpadecido de la miseria del proximo. Cõ esto hizo oraciõ por el, y la têtaciõ le dexò. Improuido fue este cõfessor, pues a si y a su penitente hizo daño, y no fue sino guiar vn ciego a otro, dõde ambos cayerã en el hoyo, si el Abad Apollo por miseriõ diuina no se pusiera de por medio para su remedio. Cõ sabiduria del cielo dixo el Apostol S. Pablo, escriuiêdo a los d̄ Galacia, capitulo sexto, si fuere hallado en delicto algun hõbre, vosotros sacerdotos mios, que soys espirituales, enseñadle, y esto cõ espiritu de lenidad, cõsiderãdose cada vno a si mismo, porq̄ no sea el têtado: ayude vno a llevar la carga del otro, y asi todos cumplirà la ley de Christo. Lo dicho es de Casiano en la collaciõ segunda, capitulo treze.

Serapiõ Abad, siêdo moço y mõge, residiêdo en el monasterio donde Theonas era Preposito, como fuesse têtado de gula, al tiêpo q̄ despues de Nona se juntauan a comer, tomaua el escõdidamête vn pan pequeño que llamauã Paximãcio, y tenia cierto peso q̄ le daua el nõbre. Poniale dẽtro de su seno, y despues de Visperas comiafele. Sucedió vn dia, q̄ tratãdo el Abad en presencia de algunos religiosos en la sinaxis o platica espiritual, del mal q̄ hazia quien no confessaua sus pecados ocultos, quedò Serapion temeroso de la platica, y compũgido por el hurto del pan q̄ hazia, sin cõfessarlo, al fin se determinò de dezirlo, y publicamête estãdo de rodillas delãte del Abad Theonas, y no bien acabò de pronunciar la culpa, quando del seno le

cayò en tierra vna llama sulfurea, q̄ causò malissimo olor a todos los presentes. El Abad le aduertio del mal q̄ auia hecho, y visto que estaua temerosissimo ylloroso, asì porque reconocia su culpa, como por el suceso de la llama q̄ despidio de si, fue necessario cõsolarle, y animarle, a q̄ esperasse en nuestro Señor de lo passado alcãçaria perdõ, y en lo por venir, por auer cõfessado su culpa, no feria con tãto rigor têtado en aquella têtacion: como no lo fue porque la humildad del penitente apagò semejãte llama de Sathanas. Es de Casiano, collacion segunda, capitulo onze.

Siêdo llamado Seuero Sacerdote, para oyr cierta cõfessiõ de vn enfermo, deteniendose vn poco, hallò muerto al enfermo, por lo qual se affligio mucho: y dezia q̄ el le auia muerto, y q̄ era su homicida. Lloraua el sacerdote, y juntamête oraua: oyole Dios, y el muerto resuscito. El qual publicamête dixo, q̄ siêdo llevado de espiritus malignos al infierno, llegò vn Angel el qual hizo q̄ le dexassen, y le restituyò a su cuerpo, porq̄ era la voluntad de Dios, cõcederle a las lagrimas y ruegos de Seuero sacerdote. Cõfessole, y hizo penitencia siete dias, y tornò a morir, quedãdo su alma libre de las ataduras del cuerpo, y de las cadenas de los pecados. Procure el sacerdote, de no descuydarse quãdo fuere llamado a semejãte obra: porq̄ sino supiere imitar a Seuero en las lagrimas, y alcãçar lo q̄ el alcãçò, no sea castigado por las culpas del q̄ pudiera sacar dellas, y no lo hizo. Y procure el enfermo de no dilatar la confessiõ, porq̄ la tardãça en confessar el pecado, no se impute a pertinacia, de querer perseverar en el, como a este le fuera imputado a tormento eterno, si los merecimientos agenos con tiempo no le socorrieran. Y asì dize el Eccelesiastico, capitulo diez y siete: Confessate viuo y sano, es biẽ que te cõfieses, y alabes a Dios, y gloriarte has en sus misericordias. Es de S. Gregorio libro segundo de los Dialogos, capitulo doze.

Vido vn hermitaño q̄ passauã trẽs demonios por cerca de su hermita, y yuan muy juntos

juntos y negociados. Mandolos de parte de Dios que le dixessen como se llamauan. El vno respõdio, yo me llamo coracon cerrado: y es porque le cierra, quãdo por oyr sermones alguno se quiere conuertir y enmendar la vida, cerriole el coracon, que ni sospirar pueda. El segundo afirmò que se llamaua boca cerrada, porq̄ le cierra la boca al que veo que quiere cõfessar sus pecados y tener dolor dellos, para que no lo haga. El tercero manifestò y dixo; Yo me llamo Bolsa Cerrada, porq̄ cierra la bolsa al que veo que quiere restituir lo mal ganado, cierrõsela poniendo diuersos inconuenientes, para q̄ lo dexes: y sino deue, para que no de limosna aunque corra obligacion de darla, y por esto estamos juntos, y andamos negociados, porq̄ el vno ayude al otro en quãto pudiere. Es del Promptuario de exemplos.

Vn cierto hombre de linaje, bien nacido y tenido en mucho en la ciudad Atrebatense donde viuia, viêdose pobre y necesitado, y cõ vnã hermana que tambien auia de sustentarse en autoridad y honra, andaua dando diuersas traças como remediarse, y instigado del demonio dio en vna malissima y detestable. Fue a casa de vn platero, y dixole: vn cauallero deudo mio ha venido aqui de secreto, y quiere cõprar algunas joyas de oro y pieças de plata, tomad lo mas que pudieredes desto, y a tal hora yd a mi casa, y alli se harã el precio biẽ a vuestro prouecho. El platero q̄ le conocia y tenia en buena possessiõ, diõle credito. Tomò la plata y joyas el solo, por no yr cõtra el secreto que el otro le auia encarecido, aunq̄ diõ cuẽta en su casa adõnde y a que yua, entrò en la del otro, el qual le hirio de muerte, hizo su cuerpo pedaços, y hechole en vn lugar inmundo. Diõ cuẽta dello a la hermana diziendo, que de aquella manera remediarian su necesidad. La familia y gente del platero, viendo que tardaua, fueron a buscarle a aquella casa: y aunque negaron auer ydo a ella, por alguna sangre que vieron en las paredes y suelo, juzgarõ lo que auia sido. Diose parte a la justicia; prendieron a los

dos hermanos viêdo las joyas en su casa con la sangre que eran indiciõs por donde no pudieron negar el homicidio. Fueron sentenciados a fuego. El hermano estaua desesperado sin querer confessar sus pecados al sacerdote, ni pedir a Dios perdõ dellos. La hermana muy al contrario desistò, sin auer tenido la culpa que el hermano, pues solo consintio en el delicto, cõ grande contricion se confessò, y al hermano persuadia que pues perdiã los cuerpos no perdiessen las almas, esto ni cosa alguna que le dixessen sacerdotes y personas religiosas que estauan presentes, fue parte para que el compusiesse su alma, y asì impenitente y desesperado, fue atado a vn palo de la vna parte, y la hermana de la otra, pusieron fuego y leuantò la llama bien alto: y quiso Dios mostrar milagro, de que el hermano que nõ quiso confessarse, ni pedir perdon a Dios de sus pecados, en vn instante fue tragado y consumido de la llama, y la hermana q̄ se confessò, y pidió a Dios perdõ de su culpa, sin recebir daño, quedò con vida, y la llama solo le quemò las ataduras con que estaua atado al palo. Visto el milagro por los juezes, dieron por libre a la hermana. Lo dicho es de Cesario en sus Dialogos.

Vn hombre deuoto de la madre de Dios, cayò en cierto pecado vergonçoso, y nõ osaua confessarle al sacerdote: fuese a vn lugar secreto, y hablando con Dios dixo: Señor mio, ten de mi misericordia, yo cometi este pecado, y la verguença me impide que le confiese al sacerdote, a ti mi Dios le confieso, y pido que me perdones. Y aunque esta confessiõ bastara antes que Dios se hiziesse hõbre, mas despues de hecho hõbre, y promulgado el precepto de la confessiõ y penitencia, conuiene y es necesario que el pecador se confiese al hombre que està en lugar de Dios, que es el sacerdote y cõfessor: y asì por la ceguedad y dureza del hõbre, duro en nõ querer confessar su culpa sacramentalmente, y ciego en pensar que bastaua cõfessarse a Dios solamente.

re pudiendose confessar al sacerdote, permitio Dios, que fuese engañado en esta manera, que tomando el demonio figura y traje de sacerdote, se le presentó delante y dixole: en que estas pensando? Respondio. En vn pecado graue que cometi de q̄ tengo verguença de confessarle. El demonio le dixo: Yo soy embiado a ti de parte de Dios para que me le confieses, confesole, y dixole el demonio: En penitencia te impongo, que nunca mas le confieses, y que creas que Dios te ha perdonado. Prometiole afsi, y quedó con poco contento, porque se le trañucia que todo yua sobe falso. Sucedióle luego vna graue enfermedad, murio, y su alma se vido rodeada de demonios, que la llevauan de tropel al infierno. Mas visto por la madre de Dios lo que de su deuoto sucedia, opusose contra ellos diziendo: por auerle hecho con engaño que no confesasse su culpa, y o mado que dexeyes esta alma, la qual quiere mi soberano hijo, que vuelua al cuerpo, y remedie el oculto daño, con confesion clara y distinta. Y fue hecho afsi, que confesó el engaño que le hizo el demonio y su culpa, y hizo della y de todas las demas penitencia, y acabó bien. Es de Arnolfo, y refiere en el Promptuario.

Suele el demonio estando apoderado de algun hombre publicar pecados no confessados de los que está presentes, lo qual oyendo dezir cierto hombre vicioso, y q̄ estaua vn endemoniado en el pueblo donde el viuia quiso prouar si era afsi, fue a vn sacerdote con el qual hizo vna confesion sacrilega, porque ni dixo todos sus pecados, ni tuuo dolor dellos, ni menos proposito de enmendarse. Con esta preparacion que le pareció a el que bastaua para el demonio, entró donde el endemoniado estaua, y mucha gente delante el demonio habló luego q̄ le vido detro de aquel hōbre en q̄ estaua y dixo en voz alta: biē vegas amigo, amigo, llegate aqui q̄ bien te has enxalugado, cō esto descubrio algunos pecados feos que auia cometido aquel hombre. Por lo qual el cumpungido y auergōcado, entendiendo en que estaua la falta

boluio al sacerdote, y cō dolor grande confessó todos sus pecados, pretendiendo enmendarse y salvarse. Boluio otro dia al endemoniado y los que estauan alli, y auian oydo lo del dia antes, dixeron al demonio. Vés que tu amigo viene. Respondio el demonio: y quien es? El que ayer afrontaste dixeron los circunstantes. Replicó el demonio, yo no le afronté, ni se mal q̄ pueda dezir del. Los presentes oyendo esto al demonio creyeron que auia mentado primero: y esto porque ignoraron la confesion que el otro auia hecho. Dizelo Cesario en sus Dialogos.

Dixo en presencia de vn endemoniado cierto sacerdote que tal donzella oraua, ayunaua, velaua, y se açotaua frecuentemente. Mostró reyrse, y hazer burla y mofa el demonio dello. El sacerdote le preguntó la causa de su risa y escarnio. Respondio, porque está en pecado mortal auiendo cometido vn por obra que tiene muy guardado, y piensa con esta vida que haze, que le basta aunque no lo confiese. el sacerdote habló a la donzella, y dixole lo que della dezia el demonio, lo qual le fue ocasion a que se confesasse bien, y acabasse santamente. Y en lo dicho se ve q̄ no dexa de tener a las vezes el demonio vna buena parte de necio, pues pretendiendo vn lo le salio otro: pudo pretender que la donzella oyese esto, y permaneciendo en su dureza no lo confesasse; y afsi fuera mayor su infierno: mas haziendo lo contrario y confessandolo, el quedó por necio, y ella en gracia. Refiere en el Promptuario de exemplos.

Otra muger noble y de buena fama, cayó en vna flaqueza la qual con verguença no osaua confessar, confessandose frecuentemente de otros pecados. Tenia vna ignorancia bien culpable, que le parecia satisfazer con su consciencia, añadiendo en sus confesiones esta palabra: de lo que he confessado, y de lo que no he confessado, me acuso. Junto con esto, yua luego delante vna ymagen de la madre de Dios, y declaraua su flaqueza, pidiendo cō lagrimas a la sagrada Virgen, que le fuese intercesora

fora

fora, para que por aquel pecado no se condenasse. Llevando su vida desta forma, vino a enfermar, y pareció auer espirado. Mas desde algun tanto, estandola llorando vna hija suya, boluio en si, y dixo publicamente, como ella en efecto auia muerto, y que lleuado su alma demonios al infierno, la madre de Dios se puso en contrario y les mandó la dexasse, hasta que su soberano hijo la oyese. Y con esto parecieron en su presencia, y alli la benditissima Señora y abogada de pecadores dixo: Hijo mio, ruegote que no se condene esta alma, que tantas vezes declaró su culpa, y la lloró en mi presencia. El soberano juez respondió, bien sabeyes madre mia, que sin confesion de su culpa, quien la cometio y pudo confessarla como esta, no tiene de salvarse: mas porque no os pueda negar cosa alguna, vuelua al cuerpo, y confiesese, y afsi no se condenara. Esto dixo la que antes auia muerto, y tenia ya vida. Hizo venir su confessor, y confesose biē largo, no solo de aquella culpa, sino de todas las de la vida, y que a el auia otras vezes confessado, aceptó la penitencia, cumplióla cō grande dolor y lagrimas, y despidió la alma. Refiere en el Promptuario de exemplos.

En la passada que hizieron los Catholicos en fauor de la tierra Santa, al tiempo que se apoderó de Ierusalem Godofré de Bulló, en vn nauio donde yuan muchos peregrinos y pasajeros, hallose entre ellos vn soldado, cuyos pecados afsi en numero, como en grauedad, eran tales y tantos, que por el quiso Dios que todos padeciesen. Leuante vna tormenta, de fuerte que el nauio se vido en puto de anegarse. Los pasajeros, como es su costumbre en tales tiempos si les faltan sacerdotes se confessan vnos a otros, y aunque esta confesion no es sacramental, mas suele ser provechosa para los que la haze, por que detestan y abominan sus pecados publicandolos, y dan muestra que si tuuieran sacerdote mejor se los confessaran a el, y esto todo tiene merito. Visto por aquel gran pecador la tormenta. Y lo que todos hazia, tuuo por cierto que sucedia por sus abominables peca-

dos, y cō dolor y contricion dellos, no quiso dezirlos y manifestarlos a vno de los pasajeros como los demas hazia, sino en voz alta, de modo que todos lo oyan yua refiriendo sus pecados, y afirmaua que por el venia aquella tormenta, que le hechassen en el mar y cessaria. O cosa marauillosa, que acabando de dezir los que el juzgó por mas graues y enormes, la tempestad cessó, y el nauio llegó al puerto. Donde añadiendose vna marauilla a otra, por orden del cielo, todos se olvidaron de lo que dixo, y declaró aquel hōbre. Acordauanse de la tormenta, y de que vn pasajero publicamente confessó sus pecados, mas quiē el fuesse, o que pecados fuesen, no se acordauan. El hombre enmendó en adelante su vida, y hizo penitencia hasta la muerte. Lo dicho es de Cesario.

En Roma residia dos hermanos, el vno era Penitenciario del Papa, y el otro predicaua, ambos varones de santa vida: luce dio que hizieron vn camino, y llegando a cierto pago o villa, era señora del vna muger dada a muchos vicios. Parecióle que por ser estrangeros, podria confessar con el vno sus culpas libremente. Procurolo, y hizo se la confesion en la Iglesia. Entretanto que el Penitenciario la confessaua, el que era Predicador estaua en oracion, y veyá salir de la boca de la muger penitente, algunos escuerzos, o sapos, que andauan saltando por la Iglesia. Desde algun tiempo vido que sacó la cabeça por la boca de la muger vna sierpe, aunque no acabó de salir, sino tornandose adentro, lleuó tras si todos los sapos que antes auia salido. Y fue el mysterio, que la muger comencó a confessar vn pecado, y de verguença le dexó sin declararlo. Acabose la confesion, aunque mal hecha, y cargando sobre si la desuenturada muger otro nuevo pecado de sacrilegio, por el que cayó y dexó de confessar, tornaron a su camino los dos hermanos, y el predicador dio cuenta de lo que auia visto en tanto que la muger se confessaua, por donde el confessor entendió que dexó de confessar algun pecado. Boluio luego, con intento de remediar

aquel daño, a verse con la muger, la qual halló que de repente era muerta. Ambos hermanos se entristecieron grandemente, ayunaron, y hizo oración por ella, y al día tercero tuvieró vna vision; en q̄ la misera ble muger se le a pareció sobre vn dragón, a su cuello traya enroscadas dos culebras que la mordía con sus fieras bocas sus pechos. En sus ojos mostraua dos terribles sepos. Salia de la boca vn fuego espantoso y de malísimo olor. Las manos le mordían dos perros, las orejas le atraueffauan saetas de fuego, y la cabeça era despedaçada de vna viuora. Los dos hermanos quedaron espantados de verla, y con grande temor. Ella les dixo: Amigos de Dios omnipotente, no temays: yo soy aquella muger infelicitísima, que con el vno de vosotros me confesé tres dias ha, fingida y no enteramente: porque vn pecado que cometi con vn pariente mio, por verguença le encubri y dexé de confesar. Y por lo mismo soy condenada para siempre. El Penitenciario le pidio de parte de Dios, y forçandola a que lo dixesse con su sacratísimo nombre, que denotauan los monstruos de q̄ venia rodeada? Y respondió: la ponçonoña viuora que me atormentaua en la cabeça, es por los tocados soberuios y profanos de que me precié: los sepos de los ojos, es la pena de lo que pequé cō los ojos, mirando vanidades, y cosas illicitas: y lo mismo las saetas de las orejas son por...

las palabras lasciuas con que me deleyré oyendolas. El fuego de la boca es ocasionado de las blasfemias, difamaciones, cátares, palabras sucias, chocarrerias, y besos torpes en q̄ fuy culpada. Las dos sierpes q̄ me rodean el cuello y muerden los pechos, denotan los abraços y tocamientos lasciuos. Los perros que me despedaçan las manos, son la paga que mereci por los perillos de falda que sustente, con regalo y costa, quitandolo de los pobres, y por los anillos y fortijas con que adorne los mismos dedos. El dragon feroz y cruel sobre que vengo, le padezco por los actos deshonestos y suciedades, y es mi mayor tormento porque me despadaça y abraza las entrañas. Cesó la muger de hablar. Y preguntandola que eran los pecados comunes porque se condenauan los hombres. Respondio, que los varones en todos siete mortales pecados tocauan: y que las mugeres de ordinario era su daño pecados de lengua, vestidos superfluos, con intentos dañados, y el confesarse fingidamente callando algunos pecados por verguença. Preguntole mas el Penitenciario: si le podian ser de prouecho sufragios y oraciones. Y respondió dando vna terrible voz: Ay de venturada de mi que no. Y con esto desaparecio.

Refierese lo dicho en el Promptuario de exemplos.

Fin del Discurso de Confession.

DISCURSO DECIMO SEPTIMO, De Consejos.



EESE En el capitulo decimo del segundo libro de los Reyes, que muriendo el Rey de los Ammonitas, por auerse mostrado amigo de Dauid en

el tiempo que anduó desterrado huyendo de Saul su suegro, teniale amistad: y sabiendo que dexaua en el Reyno a Hanon su hijo, embiòle sus Embaxadores, a darle el pesame de la muerte del padre y para bien de su nueuo Reynado. Llegaron a donde el Rey estaua, y tratando cō los de su consejo acerca desta embaxada, dixeronle,

ronle, que Dauid embiaua a explorar su Reyno, y ver que defensa tenia, para venir a hazer guerra, y quitarle el Reyno. Sobre lo qual tomando consejo que haria, siguió vno muy malo y fue q̄ rayó las medias barbas a los Embaxadores, y cortoles tambien los vestidos por verguenço so lugar, y embiòlos a Dauid. Este mal consejo que tomò le fue ocasion de que perdiesse el Reyno, porq̄ Dauid le hizo guerra, por vengar esta afrenta, y le quitò el estado y la vida. Mucho mal haze vn mal consejo, y mucho bien haze vn bueno. El Discurso presente trata de buenos y malos consejos, el prouecho que hazen los buenos, y daño que hazen los malos.

Auiendo comido Eua de la fruta del arbol vedado, por persuasion de la serpiente, fue a Adam su marido y dixole que comiesse, aconsejolo, rogòfelo, y por ventura hecharia alguna lagrimilla, conuèciole, comio, y pecò, y causò a si y a nosotros grauísimos males y daños. Es del capitulo tercero del Genesis.

El justo Lot piadosamente aconsejaua a los Sodomitas, diziendoles: No querays hermanos míos hazer semeiante mal y pecado, oprimiendo a los huéspedes q̄ vinieron a esta ciudad vuestra, y los tengo hospedados en mi casa. Respondianle ellos con soberuia y presuncion grande, q̄ no les diessse cõsejo que era aduenidizo en aquella tierra, que harto hazian en dexarle viuir allí, q̄ se fuesse y los dexasse. Y aqui se verifica lo que dize el Ecclesiastico, capitulo onze: Los pertuertos, los enuejecidos en maldades, con dificultad dexan corregirse. Es del Genesis, capitulo diez y nueue.

Aconsejaua Rebeca a Iacob su hijo lo que conuenia para ganar la bendicion de su padre Isaac. Tomò el consejo, y fuele bien dello. Dizese en el Genesis, capitulo veynte y siete.

La señora a quien seruia Ioseph, dauale malos consejos para que pecasse con ella, los quales el no tomò, yaunque se vido por ello en la prision y carcel, despues se holgò dello. Es del Genesis, cap. 39.

Para vtilidad del pueblo Hebreo, y algun descanso de Moyses, le aconsejó biẽ su suegro Iethro, que escogiesse algunos varones prudẽtes que decidiesen las causas y pleytos de menor momento, y no cargesse todo del. Hizolo, y fue aliuio grãde, y refierese en el Exodo, capitulo diez y ocho.

El Propheta Balam dio vn malísimo consejo al Rey Balac de Madiã y Moab. Fue el caso, q̄ viẽdo entrar a los Hebreos por su tierra, y que no tenia bastãtes fuerças para defenderse dellos, embiò a llamar a Balam Propheta para que los maldixesse, confiado en que si los maldezia, no tendrã fuerças, aunq̄ eran feysciẽtos mil hombres, para hazerle daño. Fue Balã, y puesto que no hizo en todo lo que el Rey le pedia, mas como dize Haymon, y otros Doctores, y parece que se collige del capitulo segundo del Apocalypsi, dio por cõsejo al Rey; que juntasse muchas donzellas de su Reyno, y bien cõpuestas las embiasse en coros dançando a los Reales de los Hebreos, que llegauan cerca, con presupuesto que si pareciesen biẽ a algunos dellos, y las quisiesen por mugeres, fuese de baxo de concierto, que auian de adorar a los Dioses que ellas adorauã. Dio este consejo el mal hombre, con intẽto q̄ si los Hebreos y doltrauã, Dios se enojaria con ellos, y viniẽdo a las manos con la gente de Balac no les fauoreceria y seriã vècidos. Y en quanto a hazer fornicar a algunos del pueblo bien bastò el consejo, mas porque Phinees hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron con zelo santo, matò de vn golpe de lança, a vn Hebreo que estaua ofendiendo a Dios con vna de aquellas mugeres Madianitas, agradò este hecho tanto a su Magestad, que perdonò al pueblo, y le incitò para que destruyessen a los Madianitas y Moabitas, como lo hizierõ, matãdo entre otros al iniquo Balã. Es del libro de los Numeros, capitulo veynte y quatro y veynte y cinco.

Estimauase el consejo de Achitophel en tiempo de Dauid, como si fuera vn oraculo, y con todo esse dio vn consejo a Absalon.

Abfa-

Abfalon malo y pernicioso, aunque prouechofo para su intento. Y fue que deshó raffe a algunas mugeres que Dauid su padre dexò para guarda de su alcaçar, quando salio huyèdo de Ierusalem por su causa. El consejo aunque malissimo era prouechofo para Abfalon, porque muchos del pueblo no osauã declararse en su fauor contra Dauid su padre, diziendo que se harian pazes entre ellos facilmente, y quedauã perdidos. Y hazièdo vna cosa como esta, claro estaua que nunca tendrian paz. Hizo Abfalon lo q̄ le aconsejó Achitophel publicamète en vna tièda de cãpo en medio de vna plaça: y fue castigo en Dauid como felo declaró vn Propheta q̄ le dixo: Tu en secreto deshonoraste la muger de tu vassallo, y otro en publico deshó rarà las tuyas. Dio le otro consejo, q̄ fue se siguièdo a Dauid quãdo salio huyèdo de Ierusalè, q̄ lleuaua poca gãte; y Abfalõ tenia mucha, y conueniale hazerlo antes; q̄ se le juntaffe mas, como despues se juntò: por donde vino a perderse Abfalõ. Visto por Achitophel que no tomò su consejo, fue se a su casa, hizo testamèto, y ahorcose. Esto acarrea el aconsejar mal. Es del segundo de los Reyes, capitulo diez y siete.

Abigail muger de Nabal Carmelo, salio a Dauid, quãdo yua con intento de matar a su marido, y destruyrle su casa y hazièda, sin perdonar ni gato ni perro, dixo le tambiè concertadas razones, y diole rã buè consejo, que tomãndole el se aplacò; y dexò de derramar sangre innocète. Dize se en el primero de los Reyes, capitulo veynte y cinco.

Buè consejo daua Abner a Afael yenyendo huyèdo, por auer perdido vna batalla, queriendo el moço y sin experiècia hazer daño a el q̄ era hombre robusto y biè experimètado. Dizele que siguièsse à otro de los que huyã y le dexasse a el: no quiso Afael hazerlo: reboluió Abner el braço, y tirole vna lãça, que le atreuesò y dexò muerto. Refièrese en el segundo de los Reyes, capitulo segundo.

Siguio Salomon los consejos de muge

res ydolatrã, y deprauaron su coraçon; vinièdo en la vejez a honrar dioses falsos y mentirosos. Como parece en el tercero de los Reyes, capitulo onze.

La muger de Iob le daua vn malissimo consejo, de que se vègasse de Dios diziendole palabras de blasphemia, por los trabajos que le daua a padecer. Lo qual no hizo el, sino que le respondió, has hablado como loca. Es de su libro capitulo segundo.

Aconsejauã los viejos sabios y experimètados a Roboã hijo de Salomon, que tratasse biè al pueblo Hebreo, y no los desollasse con excessiuos pedidos: no los oyò, sino a los moços q̄ le dièron por cõsejo que se mostrasse feroz, y los amenazasse con peor tratamiento, vino de aqui a perder de doze tribus las diez. Pudiera ser rico y poderoso Rey, por el cõtrario fue pobre, de gète y de rãta. Es del tercero de los Reyes, capitulo doze.

Vino al Propheta Eliseo Naamã Syro, a que le curasse de lepra, mandole yr a bañar al rio Iordã. El no lo queria hazer, parecièdole que eran mejores rios los de su tierra, y que se auia bañado en ellos diuerfas vezes, y quedadose con su sarna, y uase Sañado, mas sus criados le aconsejaron hiziesse lo que el Propheta dezia, pues era cosa facil, y si le mandara otra mas dificultosa la hiziera. Tomò este consejo, fue y bañose, y quedò sano. Es del quarto de los Reyes, capitulo quinto.

En todo el tièpo que viuio Ioyada sumo sacerdote, y daua buenos consejos a Ioas Rey de Iuda, le yua biè al moço Rey. Muriose el viejo, saltòle aquel cõsejo, dio en ser malissimo, y acabò mal. Y dize se en el quarto de los Reyes capitulo doze.

Predicaua Ieremias la destruycion de Ierusalem por los Chaldeos, cansauanse de oyrle los Iudios, fueron al Rey Sedechias a pedirle y aconsejarle que le matafse, concedio con ellos, por esta ocasion le hechò en vn poço, donde estuuò en peligro de morir: aunque despues salio libre. Es de su libro, capitulo treynta y ocho.

Muy obediète fue Tobias el moço a los con-

consejos del Angel S. Raphael, en especial mandandole que sacasse vn grande pescado del rio Tigris, y le abrièsse, y guardasse el coraçon y la hiel, en pedir por muger a Sara, y el modo q̄ auia de tener, quemãdo el coraçon del pesce en su aposento, para que huyèsse vn demonio que le auia muerto siete maridos, y vngir con la hiel los ojos de su padre ciegos, con que recobrò vista. De todo esto le fue bien, como parece en su libro, capitulo sexto.

Predicò Ionas en Niniue su destruycion, creyeronle, hizieron penitencia, y fueron libres de aquella amenaza y plaga. Es de su libro capitulo segundo, y tercero.

Quexauase Amã a sus amigos, de Marcocho q̄ no se le humillaua, y aconsejaronle que hiziesse vna horca en su casa dõ de por orden del Rey le colgasse. Hizo la horca, y firuio para que en ella fuesse el ahorcado y muerto. Es del libro de Esther, capitulo quinto.

Buen consejo dio Daniel a Nabucodonosor Rey de Babilonia dizièdole: Mi cõsejo o Rey te conuiene: Redime tus pecados con limosnas. En su libro capitulo quarto.

Iudas Machabeo auiendo de entrar en alguna batalla, primero daua consejos maravillosos a sus soldados, de fuerte que tomãndolos ellos salian con victoria. Y auiendo de yr a Galaad el mismo Iudas, dexò encomendada su gente a Iosepho y a Azarias, mandãndoles expressamente q̄

Hasta aqui es de la sagrada Escritura.

Nereo y Archileo baptizados por la predicaciõ del Apostol S. Pedro, eran cubicularios o Camareros de Flauia Domicila, nieta del Emperador Domiciano, que tambien era Christiana, hallandose vn dia en presencia de su seõora al tiempo que ella se componia y adereçaua, estuuieron atentos mirandola, y quando ya estuuò compuesta dixerõle: Si el estudio y diligencia que pones, o Domicila, para adereçar tu cuerpo y persona, con intèto de agradar a Aureliano hijo del Consul

no saliesse a pelear con sus contrarios, hasta que el y los que yuan con el dieffen la bueltra. No tomarò su consejo ni le obedieron, desseando ganar hõra como el la ganaua, salieron a pelear con sus enemigos, fueron vencidos y muchos dellos muertos. Es de su primero libro capitulo tercio, quarto, quinto, y nono. Y del segundo, capitulo octauo y quinze.

San Iuan Baptista predicando daua maravillosos cõsejos, de fuerte que muchos de los oyentes se baptizauan confessando sus pecados, y el Rey Herodes le oyà de buena gana, y hazia por su ocasion algunas cosas acertadas. Dizelo san Marcos, capitulo sexto. Y en el mismo lugar se muestra vn malissimo consejo que dio la adultera Herodias a su hija, diziendole: no pides otra cosa sino la cabeça del Baptista, por donde vino a ser degollado.

El Euangelio de Iesu Christo no solo tiene preceptos sino consejos, los quales pueblan los monasterios de frayles y de monjas, de donde resulta a que tambien el cielo es poblado dellos.

Bien acõsejaua a Pilatos su muger, dizièdole q̄ no cõdenasse al justo, y no recibio el consejo, temiendo mas la malicia de los Iudios, que le podian reboluer cõ Cesar, que derramar la sangre del justo y innocente cordero de Christo. Es

de san Matheo, capitulo veynte y siete.

(?)

tu esposo le pusiesse en adornar tu alma de virtudes y gracias, agradarias sin duda a Iesu Christo, el qual recibindote por esposa, haria que tu hermosura y bellefã durasse para siempre, sin faltarle adereços cõ que mas la aumentasses en su eterno Reyno. Respondio Domicila: no es malo q̄ yo me aderece y componga con intento de casarme, para que asì tenga hijos, y mi illustre y claro linaje vaya adelante, y se cõserue su memoria. A esto dixo Nereo. Biè es que aya casados, para que el mundo

no se acabe: mas por esso no todos estan obligados a casarse, antes es mejor el estado virginal que el de casados. Y presuuesto que es assi, querria señora, que con fiderasles que cosa es casarse vna donzella. Lo primero ella trueca el nombre en otro que le es contrario, llamandose ya muger no entera. Y lo que no consintio a sus propios padres que la engendraron, de que tuuiesen poderio de su cuerpo, consiente en el varon estrano: de que a las vezes se haze esclava, siendo tratada como esclava. Porque si le da voluntad y gana, le vedara la conuersacion aun de sus propios parientes: el tratar con criadas, con esclavos: el ver, y el oyr. Y alguna vez lo que se haze o se dize con animo sincero, y limpio, se toma a mala parte. A esto dixo Domicila: Bien se que mi madre padecio muchos trabajos por ser zeloso mi padre. Mas todos los hombres no son zelosos: ni yo forçosamente le tengo de tener de tal condicion. Archileo dixo a esto: Antes que vn hombre se despose, muestre humano, afable, amoroso, y bien acondicionado, mas despues que tiene a su muger en su casa, mudase de tal suerte, que parece otro. Y viene la infolenca y defuerquenza de algunos a tanto, que truecan las señoras por las criadas. Y si les van a la mano a esto, o a otros defatinos semejantes que hazen, no solo responden con malas palabras sino que añaden otras pesadas. Mas demos que no sea el esposo zeloso, ni defonesto, lo que le sucede a la esposa de su compania es vn preñado, con vna carga bien pesada, sin la poder vn momento apartar de si. El andar llena de mil temores esperando si la hora del parto sera la vltima de la vida. El estar enferma, amarilla, desconsolada, sin poder dar passo que no le queste vn dolor. Aborrece el manjar saludable y prouehoso, y ama el nociuo, y dañoso. Cessaua Archileo de razonar, y tomò la mano Nereo diziendo: O quan bienauenturado es el estado Virginal, ignorante de tales calamidades: amable a Dios, carissimo a los espiritus Angelicos. Qualquier grado de fantidad si se pierde

puede recuperarse por la penitencia sola la virginidad si vna vez se pierde queda irreparable. A la que dexa este don le podrian dezir los Angeles: di muger, que agrauio te ha hecho el sello virginal, que le has hechado de ti, por admitir en su lugar la corrupcion? Desde que saliste de las entrañas de tu madre te ha acompaña do esta joya preciosa, aora por que la dexas? o bienauenturada virginidad, que es en el suelo lo que es ser Angel en el cielo. Escoge pues o Domicila con este titulo de virgen, ser esposa de Iesu Christo perpetua, o perdiendole ser sujeta al varon mortal, con quien si algun deleyte tuuieres, sera breue y momentaneo, y acompañado de tantas desuertas y miserias. Estos santos consejos dieron Nereo y Archileo a Domicila, la qual comouida con razones tan eficaces, y mas de la gracia de Dios, nego al esposo, y por la confesion de la fe, perdio la vida, poniendose fuego a vn aposento donde estaua con otras santas donzellas, y quitandoles la vida por mandado de vn tirano, aunque sus cuerpos quedaron sin lesion. Refiere en la vida de Nereo y Archileo, y traela Lauren cio Surio como tercero.

Symphorosa matrona Romana, fue muger de Getulo martyr, de quien le quedaron siete hijos Crescente, Juliano, Nemesio, Primitiuo, Iustino Staeteo, y Eugenio. Fue presa estando en Tibuli por mandado del Emperador Adriano, y lleuada a Roma, donde pretendiendo que adorasse y dolos, fueronle hechos de su parte grandes ofrecimientos y promesas, y visto que no aprouechaua, mandola dar en su rostro muchas heridas y colgar de los cabellos en el ayre, y teniendola alli algun tiempo, y estando sus hijos presentes, la buena madre, como en cathedra les daua consejos y documentos santissimos, deziales, que pues a ella, flaca muger, la veyan padecer con tan buen animo estos tormentos, que mirassen que ellos siendo varones, era justo tuuiesen coraçon y pecho para padecer qualesquier otros, con que los quisiesen atormentar, Mal pareciera dize, hijos

hijos mios, que no imiteys a vuestro padre, y a mi que soy vuestra madre, en sufrir trabajos por Iesu Christo, que es tan liberal que promete premio en el cielo por vn jarro de agua fria. Pues que le die re su sangre y su vida muriendo por su fe santa, que paga puede del esperar? Mirad hijos mios, que no duelen tanto estos tormentos como parece. Conigo tiene grande recreo y consuelo, en padecerse por que se padece, que yo que estoy en ellos mas pena recibo en pensar que se ha de cargar el tyrano en atormentarme, que no en la que de los tormentos resulta. Tomaron con estas razones de Symphorosa sus hijos animo para padecer martyrio, como le padecieron todos, y el tyrano tanto enojó, que auientandola alli atormentado cruelmente, la mandò hechar en el rio Tyber con vna pesa a su cuello, donde dio a Dios su alma. Es del Martyrologio Romano en diez y ocho de Julio.

Apareciòsele el demonio en forma humana a san Antonio Abad. Y aunque otras vezes le atormentaua y trayò a la Melená, esta se puso a razon con el muy de proposito: vengo a ti, dize, con vna queixa que tengo de los hombres, yes, que millares de vezes me maldizen, y me tienen enemigo de muerte, en sucediendoles algo que no sea a su gusto disparan luego diziendo: O mal aya el demonio, o mal dito sea el Diabolo, todos me querrian hazer poluos. San Antonio le dixo: y no tienen razon, siendoles tu mortal enemigo, como les eres, aconsejaslos que hagan grandes pecados, que hurten, que forniquen, que maten, de todo quanto malo hazen tu eres la causa. El demonio hechando cettas por la boca de yra dixo: Ellos mienten, que muchas vezes se acordarme de ellos hazen todos estos males. No tienen porque quejarse de mi, sino de sus pretensiones, y deseos vanos y defatinados. San Antonio replicò verdaderamente, aunque eres padre de mentiras, aora verdad dizes, que diuersas vezes sin que tu los aconsejes mal, ay hombres que ellos se aconsejan y buscan las ocasiones, procuran los

pecados, y a fuerça de brazos se arrojan en ellos, se enlodan y còdenan. Refiere en la vida de san Antonio.

Padecia necesidad y hambre vna muger en cierto pueblo donde viuia. Aunque conseruaua su honra y honestidad. Oyò dezir que otras mugeres auian mudado casa, y passadose a viuir a vna ciudad, donde residia la Corte, y estaua la persona Real, y que viuian ricas, vestian bien y comian mejor, acordò yrse alla. En el camino, tomado el demonio forma humana, hizosele encòtradizo, y preguntole: donde vas muger? ella se lo dixo, y el demonio replicò, pues mira que te aconsejo, que no vayas alla, porque te yra mal. Tu eres moça, hermosa, y pobre, alli ay gente libre y rica, facilmente vedras a perderte. Toma mi consejo y bueluate a tu tierra, que mejor te es alli aunque pobre, guardar tu hora, que perderla donde vas, por andar galana y comer bien. No se curò desto la muger, sino que hizo su viaje, y no passaron muchos dias, quando se hallò perdida y parida. Donde por que tocata el negocio a vn hijo de cierto hombre principal, el padre dio modo como la desterrasse: ella acordò boluer a su tierra, y en el mismo lugar que de primero se le hizo encòtradizo el demonio, con el traje que antes. Preguntole de donde vienes muger? Ella respondió: vengo de tal parte, que el demonio me lleuò alla, ha me sucedido mucho mal, y bueluo me a mi tierra. Leuantò el demonio la mano, y diole vna bofetada blanda, aunque para ella pesada por que la bañò en sangre, y dixo: toma por que mientes: que yo soy el demonio, y en este proprio lugar, quando yuas te aconsejè, que no fuesse alla, y te dixè lo que te podria suceder, no me heches a mi la culpa que tu tienes. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

El Papa Clemente Quinto dio vn capelo a cierto mōge del orden Cisterciense, y embiòle por Legado en Alemania. Para que predicasse la Cruzada contra infieles. Lleuaua en su compania algunos religiosos de su ordē, dixoles vn dia que para aliuio

alivio del camino vno dellos hizieſſe vna platica, y dixefſe alguna coſa, con que ſe edificafſen los demas que le oyrian. Yua con ellos vn conuerſo, que eſte nombre tienen los monges que no ſon de coro, ſino que ſe reciben para el ſeruiſio del conuento, dieron todos en que fueſſe aquel quien hizieſſe la platica. El ſe eſcuſo lo q̄ pudo, y al cabo viſto que era mandado, boluiſe al Cardenal y dixole, con grande ſencillez. Señor reuerendiſſimo, todos nos tenemos de morir, y quando ſea eſto no puede tardarſe mucho. Yremos a la puerta del cielo, de donde ſaldra nueſtro primer Padre ſan Benediſto, a darnos la entrada libre, y viendo a vueſtra ſeñoria con el traje que lleva preguntará, quien ſoy? y ſi le reſpondiere, de vueſtro Orden ſoy padre. El replicará, no es aſſi, que mis monges no traē eſſe habito. Y ſi vueſtra ſeñoria multiplicare razones para eſcuſar el traje y dixere, que por ſer Cardenal aunque es mōnge le conuiene traerle:

EXEMPLOS DE STRANGEROS.

1 MARIO Maximo dezia, que era menos daño para la Republica q̄ fueſſe el Principe y cabeza della malo, teniendo buenos conſejeros, que ſer ellos malos y el bueno, porque vn malo puede ſer corregido de muchos buenos, y no aſſi muchos malos de vn bueno. Dizelo Cuſpiniiano in conſulibus.

2 Auiale quitado el Reyno Cyro Rey de los Perſas a Creſo Rey de los Lydos, mas por hallarle muy ſabio en dar conſejos, tuuole en grande precio y eſtima. Dizelo Herodoto libro primero. Y en el libro quinto. Eſcriue de Coeo Mitylene, que aconsejó a Darío en cierta ocaſion, q̄ no ſacaſſe del Iſtio ſu armada. Y por tomar eſte conſejo, dexò de ſer cercada y deſtruyda por los Scythas. Agradeciolo tanto Cyro al Coeo, que buelto en Perſia le hizo Rey de ſu propia tierra Mitylene.

3 Xerxes Rey de los Perſas, quando jun

nueſtro padre añadira, pues en buen hora, yo quiero mas informarme, y mandara a alguno de los porteros, que derribe a vueſtra ſeñoria en el ſuelo, y con vn cuchillo le rompa el pecho, y mire dentro del eſtomago, donde ſi hallare hierbas y hortalizas, dira, de veras eſte es mōnge de mi orden, entre en el paraſo. Mas ſi le hallare lleno de perdizes y francolines, con manjar blanco, y ſopas doradas, que diremos padre mio, quando nos viemos en tales anguſtias? Las razones dichas con tanta ſencillez de aquel mōnge, aprouecharon mucho al Cardenal; para vſar como diſas mas propias de religion, que las que vſaua antes. Lo dicho es de Fulgoſo libro ſexto.

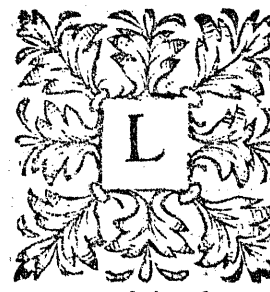
El Rey don Alonſo de Napoles, preguntado q̄ conſejeros mas le agradauan. Reſpondió, que los libros, porque ſin temor y ſin liſonja dizen lo que nos conuiene oyr. Dizelo Panormitano libro tercero de los hechos deſte Rey.

taua a conſejo los grandes de ſu Reyno, hazia venir allí a ſu muger Artemiſa, y ſu parecer fue muchas vezes recebido por el mas acertado. Cyro también Rey Perſa, agradao de la hermoſura de Aſpaſia, hija de Hermotimo Phocenſe, recibiola por muger, y ſiempre q̄ en ſu conſejo ſe trataban negocios de grande importancia, mandaua q̄ eſtuuieſſe preſente y dixefſe ſu parecer, el qual ſiempre q̄ ſe recibio ſe acertò. Meſa uaria abuela del Emperador Heliogabalo, era admitida en el Senado Romano, y ſu parecer eſtimado en mucho. Y lo miſmo de la madre del Heliogabalo. Iulia Mama, madre del Emperador Alexandre Seuero, era tan ſabia y prudente, que gouernaua al hijo, y el por ſu parecer al Imperio, con grande aceptación de los Romanos. Lo dicho es de Alexandre de Alexandro libro quarto capitulo onze. Y de Eliano de varia hiſtoria, libro doze, y de Volaterrano libro diez y ſeys.

Fin del Diſcuſo de Conſejos.

DISCURSO

DISCURSO DECIMO OCTAVO de Conſtancia.



A Eſcala que vido Iacob, como parece en el capitulo veynte y ocho del Genetiſ; por la qual baxaua y ſubia Angeles, dize ſan Bernardo, q̄ denota el camino del cielo, en el qual no ay detener ſe, ſino ſubir y abaxar. Neceſſariamente; dize, has de deſcender o ſubir. Si te detuviere por fuerça has de caer: no debe llamar ſe bueno el q̄ no procura ſer mejor: al punto q̄ començares a no ſer mejor, en el miſmo dexas de ſer en algo bueno: porq̄ aſſi como nro cuerpo crece, o deſcrece: aſſi nueſtro eſpiritu en la virtud o deſcrece o crece. Yrà dize Dauid, de virtud en virtud, y veraſe el Dios de dioses en Sion. Y el miſmo Chriſto dixo: Bienaueturados los q̄ tienen hambre y ſed de juſticia porq̄ ſerã hartos. Y de lo que ſe han de hartar declara ſan Iuan en el Apocalypſi diziendo en voz de Dios: al q̄ venciere darẽ vn manna eſcondido, q̄ es la vida eterna. De la conſtancia trata el preſente diſcuſo, y es virtud media entre dos vicioſos extremos, y ſon libiandad de animo, y obſtincion, y della ſe pòdran exemplos.

Conſtante ſe moſtro Loth al tiempo q̄ ſalia de Sodoma, en no boluer la cabeza atras por auerſelo mandado Dios, aunque oya el ruydo de los miſerables Sodomitas, q̄ ſe abraſauan cõ fuego del cielo, y dauan gritos y voces terribles: el cõſiderar que ſe le quemauan ſus caſas y lo mas y mejor de ſu hazienda, q̄ no pudo ſacar de allí con la priſſa q̄ le dieron los Angeles a que ſalieſſe. El echar menos a ſu muger q̄ por incõſtante boluiò la cabeza atras y ſe quedo hecha eſtatua de ſal, no fue parte para dexar de yr adelante, haſta ſubir al monte con ſus dos hijas, q̄ también tubierõ parte en la conſtancia del padre. Si ya no dixefſemos q̄ el temor las lleuaua tan de corrida q̄ por mirar dõde ſe alentaã el pie

y yr caminado, no les daua lugar a boluer a mirar atras: con todo eſto fuerõ de alabar en q̄ nunca mirafſen atras en eſte viaje. Es del Genetiſ capitulo diez y nueue.

Todos los dias era moleſta a Ioseph ſu deſhoneſta ama deſſeandole para ſus torpezas y ſiempre ſe moſtro cõſtante, en no cometer ſemjante pecado. Y leeſe en el Genetiſ capitulo treynta y nueue.

No pudo Pharaon acabar cõ Moyſes q̄ ſacrificafſe a Dios en Egipto, o q̄ dexaſſe los niños a poca edad o jumetos en aq̄lla tierra, todo lo quiſo lleuar conſigo y ſalir el dlla. Dizeſe en el Exodo capitulo diez.

Graue reprehentiõ hizo a Dauid vn ſu hermano mayor, porq̄ entendio del que deſſeaua ſalir a pelear contra el Philiteo Goliath, y Saul pretendio cõ deſconfianças apartarle dello, mas el ſe moſtro conſtante y perfeuero en ſu propoſito, ſalio contra el, y matole. Es del primero libro de los Reyes capitulo diez y ſiete.

Quando boluiero los Hebreos de la captiuidad de Babilonia, padecio mucho con ellos Nehemias por edificar los muros de la ciudad de Ieruſalẽ, procurauiã eſtoruarlo los vezinos de aq̄lla comarca, mas ſu cõſtancia fue de fuerte, que no deſiſtio de la obra, haſta q̄ la vido acabada. Es de ſu quarto libro capitulo ſexto.

Tobias ſiempre deſde ſu niñez ſe empleò en obras de ſeruiſio de Dios, y aunque padecio grandes contrarietades, ſe vi do ciego y pobre, no deſiſtio de ſu propoſito, ſino q̄ fue cõſtante haſta la muerte, como parece en ſu libro capitulo ſegundo.

Mardocheo cõſtante ſe moſtro en no adorar a Amã como pretendia del, y aunque entendio q̄ por ello le aborrecia, y trataba ſu muerte y de todos los Hebreos, por la ojeriza q̄ cõ el tenia, nada baſto para q̄ el ſe le humillaſſe: antes vino a q̄ ni ſe leuantauiã quando paſſaua. Y leeſe en el libro de Eſther capitulo tercero y quarto.

Los amigos de Daniel conſtantemente dixeron al rey Nabucodonosor, que no adora

adorarian su estatua. Y el mismo Daniel ningun caso hizo del decreto de Dario, sino que hazia oracion a Dios a vista de todos como tenia de costumbre, antes q̄ por el rey fuesse vedado. Y es de su libro capitulo tercero y sexto:

No salto Susanna punto en lo que detia a muger constante, resistiendo a los dos malos viejos, aunque por ello se vido en peligro de muerte. Refiere en Daniel capitulo treze.

Grande fue la constancia de Eleazaro Escriba y viejo hórado en los torméto que padecio por mandado del rey Antio

Todo lo dicho se colige de las divinas letras.

Constancia grande fue la de Santiago el menor, que siendo tenido en Ierusalem por varon santo, quiso tenerle de su parte Annanias p̄tifice de los Judios, y que reprobasse a Christo y su Evangelio, y para esto subieronle vn dia de fiesta principal sobré vn lugar alto del templo, para que desde alli dixessey declarasse su parecer en este articulo el subio y con pecho de Apostol confesso a Christo por verdadero Dios y su Evangelio por ley santa y que lleva al cielo. Indignados los Judios con esto subieron adonde el santo Apostol estava, y despeñaronle de alli abaxo. Dizelo Eusebio libro segundo capitulo veynte y tres. Y otros autores referidos en su vida.

Simeon hijo de Cleofas Obispo de Ierusalem, siendo de ciento y veynte años, por mandado de Atico varon consular en tiempo de Trajano, padecio graues tormentos por la Fè de Christo: y dizen del Eusebio y Egesippo, que tenia admirados assi al juez como a todos sus ministros la constancia y esfuerço con que los padecia, alabando siempre a Iesu Christo crucificado. Tomo Atico desto enojo y dixo: pues tanto alabas al crucificado, yo quiero que le parezcas en la muerte, y assi le mando crucificar. Dizelo Eusebio y refiere a Egesippo libro tercero capitulo treynta y dos.

Fuele dicho a Natalia que su marido

cho, no queriendo traspasar las ceremonias y preceptos de su ley: y lo mismo los siete hermanos Machabeos, no queriendo comer carne de puerco cō que los Gētiles intentauan desquiciarlos tambiē de su ley. Es del segundo de los Machabeos capitulo siete,

De los discipulos de Christo dize san Lucas en el capitulo primero del libro de los hechos Apostolicos, que perseverauan en oracion todos juntamente, con algunas santas mugeres, y la madre d̄ Dios, esperando la venida del Espiritu santo, hasta que vino y los ilustró cō sus dones.

Adriā estava preso por el nōbre de Christo entre otros martyres, oydo por ella, llena de gozo, fue a la carcel, y echandose a los pies de su marido, besando los grillos le dezia: bienaventurado eres señor mio Adrian, que has hallado las riquezas que no te dexaron tus padres, pues ellos fueron ydólatras, y tu vas seguro a Iesu Christo, en quien has puesto los tesoros para hallarlos en tiempo de la necesidad, quando nadie sera bastante a librar de penas al miserable que se condenare. Camina señor en lo comenzado, no te canse, para que gozes las promessas de Christo. No te espanten los tormentos del tyrano, sino mira la constancia y paciencia de estos santos martyres, que estā presentes: imitalos en la vida, y seras con ellos premiado en la muerte. Auiendo dicho esto la santa muger, andaua de vno en otro besando las prisiones que tenian, y de ziales: ruego es sieruo de Iesu Christo q̄ animeys a mi señor y marido Adrian, ganad su alma para Dios: sedle vos otros padres: nazca por vosotros para la vida eterna. El santo martyr Adrian le dixo. Vete hermana mia a casa, que llegado el tiempo de mi muerte yo te llamarè, para q̄ te halles presente. Y assi lo hizo, q̄ sabido el dia en q̄ le auia de martyrizar, alcãço de los ministros del Emperador Maximiano q̄ le dexassen yr a su casa: y dieronle esta licencia, porque quisieran se huyera estãdo

do bien con el, aunque les fuera a ellos dañoso. Yendo ella a su casa, y siēdo visto por santa Natalia, creyo que huya del martyrio. Entristeciose demasadamente, y comenzó a llorar. Llegando cerca arrojó la labor q̄ tenia en sus manos, y corrió a la puerta, y cerrola muy bien diziendo: no trate mas conmigo, ni yo le vea de mis ojos, al couarde, que boluio atras del buen camino que lleuaua, y a mētido a su Dios y Señor. No me hable palabra, ni oyga yo lengua que ha echo engaño a la presencia de su criador. Llegose mas cerca, y teniendo bien cerrada la puerta, dixo: o hombre entre todos los hōbres descreydo y sin Dios, quien te hizo fuerça, q̄ comēçasses lo que no auias de acabar? quiē te aparto de aquellos santos en cuya compañía te dexè? Dime porque has buuelto las espaldas antes que se comēçasse la batalla? porq̄ arrojaste las armas como cobarde, antes que vieses al enemigo? porque te cuentas ya entre los heridos, y no ha disparado saeta? que harè infelice de mi? quien me junto con vn descreydo? no mereci yo ser llamada muger de martyr, sino que con razon me llamaran muger de renegado? por vn momento fue mi alegria, y por muchos siglos sera mi afrenta y oprobrio. No hizo poco el santo martyr Adrian en acabar con ella que creyessè que no huya del martyrio, sino que venia a llamarla para que se hallasse a el presente. Como se hallo, y con su presencia no poco animo le puso, para q̄ padeciesse tormentos terribles, y al cabo la muerte constantemente. Y la misma Natalia se mostro alli, y despues muy constante, en huyr de vn tyrano que la pedia por muger. Passó de Nicomedia donde fue el martyrio de san Adrian, a Constantino-
pla donde santamente: acabo la vida. Es de Surio tomo quinto.

San Roman martyr en Antiochia, estãdole atormentando Aselepiades en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, por verle q̄ libremēte hablaua de Christo contra los Idólatras, mado para hazerle callar q̄ le rōpiessen las mexillas.

Dieronle dos grandes heridas en ellas, de q̄ corria mucha sangre, pareciēdosele las muelas por aquellos dos lugares, como por la boca los dientes. San Roman sin quejarse ni mostrar sentimiēto, ni estoruarle las heridas a la voz, dixo: muchas gracias te doy o Prefecto, porque no teniendo yo sino vna boca con q̄ alabar a Iesu Christo, ya tengo por tu ocasiō tres, con que podre alabar a las tres personas de la santissima Trinidad. Madole el juez cortar la lengua, y sin ella hablaua, y alabaua a Iesu Christo. Dizenlo San Isidoro y Prudencio.

La constancia de san Ambrosio no es bien q̄ quede en silencio, la qual mostro en subido grado cō el Emperador Theodosio, por vn cruel castigo q̄ hizo en la ciudad de Thesalonica o Salonique, q̄ le excomulgo, y vedó la entrada en la yglesia en Milan, hasta que hizo penitencia publica de aquel pecado. Como parece en su vida escrita por Paulino Presbytero, y por otros graues autores.

Algo se parecio a san Ambrosio en ser constante Ermenoldo Abad, porquelluando a que viesse su monasterio Othor Obispo de Bauernberga que le auia fundado, al Emperador Enrique quinto desiste nombre, porque estava excomulgado el Emperador por rebelde al Summo Pōtifice, cerro Ermenoldo el monasterio, y no los dexó entrar en el, diziendo, que lo hazia por euitarle. Y aunque los que yuã con el Emperador le dezian que tomasse vengança de aquellos capilludos descomedidos, el dixo: q̄ no los enojassen, pues su Abad hazia lo que deuia a su oficio, y assi se fue y los dexó en paz. Refiere lo Surio en su vida tomo septimo.

Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica libro octauo capitulo doze. Escriue de dos mancebos, q̄ lleuandolos a q̄ sacrificassen, pusieronlos por fuerça de rodillas delante de vn ydolo, estando alli vn brafero de lumbre, para hechar el encienso, ellos dixerom: si apartaremos las manos de la libre, sea visto que sacrificamos pusieronlas en ella y dexaronse quemar.

El Emperador Valente herege Ariano perseguia quanto le era posible a los Catholicos, desterro de la ciudad de Edesa a Barfes su Obispo Catholico, y puso en ella a Lyco herege, el qual como lobo hambrieto despedaçaua las ouejas del Señor, procurado traerlas a su horror. Los Edeffes bien enseñados en la Fè por su Catholico Obispo Barfes, muchos dellos se yuan fuera de la ciudad, a vn campo donde estaua cierto templo de santo Thomè Apostol, y alli celebrauan sus officios, segun el modo de la yglesia Catholica Romana. Sabido esto por el Emperador Valente, que se hallò en la misma ciudad, mādò a Modesto Prefecto, que con gente armada, quando los viesse juntar alli, los acometiesse y castigasse, hasta quitarles las vidas. Luego que tuuo este mādado Modesto, no dandole gusto el derramar sangre, procuro que se publicase entre los Catholicos la comission que tenia, para q̄ el dia siguiente nadie saliesse alli. Mas el Obispo siruio para acrecentar el numero de los que salieron, desseando todos padecer martyrio. Sabido por el, indignado de que su diligencia en fauor suyo no fuesse agradecida ni aceptada: con vna compania de soldados salia de la ciudad, para executar lo que el Emperador le auia mādado: y en el camino vido vna muger con vn niño de la mano, la qual lleuaua el niño mal puesto, y el passo tan apresurado que daua muestra de yr a negocio de mucha importancia. El Prefecto quiso informarse della, y mando que se la truxessen delante: y trayda, preguntole adonde yua tan de prisa. Ella respondio: voy alli al campo donde estan los que de veras honran a Dios, y le siruen; porque he sabido a lo que vays vos con esta gente, y quiero participar del premio con ellos. Y voy de prisa por no perder tan buena ocasion, para yr a gozar de Dios en su gloria. Pues esse niño (dixò el Prefecto) a q̄ le lleuas contigo? Para que tambien el, replico la constante muger, sea participante de la matança y persecucion, y despues goze del premio. Admirado el Prefecto

de la constancia y valor desta muger, brouio al Emperador, y diòle cuenta dello, persuadiendole a que no fuesse o casiõ de tantas muertes, de que sacaria poca gloria, pues toda la ciudad quedaria desierta, estando tan firmes en morir por su fè y religion. Indignose el herege contra Modesto, y dixole malas palabras, hiriole en el rostro, y mando que prendiesse a los principales de los Catholicos, y que los forçassen a seguir a Lyco, o lobo, y no pastor, o que fuesse desterrados. Refierelo Nizephoro libro onze capitulo veynte y dos. Y traelo Rufino en el libro vndezimo que aadiò a la historia de Eusebio capitulo quinto. Y es de Theodorito libro quarto capitulo diez y siete.

Marcio solitario en Campania prouincia de Italia, tenia su celda en la ladera de vna sierra, sobre la qual estaua vn peñasco desgajado, y que amenazaua a la vista su cayda con daño de la celda y vida del santo hermitaño. Los que le visitauan q̄ era mucha gente deuota, rogauanle, que dexasse acabar de derribar aq̄lla piedra, porque se librasse del temor que el podia tener, y ellos tenian siempre de pensar a todas horas que auia de caer. No hazia caso el santo deste peligro, mas porfiandole vn dia, y siendo muchos los que se cemedian a derribarle, concedio en ello. Comengose la obra, y sin auerse cansado mucho, el peñasco disparò, y al tiempo de llegar a la celda del santo hermitaño, creyendo todos que la derribara y dexara deshecha, diò por si mismo vn salto, dexandola sin tocar en ella, que fue caso milagroso para los presentes. Dio este mismo solitario Marcio en vna obra de penitencia bien penosa, y fue, que se ato vna cadena de hierro al pie, y por la otra parte la aferro en vna piedra, para solo no poder apartarse de aquel lugar: oyo dezir esto san Benedicto, y embiòle a dezir con vn su discipulo: si crees seruo de Dios, nõ te tenga aido la cadena de hierro, sino la de Christo. Entendio Marcio lo que por esto le queria dezir aquel santo Abad, y quitose la cadena, mas ligose con vn firme

me proposito de no passar de aquel termino que le daua la cadena licencia. Y en esta constancia de animo persevero muchos años. Lo dicho es de san Gregorio, libro tercero de sus Dialogos capitulo diez y seys.

En vna villa dicha Viuela, viuia vna donzella cuyo nombre era Digna, la qual muertos sus padres, y quedando en casa de vn hermano, desleaua entrar monja en el orden de Cistel, y nõ teniendo efecto, acordo en el siglo guardar aquel santo instituto, nõ comia carne, ayunaua, guardaua horas de silencio: y teniendo cerca de su casa la yglesia Cathedral, donde se dezian maytines a media noche, leuantaua se y yua a oyrlos, y lo mismo de dia a las horas y Missa. Sucedio, que lleuaron vn cuerpo a la misma yglesia por parte de tarde, y dexaronse en las andas, para dezirle otro dia los officios de difuntos, y en terrarle. Quando la deuota donzella, estando desto ignorante, fue a maytines, vido el muerto en las andas, y nõ por esto se turbo, sino que se puso a rezar no lexos del. El demonio que la embidia a sus buenas obras, dandole Dios licencia, entrò en el cuerpo muerto, para efecto de atemorizarla, y estoruar su oracion. Lo primero que hizo fue menear vn poco las andas, la donzella se signo con la señal de la cruz, leuanto el demonio vn poco el cuerpo del difunto, mas ella que estaua a la mira entendiendo quien andaua en aquellas trabesuras, dixo: sosiegate diablo, que contra mi poco aprouecharã tus embustes y embelecios. Leuanto luego el demonio todo el cuerpo del muerto, y puse en pie diziendo: ya verdaderamente nõ puedo sufrirte, yo vengare aora las afrentas que me has hecho. La constante y animosa dozella, sin temor alguno vido con vn bordon, q̄ de ordinario lleuaua quando de noche yua a Maytines, a dos manos le descargò sobre la cabeça en diablada, de modo que diò cõ el muerto en tierra, porque el demonio afrentado de q̄ vna muger le apaleasse, dexò el cuerpo muerto y fuese. Quisiera ella boluer-

le a las andas, por no dar cuenta de aquel hecho, y nõ pudo, antes visto de los clerigos que venian a Maytines en tierra, y cõ la herida del palo en la cabeça, estando sola aquella muger alli, preguntaronle la causa, y conuinole dezirla. Fue de grãde gusto para todos los que lo vieron, teniendo en poco al demonio, pues vna flaca donzella le apaleaua y hazia huyr: y a ella estimaron en mucho por auerle atreuido a herir a vna tan feroz bestia. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

Marauillosa fue la constancia del Papa Martino, pues ni por promesas ni por amenazas, pudo acabar con el el Emperador Constancio, que nõ persiguiesse y anamatazasse la heregia de los Monothelitas. Tomo esto a cargo primero, Olympio Exarco, que hazia las partes del Emperador, y despues vn Theodoro Calio-pa, que prendio al Pontifice, y le desterro de Roma, teniendo el santo Perlado por menor mal padecer destierro y acabar la vida como la acabo en el, que con descender con el perfido desseo de vn herege. Tambien Vigilio Papa fue desterrado, porque nõ quiso admitir al gremio de la yglesia a Anthemio herege, hechado de ella por Agapeto y Syluerio Summos Pontifices sus predecessores. Dizelo Fulgoso libro tercero.

Tambien se mostro constante Constantino Patriarca de Constantinopla, perseguido del Emperador Constantino quinto, porque nõ faborecia el error de ciertos hereges hast a venir a ser preso y muerto. Ignacio asì mismo Patriarca de Constantinopla, constantemente padecio destierro, y otras calamidades, porque reprehendia el casamiento de cierta persona poderosa, que auiendo repudiado a su muger, se casò con su nuera. Es de Fulgoso libro tercero.

San Pablo primer hermitaño, de diez y seys años se fue al desierto, y permanecio en el hasta ciento y treze en que murio, sin ver en este tiempo hombre mortal. Su constancia en vida tan aspera merecio que cada dia (como a otro

Helias) vn cueruo le truxesse la comida. Merecio ser sepultado del grãde Antonio cabandole Leones la sepultura. Y lo que mas es de estimar, merecio q̄ Angeles lleuassen su alma a los cielos, siendo testigo dello el mismo san Antonio, q̄ afirmó auerlo visto, por sus ojos, cuyo premio de tan largo trabajo quien considerare quã grande fue por ningun otro trabajo. espiritual ni temporal recibirá fastidio o pena. Es de Marulo libro quinto.

El grande Antonio quando començò a ser habitador del desierto, no bastaron asombros ni tormentos de açotes y palos de demonios para que lo dexasse, sino q̄ desde el año dezimo octauo de su vida, hasta el de ciento y cinco en que murió, persevero en vida santissima: y así fue re ceuido a la compañía de los Angeles, por que tuuo en poco las injurias de demonios, con la virtud de perseverancia. Refierelo Marulo libro quinto.

Paulo el simple llego a pedirle el habito saliendo san Antonio del monasterio, y yendo como tenia de costumbre a orar al desierto dixole esperame aqui, estuuu tres dias sin quitarse de aquel lugar, y estuu uiera mas si vista su constancia por S. Antonio, no le recibiera dentro en la religión. Y reprehende este exemplo a muchos q̄ van a pedir el habito de religiosos, y sino se le dan luego se indignan y murmuran, y aun mudan parecer, y se van. Los quales antes del año de la aprobacion, declaran que no merecian lo que pretendian. Es de Marulo libro quinto.

Simeõ hijo de Susocion, de treze años fue al monasterio del Abad Timotheo, pidiendo el habito: y como le fuesse negado, poniendole estoruo que estaua en edad en que ay poca costãcia, dexose caer a la puerta del monasterio, y estuuu alli cinco dias sin comer ni beuer, con determinacion de acabar alli la vida: sino que a esta fazon admirandose de su constancia el Abad, la qual no se halla siempre rã grãde en ancianos, le admitio a la religión, y dio el habito, y fue vn religioso de los que con mas rigor trataron su cuerpo, co-

mo dio bien a entender su principio tan constante. Es de Marulo libro quinto.

Theodoro discipulo de Pacomio, al principio que fue mōge, sintiolo mucho su madre: procuro sacarle de la religion. Truxo cartas del Obispo, y obedeciendo las el Abad del monasterio, diole licencia que se fuesse: mas el moço santo que preferia el seruir a Christo a todas las cosas, ni salir a ver a su madre quiso: porque no pareciese que el ojo que le escandalizaua, y auia atrojado de si, tornaua a tomarle. Perseuero en el monasterio, y fue hecho hijo de Dios el que nõ quiso serlo de su madre. Es de Marulo libro quinto.

Perseguia el mismo padre que le engendro al bienauenturado san Francisco, pretendiendo estoruarle sus buenos propositos, y obras santas: maltratauale de palabra, y obra, desnudole sus vestidos, menospreciòle: y el bendito santo gozauase en padecer afrentas por el nombre de Christo. Y porque se determino de sufrir todo quanto se le ofreciese de pena, antes que retroceder de su santo intento, fue tanto lo que aprouecho en poco tiempo así en obras santas como en santos desseos, que la tierra quedo llena de su fama, y de gozo el cielo. Dizelo Marulo libro quinto.

Santo Thomas de Aquino, fue sacado del monasterio de Predicadores, por su madre y hermanos, deteniendole dos años en vna fortaleza. Donde ni por ruegos, ni por amenazas, ni por regalos y caricias de vna muger perdida que le hecharon donde estaua, mudo su santo inteto. Y así libre de la prision, y buuelto a su monasterio, como sol que algun tiempo estuuu encubierto, y ofuscado con alguna nue, que quitado el impedimento, da luz y nueua alegría a la tierra: así el santo Doctor libre de su madre y hermanos, començò a dar luz y iluminar la yglesia Catolica con resplendor de doctrina y santas costumbres, donde parece q̄ no llegara a rãta claridad de gracia, si la nueue d la ceguedad y dureza de sus hermanos y madre

dre no le uiera sido algun tiempo impedimento y estoruo, aunque siempre estuu firme en su santo proposito, y inuicto en las tentaciones. Dizelo Marulo libro quinto.

Tambien es digna de memoria la constancia de Iuan Abad, y de Pefio hermitaño, de los quales haze Casiano mencion, el Pefio por quarenta años que estuuu en soledad, vn dia no comio antes que el sol se pusiesse. Comia alguna cosa para sustentar la vida, mas primero se auia de poner el sol. El Abad Iuan nunca le vido ayrado el sol, aunque presidia entre muchos monjes. Preguntara alguno como castigaua a los delinquentes si nunca se ayrua? Que no era posible sino que entre rãtos; alguno haria por que mereciesse castigo. Y respondese, que el proprio castigar no ha de ser con yra, sino con misericordia, y de la yra es proprio dañar, y del castigo aprouechar: y en vno puede ser virtud la yra y en otro vicio. Y en la escritura sagrada se dize, que muestra Dios yra, y es quando castiga justamente, como lo haze siempre. Y al juez conuiene castigar por hazer bien, y no ayruarse para hazer mal. Y que se haze bien al que se castiga, prueuase, porque no auiendo castigo, pecase mas. Y a donde ay mas pecado, es mas graue la pena. Y deste modo nunca el Abad Iuan se mostro ayrado. Es de Marulo libro quinto.

Elpidio Abad por veynte y cinco años estuuu en el desierto entretenido lo mas del tiempo en oracion. Su rostro siẽpre al Oriente, y no tuuo por malo boluer atras la cabeza, y mirar al Occidente, sino que quiso ser seõor de si: porque refrenando el apetito aun de aquello q̄ era licito, con mayor facilidad le apartase de lo illicito. Dizelo Marulo libro quinto.

Nathanael Anachoreta perseuero treynta y siete años sin salir de su celda.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Legando Alexandro Magno caluroso al rio Cydno, que passa por Tarso ciudad de Asia, desnudose y entro en el, a

visitauanle Obispos, admitialos dentro della, hablauales de Dios, dando muestra de vn pecho muy abrasado en su amor. Acompañauales hasta la puerta quando se yuan, sin sacar el pie fuera. Ni por muchos embustes que hizo el demonio para atropellar su santo intento, hasta que llego su muerte y dexo celda y cuerpo, bolando su alma santa en compañía de los bienauenturados. Es de Marulo libro quinto.

Sara Abadesa en el monasterio Scythiote, cerca del qual corria vn rio, con riberas pobladas de frescuras agradables a la vista. Y con oyr hablar desto diuersas vezes, quiso mortificarse en no verle, y carecer del contento que le pudiera dar su vista. Y fue de manera, que por sesenta años que estuuu alli nunca se paro a ver tana ni vido el rio, para hazerle mas digna de ver aquel cuya corriente alegre la ciudad de Dios. Y porque tuuo cuydado y perseuero, de no tomar deleyte en cosa de la tierra vanas y transitorias, fue digna de gozar eternamente de las que son eternas, y duraran para siempre. Es del mismo Marulo.

Iuan hermitaño, conto de otro frayle solitario, que presumiendo mucho de constante y fuerte vino el demonio en forma de muger vna tarde a su celda, mostrofe penada que la comerian fieras sino la recibia en ella: recebiola, començò la tentacion, fuela a abraçar, desuaneciòse el demonio, vido sobre si en el ayre muchos que le dauan grita, porque auia sido vencido. Viendose gritear de demonios, dexo el hiermo, y fuese a poblado, donde acabo mal. Refierelo san Antonio de Florencia, en su tercera parte historial.

De Theonahermitaño de Egipto, afirma san Geronymo, que estuuu treynta años encerrado en vna celda sustentando se con yeruas y agua.

configo vn medico famoso llamado Philipe, y muy priuado fuyo, por cuyo parecer, se le hizo vna beuida contra aquella enfermedad. Y trayendo sela el medico para que la beuiesse, diéronle vna carta de Parmenion amigo y capitan fuyo, en que le auisaua, que se guardasse de Philipe su medico, porque se entedia q̄ Dario Rey de Persia su enemigo, le tenia maleado cō promesas, para que le matasse con aquella beuida. Alexandre leyo la carta, y diola al medico, y juntamente el medico la leyo, y el yua beuiendo la purga: mostrando en esto su constancia, y la confiança q̄ tenia del medico. Y no solo fue falsa la sof

pecha, mas recibió salud y quedó bueno con aquella pocion y beuida. Refiere el Eborense.

2 Militaua en el exercito de Lucullo; vn cauallero Romano llamado Pomponio, y haziafe guerra a Mithridates, y en vn rencuentro, preso y mal herido fue presentado al mismo Rey Mithridates, del qual teniendo noticia, y que era valiente por su persona, dixole: si te hiziere curar, y diere libertad seras mi amigo? respondió Pomponi con admirable constancia, ferelo, si lo fueres tu del pueblo Romano, y no en otra manera. Es de Fulgoso libro tercero.

Fin del Discurso de Constancia.

DISCURSO DECIMO NONO DE CONTEMPLACION.



VANDO Iacob Patriarca tenia solos hijos de Lia, no se acordaua de su tierra. Mas teniendo los de Rachel, sospiró por ella, y procuró yr a ella. Y es figura, que el seruo de Dios, ocupado en exercicios de la vida actiua, no se acuerda mucho del cielo, mas tratando de la vida contemplatiua, luego dessea yr allá, y sospira por el. Acerca de lo qual dize san Gregorio: si considerassemos lo celestial tendríamos en poco lo temporal. De la contemplacion trata el presente discurso. Y para ella es buen camino la oracion, porque auiendo impetrado la gracia de Dios nuestro señor, seamos admitidos al secreto aposento del Rey, y alli consideremos atentamente la magestad de su gloria, cuya potentia excede a toda potencia, cuya sabiduria excede a toda sabiduria, cuya bondad excede a toda bondad, cuya eternidad no admite primero ni postrero, y cuyo ser es inefable, y no puede ser comprehendido. En esta alteza de contemplación algunos quedá abortos, y tan agenos de

sus sentidos (lo qual de los Griegos es llamado extasis) que mas parecen muertos que viuos. Y entre tanto el animo goza de vna vision celestial, y es apacentado con vna dulçura maravillosa de la Diuina luz: y algunas vezes le comunica Dios mysterios maravillosos. Y desta manera entendemos de Abraham, Isaac, y Iacob, que hablaron con Dios, y recibieron noticia de cosas que estauan por venir en aquella fazo. Y Moyses de lo pasado, pues deprendio, que el mundo fue criado de Dios al principio, y lo escribió en el Genesis, para que todos lo supiessem. Dauid, Isayas, Jeremias, Ezechiel, y los demas Prophetas, en espíritu vieron todo lo q̄ manifestaron.

De san Pedro, en el libro de los hechos Apostolicos capitulo diez, se dize, que como subiesse a lo alto de vna casa donde estaua aposentado en Ioppe, cerca de la hora de sexta, a hazer oracion. Fue arrebatado en espíritu, y vido el cielo abierto, y baxar del vn lienço, recogido por las quatro esquinas, y llenó de animales inmundos, aunque tenidos de Dios por mundos y limpios. En lo qual se daua a entender, que los gentiles estando inmundos con

errores,

errores, recibiendo la fe y Euangelio, serian limpios, y recibidos en el gremio de la Iglesia, como los Indios, de los quales tambien vinieron algunos al Christianismo, porque Dios no es aceptador de personas, sino que todo hombre que le teme y haze obras justas, le es acepto. Traelo Marulo libro segundo.

San Pablo Apostol, fue arrebatado hasta el tercero Cielo, si fue en su cuerpo o fuera del, dize q̄ Dios lo sabe y no el. Alli afirma, que oyó palabras y vido, mysterios, que no es licito al hombre publicarlos. De donde vino ha dezir escriuiendo a los Romanos en el capitulo onze: o alteza de riquezas de la sabiduria y sciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus iuzizios, e inuestigables sus caminos, quien penetró el saber de Dios? quien fue su conse

Lo dicho se colige de las Diuinas letras.

LA Magdalena estando en la soledad, cada dia era leuantada por Angeles al Cielo, y oya cantar las horas Canonicas. Y si tanto fue el fruto de su contemplación en el desierto, que tanta será agora en el cielo su gloria, reynando con Christo. Refiere Surio tomo quarto.

San Antonio Abad, considerando los engaños que ay en los deleytes del mundo, vidole todo lleno de lazos. Lo qual abiertamente nos da ha entender en quantos peligros estamos siempre puestos, pues cada dia tenemos los pies sobre lazos, pretendiendo los deleytes mortiferos del mundo. Y si queremos ser libres dellos, contienenos procurar los bienes del Cielo, y dexar los de la tierra, leuantando en alto el espíritu con las alas de la contemplacion: y menospreciando los bienes aparentes de la tierra. Los que hizieron esto tienen mas seguridad. Y dellos habla el libro de los Proberuios, quando dize en el capitulo primero: En valde se pone la red delante de los pies que tienen alas. Es de san Athanasio en la vida de san Antonio.

San Augustin estando solo en su aposento, contemplando el mysterio de la santissima Trinidad, de tal manera estaua

fuera de si, que venian a negociar con el, y ni daua respuesta, ni parecia tener sentido de hombre. Y no es de marauillar que escriuiesse, tan copiosa y profundamente deste mysterio, pues le contemplaua con tanta fuerça, que perdia el sentido de hombre. Y para contemplarle tan altamente conuino que primero viuiesse justa y santamente. Procure el que quiere aprouechar en la contemplacion, que tenga buena y santa intención. Porque esta escrito en el Ecclesiastico capitulo segundo: Al hombre que es bueno delante de Dios, dióle su Magestad sabiduria, sciencia, y contento. Es de Posidonio en la vida de san Augustin, y de Surio tomo quarto.

San Hieronymo, por santo y piadoso varon, merecio gozar de los gustos dulces y sabrosos de la contemplacion. Y assi dize en el libro que hizo de virginidad: despues de muchas lagrimas, despues de tener fixos los ojos en el Cielo algunas horas, pareciam estar entre los choros de los Angeles, y muy alegre y gozoso cantaua: correremos siguiendote en el olor de tus vnguentos. Y en la carta que escribio a Eustochio dize: Cree hija al viejo experimentado, y que aconseja lo que conuene,

O s tiene,

viene, si vna vez gustaffes quã dulce es el Señor, a quien os auays juntado, q̄ fue piedra vna defechada de los hōbres, y aprobada de Dios, podreys oyr del: Venid y mostrarnos he todo lo bueno. Y sera lo q̄ os mostrara tal, que nadie puede dezirlo, sino quien lo ha visto y gozado. Yo se lo que hablo charissima, y por dar quenta de mi poco saber, yo hombrezillo menorpreciado y vil en casa del señor, viuiendo en este cuerpo, muchas vezes estuue entre los choros de los Angeles, y passando alli algunas semanas, ninguna cosa hechana menos el sustento del cuerpo, gozando de la diuina vision. Y despues de muchos dias, buelto al cuerpo y estando en mi sentido, acordandome de lo passado lloraua. Lo que yo alli gozaua, mi felicidad y deleyte, testigo me es el mismo Dios trino y vno, a quien veyo no se con que ojos: testigos me son tambien los spiritus celestiales, que alli se hallauan: y testigo me es la propria consciencia, que gozaua tantos bienes, quales y quantos no pude especificar migroffero entendimiento. Adelante dize. No puede a tanta dulçura de contemplacion llegar el coraçon ocupado en negocios de figlo, sino que conuiene que muera al mundo, para que a solo Dios, por tales meditaciones y desleos soberanos se asierre y junte, porque el grano de trigo que cae en la tierra, sino fuere muerto, siempre estara solo como cayo, y si muriere, dara mucho fruto. Refierelo Marulo libro segundo.

Santo Thomas de Aquino, defensor diligentissimo de la verdad Catholica, puesto en contemplacion, fue visto leuando del suelo vn cobdo, y el rostro tan resplandeciente que daua bien a entender el gusto que sentia en su alma. Otra vez fue arrebatado en extasis, con tanta enagenacion de sus sentidos, que teniendo vna vela encendida en las manos, llego a gastarse, y a quemarle la mano, sin que el sintiesse el calor de la llama: aunque la señal del daño que en ella le hizo, quedo de fuerte, que creyeron el hecho los que no le vieron, viendo la mano abrasada.

Quanta delectacion sentiria aquella alma bendita, en la qual ocupado el espiritu no aduirtio el tormento del cuerpo, y con que fuerça era leuandada la misma alma a gozar tan alta contemplacion, que lleuaua tras si el pesado cuerpo, estando leuandado y sin llegar a tierra. Refierelo Marulo libro segundo.

San Bernardo Abad de Claraualle, biestro quan alta contemplacion era la fuya, pues subiendo en vn cauallito brioso y de rua que a caso estaua en su conuento, para yr a visitar cierto monasterio de Cartuxos. El Preposito dellos llamado Epiphio, despues de auerle recebido le dixo que no dezia con su religion y humildad, yr en vn cauallito semejante a aquel que era mas para algun galan cortesano que ruasse por la ciudad, que para seruicio de vn frayle pobre. El santo se hizo muy marauillado, y pregunto, que cauallito era el de que hablaua. Y assi se entendio que ni subiendo, ni baxando del, aduirtio de la fuerte que era el cauallito. Otra vez caminando junto al lago de Losana portado vn dia y oyendo a los que yuan con el, y allegados a la posada que tratauan del lago, el les pregunto, que donde auian visto aquel lago de que hablauan de modo que se entedio, que no hecho de verle, con caminar casi todo el dia por su ribera. Es de la vida de san Bernardo libro tercero, y de Surio tomo quarto.

San Francisco illustre contemplatiuo, vido estando por morador en la tierra, al que es Señor de los cielos: vido la Cruz resplandeciente de nuestro Redemptor, y en ella vn Seraphin, de donde tomo el nombre y se llamo Seraphico, y por singular priuilegio le quedaron fixas sus llagas en manos, pies, y costado, para que auiendo imitado su pobreza, mansuetud y humildad, le imitasse tambien en las señales de su passion, y pueda gloriarse con san Pablo diciendo: No tengo de que gloriarme, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo. El mundo se crucifixo para mi, y yo me crucifixo para el: yo lleuo las señales de mi Señor Iesu Christo en mi cuerpo.

Es de

Es de san Pablo este testimonio, escriuiendo a los de Galacia capitulo segundo y sexto, y refierelo Marulo.

A Maria Egypciaca que cometo tantas torpezas en el mundo, el Abad Zoizias la vido orando leuandada en tierra tanto como vn cobdo. De modo q̄ por sus flaquezas auia su cuerpo caydo en el profundo de la perdicion, y despues su espiritu sin auer dexado la carga del cuerpo era leuandada en alto por la contemplacion. Es del Vitis Patrum.

Santa Isabel viuda estando en contemplacion, era visto su rostro ya triste ya alegre, y era la causa, que se le aparecia el Salvador, y viendole se alegraba, y escondiendose se entristecia. Y vna vez le dixo: ten buen animo hija, yo estoy contigo: y ella respondió: si señor tu conmigo, y yo contigo. Grande beneficio y merced por cierto, que el hombre hable con Dios: y mayor que habládole no se desdenga de oyrle, y muy mayor, que este junto con el. Refierelo Marulo libro segundo.

Santa Isabel de Esconaugia como se diessse mucho a la contemplacion, entorpeciendo se sus miembros y sentidos algũ tiempo quedaua como muerta. Y en tal fazon afirmaba que le eran reueladas grandes cosas que auian de suceder. Y estaua acostumbada a tener coloquios con la madre de Dios. Y escriuió vn libro que se llamo camino de Dios, ditandole vn Angel y escriuiendo ella. Siendo esto assi, el parayso tuuo en la tierra, porque su mente siempre estuuo en el cielo. Dizelo Marulo libro segundo.

Santa Clara discipula del Serafico san Francisco, vn dia antes del nacimiento de nuestro Señor cayo enferma, y no pudo yr con las monjas de su conuento a los maytines: y aunque la enfermedad estoruo que con el cuerpo no fuesse, su espiritu sin ser impedido se hallo presente, y bueltas a ella algunas hermanas, les refirio quanto se dixo y hizo en el coro por orden. Y admirandose dello añadio, que se le auia aparecido Christo en la propria hora en que nacio estando contemplan-

dole. Otra vez desde el dia del Iueves de la cena hasta el Sabado santo, estuuo fuera de todo sentido corporal y como muerta: Y entre tanto la fuerça de su entendimiento estaua puesta en Dios, representandosele a su espiritu todos los mysterios de la passion de Christo, en las mismas horas y lugares y por el mismo orden que sucedieron. Y buelta en su acuerdo, parecia que sola vna hora auia passado. Y coligese de aqui quan agradable le era el espectáculo desta dormida. Parece breue siempre todo lo que deleyta, y deleyta uale a S. Clara no el ver padecer a Christo sino viendole compadecerse del. Es de Marulo libro segundo.

El Abad Estefano era muy dado a la contemplacion, viniern a visitarle ciertos parientes suyos, y conociendolos de lejos, rogo a Dios que no fuesse visto de ellos. Llegaron a la celda auiendo se informado de otros monges ser aquella y que estaua dentro, salio el por medio de los sin ser visto, y fue a lo mas escodido del desierto, hasta que entedio que los otros hartos de esperarle se auian ydo. Es del Prado Espiritual capitulo cinquenta y tres.

Vinieron al mismo Abad Estefano ciertos religiosos, y en su presencia estuuió hablando algunas horas en cosas tocantes al prouecho de las almas, y como el santo viejo ninguna cosa respondiessse, dixeronle: porque padre no hablas? que auemos venido a ti para solo oyrte alguna cosa con que nos edificemos. Respondio el santo Abad, perdonadme hermanos, q̄ hasta aora no he aduertido en cosa que ayays dicho. Vna cosa sola os digo, y es, que yo en el dia ni en la noche no hago otro que contemplar en Iesu Christo mi Dios, colgado de vna cruz. Oyendo esto los religiosos fueron se grandemente edificados. Es del Prado Espiritual capitulo sesenta y quatro.

San Bonito Obispo de Aruernia, como estauieff vna noche en su yglesia meditando y contemplando, repentinamente vido venir adonde el estaua, a la her-

mosa

mosa como la Luna, y escogida como el Sol, la Virgen sacratísima Maria madre de Dios acompañada de coros virginales. Mandole que dixesse Missa, y para dezirla diole vn ornamento de maravillosa hermosura. Desaparecio la visió, y bolviendo en sí, pareciole que auia sido sueño hasta que vido el ornamento cerca de sí, que se dize permanecer en su yglesia. Y nadie puede aeniguar de que sea la materia si es lino o si es tejido. Grande fue el don y mas el gozar de tal vista: comenzando en la tierra a gustar de lo que se gusta en el cielo. Es de Surio en el primer tomo.

Santa Catarina de Sena, leuántada en alta contemplacion de la passion de Iesu Christo, sintio en sí dolores grádissimos de llagas en manos pies y costado: aunque como afirma san Antonio de Florencia no fueron visibles ni patentes para que se viesen, sino que sentia en aquellas partes dolores, y fue por tiempo limitado, que solo al Serafico padre san Francisco, de lo que se sabe por historias, le fue concedido el tener llagas visibles, y que le permaneciesen en su cuerpo: aun despues de muerto. Refiere lo Sabelico libro segundo.

Juan Escoto llamado el Doctor subtil, del orden de los Menores, tenia costumbre de arrobarse, de modo que donde le daua quedaua como muerto por vn dia, a las vezes mas y a las vezes menos. Diole este arrobamiento en parte donde ni conocian su mal ni le conocian a el, esperarole vn dia, y visto que no tornaua en sí, teniendole por muerto le enterraron. Afirmalo Antonio Sabelico libro segundo.

Nosotros tambien imitando a los Santos, con varonil animo teniendo en poco y desechando el demasido cuydado de las cosas del mundo transitorias y perecederas, contemplemos en las celestiales y eternas pongamos el sentido en quá poderoso es, el que crió todas las cosas: quan sabio el que las gobierna: quan bueno, el que los conserua en su ser y natura

leza: quan manifico el a quien estan respetando todo el exercito innumerable de la celestial corte Angeles, Arcangeles, Tronos, Virtudes, Potestades, Dominaciones, Cherubines, y Serafines: y todo el coro de los bienauenturados, a quien veyn te y quatro Senadores derribando sus rostros en tierra le adbran: cuya magestad vendran ciento y quarenta y quatro mil señalados de cada Tribu, de los hijos de Israel: y toda aquella multitud de diuerfas naciones y pueblos que no pudo ser contada en el Apocalypsi. A este Señor loa todo espíritu: toda lengua le confiesa, tienele respeto los elementos. A su menear de mano todas las criaturas y aúl las que carezen de sentido sin deteniéndose ro le obedecen. Pues si consideramos a Dios tan grande, y tan inmenso, que ni con la consideracion puede ser comprehendido, siempre tengamos en la memoria aquel verso de David que dize. Seruid al Señor en temor: dadle lóores y alabanzas con tremor. Y para esto nos puede también ayudar mucho la consideracion de sus beneficios, auernos dado el ser que tenemos, auer criado el cielo y la tierra para uso y seruicio nuestro: auernos dado Maestros y Doctores desde el principio del mundo, que nos enseñassen el camino del cielo; y lo que excede todo entendimiento, el auer embiado a su hijo vnigenito al mundo para su remedio, el qual no con sangre de Toros, o Becerros, sino con la propia vertida de sus venas, nos remedió, y de hijos de tinieblas que eramos, nos hizo hijos de luz. Tomo por nosotros forma de seruo, lauo los pies de sus Apostoles, sufrio pobreza y necesidad, padeció trabajos, recibio en sí todo lo aspero y defabrido, tuuo hambre y sed, desuelose, lloro, fue vendido de su discipulo Iudas, fue preso, ligado, abofeteado, herido, escupido, escarnecido, agotado, coronado de espinas, mofado apaleado con vn caña por afréta, clauado manos y pies en vnacruz, ofrecieronle para beuer vino mirrado, y despues dieronle a gustar vinagre: finalmente fue muerto y su cuer

po

po herido con vna lança, traspassandole su costado, y al cabo le sepultaron. Todo esto padecio Dios por los hombres, el Señor por los siervos, el Iusto por los pecadores. Lo qual todo lo padecio tan pacientemente, que siendo acusado, callaua: y puesto en la Cruz rogaua por sus crucifixores. Estas cosas tan graves, tan crueles, tan afrentosas y penosas, que padecio nuestro Iesus Dios y hombre verdadero, meditemoslas, cõtemplemoslas cada dia por amor suyo, euitando todo deleyte illicito, toda ociosidad

E X E M P L O S E S T R A N G E R O S.

Homero principe de la Poesia Griega, y Philosopho excelentissimo, estando cerca del mar, propusieronle vnos pescadores cierta question de biẽ poco momento, porque teniendo armadas sus redes, entre tanto limpiauan sus vestidos de lo que a gente pobre suele hazer guerra, y hechauanlos por el campo a sus auenturas. Homero era ciego, no vido lo que hazian, aunque entendio que eran pescadores, ellos que le conocieron por sabio, preguntaronle: que como se cõpadezia, que soltassen a los que no prendian, y marassen a los que prendian? Homero se aseto en vna piedra junto al mar, y estuuõ meditando consigo aquella question, y ora fuesse por la grande fuerça que puso con su entendimiento por enten-

derla, o dolor grande por no entenderla, eleuado en aquel pensamiento y cõtemplacion se quedo muerto. Dizelo Sabelico libro segundo.

derla, o dolor grande por no entenderla, eleuado en aquel pensamiento y cõtemplacion se quedo muerto. Dizelo Sabelico libro segundo.

2. Epimenides Cretense, estuuõ cinquenta y siete años escondido, y ay dificultad si fue que dormia, o que contemplan: y ay mas probabilidad que fue contemplan que sueño, pues salio de alli sapientissimo, y durmiendo nadie se haze sabio. Es de Sabelico libro segundo.

3. Pithagoras Samio estuuõ vn año en vn cucua sin ver luz puesto en contemplan. Y porque a Demócrito Abderites tambien para cõtemplar le parecia ser cõteruo la vista, se sacó los ojos. Dizelo Sabelico. Libro segundo.

DISCURSO DVODECIMO
de Continencia.

EN El capitulo nono del libro de Daniel se dize, que estando la muy honesta Susanna en vn vergel de su casa, junto a vn estanque de agua, despi-

dio ciertas criadas suyas porque quiso vanarse, y al punto que ellas se fueron, vinieron dos viejos que la molestarõ y pusieron en punto de perder honra y vida, fino la librara Daniel: y figura Susanna a la alma, que despidde de sí las virtudes de que solia preciar se, siendo continente, y quiere darse a regalos, que vienen luego

los

Los dos viejos, el demonio y el mundo, a viciarla: y sino da voces por la confesión; de modo que Daniel, esto es Christo nuestro Salvador, la libre, tiene trabajo grande, y verase a punto de perderse. De la continencia ha de tratar el presente discurso.

Todo el tiempo que nuestros primeros Padres Adam y Eva estuuieron en el parayso terrenal, fueron continentes, y en saliendo de allí dize la Escritura diuina en el capitulo quarto del Genesis, que Adam conoció a su muger, esto es que se conoció como marido y muger, y así la continencia es fruta del parayso, y la incontinencia de la tierra.

Vniuersalmente era estimada y tenida en mucho a cerca de los Antiguos la virtud de continencia: y es prouea desto la casa de Iacob Patriarca, porque el viuió continente hasta edad de setenta años y mas, que se caso con las dos hermanas Lia y Rachel, que desta edad dize santo Thomas sobre el capitulo veynte y nueue del Genesis, que era Iacob, a esta sazón, y cogiese de la misma Escritura sagrada. Sus hijos del mismo Iacob, viendo deshonorada su hermana Dina, por el hijo del Rey de Sichem, no solo por vengar a la hermana, sino por aborrecer el vicio de incontinencia, entraron con mano armada en la ciudad, y mataron a padre, y a hijos, y a todos los varones que hallaron en ella. Y Iudas vno de los hijos de Iacob, con ser el incontinente, y aver tratado con Thamar su nuera deshonestamente, no conociendola, despues sabiendo que estava preñada, ignorando que tenia el parte en su

Lo dicho es de las diuinas letras.

SAN Geronymo da firmado de su nombre vn hecho digno de eterna memoria de continencia, y fue, que imperando Valeriano, y persiguiendo sus Prefectos y jueces a los Christianos, considerando vno dellos en cierto monge de Egipto moço que mostraua grande honestidad, quiso atropellar en ella esta virtud, y que siendo incontinente, por el mismo caso pensaua que le tendria bien dispuesto pa-

preñez, la mandaua quemar. Como parece en el Genesis capitulo treynta y quatro, y treynta y ocho.

Despues que los Hebreos capitaneandolos Moyses vencieron a Balac Rey de Madian y de Moab, mando a Phinees que entrasse con mucha gente en aquel estado y señorío. Y apoderandose de las mugeres, perdonasse las vidas a las donzellas, trayendolas captiuas, y atadas las que no lo eran passasse a cuchillo, y así lo hizo. El numero de las que murieron no se dize, el de las donzellas fue treynta y dos mil como parece en el capitulo treynta y vno de los Numeros.

Eliseo Propheta, y vno de los que en la vieja ley guardo continencia, que por esta virtud que tuvieron el y su maestro Elias dizen algunos santos Doctores, que les concedio Dios gracia de resuscitar muertos, como los resuscitaron, estando en casa de la Suñá. Mitide huespeda suya, era tan recatado, que si la auia de hablar, no era rostro a rostro, sino que le embiaua los recaudos con vn criado suyo, euitado su habla y conuersacion, que es proprio de continentes. Y refiense en el capitulo quarto del quarto libro de los Reyes:

Muerto su marido de la valerosa matrona Iudith, aunque quedo moço, hermosa y muy rica, siempre guardo continencia. Y para salir con esta empresa, señala la Escritura en el capitulo octauo de su libro, que se estava encerrada en su casa con sus donzellas y criadas, vsaua de vn cilicio, y ayunaua todos los dias excepto los Festiuales.

ra lo que el pretendia, que era hazerle negar la Fe. Mandole poner en vn huerto de muchas frescuras y flores, en vn blanda y regalada cama, desnudo, aunque ligado, de manera que no era señor de su cuerpo. Hizo venir allí vn muger deshonesto, hermosa y halagüeña, para que le prouocase a deshonestidad. La qual gançada con promellas y incitada de su vana presumpcion de querer salir con su inten-

to, hizo todo lo que pudo y supo, así de caricias, palabras blándas, fingimientos, y acometimientos: lo qual todo era al valiente soldado de Christo no perdida sin ganancia, porque salia dello con victoria. Aunque considerando que el combate yua adelante, y se temia algun peligro, por la porfia y teson de aquella infernal muger, hazia que su cuerpo contra su querer y gana se rebelasse, mostrándose furioso y mal enfrenado, con los dientes se corto la lengua, y embuelta en su sangre, dio a la deshonesto muger con ella en el rostro: y fue pelota de arcabuz, arrojada con fuego del cielo, porque casi muerta de espanto de tan extraño caso, la muger se aparto del, y se fue confusa y auergonçada, y el quedo con su cuerpo tan domado y sujeto, como aquel que se vido hazer guerra a sangre y fuego, de su proprio señor y dueño. Refiere a san Geronymo Fulgoso libro quarto.

Aunque no se alaba ni se deve imitar la obra, mas es de tener y estimar el intento de continente que tuuo Origenes. El qual sin las continuas vigilijs, ayunos, calores y frios que padecia, el andar los pies descalços, con sola vna vestidura, sin comer carne ni beuer vino, viuiendo en voluntaria pobreza, no se contento de conseruar su cuerpo libre de toda inmundicia carnal, sino que por librarse aun de la sospecha de incontinente, y que su fama estuuiesse tan libre como el cuerpo de toda macula y vicio, hizo vna cosa que fue peccado el hazerla, mas el zelo con que la hizo se alaba, y fue que por si mismo padeciendo dolor y derramando sangre aparto de si el instrumento con que podia ser torpe. Dizelo Eusebio en su historia Ecclesiastica.

Anastasia Constantinopolitana, siendo perseguida de la Emperatriz Theodora, muger de Iustiniano, por saber que su marido la amaua perdidamente, y tratandola vn dia mal de palabra, para que se entendiese que no consentia con el en sus deseos, fue a Alexandria, y encerrose en vn monasterio de monjas. Dode pas-

sando algun tiempo, siendo cierta de la muerte de la Emperatriz, y sabiendo que el Emperador libre della, la buscava, y para hallarla hazia grandes diligencias; temiendo de venir a sus manos, y que violaria su honestidad, salio de aquel monasterio, y en habito de hombre llamandose Anastasio se fue a vn desierto apartada de Egipto, donde viuió con vida de grande aspereza: teniendo por mejor estar allí conseruando su castidad, que ser feruida en estado de Emperatriz, perdiendola. Refiere lo Fulgoso libro sexto.

Cerca de la ciudad de Colonia ribera del Rhin, esta vn pueblo llamado Nusia, y del fue natural Hildegunda, la qual en el año del Señor de mil y ciento y ochenta y ocho, en habito de varon tomó el de monge, en vn monasterio cerca de Vuormacia, llamandose Ioseph, viuió en singular continencia entre varones, hasta el dia en que murió: que lauando su cuerpo para amortajarle, conforme a la costumbre de la tierra, se conoció la verdad, y fue grande la admiracion de los que la auian conuersado primero. Dizelo Fulgoso libro quarto.

Desseaua san Bernardo que cierta persona Ecclesiastica dexasse algunas libiandades en que andaua, y erale dificultoso por la costumbre que desto tenia, hablóle vn vez, y rogóle que ya que no queria hazer paz con Dios, que hiziesse treguas. Quiso saber que treguas eran estas, y declaroselo diziendo, que por tres dias os apartays de toda ofensa de Dios, por su amor. Hizolo así, y cumplidos tornó a dezirle: otros tres os auays de abstener por amor de la sagrada Virgen su madre: obligose a ello, y cūpliolo. Boluio al santo y alabándole lo hecho añadió, pues por amor de los Apostoles, otros tres dias también os apartareys de pecar: si haré respondió el penitente. El santo, cumplido aquel termino, le pidio otros tres dias por amor de los martyres. Y cumplidos, pidio de nuevo otros tres por amor de las virgenes, y tres otros por respecto de los Angeles. Hecho esto todo, dixo san Bernar-

do al penitente, pues como os va? quereys romper la tregua con Dios? no, respondió el, sino que la tregua se torne paz perpetua: porque ya no me es dificultoso el abstenirme de pecar con el habito y costumbre que tengo en contrario, y así acabó bien su vida. Lo dicho es del Proruario de exemplos.

Francisco Esforcia Duque de Milan y Principe ilustrissimo, siendo primero que viniese a este estado capitán de los Florentines, y ganando un pueblo llamado Casanova, ciertos soldados lleuaban cautiva una donzella hermosísima, la qual da una voz que la lleuassen al capitán general. Lleuaronla, y estando en su presencia preguntole que pretendia del. Ella dijo, que se entregaria a su voluntad, con que la librasse de aquellos soldados. Viendola que era hermosa, de poca edad, y que de su gana se le ofrecia, parecióle a Francisco baxeza en ley de mundo (aunque en la de Dios fuera grandeza) el no gozarla: y así dio orden como tenerla consigo aquella noche. La afligida donzella, se vió en el aposento y cama del Esforcia, y que venia ya a apoderarse de los despojos de su honra y honestidad. Miro quién podria valerla, y levantado los ojos puso los en una ymagen de la madre de Dios, que estaua colgada en una pared: siendo el Duque muy deuoto desta Señora, y siempre la honro y tuuo en mucho. Vista la ymagen por la afligida moça arrasaróse los ojos de agua, encomendo a ella su limpieza, y tomando animo arrodillose delante del Esforcia y dixole: por aquella Señora que pario a Dios te pido, cauallero, que no me deshones. Informate de quién yo he sido, y veras que siempre me precie de muy honesta: Haz seruicio a la Virgen, y da ocasion que en todo el mundo se publique esta hazaña, junto con que evitaras una ofensa de Dios muy grande, pues soy donzella y desposada, que guardando mi honestidad me restituyas a mi esposo, que esta cautiuo en poder de tu gente. Quedo destas razones Francisco atajado y confuso, y sin ser parte la vista de

aquella hermosa donzella, estar desnuda en su proprio lecho, que la tenia ganada en buena guerra, y ella se le auia primero ofrecido, vencido de la virtud de continencia, fuese del aposento y dexola libre aquella noche. Venida la mañana, buscado y hallado el esposo, se la restituyo: jurandole que se la boluía de la manera que a su poder auia venido sin tocarla, exemplo raro de continencia. Escríuelo Fulgoso libro quarto.

Don Gonçalo Fernandez de Cordoua llamado el Gran Capitan, tiene buena parte en este discurso de continencia. Porque auiendo ganado el Reyno de Napoles para los Reyes Catholicos don Fernãdo y doña Isabel, y gobernãdole en su nombre, un dia vino a el cierto hombre de edad, y dixole, que era natural de Napoles y noble: que por las guerras sucedidas en aquel Reyno, auia perdido su hacienda, y que padecia graue necesidad, sin tener orden como remediarle, aunque era verdad, que tenia dos hijas donzellas, de las mas hermosas y honestas de aquella ciudad, donde considerãdo el valor de su excelencia, se auia determinado de ofrecerle una, la que mejor le pareciesse, con que fuesse seruido de remediarle, y con esto derribo de sus ojos algunas gruesas lagrimas, que le dexaron bañadas sus blancas barbas. El Gran Capitã oyendo y viẽdo esto, se enternecio grãdemente, y propuso en si de remediar aquella necesidad sin ofender a Dios: Dixole que le agradecia el ofrecimiento y que le aceptaua. Preguntole donde viuia: y sabido, mãdole que hiziesse yr a sus hijas a la yglesia mas cercana a Missa un dia de fiesta, y que el yria alla, y veria qual tenia de escoger: diole quantidad de dineros y fuese con algun cófuego a su casa. Venida la fiesta, el Gran Capitã llamo algunos caualleros Napolitanos, y con ellos fue a la yglesia señalada, donde las donzellas estaua, y acabada la Missa, auiendolas visto, y pareciendole muy hermosas, como ellas lo erã, preguntó a los caualleros que lleuaua consigo, disimuladamente, si conociã a aquellas dos

damas.

damas. Respondieronle que si, encargoles que le dixessen la opinion que dellas tenian. Afirmaron todos, que las tenian por de buena fama, honestas, y recogidas. Holgo de oyr esto el Gran Capitan. Y el mismo dia fue a una fortaleza donde estauan presos dos caualleros ricos de patrimonio, aunque por auer seguido la parte de Francia contra los Reyes Catholicos, estauan sus haciendas confiscadas, y ellos en peligro de muerte. Tuuo con ellos algunas razones, en que mostro querer los embiar a España con que los atemorizo grandemente, porque los ponía en peligro de perder las vidas. Pidieronle con lagrimas escusasse aquella yda. El les dixo que no solo la escusaria, mas que les daria libertad, y restituyria sus haciendas, con que hiziesse una cosa de su gusto, y era, que se casassen con aquellas dos donzellas pobres. Oyeronlo ellos con exceso gozo, y aceptaronlo muy de voluntad, porque conocian la nobleza del padre, la honestidad y hermosura de ambas. El gran capitán les dio libertad, y restituyo sus patrimonios, y ellos celebraron los casamientos. Y aunque fue oculto al principio este caso, por lo qual se calla en la historia que deste famoso capitán se publico, mas despues de su muerte criados suyos fidedignos dieron dello noticia.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Vido en Epheso Anthiocho Rey de Syria una dozella hermosísima sacerdotisa de Diana, y sintiendose llagado de su hermosura, aunque le importaua estar en aquella ciudad, salio della huyendo, y uso de un prudentissimo consejo, por no cometer un detestable incesto segun su religion, siendo verdad que semejante enemigo con dificultad se vence sino es huyendo. Es de Fulgoso libro quarto.

2 La continencia de Xenocrates Philosopho fue probada a proua de arcabuz, por que haziendose a una cierta ramera hermosa y halagucña llamada Phryne, con unos moços, que para encubrir sus va-

Luchino Vualdo Genoues moço y muy rico, amaua grandemente a una muger casada de la misma ciudad de Genoua. La qual por ser muy honesta siempre resistio a sus importunos ruegos, aunque el no se cansaua. Sucedió que el marido desta muger, en una batalla Naval fue preso, y lleuado a Sardinia. Quedo ella pobre y sin amparo, faltandole la comida para si y para algunos hijos pequeños que tenia. Forçada de necesidad, acordando se del amor que Luchino le auia mostrado, embio a llamarle: y el fue muy gozoso, pareciendole que tenia hecho su negocio: La muger viẽdole se arrodillo a sus pies y derramando lagrimas le dixo: que su intento auia sido siempre de guardar fe a su marido, mas que la necesidad, y el ver peecer de hambre a sus pequeños hijos, la forçaua a entregarse a su piedad y misericordia oyendo Luchino estas razones, teniendole lastima y compasion, troco el amor en virtud de continencia, y sin tocar a su mano, boluio a su casa. Dio cuenta a su propria muger de aquel caso, y por orden que ella dio, para mas guardar la fama de la otra, se le embio dinero y lo necessario a la vida, sin que mas viniesse en el otro pensamiento que de tenerla por hermana. Dizelo Fulgoso libro quarto.

nidades desseuau que el Philosopho Xenocrates fuesse notado del vicio en que ellos lo eran, fue de fuerte, que señalaron precio valioso que ganasse en caso que le venciesse y hiziesse perder la castidad, y no saliendo con ello, auia ella de pagar cierta pena. Vido se con el una noche, no le fue a la mano Xenocrates a que hiziesse lo que quisiesse, hizo todo lo que pudo y supo, y mas que la enseñó el demonio, y nada fue parte para que el Philosopho no quedasse con la palma, y ella con la afreña, pedianle el precio de la apuesta los moços, pues confessaua su vencimiento, y respondió ella donosamente: la

P apuesta

apuesta fue con hombre, y no cō estatua de piedra. Es de Valerio Maximo libro quarto.

3 Dierōle quenta a Alexandre de la vida de Diogenes Philosopho Cinico, como viuia pobre, y mēnospreciava todo lo q̄ el mundo precia y estima. Fue a verle: cōmunico con el algunas cosas, y agrādado de su modo de proceder, dixole: que mirasse lo q̄ del quería, que en todo haria su voluntad, ofreciendole oro y plata. Diogenes respondió: de lo de adelante no hablo, agora quería q̄ te me quitasses de delante, porq̄ me estoruas que el Sol no me ca liente con sus rayos. Al mismo estado en Syracusas, lauado vnas lechugas para comer, dixole Aristipo Philosopho: si quisiesse lifongear al rey Dionysio, no comerias así. Respondio el: si tu te contentaras con comer así, no seruirias de lifonjero a este tyrano. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

4 Socrates Philosopho en toda su vida fue visto reyr ni llorar: siempre mostro vna misma cōpostura de rostro. Y es mucho de cōsiderar, que ni al tiempo que se casò mostrasse alegría, ni el dia q̄ beuio la ponçoña condenado por los Athenienses a muerte, mostro tristeza. Y es mas de admirar que no le perturbasse la cōdiciō de la muger aspera y insufrible, ni los hijos que tuuo faltos de juyzio y entendimiento. Siendō la causa que parecía mas a la madre que era atronada, que al padre Philosopho: porque en su cōpostura puso ella mas parte siendo fuerte y robusta, que no el que por los estudios estava flaco y debilitado. Y esta es razō precisa por que los padres sabios engendran hijos necios. Nada desto perturbo a Socrates, para mudar el rostro, sino q̄ todo fue prueba de su continencia. Es de Sabelico libro quarto.

5 Viendose Pyrrho rey de los Epirotas, mal quebrantado de los Romanos auiedo pasado en Italia para les hazer guerra, quiso su amistad: y para esto embio embaxadores a Roma, con muchos y muy ricos dones, que repartien entre hom-

bres y mugeres principales. Y aueriguose por cosa cierta que ninguna puerta les fue abierta para recibir los dones: y fue insigne exemplo de continencia. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

6 Alexandre embio a Phocion Atheniense cien talentos de oro. El preguntò al q̄ le traya el presente, si sabia la causa: porque su Rey se le embiaua. Respondio que por juzgar del que era el hōbre mas bueno y justo que tenia Athenas. Replico Phocion: pues para que yo sea tal qual Alexandre vuestro Rey me juzga, conuene que le boluays los talentos, que yo no los quiero. Despues desto, embiole Antipatro cō Menillo Prefecto de Athenas, otra buena suma de moneda, y sin recibirlo respondió: como Antipatro no sea mejor que Alexandre, ni la causa en el para dar sea mas justa y precisa, no ay para que se presume que tengo de recibir los. Replico Menillo: ya que tu no lo quieres recibir da este gusto a Antipatro mi señor, que des licencia a tus hijos que lo reciba. Respondio el viejo: si el hijo pareciere a su padre en las costumbres no tendrá necesidad de semejantes dones. Y si no le pareciere, ni ellos ni otros le bastaran. De aqui vino a dezir (y no sin causa) el Antipatro, que tenia dos amigos en Athenas, el vno era Demades, al qual nūca vido hartos de su dinero, el otro Phocion, a quien no pudo vencer que con la mano le tocasse. Dizelo Fulgoso libro quarto.

7 Embio el rey Artaxerxes a Epaminunda Thebano desleandole tener por amigo, grande suma de dinero. Era el portador Diomedonte, el qual con algunos rodeos declarò a lo que venia. Epaminunda le dio respuesta: si vuestro Rey pidiere a Thebas lo que es justo, sin dinero lo alcançará: y yo le seruire lo posible, y si lo injusto, con todo el oro del mundo, ni me tendra a mi de su parte, y mucho menos a Thebas. Vista su determinacion por Diomedonte, pidiole gente que le acompañasse hasta boluer a su señor, y el Thebano se la dio, porque no le fue-

se robado el dinero, y se diesse sospecha q̄ a el cupo alguna parte. Es de Fulgoso libro quarto.

8 Virgineo Patricio Romano porq̄ su casa fuese libre de infamia, no perdono a su propia hija. Pretendio auerla Appio Claudio, vno de los diez varones q̄ regian a Roma vn tiempo, confiado en su mando y señorío: auiedo impuelto a vn peruerso y falso hombre, que dixesse que era su esclaua, probandolo con testigos falsos, siendo el el juez, y sentenciandola por esclaua, despues se la entregaria. Entēdida la maraña por Virgineo, y no hallando otro medio para estoruar el daño, teniendo en publico su hija q̄ era hermosissima, y refiriendo el caso conforme a lo que era verdad, el proprio la mato. Dizelo Valerio Maximo libro sexto, y ponese este exemplo por la incontinencia de Appio.

9 Trebonio mancebo hermosissimo, fiendo solicitado para mal de Cayo Lucio, pariente del Consul Mario, y no pudiendose d otra manera librar del, le quito a hierro la vida. Teniendo por mejor con aq̄l medio, aunque perdiessse la suya propia, que bien tenia entendido que Mario le quitaria, librar su cuerpo de crime nefando. Supolo Mario, y cierto del caso, no solamente perdono al moço la muerte del pariente, sino que en publico le loo, y hizo poner vna corona en su cabeça en señal de victoria. Dizelo Sabelico libro quinto, refiriendo a Plutarcho en sus Apophthegmas: y el mismo afirma de Dario Peripoltra, moço de grande belleza, q̄ viendose por la misma ocasion perseguido de vn Prefecto Romano en Cheronia hizose de cōcierto con otros de su edad, y tiznandose los rostros con hollin, tomando armas en sus manos llegaron de tropel a la plaça donde estava sacrificando el Prefecto, y dierōle tantas heridas, que quedo muerto.

10 Cayo Appio Syluano varō noble, como fuessere querido de amor deshonesto por Mesalina muger del emperador Claudio, y no queriendo cōsentir en el desseo

libidinoso de la adultera, que se del al marido, que la auia solicitado, por lo qual fue preso y muerto dizelo, Xiphilino en la vida de Claudio.

11 Monima Milefia hermosissima donzella, y tan casta quanto hermosa, aunque de baxo linaje, procurando el rey de Armenia Mithridates casar con ella, ofrecio le todo lo que el era y podía ser, y fue de ningun momento, porque todo lo menospreciò: y así hizo guerra, y salio cō victoria de dos enemigos, Avaricia y Venus, los quales no solo pechos de mugeres flacas acometen y vencen, sino de varones, y aun de Philosophos: y passa adelante su vigor y fuerça, q̄ a los mismos reynos derribā y destruyen. Dizelo Fulgoso libro quarto.

12 Zenobia reyna de los Palmirenos, era tā cōtinete y honesta, q̄ ni cō su proprio marido el rey tratava segūda vez, sino en caso q̄ estuuiesse cierta no auer concebido en el pasado trato. Muerto el marido, quedo a ella el gouerno del reyno, y fue todo reboltofo y lleno de guerras. Y con andar siēpre entre soldados y capitanes, viuió de suerte, que de todos fue encarecida su honestidad. Refierelo Fulgoso libro quarto.

13 Dixerōle a Hierō Syracusano q̄ le oia mal la boca, el tratādolo cō su muger se quexo della por no auerle auisado, q̄ se recatara estado en cōuersaciones de amigos para no llegar se cerca dellos. Ella respondió, que era pensamiento suyo, de q̄ a todos los hombres les oia así, y fue testimonio de su recato y honestidad, pues nunca se vido en ocasiō de acercarse tanto a algun hōbre, q̄ la sacara desta ignorancia. La misma respuesta dio Vilia a Duilio su marido, que fue el primero q̄ triunpho en Roma, por auer vécido batalla Naval. Es de Fulgoso libro quarto.

14 Totila rey de los Ostrogodos, tomādo por fuerça de armas la ciudad de Cumas en Italia, aunque de animo feroz y barbaro, mostrose continente, en q̄ muchas mugeres nobles Romanas que fueron captiuas en el saco, las embio libres a

ſus parientes, guardandoles enteramente ſu honra y honeſtidad. Dizelo Fulgoſo libro quarto lo afirma.

15 Valerio Maximo lo a mucho la continencia de Druſo Germanico, del linage de Auguſto Ceſar, q̄ no conocio en ſu vida otra muger q̄ la propia. Y mas es de loar el Emperador Henrique primero q̄ caſado con Cunegunde, ambos moços, Principes, nacidos y criados en Alemania tierra fria, lo qual todo era contrario al hecho que hizieron, y fue, que guardaron virginidad. Eſto refiere Fulgoſo, y dize, que en ſu tiempo eſtauan otros dos caſados nobles y ricos, y viuiendo en vna caſa, y comiendo a vna meſa, y durmiendo en vna cama, por diez y ocho años guardaron continencia. Otros muchos exemplos ſemejantes ſe puſieron en el diſcurſo de caſtidad.

16 Eſtado cō ſu exercito el gr̄a Tamorlā en tierra de Syria, fuele dicho que cierto labrador auia hallado arando vna baſija grande o tinaja de monedas de oro: y liſon jeauante diziendo, q̄ por ſer ſeñor de la tierra, le pertenecia a el aquel theſoro. Mādo llamar al labrador: y venido q̄ fue, tomo las monedas, y dixo a otros de los q̄ eſtauan presentes, q̄ miraffen ſi eſtaua en ellas ſu figura, o la de ſu padre. Dixeronele q̄ no, ſino de Emperadores Romanos. Replico el Tamorlan: ſi eſta moneda ni es mia, ni fue de mis mayores, dexemos ſela a quiē Dios la descubrio, fue acto de continencia. Dizelo Fulgoſo libro quarto.

17 Veynte y quatro años tenia de edad Scipio, quādo por fuerça de armas gano a Cartagenā en Eſpaña, que eſtaua en poder de Africanos: los quales tenian en rehenes muchos moços y donzellas, hijos de principales hombres de Eſpaña, con q̄ los forçauā a que les fueſſen ſubjetos, y ſiguieſſen ſus partes, contra los Romanos. Eſtaua pues entre eſtas donzellas, vna de increyble hermoſura, de iluſtre linage, y promerida por eſpoſa a Indibile, mancebo de grandes prendas, y no menores eſperanças, Eſpañol. Viſto y considerado todo eſto por Scipion, llamo a los padres

y eſpoſo de la dōzella, y entregofela. Erā ricos los padres, y queriendo moſtrarſe agradecidos, truxeron a Scipion vna grande quantia de moneda; diolo en nombre de dote al eſpoſo. Indibile, con que acabo de robar las voluntades, a toda aquella gente, para que ſiguieſſen ſu nombre y apellido, como lo hizieron. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

18 Vinierō Embaxadores de los Samites a Marco Curio famoso capitan Romano, y hallarōle cenando, en vn eſcaño de madera, junto a vn braſero pequeño con lumbrē. La cena era tā pobre, que los Embaxadores ſe mirauan vnos a otros, y ſe auergonçauan de auer venido con tanto aparato, a tanta miſeria. Aunque por cūplir con ſu Legacia, hablaronle de parte de ſu Senado, y dauante vna ſuma grande de moneda. El los oyo, y al cabo con vn ſonriſo les dixo, que en ſu cena aurian viſto lo poco que ſe le daua de tener mucho dinero, que ſe lo boluieſſen, y que el no queria ſer rico, aunque ſe preciaua de mandar y tener ſeñorio ſobre ricos y poderoſos. Que entendiieſſen del, que ni en el campo ſe dexaria vencer por armas, ni en caſa con dinero: fue exemplo notable de continencia. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

19 Los miſmos Samites embiarō a Fabricio Lucino, q̄ era ſu Protector en Roma, grande ſuma de plata, y algunos eſclauos, no quiso recibirlo diziendo, que ſin dinero era rico, y ſin familia ſe tenia por bien acompañado; y que la verdadera riqueza conſiſtia, no en poſſeer mucho, ſino en deſſear poco. Es de Valerio Maximo libro quarto.

20 Cayo Mario, y Lucio Cinna, leuāta ron grande perfeccion en Roma contra mucha gente noble: matarō a vnos, deſterraron a otros, y hecharon vando que fueſſen ſus haciendas de los que primero ſe apoderaffen dellas. Y con ſer eſta licencia bien recibida de gente pobre, no ſe hallō persona que quiſieſſe aprouecharſe de coſa alguna de los encartados. Y eſta miſericordia del pueblo, fue

afren-

afretoſa a los autores de aquella crueldad. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

21 Cayo Marcio mancebo Romano, por auer echo en ſeruicio de ſu Republica hazañas marauilloſas, quiso premiarle Cominio Conſul: y auiendo en vna elegante oracion recitado muchos de ſus claros hechos, ſeñalole cien jugadas de tierra, diez captiuos eſcogidos, y otros tantos cauallos aderezados, cien bueyes, y de plata quanta pudieſſe lleuar de peſo. El no quiso aceptar ſino vn captiuo q̄ fue ſu huer-

Fin del Diſcurſo de Continencia.

DISCURSO DVO DECIMO PRIMO de Crueldad.



Obre el capitulo quarto del libro de Daniel, dize Pedro Comestor en ſu hiſtoria Eſcholastica, que en ſiete años q̄ anduuo Nabucodonosor en figura de beſtia por los campos, tuuo el Reyno Euilmerodach hijo ſuyo, y en ſu gouier no hizo algunas coſas mal hechas: por lo qual tornando el padre al Reyno, le puſo en vna carcel, queriendo caſtigarle. Mas porque murio deſde a pocos dias, y reynando el Euilmerodach, acordandose q̄ ſu padre boluio a tener el reyno, despues de ſiete años q̄ anduuo perdido y ſin que del ſe ſupieſſe, y le quito el Reyno, y puſo en priſiō, temiendo no boluieſſe de muerte a vida, y ſe le quitaffe otra vez, hizo q̄ le buſcaſſen trecientos Buytres, y partiendo en otras tantas partes el cuerpo de ſu padre, dio a cada Buytre la ſuya, y ſoltolos por contrarias partes, aſegurandose con eſto que no tornaria a viuir. Fue eſte hecho crudeliſſimo, por ſer lo mas tratar mal a vn cuerpo muerto q̄ a otro viuo, y quiere dar a entender eſto la ygleſia en el Hymno de la Cruz, q̄ llama dulces a los clauos, y cruel a la lança, porque la lança hirio al cuerpo de nueſtro Redemptor eſtando muerto, y los clauos le hirieron te-

ped, y vn cauallo con que entrar en las batallas, refiere lo Valerio Maximo libro quarto.

22 Boluio Paulo Emilio con los deſpojos del rey Perſeo auiendo vencido, a Roma, y enriquecio la ciudad y vezinos della, de manera que ya no ſe hallaua pobre ni persona neceſitada, mas para ſi ninguna coſa quiso: pareciendole que de aquella victoria otros facieſſen prouecho, y el honra. Afirmalo Valerio Miximo libro quarto.

niendo vida, y es mayor crueldad aquella que eſta, y por lo miſmo en eſte diſcurſo de crueldad, para entrar en el començe por eſta, q̄ hizo eſte cruel hijo, contra ſu padre muerto.

Tomando la poſſeſſiō de la tierra promerida a los Hebreos, llegarō al Reyno d Adonibezor. Ganaron ſe, huyo el, y ſiguiendole fue preſo, y cortaronle las manos y pies. El dixo q̄ era aquel juſto juyzio de Dios, porque tenia dentro de ſu caſa ſetenta Reyes captiuos, a los quales auia cortado las manos y pies: y les daua a comer de lo que a el le ſobraua. Lleuarōle a Ieruſalem, y alli murio. Refiere ſe en el libro de los juezes capitulo primero.

Abimelech hijo de Gedeon, apoderandose del ſeñorio y mando del pueblo Hebreo, para aſegurarſe en el, mato ſobre vna piedra ſetenta hermanos ſuyos, y el fue muerto de vna pedrada q̄ le arrojaron cierta muger deſde vna torre que eſtaua el cōbatiendo. Es del capitulo nono de los juezes.

Despues de auer recebido Saul muchos ſeruicios y buenas obras de Dauid, procurole la muerte. Y cierto de q̄ le auia dado Achimelech ſacerdote los panes q̄ ſe ofrecian en el tēplo para comer el y los ſoldados q̄ le acompañaua, mādole matar, y ochenta y cinco ministros de Dios, veſtidos cō veſtiduras ſagradas, y deſtruyo la

ciudad de Nobe q̄ era morada de sacerdotes, sin perdonar muger, ni niños, ni ju- mētos: por lo qual mereció q̄ en vna bata- lla fuesse vécido, y quedasse mal herido, y fuesse el mismo d̄si homicida. Es del pri- mero de los Reyes capitulo veynte y dos.

Tāto es el horror de derramar sangre humana, q̄ siēdo David grande sieruo de Dios, y echo al talle de su coraçō, no qui- so q̄ le edificasse tēplo, sino su hijo Salo- mō: y así se lo dixo el mismo Dios, como parece en el segundo del Paralipomenō capitulo veynte y ocho: No quiero, dize, q̄ edifiques casa y tēplo a mi nōbre, porq̄ te has hallado en diuersas batallas y der- ramado mucha sangre.

Ioab fue valiēte soldado, y excelente ca- pitan, y fiel a David su señor: lo qual todo lo manchó por dos muertes cruēles q̄ hi- zo en Abner y Amasa: y por ellas le hizo matar Salomon. Como parece en el ter- cero de los Reyes capitulo segundo.

El rey Ioab hizo apedrear a Zacharias sacerdote hijo de Ioyada, auiendo le libra- do el padre de Athalia reyna q̄ le procu- ro la muerte, y se la dio a otros herma- nos suyos, mas lleuo el castigo por orden del cielo, muriendo presto mala muerte. Y es del primero del Paralipomenon ca- pitulo veynte y quatro.

Iezabel muger del rey Achab, con testi- gos falsos dio la muerte a Naboth sieruo de Dios, por quitarle vna viña de que se aficiono el rey su marido. Ella vino a ser comida de perros. Y es del tercero de los Reyes capitulo veynte y vno.

Manases rey de Iuda hizo grādes cruel- dades, aferro por medio al Propheta Ifayas, y quito las vidas a tanta gente in- nocente, que las calles de Ierusalem cor- rian sangre. Fue preso, y lleuado captiuo en poder de ydolatras. Es del quarto de los Reyes capitulo veynte y vno.

Senacherib, a la buelta que boluio a su Reyno destrozado su exercito, y muer- tos ciento y ochenta y cinco mil hōbres de su campo por vn Angel, en castigo de cierta blasphemia q̄ dixo, hizo cruēl mēte

Coligose lo dicho de la sagrada Escritura.

matar en s̄tierra muchos Iudios q̄ resi- diā en ella: y el fue muerto a puñaladas por sus hijos. Es del libro de Tobias capi- tulo primero.

Procuró Amā la muerte de Mardocheo y de otros Hebreos q̄ estauā sin culpa, y fue el ahorcado, y muchos millares de gē- tiles muertos a cuchillo. Es del libro de Esther capitulo tercero.

Apoderose Antiocho Epiphanes de Ie- rusalē, y en tres dias fuerō muertos ochē- ta mil hōbres, y quarenta mil hechos es- clauos, y el vino a morir mala muerte. Es del primero de los Machabeos capitulo primero.

Prendio cō engaño Triphō a Ionathas hermano de Iudas Machabeo. Pidio por su rescate cien talentos de plata y dos hi- jos suyos, y auiendo se le entregado ma- to al padre y a los hijos mas el no quedo sin castigo. Es del primero de los Macha- beos capitulo treze.

En las guerras q̄ truxerō los Reyes de Syria cō los Hebreos en tiempo de Iudas Machabeo, los q̄ murieron de ambas par- tes como parece en su segundo libro capi- tulo quinze, hazen suma de dozientos y treynta y seys mil y seteciētos hōbres, sin los q̄ quedarō muertos en la vltima bata- lla, donde murio el mismo Machabeo Iu- das q̄ tābien fueron muchos, sin q̄ se de- clare el numero. Y por ser los Reyes de Syria ocasion de tanto derramamiento de sangre y cruēlidad, todos acabaron mal.

Viendose Herodes burlado de los Ma- gos q̄ creyo boluiera a auisarle del naci- miento de Christo, ayRANDOSE hizo ma- tar los niños menores de dos años de Be- thleem y su comarca. Otro Herodes q̄ fue Tetrarca hizo degollar al precursor san Iuan Baptista, porq̄ le reprehendia su adulterio. Otro tercero Herodes llama- do Agrippa hizo degollar a Santiago el mayor, y prender a san Pedro. Todos fue- ron cruēles, y todos pararon en mal. Es de S. Matheo capitulo segundo, de san Mar- cos capitulo sexto, y del libro de los he- chos de los Apostoles capitulo doze.

SIMEON Metaphraste en la vida del fāto martyr Procopio, llamado pri- mero Neanias, dize, que en Ierusalem, teniendo el Imperio de Roma Diocle- ciano, se vsaua vna impia y muy cruel costumbre: y era, que de todas las ciu- dades de Palestina, dauan cierto nume- ro de donzellas a los Agarenos vezinos suyos y dolatras, porque no los molestas- sen ni hiziesen guerra. Y aunque se ca- sauā con ellas, era con dolor grande y pesadumbre de sus padres. Vinieron por ellas estando en Ierusalem Neanias Pro- copio, que era valeroso por su persona, y los vezinos le rogaron que los defendie- se de aquellos Barbaros. El acepto la defensa apercibio algunos soldados, lle- uando vna Cruz delante, y mató seys mil de los enemigos, haziendo huyr a los de- mas, sin que de los que yuā con el mu- riese alguno ni fuesse herido. Refierelo Surio tomo quarto.

Estando el Emperador Maximiano en la ciudad de Apamea, Metropoli de Syria fue acusado Mauricio capitan de singu- lar esuergo, con setenta soldados que tra- ya consigo, de que no adorauā y dolos. Y auiendolos mandado venir a su presen- cia, y hecho padecer algunos rigurosos tormentos, y viendolos constantes en la Fē, buscando inuēciones de nuevos mar- tyrios que darles a experimentar: cierto miembro de Sathanas, descubrió vn nue- uo modo de atormentar, que todo el in- fierno junto no bastara a inuentar otro mas cruel, y así dixo: el mes presente de Julio es de excessiuo calor, fuera desta ciu- dad, a la parte de Occidente, esta vn la- go entre dos rios, y junto a el vn campo llano en que nace mucho heno y sellama Roga, crianse allí muchas abexas, taba- nos, y otros semejantes animales, de fuer- te que nadie puede passar siendo dia cla- ro, por todo aquel cōtorno sin graue da- ño, ponganse estos valientes hombres en aquel lugar, atados en patos, desnud- dos, y vntados con miel, lo qual se pue- de hazer antes que salga el Sol, y dexen- los allí, que ellos sentiran el mayor tor-

mento que puede ymaginarse. Y sera a ellos castigo y a otros exemplo, para que no menos precien la adoraciō de los ydo- los. Agrado el parecer al Emperador, puso se en execucion. Lleuaron a los san- tos martyres aprisionados con hierro a la parte donde auia mas de aquellos ani- malejos. Y atados a fuertes maderos, y bien vntados con miel, los dexaron. Es- tuuieron los santos diez dias, padeciendo tormento intolerable, permitiendo Dios que la hambre no les mataste, para que creciendo su pena, fuesse mayor el mēri- to. Al cabo de los diez dias, hizieron vna deuota oracion a nuestro Señor, cō que dieron sus almas. Es de Simeō Metaphraf- te, y refierolo Surio tomo quarto.

Juntamente con Maximiano era Em- perador Diocleciano, el qual en tanto se mostro cruel contra los Christianos, q̄ excedio a otros en cruēlidad quāto ex- cede el Leon al cordero en ferocidad. Y con esto quien quisiesse particularizar las cruēlidades que este infernal hombre, y otros que le imitaron hizieron, contra Christianos, seria contar las estréllas del cielo, y arenas del mar. Entre otras fue- ron estas: en la Thebayda que es prouin- cia de Egipto, ponian mugeres desnud- das leuantadas en alto: otras atauan de los pies a puntas de arboles inclinādo- los por fuerza hasta tenerlos juntos, y lue- go los dexauan que boluiesen a su natu- ral, y era con tanta violencia que despe- daçauan los cuerpos de aquellas santas en vn momento, lleuando cada arbol su mitad tras si. Desfolllauan viuos a mu- chos martyres. A otros arañauā con v- ñas azeradas, y abiertos los cuerpos has- ta las entrañas los hechauan en calaboz- os rebueltos en su sangre, y poniales de- baxo tejas desmenuzadas, donde sentian mayor pena en esta quietud que antes en el tormento. En Alexandria corta- uan manos y pies, narizes, labios, ore- jas, y con esto les dauā vida que era para que viuiendo muriesen. A algu- nos assauan como si fueran cabritos. En Ponto y Capadocia hallō nuevo

modo de atormentar el iniquo Diocleciano, ponía a los martyres cañas agudas y delgadas entre las vñas y la carne. A otros echaua plomo detretido en la boca. A otros ponía hierros encédidos por las partes ocultas de sus cuerpos, siendo hombres y mugeres los que padecían semejante martyrio. Apretauanlos en prensas, y tornillos hasta quedar desmenuzados sus huesos y echos plastas. Estirauanlos en la catasta estando tendidos y tirandolos de braços y pies por partes contrarias, y crecía la estatura de sus cuerpos vna quarta de vara. En el equileo los leuantauan en alto y estirauan de los pies con tornos o poniendoles piedras pesadas colgadas en ellos. Rajauan árboles y encerrauan dentro partes de sus cuerpos, tornandose a juntar. Ligauálos a pilares y columnas con cadenas, estando muchos dias sin apartarse de allí, ni asentarse o echarse. Cō fuego les atormentauā, poniendoles hachas a los costados, planchas encendidas sobre sus pechos y vientre. Tendianlos en parrillas y camas de hierro, y debaxo fuego manso porque el tormento durasse. Echauanlos entre bestias fieras, entre sierpes y vioras ponzoñosas. El desterrarlos, el dexarlos morir de hambre en las carceles: el cortarles las cabeças, y dexar sus cuerpos desnudos en las plaças. Lo dicho y otras cosas semejantes se refiere en las vidas de los santos escritas por Lipomano en ocho tomos, y por Surio en siete.

San Theodorito en su historia Ecclesiastica libro tercero escriue, vna grande crueldad de Iuliano apostata, y fue que abrio a vna monja su cuerpo, y sacadas las entrañas, la hinchio de cebada, y la dio a puercos que la comiessen, y que hizo esto con muchas otras monjas y sacerdots, en Ascalon y Gaza ciudades de Palestina, porque no queriā negar la fe. Muero mala muerte.

Dympna donzella santissima, hija del Rey de Hybernia, fue perseguida de su proprio padre: el qual contra todo derecho diuino y humano, pretendia casar cō

ella. Y visto que no tenia otro remedio como librarse de tan horrendo crimen, haziendose de concierto con Gereberno sacerdote de vida santa, que la auia baptizado y enseñado la ley de Iesu Christo, siendo su padre y dolaira, proueyendose de joyas y dineros, con vn criado y vna criada que quisieron acompañarlos, pasaron el mar, y fueronse a viuir cerca de Antuerpia, en vn pago llamado Ghele jūto a vna yglesia de san Martin, donde edificaron casa, y allí la santa donzella estuvo por tres meses, ocupándose en ayunos, y abstinencias: en oracion y meditacion, dentro de la yglesia de san Martin: donde celebraua Missa el sacerdote Gereberno, y ella comulgaua, y viuia angelicamente. Entre tanto su padre andaua hecho vn leon, buscandola con grande diligencia y sollicitud, passó diuersas prouincias, ciudades y pueblos, y llegó a Antuerpia: desde allí embio criados suyos para que buscasen a su hija por la comarca. Algunos de estos fueron a vn pueblo no lexos de la yglesia de san Martin, y pagando al huésped la posada, recibiendo los dineros: dixos otros tengo semejantes a estos, y no se lo que valen. Preguntandole quien se los auia dado. Respondio: que de parte de vna donzella muy hermosa y de vn sacerdote viejo que con dos criados viuan en aquella tierra siendo estrangeros della, y dauan sela, para que les lleuasse de comer, y por el peso solo se entendian en la moneda. Fueron estos adonde Dympna estaua, y conociendola auisaron a su padre: el qual de improuiso con los que le acompañauan vino allí, y viendo a su hija, primero con halagos, pretendiendo que le quisiese por marido, y visto que lo negaua, aprouechose de amenazas, que fueron de poco momento, primero encendido en furia rabiosa mato al sacerdote, y no perdono a la hija que por sus proprias manos la degollo, y fue vn hecho atrozy crudelissimo. Dexose allí los cuerpos y fuefe, adóde recibió el castigo merecido por su culpa, acabando mal, y la hija bolo al cielo, donde tambien recibió el premio de

de su martyrio. Los cuerpos assi de Dympna como del sacerdote Gereberno, fueron tenidos en mucho precio por la gente de aquella tierra, y Dios por ellos hizo muchos milagros. Refierelo Surio tomo tercero.

Palladio referido por Mosco Euirato en su Prado espiritual capitulo setenta y seys, dize, que oyó a vn Nauclero o piloto semejante cuento. Nauegaua, dize, y lleuaua en mi nauio hombres y mugeres, y estando en alta mar, viódo yr con profpero viento otros baxeles, estos a Constantinopla, y aquellos a Alexandria, solo yo no podia caminar, sino que estauo en calma el nauio por quinze dias, de q̄ yo y todos los passajeros teniamos pena, grandissima, no sabiendo q̄ fuese la causa. Y por estar a mi cargo el nauio puseme en oracion, y pedi a Dios remedio en semejante trabajo: y repentinamente vino de lo alto vna voz que dixo: echad fuera del nauio a Maria, y nauegareys prosperamente. Yo estuue y imaginando quien seria esta Maria, y no sabia determinar en lo que deuia hazer, y de nuevo replico la voz: ya te he dicho, que eches fuera del nauio a Maria y se reys saluos. Yo di luego vna voz al descuydo y dixè: donde estas Maria? la qual oyendose nombrar leuantose de donde estaua y vino a mi, diciendo, que es lo que señor, me mãays? yo le dixè: quiero hablarle dos palabras, y apartandonos a lugar secreto. Dixela: ves Maria hermana, como por mis pecados todos estays a punto de perecer. Ella dando vn grande gemido dixo: antes señor, yo soy la pecadora, y por quien viene este trabajo. Preguntela, y que pecados son los tuyos? Ay de mi añadio la muger, que grãdemente temo de dezirlos, porque ningunos pecados son como los mios, y por estar en el puto que estamos todos de morir quiero manifestarlos. Yo señor fui casada, y tuuè de mi marido dos hijos, y siendo el vno de nueue años y el otro de cinco quedè viuda. Viuia junto a mi casa vn soldado, en quiè yo puse los ojos y deslee por marido, embiele a ha-

blar sobre el caso, y dio por respuesta, que no queria muger que tuuiesse hijos de otro marido. Viendo yo que por causa de mis hijos perdía aq̄el casamiento, forçada del amor que tenía a aq̄l hōbre, matè mis dos hijos, y embiele a dezir, ya no tēgo hijos. El soldado, cierto del caso dixo: viue el Señor que habita en los cielos, q̄ no tengo de casarme con muger que tan grande maldad ha hecho. Yo temiendo de ser descubierta y castigada, sali de mi pueblo y yuame huyendo en este nauio. Oyendo yo esto de la boca de aq̄lla muger, no quise echarla en el mar, sino dixè: para q̄ se vea si mis pecados son la causa del daño que todos padecemos, quiero entrar en el esquife, y apartarme del nauio, y verte ha si se mueue. Hizelo assi: y aunque entrè en el esquife, ni el ni el nauio se mouiã. Subi en el, y dixè a la muger: descende tu en el esquife: hizolo, y no auia bien entrado, quando reboluendose a vna y a otra parte, como lleuado de vn recio torbellino, dado bueltas al rededor, se hundio con la muger en el profundo. Y luego inmediatamente el nauio tomo camino, con tãta velocidad que en tres dias y medio llegó al puerto, en que deuia tardar quinze dias de nauegacion.

Agathon que fue despues Abad en el monasterio de Sabbas, siendo nueuo en la religion, visito a vn solitario llamado Pemenes, y gastado el dia todo en santos razonamientos, dexole en la cueua Pemenes, y fuefe a otra parte a passar la noche. Era ynuerno, y hazia frio grandissimo, a la mañana pregunto el santo viejo al moço, como le auia ydo aq̄lla noche, respondió: perdoname padre, terrible noche he pasado de frio. Replico el viejo, pues yo ninguno he sentido. Agathon dixo: ruegote señor que me declares como esto es posible, que te veo casi desnudo, y el frio fue excessiuo. Vino a mi vn Leõ añadio el viejo, y durmio junto conmigo y calentome, aunque de verdad te digo hermano, que tēgo de morir comido de bestia. Porque causa, respondió Agathō? Pemenes respondió: en nuestra Prouincia

de Galacia fuy pastor de ovejas, y passando de noche vn peregrino fuy cruel para el, no ospedandole en mi cabaña, por lo qual vino a ser comido de perros. Y por esta crueldad, quiere Dios que muera como el mutio, siendo solo pena, porq̄ la culpa y las demas, perdonadas me las tiene ya. Y así sucedió, que passando despues desto tres años, fue despedaçado y comido de fieras, como el auia dicho. Es del Prado Espiritual, capítulo ciento y setenta y siete.

Alexandre de Alexandro era grã Legista, y dexo de abogar empleándose en el criuir historias. Preguntole Raphael Volaterrano la causa, y respondió: que por la ignorancia y còrdicia de algunos juezes: pues auiedo el hecho en muchos pleytos lo que podia y deuia, teniendo clara la justicia de su parte, dieron contra el sentencia, y la maldad del tal juez la pagaua el con el pueblo, acusandole, que auia defendido causa injusta. Dize pues este autor, en el libro sexto, capítulo veinte y vno, que en vna ciudad del Abruzo, prouincia de Italia, siendo señor della, cierto hombre crudelissimo, despues de auer tratado mal de palabra y de obra a vn hombre algo simple, echole en la carcel, y puso en vna torre escurissima, con cerraduras y guardas: y como le fuesen a visitar, no le hallaron dentro, con grande admiracion de todos. Al tercero dia oyeron bozes, y como que se quexauan en la prision, entraron dentro, y vieronle espantado y temeroso: dieronle de comer, y tomando algun aliento, en presencia del señor y de mucha gente dixo, que estando en aquella prision se auia encomendado al demonio, y que le vido en forma espantosa, y le sacó de allí, y lleuó a lugares profundos, donde vido en tormentos terribles diuersas gentes, que dauan bozes y gritos, y que auia coronas de Reyes y otras insignias de gente principal, vestidos de purpura y de brocado. Conoció a vn amigo suyo que le preguntó, como baxa un cuerpo a tal lugar, y respondióle, q̄ el mal tratamiento de su señor era la cau-

sa. Pues dirasle, replicó el otro, que le está aparejado terrible infierno, y para que te crea, dale por señal estas palabras que el dixo en tal ocasion y tiempo. Refriolas allí, y el señor quedó alombrado y lleno de temor visto ser verdad, y mas oyendó hablar palabras tan còcertadas a aquel villano ignorante. Preguntó a aquel con quien hablaua, que si era grande el tormento de aquellos Reyes y personas de autoridad. Y respondióle, que grandissimo, porque el brocado y purpura, no era como lo del mundo, sino fuego. Quiso tocar con la mano, y hizolo, aunque el otro le dio bozes por estoruarlo, y quedóle la mano llagada como de fuego sacro o de san Marçal, la qual mostró a todos con grande dolor que en ella sentia. Esto dixo aquel hombre, hablando de poco a poco, y quedándose a vezes pasmado. No leuantaua los ojos del suelo, ordeno su casa y hacienda, y llorando grandemente sus pecados, a pocos dias murió.

Entre Christianos es nombrado en crueldad Eselino el qual tuuo, señorío cerca de Turin en algunos pueblos. Este por su passatiempo castro y hizo Eunuchos muchos niños, a sus madres cortaua los pechos, a mugeres preñadas rompía los vientres, para ver como tenían la criatura, y sacadas de allí las echaua al fuego. Militauan en su exercito dos mil Paduanos, y oyendo dezir que se le auia tornado còtraria aquella ciudad, mandolos matar a todos. Sin esto deshonor muchas doncellas, y hizo grandes agratios. Salio vencido de vna batalla y mal herido, desgarrose y hizo se mayor la herida, y murió tan cruelmente como auia viuido. Es de Sabelico libro octauo.

Otho Antonio Còde de Mò Ferrat y Principe de Urbino, porque no le desperdicio vn paje a la hora q̄ le mado, hizole embolar en vna sabana dandole muchas bueltas, y en cada vna poniendo póluora teniendo la cabeza descubierta, y viuo le pego fuego, y se quemó como vna bala de cera. Dizelo Baptista Fulgoso libro sexto.

Iuan

Iuan Maria Vicecomite y Duque de Milan, fue hombre crudelissimo: passaua vn dia por cierta calle, y oyó llorar en vna casa. Y preguntando la ocasion fuele dicho que era vna muger pobre, la qual lloraua a su marido muerto, y que el Cura de aquella parrochia no se le queria enterrar, porque no tenia con que pagar los derechos. El Duque se apeó cò los que le acompañauan, y embió a dezir al Cura que el haria la costa del entierro, q̄ viniessse y truxessse algunos clerigos. Oydo por el, con mucha presteza, y con la Cruz rica y bien acompañamiento de clerecia. Y Cofradias, vino y hizo el entierro: en que se halló presente el Duque y su corte. El qual mando q̄ se ahondassse bien la sepultura, que estaua abierta en vn cementerio. Y al tiempo de poner en ella al muerto, hizo a los de su guarda que pussesen debaxo al Cura, y al muerto sobre el, cubriendolos de tierra. Los otros clerigos huyeron cò la cruz, esta y otras crueldades escriue del Duque Iuan Maria, Ludouico Domenichi en su historia varia.

Por los años de Christo de mil y dozientos y ochenta y dos, siendo Rey de Sicilia Carlos de la casa y sangre de Francia, porq̄ sus ministros tratauan cò crueldad y tyrania a los naturales, concertaron se de secreto, que en todas las ciudades y pueblos en cierto dia señalado a hora de Visperas, mataffen a todos los Franceses: y así fue hecho, y llegó la indignacion a tanto, que si despues sabian que alguna muger de la tierra estaua preñada de Frances, aunque ya muerto, la matauan cò la criatura que tenia en el vientre. Y de aqui quedó por prouerbio: guardaos de las visperas Sicilianas. Refiere se en la historia de Sicilia.

Nicolao Picinino, teniedo cercada vna fuerza de Italia con el exercito de Philippe Duque de Milan, cuyo capitã general era: truxeronle captiuo a Valente Fogacia, el qual lleuaua cartas de los cercados, pidiendo fabor a los que podian darfele, mandole poner las piernas junto con el cuello, y echo vna bola dentro de vn tra-

buco le hizo bolar por el ayre a la ciudad: y aunque murió antes de llegar a tierra, mas fue la cayda tan de alto que no tenia forma humana; porque pudo recogerse del muy pequeña parte, desvaneciéndose lo mas por el ayre. Es de Fulgoso libro sexto.

Còrrado Sueuo Emperador, hizo ley que los rebeldes al Imperio fuesen muertos. Cayo en este delicto Lampoldo Còde en Alemania, y por huyr el castigo, vistó que Conrado se le procuraua con todas veras, huyo con su muger a cierta ysla, y allí en habito de pastores passauan la vida. Sucedió que andando a caça el mismo Emperador, se halló vna noche en la cheza y cabaña del mismo Lampoldo, a quien por estar en habito tan diferente no conoció. A la media noche, oyó vna voz que le dixo: Conrado, nacido ha el que te sucedera en el Imperio. Despertó algo atemorizado, y vido que la muger de su huesped Lampoldo auia parido vn hijo, y pareciendole q̄ hablaua della voz, y teniendose por afrentado que le sucediesse en el Imperio el hijo de vn villano mado a ciertos criados suyos que estaua con el, que le tomassen y apartados de allí le mataffen, y le truxessen el coraçon: Los criados compadeciéndose del niño, dexaronle colgado de vn arbol, y truxeron al Emperador vn coraçon de liebre, diziendo ser del niño. Passó por allí cierto cauallero que yua camino, y visto el niño lleuole, y criole por suyo, llamandole Hérico (y fue el Emperador segundo, deste nombre) siendo moço, puso el cauallero q̄ le auia criado, y a quié tenia por padre, en casa del Emperador, donde por auentajarse en gracia y disposicion cò buenos modos, a todos los otros criados del Cesar, poniendo en ellos ojos, vino a ymaginar que era el de quien oyó la voz, y q̄ sus criados no le auian muerto como ellos mandó. Enterose en esta verdad, y cò grande rabia determinó de matarle. Parecióle còueniente medio embiarle a la Emperatriz, para que ella se diesse mejor cobro en su muerte que el auia dado, escriuió

uio vna carta, y diosela al mismo Henrico para q̄ la lleuasse. En el camino ordenandole assi Dios, entro en vna hermita, donde se quedo adormido cō su carta en la mano, estaua fuera el hermitaño, quando llego, y boluiendo a la hermita, y visto el huesped con la carta, inspirado por Dios, tomosela abriola, y vido que dezia: luego que os fuere dada esta carta, muger mia carissima, dareys orden como sea muerto el que la lleua, porque assi conuiene a nuestro Imperio. El hermitaño contrahaziendo la letra del Emperador escriuio en la carta mudando lo que tocaua a la muerte y dixo: Darasele nuestra hija en muger. Lleuó Henrico la carta y vista por la emperatriz, aunque puso algunos inconuenientes; mas temiendo de enojar al Emperador que era recio de condition, y pareciendole que era negocio de mucha importancia el hazerse tan a cēcerros atapados el desposorio, y contentandose de la persona de Henrico, y sobre todo siendo assi la voluntad de Dios celebró los desposorios. Sabido despues por Conrado, admirado del caso, al fin vista la carta, y confiriendo lo que de aquel moço auia sucedido, y sabida la verdad de cuyo hijo era, tuuo por bien hecho el casamiento, y dexole en su muerte el Imperio, y en el lugar donde oye el Oracu-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Ama tiene entre todos los tyranos crueles Phalaris, q̄ se desuelaua buscando modos como quitar vidas a grande quebranto y pena de los que las perdian. Y assi fue inuencion suya vn Toro de metal hueco, en que encerrauā a quien le parecia dar tal muerte, y pegandole fuego, los gritos y bozes que daua el miserable atormentado, parecia que eran bramidos de Toro. Es de Valerio Maximo libro nono.

2 Cambises rey de Persia, preguntó a Presaspes hombre principal de aquel Reyno y su amigo, que se dezia del entre los Persas. Respondiole amigablemente, que to-

do edifico vn monasterio que llamo de la vision. Dizelo Bernardo Corio en la vida deste Emperador.

Vitoldo Duque de Lituania, a los que sentecizua a muerte hazia poner dentro de pieles de Ossos, y echar a perros, q̄ los despedaçauan. Y quando yua a la guerra lleuaua vn arco y siempre puesta en el vna flecha, para el que salia de ordenança, auisauale con passarle de vanda a vanda. La crueldad deste tyrano fue ocasion q̄ en su tiempo algunos de sus vassallos en sintiendo que le tenian enojado, por no parecer en su presencia, se matauā con laços o veneno. Dizelo Sabelico libro octauo.

Gran derecho tiene a este discurso de crueldad el rey don Pedro de Castilla y Leon, pues el vulgo se le añade a su nombre, llamandole el cruel, especialmente con la que hizo en el rey de Granada: que viniendose a faborecer del, y trayendo mucho tesoro le hizo alaçear. Mas por auer oído a personas graues que su historiador escriuio algo con passion y enojo, y lo que vi en la sala de los Reyes de Segobia donde estan todos los de España figurados, que al pie de la deste Rey don Pedro, no le llama el cruel, sino el justiciero, quiero passar con el en silencio, remitiendome a lo que del con verdad se escriue.

dos le loauan, aunque les parecia mal que beuiesse mucho vino. Tenia Cambises vn arco en la mano a esta sazón, y dixo al Presaspes, para que veas que se engañan los que creen de mi que me emborracho por mucho vino que beua, quiero passar el coraçon de tu hijo cō esta saeta, y diziendo esto le tiro, y le mato: mandole luego abrir el cuerpo, y vieron que la saeta le atrauessa el coraçon. De oyr la verdad se sintio tanto Cambises, que hizo semejante crueldad. Refierelo Fulgoso libro nono.

3 Del mismo Cambises dize Sabelico en el libro octauo, que viendo victorioso de

de sus enemigos, se tornó tan cruel, que no contento con las crueldades que hizo en ellos que fueron muchas, buelto a su Reyno, mato a vn hermano suyo, y a dos hermanas, ni perdono a los ydolos que adoraua, pues mando derribar y hazer pieçasa Apis que era vn famoso Simulacro en figura de buey, que adorauan y tenian en mucho los Egypcios, desde el sueño q̄ soñó Pharaon y declaró Ioseph de las bacas gruesas y flacas.

4 Parysatis madre de Cyro el menor, auiedo se muerto y viendolo su hijo, procuró auer a las manos a sus matadores q̄ fuerón tres, Charete, Metroclate, y Metafaba, a los quales dio muertes crudelissimas. A Charete hizo q̄ diez dias le estuuiesse desollado el cuero, mandole sacar los ojos, y hechar en los oydos plomo derretido. A Metroclate hizo poner atado al Sol enmelado y rodeado de higos, y hechar sobre el muchos gusanos de los que se engendran en el estiércol de animales, para ser roydo y muerto dellos. A Metafaba, hizo tambien desollar y empalar cō tres palos que le atrauessaron el cuerpo como asadores. Olympas madre de Alexandre, no pudo auer viuo a Yolla copero de su hijo, y el que le dio la ponzoña de q̄ murio, mas apoderandose de sus huesos, los molio, y hizo menudas pieças, tomado en esto alguna vengança. Es de Sabelico libro octauo.

5 Alexandre Phereo enterraua los hombres viuos de dos en dos. A otros los cubria con pieles de Ossos y de otras fieras, y les echaua perros q̄ los despedaçassen. Atrauesso a Polyphranes tio suyo cō vn lanza, y lleuole al templo, como cosa sagrada. Es de Sabelico libro octauo.

6 Pherotima Reyna de los Cyrenos, quando se ayraua ponía a vista de la ciudad algunos ciudadanos atrauessados en palos, y mugeres cortados los pechos y ahorcadas. Es del mismo Sabelico.

7 Los Cartagineses encerraron a Tito Regulo Romano en vna caxa de madera, barreada toda de puntas de azero, por de dentro, y dauanle buelcos en ella, y quã

do le dexauan, ni podia estar assentado, ni en pie, ni arrimado: todo era a costa de ser atrauessado su cuerpo cruelmente. Es de Valerio Maximo libro nono.

8 Mithridates rey de Ponto con vna carta hizo matar ochenta mil Romanos, que andauan negociando con sus tratos y mercaderias por diuersas ciudades de Asia. Es del mismo Valerio.

9 Tamiris Reyna de los Scitas, siendo guerreada de Cyro Rey de los Persas, embio contra el vn solo hijo que tenia, con la mitad de su exercito, dexo Cyro al moço sus reales, puestas en las tiendas, mesas, y mucho vino. La gēta del moço entro como vencedora, buieron y quedaron borrachos. Boluio Cyro, y matólos a todos. La Reyna Tamiris sabidora desto, vfo de otra cautela con el Cyro, y fuelleuarse tras su exercito como q̄ yua huyendo, hasta entrar con el en vn nos malos passos donde reboluio, y con poca dificultad le vencio. Quedo Cyro muerto con sus Persas, busco la Reyna su cuerpo, y cortole la cabeça, hechádola en vn cuero de sangre diziendo: pues tanta sed tuuiste de sangre hartate della. Refierelo Bocacio en el libro de mugeres illustres.

10 Pherotima madre de Arcesilao, siendo Reyna, y teniendo el gouerno de los Cyreneses, hizo guerra a los ciudadanos de Barca vezinos suyos, ganólos la ciudad, y a todos los varones puso en cruces, y a las mugeres corto los pechos: esta crueldad pago luego con que cayo enferma, y de enfermedad que se empodrecio, y murio mala muerte. Dizelo Heraclides in politijs.

11 Y en la misma tierra de Cyrena viuiedo muchos Iudios, y haziendoles guerra Romanos y Griegos, como quedassen victoriosos los Iudios, siendo su capitán vno dellos llamado Andres, mostraronse tan crueles con los vencidos, que con los dientes los despedaçauan, y se cebauā en las entrañas, pintando sus rostros con su sangre. A otros abrian el cuerpo desde lo alto a lo baxo: a muchos hecharon viuos a bestias fieras: forçauan a otros que peleas-

peleassen entre si y se mataren: y luego el numero de los que mataron desta suerte a docientos y veynete mil. Con esta memoria no fue exceso lo q̄ Tito hizo en ellos en el cerco de Ierusalé. Lo dicho es de Dion Niceo y de Xiphilino en la vida de Trajano.

12 Timon Atheniense era inimicissimo de todos los hombres, por ser de condicion cruel y melancolico. Vido vn dia a Alcibiades niño de poca edad, tomole en sus brazos, besole, y hizole muchos regalos. Y preguntandole la causa, siendo tan contrario de su condicion, respondió: que se holgaba mucho de ver aquel niño, por que tenia creydo que seria causa de grandes males y daños a los Athenienses, como en efecto lo fue. Es de Fulgoso libro nono.

13 Laodise Reyna de Capadocia, muerto el rey Ariate su marido, y quedando con seys hijos en el gouerno del Reyno, por no perderle, creciendo ellos, mato conueno a los cinco, y el otro se libro de sus manos por buena diligencia. El qual que do có el Reyno, muerta la madre con tumulto y alboroto del pueblo. Es de Fulgoso libro nono.

14 Antipatro hijo de Casandro rey de Macedonia, indignandose contra Theslonica su madre, porque muerto el padre se inclino mas a que el Reyno quedasse en Alexandre hijo menor, tratava de matarla. La madre que lo entendio rogauale con lagrimas la perdonasse. Descubriale los pechos con que le auia criado: lo que hazia y dezia mouia a compasion a quantos la oyan, mas el cruel hijo y mas q̄ Tigre sin derramar lagrima, sin dar sospiro, no dando oydo a lo que la madre dezia, la mando matar. Es de Fulgoso libro nono.

15 Ptholomeo rey de Egipto, casado có Cleopatra hermana suya, y teniendo dellia vn hijo llamado Memphite, niño de lindo parecer, y de grandes esperanças mandle el padre matar y cortandole la cabeza con los pies y las manos, puesto en vn cesta y cubierto con su Clamide lo em-

bio prafetado a su madre. Por este hecho fue grandemente aborrecido de toda Egipto, y temiendose de muerte añadio nueva crueldad a las hechas, y fue que estando en vn general y colegio la juventud de toda aquella ciudad, les dio a todos la muerte, parte a hierro, parte a fuego. Dizelo Valerio Maximo libro nono.

16 Orco llamado despues Dario hizo juramento con solemnidad, de no dar la muerte a alguno de los que se conjuraron con el, contra los Magos que tenian el gouerno de la ciudad, antes q̄ el fuesse Rey, y eran siete principales Persas. Señalo q̄ ni feria las muertes có veneno, ni có hierro ni otra violéncia, o por falta de comida: el porque se recelaua dellos, o por quitar se de la obligacion que les tenia, auiendo sido medio como alcançasse el Reyno, busco nuevo modo có q̄ acabarlos, y fue que hizo vn cercado de paredes altas, y hinchole de ceniza bien cernida y delicada, puso en medio vna tabla angosta, sustentada de abaxo, y levantada sobre la ceniza, y en ella vno a vno a los cójurados y teniendo bien de comer y beber por ser el lugar estrecho, no de hambre, sino vencidos del sueño como los yuan poniendo en el tablon, al primero o segundo dia cayan en la ceniza, y sin poder valer se morian ahogados en ella. Es de Valerio Maximo libro nono.

17 Mayor y mas al descuberto fue la crueldad de Orco Artaxerxes, el qual enterro viua a Oca hermana suya y su suegra, estando casado con su hija y sobrina propia. Y a vn tio suyo hermano de su padre con cien hijos y nietos en cierto campo abierto les hizo asfetear, no por delito q̄ vniessen cometido, sino porq̄ tenian nombre entre los Persas de valientes y virtuosos. Dizelo Valerio Maximo libro nono.

18 Yua a hazer guerra a los Scytas Dario Hydaspes, y rogandole vn principal Persa llamado Oeobazo, que de tres hijos q̄ tenia le dexasse vno, respondió que todos tres se los dexaria, y dexoselos muertos. A su hijo deste Dario llamado Xer-

xes,

xes, en otra guerra pidiéndole Pythio rey de Lidia que le dexasse vn hijo de cinco q̄ tenia, dixo que en buena hora, que escogiesse el que quisiere, y al q̄ escogio mando partir por medio, y puso cada mitad, a vn lado y otro del camino por dōde auia de passar todo el exercito. Dizelo Herodoto Alicarnaseo libro quarto.

19 Artaxerxes rey de Persia, encerraua a quien le parecia mereciere muerte cruel en vna arca de madera, dexandole fuera la cabeza y las manos y pies, que sacaua por agujeros hechos en ella. Colgualos al Sol bien enmelados, y alli morian rabando, despedaçados de malas sabandijas, y podridos de su mismo estiércol. Dizelo Fulgoso libro nono.

20 Astiages rey de los Medos, porque no mato a su nieto, Cyro, vn criado suyo llamado Harpago a quien se lo auia mandado, le dio a comer vn proprio hijo suyo, y le sacó despues la cabeza en vn plato, diciendo que del cuerpo de aquel venado auia comido. Es de Fulgoso libro nono.

21 Los Hetruiscos ligauan vn cuerpo muerto con otro viuo, juntandolos miembros por miembro, y dexaualos desta suerte, hasta que el viuo se empodrecia y moria miserablemente. Es de Valerio Maximo libro nono. Y de otros barbaros escriue este mismo autor, q̄ para dar cruel muerte a alguno, abrian vn cauallito o buey, y sacados los intestinos poniéndolo dentro al hombre, atado y colido de fuerte, que sola la cabeza quedaua fuera, y para mayor tormento dauante de comer algunos dias, hasta que se criauan gusanos de la bestia muerta que le comian viuo.

22 Yua en vn carro Tullia, y como se detuuiere el que le guiaba, pregunto ella la causa. Respondio, que su padre Seruio Tullio estava muerto en el camino, y que no podia passar sino sobre el, o auia de desceder y desuiar a vna parte. Ella dixo, no os derengays en esto, passa sobre el, y era su prissa por verse en los brazos de Tarquino, que era el que le auia muerto. Dizelo Valerio Maximo libro nono.

23 Viendo Anibal la caba de vna fortaleza

leza llena de sangre humana dixo: o que hermosa vista, y fue voz mas de fiera que de hombre. Afirmalo Fulgoso libro nono, y el mismo dize de Caligula Emperador de Roma, que dezia, tener gran deseo, de que todo el Imperio Romano ruuiera sola vna cabeza, para de vn golpe cortarla. A estos excedio en crueldad Domicio Neron, que no solo la mostro con particulares personas, sino con Roma su patria, pegandole fuego, y holgandose de verla arder. Y parecióle mucho Domiciano tambien Emperador, en que si Neron dexo a Roma pobre de casas, el la dexo pobre de ciudadanos nobles, siendo sin numero los que hizo matar.

24 Teniendo cercada a Cartago Scipion, y estando dentro defendiendola Asdrubal, visto que el cerco yua adelante, y que le tenian ganados los primeros muertos hizo estrañas crueldades con algunos Romanos que tenia captiuos. Saco los ojos a vnos, a otros cortó las leguas y a otros los pies o las manos: desfello a otros, y desta manera los colgaba de los muros que estauan por ganar a vista de Scipion y de sus Romanos, y era para mas indignarlos, y procurar su destrucion como se la procuraron. Es de Baptista Fulgoso libro nono.

25 Queriendo imitar a Phalaris tyrano, Aruncio Paterculo, hizo vn Toro de metal, en que poner sentenciados a muerte, con artificio de que dando bozes el que estava dentro pegandole fuego, parecia bramar el toro. Diosele a Cesorino Egerto tyrano de Sicilia: Recibiole alegremente, y mostro agradecersele. Y sintiendose de secreto, que le tuuiesse por tan cruel que y fesse de semejante inuencion có los sentenciados a muerte, mando que se hiziesse la prouea en el mismo Aruncio que le inuento, y assi se cumplio. Escriuelo Fulgoso libro quarto.

26 Apoderaronse de Roma y partieron el Imperio entre si Antonio, Lepido, y Octauio: y el tiempo que duro esta tyrania llamauan el Trium Virato. Iuntaronse los tres, y estuuieron tres dias cōtinuos hazien-

haziendo vn memorial de personas que mandaua matar, y cada vno señalaua los enemigos que tenia, y aunque lastimaua vno los que el otro nombraua, porq se pudiesen los que cada vno queria, todos callauan, y passauan por ello. De modo que se escriuieron en el Memorial y fueron muertos vn tio de Antonio, vn hermano de Lepido, y algunos amigos de Octauius. El numero llegó, de los senadores a trecientos, y de los del orden Equestre que eran caualleros (como si dixessemos) de espuelas doradas, a dos mil. Los quales todos donde quiera que eran hallados eran muertos, algunos comiendo, otros acostados con sus mugeres, no se perdonaua lugar, ora, ni ocasion, todos morian, y ninguno era enterrado q auia pena para quien los enterraua: y asi la ciudad toda estaua poblada de cuerpos muertos, y bañada en fangre. Es de Fulgoso libro nono.

27 En este tiempo del Trium Virato, fue proscripto y condenado a muerte vn Patricio Romano, y estando escondido, tenía vn hijo cruel y bellaco llamado Cayo Turannio, este hablo al Centurion a cuyo cargo estaua buscarle y matarle, de clarandole donde estaua: dióle las señas de la edad y figura de rostro, el Centurion entro con sus soldados y hallóle. El viejo mas cuydado de la vida de su hijo que de la suya propia, preguntó si era viuo, y si quedaua saluo. Respondiòle vno de los soldados, tu hijo al que tanto amor muestras, es el que nos dixo donde te hallaríamos, y nos dio señas para que te conociessemos, y con esto le atrauò la espada y fueron dos los que passaron el coracon del afligido viejo, vna la del verdugo con que moria, y otra la crueldad del hijo que le descubrio para ser muerto. Dize lo Valerio Maximo libro nono.

28 Lucio Sylla en las diferencias que tuuò con Cayo Mario hizo crueldades increíbles. A quatro legiones o capitánias de soldados que siguieron la parte contraria hizo degollar en campo Marcio, cuyas lagrimas y quejas dexò lastimada a

toda Roma, y sus cuerpos despedaçados hizo hechar en el Tiber. A cinco mil vezinos de Preneste contra la Fè que les dio por medio de Cetego, llamandolos fuera de los muros, y dexando ellos las armas, y prostrandose en tierra pidiendole perdon, conforme a lo concertado, los matò a todos, y sus cuerpos dexò esparcidos por el campo. A quatro mil y setecientos ciudadanos hizo poner sus nombres en tablas publicas y los mandò degollar. Tambien hizo morir a otros que nunca le fueron contrarios por ser ricos y querer su dinero para la guerra. A mugeres asi mismo hizo matar. Y tenia por deleyte que le truxessen las cabeças palpitando de algunos de los que mandò degollar, para con los ojos, ya que no era licito con la boca, comerse las. A Marco Mario no se contento con matarle, sino que primero le hizo sacar los ojos. Ni perdono a los ya muertos, porque hizo desenterrar el cuerpo de Mario Questor enemigo suyo, quemole y esparcio las cenizas en el rio Aniens. Dizelo Valerio Maximo libro nono.

29 En otra conjuración fue muerto Viti Salasio Romano, llevando su propia muger a los verdugos al lugar donde estaua escondido, y enseñandosele para que le mataessen. Tambien lo dize Valerio libro nono.

30 Todo el pueblo Romano era notado de crueldad, en los juegos que hazian, por ser a costa de vidas de hombres. Vno era de los Gladiadores, en que entraban gente condenada a muerte, o esclauos, desnudos, con puñales, y se matauan vnos a otros. Tambien hechauan hombres a bestias fieras, que no eran bien hechados quando eran muertos y comidos por ellas. A estos espectaculos estaua toda Roma hombres, mugeres, y niños. Y nadie los puede escusar sino que debaxo de nombre de juegos, incurrian en casos crudelissimos. Es de Fulgoso libro nono.

31 Publio Malleon matò a su propia madre, y fue sentenciado a que dentro de vna cuba y con vn gallo, vna vibora, y

vna

vna mona, viuo fuesse hechado en el mar. Es de Guido de exemplis libro tercero.

32 Tiberio Cesar Emperador fue crudelissimo hombre. Daua tales muertes, que algunos tomauan por partido matar se por sus manos antes que serlo de las suyas. Y asi sabiendo de vn Carnoto que se auia muerto, dando vna gran voz dixo: El caposeme. A otro que le suplicaua le mataffe de vna vez, respondiò: aun no soy tan amigo tuyo como esto. En su muerte dixo, que dexaua por sucesor suyo en el Imperio a Cayo Caligula, del qual sabia que era hombre cruel y peruerso, mas hizolo porque con sus maldades y crueldades se olvidassen de las suyas. Y asi teniendo el Imperio Caligula y haziendo de las suyas, a sus amigos que le dezian que daua ocasion con sus crueldades de ser aborrecido respondiò: aborrezcanme, con que me teman, y dezian, que de vn golpe quisiere acabar a Roma. Es de Fulgoso libro nono.

33 Vitellio Emperador de Roma, mando matar a dos manebos, porque le vinieron a rogar por el proprio padre que los engendro, estando en peligro de muerte. Entanto aborrecia la piedad, que le parecia delicto en que los hijos la tuuiesen con sus padres. Es de Fulgoso libro nono.

34 Commodo Emperador, mandò matar a vn Romano porque le hallaron leyendo la vida de Cayo Caligula, escrita por Suetonio. Y quando sentenciava alguno a muerte, mandaua que le abriesse de arriba abaxo, estando el presente, y tomava deleyte de lo que a muchos fuera horror y espanto. Es del mismo Fulgoso.

35 Macrino hazia atar hombres viuos con otros muertos, y los tenia asi hasta que morian de mal olor. Y Maximino los encerraua. Dentro de bueyes muertos, dexando la cabeza fuera, y alli en vida eran comidos de gusanos, que se criauan en el buey muerto. Y fue este tan malo y cruel que si le daua gusto de ma-

tar a alguno. Fingia que leuantaua conjuración contra el, y con estos modos quitò la vida a diuersos hombres. Es de Fulgoso libro nono.

36 Auidiocasio hazia leuantar en alto vna viga de ochenta pies, y desde el suelo hasta lo alto della mandaua atar hombres, y encender fuego a la redonda, y con esto morian vnos por el fuego, otros con el humo, y otros con el espanto, es del mismo Autor Fulgoso libro nono.

37 La crueldad del gran Tamberlam Rey de Scytia excedio a muchos de los Antiguos, porque dio diuersas batallas y siempre con victoria, y a los vencidos, especialmente si le auian hecho grande resistencia, lleuaualos a cuchillo, sin que bastassen ruegos ni lagrimas. Y a quien le dezian que porque se viciava en derramar tanta sangre, sin perdonar a ninguno, respondiò: tu me tienes por hombre, y no soy sino yra de Dios, embiado a la tierra para destruccion de los hombres. Es de Sabelico libro octauo.

38 Fray Laurencio Surio en sus Comentarios escriuiendo lo sucedido en el año de mil y quinientos y cinquenta y tres, refiere vn exemplo de crueldad, y fue castigo del cielo sobre la casa de Soliman gran Turco, enemigo cruel de los Christianos: el qual les hizo daños yremediabiles por andar en guerras vnos con otros, anihilando sus fuerzas y augmentandolas al enemigo comun. Fue el caso, que tenia este pagano vn hijo y era el mayor, llamado Mustaphas, cuyas costumbres eran nobilissimas, junto con ser valiente y esforçado. Platicauase en la corte que seria este el heredero del padre, lo qual lleuaua mala Rosa, muger entre todas la mas querida del Turco, y que podia con el muchacho. Esta tenia vn hijo para quien deseaua el estado. Procurò poner en mal al Mustaphas con el padre: y fauoreciendo sus intentos algunos priuados del marido, que por ver lo mucho que el la queria todos deseauan agradarla: y fue

Q de

de fuerte el negocio, que temiendose el padre del hijo, que pretendia quitarle el Reyno, segun auia sido informado, el se determino de quitarle la vida. Auiale hecho gouernador de Alappa embiole a llamar. El hijo no recelándose y confiado en su fidelidad fue a grandes jornadas al llamado del padre, llevandole muy ricos y preciosos dones. Hallole fuera de Constantinopla, en vna tienda de campo entre sus soldados, apeose del cavallo, y queriendo entrar a besar las manos a su padre, fuele quitada vna cimitarra que traya a su lado. No se turbo por esto, sino que entro en la tienda sin sospecha alguna, y al tiempo que se arrodillo delante del padre, estando auisados algunos de su guarda le echaron la mano, y

poniendole vnacuerda al cuello en presencia del cruel padre, y por su mandado le ahogaron. Otro hijo del mismo Soliman, viendo muerto al hermano, amandole tiernamente, puso mano a vn estoque abominando la crueldad del padre, y llorando la muerte del hermano se mato el a si mismo. Dixose que sabida despues de Soliman la verdad de aquel caso, y teniendo a Mustaphas por innocente, le lloro muchos dias.

39 Todos estos tyranos acabaron mal; de algunos se ha visto, y de todos se verifico lo que dixo Dios por Dauid en el Psalmo quinto: el varon sanguinolento, no demediara sus dias: aun en esta vida comenzara su castigo muriendose temprano.

Fin del Discurso de Crueldad.

DISCURSO DVODECIMO SECVNDO de Dignidades.



ANDO Dios al propheta Ezechiel (como parece en el capitulo quarto de su Prophecia) que tomasse vn ladrillo y dibujasse en el a Ierusalé, el Propheta lo hizo

asi: la ciudad era famosa, el ladrillo cosa baxa, y denota que todo lo que se estima en esta vida como dignidades, estados, y riquezas, todo es dibuxo en ladrillo, es cosa baxa, y que deue estimarse en poco. Y de aqui vino que muchos grandes varones, resistieron quanto les fue posible dignidades, asi Ecclesiasticas como seglares, porque sabian que quanto mas vno es leuantado, tanto esta en mayor peligro de caer, y si cayere sera con mayor daño suyo. El grado de honra es incentivo de soberuia, y ocasion de vana gloria, sino se lleua con auiso. Porque como di-

ze el Apostol san Pablo en la primera a Timotheo capitulo tercero: el que dessea Obispado, bien dessea, con que su intento no sea solamente la honra, y huyr el trabajo: no deleytes, sino guiar almas al cielo: no mandar, sino aprouechar: constuyendose y teniendo por ministro de sus feligreses y subditos, y esto por amor de Christo. El Papa Dionysio escriuio a Seuero Obispo en la Andaluzia vna carta, y es la data en nueue de Septiembre, año de dozientos y setenta: y entre otras razones dize estas, tocates al estado y dignidad de Obispo o Cura: pongamos diligencia en aprouechar a los que pudieremos, reprehendiendo, amonestando, persuadiendo, halagando, y consolado. Nuestra platica con blandura sea medicina para los buenos, y duro aguijon para los malos, conforte los temerosos, sosiegue los ayrados, despierte los pereçosos, encienda con amonestacion los floxos, atrayga los descaminados, halague los ferozes, y con-

consuele los desesperados, pues nos llamamos maestros enseñemos el camino del cielo. Seamos cuydadosos en la guarda de la ley de Dios, y con toda sollicitud fortalezcamos y defendamos, que el enemigo no se apodere de las almas y ouejas nuestras. Y si alguna vez cometiendo pecado, se descariare de la manada, con toda sollicitud y cuydado la procuremos boluer al aprisco del Señor: para que no saquemos castigo, sino premio del oficio y nombre que tenemos de pastor. Y porque en todo esto es necessario el fauor de la diuina gracia, con oraciones continuas, pidamos a su clemencia, nos de el querer, y nos conceda el poder, para todo lo dicho. Y pues no podemos hazer cosa sin el, con el y por ello podamos cumplir todo, hasta aqui es del Papa Dionysio. Y coligesse de sus palabras la dificultad que tienen las dignidades Ecclesiasticas por lo mucho a que se obligan los que las reciben. Acerca de lo qual se pondran exemplos, de lo que vnos han hecho recibiendo las, o recusandolas: y otros que ya las tienen, exercitandolas.

2 Grande resistencia hizo Moyses quando nombrandole Dios por capitán y guia de su pueblo, le embiaua a que hablasse a Pharaon Rey de Egipto, sobre que diese libertad al mismo pueblo. Quisiera mas estar se entre su ganado en el desierto, y asi ponia escusas y inconuenientes, de que no le darian credito los Hebreos, que le embiaua Dios: que era impedido de la lengua para hablar con el Rey, hasta mostrarse Dios ayrado con el, como parece en el capitulo quarto del Exodo. Y si lo acepto fue por no desobedecerle: y resulto de aqui, el administrar aquella dignidad escogida y santamente, y parecio en diuersos trances: como fue las vezes que se mostraua rebelde el pueblo, y dauan en vicios de ydolatría, que rogaua por ellos, y era de suerte, que estando Dios muy enojado le aplacaua. Baxo del monte y vido que auia hecho vn bezerro y le adorauan, repre-

hendio a Aaron su hermano a quien le dexo en guarda, diziendole con grande sentimiento: Que te hizo este pueblo porque has puesto sobre ellos vn pecado tan grande? Y dio a entender, que haze muy mal el Prelado que concede con la voluntad deprauada de sus subditos, es del capitulo treynta y dos del Exodo. Quando el pueblo peleaua contra Amalec, no fue a la pelea Moyses, mas embio a Iosue, y puso el adonde podia ver la batalla, y hazia oracion a Dios, y por medio della teniendo leuantadas las manos su gente lleuo la victoria: y refiere en el capitulo quinze del Exodo. Quando quiso morir, pidio con grande instancia a su Magestad, que proueyesse de ydoneo capitán y guia para aquel pueblo, sin nombrar cosa que a el tocasse. Es del libro de los Numeros capitulo veynte y siete. Quedo Iosue con el cargo de Duque del pueblo Hebreo, y por auerle señalado Dios para tal dignidad, el dio muy buena cuenta della, y en todo el tiempo de su gouerno el pueblo siruio a Dios: porque es mucha parte el Prelado para que el pueblo camine por donde Dios le manda y quiere. Es de su libro capitulo veynte y quatro.

4 Tambien puso Dios a Dauid en la dignidad y estado de Rey, y porque disparo vna vez en hazer alarde y lista de la gente que tenia contandola, castigole en su hazienda, matando vn Angel del pueblo y gente comun setenta mil hombres. Lo qual visto por el piadoso Rey, ofreciose a la muerte, porque la gente y pueblo no peligrasse: y asi derribado en la presencia de Dios dezia: buelua se vuestra mano Señor mio, contra mi, pues fuy el que pequè, y merezco la pena y castigo. Es del segundo de los Reyes capitulo veynte y quatro.

4 Onias summo sacerdote tambien mostro ser electo en la dignidad por Dios, faltando los medios de sobornos y precios que ya se vsauan en su tiempo, y assi resistio constantemente a Heliodoro que venia a robar el templo de Ierusalé,

Q 2 y dio

y dio exemplo a los Prelados que deuen ser defensores de los oprimidos y trabaja-

Lo dicho es de la sagrada Escritura.

1 **S**AN Marcos Evangelista hizo grandes preuenciones por no ser Sacerdote, como dize San Geronymo en el Prologo que puso al principio de su Euangelio, contentauase con ser Diacono, y no fueron parte: porque conocida bien su santidad y suficiencia por los Apostoles, hizieronle Obispo de Alexandria, y quanto mas huyo de aceptarla mas se hizo digno de la dignidad y Prelacia. Aduertelo Marco Marulo libro primero.

2 San Leon Papa tuuo particular deuotion con el Apostol san Pedro, pediale instantemente que le alcanzasse de Dios perdon de sus pecados. Apareciosele, y dixole: Yo he rogado por ti, y Dios te ha perdonado: mas mirabien de aqui adelante a quien ordenas, y a quien das las dignidades y oficios Ecclesiasticos. En esto se entendiendo, de manera que para dar algun beneficio, hazia primero grande probanza de las calidades del que le lleuaua. Y para dar ordenes sacros, auia de ser aprobado en la vida, y saber todo el Psalterio de memoria. Es del autor que añadio a Damaso y de otros escritores de vidas de Pontifices.

3 San Cypriano fue electo en Obispo de Carrago, quando supo de su election recogiose en su casa y cerrò muy bien las puertas: vino alli el pueblo, y cercòle por todas partes, porq̄ quanto mas ello reusaua, el comun insistia mas en que el y no otro auia de ser su Pontifice y pastor. Ya le pesaua a el de auer venido alli: y quisiera como san Pablo, descolgar se por alguna parte en espuerta, y no auia medio, porq̄ todo estaua cercado de gente. Mas hablandole personas graues y de autoridad diziendole lo mucho que seruiria a nuestro Señor con aquella dignidad y cargo, al fin la acepto, y dio muestra su eleccion, que la boz del pueblo es boz de Dios, por lo bien que hizo el oficio de Prelado, hasta morir en el y dar la vida por Chris-

tos. Es del segundo de los Machabeos capitulo tercero.

4 Escriuelo Poncio Diacono en su vida. *San Gregorio Papa*, luego que se vió electo, huyo de Roma secretamente a vn monte, y se encerro en cierta cuéua del pareciendole que alli estaria secreto. Mas siendo buscado por diuersas partes; y una nube, resplandeciente que aparecio sobre el, declaró que estaua alli. Y siendo hallado fue traydo, por fuerza a la silla de que auia huydo, y al cabo consintio en la eleccion, solo por obedecer a Dios, y no por gusto y contento que recibiesse en tal dignidad y cargo. Es de Iuan Diacono libro primero capitulo quarenta y quatro.

5 San Ambrosio, por no ser Arceobispo de Milan se fue huyendo de la ciudad, y despues de auer caminado toda la noche, y estando a su parecer bien apartado de ella y libre, a la mañana se hallo juto a sus muros, de donde fue traydo, y por fuerza hecho Prelado. Dizelo Paulo Diacono.

6 San Geronymo tuuo en Roma la dignidad de Cardenal, aunque no con las insignias que de presente tienen de capelo y purpura; que se les dieron mucho despues a los Cardenales, sino q̄ fue Cura o Rector de vna parrochia de Roma; la qual dexò y se fue a viuir en soledad. Es de Pedro Victorio en su vida.

7 San Agustín, no osaua entrar en la ciudad donde sabia que faltaua Obispo (como escriue Posidonio en su vida) porque no le compeliessen a que el lo fuesse.

8 San Gregorio Taumaturgo, estando en vn desierto exercitádose en asperezas y penitencias, en oracion y leccion, tuuo del noticia Phedimo Obispo en Amasea varon santo. Este deseaua que vuisse Obispo en la ciudad de Neocesarea o Trapisonda, patria de Gregorio, para que la ydolatria q̄ alli mas q̄ en otra parte preualacia, fuesse en disminucion; y se aumentasse el numero de los Christianos, porq̄ se sabia que

que en toda la ciudad solo auia diez y siete que lo fuesse. Precioso que venia bien para esto Gregorio, de quien bolaua la fama de sus letras y vida. Fue al desierto donde estaua, con intento de ordenarle sacerdote, y hazerle Obispo de aquella ciudad. No se le encubrio esto a Gregorio, dexò su recogimiento, y yuase ya a vna parte y a otra de aquel desierto. Andaua Phedimo siguiendole. Y los dos con vna misma diligencia procurauan; el vno de hazer Obispo al otro, y el otro de huir aquella dignidad. Cantose Phedimo de andar en su seguimiento; y sin ponerse delante que Gregorio estaua ausente, y que auia caminado de tres dias entre los dos, leuanto su rostro al cielo y dixo: Señores bien me véys vos a mi y a Gregorio: quisiera yo tenerle presente, para poner sobre el mis manos y consagrarle, si uian de sto mis palabras, y de lo sagro y os lo ofrezco; y a el encargo la ciudad de Neocesarea, para que siembre alli vuestro Euangelio, y se multipliquen vuestros fieles a gloria y honra de vuestro santissimo nombre. Esto dixo Phedimo, y sabido por Gregorio, no pudo sino rendirse; pareciendole que hazer otra cosa resistia a la voluntad de Dios, fuese para Phedimo; y suplico con su presencia todo lo que le faltaua para ser sacerdote y Obispo, haziendose las ceremonias, que en tal caso era costumbre hazerle. Exercito tambien su oficio, que en su muerte dexò a su successor tantos infieles quantos fieles hallò quando entro en la ciudad por Obispo, porque solo auia diez y siete Christianos, couirtio a la Fé quantos viuian en ella, que solo faltaron diez y siete, que permaneciesse en su infidelidad: Ni es fuera de proposito lo que sucedio al mismo Gregorio en el tiempo que gouernaua su yglesia, que estimandole en mucho en otras partes regianse por su parecer en negocios graues; y así en vna ciudad rogaronle que fuesse a señalarles Prelado. Fue alla y examinando a los que pretendian la dignidad, y no contentandose dellos; leuantose entre algunos

del pueblo vna boza manera de desprecio que dezia: si de stos no se cõteta Gregorio contentese con Alexandre el Carbonero. Oyo esto el santo, y pregunto quien era aquel Alexandre, y rogo que se le truxessen a donde estaua. Truxeronsele, y era vn hombre de mediana edad, con vestidos despreciados, el rostro y manos de tizne; reyanse los que le trayan: reyanse los que estauan con san Gregorio quando lo llegó: y reyanse el mismo Carbonero Alexandre de ver que los otros se reyan, dando muestra de que se holgaua por ser tenido en poco, y que hiziesse burla y escarnio del. No le miro Gregorio como los otros le miraua, antes le parecio q̄ debaxo de aquel desprecio auia mucho que preciar. Llamo le a parte y coniurolle le dixesse quien era. El dixo, toda la verdad de su vida: que era Philosopho, y por huir la gloria vana del mundo, tomo aquel traje; y que no la necesidad de buscar la comida le truxo a ser carbonero, sino desseo de ser casto, que ni el tuuiese tentaciones contra la castidad, ni muger alguna hiziesse caso del, viendole tan negro y sucio. Declarò tambien, que lo mas que ganaua en aquel trato del carbon, lo daua a pobres, y cumplia los consejos del Euangelio. Hizole Gregorio desnudar sus vestidos rotos y sucios, y lauar el rostro y manos. Diole otro vestido semejante al que el mismo Gregorio traya; y juntado a todo el pueblo dixo: que les auia escogido y señalado Obispo, y tal como conuenia a tan alta dignidad. Esperauan todos verle, y tenian suspensos los sentidos hasta conocer la persona que auia escogido varon tan sabio: y vieron salir a Alexandre el carbonero, vestido al tal de Gregorio, y acompañado de sus mismos familiares. No sabian los presentes si reyrse de verle, o si afrentarse de que les diese tal Obispo. Habloles Gregorio, y dioles cuenta de que era Alexandre. Mandole que predicasse en presencia de todos, ello hizo, y de modo que los dexò admirados, y muy contentos, de tenerle por Prelado: y así si

Gregorio le ordenó y consagró, y séles dexó por Obispo, y el dió muy buena cuenta de aquel cargo, y fue santo, y su día señala el Martyrologio Romano en onze de Agosto. Lo dicho refiere san Gregorio Niseno en la vida del Tamarurgo.

9 Pedro Damian Cardenal y Obispo de Ostia dexó ambas dignidades, y boluio a vn monasterio donde primero auia sido monge. Era doctissimo, quiso el Papa Nicolao boluerle a las mismas dignidades, por aprouecharse de sus letras y sabiduria, y puso le pena corporal sino lo hazia, y era, que cada dia tomasse vna disciplina, rezando diueras vezes el Psalmo de *Miserere mihi*, aceptó de muy buena gana la penitencia, por no encargarse de dignidades, y por vn año entero la cumplió. Es de Surio tomo septimo.

10 Isaac monge sabiendo que le querian ordenar sacerdote, y q̄ presidiese en vn monasterio de Scyria donde residia, salió de allí y ocultamente se fue a Egipto, y en vn apartado y secreto desierto, donde estaua seguro de ver hombres, hizo su habitacion y morada: Mas por ser su elección del cielo, no pudo encubrirse. Salieron en su busca algunos monges, y llegando a Egipto cerca del desierto donde estaua, hizo seles brauo vn asnillo que lluanan: y tomando carrera y los monges siguiéndole, llegó a la puerta de la cueua donde residia Isaac, y paró allí, dexándose asir. Los monges auiendo puesto cobro en el jumento, y viendo la cueua llegaron a ella, y hallaron dentro al que buscaban, y tenían casi perdida la esperanza de hallarle. Por lo qual muy alegres y dándole el parabien de ser hallado, le rogaron que boluiesse con ellos. Considerando el, que vn mudo animal le auia desubierto, entendió que era la voluntad de Dios, que descendiese con lo que sus monges querian: boluio al monasterio, recibió el grado de sacerdote, de que dio muy buena cuenta. Y parece auer guardado el orden del Apostol. eseriuiendo a los Hebreos, capítulo quinto: Ningun

no dize, tome para si honra de dignidad sacerdotal, sino él llamado por Dios, como Adroin. Es del *Vitis Patrum*. Y refiere lo Marulo libro primero. 11 Ammonio monge, fue a Roma con san Athanasio, y no le auo los ojos a mirar cosa della, sino las yglesias de san Pedro y san Pablo. Desobedeciendo queriéndole hazer Obispo, se baxó la oreja derecha por que estando mutilado y falto de sus miembros, le dexassen. Fueron se los mensajeros, y sobre la cuerda tornaron por él diziendo, que la yglesia le pedia por su entereza de vida, aunque no lo estuuiesse en la persona. Audo que si porfiaban se cortaria la lengua, porque no le lleuassen, y así le dexaron. Es del libro octauo de la Historia Tripartita.

12 De Accephemas eseruió san Theodoro, y dizelo tambien Nizephoro Calixto libro vndecimo, capítulo quarenta y vn, que auiendo vivido muchos años en aspera penitencia empareddo, teniendo del noticia su Obispo, quiso le ordenar sacerdote. Salio de la cueua, y por que tenia rebelacion que le quedauan pocos dias de vida, dixo: yo no litigaré en este caso, hazed señor, lo que os diere gusto, mas se os dezir, que si no oiciuiera cierto que tengo de morir presto, no aceptara el grado y dignidad, porque entiendo quan graue carga es la del sacerdote, y la cuenta estrecha que del obispo se le ha de pedir. 13 Pallumio monge, fue criado por muerte de Machario, en Abad, reculó el algun tiempo alegando que era indigno para oficio, y ignorante en lo que deuia hazer en el. Mas por no ser inobediente, auiendo se ydo del monasterio, boluio a él derramando lagrimas, y recibió el cargo. Y por que desconfiava de si, solo por humildad, mereció ser fauorecido del Señor, embiándole vn Angel que le instituyesse en todo lo que deuia hazer. De donde resultó, que exercitando muy bien su oficio, enseñando a sus monges, y instituyéndolos en todo genero de santidad, los puso en el camino

de

de la perfeccion. Es del de *Vitis Patrum*.

14 Adon monge en el monasterio de Cluñt, por muerte de Benon fue hecho Abad. Quiso el huyendo librarle, y no pudo sino que detenido de los monges, no solo por obediencia tuuo el cargo de Abad sino tambien el de Obispo constreñido con cenfuras. Teniase por indigno de mandar otros considerandose por inferior a todos. Mas de tal suerte se rigio en las dignidades, q̄ fue ennoblecido con milagros, con cediendole Dios el poder hazer los por su grande humildad. Es de Juan Monacho, y refiere lo Surio tomo sexto.

15 Lamon monge, electo en Obispo de Hieropoli por ningunas persuasiones pudo ser vencido a q̄ lo aceptasse. Sucedió q̄ pasando por allí Theophilo Obispo, varón de grandes prendas, y aposentandose en aquella yglesia, dixóle razones bastantes por q̄ deuia aceptar la dignidad. Vióse Lamon que no tenia q̄ responder, pidió vn dia de termino para deliberar lo q̄ le pedian q̄ hiziesse y todo el estuuo de rodillas puesto en oración, y llegando por la respuesta, hallaron le muerto. Entendióse q̄ pidió lo mismo a nuestro señor, temiendo q̄ si recibia la dignidad de Obispo, no tenia fuerças para cumplir con las obligaciones y cargos de Obispo; y si las cumpliesse, no cayesse en alguna elacion y soberuia, y se verificasse en el lo q̄ dize Christo por S. Matheo capítulo veynte y quatro: ay de vosotros los q̄ desleays las primeras cathedras en las Sinagogas, y ser honrados en la plaza. Es de Marulo capítulo primero.

16 Goar monge en Francia, procurando el rey Sigisberto hazerle Arçobispo de Treueris, resistiolo quanto le fue posible. Y visto q̄ la porfia del Rey yua adelante en q̄ aceptasse la dignidad, pidió treynta dias de termino que le dexassen como para aueriguar negocios propios. En este tiempo estando encerrado en vna celda hizo oracion a Dios, diziendo que el estaua presto para sufrir todo lo dificultoso que por su amor le fuesse ofrecido, y que le suplicaua solamente le librasse de

fer Obispo. Dióle luego vna fiebre y enfermedad, que le tuuo en vna cama todo el tiempo que viuió, teniendolo por regalo de Dios a trueco de ser libre del Obispado. Dizelo Surio tomo quarto.

17 San Leonardo dexó el palacio y casa real, dōde era tenido y estimado de los Reyes de Francia, y entro en religion. Y como no perdiessse la estimacion con el rey, sino la aumentasse, dauale vn Obispado, y no solo le recuso, sino porque en tal caso no le hablasse mas, ni el se viesse tentado de ambicion, desleando tal dignidad, viendo que en ella la humildad anda a pleyto, y con la renta y riquezas se pierde la paz y quietud, huyo el cuerpo, y pasó en Aquirania o Gascuña, donde exercito el oficio de predicador. Dizelo Iacob Obispo Ianuense, y refiere lo Marulo libro primero.

18 Preguntando a vn santo viejo heremitaño y grande varón en ciencia y experiencia, cierto sobriño suyo, si aceptaria vn Obispado que le dauan. Respondió le, ruegote sobriño, que primero q̄ rediga mi parecer hazas lo que te dixere: vsauase antiguamente hazer algunos juegos sobre vna rueda de piedra o de madera menor que la de vn molino, leuantada en alto que llamauan Disco, y a caso viendo el viejo vna destas, dixo al sobriño, que subiesse en ella, y se reboluiessse a vna y otra parte, hizolo el con grãde quebrato, por ser el lugar breue, y poder caer facilmente. Luego le dixo, que baxasse en tierra y hiziesse lo mismo, hizolo y sin pena, por ser el lugar ancho y no estar en peligro de caer. Con lo que has experimentado, dixo el santo viejo, respōdo a tu pregunta. Y el sobriño bien industriado conociendo que en la dignidad alta ay peligro y quebranto, dexó de aceptar el Obispado. Lo dicho es de san Geronimo en la Regla de los monges capítulo quinze. Y añade el santo Doctor, que a algunos les parecera, que con la edad deliraua el viejo, y no fue así, porque parecia lo contrario, y fue que el sobriño murio presto, y apareciose después al tio dando

Q4 le gra-

le gracias por el conſejo que le dio, afirmando que ſi aceptara la dignidad, le puſiera en grande peligro, y que por la miſericordia de Dios era ſaluo. Eſto todo refirió ſan Geronymo. Y ha ſe de entēder, que aquel hombre particular corria ſemējante peligro ſegun el dixo, y no en general, pues ſabemos de innumerables Obiſpos que fueron ſantos, y pueden ſerlo todos, ſi hazen lo que eſtan obligados con tal dignidad.

19 Geminiano clerigo Mutinense, por la muerte de Antonio Obiſpo fue electo del pueblo, huyo el y eſcondioſe. Buscaronle, y hallado contra ſu voluntad acepto la prelacia, y merecio que Dios hizieſſe por el muchos milagros. Lanço el demonio de vna hija del Emperador Iouiniano: Quando Attila hazia guerra en Italia y destruía ciudades y pueblos cōferuo ſin daño a ſus ciudadanos, eſtando el orado, y las puertas de la ciudad abiertas, entraron los contrarios en ella, y ſin agrabiar persona alguna, tornaron a ſalir y ſe fueron. Haze mencion deſto Surio en el primer tomo.

20 Aparecioſe el Apoſtol ſan Pedro a vn Cura de almas deſcuydado en ſu oficio, y con roſtro ayrado y ſeuero le dixo: lee en eſte libro, y lo que leyo fue: *mortificabas animas quæ non moriuntur: & uiuificabas animas quæ non uiuunt.* Que fue dezir, con tu mal exemplo, eras ocaſiō de muerte eterna a las almas que crio Dios immortales: y alas que eſtauan ya muertas en culpa, haziasles ligeros ſus pecados y faciles, para que nunca fallieſſen dellos. No quería leer mas, por ver que era tan en ſu daño lo eſcrito, mas amenazandole el Apoſtol proſiguió la leccion diziendo: *quando de inferno reduces animas quas per tuum deſtitutus exemplum, æternis ſuplicijs tradidiſti?* Y es dezir: quando ſacaras del inferno, las almas que por tu mal exemplo lleuaſte a eternos tormentos? Cō eſto le dexo el Apoſtol, y el quedo con tanto temor de la viſiō, que ſin mas detenerſe, dexo el ſiglo y oficio de Cura, y ſe entro en vn monaſterio, donde hizo grande penitencia.

Refiereſe en el libro de Apibus primo capitulo veynte.

21 Seuero natural de Rabena ciudad en Italia de humilde linage, era caſado, y tuuo vna hija: la madre ſe llamo Vicencia, y la hija Innocencia: texia paños, y cō eſto ſuſtentaua ſu caſa. Sucedió que murió el Obiſpo de Rabena, y juntadoſe para darle ſucceſſor otros Obiſpos con el clero y pueblo dentro de la Ygleſia Cathedral, ſabido por Seuero, dixo a ſu muger, que ſe quería hallar en aquella eleccion. Ella dixo: mejor hareys de entraros en vuestro telar y texer, que no yrōs a halleguar con daño de vuestra caſa y hazienda. Pues eſta cierto que no: porque vays allá, o porque os quedays en caſa, os harā Obiſpo. Con todo eſto dixo Seuero, que yo yr alla con vuestra licencia. Reſpōdió la muger: hazed lo que os agradare, que ſin dūda en entrando en la ygleſia os han de hazer Obiſpo: eſto dixo burlado y haziendo donayre. Seuero fue a la ygleſia, y puſoſe a hazer oraciō detras de la puerta. Eſtauan los Obiſpos con el clero y pueblo congregados, y pedian a Dios que ſe ſignalaſſe a quien fueſſe ſeruido y lo merecieſſe para aquella dignidad: Baxo de lo alto vna paloma blanca como nieue, y anduo de vnas partes a otras, y al cabo fueſe a aſentar ſobre la cabeza de Seuero. El muy turbado la hecho de ſi por tres vezes, y tantas ſe le tornō a aſentar en la cabeza, y era como dezir Dios: ſobre quien hara aſiēto mi diuino eſpiritu, ſino ſobre el humilde. Viſto el milagro por los Obiſpos, dieron gracias a Dios: Y ſacando a Seuero del rincón donde eſtaua, le lleuaron caſi por fuerça a la ſilla pontifical, y le cōſagraron en Obiſpo, precediendo los ſagrados ordenes: Ni era inconueniente en aquella ſazon elegir en Obiſpo hombre caſado, aunque en tal caſo, la muger ſe entraua monja, y aſi lo determino el Concilio Conſtantinopolitano en la accion diez y ocho. Fue coſa admirable q̄ ſiendo Seuero antes hombre ſin letras, a imitaciō de los Apoſtoles, fue luego lleno de diuina ſabiduria: y no ſolo exercitaua el

el oficio de Prelado diziendo Miſſa, ſinō que predicaua y enſeñaua al pueblo con aprouechamiento grande de todos. Eſtādo vn dia celebrando fue arrebatado en eſpiritu, y deteniendose grande tiempo, los Acolitos pareciendoles que dormia tiraron de las veſtiduras ſagradas, y tornando en ſi dixeronle: que hazes padre? Eſta oyendote el pueblo y duermeste? El moſtrando mucha pena dixo: o hijos, y porq̄ me aueys interrumpido, que eſtaua en la ciudad de Modena, y auiedo muerto el ſanto Obiſpo Geminiano, encomendē ſu alma, y eſtuuē en ſu entierro, aunq̄ por darme priſſa vosotros vinē mas preſto q̄ quiſiera. Admirarōſe deſto, y hecha informacion hallaron q̄ auia muerto en tal ſazon Geminiano, y que Seuero ſe hallo, pareciendo de improuiſo, en ſu entierro. Murió Innocencia ſu hija donzella de poca edad, y auia antes muerto ſu madre, quiſo que la ſepultaſſen con ella: y abierto el ſepulcro hablo Seuero a ſu muger difunta, y dixole: Ea Vicencia, da lugar en eſte ſepulcro, a la q̄ le tuuo en tus entrañas, dicho eſto, por ſi miſmo ſe aparto a vn lado el cuerpo de la madre, y dio lugar a la hija. Deſpues murió ſantamente Seuero. Dizelo Pedro Damian Cardenal, y refiere lo Surio tomo primero.

22 La eleccion en Obiſpo de ſan Nicolas fue milagroſa, y toda la vida que hizo de Obiſpo fue milagro, y por eſto es celebrada en todas las Ygleſias Cathedrales, y en muchas vniuerſidades, q̄ en ſu dia erigen y leuantan vn niño poniendole inſignias de Obiſpo: para denotar la innocencia y vida inculpable de Obiſpo y muy larga que viuió ſan Nicolas. Y en la memoria que del ſe haze, que antiguamente era en tanto exceſſo, que conuino que vn Concilio Toledano lo eſtoruaſſe, aunque ſiempre queda algo, para recuerdo de los Obiſpos y Prelados, que imiten a ſan Nicolas en la innocencia de vida, y inculpables coſtumbres. El qual ſegun eſcriuē en ſu vida el Metaphraſte, Iuan Diacono, y Leonardo Iuſtiniano, como ſiendo facerdote fueſſe a la ciudad de Mirrhea, cō in-

tento de exercitarse en obras del ſeruido de Dios, a la ſazon eſtauan juntos algunos Prelados de la comarca, con el clero de la ciudad, para elegir Obiſpo. Y como todos deſeaſſen acertar y hizieſſen oraciō ſobre el caſo, fuele rebelado a vno de los Obiſpos, que era la volūdad de Dios, ſe eligieſſe el primero que otro dia entraſſe en la ygleſia q̄ ſe llamaſſe Nicolas. Dio parte deſto a los otros Prelados, y al Clero: quedaron ſe la noche en la ygleſia, eſperando el dia ſiguiente, para ver al q̄ Dios eſcogia en aquella dignidad. Eſtauan en oracion, y el Obiſpo a quien fue hecha la reuelacion, a la puerta, aguardando que entraſſe. San Nicolas q̄ auia tenido oracion desde la media noche como era ſu coſtumbre, en la poſada donde ſe recogio, venida la maña, yua al templo. Y entrando llegoſe el Obiſpo a el, y pregunto le, quien era, y como ſe llamaua. El reſpōdió, que era vn pobre pecador, que ſe llamaua Nicolas. Viendo el Obiſpo ſu roſtro y persona digna de toda reuerencia, y oyendo ſus humildes palabras y que ſe llamaua Nicolas, reſpōdiendo el nombre con el oraculo, dixo a bozes cō grāde cōtento: ea hermanos: ea amigos y ſeñores, que ya tenemos Obiſpo: eſte es Nicolas, eſte es el eſcogido de Dios. Vinieron todos: y contentiſſimos del, auiendo dado cuenta al pueblo de lo q̄ paſſaua, y todos muy alegres fue cōſagrado en Obiſpo, ſin que oſaſſe cōtra dezir a lo que vido ſe volūdad de Dios, no ſin grāde pena y ſentimiento, como lo declaro por razones que dixo, en que moſtro ſu humildad y mucha ſantidad.

23 Santo Thomas Cātuarienſe, luego q̄ fue hecho Arçobispo, para enſenar los impetus de la vanagloria, procuro macerar ſu carne con aſperzas: tenia mas oracion, y ayunaua mas, vſaua de cilicios. El que procede deſte modo declara que no ſube a la dignidad de Prelado, ſino a vn cumulo de trabajos, no ſe loanea con la pompa de la honra, ſino que eſta congoſo con la pelea de graues tentaciones. Dizelo Marulo libro primero.

24 Celestino quinto auiedo regido la yglesia de Dios algunos meses, dexo el Pontificado de tan buena gana como le tenia de mala, y que no hiziesse mal en de xarie parecio, por muchos milagros que despues hizo Dios a su intercesion y ruego: y en que es tenido por santo, como dize en su vida el Cardenal Pedro de Aliaco. Y aunque no se sabe de otro Summo Pontifice que aya dexado el Pontificado, mas Arçobispados y Obispados, muchos los han dexado, o no los ha querido recibir: como se ha visto en exemplos puestas, y se vera en otros. A santo Thomas de Aquino luz de Doctores Escolasticos, y honra del Orden de Predicadores, ofreciendole el Papa Clemente Quarto, el Arçobispado de Napoles, no le acepto. Lo mismo se afirma de san Bernardino del Orden de los Menores, que desecho tres Obispados, y lo denotan tres mitras que le pintan a sus pies. Y estando con el Papa Urbano, como vna mitra el Pontifice, y pusosela en la cabeza, el cobue como dimièto se la quito, y dádole gracias le dixo: Santissimo Padre, la razón por q̄ no acepto esta dignidad, es por mas libremente predicar el desprecio del mudo, y por oyr le esta razón el Papa, no le importuno mas. Mayor Breton, Arçobispo Dolense, auiedo puesto en su filla a Budoco, el se fue al desierto y hizo vida solitaria. Tanto mas cercano a Dios quãto apartado de tumultos de mundo. Iusto Obispo Lugdunense, estando en la tierra hazia vida celestial, de la soledad del desierto, adonde dexando la dignidad se fue a ser morador, bolò a las fiestas del parayso, trocando el aposento estrecho de su celda, cò la anchura del cielo, su cuerpo fue del desierto lleuado a Leon donde auia sido Obispo: y de la honra que se priuo viuo, no carecio muerto, pues le hizieron las obsequias funerales, no tanto como a Prelado, sino como a santo. Remalcho Obispo Trayetense, despues que apacentò sus ovejas algunos años, no solo cò palabras y doctrina, sino con exemplo de vida, dexò la dignidad y cargo, y entro se en vn

monasterio, y de Obispo se hizo monge: donde no solo le parecio estar mas seguro, sino con mayor sosiego y tranquilidad, y que era mejor para el obedecer q̄ mandar, estar sujeto que gouernar almas: porque desfiarlo vno es arrogancia, y seguir lo otro es imitar a Christo, que dize de si por san Matheo. capitulo decimo, que vino a seruir y no a ser seruido. Refierelo Marulo libro primero.

25 Estando dentro del Conclauè para elegir Summo Pontifice en vna vacante, y llegando tres Cardenales con el còsentimiento de todos los demas para nõbrar por Papa a Besario, dioxles Nicolao Perotto su camarero, no sabiendo a lo que yuan, que estava comiendo el Cardenal su amo, y que no auia lugar para hablarle. Porfiaban ellos que era negocio que le cumplia, mas el Perotto resistio diziendo, que no daria la puerta hasta que acabasse de comer. Los Cardenales sentidos desto boluieron las espaldas diziendo: sino quiere ser Papa no le hagamos fuerça y eligieron a otro. Sabido despues por Besario, sin colera ni leuantar el tono dixo: Por tu inaduertencia y pertinacia o Perotto, a mi me quitaste la mitra, y a ti el capelo. Bizelo Louio en su vida.

26 Marauillosa y particular cosa fue lo que escriuen diuersos autores, y lo aduirtio Baptista Fulgoso, del Papa Nicolao Quinto, el qual se llamo primero Thomas Sarrano, que en vn año fue hecho Obispo, Cardenal, y Papa.

27 Llegandonos mas a nuestro tiempo hallaremos tambien exemplos notables de personas que han dexado de aceptar Prelacias, o las recibieron casi forçados, y fue vno destos Fray Francisco Ximenez, de Cisneros, a quien dando el Arçobispado de Toledo, los Reyes Catholicos don Fernando y doña Ysabel, para q̄ le aceptasse fue necessario que con las Bullas espedidas graciosamente, viniesse vna santa Obediencia del Papa, y assi forçado le aceptò, y fue vn excelentissimo y valeroso Prelado. Discipulo de santo Thomas y de su mismo Orden de Predicadores, y maef-

maestro de los mas doctos Theologos de su edad fue fray Domingo de Soto, a quiè fiendole ofrecido el Obispado de Segobia su propria tierra y patria, no quiso aceptarle. Y lo mismo se entendio que hiziera (si ya en efecto no lo hizo assi) con el Arçobispado de Toledo ofreciendole.

28 A fray Iuan Hurtado de Mendocada el mismo Arçobispado de Toledo el Emperador Carlos Quinto, y no quiso aceptarle. Y pidio de merced al Emperador que no lo publicasse en tanto que el viuiesse, y assi lo hizo, porque siendo muerto y passando sobre su sepultura, dixo a algunos grandes que yuan con el, aqui esta enterrado vn frayle, a quien daua el Arçobispado de Toledo, y por mi conflagracion, que no le quiso, y que me rogò que lo callasse en su vida. A don Fernando de Toledo q̄ fue hermano del Conde de Oropesa, truxeron vn capelo, y no le quiso, cosa que cauò admiracion en Roma y vna senora Italiana, fue de Madrid a Talabera, solo por ver a quien hizo vn hecho tan extraño, de no aceptar el capelo.

29 El mismo Emperador Carlos Quinto dio notable exemplo en la materia presente de dignidades, pues dexò el Imperio a su hermano don Fernando Rey de Bohemia, y sus Reynos y estados a su hijo el Catholico Rey don Philippe, y se recogio a viuir en el monasterio de Inste q̄ es de Geronimos en la Vera de Plasencia en España donde acabò la vida exemplarmente; libre de los cuydados y trafagos del mundo. Alabò Sigisberto altamete a Lothario Emperador de Alemania, porque diuidio sus estados entre sus hijos y se entro monge en Prumia, donde murio santamente. Y si se mira a lo que dexò el Emperador Carlos Quinto, mas digno es de loa pues fueron muchos mas Reynos y señorios que los que dexò Lothario, ni que Isacio, o Michael, que dexaron el Imperio de Oriente y murieron monges.

30 A cerca de otras dignidades, esta-

dos, y oficios q̄ ay en las Republicas, quiero dezir lo que escrine el muy religioso maestro fray Miguel Salon, que le passò con el mismo Emperador don Carlos, a fray Thomas de Villanueva. Y fue q̄ tratandose en las Vniuersidades de España, si era licito vender semejantes oficios publicos y dignidades, como regimientos, veyntiquatrias, juraderias, y otros semejantes, sucedio, que predicando al Emperador en Valladolid el dicho fray Thomas de Villanueva, que fue frayle Augustino y Arçobispo de Valencia, ofreciòsele ocasion en el discurso de lo que yua diziendo, para tratar deste punto y dixo: Suplico a vuestra Magestad mande a çarçellas cortinas, por que lo que quiero dezir a cerca desto, recibire merced y caridad, dezirlo viendole el rostro: mandò luego aquel Christianissimo Principe que las alçassen, y mirandole rostro a rostro, profiguio: Algunos me pide diga lo que siento en esto de vender los oficios, solo quiero dezir en ello vna palabra a vuestra Magestad, y es suplicarle, considere con su prudencia y zelo, quien compra el regimiento y oficio publico con su dinero siendo cosa de que los cuerdos y temerosos de Dios tanto huyen, si es su intento aprouechar al comun o a su casa propria. No tègo que dezir mas en esto, mà de vuestra Magestad boluer a correr las cortinas. De esta libertad Euangelica, no solo no se ofendio el Emperador don Carlos, sino se edificò mucho, y le tomo tanta aficion que le oya muchos sermones, y quando sabia que predicaua en su conueto siendo Prior, yua a oyrle. Y assi vn Domingo, como su Magestad fuesse a la yglesia temprano, antes que se comegasse el oficio, hecha oracion al santissimo Sacramento, entro se en el claustro, y dixo al Sacristan, auisad al Prior q̄ estoy aqui. Subio el Sacristan a su celda, donde estava estudiando a dar aquel auiso: era faltò de memoria fray Thomas, y para reparar aquella falta, tenia necesidad de estudio, y assi dixo: dezid a su Magestad, q̄ estoy estudiando, y que si me manda baxar,

nar, no podre predicar, y si he de predicar, no puedo baxar. Boluio con esta respuesta el Sacristan al Emperador, temiendo no le pareciesse corta, y no fue assi, antes buelto a los grandes que alli se hallarõ dixo con vn alegre semblante: assi auian de ser los frayles tan despegados como es-

to. Por estos aqueductos vino a q̄ el mismo Emperador Carlos Quinto le nombro Arçobispo de Valencia. Lo dicho es del maestro ya nombrado fray Miguel Salon, en la vida que escriuio del Fray Thomas, libro segundo capitulo sexto.

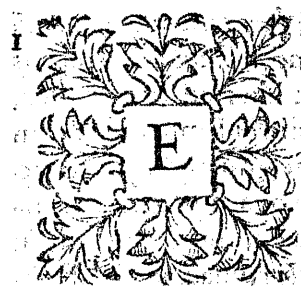
EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Caninio Patricio fue electo en Consul de Roma antes que vuisse Emperadores, y era dignidad que duraua vn año: en el qual mandaua todo el Imperio: y quando entendio su eleccion fuese de Roma, sin querer aceptar el cargo. De manera que el mismo dia que fue hecho Consul dexo de serlo. Y assi dixo del Ciceron con mucha gracia: Vigilantissimo Consul fue Caninio, pues en todo el tiempo de su Consulado no durmio. Dizelo Volaterrano libro catorze capitulo segundo.

Fin del Discurso de Dignidades.

2 Diocleciano Emperador de Roma, crudelissimo tyrano con los Christianos, y que martyrizo grandes millares dellos, dexo el Imperio, y fuese auuir priuadamente en vna heredad cerca de Salona. Y passados algunos años, escriuierõle cartas Maximiano y Galerio, que tornasse a tomar el Imperio: respondiõles que si vieran el orden con q̄ tenia puestas las lechugas y otras yeruas de su mano, en vn huerto suyo, nunca le aconsejaran cosa semejante. Dizelo Pontano libro segundo capitulo quinto de Fortitudine.

DISCURSO DVODECIMO TERCIO de Dignidad Sacerdotal.



El que atentamente considera los ornamentos de Aarõ Pontifice y de sus hijos, conforme a como se especifica en el capitulo veynte y ocho del Exodo, hallara que son vn typo y cifra donde estan todas las criaturas, y esto quanto al sentido Alegorico: y quanto al sentido Tropologico, son vna ymagen de todas las virtudes: y quanto al Anagogico figuran a Christo. Tenia tambien el Sacerdote en la frente el nombre inefable de Dios escrito en oro, porque la cabeza de Christo es Dios, y la cabeza de la yglesia es Christo. Conflagrauanle los Sacerdotes con Oleo, para significar al mismo

de quien dixo David en el Psalmo quarta y quatro: Vngiote Dios con Oleo de alegria. Pues si tantas grandezas se atribuyen a nuestros Sacerdotes siendo figurados en los Antiguos que contienen el mundo todo, y todas las virtudes, y nos dan al Señor del mundo y de las virtudes, en el Sacramento de la Eucharistia, quien no los antepone a todos los mortales de la tierra? Quien por sola la autoridad del officio, no los estimara en masque a todos los otros hombres? A solo el Pontifice de los Iudios era licito entrar en el Sancta Sanctorum, a solos los Sacerdotes de la ley de Gracia es licito ministrar en el altar, cofragrar el cuerpo y sangre de Iesu Christo, y ofrecerle por el pueblo: denle vetaja otras dignidades del siglo, porque no se considera cosa en el Sacerdote, que

no

no sea digna del cielo. Y de aqui vino, q̄ embiando el rey Saul como parece en el primero de los Reyes capitulo veynte y dos, la gente de su guarda a matar los Sacerdotes q̄ residian en Noba, porque auian hospedado y regalado a David, a quien el sumamente aborrecia, no osarõ poner en ellos las manos. Vino alli el rey instaua en que los mataffen, ayrauase, y no era obedecido, porque antes querian ellos ser muertos por inobediẽtes al rey, que matar a los ministros de Dios. Mas hallandose alli Doeg Idumeo que ni respectaua religion, ni temia a Dios, no dudõ de ensangrentar sus manos en la sangre de los Sacerdotes degollandolos. Doeg se interpreta muerto, para q̄ se entienda que es digno de muerte eterna el que a varones de tan excelente orden no teme de hazer injuria. Y porque tan gran maldad no quedasse sin castigo, en Saul o en el Idumeo Doeg, ambos jutamẽte como huýessen de los Philisteos en el monte de Gelboa, con iusto juyzio de Dios, los que quitaron las vidas a los sacerdotes fueron homicidas de si mismos, matandose con sus propias manos y espadas. Y si los sacerdotes de la ley vieja, como confidera el segundo Concilio Matifconense en el capitulo quinze, fueron horados de los Israelitas, quanto mas lo deuen ser los Sacerdotes de la ley de gracia por los Christianos, pues no ofrecen ouejas o bezeros, sino el cuerpo, y la sangre de Iesu Christo, por esto Anacleto Summo Pontifice, dio vna carta decretal, en que manda que se de principal honra a los Sacerdotes, y assi no solo le ofende a el el que no le honra, sino que menosprecia el mandato de aquel santo Pontifice. Y siendo culpado en dos delictos llevara pena de irreuerencia y de inobediencia. Dibuja vn Sacerdote y dale sus propios colores y matizes Marco Marulo, en el libro tercero donde dize: Grandeza es del Sacerdote el poder absoluer pecados, el officio del predicar siendo Cura y teniẽdo a cargo almas, el gouernar la yglesia, el baptizar, y administrar los Sacramentos. Son

fal de la tierra, luz del mundo, ciudad edificada sobre monte, hacha encendida puesta en candelero, que da luz a toda la casa. San Pedro en su primera Carta capitulo segundo, les da honrosissimos nombres, linaje escogido, real sacerdocio, gente santa y pueblo de ganacia. En el Apocalypsi capitulo primero, se llama estrellas y Angeles. David en el Psalmo ciento y treynta y ocho dize dellos: tus amigos Señor, son muy honrados, su principado va muy adelante. Por lo mismo deuen mirar los Sacerdotes, que si exceden en honra y autoridad a todos los mortales, que tambien deuen excederles y auentajarfeles en virtudes. A quien dieron mucho: mucho se le pedira, porque si a los q̄ de obligacion se llegan a comulgar vna vez en el año de mano del Sacerdote, les manda san Pablo que se prueuen primero, quanto mas se deuen prouar, y vivir santamente, los que se llegan al altar cada dia, y consagran con sus palabras tan admirable Sacramento, le tratan con sus manos, le reciben con su boca, y le dan a otros que le reciban diuersas vezes, por lo mismo es razon que sea el Sacerdote casto en el cuerpo, y en los deseos, piadoso, humilde, sufridor, limpio, perfecto, santo, y que de de si suauissimo olor, para q̄ no solo con el cuerpo, sino con el espiritu se llegue a tan alto Señor: del qual si se considera su castidad, es virgen, y hijo de Virgen: si su humildad, siendo Dios tomo forma de seruo: si su paciencia, por salvarnos, sufrio oprobrios, afrentas, azotes, y la muerte: si su pureza, nunca hizo pecado, ni se hallõ engaño en su boca: si su santidad, santo es de santos, lleno de gracia y de verdad: si su perficiõ, que ni puede crecer ni disminuirse. Este es el vnigenito hijo de Dios por quien se hizierõ todas las cosas. Es principio y fin, es Christo Iesus, cuyo nombre es sobre todo nombre. A quien todo linaje se humilla: el cielo, la tierra, y el infierno le reconoce subjecion: a quien deslean ver los Angeles, los Archanges le temen, reuerencianle las Dominaciones, veneranle las Potestades,

des, adorante las virtudes, cõfiesanle los Cherubines, y Serafines, todo espíritu le loa verbo inefable, deydad incircumscripta, magestad incomprehensible, que debaxo de visible y corporal especie de pã tiene por bien de baxar de los cielos, o Sacerdote, a tu boz y palabra. Pues piensa y examina qual deues ser, que vida ha de ser la tuya, porque vn señor tal y tan grande, combidado de ti, y viniendo a ti, no halle en ti cosa q̄ le ofenda: lo dicho es de Marulo. En este discurso se vera por exemplos la honra y reuerencia deuida a los Sacerdotes.

2 El primer Sacerdote de que se haze mención en la diuina Escritura fue Melchisedec, que ofrecio pan y vino a Dios, a quiẽ Abraham Patriarcha dio dezimas respectandole y reuerenciandole. Tambien era Rey de Salem, y si solamete fuera rey, no le pertenecia ofrecer sacrificio ni lleuar dezimas: fue Rey y Sacerdote, para q̄ excediesse en potestad acerca de lo dicho, a los Reyes, y en santidad estuuiesse mas cercano a Dios. Es del Genesis capitulo veynte y quatro.

3 Diuerfas vezes procurò Saul quitar la vida a Dauid, sin que se lo mereciesse, y por dos vezes se le dio Dios en las manos y pupiera matarle, vna entrando Saul en

Lo dicho es de la sagrada Escritura.

1 SAN Theodorito en su historia Ecclesiastica, libro primero, capitulo onze; y la Tripartita, libro segundo, capitulo segundo, escriuen, del Emperador Constantino, que celebrandose el Concilio Nisseno, como le fueffen dadas muchas cédulas de parte de los Obispos, en que formauan quejas vnios de otros, el sin leer alguna dellas, estando todos los padres juntos les dixo: aqui Sacerdotes de Dios y padres mios os aueys juntado, para tratar los negocios del mismo Dios, no appara que nos entretengamos en cosas particulares: especialmente tocando a Ecclesiasticos, de que yo no soy juez. Antes os digo, que si lo que Dios no quiera, viesse algun Ecclesiastico cometer algu-

cierta cueua solo y descuydado, estando detro Dauid armado y cõ soldados. Y otra en su propria tiẽda, dormido y quãtos estauan con el tambien dormidos. Ambas vezes muy a su saluo Dauid le pudiera acabar, y rematar a pleytos: y los que le acompañauan se lo aconsejauan, y aun le reprehendian y notauan de para poco, y que no queria el Reyno que Dios le tenia prometido, que con la muerte de aq̄l hombre su enemigo tenia llano. Y siempre resistio Dauid diciendo, que nunca Dios quisiesse que pusiesse las manos en el Vngido del Señor. No era Sacerdote Saul, solo auia sido vngido para Rey de Israel, por el Propheta Samuel: y por parecerse en esto al Sacerdote que tambien es vngido, le tiene Dauid grande respeto. Y aun al Amalechita que dixo en su presencia, que auia visto al mismo Saul llagado de muerte en los montes de Gelboe, y por dezirfelo el afirmò que le ayudo a morir, aunque truxo esta nueua y la corona y vn braçalete de armas esperando que le haria mercedes, pues ya tenia el Reyno seguro, quitado aq̄l estoruo, Dauid le mando matar, imponiendole crimen de auer herido al Vngido del Señor. Es el primero de los Reyes capitulo veynte cinco, y del segũdo capitulo primero.

na flaqueza, con mi capa le cubriria, por escusar el escandalo y mal exemplo que siendo visto y publicado podia dar. Y cõ esto quemò todas las cédulas en su presencia, y se prosiguió el Concilio hasta que felizmente se concluyo.

2 Del mismo Emperador Constantino Magno se dize, que hizo ley en que mandò se diessse mas honra al constituydo en dignidad sacerdotal, que a ningun otro hombre seglar, por de alto estado q̄ fuesse. Y da la razon diciendo, ser cierto, que se honra Christo honrando al Sacerdote, que tiene sus vezes en la tierra. A los Apostoles dixo el Señor: al que a vosotros recibe, a mi me recibe y dize esto cõ la dignidad sacerdotal. Refierelo Gracia-

no

no en la distincion dezima:

3 San Martin Obispo de Tours siendo combidado a comer del Emperador Valentiniano, como estuuiessen en la mesa muchos caualleros y gente principal, dándole a beuer en vn baso, que conforme al merecimiento y estado de cada vno, yua de mano en mano: beuiendo san Martin, dióle luego a vn Sacerdote que lleuaua consigo, y estaua a su lado en la mesa, por que no vido otro mas digno en el combate, al qual diessse el segundo lugar de honra despues de si que era Obispo, ni aun al mismo Emperador Valentiniano. Dize-lo Seuero Sulpicio en su vida.

4 El mismo Valentiniano, como vna vez entrando a verse con el san Martin, no se leuantasse de la silla en q̄ estaua sentado, despidio llamas de si, de modo que le chamusco parte de su cuerpo, y le hizo leuantar mas que de passo. Y espantado del milagro concedio lo que le pedia, y en adelante hizo mucha honra a los Obispos y Sacerdotes. Es del mismo Seuero.

5 Al Emperador Theodosio le fue impedida la entrada en la yglesia, estando en Milan, por san Ambrosio, en castigo y pena de cierta crueldad que hizo en Thefalónica, sufriole el con paciente animo, confessò su pecado, y hizo penitencia cõ forme al parecer del mismo san Ambrosio, y con esto le admitio a los oficios diuinos, y refierese en la Tripartita libro nono capitulo treynta y seys.

6 El mismo Theodosio entrando vna dia de Pascua en la yglesia, assentose entre los Clerigos, visto por san Ambrosio que vino despues, embiòle a dezir, que se apartasse de alli, q̄ no era aq̄el lugar de purpura sino de sobrepellizes, y el obedio humildemente. Despues en Constantinopla hallandose semejante dia, y entrando en la yglesia, combidauale el Patriarcha dentro del coro con los Clerigos, y el no lo admitio: aprouando mas el parecer de san Ambrosio en aquel particular, y siguiendole que era no estar entre Sacerdotes en yqual grado potestad alguna, aunque fuesse la Imperial. Refierelo

Marulo libro tercero.

7 San Antonio Abad, conõcido de todos por su santidad de vida y grandes milagros, tenia en suma veneracion a los Sacerdotes: en viendo a vno se le arrodillaua, y pedia le bendixesse, y si el otro lo hazia, quedaua contentissimo. Bien se entienda que varon tan santo y de tales prendas, no estimara la bendicion del Sacerdote en tãto, si no entendiera serle de grã de provecho y vtilidad. Querria ser bendecido de Sacerdote, por entender que lo era tambien de Dios: No confiava solamente en su integridad de vida, sino que procuraua de otra parte espirituales ayudas de costa, como entendia ser esta. Dize-lo san Athanasio en su vida.

8 Iuan Summo Pontifice el primero deste nombre, y que sucedio a Hormisda, en vn camino que hizo a Constantinopla, boluendo vn cauallo que le prestaron, a su dueño, con ser manso y que solia lleuar a la muger del que le prestò, que era vn cauallero de Corintho, nunca mas sufrio a la muger misma, sino que a pèrñadas la hechaua de si, porque aunque bestia, sentia que auiendo lleuado sobre si al Sacerdote y Vicario de Iesu Christo, tomasse muger aquel puesto. Causò esto tanta admiracion a la muger y al marido, q̄ teniendose por indignos de que estuuiessen en su casa, se le embiaron presentado; Enseño el jumento lo que ignoraua el hombre, que no solo la silla en que se assienta en la yglesia deue ser honrada, sino tambien la que escoge fuera della, y para algũ breve tiempo, no deue ser menospreciada. Es de san Gregorio libro tercero de los Dialogos capitulo segundo.

9 Marcelino Obispo de Ancona, como por estar enfermo de gota no pudiesse andar en sus pies, en vna silla se hizo lleuar contra vn fuego, que yua al rasando su ciudad. Fue cosa de admiraciõ, que llego el fuego hasta donde el estaua, y boluio luego atras, y se consumio y acabo. Pues si el fuego que solo es elemẽto sintio la virtud del sacerdocio, respectando la, descomedimiento es, no estimar y reuerenciar

Fruetus Sanctorum.

uerenciar tan alta dignidad. Es de san Gregorio libro primero de los Dialogos capitulo sexto.

10 A Maria Egypciaca vido el Abad Zozimas y Sacerdote, que estando orando en el desierto, se levantaua su cuerpo sobre la tierra, y despues la vido tambien andar sobre las aguas del Jordan sin se hundir, y espantado, quiso arrodillarse a ella: mas la santa muger, reuerenciando el estado Sacerdotal, le dio bozes que no lo hiziesse, sino por el contrario ella se le arrodillo, y pidio la bendixesse: teniendo en mas ser Sacerdote que hazer milagros, y dizelo Marulo libro tercero.

11 El Seraphico padre san Francisco, como en otras virtudes, tambien se señalo en esta de honrar a los Sacerdotes. Solia dezir: si viesse baxar vn santo del cielo, y por otra parte saliesse vn Sacerdote, primero yria a besar las manos al Sacerdote, y luego llegaria a hazer reuerencia al santo. Querria dar a entender, que deuia mas al que le administraua el santissimo cuerpo de Iesu Christo, q̄ al que reynaua ya con el, aunque este podia aprovecharle mucho. Tambien dio indicio de lo que es ser Sacerdote, que se tuuo por indigno de serlo, siendo tan grande santo, y así solo fue Diacono. Pienfen los Sacerdotes quanta deue ser su perficion, pues a San Francisco la suya le parecio que no bastaua. Es de san Buenaventura en su vida.

12 No porque veamos yendo camino alguna Cruz que le falta vn brazo, dexamos de venerarla: así tambien aunque feria bueno que el Sacerdote fuesse en todo canal, mas porque le falte el brazo, y estropieze en algun vicio no se ha de menospreciar y tratar descomedidamente. Y desto nos dio maravillosos exemplos fray Thomas de Villanueva Arçobispo de Valencia en diuersos recuentos q̄ tuuo con Clerigos faltos en algo, que con auiso grande los reduxo al seruicio de Dios. Escriuio su vida con mucha elegancia y primor el Maestro fray Miguel Salon el qual dize estas palabras. Don fray Thomas de Villanueva, Prelado de grã-

de exemplo y mucha prudencia, siendo Arçobispo de Valencia tuuo orden marauilloso para corregir y enmendar faltas de Sacerdotes. Fue acusado vno q̄ viuia con libertad y daua mal exemplo, embiolo a llamar con vn paje suyo, porque era enemigo de traérlos cõ fideles o Nuncios, porque dezia que venir el Clerigo con alguno de ellos a casa de Prelado, era traerle a la verguença. Llegado que fue dixole: aguardaos: y entrando el primero en su oratorio como tenia de costumbre, para encomendarse a nuestro Señor. Y aparejada la acusacion arrodillose con el delante vn crucifixo y dixole: Veys aqui la acusacion que tengo contra vos, mostrósele, y leyósele. Prosiguio y dixo: Yo no lo quiero llevar por tela de juyzio, pues a vn Sacerdote el temor de Dios ha de poder mas que qualquier otro respeto ni temor humano. Veys aqui a IESV Christo crucificado que nos ha de juzgar a vos y a mi, que muchos la vida no os lo mando con censuras, sino que os lo ruego, por la cuenta que tenemos de dar al crucificado, y el os de la medicina y remedio que conuiene a vuestra alma. Pudieron tanto estas palabras en el coraçon de aquel Clerigo, que como si se confesara con el sacramentalmente, le descubrio su vida. Y oydo por el buen pastor el mal estado y perdicion de su oveja, le corrigio con palabras tan viuas y con tantas lagrimas, que saliendo de allí trocado en otro llorando amargamente sus culpas, mudo la vida, y dexando el pecado hizo penitencia tan verdadera, que edifico despues cõ ella a quantos con su mal exemplo auia ofendido. A otro Clerigo corrigio diuersas vezes de palabra, y visto que no se enmendaua, y que daua mal exemplo en su vezindad, hizole llamar y entrofe con el en su aposento, mandando cerrar las puertas, y que guardassen la entrada. Estando solos, reprehendiole asperamente de su mala vida. Luego hechò la culpa a sí mismo diziendo: por llevaros yo a vos con tanta misericordia pensando ganar os por este camino ay en vos tan poca enmenda.

enmienda, de lo qual yo tengo la culpa, y pues la tengo razon es que haga la penitencia: y diziendo esto con muchas lagrimas, quitose el escapulario de frayle que era Augustino, y la capilla, y sacando los brazos de la faya, dexando parte de sus espaldas desnudas, con vna disciplina se començo a açotar, llorando y pidiendo a Iesu Christo nuestro Redemptor le perdonasse, la perdicion de aquella alma, que por su culpa andaua perdida, hiriendose tan ricamente, y con tales golpes, que se vido despues su habito salpicado de sangre. Quedo el Clerigo como fuera de si de ver la justicia que hazia el santo Prelado en sí mismo, y derribandose a sus pies, llorando amargamente, suplicole le diese a ella aquella disciplina, que la merecia, y que le prometia en presencia de aquel santo Crucifixo, enmendarse con las veras que el y todo el mundo verian. Acabò con esto su disciplina el Padre fray Thomas, y bueltos los habitos como antes los tenia, le exortò con palabras tan viuas y con tal efecto, que salio de allí heçho su coraçon vna ascua de fuego, y con los ojos bijeltos carne de llorar, encerrofe en su casa, donde estuuo algunos dias sin salir della, llorando sus peccados, y el tiempo que auia viuido en ellos. Salio despues tan flaco y amarillo del espanto que le cauò lo que vido en su Prelado, que estuuo sin cobrar color algun tiempo. Fue lo restante de su vida muy seruido de Dios, y ocasion que otros Clerigos lo fuesen con su buen exemplo. Lo dicho refiere el Autor alegado en el libro segundo capitulo nono.

13 En el mismo lugar escriue otro exemplo marauilloso deste admirable Prelado. Auia, dize, corregido diuersas vezes a vn Canonigo, de que andaua en liuandades y daua mal exemplo con su vida: y no pudiendo ganar tierra con el, procurò saber en que le podia obligar su amistad, y por espacio de dos años le hizo tales faouores y mercedes, que se le aficionò sobre manera, imitò en esto a Iesu Christo Fray Thomas, porque dize

del San Lucas, *capit Iesus facere & docere*. Començo a hazer bien a todos con sus milagros, porque no fuerò los de Christo espantosos y de castigo, como los de Samuel y Elias, sino misericordias y mercedes con grande prouecho y remedio de las gentes: de manera que aquel *Facere*, es lo mismo que, *Bene facere*, y quiere dezir (como declarò el mismo fray Thomas en vn sermón) arraydos los hombres con el *Bene facere, capit: docere*, ganadas las voluntades con los beneficios que les hazia, se llegaron a él mil gentes, y les començo a predicar y enseñar la verdad del Euangelio, con grande prouecho de sus almas. Así el Padre fray Thomas, quando ya tuuo al Canonigo ganada la voluntad, dixole vn dia: conozco, me dessea hazer todo plazer: tomaria vn trabajo por mí? Y ofreciendose a qualquiera cosa que le mandasse por dificultosa que fuesse, dixo el buen Prelado: yo tengo vn negocio en Roma, y aunque no me falta alla quien le solicite, desseo verle en manos de vuestra merced, para estar seguro de todo buen sucesso, esto querralo hazer por mí? Y no mentia, porque trataua con mucho cuydado auer vn Breue del Papa para reformar y cerrar cierto monasterio de monjas que dello tenia necesidad, desseaua que guardassen clausura, y auia contradicion: pareciole buen medio a aquel, con que sacar de Valencia al Canonigo, y olvidar le algun tiempo de lo que allí le apartaua de Dios, y su Magestad lo ordeno aun mejor que el Arçobispo pensaua, porque dado que se le hizo de mal al Canonigo, aceptò la yda: y dandole algũ breue tiempo, le hizo venir a su casa despedido de la suya, y de toda Valencia, para caminar luego. Aunque le aduertio el Arçobispo, q̄ no lleuasse criado proprio consigo, que el le proueria como fuesse muy a su gusto: y así se vino a su casa para hazer la jornada. Teniendole consigo dixole: vuestra merced ha dado ordẽ en su casa y hacienda, y como me ha dicho dexa hecho su testamẽto, y q̄da lo mejor q̄ es dar ordẽ en su alma, como haga vna cõfessiõ general,

R ral,

ral, porq̄ el camino es largo y peligroso, y hazer esto seria muy acertado, para que poniendose bien con Dios, le guarde y guie en ella, y hecha le comulgue yo de mi mano, y si por esta ocasion quiere detenerse quatro o seys dias, a mi no me hara falta, q̄ el negocio a que va, que aun no se le he dicho, da lugar para ello. Miraua el Canonigo al Arçobispo, y sin hazerle replica alguna, sino como si le hablara el Espiritu santo al coraçon (como de veras le hablaua por aquel seruo suyo) quedò persuadido, y dixo, q̄ haria alli la confesion, como la hizo, y no durò quatro ni seys dias, sino vn mes entero, y el confesor q̄ era gran seruo de Dios, le aconsejo pasado el mes y acabada la cõfesion, que se estuuiesse otro cõpliendo la penitencia impuesta, y q̄ pidiesse de merced al Arçobispo, se alargase su partida, y el lo pidió porq̄ ya Dios le tenia trocado su coraçon, y devn desbaratado, hizo por este medio la diuina gracia vn penitente, tan recogido q̄ tenía por parayso aquel encerramiento, diósele el Arçobispo de buena voluntad, porque esto era lo q̄ desseaua. Al cabo de los dos meses le dixo, y cõ verdad, que era necesario aguardar ciertos despachos y respuestas de Roma para su negocio, q̄ le hiziesse plazer, de estar alli hasta que viniessen, q̄ no entendia tardaria mucho: y como era Dios el q̄ andaua en esto para el bien de aquella alma, fue muy contento el Canonigo de aguardar quãto le mandasse: y desta suerte le detuuo medio año alli encerrado, oyendo missa de ordinario en la capilla del Arçobispo, y co-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

A Viendo el Emperador Alexandre ganado a Tyro y Sidon ciudades maritimas y muy fuertes, fue sobre Ierusalẽ, y aunque estaua sentido de los Iudios por auer respondido a vna embaxada que les embio, no a su gusto, mostrandose aficionado a Datio contrario suyo, y assi yua con intento de la destruir, mas saliendo a el lado Summo Pontifice y Sacerdote, vestido cõ vestiduras sagradas, y acõpa-

mulgando algunas vezes, llorando siempre sus pecados, y exercitandose en actos de penitencia, y purificãdo su alma, y proveyo nuestro Señor q̄ no tuuiesse que andar caminos, pues ya tenia andado el que mas le importaua, q̄ era la conuersion y enmienda de su vida, porque al cabo del medio año, vino el breue q̄ desseaua el Arçobispo, de la manera que le desseaua: y venido, dixo al Canonigo lo q̄ passaua, que el breue era venido, y asivuestra merced no tiene q̄ ponerse en tã trabajoso camino, y yo le quedo tã obligado como si fuera, y assi lo conocerẽ y agradecerẽ en quãto pudiere: hecharemos boz que ha llegado esta noche, y esta negociado lo q̄ yo quería, y mañana se boluera a su casa, que buena Roma ha sido esta para su alma: Salio de aquel aposento y bõrica de su salud, tan trocado y enmendado, que nũca mas boluio a los vicios passados, antes sirtuio a nuestro Señor con muchas veras, cõ grã de admiracion de los q̄ le conocian, y edificacion de todos. Todo esto como se ha dicho refiere el Maestro fray Miguel Salon en el lugar alegado: y por llevar tan buen estilo como en todo el libro lleua, para honrar el mio, quise no mudar cosa alguna, sino poner sus proprias razones y palabras. Y ha sido mi intento en poner estos exemplos, que se vea en lo mucho que este doctissimo y grã seruo de Dios fray Thomas de Villanueva Arçobispo de Valencia, tenia a los Sacerdotes, pues aunque descompuestos y viciosos, los estimaua, y buscava tales modos, para enmendarlos y corregirlos.

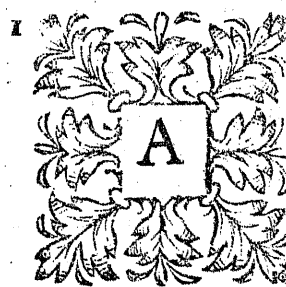
ñado a muchos sacerdotes en trage sacerdotal: luego q̄ Alexandre vido al Pontifice Iado, se apeo de su cavallo, y fue a el adelantandose de su gente, y se le arrodillo y llegando a el los Iudios, los recibio amigablemente, y se fue con ellos a la ciudad: Ya Parmenion su amigo que se lo preguntò, dio razon de auerse arrodillado al Pontifice, porque en Macedonia se le auia aparecido Dios, en trage

ge y figura como aquel Pontifice estaua, y le auia puestõ animo para passar en Asia, prometiendole el señorio della, entro en el Templo, y dizen Iosepho libro onze de sus Antiguedades, capitulo octauo: y Zonaras tomo primero, que ofrecio sacrificio a Dios, de la manera, y como le enseñò que lo hiziesse el Pontifice Iudo. Aunque San Augustin en el libro diez y ocho de la Ciudad de Dios capitulo quarenta y cinco, a sus dioses fierte que hizo el sacrificio.

2 Attila Rey de los Hunnos llamado Açote de Dios, haziendo guerra en Italia, y auiendo destruydo la Ciudad de Aquileya despues de largo cerco de tres años, no dexando en ella piedra sobre piedra, siendo antes principalissima: de donde huyendo los naturales de las tierras por donde passaua su furia, entraronse a viuir en vnas isletas que cerca de Padua se hazian, en la entrada de muchos rios, en vna ensenada del mar Adriatico, y de aqui tuuo principio la muy famosa ciudad de Venecia: passò adelante Attila con intento de destruyr a Roma, saliole al encuentro el santissimo Papa Leon, no auiedo el tyrano passado el rio Mincio que corre por la ciudad de Mantua. El Pon-

Fin del Discurso de Dignidad Sacerdotal.

DISCURSO DVODECIMO QVARTO de Discordia.



A que no quiere perdonar a su enemigo, sino que està discordante del, podriamos preguntar y dezir: Di hombre, injuriote mas esse tu enemigo q̄ Iudas a Christo. Claro està que no. Pues si Iesu Christo siendo verdadero Dios lauò los pies a Iudas y se los besò, que si le pidiera perdon despues de auerle vendido le perdonara,

tifice llegò delante del brauo Rey Attila, vestido de Pontifical, con grande acompañamiento Ecclesiastico, y todo el Senado Romano. Hizole vna platica bien elegante: y acabada, Attila mando leuantar a los Senadores que estauan de rodillas, y buelto al Papa Leõ, dixo: estad padre, sin temor, que yo me determino hazer vuestro ruego, y darè la buelta luego para mi tierra: y assi lo hizo: admirandose todos sus capitanes de ver que vn hombre tan cruel y tã amigo de derramar sangre humana, se vuiesse mudado tan repentinamente, por auerfelo rogado aquel Sacerdote, y ver a sus enemigos derramar lagrimas. Preguntaronle algunos de sus priuados, la causa de tan no acostumbrada blandura, y respondiòles: que al lado del Papa quando le hablaua, estauan dos varones, de aspecto mas que humano, con dos espadas en sus manos amenaçandole de muerte sino hazia lo que Leon le rogaua. Tuuõse por cierto que fuerõ los santos Apostoles Pedro y Paulo, que asistian con el Pontifice a tan justa demanda: y querian que se tuuiesse respeto al Summo Sacerdote Leon. Refiere en su vida, escrita por Platina y por otros Autores.

porque tu no perdonas? Porque estas discordante con tu proximo? De la Discordia trata el Discurso presente.

2 La primera discordia que vuo entre hombres fue ocasionada por inuidia. Tratando el libro del Genesis capitulo quarto, de los dos hijos de Adam Cain y Abel dize: Que las obras de Abel eran buenas y justas, las de Cain malignas, y en los ojos de Dios muy desagradables. Fueron los dos a ofrecerle sacrificio, aceptò el de Abel, y reprobuo el de Cain: muerdele la Embidia:

así, dize, que esto ha de passar? lleuale passeando al campo, desuiale de las chozas y cuevas en que viuiuan con sus padres, y quando le tuuo mas descuydado, leuanta vn baston nudoso, y diole vn golpe y otro, hasta que le quito la vida, y la suya aunque bien larga fue llena de temores y asombros, padeciēdo mil muertes por vna que dio.

3 Sobrino y tio eran Abraham y Lot, tambien eran ricos de ganados, y sobre el apacentarlos leuantauanse discordias entre sus pastores y ganaderos: entendiolo Abraham, dixole: sobrino, la tierra no puede sustentarnos juntos, nuestros pastores tienen diferencias por los pastos de los ganados, hermanos somos en la sangre, remediese con tiempo. Escoged a la parte que os agrada, que yo yrè a la contraria, y haziendose así, atajose el fuego de discordia que se leuantaua entre ellos. Es del capitulo treze del Genesis.

4 En las entrañas de Rebeca estauan los dos hermanos Iacob y Esau, y allí peleauan: de suerte que la afligida madre padecia mucho trabajo, y no sabia que medio tenerse. San Augustin dize, que fue a consultar el negocio con Melchisedec Sacerdote del altissimo, y Rey de Salem, y era segun graues Autores afirman, Sem hijo de Noe: el qual la consolo, y exorto a que tuuiese paciencia, porque era negocio ordenado de Dios, para denotar la discordia que auria entre dos pueblos, q fueron el Gentilico y Iudayco, que tuuieron principio en ellos. La pelea no cessaua entre los dos rapazes, vino la hora del parto, sale al mundo Esau y Iacob asido de su pie tras el. Y si antes que naciesen tuuieron discordias, despues de nacidos no les faltaron. Anticipose Iacob y lleuò la bendicion a Esau, y dize la Escritura en el capitulo veynte y siete del Genesis, q por esto le aborrecia de muerte Esau, y que dixo: vendran los dias en que lloraremos a nuestro padre muriendose, y llorara alguno de veras: pues para las que tengo en el rostro, que Iacob me la pa-

gue. Oyolo Rebeca, y anduuo sollicita para hechar de allí a Iacob, y estuuo por veynte y vn años desterrado de su tierra en la agena, firuiendo de pastor y ganadero a Laban, que le dio dos hijas por mugeres, y Dios le enriquecio, favoreciendole siempre, porque de la discordia era el culpado Esau, y ayudole esto para condenarse, como la paciencia de Iacob a saluarle.

5 A la buelta que el mismo Iacob boluiade casa de Laban su suegro, a la de Isaac su padre, reparando cerca de la ciudad de Sichem, diole gana a Dina su hija de ver la ciudad y las damas que viuiuan en ella: entro por ella, vido lo que ver desleaua y fue vista del hijo del Rey Eimor, pareciòle bien, asio della, y lleuòsela a su palacio y casa real. Lo qual sabido de sus hermanos, leuantan discordia contra padre y hijo, y con toda la ciudad. Rematose el negocio, cò muerte y destruycion de todos ellos, recobrando los hermanos a su hermana, como se refiere en el Genesis capitulo treynta y quatro.

6 Estando Moyses en Egipto en grãde priuança con la hija del Rey Pharaon, que le auia adoptado en hijo: passando vn dia por cierta calle, vido maltratar vn Hebreo de vn Egypcio. El Egypcio auia agrauiado al Hebreo en la honra, segun Expositores deste lugar, y sobre esto le trataua mal. Tenia ya Dios puestos los ojos en Moyses, para que fuef se capitan de su pueblo, y deuiendole de dar esto vn latido, o la sangre que sin fuego hierue, mouido por la sin razon, mostròse de parte del Hebreo. Deuio de desmandarse el Girano, diòle Moyses dos cozes, porque guardaua las manos para Pharaon, y dexole allí muerto. Otro dia vido a dos Hebreos discordes, quiso ponerlos en paz, y estando gente a la mira, dixole el vno, que si le queria matar como el dia antes auia muerto al Egypcio. Por aqui se descubrio lo que fue secreto, y conuinole a Moyses desparecerse de aquella tierra. A donde fue, y su buelta, dirase en otra ocasion.

Es

Es del capitulo segundo del Exodo.

7 Tenia ya Moyses a cargo el pueblo Hebreo, siendo su capitan y guia: y con auerlos sacado de Egipto donde eran esclauos, y estar en el desierto vispera de entrar en la tierra prometida, donde ni seles rompía el calçado, ni enuejecia el vestido: y si creemos a Saluiano (a quiè muchos dan credito) ni les crecia el cabello, ni las vñas: la comida segura, con leuantarse vn poco de mañana, y salir al campo, venian proueydos de vn manjar que les sabia a quanto querian. Con ser esta su vida cada dia tenian discordia con Moyses: vna vez por faltarles agua, despues porque seles antojò dexar el manna y comer carne, y aun otra en cierto lugar que llamaron aguas de contradicion y discordia. Lleuaualo todo esto Moyses pacientemente, por lo qual visto el agrauio que le hazia aquella gente por el que todo lo vee, castigolos diuersas vezes con muertes de muchos, y al cabo cò que solos dos dellos entraron en la tierra de promission, quedando seyscientos mil y mas por quarenta años muertos en el desierto. Es del capitulo quinze y diez y seys del Exodo, y de los Numeros veynte y vno.

8 Por la muerte infame y detestable que dieron a la muger de vn Leuita, en Gabaa donde se aposento vna noche, los de la Tribu de Benjamin, vno discordia entre las doze Tribus y ellos. En lo que parò el negocio fue, que de muchos millares que eran los de Benjamin quedaron en seyscientos hombres, y effos cercados, y que si no se compadecieran dellos sus contrarios todos perecieran. Es del libro de los Iuezes capitulo veynte.

9 Corto Dauid la cabeça al Philisteo en utilidad y prouecho del pueblo Iraelitico, y no menos de Saul su Rey: y porque le dauan el para bien las damas y donzellas, y le cantauan canciones en su loor ayrose el Rey Saul contra el, y leuanto discordia, que no se apagò hasta que le vido desterrado y en tierras de sus ene-

migos. Ni porque Saul fue muerto, se acabò: porque dize la Escritura en el segundo libro de los Reyes capitulo tercero, que despues de la muerte de Saul vuo cò tienda y discordia entre la casa de Saul y la de Dauid: aunque la de Dauid siempre yua en aumento, y la de Saul en disminucion. Refierefe en el libro de los Reyes capitulo diez y ocho, y en los siguientes.

10 Acabadas las discordias entre Saul y Dauid leuanto se otra siendo viejo cò su hijo Absalon, que harto de padre, y hambriento de reynar desleaua el Reyno, y por esto hazia guerra a su padre. Y quando pensò que tenia hecho su negocio, por auerle arrancado de Ierusalem, y apoderado de ella el mal hijo, salio con otros perdularios a darle batalla, y el fin que tuuo fue, que Dauid quedo con victoria, y el desalfogado Absalon colgado en vn roble de sus propios cabellos, y pasado el coraçon con tres lanças. Es del segundo de los Reyes capitulo diez y nueue.

11 Dos Meretrices litigauan en presencia de Salomon y estauan discordes, porque ambas querian por hijo vno que tenian allí viuo, y negauan serlo otro que estaua muerto. Esperauase que Salomò las concordasse con su auiso y sabiduria. El qual mandò que el niño viuo fuesse partido, dado la vna parte a vna Meretriz, y a la otra, otra. La que era su madre rindiose y pidio paz, diciendo que ella perdia el derecho a la mitad del niño, que se le diessen entero a la otra. La qual toda via sustentaua la discordia, diciendo: ni yo le quiero todo, ni tu le llevaras entero: partase, y hagase lo que el Rey manda. Con esto se descubrio el intento del Rey, y que sabia mucho, pues donde faltauan testigos, suplio el afecto maternal, no queriendo la que le pario verle muerto, ni sintiendo su muerte la que no le costo dolor. Y así esta quedò fin el, y la otra le lleuò. Es del tercero de los Reyes capitulo tercero.

12 Muerto Salomon, y dexando vn

R 3 hijo

hijo no tan sabio como el fue, por no dar buena respuesta y algunas esperanças a sus subditos, de doze Tribus se fueron discordes las diez, sin que despues jamas se cõcordassen, sino que se diuidio el Reyno de Dauid en dos Reyes, vno de diez Tribus, y otro de dos. Es del tercero de los Reyes capitulo doze.

13 Entre los discipulos de Christo vuo discordia, sobre quiẽ seria mayor, y quẽtalo san Lucas en el capitulo veynte y dos comenzando a tratar de su muerte y passion: porque assi suele ser, quando muere algun rico sobre la herencia, los herederos tienen discordia, cada vno hecha mano de lo que puede, y a las vezes dexan al enfermo que se muera, sin que le pongan vna vela en la mano, que ni ay quien tenga dello cuydado, ni aun ay la vela: porque ya todo esta en cobro. Rico era Iesu Christo siendo Señor de los cielos y tierra, aunque siempre se precio de pobre: estando cercano a la muerte dize san Lucas, que se leuanto discordia entre los discipulos sobre qual dellos era mayor, alegando cada vno lo que hazia de su derecho, mas el Saluador les reprehendio amorosamente diziendo, que era aquel pleyto y cuydado para los hijos deste siglo, y los que reynan en la tierra: y no para ellos que tenian librado su valor y ser para el cielo.

14 Descubrio Iesu Christo nuestro Señor, el mysterio alto y maravilloso de darse en manjar a los hombres, en el santissimo Sacramento del altar, y dize san Iuan en el capitulo sexto, que litigauan los Indios que oyeron esto y dezian vnos a otros: como puede este darnos su carne en manjar, y su sangre en beuida? Y por parecerles que no lleuaua camino, le dexaron algunos que antes le seguian y tenian por maestro. Y fue de gente apocada, que no cabia en su pensamiento que Dios haria semejante bien y merced a los hombres: y nosotros tenemos mas leuanto fentido, y creemos que nos hizo su Magestad esta merced y fauor, y nos atreucos a recibirle, y aun

entendemos y experimentamos, el bien grandissimo que reciben nuestras almas, con tan precioso y sabroso bocado como es el Sacramento, donde esta Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre. Es de san Iuan capitulo sexto.

15 Predicando los Apostoles san Pablo y san Bernabe en Pamphilia, y teniendo consigo vn discipulo llamado Iuan y sobre nombre Marcos, que segun graues autores fue el Euangelista san Marcos, porque tenia madre y rica en Ierusalem, con deseo de verla, o cansado de la vida que trayan en aquel ministerio, dexo a los Apostoles, y fue a aquella ciudad. Despues sabiendo que estauan en Antiochia, boluo a verse con ellos: y san Pablo no queria admitirle en su compania, porque los auia dexado. San Bernabe que tenia algun parentesco con el, admitiale: y por esto vuo alguna discordia entre los dos que solo llego a que se apartassen y fuesse cada vno por su cabo. San Bernabe lleuando consigo a Marcos, nagueo a Cipro, y san Pablo con Sila discipulo suyo fue a tierra de Syria y Cilicia. En esta discordia no vuo culpa, porque cada vno siguió razones que le mouieron a hazer lo que hizo. Y resultò della prouecho para las almas; porque juntos los dos Apostoles no hazian tanto fruto en ellas como hizieron apartandose, y predicando en diuersos lugares cada vno de por si. Refiere se lo dicho en el libro de los Hechos Apostolicos capitulo treze.

16 Vidose el Apostol San Pablo en grande aprieto en Ierusalem, estaua cercado de Iudios, que le desseauan ver hecho pedaços, porque confessaua a Iesu Christo por Dios, muerto por ellos. Teniale Claudio Lyfias Prefecto puesto por los Romanos en aquella ciudad en su Tribunal, y auiale mandado agotar, aunque cessò luego este tormento y afrenta, porque dixo el Apostol que era Romano, gozando de los priuilegios de Romano, por auer nacido en Tarso de Cilicia. Considerando pues San Pablo que vna parte

parte de los Iudios que estauan alli eran Saduceos, y otra Phariseos, siendo vnos contrarios de otros, confessando los Phariseos que ay otra vida, resurrección, y Angeles, lo qual todo negauan los Saduceos, leuanto la boz cõ mucho auiso y dixo: varones y hermanos mios, yo soy Phariseo, y hijo de Phariseo y por q̄ cõfieso q̄ ay resurreccion y otra vida me traen a juizio. No

Hasta aqui es de la diuina Escritura.

1 EN el capitulo doze del libro decimo de la historia Tripartita se dize, que san Epiphanio ordenò en Constantinopla de ordenes sacros a cierto hombre: lo qual por ser en distrito de San Iuan Chrysostomo que era alli Patriarcha, sintiose dello: y por esta ocasion los dos santos, para que se viesse que eran hombres, tuieron entre si alguna diferencia y discordia. San Epiphanio apartandose de san Iuan Chrysostomo le dixo: Espero que no moriras en tu Obispado, varon justo, y san Iuan respondio, espero varon santo, que no bolueras al tuyo. Y todo se cumplio, que san Epiha-

fue mas menester de oyr esta palabra los Phariseos, para boluerle todos de su parte, aunque antes le eran contrarios, y oponiendole a los Saduceos, leuanto se entre ellos grande discordia, que fue parte para que el Tribuno o Prefecto le sacasse de sus manos, y lleuasse de alli. Refiere se en el libro de los hechos Apostolicos capitulo veynte y tres.

nio murio en el nauio boluendo a Cipro donde era Obispo: y san Iuan Chrysostomo en el destierro.

2 Dos santos hermitaños cansados vn dia de rezar, y platicando entre si, dixo el vno dellos: hora que no tendriamos los dos alguna discordia, y reniriamos como hazela gente seglar y del siglo, aunque fuesse de burla? El otro respondio, pues sea assi, yo dirè que es mio aquel ladrillo, vos direys que es vuestro, y veys aqui la discordia: en buẽ hora dixo el otro comẽcad, comẽco en boz alta y dixo: Este ladrillo es mio. El otro respõdio de presto: pues sealo en hora buena. Es del de Vitis Patrũ.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 VNA de las discordias porfiadas de que hazen mencion historias humanas fue la de entre Griegos y Troyanos. Della escribe Vicencio Veluacense en su espejo Historial, libro segundo, capitulo sesenta y dos. Y san Antonio de Florencia primera parte, titulo segundo. Y dizen que Paris llamado tambien Alexandre hijo de Priamo Rey de Troya, robo a Elena muger del Rey Menalao de Lacedemonia, por lo qual se juntaron quarenta y siete Reyes y capitanes Griegos, y cõ mil y docientos nauios segun Tucydides, passaron de Athenas a Troya: y embiando a Diomedes y Vlixes para que hablasen al Rey Priamo, que satisficiese aquel agrauio, y no saliendo a partido honesto, porque los Troyanos dezia que auia sido aquel robo recompensa, de que en otra guerra entre Griegos y Troyanos, lleuò

Thelamon a Hesion a hermana del Rey Priamo a Grecia robada, sin que desto vuisse hecho satisfacion. Y assi la guerra se comẽçò y durò diez años. Dieronse en este tiempo veynte y quatro batallas campales, en que murieron sin la gẽte comun que no se le hallò numero, personas principales, de parte de los Griegos: Protefilao, Patroclo, Minos, Palamedes, Ayace, y Achilles. De parte de los Troyanos murieron: Hector en la nouena batalla, despues de auer hecho cosas famosas en armas. Murio tambien Troylo, y Paris, con Penthesilea Reyna de las Amazonas. Despues de lo qual Anthenor, Polydamas, y Eneas Troyanos hablaron con el Rey Priamo, para que se concertasse y hiziesse pazes con los Griegos, y visto que no venia en ello, dieron la Ciudad a los contrarios, que-

dando estos tres libres, con algunos Troyanos que les siguieron. Eneas vino a Italia, y fue Rey de los pueblos llamados Latinos, dōde murio ahogado en el rio Numico como dize Virgilio. Concluye Vicencio diziendo, que se edifico Troya en tiempo de Arod juez de Israel, y que permanecio ciento y ochenta y cinco años. De Eneas descendieron los Romanos q̄ vinieron a tener discordia con los Cartagenenses, y eran dos Potentados los mayores del mundo: y de vn trance en otro vino a que Cartago fue destruyda por los Romanos. De donde tomo osadia Vir-

Fin del Discurso de Discordia.

DISCURSO DVODECIMO QUINTO de Enfermedad.

ASI como en vn mismo fuego la pastilla y pebete huelen bien, y la piedra çufre y el alcreuite huelen mal: el oro se apura y acēdra, y el madero se torna carbon: y con vn mismo viento la albahaca y el torongil despiden buen olor, y la ruda huele mal: en vna misma hera la paja se desmenuza, y el trigo se apura: assi con vna misma tribulaciō y enfermedad, vnos se afinan y otros se queman: vnos se muestran sufridos, y otros impacientes: vnos se mejoran, y otros se empeorā. San Geronymo compara la tribulaciō a la Ballena de Ionas, que donde los otros pensauā que ella le tragaua para matarle, le trago para guardarle. San Gregorio dize: q̄ los perfumes muestran su fuerça en el fuego: y assi los varones santos en la tribulaciō. San Bernardo dize: que la lana se ha de cardar mucho para que salga el paño fino, assi la vida ha de ser atribulada, para que la conciencia sea excelente. Gerson dize, que la tribulacion es la agua del diluuiio, que quanto mas crecia, mas leuanta-

gilio ha dezir que la Reyna Dido que edifico a Cartago, fue muerta por ocasiō de Eneas: bien sabia q̄ fue tiempo de docientos años, entre los dos, y que no pudierō verse, y que los que leyessen su libro sabiēdo lo le auian de notar de falso de verdad, que es para vn historiador falta grandissima: y el leuantar a Dido falso testimonio contra su honor, y dezir della que se mató por Eneas era gran maldad. Y assi lo que quiso dar a entender fue, que Cartago edificada por Dido, seria destruyda por los Romanos, descendientes de Eneas.

ua en alto la arca de Noe: que es la alma deuota, que con la tribulacion mas se leuanta al cielo. Theodoro dize, que perseguir al Iusto, es cortar al arbol las ramas superfluas, que nacen otras de prouecho. La çarça que ardia y no se quemaua es el Iusto, que perseguido de las tribulaciones sino es vencido ardera y no se quemara. Y es çarça el Iusto, porque esta espinado de trabajos en si. Dauid siendo perseguido dió la vida a Saul su enemigo, y estando prospero la quito a su enemigo Vrias, porque la prosperidad haze mal a algunos, y bien la aduersidad. No vuo jamas Rey que tanto se preciasse de tener en su cabeça corona, como san Pedro y san Pablo de tener en sus pies grillos y cadenas de hierro por Christo. Plutarcho dize, q̄ la prosperidad junta amigos, y la aduersidad los prouea. Enio dize, que el amigo se ve en la cosa incierta. Ciceron dize, que viendo se Tarquino desterrado y pobre, conocio quales eran sus amigos. Petrarca dize, que este mal tienē los proferos, no saber si son amados. En las peligrosas heridas, muestra su experiencia el buen Cirujano: y en las agudas enfermedades, declara su ciencia el Medico a-

ten-

tentado: y en las peligrosas batallas, haze prouea de su esfuerço el valeroso capitā: y en las brauas tormentas, da a entender quanta sea su prudencia y diligēcia el excelente piloto: assi el bueno, en las tribulaciones, trabajos, y enfermedades. De la enfermedad en particular, trata el presente Discurso.

2 Enfermedad corporal lleuandose pacientemente, es virtud de paciencia, y gana se mucho en ella: porq̄ saltandole fuerças al cuerpo, recuperalas el espiritu, conforme a lo que dixo el Apostol en la segunda a los de Corinto en el capitulo doze: quando estoy enfermo, me siento mas fuerte. Y si en la enfermedad corporal se hallasse mal de culpa, no la daria Dios nuestro Señor tā de ordinario a sus siervos: y si les visita con ella, es porq̄ sean mas santos. Dizelo Marulo libro quinto.

3 Iob santo Patriarcha, no solo estaua enfermo en los pies o en las manos, o en algun miembro particular, sino en todo su cuerpo. Desde la planta del pie hasta la cabeça estaua lleno de feisimas llagas. Raya la podre con vna teja, siendo su cama vn muladar: y con todo este trabajo, nunca pudo ser notado de que en sus labios se hallasse culpa. Perseguiase su muger, y persuadiale a que se descompusiese y desesperasse: mas Iob que entendia q̄ era mayor desventura pecar que padecer todo esto, indignose contra ella, y dixole: has hablado como muger loca: si recibimos bienes de la mano de Dios, porque no sufriremos el trabajo y aflicion q̄ nos viene de su misma mano. Merecio por su paciencia, que fuesse sano de su enfermedad, y se le aumentasse su hazienda, doblado de quando tuuo salud, y no era perseguido. Es del libro de Iob.

4 Isaac Patriarcha y grande siervo de Dios, siendo viejo estaua enfermo, y de enfermedad penosissima, que es carecer de vista: y lleuolo sin descomponerse, ni perder la paciēcia: aunque Iacob su hijo uso de cautela para ganar la bendicion a su hermano Esau. Pudiera el viejo tomar desto sentimiento, y no lo hizo, entendiē-

do que el mismo que a el auia quitado la vista, vino en que a Esau se le quitasse la bendicion, y se le diese a Iacob. El qual tambien siendo viejo y estādo falto de salud y de la vista, Ioseph su hijo le truxo dos nietos, Esrayn y Manafes, para que se los bendixesse, el trocō los brazos, viendose con los de la alma qual dellos merecia la mano diestra y se auia de auentajar al otro: Tambien vido lo que a sus doze hijos sucederia en los tiempos venideros, y se lo prophetizo. De modo que la enfermedad del cuerpo le mejoraua el espiritu: y consolauase en saber, que no los q̄ tienen limpios los ojos veran a Dios, sino los limpios de coraçon. Es del Genesis y referelo Marulo libro quinto.

5 A Sanson no le disminuyo sus fuerças el estar ciego, antes quitō las vidas a mas Philisteos enemigos de Dios sacados los ojos que teniendolos enteros. Tobias tambien entrō en cuenta de ciego, por caso accidental de caerle en los ojos estiercol de golondrinas, y no por esto mostro demasiado sentimiento: antes daua gracias a Dios, y dezia que su Magestad castiga a los hombres por sus pecados, y haze les bien por su gran misericordia: y assi merecio ser curado por ministerio de vn Angel. Es del libro de los Iuezes, y del de Tobias, y referelo Marulo libro quinto.

6 Miphiboseth hijo de Ionathas, quando solo de la casa y descendencia de Saul, y esto porque era coxo de ambos pies, y no pudo hallarse en la batalla donde murio su padre y abuelo, y los fuertes de Israel. Y siendo solo, gozō a solas de las hazienas, cāpos y labrāças de sus passados, y se asentaua a comer en la mesa de Dauid. De la enfermedad de los pies le vino tāto bien y prouecho, q̄ viuiesse mas tiempo, y mas bien auenturado. Y fuera posible que muriera con los demas si tuuiera los pies sanos: y pues semejate enfermedad puede mas prouechar que dañar, deue lleuar se con buen animo, si viniere: Es del primero de los Reyes, y referelo Marulo libro quinto.

7 Ezechias Rey, cayo enfermo, y llego

R 5 a la

a la muerte. Hizo oracion a Dios, y fue de suerte que alcanço quinze años de vida. Vease la diferencia de estar enfermo a tener salud, que estando enfermo tuuo oracion y no cometo culpa, y estando sano cayo en culpa de jactancia y vanagloria, mostrando a estrangeros sus riquezas a las quales aborrecio estando enfermo. Es del quarto libro de los Reyes capitulo veynte.

8 Por exemplo de Iesu Christo nuestro Señor tenemos, que se ha de hazer oracion por los enfermos, y que por medio della muchos alcançan salud. Dize San Matheo en el capitulo siete que para sanar vn hombre sordo y mudo mirò al cielo, y gímio, enseñando a los que oran, que juntamente con los ojos, leuantè a Dios la alma. Y san Marcos en el capitulo segundo, y en el capitulo quinto san Lucas, dicen: Que para sanar vn paralytico, primero le perdono sus pecados. Auia por ellos caydo enfermo, quitada la causa cesò el efecto. De donde tambien se infiere, que la enfermedad alguna vez es pena del pecado: el qual si èdo perdonado por la confession y penitencia, es cierto que si le conuiene tendra salud el enfermo. Y asì siempre se deuria procurar, que primero el Sacerdote remedie la alma, que el Medico el cuerpo, porque si fuere otra la causa de la enfermedad que culpa, y no se remediare con la salud de la alma, cò mas seguridad se espere la muerte: la qual no sera tan graue a los que esperan mejor vi

Hasta aqui se colige de la sagrada Escritura.

1 **Q**uanto aproueche para guardar la castidad la enfermedad corporal, diolo a entender el Apostol san Pedro, a el qual preguntando su discipulo Tito, porque daua lugar a que Petronilla su hija tanto tiempo estuuiesse enferma, como sanasse a otros enfermos repentinamente. El respondio, que le era conueniente. Y porque no pareciesse que era falta de poder, mandola que se leuantasse en nõbre de Christo, y los siruiesse en la comida: leuato se sana, y cumpliendo en aquel

da y siendo libre de la enfermedad, deuese procurar la enmienda de la vida: porq̃ como dixo Christo a otro enfermo, y lo refiere san Iuan capitulo quinto: ya estas sano, no peques mas, porque no te suceda mayor daño. Y es muy justo, que recibiedo el beneficio de la salud, si torna luego a pecar, sea castigado mas grauemente. Dizelo Marulo libro quinto.

9 San Pablo despues de auer estade ciego tres dias, asì se enmendo, que de perseguidor fue hecho Apostol. Hiriòle Dios para sanarle, y estando sano, lo arduo, lo dificultoso, lo desabrido, las afrentas, los açotes, y peligros de la vida, el frio, la hambre, la espada, todo lo sufria por Christo de muy buena gana. Y asì dezia escriuiendo a los de Corintho, en la Segunda capitulo onze, gloriarme he en mis enfermedades, porq̃ more en mi la virtud de Christo. Y quando estoy enfermo me siento mas valiente y esforçado: y aunque el hombre de fuera se corrompa el interior se reneua cada dia. Y en la misma carta capitulo quinto dize: Sabemos cierto, que si la casa terrena de nuestro cuerpo se cayere, que tenemos otra eterna hecha por Dios, y no por manos de hombres, en el cielo. Con estos documentos del Apostol fortifiquemos nuestra paciencia en la enfermedad, y qualquiera cosa que succedere, no solo constantemente, sino con alegria la lleuemos. Refiere Marulo libro quinto.

ministerio, por orden del mismo Apostol boluio a su cama con la enfermedad de primero. Y asì enferma, aprendio a amar la pureza virginal, de fuerte que estando sana tuuo por mejor morir que casar con Flaco Pretor. Por lo qual no solo se deue sufrir pacientemente la enfermedad si viniere, sino deslearse que venga, quando el ardor del vicio deshonesto ocupa los miembros, y enciende las venas prouocado al illicito deleyte. Es de Lippo mano, y refiere lo Marulo libro quinto.

2 San

2. San Gregorio Papa en el libro segundo de sus Dialogos capitulo quarenta y quatro, dize de si que padecia enfermedad continua de dolor de estomago, aunque se le aliuiaua el tiempo que se detenia a dezir Missa. Cesar Varonio en la Anotaciõ de su Martyrologio tocãe a este santo Põfice, haze meciõ de vn libro de la libreria Vaticana, en q̃ se dize q̃ fue pena porq̃ rogo por la alma de Trajano, y si fue por esta ocasion, podriamos sacar documento los que con mas graues delictos nos vemos cargados, y muy agenos de llegar a la virtud deste santo Prelado, que si nos succidiere alguna enfermedad, no la lleuemos impaciẽtemente, que sera para que mas se augmente, sino con grande paciencia: con la qual o se disminuyra, o del todo cessarã.

3 De Didymo Alexandrino afirma S. Geronymo (de quien fue discipulo) que desde niño perdiò la vista, y ciego aprendio a leer, y supo Dialectica, y Geometria que es sciencia necessitadissima de la vista. Dize mas, que escriuiò diuersas obras, Commentarios sobre los Psalmos, y sobre el Euangelio de san Matheo y de san Iuan: sobre la propheta de Isaias, de Ofseas, y Zacharias. Dos libros de Dogmas contra Ario, y vn libro del Espiritu Santo. Y pues supo tanto sin ojos, es prouea q̃ no son del todo necessarios para aprèder sciencias. Y aun por experiencia vemos, que tienen mas tenaz memoria, y ingenio mas docil, los ciegos, que muchos otros con vista, porque el concepto, y la imaginacion con la reminiscencia de las cosas se apega mas a la alma, como no pueda vagar fuera por la vista, y por esta razon su falta sera mas tolerable si succidiere. Dizelo san Geronymo en el de Varones Illustres.

4 En la vida de san Vedasto Obispo Atrebatense se lee, que como se trasladasse su cuerpo de vn lugar a otro, tocò las santas reliquias vn ciego llamado Audomaro, pidiendo vista, y vido luego. Despues hizo oracion, pidiendo a Dios, que si la vista le auia de ser dañosa a su alma,

que boluiesse la ceguedad, y quedo ciego. La peticion fue auisada, y la paciẽcia grãde. Merecio ver Angeles en el cielo y al mismo Dios, el que tuuo en poco ver hombres en el suelo. Es de Surio tomo primero.

5 Pedro Abad de Claraualle, en vna penosa enfermedad vino a perder el vn ojo, y tratando deste desastre con otros monjes dixo, que gustaua dello, porq̃ de dos enemigos, ya estaua libre del vno, y es exẽplo de consuelo a quien està falto de los dos. Refiere lo Marulo libro quinto.

6 Pygmenio Sacerdote Romano, ciego de los dos ojos, siendo visto de Iuliano apostata, haziendo burla por verle sin ojos, y siendo conocido suyo dixo: doy gracias a los dioses o Pygmenio, porque te veo. Respondio el Sacerdote, hablando muy de veras: yo las doy a mi Dios porque no te veo. Con tan buen animo padecia la enfermedad de la vista, que me nosprecio al tyrano. Despues fue martyrizado, y començo a ver lo que no vieron ojos, y a oyr lo que no oyeron orejas, y a entender lo que no cupo en coraçon de hombre estando en la tierra. Dizelo Beda en su Martyrologio.

7 Mayolo monge del monasterio Cluniacense, era ciego, y por ser muy sabio y santo fue hecho Abad Maticense, no siẽdole obstaculo su ceguedad para dar vista a otros ciegos, oyr a sordos, hablar a mudos, y andar a coxos. Sin dũda que alcançara para si salud, si no le fuera mas prouechoso el no tenerla, sufriendo con paciencia semejante plaga. De modo que viuo ciego, mas fue en hazer milagros de mayor fama, que muchos otros que tuuieron vista. Es de Surio tomo primero.

8 Vbaldo Obispo de Eugubino tenia fama de que hazia milagros. Vino a el vn ciego, y pidiole remedio. El santo le dixo, que no pretendiesse la vista, porq̃ con ella padeceria su alma detrimento, y con esto le embio sin curarle. Consuelense cõ este exemplo los que nunca vieron, y los q̃ auiedo visto vn tiempo, despues quedaron

daron ciegos, porque ignoran lo que suceden a aquellos teniendo vista, no quiso Vbaldo sanar al ciego, porque haziendo bien al cuerpo, su alma padeciera daño. Es de Eitephano Cremonense, y refierelo Marulo libro quinto.

9 Esperança Abad varon santissimo, era ciego, y siendo de quarçta años cobro vista, y oyo vna boz del cielo que le mandaua visitasse ciertos monasterios cercanos al suyo, y dielle a los monges preceptos para viuir en mayor perfeccion, y q̄ se aparejasse para morir. Hizo todo lo q̄ le fue mandado, y boluio a su monasterio, y estando cantando el officio diuino con sus monges, dio la alma, viendo todos salir de su boca vna paloma que volo al cielo. Començo a ver este santo varo Esperança quando salio de la vida presente, para que se entendiesse, que su ceguedad no fue culpa, sino prouea de su paciencia, y aumento de merito. En la paloma q̄ salio de su boca se declarò, que interiormente era todo blanco y puro, el que en lo exterior solo fue falto en la vista. Es de S. Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos capitulo decimo.

10 San Gil solitario, teniendo su celda en las vertientes del Rhodano, y siendo herido de vna saeta que disparo cierto caçador al perdido sin tirarla a lugar cierto no solo no admitio medicina para sanarla, sino que rogo a Dios, que siempre que dasse alli su sentimiento. Pareciole que era poco padecer soledad, Vigilias, ayunos, y otras penalidades del desierto, y así quiso que la herida venida como del cielo, le quedasse sin ser curada, para que añadiendosele al cuerpo aquel dolor, apartasse del animo desseos de deleytes. Es de Fulberto Carnotense.

11 Benjamen hermitaño estaua enfermo con enfermedad de entre cuero y carne penosissima, y porque no pareciesse q̄ esto le sucedia por pecados cometidos antes, solo con hazer oraciõ sanaua a otros enfermos. Y a los que se dolian del viendole enfermo, deziales, que tuuiesse cuydado de su alma, y no de su cuerpo: y que

le alcançassen perdõ de sus pecados, y no cuydassen de su salud, ni por verle enfermo, le tuuiesse lastima. Es de la historia Tripartita libro octauo capitulo primero.

12 Serunlo pobre mendigo, todo el tiempo de su vida estuuo enfermo paralytico en vna cama, sin se poder mouer, padeciendo graues dolores: aunque siempre alabado por ello a Dios. Cantaua Hymnos y Psalmos, y recitaua lugares de la Escritura que auia oydo. Vino a morir, y oyerõ se cantos de Angeles en su muerte, y de su cuerpo salio olor suauissimo. Destos indicios se puede colegir quanta bienauenturança viuiesse adquirido con la enfermedad: padecida con paciencia: y quan felice estaria en el cielo, auiendo viuido tan miserable en el suelo. Dizelo san Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos, capitulo catorze. Y en la Homylia quinze sobre los Euangelios.

13 Dunstano era perseguido de Elphago Obispo Ventano, porque se hiziesse monge, y no auia acabar lo con el. Cayo enfermo, y sanando de la enfermedad, de su voluntad y gana entro monje, y començo vna vida santissima. Ordenose Sacerdote, y despues fue Obispo Cantuariense, y rigio aquella yglesia, de fuerte q̄ resplandecio por milagros: de modo que le aproueche tanto el auer vna vez enfermado, quanto le dañara por ventura el tener siempre salud. Es de Surio tomo tercero.

14 En la vida de santo Thomas Cantuariense se escriue, que visitando su sepulchro cierto enfermo con desegno de alcançar salud, fue sano de repente, boluio a su casa contentissimo, y començo a reboluer entre si, si la salud que auia alcançado le seria prouechosa, o dañosa a su alma. Comunico este pensamiento suyo con cierto seruo de Dios, y por su parecer boluio al sepulchro del santo, y hizo oracion: pidiendo lo que mas le conuenia, o quedar con salud como ya la tenia, o sin ella. Y quedo luego con la enfermedad que tuuo primero, porque la virtud

como

como dize san Pablo: no en la salud sino en la enfermedad se perficiona. Es de Marulo libro quinto.

15 Agatha santissima donzella, despues de auer padecido atrozes martyrios por vn tyrano, mandole cortar los pechos, quitandole aquella parte de su cuerpo, pues no podia quitarle la fe de su alma. Apareciole estando en la carcel, San Pedro Apostol, mostrando quererla curar. Ella que le tuuo por Cirujano, estrañauase del diziendo: que nunca auia admitido medicina corporal en su persona, sino q̄ vsaua la del que con solo su palabra sanaua toda enfermedad. El Apostol le declarò quien era, y quien le embiava, y a que venia, y con esto desaparecio dexandola sana. Y no se ha de tomar deste exemplo el cuitar la medicina, pues antes deve y es bien que se procure, quien tiene della necesidad: sino que se ponga en Christo toda la esperança, y a el de gracias, y sera esto en la persona enferma señal de paciencia, y en la sana de agradecimiento. Es de Surio tomo primero.

16 Syluana hermana de Rufino Pretor de Alexandria, donzella consagrada a Dios, como cayesse enferma, y aconsejandola Medicos que se bañase, no quiso yr al baño, aunque no por menospreciar la salud, sino huyendo el regalo, y así por sesenta años no se labo el rostro, ni los pies, ni alguna otra parte de su cuerpo, sino los dedos de las manos quando comia, ni tenia otra cama para dormir, que la desnuda tierra. Considerese como sufriera la enfermedad, la que estando sana de su voluntad por agradar a Christo padecia tal vida. Es de Palladio en su Lausiaca.

17 Paula matrona Romana, estando enferma, y no digiriendo el manjar su estomago, por estar crudia, aconsejauanle los Medicos que beuiesse vino: persuadiã solo varones de santa vida, y no pudo acabarse con ella, por no declinar de la vida monastica aun estado enferma. Tenia costumbre de beuer agua, y dezirle q̄ beuiesse vino sintiolo mas, que el peligro de la enfermedad. Ni estimò en tanto la

salud, q̄ por cobrarla, atropellasse el modo de espiritual continencia, q̄ auia guardado hasta aquel dia. Es de san Geronymo en vna Epistola.

18 El bienauenturado San Francisco, no començo vida de perfeccion, hasta q̄ cayo en vna graue enfermedad. De veynete años, era quando se vido enfermo, y començo a aborrecer lo que antes amaua, y entendio que solo Dios deve ser seruido, y antes seruia a la cobdicia ocupado en cargos y mercaderias. Quien puede dezir mal de la enfermedad, si della resulta tanto bien? Y sino haze el mismo efecto en todos los hombres que hizo en S. Francisco, no es por defecto suyo, sino de los que sanan, que no viuen ya sanos, como propusieron de viuir quando estauan enfermos. Es de san Buenauentura en la vida de san Francisco.

19 Santa Clara virgen estado enferma su cuerpo en la cama, con los ojos de la alma veyendo lo que se hazia distante de aquel lugar en la yglesia, y boluendo a ella las monjas se lo referia como auia pasado, con admiracion de todas. Ninguna cosa le dañò la enfermedad del cuerpo quebrado, como valia tanto su animo. Tambien estaua enferma y en la cama, quando viniendo Moros a entrar en su monasterio que estaua fuera de poblado con intento de robarle y deshonorar a las monjas, haziendose llevar al muro por donde subian, abraçada con su esposo Christo en el santissimo Sacramento, le defendio mejor que millares de hombres sanos y armados. Es de Surio tomo quarto.

20 Aplayda virgen en Tudoto pueblo de Frãcia, estaua leprosa, y su merito para con Dios era de suerte que padeciendo muchos años semejante enfermedad, con ningun otro manjar se sustentaua, que con la Sagrada Communion, que frequentaua a menudo. Algunas vezes era leuãtada en espiritu y veyendo algo de la gloria de los Santos, y penas de los dañados, daua razon de muchas cosas que sucediã en el mundo, en diuersos lugares, y aun le reuelaua Dios cosas que estauan por venir,

venir, de que ella daua cuenta para negocios importantes, y salia lo que dezia cierto y verdadero. Pues si tantos y tales bienes andan a las parejas cō la enfermedad, quiē le antepondra la salud? La qual si siēpre conuiniēse, no ay dubda sino que se la concederia Dios siempre a sus santos y escogidos, los quales de ordinario estā en fermos. Es de Marulo libro quinto.

12 Elisabeth de Esconaugiavirgē dedica da a Dios estaua enferma, tenia su cuerpo todo lleno de llagas, y no por esto mostro su rostro alguna vez turbado o triste. Recibio grandes consuelos del cielo, que se descubriā en ella: y assi se podria dezir, que era santa por ser muy paciente, y que era paciente por ser santa. Es del mismo.

22 Andragasina siendo desposada aūque contra su voluntad y por solo contentar a sus padres, hizo oracion a Dios porque la conseruasse virgen, y de repente se cubrio de lepra: de suerte que su esposo la repudio y dexò intacta, no sintiendo ella esta afrenta, porque le era mas gustoso viuir casta aunque enferma, que sana sin castidad. Y porque no se entendiesse que la enfermedad fue a caso, entrando en vn monasterio, y haziendo profesion, quedò sana: y vidose que la hizo Dios leprosa porque no dexasse de ser virgen. Marulo libro quinto.

23 Paladio en su Laufiaca dize, que fueron los padres de cierto niño que rabiaua de la mordedura de vn perro a Amonfanto hermitaño, pidiendole que rogasse a Dios le sanasse. El dixo: si quereys q̄ sana, conuiene que restituyays el buey que hurtaistes a la viuda. Ellos viendo que era verdad, restituyeron el buey, y sanò el moço.

24 En Florencia, a Fray Acurfio lego del orden de los Menores siendo enfermero, apareciosele la Virgē nuestra Señora: con la qual estando el en dulcissimas platicas, llamole vn enfermo, y dexando de hablar a la Virgen, fue a el y proveyo su necesidad consolandole. Boluio algo afrentado por auerla dexado, mas la Reyna soberana se lo agradecio, y le pagò cō

nueuos fauores el auer ydo a remediar la necesidad del enfermo, aunque dexò su conuerfacion. Refiere se en la segūda parte de las Chronicas de los Menores, libro nono, capitulo diez y feys.

25 A Marcellino Obispo Anclonitano, no le fue impedimēto la enfermedad de gota que padecia, para que siendo lleuado con agena mano a ponerse en contrario de vn graue fuego que yua abrafando la ciudad, le apagò de repente: siendo tan poderosa su virtud como flacos sus pies. De lo qual podemos colegir, que si tuuiéremos enfermedad, por la qual se nos vedare pisar la tierra, que es porque con la voluntad y desseo, subamos al cielo, y no dubdemos que la enfermedad aūque breue lleuada pacientemēte, se ha de recompensar con la bienauenturāca eterna. Es de san Gregorio en el libro primero de los Dialogos capitulo sexto.

26 Sergio Principe de Senogallia fue libre de lepra diuinalmente. Dexò luego el estado, y parte de su haciēda dio a yglesias, y parte a pobres, y pobre y humilde siruio a Dios de todo su coraçon. Fuele causa su enfermedad de considerar la condicion de nuestra naturaleza humana, y hallò que nada le aprouechaua al hōbre el señorio terreno, y assi le dexò. Y acabò santamente donde se verificò en el, lo q̄ dize el Ecclesiastico, capitulo treyn ta y vno. La enfermedad graue haze templada y sabia al alma. Es de Marulo libro quinto.

27 Lyduuina donzella santa, fue natural de vn pueblo llamado Schiedamo en Hollādia, hija de dos casados virtuosos, q̄ comiā del trabajo de sus manos: desde ni ña se empleò en el seruicio de Dios. Era hermosa, de gentil presençia, de buen entendimiento, y por esto sus padres trataua de casarla, aunque ella lo contradixo. Y viendo que no bastaua esto, sino q̄ de hecho querian casarla, ella derramando lagrimas dixo: ningun hōbre mortal podra conmigo a que de mi voluntad me case: y si en esto se me hiziere fuerça, rogare a Dios que me deforme y torne fea, pa

ra que

ra que nadie me dessee ni haga caso d̄ mi. Siguiose luego el hecho, que siendo de quinze años de vna larga enfermedad, quedò tan fea y desemejada, que los que antes la amauan y eran aficionados por su hermosura, ya ni mirarla querian. Ordenolo assi Dios que ama las almas hermosas, aunque esten en cuerpos feos, succedio, que conualeciendo desta enfermedad, siendo tiempo de inuierño, y estādo los rios elados, rogaday casi forçada de otras donzellas, fue a ciertos juegos que se acostūbrauan hazer en aquella tierra en los rios. Començose la fiesta, y corriā las donzellas sobre las aguas eladas, de vnas partes a otras, Lyduuina las miraua estādo tambien dentro con ellas, aunque en pie sin mouerse de vn lugar, assi por verse, flaca como porque gustaua poco de la fiesta, estando en esto, vna de las donzellas vino a Lyduuina corriendo con grande impetu, sin poderse detener, ni ser en su mano, la encōtro y dio con ella vnā tã mala cayda en los pedazos empedernidos de los yelos, q̄ se le quebrò vna costilla, y los juegos se acabaron con lagrimas y llantos, porque luego se vido el notable daño que recibio: y assi fue buelta a su casa, y puesta en su lecho de dōde aquel dia se auia leuado, y nunta mastorno a leuarse sana. Llamaronse Medicos y Cirujanos, aunque sin ningū fruto, porque la natural medicina alli obra donde Dios no la estorua, y impide su operacion, el qual quiso seruirse de Lyduuina de enferma, y que fuesse espejo de paciencia y merito a enfermos. Y assi lo significò vn peritissimo Medico llamado Godefrido diziendo: La enfermedad desta dōzella, excede todo lo que alcāca el Arte de Medicina, y seria posible, que lo que Dios pretende en ella, nunca antes se aya visto en el mundo, ni se verá despues: diera yo por que fuera mi hija, tãto oro quãto es el peso de vna cabeza humana. Esto dixo el medico, porque todos los que conocian su bondad, y vida santissima, se admirauan, de que Dios assi la probasse: y afirmauan hazerlo con el intento que permitio que

padeciesse Ioby Tobias los trabajos que padecieron, porque su paciencia se descubriēse, y su merito creciesse: Quedò Lyduuina sin esperāca d̄ remedio humano, y assi puso toda en Dios. Los dolores q̄ padecia erā tan atrozes y terribles que estādola su padre consolādo, se le derribò del lecho en sus brazos, y con la fuerça q̄ en esto puso, rompio vna apostema que dentro de su cuerpo tenia, y corrio della vn humor malissimo, que le salio por la boca, con tã grande dolor suyo, que parecio despedaçarsele todos sus miembros, y que se le salia la alma. Desta vez quedò sin fuerças, de modo q̄ ninguno de sus miembros podia vsar su officio. Rebolcauase por el suelo como si fuera monstruo, o algun tronco. Otras vezes se encogia y hazia velorta: si comia alguna cosa luego la trocacia, beuidas protechosas y de precio no consentia su estomago, sino a la traça de mitgeres preñadas, que toman antojo de cosas suzias y asquerosas, assi Lyduuina apetecia aguallouediza, que estaua en lugares suzios, y cosas semejantes. Y por tener siempre vacio el estomago, era ningun su sueño: el consuelo que tenia era derramar lagrimas: por q̄ no solo su enfermedad la forçata a derramarlas, sino tambien verse aborrecida de todos, y que se apartauan della, dexandola sola padecer. Yua a detate su enfermedad, porque la apostema se difundia por los miembros vezinos. Despedaçauale las entrañas vnos disformes gusanos que en ella se criauā, y erā tãtos que royendo lo exterior del vītre hizieron en el tres aberturas, cada vna del tamaño del suelo de vna escudilla comun, erā redondas y de color negro, salia de vna vez por ellas ciento y dozientos gusanos, cuya vista era horrenda, erā de color de ceniza, de materia aquosa: largos como el artejo de vn dedo, y gordos como el remate y cabo de vn vso. Antes de salir parecia que andauā por todas las partes interiores de su cuerpo: y para que saliesse auialos de traer con cierto vngueto medicinal, hecho de harina y miel y grossura de aue. Despues desto podre-

ciosele

ciósele a Lyduuina el lado derecho, y fue de fuerte, que sino era bien ligada con liços, no podia boluerse de la otra parte sin que sus miembros se deseyuntassen, y resulto de aqui, auer de estar acostada el rostro en alto hasta el yltimo dia de su vida, para que assi pudiesse mejor mirar y cõtemplar el cielo. Sino era la cabeza y el brazo siniestro no podia mouer otro de sus miembros. El brazo derecho estaua cõsumido hasta los huesos de fuego sacro, que es lo que dicen de san Anton, y mucho tiempo estubo apegado con solo vn pie al cuerpo. La cabeza siempre era atormentado de dolores, como si tuuiera en ella arañessados clavos. En la frente se le hizo vna abertura bien grande, que la tornaua el rostro disforme. La barba tenia hierta y hinchada, impidiendola la habla algunas vezes. El vn ojo estaua ciego, el otro si auia demasiada claridad no podia abrirle sin derramar sangre padeciendo dolor terrible. Los dientes le dolian a tiempos, y durauale el dolor meses enteros, y era de fuerte que parecia perder el sentido con su vehemencia. La garganta no era libre de tormento, porque aun para recibir el cuerpo de Iesu Christo en el Sacramento, con dificultad le daua lugar a que passasse. Algunos dias le corria tanta sangre de narizes, boca, y orejas, que era horror grãde de los que la mirauan, y a muchos causaua piadosas lagrimas. Vomitaua tambien de ordinario agua de su boca, en tanta abundancia que juntandola todo vn mes, fue tanta que se llenó vna pila, que tuuieron bien que hazer dos hombres en levantarla. Y preguntada de algunos curiosos de donde procedia tanto humor, casi no comiendo, respondió, tambien os pregunto yo, de donde vna cepa que inuierno esta seca tiene tanto licor en verano? A bueltas deste humor hechaua a las vezes partes del pulmõn y higado, ni aqui acabaua y tenia fin sus tormentos, porque en los pechos tenia apostemas, y llagas, de que le corria a tiempos, madre y padre. Tambien tenia en el pecho vn bulto del tamaño de vn

huevo de paloma durissimo como piedra, causauale pena y tormento tã grãde, que dezia ella que esto le auia de quitar la vida, y impediale a las vezes la habla. Suele ser la Prouincia de Hollandia muy de ordinario affligida con enfermedades y peste, la primera en quien semejantes daños hazian operacion era Lyduuina. Sin esto salia se de su cuerpo parte de sus tripas por las llagas y roturas que tenia en su vientre, y para que del todo no se cayessen, ponase vnos saquillos de lana. Carecia totalmẽte de sentimiento de las piernas y pies, y assi passaua vida miserable sin poderse mouer de vn lugar. Tambien era atormentada con diuersos generos de paroxismos y fiebres, hetica, terciana, y quartana, ya simple, ya doble, ephimera, o quotidiana, ya aguda ya lenta. Y por dezirlo de vna vez, no tenia miembro en su cuerpo que no fuesse atormentado cõ dolores nunca oydos: ni se platica acerca de Medicos enfermedad alguna de que ella no participasse de las quales vnas le duraron toda la vida, otras ciertos años, meses o semanas, y en esto permanecio treynta y ocho años, sin que estuuiesse algun breue tiempo sin dolor. En todos estos trabajos la fauorecia Dios de paciencia, y cõsolauala por medio de vn Sacerdote siervo suyo, que le dezia muchas cosas de la passion de Christo, y de lo que padecieron los martyres, y junto con esto sacramentaualo, oyendole su confesion y dándole el cuerpo de Iesu Christo en el Sacramento frequentemente. Y assi al octauo año de su enfermedad estaua tan contenta con ella, que venido el tiempo de carne estolendas en que se huelgan en aquella prouincia mas que en otra, pidió a Dios Lyduuina para que ella tambien gozasse de algun regalo en tal tiempo le aumentasse sus dolores, y fue su oracion oyda, dándole de repete en vn muslo tã vehemẽte dolor, durándole hasta la Pascua, que le parecia exceder a todo lo que fuerças humanas pueden sufrir. En tiempo de peste pidió a Dios leuantasse su yra de sobre aquella Prouincia, y su Magestad la hirio con

Discurso. 25.

con dos llagas, vna en la garganta, y otra en el lado del coraçon, ella desseuaua otra tercera para honra y memoria de la santissima Trinidad, y fuele dada abriendosele otra en el parpado del ojo, de las quales las dos se le cerraron, y la otra le duro todo el tiempo de su vida. Venian gentes de diuersas partes a ver a Lyduuina, por oyr dezir lo que Dios obraua en ella y su paciencia. Vino entre los demas Margarita Condesa de Hollandia, y truxo consigo vn Medico famoso: ella quedo admirada de ver la casa humilde y pobre de la enferma, y considerando su paciencia el Medico, lo quedo mas, experimentando lo que en Medicina ni auia visto ni leydo. Atribuya a Dios el dar vida a cuerpo tan atormentado, y de tales enfermedades. Vino assi mismo vn herbolario presumiendo de curarla con simples medicamentos, y lo que hizo fue que cerrandosele vna apostema, ocurrio en aquella parte vn humor pestilencial, que hinchandose quedò peor que de primero. Bien entendia Lyduuina que su enfermedad era dada de la mano de Dios, y que solo el podia curarla, y con todo esto admitia qualquiera cura que la aplicaua, porque no pareciesse que tentaua a Dios aborreciendo su salud. Y que fuesse miraculoso el viuir tan enferma, vidose por que en treynta años no comio tanto pan quanto vn hombre sano comera en tres dias, ni durmio en todo este tiempo, lo que es conueniente que duermia para viuir sano vn hombre en otros tres dias. Tambien causaua admiracion, que al tiempo que salian de su cuerpo los gusanos, ningun mal olor se sentia, aunque el aposento era pequeño y su cama a la traça y tamaño de vna sepultura. En los treynta años no toco al suelo con sus pies, y porque en muchos dellos no comio cosa alguna, tampoco despidio excrementos su cuerpo. Al principio comia al dia vn bocado de pan mojado en leche o en cerueza: otras vezes, parte de vna mançana defabrida, y otras vn poco de Cynamomo, o vn datil: despues se passaua to-

De Enfermedad. 147

da la semana sin comer, tomando solamente vn trago de vino con açucar: al cabo vino a no comer cosa alguna, solo el sacramento le alimentaua alma y cuerpo. El no comer era ocasiõ de no dormir, y assi todo el tiempo empleaua en oraciõ y otros ejercicios espirituales. Vino algunas vezes Iuan Duque de Babiera disimulado a ver a Lyduuina, y comunicaua con ella negocios de grande importancia, y salia bien de todo, por lo que ella le dezia y por la oracion que por el hazia. Haziale limosnas a Lyduuina diuersas personas, y ella las recebia, porque ganassen su merito, y lo mas repartia a pobres. Entraron vnos soldados en el aposento donde estaua, y robaronla lo que tenia, y a ella la dieron muchas heridas, añadiendose esto a sus enfermedades, que no se le aliuauan, antes porque vn Cirujano le puso medicamentos de balsamo en el brazo donde tenia el fuego sacro, y se le reintegro, aunque quedando en el algunas llagas, diole Dios otras enfermedades de nuevo, como epilepsia que es gota coral, apoplexia, amencia, y otras tales: tanto que fue cierto en el discurso de la enfermedad padecer a tiempos, todas quantas se padecen en el mundo, que son conocidas de Medicos, y otras ignoradas por ellos. La demencia o falta de juyzio le duro vna hora, y preguntada que sintio en aquel tiempo. Respondio no otra cosa sino andar mis sentidos vageando por los ayres, vino la hora de su muerte, y sus dolores crecieron en sumo grado. Particularmente el bulto o piedra que tenia en el pecho la atormentó sobre manera, tuuo vomitos en que hechò parte de la hiel de su cuerpo, estaua vn niño con ella, dixole viendose morir: Oxala se fupiesse los crueles dolores que padezco. El niño llorando, dixo: Quieres señora que llame a tu Confessor? Y sin esperar respuesta fue y le llamo. Vino el, y algunas otras personas de las que estauan con ella de ordinario, y llegando a la cama vieron que estaua muerta: descubrieron su cuerpo, y hallaron

que tenia juntas las manos, lo qual en su enfermedad nunca pudo hazer, y auia dicho q quando esto fuesse moriria. Hallaronle vn ceñidor de cerdas rodeado a su cuerpo, el qual era mucho de ver, porque el q en vida estubo feo y lleno de llagas, y en parte que no auia sino solos los huesos y neruios, despues de muerto estaua entero, y hermoso, particularmente su rostro, que ningun pintor pudiera formarle tan hermoso y bello, solo en algunas partes parecian las señales de las heri-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

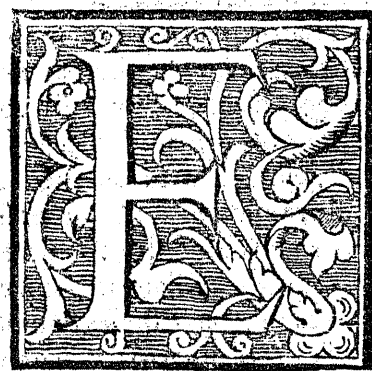
1 El rey Antigon no tenía en su exercito vn soldado llamado Itamio, enfermo, mas valiente y esforçado por estremo: curole, y estando sano tornose cobarde. Preguntóle la causa: y respondió, estádo enfermo dessea a la muerte, aora sano, estimo en mucho la vida, dizelo Bruson.

2 La locura es enfermedad, y de que sanan tarde los tocados della. Fuele y no poco Menecrates Medico. Ecriuia a Philipo Rey de Macedonia, y nõ brauase Iupiter en la Carta; porque presumia de si que era dios. Quiso curarle el Rey y celebrando vn solemne combite, hallose en el Menecrates. Mandole Philipo, poner mesa a parte, y assentado en ella truxeron vna regilla o perfumador, y hechauanle encienso a tiempos, con que el loco esta-

Fin del Discurso de Enfermedad.

DISCURSO DVODECIMO SEXTO

de Esperança.



el capitulo veynte y quatro. Deuteronomio, mandaua Dios que no se empeñassen la muela alta ni

baxa del molino. La muela alta que detie-

das q los soldados le dieron. Fue sepultada con grande magestad y pompa: respectandola como a santa toda aquella comarca, q se juntò a su entierro, auiendo la tenido algunos dias sin sepultar. Lo dicho es de Fray Iuan Brugnato Franciscano, q escriuio su vida, auiendo sido testigo de mucho de lo que dize. Y refiere lo Surio tomo septimo. Yo me he detenido en esto, por ser todo tan proprio del presente discurso, y ser cosa rara y de que se puede sacar importantes prouechos.

ua contentissimo, pareciendole ya q era dios de veras, pues el Rey mandaua que le ofreciessen encienso. Los demás combidados dauanse prissa a comer manjares sabrosos y preciosos, a Menecrates no atia mas de darle humo a narizes: Fatigauale la hambre, leuantose de alli que xandose del Rey, mas elle dixo: que dexasse de tenerse por dios, y se reconociesse por hombre y enfermo de locura: que haziendo esto, y assentandose con los otros podria comer, lo qual el concedio y quedo sano. Dizelo Eliano libro doze.

3 Tambien es enfermedad el ser mentecapto y tonto: refiere Ludouico Bruson a Melitides, que con grande estudio llego a saber contar hasta cinco. Y Amphitides era tan tonto q no sabia si le auia parido su padre o su madre.

ne la harina que no se despoliore y leuante en alto, denota en la alma el temor que la detiene no se leuante y ensoberueza: la muela inferior q detiene la harina no se cayga y pierda, denota en la alma la esperança que la detiene no desespere ni cayga en el infierno: ninguna destas muelas ha de apartar de si el hombre, siempre le conuiene andar entre temor y esperança. El presente Discurso trata de la esperança.

2 Aquel se dize que espera cõ utilidad que

que no confia tanto en la misericordia de Dios que menosprecie y tenga en poco su justicia: ni temetãto la justicia que desconfie de su misericordia: por donde siempre deuemos estar con cuydado, no demos en vicios que andan a los extremos con la esperança, y son desesperaciõ y presumpciõ. Los que descõfian no cõsideran bien la grandeza de la diuina misericordia, y mirando sus pecados antes se condenan que los cõdenen. Los presumpuosos olvidãse de la seueridad de su justicia, y temiendo pecan con mayor libertad. Y ni estos presumirian, ni aquellos se desesperarian, si considerassen que juntamente es Dios justo y misericordioso, y que castiga a los proteruos en pecar, y perdona a los que hazen penitencia de sus pecados. Es de Marulo libro segundo.

3 El impio Cain manchado con la sangre innocete de su hermano Abel, a quiẽ matò por envidia, pudiera alcançar pardon de fratricidio, si tuuiera de lo hecho dolor y implorara la diuina misericordia: mas aadiò mal sobre mal, diziendo que era mayor su culpa que mereciesse pardon. Pareciõle (y muy mal) que le faltaua caudal a Dios para perdonar tan gran pecado como el suyo. San Augustin boluendo por la honra de Dios le dize, que miẽte por la barba, q mucho mas puede perdonar Dios, que pecar el hombre: y que fue mayor su pecado en desesperar de la misericordia del Señor, que en matar al hermano. Mal procedio Cain en yr por este estremo de desesperacion, y mal hazen, los que van por el contrario de presumpcion: a los quales arguye el libro del Ecclesiastico capitulo cinco diziendo: del pecado cometido nunca te falte temor, ni añas pecados sobre pecados, diziendo la misericordia de Dios es grande, perdonara la multitud de mis iniquidades. Verdad dizes que te perdonara, mas con la cõdicion que puso David diziendo en vn Psalmo: espera en el Señor, y haz buenas obras: espera en el Señor y cesse el pecado: espera en el Señor y la disciplina en la mano: el Fratricidio de Cain se escri-

ue en el capitulo quarto del Genesis. Y refiere lo dicho Marulo libro segundo.

4 Affligido y llagado en el cuerpo, muertos los hijos, y perdida su hacienda, perseguido de su muger y escarnecido de amigos estaua el santo Iob, y dezia ni por esto ni porque me mate dexare de esperar en Dios. Es de su libro capitulo doze y treze.

5 Vana confiança tenian los que edificauan la torre de Babylonia, esperando en ella ser libres aunque viniessen muchos diluuios: mas castigolos Dios con la confusion de las lenguas, viniendo a pũto que vnos no entendia a otros, por dõde la obra cessò: como parece en el capitulo onze del Genesis.

6 Confiava vanamente Pharaon en su mucha gente, carros y cauallos, y perseguia a los Hebreos, sabiedo que Dios los fauorecia: y su confiança fue vana, pues quedò submergido en el mar Bermejo: como se dize en el capitulo catorze del Exodo.

7 El Gigante Goliath confiava en sus fuerças, mas fue muerto por David moço de poca edad y assi fue su confiança vana, como parece en el primero de los Reyes capitulo diez y siete.

8 David cayo en pecado de adulterio y de homicidio, reprehendiole Nathã Profeta, y dixo con dolor grande de su coraçon: peque contra el Señor: replico luego Nathan, y el señor te ha perdonado tu pecado, no moriras: confesso su culpa, y no descõfiò de la misericordia de Dios, y no se engañò en la esperança, porque alcanço pardon della. Y si David asicayò, ninguno por leuantado que se vea este seguro. Y pues de tan graue crimen alcanço pardon, ningun pecador desespere. Es del segundo de los Reyes capitulo doze.

9 Manasses fue vno de los mas malos Reyes que reynaron en Ierusalem, porq adorò las estrellas, puso un ydolo en el templo de Dios, fue agorero, derramo mucha sangre innocete. Quitola vida a Isaias asserrãdole, y mato a otros Prophetas, de modo que en su tiempo estauan las calles

de Ierusalem vañadas en sangre. Por estos y otros pecados, vino contra el rey de Asiria, prendiolo, y lleuole captiuo a Babylonia, donde viendo en carcel y aprisionado, reconocio sus culpas y pecados, llorolos y pidio a Dios perdon dellos, confiando en su misericordia, fue oydo, y libre de la prision, restituído en su Reyno. Donde reconociendo la merced recibida de Dios, fue mudado en otro, derribo los ydolos, purificò lo que tenia profanado, y adorò a solo el Dios de Israel, quien desconfiara de perdon, pues Man. fiesle alcançò? Y quien viue en vicios y pecados, que no pueda enmendar se y ser bueno, pues aquel se enmendo y lo fue? Es del primero del Paralipomenon capitulo treynta y tres.

10 Los parientes de Tobias viendole ciego y pobre burlauan del, y dezianle: donde esta tu esperança, por la qual hazias limosnas, y enterrauas muertos? El santo varon les reprehendia diziedo, no hableys del modo q̄ hablays, porq̄ somos hijos de santos, y esperamos aq̄lla vida q̄ ha de dar Dios a los q̄ tiene fe en el y le firue. Es de su libro capitulo segundo.

11 Susanna sentenciada a muerte por adultera, llorada de sus padres y parientes. Lleuandola al lugar donde auia de ser apedreada, sonando los pregones, dize la Escritura en el libro de Daniel capitulo treze, que su coraçon tenia esperança en Dios.

12 Loca y defatinada fue la cõfiança de Holofernes pues vna muger le cortò la cabeça, y su exercito que amenaçaua al mundo fue destruydo. Dizese en el libro de Iudich capitulo seys y treze.

13 Los Ninuirtas como les predicasse Ionas la destruycion de su ciudad, sabiedo que era esto por castigo de sus pecados, haciendo dellos penitencia, dixerõ: quien sabe si viendo Dios nuestro dolor y pena, se ablandara, y cessara su ira, de modo que no perezcamos? Grande fue su cõfiança, queriedo misericordia de Dios, al tiempo que estaua tan ayrado contra ellos, y fuera su esperança vana, fino pulie-

ran fin a los vicios, lo q̄ esperarõ, por medio de la penitencia lo alcançarõ, diziedo la Escritura diuina: y vido Dios sus obras, q̄ se conuirtieron de sus malos caminos, y tuuo dellos misericordia, cessando el castigo con q̄ los amenaçaua. Aquella esperança de alcançar perdon no se engaña, que se acõpaña cõ la correcciõ dela vida. Es del libro de Ionas capitulo tercero.

14 Y si miramos al tiempo de la ley de gracia, a quien no leuanta esperança el ladron colgado de la cruz, dõde oyo aquella boz jucundissima del Señor: oy seras conmigo en el parayso. Condenado estaua a muerte por sus latrocinios, y puesto en el palo sintiendo los trasfudores della, mas confessandose alli digno de muerte, creyendo en Iesu Christo, y rogandole se doliesse del passo de muerte a vida, de la Cruz al parayso. O inmensidad de la diuina clemencia, a quan tardia confessiõ, quan gran premio se concedio. Es de San Lucas capitulo veynte y tres.

15 Ni deuen desesperar los que por ser cobdiciosos adoran el dinero, a Matheo del cambio le llamaron al Apostolado. Zacheo principe fue de cambiadores muy rico, y merecio recibir en su casa por huésped al Saluador del mundo. Ambos dexaron las vsuras y logros, y ganaron el Reyno de los cielos. Tal ganancia suelen hazer los que conuertidos ponen su esperança, apartandola de las riquezas de la tierra, en Dios dador de bienes celestiales y eternas. Es de san Marcos capitulo segundo, y de san Lucas capitulo quinto.

16 Ni deuen ser oydos los hereges Nouacianos, que cierran la puerta de la misericordia de Dios al que pecò grauemente despues de baptizado, esto es error, por que san Pedro que de pescador fue hecho Apostol, y por especial priuilegio con Iacob y Ina gozò de ver la gloria de Christo, transfigurado en el monte Tabor: ya le auia confessado por hijo de Dios viuo: ya estaua baptizado, pues el baptismo es puerta de los demas Sacramentos, y Christo le dio el d̄ la Eucharistia la noche antes de su muerte, comulgando con los demas

demas Apostoles en la cena: y el siguiente dia por temor de los hombres negò a Dios, y porque despues de auer negado lloro amargamente su pecado, no solamente recuperò lo perdido, fino que fue hecho principe de los Apostoles, y le dieron la llau del Reyno de los cielos, con poder de perdonar pecados. El benignissimo Dios le concedio mas en su penitencia, que auia tenido en la innocencia: pues añadió a lo primero la honra de tan alta dignidad. Coligese de san Matheo capitulo veynte y seys de san Marcos catorze, y de san Lucas veynte y dos.

17 Por el contrario que a San Pedro le sucedio a Iudas, que cayo del trono de Apostol al baratro del infierno, no solo porque vendio a Christo, fino porque desesperò del perdõn. Confesso su culpa diziedo pequè; vendiendo la sangre del Iusto: y era buen principio de penitencia, si con humildad pidiera perdon, y no añadiendo maldad a maldad, se acogiera mas al laço, que a Christo. Por ventura no perdonara al que le vendio, quiè rogo por sus crucifixores? Es de san Matheo capitulo veynte y seys y veynte y siete.

18 Loca fue la cõfiança de las cinco virgines, que acendiendo sus lamparas, dexaron de prouerse de Oleo, por lo qual merecieron oyr del esposo: en verdad os digo que no os conozco. Dizelo san Matheo capitulo veynte y cinco.

19 Muy loco era aquel miserable rico que dezia, muy confiado que nada le auia de faltar: alma mia, muchos bienes tienes, y para largos años, huelgate, come y beue y date a plazer, oyendo dezir: defatinado, esta noche, lleuaran tu alma demonios, piensa cuyo sera lo que has allegado. Dizelo San Lucas capitulo doze.

20 Ni el Phariseo dexaua de ser vano con sus esperanças de que ayunaua dos dias en la semana, y pagaua diezmos, pues por juzgar mal del Publicano que era mejor que el, no osando leuantar los ojos al cielo, y hiriendo sus pechos diziedo:

Dios mio ten misericordia de mi peccador, salio del Templo este justificado, y el otro reprobado. Refierelo San Lucas capitulo diez y ocho.

21 A la muger hallada en adulterio también perdonò el hijo de Dios, mandola que no peccasse mas: para que entendamos, que podemos muy de veras esperar perdon de nuestros pecados, si dexamos de cometer nuevas culpas. Auergonçando a los acusadores, declarandoles y dandoles en rostro cõ sus propios delictos, a los que venian a acusar los agenos. Fueronse vnos tras otros, como auian venido, llenos de culpa y impiedad: y la muger permanecio en presencia del Saluador, hasta que enteramente alcanço perdon, y tomo palabra a Iesu Christo, que no la condenaria. Deuemos nosotros esperar sin cansarnos, pues dize el Apostol escriuiendo a los Hebreos capitulo siete: casa y morada somos de Christo, si hasta la fin tuieremos fiducia y gloria de esperança. Es de San Iuan capitulo octauo.

22 Maria Magdalena, por el vicio deshonesto en que estaua perdio honra, y ganò nombre de muger pecadora: mas por la penitencia, y porque amò mucho se le perdonaron muchos pecados: y la que auia sido sierua del pecado, fue despues discipula de Christo. Merecio oyr que auia escogido la mejor parte, y merecio ver primero q̄ los Apostoles a Christo resuscitado: y así adonde abundò el delicto, sobre abundò la misericordia. Es de san Lucas capitulo septimo.

23 Y porque desesperara alguno aunque impio, cruel, y lleno de pecados y maldades, si Paulo perseguidor del nõbre de Christo, fue hecho Apostol de Christo? Si el vaso de yra fue conuertido en vaso de eleccion? Si aquel que fue enemigo capital de la Yglesia, se tornò defensor constante della? Dira alguno, Paulo fue llamado en el camino, y como violentado, derrocandole en tierra para que se leuantesse del vicio, cegandole los ojos del cuerpo para que viesse con

los de la alma: al que dixere esto se puede responder: y tu hermano, quantas vezes te inquieta tu conciencia y te defallo siiega, no es darte bozes y llamarte? Quantas vezes padezes alguna aduersidad como persecucion, afrenta, o enfermedad, no es como derrocarte de tu vana pretension, y como traerre de los cabellos a que seas bueno? Paulo obedecio luego, no estes tu pertinaz. El cayo en tierra, y le fue mandado entrar en la ciudad, para oyr alli lo que le conuenia hazer, tu submergido en las cobdicias de la tierra, rebolcandote en sus torpes deleytes, leuantate y entra en la ciudad de los mandamientos de Dios, para que aprendas que deues se-

Lo dicho es de la sagrada Escritura:

Moyfes monge del Abad Isidoro: en la Thebayda de nacion Ethiope, varon de singular santidad y paciencia, primero fue ladron, a muchos quito las haciendas y a no pocos las vidas: mas compungido, y teniedo dolor de sus pecados, procurò la misericordia de Dios con oracion y penitencia, y procurandola la alcanço, y el que vn tiempo era del numero de ladrones, despues fue del numero de los santos y con esto el Ethiope mudò la piel, y la onça sus varios colores. Y el lobo tragador se conuirtio en cordero manso. Es de Palladio en su Lausiaca.

2. Iacobo siendo fiel y hijo de padres fieles, y entrè los priuados del Rey de Persia el primero, queriendo agradar a su señor y dolatra y gentil, adoro y dolos: mas por cartas de su madre, que le reprehendio asperamente este pecado, hizo del penitencia. Menosprecio las honras que tenia, y sin respectar al Rey, escarnecio y detestò los ydolos, y publicamente confesso que era Christiano: y fue con tanta constancia, que se dexò despedaçar hueso por hueso, y así por mediò del martyrio se hizo merecedor de los bienes que auia perdido idolatrando. Y por esto dize David Psalmo ciento y diez y siete: mejor es confiar en el señor, que en el hombre: mejor es esperar en Dios, que en los

guir, y que deues huyr. Alli Ananias poniendole las manos en los ojos cobro la vista que auia perdido, Ananias se interpreta don de la gracia del Señor, este don te pondra mano, dandote virtud para que te confirmes en la esperanza, y recibas la vista que perdiste pecando. No vista de ojos carnales, sino de entendimiento, cò que se ve Dios para que te glories con el mismo Paulo diziendo en la primera a los de Corinto en el capitulo treze: por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue en mi vacia, sino que siempre està conmigo. Es del libro de los Hechos de los Apostoles capitulo nono. Y refierelo Marulo libro segundo.

principes. Refierelo Marulo libro segundo. 3. Ni por verse vno que està endurecido en pecar desconfie: mire lo que le sucedio a vn viejo llamado Nicolao: que siendo tentado y vencido de vicios carnales hasta la vejez, vistas sus fuerças flacas, hizo oracion al Apostol san Andres, para que rogasse por el a Dios, que aun rogar el por si le parecia que no podia: y por los ruegos del Apostol se aplacò Dios nuestro señor, y el se corrigió, de suerte que por medio año hizo asperissima penitencia y murio en el Señor. Dexonos exemplo que si por el uso y costumbre de pecar nos viéremos floxos en la enmienda de la vida, y la esperanza del perdon estuviere tibia, nos vamos a los que sabemos que agradan a Dios, pues aunq se muestre ayrado por nuestros pecados, mas facilmente se mitigará y inclinará a misericordia por los meritos de los santos, que intercedieré por nosotros. Dizelo Abdias en la vida de S. Andres.

4. Tambien vno quien no solo de palabra sino por escrito renunciò el christianismo, y se obligò al demonio, y tuuo remedio. Viuia en Ierusalem vn hombre principal llamado Proterio, tenia vna hija muy hermosa, de la qual Phantias criado suyo se enamorò perdidamente: y porq no hallò esperanza de alcançarla, consultò cò cierto Mago y hechizero, el qual inuo-

inuocando demonios le dixeron que darian modo como fuesse su muger si el negaua la fe y el baptismo, y se obligasse con escritura por sieruo del diablo, consintio en la condicion, dio vna cedula, y rodeofe el negocio, de modo que la donzella pareciendole que furias del infierno la atormentauan por aquel moço, acabò con el padre, guiado mas del amor que tenia a la hija que de la razon, que se casassen. Y casados, la muger hechò de ver que ninguna cosa mostraua su marido de Christiano, no oraua, no entraua en la yglesia, no se signaua con la señal de la Cruz, vino a que preguntada la causa con curiosidad, la entendio y todo el discurso: de lo qual quedo afligida, y procurò el remedio: hablo con san Basilio Obispo, el llamo al Phantias, y aduirtiole lo que deuia hazer para su remedio. Lleuole a su casa, y hizo le ayunar quarèta dias y estar en oracion, padeciendo en este tiempo grandes batarias del demonio. Oyeronse del clero, y pueblo que estauan cerca, aullidos y gritos de demonios, lamentandose y quejandose, de san Basilio, porque les quitaua aquel esclauo. Mas su oracion pudo tanto, que boluio el demonio la cedula, y con esto se entendio que le era perdonado el pecado a Phantias: De modo que por la muger fiel como dize san Pablo, en la primera a los de Corinto en el capitulo siete, el varon infiel fue saluo, y el que estaua desesperado, por obra de san Basilio boluio a esperanza de salud. Refierelo Surio en la vida de san Basilio tomo primero.

5. Theophilo Arcedianò de Cilicia, siendole quitado el oficio, hizo vna escritura negando a Iesu Christo y a su sagrada madre, y que se sujetaua por sieruo del diablo, teniendo palabra del que seria restituydo en su dignidad: y siendo en efecto restituydo hechò de ver el pecado tan graue que auia cometido. Afligióse, derramo lagrimas, y pidió a Dios perdon. Perseuero por quarenta dias en su penitencia, y al cabo dellos se le aparecio de noche la sagrada Virgen, cuyo fauor auia inuocado, y le declaro como

estaua perdonado. Y despertando del sueño, hallo la escritura junto consigo, y muy alegre desto publicamente referia su pecado, y la misericordia que Dios cò el auia usado, por intercession de su sagrada madre, y al tercero dia murio, fauorecio Dios nuestro Señor mucho su sepulchro, siendo venerado de Catholicos. Y de tan grande crimen, a tanta grandeza vino Theophilo, cierto es que quie hiziere penitencia y esperar en la misericordia de Dios, aunque aya sido grande pecador se saluara, y el que se condenare es porque no lo haze. Refierelo Surio tomo primero.

6. Maria Egypciaca muger viciossima, como se vieffe indigna de la entrada en la yglesia, y que del cielo se lo vedauan, despues de auer llorado y estado muchos años en el desierto, vino a tanta perfeccion, que orando no tocaua en la tierra, y passaua el Iordan andando sobre las aguas. Estando para morir, recibio del Abad Zozimas el santissimo Sacramento de la Eucharistia. Y para su sepulchro vinieron Leones que cabaron la tierra con sus vnias. En tanto quiso Dios ensalçar la penitente, quanto quiso humillarla siendo pecadora negandola la entrada en el templo. Mostrofe tan misericordioso con la penitente, como justo con la delincuente: perdiera mucho Maria si desconfiara quando pecadora: porque confió, y se dolio de sus culpas y hizo dellas penitencia alcanço perdon. Es del Vitis Patrum.

7. Maria sobrina de Abraham hermitaño, por guardar virginidad y limpieza, siguió al tio en la soledad, y con el perseuero siete años, viuiendo fantamente teniendo cerradas las puertas de su oratorio sin salir del: mas ninguna cosa ay tan cerrada, dõde no entre la embidia del diablo. Ya tenia veynte años de edad, quando por sugestion del demonio vencida, se entrego a vn mancebo que venia a aquel desierto cò sombra de religioso. Dõde acusada de su propria consciencia, dexò el desierto y fue a viuir en poblado,

y yguale a las virtudes primeras los nuevos vicios, y la que tuuo cuydado grandissimo de conseruar virginidad, ya era vn muladar suzio de luxuria, para quantos la desseauan, hasta que el buen viejo Abraham sollicito de su perdicion, y cuydado de su remedio, auendola buscado por diuersas partes, la hallò donde menos pensaua, y mas lo temia, aunque por amonestacion suya boluio al desierto, y el merito de santidad que perdio pecando recupero por la penitencia. Y así la oueja perdida trayda en los ombros del buen pastor, fue libre de la boca del lobo y fue contada en el numero de los escogidos, y nunca fue vana la esperança del penitente. Dizese en el de Vitis Patrum.

8 Pelagia Antiochena como en riquezas y hermosura fue auentajada, dandose a luxurias y suziedades, alabauase q̄ nadie le hazia vêtaja ni en galas, ni en ser viciosa: mas auiedo oydo predicar al santo varõ Nonno, Obispo de Heliopoleos, reconocio su error, y muy tocada, dexò sus galas y riquezas, dando a pobres vno y al fuego otro, y recogiose en vn desierto a hazer vida solitaria. Y porq̄ no fue allí desalofegada, encubrio el ser muger, y dio muestras de animo varonil, siendo tenida por varon, haziendose llamar Pelagio, y crecio tanto en santidad de vida, q̄ de pelago que antes era de vicios, se torno pelago de virtudes. Es del Metaphraste.

9 Thayde muger pecadora en Egipto, por la buena industria del Abad Paphuncio se conuirtio a penitencia. Las galas y adereços que tenia que eran de grande precio y estima, hecha vna hoguera lo abrafo todo, y del lugar de los vicios donde seruia al demonio, fue al de penitencia para seruir a Christo. Passados tres años de su encerramiento, fue reuelado a Paulo mōge discipulo de san Antonio, Abad que se le auian perdonado los pecados a Thayde: murio, y fue puesta en cõpañia de los Angeles. Semejante bienauenturãça està aparejada a los que enmiendã la vida, y ponen su esperança en sola la miseri-

cordia de Dios. Es del de Vitis Patrum.

10 Eradio libro tercero capitulo cieto y treynta y tres. Escriue de dos religiosos, que fueron tentados grauemente de vna tentacion deshonesta, y siendo remissos en defenderse, vinieron a de xarse vencer. Salieron del monasterio que estava en el desierto, y en vna ciudad, hallando ocasion con vna perdida muger, dieron lugar a su bestial apetito, mas siguiose luego el arrepentimiento, que es sequela de vicio: y con grãde dolor y lagrimas boluieron a su conuento, donde con humildad y contricion confessaron su culpa, y pidieron penitencia. El Prelado y mōges los recibieron con suauidad. Mandaronlos estar algun tiempo reclusos en sus celdas, sin salir dellas ni tratar con persona alguna, señalandoles por comida pan y agua con peso y medida, y que allí rogassen a Dios que los perdonasse. Cumplido el tiempo de la penitencia, el Abad los mando salir de las celdas a vista del Conuento, y hallaron al vno muy flaco, amarillo, y consumido. El otro salio gordo, colorado, y muy alegre. Marauillados de esto los padres, viendo que auian estado vn mismo tiempo reclusos, por vna misma ocasion, y que por peso les auian dado el pan, tanto al vno como al otro, y la agua por medida, considerando en ellos tanta diferencia admirauanse. Preguntaron al flaco, en que auia gastado el tiempo de su penitencia? Respondio, que no aparto vn punto de su imaginacion la torpeza de su pecado, la pena que merecia por el; el riguroso iuyzio de Dios, y los tormentos del infierno, y que con esto no podia dexar de llorar, estando siempre desconsolado. El otro dixo: yo consideraua la gran misericordia de Dios, y la clemencia que conmigo usò facandome de la torpeza y suziedad en que por mi culpa auia caydo. La merced que me hizo, en traerme a hazer penitencia, y gozar desta vida Angelica, de lo qual resultaua tanta alegria, que siempre tenia mi coraçõ consolado. Oydo esto el Abad y mōges, alabarõ a Dios que por tan diuersos caminos lleva a sus fieruos:

fieruos: y juzgaren que auia sido yguale la penitencia de ambos religiosos, y con esto los admitieron a la comunidad.

11 Estando enfermo de muerte el Papa Gregorio Sexto, supo que los Cardenales se auian juntado y juzgado mal de algunas cosas que el auia hecho. Mandolos llamar, y reprehediolos de aquel mal iuyzio suyo, y dioxoles: sea esta la prueua si yo tengo culpa en lo que juzgays, lleuad mi cuerpo a las puertas de san Pedro, està do bien cerradas, y si se abrieren sin medio humano, cargadme la culpa, y mi cuerpo no sea enterrado en sagrado. Murio, lleuaron su cuerpo delante de las puertas de san Pedro teniendolas bien cerradas, y vino vn viento vehemente, que abrio las puertas, y entrado dentro, hallaron allí el cuerpo del Pontifice muerto. La cõfiãça y esperãça q̄ tuuo Gregorio de su virtud propria, hizo q̄ se viesse como el iuyzio de los hõbres a las vezes es corto y no

EXEMPLOS ESTRANGEROS. Y PONENSE A Lgunos de Confiãça por no hazer nuevo Discurso y frisar con el de Esperança.

1 LA causa porque Semiramis tomando traje de varon gouernaua grandes exercitos, padecia inmensos trabajos, en especial en las guerras de la India, era esperança de eternizar su nombre. Fuera le mas facil estar ociosa y gozar de los regalos del mundo, no quiso esto, y acepto aquello, porque la esperãça de fama y renombre, que la podia eternizar, la leuãtaua a q̄ le pareciesse lo trabajoso dulce, y lo dulce trabajoso. Es de Sabelico libro quinto.

2 Ellabrar Artemisa el Mausoleo a su marido siendo cõtado por vna de las siete marauillas del mundo, aunque leuãto fama que lo hazia por el amor que le tenia, tambien la lleuaua la esperãça, de que su nombre seria celebre en el mundo, por auer hecho obra semejante. Es de Sabelico libro quinto.

3 Quien considerare hondamente el

verdadero. Dizelo Fulgoso libro tercero.

12 Passò en Ingalaterra Gulielmo Duque de Normandia con gruesso exercito contra Heraldo Rey de aquella isla: y luego que desembarcò en ella, confiado en su virtud y gente quemò los nauios en q̄ auia passado, assento su real y descubrierõse en el algunas espias, que embiava el Ingles para certificarfe de su poder. Y el mismo Duque los lleuò por todo el Real, y les mostrò quanto quisieron ver. Dioles de comer y algunos dones cõ que los embio a su Rey. Dio luego la batalla y no solo le vencio sino que le mato, quedando señor de la tierra. Lo que hizo Gulielmo con las espias de Heraldo auia hecho mucho antes Scipion con las espias de Anibal, q̄ descubiertas sin saltar cosa les mostrò su real, dioles de comer y dones, y embiolos libres. Lo primero dize Fulgoso libro tercero. Lo segundo, Valerio Maximo libro tercero tambien.

intento de Romulo fundador y padre de Roma el cuydado que tuuo de su nueua poblacion, siempre entre soldados, y por guardar las leyes Ciuiles puestas por el, sangrentarse en la sangre del hermano Rhemo, pareciendole mas tolerable perder el hermano que no perder las leyes su vigor y fuerça. Y quien mirare la vida de su suceffor Numa Pompilio, tan dado al culto de sus vanos y dolos, si ambos creyerã que se acabaua todo con el cuerpo, no se trabajaran tanto, el vno entre armas, y el otro entre altares. Alguna cosa esperauan ambos ageno de mortalidad, que era la buena fama, y esto alentaua sus desseos. Lo mismo se puede entender q̄ fue el motiuo de la pobreza de Curio, de la fidelidad de Regulo, de la constãcia de Fabricio, de la integridad de Caton, de la feueridad de Bruto y Torquato, mucho mas estendieron la vista que el termino

breue de la vida, todos abraçaron la esperanza de la fama y nombre inmortal. Es de Sabelico libro quinto.

4 Quando tratava Alexandre de pasar en Asia, repartia liberalmente tierras y estados de Macedonia dixole vn dia Perdicaux priuado suyo: si todo señor, lo repartes, que dexas para ti? Respondio: la esperanza que tengo de apoderarme de Asia. Con sola esta palabra se animaron sus soldados, y dexaron lo que en Grecia tenían que era poco, y passando en Asia salieron cierta la esperanza de Alexandre, pues fueron señores de la tierra y de sus riquezas. Es de Fulgoso libro tercero.

5 Antigono Rey de Macedonia, pareciendole que estauan descontentos de su gouerno algunos del pueblo, hizovn dia juntar mucha gente de todos estados, y en su presencia tomo el cetro y la corona, y poniendolo en el suelo dixo en boz alta: si sabeys ciudadanos míos de otro q̄ mejor que yo pueda regiros y gouernaros, veys aqui la corona y cetro, dadfelo: refirió algunas cosas que auia hecho por ellos, y fue de tanta eficacia este hecho, q̄ todos de vna voluntad y gana dixeron, que a solo el querian por Rey, y con grandes ruegos le importunaron a que no dexasse, sino que de nueuo tomasse el cargo. Dizelo Fulgoso libro tercero.

6 Siendo Thebas ciudad de Grecia señoria, dauan los officios por tiempo señalado, y tenia pena de muerte quien mas tiempo le retuuiesse. Fue nõbrado capitã suyo Epaminundas para hazer guerra a los Lacedemonios, y teniendolos a punto de vencer acabauase el tiempo de su mãdo, y el de capitanes y Tribunos: dixoles que se detuuiessen sin dexarlos hasta vencer al enemigo, y que le hechassen a el la culpa hizose assi, que vencieron a los Lacedemonios, y boluieron a Thebas con grande triumpho y despojos. Pusieronles demanda sobre la retencion de los officios contra sus leyes: descargarõse todos con su capitan: y el no nego, estando en iuzio, auer quebrantado la ley, y q̄ merecia muerte, mas pidio que dixesse el pre-

gon, que se le daua, porque siendo capitã de los Thebanos, auia vencido a los Lacedemonios, cuyos rostros hasta aquel tiempo ningun Thebano auia osado mirar. Con esto que dixo hizo enmudecer a los juezes, y al pueblo que procurasse el perdon. Tambien es de Fulgoso libro tercero.

7 Lleuaua por diuina cierto Lacedemonio vna moxca yendo a la guerra: y dandole otros vaya sobre ello, de que no seria vista de los enemigos. El dixo vna palabra de mucha confiança, yo me llegarè tan cerca dellos, que les parecera mayor de lo que es. Dizelo Fulgoso libro tercero.

8 A Chrysippo Philosopho preguntado vn padre noble, q̄ a quien daria su hijo para q̄ le enseñase doctrina y buenas costumbres, y respondio: a mi: porque te digo que si supiesse de otro que en esto me hazia ventaja, yo yria a ser su discipulo. Esto dixo sin genero de soberuia, sino confiado en la verdad, y juzgado de si rectamente. Es de Fulgoso libro tercero.

9 Edgardo Rey de Inglaterra hizo cõbite a algunos Reyes y grandes señores vassallos suyos, y entre ellos estaua Rinãdo Rey de Escocia. Edgardo era pequeño de cuerpo, aunque muy valiente, el Escoces dixo a otros de los combidados: afrenta es que Reyes y personas de tanto ser y parecer, sean sujetos a vn hombrecito como Edgardo. Vino esta palabra a sus oydos, y aguardo tiempo en que en vna caça se vido solo con Rinãdo, lleuaua dos espadas, dióle la vna diziendo: aqui se ha de ver si vuestras palabras corresponden con las obras, y quien merece mandar al otro. Quedò el de Escocia como muerto de temor, arrodillose delante del, y pidiole perdon, y concediole Edgardo. El qual confiando en su virtud y valor mõtro, que no a caso, sino por merecimiento tenia dominio sobre el. Fulgoso lo dize.

10 Confiança mostraron dos Expartanos en lo que dixeron, pues siendo el vno coxo y burlando otros del porque yua

yua a la guerra dixo: yo novoy para huyr fino a pelear: y el otro que era capitã por ponerle temor diziendole que las factas de los Persas sus enemigos cubrian el Sol respondio: por tanto mejor que pelearemos a la sombra. Y aui seles puede llegar otro, que viendo vna ciudad con muy altos muros, dixo: si solamente ay dentro mugeres sufrese: mas fray y hombres afrenta es. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

11 Huyosele a Diogenes vn esclauo llamado Manes, y diziendole amigos suyos q̄ embiasse tras el respondio: no os parece cosa fea que Manes pueda viuir sin Diogenes y que Diogenes, no pueda viuir sin Manes. Dizelo Eliano libro doze.

12 Euripides Tragico famoso estado en conuersacion de gente docta, y presente Alcistes tambien Poeta Tragico aunque de macho menos nombre, como dixesse Euripides que en solos tres versos se auia detenido dos dias, y Alcistes se gloriasse que en aquel tiempo tenia hechos el ciento, y con facilidad replico Euripides: por esto ay diferencia, que mis tres versos duraran trecientos y mas años, y tus ciento no passará de dos dias. Es de Valerio Maximo libro tercero.

13 Tañia con grande artificio vn musico en presencia de mucha gente, y no agradando, como se hallasse alli Antigenida, y viesse el agrauio que se le hazia, y q̄ el de mohino queria dexarlo, dixole: no lo dexes, prosigue tu musica, que yo y las Musas te oymos. Es de Valerio Maximo libro tercero.

14 Cayo Fabricio fue embiado de Roma al Rey Pyrrho, por razon de algunos captiuos que tenia para que los restituyesse, y auiendo dado la embaxada, el Rey le dixo: que en tãto que le despachaua, se enretuuiesse con sus priuados y capitanes. Llegose Fabricio a Pyrrho y dixole calladamente: mira lo que hazes que si me conoce esta gente, dexara de tenerte a ti por Rey, y tendrame a mi. No le fue molesta al Rey aliuo y valiente esta razon, considerando que la dezia confiado de su vir-

tud y no por soberuia, y assi le concedio los captiuos que pedia. Dizelo Fulgoso libro tercero.

15 Siendo Dictador Sylla, bañò las plazas de Roma con sangre de Romanos, cõdenò a muerte a muchos, hizo grandes destroços y crueldades al parecer de todos. Despues dexando el officio, y no teniendo otro de gouernio y mando, passauase solo por Roma: preguntaronle, como no tenia temor cõ lo q̄ auia hecho. Y respondio, porque de quãto hizo darè razon bastante, pareciendole que auia procedido en todo iustamente. Es de Fulgoso libro tercero.

16 Pidiendo el officio de Censor Catõ, y teniendo muchos competidores, al tiempo que se auian de dar los votos dixo en alta voz: Ciudadanos de Roma, la Republica tiene necesidad de vn Censor severo, creedme y elegidme a mi para este officio: Eligieronle y hizolo tan bien q̄ merecio titulo de Cator Censorino, y le pusieron estatua con epitaphio, que se le auia dado porque con su presencia reformò las costumbres del pueblo Romano, que yuan pervertiendose. Fulgoso lo afirma libro tercero.

17 Confiança fue del pueblo Romano que andado la guerra con Pyrrho rey de los Epyrothas bien encarnizada, y teniendo al enemigo dentro de casa porque estaua en Italia, embiando en fauor de Roma los Cartagineses ciento y treynta nauios con gente y aparato de guerra, llegãdo al puerto de Hossia, embiaron al capitã vn mensagero que le dixo de parte del Senado, como agradecian aquella memoria, aunque podian boltier a Cartago, por que los Romanos no se ponian en guerra que no pudiesen darle buen fin con su gente propria. Y lo mismo fue grande confiança que en las guerras que les hizo Anibal, teniendo cerca de Roma su gente succedio, que se vendio vn capõ y heredad donde estaua el Real de los Cartagineses, y no por esto baxò del precio, sino q̄ fue por el proprio que fuera si el que le cõpro pudiera tomar la possessiõ del a la ho-

ra que se le hizo el remate. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

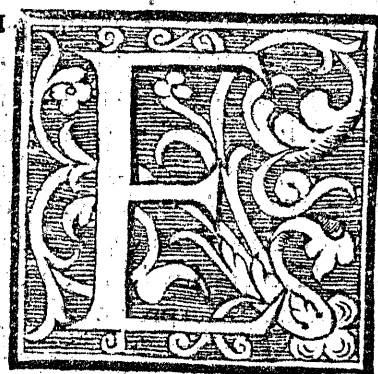
18 Fue lleuado del ate del Senado Marco Scauro ciudadano noble y virtuoso, poniendole demanda Vario Sucronense hombre de mala vida y conocido por tal. Estando allí dixo: poneme demanda padres conscriptos, q me dio dinero el Rey Mitridates por q fuese traydor a la Republica: esta demanda me ha puesto Vario Sucronense, y no ay prueua fino que lo dize el: yo digo lo contrario y que no es verdad lo que el afirma, quien el sea y que yo sea todos lo sabeys, dezidme agora a quien days credito? A este dicho el Senado y pueblo respondio: que a el le dan credito por ser asi razon, conociendole todos por virtuoso, y al acusador, de mala fama: al qual hecharon de allí con mal. Es de Valerio Maximo libro tercero.

19 Vencio a Afrubal en general batalla Liuius Salinator capitán Romano, dixeronle que algunos de los enemigos se librarõ della, y cõ facilidad los podia perseguir y matar. Liuius dixo: bien es que los perdonemos, porque no falten mensajeros propios en su tierra, que declaren el verdadero suceso de la batalla. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

20 Despues de auer Scipion Africano destruydo a Cartago, y hecho a Roma señora de Africa, fue puesta demãda, por

Fin del Discurso de Esperança.

DISCURSO DVODECIMO SEPTIMO de Eucharistia.



L Dar se Dios en manjar a los hombres en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia fue cosa muy con-

ueniente: porq asi como auia en el mundo vna carne dañada, que corrompia todas las almas que con ella se juntauan, asi viuiese otra carne purissima, que purificasse todas las almas que a ella se jutasen. No ay mas que dos carnes en el mundo, vna de Adam inficionada con el pecado, y otra de Christo concebida de Espiritu Santo. Pues asi como en juntandose nuestra alma con aquella carne en el vietre de nuestras madres cõtrae la macula del pe-

cado. Es de Valerio Maximo libro tercero. 21 Yua por Questor a Asia Marco Antonio, y llegando a Brundusio, vino le auiso de Roma que le auian puesto demãda delante de Lucio Casio Pretor juez riguroso, que por serlo tenia su Tribunal nombre de despeñadero de acusados. Y aunque estaua de su parte la ley Memia q disponia, no recibirse acusacion del que estaua en seruicio de la Republica, el cõfio de su innocencia boluio a Roma, y valiole el hazer rostro y no boluer las espaldas a su acusacion, ser libre della. Y profiguio su camino con seguridad y sin cuydado ninguno. Es de Valerio Maximo libro tercero.

ueniente: porq asi como auia en el mundo vna carne dañada, que corrompia todas las almas que con ella se juntauan, asi viuiese otra carne purissima, que purificasse todas las almas que a ella se jutasen. No ay mas que dos carnes en el mundo, vna de Adam inficionada con el pecado, y otra de Christo concebida de Espiritu Santo. Pues asi como en juntandose nuestra alma con aquella carne en el vietre de nuestras madres cõtrae la macula del pe-

cado original, y todos los males que se siguen del: asi en juntandose con esta otra carne purissima por medio del Sacramento y Eucharistia, si no pone impedimento, es llena de gracia, y de todos los bienes que se siguen della. Allí es el hombre vnido con Adam, y asi se haze participante de todos los males de Adam, aqui es vnido con Christo, y asi se haze participante de todos los bienes de Christo. De la sagrada Eucharistia sera el presente Discurso.

2 Caminando los Hebreos por el desierto a la tierra de promision, auiendo seles gastado la prouision de comida que facaron de Egipto, dioles el manna Dios nuestro Señor, y fue manjar del cielo dulce y muy sabroso: y fue figura del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, que es manjar venido del cielo, dulce y sabrosissimo, y da se a los Christianos que caminan por el desierto desta vida a la tierra prometida de la bienauenturança: y entrales en prouecho a los que se les han acabado los manjares de Egipto, no procurando gustos y recreos, especialmente siendo de Egipto los manjares, siendo malos y viciosos auiendolos dexado. Refie-

Lo dicho es de la sagrada Escritura.

1 San Ambrosio en la Oracion Funebre primera que hizo de la muerte de su hermano Satiro dize, que fue libre de vn naufragio estando agonizando entre las ondas, sin aprouecharse de cable, o tabla del nauio, solo por virtud del Sacramento, que poco antes auia recebido, como despues lo reconocio toda su vida.

2 San Augustin en el libro veynte y dos de la Ciudad de Dios, capitulo octauo, dize, que vn hombre principal del estado Tribunicio, el qual viuia en vn pueblo llamado Cubedo en el Territorio Eufalense hablo con sus Clerigos estando el santo Doctor ausente, y rogolès que fuesse vno dellos a dezir Missa a su casa, para q asi se remediasse vn daño notable que padecia de espiritus infernales, que molesta uan a sus hijos, criados, y jumentos. Fue

rese en el capitulo diez y seys del Exodo.

3 San Iuan en el capitulo sexto dize, q auiendo Iesu Christo nuestro Señor hecho vn famoso combite en el desierto a casi cinco mil hombres, con cinco panes de cebada y dos peces, de modo que todos quedaron hartos y contentos, quisieran hazerle Rey, y apartose dellos: mas siendo seguido de muchos, predicbles, y por razon del combite hecho, viendolos golosos de aquel pan, porque aunque de cebada fue de los mas sabrosos que ha visto el mundo, descubrioles otro pan mas sabroso, y dioles nueua del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, donde se auia de dar en manjar, debaxo especies de pan su sagrado cuerpo, y debaxo especies de vino su sagrada sangre, afirmando que cõ uenia y era necesario recibirle para entrar en el cielo, a tal tiempo hizo mención del Sacramento, mas quando le instituyò fue el Iueues de la Cena, la noche antes de su muerte, cenando con sus sagrados Apostoles los comulgo a todos, como lo dize san Matheo capitulo veynte y seys,

y san Pablo en la primera Carta que escriuio a los de Corintho en el capitulo doze,

vno dellos y dixo Missa, la qual dicha, nunca mas se sintio a aquel trabajo.

3 San Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos capitulo cinquenta y seys, y en la Homylia treynta y siete de los Evangelios dize, de Casio Obispo Narniense, que celebraua Missa todos los dias. Tenia este en su casa vn Presbytero grande seruo de Dios, el qual le dixo: en sueños he sido mandado de parte de Dios que te diga que perseveres en lo que hazes de dezir cada dia Missa, sin faltar en ello, y que en la Festiuidad de los Apostoles san Pedro y S. Pablo moriras y recibiras el premio. Y fue asi, que el año septimo que le fue dicho esto, en el mismo dia de los Apostoles, acabando de dezir Missa y recibiendo la sagrada Comunión espirò. Dichofo el que por celebrar cada dia el sacrifi-

cio del Cordero inmortal merecio ser llamado a la cena de sus bodas, y gozar de su fiesta en el cielo eternamente por no auer faltado dia de celebrar en el altar su memoria.

5 San Geronimo cercano a la muerte, pidio el cuerpo santissimo de Iesu Christo: truxeronsele, y para recibirle se hizo baxar de la cama en tierra sobre vn faco, y puesto de rodillas derramo lagrimas, hiriose los pechos, y assi recibio la sagrada Comunión, confesandose indigno della por palabras y por obras: aunque afirmando serle necessario el recibirle. Dizelo Eusebio en su vida.

6 Estando enfermo san Ambrosio y cercano a la muerte; aunque antes lo auia hecho frecuentemente, tubo desseo de comulgar: mas por estar sin habla, no pudo pedir la sagrada Comunión. Y estando afligido por esto, vido venir a Honorato Presbytero Bercelense que se la traya: recibola con sumo contento, y el presbytero afirmo, que tres vezes le auian llamado y auisado que se la truxesse estando durmiendo, sin saber quien se lo dezia. Y fue que Dios nuestro Señor por ser Ambrosio su siervo, quiso hazerle aquel regalo, y que no muriese sin el viatico.

7 El venerable Beda en la Historia Inglesa capitulo veynte y dos, escriue de vn mancebo Christiano llamado Imma, q̄ fue herido y preso en vna batalla: y estando sano, los que le tenian captiuo pusieronle prisiones, y cada dia a hora de tercia por si mismas se le cayau y dexauan libre. Esto fue ocasiõ de que anduuiese en poder de muchos señores, hasta que vno de ellos le dio libertad, tomándole juramento de que le embiaria el rescate porque se concertaron ambos: Fue Imma a su tierra y embio el rescate. Mas supo que vn hermano suyo Sacerdote, dezia cada dia por el Missa, y a la hora que leuanta el santissimo Sacramento se le quitauan las prisiones y quedaua libre.

8 Palladio en su Lausiaca en la vida de san Macario Egypcio escriue, que le truxeron a aquel santo varon vna muger ca-

fada, a la qual cierto hechizero, a petición de vn hombre deshonesto, porque no cõfintio con el en sus torpezas, por sus encantos auia hecho que pareciese yegua a todos los que la mirauan. Estuu tres dias en esta figura, sin comer pan como persona humana, ni paja como bestia: el marido y parientes pidieron con mucha instancia al santo Abad se doliese della, y de ellos. Hizo oracion, derramo agua bendita sobre su cabeza, y quedo libre de aquella ilusion: aunque san Machario siempre le parecio muger como era. Dixole: hija, frequenta la sagrada Comunión como solias, que por auerte descuydado de recibirla cinco semanas, permitio Dios que te viniese este trabajo.

9 Paulo Diacono que fue Papa, escriue en la vida de san Gregorio, de vna muger Romana, que llegado a comulgar de mano de san Gregorio Papa, por vrsarse en aquel tiempo, que consagrauan vnas tortas delgadas, y dauan a cada persona que comulgaua, vna particula que partian de ella, al tiempo que la yua a recibir, como el santo Pontifice dixesse: el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, te aprouche, en remission de tus pecados, y te de la vida eterna, ella se sonrio vn poco. Detuvo la particula san Gregorio, y pusola en el altar, encomendando a vn Diacono que la guardasse, y comulgo a los demas: acabada la Missa, llamo a la muger, y preguntole, la causa de auerse reido quando la quiso comulgar. Ella respondió: dixiste señor, que la parte de la torta que yo amasé era el cuerpo de Iesu Christo, reyme de oyrlo. Boluiose al pueblo san Gregorio y encargoles que pidiesen a Dios cõ humildad mostrasse a los ojos corporales de aquella muger, lo que con los de la alma auia de ver mediante la fe y obras santas, para q̄ todos se corroborassen en la misma fe. Hizose la oracion, y hecha vidose la particula del Sacramento en forma de vn dedo de la mano de persona humana ensangrentado. El pueblo todo le vido y la muger, con grande admiracion y lagrimas que derramauan. San Gregorio les torno

tornò a hablar y dio a entender, como por virtud de las palabras del Sacerdote, el pan se cõuierde en la carne, y el vino en la sangre de Iesu Christo, y que para euidencia desto, auia Dios hecho aquel milagro. Dixoles luego que tornassen a hazer oracion, para que el Sacramento boluiese a mostrarse en la forma y especie de pan como de primero: y assi se hizo, y la muger reformada en la fe, y auiendo compuesto su alma conforme a lo que el santo Pontifice le mando, recibio la sagrada comunión.

10 Amphiloquio en la vida de san Basilio escriue, de vn Iudio, q̄ estando comulgado el mismo S. Basilio al pueblo, vido vn niño hermosissimo en sus manos, y q̄ le partia y repartia de el al pueblo, por lo qual se conuertio a la fe.

11 Estephano Presbytero Constantinopolitano, tocò la cabeza de vna muger endemoniada con el santissimo Sacramento, y el demonio la dexò libre: ella afirmo despues que le parecio que le puso sobre su cabeza vn hermoso niño desnudo. Dizelo Nizephoro libro veynte y dos.

12 Marco llamado acerca de los Egypcios el Escritor, porque escriuio las vidas de los Anacoretas y solitarios de aquella Prouincia, este pidio vn dia puesto de rodillas a cierto Sacerdote que le diese la sagrada Comunión: y como el otro lo dilatasse o no quisiese hazerlo, vidose vna mano que le daua la diuina hostia, y el la recibio con particular gusto, no dudando sino que era mano de Angel la que se la administraua. Es del de Vitis Parrum.

13 Faustino y Louita martyres, auiendo baptizado en Milan a cierto hombre que seguia la milicia y era de grandes prendas llamado Segundo, desseando comulgarle y no teniendo comodidad, vierõ venir de lo alto vna paloma, que traya en su pico vna forma, teniendo por cierto los santos, que estaua consagrada: y assi con ella comulgaron a Segundo, y no vino sino muy a cuenta que truxesse paloma aquel diuino manjar, pues diuersas vezes se mostrò el Espiritu santo debaxo de a-

quella figura. Y sucedio esto para q̄ creamos, como creemos, que esta el Padre y el Espiritu santo donde esta el Hijo: porque siendo tres las personas, es vna la esencia, y la honra y adoracion de la Trinia q̄ deue el Christiano a Dios trino: y vno; deue al santissimo Sacramento: porque debaxo de aquellas especies de pan y vino visibles esta la verdad inuisible, esta Dios verdadero. Refierelo Surio tomo primero.

14 Honorato Obispo Ambianense, di ziendo Missa, viendo delante de si la hostia consagrada, y queriendo recibirla, no osaua llegar con su mano por reuerencia y temor. Y estando perplexo en esto, vido que de la forma salia vna mano, y asia la suya, por lo qual mas confia lo, recibio el Sacramento, y el que se tenia por indigno de llegar a Christo, merecio q̄ Christo llegasse a el, y assi le recibio. Es de Hilario Arelatense, y refierelo Surio tomo primero.

15 Tarsicio Romano martyr y Sacerdote, como lleuasse el Santissimo Sacramento debaxo de su manteo para dar a vn enfermo, encontraron con el ciertos Gentiles. Preguntaronle que lleuaua debaxo del vestido, no quiso dezirlo, temiendo no hiziesen algun defacato al diuino Sacramento, por lo qual ellos le matarõ, y queriendo ver lo que lleuaua, escondio se de sus ojos la forma sacratissima, quedando ellos llenos de temor y affombro. No conuenia que profanassen aquellos sacrilegos el santissimo Sacramento, auiendo Tarsicio antepuesto el perder su vida antes q̄ verle tratar cõ defacato. Esta lo dicho en la vida del Papa san Estuan, y refierelo Marulo.

16 Agathon Obispo de Palermo que es en Sicilia, passaua a Roma, siendo llamado por el Papa Pelagio Secundo Antecessor de san Gregorio, padecio naufragio en el camino, lleuaua consigo vn maestre que regia el nauio llamado Baraca, el qual estando en el esquite, rompio la furia de la tempestad la cuerda y fue por su parte. El nauio llegò a vna isla llamada Oltia

Ofria al tercero dia. Donde acordando se el Obispo de su Maestre, creyendo que era muerto, dixo Missa por el, y reparando el nauio passò al puerto mas cercano de Roma donde hallo a su Maestre Baruca, a quien tenia por muerto. Holgo mucho con el, y preguntole como se auia librado de la tempestad del mar. Respondiòle, que diueras vezes estuuò el esquife apunto de ser con el hùido, y por tres dias padecio tormenta grandissima, no auiendo puto q̄ no creyese ser su muerte venida. Al cabo dellos, estando desmayado y sin fuerças, que ni bien velaua ni bien dormia, llego a el vna persona venerable en medio del mar, y diòle vn pan q̄ comio, y recibio con el tanto esfuerço, q̄ fauorecido del mismo guiando el esquife, salio a saluamento. Oyendo esto el Obispo hizo quenta que dia fuesse aquel, y hallo ser el proprio en q̄ por el auia dicho Missa. Refiere esto san Gregorio libro quarto de los Dialogos capitulo cinquenta y siete.

17 San Cipriano martyr en el sermón de Lapsis dize, de cierta muger, que queriendo abrir vna area donde auia estado el santissimo Sacramento, de la qual queria seruirse en vsos profanos, salio della vna llama de fuego que la espantò, de modo que no osò tocarla. En el mismo sermón afirma de otro, q̄ se llegò a comulgar en pecado mortal, y tomando en sus manos, como se vsaua en aquel tiempo el Sacramento, y queriendolo llevar a la boca hallo sela llena de ceniza.

18 Vn Sacerdote de Centum Cellas en Italia, yendose a bañar algunas vezes, hallaua siempre en el baño vn hombre desconocido, que le seruia y regalaua en aq̄l ministerio. Lleuole vn dia algunos panes en gratificacion de aquel seruicio, y el otro le dixo, que no le eran de prouecho por ser difunto: declarole que auia sido señor de aquel baño, y que en el tenia su purgatorio, que le rogaua si queria hazerle buena obra, se los comutasse en Missas q̄ dixesse por el. Hizolo así el Sacerdote, y al octauo dia vino al baño, y no

hallò el hombre, por donde entendio q̄ estaua libre de semejante pena: y así con el auer parecido primero que pidiesse las Missas, y no parecer despues que se le dixeran ni ser mas alli visto, dio a entender quanto este diuino sacrificio aproueche a las almas que padecen en purgatorio. Es de san Gregorio en los Dialogos libro quarto capitulo cinquenta y cinco.

19 Siendo Abad el mismo S. Gregorio en vn monasterio edificado por el, como cayesse enfermo vn monge llamado Iusto, porque fuerò halladas en su poder tres monedas de oro deuiendo seruir a toda la comunidad, mandò que ningun monge hablasse con el en el tiempo que estuuò enfermo, y muerto que no le enterrasen en sagrado. Vso deste rigor porque el enfermo hechasse de ver su culpa y le peñasse della como lo hizo, y así no se condeno, aunque fue a purgatorio: y por entender san Gregorio que estaua alli, mandò a Precioso vn monge de santa vida, que dixesse por el treynta Missas. Y el dia vltimo se aparecio Iusto el difunto a vn su hermano llamado Copioso, y le declaró como auia sido en aquella hora libre de las penas de purgatorio, merecidas por su pecado, y esto por las treynta Missas q̄ se dixerò por el. Pidiòle que diesse por ello las gracias a san Gregorio y al monge Precioso. De modo que vn mismo dia fue el vltimo de las Missas, y de sus penas. Escríuese esto en la vida de san Gregorio libro primero capitulo quinze.

20 Santa Maria Magdalena viuiendo en su penitencia en el desierto gozaua de la compañía de los celestiales Angeles. Y entendiendo que se moria, hizo llamar a Maximino Obispo, y recibiendo del la sagrada Comunión, bolo al Señor. No se contentò hazer este camino acompañada de Angeles, sino lleuando al Señor de los Angeles por capitan y guia. Es de Marulo libro quarto.

21 Santa Petronilla virgen, estando para yrse al cielo, no quiso carecer del viatico, y pidiòle a Nicomedes clerigo, y recibiendo del, hizo la jornada bié conteta.

Santa

Santa Lucia virgen y martyr, no murió estando cercada de llamas, ni atrabessado su cuello con vn cuchillo, hasta que le fue traydo de vn sacerdote el sagrado cuerpo de Iesu Christo. Es de Marulo libro quarto.

22 Santa Clara estando enferma, viniendo Moros Sarracenos en el exercito del Emperador Frederico junto a la ciudad de Assis, quisieron entrar en su monasterio para hazer todo el mal y daño que pudiesen dentro. Las monjas huyeron a la enfermeria, y cercaron a la santa llorando amargamente diziendo: madre, aqui veras a tus hijas deshonradas y muertas, madre fauorecenos, pide a Dios, que nos libre de tanto mal y daño como nos amenaza. La gloriosa santa muy confiada en la magestad diuina, hizose llevar a la parte por donde los Moros procurauan la entrada, y subiã ya por los muros, y hizo poner vn altar, y sobre el la custodia y relicario donde estaua el santissimo sacramento, puso de rodillas, y hizo vna deuota oracion, diziendo: no permitas Señor que estas tus sieruas que te confiesen por Dios, y que por tu amor han dexado el mundo, y sus deleytes viuiendo en castidad, sean maltratadas y deshonradas por estas crueldades de infieles. Pues las redemistte Señor, con tu sangre guardalas, que no tengo yo poder para guardarlas. Oyose vna boz que dixo: Yo las guardaré siempre. Desta boz fueron los Moros tan atemorizados, que vnos huyeron, y otros que auian subido los muros del monasterio, quedando ciegos y atonitos cayeron en tierra con daño suyo notable, y fueron libres las monjas. Refierelo fray Laurencio Surio tomo quarto.

23 En vn pueblo llamado Mardandos, cerca de la ciudad de Egina en Cilicia, estaua vna Iglesia de san Iuan Baptista, y en ella residia cierto sacerdote y Cura varon santo, fueròse a quejar del sus parrochianos al Obispo Diocesano, y depusieron del grandes quejas, pidiendo que le mudasse de alli, y les diesse otro Cura. El

Obispo les preguntò, que declarassen sus delictos, y respondieronle que los Domingos quando auia de celebrar en presencia del pueblo, y dezirles Missa, ya la anticipaua a las nueue de la mañana, y alla posponia a las tres de la tarde, no guardando el orden acostumbado para dezir Missa. El Obispo mandò llamar al Cura, y reprehendiòle como ignoraua lo ordenado por la Iglesia en el tiempo del celebrar. El respondió: yo señor, tengo costumbre de tener oración despues de Martines en mi Iglesia los Domingos, y espero a que el Espiritu Santo aparezca con su luz y claridad sobre el altar, y luego que viene comienza la Missa. Oyendo esto el Obispo, admiròse de que tanta misericordia se vsasse con aquel sacerdote, y tuuole por santo. Hablo con sus feligreses, dándoles a entender la verdad de aquel mysterio, y embiòlos muy contentos, viendo que tenia Cura santo. Siendo viejo este mismo sacerdote le embio en presente el Abad Iuliano Stylita varon santissimo, vn paño y embueltas en el tres ascuas de fuego, sin que el paño se quemasse, y con esto su bendición: recibio el santo viejo con mucho contento, y en respuesta, embio el mismo lleno de agua sin que se derramasse, y distaua el vno del otro casi veynte mil passos: Afirmase lo dicho en el Prado espiritual capitulo, veynte y siete.

24 Recibieron el habito de san Benedicto dos señoras de noble linaje, y viuian en casa propria guardando su instituto y regla. De las quales tenia cuydado vn religioso del mismo habito, y proueyalas lo necesario a la vida: sobre lo qual ellas le tratauan mal de palabra, diziendole algunas afrentas. Quexauase a san Benedicto el monge, y el santo embio a dezir a las monjas que se enmendassen, sino que las priuaria de la communion y las excomulgaria. San Gregorio que escriue este caso dize, que fue vna palabra cominatoria y de amenaza, que les hizo el santo, con desseo que se enmendassen. Y para que se vea como fauorece Dios

T a sus

a sus fieruos, aun a las palabras que dicen con solo intencion de enmienda mas que de castigo, quiso que se hechasse de ver semejante visio. Murieron las dos monjas; y por ser personas dedicadas a Dios sepultaron las dentro de la Iglesia, siendo costumbre a la razon sepultar a los seglares, fuera en los cimiterios. Tomo cargo vn ama que las auia criado de llevar ofrenda y cubrir su sepultura, al tiempo de celebrar la Missa, en la qual era costumbre que comulgauan todos o los mas que se hallauan presentes. Y al tiempo de la communion, leuantaua la boz el Diacono y dezia: el que comulga de lugar y aparte se de aqui. A esta boz vey a la alma salir del sepulchro a las dos monjas, o fue se yna como sombra y figura dellas, que Dios es el sabidor de lo que era, salianse pues de la Iglesia, hasta que se acabaua la communion. Tuuo auiso desto san Benedicto, y alabo a Dios que boluia por su causa, queriendo que por lo que en estas vey a, otros remiessen de hazer por dōde fueren excomulgados, y priuados de la sagrada communion. Procurò que se hiziesse por ellas cierta ofrenda y que se ofreciesse a Dios: y hecha, cessò aquella visio, que fue como absoluerlas de la censura, o pena. Lo dicho es de san Gregorio libro segundo de sus Dialogos: capitulo veynte y tres. El mismo santo en el capitulo siguiente refiere de vn nouicio de su orden que salio del monasterio sin licencia a visitar a sus padres, y que estando en su presencia murio de repente. Sepultaronle y otro dia hallaron su cuerpo fuera de la tierra lo qual sucedio diuersas vezes, que le sepultauan, y no sufria la tierra su cuerpo. Fueron a san Benedicto, y pidieronle con lagrimas remediasse aquel daño. El seruo de Dios dio orden como vn Sacerdote lleuasse el santo Sacramento, y le pusiesse por vn poco de tiempo sobre el cuerpo difunto, y hecho esto, y tornado a sepultar, quedò en la tierra sin que mas fuesse expelido della.

25. El Abad Daniel dize en el libro de las vidas de los padres, que Arsenio referia

de vn hermitaño simple y de vida admirable, que vido en el Sacramento vn niño hermosissimo, que estaua sobre el altar quando dezia Missa y consagraua el sacerdote, y que descendio vn Angel del cielo al tiempo del frangir la hostia, el qual sacrificio al niño: y la sangre la recebia el Sacerdote en el Caliz, y diuidiendo tambien el Angel en partes diuersas el cuerpo del niño, el Sacerdote las distribuya a los que comulgauan. Y llegando el hermitaño a comulgar, vido que le dauan vn parte de aquel niño, leuantò la boz y dixo: Señor, firmemente creo que el pan puesto en el altar se transforma por virtud de las palabras del sacerdote en tu carne, y el vino en tu sangre: y dicho esto vido que el Sacramento tenia forma de pan y no de carne como primero leuido. Oyendo esto el Abad Daniel y otros solitarios dixerun: esta es la razon porque ordenò Dios que recibiessemos su cuerpo sacratissimo debaxo de especies de pan, y su sangre debaxo de especies de vino: porque al hombre humano fuerale duro y trabajoso recibirle debaxo de especies de carne y de sangre humana.

26. Hago Cardenal escriue en el libro de Sacramentos de Gulielmo Rey de Escocia, que teniendo costumbre de oyr cada dia Missa, como vno entre otros se detuuiesse en la cama durmiendo mas de lo acostumbrado, los de su casa persuadieron al Capellā que se la auia de dezir que no le esperasse sino que la dixesse, y hizo lo el como le fue pedido. Estaua la capilla junto al aposento donde el Rey dormia, el qual en sueños, como si estuiera despierto, vido al tiempo que el Sacerdote consagrò, que del altar subia vnā colūna de grande claridad, q̄ penetraua por lo alto de la capilla hasta el cielo: al pie de la qual estaua vn niño hermoso sobre quanto puede encarecerse, y al tiempo q̄ el sacerdote consumia, vido q̄ recebia al hermoso niño. Mas sucedio aqui, q̄ no se incorporò el niño en el sacerdote, sino el sacerdote en el niño, aunque el sacerdote se q̄do entero. Y cōforma esto cō lo q̄ dize

san

S. Augustin hablado en persona de Christo con el que comulga: crece en virtud y recibeme, y no serè yo mudado en ti, sino tu en mi. El espanto que el Rey recibio de ver esto le despertò al tiempo que la Missa se acabaua, y refirio a todos lo que auia visto, con grande ternura y lagrimas de deuocion y los que lo oyeron alabaron a Dios.

27. Dos estudiantes deuotos estando vn dia tratando de la muerte, concertaronse entresi, de que si les fuesse concedido de Dios, el que muriesse primero daria cuenta al otro del estado en que estaua. Murio el vno en breue tiempo, y a los diez y siete dias apareciòse al otro con grande resplandor y hermosura: y siendo preguntado de su estado dixo: Por la misericordia de Dios soy saluo, y gozo de los bienes eternos del cielo. El otro le dixo: en que agradaste mas a Dios viuiendo en la tierra? Respondio: en que frequentaua los sacramentos, y procuraua quando comulgaua yr con mucha deuocion, y ageno de toda culpa. Quiero dezirte vn cosa (añadiò) de que te admiraras, y es que juntamente conmigo murieron cinco mil personas, y yo y otros tres solamente fuimos saluos. Haziasse muy admirado de oyr esto el otro, y añadiò: no te admires porque ay muchos hereges, infieles, y malos Christianos; de los quales ninguno se salua. Es del Promptuario de exemplos.

28. Cesario referido por Garecio de Eucharistia, escriue del Maestro Mauricio Obispo de Paris, que estando enfermo, y pidiendo la sagrada Communion, pareciendoles a sus domesticos por cosas que le auian visto hazer en la enfermedad, que estaua sin juyzio, dando cuenta dello al Sacerdote, el le truxo vnā forma por consagrar, queriendo con esta ficcion contentarle, y estoruar el peligro que resultaua de comulgarle loco. Mas al punto que entro por las puertas de su casa con aquella forma el Sacerdote, dio bozes el Obispo, diciendo: quitad alla, quitad alla, que no es esse mi Señor Dios. Admirose

el Sacerdote y los presentes de oyr esto, viendo que Dios se lo auia rebelado. Boluio a la Iglesia, y truxo el verdadero cuerpo de nuestro Señor, y el Obispo le recibio deuotamente, y con el su juyzio, y sefo enteramente se quieto y murio en paz.

29. En la historia Ecclesiastica de Hermias Sozomeno, libro octauo capitulo quinto, se dize: que vnā muger tocada de heregia, importunada de su marido que comulgasse, el qual aunque auia sido herege, mas conuertido a la fe por los sermones de san Iuan Chrystostomo, deziale que no haria vida con ella si no comulgaua. La muger mostrando quererlo hazer, procurò vnā forma sin consagrar, y al tiempo que el Sacerdote le dio la forma consagrada, ella la trocò con la otra, guardando la consagrada: mas en la boca se le torno, la que recibio, piedra durissima, quedando en ella las señales de los dientes, como la vido el mismo Hermias, mostrandose la piedra en su tiempo en vnā Iglesia de Constantinopla, y dize que era de vn color extraordinario: fue esto causa que la muger con temor grandissimo descubriesse el caso, y de veras se conuertiesse.

30. Antes que la ciudad de Aquileya, que era famosa en Italia, fuesse destruyda por Attila Rey de los Hunnos, en vn dia de verano vino tanta tempestad de truenos, relampagos, y rayos, comenzando a caer granizo del tamaño de huevos, amenazando grande mal y daño asì en la ciudad como en sus campos, y tierras. Visto por vn Sacerdote llamado Florencio varon de grande fe, tomò el relicario de cierta Iglesia donde era Cura, y con el santissimo Sacramento salio a vista de la tempestad y tormeta, y en boz alta dixo: Vey a aqui, demonios, viene el Criador de los siglos nuestro Dios y Iuez, por virtud fuya dexad de hazer el daño que hazey. Cosa maravillosa, q̄ la tempestad cessò y se fue, oyendose bozes en el ayre q̄ dezia: ay de nosotros q̄ viene el hijo de la Virgen, perezca el q̄ le truxo, y nos quitò la oca-

ſion de hazer mal y daño. Es del Promptuario de exemplos.

31 Conrado Abad Cisterciense varón santísimo, dezia Miſſa con grande deuocion, y empleauſe mucho tiempo en eſcribir tratados deuotos para prouecho de las almas. Vieron ſeſe diuerſas vezes los dos dedos de las manos con que tocaba el Sacramento, y con que eſcriuia, que dauan de noche luz de ſi como dos hachas. Es del libro primero de Apibus capitulo ſiete. Eſte Conrado fue Legado del Papa en Alemania, en el tiempo que començaua el Orden de Predicadores, y por vna reuelacion que tuuo del prouecho grande que hazen en la Igleſia Catholica, les fue muy aficionado, y les dixo vna vez con grande ternura: aunque traygo otro habitó, quiero ſer y ſoylo de coraçon hermano vuestro. Vno ſe le a que xar vn Curado de cierto pueblo en aquella Legacia, y la que xar era de los miſmos frayles Predicadores, que confeſſauan ſus ſeligreſes, y ganauan la voluntad de las gentes. Preguntole el Legado. Y que tantas perſonas tienes en tu diſtricto y Curado? Reſpoudio: Bien ſeran nueue mil entre hombres y mugeres. El Legado ſe ſantiguó admirandole, y le dixo: Pues miſerable hombre, quien eres tú q̄ te atreues a dar cuenta de tantas almas en el iuyzio eſtrecho de Jeſu Chriſto verdadero Dios y hombre, y que te peſe que tengas tan idoneos miniſtros que te ayudaran a llevar eſſa carga? digno eras de ſer priuado de todo beneficio ecclēſiaſtico. Es del Promptuario de exemplos.

32 Tenia cierto labrador algunas colmenas en el arrabal de vna ciudad de Francia, y llegando a viſitarlas, vido que en vna ni entraban ni ſalian auejas, llego cerca, y oyo vn ſonido como de muſica concertada dentro della. Admirole deſto, y venida la noche vido grande reſplandor ſobre la colmena, dio auiso al Obiſpo, y en perſona experimentó la muſica de las auejas, y el reſplandor en la noche ſobre la colmena. Congregó el Clero y muchos del pueblo para ver que eſtaua alli

dentro, y auierta vieron en lo alto della labrada de cera muy blanca vna cuſtodia, y en medio della el ſantísimo ſacramento, y al rededor del, eſquadradas de auejas que hazian aquella muſica. Quedaron los preſentes admirados, y derramauan lagrimas de deuocion. Fue lleuado el ſacramento a la Igleſia: y donde eſtaua la colmena ſe labró vn oratorio, donde diuulgando ſe la fama deſto por toda Francia, dos ladrones atemorizados del caſo, ſin ſer forçados, confeſſaron que auian hurtado de cierta Igleſia alli cerca vn vaſo de plata donde eſtaua el Sacramento, y dexaronle ſobre vna hijuela de lienço junto a la colmena, lleuando ſe la plata. Lo dicho ſe refiere en el libro ſegundo de Apibus capitulo quarta.

33 Otro caſo que ſymboliza con el dicho ſe eſcriue en el libro llamado Promptuario de exemplos, y fue en eſta manera. Tenia vna muger muchas colmenas, y ſacando poco fruto dellas porque ſe le morian las auejas, fue le dicho que ſe lleuaua vna forma conſagrada y la ponía entre ellas que ceſſaria aquella plaga. Fue a la Igleſia, fingio querer comulgar, y ſecretamente auiendo recebido el Sacramento en la boca, le ſaco della y le puſo en vna colmena. Las auejas regidas por Dios, labraron vn altar y capilla donde puſieron el Sacramento. Y al tiempo de la coſecha de la miel, abriendo aquella la muger, y viſta la obra, fue al Obiſpo y confeſole la verdad de todo aquel caſo. El Obiſpo congregó ſu clerecía, y fue a donde eſtaua la colmena, y a ſu llegada las abejas dieron lugar a que ſe pudiesſe ſacar de alli apartandole, y fue coſa marauilloſa de ver el artificio con que tenían labrada la capilla con ſu ventana, el cimborrio y el altar. De donde tomando con mucha veneracion el Sacramento, le lleuaron a la Igleſia. El autor deſto es Ceſario, y refiere ſe como ſe ha dicho en el Promptuario de exemplos.

34 Eduardo rey d Inglaterra iluſtre en ſantidad, de q̄ ſe preciaua el mas q̄ de ſer rey, eſtando vn dia oyendo miſſa vido en las manos

del Sacerdote que celebraua a Jeſu Chriſto en forma de niño. Y no ſucedio eſto porque el ſanto Rey dubdaſe de la verdad del Sacramento, ſino para que los que lo dubdauan, oyendole deſir a el, y ſabiendo que ſe preciaua de deſir verdad, lo creyeſſen. Y aſſi por ſu dicho creyeron algunos que no admitian las razones que en eſte diuino miniſterio les proponian. Refiere lo Surio tomo primero.

35 Maria de Decegnies vido, celebrando Miſſa vn Sacerdote, que tenia en ſus manos a Jeſu Chriſto en figura de niño. Ibon Presbytero celebrando Miſſa, al tiempo del conſagrar ſe vido ſobre ſu cabeza vn globo de fuego. Onophre hermitaño eſtando en el deſierto comulgaua cada Domingo, trayendole vn Angel el Sacramento conſagrado por cierto Sacerdote que dezia Miſſa en lugar biẽ diſtante de aquel. Y es veriſimil que ſucedía lo miſmo a muchos otros monges ſolitarios ſantos, aunque no ſe declare en ſus vidas. Lo dicho es de Marulo libro quarto.

36 Eadmundo Obiſpo Cantuarienſe, auiendo de diſputar acerca del myſterio de la ſantísima Trinidad en publico cierto dia, pareciole en ſueños la noche antes que vna paloma le traya el Santísimo Sacramento, y que le recebia. Y venido el dia, fue lo que dixo acerca de aquel alto myſterio, de ſuerte, que los oyentes quedaron admirados y muy edificados. Es de Oberto, y refiere lo Surio tomo primero.

37 Yua por el mar en vn nauio con mucha gente ſan Maclouio confeſſor y Sacerdote, y llegando el dia de Paſcua de Reſurreccion, rogo a Dios les dieſſe modo como celebráſſe el Miſſa, y la oyefen los que yuan con el. Vieron vna pequeña iſla, ſalieron a ella, puſieron altar, dixo Miſſa ſan Maclouio, y oyeronla con mucha deuocion todos los que yuan en el nauio que eran ciento y ochenta perſonas, y comulgaron muchos. Tornaronſe al nauio, y vieron que la iſla ſe hun

dio, porque era concha de vn grande peſcado; que por orden del cielo eſtuuo firme en eſto. Dizelo Surio en la vida deſte ſanto en el tomo ſeys.

38 En la Prouincia de Apamia en vna ciudad llamada Thorax, ay vn campo diſtante de la miſma ciudad quarenta millas dicho Gonaguio, aqui apacentauan ganados ciertos rapazes, los quales juntandole en tanto que paſſaua la fieſta, acordaron de hazer algun juego: y el que eſcogieron fue, fingir que dezia miſſa ſolemne. Señalaron vno que repreſentáſſe al Sacerdote, y dos para Diaconos. Llegaron a vna piedra que eſtaua como altar, y ſobre ella puſieron pan, y en vn baſo de barro vino. El que ſe fingia el Sacerdote eſtaua en medio, y a los lados los Diaconos, y porque ſabia de coro las palabras de la conſagracion, ſiendo coſtumbre en aquella edad de eſtar al tiempo que ſe celebraua el ſanto ſacrificio de la Miſſa, algunos niños cerca del altar, y deſirſe en alta voz las palabras, ſabianlas de coro algunos, como las ſabia eſte. Quiſo pronunciarlas, y los que tenia por Diaconos con pañizuelos hazian ayre, al talle que los de aquel oficio, con ventalles ſeruian al Sacerdote, quando celebraua. Y luego como acabó de pronunciarlas y quiſo fran gir el pan y comunicar el y los preſentes, baxo del cielo fuego que abraſó el pan y el vino y la piedra en que eſtaua conuirtiendolo todo en ceniza. Cayeron los mochachos en el ſuelo como muertos de temor, y eſtuuieron aſſi algun tiempo ſin leuantarſe de tierra: haſta que viſto en ſus caſas que tardauan fueron ſus padres a buscarlos, y hallandolos, admirauanſe de verlos ſin habla, aunque con vida. Lleuaronlos a ſus caſas, donde eſtuuieron haſta el dia ſiguiente ſin hablar palabra atonitos y confuſos, como tambien lo eſtauan ſus padres viendolos. Mas venido otro dia poco a poco hablaron, y dieron cuenta del hecho, conformandole todos en la verdad del, aunque apartados vnos de otros, por

lo qual les dieron credito. Fueron los vecinos de aquel lugar al otro donde el caso ſucedio, y vieron ſeñales del fuego: por donde ſe enteraron en la certeza del hecho, dando cuenta de todo al Obiſpo Diocelano. El qual admirado, oyendo ſemejante milagro, auiedo viſto el lugar con los raſtros y ſeñales del fuego y interrogando a los moçachos vno por vno, cõ firmando todos en la verdad, eſtãdo preſente ſu Clerecia mandò edificar vn monaſterio en el lugar del milagro, y el altar quifo que eſtuuieſſe donde cayo el fuego, y en el encerrò todos los moçachos y permanecieron en religion. De los qua les algunos ya viejos cõtrauã el hecho, como ſe le contaron a Gregorio Prefecto de Africa, de quien lo oyo el Autor del libro llamado Prado eſpiritual donde ſe refiere en el capitulo ciẽto y nouẽta y ſeys.

39 Al tiempo que los hereges Albijenſes publicauan ſu falſa doctrina y maldita feſta en Francia, ayudados del demonio andauan ſin hundirſe ſobre las aguas de vn rio, y dezian q̄ hazian eſto para prueua de lo q̄ predicauan como milagro. Viſto por cierto Sacerdote Catholico el daño que hazia en las almas aq̄lla iluſiõ del demonio, tomo en vn relicario el ſantifſimo Sacramento, y fueſe cerca del rio, donde mando al demonio por virtud del Señor q̄ conſigo traya, q̄ ceſtaſſe aquella iluſion y ſe fueſſe de alli; lo qual ſucedio de fuerte q̄ los hereges que hallò ſobre el rio con eſta palabra fueron ahogados de repente. Refiereſe en el Promptuario de exemplos.

40 En Viterbo ciudad de Italia, celebrãdo Miſſa vn Sacerdote, al tiempo que quifo frangir la hoſtia tuuo dubda que eſtuuieſſe alli el cuerpo de Jeſu Chriſto, con todo eſto la frãgio, y della corrió ſangre en abundancia, de manera que los corporales quedarõ ſangrientos ſin que ſe pudieſſe quitar de alli el color de la ſangre por mas q̄ los labaron, y aſi los puſieron en el ſagrario de la ygleſia de Viterbo, era en tiempo del Papa Urbano Quarto, y ayudo mucho eſto cõ el milagro de los Cor-

porales de Daroca de q̄ ſe dira luego que auia ſucedido por eſte tiempo en Eſpaña, para que inſtituyefſe la celebracion de la feſta del ſantifſimo Sacramento, como la inſtituyo para el Iueues deſpues del Domingo de la ſantifſima Trinidad. Dizelo Marulo libro quarto.

41 Teniendo la Corona de Aragon el rey don Iayme el primero, eſtando ciertos capitanes ſuyos para dar batalla a los Moros en el Reyno de Valẽcia, quifierõ antes de entrar en ella, como Catholicos Chriſtianos, recebir el ſantifſimo Sacramento del altar. Hizierõ dezir Miſſa luego por la mañana, en vn mote donde eſta ora el cõuento de Luchente. Los capitanes q̄ auian de comulgar erã ſeys, y llamauaſe el principal dellos dõ Beringuel de Enteca. Conſagradas las formas y dicha la Miſſa, vinieron de rebato los Moros, por lo qual les fue fuerça el dexar la comuniõ y ſalir a poner en ordẽ ſu gẽte: acometieron a los Moros y vencierõlos. Entre tanto el Sacerdote cogio los Corporales cõ las formas y puſolos entre vnapiẽdras: y viſto el vencimieto de la batalla fue a ſacarlas, y hallò q̄ ſe auian apegado a los Corporales, y eſtauan rubias y de color de ſangre. Moſtrolas a todo el exercito cõ muchas lagrimas y deuocion de los Chriſtianos. Y eſtos ſon los Corporales tan nõbrados en toda Eſpaña de la ciudad de Daroca en Aragon, donde por milagro fueron lleuados y eſtan de preſente. Eſcriue eſto el Doctor Pedro Anton Beuther, en la hiſtoria de Valencia, libro ſegundo capitulo quarẽta y dos. Y afirma q̄ fue deſpertador al Papa Vrba no Quarto, para que inſtituyefſe la celebracion de la feſta del ſantifſimo Sacramento. El milagro fue año de mil y dozientos y quarẽta. Y el Papa Urbano tuuo la filla de ſan Pedro año de mil y dozientos y ſeſenta y dos.

42 Iacobo de Boragine en vn ſermõ de la feſta del Sacramento dize, q̄ teniedo coſtũbre vna deuota muger de frequẽtar la ſagrada comuniõ, pidiẽdo vna vez a ſu curia q̄ la comulgafſe dixole q̄ no le era licito fre-

frequentarle tanto ſolo por ſer muger. Ella ſe puſo muy triſte en vn rincon llorando. Fueſe la gente de la ygleſia, y vi-do vn varon de grande mageſtad, vestido como Obiſpo, muy acompaãado de Clerigos, llegò a ella y preguntola la cauſa de ſus lagrimas, y reſpõdido, que porque le negauan la Comunion. Fue al Sagrario, y abriendo la arca del Sacramento donde eſtauan tres formas conſagradas, tomo vna reuerentemente, y comulgo a la deuota muger diziendo: mi cuerpo te dẽ verdadera ſalud, en lo qual entẽdio que era Chriſto quien la comulgaua. Quedo muy conſolada, contolo al Cura, y el fue al relicario del Sacramento, y hallò ſolas dos formas, eſtando bien cierto que dexò tres. El publico eſte caſo: ſin negar la Comunion en adelante a quien cõ deuocion ſe la pedia.

43 En vn libro de mano de Exemplos ſe dize, que en cierta ciudad eſtaua vn Sacerdote que dezia Miſſa en mal eſtado: vn dia entre otros al tiempo que queria alçar el ſantifſimo Sacramento, vino fuego del cielo que le abraſo las manos. Tambien otro Clerigo acabãdo vn dia de dezir Miſſa no en el eſtado que deuia, llego a el vn ſeruo de Dios, q̄ le dixo de ſu parte, q̄ ſi no rogara vn ſanto en el cielo por el, rebentara en el altar comulgando. Y en vn pueblo, llegando a comulgar cierto ſeglar a quien el Cura no auia querido abſoluer, porque no eſtaua diſpueſto, no pudiendo negarle el Sacramento que le pidio en publico, dixole: Dios juzgue entre los dos, y comulgo, y luego rebẽto: abrieronle y hallaronle el Sacramento en la boca: Dios nos libre de comulgar en mal eſtado.

44 En la ſegunda parte de las Chronicas de los menores, en el libro octauo, capitulo veynte y ocho, ſe dize, de la Reyna de Portugal ſanta Iſabel vn exemplo notable, y fue; que cierto criado de camara del rey don Donis ſu marido, inducido por el demonio, teniendo embidia de otro criado camarero de la Reyna, por cuyamanõ ella diſtribuya grandes limoſ-

nas, afirmò al Rey que la Reyna le eſtaua aficionada, y le tenia mas amor q̄ pedia ſu hõra. El Rey admirado deſto, aunque no le dio credito, mas por ſolo la ſoſpecha ſe determinò de matarle. Salio aq̄l dia a cauallo, y paſſò por vn lugar donde ponian fuego a vn horno de cal, hablò de ſecreto a los q̄ entendian en eſto, y mandoles q̄ a vn criado de ſu caſa, con quien les embia riaz a dezir, ſi tenian hecho lo q̄ les mãdò, que ſin dilacion le hechaſſen en el horno de la cal, y q̄ eſto cõplia a ſu ſeruicio. Otro dia de mañana embio el Rey al camarero de la Reyna cõ aq̄l recaudo ya dicho. Mas queriendo Dios guardarle ordenò, q̄ paſſando por la puerta de vna ygleſia, oyo q̄ tañian la campanilla, en vna Miſſa, como es coſtũbre al tiempo q̄ alçan el ſantifſimo Sacramento: entro a adorarle, y acabo de oyr aq̄lla Miſſa, y lleuado de ſu deuocion, oyo otras dos, vna deſpues de otra. En eſte interualo de tiempo, deſcubriendo el Rey ſaber ſi era muerto, embio al otro criado q̄ le acufara a ſaber de los q̄ hazian la cal ſi auian cumplido con lo q̄ les mãdò. El fue muy diligente, y en dando el recaudo aſierõ del y hecharõle en el horno, porque refirio las miſmas palabras q̄ les dio el Rey por ſeñas. El que oya Miſſa acabo ſu deuocion, y fue con el recaudo, diõle, y reſpõdieronle, q̄ hecho auian lo q̄ les fue mãdado. Boluio al Rey con la repueſta: y viſto lo q̄ paſſaua q̄ el otro fue el muerto y eſte quedò con vida, y la ocaſion de entrar a adorar el ſantifſimo Sacramento, informoſe mas del caſo de la Reyna, y hallò que era maldad, del que lleuò la pena de ſu pecado, y que ella era innocente y ſin culpa.

45 Thomas Vbaldenſe en el libro de Sacramentos dize, q̄ el año de mil y trecientos y ochenta y quatro, eſtando el miſmo preſente en la ygleſia de ſan Pablo de Londres, el Obiſpo de Canturia, y Thomas Arundelio como juezes hazian preguntas a vn herege, y perſuadiãle q̄ adorafſe el ſantifſimo Sacramento, y deſpues de auer biẽ caſado ſe ſalio cõ q̄ era mas digna dẽ reuerẽcia vna araña por ſer coſa viua: y en

el mismo puto que dixo esta blasphemía baxò de lo alto vna araña espantosa, y de rechamente se le fue a la boca procurando de entrarle en ella. Los juezes viendo que Dios boluia por su honra, declarò al pueblo que estaua presente, el prodigio, mandaron quemar al perfido herege.

46 En Bruxelas ciudad en los estados de Flandes, el año de mil y treientos y sesenta y nueue, vnòs Iudios robaron de cierta yglesia, siendo de noche, el relicario del santissimo Sacramento, en que auia diez y seys formas, la vna dellas grande. Tuuieronle escondido hasta el Viernes de la Cruz, y en este dia en oprobrio y vilipendio de Christo Saluador nuestro y de su passion, tomaron las formas y con cuchillos y otros instrumentos de hierro les dieron muchas heridas, de las quales se vieron salir gotas de sangre, de que ellos espantados y temerosos hablaron a vna muger de su casta, conuersa a la fe llamada Catharina, y concertaronse con ella, que tomasse las formas y las lleuasse donde le pareciesse, de manera que el caso no viniessse a noticia de los Christianos. Ella se ofrecio de lo hazer asi. Y tomadas las formas, remordiendole la consciencia se fue a vn Sacerdote llamado Pedro de Heda, Cura de la yglesia de santa Maria de Bruxelas, y contole todo el caso. Pedro de Heda lo comunicò con otros dos Sacerdotes Curas, el vno de santa Gudila llamado Miguel de Bacherera: y el otro de san Nicolas, cuyo nombre era Iuã de Voluue. Estos llamaron a la Catharina, y certificados de todo lo que passaua, tomaron las sagradas formas, y la mayor fue puesta en la yglesia de santa Gudila, donde permanecio por muchos años, y se vido siempre en ella las gotas de sangre señaladas que salieron de las heridas. Vino esto a noticia del Rey de Bohemia Vuenceslao señor de aquel estado, mandò prender a los Iudios, y confeslando el delicto, fueron quemados. Han sido muchos y muy señalados los milagros que por medio desta santissima reliquia

se han hecho, dellos y de las informaciones hechas sobre el caso anda vn libro estampado de donde se coligio lo que se ha dicho.

47 En Flandes en la villa de Maestricht, segun dize Nauclero en su Chronica, passando vn Sacerdote con el santissimo Sacramento por cierta calle, estauan alli cerca en vna puente sobre el rio Mosa dozietas personas baylando, con grande fiesta y plazer: y aunque vieron passar el Sacramento, ni dexaron la danza ni le reuerenciaron. Subitamente y de improuiso se hundio la puente con todos los que en ella estauan, y fino fue vnò que permitio Dios se librasse, para q̄ fuesse testigo del milagro, todos los demas se ahogaron. Fue esto por los años de mil y dozientos y ochenta. El mismo Nauclero cuenta, que doze años despues de lo dicho, en Paris vn Iudio pidio a vna pobre muger Christiana la forma consagrada que la Pascua auia de recibir en su parrochia, por ciertos dineros q̄ le deuia. Ella se la dio: y el Iudio hechò la sagrada forma en vna caldera de agua, y porq̄ no se hundia puntuual con vn cuchillo, y salio tanta sangre que se tiño toda la agua de la caldera. Entraron dos Christianos ordenandolo Dios, para q̄ se descubriessse aquella maldad, y el Sacramento saltò por si mismo de la caldera, y se puso en vna tabla junto a los Christianos. Ellos le vieron y pareciendoles que era forma de las que en la yglesia dauan consagradas a los fieles, auisaron al Obispo, y por el fue lleuado el santissimo cuerpo de nuestro Señor a la yglesia en solemne procession. El Iudio fue quemado y su casa consagrada en yglesia.

48 Don fray Thomas de Villanueva Arçobispo que fue de Valencia, del ordẽ de san Augustin, varò doctissimo y muy seruo de Dios, el qual passo desta vida al eterna, dia de la Natiuidad de nuestra Señora en ocho de Septiembre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco. En el segundo sermon que anda impresso del Sacramento, dize: que estando vn hombre

bre para morir, el qual se auia conuertido de Iudio a nuestra santa fe le llamò y dio cuenta de vna grande misericordia que Dios auia vsado con el, que fue medio de su conuersion: dixo pues asi: siendo yo moçuelo, yua vna vez camino en compania de otro de mi edad, y tratauamos los dos del Mefsias, que engañados con el comun error de los Iudios, aun aguardauamos. Dionos con aquella platica vn viuò desseo de verle, y deziamos con el coraçõ y boca: o si fuessemos tan dichosos que le viessemos en nuestro tiempo. Y creciendo con esta platica la deuocion en nosotros, a la hora que anocheçio vimos que se rompía el cielo, y salia del grande claridad. Acordeme en aquel punto auerme dicho y enseñado mi padre, que si viesse alguna vez auierto el cielo, que pidiesse a Dios la merced que quisiessse con cierta esperanza de alcançarla. Arrodillamos los dos siguiendo este consejo con la deuocion possible, y suplicamos a nuestro Señor se firuiesse de manifestar al Mefsias en nuestro tiempo, y hazernos ver al que tanto desseuamos. En medio desta oracion y de aquella hermosissima y celestial claridad, vimos vn caliz muy resplandeciente con vna hostia sobre el, de la manera que le muestran en sus altares los Sacerdotes Christianos quando dicen Miffa. Dionos temor aquella sagrada vision, mas consolonos luego sobre manera por que sentimos en nuestras almas vna interior luz, con que quitado el velo y tiniebla de nuestros coraçones, entendimos luego certissimamente ser aquella hostia el santo y gloriosissimo Mefsias que tanto desseuamos. Creyemos luego con firme fe no auer otro Mefsias, ni otra ley, ni otra verdad sino la que tienen y creen los Christianos. Dimos gracias a nuestro Señor por tan singular misericordia como auia querido hazernos. Y bueltos a casa de nuestros padres, en hallando sazõ, yo me baptizè y hizè Christiano: y he vivido siempre en la ley y Euangelio de mi Señor y Redemptor Iesu Christo. En el mismo sermon segundo del Sacramento,

refiere de vna monja de su orden que obligada por santa obediencia, mandandò selo como su Prelado le dixo, q̄ auia mucho tiempo que comulgaua cada dia, y q̄ era tanta la hambre y sed deste diuino sacramento, como la de la cierta herida q̄ corre a la fuente de las aguas. Y que olvidandosele vn dia muy señalado, al Sacerdote de poner forma para comulgarla, y visto que no tenia remedio de recibirle fue tan grande el sentimiento, y tan viuua la pena que le cauò aquella celestial hambre, que sin poder hazer otra cosa, ni estar en su mano començo a llorar y sospirar, tan amargamente, como si fuera madre y tuuiera al hijo mas querido muerto delante de sus ojos. Procurauan consolarla y era en valde, porque como todo su consuelo era Iesu Christo en aquel admirable Sacramento, y deste no podia gozarle, desfalleçiale el coraçõ. Estando pues desta suerte presentando en los ojos de Dios con tan viuos efectos su pena: vieron por el ayre a vista de algunas personas que estauan presentes, dos hermosissimas manos cercadas de grande claridad, trayendole vna hostia consagrada, recibiola y con ella grande consolacion interior: y en vn punto se le boluio el rostro que antes estaua desfigurado y sin color del desmayo y pena, con aquella merced y fauor tan grande claro, alegre, y hermoso, como si tal no le vùlera acontecido: mostrando bien en su semblante la alegria y consuelo que recibiendo a Iesu Christo en aquellas especies sacramentales auia sentido su alma. Todo refiere aquella bendita alma en el lugar alegado. Y en el dezir que vna muger aunque mōja y consagrada a Dios comulgaua cada dia no ay porque cause turbacion, pues aunque yo en mi vida no di parecer (con auermele pedido diuersas vezes) para que ni muger ni hōbre por muy religiosos q̄ sean, como no tenga grado y orden de Sacerdote, comulgue cada dia, pues deuen contentarse con hazerlo bien hecho a ocho dias, y si ay alguna fiesta de semana, opide su deuocion y aprouechamiento.

llegasse tambien el Lucues que esto es mi ordinario en dar parecer, mas ni juzgo q̄ lo haze mal quien con el de su confessor docto y atentado, y mas si se le junta pa receres de otras personas graues lo hiziere mas a menudo, ni cada dia como lo haze en este año presente de mil y quinientos y nouenta y vno en q̄ escriuo esto, vn hōbre lego ya viejo en edad, en esta ciudad de Toledo y se ha aueriguado que el dia que dexa de comulgar, tiene dolores rezissimos de estomago: cuyo exercicio no es otro en todo el dia despues y antes de la Comunion, que rezar y oyr los officios diuinos o que en la compañía de Iesus en la casa professa desta ciudad de Toledo donde es su ordinaria estancia, o que en la santa yglesia Cathedral.

40. En Burgos ciudad de España el año de mil y quinientos y ochenta y dos, comulgò por la Pascua vn herege, y guardo el Sacramento en la boca, sacole y echole en vn fuego y no se quemò, sino que la forma quedò señalada con algunas gotas de sangre: guardole en vn papel, y hizo lo mismo el siguiente año, y sucediole de la propria manera, dizen q̄ se reduxo a nuestra fè visto el milagro, y que lleuò las formas a vn frayle Francisco, las quales ambas vi yo el año de mil y quinientos y o-

Fin del Discurso de Eucharistia.

DISCURSO VIGESIMO OCTAVO de Fè.

GRANDE argumento es de la verdad de nuestra Fè santa, ver que fiendo los Iudios gente obstinada y de dura ceruiz, por predicarles el Apostol san Pedro, que ni auia estudiado letras sagradas en vniuersidad, ni Rhetorica y eloquencia en estudio publico, se conuirtieron, como dize san Lucas en el capitulo segundo del libro de los Hechos Apo-

stolicos, en vn dia tres mil hombres, y otro dia cinco mil. Ni era solamente gente del pueblo la que se conuertia, pues tambien auia entre ellos gente principal y de letras, y vno solo valio por muchos q̄ fue san Pablo doctissimo en la ley Iudayca, y que tanto la fauorecia, mostrandosele despues muy mas contrario. Confirmase lo dicho, con que auiendo el Imperio Romano sujetado casi todas las naciones del mundo que se sabia en tal fazon, aunque lo desseo y procurò quãto le fue posible quitar la Fè y memoria de Christo

cienta y seys, auiendo ydo a visitar el santo Crucifixo, que esta en el monasterio de san Augustin de aquella ciudad. Las formas parecen con las gotas de fangre, y hazen la vna vna forma de Cordero, y la otra de vn coraçon. Vi las en la yglesia de san Francisco de aquella ciudad de Burgos, en vna Cruz de plata que era relicario del santissimo Sacramento, y fue para mi cosa de grande ternura, por estar las formas frescas y la fangre roxa, con auer pasado en aquella fazon tres o quatro años sobre ellas. Y de lo dicho medio testimonio el padre Guardian de aq̄l Cõuento. Y por esto y por auer yo visto cõ mis propios ojos las formas de la manera que digo lo escriuo aqui. Ni quiero de xar de dezir que vi en la misma ciudad de Burgos, en el monasterio de los frayles Trinitarios, vn otro Crucifixo, a el qual dieron vna pedrada en las narizes las quales tiene amorotadas y leuantadas con vna gota de fangre que va a caer dellas. Y dezian aquellos padres que tenian vnos Corporales bañados en la sangre que salio de aq̄lla herida y golpe. Admiròme y alabè a nuestro Señor, viendo que la piedra hizo el mismo efecto que si diera en el rostro de alguna persona viua, de aquel santo y deuoto Crucifixo.

de sobre la tierra, no pudo salir con su intento, ni hazerle daño, dauã muertes a los Christianos con exquisitos tormentos, y sucedia que los mismos que los mandauã matar de repente se mudauan, conuertianse y querian ser del numero de los mismos martyres. De modo que se vido diuersas vezes ser causa la muerte de vno, de que muchos se conuirtiesen. Veyan señales y marauillas en los tormentos que padecian los martyres, por donde el perder ellos las vidas les era agradable. Y sin ninguna cosa vieran que les mouiera a hazer esto, mayor milagro era que a solas palabras llanas y desnudas creyese el mudo, y los mismos Emperadores Romanos, sujetandose a los que antes pretendian quitar las vidas. Siendo tã poderosos perseguian con su poder todo a hombres pobres, sin armas, desnudos, que no se defendian, sino que desseaun morir por Christo, y era esta la grandeza de nuestra fè, q̄ persiguiendo, atormentando, y matando los Emperadores y Reyes quedauan vencidos, y la religion q̄ por seruir a sus ydolos procurauan destruyr, dexando la de los ydolos, de su voluntad la recibieron, ni les fue caso vergonçoso, confessar publicamente la fè de Christo, la qual siendo tambien publicamente perseguida por ellos, no pudieron destruyr. Y asì no queda sino que alegres con tan glorioso triũpho, cantemos con David en el Psalmo veynte y cinco: todos los dioses d̄ los Gẽtiles son demonios, el señor hizo los cielos. El Discurso trata de la Fè.

2. Cosas eran dificultosas las que Dios prometio a Abraham, y creyole: por lo qual dize la escritura sagrada que le fue reputado a obra justa y santa. Y no porque le mandasse sacrificar a su hijo tuuo duda de que tendria del generacion como le auia sido prometido, sino que como escriue el Apostol san Pablo, en esperança creyo contra la esperança: creyo que aunque le mataste tendria nietos y descendencia, por auerselo dicho Dios. Es del Genesis capitulo quinze, y de la Epistola a los Romanos capitulo quarto.

3. Moyfes hizo grandes señales y marauillas en presencia de Pharaon, y siempre resistia el y sus Magos y hechizeros, hasta que conuencidos dixeron los Magos: dedo de Dios es este, y Pharaon que no quiso creer fue ahogado en el mar Bermejo y perecio, y tambien perece el demonio en las aguas del Baptismo en que se da fè a los que le reciben. Refiere se en el capitulo octauo del Exodo.

4. Quando Ionathas hijo de Saul quiso acometer con solo vn criado suyo a todo el exercito de los Philisteos fè tuuo diziendo: no es dificultoso al Señor, dar victoria con pocos o con muchos. Y es del primero de los Reyes capitulo catorze.

5. Grande fè tuuo David quando salio a pelear contra Goliath Gigante, que dixo: tu vienes a mi cõ espada y lança, y yo voy a ti en nombre del Señor, y asì alcago victoria del. Es del primero de los Reyes capitulo diez y siete.

6. Elias Propheta contendiendo cõ los Sacerdotes del ydolo Baal delate del rey Achab, concertose con ellos que ofreciesen dos bueyes apartadamente, vno en nombre del Dios de Israel que adoraua Elias, y el otro en el nombre de Baal, y el q̄ embiasse fuego sobre su sacrificio, fuese venerado y tenido por Dios. Los Sacerdotes de Baal desde la mañana hasta el medio dia dieron bozes pidiendo fuego, y aunque tenia harto en el infierno donde estaua, no les dio vna cõtella. Elias cõpuso su altar, y sobre la carne derramò mucha agua, y inuocando el Dios de Abraham Isaac y Iacob, baxò fuego, que abrasò el sacrificio y consumio la agua toda. Conmouido el pueblo que estava a la mira con este milagro, creyo en el verdadero Dios, obedecio a Elias su fieruo, y mataron a los Sacerdotes de Baal. Hizo oracion el Propheta, y embio Dios agua a la tierra con auer tres años y medio que no llouia, y la tierra dio fruto. Restaurò la fè lo que la perfida tenia destruydo. Es del tercero de los Reyes capitulo diez y ocho.

7. Iosaphat rey de Iuda teniendo junto su

su exercito para salir a pelear contra quié le tenia conocida ventaja, dixoles: creed al Señor dios vuestro, y estareys seguros, creed a sus Prophetas y todo os sucedera prosperamente. Creyeron como el Rey, dezia, y quedaron con victoria. Refiere-se en el segundo del Paralipomenon capitulo veynte.

8 Los amigos de Daniel viendose amañados del rey Nabucodofor, de q̄ los hecharia en vn horno encédido, sino adoran su estatua, dixeron con grande fè: nuestro Dios a quien adoramos, nos puede librar de la llama, y de tus manos, y quando no lo haga, tampoco adoraremos tu estatua. Es del capitulo tercero de Daniel.

9 Judas Machabeo dixo a sus soldados mostrando grande fè, no ay diferècia en las manos de Dios para librar así de muchos como de pocos. Pues no esta la victoria en ser muchos los soldados sino en darles fabor el cielo. Es de su primero libro capitulo tercero.

10 Marauillosa fue la fè de los tres Magos, que vinieron de Oriente a Bethleé, y hallando a Iesu Christo en lugar pobre, y nacido de madre pobre, humildemente le adoraron y le ofrecieron ricos dones, segun lo refiere san Matheo capitulo segundo.

11 La fè del Centurion que dixo no tenerse por digno de que Christo fuesse a su casa, sino que desde el lugar donde esta ua podia sanar su criado, grande fue, y bié alabada del Saluador, como lo dize San Matheo capitulo nono.

12 Ni fue pequeña la fè de la muger Emorroysa, que padeciendo enfermedad de fluxa de sangre, dixo consigo misma: solo con que toque el cabo de su vestidura tendré salud, y así sucedio. Dizelo también san Matheo capitulo sexto.

13 La fè de la Chananea por boca del Saluador fue alabada, la qual no dudó de alcançar salud para su hija que estaua endiablada: ni desistió de su intento, aunque le fueron dichas palabras de mucho desuio por el Hijo de Dios. Y referelo

San Matheo capitulo quinze.

14 La Magdalena fè tuuo, pidiendo con lagrimas y muestras de grande sentimiento, no la salud para su cuerpo, que sana estaua: sino la de su alma, que tenia enferma, por donde merecio que el Señor la oyesse, y le dixesse: ve en paz tu fè es grande, perdonados te son tus pecados. Es de san Lucas capitulo septimo.

15 La fè del Apostol san Pedro leuanta da fue de quilates, quando preguntando Iesu Christo que dezian del, respondió: tu eres hijo de Dios viuo. Es de san Matheo capitulo diez y seys.

16 A Thomè Apostol, reprehendio de poca fè el Saluador, quando le dixo despues de su Resurrecció, entra tu dedo en mis llagas, y no seas incredulo sino fiel. Y respondiendo el Apostol, señor mio y Dios mio, en las quales palabras confesó a Christo por Dios, el Saluador replicó, porq̄ has visto Thome creyeste, bienauenturados los que sin ver creyeron. Es de san Iuan capitulo veynte.

17 Llegando san Pablo a Papho, priuó de vista a Barieu Elima mago, porq̄ pretendia estoruar q̄ no recibiesse la fè Paulo Proconsul en Cypro, y quedó el miserable sin ver el sol que nace sobre justos è injustos, por yr tan apartado del sol de justicia. El Proconsul siguió al Apostol, dexando al mago, juzgando que no auia en el lumbre de verdad, auindole sido quitada la lumbre de los ojos, sino que estaua en el que enseñando verdad, al que la contradexia dexó en tinieblas. Es de los hechos Apostolicos capitulo diez y siete.

18 Estephano Leuita, como hiziesse en defensa de nuestra fè santa grandes señales y prodigios en el pueblo, leuanto contra si grande persecucion de los infieles, conspirado los Iudios de la Synagoga de los Libertinos, Cyrenenses, Alexandrinos, Cilicos, y de Asia, procurando con argumentos, debilitar la fè predicada por el: aunque no pudieron resistir a su spiritu y sabiduria. Y viendose auergonçados de que tantos fuesen vécidos de vno, de ponen del falsamète auer dicho palabras de

de blasphemia Moyfes y contra Dios. Y así a quien con argumentos no pudierón vencer, con fuerza y violècia, apedradas le quitaró la vida, y sucedio aqui, que Estephano fiel vido los cielos abiertos en su muerte, para ser recebido en ellos, y por el contrario nadie dubda que los infieles veen abiertos los infiernos para ser dellos tragados. Es del capitulo sexto del libro de los hechos Apostolicos.

19 Cierta Eunucha de la Reyna de Cãdace, q̄ vino a adorar a Dios en el templo de Ierusalem, y a la buelta yua en vn coche leyendo la profecia de Isayas, y juntandose cõ el Philippe vn Diacono y del numero de los setenta y dos discipulos del Señor, predicole a Christo, y su Evangelio, y la necesidad del Baptismo. Y como llegassen a vn estanque de agua dixo el Eunucha. He aqui agua, ay impedimèto alguno para que yo sea baptizado? No dixo Philippe, si crees de todo coraçon. Yo creo, replicó el Eunucha, que Iesu Christo es hijo de Dios: y con esto Philippe le baptizo: Y es del libro de los hechos Apostolicos capitulo octauo.

20 Simon llamado el Mago tenia engañados a los Samaritanos, y llegó el negocio a que se hazia entré ellos vna virtud grande del cielo. Y como llegasse en

Hasta aqui se collige de la diuina escritura.

1 **S**an Iuan Euangelista estãdo en Epheso, y queriendo entrar en vn baño, vido a Cherinto herege, sacó el pie de la agua y dixo a los que yuan con el: huygamos de aqui, porque el baño no se hunda sobre nosotros, auindose lauado en el Cherinto enemigo de la verdad. Refiere se en la historia Ecclesiastica libro quarto capitulo catorze. Y dizelo san Ireneo libro tercero capitulo tercero. Y en los mismos lugares se escriue de san Polycarpo martyr, que encontrandose con Marcion herege, el herege greguntó al santo y dixole: conoces me? Y respondió: conozco al primogenito de Sathanas, y apartose luego del, haziendo lo que amonestaba san Pablo escriuiendo a su discipulo

aquella tierra Philippe Diacono, y predicasse el Euangelio de Christo confirmando lo que predicaua con milagros, toda la tierra de Samaria recibio la fè, y baptismo y esta claro que vieron en el discipulo de Christo mayores milagros; mas ciertos y euidentes, que en el Mago: El qual viendose inferior a Philippe, también dixo que creya y se baptizo, no cõ ardor de fè, sino conuencido de ver las obras que no podia el hazer: y pensó que recebido el baptismo, haria otras semejantes. Vino el Apostol san Pedro a poner las manos sobre los baptizados, confirmandolos en la fè, y recibian el Espiritu santo, lo qual visto por Simon, hizo dineros, y con vna buena pella dellos fue al Apostol, y ofreciolo, porque le diesse gracia que baxasse el Espiritu santo sobre quien el quisiesse, y en esto mostro que le faltaua y desfeaua lo que en el Apostol conocia: Y si ofrecio dinero fue por pensar, que teniendo tal gracia, ganaria lo que daua y mucho mas. Respondiole el Apostol, que su dinero fuesse en su condenacion. En el Mago se vido flaqueza y auaricia, en el Apostol virtud de fortaleza y menosprecio del dinero. Lo dicho es del capitulo octauo del libro de los hechos Apostolicos:

Tito capitulo tercero, que se aparten todos y euiten la conuersacion y trato de hereges. Y san Iuan en su segunda carta, encarga que nadie hospede en su casa al herege, y que encontrado por la calle ninguno le hable palabra.

2 Grande argumento en confirmacion de nuestra fè se collige de vn hecho que hizo san Basilio, el qual estando enfermo y cercano a la muerte, curauale vn Iudio llamado Ioseph doctissimo en Medicina, el qual visitandole vn dia por la mañana con mucha pena (porque le queria bien) dixo que moriria a la tarde. Oyo lo el santo y dixo, y si mañana fuere viuo que ferra? Respondio el Iudio: Que si mañana tuuieres vida, yo me tornaré Christiano: esto.

esto dixo no porque tuuiesse gana a la fazon de ferlo, sino por estar certissimo que moriria aquella tarde. San Basilio aceptò el concierto, y no tanto por desseo que tuuiesse de viuir como por gana de que se conuirtiesse aquel hombre, hizo oracion a Dios, y pidiole vida para el dia siguiente. Concediole su Magestad, y diole fuerças para que se leuantasse sano a hora de tercia, y fuesse a la Iglesia, y confundido el Iudio de tan gran milagro se baptizo, por el mismo san Basilio, el qual diueras vezes auia procurado con testimonios de la escritura conuertirle, y no fue parte, y con este milagro lo acabo con el. Boluio a su lecho, y de a poco espirò. Vidole el nueuo Christiano muerto, y dixo: o santo varon, verdaderamente por que quisiste morirte, que si no quisieras yo fio que alcançaras de tu Dios y mio la vida por muchos dias, como la alcançaste por el presente para mi remedio. Refierele Amphilochio en la vida de San Basilio.

32. San Syluestre Papa fue el primero que vido el Romano imperio sujeto a Christo, auiendo recebido la fe el Emperador Constantino. Cuya madre Helena estando en Bithinia y siendo cierta de la conuersion del hijo, escriuióle que se holgava de que huuiesse dexado la adoracion de los ydolos, como vana y sin fundamento, mas que el auer recebido por Dios al que murio en vna Cruz, le parecia inconueniente, y que pudiera auerse hecho Iudio: y sobre esto la Reyna fue a Roma, y lleuò consigo doze Iudios doctos en su secta, para que disputassen con san Syluestre, y hizieron juezes a algunos Gentiles grandes Philosophos como Craton y Zenophilo. A los Iudios conuencio el santo Pontifice en los argumentos, y vinieron a la prouea de milagros. Donde Zambri Iudio y grande encantador, derribo con sus encantos muerto a sus pies vn ferocissimo toro, y al mismo tornò a vida, y dexò muy manso. San Syluestre, haziendo oracion a Dios, lo que no pudo el Iudio, por que tenia sciencia de muerte

y no de vida. Todos se confessaron por vencidos, sujetaronse a san Syluestre, y començarò a adorar y reuerenciar a Christo, a quien antes perseguian y calumniaban: cumpliendo lo que dixo Mayas capitulo sesenta: Vendran a ti humillados los hijos de los que te calumniaràn, y adoraran la tierra que pisarò tus pies los que te murmurauan y perseguian. Lo dicho es del Pontifical Romano capitulo treynta y quatro, de Surio tomo sexto de Vsurado, y refiere lo Marulo libro segundo.

4. Iuan natural de Damasco hijo de Me fue Iudio, doctissimo en su secta, y que entendia no solo la lengua Hebrea sino la Griega, este sin ser forçado sino de su voluntad y gana, fue a la Iglesia, y se hizo baptizar. Sabio era en la ley de Moyses, y no ignoraua los Prophetas, y noticia tenia grade de los Psalmos de Dauid, y por penetrar todo esto y entèderlo biè, creyo en el que se halla escrito en todos estos lugares. Y como el mismo hijo de Dios dixo: escudriñad las escrituras que ellas dan testimonio de mi, y lo refiere san Iuan en el capitulo tercero. Y en otra parte: si creyessedes a Moyses por ventura creeria des en mi pues de mi escriuio el. Dixo por ventura, que es lo mismo que forsità, porque sabia que algunos dellos creyendo a Moyses eligieron antes morir en su obstinacion y dureza, que en Christo predicado por el. Dizelo Iuan Patriarca, y refiere lo Marulo.

5. Auemos puesto algunos exemplos en fauor de nuestra fe santa contra Iudios, pongamos otros contra Gentiles, y sea vno de san Bartholome Apostol, que predicando en la India, entrò en el templo de Astaroth, el qual enmudecio y no dio mas oraculos o respuestas: hasta que dandole licencia el Apostol, y mandole que respondiesse, dixo que no era Dios, sino diablo, que engañaua a los hombres, y que los que le adorauan yrian con el al infierno. Y luego por la oracion del Apostol el ydolo fue conuertido en poluo, y el demonio fue visto visible encadenado, y todos entendierò la ceguedad en que estauan

tan. El demonio dando vn espantoso aullido desaparecio, y el pueblo se conuirtio. El templo fue hecho Iglesia, el Rey Polemo se baptizo, y dexado el reyno se hizo Discipulo del Apostol, para feruir a Christo en pobreza, el q̄ en riquezas y señorio, auia seruido al demonio. Dizelo Abdias.

6. Predicando san Iuan Euangelista la fe en Epheso, para comprobarla con milagros, pidieronle que inuocando el nombre de Christo derribasse el templo de Diana, ya otra vez abraçado, y reedificado de nueuo, y así lo hizo: por que confiando los de aquella ciudad en Diana, entendiesse que podia nada valerles, pues no se podia valer a si. No se contentò con esta señal Aristodamo sacerdote de aquel templo, pidio otra, y fue que confacionò vna beuida venenosa, que mato a algunos condenados a muerte, y dixo al Apostol que la beuiesse, y el lo hizo sin daño, cùpliendo lo que dize Christo por san Marcos en el capitulo vltimo. Si beuiereis ponzoña los que creyeren el Euangelio, y le recibiere, no les dañara. Y resuscito el Apostol a los que auian muerto con la ponzoña. Por lo qual así Aristodemo como el Consul que estaua presente, con grande parte del pueblo, dexando la supersticion de los ydolos se baptizaron. Y por mandado del Apostol en toda Asia se derribaron los ydolos, y se leuataron Cruces en los templos. Dizelo Abdias en su vida.

7. Pergentino y Laurencio hermanos, fueron presos en la ciudad de Arecio por mandado de Tiburcio Prefecto, pidioles que no predicassen a Christo, y primero lo lleuò con halagos, ofreciendoles dadiuas y dones, y despues les hizo amenazas, y visto que no respondian a su proposito, mandolos açotar con varas, mas secaronse los braços de los verdugos, hizo los hechar en vna carcel, y vedò les dar de comer. Mas allí vino vn Angel que les probeyo abundantemente de comida. Sacoles de allí, y forçolos a que andassen los pies descalços sobre brazas, y fue sin daño fuyo, como si anduieran sobre arena:

Truxeron allí vn ydolo de Iupiter, y amenazolos si no le adorauan, mas inuocado a Iesu Christo los tantos martyres, el ydolo de Iupiter fue conuertido en poluo: Poco era vencer la crueldad de Tiburcio, si no vencieran tambien sus ydolos dexados hechos poluo. De donde resultò que muchos Gentiles vièdo a los dos santos hermanos q̄ podian mas que sus ydolos, adorados por ellos, conuertiansse a Christo. Visto por el impio tyrano mandò cortar las cabeças a los dos santos hermanos Pergentino y Laurentino. Y en cosa alguna mostro mas darse por vencido que en mandar dar la muerte; a los que si concediera la vida, concedia tambien la victoria. Es de Surio tomo tercero.

8. Augustino Obispo de Inglaterra, siendo embiado por S. Gregorio Papa a aquella Prouincia a predicar a Christo y su Euangelio, el Rey Edilberto y muchos de sus Cortesanos fuerò baptizados: quedaron otros sin recibir el baptismo, y entre ellos los sacerdotes de los ydolos. Y no hallando razones con q̄ defender sus causas, tomaron por medio hazer algun milagro, truxeron vn ciego; ignorando que estauan tan ciegos como el, pidierò a sus ydolos que le diessen luz y vista, y fue en vano, como si las piedras pudieran oyr. San Augustin hizo oracion a Dios, y quedò sano; por donde los que estauan presentes se conuirtieron, y la Prouincia de Inglaterra quedò libre del demonio y sujeta a Christo. Dizelo Beda en su historia libro primero, capitulo veynte y cinco y veynte y seys.

9. Mucio Abad fue Gentil, exerciranafe en ladronicios, no perdonando Iglesias, ni lugares sagrados, todo lo robaua y profanaua. Vido en sueños vn varon vestido con vn habito honesto, que le amenazaua de muerte si no enmendaua su vida. Desperto con grande temor, y sin dificultad se fue a la Iglesia y se baptizo. Hizo se hermitaño, y su vida era de fuerte, que alguna vez mandò al Sol se detuuiessse y lo hizo. Gloriansse los Gentiles Romanos que fueron señores del mundo, que desto

no se gloriaran, que el Sol les obedeciese, lo qual solamente los Catholicos lo ha hecho. Es de Marulo libro segundo.

10 Philetas discipulo de Hermogenes Mago, disputando acerca de la fè cõ Santiago el mayor, y siendo vencido creyo. Boluio al maestro y dixole: Fuy de aqui Mago, y bueluo Christiano. Indignose contra el Hermogenes, y encantò a Philetas, de manera que no podia menearse de vn lugar. Santiago le embio vn sudario, o paño de narizes, y tocandole quedò libre, y dexando al discipulo del diablo signio al Discipulo de Christo. Sabido por Hermogenes, mãdò a los demonios que le truxessen maniatados a los dos, mas cayo en el hoyo que hizo: fueron los malos espiritus, y estando en el ayre sobre ellos bramauan y lamentauanse, q̄ siendo embiados del Mago para ligarlos ellos, se hallauan ligados con cadenas de fuego. Mas dandoles licencia el Apostol fueron por el Mago, y truxeronle bien encadenado a la presencia de Santiago, sin le hazer otro daño. El santo Apostol le dio libertad. Mas temiendo el Mago a los demonios que ya se le auian rebelado no osaua apartarse de su lado, porque no le hiziesen mas daño. Hasta que dandole Santiago su baculo boluio a su casa, confiando ya mas en aquel palo, por ser del Apostol, que en todos sus encantos, quemò los libros de arte Magica, y conuirtiose a la fè: auiendo bien experimentado, ninguna cosa mas verdadera ni mas fuerte auer sedado a los mortales. Es de san Isidoro en el de Patribus capitulo setenta y tres, y de Eusebio libro segundo capitulo octauo. Y refierelo Marulo.

11 Taurino Obispo Aurelianense, fue acometido de Cambises y Zamrin Magos, y de sus Discipulos, desleandò matarle por serles contrario en vida. Signo se el con la señal de la Cruz, y fueron impedidos para no se le llegar cerca. Con esto quedaron ellos tan enojados y furiosos que se dieron la muerte. Confiase aora con la vanidad de los Magos la virtud de la Cruz de Christo: aquella quito

la vida a los que la seruian, esta libra de muerte a los que la adoran. Considerando esto los discipulos de los Magos, hizieronse Christianos, y al tanto que aborrecian primero de muerte ya le preciauan y respetauan. Dizelo Vincencio en su Espejo historial libro decimo capitulo setenta y ocho y setenta y nueue.

12 Cipriano primero Mago y Gentil, y despues martyr, como con todas sus artes y fauores de demonios no pudiesse alcanzar a Iustina santa donzella, de quien perdidamente estaua enamorado, diziendole que por signarse con la señal de la Cruz podia mas que ellos, mudose en otro, y hizose Christiano, y acabo santamente su vida con corona de martyr, en compañía de la misma Iustina. Es de Surio tomo quinto.

13 Dionysio Areopagita, como oyese predicar al Apostol san Pablo, y le pareciesse bien, lo que enseñaua, aunque todavia dudoso dixo, que creeria enteramente si diessse el Apostol vista a vn ciego que se hallò allí presente, inuocando el nombre de Christo. San Pablo le respondió: para que entiendas q̄ en las palabras pronunciadas de mi boca no ay arte magica pronuncialas tu: manda que vea esse ciego en nombre de Iesu Christo. Pronunció Dionysio las palabras, vido el ciego, y el dexo el Arepago, y siguió el Apostol, y vino a predicar a Christo con tanta confianza que no temio a los tyranos que martyrizauã a los martyres, sino que fue vno dellos, y lo tuuò por summo bien y regalo: considerando que dize el Apocalypsi capitulo catorze: Bienauenturados los muertos que mueren en el Señor. Refierelo Surio tomo quinto.

14 Basilio Magno de quien ya se ha hecho mencion en este discurso, siendo Gentil y aprendiendo buenas letras no hallaua cosa incierta entre las sentencias y dichos de Philosophos, hasta que passado de Athenas en Egipto, reboluendo la Philosophia Christiana, creyo en Christo. Boluio de allí y en el camino disputò de la verdadera sabiduria con Eubulo su maestro,

maestro, conuenciole, y conuerciole a la fè. Hallò Basilio en la Iglesia lo que no pudo hallar en la Academia y estudio, y enseñò a sus discipulos lo que no aprendio de su maestro. Ambos Basilio y Eubulo fueron a Ierusalem para ser bautizados del Patriarca Maximino en el Iordán, como lo fueron. Y al tiempo del bautizarlos, vieron los presentes que estauan rodeados de vna luz diuina, y fue indicio que antes estauan puestos en tinieblas de ignorancia. Dizelo Amphilochio en la vida de san Basilio.

15 Auendo puesto exemplos contra Iudios y contra Gentiles, pondremos otros contra hereges. Nizeforo Calixto libro quinze capitulo quinto, dize, que celebrandose el Concilio Calcedonense en la Iglesia de santa Eufemia: donde estaua su cuerpo en la ciudad de Calcedonia, los padres que en el se hallaron tomaron dos libros, y en el vno escriuieron los Catholicos la verdad de nuestra fè, y en el otro los hereges sus errores, pusieronlos junto el cuerpo de la santa Virgen y martyr Eufemia, y estuuieron los Obispos toda la noche en oracion con los de mas que tenian boz en el Concilio: y a la mañana hallaron que tenia la santa en sus manos el libro de los Catholicos asido, y a sus pies el de los hereges.

16 El mismo Nizephoro libro octauo capitulo veynte y tres, y Gregorio presbytero Cesariense referido por Lippomano tomo sexto en seys de Iunio dizen que en el Concilio Nizeno, el qual se celebrò año de trezientos y veynte y cinco, y primero que el Calcedonense, murieron dos Obispos llamados Chrysanto y Mufonio, antes que firmassen lo decretado en el, fueron los de mas Obispos vna noche adonde estauan sus cuerpos sepultados juntos, y hablo vno en nombre de todos, pidiendoles que pues auian aprobado con el Concilio que Iesu Christo era Dios, lo qual negaua Ario, que lo firmassen de sus nombres, como todos los demas lo auian firmado: pusieron la carta

sobre su sepulchro, y estuuieron en oracion aquella noche, y a la mañana la hallaron firmada de sus nombres, conociendo claramente sus firmas muchos de los que estauan presentes.

17 Proprio es de los hereges sembrar cizaña sobre el trigo, peruertiendo la escritura sagrada, deprauando el sentido Catholico, contaminando la verdad, introduciendo sectas erroneas, y doctrinas falsas y perniciosas: de los quales vno el mas endiablado, y que mas guerra antiguamente hizo a la Iglesia de Dios, fue Ario: contra el qual oponiendose Alexandre Patriarca de Constantinopla, y no siendo parte para resistirle, por razón que del maldito herefiarca con engaños y fingimientos despues de auer sido condenado en el Concilio Nizeno y desterrado, dando muestra de estar reducido, cõ fauores del mundo alcanzò se le el destierro, boluio a conuersar con Catholicos, y pretendia ser admitido a su primero grado de Sacerdote, y subir a mayor alteza. Visto por Alexandre que razón ni justicia le valia, pidió fauor a Dios, y alcançole de modo que al punto que yua el peruerso herege para ser admitido en la Iglesia, y restituydo en su estado, en el camino le hirio el cielo, de suerte que entrando a proueer su persona pareciendole que era necesidad natural, las entrañas se le salieron del cuerpo, muriendo mala muerte, y fue caso q̄ en aquella sazón puso silencio y temor a todos los que eran de su parte, viendo que a quien el Concilio Nizeno auia cõdenado, Dios tambien le condenaua. Es de la historia Tripartita libro tercero, capitulo dezimo.

18 Sequaz del peruerso Ario fue Olympio Obispo en Africa, el qual estando se bañando en vn baño cerca de la ciudad de Cartago, dixo vna blasfemia heretica contra la santissima Trinidad, y repentinamente vn Angel derribo sobre el tres rayos, con los quales quedò hecho ceniza: justamente el maldado fue herido con los tres rayos, por

auer ofendido a las tres diuinas personas: y el que le hirio fue vno, porque las tres diuinas personas son vn Dios. Fue esto el año de Christo de quiniētos y diez: Y dizelo Matheo Palmieriō. Florentin, y refiere lo Marulo libro segundo.

19 Vn Obispo Ariano llamado Cerula, viendo que era confundido en razones y argumentos por los Catholicos, dio a vn estrangero y que seguia su secta, quarenta monedas de oro, debaxo de concierto que se fingiese ciego, y que era por el restituydo en la vista. Hecho el concierto, y aguardando tiempo oportuno, en que estava junta mucha gente assi de los Catholicos como de los hereges en vna plaza, el fingido ciego començo a dar bozes, diciendo: Cerula mira mi ceguedad, experimente yo tu virtud, que bien se que das vista a ciegos, oyr a sordos, salud a leproso: y que resuscitas muertos. Llego muy hinchado Cerula, y tocole los ojos cerrados con sus manos, y dixo: segun la verdad de la fe que confessamos sean abiertos tus ojos. Dicho esto, los ojos de aquel hombre miserable, que antes estauan sanos, aunque cerrados de su gana para fingir el engaño, començaron a se hinchar, con tanto dolor del proprio hombre, que con los dedos quisiera sacarselos. Descubrio el engaño y concierto de ambos, llorando amargamente, derramo el oro diciendo: toma Cerula maldito, tu dinero, y buelme la vista; y visto su poco remedio, vso de mejor consejo, que llorando y gimiendo se derribo a los pies de los Obispos Catholicos, abjurando la perfidia de los Arianos, y confessando la verdadera fe de la Iglesia Catholica. Lo qual visto por vn santo Obispo llamado Eugenio, puso la Cruz sobre los ojos, y recibio perfecta vista y salud. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

20 San Iuan Chrysostomo Patriarca de Constantinopla, resistio valerosamente a Gaina General del exercito del Emperador Arcadio, que no se hiziese Iglesia de Arianos en su distrito y Patriarcado, pretendiendo que la huuiese el Gaina,

por lo qual tomò contra el mortal aborrecimiento, y fue de suerte, que mandò a algunos de sus soldados, que de noche fuesen a la casa de Chrysostomo y le pegassen fuego, y si el se librasse del le matassen. Fueron estos a cometer semejante sacrilegio, y llegando cerca, vieron muchos angeles que estauan a la defensa, de lo qual espantados, boluieron huyendo. Tornaron la siguiente noche con el mismo intento, y fueron tambien asombrados de los Angeles. El Gaina que lo atribuya a que tenia gente de guarda consigo, juntando vn buen tropel de soldados acompañandolos el mismo, fueron a lo pretendido. Mas tambien vuo para el espanto, q̄ le hizo boluer mas ligero de lo que auia ydo. Y porque creyo q̄ la ciudad toda era de su parte, muy enojado fue a Thracia; y recogiendo el exercito, hazia daño en el Imperio. El Emperador Arcadio desseando remediarlo sin muertes de hombres, buscava quien fuesse a le hablar, y ofreciose el mismo santo y a su yda el Gaina se aplacò, y boluio de suerte que de feroz leon que antes estava, como cordero manso se le humillò, y fue cosa bien de considerar, verle pedir perdon al que antes presumia quitar la vida, y le aborrecia de muerte. Restituyo lo que tenia violentado, reparò lo mal hecho, despido el exercito, y quedò favoreciendo a los Catholicos, con los mismos azeros, con que antes se mostraua por los Arianos. Es del Metaphraste, y refiere lo Surio tomo primero.

21 San Basilio resistio con animo valeroso al Emperador Valente, que no diesse cierta Iglesia de Catholicos a los Arianos. Vino el negocio a concierto, de que la Iglesia se cerrasse, y a cuyos ruegos se abriese, quedasse con ella. Estuuieron los Arianos por tres dias en oracion, pretendiendo la entrada, y fue todo en vano. San Basilio oro muy brevemente, y tomando vn baculo libiano, llegó a las puertas de la Iglesia, y dixo en voz alta: *Atrollite portas principes vestras, et eleuamini portas aeternales,*

et in-

et introibit Rex gloria. Y al punto como si tuuieran orejas, y gana de obedecer, por si mismas se abrieron: y con este milagro sin contradicion alguna la Iglesia quedò por los Catholicos: donde muchos de los Arianos visto el milagro, dexando su horror, se reduxeron, diciendo que tenian por cierto, a solos aquellos se abria el reyno de los cielos que se abrio la Iglesia. Es de Amphilochio en la vida de san Basilio.

22 Copres Presbytero y hermitaño en la Thebayda, sabiendo que vn herege Manicheo pretendia peruertir a muchos de los Catholicos, y que siguiessen su horror, procurò verse con el en vna ciudad en presencia de mucha gente: donde hizo acender vna grande hoguera, y dixo: que fuesse seguida la fe del que de los dos entrando en el fuego no se quemasse. El Manicheo pidio a Copres que hiziese primero la experiencia, pareciendole que seria quemado, y que no abria quien le pidiese la palabra. Copres confiando en Dios, sin ningun temor entro en el fuego, y bañado del salio sin daño alguno. El Manicheo quedò confuso, y apartauase del fuego: los que estauan presentes asieron del, y le dieron vna calda, y porque dio bozes y resistio lo que pudo, quedò sin ser quemado, aunque parte del vestido lo fue, y tambien su cuerpo sintio la llama. El dio muestra que seguiria la fe de los Catholicos, y por esto le dexaron sin acabarle de quemar. Aunque despues boluio a su horror y perseverando en el atheorò yra para el dia della. Dizelo Palladio en su Lausiaca.

23 Siendo tocado de la heregia Eutichiana el Emperador Anastasio, y no siendo parte el Concilio Calcedonense para que se apartasse della, ni las santas amonestaciones del Papa Hormisda, el qual tambien con ruegos mezclaua mandatos: el Emperador lo menos preciaua todo. Por lo qual le castigo Dios embiandole vn rayo con que murio mala muerte: Y fue esto ocasion a que muchos re-

beldes y gente poderosa se reduxesse, y recibiese la fe de la Iglesia Romana, no dudando ser verdadera aquella religion, por la qual Dios assi peleaua, que ni los Emperadores que le hazian guerra quedassen sin castigo. Dizelo Platina en la vida del Papa Hormisda.

24 Agapito Pontifice Romano, fue a Constantinopla a verse con el Emperador Iustiniano, y hallole tocado de la heregia de los Manicheos, por lo qual le dixo: yo entendi que hablaua con Iustiniano Principe Catholico, y parece me que lo he con Diocleciano. En lo qual mostro quan grande mal sea la heregia, pues de Principe Catholico se trocava en el que fue crudelissimo perseguidor de Christianos. Mas dela platica del Pontifice sucedio, que se reduxo Iustiniano, y dio tanta autoridad al Pontifice en aquella ciudad, que quito de su silla a Anronio Obispo por ser Manicheo, y puso en su lugar Amenas, varon santo. Dizelo Platina en la vida de Agapito Papa.

25 Escribe Cyrillo Patriarca Ierosolimitano, que poco despues de la muerte de san Hieronymo, cierto herege llamado Sabiniano, hizo vn libro pequeño, en que puso grandes heregias, y para darle autoridad, publicaua que era de san Hieronymo. Resulto de aqui grande confusion entre Catholicos, tenian a Hieronymo por Doctor santissimo, conoçian en el libro errores, dezir que ello dezia erales grande escandalo. Oposose contra el herege Syluano Obispo Nazarense, y publicamente le arguyo de falsario, y que leuanta a san Hieronymo falso testimonio. Ofreciose de que si el dia siguiente no pareciesse señal de que el libro no era de quien dezia, que a el le cortassen la cabeza. Sabiniano holgose deste concierto creyendo que tal señal no pareceria, y que seria muerto aquel Obispo tan contrario suyo. Vino el dia siguiente, y no pareciendo tal señal Syluano se ofrecio a la muerte, y tuuo el cuchillo leuantado sobre su cuello, mas a esta sazón aparecio en el ayre S. Hieronymo, y fue visto y conoçido de los

presentes: detuvo el cuchillo al verdugo el santo, para que no hiriese Syluano: y buelto al herege reprehendiole asperamente de falsario y engañador. Desaparecio san Hieronymo, y sin ver como auia sido, vieron la cabeça del herege Sabiniano en tierra apartada de su cuerpo, y fue ocasion de grande contento y jubilo en los Catholicos auer alcanzado esta victoria de aquel herege; y dieron gracias a Dios y al santo, los de mas se llegaron a Syluano, y fueron del enseñados, y cesó el horror que se leuantaua de aquel perfido herege. Refiere esto en vna epistola de san Augustin, que es en numero dozientas y seys, capitulo quarto.

26 En la Prouincia de Brabante estando quemando a vn herege daua bozes, y los demonios le sacauan del fuego. Esto sucedio algunas vezes, y fue ocasion para que muchos Catholicos reboluiesen entre si pensamientos varios, y vacilauan en la fe: mas salio de por medio vn predicador Catholico, y dixo al Obispo y Inquisidor, que hiziesse traer alli el Sacramento y cuerpo de Iesu Christo, lo qual hecho y estando presente, el herege fue torriado a la leña, y pegandole fuego començo a dar bozes como solia pidiendo que le librasen de la llama, y respondieron los demonios, oyendolo los circunstantes: no podemos, que ha venido otro mas poderoso que nosotros, y así el herege fue quemado. Es del Promptuario de exemplos.

27 En el Obispado Brixienfe, viua vn herege disimulado que fingia santidad, hombre abstiente, muy rezador, y recogido. Ocurrían a él de diuersas partes como a santo, y se tenia por dichoso el que le tocaba o le hablaba. Murio y fue sepultado honorificamente. Vino luego alli vn Inquisidor, y hallo por testigos fieles que auia sido herege, y con el parecer del Obispo Brixienfe y de otros varones prudentes dio sentencia a que sus huesos fuesen quemados. Hizieron vna grande hoguera, estando presente mucho pue-

blo, y al tiempo de hechar dentro los huesos, leuantaronlos en alto los demonios, y estauan suspensos en el ayre sin quemarse. La gente que se hallo a la miradauan bozes diziendo, muera el Obispo con sus confortes, que quieren quemar al santo de Dios, por embidia: vease como buelue Dios por él. El Obispo temio, y el Inquisidor y los de mas Consultores le animaron diziendo: no ay que temer, aqui estamos en la defensa de la fe: procurad de dezir Missa que Dios mostrara milagro, para que su fe santa no padezca. El Obispo dixo Missa de nuestra Señora, y al tiempo que leuantò en alto el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, con grande estallido dexaron los demonios caer los huesos del herege en la llama que siempre ardia, diziendo en voz alta: ò guidon de la hacha, nosotros te auemos defendido quanto pudimos, mas ya no podemos, porque a venido quien es mas poderoso que nosotros, y este es Christo. Los huesos fueron quemados, y la fe preualecio contra los hereges. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exemplos, que es vn libro hecho por vn docto frayle del orden de Predicadores, que colligio lo que alli dize de Vincencio en su espejo historial y de otros autores graues.

28 Residia cerca del Iordan vn santo viejo llamado Ciriaco en vida solitaria, vino a verse con el vn otro monge extranjero cuyo nombre era Theophanes, y preguntole acerca de ciertas dificultades que tenia su parecer, y pidiote remedio para otras tentaciones que le molestauan de sensualidad, hallò en todo tan buen remedio en el santo viejo Ciriaco, que le dixo: verdaderamente padre mio, no me fuera de tu compania jamas si no lo contradixera, que donde yo tengo mi habitación, seguimos la doctrina de Nestorio, de quien veo que fueres contrario: Afligiose el santo viejo oyendo esto a Theophanes, viendo que yua engañado, con el parecer peruerso del herege Nestorio: reprehendiole dello, y amo-

y amonestole se apartasse de tan mala y perniciosa doctrina, afirmandole que sino seguia la santa Iglesia Catholica, y Apostolica, confessando por verdadera madre de Dios a la sagrada Virgen Maria, que se condenaria sin remedio. Respondio el monge: verdaderamente padre señor, lo mismo que tu me dizes oigo alla a los que figuen a Nestorio, diziendo que tu y los que le contradizen vays condenados, que haré miserable de mi: ruega padre, a Dios, que el me enseñe la verdad, para que sabida de mi yo la siga. El viejo Ciriaco recibio contento de oyr esto al monge, dixole: quedate aqui en mi celda, y confia en Dios que el te reuelara qual sea la verdadera fe. El viejo se fue cerca del mar muerto y hizo oracion por su huesped, y persevero en ella hasta otro dia, y a la hora de nona vido Theophanes junto a si vn varon terrible, que le llamó y dixo: ven conmigo y veras la verdad. Lleuole a vn lugar tenebroso, y de mal olor, que hechaua de si llamas de fuego, y en medio dellas vido a Nestorio, Eutyches, Apolinar, Dioscoro, Seuerò, y Ario; todos hereges, con muchos otros que los siguieron. Luego le dixo: este lugar esta aparejado para todos los blasfemos hereges, y para los que figuen sus errores, si te agrada persevera en tu parecer, y si quieres ser libre del, llegate a la santa y Apostolica Iglesia, recibiendo la doctrina que te enseña este viejo santo: y digote verdad, que si alguno se exercitasse en todos los actos de virtudes, y fuesse falso en la fe Catholica y verdadera que se condenaria. Boluio el monge en su sentido, por que esto le sucedio como en extasi, y tornando el santo viejo Ciriaco contole lo que le auia sido mostrado, y reduxo a la comunión de la santa Iglesia Catholica, residió quatro años con el santo viejo y murio en paz. Esto es del Prado espiritual capitulo veynte y seys.

29 Cerca de Hieropolis, hazia vida de grande exemplo, vn monge subido en vna columna de piedra, donde le atormentaua el frio del Inbierno, y le molestaua el calor del Verano, ayunaua, velaua, y tenia continua oracion: con todo esto estaua falso en la fe, porque seguia vn error de cierto herege llamado Seuerò. Vino a noticia de Efrem Patriarca de Antiochia varon docto y santo: y doliendole aquella alma que por estar engañada se perdiessse, fue a verse con él, y con fuertes razones le persuadia a que dexasse aquel error, y se reduxesse a la fe santa de la Iglesia Catholica, y confessasse lo decretado en vn Concilio que se celebrò contra aquel herege Seuerò. El monge dixo, que no recebiria el Concilio, en quanto a lo que contradecía a la doctrina de Seuerò, que el tenia por cierta y verdadera: y para en confirmacion desto añadio, que se encendiesse vna hoguera, y entrassen en ella el Patriarca y él: y que el que no se quemasse, quedasse porque seguia la verdadera fe. Esto dixo no con intento de hazerlo (como luego parecio) sino por poner miedo al Patriarca, el qual le respondió: bien fuera hijo, que obedecieras a tu espiritual padre que soy yo: mas pues son tan altos tus desseos, y que exceden mis fuerças y capacidad, yo confio en Iesu Christo mi Señor y Dios, que para tu remedio se hara lo que dizes. Y con esto el santo Pontifice dixo a los que estauan presentes: bédécid a Dios amigos, y traed fuego y leña aqui, y enciendase. Lo qual hecho, dixo al monge que descendiesse de la columna, y que entrarian los dos en la hoguera. El monge que no lo auia por tanto se turbo y no quiso descender. Dixo el Patriarca: tu no pediste semejante proua, porque te muestras cobarde. Con esto el santo Obispo se desnudo la estola y vestido superior, y llegando al fuego hizo oracion a Dios, diziendo: Señor mio Iesu Christo, que por nuestro remedio tuuiste por bien de hazerte hombre en las entrañas de la siempre Virgen y señora nuestra Maria, y nacer della; suplico te Señor, que descubras la verdad. Y hecha esta oracion arrojò la estola dentro de la llama, donde estuuò por tres horas

que

que duraron los leños en hazerse ceniza, y quedó la estola sin daño ni muestra de fuego. Lo qual visto del monge, y entendiendo por este milagro que yua engañado, y que el santo Patriarca Efrem le dezia verdad, reduxose, y anathematizo a Seüero y su horror, y recibió la communion del santo Pontifice Efrem, y permanecio como Catholico y fiel en la verdadera fè de la Iglesia santa Romana. Es del Prado espiritual capitulo treynta y seys:

30 Basilio sacerdote Bizantino afirmava que estando en Theopoli, vino allí a visitar al Patriarca Gregorio, Cosmas Eunucho y Abad de la Laura de Pharan varon de grande fe, religion, y sabiduria. Estuvo allí algunos dias y murio. Mandole sepultar el Patriarca cerca de la puerta de la Iglesia, dõde estava sepultado vn Obispo herege. Y como cierto dia Basilio el sacerdote fuè a hazer oracion a aquel sepulchro, estava sobre el vn pobre que pedia limosna a los q̄ entrauan en la Iglesia, el qual viendo arrodillado por tres vezes al Basilio, y que hazia oraciõ al Abad Cosmas, dixo el pobre: ciertamente grande santo era el Abad que enterraste aqui dos meses ha: Basilio le preguntó, y conõcias le tu? si, verdaderamente, dixo el pobre, porquẽ doze años estuue paralitico, y Dios me sanò por su intercession. Y siempre que me veo en alguna tribulacion y trabajo, viene a mi a consolarme, y a dar me remedio. Y aun ay otra cosa sin esto, y es q̄ desde el dia que le enterrastes oygo todas las noches q̄ da bozes y dize: no me toques herege, no llegues a mi enemigo de la Iglesia santa Catholica. Oyendo esto Basilio al pobre, fue al Patriarca y refirió se lo enteramente, rogandole que sacasse de allí el cuerpo del santo Abad, y le sepultasse en otra parte. El Patriarca Gregorio respondió: creeme hijo, q̄ en nada es ofendido el Abad Cosmas de esse Obispo, sino que lo ordena Dios así, para que todos entedamos su fè grãde, su zelo y santidad de vida, y en lo q̄ esta despues de muerto que es gozando de Dios, y le publique y

declare, que el Obispo que estava allí antes enterrado, no fue Catholico sino herege. Esto es del Prado espiritual capitulo quarenta:

31 Fue en romeria al santo sepulchro vna matrona llamada Cosmiana, muger de Germano Patricio, la qual estava tocada de la heregia de Seüero, y por lo mismo sin fè. Llegando a la puerta, puso se delante la sagrada Virgen Maria acompañada de muchas santas, y dixole: como te atreues a entrar en este lugar santo, no siendo de los nuestros? Pediale cõ instancia Cosmiana que la dexasse entrar: y respondióle la madre de Dios: creeme que no entrarás si no te reduces y hazes de nuestro vando. Entendida por ella la ocasion, llamó a vn sacerdote ministro del templo, y confessando su culpa, reduxose a la verdadera fè, y recibió el santissimo Sacramento, y con esto sin mas ferle prohibido entro, y adorò el santo sepulchro. Escriuiese en el Prado espiritual capitulo quarenta y ocho.

32 Bien semejante a esto fue lo que sucedio a vn Duque de Palestina, que siendo inficionado de la misma heregia de Seüero, queriendo entrar en el santo sepulchro, se le puso delante vn carnero que vino por el ayre muy feroz, el qual no poco le espanto y hizo boluer atras. Advertieron que se boluia atemorizado, y no la ocasion de su temor y buelta, Azarias y otros ministros del templo. Salieron a el y dixerõle: porque señor no entras en este santo lugar? El respondió: Teneys ay esse feroz carnero que me estorua la entrada. Ellos admirados rebolviendo la vista a todas partes y no viendole, replicaron: anda señor, que se te antoja, no tengas temor. Quiso entrar, y el carnero vino a el con mayor ferocidad, y dando cuenta dello, dixole Azarias: sin duda señor que algun pecado tienes que te estorua la entrada en este santo templo, confiessale y duelate del, para que puedas entrar, y adorar el santo sepulchro: clemente y misericordioso es el Señor q̄ te recibira a penitencia. El

Duque

Duque dixo: sin duda grandes son mis pecados. Con esto se derribo en tierra, y estuvo algunas horas derramando lagrimas, pidiendo a Dios perdon. Leuãtose y quiso entrar en el templo, y sucediole el mismo estoruo. Dixole el Sacerdote, advertido desto: sin duda señor, que alguna cosa particular te estorua la entrada. El respondió, si es a caso que sigo la doctrina de Seüero? con esto la detesto, y se apartó de ella, confessando su pecado, y reduziendose a la verdadera fe. Recibió el Sacramento de manõ de ministro Catholico, y con esto entro sin dificultad en el templo, y con grande cõsuelo suyo adoro el santo sepulchro. Es del Prado espiritual capitulo quarenta y nueve.

33 El Abad Andres del dezimo octauo monasterio, siendo moço andava inquieto de vnas partes en otras sin hazer asiento en alguna. Sucedió que pasando por vn desierto de Palestina yua con el otros nueve moços amigos tambien de andar y ver mundo. Vno destos era industrioso y de agudo entendimiento, otro era ludio, dióle a este de repente vna graue enfermedad, de suerte que se moria, los demas affligieronse mucho no sabiendo que partido tomar, porque la ley de amistad, les obligaua a no dexarle, y así cada vno pretendia que fuesse lleuado a poblado, y donde vniel gente porque no muriese en el desierto, mas viendole con calentura vehemente, sin que comer ni que beber, y que el Sol era recisissimo, el qual a el acabaua la vida, y a los demas amenazaua la muerte, determinaron se de dexarle: teniendo por menor inconveniente, que vno muriese y no tantos. Visto por el Hebreo que le tendian en la arena para dexarle, con grande ternura y lagrimas les dixo: por aquel Dios

que crio los cielos y la tierra, y de incendio dellos para salud del linaje humano, y ha de juzgar vivos y muertos que no consintays que muera ludio, sino que pues soys Christianos y seys conigo de misericordia, y me baptizeys; y así baptizado salga desta vida mortal para la eterna. Los otros le dezian verdaderamente hermano, a nosotros no es licito hazer lo que dizes, que es proprio de Obispos y Sacerdotes, y nosotros somos seglares, juntamente con que falta agua en este lugar. Porfiarã el enfermo, y leuantandõ su voz con nueuas lagrimas y gemidos dezia: no querays Christianos priuarme de tanto bien, y de semejante don diuino. Tenialos esto a todos confusos sin saber que hazer se, mas el que entre ellos era industrioso inspirado de Dios dixo: leuantadte en pie y desnudate. Hizose esto no con pequeño trabajo, y teniendole desnudo y leuantado, tomó el industrioso con ambas manos arena, y derramola tres vezes sobre su cabeça, diziendo: sea baptizado Theodoro en nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu santo, y los de mas respondian, Amen. Al mismo punto que esto se hizo, el enfermo quedó sano, por virtud de Christo, y tan fuerte y de buen color en su rostro como si no huiera tenido enfermedad: y así muy contento el y los demas atravesaron el desierto, yendo adelante de todos que era ocasion para dar loores, como los dauã, a Iesù Christo autor de tales maravillas. Llegaron a Ascalon, y fuerõse a presentar a Dionysio Obispo de aquella ciudad, dandole cuenta de lo susodicho. El admirado de caso tan extraño y no oydo, conuoco el Clero, y propuso les el milagro y caso tan maravilloso queriendo que diessen su parecer.

fila effusion de la arena equiparada a la de agua. Y si se podia reputar por bautismo por ocasion del sucedido milagro, vnos dezian vno, y otros otro. Gregorio el insigne Theologo que estaua presente, fue referiéndolo los que en las diuinas letras se llaman bautismos, y dixo: de Moyses se dize que baptizo en agua, y primero en nueue, y en el mar. San Juan Baptista baptizo, no con costumbre Iudaica, sino en agua y penitencia. Iesu Christo baptizo en agua de Espiritu Santo, y esto es lo perfecto y necessario. Tambien dize, entendemos que ay otro bautismo de sangre, que es por el martyrio. Destos bautismos sabemos, dezia Gregorio, y añadian algunos de los presentes confirmando con el, orauase en qual de ellos fue Theodoro baptizado, para que aprobemos su bautismo, o no lo aprouemos? Especialmente oyendo dezir a Iesu Christo hablando con Nicodemus: el q no renaciere por agua y Espiritu Santo no entrará en el Reyno de Dios. Dezian otros arguyendo: pues como? porque no se escriua de los Apostoles que fueron baptizados osaremos dezir que no entraron en el cielo? Otros replicauan a esto y dezian: esso no, Clemente Alexandrino afirma en sus Estromas, que Christo baptizo a san Pedro, y Pedro a Andres, Jacobo y Iuan, y estos a los de mas. Todo esto se altercaua delate de Dionysio el Perlado. Y oydo del, dixo, ser necesario que fuesse baptizado Theodoro en agua, que es la materia deste Sacramento, y no arena, puesto que agrado aquel hecho a nuestro Señor, por la sana y santa intencio de todos, y lo mostro en el milagro que hizo de fanarle, repentinamente. Lleuo Dionysio al Iordan a Theodoro, y alli le baptizo: y al indutroso ordeno Dia-

cono. La dicho es del Prado espiritual capitulo ciento y sesenta y seys.

34 Fue en tiempo de Theophilo Patriarca Alexandrino: en Cyrene vn Obispo llamado Synesio, Philosopho y Varon Catholicissimo, el qual tenia vn amygo en la misma ciudad de Cyrene llamado Euagrio codiscipulo suyo en la Philosophia, hombre rico y bien intencionado, aunque era ydolatra, el Obispo Synesio hazia quanto le era posible por traerle a la fe Catholica, y no salia con su intento, porque quando mas le apretaua, y con sus viuas razones parecia couencerle, salia el Philosopho con dezir: verdaderamente señor Obispo, entre otras cosas que contradizen a mi entendimiento, y me desagradan acerca de lo q creeys los Christianos, es que dezis que se ha de acabar el mundo, y que han de resuscitar quantos han sido desde su principio, en la propria carne y ser que tuuieron, viuiendo en el, y que viuiran para siempre: dode cada vno recibira conforme a sus obras premio o pena, y el q dio a pobres parte de su hacienda por amor de Christo vuestro Dios, el mismo Christo se lo ha de pagar dándole ciento por vno en el cielo: esto todo quando lo oygo tengo lo por cosa de burla. El Obispo Synesio replicaua, que lo podia tener por cosa certissima, assi aquello como todo lo demas que el Christiano cree y confiesa: y dauale muchas y muy fuertes razones sobre el caso. Y tanto supo dezirle vn año y otro sin cansarse, que al cabo vino a conuertirse, y se baptizo Euagrio con sus hijos y familia. No pasaron muchos dias despues q fue Christiano, quando dio al Obispo trezientos ducados para que repartiessse a pobres: con codicion que le hiziesse vna escritura publica, q Christo en la otra

vida

vida se lo auia de dar multiplicado. Recibio Synesio el dinero y hizo de buena gana la escritura, contemporizado con el por ser nueuo en la fe. Viuió santamente el Euagrio algunos años, y vino a enfermar de muerte, y llegando se su ora, llamo a sus hijos y dando les la carta y obligacion del Obispo cerrada, mandoles que se la pusiessen en la manos siendo muerto, y que le enterrasen con ella, lo qual cumplieron ellos enteramente. Vno el tercer dia despues de su muerte, y siendo de noche, estando acostado el Obispo Synesio, aparecio sele Euagrio, y dixo: le ue al sepulchro donde esta mi cuerpo, y lleuara tu obligacion, porque ya recebi de Iesu Christo la paga. Y para que seas cierto dello veras en ella la carta de pago de mi propria mano. Ignoraua el Obispo de que su obligacion fuesse sepultada con Euagrio, y venida la mañana llamo a sus hijos, y preguntoles, si auian puesto alguna cosa en la sepultura de su padre. Pareciolos que les hazia esta pregunta por razon de dineros, y dixeron que ninguna cosa, excepto los liços y mortaja acostumbrada. Como pues replico el Obispo, es posible que ni pusistes con el algun papel, o reconocimiento? acordaron se con esto del hecho, y dieronle quenta del mandato del padre, y obediencia suya, sin saber que se contenta en el escrito, porque cerrado le recibieron, y cerrado le pusieron. Refirioles el Perlado su sueño, y juntado algunos de sus Clerigos, y gente principal de la ciudad, fueron al sepulchro del Philosopho Euagrio, y abriéndole hallaron el reconocimiento del Obispo en sus manos, quitaron sele, y abierto vieron escrito al pie del de su propria letra estas palabras. Yo Euagrio Philosopho, a ti santissimo Obis-

po Synesio desseo salud. Recibido he lo que se me deuia por virtud desta obligacion tuya, quedo contento y satisfecho, assi de lo que me prometiste, como de lo que Christo mi Dios y Saluador por ello me auia de dar. Los que estauan presentes viendo testimonio tan marauilloso de nuestra fe fantia, quedaron admirados, y por algunas horas leuantaron la boz diziendo: Kyrie eleyson, glorificando a Dios autor de tales marauillas, y que cumplian tan bien las promessas hechas a sus siervos. Afirma Leoncio Apamiense varon graue, y que muchos años residio en Cyrene, que siempre permanecio en el sagrario de aquella Iglesia la escritura, donde entrando a ser thesorero y guarda del, entre otras joyas, vasos, y ornamentos, que recibio, y juro de guardar fielmente, fue esta carta de obligacion de Synesio, y de paga y recibo de Euagrio. Lo dicho se refiere en el Prado espiritual capitulo ciento y nouenta y cinco.

35 Llegando a la ciudad de Espoleto vn Obispo Ariano, acompañado de muchos Longobardos que seguian aquella maldita secta de Ario, pidio al Obispo de aquella ciudad, el qual era Catholico, que le diesse Iglesia donde a su modo celebrasse. Mas siendole negada, dixo con grande soberuia, que en la Iglesia de san Pablo que era la principal de la ciudad, otro dia a pesar de quien se lo contradixesse celebraria. Oydo esto por el Sacrista de aquella Iglesia que era Catholico, adelantose y cerro muy bien las puertas atrancandolas, mató las lamparas, y escondiose en el lugar mas secreto della. No era bien de dia quando el hereje llego acompañado de soldados, y visto que no le abrian las puertas, daua orden como quebrarlas. Mas repentinamente

V 5 se abrie-

se abrieron por si mismas con grande impetu, quebrantadas y hechadas por tierra las cerraduras acendieronse las lamparas, sin ver quien lo hiziesse, y junto con esto el Obispo Ariano que trataua de entrar con violencia, quedo ciego: de fuerte que lleuandole de las manos boluio a su posada. Este caso escarmento a los Longobardos en aquella Prouincia, de modo que no se atreueron a hazer fuerça en las Iglesias de Catholicos, ni daño a sus ministros. Lo dicho es de san Gregorio en el libro tercero de sus Dialogos capitulo veynte y nueue. Y en el capitulo siguiente escriue tambien san Gregorio otro caso semejante, y dize que en la ciudad de Roma en la region Subura estaua cerrada vna Iglesia que auia feruido a los mismos Arianos para sus sacrilegos ritos y cerimonias, y queriendo abrirla y purificar, lleuaron a ella los cuerpos de san Esteuã y de santa Martha (aunque otro original dize de san Sebastian y de santa Agatha) hizose vna muy solemne procession con concurso grande de pueblo. Estando en ella celebrandose el officio diuino, y la gente bien apretada, sintieron que andaua vn puerco entre todos gruñendo, oyendose ya aqui ya alli, guaua hazia la puerta, y aunque a muchos les parecia tocarle con sus pies y le oyeron, nadie le vido, y todos quedaron admirados, entendiendo que la diuina Magestad queria dar muestra que salia de aquella Iglesia el morador inmundo del demonio. La noche siguiente se oyo grande ruydo como de quien se mudaua de vnas partes en otras: y augmentose otra noche en adelante, de fuerte que remato con vn estampido que parecia auerse caydo y arruynado todo el edificio por los fundamentos, y con esto no sono

mas cosa alguna de terror en ella. Otro dia haziedo tiempo muy sereno, baxo vna nube del cielo, que rodeo toda la Iglesia arrebatandola de la vista, de modo que nadie pudo entrar en ella, aunque gozaua mucha gente que estaua a la mira de vn olor suauissimo y del cielo. El siguiente dia no parecio la nube, mas vido se en ella otra maravilla, y fue que estando las lamparas muertas, por si mismas se encendieron, dandose ha entender que auia venido aquel lugar de tinieblas a luz.

36 Por temor de ser preso y castigado vn herege, fingiose estar endemoniado: hazia todo lo que suele hazer el que tiene demonios. Y visto de algunos que tenian poder para ello, porque se mostraua furioso, ataronle las manos, y lleuaronle a vn hospital, donde le amarraron a vn poste. Estaua alli vn Clerigo que verdaderamente tenia demonios, y miraua al otro con sobrecexo: aguardo que viniessse la noche, y porque solo creyan del que auia perdido el juyzio, andaua suelto, y tenia aposento y cama de donde podia salir libremente, busco leña y pajas, y puso lo al rededor del herege, el qual estando atado disimulaua hasta ver en que paraua lo que hazia aquel loco: el qual saco lumbre de improuiso y pegolo a las pajas y leña, que començo a arder bien. Visto por el herege dio grandes gritos, y llamaua a quien le valiesse, mas por presto que llegaron defendiendose el Clerigo endemoniado, ya estaua el herege ahogado del humo y su cuerpo bien chamuscado. Fue juyzio de Dios, y que el Clerigo endemoniado despues deste hecho quedasse libre y en su entero juyzio, auiendo primero el demonio descubierto el embuste del herege quemado. Dizese en el Promptuario de exemplos.

37 Iust-

37 Iusto juyzio de Dios es que todos los hereges paren en mal, y que aun en esta vida aya muestras euidentes de que van a la otra a fuegos eternos. Y desto ay exemplos modernos como fue vno el infernal mostruo, y herefiarca perniciosissimo Martin Luthero. Nacio en la villa de Islebio lugar de Saxonia, del señorio de los Condes de Monsfelt, año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, dia de san Martin, y siendo de veynte años cayo vn rayo junto a el, y de miedo se entro religioso en Hefordia, auiedose graduado de Maestro en Philosophia, y estudiado leyes poco tiempo: Despues el año de mil y quinientos y veynte y tres dexò el habito, y se caso y hablando propriamete se amancebo con Catharina Bore, que auia sido monja professa en el monasterio de Torgobia. A la qual Leonardo Coppen sacò con otras ocho monjas vn Viernes de la Cruz del monasterio, y las truxo dos años por burdeles, y no por esto le puso asco al Apostata luxurioso y sucio, ver que huiesse tenido tienda publica de su persona, para dexar de casar, esto es amancebarse con ella. Leuantò este endiablado hombre peruersas y sacrilegas heregias, figueronle algunos, que tambien como el fueron herefiarcas y todos pararon en mal. Zuinglio murio en vna batalla, y quemaron su cuerpo. Ecolampadio fue hallado muerto en la cama, estando con su muger: aunque mas se deue llamar manceba por auerse casado siendo religioso professo. Bucero otro semejante miembro de satanas como los dichos, tambien fue hallado muerto en la cama todo lleno de cardenales, que se tubo por cierto que le auia ahogado el diablo. Esto dixo el muy docto Iuan Gropero estando en Trento celebrandose Concilio el año de mil y quinientos y cinquenta y vno. Todos tres pusieron lengua sacrilega en el santissimo Sacrameto del altar, y asi acabaron mal, como sucede a todos los que les imitan. Despues el año de mil y quinientos y quarenta y seys, auiendo sido antes las muertes de los hereges dichos,

aunque fue despues quando lo refirio en el Concilio el Gropero, el sacrilego y endiablado Luthero, acostandose vna noche bueno, a la mañana fue hallado muerto, con vn rostro espantable, que no auia quien sin temor osasse mirarle: Caluino otro herefiarca, quando moço fue castigado por el pecado nefando, con ponerle vn hierro ardiendo en el hombro: y despues de auer hecho en Francia el daño que Luthero en Alemaña, vino a morir en Geneua comido de gusanos, despedaçandose a bocados sus carnes, diziendo terribles blasfemias. Santo Dios, y que aya gente tan ciega que de credito a tales mostruos infernales:

38 Por confortar el oydo, que parece que se atormenta con oyr tratar de gente tan mala como son hereges, quiero poner algunos exemplos, que tambien son propios en este discurso de Fe, de personas que teniendola muy viua con el nombre santissimo de Iesus, han sido por el libros y remediados de trabajos y peligros. En Hybernia estando enfermo vn religioso del orden de los Menores, oyo decir que se hazian algunos milagros con el nombre de Iesus: era su enfermedad de graues calenturas, hizo escriuir en vna cedula y hechar en vn bazo de agua el mismo nombre dulcissimo de Iesus, beuio con mucha deuocion la agua, y quedó sano de repente. Es del Promptuario de exemplos.

39 Auia recibido vna afrenta cierto hombre, y pedianle q la perdonasse por amor de Dios, el muy obstinado y furioso dixo: ni por Dios, ni por el diablo le perdonare, aunque por ello vaya a arder perpetuamente a los infiernos. Llego a el vn religioso de voto, y con su dedo hizo como que escriuia en su frente, Iesus Nazareno; y en el mismo punto començo a gemir y se enternecio, y dixo: yo le perdono por amor de Iesu Christo. Refiere en el Promptuario de exemplos.

40 Yua de vna villa a otra cierto Clerigo vencido de vna fuerte tentacion carnal q tenia, la qual queria cüplir. Y auiendo

do de

do de passar de noche por vna sylua salio a el vn ladrón, cuya ferocidad y pertinacia en hurtar, y matar hombres era sin yqual, preguntole en boz alta sintiendo le passar: quien va por ay? El Clerigo todo turbado respondió: vn pobre sieruo de Iesu Christo. Y quien es el que lo dize añadió el ladrón? Es, torno el Clerigo a dezir, vn indigno sieruo de Iesu Christo. Replio el ladrón: tu que hablas, preguntó que me digas quien eres? El Clerigo de nuevo turbado respondió: digo que soy vn inutil sieruo de Iesu Christo. Muy indignado el ladrón de oyr esto dixo por tres vezes, o tãto Iesu Christo, Iesu Christo, Iesu Christo. Y aunque lo dezia con enojo y rabia, y estava a punto de levantar el brazo con la espada para matarle, tuuo tanta fuerça aquel diuino nombre, que su empedernido coraçon quedó blãdo, y así dexó al Clerigo libre que se boluio a su casa, lleno de temor sin poner en obra su mal intento. Y a la mañana el ladrón compungido grandemente y muy contrito fue a la Iglesia, y encontrandose con el mismo Clerigo sin que se conociesse le pidió que le confessasse, estando también ya el Clerigo confessado del mal intento que tuuo: oyole y en la confesion oyó males grauisimos que auia cometido, de hurtos, y homicidios. Y como el Clerigo mostrasse admiracion, y le dixesse, de donde te ha venido hombre miserable, siendo el que eres tanta cõtricion? Respondio el ladrón: esta noche quise robar, a vno que passaua por cierto despolado donde yo estava, el qual nombró diuersas vezes el nombre de Iesu Christo, y dexandole yo libre por oyr aquel nombre, y refiriendole tres vezes, vine a conuertirme, y en adelante no quiero ser mas sieruo del demonio, sino de Iesu Christo. El Clerigo se descubrió y dixo: pues sabe que yo era el que passaua por esse desierto y sylua, y sea bendito Iesu Christo que me libro a mi, y te justificó a ti. Y en adelante yo sere tan su deuoto, que por su amor no cometeré mas culpa graue, y en ella pondré el recato y di-

ligencia posible. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

41 Dio la muerte vn hombre a otro, tenia el muerto vn hijo, el qual aguardo al Viernes santo en que vido sin armas al matador, en lugar acomodado para su intento y desseo que era de vengarse, llegó a el para matarle. El otro que se vido en peligro de muerte y sin armas, no tuuo otro remedio sino derribarse delante del pidiendole que por la fè que deuia a Iesu Christo, el qual en semejante dia del en que estauan, por todos auia recebido la muerte, que no le mataste. Con esto el ayzado moço se compungio y dixo: por el amor del mismo Iesu Christo, yo te perdono: y en señal de que le perdonaua le levantó de tierra, y le dio beso de paz. Despues desto, entro en vna Iglesia donde estuuó a los officios diuinos. Y al tiempo de adorar la Cruz, el Crucifixo que estava en ellale abraço viendolo quantos estauan presentes, y se oyo vna boz que dixo: porque oy perdonaste por amor mio al que mato a tu padre, yo te perdono tus pecados, y en señal de amistad te doy beso de paz, y con esto el mismo Señor junto su rostro al del que hizo este hecho: por lo qual todos los presentes, y los que del tuuieron noticia alabaron al Señor. Refiere se en el Promptuario de exemplos. Semejante caso se escriue de Iuan Gualtero, y queda para otra ocasiõ.

42 En Constantinopla estava vn mercader muy limosnero, y auiedo de hazer cierto camino por mar con sus mercaderias, dauale vn Iudio vna grande partida fiada: aunque por no tener quien le fiasse estava penado, pareciendole que perdia mucho interes, si no lleuaua aquella mercaderia. Dixo para prouarle sin entender que lo haria, si queria por fiador a Iesu Christo su Dios. El Iudio respondió, yo no tengo por Dios a Iesu Christo, mas por entèder del que fue vn hombre muy verdadero, santo, y propheta, yo le acepto. Fueron a vna Iglesia y delante de vn Crucifixo se hizo el concierto, y el Iudio entrego la mercaderia: con la qual y con

lo de mas el mercader hizo su camino, y le fue muy bien, de manera que hizo grandes ganancias. Y deteniendose en esto, llegó el plaço en que auia de pagar al Iudio. Vidose muy confuso y penado, y mas por el fiador que auia dado, y el otro aceptado. Tomó el dinero con vna carta, en que daua relacion de que por estar muy distante no podia el lleuarlo, mas que lo embiaua con su fiador: encerrolo en vna arca pequena y hizo oracion a Dios, en vn nauio donde se halló diziendo: Señor, la necesidad pide que os suplique hagays aqui vna pequena marauilla putes soleys hazerlas muy mayores quando vos foys seruido. Va mi crédito, y aun a vos Señor os toca algo, que este dinero se de oy a aquel hombre, porque se cumple el plaço. Señor soys del mar y de los vientos, a vos lo encomiendo. Esto dixo, y muy confiado que el dinero vendria en manos del acreedor, hechó la arquilla en el mar. Fue cosa marauillosa, que en aquel mismo dia, aunque la distancia era grande, llegó a Constantinopla, y se vido a la puerta de la casa del Iudio que viuia junto al mar. Quiso vn criado suyo tomar la arca, y fuele de las manos por la agua. Llamo al Iudio y el la tomo, abriola, y faco el dinero, y la arca hechola debaxo de su cama. Passado algun tiempo, el mercader boluio a Constantinopla, y viendole el Iudio dixole: ò Christiano, y quan faltó eres de verdad. Como, dixo el mercader, y no recibiste tu dinero? No, respondió el Iudio. Lleuole de la mano y puso delante el Crucifixo que auia dado por fiador, y dixo el mercader: tu Señor sabes que embié el dinero a este hombre el dia que puse con el? Oyose vna boz del Crucifixo que dixo: así es verdad, el tomó el dinero que venia en vna arca pequena, la qual esta debaxo de su cama. Cayó en la quenta el Iudio, vidose la arca y el papel escrito por el mercader que se quedó alli, porque de solo el dinero hizo caso el Iudio, el qual viendo semejante marauilla se torno Christiano. Lo dicho es de Vicencio en su Espejo historial, libro sep-

tiuo capitulo ochenta y dos.

43 En el libro de vidas de summos Pontifices se dize, que por los años de Christo de quinientos, siendo Papa Simaco, conuirtiose a nuestra fè Alamundo Rey de los Sarracenos. Fueron luego a el dos hereges Eutichianos, q negauan en Christo la humanidad; diziendo que no fue hombre sino solo Dios, pretendian traerle a su error, alegandole sus razones falsas. Oyoles quanto le quisieron dezir, y quando se cansaron de hablar dixoles: sabed padres, q me ha ventido oy vna nueva la mas estraña del mudo, y es que ayer en aquel dia murió el Arcangel san Miguel en el cielo. Ellos començaron a reyr desto, diziendo que no era posible que muriesse por ser inmortal. Replio el Rey y dixo: pues si es así que el Archangel no puede morir, como es posible q Iesu Christo muriesse, si solamente fuera Dios como vosotros dezis? Pues siendo así que vosotros y nosotros creemos; y tenemos por fè que murió, luego también era hombre, y en quanto hombre pudo morir, y de hecho murió. Con esto les confundio y hizo yr auergonzados de su presencia.

44 San Antonio de Florencia en la segunda parte titulo nono, escriuiendo del Emperador Theodosio, dize, que en su tiempo, que fue por los años de treziétos y setenta y siete del nacimiento de Christo, cesso la ydolatria en todas las tierras sujetas al Imperio Romano. Mandando este buen Emperador destruyr todos los ydolos, y sus templos, que no fue pequeño negocio de acabar, porque tenían temor grande algunas gentes que les auia de suceder mucho mal. Como en Alexandria de Egipto que estava vn ydolo de Serapis, que tenían por cierto que se hundija el mundo si tocauan en el, y vn hombre del pueblo buen Christiano, tomó vna hacha de azero, y dióle vn golpe y otro, y poco a poco derribo aquella visarma, hecha de vn pedaço de roble, medio comido de carcoma. La gente comú daua grandes alaridos, mas sin que se cayesse

y esse el cielo, ni se hundiese la tierra: antes atreniendose mas le pego fuego, y ardio como paja, no quedando del sino ceniza. En la misma ciudad de Alexandria se derribo otro ydolo de Canopis muy estimado de aquella gente, en cuyo vientre parecio vn vaso, que hinchendole los sacerdotes de agua, distilaualo por algunas partes de su cuerpo, y caya sobre vn brasero que ponian alli, y mataua la lumbré, con grande admiracion de aquella gente ygnorante, que tenian por grande el poder de aquel ydolo, pues mataua el fuego que tambien adorauan los Chaldeos. Así mismo se destruyo otro ydolo en Alexandria de Saturno, en el qual por ser grande y estar hueco, se escondia vn ministro suyo, que con engaño lleuaua alli mugeres de noche, y aun de las principales de la ciudad, diziendo a los maridos que Saturno queria tratar con ellas, y estaua el escondido, y salia a la que auia quedado encerrada en el tēplo, y se aprouechaua della, y la deshonoraua, aunque les parecia a las que les sucedia esto, que era grande honra. Este engaño que se vsaua, no solo en Alexandria, sino en otras muchas partes derribando los ydolos se descubrian.

45 Estephano Rey de Hungria varon santo, conuirtio su reyno a la fē de Christo; dió el Obispado de Estrigonia al Abad Atricio que le ayudo mucho en la conuersion de sus Hungaros, y embiolo a Roma, dando la obediencia al summo Pontifice, y pidiendole humildemente que le diese la Corona de Hungria, de manera que tuuiesse aquel reyno de su mano, y así con esta honra lleuasse adelante sus intentos. Auia a esta sazón recebido la fē Miesca Duque de Polonia, el qual embio embaxadores al Papa, dándole tambien la obediencia, y pidiendole titulo de Rey, de q̄ recibio el Pontifice grande contento, y mando hazer vna rica corona, para embiarfela con su bendicion. Y la noche antes que la auia de entregar a los Polacos, apareciósele vn Angel que le dixo: mira q̄ mañana a la primera hora del dia

vendran a ti embaxadores de gente no conocida, pidiendote la bendicion y Corona de Rey para su Principe, embiarle has la que tienes hecha para el de Polonia, porque la merece mejor que el: desparecio el Angel, y el dia siguiente parecieron en su presencia el Obispo Atricio con los Embaxadores de Hungria, pidiendo para su Rey Corona y bendicion, diziendo que la merecia biē por las muchas gentes que auia conuertido a la fē. Comunico el Obispo cō el Papa los de mas negocios que traya a su cargo, y informado de todo el Pontifice fue grande su contento: y no solo le embio la bendición con titulo de Rey que pedia, sino la Corona que auia hecho para el Polaco, y juntamente vna Cruz que truxesse delante de si, que era insignia de Apostol, diziendo: yo me llamo Apostolico, mas el se puede llamar Apostol, pues por su ocasion tanta gente ha recebido la fē. Refiere lo Surio tomo quarto.

46 Vicēcio en su Espejo historial dize, que el año de mil y dozientos y veynte y cinco, Elcalifa Rey de los Tartaros, desfechado hechar de su Reyno muchos Christianos que residian en el. Vno de sus Consejeros le dixo, que del mismo Evangelio podria sacar motivo para salir con su intento: porque en el se dize, que hablando Christo su Dios con ellos les da palabra, que si tuieren fē, y dixeren a vn monte que se heche en el mar no dudando dello que se cumplira. Conuocó Elcalifa a los Christianos, y preguntóles si las palabras de Christo eran verdaderas. Todos le respondieron que si. Prosiguio su razon y dixo: pues si dentro de diez dias este monte no le passays a otra parte, todos perecereys. Los Obispos y Sacerdotes conuocaron el pueblo, y les mandaron ayunar tres dias, y hizieron oracion porque los librasse en aquella necesidad. Fuele reuelado a vno de los Obispos que cierto capatero tuerto del vn ojo saldria con esta empresa. Hablaronle, y de humilde no se queria poner en ello, al fin por obediencia dixo que lo haria. Estaua de vna parte los

los Christianos con la Cruz de Christo, y de la otra Elcalifa con gente de guerra para matar a los Christianos, no saliendo con su intento. Hizo oracion el capatero, pidiendo a Dios que no permitiesse que tantos Christianos muriesen. Leuanto se, y mando al monte que se derribasse en el mar, y al punto fue hecho. Por lo qual muchos de los Paganos se conuirtieron a la fē.

47 El estar en España tan viua la fē, y el no poder hereges hazer en ella el daño que en otras Prouincias y Reynos han hecho, es misericordia de Dios, y vsala por medio del santo Oficio de la Inquisicion, que es el Cherubin que con la espada de fuego defiende la entrada del Parayso terreno: la qual pusieron en el punto que está los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Ysabel, comunicandolo y alcançandolo del Romano Pontifice. Y no solo estos gloriosos Reyes por esta via procuraron que estuiesse firme la fē en España, sino que trabajaron mucho en quitar los estoruos y inconuenientes que la podian desquiciar en algunos particulares. Y por este fin hizieron guerra a los Moros de Granada, y se la ganaron el primero dia del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos. Y en el mismo año vltimo dia del mes de Março, estando los mismos Reyes en su villa de santa Fē junto a Granada, se publico premarica contra los Iudios de España, que dentro de quatro meses saliesse della cō sus mugeres, hijos, y esclauos que no fuesen Christianos, y con sus haciendas, excepto algunas q̄ se vedan sacar destos Reynos. Despues el año de mil y quinientos y quatro, en veynte, y quatro de Nouiembre,

murio en Medina del Campo la Reyna Doña Ysabel, de edad de cinquenta y cinco años, fue muger honestissima, hermosissima, muy sabia y muy Catholica. El Rey Don Fernando murio en Madrigalejo aldea de Guadalupe, de edad de setenta y quatro años, en veynte y dos de Enero, y en el de Christo de mil y quinientos y diez y seys. Cinquenta dias antes auia muerto el gran Capitan Don Gonçalo Fernandez, en su villa de Loxa, en dos de Deziembre, año de mil y quinientos y quinze. De quien escribe el autor de la historia Pontifical, que auiendo ganado el Reyno de Napoles, tomauanle quenta por orden del Rey Don Fernando, auiendo puesto en mal con el, algunos embidiosos, molestandole en la quēta, y hecho el cargo dixo: asentad señores, que pues se me toma tan estrecha quenta, quiero cobrar lo que alcançate, aunque pensaua no hablar en ello. Lo primero, que yo gastē para ganar la gracia y fauor de Dios y de sus santos, porque saliesse bien de todos mis negocios, en que cada dia arriscaba la vida, y mi hacienda, dozientos mil, y setecientos, y treynta, y seys ducados, y nueue reales, los quales todos reparti en limosnas entre frayles, monjas, clerigos, y personas de buena vida, huerfanos, viudas, y necesitados. Y así mismo para saber los secretos de mis enemigos, y para tener auiso de sus designos y consejos, gastē en espías y en otros tratos, seyscientos mil, y quatrocientos, y nouenta y quatro ducados y medio. Oyendo esto el Rey Don Fernando hecholo al palacio, y lleuolo por via de donayre, mandando que no se hablasse mas en ello.

EXEMPLOS ESTRANEROS.

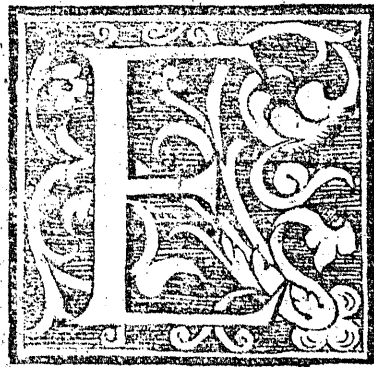
Heron tyrano preguntó a Simonides Philosopho que cosa era Dios? Pidio de termino vn dia para responder, y aquel passado, pidio dos: y luego quatro, y así yua siempre pidiendo doblado ter-

mino. Y preguntando la causa destas dilaciones, respondió: quanto mas lo considero tanto me parece el negocio mas dificultoso. Refiere lo Bruson.

Fin del Discurso de Fē.

DISCURSO VIGESIMO NONO.

De Felicidad.



EN el templo que en vision fue mostrado al Propheeta Ezechiel dize en el capitulo quarenta y seys de su profecia, q̄ tenia dos puertas, vna a la parte del Medio dia, otra al Aquilón: y era ley que qualquiera q̄ entrasse por la vna destas puertas auia de salir por la otra: si no era el summo Sacerdote y Principe que entraba y salia por vna misma. La puerta del Medio dia es figura de la felicidad y prosperidad: la del Aquilón, de la aduersidad y trabajo, y es ley que quien en esta vida entra por la vna destas puertas ha de salir por la otra. Y así quien entra por la puerta de la felicidad y prosperidad goza de grandes bienes y regalos, poniendo en ellos su bienauenturança, sin acordarse del cielo, al salir della por la muerte, sera para trabajo y miseria del infierno. Al contrario los que entran por trabajos y miserias, padeciendolo en esta vida con paciencia y por amor de Dios, saldrán a la felicidad y prosperidad de la bienauenturança. Lo qual tiene excepcion en el Principe y summo Sacerdote, y quiere dezir, que ay algunos ran buenos que viuen en esta vida muy cōtentos porque cō y igualdad lleuan quanto les sucede sin perder punto en el camino de la virtud: estos tienen bien en esta vida y en la otra. Otros por el contrario tan malos, que en esta y en aquella padecen, aqui comiença su infierno. Exemplo de los primeros fue san Pablo, que en medio de sus penas y trabajos estava contentissimo: y exemplo de los segundos fue Neron, que en medio de sus contentos tenia vida de infierno. En

este Discurso se trata de la felicidad, de que se verán diuersos exemplos.

2. La felicidad del primer Angel luego que Dios le crió fue grandissima: su hermosura, su sabiduria, sus fuerças, en todo lo natural no auia mas que desear: faltale el ser bienauenturado, ponele Dios precepto que lo procure con fauor diuino, dize no: sin esse fauor puedo alcançar lo, que en mi ay partes para todo: subiré dize por Isayas capitulo catorze, y pondré mi silla junto al altissimo, y así como el es bienauenturado por si, y sin valerle de otro, así lo será yo: de su necio se, cayo en la mayor miseria que tiene criatura.

3. Algo se parecio a Lucifer Adam nuestro primer padre, crióle Dios con todas las partes de felicidad que pertenecian a humana criatura, ponele precepto que no coma de vn arbol del huerto y vergel adóde le truxo luego que le formó, y dióle licencia que comiesse de todos los demas, quiso el mas agradar a Eua su muger que le pidió que comiesse de aquella fruta, comio della, y cayo en la summa miseria y desventura, y della nos cabe a todos parte. Es del tercero capitulo del Genesis.

4. La felicidad del Rey Salomon el mismo se pone a dar noticia della, en el primero y segundo capitulo del Ecclesiastes diziendo: Yo Ecclesiastes fui Rey de Israel en Ierusalem, y procuré prouar todo lo que es agradable y da contento a los hombres. Edifiqué casas, planté viñas, hizé huertos y jardines, y poblé los de todo genero de frutales. Labré estanques en que se juntauan muchas aguas, cō que se regauā syluas y arboledas. Sin esto fui señor de esclauos, y esclauas, y tuué grande familia. Mis ganados mayores y menores eran tantos q̄ ninguno de los Reyes que reynaron antes de mi en Ierusalem los alcançò a tener. Llegue plata y oro, y dilate mis estados, tierras y prouincias, trayendome de todas partes tributos

y pechos

y pechos con que crecia el tesoro. Tuue capilla de cantores y de cantoras, ni me faltaron vasos riquissimos para seruicio de mi casa. Con esto alcancé fabiduria, sin que en ella otro me hizicisse ventaja. Ninguna cosa desfearon mis ojos, que no se la diesse, ni me pidió deleyte mi corazón que no le prouasse. Esto es lo que dize Salomon de si. Y en el tercero libro de los Reyes capitulo quarto, se declara mas su felicidad diziendo, que se gastaua cada dia en su casa treynta medidas que llama coros, y cada vna cōtenia treynta hatos o celemines, y esto de flor de harina, de que hazian pan para su mesa: y otros sesenta de la harina ordinaria, de que se massaua pã para los familiares y criados.

Lo dicho se coligio de la Escritura sagrada.

BRunechilde fue hija de Athanagildo Rey de España, muger de alto entendimiento, hermosa y agraciada. Casó con Sigiberto Rey de Francia: el qual tenia do guerra con Childerico, marío Sigiberto en batalla, y quedò viuda Brunehilde. Y por agradar al mismo Childerico, casó segunda vez con Meroueo su hijo, y vido se ambas vezes en grande felicidad. Mas sucedio que Meroueo vino en desgracia del padre, y por no verse en su poder conociendole por crudelissimo y sin piedad se matò con sus proprias manos. Quedò segunda vez viuda Brunehilde, viuia priuadamente, mas acordándose de la felicidad passada y tocada de ambicion, mostrauase arrogante y soberbia, por lo qual vino en tanta desgracia de Clotario Rey de Francia, que la mandò prender, y desnuda lleuaren en vn cauallito flaco por medio de su exercito, y despues atar a quatro cauallos, donde miserable y crudamente fue muerta. Escribe della Gregorio Turonense libro quarto capitulo veynte y dos. Y Paulo Emilio libro primero. Y Paulo Diacono libro segundo capitulo veynte y dos.

2. Theudio fue de la sangre real de los Ostrogodos de Italia, y sobrino de Amalafuntha Reyna de España: la qual estando viuda y sin heredero, llamó a Theu,

Gastauanse diez bueyes gruesos, y veynte de dehesa, y cien carneros: esto era fin la caça de ciervos, cabras, bubalos, y aues. Era señor desde Dã a Berlaue, en q̄ auia muchos Reyes que le pagauan tributo, y todos gozauan de paz. Dize mas la Escritura, que tenia Salomon quarenta mil peñebres poblados de cauallos de carro, y doze mil de silla. Y en el capitulo onze del mismo libro tercero de los Reyes se dize, que tuuo Salomon setecientas mugeres, con titulo de Reynas, y trezientas concubinas. De toda esta felicidad y grandeza, vino a tanta miseria y desventura, que se duda, y aun no se acaba bien de aueriguar, si se saluò o se condenò.

dió, dióle el Reyno, y fue el primero de los Ostrogodos que reynaron en ella. Siendo Rey juntaronse contra el Childeberto y Clotario hermanos y Reyes de Francia: entraron en España destruyendo a fuego y a sangre la Prouincia de Cathaluña. Theudio embió contra ellos yn capitan suyo llamado Theudiselo, que los aguardò en cierto estrecho donde los vencio y matò muchos de ellos, siendo pocos los q̄ boluieron a Francia. Quedò con esta victoria Theudio tan soberbio y arrogante, que olvidado de la obligacion que tenia, a su señora y tia Amalafuntha, con grande ingratitud la desterrò del Reyno que ella le auia dado, y no contento con esto, la hizo matar en vn baño. Mas cierto criado de Amalafuntha, por vengar esta maldad fingiose loco, y entrando vn dia en el palacio real, donde el Rey estava con muchos cauallos, delante de todos llegó y dió al Rey vna estocada, con que quedò herido de muerte, y aunque agonizando, tuuo cuydado de mandar q̄ no hiziesse mal a quien le auia muerto, porque entendia que auia Dios querido castigarle por mano de aquel hombre, en razon de la muerte que con tanta ingratitud auia dado, a su señora. Sucedió esto año del Señor de quinientos y treyn

ta y dos. Y escriuenlo don Rodrigo Arcoobispo de Toledo en su historia, libro segundo capitulo doze, y Alonso de Cartagena, en su Anacephalo capitulo veyn e y vno.

3 En la Proença y Lemonica que es en Francia, vino vn dia tan grande tempestad de truenos relampagos y rayos con granizo de estraña grandeza, q̄ pensaron todos perecer. Estaua la guarda de ciertas viñas en vna choza o cueua, esperando q̄ la tormenta cessasse, y en el mayor furor della, oyó bozes en el ayre, por vna parte dezian, guarda, guarda: de la otra respondian: que tengo de guardar? proseguia la voz de primero diciendo: no toques en la viña de Pedro Ricardo. Passada la tempestad, quedando los campos todos destruydos, la viña de aquel Pedro Ricardo quedó sin daño, el qual era vn logrero lleno de vicios y pecados. Y desto se infiere que los buenos sucessos, y prosperos acabamientos desta vida y su felicidad, a las vezes son sospechosos. Refiere en el Promptuario de exemplos.

4 Para vn hombre particular fue exemplo notable de felicidad y infelicidad Sara Colona, era natural de Roma, muy rico, y estimado en ella, tenia algunos castillos, y lugares fuertes, no lexos de la ciudad. Vido dos hijos juntamente Cardenales, cosa rara. Fue estimado y querido de Sumos Pontifices, Reyes, y Potentados de Italia. En esta felicidad se vido: y sucedio que vino a ser Sumo Pontifice, quien priuó a los hijos de la dignidad. Sus lugares y castillos fueron derribados y abrasados, juzgaronle por enemigo de la patria, y huyendo en vn nauio le captiuaron, cofarios, y queriendo encubrir quien era, le conuino seruir como vil esclauo en el remo, estando en tanta infelicidad dio la buelta, y vino a mayor felicidad y alteza que primero: porque estando la galera en que andaua en Marsella, fue conocido y rescatado de los cofarios. Favorecieronle amigos, hizo gente, y boluio a Italia, donde se apoderó de quien le auia perseguido. Y le prendio,

y tuuo en la carcel, donde murio: cobró su estado y hazienda, sus hijos fueren restituydos en su dignidad. Tales la mudança deste mundo. Dizelo Sabelico libro septimo.

5 Don Cesar Borja llamado el Duque Valentin, fue sobrino del Papa Alexandre sexto, y primero tuuo capelo de Cardenal, y la Iglesia y Obispado de Pamplona en encomienda y administracion. Vidose en grande felicidad quando tuuo habito clerical entre clerigos: y en no menor entre legos, dexando el habito de clerigo y capelo de Cardenal, por la muerte de vn hermano suyo Duque, a quien sucedio en el Ducado: mandaua a Italia y era temido fuera della en vida del Papa Alexandre su tio. Y por su muerte començo a declinar su felicidad y estado: vidose preso, y de vn trance en otro vino a ser capitan del Rey don Iuan de la Brit en Nauarra, y fue el año de mil y quinientos y siete, y en vna guerra que tuuo este Rey don Iuan (y fue el que perdio el Reyno de Nauarro) con el Condestable don Luys Conde de Lerin, auídose soldado de la Mota de Medina el Duque Valentin, donde por mandado del Papa que sucedio a su tio le tenia preso el Rey don Fernando el Catholico, hazia officio de Capitan. Donde estando sobre la Villa de Viana, vno en su Real vna mañana alboroto, diziendose que venia el Condestable en fauor de la Villa, el Duque Valentin se leuantó y pidio sus vestidos y armas a vn criado suyo llamado Iuanicot, que primero auia seruido al Condestable. y con grande soberuia dixo: este Conde zuelo donde está? que oy le tengo de matar o prender, o no feria yo quien soy. Y haziendo salir de la Villa que ya estaua por ellos, y solo el Castillo se defendia, mil hombres, yendo el adelante en vn cauallero rucio trapado cortadas las narizes, y vnalarga y gruesa lança de dos hierros, caminando con ferocidad, vido huyr sesenta hombres de cauallero del Conde, que se boluian a donde el estaua, fue el Duque

Duque siguiendolos aunq̄ solo, y deziales en voz alta, esperad esperad, caualleros. Mas porque no le conociá, y creyan que tras el yua gran socorro no osaron esperarle, hasta llegar al Condestable: el qual viendo venir a vn cauallero tan animosamente contra tantos dixo: no auria alguno de los mios que saliese al encuentro al que alli viene y nos amenaza. Oyó esto de la boca del Conde tres gentiles hombres, vno dellos llamado Esquerro, de los Garceses de Auila, boluieron al Duque Valentin, y esperaronle en vn barranco, donde se podia aprouechar mal de su destreza y animo. Y leuantando el Duque el brazo derecho para herir al vno con la lança, el Garces le dio tal golpe por debaxo del brazo, que descubrió de las armas, passandole vna loriga, y atrauesandole todo el cuerpo. cayò luego muerto Viernes doze de Março dia de san Gregorio Papa, en el mismo que tomó la administracion de la Iglesia de Pamplona. Los que le mataron desnudaronle de sus ricas armas y ropa, y dexaronle en carnes, hechandole vna piedra sobre su vientre. Auia seguido el Iuanicot a su amo, y llegando donde estaua el Condestable y conocido, preguntole a donde yua? y el respondio que seguia al Duque Valentin su señor, donde vistos los vestidos, conocio que eran de su amo. Y fueron todos a donde estaua su cuerpo, pesole mucho de su muerte al Conde, que quisiera auerle viuo para

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Mostró Creso Rey de los Lydos, a Solon Philosopho grandes thesoros, y preguntóle si le tendria por felice y dichoso. Respondiole que no: hasta ver que muerte era la suya. Vino despues, a que le prendio: Cyro Rey de Persia, y mandauale quemar. Estando sobre la leña acordose de Solon, y llamauale a bozes. Oyólo Cyro que estaua a la mira, quiso saber del, porque llamaua a Solon: y refiriole el caso. Man-

debiarle al Rey don Fernando. Iuanicot cubrio con vna capa de grana el cuerpo del Duque Valentin su señor, y lleuole a Viana, y enterrose alli en vna Iglesia de Santa Maria. Y puso este titulo sobre su sepulchro. Aqui yaze en poca tierra, el que toda le temia, el que la paz y la guerra por todo el mundo hazia. O tu q̄ vas a buscar, dignas cosas de loar, si tu loas lo mas digno, aqui parte tu camino, no cures de mas andar. Refiere el autor del Compendio historial.

6 Por felice pudo tener el mundo a Enrique Rey de Francia tercero, pues nacio con poca esperanza de ser Rey, por tener hermanos que le precedian en edad: y vidose cō dos coronas de dos Reynos principales, primero de Polonia, dō de fue electo por Rey en competencia de otros que le pretendian: y despues por muerte de vn su hermano alcançó el de Francia. Donde en dos dias de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y nueue, murio de vna herida que le dio con vn cucillo que traya secreto, y trayendole vna carta Iaques Clemente religioso, creyendo que en matarle hazia ser uicio a Dios, y que acertaua, aunque el perdiesse la vida, como la perdio, por escusar algunas muertes que el Rey daua, y faouores que hazia contra razon y derecho. Yo no alargo mas en esto, por saberlo de relaciones demano, las quales no siempre son ciertas, aunque lo dicho es certissimo.

dole quitar de alli, y tuole consigo como captiuo. Dizelo Herodoto libro primero.

2 Gyges tambien Rey de Lydia, felicissimo en hechos de armas, y en riquezas, con animo leuantado y soberuio fue a consultar el oraculo de Apolo Pythio, y hecho su sacrificio y ofrenda, preguntó si alguno de los mortales era mas felice y dichoso que el? y oyó vna voz ronca, salida de lo hondo de vna

cuenta que le dixo: ser mas dichoso que el y felice Aglao Hophidio. Era este vn pobre labrador de Arcadia, viejo en edad, y que viuia contento, con vn breue termino de campo en que tenia su labrança. Y quiso el oraculo aduertir a Gyges, que aprouaua mas la segura rifa de la choza y tugurio pastoril, que la sala real triste por estar llena de grandísimos cuydados y congoxas. Los pocos terrones agenos de temor, que los campos fertiles de Lydia llenos de miedo, y vn par de bueyes que se guardauan y gouernauan facilmente, que los exercitos de gente de a pie y de acuallo, nunca contentos con sus pagas: el alholi y granero que con poco se hinche y queda contento, que no los tesoros puestos a ser de todos perseguidos y robados. Desta manera pensando Gyges tener a Apolo de su parte, y que aprobara su felicidad, hallole contrario en opinion, y declarole quien era felice con verdad. Dizelo Valerio Maximo libro sexto.

3 Grande fue la felicidad de Alexandre magno, pues era casi niño y tenia domada y subjeta a toda Grecia. Passò en Asia, y en tres batallas vencio al Rey de Persia Dario. Y lo que admira grande mente es, que en tres años se hizo señor desde los fines de Europa hasta el rio Gages: y toda esta felicidad que le duro como doze años, acabò tan de repente, que tan presto se dixo de su muerte como de su enfermedad, quedando su cuerpo algunos dias sin que se le diese sepultura. Refierelo Sabelico libro septimo.

4 Seruio Tullio, nacio en Cimmerica lugar humilde y de padres humildes: vino a ser Rey de Roma, a los principios que aquella ciudad tuuo nombre: parecia que era felicissima su fuerte, mas el remate fue, que se le rebelaron los Romanos, y quisieron matarle, estando en el Senado. Salio huyendo, y no le bastò su diligencia para librarse de muerte, quedò su cuerpo tendido en vna calle publica, por donde su propria hija que yua en vn carro o coche, para entregarse a su

matador, passò sobre el el coche, y le hollaron los cauallos, y quebrantaron las ruedas. Dizelo Sabelico, libro septimo.

5 Scipion Africano, derecho tuuo al nombre de felice, pues faltandole edad para que se le pudiesse dar en Roma algun officio, con titulo y ditado extraordinario passò en España, y hizo salir della mal padeciendo, quatro Capitanes y quatro exercitos de Cartageneses, y reduxo esta Prouincia a la deuocion de Roma. Passò en Africa, y en vna noche vencio dos exercitos, y ganò dos aloxamientos de enemigos. Al Rey Siphaz contrario del nombre Romano deshizo. Puso cerco a Cartago, y compelio a Anibal q̄ dexasse a Italia, que tenia casi ganada, y venciole en Zama, alcançando del vna in signe vitoria; y pusole en tal estrecho, q̄ le pidio la paz, y exortò a sus ciudadanos que la procurassen, esta felicidad lleuaua Scipion, aunque le faltò al cabo de la vida. Es de Sabelico libro septimo.

6 Iulio Cesar fue vn tiempo felicissimo, porque ningun Emperador dio mas batallas, ni alcançò mas victorias, ni vencio y domò mas feroces gentes. Ganò el señorio de Europa con sangre, el de Africa con consejo, y el de Asia con presteza. Y siendo señor de todo vn dia por la mañana, a la tarde lo perdio y la vida con ello. Recibio en su propria ciudad, en presencia de sus ciudadanos, y ayudando a ello vno que era fama ser hijo suyo, que fue Bruto, y en su testamento le tenia hecha manda, veynte y dos puñaladas: dexando en duda si fue la primera la que le quitò la vida, y los demas solo declararon el amor recimiento que le tenian los que fueron en que muriesse. Es de Sabelico libro septimo.

7 Si es felicidad ser eloquente, y tener fuerza en la lengua para dezir bien, y que a todos agrade lo que se dize, no se de la palma en este particular a Pericles; aunque quando hablaua, parecia que cayan espantosos rayos; y sonauan truenos: ni a Hyperide, q̄ fue yqual a Pericles

en

en eloquencia. Ni a Demostenes, a quien en su tiempo ninguno yqualò en saber hablar, solo vno alcançò en esto la felicidad, y fue Marco Tulio Ciceron. Cuyo nombre en boca de muchos es lo mismo que eloquencia, pues queriendole dar nombre de muy eloquente dizen: Es vn Ciceron, fue mayor su felicidad en hechar de Roma a Carilina, y a Antonio, que eran destruycion de la Republica. Y la ley Agraria, que no menos la tenia perdida. Todo esto concluyo felizmente, y la lengua Latina de tal manera la acrecentò y ennoblecio, que no fue por ello digno de menos loor que si ennobleciera, y acrecentara el Romano Imperio. Y toda esta felicidad se rematò en morir violentamente, y venir su cabeça en poder de vna muger, que la punçaua la lengua, tomando vengança en ella, porque auia descubierto las trayciones que tenia armadas contra Roma la persona que le tocava. Es de Sabelico libro septimo.

8 Quien parece que si solo a lo del mundo se mira fue felicissimo, pues desde que nacio, hasta que murio no le sucedio cosa aduersa que fuesse de importancia, y tuuo mil de prosperidad, fue Quinto Metello. Nacio en Roma ciudad cabeça del mundo, de nobilissimo linage: alcanço raras dotes de la alma, y grandes fuerças en el cuerpo, con que en qualquier trance y trabajo de guerra salia bien. Tuuo muger honestissima y fecunda. Alcanço el Consulado, y el nombre de Emperador, y gozò de la honra del triumpho por victorias insignes que ganò. Tuuo tres hijos que en tiempos diuersos fueron Consules. Otro fue Censor, y otro Pretor. Destos triunfaron dos. Casò tres hijas, y vido dellas nietos. De mil partes y de mil ocasiones le dauan la nora buena. Nunca vido muerte, ni entierro, ni lloro, en su casa, ni ocasion de tristeza en toda su vida. Llegò a muy viejo, y murio de vna enfermedad facil, y no muy penosa, cerca do de hijos y nietos, abraçando a vnos

y despidiendose de otros. Su cuerpo muerto fue lleuado en ombros de sus hijos y hiernos por la ciudad. Adonde se celebraron las honras funerales. Dizelo Valerio Maximo libro septimo.

9 Con Quinto Metello puede juntarse Augusto Cesar en la felicidad, porque fue Emperador de Roma, y gozò de mucha paz, de vida largo, y buena muerte. Ambos fueron Gentiles, y si en esta vida no les tocò infelicidad, tienen la muy cierta en el infierno, y assi no ay que tenerles embidia. Es de Guidon en el de exemplos.

10 Polycrates fue muy rico y poderoso Principe. Era tan felice y dichoso en todos sus negocios y tratos, que en su vida no tubo disgusto ni enojo. Preciuafe desto en presencia de Amasis Rey de Egipto su grande amygo. El le dixo que temiesse las felicidades desta vida, que son sospechosas, y siempre tienen fines aduersas y afortunados. El Polycrates le replico, que le queria mostrar quan señor era de la fortuna: y con esto tomò vn anillo de vna esmeralda de grande estima y hechole en el mar, estando confiado de que bolueria a su poder. De a pocos dias comiendo juntos, truxeronles vn pece, y dentro del vino el anillo. Quedò muy admirado desto Amasis, y dixo, que no queria tener amistad con hombre tan dichoso, porque estaua cierto le sucederia alguna grande aduersidad, de que alcançaria parte a sus amigos. Y no se engañò, porque passado algun tiempo, hizo le guerra Dario Rey de Persia, y Oronte capitan suyo le prendio, y le mandò poner en vn palo, donde murio miserablemente. Plinio en el libro treynta y tres capitulo primero, y en el treynta y siete tambien capitulo primero, haze mencion deste Polycrates, y dize que estaua este mismo anillo y piedra en Roma, y se mostraua en el templo de la Concordia, donde le ofrecio Augusto: dize mas que sucedio la muerte

de Polycrates a los dozientos y treynta años de la fundacion de Roma. Tambien escriuen del Ciceron libro quinto de Fi-

Fin del Discurso de Felicidad.

DISCURSO TREYNTA, DE
Fidelidad de casados.



LV T A R-
co en sus Mo-
rales dize, q̄
siendole pre-
guntado avn
Lacedemo-
nio, que pe-
na dauan en
su tierra al a-
dultero, por-
que Lycúr-

go en sus leyes no hizo mencion dellos? Respondio: No ay hombre adultero en Lacedemonia. Y si le huuiesse, replico el que lo preguntaua, que pena le darian? Dixo a esto, no se yo como puede auer adultero en Lacedemonia, donde las riquezas, y deleytes, los ornamentos, y vestidos curiosos, no son tenidos en estima: y la honestidad y modestia son muy estimados. En el presente Discurso se veran muchos exemplos de fidelidad entre casados.

2 Exemplo de buenos casados fueron Abraham y Sara. Y aduirtió el Apostol san Pedro diziendo en su primera carta

Colige se lo dicho de la diuina Escritura.

1 **D**Os santos hermitaños, despues de auer seruido a Dios fielmente toda la vida, y siendo ya viejos, pidieron a su Magestad diuersas vezes que les declarasse para consuelo suyo con quien los ygualaua en merecimiento de los que viuan de presente: y vn día oyeron vna voz que les dixo: Cerca de aqui en Egipto esta vna villa, y en ella viuen dos casados llamados Eucharisto y Maria, mucho sera si llegays a su merecimiento. Fueron a buscar los casados, y llegaron

nibus. Estrabon libro catorze. Herodoto libro tercero. Y Valerio Maximo libro sexto.

capitulo tercero, que no se contentaua Sara con llamar a Abraham marido, sino que le llamaua señor, y le obedecia con humildad. Isaac y Rebeca fueron otro par de buenos casados, mostrandose ella en su presencia vergonçosa y humilde, y el no admitiendo en su compañia otra muger como otros Patriarcas las admitieron, contentandose con ella sola. Es del Genesis capitulo diez y ocho y veynte y quatro.

3 No quiero poner por exemplo de buenos casados a Adam y Eua, aunque ellos fueron santos y se saluaron, pues ella le fue ocasion del graue mal y daño, en que incurrio con su pecado, solicitandole a que comiesse de la fruta del arbol vedado, y así pecasse. Ni a Salomon, aunque quiso tanto a sus mugeres que antepuso su amor al de Dios, atreuiendose a ofenderle con pecados de ydolatrias, por agradarlas a ellas, adorando sus ydolos, y falsos dioses. Es del Genesis capitulo tercero, lo que toca a Adam, y lo que a Salomon del tercero de los Reyes capitulo onze.

a vna humilde casa, donde la muger estaua. Preguntaronle por su marido, y respondió que era pastor y que estaua apacentando su ganado. Aguardaronle, y siendo tarde vino con las ouejas, y viendo a los benditos hermitaños, con grande charidad, y con mucho amor les labo los pies, y les puso la masa, rogandoles que se sentassen y comies- sen. Respondieronle: Ninguna cosa comeremos si primero no nos das cuenta de tu vida. Eucharisto con mucha humil-

humildad respondió: Yo soy pastor de ouejas, y esta es mi muger. Mas queremos saber de lo que dizes, añadieron los hermitaños, rogámosle que nos lo declarase. Escusauase el buen hombre con mucha humildad: hasta que le dixeron, que Dios los auia embiado a el: y oyendo esto Eucharisto temio, y dixo: Estas ouejas tenemos de nuestros padres, y las ganancias y mejoras, diuidimoslas en tres partes, vna damos a pobres, otra a peregrinos, y la tercera nos sirve de sustento. Desde que nos casamos viuímos en vna casa, y nunca de noche nos auemos visto juntos, y así los dos permanecemos virgines. A la noche nos vestimos dos sacos, y cada vno duerme a su parte. De dia nos ponemos el vestido que veys, y de lo dicho hasta oy no auemos dado cuenta a persona humana, viuímos en paz y conformidad. Oyendo esto los hermitaños glorificaron a Dios, y boluieron a sus hermitas. Lo dicho es del de Vitis patrum.

2 Nauegando cierto mercader caudaloso, padecio naufragio, y perdio su hacienda y mucha otra agena de diuersos acreedores, los quales le hecharon preso, secretandole los bienes que en su casa tenia sin perdonar los vestidos y joyas de su muger. La qual se fue a la carcel donde el marido estaua, y lloraua con el su miseria, sin tener con que sustentarle, ni de solo pan. Estando vn dia lamentandose, entrò en la carcel vn hombre rico para dar limosna a los presos, y vista la muger que era muy hermosa aficionosele. Hizo la yr por orden del carcelero a vn aposento apartado, y preguntole quien era, y la ocasion porque estaua en aquella carcel. Ella le dio quenta de su vida y trabajo, y oydo por el dixole: Yo te pagarè tus deudas, si cumples con el amor, y aficion que te tengo. A esto respondió la muger: Sabido he señor, que dize el Apostol san Pablo, que la muger casada no tiene poderio en su proprio cuerpo, sino su marido, dexame que yo le hable; y lo que el quisiere que haga

hare. Hablo al marido, no sin detramar muchas lagrimas, considerando a que punto auian venido; que la necesidad los forçasse a poner en platica vna cosa tan mala y detestable. Mas siendo el marido hombre de honra y muy prudente junto con temer a Dios, no pudo en el tanto la esperança de salir de la carcel, que diessse lugar a tal pecado y baxeza: y así dixole la muger: No des oydo hermana a cosa tan mala, despide este hombre, que yo espero en el Señor; que al fin nos tiene de remediar: y con esto sus ojos se tornaron fuentes, y dio algunos profundos gemidos. Fue la muger al otro que esperaua respuesta, y dixole: Mi marido no quiere, y dexole. Antes desto estaua preso en aquella misma carcel vn famoso ladrón, y tenia su aposento junto al del mercader, con vna ventana que se podian ver y hablar ambos: oyo toda la platica y resolucion de los dos casados, y doliose dellos, alabandò su casto propósito, y no dexando de admirarse, en que huuiesse estimado en mas la virtud que el dinero, y la castidad que la libertad: Bien al contrario dize, de lo que yo he hecho, que por enriquezarme he quitado a muchos las vidas, y aora pierdo la vida y lo adquirido en robos. Hablo les desde la ventana y dixoles: Yo he sido ladrón, y he muerto mucha gente, y espero de vna hora a otra que me han de justiciar, y quitar la vida, he oydo vuestra determinacion prudente y casta, y he me compungido: por tanto yreys a tal parte de la ciudad, y hallareys debaxo de tierra vna suma grande de dinero que yo robè, cuyos dueños yo matè, y no se puede aueriguar a quien se deua restituyr, aprouechaos dello: pagad vuestras deudas, viuid con lo restante, y rogad a Dios por mi alma, para que en saliendo desta vida, alcance del misericordia. No passaron muchos dias, que el ladrón fue sentenciado a muerte por la justicia. Hablo la muger al marido y dixole: Si me das, señor, licencia, yrè al

lugar que nos dixo el ladrón, y veré lo que en el ay. Respondiolo, haz hermana, lo que te pareciere. La muger fue de noche con vn pequeño açador, y tabando donde el ladrón dixo, halló vna olla bien cubierta, lleuola de allí, y guardola en lugar seguro, y usando de mucha prudéncia, yua sacando della poco a poco el dinero; y daua ya a vn mercader, y a otro; porque parecielle que le prestaua el dinero. Pago toda la deuda, sacó a su marido de la carcel, y vivieron de lo restante. Dando exemplo el hecho de la fidelidad de dos buenos casados temerosos de Dios. Y dexase entender que la muger no fue al marido con intento de que dándole licencia fuera mala, sino por librarle de aquel hombre importuno, y cierta de que responderia lo que respondió. Lo dicho es del Prado espiritual, capitulo ciento y ochenta y quatro.

3. Dominico Catalusio Principe de Lesbos, mostró amar a su muger grandemente, en que enfermado ella de lepra a que roña, y estando su cuerpo hecho vna llaga, despidiendo de si podre y vn pestilencial hedor, nunca apartó mésa ni cama, porque la charidad conyugal le quitó el temor de ser inficionado della, y le hizo que no sintiesse el mal olor, sino que la tenía por propria carne suya, como es proprio de casados. Refiere lo Fulgoso libro quarto.

4. Siendo señor de Parma Gisberto Corregente, los parientes de su muger levantaron conjuración contra él: y fue de manera que le conuino yrse huyendo de la ciudad. Rolando Roscio hermano de la muger quiso llevarla a su casa, y quitarla de entre soldados, y hombres de guerra donde estaua, mostrando grande esfuerzo en fauor del marido. La qual oyendo lo que el hermano le dezia, mirádole ayradamente, y llamándole traydor le dixo: No quiera Dios que yo entre en casa donde me profane y manche; auiendo se ordenado en ella tan grande traycion contra pariente y su bienhechor: ni coma pan que los perros hambrientos por no parti-

cipar de la macula de traycion euitarian. Antes pienso yrme con mi marido a quié engañaste; dándole a mí por muger, y pondréme delante del, para que en mí tome de tí vengança. Dicho esto los pies descalços, y los cabellos sueltos se fue a Castro nouo donde el marido estaua, y derribada delante del le pidió llorando que con su muerte vengasse la injuria que su hermano Rolando le auia hecho. Refiere lo Eborense.

5. En la ciudad de Austum de la alta Borgoña, auia vn varon claro en linaje, rico, y letrado, llamado Reucio. El qual quando moço se casó con vna donzella de las mismas prendas que él tenía, y con ella vivió en castidad algunos años, exercitándose ambos en obras virtuosas y santas. Vino a que la muger cayó enferma: y estando cercana a la muerte, pidió con mucha instancia a Reucio su marido, que en su muerte le sepultassen donde ella estaría sepultada, porque estuuiesse juntos en vna sepultura aquellos a quien conferuó el amor de la castidad puros y sin macula: el felo prometio. Y siendo ella muerta, como el quedasse viudo, y se exercitasse en lo que de primero y con mas feruor, vacando el Obispado de Austum fue electo en Obispado, y en esta dignidad administrandola santamente acabo la vida. Los de Austum trataron de sepultarle en su Iglesia Catedral: mas al levantar el cuerpo, no fueron posibles fuerças humanas para mouerle, y estando dubdosos de lo que harian, vn viejo dixo, que su muger le auia conjurado al tiempo de su muerte, que se sepultasse en su sepulchro. Oydo esto, con facilidad levantaron el cuerpo para llevarle adonde la muger estaua. Y al tiempo de ponerle en la sepultura, el cuerpo hablo y dixo: Acuerdate dulcissima muger, de lo que me pediste; recibe el cuerpo cuya compañía casta gozaste. Y diziendo esto el sepulchro temblo, y los huesos de la muger se llegaron por si mismos a vna parte; y dieron lugar al santo Obispo. Es del mismo Eborense.

6. Vn labrador del Reyno de Nápoles, teniendo

teniendo su casa cerca del mar, y saliendo costarios a tierra, captiuaronle la muger. Sin verlo el por estar ausente, quando boluio y entendio lo que passaua, teniendo por cierto que la muger yua en vna galera que estaua apartada de tierra, llegó a nado a ella, y dixo en voz alta: Lleuaysme mi muger, pues lleuadme a mí con ella. Admiraronse los costarios de ver prendas de amor tan grandes, en hombre que desmenzaua terrones. Lleuaron le captiuo con la muger, y presentaronlos al Rey de Tunez, refiriendo el caso que fue para él tan nueuo y bien recibido, que les dio libertad y hacienda con que vivieron muy contentos, siendo el hombre de su guarda. Dizelo Fulgoso libro quarto.

7. El mismo Fulgoso escriue que en su tiempo Cecilia Barbatica Veneciana, muerta su marido Philippe Vendramino, tuuo tal sentimiento, que ni por ruegos ni por amonestaciones de parientes quiso comer cosa alguna, hasta que murió. Fue muestra de mucho amor: y si dexó de comer pudiendo, no fue sin culpa.

8. En la ciudad de Parma en Italia, residian dos casados nobles passando su vida

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Nino rey de Assiria, para casar con Semiramis, pidiendolo ella por condicion precisa, le dio por vn tiempo breue el gouerno de su Reyno, haziendola del señora enteramente. Deste señorio se aprobecho ella de suerte que hechas rayzes primero murió (con ser bien larga su vida) que dexasse el cetro y corona del. Mostró bien que tenía amor a la muger; quien por hazer su gusto se puso a perder el Reyno: y aun si creemos a los que escriuen estos quentos, tambien a bueltas perdió la vida. Refiere lo Sabelico libro tercero. Diodoro Siculo tambien libro tercero descubre mas esta historia, dize que Semiramis estaua antes casada con Menon, y que se la pidió Ninoo ofreciendole en trueco y cambio vna hija suya llamada Sofane. Contradixolo Menon. Ame-

en grande amor y conformidad. El marido tenía enemigos, los cuales entraron de noche, estando los dos acostados en su cama, y quisieron matarle, hirieronle aun que liuianamente; mas dexose caer de la cama y pudo yrse del aposento. Començaron a herir a la muger pensando ser el marido, la qual pudiendo dar bozes, y ya que no de otra manera cō declararse que era ella la que herian la dexaran sin duda; porque solo con él tenían el enojo, mas temiendo ella que si hablaua y se declaraua seguirian al marido y le matarian, escogio antes ser ella la muerta, por el amor grande que le tenía, y así quedo herida de muerte; huyendo sus matadores. Boluio luego el marido; y solo pudo dar los vltimos abraços a su querida muger, sintiendo su muerte como si fuera la propria suya, y quedando con grandissimo quebranto, por perder prenda tan de estimar. Y si hizo por conseruar la vida y no se dexó morir de pena y quebranto, fue por vengar aquella muerte, como la vengó por justicia de todos los homicidas. Refiere lo dicho Iuan Baptista Giralo en el Dialogo de amor.

nazole el Rey que le facaria los ojos si no venia en ello. Visto por el que se la auia de quitar el Rey por fuerça, temiédo mas verse sin Semiramis que sin vida con vn lazo se la quito. Ha se de alabar aqui, no el matarse que fue hecho de Barbaro, sino el amor que tuuo a su muger; que le fue dello ocasion.

2. Entré otros muchos amigos de ganar honra en hechos de armas que siguieron a Iason en el viaje que hizo por el Vello dorado a la ysla de Colchos, fueron algunos de los Minios, que son puebios en Thesalia. Estos a la buelta que Iason hizo acabada su jornada, quedaronse por vezinos en vna ysla llamada Lemno. De allí fueron hecados de los Pelasgos que les hizieron guerra y ganaron la tierra, a vnos montes dichos Taigetos, cerca de

Lacedemonia. Y porque fueron conocidos del linaje que venían, y teniendo lastima dellos los mismos Lacedemonios, los recibieron en su ciudad, y casaron con donzellas de aquella tierra nobles. Ensoberuecieronse ellos, y quisieron ser señores, y tiranizar la tierra, por lo qual los que en esto se hallaron culpados fueron presos por los Lacedemonios, y sentenciados a muerte. Era costumbre en aquella gente que de noche se executaua semejantes castigos de sangre, las mugeres de estos presos fueron la misma noche a yerlos, y siendo les dado lugar de las guardas para hablarlos secretamente, trocaron vestidos con los maridos, y ellos salieron libres quedando ellas esperando la muerte, dando en esto testimonio del amor conyugal que les tenían, ser grande. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

3 En dos batallas fue vencido el Rey Dario de Persia por el Magno Alexandre. Y con perder la mayor parte de su estado, y no pequeña de sus riquezas, ninguna señal mostró de tristeza, hasta que fue certificado de que su muger no parecia: lloraua y daua bozes como hombre fuera de juyzio, consolose algo viniendole nueva que estava viva en poder de Alexandre. Mas viniendo despues otro mensajero, y afirmandole que era muerta de parto, hizo muy mayor sentimiento, llorandola sin consuelo alguno, y fue señal que la amaua mas que riquezas ni reyno. Refierelo Sabelico libro tercero.

4 Cianippo de Thesalia y Emylio Sybarita, fueron dos hombres muy amigos de caça, aunque en diuersos lugares y tiempos, mas sucedioles vn mismo caso: porque teniendo sus mugeres celos dellos, siguiendo los hasta las montañas, donde se escondian mirando si hablaban con otras mugeres, sintieron los perros alli ruido, corrieron a ellas, y antes fueron de sus dientes despedaçadas, que se conociesen por mugeres, y mucho menos por proprias. Era grande el amor que ambos las tenían, y fue de fuerte que impacientes del dolor que padecian, por auer llegado

la pena a la aficion, que ambos se mataron. Y aunque el matarse fue malo y pecado grauissimo, mas declarose por las muertes que se dieron, que muy de veras amauan a sus mugeres. Dizelo Fulgoso libro quarto.

5 Señalado fue el amor de Panthea con su marido Abradata, el qual en vna batalla que tuuo Cyro (cuyo soldado el era) contra los Babylonios, fue muerto. Lleuaron el cuerpo a su muger Panthea, ella le adornò y llorò conforme a la costumbre de la tierra, y al tiempo de poner el cuerpo en la sepultura, ella se derribò sobre el, y se quedó muerta. Es de Guido en el de exemplos.

6 Artemisa Reyna de Caria, mostro el amor que tuuo a su marido Mausoleo ser grandissimo, pues siendo muerto le labro vn sepulchro, que se conto por vna de las siete maravillas del mundo. Es de Valerio Maximo libro quarto.

7 Hipicratea Reyna muger del Rey Mithridates, fue tan apasionada en amarle y serle fiel, que por andar de ordinario el en guerras, se cortò ella el cabello, y en traje de varon con armas y cauallo andaua siempre a su lado. Y siendo el marido vencido de Pompeyo, y huyendo por estrañas tierras y gentes, ella le acompaña, y le fue singular consuelo en sus trabajos y aficiones. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

8 Claudio Plautio Numida, oyendo la muerte de su muger, hiriose con vn cuchillo en el pecho. Fueronle a la mano sus criados, quitaronle el cuchillo, ligaronle la llaga, y dexaronle en vn aposento solo, quitandole las ocasiones de tornarse a herir. Visto por el, desatose la herida, y con las manos se la hizo mayor, hasta que dio la alma. El hecho fue de Barbaro y pecado, mas declaró en el el amor grande que tenia a su muger. Es de Valerio Maximo libro quarto.

9 San Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano dize, de Lecostene hija de Macion Areopagita, que muerto su marido, importunada se casasse con otro dixo: que no po-

no podia hazerlo, porque aunque su esposo para otros era muerto, para ella toda via era viuo: teniendo siempre en su coracon fresca su memoria, y porque no la hiziesen fuerça a casarse se priuo de la vida.

10 Annia Romana estando viuda y teniendo muy fresco en la memoria el amor del marido, persuadiendola que se casasse segunda vez pues estava moça y hermosa, respondió, que en ninguna manera lo haria: porque si hallasse otro buen marido como el primero, estaria siempre en mortal congoxa si le auia de perder: y por el contrario si fuesse malo, no menos seria de muerte su aficion, en auer de padecer tan graue mal, el qual sin necesidad alguna ella le auia escogido. Valeria otra Romana dio semejante respuesta hablando sobre que de nuevo se casasse, y añadió que para otros su marido Seruio era muerto, y que para ella toda via era viuo. Dizelo Fulgoso libro quarto.

11 Triaria muger de Lucio Vitello armada seguía en la guerra a su marido: y quando se daua alguna batalla, como fue en Terracina que el Vitello acometio de noche, ella se vido entre lanças y espadas hiriendo y matando sin que diesse vetaja a otro valiente soldado, y todo lo hazia porque tenia, su pecho mugeril encendido con el amor de su marido Vitello. Es de Fulgoso libro quarto.

12 Tiberio Graccho Romano casado con Cornelia, era sin termino el amor que se tenían. Vido vn dia en su casa y aposento dos culebras machos y hembra, y por ser agorero como lo eran muchos de los Gentiles, llamo vn Aruspice o hechizero, que le declarasse aquel portento: y ayudado del demonio le dixo, que le conuenia matar la vna culebra, y que si mataua la hembra moriria primero su muger: y si el macho seria el muerto: mato el macho, y su muerte se siguió a pocos dias. Y podria se dificultar de su muger Cornelia si fue mas dichosa en tener tal marido, que desdichada en perderle tan presto. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

13 Iulia hija de Cayo Cesar, y muger del Magno Pompeyo, viendo traer vn vestido suyo a casa ensangrétado de ciertas fiestas que se celebrauan en Roma, creyendo que el marido quedaua muerto o malherido, cayò en tierra con grande espanto, malpario luego, y juntamente acabò la vida, con grande daño del Romano Imperio, porque si ella viuiera tuieran amistad Cesar y Pompeyo, como suegro y hierno, y escusaríanse tantas batallas ciuiles, y muertes de gentes, como murieron por ocasion de estos dos fortissimos capitanes estando discordes entre si. Es de Valerio Maximo libro quarto.

14 Porcia hija de Caton Vicense y muger de Bruto, sabiendo que el marido tenia concertado con otros conjurados de matar a Julio Cesar, el dia que se auia de poner en execucion luego de mañana tomo vn cuchillo en la mano, y como que se queria cortar las vñas se hizo vna pequeña herida, de que corrio sangre: visto por las criadas dieron bozes, oyolo Bruto que salia de casa: boluio y viendo la herida reprehendiola blandamente diziendo: No mirareys señora lo que hazey, esse officio, otro pudiera hazerle, y no vos. Ella respondió secretamente: no fue señor, descu yo mio, sino en fayo, de que si el negocio a que vays sale mal y os succediese la muerte, quan de mi gana me quitare yo la vida. Despues oyendo dezir que auia sido el marido vencido y muerto en los campos Philipicos desseo matarse: y visto que con grande cuydado la guardauan, sin dexarla tomar algun cuchillo o otra arma de hierro para cumplir su intento, tomo carbones encendidos por la boca, y con esto murio. Y la nouedad de la muerte dio testimonio de ser nuevo y bien extraordinario el amor que tenia al marido, aunque el matarse de suyo es malo y pecado. Es de Valerio Maximo libro quarto.

15 Arria muger de Peto Senador de Roma, viendo preso a su marido en cierta conjuracion, y que tenia cierta la muerte, en su presencia dio con su cabeça en la pared,

pared, desseando matarse antes q̄ le viesse a el muerto. Y como no acabasse de morir, con vn cuchillo hirio de muerte su pecho: y facandole sangriento le daua al marido, afirmando que no le dolia la herida, que bien podia el hazer otro tanto: y estandole persuadiendo a que lo hiziesse murio. Fue hecho Barbaro y pecado, aunque prueua del amor que al marido tenia. Es de Fulgoso libro quarto.

16 Fueron prescritos muchos Romanos en el tiempo del Triumvirato, y entre ellos Ligario, y auia ley que quien encubriese, o no manifestasse, sabiendolo, a qualquiera de los prescritos y condenados, que muriesse por ello, y así muchos padres descubrieron a sus hijos, y hijos a padres. Encubrio algun tiempo su muger a Ligario, teniendole escondido en su casa, sabiendolo solamente vna criada, que al fin le descubrio, y el fue preso y llevado a la muerte. La muger con pena grandissima yua siguiendole, y alegaua por la ley que tambien ella deuia ser muerta, pues le auia encubierto. Vno esta boz hasta los juezes, y nadie hizo caso della. Boluio a su casa y con tan gran tristeza, que llorando siempre y sin poder comer, se consumio y murio. Dizelo Fulgoso libro quarto.

17 Diole Neron a Seneca su maestro la muerte, y que escogiesse el modo: escogio que le abriesen las venas y dexassen desangrar, quiso morir con el su muger Paulina, y mandose abrir las venas tambien, tuuolas abiertas y desangrandose algunas horas. El marido mando que se cerrassen y fue obedecido. El murio, y ella quedò con vida. Y para testimonio deste hecho, y del amor que tuuo a su marido, lo que despues viuió; mostrò el rostro amarillo de la sangre que perdio. Es de Fulgoso libro quarto.

18 Marco Plaucio yendo a vna guerra por orden del Senado, con grande exercito llegò a Tarento, donde su muger Horestilla que yua en su compañía murio de su enfermedad. Y auiendo enbalsamado el cuerpo y vngidole para ponerle en vna hoguera y quemarle, segun la

costumbre de aquel tiempo, el marido se derribò sobre el cuerpo, y hiriendose con vn puñal quedò alli muerto, y los dos fueron quemados juntamente. Tambien el hecho deste fue pecado, aunque de pecho enamorado. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

19 Rebelose contra Iacobo hijo de Vison Casan Rey de Persia Pandoreo. Capitan fuyo, tenia este vna muger de edad de diez y seys años, hermosissima y que le amaua por todo extremo, rogò al marido que se reconciliasse con su Rey, y no viesse con el a batalla aunque no pudo alcançarlo. Pidiòle vista su pertinacia que la mataste primero, porque le daua el coraçon que moriria en ella, y sin el no queria vida. Tambien esto le fue negado. La batalla se dio, y en ella fue muerto Pandoreo, y la muger captiua, y entregada al Rey. Quiso casar con ella, y ella resistio quanto le fue posible. Mas viendo que se le queria hazer fuerça, pidio tiempo para determinarse, y en el escriuio: No veran los hombres, que muerto Pandoreo su muger viua, y escrito esto con vn cuchillo se mato. Fue hecho en q̄ mostrò grande amor al marido, aunque pecado y malo. Es de Fulgoso libro quarto.

20 Entre los Romanos era vso que entrando la esposa con acompañamiento en casa del esposo, leuantaua la boz: diziendo: Caya Cecilia Tanaquil: esta fue muger del Rey Tarquino Prisco, muy alabada de sabia, honesta, y virtuosa. Y era dezir: Yo imitarè la virtud desta matrona, y con hazerlo así, sacò aquel pueblo no pocas Marcias, Porcias, y Lucrecias. Los Babylonios tenian en cada año vn dia señalado en que juntauan todas las donzellas que se auian de casar, poniendo a la mas hermosa en el primer asiento, y a la mas fea en el vltimo. Pregonauale quien daua mas precio por la mas hermosa, y aquel casaua con ella, y lo que dauan por la mas hermosa, era dote de la mas fea: y así yua el negocio por rueda, y las de vna vanda que eran hermosas dauase por ellas precio, mas o menos conforme a como

a como eran hermosas, y seruia de dote a las de la otra vanda, mas o menos como eran feas. Entre Franceses se vsò vn tiempo, que si queria algun padre casar hija, cõuidaua a cenar a los que le parecia que le conuenian, y salia la donzella con vn agua manil en las manos, y miraualos a todos, junto con las nueuas y relacion que tenia antes de algunos, y al que yua a dar agua manos, era su esposo, de modo que sus padres les dauan en que escoger, y ellas escogia. En Alemania el que se auia de casar dotaua a su esposa: y aun en Vizcaya se vsò algun tiempo. Los Lepitanos que era gente en Africa, el dia que la esposa yua a casa de su esposo, si tenia sue

Fin del Discurso de fidelidad de Casados.

DISCURSO TREYNTA Y VNO, de Fortaleza.



FORTALEZA es vna insigne virtud, la qual con tener asiento en la alma, juntamente da fuerças al cuerpo: y si solamente se halla en el cuerpo, y falta su virtud en la alma, no deue llamar se fortaleza sino fiereza de bestia, y halla se esta virtud en el que menosprecia el peligro, guardando las reglas de recta razon. Desta virtud se pondran algunos exemplos.

1 Oyendo dezir Abraham que su sobrino Loth yua captiuo, juntando de sus criados trezentos y diez y ocho, con otros amigos de la comarca, fue de noche en seguimiento de quatro Reyes: que le captiuaron, con otra mucha gente de Sodomia y de otras quatro ciudades, cõ grandes haziehdas y bienes que robaron, donde se vuò tan valientemente, y mostrò tanta fortaleza, que vencio a los Reyes, haziendolos huyr, y recobro a su sobrino, con todo lo que lleuauan robado. Co-

gra le pedia prestada vna olla, y ella se la negaua, para darla a entender, que le conuenia mirar por su hazienda, y guardarla, sin tener que pedir a otro. Lo dicho es de Fulgoso.

21 Los Licios para llorar a sus mugeres si se les morian, se vestian vestidos mugeriles. Los Indios se casauan con muchas mugeres, y muriendo el marido entrauan ellas en contienda delante de juez, y alegauan sobre qual era la mas querida: y la que salia con la causa, yua muy alegre a donde estaua el cuerpo del marido, que solian quemarle, y hechauase con el en la hoguera. Dizelo Valerio Maximo libro segundo.

mo se refiere en el capitulo catorze del Genesis.

3 Moyfes fuerte se mostrò, así quando matò al Egypcio, porque maltrataua a vn Hebreo, como quando estaua en presencia de Pharaon, pidiendole que dexasse yr libre el pueblo, y amenazandole cõ plagas que llouerian sobre el, por su dureza. Y tambien capitaneando el pueblo saliendo de Egipto, y despues en el desierto. Y refiere se en el Exòdo capitulo quinto, y en los siguientes.

4 Auiedo passeado buena parte de la tierra de Promissio ciertos exploradores y acobardados los Hebreos por las nueuas que oyan a algunos dellos, Caleph y Iosue que auian ydo con los que causaua esta cobardia, y explorado cõ ellos la tierra, mostraron fortaleza y animo, diziendo: no teneys q̄ temer a los vezinos y moradores desta tierra q̄ Dios nos tiene prometida, q̄ como si fuessen de pan nos los tragaremos a bocados. Passò despues sobre esto mucho tiempo, y estando detro della, y teniendo la possession de mucha parte, hablando Caleph a Iosue le dixo: ochenta

ochenta y cinco años tengo, y me siento tan fuerte y robusto como quando entrámos a explorar esta tierra. Lo dicho es del libro de los Numeros capitulo treze y catorze. Y del libro de Iosue tambien, capitulo catorze.

5 Phinees hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron, se mostró valentísimo con doze mil hombres, venciendo a los Madianitas, matando a todos los varones, y despues a las mugeres, que solamente reservaron las donzellas y fueron en numero de treynta y dos mil. Truxeron grande pressa de ganados y riquezas, y fue el mysterio, que no murio hombre, ni faltó de los doze mil Hebreos. Como parece en el libro de los Numeros, capitulo treynta y vno.

6 A Gedeon escogio Dios por fuerte y de valeroso animo, para hazer guerra a Madian. El qual marchando con su gente hechó vn vando, que quien se sintiese con temor, diese la buelta: hizo tambien otra prueua en vn rio de los que beuian leuantando la agua con la mano, y destos hallados trezientos, fue con ellos a la batalla, y quedó victorioso, aunque para cada vno auia muchos de los contrarios, porque fauorecio Dios sus buenos intentos y deseos. Y refiere en el capitulo septimo de los Iuezes.

7 Saón, dō ruuo de fortaleza, desquixará do leones, y veciéndolo y dādo la muerte a muchos millares de Philisteos enemigos de Dios y suyos. Y aun hasta en su muerte se mostró fuerte, matando mas en vn templo que derribó sobre ellos, que de vna vez auia antes muerto. Es del capitulo catorze de los Iuezes.

8 Dauid fortissimo se mostro en diuersos acaccimientos. Siendo moço a fuerça

Hasta aqui se coligio de la Divina Escritura.
 11 En toda verdad se puede dezir de los Martyres q̄ derramaron su sangre y dieron la vida por Christo, q̄ tuuieron la virtud de fortaleza, pues burlauan de los tormentos, por terribles q̄ fuesen, y menospreciaban a los tyranos que los

de braços mató vn Leó y vn Ofio, y despues con su honda, al Gigante Goliath, que era espanto del pueblo Hebreo. Y no solo era Dauid esforçado, sino que se preciaua de tener capitanes y caualleros esforçados, como se mostraron tres dellos, que deseando vn vaso de agua de la cisterna de Bethleem, con estar en medio del campo de los enemigos, estos valientes caualleros, passaron a fuerça de braços, y truxeron la agua deseada a Dauid. Y refiere en el segundo de los Reyes capitulo veynte y tres.

9 Iehu Capitan y despues Rey de Israel, esforçado se mostro, pues quitó la vida a dos Reyes, y a los hermanos de Ochozias hijos de Achab, y a muchos Prophetas de Baal. Es del quarto de los Reyes capitulo nueue.

10 Fuerte se mostro Iudith, en matar a Holofernes dentro de su tienda, y rodeado de innumerables soldados. Dizese en su libro capitulo dezimo, y en los siguientes.

11 Valentissimos fueron Marathias y Iudas su hijo con los demas Machabeos, pues en tiempo en que los Hebreos estauan muy oprimidos de los Reyes de Syria, los defendieron y libraron de sus tyrantias, alcançando milagrosas victorias, estando sus dos libros llenos de sus gloriosas hazañas. Y en particular Eleazar hijo de Saura, por extremo se mostro valiente, en matar vn Elefante que traya sobre si vn castillo y torre llena de hombres armados, que hazian daño notable a los de su parte: rōpio el por los enemigos, y puesto debaxo de la bestia, le hechó su espada por el cuerpo, aunque no pudo librarse del Elefante, que cayó sobre el, y murieron ambos. Es del primero de los Machabeos capitulo sexto.

Hasta aqui se coligio de la Divina Escritura.
 12 Los Martyres q̄ derramaron su sangre y dieron la vida por Christo, q̄ tuuieron la virtud de fortaleza, pues burlauan de los tormentos, por terribles q̄ fuesen, y menospreciaban a los tyranos que los atormentauan por crueldades que se les mostrassen. Como se vido en el Illustrissimo Martyr, san Laurencio, a quien teniendo Decio puesto sobre vna craticula o parrillas de hierro, y debaxo libre mansa, para que se fuesse quemando poco a poco

poco, y el tormento y la muerte fuesen mas crueldades con la tardança, y tuuiesen mas fuerça no teniendola toda junta: andauan los verdugos muy sollicitos, por estar presente Decio, atizando el fuego, y hechando de nuevos carbones, dezia San Laurencio al tyrano, consideramiserable, que tus carbones me son a mi refrigerio, y a ti te han de ser pena eterna: porque ha visto Dios que acusado no le negué, y preguntado le confesé, y asado le doy gracias. Auia ya pasado tiempo, que el santo estaua abrasandose, crecia la llama, y entraua por sus entrañas, y de aquella parte estaua, no solo asado, sino abrasado, lo qual visto, por el esforçado y valeroso Martyr Laurencio, para quedar con victoriadel tyrano, le dixo: ya está asada y bien sazónada, esta parte de mi cuerpo, manda que se buelva, y podras comer della: y entretanto se sazónará y asará esta otra, con que acabaras de matar tu hambre. Con grandissima razon, vn Sumo Pontifice, leyendo estas palabras dixo, admirandose y alegrandose en Dios: o vizarría de esforçado Español. Refiere en la vida deste santo Martyr, escrita por los Notarios de Roma.

2 Y si dixáremos que Laurencio era varon, moço en la edad, y Español, oygamos lo que dixo, y veamos lo que hizo vna muger criada en los regalos de Roma, y madre de siete hijos. Esta fue Santa Felicitas, en tiempo del Emperador Marco Antonino, por cuyo mandado, Publico Prefecto de la Ciudad la prendio y amenazó de muerte, si ella y sus hijos no sacrificauan a los ydolos, y que sacrificando se le haria mucha honra, y se le seguiria no poco prouecho. Santa Felicitas con valeroso animo respondió: ni tus blandas palabras pueden ablandarme, ni tus amenazas espantarme, porque tengo en mi fauor al Espiritu Santo, que no permitira que sea vencida del demonio. Publio le dixo: ya que

tengas tu aborrecida la vida, alomenos da orden como tus hijos no padezcan la muerte. Mis hijos dixo Felicitas, en tanto que no sacrificaren a los Dioses, tendran vida, y sacrificandoles, moriran muerte eterna. Añadia el Prefecto, dilatando el llegar al rigor, ten Felicitas piedad de tus hijos, mira que estan en la flor de su iuuentud, y tienen aspecto y preferencia, para ser estimados y tenidos en mucho. Respondio la Santa: tu piedad es impiedad, y tu consejo crueldad. Boliuio a sus hijos y dixoles. Mirad hijos míos, al Cielo en lo alto, a donde os está Christo esperando, con todos sus Santos. Pelead valerosamente, por el bien de vuestras almas, y mostrados fieles en el amor del mismo Iesu Christo nuestro Dios. Oyendo esto el juez, mandole dar muchas bofetadas en su rostro. Y despues de auer tenido vn largo razonamiento con los siete hermanos, persuadiendoles a que sacrificassen a los ydolos, y viendolos firmes en la fè, consultandolo con el Emperador, los sentencio a diuersas muertes. El primero que era Ianuario, con açotes vino a morir. Felix y Philipe, acabaron a palos. Syluano murió despeñado. Alexandre, Vidal, y Marcial, fueron descabeçados. Su madre santa Felicitas tambien fue martyrizada pasados algunos dias. Della dize san Gregorio, que no menos temio dexar viuo a alguno de sus hijos, pensando si por temor de los tormentos, auia de sacrificar a los ydolos, que otras madres temen de enterrarlos en su vida. No se, dize, si llamame Martyr a esta santa muger, porque me parece que digo poco. Antes como el gran Baptista, preguntando si era Profeta, respondió que no lo era, y dixo verdad, porque era mas que Profeta: así esta muger, no solo se ha de llamar Martyr, porque dio su vida por Christo, sino mas que Martyr, por auer exortado sus hijos al Martyrio. Ni piense alguno que no sentia como madre verlos padecer tan terribles tormentos, y mucho lo sentia,

fino

fin que la fuerza del amor interior que tenia a Iesu Christo vencía el dolor exterior, que en quanto madre padecia y sentia viendo morir a sus hijos. Gozose de que todos fueren delante della, para tenerlos a todos presentes en el Cielo. Escriuieron desta santa los Notarios de la Iglesia Romana.

3 Barachiso Persiano, bien mostró la virtud de fortaleza, porque siendo atormentado crudamente en presencia de los Magos o juezes, en razon de cumplir lo que el Rey Sepor su señor le mandaua, que compeliessen a los Christianos a que adorassen sus falsos Dioses, hasta quitarles las vidas. Entre otros tormentos fue vno, que le mandaron poner debaxo de los braços, dos bolas de metal hechas fuego, y padeciendo este tormento dixeron le sea Barachiso dexa caer vna de estas bolas en tierra, para que entédamos que has negado a tu Dios: el santo Martyr dixo: estad seguros de esso, que yo no las hecharé, antes las sufriré ambas por el nombre de Christo. Y por el señor Dios que vive os conjuro, que si teneys otros mayores tormentos, los añadays al que de presente padezco, que el soldado q̄ va a la guerra aparejado, ha de estar a morir para alcanzar estimacion y premio a cerca de su Rey. Oyendo esto los Magos, mandaron derretir plomo, y hecharsele en los ojos y narizes, en la boca y oydos, para que ni pudiesse oyr ni hablar, y luego le mandaron llevar a la carcel y colgar alli de vn pie, dexandole toda la noche al frio y sereno. Y preguntado otro dia por los Magos como le auia oydo? respondió: digo os de verdad, que en mi vida mi Dios es quien descansa mi alma, no me ha dado noche de tanto sosiego y recreo: y prouinome de tener fixa mi memoria en el santo madero en que Iesu Christo murió tornaron los Magos a atormentarle. Mandaronle desnudo rebolcar entre espinas, y con agudas cañas herir sus carnes, y tras passárselas diuersas vezes. Despues le pusieron en vna prensa y apretandole, y es-

tando sus huesos quebrantados, aunque con vida, como tuuiesse el rostro fuera de la prensa y leuantado en alto, derramarle en el pez derretida: y con esto dio la alma a su criador el fuerte y valeroso cauallero de Christo. Dizelo Simeon Metaphraste.

4 Theodorico Rey Godo Ariano, estado en Italia perseguia a los Catholicos por medio de juezes que ponía en las ciudades a el sujetas. Fue vno de estos a Bolonia, prendialos, quitauales las haciendas, y dauales crueles tormentos. Pedí a ellos a Dios q̄ los librasse de aquel tyrano sanguinolento. Y fue seruido de remediarlos, mouiendo el animo de vn Ciudadano de Bolonia llamado Proculo. El qual viendo la crueldad con que el peruerso juez affigia a los Catholicos, tomó de secreto vn cuchillo y fue a su casa a buscarle, y diziendo que lo queria dezir cosas de grande importancia, juntandose a el, hirióle por medio del coraçõ, y cayò muerto de improuiso. Salio de alli Proculo sin impedimento alguno, y boluio a su propia casa. Los criados del juez hallandole muerto, con facilidad congeturaron que Proculo auia sido el agresor. Prendieronle, y con grande llaneza dixo, que le auia muerto por librar a los Catholicos de las opresiones y tyrantias que con ellos vsaua. Y que tenia soberano gusto por auer muerto a vn tyrano enemigo de Dios. Y aprobò el hecho su Magestad cõ vn prodigioso milagro, y fue que cortandole la cabeça, en presencia de mucha gente, el cuerpo se leuantò y la tomó en sus manos, y con ella se entrò en la ciudad: y llegó hasta cierta parte, donde le fue edificado templo, y en el reuerenciado como santo. Sucedió esto el año de Christo de quinientos y diez y nueue, y escriuelo san Antonio de Florencia, tomo segundo, capitulo treze: y he lo referido porque fue hecho de fortaleza, y infiere de aqui, que aunque a nadie es licito matar a otro por autoridad propria y particular, mas es lo y obra meritoria, quando

quando se haze por mandato y ordenacion del cielo, como es cierto auer lo hecho Proculo. Y ay algunos indicios que hizo otra cosa semejante Baltasar Guiarrars Borgoñon, el qual mato a Guilielmo Nasao Principe de Orange con vn arcabuz que disparo cargado con tres pelotas, dando la vna debaxo de la tetilla hizquierda, passandole el coraçon. Y siendo preso y preguntado porque le auia muerto? Respondio con mucha serenidad, estando delante de los juezes, que por hazer seruicio a Dios y a su Rey, y bien a todo el pueblo Christiano. Dixo esto por razon que el Principe era tenido por cabeça en todos los Estados de Flandes de muchos rebeldes y amotinados contra su Señor natural, el Rey Don Philippe segundo deste nombre, los quales hazian grandes desafueros, robos, y muertes, en todos aquellos Estados con daño de muchas almas que dauan en errores y heregias, y muriendo en ellas se condenauan sin remedio. Parecióle al Guiarrars, que si quitaua la vida al Principe de Orange, a quien obedecian los rebeldes, y meneaua los negocios de la guerra, que cessarian semejantes daños; declaro que por esto le auia muerto: Añadio luego y dixo: lo que era de mi parte ya está hecho y acabado, agora podéys vos otros señores hazer lo que os pareciere que es de vuestro officio. Pusieronle en vna carcel con mucha guarda, y aquella noche fue açotado cinco vezes cruelmente con varas, y despues vntado su cuerpo con miel llegaron junto a el vn cabron para que lamiendo la miel lleuasse con ella los pedaços de sus carnes: mas el cabron no le toco. Des-

pues le leuantaron en vna escalera de palo, y atado de pies y manos le atormentaron con diuersos tormentos lo que de la noche quedaua, sin darle vn punto de reposo, y lo mismo por tres dias siguientes. Entre otros tormentos fue vno que le colgaron de la garrucha, y ataron al dedo mayor del pie ciento y quarenta libras de peso. Era hombre moço y robusto de edad de veynte y ocho años, y así padecia estos tormentos sin que le acabassen la vida, mostrando grande fortaleza y buen semblante. Pusieronle en los pies vn calçado de cuero crudo no curtido empapado en oleo, y desnudo le vntaron con manteca y sebo, y pusieronle en medio de vna grande llama, adonde su cuerpo començo a arder, y las concavidades de los braços quedaron abiertas y quemadas, aunque no murió en este tormento. Y fue indicio grande que Dios le conseruaua la vida: y así quitado de alli le vistieron vna camisa bañada en agua fuerte: y hincaronle profundamente agujas y clauos entre las vñas de los dedos y carne. Fregaronle todo el cuerpo con orines añejos muy podridos y hediondos. Y como no mostrasse sentimiento de dolor pareciendo les que era por via de encantamento, rayaronle los cabellos y barbas, y vistieronle cierto vestido de vn grande hechizero, creyendo que deste modo desharían el encanto, y no podria defenderse de los tormentos. Pronunciava al tiempo que los padecia algunas palabras y eran: o buen Dios, paciencia. Preguntauanle como no moria estando tan llagado? Y respondia, que le fauorecian los bienaventurados. Dezia otras palabras que erã oca-

fion a los mismos verdugos de derramar lagrimas y que se apiadassen del. Otros le llamauan hechizero, y le preguntauan quanto auia que encomendara su alma al demodio? Y respondia con mucha paz y quietud, que no auia tenido trato o conuersacion con el. Llamauanle traydor, y homicida del padre de la patria, y diziendole otras injurias el baxaua los ojos, y respondia boluiendo por si. A los juezes dio gracias porque le auian embiado de comer a la carcel, afirmando que el les pagaria aquella obra. Y preguntando en que? Dixo, que rogando a Dios por ellos, y siendo su abogado en el cielo. Sentenciaronle a muerte, y con ser tan cruel como luego se vera, oyendola dixo lo mismo que el santo martyr Cypriano. Deo gracias. Dense a Dios gracias por todo. Lleuaronle a executarla, y los pies quebrantados, los dedos casi facados, y todo el abrasado, llego a la plaça y subio en vn cadahalso, donde fue visto sus ojos claros, el color del rostro firme y constante, y mucho mas su coraçon. Llegaronle a vn palo o Cruz y no demudo el rostro, ni mostro señal de temor teniendo presentes braferos de fuego, y instrumentos de hierro espantosos. Los verdugos quebraron en menudas pieças el arcabuz có que mato al Principe de Orange, porque la sentencia lo disponia así. Desnudaronle el jubon, y cayeron sele por si las calças, la camisa le rodearon al cuerpo, y desta manera subio al palo o Cruz, donde le ataron fuertemente el cuerpo, y los braços junto a los hombros. Vendaronle los ojos con vn pañizuelo, y començo el a menear los labios dando muestra que rezaua. Vno de los verdugos le to-

mo la mano derecha y pusoela entre dos planchas de hierro ardiendo, y apretandofela. alli se quemó, y el humo y olor della se sintio en toda la plaça. Luego con vna argolla de hierro ardiendo hecha para este efecto le apretaron fuertemente la estremidad del brazo por la muñeca. Y despues desto cada vno de los verdugos, que eran seys, con otros instrumentos de hierro semejante al que esta dicho, hechos fuego en vn mismo tiempo asiendo la parte superior del brazo, los muslos, y espinillas, le dieron seys tenazadas crueles. Estando el a todo esto sin mudar color de rostro, y sin encoger pie ni mano, solo se le veyan menear los labios, y se entendia que rezaua, y con el brazo medio quemado hazia cruces en el ayre, señalando al pueblo. Vltimamente le desataron del palo los verdugos, y tendiendole sobre vn banco, con vn ancho cuchillo le abrieron el cuerpo en forma de Cruz, y le sacaron las entrañas y el coraçon, el qual le tiraron al rostro: y hasta este punto nunca dexó de menear los labios rezando, y como si solo tuuiera boca y boz para lo que era virtud no dio suspiro alguno, ni gemido, mas guardando siempre el color de su rostro graue y sereno, dio su alma a Dios. Fue dia Sabado en catorze de Julio, año de nuestro Señor Iesu Christo, de Mil y quinientos y ochenta y quatro, poco antes del medio dia. Despues de todo esto le cortaron la cabeça, y puesta en vna lançala leuantaron en los muros de Delf, en Olanda donde sucedio este caso, el cuerpo hecho quartos fue puesto en quatro palos a las quatro puertas de la ciudad mas principales:

Lo di-

Lo dicho se sabe por relaciones fidedignas.

5 No solo se halla la virtud de fortaleza en pechos varoniles, tambien mugeres se han señalado en ella. Iuana donzella Francesa llamada comunmente la Poncella, señalada fue en fortaleza: la qual siendo hija de Iacob Arco pastor pobre en Lotharingia, y estando el Reyno de Francia a punto de perderse, y venir en poder del Rey de Inglaterra, esta donzella fue al Rey Frances, y se ofrecio de darle su Reyno libre, como lo hizo. Porque dandole credito el Rey Carlos septimo que a la sazón tenia el titulo de Rey, aunque no la Corona, porque la ciudad donde se auia de coronar de Rheins no estava en su poder: tomando a cargo el exercito, dando vna y otra batalla al enemigo, y alcançando del vna y otra victoria, vino el negocio a termino que el nombre de la Poncella era tan espantoso a los Ingleses, como antes lo auia sido el nombre Ingles a los Franceses: y así expeliendolos de Francia, libre la ciudad de Rheins, el Rey se coronó en ella, y quedó apossesiado en el Reyno, que antes tenia casi perdido. Fue esto por los años de Christo de mil y quatro ciētos y treynta. En Bohemia fue así mismo insigne en fortaleza Vallasca donzella, la qual primero se crio en palacio de la Duquesa Libusa, y muerta esta, junto consigo vn exercito de mugeres al modo de amazonas, y hizo guerra a Primislaw Duque de Bohemia: y en vna batalla mato por sus manos siete valientes soldados, y alcanço algunas victorias. Al cabo en vna emboscada Vallasca y algunas otras de sus mugeres fueron muertas, aunque primero vengaron bien sus vidas. El Pe-

trarca haze mencion y dize que fue testigo de vista de vna donzella llamada Maria, natural de cierto pueblo del Reyno de Napoles, que se dize Puteolo: la qual andaua armada entre soldados, y en diuersos trances en que se vido, ella era la primera que acometia, y la postrera que se retiraua, hiriendo y matando muchos de los enemigos, y recibiendo ellano pocas heridas. Sanaua dellas y tornaua de nueuo a pelear causando a todos los que la conecian y veyan, espanto y admiracion. El Petrarca no solo alaba su fortaleza, sino su castidad, que con ser muger libre, y andar siempre entre soldados, nunca se tuuo della sospecha, ni mal indicio: sino que de todos era tenida por honestissima donzella. Vrina muger de Guidon Turrelló señor de vna fortaleza llamada Guastala, estando ausente su marido vino el exercito de los Venecianos a cercarla, ella se armó, subio en vn cavallo, y con la gente que tenia, no contentandose de defender la fuerza estando dentro, salio al enemigo, y matando por sus manos a muchos de los principales, hizo huir a todo el poder de Venecia, y quedó libre su Castillo. Philippe de Valois Rey de Francia, auiendo mandado matar en la ciudad de Paris a Iuan Duque de Bretaña: vn deudo suyo llamado tambien Iuan, que era Conde de Blois pretendio a quel Ducado: hizo gente, y favoreciendose de otros poderes estraños, fue a tomar la possession del, mas la viuda, muger que auia sido del Duque Iuan, tomó armas, hizo gente, salio contra el Conde, y diose tan buen modo, que en vna batalla que se dieron le mato, y dexó a sus hijos libre el Ducado de Bretaña.

Margarita hija de Vuoldemaro Rey de Sæcia, y muger de Aquino Rey de Nutnega, auendo venido a su poder ambos Reynos; por muerte del padre y del marido, añadiendo a ellos el de Dacia, tambien por muerte de Olao hijo suyo, leuantole guerra Alberto Duque Magnopolense, pareciendole que por ser muger, le quitaria las tres coronas, y haria dellas vna para si, lleuando el ducado propio a las ancas, y engañose, porque la viuda rabiosa con tantas muertes, le salio al encuentro con buena gentezilla, y manijio el negocio de tal fuerte que le vencio y capuio, y a modo de vencedor Romano, boluio con el triumphando a su casa. Orieta de Orta Genouefa, estando en la ysla de Lesbo, llego alli la armada de Amurates gran Turco, y puso cerco a vn fuerte llamado Molagno, donde era Governador Lucas marido de la misma Orieta, aunque ausente. Hallose con poca gente la valerosa muger, y con poco animo, de modo que trataban de darse al enemigo, por lo qual ella los quiso dar al diablo. Armose, y hizo los armar a todos, puso a la defensa del muro, y diose tan buena mano, que mato a muchos, y los de mas desconfiados de poderle entrar se fueron. En la guerra que Mahometo gran Turco hizo a los Venecianos, llego su armada a Mithilene, y cerco vn fuerte llamado Coccino, hallose dentro del vna donzella valerosa, cuyo nombre era Marulla, la qual en vn rencuentro viendo morir a su padre, y que los de su parte danan muestra de huir, ella sin hazer sentimiento de aquella muerte, desnudandose de la cobardía y temor mugeril, junto con el traje y vestido, tomo el proprio de su padre muerto, y sus armas, y se fue

adonde estaua el peso todo de la batalla, començo a herir y matar, con tanto animo y valentia, que los de su parte cobrando animo dieron tal carga al enemigo, que le arrancaron del campo, y hizieron huir, quedando descercado el fuerte, y la ysla toda libre de enemigos. Todo lo dicho destas valerosas y fuertes mugeres, refiere Fulgoso en el libro tercero.

6. En este discurso de fortaleza se pudieran poner diuersos exemplos de Reyes, Principes, y caualleros, que tienen el mundo lleno de sus hazañas y hechos valerosos como fue vn Bernaldo del Carpio, Rodrigo de Bivar, llamado el Cid campeador, el Conde Fernan Gonçales, con otros valientes Españoles. Vn Godofre de Ballon, y sus Cruzados, que sacó de las tierras del Imperio, y passo con ellos a la conquista de la tierra santa, ganando por fuerza de armas la santa ciudad de Hierusalem. Los esforçados, y muy nombrados Paladines de Francia, Roldan llamado Orlando, Reynaldos con el Emperador Carlos Magnó. El Rey Artus de Inglaterra, con los caualleros de la tabla redonda, Lançarote, Tristan, y los de mas. Aunque por no hazer largo processó, y que solo este discurso llegara al termino que se pretende dar a todo el libro, lo dexare remitiendome a lo que de todos ellos esta escrito. Advirtiendome al Lector, que ponga en su proprio predicamento, y puesto a los autores que dellos escriuen, ni creyendo a todos, ni juzgando lo que todos dicen por fabulas y ageno de verdad. Pues de todos estos ay historiadores graues y fidedignos, y de algunos como de Orlando, quien escriuen fabulas.

7 En

7 En el año de mil y dozientos y noventa y tres, siendo Rey de Castilla Don Sancho el quarto, vn hermano suyo llamado Don Iuan, andando desauenido del; juntose con Moros, y puso cerco a Tarifa, que guardaua vn muy leal, y muy esforçado cauallero llamado Alonso Perez de Guzman. Estaua vn hijo deste con el Infante Don Iuan, el qual le seruia de paje, amenazo al padre, que se le degollaria, si no le daua a Tarifa. Respondiote desde el muro, que le daria cuchillo con que le degollasse, antes que dar la fuerza. El Don Iuan lleno de rabiosa yra, degollo al nueuo Isaac, a vista de muchos soldados que estauan por los muros, los quales de lastima leuantaron grandes alaridos. Oyolo Alonso Perez que entonces estaua comiendo con su muger, salio a ver lo que era, y si se combatian los muros. Dixerone los soldados: O señor, que os han degollado vuestro hijo. El sin alteracion les dixo: Por mi fe que me ania desalborotado con vuestras bozes, que pense que se entraua la villa. Boluiose luego a la mesa a acabar de comer con su muger, sin dezirle lo que passaua. Visto esto por los principales Moros que estauan en el cerco, leuantaronle, y boluieronse a Africa. Refiere se en Coronicas de España.

8 El Rey Don Alonso el sexto de Castilla, auendo puesto cerco muy apretado a Toledo, en que mostro su valentia y destreza, diosele con condicion que el Rey Hiaya Alcadirbile que al presente Reynaua en ella pudiesse yr libre a la ciudad de Valencia, o adonde quisiere con los Moros que le siguiessen, y sus haciendas, y que el Rey Don Alonso le ayudasse a cobrar aquella ciudad del Rey Mo-

ro que la tenia. Y que los Moros que quisiessen quedar en Toledo, lo pudiesen hazer, con los fueros y exenciones que tenian antes en tiempo de Moros; y que quedasse por ellos la Mexquita mayor que aora es la santa Iglesia, auiendo de dar al Rey el Alcaçar, y la huerta que llaman del Rey: y assi entro en Toledo en veynte y cinco dias de Mayo, Inuenes fiesta de san Urban, año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y ochenta y tres, en el año dezimo de su reynado, que fue era de Cesar de mil y ciento y veynte y vno, auiendo estado la ciudad en poder de Moros por trezientos y sesenta y nueue años. Dizelo el autor del Compendio historial.

9 En el tiempo que el Marques de Pescara Don Fernando de Analos andaua en las guerras de Lombardia, auendose trauado entre Españoles y Franceses cierta escaramuça, començo a jugar la artilleria, y vino a herir vna pelota a Luys de Serna soldado Español que andaua puesto en hilero en su esquadra, y no valiendo la defensa de vn cofete que tenia, entro la pelota por medio de los pechos en lo hueco del cuerpo, y sintiendo que le baxaua a las tripas, apartado vn poco de su ordenança con marauilloso esfuerço, y fortaleza, sacando vn cuchillo se hizo vna pequeña herida, por la qual a bueltas de los intestinos (cosa que parece increyble.) Salio la pelota, y boluendo con los dedos las tripas a dentro, sin perder el animo, hizo con la punta del cuchillo en vna y otra parte algunos agujeros en sus mismas carnes, y pasando por ellos vna cinta elauada que quito de sus calças, cosio la auentura que auia hecho, y buuelto a su hi-

lera, no se conocio en su semblante lo que auia padecido, sino que hizo su presencia entre los muy sanos, el que tenia el cuerpo por dos partes abierto: hasta que poco despues le hirieron con otro arcabuzazo en la ceja, y le quebraron vn ojo. Por lo qual le conuino salir de la escuadra, y fue curado no con menos diligencia que admiracion. Y estando sano vino a Valladolid, donde estava el Emperador Carlos Quinto, y mostrando el testimonio de su fortaleza y valentia, le hizo merced su Magestad de cien ducados de renta de por vida. Refiere en la historia del Marques de Pescara Don Fernando de Aualos.

10 En la misma historia de Don Fernando de Aualos Marques de Pescara se dize, que gobernando Antonio de Leyua el Estado de Milan por el Emperador Carlos Quinto, el Conde Claudio cauallero Italiano fue a bolar vna Garça, y apartando se de su gente vido quatro soldados Italianos, los quales dos a dos querian combatirle. El Conde llego a ellos, y hablandoles cortesmente les rogo, que pudiesen en sus manos la causa porque se querian matar, que el daria orden como se concertassen. Respondieronle que no podian concertarse, sino era con muerte de alguno dellos. Visto por el Conde el poco caso que del hazian, poniendo mano a su espada, y reboluiendo vn herreruelo al brazo fue para ellos pensando que le ternian respecto: lo que ellos no hizieron, antes todos boluieron a el para herirle. Viendo el su poca cortesia, diose con ellos tan buena maña que mato los tres, y hirio al otro malamente, el qual se le rindio. De modo que el ser mal criados y villanos con el Conde les hizo mas daño, que les huiera hecho

la batalla que entre si, con demasiado enojo, pensauan hazer.

11 Tambien se refiere en la propria historia del Marques, que en cierta batalla en el Reyno de Napoles, teniendo vn soldado a su enemigo debaxo de si, y con la boca en tierra para darle de puñaladas, rogole que le dexasse boluer de pechos, y que le matasse. Preguntole que le mouia a tal demanda? Y respondio: porque si me hallaren mis amygos muerto, no se auerguençen de verme las heridas en las espaldas. Oydo esto por el vencedor, y visto en quanto preciaua la honra, no solo dexo de le herir, mas quiso que fuesse su amygo en adelante.

12 El capitán Quiedo en la historia que hizo de Indias, libro diez y seys, capitulo septimo, dize, que en la ysla de san Iuan, vniua vn Sebastian Alonso de Niebla, hombre que en España desmenuzaua terrones, y pisaua cardos, no se auiendo exercitado en otro que en arar y sembrar, siendo labrador, mas alli mostrose fuerte y animoso en diuersas cosas que le sucedieron: la vltima y de que murio fue, que residiendo en vna Prouincia llamada del Loquillo, tenia enemistad con vn hidalgo vezino suyo cuyo nombre era Martin Guiluz, Vizcaino. Sucedió que vinieron Indios Caribes de otras yslas a robar, y son estos hombres belicosos, traen flechas con yerna, que a quien hieren no tiene remedio. Llegaron a la hacienda del Martin Guiluz, estando el ausente, y entregaronse en ella llevando alhajas y esclauos, y todo lo que podian. Lo qual visto por Sebastian Alonso, aunque enemigo suyo, dixo: No quiera Dios, que se diga q por estar yo mal có Martin Guiluz, dexo q le robé su ha-

si hacienda, hallandome tan cerca: y así subio a cauallo, y lleuo consigo dos o tres negros esclauos suyos, y vn peon Christiano, y fue en seguimiento de los Caribes. Alcançolos y peleo con ellos, desbaratandolos, y quito les la presa, y prendio a quatro dellos, assiendolos de las greñas desde el cauallo y entregandolos a sus negros. Boluiendo por mas, asio de vno que tenia en la mano vna flecha con hierba, el qual como se viesse lleuar asido, diole con la flecha por la ingle y de aquella herida murio despues, aunque quando se vido herido mato al Indio y a otros siete, y boluio con el despojo que restituyo a su dueño Martin Guiluz. Donde auiendo ordenado su alma como Catholico Christiano, y repartido su hacienda murio.

13 Quando se conquisto en Indias esta misma ysla de san Iuan, llamando se antes Boriquen, vn Caçique llamado Aymanio, prendio cierto mancebo Christiano hijo de Pero Xuarez natural de Medina del Campo en Castilla, hechole prisiones, y mando que su gente le jugasse al batey, que es el juego de la pelota de los Indios, y que los q le ganassen le matassen. Supuesto a caso de vn criado del mismo mancebo Indio vn Diego de Salazar, hidalgo, q despues fue Capitan, el qual amchazo

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Dario Rey de Persia hijo de Hydaspes, entendio que Aribazo, y otros grandes del Reyno tenian concertado de matarle en vna caça: no se turbo desto, sino armo se de sus armas, y fue a la caça: donde apartando consigo a solas a los conjurados, dixoles:

al Indio q le mataria sino le lleuaua adonde estava. Lleuole, y encubiertamente le puso en vn Caney, o casa de paja donde tenian al mancebo para matarle. El Diego de Salazar le defato, y solto, amonestandole que hiziesse como el: y saliendo por medio de los Indios con su espada desnuda hirio al Caçique, y a muchos otros, y salio con el mancebo libre. El Caçique y los Indios espantados de tal valentia y fortaleza de hombre, fueron tras el, rogandole que esperasse, que le querian hablar. El Diego de Salazar dixo al mancebo que boluiesse: hizolo harto de mal gana, y fue porque le dixo el Salazar, que auia de boluer en todo caso por no dar ocasion a los Indios que pensassen que de temor no boluia, y que si el queria yr se podia hazerlo. Boluieron los dos, y el Caçique aunque mal herido, rogo al Diego de Salazar que le dixesse como se llamaua, y que le diese licencia que se llamasse como el: diosela, diciendo que se llamaua Salazar. Los Indios asieron de su Caçique dando bozes: Salazar, Salazar: como si por tener aquel nombre se le pegara la fortaleza y valentia del otro, y con esto se fueron. Dizelo el Capitan Quiedo en su historia de Indias, libro diez y seys capitulo quarto.

Aora teneys tiempo si quereys matarme. Esto dixo con palabras de tanto esfuerço que los atemorizo, y turbados cayeron en tierra pidrendole perdón. Perdonolos, mas aparto vnós de otros, embiándolos a diuersas Prouincias con cargos de Gobierno, don-

de le fueron fieles. Dizelo Eliano libro ſexto.

2 Thomiris Illuſtre Reyna de los Scythas, motiendole guerra por quitarle el Reyno Cyro Rey de Medos, y Perſas, aunque toda la Aſia le temia, ella ſiendo muger moſtro no temerle, ſino que haziendo gente, y ſiendo ella la Capitana ſalio a reſiſtirle, eſtando el Perſa dentro de ſu Reyno. Quando ya ſe acercauan los dos campos, embio con parte del exercito la Reyna a vn hijo ſuyo moço de poca edad y menos experiencia, queriendo no de vna vez auenturar ſu eſtado, y ſiendo viſto por Cyro, conſiderando la qualidad de la gente y ſitio, uſo de vna cautela para vencerle con poca perdida de ſu parte: y fue que dexo ſu Real y tiendas, y en ellas pueſtas las meſas con mucho que comer, y grandes taças de vino, y moſtrando temor recogioſe atras: lo qual viſto del moço Capitan, y de ſus Scythas hambrientos, entraron en el Real y tiendas, y ſin mas acuerdo ſe aſſentaron a comer. Erales coſa nueva el vino, guſtaron del y beuieron noblemente, haſta quedar borrachos, y ſubmergidos en ſueño. A la media noche dio la buelta Cyro con ſu gente, mató al moço hijo de Thomiris, y a quantos mas quiſieron, ſiendo pocos los que lleuaron la nueva a la Reyna, que no acobardando por eſto, ſino haziendoſe mas auſada, fingio que huya, y encerroſe en vn paſſoſ difficultoſo, por donde Cyro auia de paſſar, que caminaua como coſa hecha a apoderarſe del Reyno. Eran montes altiſſimos, y poblados de nieue, aqui encerro a Cyro y a ſu exercito, y todos fueron muertos por los Scythas, que ſabian las entradas y ſalidas. Mando la Reyna Thomiris buſcar al cuerpo de Cyro, y hallado cor-

tole la cabeça y hinchendo vn cuero de ſangre de ſus Perſas, puſo dentro la cabeça, y reboluiendola en el dezia: Hartate cruel, de la ſangre que tanta ſed te ha cauſado. Reſiere lo Guidon en el de exemplos.

3 Dario Rey de Perſia, auiendo recibido de los Athenienſes vna grande perdida en ſu exercito, tenia mandado a vn paje, que ſiempre que comieſſe con feſta y regozijo, le dixieſſe a bozes: Señor, acuerdate de los Athenienſes, para que aſſi ſe procure vengança dellos. Quando eſte alcanço el Reyno tenia ya hijos, y deſpues de ſer Rey tuuo a Xerxes, a quien dexo el Reyno, y con el cargo de vengarſe de los Athenienſes. El qual para eſte efecto hizo juntar vn exercito de los mayores que en el mundo ſe han juntado, aſſi por mar como por tierra. Para contar el numero de los ſoldados, mando hazer vn circulo con paredes baxas, y aquel lleno paſſauan adelante, y venian otros: contaron quantos hombres le henchian, y que vezes ſe hincho el circulo, y hallaron que de pie eran ciento y ſetenta vezes cien mil hombres, y de cauallo ochenta mil, ſin los camellos y carros. Eſta gente yua por tierra: y por el mar en mil y dozientos nauios triremos, o de tres bancos, yuan dozientos y quarenta mil hombres, con trezientas barcas, o pequeños nauios de ſeruicio. En toda eſta gente dize Herodoto Alicarnaſeo, que eſcriuió eſtos quentos, que no auia hombre que en gentileza de cuerpo, y hermoſura de roſtro y gualaſſe a Xerxes. Llego con ellos a paſſar vn braço de mar que ſerian como tres leguas de agua llamado el Hellesponto, y mando a tres naciones de gētes, que hiziēſſen tres puentes por donde todos paſſaſſen, y la vna que eſtaua a car-

go de

go de los Egypcios por vn toruellino grande ſe hizo pedaços, por lo qual Xerxes mando matar a los maēſtros que la hazian, y açotar al mar con publico pregon porque la auia quebrado, diziendo que Xerxes le mandaua açotar. A la paſſada viendo deſde vn lugar alto el exercito lloro, y preguntada la cauſa por vn priuado ſuyo, reſpondio: Lloro cōſiderando que dentro de cien años, no quedara viuo hombre de los que eſtan aqui. Siete dias con ſus noches eſtuuierō en paſſar por las dos puentas que eſtauan hechas ſobre barcos y bien anchas. Y uan por tierra, y ſecauan los rios caudaloſos con lo que beuian. Los pueblos todos ſeles yuan entregando con cargo que los principales les dieſſen de comer vna comida cada vno, en lo qual gaſtauan tanto que dezian los que bien lo mirauan, que a comer el exercito dos vezes quedaran deſtruydos los pueblos. Llegaron a vn paſſo que tenia ſiete caminos diferētes, y alli Xerxes hizo ſacrificio de ſiete moços Perſianos illuſtres a la tierra, enterrando los viuos en ella. Fue embiado de Athenas Ageſilao hermano de Themistocles a explorar el campo del mismo Xerxes, y entrando diſſimulado en el, vido vn capitan entre los Perſas, y en el traje y modo de mandar a vnos y a otros le dio penſamiento que era el Rey Xerxes, y determinandose de trocar ſu vida por la ſalud de la patria, poco a poco fue llegandoſe a el, y eſtando junto le mato. Fue preſo, y lleuado a Xerxes: ſintio no ſu priſion, ſino auer errado el golpe, ſabiendo que era viuo el que ya el tenia por muerto. Eſtaua haziendo ſacrificio, llego al fuego Ageſilao, y puſo la mano en el, dexando ſela quemar, ſin moſtrar ſentimiento alguno. Admiroſe el Rey de

tanta fortaleza, elle dixo: Tales ſon los animos de los Athenienſes, a quiē vas, o Rey, a hazer guerra, y en testimonio que es aſſi, ſi quieres me dexare quemar eſta otra mano. No lo conſintio Xerxes, ſino que le dio licencia que ſe boluieſſe a Athenas, ſin otro caſtigo por la muerte de aquel ſu capitan, alabando tanta la virtud de fortaleza y ſufrimiento. Eſte hecho de Ageſilao eſcriuen Plutarco capitulo tercero de los Paralelos. Y Samio libro ſegundo de las coſas de Perſia. Paſſa adelante Herodoto con ſu narracion y dize, que eſtando el exercito de Xerxes en Theſalia, auian de paſſar vn paſſo malifſimo entre dos montes llamado Thermophilas, adonde eſtaua Leonidas Rey de Lacedemonia con trezientos varones fortifſimos eſcogidos de aquella ciudad, y con otros Griegos; peleó tres dias, deteniēdo todo el exercito de los Perſas que no paſſaſſe, al cabo ſubieron por otra parte al monte y vinieron ſobre el, y pueſto que pudieran huyr y librarſe, como hizieron los otros Griegos que eſtauan con el, no lo hizo, ſino quedandose con ſolos ſus trezientos Lacedemonios, exortandolos a la pelea, y entre otras razones les dixo, que comieſſen bien, porque auian de yr a cenar al infierno. Y diziendo vno de ſus ſoldados que diſparando los Perſas ſus ſaetas contra ellos eran tantos los tiradores que encubrian con ellas el Sol. Oydo por otro ſoldado llamado Trichino, reſpondio: Por eſſo mejor que pelearemos a la ſombra. Entraron en la reſriega los trezientos ſoldados animandolos Leonidas, y aunque mataron de los Perſas gente ſin numero, y el mismo llego a la tienda de Xerxes, tan denodado y furioſo, que le mata-
ra ſi vn hermano ſuyo no ſe puſiera a

Y 5

reçibir

recibir el golpe, con que el quedo muerto, y dio al hermano la vida. Al cabo Leonidas y todos sus Lacedemonios fueron muertos, Xerxes hizo vna cosa a su parecer auiso, y al de otros necedad, y fue, que en vn hoyo mando enterrar todos los Persianos excepto trezientos que dexo en el campo, como si fuera el negocio secreto, para que quien viesse los muertos pensasse que tantos auian muerto de vnos como de otros. Llego al monte Olympo, y queriendo robar el templo de Apolo sus Persas, vinieron de repente tantos truenos y rayos que murieron muchos dellos. Llego Xerxes a Athenas, y auian la defamparado los Athenienses, que solo quedo en ella gente pobre y enferma, y pusieron la a fuego sus Persianos mandandolo el. La flota padecio tormenta, y grande parte della se perdio: la que quedo con algunos Griegos que se le juntaron quisieron pelear con la armada de los Athenienses, de que era capitán Temistocles. El qual visto que acobardauan otros capitanes Griegos, y que procurauan huir, entretuuo los vna noche, y de secreto embio a auisar al capitán de los Persas, que siguiesse a aquellos que huyan. El lo hizo y quando pensaron huir a la mañana y librase, hallaronse cercados de los Persas, y assi conuinielos pelear: y sucediolo bien, porque juntandose con ellos Temistocles, por su esfuerço y diligencia vencieron a los Persas, captiuando sus nauios que pocos se libraron huyendo. Miraua de tierra Xerxes la naual batalla, sintio el triste successo, causole grande temor, tomo consejo y acordo de dexar en Grecia a Mardonio vn capitán suyo, con parte del exercito, y el se boluio a grandes jornadas, temiendo no se derribassen sus

puñtes del Hellesponto y braço de mar, mas quando llego, con tormenta del mar se auian deshecho. Entro en vn nauio con la flor de Persia que le seguia, y en medio del camino dixole el Patron, que si no se descargaua de gente se hundiria, oydo por el, buelto a sus caualleros dixoles, que si porque el viesse auenturaria algunos dellos sus vidas? y hizieronlo muchos, que llegauan a el y hazianle vna grande reuerencia y derribauanle en el mar: y fueron tantos que el nauio se alibio y salio libre Xerxes. Estando en tierra dio corona y hizo largas mercedes al patron, porque con el consejo que dio le libro de muerte, y mandole luego matar, por auer recibido en el nauio tanta gente que le puso en tal peligro, y por auer sido ocasion de que tanta nobleza de Persia muriesse. Herodoto dize que esto tiene por dificultoso, porque pudiera el Rey hechar los remeros en el mar, y poner en su lugar los que dizen que se hecharon en el, y podria sele dezir, que seria posible hazerlo assi, y que con todo esto pereciessen muchos Persas. Mardonio y su gente viniendo a jornada con los Griegos Lacedemonios y Athenienses, fue vencido, y el muerto, librando se por pies muy pocos. Era capitán de los Lacedemonios Pausanias, el qual viniendo ab Real de los Persas, y hallando en el grandes riquezas, y cosas de comer, mando a ciertos captiuos que le aderecassen vna cena al modo de Persia, por otra parte quiso que criados suyos aderecassen en otra a la traça de Lacedemonia, y todo en vn mismo lugar. Aderecadas las cenas, combido a todos los capitanes Griegos, y quiso que se hallassen presentes algunos de los Persas: mostroles el aparato de la cena al modo de Persia, que era grandissimo

disimo, y la templança de los Lacedemonios, diziendoles: Aqui vereys hermanos, la locura de los Persas, que cenando assi en su tierra, venian a ganar la agena, q̄ cenan como aqui veys. En esta batalla en que de la vna parte era Pausanias por los Griegos, y de la otra Mardonio por los Persas, muriendo Mardonio no fue hallado su cuerpo, porque cierto amygo suyo le enterro de secreto, atento a que no le hiziesen alguna afrenta. Vno a Pausanias vn malicioso y dixole, que buscasse el cuerpo de Mardonio, y le pusiesse en vn palo como auia hecho Xerxes a Leonidas, que puso su cabeça en alto donde fue la batalla. Pausanias le replico: No me vengas con esto, que diferencia ha de auer de los Griegos a los Barbaros, a ellos es licito que son Barbaros, y no a nosotros que somos Griegos. Entre los Griegos fue hallado muerto vno, cuya cabeça era toda de vn hueso sin juntura alguna. Y otra que tenia los dientes y muelas distintos con ser de vn solo hueso. Tambien se hallaron los huesos de vn hombre con la armadura, que tenia de alto cinco cobdos, fue esto desde algun tiempo que passo la batalla. Lo dicho es de Herodoto Alicarnaseo libro quarto.

4 Los Lacedemonios podian hurtar sin pena, con que no se descubriese el hurto, y vsauan desta permission, porque los vnos tuuiessen cuydado de guardar sus casas y haciendas, y los otros se hiziesen habiles y expertos para la guerra ensayandose en hurtos, sucedio que cierto moço hurto vn leoncillo y teniendole debaxo de la capa, se dexo hazer del pedaços vn lado, sin muestra de sentimiento, por no ser descubierta, y al cabo se descubrio con su muerte. Refierelo Bruson.

5 En esta batalla naval que tuuieron

los Athenienses con los Persas, Cynegiro soldado de Athenas asio con la mano de vn barco enemigo, y cortaronfela, asiole con la otra, y tambien se la cortaron: salto en ella, y aunque sin manos con los dientes como perro rabioso hizo mucho daño en los cótrarios. Es de Sabelico libro. 4.

6 Brasidas fue herido de vna lança en cierta batalla, sacola de la herida, y visto quien se la auia tirado arrojofela y matole con ella. Dizelo Guidon, en el de exemplos.

7 Epaminondas felicidad de los Thebanos, y destruycion de los Lacedemonios, auiendo ganado dos insignes victorias, vna en Leuctra, y otra en Mantinea, con que dexo destruydos a sus enemigos, y a su patria victoriosa, salio de la postrera batalla passado de vna lança y herido de muerte. Viendose desfallecer, cercado de sus amigos, pregunto, si su yelmo auia quedado libre, y no en poder del enemigo: dixeronle que alli estaua. Añadio: y son del todo vencidos los contrarios? Respondieronle, que si. Holgo de oyr esto, y dixo: Agora, amygos mios, vuestro Epaminondas haze quèta que nace, pues assi muere: veo a Thebas hecha cabeça de Grecia, allanadas y quebrantadas las fuerças de los Lacedemonios y de su ciudad Esparta, por medio de nuestras armas, en lugar de hijos dexo dos victorias, Leuctra y Mantinea; con esto mandó que le sacassen la lança del cuerpo, y sacandola acabo la vida, fue vno de los esforçados hombres que tubo Grecia. Es de Valerio Maximo libro tercero.

8 Philopemenes Megalopolitano, hallandose en el campo del Rey Antigono de Macedonia, sin esperar señal de batalla, el primer de todos acometio al enemigo, y estando en el fer-

uor della, atranessaronle ambas piernas con vna faeta o dardo, quedò como rendido porque no podia sacar la asta o vara, hizo fuerça vna pierna con otra y rompiola en dos partes. Y no por estar mal herido perdio el animo, antes le redoblo de suerte que por su ocasion alcanço Antigono victoria. Es de Fulgoso libro tercero.

9 En este discurso de fortaleza tiene buena parte Hercules, aunque segun Mario Varron a quien sigue Eusebio en el libro de los tiempos fueron quarenta o mas los que tuuieron semejante nombre, de los quales el primero llamado Lybico hijo de Osiris hizo notable ventaja a todos, en hechos hazafios, dado que todos se preciarò de valientes. Y los Griegos al vno dellos q nació en Corintho, y se crio en Thebas de donde vino a llamarse el Thebano, por ser de su nacion le atribuyè los hechos de todos. Fue pues Hercules Lybico, segun dize Iosepho, en el segúdo libro de sus antigüedades, hijo de Osiris llamado tambien Iupiter, y nieto de Cham el mal hijo de Noe, de dode parece que fue visnieto de Noe, y que haze del mencion Moyses en el capitulo dezimo del Genesis, llamãdo le Laabin, inclinose y puso todo su intèto en perseguir los tyranos que por el mundo oprimian las gentes. Lo primero tomo vengança de la muerte de su padre Osiris o Iupiter, a quien mato Tiphon, y le quito el Reyno de Egipto. Despues sabièdo que la prouincia de Phenicia era oprimida con la tyrania de Busris, fue contra el, y matole. Vècio asì mismo en Phrigia a otro tyrano tãbien llamado Tiphò. En Creta a Malino, en Lybia a Antheo, y en España a los tres hermanos hijos del Rey Geriò nacidos de vn parto, llamados Beroso Lolominmos, en cuyo lugar

constituyo Hercules a su hijo Hispalo, y el se passò a Italia, dode por tiempo de diez años hizo guerra a los Lestrigones, y quedò cò parte de la Prouincia por veynte años, donde fundo diuersos pueblos. Despues de lo qual dexando por Rey en lo q tenía conquistado a su hijo Tusco, de quiè se llama la Prouincia Toscana. Boluio siendo ya viejo a España, donde hallò muerto a su hijo Hispalo: por lo qual tomó el reyno a su cargo, y ocupose lo que de vida le quedò en su gouerno, y en edificar pueblos, y entiedese que edificò tres ciudades principales en ella: y fueron Senilla, Segonia, y Toledo, y q el edificasse a Toledo, yo lo tengo por certissimo, dexadas otras razones por vna cueua q oy dia se halla debaxo de la Iglesia Parrochial de S. Gines, q esta en medio de la ciudad, la qual siempre conseruo el nombre de Hercules, y el edificio es fortissimo de grãde costa, yua por debaxo de tierra cò arcos de canteria y pilares tanto trecho q aunque diuersas vezes se ha procurado hallarle el cabo, nunca se ha podido averiguar. Ella se hizo quãdo la ciudad se edificò, y a mi iuyzio para remedio en tiempo que se viesse cercada de enemigos de salir por ella, y comunicarse cò gente de fuera. Y pues la cueua se hizo para este fin, y la tradiciò inmemorial la da por edificio de Hercules, presume que fue el quiè edificò la ciudad. Junto con que autores antiguos la dan vn nombre en Griego que denota ciudad de Hercules. Haze por esto que su sitio es el mas acomodado para ciudad fuerte y biè bastecida, cò cielo benigno, y fauorable, q otra ciudad de España le tiene. Y pues Hercules anduuo por ella y poblo ciudades, viendo este sitio en alto, cercado del caudaloso rio Tajo por todas partes, dexado vn espacio

proporciónado para entrar en ella por dos puertas principales, y en medio vna Vega llana y acomodada para exercicios de guerra, y de recreaciò, q hecha a manos no se pudiera mejorar, es cierto q no le dexara desierto, sino q le poblara como de hecho le poblo, y dio principio a esta ciudad, fauorecida de Dios con muchos santos, Martyres, Còfessores, y Virgines, q ha producido: visitada cò la corporal presencia de su sacratissima madre, quãdo premio a su capellã Illesonso cò dones del cielo, dãdole vna casulla con q celebrasse, por auer defendido su honra, contra herèges que pretendian macularla, tornando a Hercules, digo que vino a morir en la ysla de Cadiz, cuyos moradores hizieron en honra suya vn magnifico templo, y puestas en el sus cenizas les dieron honores diuinos.

10 Theseo tãbien tiene lugar en este discurso de fortaleza, del escriue Plutarco en su vida, que fue hijo del Rey Egeo, diose como otro Hercules a quitar tyranos del mudo, mato a Corineta, q cò vna porra defendia cierto passo en daño de las vidas de los q pretendian passarle, y el truxo despues aquella arma como Hercules la de Molocco. Despues desto ligo a dos arboles vn tyrano llamado Sinis, inclinãdolos y dexãdolos boluer a su natural, despedaçandole como el despedaçaua a otros. A Scyron despeño de las rocas Scyronias, de las quales el despeñaua a otros, por sola su volúntad y gana. A Procastes mato en la cama, dode el auia muerto, a muchos q hospedaua en su casa, porq si erã mas largos q la cama cortaua lo q les sobraua de los pies y si erã menores estiraua los hasta q viessien a ygualar, grãdes cosas se escriuè del. Fue Rey de Athenas, y al cabo murio desterrado della en la Isla de

Scyros matãdole Lycomedes Rey della sobre seguro, a quiè mato despues Simò capitã Atheniense, y trassado los huesos de Theseo a Athenas, dode se le hizo tẽplo y fue adorado por Dios.

11 Despues de Hercules y Theseo, quiero hazer menció de otro capitã el mas esforçado y valiente q entiedo se halla en escrituras humanas autenticas y verdaderas, este fue Aristhomenes Messenio, nació en Messenia ciudad cercana a Lacedemonia y señoria de por sí, su madre se llamo Nicotelea, sin conocerse padre. Sus ciudadanos afirmauã q fue engèdrado de vno de sus dioses en forma de dragò. Era este refugio de adulteras entre Gentiles, que encubrian sus flaquezas con sus dioses, y era tan grãde la necesidad del pueblo que lo creyan. Auian tenido los Lacedemonios guerra con los Messenios por veynte años, en la qual los sujetaron a ellos, y se apoderaron de sus tierras, tomãdo les juramẽto q les serã sièpre fieles, y q les darã como por cõfo y tributo la mitad de los frutos que cogiesen de sus heredades. Lo qual ellos sentian tanto, q acordaron de rebelarse, incitados por Aristhomenes: Comèçose la guerra, y durò diez y siete años, y fue el vltimo primero de la Olympiada veynte y ocho. En la primera batalla mostro Aristhomenes tal valentia, y hizo cosas que no parecian posibles a las fuerças, ni esfuerço de vn hõbre. Nembrãde los Messenios por su Rey, y no quiso aceptarlo (tãto era ageno de ambiçiò) contentandose cò ser su capitã. Entro vna noche solo en Lacedemonia, y puso su escudo en el templo de Minerua, q estava en medio de la ciudad, con vna letra q dezia, ser ofrenda de Aristhomenes, de los despojos que auia ganado a los Lacedemonios sus enemigos. Juntãrõse en batalla

batalla desde algunos dias, y Aristhomenes escogio de su gente vna escuadra de ochenta macedos, para guarda de su persona, y entro como vn rayo por los Lacedemonios, hasta llegar al Rey Amaxandro, q̄ tenia la flor de los guerreros de su ciudad, y puso le en huyda matado a muchos y amedrentado a todos, de modo que boluierón las espaldas, y el siguió el alcáçe hasta que dar del todo victorioso. Boluio cō esta victoria Aristhomenes, y fue recibido en la ciudad de Andania por las mugeres, con danças y cátares, derramado flores sobre el. No dexaua resfriar el ardor de los soldados, boluio a Lacedemonia, y saqueaua pueblos, dexando muertos a quātos se le defendiā. En vno dellos estaua vn esquadro de donzellas celebrando fiesta a Diana, lleuó las todas consigo, y como viniēse la noche, algunos de sus soldados hartos de vino trataua de deshonorarlas: Aristhomenes dio en ellos, y hizo pedaços a quantos no se rindiēro presto a razón, y muy hōradas y guardadas las dio a sus padres por rescate a ley de guerra. Torno a verse con los Lacedemonios en batalla, y lleuó a los Argades en su cōpañia cō su Rey Aristocrates, el qual cohechado de los Lacedemonios cō dinero, comēçandose la batalla huyó cō los suyos a los mōtes, y assi fueron muertos casi todos los Messenios, sino los q̄ se hallarō cerca de Aristhomenes. El qual desamparado las demas tierras, cō la poca gente que tenia se encerro en vna ciudad del monte Era, donde los Lacedemonios le cercaron, y duro el cerco onze años. En este tiempo salia Aristhomenes con trezientos soldados a proveerse por la comarca de mantenimientos: donde vna vez le acometieron con grande golpe de gente dos Reyes que tenian

los Lacedemonios, y Aristhomenes se defendio animosamente algun tiempo, hasta que fue herido en la cabeza de vna piedra que le dexo sin sentido. Fue preso con cinquenta de sus soldados, a los quales todos lleuaron a Lacedemonia, y los sumieron en vn profundo carcabon llamado Ceada, donde enpozauan a los condenados a muerte. Los demas soldados murieron de solo el golpe, Aristhomenes lleuaua embraçado su escudo, que no se le pudieron quitar, y hecharonle con el, donde estando ya en su sentido de la pedrada que le priuo del, viendo se caer, metio aceleradamente el escudo de vna parte a otras, y siruióle como de ala, por donde no dio grande cayda. Mas viendose en aquella profundidad, muose por muerto: y reboluiendose en su capa aparejó su corazón a tragar la muerte, que de hambre por lo menos tenia segura y cierta. Tres dias passo ayuno, y sucedio que por vnos albañares que las aguas llouedizas tenian hechos, y salian al profundo de aquellos Socarrenes, entro vna raposa al olor de los cuerpos muertos, la qual como del fue sepñida en el roer, y conocida en aquella poca vislumbre que abaxo auia, estuuose quedo deslicando que se le acercasse como el la pudieffe asir, con esperança que guiado della, podria el salir por donde ella auia entrado. Sucedióle como lo deslicaua, y asendola por la cola con la vna mano, y poniendole la capa con la otra en que mordielle si tornasse a el, holligola de manera que ella se torno por sus albañares, aunque a vezes estrechos para el cuerpo de vn hombre, mas con la mano libre desgarrana la tierra, y ensanchaua el passo, hasta que salio a la vista del cielo. Y dando libertad a la raposa con

con muchas gracias, el se torno al fuerte de Era, donde su gente no poco se admira de verle libre de la Ceada, y de q̄ no huuiesse sido muerto de la cayda en ella. Los Lacedemonios no podian creerlo, hasta que de dos capitancias que les yua de Corinto, sobre los quales dio de noche Aristhomenes y mato a los capitanes Hypermenides y Lysistrato, los que con la vida quedaron dieron nueva cierta que Aristhomenes no era muerto. El qual alcançada esta victoria ofrecio a sus dioses el sacrificio que llamauan Hecatonphonia, que era en hazimiento de gracias por auer muerto vno solo cien enemigos con sus manos en vna batalla, porque tantos mato a vna refriega. El qual sacrificio hizo por tres vezes en su vida. Despues desto fue preso Aristhomenes a traycion por siete ballesteros Cretenses, que yuañ a Lacedemonia teniendo treguas con ellos, lo que todos juntos no hizieran en batalla aplaçada. Adelantaronse los dos a dar la nueua, y los cinco quedando a hazer noche en casa de vna biuda que tenia vna hija donzella, la qual doliendose de ver lleuar preso a Aristhomenes, dio tanto vino a beuer a los cinco Cretenses que los emborracho. Y quitando la daga al mas borracho corto las ataduras de Aristhomenes, y el con la daga los mato a todos y se boluio a los suyos. Donde en agradecimiento deste hecho, caso despues la donzella con vn hijo suyo llamado Gorgo. El fuerte de Era en que Aristhomenes estaua fue entrado de los enemigos vna noche, que por hazer grande tempestad, las guardas desampararō los muros, dando auiso desto vn Lacedemonio que se hallo en el arrabal de la villa, con vna muger, teniendole amistad, trauada del largo

cercos. Estaua a la sazón Aristhomenes herido de vna escaramuça, mas el peligro tan grande le arranco de la cama, y juntandō algunos de los suyos, por tres dias con sus noches peleó por las calles de la ciudad, ayudando las mugeres desde las ventanas y terrados con cosas arrojadas. Mas visto que ya no auia defenfa, juntandō Aristhomenes las mugeres y niños en medio de sus soldados, mandoles que le siguiessen. Salio a raso, y visto por los Lacedemonios, y el denuedo que lleuaua, abrieronle ancha carrera, y assi se fue con su gente, sin que le osassen enojar, no queriendo rencilla, con quien no temia la muerte. Desta forma sacó el valiente Aristhomenes las reliquias de su nacion y gente, y los puso en saluo. Los quales con su hijo Gorgo passaron a Sicilia, y poblaron vna ciudad que de su nombre Messenios se llamo, Messana, y despues Messina. Aristhomenes quedo entre sus enemigos con intento de les hazer todo el mal que pudiesse, como lo puso por obra, hasta que ya viejo, auiendo se casado altamente tres hijas que tenia, solo por la estimada virtud de su padre, passando el a verse con el Rey Ardis de Lydia hijo de Cyges, murio de su enfermedad, en la ylla de Rhodas, y los Rhodanos le hizieron muy honrado entierro. Lo dicho es de Pausanias libro tercero de Plinio libro onze capitulo treynta y siete, de Strabon libro octauo, de san Hieronymo contra Iouiniano, de Clemente Alexandrino en la Oracion a las gentes, de Theodoretto libro siete de las Griegas affectiones. Afirman assi mismo Plinio libro onze capitulo treynta y siete ya dicho. Valerio Maximo libro primero capitulo octaua, y Stoueo en el sermon sepñimo, que fue abierto

Aristhomenes luego que murio, y que le hallaron el coraçon lleno de bello. Lo qual tambien dize Plutarcho en los Paralelos, de Leonidas Rey de Lacedemonia nombrado en este Discurso.

12. Milon Crotoniense era de tan auentajadas fuerças que leuantaua con sus manos en alto vn toro, y le lleuaua en el ombro. Afirmauase en el suelo y muchos hombres no podian hazerle dar vn passo. Si tomaua en sus manos alguna cosa como vna mançana, otras muchas manos no podian sacarsela. Es de Sabelico libro primero. Su muerte se dize que fue siendo viejo, estando solo en el campo, y viendo vn grande tronco de arbol, que le tenian puestas cuñas para rajarle, el llego y có las manos le abrio, y haziendo fuerças para rajarle saltaron las cuñas, y faltandole las fuerças propias, boluio el roble y apretole braços y cuerpo sin poder el desahirse hasta que quebrado y hambriento despidio la alma.

13. Haziendo guerra el Rey Cleomenes de Sparta a la ciudad de Argos, mato en vna batalla todos los varones della: quedaron las mugeres y niños dentro de la ciudad, y hallandose en ella Theselide anduuo exortado a las demas que se defendiessen hizieronlo assi, tomaron armas, cerraró sus puertas, pusieronse en los muros, y con la industria y animo de la capitana Theselide, se defendieró, y libraron la ciudad de ser saqueada, y assi mismo de ser deshonradas. Es de Fulgoso lib. 3.

14. Enojado Alexandre contra Eysimacho familiar suyo, mado lo hechar a vn feroz leon, y el moço visto que auia de morir quiso primero hazer su deuer: tomo su clamide o vestido, y arrojosele al leon sobre la cabeça, y viendo algo embaraçado, corrio a el y apretole por la garganta có tanta fuer-

ça q̄ le ahogo. Por este hecho le perdonó Alexandre, y vino despues a ser Rey de Macedonia: Es de Fulgoso libro 3.

15. No es contraria la fortaleza y valentia a las letras, pues muchos Philosophos y sabios se mostraron valientes. Archytas seys vezes fue elegido por capitán, en guerras que tuuieron los Tarentinos. Meliso en vna batalla nabal tuuo el gouierno. Socrates tres vezes fue a la guerra. Platon se halló en la expugnacion de Tanagra y Corintho. Xenophonte de si escriue hechos de armas en la vida de Cyro. Dió quebranto la tyrania de Hypparino y de Dionisio. Epaminondas vencio a los Lacedemonios, y fue capitán de mucho nombre entre Griegos y Romanos. Zenon hizo mucho en fauor de los Athenienses contra Antigono. Lo dicho es de Eliano libro septimo, y a los que el nombra se podrian juntar muchos otros antiguos y modernos, como vn Julio Cesar que peleaua de dia, y escriuia de noche lo que en las batallas le sucedia.

16. Para pecho mugeril dignas son de loa dos donzellas por la valentia q̄ mostraron, la vna en dar la vida por la otra. Fue el caso, q̄ se leuato en la ciudad de Siracusas o Zaragoza de Sicilia vn motin y conjuracion contra el Rey Geló, y fue de fuerte q̄ le mataró a el y a sus hijos, no quedado de la casta real sino vna hija suya llamada Harmonia dozella. A la qual entrado a dar la muerte los reuelados, otra donzella suya ayudadola la ama q̄ auia criado a la Infanta, vestida de reales vestidos, y fingiendo ser la q̄ buscauan, se ofrecio a la muerte y se la dieron los verdugos, creyendo que era Harmonia, sin hablar ella palabra. Visto esto por la misma Harmonia vencida de la fe y constancia de aquella su donzella, quiso tenerla

tenerla compañía en la muerte, y saliendo a los verdugos, declaró el caso, y fue por ellos muerta: y así a la vna la mentira en cubierta, y a la otra la verdad manifiesta, fue ocasión de muerte. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

17. Puso el Rey Porfena a Roma en grã de aprieto, haziendole guerra sangrienta. Vinjéro a tratarse medios de paz, dieron se rehenes, y fueró algunas donzellas hijas de nobles Romanos. Entre ellas estaua vna llamada Chloelia de animo esforçado, la qual en vna noche q̄ se vido en el real donde estaua del Rey, con ocasión de salir bien con ello, subio en vn cauallito, passó el rio, y entro se libre en la ciudad. Y fue este hecho causa de librar sus ciudadanos, no solo del miedo que tenía de aquel valiente Rey, sino de q̄ la ciudad fuesse cercada. Dizelo Valerio Maximo libro 3.

18. Entrauan en Roma victoriosos los Hetruscos, llegaró a vna puente llamada Sublaco sobre el Tiber, salio a ellos Horacio Cocles cauallero Romano, y detuvo el esquadron todo de los Hetruscos el solo, hasta q̄ por la parte de sus espaldas rompieron los Romanos la puente, y hecho esto se dexó caer en el rio armado sobre su cauallito. Y ni la cayda, ni las armas, ni tiros de laças y faetas de los enemigos que llouia sobre el, fueron parte para no salir libre como salio nadando a la ribera. Mirauanle amigos y enemigos, estos estaua espantados, y aquellos gozofos. Fue parte vn solo hombre para que dos exercitos no peleassen, siendo estoruo a los vnos, y amparo a los otros. Valio tanto el escudo de Horacio para Roma, quanto el rio Tiber: y así boluiedo los Hetruscos a su tierra pudieron dezir, vencimos a los Romanos, y fuymos vencidos de Horacio. Es de Valerio Maximo libro tercero.

19. Viendose apoderados los Franceses de Roma, y hechos captiuos a muchos de los Senadores, vn Frances descomedido, atreuióse a llegar a la barua a Cayo Atilio Senador anciano, y de mucho nombre en Roma: el qual aunque estaua captiuo, y sabia que le costaria la vida, por na ver-

se afrentado, leuantó vn baculo en que se sustentaua, y dio vn varapalo al atreuido q̄ no le le diera mejor si fuera su esclauo, y le ofendiera malamente. Dizelo Valerio Maximo libro tercero. Y parece a esto lo que nuestras Chronicas de España, cuentan del Cid campeador, q̄ estando su cuerpo embalsamado, y acentado en vna silla con su espada ceñida en san Pedro de Cardena, hallose en ella vn Iudio, y visto q̄ estaua solo, llegose a el y dixo: yo quiero aora burlarme deste Christiano tan temido en el mundo: llegó a quererle afir de la barua, mas aunque el cuerpo estaua sin alma, la mano asió de su espada desembaynando parte della, y hizo vna terrible amenaza al Iudio, que cayó como muerto en el suelo. Llegó gente y vido al Iudio amortecido, y al Cid có su espada comenzada a desembaynar, de lo qual y de lo que el mismo Iudio declaró buuelto en su acuerdo, se entendio el caso.

20. Tito Madio Torquato, Valerio Coruino, y Scipion Emiliano, Romanos, siendo desafiados en la guerra, salieron en campo contra los que los desafiaron, y los mataron. Es de Valerio Maximo libro tercero.

21. Marco Sergio Romano, mostro grã de fortaleza en diuersas batallas en que se vido. En vna le cortaron la mano, y hizo otra de hierro y se seruia della. En otra le mataron dos cauallos: recibio en vezes, ve ynte grandes heridas, có dificultad podia seruirse de los pies y de la otra mano. Desta manera peleando mas contra sus miembros debilitados que con el enemigo, vencio dos insignes batallas. Descercó a Cremona y a Placencia, que estauan en gran peligro de ser entradas y saqueadas. Todos los que le mirauan, quedaua llenos de admiracion, porque considerauan sus pies que no le podian llevar, las manos que para comer no le seruian por faltar la vna y parte de la otra, y que desta suerte alcançasse victorias de fuertes enemigos, era cosa de admiracion. Es de Fulgoso libro tercero.

22. Admirable fue la fortaleza de Madio

Capitolino, el qual antes de los diez y ſiete años venció dos particulares defatios, y ganó los deſpojos al enemigo. Fue coronado cō diuerſas coronas con q̄ los Romanos premiauan a los q̄ hazian hechos de fama particulares. Ninguno primero que el ganó la corona mural, que era del que ſe adelantaua a ſubir en los muros de las ciudades que cōbatian. Con la corona ciuica q̄ era por librar de muerte a ciudadano Romano, ſeys vezes fue coronado. Ganó treyntay ſiete dones o deſpojos militares. Moſtraua en ſu cuerpo por la parte de detras treynta y tres heridas ſin dos grandes que tenia, vna en el hombro y otra en vna pierna. Dio libertad a Públio Seruilio maefro de caualllos, que era dignidad entre Romanos de mucho nombre, el qual en vna batalla fue preſſo, y le lleuauan capriuó, y ſobre todo fue el que defendio el Capitolio contra los Franceſes, de donde le quedó nombre de Capitolino. Dizelo Fulgoſo libro tercero.

23 Lucio Sicinio Dentato fue exemplo de valientes, eſcriuen del Marco Varren y otros graues historiadores cosas difíciles de ſer creydas. Halloſe en ciento y veynte batallas cãpales, y en las más vencieron los de ſu parte. Vno a vno hizo cãpo treynta y ſeys vezes, y las ocho eſtando los exercitos a la mira, y en todas ſalio con victoria y ganó deſpojos. A catorze Ciudadanos de Roma, libró de muerte. Por quarenta y cinco vezes fue herido en ſus pechos, y nunca en las eſpaldas. Halloſe en nueue triumphos de Emperadores, ſiendo tan mirado el como el que triumphaua. Ganó ocho coronas de oro, catorze ciuicas, tres murales, vna obſidional, ciento y ochenta y tres collares de oro, ciento y ſeſenta armillas, diez y ocho lanças, veynte y cinco faleras, y otros ornamentos de guerra: lo qual todo era mucho para vna legion entera, quanto más para vn ſolo ſoldado. Lo dicho afirma Valerio Maximo libro tercero.

24 Mucio Scebola llamado de ſe nombre porque ſe dexó quemar la mano, en-

tró en el Real del Rey Porſena Hetruſco que tenia cercada a Roma, con intento de matarle, lleuado vna arma ſecreta. Hallo le ſacrificádo a ſus Idolos, acometio el hecho, aunque ſin acabarle fue preſo. Llegó a vn braſero en que ſe ponia encienſo para el ſacrificio, y dexóſe en el abraſar la mano, ſin moſtrar ſeñal de dolor o pena en tãto q̄ duro el quemarla. Viſto por el Rey y admirado del caſo, ſabiendo quien era dixole: bueluete o Mucio a Roma, y di a tus Romanos, que proeurádo tú mi muerte, yó quiero darte la vida. Mucio boluio a Roma, y el Rey mejor aconsejado, temiédo no acabáſſe otro lo que auia intentado Mucio, compuſoſe con los Romanos, y leuanto el cerco. Es de Valerio Maximo libro tercero: y referelo ſan Auguſtin libro quinto de la Ciudad de Dios capitulo diez y ocho.

25 Lucio Sylla capitã Romano, en vna batalla que tuuo con Archelao capitã de Mithridates, viendo yr de vencida ſu gente, derriboſe del cauallo, y tomó la vandra, y fue ſe a poner en medio del enemigo, dando bozes a ſus ſoldados, diciendo: ea valientes Romanos, idos y dexadme, que yo aqui quiero morir, y a quien os lo preguntare, mirad que digays la verdad, a donde dexaſtes a vuestro capitã. A eſta boz confuſos los ſoldados, boluieron en ordenança contra el enemigo, y renouada la batalla, vencieronle aunque antes los lleuaua de vencida. Es de Fulgoſo libro tercero.

26 En la batalla naual, que tuuieron Metello Romano, y Haſdrubal Carthagines, Lucio Glauco cauallero Romano, auiendo hechado las manos a vn grande barco del enemigo, no ſe pudo con el que las dexaſſe haſta que ſe las cortaron, y cortada aſio con los dientes, y hizo quanto pudo por ganarla. Es de Fulgoſo libro tercero.

27 Eſtando Anibal ſobre Capita, y el exercito Romano en ſu deſenſa, como el Carthagines ſe les moſtraſſe ſuperior, y tratáſſe mal, Bibio Aceo capitã de la cohorte Peligine, tomó ſu vandra, y arrojola

dentro del Real de Anibal, y dixo a ſus ſoldados: de todas las gentes ſeremos malditos y nos tendria por infames, ſi dexamos nueſtra vandra, en poder del enemigo, vamos a recóbrarla. Y aun que los ſoldados vieron el intento con que la auia arrojado ſu Capitan, que era porque tomaſſen contienda con los Africanos, y peleáſſen con brio y coraje, oyendo ſus palabras, auergonçaronſe, y como gente de eſperada los acometieron, pretendiendo recóbrar la inſignia y vandra. Vido eſto Valerio Flaco Tribuno de la tercera legion, y buuelto a ſus ſoldados dixoles: ſerã poſſible que ayamos venido aqui a ver lo que otros hazen? de mi os ſe dezir, que quiero más vna muerte honroſa, que vida con afrenta, y aſi aunque ſea ſolo tengo de yr en favor de los que alli pelean. Oyendo eſto Pedanio Centurion, aſio de la vandra que eſtaua enerbolada, y dixo: pues yo me determino de poner eſta inſignia dentro del Real enemigo, ſiganme los que quiſieren, y procuren que no ſe quede en ſu poder. La legion toda le ſiguio, y por lo que tres eſforçados hombres dixeron y hizieron, eſtando Anibal con eſperança de ganar eſſe dia a Capua, perdiola, y juntamente ſu Real, porque acometido de aquellas dos legiones, y ſiguiendoles todo el campo con brio y coraje eſtraño, eſ fue perdidolo, y quedó en manos de los Romanos la victoria, y Bibio Aceo recóbró ſu vandra. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

28 Julio Ceſar dos vezes, hizo boluer

En del. Diſcurso de Fortaleza.

DISCURSO TREYNTA Y DOS,

De la gloria de los Bienauenturados.



En el milagro que hizo Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor, en Cana de Galilea, en la fieſta que alli ſe celebraua de bodas, conuirtiendo agua en vi-

ſu gente que huya a la pelea, y alcançaron victoria por meltrarse de animo eſforçado. La vna tomó el eſcudo a vn ſoldado de a pie baxando de ſu cauallo, y acometio a los enemigos con tanto denuedo, que viſto de ſus gentes, y afrentados de que ſu Capitan quedáſſe ſolo peleando, boluieron a ſeguirle y vencieron. En la otra, viendo que el Alferrez de vna capitania boluia las eſpaldas, fue a el, y aſiendole de los cabezones, y ſeñalando al enemigo con la mano le dixo: a donde vas? tu no ves que los contrarios eſtã deſta otra parte. Con hazer boluer aquella vandra, y yr el adelante de todos peleando, puſo tal animo en ſu gente, que de vencidos los hizo vencedores. Es de Valerio Maximo libro tercero.

29 Artillio ſoldado de la dezima legion de Julio Ceſar, en vna batalla naual, aſio con la vna mano cierto barco de los de Marſella ſus contrarios, cortaronſe la aſiſola con la otra, y pudo tanto que la trabucó y hechó al fondo. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

30 Mucio Sceuola, Centurion de Julio Ceſar, eſtando en guarda de la puerta de vna fortaleza, viniendo a ſe la ganar vn Prefecto de Pompeyo, puſoſe el a la defender: cargó gente, y ſin boluer el pie atras, mató grande numero de ſoldados, y al cabo fue muerto, aunque la fuerza ſe defendio. Hallaronle herido en la cabeza, en el hombro, en vn muſſo, ſacado vn ojo, y ſu eſcudo paſſado con ciento y veynte botes de lança. Es de Valerio Maximo libro tercero.

no, dize el Euangelifta ſan Iuan en el capitulo ſegundo, que guſtãdolo el Archituclino, dixo al deſpoſado: al contrario de lo q̄ todos hazen has hecho, que guardaſſe el mejor vino para el cabo, ſiendo coſtumbre

general de darlo al principio. La causa desto fue estar allí Iesu Christo verdadero Dios y hombre, que se ha al contrario del mundo: porque el mundo al principio da placeres, y al cabo pesares. Es como la estatua que vido el Rey Nabucodonosor, la cabeza era de oro, y los pies de barro, tal es el mundo, promete y da placeres a los mundanos al principio, al cabo infierno eterno. Dios al contrario, al principio da trabajos y penas, al fin gloria eterna. Desta tratara el Discurso.

2 Teniendo presentes Iesu Christo nuestro Señor tres de sus Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan, en vn monte, transfiguróse, y resplandeció de suerte, que siendo visto por ellos, pareciendoles que gozaban ya de la bienaventurança que esperauan gozar: dixo san Pedro en nombre de todos: Señor bien estamos aquí. No vean enteramente su gloria, sino vn rasgo o dibuxo della, y por verle tan hermoso y resplandeciente, desearon que darse allí con él. Vieron así mismo junto con el Señor a Moyses y a Elias, y por la luz del Cielo que allí resplandecía, sin auerlos antes visto, los conocieron. Añadió el mismo san Pedro con voz serborosa: Señor, si soys seruido, hagamos aquí tres aposentos. Vno para vos, otro para Moyses, y otro para Elias: no pidió quatro y que fuesse para si vno, porque se queria quedar en el de Christo, y no apartarse del: y si queria apartar en aposentos a parte a Moyses y a Elias, era porque a él le bastaua y estaua contento con solo Christo. Mas para que se viesse la flaqueza de nuestra naturaleza humana, sobreuino vna nuue resplandeciente, y della salio vna voz que los atemorizó, y cayeron sobre sus rostros. Quedauanles q̄ passar cosas penosas y de trabajo, por las quales mediante la misericordia diuina, aora gozã de la eterna bienaventurança.

Lo dicho se coligio de la Diuina Escritura.

1 En el martyrio del Apostol san Pedro, se afirma, que estando presentes algunos Christianos, vieron Angeles q̄ le

Es de san Matheo capitulo diez y siete.

3 San Pablo arrebatado hasta el terzo Cielo, sin que se determinasse si fue en cuerpo o fuera del cuerpo, afirma auer oydo secretos tan altos y maravillosos, que no es licito al hombre hablar dellos, ni manifestarlos, por ser necessario otro organo mas puro y Diuino que el corporeo. Es de su segunda carta a los de Corintho capitulo doze.

4 El Euangelista san Iuan, afirma en el Apocalypsi que fue lleuado en espíritu al Cielo, y que vido a Dios asentado en vn trono digno del: oyó bozes: sintió tronidos, vido luces y quatro animales, y veynte y quatro Senadores que seruian, y se mostrauan sujetos al que estaua asentado en el trono. Vido la santa ciudad de Hierusalem, como esposa adereçada para su esposo Christo, en la qual ni ay lloro, ni clamor, no dolor, o muerte: sino gozo, paz quietud y vida sempiterna. Los muros son de piedras preciosas, y ella es oro acrisolado, y su templo es Dios omnipotente. En ella no entra cosa no limpia, o que haze abominacion, o dize mensura. No ay allí necesidad de la luz del sol, porque el señor ilumina a los que allí estan y reynaran por todos los siglos. Es del Apocalypsi capitulo primero, quarto, y veynte y vno, y veynte y dos.

5 Estauan Proto Martyr, al tiempo que le estaua apedreado leuanto los ojos al Cielo, y vido a Iesu Christo a la diestra del eterno Padre. Quando le vido dize de la Escritura q̄ estaua lleno de Espiritu Santo, y así lo ha de estar el que qui siere ver la gloria de Dios: de la qual vista fue tal le no de alegría el santo Martyr, q̄ hizo oración pidiendo a Dios, no q̄ le librasse de la muerte, sino q̄ por medio della començasse a viuir cō Christo, y así dixo señor mio Iesu Christo, recibe mi espíritu. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo 7.

trayã coronas de rosas y açucenas: y q̄ estaua cerca Iesu Christo con vn libro en q̄ se leyerõ por estar abierto, muchas de las razones

razones que el sagrado Apostol predicaua. Es de Marulo libro sexto.

2 Cortada la cabeza del Apostol san Pablo dio tres saltos, tocando en la tierra, y nombrando el nombre dulcissimo de Iesus. Della salio primero leche y despues sangre, y en los lugares donde tocò en la tierra manaron tres fuentes. El suceder tales milagros y maravillas, en las muertes de los Santos, es la ocasion, para que considerando las, y rumiandolas con nuestros entendimientos, imaginemos que tan manificos y soberanos seran los premios que gozaran sus almas en el Cielo. Lo dicho afirman San Augustin, en el sermon veynte y seys de Sanctis. Y San Gregorio Turonense, en el de gloria Martyrum capitulo veynte y ocho.

3 San Andres Apostol, como fuesse leuantado en vna Cruz, por sentencia de Egeas Proconsul, determinò el pueblo Christiano que era grande, de quitarle de allí por fuerça, leuantando motin contra aquel pagano, y no lo consintio el Apostol, desleando morir y verse con Christo. Estuuo dos dias predicandoles desde la Cruz como en cathedra, prometiendoles la vida eterna, si conseruauan la fe, y si viuian conforme a los preceptos del Euangelio predicado por él. Despues de lo qual, encomendò su alma a Dios, y baxò vna luz del Cielo que le rodeò, y con esto espirò. Grande es la luz y claridad de que gozan los Santos en el cielo, pues hasta el suelo viene a les hazer compañía. Refiere se en la vida de San Andres, escrita por sus Discipulos.

4 El Apostol y Euangelista San Iuan siendo de casi cien años, y llegando se le el yltimo dia, mandò que le abriesse la sepultura, y entrò viuo en ella, rodeole luego vna luz grandissima: la qual desde algun poco de tiempo desapareció, y el cuerpo del Santo Apostol no pareció. Vidose en aquel lugar por mucho tiempo despues, que bullia la tierra, y despedia de si vn diuino Manna. Del Santo creemos, dize Marco Maru-

lo, que murio, y resuscito luego. Y en cuerpo y alma subio a los Cielos: y esto porque nunca en la tierra se vieron reliquias suyas, ni toda ella era merecedora de tener su cuerpo, el Cielo que le merecía era bien que le tuuiesse, y tambien por que le era muy conueniente, pues así como la sagrada Virgen, por ser madre de Dios y santissima, cõuino que subiesse a los Cielos en cuerpo y alma, adonde ya estaua su sagrado Hijo: así tambien (en su modo) san Iuan Euangelista, dado por hijo de la misma Virgen, y señalandosele Iesu Christo quando estaua en la Cruz, y siendo santo, y de los mayores santos que tiene el Cielo, porque San Pablo en este primero grado, pone a los sagrados Apostoles, conuenia que siguiesse a su sagrada y soberana madre, en cuerpo y alma donde ella ya estaua en alma y cuerpo. Haze aqui ventajas, el nuevo al viejo Testamento, lleuò Dios de la tierra a Enoch. Lleuò a Elias en cuerpo, no por librarlos para siempre de la muerte, sino para dilatarla hasta la venida del Antecristo: San Iuan fue lleuado, auiendo pasado de presto este trago, y buelto a resuscitar, para no morir mas. Aquellos esperan en el fin la resurreccion de los cuerpos, que poco antes perderan, y luego han de resuscitar, este glorioso y bienaventurado Santo, preuinole mucho antes, porque resuscito primero que fuesse en el sepulchro cubierto de tierra: primero entrò en los Cielos que fuesse tenido por muerto, y no es de maravillar que el oleo de la rina, hecho fuego no dañasse su cuerpo, pues de tanto priuilegio auia de gozar. Lo dicho es de Marco Marulo, libro sexto.

5 Paulo primer hermitaño, Pafuncio, Benedicto, Estephano, Egidio, y Esperança, Hermitaños: Tiburcio, Valeriano, Maximo, Marcellino, Pedro, Iustino, Pastor, Quintin, y Seuero Martyres. Leon Papa, Amador, y Germano, Obispos, y otros muchos q̄ seria largo de contarlos, fueron vistas sus almas el dia q̄ murie-

murieron volar al Cielo. Es de Marulo libro sexto.

6 San Hieronymo, quando dio el espíritu le rodeò vna luz del Cielo, vieron se Angeles, y oyose la boz de Christo que le llamaua a poseer el reyno celestial. Quedò en el aposento vn suauissimo olor con el cuerpo, y Cyrillo Obispo de Hierusalem, vido su alma que subia al Cielo en manos de Angeles: y el mismo dia su santa alma se apareció a san Augustin en Africa, y en Tours que es en Francia, vieron dos monges vn globo de fuego, q̄ passaua por el ayre, y se oyan bozes suauissimas que yuan con el, y admirandose muchos entendieron que la alma de san Hieronymo era llevada del monasterio de Bethleem al Cielo. Es de Marulo libro sexto.

7 San Martin Obispo de Tours, luego que murió, quedò su rostro resplandeciente, de modo que no muerto, sino de auer sido trasladado a la inmortalidad daua muestra. Y en la misma hora Severino Obispo Colonense, vido llevar su alma al Cielo por muchos Angeles. Y san Ambrosio Arçobispo de Milan, al tiempo que celebraua aquel dia fue arrebatado en espíritu, y se hallò presente a su entierro. Y boluendo en su sentido, dixo a los presentes, como era muerto aquel santo varon. Tantos testimonios, cierta hazen su bienauenturança, y mucha gloria. Es de Seuerio Sulpicio en su vida.

8 Diciendo Missa san Gregorio Papa, al tiempo que dixo, *Pax Domini sit semper vobiscum*: Tardandose los ministros, fue oyda claramente de todos los presentes, vna boz de Angel que dixo: *Et cum spiritu tuo*. Tambien Pedro Diacono, ministro suyo afirmó, auer visto diuersas vezes sobre su cabeça vna paloma, que entendia ser el Espíritu Santo, estauan presentes diuersas personas, y algunos contrarios del santo, y que ponian faltas en sus escritos, añadió el Diacono, y no creays que es verdad lo que digo si luego no me vieredes aqui morir, y sucedio

asi que murió luego. Con esto se atemorizaron los maleuolos, y dexaron de perseguir al santo. Es de la vida de san Gregorio libro quarto capitulo setenta.

9 Despues del martyrio de santa Ynes, estando sus padres llorando cerca de su sepulchro, apareciòseles con gloria y magestad grande, acompañada de vn coro de hermosissimas donzellas, ricamente adereçadas. La santa venia vestida de blanco, y vn Cordero tambien blanco como nieue afido de su mano diestra. Habló amorosamente a sus padres, y dixoles: que no la tuuiesen por muerta, ni la llorasen, porque reynaua con Christo, y que la auia puesto en el numero de aquellas santas Virgines. Justamente la Iglesia celebra no solo el martyrio de santa Ynes, sino esta aparicion que fue al octauo dia, en que se descubrio su gloria, y bienauenturança. Es de san Ambrosio en el sermón nouenta.

10 Llevando a degollar por la fe de Christo a Santa Dorotea, passò cerca de donde estaua vn Letrado Jurista llamado Theofilo. El qual auiendole oydo dezir quando estaua en presencia del tyrano que la martyrizò, que en todo tiempo auia rosas y mançanas, a donde Iesu Christo estaua. Y ella dezia que yua, dixole por irrision y haciendo burla: ca donzella, hazed nõs gracia, que quando esteys en la tierra de vuestro Esposo, nos embieys de hallà, algunas rosas y manzanas, esto era en seys de Febrero, quando ni mançanas ni rosas se hallan y por esto hizo semejante demanda, como para burlarse della. Dorotea respondió, que haria lo que le dezia. Llegò al lugar dõde la auia de degollar: pidió q̄ la dexassen hazer oración breuemente: concediòsele, y hecha, apareció delante della vn niño hermosissimo, con vn cahastico, y en el tres rosas y tres mançanas hermosissimas, traydas por el que seria Angel en tiempo breuissimo, de alguna parte de la tierra como de las Indias occidentales, dõde a la sazõ era verano y tiempo de rosas y frutas: dixole la santa: vé a Theofilo, y dile de mi

mi parte, que ay van rosas y mançanas: fue la santa degollada y bolò su alma al Cielo. Estaua Theofilo despues desto haziendo donayre de lo q̄ con Dorotea le auia passado, contandolo a otros oficiales del Presidente: llegò a el el niño hermoso, y trabole de la capa, como que le queria hablar a parte: el boluio, y viendole tan hermoso, y admirado de oyr sus razones tan concertadas, estubo atento a ellas. Oyole dezir, que Dorotea le embiaua aquel regalo de mançanas y rosas. Recibiolas Theofilo, y desapareció el niño: por lo qual el se conuertio a la fe, y fue martyrizado. Dizelo san Isidoro en el Hymno del officio desta santa.

11 A santa Agatha celebraron Angeles sus exequias, y adornarõ su sepulchro con piedra y epitafio, que denotaua quié ella fue, y lo que mereció. Es de Surio tomo primero.

12 Santa Cecilia, gozaua de vista de Angeles, y le trayan ramilleres y guirnaldas de flores odoríferas de la gloria. De donde vino a no temer los tormétos del martyrio, esperãdo gozar en el Cielo de la vista de Dios, pues en el suelo la hizo digna de la vista de sus Angeles. Es de Adon en su Martyrologio.

13 Santa Catherina, hizo oracion al tiempo que la querian degollar, y fue consolada de vna boz del Cielo que le declaró auerle concedido lo que pedia y que las puertas de la gloria le estauan abiertas. De donde resultò que con sumo gozo dio el cuello al verdugo, y de la herida salio leche por sangre, y su cuerpo fue lleuado por Angeles al monte Sinay. La hõra dada al cuerpo en la tierra es testimonio de la que se daria a la alma en el Cielo. Es del Metaphraste.

14 Muriendo Theodora Alexandrina, apareció a su Abad vestida con aderezo de boda y muy resplandeciente, acompañada de otras santas. Confesole ser el que se llamaua Theodoro Monge, y era tenida por varon. El Abad despertò temeroso, y como fuesse a su celda hallola

muerta, y entendio que era muger, por lo qual se afirmó en la verdad de aquella aparicion, y de su gloria ser grande. Es del de vitis Patrum.

15 Paulo discipulo de Antonio Abad en Alexandria, vido arrebatado en espíritu, vna filla de grandissima riqueza y resplandor en el Cielo: pareciòle que seria para su querido Maestro Antonio, y oyò vna muy grande boz, que le declaró guardarse para Thayde muger que fue vn tiempo de mala vida, y despues santa penitente. Es del Vitis Patrum.

16 San Benedicto Abad, vido la alma de la bienauenturada santa Escolastica su hermana, en forma de Paloma, boluer al Cielo: y cierto de su muerte, traxo el cuerpo a su Monasterio, y enterrole en la sepultura que tenia para si: queriendo que estuuiesen juntos en la tierra, los cuerpos cuyas almas lo auian de estar en el Parayso. Es de san Gregorio en sus Dialogos libro segundo, capitulo treynta y quatro.

17 Santa Gertude Virgen, murió en su Monasterio Nigellano, y el mismo dia, se apareció a la Abadesa de vn otro Monasterio en Treueris, que estaua orando delante del altar, dandole parte, de que yua con su Esposo Christo a gozar de la eterna bienauenturança. Tambien se prouò su gloria con otro milagro. Y fue que pegandose vn grandissimo fuego a su monasterio, vidose sobre el texado del, y que con su velo apagaua la llama. Temiose q̄ todo el edificio quedara abrasado, y no recibio daño alguno obedeciendo el fuego a la santa Virgen, por estar ella conjunta al que tiene sujetas todas las cosas a su voluntad. Es de Marulo libro sexto.

18 Edeltrude Virgen, siendo en el año diez y seys de su muerte, trasladado su cuerpo, fue hallado entero, y daua de si singular olor. Y lo que mas admirò fue, que habló y dixo: sea gloria al nombre santissimo de Dios. Bien se da a entender que la bienauenturança de su alma era

grande, pues apartado el cuerpo della, dan gracias a Dios. Sin eſto ſucedio, q̄ llegando diuerſas perſonas enfermas, a venerarle, recibieron ſalud. Para que ſe vea que los cuerpos de los Santos apartados de ſus almas, ſi participan ſu virtud, quanta ſerá la que tendran quando fueré otra vez reunidos con ellas. Es de Beda en la hiſtoria de Inglaterra, libro quarto capitulo diez y nueue.

19 Muſa donzella Romana, vido en fueños a la Madre de Dios, acompañada de Coros de Virgines, y dixole: huye hija, de toda palabra ocioſa, de riſas, y burlas, y de toda vanidad, porque a los treynta dias has de eſtar en compañía deſtas ſantas donzellas, y gozarte con ellas. Guardò bien eſte precepto Muſa, y los treynta dias los empleò en oracion y meditación, y llegado el dia vltimo, fue viſitada de la miſma Señora, y conſolada. Oyofe que dixo la donzella: ya voy Señora, ya voy, y con eſto eſpirò, y ſubio al cielo, con aquella ſanta compañía. Es de ſan Gregorio, en el quarto libro de los Dialogos capitulo diez y ſiete.

20 En vn Monafterio del hiermo, eſtaua cierto religioſo muy contemplatiuo, y muy ſuerto de Dios. Pidiòle con inſtancia, que le dieſſe a entender algo de lo que ſe goza en el Cielo, y de la bienauenturança de los eſcogidos. Concediòle ſu Mageſtad la periccion q̄ le hazia, tanto por regalarle a el, como para edi-

Fin del Diſcurſo de la gloria de los bienauenturados.

DISCURSO TREYNTA Y TRES,

de Hoſpitalidad.

S Los que ſe examinan en Vniuerſidades para recibir algun grado, eſtunueſſen ciertos de las preguntas que les auian de hazer, y de los argumentos que les auian de poner, ninguno ſe deſcuydaria en llevar buenas reſpuestas: de donde parece, que pues nos quiſo Dios hazer merced

de muchos que tuuieron y tienen dello noticia, y fue en eſta manera. Oyò cerca de dõde eſtaua cantar una auedulciſſimamente, que ſeria algun Angel en aquella figura. Leuantofe de la oraciõ, y llegó donde eſtaua. Tomò buelo y fue ſe a vna eſpeſſa Sylua. Siguiola el Monge, y pufoſe a oyrla cantar, cuyo canto de tal manera le tuuo ſuſpenſo, que ſin dormir, ni comer, ſin ſentir canſancio, ni enuejerſe el o ſu veſtido, paſſaron trezientos y ſeſenta años. Pareciòle auer eſtado oyèdola dos horas. Y viſto que dexò de cantar y ſe fue, boluio a ſu Monafterio; y hallò la puerta del mudada. Admiròſe, y llamó: no conocio al portero, ni el portero a el. El qual le preguntò, quien era, que traya ſu habito? el Monge queria ſaber quien le auia hecho portero, y mudado la puerta de dõde el la dexò dos horas antes. El portero por acortar embites, habló al Abad, y el ſalio, y de lance en lance por nombrar quien era el Abad que regia el Monafterio quando ſalio del, y viſtos los libros de memoria del conuento, ſe hallò que auian paſſado los trezientos y ſeſenta años que ſe han dicho. De lo qual el y los Monges ſe admiraron grande mente: y ceſſò parte de la admiracion conſiderando, por lo que le oyan dezir, que aquel tiempo auia eſtado gozando algo de lo que en el cielo gozan los bienauenturados. Refiere ſe en el Promptuario de exemplos.

tan ſeñalada, que auiendo nos de juzgar, delante la Vniuerſidad de Angeles y hombres, primero nos declaró quales han de ſer las preguntas, que ſon aquellas ſeys obras de miſericordia, que refiere ſan Matheo en el capitulo veynte y cinco, y ſon como ſeys dias claros en que apremos de trabajar, para merecer entrar en el verdadero

Diſcurſo. 33.

dadero Sabado del ſoſiego y quietud perdurable, falta es de auifo no llevar buenas reſpuestas aparejadas, quales ſabemos q̄ el quiere que llevemos. Vna dellas es la hoſpitalidad, de que trata el preſente diſcurſo.

2 Abraham eſtaua aſſentado en el Valle de Mambre, a la puerta de ſu tabernaculo y caſa, porque no paſſaſſe algun peregrino, ſin yr a hoſpedarſe en ella. Vido que llegauan tres, y ſin querer ſaber de dõde venian, ni adonde yuan, fue a ellos y reuerenciandolos les ruega, no como quien auia de dar, ſino como ſi vuiera de recibir, que fueſſe a ſu caſa a ſer hoſpedados y ſeruidos. Y entrando en ella, lo primero les labò los pies, para que ſe entienda que es la humildad el fundamento de todas las virtudes morales. Puſoſe en la meſa panes ſubcinericios, manteca, leche, y vn ternero, para demostrar, que la comida ha de ſer de lo que baſta, y no ſuperfluidades que dañan la alma y quitan la ſalud del cuerpo. A la deſpedida les fue acompañando, haſta ſalir fuera de caſa, porque faltando eſte comedimiento con los hueſpedes, mas parece que los hechã, que no que los deſpiden. Y porque vſaua de eſta virtud de hoſpitalidad con los hombres, merecio eſta vez recibir Angeles en ſu caſa, y tales Angeles que representa uan el myſterio de la Trinidad, en las perſonas que eran tres: y en la adoracion que fue vna, la vñidad de la eſſencia. Es del capitulo diez y ocho del Genefis.

3 Loth eſtando en Sodoma, recibio a hoſpedaje en ſu caſa dos deſtos Angeles, llevandolos a ella caſi por fuerça: para culpar nueſtra tibieza en ſemejantes obras, pues primero nos quiebran las cabeças con ruegos y laſtimas que hazemos coſa de provecho. Loth aſi miſmo, con tanto effecto quiſo librar a ſus hueſpedes de la injuria que les queria hazer aquella nefanda gente, que ofreció dos hijas ſuyas para que vſaſſen mal dellas, porque eſtando turbado quiſo quitar vna maldad grande con otra menor. Y de uemos imitarle en guardar ſe a nueſ-

De Hoſpitalidad.

tros hueſpedes, aunque ſin turbacion del entendimiento, porque defendiendo al hueſped, no ſea Dios ofendido. Y querièdo los Angeles recompensar el hoſpedaje que les hizo Loth, le ſacaron con ſu familia de entre tan mala gente: a la qual cõ fuego del Cielo querian deſtruyr como la deſtruyeron, quedando libres Loth con dos hijas ſuyas. Es del Genefis capitulo doze.

4 La Sumnamitide ſiempre que paſſa ua el Propheta Eliſeo por ſu caſa le hoſpedaua en ella, y le daua la comida, y no porque fueſſe continuo el paſſar por allí el Propheta ella ſe canſaua, antes acordò de le ſeñalar vn apoſento que fueſſe ſuyo, y como proprio ſe firmieſſe del ſiempre que quiſieſſe. Y por eſta obra de virtud ſiendo eſteril haziendo oracion por ella Eliſeo, tuuo vn hijo, y muriendofe le de poca hedad, le reſucito el Propheeta. Es del quarto de los Reyes, capitulo quarto.

5 Martha hermana de Maria y de Lazaro, teniendo hoſpedado a Chriſto en ſu caſa, no contentandofe de toda la diligencia que ponía de ſu parte para ſeruirle y regalarle, citò a Maria ſu hermana delante del Saluador, para que la ayudafſe, y danos documento de la diligencia y ſolicitud que en ſemejantes obras de uemos tener, pues aunque Martha hoſpedò a Chriſto en propria perſona, nosotros cada dia le podemos hoſpedar en ſus pobres. Es de ſan Lucas capitulo dezimo.

6 Los dos diſcipulos q̄ yuan a Emaus llevando en ſu compañía a Jeſu Chriſto, aunque ſin conocerle teniendole por peregrino, caſi por fuerça le hizieron hoſpedar en ſu compañía. Y ſentado a la meſa conocieronle en el partir del pan. Eſto hazè el officio de la hoſpitalidad que nos lleva haſta el conocimiento de Dios, de manera que al que vemos en eſpejo y egnima en la tierra, le veremos roſtro a roſtro en el Cielo, como afirma ſan Pablo en la primera a los de Corintho capitulo treze. De los dos Diſcipulos eſcriue ſan Lucas capitulo veynte y quatro.

7 San Pablo escribiendo a los Hebreos capitulo treze les dize: la charidad de fraternidad este en vosotros, y no os olvidays de la hospitalidad: por esta merecieron algunos tener Angeles por huéspedes. Y Christo dize a sus Discipulos, el que os recibiere a vosotros a mi recibe, y quien a mi recibe: recibe al que me embió. El que recibiere al Propheta en nombre de Propheta, recibira la merced y premio de Propheta: y quien recibiere al justo en nombre de justo, recibira el premio, y merced de justo. Y qualquiera que diere a beber a vno de estos pequenuelos, vn jarro de agua fria

Lo dicho se colgia de la Divina Escritura.

1 **S**an Syluestre antes que fuesse Papa, residiendo en antiochia hospedaua peregrinos, y entre otros recibio en su casa a vn Timotheo, que le vido luego padecer martyrio por Christo, y el le dio sepultura. Siendo sumo Pontifice, perseverando en su costumbre hospedaua tambien en su casa a todos los peregrinos, de que tenia noticia que venian a la ciudad. Es de su vida y refierelo Marulo libro primero.

2 San Gregorio Papa, particular cuydado tuuo de hospedar peregrinos, y sin los que venian a el como a casa propria y conocida, hazia buscar otros por la ciudad: y sentados a la mesa los visitaua y seruia. Y por esta humildad merecio vn dia tener por combidado a Christo. Porque apartandose de la mesa vn poco, quando tornò, vido que faltaua della vno en quien antes tenia puestos sus ojos, por parecerle santo. Y admirandose desto, la siguiente noche se le apareció Iesu Christo y le dixo: por auer recibido cada dia a tu mesa mis miembros, oy quise que recibieses la cabeça. Saquemos de aqui, q si queremos que Christo se aposente en nosotros, no desechemos los pobres peregrinos. Es de Iuan Diacono, en la vida de san Gregorio libro segundo capitulo veynte y dos.

3 **S**euerus Sulpicio en la vida de San

tan solamente, en nombre de discipulo, de verdad os digo que no perderá su premio. Es de san Matheo capitulo decimo.

8 Onesiforo natural de Epheso tenia costumbre de hospedar en su casa a los Discipulos de Christo, y assi san Pablo escriuiendo a Timotheo en la primera, capitulo primero dize: haga Dios misericordia a la casa de Onesiforo, porq diuersas vezes me fauorecio, no auergonçandose de q yo estuuiesse preso y en cadena, sino que viniendo a Roma me buscò con cuydado, y me hallò: dele Dios que halle misericordia en el vltimo dia, por la que vfo conmigo en Epheso.

Martin, escriue de cierto Monge del desierto, que tenia por costumbre de noche cenando vn pedaço de pan, dar parte dello a vna Loba que venia alli por aquella racion. Sucedió que se quedó con otro Monge a cenar vna noche, vino la Loba por su racion, y no saliendo el Monge a ella, entrò en la celda, y vido en vna estufa cinco panes, tomò el vno dellos, comiòsele y fuesse. Boluio el hermitaño, y hallando menos el pan, entendio quien le auia hurtado, aguardò a que viniesse la Loba, y no vino en muchos dias, de que el buen hombre estaua triste, porque le faltaua el consuelo que tenia en verla y darle aquel pan, de lo que el auia de comer, faltando peregrino o pobre a quien darle: hizo oración a Dios, y boluio la Loba: aunque se detuu lexos, y desuiada del no osaua leuantar los ojos a mirarle. Hasta que el hermitaño fue a ella y la halagò y dio el pan. Y ella se fue muy contenta, tornando cada dia por su racion.

4 Gerbonio Obispo Populonio, por encubrir sus huéspedes, puso su vida en peligro de muerte, y fue el caso, que recibio en su casa ciertos enemigos del Rey Totila, y encubriendolos alli, fue por mandado del tyrano hechado a Offos ferocifimos para ser despedaçado dellos, y con todo esto guardò fidelidad a sus huéspedes, no descubriendolos. Llegaron los Offos

Offos y no le tocaron, de lo qual auergonçandose el Rey, de que no perdonasse a quien las fieras perdonauan, mandole de xar yr libre. Dizelo san Gregorio en sus Dialogos libro primero capitulo onze.

5 Estando Marino monge en su celda en el desierto, vino vn dia a el vn feroz jauali huyendo de los perros, de ciertos caçadores: recogiole y tuuole en guarda, hasta que entendio que estaua libre de aquel peligro, que le dexò yr libre. Bien se mostrara liberal con huéspedes, el que lo fue con vna taluagina. Y naturalmente la bestia sintio la inclinacion del santo monge, pues en tan manifesto peligro, quiso mas valerse del, que librarse huyendo por la montaña. Dizelo Marulo, libro primero.

6 Passando a Constantinopla por negocios de la Republica Christiana, San Dacio Obispo de Milan, y llegando a Corinto, como lleuasse grande acompañamiento, viendo vna casa bastante para su hospedage, pidiola, y respondieronle los vezinos della, que no se habitaua porque el demonio residia en ella y la tenia por fuya. Pues por lo mismo dixo Dacio, yo quiero hospedarme en ella, y assi lo hizo. Sucedió que a la media noche oyò el santo Perlado, que el demonio fingia las bozes de diuersos animales: bramidos de Leones, balidos de Obejas, rebuznos de Asnos, siluos de Serpientes, gruñidos de Puercos, y assi otros semejantes. Dacio de oyr tal armonia leuantose de la cama despechado, y hablando en boz alta con el demonio le dixo: bien has negociado miserable, tu eres el que dixiste pondré mi silla al Aquilon, y sere semejante al altissimo? mira como por tu soberuia te has hecho semejante a las bestias. Y auiendo indignamente querido imitar a Dios, dignamente eres imitador de bestias. A esta boz el demonio se afrentò, y fue de manera, que nunca mas en aquella casa se oyerò espíritus malos, sino que fue habitada en adelante. Refiere se en su vida.

7 En Roma viuia cierto hombre, cuya hacienda era pequeña, mas su animo

era grande en hospedar peregrinos, y particularmente religiosos, a los quales seruia y regalaua, teniendo pena por que su posibilidad quedaua muy corta en su desseo. Y estando vna noche fatigado por esto, medio dormido oyò vna boz que le dixo: visto he tu caridad en hospedar peregrinos, y que por esto tienes necesidad, quiero no solamente remunerarte en la eterna vida, sino tambien en la temporal: habla a vn hombre rico tuvezino que tiene vna viña, de menor precio que la tuya, y trueca sela: y en medio della cauaras debaxo de vn monton de piedras, y hallaras alli lo que antiguos Romanos pusieron. No se mouio por esta boz aquel hombre, hasta que tres vezes le fue dicho lo mismo que obedecio. Habló al rico, acerca del trueco de la viña, el otro vino en ello muy de buena gana, y le pagò lo q tenia de mejora, y con esto fue a la viña ya suya con su muger y vn hijo y dos hijas q tenia, cabaron debaxo del monton de piedras, y auiendo gastado algun tiempo, y no pareciendo cosa alguna, las hijas y el hijo burlaua del padre, y les pesaua de lo q auia hecho, dexádolos en mayor necesidad y pobreza. El padre dezia, en ninguna manera puedo creer que he sido engañado, porfiò en cabar hasta que descubrio vn vasso de marmol lleno de agua, y vna olla de vidro llena de balsamo, y otra vasija de barro con tres piedras finas grandes. La agua que estaua en el vasso de marmol pareciendoles q no era de precio la derramaron, y dando parte della en los azadones y picos con que abrieron la tierra quedaron de color de oro, porque era hecha con tal arte, que todo lo q bañaua, al parecer tornaua oro: y desta vsauan alquimistas para hazer oro falso y aparente: y no quiso Dios q su deuoto se aprouechasse desta agua, y por esso se derramò sin hazerse caso della: mas del balsamo y de las tres piedras preciosas sacaron tanto dinero, q el padre y hijos quedaron bien ricos, y alabaron a Dios, prosiguiendo en sus obras de hospitalidad. Lo dicho es del Promptuario de Exemplos.

EXEM-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Cimon Atheniense, hizo de sus casas meson para comun uso de todos los peregrinos y forasteros, que viniendo a Athenas quisiesen allí posar: y lo mismo de sus viñas, huertas y heredades, derribo les las cercas setos y tapias, pregonando que las hazia francas para quantos quisiesen aprovecharse dellas. Por esto Cratino le llamó diuino hombre, y liberalissimo con huéspedes. Crytiás tyrano, desfeaua para sí las riquezas de los Escopades, las victorias de Agesilao, y la liberalidad de los huéspedes de Cimon. Dizelo Sabelico libro septimo.

Por temor de vna guerra que tenía los Athenienses, fueles forçado hechar de la ciudad todas las mugeres y niños, como inútiles para defenderla de los ene-

Fin del Discurso de Hospitalidad:

DISCURSO TREYNTA Y QVATRO,
de Humildad.

L Patriarcha Iacob en el viaje que hizo de casa de su Padre Isaac a la de Laban su suegro, como parece en el capítulo veynte y ocho del Genesis, hizo noche en vn desierto, recostó su cuerpo en la tierra, y puso su cabeça sobre vna piedra: donde tuuo vna vision, de que le parecia ver vna escala, cuyo principio y pie tenia en la tierra, y su fin y remate en el Cielo: estaua Dios arrimado a lo alto de la escala, y subian y baxauan Angeles por ella. Y desta esta vision, que quise humilla como Iacob, que estaua recostado durmiendo en la tierra, vera a Dios. Los passos de la escala, denotan los grados de

amigos, y dañosas porque gastauan la provision estando cercados. Recibieron las los Troezenios, que era Señoria de por sí, y hizieronles buen hospedaje, dandoles sustento a costa de la Republica. Y pregonaró que los niños anduiesen libres por toda la ciudad, y que pudiesen tomar libremente donde quiera que lo hallassen qualquiera cosa de comer. Es de Sabelico libro septimo.

3 En la guerra ciuil entre Romanos, en tiempo de Mario, auiendo sido muertos el padre y vn hermano de Marco Crafo, el huyó a España, y se escódió en vna cueua, adonde no solo le tuuo encubierto Iulio Paciano Español, sino que le dio de comer regaladamente, todo el tiempo que allí estubo. Dizele Sabelico.

la humildad, que son propios passos de hōbres que viuen angelicamente: el Patriarcha san Benedito en su regla dize que estos passos y grados de la humildad son doze. Es el primero enseñar humildad con los ojos baxos, y mucho mas con el coraçon. El segundo, hablar pocas palabras, y estas segun razon y sin bozes. El tercero, no ser facil para la rifa. El quarto, tener silencio hasta ser preguntado. El quinto, seguir la vida común, sin estremarse, conforme a su estado y regla. El sexto, creer de sí y confesarlo, que es el mas vil de todos. El septimo juzgarse indigno para qualquier bien. El octauo, confesarse que es pecador. El noueno, tener paciencia en todo lo que es trabajoso. El dezimo, sujetarse en todo a su perlado y superior. El vndecimo, nunca tomar contento en hazer su voluntad. El duodecimo, temer a Dios y acordarse de sus mandamientos y ley santa. Desta virtud de humildad trata el discurso.

2 Humilde

2 Humilde se mostró Abraham quando hablando con Dios dixo: hablaré a mi Señor, aunque soy tierra y ceniza: no dixo ceniza a solas, porque es buena para lexia, ni tierra a solas, porque aprouecha para tapias, sino tierra y ceniza, porque mezclado, y todo junto, para nada es bueno. Y así quiso dezir: aunque soy nada me atreueré a hablar a mi señor, confiado en su misericordia, y en que lo que pido es bien y limosna para mis vezinos, que no sean destruydos, auiendo entre ellos diez justos. Y vista su humildad, concedioselo Dios, mas por no hallarse este número de hombres de bien en Sodomá, fue destruyda. Es del Genesis, capítulo diez y ocho.

3 Iacob quando boluia a su tierra, y le salio a recibir su hermano con grande cólera y enojo, por mostrarse humilde le aplacó, y se le mostro afable y benigno. Como parece en el Genesis, capítulo treynta y tres.

4 Por cinco vezes resistió Moyses de recibir el cargo de Duque y Capitan del pueblo Hebreo, que era negocio muy honoroso, y no se allanó a aceptarle, hasta que vido que se ayraua Dios nuestro señor contra el, y era todo por humildad, y fuele en subido grado, como parecio en diuersos rencuentros que tuuo, así con sus hermanos Aaró, y Maria, como con muchos particulares del pueblo, que con ser siempre el agrauado, perdonaua con facilidad, y rogaua por los que le perseguian. Es del Exodo capítulo tercero y siguientes.

5 A Gedeon dixo vn Angel, que tomase a cargo el Pueblo de Dios, y que le libraria de sus enemigos, y respondió: no es para mí este negocio, que soy de la Tribu de Manasse, y de familia baxa, y yo el menor en casa de mi padre. Con todo esto, fue y vécio a los enemigos, y puso al pueblo en libertad. Y diciendole que fuese señor de todos ellos, el y sus hijos despues de su muerte: respondió con mucha humildad: ni yo seré señor vuestro, ni lo será mi hijo, sino Dios, a el reconoced por

señor. Es del libro de los Iuezes capítulo sexto y septimo.

6 Dauid humildissimo fue como dio dello testimonio en diuersos trances. Ya estaua vngido de Samuel por Rey, y no rehusó que le embió su padre a que lleuase de comer a sus hermanos, que estauan en el campo del Rey por soldados. Y ya estaua en gran possession de valiente auiendo muerto al Philisteo Goliath, quando diciendole el Rey Saul que le queria dar por muger a su hija, el dixo: que no merecia tanto fabor y merced de su parte. Y ya era Rey de corona quando yua delante de la arca baylando y dançando, lo qual hazia por mostrarse humilde delante del Señor. Es del primero de los Reyes capítulo diez y siete, y diez y nueue, y del segundo, capítulo sexto.

7 Achab Rey de Israel malissimo, vn tiempo se mostró humilde quando le embió Dios a amenazar, por la muerte de Naboth. Y el humillarse le fue prouechoso para que se dilataste, y aun disminuyese algo la pena. Es del tercero de los Reyes capítulo veynte y vno.

8 Vinieró a prender al Propheta Elias, de parte del Rey Ochozias por dos vezes dos capitancias, con cada cincuenta soldados, y por su soberuia fueron castigados con fuego que baxó del Cielo y los abrasó. Vino otro tercero, y porque se humilló fue libre de semejante pena, yendose con el Propheta mano a mano a verse con el Rey. Como se dize en el quarto de los Reyes capítulo primero.

9 Humilde fue el Propheta Jeremias, quando mandandole Dios que fuesse a predicar dezia: Señor mio, no se hablar, escusandose por humilde de tan alto ministerio. Y es de su libro capítulo primo.

10 Altamente se mostró humilde el gran Baptista en diuersos trances. Vinieron a preguntarle si era el Messias? y si dixera que sí, le recibieran por el, y respondió no soy el que dezis, ni aun merecedor de desatarle la correa de su calçado. Y apretandole sobre que dixesse quiera? respondió: soy boz del que clama en el

el desierto: fue dezir, si lo dexays a mi, soy boz, soy vn poco de ayre, soy nada: y desta nada en que el se tenia, le leuantò Dios tanto que dixo del delante de muchos testigos, que era tã bueno como el mas bueno, y ninguno de todos los nacidos de mugeres mejor que el en el vestido y traje tambien se mostrò humilde, en la comida humilde. Toda su vida fue vn espejo de humildad, por lo qual merecio que no solamente le engrandecielle Dios de palabra sino tambien de obra. Y al que se tenia por indigno de llegar al pie, defatandole la correa del calçado, le llegasse a la cabeça baptizandole. Es de san Matheo capitulo tercero, y de san Iuan capitulo primero.

11 Tambien entra en la cuenta de los humildes san Ioseph Esposo de la Virgè, pues el dezir san Matheo capitulo primero, que quiso dexar a la Virgen, y apartar se de ella quando entendio que estaua preñada sin tener el parte en la preñez, San Hieronymo y san Bernardo dizen, que lo hazia de humilde, por tenerse por indigno de estar en vna casa con la que era madre de Dios. Y que fue lo mismo que dixo san Pedro a Christo, viendo vn milagro que fue para el q̄ era pescador, muy grande. Y refierelo san Matheo en el capitulo octauo: auia andado pescando toda vna noche sin sacar escama de pece, y diziendole el Saluador, q̄ tendiessa la red al otro lado del nauio, sacò tanta pesca, q̄ no cabia en el, dixo viendo esto: apartaos Señor de mi, que soy vn gran pecador, indigno de parecer en vuestra presencia: assi san Ioseph de humilde le parece q̄ es indigno de la compañía de la madre de Dios.

12 Palma en negocio de humildad pudo bien darse a la sagrada Virgen, y benditissima madre de Dios Maria, la qual oyendo al Arcangel san Gabriel, que la llamaua madre del altissimo, ella se puso nombre de esclaua, como lo refiere san Lucas capitulo primero, y el yr a visitar a santa Ysabel, fue assi mismo genero de humildad.

13 Aunque de ningun santo pueden sacarse tantos ni tan maravillosos exeplos de humildad, como del Santo de los Santos Iesu Christo nuestro señor. Y fue modo de humillarse, el querer ser concebido en Nazareth q̄ era en Galilea, tierra despreciada de los Hebreos. Y assi dixo Natanael viendo los milagros de Christo, y oyendo dezir que era de Nazareth, de ese pueblo puedize puede salir cosa buena? y otros letrados dixeron, y lo refiere san Iuan capitulo siete. Mirad bien las escrituras, y hallareys que ningun Propheta salio de Galilea. Tambien haze por la humildad de Christo, que nacio de madre pobre: no quiso Emperatrices ni Reynas, escogio a Maria de Nazareth, pobre, aunque santissima donzella. Su nacimiento todo està bañado en humildad, siendo el lugar que escogio aposento de bestias, y tomò por cama vn pesebre. Por casi treynta años estuuò como escondido, sin que se diga del otra cosa, que quando a los doze se quedò en Hierusalem, y fue hallado entre Doctores en el Templo, y que se sujetaua al santo Ioseph, y ala soberana Virgen su madre. Cerca de los treynta años fue a ser baptizado del Baptista. Escogio dicipulos humildes, y conueriò con ellos humilmente. Y entre otros documentos les dio vno diziendo: aprended de mi, que soy mansueto y de coraçon humilde: y se llamó diuersas vezes hijo del hombre, pudiéndose llamar hijo de Dios, siendo hijo de Dios y de la Virgen. Hallò se en vnas bodas de gente pobre y humilde, pues faltò el vino en Cana de Galilea. Hizo vn solemne milagro, de hartar con cinco panes y dos peces muchos millares de hombres, y entendiendo que tratauan de hazerle Rey huyò de allí. Para entrar triunfando en Hierusalè despues de auer resucitado a Lazaro, muerto de quatro dias, escogio no carro triunfal, sino vn humilde jumento. Al tiempo que quiso passar deste mundo al Padre, dio vn especial exemplo de humildad, lauando los pies a sus doze Apostoles, estando Judas entre ellos que le trataua la muerte. En su passion

passion se humillò haziendose obediente al Padre hasta muerte de Cruz, que era cosa de mucha afrenta. Lo dicho se collige de los quatro Euangelistas.

14 El Centurion que dixo a Christo, Señor, no soy digno que vays a mi casa: contentome con vna palabra vuestra, y con ella sanarà mi criado, de humilde dio bastante prouea. Como lo refiere san Matheo capitulo octauo.

15 La Cananea llamàdola Christo perra no se indignò, sino se humillò diziendo: si Señor, perra soy, y como a tal os pido vna migaja de vuestra mesa, y sea que saney a mi hija: hizolo Christo, y refierelo tambien san Matheo capitulo quinze.

16 San Pedro no solo se mostrò humilde en lo que se ha dicho, de querer se apartar de Christo, sino en no dexarse lavar delos pies. Y despues de la venida del Espiritu Santo sanando vn coxo a la entrada en el templo, no se atribuyò a si esta obra, sino a la virtud Diuina, y al nombre de Iesu Christo, que inuocò. Es de los hechos Apostolicos capitulo tercero.

17 San Pablo y san Bernabe Apostoles, oyendo a los vezinos de la ciudad de Lystris, que los llamauan Dioses, por auerles visto sanar a vn coxo, y les querian ofrecer sacrificios: rompiendo sus vestidos, salieron en presencia del pueblo diziendo:

Lo dicho se collige de la Diuina Escritura.

18 San Gregorio Papa tocado de humildad, puso en las Bulas consecutiua mente despues de su nombre, seruo de los seruos de Dios. Y para cumplir de obra lo q̄ dezia de palabra, viniendo a visitarle Iuan Abad de cierto monasterio, de que auia grande fama que era muy seruo de Dios: assi como le vido se leuantò a el, y primero que el Abad se derribò a sus pies, retefenciandole segun la opinion que del tenia. Dizelo Iuan Diacono en su vida libro segundo capitulo primero.

19 Martin al tiempo que seguia la militia, contentauase con vn solo criado, al qual amaua como a hermano, y respetaua le como a señor, y seruale en particula-

Varnes que hazeys? que nosotros mortales somos como lo soys, y vosotros. Fue todo esto prouea de humildad. Refiere se en el libro de los hechos Apostolicos capitulo catorze. Y en el diez y ocho se dize, q̄ san Pablo trabajaua de manos para sustentarse a si y a los que andauan con el, y por esto se aposentaua en casa de Aquila y Priscila estando en Corintho, que eran del arte Scenofactoria, que tambien el hazia, y era negocio en que se gastaua cueros de animales: por donde muchos expositores deste lugar andan varios, ya quieren que hiziesse guadameziles, ya frenos de cauillos, ya adereços de altares y de ornamentos, o caxas encoradas, donde se guardassen: a todos puede responder se que ninguno destes tratos parece que quadran con la vida que traya san Pablo, que era parar poco en vn lugar, y todos estos officios son de asiento, y en muchas partes sin prouecho ni vso dellos, y assi no falta quien diga q̄ pues del texto sagrado se sabe que era negocio dode entrava cuero y pellejos de animales (q̄ esto denota el nombre de scenofactoria) q̄ hazia calçado, officio honesto, y q̄ donde quiera q̄ estuuiesse podia vlarle. Y si esto es verdad, tambien de aqui se puede collegir su humildad ser grande, pues no se despreciaba de officio tan humilde.

20 San Gregorio Papa tocado de humildad, para prouar que seruia a Christo siendo humilde. Hombre de armas era, no baptizado sino cathecumeno, y ya daua passos en el camino de la perfección. Seguia la sentencia del Espiritu Santo dicha por Salomon en los Proberuios capitulo sexto: mejor es humillarse con los mansuetos, que partir despojos con soberuios. Es de Sulpicio, en la vida del mismo San Martin.

21 Alexo hijo de Eufemiano Patrio de Roma, despues que salio de la casa de su padre, y anduuò hecho pobre mendigo por Laodicea y Tharso, como en vna Iglesia se oyessse cierta boz q̄ le declara-

wa por ſanto, temiendo ſer honrado, ſe boluio a Roma. Y en la propia caſa de ſu padre, en vn mal alñado loterraño viuio diez y ſiete años en ſuma pobreza y miſeria, no queriendo darſe a conocer a ſus padres, porque no le honraſſen. Allí era burlado y eicarnecido de los criados de caſa, que ya jugauã con el, teniendole por mentecapto, ya le maltratauã y heria, ſin mas ocaſion de que el demonio loſolici- tãua a que lo hizieſſen, porque el perdieſ- ſe la humildad: aunque ninguna coſa de- ſta fue parte para que el dexaſſe de ſer hu- milde. Viuo la muerte, y en vna carta eſ- cribiolo el proceſſo de ſu vida, y declarò quẽ era, quando eſtaua ſeguro de am- bicion, lleuandole camino del Cielo ſu humildad. Dichòſo el que aſi ſe humiliò para aſi ſer enſalçado. Referelo Surio como quarto.

4. Eugenia donzella ſantiffima, hija de Philipẽ Prefecto de Alexandria, porque no podia juntamente ſeruir a ſus padres que erã idolatras, y a Chriſto, dexò por Chriſto a ſus padres, y veſtida en habito de varon, entrò en vn monaſterio, dõde por ſer tal ſu vida paſſando algun tiempo, ſiendo muerto el Abad, fue pueſta en ſu lugar, el qual acceptò con condicion, que ſiendo en la dignidad mayor que todos, en ſu eſtimacion fueſſe menor, y aſi ſe exercitaua en officios baxos y humildes, por librarſe de vanagloria. Ella era la pri- mera que ſe hallaua quando partia ſena: lleuaua agua: barria los apoſentos. Eſco- gido para ſer celda mas pobre y deſecha- da del conuento. Y de ſta manera paſſaua la vida, haſta que deſpues ſe descubrio ſer muger, y al cabo alcançò corona de Mar- tyz, y la que menospreciò la pompa del mundo, venció los tormẽtos del tyrano. Y en la celeftial morada alcançò el premio de perfecta humildad. Es de Simeon Me- taphraſte.

5. Paula Roimada del linaje por parte de madre de los ſcipiones y Graccos, nobi- liſſimas en Roma, y del padre de Agame- non Rey poderofò en Grecia. Tuuo hi- jos de Toxocio deſcendiente de Eneas

y Iulio, la qual deſpues de auer menospre- ciado el mundo y ſus pompas por Chriſ- to, fueran grande ſu humildad, que quie- la viera (y deſleauan la ver muchos por ſu fama de ſanta) la deſconociera tenien- dola por la menor de ſus eſclauas. Eſtaua acompaãada de choros de ſantas Virgi- nes mas en el veſtido, en la boz, en el ha- bito, y en el trato, la menor de todas era juzgada. Entendio la ſapientiffima muger la nobleza del hombre, no conſiſtir tan- to en el linaje y en la potencia como en la virtud, y entre las virtudes morales ſer la humildad muy grande y muy proue- choſa. Es de ſan Hieronymo en el Epita- fio de Paula.

6. Machario ſiendo de poca edad te- niendo embidia del otro mõge, entrò en ſu celda, y eſcondio vn libro debaxo de ſu cama: publico que ſe le auian hurtado: mandò el Abad yr de celda en celda buſ- candole. Y como fueſſe hallado debaxo de la cama de Machario, el Abad le re- prehendio aſperamente, y mandole que ſe aparejaſſe a la penitencia. El con mu- cha humildad queria recibirla, y dexarſe bien acoſtar: mas boluio Dios por el, dan- do lugar a vn demonio que ſe apoderarſe del que eſcondio el libro, atormentole gra- uemente, y declarò con boz alta la inno- cencia de Machario y ſu malicia, hizo ora- cion por el Machario, y fue libre. Es del Promptuario de Exemplos.

7. Vidò ſan Antonio Abad el mudo lle- no de lazos, admitoſe conſiderando el pe- ligro en que viuen los mortales, y hizo oracion a Dios pidiendole le declararſe quien ſe libraua de ſemejante peligro? Y fuele reſpondido, que los humildes. Dize lo ſan Athanaſio en ſu vida.

8. Cuſtumbre era de los monges de Ni- nia, ſin otros regalos que vſauan con ſus huẽspedes, lauarles los pies luego que lle- gauã de fuera, y limpiarſelos con lienços, queriendo imitar al que ſiendo ſeñor y maẽſtro lauò los pies a ſus Diſcipulos, y les dixo, exemplo os he dado q̄ hagays lo que yo he hecho. Dizelo Marulo libro primero.

9 El

9. El Abad Apolonio dezia, que proprio officio ſuyo era labar los pies a los huẽ- pedes, y no dexaua que otro ſino el lo hi- zieſſe. El qual afirmaua, q̄ ſolo era Abad y Perlado, para amoneſtar y enſeñar lo bueno, ſiendo en todo lo demas el menor de todos. Es del de Vitis Patrum.

10. Galicano q̄ fue primero capitan del magno Coſtantino, y pretendio ſer ſu hier- no, dexado el mundo, entrò monge, y ſer- uia en la religion los officios baxos y deſ- preciados con tanto calor como antes el de capitan, ni primero fue tan amigo de honra, como deſpues de ſer humilde. Era mucho de ver como lauaua los pies a los pobres, dar agua manos a los otros mon- ges, leuatar las meſas, varrer el reſectorio, y de la propia manera en todo lo demas. Y cauſaua admiracion conſiderado ſer el miſmo que en otro tiempo tenia tantos criados, mandaua tantos eſclauos, gouer- naua tantos ſoldados, ſiendo Prefecto del Romano Imperio, y auiendo alcança- do glorioſas victorias ſin ſer jamas venci- do. No pudiera el mundo hazer en el tan- ta mudança, como el hizo de ſu gana, no ignorado que era mejor ſeruir a Chriſto q̄ ſer ſeruido del mudo. Dizelo Teréciano en la vida de Iuan y Pablo Martyres.

11. En tiempo del Emperador Theodo- ſio el menor, viuia cerca de Constantino- pla en vna pequeña celda cierto mõge, el qual nunca ſalia della entretenido en ora- cion y meditacion. Tuuo del noticia el miſmo Emperador, y ſaliendo vn dia de la ciudad por aquella parte, y viendo la celda, mando a ſus criados y gente de acõ pañamiento, que le dexaſſen ſolo viſitar aquel monge: y para hazer eſto deſnudo- ſe las inſignias Imperiales, y como perſo- na particular llegó a la celda, llamò, entrò dentro, hizo oracion y aſſentofe a plati- car con el hermitaño. Preguntole por los monges de Egipto, y no conociendo que era el Emperador, aunque le tuuo por hombre principal de ſu caſa, reſpondio- le: Hazen oracion para la ſalud del Em- perador y Imperio. Mirò la celda, y no vi- do ſido en vna ceſta algunos panes du-

ros: pidiole q̄ le picieſſe algo q̄ comer, y el monge tomò vn pan, y echole en agua con ſal, y ſacado de allí comieron ambos y beuieron agua. Dadas gracias, el Empe- rador dixo al monge ſabes quien ſoy? no reſpondio el. Añadio Theodoſio, ſabe que ſoy el Emperador, y he venido aqui a verte por deuocion que te tengo. Derri- boſe a ſus pies el hermitaño, mas elle le- uanto y dixo: Bienauenturados ſoys vo- ſotros monges, que ſeguros y libres de negocios de mundo, gozays de vna vida tranquila y ſegura: ſolo teneys cuydado de la ſalud de vueſtras almas: y como al- canceys la vida eterna. Digote de verdad que naci en el Reyno, y que de preſente tengo el Reyno, y que nunca ſin cuydado y ſolicitud he comido ſino aora. Cõ eſto honrádole mucho ſe fue y le dexò. A que- lla noche paſſola el hermitaño en vela, cõ ſiderando conſigo y diziendo: Ya no me conuiene viuir en eſta celda, porque mu- chos, no ſolo del pueblo, ſino del palacio y Senadores, viſto q̄ el Emperador vino a viſitarme haran lo miſmo, teniendome por ſeruido de Dios, y honrádome vendra el demonio de mala, y procurara q̄ yo to- me guſto de ſus viſitas y de ſer honrado, y con eſto perder la humildad, y me en- ſoberuecere con las loas y aplauſo de los hõbre. Conſiderado eſto todo por el her- mitaño, la miſma noche ſalio de la celda, y ſe fue a Egipto a viuir entre otros her- mitaños. Es del de Vitis Patrum.

12. Quiſo el demonio herir vn dia a ſan Machario, auiede eſtado en oraciõ toda la noche, leuãtò vna partefaãa, y no pudo executar el golpe. Y dando bozes dezia: grandes ſon o Machario tus fuerças, mu- cho puedes cõtra mi, y lo q̄ tu hazes yo lo hago: tu ayunas algunos dias, yo ſiepre, pues nũca recibo mãjar: tu velas denoche muchas vezes, yo nunca duermo. Solo en vna coſa me auentajas yo lo conſieſſo. Y apremiado q̄ dixieſſe en que, dixo: en ſola la humildad me vences, y con eſto deſapa- recio. Es del de Vitis Patrum.

13. Setẽta ſemanas paſſò vn viejo en el de- ſierto ayunando, que ſolo comia vna vez

A a al

aldia, y al cabo pidio en oracion a Dios le declarasse vn passo de la escritura, y no lo alcançò. Dixo tanto tiempo no me ha de aprouechar, pues yo yrè a otro monje y el me lo declarara. Cerro su celda para yr, y estando cerrandola, vino vn Angel a el y dixole: las setenta semanas que ayunaste aun q̄ te firuieron para aumento de mucha gracia con Dios, mas para tu pretension, no tãto como lo que aora hazes de humillarte, siendo tu viejo, yr a vn otro monje de menos edad y religion, a que te enseñe, y por lo mismo me embia Dios a ti a que te lo declare, y assi se lo declarò. Es del Vitis Patrum.

14. Pinifio Abad, viendose honrar en su monasterio que era en Egypto, passò a otro de la Thebayda donde no era conocido, y seruia en los officios mas humildes del conuento. Y como alli le conociesen y hõrasẽ passò a otro, y desta manera anduuo diuersos monasterios, siempre con deseo de ser tenido en poco. Visto q̄ ya en todas partes era conocido, y q̄ no auia disimularse, boluio a su primero monasterio donde era Abad, y buscò otro modo para ser humilde: y fue que en viendo que le alabauan, o de nuevo le honrauan, fatigaua mas a su cuerpo, con ayunos y disciplinas, queriendo mas afligirse con hambre, que verse tocado de ambicion: y tener su pensamiento en la hambre q̄ padecia que en la honra que a su parecer no merecia. Es del de Vitis Patrum.

15. Pedro Telonario, fue de Constantinopla a Hierusalem, y auiendo dado a pobres su hazienda, vèdióse por esclauo, y el precio tãbien le repartio entre gente necesitada. Y en la casa q̄ serbia, como viuiese otros criados, tratauãle mal de palabra y de obra: deziãle injurias, poniendo en las manos, de lo qual el se holgaua mucho. Ni por agrauios q̄ le fuessẽ hechos se quexaua, ni aun apartaua el cuerpo quando mas le maltratauã. Llegò el negocio a q̄ su paciencia cauò admiracion, y hizo que se notasse del quien seria. Y siendo conocido, tratauãle su señor y los demas criados, no como esclauo, sino como li-

bre, y hombre de grandes prendas. Lo qual visto por el, procurò como sin agrauiar al que le tenia por esclauo, yrse a otra parte, donde fuesse tenido en poco, y se exercitasse en actos de humildad. Refiere lo Marulo libro primo.

16. Quisieron prouar la humildad del Abad Agathon algunos monges, y haziendose a vna dixerõle, muchos se escandalizan padre contigo, que por tu soberuia los menosprecias, y que murmuras de los monges, y aun ay quien diga que eres fornicario. Oyendo esto Agathon dixo: mucho mas que esto puede auer en mi. Derribose en tierra, y rógole q̄ rogassen por el a Dios. Añadieron mas: Tambien afirman que eres herege. A esto respondió el santo Abad, esto no consiento que se diga de mi, en otras cosas posible es q̄ yo cayga y estropieze, mas en heregia no lo permitira Dios. Declararonse los mōges por que le auian dicho tales palabras. Rogaronle que les dixesse, porque a solo lo de la heregia auia contradexido, y respondió: los vicios que primero me atribuyades, sufrialos por la humildad, q̄ es salud de la alma, y por darnos exẽplo de humildad, sufrio Iesu Christo muchas afrentas. Mas el pecado de heregia no ay arrostrarle, porq̄ aparta mucho de Dios y haze q̄ se junte con el diablo el q̄ le comete, y pocos de los que caen en el se reduzen de veras al gremio de la Iglesia. Es del de vitis Patrũ.

17. Viuian en vna celda en soledad dos hermanos moços de poca edad, cuya humildad y penitencia era engrandecida de otros heremitas. Quiso vn anciano prouarlos. Fue los a ver, y recibierõle cõ grã de contento y fiesta. Rezaron sus horas, y acabadas salio de la celda el hermitaño viejo, y vido vn huerto en q̄ tenia los hermanos algunas berças que era su comida y regalo. Anduuo el viejo con su cayado apaleandolas, y derribandolas, de modo q̄ dexò pocas en pie y sin destruyr. Y aunque vieron esto los dos monges ninguna cosa dixerõ, ni mudaron semblante de rostro, sino cõ toda serenidad como primero boluierõ a rezar Visperas, y acabadas

badas, dixerõ al viejo hermitaño: señor si eres seruido, coze:emos alguna berça de las que quedaron, que ya es hora que comas. El hermitaño admirado de oyr esto, derribose en tierra y dio gracias a Dios y dixo a los moços, sin duda que el Espiritu Santo mora en vosotros: amonestaos carissimos hijos, que hasta la muerte guardays la santa virtud de humildad y paciencia, que os hara parecer grandes en la presencia de Dios. Es del de Vitis Patrum.

18. Era Obispo en la ciudad de Ferentino en Italia, Bonifacio varon santissimo, y en grande manera humilde, ayudando le a esta virtud, los frutos y rentas de su Obispado que eran muy pobres, porque solamete lleuaua el fruto de vna viña. La qual estãdo vn año en agraz vino tan grã de pedrisco y granizo sobre ella, que la dexò destruyda, pareciendo qual o qual raziño. Entrò a ver el daño Bonifacio, y quando entendio quã grande era, dio gracias a Dios, porq̄ en su pobreza aun auia querido afligirle. No obstante esto, tuuo cuydado de poner guardas en ella al tiempo de estar las vbas maduras. Y llegada la vendimia, mãdò a vn sobrino suyo Sacerdote llamado Constãcio, q̄ adereçasse las cubas y tinajas que otros años fertiles solian quedar llenas de vino. Oyendo esto el sobrino, admirose de aquel mãdato viendo que no auia quedado vba con q̄ poder llenar vna pequeña tinaja: con todo esto fue obediente, y hizo lo que el tio le mãdò. El qual entrò en la viña, y hizo coger los pocos raziños que tenia. Lleuolos al lagar, y mãdò a vn niño que los pisasse, y dellos salio vn poco de mosto, recogiole en vna cantara, y repartiole el seruo de Dios Bonifacio por todas las cubas y tinajas, hechãdo en cada vna bien poco. Mãdò a su mayordomo q̄ hiziesse venir alli algunos pobres como tenia de costũbre, cõ vasos para darles limosna de aquel mosto. Vinieron todos los q̄ solian, y lleuaron llenos los vasos que truxeron, creciendo por virtud Diuina en las manos del santo Perlado. El qual hizo cerrar la bodega, y

fuese a tener oracion. Y al tercero dia embiò a su sobrino Constancio a que requiriesse las tinajas y cubas, el qual abriendo la bodega que auia quedado sellada con el sello del Obispo, hallò las vasijas llenas de vino, y q̄ se derramaua por las bocas en el suelo q̄ estaua bañado de aquel milagroso licor. Mãdò el Obispo al sobrino, q̄ no diese razon desto, ni lo refiriesse a persona alguna en tãto que el viuiesse. Dize san Gregorio (que escriue esta historia en el libro primero de sus Dialogos, capitulo nono) que este mãdato hizo el santo Perlado por ser humildissimo.

19. Vinieron a visitarle al desierto donde estaua el diuino Arsenio Theofilo Patriarca de Alexãdria y el Presidente q̄ gouernaua la ciudad, hablaronle y rogaronle q̄ les dixesse alguna cosa digna de su virtud y sabiduria. Detuuose Arsenio vn poco sin responder, luego salio con esto, si os dixere alguna cosa prometeyd de hazerla? ellos dixerõ q̄ si: pues lo que os digo, y lo q̄ auays de hazer es, q̄ nunca vays a donde oyeredes dezir q̄ està Arsenio, ni le veays de vuestros ojos. Agradoles este dicho, porq̄ entendieron que salia de vn pecho humilde, y ageno de toda arrogancia: pues lo q̄ otro estimara en mucho fer visitado de tales personas, a el era molesto y enojoso. Cõ esto se boluieron, y no obstante el concierto hecho, el Patriarca quiso otra vez verle, embiòle a dezir q̄ si le abriria la puerta? respondió q̄ la abriria mas q̄ seria para yrse de aquella tierra, por que otros pretenderian lo mismo, y le serian causa de inquietud, y de la sosiego. Es de Surio tomo quarto.

20. San Iuan Elemosinario Patriarca de Alexandria, supò que vn Diacono le queria mal, y q̄ buscava medios como hazerle daño, estaua vn dia de fiesta principal diziendo Missa delante de mucha gente, y al tiempo que quiso dezir el Pater noster, baxò del altar, y fuese a aquel Diacono, y hechose a sus pies, pidiendo que le perdonasse. El otro grauemente compungido de ver aquella santa mitra arrojada a sus pies, hizo lo mismo, pidiendo

dole perdon. El Señor dize el santo, nos perdona a los dos, y muy alegre boluio al altar y dixo aquellas palabras: Perdonanos nuestras deudas como perdonamos a nuestros deudores. Refiere lo Surio tomo primero.

21 San Iuan Damasceno, auiedo dexado el cargo de gouerno que tenia en la ciudad de Damasco y entradose monge, teniendole a cargo otro monge anciano, y dandole documentos santos, quiso vn dia mortificarle, y que hiziesse vn acto de humildad, y assi lo dixo: hijo porque seas prouehoso a la congregacion, lleuaras a vender algunas cestas de palma que han hecho los monges, a Damasco, pues alli aura comprador: y has las de dar a tal precio, y señalole doblado de lo que comun mente se vendian: el dixo que estaua aparejado para hazer su voluntad. Tomò las cestas y fue a Damasco: donde el que en otro tiempo pasleaua en vn cauallo vestido ricamente, y acompañado de muchos criados, aora a pie vestido pobremente y cargado de espaldas, se puso en el mercado. Llegauan a comprarlas, y oyendo el precio, dezianle palabras afrentosas, y riendo del le dexauan. Estuu en esto hasta que vno de los criados que auia tenido conociendole, y admirado de verle, sabido el precio que pedia por las cestas, contole el dinero: por quitarle que no oyesse mas injurias. Boluio cò ello a su monasterio, auiedo vencido el vicio de la vanagloria. Es de Iuan Patriarca Hierosolymitano, y refiere lo Surio tomo tercero.

22 El Angelico Doctor santo Thomas de Aquino, residiendo en Bolonia, pasleauase vn dia por el claustro de su monasterio meditando en sus estudios. Salia fuera vn frayle estrágero que estaua por huesped en aquella casa, y lleuando comission del Prior para lleuar consigo al priuero que viesse, viendo a santo Thomas, dixole que se fuesse con el que lo mandaua el Prior. Abaxò el santo Doctor la cabeça, y salio con el, trayendole bien cãfado de vnas en otras partes, reprehendié

dole y diziendole malas palabras, porque no andaua mas: repitiendo algunas vezes: O que donoso frayle he traydo conmigo, para lo mucho que tẽgo que negociar. Visto de algunos de la ciudad, entendiendo auer sido error andar tal varõ como por familiar de aquel estrangero, dixerõle que mirasse a quien traya consigo. El otro quedò muy confuso y le pidiò perdon. Preguntado despues el santo como auia hecho aquello, y porque no boluio por si? Respondio, todo el ser del buen religioso se funda sobre la humildad y obediencia; oyendo que mi Perlado me mandaua aquello, no me parecio justo hazer otra cosa. Es de Iuan Garçon y refiere lo Surio tomo segundo.

23 Vuoltano Obispo de Vuignonia santo varõ, siendo viejo para defenderse del frio, vsaua vna ropa de pellejos de corderos, deziale vn amigo suyo, que si quiera vsasse pellejos de gatos, que eran de mas autoridad y de mejor vista. El respondio con mucha gracia: yo nunca oy cãtar en la Iglesia gato de Dios que quitas los pecados, sino cordero de Dios; y assi con pellejos de cordero quiero abrigarme, y hazialo por humildad. Es del Monge Brauonio en su vida, y refiere lo Surio tomo primero.

24 Iuan Gualberto fundador del orden de Valle Humbroso, por ser muy humilde, procuraua q̄ los monasterios q̄ se yuã fundando de su orden fuesen humildes y pobres, y assi visitando el de Mosceta, y visto vn edificio grãde y sumptuoso, buelto a Rodulpho que era alli Abad, con rostro ayrado le dixo, con lo que has gastado siguiendo tu parecer en este magnifico edificio, has quitado el sustento a muchos pobres. Puso luego los ojos en vn pequeño arroyuelo que manaua alli cerca y dixo: Dios omnipotẽte q̄ fueles hazer grãdes cosas por medio de pequeñas criaturas, yo te ruego que vea por medio del pequeño arroyo vengança deste grande edificio. Dixo esto, y fuese de alli como abominando el lugar, y siendo ydo el arroyuelo començo a crecer, y fue de

de suerte, que recogiendo vn monte de agua, y tomando de atras la corrida, vino con tan grande impetu, que lleuando piedras y arboles consigo, derribò el edificio. Visto por el Abad Rodulpho, determinò mudar asiento, y edificar en otra parte mas segura el Monasterio, mas Gualberto le assegurò, diziendo, que el arroyo nunca mas haria daño al Monasterio, y assi se vido por experiencia. Dizelo en su vida Blasio Melanesio, y refiere lo Surio tomo quarto. El mismo autor, dize tambien de Gualberto, que visitando otro Monasterio, supo que auia recebido el Abad vn monge, y con el su patrimonio, que era amplissimo, dexando pobres sus parientes y deudos, estaua hecha escritura sobre esto, la qual pidio Gualberto con demasiado sentimiento, visto el daño que podia venir en los monges de aquel Monasterio estando ricos, que dexarian de ser humildes, y se tornarian soberuios, hizo pedaços la escritura, y faese del Monasterio, pidiendo a Dios castigo sobre aquel caso, y no estaua lexos de alli, quando sin saber como, se pegò fuego en el monasterio, y se abrasò la mayor parte del. Vido el que yua con Gualberto acompañandole, el fuego, y con turbacion grãde le dixo lo que passaua, mas el sin boluer el rostro, siguiò su camino hasta Valle Humbroso.

25 Matilde hija de Margarita Reyna de Escocia, y muger de Henrico Rey de Inglaterra, lleuando de noche consigo a vn hermano llamado David, entrò en vn aposento, el qual estaua lleno de leprosos; la Reyna dexando sus vestidos reales, les lauò los pies, y lauados los vesaua con profunda humildad. El hermano le dixo: que hazes señora? Ciertamente que si el Rey saue esto, que nunca llegue su boca a la que se ha enuciado en pies de leprosos. La Reyna, con vn sonriso dixo: quien no dirà, que se deuen preferir los pies del Rey eterno, a la boca del Rey temporal? yo ciertamente hermano, te he traydo aqui, para

que por mi exemplo hagas lo semejante. Es de Adelredo Abad, y refiere lo Surio tomo tercero.

26 San Nortberto instituydor del Orden de Premonstre, fue electo en Arçobispo de Magdeburg, andaua cò vn vestido humilde y pobre, sucedio que a la primera entrada en sus casas Pontificales, el que las tenia en guarda, estando a la puerta viendole pobremente, vestido y descalço, desconocióle, y pensando que era algùn pobre mendigo, le dixo malas palabras, y reprehendio por auerse juntado entre tales y tantos Principes y no le queria dexar entrar. Mas auisado que era el Arçobispo, y quedando muy confuso, dixole San Nortberto, nõ te confundas ni auerguences, porque antes has tenido mejor vista que estos que me eligieron por Arçobispo, siendo yo vn pobre despreciado. Refiere lo Surio tomo tercero.

27 Helgero hijo de vn señor grande, dexò grandes posesiones y rãtas siendo moço, y entrò en el orden de Predicadores, cuya vida fue de mucho exemplo: hizieronle Prior en el monasterio Frisacenise, y por estar macerado y deuilitado de muchos ayunos y abstinẽcias andaua en vn cauallo, aunque por humildad le troco con vn jumento. Sucedio que estando en vn capitulo Prouincial, donde se corregian faltas de los presentes y ausentes, como de Helgero no se dixesse cosa alguna digna de reprehensõ sino de mucha loa, oyose rebuznar el jumento en q̄ andaua que auia dexado cerca. Helgero oyendole dixo: Ya padres y hermanos mios teneys que reprehenderme, porque mi jumento me acusa, que no soy digno de tener Priorato, pues contra los estatutos del orden deuiendo andar a pie, me siruo de su ministerio, y le ocupo en esto. Oyendole dezir tales razones algunos de los presentes se mouieron a risa, mas otros se compungieron, y reuertaron en lagrimas, viendo su mucha humildad y santidad: en que tuuo firme por toda la vida, y en su muerte hizo Dios

por el algunos milagros. Es del mismo Surio.

28. Fray Gabril de Ancona, del Orden de los Menores, haziendose milagros dō de su cuerpo estaua sepultado en vn lugar humilde, cierta hermana suya alcançò vn breue del Papa, para hazerle vn sepulchro sumptuoso y rico: el qual le fue hecho de marmol, en la pared de la Iglesia, con vn arco y portada grande, poniendo blasones y armas de su linaje. Y fue cosa cierta, que despues que el siervo de Dios fue trasladado de la primera sepultura humilde ala otra illustre y sumptuosa, no hizo mas milagro alguno. Refiere en la tercera parte de la chronica de san Francisco, libro quarto capitulo veynte y quatro.

29. Estando vn Sacerdote Cura, en su Iglesia en tiempo de Quaresma, oyendo confesiones de sus feligreses, y uan vnos, y boluian otros. Entre los que estauan aguardando, vidose vno, quanto a la apariencia, moço y robusto, este se quedó el pastre de todos, llegó y pasóse de rodillas, y començo a declarar pecados ignormes, homicidios, hurtos, blasfemias, perjuros, discordias, y otros semejantes, de los quales todos se confessaua por inuentor y actor. Yua declarando mas, y cansandose el Sacerdote de oyrle, y no poco enfadado, dixole: Aunque vuiesses viuido mil años, era breue tiempo para lo que confessas auer hecho. El otro respondió, pues mas tengo de mil años. Admirado el Sacerdote: Preguntole, y quien eres? Respondio, soy diablo, y vno de los que cayeron del Cielo con Lucifer: Y lo que he dicho es vna minima parte de lo que diré si quieres oyrme: sabiendo el Sacerdote, que el pecado del demonio es incurable por confundirle dixole: Pues que te mouio a venirme a confessar? Respondio: yo estaua mirandote, y vey, que llegauan a ti pecadores feos y abominables, veyalos boluer justos y hermosos, llegué cerca para mejor entender lo que hazian y dezian, y

lo que tu les mandauas y prometias, que era la remission de los pecados y vida eterna, yo tocado de embidia, por ver si feria de mi lo que dellos, llegué y hice lo que ellos han hecho: Confessé parte de mis pecados, y confessarelos todos si quisieres acabar de oyrme, para que me suceda a mi lo que sucede a ellos. El Sacerdote prosiguiendo en quererle confundir con sus mismas palabras, acordandose de vn caso que sucedio a san Martin casi a esta traça con el demonio dixole: si quisieres tomar mi consejo y hazer penitencia de tus pecados, quedaras limpio como estos que se confessan y hazen penitencia quedan. Respondio el demonio, con que me mandes cosa tolerable yo te obedeceré y haré lo que me dixeris. Replicò el Sacerdote, lo que te digo y mando es mucho menos que he mandado y dicho a los que antes de ti he confessado, y es esto: que te derribes en tierra, y digas tres vezes: Señor Dios y criador mio, yo criatura tuya pequè contra ti, ten de mi misericordia. Oyendo esto el demonio respondió, no puedo hazer lo que dizes. Pues que dificultad tiene replicò el Sacerdote? grandissima (añadiò el demonio) porque no puedo humillarme tanto, manda otra cosa que todo lo haré, y no lo que dizes. Indignose el Sacerdote y dixole: O demonio pues tanta es la soberuia de tu coraçon, que no puedes en cosa tan pequeña humillarte a tu Criador, vete de aqui, que ni agora, ni para siempre alcançaras del misericordia. Con esto desaparecio el demonio: Y traelo Cefario en vn Dialogo.

30. Vn siervo de Dios muy humilde, vió entrar en la Iglesia cierta muger desonestada, dixole ruega por mi a Dios. La otra se puso de rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora, y lloraua sus pecados, pidiendo a Dios perdō dellos, poniendo por intercesora a la Virgē, y juntamēte hizo oraciō por el Sacerdote. Todo esto veyó y consideraua vn santo monge. Y oyó que el hijo de Dios hablaua con se soberua

berana madre y le dezia, considerays madre mia, como mi enemiga ruega por mi amigo. La sagrada Virgen respondió: pues hijo mio, perdonad por el amigo a la enemiga. El Saluador replicò: por vos madre mia yo la perdono. Es del Promptuario.

31. Estaua en vn encerramiento, cierta religiosa, cuya vida en los ojos de los hombres era santissima. Visitola vn siervo de Dios, y ella queriendo se fingir muy humilde al despedirse dixole: Señor, mucho os ruego que rogueys a Dios por mi, que soy tan mala, que temo no castigue Dios por mis pecados a toda esta Ciudad. Quiso el otro prouar con que intento dezia esto, y ver si era humilde, y así le respondió: Verdad dezis señora, porque esso he yo oydo dezir antes de agora. Ella hecha vna viuora, replicò. Vos no dezis verdad, y quien os lo dixo mintio, que nunca fuy mala. El religioso dixo a esto con mucha humildad, en tus razones entiendo que eres soberuia y malissima muger, pues no quieres oyr de otra boca lo que confessas con la tuya propia. Es del Promptuario de exemplos.

32. En cierto monasterio de monjas, estaua vna, que por humildad se fingia loca sin juyzio, y de todo el conuento era tenuta en lo mismo. Residia de ordinario en la cocina, siruiendo a la comunidad. Auia sele fixado en el coraçon aquella sentencia de las Diuinas letras que dize: Si alguno se tiene por sabio en el mundo sea loco (y es de san Pablo en la primera a los de Corintho capitulo tercero) y así de veras fera sabio. Las demas monjas trayan cortado el cauello, y en sus cabeças vn velo negro, ella traya vna toca rebuelta a la cabeça sin jamas descubrirsela. Quarenta monjas auia en la casa, y de todas ellas ninguna la vido comer, nunca se assentò a la mesa, cogia los mendrugos que quedauan en la mesa. Y de las ellas si sobraua algo, y con aquello en su rincon passaua la vida. A nadie hizo injuria, de nadie oyó murmu-

racion, y con esto era maltrada de muchas, y no solo de lengua sino tambien de manos. Estaua a esta sazón cerca de alli, vn santo hermitaño llamado Picario, famoso por santidad en toda la prouincia, a este habló vn Angel y le dixo: Contento estaras por parecerse que te auentajas mas que otros solitarios en el seruicio de Dios: pues si quieres ver vna muger que en lo mismo te haze a ti grande ventaja, ve al monasterio de monjas de los Tabernionitas, y entre ellas hallaras vna, que tiene en su cabeça corona, esta te haze conocida ventaja, porque estando siempre ocupada en ministerios corporales, nunca su espiritu se aparta de Dios. No aguardò mas el santo viejo, fue al monasterio señalado, pidio y alcançò licencia de los que tenian superioridad en las monjas para poderlas ver y hablar. Recibieron todas particular consuelo, de que fuesse a visitarlas, quien tenia nombre tan acreditado de santo. Y estando en su presencia dixo, y aun alguna falta aqui. Respondieronle aqui estan todas, excepto vna loca que está en la cocina, de quien el conuento no haze caso. Pues esta quiero yo ver dixo Picario. Fueron por ella y no queria salir de la cocina, porque presumia algo de lo que era. Manifestaronle como el Abad Picario la desseaua ver, y que su perlada mandaua que saliesse. Ella por no ser inobediente, fue a donde el Abad estaua: el qual como la vido, y que encubria con la toca, la corona con que Dios visiblemente la auia adornado, como por arras y prenda de la que le tenia señalada en el Cielo, arrodillose a ella pidiendole que le bendixesse. La santa encubierta se arrodillò tambien a el, porfiando que la bendicion el deuia darla. Las monjas turbadas de lo que veyan, y aun porfiadas en que era aquella vna loca, dezianle: No porfies Abad Picario, mira que es muger falta de juyzio. El dixo, vosotras lo soys en dezir esso, porque esta es corona vuestra y mia, es espiritual y santa muger. Y ruego a Dios que despues desta vida, esté mi alma don

decreo que eſtara la fuya. Oydo por las monjas derribarone en tierra, ſintiendo ſe por muy culpadas, cõfeſſando los agravios que cada vna le auia hecho. Eſta dezia que la auia bañado con agua ſuzia, aquella, que diuerſas vezes le dio bofetadas en el roſtro, otra que le puſo moſtaça en las narizes para hazerla eſtornudar y reyrſe della. Las mas afirmauan auerla injuriado, y todas derramauan lagrimas pidiendole perdõ, pareciendoles que Dios las auia de hundir, por lo q̄ en ella auian hecho. El ſanto fue interceſſor para que Dios las perdonaffe, y acabò cõ la fanta que ſin tener dellas quexa las abraçaſſe y moſtraſſe amor y caricia. Con eſto ſe boluio el Abad Picario a ſu hermita, y la encubierta fanta viſto que ſe auia deſcubierto, y que la honrauã, con licencia que tuuo del cielo, que pues era ſerua de Dios ſe presume ſeria aſſi, ſe fue eſcõdidamẽte de aquel monaſterio a otro, donde ſin ſer honrada ni conocida acabò fantamente ſu vida. El Promptuario de exẽplos dize que coligio lo dicho de ſan Baſilio.

33 Santo Thomas Cãtuariẽſe, todos los dias tenia en ſu caſa treze pobres, y ſentados el miſmo les labaua los pies, ſeruiã les a la meſa, y deſpedialos, dando a cada vno quatro monedas de plata, y no es facil de aueriguar, ſi era mas humilde que liberal, o liberal que humilde. Es de Surio tomo ſexto.

34 Cerca de la ciudad de Ancona en Italia, eſtaua vna Igleſia de ſan Eſteuan, y en ella reſidia vn varon venerable, llamado Conſtancio, humilde grandemente. Tenia cuydado de que las lamparas eſtũieſſen limpias y aſſeadas y que ardieſſen. Faltole vn dia oleo, hechò en ellas agua, y ſeruió de oleo ardiendo y dando grande luz. La fama de ſu ſantidad bolaua por todas partes, y venian a verle de muy lexos, y entre otros vino vn labrador ruſtico, al tiempo que llegò, eſtaua el ſanto varon ſubido en vna eſcalera de palo, adereçando vnalampara, era de pequeña eſtatura, y de poca preſencia, el ruſ-

tico pidio que le moſtraſſen a Cõſtancio, y diziendole los que eſtauan en la Igleſia que era el de la eſcalera, puſo ſe a mirarle muy de propoſito, y como ſea ordinario de muchos, que miden los meritos por lo exterior que veen, no creya que fueſſe el, pareciendole que contradazia a tan grande fama, preſencia tan pequeña y defautorizada. Mas afirmãdolo que era el miſmo, començo a burlar del, y en boz alta dixo: yo entendia de Conſtancio q̄ fueſſe vn hombre grande, mas eſte ninguna coſa tiene de hombre. Oyẽdo eſto el ſeruo de Dios Conſtancio, dexò la lampara que adereçaua, y con grãde riſa y contento fue y abraçò al ruſtico, diole gracias por lo que del auia dicho. Y dixole, tu ſolo hermano mio eres el q̄ con ojos abiertos me has viſto. Tal era la humildad de Conſtancio. Dizelo ſan Gregorio, en el libro primero de los Morales, capitulo ſexto.

35 Vn Rey de Sicilia, nunca quiſo que le ſeruielſen a la meſa, ſino con vaſos de barro. Y rogandole vn dia cierto priuado ſuyo que le dixelſe la cauſa reſpõdio: por no enſoberuecerme, ſino ſer humilde, acordandome que mi padre fue alfaharero. Dizelo Holcot ſobre el capitulo ſeptimo de la Sabiduria.

36 ſeruió en la religion a Dios nueſtro Señor muchos años vn frayle: y oyẽdo dezir a otros de menos tiempo y de menos exercicios ſantos, que recibian de ſu Mageſtad guſtos y regalos grandes, vien dõſe el falto de todo, puſoſe vna noche de rodillas delãte vn Crucifixo, y con palabras de ſentimiento y quexa, començo ſe a lamentar diziendoo: yo he Señor de ti, que excedes en bondad y clemencia a todas las criaturas, yo te he ſertido muchos años, y padecido por guardar tu ley grandes trabajos, caminando por caminos aſperos y duros de tus mandamientos, ſacrificãdo mi perſona y deſſeos a tu voluntad y ley: ſe bien Señor, que ſi por el ſeruiçio de algun tyrano tanto viera hecho, me moſtrara alguna ſeñal de beneuolencia, o hablandome dulce mente, o dandome

dandome alguna dadiua de precio, o deſcubriendome algun ſecreto, o alomenos moſtrandome roſtro riſueño y amoroso. Tu Señor, nada deſto has hecho conmigo, ninguna ſeñal de amor o beneuolencia me has moſtrado, dizes que eres dulçura a todos, y eres a mi amargo y deſabrido: porque Señor lo hazes aſſi conmigo? eſtas y otras coſas dixo el frayle, y oyò vn ruydo en la Igleſia, como ſi toda ſe viniera al ſuelo, eſpãtoſe y boluio atraſ el roſtro, y vido vn bulto grande y horrible, el qual con vn duro y fuerte palo quetraya en la mano, le ſacudio el poluo, y le començo a mienear las coſtillas, de fuerte que cayò en tierra ſin poderſe leuãtar en pie, ſino que ſe andaua arrañando de vnas partes en otras, haſta que llegò al pie de vn altar, donde ſin poder mouerſe eſtũuo haſta la mañãna. Leuãtarõſe los frayles a prima, y viendole tan mal parado, lleuaronle a la enfermeria, ſin ſaber la cauſa de ſu enfermedad ni entenderla. Eſtũuo en la cama tres ſemanas, y en eſte tiempo daua de ſi tan mal olor, q̄ ni otros ni el podian ſufrirlo: y los que ſeruiã en aquella oficina para llegar a el ſe atapauã las narizes. Cayò en la cuenta de ſu ſoberuia, y cobrando algunas fuerças, fueſe al miſmo lugar donde le hirieron, para que alli donde merecio el caſtigo merecieſſe el perdõ. Començo a razonar con nueſtro Señor y dixo: mi Dios, yo pequẽ contra el Cielo y delante de ti. Menor ſoy q̄ todas tus miſericordias, y indigno de tus fauores. Tu Señor juſtamente me caſtigafte, y piadoſamente me ſanaſte. Con dezir eſto vna y muchas vezes juntaua ſu roſtro con el ſuelo. Pidiendo humilmente perdõ de lo que locamente pretendio, y liuianamente hablò contra Dios. Oyò vna boz que le dixo: ſi quieres alcãçar las conſolaciones que pretendes, conuiene que te tengas por vil guſano, y lodo que ſe piſa. Oyò eſto, muy conſolado ſe leuantiò, y diò gracias a Dios. Y de eſta fazon fue muy humilde, y con la humildad alcançò lo que por la ſoberuia que tuuo auia perdido. Lo dicho es del

Promptuario de Exemplos.

37 Elifabeth hija del Rey de Vngria, y muger de Lãtgrauio Cõde de Tuvingia, no juzgò ſer ageno de ſu dignidad, recibir en ſu ſeno vn pobre enfermo, ſuzio, aſqueroſo, y de malifſimo olor. Cortole el cauello, lauole la cabeça, limpiole y aſſeole ſu cuerpo. Y no ſolo con eſte ſe moſtrò humilde, ſino con otros muchos caſi de la fuerte del. Viſitaualos, conſolaualos, exortaualos a paciencia, dauales la comida y beuida, de todas maneras los regalaua: tocava ſus llagas, limpiaualas, poniales medicinas: y ſi faltauan vendas con que atarlas ponia mano a la toca de ſu cabeça y hazia que ſeruielſe en aquel miniſterio. Muerto el marido, hizoſe moradora en vn Hospital hecho por ella, y admiraua lo que con los enfermos hazia. A vn niõo curaua y limpiaua con el meſmo effecto que ſi le viera parido. A otra muger leproſa, ſeruiã en todo aquello que ſu enfermedad pedia. No conſentia que la llamaſſen ſenora las criadas del Hospital, antes ella les preuenia los officios humildes adelantãdole a hazerlos, lauando las eſcudillas y platos en la coquina, y barriendo la caſa. Venian las criadas a hazer eſtos officios, y hallauan los hechos, de modo que aun ſe tenia por inferior a las criadas de caſa. Y nunca ſemejante muger, baxara a tanta humildad, ſi primero con ſeruentiſſimo ardor de charidad, no eſtũuiera abraſada. Ninguna coſa ſe hallarã penoſa que le juzgue della indigno, el que perfectamente ama. Es de Conrado Minorita, y reſiere lo Marulo libro primero.

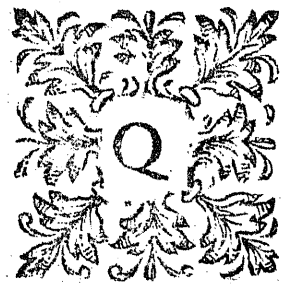
38 Brigida Abadeſſa, ſe tenia por menor de todas ſus ſubditas. Eſtaua ciertas monjas en la caſa enfermas de muchos dias, y para que recibieſſen algun regalo, mandò a otras que las leuantalſen de las camas y las bañalſen, y como ſe eſtrañalſen todas de hazer coſa ſemejante por eſtar muy ſuzias y de mal olor, la Abadeſſa Brigida por ſi ſola hizo aquel miniſterio. Y no ſolo quedaron limpias ſino ſanas. Eran tres, y tenia diuerſas enferme-

fermedades, vna era paralytica, otra endemoniada, y otra leprosa: fue grande milagro sanar todas tres, aunque no menos

Fin del Discurso de Humildad.

fue de encarecer en hazer por si misma semejante ministerio. Es de Surio, tomo quarto.

DISCURSO TREYNTA Y CINCO,
De Infancia.



Vando vn mayorazgo está por heredar, llamanle dō Pedro, don Iuan, don Alonso: en heredando, pierde aquellos nombres, y llámale, el Duque, el Conde, o Marques. San Iuan tuuo nombre de Euangelista, de Apostol, de Doctor, y de Martyr, porque no huyó el martyrio, mas el martyrio le huyó a el. Todos estos nombres callen y se disimulen llamandole Christo su querido y regalado. Y así el dize de si: el Dicipulo a quien amaua Iesus. Ora veamos, q̄ tuuo el Euāgelista, para q̄ este le diese ilustre apellido el Salvador? que vido en el? mucho vido pues quien sabia tambien escoger, le escogio para semejante alteza. Y en particular podriamos dezir que le agradó por ser entre los Apostoles el de menor edad, y que siendo tan moço fuesse tan santo, y firuiesse a Dios con tantas veras. Fuele muy gustoso, como siempre que vee a alguno que desde su infancia y mocedad se exercita en obras virtuosas y santas, es le muy agradable. Y mostrolo con vn mancebo que le vino a preguntar vna vez, q̄ haria para salvarse? respondiolo: guarda los mandamientos. Replicó el moço, estos Señor, guardado los he desde mi pequeña edad. El Euangelista san Marcos que refiere esto en el capitulo dezimo dize, que oyendole esta palabra el Salvador le miró con vista amorosa. Dando a entender en aquella mirada, el cōtento que recibia con el, y así quiso tenerle consigo y hazerle su Apostol, como se lo dixo:

ve y vende tu hazienda, y ven y sigueme señalole plaça de Apostol, aunque el no la aceptó con la pensión que se la daua, de que vendiesse y diesse a pobres su hazienda siendo muy rico. De modo que el comenzar a seruir a Dios desde la infancia, le es muy agradable: y por esta razon entre otras, escogio al Euangelista san Iuan para su priuado y querido. Y por experiencia vemos en los arboles, cuyo fruto es al gusto dulce y sabroso, que primero muestran flores agradables a la vista, y olorosas al olfato, de la misma suerte sucede en los hombres, que han de ser de grande hecho, dan olor dello en la infancia. Desto trata el Discurso.

2. Isaac hijo de Abrahā, aunque moço, de edad era que se le entendia qualquiera cosa, pues tenia fuerças para llevar sobre si tanta leña, quanta era bastante, para conuertir en ceniza vn cuerpo humano. Y sabiendo lo que su padre queria hazer del, que era sacrificarle y quitarle la vida, no se le puso por delante es viejo, aunque diga que se lo mandó Dios, posible es q̄ se le antoje: no duerme de noche por la edad: imaginacion suya es. Ni el temor de la muerte le dio alas para tomar corrida y yrsele por pies a su padre, sino q̄ se rindio y dixo: pues Dios lo quiere padre mio que yo muera, yo lo quiero. Solo os pido me cubray los ojos, porque viendo leuantar el cuchillo, regido por el brazo del que me engendrò para herirme, no conciba yra contra el: y así se ofrecio a la muerte. Es del Genesis capitulo veynte y vno.

3. Ioseph niño era y acusó a sus hermanos delante de su padre de vn pecado que a el

a el le parecia mal, y aborrecia, pues hizo semejante acusacion. Y pedido por el padre que fuesse a visitar sus mismos hermanos. respondió: estoy presto y harelo de buena gana. Lo qual todo era buena señal y daua indicio de la bondad y virtud en que se auia de exercitar quando grande. Refiere se en el Genesis capitulo treynta y siete.

4. Samuel niño, de poca edad, criandose dentro del templo en seruicio de Heli Sacerdote, excediendo la edad cō la virtud, merecio que diuersas vezes hablado Dios con el le declarasse cosas que estauan por venir, lo que otros aun viejos en edad y santidad no alcançauan, dio en esto indicios de la virtud que tendria en la madura edad, por donde vino a regir como reigio, muchos años el pueblo de Dios. Es del primero libro de los Reyes capitulo segundo y tercero.

5. Dauid siendo moço y apacentado los ganados de su padre, mostrosele humilde y obediente. De allí fue llamado, para ser yngido por rey de Israel por Samuel Profeta. Es del primero de los Reyes capitulo diez y seys.

6. Ioas hijo de Ochozias Rey de Iuda, de edad de siete años. comenzó a reynar y viuia concertadamente, obedeciendo en todo a Dios, lo qual le duro todo el tiempo que viuio Ioyada sumo Sacerdote que le enseñaua en lo que era bueno y santo. Es del segundo del Paralipomeno capitulo veynte y quatro.

7. De ocho años era Iosias quando recibió el Reyno de Iuda y su gouierno, y aū que tuuo progenitores viciosísimos, el fue desde esta edad varon santísimo. Mu

Hasta aqui es de la diuina Escritura.

1. S iendo niño de poca edad san Athanasio, celebrauase en Alexandria fiesta al martyrio de san Pedro Obispo que auia sido en aquella ciudad, y martyrizado en tiempo del Emperador Diocleciano. Su muerte era reciente, y por esto se le hazia grande fiesta, ordeno Alexandre que a la sazón era Obispo, vn combi-

rio moço, mas siendo niño tenia el seso y discrecion de viejo, y los hechos de varon justo y santo. Fue vno de los mejores Reyes, no solo de los que tuuo el pueblo Hebreo, sino de los que ha tenido el mundo, como parece en lo que se refiere del en el quarto de los Reyes, capitulo veynte y dos y en el segundo del Paralipomeno capitulo treynta y quatro.

8. Tobias siendo de poca edad en la Tribu de Neptalim, ninguna cosa hizo de moço, sino de varon discreto y justo. Tuuo vn hijo, y enseñole desde niño a que temiesse a Dios y guardasse sus mandamientos, y se librasse de pecado. Es del libro de Tobias capitulo primero y quarto.

9. Sin preceptor o maestro Daniel y sus tres amigos guardauan la ley de Dios, viuiendo sobria, justa, y piadosamente, entre otros niños hijos de gentiles. Es del libro de Daniel capitulo primero.

10. De san Iuan Baptista dize el Euangelista san Lucas en el capitulo primero, q̄ siendo niño crecia y se confortaua en su espiritu: y que se fue al desierto donde estuuio hasta que por mandado de Dios se mostro a Israel, saliendo a predicar, y a dar noticia de la venida de Christo al mundo.

11. El Salvador y Redemptor nuestro Iesu Christo hijo de Dios, siendo de doze años, fue hallado de su sacratísima madre y de san Ioseph en el templo en medio de Doctores, oyendolos y preguntandolos con auiso y saber mas que de hombre. Y de allí se fue con la Virgen y con su esposo Ioseph a Nazareth, y les estaua sujeto. Dizelo san Lucas capitulo segundo.

re y fiesta a todos los Clerigos en vna casa de plazer junto al mar. A donde estando con ellos, desde vna fenestra vido que en la marina andauan jugando vnos niños. Y era el juego de tal suerte, que así el Obispo como todos los clerigos, dexando la comida, se pusieron a mirarle. Auiã estos niños visto consagrar en la Iglesia cathedral

cathedral de aquella ciudad algunos Obispos, y despues de consagrados, que baptizauan a los Cathecumenos, ellos por ser proprio de aquella edad imitar a lo que veen hazer a otros, hizieron en su juego vn Obispo, y era este Athanasio: llegarõ a el, y pusieronle todos las manos sobre la cabeça, y haziendo las demas ceremonias que pudieron atinar que se hazian en la consagracion de vn Obispo. Hecho esto Athanasio se fue con ellos a la orilla del mar, y tomando agua en lo que primero le vino a las manos, y diziendo las palabras que la Iglesia acostumbra dezir, los baptizó a todos. Estaua admirado Alexandre Obispo de ver esto. Mandò a sus criados que le truxessen todos aquellos niños a su presencia: y traydos preguntoles, que juego era aquel que alli hazian. Ellos, siendo proprio tambien de aquella edad, començaron a negar: mas amenazados con açotes confesaron el juego q̄ hazian. Y preguntado Athanasio que era su intento quãdo los baptizaua? Respondio como si de mayor edad fuera: que hazer lo que los Obispos hazian quãdo baptizauan. Juzgò Alexandre que auia sido aquel verdadero baptismo, examinadas las palabras y intencion. Y assi mandò q̄ supliesen las demas ceremonias que en aquel Sacramento suelen hazerse, y diolos por Christianos. Llamò a su padre de Athanasio, y encomendole que pusiesse al estudio a su hijo, y que se le truxesse en siendo de buena edad, porque le queria tener consigo, trasluziendosele por lo que auia visto lo que despues seria, y no se engañò, porque despues fue santo y de los mas insignes Doctores que tuuo el Oriente. Refiere se en su vida escrita por el Metaphraste y por otros autores.

2 En la cuna estaua san Ambrosio, y vieronle cercado de vn enxambre de abejas: y algunas dellas le entrauan en la boca y salian. Quiso su ama hecharlas de alli, y vedoselo el padre, que estaua admirado de verlo: y esperaua el sucesso, y fue que se levantaron y tomarõ buelo tan alto que se perdieron de vista. El padre dixo: gran

des cosas tiene Dios guardadas en esse niño, si le conserua la vida. Fue esto indicio de su grande eloquencia y admirable sabiduria. Niño era tambien, quando viendo a vna donzella, que acompañaua a vna hermana suya que en la Iglesia besaua la mano a los Obispos, estando en casa llegó a ella, y burlando estendia la mano diziendo, que se la besasse que tambien el auia de ser Obispo. Burlauase ella del, y hecha uale de si teniendolo por cosa de niños, y quando ya era Arçobispo de Milan, se lo acordò el. Y dizelo Paulino Presbytero en su vida.

3 Origenes de diez y siete años dessea uapadecer martyrio por Christo. Y su madre escondiendole los vestidos le estoruo vn dia que no fuesse a presentarse al tyrano, para confesar a Christo por Dios, y que le martyrizasse. Y desde su casa escriuió vna carta a su padre Leonidas que estaua preso en la carcel a punto de ser martyr exortandole al martyrio. Y q̄ nõ baltasse el amor de la muger y hijos a retroceder del camino de la verdadera fè. Es de la historia Ecclesiastica de Eusebio.

4 Digno es de memoria lo que sucedio a los hijos de san Estacio, el qual siendo Capitan de Trajano Emperador, conuirtiendose a la fè y baptizandose, prouole Dios con trabajos y aduersidades. Perdió su hacienda y bienes de mundo que eran amplísimos. Robaronle su muger costarios. Dos hijos q̄ tenia de poca edad queriendo passar con ellos vn rio, teniendo el vno de la otra parte, y boluiendo por el otro. Desde en medio del rio vió llevar al vno de vn León y al otro de vn Lobo. Aunque si fue grande su sentimiento y pena perdiendolos, no menor fue despues su contento y gozo cobrándolos. Refiere se en su vida.

5 En la ciudad de Roma viuia vn hombre bié conocido en ella, el qual tenia vn hijo pequeño de edad de cinco años. Este o por oyrlo a otros, o porque su malicia excedia a la edad, blasfemaua el santissimo nombre de Dios muy de ordinario, sin

sin que el padre le corrigiesse y castigasse porque le amaua mucho. Cayo enfermo el rapaz, y estando cercano a la muerte, teniendole su padre abraçado, vió el mo chacho venir a el los espiritus malignos, y con grande temor dezia: desfiendeme padre: desfiendeme padre, y con esto escondia el rostro en su seno. Preguntole el padre que era lo q̄ veyas? y respondio, vnos hombres negros vienen a lleuarme. Con esto, arrebatado de su mala costumbre, blasfemò el nombre santissimo de Dios, y quedò muerto, declarandose en esto el delito porque Dios le entregaua a tan crueles verdugos. Escriue este caso San Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos capitulo diez y ocho, y dize que aunque es verdad que los niños que mueren baptizados antes de tener uso de razon se saluan: mas si tienen este uso, aunque sean pequeños, mereciéndolo sus culpas como lo merecia este, bien se compadeze que se condenen. Santo Thomas en el quarto, en la distincion veynte y siete, y questio segunda dize, hablando deste proprio caso, que si fue assi como parece sentir San Gregorio, que este mo chacho tenia uso de razon, que sin duda se condenaria. Mas si le faltaua y no tenia malicia interior, ni sabia lo que se dezia, que fue esta muerte, y el ver los demonios, solo castigo de su padre, o por auer aprèdido del, o porque no le castigaua oyendole dezir semejantes blasfemias.

6 Eufrasia niña de poca edad, auiendo sido prometida por esposa de vn Patricio de Constantinopla, y estando con su madre viuda en vn monasterio de mōjas en Egipto, auiendo ydo a visitar las religiosas del la madre, hecholes larga limosna, pidioles al despedirse que rogassen a Dios por Antigonio su marido, y por la niña. A la qual la Abadesa por oyrle su respuesta dixo. Señora mia Eufrasia, teneyd nos amor a nosotras y a nuestro monasterio? la niña respondio: Antes señora os amo verdaderamente. Pues si nos amays dixo la Abadesa, quedaos en nuestra compañía y recibid nuestro habito. En verdad

tornò a dezir la niña, que si supiesse que mi señora madre no lo auia de lleuar pesadamente, que no saldria de vuestro monasterio. A quien amays mas, replicò la Abadesa, a nosotras o a vuestro esposo? a mi esposo, dixo la niña, ni le conozco, ni el a mi, a vosotras conozco os y amo os. Mas dezidme: vosotras señoras a quien amays mas a el o a mi? respondio la Abadesa: A vos señora os amamos, y a nuestro Esposo Christo. La niña dixo, pues yo os amo y a vuestro Esposo Christo. Estas razones oyò su madre, y admirada de ver tanta discrecion, en niña de siete años, derramauiá lagrimas de sus ojos. Hablole diziendo: Ea hija vamonos de aqui que se viene la noche. Respondio la niña: Yo aqui me quiero quedar cõ la señora Abadesa. La Abadesa le dixo, que no podia quedar alli que no se huuiesse prometido a Iesu Christo cõ voto perpetuo. Por esto no quede dixo la niña, llegose a vn crucifixo y abraçandose con el y besandole dixo: yo me ofrezco a Iesu Christo con perpetuo voto, para religiosa deste conuento. Dicho esto, ni ruegos de su madre, ni declararle la Abadesa, ser de grande aspereza, la vida que las monjas alli hazian, de ayunos, y penitencias, ni dezirle que auia de aprender el Psalterio de coro, aprouechò ni fue parte para q̄ mas de alli saliesse, antes se ofrecio a todo lo q̄ le dixeran mostrando animo de cumplirlo. La Abadesa buelta a su madre dixo: Señora este negocio es de Dios, quiere lo que el quiere: dale tu hija porque el te de su gloria. La madre hechos sus ojos fuentes, leuantandolos en alto dixo: Señor y Dios mio Iesu Christo pues tu la quieres, y ella a ti se encomendò tu della ten cuidado. Y buelta a su hija le dixo: El Señor que fundò los montes inmobiles te confirme en su santo temor. Entregola a la Abadesa, sin cessar su llâto, y hiriendose en los pechos salio de alli, dexando a todas las religiosas llorâdo. Boluió otro dia: y en su presencia la niña Eufrasia se vistio el habito de la religiõ, y fue santissima mōja. Refiere lo Surio. tomo segundo.

7 Santo Thomas de Aquino, queriendo vn dia la ama que le criaua lauarle en vn baño, aſiò con ſu mano vn papel del ſuelo, quiſo quitarſe, y fue tanto ſu llanto que ſe le dexò, dando razon deſto a ſu madre, ella quiſo ver que auia en aquel papel, y quitandole por fuerça al niño, vidole que eſtaua eſcrita en el la aue Maria. Tornaron a darſe para acallarle: y buelto a ſus manos, puſole en la boca y tragole ſe, porque no ſe le tomaffen mas, dando que dezir a muchas personas, y que conſiderar a gente deuota. Es de Iuan Garçon en ſu vida.

8 San Bernardino de Sena, ſiendo pequeño y eſtado en caſa de vna tia ſuyalla llamada Diana, parte de la comida guardaua y la repartiã a pobres: enſeñaua a otros niños lo que deuiã hazer para ſeruir a Dios. Predicauales de la manera que pudiera hazerlo de mas edad. En todo eſto dio muestra de lo que deſpues fue. Es de ſu vida.

9 En Thorunto pueblo de Flandes, por los años de mil y dozientos y treynta, fue vn niño de edad de cinco años llamado Achaz, hijo de padres nobles y ricos, el qual la primera vez que vido frayles menores, con muchas lagrimas alcançò de ſus padres que le viſtieſſen como ellos andauan. Y pareciendoles que era negocio de niño, y que lo olvidaria preſto, fue de otra manera, porque antes cada dia mas les yua imitando en lo que de nueuo descubria tocãte a ſu Orden. Andaua los pies deſcalços, y ceñida vna cuerda. No queria tocar con ſus manos moneda: y como eſtuuieſſen apoſentados en ſu caſa ciertos mercaderes eſtrangeros, y le vieſſen vestido de frayle, para prouarle ſabiendo q̄ no queria tocar dinero, en el vaſſo en que beuiã hecharon vna moneda, y dieronle que beuieſſe en el: Beuio, y como vido la moneda, dio bozes arrojando el vaſſo con ella, y leuantando luego los ojos y las manos al Cielo dixo con lagrimas: Tu Dios mio omnipotente ſabes que ignorantemente quebrantè mi Orden. Vino a eſtar malo de pena, y no ſe conſolò,

ni quietò, haſta que llegò vn Sacerdote y dio muestra que le abſoluia, poniendo ſobre ſu cabeça las manos. Allentauaſe en la plaça los dias de fieſta, y llamaua a otros niños de ſu edad, y reprehendiales de lo malo que notaua en ellos, y amenazauales con penas de infierno. Enſeñauales tambien la oracion del Padre nueſtro, y Salue Regina, y a ſignarſe con la ſeñal de la Cruz, y a que ſe hincaffen de rodillas. Llegauan hõbres de barba y viejos a oyrle eſtas platicas, y quedauan edificados. A ſu padre reprehendia ſi le oya jurar, y deziãle padre cariſſimo, no aueys oydo al Sacerdote en la Igleſia, quanto mal haze el que jura ſin neceſſidad, y mas ſi es con mentira? y a ſu madre porque en vna fieſta ſolemne la vido vestida profanamente, delante de muchos que lo oyeron, ſeñalando con el dedo vn Crucifixo le dixo: Mirad ſeñora madre a Ieſu Chriſto pueſto en la Cruz, deſnudo y corriendo ſangre, y vos en afrenta ſuya, eſtays tan vestida de grana y ſeda? Temo madre muy amada, que por el vestido de grana, no incurrays en pena de fuego eterno. De oyr eſto la madre ſe compungio mucho, y mudò el vestido en otro mas llano y honeſto. Era coſa de admiracion conſiderar en vna edad tan tierna ſus varoniles hechos, ſu grauedad, ſu modeſtia, ſu humildad, los ojos baxos, las palabras medidas: ſolo verle predicaua. Llegò a edad de ſiete años, cayò enfermo, pidio con grande instancia q̄ le dieſſen la ſagrada comunion, y viſto q̄ no ſe la dauã por ſer niño, leuãto al Cielo las manos y dixo: tu ſabes ſeñor mio Ieſu Chriſto, q̄ mi deſſeo es de recibirtè: ya te pedi y hize lo q̄ deuia, eſperò con confiança q̄ no ſerè ageno de tu viſita. Procuro de conſolar a ſus padres que le llorauã, exortolos a oraciõ y vida fanta y acabò la ſuya. Fue ſepultado y era tenido por ſanto. Sus padres edificados de ſu vida, dexarõ el mundo, y ſe entraron reſti gioſos, la madre en vn monaſterio de Ciſtel, y el padre en otro de Predicadores: dõ de acabaron ſantamente. Refiereſe en el libro ſegundo de Apibis, capitulo 28.

EXEM-

EXEMPLOS ESTRANGERO.

1 **C**Yro ſiendo niño, criauaſe entre paſtores ſin ſer conocido, y ſiẽpre que los de ſu edad hazian juegos en que ſeñalauan ſuperior Rey o cabeça, luego Cyro tomaua ſemejante cargo, y ſi alguno hazia lo que nõ deuia, ſeueramente le caſtigaua. Por dõde vino el negocio a los oydos del Rey de los Medos Aſtiages ſu abuelo, que xandole los padres de los caſtigados. Mandole traer a ſu preſencia, y reprehendiolo aſperamente. El moço que no encubrio la mageſtad Real, con los pobres vestidos de paſtor, reſpõdiò: a los Reyes cõuiene caſtigar los malhechores: ellos me hazen ſu Rey, no hagã por que, y no ſerã caſtigados. Baſtaron eſtas ſeñas para que ſu abuelo le conocieſſe, y q̄ era a quien el quiſo matar, por eſtoruar q̄ no fueſſe Rey, y vidole verdadero y no fingido Rey de paſtores. Refiere lo Fulgoſo libro tercero.

2 Semiramis muger iluſtre, ſiendo niña ſe vido en grandes peligros: fue echada cerca de vn eſtanque en Syria, donde ya que no de otra ocaſion por falta de ſuſtento muriera: mas viniaron aues que le truxeron comida. Criòſe entre paſtores, y vino a ſer Reyna, y gouerno el Reyno de Babilonia muchos años en grande juſticia y paz, ampliandole y acrecentandole. Refiere lo Sabelico libro primero.

3 Eſtaua Alcibiades ſiendo niño jugando con otros de ſu edad en la calle publica, cierto juego, y venia a paſſar vn carro, el ſe adelantò al carretero y le rogò, que detuuieſſe vn poco el carro haſta que acabieſſen aquel juego. El carretero hizo burla del, y daua a los bueyes. Viſto por el rapaz que le faltauã fuerças con que hazerle detener, y queriendo ſalir con la ſuya, derriboſe tendido en el ſuelo delante de los bueyes y dixo: Ea villano tira con tu carro y matame, que quien vengare mi muerte me vengarã de ti, pues yo no puedo vengarme. Cõ eſto detuuò el otro ſus bueyes haſta que ſe acabò el juego, cõ admiracion de los que eſtauan preſentes. Y dio indicio en eſte hecho de lo q̄ deſpues

hizo creciendo en edad y fuerças, rigiendole por algun tiempo a Athenas. Es de Fulgoſo libro primero.

4 Del miſmo Alcibiades dize Antonio Sabelico libro tercero, que ay dificultad ſi pudo Athenas gloriarse o entriſteberſe con tenerle por hijo, y auer nacido allí. Porque ſi la regozijò con ſus victorias y acrecentamiento de eſtado fauoreciendoles, deſpues la aſſigio moſtrandole contrario y perſiguiendole. Eſte deſde niño, dio muestra que varon auia de ſer. Vido andar a Pericles ſu tío triſte y melancolico, preguntole la cauſa de ſu melancolia y triſteza? Reſpõdiò, que andaua conſiderãdo como daria cuenta a ſu Republica de cierto cargo que tuuo, no llegando con grã parte al recibo el gaſto, y no tener con q̄ pagar llanamente. Repliquò Alcibiades: pues ſeñor tío, vuestro cuydado debria ſer como no dar eſtas cuẽtas, y aſi no tendrã que pedirnos. Tomò el conſejo Pericles, diſiriò el dar cuentas, y entre tanto leuantòſe guerra contra la ciudad, de los que eſtaua en el contorno, y tuuo tanto que remediar aquel daño, que ſe olvidaron de pedirle mas las cuentas.

5 Tenia el Rey Philipo de Macedonia vn cauallo marauilloſo llamado Bucefalo, del qual no ſe ſeruiã mas de para la viſta, por que ſu ferocidad era rãta, que a nadie ſufria ſobre ſi. Vidole vna vez Alexãdre ſiendo de poca edad, y no con pocos ruegos alcançò que le dexaſſen con el para ver ſi le podia hazer domeſtico. Llegò a el aſiòle de las cines, y ya halagãdole, ya amenaçãdole, hizole vn poco deſcuydar, y con grãde ligereza ſubio en el, y ſubido que fue ſe dio tal modo que le corrio, y detuuò y hizo del todo lo que quiſo. Lo qual viſto por el padre Philipe, derriamò tiernas lagrimas de gozo juzgando le por digno de regir ſu Reyno que eſperaua heredar, y otros muchos: y aſi le dixo. Conuiene hijo que busques otro mayor Reyno, que el mio es poco para ti. Es de Fulgoſo libro tercero. Y refiere tambien del, que eſtando en el eſtudio de las primeras

primeras letras, y oyendo dezir las victorias que ſu padre alcãçaua, dixo con gran de quebranto ſuſpirando: Si mi padre alcãça tantas victorias, a mi que me ha de dexar. Sabelico libro primero.

6 El miſmo Alexandre Magno, ſiendo niño lleuandole Leonida ayo ſuyo al templo a que ofrecieſſe encienſo a vn Idol, hizo lo el: ſino que echò tanto encienſo en el braſero, que el ayo le fue a la mano diciendo: Quando ſeas ſeñor de Arabia dõ de ſe cria, podras ofrecer tanto encienſo como aora has ofrecido y quemado. Vno deſpues Alexandre a ſer ſeñor de Arabia y de las tierras donde ſe cria el encienſo, cargò dello vn Nauio, y embioſe a Leonidas diciendo: que no deuia ſer corto con el Cielo, auindole ſido tan favorable, como podia ver en el preſente que le embiaua. Sabelico libro primero.

7 Romulo y Remo hermanos, por mãdado de Emulio tyrano, fueron echados a morir en el rio Tyber, mas el reſpetando a quien tanto le auia de honrar, edificando en ſu ribera a Roma, cabeça del mundo, encogio ſus aguas y dexolos en la arena, donde murieran de hambre ſino que a ſus gritos y lloros vino alli Marcia Loba, y viendo los niños fue a ellos, y hallãdolos embultos en paños que moſtrauan grande riqueza, tuuolos en mucho: criolos entre paſtores, y vinieron deſpues a quitar el Reyno al tyrano Emulio, y boluieronſe a quien tenia derecho a el que era ſu abuelo, y edificaron ellos ciudad de nuevo, y començo nuevo Reyno. Es de Sabelico libro primero.

8 Entrò Marco Caton, que deſpues ſe llamó Vticenſe, en caſa de Lucio Sylla, lleuandole vn ayo y maefro que tenia, llamado Sarpedonte ſiendo de poca edad, y viendo que le trayan muchas cabeças coradas, porque era el tiempo de ſus guerras ciuiles entre el y Mario, y el que preualecia executaua muchas muertes en los del vando contrario. Salio de alli y preguntò Caton al ayo, cuyas erã aquellas cabeças? y reſpondiendole que de Romanos. El moſtrando grande ſentimiento y roſtro

de que lo hiziera ſi pudiera, replicò: Y no me dieras vna eſpada, que yo vengara las injurias de tantos. Reſiere lo Sabelico libro primero.

9 Pyrrho de linaje de los Eacides, ſiendo niño fue echado a morir en vn eſtanque, y alli tocandole con vna lança, aſio della con ſu mano, y fue ocaſion que le caſſen y libraſſen de la muerte, y lleuado luego en preſencia del Rey Glaucio, moſtro en ſu roſtro vn ſonriſo agradable, por donde le hizo criar, y de lance en lance vino a ſer Rey. Paſſò en Italia, y hizo guerra a los Romanos, matãdoles mucha gente, fue a Sicilia y apoderòſe della. A Lacedemonia puſo en grande aprieto. Hizo fa moſos hechos en armas, tanto que le dauan el ſegundo lugar deſpues de Alexandre Magno. Es de Sabelico, libro primero.

10 Scipion Africano el mayor, començãdo a ceñir eſpada, halloſe vn dia en cierta caſa de Roma, donde eſtauã juntos muchos principales Romanos, y tratauã entre ſi de ſalir de Roma, y deſampararla, por ocaſiõ de vna batalla en que auia Anibal muerto innumerables gentes de la ciudad, y ſe entendia que vendria luego a ſitiarla. Oydo eſto por Scipion, puſo mano a la eſpada, y dixo, que el deſañaua de muerte al que dieſſe parecer, q̄ la ciudad ſe deſamparaſſe. Y no contento con eſto hizo que ſe lo juraffen, y fue eſta hazaña, la ſalud de aquella Republica. Es de Sabelico libro primero.

11 Coſtumbre era de los Senadores de Roma llevar conſigo al Senado ſus hijos pequeños: por eſta razon vn dia fue lleuado d̄ ſu padre Papyrio Pretextato, de poca edad: y como ſe trataſſe vn negocio de importãcia, detuuieronſe mas de lo acõſtumbado. No ſe atreuio la madre de Papyrio de preguntar la cauſa a ſu marido, quiſo ſaberla del hijo: pidiòle que ſe la declaraffe, el moço eſtrañauaſe de hazerlo, cauſaua mayor deſſeo en la importuna muger para entender aquel myſterio, viẽdo que con tã fiel ſecreto ſe guardaua. Y como nueſtra naturaleza ſe incline mas a lo que

que mas le le veda, ceſſaua ya de rogar al hijo, y ſeruiãſe de amenazas, el qual por librarſe dellas fingio vna nouela, y pidiendo a la madre encarecidamente que guardaffe ſecreto dixole: Sabed ſeñora, que ſe ha determinado oy en el Senado por ocaſion de las muchas guerras que ay ſiempre, muriendo tantos como mueren en ellas, que ſe multipliquen los hombres, para que no ſe acabe el pueblo, q̄ cada vno pueda tener muchas mugeres. Oydo eſto por la madre, ſin querer guardar la fẽ prometida, primero lo dixo a ſus vezinas y deſpues de vnas en otras, vinieron a ſaberlo las mas Matronas de Roma: aperci bieronſe vnas a otras, a que fueſſen otro dia al Senado, a que deſhizieſſen ſemejante ley. Vidòſe el ſiguiente dia vn exercito de mugeres a la puerta del Senado, y todas dãdo bozes, que la ley ſe deſhizieſſe:

Fin del Diſcurſo de Infancia.

DISCURSO TREYNTA Y SEYS, Del Infierno.



NO de los tormentos que mas atormentarã a los deſueturados cõdenados en el infierno ſerã, el ver que es eterno, que ſus tormentos no han de tener fin, no ſe han de acabar. Por grandes que ſean las aflicciones y penas en eſta vida, conſiderar que no durarã mucho es alibio. No falta quien dize, que quando pecò Adam y Dios le penitenció, por darle algun cõſuelo añadio, poluo eres, y en poluo te has de tornar: que fue dezirle, por muchos que ſean tus males, cõſuelate que ay muerte en que ſe acabará todo, ſolo en el infierno el mal no tendrá fin, no aura re-

al principio admirarõſe los Senadores ſin ſaber que ley o q̄ era lo que pediã ſus mugeres que ſe deſhizieſſe que tãto las offendia, haſta q̄ el moço Papyrio Pretextato dixo, q̄ el ſabia el myſterio: y aſi declarò que por librarſe de ſu madre que le importunaua y amenazaua, que le deſcubrieſſe lo que en el Senado ſe auia tratado, el fingio aquella nouela, de que los varone ſe caſaſſen cõ muchas mugeres, por que con las guerras, el pueblo no ſe acabaffe. Fue grãde la riſa de los Senadores, y no menor la afrenta de las Matronas, ſabido el caſo: aunque ſe les dio poco, aſſegurandõſe que no teniã que temer ſemejante ley. Mandòſe en el Senado, que no entraſſen en el niños de poca edad, ſino ſolo Pretextato, porque no todos ſerian de ſu condicion. Reſiere lo Sabelico libro primero.

miſion para los cõdenados por mas que lloren ni ſe lamenten, es ya tarde. Y eſto ſe figurò en vna batalla que vuo, entre Abner Capitã de Saul ya muerto, y Ioab Capitan de Dauid viuo, de que ſe trata en el capitulo ſegundo, del ſegundo libro de los Reyes, començaronla por la mañana al ſalir del Sol, y eſtauãſe matãdo vnos a otros, haſta que ſe yua a poner. Pareciole a Abner, que yua mal ſu partido, quiſo rendirſe a Ioab, y no que le mataſſe mas gẽte. Embiole a pedir paz, y que le perdonaffe, reſpondiole Ioab: Viue Dios, que ſi por la mañana hablaras, que te perdonara a ti y a los tuyos, mas ya tarde es. Aſi dirã Dios al peccador que eſtuuiere en el infierno, ya tarde es. Lo que toca a las penas ſenſibles, ſin lo que es el carecer de la viſta de Dios, q̄ eſ lo ſumo que alli ſe padeze, y llaman los Theologos pena de daño, y de que toda ſimilitud y encarecimiento queda corto,

mas lo sensible, puede algo dexarse entender por este exemplo. Si viessemos vn hombre en esta vida, padecer grauísimos tormentos, en todo el cuerpo, y en cada parte del, por manos de sayones crueles y sin piedad, en tal extremo, que no quedasse potencia ni sentido, no hueso ni miembro, no coyuntura, ni parte alguna que le faltasse verdugo que las estuuielle de continuo crudamente atormentando. Y a la misma fazon, viniessse con mano armada, vn escuadron de dolores y penas, a enuestir en el. A la cabeza xaqueca: al rostro cancer: a los ojos carbunclos: a los oydos, a los dientes, a el estomago, y a la hijada rabiosos dolores: A la garganta esquinencia, al coracon gota coral, a las coyunturas y artejos gota arterica: Y en suma a todos los miembros, los males y tormentos a que estan sujetos, con los quales durasse siempre en la vida, sin aliuio ni declinacion, qual estaria este desdichado? Si el que padece qualquiera de estos males, dessea acabar con la vida, por acabar con la pena, que no sentiria, y que no dessearia el que los padeciesse todos juntos? Pues desta manera (si en alguna se puede declarar) se ha de imaginar que estan en el infierno las almas de los dañados, y despues de la vniuersal Resurreccion estarã los cuerpos, tan llenos de males y tormentos, que no quedara essencia ni sentido, no miembro ni parte, que no tenga su particular verdugo, y dolor, tan excessiuo y cruel, que todos los deste siglo juntos son como pintados, en comparacion del menor de los que alli se padecen. Estaran las almas llenas de tristeza y melancolia, y los cuerpos ardiendo en viuas llamas pa-

Es de la Escritura Sagrada el exemplo dicho.

EL bienauenturado San Gregorio, en el quarto libro de sus Dialogos, capitulo treynta y seys, refiere algunas personas, que auiendo muerto, y tornado a viuir, dauan cuenta de la remuneracion y premio, y tambien del castigo

ra siempre jamas. Sonarã aquel forçoso y desaprouechado llãto, aquel temblar y craxir de dientes: estaran los malauenturados con vna rabiosa desesperacion comiendo sus carnes a bocados, y rompiendo sus pechos con sospiros y gemidos, y el gusano de su propria conciencia royẽdo sus entrañas, blasfemando y renegando del juez que alli los tiene, y maldizien y anatematizando el dia en que nacieron y su triste suerte, y la malicia y obstinaciõ de su voluntad que fuela causa del daño. Este discurso trata del infierno.

2 Pedia al Patriarcha Abraham aquel rico Epulon miserable estando en el infierno, que embiasse a Lazaro, que con el dedo humedecido en agua le tocasse la lengua, para que se le mitigasse el ardor que en ella sentia, y dizelo San Lucas, en el capitulo diez y seys. Y que mayor miseria puede considerarse, que tener necesidad de vna gota de agua, estando se abrafando, y no alcançarla. Y a esta desventura se le añade, el tener memoria de la felicidad passada y ya perdida: y assi le respondió el Patriarcha: acuerdate q gozaste en la vida muchos bienes, y Lazaro padecio muchos males, por donde justamente eres tu atormentado, y el es consolado. Passò adelante su miseria con la solitud de sus hermanos que estauan en el mundo; que si se condenauan como el se auia condenado, accidentalmente se le añadiria pena y quebrantò, auiendo el ayudado con su mal exemplo, y con dexarles sus riquezas, de que podian vsar mal, al cõdenarse. Tales son las penas del infierno, no solo el fuego y las llamas, añadense otras cosas que las hazen mas penosas, y insufribles.

y pena que reciben las almas de los que mueren conforme a sus meritos o demeritos, y dize que tiene Dios dos fines en esto, vno es que sabiendolo algunos ven gan a enmendarse, y se hagan mejores. Y otro, que no haziendose mejores; ni enmen-

nmendandose; sea mayor su infierno. Refiere pues a vn Pedro Monge, que viuiendo vida de seglar vino a morir de su enfermedad, vòluiu a la vida, y afirmaua auer visto los tormentos que se dan a las almas en el infierno de fuego, donde conocio a algunos hombres que en el mudo fueron poderosos, y que el tãdo a punto de ser lançado en la llama, llegò vn Angel y le defendio, diziendo: Buelue al mundo, y mira como viues en adelante. Esto todo contaua Pedro, cuya vida fue despues de tanto ayuno, vigihas y asperezas, que era prueua de auer visto el infierno. Y quando su lengua no lo dixera, sus obras lo dezian y manifestauan. Cuenta assi mismo de otro Estephano, vezino de Constantinopla, que murio y siendo buscado el vnguentario para embalsamarle, y no hallandose, quedò la noche sin ser enterrado. En este tiempo su alma era lleuada al infierno, y sin entrar en el vido cosas, que oyendolas antes en el mundo le parecian imposibles. Dixo que auia sido presentado a vn juez, aunque no le quiso admitir diziendo. Yo no mandè que fuesse este Estephano traydo, sino otro herrero: Tenia este su casa cercana del que murio, refucito el muerto, y al mismo punto fue el otro muerto, y su muerte, dio testimonio de ser verdad lo que contaua el primero. Dize mas el mismo San Gregorio que en vna pestilencia que sucedio en su tiempo en Roma, en la qual se vieron caer faetas del Cielo, y a los q herian moria, fue herido y muerto vn soldado, y despues boluiu a tener vida, y contaua lo que le auia sucedido. Dezia, que vido vna puente, y debaxo della vn rio negro y caliginoso, salia del vn olor pestilencial, con vna niebla espeffa y muy penosa. De la otra parte del rio, parecian vnos prados amenos y deleytables cubiertos de hieruas y flores, en los quales, andauan companias de hombres vestidos de blanco. Auia en aquel apazible lugar vn olor suauissimo, y fragancia celestial, que tenia contentisimos a los que en el estauan. Auia

mansiones y casas labradas marauillosamente, y que resplandecian como el Sol. Era ley que los pecadores y viciosos que passauan por la puente, cayan en el rio, y los justos y siervos de Dios passauan con facilidad. Dentro en el rio dezia el soldado, que vido a vn Pedro de estado alto Ecclesiastico, aprisionado con hierro: y preguntando la causa porque estava alli, le fue respondido, dize San Gregorio, vn pecado que los que le conocimos vimos en el, y era que castigaua delinquentes mas con zelo de vengança y crueldad, que de aprouechamiento. Dixo que vido passar por la puente a vn Clerigo peregrino, y que passò con tanta facilidad, como fue la humildad en que viuiu. Dixo mas, que vido al mismo Estephano herrero, de que se ha hecho mencion vezino de Constantinopla, que yua a pasar la puente, y estando en ella, refualose vn pie, y quedò el medio cuerpo fuera de la puente, salieron vnos Ethyopes feissimos del rio, y asieron de sus pies para derribarle en aquella profundidad. Mas llegaron de improuiso algunos Abades y religiosos, con otros varones hermosissimos, que le asieron de los brazos, y procurauan subirle en la puente y librarle, y estando en esta porfia que tirauan del los malos para derribarle en el rio, y los buenos para leuantarle en alto y defenderle, el soldado que lo miraua y lo referia fue buuelto a la vida, y no pudo ver el fin y remate desta porfia. San Gregorio dize, que por la vida que viuiu Estephano, se daua a entender que contendian el auer sido carnal y limosnero: era amigo de dar limosna, y no resistia los vicios de la carne. Lo que sucedio en aquella peligrosa contienda no se sabe. Lo dicho es de San Gregorio, en el lugar alegado. Y añade en el capitulo treynta y ocho, de vn Theodoro monge, en su propio monasterio, que le lleuò a ser religioso, mas la necesidad y pobreza, que la voluntad y gana de seruir a Dios, y assi no solo exercitarse en buenas obras y de religion le era enfadoso, mas el ha-

blar dello le era penoso. Cayò enfermo, y estando cercano a la muerte, y los monjes presentes para ayudarle en aquel punto, el de repente començo a darles bozes, que se apartassen y guardassen, que venia vn terrible Dragon a tragarle. Y mostrando desesperacion le dezia, que le diessen lugar a que le tragasse y hiziesse lo que auia de hazer. Los monges le animauan, y que se signasse con la señal de la Cruz, y respondia que el Dragon estaua ya tan asido del, que no le daua lugar. Oydo de los monges, prostraronse en tierra, y con lagrimas hazian por el oracion. Y con esto cobrando aliento el enfermo dixo: Gracias se den a Dios, que ya el Dragon que me queria tragar, por medio de vuestras oraciones a huydo, y se fue, rogad por mi a Dios, que determinado estoy de mudar la vida, y ser otro: esto dixo, y lo cumplio, y murio despues santamente. Prosigue adelante san Gregorio, y dize de vn Crisorio tan lleno de vicios como de riquezas, era soberuio hinchado, carnal, y codicioso, cayò enfermo, y estando para morir, vido vn hombre negro que venia a llevar al infierno su alma. Recibio temor y miedo grandissimo, sudaua y trassudaua. Llamò a vn hijo suyo que se dezia Maximo, que fue monge siendolo san Gregorio, pedia le que le favoreciesse y le fiasse, pidiendo tiempo para enmendar su vida. Maximo derramaua lagrimas sin saber que partido tomar. Llamò la familia, y nadie veyalo que el enfermo, aunque en los visajes que hazia, entendian que estauan alli demonios. Boluiase de vna parte, y alli estauan, boluiase de la otra, y miraua a la pared, y en ella los hallaua. Viendose apretado daua bozes, pidiendo tiempo de penitencia, solo hasta el dia siguiente, y en estas bozes dio la alma. Dize san Gregorio, que pues el tiempo que pedia no le fue cõcedido, que es indicio de que se condenò, y lo que vido y dixo, que no fue para prouecho suyo, sino para documento nuestro. Passa adelante con su narracion el Doctor santo y dize, que en

Iconio de Isauria, auia vn monasterio llamado Thongolaton, en el qual viuia vn monge bien acreditado y tenido por santo, aunque todo era apariencias, porque ayunaua a vista del conuento con grande aspereza, y hartauase en su celda, y desta suerte era lo demas. Vino a morir, y los demas monges, esperauan oyr del, cosas de grande deleyte y consolacion para sus almas, y lo que le oyeron dezir fue, descubrir sus hypocresias: en especial acerca de los ayunos aun de obligacion. Creyades dize, que yo ayunaua, y ocultamente comia: por lo qual, quiere Dios que sea dado en poder de vn Dragon, el qual con su cola me tiene ligados mis pies, y su cabeza pone en mi boca para sacar mi desuëturada alma, y que yo muera: y asì fue, que diziendo esto espirò. Concluye san Gregorio afirmando que fue orden del Cielo, que esto se diuulgasse, para vtilidad nuestra, pues para el monge no lo fue. No se le concedio lugar de penitencia, porque quando le tuuo no se aprouecho del.

2 El mismo san Gregorio tambien en el quarto libro de sus Dialogos capitulo treynta escriue, que passando de Sicilia en Italia ciertos hombres, llegò el nauio en que yuan a vna Isla llamada Liparis, en la qual como hiziesse vida solitaria vn santo varon, algunos de los pasajeros, hombres deuotos y curiosos fueron a verle, y a pedirle que rogasse a Dios por ellos. Y estando en conuersacion dixoles el santo hermitaño, sabeys como es muerto el Rey Theodorico? respondieronle, no es muerto q̄ poco ha le dexamos bueno, y no se ha dicho del, ni que estè enfermo. El seruo de Dios replicò, pues entended que es muerto, y este dia pasado a hora de nona le vi yr entre el Papa Iuan, y Symacho Patricio, desceñido, descalço, y atadas sus manos, y le echaron en aquella olla de fuego o vulcã que està alli. Los que le oyeron dezir esto señalaron el dia, y bueltos a Italia hallaron que en el mismo, auia muerto el Rey Theodorico, en el qual le fue hecha reuelacion

lacion de su muerte y castigo a aquel seruo de Dios. Añade san Gregorio, que por auer Theodorico muerto en la carcel al Papa Iuan, y degollado al Patricio Symacho, fue por ellos justamente echado en el infierno, auiendolos injustamente condenado a muerte.

3 Cyrillo Obispo de Hierusalem, hizo oracion con grande eficacia, pidiendo a Dios le declarasse, que auia sido de la alma de Ruso sobrino suyo, muerto en la flor de su edad. Y vn dia sintio grandissimo hedor, y vido al sobrino rodeado de cadenas de fuego, echaua por la boca llamas mezcladas de humo negro: todo el cuerpo centelleaua. Espantado Cyrillo de tal vista, y preguntada la causa porque se condenò respondió, que por auerle dado a juegos illicitos frecuentemente, y no auerlos confesado. Refiere lo san Augustin en la Epistola dozientas y seys capitulo catorze.

4 Machario Alexandrino caminando por el desierto Seytiótico, vido en la tierra vna calauera de hombre: preguntole por el nombre de Christo, que le dixesse de quien era, y donde estaua la alma que la auia regido? salio vna boz de la calauera que dixo, auer sido de vn idolatra, morador de vna Villa cercana, y que estaua en el infierno, y tenia tanto fuego sobre si, como vna distancia grande que señalò, y que debaxo del, estauan los incredulos ludios: Y debaxo dellos, los Herèges, que auiendo tenido conocimiento de Dios, le perdièron con sus errores. Refiere lo Surio tomo primero.

5 Iosaphath, hijo de Auenir Rey de la India, auiendo recebido la fè, por orden de Barlaam santo hermitaño, vido-se en grande peligro de perder la castidad por medio de vna muger, que por orden de su padre, fue puesta en su aposento, haziendole ella grandes caricias y regalos, sino le succediera por ordenacion Diuina, que tuuo vna reuelacion en que le fueron declarados los tormentos que padecen los miserables condenados

en el infierno, la gloria de los santos, y con esto se confirmò en su casto y santo proposito. Dizelo san Inan Damasceno en la vida de Barlaam capitulo treyntay seys.

6 En el monasterio del Abad Gerasimo cerca del Iordan, estaua en vna cueua vn santo monge llamado Olympio, a el qual preguntandole vn huesped tambien monge y diziendole como padre, sufres el calor grande, y los mosquitos deste lugar? respondió: Hijo, todo esto sufro por ser libre de los tormentos futuros y de por venir. Los mosquitos sufro por evitar el gusano del infierno: y el calor sufro por escusar el fuego sempiterno. Lo de aqui es temporal, y lo de allà no terna fin. Es del Prado Espiritual capitulo ciento y quarenta y vno.

7 En tiempo que los Godos estauan apoderados de Italia, cayò enfermo en la ciudad de Roma vn varon de vida admirable llamado Reparato. Vinole vn desmayo, de modo que pensaron auer ya acabado: algunos que estauan presentes le llorauan: Mas tornò en si, y dixo: vayan luego a la Iglesia de San Laurencio de Damaso, y sepan que se dize alli de Tiburcio Presbytero, y trayganme la respuesta: era este Tiburcio hombre carnal y deshonesto. Entre tanto que yuan a saber esto, Reparato el enfermo dixo. Fuy lleuado a cierto lugar, donde estaua vn fuego grande, y vi poner en el a Tiburcio Presbytero, aunque no se quemò. Vi luego encender otro fuego mayor, que parecia llegar desde la tierra al Cielo, y vino vna boz de lo alto, que declaraua para quien se encendia. No pudo Reparato passar adelante con su razon, por que diziendo esto espirò, mas llegò a este punto el que auia ydo a saber de Tiburcio, y dixo que acabaua de morir. Escriue esto san Gregorio, en el libro quarto de sus Dialogos, capitulo treynta y vno.

8 En Syracusas Ciudad de Sicilia, cierto hombre de la Curia, fue padrino en el baptismo de vna Donzella en el Saba-

do Santo, por ser costumbre en aquel tiempo, de baptizarse dia semejante los que ya eran cathecumenos, y estauan señalados para ser Christianos en edad de discrecion. Lleuo a su casa la donzella, y beuiendo mucho vino aquella noche, aunque el dia auia ayunado, mas tentado del demonio y de su sensualidad, hizo fuerza a la Donzella y hija suya por el baptismo. Venido el tanto dia de Pascua, considerando lo que auia hecho, quiso yr a bañarse, como si la agua del baño bastara a limpiarle de la macula del pecado, estando ya el vna vez baptizado. Quiso tambien yr a la Iglesia, aunque temia de entrar en ella, y sino lo hazia en fiesta tal, parecia que seria notado, y no poco murmurado de las gentes, y si entraba temia el juyzio de Dios. Vencio la verguença humana, entrò en la Iglesia, donde estaua con temor grande, esperando quando el demonio se apoderaria del, y le atormentaria delante de todo el pueblo. No le sucedio cosa de pena, como temia, aquel dia, ni en otros seys, que siempre se hallò en la Iglesia a los Officios Diuinos. Pareciale ya, o que Dios no auia visto su pecado, o que con misericordia se le auia perdonado: mas el dia septimo, murio de repente: Sepultaronle, y en su sepultura se leuantò vna grande llama, que durò por muchos dias, hasta que ni hueffos ni tierra, quedò en ella, todo se abrasò y hizo ceniza. Querriendo dar Dios nuestro Señor a entender en esto, lo q̄ su alma padecia en oculto, pues en publico su cuerpo era así abrasado, y a todos nos será exemplo de temor, viendo que los hueffos insensibles, eran así atormentados, la miserable alma quanto tormento padeceria. Es de S. Gregorio libro quarto de los Dialogos capitulo treynta y dos.

9 En la ciudad de Nantes que es en Breña, dos Clerigos letrados se concertaron vn dia con juramento, que el primero que dellos muriese, dentro de treynta dias (si le fuesse dado lugar para ello) apareceria al otro, a darle cuenta de su

estado. Murio el vno, y al termino señalado de los treynta dias, estando denoche velando el otro, apareciosele con vn rostro amarillo y espantoso, preguntole si le conocia? si conozco respondió el viuo, y me marauillaua como no cumplias tu juramento. Ya vengo replicò el muerto, aunque para poco prouecho mio, sabe que soy condenado. Yo dixo el viuo te favorecere con oraciones y suffragios. Escusado es ya, para siempre tengo de ser atormetado, añadió el muerto. Y si quieres prouar algo de mi tormento estienda la mano: en la qual de la del muerto, le cayò vna gota de sudor sulfureo que le passò de la otra parte, dexandole con terrible tormento. Dixo-le, a esto mismo vendras tu, sino enmiendas de veras la vida. Y seriate muy acertado, para escusar las ocasiones que tu sabes, semejantes a las que yo tuue, entrar en religion, donde con tus letras aprouecharias a los proximos. El otro dixo que no tenia tal proposito. Replicò el muerto, pues lee esta carta. Vido el viuo, que con letras mal formadas estaua escrito en ella, como de parte de Sathanas y de todo el infierno, embiauan a dar gracias a los Ecclesiasticos, porque por razon de no predicar la palabra de Dios al pueblo, muchos se condenauan. Con esto el muerto desaparecio: y el viuo entrò en religion. Dizelo san Antonio de Florencia en su segunda parte historial, titulo diez y seys, capitulo catorze. Y primero que el Vincècio en su Espejo historial, libro veynte y seys, y señala que fue el año de mil y noventa.

10 Ciertos desalmados ociosos y vagamundos entraron en vna taberna, y despues de bien borrachos tratauan diuersas cosas, y al cabo dieron, en lo que sucedera despues desta vida a los hombres. Y vno dellos mas borracho que todos dixo: Aora yo creo que es inuencion de clerigos codiciosos, y que solo pretenden su interes, lo que nos quieren dar a entender de que ay otra vida, y que las almas viuen fuera de sus cuerpos: Esto dixo, y los

Discurso. 36.

los demas le ayudaron con rifas y burlas, por ser todos hereges borrachos. Llegò luego al mismo puesto, vn hombre de grande estatura, y que mostraua ser de muchas fuerzas: assentose y beuio con ellos, y preguntoles de que tratauan? a cerca de las almas tratamos, dixo el que primero auia hablado, y aun si hallasie quien me comprasse la mia, se la vendria de buena gana, y del precio beueriamos todos largamente. De oyr esto los otros, dauan grandes risadas, y el que vino a la postre dixo, pues yo os la comprarè, ved quanto quereys por ella. Miròle el otro atentamente, y añadiendo rifa a rifa dixo, dadme tanto. Pagò el precio, y de nueuo tornaron a beuer de aquel dinero. Era ya tarde, dixo el que comprò la alma al borracho herege, hora es ya que cada vno vaya a su casa, y antes que nos apartemos, juzgad los que estays aqui, si compra alguno vna bestia que està atada a vn cabestro, tendra derecho tambien al cabestro como a la bestia? Començose a estremecer, el que vendio su alma oyendo esto, porque se yua descubriendo, quien era el comprador. El qual por ser demonio, en cuerpo y alma leuantò al herege de tierra, viendolo todos los presentes, y se le lleuò consigo al infierno. Lo dicho es del libro segundo de apibus, capitulo cinquenta y cinco.

11 En Claramonte ciudad de la Proença en Francia, predicaua Philipo famoso predicador, estaua allí vn grande vsurero, reprehendiale en sus sermones, mas burlauase del. Cayò enfermo el Philipo, y estando cercano a la muerte, començò a dar bozes y dezir: No puedo no puedo, quando podia tu no quisiste aora no puedo. Los presentes pareciendoles, que era negocio proprio preguntaronle que dezia? y respondió, acaba aora de morir aquel vsurero, y llená su alma los diablos, pediamme que le valiesse, dixè lo que oyestes. Es del Promptuario.

12 A Alberto Magno, Maestro general que fue del Orden de Predicadores, dio

Del Infierno.

206

cuenta vna muger viuda de cierta vision que tuuo, de la qual quedò tan espantada y affigida, que en su vida se rio, ni cobró color, sino como si estuuiera ya muerta. Auia sido muger de vn cauallero rico, amigo de torneos y justas, deshonesto, y muy dado a regalos. Murio, y vido le en vision vna noche, como era atormentado de demonios, armaronle con vnas armas en que estauan por dentro vnas puntas azeradas, que le traspasauan de vanda a vanda. Vno de los demonios que asistián a su tormento, dixo a los demas. Este tuuo por costumbre entrar en torneos, donde morian hombres, y despues se bañaua y acostaua en su cama, donde le trayan vna muger moça y hermosa para sus deleytes, pues por el mismo orden se prosiguió: Y con esto, le dieron vn baño en la llama, y luego le acostarò en vna cama de hierro hecho brasa, y despues le pusieron a su lado vna espantosa serpiente, que le rodeò su cuerpo y atormentò de fuerte, que mostraua mayor sentimiento dello, que del fuego. Esto fue lo que la muger vido, la qual era muy sierua de Dios, y la vision no se apartò de su memoria en tanto que viuió. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

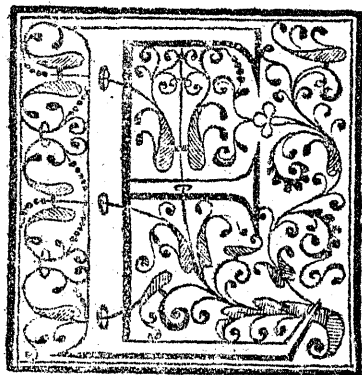
13 Vn señor de vasallos que los oprimia y desentrañaua por darse el a deleytes illicitos, cayò enfermo, y estando vna noche cierto camarero suyo, velandole, fue arrebatado en espíritu, y vido a su amo que le acusauan en el juyzio de Dios de grandes culpas y pecados, por lo qual fue sentenciado a infierno eterno. Lleuaronle millares de demonios, delante de Lucifer, el qual dixo: Llegadme le aqui, y darele vn beso como a fiel seruidor mio. Llegado que fue dixole: nunca para siempre tengas paz. Añadió el principe de las tinieblas y dixo: Este tuuo costumbre para regalo suyo de bañarse, bañadle: y los demonios le bañaron en vn lago de fuego, y con las vnas le desgarrauan, otros le derramauan aquel fuego salitrado por la cabeça. Sacaronle del baño, y pusieronle en el lecho, de

que habla Ifayas: Debaxo de ti eſtè poli-
lla, y ſobre ti guſanos. Mandò Lucifer,
que despues del baño, le dieſſen a beuer
del Caliz de la ira de Dios, y beuio fuego
ſulfureo q̄ es parte deſte Caliz. Dio bozes
la miſerable alma y dixo baſta ya. Paſſò
adelante Lucifer y dixo: Acoſtumbrado
eſtaua a oyr instrumentos muſicos, ven-
gan los muſicos. Llegaron dos demon-
nios con dos trompetas, de las quales ſo-
plando ellos ſalio tanto fuego, que de ſus
ojos, narizes, y boca ſalian arroyos de lla-
mas. Dixo mas Lucifer: llegadme aqui,
y llegado que fue, dixole. Quiero, que
pues en el mundo eras muſico, y cantauas
diuerſas cançiones, que me cantes aqui
vna el dixo: que tengo de cantar ſino que
ſea maldito el dia en que ſuy nacido: can-

ta otra cancion mejor, añaudio Lucifer. El
condenado dixo: que tengo de cantar ſi-
no que ſea maldita la madre que me pa-
rio. Otra mejor quiero que cantes, repli-
co el principe infernal. El miſerable dixo:
que tengo de cantar, ſino maldezir al que
me crio y dio ſer para padecer tanto mal.
Eſto es lo que deſſeaua oyr, dixo Luci-
fer: y con eſto mandò que le lleuaſſen a
la ſilla que ſe le deuia por ſus obras. Echa-
ronle en vn pozo de fuego, con tanto
ruido, que parecia hundirſe el mundo. A
eſte ruido el camarero boluio en ſu ſen-
tido, leuantòſe, y fue a ver a ſu amo, y
hallòle muerto. Lo dicho es del Viri-
dario, y refiereſe en el Promp-
tuario de exem-
plos.

Fin del Diſcurſo del Inferno.

DISCURSO TREYN TA Y SIETE,
De Ingratitud.



L bienauen-
turado S. Ba-
filio, en la ho-
milia ſegun-
da de *Grati-
rum actione*,
dize, que aſ-
ſi como el q̄
tiene alguna
coſa muy jū-
ta a los ojos,

no la ve, y para que la vea conuiene y es
neceſſario que ſe la aparten vn poco: aſſi
algunos que tienen recibidos bienes de
Dios, como ſalud, riquezas, muger, o hi-
jos no los veen, no dandole gracias por
ellos, ſiendole deſagradecidos, ſuele Dios
quitarſelos, y a tal ſazon los veen y lloran
por carecer dellos. El preſente diſcurſo
trata de la ingratitude.

2 La ingratitude de Laban con Iacob,
fue grande, vino a ſu caſa y hallòla po-
bre, y con ſu entrada, entraron grandes

bienes en ella, porque le enriquezio Dios
por reſpecto de Iacob, a quien amaua y
fauorecia. Puſoſe a ſeruirle por ſu hija Ra-
chel, y despues de buen ſeruiçio, al tiem-
po de caſarle con ella, halloſe Iacob vna
mañana caſado cò Lia, trueco para el bié-
diferente: ſiruióle despues debaxo de con-
cierto, de que fueſſen ſuyas las crias que
de madres blancas nacièſſen manchadas,
y diuerſas vezes le pretendia agrauiar, y
trocaua el concierto. Y al cabo boluien-
doſe Iacob a ſu tierra, ſin darle parte de-
llo al ſuegro, el de preſto juntò amigos y
criados, y fue ſiguiendole, con intento de
le quitar hijos y hacienda, y embiarle he-
cho vn pobre romero, ſi Dios no le fue-
ra a la mano, amenaçandole. Es del Ge-
neſis capitulo veynte y nueue, y de los ſi-
guientes.

3 Dio declaracion Ioseph eſtando en
la carcel de dos ſueños a dos preſos que eſ-
tauan en ella, y dando al vno buena nue-
ua, de que le bolueria el Rey a ſu oficio de
copero

copero eſtando del priuado, y aun en pe-
ligro de perder la vida, como la perdió el
que eſtaua preſo con el: pidióle Ioseph ſe
acordafſe del quando ſe vieſſe en proſpe-
ridad, y fuele ingrato, olvidandole, haſta
que el Rey ſoñò cierto ſueño, que cayò
en la cuenta de ſu ingratitude, y dio noticia
de Ioseph, como era buen maeftro de de-
clarar ſueños, por donde vino a tener no-
ticia Pharaon, y le ſublimò en ſu Reyno.
Donde por ſu industria ſe remedio de la
hãbre q̄ por ſiete años le hizo cruel guer-
ra. Y deſte beneficio tambien le fueron
ingratos los Egypcios, pues ſiendo muer-
to, olvidandole del, oprimian a ſus hijos
y deſcendientes; con los demas Hebreos
que reſidian en aquel Reyno. Deſto ſe ha-
ze mencion en el Genesio capitulo quarè-
ta, y quarenta y vno. Y en el Exodo capi-
tulo primero y ſegundo.

4 Grandes beneficios y mercedes reci-
bieron los Hebreos de Dios, ſacandolos
de la capriuidad de Egipto, y ſuſtentan-
dolos en el deſierto. Y porque ſe detuvo
Moyses en el monte, tratando con Dios
negocios importantes al miſmo pueblo,
fueronle tan deſagradecidos, que pidieron
a Aaron les dieſſe algun Dios q̄ adorafſen,
y a mal de ſu grado ſacaron vn Bezerra a
quien dieron honores Diuinos, aunque
por ello fueron caſtigados: Mas olvidan-
doſe preſto del caſtigo, dieron en otra in-
gratitude, que pidieron nueuo manjar y
comida, dandoles Dios el Manna, que no
ſe podía mas deſear, por ſer ſin trabajo, y
ſaberles a todo lo que ſu guſto podía pe-
dir. Es del Exodo capitulo treyn ta y dos,
y de los Numeros capitulo onze.

5 Tambien fueron deſagradecidos los
Hebreos con Moyses, pues ſièdoles guia
y capitán a la ſalida de Egipto, paſſando-
les el mar a pie enxuto, quando enojauan
a Dios y le ofendian, queriendo caſtigar-
los, y le yua a la mano, y los defendia: con
todo eſto murmurauã del: y tal dia huuo,
que a pedradas le lleuaron a el y a Aaron
ſu hermano, haſta la puerta del tabernacu-
lo, como parece en el Exodo, y libro de
los Numeros por diuerſos capitulos.

6 Los ſeruiçios que Dauid hizo a Saul,
bien dignos fuerò de premio, y el que lle-
uò del ſue, perſeguirle y procurarle la
muerte, como del conocido y ingrato. Y
refiereſe en el primero de los Reyes capi-
tulo diez y ſiete y diez y ocho.

7 Y ſi fue ingrato Saul a Dauid, y mere-
cio por ello caſtigo, como ſe le dio Dios,
tambien lo fue Abſalon ſu hijo, que auien-
dole perdonado la muerte de Amnon ſu
hermano, pretendio quitarle el Reyno y
la vida, y puſo al aſſigido viejo en gran-
de aprieto. Aunque tambien fue caſtiga-
do como Saul, pues murio mala muerte
alanceado, despues de auer perdido vna
batalla, pareciendole en todo a Saul, que
ſaliendo deſtroçado de otra, el ſe procuro
la muerte, y a Abſalon ſe la dio Ioab el ma-
yor amigo que tenia. Es del ſegũdo de los
Reyes capitulo doze y quinze.

8 Sublimò Dios a Iereboam con el Se-
ñorio y Reyno de las diez Tribus, que ſe
apartaron de Roboam hijo de Salomon,
y le reconocieron por Rey en Samaria:
mas el fue deſconocido y ingrato a Dios
que leuantò Bezerra para que los adoraſ-
ſe el pueblo, y los puſo en dos montes con
deſigno que no fueſſen los Hebreos a ado-
rar a Dios a Hieruſalem. Es del tercero de
los Reyes capitulo doze.

9 Mucho bien hizo el Propheta Eliſeo
al Rey de Iſrael y pueblo Hebreo, y por-
que ſe vido cercado en Samaria y fatiga-
do de hambre, como ſi tuuiera la culpa el
Propheta, embiaua el Rey a cortarle la ca-
beça. Aunq̄ Dios lo diſpuſo de otra fuer-
te, q̄ remedio aqueſt trabajo, y Eliſeo que-
dò con ſu cabeça. Es del quarto de los Re-
yes capitulo quarto.

10 No ſe acordò el Rey Ioas, de las
miſericordias y obras buenas recibidas
de Ioyada Pontifice, que le librò de
muerte, y reſtituyò el Reyno, ſino que a
ſu hijo Zacharias, porque le reprehendi-
do ſus vicios, le hizo apedrear en el tem-
plo. Refiereſe en el quarto de los Reyes
capitulo onze. Y en el ſegundo del Paralip-
omenon, capitulo veynte y tres, y veyn-
te y quatro.

Fruetus Sanctorum.

11 El Rey Amasias favorecido de Dios, vencio a los Idumeos y hijos de Seyr, hallò entre los despojos de la batalla los Idolos de aquella gente, y adorolos: por lo qual le embiò Dios vn Propheta que le reprehendio de aquella ingratitud, diziendole: porque adoraste Dioses falsos que no pudieron librar su pueblo de tus manos, como yo te libré a ti de las tuyas, y los venciste? digno eres de graue pena. No se corrigio con esto el mal Rey, y fue muerto en Lachis, huyendo de Hierusalem por sus mismos vassallos. Como parece en el segundo del Paralipomenon capitulo veynte y cinco.

12 Alguna punta de ingratitud, tuuo el Rey Ezechias, pues siendo muy favorecido de Dios, olvidauase de darle las gracias que deuia: antes se descompuso,

Lo dicho se colgio de la Diuina Escritura.

1 Bellisario, fue Capitan del Emperador Iustiniano, y diole grandes victorias ganadas de fuertes contrarios, a costa de su sangre: y el pago que recibio, fue por oyr embidiosos, quitarle la hacienda y la vista. Es de Fulgoso, libro quinto. Dizen algunos, que Bellisario quedò tan pobre y miserable, que para comer, se ponía en vna calle publica, y pedía a los que passauan diziendo: Dad por Dios a Bellisario a quien la virtud leuantò, y la embidia derribò. Cesar Baronio en sus Annales Ecclesiasticos, del año de quinientos y treynta y cinco, y en el Martyrologio, en la anotacion que haze a Siluero Papa, dice que en lo que toca a la pobreza de Bellisario es fabula, que nunca llegó a tanto estremo.

2 Vno de los Principes Christianos, mas favorecidos de la Iglesia Romana, fue el Emperador Friderico segundo, a su padre deste Enrique Quinto, dio el Rey no de Sicilia el Papa Celestino Tercero, y despues la corona del Imperio, y en su muerte, quedò este Friderico niño de poca edad, debaxo de la tutela de la Iglesia Romana. Criole Innocencio Tercero, como hijo amado, despues Ho-

por verse rico de joyas, que mostro a los menfajeros del Rey de Babylonia, por lo qual le embiò Dios a aduertir de aquella falta, y a amenaçar que lo perderia todo, y seria lleuado a Babylonia, aunque el pidio y alcanço, que fuesse despues de sus dias. Y refierele, en el segundo del Paralipomenon, capitulo treynta y dos.

13 Curò Iesu Christo a diez leprosos quedando sanos de la lepra: y solo vno le fue agradecido, boluiendo a darle las gracias por la merced recebida, los nueue cayeron en vicio de ingratitud, como lo aduertio el hijo de Dios diziendo: Diez no fueron sanos, los nueue donde estan? ninguno dellos boluiò a dar gracias a Dios, sino este extranjero? refierelo san Lucas capitulo diez y siete.

norio tambien tercero, le dio titulo de Emperador Romano, y olvidado de todas estas obligaciones primero a Honorio, y despues a sus successores, y a toda la Iglesia, persiguió cruelmente como ingrato y desconocido. Refierelo Fulgoso libro quinto.

3 Isaac, Emperador de Constantinopla, tenia vn hermano llamado Alexo, al qual amaua entrañablemente, fue preso de Turcos por su propria culpa, y Isaac aunque a grande costa, le rescató. Esta obra y el amor que le tenia pagò el ingrato Alexo, con quitar el Imperio y la vista al hermano Isaac. Dizelo Fulgoso libro quinto.

4 En el tiempo que el Rey Totila de los Godos perseguia a Italia, Fulgencio Obispo Vltricurense, queriendo aplacar su furor y saña, entendiendo que venia acercandosele, con parecer de su clerezia, le embiò vn presente y regalo, digno de ser estimado, assi por su valor y precio, como por embiarle vn varon santissimo. Mas el pagano siendole ingrato, no solo le menosprecio, y tuuo en poco, sino que embiò de sus Godos a que le prendiesen, y le tuuiesen en guarda, hasta que

Discurso. 37.

que el llegasse para determinar lo que haria del. Llegaron los soldados, prendieronle, y teniendole en vn campo raso, hizieron vn circulo al rededor del, dandosele por carcel, y amenaçandole de muerte si del salia. Hazia recio sol, y padecia el santo varon calor muy grande, por lo qual mostraua desconsuelo y pena, quiso Dios consolarle, y embiò de repente nubes negras con truenos, relampagos, y agua en grande abundancia: y fue de fuer-

De Ingratitud.

208

te que dentro del circulo donde estaua el fiero de Dios, no cayò cosa alguna, con que fuera cayò tanto, que las guardas tuuieron por bien de recogerse, por no ser hundidos con la furia de la tēpestad. Dieron cuenta desto al tyrano Totila, y fue medio para que su animo furioso se ablandasse, y tuuiesse respecto y venerasse a quien antes entendia tratar mal y quitar la vida. Lo dicho es de san Gregorio en el tercero de sus Dialogos capitulo doze.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Los Athenienses fueron notados de ingratitud con Socrates, el qual por iuyzio de Apolo Delfos, fue el mas sabio de su tiempo. Enseñò a la iuuentud de Athenas buenas sciencias, y en pago desto sin auer cometido delicto que lo mereciesse, le condenaron a que beuiesse pocõña con que murio. Refierelo Sabelico libro septimo.

2 Solon dio vtilissimas leyes a los Athenienses, las cuales si fueran siempre guardadas por ellos, perpetuarase su imperio. Ganò a Salamina, que era vna fuerça per judicial grandemente a la ciudad. Resistio a la tyrania de Pisistrato, y despues de tan buenas obras passò su vejez en Cipro no siendole permitido que su cuerpo fuese enterrado en su patria, a la qual tanto bien bizo, siendole ella ingrata. Es de Valerio Maximo libro quinto.

3 Bien lo hizieran los Athenienses con Milciades, si luego que vencio trezientas mil personas, en la batalla de Marathon, le embiaran desterrado, sino que le forçaron a morir en carcel aprisionado: y no era sepultado su cuerpo, quando fue puesto en el mismo lugar Cymon hijo suyo, y de quien se tenian las esperanças que del padre. Trataronle no de otra fuerte siendo defensor de Grecia, que si le vuiera sido traydor, y la entregara a sus enemigos. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

4 Fueron libres los Athenienses de la tyrania de Casandro, por medio de Deme-

trio, con el qual se mostraron muy ingratos, aunque no le mataron porque no pudieron. Lo que pudieron hizieron, que fue viendole vencido de los Reyes successores de Alexandro, del numero de los quales fue el vno: dixerón del grãdes males, lastimaronle con ignominias y afrentas, y verificose en ellos el prouerbio antiguo, que quien tiene caudal de letras, si da en ser malo, lo es por el cabo. Dizelo Fulgoso libro quinto.

5 El buen Phocion Atheniense, vno de los mas justos gouernadores en la paz, y de los mas valientes capitanes en la guerra q̄ vuo entre los Griegos: aquel en quiẽ parecia q̄ se hallaua la religion de Numma Pompilio, y el esfuerço de Scipion, la prudencia de Quinto Fabio, la pobreza de Curio voluntaria, la lealtad de Regulo, la grauedad de Caton, la feueridad de Torquato: Despues de auer hecho grandes beneficios en la Republica, y de ser quarenta y cinco vezes Magistrado, fue por embidia acusado y condenado a muerte. Este es el galardõ con q̄ le pagò su patria ingrata por sus grãdes seruicios. Estando cõ el vasso de pocõña en la mano para beuerla, q̄ este genero de muerte le dieron, dize Eliano que le preguntaron, q̄ dexaua encomendado a su hijo? y respondio que le mãdaua no se acordasse de aquella injuria ni boluiesse mal por mal a Athenas su patria. Refierelo Antonio Sabelico.

6 Padeciendose grande hambre en Athenas, y hallãdose Periander Questor con

con mucho trigo, repartiolo por precio moderado. Pareciores que deſte modo procuraua leuantarſe con el Reyno, y ſer Rey, como fueſſe antes Señoria y Republica de por ſi: Cargaronſe de piedras la gente popular, y cubrieronle dellas. Lo miſmo dize Plutarco que ſucedio a Cinna con los Romanos. Refierelo Bruſon.

7 Themistocles fue exemplo de los que experimentaron ingratitud en la patria: porque auiendo la conſeruado y defendido de ſus enemigos, y hechola cabeça de Grecia, boluióſe ta enemiga, que le fue forçoſo yr a pedir fabor a Xerxes, a quien primero deſtruyò. Es de Valerio Maximo libro quinto.

8 Auiendo poca paz en Lacedemonia, conuino para ſu quietud, que Leonidas vno de los dos Reyes que gouernauan aquella ciudad, fueſe deſterrado: y como Ageſilao, que ſucedio en el vn pueſto de Rey procurafſe ſu muerte, Agides el otro Rey le defendio, no menos que ſi a el le fuera la vida. Sucedio deſpues, que ſiendo reſtituydo Leonidas en ſu primera dignidad, oluidóſe de tal manera del bien que le auia hecho Agides, que le echò de la parte que tenia del Reyno, y pueſto en vna carcel con ſu madre mandolos ahogar. Dizelo Fulgoſo libro quinto.

9 Ninguna ciudad de Grecia tuuo tan preclaros y inſignes Capitanes, como Thebas en Epaminundas y Pelopidas, los quales libraron ſu patria de los Eſparcianos, que tenian el Señorio de Grecia, y pudo la embidia de algunos pocos Ciudadanos, a ponerlos en punto de perder la patria y las vidas. Es de Sabelico libro ſiete.

10 Los de Syracuſas de Sicilia tambien fueron ingratos a Dion, que auiendolos pueſto en libertad le echaron de la ciudad deſterrado. Llamaronle luego, y parecia quererle gratificar lo q̄ por ellos auia hecho, y fue para darle la muerte. Afirmalo Sabelico libro ſeptimo.

11 Alexandre Magno, deſagradecido fue con Clyto hijo de la ama que le crio:

el qual en vna batalla le librò de la muerte, y no fue eſto parte para que (eſtando en vn combite, oyendole que engrandecia los hechos famoſos y victorias inſignes de Philipe padre del miſmo Alexandro, tocado de embidia) no le hizieſſe matar, como le matò. Y refierelo Sabelico libro ſeptimo.

12 Ningun varon tuuo Lacedemonia tan prouechoſo ni tan virtuoſo como Lycurgo, de quien Apalloythio dixo, que no ſe determinaua ſi le pondria en el numero de los hombres o de los Dioses. A el qual ni la ſinceridad de ſu vida, ni el còſtante amor de la patria, ni las leyes tan eſtudiadas y remiradas que les dio, fue parte para dexar de ſer perſeguido: porque ſiendole ingratos ſus Ciudadanos, ya le apedreauan, ya le ſacaron vn ojo, ya le echarò de la ciudad, y al cabo le deſterraron. Que haran otras ciudades, quando la que en conſtancia, en moderacion, y en grauedad, tenia grande loa y fama, y fue tan ingrata a varon tan benemerito? Es de Valerio Maximo, libro quinto.

13 Furio Camilo fue defenſor de Roma, y quien acrecentò altamente ſu felicidad: y no pudo defenderſe a ſi, antes vino a grande infelicidad y miſeria, por ingratitud de la miſma Roma. Paſole demanda Lucio Apuleyo Tribuno delante del Senado, de que en las guerras que auia hecho por la Republica, aunq̄ ſaliò ſiempre victorioſo, mas auia agrauiado al Erario y teforo publico. Y porque no dio deſ cargo baſtante, fue deſterrado, a tiempo que tenia grande neceſſidad de conſuelo, auiendoſe muerto vn hijo moço de grandes eſperanças. Oluidada pues la Republica de los meritos y ſeruicios de tal varon, juntaron al entierro y exequias del hijo el deſtiero del padre, ſiendo la ſuma en q̄ fue alcançado quinze mil reales: indigna cierto de que porella carecieſſe la Republica de vn varon tan importante. Dizelo Valerio Maximo libro quinto.

14 Scipion Africano el mayor, reparò la republica Romana q̄ eſtaua a pũto de perderſe

derſe con la guerra de Cartago, quedando victorioſa, y la ciudad enemiga deſtruyda. A eſta obra que pedia fueſſe eſtimada y galardonada, correfpondio con grande ingratitud, compeliendole a que ſe fueſſe deſterrado de Roma. Murio en el deſtiero, y ſobre ſu ſepulchro hizo poner eſte mote. Ingrata patria, ni aun te gloriaras que tienes en ti mis hueſſos. Es de Valerio Maximo libro quinto.

15 Marco Tullio Ciceron, con tanto cuydado como eloquencia, defendio delante el Senado a Cneo Popilio Lenate, natural de Picena, porque ſe lo rogò Marco Celio ſu amigo, en vna cauſa que le yua la vida, y por ſu ocaſion no la perdidio, ſino que le embio libre, a Picena ſu tierra. Eſte Popilio ſin auerle ofendido, en hecho ni en dicho Marco Tulio, pidio a Marco Antonio en tiempo del triũ-

uirato, que le dieſſe recaudos para buſcarle, y hallado matarle, eſtanco por eſcrito y ſentenciado a muerte con otros muchos nobles Romanos. Dióle los recaudos, y fue muy diligente a Gayeta, donde eſtaua Marco Tullio, hombre que tuuo la dignidad de Conſul, y que le auia dado al miſmo Popilio la vida, conociendo por el mas ſabio y eloquente orador que tuuo Roma, y hallandole, le cortò la cabeça y la mano. Y con eſtas dos prendas, como ſi por ellas ſe le deuiera triũfo boluio a Roma, no auergonçandofe, de que vieſſen que traya la cabeça del que defendio la ſuya. Para dezir deſte ingrato moſtruo, y llorar ſemejante perdida, auia de ſer otro Ciceron.

Es de Valerio Maximo libro quinto.

Fin del Diſcurſo de Ingratitud.

DISCURSO TREYNTA Y OCHO,

De Ira.



PA R A habituarſe poco a poco el hõbre a vencer la ira, aconseja Epiſteto Philoſopho, que comièce en cosas libianas. Hurta-

ron eſto, perdidioſe eſotro, haz cuenta dize, que con aquello como con precio cõpras la paciencia y el ſoſiego de tu eſpíritu, que ninguna cosa alcança de valde. Quando llamares a tu criado, piensa antes que venga que ſeria poſſible no hazer bien lo que le quieres mandar: y quando aſſi fuere, no es razon darle a aquel tanto poder ſobre ti, que de lo que hiziere dependa tu turbacion o ſoſiego. Y pues

no ſufririas que tenga aquel libertad ſobre tu cuerpo, porque has de conſentir, que la tenga ſobre tu eſpíritu? dexando en ſu mano tu alteracion y deſcompoſtura. Y a quien lo dicho no baſtare, para que ſe temple en la ira, lea los exemplos deſte diſcurſo, que ſeria poſſible hallar en ellos prouecho.

2 Diuerſas vezes ſe halla en las Diuinas letras, auerſe moſtrado Dios ayrado, y dize S. Auguſtin, q̄ la ira en Dios no es perturbaciõ de animo como en los hõbres, ſi no juyzio cõ q̄ ſeñala al pecado la deuida pena, como ſe vido en los Egypcios q̄ auie do perſeguido a los Hebreos, teniendolos en ſu tierra, y tratãdolos como eſclauos ſacolos Dios de ſu poder, y viſto q̄ aũ los yuã perſiguiendo, y q̄ entrarõ en ſu ſeguiemto por el mar bermejo, embiò ſobre ellos ſu ira, como dize alli la Eſcritura, y hũdiolos a todos, quedãdo muertos entre las ondas

das. Es del capitulo catorze y quinze del Exodo.

3 Por consejo de Balam Ariolo, Balac Rey de Moab y Madian, embió muchas donzellas de sus Reynos, hermosas y bien adereçadas, a vista de los Hebreos, estando en el desierto: y el designo del que dio el consejo, y del que le tomó fue, que si los Hebreos quisiesen tratar con ellas aficionandoseles, diessen el consentimiento, con condicion que idolatrasen, adorando a los dioses que ellas adorauan, y haziendo esto los Hebreos, Dios se enojaria con ellos, y por lo mismo les faltaria el animo y fuerças para quitar el estado al Moabita. Sucedió en parte como pretendieron, porque fornicaron algunos del Pueblo con ellas, y adoraron a su Idolo Beelphegor: por lo qual, dize el texto en el capitulo veynte y cinco de los Numeros, que tomó ira el Señor con ellos, y mandò a Moyses, que prendiesse a los principales, y los pusiesse en palos. Y porque entre todos se señaló vno de los Israelitas, entrado a vista de todos en vna tienda de campo, donde estaua cierta muger de aquellas Madianitas, viendolo Phinees hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron Sacerdote, entrò con vna lança, y de vn golpe embió dos almas al infierno. Ira tuuo Phinees quando dio este golpe, y fue ira santa, porque su zelo fue santo, agradando a Dios en este hecho.

4 Baxando Moyses del monte con las tablas de la ley, vido a los Hebreos que adorauan vn Bezerrro: De lo qual tomó ira grande, y dio con las tablas que eran de piedra en otra, y hizolas pedaços, fue luego al Bezerrro, y derribole del altar, y le abrasò y tornò como menuda arena o ceniza, y se le dio a beuer a los culpados: y junto con esto mandandosele Dios, hizo matar a muchos dellos. Como parece en el Exodo capitulo treynta y dos.

5 Casado estaua ya Dauid con Bethsabe muerto su marido Vrias, y olvidado del homicidio y adulterio, quando vino a el Nathan Profeta, y le propuso cierta parabola, de vn rico y señor de mucho

ganado, que quitò a otro pobre vna oveja que tenia. Oyendolo Dauid, dize la Divina Escritura en el segundo libro de los Reyes capitulo doze, que tomó ira grandissima contra el que hizo semejante maldad, y al cabo entendio que el mismo era el autor, por donde reconocio su culpa, y hizo della penitencia.

6 Oyendo el Rey Assuero la quexa de la Reyna Ester su muger contra Aman, que trataua la muerte a los de su linaje, ayrose grandemente contra el: y fue mejor ira, que la que tuuo antes el mismo Aman contra Mardocheo, porque no se le humillaua, siendole ocaion para procurarle la muerte, y se la tenia ya tramada. Mas trocose la fuerte, que Mardocheo quedò con vida muy honrado, y perdonados todos los Hebreos, y Aman ahorcado, y muchos de los gentiles muertos. Refiere en el libro de Esther capitulo siete.

7 Ay otra ira que es mala y viciosa, como la que tuuo Cayn contra Abel su hermano, viendole mas fauorecido de Dios que el lo estaua, por donde vino a procurarle la muerte, y refiere en el Genesis capitulo quarto.

8 Oyendo Saul alabar a Dauid despues de la victoria que alcanzò del Philisteo Goliath, y que cantauan las donzellas diciendo que Saul valia por mil, y Dauid por diez mil, ayrose grandemente contra el, y procuròle diuersas vezes la muerte. Como parece en el primero libro de los Reyes capitulo diez y ocho.

9 El Rey Ozias quiso apropiarse a si el officio de los Sacerdotes, y incensar el altar: tomó el incensario, y porque le yua a la mano los mismos Sacerdotes, dize la Escritura, que se ayro contra ellos, y los amenazaua con el incensario, mas de su atreuimiento lleuò el castigo hirien dolo Dios con lepra, por dode el que pretendia el officio de Sacerdote q no era suyo, perdió el de Rey q lo era, siendo echado fuera de poblado por estar leproso. Es del segundo del Paralipomenon capitulo veynte y seys.

10 Por

10 Por vna blasfemia que dixo contra Dios, el Rey Sennacherib, teniendo sus exercitos cerca de Hierusale, baxò vn Angel q le matò de noche ciento y ocheta y cinco mil hombres. Por lo qual le fue forzoso boluer a su Reyno. Donde tomó tanta ira contra los Hebreos que estauan en aquella tierra, que sin justicia ni razón matò a muchos, mas castigole Dios por medio de sus propios hijos q le dieron de puñaladas en vn templo. Es del quarto libro de los Reyes capitulo diez y nueue, y del libro de Tobias capitulo primero.

11 Yua Holofernes apoderándose de ciudades y Reynos con sus exercitos, y parecia que no hallaua resistencia. Mas llegando a tierra de Israelitas, los de Samaria haziendose fuertes, recogieron la gente, y las haciendas de la comarca, y cerraron sus puertas, tomando armas, y leuantando vanderas contra el. Quiso saber que gente era aquella, que no temia su poder, y dandole cuenta Achior Capitan de los Ammonitas, que era vno de los que seguian sus vanderas, compelido de necesidad y fuerça, declarando su principio y origen, y que adoraua vn Dios, q si al presente no le tenían enojado, como muy de ordinario solian enojarle, no seria posible vencerlos. Desto tomó grãde ira Holofernes contra Achior, y le mandò poner atado a vn arbol cerca de la ciudad, diciendo que juntamete con los Hebreos se vengaria de lo que el dezia. Mas succedió de otra fuerte, que el quedò alli muerto por manos de Iudith, y su exercito se deshizo como humo. Es del libro de Iudith capitulo quinto.

Lo mas de lo dicho se coligio de la Escritura Sagrada.

11 EN la Prouincia de Nursia, viuan vnda solitaria dos varones santos, llamados Euthichio y Florencio: Florécio era hombre senzillo y solo para si: Euthichio era actiuo y prouehoso para muchos, donde por la muerte del Abad de cierto monasterio cercano a su celda, fue lleuado de los monges para q los rigiesse y gouernasse, el qual officio regia auisada y fan-

12 Nabucodonosor, Rey de Babyloonia, tambien entra en cuenta de los ayrados, pues se dize en el capitulo nono, del libro de Daniel: Que sabiendo como sus tres amigos no adorauan vna estatua fuya, los hizo echar en vn horno de fuego, aunque alli sin recibir daño alabaron al Señor.

13 Sobre todos los ayrados puede ponerse Herodes el mayor, pues viniendo los Magos de Oriente, a adorar a Iesu Christo luego que nacio, y llegando a Hierusalem, preguntando por el nuevo Rey de los Iudios, y teniendo consulta sobre el caso el Rey Herodes con los Sabios de aquella Ciudad, viniendo todos por las escrituras de los Prophetas, en que su nacimiento auia de ser en Bethleem. Rogò a los Magos, que hallandole le auisassen: Mas aduertidos ellos de vn Angel que no boluiesse a Herodes, visto que le auian burlado, dize el Euangelista san Matheo capitulo segundo, q se ayrò grandemente, y arrebatado de furor, hizo matar a todos los niños menores de dos años, de la Ciudad de Bethleem y su tierra, muriendo entre ellos, no el Hijo de Dios, sino vno proprio del mismo Herodes, que se criaua en vna aldea cerca de la Ciudad, y fue de tropel con los demas, por lo qual dixo el Emperador Augusto Cesar, viniendo a su noticia, y lo refiere Macrobio, q en casa de Herodes era mejor fuerte la del puerco, q la del hijo, porque auia muerto cò su ira demasiada al hijo, y el puerco estuiera seguro de muerte, pues por ser Iudio no comiera su carne y le dexara viuo.

Quedò solo Florécio, y vn dia pidió en oración a nuestro Señor, q le embiasse alli alguna cõpañia para su consuelo. Y en dexado la oracion, saliendo de la celda vido vn Osso inclinada la cabeça, sin mostrar ferocidad alguna, dando a entender al siervo de Dios, que su venida era para acompañarle y seruirle: entendiendolo así el mismo Florencio. Y porque tenia

quatro

quatro o ſeys ouejas, que era ſu caudal y parte del ſultento, mandò al Ofſo que las llenaffe a pacer y las truxeffe cada dia, ſeñalándole ſiempre la hora en que auia de boluer, ſin que la beſtia excedieſſe punto: porque ſi le ſeñalaua que boluieſſe a la hora de ſexta, no boluia ala de tertia o de nona; y ſi a la de nona, no boluia a la de viſperas: Erale en todo muy obediente el Ofſo: lo qual ſe diuulgò por diuerſas partes, y cauſò en algunos monges del monaſterio de Euthichio, peſandoles de que aquel hombre ſimple hizieſſe milagros, y no ſu maeftro. Por lo qual conjurandose quatro dellos, dieron orden como matar el Ofſo: y aſi lo cumplieron. Donde como tardaffe de boluer a Florencio, no podia péſar qual fueſſe la cauſa. Eſperò hafta ſegundo dia, y ſaliendole a buſcar, hallole muerto: y no ſe le encubrieron los autores deſte hecho, ſiatiendolo tiernameſte. Fue a verſe con Euthichio, que le procurò conſolar, mas lleuandolo Florencio con furor de ira dixo: Yo eſpero en el omnipotete Dios, que muchos ojos veran vengança, en los que con malicia mataron mi Ofſo. A eſta boz ſe figuio el caſtigo del Cielo, porque los quatro mōges que le mataron fueron heridos de Elefancia: y en podreciendo ſeles los miembros, vinieron a morir. Deſte hecho quedò eſpantado y conuſo Florencio, que no quifiera ſer cauſa con ſu maldición de tanto mal: y toda ſu vida llorò, porq̄ auia Dios oydo ſu petición, y ſe llamaua aſi miſmo cruel y homicida. San Gregorio, que eſcriue eſte hecho en el tercero libro de los Dialogos capitulo quinze, no eſcuſa de culpa a Florencio en eſta maldición, aunq̄ ſu dolor y lagrimas por auerla echa do, le limpiarian della.

2 Eſtephano ſacerdote en la prouincia de Valeria, viniendo de camino, y eſtando ayrado con vn criado ſuyo dixo, vé diablo y deſcalçame eſtas calças: en diziendo eſto con furia grande ſin ver quien le aſia dellas ſe le deſcalçaron en vn momento. Entendio claramente que el que auia nombrado que era el diablo le auia deſcal

gado. Aduertido por el Sacerdote Eſtephano, con temor grande leuandò la boz y dixo: Apartate de aqui maldito, apartate que no hablo contigo ſino con mi criado: Apartose el demonio, y hallò ſus calças deſpedaçadas, y aũ chamuſcadas: y coligefe de aqui, quã diligente eſtà el demonio y atento a nueſtros hechos, y aun a nueſtras palabras, ſi puede ſacar daño para noſotros, y para ſi ganancia. Eſcriuelo ſan Gregorio libro tercero de ſus Dialogos capitulo veynte.

3 En Antiochia de Syria, viuia vn Sacerdote llamado Saprício, y tenia vn amigo ſeglar, cuyo nombre era Nizephoro. El qual hizo cierta coſa ſin que ſe declare q̄ fueſſe, por donde el Saprício quedò ſentido del, y tan enojado, que ni en ſecreto ni en publico admitia ſu conuerſacion. Pufò de por medio Nizephoro algunos amigos para que le rogaffen le perdonaffe, ofreciendose a toda la ſatisfacion que le pidieſſe, moſtrando grande peſar por auerle ofendido: y todo no fue parte para ablarle. Fue a ſu caſa, derriboſe a ſus pies y dixo: Por Dios te pido padre q̄ me perdones. El muy ayrado le echò de alli. Leuantose a eſte tiempo en Antiochia perſecucion contra los Chriſtianos, y en ella fue preſſo Saprício, y padecio algunos tormentos, moſtrando animo y eſuerço. Y viſta por el juez ſu conſtancia, mandole degollar. Y lleuandole a executar la ſentencia, entendido por Nizephoro, de fleãdo mas que de primero la gracia y amiftad de Saprício, viendole Martyr de Ieſu Chriſto, ſalióle al camino y derribandose le delãte dixo: Martyr ſanto de Dios, perdoname ſi te ofendi. Saprício ſin le reſpõder paſſò a delante. Nizephoro tomando otra calle llegò a el antes que ſalieſſe de la ciudad, y con mucha humildad le dixo: Martyr de Ieſu Chriſto perdoname lo q̄ pequè como hombre contra ti: pido eſto por el miſmo Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro a quien no negaſte, ſino que le cõfeſaſte en preſencia de los juezes de la tierra, y vas a ſer del coronado. Ni a eſtas razones ſe enternecio el coraçon ayrado de Saprício

Saprício, antes ſin dar alguna reſpueſta ſeguiu ſu camino. Por lo qual los miſtros de juſticia indignados contra el dixerõ a Nizephoro: Que pides a eſte loco y ſin juyzio que te perdone? El va a morir, tu de que temes? Nizephoro reſpõdiò: Lo que yo le pido que me perdone, y porque lo pido eſtando tan cercano ala muerte, Dios lo ſabe. Llegado que fue al lugar donde auia de ſer muerto, torno Nizephoro a pedirle con palabras humildiſſimas que le perdonaffe, y el permanecio en ſu dureza ſin perdonarle ni hablarle. Lo qual viſto del que dixo: Con la medida que midieredes ſereys medidos, viendole tan ſin miſericordia con el proximo, negole la ſuya, y el reyno de los cielos: permitiendõ que perdieſſe no ſolo la corona de martyr ſino tambien ſu gracia, y que ſe condenaffe: aunque todo por ſu culpa. Porque diziendole el verdugo que ſe arrodillaffe para le cortar la cabeça, el preguntò y dixo: Porque me la cortã? reſpõdieronle: Porque no obedezes a los Emperadores, ni ſacrificas a los dioses. Oyendo eſto el miſerable Saprício, dixo: No me mateys, que yo hare lo que los Emperadores mandã, y deſde aqui ofrezco el ſacrificio. Oydo eſto por Nizephoro, derramando muchas lagrimas le dixo: no quieras o hermano mio, negar a Chriſto nueſtro Dios, y ſu ſeñal: mira que pierdes la corona de gloria que tienes ganada con auer ſufrido diuerſos tormentos: el que de preſente te amenaza paſſara preſto. No hizo caſo deſtas razones el miſerable apoſtata, antes eſcogio las tinieblas eternas, y el fuego que nunca terna ſin del infierno, por no ſufrir el golpe del cuchillo de vn momento: fue la ocaſion de ſemejante daño, el aborrecimiento y ira que en ſu cora-

çon tenia a Nizephoro. El qual viendõ lo que Saprício hazia, con alta y feruorofa boz dixo a los verdugos: Yo Chriſtiano ſoy, y creo en el nombre de Ieſu Chriſto, a quien eſte niega: Por tanto degolladme a mi por el. Los verdugos no ofaron herirle, ſin particular mandato del juez. Antes ellos y todos los preſentes ſe admiraron de la libertad con que Nizephoro ſe pregonaua por Chriſtiano, y la voluntad que moſtraua a la muerte por Chriſto. Vno dellos fue al juez y le dixo que Saprício queria ſacrificar a los ydolos, y que eſtaua vno alli que voluntariamente ſe ofrecia a morir por Chriſto llamandose Chriſtiano, y negando la adoracion de ſus dioses. Oydo por el juez dixo: ſi perſeuerare en eſte intento, degolladle, y a Saprício dexad le libre: y fue aſi hecho, que perſeuerando Saprício en ſu apoſtaſia fue dado por libre, y Nizephoro que tambien perſeuerò en ſu ſanto intento, fue degollado, y alcanço la corona de martyr. Es de Simeon Metaphraſte, y reſſiere lo Surio tomo ſeptimo.

4 Machario Alexandrino eſtaua vna noche en ſu celda, y picole en el pie vn mosquito, ſintio la picada, hechole la mano, y matole, quedando la ſeñal de la ſangre en el pie: eſte hecho de ira aujendo vengado ſu injuria propia le dio tanta pena, que propuſo de darſe a ſi miſmo penitencia; y fue q̄ por ſeys meſes eſtuuo deſnudo en carnes en los prados de Scythia, llamados aſi, en las vltimas partes del deſierto, donde vniã: y alli vnos grandes mosquitos le laſtimauan el cuerpo, y le herian malamente. Quedò como leproſo, y boluio a ſu celda ſin que en otra coſa fueſſe conoçido ſer Machario, ſino en la boz. Dizelo Surio tomo primero,

5 Propuso el Emperador Juliano APOSTATA, de hazer guerra mas sangrienta y al descubierto a los Christianos si boluia victorioso de la que yua a hazer a los Parthos: mas estando en aquella jornada, lo primero començo su exercito a padecer hambre, y en vna batalla vino de lo alto vna saeta, o lança, como otros dicen, de la parte contraria, sin saberse quien la tiro, la qual le hirio de muerte. Viendose el herido y dandose por muerto, con ira grandissima contra Iesu Christo, leuanto la voz diciendo: Venciste Galileo, venciste Galileo: tomo vn puñal y bañandole en su sangre propria que corria de la herida, tirole al cielo. Escribe esto Theodoretto libro quarto capitulo segundo: y Sozomeno libro sexto capitulo segundo. Y añade san Gregorio Nazianzeno, que se abrio la tierra, y se le trago hechando de si llamas espantosas.

6 En Inglaterra parecio vn tiempo infinidad de moscas, que en el campo dañauan los frutos de la tierra, y en la ciudad atormentaua los hombres. Miraronse algunas con curiosidad, y tenian escrito en la vna ala: Ira, y en la otra: Dei, que es dezir: Ira de Dios. Refieren esto diuersos historiadores, y hallase en el Promptuario de exemplos.

7 En cierta villa auia dos linages de labradores que trayan entre si vandos y dissensiones mortales, estos tenian dos cabeças que los incitauan a matar se cada dia, sin dar lugar a tener paz. Sucedió por ordenació del cielo, que murieron en vn dia ambos, y enterraronlos en vna Iglesia, y en vna misma cueua: y fue cosa maravillosa que los dos cuerpos sin almas se dauan coçes y calabaçadas, arañandose y mordiendo, hasta que sacaron de alli el vno,

y le sepultaron apartadamente. Y el auer los dos mostrado en muerte tanta enemistad y ira fue causa, a que los dos linages y descendientes destos se apaciguassen, y olvidassen antiguas injurias, viuiendo en paz y conformidad. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

8 Iustino segundo Emperador de Constantinopla, auiendo recuperado el Imperio, del qual le auia priuado Leoncio Patricio, y cortado las narizes, con ira grandissima, siempre que tenia necesidad de limpiarlas y las hechaua menos, mandaua cortar la cabeça a vno del linage del Leoncio, de los quales tenia presos muchos. Refiere Fulgoso libro nono.

9 En vn monte de la Thebayda distante seys millas de la ciudad de Lucos, habitauan muchos monges vnos en cueuas y otros en celdas, entre estos se hallaua Isaac natural de Thebas: el qual estando vn dia haciendo vn pabellon, errole y afligia se por no saber enmendarle, y gasto en ello algunas horas de que estaua como desesperado. Y de repente vido entrar por vna ventana cierto moço que le dixo: Dañado has tu labor, damela que yo la enmendare. El monge le dixo: Si a esso veniste puedes boluer te, que no quiero tu fauor, porque entiendo quien eres. Replio el moço: Cierta que te vendra daño si no le enmiendas. No tengas tu cuydado de esso dixo el hermitaño. No puede dexar de dolerme de que pierdas tu trabajo, añadió el otro. Mas el monge con alguna impaciencia dixo: En mal hora aqui veniste tu y quien aca te embio. El moço replio descubriendose ya que era demonio: Verdaderamente tu me truxiste, porque tengo en ti algo. En que manera añadió el monge?

En

En que, dixo el demonio: En que as comulgado tres vezes estado ayrado có tu vezino. Mientes maluado replio el monge, q no es assi. No miento, torno a dezir el demonio, porque assi es como digo: y la causa fue vna basija de oleo porque te enojaste có el: y yo soy el que presido en la ira, y en la memo-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Siendo vécido el Rey Cyro por la Reyna Thomiris, y muerto en la batalla, hallado el cuerpo, mando la Reyna que le cortassen la cabeça, y la hechassen dentro de vn cuero lleno de sangre, diciendo: hartate de la sangre que tanto procuraste derramar. Dize lo Valerio Maximo libro noueno.

2 Semiramis Reyna de los Assirios, estando tocando su cabeça, vinieron a dezirle que la ciudad de Babylonia dode estaua de presente se rebelaua, tenia recogidos parte de sus cabellos, y parte sueltos, no aguardo mas, sino arrebatada de ira grandissima subio en vn cauallo, y salio adonde estauan los rebelados, y hizo de suerte q primero lo assego todo q se acabasse de recoger el cabello. Por lo qual le fue puesta vna estatua en Babylonia, có aquel habito y figura con q salio a vengar se de los q se rebelauan. Dize lo Valerio Maximo libro noueno.

3 Cambises hijo de Dario Rey de Persia, pidiendo a Amasis Rey de Egipto vna hija para casar con ella, el otro no ofando negarsela, y temiendo que la tendria entre las concubinas y no en estado y autoridad de Reyna, embiole otra donzella muy parecida a su hija. Casó con ella Cambises, y pasado algun tiempo, cierto que no era hija de Amasis, y teniéndose por injuriado del, baxo a Egipto con grande exercito,

ria de injurias, y por aqui tengo en ti algo. Oyendo esto el monge Isaac salio de su celda, y fue a la de su vezino, y prostrandose a sus pies hizo pazes con el. Boluio a su celda, y halló q el demonio le auia despedaçado el pabellon, y vn asiento donde oraua. Es del Prado espiritual capitulo. 161.

y hallo que era muerto Amasis. El con ira grandissima mando desenterrar su cuerpo, y açotarle y herirle con puntas de hierro azeradas. Y despues le hizo quemar, no aduertiendo que mas se abrafaua el con las llamas de la ira, q a Amasis con el fuego estando muerto: porque esta es la naturaleza de la ira, que comienza siempre a atormentar a su autor. Es de Fulgoso libro noueno.

4 Enseñauase Alexandre siendo de poca edad a tañer vna cithara o vihuela: dixole el maestro estando dandole lición, que tocasse vna cuerda, y era la que conuenia tocar conforme al arte, dixole Alexandre: Pues que importa que toque esta otra? El maestro respondió: para hijo de Rey poco, mas para tañedor diestro mucho importa. Esta respuesta dio el maestro porque temio no le sucediesse lo que a Lino maestro de aquella arte, enseñando a tañer a Hercules siendo niño, que tañendo mal, y reprehendiendole el maestro por ello, con alguna aspereza, tomado ira el moçuelo, le dio con la guitarra en los caxcos, con tan buena fuerça y de nuedo, que le mato. Dize lo Eliano libro tercero de Varia historia.

5 Deseado Aristoteles ver a Alexandre Magno su discipulo sin ira, escriuió le esta breue carta: La ira y indignación no es có el ygal, sino có el mejor: a ti

nadie te es yqual, y por lo mismo nadie tienes con quien ayarte. Dizelo Eliano libro doze:

6 Archelao Rey de Cyrene, estando casado cō Erixona, y teniēdo vn hijo, fue muerto por Learcho amigo suyo cō veneno, y leuantose con el Reyno. Trataua de casar cō la Reyna viuda, y para q̄ lo aceptasse prometia de adoptar el hijo que le auia quedado de Archelao, y dexarle el Reyno despues de sus dias. Este casamiento cōtradezian dos hermanos de la Reyna: mas ella desseãdo vengarse de aquel traydor, teniēdole ira de muerte, embiole a dezir q̄ viniēse de noche secretamēte cō vn criado adōde ella estaua, y se haria el casamiēto. El otro ciego del amor q̄ le tenia, no sospechando engaño, fue alla y entrado en la casa, ella tenia dos valientes hombres que le mataron, y hecharon el cuerpo en la calle, por las fenestras, y con esto quedo vengada de la muerte del marido. Dizelo Fulgoso libro noueno.

7 Pyrrus Rey de los Epirotas en vna batalla que tuuo cō los Romanos a la buelta q̄ hizo de Sicilia vidose en grãde aprieto, porque vna legiō q̄ llamauan de los Mamertinos, hombres de grandes cuerpos y valientes, le mataron dos Elefantes, y a los que trayã sobre si, por donde començaron los Epirotas a desconcertarse y mostrar temor. El Rey hazia estraños hechos, y auiendo recebido vna mala herida toda via animaua a los suyos, y resistia a los contrarios. Estando en este punto puso se delante vno de aquellos Mamertinos con vn cuerpo como de gigante diziēdo: Aqui has, o Rey, de acabar la vida a mis manos. Pyrrus recibio tanta ira de oyr esto, que leuãto la espada en alto, y hizo vn golpe el mas estraño de los que en historias verda-

deras se hallan, porque le partio por medio, con espanto de los que lo vieron. Dizelo Fulgoso libro noueno.

8 Auendo vencido Paulo Emilio capitán Romano al Rey Perseo, entró a consolarle dos priuados suyos, recibio el Barbaro tanta ira, de ver q̄ alguno pensasse que auia consuelo para su perdida, que con vn puñal que le auia dexado en la cinta dio al vno y luego al otro matandolos a los dos: por lo qual nadie se atreuió a consolarle, ni aun entrar donde estaua, sino que le dexaron que rabiasse y se diēse de calabazadas por las paredes. Refierelo Sabelico libro noueno.

9 Boluia Manlio Torcato a Roma victorioso de los Latinos y Campanos saliole a recibir el Senado con grãde contento y jubilo, y todos los viejos de la ciudad, y no se hallo moço alguno en este recebimiento, antes todos estauan mal con el porque auia hecho matar a su hijo, y fue su delicto que teniendose el vedado. Y contra el orden militar, salio al enemigo y le vencio, los mancebos de Roma tenianle grande lastima, y por lo mismo al padre que fue con el tan aspero y cruel querianle mal, y assi faltaron en su recebimiento. Escribe Valerio Maximo este caso en el libro noueno, y dize q̄ no defiende este hecho, sino q̄ da razon de la fuerça de la ira q̄ pudo hazer en vna ciudad de edades y de afectos.

10 Auendo Lucio Sylla derramado mucha sangre de Romanos, vino a deramar la propria suya, dando el vltimo aliento con grande passion de ira: por que tratandose de dar Granio Governador en Puteolos por el pueblo Romano, cierta suma de dinero para el reparo del Capitolio de Roma, dixose lo Sylla con tanta ira y enojo, q̄ rebentó en sangre y cayo muerto, de edad de sesenta

sesenta años: y ay duda si murio Sylla primero que su ira se apagasse. Dizelo Valerio Maximo libro noueno: aunque otros dicen que murio royendole gusanos su cuerpo en vida.

11 Adriano ciudadano Romano siendo gouernador en Vtica, y vsado mal de su gouerno, rebelandose contra el la gente y pueblo, fue quemado vivo con ira grandissima: y lo mismo le sucedio a Cayo Fabio Proconsul de Africa, que por ser auaro, cargando de tributos a la gente popular, hechos a vna dentro de su palacio fue quemado. Dizelo Valerio Maximo lo de Adriano libro none, y Fulgoso lo de Fabio tambien libro nono.

12 Hannon hijo de Amilcar Cartagines por su alto linage y grandes riquezas, procuro hazerse Rey de Cartago, y para esto concertó de casar vna hija suya con cierto mancebo principal de la ciudad, y para las bodas cobido dentro de su casa al Senado, y en estancias fuera della a todos quantos quisiesen hallarse al combite. Y dio orden como a los Senadores se les hechasse pongonia en el vino, teniendo por hecho su negocio si estos que gouernauan la ciudad en libertad, morian. Descubriose el negocio, y los Senadores temiendo algun grande alboroto, no quisieron castigar aquella traycion sino disimularon con el, mandándole que la fiesta de sus bodas se moderasse conforme a lo que disponian las leyes de aquella Republica. Visto por Hannon desconcertado su trato, quiso llenarlo por armas publicamēte, pareciēdole que tenia fuerças para todo: mas entendido por la gente popular tomaró tanta ira con el, que deshaziendo sus fuerças le prendieron, y preso le aqoraron con varas crudamente, sacaronle los ojos, cortaronle las

las manos, y quebrantaronle las piernas. Y como a todos estos tormentos tuniesse vida, cansados los verdugos imitaronle dandole grandes heridas, y su cuerpo llagado y mutilado le pusieron en vn palo alto. Y no contenta la ira y rabia del pueblo con esto, a sus hijos y otros parientes, aunq̄ sin culpa, les quitaró las vidas, porq̄ o no quisiesen imitar a su padre, o le pretendiesen vengar. Dizelo Guido en el de exēplos:

13 En la batalla de Canas, donde vencio Anibal a todo el poder de los Romanos, el mismo Anibal andaua mirando los cuerpos muertos: y entre otros vido a vn Romano que tenia debaxo de si a vn Carragines, y a lo que parecia, el Romano auia perdido las armas y con los dientes tenia al de Cartago cortadas las narizes, los labios y la barba, parole de suerte que no tenia figura de hombre. Todos son efectos de ira. Dizelo Sabelico libro noueno.

14 Cotys Rey de Thracia siendo naturalmente inclinado a ira, y que con pequeñas ocasiones castigaua seueramente los criados de su casa, como le presentassen algunos vasos delicados y de mucho precio y estima, recibio los y pagando precio por ellos, hizo los pedaços, porque siendole quebrados vno a vno por sus criados no se enojasse cada vez, y castigasse con rigor al que le quebrasse. Dizelo Celio Rhodiginio lib. 23, cap. 20.

15 Mahometes Othomano el que gano dos imperios, tenia vna huerta en Constantinopla, donde solia entretenerse, en la qual dexando vn dia vna cidra en el arbol, y no halladola desde a pequeño espacio, como alli no huiesen entrado sino dos pajes suyos, ayraado cōtra ellos, creyendo que la auian cortado y comido, como lo negassen con vn puñal que traya al lado mato al

vno, y luego al otro, abriendoles los estomagos, para ver si la cidra parecia:

y ni alli la hallo. Es de Sabelico libro noueno.

Fin del Discurso de Ira.

DISCURSO TREYNTA Y NVEVE, Del Juego.



Inco maneras ay de juegos, vna es q principalmente se gouier-na de ingenio, como el axedrez: de quien se dize que fue su inuen-

tor Xerxes, hõbre ingenioso en Africa, de donde passõ en España, y de ay fue a Roma. Tuuo intento su inuentor de entretener con el a vn tyrano, para estoruarle algunas crueldades que hazia, gastando el tiempo en este exercicio: y secretamente y con cantela darle ha entender, que aunque era Rey podia venir a ser preso y muerto por vn peon, que se refrenasse de hazer agravios y injusticias. Otra segunda manera ay de juego, y consta de ingenio y destreza, como la pelota que inuento Pyto. La tercera, manera de juego es ingenio, destreza, y fuerças, como la lucha, que inuento Lacaon en Arcadia: y otros juegos que se hazian en el Olympo. La quarta manera, tiene parte de ingenio, y parte de suerte, como los naypes. La quinta manera que ay de juego consta solo de suerte, como los dados. En este Discurso se vera por exemplos diuersos acaescimientos de jugadores.

2 En el capitulo veynte y vno del Genesis se dize, que vido vn dia Sara a Ismael hijo de Agar que jugaua cõ Isaac su hijo, y causole tanto enojo, que pidio a Abraham su marido, que hechasse de su casa al hijo y a la madre: que juego fuesse este que causõ en Sara tanto enojo, no es facil de aueriguar: san-

to Thomas sobre este lugar, pone diuersos pareceres: vnos dize que Ismael por ser mayor pretendia en el juego la dignidad de primogenito, y por el cõfiguete fer heredero de su padre: y assi jugarian a los señores como hazen los niños, haziendose señor Ismael, y queriendo mandar a Isaac, y parece que quiso dar ha entender esto Sara, quando pidiendo q saliesse de casa, dio por razon, que nõ auia de ser heredero el hijo de la esclaua con su hijo Isaac. Otros dizen que hazia Ismael idolillos, y persuadia a Isaac que los adorasse. Y otros que el jugar Ismael con Isaac era perseguirle, de palabra y de obra, dandole vna bofetada y otra. Y a este parecer se allega san Hieronymo declarando este passo, porque cõforma cõ lo que dize san Pablo escriuendo a los de Galacia en el capitulo quarto, que Ismael perseguia a Isaac, y no auer dõ de esto pueda mejor verificarse que a esta razon. Como quiera que sea, ello era juego, que este nombre le da la escritura sagrada, y causõ tal ojeriza en la santa muger Sara, que se indigno de muerte, y hizo hechar de casa al rapaz Ismael.

3 Tambien antes desto haze mencion de juego la escritura Diuina en el capitulo dezimo nono del Genesis, donde se dize, que dãdole prissa a Lot dos Angeles que saliesse de Sodoma, y q auisasse a dos hiernos cõ quiẽ tenia tratado de casar sus hijas, el fue a ellos y les dixo, q la ciudad y tierra se auian a destruir presto por mãdado de Dios, y que

y que estauan ya alli dos angeles que venian a poner en execucion, que luego saliesse en su compaña del lugar, si querian quedar con las vidas. Oyeron a Lot sus hiernos, y seña la escritura q les parecio q jugara cõ ellos, y qria passar tiempo, y holgar se viendolos llenos de temor sin causa, y assi no hizierõ caso del: y solo el nõbre de juego q tomaron en sus bocas, les costõ perder las vidas, quedãdo alli abrasados. 4 En el libro de los Iuezes cap. 16. se escriue, que teniendo los Filisteos, ciego a Sanson llevarõle a vn templo de sus falsos dioses, estando muchos millares dellos juntos, y pretendian entretenerse con el haziendole alli jugar en su presencia qualque juego: y seria por ventura como el que en España juegan moçachos que llamã gallinilla ciega,

Lo dicho se coligio de la escritura sagrada.

1 EL Euangelista san Iuan siẽdo muy viejo, estaua vn dia jugãdo y entreteniendose con vna perdiz q tenia en sus manos vna: vieronle vnos caçadores, y rieron se de ver vn tan venerable viejo jugar con vna aucailla. El santo llamo a vno dellos q lleuaua vn arco y preguntole, donde vas con esse arco? respondio q a caça. Pues porque le lleuas desarmado? Para que yendo descanzado, añadio el moço, le halle despues mas fuerte y viguroso, quando quisiere tirar cõ el. Pues yo replico el santo Euangelista, y otros nos entretenemos con algun honesto exercicio, para con mayores fuerças yr despues a la oraciõ, al ayuno, y a la predicaciõ. Referelo Falgoso lib. 8. cap. 8. Otra cosa semejante dize Raphael Volaterano libro veynte y vno, de san Antonio Abad, que estando con sus mõges vna vez en el campo entreteniendose en palabras de buena conuersacion,

que vendan a vno los ojos, y danle todos, y el procura asir vno. Sanson que no era amigo de juegos, armoles vao y malo, assiẽdo de dos columnas en que se sustentaua el edificio del tẽplo, y derribãdolas, cayẽdo sobre el y sobre todos la maquina, quedãdo alli muertos. 5 Con el Profeta Eliseo quisierõ tambien jugar vnos rapazes, subiẽdo a la ciudad de Bethel, dãdole bozes y grita diziendo sube viejo caluo, sube viejo caluo sube. Venia triste y melancolico por auerse ydo de su presencia en vn carro de fuego el Profeta Elias su maestro: como y jugays conmigo? dixo luego cierta razõ por donde vinierõ dos ossos del monte, y comiençan vn mal juego con ellos, despeçando a quarenta y dos dellos, como se dize en el quarto libro de los Reyes capitulo segundo.

vistos por otro caçador mostro vn semblante desdeñoso porque estauan ociosos. El santo le dixo, que flechasse el arco, hizolo el, pidio que le flechasse mas. El caçador dixo: ay temor que quiebre si mas le flecho. Pues assi, replico el venerable viejo, pueden los varones espirituales tomar algun ocio, y exercicio honesto, porque no quiebre el arco, y se acabe la vida, con mayor trabajo del que pueden llevar las fuerças humanas.

2 San Cyrillo Obispo de Jerusalem, tenia en su casa vn moço sobrino suyo que le seruia, y con toda sollicitud le procuraua agradar, mas era viciosissimo en el juego. Al tiempo que san Cyrillo dezia Missa, predicaua, o escriuia, el se yua por las tauernas, y jugaua, y si perdia blasfemaua el nombre de Dios nuestro Señor. Vno este moço a enfermar, y el santo Perlado pidio en sus sermones

al pueblo que hiziesen oracion por el, y tuuo mucho cuydado de lo que tocava a su alma, mas al cabo murio, y el padre santissimo dixo por el Missa, y púose en oracion, y permaneciendo en ella, vido a su sobrino hecho vn vino fuego. Preguntole quien era? y declaro que su sobrino, y que en vano rogaua por el, estando condenado para siempre. Admirose desto el santo y dixole: Como te condenaste, auiendo vinido bien a mi parecer? Yo crei de ti que conseruabas la innocencia baptismal, y que eras Virgen. Respondio: Así es verdad que foy Virgen, mas condeneme, porque fuy dado al juego con todo exceso, y perdi y gané mal mucho dinero, y blasfeme el nombre de Dios diuerfas vezes, y de todo esto ni me peso, ni quise enmendarme, ni hize penitencia. Refierefe como ya se ha tocado, en vna carta que escriuio el mismo san Cyrillo a san Augustin, y anda en sus obras.

3 En el monasterio de Claraualle do de era Abad san Bernardo recibio el habito vn hombre, que siendo seglar era muy dado a juegos, el qual a pocos dias, por tentació de jugar determino dexar el habito. El santo sabido su intento le dixo: Porque no te vayas, yo quiero armarte juego, dandote que juegues: con condicion que partas conmigo las ganancias: dixole esto, teniendo atencion a lo que despues sucedio, y fue que con el dinero que le dio el santo, començo a jugar, y perdiolo todo. Boluio al monasterio, y púose a la puerta muy confuso. Salio a el san Bernardo con alegre rostro, y leuandando el habito dixole, que hechasse alli su parte. Respondio el jugador con mucha verguença: Padre nada se ha ganado, antes perdi lo que me distes: Suplicoos que por paga dello me reci-

bays por esclauo deste monasterio. A esto le respondió el santo con mucha benignidad: Si así es como dizes mas vale, y no que se pierda todo. Recibiole, no por esclauo, como el dezia, sino por religioso, y fuele en adelante de muy buen exemplo. Refierele Surio tomo quarto.

4 Yua por vna calle a la Iglesia para oyr Maytines en la noche de vna solemnidad grãde cierto siervo de Dios, y vido a la puerta de vna tauerna jugando dados algunos hombres perdidos: los quales perjurauan, y aun blasfemauan el nombre de Dios. Passó adelante, y estaua vn hombre tendido en la calle y malamente llagado, y bañado en su sangre. Quexauase dolorosamente, y preguntandole, quien le auia herido? Respondio: Esos hombres que estan jugando dados en la tauerna. Boluio a ellos, y reprehendioles por aquel hecho, y pidioles que fuesen a ayudar sele a llevar donde fuesse curado. Admiraronse de oyr esto, y negaron auer herido persona alguna: Fueron todos a ver al herido, y no le hallaron, mas cayeron en la cuenta, que có los perjurios y blasfemias lastimauan a Iesu Christo, y que seria el que dellös se quexaua. Es del Promptuario de exemplos.

5 Auendo perdido gran dinero vn jugador, tomo con desesperacion vn arco, y tiro en alto vna saeta, como queriendo herir al cielo, la qual cayendo delante del que la tiro vido se venir bañada en sangre. Desto quedo tan compungido aquel hombre que confesso su culpa y en adelante viuo virtuosamente. Es del Promptuario.

6 Perdio al juego todo el dinero que lleuaua vn jugador, quedandose có vna moneda sola en la mano, dixo grãdes blasfemias, y ofrecio su cuerpo y alma

y alma a los demonios, y en señal que seles entregaua, arrojó la moneda que le quedaua. Passó aquella noche, y a la mañana estando en la calle, llegaron a el dos demonios en forma humana, declararonle lo que eran, y que venia por el, como por su esclauo, auiendo seles obligado: y por señal mostraron el dinero que les ofrecio. Rogoles que le dexassen boluer a su casa, y estar en ella dos dias, concedieron seles, porque la comision que trayan denia de venir con esta limitacion. El primero dia estuuó muy triste y como desesperado, sin comer ni beuer, y sin dar cuenta a persona alguna de lo susodicho. Y como el dia siguiente entrasse en su casa vna muger pobre con vn hijuelo fuyo en los brazos, y le pidiesse limosna: el le dixo, que se la daria si se la pidiesse en nombre de los diablos sus amos, con los quales esperaua presto verse: la muger sin hazer lo que le dixo, habló con amigos de aquel hombre, para que se informassen del en lo que dezia, y le guardassen. Fueron a el y contoles la verdad de aquel caso, y començo a dar bozes: ya vienen para llevarme, dexadme yr, no me lleuen por fuerça. Los que estauan alli le dezian que se encomendasse a Dios, y propusiesse hazer penitencia. Los demonios llegaron y le quitaron la vida. Refierefe en el mismo libro de exemplos.

7 Vn jugador tenia por costumbre de jurar por los ojos de Iesu Christo, aunque dixesse mentira, y vn dia se le cayeron los suyos del rostro. Es tambien del Proptuario.

8 Auia vn jugador que mantenía campo a quantos con el jugauan, y todos se apartauan perdidosos. Vino el demonio en forma humana, y jugo con el: ganauale todo el dinero que

facaua. Començo a dar bozes y dezir: nadie me gano sino tu que creo que eres demonio. Si foy dixo el, y vengo por ti, con esto asíio del y le lleuo arrastrando por el tejado, donde se vieron otro dia derramadas sus entrañas, y el cuerpo no parecia. Todo es del mismo libro.

9 En Buda ciudad de Hungria, hizieron concierto dos jugadores, de jugar, el vno en nombre de Dios, y el otro en nombre del diablo: que era dezir, que fuesse como que jugauan Dios y el diablo, y sucedio profligüendose el juego, que perdio todo el dinero que lleuaua el que jugaua en nombre de Dios, y no solo el dinero, sino tambien parte de sus vestidos, por lo qual siendo bien noche, salio desesperado y furioso para yrse a su casa. Y passando por vn cemiterio, vido vn Crucifixo, al qual con atreuimiento diabolico le tiro vna pedrada, acerto le en la frente, y della le corrio mucha sangre. Viuia cerca de alli vn carnicero viejo, y estaua enfermo de gota, sin poderse leuantar de la cama: oyo vna boz que le dixo: Leuantate, y sal a la calle, y al primero que vieres matale. No hizo caso desto el carnicero, pareciendole illusion del demonio: mas la boz repitio por tres vezes aquella razon, y añadiendo en la vltima grandes amenazas si no obedecia, acordo de hazerlo. No se podia antes leuantar por su enfermedad de gota, y hallose sano, tomo vn cuchillo y salio fuera de su casa, vido al sacrilego y blasfemo jugador, que acabaua de herir al Crucifixo, lleuó a el y hirióle de fuerte que cayo luego muerto alli. De donde vino a que la justicia por hallarle cerca de la casa del carnicero le prendieron, y el declaro la verdad, que le hablaron por tres vezes, que le ame-

nazaron, y se halló sano. Era ya de día, y auia se llegado gente al rededor del cuerpo muerto, el qual a vista de todos, fue leuanto en alto por demonios, y lleuado de allí. Vidose el Crucifixo herido y sangriento, y tuose relacion del que jugo con el, por donde se descubrio todo el caso, y el car-

nicero fue dado por libre, visto que le tomo Dios por instrumento para dar la muerte, a aquel perfido sacrilego y blasfemo jugador. El libro llamado Theatro de la vida humana expurgado, refiere este hecho, y señala que es su autor Marco Fritschio.

E X E M P L O S E S T R A N G E R O S .

Reprehendia Platón a un moço por que jugaua, el se escusaua, que era poco el juego: no es poco, replico Platon, sino mucho el acostubrarte a jugar. Dizelo Laercio libro tercero.
 2. Siendo embiado Chillon de Lacedemonia su patria a Corintho, sobre hazer amistades y perpetua paz vna ciudad con otra, halló a los Principes della jugando a los dados, y sin les hablar palabra se boluio diciendo: que no queria que la gloria de los Lacedemonios que a la sazón florecia, se maculasse e infamasse haciendo amistad con jugadores. Dizelo Platina en el libro primero del buen ciudadano.
 3. Ptholomeo Rey de Egypto estando jugando a los dados, trayante diuersos procesos de delinquentes para que los condenasse a muerte, y uan se los leyendo, y el no dexaua el juego. Mas hallandose presente Berenice su muger quitole de las manos al Es-

criuano los procesos, diciendo: No se han de oyr causas de personas que se han de sentenciar a muerte, estando jugando, negocio es que pide todo un hombre, y libre de otras ocupaciones. Holgo el Rey de oyr esto, y esta vez y otras muchas procuro estar todo el en lo que hazia, quando se ofrecian negocios capitales y de muerte. Dizelo Eliano libro catorze capitulo quarenta y tres.
 4. El Emperador Domiciano, por via de juego y passatiempo tiraua saetas, con tanta industria que por muchos passos si ponía un muchacho abierta la mano, por entre los dedos colaua la saeta. Tiraua a las aues que bolauan, y cortaua la cabeça a la que queria, y yua sin ella un poco bolado con el impetu que lleuaua. Pintaua en una pared con golpes de su arco una cabeça de fiera. Dize lo Bruzon.

Fin del Discurso del Juego.

D I S C U R S O Q U A R E N T A , D E L J u y z i o t e m e r a r i o .

Ablando Dios nuestro Señor con el Patriarca Abraham como parece en el capitulo diez y ocho del Genesis, dixo estas palabras: Las bozes

de Sodoma crecé y su pecado va agruandose, quiero yr y ver si lo que oygo passa assi. En todo lugar esta Dios, y todas las cosas le son manifestas, hasta lo secreto del coraçon, nada se le encubre,

cubre, pues que misterio tiene, que diga quiero yr y ver si lo que oygo es assi? Espera advertir lo que cada uno deue hazer con su proximo, que no todo lo que oye del si es en su daño y perjuizio lo crea, primero se informe muy bien, y esté cierto de la verdad, que juzgue, porque si el juyzio es mayor que el indicio, no dexara de tener culpa. El presente Discurso trata del juyzio temerario, y del se veran algunos exemplos.

2. Los amigos de Iob, como parece en el capitulo quarto de su libro, por verle en la miseria en que estaua, juzgaron falsamente del, que auia cometido pecados, por los quales merecia aquel castigo: y visto que no eran publicos dezian que en oculto los auia cometido, y Dios boluio por el, y les argnyo de mal juyzio.

3. Aarón y Maria hermanos de Moyses, murmuraron contra el y mostraron menospreciarle, por razon de su muger que era Etbiofisa: deuia se afretar Maria de poner a su mano derecha a la cuñada, siendo de otra gente y nacion, juzgando de Moyses baxamete por auer casado con ella. Tratolo con Aaron que tambien ayudo al juyzio y menosprecio, por lo qual a la principalmente culpada la castigo Dios, con cubrilla de lepra, porque no deuia ser reprehendido de muger, el que era merecedor de hablar con Dios, y le admitia su Magestad a sus familiares Colloquios. Y colligese de aqui, lo mal que hazen los seglares en murmurar y juzgar mal de los Ecclesiasticos: porque succede algunas vezes, q lo reprehendido por ellos, acerca de Dios, es loable: y quando no lo fuesse no les es a ellos dado. A estos culpa el Apóstol san Pablo escriuiendo a los Romanos en el capitulo catorze diciendo:

Quien eres tu que juzgas al fierro estraño? porque si cae o se le cuanta a qué ta es de su señor, y no a la tuya. Lo dicho es del capitulo doze de los Numeros, en quanto a la murmuracion de Aaron y Maria, lo de mas refiere Marulo libro quarto.

4. En el capitulo quinto del mismo libro de los Numeros, daua Dios licencia en la ley vieja al marido que tenia celos de su muger, que hiziesse la prueba dandola a beuer el Sacerdote cierta agua con poluo del templo, y segun el efecto que hazia en ella de mal o de bien era juzgada. Ahora malo es acusar a alguna muger si no es hallada culpada, y aun a vna con ser hallada en culpa estoruo el hijo de Dios que la apedreassen sino los que estauan sin culpa: y como nadie ay que de todo este age no della no puede bien declararse el mal que hazen muchos que con varias sospechas, como si fuesse el caso probado con bastantes testigos apedrean a muchas con las piedras de la murmuracion, y las muerden con los dientes de la infamia, y a las vezes sin culpa, por libianas sospechas, que se viste con curiosidad, que sale de casa, que la miran siendo assi que de lo oculto el que juzga aunque diga verdad falta, pues dize que sabe lo que ignora. De donde viene que ay muchos que siendo de mañadamente curiosos en aueriguar vidas ajenas, caen en culpa temeraria, o por juzgarlo incierto por cierto: o si es cierto su juyzio, no les es dado a ellos tenerle: o ya que les sea dado lleuan por vn rasero lo que es oculto como lo que es publico: y en caso que sea publico ignorando la intencion, la tienen y juzgan por mala, todos estos juyzios porq son temerarios prohibelos Dios nuestro Señor, diciendo por san Matheo capitulo siete. No juzguéis

gneys y no fereys juzgados, no condeney y no fereys condenados, en el juyzio en que juzgaredes fereys juzgados, con la medida que midieredes fereys medidos.

5 Heli Sacerdote de los Hebreos, viendo a Anna muger de Elcana la qual estaua rezado del altar del Señor en Silo, porque la pasión que tenia en su animo de verse esteril y menospreciada la hazia mostrar pena y sentimiento en su rostro, mouiendo sus labios aceleradamente: juzgo el viejo Grosso q̄ estaua borracha y se lo dixo, mas fue diferente el juyzio de Dios, que la tuvo por digna de ser oyda, y le concedio su petición. Es del primero de los Reyes capitulo primero.

6 Deteniendose Sanson de yra visitar a su esposa, el padre della juzgando temerariamente que la aborrecia y que no la queria, casola con otro: por lo qual el se indigno, de fuerte que hizo grãde daño en los Philisteos, y sabida la ocasión, ellos hizieron cruel vengança en el que le auia agraviado, como parece en el libro de los juezes capitulo quinze.

7 Michol muger de Daud, viendo le dançar delante la arca del Señor en vna procesion que se hazia, trasladandola de vna parte a otra, menosprecio le y burlo del, juzgando alibiandad lo q̄ era humildad y muy acepto a Dios nuestro Señor. De dode sucedio, que quanto Daud se humillo tanto Dios le ensalço: y Michol padecio perpetua esterilidad que era grande afrenta entre los Hebreos. Es del segundo de los Reyes capitulo sexto.

8 Hanon Rey de los Amonitas, juzgo temerariamente de Daud: el qual embiandole embaxadores a dar el peñame de la muerte de su padre que auia sido su amigo, y el para bien de su nue-

uo reynado, el creyo que le embiava a espiar la tierra, para le hazer guerra, y con este falso juyzio afréto a los embaxadores, rayendoles la mitad de las barbas, y cortandoles las faldas por lugar afrentoso, lo qual sabido de Daud, le hizo guerra, y quito el Reyno, y puso en el a vn hermano suyo. Es del segundo libro de los Reyes capitulo dezimo.

9 Ofreciendole Dios a Salomó que le daria qualquiera cosa que le pidiese, ninguna otra pidio sino sabiduria para juzgar su pueblo: y en esto dio documento a los juezes, que deuen temer grandemente no hieren juzgando, porque es grauissimo mal el no acertar en esto. Y si no fuera asy, no se mostrara Salomon mas solcito en semejante pretension, que en otras muchas que pudiera desfiar, como vida larga, grandes tesoros, victorias de sus enemigos, acrecentamiento de su estado y Reyno. Y porque estimo en mas que todas estas cosas el acertar a juzgar, dieronle lo que pidio, y todo lo que pudiera pedir. Es del tercero de los Reyes capitulo tercero.

10 Assuero Rey de los Persas, creyendo mas que deuia las falsas relaciones del perfido Aman, mado por Edicto publico, que todos los Indios que uiuian en sus Estados como a perturbadores de la paz en vn dia señalado fuesen muertos. Aunque informado bien y sabida su innocencia reboluió en el acusador falso la sentencia, y a los que tenia condenados a muerte hizo bien y los honro. Aunque mejor hiziera si no fuera arrojado en juzgar, signiendo el consejo de Job en el capitulo veynte y nueue, que dize: La causa que ignoraua con summa diligencia procuraua entenderla, para juzgarla. Lo que toca a Assuero es del libro

bro de Esther capitulo tercero y siguientes.

11 Despues de la captiuidad de Babilonia, quedaron en las ruinas de Ierusalem y cerca de Bethleem algunos Indios: entre los quales estaua vno llamado Iohanan hijo de Care de quien todos hazian mucho caso: fue este con otros de los mas principales a preguntar a Ieremias, si quedarian en aquella tierra, y estarian en ella seguros, o se yrian a Egipto. El Profeta con oraculo del cielo les respondió, que se que dassen alli y no baxassen a Egipto, porque en Egipto peligrarian, y alli estarian seguros. Quisieran que les dixera lo contrario, porque tenian gana de passar a Egipto, y reboluieron con afrentas a Ieremias, llamandole mentiroso y falso, y que no le hablaua Dios como a otros Profetas. Passaron a Egipto dexando la tierra de Iudea hierma, y alla fueron perseguidos y oprimidos de los Chaldeos, y los que llamauan mentiroso al Profeta creyendose mas a si que a el, hizieron hoyo en que cayeron. Es de Ieremias capitulo quarenta y dos y quarenta y tres. Antes desto en el capitulo treynta y siete, escriue el mismo Profeta Ieremias de si, que estando cercada la ciudad de Ierusalem de los Chaldeos, salio el della y yua a tierra de Benjamín a negocios que le importauan, y las guardas juzgaron temerariamente del que se passaua al enemigo, por lo qual se vido en grande aprieto.

12 Los dos viejos que acusaron a Susanna, conuencidos de falsedad, fueron apedreados, y ella despues de sentenciada a muerte quedo libre. Es de Daniel capitulo treze, y tema de aqui qualquiera que condenare a otro por vanas sospechas, que del justo juez que es Dios a quien nada puede esconder

se fera condenado a la misma pena, que el acusado por el, si la acusacion fuera verdadera.

13 Arguyo el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor vna vez la malicia de los perfidos Indios en juzgar, dizien-doles como parece en el capitulo siete de san Lucas, vino el Baptista san Iuan dize, sin comer pan ni beuer vino, y dixistes del que tenia demonio. Vino el hijo del hombre, y porque come y beue dezis del: Veys aqui vn hombre comilon y beuedor, amigo de publicanos y pecadores. Semejantes a estos son los que de todo sienten mal, y todo quanto veen lo condenan por vicio: al humilde llaman hipocrita, al senzillo y sin malicia, mentecapto, al que ayuna mucho, frenetico: al que no ayuna tanto, guloso: al que reprehende lo malo, dicen que es aspero y defabrido: si calla y se esta en su paz, floxo y perezoso: no se haze cosa buena que no lalacumnien con sus falsos juyzios. Y de los semejantes dize Daud en el Psalmo treynta: Auerguécense los impios, y sean trabucados en el infierno, queden mudos los labios engañosos, los quales hablan contra el justo maliciosamente con soberuia y engaño.

14 El mismo Saluador Iesu Christo conuencio de falso juyzio a Simon Fariseo, teniéndole combidado a su mesa: porque juzgo del que no era Profeta, viendole que se dexaua tocar de vna muger pecadora. Mas el misericordioso Señor, queriendo quitar de semejante error a su hnesped, a el le arguyo de los pensamientos secretos del coraçon, publicandolos, y a la muger perdonó sus pecados, dizien-dolo publicamente, con que prouo, no solo que era Profeta, sino tambien que era Dios, y adelantó la pecadora a el por sus exercicios humildes, y por las se-ñales

ñales de amor, y por los argumentos y bastantes prueuas de su fe. Tema el pecador de acusar a otro, porque acusandole el es visto ser culpado, si no imite a la Magdalena, pecadora humillandose, para que siendo reprehendido de otros, sea defendido del Señor: La conuersion de la Magdalena escríue san Lucas capitulo siete.

15 Viendo los Discipulos estando en vn nauio de noche que andaua le-

Lo dicho se coligio de la escritura sagrada.

TOMO vn demonio permitiendolo Dios, la figura de Syluano Obispo Nazaretense, y entro de noche en el aposento de cierta matrona, y dio muestra de le querer hazer fuerza. La honesta muger dio bozes, y llamo gente de su casa. El fingio querer se esconder debaxo de la cama: mas visto de la familia dandole mucho açote y palo, y diziendole palabras afrentosas, le hecharon de casa. El dia siguiente fue publico el caso en toda la ciudad, y el innocente Syluano para librarle de afrente y muerte se fue cerca de Bethleem, adonde lleo gente con intento de matarle, y algunos que quisieron herirle con espadas, vnos a otros se hirieron, y dellos murieron muchos. Despues desto, como vna muger endemoniada fuese lleuada al sepulchro de san Hieronymo, para ser libre de aquel aduersario, estando mucha gente junta se aparecio san Hieronymo, y mando al demonio que saliese della, y que declarasse el engaño que auia leuantado contra Syluano, acerca de los Nazarethanos. La muger quedo sana, y estando alli el Obispo Syluano, aparecio junto a el el compuesto de demonio, y declaro el modo que tubo en disfamarle, y cómo esto desaparecio, y diuulgandose el

su Christo sobre las aguas del mar, juzgaron que era fantasma, y con temor dieron bozes: y dizelo san Matheo capitulo catorze.

16 El dia de Penthecostes, como los Apostoles hablan en diuersas lenguas, los Indios juzgaron temerariamente dellos diziendo, que estauan ebrios. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo segundo:

milagro, cesso la infamia del seruo de Dios Syluano: y podemos sacar deste exemplo, que si oyeremos dezir de alguna persona de vida aprobada y santa, cosas indignas de su buen credito y opinion, no luego nos arrogemos a creerlas, que pueden ser imposturas y enredos del demonio. Refiere el caso san Augustin en la epistola dozientas y feys.

2 Oyendo dezir cierto hermitaño de san Basilio Obispo de Cesarea que era grande santo, fue a verle y hallole que por ser dia de fiesta estaua en su silla assentado con grande aparato y magestad, con ornamentos ricos, y preciosos, y mucha gente que le respectaua y seruia, el juzgo temerariamente, no que era deuido a su estado, sino que se gloriaua y le era deleyte grande. Estando dando y tomando en este juyzio, oyo vna boz de lo alto que dixo: Mucho mayor deleyte y contento recibes tu con vn gato que tienes en tu celda, que Basilio con toda aquella magestad y aparato. Otro mōge llamado Efren, viēdole de la misma forma, y auiendo tenido antes en sueños vna reuelacion de cierta columna de fuego, que del suelo subia hasta el cielo, y le fue declarado que era san Basilio, el dixo, que columna era, mas de sober-

soberuia y presuncion, y no de encendida charidad. El santo teniendo oraculo del cielo, le hablo, y declaro su juyzio, que era temerario, porque ni se preciaua de presumtuoso, ni daua lugar a la soberuia. Con esto el monje Efren quedo suspenso, viendo que le entendia sus pensamientos. Derribose en tierra y reconocio su culpa confessando que Dios moraua en aquel hombre pues le reuelaua lo que el tenia secreto en su coraçon. Es de Marulo libro quarto.

3 Bricio Obispo de Tours dando a labar su ropa a cierta muger religiosa, mas en el nombre que en los hechos, sucedio que se hizo preñada, y atribuyose el caso a Bricio. Mas hablo el delante de mucha gente con el niño, que aun no tenia edad de dos meses, y preguntole si era el su padre. El niño respondio que no. Los calumniadores atribuyeron esto a arte Magica, y dauanle por culpado, tomo el brasas y pufolas en el seno, y passelo la ciudad diziendo, que así como su vestido no se quemaua con la lumbré, así el era libre del fuego de sensualidad. Toda via le calumniauan, y vino el negocio a que le hecharon de su filla, y pusieron otro en su lugar, mas boluendo Dios por su honra, quiso que aquel y otro que le sucedio muriesse presto, y san Bricio por orden del Summo Pontifice de Roma fue buuelto a su filla y dignidad, porque no pareciesse que podia mas la sospecha obstinada de los malos, que los manifestos milagros del justo. Es de Gregorio Turonense en el Catalogo de los Obispos, numero treynta y vno.

4 Bonifacio ciudadano Romano, cometio vicio deshonesto con Aglaes muger rica y principal en Roma. Ambos favorecidos de Dios cayeron en

la cuenta del mal que auian hecho, y para alcançar del perdón, junto con el dolor y contricion que del tuieron, dieron orden en hazer alguna buena obra satisfatoria. Y para esto entendiendo que la persecucion que auian leuātado los Emperadores Diocleciano y Maximiano, que a la fazon tenian el gouerno del Imperio, andaua en la Prouincia de Cilicia que es en la Asia menor, muy rigurosa, y se martyrizauan cada dia Christianos, acordaron que Bonifacio fuesse alla, y truxesse algun cuerpo de aquellos martyres, por cuya intercession ellos alcançassen perdón de sus pecados. Hizose así, lleo Bonifacio a Tharso ciudad principal de aquella Prouincia, dixo a los que yuan con el que fuesse a buscar posada, que el yua a ver la plaça donde los Christianos eran martyrizados. Llegando a ella, vido a vno colgado de los pies, y puesto fuego debaxo de su cabeza. A otro vido estirado por los pies y manos de quatro maderos, en tormento crudelissimo. A otro desgarrado con vñas de hierro. A otro medio aserrado. A otro cortadas las manos. A otro puesto en vn asador, o madero agudo, que le atruessaua parte del cuerpo, y le tenia leuantado de tierra. Vido crueldades terribles y estrañas, con que los Christianos eran atormentados. Viole vn desseo grandissimo de padecer por Iesu Christo semejantes tormentos, començo a dar bozes y dezir: Grande es el Dios de los Christianos, bien merece que por el se padezcan tales martyrios. Dichosos y bienauenturados los que los padecen. Esto dixo y con mucha deuocion corrio a los martyres, besauales sus llagas, limpiaualos el sudor de sus rostros,

rostros, vntaua con su sangre sus ojos. Deziales con boz ferborosa: Pelead benditos martyres, y venced al demonio, y perseverad, que el trabajo passara presto, y vuestro descanso y gloria durara para siempre: tiempo vendra en que vereys atormentar en el infierno a los que aora os atormentan. Vino esto a noticia de Simplicio Iuez por cuyo mandato se hazian aquellas crueldades, mandole prender y traer delante de si, traydo dixo le: Quien eres tu? Soy, dize, Christiano. Basta esso dixo el Iuez. Mandole desnudar y colgar de los brazos, y arañar su cuerpo con garfios de hierro, hasta que se le parecian los huesos. Mandole poner vnas cañas agudas por entre las vnias de los dedos, y carne. Leuantaua el santo martyr los ojos al cielo sufriendo alegremente estos tormentos. Mandole el juez tender en el suelo, y abierta la boca derramar en ella plomo derretido: ni contento con esto, mando que en vna grande olla de pez hirviendo le entrassen la cabeza. Este tormento no le hizo daño alguno, y assi le mando el juez degollar. Los que yuan con Bonifacio andauanle a buscar el dia siguiente, y no hallandole juzgauan temerariamente del diciendo: Este hombre con otra Aglaes deue auerse encontrado, y estara adulterando con ella, si ya no esta hartandose de vino en alguna taberna. Vieron vnos oficiales de justicia, preguntaronles si les sabrian dezir de vn hombre estrangero rezien venido de Roma, grueso de cuerpo, crespo de cabello, y vestido de grana? Respondieronles: Esse que buscays, oy le han degollado, porque confesso ser Christiano. No tanto como esso, dixeron ellos. Bien ageno de ser

martyr estaua, el que estaua adulterando, y muy amigo de vino. Venid, dizen los oficiales y vereys su cuerpo. Fueron a la plaça, y vieronle degollado, con grande espanto dellos. Pidieronle para llevarle a Roma su tierra, y dierósele por precio de quinientos sueldos. Vngieronle en vnguentos aromaticos. Y embuelto en los paños preciosos que trayan para llevar algun cuerpo de martyr porque venian, y puesto en vnas andas boluieron a Roma su patria magnificando al Señor que haze tales maravillas. Aparecio vn Angel a Aglaes, y refirióle lo sucedido a Bonifacio. Ella salio a recebir el santo cuerpo con mucha deuocion, y edificóle vna Iglesia donde le sepulto. Dizelo Simeon Metaphraсте.

5 Theodora Alexandrina cometio adulterio inducida por vna mala vieja, y para hazer penitencia deste pecado tomando traje de varon entro en vn monasterio, donde recibio el habito, y viuó algun tiempo santamente. Sucedió que embiandola su Abad con vnos camellos para traer prouision de la ciudad al monasterio, tomándole la noche en el camino aposentose en vn otro monasterio en la hospederia, en el qual hallandose vna donzella parienta de algunos de los monges que residian en el, instigada esta por el demonio, con intento malo y deshonesto se fue a Theodora pensando que era varon, y persuadiale se leuantasse del suelo donde dormia junto a sus camellos, y se fuesse con ella a su aposento, y se acostasse con ella. La santa la hecho de si auergonçada, mas ella con la grande tentacion que padecia, se fue a vn hombre estrangero que era huésped tambien alli aquella noche: el qual

el qual no la desechó, sino que cumplio su deseo, de manera que ella quedó preñada y descubriéndose a su tiempo la maldad, echó fama a ver sido participante en ella Theodoro monge. Vino el parto y pario vn hijo, el qual por los monges sus parientes fue llevado al monasterio dōde Theodora estaua, y formando a su Abad grandes quejas del, dexándole el Infante recién nacido se fueron. Y aunque la opinion que alli tenia de santa era grande, visto por el Abad y monges, que callaua y no lo negaua, a ella y al niño echaron del monasterio. La santa sufrio esta tentación con grande paciencia, y tomando a cargo la criança del niño, pidiendo por amor de Dios, a los pastores que guardauan por alli cerca ganados, leche y lana, dio al niño sustento, y le hizo vestidos. Ella comia hieruas crudas, y desta manera passó siete años, sin que de su boca se oyesse palabra en su defensa, ni quejándose de quien le auia leuantado semejante testimonio. Aunque sus ojos siempre eran vistos hechos fuentes, pidiendo a Dios perdon de su pecado, del qual dezia ser aquel justo castigo. En este tiempo su rostro (por no tener defensa contra los ardores del sol) se tornó como de Ethyope negro, las vnias le crecieron, y eran semejantes a las de fiera saluaje: a quien tambien parecia en todo su cuerpo cubierto de cerdas. Ni por esto el demonio, dexaua de le molestar, y hazer guerra, mostrauasele acompañado de bestias fieras, y otras vezes de exercitos de gentes armadas, acometiendola, y lastimandola, dexandola con muchas heridas y llagas tal como muerta: Tanto, que los pastores, que por alli cerca andauan, creyendo vna vez que lo estaua: fueron a dar auiso al monasterio, para que le diessen sepultura, aunque tornando a ella la vieron puesta en oracion, de que se marauillaron mucho, y boluieron a dezir al Abad, como estaua viua. El qual juntado a sus monges, y conferiendo con ellos la larga penitencia de Theodora, su grande aflicion, y muchas lagri-

mas, junto con su perseverancia en no apartarse del monasterio, sin ser admitida dentro, trataron de tornarla a el: como se hizo, y el Abad mandó que estuuiese dentro de vna celda, sin que saliesse della, sino fue vna vez, que estando vacias las cisternas de agua, y padeciéndose en el conuento necesidad grande della, mandó el Abad a Theodora que prouasse a sacar agua de vna dellas: Y aunque a todos los mōges era manifesto estar la cisterna sin agua, ella la sacó, y en adelante aquella y todas las demas se vieron llenas de agua. Despues desto, Theodora estando dentro de su celda, y el niño con ella, auídole dado algunos santos documentos, acabó la vida. Y el niño viendola muerta lloraua amargamente y daua bozes, tuuo a este tiempo el Abad vna reuelacion en que le fue declarado, todo el caso de Theodora, y parte de la gloria con que Dios la auia decorado, fue con algunos monges a la celda, y vieron muerta a Theodora, y entendieron que era muger, con admiracion grande, assi de los monges de aquel monasterio, como del otro donde estauan los que la auian juzgado temerariamente, alabando todos a Dios por lo q̄ auia padecido aquella sierua suya. Es de Simeon Metaphraсте.

6 Casio Obispo Narniense en Italia, era muy vergonçoso, y cō facilidad se tornaua su rostro como vn carmesi. Vido-le Totila Rey de los Godos algunas vezes, y juzgò del temerariamente, que se tomaba del vino, y que era esto causa del color de su rostro. Boluio Dios por la hora de su seruo, y apoderose el demonio de vn hombre principal del exercito del Rey. Hazia grandes visajes, y amenazaua mucho mala a todos los que se hallauan cerca del. Fue llevado en presencia del Rey Totila, donde estaua el Obispo Casio, delante de quien se mostró manso y quieto, y por su oracion haziendo sobre el la señal de la Cruz fue sano, falliendo del el demonio. De donde vino, q̄ el barbaro Rey desde aquel dia estimó en su coraçon, al que antes menospreciaba

por la vista. Dizelo san Gregorio, libro tercero de sus Dialogos capitulo sexto.

7 Eleutherio Abad, en el monasterio de san Marcos de la Ciudad de Espoleto en Italia, yendo camino, fue hospedado vna noche en cierto monasterio de monjas de santa Lida, las quales le rogaron, que en su aposento que era en la hospederia, quedasse vn niño que seruia al conuento, y de noche era atormentado del demonio. Tuuole consigo Eleutherio, y a la mañana, preguntandole las monjas, si auia sentido alguna molestia del demonio, dixo que no, y que toda la noche, auia estado reposando. Oydo por ellas, rogaronle muy encarecidamente, que le lleuasse a su monasterio, y le tuuiesse consigo, pues alli el demonio le dexaria. Concedio con ellas, y tuuole en su Conuento algunos dias, sin que sucediesse lo que del le auian dicho. Vn dia estando presentes muchos monjes, y el moço delante, refirioles lo que con el le auia sucedido, y añadió: Parece que el diablo se queria burlar, con aquellas hermanas, mas despues que vino a esta casa y está entre sieruos de Dios no osa tocarle: por este juyzio temerario que tuuo de aquellas monjas, creyendo dellas que era gente imperfecta, permitio Dios, que el demonio se apoderasse del moço alli de repente, y le atormentasse en presencia de todos cruelmente. Hallofe Eleutherio, confuso y culpado: Derribose el venerable viejo en tierra, derramando muchas lagrimas confessando su culpa, y queriendole consolar sus monges, dixo en bozalta y vehemente: creedme hijos, que ninguno de vosotros gustará oy pan, hasta que el demonio dexede de atormentar este moço. Visto por ellos, que no les yua menos que la comida pusieronse en oracion y perseverando en ella, el demonio salio del moço y le dexò libre, sin que mas le atormentasse. Lo dicho es de san Gregorio, libro tercero de sus Dialogos capitulo treynta y tres.

8 Cayò enfermo vn hermitaño viejo

y muy santo varon, lleuole a su casa cierta muger deuota para curarle: y como la enfermedad se prolongasse, y la charidad de la muger no se acabasse, gente valida, echaua juyzio que auia alli mal. Vino a morir el hermitaño, y cercano a la muerte, estando presentes algunos de los que auian tenido aquel mal juyzio dixo: De mi y desta sierua de Dios, se ha juzgado mal, yo ruego a los que aqui estays, que sobre mi sepultura pongays este baculo mio, y sino se hiziere arbol y lleuare flor y fruto creed de mi lo q̄ quisiere des. Mu- rro, y sepultaronle en vn cemiterio fuera de la Iglesia, pusieron el baculo, y otro dia fue visto arbol y a su tiempo lleuò flor y fruto. Es del Promptuario de exemplos.

9 Moyses Abad en el desierto Scythio tico, siendo llamado para que sentenciasse a vn monge que auia cometido cierto delito, vino con vn costal de arena sobre sus hombros, y preguntado que era aquello? respondió: son mis pecados que con dificultad puedo llevarlos, como juzgarè los agenos. Fue esto ocasion para que el monge quedasse sin castigo, y seria la culpa liuiana, aunque no es bien estrañar se todos de castigar a los que pecan, juezes ha de auer, mas deuen siempre en lo que toca a rigor y seueridad acordarse que son hombres sujetos a caer. Es del de Vitis Patrum.

10 Vidal monge de Alexandria, acostumbraua entrar en las casas de las mugeres publicas, y aun de noche se quedaua alli algunas vezes. Su intento era dadasles lo que ellas podian ganar con sus malos tratos: entretenerlas predicandoles, y quando se cansaua ellas de oyrle y el de hablar, poniasse de rodillas en vn rincon, y hazia oracion con tantas lagrimas y solloços, que era ocasion para que se conuirtiesse algunas, y escusaua no pocos pecados. Vidole vn dia salir de alli otro monge, y mostrandose muy celoso del habito de religion, diole vna bofetada, juzgando mal del, y de que el juyzio fuesse malo (por hazer esto Vidal cò impulso del cielo, y si lo hizier a otro sin el peccara, por ponerse

nerse a manifesto peligro de caer en tal ocasion) vidose en que se apoderò el demonio, y le atormentò malamente, hasta que el mismo Vidal hizo oracion por el, que fue sano. Ni faltò otro celoso indiscreto, que fue a acusar al mismo Vidal al Arçobispo de Alexandria Iuan, santo y discreto varon. El oyò la acusacion, y informose de otros que conocian a Vidal que hombre era. Y como le respondiesse que varon santo, echò de alli con mal al acusador, diziendo que se le auria antojado y que era mentira. Boluieron otros a lo mismo, y el Patriarca por estar enterado que era sieruo de Dios, aun no quiso desalfosegarle, con llamarle y traerle a juyzio, sino hizo informacion de aquellas mugeres perdidas, y ellas todas dixeron grandes bienes de Vidal, y la ocasion a q̄ entraba, y como tenia oracion con lagrimas, porque Dios las perdonasse y conuirtiesse, y ya publico el negocio, cessò la murmuracion y juyzio còtra el monge Vidal. El mismo Arçobispo Iuan, oyèdo a vnos Clerigos que juzgauan por digno de muerte a cierto moço que hizo fuerça a vna muger, el los reprehendio asperamente diziendo: Hazeys mal en lo que juzgays, pues es posible q̄ ya estè corregido y enmendado el que cometio semejante delito, y vosotros de presente peccays en juzgar del temerariamente. Lo dicho es del de Vitis Patrum, y refierelo Marulo.

11 En tiempo del mismo Patriarca de Alexandria Iuan aqui nombrado, y fue el Elemosinario, vn monge moço yua camino, y lleuaua en su compania vna muger de poca edad y de mucha hermosura: y visto que entrò con ella en vna Iglesia de la misma ciudad fueron luego celosos indiscretos al Patriarca, y dandole cuèta de lo que auia visto, y encarecen el mal exèplo que daua el monge, en traer consigo aquella muger de pueblo en pueblo, como surruffian, y que ni en la ciudad la perdia de vista, cò ella andaua, y en vn meson se aposentaua con ella, en afrenta y vilipèdio del habito de monge. Y porque en tal fazon

no tenia otro superior para castigar y corregir en delictos graues los semejantes sino los Obispos, visto que era muchos los que esto afirmauan, y creyendo que los traya zelo santo, mandò prender a los dos, y que para principio de castigo los diesse buenos açotes, así al mōge como a la muger, y los pusiesse en vna carcel apartados. Hizose así, y al monge cargaron biè la mano, dexandole su cuerpo hecho vn jaspe. Aquella noche apareciose en sueños el monge al Patriarca, y mostrole sus heridas de las espaldas, y con vn sorriso le dixo: Agradate ver esto señor? pues cree que esta vez como hombre te has engañado, y juzgado temerariamente. Venido el dia mandò el Patriarca, que le truxessen alli el monge, y aunque antes no le auia visto, porque sin traerle a su presencia le auia mandado açotar: mas aora visto, conocióle luego, por el sueño que tuuo, y estando delante del dize: quiero ver tus heridas si estan de la manera que esta noche seme representaron. Desnudarónle el habito, y por diuina prouidencia se le cayò en el suelo la tunica quedando descubier- to su cuerpo enteramente, por dōde se vi- do que era Eunuco. Quedò de ver esto el Patriarca, confuso: tomò ira santa con los acusadores, suspendiéndolos de sus officios y piuandolos de la comunion por algun tiempo. Pidio humildemente al monge que le perdonasse, porque si peccò còtra el sue- por ignoracia, aunq̄ le parecia q̄ auia da- do ocasion a lo q̄ con el se hizo, porq̄ sien- do moço con habito de monge, truxesse còsigo sin otra còpañia vna muger moça y hermosa, siendo ocasion de escandalo a muchos. Bendito sea el Señor dixo el mō- ge, y el sabe q̄ digo verdad, q̄ auiendo res- dido algunos dias en la ciudad de Gaza, yendo vn dia a hazer oracion, a la Igle- sia de los Santos Martyres Cyro y Iuan por partes de tarde, esta Donzella lle- gò a mi, y derribose a mis pies, rogando- me afectuosamente que la lleuasse conigo, porque era Iudia y queria ser Chris- tiana. Yo temiendo el juyzio de Dios que dize, q̄ no despreciemos a los pequenuelos

admitila en mi compañía y concedi con su ruego, confiado, en que por la falta que ay en mi de varon, ninguna ocasion de mal podia auer entre los dos, hizola catequizar en aquella Iglesia, y instruyda en los mysterios de nuestra fe santa, baptizaronla, y lleuauala dandole el sustento de lo que a mi me dan en limosna gente piadosa, hasta hallar vn monasterio de Virgines santas donde la dexè, y ella quedò segura y con remedio. Mucho mas se admirò desto el Patriarca y dixo: Ciertamente no pocos sieruos fieles tiene Dios, que son ocultos a los ojos de los hombres. Daua al monge cien monedas de plata, y no quiso recibir las diciendo: si el monge pone su confianza en Dios, ninguna necesidad tiene de dinero y poco deue amarlo, mas si le ama y procura, falto està de confianza. Es de Si meò Metafraste en la vida del mismo san Iuan Elemosinario, y refierela Surio tomo primero.

12 Daniel Monge en Egypto, fue a infancia de vn labrador, a su casa, para bendezir a su muger, y rogar a Dios por ella que pariesse: y auiendo hecho esta yda, y tenido oracion sobre el caso, la muger concibio y pario. Algunos maliciosos, atribuyan el hijo al monge. Sabido por el luego que nacio el niño, vino a su casa, y preguntole en presencia de mucha gente, si era el su padre? y respondió que no, y señaló al que con verdad lo era. Refiere lo Marulo libro quarto.

13 Goar Sacerdote natural de Aquitania en Francia, fue a viuir a vna tierra llamada Trigorra, cerca del rio Rhin, en la Diocesi de Treueris, donde en vna Iglesia de san Iuan Baptista, hazia vida santissima y obras miraculosas, predicaua, hospedaua peregrinos, y tenia larga oración. Tuuo del envidia el demonio, y començò a perseguirle por medio de dos criados de Rustico que a la sazón era Obispo en Treueris: estos hizieron mucho caso de que comia antes de tiempo con los peregrinos que hospedaua en su casa; y sacaron de aqui que si los milagros que hazia

fueran verdaderos, que deuia no comer en muchos dias, como era costumbre de algunos hermitaños que hazian semejantes marauillas, y inferian que pues el comia y tan temprano, las hechas por el erã hechizarias, y arte magica. Fueron con este juyzio temerario al Obispo, y añadieron, que era estrangero, y que deuia ser de secreto herege, que venia a enseñar falsa doctrina, que a el pertenecia remediarlo, pues era en su distrito, que le llamasse, y se informasse de la verdad. Oydo por el Obispo creyendose de ligero, mandò a los mismos calumniadores, los quales se llamauan Aduluuino y Albruuino, que fuesen por el y se le truxessen alli. Hizieronlo así, notificaronle el mandato, holgò de oyrlo, y por ser tarde hospedolos en su casa aquella noche, y otro dia Goar rezò sus horas; dixo Missa, y mandò a vn criado suyo que adereçasse de comer para sus huespedes y el, y ponerse luego en camino. Como oyeron ellos esto descubrieron su ponçoña, y con bozes soberuias le dixerón: no das muestra q̄ es tu vida buena como se publica, pues quebrãtas el tiempo legitimo, segun la costumbre santa y piadosa, y nosotros no queremos conuenir cõtigo en hartar nuestros estomagos de comida, siendo tan demañana. Llegò a el a esta sazón vn moço que le dixo: como estaua cierto peregrino a la puerta, holgo de oyrlo, hizole entrar, y asentose con el a comer. Los calumniadores viendo esto pareciendoles vngraue delito, subierõ en sus bestias para boluer al Obispo, y darle cuenta de todo. El sieruo de Dios Goar les dixo, q̄ pues no querian comer alli, lleuassen algo para el camino, y así les proueyo sus alforjas. Ellos se fueron y el sieruo de Dios les yua siguiendo. Venido el medio dia, sintieronse los calumniadores muy necesitados de hambre, y mucho mas de sed; queriendo Dios con esto castigar su maldad. Hablò el vno cõ el otro diziendo; que si presto no hallaua agua pereceria de sed, sabian que estaua cerca vn arroyo, guiaron a el con intento de refrescarse, y comer lo que

Goar

Goar les auia dado: mas por orden del Cielo, el arroyo desaparecio de su presencia: abrieron las alforjas para sacar el manjar, y no le hallaron. Con esto desfallecieron y Albruuino cayò del cavallo como muerto, y Aduluuino esperò que llegasse Goar, y llegado rogole affectuofamete que se doliesse dellos, y remediasse su necesidad y trabajo. El le dixo, acuerdate hijo que Dios es charidad, y quien la tiene, tiene a Dios, por esto os ofreci esta mañana que comiessedes, y no deuides reusarlo, siendo oficio de charidad. A este tiempo vieron venir a ellos tres ciervas de esraña grandeza, inuocò el sieruo de Dios Goar el favor de la santissima Trinidad, y mandò a las ciervas que se detuuesse, y obedeciendole, tomò Goar vn vasso, y ordeñolas, dexandolas luego yr: y con la leche bañò los rostros de aquellos dos sus enemigos y con esto Albruuino tornò en su sentido. Mandolos boluer al arroyo, y hallaron agua en el, y de la misma manera en sus alforjas parecio la comida, con que comiendo y beuiendo, tomaron esfuerço, y pudieron llegar a la Ciudad de Treueris, donde dieron cuenta al Obispo sus dos criados de lo sucedido. El qual, en lugar de dar gracias a Dios, y estimar en mucho a su sieruo, dixo a los que presentes estauan: En esto entiendo que es Mago y hechizero este hombre, porque no puedo yo creer que aya virtud, en quien tan de mañana harta su estomago de comida y beuida, como sea verdad, que los santos antiguos, por ayunos y abstinencias, y con limosnas agradaron a Dios: En tanto que passaua esto, Goar entrò en la Iglesia, donde estaua Rustico el Obispo con sus clerigos, mirò a vna y otra parte y vido, que siendo hora de ponerse el sol, entrava vn rayo del al folla-yo, y daua en vn rincon: pareciole que era madero que estaua alli, y viniendo caluroso quitose el manteo, y fue a poner sobre el, y el rayo del solle sostruuo, estãdolo mirando el Obispo, con todos sus clerigos, lo qual tambien fue por el atri-

buydo a arte magica. Y auiendo hecho oracion mandole llamar, y pidiole que diesse razon de si, y como no auiendo en el muestra de santidad, siendo gloton, hazia que las ciervas diesse leche, y el rayo del sol sustentasse su capa, que esto era prueua de ser mago y hechizero. Respondio Goar que nunca auia usado arte magica ni la sabia, y que si sacò leche de las Ciervas, la charidad le mouio a ello, por no dexar morir aquellos dos hombres: y si puso sobre el rayo del sol su capa, el le tuuo por madero: y lo que dezia del que comia por la mañana, Dios que es justo juez, y que escudriña los coraçones, y sabe los secretos dellos, juzgasse si era por gula o por algũ otro vicio, sino por usar charidad con los proximos. Estando en estas razones llegò vn ministro de la Iglesia llamado Leobigio con vn niño nacido de tres dias, que acabaua de hallar en la concha, que era vna piedra, donde se ponian niños expositos, y el Obispo daua orden como algun hombre rico se en cargasse dellos y los criasse: pues como viesse este, Rustico el Obispo dixo a los presentes: Aora podemos prouar, si las obras sobrenaturales que Goar haze son de Dios o del demonio, con que haga a este niño de tres dias nacido, que manifeste los nombres de sus padres, y no haziendolo, serà indicio que no es inocente y sin culpa, sino hechizero, y como tal lleuarà la pena. A fligiose dello, dixo que era aquella obra de varones santos y no del, que se tenia por grande pecador. Y quanto mas se escusaua, insistia el Obispo en que auia de hazer lo que le mandaua, y así el sieruo de Dios por obedecerle, puso en oracion, y levantadas las manos pidio a Dios le favoreciesse en semejante necesidad. Llegò el niño, y preguntò al que le auia traydo que dias podria tener, y respondió que tres. Replicò Goar, pues inuocò la santissima Trinidad, y en su nombre te mando que declares aqui los nombres de los padres q̄ te engendrarò el niño en boz clara, y que todos lo entèdierò: estèdio la mano y señalando

Dd 3 lando

lando al Obispo dixo: mi padre es este Obispo Rustico, y mi madre se llama Flauia, desta manera por justo juyzio de Dios pretendiendo calumniar las obras publicas que eran santas de Goar, las quales deuia tener y estimar en mucho, las suyas que erā malissimas y ocultas se publicaron, y hizo hoyo y armò lazo en que cayo. Es de Vuandelberto Monge Diacono, y refierela Surio tomo quarto.

14 Santa Brigida donzella y monja de Hibernia, tuuo noticia que vna mala muger difamaua a vn santo Obispo, diziendo que auia concebido del. Andaua su fama en lenguas del pueblo, doliendose del, dio orden como delante de mucha gente, aquella muger viniesse con vn hijo que auia parido niño, que mamaua a sus pechos. La santa preguntò a la muger cuyo era aquel niño? ella respondió desuergonçadamēte, que del Obispo Broone, que así se llamaua. Hizole la señal de la Cruz sobre la boca, y luego la lengua se le hinchò que no pudo mas hablar. Preguntò al niño quien era su padre? y respondió, con grande admiracion de todos los presentes, que no era aquel Obispo como dezia su madre, sino vil y desechado hombre, nombrandole. Refiere lo Surio en la vida desta santa tomo primero.

15 El Emperador Othon, cuyo Imperio començo en Alemania año de nouientos y treynta y ocho, siendo Principe mercedor del estado que tenia, para negocios tocantes al Imperio mandò jutar en Vuormacia a todos los grandes sujetos a su corona, señalandoles dia, a donde por ser Venceslao Duque de Bohemia varon santo vno de los llamados, vino alli. Y porque el dia en que se deuián juntar el capellan que le dezia Missa se detuvo, y el no quiso yr sin oyrla, fue tarde: estando ya todos los grandes en sus asientos. A los quales pareciendoles que por ambicion se auia detenido, concertaronse de no levantarle a el, ni darle asiento quando viniesse, y hablaron al Emperador, para que sin dar honra al Bohemo

le tratasse como a arrogante: mas al tiempo que llegó a la sala, vido el Emperador que venian dos Angeles a sus lados, y que le dexaron a la puerta, por lo qual admirado sobre manera se leuantò de su silla y salio a le recibir algunos passos, y asiendole de la mano hizo que se asentasse junto con el. Y porque murmurauan desto, algunos de los presentes en boz alta descubrio el caso y se admirò de que no viesse todos a los Angeles, como el los auia visto. Concluydos los negocios a que se auian juntado los estados el Emperador faborecio mucho a Venceslao, y le dixo que pidiesse todo lo que quisiesse, que como Cesar le daua su palabra de se lo conceder. El mismo Othon y los que estauan presentes entendieron que pidiera libertades para su señorio de Bohemia: y solo pidio vn braço de san Vito trassado de Francia en tiempo de Ludouico Pio en Corueya ciudad de Saxonia, porque se tenia del noticia en Bohemia, y todos le eran muy deuotos. El Emperador oyda la demanda de Venceslao se sonrio y dixo: Yo te concedo las reliquias que pides, y te las embiare luego que buelua a Saxonia, y quiero que en adelante te llames Rey de Bohemia, y te absueluo del tributo que como feudatario del Imperio estauas obligado a me pagar: y quiero mas, que traygas por armas la Aguila negra que yo traygo. Es de Iuā Dubraui Obispo Olomucense, y refiere lo Surio tomo septimo.

16 En el tiempo que seruia de Cancellario Santo Thomas, que fue despues Arçobispo de Canturia, al Rey Enrique de Inglaterra, por tenerle el Rey en posesion de muy honesto, embiauale algunas vezes a vna Villa, llamada Stafordia, a visitar y proueer a vna muger con quiē el Rey tenia amistad. Quando yua a verla, posaua en su misma casa, y estando de ordinario por guarda de la dama vn cauallero anciano q̄ tenia allí puesto el Rey, este tomò mala sospecha del Cancellario, por verle de buena edad y gentil disposiçō: pareciòle q̄ denoche se podia

passar

passar de su aposento al de aquella muger quando alli quedaua. Fue de callada vna vez a verlo, entrò en el aposento del Cancellario, por vn lugar secreto, y con vn luz encubierta que traya, vido su cama sin muestra de auerse acostado persona en ella. Afirmose mas en su sospecha, y passando adelante vido al Cancellario que de auer estado de rodillas la mayor parte de la noche en oracion, de cantado y quebrantado se auia caydo dormido en el suelo, y estaua mal compuesto en el. Quedò espantado, y al que de antes juzgaua por deshonesto aunque temerariamente, ya le tenia por santo. Dizenlo en su vida Iuan Carnotense, y Guilielmo Canturiense, Heruetò, y Alano.

17 San Frãisco castigò a vn frayle que le acompañaua por vn juyzio temerario que tuuo conforme a lo que merecia. Vieron venir yendo camino, a vn pobre defandrajado: El santo Patriarca se condoliò del, y el frayle dixo, puede ser padre, que ya que se muestre este en lo esterior pobre, en los desseos sea rico y codicioso. Por tu juyzio temerario dixo el Santo, quitate la tunica y dafela. Dizelo san Buenauentura en su vida, capitulo octauo.

18 Bernardo de Quintaualle del Ordē de los menores, nunca puso los ojos en algun hombre, que no juzgasse que era mejor que el. Si tenia mas pobre vestido, dezia hablando consigo mismo, este mejor es que no tú, o Bernardo, pues sufre mejor y con mas paciencia la pobreza. Si estaua mejor tratado y vestido ricamente dezia: Este gran ventaja me haze, porque debaxo de aquel vestido precioso, es mejor que no yo trayendo este despreciado. Otro Frayle llamado Leon, vido de los ojos del mismo Bernardo salir dos rayos como dos lucidissimas estrellas, y con mucha razon, pues nunca se afearon con temerario juyzio. Es de san Buenauentura

en la vida de San Francisco, capitulo septimo.

19 Estado enfermo y cercano a la muerte el Papa Gregorio Sexto, entendio que se murmuraua entre los Cardenales a cerca de su vida. Llamolos a su presencia, y reprehendioles de aquel mal juyzio que tenian, dio razon de lo que auia hecho, que podia causar escrupulo, y al fin dioxles: que para certificarse de que su juyzio era malo, y sus obras buenas, siendo muerto puficessen su cuerpo, delante de las puertas de san Pedro teniendolas bien cerradas, y que si ellas por si mismas se abriesen, entendiesen que el dezia verdad y ellos se engañauan: y no abriendose, que era lo contrario. Hizose así, el cuerpo fue alli puesto, estando bien cerradas las puertas, y vino vn grande toruellino, que las abrio de improuiso, con grande admiracion de los presentes, porque sin saber como, hallaron el cuerpo de Gregorio dētro del templo en testimonio de su inocencia, en la qual confiado se atreuió a hazer semejante concierto. Lo dicho es de Fulgoso, libro tercero, capitulo septimo.

20 Predicando en la Ciudad de Padua San Antonio, reuelole Dios que su padre en Lisboa estaua en peligro de muerte, por vn homicidio que falsamente le acusauan. El Santo pidio licencia a su Guardian, y lleuado por vn Angel en vna noche, llegó de Padua a Lisboa, habló a su padre y a los Iuezes, hizo que truxessen alli el muerto, y el Santo delante de mucha gente le preguntò, si le auia muerto su padre. Y respondió que no, antes falsamente le atribuyã a el auerle muerto, por lo qual le dieron por libre. Y auiedo estado con el toda vna noche, y aueriguado esto, se boluio otro dia como vino a Padua. Refiere lo en su vida Surio tomo tercero.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 EL Magno Pompeyo, teniendo lastimada vna pierna, ligòsela con vn

pañizuelo; y porque en su tiempo, las Coronas de los Reyes, eran vnias ben-

das de lienço con que se dauan vna buelta en la cabeça, no faltò quien dixo, que pretèdia hazerse Rey de Roma, y que poco hazia al caso traer la corona en la cabeça, o en la pierna, y fino tornara por el y le defendiera Silla Dictador, se viera en manifesto peligro. Dizelo Alexandre de Alexandro, libro primero capitulo veynte y seys.

2 Cinna tambien Romano, porque en tiempo de hambre proueyo de pãa Roma hallandose con cantidad de trigo, y dandolo a vnos por baxo precio, y a otros gracioso: huuo quien dixo, que pretèdia de aquella manera ser Rey, y por ser este nõbre aborrecible a los Romanos, con furor del pùeblo fueron a su casa y le mataron. Dizelo Plutarco en los Paralelos.

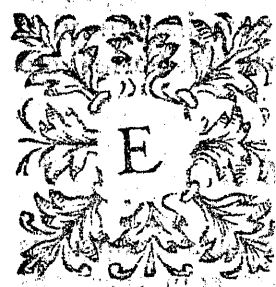
3 Como tuuiesse Pythagoras en su escuela grãde numero de dicipulos: los Crotoniates falsamente juzgaron del que se queria levantar cõ el Reyno: Por lo qual juntandose todos con mano armada, fueron a su general y estudio y matarõ a muchos, afolandole, y poniendole por riera. Libro de Pythagoras deste acometimiento con quatrocientos dicipulos, y huyendo por vn cãpo llamado de las habas, fue seguido y alcançado, y crudamente muerto, no librandose sino qual o qual de sus dicipulos, y entre ellos fue vno Architas Tarentino, y otro Lyfis. Dizelo Laercio libro octauo.

4 Zeuzis famoso y valiente pintor, hizo vna figura con grande primor y arte

Fin del Discurso del Inyzio temerario.

DISCURSO QUARENTA Y VNO,

De Iusticia è Injusticia.



N el capitulo quarta y vno de Ezechiel dize, que vido en el Templo pinto vn Cherubin, y tenia dos rostros, vno de hõbre y otro de Leon, y con

de Helena, y quando la tuuo acabada, no admitia a verla sin o a quien le daua algunos dineros, y dauãse los muchos, por ver vn milagro de pintura en aquella obra. Y porque le era ganãcia aquella pintura de Helena, los Heraclẽtes Griegos de aquella edad, llamauan a Helena muger questuaria o publica. Dizelo Eliano libro 4.

5 Aduierte Plutarco de los antiguos Romanos, que teniã costumbre de traer los Magistrados y Iusticias delante de si, manojos de varas delgadas con que castigauã culpados, siendo la pena ordinaria açotes, mas los açotes y varas trayan los ligados con cordes: de manera, que para desatarlos auia de passar algun tiempo, y esto era por razon que no se acelerassen, y juzgassen temerariamente: sino que alomenos se detuuiessen sin executar la sentençia y mandado, el tiempo que era necesario para desatar las varas. Y entre tanto podian aduertir y ver si era bien que la sentençia se executasse o se dexasse. Refiere Fulgoso libro primero.

6 Los Critas, en oyendo algun Astrologo o adiuino, que dezia cosa que estaua por venir, ponianlo en memoria, y si fallia mentiroso subianle en vn carro y pegauanle fuego. Si esto se vsara en España y en Italia y en otras partes, no hauiera el atreuimiento que ay en hechar iuyzios, que por la mayor parte salen falsos: y si en vno aciertan en diez mienten: y el mentir es lo cierto, y el acertar a caso. Dizelo Fulgoso libro primero.

el vn rostro y el otro miraua vna palma. El Cherubin denota el juez, porque ha de estar bien proueydo de sabiduria, ha de tener rostro de hombre con los buenos y virtuosos, y rostro de Leon con los malos y viciosos, y con el vno y con el otro, ha de mirar la palma de la misericordia, de Christo nuestro Redemptor verdadero

juez

Juez de viuos y muertos, habla el Profeta Iffayas en el capitulo onze de su profecia y dize: Serã iusticia su ceñidor. El ceñidor ha de andar justo con el cuerpo, así la iusticia ha de ser justa a todo el cuerpo de la Republica, al pobre y al rico. Guardense los que administran iusticia, no pogan en el ceñidor cosa que le haga apesgar y baxar, y suelen ser tres de ordinario las llauas, la bolsa, y la espada. Las llauas son los faouores, los señorios, y el mandar, que hazen a las vezes que baxe de su punto la iusticia. La bolsa de las dadiuas y presentes: y la espada de las amenazas y temores, todo esto haze que la iusticia falte. En este discurso se veran exemplos de iusticia y de injusticia.

2 Injustamente mandaua Iudas hijo de Iacob Patriarca, quemar a Thamar su nuera, por el delito de que el tenia grande culpa, y aduertido del caso dixo: mas justa es, que no soy yo, y dexola libre. Es del Genesis capitulo treynta y ocho.

3 El amo de Ioseph Patriarca creyendo la mentira y testimonio falso de su muger mandole injustamente poner en la carcel, donde estuvo mucho tiempo. Y dizese en el Genesis capitulo treynta y nueue.

4 Prendieron los Israelitas al tiempo q se yuan apoderandõ de la tierra de Promission al Rey Adonibezzer, el qual confesõ que con justo iuyzio de Dios se le daua a el la pena q auia hecho padecer a setenta Reyes, que prendiendolos les cortõ las manos y parte de los pies, y les daua de comer como a perros, echandoles de su mesa lo q a el sobraua. Es del libro de los Iuzes capitulo primero.

5 Siendo traydo preso delãte de Samuel el Rey Agag de Amalec, dixole el Profeta. Así como tu espada hizo sin hijos a muchas madres, así tu madre entre otras mugeres carecera de tenerre a ti por hijo, y con esto justamente por cumplir la voluntad de Dios, le dio la muerte. Es del primero libro de los Reyes capitulo quinze.

6 Injustamente pronunciõ Dauid sentençia contra Miphiboseth hijo de Iona-

thas ausente por las palabras que con engaño dixo del Siba criado suyo, afirmando que se auia hecho de la parte de su hijo rebelde Absalon, aunque despues lo satisfizo preferuandole de la muerte, mandãdo Dios que fuesen muertos algunos del linaje de Saul, por auer muerto el injustamente a ciertos confederdaos con los Hebreos. Y es del segundode los Reyes capitulo diez y seys y diez y nueue.

7 Bien sabido es el iuyzio que hizo Salomõ entre dos mugeres meretrizes, que pedia cada vna dellas vn niño viuo, diziẽdo ser su hijo, dando a la otra, otro muerto, afirmando ser suyo. Faltauan testigos para aueriguar el caso, y no auia porque se diesse mas credito a la vna que ala otra, pues cada vna deilas podia dezir verdad, y no dezirla, y el trato que tenian era vno mismo. Tomõ Salomon el negocio muy de su principio, y considerando que la verdadera madre del niño viuo sentiria verle morir, mandõ que fuesse diuidido por medio, y se diesse a cada vna su mitad. Oyda la sentençia por la que era su madre dixo: No señor, yo me aparto de la demanda, y tengo por bien que el niño se le de viuo a esta muger, con que se començo la probança de ser esta su madre, y concluyose con dezir la otra, que se hiziesse lo q el Rey mandaua, y que ni se diesse a vna ni a otra: Y así el Rey juzgõ con euidencia natural, de que esta no era su madre, pues desleaua su muerte, y aquella lo era pues le procuraua la vida, y así le mandõ dar el niño viuo, como a verdadera madre suya: y el pueblo quedõ admirado y alabando la sentençia. Es del tercero de los Reyes capitulo tercero.

8 Grandes fueron los pecados q el Rey Achab de Israel y su muger Iezabel, cometieron contra Dios nuestro Señor: en especial se indignõ con ellos porque quitaron la vida a Naboth Iezraelita, por codicia de vna viña y heredad que tenia. Murio Achab de vna faeta en cierta batalla q tuuo en Ramõth Galaad, y por su muerte quedõ en el Reyno Ochozias su hijo: el qual tambiẽ murio en breue de vna cay-

Dd 5 da

da de los corredores de su casa: pasó el Reyno a Ioram su hermano. Este fue contra Ramoth Galaad, queriendo vengar la muerte de su padre Achab, y ganar la ciudad que estaua en poder del Rey de Syria y fue herido durando esta guerra, y conuinole boluerse a curar a Iezrael, dexando en el campo sus Capitanes y gente en frontera contra los enemigos. Estando pues vn dia en su tienda Iehu, que era vno de los principales del exercito y otros con él, entró vn hijo de Propheta con cierta vasija de oleo, al qual auia instruydo el Propheta Elifeo, de lo que Dios tenia determinado para castigar a la muger, hijo y casa de Achab. El qual viédo a Iehu dixole, que le queria hablar en secreto: Entróse con él en vn apartado de la tienda, y tomando la vasija del oleo vngióle la cabeza diziendo: Esto dize el Señor Dios de Israel. Yo te vnxo por Rey sobre mi pueblo, y destruyras la casa de Achab tu señor, y tomaré vengança de la sangre que ha derramado de mis siervos los Prophetas, por manos de Iezabel, a la qual comerán perros en Iezrael, y no quedará perro ni gatode aquella casa, todo perecerá, que todo me tiene enojado. Dicho esto con toda presteza se fue el hijo de Propheta: y Iehu salio su boca llena de risa, adóde los otros estauan, que le preguntaron: Que has auido con aquel loco, y dixerón esto, porque vino con vn traje pobre y despreciado, como andauan los religiosos en aquel tiempo, y verle salir corriendo, ya le tenía por loco. Iehu les refirió todo lo que passaua, y como de parte de Dios le auia vngido por Rey de Israel. No aguardarón ellos mas, sino que doblando sus capas hizieron dellas vn trono, y pusieron en ella Iehu, y sonando vna trompeta le aclamaron por Rey de Israel. El exercito lo tuvo por bien oyendo dezir que era ordenado por Dios. Boluio a Iezrael con el exercito, salio contra el Iorá el enfermo, y fue de nuevo herido por manos de Iehu, de vna saeta y muerto. Su cuerpo fue echado mandádolo así Iehu, en el campo y viña de Naboth, para que fuese comido de

perros en castigo del pecado del padre. Y su madre Iezabel que se puso a vna ventana muy compuesta y aseytado su rostro, queriendo enamorar a Iehu, fue por su mandado echada della abaxo, y comida de perros. En este viaje fue muerto Ochozias Rey de Iuda, que auia venido a visitar a Ioram por estar casado con vna su hermana, y así acabó Iehu de destruyr la casa de Achab, y cumplir lo que le mandó Dios, para castigo y vengança del maldito Achab, y de su casa y descendencia. Lo dicho es del tercero libro de los Reyes capitulo veynte y dos, y del quarto, capitulo primero y noueno.

9 Por sentencia del Rey Assuero, fue Aman ahorcado en la misma horca que él tenia hecha para Mardocheo, y fue justo iuyzio de Dios. Es del libro de Esther, capitulo octauo y noueno.

10 El Rey Dario auiendo sacado libre a Daniel del lago de Leones, en que fue echado, mando que echassen en él a los que fueron ocasion de aquel daño, y justamente se executó en ellos este mandato, donde siendo echados, los Leones los despedaçaron, que ni perdonaron las huesos. Es de Daniel capitulo sexto.

11 Los malos viejos que sentenciaron injustamente a Susanna, justamente fueron ellos sentenciados a la pena del Talió, descargando sobre ellos las piedras que estauan recogidas para Susanna. Es del libro de Daniel capitulo treze.

12 Quejaronse los Judios delante del Rey Antiocho de Andronico priuado su yo, que auia muerto injustamente a Onias Sacerdote y santo. Y aunque Antiocho era malo, juzgó bien contra Andronico, mandádole desnudar el vestido de purpura que tenia como priuado del Rey, y matar en el mismo lugar donde el mató a Onias, y es del segundo de los Machabeos, capitulo quarto.

13 Viéndose el Rey Herodes burlado de los Magos, no boluiedo a darle nueva de Christo a quien yua a adorar y ofrecer dones, lo qual él les auia encargado, temiendo perder el Reyno, llamó a sus Capitanes

nes y gente de guerra, y habloles como dize Basilio Obispo de Seleucia, a quien refiere Simeon Metafraste, en esta manera: Experimentado he amigos y vassallos míos, la valentia de vuestros fuertes y denodados coraçones, en negocios que han sucedido en mi Reyno arduos y dificultosos, no dudando de ofrecer vuestras vidas en mi seruicio. Sucedeme agora vn caso importantissimo, y que sino se remedia, sin remedio perdere mi Reyno, y vosotros a vuestro Rey, que os ha hecho siempre mercedes, y piensa hazeros otras de nuevo. Si desseays seruirme, aqui lo tengo de ver: y si os preciays de valientes, aqui ay ocasion de serlo, porque dentro de mi casa se me va ordenando vn graue mal. El Reyno me van minado de secreto, para dar con él en tierra: no me acomete ni me haze guerra enemigo publico, y al descubierto vn moçacho que no tiene dos años cumplidos, me amenaza de quitar la corona, y el cetro de Israel. Si teneyis noticia de la ciudad de Bethleem, en ella ha nacido, y está de presente vn Infante que no tiene dos años, de quien muchos Prophetas han dicho que ha de tener el Reyno que yo tengo, que ha de poner en su cabeza mi corona, y tomarme el cetro de mis manos. Yo temo los Prophetas, porque a él no le he visto. Vinieron los Magos de Oriente publicando que auia nacido, y que venían a darle la obediencia y ofrecerle dones: Aquellos de tanta lexos le respetan, yo de tanta cerca razonay para que del me recele. Encargueles que auendolo hallado me auisassen para que yo fuese a verle, y con facilidad me librará deste daño, burlaronme boluendose a sus tierras sin verme, porque deuieron de entender mi desseo. Temome, desagome, consumome, pensando en el suceso deste caso, no tengo remedio sino es de vosotros. Quiero y es mi voluntad, que vaysa Bethleem, y así en aquella ciudad como en toda la prouincia y comarca, vuestras espadas desnudas, entreys por las casas, perdonad a los viejos, no toqueys a los moços, ni muger alguna sea

por vosotros ofendida. Solamente en los niños menores de dos años, executad sentencia de muerte. Si solo vno perdonays, aquel entendido que me ha de quitar el Reyno. No hagays caso de las lagrimas de sus madres: buscad en sus senos mi enemigo, nadie os ha de pedir semejantes muertes, yo os lo mando, entrad como Leones en aquella ciudad, escudriñadla toda, no se os quede ninguno escondido, y sea el a quien vinieron a honrar los Magos. Oyendo esto los ministros del Rey, auisaron a todo el exercito, refiriendo las palabras que el Rey dixo. Fueron todos a Bethleem de corrida, ganandose los pasos vnos a otros, entraron en la ciudad, començose la matança, degollauan los crueles carniceros, a los mansuetos corderos. Las casas se hundian de los gritos que las affigidas madres dauan, las calles se bañauan en sangre, las plaças se llenauán de los cuerpos muertos de los santos Inocentes, en cada vno de ellos desseaua Herodes matar a Iesu Christo, cada vno de ellos gozó de corona de martyr, y goza de Iesu Christo. Cuéta esta crueldad de Herodes y muerte de los Inocentes, san Matheo capitulo segundo.

14 De otro Herodes escriue el Euangelista san Marcos capitulo sexto, otra crueldad de vna sentencia injusta que dio contra el gran Baptista, porque le reprehendia vn pecado en que estaua de adulterio escandaloso a todo el pueblo, primero le prendio y puso en la carcel, y despues celebrando fiesta de su nacimiento, y saliendo a dançar en ella vna rapaçá hija de la misma adultera, prometiole con juramento lo que le pidiesse, y ella aconsejada de su madre, pidio la cabeza del Baptista, y asidido el Rey sentencia cruel y sacrilega que fuese muerto aquel santissimo varón Patriarcha, mas que Propheta, Sacerdote, Angel, Apostol, Martyr, y boz de Dios, el gran Baptista, quedando la mesa del conuite rociada con su sangre, Herodes al parecer triste, los combidados desabridos, el pueblo alborotado, sus discipulos

cipulos llorosos, y Christo muy sentido.

15 Los Escrivas y Phariseos, fueron iniquos juezes, mostrauanse celosos en que el Sabado se guardasse, y juzgauan mal de Christo, porque en tales dias hazia milagros, sanando enfermos que era proprio negocio para tales dias. Dezian de Christo que lançaua demonios con poder de Beelcebut su Principe, por no confesar que auia en el virtud Diuina. Y diziendo que le verian, asentado a la diestra de Dios, y baxar en nuues a juzgar a los mortales, afirmauan que dezia

Lo dicho se coligio de las Diuinas letras.

1 Siédo Obispo de la ciudad de Mirrhea San Nicolas, y teniendo grande nombre por su vida santissima y milagros que hazia Dios por el, sucedio, que el Prefecto de la ciudad llamado Eustachio, por dinero que le dieron, dio vna sentencia injusta y malissima contra tres caualleros, condenandolos a muerte. Estaua ausente Nicolas a este tiempo, auiendo ydo a follegar algunos pueblos maritimos, que se auian puesto en armas contra vnas capitanias de soldados, que passauan por mandado del Emperador Constantino en Africa, fueronle allia dezir de la injusta senténcia que auia dado Eustachio. Boluio a la ciudad, y llegó al tiempo que estauan los tres sentenciados sin culpa, vendidos sus ojos, y ya para descargar el verdugo en ellos la espada. San Nicolas rompió por medio de la gente, fue al verdugo, quitole la espada de la mano, desató a los caualleros, y de las manos los lleuò consigo, sin que ministro alguno de justicia osasse contradzirlo, antes auisado Eustachio delo que passaua, y remordiendole su conciencia, fue a hablar a san Nicolas, y de rodillas le pidio perdon, que bien entendio del que le auia entendido, en assi auerle quitado los presos, como el otras vezes le dixesse que hiziesse justicia, y castigasse al que lo mereciesse. San Nicolas le reprehendio asperamente, y amenazò de dar cuenta de todo al Emperador, si

blasfemias: Y al que dio vida a muertos, deziã que era digno de muerte. Acabaron de declarar su iniquo y sacrilego juyzio, dando por libre a Barrabas, y condenando a Christo: juzgando que era menos merecedor de vida que el, y salieron con ello, que Barrabas fue libre y Iesu Christo muerto, quan execrables son semejantes juyzios, declaro Salomon, en el capitulo diez y siete de los Proberuios diziendo: El que justifica al impio, y el que condena al justo, ambos son abominables delante de Dios.

otra vez incurria en crimen semejante. Vieron esto tres Capitanes de Constantino que yuan con la gente a Africa, llamados Nepociano, Vrso, y Herpilion, y despues de auer buelto de aquella jornada, leuataronles a ellos en Constantino pla vn falso testimonio: y vino el negocio a que el Emperador Constantino los sentencio a que fuesen degollados, conforme a las prouanças que se hizieron de sus delitos, siendo todo mentira y engaño, ordenado por vn Pretor de aquella ciudad, que tambien por auerle dado dineros otros enemigos destos acusados, auia traydo a este punto el negocio. Tuuieron auiso en la carcel que otro dia serian degollados, acordaronse de como san Nicolas auia librado a los tres caualleros inocentes de muerte en Mirrhea. Estuuieron toda la noche en oracion pidiendo a Dios misericordia, y a Nicolas les fauoreciesse en este trabajo. Oyolos Dios, y quiso honrar a su sieruo, y fue assi que se le aparecio al Emperador estando durmiendo, y con aquella presencia venerable que tenia, mostrando su rostro ayraido contra el, le dixo. Leuantate Emperador, y sacaras libres de la carcel a Nepociano, Vrso, y Herpilion, porque cõ falsedad y mentira son acusados, y no tiené culpa en los delitos que les imponen. Dõ de no, sabe que comoregonero de Dios te anuncio guerra crudelissima, con destruycion

truycion de tu gente y cayda de tu estado. Muy espantado el Emperador, de oyr esto preguntole: y quien eres tu que assi me amenazas? soy Nicolas, dize, Obispo de Mirrhea. Dicho esto desaparecio, y fue al Pretor que se llamaua Alabio, y hizole otra semejante amenaza. A la mañana el Emperador y Pretor se juntaron, y confirieron entre si sus sueños. Llamaron a los caualleros presos, y dixoles el Emperador: Aueys aprendido arte Magica vosotros? No respondieron ellos, mas porque nos lo preguntã vuestra Magestad? Porque esta noche vn Nicolas que no se quien es, me ha hecho grandes amenazas, sino os doy por libres. Ellos oyendo esto derribaronse en tierra besandola, llorando de contento, y dieron a Dios muchas gracias. El Emperador les mandò declarassen aquel mysterio. Ellos se le contaron enteramente: el auer librado a los tres caualleros en Mirrhea, auer se encomendado a el, y entender aora que auia venido a bolver por ellos. Dieron las señas de la figura de san Nicolas, y entendio el Emperador ser el mismo que auia visto en sueños. Procurò ver su causa con diligencia, y visto estar sin culpa, castigo a los culpados, y a ellos dio por libres y les hizo mercedes. Dioles tambien vn libro de los Euãgelios escrito con letras de oro, y vn incensario todo de oro. Tomad dize, y lleuad de mi parte estas joyas a Nicolas, y dezidle que no me amenaze, sino que ruegue a Dios por mi, y por el Imperio. Fueron ellos, y llegando donde el santo estaua, echaronse a sus pies, contaron publicamente el processo de su historia: y dieronle el mensaje y joyas del Emperador, de que el santo Põrifice quedò muy auergonçado, porque en publico se dixessen del tales cosas. Dad gloria a Dios dize, hijos mios, que yo pecador soy. Habló despues a parte a los tres capitanes, y auisoles q̄ les auia venido a aquel trabajo por pecados secretos que tenia, que se enmédasẽ sino querian otro castigo de Dios, mas riguroso. Es de Simeon Metafraste.

2 San Basilio persuadido de parte del Emperador Valente, para que siguiesse la doctrina sacrilega de Ario, y resistiendo el valerosamente, fue grande su ira y enojo: Determinò de desterrarle, escriuiofe la sentencia del destierro, lleuòsele a que la firmasse, y en tomandola en las manos, la silla en que estaua asentado, se quebrò y el dio vna mala cayda. No escarmentò con esto, tomò la pluma para firmarla, y no auia medio que diesse tinta, aunque la mudò por tres vezes. Ni aun esto fue parte para que cessasse su mal proposito. Persistia en pedir otra pluma, començo el braço a temblarle, como si estuiera tocado de perlesia: Con esto muy enojado, hizo pedaços la sentencia. Al mismo tiempo succedio, que dio vn mal de repente, a la Emperatriz, y tan terrible que la puso en punto de perder la vida, con grandisimos dolores que la atormentauan: y lo mismo fue de vn hijo pequeño que tenia della, y auia de ser herederò de sus estados. Ya con esto cayò en la cuenta el Emperador de que le venia semejante mal por perseguir a Basilio. Embió por el, rogole que rogasse a Dios por la salud de su hijo y muger. Tomolo a cargo el santo Põrifice, y vidose luego el efecto: porque el hijo mejorò notablemente, y la Emperatriz del todo quedò sana. Pesele al Emperador que esto succediesse por medio de Basilio, quisiera que los sacerdotes que seguian su secta, que era la de Arios, alcançaran esto. Llamò a algunos dellos para encargarse de ello, que si sanaua el moçacho a estos se atribuyesse el milagro, y no a Basilio: Y assi como los herèges començaron a hazer por el oracion, espirò el moçacho, quedando cierto el Emperador, que la oracion destos le matò, y la de san Basilio le sanara, y con todo esto, ni dexò su mala secta, ni de perseguir a Basilio. Es de su vida escrita por Amphiloquio, y por otros.

3 A Sabino Obispo Canusino, siendo muy viejo, quiso matar su Arcediano

no por traveion dándole veneno, pretendiendo el Obispado. Concertose con vn paje a cuyo cargo era dar de beuer al Obispo que le dielie el veneno: y alcançolo del por dadiuas que le prometio. Al tiempo pues que llegó con el vaso en que estava la ponçoña el paje, dixole el Obispo: Beue tu lo que me das a mi que beua. Quedò turbado de muerte el paje, entendiendo que le auian entendido, y así por escusar mayores tormentos, escogio morir aquella muerte, llegó el vaso a la boca: Mas el Obispo le dixo, no lo beuas, sino damelo a mi, que yo lo beuere, y al q̄ te lo dio para que me lo dieffes a mi, diras que yo beuo el veneno, mas que el no será Obispo. Hizo la señal de la Cruz Sabino, y beuiolo sin daño, y en la misma hora murio de repente el Arcediano: como si por la boca del Obispo passara a sus entrañas la ponçoña. Esto es de san Gregorio libro tercero de sus Dialogos capitulo quinto.

4 En vn lugar de Italia, que a la sazón se llamaua Rumello, residia cierto Obispo grandissimo siervo de Dios, del qual falsamente algunos del pueblo fueron a dezir al Papa Agapito, que con irreuerencia se seruia en su mesa de los vasos dedicados al culto Diuino. De sola esta relacion, se indignò tanto el Papa contra el Obispo, que embió dos Clerigos por el, para que se le lleuassen preso y llevado sin oyrle le mandò poner en la carcel, donde estuvo tres dias, y en la noche precedente al Domingo, por tres vezes tubo el Papa reuelacion, que hiziesse celebrar en su presencia la Missa, a aquel Obispo. Y aunque el daua por escusa la acusacion que se hizo contra el, y que le tenia preso, insistio la boz en que hiziesse lo que le era mandado. Sacole de la carcel, truxole a su presencia, y preguntole que vida era la suya? El Obispo respondió, yo soy vn hombre pecador. Y aunque le hizo otras preguntas, solo le dio esto por respuesta, soy pecador. Dixole el Papa: oy diras Missa en mi presencia: y así lo hizo, que celebrò

solemneamente, estando oyendole el Papa y mucha gente. Donde al tiempo que pronuncio las palabras de la consagracion, detuouose sin levantar el santissimo Sacramento, tanto que el Papa le dixo: Porque no prosigues adelante? respondió el Obispo, perdoname padre, que espero segun otras vezes le he visto, ver al Espiritu Santo descender del Cielo, aunque ya està aqui, Iesu Christo mi Dios, auiendo dicho las palabras de la consagracion, y es la causa el Diacono que tengo a mi lado, y tiene el ventallo en la mano, mandale apartar de aqui, que yo no me atreuo a dezirselo. Mandò el Papa apartar al Diacono, y apartado que deuia ser vicioso y malo, vido el Obispo, y vido el Papa, venir el Espiritu Santo en forma visible, por donde entendio que el Obispo era Santo, y que falsamente era acusado. Recibió grande pena por la injusticia que auia usado contra el, y determino de nunca mas juzgar con aceleramiento, sino con maduro y sossegado juyzio, determinar las causas de los acusados. Lo dicho se refiere en el Prado Espiritual, capitulo ciento y cincuenta. Notese que por fauor particular, se le aparecia el Espiritu Santo a este santo Obispo, hecha la consagracion en forma visible, que seria de Paloma, o de lengua de fuego, y dilatosele esta vez, hasta que el ministro se fue de alli, que deuia ser vicioso.

5 En el año del Señor de mil y ochenta y dos, siendo Sumo Pontifice Gregorio septimo, y Emperador de Alemania Enrique quarto, sucedio, que en la Ciudad de Paris, murio vn Letrado de los mas famosos que a la sazón auia en aquella Vniuersidad. Era bien nacido, y en los ojos de todos, virtuoso, llevándole a enterrar, acompañole la Vniuersidad, y los principales del pueblo. Al tiempo pues, que los Clerigos cantauan el Oficio de Diffuntos, y vno dellos dixo aquella Leccion de Iob, que comienza: *Responde mihi quantas habeo iniquitates? que es dezir: Respondeme, quantas son las malda-*

maldades que tengo? El cuerpo diffunto leuantò la cabeça en las andas donde estava en medio de la Iglesia, y con boz terrible y espanto dixo: Por justo juyzio de Dios soy acusado: dicho esto soslegose como de primero. Causò mucho desassosiego y alboroto, este acaecimiento extraño en todos los presentes, y fue tal, que le dexaron por enterrar, y se fueron de alli. Otro dia tornaron a juntarse con gente que vino de nuevo: y queriendo darle sepultura, boluieron a hazer el Officio. Y al mismo tiempo que el dia primero, y de la misma manera, dio otra espantosa boz, y dixo: por justo juyzio de Dios soy juzgado: No dixo mas y soslegose. Fue la turbacion de los presentes, no menor que la del dia antes. Acordaron, que se quedasse por enterrar el curpo hasta otro dia. Y en el auiendo juntado mucha mas gente, comenzado el Officio, al tiempo que dezia el ministro la Leccion, *Responde mihi*, como los dias antes, el cuerpo del diffunto leuantò la cabeça, y con mas terrible y espantosa boz dixo: Por justo juyzio de Dios soy condenado. Oyda la boz, si antes auia sido grande la turbacion de todos, este dia lo fue en tanto grado, que se quedaron como muertos muchos. Y passando aquella turbacion juntados los Letrados con la Clerezia determinose, que pues el diffunto confessaua de si, que era condenado, que no fuesse sepultado en Ecclesiastica sepultura, y así le pusieron en vna hoya en el campo. Hallose presente a este caso Bruno Aleman, natural de Colonia, y siendo su amigo el diffunto, por tenerle por bueno y virtuoso, y ver su desastrado suceso, quedò tan atemorizado, que con otros amigos suyos dellos, Doctores de aquella insigne Vniuersidad de Paris, vnos Sacerdotes y otros legos, siendo con el todos siete en numero comenzaron el sagrado Orden de la Cartuxa. Lo dicho refiere Surio tomo quinto.

6 Tenia el Deanazgo de Rhemes, vn

Ingles varò justo, y que siendole a el deuido, castigaua los excessos del Clero, con rigor teniendolos bien reformados, por lo qual, en toda Francia era estimado: Y así en la Iglesia Atrebatense, vacando vn Canonicato, por respeto del Dean de Rhemes, dieronle los electores a vn sobrino suyo, moço, de pocos años, y no de bien compuestas costumbres. A el qual porque cometio vna flaqueza de carne, y siendo publica, junto se el Cabildo, y conforme a sus constituciones, le penaron que estuuiesse vn año suspenso de la preuenda. Desde a pocos dias vino alli el tio, a negocios de su Iglesia, y hablandole algunos Canonigos, dixerole: que si proponia en Cabildo, que a su sobrino le relaxassen la pena, que por su ocasion se le concederia. Agradeciolo el, entrò en Cabildo, propuso el caso, vinieron todos, en que lo dexauan en sus manos. Pues así es lo que yo quiero y pido, que sin contradiccion se haga, es que mi sobrino cumpla el año en que està suspenso, y luego comience otro, y sean dos, donde si entodo este tiempo pareciere que el està enmendado, boluera a gozar su preuenda, y si lo contrario se viere, será privado della para siempre. Quedaron los que esto oyeron admirados de la rectitud y celo del Dean, diuulgandose el hecho por toda Francia. Refiere en el libro segundo de Apibus, capitulo treynta y nueue.

7 Bertoldo Palatino fue seuerissimo juez, y tan enemigo de ladrones, que siempre que salia de casa lleuaua asidos a su cñidor algunos cordeles, para ahorcar al que se le probasse tal dehto sin mas dilacion. Sucedió, que saliendo vn dia temprano de casa, y lleuando colgado del cinto vn cordel, sonò en el ayre vna boz que le dixo. Bertoldo ahorca al primero que encontrares. Quedò admirado, y creyendo que era del Cielo semejante boz (como de hecho lo fue) determinò de hazer lo que por ella le era mandado

do. Salido de casa, vino al encuentro vn official fuyo y muy su priuado: Visto por el, dixole con grandissima pena: Mucho me duele el auerte encontrado. Porque, dixo el? porque has de ser luego ahorcado, replicò Bertoldo. Pues porque delictos, dixo el official? No lo sé, añadió el Palatino, más de que será como digo, por tanto aparejate con diligencia, y ordena tu alma, que a la boz del Cielo yo no puedo resistir. Oydo esto por el official, y visto que no auia remedio de viuir, con grande dolor de su alma dixo en boz alta: Justo eres Señor Dios mio, porque a muchos que se hospedaron en mi casa, quitè la vida con traición y engaño: A muchos he robado sus haciendas: ni he perdonado a los pobres, sino que les he hecho grandes agravios. Admirauáse todos los presentes de oyr su confesion, y entendieron que su muerte era pena de sus pecados. Es del Promptuario de exemplos.

8 Vn hombre facinoroso, hizo concierto con el demonio, que haria quanto mal pudiese, en daño de proximos, y que le sacasse libre de todo. Eran grandissimos sus excessos, de muertes y agravios, y aunque le prendian, dauale el demonio dinero, y rodeaualo de fuerte, que quedaua libre. Hizo vna vez cierto homicidio y pecado grauissimo, prendierone, pedía al demonio que le sacasse libre como solia, prometioselo, y diole vna caxa, que truxesse en la mano, como para librarle, del mal olor de la carcel, dandole ha entender, que dentro auia cosa que ofreciendosela al juez, seria libre: Parecióle estarlo ya, y al punto que se pronunciaua la sentencia, pufó en las manos del juez, la caxa que le dio el demonio, con que entendio cohecharle y quedar libre, y abierta la caxa, vidose que dentro estava vna foga, el juez sentido de la burla que del hazia, le mādò ahorcar con aquella misma foga. Es del Promptuario de Exemplos.

9 Cierta señor de vassallos, era tan

justo y amador de justicia, que no tenia respecto a persona alguna, para yr contra ella. Estaua enfermo, y tuuo noticia que vn sobrino fuyo, hijo de hermana, auia hecho fuerça, a vna donzella de su casa y palacio. Cierta bien del caso, llamó al que tenia cargo de executor de justicia en su estado, y mandole que conforme a las leyes de sus mayores, castigasse aquel pecado. El otro, visto que tenia pena de muerte, pareciendole que si la executaua, su proprio señor que se lo madava, despues tendria pesar de auerlo hecho: Y en caso que se muriesse de la enfermedad que tenia, la madre y parientes del justiciado le serian enemigos mortales: Por lo qual determinò de dexar libre al moço, auisandole que se apartasse de la vista del señor: Mas como el no se desoydasse, y supiesse que el moço auia quedado sin castigo, y mas que su desuerguença era tanta, que otro dia entro en su aposento, disimulo con el, y tomando vn cuchillo, al tiempo que comia, quedose con el en la mano, y con blandas palabras, hizo llegar al moço cerca de si, y asiendole del brazo con la vna mano, con la otra le hirio en el cuello, de modo que le matò. Dondé la pena que recibio primero del mal hecho que el moço hizo, y la que de nuevo se recrecio de auer el de matarle para cumplir con la obligacion que tenia a guardar justicia. Fue de fuerte, que apretandole la enfermedad, vidose llegar su hora. Auia se confesado poco antes que matasse al moço, pidio que le truxessen el santissimo Sacramento. Truxole vn Obispo, y teniendole sobre vn altar, llegó a el para que se confesasse: el enfermo dixo que de ninguna cosa se acordaua, que agrauasse su conciencia. El Obispo visto que la muerte del sobrino fue tan publica dixole: Pues como señor, y no os acordays que poco ha matastes a vuestro sobrino? aun la sangre deste aposento no esta enxuta, peseos de lo hecho y confesaldo si quereys que os de el sacramento. El

El enfermo dixo: pues y teneys por pecado aquella muerte? si tengo por que lo fue y muy grande, respondió el Obispo. Pues yo, añadió el enfermo, no la tengo por pecado, ni ay porque pida della perdon ni la confiesse, porque si yo le mate fue mereciendo el la muerte, no quisieron dar sela mis ministros, y en tanto que yo viua estoy obligado a hazer justicia, como la he hecho despues que tengo este estado. Y yo senti la muerte en darfela, y aun la pena que por ello recibí es causa de mi muerte. Por lo qual antes es mi pensamièto que Dios me ha de premiar que castigar por este hecho. No fueron parte estas razones con el Obispo para que le diesse el sacramento, y assi se yua sin darfele, y al tiempo que salia de la sala, el enfermo le embio a dezir que se detuiesse, y que mirasse si lleuaua el sacramento en el vaso y relicario donde le auia traydo. Mirolo y no estaua alli, boluió y vidole que el enfermo le tenia en su boca, y en su presencia con grandes lagrimas y ternuras le recibio. Agradeciendo a Dios la merced que le auia hecho en comunicarsele, y boluer por su causa. Y començo a dezir con David: Amad la justicia los que juzgays en la tierra: seruid a Dios en bondad, y en simplicidad de corazón. Buscadle, que sin duda se dexa hallar de los que con fee y obras le dessean y buscan. El Obispo diuulgo en todas partes esta maravilla. Y refierese en el Promptuario de exemplos.

10 Cobraua las rentas de cierto señor de vassallos vn su mayordomo hombre malissimo, injusto y sin piedad, y sobre la cobrança hazia a los labradores grandes agravios y molestias, por lo qual le querian mal de

muerte, y en viendole llegar a algun pueblo llouian diablos sobre el, a quien chicos y grandes le encomendauan. Yua vna vez camino, andado en esta cobrança, con vn solo criado, y para castigo deste y enmienda de otros dio Dios licencia a vn demonio, que en figura humana se le juntasse y fuesse con el su camino. El mayordomo, assi en grande temor que recibio luego que se junto con el, como de su platica, entendio que era el demonio, y aunque hazia cruces sobre si, y rezaua no auia apartarle de su compañía. Caminando desta manera vieron cierto pobre hombre que lleuaua atado vn puerco, y porque se le yua a vna y otra parte, dixo muy ayrado: lleuete el diablo: el mayordomo oyendo esto pareciendole que por aqui podía librarle dixo: oyes amigo, aquel puerco se te encomienda, ve y asse del. Respondio el demonio: no me le dan de corazón, y por esto no puedo llevarle. Passando por vna caseria vieron a vna puerta que estava llorando vn niño, y su madre muy enojada dezia: que te llene el diablo, as me de quebrar la cabeça con tus gritos y lloros? El mayordomo dixo: ya aqui tienes buena ganancia, toma aquel rapaz y lleuatele, pues te le da su madre. El demonio replico: no me le da de todo corazón y gana, sino que es costumbre de hombres y mugeres hablar de esse modo. Llegauan ya a la villa donde el mayordomo yua, y visto de lexos por los labradores, y entendiendo a lo que yua, leuataron todos grandes bozes diziendo: lleuete el diablo, ya vienes, ya vienes diablo, ve te diablo. Oydo esto por el demonio reboiando la cabeça a vna y otra parte, y dando grādes rizadas al parecer: dixo

estos si, que de coraçon te me dan, por tanto entiendo que eres mio. Y con esto se le lleuo de alli, y adonde fuesse a parar con el se ignora. Aunque se entiendo que sus maldades y el afligir gente pobre y humilde con tanta crueldad, lleuandoles sus haciendas, deuiendolo o no deuiendolo, digno era de infierno. Las razones que los dos tuuieron en el camino las declaro el criado que yua con el mayordomo, porque los oyo bien. Es del Promptuario.

11 En Leodio esta vn monasterio de Santiago, en el qual recibio el habito cierto mancebo sobriño del Obispo y Preposito de la ciudad. Sabido por el junto gente y con mano armada entro en el monasterio, y lleuose consigo el sobriño, desnudandole el habito de monge, y vistiendole otro de seglar. Fue el Abad a casa del Obispo, y hablóle, queixandose desta fuerza. El le dixo palabras de afrenta embiandole de alli con mal. Pusose el Abad de rodillas y dixo: pues en la tierra no hallo justicia contra ti, apelo para el diuino juez, y que dentro de quarenta dias los dos estemos en su presencia, y del oygamos la sentencia. El Obispo dio grandes risadas de oyr esto, y teniendolo por cosa de burla no hizo caso. Llego el dia quadragesimo, y cerca de la hora de Nonamurio el Abad. Y como se tañesse solemnamente por el, oyendolo el Obispo que estava bañandose pregunto quien era el difunto? Y vn criado que venia de fuera dixo, que el Abad de Santiago auia muerto. Acordose el Obispo de la citacion, y que era llegado el termino de los quarenta dias, alterose su rostro y dixo con grande turbacion a los que estauan con el: Yo soy muerto, conuiene me parecer oy

delante el supremo juez. Quiso salir del baño, y en manos de los presentes dando bozes y clamores terribles dio la alma. Otro caso como este sucedio al Conde de Hannonia, que quitando la Iglesia de san Iuan en Valencenas a los Canonigos regulares cuya era, por darla a Canonigos seculares, el Abad apelo al summo juez, señalando termino, y como el dia antes que llegasse se sintiese indispuesto, començo a aparejarse para la cuenta que esperaua dar otro dia: y fue assi que el mismo Conde se sintio tambien a la proprio hora enfermo, y temiendo el juyzio de Dios, juzgose el a si, y boluio la Iglesia a los que la tenia quitada, y la enfermedad en ambos cesso juntamente. Es del libro de Apibus capitulo treynta y cinco.

12 Boso Rey vltimo Arelatense, en la noche de Navidad embio a dezir al Arçobispo que no començasse Martines hasta que el fuesse. Aguardole lo que le parecio que bastaua, y no viniendo començolos. Y quando el Rey vino visto que no le auian aguardado enojose con el Arçobispo: y en presencia del Clero y pueblo le dio vna bofetada. El Arçobispo se fue a queixar a Othon primer Emperador de los deste nombre en Alemania, el qual tuuo modo como preder al Rey, y preso sentenciole a degollar. Sabido por el Arçobispo juntandose con otros Obispos y hombres principales, fue a rogar al Emperador por el que no muriesse, y aunque hizo todo lo que pudo sobre el caso, no se acabo con Othon, porque dixo que no era justo, que la justa sentencia dada por el Emperador, dexasse de executarse, no conueniendo que le salga palabra de la boca sin efecto. Es del Theatro del mundo expurgado,

do, en el titulo de feurridad de Principes.

13 Siendo Duque de Borgoña Carlos hijo de Philippe, vino a el Iuan Duns criado de Iuan Cóstano y dixo-le, que su amo le auia hecho fuerza, para que buscasse veneno, con que matar al mismo Duque, ofreciendole si lo hazia vn grande thesoro. El Duque hizo prender al Constando, y por su confesion fue sentenciado a muerte. Hecho esto pregunto el Duque al Iuan Duns, si le auia dado el dinero su amo? dixo que no. Y si te lo diera descubrierasle? El Iuan Duns considerando el seruicio que auia hecho al Duque en descubrirle aquella traycion, pareciole que nada le podia dañar con el, respondio que no le descubriera. Mando el Duque venir alli vn sacerdote y que se confessasse Iuan Duns, y luego le hizo degollar: y fue justo castigo, porque cometio dos homicidios, vno en la voluntad quando busco el veneno para matar al Duque, y otro en la obra quando acuso a su señor. Dizelo Andreas Eborense, titulo de justicia.

14 Murio el Rey Don Enrique de Castilla, y dexo vn hijo pequeño en los brazos de la ama: juntaronse los grandes del Reyno y quisieran dar la corona del a Don Fernando hermano del muerto y tio del niño, por ser persona de mucho valor, como a la sazón tenia del necesidad Castilla, estando los Moros en Granada casi a la puerta. Truxeron las insignias, y entregandofelas, para que puestas le aclamassen por Rey: el entro en vn aposento, y tomando al niño en los brazos, poniendole las insignias reales, salio y dixo: Señores Duques y Condes de Castilla, este es vuestro Rey, y yo soy el primero que como

a tal le beso la mano. Cauo este hecho grande admiracion en todos, viendo que no quiso tragar el infante vn bocado tan sabroso como le dauan de Reyno tan rico, y assi todos imitandole juraron al niño por Rey. Y por este hecho merecio bien el Infante Don Fernando el Reyno de Aragon, que despues por votos de electores se le dio, muriendo Don Martin sin dexar cierto heredero. Lo dicho se halla en diuersas chronicas de España.

15 El Rey Don Alonso de Napoles dio auiso a todos los Presidentes de Prouincias y juezes de ciudades, que si viesen alguna carta o cedula suya, en que se les mandasse cosa que fuesse contra lo que las leyes y fueros del Reyno disponian, que entendiessen que lo auia el firmado por importunacion, o por no estar aduertido que era fuero o ley, y que por el mismo caso no lo guardassen. Dizelo Panormitano, libro segundo de los hechos del mismo Rey Don Alonso.

16 Iuana donzella Francesa, llamada comunmente la Poncella, hizo hechos hazañosos en fauor del Rey de Francia Carlos septimo, contra Henrique Rey de Inglaterra, que estava apoderado de mucha parte de aquel Reyno, y tenia intentos de ganarle enteramente, mas esta milagrosa donzella por ocho años hizo guerra al Ingles, teniendo a cargo el exercito de Francia, rigiendole y gouernandole como pudiera hazerlo vno de los famosos capitanes del mundo, y peleando ella por su persona como el mas valiente soldado del exercito. Passado este tiempo y siendo de veynte y quatro años, profetizo de si misma q auia de ser presa y muerta, declarando el genero de muerte, y assi sucedio, por-

que saliendo de vna fortalezallamada Compiègne, la qual estaua cercada de Ingleses y Borgoñones, queriendo les hazer leuantar el cerco, fuele mal en la pelea, de modo que boluio retirandose al pueblo, los de dentro auiendo recogido algunos de los que venian huyendo, temiendo no se entrassen a bueltas los enemigos, cerraron las puertas, quedando a fuera la donzella Iuana. Cargaron los contrarios, de manera que ella fue presa, como dize Roberto Gaguino de vn capitán Borgoñon llamado Iuan de Lucemburgo. Este la vendio a los Ingleses. Los quales la lleuaron a la ciudad de Rouan, hallandose alli el Rey de Inglaterra, y fue lleuada delante de juezes particulares nõbrados para determinar la causa. Acusandola de q̄ siendo muger vsaua habito de varon, que fauorecia a los Franceses, y de que era Maga y encantadora, pareciendoles que las hazañas que hazia procedia de aqui, y que tenia pacto y cõcierto con el demonio. Y assi aunque ella apello para el summo Pontifice, a quien hazia Inez de su causa, la sentenciaron a quemar, y la sentencia se executo: y fue este el fin de la valerosa dõzella Iuana. Passados algunos años, el mismo Rey Carlos, auiendo ganado la ciudad de Rouan, acordandose de la donzella Iuana, y del bien que auia della recebido, mando poner en memoria suya en el lugar donde fue quemada vna grande Cruz de metal dorada. Y despues desto el Rey Luys hijo del mismo Carlos, siendo grandemente aficionado a la donzella Iuana, y sintiendo mucho la indigna muerte que murio, tuuo orden con el Papa Pio segundo, como embiasse dos Iurisperitos por juezes personas de sciencia, para que diligentemente examinassen la vida de aque-

lla famosa muger, y determinassen si fue su muerte justa o injusta. Los juezes fueron a Francia, y sabido que toda via eran viuos dos de los juezes que la condenaron, citaronlos para que compareciesen en su presencia, y examinados con muchos otros testigos, ballaron que la donzella Iuana fue inocete, y todos los delictos que se depusieron contra ella falsos, y por lo mismo injustamente condenada. Hizo se informació de su vida desde pequeña, y vidose que siempre fue santa, sin que se hallasse auer hecho cosa contra la religion y fe Christiana, y q̄ auia hecho hechos hazñosos en fauer suyo, muy buenos y muy santos. Y conforme a lo procellado fueron los dos iniquos juezes sentenciados a la pena del talion, y assi los quemaron. Desenteraron assi mismo los huesos de los otros dos juezes, porque quatro auian dado la sentencia, y tambien fueron quemados. Y para boluer su honra de la manera que era posible a la donzella Iuana, de los bienes confiscados de los quatro malos juezes hizieron edificar vn templo, en el lugar donde fue quemada, para que en el fuesse Dios honrado con su sierua la donzella Iuana. Lo dicho es de Gerson en su segunda parte titulo de Puella equitante in armis. De Philippo Vergomense libro de Claris mulieribus. De Enguerran de Monstrelet en la segunda parte de la historia Francefa. De Roberto Gaguino libro dezimo, el qual señala que fue su muerte en el mes de Mayo año de Christo, de mil y quatrocientos y treynta y vno.

17 El Cardenal y Arçobispo de Toledo Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros fundador del Collegio de Alcalá de Henares en Castilla, rigiendo fantamente su dignidad sucedio,

que

que como tuuiesse vn hermano llamado Bernardo mal acondicionado y atreuido, aunque religioso, pidiole vna vez que fauoreciesse cierto pleyto que le auian encargado de que pretendia interesse. Y no obstante el ruego del hermano, aunque le conocia por iracundo y vengatiuo, el Cardenal fauorecio a la parte contraria que tenia justicia: por lo qual el hermano visto que no se hizo lo que quiso, aguardo a que el Cardenal reposasse en su cama vna fiesta, entro donde estaua, y despues de le auer dicho palabras atreuidas, echole las manos al cuello, apretole tanto que pensando dexarle por muerto, se fue de alli. Vidole salir vn page, y en la alteracion que lleuaua en su rostro entendio que dexaua hecho algũ mal recaido, dio voz, entraron al cardenal, y vieron que aun no estava muerto, hizieronse le algunos remedios, con que estuuo bueno, y aunque mando que no pareciesse mas el hermano en su presencia, no quiso que le fuesse hecho daño, y dixo que tenia por mejor el trance en que se auia visto, que dexar de administrar justicia. Dizelo el maestro Albar Gomez en el libro primero de los hechos del mismo Cardenal Ximenez.

18 Entre las cosas dignas de memoria que del Rey Don Henrique el tercero llamado el enfermõ escriue su coronista Pero Lopez de Ayala fue vna. Siendo, dize, el Rey amigo de caça de codornizes, detuouose tanto vn dia que vino a comer muy tarde estando en Burgos, y por no hallar la comida guisada reprehendio a sus criados. Respondiole el despenfero que no tenia que gastar, porque las libranças que sus mayordomos le dauan no se podian cobrar, y que por esto aun

tenia el empeñadas sus prendas. Indignose el Rey Don Henrique, diciendo que cosa era de setenta quentos de renta que el Rey de Castilla tenia, no huiesse para su tabla? y con esto dize este historiador que el Rey dio vna ropa suya, de las que en su tiempo llamauan balandranes al despenfero, para que la empeñasse y truxesse dos espaldas de carnero, de las quales, y de las codornizes que auia caçado comio, siendo en la mesa seruido del mismo despenfero. Dissimulo el Rey este caso hasta que cierto que en la misma ciudad el Arçobispo de Toledo Don Pedro Tenorio, el Duque de Benauente, y otros grandes celebrauan vn combite. A el qual siendo de noche fue el Rey emboçado y dissimulado: adonde oyo que tratauan de las rentas de sus estados, y que con lo que el Rey les daua cada vno era Rey en el fausto autoridad y gasto. Sintio el Rey de que se hiziesen Reyes mucho, porque aunque era moço en la edad, su seso era de anciano, y assi dio orden como en el Castillo donde estaua aposentado entrasse mucha gente de guerra, y otro dia embio a llamar a todos los grandes que auian estado en el combite, dando a entender que por estar doliente, y auerle agravado la enfermedad, queria ordenar su testamento. Los grandes fueron y le estuuiéron aguardando hasta medio dia en la gran sala. En la qual el Rey entro con vna espada desnuda en su mano, y assentandose en su silla, pregunto al Arçobispo de Toledo, quantos Reyes auia conocido en Castilla. Turbose el Arçobispo y todos los de mas se atemorizaron de la pregunta del Rey y de ver tanta gente de guerra como alli se aparecio en la sala que vinierõ tras el mismo

gracia

Rey. Respondio el Arçobispo que a quatro Reyes auia conocido, al Rey Don Pedro, y a Don Henrique, y a Don Iuan su padre, y a el, hizo la misma pregunta a los otros, que quantos auian ellos conocido? y ninguno passo de cinco que era desde el Rey Don Alonso el onzeno padre del Rey Don Pedro su visaguelo, hasta el mismo. Profiguio el Rey cõ su platica y dixo: que como era posible q̄ siendo el tan moço auia conocido mas de veynete Reyes, y ellos viejos huiesen conocido tan pocos? Ellos dezian q̄ como aquello podia ser? habloles el Rey claro, de q̄ conoçia mas de veynete Reyes, por que cada vno de ellos lo era, y no el, pues le tenían tiranizadas sus retas, de modo que les sobraua para hazer banquetes, tratandose como Reyes. Y el que lo era de veras le faltaua la comida, y no tenia que comer. Profiguio diziendo, que pretendia hazer justicia dellos, pues le quitaban el Reyno, y que les queria alli degollar a todos. Y diziendo esto entro en la sala mucha gente de armas que estaua en el castillo, y con ellos el verdugo de la Corte llamado Matheo Sanchez con su cuchillo y fogas, y los de mas aparejos para el deguello. Quedaron los presentes sin aliento dandose ya por muertos, viendose en manos de Rey moço y enojado con razon. Mas el Arçobispo de Toledo tuuo animo q̄ prostrandose de rodillas delante del Rey, propuso tales razones que el Rey (por que solo esto pretendia) les otorgo las vidas con condicion que le restituyessen sus fortalezas y rentas. Y así los tuuo dos meses dentro del castillo, en el qual tiempo cobro dellos sobte ciento y cinquenta quentos de maravedis que pareçio ser le cargo, con sus fortalezas y villas, y así desemepe-

homo

no sus prendas y las de su despenfero, y dio a todo el Reyno muestra de ser prudente y amigo de justicia. Refiere se en el Compendio historial en la vida deste Rey.

19. Don Hernando de Aualos Marques de Pescara, auiendo ganado a Genoua por fuerça de armas en tiempo del Emperador Carlos Quinto, salian los soldados embaraçados con el saco, particularmente con cauallos los que eran de a pie y infanteria. Visto el desorden que esto causaua, y que podria resultar daño en el exercito, mando pregonar que en cada compania no huiesse mas de quatro cauallos para el Capitan, y dos para el Alferez, y si huiesse algun enfermo tambien pudiesse traer cauallo con vna patenta fuya, firmada del medico y sellada con el sello del Capitan. Oyendo el edicto vn Vega Granadino dixo con palabras arrogantes en presencia de algunos de su compania, que si el hallara hombres de su animo y esfuerço, hiziera que no fuera en esta patenta para soldados, que por su derramado su sangre valerosamente mereçian ser llevados en carros triunfales. Dio ocasion con estas palabras de levantarle algun motin. Supo el Marques, propuso el caso delante de otros capitanes, y aconsejaronle que disimulasse, por no dar ocasion a mas desorden. Y aunque vido que tenia esto algun color, mas determinose a castigar aquella insolencia, por mostrar que el nombre de Magestad y de Imperio, no estaua sujeto a semejantes peligros. Y así mando llamar al Vega, auisando a vn alguazil de lo que deuia hazer en llegando. El Vega recelándose junto vn escuadron de soldados, y encomendandoles su vida, todos bien apercebidos llegarõ al

Mar-

Marques. El qual le pregunto si auia el amotinado los soldados con sus palabras soberuias y arrogantes? Y en tanto que se escufaua hizo de señas al alguazil que le passo de vanda a vanda, y en el mismo punto arranco el Marques su espada contra todos los otros y dio en ellos con tanta furia que heridos algunos y atemorizados todos, fueron puestos en huyda: y todo el campo quedo admirado del hecho. Tiene la guerra cosas por licitas y justas que en la paz fueran injustas, y hechos de tyranos, como fue otro caso que sucedio al mismo Marques, y cuentalo su historiador en la Chronica que anda impresa fuya, donde tambien esta lo que se ha dicho: y fue, que en la guerra de Italia a vn soldado, que por salir de su ordenança, y hizo vn hierro notable, mando que le cortassen vna oreja. Oydo por el soldado dixo: que mas queria que le matassen que sufrir tal deshonor. Visto por el Marques de Pescara lo que pedia, y considerando el delicto cometido merecedor de muerte, dixo: Ora concedesele a este soldado tan amigo de su honra lo que pide, y así le mado ahorcar. El soldado se que xana y da-

na bozes que le cortassen ambas orejas, y no le aproueço, sino que le ahorcaron. Tambien toca a este Discurso de Iusticia, la que hizo el mismo Marques de Pescara Don Hernando de Abalos en el saco de Genoua de que ya se ha hecho mencion, y lo refiere su historiador, y fue que yendo por la calle vido a vn Ginoues que representaua nobleza en su persona y talle, el qual daua bozes pidiendo favor contra dos soldados que le deshonrauan su muger. Oyendolo el Marques entro solo en su casa, y vido que la arrastraban de los cabellos a aquella noble señora, porque no consentia en sus torpezas, puso mano a la espada y passo con ella al vno. Huya el otro, mas alcançole en la cabeça, que se la rompio: y muertos ambos, y echados de vna fenestre en la calle, no es otro hazer mas fuerça a muger alguna, quanto mas siendo noble. Estos exemplos son para aduertir a soldados, que ni vayan contra el orden de la militia quando han de pelear, ni se desmanden en hazer excessos notables en el saquear, porque no les faltara vn Marques de Pescara que castigue sus deshordenes.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1. EN la prouincia de Babylonia auia vna ciudad llamada Neerda rodeada del rio Eufrates, en la qual viuian dos macebos Iudios llamados Afineo y Anileo hermanos y huerfanos, pusieronse a aprender oficio de texedores, sucedio que por yr tarde a texer vn dia les apaleo su maestro, de que recibieron tanto enojo que tomando las armas que hallaron a mano, passaron a vna ysla, que se haze en medio del mismo rio Eufrates fertil para crias de ganado, y alli labraron vna casa

fuerte, de donde salian acompañados de muchos perdularios que se les auian juntado, y compelian a los labradores de la ysla a que los pechassen o los matauan. El Governador que tenia el Rey de los Parthos en Babylonia fue con buen exercito contra ellos, mas boluio destrozado y huyo con verguença. Y como cada dia creciesen en numero y en robos, hizieron tales y tantas cosas de valientes, que Artabano Rey de los Parthos desseo tenerlos en su seruicio.

Y embiandoles ruegos y seguro para que le fuesen a ver. Anileo el menor de dias lo hizo, y el Rey le regalo y dio algunas joyas, por donde ambos juntos le visitaron, y Artabano quedo admirado de que vn moço como Afineo de vil y poca presencia, huiesse hecho las valentias que le contauan: despidiolos con muchas dadiuas, y en su amistad. Viuieron en grande prosperidad quinze años muy estimados de todos, hasta que se dieron a vicios y torpezas. Y entre otras cosas mal hechas que hizieron fue vna, que sabiendo Anileo que la muger de vn nueuo Governador de Babylonia, era alabada altamente de hermosa, dio repentinamente sobre el, y matandole la lleuo consigo y tuuo por amiga, el qual sabiendo que su hermano Afineo se la queria quitar y boluer a Babylonia a su gente, le mato con ponçoña. Quedo Anileo señor de todo, y destruyola tierra, y por le castigar fue contra el Mithridates, hiérno del Rey Artabano de los Parthos, que era Governador de Babylonia, mas vencido y preso fue traydo sobre vn jumento a la verguença, y despues le folto Anileo hecho su amigo. Mirhidates boluio a su muger y hija del Rey, y ella le amenaço con diuorcio, si no se vègana. Torno contra Anileo, y con fauor de los naturales de Neerda q̄ vsaron de traycion, le mato con todos los que le seguian. Escribe esto Iosepho libro octauo de sus Antigüedades capitulo. 12.

2 Zeleuco Rey de los Locrenses regia el reyno con leyes justas sin agrauar a alguno, ni permitir que la justicia fuesse violada. Sucedió q̄ vn hijo suyo cometio adulterio, y siéndole prouado tenía pena por ley del Reyno, que le fuesen sacados los ojos. El padre mando que la ley se executasse. La

ciudad y pueblo lo contradixo, así por el amor que tenían al padre, como porque auiedo de ser aquel, muerto el padre, su Rey, no le querian ciego. Vencido el viejo de los ruegos del pueblo, y forçado de la ley, dio vn medio: y fue que le sacassen vn ojo al hijo, y a el otro, y primero fue el a quié se sacó el ojo que el hijo, en este hecho se mostro Zeleuco piadoso padre y recto juez. Es de Valerio Maximo libro sexto.

3 Trayendo los Athenienses guerra con Sygeo, dieron la corona y cetro del Reyno a Pittaco Mytileno valeroso hombre. El qual truxo la guerra a buen puerto, y concluyda como se les hiziesse de mal, auiedo sido aquella Republica Señoria libre, verse con Rey que los sujetaua, entendido por el, y que ya no era necesario su mando, libremente dexo el cetro y corona. Dauante parte de vn campo, y no le quiso recibir, por no afean la heroyca obra de auer dexado el Reyno, pareciendo que ya lleuaua algun premio, sino que se entendiesse que el ser justo le obligaua a semejante obra. Es de Valerio Maximo libro sexto.

4 Antiocho tercero Rey de Syria escriuió a todas las ciudades de su reyno, que si algun mandato suyo les fuesse notificado, y hallassen que era contrario a lo que las leyes de su reyno disponian, que entendiesen que ignorantemente le auia dado, y que por consiguiente no le obedeciesen. Refiere lo el Eborense.

5 Artaxerxes Longimano Rey de Persia, viendose importunar de Satibarbes su camarero y muy priuado, sobre vna cosa que condescendiendo el Rey con ella hazia obra injusta. Sabiendo que le dauan treynta mil Darios, que eran monedas del Reyno, llamò a

su thesorero y mando que le diese aquella quantia, diziendo al Satibarbes: No me han de empobrecer estos dineros, y si hago lo que pides sere injusto. Es del Eborense.

6 Siendo Rey de los Parthos Artabano, y cansados de su gouierno rebelaronse contra el, y hecharonle de todo el Reyno, dando la corona a Cinamo: y aunque este los regia con mucha justicia, toda via algunos sospirauan por Artabano. Entendiolo Cinamo, escriuióle vna carta llamandole. Saliole a recibir al camino: y viendo le cerca, descendio del cauallo en que yua, y puesto de rodillas en su presencia teniendo la corona en sus manos le dixo: Yo Artabano recebi de los Parthos esta corona, auiedo te la quitado a ti, aora entendi que por ser tu su Rey natural te dessean: aunque yo pudiera defenderla, viendo que te haria injusticia de no boluertela siendo tuya te la restituyo. Dizelo el Eborense.

7 Estando Alcibiades en Sicilia, embiaronle de Athenas a requerir que fuesse a responder a cierta demanda que le ponian en el Senado, y era sobre vn crimen de muerte. No quiso yr diziendo ser locura el que puede huir, yr a juyzio en que la vida esta en peligro. Y diziendole sus amigos: Y no confies de tu patria? Respòdio: Ni auer fiare en tal caso de mi madre, porque seria posible por inaduertècia hechar piedra negra por blanca. Y oyendo dezir que le auian condenado a muerte los mismos Athenienses sus ciudadanos, dixo: Yo les hare que vean como estoy vino. Passò en Lacedemonia, y mouoles guerra, que duro por muchos años, con grande daño suyo. El mismo Alcibiades preguntando a vn maestro de estudiantes si tenia la

Iliada de Homero, y respondiendole que no tenia obra suya le dio vna bofetada diziendo: esta mereces por fer necio, y querer que tus discipulos lo sean no leyendo a Homero. Es de Elia no libro treze.

8 Ibico acometido de ladrones en vn desierto y queriendole matar, vido vn esquadron de Gruas bolar por lo alto, leuanto la boz diziendo: Vosotras Gruas vengad mi muerte. Con esto le mataron, y quitandole la ropa enterraron su cuerpo. Despues estando en la plaça de la ciudad donde auia viuido Ibico y era muy conocido, dixo el vno dellos, viendo passar vna vanda de Gruas: Veyd alli los vengadores de Ibico. No faltó quien oyo esta razon, y por causa que Ibico faltaua dias auia de su casa y no se sabia del, oyendo que le nombrauan estos sospecho mal, dio aniso, prendieron los, y atormentandolos confesaron el delicto, y fueron còdenados a muerte. Es de Ludouico Bruson.

9 Cambises Rey de Persia, visto que Sisanes juez subdelegado suyo auia pronunciado sentencia contra justicia en vn negocio graue y de peso: y teniendo indicios que no era sola esta vez, sino que el interesse le hazia condenar al que deuia absouer, y absouer al que deuia condenar, mandole matar, y muerto desollar, y del cuero aforrar la silla de la judicatura. Dio el oficio a vn hijo del muerto llamado Othanes, auisandole, que mirasse donde se assentaua: que fue dezirle: Mira que guardes justicia, si no quieres que de tu cuero se heche otro aforro a la silla en que estas assentado, sobre el que tiene. Dizelo Herodoto libro quinto.

10 Gulielmo de Peraldo en su summa de virtudes y vicios escribe, que

muriendo vn padre dexo tres hijos, y declarò en su testamèto, que solo vno dellos era suyo, y que aquel lleuasse la herencia No señalò qual, y los tres fueron al Rey de Scythia en cuyo Reyno estauan, y cada vno alegaua ser el hijo verdadero. Y como no huuiesse claridad alguna, mado el Rey facar el cuerpo del difunto del sepulchro, y atado a vn arbol, pronuncio por sentencia, que le tirassen todos tres con arcos, y el que le hiriesse mas cerca del coracon, fuesse tenido por hijo proprio, y lleuasse la herencia. Tiro el mayor en edad, y hiriole en el cuello. Tiro el segundo, y dexo clauada su flecha en el pecho. El menor dixo: No quiera Dios que yo sea cruel còtra el cuerpo (aunque difunto) de mi padre: por mejor tengo perder la herencia: y assi disparo su arco por el ayre. Lo qual visto del Rey juzgo ser este el verdadero hijo, y no los otros, y assi se le aplico la herencia.

11 Plutarco en los Paralellos dize, que Epaminundas capitan de los Thebanos, mando matar a su hijo por guardar justicia en la arte militar. Fue el caso que auendolo mandado q no diesse batalla a su enemigo, hasta que el boluiesse, siendole forçado a sentarse del real por algunos dias. Vido vna buena ocasion el moço, dio la batalla, y alcanço victoria. El padre quando boluio y fue cierto de lo hecho, coronole por el veacimiento, y cortole la cabeça por inobediente.

12 Valerio Maximo en el libro segundo dize, que era costumbre de los Lacedemonios y de los Athenienses, que los juezes que oyán causas criminales y de muerte pronuncianan sententia de noche, para que ni aun por ver los rostros tristes y llorosos de los acusados, se mouiesse a lastima, y tor-

ciessen de la justicia. Estoueo en el sermón quarenta y tres dize, que en Thebas ponian en publico vnas figuras de vulto de los juezes que juzgauan al pueblo y estauan sin manos, y los ojos leuantados al cielo: dando a entender que el juez ni se ha de mouer por dadias, ni por respectos humanos en pronunciar sententia.

13 Menon peleando contra Alexandre por la parte de Dario Rey de Persia, oyendo a vno de sus soldados dezir mal de Alexandre, con vna lança que traya en la mano le atrauesò diciendo: Yo te doy pagas porque peles, y no porque seas maldiciente. Refiere lo Guido en el de exemplos.

14 Alexandre Magno en la vltima batalla en que vencio al Rey de los Persas Dario, como prendiesse a Bessus el qual con ser deudo cercano del mismo Dario le auia muerto saliendo huuyendo de la batalla, preguntole la razon de aquel hecho, y respondio: que por hazerle a el seruicio. De lo qual indignandose mas Alexandre, diziendo que el no se pagaua de traydores, le mando atar de los pies a lo alto de dos arboles, haziendolos juntar y boluer con impetu a su natural, lleuando cada vno la mitad del traydor consigo, y muriendo muerte crudelissima. Refiere en la vida de Alexandre.

15 Tuuieron al principio los Romanos guerra con los Albanos, sobre quien tendria el mando y señorio, y remitieronlo a batalla de feys, tres de cada parte, por Roma salieron los Horacios, y por Albania los Quriacios: vino el negocio a que murierò de los feys los cinco, quedo victorioso vno de los Horacios, y dio el señorio a Roma. Y al boluer a su casa, vido vna hermana suya que lloraua porque le auian muerto al cò quien estaua con-

certado

certado de casar, que era vno de los Quriacios, viendola llorar Horacio y sabiendo la ocasion de su lloro, la matò con la espada con que liberto a Roma. Y despues fue libre de esta muerte en el Senado, porque su proprio padre por bien muerte a la hija, pues no se holgaba del bien de su patria, y lloraua el daño particular. Es de Valerio Maximo libro sexto.

16 Egnacio Metello entrando en su casa vido a su muger con vn jarro de vino a pechos: tomo vn garrote, y del primer golpe la mato: y probando a uer sido la muerte porque la vido beuer vino, no solo le dexaron sin castigo mas ni reprehension le dieron en el Senado, porque les parecia que la muger que beue vino de marido y sin rassa cierra la puerta a todas las virtudes, y abre las a todos los vicios. Afirmalo Valerio Maximo libro sexto.

17 Cayo Vircio se como los dedos de la mano siniestra por mo yr a la guerra. Lo qual entendido por el Senado Romano, le secretaron su hacienda y hecharon en carcel perpetua. Tambien es de Valerio Maximo en el sexto libro.

18 Cayo Sulpicio Gallo, y Quinto Antifio, y Publio Sempronio Senadores Romanos repudiaron a sus mugeres, descasandose dellas, permitiendo assi aquella Republica y los dos primeros hizieron esto por ocasion que las vieron fuera de casa descubiertos sus rostros, diziendo que la muger casada de solo su marido ha de querer ser vista. Y el tercero porque estando el ausente de Roma, fue ella a ver vnos juegos publicos. Es de Valerio Maximo libro sexto.

19 Tucia Virgen Vestal, acusada de auer maculado su estado con incesto, tomo vna criba o harnero en

sus manos y dixo: Si yo he guardado castidad, y soy libre del crimen que me imponen, puede verse, en que lleuare esta criba llena de agua dulce: el rio Nilo hasta el templo de Vesta, sin derramarse por los agujeros de la criba, y como lo dixo lo hizo, y por lo qual fue dada por libre y renida por muy honesta. Dizelo Valerio Maximo libro octauo. Y aduertase que por pecados de los Gentiles, permitia Dios que fauorecidos del demonio hiziesse tales obras para que estuuiessen mas ciegos en semejantes y dolatrias.

20 Fue acusado Marco Aquilio que auia sido poco fiel en tratar el dinero de la Republica, y estando en peligro de ser condenado, teniendo a cargo su defensa Marco Antonio Orador en presencia del Senado, le hizo desnudar y mostro su pecho lleno de señales de heridas que auia recebido por defensa de la patria, y vistas por los juezes con mouidos a piedad y le dieron por libre. Es de Baptista Fulgoso libro octauo.

21 Tenia campo el Consul Camillo contra los Faliscos, y pensando ganar del algun buen premio cierto maestro de niños hijos de los contrario, pasandose con ellos, los truxo al real de los Romanos, y estando alli, tuose por cierto que los padres por cobrar sus hijos dieran la ciudad y obediencia a los Romanos, mas sabido el caso en el Senado, mandose que el maestro atadas las manos fuesse entregado a los rapazes, y que ellos con varas le fuesse hiriendo hasta boluer a sus casas. Con este acto de justicia los Faliscos se conuencieron y dieron las puertas abiertas de la fuerza al Consul, de manera que mas se dexaron vencer por la buena obra que dellos

reci-

recibieron, que de las armas con que los persiguieron. Es de Valerio Maximo libro quinto.

22 Timochares Ambracense, prometio al Consul Fabricio de matar al Rey Pyrrro, grande perseguidor de Romanos, por medio de veneno que le daría vn hijo suyo, el qual le seruía de copa. Fue el negocio al Senado, y escriuieronle al Pyrrro avisandole que se guardasse no le fuesse dado veneno en la bebida. Porque no les parecia honesta, que Roma edificada por Romulo hijo de Marte, se defendiesse con veneno, y no con armas. Tuuóse auiso de que el nombre de Timochares se callasse, y con esto se cumplió con la equidad de apertecer al enemigo se guardasse de traycion, y no perdiessse el que mostrando seles amigo queria probarlo con obras. Es de Valerio Maximo libro quinto.

23 Trayán enemistades de muerte Lucio Craso y Gneo Carbo vino vn dia al Craso cierto esclauo del Carbo con vn libro de memoria del mismo Carbo, con el qual se le podía hazer mucho mal, y así pedia el esclauo que le fuesse remunerado este seruicio, y lo que Craso hizo fue, cargarle de prisiones, y sin leer el libro ligado a su pecho le hizo llevar a la presencia de Carbo. Tanta fuerza tiene la justicia que aun entre enemigos no la pierde. Es de Valerio Maximo libro quinto.

24 Puso demanda en el Senado Tullio Hostilio Mancino, el qual tenia oficio de Edil que era de mucha estima en Roma, contra Manilia muger de ruin fama, porque le auia tirado de noche pasando por su puerta, vna pedrada, y le dexo bien descalabrado. Ella dio su desculpa diziendo:

Mancino despues de cena por ventura auiendo beuido mas de lo justo; fue a mi casa, quiso entrar, y porque no le admiti, procuró derribar las puertas para entrar y hazerme fuerza. Como esto vi, ayudandome de mis criados, axamosle de alli a pedradas. Oydo esto por los juezes forçados de la razon y justicia, aunque el demandante era hombre de valor, y la acusada muger de ruin vida, a ella la dieron por libre, y a el le dieron vna buena fraterna, poniendole perpetuo silencio. Es de Fulgoso libro sexto.

25 Quinto Mucio Secuola Tribuno del pueblo Romano, estando cierto que otros nueue insignes Romanos que tenían el mismo oficio de Tribunos que el, trataban con Espurio Casio de leuantarse con la ciudad lleuando gente y puso fuego a la casa, quemandolos a todos en ella. Atreuendose el solo a castigar con tanta severidad a nueue Tribunos, no pareciendole posible que todos nueue contra vno hizieran cosa semejante. Dizelo Valerio Maximo en el titulo de severidad.

26 Tito Manlio Torquato siendo criado Consul no lo aceptó diziendo, que ni el podría sufrir los vicios del pueblo, ni el pueblo su modo de proceder en guardar justicia es de Valerio Maximo.

27 Teniendo el Imperio de Roma Augusto Cesar cometio cierto delito vn grande amigo suyo, el qual se llamaua Nonio Asprenate, auia de ser juzgado en el Senado, y estando el presente podia darle por libre, en lo qual agrauaua a la justicia, y condestandole mostrauase cruel al amigo, quiso no hallarse presente, mas porque no le fue posible tuuo este modo que llegando a tratarse el caso del Nonio

Nonio dexo a los Senadores y juezes que conforme a justicia lo tratassen y sentenciasen, sin hablar el palabra, y con el callar satisfizo a la justicia, y có el estar presente oyédo lo que allí passaua satisfizo tambien a la amistad. Advirtiolo el Eborense titulo de justicia.

28 Proueyo el Emperador Vespasiano cierta prefectura a vn mancebo Romano, vinole a darle las gracias, y llegando a el sintio el Emperador que daua de si olor grande, y con mucho enojo le desuio diziendo: Mas quisiera que olieras a ajos, y con esto le reuoco la merced. Declarando por este exéplio, que los olores y perfumes son de gente afeminada, y por lo mismo indignos de gouerno. Es del Eborense.

29 Aureliano Emperador porque vn soldado hizo fuerza a su huéspedale mando atar de los pies a dos arboles reclinados, y dexarlos boluer con impetu a su natural, haziendole pedaços con grandissimo tormento. Tambien lo dize el Eborense.

30 Por la muerte de Domiciano Emperador fue electo Nerua Coceyo, y lo primero que hizo viendose con el mando fue, que sabiendo de muchos criados de Romanos nobles, que por cierta ley estarian apoderados de sus haciendas, auiendolos acusado de vn crimen que disponia, que quien le cometiesse perdiessse su hacienda, y fuesse del denunciador. Viendo la maldad destos que con sus señores fueron ingratos y perfidos, mandolos matar;

Fin del Discurso de Justicia e Injusticia.

DISCURSO QUARENTA Y DOS, De Leccion.

Grande autoridad dio Iesu Christo nuestro Señor a la sagrada Es-

critura, quando dixo (y refierelo san Matheo en el capitulo quinto.) El cie-

lo y

para que con este acto de justicia escarnientassen otros de cometer semejante delito. Dizelo el Eborense; titulo de justicia.

31 Rebelaronse contra el Emperador Maximino los Afroenios, y eligieron Emperador a vno llamado Tito, del qual era grande amigo vn Macedonio, y aunque al principio le ayudo a sustentar la tyrania, despues traydoramente le mató; y lleuó la cabeça a Maximino, el qual en presencia del Senado le agradecio lo hecho, y le hizo vna Laudatoria como a defensor del estado y imperio, y destruydor de tyranos, el remate que tuuo la oración y lo fue mandarle cortar la cabeça; por la traycion que hizo en cortarla el a su amigo. Es del Eborense.

32 Puso cerco el Emperador Aureliano en Asia a la ciudad Tiana, y no pudiendo ganarla, ofreciose de darle entrada en ella Heracleon ciudadano della hombre rico y poderoso hizose el trato. Y lo primero que mando el Emperador estando dentro fue matar a Heracleon por traydor a su patria, y porque no se sospechasse que lo auia hecho por sus riquezas, con toda fidelidad mando que la huuiesse sus hijos. Escriuio el caso el mismo Emperador Aureliano a Manlio Chilon, y dixo que no era posible que tuuiesse amor a traydores, ni guardaria ley a quien no la guardasse a su patria. Es así mismo del Eborense titulo de justicia.

lo y la tierra faltaran, antes que aya falta en vna letra o punto de la escritura. Y por san Lucas capitulo veynete y vno ratificando lo dicho dixo: el cielo y la tierra pueden faltar antes que mis palabras falten. Y san Pedro en su segunda carta capitulo primero dixo: No por voluntad o sciencia humana se hallo la profecia, sino inspirados por el Espiritu santo hablaron los varones santos. De lo qual se infiere como adierte Marco Marulo, que no sin bastante causa son reprehendidos, los que agrados de los figmentos y mentiras de Poetas Gentiles, no quieren ni aun mirar los libros sagrados. Destos dize san Pablo en la primera carta a Timotheo capitulo quarto, que eligieron maestros que saborean las orejas, y apartan de la verdad el oydo, y se deleytan con las fabulas y con esto llegaron a tanto atreuimiento, que se tienen por sabios, no sabiendo sino mentiras. Y llega el mal a que alcanzan fama de muy doctos y son estimados y en mucho tenidos. Por ventura, dize Marulo, quando les aya faltado la vida, y esten en los infiernos, padeciendo terribles tormentos, aproucharles ha que en el mundo sean tenidos por grandes letrados? no les sera causa de mayor afflicion acordarse de lo que les fue causa de estar en tan miserable estado? quanto quisieran en tal fazon, para bien de sus almas, no auer procurado vanagloria y soberuia? viendo alli que el canto suauo y deleytoso del mundo se torno en lloro. La bihuela y harpa, temblor de dientes: por los juegos burlas y rifas, hambre, tinieblas, fuego, y roedores gusanos, y que durara su tormento para siempre. Este sera el fruto y el premio de los que anteponen la poesia al Euan-

gelio, Barrabas a Christo. Bien es verdad que muchos santos ponen versos en sus escritos, mas tienen sabor de Christo y no de Gentilidad. Muy lexos estan de sus bocas Saturno, Júpiter, y Marte, con los de mas portentos que los verdaderos Christianos con ningunos tormentos ni amenazas pudieron ser conuencidos para adorarlos. Lo dicho sirua para aficionar al estudio de la diuina escritura. Especialmente siendo (como es) origen de muchas virtudes el estudio y leccion, sin la qual de ordinario nadie puede aprouchar y crecer en alguna arte o disciplina. Y si de alguno se sabe lo contrario, y que sin leccion y sin estudio vino a ser sabio, deue atribuirse a que tiene ingenio prodigioso, o que fue dado graciosamente del cielo. De la leccion trata el presente Discurso.

2 El Profeta Esdras fue de tan felice memoria (aunque se entienda bien auer sido don, y fauor del cielo) que recitaua sin libro, todos los de Moyses. Los quales auian procurado los Reyes de Caldea consumir y acabar, por aborrecimiento que tenian al pueblo Hebreo. Mas por la buena memoria de Esdras se tornaron a escribir, y permanecen con aprobacion del Espiritu santo, que son los mismos que Moyses dexo escritos. Tocase en su primero y segundo libro.

3 Nicaula Reyna de Egipto y Ethiopia, auiendo oydo dezir de la sabiduria del Rey Salomon, dexando sus Estados y Reynos, fue a Judea para aprender del. Y assi le propuso algunas questiones subtiles y delicadas conforme a aquellos tiempos. A lo qual todo satisfizo el muy a su desseo. Y haze esto que nos marauillemos menos de Pytagoras, Platon, y Apolonio,

polonio, que anduieron diuersas prouincias y tierras, por aprender sciencias, pues Nicaula siendo muger, ni la flaqueza de ferlo, ni el ponerse en ocasion de perder su estado, la pu-

so temor, para hazer tan largo y dificultoso viaje. Es del tercero de los Reyes capitulo dezimo. Y referolo Christo Redemptor nuestro por san Lucas capitulo onze.

Lo dicho se toca en la sagrada escritura.

1 San Augustin buscando a Christo entre los Sophismas de los Dialecticos, dio en el horror de los Manicheos: mas rebolviendo las epistolas de san Pablo, hallo escrito: vestios a nuestro Señor Iesu Christo. Y apartadas las tinieblas del error: començo a ver la luz de la verdad. Consulto a san Ambrosio, y dixole que le conuenia leer primero en la escritura sagrada, para mas radicarse en la fe Catholica, y aconsejole que leyese a Isayas: porque lo mas que sucedio a Christo en el discurso de su vida comunicando a los hombres, lo explico mas por menudo. Y la vocacion de la gentilidad sucedida mucho despues la escriuio como presente. Al fin fue baptizado por san Ambrosio, y leyendo los libros de la diuina escritura, no solo quedo fiel, sino que fue Doctor prestantissimo de la Iglesia. Quando solo estudiaua sciencia seglar fue su contrario y la hazia guerra, auia se levantado contra la Iglesia en fauor de Manicheo: despues bolviendo por ella, al mismo Manicheo y a todos los de mas hereges conuenio. Lean pues las escrituras sagradas los que quisieren ser ilustrados con la luz de la verdad pura y sincera. Diciendo David en el Psalmo ciento y diez y ocho: Lucerna y hacha encendida es a mis pies Señor tu paladra, y luz en mis caminos. Dizelo el mismo san Augustin en el libro octauo de sus confesiones, capitulo doze.

2 El bienauenturado san Hieronymo por el gusto que tomaba en leer en Ciceron y en otros autores señalados en eloquencia y elegancia, perdia algun tiempo que le pudiera gustar en otros mas prouechosos estudios, y por esto le castigo Dios como el mismo lo afirma en vna carta que escriuio a Eustochio santa donzella, y comienza, audi filia: donde dize estas palabras: Yo miserable pecador, ocupaua me en la leccion de Tulio deleytandome su eloquencia, y si despues tomaba en las manos algun Profeta, y leya en el desguistauame la manera del hablar y el estilo llano y sin artificio. Diome vna recia calentura en medio de Quaresma, que me puso en lo vltimo: tanto que los que estauan conmigo dauan orden, y aparejauan lo que era necessario para mi sepultura. Estando en esta disposicion, fue arrebatado en espiritu, y llevado a juyzio delante el trono real de Iesu Christo: y siendo preguntado de mi condicion y fe, respondi libremente que era Christiano. Dixo el juez: antes das muestra que eres Ciceroniano, porque donde esta tu thesoro, alli tienes el coracon. Oyendo esto enmudeci: mandome agotar crudamente el juez. Yo llorando y gimiendo, començe a dezir: perdoname señor, señor perdoname: y con todo esto ni su castigo ni mis lagrimas cessauan. Lo qual visto por muchos angeles que estauan presentes, pusieronse de rodillas, y supli-

suplicaronle que me perdonasse el error de mi mocedad, y me diese lugar para enmendarme: con tal condicion que si en mi no huiese enmienda quedasse obligado a mayor castigo. Quisiera yo prometer mayores cosas segun el estrecho en que estava, jure de cumplirlo, y hecho el juramento fuy dexado libre, y torne a mi sentido. Y nadie piense que fue (dize) este sueño vano, testigo es el juez en cuya presencia yo fuy açotado, testigos fueron los santos Angeles, y testigos fueron tambien las señales que en mi cuerpo quedaron por muchos dias de los açotes. Afirma tambien lo dicho san Isidoro en su breuiario.

3 Siendo san Iuan Chrysofomo Arçobispo de Constantinopla, diole gana de escreuir sobre las Epistolas de san Pablo, hizo primero mucho tiempo oracion a Dios, pidiendole que fuesse su declaracion conforme al intento que el santo tuuo escribiendolas. Y para que se viesse que Dios le concedio esta peticion, sucedio que estando vn cauallero principal auentado de Constantinopla por auerle ciertos contrarios suyos puesto en mal con el Emperador Arcadio, que en aquel tiempo viuia, vino de secreto a hablar con Chrysofomo a su casa, para por medio suyo, vista su inocencia ganar la gracia del Emperador. Aguardo que fuesse noche y entrando en su casa hablo con Proclo camarero de Chrysofomo, para que le lleuasse a su aposento. Fue Proclo, y por vn resquicio vido al santo que estava escriuiendo, y vn hombre de grande autoridad junto con el a su lado, que mostraua dezirle lo que auia de escriuir. Admirose de aquello Proclo: así de ver que estuiesse perfo-

na humana con el, no auendole visto entrar, como de que el dixesse lo que el santo escriuia. Aguardo a que se acabasse el razonamiento, yua al resquicio, y como durasse hasta pasada la media noche, hablo con el cauallero, diziendole, que ya veyo como no era posible comunicarle aquella noche, que se boluiesse otra. Hizolo así, vino la siguiente noche, y sucedio lo mismo. Quexauase el gentil hombre de Proclo, que huiesse admitido al aposento del Obispo otro antes que el. Juraua Proclo que tal no auia consentido ni visto. Y siendo hora de Maytines le dixo que boluiesse la tercera noche, que el le daua su palabra de guardar el aposento que nadie entrasse en el. Vino la tercera vez al concierto, dixole Proclo: Ahora bien seguro podeys estar que nadie ha entrado, porque solo se encerrò, y siempre le he guardado la puerta. Agradeciofelo mucho el cauallero, llegaron al aposento, y miraron por el resquicio, y vieron lo mismo que las dos noches de antes auian visto. Dixo Proclo: este negocio es de Dios que no quiere que tu hables al Obispo. Ve te en buena hora que a la mañana yo le dare cuenta de tu venida y sabre del su voluntad. Fuese el gentil hombre con grande fatiga y pena. Venida la mañana, el mismo Chrysofomo hablo a Proclo y le dixo: que es la causa que no he tenido visitas estas tres noches passadas? Ha venido alguno, y no le has dexado entrar? Si es así mira que me das enojo en ello. A qualquiera hora que venga alguna persona necesitada, da lugar a que me hable, que las puertas del Prelado nunca han de estar cerradas para los necesitados. Dixole Proclo: Antes señor

señor, ha venido todas tres noches vna persona bien affligida a hablarte, y viendo que estauas ocupado, no le he dexado entrar, aunque siempre esperè hasta hora de Maytines. Y con quien estava yo ocupado, pregunto Chrysofomo? Con vn viejo caluo, dixo Proclo, te vi todas tres noches, no se para que lo preguntas. Espantose Chrysofomo desto: Y pidiole las señas de aquella persona que dezia auer estado con el. Dixole Proclo que era viejo caluo, con vna grande barba, y que se parecia mucho a vna Imagen de San Pablo, que tenia el mismo Chrysofomo en su aposento, y la miraua frequentemente, quando escriuia sobre sus Epistolas. Cayo en la cuenta el Santo Pontifice, de que auia Dios por este medio, dadole ha entender, que oyò su peticion. Despidio a Proclo, por vn poco de su aposento, y derribandose de rodillas con muchas lagrimas, diò las gracias a Dios por semejante merced que le auia hecho. Mandò despues a Proclo, que le llamasse al gentil hombre, y oyendole, tuuo modo como reconciliarle con el Emperador: y el prosiguió con mayor cuydado el escriuir sobre las Epistolas de san Pablo. Es de su vida escrita por Simeon Metafraste. Nizeforo Calixto y otros.

4 Siendo San Isidoro de poca edad, yua al estudio de las primeras letras, y porque se le hazia dificultoso el aprenderlas, aunque el trabajaua todo lo que podia, desconfiado dexò el estudio, con proposito de no boluer mas a el. Pusose pensatiuo sobre vn brocal de vn pozo, y vido que en el duro marmol estauan hechas vnas canales y sarcos, de las fogas con que se sacaua la agua. Considerò en sí y dixo: pues en cosa tan dura como es este marmor vna foga con el continuo uso basta a hazer tal señal, así (dize) el continuo uso del estudio, puede hazer mella y señal en mi duro entendimiento, hasta que venga a saber algo. Boluió a estudiar, y porfio tanto, que vino a ser lumbré de toda España, y luze-

ro de la Christiandad: De tal manera que en su tiempo en letras Diuinas, pocos supieron tanto como el, y en humanas ninguno le yguale. Fue grande hombre de lenguas, entendiendo y hablando la Latina, la Griega, y la Hebrea. Fue grandissimo Philosopho, excelentissimo Medico, y consumadissimo Theologo. Colligiose de su vida escrita por san Braulio Obispo de Çaragoça, y de Breuiarios antiguos de España.

5 San Martin Confessor, y Doctor en Leon, auiendo ydo en romeria a Roma, y recebido la bendicion del Papa Urbano, boluió a su tierra, ordenose Sacerdote, y tomò el habito de Canonigo reglar en San Isidoro de Leon, y en poco tiempo, alcançò nombre de mas perfecto religioso, y de mas Santo Sacerdote entre todos los de su Conuento. No auia estudiado la sagrada Escritura, y tenia grandissimo deseo de saberla y entenderla. Hazia oracion particular a Dios, para que pudiesse alcançar esto que tanto deseaua, y de su parte procuraua lo que podia, darse a este estudio, aunque ni tenia maestro que le enseñase, ni su entendimiento le ayudaua. Estaua vna noche en oracion, pidiendo esto, muy encarecidamente a Dios, y apareciole San Isidoro, el qual traya vn libro en sus manos, dixole: Toma este libro y comele, y darte ha el Señor ciencia de la Escritura sagrada. Ponia por excusa el Santo varon que ayunaua, y que por esto, no osaria comer el libro. No te quitarà el merito del ayuno aunque le comas, porque yo soy (dize) Isidoro patron deste lugar, y me embia Dios, a que te diga esto de su parte. Casi forçado, tomò Martin el libro, y comiolo, desaparecio San Isidoro, y quedò Martin tan inflamado en sabiduria Diuina, como vn hierro en la fragua, con el fuego. Mostrò tanta ciencia y sabiduria de las Diuinas letras y tanta facundia, que ningun Theologo de su tiempo le llegò, y el hizo a todos vètaja. Tuuo disputas cõ muchos he-

reges, y con grande facilidad los conuenia. Està en su vida escrita por don Lucas de Tugd.

6 Santo Thomas de Aquino, estando comiendo a la mesa de san Luys Rey de Francia, dio vn golpe con la mano en ella diziendo: concludo he contra tales hereges. Tenia al lado al Prior de su conuento, el qual oyendole dezir tales razones, trabole del habito y dixole: Padre Maestro, mire que està a la mesa del Rey, y no a la de su conuento. Auergonçose el, y pidio perdon, diziendo, que no aduertia en lo que estaua. Lo qual, no pequeña admiracion cauò en el Rey, verle aun a su mesa tan ocupado en su estudio. Es de Iuan Garçon en su vida.

7 A todos los estudiosos parece hazer ventaja Dydimio Alexandrino, el qual estando priuado de la vista, siendo de çuarenta años, sabia Gramatica, Geometria, Dialectica, y en todo salio consumadissimo. Y aunque quando escriuia, vsasse de agena mano, y lo mismo en los numeros y dimensiones, escriuio sutilissimamente muchas cosas, y hizo comentarios y glossas sobre la Diuina Escritura. Aduertolo Fulgoso libro octauo.

8 Origenes Adamancio, aunque fue vn tiempo pobrissimo, auiendo perdido su patrimonio por causa de la religion, quando su padre Leonidas, fue martyrizado, y secrestados todos sus bienes: Escriuio (segun dize San Hieronymo, que afirma auerlo visto) seys mil volumines y libros de grande doctrina, trayendo consigo de ordinario siete escriuientes. Es de Eusebio en la historia Ecclesiastica.

9 San Ambrosio estaua enfermo y cercano a la muerte, y cada dia dictaua cosas que escriuiesse. Y comentando el Psalmo çuarenta y tres, le sobreuino la muerte, sin acabarle. Refiere en su vida.

10 Paula Romana y de nobilissimo linaje, y no tanto esclarecida por esto, y porque sabia la lengua Hebraea, Griega,

y Latina, como porque siguió la verdadera y cierta Philosophia, dexò a Roma su patria, naugò el mar, y fue a Palestina, adonde oyò de San Hieronymo que residia en aquella tierra, lo que conuenia para el bien y prouecho de su alma. Allí porque sus riquezas que eran grandes no le fuesse estoruo a la contemplacion, las distribuyò a pobres, y en obras pias. Aduertelo Fulgoso libro octauo.

11 No es razon passar en silencio, lo que de la madre de Dios escriuen algunos Santos, y lo refiere Marco Marulo en el libro segundo, que desde la hora de Noça, que es a las tres de la tarde, hasta puesta del Sol, se exercitava en leccion del viejo Testamento, para darnos exemplo, y que se entienda, ser necessario tener tiempo señalado a este estudio, como a la oracion y a otros importantes negocios.

12 Cecilia Romana de linaje Patricio aunque su fè se auentajaua al linaje, siempre traya consigo vn libro de los Evangelios, escondiale en su seno quando yua de vna parte a otra. Y sus platicas de ordinario eran de lo que traya escrito en su pecho: Guardò castidad, y llegó a recibir palma de martyrio padeciendo graues tormentos en su cuerpo: y para todo fago caudal del libro que traya consigo, cuya dulcedumbre la daua cada dia nuevos sabores y gustos leyendo en el. Refiere Surio tomo sexto.

13 Syluia o Syluania, hermana de Rufino Prefecto de Alexandria, gastaua la mayor parte de la noche, en estudio de la sagrada Escritura. Dize de ella que fue eloquentissima, y que viuió solitaria en la Thebayda, aunq el estudio la auia enseñado como no estuiesse sola en la soledad. Es de Palladio.

14 Amalafunta, hija de Theodorico Rey de los Ostrogodos en Italia, y heredera de su estado, fue doctissima en lenguas, porque sin la Griega y Latina, hablaua todas las de los Occidentales q en algun tiempo hizieron guerra al Imperio,

rio, con los quales negociava sin interprete. Y fue mucho de marauillar, que siendo muger, y ocupada en gouerno de Reyno, tuiesse tiempo para estudiar y aprender tantas diferencias de lenguas sin lo que es verisimil que se entretenia en otros estudios de Philosophia. Refiere Fulgoso libro octauo.

15 Rosuyda Abadesa en Saxonia, en tiempo de Lothario primero Emperador, fue muy docta, en la lengua Griega y Latina. Escriuio diuersas obras, con mucha erudicion y doctrina: Hizo vn tratado para Monjas, exortandolas a las virtudes y seruicio de Dios, y al culto Diuino. Tambien compuso algunas oraciones en loor de la Virgen, y de otras Santas. Escriuio hystoria de los hechos de los Emperadores Othones. De Rosuyda fue dicipula, y despues tuuo su cargo de Abadesa santa Ysabel de Schonangia, que escriuio tambien diuersas obras de documentos, para sus monjas, del camino del Cielo, y muchas Epistolas. Baptista Prima, hija de Galeacio Malatesta, y muger de Guidon, Conde de Vrbinas diuersas vezes disputò con personas doctissimas y consiguió particular loa suya. Escriuio en Latin algunos tratados, como de la verdadera religion, y de la fragilidad humana. Isota Nouarula Veronense, estudio Philosophia, y Theologia, escriuio diuersas cartas, a Nicolao Quinto, y a Pio Segundo Sumos Pontifices. Hizo vn dialogo famoso en que trata: quien pecò mas Adam o Eua. Casandra Fidele, Veneciana, muchas y diuersas vezes, ganò grandissima loa, en la Vniuersidad de Padua, argumentando con doctissimos varones. Hizo vn libro del orden de las ciencias. Afirmalo Fulgoso libro octauo.

16 Geruasio y Protasio, dos hermanos nacidos de vn parto, y parecidos, no solo en la figura, sino tambien en las costumbres, como por huyr vna persecucion leuantada contra los Christianos,

estuieron escondidos en vna casa diez años. En todo este tiempo, su ordinario exercicio era orar y estudiar: y quan prouechoso este modo de viuir, le aparecio en la embidia que el demonio les tuuo. El qual, hablando a cerca de los Idolos dezia, que no responderia a lo que le era preguntado, hasta que Gernasio y Protasio le ofreciesse encienso, y le sacrificassen: Mas los que aprouecharon en la fè leyendo, y en la constancia orando: pudieron ser muertos y no vencidos, y sucedio que a los que pretendia el demonio perder, vido coronados de Martyres. Quiso quitarles de las manos las armas de leccion y oracion, y con ellas fue vencido. Es de san Ambrosio en la Epistola ocheta y cinco, del Metafraste, y de Surio tomo tercero.

17 Seruulo pobre y enfermo, de limosnas que le dauan, compraua libros de la sagrada Escritura, y no sabiendo el leer, siempre que hallaua ocasion, hazia que le leyessen en ellos, y de oyros leer salio muy sabio, y tanto que lleuò con grandissima paciencia la enfermedad y pobreza. Es de San Gregorio, en sus Dialogos en el quarto libro, capitulo çatorze.

18 Nizeforo Griego monge en su historia Ecclesiastica, que prosiguió por años dize, que en el de quatrocientos y sesenta, Timotheo Herulo que fue herege y homicida, y por tyrania y fuerça alcançò el Obispado de Alexandria: hallando algunas obras de S. Cyrillo Alexandrino que no estauan diulgadas las contaminò, mezclando en ellas muchos errores, y dio dello testimonio, Pedro Presbytero Alexandrino.

19 Quiso vn religioso estudiar despues de maytines, y en poniendo los ojos en el libro, quedaua dormido. Y como porfiasse por despertar y tornarse a dormirse dixo con impaciencia: q es esto que oy mas q nunca prevalece el sueño còtra mi? Respondiole el demonio, estando presente, y siendo esta obra suya: no se han

cerrado las ventanas: Preguntò el fráy-le, y como se cierran? Replicò el demonio, desde la frente hasta el pecho, y desde vna oreja hasta otra. Denotò en esto el mysterio de la Cruz, que importa muchissimo que se signe con ella el q se pone a estudiar, o quiere escribir, o ha de hazer otro exercicio semejante, signandose con la señal de la Cruz, la obra va mas perfeccionada. Es del libro segundo de Apibus, capitulo cinquenta y feys.

20 Equicio Abad, en el monasterio de Valeria, porque no se le passasse el dia sin estudio, adonde quiera que yua, lleuaua sus mangas llenas de libros, y no tenia por pesada semejante carga, considerando el prouecho y vtilidad que de aqui facaua. Como al valiente soldado, que no le es estoruo, ni tiene por peso el arnes de hierro, la lança y espada con que anda en la guerra cargado, siendo esto todo medio con que conserua la vida, porque con semejante prouision entra en la batalla, y con el enemigo confiado de salir con vida y con victoria: asi el que con la leccion de la sagrada Escritura se exercita, y para esto se prouee de libros, y los trae siempre en las manos, facilmente desbarata y vence los engaños del demonio. Dizelo san Gregorio en sus Dialogos libro primero capitulo quinto.

21 San Bernardo Abad, cuyas obras admirables dan testimonio de su alto entendimiento y mucha sabiduria, la qual no alcançò por industria y diligencia de algun maestro, sino la costumbre de orar y leerle hizo facar de la Escritura, mysticos sentidos, y fue asi que el desseo y gana de entenderlos le hizo que los leyese, y la oracion que los entendiese: para impetrar esto fue el todo la fantidad de su vida. Asi dessee, asi ore, y asi viua el que asi quiere entender enseñandole el Diuino Espiritu. Refierelo Surio tomo quarto.

22 San Bernardino, excelente predi-

cador del Orden de los Menores, primero se exercito en el estudio del derecho Canonico, y despues en el de Theologia, en que aprouò tanto, y tomò tal gusto, que dexò el siglo, entrò en religion: y asi el estudio del derecho, haze a vn hombre bueno, mas la Theologia passa adelante, y hazele perfecto: el vn estudio enseña a no ofender al proximo, y el otro a negarse a si, y tomar la Cruz de Christo nuestro Redemptor, y persuadir a todos que sigan a Christo, y acabanlo con algunos. Es de Marulo libro segundo.

23 Eadmundo Arçobispo de Canturia estando leyendo en la Biblia, quedose dormido: Cayose vna vela ardiendo sobre la misma Biblia abierta, y la vela toda se consumio, y no dexò señal alguna la llama, gastose la cera, y no dañò el papel. Vedosele el dañar las letras, las cuales guardo el Señor, para que fuesen leydas de todos. Dizelo el Abad Floriacense, y refierelo Surio tomo sexto. Los mismos autores dizen del, que otra vez se durmio cansado del estudio, y quando despertò hallò muerta la luz: y doliendose de que perderia algunas horas de leccion por falta della, hizo oracion a la madre de Dios, y de repente vido vna vela en su mesa acendida. Profiguio en su estudio, dando gracias a Dios y a su sagrada madre, que asi fauorecen a los estudiosos. Refierelo Marulo libro segundo.

24 Heliodoro Obispo Tricense, en Thesalia, escriuio vn libro, que intituló Historia Ethiopica. Del qual se temia que podia ser dañofissimo a gente moça, por hallarse en el acaecimientos amorosos: Aduirtiose desto en vn Concilio Prouincial, que se celebrò a la fazon, y fuele mandado que recogiesse los traslados que del andauan, y los quemasse juntamente con el original, y no haziendolo, que fuesse priuado del Obispado. Oydo por el, quiso antes dexar el Obispado y perderle, q quemar el libro.

Dizelo

Dizelo Nizephoro Calixto, libro doze capitulo treynta y quatro. Deste exemplo se pueden facar dos documentos, vno de lo mucho que cuesta, vn libro a su autor, pues este quiso antes dexar el Obispado, que pender el trabajo que tuuo en hazerle, quemandole, aunque el libro es bien pequeño. Otro es; que deurian euitarse muchos libros, en que ay cosas lasciuas y deshonestas, que hazen daño muy notable en gente moça, pues todo vn Concilio, vino en que se quemasse el libro de Heliodoro, de la historia Ethiopica, que anda en Español, y se intitula de Theagenes y Clariquea. El qual, aunque su autor le escriuio en Griego, anda traduzido en diuersas lenguas: Yo le he leydo en lenguaje Latino, y en el proprio de España, y aunque es de humanidad, tiene vn artificio maravillofissimo, y no las deshonestidades y pensamientos atractiuos a mal, de que otros libros andan llenos.

25 Passeando vn Rey moço, por la plaça de cierta ciudad principal suya, en tiempo de feria, vido vn hombre extranjero, y de persona autorizada, arrimado a vna parte, preguntole: quien erà, y si traya que vender? Respondio que era Philosopho, y que vendia sabiduria. El Rey tomandolo por entretemimiento, dixole: Pues dame cien ducados (como si dixessemos) de essa mercaderia. El Philosopho repitio: Por esse precio te dare vn consejo y es, que ninguna cosa hagas, sin mirar muy bien primero lo que te puede suceder. El Rey y los que le acompañauan, rieron desto, aunque se le mandò dar el dinero. Despues, considerando la fuerza de aquellas palabras el Rey como discreto y sabio dixo: Yo quiero pues me cuestan mi dinero, aprouecharme dellas: Mandolas escriuir en algunos aposentos de su casa Real, y esculpir en vassos muy preciosos, de oro y de plata de su seruicio. Sucedió, que desseando regir su Reyno con grande rectitud y justicia, mos-

trofese muy contrario a algunos grandes del, porque oprimian a la gente pobre: y fue ocasion, que le desseauan mal de muerte, trataron de matarle, y al cabo, concertaronse con su barbero, de que rayendole la barua a nauaja le matasse, prometiendole que ellos estarian ala mira y le librarian, dandole vn grande rethoro: Offreciose el barbero a salir con la empresa. Vino dia en que le llamaron a su officio: Quitole el cauello, y al tiempo que tomò la nauaja, para raerle la barua, vido en vna bacia de plata la discreta sentencia que comprò el Rey del Philosopho, que dezia: Ninguna cosa hagas, sin mirar lo que te puede suceder. Pareciole que hablaua con el: turbose, y la nauaja se le cayò de la mano. Quiso encubrir su turbacion, al cabo cò tormentos confesso, y pagò lo que merecia, y el Rey se librò de muerte por los cien ducados que còprò de sabiduria del Philosopho. Es del libro segundo de Apibus, capitulo quarenta y tres.

26 El Abad Cyriaco de la Laura Calamon, que es cerca del Iordan, estaua vn dia en su celda, y vido como en sueños, passar vna Señora de grande magestad, vestida de purpura, y muy honesta: a sus lados yuan dos varones, que se conocieron ser el vno san Iuan Baptista, y el otro el gran Theologo san Iuan Euan gelista. El Abad salio a la puerta de la celda, y pidio humildemente a aquella Señora que era la madre de Dios, fuesse seruida de entrar dentro. Mas dio muestra que no le oya: Perseuerò el Abad, y dixo: No permitas Señora, que yo pobre y humilde, quede confundido, y ageno desta tan grande merced. Oydo esto por la Virgen sacratissima, con boz seuera le dixo: Tienes dentro de tu celda a mi enemigo, y quieres que entre dentro? Diziendo esto desaparecio. Quedò el monge muy affligido: y despertado pensaua, porque le auia dicho la sagrada madre de Dios, semejante razon, y si en aquella celda, alguno la huiesse offendido con pecado o maldad.

cometida contra ella: mas estaua cierto, que solo el residia alli, y no se acordaua que en cosa alguna la huuiesse ofendido. Reboluia a mirar a todas partes, y poniendo los ojos en vn libro, quiso leer en el, y consolarse con la leccion, en la pena que tenia, por aquel acaecimiento. Auiale prestado el libro *Isychio* Sacerdote Hierosolymitano, y reboluiendole, hallò al cabo dos tratados del herege Nestorio, el qual entendio que era el enemigo, de la sagrada Virgen Maria, por auer publicado errores sacrilegos contra su honor. Embiò luego el libro a su dueño, diciendo: Toma hermano tu libro, que no he recibido del tanto provecho y vtilidad, como daño y perdida. Y queriendo *Isychio* certificarse del caso, refiriosele por orden, y con grande zelo de la honra de Dios, quitò del libro aquellos dos tratados de Nestorio, y echolos en el fuego, diciendo: No estará en mi compañía, enemigo de la madre de Dios, y siempre Virgen Maria. Es del Prado Espiritual, capitulo septenta y seys.

27 Estauan en cierto Monasterio, dos hermanos, el vno lego, y el otro clerigo, el clerigo gastaua su tiempo, ya leyendo, ya escriuiendo. Este preguntò al lego del tiempo en que le gastaua? y respondio, en tres letras estudio, y las rebueluo en mi coraçon cada dia: La primera es negra, la segunda bermeja, y la tercera blanca. Preguntole los nombres destas letras, y su significacion. Respondio: La primera es memoria de mis pecados, que como carga pesada, atormenta mi coraçon, y le torna negro y amargo. La segunda es, memoria de la sangre roxa, que mi Redemptor Iesu Christo derramò en la Cruz por mi peccador, de los cinco manantiales y arroyos de sus preciosissimas llagas, con tanta abundancia. La tercera letra es el deseo de los gozos del cielo, y de ser vno de los que en vestiduras blancas, figuen el Cordero, por donde quiera que va. Oyendo esto el hermano Clerigo y Le-

trado auergonçoso, pareciendole, que todas sus letras y sabiduria, eran vanas y de ningun provecho, y respeto de las tres letras del hermano idiota: y en adelante procurò de componer mas su vida con deuocion y meditacion. Es del Pròptuario de Exemplos.

28 Murio vn rustico, el qual nunca quiso oyr sermón, sino al tiempo que se començaua, se yua de la Iglesia: y estandole diciendo los Officios de muertos, y su cuerpo en las andas, vieron todos los presentes vna Imagen de Christo crucificado, que desclauandose las manos, ponía los dedos en los oydo, como para no oyr, los Officios que los Clerigos hazian por aquel difunto. Era el Cura fieruo de Dios, y auiale amonestado diuersas vezes sobre que oyesse sermones, aora viendo lo que el Crucifixo hazia, cayo en la cuenta, y dixo en voz alta, para que todos lo oyessen: Sabed hermanos, que este hombre que está aqui muerto, era enemigo de oyr la palabra de Dios, aora Dios muestra que no quiere oyr lo que por el rogamus, estando en poder del diablo su alma, y por esso se cierra los oydos. Y pues su Magestad, no quiere oyrlo, no ay para que nos cansemos: el cuerpo se echeluego en vna hoya, fuera de lugar sagrado, y así se hizo. Lo dicho es del Pròptuario de Exemplos.

29 Fray Francisco Fritelman, Flamenco y Frayle del Orden de los menores, varon doctissimo, y que escriuiò libros de mucha erudicion y doctrina, sobre la sagrada Escritura, tuuo noticia en su tierra de la feruiente y estrecha reformation del Orden, que en Italia se hazia por los Frayles, llamados Capuchinos, que trabajauan por representar al mundo la vida y pobreza del padre san Francisco y de su tiempo: por lo qual con zelo grande de seruir a Dios en aquella reformation, cò otros dos Frayles de su mismo intento, passò de Flandes a Italia, adòde fue recebido con mucho amor y afabilidad, del Vicario general de los Capuchi-

Capuchinos: y con su bendicion, fuese al Hospital de Santiago, de los incurables en Roma, y alli seruia a los enfermos con tanto amor y feruor, como si en ellos viera a Iesu Christo. Barria los aposentos, limpiava y labaua los paños, y otras inmundicias de los enfermos; curauales sus llagas asquerosas, y todo con tanta alegria, y teniendoles el respeto que si fueran Angeles: y despues de seruirles y curarles los cuerpos, entendia en curarles las almas, con la santa doctrina que les enseñaua de paciencia y conformidad con la voluntad de Dios. Preguntado alli el varon de Dios, porque no se daua al exercicio de enseñar y escriuir como solia, puestenia recibido de nuestro Señor, el don de ciencia, segun parecia en lo que ya tenia escrito? Respondio, que mucho mas queria vnirse a Iesu Christo humilde, y darse a los exercicios de humildad, que a los de las ciencias humanas, como mas importantes y provechosos. Auiale en tanta manera mortificado, que en sus palabras y platicas, ya no era oyda de su boca cosa de ciencia, ò especulacion curiosa, mas todas sus razones salian de coraçon humilde y lleno de charidad de Dios, o de la salud del proximo. En Roma le visitaron algunos dicipulos suyos, en el Hospital donde curaua los enfermos, y le dixerón: porque no leya en aquella Ciudad, y componia obras para aprouechar a muchos con su doctrina como auia hecho en Louayna? a los quales el con mucho feruor de espíritu respondio, que en ninguna manera lo haria: y señalandoles con el dedo, vno por vno, aquellos incurables enfermos dixo: Este es mi Origenes, aquel es mi Hieronymo, y el otro es mi Augustino, y aquel otro mi Chrysostomo: Estos son los libros en que quiero estudiar, y estas son las obras que deseo componer. Refierefe, en las Chronicas de San Francisco.

30 El Cardenal y Arçobispo de Toledo, don fray Francisco Ximenez, hizo imprimir la Biblia Trilingue, en Al-

cala, y estuuò casi quinze años en acabarse, desde el de mil y quinientos y dos, que se començo. Aroueçose de Demetrio Cretense Griego, de Antonio Nebrisenfe, de Lope de Astuñiga, y de Hernando Pinciano, Griegos, y Latinos. De Alfonso Medico de Alcala, de Paulo Coronello, y de Alfonso de Camorra Hebreos. Buscò exemplares antiquissimos, donde fiere dellos Hebreos que dexò al Colegio de Alcala que el fundò, le costaron quatro mil ducados. Toda la imprefion se tassò que le auria costado con las costas y gastos, cinquenta mil ducados. Dizelo el Maestro Aluar Gomez en su Chronica.

31 Imperando Federico tercero, estaua en la Vniuersidad de Colonia Nicasio ciego sin vista, doctissimo en el derecho Canonico y Ciuil. Passò a Louayna, y estudio Theologia con grande aceptacion de todos los doctos en aquella facultad. Predico muchissimo tiempo: y aunque con agena mano escriuiò doctamente, sobre los libros de las Sentencias, y algunas Questiones Theologicas, y Epistolas. Dizelo Fulgoso, libro octauo.

32 Iuan Fernandez nacido en los Estados de Flandes, de padre Español, ciego de su nacimiento, y muy pobre, venio con su admirable ingenio, estas dificultades. Estudiò Logica, y Philosophia, fue musico excelentissimo, componia quatro bozes, cantaua marauillosamente, y tañia diuersos instrumentos, con que admiraua, y deleytaua las orejas de los oyentes. Es de Fulgoso, libro octauo.

33 Don Alonso dezimo Rey de Castilla, fue llamado el Sabio, por lo mucho que se dio al estudio, y letras: en lo qual, pudo ygualarse a los antiguos Sabios y Philosophos. El qual, aunque tuuiesse ocupado el tiempo, en gouierno del Reyno, y en guerras, tambien daua sus horas señaladas al estudio, especialmente a la Astrologia, en que fue singular hombre, como dan dello testi-

monio las tablas q̄ se nombran fuyas (obra dificultoſiſſima) en aquella facultad, y ſiẽpre ſon eſtimadas y tenidas en gran precio de Aſtrologos. Tocolo Fulgoſo libro octauo.

34 Don Alonſo Rey de Aragon y Sicilia, aunque tenia la adminiſtracion de tres Reynos, y le ocupauan continuas guerras todo eſto no fue parte para eſtoruarle, q̄ de edad de cinquenta años ſe ſujetò a preceptor de Gramatica Latina, por no carecer de los libros que en ella ſolamente ſe hallan, y porque los Eſpañoles de Aragon ſu tierra, gozaſſen de la hiſtoria de Tito Libio, la traduxo en aquella lengua. Es del miſmo Fulgoſo libro octauo.

35 El ya nombrado Rey don Alonſo de Napoles, eſtando enfermo en Capua, y no hallando remedio en los medicos para ſu ſalud, diole Antonio Panormitano vn libro, que fue la hiſtoria que eſcriuio Quinto Curcio del Rey Alexandre, y cò ella recibio tanto contento, que recobrò la ſalud: y viendo ſano burlaua de los medicos diziendo, que para otros enfermos ſe aprouecharſen de Auicena, que para el Quinto Curcio era cierta medicina. Refiere lo Panormitano en el libro primero de ſus hechos.

36 No eſ juſto dexaren oluido en eſte diſcurſo a vn Eſpañol de los inſignes en letras que ha tenido nueſtra Eſpaña: y no entiendo que me adelanto en dezir eſto,

conſiderando y viſto bien lo que dexò eſcrito. Fue eſte don Alonſo de Madrigal, Obiſpo de Auila, llamado comunmente el Toſtado, de quien he oydo dezir, que personas curioſas hizieron cuenta de lo q̄ viuio que fueron cinquenta y cinco años: y de lo que eſcriuio, halla ſe que cada dia desde el en que nacio haſta el en que murió, cabè a tres pliegos, y aſi ningũ librero caudaloſo, ni mercader codicioſo, ſe hã atreuido a imprimir ſus obras, despues que la primera vez ſe imprimieron, que fue por orden y a ſu coſta del Emperador Carlos Quinto, en quien el poder, y el querer ſe juntaron para eſta inſigne obra.

37 A quien imitando bien ſus piſadas el Catholicò Rey don Philipe ſegundo deſte nombre, hijo ſuyo y ſeñor nueſtro, hizo imprimir a ſus eſpenſas la Biblia *trilingue Regia*, con nueuas adiciones y eſcholios: obra verdaderamente real, y de Principe q̄ eſtima y precia las letras, y faborece y premia a Letrados, como ſe ha viſto y eſ juez dello toda Eſpaña: que desde que eſtà a ſu cargo, nombrar personas para prelacias y Obiſpados, todos han ſido eminentes en letras y de vida exemplar: como tambien para Oydores en los Conſejos y Chancillerias, ha ſabido tambien eſcoger, que puede preciarſe, que los ha tenido y tiene, los mas inſignes letrados que jamas los tuuo Principe Chriſtiano.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Socrates dado en el oraculo Delphico por el mas ſabio de ſu tiempo, ſiempre moſtrò vn miſmo ſemblante graue y reſoſado, ni el dia que ſe caſò moſtrò mas alegria, que el dia en que fue ſentenciado a muerte, triſteza. Eſte varon fue fuente de toda la ſabiduria Griega: Fue enuidiado y ſentenciado publicamente a muerte de q̄ beuieſſe veneno. Y despues de muerto, hizo ſe riguroſo caſtigo en los acufados, puſieròle vna eſtatua publica, y deſta manera la multitud y pueblo, con libiandad ama y aborrece. Dizelo Sabelico lib. i.

2 El miſmo Socrates Philoſopho, ſiendo ya viejo, començò a tomar liciones de guitarra, y dezia que mejor era aprender muſica tarde que nunca. Poco era añadirſe eſta ciencia, a las muchas que ſabia Socrates, ſino que la gana que tenia de ſaber, le hazia guerra para que ni de muſica que daſſe ageno. Y fue de manera, que ſiempre ſe tuuo por pobre para aprender, el q̄ era riquiſſimo para enſeñar. Es de Valerio Maximo libro octauo.

3 Platon tuuo por patria a Athenas, y por maẽſtro a Socrates: El maẽſtro y el lugar

lugar del nacimiento le faborecieron mucho, y ſu diuino ingenio: por donde vino a ſer tenido por el mas ſabio hombre de ſu tiempo. Dezian del los Gentiles, que ſi ſu Iupiter eſtuuiera en el mundo, no vſara de mayor ſacundia, ni de mayor elegancia, que la de Platon. Fue a Egipto y aprendio de los Sacerdotes Geometria y Aſtologia. Y a eſte tiempo era deſleado ſumamente, y pedido de los macebos eſtudioſos de Athenas, mas el queria ſer dicipulo de los viejos de Egipto, y buſcaualos por las riberas, y eſpacioſos campos del rio Nilo. Tambien paſò en Italia, y comunicoſe con Archira Tarentino, con Timeo, Arion, y Ceto, dicipulos de Pythagoras, cuyos preceptos y documentos, recibio dellos. Andaua recogiendo de vnas y otras partes letras y ſabiduria, para eſtenderla despues por todo el orbe. Muriò de ochenta y vn años aprendiendo Arithmetica, y aſi ni la poſtrera hora de ſu vida faltò del eſtudio, ſino que en ella lo que le parecia que le faltaua aprendia. Es de Valerio Maximo libro octauo.

4 Pythagoras Philoſopho, ninguna coſa dexò por mouer, para ſalir perfeto en todas ciencias, fue a Egipto y comunicoſe con los Sacerdotes, y aprendio ſu lengua, y vido ſus antiguedades, de que ſacò mucha luz y claridad para lo tocate a hiſtorias. Fue a Perſia, y aprendio de los Magos los mouimientos y cursos de las eſtrellas y planetas, y las propiedades de diuerſas coſas de naturaleza. Nauegò a Creta, y fue a Lacedemonia, inueſtigando las leyes y coſtumbres de Grecia, y halloſe en los juegos del monte Olympo. Era conocido en toda Grecia, y muy eſtimado por ſu rara ſabiduria. Donde preguntado como queria ſer llamado, no ſe atreuido a llamarse ſabio, porque tenian apropiado a ſi eſte nombre los ſiete Sabios de Grecia, ſino llamòſe Philoſopho, que eſ lo miſmo que amigo de ſabiduria. A Italia paſò, en la qual dio muestra de ſu mucho ſaber en las principales ciudades della. Cuya ardiẽte hoguera llena de veneraciõ en ſu muerte, vido Metaponto, ſiendo las obras de

Pythagoras, vna memoria y monumento mas claro y noble que el de ſus cenizas. Es de Valerio Maximo libro octauo.

5 Demostenes Principe de la eloquencia Griega, ſiendo moço y començando a exercitarſe en los eſtudios, no podia pronunciar la primera letra del alfabeto, y trabajolo tanto, que despues nadie mejor q̄ el la pronunciaua. Tenia la boz aſpera y deſgraciada, mas con el vſo vino a tornar la gracioſa y dulce. Tenia flaco el vn lado y cauſauale quando oraua (que era como el predicar de nueſtros tiempos) que hazia malos meneos, y tambien eſta falta cò el còtinuo vſo y trabajo la remedio. Y ua ſe a las corrientes de los rios, donde el ſonido de la agua era vehemente, y recitaua alli ſus oraciones, quebrantando la boz, y haziendola fuerte, para que el concurſo y ruydo de la gente no le hizieſſe eſtoruo. Poniaſe piedrezillas en la boca quando ſe enſayaua para lo que auia de recitar en publico, porque libre de aquel embaraço, tuuieſſe la lengua mas deſpierta. Peleò con naturaleza en todas eſtas menudencias, y ſaliò cò victoria. De manera, que ſe pudo dezir que pario ſu madre vn Demostenes, y otro la industria y eſtudio. Dizelo Valerio Maximo libro octauo.

6 Democrito Philoſopho, teniendo grandes riquezas, por ſer hijo del que dio de comer vn dia al exercito de Xerxes, y auerle heredado, guardando para ſi parte dellas lo demas repartio en ſu patria, y eſto por tener el animo mas deſocupado para los eſtudios, y aſi fue a Athenas, y reſidio en aquella inſigne vniuerſidad muchos años ſin darſe a conoçer el que auia ſido ni el que era. Todo ſu cuydado ponia en aprende Philoſophia y ſaliò en ella tal qual ſus eſcritos manifieſtan. Es de Valerio Maximo libro octauo.

7 Carneades ſoldado perpetuo de ſabiduria auiendo cumplido nouenta años, no hazia pauſa en ſus eſtudios, trabajaua como el primer dia. Eſtaua tã abſorto en lo que eſtudiua, que aſſentado a la meſa para comer, eſtendia el brazo al manjar, y quedauaſe oluido. Para ſemejantes ca-

fos traya consigo vna muger llamada Melisa, que con sus manos le daua la comida, y le seruia y regalaua, para que por falta desto no muriese, de suerte que podia dezir Carneades, que solamente era su yo el espiritu y animo, y que estaua cercado del cuerpo como si fuera extraño. Es de Valerio Maximo libro octauo.

8. Cyneas Philosopho, embaxador de Pyro a los Romanos, al tercero dia que llegò a Roma, conocia de nombre a todos los Senadores, y del orden Equestre, que eran los caualleros, y los nombraua vno por vno: con que los Senadores pasauan de trezientos, y los caualleros llegarian a tres mil. Hizo este Philosopho, siendo estrangero en breue tiempo, lo que no hizieron los que eran nacidos en Roma en muchos años: Dizelo Valerio.

9. Plinio escriue de Carneades Griego que si entraua en vna libreria por grande que fuese, y veyalos libros que estaua en ella, salido de allí los repetia de memoria sin faltar vno. Traelo Fulgoso, libro octauo.

10. Tambien dize de Carneades, Diogenes Laercio, que era tanto su estudio, que se dexaua llegar las vnias a crecer, como si fueran de fieras, y era la ocasion no tener lugar para cortarlas, por el mucho estudio.

11. Guido Bituricense, dize de Praxagoras que se ataua vn cordel al cauello, y aquella vn clauo para no dormirse, sino estudiar mucho. Para el mismo effeto de estudiar y no dormirse, quemaua (otra persona que conoci yo) cauellos, y se daua con aquel humo en las narizes, y con esto, de tal manera se quitaua el sueño, que quando queria dormir no podia y andaua a punto de perder el iuyzio.

12. Tambien escriue Laercio de Aristoteles, que dormia poco, y para despertar tenia sacado el brazo de la cama, y en la mano vna bola de azero, y debaxo vna vacia de metal, para que en durmiendose mucho cayesse, y el ruido le despertasse, y se leuantasse a estudiar.

13. Plutarco en la vida de Demostenes,

y Eliano en el libro septimo, dize del mismo Demostenes, que se estaua en vna cueua encerrado dos o tres meses, imponiendose en la manera que auia de tener en el orar al pueblo, y que por no salir de allí, se hazia rapar la media cabeza, para que la verguença de no mostrarse en publico, le detuuiesse en aquel lugar, hasta que le crecia el cauello.

14. El mismo Plutarco en las Apotegmas de los Griegos dize, que estando Phocion Atheniense solo, esperando a hazer vna oracion delante de los Athenienses, preguntandole otro, que si estudiaua lo que auia de dezir, respondió: Antes estudio que es lo que no tengo de dezir.

15. Dionisio el menor Rey de Sicilia, embiando a llamar a Platon de Athenas, para verle y aconsejarse con el, salièdo de vn nauio le recibio en carro triunfal, y le lleuò a su ciudad con grande honra y magestad, declarando en esto, lo que estimaua aunque tyrano, la ciencia y sabiduria. Refierelo Sabelico libro septimo.

16. El mismo Dionisio, preguntado que le auia aprouechado la amistad y trato de Platon, auiendole quitado el Reyno, respondió que lleuè con buen animo tal mudança de fortuna. El mismo antes de perder el Reyno dixo a Platon, auiendole hecho algunos agrauios, que no dixesse mal del en su tierra, y respondióle: no tiene Platon tan poco que hazer que gaste en esso el tiempo.

17. Siendo embiado Carneades Philosopho por embaxador de Athenas a Roma, oyendole Caton Censorino, persuadió al Senado, que presto le despachassen y hiziesen boluer a su tierra, siendo peligrosa su estada en la ciudad, porque tenia tanta fuerça sus palabras y era tal su eloquencia, que estando disputando, no se podia bien discernir, lo falso de lo verdadero. Es de Fulgoso libro octauo.

18. Blas Philosopho, viendo que se entraua de enemigos su ciudad, y que los ciudadanos huyan, lleuando cada vno consigo lo mas precioso y de estima que tenia, el se yua mano sobre mano. Preguntaron le

le, porque yua de aquella suerte, y respondió, mis bienes y riquezas conmigo los lleuo: entendiendo de la sabiduria. Refierelo Bruson.

19. Diogenes dezia, que la leccion y sabiduria, era a los moços entretenimiento illustre, a los viejos consuelo, a los pobres riqueza, y a los ricos ornato. Es de Bruson.

20. Estandose muriendo Themistocles de ciento y siete años dixo: Pesame que me muero quando començaua a saber algo. Refierelo Bruson.

21. Los de Mitylene, en cierta jornada de armas que tuuieron por mar y la ganaron, quedando enseñoreados del, auiedo faltado algunos de su propria nacion, no queriendo hallarse en tal hecho, entrando en acuerdo sobre penitenciarlos, fue acordado que se les vedasse enseñar letras a sus hijos: teniendo por castigo riguroso la ignorancia de las artes liberales, al que viue en esta vida. Dizelo Eliano libro septimo.

22. Amasis, de los vltimos Reyes de Egipto, fue sapientissimo: El qual considerando las prosperidades de Polycrates Rey de los Samios, y que le auia traydo en el buche de vn peçe, cierta piedra preciosa de grande valor que auia echado en el mar, por solo tener algo de pena, embió por cartas a despedirse de su amistad, afirmando que le esperaua algùn grande infortunio, como le sucedio al cabo que le quitaron el Reyno, y murio en vn palo. Refierelo Sabelico, libro tercero.

23. Entre otras joyas que ganò Alexandre Magno en la batalla donde vencio vltimamente a Dario Rey de Persia, fue vna arquita pequena hecha de oro y piedras de grande valor, y preguntandole si pensaua tener en ella perfumes y vnguentos como auia tenido Dario, respondió, que no, sino que la queria para guardar en ella el libro donde estaua las obras de Homero. En lo qual dio a entender lo mucho en que estimaua las letras y leccion. Refierelo Sabelico libro septimo.

24. Las mugeres que celebra la antiguedad por dadas a letras son, Arsenia Romana, que orò delante de Lucio Ticio Pretor, en su defensa y fue libre: Anfrania muger de Licinio Bruson: Hortensia, hija de Hortensio orador, ambas tambien Romanas: Carmenta madre de Eudro: Damophila muger de Pamphilo: Sappho que compuso hymnos que se cantauan en el templo de Diana: Amalafunta hija del Rey Theodorico, muy sabia en Latin y Griego: Aspasia hija de Pythagoras y maestra de Socrates en la oratoria, como dize Platon. Y refiere lo dicho todo Ludouico Bruson.

25. Lathenia Mátinea y Axiotea Phlissia, segun afirma Dicearco, disimulando el habito femil, y vestidas en traxe de varones yuan a la escuela de Platon, y oyan su doctrina juntamente con sus discipulos. Deseo tenian de saber, pues que mudauan habito y dexauan regalo por salir con su intento. Dizelo Fulgoso libro octauo.

26. Hyparchia Maronea, muger muy rica y muy hermosa, deseosa de aprender, desechò casamientos que se le ofrecian con auentajadas condiciones, menospreciò riquezas y bienes de mundo, y hizo se discipula de Crates Philosopho, y por seguir la secta y doctrina de los Cynicos, descalços los pies yua philosophando por diuersas tierras y regiones. Dizelo Fulgoso libro octauo.

27. Antistenes Philosopho, teniendo discipulos a quien enseñaua y ellos aprendian del Philosophia, oyendo dezir de lo mucho que Socrates sabia fue a oyrle, y quedò tan prendado de su doctrina, que boluio a su escuela, y dixo a sus discipulos que buscassen maestro, porque el yua a ser discipulo de Socrates, vendio su hacienda, y repartiola, y con vna sola capa al hombro se fue con Socrates libre de todo lo que podia estoruarle sus estudios. Es de Fulgoso libro octauo.

28. Anaxagoras Philosopho, despues de larga peregrinacion en que andauo buscado buenos maestros, de quien aprender

der letras y libreria, buelto a su tierra y viendo sus heredades y labranças destruydas dixo: No fuera yo salvo, si estas estuvieran salvas, y sin perderse. Dixo bien, porque si se viera ocupado en la labrança del campo, viera faltado en la Philosophia. Es de Valerio Maximo libro octavo.

29 Archimedes Philosopho y Mathematico, estando en su patria Siracusas, y siendo entrada por los Romanos, cuyo capitan general era Marcello, teniendo noticia del, mandò a sus soldados que le guardassen la vida, y no hiziesen daño en su casa. Sucedió que entrò vn soldado en su casa desnuda la espada, con intento de robar: Vido al Archimedes que estava entendiendo en sus lineas y circulos en vn mapa tendido en tierra, no le conoció el soldado, preguntole como se llama: y si le dixera su nombre, quedara con la vida: no se le dixo, sino eleuado en lo que estava haciendo dixo al soldado: Desuete allá no me borres estas rayas y lineas. El otro teniendole por su juicio, descargò el golpe y matole. De modo, que primero le defendia de muerte su ciencia y arte, y despues se la dio. Dize lo Valerio Maximo libro octavo.

30 Cleante era tan amigo de saber, q̄ como la pobreza contradixesse a sus deseos, denoche sacaua agua de pozos para regar huertos, y con lo que ganaua deste trabajo se sustentaua, y estudiava de dia. Vino a ser gran Philosopho, y tenia muchos dicipulos, a los quales enseñò hasta edad de cien años. Y ay dificultad en que merecio mayor loa, o en ser dicipulo, o en ser maestro. Es de Valerio Maximo libro octavo.

31 Solon fue estudioso toda la vida, preciavafe de saber cada dia algo de nuevo. Siendo viejo y estando cercano a la muerte, acompañauanle otros Philosophos, y como confiriesse entre si negocios de Philosophia, leuantò Solon la cabeza, aunque con grande fatiga: Preguntaronle para que lo hazia? y respondió: quiero saber esso que razonays y morir-

me. No auria tanta ignorancia en los hombres, si tuuiesse el deseo de aprender quando nacen, que tuuo Solon quando se murio. Dizelo Valerio Maximo libro octavo.

32 Sabiendo Euclides que tenian los Athenienses ley, que ningun hombre de Megara entrasse en su ciudad con pena de la vida, vestiafe traje de muger, y por parte de tarde entraua en la ciudad, y oya algunas horas leccion a Socrates Philosopho, y boluiafe a Megara quando amanecia: andado en yda y buelta veynte mil passos. Dizelo Bruson.

33 Quinto Ascanio Pediano, Gramatico y historiador, de setenta años perdió la vista, y doze viuió ciego sin dexar este tiempo de escriuir historias con mucha verdad y elegancia. Es de Fulgoso libro octavo.

34 Themistocles capitan Atheniense, fue de feliz memoria, conocia por sus nombres propios a todos los vezinos de Athenas, ciudad populosissima en Grecia. Fue por embidia desterrado della, y passò en Asia al Rey Xerxes, a quien antes auia vencido y desbaratado, aunque primero que se viesse con el aprendió el lenguaje de Persia, por no tener necesidad de interpreté. Es de Valerio, libro octavo.

35 Cyro sabia los nombres de todos sus soldados: Mithridates entendia las lenguas de veynte diferencias de gétas que tenia debaxo de su Imperio. Esté hablaua con sus subditos y vassallos sin interprete: Aquel daua los buenos dias y premiaua a su tiempo a los que militauan debaxo de sus vanderas. Tambien es de Valerio Maximo libro octavo.

36 Archelao nunca se leuantaua de la cama, o se acostaua en ella, sin auer leydo algunos versos de Homero: y quando pedia el libro dezia dame a mi querido. Dizelo Guidon en el de exemplos.

37 Democrito Abderite, fue tan estudioso, que passò en Chaldea por saber Astrologia. Y por ser Geometra fue a Persia. Y despues desto para hazerfe consumado

mado en otras ciencias y facultades fue a Athenas, y para darse a la contemplación ay quien diga que se sacò los ojos. Refiere lo Fulgoso libro octavo.

38 Diodoro Siculo, se empleò treynta años en escriuir historias, y para enterarse en la verdad delo que escriuia, viendole que otros auian errado por creerse ligeramente, el por si mismo passò la mayor Asia y grande parte de Europa. Es de Fulgoso libro octavo.

39 Epicteto Philosopho era tan pobre, que no tenia cò que hazer puertas a vna pequeña casa que tenia. Y con su pobreza estudio, y le lucio tambien el estudio, que salio consumadissimo Philosopho, y escriuió libros maravillosos. Con epicteto se puede juntar Cleante tambien Philosopho, y tan pobre que por falta de papel escriuia las lecciones que oya entexas quebradas. Dizelo Fulgoso, libro octavo.

40 Apollonio Tyaneo Philosopho, no se contentò con ygualar en ciencia a los Sabios de su tierra imperando Vespasiano, sino que con deseo grandissimo de saber, yua a las partes donde entendia que hallaria quien le pudiesse enseñar algo de nuevo, sin ponerse por obstaculo, peligro ni dificultad alguna. Y así para aprender la ciencia de los Brachmanes fue a Persia, llegó al monte Caucazo, passò los Scythas y Masagetas, y ni se olvidò de la India, sino que se vido en ella, y navegò el rio Phison, hasta que llegó a verse con los Brachmanes q̄ tanto deseaua. Y oyò de Hiarcha vno dellos Philosophia, y Astronomia, y otras ciencias. Quando le parecio que estava bien instruydo, dio la buelta por los Elamitas, Babilonios, Chaldeos, Medos, Parthos, Asirios, Phenices, Arabes, y Palestinos, dando consigo en Egypto: no hallando en toda esta peregrinacion, quien supiesse mas que el sabia, ni tanto. Y no apagada su sed de saber passò en Ethiopia a los Gynosophistas, a cuyo Principe y maestro Thespesion oyò. Y pareciendole que ya no le quedaua mas que aprender de lo q̄

pueden enseñar los hombres, boluio a su tierra. Y para conseruar lo que aprendio, sustentauase con pan y yeruas, beuiendo agua, y con esto tenia mas prompto el ingenio para el estudio. Era riquissimo de patrimonio, alcançò grandes riquezas, y no quiso echarlas en el mar (como hizo Crates Thebano por darse mas a la Philosophia) sino que dando parte a vn hermano, lo demas repartio a pobres o que le eran cercanos en parentesco, o en amistad. Refiere lo Fulgoso, libro octavo.

41 Erynna Rhodia escriuió versos en lengua Dorica, que competian con los de Homero. Corina escriuió en verso diuersas obras. Y segun afirma Suydas, cinco vezes tuuo contienda con Pindaro famoso Poeta, y tantas alcançò del victoria. Aretha Cyrenayca hija de Aristippo Philosopho, muerto el padre quedò ella en su escuela, y leyo Philosophia, todo el tiempo de su vida, con grande reputación y loa suya. Leoncia Griega mostrò su ingenio en escriuir contra Theophrastro Philosopho con grande aplauso de toda Grecia. Cleobulina hija de Cleobulo Philosopho, era tan eloquente que sus escritos y sentencias eran alegados de sapientissimos Philosophos. Theseyde escriuió doctissimas epigramas. Y no menos fue clara en Philosophia Hypparchia, ambas Griegas y estimadas de su nacion. Argentaria muger del Poeta Lucano, cò el mismo estilo, grauedad, y elegancia, que su marido escriuió su libro dexandole imperfecto le acabò ella. Y lo mismo se dize de Calphurnia muger de Plinio segun do. Cornificia donzella Romana, fue en tiempo de Augusto Cesar tenida por diuinissima en Poesia. Sulpicia Matrona Romana, escriuió en verso heroyco, los tiempos infelices de Domiciano Emperador, y della haze algunas epigrammas Marcial. Proba Romana muger de Adelpho muy sabia en letras Griegas y Latinas, de los versos de Virgilio, o que enteros traydos a otras materias, e que despedaçados, juntando vnos con otros, hizo

vnos centones, en que marauillosamente se escriue la vida y hechos de Christo: y lo mismo hizo en Griego de los versos de Homero. Lo mucho que supo a Malthea Sybilla Cumana, en los libros que ella dexò al pueblo Romano se vido: los quales eran tenidos como oraculos, para el gouerno de aquella Republica. Zenobia Reyna de los Palmirenos no contenta con la lengua Griega, aprendio la Persica y Egypcia. Hizo vn compendio de los hechos de Alexandre con marauilloso estilo. Lo dicho todo es de Baptista Fulgoso.

42 De Plauto Poeta comico, dize Marco Varron, que escriuio con tanta elegancia que si las Musas hablaran en lengua Latina vsaran del estilo y modo de Plauto. Era tan pobre, que para sustentarse la mayor parte del dia molia vna atahona, y lo que le sobraua no lo gastaua en ocio sino en leer y escriuir. Biẽ es creyble que dexara escrito mucho mas, si le sobrara tiempo, y tuuiera de bienes de mudo, que sobran a otros, lo que le bastara para su congrua sustentacion. Pues faltandole esto, y teniendo de tiempo tan poca sobra, escriuio tanto, y con tanta elegancia. Refierelo Fulgoso libro octauo.

43 Dioscorides medico y de dignidad Equestre, con diligente estudio y singular diligencia, y no pequeña costa, escriuio propiedades de hieruas, de piedras, de animales, y de especies aromaticas: En lo qual alcançò tanta fama, que es leydo y estimado de graues autores: porque de lo que escriuio hizo bastante prouea. Tã bien lo dize Fulgoso libro octauo.

44 Quanto Platon estimò y imitò a Philolao Philosopho, tanto imitò y estimò Marco Tulio a Platò, que parece ser transformado en el. Tambien Isocrates enamorado del dulce y galano estilo de Demostenes, procurò imitarle y fue de fuerte q̄ llegò donde el y passò adelante. Dizelo Sabelico libro segundo, quiera Dios que diga la verdad.

45 Virgilio Maron reboluia con sumo

gusto los versos de Ennio Poeta, en que hallaua conceptos y pensamientos diuinitissimos, aunque dichos con palabras mal labradas. Y así preguntado vn dia q̄ hazia estando rebuelto con sus papeles, respondió: Saco granos de oro y piedras preciosas del estiercol de Ennio. Sabelico libro segundo lo afirma.

46 Grande fue el amor que Iulio Cesar tuuo al estudio, pues en el tiempo que tenia su exercito en el campo, y andaua cada hora a las puñadas con sus enemigos, no se olvidaua del, si de dia peleaua, de noche estudiava y escriuia sus Comentarios, alabados y aun de sus propios enemigos. Y si yua a algunos juegos publicos, y asistia a ellos como cabeza y principal, a quien se dessea contentar y seruir en ellos, lleuaua su adereço, y leya o escriuia en algunos intervalos que tenia las fiestas. Aduertelo Fulgoso libro octauo.

47 Augusto Cesar aunque ocupado en el gouerno del Imperio Romano, muchas hora daua al estudio: y así escriuio algunas obras en verso en lenguaje Latino y Griego. Fulgoso lo dize.

48 Tyberio Cesar estimava tãto a Parthemio, Ario, y Euphorion, tres Poetas, que puso sus imagines y retratos en algunas famosas librerias. A los quales, sino leyera sus obras frequentemente no tanto los fauoreciera. Y no es vno el affecto y eleccion de todos los ingenios, antes son varios y diuersos: vnos aprueuan vno, y otros otro, y en tanto los juyzios son diuersos, que a Tito Liuiio, y a Virgilio Maron, con ser dos lumbreras de la lengua Latina les aborrecio sumamente y los quisiera echar del mundo el Emperador Cayo Caligula. Afirmalo Sabelico libro segundo.

49 Del Philosopho Seneca Español Cordoues, y maestro del Emperador Neron, se dizen cosas mostruosas de su grande y tenaz memoria, que por auerse adquirido en gran parte por la continua leccion y estudio se pone su exemplo, y el de otros semejantes en este discurso.

Leyanse

Leyanse en su presencia dos mil nõbres, tornaua el a repetirlos por el orden que los oyò. Vino a Neron vn Poeta y leyole dozientos versos, y inmediatamente Seneca para ostentacion de su memoria, tornò a recitarlos al reues, comenzando del postrero, y acabando en el primero. Y lo que mas admira, es que sabia de nõbre conociendolos, y nõbrandolos quando se ofrecia a todos los ciudadanos de Roma. Dizelo Iuan Trithemio en su catalogo de escritores Ecclesiasticos.

50 Plutarcho en sus morales, en el de industria animalium dize, que en Roma cierto barbero tenia vna picaça que imitaua estrañamente las bozes humanas, y los sonidos de otras bestias fieras; acaecio que en cierto triunfo que passò por casa de aquel barbero, yuan tañendo vnos ministriles, y a caso parraronse junto a la picaça, y estuieron alli algun tanto tañendo: desde este puto quedò muda la picaça, con grande quebranto de su dueño, y de otros que se holgauan de oyrla. Dezian algunos, si la auian dado veneno, o si las bozes de las trompetas le auian muerto su boz, y era el caso que estaua estudiado y adaptado el organo, como despues parecio, que repentinamente comenzó a sonar las trompetas tan al proprio, que no auia mas que dessear, añadiendo esto a lo que mas ella sabia y parlaua.

51 Adriano Emperador fue tan dado a los estudios, que se le notaua por vicio. Fue peritissimo en Arismetica y en Geo-

Fin del Discurso de Leccion.

DISCURSO QVARENTA Y TRES,

De Ley y Costumbre.



L glorioso y bienaventurado Doctor san Iuan Chrysofotomo, en la homylia sesenta y seys, en el Euangelio de san Matheo, en el segundo tomo, declarando aquella palabra que dixo Christo a los dos hermanos Diego y Iuan, quan-

metria. Era valiente pintor, grande musico, y en Astrologia no se hallò en su tiẽpo quien le yguallasse. Y era tenido por cosa milagrosa, que juntamente escriuia el, y daua a otro que escriuir, oya lo que le dezian, y hablaua. De modo que se tenia por cosa prodigiosa en vn Emperador, que cumplierse con tãtas obligaciones, de las quales las medias a vn hombre desocupado si las tomara a su cargo, era mucho el cumplir con ellas. Es de Fulgoso libro octauo.

52 Todo estudio y toda diligencia en letras, parece que queda corta con la de Cayo Plinio, el qual con ocuparse toda su vida en negocios de armas y de officios de Republica y gouerno, y cumpliendo en todo conforme a su obligacion, escriuio tanto, tan doctamente, y con tanta verdad, que aun a los ociosos se les haria dificultoso leer lo q̄ el dexò escrito. Porque sin los libros de natural historia, escriuio otras muchas y muy varias obras. Ni se contentaua con darse al estudio quando estaua ocioso; quando comia, tenia quien le leyessè, o notaua lo que otros escriuissen. Y si yua camino hazia lo mismo en vna litera en que caminaua. Era tan diligente y solcito en apurar verdades, que quiriendo por vista de ojos averiguar la causa del Vulcano Vesutiuo, que està siempre despidiendo llamas de fuego de si, acercandose mucho, con el humo y fuego fue ahogado y muerto. Dizelo Fulgoso libro octauo.

do le pedian la mano diestra y siniestra: no es a mi daros lo, dize, que así como si el Rey señalasse vn cierto premio al que mejor lo hiziesse en vna justa o torneo, si viniesse vn deudo suyo a dezirle: señor yo tengo de justar y tornear, mirad que soy vuestro deudo, dadme el premio y la

la joya, puedele dezir: no es a mi darte la, sino que hagastu como bueno y la ganes: y aunque el Rey absolutamente podría darla, mas supuesta la ley, no puede sin hazer agrauio al que mejor lo hiziere: Así Christo absolutamente puede dar el Cielo, y lugar principal en el, porque es Dios: Mas supuesta la ley, no le da sino al que trabaja. En este discurso se trata de ley y costumbre.

2 Ley y precepto puso Dios a nuestros primeros Padres, de que no comiesesen de cierto arbol que estava en el Parayso terreno, a quien puso nombre de la ciencia del bien y del mal, dandoles licencia que comiesen de todos los otros: era facil y ligero este mandato, y quebraronle, porque sin llegar a la fruta de otro arbol comieron del vedado, y por ello incurrieron en grauisimos males y perdidas, porque aunque algunos mandatos de Dios parezcan de cosas pequeñas, deuen guardarse no con pequeña, sino con grande diligencia y cuydado, porque se deue mirar quien lo manda, y a los trasgressores se les da grande castigo. Es del capitulo tercero y quinto del Genesis.

3 De Noe se dize tambien en el Genesis capitulo sexto, que hizo y cumplio fielmente todo lo que le mandò Dios, y así fue libre del diluio, porque no basta cumplir vno y quebrantar otro. Santiago en su Canonica capitulo dezimo dize: quien faltare en vno, sera culpado como en todo: quiere dezir que quien por vn pecado mortal se condenare, tambien estará en el infierno, en eterno tormento, como el que huuiere comedido muchos, aunque no terna tanta pena, sino la que mereciere.

4 Porque contra lo que Dios tenia mandado en la ley vieja a cerca de la guarda del Sabado, salio vn Hebreo al campo a coger leña, mandò Dios que fuesse apedreado. Y porque Achan guardò de los despojos de Ierico, siendo mandato de Dios, que todo se abrafasse le cubrieron de piedras. Lo primero es del capi-

tulo quinze de los Numeros, y lo segundo del septimo de Ioue, del qual se dize en el capitulo onze, que no faltò ni en vna palabra en todo lo que era mandato de Dios, y así fue vno de dos que entraron en la tierra de Promission.

5 A Saul mandò Dios que destruyesse el Reyno de Amalec, y tenianse lo bien merecido. Fue desobediète, perdio la priuança de Dios, y perdieron sus hijos el Reyno, passando a Dauid su contrario. Es del primero de los Reyes capitulo. 15.

6 Embiò Dios con vn recaudo para el Rey Ieroboam a cierto siervo suyo, y fèdole mandado que no se detuiesse ni comiesse en aquella ciudad, engaño le vn Propheta diziendo, que tenia orden de Dios, para que se hospedasse en su casa, entrò en ella, assentose a comer, comio y beuio, mas puso delante otro Propheta que le dixo, porque no obedeciste a lo que te mandò Dios, no bolueras viuuo a tu tierra, y así fue que en el camino le mato vn Leon, como parece en el tercero de los Reyes, capitulo treze.

7 Cyro Rey de Persia y grande monarca, se preciaua de ser mandado de Dios: y así dezia: Mandome Dios del Cielo y de la tierra, que le edificasse casa y templo en Hierusalem. Es del capitulo primero del primero libro de Esdras.

8 Quando la honestissima Susana, se vido en aprieto de perder la vida o quebrantar el mandato de Dios y su ley, por ocasiõ de los dos iniquos viejos, dixo cõ boz tiernissima: Mejor me està caer en las manos de los hombres, y perder la vida, que quebratar la ley del Señor. Es del capitulo treze de Daniel.

9 Ionas fue echado en el mar, y tragado de vna Ballena, porque fue contrario lo que Dios le mandò, no queriendo yr a predicar a Ninive. Es de su libro capitulo segundo.

10 Mas quisieron los Hebreos ser perseguidos del rey Antiocho, y muertos muchos dellos, que quebratar la ley de Dios: y entre los demas fueron dos mugeres, q por hallarse que auia circuncidado a dos hijos,

hijos, las truxeron a la verguença por la ciudad, colgando los hijuelos de sus pechos, y al cabo las precipitaron por el muro. Eleazar fue muerto porque no quiso comer carne de puerco mandado Dios en la ley vieja que no lo comiesse, y queriendo el Rey lo contrario. Y por lo mismo padecieron grauisimos tormentos, siete hermanos con su santa madre, que los animaua a que los padeciesen, y no quebrantassen la ley de Dios. Es del primero de los Machabeos, capitulo primero, y del segundo capitulo sexto y septimo.

De san Zacharias y de santa Ysabel padres del glorioso Precursor San Juan Baptista, dize san Lucas en el capitulo primero, que guardauan en todo y por todo los mandamientos de Dios.

12 Siendo preguntado Iesu Christo, q se deuia hazer para alcanzar la vida eterna, respondió: el que la quisiere, guardè los mandamientos de Dios: Y refièrlo San Matheo capitulo diez y nueue, San Marcos capitulo dezimo, y san Lucas capitulo diez y ocho.

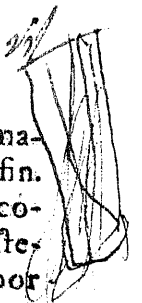
Lo dicho es de la Costumbre fue de los Emperadores de Alemania, Ottones y Fredericos, quando van a alguna guerra y expedicion, las vanderas y insignias militares de mas fer y auctoridad, las lleuauan fixas en vn carro, teniendo atencion a que lleuando lo peor los de su parte, no boluiesen las espaldas, y se pudiesen en huyda, por la afrenta grande que era a los soldados dexar sus vanderas al enemigo, y estando fixas en carro era dificultoso lleuallas huyendo. Dizelo Baptista Fulgoso libro segundo.

2 Tambien es costumbre de los Principes de Austria quando toman la possession del Ducado de Carinthia, que les es sujeto, que llegando con grande magestad y pompa, cerca de vn lugar llamado San Vito, en vn valle donde se muestran las ruynas y edificios caydos de vna ciudad, y alli està vna grande piedra: en la qual sube vn rustico elegido

13 Las criaturas estando obedientes a los preceptos y mandatos de Dios nos enseñan a hazer lo mismo. De los Angeles buenos, dize Dauid en el Psalmociento y dos, que son ministros fieles y obedientes a Dios: y de los malos afirma San Lucas en el capitulo octauo, que obedecieron a Christo, mandandoles que saliesen de vn hombre, y con su licencia, se entraron en vna manada de puercos, a los cuales precipitaron en el mar: Iob en el capitulo nono dize, que si manda al Sol que no nazca, obedecese. En el tercero de los Reyes capitulo diez y siete se escriue, que mandò a vnos cuervos, que diesen de comer, al Profeta Elias, y lo hizieron. San Lucas tambien en el capitulo octauo, afirma que mandò a los vientos y al mar, y que le obedecieron. Y Dauid en el Psalmocientos y quarenta y ocho, refiere que el fuego, el granizo, la nieue, la escarcha y los vientos, hazen en todo su voluntad y mandado. Esto refiere Peraldo en la

suma de virtudes y vicios.

Diuina Escritura por votos del villano de aquella Prouincia, y tiene a sus lados vn buey y vna yegua flacos y macilentos, llega alli el Principe de Austria, vestido en lo superior de vn vestido villano y agreste, lleuandole en medio muchos Principes y señores de aquella region, entre los quales el principal es el Conde de Goricia. Vièdole el villano que esta subido en la peña dize, mostràdo admiracion a otros villanos q estan alli cerca, quien es este q con tan soberuo aparato viene aqui? responde q es el Principe de la tierra. Prosi-gue el villano, si ha de ser juez justo, y si tendra cuydado del bien y prouecho de la patria, si es siervo o libre, si es digno de honra, y si es catholico Christiano? y afirmandole los presentes de todo esto. Añade el villano y dize: Con que derecho pretède echarme desta piedra a esto responde el Conde de Goricia: quiere echarte, dandote sesenta monedas de



oro, y los dos animales que tienes a los lados, y con esto te haze libre a ti y a tu familia de todo pecho y derecho, y tambien te haze gracia del vestido proprio que trae. Con esto llega el Principe, y el villano le hiera liuianamente con la mano el rostro, amonestandole que sea justo. Y con esto llevando los animales de alli se va a su casa. El Principe sube a la piedra, desenbayna la espada, y sagude algunos golpes en el ayre, y promete de guardar justicia a todos los que se la pidieren. Luego va a vna Iglesia, donde toma vestido conforme al Principe de aquel estado, y juntamente el oficio, celebra vn solemne combite, y acabado, asientase en vna silla tribunal de Iuez, donde comienca a oyr y sentenciar pleytos. Los Reyes de Francia el dia que toman la possession del Reyno, se visten

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Talveco antiquissimo legislador de los Locrenses pueblos de Thracia, en el prologo de sus leyes puso estas palabras, segun refiere Estouco; Si alguno en nuestra Republica quisiere hazer mudanca de ley ya establecida, o establecer alguna de nuevo, propongalo al pueblo, echado vn lazo a la garganta; y si por votos se concluyere que se deue mudar la ley que estaua hecha, y recibir de nuevo la que se propone, el quede saluo: mas si pareciere que la ley de primero esta buena, o que la nueva que se propone, no es provechosa y conueniente, aprietenle el lazo al proponente, y muera por ello. No era amigo este legislador, de tantas leyes y preceptos, como de presente se vsan. Y conforme a esto, dezia Arcefilao, que como donde ay sobra de Medicos y medicinas, ay mas falta de salud; asi donde ay mas abundancia de leyes, ay peor gouernacion.

2. Charondas Rey de Tyro, para excusar inconuenientes que sucedian de lo contrario, puso ley que ninguno entrara

vn vestido al modo antiguo de Alemania, que tienen guardado para este fin. Como los Reyes de Vngria, que se coronan con vna corona que fue de Estephano su Rey varon santo, y tienen por no legitimo Rey, al que no se corona con ella: y fue prouea desto, que Vladislao Rey de Polonia, viniendo a tomar la possession del Reyno de Vngria, y estando aquella corona en poder del Emperador Friderico tercero, hasta sacarla de sus manos, detuvo su coronacion. Y lo mismo fue de Mathias Coruino, que apoderado del Reyno passaron seys años sin coronarse, hasta que alcanço esta propria corona, y asies la costumbre guardada de muchos co-

no religion sagrada. Dizelo Fulgoso libro

segundo.

se con armas en ayuntamiento, donde se tratauan los negocios de la Republica con pena de la vida. Sucedio, que viniendo el del campo, y siendo el llamado aceleradamente para determinar cierto caso sucedido de repente, sin mas mirar entro en la Curia con su espada, y visto de los presentes, aduertiole vno, que auia ydo contra la ley puesta por el. Visto por Charondas dixo, pues por mi no se quebrantara, y con la misma espada se mató. Dizelo Valerio maximo libro sexto capitulo quinto. Y aunque este hecho fue malo y pecado grauissimo, mas el zelo de querer que se guardasse la ley puesta por el, tan a su costa, fue digno de memoria.

3. Eliano en el libro doze de varia historia dize, que era costumbre a cerca de los pueblos llamados Sacas, que en concertandose algun casamiento, juntase gente con los parientes de los novios, los quales novios, en presencia de todos, venian a las manos, y tenian entre si porfiadissima lucha, y si el marido quedaua vencedor, auia de mandar

mandar a la muger toda la vida, y si que daua vencido, y ella vencedora, ella auia de mandar hasta la muerte, y el obedecerla.

4. La ciudad de Esparta o Lacedemonia, guardando las leyes rigurosas de Lycurgo, vedaua a sus Ciudadanos, el passear la Asia, porque codiciosos de sus deleytes, no procurassen vida mas regalada. Tenian experiencia, que de alli salian gastos inmoderados, deleytes y regalos, de modo que en particular los Ionios, vsauan de vnguentos y guirnaldas de flores en los combites, y que tenian segunda mesa: siendo todo irritamientos de luxuria. Y no es de maravilliar, que hombres amigos de trabajo y acostumbrados a el, por leyes de su Republica quisiessen romperlas, en golosinados de los regalos y deleytes de gente estraña. Siendo verdad, que es mas facil el transito de la virtud al deleyte y luxuria, que de la luxuria y deleyte a la virtud. Dizelo Valerio Maximo libro segundo. El mismo autor, y en el mismo libro dize tambien de los Espartanos, que tenian por ley y costumbre yr a las batallas vestidos de color roxo, para disimular la sangre si fuesen heridos, no por que a ellos les pudiesse temor o causasse desmayo ver su sangre derramada, sino porque los enemigos no tomassen brio y pensassen que los tenian ya vencidos, viendolos heridos.

5. Los Athenienses, tenian ley y costumbre, que se presentauan diueras vezes entre año, en el Areopago o Audiencia, todos los vezinos de la Ciudad, y dauan quenta de que viuan, y en que entendian para excusar holgacanes y bagamundos. Los de Marsella hospedauan y hazian muy buen tratamiento a los estrangeiros, mas a ninguno dexauan entrar con armas en la Ciudad, guardauan selas a las puertas, fielmente, para boluerselas quando salian, y con esto mostrandose humanos con los estrangeiros, assegurauanse dellos. Los de Thesalia llorauan quando nacia al-

guno, y las muertes celebrauan con grandissima fiesta y regozijo. A los de Licia si les sucedian casos penosos, y que les obligauan a llorar, se vestian vestidos de muger, pareciendoles ser indigno del varon derramar lagrimas. Entre los Indios auia costumbre, que muriendo el marido, y dexando muchas mugeres, la que se probaua ser la mas querida, con grande contento y rostro alegre, subia a la hoguera, donde el cuerpo del marido auia de ser quemado, y se dexaua quemar con el. Los Persas negauan la vista a sus hijos, hasta que tenian cumplidos siete años, excusando en esto, el demasado llanto y pena, si en este tiempo morian, siendo no pocos los que muere hasta llegar a tal edad. Lo dicho es de Valerio Maximo, libro segundo.

6. Los Babylonios, tenian en cada año señalado vn dia, en el qual facauan en publico todas las Donzellas, poniendolas por orden segun el grado, que cada vna tenia de hermosa, comenzando por la que lo era mas, hasta llegar a la vltima en fealdad. Venian los muchachos que pretendian casarse, y el que daua mas por la mas hermosa esse la lleuaua, y aquel dinero, dauase a la mas fea por lo qual, tambien hallaua marido. Los Franceses, vsauan en el casamiento de las auentajadas en sangre, y en riquezas, que combidaua el padre a cenar quatro o seys. Y a las vezes mas de los que le parecian a el que merecian a su hija, salia la Donzella, estando asientados los galanes, y miraualos de vno en vno, llevando hechas otras diligencias de las qualidades de todos, y escogia al que mas le agradaua, con leyra dar agua manos. En la Ciudad de Leptis en Affrica, escriue San Hieronymo, que era costumbre el dia primero que yua la esposa a casa de su esposo, si tenia suegra, embiauale a pedir prestada vna olla, y negauafela, para que aprendiesse a ser guardosa y procurar no auer menester a otro. Los de Alemania

en vn tiempo vsaron comprar las mugeres, dando ellos la dote: Y lo mismo se vsó entre Vizcaynos Celtiberos. Los Athenienses, no apremiaban a los hijos que sustentassen a sus padres quando viejos, sino les enseñaron oficio quando moços. Los Reyes de Egipto se hallauan cada dia presentes, a ciertos sacrificios, y acabados, los sacerdotes les ley an algunos exemplos de personas que se señalaron en virtud. Tambien acostumbrauan los Reyes seruirse, no de qualesquiera personas, sino de virtuosos, como lo eran los hijos de los que ministraban en el templo, passando de veynte años de edad, y auiendo hecho prouea de virtuosos y sabios, y teniendo semejante gente en su casa, su vista les era ocasion, de exercitarse en obras virtuosas, y apartarse de vicios. Los Alemanes tenian por grandissima afrenta, perder el escudo en la batalla, y al que fallia sin el, priuauanle de algunos officios honrosos. Mucho les ayudò a los Romanos para alcanzar las victorias de que triumpharon, el escusar quanto les era posible de llevar en sus exercitos gente estrañia, sino que o auian de ser todos naturales de Roma, o alomenos de Italia, y con esto estauan confiados de trayciones y motines, junto con que las pagas y el dinero se quedaua en casa. Los Lacedemonios, si hazian algun combite sumptuoso, donde ocurría copia de gente, lleuauan a el vn defarropado, y procurauan de presto emborracharle, para que visto lo que aquel hazia, y lo que padecia burlando todos del, la juventud se refrenasse en la beuida, para no venir a lo mismo. Entre los Egipcios, tolerauanse hurtos, para hazerse solicitos y no descuydados, a los que tenian que les pudiesen hurtar, y era con esta moderacion, que hecho el hurto, yua con ello el ladrón, a vn Sacerdote principal y de confianza, y ponialo en su poder declarando el nombre. Luego el que hechaua menos su hacienda, yua al mismo Sacerdote, y señalaua el

dia y lo que faltaua. Boluiafele multandole en alguna parte, que se daua al ladrón por su trabajo, para que comiesse. Los mismos Egipcios, tenian por costumbre de nombrar particulares medicos para diuersas enfermedades. Vno curaua la cabeça, otro el brazo, y otro la pierna. Este medico curaua calenturas, aquel dolor de costado, el otro hijada. Vno tenia a cargo los romadizos, otro el tabardillo, y aun otro la sarna y tiña. Tenian per cierto, que ningun medico, podia perfectamente curar todo vn hombre: Bien al contrario de lo que sucede en nuestro tiempo, que quien menos sabe, presume sanar todas las enfermedades, y es a las vezes con daño de los enfermos, que descubren con sus muertes su ignorancia y codicia. Los mismos Egipcios, acostumbrauan hazer laudatorias en las muertes de los difuntos: Y guardauan este punto, que ni les loauan de linaje, ni de riquezas, diciendo que éstos no eran propriamente bienes de hombres, sino de fortuna. Mas encarecian su religion, su justicia, sus virtuosas obras, y con loar en los muertos esto animauan a los viuos a imitarlos. Los Parthos, no lleuauan a sus combites a las mugeres, porque si se desmandassen en beuer, no se hiziesse cosa contra la honestidad deuida al matrimonio. Los de Ethyopia acostumbrauan, que si el Rey por desgracia perdía vn ojo, sus criados se sacauan cada vno su ojo: Si andaua coxo, todos cogean, y lo mismo en qualquiera otra falta corporal. No querian andar mejorados, los que se hallauan al lado del Rey, de como el andaua. Y aun quando venia a morir muchos se echauan de su gana en la hoguera donde era quemado su cuerpo. Es de Baptista Fulgoso.

7 Los Ginosophistas aborrecian grandemente la ociosidad. Quando se asientauan a la mesa preguntauan a sus discipulos si auian aprendido algo de nuevo aquel dia, y si en nada estauan aprouechados, hazianlos levantar ayunos

nos de la mesa. Dracon Legislador de los Athenienses, puso ley que en siendo le prouado a vno, que viuia en ociosidad fuesse muerto. Y Amasis en Egipto guardò costumbre, de que vna vez cada año daua razon todo hombre de que viuia, y de que se sustentaua: y no dando buena cuenta de si, moria por ello. Y esta ley lleuò de Egipto Solon a sus Espartanos. El qual mandò que los moços se exercitassen en trabajos del campo, y no anduuiessen libres por la ciudad. Qui toles el dormir en cama, diciendo, que les bastaua la tierra para no hazerfe afeeminados, sino fuertes y robustos. De las donzellas hizo tambien ley que se casassen sin dote, y con esto las obligò a ser honestas y virtuosas, pues no deuiendo de mirarse a la dote, tendran precio las de mejor nombre y fama. Señalò asi mismo el tiempo para casarse, y a quien preguntaua la causa respondia: que casasse los hombres niños, y las mugeres niñas, es causa que los hijos que nacè dellos son siempre niños, y que siendo de buena edad quando se casan, salen los hijos mas robustos y valientes. Lo dicho es de Guido en el de exemplos.

8 Xenophonte en el libro octauo llamado Pedia de Cyro dize, que tenian los Persas por ley, que ninguno escupiesse, si no q por hazer exercicio gastasse semejantes humores, y fuesen los cuerpos mas fuertes y robustos.

9 Eliano en el libro treze de varia historia, pone algunos exemplos de personas que pusieron leyes, que a ellos mismos fueron dañosas. Lycurgo hizo ley, que ninguna muger anduuiesse en coche al tiempo que se celebraua vna fiesta que llamauan de los mysterios, y quien hiziesse lo contrario, pagasse cierta quantia: y la primera que cayò en ella fue su muger y la pagò el. Pericles hizo ley, que no tuuiesse officio en la Republica de Athenas, el que no fuesse hijo de padres naturales de la misma ciudad: los que el tenia legitimos quando hizo semejante ley murieronsele, y quedole solo vno que

era bastardo, y de madre estrãgera, y fue excluydo de cargo honroso en Athenas. Clisthenes fue el que introduxo en Athenas la pena del destierro, por algunos delictos, y el primar desterrado fue el. Se leuco aprobò la ley de los Locrenses, que a quien se le prouasse ser adultero le sacassen ambos ojos: cayò vn hijo suyo en esta pena, y porque no quedasse ciego, que era falta notable para ser Rey, quitò que le sacassen el vn ojo y a el el otro.

10 Auendo los Athenienses vencido a los Persas, hizieron ley en que mandaron que vn dia en el año peleassen en el teatro gallos vnos cõtra otros, teniendolos para este efecto amaestrados, como se mostrassen feroces y valientes. Lo qual tuuo origen, de que lleuando Temistocles el exercito contra los barbaros, vidò en vn cortijo pelear dos gallos, y detuò a los soldados para que viesse la contienda, y siendo acabada con la victoria del vno, dixoles: No sin ocasion soldados mios, os he hecho detener para que viese des semejante pelea: porque quiero que adirtays, que estos animalesjos pelean entre si como aueys visto, y no es la ocasion la patria para defenderla, ni los dioses familiares, ni por la honra, ni por la libertad, ni por los hijos y hacienda. Sino solamente, porque el vno conozca sujecion al otro: pues razon serà que vosotros que vays a pelear con los barbaros por todo lo dicho, q seays valientes y animosos. Con esta platica y cõ el exemplo de los gallos tomaron tanto animo, que siendo pocos, alcanzaron victoria de muchos. Los Cretenes tenian costumbre de que sus hijos pequeños, aprendiesse las leyes, cantando con vn tono muy agradable, para que se aficionassen a aprenderlas con la suauidad de la musica: y con esto ninguno se escusaua en lo malo que hazia, de no saber que era contra las leyes. Tambien les hazian aprender cantando algunos hymnos, en honra de sus Ydolos, y tambien loores de varones illustres. Los Locrenses tenian por ley, que si algun enfermo

beuiese vino, sino fuesse mandandolo el medico, quando sanasse de la enfermedad fuesse muerto, por solo auer beuido vino. Theophrasto afirma, que tenian por ley los Milesios que ninguna muger beuiese vino. Y los Romanos guardaron lo mismo vn tiempo, de que muger libre ni esclaua beuiese vino, ni hombre. Lo podia beuer, sino llegaua a treynta y cinco años. Los Stagiritas tenian por ley: lo que no pusiste no lo lleues. Los Leucanoros: si a puesta de sol viniere algun peregrino y quisiere dormir debaxo de texado, el que no le recibiere en su casa viniendo a el con esta demanda, sea penado con pena pecuniaria de inhospitalidad. Los Sarcos vsauan de vnaley barbara y inhumana contra los viejos, que los matauan a palos, y enterrauanlos: pareciendoles que era mejor que muriesen, que no que viuiesen viejos parleros. Los Athenienses, tambien tenian ley, q̄ si alguno fuesse por despoblado y viesse cuerpo muerto de hombre, que no passasse adelante sin le cubrir de tierra. Tenian otra ley: que nadie fuesse osado de matar bucy, que arasse, o que lleuasse carro, por que era labrador, y tenia compañía en el trabajo con el hombre. Los Lacedemonios tenian ley, que el padre que diesse tres hijos para la guerra, fuesse libre de todo pecho y tributo. Tambien era costumbre entre ellos, que algunos dias del año se presentassen los mancebos desnudos, delante de los Ephoros, que eran los juezes, y mirauales el cuerpo, y al que tenia heridas recibidas en la guerra en seruicio de la Republica, dauanle grandes loores: y al que veyan gordo y lucio, y de carnes delicadas, mandauanle dar muchos açotes. Tambien era costumbre de los Ephoros, limitar los trajes, assi en los hombres, como en las mugeres, quitando lo superfluo è indecente. Ni consentian que huuiesse cozinero de oficio en la ciudad, y que supiesse guisar mas de vna olla ordinaria. Todo lo dicho es de Eliano, en el de varia historia.

II Costumbre inuolable era de los Romanos, que los moços tuuiesse gran de respeto y reverencia a los viejos; de manera que si alguno entraba donde estauan moços, todos se leuantauan a darle lugar, y en la calle le acompañauan ordinariamente, hasta dexarle a donde yua. Y que todos guardassen gran secreto en lo que trataua en el Senado, de fuerete que parecia no auer oydo persona alguna, lo que se guardaua en las orejas de trezientos Senadores. Y fue exemplo notable en este caso, que dando auiso Eumenes Rey de Asia, al Senado, siendole muy aficionado, como leuantaua guerra el Rey Perseo a la Republica, viniendo Embaxadores con este recaudo; y boluiendo con la respuesta, ni se supo a que vinieron, ni con que boluieron, hasta que Perseo fue preso. Tambien tenian costumbre los Romanos, que si venian Embaxadores de Grecia al Senado, auian de dar la embaxada en lengua Latina, y si del Senado yuan a Grecia era lo mismo, que les habluauan en Latin, y esto no por ignorar los Romanos la lengua Griega, que los mas la sabian, sino por la autoridad del Senado, que no consentia, que el palió que era vestido estrangero, se yguallasse a la toga, que era propria de Roma. Tenian assi mismo costumbre en los combites, cantar se versos en que se relatauan hechos famosos de los antiguos, con que los moços se despertauan; a hazer cosas semejantes. Tenia se grande cuenta que a los Consules se les guardasse todo respeto, y assi embiado Quinto Fabio Maximo por Embaxador del Senado; a su proprio hijo, que era Consul y estava fuera de Roma, quando llegó a el no le hizo el acatamiento devido a la dignidad, que fue no apearse del cauallo, estando en el el Consul, y aunque le era hijo obedientissimo, boluiendo por su dignidad, le embió a mandar con vn Litor y oficial suyo q̄ se apeasse. El viejo lo hizo y llegó al hijo diziendo: No he tenido poco respeto hijo, a tu dignidad, sino que

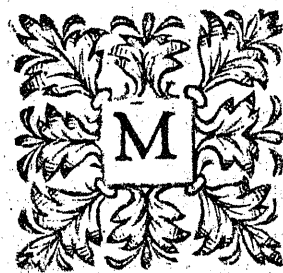
que quise probar si sabias ser Consul. Vsuau tambien los Romanos comer en los atrios o portales de las casas, teniendo abiertas las puertas, para que fuesse vistos de los que passauan, y en esto pretendian dos cosas, vna que combidauan con facilidad a otros a sus comidas, y otra que los viesse que eran templados en lo que comian, y assi mas vezes vsauan de puches q̄ de pan, y con esto viuian sanos, porque la templança en la comida es madre de la salud. Lo dicho es de Valerio Maximo libro segundo.

II Luego que entraba la donzella Romana en casa de su esposo, nombraua a Cayo Cecilia Tanaquil, y fue esta Matrona muger de Tarquino Prisco y honestissima: y era dezir que la pretendian imitar. Dauanles luego vna rueca y vn huso, para que entendiesse que auia de trabajar, y con estos institutos y modos se criaron las Marcias, Porcias, y Lucrecias, que fueron resplandor de aquella ciudad. Escrive Plutarco de los antiguos Romanos, que delante de los magistrados, yua sus oficiales, y lleuauan allegures en las manos, que era el instrumento con que matauan a los delinquentes, y tambien varas con que açotauan a los mismos si-

no merecian muerte, mas yuan las varas y allegures ligados, de fuerte que se passaua tiempo en desatar vno de otro, y era con intento que no luego se executasse el castigo en el culpado, sino que tuuiesse tiempo el juez para deliberar si era riguroso o remisso, alomenos en tanto que se desligauan las segures y varas. Tambien era costumbre suya, señalar dos Ciudadanos nobles que tenian cuydado de mirar siempre en la ciudad, lo que cada vno hazia y dezia, y dauan dello noticia a los magistrados. Y si en la guerra era culpada toda vna legion o capitania, o por auer huydo, leuantado morin y fedicion, o cosa semejante, ponianlos por orden y en hilera, y yuan contando, y en llegando a diez matauanle, y a veynte, y a treynta. Al que defendia de muerte en la batalla a algun Ciudadano de Roma, dauanle despues vna corona de henzina o roble, no era de oro, porque no pareciesse que se estimaua en mas este metal, que la sangre humana, aunque ninguno ganó semejante corona, que la trocara por otra de oro. Es de Fulgoso libro segundo.

Fin del Discurso de Ley y Costumbre.

DISCURSO QVARENTA Y QVATRO, De Liberalidad.



V Y liberal se mostro, Iesu Christo nuestro Señor en su passion, haziendo largas mercedes a diuersas personas: como fue, al fieruo Malcho, a quien cortò la oreja San Pedro, que se la boluio a su lugar y le dexo sano. Al mismo San Pedro mirò con ojos de misericordia, y llorò el luego su pecado. A Herodes y a Pilato hizo amigos: A Barra-

bas librò de muerte y prision: a las matronas de Hierusalem que lloraua consolò: Al Cyreneo fue ocasion de aprouechamiento, pagándole su trabajo: a los q̄ le crucificarò diò sus vestiduras: a su sagrada madre dio el dicipulo querido Iuã, y a el su madre: y al ladrò dio el parayso. El presente discurso trata de liberalidad, la qual no tanto consiste en lo que se da, como en el modo y razò de darse: y si le falta la medida passará a vicio de prodigalidad. Y assi a aquel llamaremos liberal, que cõforme a sus fuerças cõ los buenos, y por

buenas y honestas causas se muestra largo, huyendo de vna parte la auaricia, y de otra la prodigalidad. Porque si se llega a vna destas partes, dexa de ser virtud y da en ser vicio.

2 La liberalidad de Dios nuestro Señor, pone admiracion y espanto, a quien con mas claros ojos la considera, y muestra en darnos a su Vnigenito hijo para nuestro remedio, lo qual quiso dar a entender el Euangelista regalado san Iuan quando dixo: Así amò Dios al mundo, que dio su Vnigenito hijo. Dezimos que es vna cosa caliente como fuego: y si preguntamos como es caliente el fuego? respondernos han, así: no ay a que comparar esse calor sino como de fuego. Dezimos que es vna cosa blanca como nieue: y la nieue si preguntamos como es blanca? no ay señalarlo, sino así, como nieue. A la traça desto dize san Iuan, así amò Dios al mundo, que dio su Vnigenito hijo, es dezir. Mirad hōbres, a que llegó el amor que Dios tiene al mundo, mirad a que se estiende su liberalidad, que es liberal así, que le ama así: que llegó a punto que dio su hijo Vnigenito por su remedio. Pues el hijo también se mostrò liberal en dar por el hombre la sangre de sus venas, y su vida. Y aun dio otra dadiua, q̄ es el bien y tesoro de toda la Iglesia, y de sus hijos los fieles, que es su sacratissimo

Lo dicho se coligio de la Divina Escritura.

1 Santo Thome Apostol, recibio del Rey de la India mucho dinero, para q̄ le labrasse vn Palacio y aposento Real. Dio el dinero a pobres liberalmente, y por que vino a noticia del Rey, y ver que el edificio no se comenzaua, en oje se contra el Apostol, y mandole echar en la carcel. Entretanto Gad hermano del Rey murio, y auiendo sido visto muerto de muchos refucitò, y dio relacion al hermano de vnos riquissimos palacios que en su nombre auia Thome Apostol de Iesu Christo verdadero Dios, labrado en el Cielo. De oyr esto el hermano quedò lleno de admiracion, y hizo salir de la car

cuerpo y sangre, debaxo de especies de pan y vino en el santo Sacramento del altar. Ni la tercera persona, que es el Espiritu Santo, quiso dexar de mostrarse liberal con el hombre, pues antes lo es sumamente, repartiendo cada dia con quien se dispone a recibirlo sus sacratissimos dones.

3 La Madre de Dios tambien tuuo esta virtud de liberalidad, y mostrò altamente en darnos al hijo de Dios vestido de nuestra humanidad. Y fue como quiè haze presente de vn Leon puesto en vna jaula. Dios Leon se llama en el Apocalypsi: Vencio dize, el Leõ de la Tribu de Iuda. Y eralo en la similitud antes que se hiziesse hombre, desgarrando al que se la hazia offendiendole, castigaua al que le enojaua con muertes y sangre. Mas dà donos le la Virgen hecho hombre, dale enjaulado, pues ya qualquiera se le atreue, qualquiera le offende y disimula su rigor y saña.

4 Cornelio Centurion, de la cohorte o legion Italica en Cesarea, por ser liberal en hazer limosnas, habló vn Angel a San Pedro, y le embiò desde Ioppe a que le enseñase el verdadero camino del Cielo: que fue baptizandose, y prosiguiendo en sus buenas obras. Refierelo San Lucas en el libro de los hechos Apostolicos capitulo dezimo.

cel al Apostol, y el se hizo Christiano por gozar de aquellos palacios y edificio q̄ el pidio en el suelo, y hallolos hechos en el Cielo. Es de Abdias en la vida de santo Thome.

2 Martin que después fue Obispo de Tuors, siendo Cathecumeno, y entrando por la puerra de la ciudad Ambienfe, viendo vn pobre desnudo, no teniendo dinero que darle, desembaynò su espada, y cortò la mitad de su clam y de vestido que dio al pobre, y con la otra mitad cubrio su cuerpo. Después siendo Obispo, no solo repartia la renta de su Obispado por la mayor parte a pobres, ni daua la mitad

mitad del vestido, sino que todo el se desnudaua, dexando para cubrir su cuerpo en lo interior vna tunica pequeña y mal aliñada. Dizelo en su vida Seuerus Sulpicio.

3 En tiempo de Apollinar Patriarca de Alexandria, residia en la misma ciudad Machario ciudadano noble. El qual auiedo quedado con grandes riquezas de su padre, gastandolas prodigamente, vino a pobreza grandissima: y era para el vn daño intolerable, porq̄ no osaua de verguença descubrirse, y pedir a quien le remediasse. Tuuo noticia el Patriarca desta necesidad: y así como otros que se veen en ella hazen enbelecicos y marañas para remediarle, el santo Pontifice hizo vn santo ensayo (si puede así dezirse) para remediar aquel hombre. Y fue que en vn papel viejo, con tinta deslucida, hizo vna cedula y obligacion, en que parecia de uer su dignidad, cierta quantia al padre de aquel hombre. Llamole, mostrole la cedula: y porque mas pareciesse cierto el negocio, y no se recelasse del trato, concertose con el, que atento a que era aquel negocio antiguo y olvidado, y su dignidad estava alcançada, se contentasse con parte dello: en lo qual vino el otro muy de voluntad. Dióle el Patriarca quarenta libras de oro, y con esta industria cubrio su liberalidad, que no anduiesse en boca del pueblo, y vno la alabasse, y otro la culpasse, y la necesidad de aquel hombre sin quedar afrentado se remedio. Dizelo Fulgoso libro quarto.

4 Archebio mōge solitario de Egipto, siendo de edad de cinquenta años, vino a visitarle Iuan Casiano: el qual deseaua viuir como el en soledad. Y aunq̄ Archebio tenia en la celda donde moraua, sus alhajas, con grande liberalidad salio della, y se la dio al huesped, con todo lo que en ella auia. Edificò otra, y estando hecha viniendo otro monge peregrino, también se la dio: y lo mismo hizo tercera vez. Considerese la liberalidad de este santo hermitaño, y verase q̄ la de otros que tienen grande nombre en serlo, cō-

feridos con el, pareceran auarientos. Refierelo Fulgoso libro quarto.

5 Por la misma ocasion de liberal limosnero Eustachio de Gentil se hizo Christiano, y de Christiano Martyr. Era maestro de cauallos de Trajano, el qual fue officio muy honroso en Roma, seguia en vna caça cierto ciervo maravilloso que vido, y representosele entre sus cuernos la Imagen de Iesu Christo Crucificado, con grande resplandor, hablòle y dixòle que por sus limosnas y liberalidad con gente necesitada, se le aparecia y auisaua de lo que le conuenia hazer para salvarse, y era que se baptizasse, y prosiguiesse en sus obras santas, y intentos santos, dizelo San Iuan Damasceno en el libro tercero de Imaginibus.

6 Eufemiano Romano y Aglae su muger, siendo muy ricos y no teniendo hijos, todos los dias dauan de comer a cierto numero de pobres, siruiendolos ellos a la mesa. Por estos officios de liberalidad y piedad, merecieron ser padres del bendito Alexo, y contentandose de solo este hijo, viuieron en continencia hasta la muerte. Todos estos frutos truxo la liberalidad y limosna, que pariesse la esteril, que lo nacido fuesse santo, que los padres viuiesse castos y que todos gozassen del Parayso. Dizelo el Metaphraste, en la vida de san Alexo.

7 San Iuan Elemosinario dio insigne exemplo de liberalidad en diuersas cosas y particularmente en que saliendo de su casa cierto dia, pidiole limosna vn pobre y mando a su mayordomo que le diesse feys monedas de plata: recibolas y atajando por otra calle, y mudando algo el traje tornaronle a pedir limosna: y mandole dar otras feys, no porque le desconocio; sino por auer hallado tã liberal limosnero, que aun visto que alli auia engaño, no sabia encoger la mano para dar limosna. Intentò el pobre hazer lo mismo tercera vez, y el Patriarca le mandò dar doblada limosna. El Mayordomo se embrauecio y dio bozes, culpado la malicia de aquel pobre. El santo Pontifice le habló

Gg 5 y dixò:

y dixo: Calla hermano, que posible es q̄ quiera Dios prouarnos si cansados de la importunidad deste hōbre, saltamos en la limosna. El mismo san Iuan solia llamar a los pobres sus amos, y como vn rico Ciudadano de Alexandria, sabiendo que su cama era de poco regalo, cōprafse vn cobertor de pluma presentosele. Tu uole vna noche en su cama, y no pudo dormir en toda ella, gimiendo y doliendo que tuuiesse el mas regalo que sus amos los pobres, y venido otro dia mando vender el cobertor y dar a pobres el precio. El que se le auia presentado, viendo que se vendia su cobertor, comprole y tornosele a presentar, rogándole q̄ guardasse para si su presente. No fueron parte los ruegos de aquel rico hombre, para que hiziesse pausa la misericordia del Patriarca: Mandole vender segunda vez, y el rico que estaua a la mira le comprò, y tercera vez se le presentò diciendo: Veremos quien se cansa primero tu en venderle, o yo en comprarle. De oyr esto el Patriarca, mostro vn alegre sonriso y dixo: Doy gracias a Dios, q̄ traemos pleyto y contienda saludable para el rico, y prouechosa para el pobre, y para mi de gracioso entretenimiento. De modo que todas las vezes que le presento el cobertor aquel hombre poderoso le vendio, y dio el precio a pobres. Y dizelo Leoncio Obispo, y refierelo Surio.

8 Serapion Monge solitario, no tenia sino la tunica, y el palio o capa con vn libro de los Euangelios. Vinieron a el dos pobres a pedirle limosna, y dio al vno el palio, y al otro la tunica. Quedò desnudo, y preguntandole quien le auia quitado el vestido, mostrando el libro de los Euangelios dixo, este. Visto que venian a el mas pobres vendio el libro, y repartioles el precio diciendo: Precepto tenemos del Señor que vendamos lo que tenemos, y demos el precio dello a pobres. Ni aun penso que tenia cumplido con el (como a la verdad sea consejo que se vendan los bienes de la tierra) hasta que se vendió el mismo a ciertos ydolatras, y auie-

dolos conuertido a la fè, con el dinero q̄ recibio se tornò a rescatar. Y hizo esto otra vez en Lacedemonia, por conuertir a vn principal varon y muy rico. Y despues destas obras fue electo Abad en Arfinoe, y fue padre de diez mil mōges, y vino bien, que quien los precedia en piedad, los precediesse en estado y dignidad de padre. Es del de Vitis Patrum, y refierelo Marulo libro primo.

9 De Pedro logrero, vezino de Constantinopla riquissimo hombre se dificultaua, si era mas rico que auariento, o mas auariento que rico. Entre ricos no se hallaua a quien no excediesse en saber ganar dinero, y en multiplicarlo: Y entre pobres no auia ninguno, que del huuiesse recibido limosna. Tratandose esto entre algunos dellos, salio delante vn grã maestro de saber hazer ademanes y embelecocos, para sacar limosna, y obligose a cierta pena, si deste no la sacaua. Fue a su casa vn dia que vido entrar en ella vna tabla de pan del horno, y estando a su vista, ya mirando al cielo ya ala tierra: por los vestidos rotos se parecian sus carnes: derramaua lagrimas, sospiraua, llegauase a la pared como que se desmayaua. Esto y todo lo demas que hazia era torcedor para el Pedro que le hazia dar a la maldicion. Muchas vezes le auia dicho que Dios le ayudasse, passò a dezirle afrentas, amenzole que le echaria de alli a palos. El pobre ya mostraua que no oya, y que era sordo, ya que no se le daua de sus amenazas. Al fin el triste logrero por no verle, y que se fuesse de alli tomò vn pan el mas regañado de la tabla, y regañando el mucho mas, se le tirò a los ojos. El pobre apartò el rostro, recogio el pã, y fue muy alegre a mostrar su victoria a los otros pobres. No mucho despues desto, cayò enfermo el Pedro, y llegando a punto de muerte, quedò en vn desmayo por algun tiempo y libre del, contò que fue llevado al tribunal de Dios y acusado de graues pecados, y que en recompensa dellos no se hallò para su abono y defensa sino el pan que dio al pobre. Auísale el juez que

fi

si queria librarle de los tormetos que sus culpas merecian, que añadiesse otras limosnas, hechas con mejor animo que la de aquel pan. Conualecio Pedro, y la mudança de su vida aprouio la verdad desta vision. Porque sus limosnas eran sin fin numero, mostrandose con los pobres tan liberal como antes fue auariento. Vido vn dia cierto pobre desandrajado, diole vn buen vestido, y porque le parecio al pobre que con el nadie le daria limosna vendiole, y vido Pedro el vestido en casa del comprador, lo qual le fue ocasiõ de mucha pena y quebranto, mas a la noche se le aparecio en sueños Iesu Christo con aquel vestido, de que se consolo mucho, y quedò enterado de q̄ recibe Christo lo que se da a pobres, tomandolo a su cuenta. Repartio quantas riquezas tenia hasta quedar pobre, y passandole a viuir a Hierusalèm, se vendio y repartio el precio a pobres. Refierelo Marulo libro primero.

10 Iodoco hermitaño, viuia cerca de vn rio acompañado con vn solo dicipulo, hallose con vn pan al tiempo que le pedia limosna cierto pobre, diole la quarta parte del. Boluio luego con otro difraz, y diole otra parte. Vino quatro vezes, siempre con diferente traje, y lleuofe todo el pan por quartas partes, quedando la esperança de Iodoco y de su dicipulo en solo Dios. Affligase el moço, y consolauale el varon santo con dezir que no le faltaria remedio. En esto aparecieron dos barcas en el rio, sin que persona las guiasse, y venian proueydas de lo que solian ambos comer, y asi quedaron con comida para muchos dias. Dizelo Rodolfo Agricola.

11 Ricardo Rey de Bretauña, celebrando cõbite a algunos caualleros de su corte, vido dos dellos que estauan atentamente mirando ciertos vasos de oro, y que habluaban entre si: tomò platica con ellos y rogoles que le dixessen de que habluaban. Y aunque con alguna verguença le respondieron, que conferian entre si, como con dos vasos de oro de los que ser-

uian en la mesa fueran ricos, y quedarán con contentos. El Rey sonriendoseles dixo: pues no cesse vuestro contento por esto, desde luego os doy los dos vasos, y asi se los entregò: y en caso (dize) que los querays vender, yo os los pagarè mejor que otro, porque se su valor y precio. Tã bien salieron a esto los dos caualleros, y de contado sobre tabla les dio doze mil ducados por ambos vasos. Del mismo Ricardo se afirma, que estando en su capilla diciendo Misa el Obispo Aquense, Legado del Papa Bonifacio, al tiempo del desnudarse: mandò el Rey, que ni del Pontifical, ni de los adereços del altar que erã riquissimos, se quitasse cosa alguna: Llegò al Obispo y dixole, que no era bien que en tal dia sacrificasse vn Legado del Sumo Pontifice con agenos ornamentos y seruicio del altar, y asi mandò que todo y lo demas que auia en la capilla Real fuesse suyo. Dizelo Fulgoso libro quarto.

12 Eduardo Rey de Inglaterra varon santo, estaua vn dia recostado sobre su cama, llegò Hugolino Camarero suyo y puso cantidad de moneda de las rentas reales en vna arca, y dexofela auierta. Vido esto vn hombre particular que se hallò en la sala, llegò y tomò buena parte y fue se: boluio segunda vez, y hizo lo mismo. Tornaua la tercera, mas auendolo visto todo el Rey dixole: No seas hombre tan importuno, crèeme y vete con lo q̄ has lleuado dos vezes contentate con ello, porque si viene Hugolino quitartelo ha todo sin dexarte vna moneda. Oyendò el ladrõ lo que el Rey dezia, estando ignorante, de que el o persona alguna lo huuiesse visto, fue de alli, y no era bien salido de la sala, quando llegò Hugolino y hechado menos el dinero, affligiose de masiadamente, temia y tremia, daua suspiros y bozes: leuantose el Rey, y preguntole (como si lo ignorara) la causa de su turbacion, y declarandosele dixole: Calla no te affijas, que por auentura el que lo lleuò tenia mas necesidad que yo dello, lleueselo, y hagale buen prouecho: q̄ para nosotros bastanos lo que queda. Hi-

zi

zo este santo Rey vna cosa con que ganó el amor y robó las voluntades de sus subditos, y fue que auiendoles impuesto grandes pechos y tributos su padre, por ocasion de las guerras cō que siempre le molestauan los de Dania, trayendole vna vez cobrado este dinero a Eduardo, vido al demonio asentado sobre ello, y q̄ hazia juegos y regozijos, por lo qual lo perdonó, y mandó que en adelante no se cobrasse. Dizelo Alredo Abad Cisterciense, y refierelo Sirio tomo primero.

13 Osualdo Rey de Bretaña, daua liberalmente de comer todos los dias a gran numero de pobres en vn aposento de su Real Palacio: y como cierto dia, se juntassen tantos que no pudo cumplirse con ellos, el Rey por no embiar desconsolados a los que boluian ayunos de su mesa, dio a cada vno vn pedaço de plata de cierto vaso que despedaçó para este fin. Hallose presente a semejante hecho Adriano Obispo Indisanes, el qual admirado de la liberalidad del Rey, asiole la mano derecha y llegola a su rostro diziendo: Indigna cosa es, que tan liberal mano se enuezezca o parezca. De aqui se afirma, q̄ muchos años despues de muerto se vido en el sepulchro aquella mano fresca, y como si su dueño tuuiera vida. Refierelo Marulo libro primero.

14 Carolo Magno Rey de Francia, para defender al Papa Adriano de Desiderio señor de Lombardia, pasó dos vezes en Italia con grueso exercito, y auiedo vencido y enfrenado aquella gente, todo lo que su padre Pipino concedió de tierras y estados al Pontifice de Roma, el lo reualido, dandole a Parma, Mátua, Lucía, y grande parte de Hetruria. Lo qual todo si quisiera quedarle con ello le era facil. Dizelo Fulgoso libro quarto.

15 San Clemente Papa tenia en vn memorial escritos los nombres de viudas, huérfanos, y de otra gente pobre. Leyale cada dia, y ninguno faltaua en prouerles lo necesario a la vida, y no solo con los pobres de Roma hazia esta diligencia, sino q̄ de partes remotas tenia noticia de gen-

te pobre y los remediau. En particular era su cuydado que de los paganos que se conuertian, ninguno con pobreza mendigasse. Porque quien (siendo el autor) se conuertia a Christo, y se dedicaua a su seruicio, estuuiesse seguro de padecer hambre. Dizelo el Metaphraste en su vida.

16 Alexandre Papa quinto fue liberalissimo, y solia dezir a sus mas familiares. Siendo yo Obispo de Nouara era rico, quando tuue capelo de Cardenal comence a tener necesidad, aora que soy Papa he venido a ser del todo pobre. Refierelo Fulgoso libro quarto.

17 Santo Domingo Español exercitandose en estudios en la ciudad de Palencia, sucediendo vn año de grande hambre, desseando remediar largamente las necesidades que veyá, y no bastando su posibilidad, vendió sus libros anteponiendo al estudio de letras el de piedad. Y porque está escrito, que quien es inclinado a misericordia sera bendito, vino a tanta perfección que fue instituydor del sagrado Ordē de Predicadores. Refierelo Marulo libro primero.

18 San Francisco cuyo instituto es de pobreza, en vn camino q̄ hizo vido cierto pobre tan sin vestido, que de su cuerpo solo se mostraua cubierto, lo que con afreza puede descubrirse, lo demas se mostraua curtido del sol y viento. Doliose del el santo Patriarca, y començó a sospirar por verle tal. El frayle que le acompañaua le dixo: de q̄ padre te entristeces? posible es que lo que falta a este de vestido, le sobre de desseo y gana de andar compuesto y galano. Oydo por el santo mandole por obediencia en pena de su mal juicio, q̄ se desnudasse su tunica y se la diese. Dizelo san Buenaventura, en la vida de san Francisco.

19 Liberalissimo fue el Rey don Alfonso de Napoles, mostralo en diuersos casos, y particularmente en vno y fue, que acostubraua a traer en los dedos anillos de oro de piedras finissimas, y quando se lauaua las manos daua los a que se los tuuiesse el primero de sus criados q̄ se hallaua

llaua cerca. Diolos vna vez a vno, el qual viendo que el Rey, auiendo se labado y limpiado las manos no se los pedia, parecióle que se auia olvidado dellos, y lleuofelos. Disimuló el Rey, y puso otros: y auiendo pasado algun tiempo, lauandose las manos como solia, y queriendo

dar los anillos, estendio aquel su mano para tomarlos, el Rey retruxo la suya, y dixole en voz baxa: quando me boluays los otros. Mostróse liberal primero en no pedirlos, y despues gracioso en negarcelos, trayendole a la memoria lo de antes. Refierelo Fulgoso libro quarto.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Pidio a Alexandre Magno, Perillo amigo suyo que le ayudasse a casar vna hija que tenia: mandole dar cinquenta talentos, que seria cada talento seys mil reales de Castilla: Perillo dixo que le bastauan diez, respondió Alexandre: Aunque para ti q̄ los has de recibir te basten diez, a mi que los tengo de dar no bastan. El liberal animo de Alexandre, no quiso en lo que daua medir la necesidad con las fuerças flacas del amigo que recebia, como con las grandes propias suyas con que las hazia. Refierelo Fulgoso, libro quarto.

2 El mismo Alexandre mandó a su mayordomo, que diese a Anaxarco Philosopho y muy amado del todo lo que le pidiese, pidio cien talentos, y pareciendole grande quantia, no quiso darlo sin comunicarlo con el mismo Alexandre, comunicofelo, y mandole que se los diese diziendo: Anaxarco sabe que tiene amigo q̄ puede y quiere darle esta y mayor suma. Es de Fulgoso libro quarto.

3 Auiedo Alexandre vencido a Dario Rey de Persia, vido que de los despojos de aquella victoria vn mulatero criado suyo, el qual le auia seruido desde que salio de Macedonia en las guerras de Persia, lleuaua vn macho cargado de oro, y era tanto el peso, que sin poderlo llevar la bestia, el tomaua parte en sus hombros, y con todo esso no se podia llevar: Vidole Alexandre muy afligido, porque temia el hombre que si perdia parte de la carga que le auian dado por peso, le costaria la vida, llegó Alexandre a el y dixole: Para que se te haga mas facil el peso, lleuatelo a tu casa, que yo te lo doy desde aora,

y sea para ti. Afirmalo Fulgoso, libro quarto.

4 Cymon Atheniense auiedo vencido muchos barbaros y enriquezido su patria y gente della, mostróse liberalissimo dando cada dia de comer a diuersas personas que yuan a su casa, y quando salia fuera lleuaua talegones de dinero y repartia a quantos pobres veyá. Yuan acompañandole muchos mancebos bien vestidos, y si le salia al encuentro algun ciudadano noble, y con pobre vestido, hazia desnudar a vno de los que yuan con el, y trocar vestido con el otro. Tenia heredes, y a muchas dellas derribó las cercas, para dar lugar a que los pasajeros entrassen por fruta y vbas al tiempo que estaua para cogerse. Todo esto hazia vn pagano, y es confusion para el Christiano, que pudiendo hazer otro tanto como el hazia no le de media. Es de Fulgoso libro quarto.

5 Visitó Archesilao Philosopho a vn amigo suyo llamado Ctesibio, y viendole enfermo en vna cama y pobre, diziendole algunas palabras de consuelo, llegóse a el, y pusole debaxo de la almohada vna bolsa con dineros: fuele, y hallado el dinero Ctesibio dixo: Esta es vna de las burlas que suele hazer Archesilao. Solia dezir el mismo Archesilao, que estimaua en mas ser tenido por largo y liberal, que grande baxilla de plata. Refierelo Guido en el de Exemplos.

6 Sineta labrador Persiano, hallando se vn dia lexos de su tugurio, o casa de campo, y viendo venir a Artaxerxes, afligiose por ver que el solo no guardaua la costumbre de Persia, que era llevar algũ presente

presente al Rey siempre que se hallan en su presencia. Vido cerca de donde estaua vn rio caudaloso y de linda agua llamado Cyro, fue a el y juntando las dos manos cogio la agua que pudo retener, y llegó al Rey diciendo: Viue para siempre o Rey Artaxerxes, yo te honro conforme al tiempo y mi posibilidad, no quiero apartarme de ti sin hazerte algun seruicio, y así te ofrezco de la agua de Cyro. Si cerca de mi casa estuiera, yo te ofreciera lo mejor que en ella tengo, y sin duda con mayor voluntad que otros que te ofrecen mayores y mas preciosos dones. Oyó Artaxerxes al villano, y agradado de su ofrecimiento y razones dixo le: yo recibo amigo, con alegre voluntad tu don, y le estimó por preciosísimo: lo vno por ser agua que es elemento precioso, y también por el nombre de Cyro que tiene el rio, que es para mi venerable: quiero que me visites estando yo en los reales con mi exercito. Dicho esto, mandó a sus Eunucos que en vna taza de oro recibiesen la agua de manos del villano. Despues el Rey le mandó dar vn vestido Perfico, vna taza de oro, y mil daricos, que eran monedas de oro en Persia: y embiole a dezir que se alegrasse con aquel oro, en premio dello que auia alegrado al Rey con sus razones y presente, no queriendo yrse sin hazerle algun seruicio. También dixerón, quiere que beuas con esta taza de la agua con que le seruiste del rio Cyro. Dizelo Eliano de varia historia, libro primero.

7 Pythio Celeno, fue tan rico y poderoso, que dio hospedaje al exercito de Xerxes, quando lleuó todo el Oriente sobre Grecia, que secauan las fuentes, y agotauan los rios por donde passaua. Este mismo dio en presente a Dario padre de Xerxes vn platano y vna vid de fino oro, y por semejante liberalidad era conocido entre los Persas. Preguntole Xerxes, que riquezas tenia? y respondió, de plata tengo dos mil talentos, y cada talento era seys mil reales, y de oro dixo que tenia quarenta vezes cien mil daricos, menos siete

mil. Era el darico vna moneda de oro como el escudo de España: y llamauase Darico, porque tenia la figura del Rey Dario de Persia, y así era moneda nueva a esta sazón. Añadio Pythio: y todo esto o Xerxes, quiero darte y que lo lleues que necesidad tendras dello, si dura mucho la guerra, para sustentan tan grande exercito. Admiróse Xerxes así, de que vn Rey particular fuesse tan rico, como de que llegasse a tanto su liberalidad que todo se lo ofreciesse, por que dixo Pythio, que solo con el fruto de sus heredades bastaua a sustentarse. Agradeciósele Xerxes y dixo que se gozasse con su thesoro, y que los siete mil daricos que le faltauan, el se los daria. Dizelo Sabelico libro octauo.

8 Ganó vna victoria nabal Temistocles, y poniendose con vn amigo suyo a ver los cuerpos muertos en la agua, halló muchos que tenían cadenas de oro, y joyas de mucho precio, boluiose al que estaua con el y dixo: Recoge todo esto que vees para ti, que no eres tu Temistocles. Dizelo Bruson.

9 Ptolomeo Philadelpho rey de Egipto, juntando vna grande libreria, quiso tener en ella traducidos en lengua Griega, los libros sagrados de los Indios, que es el Testamento viejo de la Biblia. Y auendolo satisfecho como a su deseo Eleazar sumo sacerdote de aquel pueblo embiandole setenta y dos Interpretes con los libros, para que se los traduxessen de Hebreo en Griego, mostrandose el Rey agradecido y liberal, sin vn gran presente que hizo al Templo de Hierusalem de oro, y sin las pagas que hizo a los mismos Interpretes, que fue todo con grande liberalidad, recogio todos los Indios que estauan captiuos y tenidos por esclauos en Egipto, por las guerras de los Reyes antecesores suyos, y pagando a sus dueños el precio sin agrauiar a persona alguna: llegando el numero a cien mil, los embió libres a su tierra. Liberalidad grande y digna de Ptolomeo, y casi increyble a los que no la vieron, considerando las fuer-

cas

cas de los Reyes de Egipto, que aunque grandes, parece que en este caso subieron de su punto. Refiere lo Fulgoso, libro quarto.

10 Reyes ha auido que han hecho bien a sus subditos y vassallos: mas que a sus enemigos den bien por mal, pocos son. Y destos fue vno Porfena rey de los Ethruscos, el qual rematando con los Romanos vna larga guerra en perpetua paz, leuantando los reales que tenia sobre Roma, mandó a sus gentes, que sino fuesse las armas, todo lo demás dexassen, por que el lo daua en don a los Romanos. Es de Fulgoso libro quarto.

11 Hieron Rey de Syracusas, oyendo cierta plaga y destruyction que padecian los Romanos, por vna batalla que perdieron junto a lago Trasimeno, embió a Roma trezentas mil medidas de trigo, y dozientas y quarenta libras de oro: y para que lo recibiesen respetando la religion, el oro yua en vna figura de la victoria adorada por diosa de aquel pueblo. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

12 Busa Canusia llamada de otros Paulina, muger riquissima en Apulia, mostró su liberalidad, en que despues de Anibal, vencio a los Romanos en Cannas, cerca de diez mil dellos, llegaron a Cannasio sin armas, desnudos, mal heridos, y para perecer de hambre. Busa sin admirarse de tanta perdida y destruyction, los hospedó en aquella ciudad, y a los heridos hizo curar, con todo cuydado y diligencia. Dio vestidos a los que les faltauan, a otros que podian tomar armas les proueyó de ellas, consololos a todos dandoles regaladamente de comer, y a los que quisieron passar adelante y yr a Roma, les proueyó para el camino. Merecio esta famosa muger, que por mostrarse vna vez liberal, siempre aya della memoria. Dizelo Guidon en el de exemplos.

13 Tulló Hostilio, vno de los siete primeros Reyes de Roma, las heredades y haciendas que otros Reyes auian aduinculado a la corona real, el las distribuyó a gente pobre y necesitada. Al contra-

rio de otros Reyes, que suelen aun de lo que es de pobres aprovecharse. Dizelo Fulgoso libro quarto.

14 Venciendo Quincio Flamineo con el exercito Romano, a Philipe Rey de Macedonia, y estando apoderado de toda su tierra, mostrauanse afligidos los Lacedemonios, pensando que auian de quedar en perpetua sujeción a los Romanos: Mandó Flamineo que se hiziesse vna junta de la gente principal de Grecia, y estando en vn lugar eminente auiendo hecho señal de silencio por medio de trompetas mandó a vn pregonero dezir estas palabras: El Senado y pueblo Romano, y Quincio Flamineo Emperador, mandá, que todas las ciudades de Grecia que estauan en el mando y sujeción de Philipe sean libres, y no paguen a persona alguna pechos o pedidos, sino que gozen de entera libertad. Oyendo esto, quedaron los presentes como enuelesados de tan no pensada buena nueva. Primero callaron no pudiendo creerlo, mas repitiendo el pregonero, las mismas razones, fue tan grande la bozeria de todos, que se vieron caer aues en tierra, muertas por aquel ruydo, de las que bolauan en aquella region. Es de Valerio Maximo, libro quarto.

15 Quinto Fabio Maximo Capitán Romano, trayendo guerra con Anibal Cartagines dentro de Italia y no lexos de Roma, concertó con el que le diesse los captiuos Romanos que tenia, por cierto precio, embioselos Anibal fiando de su palabra. Fabio ocurrió por el dinero al Senado pidiendolo, respondió el Senado, que no lo queria dar. Mandó a su hijo que vendiesse ciertas heredades que tenia, y con el precio pagó a Anibal, y redimio sus naturales Romanos. Y en este exemplo, así como se hecha de ver la baxeza del Senado, en negar lo que con tantas razones deuia dar, así resplandece la liberalidad digna de Imperio en Quinto Fabio Maximo. Dizelo Valerio lib. quarto.

16 Particular modo en ser liberal mostró Pomponio Attico, Patricio Roma-

no

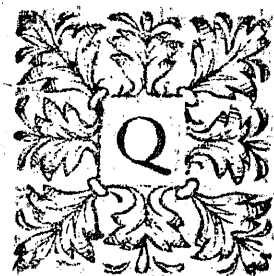
no con Bruto, vno de los conjurados, y que fueron en la muerte de Julio Cesar: queriale bien, y en todo el tiempo que se vido prospero el Bruto y estaua en Roma, tenido y estimado, no mostro tenerle amor, ni le conuersaua, ni hizo por el cosa alguna, mas luego que fue hechado de Roma, y andaua huydo y perseguido, le embió por dos vezes en dos ocasiones que mil sesteracios, que era dadiua de Rey, y en esto se mostro contrario de lo que otros suelen hazer, que teniendo felicidad Bruto nada se dio por el, y estado in felice y perseguido le favorecio quãto le fue posible. Es de Fulgoso libro quarto.

17. Vespasiano mostro su liberalidad en dar de comer magnificamete a todos los Patricios que en Roma auian tenido officio de Consul y estaua pobres. En reedificar ciudades puestas en aflicion por terremotos o incendios, en fauorecer buenos ingentos, y hombres señalados en letras Latinos y Griegos. Y a los Retoricos que mostrauan su habilidad en defender causas de personas acusadas en juy-

Fin del Discurso de Liberalidad.

DISCURSO QUARENTA Y CINCO,

De Limosna.



Quando el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, quiso lauar los pies a sus Apostoles, la noche antes de su muerte, dize san Iuan en el capitulo treze, q

se ciño vna tobaja a su cuerpo, y que dexó parte della para limpiarlos, auiendo selos lauado. Y quiso dar a entender en esto a los grandes señores, que si se ciñesen, si se moderassen en sus demasiados gastos, les quedarian bienes para remediar a pobres, que son pies de Christo, pues suelen muchos darles del pie. De la limosna trata el presente Discurso.

zio, daua de comer, y a los Poetas hizo mercedes señalados. Refiere lo Guidó en el de exemplos.

18. Tiro hijo de Vespasiano no fue poco liberal, el qual tenia de costumbre todos los dias dar en don alguna cosa digna del estado que tenia: y como vno se passasse sin dar algo, advertido dello ya tarde y denoche dixo a los de su cámara, con vn sentimiento grande: ay amigos q este dia he perdido. Refiere lo Fulgoso libro quarto.

19. Nerua fue electo en Emperador de Roma siendo muy viejo, y en lo poco que tuuo el Imperio repartio liberalmente quinze vezes cien mil monedas de oro a personas como Senadores y Prefetos que padecian pobreza; para que comprassen posesiones y tierras, con q se sustentassen. Dio así mismo a pobres muchos vasos de plata y de oro, quitandolos de su aparador y baxilla: en lo qual se mostro mas padre de todos que Emperador Romano. Refiere lo Fulgoso libro quarto.

2. Abraham Patriarca grandemente se precio de limosnero, pues se ponía a la puerta de su tabernaculo o casa, esperando si veyá passar algun pobre o peregrino a quien hospedar en ella: por lo qual mereció vna vez tener tres Angeles por combidados. Como parece en el capitulo dezimo octauo del Genesis.

3. Loth aunque habitaua entre Sodomitas gente malissima, preciauase de limosnero, y hazia lo mismo que Abrahã, y asituuo tambien dos Angeles vna noche por hoespedes en su casa: Y dize se en el capitulo dezimo nono del Genesis.

4. Al Rey Nabucodonosor, dixo el Profeta Daniel, auiendole Dios amenaçado de que le queria castigar por su soberuia

beruia con vn graue castigo: Redime o Rey, tus pecados con limosnas. Fue dezirle: Si quieres que abreue Dios el castigo alarga la mano; y da limosna a pobres. En lo qual como en otras cosas es bien mirar los exemplos de los santos para que dando la mano no hierre, ni la voluntad se turbe y bacile, al tiempo de esperar el dinero, o auiedolo dado, el animo se eleue y ensoberuezca por donde venga a perder el premio. Refiere se en el capitulo quarto de Daniel.

5. La viuda Saretana no alcãçaua mas de vn puño de harina y vn poco de oleo, y pidiendoselo el Profeta Elias se lo dio: y desde aquel dia no le faltó en las vasijas de tales prouisiones oleo ni harina, hasta que embió Dios buen temporal, y se pudo aprouechar de otra parte. Tambien restituyó el mismo Profeta la vida a vn pequeño infante y se le dio a su madre en gratificacion de auerle hecho hospedaje y dado sustento. Es del tercero de los Reyes capitulo diez y siete.

6. Dar mucho es de ricos y poderosos, dar poco de los que pueden poco, y no por esso dexara de ser el merito y qualidad el afeto y desseo. Mira Dios mas el animo del que da que el don: no el quãto da, sino de que y como lo da. La viuda de que escriue san Marcos en el capitulo doze, y san Lucas en el veynte y vno, dos monedas echó en la arca de la limosna del templo, y en el premio se auentajó a los ricos que mas echaron.

7. Tabita Dorcas grande limosnera,

Lo dicho es de la sagrada Escritura.

Entrando el Euangelista san Iuan en Epheso, auiendo estado ausente de aquella ciudad algun tiempo, salieron a el muchos pobres, lamentandose por la muerte de Drusiana, discipula suya, y madre y amparo de todos ellos: Mostraua vno la capa que le auia dado, otro el sayo, aquel la camisa, y qual otro el jubon y calças. Conuenian todos en que siendo ella viua, ninguno temia la ham-

sinda muerta y hechádola menos los pobres dauan grandes bozes llamandola: lo qual oydo por el Apostol san Pedro, do liendose de aquella gente afligida y teniendo lastima de que muger de tanta charidad faltasse, hizo oracion por ella, y refucito. Como parece en el libro nono de los hechos Apostolicos.

8. Cornelio Centurió en Cesarea por ser muy limosnero, alcançó que Dios le embiasse al Apostol san Pedro, para q le baptizasse y se saluasse. Y es del mismo libro de los hechos Apostolicos capitulo dezimo.

9. De charidad y limosna dio maravilloso exemplo Iesu Christo nuestro Señor, quando estando en el desierto mandó a sus discipulos que diessen de comer a la gente que le seguia, que eran cinco mil personas, sin mugeres y niños, teniendo para ellos, cinco panes de ceuada y dos peces. Y auiendo todos comido y hartados, por los cinco panes recogieron doze canastas de los pedaços q quedauan sin que dellos se hiziesse caso. Y otra vez en semejante ocasion, como dize san Lucas, de siete panes y vnos pecezillos, dio de comer a quatro mil personas, y hartos todos, y quedando llenos senos y mangas, de los pedaços desperdiciados, cogieron siete espuertas, para que viesse por experiencia, que no engaña el que dixo: Dad, y daros han, medida buena, rasada, y aun colmada, y que se derrama se os dara en vuestro seno.

Y por ser muerta, ya todos les parecia estar muertos, hizo oracion por ella el santo y refucito. Es de la vida del mismo Euangelista escrita por Abdias, Procoro, y otros.

2. Santa Lucia Virgen santissima rogaua afectuosamente, a su madre Euticia que diesse largas limosnas. Deziale la apretada vieja: Dexame hija cerrar los ojos, y luego haras lo que te diere gusto

gusto de la hazienda que toda sera tuya. La animosa donzella le respondia: no es o madre mia tan acepto a Dios, el don que ofrece el que no puede seruirse del. Ahora que tienes vida y salud de ver dar limosna, porque si aguardas a darla a la muerte, parecera que por fuerça, y por no poder mas la das, pues quieras o no, todo lo has de dexar en la tierra. Aprobó la madre el parecer de la hija, y repartio a pobres grandes riquezas. Prendieron a la santa Virgen Lucia, y queriendo que por fuerça sacrificasse a los Dioses falsos de los gentiles, dixo: Sacrificio muy acepto a Dios es visitar huérfanos y viudas, y remediarlos en sus trabajos. Y por que no se oluido en medio de sus tormentos de la misericordia, el remunerador de los misericordiosos Dios se acordó della, y la favoreció, de fuerte que siendo mandada llevar al lugar publico de las malas mugeres, no pudo ser mouida de vn lugar. Y siendo mandada quemar, entre las llamas quedó sin lisió: y siendo degollada no despidió la alma hasta que le fue administrado el Sacramento de la Eucharistia, y recibió el cuerpo de Iesu Christo, por cuyo amor dio a pobres su hazienda, y así en sacrificio con toda voluntad y gana. Es de Surio tomo sexto.

3 San Laurencio Martyr Illustrissimo, y honra de España, donde el alta y maravillosamente es honrado en su templo y monasterio del Escorial: obra verdaderamente (como diremos adelante) que puede competir con las siete maravillas del mundo, y pedir el primer lugar: pues así como Salomon se señaló entre todos los Reyes de la ley vieja por el templo que edificó a Dios en Hierusalem: así el Catholico Rey don Philipe segundo, se señaló entre todos los Reyes y Principes Christianos, por el templo que edificó de san Laurencio en el Escorial. Pues este santo Martyr, teniendo en guarda muchos tesoros de la Iglesia, por orden del Papa Sixto, el los repartio a pobres, ayudando esto a que su martyrio

fuesse mas sangriento y cruel.

4 Santa Christina, hija de Urbano Patricio Governador, por el Emperador Diocleciano en la ciudad de Tyro, que es en Italia, junto al lago de Bolsena, era gentil el padre, y tenia en su casa muchos ydolos de plata y de oro, Christina dize San Isidoro, tomó el nombre de Christo, y quiso ser Christiana. Procuró el padre que no lo fuesse, y hizo para esto muchas diligencias. Hablauala amorosamente y deziale: Hija mia, no ofrezcas sacrificio a vn Dios solo, porque los otros no se enogen y tomen contigo ojeriza. Respondiole la Santa: señor padre, sabed que yo adoro al Padre y al Hijo y al Espiritu Santo, tres personas, aunque solo vn Dios. Dixole el padre, pues adoras esos tres que dizes, a bueltas adora tambien a Iupiter, y a Apolo con los demás que adoran nuestros Emperadores. Mira que es su rigor grande contra los que no los adoran. Christina le dixo: No admite el Dios que yo adoro compañía de otro Dios. Vno solo es en essencia, aunque trino en personas: a este solo adoro, y ningun temor humano bastará a mudar mi corazón para que haga otra cosa. Sabe hija dixo Urbano, que si te veo pertinaz en lo que dizes, sin que los Emperadores Romanos den remedio en el caso, le daré yo: Porque sin acordarme que eres mi hija, te hare padecer grandes tormentos, y la muerte si otro no bastare. Fuese y dexola, aunque no por esso, la valerosa donzella, se perturbó, ni dio muestra de temor alguno: puesto que vido a su padre tan enojado: Antes poniendose a vna ventana que salia a la plaza, vido muchos pobres pidiendo limosna. Ella con zelo de Dios, entró en el aposento donde estauan los Ydolos de su padre de oro y de plata, y buscó modo como hazerlos pequeños pedaços, y hechos, llamó a los pobres, y repartio lo entre ellos. Y era mucho para gustar, ver a vno con la cabeça de Iupiter, otro con las manos de Venus. A aquel le

le cupo en fuerte la Cuhara de plata de Apolo, al otro el Tridete de oro de Neptuno. Vino el padre de fuera, y entrando a visitar y a hazer oracion a sus ydolos, no hallandolos preguntó por ellos, muy admirado, de que faltassen de allí, no sabiendo a que atribuyrlo. Dixerónle las donzellas que seruián a su hija, como ella los auia despedaçado, y dado a pobres. Enojose el padre de oyr esto en tanto grado que se fue a santa Christina, y le dio grandes bofetadas y puñadas, y quando se sintio cansado, mandó a ciertos moços, criados suyos que la desnudassen, y en su presencia la açotassen, hizola padecer otros grauissimos tormentos, y al cabo atada a vn madero affaetear. Y con este martyrio, la valerosa donzella dio su alma a Dios. Dizelo san Isidoro en su Breuiario. Y escriuió della san Antonio de Florencia, en la primera parte titulo diez y ocho, capitulo primero.

5 San Nicolas, antes que fuesse Obispo y siendo Sacerdote era riquissimo de patrimonio: sucedio que en la ciudad de Patara donde el residia, estaua vn hombre noble por linaje, que de rico vino a grande pobreza y necesidad. Tenia tres hijas ya grandes, y por faltarle hazienda con que casarlas, y no tener con que sustentarlas, daua modos como viuiendo desonestamente, con ganancia torpe, ellas y el passassen su vida. Tratolo con ellas con grande verguença de su rostro, y no sin lagrimas que las affligidas donzellas derramauan pensando a que punto las auia traydo su miseria y pobreza. No se le encubrio a Nicolas este trabajo en q aquella casa estaua. Pareciole q mejor ni mas acertada limosna que aquella, no se le podia ofrecer, pues remediaua los cuerpos y librau las almas de pecado: Tomó cantidad de oro en vn lienço, salio de noche de su casa, y fuese a la de aquel pobre hidalgo: buscava como ponerlo en parte que viniesse a sus manos, sin saberle quien se lo daua. Vido a la claridad de la Luna, vna ventana entre

abierta del aposento donde dormia, echó por allí el oro, y fuese a su casa. El otro despertando y viendo aquella bendiccion de Dios, ni sabia si era embuste del demonio, o enredo de algun su enemigo. Al cabo visto que era oro, quitados otros temores, ignorando el bien hecho dio a Dios las gracias por ello, no sin lagrimas que derramó de sus ojos, mejor dize, Señor, lo aueys vos hecho conmigo que yo queria hazerlo con vos. Yo trataba de ofenderos, y vos aueysme hecho misericordia, y tal que me obligays a que antes pierda mil vezes la vida que os ofenda: y del passado proposito me pesa, y os pido humildemente perdón. Pareciole con aquel oro, remediar vna de sus hijas, y así lo hizo, que la casó conforme a su estado: de que Nicolas recibió particular contento, y propuso en sí de darle con que casasse las otras dos. Puso de la misma forma otra vez, la misma cantidad de oro que de primero, con que casó la segunda hija. Y casada desfeando el buen hombre saber quien era su bien hechor, y a quien deuia tanto, estava sobre vela esperando si viniesse otra vez, pues le quedaua la tercera hija por casar. No se engañó, que el santo vino, echó la moneda y yuase, salio a él con presteza y alcançole. Derribose a sus pies, vesandose los diziendo: Porque Nicolas os encubris de mi? porque no quereys que reconozca a quien tanto deuo? vos me aueys redemido mi necesidad, vos me aueys librado del infierno la alma, y el cuerpo de asrenta. Si Dios no mouiera vuestro corazón a que hizierades lo que aueys hecho, yo y mis hijas asrentados, necesitados, y desuaturados viuiéramos en esta vida, para baxar despues a la desuatura, necesidad, y asrenta irremediable del infierno. Esto dezia el buen viejo no cessando de derramar lagrimas, ni vesarle los pies. Sintio mucho Nicolas el ser descubierto lo que tanto queria encubrir: Pidióle en pago de lo que por él auia hecho, que lo callasse. Mas fue en vano, porque

todo el tiempo que viuió fueregonero fuyo, contando esta obra que hizo por el. Es de la vida de san Nicolas, e escrita por Simeon Metaphraſte y por otros.

6 San Paulino que despues fue Obispo de Nola, y antes era casado, siendo muy limosnero, pidiendole limosna vn pobre dixo a su muger que le diese algun pan: ella replicò, que no auia sino vno en casa, dadſelo, dixo Paulino que Dios nos prouera. No quiso hazerlo, vino la hora del conuer: llegarõ a dezirle vnos marineros, que le trayan ciertas barcas de trigo y vino presentadas, y q̄ se auian detenido, por razon que vna se les auia hundido. Estaua la muger delante, dixo-le: Veys ſeñora, como por el pan que dexastes de dar al pobre auays perdido vna barca cargada de trigo. Refierelo Surio, como tercero.

7 Gran derecho tiene en este discurso que se haga del mencion particular, san Iuan Elemosinario, pues las muchas limosnas que hazia, le dieron nombre. Entre otras cosas que del se escriuen fue vna, que mandò dar vna vez a cierto ciudadano a quien auian robado ladrones, quinz libras de oro: y el mayordomo q̄ lo auia de dar, pareciendole grande cantidad, dio solamente cinco libras. Embiole luego cierta ſeñora rica al santo varon vna cedula, con que cobrasse de su hacienda para pobres cinco libras de oro. Vinose a descubrir despues, por preguntarselo el mismo santo, al que recibio la limosna lo que le auian dado. Llamò al mayordomo y reprehendiole, porque no auia dado lo que le mandò que diese. Y para confundirle mostrole la cedula de la limosna que aquella ſeñora le hazia, que era la misma cantidad que el auia dado: y si mas dieras entiende (dize) que mas embiara. Hablò a la misma ſeñora, estando presente el mayordomo, y rogole que le dixesse si tuuo siempre intento de darle cinco libras de oro. Ella algo turbada respondió. Sabed padre, que yo auia escrito quinze libras, y no se como hallè borrado quinze y pueſ

to cinco, y creyendo ser aquella la voluntad de Dios no embiè mas. Quando fue hecho Obispo en Alexandria, auia solamente siete Iglesias de Catholicos, y quando murio llegauan a setenta. Edificò tambien muchos Hospitales, vnos en que se ſecurassen pobres enfermos, otros en que se recogiesſen peregrinos. Y hizo otro de mugeres pobres, que estando preñadas, y teniendo poco regalo en sus casas para sus partos alli le tuuiesſen. Ni se olvidò de hazer otro recogimiento de clérigos pobres, adonde se les diese casa, cama, y sustento conueniente. Todo esto proueyó el santo Pontifice amplisimamente, sin las particulares limosnas que hazia. Porque nunca se hallò que fueſſe persona necesitada a el que no boluiesſe consolada y remediada en todo o en parte. Embiaua algunas vezes a sus mayordomos por la ciudad y deziales: Poned por memoria todos los ſeñores que tengo, y dezia esto por los pobres. Y no solo los llamaua ſeñores, sino sus coadiutores en la dignidad: porque así como el, tenían ellos derecho a la renta, y con sus oraciones le ayudauan al gouerno de su Iglesia. Vinieron a preguntarle vn dia, los que tenían a cargo de repartir sus limosnas, si darian algo a vnas mugeres que llegauan a demandar. y trayan joyas de oro, como collares y fortijas. El les dixo: yo no os embio a que examineys los pobres si lo son, sino a que deys a todos los que os demandaren. Y tened fè como yo la tengo en Iesu Christo, que si todos los pobres del mundo viniessen a Alexandria, que para todòs auia limosna. Vidose vn tiempo en graue necesidad, por auer ocurrido muchos pobres a Alexandria, boluiendo de vna captiuidad de Persia, auiedo en aquella ſazon ſaqueado Rasmizo Capitan de Cosdras la santa Ciudad de Ierusalem y lleuado della muchos captiuos, no se hallaua para remediar tanta necesidad, ofreciale vn hombre poderoso ciento y cinquenta libras de oro, y muchos millares de medidas de trigo,

por

porque le ordenasse Diacono, el qual estaua impedido para recebir orden sacro, por auer sido casado dos vezes. El santo aunque su necesidad era grande, no lo recibio, sino que le reprehendio, amenazandole, no viniessè sobre el el castigo con que san Pedro amenazò a Simon mago, que le ofrecia dinero por q̄ se le diese a el poder, para que decendiesſe el Espiritu Santo, sobre quien pudiesse sus manos; como le tenia los Apostoles. Luego que diò esta respuesta llegaron al puerto dos Nauios de su Iglesia cargados de trigo, q̄ venian de Sicilia, con que se remedio aquella necesidad.

8. San Syluestre Papa, tenia en vn libro los nombres de todos los pobres de Roma, viudas, y huérfanos, y todos los dias leya la lista, y por ella les yua dando limosna acordandose de aquel dicho de Santiago en su Canonica capitulo primero: Religion limpia y sin macula, es acerca de Dios, visitar huérfanos y viudas en su tribulacion, y guardarse sin peccado en este mundo. Refierelo Iuan Gerson.

9. En el monasterio llamado Escopulo del Abad Theodosio, era costumbre dar en limosna a pobres el Iueves de la Cena, cierta cantidad de trigo: Vno vn año esteril, y llegando el dia de aquella limosna, algunos monges dixeron al Abad, que auia sucedido a Theodosio: No quieras padre, que este año se haga la limosna acostumbra da, porque vendra a faltar a la congregacion. Respondioles el Abad, no quebrantemos hijos tan santa costumbre, mirad que fue ordenacion, de nuestro padre santissimo Theodosio, el alcançará de Dios que no nos falte, que cuydado grãde tiene de nosotros. Los monges perseveraron en su parecer y sentencia, diciendo, faltanos a nosotros, que podemos dar a los estraños. El Abad muy triste dixo: Andad y despedid a los pobres, y hazed vuestra voluntad. Y así fue, que aquel año faltò la limosna del dia santo del Iueves de la cena. Sucedio

desde a poco, que quien tenia a cargo los graneros, fue a visitarlos y requerirlos, y hallò todo el trigo nacido: por lo qual les fue necesario echarlo en el mar, porque no dañasse el ayre el mal olor. Visto esto por el Abad, dixo a los monges, el que menosprecia los mandatos de los superiores, merece padecer pena semejante: este es fruto de la inobediencia. Aduertid, que auiamos de dar quinientas medidas de trigo, y cumplieramos, con la obediencia de Theodosio nuestro padre, consolaramos a nuestros hermanos los pobres, y auemos perdido cerca de cinco mil medidas de trigo: Mirad hijos la ganancia que auemos hecho, y el daño que incurrimos. Hizimos dos males, vno que traspassamos el mandato de nuestro padre Theodosio, y otro que faltamos en la esperanza contra Dios, y confiauamos en nuestros graneros. Y de aqui podemos quedar auisados, que Dios es el que dispone todo lo tocante al gouerno del vniuerso, y que nuestro padre Theodosio en el Cielo dõ de esta tiene de nosotros sus hijos cuydado. Es del Prado Espiritual capitulo ochenta y cinco.

10. Estaua agrauada y quexosa, del Emperador de Constantinopla Zenon vna affligida muger, por razon de vna hija ſaya: Yuase de ordinario, a cierto Templo de la madre de Dios, de aquella ciudad, y hazia oracion con lagrimas, y dezia entre otras cosas, mas con sentimiento natural, que con razon y piedad: Sacratissima Virgen, que parifite a Dios, vengame de Zenon Emperador. Repetia esta palabra cada dia por mucho tiempo. Apareciòsele la misma Virgen vn dia, y dixole: Creeme muger, que diuersas vezes he querido darte vengança de esse hombre, mas sus manos me impiden. Dixo esto la madre de Dios, porque el Emperador Zenon era muy limosnero, y sus limosnas impedian que no fueſſe luego castigado, si hizo algun mal hecho. Es del Prado Espiritual, capitulo ciento y setenta y cinco.

Hh 3

II El

11 El Abad Iuan Eunuco, viuio ochenta años, en habito monastico, era mas que puede encarecerse limosnero, porque no solo los hombres participauan de sus limosnas, sino tambien los animales brutos. Quando tenia que dar, y le faltauan pobres que lo recibiesen, andaua por las celdas del contorno, y a todos los perros que hallaua daua algo que comiesen. Proueydos los perros, yua a los hormigueros, y si las hormigas eran chicas, echauales vn puño de harina, y si grandes de trigo. Sobre los texados de las hermitas, derramaua algunas semillas que comiesen aues. Vino a morir, y no se hallò en toda su celda, puerta ni ventana, no tabla, no vela, ni cosa alguna, sino la tierra dura, porque todo lo auia repartido a pobres. Deziase deste mismo Abad Iuan, que viniendo a el vn labrador a que le prestasse vna moneda de oro que valia veynte y quatro de plata significandole que tenia della grande necesidad, y que se la bolueria dentro de vn mes. Como no la tuuiesse ni jamas se hallasse oro en su poder, pidiola prestada a otro Abad, y diola al labrador. Passaron dos años, y no la boluia: El Abad lapidio al Eunuco Iuan, y el dixo: que no la tenia, porque el otro, le auia faltado la palabra, mas que le mandasse lo que quisiesse, que el le recompensaria la deuda. Quiero, dixo el otro Abad, que vengas a mi presencia cada dia, y hagas treynta vezes oracion de rodillas por mi, y descontarse ha vn real al dia. Aceptollo, y cumpliolo de buena gana, y assi en veynte y quatro dias, quedò pagada la deuda. Lo dicho es del Prado Espiritual, capitulo ciento y ochenta y quatro.

12 En la Ciudad de Nisue, estaua vna muger Christiana, grande sierua de Dios, cuyo marido era Gentil y dolatra, y tenian de hazienda en dinero cinquenta ducados. Habló el marido vn dia con la muger, y dixole: Pareceme hermana que será bien dar esse poco de

dinero que tenemos a cambio, porque se nos va gastando, y assi podremos tenerlo en pie, y sacar algun prouecho. La buena muger le respondió: Site agrada dar esse dinero a cambio, demos lo al Dios de los Christianos, que nos dará mayor ganancia que ningun cambiador o logrero, y auentajaremos mas que con el será el trato licito, y con logreros y cambiadores es illicito, haziendo concierto de recibir, por prestar el dinero, mas dinero. Y donde está el Dios de los Christianos? pregunto el marido, para que se lo demos? yo te le mostrare, replicò ella, y sin duda q̄ si a el se diere que lo boluera doblado. Vamos pues, añadió el, y demos se lo. Los dos fueron guiando la deuota muger, a la Iglesia de los Christianos, en cuya puerta estauan muchos pobres: mostrolos al marido, y dixole. Dandolo a estos, lo recibe a su cuenta el Dios de los Christianos. Diole credito el marido, y con grande contento, repartio entre los pobres todo el dinero. Boluieron a su casa, y passados tres meses, auiendo gastado la prouision que tenian en casa, dixo el marido: Hermana mucho temo que nos ha de faltar el Dios de los Christianos; en lo que dixiste que nos daria, y que nos auemos de ver en grande necesidad. La muger, con mucha fè dixo: No pongas duda en esso, ve adonde distribuyste el dinero, y veras lo que passa. Fue a la Iglesia, y mirò en vna parte y en otra, y no vido a quien pedir su deuda, aunque los pobres estauan alli, a quien dio el dinero. Hallose confuso no sabiendo que partido tomar: Mirò al suelo, y vido vna moneda de las que auia distribuydo a los pobres, tomola y boluio a su casa: habló a su muger y dixole: creeme hermana que yo soy a la Iglesia, y q̄ no vi al Dios de los Christianos, ni hallè a quien hablar sobre la deuda, solamente en el suelo hallè esta moneda, en la parte donde yo la distribui. La muger admirable respondió: pues aunque no le viste porque es inuisible, el te dio essa moneda, ve señor, y compra algo

algo que comamos oy, q̄ el nos prouee- ra para adelante. Fue a la plaça, y comprò pan y vino y vn pece: truxole ala muger, y ella abriendole hallò en el buche vna piedra preciosa de hermosura estrañã, aunque no conocio lo que era. Guardola, y boluendo el marido a casa, mostrosela diziendo, esta piedra hallè dentro del pece. El se admirò de verla, sin entender su valor: Comieron ambos, y acabada la comida, dixo el marido a la muger, dame la piedra y lleuarela a vender q̄ será posible nos den algo por ella. Tomola, y fue a vn lapidario rico, y que entendia bien en aquella arte, mostrole la piedra, y dixole: si queria comprarla. El lapidario como la vido, quedò contentissimo della, porque entendio su valor. Preguntole que pedia por ella? y respondió, mas vos que me dareys? el lapidario dixo, daros he por ella diez ducados. Penso el otro que se burlaua y dixole: Entiendo que burlays de mi. Penso el lapidario que lo dezia porque le daua poco, y añadió pues tambien os dare veynte, y aun treynta ducados. Mas se afirmaua el que truxo la piedra, que le dezia aquello el lapidario burlandose del y dixole, toda via creo que os burlays. Entendiale mal el lapidario, y era todo ordenado por Dios, de modo que vino a dezirle que le daria por ella vltimadamente trezientos ducados: los quales le contò en buena moneda, y el otro los recibio muy contento, y con ellos boluio a su muger dandole cuenta de todo: La qual auiendo creydo que quando mucho, le dieran por la piedra diez reales, quedò contentissima, y dando gracias a la inmensa bondad de Dios. Habló al marido y dixole: ya puedes ver qual sea el Dios de los Christianos, quan bueno, quan agradecido, y quan rico. Considera que no solo te boluio los cinquenta ducados, que tu le diste sino en poco tiempo por cinquenta te dio trezientos, seys por cada vno. Entiende que no ay otro Dios en el Cielo ni en la tierra sino que solo es el Dios. Viste por el Gentil tan manifesto milagro, y enten-

diendo ser verdad lo que su muger dezia, se tornò Christiano, y glorificò a Christo Saluador nuestro, con el Padre y con el Espiritu Santo. Dando gracias a su prudentissima muger, por la qual auia venido en conocimiento de la verdad Catholica. Es del Prado Espiritual, capitulo ciento y ochenta y cinco.

13 Fue a Constantinopla vn santo hermitaño a cierto negocio, y entrando a hazer oracion en la Iglesia, juntose vn Ciudadano illustre, fiel y muy rico, rogo le que le refriessse alguna doctrina prouechosa para su alma. El hermitaño le dixo: Dios suele dar abundantemente bienes espirituales, a los que por su amor distribuyen a pobres bienes temporales. El seglar le respondió: Bien dizes padre, porque bienaventurado es el que pone su esperança en Dios, y en solo el confia. Yo soy hijo de vn hombre generoso y de sangre illustre, muy rico y muy limosnero, llamome cierto dia, y mostrome sus riquezas diziendo: Hijo mio, que te será mas agradable, que te dexes todo esse thesoro, o a Christo por tu curador? yo le respondi, que mas queria a Christo porque las riquezas son oy y faltan mañana, mas Christo permanece para siempre. Oyendo esto mi padre, con mayor libertad distribuya a pobres su hazienda, de modo que viniendo a morir, fue poco lo que me dexò, y assi por esto me vi pobre: aunque procurè humillarme siempre, teniendo mi esperança en Christo, a quien me dexò encargado. Viuia tambien en esta ciudad vn hombre noble y riquissimo, tenia muger fiel y temerosa de Dios, y auiales nacido vna hija vnica heredera de su hazienda: La qual estando en edad de casar, habló la madre con su marido y dixole, solo tenemos esta hija, y para ella grandes bienes, como señor vees, si la casamos con algun hombre poderoso, y que sea de ruynes costumbres, affigirala siempre, por tanto si te parece busquemos vn hombre humilde y temeroso de Dios, que la ame y trate christianamente. El marido respon-

dio: muy bien dizes señora, ve a la Iglesia y ponte en oracion, y al que primero vires que entra en ella, cree que es el esposo que para nuestra hija tiene Dios señalado. Hizolo así la deuota muger, estava orando, y entrè yo en la Iglesia, embiome a llamar con vn criado suyo, y preguntome quien y de donde era? Respondila, que en esta ciudad naci, y nombrela mi padre. Ella dixo: quien aquel grande limosnero? yo dixesse mismo. Preguntome si era casado? respondi que no, y cõtele el orden y suceso que tuuo mi padre en dar sus riquezas por Dios, y en dexarme encomendado a su Magestad. Oyèdo ella esto glorificò a Dios y dixo: Advierte, que tu buen curador te embia muger y dinero, para q̄ vses de vno y otro, con temor del mismo Dios. Cõ esto me casò con su hija, y entregò grandes riquezas: yo ruego a Dios q̄ siga hasta la muerte las pisadas de mi padre. Lo dicho se refiere en el Prado Espiritual, capitulo dozientos y vno.

14 Bonifacio Obispo Ferentino en Italia, era grande limosnero: Estava conuivado vn dia que se celebraua fiesta, del Martyr san Proculo en casa de vn varon noble llamado Fortunato, y al tiempo que se yua a assentar a la messa, llegó vn hombre con vna mona y vna campanilla con que hazia juegos y monerías, y se lleuaua la limosna que se deuia dar a pobres. Indignose el seruo de Dios Bonifacio, oyendo el sonido de la campanilla, y viendo los juguetes de la mona, y así dixo: Ay desventurado de ti hombre, y que cerca està tu muerte, denle algo por charidad: Dieronle pan y vino, y al salir de la casa cayò vna grande piedra que le dio en la cabeça, y a otro dia murio. Tenia en su casa el santo Obispo Bonifacio, vn sobrino llamado Constancio, que era su Arcediano, el qual desseando auer el Obispado despues de la muerte del tio, vendio vna mula que tenia, y guardò el precio en vna arca, para repartir en aquella ocasion, a los que podian faborecerle en semejante caso. Y estan-

do ausente, como viniessen muchos pobres a pedir limosna al tio, y no tuuiesse que darles, estava muy afligido. Sabia de aquel dinero que tenia el sobrino, fue a la arca donde estava, y quebrantò la cerradura, tomò el dinero y repartiolo a pobres. Buelto el sobrino Constancio, y vista su arca abierta y que faltaua el dinero, daua bozes como loco, y dezia: todos viuen en esta casa, yo solo muero en ella. Llegò el Obispo a las bozes, y juntose otra gente, y queriendo aplacar al sobrino con blandas palabras, el que entendio el caso mucho mas leuataua el grito, y descomidiendose con el tio dezia con palabras furiosas y injuriosas: Todos viuen contigo, yo solo muero, buelme mi dinero, sino apellidare Cielo y suelo. El santo Obispo fue a vna Iglesia de la madre de Dios, y puestode rodillas, hizo oraciõ deuotissima a la Virgen, pidiendole con que mitigasse la yra de su sobrino. Baxò los ojos, y vidò sobre su vestido entre los dos braços el dinero que auia tomado al sobrino, y estava nueuo, como si se acabara de sacar del cuño: Dio las gracias a esta Señora, y boluio a su casa arrojò el dinero al sobrino diziendole, toma lo que tenias guardado; mas asegurote que aun que yo muera, no seras Obispo en esta Iglesia por tu grande auaricia: y así sucedio, que en el mismo cargo de Arcediano acabò la vida. Lo dicho es de san Gregorio en el libro primero de sus Dialogos, capitulo octauo. Y en el mismo lugar refiere tambien deste santo varon Bonifacio cosas marauillosas, como de que recibio a dos Godos por huespedes en su casa, y a la partida les dio vn frasco de vino: Yuan a Rauena, y en todo el camino de yda y buelta, les durò el vino, beuiendo del cada dia. Tambien dize san Gregorio, que el ser limosnero Bonifacio lo tenia de costumbre desde niño: porque viuiendo con su madre, y saliendo fuera de casa, boluia ya sin cinto, ya sin tunica, dandolo al que veyaque faltaua. Reprehendiale la madre, de que siendo el pobre, diesse lo poco que tenia a pobres,

bres, y no bastaua para que el dexasse de dar a todos. Y fue así, que entrò la madre vn dia, donde tenia trigo para todo su año, y hallò que el hijo auia distribuydo a pobres grande parte dello. Afligiõse de muerte, heria su rostro con las manos, pareciendole que le faltaria la vida, faltandole el sustento. Llegò Bonifacio al instante, y queriendo consolarla, ella mostraua mas desconsolarse viendole y oyendole, sabiendo que auia el hecho el daño. Apartose el santo moço a vna parte escondida, y tuuo oracion algun tanto, leuantose della y lleuò a su madre al filo; y vidole lleno de trigo. Visto por ella el milagro, consolose, alabò a Dios, y persuadia en adelante al hijo que no cessassen sus limosnas, pues tenia a Dios tan propicio, que luego que le pedia concedia su peticion y demãda. Concluye san Gregorio de Bonifacio diziendo, que criaua su madre gallinas, y que vna zorra se las lleuaua cada dia. Vidola vno dellos Bonifacio, entrò en cierta Iglesia, hizo oracion, y hablando con nuestro Señor, dixo: y tendreys por bien Dios mio, que la zorra se lleue las gallinas de mi madre, y que yo ni aun los huebos coma dellas? leuantose de la oracion, y vido venir a la zorra, y delante del dexo la gallina, y ella se cayò muerta.

15 Vn hombre rico de heredades, era muy limosnero, y en especial, guardaua grande justicia en pagar el diezmo de su cosecha, dandolo a tiempo cabal, y sin que se lo pidiesse. Llegada la cosecha, vn año hizo aueriguacion de lo que podia coger, lo que deuia de diezmo, y lo q̄ podia dar a pobres, mas queriendo Dios probarle y darle a merecer, vino a perderse por granizo y piedra, de modo q̄ solamente le quedò, lo q̄ a su parecer auia juzgado que deuia de diezmo, cogiolo y embiolo a la Iglesia diziendo: Lo q̄ era mio me quitò Dios, pues yo no le quitare su parte, lleuese y dese a sus Sacerdotes y ministros. Desde a pocos dias passò por las heredades deste limosnero, vn hermano suyo Sacerdote, y vidolas fertilissimas de

vbas, hablòle y dixole: No publicauades que se auian apedreado vuestras viñas, como no se echa de ver en ellas? admiròse el otro de oyr esto, y fue a ver si era así y hallò mas cosecha, que ningun otro año auia tenido, de la qual, se aprouecho alabando a Dios nuestro Señor, y prosiguiendo en sus Santas obras, y limosnas. Es del Promptuario de Exemplos.

16 Grãde exemplo de piedad fue el Papa san Gregorio, antes que tuuiesse el Pontificado, y siendo Abad en vn monasterio del orden de san Benedicto, vino a pedir le limosna cierto hombre, que dezia auer padecido naufragio: Mandole dar seys monedas de plata, boluio desde a poco, y pidiendo limosna, dieronle otras seys monedas. No passaron muchas horas, q̄ tornò lamentandose y diziendo q̄ lo que le auia dado era poco para darle a comer a la gente que traya en el nauio. Madaualé dar mas limosna san Gregorio, y el despenfero dixo con enojo que no quedaua cosa de plata en el conuento, sino vn pequeño vaso, pidiòle el santo, y diòsele al pobre. Tenia por costumbre tambien, de combidar cierto dia, doze pobres, en honra de los doze Apostoles de Christo, entrò a verlos comer, y contandolos hallò treze. Mostrò pena, y significò al que los auia llamado. El qual afirmaua, que solos doze auia traydo. Y contandolos ambos, vino a que San Gregorio veyaque vno entre los demas, y el otro no le veyaque. Este se mostraua ya viejo, ya de poca edad, haziendo diuersas vislumbres de su rostro. Acabose la comida, y San Gregorio se llegó a aquel, y apartandole de los otros, le hizo algunas preguntas, y respòdiòle, que era Angel y no hombre, y que el fue quien le pidio limosna en figura de hõbre que auia padecido naufragio, a quien dio el vaso de plata. Declarole, como Dios le auia escogido para que rigiesse su Iglesia y fuesse sumo Pontifice despues de Pelagio, y dicho esto desaparecio, quedando mas contento san Gregorio de auer hos-

pedado a su mesa Angeles, que con la promessa que le hazia del Pontificado, que antes le resistio quanto le fue posible. Mas puesto en el, crecieron con la mayor posibilidad sus limosnas: de manera, que por ser largas las que hazia en monasterios, se multiplicaua y crecia el numero de los monges, a los que uiuan en soledad les eran menos graues por su ocasiõ los incomodos del desierto, a los solitarios de Syria, y a los que uiuan en el monte Sinay con su solicitud y cuydado gozauan de los regalos de Roma, viendolos venir a sus escondidas cuebas por orden de san Gregorio. Lo dicho se collige de sus Dialogos libro segundo, capitulo veynete y tres, y de Iuan Diacono en su vida, libro segundo capitulo veynete y tres, y veynete y quatro.

17 Saba monge, como recibiese a San Hilarion con tres mil monges que le acompañauan en su viña, y les diese licencia que la vendimiasen, y comiesen quanto les diese gusto como lo hizieron, parecia que la viña quedaua perdida: y fue al contrario, porque en otros años solia dar cien cantaros de vino, y aquel le dio trezietas. Refiere en la vida de san Hilarion.

18 San Gregorio Turonense, escriue en su historia, de vn viejo mendicante, que en vn puerto de mar pidio limosna a ciertos marineros, y no dandole la pidio al patron de vn nauio que estauan cargando, y se queria hazer a la vela: y como no hiziesen caso del y se la pidiese mas vezes, el patron enojado con el dixole: Vente de ay viejo caduco, que no ay en el nauio otra cosa sino piedras. El pobre replicò: Pues dizes que todo lo que ay en tu nauio es piedras, yo ruego a Dios que todo se te conuierta en piedras. Y al mismo punto, quanto auia en el nauio que fuesse de comer, se conuertio en piedras. Y afirma san Gregorio Turonense, que el vido algunos datiles y azeytunas delas que estauan en el nauio hechas piedras. Y aunque no perdieron el color ni hechura que tenian de primero, mas estaua duras y hechas marmol. Viendo esto el pa-

tron muy penado por auer despedido al pobre asperamente, anduuo a buscarle, y no pudo hallarle. Lo qual visto por el, embiò a todas las ciudades de Francia, de aquellas cosas que se auian conuertido en piedras, para que las viesse, y tomassen exemplo en no despedir a los pobres con mala gracia ni ser escasos con ellos.

19 San German Obispo Altisiodorense, predicando en cierta ciudad de Fracia, ofrecieronle vn dia tres piezas de oro, diolas el a su capellan: y pidiendole limosna algunos pobres, mandolas dar todas tres. Dezia el capellan, y de que comemos nosotros? Dios prouera respondió el santo Obispo, con todo esto no quiso dar sino las dos, y quedose con la otra. A poco tiempo vinieron a el ciertos caualleros, y ofrecieronle dozientos ducados. El dixò a su capellã, tomalos que por auer guardado vno, pierdes aora ciento que trezietas te dieran estos. El mismo santo siendo viejo andaua en vn asnillo, y estando en Raueña combidole la Emperatriz Placida a comer. Fue allã, dexò su asnillo a la puerta, y estando comiendo dixeron a la Emperatriz, que el asnillo se auia muerto de repente: ella replicò echenle al campo y pongã en su lugar vn cauallo. Salio el santo, y no viendo su asnillo, preguntò por el, y sabido el caso pidio que le lleuassen a donde le auia echado: fue allã, y hablò le diciendo: Leuantate bestezuela, y buel ueme a donde me truxiste, que no te durarã mucho este trabajo. Leuantose el asnillo, subio en el, y passados algunos dias, murio el santo, y tambien el asnillo. Refiere S. Antonio de Florencia en su segunda parte historial.

20 Viniendo a pedir limosna al Abad Isaac vna quadrilla de pobres desnudos, y que los vistiese por amor de Dios, el llamò en secreto a vn monge, y mandole que subiesse a vn monte cercano al monasterio, y que dentro de vn roble hallaria algunos vestidos, que se los truxesse: hizolo assi truxo los vestidos, y el Abad los repartio a los pobres, y conocieron ellos que era los suyos propios, que auian dexado alli de concierto,

concierto, porque les diese otros y fuerõse auergonçados. Dizelo san Antonio de Florencia en su tercera parte historial.

21 En cierto monasterio de monges, del Orden de San Benedicto, estaua vn Abad muy limosnero, y para mejor llevar a delante sus intentos y hazer bien a pobres, puso todos los oficiales de casa a su modo: y tanto quanto mas crecian sus limosnas, tanto mas crecian los bienes y rentas del Conuento. Vino a morir el Abad, y eligieron otro de contraria condicion, auariento, y sin charidad. Mudò los officios, y diolos a personas miserables y codiciosas: Haziales plasticas, y todas se fundauan en mezquindad, y que ahorrassen, diciendo: Conuiene hermanos que moderemos los gastos y expensas del Conuento, porque si en nuestros sembrados cayere granizo y piedra, y si los tiempos se encarecieren tengamos para el gasto de casa, y para hazer algunas limosnas: porque si al contrario sucede ni aura para limosnas ni para el gasto de casa, con esto encubria su auaricia, y destruyò del Conuento la hospitalidad, negando las ordinarias limosnas que se solian hazer a pobres, y faltando la charidad vino a faltar la renta del monasterio y en poco tiempo se vieron en tanta pobreza que no tenian que comer. Succedio que vino vn dia a la porteria, cierto varon de edad y presençia venerable, y pidio al portero le hospedasse. El portero lo hizo, aunque con temor y escondidamente, y teniendole en la hospederia dixole: No os maravilleys señor, en ver que os recibo y regalo no como vos mereceys, porque la necesidad que padecemos es la causa. Yo vi este monasterio en tiempo que si viniera a el vn Obispo con mucha casa y criados fuera recibido y regalado alta y magnificamente, y aora a vn solo huesped se nos haze de mal, por lo poco que podemos. A esto dixò el venerable viejo, la causa os quiero dezir de vuestra pobreza, por que no la alcançays: si bed que echaron deste monasterio dos mo-

ges de los quales el vno se llama dad, y el otro, daros han: sino procurays que bueluan al Conuento nunca tendreys mas de lo que de presente teneys: diciendo esto desaparecio de los ojos del portero, quedando muy admirado, y se entendio que era algun Angel del Cielo que quiso auisar al Abad y monges de la causa de su daño. El portero era lego sin letras, hombre senzillo, tomò en la memoria los nombres de los dos monges, y fue a su Abad y Conuento, y refirioles el caso como auia passado: cayeron en la cuenta de su daño començaron de lo poco que tenian a dar limosna, y poco a poco boluio el monasterio a dar lo que solia, y a tener lo que solia. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

22 Predicando cierto Obispo entre Sacrenos, conuertieronse algunos, y entre otros vn rico y hazendado, el qual teniendò mayor noticia del Euangelio, y oyendo al Obispo que le dezia lo que en el se refiere, que por vno que se da al pobre da Dios ciento, repartio lo que tenia entre personas necesitadas y muriose. Dexò tres hijos, y quedado pobres, llamaron al Obispo delante de vno de sus juezes, y pusieronle demanda, que por su dicho auia el padre repartido a pobres su hacienda, y dexados sin ella, que cumpliesse con ellos pues con el no auia cumplido, de que recibirian ciento por vno. El Obispo respondió, que ya el padre tenia recibida la paga de ciento por vno: y para prouea dello fueron todos ala sepultura, donde estaua su cuerpo, y el Obispo hablò al difunto y le dixò, que en nombre de Iesu Christo respondiesse, si estaua contento y satisfecho de aquella paga? el muerto respondió oyendolo todos, que si: y que ya con la vida eterna auia recibido ciento por vno, de lo que dio: y para mas certificacion lo daua firmado de su nombre en vna cedula que tenia en su mano. Apartaron la tierra, y parecio la cedula, que lo confirmaua. Lo dicho es de Arnoldo, y se refiere en el Promptuario de exemplos.

23 Vn jornalero deuoto, sustentaua muger y hijos, con el trabajo de sus manos,

manos, leuántose vn día muy de mañana, y fue al puesto donde se alquilauan los trabajadores, y viendo que aun no auian llegado alquiladores dixo: bien será yr y oír Missa, que lugar ay para todo. Entró en la Iglesia, oyó Missa, y rogó a Dios que le diese con qué sustentarse su familia sin pecado. Quando boluio a la plaça, halló que ya se auian los peones alquilado, y no auia quien a el alquilasse. Quedó muy triste, porque ni tenia que comer, ni de que comprarlo. Yuase de allí pensando que haria, y encontróse con vn mercader rico y de grandes negocios, preguntole como no se auia alquilado? y diole razon de lo sucedido, que se leuántó temprano, que oyó Missa: y que quando fué a la plaça no halló quien le alquilasse. El mercader que le conocia, y sabia que era hombre deuoto dixole: Pues bueluate a la Iglesia, y ten todo el día oracion por mi, y yo te dare el jornal como si trabajaras en el campo. Alegrose desto el trabajador, y dixo, que así lo haria. Fue a la Iglesia, y con grande deuocion, rogó a Dios por aquel rico. A la noche fue por su jornal y diosele, añadiéndole vn pan con que yua muy alegre el trabajador a su casa, mas puso se delante vn venerable viejo, en habito de Obispo, y preguntole: Quanto te dio aquel rico? por lo que oy has hecho por el? Respondio, que el jornal ordinario y vn pan. Buelue a el, y dile que te paga mal, que aumente la paga sino quiere que le suceda peor. Boluio al rico el trabajador, y dixole lo que le auia sucedido con aquel venerable Obispo. Añadióle el rico mayor paga, y saliendo bien contento con ella el trabajador, segunda vez el viejo se le aparecio, y mandó que boluiesse, y de su parte le dixesse, que toda via era poco el premio. Boluio al rico y muy en particularle declaró su figura y traje, y que sino añadia la paga, le vendria mucho mal. Entendió el rico que era negocio del Cielo, y que algun santo su abogado era el que le embiaua con aquel recau-

do, por lo qual alargando mas la mano le dio vna grande quantia, con que el trabajador, no solo quedó por algunos dias remediado, sino para casi toda la vida. Oyó el rico vna voz a la noche que le dixo: si el pobre trabajador no rogara por ti, oy murieras y te condenaras. Quedó el rico lleno de temor, dio gracias a Dios por la merced que le hazia. Enmendo su vida, y restituyo lo que tenía mal ganado, hizo largas limosnas, y acabó bien. Refiere se lo dicho en el Proprietario de exemplos.

24 Vn Conde de Campania, auiendo de yr cierto viaje largo, llamó a vn hombre pobre, y muy seruo de Dios, a quien acostumbraua dar limosna, y rogole, que cada dia hiziesse por el oracion, y no se empleasse en otra cosa. Dixole el pobre, ya sabeys señor, que no tengo de donde proueer la necesidad de comida y vestido, y que desto me contento con poco, procurad que no me falte, que yo no os faltaré, en lo que me mandays. Dio el Conde cargo a dos criados suyos que dexaua en su casa, para que cada dia proueyessen a aquel pobre, y con esto fue su camino. Los criados tuuieron cuydado del pobre, quinze dias y luego le olvidaron, el hizo oracion por el Conde los quinze dias, y como le faltaron de dar el sustentó necesario, ocupose en buscarle, y hizo falta en la oracion. Boluio desde a mucho tiempo el Conde, y quiso se informar si su pobre era viuo, dixeronle que si, llámole y dixole: Que ha sido hermano, que te has olvidado de mi? Solos quinze dias despues que de aqui parti me fue bien, despues me han sucedido trabajos è infortunios, que no se como bueluo viuo: Entiendo que solos aquellos quinze dias te acordaste de mi. El pobre confessó la verdad: y que la ocasion era, que solo aquel tiempo le dieron de comer, y despues se ocupaua en buscarlo. Enojose el Conde con los dos criados, quitoles el salario que les daua, y echolos de su casa. Passado algun tiempo

por

por ruegos que le hizieron amigos suyos, vino en que los bolueria a su casa, con condicion, que primero fuesen al sumo Pontifice de Roma, y referido el caso passassen por la pena que les señalasse. Fueron, y contando el delito, el Pontifice escriuio al Conde que los recibiesse, con que le diessen dos monedas, y no señaló mas. El Conde vista la ambigüedad de la respuesta, tornolos a embiar a que señalasse que monedas y de que peso eran las que auian de dar, y respondió, que auian de ser de oro, y tan anchas como la tierra, y tan leuantadas y gruesas como desde la tierra al Cielo, porque la oracion de que auian priuado al Conde, es como toda la tierra, y llega hasta el Cielo, y que la satisfacion deuia ygualar el daño, para que la ofensa se perdonasse. Visto por el Conde, auiendo doles dado a entender, en lo que el sumo Pontifice estimaua su culpa, que esto era lo que se pretendia con tantas y das y bueltas, por el mismo Papa, y auiendolos absuelto, boluio los el Conde a su casa y officio. Es del libro primero de Apibus capitulo doze.

25 El Abad Sorano, al tiempo que los Longobardos guerreauan a Italia, procuraua con mucha charidad, redimir a priuos de sus manos: y a los que auian quedado pobres, faborecerlos con limosnas, hasta que entrando vn tropel de ladrones en la Iglesia buscando los thesoros que no auia, le dieron la muerte. En la qual la tierra tembló, dando a entender que hombre tan piadoso, que muriese tan impiamente era inhumanidad grande, sino fuera porq al premio de piedad se juntasse la corona de martyr. Dizelo St. Gregorio en el quarto libro de los Dialogos capitulo veynte y dos.

26 Simon monge de Egipto, como se usasse en el monasterio donde residia comer vna vez al dia sobre tarde, asistia el a la mesa, y la parte que le dauan de la comida guardaua, y lo mas secreto que podia la daua a pobres. Ayunaua sin comer cosa alguna los feys dias de la semana,

na, por dar de comer a otros, y no sentia la hambre en todos estos dias, por dar le pena la de los proximos. Teniendo muy en la memoria aquel dicho de Dauid en el Psalmo diez y feys que dize: quando apareciere tu gloria, y me viere en ella, me hartaré. Y tomen de aqui documento los que ayunan, de repartir a pobres lo que dexan de comer ayunando, porque no parezca que solo ayunan por ahorrar. Es de Euagrio, en la hystoria Ecclesiastica libro quarto capitulo treynta y tres.

27 Seruulo pobre y paralytico, como no pudiesse mouerse, estaua en vn carretón en Roma, cerca de la puerta de San Clemente, pidiendo limosna a los que entrauan y salian, y sustentandose de lo que le dauan, si le sobraua algo repartialo a pobres, sin cuydado del dia de mañana sino buscando el Reyno de Dios y su justicia. Dizelo San Gregorio en el libro quarto de los Dialogos capitulo ca torze.

28 Celebrado es san Martin, por las limosnas que hizo; como fue siendo cathecumeno, dar la mitad de su capa, con la qual se le aparecio Iesu Christo, para prouea de que el recibia a su cuenta lo que se haze con el pobre. Despues que fue Obispo, dio a vn pobre su tunica tardado su mayordomo en traerle vna que le diese, y trayda el Santo la vistio, y por ser pequeña y las mangas cortas, al tiempo que dixo Missa leuántando el santissimo sacramento corrieron se las mangas de la alba, y parecieron los brazos desnudos, porque la tunica no los cubria, y vieron se Angeles que los cubrieron con joyas del Cielo, de donde se tomó uso de poner bocas de mangas y redropies en las albas. Es de Seuerio Sulpicio en su vida.

29 Serapion monge hallandose solamente con vna tunica, vna capa, y vn libro donde estauan escritos los Evangelios, viniendo a pedirle limosna dos pobres, dio al vno la capa, y al otro la tunica: quedó desnudo, y preguntádole qué le auia dexado como estaua? mostró el libro

libro y dixo, este. Ni quedò contento con esto, que el libro vendio y dio el precio a pobres. Despues se vendio el mismo por dos veces, repartiendo lo que le dauan en limosnas, y la vna conuirtio a los que le compraron y le dexaron libre, y despues vino a ser Abad en Arsinoc, dõ de auia diez mil monges. Es del de vitis Patrum y refierelo Marulo.

30 Tiberio Emperador de Constantinopla fue grande limosnero, tanto que estaua pobre. Reprehendiale Sophia su muger por lo que daua. El dezia que confiava en Dios que le auia siempre de dar que diese. Sucedió, que vido vn dia en cierta huerta de su alcaçar y palacio Real, en el suelo vna losa con la señal de la Cruz: parecióle que estaua allí indecente, leuantola y vidose otra de la misma suerte con otra Cruz. Quitola tambien con otra tercera, que así mismo pareció, debaxo de la qual hallò vn grande tesoro, de que tuuo bien que hazer limosnas. Refiere en la historia de Emperadores, y particularmente lo escribe Platina en la vida del Papa Benedicto primero.

31 Del glorioso padre de los Predicadores Santo Domingo, se lee en su vida, que estando estudiando en Palencia, y sucediendo hambre, despues de auer dado el dinero que tenia a pobres, no perdò a sus libros, q̄ por ser persona principal y grande amigo de estudios, tenia muchos y de mucho precio, vendiendolos dio el precio a pobres, anteponiendo al estudio de las letras, el de piedad.

32 Ni es menos digno de loa el bienaventurado padre de pobres menores san Francisco, pues hasta quedar desnudo, dio sus vestidos a gente necesitada, sin que cosa alguna negasse, a quien por el nombre de Dios se la pedia. Es de S. Buenaventura en su vida.

33 Marco Marulo escribe de Hofualdo Rey de Bretaña, que hizo vna limosna grãde, en presencia de Adriano Obispo Indifranense, asíole la mano y llegando a su rostro dixo: Mano tan larga en

dar no debria jamas consumirse: Fue esto como profecia, porque muchos años despues de su muerte, abriendo el sepulchro estaua el cuerpo del Rey consumido del todo, y la mano tan fresca y entera como quando era viuo.

34 Iudoco hijo de Rethael Rey de la gran Bretaña que es Inglaterra, dexando el Reyno terreno, procurò el celestial passò en Francia, y en Paris auiendo estudiado siete años las Diuinas letras, ordenandose de Sacerdote, con vn dicipulo suyo que quiso seguirle, llamado Vulmaro, se fue a vn desierto, llamado Brahie, cerca de vn rio donde edificò hermita y seruia al Señor. Sucedió que vn dia no teniendo para comer el y su dicipulo sino vn pan, el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, llegó a el en traje de pobre mendigo, y pidióle limosna. Partió el pan Iudoco en quatro partes, y diole la vna, fuese de allí, y tomando otro diferente disfraz, tambien de pobre, pidióle limosna, y el le dio otra parte del pan. Boluia tercera vez en otra figura, y diole la tercera parte del pan. Quarta vez tornò en traje diferente de persona afigida de hambre, y pidiendo vn bocado de pan Iudoco dixo a su dicipulo, que le diese lo que quedaua. El dixo, pues padre no quereys que nos quede a nosotros algo? quiero dixo Iudoco, que le des todo lo que nos queda, que poderoso es el Señor, para proueer nuestra necesidad: diósele, y no era bien ydo de allí el Señor, quando parecieron en el rio junto a la hermita, quatro barcas llenas de provision, sin saber quien las traxesse, ni de donde venian, y con esto passaron muchos dias. Dizelo el Abad Florencio en su vida, y refierelo Surio tomo septimo.

35 Estephano Rey de Vngria fantissimo varon, acostumbraua salir de noche solo de su casa con vna bolsa llena de dinero, è yr a buscar a quien darlo: Sucedió que vna vez entrò en cierto Hospital o casa dõde estauã muchos pobres recogidos, y començado a repartirles el dinero, cargó

cargaron tantos, que no auiendo para todos lo que ellos quisieran, enojados los que recibieron menos, le afieron de las barbas, y se las sacaron a mechones. El santo Rey no indignado por esto sino el rostro lleno de risa, se boluio a su real casa, y entrando en vna capilla, puso de rodillas delante la Imagen de nuestra Señora, y dixo: Madre de Dios Reyna del Cielo, pelado me han las barbas: si hiziesen esto mis enemigos, con vuestro fauor pensara satisfacerme dellos, de modo que no quedará sin castigo, mas hanlo hecho soldados de vuestro soberano hijo, que son los pobres, por lo qual yo los perdono, y pienso alcanzar premio del que dixo a sus Apostoles, que de sus cabeças ni vn pelo se perderia, y que si le perdieffen en su seruicio, por elles daria Cielo. Es de su vida escrita por Chartuycio, y refierelo Surio tomo quarto. Y para que se vea que tiene Dios cuydado de los limosneros, y que el dar limosna les es ahorro de otras muchas costas que escusan, dire lo que en la misma vida se dize deste varon admirable. Murio el Emperador Henrico, y sucediole Conrado, quiso hazer guerra en Vngria, el santo Rey Estephano cierto dello apercibiose para la defensa, y queriendo salirle al encuentro hizo oracion a la madre de Dios, de quien era muy deuoto, y entre otras cosas dixo. Si tienes por bien Señora de la vida, que este tu Reyno y nueua planta se destruya, alomenos no permitas que se eche la culpa a negligencia mia, sino ala voluntad de tu soberano hijo y Dios mio que quiere por este medio castigarnos: y si es por pecados mios, paguelo yo, y queden libres mis subditos. Esto dicho, fue a buscar al enemigo, mas vino luego nueua que se auia retirado, y dexado la guerra, por lo qual dio gracias a Dios, y mas siendo sabidor del caso como sucedio q̄ fue miraculoso, porque yendo los capitanes del Emperador marchando a grandes jornadas, llegoles mensajero con cartas de su parte, en que les mandaua que

se boluiesse: y bueltos, como el Emperador no huiesse embiado tal recaudo, entendio que Dios fauorecia a su seruo el Rey de Vngria, y temio de le hazer guerra, como no la hizo en todo el tiempo que viuio.

36 Eduardo Rey de Inglaterra y varon santo, era muy deuoto de San Juan Euangelista, y ninguna cosa que por su amor le pidiesse la negaua. Pidióle vn dia limosna cierto peregrino por aquel santo, y no teniendo consigo a su camarero, ni moneda que darle, sacò vn anillo de oro de su dedo, y diósele: Y uandés pues dos Ingleses a visitar el santo sepulchro a Ierusalem, y tomados vn noche en despoblado, fatigaronse mucho, mas llegó a ellos vn viejo venerable y dixoles que le siguiesse, hizieron lo ellos, y en poco espacio los puso en poblado, y lleuò a vna posada donde les dio bien a cenar y durmieron lo que de la noche quedaua, a la mañana habloles el viejo y dixoles: Sabed que yo soy el Apostol y Euangelista de Dios Juan, y amo riernamente a vuestro Rey, porque viue casto, el me dio este anillo pidiendole limosna en mi nombre, lleuando traje de peregrino, boluedsele y dezidle de mi parte que ya se llega el tiempo de su muerte, que será dentro de seys meses, y q̄ nos veremos juntos siguiendo al cordero immaculado. Dicho esto desaparecio el santo Apostol. Ellos boluieron a su tierra, y dieron cuenta al Rey de lo que auia visto y oydo. Cayo luego enfermo, y despues de auer estado algunos dias en la cama dio su alma a Dios. Es de su vida escrita por Alredo Abad Cisterciense, y referida por Surio tomo primero.

37 Paula Mariona Romana, viuda y de nobilissimo linaje, fue tan larga en dar limosnas, que la acusauan y culpauan de prodiga. Ella afirmaua, que por Dios lo hazia, y que tenia deseo de morir pobre, de suerte q̄ no tuuiesse vna sa uana de q̄ le hazer mortaja. Dezia mas, si yo tuuiere necesidad. hallarè muchos que me saquen della, y me fauorezcan,

mas el pobre que me pide a mi limosna, sino le favorezco, ni halla otro que lo haga, pedirame Dios a mi cuenta de su vida, si muere. Como lo dixo lo hizo; que llego a vltima pobreza, y quanto mas fue pobre en la tierra, mas rica se halló en el Cielo. Dizelo San Hieronymo, en el Epitaphio de la misma Santa Paula.

38 Santa Ysabel de Vngria, auen vida del marido Lantgrato por el caydado que renia de los pobres; se llamaua madre de ellos. A los que tenían salud y les faltaua comida embiaua fela, a los affigidos consolaua; visitaua enfermos; y a los muertos, hazia la costa del entierro. Quando nacia hijos a los casados pobres, procuraua serles comadre en el Baptismo; y de los hijos que ella tenia hazia a otros pobres compadres; por tener ocasion de tracto y conocimiento, para hazerles bien y darles limosna. Si le faltaua dinero vendia de sus vestidos. Llenauan a enterrar vn pobre descubier to: el rostro, quitose ella la toca de su cabeza y cubriose la. En tiempo de hambre repartio mucho pan a pobres. Siendo hija del Rey de Vngria, y muger del Conde de Turingia, no se desdenaua de hilar, texer, coser con sus manos; y de lo que ganaua hazia limosnas: verificandose en ella, lo del capitulo vltimo de los Proberuios: Sus manos trabajaron; sus dedos torcieron el huso. Su mano abrió al pobre y sus palmas al necesitado. Que es dezir con el trabajo de sus manos hizo grandes limosnas. Marulo libro primero da por autor desto a Conrado fray le menor.

39 Brigida Abadesa; salio de su Conuento para negocios tocantes a el, y hizo cierto viaje con otras monjas en vn carro: Vido algunos hombres que lleuauan hazes de leña sobre sus espaldas para venderlos en la ciudad, ella decendio del carro con sus monjas, y mandó al que le guiaua, que en las mulas lleuasse aquella leña, y ayudasse a aquellos pobres hombres. Hizose asi, y entre tanto Brigida y

su gente se estauan en el campo assentadas. Passó por alli vn señ or principal con mucho acompañamiento de gente a cavallo, y sabido el caso de la santa Abadesa, mādole dar dos cauallos que guiasen el carro. Fue Brigida tan piadosa, que la necesidad del proximo antepuso a la suya, y tuuo tanta esperanza, que nunca temio ser desamparada del Señor, y con esto ce bauer con oleo la lámpara, adornando con obras santas el don de virginidad, con q fue admitida al talamo del esposo, y celebró las eternas bodas que gozó para siempre. Escriuelo Bonifacio nono, y refiere lo Surio tomo quarto.

40 Caminando por tierra de Brauante vn monge de Cistel varón santo y piadoso, como estuuessen los campos cubiertos de nieue, vidó assentado en ella vn niño como de edad de tres años, hermoso y fino por extremo, el qual estaua llorando tiernamente. Apeose el monge de vn cauallo en que yua, tomó en sus brazos al niño, y compadeciendose del ayudole con algunas lagrimas, preguntandole q auia. El niño sin hablar palabra proseguia su llanto. Tornó a preguntarle el monge; y dixo donde esta tu madre niño? hasta perdido? leuanto mas su sentimiento el, y dixo estas razones: Ay de mi porque no llorare, porque no derramare lagrimas: veome pobre y solo en esta nieue, no tengo quien me ampare y reciba en su casa. El monge abraçando al niño y besandole de ternura, viendole y oyendole dixo. Cessa amado niño de llorar; que yo te lleuare conmigo, adonde seas regalado. Diciendo esto, subio en su cauallo, mas el niño se desapareció de sus brazos, porque era Christo; hijo de la Virgen. Conocido del monge, dexose caer en tierra llorando tiernamente. Llegó a esta sazón vn criado que lleuaua, y hizole subir en el cauallo, y profugio su camino. Preguntauale porque lloraua? y solo podia pronunciar. Ay de mi niño hermoso, niño dulcissimo, porque me dexaste? porque tan presto te fuyste? Porfiandole despues sobre el caso

caso otro monge, vino a descubrirse contado todo lo susodicho: y no auia quien pudiesse oyr el caso sin derramar lagrimas, cõsiderando q el hijo vnico del padre y verdadero Dios Iesu Christo, busque en la tierra hospedaje, y q tenga necesidad de comida, q padezca frio: y se aya la charidad en tanta manera resfriado, por crecer la malicia, que no aya quien le hospede en su coraçõ amandole; le refrigere en su voluntad conformandola con la propria; le aliente en su seno con deuocion; ni le vista con la charidad. Lo dicho es del libro segundo de Apibus capitulo primero.

41 San Bernardino de Sena antes q entrasse en el Orden de los menores, muertos sus padres, y estando en casa de Diana tia suya, siendo de poca edad, guardaua parte de su comida q distribuia a pobres. Y como vn dia viniesse a pedir pan los frayles de san Francisco, y se escusasse la tia diciendo que no tenia para cabalmente cumplir con la gète de casa. Bernardino con grãde instancia le rogo que el pan que a el se auia de dar, diesse a los frayles: afirmando que mas queria el padecer hambre, que dexar de librar della a quien la padezia. Es de Surio en el tomo tercero.

42 Clemente quarto summo Pontifice fue primero casado, y tuuo dos hijas de legitimo matrimonio, la vna entro monja, y diole treynta ducados de dote: a la otra caso con vn macebo su yguual, y diole trezientos ducados, cõ protestacion que si le pedia mas en su vida que no serian amigos. Tenia vn sobrino al qual sus datarios dió tres Canonicatos bien ricos, y sabido por el mandole que dexasse los dos, y se quedasse con el vno solo. Y como algunos amigos suyos le rogassen que no se huiesse con el sobrino tan rigorosamente, sino que antes le diesse mas

de lo que tenia: respondió, no es razón amigos míos q tenga yo mas respeto a la carne y sangre q a Iesu Christo. La voluntad de Dios es q los bienes de la Iglesia se gasten en obras pias, y no en hazer ricos a los parientes. No se puede llamar buen sucessor de san Pedro, el que tiene mas cuenta con el parentesco que con Christo, y con lo que deue a Christiano. Lo dicho es de Platina en la vida deste Pontifice:

43 Siendo preguntado Amedeo Duque de Saboya de ciertos Embaxadores, si tenia perros de caza? respondió, que el dia siguiente los mostraria. Venido y siendo hora de comer, lleuolos a vn corredor, y dixoles que mirassen abaxo en unas largas mesas comiendo muchos pobres. Añadió el Duque, estos son los perros que tengo yo, con que pretendo caçar el reyno de los cielos. Refiere lo Iuan de Malara.

44 El Papa Pio Quinto desposó vna sobrina hija de su hermano, y diole en dote mil ducados, q para lo q puede y tiene vn summo Pontifice es tanto como dar vn Canonigo de dos mil ducados de rēta, cien reales a otra sobrina: y diziendole algunos Cardenales, que era muy poco y nada aquella dote, y q por lo menos le deuia dar cinquēta mil ducados, siendo sobrina de vn Papa. Por mucho que le importunaron no le pudieron sacar q añadiesse a los mil, sino solos quinientos, diziendo q el no era señor, sino administrador de los bienes de la Iglesia, y q no podia cõ ellos hazer ricos a sus deudos, sino solamente socorrerles como pobres. Y q para vna dōzella pobre, aũq fuesse su sobrina, bastaua para ponerla en buē estado mil y quinētos ducados, y q no le hablaste mas en ello. Refiere se en su vida.

45 Marauillosos exemplos pueden sacarse del libro q hizo el padre Maes

tro fray Miguel Salon Augustiniano, con mucha erudicion, y elegancia de la vida de Don fray Thomas de Villa nueva Arçobispo de Valencia; y en particular quanto a la limosna en que grandemente se señaló, y así solia dezir: Otros sientan lo que quisieren, que yo tengo por verdad cierta, que no ha de pedir Dios cuenta, a los Obispos, y Sacerdotes prebendados, de la hacienda de la Iglesia, como de encomendada para distribuir entre pobres, y como de hurtada a su dueño si en otro que en socorrerlos se empleare. Y añadio vna vez (oyendolo diuerfas personas) si me hallaren al tiempo de mi muerte vn real no me entierren en sagrado. Y así fue que viendose enfermo no solo mandó repartirlo que de su renta tenia cobrado, sino que lo ganado y no pagado dexó a personas de confianza para que llegando el termino de la paga se diese a pobres. Nunca se negaua a persona que le buscasse, ni se enfadaba por pobre que le demandasse. Ni persona alguna vino afligida a el en onze años que fue Arçobispo a quien no consolasse. Si el desconfuelo era por pobreza, dauale limosna, trigo, o dinero, y buena cantidad: y si era falta de consejo, tambien aconsejaua lo conueniente a alma y cuerpo, por ser grande letrado y muy auisado. Al principio q̄ tauo el Arçobispado Don Thomas valiale diez y ocho mil ducados, tenia de pensión dos mil a Don Jorge de Austria su predecesor, y gastaua en su casa y criados quatro mil, y daua doze mil a pobres. Llegó a valer la renta treynta mil ducados, y daua cada año veynte y quatro mil en limosna. Para los pobres mendicantes que pidē de puerta en puerta, guisaua cada dia, olla particular de carne o pescado conforme al tiempo, y a quantos lie-

gauan a su casa de las onze en adelante les daua pan, vna escudilla de potaje, con algun poco de carne o pescado, vna vez de vino, y vn dinero: eran tantos los que llegauan, q̄ no faltaua quien le dixesse, que mirasse que erā muchos dellos holgaçanes, y otros con lo que alli comian ahorrauan los dineros que cogian de puerta en puerta y hazian granjería de la limosna. Y q̄ otros llegauan dos veces, y mas desconociendo se por ser tatos. Nada desto entibiaba la charidad del Arçobispo, antes respondia, que si auia holgaçanes y gente perdida, esto era a cargo del Governador y Justicia, y que a el no tocaba sino socorrer la necesidad: y si con lo poco que el les daua ahorrauan las de más limosnas, o tomauan dos veces y le engañauan, que ningun daño le hazian, libre nos Dios por su misericordia de engañar no a los pobres, que se engañados dellos dandoles corazón senzillo, y en nombre del que por enriquezernos a todos quiso ser pobre, y acabar con tanta pobreza en vna Cruz, esta es la Corona del q̄ haze limosna. Y así mirando vn dia de vna fenestra como dauan la comida a los pobres, vido vno q̄ recibida su racion se passó a la otra parte a recibir otra, y vno de los criados q̄ la repartia conociendolo no queria darle, el persistia q̄ no la auia recibido embio a mandar q̄ se la diese: y despues hablo con aquel criado preguntandole porq̄ no le daua? y respondió, porque recibio su ración y con engaño se auia passado a la otra parte a recibir la segunda vez. Esto llamās engaño? dixo el buen Perlado, poco sabeys de pobres, no os pongays más en estas averiguaciones, dexaos engañar dellos, porque esse pobre que pensays vos que os engaña puede ser algun Angel del cielo, que viene a prouar

prouar nuestra charidad y paciencia. Auifaronl como vn cauallero a quien el ayudau con quinze escudos cada mes (porque esta era la limosna ordinaria que daua a gente noble) jugaua algunas vezes, y que por vsar mal de la charidad que le hazia seria bien la perdiesse. Esto no haré yo, dixo el buen padre, porque peor lo haria si no le proueyessenos: aora haze vn mal, en tal caso haria muchos, y defendido el ausente enbiole despues a llamar, y reprehendiolo asperamente, amenazandole que si no se enmendaua le quitaria la limosna, y q̄ mirasse que era hacienda de pobres lo que daua, y le castigaria Dios con rigor si no le empleaua en proueer su casa. Valio tanto esta correccion, que nunca mas vido aquel cauallero el juego, ni se ocupo en cosa q̄ diesse mal exemplo. En las limosnas publicas daua de secreto a enuergonçantes por todas las Parrochias de la ciudad, distribuyendo cada mes, por mano de su limosnero, dozientos ducados: sin otras quantias que daua por su mano a personas particulares que venia a su casa: como caualleros pobres, mugeres de honra, y otros que se auia visto en prosperidad. Señaladamente daua a muchos a ciento y cinquenta ducados al año, a otros mas y a otros menos. Tuuo particular cuydado de los niños expósitos, que hechauan sus madres por no poder los criar, al hospital, el los criaua: y huuo tiempo que llegaua el numero a cinquenta y a las vezes a mas. Hazia q̄ viniessen a su presencia las amas q̄ los criaua el primero de cada mes, y si los veyra asseados y limpios añadiales mejoras, y si destucados las corregia sin darles mas de salario. De donzellas pobres se cõpadeçia y las socorria liberalissimamente, sien do mucha la limosna, q̄ hazia para este

efecto. De ordinario casaua cada año de veynte y cinco a treynta, dando a cada vna de cinquenta hasta a ochenta ducados, sin lo q̄ ayudaua para otras q̄ se contentauan con menos. Como fue vna que le pidieron para cama y otras alhajas de casa veynte ducados, diolos liberalmente: supo que se casaua con vn carpintero, dixo: Pues de que ha de viuir, si no tiene algun caudal? mandole dar cinquenta, para que con los veynte comprasse madera y trabajasse en su casa, dier onle este dinero y el moço se derribo a sus pies agradeciēdo aquella merced: el le dixo, dad hijo, las gracias a Iesu Christo, q̄ el os ha socorrido de su hacienda, que no yo pues no es mia. Para tantas limosnas parecia corta su renta, y en efecto lo era, mas visiblemente se lo multiplicaua Dios: como se hecho de ver dos vezes, la vna q̄ gastado el trigo ea tiempo de hambre de vna camara la halló llena: y otra que sacando vnabolsa grande llena de dinero, y perdiendosele a su limosnero, la torno a hallar llena dello, donde la auia buscado, y no estaua. Sin esto todo quanto podia ahorrar el buen Arçobispo lo ahorraua y le pesaua que se gastasse en su comida cosa superflua. Supo que le auia costado a su comprador seys reales vna lamprea, affligio se mucho y dezia, que coma yo siendo frayle lamprea tan cara, y por ventura abra algun pobre que le falte vna sardina. Mando al comprador que boluiesse a la plaza y la vendiesse. El hombre replico: vuestra Señoria ya no es frayle sino Arçobispo, y para vn Arçobispo no es mucho. Dixo el buen padre, huelgome que digays que soy Arçobispo, y pesame de oyros que no soy frayle, y mucho mas que no acabeys de entender vos y los de mi casa diziendo os lo tantas vezes, q̄ así somos obligados los

Obispos de ahorrar para los pobres, como los padres para los hijos, y de aqui resultò, que teniendo dos jubones muy gastados, llamo vn official a que les hechasse vnas mangas, y regateo el precio tanto que juzgo del que de mezquino y apocado lo hazia. Tenia este hombre tres hijas para casar, y faltauales la dote, aduertiole cierto Clerigo que fuesse al Arçobispo, y q le ayudaria. El otro haziendo donayre dello, por tenerle en opinion de auariento, por lo que le passo con el al remendar de los jubones, mas porfiole tanto el Clerigo, que el fue y propuso su necesidad, conocióle y oyole con mucho amor, pidiole su nombre y el de sus hijas, y el del Confessor y Cura a quien llamo y se informò de aquella gente, y sabido que viuian bien, y tomando su parecer que daria a cada hija, el Cura dixo que les bastauan a treynta ducados. Pues en hora buena añadio el Perlado: venid vos y su padre mañana q yo hare vn libramiento de esse dinero. Vinieron el Cura y el padre de las donzellas, y dixo al padre: yo ofreci ayer a vuestro Cofessor que esta presente treynta ducados para cada vna de vuestras hijas con que se case, y veo que es poco, pues lo mas sera necessario para assentar la casa, seran cinquenta: con los veynete pondrà casa, y lo demás hecharà en caudal de su oficio con que comiencen a trabajar. Derribose aquel pobre hombre a sus pies para besarlos viendo tanta liberalidad y misericordia; mas detuvo le el seruo de Dios y dixo: vos no soys el que me adouò vnos jubones? y como respondiesse que si, añadio: parece me que os ofendistes por lo que regateè en ellos, y no tuuistes razò por que para poder hazeros esta limosna fue aquello necessario, y no por ahor-

rar dinero, que ni lo he menester, ni se me ha de hallar con el fauor de Dios a la hora de mi muerte. Otro caso semejantes le sucedierò al mismo Perlado, y fue vno, q subiedo cierto criado fuyo a su aposento a hora extraordinaria con vn recaudo de importancia, hallole que estava remendando sus calças, y espantado dixole: Monseñor reuerendissimo, con vn real lasudiera vuestra señoria mandar remedar, y no tomar esse trabajo. No estays en lo cierto respòdole, antes esto es mi defcanfo, porque esse real sera bueno para vn pobre. Era muy facil la entrada de su aposento, y acertò otra vez a entrar vn hombre que le venia a pedir limosna, y hallole que se remendaua sus habitos, y boluiose a salir, sin dezirle cosa alguna. Sospecho lo q era el seruo de Dios, llamole y preguntole por que se yua sin hablarle? respondio, yna me porque venia a pedir a vuestra Señoria me fauoreciesse para ayuda a casar vna hija, y viendo lo que haze, entiendo q esta alcançado, y asi no querria darle pesadumbre con mi demàda. Dixole el bédito padre: Porq me veys remendar mis habitos no penseys que esto y alcançado, antes por no estarlo los remedo, y procurò ahorrar lo que puedo, y asi tengo que daros a vos y a otros que venis con semejantes necesidades. Y hecha informacion le fauorecio largamente segun su estado. Lo dicho es del maestro fray Miguel Salon en el libro que hizo deste admirable Perlado, en la segunda parte capitulo diez y seys.

46 Fray Fernando de Talauera primer Arçobispo de Granada despues q los Reyes Catholicos Don Fernàdo y Doña Isabel la ganaron de poder de Moros el año de 1492. Entre otras virtudes admirables que tuuo fue vna, de ser

de ser muy limosnero, y assi sus limosnas de ordinario eran tantas que si no le ayudaran los mismos Reyes y otras personas poderosas, con dos quentos que tenia de renta, no era possible cumplirlas, porque sin vn monasterio de S. Francisco que edifico en Talauera su tierra, de ordinario gastaua mucho, porque comian a su primera mesa quatro o cinquenta personas, y con la segunda y tercera bien llegauan a dozientas, de las quales las ciento y cinquenta no teniã de que comer en otra parte, y sin esto daua raciones ordinarias a pobres enuergonçantes. Si yua por la calle y le pedian limosna y no se hallaua alli su limosnero, daua vn libro que lleuaua en la mano, y si llegaua otro dauale el bonete, y assi se yua descubierta hasta que el limosnero venia y rescataua de los pobres el bonete, libro, o lo que el Arçobispo les auia dado. Aconteciale visitando las Alpujarras, llegar a pedirle limosna vna muger casi desnuda, y visto por el que dinero no la remediaua de presto, entro se en vna casa y desnudose su tunica que era de frifeta blanca, y diofela, con que cubrio su desnudez. Yua assi mismo a los hospitales muy de ordinario, y sin asco ni empacho llegaua alas camas de los pobres a que fuesse enllagados, tomauales el pulso, mirauales la lengua, asseuales la ropa, preguntauales de su salud, y informauase de la disposicion de su enfermedad, proueyendoles a todo. A otros enfermos que visitaua en sus proprias casas, si era pobres fauorecia secretamente, dexado les dineros debaxo de las almohadas, con que se curassen y sustentassen, por dos vezes hizo almoneda de la hazienda que tenia en casa, fuera de las camas de sus criados, y repartia el precio a pobres en tiempo de hambre: y la vna de-

llas vedio cierta plata q tenia en su capilla para lo mismo, y cóprola el Marques de Mondejar por veynete mil marauedis, y embiole el dinero y la plata: y como los pobres creciesse tornò la a vender otra vez, y cóprola el mismo señor, tornandose la a embiar. El Arçobispo agradeciendo su magnificencia dixo en el pulpito: Pienso el señor Marques, q ha de poder mas que yo, dos vezes me ha cóprado la plata de mi capilla, y tãtas me la ha tornado a embiar, pues este cierto su señoria, q si cien vezes me la cópra y buelue tantas tornare a vederla: porque en tiempo de necesidad no ha de estar la plata ociosa en mi casa. Tenia dos mulas en su caualleriza, vna snya y otra del Capellan que lleuaua su Cruz, y seruiã de todo lo necesario a la despena y cocina, y tãbien las vendio para dar a pobres, y tres años q viuió despues anduò a pie, aunque huuiesse de yr a lo mas lexos de la ciudad. Pesauale mucho de q se desperdiciasse en su casa lo q era de prouecho. Acaesciole pedir de beuer a vn paje, y truxole doblado de lo q auia menester, mādole q boluiesse la mitad dello, el paje se aparto a vn cabo y derramò lo q le parecia, y quando boluio a dar la copa al Arçobispo dixole: Ahora torna esso alla, que lo que derramaste era lo q yo auia de beuer. Miraua en estas menudencias el que era larguissimo con los pobres, y era lo vno medio para hazer lo otro. Ponia se a la puerta de la Iglesia los dias de fiesta quando se acauauan los oficios a pedir para pobres enuergonçantes con vna tasa, y si veyea que alguno daua mas por su respecto boluia le parte dello diziendo, lo q a otro diera des basta q deys a mi, y assi a nadie era molesto, y a muchos prouecho q les daua en aquella limosna q comiesse toda

da la semana. Era muy enemigo de vagamundos, y si veyá pedir limosna a los que le parecia estar sanos, si dezia que no lo estauan mandaua que los viesse medicos, y hallados sanos acomodaua los en alguna obra, y si no querian trabajar hazialos hechar de la ciudad: y por ver a los ciegos que tenia fuerças y se andaua mendigado, dauale pena: penso en ello, y vn Domingo predicando dixo con tanto plazer como si se huiera hallado vn theforo: Contéto esto porque esta noche he pefado en que se pueden ocupar los ciegos, para que no anden vagamundos, y hallo que pueden sonar los fuelles a los herreros, o menaren los tornos, que para esto no son menester ojos, sino manos y fuerças como algunos dellos tienē: y diziendo esto proueyo que qualquiera ciego estando sano de los otros miembros fuesse lleuado donde huiesse fraguas o tornos, y el que no quisiesse fallarse de Granada con pena de açotes a los rebeldes, y en poco tiempo ningun ciego parecio en la ciudad. Tenia costumbre el Arçobispo la Quaresma, Aduento, y algunas Vísperas de fiesta, assentarse en confesionario publico, y confessaua a todos los que llegauan: y desto resultauan muchos prouechos, vno que por ser grande letrado los que tenian sus consciencias amarradas quedauan con su parecer remedados y consolados. Tambien alli le auisauan secretamente de cosas que el despues remedaua, y sin esto descubriense necesidades grauissimas y proueyalo, teniendo papel y tinta: y a vno le libraba paño para vestirse, a otro trigo, y a otro dinero cō q̄ casaua la hija: d̄ modo q̄ quãtos venia a el boluia consolados en alma y cuerpo. Las Quaresmas recogia en vn apartado de su casa las mugeres publicas pecado-

ras, y hazia les dar de comer, y que cada dia oyessen Missa. Predicauales diuersas vezes, y deziales que el demonio se seruia dellas como de azemilas en que lleuaua almas al infierno, el cargo que tenian de los que por su causa perdian la gloria, la deshonra en que viuian, las enfermedades en que cayã, y la pena eterna que en la otra vida esperauan. Con esta bateria que el Arçobispo les daua venian muchas a conuertirse, y el las ponia en remedio: y se vieron despues muchas dellas viuir casadas como si nunca huieran sido pecadoras publicas. Refiere se lo dicho en su vida que esta en la tercera parte del Flos sanctorum, collegida de las chronicas de san Hieronymo de cuyo orden el fue, y de otras partes:

47 Iuan de Dios el de Granada pue de bien enriquezer este discurso de limosna, pues fue su continuo exercicio desde que Dios toco su coraçon, para que se empleasse en su seruicio, pondranse algunos exemplos particulares suyos, dexando otros para otras ocasiones. Al principio de su conversion estando en Granada, por algunos dias tuuo exercicio, que traya hazes de leña a la plaça, vendialos y sustentauase del precio, y lo que sobraua daua a pobres. Hablo con algunas personas deuotas, y con su calor alquilo vna casa donde recogia pobres desamparados, enfermos, y tullidos que hallaua, y luego salio con vna espuerta grande en el ombro, y yua dando bozes diziendo: Quien haze bien para si mismo? Hazeys bien por amor de Dios hermanos mios en Iesu Christo. A los principios yua de noche, y algunas vezes llouiendo, y en tiempo que estauan las gentes recogidas en sus casas, por lo qual salian maravillados a las puertas y ventanas a oyr la nueva ma-

nera

nera de pedir: por tener boz lastimosa, junto con la virtud que el Señor le daua, parecia que penetraua las entrañas de todos. Allegauase a esto el verle flaco, y maltratado, y la autoridad de su vida, la qual mouia mucho: de suerte que todos salian con sus limosnas, y se las dauan con mucho amor y voluntad, vnos dineros, otros panes o pedaços dello, y otros lo que les sobraua de sus mesas: con esto boluia a sus pobres, y en llegando dezia: Dios os salue hermanos: rogad al Señor por quiē bien os haze: y repartia lo que traya entre todos. Yua cada dia ganando credito con personas principales y ricas, visto que no solo recogia peregrinos y desamparados como al principio, sino que tenia assentadas camas y enfermos que se curauan en ellas, y assi le dauan y fiauā qualquiera cosa que auia menester para los pobres. A nadie cerraua las puertas de su charidad, por donde venian a el todo genero de pobres y necesitados a que los socorriesse, como biudas, huēfanos, pleyteantes, soldados perdidos, labradores pobres, y a todos socorria conforme a la necesidad que tenian, no embiando alguno desconsolado. Nise contentaua con emplearse en esto, sino que tambien tuuo cuydado de buscar pobres enuergonçantes dōzellas. Recogidas, y casadas que se vierō con hacienda, y se hallauan perdidas, daua les remedio: y el mismo compraua el pan, y la carne, carbon, y todo lo necesario para que estuuiessen encerradas, y euitassen algunos peligros. Tambien les buscava seda de casa de los mercaderes, lana y lino, que hilassen. Yua los Viernes a la casa publica, y dezia tales razones a aquellas perdidas mugeres, sacando vn Crucifixo que lleuaua consigo, con que algunas se com-

pungian y meuiā a penitencia. Si tenian deudas pagauaselas, y lleuauas a su hospital, y hazialas confessar generalmente, y ponialas despues en la enfermeria, donde estauan curandose otras mugeres que auian tenido el mismo trato, para que viesse el pago que daua el mundo, y la ganancia que sacauā las que perseverauan en aquel officio: porque vnas tenian podridas las cabeças, de donde les sacauā huesos: otras estauan llagadas, a las quales curauan con cauterios de fuego, o con agudas nauajas, cortandolas pedaços de su cuerpo, quedando feas y abominables: aqui procuraua de entender la voluntad de cada vna, a que se inclinaua, porq̄ algunas fauorecidas de Dios quisieron emplearse en perpetua penitencia, y a estas lleuo al monasterio de las recogidas. Otras que veyā inclinadas a casarse les buscava dotes y maridos y las casaua, y destas fueron muchas: tanto que en vna yda que hizo a la Corte, con lo que de alli truxo se casaron diez y seys: y muchas aprouaron bien, viuiendo en adelante honesta y castamēte. Para verse bien la charidad deste hōbre, era buena prouea, entrar en su hospital, dōde se hallauan enfermos de todos generos de enfermedades, hōbres y mugeres, sin deshechar alguno de calenturas, de bubas, llagados, tullidos, incurables, heridos, desamparados, niños tiñosos, y otros q̄ le hechauan ala puerta, y los hazia criar, locos, y simples, sin los enuergonçantes que mätenia en sus casas. Su gasto era tan grande que ya no bastaua la limosna que recogia en Granada, ni empeñarse en trezientos y quatrocientos ducados, no saltando quien se los prestasse sobre su palabra: y assi salia por el Andalusia y pedia a algunos señores, como fue al Duque de Sesa,

que diuerſas vezes le deſempeño, y ſin eſto le daua las Paſquas del año camifas y calçado para todos ſus pobres. Y como aun eſto no baſtaſſe, acor- do de yr a la Corte, que eſtaua a la ſazon en Valladolid, y por orden del Conde de Tendilla que tenia del noticia, hablo con el Rey Don Philippe, que a la ſazon era Principe, y le dio buena limoſna, y lo miſmo ſus hermanas las Infantas. Tuuole en ſu caſa el tiempo que reſidio en la Corte, dándole de comer y todo lo neceſſario con mucha charidad, y amor Doña Maria de Mendoça muger del Comendador mayor Don Francisco de los Cobos, con darle grandes limoſnas para pobres enuergonçantes, y el lo hazia tan bien que caſi tenia ya en aquella villa tantas caſas de pobres que viſitar y dar de comer como en Granada. Algunas perſonas que le conocian y veyan diſtribuir y dar limoſnas en Valladolid dezianle: Hermano Iuan de Dios, por que no guardays los dineros para vneſtros pobres de Granada? El reſpon- dia: darlo aqui o en Granada todo es hazer bien por Dios, que eſta en todo lugar. Paſſados nueue meſes que eſtu- uo en la Corte boluio a Granada con ciertas cedulas de limoſnas que Doña Maria de Mendoça, y el Marques de Mondejar y otros ſeñores le dieron para pagar lo que deuia y mantener los pobres, y fue mucho lo que hizo con lo que truxo de la Corte, reme- diando neceſſidades que hallo de nue- uo, caſando mugeres conuertidas, y pagando deudas viejas. Vido vna vez muerto vno de ſus pobres enuergon- çantes en ſu propia caſa, y no tenien- do a la ſazon con que hazerle enter- rar, hablo con vn hombre rico que vi- uia alli cerca y pidiole que remediaſſe aquella falta. El otro ſe eſeufo que no

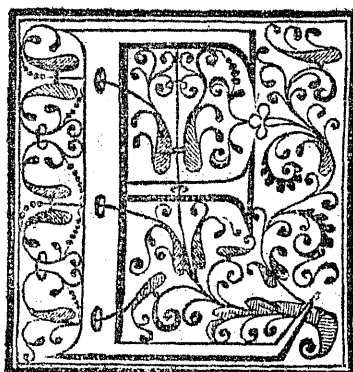
podia, ni tenia que darle. Fue Iuan de Dios y cargose del muerto y truxole a ſu caſa y dixo: Tanta obligacion te- neys vos para enterrarle como yo, yo no tengo de que, vos que teneys en- terradle. Con eſto ſe yua y dexaua alli el muerto: mas el rico muy conuſo le rogo que ſe lleuaſſe de alli, ofrecien- do de dar toda la coſta del entierro como lo hizo. Lo dicho ſe refiere en ſu vida eſcrita por Francisco de Caf- tro Rector del hoſpital de Granada que fundo el miſmo Iuan de Dios, y hallarſe ha en la tercera parte del Flos ſanctorum.

48 Melchior de Hiebra Frayle de los menores, reſidiendo en el monaſ- terio de ſan Iuan de los Reyes, donde yo le tratè en Toledo, era grande ſu charidad con perſonas pobres y ne- ceſſitadas, haziendoles limoſna del modo que podia. Dezia todos los dias Miſſa bien de mañana, y luego ſalia a buscar pobres o para confeſarlos, o para darles limoſna, y ſiempre hallaua quien le aguardaſſe: por que con licen- cia de ſus Perlados hizo en ſu celda vna alhacena, y en ella de lo que ſus deuotos le embianan, y otra gente ri- ca, q̄ no era poco, tenia panes y peda- ços de tocino, y de queſo, y deſto pro- ueya a perſonas enuergonçantes. Y acaecia venirle a buscar algun hom- bre ſeglar o clerigo, que quien le vie- ra creyera que era ſobre negoçio de gouierno de mucha caſa y familia, y apurado el caſo venia a que le dieſſe con que no murieſſe aquel dia de ham- bre: y deſtos tenia muchos que de or- dinario los proueya, y nunca le falta- ua que darles; por donde nadie yua del deſconſolado. Lo dicho ſe refiere en ſu vida, que ſe hallara en la tercera parte del Flos ſanctorum, collegida de diuerſas relaciones fidedignas.

49 Derecho grande tiene de que ſe haga mencion en eſte diſcurso de li- moſna vn grande limoſnero de To- ledo mi patria, que conoci yo y tratè di- uerſas vezes, y en el tiempo que vino no ſe hallara hombre de cuenta en la ciudad que no afirmara ſer verdad lo que del dire por ſer todo publico, ni pobre que no recibieſſe del vna vez que otra limoſna. Eſte fue Alonſo Da- uila y Ouiedo. Su trato era el miſmo que el de ſu padre y hermanos de mer- cader bien allanado por pareceres de letrados con quien era ſu conuerſa- cion ordinaria: eſpecialmente con los padres de la Compañia de Ieſus, que no poco participaron de ſus limoſnas al tiempo que vinieron a Toledo a ſen- tar caſa andando de vnas partes en o- tras hasta que vltimamente de ſan Ber- nardino paſſaron a ſan Illeſonſo, que era caſa de los Condes de Orgaz don- de hizieron aſſiento: Nunca quiſo ca- ſarſe: frequentaua los ſacramentos, re- zaua en la Igleſia mucho y con parti- cular deuocion. Los Sabados hazia dezir Miſſa de nueſtra Señora canta- da en la Igleſia Parrochial de ſan Ro- man, donde eſtauan ſus padres enter- rados, y deſpues ſe enterro el. Acaua- da la Miſſa daua limoſna a diuerſas per- ſonas enuergonçantes que le eſtauan eſperando para recibirla: y no era po- co lo que cada vno lleuaua, por que en las ſeñales de agradecimiento daua dello mueſtro. Y ua luego como oya Miſſa cada dia a la carcel real, donde era ſu trato ordinario: y alli hazia lar- gas limoſnas a vnos y a otros ſin dar lugar a que alguno paſſaſſe todo el dia ſin comer. Solicitaua pleytos de particulares, y ſi eran deudas pagaua las que podia, ſegun ſu poſſibilidad. Padeciaſe en el Verano grande tra-

Fin del Diſcurso de Limofna.

bajo por falta de agua, y a ſu coſta hi- zo vn algibe pequeño, y tenia cuyda- do de que eſtunieſſe proueydo de a- gua a ſu coſta, y a ciertas horas dauan agua freſca a los preſos. Tambien les hazia otra buena obra todos los Vier- nes que lleuata predicadores que les predicafſen aquel dia, y alguna vez hize yo eſte ſermon, y acabado dana de almorçar a todos los preſos po- bres. Quando ſe juntauan algunos para yr a galeras, que haziendo paſſo por eſta ciudad los condenados al re- mo en Madrid y Valladolid llegauan a las vezes a numero de ochenta y cie- to, era ver la diligencia del buen Alon- ſo Dauila, en hazerlos confeſſar, en aliñarles los vestidos, y al tiempo de la partida dar a cada vno vn par de ça- patos. Lleuandolos debaxo el braço algunos, por tener otros razonables en los pies, dauales aquel dia de co- mer, y vn real o algo mas a cada vno: y aſi no poco conocimiento ſe tenia en las galeras de Alonſo Dauila el de Toledo. Certificome vna perſona de credito y que le conuerſaua mucho; que diuerſas vezes en la carcel; lim- piaua a los pobres los alimalejos que les hazen guerra y ſe crian en ſu vesti- dos, y que ſobre coſa ſemejante y li- moſna que les daua; cierto preſo ſo- beruio y endiablado, le dio vna bofe- tada, y que no hizo el mas ſentimien- to que ſi no lo huiera con el. Nunca le vido hombre el roſtro ayrado, ni le oyo juramento, ni palabra deſcom- pueſta, era alto de cuerpo, mebrudo el roſtro ancho y de pocas barbas, traya vn vestido de buen paño negro algo largo y llano, murio de ſeſèta años, en el de 1587. Eſta ſepultado en la Parro- chial de S. Roman a la parte de la tribu- na debaxo el altar de nueſtra Señora.

DISCURSO QUARENTA Y SEYS,
De Luxuria.

Nabucodonosor Rey poderosísimo a Holofernes capitán suyo (y refiérese en el libro de Iudith)

Con un exercito copiosísimo, para sujetar y traer a su dominio y mando todo el orbe si le fuera posible. Yua el Barbaro ganando pueblos y Provincias, y llegó a la ciudad de Bethulia en tierra de Palestina donde estaua la valerosa matrona Iudith. Quiso sujetarla como a las demás, y puso la en grande aprieto: mas al cabo por medio de la misma Iudith la ciudad y vezinos della quedaron libres y sin daño. Y es figura Nabucodonosor del demonio, el qual por medio de Holofernes capitán suyo, por quien se entiende la luxuria, y vicio deshonesto, viene a captiuar y a hazerse señor de Reynos y ciudades. Mas los de Bethulia por tener consigo a Iudith fueron libres de su tyrania, aunque combatidos y puestos en aprieto: figura Iudith a la madre de Dios, la qual siendo como es la misma honestidad y limpieza, todos los que se encomendaren a ella, la honraren y quisieren fauorecerse de su intercession y meritos, aunque tentados y fatigados del vicio deshonesto y luxuria, seran libres: fauoreciendolos Dios por respeto e intercession de su soberana madre. De la luxuria trata el presente discurso.

2 El castigo general que hizo Dios

en todo el mundo ahogandole por agua en el diluuió fue ocasionado por el vicio de luxuria, pues dize la diuina escritura en el capitulo sexto del Genesis, que toda carne se dañó y desconcerto: hasta la gente dedicada a Dios que eran los hijos de Seth contra lo que Dios les tenia mandado se casauan con las hijas descendientes de Cain, como fuesen hermosas y les pareciesen bien. Lo mismo fue en el castigo de las ciudades de Sodoma y Gomorra con las demás, dellas se dize en el Genesis capitulo diez y ocho y diez y nueue, que el clamor de los pecados cometidos por los que en ellas viuian subia hasta las orejas de Dios, y baxando dos Angeles como para hazer la pesquisa, y aueriguar si correspondian las obras con las palabras y bozes, aposentandose en casa de Loth los miserables Sodomitas intentaron entrar por fuerza en la casa para hazer la tambien a los Angeles, que estauan en figura de mancebos hermosísimos en ella, lo qual visto por ellos, auiendo sacado a Loth y a sus hijas con la muger, que despues se conuirtio en estatua de sal, y teniendolos fuera de los terminos de aquellas ciudades, llo uio fuego sobre ellos dexandolos hechos ceniza.

3 Sicheu hijo del Rey Emor, por amar a Dinah hija del Patriarca Jacob, y llevarla robada a su casa, vino a perder la vida con todos los vezinos de aquella ciudad, quedando assolada y destruyda. Como parece en el capitulo treynta y quatro del Genesis.

4 Por este vicio de luxuria fue casi destruyda la Tribu de Benjamin, que sola-

solamente quedaron en ella seys cientos varones, y todos los demás con las mugeres fueron muertos por las otras Tribus. La ocasion fue que hospedandose vna noche en la ciudad de Gabaa que era de la Tribu de Benjamin, vn Leuita con su muger los vezinos della llegaron de tropel a vna casa donde estauan aposentados, y a la traça que los Sodomitas, que quisieron usar mal de los Angeles que estauan en trage y figura humana en casa de Loth, ofreciendoles el sus hijas, porque no cometiesen pecado nefando, así aqui porque el Leuita fuesse libre ofreciendoles su muger, a la qual trataron de tal suerte en aquella noche, que venida la mañana espiro. Tomo su cuerpo el Leuita y hizole doze partes, distribuyendole por toda la tierra de Israel, con la relacion de lo sucedido. Y fue tan grande la ira de los onze Tribus contra la de Benjamin por el caso tan feo que auian hecho, que puestos contra ellos en armas, pidiendoles los delinquentes de Gabaa para castigarlos, y no queriendo darlos, sino que se pusieron a los defender, los mataron a todos sino a seys cientos hombres, con que despues se reparo la Tribu, casando estos con mugeres de las otras Tribus, porque de su casta y linaje ninguna auia quedado. Los muertos fueron veynte y cinco mil, como parece en el capitulo diez y nueue y veynte del libro de los juezes.

5 Dauid enlazado en el amor de Bethabe cometio con ella adulterio, y despues fue homicida, dando la muerte al mas leal vassallo que tenia, que fue Urias. Y dize en el segundo li-

Lo dicho se collige de la sagrada escritura.

EN tiempo del Emperador Iustiniano Augusto leuantose en Africa

bro de los Reyes capitulo onze.

6 Amnon hijo de Dauid hizo fuerza a Thamar hermana de su hermano Absalon, y por ello murio despues a puñaladas. Es del segundo de los Reyes capitulo treze.

7 Absalon hijo tambien de Dauid cometio detestable luxuria con las concubinas, así a mugeres de menos nombre de su padre, y muy presto pasado este hecho murio alanceado. Refiérese en el capitulo diez y seys y diez y ocho del segundo de los Reyes.

8 Salomon así mismo hijo de Dauid puso su amor en diuersas mugeres y dolatras, las quales le deprauaron su coraçon, y vino a ydolatrar. Refiérese en el tercero de los Reyes, capitulo onze.

9 Dos ancianos pusieron sus ojos deshonestos en la honesta Susanna, por donde viendose della menospreciados le procuraron la muerte. Y se vido a punto de padecerla, si no despertara Dios la lengua de Daniel, que boluio por ella, y conuenio a los viejos de falsedad, por donde Susanna quedo libre, y ellos muertos. Es del capitulo treze de Daniel.

10 Por ocasion del adulterio de Herodes y Herodias fue degollado san Iuan Baptista, siendo verdadero martyr el que era santo antes que nacido, el que fue voz de Dios, y mas que Profeta. Es de san Marcos en el capitulo sexto.

11 El hijo Prodigio por viuir luxuriosamente vino a guardar puercos, y a padecer tanta hambre que no se hartaua de lo que los puercos comian. Refiérese el S. Lucas en el capitulo. 16:

persecucion contra los Catholicos por los Vuandalos Arianos, perseverauan en la

en la confesion de la verdadera fe algunos Obispos y otros Catholicos. Fueron llevados en presencia del Rey, el qual con palabras blandas y dones valiosos pretendia traerlos a su parecer y secta, y no siendo parte desta manera, amenazoles con grandes tormetos. Estauan en contrario de los Catholicos muchos hereges que con argumentos sofisticos y razones aparentes procurauan conuencerlos, a lo qual respondian los Catholicos defendiendo su verdad, de manera que los presentes y que estauan a la mira confesauan su justicia y razon. Entendido esto por el Rey, mando callar a los Catholicos: mas considerando ellos que si callauan hablando los hereges era dar muestra de rendirse, no le obedecian, sino respondian a todo lo que dezian los hereges. Indignado por esto el Rey, madoles cortar las lenguas, y cortadas hablaban tan expeditamente como si las tuvieran sanas defendiendo la religion Catholica y verdadera fe. Desterrolos el perfido pagano a Constantinopla, escriue esto san Gregorio en el libro tercero de sus dialogos capitulo treynta y dos, y dize que estando en aquella ciudad, vido el vn Obispo destos ya viejo y que le oyo hablar sin lengua, dize mas que otro de los seglares que cometo pecado de luxuria, antes hablaua sin lengua, y despues perdio la habla, y quedo mudo. Sin san Gregorio escriuen lo dicho Victorio Obispo Vticense en el tercero libro de la persecucion Vandalica: y Procopio referido por Eua-grio: nombran estos autores al Rey de los Vuandalos, y dizen que se llamaua Hunerico. Procopio señala que el lo vido hablar tambien como si tuvieran lenguas, y todos afirman, que algunos dellos por hablar deshonestamente

con mugeres perdieron la habla, no concurriendo mas Dios con ellos en el milagro que hazia, de que hablassen sin lenguas.

San Lamberto Obispo de Trayecto, siendo señor de aquella ciudad có titulo de Duque Pipino hombre valeroso, y segunda persona en el Reyno de Francia despues del Rey Hildeberto, reprehendiale porque teniendo legitima muger cuyo nombre era Plectrude no hazia vida con ella, sino con otra llamada Alpayde, resplandecian en Pipino muchas cosas de buen Principe, y con esta las amanzillaua todas, y el que auia vencido muchos valientes guerreros en batalla, era vencido de vna passion deshonesta. Era este negocio publico, porque publicamente la tenia en su casa, y hazia honrar como a muger propria: y aunque algunos Obispos del Reyno lo sabian, disimulauanlo por verle tan poderoso y fauorecido del Rey Hildeberto: mas Lamberto aunque viejo, tocandole mas por ser en su ciudad y distrito acauale aquel pecado, dandole a entender lo mucho que Dios era ofendido. Y como insistiere en esto lleuaualo el Duque Pipino muy mal, dió cuenta dello a la Alpayde, la qual hecha vna serpiente ponçosa, remiendo que la dexaria, trataua de dar la muerte a Lamberto, y para esto hablo con vn su hermano llamado Dodone, y significole el daño que a los dos vendria si Lamberto acabaua con el Duque se apartasse della, y hiziesse vida con la muger propria, que conuenia en todo caso que le matasse. Dodone tomo el negocio muy a su cargo, y hablando a dos amigos suyos cuyos nombres eran Gallo y Rioldo dioles parte desto, y todos tres aguardauan ocasion para hazer su hecho. Sucedió que el Duque

por

por lisonjear a Lamberto combidole vn dia a comer, y estando a la mesa al tiempo que quiso beuer, embiole el vaso para que le gustasse, teniendo esto por bendicion, y lo mismo hizieron otros caualleros que estauan con el a la mesa, el seruo de Dios cumplia con ellos y les daua contento. Quiso hazer esto la adultera Alpayde que tambien estaua a la mesa, y el santo Obispo no solamente se estrañó de probarlo, mas antes se quitxo al Duque, de que con semejante cautela queria comunicar coe aquella muger, estado en pecado mortal, y siendo aborrecida de Dios: que le pesaua mucho porq no la apartaua de si, siendo cosa cierta que por ella le vendria algun grande daño: y que entendiesse que aunque le costasse la vida el no tendria amistad con adulteros, pues san Pablo amonesta a todos que se aparten del trato y comunicacion de los semejantes, con esto se leuanto de la mesa y se fue, dexando al Duque y a muchos otros caualleros q estauan con el, muy turbados y confusos. Mas quien de veras lo sintio fue la adultera Alpayde, que hablo con Dodone su hermano, dando le cuenta desta nueua injuria, y que le parecia que estaua el Duque en terminos de dexarla, por no verle tan reprehendido de Lamberto, y que esto seria para ella grande afrenta y perdida, de que a el mismo cabia buena parte, faltandole las ayudas de costa que el Duque le daua: coe esto de todo se determino Dodone de les matar. Auia se ydo el santo varo a vna villa llamada Leodio, y sabido por Dodone acompañado de hombres facinorosos fue alla: y llego antes del amanecer, guiaua a casa del Obispo, el qual toda aquella noche auia estado en oración, ya solo, ya con sus Capellanes en Maytines a este tie-

po quiso recogerse vn poco, y aparecio sobre el aposento donde estaua vna Cruz de fuego, y daua tanto resplandor de si, que con dificultad podia mirarse: en esto llego Dodone, los criados de casa no sabiendo a que venia aquella gente, recelauan de llamar al Obispo: oyo el el ruydo, y imaginando lo que podia ser, leuanto se: y tomo vna espada para defenderse, mas presto mudo parecer, dexo la espada y puse en oracion, diziendo con Dauid: librame señor de mis enemigos, que se han leuantado contra mi, siendo poderosos y malos: otras razones dixo derramando lagrimas. Y en esto entraron dos sobrinos suyos llamados Pedro y Andolero a pedirle licencia para defender la entrada a los enemigos, que venian a matarlos, el santo Pontifice sela dio, y dixo que si muriesen defendiendose ofreciesen a Dios sus muertes, y que juntamente tuuiesen dolor de sus pecados. Coe esto salieron los dos sobrinos a defender las puertas que las quabruan los contrarios, y fueron muertos por ellos. Entraron donde san Lamberto estaua, y hallaronle orando estredidos los brazos en Cruz, dieronle de lançadas, y assi acabo su santa vida. Hecho este nefando sacrilegio, huyo Dodone coe su gente, algunos criados del santo martyr tomaron su cuerpo y fueron con el a Trayecto, donde publicando se su muerte fue grande el sentimiento de toda aquella ciudad. Pusieron el cuerpo en vna Iglesia de san Pedro, y llegauan diuersas gentes a besarle las manos y pies, reuerenciandole como a martyr. Y sucedio aqui vn caso notable, y fue que dexandose el santo cuerpo tocar de todos, si llegaua a el alguna muger adultera o fornicaria, sin entender de que suerte, como si fuera

fuera arrebatada de algun toruellino era arrojada de alli, y no poca confusión causo ver algunas tenidas por buenas, que llegando al santo, las veían boluer atras rodando por aquel suelo: y entendida la ocasion no pequeño espanto causó en todos, viendo que en vida estava tan mal con la adultera. Alpayde, y muerto con todas las que cafer adulteras y luxuriosas la imitanan, mostrando saña y enojo apartandolas de si con daño y verguença de las semejantes. Refiere lo dicho en su vida Surio tomo quinto.

3 En cierto monasterio antiguamente huvo vn frayle moço que padecia grauíssimas tétaciones de luxuria, procuraua por todas las vias q̄ le era posible defenderse, ocurría a la oracion, macerava su carne cō ayunos, cilicios disciplinas, y no le aprouechaua: comunicolo con el Abad del monasterio hombre sabio y experimentado, y de su parte le procuro los remedios que le pareció ser cōuenientes: como fue no estar ocioso, quitar ocasiones, no dar lugar a malos pensamientos, y viendo que nada aprouechauan estas diligencias, porque quãtos mas remedios procuraua con mayor impetu le combatian las tentaciones, aprouechose el Abad de otro remedio, y fue que mândo a vn monge graue y de mucho exēplo, que tomasse a cargo perseguir y fatigar aquel moço, y que en el capitulo se quexasse del diuersas vezes, y buscasse testigos que le ayudassen. El moço se descargaua, mas conociendo el conuento la bondad de quiē le acusaua, y los testigos que traya, ninguno le daua credito, y todos le murmurauan y perseguian. Afligiafe el moço por estremo, viendo que su innocencia no le valia, solo el Abad le fauorecia y desculpaua, porque no desespe-

rasse. Desta manera passó vn año, andando solo, melancolico, y desconfiado de todo fauor humano. Y despues desto preguntole el Abad: como le yua con las tentaciones carnales que solia tener? y respondió: o padre y que me preguntays? enfadame la vida que tengo con tantas persecuciones, y auia me de acordar de semejantes tentaciones? Ya no ay para mi guerra con mi cuerpo, el espíritu es el que me afflige. Ya de esse daño libre estoy, por el que padezco con proximos. Desta manera remedio aquel santo y docto Abad a su frayle de la tentacion sensual y apetito de luxuria. Escribe esto S. Hieronimo en la epistola quarta a Rufino:

4 En la ciudad de Brixia murio vn Patricio llamado Valeriano, el qual hasta la edad decrepita auia sido hombre liuiano y vicioso, y la misma noche que fue sepultado, apareciöse el bienauenturado san Faustino martyr, cuya era la Iglesia dōde estava su cuerpo al Sacristan y guarda della, y dixo le ve al Obispo, y dile de mi parte, que heche fuera deste lugar sagrado las carnes hediondas que puso en el, y que si no lo hiziere que morira al trigésimo dia. No quiso el Sacristan dezirlo al Obispo, por temor que tuuo del, ni siendole hecha otra amonestacion. Vno el trigésimo dia, y acostandose bueno el Obispo hallose a la mañana que de repente era muerto. Dizelo san Gregorio en el quarto libro de sus Dialogos capitulo cinquenta y dos. El mismo santo escribe en el capitulo siguiente, que murio en Roma vn tintorero, y sepultaronle en la Iglesia de san Ianuario, cerca de la puerta de san Laurencio, y la siguiente noche oyo el Sacristan dar bozes: abráfome, abráfome, contolo a la mañana a la muger del difunto, ella embio otros tintoreros

toreros a que abriessen la sepultura y fuessen ciertos de lo que aquel hombre dezia. Abrieronla, y hallaron la mortaja sana y no pareció el cuerpo. No declara mas desto san Gregorio, y bien se entiende que fue el hombre vicioso, por donde mereció que su cuerpo no permaneciese en la Iglesia, que a este proposito lo dize el santo: de que el lugar sagrado no escusa a que quien es en el enterrado si murio en pecados no los pague, pues para prouea de que la alma en la otra vida es atormentada, quiere Dios que en esta los cuerpos lo sean.

5 Vn herrero destemplado y luxurioso que comia y beuia regaladamente, el qual por emplearse en vicios y pecados no entraua en la Iglesia, ni se acordaua de Dios, vino a morir. Y diziendole algunos que estauan presentes que se confesasse y hiziesse penitencia, dixo: Ya no ay lugar para esso, porque de la manera que san Estauan al tiempo que murio vido los cielos abiertos, assi yo veo el infierno abierto, y que se me apareça lugar adonde esta Pilato, Cayfas, Judas, y los de mas que mataron a Christo, y diziendo esto espiró. Sepultaronle en lugar profano, y nadie hizo por el oracion. Dizelo Beda en la historia de los Ingleses libro quinto.

6 En el Promptuario de exemplos se haze mencion de algunas personas dadas a deleytes de caças que por ser de mastados o faltar en cosas de precepto fueron castigados de la diuina mano. De vno dize que era limosnero y de buena vida, mas por emplearse mucho tiempo en criar aues de caça y caçar con ellas, siendo muerto fue visto de vn seruo de Dios que estava en Purgatorio donde vna como aue le roya las entrañas, y declaró q̄ padecia esta

pena por el demasiado tiempo que se ocupó en semejante exercicio, y pidió que auisassen a sus hijos y deudos que hiziessen sacrificios y limosnas por el, y que sería libre. Dizé de otro que su vida toda la gastaua en caçar con perros, y lo que caçaua era bestias fieras, y que por esto dexaua la Misa el dia de obligacion, que pario su muger vn hijo con el rostro de perro y grandes orejas, lo qual fue medio para que el se enmendasse. De otro señor de vasallos dize también, que por tomar gusto con caçar con perros, aperreaua sus vasallos no dexandoles labrar ni cultivar los campos, y haziendoles graues vexaciones, tanto que los tenia pobres y miserables. Sucedió vn dia que estando caçando en vna sylua falló cierta bestia fiera que siguió el con los perros sobre vn corredor cauallo. Vno la noche, y no auindola alcanzado lleuandola llepre a vista, de nuevo propuso de yr en su seguimiento, y fue de suerte que nunca mas se supo del muerto ni viuo. Algunos dixeron que como a Dathan y Abiron los trago viuos la tierra, assi tambien este hombre mereciendolo bien sus pecados le auian tragado viuo el infierno.

7 Vna Duquesa viuia con grande regalo, comia manjares cōstosissimos y guisados con grande trabajo y diligencia: bañauase en aguas odoríferas, su cama no se puede dezir quan regalada era, sus vestidos, ricos, costosos, y vistosos. Sus salidas de casa, los recreos de huertas de musicas de danças y bayles todo era vn extremo. Vno a enfermar, y la enfermedad fue de suerte que estava hedionda en vna cama, sin que marido ni persona de la casa pudiesen entrar en su aposento: sola vna criada, a tiempos entraua en el con grandes reparos para no morir del

del mal olor, y con esto acabò la vida. Quiera Dios que su alma estè en parte limpia. Dizese en el Promptuario de exemplos.

8 Refierenfe los Annales de Francia que cuètan semejante historia del Rey Carlos quinto deste nõbre. Curauale el Rey con vn medico llamado Aristoteles, el qual tenia vna hija hermosa y de ella se enamorovn priuado del Rey. Entro vn dia en casa del medico estando ausente, y con el fauor de sus criados, sin que la madre pudiesse defenderla que la vido, hizo fuerça a la donzella. La qual con grandes llantos dio cuenta a su padre de lo sucedido. Sintiólo el quanto era razon, facese al Rey y estuuosele mirando y de a vn poco dixo: De me vuestra Magestad el pulso, porque me parece q̄ esta indispuesto. El Rey algo alterado se le dio diziendo: No se como esso sea que en mi vida me senti mejor. Visto el pulso dixo el medico. Señor vna indisposicion te neys que si presto no la remediays perdereys la vida. Y que es replicò el Rey? Señor, respòdio el medico, la indisposicion es, q̄ por vuestras aficiones particulares no se guarde justicia, y se hazen grãdes insultos y agrauios: cõ esto le contò el caso de su hija. No tengays pena dixo el Rey, q̄ yo procurarè no morir de esse mal: llamad me a vuestra muger y hija, y a los que estauã en casa quando esso que dezis sucedio. Vinieron todos, informose el Rey, y mandò quedar alli la madre y hija, y que le llamasen al priuado. Vino el bien descuydado de tal negocio, que pèso que callara el medico por su honra, y por verle tan priuado del Rey. El qual le careo con la dama a quiè hizo la fuerça, y preguntò si la conocia. Si dixo el, que hija es de vuestro medico Aristoteles. Biè esta dixo el Rey: pues como fuyste

osado a le hazer fuerça? Yo te mando con pena de mi indignaciõ, que le hazas aqui luego por auto publico, donacion de toda tu hazienda. El otro con temor de muerte puesto de rodillas delante del Rey le pidio merced de la vida, afirmando que amor le auia vencido, antes que alcançes essa merced dixo el Rey, quiero q̄ hazas lo que digo: hizolo assi, y apreciõse su hazienda en sesenta mil ducados: y hecho dixo el Rey, ahora quiero que te desposes cõ ella. Esto hizo de peor gana que lo primero: mãdole tambien que la lleuasse a su casa y solemnizasse el desposorio: todo lo qual se cumplio estãdo juntos aquella noche los desposados, cõ grã cõtento del medico y de los de su parte. Otro dia por la mañana embio el Rey por su priuado, y mandole entrar en vn aposento, adonde le fue dicho q̄ se confessasse, porque dentro de vna hora auia de morir. Sintio esto el pobre gentilhõbre quãto puede pèrarse: y visto q̄ no auia remedio de otra cosa, cõfessose y cortarõle la cabeza. Lo qual hecho embio el Rey a llamar a su medico, y venido dixole: Quiero que me veays el pulso para saber si de la enfermedad que me dixistes el otro dia estoy mejor. El medico le tomo el pulso, y muy contentorièdose dixo: muy bueno estavuestra Magestad, y la enfermedad auays vos mismo curado mejor q̄ la cura del mas sabio medico del mudo: por lo qual yo, mi muger, y hija os quedamos eternamente obligados: A esto dixo el Rey, yo no quiero responderos, sino q̄ entreys en aquel aposento y vereys lo q̄ en el esta. Entro el medico, y viendo a su hierno descabecado, quedo como fuera de si. De a vn poco boluio al Rey y dixole: Que es esto señor? porq̄ auays sido tan cruel? que mas dolor he sentido desto q̄ de la deshon-

dehonra de mi hija: la qual fuera Dios seruido que yo no huiera engendrado. El Rey le respòdio: Sabed maestro, que mi enfermedad requeria esta medicina: Oy ha quatro dias, que vuestra hija fue mala muger, aunque por ser forçada, no perdio mucha honra. Ayer fue casada, oy es viuda, yo le quite la infamia casandola con quien la forço, a el le cortè la cabeza, porque otro con fabor mio, no se atreua a cosa semejante, vuestra hija queda con la hazienda de su marido rica, no le faltara marido, y por tanto justo o no injusto o cruel podeys llamarme.

9 A la misma traça de lo dicho se cuenta otra cosa del Emperador Maximiliano, abuelo del Emperador Don Carlos quinto deste nombre. Y fue que en Isbruch vn su Corregidor llamado Iuriste, sentencia a muerte a vn cauallero por cierto crimen que auia cometido, y merecia tal pena: Tenia este vna hermana muy hermosa, la qual fue a hablar al Corregidor, pidiendole la vida de su hermano: El muy pagado de su hermosura, dixole que le daria al hermano, si le daua su honra, y no de otra manera. Ella respondió, que antes perderia muchos hermanos que la honra. Fuese a ella la carcel, y contole lo que passaua: el hermano, que temia cada hora al verdugo si venia a degollarle, le dixo tales cosas derramando tantas lagrimas, asegurandola, que el Corregidor se casaria con ella, que la forço a boluer a el, con grande verguença, y dixole que le queria complazer, porque le diese a su hermano: El muy contento, le dio palabra de cumplirlo. Tuuola consigo vna noche, y a la mañana embiola a su casa, y por otra parte, mandò a vn verdugo yr a la carcel, y que degollasse al hermano, y le lleuasse el cuerpo a la hermana: Lo qual todo se cumplio. Visto por ella, su hermano muerto, y su honra perdida, quishera dar gritos, y hazer grandes estremos, mas teniendo ojo a vengarse, embiò a dezir al Corregidor, que tal qual le embiava a su hermano le recibia. Fuese

al Emperador Maximiliano, que estaua en otro pueblo, cerca de aquella Ciudad, y refiriõle el caso. Sintiólo mucho, embio a llamar al Corregidor, y careole con la dama, que se llamaua Epitia, mandole desposar con ella, despues de auerle dicho palabras de reprehension grauissimas. Hecho el desposorio, dixole que se confessasse, porque auia de morir: Mas la dama se derribò de rodillas delante del Emperador, y le dixo tantas lastimas, que le enternecio y perdonò al Corregidor, mandandole que tuuiesse en mucho a su muger, pues por ella tenia vida, y que si otra cosa hiziesse el tomava a su cargo la vengança.

10 De Alexandre de Midicis primer Duque de Florencia tambien se cuenta, que en el poco tiempo que le durò la vida, antes que fuesse muerto a trayciõ como lo fue dètro de su palacio por vn deudo suyo y muy su priuado, hizo cosas biè acertadas en negocio de gouerno. Fue vna semejante a las dichas, de que vn cauallero principal de su casa fauorecido de otro forço a vna donzella hija de vn molinero. Sabido por el Duque, mandò al que fauorecio el delicto, que de su hazienda dotasse a la donzella, y al que la forço que se cassasse con ella, y hecho esto, quiso degollarlos a los dos, mas por ruegos de terceros los perdonò.

11 Galeacio Mantuano moço de linaje y muchas gracias particulares, y valiente en hechos de armas, estando en Pavia vn ynierno, y auiendose aficionado perdidamente a vna dama de aquella ciudad, sucedio que passando vn dia por cierta puente, vidola que venia con otras sus conocidas y amigas: hablola ofreciendosele como solia siempre afirmado q̄ haria por ella grãdes cosas como es costumbre de hombres aficionados. Ella, o por prouarle, o por librarse del dixole: Lo que quiero que hagays por mi, es que os echays con vuestro cauallo desta puente a baxo en el rio. No lo huuo bien oydo Galeacio, quando espoleado el cauallo dio cõfigo en el rio. Murio el cauallo de la cay-

da, y el salio del rio gor grande ventura, y casi muerto. Dizelo Pontano libro primero capitulo veynte y cinco de Heroica fortaleza.

12 En la Ciudad de Salucio viua vn rico y noble Ciudadano, llamado Giacheto, casado y con hijos, hombre de edad, ocupado en exercicio de letras y estudio y de buena estimacion entre sus Ciudadanos: Andaua este aficionado a vna criada suya, y por vna puerta secreta de su estudio salia y se vey con ella diuersas vezes, vna entre otras detenien dose mas de lo acostumbrado, de salir y hazer presençia, con su muger y familia, llegaron a la puerta de su estudio, y no oyendole reboluer los libros, como solia, con violencia rompieron la puerta, y saliendo por el postigo, hallaronle con la criada, y ambos muertos. Tienen las mugeres casadas, señalada pena de muerte, por leyes de la Republica, si cometen adulterio, y porque no habla con los maridos semejantes leyes, fuele Dios sin esperar a castigarlo en la otra vida, que sera con mayor rigor, castigarlos en esta, como se vee en este miserable Giacheto, que le dio por castigo de su adulterio perder la vida, y la fama, y buen nombre, en este mundo, y en el otro infierno eterno: pues muriendo actualmente en pecado mortal, es cierto que se condenò. Dizelo Fulgoso libro nono. Este exemplo quise poner aqui, aunque cause acedia en orejas castas, porque puede ser de algun provecho a gente desenfrenada en este vicio, que teman no les suceda lo que al desventurado Giacheto. Y porque no se piense que solo esta vez ha sucedido en el mundo digo que en mi tiempo, y en Toledo fue publico auer sucedido otras dos vezes, la vna fue de vn moço y vna moça de seruicio que los hallaron juntos, y muertos vna mañana en casa de cierto hombre muy seruo de Dios, que quiso su Magestad castigarlos, por el agrauio que hazian en casa, donde se daua tan buen exemplo con la vida del señor

della. Otra vez murio vn moço y quedò la muger viua, la qual siendo presta y atormentada, temiendose que ella le auia muerto, no habló otra palabra en el tormento sino q̄ en sus brazos se auia muerto, y así no ella sino la justicia Diuina le matò para que fuesse a aquel castigo, y a otros escarmiento.

13 En Toro Ciudad de España, viua vn Letrado hombre principal y rico, el qual seguia y perseguia con palabras importunas y desleos torpes a vna criada suya. Ella viendose acollada comunicò con su señora, aunque no la creyo, porque el Doctor, era de edad de ochenta años, y así le dixo malas palabras, con que la hizo yr bien descontenta de su presençia. Pues como el caduco viejo perseverasse en su frenesia, vn dia que la moça estaua cerniendo en vn lugar apartado y solo, llegó a ella con animo dañado haziendole promessas, y sino consentia con su voluntad amenazas. Vidose la pobre moça en aprieto, era honesta y auisada: dixole, domine Doctor, primero quiero ver donde està mi señora, y si està leños de aqui y descuydada, fiando en que vuestra merced me darà remedio yo harè lo que me manda, mas porque estando cerca no oyga que dexo el cernido, tome estos cedaços y traygalos vn poco, yrè a verlo. El frenetico viejo holgò dello, tomó los cedaços y dauase mucha prissa, boluiendo cada momento la cabeza y diziendo, vienes moça. Ella fue a su ama y dixo le: vuestra merced nunca me ha creydo q̄ mi señor me solicita, venga y vera lo que passa. Lleuola, y entrò cò ella dõde el ofario de cemiterio estaua cerniendo el qual se hallò cõfuso. La moça fue luego casada por orden de su ama, y toda su vida dio buen exèplo de honesta y recogida. Los dicho refiere Anton Delgadillo en vn libro que anda de mano de mugeres illustres: y dize que sacò lo mas que en el escriue de otro que hizo, Don Alfonso de Santa Maria Obispo de Burgos, a instancia, de la Reyna Doña Maria: Los nombres del Doctor y de su muger, pone

ne alli este autor, yo no quise nombrar los por ser el caso de afrenta que si fuera honroso de buena gana los especificara, como especificò y declarò el nombre de doña Ysabel de Guzman, Condesa de Plasencia (y refiere el caso este mismo autor) la qual, sabiendo que el Conde su marido, llamese como se llamare, trataba con algunas mugeres desonestamente, ella las visitaua a tiempos, y con rostro alegre las acariciava y hazia regalos: y siendo pobres les daua vestidos honrosos, y encargauales, que siruiesse al Conde, y que no le disfamassen, lo qual sabia luego el, y por lo mismo las dexaua: lo que no hiziera si lo lleuara de otra suerte. La Condesa sabido que dexaua el Conde de tratarlas, a algunas ponía en remedio y las casaua. Despues en vna larga dolencia que tuuo el Conde, le siruio estando hartos todos sus criados, y enfadados del: Y en esto perseverò, hasta que murio poco antes que el Conde su marido. Algo parecio a esta señora, la muger de vno de los Scipiones, que sabiendo que trataba el marido, con vna muger, en tanto que el viuio lo lleuò cò mucha paciencia, y despues de muerte la casò, pidiendole que guardasse, con callar, la honra de Scipion su marido. Ambas a dos señoras, sentian grandemente la falta y mal hecho de los maridos, mas lleuauanlo como se ha dicho amandolos grandemente, por euitar otros males è infamias.

14 En la ciudad de Valencia, se curaua en vn Hospital cierta muger enferma de bubas, y daua tan mal olor de si, que para llegar a donde estaua, era necessario ponerse paños de vinagre, en las narizes, la qual auia estado mucho tiempo en la casa de las mugeres publicas. Dezian los cirujanos y medicos que se moria, y no se queria confessar, fue llamado fray Iuan Romero, del Orden de los Minimios, y excelente Predicador, para que la hablasse y acabasse con ella que se confessasse. Hablola, y con las mejores palabras que pudo, la rogò que se con-

fessasse. Ella estubo pertinaz en no hazer lo, porque dezia que si sanaua, se auia de tornar a aquella casa. El frayle replicò: y si os moris? si me muriere, añadió ella, querria que me lleuassen a enterrar a la misma casa. No passò hora despues que dixo esto, quando espirò, y dio la alama al diablo: su cuerpo fue enterrado en vn muladar. Esto dixo el mismo fray Iuan Romero, predicando en Toledo en la Iglesia de la Magdalena, vn Viernes de Quaresma, del año de mil y quinientos y setenta y nueue.

15 En la Ciudad de Toledo, año de Christo de mil y quinientos y setenta y seys, sucedio vn caso extraño (y escriuole para que se vea en lo que pone el vicio desonesto a los que se dan a el, y en lo que van a parar) y fue que en la Parrochia de Santiago, viua vna viuda de poca edad y de buen parecer: la qual passaua su vida pobremete con vna vieja madre suya, en cuya casa se aderezaua la comida a vn moço llamado Rodriguez, oficial de la Empronta y que se traya, aunque muy desaliñado y como cosa prestada, en habito de clerigo, y por tener boz de tenor abultada, era admitido en los Maytines de la santa Iglesia, y tenia alli cierto officio de que lleuaua estipendio. El qual con la continua comunicaciõ de la viuda, aficionosele perdidamente, y solicitaua la por diuersas vias y modos: aunque no era admitido, porque la viuda era recogida y honesta. Y visto que no le aprouechaua cosa alguna su diligencia formò sospecha que tenia puesta en otro su aficion, y quiso saber quien era, para quitarle la vida pareciendole que euitado este inconueniente, auria lugar su pretension. Entrò vn dia donde la viuda estaua hallandose ausente su madre, y puso vn puñal a los pechos, amenazandola de muerte sino le dezia quien era su enamorado. La pobre muger afirmaua q̄ nunca auia ofendido a Dios en caso semejante: mas visto q̄ el instaua en su intento, y teniendose por muerta, acordòse de vn vezino suyo ruidor llamado Muñoz,

el qual auia feys años que era muerto, nõ brosele, y con esto el la dexò, y diose a buscar aquel hombre. Fue la desgracia, que auia llegado algo antes, vn cardador deste nombre, natural de Segouia, y trabajaua en Toledo, tuuo del noticia, hizo se su amigo, y lleuauale consigo, a vna casa pequeña de dos aposentos, que tenia a la parochia de la Magdalena el Rodriguez, y vna noche le combido a cenar y echole vn puño de sal en el vino, con que el Muñoz quedò embriagado y sin sentido, y teniendole desta manera le dio en la cabeça con vna grande piedra, y con vn cuchillo le degollò. Hecho esto, quiso hazerle pedaços para sacarle de casa, y cortole los dos braços, los quales lleuò y echò en vn pozo, que estaua a la puerta de vna casa abaxo del Collegio de los Infantes. Era ya hora de Maytines, dexò el cuerpo encerrado en su casa, y fue se a la Iglesia, donde viendole otros maytinantes salpicado de sangre, preguntandole la causa respondió: que era de vn gato que le daua noches malas y le comia la carne, que ya no se la comeria, ni se las daria. Venida la mañana, aquel Señor, que no consiente que semejantes males queden encubiertos y sin castigo, ordenò, que yendo vna moça a sacar agua del poço donde estauan los braços, se le quebrò la fogay queriendo sacar el caldero con vn garuato, sacò el vn brazo. Diose noticia al Corregidor don Diego de Çuñiga que lo era a la sazón en Toledo, y vno de los buenos juezes, que ella hatenido en nuestra edad, el hizo entrar en el poço, de donde sacaron el otro brazo, sin hallar otra cosa. Los dos braços vi yo en la plaça de Çocodouer, este dia en manos de vn muñidor de la cofradia de la Charidad subido en vna mesa, haziendo grandes exclamaciones delante mucha gente, y pidiendo limosna para enterrarlos. Andaua el Corregidor y justicia haziendo grandes diligencias, para descubrir esta traycion, y visto del Rodriguez, descubriose al Doctor Velazquez, que alà sazón tenia la Canon-

gia Magistral de Toledo, y despues fue Arçobispo de Santiago, y a vn Racionero, y al Doctor Francisco Farfan, Cura de la Parrochial de Santiago quando este sucedio, y despues Canonigo de la Magistral de Salamanca: el qual escriuio este caso como yo le voy refiriendo, en vn libro que hizo y anda impresso, llamado Regimiento de Castos, en el remedio veynte y tres: Por orden destes, la viuda fue encerrada en el monasterio de Santa Maria la Blanca, que es de mugeres recogidas, y a el le aconsejaren, que fuese a pedir el habito a vn Monasterio de Hieronymos que està fuera de la ciudad, donde por la boz que tenia, se podia esperar que le recibirian. Mas el Prior y Conuento sabido el caso, negandole el habito, le remitieron al monasterio de Guadalupe que es del mismo orden, dandole cartas y vistiendole de donado. Fue allà, dio las cartas, y entendido el caso, no fue recibido, mas aconsejaronle, que se passasse a Portugal, que por ser a la sazón Reyno extraño, podria tener en el segura la vida. Hizolo el así fue a Portugal, donde cayò en el tanta tristeza acordandose de la viuda, que determinò boluer a Toledo. Entre tanto que andaua en esto el miserable homicida, despues que el cuerpo del Muñoz estubo encubierto cinco o feys dias, por vn rumor q̄ andaua en la vezindad, del ruydo que oyeron la noche en que le matò, y que auia faltado el Rodriguez de aquella casa, estando siempre cerrada, y vn mal olor que salia della, de cuerpo muerto, tuuo alguna sospecha el Corregidor, y así mandò decerrar la casa, y hallò el cuerpo truncado sin braços, y comenzada a cortar la pierna por el muslo, vino a conecerse el mal hechor, y inquirendo sobre el caso, tuuo el Corregidor noticia de la viuda, y de su madre, y que estauan en las Arrecogidas, y siendo astutissimo y sagaz, mandò lleuar vna tabla de pan, en limosna al monasterio, y fuese disimulado tras ella, con todos sus Alguaziles: Las religiosas abricron

abrieron la puerta de su clausura para recibir el pan, estando acostumbradas a recibir del mismo Corregidor, y de otras personas de otras semejantes limosnas, entro se tras el pan en la casa, y sacò de allí a la viuda y a su madre, y pusolas en la carcel Real, donde por su confesion se entendio todo el caso, y la poca culpa que ellas tenian. Embiò muchos oficiales y ministros de justicia, que le buscassen por todo el Reyno: y vno dellos llegò a vna venta dentro de Castilla, a la raya de Portugal, y estando allí vido entrar al delincente, reconocióle y llegò a el diziendo que fuese preso: y siendo el moço robusto, y de muchas fuerças, y el otro viejo, flaco, y sin fuerças, se le rindio. Pusole esposas a las manos, y truxole a la carcel de Toledo, donde confesò su delicto y le pagò, siendo arrastrado, ahorcado, y aquartado, y puesta la mano en el humbral de la casa donde comen el delicto. Confesò que la viuda no tenia culpa, y suplicò al juez, que no pagase de ella, lo que el auia pecado, sino que se le diese libertad: Otorgoselo, y así fallaron juntos de la carcel, la madre y la hija libres para su casa, y el para la horca: mostrandose muy contrito, y padeciendole la muerte con grande animo y paciencia. Obras son estas del vicio de oneste, y luxuria, y seria bien que el oyrlo fuese de provecho para escarmentar en cabeça agena, y apartarse de caer en semejantes inconuenientes, con huyr del vicio de pecado.

16 En las guerras que los Estados de Flandes leuantaron, rebelandose muchos pueblos contra su natural y legitimo señor, el Catholico Rey don Philipe segundo deste nombre, tratando de reducir a su seruicio los rebeldes, la alteza del señor don Iuan de Austria su hermano, en el año de mil y quinientos y setenta y siete, supo que se juntauan algunos Franceses de los herejes, para venir en socorro del Principe de Orange, Guilielmo Nassao su cabeça, muro y defensa de los amotinados y rebeldes, y antes q̄ car-

gasse mas golpe de gente, embiò a Octauio Gonzaga, General de la caualleria, con siete compañías de gente Española, a les cortar el hilo, y asegurar aquellos passos. Llegaron a Berlan: on pueblo pequeño en los confines de Francia, donde hallaron alojados festeando quatrocientos dellos: acometieronlos con vna tan subita arma, que solos se saluaron que no fueron muertos o prisioneros los capitanes, y algunos otros de los principales, vno destes capitanes llamado el de la Puente, llegò con copia de soldados que se le juntaron en esta retirada, a vna Aldea llamada Lecorte, que està a vista de los Estados de Flandes en Francia, y alojose en ella a los diez y feys de Diciembre deste año de mil y quinientos y setenta y siete: y como es costumbre de los capitanes tomò la mas rica y bien labrada casa de vn labrador llamado Iuan Millet. Tenia este tres hijas, la vna de las quales se llamaua Maria, y era muy hermosa dözella, de edad de diez y feys años. Desta se enamorò el capitán, viédola que no solo era hermosa, sino tan agradable y de buena condicion q̄ en ninguna cosa entèdia sino en seruirle y regalarle. Hablò el capitán con su padre y dixole: Si vos amigo, me quisiesdes dar a vuestra hija Maria por muger, digo os de verdad que no solo enoblecereys vuestro linaje, sino q̄ ella ferà muy bien tratada de mi, y trocarà el sayal desta aldea, por la seda y brocado de mi tierra y ciudad. El labrador oyèdo estas palabras, y entendiendo la malicia del capitán respondió temblando: Señor capitán de la Puente, yo soy vn pobre rustico villano, indigno de tanta honra como me ofreceys, y vos por el contrario soys caullero bien nacido y de grande estado, por lo qual no os vendra bien mi hija, antes la guardo para algun mi yqual que me reconozca por suegro, y yo a el por hierno. A estas palabras encendido el capitán en colera le respondió: Villano ruyn, negayme lo q̄ os pido y yo tanto amo, pues a vos os pesará dello. Arrojole vna escudilla a la cabeça.

El pobre hombre se fue huyendo, dexando su hija en el aposento. La qual queriendo yrse tras el, los soldados medio borrachos le echaron la mano, y no solo la forçò el capitán, sino el que mas de ellos quiso: y hartos de aquel abominable strupo, la asientaron a la mesa, diziendole motes y donayres. La pobre moça que desseaua vengarse, disimulaua, hasta que llegó vn Caporal, a hablar al Capitán a la oreja, y buelta la cabeça para oyrla, viendo Maria oportunidad, asió de vn cuchillo que junto a ella estaua en la mesa, y con elle dio vna tan grande herida sobre el corazón, que cayó luego tendido y muerto, y huyendo de la tabla, llegó antes que los soldados a sus padres, y les contó el caso, rogandoles que se pusiesen en cobro. Y no eran bien y dos quando llegaron los soldados, y echando mano a la desdichada moça,

sin mas proçesso ni alegaciones la ataron a vn árbol, y la alcabuzearon, donde alegremente murio. Y no fue sin vengança, porque el padre no pudiendo sufrir tan grande agrauio, se quexò aquella noche a sus vezinos, que eran tres lugares comarcanos, de mas de mil y quinientos fuegos, los quales tocando a la arma, passaron a cuchillo a estos malhechores, y a otros que estauan aloxados por aquel contorno. Dizelo el Licenciado Pedro Cornejo, en el libro que hizo de la ciuil disension de Flandes. Refirio se algo desto en el Discurso de Castidad, por respeto de la donzella forçada, y que vengo su fuerça, aora se ha dicho mas largamente, por ocasion de la luxuria del

Capitán y del pago que lleuo por ella, en el Discurso presente, que trata desta materia.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Xerxes Rey de Persas y Medos, puso edicto en que prometia grande premio a quien le aduirtiese de nuevos modos de luxurias y deshonestidades: pareciendole que con esto adelantaria la grandeza de su Imperio, y fue el medio como vino a perderse y perderle. Dizelo Valerio Maximo libro nono.

2 Artaxerxes Rey de Persia, hijo de Dario, fue tan desenfrenado en suziedades y luxurias, que no contentandose con trezientas y sesenta concubinas, contra toda ley natural y buenas costumbres, se casò con Atossa y Amistris, ambas hijas suyas: A tanta ceguedad viene quien no pone limite en semejante vicio. Es de Plutarco, y refierelo Fulgoso, libro nono.

3 En este Discurso de Luxuria, tiene principal asiento Sardanapalo Rey de Persas y Medos, el qual viuia en Ninive, dándose a todos los vicios de sensualidad y carne, que los muy viciosos pueden desear: tanto que encerrandose con muchas mugeres que tenia, se vestia y afeytaba el rostro, de la manera que ellas lo ha-

zian. San Hieronymo en el Prologo de Ionas afirma, que al tiempo de la predicación de Ionas en aquella ciudad, quando les dixo: dentro de treynta dias será Ninive destruyda, q̄ era Rey Sardanapalo. El qual atemorizado de lo que el Profeta dezia, confirmandolo con su mala conciencia, hizo penitencia el y todo el pueblo, por donde cessò la amenaza, y se dilatò el castigo. Aunq̄ por boluerse despues a los pecados de primero, vino el rey a perder el estado y la vida. Cercaronle en la ciudad dos capitanes suyos, que se rebelarò contra el, llamados Arbato y Beloco, durando el cerco crecio tanto el rio Tigris q̄ corria por aquella ciudad, que derribò vn grande lienço de los muros. Lo qual visto por el Rey, tenièdo oraculo de sus aduinos y agoreros, q̄ la ciudad peligraria quando el rio le fuesse contrario, determinò de no venir viuo en poder de sus enemigos, hizo jutar mucha leña y ponerle fuego, donde echò a sus mugeres y eunucos mas queridos, con las riquezas q̄ tenia q̄ era sin numero: q̄ despues se abrasado todo el

el mismo se echò en el fuego, y se dexò quemar. Quinze dias durò la hoguera, y dize Atheneo, que pensauan los de fuera que ofrecia grandes sacrificios por su libertad y salud, mas aduertidos del caso, dandoles lugar la furia del rio, con amansar su corriente, entraron en la ciudad, y apoderaronse della, Iustino libro primero dize, de Sardanapalo, que nunca hizo cosa con animo de varon, sino fue quemarse: Dize mas, y confirmalo Diodoro libro tercero, capitulo septimo, y Ciceron en el quinto de las Tusculanas, que cerca de la Ciudad de Anchialo, fundada por el mismo Sardanapalo, le hizieron vn tumulo sobre sus cenizas, donde estaua su figura muy riendose, dando castañetas, con el donayre que puede tener el que muestra no darse cosa por quanto ay en el mundo, fuera de viuir a su plazer. Fulgoso en el libro nono dize, que mandò poner vn titulo sobre sus cenizas que dezia: Solamente lo que comi y beui, y lo que me deleytè con mugeres tengo, de lo demas ninguna cosa hallo, titulo de hombre bestial como el lo fue.

4 Eliano en el libro nono haze mencion de algunas personas que amaron de senfrenadamente cosas de locura y mofa para ellos, como fue Xerxes que puso su amor y aficcion en vn Platano árbol. Y de vn mancebo rico Atheniense, que andaua perdido por vna estatua de piedra de la buena fortuna, que estaua en cierto lugar publico. Pidio al Senado que se la vendiesse, ofreciendo vn subido precio por ella, y negandose la yuase a dō de estaua, y deziale grandes ternuras, abraçauala, y vestiala vestidos riquissimos, componiala con joyas de mucho precio: ofreciale sacrificios, y lloraua despues desto por ella sin cesar, y vino por esta ocasion a morir. Glauca grande tañedora puso su aficcion en vna Anadeo Ganfo. Vn hijo de Xenofonte, amò vn Perro, y otro moço de Lacedemonia vna Graja. Crates pastor Sibarita tenia amores con vna Cabra, tuuo celos desto

vn cabron, y estando durmiendo le encontró con la cabeça y le matò.

5 Dionisio Tyrano de Sicilia el menor, fue a la ciudad de los Locrenses, siendo su madre Doris, natural della, y ocupò algunas casas principales, y en aposentos dellas hazia poner flores y cosas odoríferas, y con su gente de guerra, por fuerça traya alli donzellas, hijas de nobles y hermosas, donde las deshonoraua. Sentidos por esta maldad sus subditos, rebelaronse contra el, y por medio de Dios le quitaron el Reyno, el huyò. Los Locrenses tuieron cuydado, de auer a las manos a la muger y hijas del Tyrano, a las quales pusieron en el lugar publico, deshonorándolas quanto quisieron: en especial los parientes de las donzellas, a quien el quitò la honra: y despues de esta afrenta, hincaron las agujas entre las uñas de los dedos y la carne. Al cabo las mataron, cozieron sus carnes y al que no comia dellas le perseguian: Sus huesos molieron en morteros, y hechos poluos los esparcieron sobre el mar. Dionysio el que era ocasion de todo esto, passò huyendo a Corintho padeciendo varias mudanças de vida, al cabo vino a tener grãde necesidad, y para comer se puso a enseñar a leer niños, otras vezes trañia vn tabo, y otras pedialimosna. Es de Eliano libro nono.

6 Messalina, muger del Emperador Claudio, mudando traje, y haziendose llamar Licisca, se yua a la casa de las mugeres publicas, quando anocheia y tenia comodidad, para hazer esta yda, sin que en su casa hiziesse falta, porque se fingia indispueta. Y despues de auer gastado la noche en tan maltrato, tomaua gusto en conferir y aueriguar con otras mugeres publicas de la misma casa y trato, lo que auia ganado: y excedièdo la suma a la de las otras, quedaua contentissima de llevar esta palma. Dize lo Sabelico libro quarto. Y si yo refiero exemplos tan indignos de orejas castas, hazelo porq̄ nadie fie de estado, linaje, o riquezas, sino q̄ a los principios se remedie

porque si se dexa llevar desta creciente; darà en vn mar de miserias, como dio esta muger: y otras que la imitaron, que solo la continuaciõ y costumbre, las despenaaua en tales desuenturas. Como tambien estropeçò en lo mismo Faustina muger de Marco Antonino Emperador, sabio y con otras muchas partes, de que se preciaua aquella edad, y hija de otro semejante Emperador. La qual dio en yrse a Cayeta que era puerto de mar, donde se entregò a quantos marineros auia. Y con saberse de sus adulterios tan infames, quedò sin castigo, porq̄ dando cuenta dello Probo criado suyo, al Emperador Antonino, respondió: O tengo de sufrir esta afrenta, o restituyr el Imperio q̄ recebi en dote con ella: Dizelo Sabelico libro quarto. Y si estas dos Emperatrices de Roma fueron carnales y luxuriosas, tuuieron bien en quiè deprender, en Marco Antonio vno del Triunvirato; y capitano valeroso en armas; el qual borrò su valor con ser muy dado a comer y beber y a suciedades carnales. Otro fue Tyberio Emperador, que le hizo en lo vno y en lo otro ventaja. Este hizo Pretor de Syria a Pomponio Flaco, y Prèfector de Roma a Lucio Pison, que eran oficios de mucha honra, y la ocasiõ de darfe los fue,

Fin del Discurso de Luxuria.

DISCURSO QUARENTA Y SIETE, De Magestad y Grauedad.



ASI como se concede, diuersas vezes (ordenandolo Dios) a algunas personas, riquezas; y estados de que alcançan honra y estimacion, como

porque estuuiéron dos dias con la noche intermedia beuiendo y glotoncando cõ el. Y a Sexto Claudio le hizo Questor de Roma el mismo Tyberio, porque le combido a vna cena, en que seruian donzellas desnudas, y se beuió en ella vn canaro de vino. Sus desonestidades no sufriè orejas castas oyrlas, solo dirè con Fulgoso, que instituyò en Roma vn nueuo magistrado, que premiaffe a todos los inuentores de luxurias y desonestidades, y que hallauan nueuos modos para exercitarlas. Calygula Emperador, en tãto fue luxurioso, que se calò con sus hermanas. Mas el monstruo de naturaleza en luxuria fue Neron, que pretendia con su propia madre lo que Calygula con sus hermanas, aunque no llegó Neron a efecto. Casose publicamente con vn Eunuco, vistiendole vestidos de muger con muchas piedras y perlas de gran precio. Viólõ vna virgen Vestal, y hizo otras cosas que atormentan oyrlas, a las orejas castas. Todos estos acabaron mal, dexaron nombre infame, y sus almas padecen en el infierno, lo que merecieron, por darse a deleytes y luxurias, sus cuerpos en el mundo; mereciendo tambien infierno por ser y dolatras. Todo lo dicho es de Fulgoso libro nono.

a la verdad, ni merezcan estimacion ni honra, por tener vicios de secreto: Así tambien acaece, que otros por la virtud son estimados y honrados, siendo mas dignos de honra y estimacion, pues lo q̄ se alcança por esta via es firme y permanente: lo qual damos en este Discurso nõbre de Magestad y grauedad, y pondremos en el exemplos de personas que la alcançaron y fueron honrados y estimados, por ser virtuosos mas que otros, que por ser Reyes o ricos la pretendian.

2 Graue

2 Graue y confiado se mostrò Moyse diuersas vezes delante de Pharaon, arguyendole y amenaçandole, con diuersas plagas, sino dexaua libre el pueblo de Dios, como parece en el Exodo capitulo quinto.

3 Amenaçaua el Rey Achab al Profeta Elias, porque dezia que turbaua a Israel, y el le hablò con grauedad y osadia diziendo: No perturbo yo a Israel, sino tu y la casa de tu padre, que aueys dexado la adoracion del verdadero Dios. Y no solo tuuo palabras sino obras, pues fue parte para que muriesen quatrocientos y cinquenta sacerdotes de Baal. Y refièrefe en el tercero de los Reyes, capitulo diez y ocho. Y cõ la misma libertad hablò al Rey Ochozias su hijo, diziendole: De la cama en que estas enfermo no te leuantaras, pues embiaste a cõsultar de tu salud a vn demonio, pudiendo yr cõ tal necesidad al verdadero Dios. Y es del quarto de los Reyes, capitulo primero.

4 Con magestad grande hablò el Rey Ezechias a sus soldados diziendo: No temays al Rey de los Assirios, ni a la multitud que trae consigo, porq̄ muchos mas son los que estan de nuestra parte, lo qual entendia por el fabor q̄ esperaua del Cielo. Es del segundo del Paralipomenon capitulo treynta y dos.

5 Mardocheo, su punta tuuo de grauedad, en no querer adorar a Aman soberuio, aunque sabia lo mucho que podia cõ el Rey, y con la misma hablò a la Reyna Esther, quando la persuadia que hablasse al Rey Assuero en favor de su pueblo diziendo: No pienses que quedara tu vida segura porque estes en casa del Rey: sino hablares en esta ocasion, Dios dara ordẽ como su pueblo sea libre sin ti, y deuerase te poco en este hecho. Es del libro de Esther capitulo tercero y siguientes.

6 Los amigos de Daniel mostrarò grauedad diziendo al Rey Nabucodonosor: nuestro Dios a quien seruimos, puede librar nos de tus manos, en ninguna mane

Lo dicho es de la sagrada Escritura.

1 Grande fue la magestad y grauedad

ra adoraremos tu estatua. Es del libro de Daniel capitulo sexto.

7 Estando en vna batalla Ionathas Machabeo, contra ciertos barbaros, dexarò le todos sus soldados excepto dos, y no por esso se apartaua de la pelea, sino que mostraua mayor valor y magestad, lo qual visto de sus gentes que auia huydo auergonçados de dexar morir tal hombre, boluieron a la pelea, y vencieron a los contrarios, matando tres mil dellos. Refièrefe en el primero de los Machabeos capitulo onze.

8 Crucificado el Señor y auiedo espirado, osadamente entrò a Pilato a pedirle el santo cuerpo Ioseph Abarimathia, y el se lo concedio. Dizelo san Matheo capitulo veynte y siete.

9 El Apostol san Pedro que se mostrò cobarde al dicho de vna rapaça, estando despues de la venida del Espiritu Santo, delante de los magistrados, y Principes de los Sacerdotes, y reprehendiendole, porque predicaua a Christo confessando le por verdadero Dios, respondió osadamente y con grauedad, mas razon ay para obedecer a Dios que a los hombres. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo quinto.

10 San Esteuan palabras dixo de mucha grauedad y señorio a los Iudios que le quitaron la vida: gente de dura ceruiz, y de coraçon incircumciso siempre vosotros resististes al Espiritu Sato. Es del mismo libro de los hechos Apostolicos capitulo sexto y septimo.

11 San Pablo no solo se mostro graue en presençia de Ananias Principe de los Sacerdotes, y de Felice y Festo juezes de los quales apelò a Cesar, sino en las obras porque açotandole y afrentandole se mostraua alegre y contento, y a quien le preguntaua como vn hombre graue no sentia tales afrentas respõdia: nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. Es del libro referido de los hechos Apostolicos capitulo veynte y siete.

del Papa Agapito, el qual auiedo ydo a
Kk 5 Constan-

Constantinopla a hablar a Iustiniano Emperador, sobre negocios importantísimos de la Iglesia, hallóle maculado con la heregia Eutichiana, de la qual queriendo apartarle, y estando duro y obstinado, y por lo mismo hallandole implacable y sin provecho para lo que yua, dixo le el santo Pontifice: Entendi que venia a hablar a Iustiniano Emperador Christianísimo, y pareceme que veo en su lugar a Diocleciano enemigo del nombre de Christo. Refiere en la vida deste Pontifice.

2 No fue menor, la libertad que usó san Ambrosio con Maximo Emperador intruso, porque siendo embiado de Valentiniano por el cuerpo de Graciano su hermano, ambos Emperadores, recibiendo Maximo honóricamente, quando entró donde estaua queriendose llegar a abraçarle, san Ambrosio lo estoruó diciendo, que estaua manchado con la sangre de Graciano, a quien auia muerto, sobre lo qual le reprehendio asperamente: y se pudo poner en duda quien hizo mas o san Ambrosio en reprehender con tanta libertad al tyranó Maximo, o el sufrirle el con tanta paciencia, y prometer satisfacion de aquella culpa. Tambien se mostro graue con el Emperador Theodosio, quando le vedó la entrada en la Iglesia de Milan, y le tuuo excomulgado algun tiempo, por vn castigo que hizo riguroso en Thesalonica, hasta que hizo del publica penitencia. Lo vno y lo otro se refiere en la vida del mismo san Ambrosio.

3 San Iuá Chrysoftomo tambien mostro magestad y grauedad con la Emperatriz Eudoxia muger de Arcadio, porque dandole gana de cierta heredad, de vna viuda llamada Calitropa, y tomandose la por fuerza, siendo amonestada por el santo Pontifice Chrysoftomo, y no restituyendose la, vn día de la Exaltacion de la Cruz, le cerró la puerta de la Iglesia, y no la dexó entrar en ella, teniendola por excomulgada. Y aunque el negocio se quiso llevar por violencia de los que la acó-

pañauan, el santo salio con su intento, que no entró en la Iglesia aquella vez, ni despues, hasta que restituyó la viña a su dueño. Y refiere en su vida, escrita por Simeon Metaphraste y por otros.

4 Mauua Reyna poderosa entre infieles, escriuio vna carta al Emperador Valentiniano, en que le dezia: Si Moyses hermitaño de Egipto viene a este mi Reyno por Obispo y Doctor de la fè Christiana, yo recibire el baptismo y seguire a Christo. Estaua siempre por el credito que tenia de aquel santo hermitaño, que lo que le enseñasse y dixesse era lo que le conuenia para salvarse. Dizelo Fulgoso libro segundo.

5 Totila Rey Godo, por la fama que tuuo de san Benedicto, aunq estaua muy cerca de ganar a Roma y hazerse enteramente señor de Italia, desocupandose de todo fue a verle al monte Casino, vidole de lexos, y aunque viejo, solo, y vestido con habito humilde y pobre, el cruel baro que no estimaua el Imperio de Roma, le estimó en tanto que se le arrodilló, sin osar llegar a el, hasta que el santo Abad llegó y le leuantó de tierra. Oyó con atención y reuerencia, sus palabras y santos documentos, y pudo la virtud de vn hombre, pobre, solo, y viejo, con vn Rey ferroz, lo que ningun humano poderio auia podido: Y danos este exemplo a entender, que mucho mas mueue a las vezes la virtud y santimonia que las armas. Refiere en su vida.

6 Sã Paulino Obispo de Nola, despues de la muerte del Emperador Valentiniano, haziendo guerra en Italia Genserico Rey de los Vandalos, fue lleuado a Africa donde estauan muchos captiuos, y allí estuuo en poder de vn baro tenido y tratado como captiuo, mas su venerable vista, sus costumbres inculpables, y virtud admirable, pudo tanto con aquella barbara gente, que boluio libre a su tierra con todos los captiuos que della se hallaron en Africa sin precio alguno. Refiere en su vida.

7 Marutas Obispo Calcedonense, por la

la mucha edad estaua ciego, hallose en Constantinopla, y oyó dezir que el Emperador Iuliano ofrecia sacrificio en el templo de la Fortuna, y el con zelo de la honra de Dios le llamó en boz alta, apostata, el Emperador, se indignó contra el de muerte, y para vengarse dixo con desprecio: no esperes de tu Galileo (el qual nombre daua a Christo) que te de vista. El Obispo replicó oyendolo mucha gente, yo doy a Dios infinitas gracias, por que me ha cegado, pues ciego no te vere. Refiere el Euorense.

8 Grande fue la magestad y estimacion de Epifanio Obispo de Pavia, el qual siendo embiado de Theodorico Rey de los Godos Agundauaro Rey de los Burgundiones, el qual auia hecho guerra en Liguria y casi destruydola, lleuando della a su tierra grande numero de captiuos, lleuaua buena cantidad de dinero para rescatar los que pudiese, y no solo por respetarle dio muchos por poco precio, sino que graciosamente, le dio libres seys mil dellos. Es de Fulgoso libro segundo.

9 El Papa Gregorio septimo, no contentandose con excomulgar al Emperador Enrique tercero, le priuó del Imperio, porque vendia los officios y preuendas Eclesiasticas, y amonestado no se enmendó. Y no le boluio a su estado ni absoluió de la excomunió primero que en tiempo de inuierno los pies descalços, pisando nieve, con vna soga al cuello estuuiesse algunas horas en el campo Rhegiense a las puertas de la Villa de Canusia, donde a la sazón estaua el Pontifice, pidiendo allí perdon de su error y culpa, y al cabo por muchos ruegos le admitio, a que le besasse los pies, y le absoluiesse de las censuras y perdonasse. Dizelo Fulgoso lib. 6.

10 Murio Balduino tercero Rey de Hierusalẽ de edad de veynte y siete años, cuya magestad y opinion era rara, que diziendole sus Moros a Norandino Rey de Damasco, que era buena ocasion para acometer a los Christianos, y echarlos de aquellas tierras, el respondió, que en ninguna manera lo haria, al menos en tanto

que los Christianos llorauã la muerte de su Rey tan bueno y justo, de quien afirmaua que en el mundo no quedaria su semejante: O maravillosa fuerza de la virtud, que forçaste al enemigo a que lo asse y reuerenciasse (aun despues de muerto) a aquel admirable Rey, sin que fuesse estoruó la enemistad y començadã guerra entre gente de diuersas religiones, que suelen a las vezes ser implacables. Es de Fulgoso libro segundo.

11 Vidose la Iglesia de Dios vn tiempo affigidissima, por vna cisma que padecia entre Inocencio segundo, y Pedro Leõ ciudadano Romano, que se hazia llamar Anacleto. Tenia de su parte el Pedro Leõ por ser Romano y de linaje, grandes señores que le faboreciã y obedecian, Inocencio dexó a Roma y pasó en Francia, donde a la sazón estaua san Bernardo: y aunque en aquel Reyno primero huiesen dificultado sobre a qual de los dos darian la obediencia, mas visto que san Bernardo enterado biẽ en el negocio, la dio a Inocencio: lleuados de su auteridad y credito, se la dieron. De modo que sin hazer otra diligencia, solo con saber que san Bernardo le tenia por verdadero Papa, todos le reuenciaron por Papa verdadero: y así pudo tanto en Francia vn solo Bernardo, quanto en Roma muchos Principes poderosos y doctos. Refiere Fulgoso libro. 2.

12 Por la muerte de Nicolao quarto sumo Pontifice, estuuo la silla Apostolica vacante dos años, sin que los Cardenales se acordassen en la elección de vno: Al cabo vinieron todos en que fuesse Papa Pedro de Morrhon hermitaño, cuya opinión de santidad valio mas que las letras ni poderes humanos de otros que pretendiã aquella dignidad. Fue recebido en la ciudad de Aquila, y vidose vn hermitaño viejo sobre vn jumento con vestido roto y desaliñado que le cercaron los Cardenales y otros Principes Christianos vestidos de purpura y adornados de joyas en cauallos briosos, y le haziã la honra conueniente a la dignidad que subia. Concedio Dios a la humildad esta prerogatiua, que los que la hazen guer

ra y huyen, la reuerencian y adoran en otros. Es de Fulgoso libro segundo.

13 Predicaua en vna ciudad de Italia cierto Perlado en tiempo q andauan haziendose terribles guerras sobre el Imperio Otton quarto, y Federico segundo, el Perlado era mucha parte en estas disensiones, porque siendo persona poderosa, y lleuando tras si diuersas gentes, ya faborecia al vno ya al otro, pues como dixese en el sermón sobre la materia que trataua de delicadezas estranas, por ser muy eloquente, estando en el auditorio q era grãdissimo Iuan Capocio, Ciudadano de la misma ciudad y noble, leuãto de late de todos y dixo en boz alta: Tus palabras padre reuerendissimo, son de Dios, y tus obras del diablo. Refierele el Euorense.

14 Passado auian setenta años, que los sumos Pontifices auiendo dexado a Roma residia en Francia: pues como tuuiese el Pontificado Gregorio vndecimo, vido a cierto Obispo reprehendiolo asperamente, porq no se yua a residir a su Obispado: el cõ mucha libertad le respondió: Y vos Padre santissimo, como auendo me de dar a mi exemplo y a otros le days tan malo, q esteys ausente de Roma, con daño notable de aquella ciudad y de todo el mudo. Oyẽdo esto el Pontifice atligiose visio q le dezia verdad, y propuso de boluer a Roma como lo hizo. Es del Euorense.

15 Ottocharo, o por otro nombre Primissao Rey de Bohemia, tenia en su casa como amigo a Rodulpho Conde de Aspurnh, el qual por su valor y virtud alcançò el Imperio. Quiso, teniẽdo aquella dignidad, q le reconociese sujeciõ. Ottocharo, mas hazia se de mal por la familiaridad q antes auia tenido, y en alguna manera el Rodulpho se la auia reconocido al Rey. Llegaron a pũto de se hazer guerra y estando los exercitos cercanos, por terceros q se pusieron de por medio, vino el Bohemio, a q daria la obediencia al Emperador q le pedia, mas con condiçõ que fuese en secreto y sin terceros. Otorgolo Rodulpho, señalose dia en el qual estado el Emperador en vna silla y trono

assentado dentro de su tienda en el cãpo, llegò el Rey para dar la obediencia, sintio algo el verle en tal puesto, que le parecio excedia de lo dispuesto, mas por no mostrar q boluia atras de lo concertado, llegò a el, y hincose de rodillas en su presencia: Tenia el Emperador hecho de cõ cierto q se fuese poco a poco vn secretario suyo, leyendo lo que el Rey auia de yr diziendo, y con otros criados, q en tal fazon derribassen las cortinas y tienda en tierra, de fuerte q los dos cãpos vieron al Emperador assentado en su trono cõ magestad Imperial, y al Rey Primissao Otthocharo de rodillas en su presencia, de lo qual el quedò tã sentido, q ydo de alli, con mayor ira prosiguió la guerra, aunque le fue mal en ella, y vino a perderse. Es de Fulgoso libro sexto.

16 Abrasauãse en guerras Francisco Esforçia Duque de Milã, y la señoria de Venecia: procuraua algunos Principes Chriftianos cõcordarlos y era todo vano. Tomolo a lo cargo Simonetto Camerino Hermitaño, y fue tanto el respeto que le tubieron los discordantes, y valio tanto con ellos su autoridad y credito, que los concordò y quedaron en buena paz. Es de Fulgoso libro segundo.

17 A san Antonino siendo Arçobispo de Florencia, nunca le vido hombre de su familia el rostro ayrado, ni se queuxò por deseruiçios que detro de su casa le hiziesen: y cõ ser tã manso, era feroz y rigido por estremo, en boluer por su Iglesia y clero. Prẽdieronle vna noche dos clerigos, y aunq se los remitierõ a la mañana, el denunciò por excomulgados a los que los prendieron, y remitió a Roma. Fuerõ allã por absolucion: y el Papa q conõcia bien al Arçobispo, y todo lo que apelauã para el se lo tornaua a remitir, teniendo por muy justa su sentencia, remitiolo a estos delinquentes: y el nunca los quiso absoluer, hasta q a la puerta de la Iglesia les dieron publicamente algunos açotes. Al Magistrado supremo de la ciudad, por q prendiò a vn Legado del Papa, le excomulgò y echò de la Iglesia: y si entrava en ella

ella mãdaua cessar los Oficios, hizole grãdes amenazas, y respõdiò san Antonino: Quitarme la vida, estoy seguro q no me la quitaras, porq no merezco ser Martyr: Quitarme el Arçobispado, quando fuese en tu mano el hazerlo, mayor bien no me puedes hazer: porque de tã mala gana le tengo, como le recebi: Señalò con la mano su monasterio, porq se parecia de las casas Arçobispales, y dixo: alli tengo vna celda, donde desseò sumamente viuir y morir. Descubrio vn herege Nigromãte en Florencia, q ponia lègua excomulgada, en la honra de la Madre de Dios: formole processo, y quemole: reclãmado muchos principales de la ciudad, y alegando priuilegios y essenciones della. De todo lo qual ningun caso hizo, ni temio daño, que por esto le pudiesse venir o suceder. Refierele lo dicho en su vida escrita por Vicencio Maynardo, y referida por Surio tomo tercero.

18 Tambien fue grande la magestad y estimacion de S. Francisco de Paula de nacion Calabres, de quien aficionado sobre manera Luys vndecimo Rey de Francia con grandes ruegos, siendo mediano Sixto quarto pudo alcançar de dõ Fernando el menor Rey de Napoles, en cuya tierra estaua el Santo, q se le embiasse: y embiado era recebido en Francia con la magestad que si fuera Cardenal y Legado a laterç del Papa. Llegado a la presencia del Rey, aunque era hombre que no auia estudiado en Vniuersidades famosas, assi el mismo Rey Luys, como su hijo Carlos octauo, preferian su parecer en negocios importantissimos a el de grãdes y famosos Letrados. Y por lo mismo de tener grãde estimacion y magestad el Papa Alexandre sexto aprouò su regla de los Minimios, siendo el su fundador y cabeza. Refierele Fulgoso libro segundo.

19 Estando el Rey don Alonso de Na-

poles en Valencia, siendo tãbien Rey de Aragon, embiòle el Rey Carlos de Francia Embaxadores, y a rogar por ellos, q en tãto que estaua en guerra con el Rey de Inglaterra tuuiesse paz con el. Esto dixo el Frances, porq sabia q tenia algunas ciudades y pueblos debaxo de su mãdo q eran propriamente de la Corona de Aragon. Respondiòle el Rey don Alonso: q no obstante que le tenia mal y contra justicia parte de su Reyno de Aragon, mas en la ocasion presente no pretendia pedirle por armas, porque dize: si mis mayores en la prosperidad de Carlos no procuraron auerlo, en la calamidad que de presente tiene yo no lo quiero auer. Refierele Panormitano en el libro que hizo de los hechos deste Rey, y Eneas Syluio en el de sus dichos.

20 El Cardenal y Arçobispo de Toledo don fray Francisco Ximenez, passò en Berberia por su persona con vn buen exercito, y ganò la ciudad de Oran en el año de mil y quinientos y nueue. Despues por la muerte del Rey don Fernãdo el Catholico, quedãdo por Visorey en España, embiò otro exercito de mucha gente a conquistar a Argel, y por diferencias de los Capitanes, y engaños de Barbaroxa que era alli Rey, fue desbaratado, y los soldados muertos. Vinole nueva dello, estando en Alcalã sobre cena disputando en su presencia ciertos Theologos, como siempre acostumbraua. Leyo la carta, y sin mudar semblante, sino con magestad y grauedad grande dixo: Nuestro exercito ha sido vécido y desbaratado en Africa, y ha se perdido poco, porq antes que da España limpia y desembaraçada de hõbres facinorosos y escandaloso. Tornò a su conuersacion y disputa, y acabada se fue a dormir, con muy buen semblante. Refierele el Maestro Aluar Gomez, en su Chronica.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Por muchos ruegos y embaxadas, fue Platon a verse con Dionisio Tyrano

de Sicilia, y quãdo fue cierto de su llegada embiò en vn coche a vn hijo suyo, para que

que le truxesse en el y entrasse en la ciudad triunfando. Recibiole Dionisio el moço en el coche, y por mas le hórar, el mismo hizo oficio de cochero, tomando açote, y guiando los caualllos, dâdo que dezir a los de la casa Real, aunque les parecia merecerlo Platon por su mucha virtud. Dizelo Eliano de varia historia lib. quarto.

2. A la buelta que boluio Platon de Sicilia, passando cerca del monte Olympo, y siendo el tiempo en que se celebrauan los juegos, quiso verlos: Publicose de su uenida, y asi los que entendia en los juegos, como los que estauan a la mira, haziendose a vna lo dexaron todo, y fueran a recibir a Platon, desseos de verle, y anteponiendo su vista a todo lo que en aquellos juegos podia verse. Y fue este hecho celebrado en diuersas Prouincias: porque siendo Platon nacido, no de Reyes, ni de gran linaje, sino de padres humildes por su virtud se hizo con el, lo que nunca antes ni despues que los juegos se usaron, se hizo con Rey o Emperador que fuesse a verlos. Es de Fulgoso, libro segundo.

3. Aristoteles, dicipulo de Platon, fue asi mismo tenido en mucho de Philipe Rey de Macedonia, padre de Alexandre Magno. En cuyo nacimiento le escriuio vna carta, y entre otras razones dezia estas: Que no tanto se holgaua porque le huiesse nacido hijo heredero de sus estados, como porque siendo en tal fazon, seria su maestro, y con su doctrina podria dignamente regir el Reyno de Macedonia. Refierelo Fulgoso libro segundo.

4. San Hieronymo afirma q̄ fuerõ a Roma desde la Isla de Cadiz que es en España, algunos curiosos, por ver a Tito Liuius Patauino, pareciendoles que era mas digno de ser visto el q̄ escriuio las hazañas hechas por Romanos, q̄ a la ciudad de Roma que los auia engendrado y era su madre: y que en Cadiz no se desseasse rãto ver Roma cabeça del mundo, en q̄ auia tantas cosas dignas de ser vistas, como vn historiador: por ventura creyẽdo que en ver a Tito Liuius se les representa

ria en el las virtudes y excelencias de los principales de aquella señoria, junto con la fuente de eloquencia, lo que en las figuras estatuas y colosos no pensauã hallar. Refierelo Fulgoso libro segundo.

5. Tambien fue notable en Apolonio Thyraeo la magestad, el qual mas con su vista que con palabras elegates y compuestas apaciguò muchas ciudades de la Asia, que entre si trayã guerras y contiẽdas. Particularmente en Aspedio ciudad de la prouincia de Pamfilia estando para se matar los pobres con los ricos en tiempo de hambre, pidiendo los vnos que no los dexassen morir, y negando los otros q̄ podian darles vida, Apolonio pudo tanto con los ricos, que diessen algo a los pobres, y a los pobres q̄ se contentassen con lo que los ricos les dauan: con estas obras ganò tanta autoridad que andãdo en traje de pobre y los pies descalços, no solo en las ciudades de Asia era tenido por cosa Celestial, sino que en Babylonia, y en la India era recibido con grande honra, y fauorecido en quanto queria dellos, tanta es la veneracion y magestad, que trae consigo la doctrina acõpañada con inocencia de vida: y adonde no entendia q̄ estaua seguro, alli era recibido con suma honra y respeto. Lo dicho es de Fulgoso libro segundo.

6. Auiendo experimentado Dario Rey de Persia, la virtud de Alexandre en dos batallas, de las quales dexò la victoria en sus manos embiòle a ofrecervna hija por muger, con grande parte de su Reyno, y cien mil talentos en dotẽ. Consultolò con Parmenion su priuado, el qual le dio por respuesta, yo hizieralo si fuera Alexandre. Replicò Alexandre, y tambien lo hiziera yo si fuera Parmenion: La qual palabra fue digna de las dos victorias alcanzadas, y merecedora de alcanzar la tercera. Es de Valerio Maximo libro sexto.

7. Bien mostrò magestad de animo vn valeroso Esportano, el qual pidiẽdo cierto cargo y oficio que era proprio de varon justo y sabio, quedò sin el, y aun entendio que muchos otros auian tenido

mas

mas votos para el de los que el tuuo: quãdo le fue dicho esto, mostrãdo buen semblante dixo, que le daua sumo contento, en que su ciudad tuiesse muchos varones mejores que el. Dizelo Valerio Maximo libro sexto.

8. Chillon Lacedemonio, fue embiado de su ciudad, a tratar amistades con los de Corintho, y hallò a los principales de la Republica entrenidos en juegos. Boluio a sus Ciudadanos sin tratar cosa de pazes y dixo: que no les conuenia teniendo nõbre tan leuãtado y de tanta magestad en Grecia, hazer amistades con jugadores. Es de Guidon en el de Exemplos.

9. Libertad grãde, que es bien parecida a la magestad, fue la de dos viejas, la vna lo huuo con el Rey Demetrio, y la otra con el Emperador Adriano, que viniendoles a pedir justicia, diziendoles, que no tenian lugar de oyrlas, ellas respondierõ: pues dexad el Imperio y mãdo, y no seays Reyes. Desta palabra ambos se auergonçaron, y ambos las oyeron y despacharõ. Es del Eborense.

10. Themistocles siẽdo embiado por sus virtudes y hechos heroycos, de los Athenienses, desterraronle de su ciudad y tierra: passò a la de los Barbaros, y recibiole Xerxes Rey de Persia, con ser inimicissimo de los Griegos, y hizole mucha honra. Dezia a sus priuados, que se tenia por muy dichoso, en que la fortuna le huiesse dado por amigo a Themistocles, y detenerle en su Reyno. Solia de noche hablar estãdo despierto con la gente que tenia de guarda, y preguntauales: si era verdad que Themistocles estaua en su Reyno y casa? a las palabras añadia obras dandole Ciudades y riquezas. O magestad digna de alabãça cõseguida por obras virtuosas, pues vn barbaro, en tanto la tuuo y estimò Tracelo Fulgoso lib. segundo.

11. Tuuo debaxo de sus vãderas Anibal quãdo en Italia hazia guerra a los Romanos, muchos Africanos, Numidas, Mauritianos, Españoles, Baleares, Franceses, Genoueses, y no pocos Italianos, y gente de otras diferentes naciones. Y era tan

grande su autoridad a cerca dellos, q̄ nunca entre si tuieron diferencias, ni leuãtarõ motines y alborotos. Es de Sabelico libro sexto.

12. Fue embiado del Senado Romano, al Rey Antiocho, Cayo Pompilio por Embaxador, y pediale que dexasse de hazer guerra al Rey Ptolomeo de Egipto, porque estaua confederado con los Romanos. Quando llegò a hablar al Rey Pompilio hallole en vn capo passeandose. Recibiole con muestras de mucho contento: y quiso en señal de amistad darle la mano. Rehusolo Pompilio diziendo: A esto vengo, y hasta q̄ me des respuesta, no quiero tu amistad. Dixo el Rey, pues consultarelo con los grãdes de mi Corte. Ni serã esto asi replicò el Embaxador, sino que hizo con su espada vn circulo al rededor del Rey en la arena, y hecho dixo: Mira lo que te conuiene hazer Rey Antiocho, q̄ sin salir deste circulo, me has de responder. Viendose el Rey tã apretado, pareciendole q̄ tenia delãte todo el Senado de Roma, porque la autoridad de Pompilio lo significaua, respondio, q̄ haria lo que le era pedido. Y con esto el Pompilio le dio la mano: y en vn momẽto la grauedad y eloquencia del Romano, amedrentò al Rey de Syria, y librò al de Egipto. Es de Valerio Maximo libro segundo.

13. Pediale a Publio Rutilio Senador Romano, vn amigo suyo cierta cosa que era malo hazerla, y por lo mismo se la negò. El otro le dixo muy indignado: de q̄ me aproueche tu amistad, si lo que te ruego no hazes? replicò el Rutilio: mas a mi que me aproueche la tuya si por ti hago lo q̄ no es licito ni honesto? Es del Euorense.

14. Libertad graue mostrò vn hombre particular en Roma, porq̄ entrãdo en su casa el Emperador Antonio Pio, y viendo ciertas columnas de porfido, admirãdose preguntò, como vn hombre particular tenia semejantes columnas, q̄ pertenecian para la casa de los Emperadores? respondió el hombre: en la casa agena conuiene que sea el huesped sordo y mudo. Refierelo el Euorense.

15. Vale-

15 Valerio Maximo en el libro tercero dize, que puso en Roma acusacion delante del Senado Vario Sucionense, contra Marco Emilio Scauro: Este era tenido de todos por virtuoso, y aquel por vicioso y maleuolo: Estando los dos en juyzio, y el Senado, con mucha gente del pueblo presente, puso la acusacion el Sucionense, sin traer testigo alguno mas de que lo dezia el. Respondio Scauro: Sacro Senado, aqui Vario Sucionense me acusa de estos delictos, que el dize que yo he hecho: yo digo que no es asi, y que nunca tal hizo, a quien creys mas? Los juezes y todo el Senado con el pueblo dixerõ: muy mas razones que te creamos a ti que eres virtuoso, que no a este que es vicioso, y asi le dieron por libre.

16 Auia se recogido a viuir priuadamente fuera de Roma el gran Scipion Africano, y residia en vna Villa cerca del mar, llamada Linternina. Supieronle algunos capitanes de colliarios, y quisieron verle por la fama que bolaua del en todo el mundo: salieron de las nauios y por yr mucha gente, quando los pocos criados de Scipion los vieron llegar, cerraron bien las puertas, y pusieronse en defensa, pensando que venia a matarle, y el mismo Scipion tomando armas determino vender bien su vida, andando entre sus criados animandolos, y poniendolos en las partes que le parecia conuenir mas: de la manera que si fuera vn fuerte castillo y se viera combatir de enemigos. Los colliarios que vieron y entendieron esto, dexado parte del acompañamiento y las armas, llegando a la puerta dixerõ oyendolo Scipion: que no a quitarle la vida era su venida, sino admirados de su fama, venian a reconocerle como a vna deidad. Dando los criados este recaudo, que el auia oydo, y preguntandole que mandaua que hiziesse? mandò abrir las puertas, y que entrassen los Piratas. Eran hombres de grandes cuerpos robustos, no acostumbrados a reuenciar ni estimar grandezas del mundo, y alli como si entraran en vn templo de qualquier y dolo famoso suyo a los postes de

la casa, se inclinauan. Llegaron arrodillados a Scipion, tocaronle la mano diestra besaronsele, ofrecieronle algunos dones, y muy contentos por auer visto la magestad de aquel famoso capitán, boluierõ a sus tierras. Dizelo Valerio Maximo, libro segundo.

17 Hizo vna larga platica en el Senado Marco Porcio Caton, siendo Consul Julio Cesar, contra los vsureros, de que el se enojò mucho, no auiedo guardado el decoro q quisiera: Mandole llevar a la carcel, leuãtose todo el Senado, para yrse con el, lo qual fue causa para q reuocasse su mandato. El mismo Caton se hallò otro dia en el teatro en los juegos de Flora, que hazia Mesio Edil, y por ser de cosas regozijadas y poco honestas, porque fallian a representar mugeres desnudas, esta uã todps esperando y no auia començarse cosa, porq sabido por los representantes que estaua Caton presente, auergonzados mas del que de toda Roma, no se atreuian a salir. Auia de esto Fabonio, amigo suyo que estaua asentado a su lado, leuãtose Caton, y haciendo venia a todo el teatro, se fue de alli, porque los juegos no cessassen, y a la salida le hizo todo el auditorio y pueblo tanta reuenciancia como si fuera el mas poderoso Emperador que tuuo aquella ciudad y gente, y causo admiracion que fuese tanta su grauedad y magestad, q siendo vn ciudadano no muy rico, que ni tenia heredades ni labranças, que no auia triunfado, con pocos criados, y cõ casa humilde, por sus obras virtuosas mereciesse tanta honra, y que llegasse el negocio a punto que si en la ciudad querian alabar a algun particular hombre de virtuoso, honesto, graue, y bien compuesto, dezian es vn Caton. Dizelo Valerio Maximo, en el libro segundo.

18 Estando el Emperador Neron en la cõbre de sus maldades, conjuraronse contra el algunos Ciudadanos de Roma, y entre ellos fueron dos Tribunos, Trubio Flauio, y Sulpicio Aspero, lleuaronlos delante del mismo Neron, y auiendo con-

feñado

feñado la verdad, de que le tratauan la muerte preguntoles la causa? Flauio dixo: Ninguno en esta ciudad te guardò mayor fe que yo, quando eras digno de ser amado, mas despues que mataste a tu madre, y a tu muger, y te has hecho carretero, y representante de comedias, abrafaste tu patria y ciudad, as te hecho digno de que todos te aborrezcan. A la misma pregunta de porque razon queria quitar la vida a su señor natural, respòdio Sulpicio el otro segundo coniuurado, que por ser el medio mas acomodado para que se aca-

Fin del Discurso de Magestad y Grauedad.

DISCURSO QUARENTA Y OCHO, de Santa Maria Madre de Dios.



Efiere la diuina escritura en el capitulo dezimo de Iosue, que estando peleando con los Gabaonitas, y teniendo los de vencida, acabauasele el dia, por lo qual con grande confianza de que Dios concurriria con su peticion y desseo, pidio al Sol que se detuuiesse en el puesto donde estaua, y a la Luna que no adelatasse su passo, teniendo estas dos luminarias a vista de sus ojos, el Sol al Poniente, y la Luna al Oriente, y mediante su luz y claridad alcanço enteramente la victoria de sus enemigos. Es figura Iosue del Christiano que se ve combatido de enemigos, como son mundo demonio y carne, y todo lo de mas que le es estoruo para yr al cielo. Y aunque en diuersos rencuentros se aya auido valerosamente con ellos, y parezca que les es superior, si antes que se le acabe el dia de la vida quiere auer perfecta victoria dellos, deue poner los ojos en el Sol y en la Luna, en Iesu Christo y en su sagrada madre, implorolos, y

bassen los males y daños que padecia aquella Republica. Es del Eborense.

19 Decio Bruto capitán Romano auia conquistado mucha tierra de Portugal, y llegando a poner cerco sobre vna ciudad llamada a la sazón Cinania, y visto que se defendia bien, y se detendria alli tiempo, embio les a pedir cierta suma de dinero, y que los dexaria en paz. Ellos respondieron, que sus mayores y antepassados no les auian dexado oro sino yerro con que defender su tierra. Es de Valerio Maximo libro sexto.

ruegelos, que se detengan fauoreciendole, que con su fauor alcançara perfecta victoria, y despues entera gloria. De vna destas dos luminarias que es la Luna y sagrada Virgen Maria trata el presente Discurso, en que se veran exèplos de personas fauorecidas della y de cosas perteneciètes a su seruicio.

2 Exemplo de muchas heroicas virtudes podemos sacar de la Virgen sacratissima en lo que della escriuen los Euãgelistas, fue vno de humildad, pues trayedola el Arcangel S. Gabriel embaxada de parte de Dios para que aceptasse el estado y dignidad de ser su madre, ella se contentò y pidio ser esclaua suya, y asi dixo despues de auer tenido algunas demandas y respuestas con el paranimfo, y enterada en q podia ser, y de hecho lo seria madre de Dios y Virgen: he aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Y dizelo S. Lucas en el capitulo. 1.

3 Ya Dios se auia hecho hombre en las entrañas de la Virgẽ, y estado cierta dello, no quiere perder punto de la

LI virtud

virtud de humildad tomando alguna presumpcion y altivez auindose apoderado de los tesoros del cielo en el relicario de sus sacratissimas entrañas, fino que a la humildad juntò otra virtud de charidad con el proximo: y assi fue a visitar a su prima Isabel preñada y en el sexto mes del gran Bapista, en cuya compañía estuvo casi tres meses: Como tambien lo dize san Lucas en el capitulo primero.

4 En el nacimiento y criança de Iesu Christo mostro tambien la Virgen preñada de muchas virtudes, el sentir como madre tiernissima verle padecer frio quando nacio, derramar sangre quando fue circuncidado al octauo dia, quando fue a Egipto huyendo de Herodes, el perderle de doze años quedandose en el templo donde le hallo al dia tercero, en todo lo qual dio exèplo a los q son padres y a las que son madres, del cuydado y diligencia que deuen tener en la criança de sus hijos. Es de san Lucas capitulo segundo.

5 San Iuan en el capitulo segundo dize que se celebrauan vnas bodas en la ciudad de Cana de Galilea, donde estava la madre de Iesu Christo, y siendo el còbido con sus discipulos, faltando el vino, y aduertido por la sagrada Virgen mostrose piadosa y procuró remediar aquella falta, solicitando a su soberano hijo, el qual hizo alli el primer milagro en presencia de sus Apostoles de conuertir agua en vino.

6 Al tiempo que el hijo de Dios padecio y fue muerto en vna Cruz, todos

Lo dicho se collige de la sagrada escritura.

1^p Redicando en España el Apostol Satiago el mayor, y estãdo en Zaragoza cò algunos discipulos suyos, salido de noche riberas del rio Ebro para enseñarlos mejor y ocuparlos en o-

los Euangelistas hazen mención de que se hallo presenta su soberana madre, y aduertió que estava junto a la Cruz en pie: y en esto dizen mucho, pues siendo certissimo que ninguna que fue madre quiso a su hijo cò tanta ternura, ni criatura pura amò tanto a Dios como esta señora amò y quiso a Iesu Christo verdadero Dios y hijo suyo, y que le viesse morir muerte tan afrentosa y tan penosa, quedãdo ella con vida, y estãdo a este espectáculo en pie, sin amoretcerse, ni hazer los extremos q otras madres hazen que quierẽ menos a sus hijos y no con tanta ocasiõ, fue la causa tener se grãdissima de que era Dios el que vey a morir, y que auia de resuscitar: de que entendiendo ser aquella la voluntad del padre eterno conformauase con ella, y assi aunque lo sentia quanto puede encarecerse, procuraua que su sentimiento fuesse mas en lo interior que en lo exterior: lo qual tambien hazia por no dar mas pena a su soberano hijo: y fue mucho de admirar que ni en obra ni en palabra mostro quexa con los verdugos q le atormentauan, ni con los Escribas y Fariseos que le pusieron en semejante trãce, todo lo lleuò con grãde y igualdad y conformidad hasta dexar el cuerpo santo en el sepulchro.

7 En la venida del Espiritu santo dize san Lucas en el capitulo segundo del libro de los hechos Apostolicos, que con los mismos Apostoles y discipulos se hallo la soberana Virgen y recibio copiosissimos faouores del cielo.

raciõ, aparecio se le la santissima Virge sobre vna columna o pilar de laspe, acompañada de grande numero de angeles, q le cantauan con dulcissima armonia Maytines. Puso se el Apostol de rodillas

rodillas a reuerenciarla, y ella le dixo: en este mismo lugar fabricaras vna Iglesia de mi nombre y aduocacion, porque yo se q esta parte de España me tendra grãde deuociõ, y desde aora la recibo yo debaxo de mi amparo. Dichas estas razones desaparecio la santa Virgen, y el Apostol puso diligencia en q la capilla se labrasse, y quedo dentro della el pilar q aora es tan reuerenciado dando nõbre a la Iglesia. Esto se ha cõseruado assi en la memoria de los Christianos de aquella ciudad de tiẽpo antiquissimo, y el Doctor Antonio Beuter en su chronica de Aragon, dize auerlo visto escrito de tiẽpo antiguo en el monasterio de la Minerua de Roma.

8 La Iglesia de nuestra Señora de Loreto esta puesta y situada en vna villa que tiene el mismo nombre de santa Maria de Loreto en la Prouincia de la Marca de Ancona, vna legua de Recanate, ciudad principal de Italia, y poco menos de otra del mar Adriatico o Veneciano. Es Iglesia Cathedral, labrada y dotada alta y ricamente por diuersos sumos Pontifices: y en medio de la Iglesia estaua camara q tiene treynta y cinco pies de largo, quinze y medio de ancho, y alta cinco varas y media: cuyas paredes son de ladrillo y piedra tosca: tiene vna vètana, vna chimenea, y vna alhazena. De la qual se dize por cierto que fue de la casa de santa Anna en Nazareth, y que en ella fue concebida y nacio la madre de Dios: y q alli la visito el angel san Gabriel, quando le truxò la embaxada de parte de Dios, y alli se efectuò el mysterio de la encarnaciõ. Fue assi mismo este aposento morada de la sagrada Virgen y de su soberano hijo muchos años, auiendo buuelto de Egipto. Dizese tambien que despues de ser esta Señora assumpta a los cielos, los Apostoles consagraron

en tẽplo y casa de oracion este aposento y camara: y pusieron en el vna Cruz de madera, y vn altar donde dixerõ Missa. Tambien fue puesta alli vna imagen de la sagrada Virgen con su bendito hijo en los brazos, de madera bien tallada con vestido al Romano: esta en pie y tiene cinco palmos de alto, y es tradicion bien cierta que la hizo el Euangelista san Lucas. Pues esta camara con la ymagen, Cruz, y altar fue trasladada por ministerio de angeles de Nazareth, quedando alli los cimientos, estando apoderados infieles de aquella tierra por los años de Christo de mil y dozientos y noueta y vno, y puesta en Dalmacia, o Escclauonia q todo es vno, en vn lugar q se dize Fiume, cerca de Terhatto ciudad principal, a cuyo Obispo o Prior le fue reuelado todo este mysterio. Aũque desde a tres años y medio, que fue el de mil y dozientas y nouenta y quatro, del modo que auia sido trayda fue lleuada sobre mar a la marca de Ancona, y puesta en vna Silua y heredad q cierta dueña llamada Laureta, de dõde se dize q tomo nõbre y se llamò de Loreto. Era este lugar mal seguro de ladrones para los peregrinos q yuã a visitar la santa casa, como lo auia sido el q primero tuuo en Dalmacia, adõde se edificò vn conuento de frayles Franciscos, q afirman auer estado alli aquella santa camara, y tercera vez fue trasladada a vna heredad de dos hermanos no lexos de la selua de Laureta: y como estos tuuicssen diferencias sobre partir las limosnas q ofrecian a la Virgen, vltimamente fue trasladada, tambien por ministerio de angeles a vn camino publico, donde se labrò la Iglesia al rededor della que se ha declarado, y donde permanece de presente. Afirmando dicho Hieronymo Angelita Secre-

tario de la Republica de Recanate, en vn libro particular que hizo de la historia de esta casa de Loreto. Blódo, Leandro, Alberto, y Baptista Mantuano.

9 En tiempo del Papa Liberio, estaua en Roma vn Patricio llamado Iuan, hombre bien nacido y rico. Auia dias que era casado y no tenia hijos a quien dexar su casa y hacienda, era hombre de buena vida y muy deuoto de la madre de Dios. Tenia muger y era yqual a el assi en nobleza como en santidad. Tratando los dos entre si a quien dexarian por heredero, acordaron que lo fuesse la madre de Dios, haziendo voto de lo cumplir assi. Y tomando muy a cargo de suplicar a esta señora les dixesse y declarasse en que obra q fuesse seruicio suyo era su voluntad que gastassen su hacienda. Recibio estos ruegos piados la sagrada Virgen, como parecio, porque la noche precedente al quinto dia de Agosto quando los calores son excessiuos en Roma, cayo grande copia de nieue en parte del collado Esquilino, y la misma noche hablo en sueños la madre de Dios a los dos sus deuotos, a cada vno por si y les dixo, que en el lugar donde hallassen otro dia cayda nieue, edificassen vn templo e Iglesia, adonde ella fuesse honrada y reuerenciada de los Catholicos. Comunicaronse los dos deuotos varones el dia siguiente sus sueños, y visto que cócordauan, acordaron de dar quenta dello al Papa Liberio. Hablaronle: y el les dixo que la misma reuelacion auia el tenido. Juntaronse muchos sacerdotes y Clerigos con gente del pueblo, y ordenando vna deuota procesion, fueron al collado Esquilino, y vieron la nieue que ocupaua vn circuito competente para vn templo. Señalose el lugar, y de la hacienda de los dos deuotos de la

Virgen, Iuan y su muger se començo y acabo la obra, y fue esta la primera Iglesia que se edifico en Roma con titulo y aduocació de la madre de Dios, en el año del Señor de trezientos y setenta y tres. Llamase la Iglesia santa Maria la mayor. Lo dicho se collige de las Lecciones de los Maytines desta solénidad, llamada fiesta de las Nieves.

10 Nizephoro Calixto libro segundo capitulo veynte y vno, dize, que viendose la madre de Dios cercana a su glorioso transito, mandò a san Iuan Evangelista estando presentes los demás Apostoles, que diese dos sayas que tenia a dos viudas vezinas suyas por beneuolencia, auiendo recebido dellas obras de charidad, que fue como vn hazer testamento de su hacienda: y la que era Reyna en el cielo no se hallò a esta hora con otras riquezas y prefeas en el suelo.

11 San Iuan Damasceno, Simeó Metafraste, Euthimio, Nizeforo, y Glycas refieren de Inuenal Arçobispo Hierosolimitano varon aprobado en la Synodo Calcedonense que en el principio del Imperio de Marciano, el mismo Emperador por ruego de la Emperatriz Pulcheria edifico algunas Iglesias en Constantinopla, en honra de Iesu Christo y de sus santos, puso a vna dellas titulo de la madre de Dios, y la Emperatriz tuuo desseo que se truxesse a esta Iglesia el cuerpo de la misma Virgen creyendo que estaua en Ierusalé en Iglesia de su nóbre edificada en Gethsemani. Celebrauase a esta sazón el Concilio Calcedonense estaua en el Inuenal Arçobispo Ierolimmitano fue llamado por el Emperador, y estando la Emperatriz presente significaróle como tenia desseo de q se trasladasse el cuerpo de la madre de Dios de Ierusalém a Constantinopla, y oydo por el dixo:

dixo: Por antigua y muy cierta tradicion sabemos, que al tiempo del glorioso transito de la Virgen. Vinieron los Apostoles de diuersas prouincias donde andauan predicando el Evangelio y se juntaron donde la madre de Dios estaua. Al tiempo pues que espiraron oyeronse cantos de angeles, y profiguiose la musica y melodia, hasta que el cuerpo santo fue llenado por los Apostoles, que tambien cantauan con bozes acompañadas de lagrimas y sopiros a Gethsemani, y alli puesto en vn sepulchro. Ni por estar el santo cuerpo sepultado cessò la angelical melodia, antes se oyeron cantar Hymnos celestiales por tres dias continuos, y passados estos, no se oyo mas. Auian estado presentes los Apostoles gozando de aquella suauidad y canto: faltaua vno que fue Thome, llego despues de los tres dias, y sintio mucho el no auerse hallado presente al transito desta señora. Rogo encarecidamente a los demás Apostoles se abriessse el sepulchro, para ver y adorar el santo cuerpo. Concedieron con su peticion, abriose el sepulchro, y no parecio el cuerpo santo. Estauan alli los lienços en que fue enbuelto, y salia vn olor suauissimo y de gran recreo, y otra cosa alguna no fue vista. Quedaron los Apostoles admirados de ver semejante acaescimiento y vinieron todos en este parecer, que el Señor que tomo carne della y hecho se hombre en sus entrañas, quiso preuenirla resuscitandola antes de la vniuersal resurreccion, y trasladarla en cuerpo y alma a los cielos. Tornaron a cerrar el sepulchro los Apostoles, y ellos boluieron a su exercicio de predicar. Oydo esto por el Emperador Marciano, y Emperatriz, pidierò al mismo Arçobispo Inuenal les diese el sepul-

chro donde el santo cuerpo fue puesto, y fue traydo de Ierusalém a Constantinopla parte del. Esta es la relacion de Inuenal, y añade Nizeforo Calixto, que la Emperatriz Pulcheria aqui nombrada fue muger santissima, y que murio donzella, teniendola Marciano en mucho por auer sido hermana del Emperador Theodosio su predecesor, y a verle ella con el parecer del mismo Theodosio nombrado por Emperador, sin consentir que casasse con ella aunque tuuo nombre de Emperatriz hasta que murio, dos años antes que Marciano.

12 El mismo Nizeforo Calixto libro quinze capitulo veynte y quatro dize, que estubo en tierra de Palestina encerrado en vna arca vn vestido o saya de la madre de Dios, en casa de cierta muger Hebrea de la Prouincia de Galilea, donde hazia grandes milagros de enfermos que sanaua: atribuyendo se a lo que estaua encerrado en la arca, aunque no se sabia que fuesse. Vio a noticia de dos hermanos Patricios de Constantinopla llamados Candido y Galbio: los cuales despues de auer visitado los lugares de la tierra santa tuuieron modo como haziendo otra arca al talle de la que estaua en casa de la Iudia por cuya virtud se hazian los milagros, vna noche se la trocaron, y dexando alli la que ellos hizieron lleuaron la otra a Constantinopla, y pudo se hazer esto sin mucha dificultad, porque se quedauan de noche gentes como en lugar sagrado, teniendo vela en casa de la Iudia a vista de la arca. Y assi quedandose los dos Patricios vna noche como los otros se quedauan, ofreciendo sus dones, hizieron lo que se ha dicho. Estando pues en Constantinopla abrieron la arca y vidose dentro

della el vestido de la madre de Dios, con testimonios bastantes que lo afirmauan. Dieronle al Emperador Leon primero deste nombre. El qual con summo gozo por tal joya edifico vn templo sumptuosissimo en vn barrio de la misma ciudad de Constantinopla llamado Blacherne donde le puso, y este vestido que era vna de dos sayas que la madre de Dios tenia, y en su muerte dexo a dos viudas vezinas fuyas, como se ha dicho del mismo Nizeforo, se ha diuidido por toda la Christiandad, y es reliquia que deue ser estimada en mucho donde quiera que se hallare, como tambien lo es otra que esta en Bolonia en el monasterio de san Petronio Obispo: y es vna venda blanca ancha dos dedos, y de vara y media de largo, con que se tocaba la madre de Dios, dando bueltas con ella en su sagrada cabeza: para confusion de los tocados que otras mugeres usan. Y entiendese que no traya otra cosa en ella por tener de presente dos señales de dos gotas de fangre que le cayeron al tiempo de la muerte de su soberano hijo, que seria estando al pie de la Cruz, las quales esta señora guardò como riquissimo thesoro, y de presente se hechan de ver con grande ternura de quien pone en ellas los ojos. La toca tiene el color vn poco amarillo por la antiguedad, y no se discierne bien si es seda o lana porque esta texida, y el hilo es bien delgado.

13. Iuan Patriarca Hierosolimitano escriue de san Iuan Damasceno, que teniendo el imperio de Constantinopla Leon tercero deste nombre, inducido por hereges persiguió las santas imagenes, quitandolas de los templos y maltratandolas, mostrose contrario san Iuan Damasceno: escriuiendo

en fauor de las imagenes, el qual estaua en la ciudad de Damasco su propia tierra gouernandola en nombre de vn Pagano que de ella tenia el señorio y mando. La autoridad del Damasceno era tan grande, y las razones que dezia tan fuertes, que muchos eran por su ocasion de contrario parecer del Emperador, y permanecian en reuerenciar las imagenes a su despecho y pefar. Visto por el la guerra que el Damasceno le hazia, vfo de vna traycion grande y fue que contrahaziendo la letra y firma del Damasceno, fingio vna carta como que el mismo Damasceno la embiaua al Emperador, persuadiendole a que fuesse sobre Damasco, y que le entregaria la ciudad, quitandola al señor por quien la gouernaua, diziendo que era Pagano, y dando sela a el por llamarse Christiano. Esta carta con otra propia suya del Emperador embio al señor de Damasco diziendole: que mirasse lo que tenia en el Damasceno, que trataua de quitarle la ciudad traydoramente, y que el le auisana dello porque le tenia amistad, y no se preciaua de ganar tierras por medio de trayciones. Vistas las cartas del Pagano y leydas llamo al Damasceno y mostrole la que venia en su nombre (aunque fingidamente) y preguntole si conocia aquella letra. El llamo y dixo: La letra y firma son mias, mas yo no la escriui. El tyrano aceleradamente le mando cortar la mano, y ponerla en vn palo en la plaza: y porque estaua antes bien con el, y confessaua deuerle mucho no le hizo matar. Padeció el bendito Damasceno este martyrio con mucha paciencia, y sintiendo dolor grauissimo en el brazo, y afrenta grande en su espirita, por saber que es-

ta a

taua su mano en la plaza a vista de todos: embio a rogar al tyrano que para consuelo suyo le mãdasse restituyr su mano. Concedio con el estando algo desenojado, y fue le trayda. Encerrose con ella en vn oratorio, y puesto de rodillas delante vna imagen de la madre de Dios, derramando muchas lagrimas dixo: Santissima madre que pariste a mi Dios, cortada me han la mano, porque boluia por las santas y imagenes: bien sabes tu Señora, porque este fiero leon del Emperador se encruelice contra mi, por tãto fauorece me. La mano derecha del altissimo que es su hijo vnigenito se vistio de carne, y por tu intercessiõ y ruego haze grandes maravillas, sane yo te suplico, esta mi mano derecha, por tus ruegos, para que escriua loores y alabanças tuyas y tuyas en versos, como el me ayudare, y assi sea ayudadora del culto diuino. Esto dixo el Damasceno: y quedando adormido, pareciole ver a la madre de Dios que con misericordiosos y graciosos ojos le miraua, y que le dezia: Ya esta sana tu mano: procura en adelante que no sea perezosa en escribir lo que as prometido. Desperto del sueño y vido sana su mano. No se hartaua de mirarla, ni de dar gracias a Dios y a su sagrada madre por la merced recebida. Quedole vna delicada señal por la muñeca para testimonio deste milagro. Despues de lo qual dexando la vida seglar, y gouerno de Damasco: aunque el tyrano cierto de todo le pedia perdon, y le rogaua que dasse en su cargo, no pudo acabarse con el, sino que se fue a vn monasterio del santo Abad Sabbas, donde perfeuero lo restante de su vida en seruicio de Dios y de su sagrada madre.

14. En Constantinopla en tiempo del Emperador Iustiniano: el qual hizo baptizar

fo notable y fue, que siendo costumbre quando los sacerdotes dezian Missa que juntauan las reliquias del sacramento que siempre quedauan (confagrando panes enteros, o tortas con que ellos y los que los oyã Missa comulgauan) y dauan las a algunos niños que aun no tenian edad para pecar. Nizeforo dize de si mismo, que comulgo desta edad diuersas vezes con aquellas reliquias. Sucedió pues que entre estos niños se junto vna vez el hijo de vn Iudio, cuyo oficio era hazer vidrio, teniendo para esto en su casa vn horno. Dõnde como el mochocho se detuiesse aquel dia por esta ocasion, y viniessse de la escuela donde yua a leer mas tarde de lo acostumbrado, preguntandole el padre en que se auia detenido, el dixo lo que auia hecho. Oydo del Iudio, con grande enojo que dello recibio asio del y hechole dentro del horno estando bien encendido. Y alli estuvo tres dias, sin que la llama se apagasse por ocasion del oficio que el padre tenia. En este tiempo andaua la madre a buscar a su hijo por la ciudad affigidissima, y no hallandole començose a lamentar y dar bozes llamandole cerca del horno. Oyó las bozes el niño y respondio de dentro: Madre aqui estoy. Corrio ella, y abriendo el horno, vidole dentro sin daño alguno. Preguntole como no le auia muerto la llama. El respondió que vna Señora vestida de grana muy hermosa que tenia vn niño en los brazos semejante a el, que estava en la Iglesia donde le dieron el pan con los otros niños, le auia dado agua y de comer, junto con apartar del la llama porque no le hiziesse ningun daño. Vno de esto oydo del Emperador Iustiniano: el qual hizo baptizar

ala madre y no queriendo el padre baptizarse por el delito que cometio de querer matar a su hijo, le mando ahorcar de vna higuera. Dizenlo Nizephoro libro diez y siete capitulo quinze. Gregorio Turonense libro de gloria martyrum capitulo nono. Lippomano tomo tercero, y Glycas parte quarta de los Annales.

15 En el camino q̄ yua Iuliano apostata a la guerra contra los Persas, embio a pedir dineros y algun refresco para su gente a san Basilio que estaua en su ciudad de Cesarea de Capadocia, y porque le respodio que no tenia que darle como era verdad, el le amenazò de muerte, y que destruyria su ciudad a la buelta que boluiesse de la guerra. Oydo esto por san Basilio, temiendo al tyrano, persuadio al pueblo que ayu nasen, y que fuesen a vn templo de nuestra Señora que estaua en vn monte cerca de la ciudad, en el qual auia sido sepultado san Mercurio soldado y Martyr: adonde el santo Pontifice estauo con su pueblo en oracion, pidiendo a Dios por intercesion de la Virgen, los librasse de aquel trabajo. Venida la noche como san Basilio se durmiesse, pareciole ver al martyr S. Mercurio y que le dezia, como yua a poner por obra lo que la madre de Dios le auia mandado, que era castigar como merecia al tyrano. Admirose desto san Basilio, y leuandose a la mañana, fue al monumento del santo, y no hallò en el su cuerpo, miro por sus armas que estauan colgadas en otra parte, y hallò que faltauan. Passò aquel dia y venido el siguiente, vido la lança del santo sangrienta, y que las armas y el cuerpo estaua en sus lugares. Tuuo por cierta la reuelacion, còsolò al pueblo, y manifestòles la muerte de Iuliano. Dieron todos gracias a Dios por

verse libres del furor de aquel apostata. De a pocos dias vino a la ciudad de Cesarea de passo Libanio, criado que auia sido de Iuliano, y dio nueua como en la batalla de los Persas, vn soldado no conocido tiro vna lança al Emperador y le matò, diciendo grandes blasfemias de Christo, al tiempo que se moria, y que el soldado no parecio mas, por donde se vido lo mucho que vale la intercesion de la Virgen, pues por encomendarse a ella san Basilio y su pueblo fueron ellos y el, y toda la Christiandad libres de vn crudelissimo enemigo. Dizenlo Amphilochio en la vida de san Basilio, Fulberto en vn sermon de la madre de Dios, san Antonino, y Nauclera.

16 Theophilo Arcediano en vn lugar llamado Adana en Cilicia, en tiempo del Emperador Iustiniano, porque le quitaron la dignidad se concertò cò vn Indio Nigromante, y hechizero que renegaria de Christo y de su madre si le fuesse buelta. Hizolo asì y dio vna cedula firmada de su nombre al demonio. Fuele buelta la dignidad: y passado algun tiempo pesole mucho de lo que auia hecho, encerrose en vn templo de nuestra Señora, y lloro tanto y hizo tan aspera penitencia importunando a la Virgen le fuesse intercesora con su benditissimo hijo, que por medio de esta intercesion y su penitencia le fue buelta la cedula que estaua en poder del demonio firmada de su nombre, en señal que se le auia ya perdonado su culpa. Perseuerò despues desto su vida, que fue poca, en santidad y acabò bien. Dizenlo Simeò Metafraste Pedro Damian y san Antonino.

17 San Illesonso Arçobispo de Toledo despues de aver hechado de España a dos herèges que ponian lengua sacri-

facrilega en la perpetua limpieza de la Virgen, y hecho vn libro en fauor de la Señora y de su honra, entrando en su Iglesia Cathedral de noche a vnos Maytines, la madre de Dios se le aparecio, y le dio en don y como a su Capellan para principio de paga del seruiçio que le auia hecho, vna casulla con que celebrasse: la qual en la destruccion de España, se dize que fue lleuada a la ciudad de Ouedo donde permanece, afirmanlo san Iulian en la vida de san Illesonso, y Don Rodrigo Arçobispo de Toledo libro tercero de su chronica capitulo veynte y dos. Vicencio Valbacense en su espejo historial libro octauo capitulo ciento y diez. Y otros en los Archiuos de la santa Iglesia de Toledo, y en algunos memoriales de los que recogio el Maestro Aluar Gomez (segun me dio por escrito Garcia de Loaysa limosnero y capellàn mayor del Rey Don Philippe nuestro señor, y Maestro del Principe Don Philippe su hijo) se tiene tradiciò q̄ al tiempo q̄ la madre de Dios dio la casulla, como se ha dicho, a S. Illesonso, y se despedia del, lleuò a vna imagen de la misma Virgen que estaua sobre vn altar, y le hecho sus braços encima, y la obraço, y esta ymagen es la muy famosa por antiguedad y milagros del sagrario de la santa Iglesia de Toledo. Y quando se perdio esta ciudad y la señorearon los Mòros, hizieron los Christianos vn poço debaxo del mismo altar donde estaua, y allí labraron vn arco donde la pusieron, y estuuo escondida el largo tiempo de la captiuidad, y despues que fue la ciudad restitayda al culto y piedad Christiana, fue milagrosamente descubierta, porque a la hora de Laudes, se veyo en aquel lugar vn resplandor y claridad extraordinaria. De lo qual el Ar-

çobispo y Clero tocados de piedad, con oracion, ayuno, y sacrificios, suplicaron a nuestro Señor les diese luz de lo que era aquella luz: y fueles reuelado que aquella era la hora dicha en que nuestra Señora auia baxado a este santo templo, y que en memoria desto los angeles sacauan vna ymagen suya que alli auia quedado en vn poço cada noche, y hazian procession con ella, y que la voluntad diuina era que la sacassen de alli y pusiesen en vn insigne lugar donde fuesse con gran reuerencia venerada: y asì se hizo. De su aspecto, forma, vestido, y talla se entiende ser obra de los Godos. Es de madera cubierta de vna chapa de plata delicada, esta sentada en vna silla, calçado puntiagudo. El rostro tiene moreno, y presume que es por el humo de las muchas luzes que siempre tiene: es hermosissimo y grauissimo, y el del niño Iesus se parece al de la Virgen santissima. Han querido algunos escultores trasladar estos dos hermosissimos rostros, y nunca han sabido. Ha hecho muchos milagros, y quando los Reyes de España tomauan conquistas contra Mòros, a este santo templo y delante esta señora venian antes a implorar su fauor. Aquí velauan las armas, bendezian los pendones y vanderas, y se encomendauan a nuestra Señora por medio desta santa ymage. Tiene los mas ricos adereços que se sabe que tenga otra, y en especial vna corona de diez mil ducados de hechura, y de veynte y cinco mil de precio: y vnas axorcas de seys mil ducados de hechura, y de treze mil de precio. Y son ambas joyas el mas bien labrado oro de que oy se tiene noticia. La corona acabò Alexo de Montoya, y las axorcas hizo Iulian Honrado, ambos perfectissimos en su arte de plate-

ros naturales de Toledo.

18 Murio vn cauallero rico y hazen dado, y dexo vn solo hijo mancebo: el qual apoderado de la hazienda, como le costo poco el ganarla, y recebia gusto en distribuirla, diose tanta prisa, que presto quedo pobre, y muy necesitado: porque los bienes muebles los vendio, y las rayzes y possesiones empeño a vn otro cauallero su vezino, sin esperança de poderlo redimir y desempeñar. Viendose pobre y que no tenia que gastar en las vanidades y vicios que antes solia, y que la comida y el vestido le faltaua, no sabia que hazerle. Trataua de yrse y desterrarse donde no fuesse conocido, mas llego a el vn mal hombre, el qual auia sido mayordomo y fator suyo, y era lo ya del demonio y dixole, que si hiziesse lo que el le aconsejasse, bolueria a tener tantas riquezas como de primero: El moço dixo que ninguna cosa dexaria de hazer por dificultosa que fuesse, a trueco de salir de la miseria en que estaua. Aguardo a la noche, y lleuole al campo en vn lugar secreto de vn bosque, donde començo a hablar, y preguntado con quien hablaua dixo, que con el diablo. Estremeciose el moço, y quedò lleno de temor. El otro prosiguio su platica con el demonio y dixole: Aqui traygo este hombre, para que sea restituydo en el estado que tuuo primero. El principe de tinieblas dixo: Si quisere serme deuoto, y hiziere lo que por mi le fuere dicho, darele riquezas y dignidades, mas que tiene otro de su linaje o vezinos. Respondio el otro: Todo esso hara, y os sera fiel, cumpliendo lo que dezis. Pues conuiene, añadió Satanas, que abrenuncie al altissimo Dios. El moço no queria hazerlo, y el mal hombre le persuadio a que lo hiziesse, y así dixo que abre-

nunciaba y negaua obediencia y fe al altissimo Dios. Passò adelante el demonio y dixo: Otra cosa le queda por hazer, y es que niegue y abrenuncie a la madre del altissimo Dios, porque es la que mas daño nos haze: pues a los que el hijo condena por justicia, la madre procura librarlos por misericordia. Turbose sobre manera el moço de oyr esto, y dixo, que por ninguna cosa lo haria. El mal hombre le dezia: Pues como? Aueys hecho lo que es mas de negar a Dios, y dificultays de hazer lo que es menos, de negar a su madre? Hazed lo que os mandan, si no lo hecho aprouechara poco, que os quedareys pobre y sin remedio, y haziendolo sin que otra cosa se os pida quedareys rico y muy honrado. El moço constantemente respondio, que no negaria a la Virgen, aunque quedasse pobre y muriesse de hambre. Quedose el negocio en este punto: y el moço se boluia a su casa, y en el camino vido vna Iglesia que estaua medio abierta, siendo hora del amanecer, baxò de vn cavallo en que yua, y entro en la Iglesia, vido vn altar, y sobre el la ymagen de la madre de Dios, que tenia a su soberano hijo en los brazos, derribose de rodillas en su presencia, sus ojos hechos fuentes, y su coraçon traçado de dolor, con bozes altas començo a lamentar su culpa. Succedio que el cauallero que tenia empeñadas sus possesiones, siendo muy rico y teniendo sola vna hija que se heredasse, a esta hora yua por aquel campo, y viendo la Iglesia abierta entro en ella a hazer oracion solo, y oyendo los clamores y lamentos de aquel moço, y conociendolo apartose a vn cabo por saber que mysterio fuesse. El moço proseguia en sus lagrimas y ruegos inuocando a la sagrada Virgen sin osar hablar

hablar a su soberano hijo, a quien auia negado. La madre de piedad hablo en su ymagen con el hijo, oyendolo el moço y el cauallero, aunque estaua algo apartado y dixo: Dulcissimo hijo mio, tened misericordia deste afligido moço. El hijo hablo con la madre boluiendo la cabeça al moço y escondiendo del el rostro, y dixo: Este hombre me negò, que tengo de hazer por el? La madre de Dios puso su beditissimo hijo sobre el altar, y derribandose de rodillas delante del, dixo: Ruego os hijo mio que por mi amor le perdoneys este pecado. El infante leuantando a la madre dixo: Ninguna cosa madre mia os neguè, por vuestro amor, yo le perdono. Con esto la ymagen del hijo y de la madre boluieron del modo que de primero estaua, y el moço salio de la Iglesia, triste por la culpa cometida, y alegre por el alcançado perdon. Salio en su seguimiento el cauallero, y hablo con el moço, preguntandole la causa de su tristeza. Y aunque el quisiera encubrirle no pudo, porque le dixo que auia oydo la platica sobre su negocio entre la madre de Dios y su hijo, y que el queria remediar el daño que le auia puesto en tal ocasion casandole con su hija, y dandole su hazienda con la que tenia del empeñada. El otro se arrodillo por la merced que le hazia. Fueron a casa del cauallero, y hablo con su muger y hija, que muy satisfechas y contentas vinieron en el casamiento: siendo todo merced de la madre de Dios, que quiso fauorecer a este su deuoto en todo. Y así el casamiento se hizo y el moço viuió muy contento, y fue agradecido a la Virgen soberana todos los dias de su vida, acordandose del bien y merced que della recibio. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

19 En vn lugar llamado Tumba, esta edificada vna Iglesia en honra de san Miguel Archangel, el lugar esta cercado del mar Oceano, y los que pasan a el con deuocion de visitar aquella casa, veense en grande aprieto por el acefo y receso del mar, que dos vezes al dia viene la agua con grande impetu, y a los que halla descuydados los derriba y ahoga. Succedio que en vna solemnidad deste santo, yua por aquel camino peligroso mucha gente, y entre ellos vna muger preñada y cercana al parto, vino el mouimiento del mar, y cada vno procurò saluarse lo mejor que pudo. La pobre muger vidose confusa, y sin pies para huyr el peligro como los de mas. A cordo implorar otro fauor, que fue el de la sagrada Virgen, a quien quan afectuosamente pudo le pidio su amparo. Los que auian sido libres de aquel peligro, y vieron quedar a la muger, tuuieron le lastima: llamauan que la fauoreciesse la madre de Dios, y S. Miguel. Oyo la Virgen los ruegos de aquella afligida muger, y de tanta gente deuota. Llego en forma visible a ella, y cubriola con vna manga. Vino la furia de la agua, y passò muy adelante de donde estaua, mas hizose como vn arco y camara sobre ella, de modo que la dexò libre. Sobrenole allí el parto, y pario en medio desta aflicion; mas la Virgen cuyo caudal era grande, y ay en ella entrañas de misericordia para todo, la fauorecio de suerte, que quando la agua del mar boluio atras, y la dexo descubierta, fue vista con el hijo que auia parido, sin daño ni señal en su vestido de auerla tocado la agua. Dizelo Vincencio en su Espejo histprial, libro septimo capitulo ochenta y cinco.

20 Era señor de cierto castillo vn hom-

hombre malísimo, porque tenia costumbre de robar á quantos por cerca del passauan, y con ser esta su condicion, era deuoto de la madre de Dios, y cada dia le rezaua deuotamente diuersas vezes la oracion de la Aue Maria. Sucedió que passó por cerca del castillo vn santo monge al qual salieron los criados de aquel mal hombre para robarle, el les rogó que le lleuasen a su Señor, porque tenia que dezirle cierta cosa de importancia. Llevaronle, y estando en su presencia pidio le que hiziesse venir alli a todos sus criados. Hizose assi. El monge dixo, aun aqui falta alguno, busquesse y venga luego. Hallaron que faltaua el Camarero, truxeronle, y viendo al seruo de Dios reboluia el rostro a vna y otra parte, hazia visages de loco. El monge que esperaua ver a este conjurole diziendo: Yo te mando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, que declares quien eres, y a que veniste aqui. El otro respondió: Ay de mi que me hazé fuerza que descubra mi secreto: Sabed que no soy hombre, sino demonio: catorze años ha que estoy en esta casa, adonde me embio mi principe Lucifer, para que tenga cuydado, de que si algun dia dexare de dezir la oracion de la Aue Maria el señor della, teniendo alcançada licencia de Dios, que le ahogasse y lleuasse a ser morador del infierno. Oyendo esto el señor del castillo, quedo lleno de temor, derribose a los pies del monge, pidiendole perdon, y enmendando en adelante su vida. Es de Vincencio libro septimo. En el castillo del milagro junto al Molinillo en los montes de Toledo se tiene por tradicion que sucedio lo aqui dicho, y que el monge era san Ildefonso yendo a Senuilla al estudio de san Isidoro.

21 En Paris estaua vn Clerigo deuoto grandemente de la madre de Dios, rezauale sus deuociones, celebrauale sus fiestas, ninguna cosa que le pidiesse por su amor la negaua, aunque su posibilidad era poca. Tenia este vn piadoso desseo de verla aun en este mundo y vida mortal. Con el desseo y deuocion passo mucho tiempo, hasta que cierto dia se le aparecio vn Angel que le dixo: La sagrada Virgen santa Maria Señora de Angeles y de hombres, Reyna del cielo y tierra, ha oydo tu oracion, y me mandó que te dixesse que en tal dia y hora vendra aqui, y la veras aunque te hago saber, que si vna vez la vieres quedaras ciego. El deuoto Clerigo respondió: de muy buena gana quiero perder la vista, con que vna sola vez la vea: que antes es bien que no vean otra cosa los ojos que huieren visto tanta magestad y grandeza. Y de el Angel quedó pensando entresi: y que haras despues que ayas perdido la vista? Tu sustentas la vida escriuiendo y trasladando libros, ser te ha forçoso que andes de puerta en puerta pidiendo limosna. Passó adelante con su imaginacion y dixo: ya se lo que haré. Quando mi Señora venga cerraré el vn ojo, y ver la he con el otro, que aunque pierda el vno con el otro pasaré la vida. Venido el dia, apareciole la madre de misericordia con tanta luz y claridad, y con tan admirable hermosura, que ni con palabras dezirle, ni aun con el pensamiento puede imaginarse todo lo que era. Cerro con la mano el vn ojo el Clerigo, y pareciendole que aun los dos eran poco para mirar y gozar de tanta grandeza, quiso abrir el que tenia cerrado, mas la Virgen desaparecio y se fue. Quedó falto y ciego del ojo con que la vido, y muy quejoso por auer

cerrado

cerrado el otro y dezia: Oxala, quedara del todo ciego con que mejor la huiera visto. Su desseo y ansia crecio de tornarla a ver y no cessaua de importunarla con piadosos ruegos. Apareciole otra vez el Angel y dixole: Mi señora te auisa, que quiere que la veas segunda vez, pues es tu voluntad perder del todo la vista: El Clerigo lleno de gozo dixo: Si señor, que si mil ojos tuuiera los perdiera de buena gana, con q̄ pudiera otra vez verla. Pues sabe, replicó el Angel, que mi señora quiere que la veas, y que no solo pierdas el ojo que te queda sino que recuperes el perdido, y assi se cumplio desde a pocos dias, que se le aparecio la Virgen y recuperó el ojo que le faltaua. Y de lo dicho se infiere algo de lo mucho en que se puede estimar ver la incomparable hermosura de la madre de Dios: y que no obstante que en tanto que vivimos en esta vida no ay para que desseemos ver ni aun tener reuelaciones, pues antes muchos santos se han estrañado dellas, y en nuestros tiempos son bien peligrosas, mas en este Clerigo su desseo era piadoso, y assi la madre de Dios concurrio con el para que su exemplo no despierte siempre el apetito y nos aumente la gana y desseo de ser mas y mas deuotos desta señora, y procurar su seruicio. Es del Promptuario de exemplos, que como otras vezes he dicho le recopiló vn religioso Doctor deuoto del orden de predicadores, de diuersos autores, como Vicencio Valuacense, san Antonino y otros, que podria alegar.

22 Cierta pintor estando haziendo vn retablo, y auiendo de poner en el la ymagen de la madre de Dios y la figura de vn demonio, mostro toda su arte en que el demonio saliesse muy

feo, y por el còtrario la madre de Dios muy hermosa. Hablole el demonio estando muy agrauado del. Y preguntole la causa desto, y el dixo: que por hazer que la pintura mas se allegasse a la verdad. Iurofela el demonio, y cierto dia estado en vn andamio alto quebró el demonio el madero en que se sustentaua, de modo q̄ yua a dar grande cayda, y pudiera ser de muerte, mas la madre de Dios le dio la mano, y detuvo que no cayesse. Y refiense en el mismo Promptuario ya dicho.

23 santo Thomas Obispo de Cantabria suspendio de su oficio a vn Clerigo, y le mandó que no dixesse Missa, porque, siempre la dezia de nuestra Señora, creyendo del que era idiota y no sabia dezir otra. Sucedió que auiendo cortado vn cilicio el santo y guardadole debaxo de su lecho para coserle, quando tuuiesse oportunidad, la Virgen piadossima aparecio al Sacerdote suspenso su deuoto, y le mandó que fuesse al Arçobispo y le dixesse de su parte, que por señas que ella misma le auia cosido con seda colorada (de que dexó por muestra vna hebra suelta) el cilicio, que tenia guardado debaxo de su lecho, que le restituyesse en su oficio, y dexasse celebrar. Admiróse el santo de oyr esto: y visto ser verdad, hizo lo que le era mandado, y el sacerdote prosiguió adelante con su deuocion. Es del Obispo Equilino, en la vida de santo Thomas.

24 En los hechos del Concilio segundo Nizeno en la accion quarta se dize, de vn noble varon que tenia enferma vna pierna, y despues de auerla curado quinze años, y sin remedio ocurrio a procurarle del cielo. Fue a vna Iglesia de san Cosme y san Damiã donde hizo deuotamente oracion delante vna ymagé de la madre de Dios: y buel-

y buelto a su casa, y estando durmiendo, pareciale ver a la sagrada Virgen que venia acompañada de los dos santos martyres Cosme y Damian, y llegando al enfermo dixo a los santos, que le curassen: y assi fue que de repente se hallo sano despertando.

25 En el mismo libro adelante se refiere de Constantino Obispo de Constancia en Cypro, el qual afirmó en presencia de todo el Concilio, de cierto vaquero, que entro a hazer oracion en vna Iglesia de la misma ciudad de Constancia, y viendo pintada en la pared vna ymagen de la madre de Dios, llegó a ella, y con el agujon con que heria a los bueyes, hirio el ojo diestro de la ymagen, diciendo: Para que esta aqui esto? Salio de la Iglesia, y queriendo herir a los bueyes, quebró el palo, y parte del con el hierro resurtio al rostro, y dandole en el ojo se le quebró. Afirmó el mismo Constantino, que el le vido despues cō solo vn ojo.

26 Por los años del Señor de ochocientos y ocheta y ocho, siendo Conde de Barcelona Grifapelos cavallero Illustrissimo en sangre, hazia vida santa y de grande exemplo en la montaña de Monserrate, que es en el Principado de Cataluña, siete leguas de Barcelona fray Iuan Guarin. Tuvo del embidia el demonio, y permitiendo lo Dios, entro en vna dōzella hija del Conde, y atormentandola dezia, que no saldria della, si no la lleuaua fray Iuan Guarin, y estava en su compañía algunos dias. El padre informado de quien fuesse aquel hermitaño, lleuole la hija, y haciendo oracion por ella quedò sana, y con temor de que no tornasse el demonio a atormentarla importunole que la tuuiesse en su compañía algunos dias. Contradixolo fray Iuan Guarin, mas el Conde

acordandose de lo que antes dixo el demonio que la donzella auia de estar algunos dias con el hermitaño, importunole tãto, que vino en que quedasse en su celda, con intento de dexarla sola lo mas del tiempo, como lo hazia: y el Conde tenia cuydado de embiarle la comida cada dia, estando en vn lugar alli cerca llamado Monistrol, hasta que passassen nueue dias. Y en este tiempo guerreado fray Iuan Guarin del demonio, vino a dexarse vencer, y hizo fuerza a la donzella, y no contento con esto la matò, y enterro su cuerpo, diciendo a los criados del Conde y a el mismo, que se auia baxado a la villa, y que no sabia otra cosa. Busco la el Conde y no hallandola, boluio a su casa con grande pena. Fray Iuan Guarin con verdadero dolor por lo hecho, y con parecer del summo Pontifice de Roma a quien fue y confesò su pecado, en la misma montaña de Monserrate hizo muchos años penitencia, andando pies y manos recostado en tierra, sin mirar al cielo, imitando a las bestias a quien se hizo semejante por su pecado. Vino a que le crecieron los pelos de su cuerpo, de modo que parecia saluaje, y hallado, assi por vnos caçadores del Conde Grifapelos, se le lleuaron y le tenia en su casa por cosa monstruosa. A esta fazon estando siete pastorcillos del lugar de Monistrol guardando ganados en la montaña de Monserrate, vieron algunos Sabados quando anochezia que baxauan lumbres del cielo a vna cueua de la montaña, dixerono al Cura de Monistrol y el a vn Obispo que auia a la fazon en Manresa, y vistas el Sabado las lumbres, luego el Domingo aunque con dificultad, subieron a la cueua, y en ella vieron vna ymagen de nuestra Señora de bulto de grande

deuo-

deuocion, y es la muy famosa de Monserrate. Quisierala el Obispo lleuar a Monistrol, y trayda cera llegaron con vna solemne procesion al lugar donde es aora el monasterio, y no huuo fuerzas para yr con ella adelante, y el Obispo dixo que la voluntad de Dios deuia ser que quedasse alli, donde se hizo por el presente vna hermita, y en ella la pusieron, quedando en su guarda el Rector o Cura de Monistrol. Luego que la ymagen se descubrio, estando fray Iuan Guarin en su penitencia, cumplidos siete años, trayendole en casa del Conde cō vna cuerda al cuello, y hechandole pedaços de pan que comiesse, vn niño de tres meses hijo del mismo Conde Grifapelos le hablo en boz clara y dixo: Leuãtate fray Iuan Guarin que Dios te ha perdonado tus pecados. Leuãtose y fuese a arrodillar delante del Conde, a quien dio cuenta de todo lo sucedido, para q̄ el le diesse la pena q̄ merecia por la fuerza y muerte de su hija: mas el Conde dixo, que pues Dios le auia perdonado, que el le perdonaua. Y pidiole que le mostrasse el lugar donde enterro a su hija. Lleuole a la montaña y señaló el lugar donde la ymagen de la madre de Dios hallada de nuevo estava. Cauaron alli, y la donzella parecia vna, solo mostraua en su cuello vna señal como vn hilo de grana, por dōde la auia degollado. Fue grande el contento del Conde, y de todos los presentes, la hija aunque el padre quisiera lleuarla cōsigo no quiso apartarse de con la madre de Dios, a quien atribuya su vida. Por lo qual el Conde edifico vn monasterio de monjas del orden de san Benedicto, donde se juntaron muchas illustras dōzellas, de las quales la hija del Conde fue Abadesa, y fray Iuan Guarin siruiendo a Dios fielmente en aquel monasterio,

en cōpañia del Rector de Monistrol, los dos acabaron santamente la vida. Pasados cien años por el grande concurso de gente q̄ venia al monasterio por razón de la ymage de la madre de Dios, y no ser decente su trato con monjas, el Conde Borell de Barcelona cō autoridad del sumo Pontifice, lleuò de alli las monjas al monasterio de S. Pedro de las puellas de Barcelona, y puso monges del mismo orden de san Benedicto, sacados del monasterio de Ripol. Lo dicho se halla en libros antiguos del mismo monasterio.

27 En tiempo del bienaventurado san Gregorio Papa, andaua en Roma peste crudelissima, siendo tantos los q̄ morian que los viuos no bastaua a darles sepultura. Ordeno el santo varon para aplacar la ira de Dios, vna procesion entre otras, y fue dia de Pasqua de Resurreccion, en la qual lleuaua vna ymagen de nuestra Señora para q̄ fuese medianera con su precioso hijo, y se remediasse aquel daño. Lleuando pues la ymagen en la procesion, oyeronse en el ayre cantos de angeles, que reuerenciando a la Virgen, cantaua aquella Antiphona tan repetida en la Iglesia en tiempo de Pasqua, que comienza: Regina coeli lætare Alleluya: Reyna de los cielos alegras, porque el que merecistes traer en vuestras entrañas ha resuscitado, como de primero lo dixo. Añadio san Gregorio otra palabra diciendo: Ora pro nobis Deum alleluya: Rogad Señora por nosotros a Dios. Cessò la peste, y pasado algun tiempo, porque san Leandro Arçobispo de Seuilla tenia estrecha amistad con san Gregorio, y le auia rogado hiziesse vnos Comentarios o declaracion sobre el libro de Iob, teniendole hecho dizen que se los embio, y con ellos vna ymagen de nuestra Señora, que se

que se tiene por cierto ser la que el santo sacó en la procesion q̄ hizo quando cessó la peste, y q̄ es la q̄ de presente esta en Guadalupe. El modo como fue trayda a esta casa por escrituras y memoriales della es este. Al tiempo que venia la ymagen de Roma con el libro de los Morales leuanto se tormenta en el mar, y por inducimiento de vn Sacerdote que la traya, todos los del nauio se encomédaron a la Virgen puestos de rodillas delante su ymagen, llorando, pidiendo fauor en tal peligro, la tempestad cessó. Por este milagro, y por ser embiada de vn varon tal como san Gregorio, y a otro tal como san Leandro tuuofe en Seuilla la ymagen en mucho. Mas sucediendo la destruccion de España hecha por los Moros de Africa, tomaron los Christianos la ymagen, y juntandose con otros que trayan el cuerpo de S. Fulgencio Obispo de Eciya y hermano de S. Leandro, fueron a vnas montañas cerca de donde al presente es Guadalupe, y en vna cueua pusieron la ymagen, con vna campana pequeña, y el cuerpo de san Fulgencio, y escrituras que declarauan esto, esperando mejor tiempo para sacarlo de alli y gozarlo. Mas como el negocio yua a la larga, muriendose los que auian traydo y encerrado en la cueua este santo y precioso tesoro, por seys cientos años estuuo alli escondido, hasta que la sagrada Virgen se aparecio a vn vaquero natural de Caccres, y le declaró lo que en la cueua estava, y le mandó lo comunicarse en su lugar, y para que le diesen credito y el lo creyese le dixo que llegando a su casa vn niño hijo suyo que hallaria muerto resucitaria, y así sucedio, por lo qual vino con gente de aquella villa y cabando en el lugar señalado, descubrieron la ymagen de

nuestra Señora, la qual es de bulto, de pequeña estatura, y muy deuota. Hallaron tambien el cuerpo de san Fulgencio y el esquilon, o campana pequeña, y alli se fundo vna capilla y cubrierola de corchos al principio. Después el Rey Don Alonso el onzeno, hizo vna Iglesia, y la doto, dexando en ella Clerigos que rezassen el oficio diuino. Mas el Rey Don Iuan de Castilla primero deste nombre, dio la casa a frayles de san Hieronymo, y de ellos fue el primer Prior fray Hernandez Yañez varon de mucha virtud. Han siempre los Reyes fauorecido esta casa, y de presente es vna de las principales de España, así en religion como en riquezas que tiene: las quales con mucha charidad se reparten, no solo entre los que en la casa habitan frayles y ministros, sino con peregrinos que siempre van a ella de partes muy distantes y remotas, hallando todos buena acogida, mucha afabilidad y beneuolencia en los religiosos del conuento, y charidad y limosna con honorífica magnificencia.

28 De Estephano Rey de Hungria escriue Antonio Bonfinio libro primero decada segunda que fue deuotissimo de la Virgen. Tenia costumbre de celebrar las fiestas de nuestra Señora con grande magestad y regozijo, precediendo ayuno y dando largas limosnas. Sucedióle vna vez que salio disimulado de noche con cantidad de dinero para dar a pobres: y llegando a cierto hospital donde estauan muchos dellos juntos, sobre el distribuyr la limosna vinieron a descomponerse con el, y los que lleuaron menos parte que quisieran, le echaron las manos al rostro, y pelaron las barbas. El pacifico Rey sin turbarse dexando aquella descomedida

dda gente, con rostro alegre y risueño, se fue a vn Oratorio, donde estava la Imagen de nuestra Señora: y puesto de rodillas dixo: Reyna del Cielo y madre de Dios, patrona deste Reyno de Vngria, muchas gracias os doy, porque auiendo me vos hecho Rey, vuestros soldados me hã tratado como veys. Si me viniera por parte de mis enẽmigos, yo me satisficiera dellos con vuestro fauor: Mas viniendo de la parte que ha venido, y acordandome de la palabra que vuestro soberano Hijo dio a sus fieles, que vn cauello no les faltaria de sus cabeças, confio grandemente, que por este defacato sufrido paciente mente por su amor, me tengo de ver con el en el Cielo, y alli tendrẽ mi barba q̄ no le falte vn pelo.

29 De Henrico segundo deste nombre Emperador de Alemania, escriuen Gotfrido Viterbiense, y Nauclero, que tambien tuuo deuocion gradissima cõ la madre de Dios, tanto que siendo casado por mas limpiamente seruirle, con voluntad de su muger guardò virginidad. Edificò muchas Iglesias en honra de la Virgen, adornandolas cõ ricas joyas de oro y plata, y dorandolas con rentas amplissimas. Tenia costumbre quando entraba de nueuo en alguna ciudad o pueblo, si auia Iglesia de la Madre de Dios, yrse a ella donde passaua toda la noche en oracion. Y conserã religioso y dado al seruicio de Dios no se descuydò en defender su Reyno, antes le amplió en ganar a Bohemia y Borgoña: donde se vido por exemplo, que si quieren los Principes defender y ampliar sus estados, no se hã de olvidar de lo que toca al seruicio de Dios, sino procurarlo y tener deuocion con los santos, y en particular con la santa de los santos la Madre de Dios, que les faborecera para viuir y morir honrada y santamente.

30 Nizetas Choniatas, escriue del Emperador de Constantinopla Iuan, q̄ auiendo alcanzado vna insigne victoria de los Scitas y Persas con fauor de la Madre de Dios, boluio a su ciudad, y aparejandosele triumpho, mandò que en el carro fuesse

vna Imagen de la Virgen, diciendo, que era su collega en el Imperio, que le auia defendido y vencido a sus enẽmigos. Yua el Emperador a pie delante del carro que tirauan quatro cauallos, y lleuaua vna Cruz alta en las manos, y así entrò en el triumpho.

31 Gaguino dize de Ludouico vndecimo Rey de Frãcia, que mandò en todo su Reyno se tocasse al medio dia vna campana, y se hiziesse oracion intucado a nuestra Señora, por respeto q̄ huuiesse paz entre los Principes Christianos: lo qual tambien se haze en España.

32 El Papa Urbano segundo, auiendo huydo a Francia por causa del Emperador Henrico tercero que le perseguia, celebrò Concilio en Claramonte, y ordenò diuersas cosas para la gouernacion del clero, mandò que se rezasse cada dia el oficio de nuestra Señora: y los Sabados fino huuiesse Santo doble o semidoble, fuesse della el rezado. Fue el primer Pontifice que concedie Cruzada contra infieles. Dizelo san Antonio de Florencia en su segunda parte historial. Porque se dio el dia del Sabado a la Virgen, ay algunas razones y congruencias, y es vna, porque en el dia que padecio algun santo, suele celebrarse su fiesta, y la Virgen, si padecio martyrio, fue el Viernes y el Sabado Santo. El Viernes fue dedicado al Martyrio del Hijo, y vino bien que el Sabado siguiete se dedicasse al martyrio de la madre. Es otra razon, q̄ así como en el dia del Sabado cessò Dios de las obras de la creacion, y descanso: en ninguna alma descansò, así el Espiritu Santo, como en la de Christo, y en la de su soberana Madre. En las otras almas huuo alguna repugnancia, al menos de pecado original, y algun venial, mas en la de Christo, y en la de la Virgen, no huuo repugnancia, pues ni huuo pecado venial, ni original. Es la tercera razon, que Dios bendixo al dia del Sabado, así la bienauenturada Virgen Maria, fue bendita, de todas tres personas: El Padre la bendixo escogiendo la por hija: El Hijo la bendixo escogiendo

dola por madre: El Espiritu Santo la bendixo, escogiendo la por esposa: El Angel la bendixo, quando la saludò, y todo el mundo la bendize, porque la reuerencia y loa. La quinta razon es, porque el Sabado es medio entre el dia de gozo que es el Domingo, y el dia penoso que es el Viernes, assi la Virgen es medianera entre Dios y los hombres.

33 El muy docto y muy religioso Pedro Canisio de la Compañia de Iesus, en el libro quinto capitulo quinze, de Beata Virgine dize. Que en el año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, en veynte y nueve dias de Mayo, padecio martyrio por la fé de Christo en Constantinopla, vn Andres, natural de la Isla de Chio: la ocasion fue, que dixeron Moros falsamente del, que auia renegado el baptismo, y recebido su secta, y forçauanle a que fuese Moro, y el no queria sino ser Christiano. Sobre esto le atormentaron con diuersos tormentos muchos dias, ya con açotes, ya con descoyuntarle sus miembros, ya con desollarcelos. Boliuante a la carcel de la plaça, y tornaua el dia siguiente a ella sano, auiendo encomendado a la Madre de Dios, al cabo le degollaron. Dize Canisio que esto todo lo escriuio Georgio Trapezancio, el qual vido su cuerpo despues muerto en vn sepulchro, y se informò de millares de Christianos que se hallaron presentes a su martyrio.

34 En la Ciudad de Astorga en España, cierta muger ofrecio al demonio diuersas vezes vn hijuelo suyo, y visiblemente le fue arrebatado de su presencia, y desde a dos horas, oyeron los padres estruendo en vna camara sobre ellos, la qual estaua cerrada, subieron allà, y vieron al mochacho, que seria de doze años, acardenalado todo, y casi muerto. Hizieronle algunos regalos, y tornando en sí dixo: Que vnos hombraços muy negros, le auian lleuado por el ayre, y dexado caer entre çarças y espinas, lifiandose mucho, y que despues el se encomendò a la Virgen Maria, y luego le ar-

rojaron por vna ventana, al aposento dõde estaua. Dizelo Torquemada en sus Dialogos.

35 En el libro llamado Prado Espiritual, hecho por Mosco Euirato, y atribuydo a Sophronio Patriarcha de Hierusalem, autorizado por San Iuan Damasceno, libro primero, capitulo tercero de Imaginibus. Y por Iuan Diacono que fue despues Sumo Pontifice y se llamo Iuan nono, en el libro quarto de la vida de san Gregorio, y aprouado en el Concilio Nizeno segundo, en la accion quarta, se dize de vn Sacerdote llamado Cyriaco, Abad en la Laura Colomon, varon de santa vida, que vido diuersas vezes entre sueños a la Madre de Dios, acompañada de los dos Iuanes Baptista y Euangelista, la qual con passo graue y magestad grande, passaua por la puerta de su celda. Importunola el santo Abad vna vez, que entrasse dentro, y ella respondió. A que me pides que entre adonde està mi enemigo? Despertò Cyriaco, y pensaua consigo, que ocasion auia por que la Virgen le dixesse cosa semejante. Y tomando a caso vn libro que le auia prestado Isichio, Presbytero Hierosolymitano, vido al cabo del dos tratados del herege Nestorio; el qual negaua que se deuia llamar la Virgen Madre de Dios. Cayo en la cuenta, y boluio el libro a su dueño diziendo. Toma tu libro, que mas daño he recebido del que prouecho. Isichio certificado del caso, quitò del libro aquellos tratados, y quemolos diziendo, q̄ no tendria dentro de su casa, enemigo de la madre de Dios.

36 En el mismo Prado Espiritual referido por Canisio, libro quinto capitulo veynte de Beata Virgine, se dize que en la ciudad de Heliopoli de Phenicia, vn representante de comedias llamado Gayano, tenia por costumbre en sus representaciones blasfemar de la madre de Dios. Apareciosele esta Señora en sueños y dioxle: Que daños has recibido de mí porque assi me tratas? procura de enmendarte y no hazer mal a tu alma. Esto le sucedio tres vezes, y no bastò para que se enmendasse.

dasse. Vido otra vez a la sagrada Virgen q̄ le tocò con su dedo las manos y los pies. Despertò Gayano, y hallose cortados los pies y las manos. Y vista su miseria, fueregonero el tiempo que le duro la vida, del castigo que le vino por las blasfemias que dixo de la Virgen.

37 Nizeforo libro diez y ocho capitulo treynta y tres, escribe otro caso semejante a este, de otro Griego y dolatra, que blasfemaua de la madre de Dios, y daua lugar a otros en su casa, que hiziesen lo mismo en irrision de los Christianos. Pareciole vna noche en sueños, que esta Señora le tocaua cõ vn mimbres sus rodillas, despetto y hallose las cortadas. Y fue tambien esteregonero de su delicto, y de su castigo. Añade Nizeforo, que la Madre de Dios, aunque es piadosissima, y tiene para todos entrañas de piedad, mas a las vezes se muestra rigurosa cõ pecadores obstinados, para confirmacion de nuestra fé y enmienda de los fieles.

38 Canisio refiere a Suydas, en la vida de Constantino, y a Nizeforo al fin del libro dezimo octauo, que dizen del Emperador Constantino Copronymo (el qual se llamó assi, porque al tiempo que le baptizaron se enfuzio en la pila, y Copronymo en Griego denota cosa fuzia, que fue hijo de Leon tercero, el que persiguió el santo uso de las Imágenes, y pudo ser dezir dello que en el Proberuio, q̄ de ruyn hueuo ruyn pollo, el padre malo el hijo malissimo. Este vedò, que no fuese inuocada la Virgen en las oraciones de los fieles, y mādò q̄ nadie la llamasse Madre de Dios, ni la confesasse por de grãde valor y merecimiento, y dezia della grandes blasfemias, por las quales le castigò Dios, hiriendole en los pies, con dos carbunclos y gota coral. Heria de pie y de mano, y sufriendo dolores crudelissimos, afirmaua que estaua condenado al infierno, y que todo esto le sucedia, por lo que auia dicho de la Madre de Dios. Semejante castigo fue el de Nestorio, que tambien persiguió a la soberana Virgen, negando que se deuia llamar Madre de Dios.

Por lo qual fue condenado por herege, en el Concilio Ephesino, y mandado desterrar por el Emperador Theodosio, de tierra de Grecia. Murio en el destierro, comiendole gusanos la lengua, de los quales, le salian muchos por la boca. De la misma enfermedad, murio en mi tiempo vn hombre seglar, que tenia por costumbre jurar por la Virginidad de la madre de Dios, y era verisimil que seria alguna vez mintiendo. Consideraron muchos su muerte, que conocian su vida, y el uso del jurar, y parecioles que lo vno fue castigo de lo otro. No todas vezes aguarda Dios a castigar las ofensas hechas a su sagrada madre en la otra vida, en esta comienza a castigarlas.

39 Canisio en el quinto libro de Beata Virgine, afirma de Geraldo Obispo Canariense Vngaro, y de Alexandre de Ales, q̄ fueron tan deuotos de la Virgen, que ninguna cosa les pidieron que fuese justa en su nombre, que no la concediesen.

40 Los instituydores de las religiones muy deuotos fuerõ de la Madre de Dios: Santo Domingo, segun dize Theodorico de Apoldia en el libro segundo de su vida, el habito o saya interior blãca que quiso que truxessen los de su sagrada religiõ de Predicadores; de la Madre de Dios le recibio. De san Frãscisco dize S. Buenaventura en el capitulo nono de su vida, q̄ fue grãdemente deuoto de la Virgẽ: y que entre otros seruicios q̄ le hazia era vno, ayunar desde el dia siguiente al de los Apostoles san Pedro y san Pablo, hasta la vispera de la Assumpcion, por honra suya. Los Carmelitas el nombre tienen de la Virgen, llamandose frayles de nuestra Señora de Monte Carmelo. Y los Mercenariõs, de nuestra Señora de la Merced de Redepciõ de Captiuos: Todos los demas en mucho la estiman y precian.

41 Pontaco Burdegalẽse en su Chronographia afirma, que el primero q̄ usò rezar en cuentas, fue Pedro Hermitaño, en el año de mil y setenta y tres. El qual fue el que incitò a los Principes Christianos q̄ fuesen a hazer guerra a los infieles, y

a les ganar la tierra Santa, como se la ganaron, siendo el q̄ yua primero de todos animádolos a tã santa empresa. Deste parecer son Polidoro Virgilio libro quinto de los inventores de las cosas capitulo no no, y Guillelmo Tyrio libro primero de Bello Sacro, capitulo onze. De la Corona q̄ es deuocion a la Madre de Dios, fundada en el Rosario y cuentas, se dize en las Chronicas de los Frayles menores, q̄ tuvo origen en vna reuelacion hecha a cierto nouicio de aquel Orden, trocãdo por parecer de vn Angel vna guirnalda de flores que hazia y ponía a la Imagẽ de la Madre de Dios, en cierto numero de Aue Marias, con el Padre nuestro, aplicado a mysterios de la vida de Christo, que fueron causa de gozo o tristeza en la Virgen.

42 Al tiempo q̄ los Cruzados hazia guerra en Francia contra los hereges Albigenes, passauan dos clerigos por su tierra, y viendo vna Iglesia despoblada y maltratada dellos, dixo el vno al otro oy es Sabado entremos en esta Iglesia por honra de la Madre de Dios, y digamos Missa, lleuauã consigo el aparejo, vistiose el vno, y antes q̄ la Missa se acabasse llegaron algunos hereges, y echaron mano del Sacerdote, facandole de la Iglesia, y cortaronle la lengua, al otro dexarõ libre el qual no con pequeño trabajo le lleuõ a tierra de Catholicos, y le dexõ en vn monasterio de frayles: los quales recibiendo, y visto q̄ auia padecido semejante martyrio por la verdadera fe le curaron con mucho regalo. Vino el dia de la Epifania, y por señas pidió q̄ le lleuassen a la Iglesia: lleuãrõle, y puesto delãte de vn altar de nuestra Señora, hizo detro de su alma muy deuota oraciõ, pidiendole remedio. Apareciosele la Virgẽ cõ vna lãgua de carne en su mano, y dixole: por auer perdido tu lãgua por la fe de mi hijo, y en hõra mia, yo te restitu yo otra nueua, abre la boca. Abriola, y cõ sus dedos la Virgẽ soberana se la pegõ a la rayz q̄ de la primera tenia, y dexandose junta, y quedãdo el sano desaparecio. Viãdose con lengua como otro Zacharias, como menço a hablar, alabando a Dios y a su fa

cratissima Madre, y diziendo con boz clara la Aue Maria hasta la fin. Y como repitiessse esta oracion diuersas vezes, vinierõ los frayles, y visto el milagro glorificarõ a Dios y a su soberana Madre. Y no fue el Sacerdote desagrado a este beneficio porque en el mismo conuento recibio el habito, y se empleõ toda su vida en seruir fielmente a Dios, y engrandecer a la bendita Virgen madre suya, la merced recibida. Lo dicho es, del Promptuario de Exemplos.

43 En el año de mil y dozientos y ochẽta y siete, auiendo guerra entre Philipe Rey de Frãcia, y Henrique Rey de Inglaterra, fue así q̄ en vn monasterio llamado Dolio, cerca de la Villa de Radulfo, sobre cierta columna estaua vna Imagen de la madre de Dios, con su benditissimo hijo en los brazos, esculpida y bien labrada en piedra: a la qual como llegasse a hazer oraciõ vna muger pobre y deuota, viendola dos soldados Bretones, hizierõ burla della, y blasfemauã de la Imagen. El vno dellos tirõ vna piedra y quebrõ el brazo del niño Iesus, y cayendo en tierra, juntamente cõ el cayeron gotas de sangre, como si fuera el brazo de persona humana: Y en el mismo punto el que tirõ la piedra espirõ: y como el otro quisiesse asir cõ sus brazos al que caya muerto para detenerle, fue arrebatado del demonio, y atormẽtado aq̄l dia, y el siguiẽte muerto, jũtose mucha gẽte para ver la sangre q̄ corria de la herida. Escribe esto Vicencio en su Espejo historial, libro septimo, capitulo ciẽto y diez. Y dize q̄ el mismo por sus ojos, vido la sangre que corria desta Imagen, y que se informõ de algunos que la auã visto antes deste acaecimiento, y que estaua blanca y colorada, y q̄ despues quedõ desangrada y amarilla.

44 Al principio que se instituyõ el Orden de Predicadores, viendo el demonio la guerra que por ellos se le levãtãua, acuerdo de hazer todo el mal que pudiesse, y particularmente, en Paris y Bolonia eran los frayles atormentados cõ diuersos portentos y visiones. A vno le parec

cia q̄ tenia sobre si vna hornaza de fuego. Otro veyã vna muger desnuda a su lado. Aquel era perseguido de vna serpiente, el otro de vn asno cõ cuernos. A vno herian con açotes, a otros con palos. La persecucion era de fuerte, que en estas dos cosas particularmente estauã frayles denoche en vela, para ocurrir cõ remedios de agua Bendita y Cruces, adonde veyan que sonauan bozes, y se quexauã los frayles. Sucedia de aqui que perdiã el juyzio y se tornauan freneticos algunos religiosos. Para remedio de todos estos daños, consultando bien el negocio, como todo el Orden tuiesse particular deuocion en la sagrada Virgen, y puesta en ella su esperanza de remedio: Acordaron que en hõra suya todas las tardes despues de Completas, se hiziesse en cada Conuento solẽne procesion, cantando la Salue Regina: Y fue total remedio en esta persecucion, y por algunos religiosos deuotos diuersas vezes fue vista esta Señora con grande acompañamiento hallarse en estas procesiones, è inclinar la cabeza, al tiempo que los frayles la inclinauan: Esto es del Promptuario de Exemplos, donde tambien se dize, que fue reuelado a cierto clerigo muy temeroso de truenos, que el cãtar o rezar la Salue Regina en tiempo de tempestad, es remedio importãte y muy cierto, para no recibir daño en ella. Y lo mismo a mugeres que tienen peligrosos partos. Porque como vna en semejante aprieto se encomendasse al Serafico Padre San Francisco, el se le aparecio y le dixo, que así ella como todas las que se viesen en semejante necesidad, que dixessen deuotamente la Salue Regina, y en particular a la que le fue reuelado esto, que llegando a aquella clãsula que dize: Bendito el fruto de tu vientre Iesus, pario sin daño. Todo lo dicho es del Promptuario de Exemplos.

45 Vicencio en su Espejo historial libro septimo capitulo ochẽta y vno dize, que en el dia de la Assumpcion de nuestra Señora, celebrãdose los officios Diuinos en la santa Iglesia de Toledo, cõ la solẽnidad

y gãdeza q̄ suele por ser aquella la aduocaciõ de la misma Iglesia, dezia Missa el Perlado, y oyõse vna boz del Cielo, como de muger q̄ se quexaua y dezia: Ay ay q̄ calamidad tan grande, q̄ en medio de los fieles, otra vez la locura y ceguedad de los Iudios pretendẽ crucificar a mi hijo. La boz fue oyda y entendida de todos los presentes, y acabado el officio de la Missa, juntãdose los principales del clero y del pueblo acordarõ de yr a visitar las casas de Iudios q̄ a la sazõ auia en la ciudad, y hecho esto, hallarõ en casa de vno dellos juntos a muchos, y q̄ tenian hecha vna imagen de Iesu Christo de cera, y en ella se executauã las afrentas y tormẽtos q̄ en el mismo Christo executarõ. Prendieron los, y fuerõ castigados como merecia semejãte delicto: y por esto y por otras cosas tales los Reyes Catholicos echaron de España esta mala gente, y la Iglesia misma de Toledo, hecha de si en sus preuẽdas y officios aun a los descendientes dellos.

46 El mismo Vicencio, en el capitulo ochẽta y tres del proprio libro septimo dize, q̄ en vna ciudad del Cõdado de Orhẽs en Frãcia llamada Auenon, estãdo cercada de enemigos, viendose los ciudadanos en grãde aprieto confiando mas en la madre de Dios, a quien auã edificado vn solẽne tẽplo, q̄ en sus fuerças, sacaron vna su Imagen muy deuota, a la puerta de la ciudad a vista de los enemigos, y teniendo alla el q̄ era guarda de la puerta cõ armas ofensivas q̄ disparaua en los enemigos, les hazia daño nctable, y defendia se cõ la Imagẽ. Mas vno de los cõtrarios tirole por vn lado, sin ser visto, vna saeta diziendo: Mira si te podra librar de la muerte tu Imagen. Mas llegãdo cerca leuãtose por si misma la Imagen, y recibio en si el golpe, librãdo de muerte conocida a su ciudadano. Visto el milagro por los cõtrarios, leuãtaron la boz diziendo, que la Madre de Dios boluia por aque la ciudad y así hizieron pazes con los ciudadanos, y juntamente con ellos fueron al templo de la Virgen a reuerenciarla y darle gracias por lo sucedido.

47 En el capitulo ochenta y quatro escriue tambien Vicencio, de vn clerigo muy deuoto de la Virgē q̄ gastaua diuersas horas del dia en rezar sus oraciones. Este vino a enfermar, y padecia r̄atos dolores, q̄ se cortò con sus propios diētes la lengua y quisiera haer lo mismo de los demas miembros. Estãdo en este tormento vido junto a su cama vna persona de presencia y aspecto graue, que se entendio ser el Angel de su guarda, el qual con boz triste dezia: O madre de Dios, fuente de piedad y misericordia, como permitis que padezca tanto mal vuestro deuoto? y que lengua que se empleò tanto en vuestras alabanzas, sea tanto atormentada? diciendo esto apareciose la Virgen, y rociando con leche de sus sagrados pechos, la boca del enfermo, le restituyo la lengua, y quedò sano repentinamente, el qual despues se hizo religioso, y predicaua gr̄ades loores de la Virgen.

48 Dize adelante Vicencio en el capitulo ochenta y nueue, que en la ciudad de Noyon en Francia, vn dia de la Anunciacion de nuestra Señora, cierta muger moça sin tener respeto al dia festiual de la Virgen, puso a hilar y llegãdo la hebra a la boca, como es costumbre de las que hilan, quedosele pegado, y comēço a hincharse la boca, con grande dolor de la paciente: Lloraua la pobre moça terriblemente, aconsejaronla que fuese a san Eligio, que a la sazón era alli Obispo, y fue sin prouecho. Hizo otro camino a vn monasterio, cuya Iglesia era dedicada a la madre de Dios, y haziendo oracion y otros por ella fue sana.

49 En el capitulo nouēta y seys del mismo libro septimo dize tambien Vicencio, q̄ cayò enfermo vn hōbre rico y mundano y siendo llamado el Cura de su parrochia para q̄ le administrasse los Sacramentos, el fue de presto y lleuò cōsigo vn tiniente suyo: entrò en la casa y aposento dōde estaua el rico, cercado de seda y oro, en cama blãda y regalada, acompañauanle muchos, y todos le lisongeauã. Su muger hijos y familia le llorauã, otros tenian el p̄-

famieto en lo q̄ pensauan heredar, por ser deudos o criados. El Cura le oyò de penitencia, y su confesion fue peor q̄ buena. Assentose luego a lisongearle como los demas, preguntãdole de su dolencia, y que parte del cuerpo le dolia, y otras impertinencias, teniendo ojo a q̄ le hiziesse alguna mãda. A esta sazón vinieròle alla mar para vna muger pobre que se moria, q̄ fuese a confesarla y darla el Sacramento. El Tiniente le auiso dello, y el le hablò asperamente diciendo. Y donde hallas tu por acertado, q̄ dexes este rico de que puedo sacar algun prouecho, por yrme con esta muger que no tiene sino sarna o tiña que darme? El Tiniente que era hōbre de uoto le dixo: Pues señor si tu no quieres yr, yo yrè y suplirè por ti. Enorabuena dixo el Cura: aunque tambien te quisiera aqui porque en algo fueras aprovechado deste rico. Fue el Tiniente, y por saber que estaua cercana a la muerte, quiso no hazer dos caminos, sino junto con yr a confesarla lleuarle el santissimo Sacramento, aunque de secreto y sin acompañamiento, con vna luz como alli se acostubraua. Al tiempo q̄ llegò, vido la enferma con grande pobreza de casa, y sin algũ axuar: sobre vnas pajas en el suelo, mas por ser de vida santa, estaua alli la Madre de Dios acompañandola, y regalãdola, cō vn coro de santas Virgines. Luego pues q̄ esta señora vido el Sacramento q̄ traya el clerigo, arrodillose a el, con toda su santa cōpañia. El clerigo se admirò, y estaua como fuera de si de lo que veyã. Mas la Virgen le mostro muy buen semblante: auia limpiado con vn lienço el sudor del rostro de la enferma, dexò esto y leuãtose y con sus propias manos puso vna silla, pasãdola de vn lugar a otro, en q̄ el clerigo se assentasse, para cōfesar a la enferma: diziendole, q̄ se assentasse y hiziesse su ministerio. El le hizo, q̄ cōfessò a la enferma, y le dio el Sacramento: y desde a poco espirò, y su alma fue en cōpañia de la Virgē al cielo. Boluio el clerigo a casa del rico dōde dexò a su cura y assi como entrò en el aposento del enfermo vido su cama rodeada d̄ gatos negros.

Veyalos

Veyalos tambien el miserable rico, y dadas bozes lastimosas y temerosas diciendo: Echadme de aqui estos gatos, vayanse estos gatos. En esto entrò vn Eithope espantoso en el aposento, y con vn garfio abrio la boca al desuenterado rico, y le sacò la alma dando vna boz espãtosa, y lleuola consigo, llegando los gatos que estauan alli a darle grandes heridas y empuñes, y todos de tropel dan con ella en el infierno. Quedò de ver esto el Clerigo como fuera de si: mas apareciosele la Virgen, y dixole que no temiesse, que no tenia el demonio fuerças para dañarle, estãndole aparejado el Cielo, por su buena vida y santas costumbres.

50 En el capitulo nouenta y ocho, tambien del septimo libro dize, que vn hombre pobre yua los pies descalços por vna calle de cierta ciudad, y estropeçando en vna piedra y lastimandose el pie, dixo cō grande impaciēcia: Lleue el diablo la piedra, que el alli le deuio de poner. No bien huuo nombrado al demonio, quãdo sintio que le auian dado en el, rostro con agua caliente, dexandosele mojado, y luego començaron sus ojos a distilar agua, y quedò ciego del vno, hinchosele la boca, y mexillas, quedò con postulas y llagas afeado, estuuò en vn aposento pobre, que era su casa quatro dias siempre aumentando el mal, porque descendio al cuerpo y piernas, y quedò tullido, encogidos sus nervios y hecho vna bola sin poderse menear de vn lugar, padeciendo grandes dolores, aunq̄ con mucha paciēcia, alabãdo a Dios y dãdole gracias por lo q̄ le daua a merecer. Tenia el aposento vna ventana baxa a la calle, y pedia limosna a los q̄ passauã, y desta manera lleuaua su vida aunq̄ con dolores inmensos mas con mucha paciēcia rogãdo a Dios por si y por sus biē hechos. Llegò el dia santo de Pascua de Resurreccion, y al tiempo del amanecer, estãdo orando deuotamente, vido en la calle por su ventana vna señora hermosissima y de magestad gr̄ade, hablòle y alabò su paciēcia, dixole q̄ se hiziesse lleuar a vna Iglesia de la madre de Dios y

en presencia de vna Imagen suya hiziesse oracion. Desaparecio aquella Señora q̄ era la misma Virgen sacratissima, el hombre hizo lo q̄ le fue dicho, y quedò sano.

51 En el capitulo nouenta y nueue, escriue Vicencio de vna India: que estãdo de parto, y padeciendo gr̄ades dolores, pareciendole q̄ su muerte se acercaua no sabia q̄ medio tomar, ni las q̄ estauã cō ella darsela. En esto oyò vna boz que le dixo inuoca a Maria madre de Dios y seras libre. Ella lo hizo assi, y en boz alta llamò en su favor a la madre de Dios, de lo qual otras Indias q̄ estauã cō ella se indignarò de muerte, y fue mucho no darsela, mas vièdola q̄ pario luego, y quedò libre dexarõla. Passados algunos dias, la India è ya en la volũtað Christiana cō su hijuelo se fue a la Iglesia y pidio el baptismo. Dize en este proprio lugar el mismo autor, q̄ estando en la ciudad de Spira, q̄ es ribera del Rhim en vna Iglesia cierta muger cō vn niño pequeño en sus brazos, llegose cerca de vna imagen de la madre de Dios q̄ tambien tenia su benditissimo hijo a sus pechos, el niño de aquella muger tenia en su mano vn pedaço de pã, y dauale al niño Iesus diciendo toma niño calla no llores. La Imagen del bendito Iesus hablò, oyendolo la madre del otro niño y dixole: Ni tu llores q̄ al dia tercero estaras en mi compañía. La madre del niño quedò como fuera de si, vido a vn clerigo viejo que entrãua en la Iglesia, llamole y conto le el caso. Dixole ten por cierto q̄ al dia tercero morira esse niño, y assi sucedio.

52 Dize mas este autor en el capitulo ciēto, q̄ estãdo amãcebado vn hōbre casado su propia muger q̄ lo sabia y conocia a la adultera, sintièdolo mucho y ne pudiendo vengarse de otra manera, yua a la Iglesia y delãte de la Imagen de nra Señora formula sus quejas de aquella muger, pidiendo a la Virgē vègãça della: hablòle la Imagen vna vez y dixo, no puedes hazer lo q̄ dizes por q̄ essa muger cada dia me dize vna palabra q̄ ninguna cosa puede ser dicha d̄ criatura para mi mas agradable, por el gozo q̄ recibo oyèdola, repitiendo lo q̄ el angel

Gabriel me dixo, de que me escogia Dios por madre suya. Oyendo esto la muger, dexò de mas pedir vengança de su contraria a la Virgen, mas sucediendo encótrar se con ella vn dia, impaciente de ver el agrauio que le hazia en quitarle su marido: Dixole muchas palabras ayradas, y còcluyò con lamentarse, diziendo que su mal era sin remedio, pues vna esperança sola que tenia en la madre de Dios, que la auia de vengar della la auia perdido, auiendo le dicho la misma Virgen, que la Aue Maria que rezaua cada dia, le era ocasion para no dar lugar a que le fuesse hecho mal alguno. Oydo esto por la otra muger, y considerando el caso, tocádola Dios el coraçon dixo: Pues es assi, q̄ la sagrada Virgen estima en tanto el pequeño seruicio que yo le hago, yo procurarè aumentarle, y que sea mayor, no solo dexandote libre tu marido sin dar lugar a que por mi recibas agrauio, sino còsagrádole mi cuerpo, para que en castidad la sirua toda la vida. Y como lo dixo lo cumplio.

53 En el capitulo ciento y vno refiere el mismo Vicencio de vn hombre rico y deuoto el qual se ocupaua siépre en obras de misericordia, en Hospitales curando enfermos, y en recibir peregrinos y hospedarlos en su casa. Tuuo embidia del demonio, y dádole Dios lugar, tomò el cuerpo que vn condenado muerto de pocos dias, y hablòle ofreciendosele que le serviria por vn honesto salario. Recibio le el limosnero en su casa, y procuraua el demonio servirle muy a su gusto: y particularmente en los exercicios santos en q̄ se ocupaua, fingiendo humildad, hazia todo lo que podia desfiarse. Y con esto le tenia muy contento, y esperaua tiempo para quitarle la vida, como pensò tenerle vna vez, que solo con el entrò en vna barca a pescar peces que le auia pedido vn enfermo, quiso el demonio trabucarle en la agua, y defendiofelo Dios. Otra vez en vna caça, le tirò a traycion vna saeta, mas tambien fue libre. Veniã de lexos tierras personas virtuosas, por ver y conoçer a aquel limosnero, traydos por su buena fa-

ma, y vino entre otros vn santo Obispo: a quien reuelò Dios quien era aquel criado tan diligente que tenia el rico deuoto y como el Obispo entrò en casa, por saber el demonio quan santo era, escondio se en vn lugar secreto, y no osaua parecer en su presencia. El amo le echò menos, y al tiempo de la cena embiandole à llamar diueras vezes, no fue poco hazer que viniessse al aposento donde estaua. Y como fue venido, mirole atentamente el Obispo y preguntò al rico, q̄ tãto tiempo auia que tenia aquel criado, y de que le seruia? respondió, que mucho tiempo, y que le tenia muy contento su buè seruicio, por ser fiel y buen criado. El Obispo dixo esto, que no es el, sino demonio infernal, y conjurandole que descubriessse quien era y a que venia. Viendose el demonio descubierta, declaró el negocio, diziendo, q̄ era demonio, y que pretèdia quitarle del camino que lleuaua, y que se condenasse: de lo qual le auia sido estoruo vna oraciõ que rezaua cada dia. Con esto desaparecio el demonio, y preguntado el Obispo al limosnero que oracion era la que rezaua, que assi quitaua las fuerças al demonio, respondió, que el no tenia algunas letras porque no auia estudiado, antes era ignorante, aunque vna oracion auia aprèdido quando niño, en loa de la madre de Dios, y del Evangelista san Iuan, que comienza: O intemerata, y que aquella rezaua todos los dias.

54 Yua camino vn cauallero famoso en hechos de armas, y muy rico de bienes de mundo: el qual viendo en cierto pueblo vna donzella hermosa, aficionandose a ella, embiò vn criado a que hablasse a su padre, sabiedo que era hombre pobre, y que le prometieffe diez monedas de oro, y vn vestido para la donzella, con que se la dieffen vna noche. El padre con la codicia de aquel dinero, vino en el concierto, y aunque la donzella lo contradecia, y mostrò sentirlo mucho, fue lleuada y entregada al cauallero: el qual la hizo cenar, y queriendo lleualla a su cama, ella començo a llorar y sollozar con grande senti-

sentimiento. Preguntole la causa, y respondió que se llamaua Maria, y que auia con sacrado a Dios y a su soberana madre su virginidad: y que sentia mucho que su pobreza fuesse ocasion de yr contra el voto hecho, y tambien en que en particular se hiziesse defacato a la Virgen siendo aquella noche de Sábado, que era dia còsagrado a su nombre y seruicio. Cauole tanto esto al cauallero que no solo se abstiuo de hazerle daño en su limpieça, sino que passando la noche sin llegar a ella, el siguiente dia la lleuò a vn monasterio de monjas donde hizo que se recibiesse, y su vida fue allí de muy santa monja. Murio en vn hecho de armas poco despues el cauallero, y enterraronle en el campo, la nueva monja tenia del mucho cuydado, y hazia oracion con lagrimas por el. Apareciofese la madre de Dios, y diòle cuenta de su muerte, y que por el hecho que hizo con ella, y respeto que tuuo a la misma Virgen, por llamarse Maria, y ser Sábado quando pudo aprovecharse della, y no lo hizo, antes la lleuò al monasterio, le auia taborecido a la hora de la muerte, de modo que se saluò. Dixo mas la Virgen a la monja, que dixesse a su Abadesa que fuesen por el cuerpo, y que hallarian vna rosa sobre la sepultura, que su rayz le salia de la boca, siendo invierno: y para q̄ la creyessse, diòle señas de vn pecado que la Abadesa auia hecho y no tenia confesado. Fue la mōja con el recaudo: La Abadesa la creyo en aquellas señas, bien a costa de su verguença. Fueron por el cuerpo del cauallero, y hallaron la rosa sobre la sepultura, y vieron que la rayz le salia de la boca. Y assi le trasladaron al monasterio queriendo Dios que fuesse allí honrado, por el seruicio que hizo a su sagrada madre en el respeto que le tuuo.

55 En el capitulo ciento y quatro escribe, que en la ciudad de Lalencia, estando jugando en vna taberna a los dados, vn mal hombre y perdiendo, començo a blasfemar de Christo, y de su sagrada madre, nombrando miembro por miembro: y assi llegando a maldezir el vientre de la

sagrada Virgen, auiendo Dios bendecido, y subitamente cayò muerto el blasfemo. Tenia padre y estaua en otro pueblo, oyendo dezir de la muerte del hijo yua a donde murio, y en el camino hizo se le contradizo vn vezino suyo, que poco antes era muerto, y dixole: Mala nueua te traygo de tu hijo, que està ardiendo en el infierno, porque blasfemò de Christo y de su madre: y en señal de que es assi, hallaras su cuerpo partido con el coraçon en dos partes. Con esto desaparecio aquel hombre, y el padre hallò ser verdad lo que del cuerpo de su hijo le dixò: y assi yendole a hazer las exequias entendio que no le ferian de provecho auiedose condenado.

56 En el capitulo cièto y siete, dize que recibio el habito en el monasterio de Claraualle, vn cauallero ya anciano en la edad, y procuraua segun sus flacas fuerças imitar a los monges, y porque siendo el tiempo de la siega, y saliendo todos al campo a segar el se fue con ellos, mas estando donde se hazia la siega, fue cle mādado q̄ se recogiesse a vna parte, y no trabajasse por estar falto de fuerças, y tener las manos delicadas. Apartose por cumplir el mandato de su superior, y viendo que todos trabajaua y el holgaua, afligia se sobre manera. Siendo ya tarde, vido baxar de vn monte vna compania de mugeres moças hermosissimas, y entre ellas vna que parecia señora de de todas. Llegaron a donde los monges trabajauan, y hablaronles dulcemente, abraçauanlos, y a muchos q̄ mostrauan sus rostros con sudor y poluo, con lienços se los limpiauan, acariciãdolos a todos. Visto esto por el viejo, no conociendo que gente era aquella, antes juzgando mal de lo que veyã, començo a murmurar de los fraylès y dezia entre si: o que engañados viuen los seglares, que piensan de los monges que son muy penitentes y castos, pues aora aqui parece lo contrario, que veo con mis ojos que abraçan mugeres y se entretienen parlado cò ellas, llegò a él vno de aquella compania, y dixole: mal pensamiento tienes viejo,

porque has de saber que esta Señora que ves allí es la madre de Dios, y las demás son Virgines santas que la acompañan, y viene a visitar a estos segadores siervos suyos, porque sus entrañas son tan tiernas, que no puede dexar de compadecerse de sus sudores y trabajos. Y bienaventurados son aquellos que trabajan por Christo en este mundo, y comen del sudor de su rostro, que en la eterna bienaventurança tendrán descanso y gozo eterno. Con esto que oyò el viejo, quedò defengañado de su mal juyzio, y el procurò mas seguir el trabajo de la vida monastica, y tuuo por buenos y santos a sus proximos y hermanos.

57 En el capitulo ciento y ocho del mismo septimo libro, escriue Vicencio, que entrando en el monasterio de Claraualle monje cierto hombre, quiso hazerle medico, diziendo que eran dañosas para la salud las comidas de hortalizas que comian en el Refectorio, y así pretendia otro mājjar particular, y ser singular en el convento. El Perlado contemporizaua con el, esperandò alguna ocasion por donde dexasse aquella singularidad. Y fue así, que yendo vn dia cò el conuento por el claustro a dar las gracias al coro despues de comer, aunque se diferencio dellos en la comida, yua en su còpañia a dar las gracias, y vido vna Señora de hermosura admirable, y de no menor magestad, a la puerta de la Iglesia y coro, con vna buxeta en las manos, de que sacaua vn eletuario dulcissimo, y daua a cada monge vn bocado. Desseuaua que le diese a el del eletuario a aquel monge singular, y llegado su orden la Señora sin darle le dixo: No ay por que te de a ti hermano medico, este bocado medicinal, que es para los monges pobres y que comen berças y hortalizas en este conuento. Para ti que eres rico y principe entre tus hermanos, comiendo de otro mājjar que ellos comen, conuiene que se de vna buelta al mundo, para buscar manjar que sea particular a tu gusto. Dizes que los manjares que comen los monges, te turban la cabeça y hinchàn el vientre, alo-

menos las berçaste podriã ser saludables, pues dize el Apostol, que quien està enfermo las coma: Y así pues te hazes discipulo de Galeno, y por lo mismo te tienes por medico, deues curarte a ti mismo, y procurar tu regalo, que de mi eletuario no mereces parte. Y para que entiendas quien es la que habla còtigo, sabe que soy Maria, a quien llamàn madre de misericordia, que vine a consolar y a hazer este regalo a mis hijos y familia, porque no tienèn voluntad propria, ni pretenden singularidades. El monge muy confuso, pidio perdòn de lo passado, y jurò de enmendarse en lo por venir, y con esto la madre de Dios le dio del eletuario, y quedò tan còtento con el, que nunca mas pretendia ni quiso otra comida que la del conuento y ordinaria.

58 En el capitulo ciento y nueue, escriue el mismo Vicencio, que vn monge de Cistel muy religioso, y deuoto de la madre de Dios, para prouea de su bondad y paciècia, permitio Dios que tuuiesse tres enemigos que le perseguian y hazian guerra. Vno era cierto monge del mismo conuento que le traya siempre a la mira, y quanto hazia le contradecia, en dicho y en hecho siempre se le mostraua contrario y perseguia. Era otro tormento quando ironaua que lo sentia en tanto grado que la muerte le parecia no poder mas afligirle. Y era el tercero que muy de ordinario tenia Hisspula en el rostro, parandosele rã feo que le forçaua a estar de ordinario en la enfermeria, y estando en ella y en su cama vna noche, auiedo muerto en pocos dias el Abad con quinze mōges de aquel conuento, vidolos passar vnos tras otros cabizbaxes y tristes, vno dellos llegó al monge enfermo y dixo: Hermano charissimo, todos los que por aqui vamos, fuymos religiosos en este monasterio, y por la misericordia de Dios fuymos salvos, mas retardafenos la entrada en el Cielo por negligencia de los monges que estan en el, que aun los Psalmos que tienen obligacion de rezar por nosotros los dixeran: y no solo para nosotros son culpa-

dos sino para cò el eterno Dios, pues son negligentes en cumplir sus obligaciones: por juntadose a rezar sus horas, vnos están indeuotos, ya ferriè, ya cuenta donayres. Al gloria Patri muchos no se inclinàn y otros antes que el verso se acabe, ya tienèn puestos los ojos en las paredes. Otros estando en pie como estatuas, se quedan dormidos sin ver cosa que se haga o se diga en el coro: y si se inclinàn es por costumbre, sin aduertir lo que hazen. Ve al Abad y dile de nuestra parte, que pues està por atalaya del conuèto, que mire todo esto que passa en el, y procure la enmienda. Con esto desaparecio aquel monge, y el enfermo se leuantò poco a poco, fue a la Iglesia y puso se a orar delante de vn altar, con grande y feruoroso espiritu. Y estando algo transportado, vido entrar por vna ventana alta vn rayo de sol, y con el vna Señora de grande hermosura y magestad. Llegò al monge y preguntole si la conocia: dixo que no. Sabe dize, que soy Maria madre de Iesus, y vengo a consolar tus lagrimas y gemidos. Diziendo esto estando los monges en el coro cantando, y llegando al fin de vn Psalmo y diziendo, Gloria Patri, la Virgen se reclinò la cabeça y cuerpo, hasta que se dixo todo el verso. Dixo luego, sabe que el monge que te perseguia es muerto, y està pagado lo que te dio a padecer, y para que me creas te hallaras luego sano de tu enfermedad: con esto le limpio el rostro cò su màga, y desaparecio. Hallose el monge sano, fue a su Abad y diole cuenta de todo lo sucedido: lo qual creyo ser verdad, viendole sano repentinamente.

59 En el capitulo ciento y onze dize tambien Vicencio, que vn Iudio natural de la ciudad de Lódres, yua camino a Vuitonia, y cayò en manos de ladrones, que le robaron lo que lleuaua, hirieronle, y atado de pies y manos le dexaròn en vn casar viejo. Allí estuvo el pobre Iudio hasta verse en punto de morir que vino a el, estado durmiendo, vna Señora con grande magestad, la qual le desató y dexò libre: y estado el muy gozoso y mirando curiosamente quien era

la que tanto bien le auia hecho, por auer viuido entre Christianos, y tener noticia de la madre de Dios, creyò que era ella, despidiendo de si tanta luz y claridad que con ser denoche resplandecia aquella mal còpuesta casa, y con ojos humildes y boz quebrada le dixo, que es señora, la causa que de mi ayays piedad, librandome de tanta angustia: yo soy dixo la Virgen, a quien vosotros todos pertinazmente negays que sea Madre de Dios, y he venido aqui por hazer lo que suelo, que es dar bien por mal: y a mostrarte con euidencia la ceguedad que tienes tu y los de tu casta: Ven conmigo fuera deste aposento y verallo. Salio la Virgen y el Iudio en su seguimiento, y por su dicho subio en vna peña y mirò abaxo y vido vna sima tenebrosa y horrible, que despedia de si sulfureas llamas, y vn hedor terrible: parecia auer allí dentro todo genero de tormètos y penas. Allí las miserables almas de los còdenados dauã buelcos, y erã atormentadas de demonios, cuyos aullidos y gritos era cosa horrèda de oyr: y así el Iudio estaua con temor grandissimo. Dixo le la sagrada Virgè: esta carcel y estos fuegos y tormentos te esperan a ti y a los de tu linaje, sino dexays la praua secta Iudayca, y os hizieredes Christianos: y para que veas lo que pierdes por tu dureza y perfidia figueme, lleuole a otro lugar alto y eminente, y vido desde allí vn sitio y mansion de grande claridad y hermosura, de donde salia vn olor tan excelente que participado del el Iudio quedò confortado grandemente. Allí vido compañías de bienaventurados, que contentissimos se paseauã, y entre si cantauã con mucha dulçura y suauidad. La benditissima Señora dixo al Iudio: esta es la possession de los bañados en la sangre de mi hijo, y que viuè conforme a su Euangelio, de lo qual puedes tu ser participante si creyeres que recibas de mi verdadera carne, y te baptizares y viuires como buen Christiano, puedes luego yrte, y tèn en la memoria lo que has visto. La Virgen desaparecio, y el Iudio lleno de temor por lugares solitarios fue a dar a la ciudad de Bacha, y entrando

Fructus Sanctorum.

en vn Monasterio dio cuenta de todo lo sucedido al Prior y frayles, y el se baptizó y se llamó Iuan.

60. En el capitulo ciento y diez y seys, dize así mismo Vicencio, q̄ boluendo de Roma vn Arçobispo de Canturia, y aposentandose en el monasterio de san Vertino, q̄ es en san Andomaro, el dia siguiente fue al capitulo con los monges, y a su peticion y ruego, hizoles vna platica espiritual, y acabada dixoles, que estando en Veneuento, oyò a vn varò religioso que venia de Ierusalem, dezia que muchos religiosos tenia costumbre alli de rezar cinco Psalmos, que comiençan con letras, las quales juntandolas, hazen el nombre de Maria. Y eran estos: *Magnificat. Ad dominum cum tribulauer. Retribue sermo tuo. In conuertendo. y Ad te leuau.* Oyò esto vn monge del mismo monasterio de san Vertino llamado Ioscio, y quedandole en la memoria rezaualos cada dia despues de Maytines en honra de la Virgen. Sucedió, que vna noche leuandose los mōges a Maytines, Ioscio saltò dellos, y mirando el Soprior el coro con vna vela, y no hallandole fue a su celda, donde le vido que estava muerto. Llamò el Conuento, y dioles la nueua: de q̄ vnos llorauā, y todos se entristecieron grādemente. Descubrieronle el rostro y vierò cinco rosas: vna le salia de la boca, dos de los ojos, y dos de las orejas. Admiraronse de ver este milagro, y lleuādole al coro, y aduertiendo mas en las rosas, vieron en la que le salia de la boca, escrito el nombre de Maria. Estuvo siete dias sin darle sepultura, hasta que se juntaron tres Obispos, y fue el vno el Atrebatense, y muchos otros clerigos y legos, q̄ vieron las marauillas de Dios.

61. En el territorio Lingonienfe, auia vna muger deuota grandemēte de la Virgen, la qual siendo moça, cometio vn pecado que nunca le confesò en su vida de verguença, aunque se confesaua vnavez en el año, de todos los demas pecados. Vino a morir, y presentada en el juyzio de Dios, y acusada del pecado q̄ no confesò, el juez justo la condenaua a infierno

eterno, mas la Virgen sacratissima su madre se arrodillò delate de su soberano Hijo, y le pidió merced para aquella alma de su deuota, y fue oyda: Y porque era necesario confessarse de aquel pecado, para q̄ Dios la perdonasse, fue mādada que boluiesse a su cuerpo, q̄ aun no estava sepultado, y recibiendo temor grande los que estauan presentes, algunos huyeron, que daron alli otros: Pidió q̄ le truxessen vn confessor, y traydo confesò el pecado q̄ auia callado, y todos los demas q̄ se acordaua de su vida: Recibió la Comunión, y hablando con los presentes a cerca de su acaecimiento, cerrando luego los ojos espirò, y fue su alma a buen lugar. Es del mismo Vicencio.

62. En el capitulo ciento y diez y ocho, dize q̄ en la santa Iglesia de Toledo, celebrandose vn dia Miffa con solemnidad por su Arçobispo, seruiase de vn Subdiacono varon de santa vida, y muy deuoto de la Madre de Dios. Y al tiempo de catarle el Evangelio por el Diacono, ministrandole el Subdiacono, y abiertos los ojos de su espíritu, vido en vna tribunilla al demonio en figura de vna grāde mona, que estava escriuiendo en vn cuero o pergamino, todos los pecados que se cometian en la Iglesia, y en particular lo q̄ parlauan dos mugeres mūdanas, acerca de sus tratos amorosos. Acabosele el cuero al demonio, y cō los diētes en la figura de mona q̄ auia tomado, estirauale para escriuir mas, acerca de lo q̄ las dos mugeres trataban entre si, y puso tātā fuerça, q̄ desuandò los dientes del cuero, dio vna calabazada en la pared, y jūto cō esto, vna cayda con tātō ruydo, q̄ el Subdiacono que lo veyatodo le parecio q̄ se hundia la Iglesia: mas caufole tātā risa que se descōpuso, y echandolo todos de ver, culparòle mucho por reyrse tādē veras estādo cantando el Euāgelio. Y así como a grauemente culpado le quitarò vna prebenda q̄ tenia, por ordē de su Perlado. El quedò muy triste y afligido, aunque con grāde esperāça en la sagrada Virgē, q̄ por ella le auia de venir el remedio: y así fue, q̄ estando vn dia en la

Iglesia

Iglesia derramādo lagrimas por verse pobre y desconsolado: apareciosele la Virgē y cōsolole dādole ordē como tornasse en gracia de su Perlado, y cō su prebēda. Fue a le hablar y contole la causa de su rifa: las mugeres fuerò llamadas, y viniendo alli, por auer dado la Virgen el cuero o pergamino q̄ el demonio escriuio al Subdiacono su deuoto, y el mostrādosele a las mugeres, ellas reconocierò su culpa, visto q̄ estava todo alli escrito quātò dixeron en la Iglesia, la vna a la otra, y vista tan bastante ocasion para que se riesse el Subdiacono fue perdonado del Obispo, boluiole su prebenda, y las mugeres tambien enmendaron sus vidas.

63. Fray Diego del ordē de los menores santo nueuamente canonizado por el Papa Sixto quinto, dia de la Visitacion, del año de mil quiniētos y ochenta y ocho, auiendo sido su muerte Sabado doze dias de Nouiēbre del año de mil y quatroziētos y sesenta y tres: Estādo pues este varò santo en Seuilla, quiso Dios q̄ se viesse la ferbiēte deuocion q̄ tenia a la Virgē sacratissima nuestra Señora: por q̄ viendo yr por la calle a vna muger gritādo, y como fuera de si, por razon q̄ vn hijo suyo quedaua dentro de cierto horno de pā ardiendo, donde auiedose entrado a esconder, se quedò dormido, y sin aduertir q̄ estava alli se encendio el horno, y quādo fue visto no se le pudo dar remedio. Mouido a cōpasion fray Diego, exortola q̄ fuesse luego a encomēdarse a nuestra Señora a la Iglesia mayor delate su Imagen, y q̄ esperasse en Dios q̄ su hijo seria libre. Hizo lo así aquella muger, y fue cosa miraculosa q̄ ardia la leña toda del horno, sin hazer perjuyzio al niño q̄ estava dentro, antes salio libre y sin lison o daño alguno. Y siendo sabido este milagro de los Canonigos y de toda la ciudad, celebròse magnificamēte, y quedarò todos con mucha deuocion a aquella Imagen q̄ llamā de la antigua, donde se han hecho otros muchos milagros: de la qual reuerēcia quiso la madre de Dios q̄ este su deuoto fuesse instrumento, y se despertasse la deuocion q̄ de

muy atras se deuio tener con ella en provecho de almas y cuerpos de los q̄ la visitauā, aunque estava resfriado y desde esta sazón fue siēpre en augmēto, y de presente es vna Imagē de mucho nombre en España. Es dela vida del mismo fray Diego santo, y está en el Flos Satorū primera parte.

64. Thomas Morò Ingles. varò doctissimo y que dio su vida por Christo, cōfessando la primacia de la Iglesia Romana, y superioridad de cabeça de su Pōtifice, mereciendo bien el nōbre de martyr, dize en vn libro q̄ escriuio de dialogos en el capitulo diez y seys, q̄ en Inglaterra vna dōzella a quien atormentauā el demonio grauemēte con lastima de los q̄ la veyā, lleuādola a vna Iglesia, y puesta delate de vna Imagen de nuestra Señora, milagrosamente sanò. La qual agradecida de esta misericordia recebida de Dios nuestro Señor, por intercessiō de su sagrada madre: Dexò el mundo, y se entrò monja, permaneciendo en su seruicio toda la vida.

65. Fray Alòso de Espina en su libro intitulado Fortaliū fidei, escriue q̄ en tiempo q̄ auia Iudios en España, en la ciudad de Segouia fue acusada de adulterio falsa mēte vna Iudia, y entregada a su marido para que la mataffe de la manera q̄ quisiese. Lleuola el alo alto de vn despeñadero no lexos de la ciudad, con designo de precipitarla de alli abaxo. Hallofe mucha gente a este hecho, y la pobre muger que se vido a pūto de morir, estādo libre del crimen porque era acusada, acordādose dela Madre de Dios, de quiē ella auia oydo dezir que librauā a muchas personas de graues peligros, tomò osadia de encomēdarse a ella, con proposito firme en su coraçō, que si la librauā de muerte se tornaria Christiana: y así la pidió con muchas lagrimas la faboreciesse en aquel trāce. Fue derribada de lo alto, y al tiempo que yuā por el ayre, vido a la Virgē sacratissima, que la recibió en sus brazos, y la puso sin daño alguno en lo baxo, a donde era imposible llegar sin milagro sino hecha pedaços; por la grāde altura de aquel riscò. Fue gente a donde estava, y hallaron la libre

bre y sana cantado alabanzas de la madre de Dios, con el favor de la qual confesava auer sido libre de muerte. Fue lleuada, pidiendole ella, a la Iglesia Cathedral de la ciudad, llamada santa Maria la Mayor, y alli la baptizaron poniendole por nombre Marifaltos, el nombre de Maria, por auerla librado la benditissima Maria madre de Dios, y el de faltos, por el salto peli groso q̄ dio. Su vida toda permanecio en seruicio de la Madre de Dios, en aquella Iglesia la nueva Christiana y murio santamente.

66 En Toledo ay feys Iglesias q̄ llaman Moçarabes, en las quales todo el tiempo q̄ esta ciudad estuuu en poder de Moros, se celebran los officios Diuinos, y ocurría a oyros y las frequentan los Christianos q̄ estaua mezclados entre los Moros, que por lo mismo era llamados Mixtiarabes, y de ay vinieron a llamarse las Iglesias y ellos Moçarabes: pues en vna destas q̄ es S. Lucas está vna Imagen de nuestra Señora con su hijo assentada en vna como silla todo de madera, es antiquissima, y o fue se por respeto desta santa Imagē, o por estar alguna grāde y preciosa reliquia en la Iglesia, de q̄ no se tiene noticia, se hā visto cosas maravillosas en ella, a cerca de lo qual yo he hecho las diligencias q̄ me parece q̄ bastan para escriuirlo en este libro como cosa certissima: Y fue assi, que por los años de Christo de mil y quatrocientos y nouenta, poco mas o menos, siendo Cura desta Iglesia de S. Lucas Gaspar Māfo, y viniendo en vna casa alli cerca, vinieron vn Sabado por la tarde cerca de la noche a dezirle, que en su Iglesia auia musica admirable de cantores, y que estaua cerrada la puerta, q̄ la hiziesse abrir para que todos gozassen della. El muy admirado por saber q̄ la auia dexado cerrada y nadie dentro, tomó las llaves, y algo mal cōpuesto, sin detenerse en aliñarse o vestirse biē cō vna ropa de leuantar fue allá, y vido mucha gente a la puerta q̄ estaua oyendo la musica. El llego y la oyó, y eran las bozes admirables, y cantaua la Salue a nuestra Señora, llegaua al cabo, y el Cura abrio la

puerta y el y todos los q̄ alli estauan entraron dentro, y vieron quatro niños hermosissimos, q̄ cantaua delante de la Imagen de nuestra Señora la Salue: y por q̄ acabaron al tiempo que la gente entró, ellos se vieron a encōtrar con los que entraban, y a vista de todos se desvanecieron, y no los vieron mas. Entre otros muchos que oyeron la musica que entraró y vieron aquellos niños que era Angeles, se halló vn hōbre lego muy deuoto y de buena vida, este tomó por deuocion desde aquel dia, de llevar cantores o clerigos a la misma Iglesia de S. Lucas los Sabados en la tarde a la hora del anochecer, y dezia la Salue, el qual también el mismo fue cō esta deuociō a san Lorēço y a san Iuste, que son Iglesias parrochiales, y está cerca de S. Lucas, y de uia ser cō alguna ocasion que la dexaua de llevar a vna destas Iglesias è yua a la otra: llamauase este hōbre deuoto Diego Fernandez, y por esta su deuociō era llamado de todos Diego de la Salue: y yo conoci y tuue amistad cō vn hijo suyo clerigo muy recogido, q̄ fue Sacristā del Sagrario de la santa Iglesia de Toledo, y se llamó Diego de la Salue: En el padre fue impuesto el nombre por su deuocion, y el hijo le tomó de propiedad llamado se assi siempre. Poco despues desto, dexado vna muger que uiua cercana a la misma Iglesia de S. Lucas vna criatura que criaua agena, y de padres que tenia en ella puestos sus ojos, en la cuna en tanto que ella baxaua al rio q̄ está alli cerca a lauar vnos paños, quando boluio halló la cuna trastornada, y la criatura muerta: fue tal su sentimiento, q̄ alborotó toda la vezindad a bozes y gritos. No sabia que hazerse cō ella, ni como consolarla, ella tomó el cuerpo muerto en sus brazos, y lleuole a S. Lucas, y puso sobre el altar dōde estaua la Madre de Dios, y alli como Leona dio bramidos, y fue de fuerte, que a vista de mucha gente, la criatura que vieron muerta primero, despues la vieron cō vida. Antes deste tiempo predicado en España S. Vicente Ferrer, y conuirtiose cō sus sermones muchos Iudios, mugeres perdidas, y malos Christianos, de modo

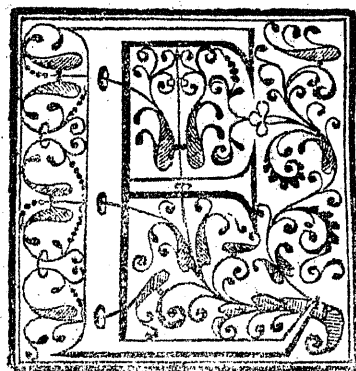
modo q̄ era admirable el fruto de su doctrina, llegó a Toledo, donde predicando vn Domingo del mes de Mayo en la Iglesia de Santiago, q̄ es en el arrabal, y la hizo vn Rey de Portugal pasando por esta ciudad en vna romeria, q̄ yua a Santiago de Calizia, y por ser obra de Rey la Iglesia es amplissima, y assi por q̄ cabia en ella mucha gente S. Vicente predicaua en ella: A esta sazón auia Iudios en España, y en Toledo, tenian en la parrochia de santo Thome al arquillo q̄ llama de la Iuderia muchas casas donde uiuía: Y aun vno de milinage se vido en aprieto de ser muerto por justicia, por q̄ passando vn Domingo por este arquillo, vido vna Iudia q̄ estaua hilado a la puerta de su casa, diola vna coz para q̄ se entrasse de alli a hilar, q̄ pareció lo hazia en menor precio del Domingo fiesta de los Christianos, y fue de suerte, q̄ no hiló mas, por q̄ estaua preñada y mal pario, y dizen que murio de la coz. Tenia pues los Iudios vna Synoga y templo grande arqueado, y de maravillosa arquitectura, dezia esta gente, q̄ fue el principal que tuuieron despues q̄ el de Hierusalē fue destruydo, donde se juntauā y hazia sus ritos y ceremonias: Sabido por san Vicente Ferrer dixo en el sermō. Como y será posible q̄ en vna ciudad como Toledo, dōde baxó la Madre de Dios, y honró a su Capella san Illesonso, q̄ esta ciega gente tenga templo, donde con sus malditos ritos y ceremonias, ofendā a Dios, y toda la ciudad sea contaminada cō semejantes inmundicias: Vamos Christianos todos allá, y echemos les del Templo, y consagremos le en Iglesia de la Madre de Dios. No fue menester mas sino q̄ todos los q̄ le oyā el sermō de tropel, tomado armas y figuiendoles quātos los vieron y lleuado por capitā al santo, y el vna Cruz grāde con vn Crucifixo pequeño, q̄ traya en sus manos y tenia en ellas al tiempo q̄ predicaua, llegaron al templo y Synoga y echaron de alli Iudios y Iuderias limpiandole, y consagrandole en Iglesia, q̄ se llamó santa Maria la Blanca, y es oy monasterio de mugeres recogidas, y en memoria desto, y vna pro

cesion cada año de Santiago a la dicha Iglesia, con vna Imagen que dizen de nuestra Señora de la Estrella, y otra de san Vicente Ferrer. Quexaronse los Iudios desta fuerça, y entre tanto que se aueriguaua, hizieron Synoga en vna casa que está también en esta parte de la ciudad a Barrio nuevo que le quedó esse nombre: Aunque por favor de vn Rey, que gustaua de los pechos y tributos q̄ esta gente pagaua, siendo muy grādes, les dio templo no queriendo que boluiesse al antiguo, por estar ya consagrado en Iglesia, y en el que les dio estuuió hasta q̄ los Reyes Catholicos echaron de España a los Iudios, año de mil quatrocientos y nouenta y dos: Y su Synoga se dio al Ordē de Calatrava, y se llama de presente san Benito, dōde ay por las paredes escrituras en letra Hebrea, hasta nuestros tiempos. He dicho esto por razon que entrado san Vicente Ferrer, en la Iglesia de q̄ voy tratado de S. Lucas, dexó alli la Cruz que tenia en las manos quando predicaua. Es alta mas q̄ la estatura de vn hombre; cō vn Crucifixo pequeño, he la visto diuersas vezes, junto a la pila de la agua Bēdita, y deuria se de tener assi esta Cruz como la Imagen de la Virgen, en mucho mas respeto y reuerencia q̄ alli se tiene, aunque la falta de esto deue ser porque la Iglesia es pobre. Demas de lo dicho, por los años de Christo, de mil y quinientos y setenta, siendo Cura en la misma Iglesia de S. Lucas Melchior Gutierrez, el dia proprio de S. Lucas, levantandose temprano vna dōzella hermana suya, con vna criada, para aderezar la Iglesia: entrado de su casa, vieron vna claridad en toda ella como de vn grāde relapago, que parece que ciega la vista: La criada salio huyendo, la donzella llegó a las gradas del altar dōde estaua el Sacramento, y la Imagen de nuestra Señora, alli se derribó en tierra, por espacio de media hora, echado de ver aquella claridad. Todo este tiempo, y quando amanecia desapareció. Esto oy yo a la misma dōzella, era religiosa muy auisada, y a quien se le podía biē dar credito. Despues estado por morador en la casa del Cura q̄

se mandaua por la Iglesia vn Clerigo con vn hermano moço, de poca edad, madre y hermanas, diuerfas vezes vieron en la Iglesia semejante claridad, como de relámpago, y la primera vez q̄ el Clerigo la vió, cayò desmayado y como muerto en tierra, y le lleuaron asia su aposento, el qual me lo dixo a mi cōjuramento, y llamando a su hermano sin hablarle el, me dixo q̄ le pregūtaſse sobre aquello, y afirmo lo q̄ el auia dicho. Semejate claridad y luz del Cielo, se ha visto diuerfas vezes donde estan encubiertas reliquias de Santos, o alguna Imagē de la Madre de Dios y asilo q̄ he dicho que se ha visto en esta Iglesia de S. Lucas de Toledo, o es por la Imagē de la Madre de Dios q̄ alli se muestra, o por reliquia de algun santo, cuyo cuerpo está allí: Lo qual tengo por verisimil, porq̄ en tiempo de Moros, martyrizauā a muchos Christianos, como afirma san Eulogio Cordoues, porque dezia mal de Mahoma, o no querian recibir su festa, y es de creer, que a estos los sepultauā otros Christianos en sus Iglesias, y como se ha dicho, todo el tiempo que Tole

Fin del Discurso de Santa Maria Madre de Dios.

DISCURSO QUARENTA Y OCHO, De Martyrio.



L Euangelista san Iuā en su primera Canonica, capitulo quinto dize, que tres dā testimonio, de Christo en el Cielo, manifestando su verdad, el Padre, y el Verbo, y el Espiritu Santo. Dio testimonio el Padre, dize la Glosa, quādo dixo este es mi Hijo muy amado: diole el Hijo quādo se Tráfigurò, y mostro el poder de su Magestad y la esperança de la eterna felicidad: Dio-

do fue señoreada de Moros, en estas seys Iglesias, de las quales es vna S. Lucas, se celebrauā officios diuinos: y así los cuerpos destos Martyres, serian sepultados en ellas y en confirmacion desto, en el año de mil y quinientos y nouenta, en la Iglesia de san Marcos, tambien Moçarabe, dōde yo soy Beneficiado, abriendo vna sepultura casi en medio della para enterrar vn muerto, hallaron el cuerpo de vn Sacerdote, cō vestido Sacerdotal, el vestido sano, y el cuerpo y rostro, de suerte q̄ parecia auer pocos dias q̄ le auia sepultado, como a la verdad, de mas de cinquenta años ay memoria, q̄ no fue sepultado alli semejante cuerpo, y era posible, que huiesse pasado muchos centenares de años. Causo admiracion su vista: Todos le tenian por cuerpo santo, y por ordē de ministros de la justicia Eclesiastica, se mādò hazer vna arca de madera, donde fuesse puesto y trasladado a algun lugar particular, aunque esto a la fazon que esto se escriue, no ha tenido efecto, fino que el cuerpo se quedò donde primero estaua.

la el Espiritu Santo quādo fue baptizado y baxò en forma de paloma sobre el: Dize mas san Iuan, que son tambien tres los que dan del testimonio en la tierra: El espiritu, la agua, y la sangre. Por el espiritu dize Nicolao de Lira, que se entiēde aquí la alma de Iesu Christo, que baxò al limbo de los Padres, y les manifestò su Diuinidad. La agua dio del testimonio en el sacramento del Baptismo, en q̄ se da gracia y la sangre es la de los Martyres que dan testimonio de Christo. Origenes dize, q̄ siendo preguntado Christo por el Pontifice de su doctrina, callò algun tanto, y por aquello que alli callò, hablaron despues tantos millares de Martyres vn dia quarenta, otro diez mil, y otra vna ciudad

Discurso. 49.

dad entera: y fue a la traça de quando estaua en el huerto, que viendo tan de cerca la muerte mostrose temeroso: y aquel temor dio animo a los martyres para estar en medio de sus tormentos animosos y muy contentos. Auemos de ver en este Discurso martyrios famosos de santos.

2 Meditando las cosas celestiales y eternas los martyres como fortissimos soldados de Dios nuestro Señor, facilmente menospreciaron todos los generos de tormentos, como fueron en el testamento viejo Abel, a quien san Gregorio da la primera palma, en el martyrio, por auer perdido la vida embidiandole Cain su hermano, porq̄ el sacrificio que ofrecio a Dios, fue mas acepto que el suyo. Micheas Profeta fue herido en el rostro y hechado en la carcel. Vrias Etheo fue muerto en vna batalla, pareciendo medio cōueniente para que se encubriessse el adulterio de David, aunque por lo mismo, vino a ser mas publico: Ieremias padecio carcel y açotes, y fue hechado en vn poço entre cieno y hediondez, y al cabo muerto a pedradas. Isayas viuò fue aserrado, y partido en dos partes. Eran embiados de Dios a predicar la verdad, no hizieron caso de las amenazas, ni de los tormentos de los tyranos. Refierelo Marulo libro quinto.

3 Sidrach Misach y Abdenago moços en la edad, y en la fortaleza y animo varones, como no quisieron adorar la estatua del Rey Nabucodonosor, fueron hechados en vn horno encendido: donde entre las llamas dauan loores a Dios. Y Daniel con quiē tenian compañia y hermandad, fue puesto en vn lago, o corral de leones, para ser tragado dellos, y ni las bestias a Daniel, ni el fuego a los tres moços,

Del Martyrio.

hizieron daño, para que fuesse a todos manifesto q̄ era mas fuerte y poderosa la virtud de la verdadera religion, y que los fieles si no es permitiendolo Dios, no pueden recibir daño de tyranos. Es del libro de Daniel capitulo tercero y sexto.

4 En tiempo de Antiocho Epiphanes Rey de Syria, estando apoderado de Ierusalem, puso vn ydolo en el templo, sobre el altar del Señor, y no queriendole adorar muchos de los Iudios eran muertos. A los niños que hallauan circuncidados ahorcauan, y a los que no querian comer manjares vedados en su ley, como carne de puerco, tambien eran muertos. A algunos que les parecio que quebrantauan el Sabado fiesta suya, peleando se dexaron matar, por no defenderse. Dos mugeres que circuncidaron a sus hijos, con ellos a los pechos fueron despeñadas: muchos sobre la guarda del Sabado fueron quemados. Eleazaro Escriua varon graue y de edad, porque no quiso comer carne de puerco, ni de ternera, que con esto se contentauan los verdugos, diciendo ser de puerco, viendo que si hazia lo primero quebrantaua su ley, y si lo segundo causaria escandalo, publicandose q̄ Eleazaro por temor de la muerte, quebrantaua su ley comiendo manjares vedados en ella se dexo matar, teniendo por mejor obedeciendo a Dios morir, que viuir haziendo lo que el tyrano le mandaua. Siete hermanos con su madre por el mismo caso de no quebrantar su ley comiendo carne de puerco, padecieron terribilissimos tormentos, y al cabo murieron. Yuan atormentando a vno y luego a otro, para amedrentar a este, viēdo lo que el otro padecia. Sacaronles las lenguas, rayeroles el cuero de las cabeças,

cortaróles las manos y pies: y los cuerpos trocados puestos en fartenes ardiendo los fueron, y así acabaron las vidas. La madre los animava a padecer, y despues de todos tambien fue ella muerta: y son contados en el numero de los martyres. Lo dicho es del primero libro de los Machabeos capitulo primero y segundo, y del segundo libro capitulo sexto y septimo.

5 San Iuan Baptista precursor del Señor, y mas que Profeta, porque reprehendia a Herodes su adulterio fue puesto en la carcel y allí cortada la cabeza. Dizelo san Marcos capitulo 6.

6 Nuestro Salvador y Redemptor Iesu Christo cabeza de los Martyres, y el que padecio mas que todos ellos, su frio afreitas, malas palabras, oprobios, tormentos crudelissimos, y afrentosissima muerte de Cruz. De lo qual se puede inferir, que pues su magestad padecio libremente y queriendolo, tales penas por los hombres, deuen ellos mismos si se les ofreciere padecer martyrio por su amor y seruicio. Y así los Apostoles siendo atormentados, no mostrauan sentimiento sino contento, por ser dignos de padecer en su nombre contumelias y afrentas. Santiago el Mayor por mandado de Herodes Agrippa fue degollado. El qual tambien mando prender a san Pedro, mas siendo libre de la prision por medio de vn Angel, y Herodes consumido en vida de gusanos que le royeron y despedaçaron su cuerpo, despues el santo Apostol porque predicaua en Roma el Euangelio de Iesu

Lo mas de lo dicho se colligio de la diuina escritura.

1 **S**an Andres auiendo predicado en Patras fue preso por Egeas Proconsul de Acaya, y despues de pade-

Christo, en tiempo del Emperador Neron, y mandandolo el, fue crucificado la cabeza en la tierra, y los pies en alto. San Pablo Apostol en Listris fue apedreado, aunque de las piedras quedo descalabrado y no muerto. En Philopolis Consyla vn Discipulo de Christo fue açoitado y puesto en la carcel con prisiones, y saliendo libre despues fue en Ierusalem preso y açoitado otra vez, y herido en el rostro, y al cabo descabeçado en Roma, cessando de predicar el Euangelio, quando cesso de viuir. Colligese lo dicho de todos quatro Euangelistas que escriuen la muerte de Christo, y del libro de los hechos Apostolicos capitulo quinto y siguientes. Y quanto al martyrio en Roma de san Pedro y san Pablo dizelo Egesipo libro tercero capitulo segundo.

7 San Estuan lleno de Espiritu santo, y de fortaleza, hazia señales y prodigios marauillosos, y fue apedreado: y que mal le pudieron hazer las piedras a quien estauan los cielos abiertos? quitaronle la vida los puerfos Iudios, y Iesu Christo estando a la diestra del Padre le llamaua, y viendose seguro de su salud rogo por sus enemigos diziendo: No les imputes señor, a pecado lo que conmigo hazen, acrecentò el premio del martyrio mostrando se piadoso con sus enemigos, y durmio en el Señor, auiendo velado por el confessando su nombre, y teniendo en poco la muerte. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo septimo.

cer açotes y otros tormentos, colgaronle en vna Cruz, donde como en pulpito predico a mucha gente que le estaua

estaua oyendo, hasta que rodeado de vna grande luz, dio la alma, dexando en tinieblas a los incredulos, que le dieron la muerte. San Iuan Euangelisto fue puesto en Roma en vna tina de oleo hiruiendo, y quedo viuo por milagro, para serlo del mundo con su vida santissima, y doctrina admirable. Por medio de la qual conuirtio a la fe de Christo la tercera parte del mundo, y la mayor, que es toda la Asia. Donde siendo casi de cien años, entro viuo en vn sepulchro donde murio, y si damos credito, como es razon que se dà, a san Hieronymo q lo dize, con otros grandes autores. resuscito, y subio a los cielos en cuerpo y en alma. S. Philippe en Hieropoli ciudad de Phrigia fue crucificado y muerto en la Cruz a pedradas. San Bartolome en Albania ciudad de Armenia, viuo fue desollado y luego degollado. Santo Thome en la India anduuo los pies descalços sobre planchas de yerro ardiendo: hecharonle en vn horno encendido, y al cabo fue alanceado. San Matheo, en Persia estando diziendo Missa, por las espaldas le passaron con vn venablo. Santiago el Menor en Ierusalem fue derribado del pinaculo del Templo, y apedreado, y al cabo con vna pertiga o gruesso palo le acabaron la vida, estando orando por los que le matauan. Los dos hermanos Simon Zelotes, y Iudas Thadeo, en Senair ciudad de Persia, porque cayeron los ydolos entrando ellos en los templos, por sus ministros fueron despedaçados. San Mathia en Ierusalem fue por los Iudios apedreado y degollado. San Bernabe en Salamina fue preso de los Iudios y muerto a faego. Si no fuera grande la gloria del martyrio nunca Iesu Christo permitiera que sus Apostoles, siendo del tan amara-

dos, padecieran tantos y tales tormentos. Mas el dixo que son bienauenturados los que padecen persecuciones por la justicia, siendo fuyo el Reyno de los Cielos. Lo dicho refiere Marulo lib. 5.

2 San Marcos Euangelista, estando en Alexandria enojandose con el los ydolatrás, porque confessaua a Christo, hecharonle vna cuerda al cuello, y lleuaronle arrastrando por lugares pedregosos, hasta que murio. San Lucas acabo su vida en Bythinia con muerte natural, aunque en la voluntad quisiera ser martyr, pues predico a los Gentiles lo que de Christo dexo escrito. Esto fue el fin de los Apostoles y Discipulos del Señor, tanto mas dichoso quanto mas fueron atroces y crueles los tormentos que padecieron, y despues dellos viene el choro de los Martyres: de los quales pondremos algunos exemplos para despedir el temor, y desechar la pereza de los animos Christianos. Lo dicho es de Marulo libro quinto.

3 San Ignacio Discipulo del Euangelista san Iuan, y Obispo de Anthioquia, el tercero despues de san Pedro, q tuuo aquella dignidad, gouerno la con grande sollicitud y cuydado: cuyo principal intento era conuertir almas de la Gentilidad al Christianismo. De lo qual estando cierto el Emperador Trajano que se hallò en aquella ciudad, mandole prender, y visto que perseveraua en la fe de Christo, embiole a Roma para ser hechado a bestias fieras. Enbarcose en Seleucia, y llegò a Smyrna, adonde dandole lugar los que le lleuauan preso, escriuió vna carta a Roma, para los Christianos que allí auia, y entre otras palabras dize estas: Desde Syria voy a Roma peleando de dia y de noche, por la tierra y por el mar, con diez leopardos, que son diez sol-

dados que lleuó de guarda. Si a estos feles haze bien, tornanfe peores, su maldad me enseña a ser paciente, aunque no por esto me tengo por santo. Quando destas fieras sea libre, pienso caer en poder de otras, que me estan esperando, y querria grandemente que me fuesen muy crueles, y que no usassen conmigo de la piedad que auisado con otros martyres, perdonandoles las vidas: esto no lo permitira Dios. Antes estoy determinado, que si ellas a mi no se llegaren, yo me llegaré a ellas, si ellas me perdonaren yo les haré fuerza para que me despedaquen y traguen. No os pese hijos mios de me oyr estas palabras, que yo sé (dize) quanto vale padecer por Christo. Ahora puedo dezir que comienço a ser discipulo suyo, porque tengo deseo de padecer fuego, cruz, bestias, el quebrantarme los huesos, desoyuntarme los miembros, y que vengan sobre mi los tormentos con que atormentan los demonios, con tal que goze de Iesu Christo. Estas y otras palabras les dixo en que dio muestra del encendido deseo que lleuaua de padecer martyrio. Despues estando Ignacio en Roma y viendose poner en el teatro para ser despedaçado de las fieras, auendose juntado toda la ciudad a fama que el Obispo de Syria auia de pelear con ellas: leuantò la voz y dixo: Varones Romanos que estays a ver este espectáculo, entended que no me an puesto aqui por delitos q' aya cometido, sino para que desta manera alcãce a gozar de Dios, de cuyo amor estoy prendado: Soy trigo de su heray campo, tengo de ser molido por los dietes de los leones, para ser pã digno de su mesa. Dicho esto soltaron algunos leones que hizieron presa en el, y le despedaçaron y tragaron en vn mo-

mento: dexando los huesos. Y segun algunos autores, quedò tambien el coracon, en que estaua escrito cõ letras de oro el nombre de Iesus. Bien se entien de que no se hallara en san Ignacio deseo tan ferboroso de padecer por Christo, si alguna cosa le fuera tan dulce como gozar del mismo Christo. Es de Simeon Metafraste.

4 A Laurencio Illustrissimo martyr como le fuesen puestos en su presencia diuersos instrumentos con que los martyres erã atormetados dixo: siempre desleè ser combidado a semejãtes manjares. Pregútole Decio por otros Christianos, y respondió: a que preguntas por los que no mereces mirar estando sus nõbres escritos en el cielo. Recibio desto grande ira Decio, viendo q' le menospreciaua y tenia en poco, mãdole herir con duros bastones, abrasar sus costados con planchas de yerro ardiendo, desgarrar su cuerpo con escorpiones, herir con piedras la boca, y herido y desgarrado desta fuerte estender sobre vna craticula o parrillas de yerro y assarle. El valiente soldado de Christo burlando de los tormetos mirando a Decio dixo: Assado està este lado, bien puedes ya comer del, y manda que sea buelto deste otro, para que se fazone y mates en el tu rabiosa hambre: y con esto dando gracias a Dios que le hizo digno del martyrio, dio la alma para recibir tanto mayor premio, quanto fueron sus tormentos mayores. Es de Prudencio en su vida.

5 Roman soldado y dolatra vido quando san Laurencio estaua padeciendo sus mayores tormentos, que vn angel con vn lienço delicado le recogia el sudor de su rostro. Y como fuesse buelto a la carcel entrose con el, y hizo que le baptizasse. Y publicãdo q' era Christiano, por mandado de Decio

Decio fue açotado y descabeçado. Tanto se delayto de ver aquel gracioso espectáculo, que esperando premio si padeciese trabajos, no espantandole los que vido padecer a san Laurencio, se ofrecio a la muerte. Es de Prudencio en el Peristemphano.

6 Hyppolito a quien Laurencio fue dado en guarda, creyendo en Christo fue por mandado de Valeriano Prefecto atado a colas de cauallos feroces, y arrastrado. Y aunque su cuerpo quedò despedaçado y el muerto, su fè quedò entera, y el amor que tuuò a Christo sin lesion. Es del mismo Prudencio.

7 Cypriano Obispo de Cartago de quien ay obras insignes escritas, padecio siendo Emperadores Valeriano y Galieno. Primero fue desterrado, y despues libre del destierro condenado a muerte. Al tiempo que oyo la sentençia dixo: Deo gracias: Sean dadas gracias a Dios. Estando ya en el punto para ser degollado, pidio a algunos conocidos suyos que estauan presentes vnã quantas monedas de oro, y dio las al verdugo, como gratificandole la buena obra que recibia del. Cubrio con vn lienço los ojos, estediò el cuello al cuchillo, y recibio la corona de martyr, tan esclarecido en constancia para padecer, como en erudicion para enseñar. Es de san Augustin en el sermon. 118. y refierelo Prudencio.

8 San Sebastian en Roma fue mandado a saetear por orden de Diocleciano Emperador. Vino de noche y rene muger Christiana, para dar a su cuerpo sepultura, y hallole viuo. Lleuole a su casa, y curole, y desde a pocos dias salio en publico y reprehendiò al Emperador, la crueldad que vsana con los Christianos. El se admirò de verte viuo, y como pudiera por esto mouerse

a creer en Christo, boluiose mas ayraido, y empedernido: mandò herir con palos y varas a san Sebastian, hasta que dio la alma. Era tan grande el deseo que tuuò el valeroso martyr de serlo por Christo, que las saetas pudieron poco con el, y no descansò hasta ver se muerto que era lo que deseaua, siendo por tal ocasion. Es de Surio tomo. 1.

9 A Vincencio martyr Español, quãdrole el nombre, porque vencio todos los tormentos cõfessando a Christo. Estando leuantado en el equileo diciendole por burlar del Daciano (que era el juez de su causa) dõde estas zora Vicente? respondió: estoy en alto: dõde a ti que te precias del mando alto que tienes en la tierra te tengo en poco. Amenazole el tyrano con mayores tormentos: y dixo el santo. No me parecen las tuyas amenazas, sino que me ofreces lo que siempre he desleado. Desgarraronle con peynes y vnãs de yerro, quemaronle los costados cõ hachas encendidas, abrasaronle su cuerpo todo cõ brasas, y estando despedaçado dixo el valeroso martyr: En vano trabajas o Daciano, pues no podras buscar tan horrendos tormetos, que no estè yo aparejado a padecerlos mayores. La carcel, las vnãs azeradas, los peynes de yerro, las plãchãs encendidas, y la misma muerte, todo es juego y cosa de burla para los Christianos y no tormento. Despues desto queriẽdo regalarle con fingidos modos de caricia y beneuolencia, bolò su alma al cielo, y el q' padecio tanto en el suelo aora reyna con Christo en la gloria. Dizelo Prudencio en su Peristemphano, y san Augustin en el sermon doze y treze de sanctis.

10 Mario y su muger Martha, Audifax y Abacum hijos suyos, y de nacion Persas, en tiempo del Emperador

Claudio, padecieron martyrio en Roma. Dezian publicamente que los dioses de los Gentiles eran demonios: y exortauolos Martha a que padeciesen tormentos animosamente por el nombre de Christo. Apalearonlos con duros bastones, pusieronlos en el equileo, açotaronlos, abrazaronlos los costados con hachas encendidas, desgarraronles los pechos con vñas azeradas: cortaronles las manos, y colgadas de los cuellos los truxeron por la ciudad, con pregonero que dezia ser afsi castigados por menospreciadores de sus ydolos, al cabo fueron degollados y Martha ahogada en agua. Dexando exemplo de constante animo: porque quando vey a atormentar a sus hijos y marido, no la daua tanta pena el dolor de verlos padecer, como el temor de pensar si los tormentos les apartarian antes de la fè que de la vida: y afsi fue tan alegre a la muerte quanto estaua segura de ver en salvo aquellas sus prendas charas. Refiere Surio tomo primero.

11 Ponciano martyr padecio siendo Emperador Antonio en la ciudad de Espoieto. Porque visto que no queria sacrificar a sus falsos dioses, fue açotado con varas, hizieronle pasear por carbones encendidos. Fue leuantado en el equileo. Desgarraronle con vñas de yerro hasta parecersele las entrañas. Fue puesto en vn teathro a ser despedaçado de leones: mas al que los hombres perseguian, las fieras perdonaron. Despues le hecharon en vna carcel a ser muerto de hambre: mas alli le administro vn angel la comida, y salio viuo al dezimo dia, el que tenian ya por muerto y olvidado. Mandole el juez hechar plomo derretido en la boca, y como ni desta manera fuesse muerto, cor-

taronle la cabeça. Bien pudiera el Señor librarle deste como le auia librado de los de mas tormentos, y no lo hizo, porque auiendo padecido tantas y tales penas, no quiso su Magestad diferirle el premio: y su paciencia y sufrimiento breue, remunerole con premio eterno. Es de Surio tomo primero.

12 Aproniamo Romano, oyendo vna voz del cielo que hablo con Sinio martyr, facandole de la carcel a martyrizarse que dezia: Venid benditos de mi padre a poseer el Reyno que os esta aparejado, desde el principio del mundo: sin mas determinacion, se derribo a los pies del martyr, pidiendo que le baptizasse, que queria ser Christiano: y baptizado que fue, con animo marauilloso, lleuó a Laodicio Pretor, reprehendiendolo por la crueldad que vsaua con los Christianos, diciendo de si que lo era. Fue luego mandado degollar, con grande contento suyo por verse martyr en el mismo dia que se vido Christiano. Dizelo Laurencio Surio tomo primero:

13 Polycronio Obispo, y Parmenas Presbytero, padecieron martyrio en Babylonia, ambos varones de animo inuencible: como fuesen mandados prender por Decio, y haziendole diuersas preguntas, y Polycronio a nada respondiessse, pregunto el Emperador si era mudo? y respondio Parmenas, nuestro Obispo no es mudo, mas calla por no contaminarse con las palabras y colloquios de impios y pecadores. Enojose de oyr esto Decio, y mando cortar la lengua a Parmenas, y herir con piedras a Polycronio, fueron luego mandados degollar. El vno no pudo ser forçado a q̄ hablasse: el otro hablo sin temor q̄ quié le podia quitar

quitar la vida, y con esta constancia de animo demostraron que el verdadero soldado de Christo es mas fuerte que todo poderio terreno, y que puede ser muerto y no atemorizado. Es de Marulo libro quinto.

14 Marco y Marcelino martyres hermanos y naturales de Roma, con grande contento yuan al martyrio, atormentauanlos, y en medio de los tormentos cantauan con Dauid: O quan bueno es y quan jucundo habitar juntos los hermanos. Afrentose Diocleciano viendose menospreciar de los que atormentaua, mandolos alancear, y afsi acabo su tormento y començo su contento. Es de Surio en la vida de san Sebastian, tomo primero.

15 Tranquilino martyr oyendo dezir que Zoe muger de Nicostrato auia padecido martyrio, en presencia de algunos Christianos exclamo y dixo: O cosa afrentosa de oyr, que las mugeres precedan en el martyrio a los varones. Fuese delante del juez, y publicamente confesso que era Christiano, donde fue luego cubierto de piedras. O loable emulacion, doliose Tranquilino, no de que fuesen las mugeres fuertes, sino por ver a los varones cobardes, y afsi dio tan illustre exemplo de fortaleza.

16 San Christoual grande de cuerpo y mayor en fè, tuuo sobre sus espaldas a Christo, y fixo en su coraçon sin dexarle jamas. Llego en vn pueblo de Lycia llamado Ammonites vna capitania de soldados a prenderle, y viendole acobardaron. Mas el de su gana se ofrecio a que le prendiessen y atafessen. Aunque pudo tanto fauorecido de Dios con los que le lleuauan preso, que los librò de las cadenas de Sathanas, y los hizo Christianos, y por Chris-

to padecieron martyrio. El fue açotado con varas de yerro, abrazada su cabeça con planchas de yerro hechas fuego. Assentaronle en vn escaño de metal, poniendole fuego debaxo, fue atado a vn palo, y asfeteado. Y como siempre se mostrasse constante fue degollado. El tyrano que le mandò matar auia perdido vn ojo, porque de las factas que tyrauan al santo vna boluio a el y se le quebró, mas vntado con la sangre del mismo martyr, se le restituyo, y le fue ocasion a que de veras viesse la ceguedad en que estaua, y se hiziesse Christiano. Dizelo Marulo libro quinto.

17 Pantaleon padecio martyrio en Nicomedia: mostrose el Emperador Maximiano cruel tyrano còtra el, fue atormentado con hachas encendidas, fartenes hechas fuego, plomo derretido, fue hechado en el mar, y a bestias fieras en la tierra. Hizieron vna machina y rueda de cuchillos bié pesada, para que atada a ella bolcandole por vna sierra fuesse crudamente despedaçado. Mas la rueda por si misma dexado al martyr sin lesion fue volteando, y lleuo tras si muchos de los ydolatras, que murieron miserablemente. El mismo Emperador viendo esto, temiendomas que era temido, no le sucediessse algun graue mal, por parte del martyr, mandole degollar, y ni afsi acabara con el, si no llegara el punto en que auia de ser remunerado: en tal sazón se le concedio al martyr que muriesse, quando por premio de su paciencia y sufrimiento denia ser trasladado a la inmortalidad. Es de Surio, y refiere Marulo libro quinto.

18 Estephano Papa y martyr, fue lleuado a vn templo de ydolos para que sacrificasse, y el hizo oracion a Dios, cuyo efecto fue, que el templo se hun-

dio, y los ministros del huyeron, quando libre el santo Pontifice. Fuefe adóde estauan escondidos algunos Christianos, y púsose a dezir Missa, donde por mandado de Valeriano fue vna capitania de soldados, que le degollaron en el altar. Es de Marulo libro quinto.

19 Maximo martyr, siendo Emperador Decio, y Proconsul en Asia Opinio, por su mandado fue preso y herido con bastones nudosos, puesto en el equileo, desgarrado con vñas de alacrances, el dezia con boz regozijada, que estos tormentos no le dolian sino que le alegrauan. Fue lleuado al campo, y cubierto de piedras, y el contento que tenia, se le mejorò en gozar de la bienauenturança. Dizelo Surio.

20 Siendo Emperador Decio fue preso en la ciudad de Troade, por mandado de Opimio Proconsul Nicomaco, y como fueffe atormentado graueamente con impaciencia dixo: que sacrificaria a los ydolos. Quitaronle del tormento, y hizo el sacrificio, y en el mismo punto se apodero del el diablo, y có rabiosos dolores el proprio con sus dientes se corto la lengua, y espirò. El miserable Nicomaco, no mudò los tormetos, sino la causa de padecerlos, y el atormetador, ni huyo la muerte, sino que dexò vna felicissima muerte, y trocola por otra infelicissima. No quiso ser contado entre los bienauenturados, sino entre los reprobos y códenados. Recuso padecer por la fè breues tormentos, y por la perfidia los padecera eternos. Perdió la eterna felicidad y gloria, y fue lleuado adonde el fuego que nunca se acaba abraza; el gusano inmortal roe: las tinieblas den las escurecé; el hedor sulfurco se exalta: el espíritu de las tempestades se embrauce, y dõde habita el horror fem-

piterno. Todo esto padecera el que auindole Dios ofrecido con su larga mano la corona de martyrio, vencido de vn temor pereçoso y vano, la menosprecio y tuuo en poco. Dizelo Marulo libro quinto.

21 En el mismo tiempo de Decio fue preso en la ciudad de Camerino Venancio martyr, y mandado açotar; hecharonle a los leones: colgaronle de los pies, y debaxo de su cabeça pusieron fuego que hechaua de si vn humo penoso. Quitado de alli le pusieron en la cathasta, estirandole de los pies y manos, y teniendo fuego debaxo, que se le entraua por su cuerpo despedaçado, hasta las entrañas. Al cabo fue degollado: y con padecer tales y tantos tormentos nunca nego ser Christiano, ni dexo de confessar que los ydolos eran demonios. Mostrose mas fuerte que todo tormento, y mas ofado que todos los atormentadores. Menosprecio a Cesar, abraçando a Christo. Refierelo Marulo libro quinto.

22 San Estacio con su muger y dos hijos fue puesto dentro de vn buey de metal, por mandado del Emperador Adriano, y pegaronle fuego, estando ardiendo tres dias, y al cabo dellos creyendo hallarlos conuertidos en ceniza, vieronlos que estauan muertos aunque sin saltarles cabello de la cabeça, ni sentirse en sus cuerpos olor de fuego. Quiso Dios que sus cuerpos quedassen enteros, porque su fè en creer, y su constancia en padecer estuieron enteras. Es de Marulo libro quinto.

23 Marcelino fue mãdado herir por orden de Diocleciano con las manos de los verdugos en su garganta: y descalço y desnudo andar y reuolcarse, sobre pedaços de vidrio. Estuo en la carcel sin darle comida o beuida. Y no pudien-

pudiendole traer a que adorasse ydolos, mandole degollar, confesso se fer vencido, y si vencia le dexara viuo. Dizelo Marulo libro quinto.

24 Quarenta soldados padecieron martyrio en Sebaste siendo Licinio Emperador, y Lisia y Agricola Prefectos. Los quales como predicassen libremente a Christo fueron puestos en vn estanque de agua elada, desde el comienço de la noche hasta la mañana, teniendo fuera della solas las cabeças. Estauan cerca vnos baños adonde les era licito passar al que se le hiziesse de mal el padecer por Christo tal frio. Vno dellos impaciete del yelo salio del estanque para yrse al baño, y en entrando en el espirò: y los de mas permanecieron en el estanque y yelo cantandolo ores a Dios. A la tercera vigilia de la noche baxo vna luz sobre ellos, y treynta y nueue coronas, en ella. Lo qual visto del Prefecto, o principal de las guardas que les tenian a cargo: despertolos a todos, y confesandose por Christiano, quitose los vestidos, y dandose por sentenciado entro en el estanque con los santos martyres, y teniales compañia en el padecer, y en el cantar loores a Dios, esperando ganar la corona que perdió el que salio de alli, y se fue al baño perdiendo con la corora la vida. Venida la mañana fueron sacados del estanque, y perseverando en su proposito quebrantaron las piernas y dió a Dios sus almas gozando la victoria de tan glorioso martyrio. Dizelo san Basilio en la homilia de los quarenta martyres.

25 Padecio martyrio en Roma el Papa Alexandre, y quedando presos otros muchos Christianos, Quirino Tribuno que se auia conuertido a la fè, dauales lugar a que se fueren de la

prision y carcel, y no quisieron. Mandoles sacar despues della Aureliano, y atandoles a los cuellos gruessas piedras hecharonlos en el mar. Pudieramos le dezir: Porque te embraueces, o porque te enloqueces, o Aureliano, añades ataduras a los que no quisieron huyr pudiendolo hazer libremente? Amenazasles con la muerte, a los que dessean morir? no ay porque te glories, con la muerte de los justos, pues mataste a los que desseauan ser muertos por gozar de Christo. Ninguna cosa mas felice les pudo suceder que tenerte a ti por enemigo. Toma ira y embrauecete, que mas daño haras perdonando, que quitando la vida. Es de Surio tomo tercero, y refierelo Marulo libro quinto.

26 Tiburcio y Valeriano, como los tuuiesse presos en la carcel Urbano Pretor, preguntoles con que ocasion a los que por sentencia de los Emperadores eran condenados a muerte, ellos auian honrado, dandoles sepultura? y respondieron: A los que juzgã dignos de muerte los principes, porque confiesan a Christo, no fomos desseamos ser sus siervos. Fueron mandados degollar, alcançando corona de martyres, conuirtiendo en su triumpho y gloria la crueldad de los tyranos. Es del Metafraste.

27 Eleutherio Papa, por mandado de Adriano Emperador padecio el tormeto de ser puesto en vna cama o craticula con fuego debaxo, sartenes encendidas, hornos ardiendo, todo lo experimento sin sentir daño. Ataronle a colas de cauallos feroces para ser arrastrado y lleuado de tropel, quebraronse las ataduras y quedó libre. Fue puesto entre leones en el teatro, y como no le hiziesse daño cortarõle la cabeça. Es del Pontifical capitulo 4.

28 Victor martyr estando en Marfella, por mandado de Maximiano, atandole del pie vna sogá fue arrastrado. Aunque antes que se le acabasse la vida fue puesto en la carcel, baxò allí vn grande resplandor, con el qual refocilado el martyr, y visto por el carcelero fue conuertido con otros ministros de justicia. A los quales viendo los el Emperador constantes en la fè, los mandò degollar. Victor fue puesto en el equleo y atormentado de palos y açotes de nierbos de animales, y fue buelto a la carcel, donde viendo que le ponian delante de si vn ydolo de Iupiter y que le mandauan que le adorasse, derribole con el pie, y quedó tendido en tierra: pudiendo burlar dellos que le adorauan. Maximiano temiendo se por mas que su Dios quiso vengarle la injuria recebida del que no pudo defenderse a no caer: mandò cortar el pie a san Victor, y ponerle debaxo de vna rueda de molino, y estando para espirar le hizo cortar la cabeça. Victor quedo victorioso y con corona de martyr muy honrado, y la afrenta de Iupiter no se vengò: ni tuuo el Emperador tanta fuerça que atormentando vn hombre le quitasse la fè, y porque no pudo vencerle le matò. Refierelo Marulo libro quinto.

29 Adriano martyr padecio en Nicomedia, el qual como fuesse Prefecto de cierta capitania de soldados, viò la còstancia en padecer de los martyres, creyo en Christo, y confesose por Christiano, pidiendo que fuesse puesto su nombre entre otros de los Christianos que condenauan, y assile lleuaron a la carcel por mandado de Maximiano, para ser atormentado cò los de mas. Sabido por Natalia su muger, la qual era Christiana, muy alegre fue a la prision a verle, alabo su inten-

to, animole a padecer por Christo, certificole del premio eterno que conseguiria de su martyrio. Y desheando Adriano, que su muger se hallasse a el presente, y viesse su fortaleza, dando fiador de la buelta fue con licencia del carcelero a llamarla. Viendole ella llegar a su casa, creyendo que era causa de su libertad el auer negado a Christo, cerro la puerta, y no le dexaua entrar, llamandole cobarde, para poco, y lamentauase diziendo, que penso ser muger de martyr, y hallauase ferlo de vn renegado. Mas certificada de la verdad abriole la puerta, abraçole dulcemente, y junto con el boluio a la carcel. Donde siendo el herido fuertemente con varas, y quebrantandole las piernas, dexandole casi sin vida rebolcar en su sangre, ella le halagaua y blandamente le animaua a que fuesse constante. Finalmente como el auendole cortado vna mano espirasse, ella escondio la mano en su seno dando gracias a Dios, y despues era todo su deleyte mirarla, no porque fue de su marido, sino porque la dio vn martyr por Christo. Admirable fue la virtud de ambos, y mucho de encarecer la de Natalia. El varon de su ganase ofrecio a la muerte por viuir con Christo, la muger determinò trocar el estado de casada con el de viuda por ver martyr al marido, desheando ser con el atormentada y muerta. Refierelo Marulo libro quinto.

30 Dorotheo y Gorgonio padecieron martyrio en Nicomedia, los quales como entrè los soldados Romanos se señalassen en virtud y nobleza, procurò Diocleciano apartarlos de la fè primero con halagos y caricias, y visto que no aprouechara atormentolos con el equleo, con heridas, con vñas azeradas, y añadió dolor a las heridas, hechan-

hechandoles en ellas sal y vinagre. Pusolos sobre vna rexa de yerro, y fuego debaxo, y al cabo cò dos lazos les quitò las vidas, no dexò tormento cò que no los prouò, procurando de quitarlos a Christo y hazerlos de su vando. Mas ellos recibieron estipendio de mejor milicia, y no fue oro ni plata, sino el Reyno de los cielos. Es de Eusebio en la historia Ecclesiastica libro octauo capitulo sexto.

31 Nicetas natural de Nicomedia padecio innumerables tormentos por Maximino Rey de aquella ciudad, y tio suyo, ayudando a ello su proprio padre: porque como hallasse en su casa algunos ydolos de plata hizolos pedaços, y repartiolos a pobres y necesitados. Sabido por el padre y tio mandaronle desnudar, y açotar cruelmente. Apareciosele vn Angel estando padeciendo este tormento, y dixole, que mirasse al cielo: leuanto los ojos y viò cierta mano que le ofrecia vna corona de increíble valor y riqueza. Por esta vision fue mayor su desseo de padecer. Mandaronle poner desnudo y atado sobre vna blanda y regalada cama, donde vino vna ramera haziendole grandes amores y caricias. Mas visto por el que peligrava su honestidad, y que no tenia otro modo como defenderse, cortose su lengua con los dientes, y sangrienta le dio con ella en el rostro, por lo qual llena de espanto y temor se fue de allí. Mandaron ponerle en vna carreta barreada de clauos agudos, las puntas a fuera, y el desnudo ligadas las manos, y lleuaronla con impetu y furia para que el en ella se enclauasse, y traspasasse su cuerpo todo. Mas a su oracion las puntas azeradas se tornaron blandas como cera. Visto que no le dañaua este tormento, buscaron otro, y hizieron vn

anzuelo de yerro, y pusieronse dentro de la boca, y con vna cuerda le leuantaron en alto, y estando colgado le atrauessaron desde el vn oydo hasta el otro con agujas de yerro hechas fuego: y fue cosa marauillosa, que con tales heridas estaua viuo. Ataronle de los pies, y la cabeça en baxo, pusieron le fuego humoso, y luego le derribaron sobre vna grande hoguera, aunque tambien salio della libre. Cortaronle los pies y las manos, y su cuerpo tronco y mutilado le reuolcaron sobre planchas de hierro hechas fuego, y desta manera le despeñaron en vn carcabon y hoya profunda. Mas sacole de allí vn angel, reintegrados todos sus miembros. No cessaron los tormentos, hizieronle beuer veneno, aunque sin daño de su vida, porque la dio el y resuscito por medio de su oracion a algunos muertos. Y por este milagro se conuirtieron muchos ydolatras. Y leuantandose motin contra el Rey y los de su parte, aunque pretendio librarle huyendo, no le valio: sino que fue preso y muerto. Nicetas baptizo a muchos, edificò ciudades, y acabo en paz. Graues tormentos padecio este valeroso martyr, y mayores los padece aora en el Infierno el tyrano que se los dio a padecer. Los del martyr tuvieron fin, y los del tyrano nunca le ternan. Dichoso Nicetas, y dichosos los que le imitaren. Refierelo Marulo libro quinto.

32 Quiriaco Obispo de Ierusalem, el qual primero se llamo Iudas, y mostrò donde estaua el madero de la santa Cruz a la Reyna Elena, porque no cessaua de predicar a Christo, le mandò prender Iuliano apostata, y cortarle la mano diestra, derramaronle plomo derretido en la boca, abraçaronle sobre vna cama de yerro, aço-

taronle

taronle con varas cruelmente. Tenia madre Quiriaco, y llamauase Anna, a la qual tambien porque era Christiana mando Iuliano colgar de los cabellos y desgarrar con vñas de azero, y abraçar con hachas encendidas. Muer ta la madre tornò con nuevos tormentos contra el hijo: hizole hechar en vna cueua donde estauan diuerfas serpientes ponçoñas, mas el quedó viuo, y las serpientes muertas: y visto por Ammonio encantador, que las auia alli juntado, y conocido el milagro, conuirtiose a Christo. Quiriaco fue puesto en vna caldera de oleo encendido, y como no muriese fue degollado. O inuicta fè de varon que ninguna fuerça fue parte para que negasse a Christo. Refierelo Marulo.

33 Bonifacio llegando en la ciudad de Tharsis al lugar donde martyrizauan a los Christianos, osadamente les exortaua al padecer, donde por mandado de Sulpicio Presidente, fue puesto en el equleo, y desgarrado con vñas de yerro, de suerte que se le parecian los huesos, que blanqueauan entre la sangre. Pusieronle cañas delgadas por entre las vñas de los dedos y la carne, y derramaronle plomo derretido en la boca, y pez hecha fuego sobre la cabeça, y al cabo fue degollado. Donde al tiempo que le hirieron temblo la tierra, y se conuirtieron algunos ydolatras, no temiendo tan atroces tormentos por seguir a Christo. Es de Surio tomo tercero.

34 A Arcadio martyr como dize Zenon Veronense, le cortaron las manos y pies, y desmembraron su cuerpo, y el tronco quedó rebuelto en su sangre, mas tan entero dio el espíritu a Dios quanto sufrió pacientemente la mutilacion de su cuerpo. Es de Surio tomo primero.

35 Iacobo martyr padecio en Persia, y por el genero del martyrio, vnòs le llaman el interciso, y otros el denodado, este confessando a Christo fue despedaçado poco a poco. Primero le cortaron vno a vno los dedos, luego las palmas de las manos, y despues los braços. De la misma forma fue de los pies y piernas, y del cuerpo le sacaron tiras hasta dexarle hecho tronco, y assi daua loores a Dios. Vitimamente le cortaron la ceruiz. Esto es padecer por Christo, y desta manera se camina con seguridad al cielo, se gana la compañia de los angeles, y vif ta buena de Dios. Es de Marulo libro quinto.

36 Martino siendo moço de poca edad padecio martyrio en Roma por mandado de Marciano Prefecto. Fue primero açotado con fuertes correas, atormentaronle en el equleo, estirandole sus miembros, despedaçaronle con vñas azeradas, ataronle a vna machina o rueda para que le lleuasse tras si, y le desmembrasse, mas fue hecha pedaços diuinalmèrte, y el quedó sano de sus heridas. Pareciòle al tyrano que era afrenta ser vencido de vn niño, mandò abrir el tronco de vn grande arbol y ponerle dentro, mas detuuieronse las dos partes, sin juntarse como si les pusieran cuñas, y quedó martino sin lesion. Fue puesto en vna rexa de yerro, y debaxo fuego, para que se abrafasse, y ayudaronle por la parte superior, derramando sobre el plomo derretido. Aunque no le hizieron daño, porque vino de repente del rio Tiber vn brazo de agua que apago el fuego. Hecharonle en vna grande sartén para freirle, y por vn rocio que baxo del cielo no sintio el calor. Pasaronle a vn caldero lleno de pez ardiendo, y también quedó libre: fue he-

chado

chado entre bestias fieras, y no le dañaron: encendieron vn horno y estuuo dentro del todo vn dia, y esperando que solo hallarian sus cenizas fue visto sin daño. Cortaronle la cabeça, con que tuuieron fin sus tormentos, y principio su bienauenturança. El cruel Marciano fue castigado de Dios, por auerse mostrado tan cruel con su fiel sieruo Martino, despedaçandole su cuerpo gusanos, con que murio infelizmente, començando mas feliz vida estando señalado para los tormentos eternos. Puede se sacar de aqui documento, de pensar quan suauè es el Señor, por cuyo amor; tan horrendos tormentos ni los niños los temieron. Es de Marulo libro quinto.

37 Vito niño de siete años, no pudo ser forçado de su iniquo padre para que se apartasse de Christo, ni con amenazas, ni con açotes: y porque no siguiò a su padre en lo malo ennoblecio le Dios con milagros, sanando a vn hijo del Emperador Diocleciano que estaua endemoniado, y por paga desta obra el impio Emperador prócuro quãto le fue posible que adorasse ydolos y no lo alcanço, antes quedó del vencido, tuuole preso, puso le en vna olla de pez, resina, y plomo derretido, hechole a bestias fieras, y estendido en el equleo fue açotado cruelmente, aunque no pudo ser muerto. Estandole açotando dio Vito vna grande voz diziendo: Señor librame, y a esta voz el cielo atronò, la tierra temblo, cayeron los ydolos, y espantado Diocleciano, huyo, y vn angel lleuo de alli a Vito, adonde como orasse al Señor pidiendole que le lleuasse para si, dio el espíritu. Gloriese el peruerso Diocleciano porque mandaua en la mayor parte del mundo, y por auer vencido gentes fortissimas, y sujetadolas

a su corona, que a solo vn niño que adoraua a Christo no pudo sujetar, y que temio mas el atormentando, que padeciendo el santo innocente. Es de Marulo libro quinto.

38 Flocello moço de diez años, siendo Emperador Antonino en la ciudad de Aústudino; fue preso por la confesion de la fè, y lleuado en presencia de Valeriano Presidente, y como no quisiese adorar ydolos; fue colgado en el equleo y açotado. Pusieronle dentro de vna cueua con vn leon, hecharonle en vna grande hoguera, clauaronle su cuerpo, y de todo salio con victoria. Al cabo le conde narò a bestias fieras donde murio hollado dellas; priuandole el aliento y resuello, sin que en parte alguna de su cuerpo tuuiese herida. De donde le vino siendo de tan poca edad tanta robustidad de animo, tanta fuerça y resistencia, fino de que la eharidad de Christo que es mas fuerte que todos los tormentos. Es de Marco Marulo libro quinto.

39 Mames niño de siete años en la ciudad de Cesarea, y Agapito de quinze en Preneste osadamente se declararon por Christianos, sin que fuerça de tormentos pudiesse hazerles mudar intento; priuolos la crueldad de los tyranos de la vida, y no de la fè. Si alguno se viere en semejante trance y dificultad de padecer, acuerdese destes exemplos, y afrentese de ser mas flaco que los niños, y piense que es grande cobardia y falta, alomenos, el no ygualarles. Dize lo Marulo libro quinto.

40 Dionysio Romano fue preso y martyrizado por orden del Emperador Diocleciano, apalearonle, descomuntaronle, en el equleo, açotaronle con varas, abrafaronle con hachas encendidas

cendidas pegandofelas a sus costados. Y en lugar de quejarfe y mostrar senti-
miéto leuantaua la boz y dezia: Chris-
tiano soy, y si mil vidas perdiéffe no
cessaria de cófessar a Iesu Christo. De
modo que el Emperador no pudo ha-
zerle adorar ydolos, ni que dexasse de
confessar a Christo: hasta que le man-
dó cortar la cabeça: y así el que tan
ofadamente y con tanta perseveran-
cia se auia allegado a Christo en la tier-
ra, felizmente merecio ser juntado
con el en el cielo. Dizelo Marco Ma-
rulo libro quinto.

41 Eustracio en los Auararicenos
fue preso por Lysia Presidente, y leuan-
tado de tierra en el equleo, teniendo
humo debaxo y fuego. Quitado de allí
fue herido y su cuerpo hecho vna lla-
ga, fregaronfele con vinagre y sal.
Rompiéronle los pies con clauos, y lle-
uaronle desde la ciudad Satalia donde
el estaua, hasta la de Auaris. Y de aquí
con otros muchos Christianos fue lle-
uado a Sebaste: donde por mandado
de Agricola Prefecto por fuego al-
canço la corona de martyr, los de mas
fueron degollados, sino vno llamado
Orestes, que puesto en vn lecho de yer-
ro y brasas debaxo, tanto fue el tor-
mento que dio la alma. Si fueron gran-
des estos tormentos, mayor es el pre-
mio de la paciéncia. Réferelo Marulo
libro quinto.

42 Imperando el mismo Diocleciano
padecio en Espeleto Gregorio, el qual
burlando de las amenazas de Flaco y
Hircano Presidentes fue abofeteado,
y apaleado, y assado en vnas parrillas:
y porque se vieffe la virtud de la fé pre-
dicada por el, a esta sazón temblo vna
parte de la ciudad, y cayendo algunos
edificios murieron treziéto y cinqué-
ta ydolatras: espátados los juezes huye-
ron. Cessó la tempestad y no la cruel-

dad de los tyranos, no queriédo ofre-
cer sacrificio a los ydolos el sáto mar-
tyr, fue de nuevo herido con varas de
yerro, y abrasado con hachas encen-
didas puestas en sus costados, y al ca-
bo fue degollado. Muerto el sáto por
que su cuerpo no fuesse hórado de los
Christianos, pusieronle en vn teatro
para ser despedaçado de fieras, aunque
ninguna le toco. Flaco el vno de los
juezes que se auia mostrado mas cruel
có Gregorio, en la misma hora hecho
las entrañas por la boca, y miserable-
mente espiró, para padecer mayores
tormentos en el infierno, sin jamas ten-
er fin. Es de Marulo libro quinto.

43 Procopio llamado primero Nea-
nias hijo de Theodosia y capitan de
Alexandria por el Emperador Diocle-
ciano, auiendo se conuertido a la fé de
Christo, fue preso por la misma fé, y
martyrizado en la ciudad de Cesarea,
estaua en presencia de Iusto Presidete
en aquella ciudad, el qual le mandó atar
a vn madero leuántado de tierra, y aço-
tar con grande rigor. El tormento yua
adelante, por donde algunos de los q
estauan presentes cósiderando la edad
florida del martyr, y su gétil presencia
derramauan lagrimas de compasión.
Y como el los vieffe llorar dixoles: pa-
dres y hermanos míos, dexad de llo-
rar por mí, y llorad antes por el error
y pérdida de vuestras almas, porque so-
lo aquel deue ser llorado q espéra yr
a los eternos tormentos: y no yo que
padescó en esta vida, y espero gozar
en la otra el premio de Iesu Christo mi
Dios, por cuya fé y seruicio lo sufro. A
esta sazón sus carnes estauan tan despe-
daçadas q cayán en tierra, los huesos
blanqueanã entre la sangre, y el cora-
çon palpitaua: y desta manera fue lle-
uado a vna prision y carcel, dõde le vi-
sio Iesu Christo, le consoló y sanó de
sus

sus heridas. Passados algunos dias, y ef-
tando cierto el Presidente que Proco-
pio no era muerto como el pensa, sino
que estaua viuo, y que por su ocasion
algunas personas hombres y mugeres
se auian hecho Christianos, a los qua-
les el hizo matar con crueles tormen-
tos, mandole traer a su presencia, y vi-
ta su perseverancia, mandole desgar-
rar sus carnes con vñas azeradas, y có-
fer executado este martyrio con gran-
de crueldad, no mostraua mas senti-
miéto el martyr que si fuera alguna
estatu de bronze. La sangre corria en
tierra, y la tornaua como vn carmesi,
y no se oya gemido, ni auia señal de
hombre que se quejasse. Mandole bol-
uer a la carcel. Y el se recogio a pensar
como le atormentaria de nuevo, mas
fue muerto de repente, y en su lugar
embio Diocleciano por Presidente de
Palestina a Flauiano, el qual llegando
a Cesarea tuuo diuersas platicas con
Procopio, porque se preciaua de Rhe-
torico, y quisiera con sus razones apa-
rentes traerle a que adorara ydolos, y
visto que no bastaua, mandole colgar
de quatro correas, y que le açotassen
con duros neruios, hasta romperle sus
carnes, y que le pusiesfen en las espal-
das carbonos encendidos. El martyr
dezia al juez que en cosa no le podia
hazer mayor bien que en augmètarle
los tormentos, para darle mayor me-
recimiéto có Christo. Yo quiero dixo
Flauiano, hazerte esse bien: mandó en-
cender vn grande fuego y allí poner
vnas puntas de azero y hechas braza
entrar en sus heridas, y despues que le
hechassen sal en ellas. Tambié mostrò
singular paciéncia en esto Procopio, el
tyrano inuentò otro nuevo y estraño
torméto, mando traer allí vn altar con
cierto ydolo, tambié hizo poner lum-
bre en el altar y sobre ella quiso que el

martyr estendiesse el braço, teniendo
la mano abierta, y en ella encienso, pa-
ra que quemãdofe la mano sacudiesse
el encienso sobre las brasas, y desta ma-
nera pareciesse q sacrificaua. Vista la
cautela del juez por el santo martyr,
dexauase quemar la mano y braço,
porque el encienso no cayesse en el fue-
go. Admirauanse los presentes de ver
esto, glorificauase Christo, y el demo-
nio se auergonçaua. Y como el tormé-
to durasse, el santo martyr mirando al
cielo gemia y lloraua, y dezia al señor
có Dauid: Detuiste Dios mio, mi dié-
tra, ceñisteme de virtud de lo alto, y
no hizè cosa indigna de ti: El juez esta-
ua confuso viédo la fortaleza del mar-
tyr, mas echando de ver que lloraua
dixole: Pues afirmas q no siétes los tor-
mentos de dõde han procedido estas
lagrimas? Procopio dixo: No quiera
Dios (o juez digno de lagrimas) q yo
llore por los trabajos corporales, sino
porque siendo este cuerpo de lodo, el
lodo quãdo se llega al fuego suele dis-
tillar agua, y quando llorasse tengo ra-
zon; cósiderando q tu alma por la ce-
guedad q tiene de adorar demonios,
ha de yr a arder en su cópañia eternal-
mente. El juez le mandó boluer a la car-
cel, y otro dia le hizo colgar de los
braços en alto, y atar a sus pies dos
grandes piedras, para que con su peso
la composicion de su cuerpo se deshi-
ziessè, despues le hecharon en vn hor-
no de fuego, y como la llama le perdo-
nasse, mandole cortar la cabeça. Por
todos estos aqueductos fue Procopio
a gozar altamente de Dios en su glo-
ria. Es del Metafraste.

44 Teniendo el Imperio de Oriéte
Maximino, embio a Alexandria vn Pre-
fecto llamado Hermogenes, para q per-
siguiesse a los Christianos, el qual pré-
dio Amenas varon excelente, y q auia
tenido

tenido gouerno en la misma ciudad. Vista su constancia mandole atormentar, y fue el principio cortarle la carne de las plantas de los pies, hasta los huesos, mādole luego cortar la lengua, el fante dixo: Aunque me mandasses facar los ojos entiendo que serè vno siēpre, y q̄ no me quejarè de ti. Los verdugos le afsieron con cierto instrumēto la lengua, y facandofela quanto pudieron de la boca, se la cortaron de rayz, y el varon generoso aunque lleno de angustia leuantaua su pensamiēto a Dios estendia los ojos por el pueblo, y con señales mostraua el arroyo de sangre que salia de la boca haziendolos testigos de su fortaleza, y dando les ha entender que en tal empresa desfeaua perder la vida. Desto recibio tāto enojo Hermogenes que por vègar se le mādó facar los ojos, y despues de facados, con la cabeça hazia señas de su esfuerço, y daua gracias a Dios pues era digno de alcançar tantos premios quantos eran sus martyrios. Desta manera fue lleuado a la carcel, donde milagro samēte fue sano, y reintegrados sus miembros, y por su ocasion el Prefecto Hermogenes se conuirtio a la fè, y al cabo ambos juntos por mandado del mismo Emperador Maximino, fueron degollados. Refierelo Surio en el sexto tomo.

45 Sustentaua el Emperador Maximiano graue persecucion contra los Christianos, y estando en Nicomedia, llegauase el dia de la Natiuidad del Señor, y juntandose en la Iglesia Cathedral de aquella ciudad, el pueblo Christiano para celebrar la fiesta, aconsejaron al Emperador que pues alli estauan todos los Christianos juntos, hiziesse poner a la puerta de la Iglesia vn altar con su ydolo, y estando alli la gente de su guarda mādasse pregonar

que los que quisiesse sacrificar al ydolo saliesse: y que pusiesse despues fuego a todos los que quedassen. Oyēdo esto el tyrano dixo con juramento que el tenia pensado de hazer lo mismo. Luego se puso a la puerta el ydolo, y el pregonero leuanto la boz y dixo: O hombres, sabed que Maximiano señor de la redondez de la tierra dize, q̄ escogays de dos cosas la vna, ò que sacrifiqueys a los dioses, cuya ara esta aqui aparejada, ò que todos seays abrasados, que tambien esta aparejado el fuego, mirad lo que os viene mas a cuenta. Hallo se el Arcediano en el altar a esta fazon, y puesto a vn lado del y buelto al pueblo dixo: Hermanos mios conjuntos en el Señor, bien sabeys que oyendo leer la historia de los tres moços que fueron puestos en el horno de Babylonia, nos admirauamos de su virtud y fortaleza, viendolos en medio de la llama como passarse sobre blāda yerua y luzidas flores, y desde alli llamauā a todas las criaturas para q̄ en su cōpañia alabassē al Señor del vniuerso: a esta fazon les juzgauamos por bienaventurados, y desseauiamos ser participantes de sus coronas, el tiēpo aora nos llama para semejāte muerte, y pues los reyes aunque difieren en el nombre conuienen en la infidelidad y crueldad, seamos nosotros semejantes a ellos. Verguença nos fera que siendo aquellos de poca edad y solos tres, y no teniendo otro exemplo delante a quien imitar, huicessen tan bien peleado, y tan dichosamente vencido, y que nosotros que somos casi innumerables, y muchos de edad perfeta, y tenemos su exemplo, y otros que imitar, nos mostremos tan de animo cobarde y abatido, que perdamos semejante ocasion de ganancia, como fera dar por Dios

Dios la vida auendola el dado por nosotros, el dio muestra en morir por nosotros del amor que nos tenia, mostremos nosotros el amor y fè que le tenemos muriendo por el: y esto auia de ser assi, aunque no esperassemos por ello alguna remuneracion y premio, quanto mas que la ay, y tan grande que en su respecto son pequeñas todas las penas y aficiones desta vida: Alli ay vida eterna sin molestia: aqui breue y trabajosa: alli gloria verdadera y perdurable, aqui falsa y que presto falta: Las riquezas alli no pueden ser robadas; y el deleyte es sin sobre salto, aqui todo al contrario: De gozar nos deuriamos, por auer hallado ocasion para conseguir tanto bien fino lo conocemos; dignos somos de ser llorados: Estas palabras y otras semejantes dixo el Arcediano, con que incitò a todos los que alli estauan a tener deseo grandissimo de morir por Christo, y assi leuantaron las bozes y dixeron: Christianos somos, Christianos somos, Christianos somos, en ninguna manera: Emperador, sacrificaremos a tus ydolos. Entendida esta resolucion por Maximiano, mandò poner fuego al templo: Los Catholicos que vieron su muerte cercana, pusieron a parte los: Catecumenos que eran los q̄ estauan instruyendose en la fè y no eran bautizados, y como el tiempo queria presteza, los bautizaron y vngieron con la santa Chrisma, y dieron les el santo Sacramento del altar. Acercauaseles ya el fuego, cātaron el cantico de los tres amigos de Daniel, y dieron al Señor sus benditas almas. El fuego durò cinco dias, y del salia vn olor suauissimo, y daua vn muy apacible resplādor. Lo dicho refiere Surio en la vida de Indes y Dōna en el sexto tomo, y de ella se colige que fueron muertos dentro de la Iglesia cō otros q̄ a esta sazō martyrizò en nicomedia veynete mil martyres

46 Theodoro capità en Heraclea, fue llamado por parte del Emperador Licino estando en Nicomedia, rogole q̄ hiziesse juntamente con el sacrificio a los

dioses. Theodoro le pidio que le embiasse a su casa los que mas preciata y erā de estima, para zahumarlos, y bañarlos con preciosos vngentos, y despues estandole el presente ofrecerlos sacrificio: Licino muy alegre se los mandò entregar, y teniendolos en su poder, visto que eran de oro y de plata en lo mas secreto de la noche los hizo pedaços, y repartio: pobres. Passados dos dias Licino hizo llamar al Martyr, y dixole muestra inclito y generoso mancebo, la aficion y reuerencia que tienes a nuestros dioses, para que viendo otros lo q̄ tu hazes, se mostren pròptos en su seruicio. Vn Centurion llamado Maxencio dixo a Licino, por los dioses o Emperador, que se ha burlado de ti este hombre, porque la noche passada y ovi la mano de nuestra grādiosa Diana en poder de vn pobre mendigo, con la qual yua el muy contento. Quedò de oyr esto Licino atonito y sin saber q̄ dezir. Theodoro le dixo: por la virtud de mi Christo, assi es como dize Maxencio, y q̄ hize muy bien: porque si estos tus dioses no pudieron darse favor assi, como te le daran a ti. Licino daua bozes como hombre fuera de juyzio, y dezia: Ay de mi que este hombre ha escarnecido de mi. Y los dioses que me hā favorecido y por quien he alcāçado famosas victorias los despedaçò y repartio a gente vil y baxa. El fante Martyr Theodoro dixo: Bien contrarios estamos, o Emperador, porque tu te deshazes con enojo, è yo me baño de cōtèto: tu hazes guerra a Dios, yo le alabò con oraciones y cāticos: honras tu a los dioses muertos, yo al Dios viuò. Atèto a lo qual o Emperador, no deues sentir rāto lo q̄ hize q̄ no te seruira fino de recibir tormento y de clarar tus desseos è intèros bestiales: que dè Licino de oyr esto bramando en ira, mādò desnudar al Martyr, y q̄ quatro feroces verdugos atado pies y manos con neruios de bueyes le diessē por cuēta seys cientos açotes en las espaldas, y quinientos en el pecho y vientre. Mādole luego herir con pelotas de plomo, y desgarrar

con vias de azero, abrafarle con hachas encédidas las llagas, y raerle la sangre cõ texas despedaçadas. Executado todo esto mandole poner en vna carcel, con prisiones a sus pies, y que así estuuiese cinco dias, sin darle a comer cosa alguna. Passado este tiempo, mandò poner al Santo en vna Cruz, clauandole en ella, y los verdugos teniendole crucificado, le entraron por su cuerpo vn asfador de yerro, largo y delgado, cuya punta le salio, a lo alto de las espaldas. Truxeron atreuidos rapazes, y mandaronles, que le tirassen barro y piedras a los ojos: Otros con cuchillos le dauan heridas en los lugares mas delicados de su cuerpo. Testigo fue desto Augaro familiar suyo, que escriuio su historia, el qual afirma, que viendo los grandes tormentos que le dauan, y oyendo sus gemidos causados, de los terribles dolores que sentia, haziendo pausa en lo que escriuia, se fue llorando a poner a sus pies. El santo soldado de Christo, con vna desfallecida voz le dixo: Augaro, no dexes lo comenzado, ten sufrimiento, yo te ruego, y escriue los tormentos que me quedan por padecer hasta la hora de mi muerte. Luego llamando a Dios dezia: Señor, tu no me prometiste de estar siempre conmigo? pues porque agora me dexas? sin auer cometido culpa contra ti? por tu amor hombres mas feroces que bestias me han herido. La vista de mis ojos se ha turbado, mis carnes se han consumido, mis cauellos y dientes se caen en el suelo, el rostro está acardenalado, los huesos secos solamente estan colgados de la Cruz. Acuerdate Señor de mí, que por ti he sufrido Cruz, hierro, fuego, y clauos: No falta sino que recibas mi espíritu: ordena lo que fueres seruido, que ya se acaba mi vida. Con esto cessò de hablar, y su cuerpo estava despedaçado. Creyo Licino que quedaua muerto, y así le dexò colgado del madero, aunque por la visita de vn Angel fue sano, y despues por mandado del mismo Licino degollado.

llado. Dizelo Augaro familiar suyo, y referelo Simeon Metafraste.

47 Marcos Obispo en Aretusa, Ciudad de Syria varon santissimo, imperando el Magno Constantino, el qual dio mandato para que se derribassen los templos de ydolos, aprouechandose del derribò vn principal templo que estava en aquella ciudad dedicado a los falsos dioses de los ydolatras. Sucedió despues, que teniendo el Imperio, Juliano Apostata mudose la suerte, porque sabiendo este tyrano a los Gentiles, y molestando a los Christianos, el Christianismo se disminuia, y el paganismo preualecia. Los ydolatras que auian permanecido en Aretusa, fueron al Emperador, y formaron queixa del Pontifice Marcos, diziendo que les auia derribado su templo, embiolo el a mandar o que les reedificasse a su costa el templo, o que pagasse en dinero lo en que se apreciase el daño que hizo. Lo vno y lo otro era al santo viejo imposible, por lo qual aunque el se ausentò vn poco de tiempo, mas sabiendo que por su ocasion y falta que hazia, eran perseguidos los Catholicos que en Aretusa estauan, boluio a favorecerlos. Visto de los ydolatras, asieron del, y dandole heridas mortales, le lleuaron, por las calles y plaças de la Ciudad, no siendo parte sus canas y venerable presencia, ni su vida aprouada, con mil testimonios de santidad, para que viejos y moços, mugeres y niños, no pudiesen en ellas las manos. Su intento de todos era vencer vn viejo que se atreuia a mostrar fuerças y valentia contra toda vna Ciudad. Los hombres de barba, llegauan a el y le sacauan las barbas, los viejos canos, asian de sus camas, y a mechones se las repelauan. Las mugeres viejas, quebrauan en el sus ruecas, y las de menor edad, le quebrantauan y molian el cuerpo a palos: Y cansadas de apalearle, con agujas le passauan y cosian las orejas. Los niños llegauan con los instrumentos con que escriuia en las escuelas, que eran vnos punçones agudos de

de hierro y herianle, y aunque no eran muy penetrantes las heridas eran tantas que de todo su cuerpo, corria sangre. Añadiase a esto otras heridas que recibia de las piedras. Por donde le lleuauan arrastrando, auiendo dexado en vna parte la mitra sagrada, en otra el baculo pastoral, y en otra las vestiduras Pontificales, ya dexaua su sangre y pedaços de sus carnes. Estando descoyuntado, y que los huesos se le parecian, y no todos en sus propios lugares: Recogieronle en vn fero, y untado todo con miel, le leuataron en alto al sol, entregandole a moscas y abejas, que le labraron por su parte con tormeto para el santo viejo terrible. El qual formando con su boca desgarrada y bañada en sangre, boz flaca y quebratada, habló con el pueblo y dixo: Aretusanos, aunque yo padezco, y vosotros me days a padecer, superioridad y mejoría os tengo, estando vosotros en baxo: è yo en alto. Viendo los que estauan alli, que se burlaua dellos, quisieron pagarle, y dezianle. Viejo atreuido y loco, danos el dinero que manda el Emperador, y sino sea la mitad. Respondiales el: Ni vn dinero os dare para edificar casa a los demonios, que tales son los dioses que adorays. El Prefecto de la ciudad vista la constancia del Martyr: escriuio a Juliano, dandole cuenta de lo sucedido diziendo, que era afrenta se diesse tales tormentos a vn viejo, y que en padecerlos los Christianos mas se les seguia gloria que afrenta, mostrando tanta constancia sufriendolos. El santo viejo Marcos, de los tormentos que auia padecido, y heridas que tenia murio, y dio su alma gloriosamente al Señor. Es de la historia Tripartita libro sexto, capitulo doze.

48 Stanislao Obispo de Cracouia, en Polonia, reprehendia a Boleslao segundo deste nombre, Rey del mismo Reyno de Polonia, grãdes vicios en que andaua, de deshonestidad forçando donzelas y deshonorando casadas de toda suerte y condició. Era liberal y dadiuoso, era

sufridor de trabajos, moderado en comer y beuer, era benigno y humano cõ peregrinos y afligidos, graue en su conuersacion, blando y suave con los que le comunicauan. Todos estos buenos modos escurecia y borraua con su defrenada luxuria. Al principio teniendo verguença, hazia sus cosas oculta, despues por la mala costumbre, dauasele poco de que fuessen publicas, ofendiendo los animos de sus vassallos, sin que ninguno se atreuisse a retraerle, por temor de perder hazienda o vida: solo Stanislao que tenia en poco perder la vida, y en menos la hazienda, le yua ala mano. Hablole en secreto, y declarole la deformidad del vicio desonesto, lo que del se murmuraua por las plaças, lo mal que estauan con el los grandes de su Reyno, rogole que contentadose con su muger, dexasse las estrañas, donde no que tuuiesse por cierto que incurriria en yra de Dios, y en aborrecimiento de los hombres, con daño notable suyo y de su Reyno. Oyò esto el Rey, y aunque fue grande la yra y enojo que recibio, mas dissimulolo exteriormente, considerando que se lo dezia Stanislao Prelado virtuoso, amator de justicia, y que no le espantaria amenazas. Por lo qual refrenandose, dio algunas excusas a sus culpas. Mas ydo de alli, con el gusto que recibia del deleyte desonesto, olvidò las razones prouechosas que le dixo el santo Pontifice, y adormecio el escrupulo que se auia engendrado en su alma: Y no poco se enojaua dentro de si mismo algunas vezes, viendo que solo Stanislao calladolo demas, se auia atreuido a reprehenderle, sin tener respeto que a la magestad real, a su parecer, le era todo lícito. Y así estando vna señora llamada Christina muger de Mecislao varon noble, en el pago o villa Saradiense, la qual era muy hermosa, discreta, y honesta, pareciendole bien al Rey Boleslao, quiso para si, embiolo algunos recaudos, tentando su honestidad. Ofreciole ricos dones, y no bastado esto amenazola aun que ni lo vno ni lo otro era parte para que

ella hiziesse lo que no deua, assi por ser muy honesta, como porq̄ el marido aduertido de los intentos del Rey, ponía en su guarda la diligencia que le parecia conueniente. Visto por Boleslao, dando lugar a su mal desseo y tyranica osadia, embió soldados q̄ se la truxessen por fuerça, como se la truxeron, no bastando a estoruarlo la defensa que hizo el marido ni las quejas que ella daua, publicado la fuerça. Tuuola el Rey consigo muchos años, y della le nacieron hijos, en los quales por justo juyzio de Dios, pareció el pecado del padre: porq̄ assi ellos como los q̄ les sucedieron, y los que se les juntauã en parentesco y afinidad, uiuã enfermos, de vna enfermedad q̄ les temblauã los miembros, teniã las narizes torcidas, y al cabo perdiã el juyzio y moriã locos. Al tiempo q̄ hizo el Rey esta fuerça, que daron escandalizados los grãdes del Reyno. Temia cada vno q̄ lo mismo podia suceder por su casa, aunque otro temor q̄ formauan de la yra del Rey, les hazia callar. Tenia la primacia de Polonia Pedro, varon docto y de vida exemplar, ocurrieron a el, algunos principales del Reyno, assi Ecclesiasticos como seculares: y encargaronle que pues le era a el dado por su officio: hablasse al Rey, y le reprehendiesse, de modo que desagruiasse al ofendido y se enmendasse, más el temiendo ser martyr, no quiso vsar officio de confessor o reprehendedor del tyrano. Hablarõ a otros siete Perlados del mismo Rey no de Polonia, y ninguno se atreuió: mas que su primado. En solo Stanislao pusieron todos su esperança, pareciendoles idoneo para negocio semejãte. El qual despues de auer tenido larga oracion, y comunicado el negocio oõ Dios, fue al Rey acompañado de algunos hombres conocidos por buenos y virtuosos clerigos y legos, y estando en su presencia, hablóle libremente, reprehendiendole, porque a sus primeras culpas, huiesse añadido esta, de hazer fuerça y violencia a muger casada con persona noble de su Reyno, amonestole que se boluiesse a su ma-

rido, y se enmendasse en adelante. Donde no, que entendiesse que le excomulgaria, y haria q̄ le anatematizassen en las Iglesias del Reyno. Oyendo esto el Rey encendido en infernal colera dixo palabras descomedidas al varõ santo, llamole hõbre de ruyn casta, nacido entre villanos, indigno de nombre de Perlado, y digno que por su atreuimiento le fuesse quitada la Prelacia, y embiado a guardar puerco, hasta que aprendiesse la reuerencia con que se deue hablar al Rey. Stanislao sin mostrar sentimiento por estas palabras afrentosas, perseverò en amor a el Rey santamente, y assi le dixo. Bien entiendo que la dignidad Real deue ser reuerenciada de los inferiores, y en esto no pienso q̄ he faltado conforme a mi obligacion, mas tãbien no ignoro q̄ la dignidad Apostolica en q̄ yo estoy, en muchas cosas se leuãta a la Real y la excede, ordenandolo assi el omnipotente Dios, q̄ los Reyes y Principes esten sujetos a las leyes puestas para lo q̄ conuiene a la salud de las almas, por los Obispos, aunq̄ seã nacidos en lugar humilde y bajo. Tu señor si temes a Dios, si consideras el estado Real en q̄ estas, si tienes respeto a los hombres, si desseas saluar tu alma, has de confessar q̄ me deues mucho, pues te he dicho lo q̄ conuiene a tu honor y vida. Y q̄ si lo recibieres y pusieres por obra, q̄ tu Reyno serã estable, tus subditos te obedeceran, aplacaras la yra de Dios, tendras sucesos prosperos, serã dichosa tu vida, y tu muerte bienauenturada. Las razones de Stanislao, aunque fueron alabadas de los presentes, comouieron al Rey de tal suerte, que leuantado de su silla con yra grandissima, daua bozes diziendo, que Stanislao, le auia grauemente ofendido, y juraua que se auia de vengar del. No temia el santo Perlado las amenazas del Rey, antes viendole que yua cada dia, de mal en peor, y que llegó su desenfrenada luxuria, a tratar con vna bestia, que traya consigo, con jaeces y ornatos ricos y vistosos, siendo publico. Estanislao le

exco-

excomulgò, y si entraba en la Iglesia dõde el estaua, hazia cessar los Oficios. Vna vez que hizo esto, saliendo de la Iglesia el santo Pontifice, vido la bestia complice en el pecado del Rey, y con vn zelo santo, llegó a ella, y con vn cuchillo le cortò las narizes y orejas. Pareciòles a algunos, ser esto demasia en el Perlado, y que daua ocasion al Rey para que le matasse: Mas otros con mejor juyzio, dezian que le inspiraua Dios a que lo hiziesse, y que era acertado. Sabido por el Rey, hecho vn demonio, mandò que luego muriesse. Y Stanislao forçado de ruegos y lagrimas de sus amigos, se recogio en vn lugar oculto y secreto, y fue en cierta Iglesia de San Miguel, que estaua fuera de Cracouia, en vn monte alto, y alli se encerrò el santo Pontifice con algunos Clerigos y ministros suyos, ocupandose en oracion. No faltò quien auiso al Rey dello, y acompañado de la gente de su guarda fue allã. Llegò a tiempo que estaua diziendo Missa Stanislao, no quiso aguardar a que la acabasse, sino mandò a los que yuan con el, que entrassen y le matassen. Bien sentia esto el santo Pontifice, y sin mudar su rostro, solo leuantando al Cielo sus ojos, prosiguió en su sacrificio. Obedecieron los ministros, entraron en la Iglesia las espadas desnudas, mas sobreuino en ellos, vn temor tan grande, que sus miembros les temblauã, y el color de sus rostros se tornò amarillo, y queriendo herirle, cayeron en tierra de espaldas, y teniendo lugar de leuantarse, tomaron la puerta del Tẽplo. El Rey los reprehendio, y llamó couardes: y impaciente sobre manera, porque tres vezes acometieron de matarle y tantas fueron derribados en tierra, y salieron huyendo, el entrò en la Iglesia arrebatado de furias infernales, siguiendole sus ministros, y llegando al altar donde el santo varon estaua celebrando, leuantò su espada, y con toda la fuerça que pudo, descargò en el vn golpe, de que cayó mal herido en tierra el santo Martyr, y

antes que acabasse de espirar le corrò las narizes y labios, en vengança de subestia, a quien el seruo de Dios con zelo suyo auia hecho lo mismo. Mandò facar el cuerpo de la Iglesia, y entregole a sus ministros, para que hiziesen en el grandes crueldades, como las hizieron por complazer al tyrano. Dieronle grãdes heridas, certaronle la mano derecha, y luego la cabeça, rayeronle la corona, y su cuerpo fue hecho partes. No permitio Dios q̄ en su Arcediano ni en los Canonicos, ni en otros ministros suyos que estauan con el pusiesen las manos, sino q̄ libres se fueron a sus casas. Ni se contento el sacrilego tyrano con lo hecho, antes mandò que las partes en que el sagrado cuerpo estaua diuidido, se pusiesen en diuersos lugares, para que fuesen comidas de aues y bestias. Los ministros tratauan de cumplir esto, y a calo vn dedo de la mano del santo Martyr cayò en cierto estanque de agua de aquella Iglesia de S. Miguel, y tragosele vn pecc. Diuidieron el santo cuerpo, y pusieron biẽ distantes vnã partes de otras. Y el Rey boluio a su palacio gloriandose, de que auia hecho a su parecer vna hazaña grãde. A los q̄ ayudaron al Rey en esta maldad gratificò con darles licencia q̄ fuesen a las casas del Obispo y las robassen: lo qual ellos hizieron, no perdonando las haciendas y bienes de sus criados y familiares. Y para deshazer su peccado, dio lugar a que lisongeros, falsamente diuulgassen graues delictos, del santo varon, todo con mentira y maldad. Dezian del, que no auia de ser llamado pastor sino opressor, no Perlado sino perdulario, no padre sino padraastro, y assi otros semejantes, mandando el Rey Boleslao que se publicasse, para que su fama y buen nombre, o se borrasse del todo, o alomenos en parte se escurciesse, enuidiandole la gloria y titulo de Martyr. Tenia por cierto el Rey, que su cuerpo el dia siguiente seria comido de aues y perros, mas sucedio de otra suerte q̄ quatro caudalosas Aguilas, de grande-

del ir 3 21

za nunca vista, andauan guardándole, de modo que parte alguna no fue tocada de animales de la tierra, ni de aves del Cielo. Vieronse tambien la misma noche, que baxauan rayos resplandecientes de lo alto sobre cada parte del santo cuerpo, y parecia estar allí vna hacha encendida. Esto sucedio tres noches, y dio ofadia a algunos Canonigos y legos, hombres principales de la Ciudad, que sin temer las amenazas del Rey, juntaron todas aquellas santas reliquias, y pusieronlas conforme al ordē natural que antes tenian, y por milagro se juntaron aquellas partes, de tal suerte que no parecia señal alguna de herida, y el cuerpo quedò entero, que aun el dedo que se como vn pece porque daua de si resplandor, fue asido y restituydo a su mano facandosele del buche: Y todo daua de si olor suauissimo. El tyraño fue castigado con castigo del Cielo, andauan espantándole, ciertas figuras y fantasmas, no dándole hora de reposo, después cometio el homicidio y sacrilegio. Reuelose su Reyno contra el, porque el Papa Gregorio septimo les puso entredicho, que durò mucho tiempo. Fuese a Vngria, y andauase por los campos: y vn dia lleuando perros de caça, por ellos fue muerto y despedaçado. Lo dicho es de Iuan Longino, Canonigo de Cracouia, que escriuió la vida deste Santo Martyr, y referelo Surio, tomo septimo.

49 Eusebio en el libro octauo de su historia Ecclesiastica capitulo onze, escriue, q̄ en la Tebayda que es en Egipto, en la persecucion de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, sentenciaron a muerte de vna vez grande numero de Christianos, de todas edades, eran mas que los verdugos, y todos de su voluntad sin otras prisiones, que las del desseo de padecer por Christo, fueron al lugar del martyrio: Començose la matança, y començaron a cantar loores del Señor por quien morian: Vnos y otros porfiauan, sobre quien seria pri-

mero muerto. Cansauanse los verdugos de matarlos, embotauanse las espadas, è yuase el dia, y no se hallaua quien de allí se fuesse, pudiendolo hazer libremente, ni quien mostrasse temor, sino de ser priuados de la Corona de Martyres, por venir la noche, y no auer verdugos que los acabassen de matar. Dize mas el mismo Eusebio, en el capitulo doze: Que en Antiochia estando atormentando, a dos mancebos nobles, pidieron ellos, que los lleuassen a vn Templo de ydolos, y estando al pie del altar vn brasero, donde se auia de poner el encienso. Los dos valientes Mucios Scebolos de Christo, pusieron con grandissimo animo sus manos en la brasa y dixeron: Si de aqui las leuantaremos, juzgad que auemos sacrificado a vuestro ydolo, y dexaronse las quemar sin muestra de dolor. Dize mas Eusebio, hablando desta persecucion decima de Diocleciano y Maximiano, que los tormentos con que atormentauan a los Martyres eran espantosos, inuentados con industria maliciosa de todo el infierno. Porque sin las muertes ordinarias de garrotos, horcas, crazes, cuchillos, y fuego, tenían otros modos de morir, no de presto sino de espacio, para que la muerte mas se sintiesse: Arañauanles las carnes con caxcos de vasos de barro quebrados, con que les rompian los cueros, y descubrian las entrañas, dexandolos hechos lagos de sangre. A mugeres honestissimas, y que de sus rostros no se hallaua quien diese señas, por estar continuamente encerradas en sus casas, colgauan en las plaças desnudas en horcas de vn pie, y teníanlas cabeça abaxo el dia entero. A otras lleuauan al campo, y buscauan dos arboles q̄ estuuiesse algo cerca y reclinauan lo alto dellos, juntando el vno cō el otro atauálas por los pies de ambos, y dexauálos con furia boluer a su natural: lleuando cada vno tras si el medio cuerpo, muriendo con dolores terribles, y no menor afreça: y esto dize Eusebio no era vn dia

Discurso. 49.

dia y en vna muger fino en muchas, y cada dia por todo el año. Tambien dize, que agorauan a los Martyres, con correas, con varas, y con bastones nudosos: Atormentauanlos en la trochlea, que es la garrucha, leuantandolos en alto, y y delgarrandolos el cuerpo, con vñas de hierro, con peynes de azero, y con alacranes, que eran vnos instrumentos de meral, semejantes a las vñas, de aquella venenosa bestia, con que les abrian hasta las entrañas, no dexando en sus cuerpos cosa sana: ni el rostro quedaua sin afear, quando los tenían desta forma, atauálos a vna columna, las manos atras, y dexauálos en publico, para que fueren vistos de todos, y escarnecidos de muchos. Y si mostrandose con ellos piadosos, los quitauan de este lugar, lleuávanlos a la carcel, y desnudos, los ponian de pies en cepos, y sus cuerpos recostados sobre rejas menudas despedaçadas. Otro instrumento de tormentos, muy vsado de aquel tiempo, nombra Eusebio en este lugar, y dize, que en el ponía a muchos Martyres, llamale Equileo: Y por la vecindad que tiene en lengua Latina, con Equus, que es el cauallo, algunos dizen que era este el tormento que en Español comunmente se llama Potro. Lo que se collige de diuersos martyrios de Santos es, que ponian dos vigas leuántadas en alto, y a estas atauan al santo de los brazos, y estando bien alto del suelo, hazia forma de Cruz. Ponianle a los pies pesas con que le descoyuntauan los miembros, ayudauanle a padezer, juntándole hachas encendidas a los costados, otras vezes planchas de hierro, o sartenes hechas fuego, con que le fregauan costados, pecho y vientre, el tormento era tal, que muchos morian en el. La Catasta, era vna machina de madera, en que tendian al Martyr, y atándole a los brazos y pies cordeles, estirauan dellos por contrarias partes con tornos, de modo que les sacauan los huesos de sus lugares, y era tormento excessiuo. Otras vezes der-

Del Martyrio.

302

retian plomo, y derramauansele en la boca. Adelante dize este Autor, que a muchos les cortauan las narizes, orejas, manos, o los dedos. A otros les sacauan el vn ojo, y deste modo los dexauan yr, hechos espectáculo de risa y escarnio. Llamauanlos a estos Confessores, porque auian confesado a Christo nuestro Redemptor, en presencia de los tyranos, y no Martyres por no auer muerto en el martyrio. Y destes se vieron muchos en el Concilio Nizeno: A donde, el muy piadoso y Catholico Emperador Constantino, viendolos, se llegaua a ellos, y les besaua el brazo donde faltaua la mano, y el rostro donde faltaua el ojo. Añade Eusebio, que a otros les ponian cañas agudissimas, entre las vñas y la carne, y a otros hierros ardiendo por sus cuerpos: A otros, echauan a bestias fieras en publicos Theatros. A otros con pesas a los cuellos, lançauan en la mar. Despeñauan a muchos, y atauan a algunos manos y pies, teniendolos desnudos. Y tendidos en el suelo, saltariauan malas mugeres, para que los sollicitassen y forçassen, donde perdiendo la castidad, de que tanto se preciauan, acabassen con ellos que sacrificassen, y huuo algunos, que cortandose las lenguas con los dientes, las tirauan a aquellas rameras, con que las confundian y echauan de si. Con semejantes tormentos, y otros tan seueros y atrozes, atormentauan y quitauan las vidas, a los Martyres los Tyranos, a ellos les hazian ganar mas Cielo, y los tristes y miserables atormentadores, ganauan mas infierno, y acabauan de ordinario mal, como acabò Diocleciano, que fue quien mas en esto se mostro, cruel y sin piedad, que auiendo de su voluntad y ganancia (a lo que dio muestra) dexado el Imperio, y persuadido a su coadjutor Maximiano que le dexasse, viuiendo priuadamente, murió como dizen Eusebio y Niceforo, padeciendo terribles dolores, siendo principio delos q̄ su desuenerada alma yua a padecer en el infierno: de Maxi-

miano, dize también Nizeforo que murio ahogado.

50 Queriendo mostrar los perfidos Iudios el aborrecimiento y ojeriza que tienen con los Christianos, y con Iesu Christo verdadero Dios y Señor nuestro, diuersas vezes refrescan su pasión y muerte en niños hijos de Catholicos, como se vido en que haziendose de concierto algunos conuersos dellos, naturales de la Guardia, Tébleque, y el Quintanar, pueblos cercanos a Toledo, lleuaron de la misma Ciudad de Toledo vn niño, de edad de tres o quatro años, llamado Iuanico, y fueron con el a vna cueua, que está cerca de la Guardia, camino de Ocaña, y alli hizieron vna Cruz de la escalera de vn carro que truxeron de vn molino, y desnudando al niño, pusieronle vna soga al cuello, y tendiendole en la Cruz el rostro en alto, con otra soga de esparto le ataron piernas y brazos, y luego le enclavaron pies y manos en ella. Y vn conuerso vezino de la Guardia sangró al niño, rompiendole con vn cuchillo las venas de los brazos, y recogio la sangre en vn caldero, luego con vna soga en que estaua dados algunos nudos le ahorcaron. Pusieronle así mismo vna corona de hieruas espinosas en la cabeza, repelaronle los cauellos, y hizieronle muchos malos tratamientos, escupriendole, y abofeteandole, y diziendole palabras de oprobrios y denuestos. Todo lo qual pretendian hazer en la persona de Iesu Christo. Auian dado nombre de Pilato a vno de los que estauan presentes, y dezianle los otros a bozes que le crucificasse, y añadian grandes afrentas y blasfemias contra Iesu Christo. Despues desto, vno dellos abrio con vn cuchillo el costado hizquierdo del Santo niño Inocente; por debaxo de la terilla, y le sacó el corazón: y con esto acabó de espirar, lo qual todo fue hecho en vituperio de la pasión de Iesu Christo. Tomaron luego que fue muerto el santo niño inocente su cuerpo y enterraronle cerca de vna viña. Algunos dias se encubrio esta maldad, mas al fin se entendio, y vino a noticia de los In-

quisidores que a la sazón residia en la ciudad de Auila, fueron presos los delinquentes, y comprobado el delito, salieron el año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, en acto publico de Inquisición, los que dellos estauan vivos, y de otros que auia muerto, sus estatuas: Y leydas sus sentencias, fueron entregados a la justicia seglar y quemados. Lo dicho se coligio de vna relacion, que se puso el año de mil y quinientos y sesenta y nueue, en la hermita y cueua del santo inocente, por orden del Licenciado don Sancho Busto de Villegas, Oydor que fue del supremo Consejo de la Inquisición, y despues Obispo de Auila, siendo Governador en el Arçobispado de Toledo.

51 Vicencio Baluacense, en su espejo historial libro veynte y nueue capitulo veynte y cinco dize: que ciertos Iudios que viuan en Paris, todos los años mataban vn Christiano el Iueves de la semana Santa; o el dia siguiente Viernes de la Cruz, en oprobrio de la religion Christiana, destos martyrizados fue vno san Ricardo, cuyo cuerpo dize q̄ está en la Iglesia de S. Inocencio en Paris, y ha hecho Dios por el muchos milagros.

52 En la ciudad de Tréto, que está puesta entre Italia y Germania, y passa el rio Lauisio por ella, en el año de mil y quatrocientos y setenta y cinco, vn Martes de la semana Santa, juntaronse algunos Iudios que vivia en aquella Ciudad, en casa de vno dellos llamado Samuel, y concertaron de hazer lo que otras vezes auia hecho, de matar vn niño Christiano, tomándolo a su cargo vno dellos el buscarle, y así lo hizo, que passando por vna calle llamada de las Fossas, vido vn niño assentado sobre vn madero a la puerta de su casa, cuyo nombre era Simon, de veynte y nueue meses y muy hermoso: así del, y lleuó sele halagandole con vna moneda de plata que le dio, y así llegó con el a casa de Samuel, y alli le entretuvo con vbas, passas, y mançanas. La madre del niño echandole menos, y no hallándole en las casas de la vèzindad, andaua por la ciudad dando bozes y ara-

y arañandose el rostro, buscandole. Algunos le dezia, que le buscasse entre los Iudios, que ellos le auian hurtado para crucificarle aquella semana. Y a la noche, vn Iudio viejo llamado Moyes, y que se preciaua de profeta, así del niño, y cercado de todos los otros, se fue a vn aposento q̄ estaua antes de otro, que llamauan Synagoga: Assentose en vn escaño, y tomó el niño sobre sus rodillas, y leuandole los pañales, con vn cuchillo le circuncidó. Y para que no diese bozes, le apretó el cuello con vn paño de narizes, y hiriole luego en la mexilla derecha, cortándole vn pedazo de carne, y recogian la sangre en vn vaso, luego con vnas tenaças, vno a vno llegaua y desgarraua vn poco de la viuca carne del niño, donde tenia la herida, hasta que se le hizo vna abertura, del tamaño de vn hueuo: Y si dándole lugar el lazo que tenia al cuello, despedia algun gemido, apretauale con las manos la boca, de modo que le dexaua casi ahogado. Luego el crudelissimo Moyes, tomó la pierna derecha del niño, y puesta sobre la suya, le dio otra cuchillada por la parte de detras, y con las tenaças le yuan tambien arracandole pedazos della. Hecho esto el iniquo viejo Moyes tomó de vn brazo al santo inocente, y Samuel de otro y estirado cada vno por su parte le tenian como crucificado, y dixeron a los que alli estauan q̄ con agudas y penetrantes agujas le hiriesen por todo el cuerpo: y así lo hizieron, que desde la cabeza hasta los pies le dieron innumerables heridas: y dandofelas, dezia: Como fue muerto Iesus Dios de los Christianos matemos este, y con el seã confundidos nuestros enemigos. Auia durado este terrible tormento mas de vna hora, y los perfidos Iudios, estaua cansados de herir al santo niño. El qual a esta sazón le uantó los ojos al Cielo, pareciendo q̄ pedia favor, y luego reclinó la cabeza y espiró. Moyes y todos los que alli estauan le uantaron las manos en alto, dando gracias porque auia hecho semejante sacrificio, tomando vengança de los Christianos. El santo cuerpo del niño tornando a poner

le sus vestidos le echaron en el rio, que se dixo q̄ passa por la ciudad, y hallado, por la sospecha que dellos tenia y heridas que vieron en el, junto con que fuerón Iudios los que lleuaron la nueua al Obispo, diziendo que auia hallado aquel niño muerto en el rio, pensando por aqui mejor disimular el negocio, fueron presos algunos dellos, y atormentados, y en el tormento confesaron la verdad: y así los delinquentes perdieron las vidas, y tambien las almas, muriendo en su obstinacion y pertinacia. El santo niño inocente Simon respaldicio por milagros, y el Martyrologio Romano le celebra por santo en veynte y quatro dias de Março. Refiere lo dicho Surio en el segundo tomo.

53 Fray Alonso de Espina en su tercero libro llamado Fortalitium fidei dize, que por los años de Christo de mil y quatrocientos y cinquenta y seys, en la ciudad de Ancona que es en Italia, mató vn Iudio a vn niño, con intento de hazer mala a los Christianos con el corazón del, y que fue descubierto por vn perro grãde o lebel, que vido la cabeza del niño, y la sacó en la boca a la plaza, donde se la quitaron, y por el rastro de la sangre, se conoció el mal hechor, y fue castigado.

54 El orden que he lleuado en este Discurso del Martyrio, ha sido escriuir, no de todos los Martyres, sino de algunos cuyos martyrios fueron extraordinarios y muy rigurosos, y en esta cuenta entrã los Cartuxos de Inglaterra, y algunos otros religiosos, de que se hará aqui mención. De todos fue vna misma la ocasión, de no seguir la cisma y error que en aquel Reyno se ha sustentado, por el Rey Henrique octauo deste nombre: El qual porque el Romano Pontifice afeó y tuuo por malo vn casamiento que el hizo, dexando a su propria muger doña Catalina, y casandose con Anna Bolona. Y como se fulminassen censuras contra el Rey, vino el a quitar la obediencia al Papa, diziendo que ello era en su Reyno, y cabeza en lo seglar y Eclesiastico: y quiso que todo su Reyno tuuiesse este parecer cismatico y heretico, y mu-

Fructus Sanctorum.

chos que lo contradixeron, fueron muertes cõ muertes crudellissimas, y entre otros fueron señalados del Orden Cartusiano Iuan Houthon Prior en Londres, Roberto Laurens Prior de Belualle, y Augustino Vbebster Prior de la Visitacion, todos tres con vn religioso del orden de santa Brigida, cuyo nõbre era fray Reginaldo, despues de auerlos tenido presos algunos dias, perseverando en no dar firma por el Rey, condenaronlos en su consejo a muerte, y assi fuerõ sacados en vnos cestos de mimbres, los rostros al Cielo, y atados por los pies a colas de cauallos, lleuaronlos arrastrando por la ciudad, hasta el lugar del martyrio, ahorcaronlos, y antes que acabassen de espirar los derribarõ en tierra, y el verdugo les abrio por delante, y les arrancò el coraçon, hizieron los quartos, y sus carnes puestas en grandes calderas y fuego al primer hervor las sacaban, y ponian en palos por diuersas partes. Desta fuerte se huierõ con muchos otros religiosos de diuersas Ordenes, y por la misma ocasion fueron degollados Iuan Sischero Obispo Rosense, y Thomas Moro Cancelario del Reyno. Cesò esta persecucion, en el tiempo que tuuo la Corona de aquel Reyno, doña Maria hija del mismo Rey Henrique, y muger q̄ fue del Catholico Rey don Philipe, y por su muerte quedò el Reyno en su hermana Ysabela, que boluio la misma cisma y heregia en el Reyno, y en el tiempo que tuuo señorio en el: Fue grande el numero de los Christianos que martyrizò, y entre otros a Edmondo Campiano, natural de Londres, y religioso de la Compañia de Iesus, muy docto y muy fiero de Dios, el qual andando (aunque encubiertamente) predicando en Inglaterra, q̄ procurando la salud de las almas de sus cõterraneos los Ingleses, fue preso y atormentado, ya en el Equileo, leuantandole con cordales en alto, y estirãdole su cuerpo, poniendole pesas a los pies: Ya en la Catasta: Y fue este vn tormento terrible, porque teniendole desnudo, por partes contrarias le estiraron braços y pies, con tornos. Y afir-

mò el que le dio el tormẽto, q̄ teniendole en el, le auia hecho crecer su cuerpo vna quarta de vara, desencaxando los huefflos de sus lugares, y assi quedò desta vez tullido sin poder menear las manos o pies. Y assi preguntandole el carcelero, como se sentia de los braços y piernas? respoudio: No me siento mal, porque no los siento. Despues desto, el primero dia de Deziembre, del año de mil y quinientos y ochenta y vno, fue sacado el Padre Edmondo Campiano con otros tres Sacerdotes de la prision de Londres, y pusierõlos en vnos cestones atados a colas de cauallos, y lleuaronlos arrastrando hasta vn lugar llamado Tiborno, donde los ahorcaron, y despues aquartearon. En la primera parte del Flos Sanctorum, en la vida de Bruno, y en la tercera, en la del mismo Edmòdo, se dixo esto todo mas a la larga, y alli se pasieron los autores.

55 Sin los que auemos referido que padecieron martyrio en obra y por efecto, algunos santos ha auido que en la voluntad y desseo fueron Martyres, como santo Domingo Padre y fundador del Ordẽ de Predicadores: El qual cayendo en poder de hereges en cierto camino que hizo, dixerõle: Que harias sabiendo que te queremos matar? respõdio, rogaria os q̄ no me matastedes de vna vez, sino poco a poco, cortando mis miembros vno a vno, y poniendolos delante de mi, y luego me sacatedes los ojos: y auiedome dexado vn poco de tiempo rebolcar en mi sangre, me acabatedes de matar, por amor de mi señor Iesu Christo. Oyendo esto los hereges quedaron espantados, considerando animo tan valiente, y dexaronle. El Patriarcha san Francisco tambien tuuo desseos eficaces de ser martyr pues por este fin y con este intento, fue a tierra de Suria entre paganos, a predicar y conuertir almas, de donde boluio sin el fin que pretendia, aunque cõ mucho merito, por la voluntad eficaz que tuuo en este particular. Veanse las vidas destos dos santos Patriarchas.

56 Ya se ha dicho de varones, viene a o-

Discurso. 49.

ra su lugar a mugeres santas: Entre las quales la Reyna y Señora, es la serenissima Emperatriz de Cielos y tierra, la serenissima Maria madre de Dios y señora nuestra, la qual aunque no acabò la vida por martyrio, dado por mano de tyranos, mas el titulo de Martyr, y el merito del martyrio deuesele, por lo que padecio al pie de la Cruz, viendo lo q̄ en ella padecia su soberano Hijo, a quien amaua mas que ningun hombre ni Angel le amò, y llegãdo el dolor adonde llega el amor, fue el sentimiento desta Señora, viendo a su hijo y a su Dios morir, tã grande, que bastara a quitarle muchas vidas: y assi el dexar de morir en tal fazon, fue como por milagro, y por lo mismo se le deue lo que se le deuia, si muriera. Sã Augustin y muchos otros Santos, llaman Martyr al Euangelista S. Iuã, por el auer sido puesto en la tina de oleo hiruiendo donde muriera, si Dios nõ le sacara della viuo por milagro. Pues auiendo ya el ofrecido su vida al martyrio, y sentido los espeluços de la muerte, que son de sufrir como la misma muerte, y quedado por milagro con vida, el premio y nombre de Martyr justo es que se le de. Santa Thecla no murio en el tormẽto, y por que padecio tres, que cada vno bastara a quitarle la vida, y fue libre por milagro, la Iglesia le da nombre y titulo de Martyr. Assi tambien la Madre de Dios, que muriera viendo morir a su Hijo, por ser excessiuo el amor que le tenia, si la conseruo Dios la vida justo es que no se le niegue el nombre y merito de Martyr. Y assi dixo muy bien el que aduertio, que de la manera que ponen a san Pablo vna espada en la mano, a san Laurencio vnas parrillas, a san Esteuã piedras, y peynes a san Vicente, porque fuerõ estos los instrumentos de sus martyrios, poner a la Virgen en sus braços a su bendito Hijo, es de notar, que fue su martyrio el verle morir en vna Cruz.

57 Santa Thecla Virgen aqui nombrada, fue conuertida a la fè por la predicacion del Apostol san Pablo, dedico se a

Del Martyrio. 304

Christo, y repudio vn moço a quien estaua prometida por esposa. Fue acusada delante de Alexandre Proconsul y condenada a quemar, mas el fuego cõ agua que cayò de repente se apagò y ella quedò libre. Tornaronla a prender, y fue echada a bestias fieras, mas entre Leones y Ossos permanecio segura. Derribaronla en vna hoya, donde auia grande copia de serpientes, mas estãdo alli la santa dõzella todas murieron. Fue puesta al encuentro de ferozes Toros atada, mas rotas las ataduras quedò libre: y espantados los presentes dieronla por libre. Esto passò en Iconio, y de alli se fue a Seleucia, dõde con su conuersacion y vida, muchos se conuertieron a la fè, y alli trocò la vida temporal por la eterna. Tuuo su coraçon aparejado a padecer por Christo todos los tormentos posibles, si el Señor no la librara dellos, procurando el bien de las almas de muchos, conseruandola su vida, aunque enriqueziendola a ella con el premio del martyrio, del qual por milagro fue libre. O dichosa donzella, q̄ no sintio el vltimo dolor del martyrio muriendo, y merecio recibir el premio. Es de san Ambrosio en el libro segũdo de Virginibus.

58 A santa Barbara persiguio cruelmente su padre hiriendola, y lleuãdola de los cauellos a Marciano Prefidente de Alexandria, para que la atormentasse. El qual viendo que nõ la podia hazer sacrificar, mãdola açotar cõ açotes hechos de neruios de Bufalo, y poner en la carcel: Y por su paciencia merecio ser visitada de Christo, que cõ su presencia le quitò los dolores, y sanò las heridas. Sacaronla de alli, y ella yua gozofissima al martyrio, donde sufrio hachas encendidas, golpes de martillos de yerro, y crueles açotes. Para darle estos tormentos, desnudaronla, y sintio mas por su vergueça y honestidad, el verse desnuda, que los dolores, hizo oracion a Dios, y vido se cubierracon vna estola o tunica blãca trayda del Cielo. Fue vltimamente sentenciada a degollar, y el padre quiso ser el verdugo y dello

y dello lleuò la pena, cayèdo sobre el vn rayo que le quitò la vida, y tan presto como la hija fue lleuada al Cielo, el padre descendio al infierno. Es del Metafraste.

59 Santa Agatha virgen, mostro assi mismo grande constancia en el martyrio. Amenazola de muerte Quinciano Proconsul de Sicilia, sino ofrecia sacrificio a los ydolos, y respondió: Que ella le ofrecia a Dios verdadero y no a los demonios. Fue atormentada en el Equleo y estiraronle sus miembros cõ cuerdas, ella dezia que se deleytaua cõ las penas, porque assi como el trigo no es lleuado a la trox sino se trilla y auienta primero, assi ella no seria lleuada al descanso de la bienauenturança, si primero no era prouada con tormentos y penas. Mandola el cruel tyrano cortar vno de sus pechos y lleuar a la carcel, donde el Apostol san Pedro la curò. Salio otro dia sana cõ admiracion de Quinciano viendola, y por su mandado, fue puesta sobre carbones encendidos, mezclados con pedaços de texas agudas, y rebolcado su cuerpo desnudo alli, y quedò herido y abrasado, corriendo del arroyos de sangre, que apagan el fuego. No quiso la tierra sufrir semejante crueldad, temblò reciamente, y derribò vn muro, que quitò la vida a personas estimadas de Quinciano. La santa virgen, fue buelta a la carcel, donde hizo oraciõ al Señor, y murio en paz. Y no carecio en su muerte de loores de Angeles, porque le pusieron en su sepulchro vna tabla de marmol, que declaraua quã agradable auia sido a Dios aquella santa donzella. Y si en la sepultura estuuò gloriosa, quan felice reynara en el Cielo. El peruerso Quinciano, pagò la crueldad que visò con la sancta, derribandole vn cavallo ala passada de cierto rio. Donde acabò la vida miserablemète. Es de Surio tomo primero.

60 Santa Ynes donzella Romana, de edad de treze años, salio victoriosa contra los que haziã guerra a su honestidad. Fue lleuada por fuerça al lugar delas malas mugeres, y con virtud del Cielo que-

dò libre de toda afrèta. Despues por mādado de Aspasio Tribuno, porque confessaua a Christo, de quien dezia ser esposa, fue echada en vna hoguera: mas diuidiendose la llama abraçò a los verdugos, y quedò ella sin daño. Mostrandose Aspasio encendido mas en yra que las mismas llamas, mandola degollar. Admiramonos si los varones temen los tormentos, viendo vna donzella, en tan tierna edad con tanta constancia, que quiso mas ser atormentada y muerta, que perder el estado de virgen, ola fè de la Christiana religion. Es de S. Ambrosio en el sermõ nouenta, y en los Oficios capitulo quarta y quatro.

61 Santa Cecilia Romana, dedicò a Christo su virginidad, y alcançò triunfo en el martyrio. La qual estando prometida por esposa a Valeriano, y llegado el dia delas bodas, viendose en su aposento a solas con el, persuadiole a que recibiese la fè de Christo, con Tyburcio su hermano, y ambos alcançaron corona de Martyres. Y la santa donzella, por que dezia que los dioses gentilicos eran estatuas vanas, por mandado de Almachio fue puesta en vna hoguera, y no tocandole el fuego, hizo que muriese a cuchillo. Hirierõla tres vezes, y quedò tres dias con vida: porque ordenò Dios q̄ no muriese quando el verdugo quiso, ni passasse su vida de quando a ella le cõuenia morir. Y assi no se gloriaffe el sayon de auerla muerto, ni ella se doliesse de auerle dilatado el premio del martyrio, y de la conseruada castidad. Es de Marco Marulo.

62 Santa Catherina mas illustre en sanctidad que en linaje, aunque hija de Rey, hermosissima entre todas las donzellas de Alexandria, y mas virtuosa que hermosa. Como Maximino Emperador forçasse a muchos Christianos que sacrificassen ydolos, puso se delante y reprehendiole por ello, confirmando en su fè a los Martyres. Arguyo con los Filosofos, y venciolos, de fuerte que tomando nuevo acuerdo, ofrecierõ sus vidas por el

el dombre de Christo, que antes impugnauan. Y por el mismo Señor padecio la santa Virgen heridas de escorpiones, y en la carcel, hambre, y sed. Donde la visitò vn Angel, y dio de comer. Alli se viò con ella la Emperatriz Faustina, muger de Maximiano, y Porfirion su Capitan, los cuales con dozientos soldados, creyeron en Iesu Christo, y por ello Catharina fue atada a vna rueda de nauajas para ser despedaçada por ellas cruelmente: mas por virtud del Cielo la machina fue desecha, en daño de los que la gouernauã, y de muchos ydolatras, quedando Catharina sin daño. Y por este hecho, muchos creyeron en Christo, y la Emperatriz y Porfirion fueron martyrizados. Auiendo la santa donzella lleuado delante de si tanta gente al Cielo, y desfeandose acompañarlos, fue descabeçada, y de la herida manò leche para testimonio de su virginal pureza, y el cuerpo fue lleuado por Angeles al monte Sinay. Es del Metafraste.

63 A santa Lucia Virgen Syracufana, mandò Pascasio Proconsul de Sicilia, lleuar al lugar de las malas mugeres: Mas ni por fuerça de hombres ni de bueyes q̄ tirauan della, pudo ser mouida de vn lugar. Mādola cercar de leña y poner fuego: y entre las llamas estaua libre, sin sentir calor, dādo gracias a Dios. Estaua como loco furioso Pascasio, sin saber que hazer, auergonçandose de ser vencido de vna donzella, y entretenido en este cuydado, vno de los lictores atravesò cõ su espada el cuello de la santa virgen, aũ que no despidio la alma, hasta que fue administrado el santissimo Sacramento de la Eucharistia, de mano de vn Sacerdote, y acompañada con el bolò al Cielo, cuya fè en la tierra siendo atormentada no dexò. Es de Lipomano.

64 Santa Dorothea virgen, fue presa por el nombre de Christo en la Ciudad de Cesarea de Capadocia, y atormentada de Fabricio Prefeto. Sentèciola a ser degollada, è yua contentissima, dizièdo que presto se hallaria con su esposo en el

Parayso, lugar de grandes deleytes y recreos, donde siempre ay flores y frutas de todas maneras. Oyole dezir esto Theofilo escriuano, y haziendo burla dixole. Pues quando estey en esse lugar q̄ dezis, señora donzella, recibire mucha merced que me embieys de essas frutas y flores. Ella respondió, porque creas q̄ te digo verdad yo lo hare assi. Sièdo degollada santa Dorothea, y estādo Theofilo en la audiencia, entendiendo papeles y negocios que tambien era Letrado caudico, tirò de la capa vn niño hermosissimo, y apartole a vna parte, y diòle vna cestica en que yuã tres rosas y tres mançanas, fruta de verano, diziendole, que Dorothea se las embiaua del Parayso de su Esposo. Viendolas Theofilo, y siendo tiempo de hinierno, quando nõ se halla cosa semejante, y que lo que el dixò de burla por parecerle imposible, salia de veras, considerando bien el negocio, y saboreado de Dios, hizose Christiano, y padecio martyrio. Y si a Theofilo le mouieron las rosas y fruta, inueuanos a nosotros los milagros de los santos, para no temer de padecer por Christo todo lo que puede suceder. Es de san Isidoro en su Breuiario, y de Eusebio en la historia Eclesiastica libro octauo capitulo diez y siete.

65 Ni se callarà aqui de santa Apollonia donzella (aunque grãde en edad) de Alexandria, a quien la crueldad de Decio Cesar, pudo arrancarle los dientes, y abrasarla en fuego, sin que hiziesse falta en la fè. Es de Eusebio, libro sexto capitulo treynta y vno.

66 Santa Iuliana virgen, menospreciò el casamiento de Eleusio Prefecto de Nicomedia, y confessando a Christo por Dios padecio açotes de varas y plomadas. Aparecio sele el demonio en especie visible, queriendo ponerla a sombra y espanto. Y ella con animo extraño, le ligò y echò en vn lugar inmundo. Tornarõ de nuevo a atormentarla, con ruedas, cõ plomo derretido, y al cabo le cortarõ la cabeza: y con esto fue juntada a Christo su

su cabeça por gloria, la que ya estaua junta a el por gracia. Tan felice en la muerte quanto en la vida se mostro constãte. Es de Surio tomo primero.

67 Santa Margarita esposa de Christo, siendo amada de Olybrio Prefecto de Antiochia, y tenido della en poco, sabiendo que era Christiana, troco el amor en aborrecimiento. Mandola colgar en el Equleo, açotar con varas, desgarrar con vñas de azero, y despues desto poner en la carcel, donde vn dragon la tragò, mas roto su vientre quedò sin lision. Y llegando el demonio en figura humana a enganarla, derribole a sus pies, y hollole de suerte que dãdo terribles aullidos, se fue cõfessandose por vécido. Y auiedo vécido al demonio, no pudo ser vécida de humanas fuerças. Tornaronla a poner en el Equleo, abrafaronla cõ hachas, echaron la en el rio para ser ahogada: Mas temblò la tierra, rompieronse las prisiones, y fue curada de sus heridas. Aparecio su virginal cabeça coronada del sol, y millares de hombres se conuirtieron. Al fin la santa donzella fue descabeçada, y dexando el cuerpo, bolò al Cielo la alma, para viuir siempre con Christo, la que no du do de morir por el. Es de Surio, tomo quarto.

68 Eufemia santa dõzella, exortaua en Calcedonia a los Martyres, que padeciesen fuerte y valerosamente los tormentos: y desleando padecer juntamente cõ ellos, mostrando quexa y sentimiento, dixò en boz alta, que era mal hecho siendo ella Romana, y hija de Senador, que le fuesen preferidos hombres estraños y no conocidos, para yr primero al Cielo, y ver a Iesu Christo, que ella. Oyendo esta boz Prisco Prefecto, mandola poner en la carcel con otros condenados: Ella dio gracias a Dios, por verse entre el numero de sus martyres. Fue sacada con ellos en audiencia publica, aunque los martyres yuan con prisiones, y ella libre. Tambien formò desto quexa, que la priuassen de aquel merito. Alegando que se yua contra el edicto de los Empe-

radores, que mandauan lo contrario. El Prefecto pareciendole que burlaua del aquella donzella, ayrose mucho, y mandola atormentar con todos los tormentos que el supo y pudo. Dieronle bofetadas en su rostro, pusieronla en el Equleo padecio fuego, ruedas de molino, con q̄ la quebrantaron todos los huesos, fue echada a bestias brauas, y al cabo la degollaron. No solo quiso agradar a Christo por ser Virgen, tambien quiso ferle grata por el martyrio. Es del Metafraste.

69 Theodosia virgen, padecio en Cesarea de Palestina, porque confesò publicamente a Iesu Christo. Por mandado de Vrbanò Preside, fue colgada de los cauellos, estãdo desnuda, mas del Cielo baxo vna nuue q̄ cubrio su medio cuerpo. Cargaronla de prisiones, y pusieronla en vna escura carcel, donde la visitò su Esposo Christo, y el calabozo resplandecio, y las prisiones se le quebraron, y la santa donzella fue llena de alegria. Despues la atarõ vna piedra al cuello, y echaron en el mar, donde la piedra se fue a lo hõde, y ella quedò libre en la ribera. Pusieronla entre Leopardos, y no tocaron en ella. Despues de lo qual el Presidente mas feroz que todas las bestias, viendo q̄ no podia de otra manera quitarle la vida, quitòsela degollãdola, sin que bastasse esto todo para que ella sacrificasse y dolos. Es de Vsuardo en su Martyrologio, en dos de Abril.

70 Christina santa donzella, padecio martyrio en vn pueblo llamado Tyro en Italia, cerca del lago Vulsino. Era su padre Prefecto en aquella tierra, y tenia en su casa muchos ydolos de plata, aguardò vn dia la valerosa muger, y quebrantolos todos, dexandolos en pedaços pequeños, los quales repartio a pobres: de que el padre sabiendolo quedò muy sentido, aunque quiso llevarlo primero por blandura, procurando que sacrificasse a los ydolos, mas visto que no aprouechaua, boluiose furioso y cruel. Açotolaterriblemente, despedaçò su virginal cuer-

po

po con vñas azeradas, del qual cayo vn pedaço arrebatado de aquellos crueles instrumentos: Y tomãdole la santa dõzella, arrojòse al padre diciendo: Toma cruel hombre, come de la carne que engendrate, que te ferà mas facil, que hazerme consentir, en tu maluado intento. Ataronla a ruedas, y pegaronles fuego. Y fue lançada en vn lago, porque hiziesse la agua, lo que el fuego no hizo. Murio el padre, y sucediole Dion quela mandò poner en vna olla de pez y resina, mas siendo libre, por virtud del Cielo, fue llevada delante de vn ydolo de Apolo, para que le adorasse: mas a su oracion, la estatua cayo hecha poluo: Solia dar alli oraculos Apolo, y presumia de dezir cosas que estauan por venir, y prouose aqui ser todo mentira y enuelecò, pues no preuino su daño. Fue muerto repentinamente Dion, y sucediole Iuliano, el qual puso dentro de vn horno ardiendo a la santa, aunque sin daño suyo. Echaronla a serpientes, para ser despedaçada dellas: Las quales, dexando de hazer pressa en ella, salieron al encantador, que las auia traydo alli, y mataronle; aunque por la oracion de la Santa resucitò. El Tyrano, mas feroz que las serpientes, le hizo cortar ambos pechos, y sacar la lengua, y affactear su cuerpo, y con este martyrio, subio su bienanenturada alma a gozar de su Esposo, y a ser loada y reuerenciada de Angeles, honrandola, la Santissima Trinidad, porque vna donzella no pudo ser vencida, de tres iniquos juezes, para que cometiesse algun pecado. Es de san Isidoro en su Breuiario, y referelo Vicencio en su espejo historial, libro doze capitulo ocheta y dos: y Surio tomo tercero.

71. En tiempo del Emperador Antonino, como en Sicilia, por mandado del Proconsul Sebastian, fuesse atormentado Victor Martyr, viendo Estefania muger de cierto soldado, algunos milagros que Dios en el hazia, publicamente dixò, que desde aquel

punto era Christiana, y que confesaua Iesu Christo por verdadero Dios. **O** no siendo parte el juez para mudarla de su proposito, hizola llevar al campo, y juntando por las ramas dos arboles, que por el pie estauan distantes, atando a la santa por el pie de cada vno, dexaronlos boluer con impetu y fuerça a su lugar proprio, llevando tras si cada vno la mitad del cuerpo, quedando palpitando sus entrañas, y no quebrantaron la fe de aquella santa muger, sino que permanecio enterã. Bolò su alma al Cielo, y el premio no fue menor que su martyrio. Dizelo Marulo libro quinto.

72 Iulita con su pequeño hijo Quirico, padecio en Tarso de Cilicia. Ella fue primero açotada crudamente, por mandado del Emdador Alexandre, y Quirico en su presencia, precipitado y arrojado con impetu a tierra y muerto. Y como Iulita perseuerasse en la fe, mandola el tyrano desollar, parte de su cuerpo, y ponerla dentro de vna caldera de pez hiruiendo, y al cabo fue degollada. Ni se contentò con esto el peruerso juez, sino que mandò hazer pequeños pedaços ambos cuerpos, y apartadamente echarlos a mal: como si los Santos ya que en la tierra carezcan de sepultura, les han de quitar asiento en el Cielo. Mas contra su mal intento ordenò nuestro Señor Dios, que por ministerio de Angeles los pedaços se juntaron, y los cuerpos, fueron hallados enteros, y sepultados con honra de Martyres por los eies. Referelo Marulo libro quinto.

73 Maxima y Donarilla hermanas, como dedicassen a Christo su virginidad, en la persecucion de Galieno Principe, en Africa padecieron martyrio, por Anolino Presidente: El qual mandò que les diessen hiel y vinagre a beuer, ellas se gozauan por se hallar dignas de beuer aquella pocion amarga, que primero fue dada a Christo. Despues las açotaron, y fregaron sus llagas

gas con cal viva. Fueron leuandadas en el Equleo, y con esto no pudieron hazer que adorassen vn ydolo, mas porque le escupieron derribandolas sobre vna rexa de hierro y fuego debaxo, fueron assadas. Condenaronlas a ser echadas a bestias bravas, mas perdonandolas las bestias y el fuego, no las perdonó Anolino, mandandolas degollar. Aora se regozijan estas Santas entre Angeles, por los tormentos que padecieron con tanta mente, gozando de la vista de Dios, por cuyo amor menospreciaron todo lo de la tierra. Es de Marulo libro quinto.

74 Santa Felicitas padecio en Roma, no temiendo los edictos del Emperador Antonino, ni las amenazas de Publio Tribuno, ofreciose al martyrio con siete hijos, y vido morir al vno a açores con correas y plumadas, a otro con bastones nudosos, a otro despeñado, a los demas descabeçados. Ella fue abofeteada, encarcelada, y siguiendo a los hijos que engendró, fue degollada. O verdaderamente feliz Felicitas, que tuuiste tanto animo, que vieses los tormentos de tus hijos y al cabo el tuyo. O Feliz que fuiste ocho vezes martyr, y que tendras ocho coronas en el Cielo; muriendo tantas vezes por Christo, como fueron las muertes de tus hijos y tuya que padeciste. Passaste adelante a la santa muger Machabea, que murio con otros siete hijos, porque su muerte fue por la vieja Ley, aunque en tiempo que obligaua, mas tu muerte fue por el Euangelio. Aquella fue presa buscando la primera: y tu de tu voluntad te ofreciste al martyrio, teniendo por cosa grande y digna del Christiano, no encubrir la fe, menospreciar todos los tormentos, con los quales la misma fe se prouea, Christo se glorifica, y el culto diuino se adelanta. Es de san Gregorio en la homylia tercera sobre los Euangelios, y de san Pedro Chirifologo en el sermó ciento y treynta y quatro, y refierelo Marulo libro quinto.

75 Auiendo el Rey Sapor de Persia, maleado por muchos Iudios que viuian en su Reyno, dado la muerte a Simeon Obispo de Seleucia varon santissimo, y con el otros muchos Christianos. Entre los quales fue assi mismo martyrizado a Zades eunuco del rey, cuya muerte sintio tanto, que mandó no muriese mas gente particular, sino solos los Maestros y Doctores que enseñauan la fe y religion Christiana. Cayó a este tiempo enferma la Reyna, tenia el Santo martyr Simeon vna hermana llamada Tarbula, donzella estremada en hermosura y honestidad, la qual con dos criadas viuia recogida y santamente. Tuuieron noticia della algunos Iudios, y por el aborrecimiento que auian tenido al hermano, leuantarónle testimonio, y dixerón que por vengar su muerte, auia dado veneno a la Reyna, y que de ay procedia su enfermedad, eran medicos algunos destos Iudios, creyolos la Reyna, porque los enfermos facilmente dan credito a los que les señalan ocasiones de los males que padecen, y tambien por que seguia la secta y error de los mismos Iudios: Mando prender a la santa donzella Tarbula con sus dos criadas, y los magos que eran juezes en el Reyno las sentenciaron a muerte cruelissima, porque las mandaron aserrar por medio, y poner cada mitad en su palo, apartados, para que la Reyna passasse por aquel espacio intermedio: teniéndolo por cierto que con esta supersticion, segun le auian dicho agoreros, sanaria de su mal. Fue fama que por ser Tarbula muy hermosa, vno de los magos enaorado della, le embió a dezir, que si consentia con el en hazer su voluntad, la libraría de la muerte con sus criadas. Oyó la honesta donzella con rostro ayorado este mensage, y la respuesta fue mas llena de ira, embiandole a dezir palabras de graue reprehension por su vano pensamiento, afirmandole que antes perderia mil vezes la vida, que vn su honestidad, y assi fue muerta. Lo dicho

dicho es de Sozomeno lib. 2. cap. 8. Y refierelo Surio tomo segundo.

76 Imperando el crudelissimo Diocleciano, embio por presidete de Mesopotamia a Lyfimacho, hombre moço en la edad bien intencionado y auisado: y para que le aconsejasse y rigiese en negocios arduos y dificultosos diole a Seleno tio suyo, hombre de edad cruel y malicioso: lleuaua assi mismo Lyfimacho vn comite pariente suyo llamado Primo a quien dio cargo de la gente de guerra: todos tres erã Patricios Romanos, y muy fauorecidos del Emperador. A los quales lo que mas encargó fue que persiguiesse a los Christianos, no perdonando la vida a ninguno sino procurando que todos fuesse muertos con crudelissimos tormentos sino sacrificassen a los ydolos. Llego Lyfimacho con su gente a vna region de Mesopotamia dicha Palmyra, donde comenzó la persecucion contra el nombre de Christo, matando a vnos a hierro y otros a fuego. Andaua de ciudad en ciudad y fue a vna llamada Sibapolis en lo postrero de Assiria, donde estaua vn monasterio de cinquenta monjas, de las quales era Abadesa Brienna muger de gran doctrina y exemplo: y entre las de mas monjas auia vna llamada Febronia, que a la sazón era de veynete años: entro de dos, y en los diez y ocho hombre alguno ni muger seglar la vido el rostro: era hermosissima, y de lindo y agraciado cuerpo. Las de mas monjas comian vnavez al dia. Febronia comia al segundo dia, y no otra cosa sino pan y agua, y desto no se hartaua. Dormia en vn escaño de madera. Era muy estudiosa en la sagrada escriptura, y hazia platicas marauillosas a las otras monjas. Luego que se publico la venida en aquella ciudad de Lyfimacho y Seleno, con designo, de a-

tormentar a los Christianos, huyeron con sus haciendas por diuersas partes muchos dellos lo mismo hizieron las monjas, que solo quedó en el conuento Febronia con la Abadesa Brienna y otra anciana llamada Thomayde. Febronia estaua enferma y hechada en su escaño, y todas tres se animauan a padecer martyrio por Iesu Christo. Luego que Lyfimacho entró en la ciudad de Sibapolis pidió algunos Christianos, y teniendo noticia del monasterio embio Seleno algunos de sus soldados a el. Los quales quebraron las puertas y entró dentro, luego luego Primo tras ellos para estoruarles que no hiziesse daño, y preguntó a Brienna donde estauan sus monjas? Ella respondió: todas con temor han huydo. Dixo el: Tambien vosotras pudierades auer hecho lo mismo, y aora teneys lugar a consejo os que lo hagays. Con esto se fue y lleuó consigo los soldados. Hablo en secreto con Lyfimacho y diole: Sabe que las monjas huyeron, solamente an quedado dos viejas y vna moça, de la qual te afirmo que es tanta grande su hermosura, que en mi vida vi muger que la yguallasse. Ella estaua hechada en vn escaño pobre y con vestido y adereço pobre, si esto no obstara mi palabra te doy, que merecia ser tu muger. Oyo estas palabras vn soldado, fue luego a Seleno y diole: Sabe señor, que en el monasterio donde oy nos embiaste, esta vna monja moça de incomparable hermosura, con la qual trata Primo el comite de casar a Lyfimacho tu sobrino. Enojose desto Seleno, embio gente que guardasse el monasterio y otro dia mandó que se la truxessen con vna cadena de hierro a su cuello no bien sana de su enfermedad. Temióse las dos ancianas si auian de ser lleuadas ellas a juyzio, y sabido de los soldados que por so-

la Febronia venian, ellas la esfuerçaron aunque tenia poca necesidad de su esfuerço segun se mostraua alegre y contenta por yr a padecer por su esposo Christo. Llevaron los soldados a la santa monja Febronia al tribunal de Seleno. Brienna quedò en el monasterio llorando, derribada en tierra pidiendo a Dios fauor para Febronia: Thomayde se vistio de hombre, y fue a ver-lo que passaua. Con Seleno estaua Lyfimacho, quando lleugo Febronia con su cadena al cuello, y las manos atadas. Seleno mando sofegar la gente auiendose juntado la que en la ciudad quedaua, y dixo a Lyfimacho que le hiziesse algunas preguntas: hizolo el por euitar que no le calumniasse con el Emperador, muy contra su voluntad, que no quisiera hazer mal a Febronia ni a otro Christiano, siendo de su condicion piadoso. Dixole: Dime donzella eres libre o sierua? Sierua soy, respondió la santa. Y de quien eres sierua, pregunto el? Sierua soy de Christo, añadió Febronia. Como te llamas pregunto Lyfimacho? Christiana, respondió ella, humilde y despreciada: Tu nombre, replicò el, deſseo saber? Ya te he dicho, dixo ella, que soy Christiana: aunque mi madre me llamó Febronia. Seleno tomó la mano y dixo: Los dioses faben prudentissima donzella, que no quisiera pleyto contigo, porque tu modestia y hermosura han trocado el enojo y furor que tenia contra ti: de modo que no como a culpada, sino como a hija te hablaré. Ya vees a Lyfimacho que esta presente, que es moço, y de lindo parecer, semejante a ti: toma hija mi cõsejo y podras te llamar dichosa, sin que la pobreza mas te aflija, porque como yo no tenga muger ni hijos

quiero darte toda mi hazienda, añadiendola por dote a la que Lyfimacho tiene, y despoſaos los dos: y todas las mugeres te llamarã dichosa viendote en tanta honra. Y no ſera ſolo eſto, porque nueſtro Emperador tiene dada palabra a Lyfimacho de le hazer Preſidente que en Roma es oficio muy honroſo. Reſpondio Febronia: Yo tengo, o juez, talamo hecho, no por manos de hombres en el cielo, y gozo ya de vnas bodas que no pueden ſer deshechas, y por dote ſe me ha prometido el celeftial reyno, y pues tengo eſpouo inmortal, no conſentirè juntarme con hombre mortal, y aſi ni oyr quiero lo que me prometes: por tanto o juez no trabajes en vano, que ni con tus liſonjas me ablandaras, ni con tus amenazas me eſpantarás. Como eſto oyo Seleno grandemente indignado mandò a los ſoldados deſnudar a Febronia el habito de monja que traya, y cubrir ſu cuerpo con vn pedaço de ſayal deſpedaçado, y cõ eſta afrenta que no era pequeña por eſtar mucha gente delante quiſo comenzar a atormentarla. Y teniendola con ſemejante traje dixole, que es eſto Febronia? Conſideras de donde adonde te ha traydo tu deuanco y locura? Oye me juez, replicò la ſanta donzella, aunque de todo punto deſnudas mi cuerpo, yo en nada eſtimo ſemejante afrenta, porque vn miſmo criador diò ſer a la muger y al hombre, y aſi ſufro ſin pena verme deſnuda, y con grande contento ſufrirè ſer degollada o quemada: y oxala mereſca yo padecer algo por quien tanto padecio por mi. Seleno dixo: muger deſuergonçada, bien ſe que no tienes por afrenta el eſtar deſnuda, ſino que te glorias dello, porque todos vean tu cuerpo hermoſo. Reſpòdio Febronia:

Mi

Discurso. 49.

Mi Christo ſabe que haſta oy no mirè a hombre al roſtro, ni alguno vido el mio, mira ſi por eſtar en tribunal para ſer juzgada auia de querer parecer deſhoneſta. Di me juez ignorante y ſin conſideracion, no ſabes que todos los que ſe hallan en los juegos Olympicos ſe deſnudan para venir a las manos con ſus contrarios, y aſi eſperan alcançar victoria? Pues eſperando yo venir a las manos con eſpadas y fuegos, conueniente es que me halle deſnuda, para ſalir victorioſa. Eſte mi cuerpo es bien que eſtè deſau-do recibiendo heridas haſta que venga a tu padre Satanas. Dixo Seleno: Pues eſta muger ſe muestra ofada contra los tormentos de fuego, demos ſelos, por tanto, ea ſoldados eſtirad la de pies y manos, y poned debaxo viuo fuego, y junto con eſto quatro de voſotros hieran ſus eſpaldas con açotes haſta que ſea deſpedaçada. Hizole lo que mandò el juez, y los açotes eran de fuerte que corria ſangre de ſu cuerpo en grande abundancia. Cebauan el fuego con oleo, y leuantaua la llama dando en las heridas, y paſſando por ellas haſta las entrañas. Y como duraffe eſto mucho tiempo la gente que eſtaua a la mira con grandes clamores intercedian al juez por la ſanta diziendo: Perdona benigno juez, perdona, a eſta donzella y de poco edad. El cruel Seleno enojado mas de oyr eſto mandaua aumentar el tormento, haſta que vido pedaços de ſus carnes que cayan en tierra, y ella quedo deſmayada, por lo qual dexo de atormentarla y hizo que la apartaſſen del fuego. Hablo Seleno a la ſanta donzella y dixole: Que tal te ha parecido Febronia la entrada de la lucha? De la entrada, respondió ella, abras entendido que ſoy

Del Martyrio.

308

inuencible, y que tengo en muy poco tus tormentos. Oyendo eſto Seleno mandola colgar de vn madero y con peynes de hierro deſgarrar ſus coſtados, y en las heridas poner hachas encendidas: lo qual ſe executo con tanto rigor, que no ſolo corria la ſangre en tierra ſino pedaços de ſus carnes. La ſanta monja leuanto los ojos al cielo y dixo: Fauoreceme Señor Dios mio, y no me deſampares en eſta hora: con eſto callò, aunque el fuego la abraſaua las enttañas, por donde algunos de los que eſtauan preſentes no pudiendo ſufrir verlo ſe fueron de alli. Otros rogaron al juez que ceſtaſſe el fuego, y el concedio en ello. Y como hiziesse algunas preguntas a la ſanta, y ella no le reſpondieſſe porque no podia, mandola baxar del madero y atar a vn palo: y ha-ziendo venir alli vn cruel verdugo, y dixole: porque eſta muger maluada no quiere reſponderme, cortale la lengua y hechala en el fuego. Febronia facò la lengua y hazia ſeñas al verdugo que ſe la cortaffe. Y como el quiſieſſe hazerlo, cargò el pueblo al juez rogandole por los dioses que no permitieſſe tal. Quiſo cumplir con ellos en eſto: y con ſu furor en mandar que le facaſſen los dientes, y facandose-los el verdugo vno a vno los hecharon en tierra, y fueron contados diez y ſiete, corria tanta ſangre de ſu boca que regaua la tierra. El iniquo y peruerſo juez mandò q no le facaſſen mas, y que le reſtañaſſen la ſangre. Boluio a razones cõ ella, y dixole: alomenos Febronia da alguna muestra de que conſieſſes nueſtros dioses, que con eſto nos contentaremos. Ella con la boz quebrantada, y pronunciando no bien las palabras dixo: Viejo maluado, tu pienſas eſtoruarme el camino

P p a para

para que no vea a mi esposo, apresura te quanto mas pudieres, a librarme del lodo deste miserable cuerpo, porque mi amado Christo me espera. Seleno dixo: Yo desharé con hierro y fuego tu cuerpo, porque te veo que con la locania de tus floridos años eres atrevida, aunque no sera tan presto como desleas, porq̄ esta tu arrogancia mayores y mas graues males te traera. Febronia no pudo mas responder faltandole el aliento por los grandes tormentos que auia padecido, de lo qual el juez mas se enojo, y así mandò al verdugo q̄ le cortasse ambos pechos. Llego a hazerlo, y la gente daua bozes al juez que no lo mandasse, y como insistiese en esto, el mas indignado reprehendio al verdugo porque tardaua en obedecerle. Tomo el verdugo vna nauaja y cortole el pecho diestro: La santa leuantò los ojos al cielo y dio vna grande boz diciendo: Dios mio mira la fuerza que se me haze recibe ya mi alma en tus manos. Cortò le luego el otro pecho siniestro y dio con ellos en tierra. Mando el peruerso juez ponerle fuego en las heridas, y la llama la penetro hasta las entrañas. Lo qual visto de los presentes, y uan se muchos blasfemando de Diocleciano y de sus dioses. Mando Seleno desatar del palo a Febronia, y desatada dio consigo en tierra desfallecida de sus fuerzas. Hablo primo el comite a Lyfimacho y dixole: de que sirve atormentar a esta tierna donzella tan cruelmente? Lyfimacho respondio: seruira para prouecho de muchos, y a mi no me sera dañoso: bien pudiera yo librarla, mas pareceme que es mejor dexarla acabar gloriosamente su pelea, para que los que la vieren, o supieren lo mucho que padecio se esfuerçen a padecer algo por Christo.

No se canso el maldito Seleno de atormentar a la santa donzella, antes vièdo que boluian personas principales por ella, mas indignado le mandò cortar las dos manos, y el pie derecho. El verdugo cortò las manos, y queriendo cortar el pie diòle con el cuchillo vn golpe teniendole sobre vn cepo y no se le pudo cortar, diò luego otro con mas fuerça y tan poco le cortò. La gente que alli auia quedado començò de compasion a dar nueuas bozes, mas el verdugo diò tercero golpe, con que le acabò de cortar. Quedò la santa donzella tremiendole el cuerpo, y aunque parecia que se le acabaua la vida, desleaua que le cortassen el otro pie, y ella misma sin que le fuesse pedido le puso sobre el cepo, y rogo que se le cortassen. Viendo esto el juez dixo: No veys la pertinacia desta muger, y encendido en furor dixo: pues cortense tambien. Y auiendo se le cortado dixo Lyfimacho a Seleno: que falta ya por hazer con esta donzella vamonos que es hora de comer. Seleno respondio: por los dioses que no la tengo de dexar viua, sino que he de estar aqui hasta que sea muerta. Y passado algun tiempo preguntò a los soldados: Viue toda via essa maluada muger? Aun la alma tiene en el cuerpo, dixeron ellos: pues cortenle la cabeça. Vno de los soldados la asio de los cabellos, y como si fuera vna mansa oueja se la cortò. Los juezes se fueron a comer. Lyfimacho y uallorando, auiendo dexado mandado a los soldados que guardassen el cuerpo y reliquias de la santa. No quiso comer cosa ninguna, sino encerrose en vn aposento, y horaua la muerte de Febronia. Viendole tan triste Seleno su tio tampoco quiso comer, antes se començò a pas-

a passear dentro de su casa lleno de melancolia, y leuantando la cabeça al cielo quedo mudo, daua bramidos como vn toro, y tomando corrida diò con su cabeça en vn poste de piedra y quedo hecho pedaços y el muerto. Leuantaron los criados gran ruido salio Lyfimacho a ver que era, y cierto del caso estuuò vn poco pensatiuo, luego dixo en boz alta: grande es el Dios de los Christianos, vengado ha la sangre de su santa sierua Febronia. Llamò luego al comite su pariente y dixole: por el Dios de los Christianos te pido queagaslo que te dirè: Vè adonde esta el cuerpo de Febronia, y recogele todo sin que falte alguna de sus partes, no mano ni diente, y la tierra donde cayo su sangre tambien la recogeras y lleuala todo al monasterio donde residia. Y junto con esto manda publicar con pregones que mi tio es muerto, que esten sin recelo los Christianos, y los que quisieren celebrar la muerte de Febronia, que sin pena pueden hazerlo. Cumplio en todo primo lo que le fue mandado, y el mismo en su Clamide y ropa militar recogio la cabeça con las manos y pies y todos los de mas miembros que fueron apartados del cuerpo, el qual lleuauan los soldados, y con todo ello se fue al monasterio, siendo necessario yr al-

Fin del Discurso del Martyrio.

DISCURSO CINQUENTA, Del Mentir.



Vien primero dixo mentira fue el demonio, y con que no tiene verguença en su rostro, parece que diò muestra de tenerla, poniendose

disfráz de serpiente reuistiendose en ella para mentir. Y así hablando con Eua que se escusaua y mostraua temerosa de comer la fruta del arbol vedado poniendo dificultad que mo-

gunos con las espadas desnudas apartando la gente, que todos quisieran llegar a venerar el cuerpo de la santa, y si les fuera permitido llevar del alguna reliquia. Fue puesto en lugar eminente por orden de vn Obispo, honrandole y venerandole como de martyr. Lyfimacho y Primo el comite se bautizaron, y entraron en el monasterio de Marcello Archimandrita donde acabaron santamente sus vidas. Labrose vn templo con titulo de santa Febronia martyr por orden del Obispo de la misma ciudad de Sibapolis, y durò su fabrica seys años. Quiso trasladar a el su santo cuerpo, y abriendo vna area donde estaua, salio del vn grande resplandor, y si tocauan a el para facarle las manos quedauan como muertas, mas por oracion del Perlado, y Abadesa con las monjas que boluieron luego a su monasterio como cessò la persecucion, se dio lugar a que fuesse llenada vna mano de la santa y vn diente, que puesto en vn vaso de oro por el Obispo traslado aquellas reliquias al nuevo templo. Hizo Dios por la santa muchos milagros. Su vida escriuiò Thomayde monja de su monasterio, que se hallo a todo presente, de quien dize Simeon Metafraste que la coligio. Y referela Surio tomo tercero:

ririan dixole: Andad que no morireys, antes fereys como dioses: en lo qual mintio malamente pues por comer aquella fruta quedaron sujetos a morir: y en lugar de ser semejantes a Dios como les dixo, se hizieron semejantes a bestias. De manera que el martyr salio del demonio: y por esto dixo Christo hablando del, como refiere san Iuan en el capitulo octauo, que es mentiroso y padre de mentiras. Salomon en el capitulo doze de los Prouerbios dize, que abomina Dios los labios mentirosos. Y en el capitulo sexto entre feys cosas que señala que aborrece Dios, vna dellas es la lengua mentirosa. En la Sabiduria capitulo primero se dize, que la boca que miente mata la alma, y entiendese de la mentira con juramento, o en daño notable del proximo, que son culpa mortal. El Ecclesiastico capitulo veynte afirma, que es oprobrio grande en el hombre la mentira. Dauid dize hablando con Dios: Psalmo cinquenta y vno, pierdes a todos los que dizen mentiras, entiende quando son pecados graues. Del mentir trata el presente Discurso.

2 El bienauenturado san Iuan Chriftomo en la homilia quarta que hizo en loa de los que padecieron en la Iglesia, en el tomo segundo dize, de Cain que fue castigado de Dios, por la muerte de Abel su hermano, con que andaua de vnas partes en otras desterrado, y le temblaua la cabeza: No quiso dize, confesar su pecado, sino que mintio, preguntandole Dios por Abel su hermano, pudiera dezirle a solo Dios, y no lo hizo, por lo qual con andarle temblando la cabeza, y yr desterrado por el mundo, en todas partes daua a entender su mal-

dad, y a todos era publica. Es del capitulo quarto del Genesis.

3 Nunca es licito mentyr, aunque callar la verdad conuiene muchas vezes: a Abraham le preguntaron acerca de Sara si era su muger, y sin negarlo, porque fuera mentira, dixo: Hermana mia es: y por ser su sobrina, siendo costumbre llamarse hermanos los sobrinos, primos, y tios, dixo verdad. Es del Genesis capitulo 20.

4 Samuel quando fue a vngir a Dauid por Rey, dixo que yua a ofrecer sacrificio, y aunque principalmente yua a hazer la vncion en Dauid del Reyno, propuso de hazer sacrificio, y assi dixo, y callò lo de mas. Es del primero de los Reyes capitulo diez y feys.

5 Las parteras de Egypto mintieron a Pharaon, que les auia mandado que matassen los niños que naciesen de los Hebreos, diziendo que ya auian parido quando llegauan siendo llamadas, y dieron esta respuesta, no queriendo matar los niños: y dizela Escritura en el capitulo primero del Exodo, que las remunerò Dios, no por la mentira que fue y es siempre pecado, sino por la compasion que tuuieron a los infantes.

6 Los Gabaonitas con astucia mintieron a Iosue, diziendo que venian de tierras distantes de aquella region, mas el mostro ser auisado recibiendo los por esclauos usando de este buen consejo, como se dize en el capitulo nono de su libro.

7 Dos falsos testigos juraron contra Naboth que le auian oydo blasfemar el nombre de Dios, por lo qual el vino a morir apedreado. Es del tercero de los Reyes capitulo veynte y vno.

8 Perniciosa y detestable mentira dixeron

dixeron los dos viejos contra la honestissima Susanna, por la qual boluio Dios a tiempo que estaua bien necesitada de fauor, y los viejos fueron conuencidos de mentira por Daniel, y refierese en su libro capitulo treze.

9 Detestable era la mentira de los sacerdotes del ydolo Bel, con que tenian engañado al Rey Dario, y a toda la ciudad de Babilonia, publicando q se comia cada dia quarenta ouejas, y conforme a esto era el pan y el vino, lo qual ofrecia el pueblo, y dexauan la ofrenda dentro del templo cerradas las puertas, donde los falsos sacerdotes, entrauan de noche, por el lugar oculto de vna cueua, y comian la ofrenda con sus mugeres y hijos: hasta que descubrio el engaño Daniel, derramando ceniza por el suelo, en que las pisadas quedaron impressas, y por su rastro parecio la cueua, y los sacerdotes fueron castigados. Es del libro de Daniel capitulo catorze.

10 Ananias hijo de Azur Gabaonita fingiase Profeta, y profetizaua mintiendo. Hablolle Hieremias y dixole: porque sin embiarte Dios a profetizado, moriras este año, y assi se cumplio. Refiere en la profecia de Hieremias capitulo veynte y ocho.

11 Embio Simon Machabeo a Tryphon cien talentos de plata, y dos hijos de Ionathas porque el padre fuese libre, auiendo prometido Trifon de embiarle, teniendole preso: mas fue con mentira, por que recibio la plata, y matò al padre con los hijos. Es del primer libro de los Machabeos capitulo treze.

12 Mintieron contra Iesu Christo los Iudios, en especial los Escribas y Fariseos que mas le embidiauan, diziendo le palabras afrentosas, y que negau-

gaua el tributo a Cesar: llamauanle endemoniado, blasfemo y Samaritano, como dize san Matheo capitulo onze. San Lucas capitulo siete. Y san Iuan capitulo octauo. Tambien fue solemne la mentira de los mismos Iudios quando sobornaron las guardas del sepulchro, para que dixessen que sus discipulos auian hurtado su cuerpo, y refierelo san Matheo en el capitulo veynte y ocho.

13 Ananias vendio vna heredad que tenia, guardando parte del precio, y truxo lo de mas a san Pedro, para que se distribuyesse entre los Catholicos, siendo esto costumbre en aquella fazon de los que se conuertian. El Apostol le pregunto si auia guardado algo para si, el respondio mintiendo, que no. San Pedro replico, porque o Ananias, diste lugar en tu coraçon a la tentacion de Sathanas: guardaste parte del precio de tu heredad, quien te hazia fuerza que la vendieses? Entiende que no as mentido a los hombres, sino al Espiritu santo. Oyendo esto Ananias cayo muerto, y su muger llamada Saphira porque afirmó por verdad la mentira del marido, tambien pago con la misma pena, siendo muerta de repente. quiso Dios usar de semejante rigor con estos dos mentirosos, para que otros con su exemplo teman y no mientan. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo quinto.

14 Contra san Estevan buscaron los perfidos Iudios (siendo este su trato muy de antiguo tiempo) dos testigos falsos que denunciassen del auer dicho palabras contra su templo y ley, por donde vino a ser apedreado. Y refiere en el capitulo sexto del libro de los hechos Apostolicos.

15 Del Apostol san Pablo dezian los Barbaros en la ysla Mitilene, viendo que vna viuora le tenia atraueçada la mano, que era mal hombre homicida, pues auiedo se librado del mar

el castigo no le faltaua. Aunque cayeron luego en que su opinion era falsa, viendo q̄ arrojò la viuora en el fuego, y quedò sin leñó. Es del capitulo. 28. del libro de los hecho Apostolicos.

Lo dicho se colligio de la diuina escritura.

1 Embio presentados a S. Benedicto vn deuoto suyo dos frascos de vino, y el que los lleuo escondio vno en el camino. El santo varon le recibio y dio las gracias. Auiso luego al q̄ traya el recaudo diciendo: mira hijo, que no beuas del otro que escondiste, sin ver primero lo que esta dentro. Admirose el mensajero de oyr esto, porque auiedo dexado en vn despoblado, estava cierto que era el negocio secreto. Fue al frasco, miro dentro, y hallò vna sierpe, que fue castigo de su mentira y hurto. Dizelo san Gregorio en el libro segundo de sus dialogos capitulo diez y ocho.

2 Vinieron al Abad Isaac (estando en el gouerno de su monasterio cerca de la ciudad de Espoleto en Italia) ciertos peregrinos casi desnudos, pidiendole cubriese sus cuerpos, y les hiziese limosna. El santo varon les dixo que aguardassen en la hospederia, y llamando a vn monge dixole: Vè a aquella sylua, y en tal parte hallaras vn grande arbol hueco, trae vnos vestidos que estan dentro. El monge fue y truxo secretamente los vestidos. Tomolos el santo Abad y fue a los peregrinos diciendo: Ea que ya os traygo vestidos. Los peregrinos conocieron que eran los suyos propios que auian dexado allí, pretendiendo con esta mentira y engaño sacar otros a Isaac. Tomaronlos muy auergoçados y fueron su camino. Dizelo san Gregorio en sus Dialogos libro tercero capitulo

catorze. Y añade otro exemplo del mismo Isaac, que embiandole cierto ciudadano en dos espuestas algunas cosas de comer, escondio la vna en el camino, el que lo traya y dio la otra. Isaac mostro agradecerlo al amo, y auiso al criado diciendole, que con recato llegasse a la espuesta que dexaua escondida en el campo, porque tenia dentro vna culebra. Auergoçose el moço visto descubierto su hurto y mentira, mas holgose llegando a la espuesta, por el auiso que le fue dado, librandose del daño que le pudiera hazer aquella bestia si llegara desapercibido.

3 Murio en la prouincia de Valeria vn Clerigo varon de vida santissima, y sepultaronle junto a la puerta de vna Iglesia: sucedio que estando de noche los Clerigos cantando Maytines llego cierto ladron y de vn corral hurto vn carnero que era de la misma Iglesia y lleuauasele, fue a passar sobre la sepultura donde se auia antes enterrado el Clerigo, y así como puso en ella los pies, quedò asido y ligado sin poder passar adelante. Quiso dexar el carnero, y no le fue posible soltarle de la mano. Quedò suspenso y sin saber que hazerse, porque ni dexar el carnero, ni dar passo le era permitido. Desta fuerte estava el que quisiera no ser visto de los viuos asido y detenido por los muertos. Venida la mañana, salieron los Clerigos de la Iglesia acabado el officio diuino, y vieron aquel hem-

hombre no conocido con el carnero, y dudauan si le traya a ofrecer a la Iglesia, o si le lleuaua della. Vista su turbacion y que estava ligado a la tierra sin ver quien le detenia, entendieron el caso, aunque no les fue dificultoso de creer que el Clerigo que estava allí sepultado defendia los bienes de la Iglesia, que no fuesen robados. Pusieronse en oracion, y por ella alcançaron aunque con dificultad que el que vino a robarles su hazienda, boluiese vacio y lleno de afrenta. Escriuelo san Gregorio en sus dialogos, libro tercero capitulo veynte y dos.

4 Tenia al pie de cierto monte vn santo hermitaño su celda, y en ella vna ventana, vido de noche que allí cerca se juntauan a tener sus conferencias cierta caterua de demonios, y que refiriendo caydas de personas graues dauan grandes risadas. Llegò de nuevo vn demonio, y venia cargado a lo que le parecio al hermitaño, de pan, harina, queso y manteca. Preguntado de adonde, y porque ocasion lo traya? respondió: que era suyo de derecho, porque vn labrador, pidiendo le limosna dos Clerigos pobres peregrino, jurò que en su casa no tenia cosa de comer que darles. Y como ellos porfiassen que les diese vn bocado de pan, que perecian de hambre, el añadió que daua al diablo quanto en ella auia que fuesse de comer, y que oyendolo el y visto que mentia y se perjuraraua junto con que se lo ofrecia recogio todo, y venia a la congregacion con ello. Fueronse de allí los demonios, y dexaron aquellas cosas de comer. Siendo de dia salio el hermitaño, y viendolo derribolo en vn barranco, y echò tierra sobre ello para que nadie lo gustasse. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

5 Vn Patriarca de Ierusalem recto y justiciero, castigaua los delictos de sus Clerigos con rigor y feueridad, y por ello vino a ser aborrecido de muchos, y calumniado de algunos. Conjuraronse tres desalmados y leuataronle falso testimonio sobre crimines y excessos bien agenos de su condicion. El vno juro que muriesse quemado si no era verdad lo que dezia: el otro, de morbo regio que es la itericia, y el otro tercero que perdesse la vista, y todo sucedio así, porque el primero estando en su casa con su familia se pegó fuego y el y quantos estauan con el murieron abrafados. El segundo murio itericiado. El vltimo viendo las muertes de los dos primeros, y temiendo el juyzio de Dios, llorò su pecado, y de llorar vino a perder la vista: presumiese que este se saluo y no los otros dos. Es del Promptuario.

6 Simeon Emeseno monge menoscpreciador del mundo, amador de virtudes, y claro por milagros, y que descubrian cosas que estauan por venir, como fue dezir a Mauricio, estando bien ageno dello, que seria Emperador. Y hallandose en la plaça de la ciudad de Fenicia heria algunas columnas diciendo, estaos quedas que presto saltareys: y sucedio luego vn terremoto, en el qual las que Simeon hirio quedaron en pie, y las demas por tierra. Lançaua demonios y sanaua enfermedades. Fue acusado falsamente y con metira de auer hecho fuerça a vna criada de cierto huesped suyo. La muger confessaua esta fuerça, y el no la negò sino que dixo, ser hombre, y sentir a vezes llamas de la carne. Llegò el tiempo en que la muger auia de parir, y no era posible padeciendo graues dolores. Hizo por ella oracion el mismo Simeon, y fuele dicho q̄ no pariria

hasta que confesasse la verdad. Ella la confesó con grande quebranto y vergüenza, y con esto pario, quedando libre de infamia Simeon y con renombre de santo. Dizelo Euagrio libro sexto capitulo veynte y quatro.

7 Austregisilo natural de la ciudad Bituricensis en Francia, que despues fue Obispo, estava en casa del Rey Guntrano, y seruiale en su palacio, a quien era muy grato y le fauorecia: sucedió que otro criado del Rey llamado Betellino hizo vn notable hurto en su hacienda, y por exemirse de la culpa que le imputauan, auiendo contra el algunos indicios, dixo publicamente que Austregisilo era en cargo aquel dinero, y que si lo negasse el haria que lo conociesse armado en el campo. Austregisilo que estava inocente contradixolo, y el Rey por sentencia mando que los dos se combatiessen sobre el caso, vsandose en aquella sazón semejantes contiendas: y assi Austregisilo aceptó la batalla, confiado en Dios y en su justicia. Señalado el día embio sus armas al campo, y el entro de camino en la Iglesia de san Marcelo a hazer oración, y hecha presentose delante de los juezes, estando esperando a su enemigo, el qual no vino al campo, sino nueva de que le auia muerto vn cavallo cayendo sobre el. Oydo esto por el Rey, llamó a Austregisilo, y dixole: El Señor cuyo fauor imploraste, ha peleado por ti: muerto es Betellino, que Dios le ha castigado por la mentira y testimonio que contra ti dixo, como castigara a todos los mentirosos y falsarios. No se holgo Austregisilo de la muerte de su enemigo, aunque dio a Dios gracias por auerle librado de que no se enlangrentasse en el sus manos. Es de Laurencio Surio en el tomo tercero

en la vida del mismo Austregisilo.

8 Bien puede entrar en cuenta entre los exemplos de metirosos lo que sucedio a Alexandre de Medicis Duque de Florencia con vn mercader, el qual perdio vna bolsa con quarenta ducados, y mando pregonar que daría los diez de prometido al que la huiesse hallado y se la truxesse. Halló la bolsa vn labrador, y truxola pidiendo el prometido. El mercader apoderado de su bolsa y contado el dinero, por no darle dixo que eran cinquenta ducados, y que faltauan diez, con esto trato mal de palabra al labrador, y ayudandole otros de los que estauan presentes que le llamauan ladrón. De corrido y afrentado el villano se fue al Duque Alexandre, y contole lo que passaua. Mando llamar al mercader, venido que fue è informado del, entendio bien la malicia. Mandole sacar allí la bolsa con los quarenta ducados y dixo: Vos afirmays q̄ perdistes cinquenta ducados, esse buen hombre traxo esta bolsa con quarenta, de creer es que si quisiera quedar se con todo que callara, y pues truxo esto que no hallo mas en ella: y assi me parece que no es esta la bolsa que vos perdistes, por tanto podeys buscarla. Y vos buen hombre entretanto que parece dueño de essa bolsa que hallastes, teneosla: y gastad el dinero a vuestra voluntad que si pareciere, yo quedo a pagarlo enteramente. El mercader replico, que el se contentaua con los quarenta ducados, y de allí daría diez al labrador, que mandasse darle su volsa que era aquella. No estoy yo en esso dixo el Duque porque no es razón que pidays lo que no es vuestro, ni que yo os lo mande dar: Id os de aqui y buscad vuestra bolsa. Y vos buen hombre, si a caso hallaredes otra con cinquenta ducados,

dos, mirad que se la deys luego, con que os pague lo que el tiene prometido, que son diez dellos, y con esto

los despidio sin mas replica. Refiere se entre otros hechos suyos en la historia de Florencia.

EXE M P L O S E S T R A N G E R O S.

1 Iustino libro segundo, y refierelo san Antonio de Florencia, dize que Pisistrato en Athenas siendo muy rico ciudadano diose vn dia en su casa muchas heridas de açotes, salio a la plaça, y mostrando sus espaldas acardenaladas, publico en presencia de mucho pueblo, que ciertos tyranos que gouernauan la ciudad le auian tratado assi, sin ocasion alguna. Dolio se del el pueblo, dieronle gente que le guardasse, y con ella se alço en la ciudad, y fue Rey en ella treynta y tres años.

2 El mismo Iustino libro tercero dize de Xerxes, que boluendo de Grecia destrozado fue tenido en poco de sus gentes, y assi vn capitán suyo hombre principal llamado Artabano, passados algunos años de la buelta de Grecia, entró vn dia en palacio con siete hijos suyos, y le mató, alçandose con el Reyno, el qual tuuo seys años, y despues desto, teniendo consigo vn hijo de Xerxes llamado Artaxerxes, a quien hazia mucha honra, este como vn dia se hallasse con el armado, dixo que trocassen lorigas, desnudose Artabano la suya, y Artaxerxes le dio de puñaladas y fue Rey.

3 Acerca de los Persas y Indianos auia ley, que a quien se le probauan tres mentiras, no auia de hablar mas en su vida, y priuauale de todo officio de Republica. Dizelo Alexandre de Alexandro libro sexto, capitulo dezimo.

4 Artaxerxes, a la primera mentira que se le prouaua a vn hombre le man-

daua cortar la lengua, y clauarla en lugar publico con tres clauos. Es del mismo Alexandre.

5 Entre los Egypcios auia ley, que si algun ladrón hazia hurto señalado, lleuaua luego a cierto Sacerdote lo hurtado, con su nombre escrito. Tambien yua al mismo Sacerdote el a quien se hizo el hurto, y allí dexaua la quarta parte de lo que le hurtaron, dando le aquella pena por su descuydo, y al ladrón por su diligencia, lo que el otro lleuaua menos. Dizelo Fulgoso libro primero.

6 Herodoto en el libro primero, escriue algunas mentiras perjudiciales que passauan en Babylonia en el templo de Iupiter, cuyos sacerdotes y ministros tenian tan dementados a los del pueblo, que viendo a alguna muger hermosa, hablauan a sus pabres o hermanos, y aun a los propios maridos, diziendo que su ydolo la queria, y ellos eran tan necios que se la dauan, dexandola en el templo de noche encerrada. Donde salia vno de los ministros, o algún otro puesto por ellos, que estava en el cubierto dentro, y tratana con ella, y los semejantes tomaban gran soberbia y presumpcion, diziendo que a los dioses auian agrada-do con su hermosura, y sus propios parientes las respectauan en adelante como a cosa diuina. Y si destos tratos sacrilegos nacia algun hijo, le llamauan Heroa, o medio dios. Lo mismo dize este autor que passaua en Thebas de Egipto en otro templo de Iupiter y en Alexandria en otro de Satur-

no: y en Patara ciudad de Lycia era ordinario esto, las vezes que pedian oraculo y respuesta a vn ydolo. Y lo mismo sucedio en tiempo del Emperador Tyberio en Roma, segun dize Iosepho libro diez y ocho de sus Antigüedades, y Egesippo referido por san Antonio de Florencia en su primera parte, titulo diez y seys. Donde enamorandose de vna matrona honesta cierto moço llamado Mundo, y no hallando medio para alcançarla, hablo por cierta vieja criada suya con vnos sacerdotes de Iside, y prometiendoles buena suma de dinero, alcançò dellos que le escondiessen en el templo, y hablasten al marido de aquella dama, diziendole que el Dios Anubis pedia sola lleuassen vna noche al templo de Iside. Vinieron en ello, hablaron con aquella señora, cuyo nombre era Paulina, y con el marido, y tales cosas le dixerón que temiendo mucho mal si no venia en ello, el marido dio consentimiento, y ella quedó encerrada en el templo vna noche. Salio a ella el adultero, fingiendose que era Anubis, y aproueçose della. Despues dello pasãdo tres dias, Mundo se encontro en la calle con la matrona, y dixole: Dichosa eres Paulina, pues gozaste de la amistad del gran Dios Anubis. De oyr Paulina esta razon, entédio la maraña, hablo a su marido, y el al Emperador Tyberio: por donde haziendose informacion del caso, y dando tormento a los ministros del templo, descubriose el engaño y mentira. Y así el moço porque lo que hizo fue ciego de desseo amo-

roso, diosele lugar a que pudiesse yrse de Roma desterrado por toda su vida. Los ministros fueron condenados a muerte. Y el simulacro è ydolo de Iside fue hechado en el rio Tyber.

7 Tambien escriue Herodoto de Amasis, que dio en hurtar antes que fuesse Rey de Egypto. Prendieronle, y no auiedo prouança bastante, consultaron ydolos los juezes, y vnos dixerón que era ladron, y otros que no. Vista por ellos la variedad inclinaronse a piedad, y dieronle por libre. Despues siendo Rey a los ydolos que dixerón que era ladron reuerencio, porque auian dicho verdad, y a los otros negò adoracion y tuuo en poco por mentirosos.

8 Tyberio Cesar de tal manera encubria todos sus desseos que siempre mostraua querer lo que no queria, y la voluntad contradecía a la palabra. Daua muestra de aborrecer lo que sumamente amaua, y lo que aborrecia fingia quererlo. Ayrauase estrañamente en lo interior, y parecia tener mucha paz en lo exterior. Compadecia de los que castigaua, y a los que perdonaua tenia mortal aborrecimiento. Abraçaua a algunos mostrandoseles beneuolo, y aborrecia los de muerte, y a los que de veras amaua trataua como a estraños y no conocidos. Fundaua todo esto con dezir que nadie auia de entender el animo è intento del

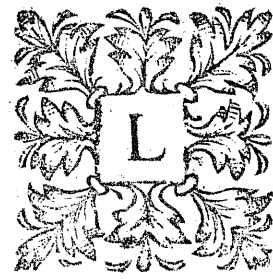
Rey. Dizelo Dion

Casio en su
vida.

()

Fin del Discurso del mentir.

DISCURSO CINQUENTA Y VNO, De Milagros.



A inmensa Magestad de Dios quiere algunas vezes mostrar la grãdeza de su poder en cosas varias, las quales el ingenio humano no alcança que con fuerças de hombres pueden hazerse, y así que den admirados: y las semejantes se llaman milagros: de los quales nuestra Christiana religion y ley de gracia esta tan abundante, que quien pretendiessa escriuir todo lo que se podria dezir, seria hazer vn volumen inmenso. Y por esto en el discurso presente se pondran algunos, o por ser mas famosos, o por tener mejor autor, o por que dellos se puede sacar mayor prouecho para las almas. Aunque primero començaremos con algunos hechos en tiempo de la ley de naturaleza y escrita.

2 La creacion del mundo puede ponerse entre las obras miraculosas de Dios, pues hizo de nada cosas tan excelentes, tan diuersas y estrañas, que en la contemplacion dellas se ofuscan y deslumbran muy altos entendimientos. Sino vease en el mouimiento de los cielos y en la compostura del hombre, lo vno y lo otro declara grandemente ser infinito el poder y saber de su artifice. Esta creacion del vniuerso vino a noticia del hombre por reuelacion, pues como dize san Gregorio en la homilia primera sobre Ezechiel: Profetizo Moyfes de lo passado diziendo: En el principio crió Dios el cielo y la tierra, no dixo lo que estaua por venir, sino descubrió lo

oculto. Es del principio del libro del Genesis.

3 Tambien fue negocio miraculoso el conseruar Dios a Noe en tiempo del diluuió con sus hijos y mugeres, y de todas las especies de animales, y que estando juntos tanto tiempo en la arca tuuiesen paz, como se refiere en el capitulo septimo del Genesis.

4 Grandes milagros hizo Dios por medio de Moyfes, quando sacò libres a los Hebreos de la captiuidad de Egypto, guiandolos con vna columna de fuego de noche y vna nube de dia, abrirse el mar y passar por el a pie enxuto, sacar agua de vna piedra, hazer dulces las aguas amargas con hechar Moyfes en ellas vn leño, el darles de comer el manna, y vn tiempo codornizes: el tragar viuos la tierra a Chore, Datan, y Abiron, con sus complices: y en particular se dize en el capitulo veynte y seys de los Numeros, que hizo Dios vn grande milagro, en que abriendose la tierra y tragando a Chore, no perecieron sus hijos estando juntos con el, sino que quedaron suspensos en el ayre como declara Nicolao de Lyra, porque no tenian culpa en el pecado de su padre. Lo dicho es del Exodo y del libro de los Numeros.

5 Tambien fue milagro el detener Iosue las riendas al Sol, para que acabasse de vencer a sus enemigos como se dize en el capitulo dezimo de su libro. Y que boluiesse diez lineas atras en tiempo del Rey Ezechias, para con firmacion de que le daua Dios salud miraculosa. Y refiere en el capitulo veynte

veynte del libro quarto de los Reyes.

6 El Profeta Elias hizo muchos milagros, como fue baxar fuego del cielo a su boz, y abrasar a los soldados que atreuidamente venian a prenderle, el resuscitar vn niño muerto. El abrirse el Jordan herido con su capa, y ser arrebatado en vn carro de fuego: Como parece en el quarto de los Reyes, cap. primero, y en los siguientes.

7 Tambien Eliseo hizo milagros, y fue vno resuscitar el hijo muerto de la Sumnamitide: el hazer dulce la olla q̄ era amarga, multiplicar el pan que comiessen sus huespedes, sanar de lepra a Naaman, y que resuscitasse su cuerpo muerto a otro, que hecharon en su sepulcro, y se junto con el. Es del quarto libro de los Reyes, capitulo quarto, y siguientes.

8 A Iosafat Rey de Iuda, pusieron grande temor los Ammonitas, y Moabitas, que vinieron a quitarle el Reyno y la vida: Y pidio parecer y fauor a Dios, como se libraria dellos, y hablo le por vn Profeta, mandándole salir cō musica de cantores, precediendo los sacerdotes y ministros del templo, a la qual los enemigos comēçaron a moverse, no contra el Rey que les salia al encuentro, sino vnos contra otros, y fue de fuerte, que los Indios no tuvieron trabajo en pelear con ellos, sino en quitarles sus despojos, cō q̄ boluieron tan cargados a Ierusalē, como antes lo auian salido de miedo. Es del segundo libro del Paralipomenō, capitulo veynte.

9 Teniendo el Rey Senacherib su exercito en Lachis, cerca de Ierusalē, por vna blasfemia q̄ dixo, le matō vn Angel de noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, en tiempo del Rey Ezechias, y fue milagro para quien vido a la mañana tantos muertos, sin ver

desnuda espada. Es del quarto de los Reyes, capitulo diez y nueue.

10 Tambien fue milagro de los tres amigos de Daniel, que estando en el horno de Babylonia, en medio de la llama no fuessen abrasados, y que el mismo Daniel estuuiesse siete dias entre leones hambrientos, y no fuese dellos despedaçado y comido, refiense en su profecia, capitulo sexto, y catorze.

11 En la batalla que Indas Machabeo tuuo con Timoteo Capitan del Rey Antiocho Eupator de Syria, se vieron cinco caualleros armados con armas doradas en cauалlos briofos, de los quales dos se pusieron a los lados del Machabeo para defenderle, y los tres se adelantaron al principio de la batalla, hiriendo al enemigo: Y con su fauor vencio magnificamente, y en otra batalla q̄ tuvieron los judios contra Lyfias, se vido de su parte otro cauallero con armas blancas, donde tambien alcanzaron vitoria: Refiense en el segundo libro de los Machabeos, capitulo decimo, y vndecimo.

12 La annunciacion y concepcion del Baptista miraculosa fue, por ser su padre viejo, y su madre esteril: El quedar mudo Zacharias por su incredulidad, y serle restituyda la habla, el dia que san Iuan fue circuncidado, todas fueron obras miraculosas. Es de san Lucas capitulo primero.

13 Que la madre de Dios concibiefse, y pariefse sin daño de su integridad milagro fue, y lo mismo el parir sin dolor. El venir los pastores a adorar a su precioso hijo luego que nació, llamados por vn Angel, y los Reyes a los treze dias guiados por vna estrella, obras fueron miraculosas. Y refieren lo san Matheo y san Lucas, en el capitulo segundo.

El

14 El primer milagro que hizo Iesu Christo nuestro Señor conuersando con los hombres y el principio de sus marauillas dize san Iuan en el capitulo segundo que fue, conuertir agua en vino en las bodas de Chana de Galilea. El dar de comer por dos vezes a muchos millares de hombres con pocos panes y peces, el sanar enfermos de diuersas enfermedades, como onze leprofos: de los diez escriue san Lucas capitulo diez y siete, y del vno S. Matheo capitulo octauo. Dio vista a seys ciegos, de los dos escriue san Matheo capitulo nueue, y de otros dos capitulo veynte. De otro san Marcos capitulo octauo. Y de otro que nació ciego, san Iuan capitulo nono. Libró del demonio a seys como se collige de san Matheo capitulo octauo, y a la hija de la Cananea segun refiere tambien san Matheo capitulo quinze. Y de la Magdalena dize en especial san Lucas capitulo octauo que echó siete demonios. Resuscito tres muertos a la hija del Archisnagogo, al hijo de la viuda de Nain, y a Lazaro hermano de Martha y Maria, y quantanlo san Matheo capitulo nono, san Marcos quinto, san Lucas octauo, y san Iuan vndecimo. A la suegra de san Pedro sanó de grandes fiebres, y es de san Matheo octauo. A vn paralytico que le descolgaron por lo alto de vna casa, que tambien lo dize san Matheo nono. A vn hydropico segun san Lucas capitulo treze. Sano al seruo del Centurion, y es de san Matheo octauo. Al hijo del Regulo en Cafarnaum que estava a punto de espirar, como lo escriuio san Iuan capitulo quarto. A la muger que padecia fluxo de sangre tocando su vestidura, segun san Matheo capitulo nono. Al mar hizo que se quietasse en vna grande tempestad,

dizelo san Marcos capitulo quarto. El mostrarse transfigurado a tres Discipulos fue obra miraculosa, y es de san Matheo capitulo diez y siete. Sanó la oreja cortada por san Pedro a Malcho, y refiendolo san Matheo capitulo veynte y seys. Estando en la Cruz se eclypso el Sol, teniendo en su oposicion a la Luna poco antes: quebrar se las piedras: romperse el velo del templo: todo fue milagro. Su resurreccion con el terremoto que vino abriendose el sepulchro: el entrar cerradas las puertas donde estauan sus Apostoles: el subir a los cielos a los quarenta dias en presencia de sus discipulos: todas son obras admirables y milagrosas. Y sin los dichos hizo otros muchos milagros el Salvador, tanto que viene a dezir san Iuan en el capitulo vltimo. Muchas otras señales hizo Iesu Christo, que para escriuirse fueran necesarios grandes libros. Ni cessaron los milagros por auerse subido al cielo su Magestad, milagro fue a la venida del Espiritu santo en lenguas de fuego, despertando las de los Apostoles y Discipulos, de tal fuerte, que predicaron su Euangelio en todo el mundo, siendo entendidos en todas partes y recibida en muchos su doctrina, como se refiere en el libro de los hechos Apostolicos capitulo segundo y en los siguientes. Hiziéron assi mismo milagros los Apostoles en virtud de Christo, como san Pedro que sanó a vn coxo que pedia limosna a la puerta del templo, y refiense en el mismo libro capitulo tercero. Y en el capitulo quinto se dize que sanó con su sombra a algunos. El facarle vn Angel de la carcel librandole de poder de Herodes, milagro fue: y el sanar a Encas paralytico de ocho años. Y el resus-

resuscitar a Tabitha. Como parece en el mismo libro, capitulo nono. La conuersion de san Pablo por auer sido miraculosa la celebra la Iglesia, el qual a Elimas mago que estoruaua la conuersion del Proconsul Paulo priuo de la vista en la ciudad de Lystris, fanò a vn coxo de su nacimiento, y es del capitulo catorze. Librò del demonio a vna donzella: resuscito a vn moço que de cierta cayda auia muerto, en el capitulo veynte. Y auiendo

Lo mas de lo dicho se colligio de la diuina escritura.

V Inieronles alas manos los libros sagrados a Theopompo Historico, y a Theodeote Comico, este queria aprouecharse dellos para sus farsas y entremeses, y quedo ciego: aquel los ponía en dozena entre sus fabulas y mentiras, lleuandolo por vn rasero, quitole Dios la hazienda y faltauale con que comprar vn pliego de papel en que escriuir. Ambos cayeron en la quenta de donde les venia el daño, lloraron su culpa, y enmendaronse, y ambos se remediaron tornandò el vno a tener hazienda, y el otro vista. Refierele Fulgoso.

2 En Sicilia estauan vnos estanques llamados Palicos cerca del rio Symetho, en el qual si entraba alguno que huuiesse jurado falso luego era muerto. Y al que carecia deste crimen no hazia daño. Y en Asia cerca de Thiana estaua vna fuente llamada de Iupiter, de agua frigidissima, de la qual si beuia algun perjuero luego era herido manos y pies de llagas penosissimas, de que sentia tan gran dolor que forçado confessaua la verdad: y a los que jurauan sin mentira no hazia daño. Esto afirma Filostrato, y refierele Fulgoso, y era obra miraculosa.

se librado de vn naufragio, estando en la ysla de Mitilene, le mordio vna viuora, quedandosele colgada de la mano sin daño del Apostol, el qual hizo otros milagros como parece en el mismo libro de los hechos Apostolicos. La madre de Dios, los Apostoles, los Martyres y Confessores, las faradas Virgines, han hecho tantos milagros y tantas marauillas que andan libros dellos y tocarse han algunos.

3 En la ciudad de Beryto del Obispado de Antiochia residian muchos Iudios, y en casa de vno dellos fue hallada vna ymagen de Iesu Christo, que por oluido vn Christiano que viuio primero en ella se dexo alli, y se tenia por tradicion que la hizo Nicodemus, el que se hallo con Ioseph en la sepultura de Christo auiendole descendido de la Cruz. Vista por aquella mala gente primero trataron mal al Iudio en cuya casa estaua, no bastandole su disculpa de que la dexo alli el que primero viuia en ella siendo Christiano. Despues lleuando la ymagen a su Synagoga o casa de oracion que tenian en aquel pueblo, y trayendo a la memoria lo que sus passados auian hecho en la persona de Christo, determinaron hazer ellos en la figura è ymagen otro tanto por afrenta y vituperio suyo. Hecharonle saliuas en el rostro, dieronle bofetadas, tomaron clauos y traspasaron con ellos las manos y pies de la ymagen. Pusieronle en la boca vna esponja con vinagre: hizierò vna corona de espinas y pusieron sela en la cabeça, y vltimamente vno de los que estauan alli el mas cruel y atreuido, tomo vna lança y dióle vna cruel herida

herida por el costado. Mostro Dios vna marauilla grandissima, y fue que de la herida començo a manar, sangre y agua en grandissima abundancia, no sin espanto y admiracion, de aquella infernal y sacrilega gente. Truxeron vna vasija grande en que recogerlo, y en breve tiempo fue llena, de aquel Santo licor. Trataron entre ellos sobre ello, y acordaron que se diesse a enfermos, para que si era verdad lo que de Iesus Nazareno se dezia, en el tiempo que viuio en el mundo, que tocandolos con sus manos los sanaua, que lo mismo haria aquel licor, y no siendo así, que fuesse tenido por cosa de burla y mentira todo lo que del se dezia, a cerca de sus milagros. Hizose así, todo con intento de burlar y escarnecer del Salvador. Estando pues la vasija en la Synagoga, conuocaron enfermos, y vngidos con aquel Santo licor sanauan. Conuencidos los Iudios de la fuerza deste milagro, fueron al Obispo Metropolitano, y derribandose a sus pies, confessaron su delito, y todo el caso sucedido. Y aueriguada la verdad por el, y vista la Imagen, con el licor y milagros de los que sanauan, porque lo pidieron ellos hizo Christianos a los Iudios baptizandolos, y la Synagoga se consagrò en Iglesia, con titulo y nombre del Salvador, y fue la primera deste nombre y titulo. De el licor, fue embiado en vasijas pequeñas de vidro, por toda la Christianidad, con el testimonio del milagro. Esta relacion se hizo en el Concilio Nizeno el segundo, y se mandò se autenticasse entre los hechos de aquel Concilio.

4 Cethron y Euphrosina muy deuotos de san Nicolas, y que celebrauan cada año su fiesta, tenian vn hijo, el qual les fue lleuado captiuo por Agarenos a Babilonia: y estado siruendo a la mesa del Rey, acordose el moço que era vispera de san Nicolas, en que sus padres hazian grande fiesta. Preguntole el Rey, porque lloraua? dióle cuenta dello, y el Pagano le dixo haziendo burla: si esse Ni-

colas es poderoso, dile que te lleue allá Tenia en las manos el moço el vasso en que el Rey auia de beuer, y vidose que le asieron de los cauellos, y leuataron en alto, y a vista del Rey y de los que estauan con el desaparecio, y desde a poco espacio se vido en la Iglesia de san Nicolas, a donde sus padres celebrauan la fiesta, no obstante que aquel año auia sido con grandes lloros y tristeza, por la prision y captiuidad del hijo: y viédole libre fue muy mayor su regozijo, y crecio la deuocion del santo. Es de la vida de san Nicolas escrita por el Metafraste.

5 En la ciudad de Nola que es en Capania prouincia de Italia, estaua Felix Sacerdote: el qual en vna persecucion que se leuantò contra los Christianos, viniendo ministros de los juezes a prenderle por tener del noticia, y llegando a la plaça, a quien primero preguntaron por Felix, fue a el mismo. Respòdióles, que auia poco que estaua alli. Dexaronle, y preguntaron a otro lo mismo, el qual les dixo: Aquellos, con quien agora hablauades. Auia se Felix apartado de alli, entendiendo para lo que aquellos le buscauan, siguiéronle. Llegò Felix a vn muro viejo y roto de la Ciudad, y pareciendole, que segun el tiempo, no auia lugar mas acomodado para esconderse que aquel. Entrò alli, donde siendo ordenado por Dios, juntaronse muchas arañas, y hizieron delante del vna tela, con que de presto le cubrieron. No faltò quien le vido entrar alli, y dio auiso a los que le buscauan, que ya llegauan cerca, mas visto por ellos el lugar, y las telas de las arañas dixeron: El que nos dixo que entro aqui, burlose de nosotros, pues por donde a vna mosca se le veda la entrada, de razon se le ha de vedar a vn hombre. Y con esto enojados, se fueron a buscarle a otra parte. Cosa marauillosa por cierto que no siendo poderosos mundos fuertes, y en ellos muchos soldados para defender los vezinos de vna ciudad que no sean entrados de enemigos y puestos a cuchillo, bastante las de arañas

para defender a vn hombre sin armas de muchos cargados dellas. Escribio esto san Paulino Obispo de la misma Ciudad de Nola, y dize: Verdaderamente, el que tiene consigo a Christo la tela de araña le basta por muro, mas al que está sin Christo, ni los muros fuertes bastan a su defensa.

6 Boluendo San Hilario de vn desierto donde le auian tenido hereges, y caminando en vn Nauio, para Francia su tierra, siendo Obispo en Poytiers, llegó el Nauio en que yua a vna Isla llamada Gallinaria, que es en el mar de Toscana. Entendio que estava despoblada, y era la causa auer en ella muchas serpientes ponçoñosas, las quales auian hechado della a sus habitadores. El santo Obispo pareciendole que era menos peligro el pelear con bestias ponçoñosas, que con hereges, con quien siempre andaua a las manos, determinò de salir a ella, aunque contradiziendole todos los que venian en el Nauio. Tomò su baculo, salió a tierra, y viniendose para el aquellas serpientes, començo con el baculo a amañarlas, haziendo la señal de la Cruz. Vidose luego que boluieron todas atras: y el fue siguiendolas, hasta que las lleuò a vna parte de la Isla muy fragosa, y allí hincó en tierra su baculo, poniendole por limite, de las ponçoñosas bestias. Despues de lo qual, aunque por la otra parte se veen saltar en la agua, por aquella no osan passar vn pie adelante del termino que les puso el Santo varon. Y de aqui se vido, quanto excede el segundo Adam Iesu Christo al primero, pues el primero obedecio a la serpiente, el segundo tiene sieruos que mandan a las serpientes. El primero, por la serpiente fue echado de su silla que era el Parayso Terreno: El segundo echa por medio de sus sieruos las serpientes de sus proprias moradas, y desde este tiempo, se hizo habitable aquella Isla, y a donde antes habitauan Dragones, ya habitan hombres, que alaban al mismo segundo Adam Iesu Christo, que tal obra hizo, por su

sieruo. Es de su vida, escrita por Fortunato.

7 San Gangulfo, Cauallero principal y exercitado en las armas, en que siruio al Rey Pipino de Francia, siendo contado, entre los mas valientes y esforçados de su Reyno, junto con esto era gran sieruo de Dios, y al cabo, procurandolo su propria muger, fue Martyr. Boluia vna vez de cierto negocio, a que le embio el Rey, y estando en la Prouincia de Campania, siendo el medio dia, y tiempo muy caluroso, apartose del camino, y vido vna hermosa fuente, de que se agrado mucho: Y assentandose junto a ella con sus criados, para comer de la prouision que lleuauan, vino alli el dueño de aquel campo, a quien rogo Gangulfo, que se assentase y comiesse con el. Estando comiendo, y mostrando el contento que tenia de gustar la agua de la fuente, dixo al señor della, que si se la queria vender se la pagaria muy bien, para passarla a su tierra. El otro oyendo esto rióse del, teniendole por hombre sin juicio, y queriendo burlarse del, sacandole algun dinero, y que se quedaria con la fuente, pues no entendia, como era posible llevarla, ni acordandose, que dixo Christo nuestro Redemptor, si tu uieredes fe bastante, podreys mandar a vn monte, que se despeñe en el mar, y el os obedecera: Respondiole, que se la venderia si le daua por ella cien sueldos: Gangulfo los contó y se los dio, y acabada la comida boluio a su viaje, y llegando a su propria tierra, que se llamaua Varennas, a donde a la sazón viuia, y donde se fundo despues vna Iglesia de su nombre, dio cuenta a su muger, entre otras cosas de la fuente que auia comprado en Campania para traerla alli, de que ella no poco hizo burla, murmurò del teniendole por desatinado y prodigo. Salio desde algunos dias, el varon santo a ver vn huerto que tenia junto a su casa con vn baculo en la mano, y en vna parte q̄ le parecio acomodada para su

su intento hincò el baculo y dexole alli. Otro dia saltandole agua para lauarse las manos, màdò a vn su criado que fuesse a donde estava el baculo, y sacádole manado alli agua le truxesse della. Fue el criado, sacò el baculo, y salió vn grãde golpe de agua, y hizose vna fuente de la misma traça que era la que comprò en Cãpania, donde el que la vendio se quedó sin ella, porque nunca mas parecio agua en aquel lugar, y permanecio donde el santo quiso: y por merecimientos suyos beuendo enfermos de aquella agua sanauan. Refiere lo Surio tomo tercero.

8 Hugon Abad Cluniacense, entrando vna vez en Paris, dixo Missa en la Iglesia de santa Genouefa, donde le mostraron vna cassulla trayda de Antiochia, con que era fama que dixo Missa el Apostol San Pedro, vista por Hugon dixo: Oxala tu uieramos aqui algun enfermo, para que espermentaramos en ella la virtud y gracia del Apostol. Oydo esto por vno de los presentes, truxo alli vn Paralytico de muchos años llamado Roberto, y pidio a Hugon le remediase. El santo hizo por el oracion, puso sobre el la cassulla, y con boz humilde dixo: Esto dize el Apostol, Roberto Paralytico, sanete Iesu Christo, leuantate y anda. Leuantose luego sano, y dio gracias a Dios, y a su sieruo por la recobrada salud. Fue publico este milagro, y auia santa cõtienda a cerca del, porque los de Paris, atribuyan el milagro a San Pedro, los monges Cluniacenses, a Hugon: y lo que se puede entender es, que el Paralytico Roberto rogò a Hugon, por medio del que alli le truxo le alcançasse salud, Hugon rogo por el a Christo, intercedio S. Pedro, y diòle salud el autor della Iesu Christo. Refiere lo Surio, tomo segundo.

9 Residia en Alexandria, vn varon fiel, misericordioso, y de costumbres inculpables, en cuya casa se hospedauan monges peregrinos, el qual grandemente era deuoto de la Madre de Dios. Tenia muger y gual a el en virtudes, y que ayunaua de ordinario las Vigilias des-

ta Señora, y otros muchos dias sin los de obligacion: Tenia vna hija de seys años, era el tratante y mercader, por lo qual, le conuino passar a Constantinopla, dexò a la muger y hija en su casa, con vn criado, y al tiempo del entrar en el Nauio dixole la muger: A quien señor nos dexas encomendadas? respondió el: a la Madre de Dios y señora nuestra, la Virgen Santa Maria. Despues de lo qual, como vn dia estuiesse la muger en su aposento trabajando de manos, y tuuiesse consigo su hija, el criado por sugestion del demonio, quiso matarlas, y robar la casa è yrse. Tomò vn cuchillo, y salió de la cozina, y llegó a la puerta del aposento, donde estava la señora, mas hiriole Dios de ceguedad, y fue de suerte, que ni entrar en el aposento, ni boluer a la cozina era en su mano. Estuuo vna hora porfiando para entrar, y visto que no hallaua la puerta, llamó a la señora que llegasse a el, ella que le vido estar junto a la puerta, è ignoraua, que estuiesse ciego dixole: Entra tu dentro, que quieres? Porfiaba el y con juramentos, la importunaua que llegasse. Dezia ella que no yria en alguna manera, que porque no entraba. Replicò el criado, pues llegue aqui esta niña: Ni ella ha de yr dixo la madre, que es poca tu verguença, pudiendo entrar y decir lo que quieres, pedir que nosotras salgamos alla. Visto por el criado que no podia executar su mal intento, con el cuchillo que traya, se hirio de muerte. Dio bozes la señora, ocurrio gente, y llegó alli el magistrado sabido el caso, y como aun no estuiesse muerto el criado, de su boca supo todo el caso, y los que estauan presentes alabaron a Dios, que por merecimientos y ruegos de su sagrada Madre, auia librado a aquellas dos personas, que le fueron dadas en guarda. Es del Prado Espiritual capitulo setenta y cinco.

10 Yua el Abad Gregorio Anacoreta en vn nauio partiendo de Constantinopla a Hierusalem, y entre otros passajeros que

lleuauan aquel viaje con designo de adorar los lugares santos de aquella ciudad era vn escriuano con su muger. Estando pues en alta mar faltos la agua: donde se vido vn triste espectáculo, porque estauan tendidos por el suelo niños, moços, mugeres, y hombres a punto de perecer de sed. El escriuano impaciente de ver este daño, puso mano a la espada para el patron del Nauio, queriendole matar, diziendo que el tenia la culpa, por no se auer proueydo de agua suficiente mente. El Abad Gregorio le fue a la mano q̄ no lo hiziesse y dixo: Harto mas acertado sera, que todos hagamos oracion a Dios que nos libre deste tormento, que assi lo haze el mismo patron, que ha tres dias que ni come ni beue estando orando: y era assi verdad, siendo hombre deuoto y muy religioso, y assi parecio, por que al quarto dia, el patron començo a dar bozes diziendo. Gloria se de a ti Christo Dios nuestro, de lo qual se admiraron los que yuan en el Nauio: mas su admiracion cesó luego, viendo que vna nuue se puso sobre el, y començo a derramar abundancia de agua, que cogieron en vasos, con que se proueyeron bastantemente: Y era el milagro mayor, que caminando el Nauio, la nuue caminaua sobre el, y vertia su agua, sin que cayesse cosa en el mar. Es del Prado Espiritual, capitulo ciento y setenta y quatro.

11 Llegó de Egipto a Seleucia el Abad Brocha, y cerca de la ciudad vido vn lugar desierto donde quiso edificar vna pequeña celda, y ser morador algun tiempo. Lenantó las paredes, y faltauale madera con que cubrirla, entró en la ciudad, y vido a la puerta de vna casa, el dueño della llamado Anatholio, hombre principal, dixole: Ruegote señor, que vñes conmigo de charidad, y me des madera con que cubra vna pequeña celda para mi habitacion. El otro muy indignado de oyr tal demanda, dixole: ves ay vn madero tomale. Con esto le mostro vna viga, que era bastante para entena de vn Nauio, que estaua junto a su casa. El Abad

Brocha le replicó. Pues señor me hazes la charidad, echame tu bendicion. Anatholio, mas enojado y lleno de colera que primero dixo con ironia: Bendito seas del Señor. Oydo esto por Brocha, leuantó el solo el madero, y poniendose le al hombro, como si lleuara vna vara ligera caminaua a su celda. Quedó lleno de espanto Anatholio, visto tan extraño milagro, por lo qual de buena gana le dio el madero que antes burlando mostraua querer dar: y con el, auiedole aserrado en menudas piezas, cubrio su celda y le sobró para otros ministerios. Refiere en el Prado Espiritual capitulo ciento y nouenta.

12 En menosprecio de la Religion Christiana, dio licencia el Emperador Iuliano a los Iudios, que reedificassen el templo de Hierusalem, destruydo por Tito hijo de Vespasiano. Començote la obra, y estando puestos los fundamentos, dio la tierra vn gran bramido, y despidiendo de si llamas terribles de fuego, boluio en poluos lo començado de la obra, y no perdonó a las herramientas de los oficiales, que tambien fueron hechas ceniza. Murieron muchos Iudios, y no pocos de los oficiales. Y en la siguiente noche, se vieron en los vestidos de los Iudios que quedaron Cruces señaladas, sin que se pudiesen borrar. Refiere lo Fulgoso libro primero.

13 Reynando Theodorico en Africa, era Obispo en Cartago Olympio herege. Estauase vn dia bañando, y dixo vna blasfemia de la santissima Trinidad, en la qual no creya, vieron muchos que estauan presentes, q̄ cayeron del Cielo tres rayos, y sin hazer daño en otra parte, le hirieron dexandole abrasado y consumido. Es del mismo.

14 El Emperador Valente Ariano, quiso llevar a Constantinopla la cabeça de S. Iuan Baptista de vn pueblo donde estaua, pusola en vn carro, y no fue posible dar passo con ella, y assi desistio de su intento. La qual despues lleuó el Emperador

por Theodosio, con grande facilidad. Y dexose luego entender la causa deste mysterio que fue, no querer yr la cabeça del Baptista con vn herege como lo era valente, sino con Theodosio, que fue Catholico y buen Christiano. Refiere lo también Fulgoso libro primero.

15 Auiedo el Emperador Heraclio cobrado, el precioso madero de la santa Cruz de poder del Rey de Persia Cosdroes, y boluendo con ella a Hierusalē, quiso ponerla en su proprio templo donde antes estaua. Y para esto ordenose vna sumptuosissima procesion, y en ella salio Heraclio vestido con riquissimas ropas, y con el calçado sembrado de piedras de mucho valor, y con la Cruz sobre sus hombros. Auia de atravesar vna puerta de la ciudad, y parose el Emperador con la Cruz, sin poderle mouer de vn lugar, y desto el y todos los presentes quedaron admirados, no sabiendo q̄ pudiesse ser la causa de tan extraño milagro. El Patriarca Zacharias que yua al lado del Emperador buelto a el dixo estas palabras: Miedo tengo serenissimo Principe, no sea la causa de que no puedes mouerte la que dire. Tu señor, lleuas la Cruz sobre tus hombros, procurádo imitar a Iesu Christo que la lleuó por este mismo camino, y si bien miras en ello, imitas le poco: porque no la lleuas, como ella lleuó, ni como conuiene lleuarla. Porque tu lleuas atauos riquissimos, y el lleuaua vna vestidura humilde. Tu lleuas corona Imperial en la cabeça, y el lleuaua la de cruces espinas. Lleuaua el los pies descalços por el suelo llenos de poluos, y tu los lleuas puestos en purpura y preciosas perlas. Pareciote a Heraclio, que Zacharias tenia razon, y mandó traer vna ropa de poco valor, quitose la Corona y calçado, y assi descalçó, y con pobre y humilde vestido pudo proseguir con la procesion, hasta poner la sacrosanta y bendita Cruz, en el lugar donde Cosdroes la auia quitado catorze años antes. Lo dicho, se refiere en la fiesta, de la Exaltacion de

la Cruz. Y habla dello Lipomano en el sexto tomo.

10 En la batalla que el Rey don Ramiro tuuo contra los Moros en España, fue visto de todos los que en ella se hallaron el Apostol Santiago el mayor, cuyo cuerpo está en Galizia, que en vn cauallo blanco con armas resplandecientes, favorecia a los Christianos, y perseguia a los paganos, y con su favor se ganó aquella batalla, quedando muchos pueblos obligados de su gana, a dar cada año cierta paga y tributo a su Iglesia, como parece por vn Priuilegio dado por el mismo Rey, donde se cuenta este milagro: Y quedó de aqui, que los Españoles, en todos sus trances de guerra apellidando en su favor, a Santiago.

17 En la expedición que hizo Godofredo de Bullon en la tierra Santa, al tiempo que se entró la Ciudad de Hierusalē, fue visto Aymaro Obispo Aniciense que yua delante de todos, y fue el primero que subio en los muros, y desde allí cenaua a los soldados que subiesse. Del qual afirma Guilielmo Tyrio Obispo escritor deste hecho, que algunos años antes era muerto.

18 Edificose en tiempo del Rey Dagoberto de Francia vn solemne templo cerca de Paris dedicado a san Dionisio, y juntándose algunos Obispos para consagrarle, vna noche vido cierto leproso a Iesu Christo en habito Pontifical con otros santos que le consagruan, y fuele mandado que lo dixesse, y para q̄ fuesse creydo, que diesse por señal el ser libre de lepra: y fue esta causa a q̄ no se atreuiessen los Obispos a consagrarle, teniendo por cierto q̄ el hijo de Dios quiso hórar aquella Iglesia con semejante ministerio. Y el mismo dia se celebra en ella, y se ve pintado en vna Custodia de oro, con el leproso sano. Refiere lo Fulgoso.

19 Siendo Emperatriz Hyrene fue descubierta vn sepulchro y en el vn cuerpo muerto y en el pecho tenia vna lamina o plâcha d'oro con estas letras: cree en Iesu

Christo que nacio de Maria Virgen: O sol imperando Constantino y Hyrene, otra vez me veras. Esto refieren graues autores, y algunos dizen q̄ era Platon el que estaua alli sepultado. Todos cōcuerdan en que su antiguedad declaraua estar alli desde antes del aduenimiento en carne del Hijo de Dios al mundo.

20. Austreberta Abadesa del monasterio Pauliacense en Francia, estando vna noche durmiendo en su monasterio cō sus monjas en el dormitorio, auiendo de dezir Maytines a la media noche, vna hora antes dieron bozes a cierta monja que se leuantasse, y fuesse a la Abadesa y la dixesse que luego tañesse a Maytines, y los començasse. A la mōja se le hazia de mal: dixeronselo tres vezes, y amenazaronla fino yua. Con esto fue, y conto lo q̄ auia oydo a la Abadesa. Mandò luego tañer, juntaronse las monjas en el coro, y luego que començaron los Maytines, oyeron vn grande ruydo en el dormitorio, y fue que se hundio todo, y si esperarà a la media noche todas murieran. Refiere lo Surio tomo primero.

21. San Luys Rey de Francia, passando a la conquista de Hierusalé, cayo en vna celada de Moros, y fue preso: y en la prision le sucedió que le embió Dios con vn Angel vn Breuiario en que rezasse, y le dio gracia para q̄ assi el como sus sucesores en el Reyno. haziendo la señal de la Cruz sobre los que tienen láparones fassassen. Es de su historia.

22. Nizeforo Calixto libro septimo capitulo treynta y siete, escriue del Emperador Constantino, que al tiempo que yua a pelear contra Maxencio, mādò llevar en vn estandarte vna Cruz delante de todo el exercito. El q̄ le lleuaua temio de ser muerto, y diole a otro: el qual se desnudo todas las armas, y con sola la tunica le lleuò, sin ser herido ni recibir daño alguno, aunque passaron junto cō el innumerables saetas y dardos, y el que le dexò, aunque estaua bien armado, fue muerto en la batalla.

23. San Brãdano Abad en Escocia, yua

nauegando con ciertos religiosos, hallaronse cerca de vna pequeña Isla al parecer, dia de Pascua de Resurreccion. Importunaronle que saliesse a tierra, y sacando aderezo dixesse Missa. Hizolo assi, y al tiempo del Pater noster, començose la Isla a menearse, porque era vna grande Vallena, entendieronlo todos: y no por esso san Brandano hizo pausa en la Missa, fino que la acabò. Y acabada, pufese de rodillas, rogando a Dios. detuuiesse aquella bestia, hasta que todos se huuiessen embarcado. Oyole su Magestad, embarcaronse, y luego la Vallena se hundio. Dizelo San Antonio de Florencia, en la segunda parte Historial.

24. San Gregorio Turonense, escribe en su historia Francesa, de Leouigildo Rey de España, que siendo Ariano, andaua confusso por ver que los Catholicos hazian milagros, y no los de su secta. Llamò vn dia a cierto Obispo herege como el llamado Cirola, y dixole: que era la causa que no hazia el milagro, como los hiziesen sus contrarios los que se llamauan Catholicos. Respondio el Cirola: Muchas vezes di luz a ciegos, y hize que oyessen los sordos, y agora tambien hare lo que me mandas. Hablò luego en secreto a otro herege, y dixole: Toma diez piezas de oro, y estas cerrados los ojos, por donde el Rey passare yendo yo con el: y daras bozes pidiendome que te restituya la vista por la fè y creencia que tengo. El herege recibio el dinero, y hizo lo que le fue dicho, y a tiempo que el mal Obispo passaua al lado del Rey, muy acompañado de hereges, el ciego de dinero, y no de vista, dio bozes pidiendo que segun la fè del Obispo, le restituyesse la vista. El Cirola con mucha arrogancia, se llegò a el, pufese las manos sobre los ojos y dixo: Hagase en ti segun mi fè. Y diziendo esto, se le rompieron los ojos al miserable codicioso con mucho dolor, y quedando de veras ciego publicaua el engaño y maldad que pretendia hazer

hazer por el dinero que le dio Cirola. 25. San Pedro Martyr Inquisidor, disputaua en Milan en medio de la plaza, con vn Obispo herege, estãdo presentes muchos Catholicos y hereges, y por ser tiempo de verano y molestarles a todos el sol, dixo el Obispo: Si tu Pedro, eres santo como todo este pueblo afirma, ruega a Dios q̄ interponga alguna nuue entre el sol y nosotros, para que no nos moleste con sus rayos. Respondio el, soy cōtento de lo hazer, con q̄ dexes tus errores, y confieses la verdad de nuestra fè y la recibas. A los Catholicos q̄ estauã presentes les peso mucho de oyr esto, pareciendoles q̄ no haziedolo tendriã los hereges ocasion de burlar dellos. Y por estar el Cielo muy sereno, pèfauan q̄ no haria lo que prometia. Los hereges dauan bozes al Obispo q̄ lo prometiesse, teniendo por cosa cierta que faltaria en lo que prometia aquel que teniã por su capital enemigo, y que hallariã aqui ocasion cō que perseguirle. El Obispo con pertinacia de hereje no quiso obligarse a esto. Y visto por el santo, para quitar el miedo a los Catholicos, y el plazer a los hereges, y mostrar la ceguedad y dureza de aquel que era cabeza de todos, hizo oracion a Dios: y aparecio luego alli vna nuue que se puso como toldo o cielo, sobre el auditorio, hasta que se acabò la disputa, defendiendolos del calor del sol. Es de su vida escrita por Thomas Lentino, y referida por Surio tomo segundo.

26. El Seraphico Padre S. Francisco apartãdose a tener la Quaresma que ayunaua, a san Miguel en el monte de Aluerna, dos años antes de su muerte, vn dia de mañana, cerca de la Exaltacion de la Cruz, que es en Setiembre, vido descender de los Cielos, vna semejança de Seraphin, que traya seys alas encendidas en fuego, y echaua rayos de claridad. Llego con ligereza grande al lugar donde estaua el varon de Dios Francisco, y aparecio entre las alas la figura de vn Crucifixo, las dos alas de arriba, tenia levantadas sobre la cabeza, y

las dos de en medio traya estendidas y bolaua con ellas, y hazia semejança de Cruz: y las otras dos traya recogidas, solamente cubriendo con ellas el cuerpo, hasta los pies. A la presencia desta gloriosa vision, admirandose San Francisco sobre manera, sintio en su coraçon vna excessiua alegria, mezclada con vna compasiõ, de la vista de su amado Christo. Fue el santo arrebatado en extasi como solia siempre, que se ponía a meditar en la Passion de Iesu Christo, de que mas que puede encarecerse era de uoto: Y assi esta vez quedò transformado en la semejança de Iesu Christo Crucificado, dexandole la figura de sus sagradas llagas, imprimidas en su carne: de tal manera, que sus manos y pies eran traspassados por medio con clauos de la misma carne, y las cabeças parecian en las palmas de las manos como redondas y negras, las puntas eran largas y retorcidas, y lo mismo en los pies. El costado derecho tenia assi como herido con vnã lança hecha en el vna llaga abierta y colorada. San Buena Ventura en su vida afirma auer oydo esto a muchas personas que lo vieron con sus ojos y tocaron con sus dedos. El Papa Gregorio no que le canonizo, afirmó auerlas visto: Y santa Clara las vido y tocò con sus dedos, como se dize en su vida.

27. Santa Casilda hija de Aldemõ Rey de Toledo Moro de nacion y secta, y grande enemigo de Christianos, viendole q̄ tenia a muchos en carceles y mazmorras padeciendo lazeria y hãbre, siendo piadosa compadecia de ellos: y por estar las carceles junto a palacio, ella misma recogia algunos panes, y otras cosas de comer y lleuauaselo para que tuuiessen algun consuelo y recreo en tanta miseria. Auísaronle desto a su padre, aguardola vn dia, y viendola yr recogida su falda fue a ella, y con grande enojo hizole mostrar lo que lleuaua, y descubierto vido rosas y flores, de q̄ el Moro quedò cõfuso, y su hija marauillada deste milagro. Fue Casilda a los Chris-

tianos y contoles lo que passa ua, y por ello dieron gracias a nuestro Señor, tornando a parecer lo que antes. Su padre, juzgò que erã rosas y flores, aquella gente hambrienta experimento que era pã y carne. Sucedióle a Casilda vna enfermedad de fluxò de sangre, que todos los medicos juzgauan ser incurable, tuuo reuelacion de Dios, que si se bañaua en el lago de san Vicente, el qual està en tierra pe Bureba, cerca de la Villa de Biruiesca, que sanaria de su enfermedad. Dio cuenta dello a su padre, y haziafele de mal de embiarla a aquella tierra q̄ era de Christianos, al fin con desseo de verla sana embiola con vn presente de muchos captiuos que hizo libres, al Rey don Fernando, que a la sazò reynaua, y fue el primero de los deste nõbre: Recibióla el muy bien, y hizole mucha honra. Bañosse Casilda en el lago, y quedò sana: por lo qual se baptizó, y junto a aquel lago hizo vn aposento en que passò todo lo demas de su vida, viuiendo santamente, y murio como viuió. Lo dicho se celligio de Breuiarios antiguos de España, y refiere lo el Arcediano de Ronda, en su Catalogo de Santos.

28 Raymundo de Peñafort del Orden de Predicadores, siendo confessor del Rey don Iayme de Aragõ, para apartarle de la aficion que tenia a cierta muger, aconsejóle q̄ la echasse de su corte, y huýesse de verla y aun de oyr su nombre, y no haziendo esto, afirmole que el le dexaria y se bolueria a su conuento. El Rey prometio de lo hazer assi, aunque no lo cumplio, vencido de su propria sensuallidad, y de los amores y caricias que la engañosa muger le hazia. Ofreciosele al Rey de passar a la Isla de Mallorca, y fue despues de auerla conquistado: Dixo a fray Raymundo, que fuesse con el aquel viaje, y que desta manera podria apartarse de ofender a Dios con aquella muger, dexandola en Barcelona. Concedie con el, y estando en la Isla supo que auia pasado a ella escondidamete la muger, y que se veyacon el Rey: Por lo qual le habló

y reprehendio ofadamente, y junto con esto se despidio del. El Rey le oyò, y vista su determinacion, mãdò con pena de muerte, que nadie le passasse a Barcelona: Entendido esto por el santo, fuefe al mar, y quitandose la capa tendiola sobre las aguas, y puso en ella los pies sin hundirse: y en vn baculo que traya, puso su escapulario, leuantandole en alto como vela. Vino luego vn viento que le apartò de tierra, y lleuò velozmente el mar adelante a vista de muchos que fueron a dar noticia dello al Rey. El qual muy admirado, y con pena de q̄ se le fuesse, mãdò yr en su seguimiento algunos barcos y vassos ligeros: Mas fue en vano, porq̄ como tenga bien que hazer en passar a quel mar vn Nauio con prospero viento en vn dia, el santo varon Raymundo con este modo milagroso de navegar, autendo salido dela Isla de mañana, a medio dia llegó a Barcelona. Donde siendo visto de la manera que venia, fueron a recibirle gentes sin numero, con admiracion y alegria de todos. Salio a tierra, y sacudio su capa, quedãdo ella y el sin señal alguna de humedad. Tomò el camino para su conuento, y antes de llegar a el hizo algunos milagros, de enfermos q̄ sanò bendiciendolos. Abrierõsele las puertas del monasterio, y dexando fuera los que le acompañauan, entrò en el: hizo oracion, y estando los frayles en el Refectorio fue a el, y recibida la bendicion del Perlado, se assentò a la messa, y comio con los religiosos. Lo dicho està en su vida, en la tercera parte del Flos Sãctorum, colegida de las Lecciones del Breuiario de Barcelona, y de Surio tomo primero.

29 En la cuenta de milagros puedẽ entrar los que passaron mucho tiempo sin comer, como antiguamente Elias, que con vn pan y vn jarro de agua, passò quarenta dias de camino: Moyses otros quarenta dias se detuvo gozando de razonar con Dios, sin sentir hambre. Maria Egypciaca, con tres panes se sustentò, y con hieruas muchos años. En la ciudad

de Colonia imperãdo Frederico segundo, vn hombre simple, estauo sin comer siete semanas, beuiendo vn poco de agua de quando en quando, de lo qual da testimonio Alberto Magno como testigo de vista. Que tambien escriue de otra muger de tierra de Alemania q̄ estuuo veynte dias sin gustar manjar. San Augustin escriuiendo a Casulano afirma, que en su tiempo viuió quarenta dias vn hombre sin comer. Y el Petrarca haze menciõ de vn Veneciano que passò el mismo tiempo ayunando. Olympodoro Platonico trae por testigo a Aristoteles, que vido en su tiempo vn hombre que nunca comio ni durmio en toda su vida, sino que poniendose al sol suplia lo vno y lo otro. Y en los Annales de Frãcia se escriue, q̄ en el año de Christo de mil y trezientos y veynte y dos, en el campo Tullense, vna donzella de doze años comulgò la primera vez, y no comio por tres años: y passados estos tornò a lo q̄ antes acostumbraua. En Perugia, Palumba muger de veynte años, por siete cumplidos, se sustentò alma y cuerpo cõ la sagrada comunion, sin vlar otro manjar: y desto hizo informacion el Papa Inocencio octauo. Y en el de mil y quatrocientos y sessenta, Nicolao Heluocio, despues de ser padre de cinco hijos se fue a viuir en soledad, y en ella viuió quinze años, sin comer cosa alguna. Su vida era admirable, y dezia cosas que estauan por venir, reuelandosele Dios. Quiso el Obispo de Constancia en cuyo distrito vniua experimentar esto, vido se con el, y hecha su diligencia, hallò ser verdad lo que del se dezia: Mãdole por santa obediencia, que comiesse alguna cosa, el se defendio lo q̄ pudo, y alcabo obedecio, aunque le costò tres dias de dolor grãde de estomago lo qual primero el lo auia dicho: Y no solo el Obispo Constanciense hizo prueua deste negocio, pues muchos otros Principes de Alemania, Frãcia, y Italia, le visitaron, y aueriguaron ser verdad. Baptista Fulgoso que escriuió todo lo dicho afirma, que el hizo notable pesqui-

sa sobre el caso, de personas que lo auia visto, y todos concordaron en que era assi verdad.

30 Tambien puedẽ entrar en este Discurso de milagros, el no auer abrafado el fuego a personas que fueron echadas en el, como antiguamete en Babylonia los tres mancebos amigos de Daniel Profeta. Copres monge de Egipto, el qual cõ tendio sobre algunos articulos de fè con vn herege Manicheo pertinacissimo, para prouar con obras lo que con palabras confessaua, entrò en vna hoguera, y detuose en ella media hora, sin quemarse ni recibir algun daño. Estaua en Italia y no lexos de Roma, como cuenta S. Gregorio, vn monge recluso en su celda, y passando por alli el exercito de los Godos, quisieronle regalar, con cercarle de leña y pegarle fuego. La leña se quemò, y lo que estaua en el circuito de la hermita, la qual con ser de madera y seca quedò libre, y el monge sin peligro. No os ireys por ay dixeron los barbaros, visto que su malicia no le comprehendia, asieronle, y pusieronle dentro de vn horno encendido, y cebandole con leña todo vn dia, el siguiente le hallaron sin daño y con vida. En vna Villa de Frãcia cerca del rio Matrona, cayo vn rayo, y dio en cierto templo, el qual quedò abrafado, y vido se sin lesion ni daño alguno, apagada ya la llama, la custodia con el santissimo Sacramento. En el año de mil y quinientos y ochenta y nueue, en onze de Setiembre, casi a la media noche, se pegò fuego, en la plaça de Çocodouer de Toledo, donde era la carpinteria, y llegó desde la capilla de la preciosa Sangre, hasta juto al monasterio de santa Fe de Comendadoras, con daño grandissimo de casas, haciendas y gente: Yo mismo vi el fuego en su mayor furia, con lastima grãde, considerando el daño irremediable de muchas personas que salian del incendio, dexando vno la madre, otro el hermano, y todos sus haciendas en poder del elemento tan rabioso, que todo lo conuertia en ceniza. Afirmome vn Sa-

cerdote y hombre de verdad, vna cosa miraculosa que sucedio aqui y la vieron diuersas personas segun el dixo: y fue q̄ passados muchos dias que durò el fuego entre los carbones encendidos, piedra, y tierra, que no se dexaua bien tocar con las manos por el calor que tenia, se hallò vna cadena y cerco de agnus Dei de oro: el cerco y la cadena estaua en parte hechos plastta auindose derretido el oro, y el agnus Dei con ser cera bendita estaua entero y sano. No se hizieron sobre ello las aueriguaciones que fuera razón, y yo desleé que se hiziesen dando algunas puntadas para ello, por impedirlo la parte en alguna manera, temiendo no se le desapareciesse su joya y la perdiesse cò lo demas que alli perdio. Yo refiero lo q̄ oy, y no dexè de creerlo, porque entre otras gracias q̄ tiene esta santa reliquia: es que defiende de rayos a los que cò deuocion las traen o tienen en sus aposentos, y así pudo esta con favor del Cielo librar se de la llama.

31. Siendo Sumo Pontifice Pelagio y Emperador Mauricio, el rio Athesis que passa por Verona, crecio de suerte, que cubrio la Iglesia del Martyr san Zenon, hasta las mas altas ventanas: y con estar abiertas y la puerta principal tambien abierta, no entrò agua en ella. Y lo que mas fue de marauillar, que hallandose algunos hombres dentro de la Iglesia, llegaron a la puerta donde estaua la agua como por muro y cogieron della en vasos que beuieron. Refierelo Fulgoso libro primero.

32. En tiempo del Rey don Rodrigo de los Godos, estaua en Toledo vn Palacio antiguo, y en su puerta muchos candados, porque de ordinario los Reyes yuan poniendo cada vno el suyo, teniendo tradicion que era conueniente para bien del Reyno que así se hiziesse. Fue don Rodrigo de contrario parecer, y en lugar de añadir candado quitò los todos creyendo hallar dentro algun grã tesoro dexado por Hercules, fundador desta ciudad, de quien se intitulaua aquel pala-

cio y cueua, y oy le dura el mismo nombre, y està debaxo de la Iglesia parrochial de san Gines. Hallò alli el Rey vna arca herrada o barreada: aqui dize, està el tesoro, yo quedò rico, abriola y facò vna bandera y lienço grande, en que estauan pintados hòbres vestidos al talle de Moros Africanos. Vidose vn escrito q̄ leydo y entendido dezia: Quando se descubra este lienço, gente de la traça que en el parece destruyran a España, y seran señores della. Quedò el Rey bien confuso por verse frustrado de su esperança, y con temor de perder el Reyno, como le perdio: No por lo que dixo el arambel de Hercules, sino por sus pecados. Escribe este hecho en la historia general de España, y refierelo Baptista Fulgoso, en su Discurso de milagros.

33. En el mismo lugar pone este autor por cosa miraculosa de algunas mugeres que se tornaron varones: como vn Arefconte Argiuo, que primero fue muger y tuuo marido, y cansandose de llevar su condicion, dio en ser varon, y se salio cò ello: Nacieronle barbas y se casò, comenzando a madar en casa, no querièdo ser mandado. Dize tambien de otra donzella en la ciudad de Smyrna en Asia: y de otra en Espoletto ciudad de Italia que se tornaron varones. Refiere a Plinio, q̄ vido en Africa a Lucio Cosicio en la ciudad de Tifdritano, que siendo muger y casandose, el mismo dia de sus bodas se hallò varon. Dize así mismo, que en tièpo de don Fernando el primero Rey de Napoles, Ludouico Guarna Salernitano tuuo cinco hijas, de las quales las dos mayores llamadas Francisca y Carola, llegando a quinze años, comenzaron a ser varones, mudaron el habito y los nòbres, en Carlos y Francisco. Y en el mismo tiempo afirma de otra llamada Ebulambelo. Tambien pone por milagro de vn Iaffon Phereo, que tenia vna apostema

ma en el pecho, y para sanar della auia gaitado gran suma de dinero, y todo sin pronecho, viendose viuir muriendo, quiso acabar de vna vez, entrò en cierta batalla, y puso se en lo mas peligroso della, apostema, y con ella sanò: De modo que no pudo alcanzar de los medicos por su dinero salud, y alcanzòla de su enemigo: He dicho esto porq̄ lo dize el autor alegado en su primer libro en el Discurso de milagros, aunque yo no lo juzgo por que lo sea, pues pudo suceder con fuerça natural todo lo dicho.

34. Issemberto Conde de Altorf, fue casado con Irmentrude, la qual como viesse vn dia cierta muger pobre que de vn parto auia parido tres hijos, juzgò della que era adultera, teniendo por imposible que fuesen de su marido. La qual ordenandolo Dios por castigo de su mal juyzio, dètro de vn año pario de vn parto doze hijos. Quedò affigida, pareciendole q̄ se podia dudar de su honestidad: y por acortar juyzios mandò a vna muger que la siruio en el parto, que dexasse vno dellos, y los demas embueltos en vn paño los echasse en cierto rio que estaua algo distante de su palacio. Obedecio la muger, y lleuando los Infantes al rio, encontro con ella el Conde que auia estado ausente, y preguntole que lleuaua tan encubierto? ella respondió que eran Guelfos (el qual nombre en su lengua es lo mismo q̄ en la nuestra perros) y que por ser feos los yua a echar a mal. El Còde dixo que los queria ver, que alguno podia ser bueno para caça. Estrañauase de mostrarlos la muger, mas haziendole fuerça descubrio lo que lleuaua, y declaró todo el caso. El Conde le mandò q̄ dissimulasse el hecho, y mandò criar sus hijos, y al sexto año estando todos viuos los hizo traer a su palacio, y juntandolos con el otro que alli se criaua, todos parecieron hermanos. Declarò el Conde el secreto, y teniendolos por hijos quiso q̄ se llamassen Guelfos, como los auia llamado la muger q̄ yua a dar la muerte a

los onze, y no Condes de Altorf. Es de Atratino Gebulo, y refierelo el Teatro de la vida humana expurgado.

35. En el año de mil y treientos y catorze, imperando en Alemania Henrico, Margarita Còdeffa de Hollàdia, por la parte, que el rio Rim desagua en el Oceano, de vn parto pario treientos y sesenta hijos viuos, de modo que fueron baptizados. Refierelo Fulgoso libro primero.

36. Medardo y Gerardo Franceses y hermanos, nacieron en vn dia, y en otro mismo fueron hechos Obispos, teniendo edad, vida, y letras para tal cargo. El vno fue Obispo Rhotomagense, y el otro Nouiodunense. Nunca discordaron en las voluntades, y vinieron a morir en vn mismo dia. Milagros son estos de naturaleza. Tambien es de Fulgoso.

37. En el año de mil y dozientos y noventa, en la ciudad de Paris, por la Pascua de Resurreccion, dio cierto Iudio rico a vna vieja pobre algunos dineros, porque yendo a comulgar sin consumir el Sacramento se le truxesse. Hizolo así y el Iudio le puso en vna sartén y fuego debaxo: y aunque estuuo alli algun tiempo, visto que no mudaua color ni tamaño, hirio la forma con vn cuchillo, de la qual salio sangre, y fue de suerte que no pudo encubrirse. Y resultò de aqui que la casa del Iudio se hizo Iglesia con titulo del Salvador, donde se puso la forma y el cuchillo. Con esto viene lo que sucedio en tiempo de Carlos octauo Rey de Francia: que trayendo guerra cò Ana Duquesa de Bretaña (con la qual casò despues) vn soldado Breton salio de la Ciudad de Rhemes, y acompañado de otros llegó a vn pago o villa donde estaua cierta Iglesia, en la qual los vezinos auian recogido sus haciendas. Entraren en ella los soldados por fuerça, y el Breton viendo vna arca cerrada, rompiola, y pareciendole que seria de alguno de aquellos labradores, viendo dentro ropa blãca hinchò los senos, boluio a su casa, y reconociendo lo que lleuaua, vido vnos paños del

del tamaño de los que sirven para limpiar las narices, y creyendo ser destos (aun que se engañó porque eran corporales, sobre que se pone en el santo sacrificio de la Misa, el Sacramento) dióselos a vna muger, en cuya casa estaua hospedado. La muger los tomó, y teniéndolos en sus manos manaró sangre: de modo que los paños y sus manos estauan bañados de ella. Quiso yr a labarlos y lauarse a cierto rio, y fue tanto el licor que dellos salió, que el rio perdía su color. Quedó llena de espanto, dio cuenta del caso, y por el hilo sacaron el ouillo, de vno en otro, vinieron a entender que eran corporales. Llevaronlos a la Iglesia, y fueron tenidos en suma reuerencia. Dize bien esto con lo que se lee en la vida de san Leon Papa, que si le pedía alguna reliquia, cortaua parte de los corporales en que dezia Misa, y daualo, y si veyera mal contento al que lo recebia, punçaua el corporal con vn cuchillo, y distilaua sangre. Refiere Fulgoso libro primero.

38 Trayendo guerra sobre el Imperio Otton y Philipe, como preualeciéssse el vno contra el otro, el que se hallaua superior aprouechauase quanto podia de lo que era proprio de su contrario: y por esta ocasion, estando los cuerpos de los tres Reyes Magos en Colonia, en la Iglesia de las onze mil Virgines, fueron sacados de allí, y lleuados a la Abadía Fulde en Turingia. Sucedió, que vna mañana como estuuiéssse el Abad y los monjes cantando Psalmos y sus horas, vieron salir por la puerta del monasterio, los tres cuerpos de los Santos Reyes Magos, los quales fueron vistos luego en Colonia donde primero estauan. Dize Fulgoso.

39 Por el mismo tiempo de la guerra cruel y muy porfiada entre Otton y Filipe, llegando el impetu de los soldados cerca de Treueris, guiados por Veruhero Bolano, recogiendo sus haciendas los de la Comarca: se fortificaron en vn templo de san Gouar, por ser lugar fuerte. Llegó el enemigo, y cercó la Iglesia, los que es-

tauan dentro, temiéndose de vna ventana por donde los contrarios podian hazer daño, pusieron en ella la Imagen de Iesu Christo crucificado de bulto. Vista por vn soldado, desparó su ballesta, y hirio la Imagen: la qual siendo de madera, como si estuuiera viua, despidio por la herida sangre en gran abundancia. Visto esto por Veruhero, recogio sus soldados y pasó a la tierra Santa, en favor de los Cruzados, tomando la Cruz con ellos. Dizelo Fulgoso.

40 El qual concluye su Discurso de milagros, haziendo mencion de tres dragones miraculosos, y del vno escribe Posidonio que le vido muerto cerca de la ciudad de Damasco, y del afirma, que se comio vn hombre sobre vn cauallito: y que tenia dozientos y quaréta cobdos de largo. De otro haze mencion san Hieronymo, y dize que era de quinze cobdos, y estaua en Egypto. Del tercero escribe Diodoro, que reynando en Alexandria Ptolomeo el segundo, le truxeró a aquella ciudad, y tenia treynta cobdos. Valerio Maximo refiere a Tito Livio que afirma auerse visto en Africa cerca del rio Bragada, vna serpiente que puso en confusion todo el exercito de Attilio Regulo: porq matado a algunos soldados, puso temor a todos, y al cabo fue muerto de los ballesteros, y su cuerpo lleuado a Roma, que tenia ciento y veynete pies en largo.

41 Tambien dize, que se puede poner por milagro de naturaleza los Gigantes, Plinio escribe, que en Creta vino a descubrirse por la corriente de cierto rio vn cuerpo, que tenia de alto quaréta y seys cobdos. Fueron a verle desde Roma Lucio Flaco Legado, y Metello. Plutarco escribe, que en Tingi ciudad de Mauritania, fue abierto por Sertorio vn sepulchro que era fama auer sido de Anteo, en el qual se vido vn cuerpo humano, que tenia sesenta cobdos, afirma lo mismo Strabon. En Roma tambien se halló el cuerpo de Palante que se leuantaua sobre los muros de la misma Ciudad, estando fuera

fuera della. El hallarse este cuerpo fue en el año catorze del Emperador Enrique segundo, hijo de Conrado Iuan Bocacio, en el libro de la Genealogia de los dioses dize, que en Sicilia no lexos de la ciudad de Deprano se descubrio vn cuerpo de gigante, que se resoluo en polvo, quedando los huesos: y por el de vna pierna colligieron que seria su longitud de dozientos cobdos. Reynando Carlos Septimo en Francia, en la montaña Narbonense descubrio el rio Rodano los huesos de vn gigante, que medido tenia de alto treynta pies. Dizelo Fulgoso libro primero.

42 Estaua oyendo missa Eduardo Rey de Inglaterra varon santo, y de repente mostro grãde alegria en su rostro: y preguntada la ocasion por sus priuados dixo: En esta hora se ha hundido en el mar con quarenta Nauios Fronton Rey de Dacia, que venia a hazernos guerra, y quitarnos el Reyno y la vida: Mas Dios boluio por nuestra causa, y le ha pagado como merecia. Tuuóse cuenta con la hora y dia, y desde a poco tiempo vino nueua cierta de que era así como el Rey dixo: Refiere en su vida.

43 En Alemania cerca de los años del Señor, de mil y dozientos y treynta, en el dia de la Assumpcion de nuestra Señora, fue embiado vn frayle de la orden de Predicadores, a predicar a cierto lugar: Y llegando a vn rio que estaua en medio del camino, hallóle crecido, y que subia sobre la puente: Vidose confuso, que si se detenía hazia falta en lo que la obediencia le mandaua, confiando en Dios y pidiendo su fauor a su soberana madre, tendió la capa sobre las aguas, hizo la señal de la Cruz subio en ella, y como en barca pasó de la otra parte, sin que sus vestidos se moxassen, y cumplió a lo que yua: Desto fue testigo otro frayle que le acompañaua, y no osó seguirle, sino que aguardo como poder pasar al seguro, y dió dello noticia: Es del libro segundo de apibus, capitulo veynete y nueue.

44 A la misma traça le sucedió a otro

frayle tambien del orden de Predicadores, que estando en Francia quiso passar a Inglaterra a negocio importate, y que conuenia al seruicio de Dios fuesse con breuedad. Rogó al Patron de vn Nauio que por amor de Dios le passasse: lo qual el no quiso hazer. Visto por el frayle, puso en oracion y derramó lagrimas, pidiendo a Dios le favoreciesse en lo que penaua hazer. Leuantose y exortó a otro frayle que le acompañaua hiziesse lo que viesse que el hazia: Con esto entró en el mar, y solo moxandose las suelas del calçado yuan los dos su camino. Vistos por los del Nauio andar sobre las aguas, admirados del caso, esperaronlos, y recibierón los en el, pidiendoles perdon teniéndolos por santos: estos dos acaecimientos se refieren en el libro de Apibus segundo, capitulo veynete y nueue.

45 En Toledo el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, Ineues en cinco dias de Enero vispera de los Reyes, en la parrochia de san Andres, estaua enferma vna buena muger llamada Teresa Lopez, hermana de Góçalo Rodriguez de san Pedro, y muger de Aluar Lopez de Arroyo: y auendole dado la vncion y dexadole vna Cruz de laton al lado de recho de su cama sobre vna almohada, al pie della y junto al rostro de la enferma se apareció vna Veronica, que era vn rostro muy hermoso de Christo, con cauellos y barba partida, como pintado de blanco y negro, y sobre la cabeça le salía de vna diadema o corona tres ramos. Estaua al parecer en la sabana, y siendo vista de diuersas personas, y quedando admirados, llegauan y meneauan la sabana y veían que estaua blanca: y dexado de tocarla y apartandose vn poco tornaua a parecer la Veronica. Y vna hija de la enferma le preguntó si veyera algo, y ella se sonreya, y tenia el rostro muy hermoso y alegre, aunque para espirar, como espiró aquel dia. La Veronica apareció poco despues que le dieron la vncion, y estuuo a vista de mucha gente, desde hora y media antes del dia, hasta la plegaria de

de la Miffa, que fueron cinco o feys horas. Vino alli Fernan Sanchez de Auila, Cura de la parrochial de santo Thome, que le truxo para que viesse aquel milagro Gonçalo Rodriguez de san Pedro, hermano de la enferma. Vidolo Iuã Alõfo de Yepes Cura de la Iglesia Moçaraue de san Torcaz, y teniente Cura de San Andres, que confesò y diolos Sacramentos a la dicha Tereffa Lopez. Y vidolo Pero Rodriguez de Vargas, Efcruano publico, y muchos otros testigos que juraron y dixeron sus dichos sobre el caso delante de Pero Gonçalez de Mella Bachiller en Decretos, y Vicario General en todo el Arçedianazgo de Toledo, por don Tello de Buendia Doctor en Decretos, Arçediano de Toledo: y Notario Diego Garcia Hamusco, y Efcruano publico, Pero Rodriguez de Vargas, q̄ fue tambien testigo. Hizose la informacion y juraron quinze testigos, y todos dixerõ vna misma cosa, de auer visto la Veronica, al lado derecho de la enferma, de la qual dezian mucho bien los testigos, y otros sin ellos afirmauan que yua a rezar siempre que podia a la santa Iglesia, delãte el altar de la Columna, al lado del Sagrario, donde està vna Veronica de medio relieue, con la qual tenia gran deuocion, y assi permitio Dios se le apareciesse a su muerte. He yo visto el traslado desta informacion, y della saquẽ lo q̄ aqui digo, de que haze mencion el Doctor Blas Ortiz, en el libro que hizo de la descripcion del Templo de Toledo.

46 El Cardenal y Arçobispo de Toledo, don Pero Gonçalez de Mendoza, fue muy deuoto de la Cruz: Sucedio que estando el año de mil y quatrocientos y nouẽta y cinco en Guadalupe para morir, aparecio en el Cielo vna Cruz blanca de mas de quarenta cobdos, estava pendiente en el ayre, sobre la sala donde el Cardenal tenia su cama. Vidola toda la ciudad, y dixerõ cuenta dello al Cardenal estando ya a punto de morir, por lo qual dio gracias a Dios: y haziendo dezir Miffa de la Cruz en su presencia, an-

tes q̄ se acabasse espirò, en onze de Enero dia Domingo, del mismo año de mil y quatrocientos y nouẽta y cinco. Refierelo Esteuan de Gariban en su compẽdido historial.

47 El Rey don Fernando el quarto de Castilla condenò a muerte dos caualleros llamados los Carauajales, y pareciendoles a ellos que la sentencia era rigurosa, y que estauan sin culpa, siendo mãados despeñar de la peña de Martos emplaçaron al Rey, para q̄ dentro de treynta dias pareciesse delante de Iesu Christo Iuez de viuos y muertos a dar razon de aquella muerte. Ellos fuerõ despeñados y el Rey murio de repente dentro de aquel tiempo. Esto se refiere en las Chronicas de España. Tambien se dize del Papa Clemente quinto, y del Rey Philipe el hermoso de Frãcia, que fueron en extinguir el Orden de los Templarios, y matar a todos los que militauã en el, que lleuando a quemar viuo con otros a vn Italiano, natural de Napoles, viendo en vna ventana en la ciudad de Burdeos al Papa y Rey que mirauã su castigo, a los dos emplaçò para que dentro de vn año pareciesen en la presencia de Dios a dar razon de aquellas muertes, y que ambos murieron dentro del año: primero repẽtinamẽte el Papa, y poco despues el Rey: Y no por esto se sigue, que fuesen mal muertos, pues vn Concilio los condena por culpados. Refierelo Fulgoso, libro primero.

48 Siendo Duque de Milan Acio Vice comite hijo de Galeacio el primero, leuãtarõle guerra Leodrisio y Mastino Scalligero, que truxeron gente barbara para ganar aquel estado. Diose batalla cerca de vn pueblo llamado Parauiago, y llegò el negocio a que estava ya presso Luchino Capitã de Acio, y su parte yua de cayda. Mas vidose a esta sazõ san Ambrosio (que muchos años antes estava gazãdo de Dios) el qual con vn açote heria en los barbaros, y defendia su pueblo y gente, y con este favor cobrò Luchino la libertad, y su gente animo, y los contrarios quedaron

quedaron vencidos. Deste milagro resultò el pintar a San Ambrosio con vn açote en la mano. Dizelo Fulgoso libro primero.

49 En la rebelion de los estados de Flãdes en tiempo del Catholico Rey Don Philipe el segundo, ciertos soldados hereges prendieron a vn Catholico, y porque algunos de los Catholicos auian antes hecho lo semejante con herejes, ellos

le ataron a vn arbol, y le tirauan con arcabuzes: aunque en muchos tiros ninguno le acertò. Admirados del caso, fueron a el y desnudaronle, y hallaron que tenia vn Agnus Dei al cuello: quitaronle le y tornaron a tirarle, y al primer tiro acertandole le mataron. Refierelo Pedro Matheo Doctor Parisiense, en el libro q̄ juntò en vno de Proprios Motus y Bulas de Sumos Pontifices.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 **E**Ntre paganos permite Dios, que se cedã cosas miraculosas, para que arrebatados de su estrañeza busquen al verdadero autor de tales marauillas y grãdes que es Dios, y dexen de adorar dioses que no lo son sino portetos y demonios.

2 Cenaua Simonides con otros combidados en casa de Scopa, y dixerõle q̄ estauan dos mancebos a la puerta, y le rogauan que en todo caso saliesse a les hablar, porque era negocio de mucha importancia. Salio y no vido hombre: queria boluer a la mesa, y de repente se hundio el aposento donde cenauan, y murieron quantos estauan dentro. Estos eran Gentiles, y porque Simonides se auentajaua en obras buenas morales, entre todos ellos, quiso Dios auentajarle entre todos, quedãdo el cõ vida y ellos muertos. El caso escriue Valerio Maximo en el titulo de milagros.

3 Dafida Sofista grande mofador, llegò al templo de Apolo Delfico, y visto que haziã preguntas al oraculo, muchos que venian alli con su deuocion. Queriendo el burlarse de Apolo preguntole: Si hallaria vn cauallo que auia perdido, y a la verdad no le tenia. Respondiole que si, y seria derribado del. Fue se, dando grandes risadas, porque le dezia el oraculo, que hallaria el cauallo que el no auia perdido, y en el camino encontrose con el Rey Attalo, de quien auia dicho mucho mal, y le tenia bien enojado: Conocióle, y mandole de improuisto derribar de vna piedra altissima, a la qual lla-

mauan todos los de la comarca cauallo. Quiso Dios que por ver a este mofador que del dios q̄ adoraua aunque falso, burlaua y escarnecia, fuesse el escarnecido y se hallasse burlado. Dize Valerio Maximo el cuento.

4 A Philipo Rey de Macedonia, dixo el mismo oraculo de Apolo Delfico, preguntado por su muerte, de que modo seria? que se guardasse de vn carro. Oydo esto mãdò que en todo su Reyno no huiesse carro: y de vna Villa deste nombre se recelaua de entrar en ella. Al cabo le matò Pausanias con vna espada en que estava esculpido vn carro. Porque dio este Rey credito al dicho de vn falso ydolo, quiso Dios que en daño suyo se verificasse su dicho. El caso escriue Valerio Maximo.

5 En Athenas estauan ciertas casas en que ningun morador perseveraua, porque de noche veyan vna sombra o figura de hombre grande y flaco arrastrando cadenas que tenia ligadas: Vino alli Athenodoro Filosofo, y por gozar del barato quiso habitarlas: y ala primera noche oyò el ruydo de las cadenas, vido la sombra, llegaua ya, leuanto se y dixole: Anda que yo te seguirè. Boluio atras, fue en su seguimiento, y entrò en vna huerta de la misma casa, y llegando a cierta parte desaparecio. Tuuo el Filosofo cuenta con aquel lugar, hizo cauar en el el dia siguiente, y vieron los huesos de vn hombre, a la traça de la propria fantasma, con sus cadenas. Echaronlos de alli, y cessò aque-

la persecucion. Refierelo Plinio, en sus Epistolas.

6 El Rey Pyrrho de los Epirotas, tocando con el dedo mayor del pie derecho a algun enfermo de baxo sanaua. Y despues de muerto puesto su cuerpo en la hoguera quemose todo y quedò aquel dedo sin lesion. Es de Fulgoso.

7 Stendo Emperador de Roma Marco Antonio, en la Ciudad de Seleucia estaua

en el templo de Apolo vna caxa dorada y passando por alli Casio Capitan Romano con gente de guerra, codiciado algunos soldados ver lo que estaua dentro de aquella caxa que mostraua antiguedad, quebraronla, y salto della vn ayre tã pestilente, que no solo aquella prouincia, sino hasta Roma y Occidente caufo pestilencia, y muertes de gente sin numero. Refierelo Fulgoso libro primero.

Fin del Discurso de Milagros.

DISCURSO CINQUENTA Y DOS, De Modestia.



Labada es de los autores la constancia de Xenocrates, la templanza de Socrates, la moderación de Agesilao La

cedemonio, la abstinencia de Apolonio Tiano, la pobreza de Curio y de Fabricio; y la lealtad de Attilio Regulo, y de Sexto Pompeyo: la prudencia de Fabio Maximo, el amor de la patria de Aristides el Griego, y de Camilo Romano, la humildad de Philipe Rey de Macedonia, la liberalidad de su hijo Alexandre, la clemencia de Julio Cesar, la constancia de Focion, la firmeza de Scebola, la paciencia de Anaxarco, la animosa fortaleza de Epanimondas y de Scipion, la justicia de Seleuco, la castidad de Trebonio, y la granedad, modestia y mansuetud de Caton. En este discurso se ha de tratar de los modestos y mansuetos, que es vna gente bendita sin aspereza ni repelo con los proximos, aunque sean dellos agrauados. No dieron mal por mal, no desearon venganza de ofensas hechas, ni se descompusieron, o fue tan poco que carecio de culpa,

conforme a lo que dize Dauid en el Psalmo quarto: Si os ayraredes sea sin pecado. El premio que Christo señala a la mansedumbre es posesion de la tierra: Los mansuetos viuen, los azedos, viuiendo mueren: Los mansos y pacificos, de cosa alguna no reciben pena, los disgustados de qualquiera cosa, aunq sea de poco momento, estã atufados y amargos. San Bernardo declara que los mansuetos poseeran la tierra, esto es, seran señores de si mismos. Quien se sabe refrenar en los impetus colericos, que suelen ser impetuosissimos, dar le ha Dios por premio que sea señor de si, que se pueda doblar y hazer fuerza: y si esto es grande premio, digalo la philosophia del mundo y la Christiana, que dize: vencete a ti mismo. Los Estoicos en vencerse pusieron su perfeccion, de tal manera, que no quedasse passion en pie. Los Peripateticos, no pudieron tanto como esto, porque no facilmente se alcãça, sino con sujecion a la razon. Nuestro Redemptor Iesu Christo dize: El que quisiere seguirme y ser mi dicipulo, nieguese a si mismo: Desto se veran algunos exemplos.

2 Abel fue mansueto, y prueuase porque mirò Dios a el y a sus dones y ofrendas, y fuele como dize Dauid, mirar a los humildes y mansuetos. Contra el qual por tener del enuidia su iniquo hermano Cayn

Discurso. 52.

Cayn le matò sin q el se defendiesse, sino que se dexo matar como inocete cordero. Y por ello el peruerso fraticida prouoco mas cõtra si la ira de Dios q quiẽ fue maldito. Es dl. 4. c. dl Gen.

3 Iacob tenia a Esau su hermano grã demete ayrado, a quiẽ viniendo de Mesopotamia le salio al camino estãdo en Galaad, su intento parecia ser de vengança, mas Iacob se le arrodillo siete vezes, ofreciòle dones, llamole señor: y assi al que se temio q hiziera mucho daño, abraço y besò con tãta ternura q lloro con el: y la ira del vno se mitigò con la humildad y mansuetud del otro. Es del Genesis capitulo. 33.

4 Ioseph mãcebo mãsuetissimo fue puesto a morir por sus hermanos en vna cisterna o poço sin agua, y despues vendido a gẽte estrangera. Y a los q le tratarò desta suerte, siendo Governador en Egipto los recibio blãdamente y les dio de comer, no boluendo mal por mal: sino venciendo el mal por bien. No sabe ayrarse el mãsuetos. Y sabe hazer bien a quien le hizo mal. Es del Genesis capitulo quarẽta y cinco.

5 Dauid recebia siẽpre nuevos agruios de Saul, y la recõpensa era seruirle hazerle biẽ, defenderle el Reyno: y assi a quiẽ no pudo ablãdar cõ buenas obras merecio ser su suceßor en el reyno. De dõde vino q quien perseguia al inocete vino a morir cõ las armas de sus enemigos: y el que no quiso hazer mal a su perseguidor, sino bien y seruido, vino a reynar. Y por lo mismo quãdo oraua dezia: Acuerdate Señor de Dauid y de su mansuetud. Es del primero de los Reyes capitulo. 24.

6 La modestia es virtud entre dos pasiones de la alma, q son pusilanimidad y soberuia. Faraõ fue soberuio, y por lo mismo quedò sumergido en el mar Bermejo, y Moyses passò por el a pie

De Modestia: 323

en xuto, cuya mãsuetud se echo biẽ de ver quãdo rogò a Dios por los q murmurauã dl, y le perseguia: mas la soberbia de Faraõ cõ açotes grauissimos no pudo ablãdarse, y antes dexò la vida q la dureza. Es del capit. 14. del Exodo.

7 Deprẽded de mi q soy mãso y humilde de coraçõ dize Iesu Christo, y refierelo S. Matheo en el cap. 11. Y vidò se en lo q padecio todo el tiempo q estubo en el mundo conuersando con los hombres, assi de obras como de palabras, porq las oyo de murmuraciõ, de contradiciõ, de irrisiõ, y de afrenta: murmurarõle en publico y en oculto: En oculto juzgãdo mal del dentro de sus coraçones. Por S. Lucas en el capitulo. 7. dixo el Fariseo Simõ viendo a sus pies a la Magdalena: Si este fuera Profeta conociera quien es la que esta a sus pies. Y por lo mismo S. Lucas capitulo. 5. diziendo a vn enfermo que le eran perdonados sus pecados, algunos de los q le oyerõ replicaron, este blasfema: y quien puede perdonar pecados sino Dios? Dios se nos haze entre manos? En publico le murmuraron quando dezian los Escribas y Fariseos hablando a los Apostoles, y lo refiere san Matheo capitulo doze: Porque come vuestro maestro con publicanos y pecadores? Que fue dezir: Tal deue ser el como con los que trata. Y quando dezian, como lo refiere san Lucas capitulo onze: Con perder de Beelzebub principe de demonios los hecha de los cuerpos de los hombres: Y en otra parte dezian: No es de Dios este hombre pues quebrãta sus fiestas, y es de S. Iuan en el capitulo nono. Y en el octauo le dixerõ: Tu das testimonio de ti mismo, y assi no es verdadero. Y añadian: No tienes cinquenta años y viste a Abrabam? Dixerõle palabras de irrisiõ, quando por san

Matheo en el capitulo nono, oyendo le dezir que no era muerta la donzella hija del Iairo como la huieffen visto muerta muchos dellos, los mismos hazian burla del. Tambien le dixeron palabras afrentosas por san Lucas capitulo octauo: No dezimos nosotros bien que eres Samaritano y que tienes demonio? En hecho padecio assi mismo grandes afrentas: por san Iuan capitulo octauo, estando predicando en vna Synagoga dize, que se indignaron los oyentes contra el, y que le echaron mano, y llevaron fuera de la ciudad a vn monte queriendole precipitar del. Otra vez tomaron piedras para apedrearle. Aunque en tiempo de su passion fue lo riguroso, porque cumpliendo se lo que auia primero dicho de si, fue escarnecido, açotado, y crucificado. Escarnecido fue de los soldados que burlauan del, hincauan las rodillas en su presencia, diziendo: Saluete Dios Rey de los Iudios: y para burla y mofa le vistieron vna ropa de purpura rota y manchada, en su mano vna caña, y en su cabeça vna corona de espinas todas insignias de Rey, mas como Rey de burla. Los Escriuas y Fariseos tambien le escarnecian, diziendo: Hizo libres a otros y a si no puede librarse. Los que passauan cerca de la Cruz blasfemauan del mouiedo sus cabeças, y hasta vno de los ladrones le dezia improperios y afrentas. Fue assi mismo açotado excediendo en esto a todo lo que disponia las leyes pues llegaron los açotes a cinco mil, y dados con la mayor crueldad que se dió a hõbre por malo y facinoroso q̄ fuesse: siẽdo juzgado por peor q̄ Barrabas, q̄ tenia semejãte apellido de facinoroso añadiendosele el de ladrõ y homicida: Y como si fuera caudillo o cabeça de los semejantes le crucificarõ y pusierõ

en medio de los sentenciados a muerte por publicos ladrones. Todo esto padecio el hijo de Dios mostrandose mãsuetto y con summa modestia, pues al que le vendio y procurò la muerte que fue Iudas, viniendo a prenderle le llamo amygo. Al siervo del Põfice q̄ le hecho la mano, cortãdole san Pedro la oreja se la sanò. A los juezes Annas, Cayfas, y Pilato, respõdio cõ palabras blandas y suaues. Por los verdugos q̄ le crucificarõ rogo, y al ladrõ q̄ estaua a su lado perdonò y prometio el parayso. Por lo qual pudo biẽ dezir: Deprẽded de mi que soy mãsuetto y humilde:

8 Los Apostoles y Discipulos del Señor lleuando la cargalibiana y jugo suauẽ del Euangelio predicandole por todo el mundo: sufriendo las persecuciones de los tyranos y no las resistiendo, vencieron. Eran açotados, y atormentados, y boluiã de los tribunales de los juezes contentos y regozijados por hallarse dignos de auer padecido persecuciones por el nombre de Christo. Es del libro de los hechos de los Apostoles capitulo quinto.

9 San Iuan Baptista grandemente se mostro modesto, quando le vinieron a preguntãr de parte del collegio de los Escribas y Fariseos de Ierusalem si era el Mefsias? Y tenia ganada tanta opinion q̄ si dixera que si, le tuuieran porque lo era: y fue su modestia tan grãde que no solo no se leuanto con aquella alta dignidad, sino que afirmo no ser digno de descalçar la correa del calçado al que de veras lo era, entendiẽdolo por Christo. Y refierelo el Euangelista S. Iuan en el capitulo primero.

10 San Pablo y san Bernabe no poco se mostraron modestos en Listris, donde auiendo sanado a vno que nacio coxo sin auer dado passo en su vida, viendole sano de repente, leuanta-

ron

ron las bozes los vezinos de aquella ciudad en sus alabanças diziendo, que eran dioses: y llamauan a san Bernabe Iupiter, y a san Pablo Mercurio: y los Sacerdotes de semejantes ydolos les trayan toros para les sacrificar. Mas

Lo dicho se colligio de la diuina escritura.

1 San Gregorio Papa hizo grãdes diligẽcias siendo electo en semejante dignidad para no serlo, y embio diuersos recaudos al Emperador Mauricio para que de la manera que pudiesse lo estoruasse. Y Benedicto tercero derramo primero que aceptasse la dignidad Pontifical muchas lagrimas: y recibendola, dio della tan buena cuenta q̄ nunca les pesò a los Electores de auerle elegido. Nicolao primero siendo tãbien electo en Papa huyo de Roma por no la aceptar, y si la acepto fue por no parecer que resistia al Espiritu santo. Celestino quinto despues de ser Papa renunciò la dignidad, todos se mostrarõ biẽ modestos. Y lo dicho se refiere en el Põfical Romano:

2 Pedro Damian auiendo criado Cardenal y Obispo de Ostia el Papa Gregorio septimo, dexò el Obispado y Capelo, y se fue al desierto donde hizo vida solitaria. Andres frayle menor no quiso aceptar el Capelo que le ofrecia Alexandre quarto. Santo Thomas de Aquino del orden de Predicadores y san Bernardino del orden de los menores dexaron de aceptar algunos Obispados que les ofrecian diuersos summos Pontifices, por modestia y humildad como parece en sus vidas:

3 Ambrosio Patricio Romano siendo Prefecto en Milan, fue electo en Arçobispo, y sabido por el huyo de la ciudad: aunque esta diligencia ni otras q̄ hizo fuerõ parte para estornar la dignidad, antes dio della tan buena cuen-

ta teniendola, que merecio titulo y honra de santo y refiere se en su vida. los Apostoles con grande modestia les fueron a las manos diziendo: Que hazeys o hombres, que nosotros mortales somos como vosotros? Es del libro de los hechos de los Apostoles capitulo octauo.

ta teniendola, que merecio titulo y honra de santo y refiere se en su vida.

4 San Hilarion monge mostro su grande modestia en el cuydado que tuuo de huyrlo q̄ el mundo y los mundanos apetecẽ que es gloria y estimaciõ. Nacio en Palestina, passo en Egipto, adonde S. Antonio auia viuido. Y siendo alli tenido en mucho, boluio a su tierra: y desde a poco la dexò porq̄ alli no le dexauan personas q̄ le dauan honra de santo. Boluio a Egipto, y creciendo la estimacion passo a Sicilia dõde para sustentar su vida hazia vn haz de leña en el monte, y vendiale en la ciudad. Mas siendo conocido y honrado passo tambien a la ciudad de Epidandro en Dalmacia, pẽsando alli estar oculto, mas pareciendose al Sol, que muda vn signo y otro y siẽpre resplandece, siendo alli estimado en mucho por conocer su santidad, la qual estimacion no menos daña los animos de los buenos, que la pestilencia los cuerpos, passo en Cypro, y en vn monte de aquella ysla se recogio, donde acabò el huyr y el viuir. Refiere se en su vida.

5 Elotario Rey de Bretaña, yendo a caça, descubrio vn jauali, siguielonle los perros, y el fue a defenderse a los pies d̄ vn santo hermitaño q̄ residia en aquella soledad llamado Deicolo, teniẽdose alli por mas seguro q̄ en las montañas, y fue presagio de su lenidad y mansuetud. Los que le seguiã no osarõ hazerle daño por reuerencia del yarõ santo. Refiere lo Marulo libro quarto.

Rr 2 6 Otro

9 Otro jabali se fue a fauorecer a la celda de Basolo Abad Rhemenfe, derribose a sus pies, y estuuó tan seguro que los perros aunque venian siguiendole con grande impetu, se detuuiéron. Era el caçador Artila, y admirandose de lo que vido, dió todo aquel campo al santo Abad Basolo, juzgandole por digno de toda merced real, pues el jabali reuerenciaua su mansuetud, y los perros su fantidad. Es de Beda en su vida, capitulo septimo.

7 A Columbano Abad se mostraron sujetos y obedientes osos, y a Heleno santo hermitaño cocodrilos del Nilo: a estos amenazaua Heleno y los hazia recoger en el rio, a aquellos ponía carga y se seruía dellos Columbano. No se mostraran tan sujetos estos animales siluestres, y aquatiles si no sintieran la virtud de modestia, a la qual reuerenciauan. Es de Marulo libro quarto.

8 San Hieronymo residia dõde era perseguido de gente mala y inuidiosa: fue se de aquella ciudad, porque es proprio de gente mansueta, dar lugar a la improuidad y malicia de los aduersarios, y no contender con la malicia de gente pertinaz: y fue assi, que a quié perseguian los hombres en Roma, seruian en Syria las bestias. Estaua vn dia en su monasterio de Bethleem, y dexada su ferocidad, entrò vn Leon halagando con la cola, y no fue esto parte para que no huyessen los que estauan presentes. Llegò a san Hieronymo y mostrole vna mano herida y llagada de vna espina, sanole: y agradecido el León, quedose para seruicio del monasterio, donde no ya le temian los monjes, sino que andaua domestico entre todos. Llenaua vn jumento a pacer siendo el su guarda, y antes se le comiera: no pudo mostrarse feroz donde expe-

rimentò la benignidad del huesped: ni apartarse del auiendo recebido salud por su ocasion. Dizelo Marulo libro quarto.

9 Marino nacido en Arba Insula de Dalmacia, hazia vida solitaria cerca de Arimino. Sucedió que boluendo de Roma a su celda en vn asnillo, acometiole vn osso terrible, y matò al asnillo. El hermitaño asio del osso, y le mandò que le lleuasse hasta su celda en lugar del jumento muerto: la bestia se desnudo de su ferocidad, y obedecio al santo varon, humillando se para que subiesse sobre sus espaldas, cuyo jumento no perdono. Y mostro bien su modestia y mansuetud Marino, en que auiendo perdido su bestia, no se acelerò con el autor del daño, solo quiso seruirse del y dar proua que pudiera tomar del vengança, pues con tanto imperio yua asentado sobre el. Es de Marulo libro quarto.

10 Fauoreciose de Basiano Obispo Laudense vna cierva huyendo de los caçadores: los quales viendo el caso admiraronse, aunque vno dellos quiso hechar mano della, mas apoderose del el demonio. El Obispo que recibio blandamente la fiera y la defendio con clemencia no se ayro con el atreuimiento de aquel hombre, antes teniendo del piedad le restituyo la salud. Guardo fidelidad a la fiera que confio del, y benignidad con quien le probo su paciencia, y assi fauorecio a amigos y a enemygos. Es de san Paulino en la vida de san Ambrosio, y referelo Marulo libro quarto.

11 San Gil tenia su asiento en vna cueua a los vertientes del Rhodano. Sin comunicar con persona humana. Tenia consigo vna cierva que le sustentaua con su leche, la qual siendo per-

do perseguida de perros de caça recogiose a su huesped, derribose a sus pies llena de temor, pidiendo fauor a quien antes auia experimentado su mansuetud. Hizo oracion el santo, y los perros se detuuiéron sin llegar a la cueua, estando cercada de arboles y malezas. Vno de los caçadores sin saber adonde disparo vna saeta, y hirio al santo Abad en el rostro. Luego hendiendo por la espesura llegaron al santo viejo, y vieron la cierva a sus pies hechada, y el herido en el rostro, y que de la herida le corria sangre. Quedaron confusos y con mucha humildad le pidieron perdon siendoles facil de alcanzar del santo. El qual tan liberalmente perdono la ofensa, como rogo por la cierva. Con yqual simplicidad fue sollicito por ella, como por ellos mansueto. Es de Fulberto Carnotense, y referelo Marco Marulo libro quarto.

12 A Remigio Obispo de Rheims, venian paxaros y recibian la comida de sus manos. A porfia, yuan vnos y venian otros: no teniendose por tan seguros de apacentarse en las campos abiertos, como en el seno del mansuetissimo Perlado. Es de Surio tomo primero.

13 Iodoco hijo del Rey de Bretaña dexando el Reyno de su padre, y viniendo solitario, siruiendo a Christo venian a el palomas, y peces y recibian de su mano sustento. Dizelo Rodolfo Agricola.

14 La mansuetud de Maxencio Abad en Poytiers hizo que las aues agrestes no se asentauan de tan buena gana en los arboles como en sus manos. Dauales migajas de pan, y granos de trigo, y apacentadas bolauan. Es de Marulo libro quarto.

15 Senero Abad Agathense viniendo vn paxaro huyendo de otro a fauorecerse del, le recogio y amparò: Mas viendole que traya vna pierna quebrada, hizo oracion por el, y sanòle: teniendole sano le despicio. Es de Marulo libro quarto.

16 San Francisco tambien fue insignie en lenidad y mansuetud: estando predicando venian a el a ves a oyrle, y no se yuan hasta que les hazia señal, y hecha dando chillidos mostrandole contento tomauan buelo. Es de san Buenaventura en su vida capitulo octauo. El mismo santo passeandose por vn huerto y oyendo cantar vna cigarra que estaua en vna higuera, hizole señal, y vino se le a la mano, y allí le dixo que alabasse a Dios y ella canto dulcemente. Las bestias que acostumbrauan a huyr la compañia de los hombres, no temian llegar al mansuetissimo Francisco, ni podian contradizir a su mandado estando tan fauorecido de virtud del cielo. Es del capitulo doze de su vida.

17 Santa Brigida Virgen viendo vn ferocissimo jabali que venia a hazer mal a vn hato de ovejas, fue a el y con su palabra le boluio tan manso, que encomendandole la guarda de las mismas ovejas, como su pastor las lleuaua a repastar, y las boluio a casa. Quiso el Señor que la ferocidad de la bestia reconociesse señorio, en la mansuetud de aquella santa y bendita donzella, para que se viesse quanto estima semejante virtud. Es de Surio tomo quarto.

18 Ni se deue passar en silencio la grande modestia y lenidad de las santas donzellas consagradas a Christo, que estan en los monasterios encerradas, unas con voto de clausura, otras que sin auerle hecho le guardan:

todas obedientes a sus Perlados, asistiendo vn tiempo en el coro a los diuinos officios, otro en sus labores. Ni porque les suceda cosas de pena muestran muchas dellas sentimiento o pena. No murmuran: no se les ve el rostro ayrado o torcido, siempre con serenidad y modestia. De las quales se han visto y se verán en este libro diuersos exemplos, en los discursos de obediencia, y paciencia, y en otros semejantes.

19 San Theodoretto en su historia religiosa escribe de Salamano hermitaño, que tenia vna celda junto al rio Eufrates, de la qual salia rompiendo vna pared tres vezes en el año, y traya bastimento, y tornaua a encerrarse, sin salir mas de allí ni hablar con persona alguna. Tuuo noticia del Obispo de aquella prouincia, quiso verle, rompio la pared, y visto no le quiso hablar, aunque mostraua el rostro alegre. Ordenole Sacerdote, y declarole la gracia que recebia, y el toda via mudo. Torno a cerrarle la pared, sin que Salamano mostrasse que le plazia o pesaua. Vinieron ciertos hombres vna noche de la otra parte del rio, y desseando tenerle consigo derribaron la celda. Y lleuandole a su tierra hizieron le otra en que le encerraron, sin que el mostrasse pena ni gloria. Los vezinos de donde estaua primero tornaron otra noche por el, y lleuaronsele armándole celda, y poniendole en ella, no descuydandose de guardarle, porque tenian buena dicha que estuuiesse con ellos, y a todo esto ni hablo palabra ni mostro sentimiento Salamano, tanta era su quietud y modestia.

20 El Emperador Arcadio de Constantinopla tenia vn capitán en su exercito de nacion Godo y en secta Ariano, este pidio con grande instancia al

Emperador, le diessse vn templo, en que el con los q̄ seguian su vando, pudiesen juntarse a celebrar a su modo los officios. Resistiólo valerosamente Christostomo que a la sazón era allí Patriarca, y diziendo el Godo delante del Emperador, que por lo que auia hecho en seruicio de su corona, se le deuia conceder esto, respondió Christostomo: Si aseruido bien al Emperador, el te lo ha pagado mejor. Quando veniste a seruirle eras pobre, y de poco nombre: aora muy rico y nombrado en todo el Oriente, nada te deue. No tuuo el que responder a esto, callò y fue de allí, allegò gente, y leuantose contra el Emperador, hizole guerra y molestaua el Imperio. Visto por san Iuan Christostomo lo que passaua, fue con poca compañía para el Gayna, que asise llamaua el Godo, admiróse de verle, y quedò confundido de considerar su modestia, salio a recibirle, arrodillosele, pidióle las manos, besósele y puso se las en los ojos mandando a sus hijos que hiziesen lo mismo. Y antes que boluiesse de allí el santo Perlado le reduxo al seruicio del Emperador. Es de la vida de Christostomo escrita por Palladio, Helleno Politano, y por Simeon Metafraste.

21 San Gregorio Thaumaturgo natural de la ciudad de Neocesarea muy virtuoso y muy docto. En el tiempo que rematava sus estudios, tenia a otros sus condiscipulos llenos de embidia, y procurauan leuantarle testimonios, con intento que a los ojos de otros no fuesse tenido por mejor y mas dado a la virtud que todos. Succedio que estando algunos dellos por esto del muy sentidos, concertaronse con vna muger deshonestá, que llegasse viendo a Gregorio en compañía de otros Philosophos y sabios, que-

xandose del, que se auia aprouechado della, prometiendole cierta quantia de moneda, y que la auia engañado, no dandose la. Hecho el concierto, viédo vn dia que estaua Gregorio tratando questiones subtilissimas de su facultad, con otros que gustauan de oyrle, por mostrarse de ingenio subtil y delicado, y muy eloquente tratandolas, teniendo vn vestido honesto y humilde como de ordinario se traya: llego la muger, y có gestos y meneos impudicos y lasciuos, que xandose y haziendo amenazas, propusole lo q̄ le auian impuesto. Oydo de los presentes miró a Gregorio (porque semejante caso entendian que era del muy extraño) y conociendo que era calumnia enojaronse con la mugercilla, y querian hecharla de allí con mal: el sin hazer mudança en su rostro sin dezir, es calumnia esta: sin alegar testigos de abono acerca de su vida y castidad, sin hechar jurametos que tal cosa no auia hecho, sino con grãde modestia, boluio a vno de sus criados y dixole: Oyes, da a essa muger lo que pide, y vayase no nos estorue nuestra platica. El criado preguntó a la muger que era la quantia que pedia? Y sabido della puso mano a la bolsa y dióle el dinero. No permitió Dios q̄ en la castidad de Gregorio quedasse nota, ni aquella mala muger sin castigo, assi como tomó el dinero en sus manos se apoderó della el diablo, y la atormento de tal manera que todos entendieron su maldad. El seruo de Dios mouido a compasión, hizo oracion por ella, y perseveró tanto que el demonio la dexó libre. Declaró su maldad, y como auia sido impuesta en que hiziesse lo que hizo, de los que desseauan que Gregorio fuesse como ellos eran, para que su vida no los reprehendiesse. Mas el santo

moço quiso mas ser tenido por malo que serlo. Otro exemplo tambien de modestia se halla en su vida, la qual escriuio san Gregorio Niseno, y fue en esta manera. Era ya Obispo de su tierra Neocesarea, a la qual yua para exercitar su officio: llego con algunos familiares y amygos suyos a hazer noche en vn templo de Apolo, no lexos de la ciudad: entro en el san Gregorio, y los que yuan con el, y haziendo la señal de la Cruz en el ayre huyeron grandes cateruas de demonios, que tenian allí asiento, y dauan oraculos y respuestas a personas que venian a el a sacrificar, empleose Gregorio la mayor parte de la noche en oracion, y en Canticos de Hymnos y Psalmos, tanto que ya parecia casa de Dios, la que antes era de demonios. Venida la mañana, y tornando a proseguir su viaje, el sacerdote que tenia cargo de aquel templo, vino a el, y haziendo como solia su salutacion al ydolo, en lugar de responderle, se oyo bozear fuera del templo, y que le dezian los demonios, como ya no podian entrar en aquella casa, por auer estado en ella Gregorio. Hizoles sacrificios, aprouechose de ciertas ceremonias có que atraerlos a que se boluiesse: ellos le respondieron que no se cansasse, porque no podian. Informose dellos quié era Gregorio, y donde le hallaria. Y cierto de todo fue en su seguimiento. Hallóle con su compañía que caminaua para la ciudad. Començo aquel ministro de los demonios a hazerle grandes amenazas, que auia de querellar del al Magistrado de la ciudad, porque siendo Christiano, auia entrado en el templo de los ydolos, hechado del a sus dioses, y impedido sus oraculos. Oydo esto por san Gregorio con grande modestia le respondió:

No te aflijas hermano, sabe que siruo a vn señor en cuyo nombre puedo hechar los demonios de donde quiero y traerlos adonde quiero. El otro admirado desto le dixo: Pues haz que tornen al templo donde estauan. Abrio Gregorio vn libro que traya y rompio de vna hoja vna pequeña parte y escriuio en ella estas palabras: Gregorio a Sathanas: Entra. Lleuo el Sacerdote la carta, puso la sobre el altar, hizo su sacrificio, y luego le respondieron los demonios como primero. Puso a considerar aquel caso, y penso en si: que pues Gregorio mādaua a los que el tenia por dioses y le obedecian y que dezia hazer esto por seruir a vn Dios que seria aquel Dios muy poderoso, pues sus siervos podian tanto. Dexo su templo y fue se a Gregorio que no sin prouidencia del cielo auia hecho todas estas cosas, y esperaua fruto dellas. Detuouose hasta que boluio a el aquel sacerdote, y buelto y dandole quenta de lo que passaua, pidiole con grande instancia le dixesse quien era aquel su Dios tan poderoso, porque el le queria seruir y dexar dioses que tan poco podian. Y assi lo hizo.

22 Boluia a la ciudad de Florencia de vn cāpo y labrança suya biē acompañado de criados Iuan Gualberto, y en vn camino estrecho vido venir a dar en el cierto hombre, el qual poco antes le auia muerto vn solo hermano que tenia. Visto por Gualberto, sacó la espada, y fue con acelerado passo a vengar aquella muerte siendole cosa facil, porque el otro estaua solo, y no podia huir, y el bien acompañado, y a cavallo. Visto por el delinquente derribose de rodillas, y pidiole por amor de Iesu Christo que no le matasse. Iuan Gualberto se enternecio oyendo aquel dulcissimo nombre: y no

solo cessò de la vengança merecida, sino que le perdonò la muerte del hermano, y la abraçò en señal de amistad. Entro luego el Gualberto en vna Iglesia y ofrecio su espada a vna ymagen de Christo crucificado, diziendo que por su amor cessò de hazer aquella muerte, y le ofrecia las armas con que la efectuara si no huiera este estoruo. El Crucifixo a vista suya y de otros se le inclino la cabeça, en señal de agradecimiento. Lo qual visto de Gualberto hallandose de nuevo obligado al Redemptor del mundo por este milagroso fauor que le hizo, dexò su tierra y hacienda, y con otros que se juntaron fundò vna nueva religiõ que llamó del lugar donde tuuo origen de Valle vmbroso, en que viuió y murió santamente. Es de su vida escrita por Blasio Melanesio, y referida por Surio tomo quarto.

23 En la chronica de los frayles Hieronymos se dize, que en el monasterio de Valparayso estaua vn frayle llamado fray Iuan de Carmona, muy modesto y sin malicia, entro de poca edad en la religion, y por lo mismo ignoraua mucho de lo que en el siglo se sabe. Acaeciole que saliendo del monasterio, y entrando en el pueblo que estaua alli junto con otro frayle que le lleuaua consigo, vido en el suelo vn nayne el qual era vna sota, que es figura en aquel juego, penso el que era ymagen de algun santo, leuantola del suelo, y buelto a su monasterio teniendo en su celda algunas ymagenes, puso la Sota entre ellas. Y siendo vista despues por otro frayle dixole: Para que teneys aqui esto? Respondio el fray Iuan: Padre halléle en el suelo y deue ser ymage. Replica el otro: No es ymage, y quitola d' alli sin dezirle otra cosa espátado de su simplicidad y modestia.

24 Fray

xandose del, que se auia aprouechado della, prometiendole cierta quantia de moneda, y que la auia engañado, no dandose la. Hecho el concierto, vió vn dia que estaua Gregorio tratando questiones subtilissimas de su facultad, con otros que gustauan de oyrle, por mostrarse de ingenio subtil y delicado, y muy eloquente tratandolas, teniendo vn vestido honesto y humilde como de ordinario se traya: llego la muger, y có gestos y meneos impudicos y lasciuos, que xandose y haziendo amenazas, propusole lo q le auian impuesto. Oydo de los presentes miró a Gregorio (porque semejante caso entendian que era del muy estraño) y conociendo que era calumnia enojaronse con la mugercilla, y querian hecharla de alli con mal: el sin hazer mudança en su rostro sin dezir, es calumnia esta: sin alegar testigos de abono acerca de su vida y castidad, sin hechar jurametos que tal cosa no auia hecho, sino con grāde modestia, boluio a vno de sus criados y dixole: Oyes, da a essa muger lo que pide, y vayase no nos estorue nuestra platica. El criado pregunto a la muger que era la quantia que pedia? Y sabido della puso mano a la bolsa y dióle el dinero. No permitio Dios q en la castidad de Gregorio quedasse nota, ni aquella mala muger sin castigo, assi como tomó el dinero en sus manos se apodero della el diablo, y la atormento de tal manera que todos entendieron su maldad. El siervo de Dios mouido a compāssion, hizo oracion por ella, y persevero tanto que el demonio la dexo libre. Declarò su maldad, y como auia sido impuesta en que hiziesse lo que hizo, de los que desseauan que Gregorio fuese como ellos eran, para que su vida no los reprehendiesse. Mas el santo

moço quiso mas ser tenido por malo que serlo. Otro exemplo tambien de modestia se halla en su vida, la qual escriuio san Gregorio Nifeno, y fue en esta manera. Era ya Obispo de su tierra Neocesarea, a la qual yua para exercitar su officio: llego con algunos familiares y amygos suyos a hazer noche en vn templo de Apolo, no lexos de la ciudad: entro en el san Gregorio, y los que yuan con el, y haziendo la señal de la Cruz en el ayre huyeron grandes caternas de demonios, que tenian alli assiento, y dauan oraculos y respuestas a personas que venian a el a sacrificar, empleose Gregorio la mayor parte de la noche en oracion, y en Canticos de Hymnos y Psalmos, tanto que ya parecia casa de Dios, la que antes era de demonios. Venida la mañana, y tornandò a proseguir su viaje, el sacerdote que tenia cargo de aquel templo, vino a el, y haziendo como solia su salutacion al ydolo, en lugar de responderle, se oyo bozear fuera del templo, y que le dezian los demonios, como ya no podian entrar en aquella casa, por auer estado en ella Gregorio. Hizoles sacrificios, aprouechose de ciertas ceremonias có que atraerlos a que se boluiesse: ellos le respondieron que no se cansasse, porque no podian. Informose dellos quié era Gregorio, y donde le hallaria. Y cierto de todo fue en su seguimiento: Hallole con su compānia que caminaua para la ciudad. Començo aquel ministro de los demonios a hazerle grandes amenazas, que auia de querellar del al Magistrado de la ciudad, porque siendo Christiano, auia entrado en el templo de los ydolos, hechando del a sus dioses, y impedido sus oraculos. Oydo esto por san Gregorio con grande modestia le respondió:

Rr 4 No

No te affijas hermano, sabe que siruo a vn señor en cuyo nombre puedo hechar los demonios de donde quiero y traerlos adonde quiero. El otro admirado desto le dixo: Pues haz que tornen al templo donde estauan. Abrio Gregorio vn libro que traya y rompio de vna hoja vna pequeña parte y escriuio en ella estas palabras: Gregorio a Sathanas: Entra. Lleuo el Sacerdote la carta, pasola sobre el altar, hizo su sacrificio, y luego le respondieron los demonios como primero. Pufese a considerar aquel caso, y penso en si: que pues Gregorio mãdaua a los que el tenia por dioses y le obedecian y que dezia hazer esto por seruir a vn Dios que seria aquel Dios muy poderoso, pues sus sieruos podian tanto. Dexo su templo y fue se a Gregorio que no sin prouidencia del cielo auia hecho todas estas cosas, y esperaua fruto dellas. Detuouose hasta que boluio a el aquel sacerdote, y buelto y dandole quenta de lo que passaua, pidiole con grande instancia le dixesse quien era aquel su Dios tan poderoso, porque el le queria seruir y dexar dioses que tan poco podian. Y assi lo hizo.

22 Boluia a la ciudad de Florencia de vn caño y labrança suya biõ acompañado de criados Iuan Gualberto, y en vn camino estrecho vido venir a dar en el cierto hombre, el qual poco antes le auia muerto vn solo hermano que tenia. Visto por Gualberto, sacõ la espada, y fue con acelerado passo a vengar aquella muerte siendole cosa facil, porque el otro estaua solo, y no podia huyr, y el bien acompañado, y a cavallo. Visto por el delinquente derribose de rodillas, y pidiole por amor de Iesu Christo que no le matafese. Iuan Gualberto se enternecio oyendo aquel dulcissimo nombre: y no

solo cessõ de la vengança merecida, sino que le perdonõ la muerte hel hermano, y la abraçõ en señal de amistad. Entro luego el Gualberto en vna Iglesia y ofrecio su espada a vna ymagen de Christo crucificado, diziendo que por su amor cessõ de hazer aquella muerte, y le ofrecia las armas con que la efectuara si no huiera este estoruo. El Crucifixo a vista suya y de otros se le inclino la cabeça, en señal de agradecimiento. Lo qual visto de Gualberto hallandose de nuevo obligado al Redemptor del mundo por este milagroso fauor que le hizo, dexõ su tierra y hazienda, y con otros que se juntaron fundõ vna nueva religiõ que llamõ del lugar donde tuuo origen de Valle vmbroso, en que viuió y murio santamente. Es de su vida escrita por Blasio Melanesio, y referida por Surio tomo quarto.

23 En la chronica de los frayles Hieronymos se dize, que en el monasterio de Valparayso estaua vn frayle llamado fray Iuan de Carmona, muy modesto y sin malicia, entro de poca edad en la religion, y por lo mismo ignoraua mucho de lo que en el siglo se sabe. Acaeciole que saliendo del monasterio, y entrando en el pueblo que estaua alli juntõ con otro frayle que le lleuaua consigo, vido en el suelo vn nayne el qual era vna sota, que es figura en aquel juego, penso el que era ymagen de algun santo, leuantola del suelo, y buelto a su monasterio teniendo en su celda algunas ymagenes, puso la Sota entre ellas. Y siendo vista despues por otro frayle dixole: Para que teneys aqui esto? Respondio el fray Iuan: Padre hallèle en el suelo y deue ser ymage. Replico el otro: No es ymage: y quitola de alli sin dezirle otra cosa espátado de su simplicidad y modestia.

24 Fray Gerardo de Florencia del orden de los Menores, auiendo sido portero en el monasterio de Muro de la Marca por veynte años, en todo este tiempo no mirõ al rostro a persona alguna, ni conocia sino al Syndico de la casa. Preguntaronle vna vez que tanto auia que era frayle: y respondió, ni vn solo dia: Bien se yo que ha setenta y cinco años que traygo el habito de frayle menor, mas quanto tiempo he sido frayle en las obras y vida yo no lo se. Es de la tercera parte de las chronicas de san Francisco libro octauo capitulo veynte y siete.

25 San Antonio de Florencia en su segunda parte historial escriue, del Papa Benedicto vndecimo, que viniendo a visitarle estando en Perusa su madre que era vna viejecica pobre, los familiares del Pontifice la vistieron de seda y oro, y el viendola dixo, que aquella no era su madre, y assi tornõ a tomar sus humildes vestidos, y con ellos entro, y el la abraçõ, y se regozijo con ella mucho.

26 San Gregorio en el primero libro de sus Dialogos capitulo primero escriue vn exemplo de modestia notable de cierto monge llamado Libertino, el qual por ser viejo andaua en vn jumento, passõ el exercito de los Godos que andauan por Italia, cerca de su habitacion, y vno dellos viendo el jumento quitosele, y quiso llevar se. El monge le dio vn açote diziendo: Toma hermano con que le hagas andar que es lerdo, y sin el no te sera de prouecho. Tomo el açote el soldado y no pudo mouerse de vn lugar, y assi dexo el jumento.

27 Por la muerte de Iuliano Apostatata que fue en vna batalla, daua el exercito la inuestidura del Imperio a Salustio que tenia la Prefectura Palatina,

hombre diligente y de grande animos, mas siendo muy modesto, escusose diziendo, que era viejo y enfermo, y assi fue electo Iouiniano. Refierelo Fulgoso libro quarto.

28 Auenir y Iosafat hijo suyo Reyes de la India, en el año de Christo de trezientos y ochenta, dexando el Reyno, viuieron en religiõ. Es de san Iuan Damasceno en su vida.

29 El Papa Pio segundo escriue, que en su tiempo siendo electo en Emperador Ludouico Landgrauio de Turingia, varon claro en armas, è insigne en justicia, porque no sabia letras siendo importante el saberlas para el Imperio, no quiso aceptar la eleccion. Refierelo Fulgoso libro quarto.

30 Belisario capitan de Iustiniano, trayendo guerra con los Godos en Italia, aunque se defendian del, embiaronle a dezir, que si queria ser su Rey y Señor de Italia, que ellos le obedecian, y se le harian subditos: porque le amauan siendo virtuoso, y aborrecian a Iustiniano que era auariento. Este partido no quiso aceptar Belisario, por ser modesto y fiel a su señor. Es de Fulgoso libro quarto.

31 Carlomagno hermano de Pipino le dexo la mitad del Reyno, que heredado de su padre, y se entro monge Benedicto en monte Casino. Etenlfo, y Inas Reyes de Inglaterra, dexaron el Reyno y entraran en religion. Dizelo Fulgoso libro quarto.

32 En tiempo del Papa Clemente quinto, Iuan Rey de Armenia dexo el Reyno a su sobrino Leon, y se fue a viuir solitario a vn desierto. Y como despues los Turcos Cutenos hiziesen guerra en Armenia, y Leon la defendiese mal, fue buelto del desierto al Reyno Iuan, y defendiole valerosamente, y mostrõ en esto que no de fla-

queza auia dexado el gouierno. Afrimalo Fulgoso libro quarto.

33 Imberto Dalfin de Viena, en el año de mil y treientos y quarenta y nueue, vendio su estado a Philippe de Valois sexto Rey de Francia, desde el qual tiempo el primogenito de Frãcia tiene este titulo y Estado de Dalfin de Viena. El precio repartio a pobres y entrofe frayle en Leon del Orden de Predicadores. Dizelo así mismo Fulgoso libro quarto.

34 Por muerte de Inã Dandulo Duque de Venecia fue electo para aquella dignidad y officio Iacobo Tepolo: sabido por el entro en vn nauio y passò en Africa, donde estuuó hasta ser cierto que auian elegido y el aceptado en Duque de Venecia a Pedro Grandenico. El mismo officio y dignidad de Duque tuuo Iuan Particiacio dicho Baduerio seys años, y le dexó de su gana, y boluio a vida priuada. Eligieron en su lugar a Pedro Candiana y murio presto en vna batalla que tuuo en Esclauonia. Fue por fuerza buelto al Estado Iuan Baduerio, y tuuole quatro meses, y en este tiempo apociguó algunas diferencias y pleytos dificultosos que se tratauan entre vezinos de Venecia, y tornò a dexarle, y a viuir priuadamente. Siguió las pisadas destos y con ventajas Pedro Vrseolo, el qual en el següdo año que tuuo el mismo Ducado de Venecia le dexó, y juntamente la patria muger y hijos, salio de noche de Venecia y fuefe a viuir solitario con san Romualdo hermitaño en Francia. Es de Fulgoso libro quarto.

35 Muerto el Rey de Bohemia Alberto, dexandò a Ladislao hijo suyo niño en la cuna todo el Reyno, pidio a Alberto, Duque de Bauiera que recibiese aquel Reyno, dando razones

aparentes para este fin, de que no podian esperar tanto tiempo quien los defendiese y amparasse teniendo cada dia a los ojos sus enemigos los Turcos: mas usando de modestia sin aceptar lo que le era pedido, persuadió a que no otro sino el niño Ladislao fuefe su Rey: y si esto fue mucho no fue poco sino mas digno de loa por lo que hizo el Infante Don Fernando, que le ofrecian el Reyno de Castilla y Leon, por muerto de su hermano, el qual dexando vn hijo en braços de la ama, el le tomo en los suyos, y salio a los grandes y gente del Reyno que estava presente diziendo: Este es vuestro Rey Españoles, a este deueys fidelidad y obediencia: y en presencia le besò la mano. Y por esta lealtad y modestia quiso Dios que tuuiese Reyno, con mas legitima causa que tuuiera este, y fue el de Aragon, en que por votos le eligieron muerto Don Martin su heredero, que fue Rey, esto se refiere en las chronicas de España. Lo primero dize Fulgoso.

36 Friderico Marques de Brandenburg no quiso aceptar el Reyno de Polonia, siendo llamado a el por la muerte de Vladislao, atento a que le conocian y se auia criado allí, y dio por escusa que deuián elegir a Casimiro Duque de Lituania hermano del muerto, perteneciendole, segun razon y derecho. Es de Fulgoso libro quarto.

37 A Luys duodezimo Rey de Francia siendo Duque de Orlicns hizole algunos agrauios otro hombre poderoso de Francia, sin que el pudiesse o quisiese satisfacerse: sin esto el Rey Carlos octauo de Francia mostrando sele enemigo aunque pariente, tambien le hizo molestias prendiendole, y tratandole asperamente, por medio de sus

24 Fray Gerardo de Florencia del orden de los Menores, auiendo sido portero en el monasterio de Muro de la Marca por veynte años, en todo este tiempo no mirò al rostro a persona alguna, ni conocia sino al Syndico de la casa. Preguntaronle vna vez que tanto auia que era frayle: y respondiò, ni vn solo dia: Bien se yo que ha setenta y cinco años que traygo el habito de frayle menor, mas quanto tiempo he sido frayle en las obras y vida yo no lo se. Es de la tercera parte de las chronicas de san Francisco libro octauo capitulo veynte y siete.

25 San Antonio de Florencia en su segunda parte historial escriue, del Papa Benedicto vndecimo, que viniendo a visitarle estando en Perugia su madre que era vna viejecica pobre, los familiares del Pontifice la vistieron de seda y oro, y el viendola dixo, que aquella no era su madre, y así tornò a tomar sus humildes vestidos, y con ellos entro, y ella abraço, y se regozijo con ella mucho.

26 San Gregorio en el primero libro de sus Dialogos capitulo primero escriue vn exemplo de modestia notable de cierto monge llamado Libertino, el qual por ser viejo andaua en vn jumento, passò el exercito de los Godos que andauan por Italia, cerca de su habitacion, y vno dellos viendo el jumento quitosele, y quiso llevar sele. El monge le dio vn agote diziendo: Toma hermano con que le hagas andar que eslerdo, y sin el no te fera de prouecho. Tomo el agote el soldado y no pudo mouerle de vn lugar, y así dexó el jumento.

27 Por la muerte de Iuliano Apostatata que fue en vna batalla, daua el exercito la inuestidura del Imperio a Salustio que tenia la Prefectura Palatina,

hombre diligente y de grande animo, mas siendo muy modesto, escusose diziendo, que era viejo y enfermo, y así fue electo Iouiniano. Refierelo Fulgoso libro quarto.

28 Auenir y Iosafat hijo suyo Reyes de la India, en el año de Christo de trezientos y ochenta, dexando el Reyno, viuiéron en religiõ. Es de san Iuan Damasceno en su vida.

29 El Papa Pio segundo escriue, que en su tiempo siendo electo en Emperador Ludouico Landgrauio de Turingia, varon claro en armas, è insigne en justicia, porque no sabia letras siendo importante el saberlas para el Imperio, no quiso aceptar la eleccion. Refierelo Fulgoso libro quarto.

30 Belisario capitan de Iustiniano, trayendo guerra con los Godos en Italia, aunque se defendian del, embiaronle a dezir, que si queria ser su Rey y Señor de Italia, que ellos le obedecieran, y sele harian subditos: porque le amauan siendo virtuoso, y aborrecian a Iustiniano que era auariento. Este partido no quiso aceptar Belisario, por ser modesto y fiel a su señor. Es de Fulgoso libro quarto.

31 Carlomagno hermano de Pipino le dexó la mitad del Reyno, que heredó de su padre, y se entro monge Benedicto en monte Calino. Eteulfo, y Inas Reyes de Inglaterra, dexaron el Reyno y entraran en religion. Dizelo Fulgoso libro quarto.

32 En tiempo del Papa Clemente quinto, Iuan Rey de Armenia dexó el Reyno a su sobrino Leon, y se fue a viuir solitario a vn desierto. Y como despues los Turcos Cutenos hiziesen guerra en Armenia, y Leon la defendiese mal, fue buelto del desierto al Reyno Iuan, y defendiolo valerosamente, y mostrò en esto que no de fla-

queza auia dexado el gouierno. Afirmalo Fulgoso libro quarto.

33 Imberto Dalfin de Viena, en el año de mil y treientos y quarenta y nueue, vendio su estado a Philippe de Valois sexto Rey de Francia, desde el qual tiempo el primogenito de Francia tiene este titulo y Estado de Dalfin de Viena. El precio repartio a pobres y entrose frayle en Leon del Orden de Predicadores. Dizelo assi mismo Fulgoso libro quarto.

34 Por muerte de Ina Dandulo Duque de Venecia fue electo para aquella dignidad y officio Iacobo Tepolo: sabido por el entro en vn nauio y pasó en Africa, donde estuuo hasta ser cierto que auian elegido y el aceptado en Duque de Venecia a Pedro Grandenico. El mismo officio y dignidad de Duque tuuo Iuan Particiacio dicho Baduerio seys años, y le dexo de su gana, y boluio a vida priuada. Eligieron en su lugar a Pedro Candiana y murio presto en vna batalla que tuuo en Esclauonia. Fue por fuerza buuelto al Estado Iuan Baduerio, y tuuole quatro meses, y en este tiempo apocigno algunas diferencias y pleytos dificultosos que se tratauan entre vezinos de Venecia, y tornó a dexarle, y a viuir priuadamente. Siguió las piladas destos y con ventajas Pedro Vrseolo, el qual en el segundo año que tuuo el mismo Ducado de Venecia le dexo, y juntamente la patria muger y hijos, salio de noche de Venecia y fue a viuir solitario con san Romualdo hermitaño en Francia. Es de Fulgoso libro quarto.

35 Muerto el Rey de Bohemia Alberto, dexando a Ladislao hijo suyo niño en la cuna todo el Reyno, pidio a Alberto, Duque de Bauiera que recibiese aquel Reyno, dando razones

aparentes para este fin, de que no podian esperar tanto tiempo quien los defendiese y amparasse teniendo cada dia a los ojos sus enemigos los Turcos: mas usando de modestia sin aceptar lo que le era pedido, persuadio a que no otro sino el niño Ladislao fuese su Rey: y si esto fue mucho no fue poco sino mas digno de loa por lo que hizo el Infante Don Fernando, que le ofrecian el Reyno de Castilla y Leon, por muerto de su hermano, el qual dexando vn hijo en brazos de la ama, el le tomo en los suyos, y salio a los grandes y gente del Reyno que estava presente diziendo: Este es vuestro Rey Españoles, a este deueys fidelidad y obediencia: y en presencia le besó la mano. Y por esta lealtad y modestia quiso Dios que tuuiese Reyno, con mas legitima causa que tuuiera este, y fue el de Aragon, en que por votos le eligieron muerto Don Martin su heredero, que fue Rey, esto se refiere en las chronicas de España. Lo primero dize Fulgoso.

36 Friderico Marques de Brandemburg no quiso aceptar el Reyno de Polonia, siendo llamado a el por la muerte de Vladislao, atento a que le conocian y se auia criado allí, y dio por excusa que deuián elegir a Casimiro Duque de Lituania hermano del muerto, perteneciendole, segun razon y derecho. Es de Fulgoso libro quarto.

37 A Luys duodezimo Rey de Francia siendo Duque de Orliens hizole algunos agrauios otro hombre poderoso de Francia, sin que el pudiesse o quisiese satisfacerse: sin esto el Rey Carlos octauo de Francia mostrando sele enemigo aunque pariente, tambien le hizo molestias prendiendole, y tratandole asperamente, por medio de sus

de sus priuados y gente que tenia en su casa y palacio. Despues de lo qual muerto Carlos vino a ser Rey de Francia el Luys: y trayendole a la memoria del que primero le agrauio dixo: Que no conuenia vengar el Rey de Francia las injurias hechas al Duque de Orliens. Y a los criados del Rey muerto, que tambien le auian sido molestos y hecho agrauios, quiso que se quedassen en su seruicio: de manera que todos los dias veya los rostros de los que le pusieron en prision, y trataron descomedidamente, y seles mostraua a fable, y les hizo bien de la manera que le pudieran recibir del que a el hizo tanto mal si fuera viuo. Lo dicho es de Fulgoso libro quarto.

38 Notables exemplos de modestia se pueden collegir de la vida de fray Hernando de Talauera primer Arçobispo de Granada, despues que los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Ysabel la ganaron de Moros, y fue vno, que estando vna vez tomando quentas (por ruego de los mismos Reyes Catholicos) a vnos tesoreros de quantias que se auian juntado por razon de cierta indulgencia que el Papa auia concedido, para la expedicion y conquista del Reyno de Granada, huuo alguna diferencia al tiempo del darlas: y alterado vno de los tesoreros, en su presencia siendo a la fazon Obispo de Auila, dio vn gran golpe sobre la mesa en que estauan dos candeleros con sus velas, y enojado yua se la escalera abaxo. Tomo el perlado hermano, no caygays, que esta escalera es escura. El tesorero boluio muy cófuso, y hincadas las rodillas le dixo: O señor, y vuestra Señoria auia de venir a alumbrar a vn hombre tan descomedido y malcriado como yo he si-

do? Respondio el seruo de Dios: Hermano, officio es de los Perlados alumbrar a los que no lleuan buen camino: Quisole besar los pies, mas el le abraço, y tornando a sus cuentas se acabaron con mucha paz. Otro exemplo de modestia y a mi juyzio notabilissimo fue, que trayendole vna carta vn escudero siendo Arçobispo de Granada, y queriendo por tres vezes entrar a dar sela, y no le dexando por estar ocupado en negocios de grãde importacia, llego quarta vez y pudo entrar sin ser impedido ni visto, hasta donde el Arçobispo estaua: hallole leyendo sobre vna mesa, y con boz alta y atreuida sin le hazer acatamiento alguno le dixo: tres vezes he venido aqui y no me hã dexado entrar a daros esta carta, mas yo juro a tal que no la aueys de leer: y diziendo esto hizo pedaços la carta en presencia del Arçobispo, y boluio las espaldas. Este desacato no le prouoco a ira ni dio señal de indignacion, sino q cogio los pedaços de la carta, y humedecio con vn poco de agua la mesa y allí los cócorto, de modo que pudo leerla; y sabiendo cuya era, respondio luego, sin hazer memoria de lo q auia hecho el escudero, y dando las señas del a vn su criado le embio que fuesse por los mesones, y hallandole le diessela carta, y rogasse de su parte le perdonasse que el no auia tenido culpa en lo que se quexaua, y que lo proueyesse en todo lo necessario; y pagasse la costa que tenia hecha desde que vino: y desta fuerte hazia prouea de su modestia. Tenia dos sobrinas y pedian selas por mugeres caualleros principales, mas el lo contradixo diziendo: Si mis sobrinas quieren casarse conforme a hijas de quien son, y sobrinas de fray Hernando de Talauera, yo les daré a cada vna sesenta mil maravedis.

uedis, mas si se quieren casar como sobrinas de Arçobispo de Granada, no plega a Dios que la hacienda de la Iglesia y de los pobres lo gaste yo en hazer ricos a mis parientes, y en este parecer estuuo hasta la muerte, que las dexo renta con que se mantuuiesen en vna casa de religion honestamente, y despues aquella renta quedasse a vn monasterio de monjas de santa clara que mando hazer en Loxa, a quien dexo por heredero de la poca hacienda que tenia. Frequentaua yr a Maytines diziendose a la media noche en la Iglesia de Granada (aunque despues se dixerón al principio della) passaua por las puertas de los aposentos de sus Capellanes y Beneficiados del coro, que tenia muchos dentro de su casa, y tocava diziendo: Deo gracias, oraes de Maytines, leuantauanse ellos, y acompañauante: y si alguno fingia que estaua indispuetto por no leuantarse, el dezia que se quedasse en buena hora y repofasse: otro dia, como todos comiessen a vna mesa, llamaua al mayordomo secretamente y deziale: Mirad que fulano esta enfermo, no le pongays sino passas y acelgas o otra cosa de dieta, y assi se hazia. Acabada la comida dezia: Hermano fulano, si estauades enfermo conuiene os tener

E X E M P L O S E S T R A N G E R O S.

A Ristides Atheniense varon de inculpables costumbres, fue desterrado de su patria solo por embidia, y saliendo della para cumplir el destierro sin mostrar queixa o sentimiento dixo: Yo ruego a Dios, que de tal manera fauorezca a esta ciudad, la prospere, y engrandezca, que nunca tenga necesidad de Aristides. Dizelo Fulgoso libro quarto.

dieta, y si bueno sea os este ayuno en penitencia porque no fuydes a Maytines a noche: esto dezia con tanta modestia y gracia que aunque todos reyan, el con quien lo auia no se afrentaua, y bastaua el gracioso castigo para que aquel y los otros auisassen en adelante. Criauanse en casa del Arçobispo hijos de personas principales del Reyno, y deprendian buenas costumbres y dinersas facultades y sciencias, y el les tomaba cuenta de las lecciones: donde vna vez porque la dio mala vno dellos y se escuso de que por ser grande el libro no le lleuaua al estudio, el mismo Arçobispo a la hora de la leccion le tomo y se le lleno: y queriendo se le tomar de las manos otra persona graue que se le vido lleuar, elle dixo: dexadme señor, que yo lo hago por quebrantar la altuez destos mancebos. Y con semejante exemplo ninguno se escuso en adelante: de que no sabia la leccion por no auer lleuado el libro, pues cada vno se lo lleuaua. Lo dicho es

de su vida la qual escriuio vn sacerdote Capellan suyo, y de las Chronicas de los frayles Hieronimos.

2 A Pitaco Mytileno le embiaron de Cumas aprisionado vn hombre que auia muerto a Tyrheno su hijo, y aunque el sintio su muerte quanto puede encarecerse, mas al delinquente dexó yr libre, viendole muy penado por lo hecho, diziendo, que la modestia y misericordia deue preferirse a la vengança. Refierelo Fulgoso libro quarto.

3 Menedemo Philosopho, siendo combi-

combidado a vna cena de cierto hombre rico y poderoso, viendo la superfluydad q̄ alli auia, reprehendiole con modestia sin hablar palabra, solo no queriendo comer sino de vnas lechugas. Dizelo Laercio en su vida.

4 En Lacedemonia echauanse votos para elegir treziéto Senadores, salio sin ser nombrado en este numero Pedareto hombre sabio, virtuoso moralmente, y de muy buenas prendas: quando se vido fuera del numero, dio vna risada y mostrose muy alegre, è yuase los Eforos que eran los juezes llamaró le, y mandaronle que dixesse la causa de su risa y contento. Respondio, mira es porque estoy contentissimo en tendiendo que ay en esta ciudad trezientos hombres mejores que yo. Es buen exemplo para los que teniendo meritos quedan sin officios y dignidades. Refierelo Plutarcho in Laconicis.

5 Embiaron los Athenienses a Philipe Rey de Macedonia embaxadores a el qual tenian por enemigo y contrario, aunque oculto. Quando se despedian dixoles: Direys a vuestros Ciudadanos, que si ay otra cosa en q̄ yo pueda darles gusto que lo harè muy de veras, oydo esto por vno de los embaxadores llamado Democrates, confiado de que era embaxador, y el Rey modesto, dixo en boz alta que lo oyó el: Lo que puedes hazer en q̄ a todos nos des mucho gusto, es en que te ahorques. Oydo por Philipe, dixo a los otros embaxadores sin mostrar colera o enojo: Referid a los Athenienses lo que esse ha dicho, y que sepan de mi q̄ tuuè modestia para oyrlle, y no castigarle. Refierelo el Eborense.

6 Plutarco escriue de Pericles en su vida, que le dixo vn maleuolo y deslenguado en la plaça, grandes inju-

rias. Diose priessa Pericles a lo que yua, y boluio a su casa, sin hazer caso de lo que aquel le dezia: Y como no cessasse, sino q̄ fuesse tras el hasta llegar a ella diziendole afrentas, siendo ya noche llamò Pericles a vn su criado, y mandole que encendiesse vna hacha, y alumbrasse a aquel hombre hasta dexarle en su casa.

7 Valerio Maximo escriue de Architas Tarentino, que recibiendo vn grande enojo de vn su criado, dixole: Castigarate si no estuuiera ayrado. Quiso mas dexar de satisfacer a su enojo, que excediendo en el castigo, perder su modestia. Es en el libro quarto de Valerio.

8 A Socrates Philosopho le dio vn moço defuergonçado, vna bofetada sin ocasion alguna: mas el mostrando grande modestia y ningun enojo dixo. Trabajo es no saber quando deue salir hombre de su casa con capaxete. Dizelo Fulgoso libro quarto.

9 Estaua en Roma Diogenes Philosopho Estoyco, disputando de la virtud de modestia y templança, alabandola y encareciendola mucho: hallose presente Létulo moço atreuido aunque de alto linaje, recogio en su boca toda la basura que pudo de su cuerpo y diole con ello en el rostro al Philosopho: El qual mostrando que no solo eran palabras, lo que enseñaua de la templança y modestia, sin alteracion alguna sino limpiandose el rostro dixo: Bien podrè yo afirmar o Lentulo, que tienes boca. Refierelo Fulgoso libro quarto.

10 Por los buenos hechos en favor de su Republica, quiso el Senado Romano gratificar, a Scipion Africano, trataron de ponerle estatuas, en diuersos lugares de Roma, que era negocio honrosissimo, determinaró darle

darle el Consulado por todo el tiempo de su vida, y que fuese Dictador perpetuo que aun era mas honra, y ninguna cosa destas quiso, porque era tanta su modestia, que con tantas veras estoruo que se le diese honra, como procuro merecerla. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

11 Hizo Augusto Cesar ley de la manera que se deuia proceder contra los adulteros, y despues desto fuele dicho que Iulia su hija auia caydo en aquel crimen, y truxeronle el adultero, que era vn mancebo noble Romano, el arrebatado de ira puso mano a su espada para matarle. El moço dio bozes diciendo: Mira Emperador, que no procedes por el orden que tu ley dispone en este caso: oyda por el esta razon, refrenose, y dexando de tomar vengança por sus manos de aquel hombre, castigose algunos dias con ayunos por auer intentado el quebrantar la ley, que el hizo. Refierelo Fulgoso libro quarto.

12 Fue Tiberio Cesar a Diogenes Grammatico estando en Rhodas, para saber del cierta dificultad de Filosofia: el otro muy hinchado dixole, que boluiesse a siete dias y tratarian de aquella materia. Fuese Tiberio sin mostrar enojo con aquel descomedido. Despues el Grammatico fue a Roma y tuuo vn negocio que tratar con el mismo Emperador Tyberio, que le importaua mucho, y pidiendo le diese audiencia: respondiolo, que boluiesse desde a siete años. No quiso con mas acedia que esta (por ser modesto) satisfazerse del. Refierelo Fulgoso libro quarto.

13 Traya diferencias pesadas Adriano antes que fuese Emperador con cierto ciudadano de Roma, el qual viendolo leuantado en tanta alteza,

temiose del no se vengasse y satisfiziesse, con daño suyo notable: tratan del vn dia delante el mismo Adriano, y acordandose de lo passado dixo: Escapado se me ha. Con esta palabra dio muestra de muy modesto: pues no era conueniente que vengasse como Emperador los agrauios recibidos como persona priuada. Es de Fulgoso libro quarto.

14 Scipion Africano auiendo vencido en España a Asdrubal, fue de los Españoles saludado por Rey, y quisieran que lo fuera, mas el sin aceptarlo, les persuadio a que fuesen leales y fieles a los Romanos. Es de Fulgoso.

15 Lucio Silla siendo criado Dictador de los Romanos, que era el mas subido estado de aquella Republica antes que tuuiesse Emperadores, mostrose muy riguroso porque hizo matar a diez Patricios que auian sido Consules: dos mil y seyscientos del orden Equestre o caualleros, los desterrados fueron sin numero: y despues de todo esto de su voluntad y gana, pudiendo tenerle toda la vida, dexo el cargo y oficio de Dictador, y quedó hombre priuado y particular. Sucedió que viuiendo desta suerte, vn dia passeandose por la plaza de Roma, dixole vn moço atreuido palabras descompuestas, afrentando le malamente. El con mucha modestia dixo a otros que lo oyan gente principal y del Senado: La mala lengua deste moço sera causa que otro no dexa la dictadura. Fue palabra que declaró bien su modestia, pues a quien toda Roma temia, oya ya a vn deslenguado y desuergonçado moço tantas afrentas, sin tomar del ninguna vengança. Refierelo Fulgoso libro quarto.

16 Germanico Cesar padre del Emperador Caligula, por la muerte de Augusto Cesar fue apellidado Emperador, y quisieranle mas que a Tyberio que lo fue, porque le tenían por cruel, mas queriendo el viuir vida priuada lo estoruo, y no quiso aceptarlo. Es de Fulgoso libro quarto.

17 Despues de la muerte del Emperador Commodo, viendo el exercito que era viejo Pertinax y no conueniente para tanto cargo (aunque despues se le dieron) ofrecieronse a Triario Materno, hecharon mano del los soldados y persuadianle lo aceptasse. El dexò el vestido en sus manos, y se fue donde estuuò escondido hasta que vido al Pertinax en aquel cargo. Y si fueron dignos de loa Fabio, el Africano, y Metello porque dexaron de triunfar en Roma teniendo de su parte merecido el triunfo, mucho mas lo fue Materno, que ofreciendole el Imperio por ser modesto no lo acepto. Es de Fulgoso libro quarto.

18 Alexandro Seuerus fue criado Emperador por el Senado de Roma de diez y seys años, y dandole titulos honrosos como de Magno, recusolos diziendo, que los aceptaria quando sus obras lo huuiessen merecido. Ya su muger no consentia que truxesse mejores adereços de perlas y vestidos que otras matronas Romanas. Y si le hazian presentes de ropas y galas los hazia vender, o lo ofrecia a los templos. Ni para si queria mas honra y autoridad, que la de otros Romanos Patricios. Sobre lo qual su madre y muger le reprehendian, diciendo: que la dignidad Imperial auia en el baxado de su punto. El respondia que por lo mismo la tenia mas segura y sin embidias. Dizelo Fulgo-

so libro quarto.

19 El Emperador Diocleciano viendose viejo dexo el Imperio de su voluntad y gana y se hizo hombre priuado en la ciudad de Salona, donde en vna labrança passaua su vida. Persuadianle despues por cartas, Maximiano, y Galerio que le tornasse a tomar y respondiolo: si las hierbas que tengo puestas en mi huerto vistes como han crecido y el orden que tienen, no os passaria por pensamiento aconsejarme que trueque el ver la luz con el fofsiego y quietud de vida solitaria al desafofsiego y tráfago del Imperio. Es de Fulgoso libro quarto.

20 Quando dexo el imperio Diocleciano repartieronle entre Licino, Maximo, y Constantino, al qual le dieron a Italia, Africa, y Francia. El dexo a Africa, y a Italia, a sus Collegas, y quedose con Francia gouernado discreta y justamente y tan sin interes que si celebraua algun combite pedia vasos prestados. Es de Fulgoso libro quarto.

21 Tratauase en Roma de dar el Consulado a vn hijo de Quinto Fabio Maximo, entendido por el, y considerando que auia tenido el aquella dignidad cinco vezes y su padre, abuelo, y bisabuelo, muchas otras, aunque vido que el hijo por sus virtudes la merecia, pidio en el Senado que no se la diessen, sino que passassen primero algunos años sin que el linaje de los Fabios tuuiesse aquella dignidad, porque no pareciesse que siendo tan alta se alçaua con ella solo vn linaje. Y fue vna modestia la que en este hecho mostrò Fabio la mas admirable que entre Romanos se vido, pues llegó a derribar el afecto del padre con el hijo, que suele ser sin medida.

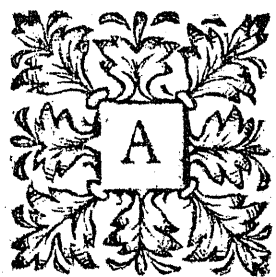
Dizelo

Dizelo Valerio Maximo libro. 4.
22 Residiendo en Syria Marco Bibulo ciudadano Romano, y teniendo dos hijos de grandes esperanças en Egypto, vino le nueva que se los auian muerto, y junto con ella le embio la Reyna Cleopatra los matadores apriñonados, para que tomasse dellos sa-

Fin del Discurso de Modestia.

DISCURSO CINQUENTA Y TRES,

De Mudança de vida.



Cerca de la mudança de vida de que trata el presente Discurso es exemplo notable lo q se vido en Saul, el qual siendo hijo de vn labrador cuyo caudal era algunos jumentos que ya se le perdian y ya aparecian, con ciertas tierras de labrança. Descendio de la Tribu menor y tenida en menos entre los Hebreos que era la de Benjamin: de aqui mudo estado y vida en Rey de Israel. Vn tiempo fue bonissimo y otro malissimo. San Pablo en el libro de los hechos Apostolicos en el capitulo treze, dize que reyno quarenta años, y en el primero de los Reyes tambien capitulo treze se dize que viuió dos años Rey, quarenta años se dize que reyno, mas solos dos viuió biẽ, y de solos estos haze Dios caso. Ora veamos otras mudanças de vida dignas de memoria.

2 Matheo publicano luego q fue llamado de Christo dexó el cambio y las ganancias, trocándolo por el andar pobre, descalço, ayunando, y padeciẽdo trabajos y persecuciones q era lo ordinario de los Apostoles y Discipulos de Christo. Bartholome de linaje de Reyes de Syria y Egypto segun algu-

tisfacion. El con auer sentido aquellas muertes como padre, no quiso tomar vengança de los homicidas, sino remitióselos a la Reyna diziendo, que no era dado a el vengarse de los propios agrauios, sino del Senado. Dizelo Valerio Maximo libro quarto;

nos autores, aunque nacido en Galilea; como se dize en el libro de los hechos Apostolicos en el capitulo segundo de todos ellos, no se de digno de jútarle a su numero, siẽdo algunos pecadores, y todos pobres, y esto por agradar a Christo cõcibiendo en su animo deseos del cielo, y queriendo mas seruir en la tierra q mandar en ella, padecer persecuciones que gozar honras de siglo. La conuersion de S. Matheo escriuela el mismo en el capitulo nono.

3 Zacheo de quien escriue el Evangelista san Lucas en el capitulo diez y nueve, siendo Principe de Publicanos y muy rico, en el mismo dia, y en la misma hora que dixo q daua a pobres parte de su hacienda, oyo a Iesu Christo dezir que la salud auia entrado en su casa, y ya no se deuia contar entre publicanos y pecadores, sino entre los hijos de Abraham. Y por el contrario aquel rico gloton de quiẽ habla el mismo Evangelista capitulo diez y feys, porque comiendo el esplendidamente no repartio ni aun de las migajas que cayan de su mesa con el pobre Lazaro que tenia a su puerta, fue sepultado en el infierno. Y porque nego las migajas al pobre, puesto despues en el infierno, ni vna gota de agua có que refrigerar la lengua alcanço: porque

juyzio

juyzio sin misericordia vendra sobre el que no hiziere misericordia: y el que cerrar las orejas al clamor del pobre, el llamara y no sera oydo.

4 Exemplo temeroso de mudança de vida fue Iudas que de Apostol escogido por Iesu Christo en el numero de los doze, que andaua en su compañia, que hizo milagros, y mandaua a los demonios, y le temian, porque todo esto como dize san Lucas capitulo decimo se verifico aun de los Discipulos de Christo, quando los embio a predicar, y que viniesse a ser ladron, y traydor a su maestro, vendiendole y entregandole a sus enemigos para que fuesse muerto: y porque salto quien castigasse sus ladronicos y malos hechos, el mismo tomo la soga, hizo lazo, y se colgo della, como dize san Lucas en el libro de los hechos Apostolicos capitulo primero. El qual tambien en su Euangelio capitulo veynte y tres pone otro exemplo notabilissimo de mudança de vida en el ladron que estaua crucificado al lado de Christo, que auiendo antes empleadose en hurtos y ladronicos, y viniendo a ser condenado a muerte por semejantes hechos, puesto en la

Lo dicho se colligio de la Escritura sagrada.

SAN Nicolas Obispo de Mirrhea nacio en Patara ciudad de Lycia: fue vnico y solo a sus padres, los cuales le dexaron grande y rico patrimonio, y de cosa alguna tuuo el tanto cuydado viendose señor de todo como distribuyendolo a pobres y con mayor libertad y menos cuydado emplearse en seruir a Dios. Sucedióle en tal fazon vn exemplo digno de memoria, y fue que vn su vezino por verse en grande pobreza daua traça para salir della como poner su alma y las de tres hijas suyas dentro del infierno, haziendolas que fuesen malas mugeres. San Nicolas que entendio el caso, tomó tanto oro quanto le pareció que bastaua para poner en estado las tres hijas, y de noche por vna ventana lo puso en la casa del vezi-

Cruz se conuirtio, pidió fabor a Christo, y se saluo.

5 Siendo Maria Magdalena señora del castillo Magdalo, y Martha de Bethania, y Lazaro hermano de ambas hien heredado en la ciudad de Ierusalem, como dizen graues autores, despues de la Ascension de Christo vendieron estas haciendas y traxeron el precio a los Apostoles, derribando en tierra a sus pies el dinero, por tener leuantados sus coraçones al cielo. Siendo esta costumbre en aquel tiempo segun afirma san Lucas, en el capitulo segundo de los hechos Apostolicos, diziendo: Todos los creyentes y que recibian el Baprisimo, viuiã en comun. Vendian sus haciendas, y repartian las segun la necesidad de cada vno. Los que poseyan casas o heredades vendianlo todo, y ponian el precio a los pies de los Apostoles. Y añade que Ioseph llamado Barfabas vendio cierto campo y truxo el precio para que los Apostoles lo pisassen si quisiesse poniendolo a sus pies: y así menospreciando aquel dinero, compró con el campo de que habla san Matheo en el capitulo treze, en que estaua escondido el tesoro del Reyno de los cielos.

no en tres vezes, siendo en la vltima conocido y engrandecido por aquella obra, con la qual escuso muchos pecados, y remedio hijas y padre. Por dispensar Nicolas su hacienda con tanta prudencia fuele encomendado oficio ecclesiastico, y hecho Obispo de Mirrhea, con oráculo del cielo, y passando los trabajos de la vida fue llamado a la quiete de la bienauenturança, diziendole Iesu Christo: Alegrate seruo mio, que pues fuyste fiel en lo poco yo te mejoro en lo mucho, entra en el goço de tu señor. Es de Surtio tomo sexto.

2 San Benedicto Abad fue embiado de Nursia a Roma, por sus padres para que cultivasse su ingenio, y aprendiesse artes liberales. Mas el inspirado por

Si

Dios

Dios, antes que le naciesse barba alcanço sabiduria de viejo: y quitando los peligros que en los moços causa el viuir en ciudades, y donde ay mucha gente se fue al desierto y viuió solitario: donde vino a tanta perfección que dio por escrito la regla que los mas perfectos monges en su tiempo vsauan, y della an tomado muchas otras religiones de cuyos hijos el glorioso Patriarca Benedicto puede llamarse padre y maestro. Es de san Gregorio en el libro segundo de los Dialogos capítulo primero.

3 San Hilarion vezino de Palestina (según escriue del san Hieronymo) muriendo sus padres diuidió su herencia dando parte a sus hermanos y parte a pobres, sin guardar para si cosa alguna, acordandose de aquella sentençia que dixo Christo, y la refiere san Lucas en el capítulo catorze que dize: El que no renunciare todo lo que posee no será mi Discipulo. Era de quinze años quando solo y desnudo, aunque armado de Iesu Christo entró en el desierto con vn saco y vna capa de pieles de animales, con que cubria su cuerpo. Refiere lo Marulo libro primero.

4 Abraham monge de Egypto, sin esperar la herencia de sus padres se fue al desierto, y viuiendo allí en pobreza tuuo nueva de que eran muertos, y fue llamado a la herencia. Y aunque era amplissima, estimola en tan poco, que no quiso mover el pie de donde estaua. No obstante que embió con poder suyo quien se apoderasse della, y la repartiessse a pobres. De modo que quando no tenía riquezas las estimó en poco, y quando las tuuo no quiso verlas, sino que buelco quien las cobrasse, y cobradas las repartiessse a gente necesitada, teniendo por mayor prosperidad ser pobre con Christo. Dizelo Efrem en su vida, y refiere lo Marco Marulo.

5 San Gregorio antes que fuesse Papa era Senador de Roma, tan poderoso en riquezas como en nobleza. A su costa

edifico en Sicilia feys monasterios del orden de san Benedicto. Y en Roma vno en las casas proprias de su padre, donde el tomo el habito, y de noble se hizo humilde, y de rico pobre en vida de monge. Hasta que de común consentimiento de Clerigo y legos fue hecho Papa, aunque contra su voluntad, y resistiendolo el todo lo que pudo. Y en su muerte fue a tener principal asiento en el cielo, premiandole Dios, por cuyo amor espendio los bienes de la tierra. Es de Iuan Diacono en la vida del mismo san Gregorio libro primero.

6 En el monasterio del Abad Eustorgio residia vn santo viejo llamado Iuan, a quien Elias Arçobispo de Ierusalén quiso hazer Perlado y cabeça de la misma casa: y por huyr de semejante estado y dignidad dixo que primero le conuenia yr al monte Sinay, a visitar los monasterios y monges de aquella Prouincia, y tener allí oracion. Porfaua Elias que primero aceptasse el cargo de Abad, y luego fuesse. El viejo resistio diziendo, que hasta ser de vuelta no aceptaria cargo de almas, dióle su bendicion, y acompañado de vn discipulo suyo passo el Iordán: donde le sobrevino vna recia fiebre que le forço a entrar en vna pequeña cueua que se le ofrecio a la vista, y allí se detuvo tres dias sin poder caminar adelante, siendo grande el mal que padecia. Apareciosele en sueños vn varon de visita maravillosa que le dixo: Adonde es tu camino buen viejo? El respondió: Voy al monte Sinay. Replico: Pues no pases adelante, sino quedate en la cueua donde estas. Dióle algunas razones para que lo hiziesse, y no pudo acabar con el, por lo qual le dexo: y la fiebre se le aumento. Tornosele a aparecer la noche siguiente y dixole: Porque te arijas buen viejo: oyeme, y no pases adelante, sino quedate en esta cueua. El viejo le preguntó: Y vos señor quien soys, que me dezis esto? Respondiole: Yo soy S. Iuan Baptista, y pido te q no te

Discurso. 53.

no te vayas desta cueua, la qual aunque pequeña es mayor que el monte Sinay: porque en ella entro diuersas vezes Iesu Christo, viniendo a me visitar: promete de viuir en ella y serate restituyda tu salud. Oyendo esto el viejo de buena gana propuso de viuir en la cueua, y luego fue sano: perseverando todo el restante de su vida en ella: a la qual hizo Iglesia y monasterio, juntando allí monges. Lo dicho es del Prado espiritual capítulo primero.

7 En el monasterio de Penthucula estaua vn monge muy religioso, el qual siendo tentado de sensualidad, y sintiendose flaco dio consentimiento en la tentacion, dexando el habito y religion. Fue se a la ciudad de Hierico, y entro en casa de vna ramera, mas hallose de repente leproso: y vista por el la lepra boluio a su monasterio, alabando a Dios que le auia dado semejante enfermedad en su cuerpo, para que fuesse sana su alma. Refiere se en el Prado espiritual capítulo catorze.

8 Estaua en su celda el Abad Elias por el mes de Agosto, quando son los calores penosos en tierra de Egypto y la Tebayda: oyo llamar a la puerta, y saliendo vido vna muger religiosa en el habito, preguntola a que venia? Respondio: Tambien como tu, o padre, hago vida solitaria en este desierto: y tengo cerca de aqui a la parte austral celda, sali della a ver esta tierra, y el sol me ha fatigado tanto, que estoy para morir de sed: pido te que me des vn poco de agua. Dio sela el hermitaño, y despidiola: mas dexo su vista en el diuersos sentimientos. Con esta ocasion llego el demonio, y prendio en el centellas infernales: de modo que el pobre hombre se abrasaua, y vino a dexarse vencer de la tentacion. Tomó su cayado, y en el feruor del dia salio de su celda y fue a verse con aquella muger: y llegando cerca fue arrebatado en extasi, y vido abrirse la tierra, y pareciole que le tragaua, hallandose en

De mudança de vida. 332

tre millares de cuerpos muertos feos y de malissimo olor. Estaua junto con el vn varon religioso de aspecto graue que le dixo estas palabras: Este cuerpo es de varon, este otro de moço, y aquel de muger: goza del a tu voluntad, y considera por quan breue y sucio deleyte quieres perder los trabajos y buenas obras que as hecho en toda tu vida. Mira con atencion, porque pecado quereys los hombres priuados del Reyno de los cielos: ay de la miseria humana, que pierda por el deleyte de vna hora lo merecido y grangeado en muchos años. El hermitaño estaua caydo en tierra casi ahogado del mal olor. Leuantole aquel varon graue que le hablaua, y dando gracias a Dios boluio a su celda libre de la tentacion, donde de nuevo lloro el desseo malo que auia tenido. Es del Prado espiritual capítulo diez y nueue.

9 En Tharso de Cilicia viuia vn representante llamado Babilas, y tenia dos amigas, la vna se llamaua Cometa, y la otra Nicosá. Todo su exercicio era darse a deleytes y contentos sin contradizir a cosa que el demonio y su sensualidad le pidiesse. Entro vn dia en la Iglesia y disponiendolo Dios, oyo que se cantaua el santo Euangelio, y vna clausula del que dize: Hazed penitencia porque se acerca el Reyno de Dios. Tocole Dios nuestro Señor su coraçon, y compungiose de tal suerte, que començo a llorar y a tener dolor de sus pecados, llamandose miserable y peruerso por lo que auia pecado. Salio de la Iglesia y llamo a sus dos amygas y dixoles: Bien sabeys de la manera que con vosotras he viuido, y que no he amado a la vna mas que a la otra, todo lo que he adquerido es vuestro, recibidlo y partidlo entre las dos, porque yo renuncio el mundo y quiero hazerme monge para salvar mi alma. Oydas estas razones por ellas respondieronle derramando ambas muchas lagrimas: Tu amistad y compania nos ha sido infierno y perdicion de nue-

trás almas, y aora que tratás de saluar la tuya despides nos y quieres viuir en la soledad? Pues no sera así, antes te haremos compañía en lo bueno como te la hizimos en lo malo. Babilas se encerro en vna torre de la ciudad, y las dos mugeres vendiendo sus haciendas, y distribuyendo el precio a pobres, vistiendo se hábitos de religion; en vn aposento que labraron cerca de la torre de Babilas se encerraron, y todos tres viuián en ayuno, penitencia, mortificacion, y oracion con mucha humildad y fantidad, auiendo trocado la vida de mala en buena, la qual conmutaron con la muerte, comenzando de nuevo vida bienaventurada. Es del Prado espiritual capitulo treynta y dos.

10 Contaua el Abad Palladio la causa porque auia dexado el figlo y entrado se en religion, la qual era esta. Estaua cerca de la ciudad de Thefalonica vn hermitaño llamado Dauid, que auia venido de Mesopotamia, y se tenia por cierto que por ochenta años residio dentro de vna hermita, resplandeciendo en virtudes, muy misericordioso y continente. Sucedió que viniendo Barbaros a hazer guerra en la Prouincia, guardauase de noche la ciudad de Thefalonica por soldados: y los que estauan a la parte donde estaua la celda de Dauid, vieron que de algunas ventanas que tenia salia grande fuego: pareciolos que los Barbaros abrian entrado en ella y puestole fuego, más venida la mañana, fueron a ver los soldados al santo viejo, y hallaronle a el y a su celda sin algun daño, de lo qual quedaron admirados, y mucho más viendo que la noche siguiente, y otras muchas sucedia lo mismo, que veyan salir grandes llamas de fuego de la celda del varon de Dios. Vido esto diuersas vezes Palladio, y que duro hasta la muerte del santo Abad Dauid, y considerando el mysterio dixo hablando consigo mismo: Si en este figlo comunica Dios nuestro Señor tanta gloria a sus fieruos,

que tan grande fera la que les tiene guardada para la otra vida, donde sus rostros resplandeceran como el Sol? Esta fue la ocasion de que mudasse la vida Palladio, y dexasse el figlo, y se entrasse en religion. Es del Prado espiritual capitulo setenta y nueue.

11 El Abad Iuan estando en Theopolin refirio a otros monges el caso semejante: No a mucho tiempo, dize, que vino a mi vn mancebo, y con muchas lagrimas y gemidos me pidio por amor de Dios, que le recibiesse y diesse el habito en mi monasterio, porque en el queria hazer penitencia. Pedile que me dicesse con toda verdad la causa de su venida con tanta ansia a ser monge, y respondio: Verdaderamente padre mio yo soy gran pecador. Replique le yo: Cree me hijo, que si las heridas son muchas, los remedios dellas son muchos. Y si tu quieres curarte di me claramente tu enfermedad, que yo te dare saludable medicina: porque de vn modo se cura el deshonesto, y de otro el homicida: vn remedio ay para el auariento, y otro para el falsario: el yracundo sana de vna manera, y el ladron de otra, y aun de otra el adultero: y porque no te nombre mas vicios, entiende que así como en las enfermedades corporales varias, se les dan y aplican varios remedios, así en los vicios de los mortales, siendo diuersos tambien lo son los medicamentos. Oyendo esto el moço dando mayores gemidos, y solloços, y golpeandose los pechos, despues de varias razones que yo le dixè animandole a confesar su pecado, y el faltandole animo y palabras para manifestarle al cabo dixo: Yo Señor indigno de mirar el cielo, y de poner los pies en la tierra auiendo oydo dos dias ha la muerte de vna donzella hija de vno de los principales desta ciudad, y que auia sido sepultada en vna cueua y monumento fuera de la ciudad con vestidos ricos y de mucho precio y valor, por auer hecho esto otras vezes fuy de

noche

noche al tumulo para despojarla y robarla, y así fue que teniendola desnuda hasta la camisa, y quedando como nacio queriendo salir de la cueua y yrme vi que se asento y que me asio con su siniestra mano mi derecha y me dixo: hombre malissimo y execrable como te asatre uido a desnudarme? Como y no temes a Dios que te ha de juzgar el vltimo dia? No fuera bien que si quiera tuuieras respecto a mi que estaua muerta? Y siendo Christiano te parecio cosa decente que yo que soy Christiana estè mi cuerpo desnudo? Fuera bien que respetaras al sexo de muger pues fue este el que te pario? No ves que en mi has hecho afrenta a la madre que te pario? Que razon daras de ti ante el tremendo juyzio de Dios, porque siendo yo viua ningun hombre extraño vido mi rostro, y tu despues de muerta me desnudaste y viste mi cuerpo desnudo? O miseria de la condicion humana, y a quanta infelicidad ha llegado: con que coraçon y con que osadia llegaras a recibir el cuerpo de Iesu Christo en el sacramento? Oyendo yo y viendo esto, lle no de temor y espanto, con boz turbada y que con dificultad pude pronunciarla le dixè: Dexame, que perpetuamente no cometerè semejante maldad. No sera así dixo ella, tu entraste aqui de tu voluntad, y no saldras de aqui con ella, porque este sepulchro sera comun a los dos, y aqui as de morir, y no sera luego tu muerte, primero tu miserable cuerpo sera atormentado algunos dias y al cabo perderas tu maldita alma. Yo le rogaua con lagrimas que me dexasse, afirmandola con grandes juramentos que nunca más cometeria semejante caso. Finalmente despues de muchos ruegos, gemidos y lagrimas, de mi parte, ella me dixo: Si quieres viuir y ser libre desta tribulacion promete me que dexando te yo no solamente te apartaras destos sacrilegos y nefarios hechos sino que renunciaras el figlo luego y te haras monge haciendo penitencia de tus pecados, y firuiendo a Christo. Yo le jurè luego por el Señor que me tie-

ne de juzgar que haria lo que por ella me era dicho, y que sin entrar en mi casa derecho me yria al monasterio. Dixo me la donzella: Pues torna a vestirme como me hallaste: y auiendo la vestido reclinó su cuerpo y quedò muerta como antes estaua. Oyendo al mancebo esto todo el Abad animandole y alentando sus buenos desseos para que abraçasse la vida nueua de penitente, quitole el cabello y vistiole de religioso dandole por aposento vna celda en el monte donde viuió y murio santamente. Es del Prado espiritual capitulo setenta y ocho.

12 Cerca de la ciudad de Hermopolis andaua vna Capitania de ladrones cuya cabeça y capitan era el que a todos hazia ventaja en maldades y se llamaua Dauid. Este a vnos robaua, a otros mataua, nunca se hartaua de cometer insultos, y obras facinorosas con otros treynta que traya consigo. Sucedió que vn dia puso se a considerar su vida y sus crueldades, y fauorecido de Dios compungindose, dexo los que le acompañauan y solo se fue a vn monasterio de la Thebayda. Llamo a la puerta, y abriendo el portero y preguntandole lo que queria dixo: Lo que quiero es ser frayle. Dio cuenta desto al Abad el portero: y saliendo a el y viendole que era ya viejo dixole: No podras perseverar en la religion porque es grande el trabajo que en ella padecen los religiosos de penitencias y ayunos: y estando tu acostumbrado a regalo seras inutil en el conuento, y dexaras presto el habito. Dauid replico: Recebidme en la religion que a todo me ofrezco. El Abad perseveraua en que no podria llevar aquella vida. Oydo por el otro, con grande enojo y colera dixo: Sabe que yo soy Dauid cabeça de salteadores y capitan de ladrones, y por esto he venido aqui a llorar mis pecados y hazer penitencia dellos: y si no me recibes y das el habito de monge, yo te juro por el que gouierña los cielos, y la tierra de boluierme a mi trato, y de venir con toda la gente que pudiere juntar y ma-

taros

taros a todos, y destruir el monasterio. Oyendo esto el Abad admitiolo dentro del monasterio, quitole el cabello y diole el habito y començo a exercitarse en aquella santa milicia. Donde assi en obras de penitencia, como en humildad y obediencia, excedia a todos los otros monjes con ser pocos menos de setenta, a los quales todos edificaua, siendoles exemplo de virtud y santidad. Sucedió que estando vn dia en su celda apareciöse vn Angel del cielo y dixole: David, sabe que Dios te ha perdonado tus pecados, y que has de hazer muchos milagros y maravillas. Respondio el: No puedo creer que siendo mis pecados mas que las arenas del mar tan graues y detestables en tan breue tiempo me los aya Dios perdonado, por tanto si soys Angel verdadero, dezid cosas que os crean que esto yo no lo creo. Replico el Angel y dixo, si Zacharias Sacerdote no creyendome quando le prometi que tendria vn hijo no le perdonè, sino que le dexè ligada la lengua, enseñandole que no deua ser incredulo a lo que le dezia: ni a ti te perdonarè por tanto sabe que as de quedar mudo. David se prostro en tierra y dixo: Quando estaua en el siglo y me exercitaua en obras malas y puerfas derramando sangre humana tenia lengua y hablaua, aora que desseo seruir a Dios y dezirle alabanzas, tu quieres ligarme la lengua? Respondiole el Angel: Quando rezes tus horas diuinas y los Psalmos tendras lengua: mas acabado esto quedaras mudo: y assi le sucedio, y hizo Dios por el muchos milagros. Cantaua Psalmos, rezaua sus horas, y no podia hablar otra palabra. Lo dicho es del Prado espiritual, capitulo ciento y quarenta y tres.

13 Germano Altisiodorense Prefecto de Borgoña sabio, de gran linaje, muy rico, y casado con vna señora ygual a el: los dos de acuerdo dexaron el mundo, y dando a pobres su hazienda, se entraron en dos monasterios, no reseruando Germano para si de quanta grandeza poseyo mas que vna tunica, vn habito, y vn

cilicio, con esto se contentò por ganar a Christo. Es de Surio tomo quarto.

14 Gines representante de comedias è ydolatra en tiempo del Emperador Diocleciano, hallose presente aunque disimulo a vn Baptismo de los que celebrauan los Christianos, y visto lo que alli passaua, y comunicandolo con los que le ayudauan a sus comedias, quiso hazer representacion dello, pensando desta manera agradar al mismo Emperador que le oya algunas vezes sus representaciones, el qual estando vn dia presente y toda Roma, para verle representar, fingio se que estaua malo, y echole en vna cama. Llamo a los que le auian de ayudar al entremes, y como que eran sus criados dixoles: Malo me siento y pesado, querria aliuarme, era muy grueso de carnes, dixeronle los criados: Y como podemos nosotros hazerte libiano? Pienfas que somos escultores que desbastando tus carnes con escoplo y formon quedas aliuado? Prouocaua con estas palabras y otras semejantes todo el auditorio a risa. Mas fue assi que mostrando Dios su grande misericordia, quiso vsarla con el, dandole a tal tiempo vn vehemente impulso, para que hiziesse de veras lo que fingia de burla, y que de presto se hiziesse en el vna mudança de vida estraña y maravillosa. Los representantes como estaua concertado, truxeronle otros dos del oficio: el vno que se fingia Exorcista y el otro Presbytero. Llegando donde Gines estaua dixo el Presbytero. Que es lo que quieres hijo, ya que nos as mandado llamar? Gines ya no disimuladamente, sino de veras, dixo: Desseser baptizado, y libre por el baptismo de mis pecados, para conseguir la vida eterna. Los dos ministros aunque començaron el negocio de burla, fue el suceso de veras, porque auiendole el vno exorcizado, diciendo lo que la Iglesia tiene de costumbre dezir para lançar al demonio de los que se baptizã, el otro declarando q̄ tenia el intento que teniã los Christianos quando baptizauan, dixo las palabra for-

males

males, porque las auia bien estudiado, y diziendolas le baptizò. Hecho esto, van como a darla nueua al Emperador, de que Gines era Christiano, para ganar del los premios que solia dar a los que le lleuauan semejantes nueuas. Salio luego otro representante, como que le embiaua el Emperador, a que fuesse juez de la causa. De todo esto gustaua mucho Diocleciano, y los presentes se entretenian, pareciendoles, que era irrision, y hazer burla de los Christianos: Y el negocio yua muy de veras, porque mandando a quel fingido juez, traer alli vn ydolo de Venus, y diziendo a Gines que le adorasse, o se aparejasse a los tormentos, leuantese el con los vestidos blancos, con que acostumbrauan vestirse los Christianos, por ocho dias despues que eran baptizados, y puesto delante de la estatua de Venus, y buuelto a Diocleciano le dixo. Oye me Emperador, antes de aora, siempre que yo oya nombre de Christianos, ciego en ydolatrias procuraua como otros de perseguirlos, y era tal el enojo que tenia contra ellos, que siendo yo nacido de padres Christianos, y viuendo entre Christianos me apartè dellos, y los dexè: queriendo mas ser pobre y viuir solo entre ydolatras, que rico y con parientes y amigos entre Christianos. Procurè con vana curiosidad, ver los mystérios de los Christianos, para que burlando dellos imitandolos mouer el pueblo a risa. Mas al tiempo que yo pedi el baptismo, dentro de mi mismo senti vn remordimiento de conciencia, a cerca de mi vida gastada toda en maldades, tanto que me prouoco a dolerme, y a tener pesar por auer sido malo. Mas al punto que me quisieron echar la agua sobre mi cabeça, estando desnudo, y me preguntaron si creya lo que creen los Christianos, leuantando los ojos en alto, vi vna mano que baxaua del Cielo sobre mi, y vi Angeles con rostros de fuego, que de vn libro recitauan todos los pecados que en mi vida cometi. Dixeronme, de todos estos seras limpio con esta agua, con

que quieres aora ser bañado, si de corazón la desseas: Yo que assi lo desseé y pedi, luego que cayo sobre mi la agua, vi la escritura del libro borrada, sin que en el quedasse señal alguna de letras. Dixeronme los Angeles, ya has visto como has sido limpio de toda culpa y manzillada della procura conseruarte en limpieza, y no manchar mas tu alma con pecado. Mira pues Emperador, y mirad vosotros Romanos, lo que es justo que haga. Yo pretèdi agradar al Emperador de la tierra, y hallè gracia con el Emperador del Cielo. Procurè causar risa en los hombres, y causè alegria y regozijo en los Angeles: Y por tanto digo, que confieso de oy mas a Iesu Christo, por verdadero Dios: y os amonesto que todos hagays lo mismo, y que salgays de las tinieblas, de que yo he salido, para que entreys los tormentos que yo he evitado. Oydo esto por el Emperador, con grande furor y enojo le mandò atormentar, y romandolo a cargo vn Prefecto llamado Plutino primero con varas le açotaron, pusieronle despues en el Equileo, y al cabo le degollaron, y fue verdadero Martyr, el que antes en sus farsas parecia fingido Christiano. Es de Surio tomo quarto.

14 Placido Capitan de gente de a caballo del Emperador Trajano, siendo Gentil, andando vn dia acaça, vido vn Ciervo, que entre sus cuernos, tenia vn Crucifixo, y oyò vna voz que le mandò se baptizasse, dizièdole que era Iesu Christo verdadero Dios, y que le conuenia hazerlo para saluarse. El se baptizo con su muger Theopista, y dos hijos Agapyto y Theopisto, y facedieronse dos mudanças de vida notables, vna del que era pagano, tan de repente, boluerse Christiano, y otra, de que siendo primero Placido hombre valeroso, rico, y q̄ viuia en mucho regalo: mudose el nõbre en Eustachio, y cargaron sobre el grandes trabajos y persecuciones, y al cabo padecio Martyrio por ordè del mismo Trajano, que mandò fabricar vn buey de metal, grande y hueco, y poner dentro del a

Eufrasio con su muger y hijos, y pegar le fuego por todas partes, y desta forma, los gloriosos santos dieron a Dios sus almas, y fueron hallados sus cuerpos dentro del buey sin listón alguna, ni que les faltasse vn cauello de sus cabeças, con grã de admiracion de los paganos, y edificacion de los Catholicos. Dizelo Nizeforo Calixto, libro tercero capitulo veynte y nueue.

15 La mudança de vida repentinamente de santa Thayde digna es de memoria. Fue de la ciudad de Alexandria: era tã hermosa y sabia tan bien grangear voluntades, que de tierras muy distantes, venian gentes a tratar con ella: Y los vezinos de la ciudad sobre mostrarle mas seruidores, teniã diferencias, y se derramaua muchas vezes sangre a su puerta, y sucedian muertes. Tuuo desto noticia el Abad Paphuncio en vn desierto dõde estaua, y doliendo de las almas que por esta muger se condenaua, y mas de la ofensa q̃ a Dios se hazia, y alõ que se presume por particular mocion suya, trocò el vestido de mōge en otro de galan, y con buena bolsa fue a Alexandria, y entrò en casa de Thayde: Y por escusar impertinencias, y ahorrar embites, pusole el dinero en sus manos, y ella se encerro con el, en vn aposento biẽ adereçado y perfumado, dõde estaua vna regalada y bien limpia cama, siendo todo incentiuos de luxuria. Estando alli Paphuncio dixo a la ramera: Tienes otro aposento mas secreto que este? si tẽgo, respondiõ ella, y entraron en el. Toda via querria, dixo Paphuncio, otro aposento mas secreto. Lleuole a otro, y estando alli tornò a dezir, aun mas secreto que este le quisiera: ella dixo. Si de hombre te rece-las, aqui ninguno puede vernos, y si de Dios, a donde quiera que vamos nos ha de ver. Esperaua esta razon el santo viejo, y oyendola dixo. Y tu crees q̃ ay Dios? Si creo que le ay dixo Thayde, y que tiene reyno eterno, y pena eterna. Pues como replicò el, si crees que ay Dios te atreues a ofenderle, en daño de tantas almas, auiedo de dar cuenta, no solo de la tuya,

sino de todas las que por tu ocasion se cõdenaren: y que has de ser juzgada, y condenada a infierno eterno, el qual sera de tanto tormento para ti, quanto ha sido el daño que has hecho, teniendo respeto a quien ofendiste que es Dios, señor de tã alta magestad, que te criò, que te dio el ser que tienes, que te dio hermosura, y discrecion, que te hizo Christiana, y auiedo muerto por ti quiere que te salues, y para esto pone de su parte los medios posibles: pues por qual destas obras le ofendes? porque le eres tan ingrata? Si al que te da oro, que por mucho que sea es su valor finito, das tu cuerpo, y te obligas de nueuo a infierno: a quien te dio la vida, hermosura, y buen entendimiento, q̃ dio por ti su vida, y te promete la bienauenturança, no es razon que le des algo? y que hagas por el algo? en que razon cabe que la esposa amada, como la propria vida de su esposo, de al rufian las joyas que le diò en daño de su honor? lo mismo es en ti, q̃ la hermosura y belleza el buen seso y discrecion, siendo joyas de mucha estima, y dadas del esposo Christo q̃ tãto te ama, las des al rufian, aprouechandote de todo esto para mas ofenderle? Mira que si te ha sufrido mucho tiempo, no sabes si te sufrira mas: Mira que te mira Dios, y que como confiesas, en parte alguna no puedes esconderte de sus ojos, pues teme de ofenderle: Contentate con lo passado, entiendo que estã muchos en los infiernos, que cometieron menos pecados, que tu has cometido: y el ser Dios tan bueno para ti, no te sea ocasion de ser tu mala y desagrada con el. Ahora tienes tiempo, no le pierdas y te pierdas, que negocio es el salvarse o condeparse de mucho peso, y si en el vna vez se yerra, no ay soldarse: Por q̃ aunque Dios perdona, millares de pecados en tãto que vno viue, mas despues de muerto vno solo no perdona, pues el que muere en pecado mortal, sin remedio se condena. Eltas y otras semejantes razones dixo Paphuncio, estando atentiõsima a las oyr Thayde, y hizieron en ella tanta impresion, considerando su fuerça y peso,

so, que favorecida de Dios dexãdose caer a los pies de Paphuncio, derramò infinitas lagrimas, pidiendole que diese orden en su vida, que no saldria de lo que dispessasse y ordenasse, estando cierta de quien era. Concertaronse los dos que passados tres dias se veria con el en el desierto. Entre tanto Thayde recogio sus joyas y adereços profanos, y puestos en la plaça, a vista de todo el pueblo les pegò fuego y abrafò. Auian sido sus ganancias y malos tratos publicos, quiso publicamente deshazerse de todo, y començar a hazer publica penitencia. Fue se a ver con el Abad Paphuncio conforme al concierto hecho, y el la lleuò a vn monasterio que estaua en la soledad, de mugeres religiosas: y auiedo por la confesion y Sacramento de la penitencia satisfecho a la vida passada, en cerrola entre quatro paredes, dexãdo vna pequeña ventana por donde le administrassen la comida, q̃ era vn pedaço de pan seco y duro con vn jarro de agua. En este encerramiento estuuò tres años, y al cabo dello acabò santamente su vida: Y vn mōge dicipulo de san Antonio Abad, vido por reuelacion vn asiento en el Cielo riquissimo, que a el le parecio deuersele a su maestro Antonio, y fuele dicho q̃ era para Thayde. Escribe la vida desta santa penitente, Vincencio en su Espejo historial, libro octauo capitulo treynta y ocho.

16 Gallicano Capitan del exercito Romano, despues de auer vencido a los Scytas, a los de Dacia, y de Thracia, boluiedo victorioso a Roma, y pidiendo en premio de sus victorias antes que fuesse a esta jornada, por muger a Constancia, hija de Constantino Emperador, la donzella tuuo tal modo con nuestro Señor, que alcançò de su Magestad que a la buelta Gallicano se hiziesse Christiano: Y no solo esto, sino que desnudandose de las insignias de Capitan se apartò de la milicia: No quiso el salario y premio que se le deuia, por sus grandes hechos. Y lo que fue mucho de marauillar, que no passò adelante con la pretension del calamiẽto, con ser Cõ-

tancia donzella hermoõsissima, hija de Emperador, y que se le auia prometido por esposa, boluiedo con victoria de aquella jornada, sino que humilde, pobre, y casto, se obligò al voto de religion. Ni le fue tã magnifico el vencer los enemigos, como menospreciar la honra, las riquezas y deleytes, que tenia ya ganados: aquello es de hombres, y esto es sobre hombres. Dizelo Terenciano en la vida de san Iuã y san Pablo Martyres.

17 Iosaphat hijo de Auenir Rey de la India, recibio la fẽ por ocasiõ de Barlaham hermitaño, y auiedo reformado parte del Reyno paternõ que se le dio en posesion, hecholos baptizar, y proueydolos de ministros que les enseñassen bastante mente lo que les conuenia saber para salvarse, dexando el Reyno a vn vassallo suyo, sin llevar otra cosa consigo que vn animo menospreciador de la vana gloria del mudo, se fue a la soledad. Y al que vna ciudad populosa le venia angosta, vna pequeña cueua le vino ancha. Vidose alli con Barlaham su maestro, y erale obediente, siendo hombre de poco nombre, como primero tãtos pueblos y gentes le estuuiesen a el sujetos. Es de san Iuan Damaceno y refiere lo Marulo.

18 Ni se ha de passar en silencio S. Leonardo de nacion Frances, criado en el palacio Real, y de los mas priuados del Rey que dexò la priuança y real Corte, dio a pobres su hazienda, y entrò en religion. Recibio ordenes sagrados, y passò a la prouincia de Aquitania, para predicar el Euãgelio de Iesu Christo, y sin duda que recibio mas premio del Rey Celestial, que recibiera del Rey de la tierra. Dizelo Iacobo Obispo Ianuense en su vida.

19 Lobo del linaje de los Reyes de Frãcia, y tan rico como noble, mostrandose prudẽte dexò el figlo, y dedicose a Dios. Fue electo Obispo Senonense, y aunque en todo trocò el modo de viuir, en el ser limosnero tuuo fuerte, pretendiendo trocar las riquezas percederas de la tierra, por las que han de durar para siempre en el Cielo. Es de Surio tomo quinto.

20 Polemon, poderosísimo Rey de la India, y dicipulo de san Bartholome Apostol, conuirtiendo a la fe por su predicacion y baptizandose, dexò el Reyno, y anduuo con el algun tiempo: estimando en mas ser dicipulo del Apostol, que señor de la India. Dizelo Abdias en la vida de san Bartholome.

21 Iudaello Rey de Bretaña, teniendo voluntad de ser monge, quiso dar el Reyno a Iodoco su hermano. El qual teniendo grâdes desseos del Cielo, para que no fuesse constreñido a recibir lo que de voluntad y gana le ofrecian, secretamente se fue de alli, y llegando a la ribera del rio Alceo en el campo Pontiniano, haziendo vna pequeña celda, viuió solitario. Va yase la locura de los mortales a mal, que pretenden valer y mandar, aun a costa de muertes y heridas, pues lo tuuieron en tã poco los varones santos, que vnos lo dexan teniendo, y otros no quieren recibirlo. Es de san Antonio de Florencia, y de Rodolfo Agricola, en la vida de Iodoco.

22 Euphrasia Romana noble en linage, rica de bienes de mundo, moça, y muy hermosa, muriendo Antigono su marido, y quedando del con vna hija llamada del nõbre de la madre Euphrasia, no quiso casar con alguno de muchos que la deseauan, aunque ponian por tercero al Emperador Theodosio. Y por huyr inconuenientes passò el mar cõ su hija, y despues de auer visitado la Thebayda, y otras provincias donde residia hermitaños de santa vida, repartiendo con ellos limosnas largamente, reparò en ciertaparte donde estava vn monasterio en que residian ciẽto y treynta monjas, alli la hija recibio el habito, y la madre desde algunos dias se recogio y acabo la vida santamente, dando por si y por la hija a pobres, lo que de su patrimonio amplisimo le quedaua: es de Surio tomo quarto.

23 En la cuenta de las que mudan estado, puede entrar muy bien santa Paula

Paula dize, noble en linage, y mas en su infancia, famosa en riquezas y tiempo, y mucho mas despues en pobreza, del linage de los Graccos y Scipiones, prefirio y tuuo en mas a Bethleem que a Roma: Las casas labradas de oro, troco por chozas de barro. Quando quiso hazer este santo trueco, è yr a la tierra santa, descendio de Roma al puerto, acompañada de vn hermano, de parientes y conocidos, y lo que era mas, de hijos, que con piadosos ruegos y tiernas lagrimas, procurauan vencer y ablandar su duro coraçon. Ya se desfogian y tremolauan las velas del Nauio, los remos herian las aguas, haziendo las leuantar en alto, y Toxocio su pequeño hijo en la ribera estedia las manos, por mouerla a piedad. Rufina su hija, ya de edad para casar con lagrimas le rogaua el peralle sus bodas, y la santa Matrona, sus ojos serenos leuantando los al Cielo, adelantaua a la piedad de los hijos, el amor y charidad con Dios, no sabia ser madre, por probar que era esclaua de Christo. O muger de grande animo, y merecedora de tener porregonero de sus virtudes a san Hieronymo. Es de Marulo, libro primero.

24 Elisabeth hija del Rey de Vngria, y muger de Lantgrauio Conde de Turingia, el qual passando en la conquista de la tierra Santa, y muriendo en Hierusalem, fue tratada descomedidamente por parientes del marido, que tomaron a cargo el gouerno del estado, entre tanto que crecian sus hijos, culpauanla que dissipaua y destruia el estado, cõ las largas limosnas que hazia. Vinieron por cõcierto en darle su dote, de que edificò vn monasterio en Marupe, donde curaua pobres enfermos, y quanto mas se abatia en su seruicio mas se leuãtaua entre los Cortesanos del Cielo. De su constante animo fue grande argumento, que embiãdo su padre embaxadores para que la lleuassen a su tierra de Vngria, y estos hiziesen grande diligencia para que fuesse con ellos: nunca consintio en ello, queriendo mas ser tratada mal de los estraños, que seruida de sus

Discurso. 53.

sus naturales. Dizese que pidio a Dios que menospreciado todas las cosas deste mundo, y tambien a sus hijos que auia encomendado a deudos suyos, solo en su magestad tuuiesse cuydado, y a el solo siruiesse con todas sus fuerças, y que le fue respondido que su oracion era oyda, y se le auia concedido lo que en ella pedia: y assi se determino de padecer quanta pena y trabajo le pudiesse suceder en la vida que apartarse de seruir a Christo. Es de Iacob Montano y refierelo Surio tomo sexto: Dizen estos autores, que entrando vna moça en el hospital desta santa a visitar vna enferma su parienta, porque fue contra cierta regla que tenia puesta para el gouerno de la casa, de que no passassen de vna sala a otra sin pedir licẽcia, y el que yua contra ella le dauan alguna penitencia, a esta moça quiso dar sela la santa, y viendo que trãya descubiertos vnos cabellos como fino oro, ella se los cortò, aunque la otra lo contradixo y se defendio quanto pudo. Y auiendo se los cortado dixo la paciente: Señora, Dios os deuio de poner en coraçon que hiziesseis esto, porque sabed que por solos mis cabellos andaua en el mundo, que ya me huiera encerrado en vn monasterio. Holgo mucho la santa de oyr esto, y recogio la consigo en aquel hospital donde siruio a Dios muchos años.

25 Cunegunde muger del Emperador Henrico, muerto el marido entro en vn monasterio, y a vista de grande pueblo se desnudo de los imperiales ornamentos, y se vistio vn habito de moça. Quiso mas viuir humilde y menospreciada en la casa de Dios, que leuantada y sublimada estar en las casas de los Emperadores. Es de Surio tomo segundo.

26 San Bernardo auia passado vn año de nouicio y no supo dar razõ de que era lo alto de su celda, ni si estava cubierta. Auia tres fenestras en la Iglesia, y el no hecho de ver si era mas que vna. Con la mudança de la vida estava de suerte que viendo, no veyã, y oyendo no oya. Niuardo hermano del mismo san Bernar-

De mudança de vida. 336

do, niño de poca edad y que jugaua en la plaça con otros sus yguales, viendo a sus hermanos que se yuan a la religion dexãdole a el con sus padres, Cecilino, y Aletha en el figo y que le dezian: Hermano Niuardo a ti se queda toda la herencia de nuestros padres, gozala que nosotros renunciamos el mundo, y nos vamos a la pobreza del estado monastico para seguir a Christo, el respondiò: De manera que aueys partido conmigo y tomays para vosotros el cielo, dexando me la tierra? Pues no me contento con esto, con vosotros quiero yr, quedese a otro la tierra, que yo parte quiero del cielo: y con esto dexando el juego de la niñez, se entrò con ellos en las veras de la religion, procurando alcanzar en compaña de sus hermanos las riquezas del cielo, olvidando las que estando con sus padres podia gozar en la tierra. Refiere se en la vida de san Bernardo libro primero capitulo tercero: Quedaua sola vna hermana casada de san Bernardo, fue al monasterio donde el estava a verle. Auifado el que venia muy atauada, y con gran aparato seglar no la quiso salir a ver, y lo mismo hizieron otros de sus hermanos que estauan alli. Era vno dellos portero, este le dixo, que se fuesse y no esperasse habla ni vista de sus hermanos, pues ellos eran religiosos y ella parecia pagana en el traje: que mirasse su grande ceguedad, en auer cubierto con tantos oros y sedas vn poco de estiercol que era su cuerpo. Ella començo a llorar y dezir: si soy peçadora, por los peçadores murio Iesu Christo: y porque me tengo por mala, vengo a tomar consejo con los buenos: si desprecian mis hermanos mi cuerpo, no desprecien mi alma: Salga aqui Bernardo: mande me lo que quisiere que yo lo obedecere. Oydo esto salio san Bernardo a ella, con sus hermanos, y hizole vn sermon del menosprecio del mundo, y tuuo en ella tanta eficacia que buelta a su casa, mudo la vida, de tal manera, que imitando a su madre, viuiendo en el figo era su vida de religiosa. Y tanto importuno al marido que alcanço del licẽcia para entrar

entrarse monja, y acabe en el monasterio su vida santamente. Lo dicho es de la vida de san Bernardo, referida por Lauren- cio Surio tomo quarto.

27 Pertinacissimo estaua Vuilhelmo Conde de Aquitania que es Gascuña en Francia, sustentando cisma contra Inno- cencio Papa, en favor de vn Pedro Leon que se hazia llamar Anacleto, y añadia esta maldad a otros muchos vicios y pecados que tenia, para que se enmendasse y reduxesse a la obediencia de la Iglesia, y reconociesse su verdadero Vicario, por orden del mismo Papa Innocencio fue nombrado Gaufrido Obispo Carnoten- se, el qual insistio que fuesse san Bernar- do, y así se hizo. Llegaron los dos a Poy- tiers, hablaron con el Conde, dandole a entender el mal que hazia en sustentar cisma contra la Iglesia Catholica, dizien- dole, que temiesse algun grande castigo de Dios, si no se reduzia. La respuesta que dio a esto fue no la que quisieran los dos Legados, y vista por el vno dellos san Ber- nardo la dureza de aquel hombre, y que no auia remedio con el, ocurrió a Dios, tuuo larga oracion pidiendole remedias- se aquella alma. Y siendo hora acomoda- da quiso dezir Missa, y estando en el altar fuele dicho que el Conde venia donde el estaua: dio orden el santo como le detu- uiesse fuera de la Iglesia, no queriendo admitirle a la Missa, por estar excomulgado: y al tiempo de dar la paz, tomo el san- tissimo Sacramento sobre la patena, y sa- lio fuera de la Iglesia adonde el Conde es- taua, y llegando a el, encendido el rostro en vn santo furor, con voz alta y de im- perio le dixo: Ydo auemos antes de aora a rogarte por la paz de la Iglesia, yo y otros siervos de Dios, y diste nos mala res- puesta: Aora viene nuestro Dios y Señor a pedirte lo mismo: Ea leuanta los ojos que este es el hijo de la Virgen a quien tu persigues, tu juez, a cuyo nombre toda ro- dilla se inclina: piésa la respuesta que quie- res darle. Visto por el Conde Vuilhelmo el Abad Bernardo con el santissimo Sa- cramento en sus manos, quedò grande-

mente aremorizado. Tremia su cuerpo, y faltandole las fuerças cayo en tierra. Le- uantaronle sus gentes, y otra vez se derri- bo y puso el rostro con el suelo, sin hablar palabra. Llego san Bernardo mas cerca y dixole: Leuantate y oye la diuina senten- cia. Aqui esta el Obispo de Poytiers a quien injustamente hechaste de su filla, reconcilia te con el, y da la obediencia a Innocencio elegido de Dios por summo Pontifice, como se la ha dado toda la vni- uersal Iglesia, y con esto haras lo que de- ues, y no haziendolo teme que este Señor boluera por su causa, en daño tuyo nota- ble. Oydo esto por el Conde vencido de la presencia sacramental de Iesu Christo, tocado su coraçõ del diuino Espiritu, leuã- rose y abraço el Obispo de Poytiers, y prometio de cumplir todo lo que por san Bernardo le era mandado, con quiẽ tuuo despues particulares colloquios, que fue- ron parte favorecido de Dios, para que el mudasse la vida, y hizo grande y aspera penitencia, como parece en lo que deles- criuio Theobaldo Obispo, y lo refiere Surio tomo primero.

28 San Antonio llamado comunmen- te de Padua aunque nacido en Lisboa ciu- dad de Portugal en España, siendo Guar- dian en la ciudad Podiense en Italia, esta- ua en ella vn Notario dado a vicios car- nales, y a otros muchos: y todas las vezes que san Antonio se encontraua con este hombre por la calle, o le veyã, descubria se la cabeça, y hincaba las rodillas delante del hasta que passaua. El otro se sentia des- to, pareciendole que lo hazia por irrision y hazer del burla. Vna vez que hizo esto el santo y lo vierõ algunas personas, ayro se tanto el Notario que le dixo: Si no temiesse el castigo de Dios, te hecharia esta espada por el cuerpo, porque no hizieffes burla de mi. Respondiole san Antonio con mucha humildad: Sabe que yo desee mucho ser martyr y no me lo concedio Dios, ha me reuelado que tu lo as de ser: y por esto te hago esta reuerencia, y te rue- go, que quando ayas alcançado la corona de martyr, te acuerdes de mi. El otro oyẽ do esto

oyendo esto, riõse, y hecholo en burla. No passo mucho tiempo que fue con el Obispo Podiense a Hierusalem, y estando predicando a vnos infieles el Obispo, pareciole al Notario que lo dezia tibia y flo- xamente, tomo la mano, como otro san Vicente a Valerio su Obispo, y predico a Iesu Christo con grande feruor y brio, di- ziendo muchos males de Mahomad y su secta. Y por ello enojandose los Moros y sintiendose mucho le prendieron, y le die- ron terribles tormentos, y al cabo le ma- taron. Donde al tiempo que yua a morir, acordandose de san Antonio, y de que le auia dicho que tenia de ser martyr. Con- tolo a algunos Christianos que se halla- ron presentes a su martyrio, y ellos lo di- ualgaron despues: por lo qual vino san Antonio a ser mas estimado. Refiere lo Surio tomo tercero.

29 San Bernardo declarando aquel pas- so de san Matheo que dize: Fue Maria al monumento, escriue estas palabras: Otra era ya Maria de la que solia: como suce- dio a vn monge, el qual en el siglo auia te- nido trato malo mucho tiempo con vna muger, entro en religion, y viuiendo vida de gran penitente, vn dia pudo la muger hablarle, y dizien- dole algunas razones, y respondiendole el diferete, ella añadio: Mira- rad que soy fulana, respondió el: Pues yo no soy fulano: dando a entender que esta- ua trocado, y auia hecho mudança en la vida.

30 Baptista Fulgoso en el libro tercero haze mencion de algunos que de padres humildes fueron señalados, y dellos fue vno Francisco Esforcia capitán de gran nombre, y padre de otro que tuuo el pro- prio suyo, y fue Duque de Milan: este tu- uo por padre a vn labrador pobre. De Ni- colao Picinnino tambien capitán valero- so fue padre vn carnicero sin nombre. Francisco Carmaniola primero apacen- to puercos, y despues fue capitán de Phi- lippe Duque de Milan, ganole algunas victorias, y en paz tuuo por el el gouier- no de Genoua. Blasio Araxeto Genoues fue hijo de vn platero y tuuo oficio de

Escruano, y subio a ser capitán de las ga- leras de Genoua, y con ellas en vna bata- lla naval vencio y hizo captiuos a Don Alonso Rey de Sicilia, y a Don Iuan su hermano Rey de Nauarra, con otros fa- mosos capitanes y soldados, todo lo qual presentò a Philippe Duque de Milan, que a la sazõ tenia señorio en Genoua. El Pa- pa Iuan vigesimo secũdo, cuyo valor fue tanto que domo la soberuia de Ludouico Barbaro Emperador, por cierto se tuuo que fue su padre çapatero. Nicolao Papa quinto tuuo vna madre que vendio en las plaças hueuos y pollos. Y Sixto quarto fue hijo de vn marinero, ambos hizieron hechos famosos. Hasta aqui es de Ful- goso.

31 La mudança de vida de Iuan de Dios el de Granada, es digna de memoria, fue Portugues de vn pueblo llamado Monte mayor el nueuo en el Obispado de Ebo- ra, hijo de padres que ni eran ricos, ni po- bres. Vn tiempo fue pastor, despues se hizo soldado, y se hallo en el exercito del Em- perador Carlos quinto en Fuente rabia, quando el Rey de Francia Francisco la tuuo cercada, donde se vido en grandes peligros. Hallo se despues en Vngria quan- do Soliman Turco vino contra el mismo Emperador Carlos quinto que le salio al encuentro y le hizo boluer mal padecien- do. Boluio a España, a Gibraltar de don- de passo el estrecho en compaña de vn cauallero Portugues que yua desterrado a Ceuta: y alli trabajo algunos dias en cier- tas murallas que se hazian por orden del Rey de Portugal, y de lo que ganaua ayu- daua al sustento de aquel pobre caualle- ro. Boluio a Gibraltar, donde trabãndo de peon lleuo algunos dineros, de q com- prò ciertos libros de menudencias y car- tillas, con algunas estampas, para tornar a veder: y así yua de vnos lugares en otros hasta que lleuò a Granada, y entro en ella de edad de quarenta y seys años. Donde sucedio que en el dia de san Sebastian ce- lebrauase su fiesta en la hermita de los martyres, que es en lo alto de la ciudad frontero de la Alhambra, y predicaua vn predi-

predicador famoso llamado el Maestro Auila, seguiale mucha gente, y entre los de mas fue Iuan a oyrle, y de tal manera las razones viuas y eficaces que dixo en el processo del sermon quedaron fixas en su alma, que favorecido de Dios fue mudado en otro varon, y assi salio de la Iglesia dando bozes pidiendo a Dios misericordia: y en menosprecio suyo proprio, y como por tomar de si vengança se arroçaua por el suelo, dandose cabeçadas por las piedras: arrancauase las barbas y cabellos, y hazia otras cosas en que sospechauan los que le veyan que auia perdido el juyzio. Yua por las calles dando saltos y bozeando siguiendoble mucha gente, en especial mochachos, que le dauan grita al loco al loco. Llego cerca de la puerta de Elaira dõde tenia recogido su pobre caudal, assio de los libros y algunos que eran profanos hazialos pedaços con las manos y dientes, y los que eran de prouecho sa doctrina repartialos graciosamente y por amor de Dios a los que los querian, y lo mismo hizo de las ymagenes y estampas, que las repartio, y no le quedo sino la camisa y vnos çaraguelles con que cubria su cuerpo, y assi desnudo y descalço sus pies y descubierta su cabeça, corrio por las calles mas principales de Granada, que riendo desnudo seguir al desnudo Christo. Llego a la Iglesia mayor, y puesto de rodillas començo a dar bozes diziendo: Misericordia, misericordia, Señor Dios aued misericordia deste grã pecador, que os ha ofendido: Arañauase el rostro, y dauase bofetadas, no cessado dellorar y dar gritos, y pedir a nuestro Señor perdon de sus pecados. Fue tanto lo que desto hazia, que visto por algunas personas honradas, mouidas de compasion, considerando que no era locura como juzgauan muchos, leuantaronle del suelo, y animandole con palabras blandas lelleuaron a la posada del Maestro Auila, en cuyo sermon se auia conuertido, y contaronle el efeto que hizo en el su sermon. El hizo salir de alli la gente que le traya, y quedando solo en su aposento, Iuan se hincó de

rodillas a sus pies, y auiendole dado breue relacion del discurso de su vida, con grandes muestras de contricion le manifesto sus pecados, y se confesio sacramentalmente con el. El Maestro Auila daua gracias a Dios, viendo las grandes muestras de contricion del nuevo penitente: consolole, y exortole a que siguiesse el llamamiento del Señor, de quien podia esperar que no le seria negada su misericordia antes le daria fuerças para vencer todos los contrarios que contra el se leuantassen. Estas y otras cosas le dixo aquel bendito varon, de que salio Iuan de Dios tan consolado y animado, que de nuevo cobró fuerças para menospreciar y mortificar su cuerpo, y desfiar ser tenido de todos por loco. Y assi en la plaça de Viuarambra se entro en vn lodaçal, y se rebolco en el, y puesta la boca en el cieno daua bozes, confessandose por grauissimo peccador. Salio de alli y corria por las calles principales de la ciudad dando saltos, y haziendo muestras de loco, y teniendole por tal los mochachos le dauan grita, y tirauan tierra y lodo, y otras iamundicias, y el con mucha paciencia lo sufria todo: pareciendole gran dicha llegar al cumplimiento de sus desseos, que era padecer algo por el que tanto amaua. Desta manera anduuo algunos dias, de dõde vino a que le lleuaron al hospital real donde se curan los locos, y como si lo fuera le tratarõ del modo que tratã a otros, açotandolos por amansarlos. Aqui padecio mucho, hasta que pareciendo q̄ tenia la salud que nunca auia perdido, le embiaron: y el salio a hazer la vida tan estraña que hizo, assi de penitencia, como de procurar limosnas para pobres dando principio a vn hospital y orden de pedir para remediar y curar pobres, como quedò en Granada, y de ay se deribo en otras partes. Lo dicho es de su vida escrita por Frãscisco de Castro Rector del hospital de Granada, y esta en la Tercera parte del Flosanctorum.

32 En el año de mil y quinientos y quarenta y siete, Don Francisco de Borja y Aragon Duque de Gandia y Marques de Lom-

Lombay, renunciando sus estados en su hijo Don Carlos, tomo el habito y se hizo religioso de la Compañia de Jesus: y fue el tercero General della. Dixose que entre otros motiuos y despertadores que tuuo para hazer esta mudança de estado tan estraña que dexo con admiracion al mundo, fue que muriendo la Emperatriz Doña Ysabel muger del Emperador Don Carlos quinto deste nombre, en Toledo algunos años antes, y lleuando su cuerpo a enterrar a Granada, aunque despues el Catholico Rey Don Philippe segundo deste nombre hijo suyo, le trassado con el cuerpo del mismo Emperador Don Carlos, y los de otras personas reales, a S. Lloreço del Escorial. Al tiempo q̄ pues se lleuo el cuerpo de Toledo a Granada, como fuesse en hombros de grandes, cupole yn trecho al Duque de Gandia: y viendo la pompa y magestad con que era lleuado, quando pudo hazerlo leuanto el paño y descubrio con la vista la Emperatriz, la qual con auer sido de muy buen parecer y hermosa, y de las criaturas más regaladas y estimadas en aquel estado que ha tenido España, porque no solo lo merecia por la parte de ser muger de tan alto Mo-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 A Nibal Cartagines despues de auer ganado famosas victorias vino a ser criado del Rey Antiocho, en cuya presencia dixo vn dia: antes que me apuntassen las barbas soy seruido, y despues que me nacieron canas començe a sentir. Refiere lo Fulgoso.

2 Cyro Rey de Persia como dize Xenofonte, tuuo Imperio sobre los Medos, Hyrcanos, Syros, Assirios, Arabes, Griegos, Lydos, Fenices, Egiptios, y otras gentes y naciones: el qual despues de grandes victorias vino a morir a muchos de Thomiris Reyna de Scitia, que le corto la cabeça y puso en vn odre lleno de sangre humana diziendo hartate de sangre cabeça desseosa della, lo qual tambien escriue Herodoto. Si quando el vencio los

narca, sino por su condicion nobilissima, y otras prendas de alma y de cuerpo de mucho precio y estima, de modo que de todos era amada y muy estimada: ver pues el Duque su cuerpo de la suerte que estan otros cuerpos muertos, cayole tal asombro, que quedò como fuera de si, diziendo: que esto es lo que el mundo precia y estima? De aqui dizen que quedò con ansias de dexar el mundo y sus pompas vanas, como al cabo lo hizo.

33 El mismo Emperador Don Carlos quinto, vno de los grãdes Monarcas que ha tenido la Christiandad, assi de Estados y Señorios, como de ser valeroso por su persona, dio exemplo marauilloso de mudança de vida, de que trata nuestro discurso: pues desnudo de todos sus estados, dexando el Imperio a su hermano Don Fernando Rey de Hungria, y sus reynos y señorios a su hijo el Catholico Rey Dõ Philippe, se recogio en vn monasterio de frayles Hieronymos en España: donde acabo sus felicissimos dias en quietud y fue a gozar de Dios, y recibio el premio de buen Emperador. De justo Rey, y de recogido religioso.

Chaldeos y restituyo a los Hebreos a su antigua ciudad, y alcanço de diuersas gentes marauillosos triunfos se muriera, fuera con mayor fama, mas vino para morir su honra, y murio para viuir su deshonra: y los largos dias de vida le truxeron largos desastres.

3 Neron Emperador Romano fue sobre manera mudable: dio muestra en su primera edad de clementissimo Principe. Trayendole a que firmasse vna sentencia de muerte de cierto delinçente dixo: O quien no supiera escribir. Disminuyo los tributos y pechos que pagauan los pueblos, de suerte que parecia viuir todos en libertad: A los Senadores pobres mandaua sustentar de los propios de la ciudad. Sus primeros años eran estos, despues se mudo,

mudo, de fuerte que a su propria madre dio la muerte. A muchos Senadores y a otros hombres clarissimos por causas leues quitaua las vidas, como a Seneca su maestro. Fingio que se leuantauan conjuraciones contra el, por tener ocasion de matar a quien le daua gusto. A los procuradores y gouernadores que embiaua a las Prouincias sujetas al Imperio les mandaua, que robassen los pueblos. Tomo enemistad con todos los ricos, y por quitarles el dinero les quitaua las vidas: trocose de virtuoso en vicioso, y fue en tanto grado que no hombre sino monstruo infame podia llamarse. Refiere lo Fulgoso libro sexto.

4 Orton Syluio Emperador Romano, quando moço fue viciossimo, embiole Neron a Portugal para regir la Prouincia y administrola con singular prudencia y justicia. Siendo Emperador boluio a los vicios de carnalidades de la mocedad. Mas andando el tiempo, y cercano a la muerte, tornò a dar la buelta, mostrandose vn caton, sin que fuesse larga su vida se mudo diuersas vezes, siendo de si mismo contrario. Dizelo Fulgoso libro sexto,

5 Domiciano Emperador se mostro en su principio tan humano que euitaua como muy molestos los lugares donde se matauan vacas o carneros y otros animales semejantes para el sustento de la vida, por no ver sangre derramada. No acetaua dones, y si le dexauan por heredero repudiaua la herencia. Dio buelta a su condición, y por leuissimas causas quitaua vidas a personas principales. Apoderauase de las haciendas de los que morian, como se prouasse con solo vn testigo auer dicho el dueño que dessea dexar por heredero al Emperador. En suma de la bondad y clemencia que mostro los primeros años. Passò a grandes vicios contrarios a semejantes virtudes. Dizelo Fulgoso libro sexto.

6 Cayo Caligula Emperador Romano fue muerto por sus crueldades, dandole treyn ta y tres puñaladas, y por su muerte

subita Claudio su tio de temor que tuuo no fuesse muerto, se escondio en cierta parte de su palacio. Y viendole a caso los pies vn soldado que andaua robando la casa sacole de alli, y juntandose con otros le hizieron Emperador, y assi alcanço el Imperio de Roma el que vn dia antes no hallaua donde estuuiesse seguro de muerte. Estaua casado con Mesalina muger des honesta, y auisado Claudio dello mando la matar: los criados teniendole por mudable, de presto lo pusieron en execuciõ, y diziendole que era muerta, no pregunto mas sobre ello que sino hablaran con el. Otro dia sentandose a comer preguntó, como no viene Mesalina: lo qual le sucedio diuersas vezes con algunos que mandaua matar, que los embiaua despues a llamar a comer o a que jugassen con el. Quiso este Emperador agotar vn lago en Italia llamado Sucino, y truxo onze años en la obra treyn ta mil hombres. Y acabada, rompiendo para sangrarle hizo cruel estrago en toda la comarca, y el ruydo de la salida puso tanto temor al Emperador y a su nueua muger Agrippina, que pensaron morir: y este fin tuuo aquella vanidad. Esta Agrippina tenia ya quando caso con Claudio a Neron por hijo, y hizo con el que le adoptasse y señalasse por suçessor suyo en el Imperio. Supo Agrippina que ciertas matronas auian pretendido casar con Claudio quando ella caso con el, a las quales ella hizo matar por asegurarse en aquella parte. Y fue juyzio de Dios que el mismo Neron teniendole el Imperio la mandasse matar: y tambien porque se dixo que ella auia dado ponzoña al viejo Emperador Claudio: y pusola en vna pluma que el vsaua auiendo comido mucho, para vomitar, y comer de nueuo: y en todo lo dicho puede verse la mudança del mundo en los estados. Lo dicho se collige de los que escriuen vidas de Cesares, particularmente de Suetonio Tranquilo.

7 Maximiliano Herculeo fue hecho y gual en el Imperio con Diocleciano, del qual persuadido despues ambos junta-
mento

mente le dexaron. Mas pesandole dello a Maximino, y pretendiendo quitar el mando y señorio a Maxencio, a quien le auia dado Diocleciano, vido se en peligro de perder la vida por los soldados de Maxencio. Huyo a Francia para fauorecerse de Constantino, con quien tenia afinidad: mas descubriendo alli su pretension de querer tornar al Imperio, huyendo fue preso, y ahorcado. Dizelo Fulgoso lib. 6.

8 Rhodope fue muger deshonesta y la mas hermosa que en su tiempo se halló en Egypto. Estaua vn dia bañando se, y guardauanle los vestidos sus criadas, vino vna Aguila de improuiso, y assio con sus vñas el calçado, y lleuole a la ciudad de Memphis, donde estaua el Rey Psammeticho, y dexole caer en sus manos. Mirò el Rey el calçado, y admiróse de ver su gala, hechura, y riqueza, y lo que la Aguila hizo de dexarse en las manos. Puso grande diligencia en buscar el dueño de aq̃l calçado, y hallada Rhodope, caso cõ ella, y hizola Reyna. Dizelo Eliano lib. 13.

9 Entre muchos que mudaron la vida y de estado baxo subieron a alto fue Viriato Portugues, era hijo de vn Pastor, y vino a ser Capitan de tanto valor y esfuerço, que hizo guerra a los Romanos, dandoles bien en que entender por catorze años, sin ser vencido dellos, hasta que por traycion de soldados suyos fue vendido y muerto. Agathocles de hijo de vn alfaarero vino a ser Rey de Sicilia: y entre los vasos de oro ponía en su mesa otros de barro quando celebraua fiestas y comites, para acordarse en semejantes tiempos de la mudança de vida, primero tan humilde y despues tan leuantada. Arface hijo de padre no conocido vino a ser Rey de los Parthos. Ptholomeo de pobre soldado llego a ser Rey

de Egypto. A Diocleciano Emperador de Roma ya le hazen hijo de Escriuano, ya de librero. Gordiano tambien Emperador de Roma fue labrador. Valentiniano hijo fue de vn herrero. Prouo de vn hortelano. Maximo de vn carretero. Galeno guardo primero cabras. Pertinaz tuuo por padre a vn pedrero: estos todos fueron Emperadores de Roma. Primislao del arado fue lleuado a ser Rey de Bohemia. El grã Taborlã primero fue pastor y despues Rey de Persia. Abdelmonio de vn cebollero cóquillo el Reyno de Africa. Lo dicho refiere el Obispo Garimberto en el libro de varios suçessos.

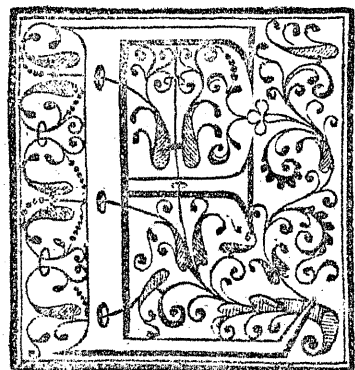
10 Baptista Fulgoso en el libro tercero añade otros a los aqui referidos que de padres humildes subieron a altos estados. Lamusio que fue tercero Rey de los Longobardos, fue hijo de vna ramera, y luego que nacio le echaron a morir en vna arberca de cieno: rebolcauase alli, y viendole a caso Agelmundo Rey de aquella gente, con vna hasta que tenia en la mano, para certificarle de lo que era, le meneò y el niño hecho su mano y assio la hasta. Por esto le hizo el Rey sacar de alli, y le dio nombre de Lamusio, por la lama que es lo mismo que cieno, y despues vino a sucederle en el Reyno. Primislao como ya se ha tocado, estando arando su padre y ayudándole el fue sacado de alli y casado cõ Libysa Señora de Bohemia, por razon que soltado se vn cauallo brauo de la casa real, se fue derecho a el, q̃ estaua a la fazon comiendo sobre su arado. Y teniendo oraculo los Bohemos q̃ seria su Rey vno que comiesse sobre mesa de hierro, visto Primislao desta fuerte, y el cauallo que se le mostraua manso, casó con la Reyna y Señora de todos ellos Libysa, y fue su Rey dioles leyes

con que viuieron en paz: cerco de muros la ciudad principal del Reyno que es Praga. Estimaronle en tanto sus gentes, que en el campo donde araba al tiempo que fue lleuado por Rey, hizieron vn templo, y fu calçado de palo pusieron en el como trofeo, dando inmunidad y franqueza a todos los vezinos de aquel pago y sitio. Lo dicho es de Fulgoso.

11 Valerio Maximo tambien en el libro tercero, haze mencion de otras personas que de humilde principio vinieron a tener valor y ser famosos: como fue vno Tullio Hostilio, el qual siendo moço apacétò ouejas, y quãdo

Fin del Discurso de mudança de vida.

DISCURSO CINQUENTA Y QUATRO, De Muerte.



L Ecclesiastico en el capitulo septimo dize: Acuérdate en todas tus obras de tus postreros dias y nunca pe-
caras. No se

ra disconueniête traer a la memoria la q̄ tuuierõ los santos y siervos de Dios de la muerte, y lo que a ellos y a otras personas diuersas les sucedio en semejante trance, para de todo sacar exemplo y auiso de como nos deuemos disponer en tal passo: de modo que no nos halle la muerte desapercebidos, y assi no solo el viuir sino el morir aprendamos con sus exemplos.

2 En el Genesis capitulo veynte y tres se dize de Abraham, que compro vn campo de Ephron Etheo, en que estaua vna cueua con dos apartados,

varon gouerno el Imperio Romano. Tarquino Prisco q̄ assi mismo tuuo el cetro de Roma, fue hijo de vn mercader. Terencio Varren de hijo de carnicero alcanço el Consulado de Roma. Socrates Filosofo de Illustre nombre fue hijo de vn cantero, y su madre tuuo officio de partera. Euripides y Demostenes el vno Tragico, y el otro Orador clarissimos, y estimados en Grecia, el vno tuuo por madre cierta vendedera de lechugas, y verças: y el otro tuuo por padre a vno que hazia cuchillos. Lo dicho es de Valerio Maximo en el lugar alegado.

donde, el se enterro y despues Isaac fu hijo, y al cabo Iacob su nieto con sus mugeres Sara, Rebeca, y Lia. Los varones estauan en vn seno, como dize Nicolao de Lira, y las mugeres en el otro, de lo qual se puede sacar exemplo, del recato con que deuen tratar hombres y mugeres, estando con vida en el mundo, pues estos santos Patriarcas con estar muertos sus cuerpos, hazen esta diuision.

3 De Moyzes se dize en el capitulo catorze del Deuteronomio, que murio y fue sepultado en vn valle en tierra de Moab, y no se descubrio su sepulchro ni se supo donde estaua, hasta el presente dia. Y es dezir: que aun hasta oy no se ha descubierto. Y de que persona tan eminente por la comunicacion que tenia con Dios, y estimacion con su pueblo se enterrasse en valle, denota que quanto vno es mayor mas se deue humillar, especialmente en la muerte que haze y igual al sier-

al sieruo con el Señor, al pobre con el rico, al que sabe poco con el que sabe mucho, a todos los lleva por vn rasero. Y el dezir que no se sabe de su sepulchro, es para consuelo de los que no tienen en sus sepulchros marimoles labrados con epitaphios y letreiros que señalan sus nombres y apellidos, con los cargos y dignidades que tuuieron, para que otros los conozcan muertos, como a la verdad algunos delles no se conocieron a simismos viuiendo. Procurando mas la gloria vana que la virtud. Refierelo Marulo libro quinto.

4 Del santo varon y amygo de Dios Tobias se dize en el capitulo quarto de su libro, que estando cercano a la muerte a su parecer, dio algunos santos documentos a su hijo, para que hablando con vno, todos lo tomen para si: Honra, dize, a Dios: Reuerencia a tus padres: Da limosna: Apartate de vicios: Paga liberalmente tus deudas: a ninguno trataras de la manera que tu no querrias ser tratado: Aprouechate de los consejos de los sabios: Bendize siempre a Dios: y pidele que guie tus caminos. Esto se dize mas a la larga en aquel libro, abreuiafe aqui, y ponesse, para que los padres aprendan a dar semejantes preceptos a sus hijos, y no se fatiguen mucho si no pueden dexarles muchas riquezas.

5 Iob santo Patriarca vencio con paciencia todas sus aduersidades y trabajos, considerando que se auian de acabar presto, pues su vida a su parecer no podia durar mucho. Y assi dezia en el capitulo catorze. Breues son los dias del hombre: mi espiritu se enflaquece, y mis dias se abreuan, no me queda que esperar sino la sepultura. Esto se que tengo de parar en muer-

te, que es cosa propria y señalada a todos los que viuen. El hombre nace de muger, viue poco tiempo, y esso lleno de miserias. Dauid en el Psalmo treynta y ocho dezia: Dame Señor, que yo entienda el numero de mis dias, para que vea lo que me falta. A mis dias pusiste numero cierto: El hombre para tu ymagen es como cosa ymaginada, y de balde se fatiga por ser y valer, atefora riquezas y no sabe para quien. Salomon su hijo en el Ecclesiastes capitulo primero dize: que este mundo es vanidad de vanidades, por razon de acabarse su autoridad y fausto con la muerte.

6 En el sepulchro donde estaua sepultado el Profeta Elifeo hechando el cuerpo de vn defunto resuscito: y de aqui se infiere, que deuen ser tenidas en mucho las reliquias de los santos, reuerenciadas y acatadas, pues ay en ellas tanta virtud, que juntandose a ellas, a las vezes resuscitan muertos. Es del quarto de los Reyes capitulo treze.

7 El santo Rey Ezechias estando enfermo recibio vn recaudo de parte de Dios, que le hazia cierto de su muerte. Oydo por el llorò, y hizo oracion a Dios, y por su Magestad le fueron añadidos quinze años de vida, tornando otro recaudo del mismo Señor, que le dixo: Oí tu oracion, vi tus lagrimas, y quiero sanarte, y al tercero dia subiras al templo con quinze años mas de vida. De donde somos enseñados que tenemos grande necesidad de oracion y lagrimas quando llegare la muerte, para que alcançando entero perdon de los pecados, nos sean añadidos años de vida, y no los que se han de acabar, sino los que duraran con la eternidad. Es del quarto de los Reyes capitulo veynte.

8. Fuente es y origen de toda virtud Iesu Christo nuestro Señor, el qual viuiendo nos enseñó como auemos de viuir, y muriendo como deuemos morir. Murio por darnos vida, y enseñarnos, que no rehusemos de morir si fuere necesario por la vida de las almas de nuestros proximos. Rogo por sus enemigos, para que perdonemos a los que nos ofenden. Encomendo al padre su alma, porque muriendo encomendemos a Dios la nuestra, auiendola recibido del. Quiso ser sepultado en ageno sepulchro, para que no nos aflijamos mucho sino tuuiéremos sepultura propria. Fue embuelto en sabana limpia, y vngido con vnguentos olorosos, para demostrar que salen felizmente del mundo los que lleuan pureza de corazón, y vnguentos olorosos de virtudes. Resuscito al tercer dia, y subio a los cielos a los qua-

Lo dicho se collige de la diuina escritura.

1. EL autor del libro llamado Fasciculus temporum, poco despues del principio, hablando de Matusalem dize: que siendo de quinientos y cinco años le dixo el Señor: Edifica casa en que viuas que te quedan casi otros quinientos años de vida. Y respondió: Para tan poco tiempo, no quiero Señor, ponerme en esse cuidado de edificar casa, que debaxo de arboles y en cuevas passaré como hasta aqui he hecho.

2. San Iuan Damasceno en vn sermón del tránsito de la Virgen dize, que estando cercana a el esta Señora, tuuo del reuelacion, trayédole la nueva el Angel san Gabriel: ella la oyo, y recibio grande contento, por esperar presto ver a su querido hijo. San Dionysio en el libro de los nombres diuinos cap. 3. dize, que pidiendolo la mis-

renta, para que tengamos fe de que no sotros tambien resuscitaremos, y que subiremos al cielo, si fuéremos hallados tales a la fin, quales por su exemplo nos enseñó que deuiamos ser.

9. Los Apostoles y martyres muriendo por la justicia, por la verdad, y por Christo, afirman ser prestantissimo genero de muerte, como ellos lo prouaron, y aunque no a todos los Christianos les sucede esto, mas deuen tener vn proposito firme, que si les cayere la suerte, padeceran lo mismo de buena gana. Diciendo con el Apostol san Pablo y se refiere en el libro de los hechos Apostolicos capitulo veynte y vno: No solo ser preso, sino morir en Ierusalem por el nombre de mi Señor Iesu

Christo lo tendré a buena dicha.

ma Virgen se hallaron presentes a su tránsito los Apostoles, porque quiso el Señor que auia puesto por vno de sus diez mandamientos el de honras a los padres, hórar a la Virgē bēditissima su madre al tiempo de su muerte, ordenando como todos los Apostoles que andauā diuididos por el mundo predicando su Euangelio se hallassen presentes a ella: viniendo en tiempo breuissimo por ministerio de Angeles, o por medio ordinario como otras vezes acostubrauan de venir a Ierusalem a verse y comunicarse vnos con otros, y tomar refresco del cielo con la vista y trato de la madre de Dios. También dize el Damasceno que baxaron almas de muchos Patriarcas y millares de Angeles y esto es certissimo pues dize san Lucas que baxaron algunos dellos a llevar al seno de Abrahā la alma del mendigo

digo Lazaro; razon era que baxassen millares dellos a acompañar a la Virgen entrando en el cielo en cuerpo y alma. Nizeforo Calixto libro segundo capitulo veynte y vno dize, que mando a san Iuan Euangelista, que diese dos tunicas o sayas que tenia a dos biudas vezinas suyas por beneuolencia, auiendo recibido dellas obras de charidad, que fue como vn hazer testamento de su hacienda: y la que era Reyna en el cielo, no se halló a esta hora con otras riquezas y preseas en el suelo. Inuenal Arçobispo de Ierusalem dize, que al tiempo que la sagrada Virgen espiro se oyeron cantos de Angeles, y que se proseguio la musica y melodia hasta que el cuerpo santo fue llevado por los Apostoles, que tambien cantauan con bozes acompañadas de lagrimas y sospiros, a Gethsemani, y alli puesto en vn sepulchro: Ni por estar el santo cuerpo sepultado cesó la angelical melodia; antes se oyeron câtar Hymnos celestiales por tres dias continuos: y passados estos, no se oyo mas. Y porque llegado a esta razon el Apostol santo Thome, y pedir a los de mas Apostoles se abriese el sepulchro, para ver y reuerenciar el santo cuerpo, concediendo con su petition: abriose el sepulchro, y no parecio el cuerpo santo. Estauan alli los liegos en que fue embuelto, y salia vn olor suauissimo y de gran recreo, y otra cosa alguna no fue vista. Quedaron los Apostoles admirados de ver semejante acaescimiento, y vinieron en este parecer todos, y afirmaron, que el Señor que auia tomado carne della, y hecho se hombre en sus entrañas, quiso preuenirla, resuscitandola antes de la vniuersal Resurreccion, y trasladarla en cuerpo y alma a los cielos.

3. El Euangelista san Iuan siendo de nouenta y nueue años tuuo reuelacion de su muerte, llamó a sus discipulos, subiolos a vn monte en el qual estaua vna Iglesia dedicada y hecha en nombre del mismo Euangelista san Iuan ann siendo viuo, y se conseruo hasta en tiempo del Metafraste que escriue esto, y el dize auer la visto, allí mando que le abriessen vna sepultura. Quitose algunas de sus ropas, y se calçado, y entro viuo en ella, llorando sus discipulos. Vino de lo alto vn grande resplandor y claridad que les cercó a la redonda: quedaron los presentes como fuera de si de espanto: quando tornaron en acuerdo, no vieron a san Iuan, sino la sepultura cubierta de tierra, y que estaua como bullendo, y hechaua de sí vn licor marauilloso; con que muchos enfermos sanaron. Este fue su tránsito, y afirman san Hieronymo y Beda, que su muerte fue sin dolor, y su cuerpo libre de corrupcion. Donde vienen a dezir santo Thomas; Nizephoro; Pedro Damian Cardenal; y otros autores graues, que en cuerpo y alma despues de auer sido muerto, y resuscitado subio a los cielos.

4. Maria Magdalena entendiendo que se le acababa la vida, no quiso dexarla sin que primero recibiese del Obispo Maximino la sagrada comunión, y delante el altar se humilló en tierra y espiró. Su cuerpo quedó con grande fragancia y suauidad, la alma fue llevada al cielo; y por los trabajos continuos que sufrio en la tierra gozo de la felicidad y descanso perpetuo. Y la que le labo los pies a Christo con lagrimas, aora en su presencia se goza sin fin. Es de su vida, vease la primera parte del Flos sanctorum.

5 Santa Martha su hermana, auiedo fele reuelado el fin de su vida, vn año antes padecio fiebres grauissimas. Llegando la hora, mado acender algunas luzes, y pidio a las monjas de su monasterio que estauan cō ella que tuuiesen oracion, y a la media noche las luzes se apagaron con vn viento vehemente, y aparecieron diuersas formas de demonios. Hizo oracion la santa, y baxò del cielo su hermana santa Maria Magdalena que hizo huyr los demonios, acendio las luzes, y consolola. Apareciosele Iesu Christo, y llamola q̄ se fuesse con el. Ella se hizo sacar adonde viesse el cielo, y poner vna Cruz cerca de si, y que le leyessen la Pasion segun el Euangelista S. Lucas: y al tiempo que se dixò en ella: En tus manos padre, encomiendo mi espiritu, dio su alma. De modo que no menos estaua sollicita por yr a Christo, que lo andaua quando le hospedo en la tierra. Refierelo Marulo libro quinto.

6 Estando para morir san Hieronymo, hizose poner en la tierra y vestir el sacro que traya de ordinario. Llamò a sus Discipulos, y exortolos al seruicio de Dios. Recibio el santissimo Sacramento, poniendose de rodillas, y derramandò lagrimas con grande reuerencia. Estendiose luego en la tierra su rostro en el cielo leuantadas las manos. Dixo luego el Cantico de Simeon, y acabado resplandecio cerca del vna luz del cielo. Algunos de los presentes vieron Angeles que le llamauan a la bienauenturança, y con esto la luz desaparecio, y el dio su espiritu: quedando su cuerpo dando de si olor suauissimo: y en diuersas partes se vieron testigos ciertos de su gloria. Nosotros imitemos su humildad en la muerte, pues no somos dignos de tan grande santidad en la vida. Es de Eusebio, y re-

fierelo Marulo libro quinto.

7 Eusebio Cremonese discipulo del mismo san Hieronimo, como viniesse a morir, poco despues de la muerte del glorioso Doctor, hizo los mismos actos de humildad: y llegada la hora, leuantò la cabeça y miraua con los ojos espantados a vna y otra parte: y con boz alterada y descòpuesta dixo: No harè tal, no harè tal, esto es mètira, mètis. Con esto baxo la cabeça, y lleugo su rostro ala tierra como escondiendo se, y daua bozes temblado, a yudad me hermanos, ayudad me, no perezca. Los que estauan presentes, tristes y temerosos preguntauanle: Que has padre? que te temes? El respondiò: Y no veys vna catèrva de demonios q̄ se ha juntado aqui para mi daño? y el q̄ es mas espantable q̄ todos me pronoca a que diga blasfemias, y aprueue heregias. Y su vista es de suerte que no oso mirar le. Pusieronse en oraciòn los presentes y huyerò los demonios. Apareciosele el bienauenturado san Hieronymo, y esforçole a no tener temor. Eusebio se còfelo tanto y se recreo con su vista, que con quietud grãde dio su alma. Ninguno porque vea descomponerse o mostrarse congoxado al que muere juzgue del siniestramente, pues Eusebio Cremonense varon de grandes prendas se vido en tal aprieto, que se juzgara por mucho mal, si no se declarara todo el hecho. Dizelo san Augustin en la Epistola dozientas y seys, capitulo tercero.

8 A san Pablo primer hermitaño vido san Antonio Abad que espirò, estando su cuerpo de la manera que le tenia quando oraua: ni creyo que estuuiesse muerto, sino porque no le oyo dar algunos gemidos, como tenia de costumbre quando oraua. Y el mismo Abad san Antonio de si mismo decla-

declarò mucho antes el dia que murio. Y llegada la hora, dio a algunos de sus monges que estauan con el muchas fantasmonestaciones, y mandoles que le enterrasen donde nadie supiesse el lugar cierto por no ser reuerenciado de los hombres: queriendo en la muerte guardar la humildad de que tanto se precio en la vida. Refierelo Marulo libro quinto.

9 Hilarion Abad escriuio a su discipulo Hesichio monge vna carta como testamento, en que le dexaua todas sus riquezas, que eran vn libro de los Euangelios, su tunica, su cugulla de sacro, o sayal, y su capa. Y como se juntassen a su muerte algunos monges mandoles que en siendo muerto ni vn punto le detuuiesse sin sepultar, sino que luego le cubriesse de tierra. Y estando en lo vltimo, abrio los ojos y dixo: que temes de salir alma mia? Setenta años has seruido al Señor, y temes la muerte? y con estas palabras espirò. Sepultaronle luego, y fue primero la nueua a la ciudad de que estaua sepultado que muerto. Es de su vida capitulo diez y siete.

10 Iuan Anacoreta de Egypto varon santissimo y esclarecido con espiritu profetico, viendo que se moria, por tres dias estuuò sin dexarse ver de persona alguna, para mejor contemplar en Dios a quien se partia. Passados los tres dias poniendose de rodillas dio la alma. Es del de Vitis patrum.

11 Honofre en vn desierto de Egypto muy apartado hazia su vida, sin tratar con hombres. Gastarò se le los vestidos y quedo desnudo. Fue visto de Pafuncio Abad, y declarole su nombre y vida: y dixole que le auia Dios traydo alli para que diesse sepultura a su cuerpo. Dio la alma, y vido la Pafuncio ser lleuada de Angeles al cielo,

quedando su cuerpo en la tierra dando de si vn suauissimo olor. Quiso sepultarle, y no tenia con que cauar la tierra, mas llegaron dos leones que cò sus vñas hizieron la sepultura: cubrio con su palio el cuerpo del santo, y pusole en la hoya cubriendole de tierra, y en sepultandole su celda se hundio: y vna palma que estaua cerca fue arrancada de rayz, como dedignandose de feruir a otro hombre auiedo seruido al que fue tan santo. Si a Honofre le fue tan magnifica la muerte, que tan gloriosa le sera en el cielo su vida? Es del de Vitis patrum.

12 San Ambrosio Arçobispo de Milan Illustrè en fantidad y doctrina, llegando se su hora recibio la fagrada cõmuniõ, y luego estedio los braços y inclino la cabeça, y orado en boz baxa dio la alma. Teniendo la figura para salir al encuetro a Christo, q̄ tuuo su Magestad quando padecio por nosotros en la Cruz. Es de S. Paulino en su vida:

13 Estando el bienauenturado S. Augustin enfermo de muerte con vna graue fiebre, hizo que le escriuiesse de letra grande los siete Psalmos de la penitencia, y que se los fixassen en la pared. Leyalos muchas vezes, y derramaua copia de lagrimas. No daua lugar a que entrasse persona alguna en su aposento, sino el Medico y Discophoro criado suyo de poca edad, por no apartar la consideracion de los bienes del cielo que esperaua gozar. Recibio la fagrada communion, y dixo: Ninguno por santo que sea deue salir deste mundo sin confession y communion. El no confessarse es arrogancia, y el no comulgar inobediencia, con esto dio su alma, y dizelo Posidonio en su vida.

14 San Benedicto Abad, viendose cercano a la muerte, seys dias antes,

mando que le abriessen la sepultura. Y llegado la hora, hizo se llevar a vn oratorio, y leuantadas las manos al cielo, y encomendandose a Dios, rodeado de sus discipulos, dio la alma, el mismo dia que antes auia señalado. Vieron vnos monges de su orden cierto camino o sendero que subia de la tierra al cielo entapizado y adornado de luminarias como estrellas: y oyeron vna voz que dixo: que se aderezaua para la subida al cielo de san Benedicto. Que tal feria la gloria que yua a gozar, siendo tal el camino. Es de S. Gregorio libro segundo de sus dialogos capitulo treynta y siete.

15 Adilon Abad Cluniacense estando enfermo vido al demonio en espantable figura, mas el poco caso que hizo del, y lo poco que le temio, le echo de alli. Y con buen semblante y grande confianza espero su hora. A quien el demonio, no pudo espantar: ni la muerte le pudo atemorizar. Dizelo Hugon Cluniacense.

16 Como se llegasse la hora de su muerte a Probo Obispo de Reate, estando con el vn moço de poca edad, vido entrar en aquel aposento dos venerables varones vestidos de blanco, y los rostros resplandecientes, quedo espantado, y daua bozes, preguntandoles quien eran? Afollegole el santo Obispo Probo diziendo, que eran san Iuuenal, y san Eleuterio martyres de Christo. No se detuuvo alli, sino fue por la casa dando cuenta de lo que auia visto, y viniendo có el al aposento otros criados y gente, hallaron que el obispo auia espirado, sin estar alli otra persona. Y no dudaron sino que auia ydo a gozar de los bienes eternos có aquellos dos santos. Digno de compañía de martyres, quien padecio enfermedad muy penosa con grande pacien-

cia. Es de san Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos capitulo diez y nueue.

17 Viniendo a visitar al Abad Estefano varon de santa vida estando cercano a la muerte ciertas personas, y entrando en su aposento, salieron con grande temor. Y fue el caso, que algunos dellos vieron entrar Angeles resplandecientes y que se llegauan al enfermo. Los que los vieron huyeron, y los que no los vieron de vera los otros huyr tambien les hizieron compañía. y auiendo se apaciguado, boluieron al aposento, y hallaron difunto al santo Abad. Es de san Gregorio libro quarto de los Dialogos, capitulo diez y nueue.

18 Antonio monge en el monasterio de san Gregorio en Roma, oyo vn dia cierta voz que le dixo: Aparejate que as de caminar, que el Señor lo manda. Respondio: No se como camine que me falta prouision. Replicò la voz: que si temia sus pecados, entendiesse que ya le eran perdonados. Quedò el monge confuso no entendiendo el fin de aquellas razones. Y la siguiente noche estando durmiendo le dieron el mismo auiso, y entendio que le habluuan de la muerte, y al quinto dia le dio vna fiebre mortal, y dio su alma tan dichosa como alegremente. Es del mismo libro de san Gregorio, capitulo quarenta y siete.

19 Merulo monge en el mismo monasterio, adornado de vida santissima, vido en sueños vna guirnalda de flores odoríferas y muy hermosas que baxaua del cielo y se le ponía en la cabeza. Dióle luego vna graue enfermedad, y con singular alegría espirò. Pasados quinze años, abriendose el sepulchro por mādado de Pedro Abad, salio del vn suauissimo olor: y desto se enten-

entendio la verdad de su sueño. El que quisiere morir tan felizmente como murio Merulo, deue viuir como el viuió. No puede ser mala la muerte, de quien fue la vida buena y santa. Es del mismo san Gregorio.

20 Vrsino Presbytero de Nursia estando a la muerte despidio estas palabras: A muy buen tiempo venistes, señores míos, y hago os gracias porque me aueys hecho dignos de vuestra visita, siendo yo sieruo vuestro. Luego como si fuera llamado por ellos dixo: Ya voy, ya voy. Y siendo preguntado que veyá, y con quien hablaua? Respondio: Como y no veys a los Apóstoles san Pedro y san Pablo que entran aqui aora? Y como tornasse a dezir, que ya yua, dio la alma. Esto suele acaescer a los que viuieron piadosamente, que en la hora de la muerte veen algunos santos con quien tuuieron deuocion en la vida, para quitarles el temor de la muerte eterna. Y siendo có tal visita consolados, no sientan demasido las algaxas de la partida. Es del mismo libro capitulo onze.

21 Serbulo paralytico, quando daua los postreros bozezos estando rezando Psalmos alli con algunos religiosos, y el ayudandoles como podia dixo: Callad, callad: no oys los Canticos dulces que resuenan en el cielo? y como leuantasse los ojos y estuuiesse atentissimo a lo que dezia que oya, acabo la vida. Y el cuerpo entretanto que le dauan sepultura dio de si suauissima fragancia. O dichofo y deseado fin, al qual concurrieron dos señales certissimas de su bienauenturança; en el cielo musica de Angeles, y en el suelo olor suauissima. Es tambien de san Gregorio capitulo catorze del mismo libro quarto de sus Dialogos.

22 A Trassilla tia de san Gregorio

estando durmiendo se le aparecio san Felix Papa que le mostro vna silla de grande riqueza y respládor y dixole: Ven que esta silla es tuya. Otro dia cayo enferma, y llegando a lo vltimo vido a Christo, y a los que estauan presentes dixo: Apartaos, apartaos, dad lugar que viene mi Señor Iesu Christo: y así con ansia grande de yrse con el que veyá espiró, y siguióse vn olor tan marauillofo, que hizo grande fe de auer estado alli el Salvador, y que se fue con el. Dizelo así mismo san Gregorio libro quarto de los Dialogos, capitulo diez y seys. Podemos dezir desta santa muger q̄ no temio la muerte, por ver al que la destruyo.

23 Maria Egypciaca auiendo recebido la sagrada communion de mano del Sacerdote Zozimas, recogiendo se al desierto espirò y hallando alli su cuerpo difunto Zozimas vido escrito en la tierra: Da sepultura o Zozimas al cuerpo de Maria, y cubre la tierra en la tierra, y ruega por mi. Vno vn leon que cabò la sepultura, donde fue sepultada. Es del de Vitis patrum.

24 Cercano estaua a la muerte el bienauenturado san Martin, y viendo se rodeado de sus Discipulos, y que le llorauan dixo: Ni temo el morir, porque soy sieruo de vn piadosissimo Señor: ni recuso el viuir, si os soy a vosotros hijos míos de provecho. Estaua recostado sobre vn cilicio y ceniza, y dezia que era propria cama aquella para morir el Christiano. Leuantaua las manos al cielo, y hazia oracion. Vido al demonio: mas fue su alma luego que se apartò del cuerpo lleuada de Angeles: cuya musica fue de muchos oyda. Subio tan glorioso a la inmortalidad quanto humilméte acabo su vida mortal. Es de Senero Sulpicio en su vida cerca del fin.

25 Cuthberto primero monge y del pue Obispo, tuuo reuelacion de su muerte, que seria desde a vn año: descubriolo a vn grande amygo suyo Sacerdote llamado Herberto: el qual no queriendo apartarse del amygo, ni en la muerte: rogole que pidiese a Dios le acompañasse en aquella jornada. Ambos lo pidieron a Dios, y fuele concedio al Obispo: el qual hablo con el Sacerdote y dixole: Herberto, el Señor ha cumplido tu desseo, aparejate porque conmigo as de morir: y fue assi, que cumpliendose el año, aunque estauan en diuersos lugares, el mismo dia señalado murieron ambos, y sus almas juntas subieron al cielo. Grande charidad, dessear morir con el amygo: y mayor felicidad de alcançar lo que se dessea. Drzelo Beda en su historia libro quarto capitulo veynte y nueue.

26 El mismo venerable Beda Presbytero, rebelando selo el Señor entendio que al quinquagesimo dia moriria. Cumpliose el termino el dia de la Ascension. Asistia a las Visperas en su choro con su conuento, y sin enfermedad, sino estando en su silla en pie, sustentado con sus cobdos, como se acabaron las visperas se le acabo la vida. Y sintiose vn olor suauissimo, y fue testimonio que en el dia en que Christo subio a los cielos dexando Beda la tierra fue a ser morador en la gloria. Refierelo Marulo libro quinto.

27 San Paulino Obispo de Nola, el aposento en que estaua al tiempo que espiró se estremecio con grande ruydo, de fuerte que puso temor a los presentes, y presumiose ser la ocasion el baxar muchos espiritus celestiales para recibir la alma del difunto, digno de tal acompañamiento en la muerte el que en vida todo lo q̄ posscya daua

a pobres, y faltandole que dar se dio a si por esclauo, redimiendo el hijo de vna viuda. Con razon se goza aora entre Angeles, el que tanto amò a los hombres. Es de san Gregorio en el libro tercero de sus Dialogos capitulo primero.

28 Germano Obispo Parisiense tenia escrito sobre su lecho: Al quinto de las Calendas de Junio: que es dezir, en veynte y ocho dias de Mayo. Nadie sabia el mysterio desta escritura, hasta que el mismo dia murio. Que es esto? sino que son dignos de saber el dia de su muerte, los que estan siempre aparejados a morir. Es de Fortunato y refierelo Surio tomo tercero.

29 San Amador Obispo Antifiodorense que siendo primero casado confesou virginidad, tuuo reuelacion del dia de su muerte, y llegado aquel fuefe a la Iglesia, assentose en su silla, hizo vn marauilloso sermon al pueblo, y acabole con su vida. Vidose leuantar de su cuerpo vna paloma que bolo en alto, y fue señal de su puridad virginal, y del merecimiento de su santidad. Es de la vida de san German.

30 A Yuon Presbytero siendole reuelada su muerte estando enfermo, no dexo sus ayunos y abstinencias: recibio el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y estando sus ojos fixos todo el dia y la noche en la ymagen de vn Crucifixo orado: al esclarecer de otro dia dio la alma. Porque meditaua los tormentos y muerte del Salvador con grande ternura y regalo, merecio que a la hora de su santa Refureccion le viesse assentado a la diestra del padre, y le gozasse eternamente. Es de Surio tomo tercero.

31 Hombre bueno Cremonense claro en santidad estando oyendo Missa de rodillas espirò, y nadie de los que esta-

estauan presentes juzgara del que estaua muerto, hasta que leyendose el Euangelio como el no se leuantasse en pie, llegaron a el y vieronle difunto. O dichofo varon, que tuuo por testigos de su bienauenturança, el lugar, el tiempo, la postura: a lo qual puede añadirse muchos milagros que hizo de enfermos, y endemoniados que llegaron con deuocion a visitar sus santas reliquias y quedaron sanos. Refierelo Marulo libro quinto.

32 San Iuan Elemosinario Patriarca de Alexandria para acordarse siempre de la muerte, mando començar a labrar vn sepulchro. Dexo la obra començada: y dio cargo a vno de los oficiales que tuuiesse cuydado de venir a dezirle los dias de fiesta, en especial quando estaua comiendo y tenia comidados: Mirad señor, que vuestra sepultura no se acaba, mãdad que se acabe, que no sabeys quando la abreys menester. Quien tanta memoria tenia de la muerte, vino bien que la tuuiesse tan santa como la tuuo. Es de Simeon Metafraste.

33 San Babonio del linaje de los Reyes de Frãcia, primero casado, y muerta su muger, hizole Sacerdote S. Amado Obispo de Ganda. Viuió en vn desierto y era su aposento lo hueco de vna haya, y siendo seguido de muchos que desseauan ymitar su santidad fue a ser monje en vn monasterio en Ganda, y el Abad Floreberto varon de santa vida le recibio muy bien: labro le vna celda en lugar apartado del conuento del conuento, donde viuia santamente: y passado algun tiempo, quiso morir al mundo y sepultar su cuerpo en vida. Para lo qual hizo vna cueua pequeña o sepultura, y alcançada licencia de S. Amado y de su Abad, señalo dia, y venido hizo que se jun-

tasse el Clero, y con Cruz y encienso, todo lo de mas acostumbrado en los entierros, fue llevado y puesto en la sepultura: y esto sucedio en nueue dias de Nouiembre del año de Christo de feys cientos y veynte y nueue. Quedò alli el santo varon como en seguro puerto con admiracion de todo el mundo: y no faltando lagrimas de muchos que le lloraron como si de veras fuera muerto. Su exercicio era meditar en Dios, hazer oracion y derramar lagrimas. Comia al dia medio pan poluoreado con ceniza, y beuia vn poco de agua, y dormia lo que era necesario para no morir, y esto sobre la tierra, reclinada su cabeça en vna piedra. No le faltaron aqui luchas con el demonio, que visiblemente sele aparecia, y ya con torbellinos, ya con bozes y gritos, ya con fuegos infernales, parecia quererle alli acabar la vida, y hazialo porque sacasse vn pie del sepulchro: lo qual tuuiera por insigne victoria, y nunca lo alcanço: antes llegandofe al seruo de Dios su muerte consolo le Dios con la presencia de vn Angel, que en figura de paloma, estuuó con el vna noche, y dexo el sepulchro lleno de celestial olor y fragancia. Dióle vna graue enfermedad, hizo venir alli vn Sacerdote grande amygo suyo llamado Domlino, y comunico con el su consciencia confesandose y recibiendo los diuinos sacramentos de Eucharistia, y Extrema vnction. Llego su hora y vido innumerables Angeles: y con su vista se recreo grandemente, despidiófe de los monges y pueblo que estaua presente, dixo luego en boz alta: Christo viene, sal alma mia a recibirle, y con esto espirò. Es de Surio tomo quarto.

34 Apollo Abad tenia vna celda de fin salir della passa ua su vida en religion,

ligion, cerca de la qual estava vn hermano suyo en vna labrança propria, donde tenia vn otro hermano enterado en cierta hermita: sucedio que se le entro vn buey al labrador a caso en vn lugar cenagoso, y no podia el solo sacarle ocurrio a Apollo, y significole su necesidad, Dixole: Porque no fuyste al otro hermano pues estava mas cerca? Respondio el rustico: Porque ha ya quinze años que esta muerto. Pues yo ha veyate años que lo estoy, replico Apollo, y auia este tiempo que era religioso y se tenia por muerto al mundo. Es de Casiano collacion veynete y quatro capitulo nono.

35 A Syluano Obispo Nazaretano apareciendosele san Hieronymo, preguntole si queria q̄ le pidiesse de Dios algunas cosas? El respondio, que le lleuasse desta vida, y assi se cumplio. Procuren los muy amadores de viuir, sustentat la salud, con diuersos medicamentos, y a costa de sus patrimonios, adelantar algun poco la vida, que muchos fieruos de Dios ay que dessean la muerte para començar a viuir eternamente. Es de san Augustin en la Epistola dozientas y feys, capitulo quinto.

36 Columbano monge discipulo del Abad Columbano, como estuuiesse enfermo de vna graue fiebre, aparecio sele vn varon de grande autoridad, que le dixo: Las oraciones y lagrimas de tu Abad son causa de que no mueras. El monge pidio al santo que cessasse de la oracion para que fuesse libre de la carsel del cuerpo porque entendia que auia de ser lleuado a la eterna bienauenturança. Dexo la oracion san Columbano, recibio el santissimo Sacramento el monge y murio, siendo lleuada su alma al cielo, donde tanto auia desseado. O verdaderamente di-

chosa en la presencia de Dios la muerte de los santos: porque si no fuesse preciosa no se dessearia tanto. Es de Marulo libro quinto.

37 En el desierto llamado Cotulas estava vn santo viejo hermitaño gastando su vida en oracion y ayuno. Y viniendo por alli vn exercito de Paganos Sarracenos, viendole vno dellos leuanto el braço con la espada desnuda para matarle. El hermitaño leuanto la boz y dixo mirando al cielo: Señor mio Iesu Christo hagase tu voluntad: y al mismo punto se abrio la tierra y trago al homicida, y el hermitaño quedò libre. Es del Prado espiritual capitulo nonenta y nueue.

38 Fue acusado delante de Genadio Patriarca de Constantinopla vn Lector llamado Charisio, que seruia en la Iglesia de san Eleuterio, de graues delictos: como homicidios, y hechizerias. Mandole llamar a su presencia, y hizole vna graue reprehension: y no bastando esto para su enmienda priuole de su oficio y excomulgole. Y como ni esto le hiziesse mejor, sino que palabras y açotes erã de nirgun momento con el, mando Genadio a su Apocrifario que dixesse en la Iglesia del santo martyr Eleuterio con boz alta: Charisio soldado tuyo o santo de Dios, es grande pecador, enmiendale, o quitale la vida. Hizo el Apocrifario lo que le era mandado, porque lleuò al sepulchro del martyr que estava en el altar, y leuantando la mano dixole: El Patriarca Genadio te aduierte santo martyr de Dios Eleuterio por mi pecador su Apocrifario y nuncio, que tu soldado Charisio peca mucho, o le enmienda, porque en la tierra no ay fuerças que puedan hazerlo, o le quita la vida. Fue hallado en la mañana Charisio autor de maldades muerto. Es del

Prado

Prado espiritual capitulo ciento y quarenta y cinco.

39 El Abad Alexandre Cilico despues de auer muchos años viuido santamente en los desiertos del Iordan, ya muy viejo recogiose en el monasterio de Eugenio cerca de Bethleem. y estando cercano a la muerte sobre tres meses de enfermedad fue grauemente tentado del demonio, y atormentauale su cuerpo. Mas el santo viejo que solo era señor de su boz en lo exterior dixole: A la tarde as venido miserable: no es grande cosa lo que hazes, pues estoy sin fuerças en este lecho: y en lo mismo muestras que es grande tu flaqueza: porque si fueras valiente cinquenta sesenta años ha auias de llegar y yo te hiziera conocer con el fauor de Christo mi Dios quien yo era y quien tu eras haziendote abaxar el cuello, y dexandote vencido y confuso: y assi aora si en mi tienes poder no es la ocasion ser el tuyo grande, sino el mio estar falto y no tener yo fuerças corporales. Do y gracias a Iesu Christo a quien presto verè, y en su presencia acusarè la injuria que me hazes y manifesto agrauio, en que despues de tantos trabajos y fatigas, estando cercano a la muerte me acometas y hagas guerra. Esto dezia aquella alma santa, y al dezimo dia con toda quietud y sosiego bolo al Señor. Es del Prado espiritual capitulo ciento y ochenta y dos.

40 En la Prouincia de Valeria que es en Italia, en cierto valle estava vna Iglesia de la madre de Dios, de la qual era Rector y Cura Seuero varon de vida admirable: cayo enfermo vn padre de familias su parrochiano y viendose cercano a la muerte, embiòle a llamar para confessarse y recibir los Sacramentos de communion y Extre-

ma vnccion. Estava en vna viña cultivandola y dixo al mensajero: id adelante que yo voy luego, y no obstante esto detuuose algun tãto hasta acabar lo que hazia que era poco, y fue luego a casa del enfermo, y en el camino boluio el mensajero diziendo: porque padre te tardaste q̄ ya es difunto. Oydo esto por Seuero sintiolo grandemete, enterneciòse, derramò lagrimas y confessaua que auia sido causa de su muerte. Prosiguio su camino y entro donde estava el cuerpo difunto, y viendole refresco sus lagrimas y llanto, affligiendose sobre manera por auersele muerto aquel feligres sin confession. Detuuose en esto mucho tiẽpo, y siẽpre aumentando su sentimiento hasta venir a darse cõ la cabeça golpes en el suelo. En esto el muerto dio muestras de vida, y en efeto resuscito. Los que estauan presentes visto el milagro derramauan lagrimas de alegria. Preguntaronle que auia sido del? Y respondio, vnos hombres negros y muy feos que hechauan fuego por sus bocas y narizes, me lleuauan por vn lugar muy escuro: mas pafose en cõtrario dellos vn varõ resplandeciente que dixo, dexadle y buelua adonde vino, porque Seuero Sacerdote llora, y el Señor se le ha concedido a sus lagrimas. Leuantose de tierra Seuero y confesso al resuscitado, y impulsòle la penitencia que auia de hazer, en la qual permaneciò ocho dias, y al cabo dellos muy alegre dio su alma a Dios. Escribe este acaesimiento san Gregorio en el libro primero de sus Dialogos capitulo doze.

41 En tierra de Nursia tenia cargo de cierta Iglesia vn Sacerdote llamado Vrsino, el qual primero que se ordenasse era casado, y ordenado tenia a su muger por hermana, y aunque como a hermana la amasse, temiala como

a ene-

a enemiga, y nunca se hallaua con ella a solas ni en vn aposento sin gēte, porque es proprio de santos, que se abstienen de lo licito, por no caer en lo illicito: assi Vrsino aun de la vista licita de la que auia sido su muger se abstenia y la euitaua, por no caer en lo illicito que era tratar cō ella, como antes que se ordenasse, siendole vedado despues que se ordeno. Y auiendo viuido en estado de Sacerdote quarenta años cayo enfermo, y llego a estar casi sin sentido. Hallo se alli la que auia sido su muger, y teniendole ya por muerto llego su oydo junto a sus narizes para ver si tenia anhelo, o si del todo era muerto. Sintio lo Vrsino y con boz quebrantada y que con dificultad la formaua dixo: Apartate alla muger, que aun quedā alguna centella: no es bien que la paja estē junto al fuego. Apartose la muger, y cobrando esfuerço el santo varon dixo cō mayor boz: bien vengan mis señores, que a tan pequeño seruo vuestro os dignastes de visitar: Ya voy, ya voy: yo os doy gracias, yo os doy gracias. Preguntaronle los que estauan presentes que con quiē hablaua? Y el dixo: No veys a los santos Apostoles Pedro y Paulo: Torno ha dezir, ya voy, ya voy, y con esto dio su alma. Dizelo san Gregorio en el quarto libro de sus Dialogos capitulo onze. Y dize que muchas vezes succede hallarse fantos a la muerte de algunos justos, y pone en el capitulo treze otro exemplo a este proposito, de Galla hija de Symacho Patricio, que de vn año de casamiento se le murio el marido, y no quiso mas boluer a casarse, sino que se dedico a Dios y entro monja, con ser moça, hermosa, y muy rica: y aun afirmandola medicos, sobreuniendole enfermedad de fuego que le cercaua su cuerpo, que

si no se casaua le nacerian barbas como a varon: y ninguna cosa destas fue parte, sino que se encerro en el conuento y religion, donde viuido santamente. Llegose el fin de sus dias, y de vn cancro que le nacio en el pecho vino a morir: y poco antes que muriese vido al Apostol san Pedro, cuya vista sin turbarla le fue ocasion de mucho consuelo. Preguntole si le eran perdonados sus pecados, y respondiolo que si. Rogole que alcançasse de Dios que muriese junto con ella otra moça que amaua tiernamente. San Pedro le respondio, que otra moriria el mismo dia que ella muriese, y la que dezia, al dia trigēssimo. El Apostol se fue, y Galla refirio esto a la Abadesa, y passados tres dias murio ella y otra monja, y a los treynta la que auia pedido que fuesse con ella, en lo qual se verifico ser cierta la vista del santo Apostol.

41 Vn heredero de cierto señor de vassallos, dexo el siglo, y entro se moçe: sabido por el padre con grande ira acompañado de criados fue al monasterio, hablo al Abad, amenazole que si no le daua su hijo pondria fuego a la casa. El Abad y los monges dixeran al nouicio temiendo el furor del tyrano: Sabe que si no dexas el habito y buelues al siglo tu padre nos destruyra la casa. El moço respondio: No temays padres mios, dadme lugar que yo le hable. Salio a el, y viendole el padre con vn habito pobre, cortado el cabello, y todo mal aliñado, a penas le conocio, y con dolor y quebranto cayo en tierra: quando cobro aliento, dixo al hijo: Porque lo as hecho assi? Buelue a casa, mira que as de ser heredero de todo mi estado. El hijo respondio: Padre señor, en tu señorío y tierra ay vna ley y costumbre peligrosa, por lo qual forçado sali della. El padre dixo

dixo, toda costumbre y ley dexo a tu arbitrio, para que hagas como te pareciere. Dime que costumbre es essa, que yo quiero luego quitarla? La costumbre y ley es que tan presto se muere el moço como el viejo, en tãto que esta ley estuviere en pie yo no saldre con vida deste monasterio: y si me prometes que serē tu heredero, como no estē cierto que viuirē mas dias que tu, pues tan presto muere el hijo como el padre y al contrario, no me haze fuerza para que dexes lo que he escogido que tan bien me esta. El padre muy enternecido dixo: La ley de que hablas hijo, no es en mi mano mudarla, y assi entendiendo que estas en lo cierto, no solo quiero que por mi dexes el habito, sino yo por lo que he oydo recibirle. Dio orden en su estado, y hizo se monge con el hijo. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

43 Cierta letrado, leyendo vna vez en el Genesis, que viuido Adam novecientos y treynta años, y que murio, que viuido Seth ocho cientos y siete, y murio, y assi otros Patriarcas, espantado y compungido dixo: Dios mio y todos mueren? y aun los que viuieron tantos años, que haremos pues tambien nosotros auemos de morir? De aqui tomo ocasion para dexar el mundo, y entrar se frayle en el orden de Predicadores donde resplandecio en vida y doctrina. Es del Promptuario.

44 No deue quedar en oluido otro exemplo de san Hilarion, a quien amenazando ciertos ladrones de q̄ le querian matar, y visto que mostraua poco sentimiento dixeranle: Y no temes la muerte? Respondio: El que esta aparezado a morir poco teme la muerte. Que soldado o que capitán hallandose en tan manifesto peligro no temeria? Y vn soldado de Christo defarmado, y

desnudo entre tantos armados y que le amenazauan de muerte no temio: antes mostro mas esfuerço a recibir la que sus enemigos a darsela: y assi al que pensauan robar y matar, llenos de espanto le dexaron. Es de san Hieronymo en su vida. Y tambien consta de muchos martyres que quiesieron poner fin a la vida, padeciendo graues martyrios, ofreciendose de su voluntad a los tyranos, y perseguidores, como pudieran euitarlo, escondiendose: y temia mas el ser dexados libres, que el ser muertos.

45 Santa Praxede donzella Romana, como repartiessse grandes riquezas que tenia a pobres desseandose con quien le era la ocasion de hazer esto, tuuo prolixa oracion, pidiendo que la llenasse desta vida y alcançolo. Cosa marauillosa, q̄ suele ser la muerte terror y espanto a varones robustos, y a vna delicada donzella le fue agradable y la desseo. Es de Adon en su martyrologio.

46 Sabina Virgen hizo oracion postada en tierra delante del sepulchro de Sabino martyr hermano suyo, y lo que pidio fue que se le acabasse la vida. No se dolia de la muerte del hermano, sino que desseaua seguirle, estando cierta que gozaria de la vista de Dios. A aquellos es la muerte graue y terrible que dessean las cosas de la tierra, y no a aquellos cuya conuersacion es en el cielo, y que muriendo passan a la eternidad. Es de Marulo libro quinto.

47 San Iuan Climaco capitulo siete escriue de vn religioso llamado Estefano, que auiendo viuido en soledad quarenta años haziendo aspera penitencia, vino a morir, y estando en el articulo de la muerte acostado en el suelo, boluia la cabeça a vnas partes y otras

Otras con grande çeño y pesadumbre y dezia vnas vezes: Así es cierto, mas por esso ayunè tantos años. Otras vezes dezia: No es así, cierto que mentis, y otras: Con razon me acusays, no tengo que dezir, sino que es Dios misericordioso. Esto dezia aquel seruo de Dios: y si el que estuuò quarenta años en soledad haziendo penitencia le pedian tan estrecha quenta: de mi miserable que sera? si aquel no tenia que responder algunas vezes, y o que responderè? si a aquel acusauan lo que no auia hecho: a mi que tanto he hecho que me acusaran?

48 El glorioso santo Domingo fundador del orden de Predicadores, el dia vltimo de su vida por no morir sin testamento mando a sus frayles por clausula del, la charidad, la humildad, y la voluntaria pobreza. O bendito santo que partiendose desta vida no tuuo que dexar a los suyos, sino exemplos de virtudes, de las quales quien fuere heredero, tambien lo sera del Reyno de los cielos. Dizelo Garçon en su vida.

49 Del Patriarca san Francisco leemos, que a la hora de su transito se hizo poner desnudo sobre la desnuda tierra, bendixo a sus frayles, recibio los sacramentos, y murio desnudo y humillado hasta la tierra, abundaua en riquezas celestiales, y fue sublimado en los cielos, y juntado inseparablemente al Serafin cuyas señales y llagas tuuo en su cuerpo. Es de san Buena-uentura en su vida capitulo treze.

50 San Antonio Español nacido en Lisboa y muerto en Padua, donde es tenido su cuerpo en grande reuerencia. Estando cercano a la muerte aparecieronse Christo y su sagrada madre, a su vista se regozijo sumamente, y començo a dezir aquel Hymno

de la Virgen que comiença: O gloriosa domina excelsa supra sydera, &c. Y cantandole en boz alta, acabado el hymno, se le acabo la vida, y començo a viuir otra bienauenturada y que no tiene fin. Dizelo san Antonio de Florencia en su Tercera parte.

51 San Luys Rey de Francia fue con grande aparato de guerra a la conquista de la Tierra santa, y en el camino estando en Africa cayo enfermo: dio grâdes documentos a su hijo, mandose poner sobre vn saco y ceniza, estendio los braços y dio la alma. Con esta humildad dexo el Reyno terreno, y fue a reynar con Christo en el cielo, quiso ganar la Ierusalem terrenal, y possèyo la celestial, menosprecio las cosas caducas y perecederas, y fue a possèer las que son eternas, y el gozar las sera eterno. Es de Marulo libro quinto.

52 Vno a la ciudad de Theopolo vn Abad llamado Thomas que auia sido Lugarteniète del Obispo en Apamia, y estando alli algunos dias cayo enfermo y murio en el templo de santa Eufemia en Daphne. Los Clerigos de aquella Iglesia enterraronle como peregrino en vn lugar comun donde se enterraua peregrinos. El dia siguiète pusieron en el mismo sepulchro el cuerpo de vna muger defunta. Esto era a dos horas del dia, y a las seys que es al medio dia la tierra despidio de si la muger. Admiraronse los que vieron este caso, y siendo tarde tornaron a sepultarla en el mismo sepulchro, y el siguiente dia hallaron el cuerpo sobre la tierra el qual sepultaron en otra parte. Desde a pocos dias enterrò otra muger sobre el mismo Abad Thomas sin considerar que no consentia semejante campañia el santo varon, y así la tierra la echo de si. Y desta vez echa-

ren

hecharon de verlo mal que estava con las mugeres aquel santo varon que no las consentia cerca de si. Fueron con esto al Patriarca Donio el qual juntado toda la ciudad con velas encendidas en procession fueron a Daphne y cantando los Clerigos Psalms lleuaron las reliquias del santo Abad Thomas dentro de la ciudad y sepultaron las en vn cemiterio donde estauan muchos cuerpos de martyres sepultados y sobre el erigieron altar y fabricarò capilla. Es del Prado espiritual cap. 88.

53 Don Gonçalo Ruiz de Toledo cauallero de claro linaje señor de vasallos y de vida muy santa porque su exercicio era edificar templos y hazer grandes limosnas, llego su muerte y fue lleuado su cuerpo a sepultar a la Iglesia de santo Thome, que es Parrochia de las principales de Toledo, y la de mas vezinos, la qual fue fabricada por el y estando su cuerpo en medio de la Iglesia puesto acompañandole todos los nobles de la ciudad auiendo los Clerigos dicho el oficio de difuntos y queriendo llevar el cuerpo a la sepultura vieron todos los presentes visiblemente descender de lo alto a los gloriosos santos san Estuan, y san Augustin con figura y traje que de todos fueron conocidos. Llegaron adonde estava el cuerpo y lleuaronle a la sepultura donde en presencia de los que allí se hallaron aunque llenos de espanto y admiracion diziendo en lenguaje de España: Tal galardón recibe, el que a Dios y a sus santos sirve. Luego desaparecieron quedando la Iglesia llena de fragancia y olor celestial. Sucedió esto en nueue de deziembre año de mil y trezientos y ve ynte y tres. En la Tercera parte se puso la vida deste cauallero y alli se dixo de donde se colligio que fue de algunos memoria-

les y escrituras antiguas.
54 Elifabeth viuda que se tuuo por mas dichosa en ser serua del Rey celestial que hija de Rey temporal estando enferma de fiebre boluiendose a la pared vido vna hermosa aucecica que cantaua suauissimamente, pareciòle oyr cantos de angeles en el cielo donde esperaua yr presto. Començo ella a cantar y muy alegre esperaua la muerte. Vido cerca de si al demonio y con imperio le hizo huyr. Vido luego a Christo del qual era llamada al talamo de la gloria. Murio y su cuerpo despidio de si vn marauilloso olor. Es de Marulo libro quinto.

55 Vn Conde de Turingia yua desenfrenado en graues pecados y vicios y a quien le dezia que mirasse por su alma y no caminasse con tanta prissa al Infierno respòdia: Yo se que si Dios me tiene condenado que por mas que me refrene y haga penitencia me condenarè. Cayo enfermo de enfermedad graue y peligrosa, llamó vn Medico que sabia Medicina y no ignoraua la Theologia, dixole que le curasse, y estando aduertido de la respuesta que daua a los que le dezian que enmendasse su vida, respondiòle: Señor, cosa sin provecho sera el curaros porque si la hora de vuestra muerte es llegada aunque mas os cureys morireys: y si no auerays aora de morir no os hara falta el no curaros. El Conde muy ayrado le dixo: Que palabras son essas tan tontas. Tu no sabes que si dexo de curarme que vendra mas presto la muerte? Aguardaua a esto el Medico y dixole: Pues señor, si creerays que la vida se prolonga por virtud de la medicina, porque no creerays lo mismo de la penitencia que es medicina de la alma? Considero el Conde la fuerça destas razones y dixo: de aqui adelan-

V r te se-

te seras medico de mi alma, porque por su medicinal lengua me ha librado Dios de vn error y ceguedad grande con que el demonio me tenia enredado para que no hiziese penitencia. Es del Promptuario de exemplos.

56 Estaua en el desierto vn hermitaño, cuya vida era santissima, a la qual cierto hombre deuoto le lleuaua de la ciudad cada dia alguna prouision para comer. Vido este que se murio en la misma ciudad vn hombre rico, cuya vida auia sido mala y muy viciosa, y sin que en toda ella le huuiese sucedido cosa de pena o afrenta. Lleuaronle a enterrar con grande aparato y honra, fue al desierto el mismo dia con la comida del hermitaño, y hallole despedaçado y comido de bestias fieras. Quedo turbado, puso se a razonar con Dios, pidiendole que le declarasse aquel mysterio, que el rico malo y vicioso huuiese tenido muerte tan honrosa, y el hermitaño santo y virtuoso, tan mala y trabajosa. Vino a el vn angel y dixole: No te escandalizes por lo que as visto, sabe que el rico hizo algun bien en esta vida, y pagasele Dios con la honrada muerte: y el hermitaño tenia algunas imperfecciones que purgar en la otra vida en el Purgatorio, y quiso Dios que lo purgasse y pagasse con ser tal su muerte lleuandolo el como lleuo con mucha paciencia, y assi fue mas presto a gozar los bienes del cielo: con esto se consoló y glorifico a Dios aquel hombre. Es del Promptuario de exemplos.

57 Vn hombre exercitado en la milicia de muchos años, y que auia siempre tenido fama de valiente por su persona, pretiandose el de que en su vida tuuo temor por grandes y dificultosos trances en que se vido, cayo enfermo de muerte, dezianle que se confesasse

y respondió que desde que començó a vsar las armas nunca se auia confesado: y que si agora se confesasse juzgarian del que el temor de la muerte le hazia confessar, y que por lo mismo no queria dar muestra de cobarde al cabo de la vida, auiendo sido toda ella valiente. En esto se cerro, y sin mudar proposito murio, y se lleuaron su alma los diablos, oyendo los circunstantes vn ruido terrible quando se despidio del cuerpo. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

58 Fulgoso en el libro primero dize que algun tiempo passaron los Romanos sin Medicos: y quando los admitieron no consentian que todos curassen todo el hombre, auia medicos de cabeças: otros curauan los estomagos: otros el dolor de coraçon: otros la hijada: otros la calentura. Aquel era para curar la terciana, y el otro la quarana. Pareciales ser imposible que vn medico supiesse curar todo vn hombre, y por esto lo repartian entre muchos, y assi cada vno estudiava bien la parte que le cabia y de que se nombraba. Añade Fulgoso que era esta costumbre mas segura que la usada en el tiempo presente, que todos los medicos se precian de curar todas las enfermedades, y sucede q̄ con daño notable del enfermo, se descubren las ignoracias de algunos. Aunque es proprio de la tierra encubrirles sus faltas. Hasta aqui es de Fulgoso, yo añado, q̄ sucedera auer en vn pueblo grande o ciudad, muchos medicos sabios y experimentados en su arte, como los ay en Toledo mi patria de ordinario, y que hazen bien su officio: y hallarse havno que sabe poco, y es arrojado, y en efeto hazen descuydos, viene a que por ocasion deste culpan a todos: es vno el que mata y dizen los medicos los matan.

Tam-

Tambien ay otra ocasion por donde viene Fulgoso y vienen otros que hablan libremente a murmurar dellos, y es, que llena vn medico bien guiado a vn enfermo: certificose del principio de la enfermedad, y de su ocasion, tiene cuenta con sus terminos, y no se oluida de los cursos celestiales, y assi las sangrias y purga fueron a su tiempo, y en efeto conforme a reglas de medicina le piensa dar sano, dizelo, y afirma que su mal no es de peligro: rebuelue vn accidente pestilencial, como le pudiera venir si estuuiera sano, y con el acaba la vida el enfermo, de modo que quando el medico buelue le halla muerto o enterrado, por esto lauan muchos en ellos sus lenguas, y los culpan de ignorantes, y que matan mas que la muerte, y es sin culpa suya, porque passando por los aqueductos que en nuestra edad pasan para venir a curar, entiendese que hazen bien su officio, y que deuen ser estimados y honrados, como dize el Ecclesiastico en el capitulo treynta y ocho: Honra al Medico por tu necesidad, siendo assi que la vida esta llena de necesidades y de enfermedades, que sin medicos y medicinas seria intolerable. De donde vino a dezir auisadamente Hector Pinto en la Segunda parte de sus Dialogos, que la vida es vna saeta que buela: vn rastro que dexa la cometa, que aun no es bien visto quando se deshaze: vn rio que corre a la muerte sin parar: vn humo que desaparece: vna fatiga perpetua: vn sueño que nos engaña: vn dolor que nos lastima: vna miseria que nos perturba: vn hospital de incurables: finalmente es tan llena de trabajos y penalidades que osa dezir san Bernardo que si en ella no huiera esperança de cielo, le pareciera poco menos que vn infierno;

Y con ser la vida tal, somos nosotros tales que nos perdemos por ella.

58 En la Prouincia de Sena año de mil y quatro cientos y ochenta y tres, fallecio el sierno de Dios fray Pablo Aleman del orden de los Menores. Este enseñaua vn santo exercicio a sus discipulos por los dias de la semana, en esta manera: El Lunes deue el sierno de Dios pensar con fuerte imaginacion que se halla malo: el Martes piense que tiene frio y calentura muy grande, y afirma que algunas vezes le sucedio a el y a otros que tomauan este exercicio venirles la calentura por la vehemente imaginacion que tenia. El Miercoles se ha de confessar con mucha diligencia, como quien se apareja para morir. El Jueves ha de comulgar como de la mano del Señor con los Apostoles en la Cena. El Viernes ha de recibir en su pensamiento la santavncion, la qual ha de ser vngirse y olearse con la sangre de las llagas de nuestro Señor Iesu Christo crucificado. El Sabado pensar que muere y es sepultado que pisan su sepultura y le dexan olvidado para quanto durare el mundo. Y el Domingo ha de resuscitar con el Señor y entrar en la patria celestial, desta forma se aparejaua todas las semanas para la muerte. Es de la chronica de san Francisco en la tercera parte libro sexto capitulo treynta y nueue.

59 En diuersas partes deste libro se han escrito cosas particulares de Iuan de Dios el de Granada, y por auerlo sido su muerte y entierro cosa particularissima sera bien hazer aqui dello mencion. Fue assi que cayo enfermo ocupado en sus buenos exercicios de remediar pobres y curar enfermos en su hospital, proneyendolo todo de limosnas q̄ el pedia por la ciudad. Viendose enfermo y sintiendo que se moria,

V y a hizo

hizo que le escriuiesen todo lo que de-
uia, y este fue su testamento, y rogaua
a Dios le deparasse quien lo pagasse
sabida su enfermedad por Doña Anna
Oforio muger de vn veynte y quatro,
llamado Garcia de Pifa, señora de mu-
cha Christiandad y exemplo (a quien
por esto amaua mucho el hermano
Iuan de Dios) fue a visitarle, y vista su
dolencia y el poco refrigerio que alli
tenia, y tan cercado de pobres que no
le dauan lugar a reposar vn poco, ro-
gole ahincadamente que consintiesse
que lo lleuassen a curar a su casa, don-
de se le haria cama y darian lo neces-
sario, porque estaua hechado en las ta-
blas de vna cama y la capa por cabe-
cera. Y aunque el se escuso todo lo que
pudo, que no le facassen de entre sus
pobres porque alli queria morir y ser
enterrado, al fin le conuencio con de-
zirle que estaua obligado a procurar
su vida y no dexarse morir. Pusieron
le en vna silla, y fue vn juyzio oyr las
bozes de los pobres, y el llorarviendo
le que se yua, y los dexaua, y no espe-
rauan verle mas en este mundo. El se
despidio dellos con grande quebran-
to y en casa de aquella señora fue cu-
rado, y visitado del Arçobispo de Gra-
nada Don Pedro Guerrero, consolo
le con santas palabras, animandole
para aquel camino. Al cabo le dixo
que si tenia algo que le diese pena que
lo dixesse que pudiendo lo remedia-
ria. El respondio: Tres cosas Padre y
Pastor mio, me dan cuydado. La vna
lo poco que he seruido a nuestro Se-
ñor. La otra los pobres de mi hospi-
tal. La tercera, estas deudas que deuo
hechas por Iesu Christo: y pusole el
memorial en las manos, en que esta-
uan assentadas. El Arçobispo respon-
dio: Hermano a lo que dezis que no
aueys seruido a nuestro Señor, con-

fiad en su misericordia que supliera con
los meritos de su Passion lo que en
vos ha auido de falta: en lo de los po-
bres de vuestro hospital, yo los recibo
y tomo a mi cargo, como soy obliga-
do. Y en quanto a las deudas que de-
ueys, yo me obligo desde luego a pa-
garlas. Por tanto nada os de pena, sino
encomendaos a nuestro Señor. Gran
consolacion recibio con esto Iuan de
Dios, beso la mano al Arçobispo y re-
cibio su bendicion. El Prelado se des-
pidio, y de camino fue a visitar el hos-
pital. Agrauandose mas la enferme-
dad a Iuan de Dios, confesose, aunq
muy a menudo lo hazia, truxeronle a
nuestro Señor y adorole, porque la
enfermedad no dio lugar a recibirle,
y luego sintiendo que llegaua su hora
leuantose de la cama y puso en el
suelo de rodillas, abraçandose con vn
Crucifixo, y estuuo vn poco callan-
do, luego dixo Iesus en tus manos me
encomiendo, y diciendo esto dio la
alma a su Criador: siendo de edad de
cinquenta y cinco años, auiendo gas-
tado los doze destos en seruir a los
pobres en el hospital de Granada, a
ocho dias de Março del año de mil y
quinientos y cinquenta. Quedo su
cuerpo despues de muerto fixo de ro-
dillas, sin caerse por espacio de vn
quarto de hora, y quedara assi siem-
pre, si no fuera por indiscreta pre-
uencion de los que estauan presen-
tes alli, que les parecio inconuenien-
te si se elaua para poderle amorta-
jar: y assi le quitaron de aquella pos-
tura, y ygualaron, aunque con mu-
cha dificultad. Estuuieron presentes
a su muerte quatro Sacerdotes, y
muchas señoras principales de la ciu-
dad, y todos dieron gracias a nues-
tro Señor de verle morir assi, confide-
rando quan buena consonancia hazia
la vida

la vida con la muerte, y porque su vi-
da fue toda menosprecio y abatimien-
to, quiso nuestro Señor cumplir con
el la palabra que dio, que quien se hu-
milla sera ensalçado, por esto ordenò
que a su cuerpo se hiziesse el mas sum-
tuoso y honrado entierro que se sabe
auer se hecho a Emperador o Rey, có-
sideradas bien las circunstancias deste
caso: porque siendo de dia, y sabien-
dose que Iuan de Dios era muerto, vi-
no tanta gente de todas calidades, sin
llamar a alguno que fue cosa de admi-
racion. Amortajaron el cuerpo, y pu-
sieronle sobre vn sumtuoso lecho en
vna sala grande, y alli se hizieron tres
altares, donde se le dixeran muchas
Missas por Clerigos y Frayles de la
ciudad traydos por su deuocion, y to-
dos yuan a dezir respòso sobre el cuer-
po. Quando fueron las nueue de la ma-
ñana, era tanta la gente, que ni en la
casa, ni en las calles cabian. Començo
se a hazer el entierro, y tomaron el
cuerpo en ombros el Marques de Ta-
rifa, el Marques de Cerralbo, Don Pe-
dro de Bobadilla, y Don Iuan de Gue-
uara, todos quatro le baxaron hasta la
calle. Alli le tomaron Religiosos de
san Francisco, y luego otros de otros
ordenes. El Corregidor ordeno la gè-
te y se hizo vna procession, en que
yuan al principio los pobres de su hos-
pital, y muchas de las mugeres que a-
uia casado, y donzellas pobres y biu-
das, a las quales daua limosna, todas
con velas encendidas, y llorando al-
gunas, y contando los bienes y limos-
nas que del auian recebido. Luego yuã
todas las cofradias de la ciudad, que
son muchas por su orden, con sus Cru-
zes, pendones, y cera. Luego toda la
Clerezia de Granada, y Frayles de to-
dos ordenes mezclados y con sus vé-
las. Luego la Cruz de su Parrochia con

sus Clerigos, y al cabo de todo el Ca-
bildo de Canonigos, y Dignidades de
la Iglesia con su Cruz, y el Arçobispo
y capellanes de la capilla real, y aqui
yua el cuerpo, y detras los veynte y
quatro y jurados de la ciudad, cauallé-
ros y señores principales con ellos, y
luego todos los oficiales y letrados de
la Audiencia Real, y otra infinita gen-
te, haziendo gran sentimiento por el.
Doblaron en la Iglesia mayor con to-
das las campanas, y en las Parrochias
y Monasterios de la ciudad desta ma-
nera fuero a nuestra Señora de la Vic-
toria, donde pusieron el cuerpo sobre
vn rico lecho: y dixo la Missa el Gene-
ral de los Franciscos que a la fazon se
hallo en Granada, y predico vn frayle
del mismo orden muy subidamente,
tratando de la humildad y menospre-
cio del mundo, y como por este cami-
no ensalça nuestro Señor a los suyos.
Enterraronle hecho el oficio en vna
capilla de Garcia de Pifa, que era de
aquella Señora en cuya casa murio, y
otros dos dias que fueron Domingo y
Lunes se hizo de la misma manera de
Missa y sermón, y grande concurso de
pueblo. Lo dicho es de su vida escrita
por Francisco de Castro Rector del
Hospital de Granada que fundo el mis-
mo Iuan de Dios, y referida en la Ter-
cera parte del Flosanctorum.

60 Doña Maria de Mendoza mon-
ja en el monasterio de san Clemente
el Real de Toledo, del orden de san
Benedicto en el habito de san Bernar-
do, de claro linaje, muy auisada y muy
hermosa, de edad de quarenta y tres
años, y en el de Christo de mil y qui-
nientos y ochenta, que fue el del
gran catarre en España, cayo en-
ferma del, y conuirtiosele en dolor de
costado, al septimo dia de su enfer-
medad que fue el de su muerte, pre-

gunto con grande instancia al medico que ſentia de ſu mal? Y reſpſendio con mucho quebranto (por que a quantos la conocian era laſtimofa ſu muerte) Sabed ſeñora que os moris, y que ſera dentro de pocas horas. Ella moſtro agradecerſelo y dixo que era aquella obra de amygo en declararſelo, y con eſto pidio a vna monja que le facaſſe de cierta parte vn eſcudo doble, el qual dio al medico diziendo: Tomad por las buenas nueuas que me days. Hizo luego ſu deſaproprio cō la Abadeſſa como es coſtumbre en ſu orden, y dixole que auia dado dos ducados al medico, y que no los empleo mejor en ſu vida, por la buena nueua que le

dio. Algunas otras palabras dixo de mucha conſideracion, y recibidos los Sacramentos, muy conforme con la voluntad de Dios, aunque la lleuaua en lo mejor de ſu vida, y muy confiada de que yua a gozarle, dio ſu alma. Dieronme relaciō deſto, Doña Anna de Ayala, y Doña Maria de Cuñiga monjas del miſmo monaſterio, dos ſeñoras que ſin las prendas naturales de mucha eſtima que en ellas reſplandecen, por el cuydado y ſolicitud que tienen del ſeruicio de nueſtro Señor en que emplean muy de veras ſus vidas, merecen q̄ ſe les dē todo credito, junto con q̄ muchas otras mōjas de aquel inſigne conuento afirman lo miſmo.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 **P** Hilippe Rey de Macedonia, tenia vn paje apercebido, para que todas las mañanas antes que entraſſe perſona a negociar con el le dezia en boz alta tres vezes: Philippe, acuerdate que eres hombre. Dizelo Eliano libro octauo.

2 En el miſmo libro octauo dize tambien Eliano, de Anaxagoras Clazomeño que nunca fue viſto reyr en ſu vida. Ariſtoxeno, no ſolo no ſe reya ſino el ver reyr a otros le era grande tormento. Paſſo adelante Heraclito, y ſin reyr ſe ni ver reyr ſiempre andaua llorando. Acordauanſe eſtos de la muerte, y hazia en ellos ſemejante operacion.

3 Aulogelio libro dezimo quinto capitulo diez refiere a Plutarcho, el qual en el libro de Anima dize, que dio vna melancholia a las donzellas de los Milesios vn tiempo de matarſe, y aſi muchas ſe ahorcauan. No auia remedio para eſto, y al cabo halloſe vno, y fue que ſe mando por los que gouerna-

uan la Republica, que las que aſi ſe ahorcaſſen les puſieſſen los cuerpos deſnudos en la plaça, con la ſoga a la garganta, y por no padecer ſemejante afrenta dexaron de matarſe.

4 El miſmo Aulogelio tambien en el libro dezimo quinto capitulo diez y ſeys, refiere la muerte de Millon Cretonieſe hombre de grandisſimas fuerças, y dize que ſiendo ya viejo, viendo vn roble en el campo con dos gajos, quiſo prouar ſus fuerças ſi eran las que ſolian: tomole cō las manos y abriole. Otro autor dize, q̄ ya eſtaua el començado a deſgajar, y tenia pueſtas cuñas en la abertura, y q̄ saltaron: y procurãdo cobrar fuerças para mas abrirle de xole juntar, el qual le aſio los braços y ſe los tuuo allí apretados haſta que no ſiēdo viſto de perſona humana, fue muerto comido de beſtias fieras.

5 Perſeo Rey de Macedonia, el qual hizo mucho tiēpo guerra a los Romanos, ganando dellos victorias, al cabo fue

fue vencido por Paulo Emilio, y lleuado a Roma, con el qual entro triunfando. Puſieronle en carcel perpetua, y caſandose las guardas de eſtar guardandole, porſiaron en no dexarle dormir, y con eſte tormento murio. Y no acabo aqui ſu deſgracia, porque vn hijo ſolo que tenia llamado Alexandre, vino a tanta miseria que para no morir de hambre ſe hizo eſcriuiente y con eſto paſſaua la vida. Dizelo Fulgoſo libro ſexto.

6 Lactancio Firmiano libro tercero de falſa Sapiencia capitulo diez y ocho dize, que muchos Philoſofos de los q̄ afirmauã de las almas que ſon eternas, por penſar que muriendo yua al cielo a gozar de aquella eternidad, ſe matauan ellos miſmos: y fueron deſte numero, Cleantes, Chryſippo, Zenon, y Empedocles, que ſe deſpeño en la abertura del monte Ethna que deſpide fuego de ſi.

7 Iuſtino libro catorze, y refiere lo ſan Antonio de Florencia, dize de Olimpas madre de Alexandre Magno, que entrando a matarla por mandado de Caſandro (el qual ſe auia apoderado de ſu Reyno) ciertos ſoldados, ella ſalio a ellos con veſtidos reales, con dos donzellas que la lleuauan de braço, y con tanta mageſtad que los otros ſe turbaron, y no oſaron poner en ella las manos, haſta que vinieron otros de nueuo embiados por el tyrano, ſabido lo que los primeros hizieron, eſtos la hirieron de muerte, ſin dar ella bozes mugeriles, moſtrando bien en la muerte, ſer madre de Alexandre. Cayo luego en el ſuelo y cubioſe con ſus cabellos y ropas por no moſtrarſe fea deſpues de muerta.

8 Sardanapalo Rey de los Aſſirios leuantandole guerra Arbace Prefecto ſuyo, por verle que eſtaua entre mu-

geres veſtido con traje mugeril y ocupado en ſus exercicios de hilar y texer, dandose por vencido y preſo hizo vna hoguera en ſu alcaçar y caſa real, donde hecho todo lo rico y precioſo que tenia con algunos amygos que quiſieron tenerle compañia ſe dexo quemar, moſtrando de varon ſolo el no temer la muerte. Dizelo Iuſtino.

9 Labieno Poeta viendo que ſus libros, por la libertad que en reprehender vſo en ellos, eran mandados quemar por Decreto publico, de grande ſentimiento q̄ tuuo ſe mato el miſmo. Dizelo Iuan Rabifio en ſu Epitome.

10 Mithridates Rey de Ponto, deſpues de auer traydo guerra con los Romanos cinquenta y ſeys años, conjurandose cōtra el Pharnace hijo ſuyo, y viēdose en peligro de ſer preſo, quiſo matarſe cō veneno, y no pudo por eſtar acostumbrado a tomarlo, y aſi ſe ayudo a morir vn ſoldado llamado Vitigis. Sabida ſu muerte por Monymia y Beronica mugeres ſuyas, ambas quiſieron matarſe, Monymia tomo vna benda que traya en la cabeza, y era inſignia real como corona, y colgando ſe della con el peſo del cuerpo quebró y no la ahogó. Viſto della dixo: o maldita corona real, que ni para eſte triſte ministerio eres de prouecho, y aſi las dos fueron muertas a ſu ruego por Bochide Eunucho de Mithridates, q̄ les truxo la nueua de ſu muerte. Refiere lo Rabifio en ſu Epitome.

11 Cerca de Celena lugar de Phrygia abriendose la tierra, y quedando vna grande rotura peligroſa en ella mucha gente. Conſultaron los Gentiles ſus ydolos ſobre aquel caſo, y reſpondieron que no ſe cerraria ſi primero de ſu voluntad y gana no ſe echaua alli alguna perſona principal. Oydo eſto

por Anchoro hijo del Rey Midas abraçando a ſu padre y a Cimothea ſu muger ſubio en vn caualllo, y dexoſe caer en la ſima. Dizelo Plutarcho en los Paralellos, y afirma lo miſmo de Curcio maicebo Romano en otra ſemejanta ocaſion, abriendoſe en Roma otra ſima.

12. Pablo Terencio, por auer perdido ciento y ocho fabulas de Menandro que traduxo con mucho eſtudio y trabajo de Griego en Latin, ſe deſeſperò de rabia ahogandoſe, no dexò de ſer muy necio. Dizelo Rabſio en ſu Epitome.

13. Conjuraron ſe contra Julio Ceſar muchos nobles Romanos, por verle que tiramizaua la Republica, y les quitaua la libertad que antes tenían: dieronle, eſtando en el Senado, veynte y tres puñaladas, y viendo que no podía defenderſe por eſtar ſin armas y ſer muchos ſus contrarios que los trayan de ſecreto, dexoſe caer en tierra y cubrioſe con ſu clamide o veſtido el cuerpo, para no quedar mal compuesto ſiendo muerto. Refiereſe en ſu vida.

14. Porcia hija de Caton certificada de la muerte de ſu marido Bruto, que fue vno de los que ſe conjuraron en quitar la vida a Julio Ceſar, y por ello le hizieron guerra Auguſto y Antonio, viendoſe perdidoſo en vnabata-

Fin del Diſcurſo de la Muerte.

DISCURSO CINQUENTA Y CINCO, De Muger.



El padre Maeſtro Fray Luys de Leon en el libro que hizo de la perſera caſada, que anda junto con el de los nombres de Chriſto, en que moſtro ſu

lla ſe mato el miſmo, por no venir a manos de ſus enemigos. Sabido eſto pues por ſu muger Porcia, quiſo ſe matar con vn cuchillo, y ſiendole quitado, como carbonos encendidos, y con eſte nuevo modo de muerte dio muestra de lo mucho que amaua al marido. Dizelo Plutarcho, y Valerio Maximo.

15. Auendo dexado el Imperio Diocleciano y eſcogio vivir priuadamente en vna alqueria o labrança, eſcriuiendole Licino y Conſtancio Emperadores cartas amenazadoras, porque faborecia a Maxencio ſu contrario, con temor grande que tuuo, tomo veneno y murio mala muerte, el que quitò las vidas a innumerables martyres. Refiereſe ſexto Aurelio, aunque otros autores le ſeñalan muertes diferentes, mas todas ſon ſegun el las merecio.

16. Democles moço hermoſiſſimo, viendo que el Rey Demetrio Paliorcete procuraua tenerle conſigo para uſar mal de ſu cuerpo, el miſmo ſe echo en vna grande caldera de agua hiruiendo, y ſe mato, por librariſe de la fuerça del tyrano. Refiereſe Rabſio en ſu Epitome.

17. Gregorio Turonense afirma de Pilato el que ſentencio a Chriſto a muerte, que eſtando deſterrado en Leon de Francia el miſmo por ſus manos ſe mato.

alto ingenio dulce y ſabroſo eſtilo, dize eſtas palabras entre otras: Algunas mugeres ay que como ſi ſus caſas fueſſen de ſus vezinas aſi ſe deſcuydan dellas, y toda ſu vida es el oratorio,

rio, y el deuocionario, y el calentar el ſuelo de la Igleſia mañana y tarde, lo qual todo aunque de ſuyo es bueno y ſanto, mas ha ſe de procurar que entre tanto no ſe pierda la moça, y cobre malos ſinieltros la hija, ſe hunda la hacienda, y ſe buelua demonio el marido: porque ſi eſto ſucede deue moderarſe, y tomar dello y dexar dello: téplando ſus deſſeos aunque ſean buenos, con lo que a Dios mas agrada. Dize mas, que ſi las mugeres imitando a Eua ſu madre dan en golofas, nunca tratan de otro en toda la vida ſino en el almuerço, y en la merienda, en la huerta y en el cigarral. Si dan en galas paſſa el negocio de paſſion y llega a tentacion, porque oy vn veſtido y mañana otro, y cada dia el ſuyo: y lo que oy hazen mañana lo de hazen: y ay mas que ſe tornan maeltros e inuentoras muchas de nuevas inuenciones y trages: y tienen por honra ſacar inuenciones nunca viſtas. Y aunque ſea verdad, que todos los maeltros deſſean tener diſcipulos que los imiten, es al contrario en mugeres, que en viendo en otras ſus nuevos trages los aborrecen, y eſtudian y ſe deſuelan por hazer otros. Y crece el humor de ſuerte que no les agrada tanto lo galano y hermoſo como lo preciado y coſtoſo. Y ha de venir la tela de Flandes, y el ambar del cabo del mundo, que bañe el guante y la cuera. Y aun el calçado ha de ſer oloroso y viſtoſo, porque en el tiene de reluzir el oro tambien como en el tocado. El manteo ha de ſer mas bordado que la baſquiña. Todo nuevo, todo hecho de ayer, para veſtir lo oy, y arrojarlo mañana. El gaſto de los hombres ſuele ſer en caſa de prouecho, en poſſeſſiones y prefeas, mas el de mugeres es todo en ayre: porque ni vale ni luze, en guantes y en volantes,

en pebetes y caçoletas: en azabaches, vidrios, y muſarañas. Y muchas vezes no gaſta tanto vn letrado en libros como alguna dama en enrubiar ſus cabellos. Y no ſolo ay daño en veſtirſe y componerſe con tanta coſta, ſino que eſtando veſtidas y cópuestas quieren ſer viſtas, y ſiendo viſtas ſi las hablan quieren reſponder. No digo eſto de todas, que muchas ay que dan eſemplo aun a los varones de barba: y ſon freno con ſu modestia y ſilencio, a los que ſe les atreuen con palabras deſcópuestas, ſino de algunas que les parece ſer caſo de menos valer, y que ſeran condenadas por necias ſi no reſponden por los terminos que les hablan: y ſi malos, peores. Siendo verdad que aſi como ſe llama romero el que comienza a yr a Roma o a Santiago de Galicia, aunque nunca llegue alla, aſi parece deue ſe le nombre de ramera a la muger que en palabras da muestra de liuiandad, aunque no llegue a los hechos. Lo dicho es del Padre Maeſtro Fray Luys de Leon: el paſſa adelante con ſu cuento, yo le acompaño eſte poco de camino, y dexole aqui por entrar en mi Diſcurſo que es de mugeres donde ſe veran eſemplos de virtudes de algunas, y de otras de vicios.

2. Eua la muger primera vido el arbol vedado pareciole bien la fruta lleugo el demonio y terceo de mala, como della y perſuadio a Adam que hizieſe lo miſmo, de donde reſulto daño grandiſſimo en ellos, y en ſus deſcendientes. Es del Genefis capitulo tercero.

3. Dina hija de Iacob imitando a ſu primera madre Eua, que el yr a ver la fruta del arbol vedado le fue dañoso, aſi a ella querer ver las mugeres de la ciudad de Sichem, eſtando cerca della ſu padre y hermanos apoſentados,

viédola el Principe hijo del Rey Emor, llenola contra su voluntad a su casa, y hizole fuerza. De donde resulto que el fue muerto de los hermanos de Dina, y su ciudad destruyda. Refiere en el capitulo treynta y quatro del Genesis.

4 La ama de Ioseph no se contento con mostrarse deshonesto solicitando le a mal, sino que viendose desechada y que no correspondia con su voluntad le leuanto testimonio, y hizo poner en la carcel. Como parece en el capitulo treynta y nueue del Genesis.

5 Dalila fue molesta a Sanfon por muchos dias no dandole reposo, porque le declarasse en que consistia su fortaleza, mostrose indignada y parecia salirse la alma hasta que le descubrio el secreto, que era en los cabellos de su cabeça, y como ella lo entendio procuro de cortarcelos, teniendo le dormido por donde vino a que le cegaron los Filisteos, y al cabo perdio la vida. Es del capitulo diez y seys de los Iuzes.

6 Jezabel muger del Rey Achab viédo a su marido triste por desseo de la viña de Naboth, y sabiendo que el no queria venderla ni trocarla, dio traça como se leuantesse contra el vn testimonio, por donde fue apedreado, y su viña confiscada. Refiere en el tercero libro de los Reyes, capitulo veynte y vno.

7 Herodias procuraua la muerte del gran Baptista porque reprehendia a Herodes el cometer con ella adulterio, y de aqui vino que aconsejo a su hija que pidiesse antes su cabeça que la mitad del Reyno de Herodes. Y escriuelo san Marcos capitulo sexto.

8 Exemplos notables ay en las ditinnas letras de mugeres que se señalaron en particulares virtudes. Entre las quales pone san Pablo escriuiendo a los

Hebreos en el capitulo onze, a Raab, que oyendo dezir de los exploradores de Iosue, q los buscauan por mandado del Rey de Ierico para matarlos, escondiolos en su casa, librandolos de aquel peligro: y lo a su fe el Apostol en este hecho, y refiere en el capitulo segundo del libro de Iosue.

9 Ruth Moabitide hizo compañia a su suegra Noemi siendo muerto su marido y le dixo: al Dios que adoras adoro, el pueblo que tuuieres por tuyo tendré yo por mio: y con esto dexó su tierra y fue a la estraña con ella, siendo ambas la mejor semilla de suegra y nuera de aquel tiempo: y fuera bien que se estendiera por todo el mundo. Y por lo que Ruth hizo le dio las gracias Booz, que despues fue su marido, diziendole quando la vido andar espigando en su campo conociendo quien era: Dios te dé entero premio a quien ocurriste, y cuyo favor procuraste, por lo que con tu suegra Noemi has hecho. Es del capitulo primero y segundo.

10 Michol hija de Saul y muger de Dauid se mostro fuerte y valerosa, en que sabiendo que buscauan al marido por parte del padre para darle la muerte, hizo vna figura de hombre, que puso en su cama para entretener a los mensajeros, viendole de lexos, y diziendoles que se detuicessen, que se auia sentido mal dispuesto, y entretanto le descolgó por vna ventana, y se libro de la muerte. Como parece en el primero de los Reyes capitulo diez y nueue.

11 Abigail muger prudentissima, estando cierta de que su marido Nabal auia dado mala respuesta a los mensajeros de Dauid, que venian a que los proveyessen con algun refresco de comida, estando en graue necesidad de hambre

hambre, tomando vna buena prouision, fue a buscar a Dauid, y hallole que venia con animo de matar a Nabal y destruyr su casa: mas ella fue tan valerosa, que le aplacó y estoruo aquel daño. Y refiere en el primero de los Reyes capitulo veynte y cinco.

12 La viuda Saretana en diuerfas cosas mostro su valor y virtud, creyo al Profeta Elias en lo que parecia auer grande dificultad, por lo qual no le faltó harina, ni oleo en todo el tiempo de la hambre en Israel, que fueron tres años y medio. Es del tercero de los Reyes capitulo diez y siete.

13 La renouacion del mundo y resurreccion de los cuerpos confessaua y creya firmemente con mostrarse fuerte y valerosa, aquella admirable muger Hebrea, madre de siete hijos: a los quales vido atormentar cruelmente en vn dia, y los animaua a padecer la muerte por la ley de Dios. Y refiere en el segundo libro de los Machabees capitulo siete.

14 Tambien son alabadas de piadosas las mugeres en la sagrada escritura como parecio en las parteras de Egipto. Y vna hija del mismo Pharaon viédo a Moyse que le auian hechado sus padres en vna cesta en el rio por temor del Rey, compadeciendose del dixo: Este deue ser hijo de algun Hebreo, y adoptole por suyo. Refiere en el capitulo segundo del Exodo.

15 Vna muger Sumnamitide mostrandose piadosa con el Profeta Eliseo le adereço vn aposento en su casa, donde le hospedaua passando por alli diuerfas vezes, y desta piedad suya lleuó el premio con darle Dios vn hijo por oracion del Profeta, y despues auiedo se le muerto, resucitádole. Es del quarto de los Reyes capitulo quarto.

16 Athalia muger crudelissima qui-

to la vida a todos los descendientes de la sangre real, y Iosabeth hija del Rey Ioram guardo a loas vno dellos, mostrandose con el piadosa: y vino despues a ser Rey. Dizese en el quarto de los Reyes capitulo onze.

17 Compadeciendose de los Hebreos la Reyna Esther puso a grande peligro con el Rey Assuero, entrado a le hablar, no obstante que yua contra vn mandato suyo en que ponía pena de la vida a quien entrasse donde el estaua no siendo llamado. entro la Reyna, y fue su total remedio. Como parece en su libro, capitulo quarto y quinto.

18 Acerca del mysterio de la Encarnacion del hijo de Dios fueron mas prontas a creerle mugeres que hombres, porque Zacharias padre del grã Baptista fue notado de incredulo del Angel san Gabriel, anunciandole la Concepcion de su hijo, y a bueltas la Encarnacion del Salvador del mundo: y su muger Ysabel al contrario creyo este mysterio, pues luego que la sagrada madre de Dios la visito exclamó diziendo: Bendita tu Señora, porque creyiste. Y la misma Virgen fue alabada porque creyo al mismo Angel san Gabriel, quando le dixo que concebiria del Espiritu santo, y refiere lo san Lucas capitulo primero. La piedad tambien desta señora fue grandissima, como se vido en querer hallarse en las bodas de Cana, siendo gente pobre, y faltando el vino sin ser rogada de alguno sino de su voluntad, por remediar aquella falta dixo a su soberano hijo: Faltado ha el vino: y fue parte para que se remediasse. Y puede assi mismo verse su largueza, en que auiendo recebido de los Magos oro, encienso, y myrrha, que le ofrecieron, despues en su Purificacion a los quarenta dias de su

de su parto ofrecio ofrenda de pobre, por donde se presume que auia ya repartido largamente a pobres la mayor parte dello. Es de san Iuan capitulo segundo, y de san Lucas tambien capitulo segundo. Fuerte y valerosa se mostro afsi mismo la madre de Dios, sufriendo el gozo que recibio en la Encarnacion de su soberano hijo, en su nacimiento, en la adoracion de los Magos: en su criança, predicacion, y milagros, y en su resurreccion. Y lo mismo en llevar pacientemente el dolor intentissimo que sufrio en su passion y muerte. Refierelo san Lucas desde el principio hasta el fin de su Euangelio.

19 Tambien se mostro valerosa y fuerte Maria Magdalena estando presente a la muerte y passion de su dulce maestro Iesu Christo: y en yr por dos vezes al sepulchro el dia tercero. Y aú que se fueron de alli san Pedro y san Iuan, auiendo ydo a ver lo que ella les dixo, de que no estaua el cuerpo en el sepulchro, ella permanecia en aquel sitio, haziendola atreuida y osada el amor. Lloraua no viendo a su maestro: y al mismo que se le aparecio en

Hasta aqui es de la diuina Escritura.

§ An Hieronymo escriuiendo a Letta dize: Vna señora muy noble llamada Pretexta por mandado de su marido Hiemecio que era tio de la santa Virgen Eustochio procuraua mucho de vestir y atauiar profanamente a la misma Eustochio: de peynarle y en rubiarle los cabellos, queriendo por este medio mudar el santo proposito de la Virgen, y el desseo de Paula su madre: y cierta noche le aparecio vna persona terrible, y con rostro feroz y ayrado le dixo: Como as tenido atreuimiento con estas manos sacrilegas

traje de hortelano dixo: Si tu me le lleuaste dime adonde? y hasta que le vido y conocio no sosego punto. Es de san Iuan capitulo diez y nueue y veynete.

20 Blasfemanan de los milagros que hazia Iesu Christo, los Escribas y Fariseos, y vna deuota muger leuantò la boz en alabança suya y dixo: Bendito el vientre donde estuuieste, y la leche que mamaste. Es de san Lucas capitulo onze.

21 Estimò en mas el hijo de Dios dos monedas baxas que ofrecio vna pobre biuda en el templo que otros grandes dones que ofrecian ricos: porque ella de lo poco que tenia dio: y en mas estima Dios la voluntad de la buena obra, que la cantidad. Es de san Lucas capitulo veynete y vno.

22 Por las muchas limosnas y obras de piedad que hazia Tabita vna piadosa muger, especialmente a biudas, siendo muerta rogarò estas a S. Pedro llorando que fuesse adonde estaua su cuerpo: y mouido de sus lagrimas fue alla, pufose de rodillas, hizo oracion a Dios, y resuscito. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo nono.

tocar los cabellos de la Virgen? Las quales por este pecado se te secaran si perseverares en tal maldad, y dentro de cinco meses moriras, y te condenaras, perdiendo marido, hijos, y tu alma. Todo esto se cumplio afsi, y la muerte acelerada descubrio la falta de la penitencia, y desta manera toma Dios vengança de los profanadores de su templo, y afsi defiende las perlas preciosas de las donzellas castas. Lo dicho es de san Hieronymo.

2 En la vida de Pedro hermitaño escribe san Theodoro, que fue a verle su pro-

su propria madre del Theodoro, sedo donzella, yua galana, y afeytado su rostro, aunque tenia vn ojo malo, y pretendia que la sanasse, haziendo oracion por ella. El santo hermitaño quiso sanarla primero la alma que el cuerpo, y afsi la començo a hablar: Dime señora, si vn famoso pintor huuiesse hecho vna ymagen muy prima y perfecta, en la qual otro aprendiz pudiesse falta y quisiesse enmendarla hechando le borrones, no se enojaria y tendria por agrauado el tal pintor? Claro esta que si: Pues esto hazes tu, que no te còntenta la figura que puso Dios en ti, siendo tan buen artifice, sino que la quieres enmendar poniendo sobre ella matizes y afeytes que no son sino borrones con que afeas su ymagen. Estas razones hizieron tanta impresion en aquella muger, dize el mismo S. Theodoro, que se enmandò en aquel particular, y quedò muy prendada en el amor de Dios, y con esto haziendo la Cruz el hermitaño sobre el ojo enfermo la dexo sana.

3 Andres Obispo de Fundi en Italia era varon de inculpables costumbres: en especial resplandecia en el la virtud de la castidad. Tenia en su casa vna monja, de cuya vida inculpable estaua bien enterado, siendo esto la causa porque sin genero de escrupulo la tuuiesse donde el residia y habitaua. Mas el antiguo enemigo del linaje humano el demonio, hallò por aqui entrada para hazerle guerra y tentarle: porque la hermosura de su rostro se le yua imprimiendo en la alma, de que resultauan algunos pensamientos lasciuos. Sucedió que viniendo vn Iudio de la Prouincia de Campania a Roma, y llegando cerca de la ciudad de Fundi, sobrevino la noche: y no hallando donde recogerse en poblado, viendo

cerca vn templo de Apollo y dolo de Gentiles, entrofe en el, con determinacion de passar alli la noche. Mas sintiendo desde a poco que estuuo dentro algunos temores ocasionados de aquel sacrilego lugar, aúque no creya el mysterio de la santissima Cruz, signo se con ella, como auia visto signar a los Christianos. Y a la media noche, estando despierto, haziendole el temor huyr el sueño, vido entrar vn acompañamiento y esquadron de demonios delante de vn Principe dellos a quien todos respetauan: el qual asentandose en vn lugar eminente, començo a tomar cuenta de los hechos que cada vno de aquellos infernales espiritus auian hecho, todos dauan de si razon, refiriendo males y daños grauissimos que auian perpetrado, especialmente tètando a personas de buen credito y reputaciò, que es lo que ellos en mas estiman, si alcançan de alguno victoria. Llegò entre otros vno y declaró que auia tomado muy a cargo de hazer caer en culpa carnal a Andres Obispo de Fundi con ocasion de la monja que tenia en su casa: y que ya andaua ocupado en ymaginaciones sensuales, y cerca de caer en tentaciò culpable. Oyendo esto el demonio Presidente, y viendo la grande ganancia que se hazia en la cayda de hombre tan eminente y principal, mostrò señales de contento y acaricio aquel demonio, el qual añadió y dixo: El negocio ha llegado a este punto, que el dia pasado a hora de Visperas con grande gusto y còntento el Obispo dio vna palmada blandamente a la monja en las espaldas. Oydo esto por el Principe infernal muy mas agrado de lo que aquel demonio auia hecho, encariendo su obra, y leuantandola sumamente, le encargò que persistiesse en lo

En lo comenzado, y que si alcançava victoria del Obispo le concederia palma y corona entre todos los de mas tentadores. Con esto mandò que se advertiesse si alguno auia oydo lo tratado en aquella junta. El Iudio que muy despierto y alerta lo auia oydo y visto, estava como muerto de miedo, y su temor crecio mas, oyendo dezir que se buscasse si estava alli presente, y siendo visto por los demonios exploradores muy admirandose dixeron: O, o, que es esto? hechays de ver que esta el vaso vacio, y signado? Con esto desaparecio aquella caterua de demonios, y el Iudio cobrando aliento siendo de dia fue al Obispo y hallandole en su Iglesia, apartole a vn cabo, y preguntole si sentia en si alguna tentacion. Negaua el Obispo con verguença tenerla. Añadio el Iudio: No as puesto los ojos lasciuamente en vna monja? Toda via el Obispo lo negaua: y el Iudio prosiguió diziendo: Porque lo niegas? Ayer tarde, no le diste blandamente vna palmada en las espaldas? No pudo negar la verdad el Obispo, y assi muy confuso y auergonçado confesso lo que antes negaua. El Iudio le descubrio todo lo q̄ auia visto y oydo en la junta de demonios, por lo qual el Obispo Andres muy confuso se derribo en tierra, y hizo oracion con lagrimas y contricion grande, y leuandole de su casa, no solo a la monja, sino a otras mugeres que estauan con ella, y en el templo de Apollo edifico vna Iglesia de san Andres Apostol: y al Iudio que le auia sido ocasion de todo esto le reduxo a la fe y baptizo: y assi este infiel que procurò la salud espiritual agenz, hallò la propria: y Dios omnipotente còcedio vida eterna al que procuro que otro viuiesse buena vida.

Lo dicho es de S. Gregorio libro tercero de sus Dialogos, capitulo septimo.

4 Cerca de la ciudad de Cesarea de Palestina en vn monte habitauan algunos monges solitarios, y entre ellos Martiniano, el qual de diez y ocho años dexo la ciudad, y auia permanecido en soledad veynete y cinco, viuiendo angelical vida, por donde vino a ser fauorecido de Dios: dandole gracia de lançar demonios de cuerpos de hombres, y sanarlos de diuersas enfermedades, y su fama bolaua por todas partes. Sucedió que estando hablando de su santidad vnos hombres en la ciudad de Cesarea, passo a casa vna muger mundana, y conociendo al de que hablaban, instigada por el demonio llegose a ellos y dixoles: Que es lo que os admira en esse hombre, que como bestia saluaje se ha ydo al desierto y encerrado en vna cueua? Cierito es que si no ay fuego que no ardera el heno: en el desierto no ve mugeres, y no viendo las posible es que sea casto. Dexadme que yo me vea con el y le hable, y si no mudare proposito yo quedarè por de mal juyzio. Esto dixo aquella muger: fuese a su casa, y vistiose vn vestido de saco, ciñose vna foga, tomo vn bordon, y cò vnos vestidos ricos y preciosos encubiertos se fue a la hermita de Martiniano, llegando a ella al tiempo que anocheçia. Llamo, hizo algunos fingimientos recelándose de ser comida de fieras: de modo que Martiniano muy confuso y lleno de temor auendo primero hecho oracion a Dios abrio la puerta, y diole lugar a que entrasse: hizo lumbr por ser tiempo de frio, en que se calentasse, pusele alli algunos datiles que comiesse, diziendole que mirasse por si, y que como viuiesse el dia fuese en paz

en paz su camino. Y hecho esto entro se en vn apartado: que tenia la celda: donde dixo algunos Psalmos y recostose en la tierra como era su costumbre a dormir. Mas el demonio le atormento con imaginaciones carnales malisimas, teniendole desuelado toda la noche con grande tormeto suyo. Venida la mañana leuãtose para echar de su celda la muger, ella se auia adornado con los adereços que truxo encubiertos, y viendola el no conociendola preguntole: Quien eres tu? Como entraste aqui? Ella respondió: Yo soy señor mio, la muger que acogiste ayer tarde aqui. Pues porque mudaste dixo el santo, el vestido despreciado con que ayer te vi, en el soberuio con que oy te veo? Ella replico: Yo señor mio soy de Cesarea, y por auer oydo dezir de ti que eres de linda presencia, y de hermoso parecer, mi coraçon se abrasaua en desseo de verte: a esto fue mi venida, y he padecido mucho trabajo, lo qual doy por bien empleado pues te he visto. Quiero: agora señor mio que me digas, que pretendes en hazer vida de tãta aspereza? a que proposito ayuno tan largo? Por ventura la ley de Dios veda el comer y beuer? veda el matrimonio? El Apostol san Pablo escriuiendo a los Hebreos no dize, que son honorables las bodas, y sin macula el lecho de los casados? qual de los Patriarcas si bien se considera, no fue casado? Enoch que viuè oy casado fue: Abraham tan amado de Dios tres mugeres tuuo: Isaac vna: y Iacob dos hermanas y dos concubinas con quien tambien se caso: Moyse, y David, casados fueron: a ninguno destos le fue estoruo el matrimonio para entrar en el cielo. Esto dixo aquella muger instigada del demonio, junto con asirle las manos cò que pu-

do vencerle, de manera que vino a dezir: Si me casasse contigo con que tengo de sustentarte, que soy pobre? La engañosa muger respondió: Señor mio de esto ningun cuyado tégas, goze yo de ti, q̄ casa tégas, y oro y plata en grã abundancia, possessions con esclauos y esclauas, de lo qual todo te harè señor, y no es mucho que de esto todo a quien hê dado mi coraçon. Este golpe fue tan poderoso que Martiniano se rindio, y tratava como se haria el pecado. Dixo a la muger: Espera vn poco, verè si viene alguna persona, y ya que el pecado no se puede encubrir a Dios, deue encubrirse a las gentes, para que no se escandalizen y se les de mal exemplo. Salio de su celda Martiniano, y pusele a mirar si subia gente al monte, y nirole Dios con ojos piadosos: diole vn impulso vehemente, para que advertiesse porque y a quien ofendia. Boluio a la hermita, y tomando vn haz de sarmientos, puso les fuego, y leuantandose la llama, descalços los pies se puso en medio della, adonde no solo los pies sino parte de su cuerpo se comecò a quemar, y muy llagado salto de alli. Y hablo consigo diziendo: Que es esto Martiniano? bueno te ha parado este fuego con ser breue el tiempo que as estado en el: si piéças sufrir el del infierno que es eterno y comparado este con el es como pintado, huelga te con aquella muger, que el proprio camino es para yr alla. Esto dixo, y de nuevo torno a entrar en el fuego, quedando tan abrasado, que saliendo del sin poderse tener en los pies cayo en el suelo, comenzando a gemir y llorar, pidiendo a Dios perdón, por el pecado que en su coraçon auia ya cometido, pues a el ninguna cosa se le encubria. Todo esto vidola muger, y tocandole Dios el coraçon, desnu-

desnudandose los vestidos profanos los hecho en el fuego, y vestida del sayal que allí truxo se derribo en presencia de Martiniano derramando arroyos de lagrimas diziendo: Perdoname fiero de Dios, que soy vna miserable pecadora, ruega a Dios por mi, y entiendo que no tengo de boluer a la ciudad: el demonio procurò que yo te hiziesse guerra, yo procurarè hazer sela a el con el fauor de Iesu Christo mi Señor. Derramaua de nuevo lagrimas, pidiendo a Martiniano que le dixesse adonde yria que pudiesse hazer penitencia de sus pecados. El le dixo que se fuesse a la ciudad santa de Ierusalé, y q̄ preguntasse por vna dōzella llamada Paulina que auia fundado vn monasterio, que la hablasse y de su parte, para que la recibiesse en el: y así lo hizo, y por doze años viuio santamente: llamauase Zoe, y acabo bien. Martiniano estuuo siete meses en sanar de las llagas que le hizo el fuego, puso a considerar el peligro en que le auia puesto aquella muger, parecióle que le conuenia yrse a parte donde otra alguna no pudiesse llegar. Hizo oracion a Dios, y al tiempo que se yua de la celda dauale grita el diablo, llamandole pies quemados, y que yua corrido. Añadia: Huyes Martiniano, pues adonde quiera que vayas yrè contigo y te perseguirè. El santo le dixo: Miserable calla que desta vez no tienes que alabarte pues te quitè las armas con que pensaste vencerme: la muger que truxiste para mi destruycion, sera tu confusion. Llego al mar y vidose con vn marinero temeroso de Dios, y concertandose cō el le puso en vna roca bien dentro del mar proueyendole de hojas de palmas para que allí hiziesse espuestas, y por ellas le traya a tiempos prouisiō de comida y agua. Quiso

el marinero traerle madera con que fabricasse vna choça en que se defendiesse del sol y de la pluuia, y no lo cōfintio: antes sin defensa alguna passaua allí su vida, abrafiandole el Sol del verano, y consumiendole el frio del Inuierno. Todo lo sufría Martiniano de buena gana por parecerle que estaua allí seguro de tentaciones de mugeres, que las temia mas que al demonio: Sucedió que vn dia vido venir vn nauio, y llegando cerca de la roca, leuanto vn viento grande que le hundio, y de los que venian en el, vna hermosa donzella asida de vna tabla lleuaba la roca, y viendo en ella a Martiniano, pidiole por el Señor a quien seruia en aquella aspereza se doliesse della, y la ayudasse a salir del mar. Martiniano visto que no tenia remedio de otra parte diole la mano, y subiola en la peña, sonriendose por ver que era este trato del demonio. Quando la tuuo consigo viendola que era muy hermosa dixole: El heno y el fuego no pueden tener buena compañia: quedate aquí muger, pan y agua tienes hasta que venga vn marinero que fuele visitarme y prouerme, como el sea venido en su barca puedes salir a tierra. Hizo vna deuota oracion pidiendo a Dios le fauoreciesse en lo que pretendia hazer, y con mocion suya signandose con la señal de la Cruz se lanço en el mar. La muger quedò en la roca, hasta que el marinero vino, con el qual se cōcerto que le truxesse lo q̄ a Martiniano traya, y ella trabajaria de manos. Llamauase Fotina, estuuo allí seys años y murió en el Señor. Luego pues que Martiniano se hecho en el mar, proueyo Dios de dos Delfines que le facaron a tierra, y allí dio gracias a Dios por el peligro de que le auia librado. Y dixo: que es esto, ni en

el de-

el desierto me ha de dexar Satanás, ni en el mar tengo de estar seguro? Bien fera hazer lo que Christo aconseja en su Euangelio, si os persiguieren en vna ciudad huid a otra: Ea pues Martiniano, huye la tentacion porque no se apodere de ti, y te derribe y atropelle. Determinose de andar siempre peregrino. No lleuaua consigo cosa alguna de lo necessario para la vida humana, donde le tomaua la noche allí paraua: si era en poblado buscava algun varon pio que le diesse vn breue sustento: si en los campos, rayzes de arboles o yernas syluestres eran su comida no faltaua en su oracion como quando estaua en el desierto o en la roca. Desta manera anduuo dos años, y al cabo se hallo en Athenas, auiendo visto ciento y sesenta y quatro ciudades, y sabiendo por reuelacion que se le llegaua su muerte entro en vna Iglesia, habló con cierto Obispo a quien Dios auia descubierto quien Martiniano era, comunico con el su vida confessandose y recibio el diuino Sacramento, y en presencia del Obispo haziendo la señal de la Cruz, y diziendo en tus manos Señor encomiendo mi espiritu dio, su alma a Dios. Su cuerpo fue sepultado como de santo. Dizelo Simeon Metafraste en su vida, la qual esta mas copiosa en la Primera parte del Flosanctorum entre los santos extrauagantes.

5 Hugon Obispo de Grenoble en Francia, en confesiones de mugeres tenia grande cautela, no oyendolas en rincones ni lugares oscuros, sino donde pudiesse ser visto de muchos. y aunque ponía diligencia en oyr sus culpas y entenderlas, mas apartaua dellas su vista. Y en esto de no mirar a mugeres fue siempre regatado, que

viniendo a tratar con el negocios de impertancia algunas señoras de mucho lustre, nunca las mirò a los rostros: y así no auia en todo su Obispado muger a quien conociesse de vista, excepto vna vieja que seruia en su casa: porque dezia que con dificultad dexaria de tener malos pensamientos quien no fuesse diligente en refrenar los ojos, pues entra como dize Ieremias por ellos la muerte diuersas vezes. Y que no solo de mugeres se ha de apartar la vista, sino tambien de hombres deshonestos, porque así como el que pone los ojos en vn hombre ayrado parece que toma ira: y el que mira al que esta triste, se entristece; así de mirar a vn deshonesto, parece que se pega su deshonestidad: y tiene harto que hazer vn hombre en vencer sus proprias pasiones sin encargarse de las ajenas, y querer guerrear con ellas. El mismo que escriuio su vida que fue Guidon quinto Prior de la Cartuxa, por mandado del Papa Innocencio segundo, dize que hablando con el su madre, y preguntandole si auia podido quitarle algunas vejezes que tenia, el respondió, ni aun mirè si era vieja o moça. Tambien vino vna señora principal a tratar con el cierto negocio importante, y auiendo estado algunas horas hablandole, quando fue yda dixeronle sus familiares (siendo personas de mucha virtud las que traya siempre consigo) si auia reprehendido a aquella muger el afeytarse el rostro con grande exceso, dando que murmurar a todos los que la mirauan? El respondió, verdaderamente que no la mirè al rostro, ni vi si venia afeytada. Por exemplo maravilloso puede escriuirse que fuesse Obispo Hugon sobre cinquenta años, y que por ser hombre

Xx

de mu-

de muchas letras y santo ocurrían a el a tratar negocios de sus consciencias diuersas mugeres, y que a ninguna conoció de rostro, sino a la que seruia en su casa. Refiere lo Surio tomo segundo.

6 Marcio solitario en Campania auia determinado de no mirar a muger alguna: y no lo hazia por tener en poco y menospreciar su estado, sino por escusar la tentación y vicio que resulta a las vezes de su vista. Oyo esto cierta muger, y con atreuimiento y ofadia loca fue a su celda y puso a vna ventana della. El santo monge que de lejos auia visto el vestido de muger, derribose en tierra, juntando sus ojos y boca con ella, y así estubo orando todo el tiempo que la muger se detuvo en su ventanilla: hasta que cansandose ella, tuuo por bien de yrse y dexarle. Mas deste atreuimiento lleuo castigo del cielo, porque el mismo dia murio repentina y subitanea muerte, y fue indicio de la ofensa que hizo a Dios en afligir su seruo con aquel su loco atreuimiento. Es de san Gregorio en el tercero libro de sus Dialogos capitulo diez y seys.

7 Crio se en el desierto y en religion desde que se aparto de los pechos de su ama vn moço, y siendo de quinze años lleuole vna vez su Abad a la ciudad, donde viendo en vna calle que estauan baylando ciertas mugeres preguntó al Abad que era aquello. Respondiole, que eran anades. Buelto al monasterio, estava triste, el Abad le preguntó la causa de su tristeza, y con que se alegraria. Respondio el con toda la sinceridad posible, que con las anades que vido en la ciudad. El Abad hablo con sus monges y dixoles: Considerando hijos míos atentaméte quan peligrosa sea la vista de las mugeres,

pues este moço que nunca vido alguna dellas, criado en el desierto entre religiosos, de auerlas vna vez visto se esta abrasando en cócupiscencia. Dauid que puso libremente los ojos en vna muger, y cometio adulterio y homicidio. Quien abra que presume de si que puede verlas y comunicarlás frecuentemente sin daño? Bien parecido es a lo que se dize de cierto Rey que le nació vn hijo, y echando juyzio algunos Astrologos en su nacimiento (aunque con vanidad y falsaméte por ser negocio reprouado) dixeróle que si en diez años veyá la luz del Sol, moriria. El por les dar credito hizole criar dentro de vna cueua. Y pasado este tiempo, salio el moço, y admirauase de todo lo que veyá: vido mugeres galanas y preguntó que cosa eran. Y con malicia respondieron, que eran demonios que lleuauan almas al infierno para ser atormentadas con fuego. Estando despues en la presencia del Rey su padre, y preguntádole, que de lo que auia visto que era lo que mejor le parecia y agradaua mas. El respondió: que los demonios que lleuauan almas al infierno: Vea se la fuerza que haze la vista de mugeres. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exemplos.

8 Puso los ojos vna muger en cierto clérigo gentil hombre y dispuesto, y con ellos le entregó su corazón, era de linaje y muy rica. Buscó medios como tratarle, y al cabo le ofreció su persona con el señorío y mando de toda su hacienda, y todo lo menosprecio el buen Clerigo. Y porque diuersas vezes la despidió de si con mucha afrenta buscó testigos falsos, y acusó al inocente Sacerdote delante de juez competente: el qual le puso en vna torre alta por prisión. Y no contenta có este, buscó la infernal muger

muger modo como secretamente ver se con el, y allí menos el náuio Joseph consintió con su desseo, sino que resistió valerosamente a sus pretensiones torpes. Ella mas indignada y ya determinada de le hazer morir no quiso salir de allí del modo q̄ entro, sino aguardó el dia para ser vista del proprio juez a quié dixo que por ser aquel hombre hechizero y encantador la auia traydo allí desde su casa por arte del diablo. La apariencia del hecho hizo q̄ se creyese, y así el santo y ya martyr en la voluntad, para serlo en el hecho y obra fue entregado al brazo seglar: para q̄ como hechizero fuese quemado. Estando en el palo y coméçando a arder la leña oyeron que en boz alta rezaua la oracion de la Aue Maria. Llegó vn pariente de la mala muger, indignado contra el, y tomó vn palo ardiendo, diciendo yo le quitaré de la boca las oraciones, y puso se dentro della, có q̄ espiró. Quedaron allí sus huesos sin ser quemados, y sepultandolos hazia Dios muchos milagros en el lugar donde estauan. Es del Promptuario de exemplos.

9 Vna muger que auia viuido desonestamente cayó enferma, y estando cercana a la muerte fue arrebatada en espíritu, y puesta delante de vn juez riguroso. Donde siendo acusada de graues delitos, ella leuanto las manos pidiendo misericordia. El juez compadeciéndose della dixole: Que me pides? Dame vn dedo, que yo te daré la mano. Fue dezirle: dame palabra de la enmienda, que yo te daré mi gracia. Bolió en su sentido, y refirió lo que auia visto a vna noble matrona, la qual le dixo: Harto as sido arrebatada, enmienda tu vida. Quedó sana, y el temor la dexó, dexandola la enfermedad, de modo que bolió a lo passa-

do: y así a la amenaza se siguió el azote, porque cayó de nueue enferma, y padeció graues tormentos, vino a morir, y estando su cuerpo amortajado, començaron a su puerta dos grandes perros a morderse, y juntandose allí otros muchos perros, entraron de tropel donde estava el cuerpo, y començaron a despedazarle, y fue necesario llegar se mucha gente a defenderle, y echarlos de allí, para que no se le comiesse. Sepultaron el cuerpo, boliéron los perros, y desenterraronle, y acabaronsele de comer. Lo que su miserable alma padecia entre tanto bien se dexa entender que sería mucho, pues el cuerpo era así tratado. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exemplos.

10 Viuian dos casados nobles y ricos sin hijos, pidieron a Dios les diese vno ofreciéndosele con voto para su seruicio. Tuuieron vno y de pequeño le pusieron en vn monasterio donde se crió y hizo profesión a su tiempo y viuia santamente. Los padres se exercitauan en dar largas limosnas. Y aunque despues que tuuieron el hijo propasieron de viuir castamente, la muger quebrantó este proposito, y la ley del matrimonio, de modo que por dos vezes concibió y parió dos hijos, a los quales luego que nacian quitaua la vida por encubrir sus adulterios con las gentes, creyendo que con Dios los tenia perdonados por las limosnas que hazia solamente, sin tener dolor dellos ni cófesarlos, en lo qual murio impenitente, y se condenó. Hazia por ella oracion su hijo y dezia missas, al qual ella se apareció ardiendo su cuerpo en viuas llamas, y rodeada de dos dragones que le ceñian el cuerpo, y tenían las bocas aferradas a sus pechos. Preguntóle al

hijo, (harto afligido de verlo así) por su estado, y respondiolo que era condenada para siempre, porque confiada solamente en sus linofnas, sin confesion ni dolor de sus pecados salio desta vida. Preguntole, que dragones eran los que tenia ceñidos a su cuerpo, y dixo ser pena de auer muerto dos hijos, a los quales denia criança y dar sustento de sus pechos. Es del Promptuario.

11 Concibió vna muger q̄ tenia buena fama, y por encubrir su pecado procuró matar al niño que estava animado en sus entrañas, y añadiendo a vn mal otro, cayó enferma no quiso confesar este pecado, condenose, y aparecióse del pñes a vna parieta suya figura de Dios, y traya en sus manos vn niño ardiendo. Preguntada la ocasión dixo: Por el infante animado que maté en mi vientre, se me ha dado por parte de castigo q̄ traya vna figura suya, siempre ardiendo en mis manos. Y si deste pecado yo me confesara aunque grauissimo, alcançara del perdón: y colligese deste exemplo, y es verdad

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 S Alieron los Scytas a vna guerra en tierra distante, donde se detuvieron veynte y ocho años, y boluendo a sus casas hallaron que las mugeres cansadas de esperarlos se auian casado con los esclauos que dexaron para guarda y seruiçio dellas, los quales se pusieron en armas contra sus señores, y se defendian bien. No faltó quien dixese a los de mas, estos no temen nuestras armas, tome cada vno de nosotros vn açote, y viendolos y acordandose que los soliamos açotar, temer nos han hazenlo así, y viendo los açotes los esclauos cō grãde miedo huyeron.

Fin del Discurso de Mugeres.

Catholica que los pecados que no se descubren en este mundo por la confesion sacramental, en el otro se pagan con confesion penal. Es del Promptuario de exemplos.

12 Vn vsurero casado cō cierta muger de linaje, estando enfermo confesole vn frayle de los menores, y mandole restituir grande parte de su hacienda, y por dezir que lo haria, y creer q̄ lo cumpliria, estando cercano a la muerte, absoluiolo. Sabido por la muger la mentofe en su presençia, y dixole tales razones que le hizo reuocar el testamento. Torno el frayle a visitarle, y sabiendo lo que passaua, y viendo que no se podia traer a lo bueno, dixole: Pues tu reuocaste lo que tenias bien ordenado, yo tambien de parte de Dios reboco la absolucion que te di de tus pecados, y dicho esto entro vn cuerbo donde estava el miserable vsurero y aferrando con el le quitò la vida. Refierefe en la Segunda parte de las

Chronicas de los menores, libro quarto, capitulo segundo.

13 Perdóde los Scytas cobrarõ mugeres y ropa. Dizelo Herodoto lib 4. Cleobulo referido por Diogenes Laercio dize: que es cosa dañosa dezir palabras de loa y amorosas a mugeres estando a solas, porque se entonan oyendolas, y lo mismo reprehender las en publico, y oyendo lo otros, por que lo sienten mucho.

14 Pudieranse poner en este discurso exemplos notables de mugeres valerosas así en virtudes como en hechos hazñosos, y remitenfe a otros discursos propios de los tales hechos y virtudes.

DISCURSO CINQUENTA Y SEYS, De Nobleza.



Ara entrar en el Discurso de Nobleza se aduertida, que es Dios buè amygo, que remedia nuestras neces-

sidades, y supla nuestras faltas: no mira tanto a nuestras manos para ver que le damos, ni a los ojos para ver si le miramos, ni a la boca para ver que le dezimos, como al coraçon para ver si le amamos. Dize la escritura, que mirò Dios a Abel y a sus dones, primero que a los dones mirò a Abel que se los ofrecia, y porque estava en su gracia y era su amygo, le agradaron los dones. Al contrario de Cain, que menosprecio su ofrenda, por no darle gusto la persona. Tambien no pesquisa si es hijo de noble, de illustre, de sangre Real: no mira quien ha sido solo quiere ver que tal ha de ser, no pregunta de adonde viene, sino adonde va. No se desprecia Dios de tener por amygo a Lazaro plagado: a Magdalena pecadora: a Matheo arrendador: a la Samaritana adultera: a la Cananea pagana: a Simon que era leproso: y a Dismas que fue ladron. Este Discurso trata de Nobleza, la qual segun sentencia de Platon, procede de quatro partes, la primera de los que nacieron de padres illustres, buenos, y justos. La segunda de los que tuuieron padres poderosos, como Principes y Reyes. La tercera de los que son o por fama, o por opinion celebrados, o por

hechos notables en la guerra, y auer ganado coronas de vencimiento. La quarta y la mas prestante, quãdo vno, no por ageno valor o virtud, sino por auerlo ganado por si, es tenido por noble.

2 Por auer hecho Saul agratio a algunos de los que llamauan Gabaonitas, como parece en el segundo libro de los Reyes capitulo veynte y vno, siendo muerto para que aquel daño se satisfiziesse, tomo Dios castigo en el pueblo Hebreo, quitandoles la agua del cielo, por donde vinieron a padecer hambre. Consulto Dauid que tenia ya el Reyno, aquel caso con Dios nuestro Señor, y fuele mandado, que pusiesse en palos a algunos del linaje de Saul, pues ya el era muerto, para satisfazer por las muertes, que injustamente auia dado a los Gabaonitas, y Dauid mandò poner en siete Cruces a siete de aquel linaje. Vino les a estos semejante daño por ser nobles y de linaje real, pues perdieron las vidas por esta ocasion: y así la nobleza aunque es bien de naturaleza, no siempre es prouechosa y haze bien, al que la tiene: y por lo mismo no deuen tanto gloriarse con ella como algunos se glorian.

3 Los dos primeros Reyes de Iſrael fueron Saul y Dauid, a Dauid le llamaron del ganado para vngirle por Rey: y Saul saliedo a buscar vnas afnas que se auian perdido a su padre Cis, fue vngido y señalado para ser Rey, como lo fue. En ambos començo la nobleza, y refierefe en el primero libro de los Reyes, capitulo 9 y 10.

Lo dicho se colligio de la diuina Escritura.

A Labando vn Orador al Rey Don Alonso de Napoles de mucha nobleza, porque era hijo de Rey, nieto de Rey, hermano de Rey, y el Rey, dixole: de ninguna cosa yo tan poco me precio como de lo que tu en tanto estimas y precias: porq̄ ella lo no es mia sino de mis mayores, los quales cō ius-

titia, cō moderaciō, y con virtud excelente ganarō los Reynos. Y a sus sucesores los Reynos son carga, y serā les honra sino tanto por testamēto de los passados como por virtud propia los posseyessen. Dizelo Panormitano en el libro segundo de los hechos del mismo Rey Don Alonso.

EXEMPLOS ESTRANEROS.

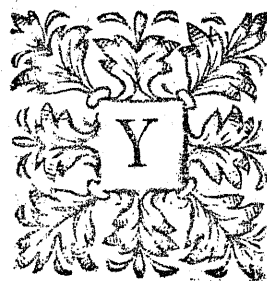
Lycurgo Legislador de los Lacedemonios desleando que sus ciudadanos se exercitassen en obras virtuosas teniendolos vn dia juntos les dixo: Ninguna cosa o ciudadanos nos aprouechara la nobleza y el linaje de Hercules de donde descēdimos, si no procuramos con todas nuestras fuerças hazer obras semejantes a las que el hizo, por donde alcanço renombre en el mundo de valiente y justo. Y assi toda la vida nos exercitemos en cosas justas y honestas. Hallo camino el varon ingenioso con razones philosophicas como passasse delante de los ojos vna ymagen de virtud, porque mas penetran los animos y mas macuen las cosas que se veen que las que se oyen. Y lo que Lycurgo hizo en la ciudad con sus ciudadanos, deue hazer qualquier padre de familias en su casa, y qualquiera que tiene subdi-

tos con ellos. Dizelo Plutarco in Lacedonicis.

2 Los Egypcios, Griegos, Scythas, Persas, y Lydos a todos los oficiales tenian por ignobles: y a todos los que exercitauan la milicia por nobles. Dizelo Alexandre de Alexandro libro quinto capitulo diez y ocho.

3 El Emperador Nerua como entendiesse q̄ le andauan por matar y quitar el Imperio, lleuo al Capitolio a Trajano, haziendole Principe, y luego en el Senado le nombro Cesar. Culpauan le algunos porque teniendo deudos y naturales de Italia, les anteponia el que era extranjero y Español, no auiedo tenido otro de semejante tierra aquel estado. El dixo que la virtud se deuia anteponer a la nobleza Romana. Dizelo Xiphilino en la vida de Nerua, y Fulgoso libro octauo capitulo diez y seys.

Fin del Discurso de Nobleza.

DISCURSO CINQUENTA Y SIETE,
De Obediencia.

Ya Gedeō a la batalla cōtra los Madianitas, como parece en el capitulo septimo del libro de los Iuezes, y estando apurado su

exercito y con poca gente, mandoles que hiziesen todos lo q̄ le viesse hazer a el, y assi lo hizieron. Quebro el su cantaro, ellos tambien; tocō su trōpeta, ellos tambien. Saco su hacha encendida, ellos tambien: y por serle tan obedientes ganaron la victoria juntamente

mente con el. Christo Saluador nuestro esto pide, lo que el hizo. El que qui fiere victoria de sus enemigos obedezca a Christo, mire lo que el hizo, y hagalo, que esso le mada que haga. En este discurso se veran exemplos de obediencia y castigos de desobediencia.

2 Queriendo Dios que el hombre viesse en obediencia aun en el estado de la Innocencia, luego que le formō le puso precepto, vedandole la comida de cierto arbol, y porque fue desobediente castigo con seueridad: echo le del Parayso sujeto a muerte, y a otros muchos trabajos y miserias, comprehendiendo a el y a toda su posteridad: Es del Genesis capitulo tercero.

3 Abrahā por obedecer a Dios dexō la patria su casa y parientes. Circuncidose a si y a todos los varones de su casa. Puso a Isaac su hijo a quien amaua tiernamente, el cuchillo a la garganta para degollarle, y hizieralo si Dios que se lo auia mādado no lo estoruara. No dixo, en Isaac Señor, me auays prometido grande generacion, pues porque mādays que muera? No dixo, como se compadece que el padre ensangrienta sus manos en la sangre de su hijo? A todo callō, y procurō cūplir lo que Dios le mandaua como buen obediente: y enseña nos en esto, que no se ha de arguir el mandato de los superiores, sino de cumplir. Y es del capitulo doze del Genesis y de los siguientes.

4 Al Rey Saul le fue mādado de parte de Dios que destruyesse el Reyno de Amalech, perdonō al Rey Agag, y por castigo de su desobediencia perdió el Reyno, no se cumple con la ley si queda algo por hazer, y a quien Saul perdonō, Samuel degollō: para enseñar que la crueldad es piedad, quando se haze lo que Dios manda. Es del primero de los Reyes capitulo quinze.

5 Al Rey Achab hablo vn Profeta de parte de Dios, reprehendiole asperamente porque auiedo vencido a los de Syria dexo libre a su Rey Benadab, siendo digno de muerte: y entre otras palabras le dixo: Sera tu alma por su alma, y tu pueblo por su pueblo: que fue dezirle: Porque le perdonaste la vida perderas la tuya, y tu pueblo padecera, porq̄ el suyo no padecio. Es del tercero de los Reyes capit. 20. Y en el mismo lugar se dize de vn Profeta que pidio a otro de parte de Dios que le hiriesse, y porque no lo hizo, le amenazó que seria muerto de vn leon, y assi se cumplio. Dixolo a otro, y hiriole, y este viuió. Y de aqui se infiere que es graue pecado por querer mostrarse alguno piadoso desobedecer a Dios. Aduierte lo Marulo libro quarto.

6 Iehu Rey de Israel porque cumplió el mandato de Dios de que destruyesse la casa del mal Rey Achab merecio oyr: Tus hijos reynaran en Israel hasta la quarta generaciō, y assi sucedio, de modo que fue su obediencia prouechosa a sus hijos y descendientes. Es del quarto de los Reyes capitulo dezimo.

7 Amasias Rey de Iuda teniendo hecho vn cāpe copiosissimo cōtra los de Syria, por el dicho de vn Profeta q̄ le hablo de parte de Dios, despidio cien mil soldados de las diez Tribus, y con solos treynta mil de la Tribu de Iuda acometio al enemigo y le vencio, y fue ra el vencido cō la vna y otra gēte si desobedeciera, y vido se en q̄ quedado soberuio cō esta victoria, como menospreciassie otro mādato que le truxo el mismo Profeta, en otra jornada q̄ hizo cōtra el Rey Ioas de Israel, fue vencido y preso, y conoció quanto le aprouecho primero el obedecer, pues tãto el no obedecer despues le dañó. Es del segundo del Paralipomenō capitulo. 25.

8 Los Rechabitas eran obedientísimos a los preceptos de Ionadab su padre, y por mandar felo el, no bebían vino, no edificauan casas, ni sembrauan pan, ni plantauan viñas: sino que andauan peregrinando visitando en Tabernáculos o tiendas de campo. Y si estos cumplieran mandatos tan dificultosos por ser de su padre, quanto es digno de reprehension, el que los mandatos de Dios muy mas fáciles, los menos precia. Miró Dios la obediencia de estos Rechabitas a su padre, y la desobediencia de los Judios a sus mandamientos, é increpando por vn Profeta la inobediencia de estos amenzolos con captiuidad, y promete a los otros que siempre estarian en su presencia siruiendo algunos dellos de ministros en el templo: y si así remunerara Dios a quié obedece a su padre. quanto mas remunerara a los que obedecé al mismo Dios es de la profecia de Jeremias en el capitulo treynta y cinco.

9 El mismo Iesu Christo Saluador nuestro nos dio exemplo de obediencia, de quien dize san Lucas capitulo segundo que estava obediéte a Ioseph y a la sagrada Virgen. Y san Pablo escriuiendo a los Filipenses, dize que se hizo obediéte hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por san Iuan capitulo quarto hablando de si el hijo de Dios, dize, mi manjar, es hazer la voluntad del que me embió: y en otra parte: No quiero dize, mi voluntad, sino la de mi padre que me embió. Y en otra: Descendi del cielo no para hazer mi voluntad, sino la del que me embió. Y hablando con el padre en el huerto dixo: No lo que yo quiero, sino lo que tu quieres se haga. Esto todo dixo, para que entendamos que la voluntad diuina se ha de preferir a la humana, y los afectos de la carne a los del espíritu.

10 Grande fue la obediencia de los Apostoles, no auian visto hazer milagros, ni les auia prometido el Reyno de los Cielos, en el punto que los llamò dexando todas las cosas le siguieron, y de tal fuerte se juntaron con su Magestad, que ninguna aduersidad o perfecucion, fue parte para dexarle y apartarse del por mucho tiempo: porque el que vna vez gusta de veras quando suaué es el Señor, todas las de mas suuidades menos precia facilmente. Ni fue pequeña señal de obediencia quando en el desierto estado asentados cinco mil hombres, mando darles de comer cinco panes de cebada y dos peces, que era todo lo que todos tenían, y sin guardar cosa para si le obedecieron, sin dezir: Poco es para tantos, comieran cinco de los de mas burlaran de nosotros. Sin alegar, y quando lo dieremos q' fera de nosotros? Que estos perezcan, tienen su merecido en salir al desierto sin provision, y no perezcamos nosotros, dando lo que trayamos, que aunque poco bastara hasta buscar mas de otra parte, nada desto dixerón, sino que obedecieron, y por ser obedientes mucho mas recibierón, lo que dieron fue cinco panes, y recibieron doze espuestas de pan. Despues embiandolos a predicar y auisandolos que padecerian carceles, tormentos, y la muerte, nada les espanto, ni cosa alguna basto para dexar de obedecer, porque en toda la tierra se oyo su boz y predicacion, y quando los amenazauan con carceles y tormentos, dezia el Apostol S. Pedro en nombre de todos: conuiene que obedezcamos mas a Dios que a los hombres. Y en particular el mismo san Pedro se mostro obedientísimo, quando por humildad se estrañaua de que Christo el lauasse los pies: visto que porfiava y

le ame-

le amenazaua se rindio luego diziendo: Señor, piez manos, y cabeça, y danos documento que qualquiera cosa que nuestros superiores nos mandaren sin aueriguar causas o motiuos obedezcamos.

11 Sin algunos que se an declarado que fueron desobedientes, haze mencion la escritura diuina de otros que tambien lo fueron, y lleuaron su castigo y pena: como la muger de Lot,

Lo dicho se colligio de la diuina Escritura.

1 Declarando S. Gregorio aquel testimonio del capitulo quinze del primero libro de los Reyes que dize: mejor es obedecer que sacrificar, escriue estas palabras: Prefiere se la obediencia al sacrificio, porque en el sacrificio se ofrece la carne agena del animal, y en la obediencia la voluntad propia racional.

2 Lamberto Obispo de Traiecto, como por embidia de sus suditos le fuese forçado dexar su dignidad, recogio se en el monasterio Scabolansense, donde guardaua la regla de los monges. Tenia su cama en el dormitorio, y sucedio que leuantandose vna noche a tener oracion, queriendose poner el calçado, cayosele de la mano, sobre vna tarima, y hizo ruydo, de suerte que despertaron algunos monges, y entre ellos el Abad: el qual indignado porque era hora de silencio, sin saber quié era el culpado, có boz arrojada dixo: el que cometio esta culpa, vayase luego a la Cruz, sin boluer hasta que sea de dia, ni quitarse della. Estava la Cruz de que hablaua fuera del monasterio en el campo al descubierto, y solian embiar allí por horas a los que cometian algunas culpas, estando arrimados a ella. Oyendo el mandato Lamberto

que fue conuertida en estatua de sal: Onan hijo de Iudas y nieto de Iacob, murio herido del Señor. Dathan y Abiron fueron tragados de la tierra: de Saul se ha dicho que fue desobediente y perdio el Reyno, aora se añade que murio atrauessado su cuerpo con su propia espada. Ahiel que edifico la ciudad de Hierico, contra lo que Dios mandò, murio junto con sus hijos.

descalços sus pies, que aun no los auia calçado. Y solo cubierto su cuerpo con el cilicio se fue a la Cruz. Era tiempo de Inuierno, por donde se admiraron mucho los monges como no auia muerto de frio, a la mañana cayendo en la quenta el Abad de que era Lamberto el que estava en la Cruz, affligio se demasadamente, hizole traer medio elado, pidiole perdon, afirmando que no entendio que hiziera esto alguno de los monges, quanto mas el siendo Obispo, y que la palabra auia sido dicha, antes por burla que por querer obligar. Hizieronle algunos regalos con que reparò el daño recibido. Y con este merecimiento de obediencia gano Lamberto el boluer a su silla, y finalméte ser coronado de martyr. Dizelo Godes Calco que escriuio su vida, y refierelo Surio tomo quinto.

3 San Iuan Damasceno siendo mōge yua a vender cestas de palma por mandado de su maestro de nouicios, a la ciudad de Damasco, donde primero auia tenido el gouerno. Y lleuaua comission de venderlas por mas subido precio de lo que valian: y esto no por codicia del Superior, sino para que se mortificasse el Damasceno estando en

X x c la pla-

la plaza mas tiempo, y fuesse mayor su merito con aquella obediencia. Refiere en su vida. Y de otro monge de Illustre linaje dize lo mismo Casiano en su libro quarto capitulo veynete y nueue.

4 Entro por monge Mucio en cierto monasterio de Egypto con vn hijo suyo pequeño, y para mortificarle el Abad apartole del hijo estando en celdas diuersas. Junto con esto de industria mandaua que agotassen al moço en presencia del padre: y aúque le oya y veylla llorar y quejarse no hablaua palabra el padre. Visto por el Abad fingiendose vn dia muy enojado, porque el mochacho lloraua del mal tratamiento que le hazian, mandò al Mucio que le lleuasse y hechasse en cierto rio que passaua por alli cerca. No se detuvo punto Mucio, sino que como buen obediéte, aunque no estava obligado a obedecer en esto, como no lo esta el subdito en cosa que le mande su superior contra lo que Dios manda, mas arrebatado de la sombra de obediencia, o por ventura con instinto del cielo, para que fuesse exemplo en este caso como otro Abraham, asio de su hijo, y yua con acelerado passo a echarle en el rio segun le era mandado. Embio el Abad otros monges diligentes que le estoruassen que no lo hiziesse. Fuele reuelado despues al Abad que tuuo Mucio en este caso mucho del merecimiento de Abraham, y así merecio tambien que le sucediesse en el cargo de Abad, quedando con la Abadía y cargo del monasterio por su muerte. Es de Casiano libro quarto capitulo septimo.

5 Iuan Abad en el desierto de Scythio, recibiendo vn regalo de algunos higos, embiados por vn su mayordomo desde Mareote de Lybia, dio par-

te dellos en vna cesta a dos monges moços para que los lleuassen a cierto hermitaño viejo que estava distante de alli vna jornada, començaron su viaje, y por venir vna escuridad grande perdieron el camino, y anduuiéron perdidos el dia todo y la noche. Visto por su Abad q̄ no boluián, embiolos a buscar, y hallaron los puestos de rodillas y muertos de hambre, y cõ la cesta en el brazo del vno sin que faltasse higo, queriendo antes morir que yr contra lo determinado por su Abad, y no gustar de la fruta que tenian en sus manos por mostrarse obediétes, y ser exemplo a otros de obediencia. Aunque a la verdad no ser pecado en ellos el dexarse morir o fue instinto del cielo, o los escuso su sana intencion, y parecerles que tenian obligacion a proceder desta suerte por cumplir con la obediencia. Refiere lo Marulo libro quarto.

6 Embio el Abad Colúbano a Gallo discipulo suyo a pescar al rio Brusca, y pareciendole que importaua poco fue al rio Ligon a hazer la pesca, y por buena diligencia que se dio boluió sin escama de pescado. Reboluia consigo que seria la causa, y parecióle poder serlo, el auer dexado de cumplir con la obediencia. Fue al rio Brusca donde su Abad le auia señalado que fuesse, y prendio grande copia de pescado, y entendio por este suceſſo, que de los superiores no solo en parte sino en el todo deuen cumplirse, así las palabras como el hecho. Dizelo Beda tomo quarto.

7 Venerio monge cõ desseo de mas perfección sin licencia de su Abad dexò el monasterio y fuese a hazer vida solitaria, en la qual tenia muchos inconvenientes, y no pocas imperfecciones: habló con el san Romualdo y reprehendio

hendiole porq̄ sin licencia de su Abad auia dexado el monasterio. Voluió a el pidio perdon de lo passado, y licencia para proseguir aquella vida. Ambas cosas alcanço de su Abad, y buelto al desierto su vida era en todo acertada, de modo que segun el parecer de san Romualdo, y por el exemplo de Venerto, no acierta el que passa a vida mas estrecha, sino es con licencia de su superior. Dizelo Marulo libro quarto.

8 A Iuan monge en vn monasterio de la Thebayda, para prouea de su obediencia, mandole su Abad que regasse dos vezes al dia vn palo que el mismo Abad puso en la tierra, auendo de traer la agua de dos millas del monasterio. Passò vn año y visto que no se cansaua, preguntole si auia el palo echado rayzes? El respondio que no sabia. Sacole el Abad de la tierra y echole a mal: Dexa, dize, ya de regar le que es trabajo perdido. Otra vez le mandò que dexasse caer de vn ventanilla vn vaso de oleo, lo qual hizo el diligentemente, sin mirar que era necesario en el conuento, y no auia otro ni se podian proueer del sin dificultad por estar en el desierto. Tambien le mandò el Abad otra vez que volcasse vna grande piedra, sin considerar que a muchos hombres les fuera dificultoso hazerlo, fue alla y hazia fuerças para cumplir con la obediencia, hasta que muy sudado, y cansado le dixo que lo dexasse. Es del de Vitis patrú.

9 Vercario monge estando sacando vino de vna cuba, y oyendo que le llamaua su Abad, sin detenerse a cerrar la canilla fue a cumplir con la obediencia. Boluió de a vn poco, y vido el, y vieronlo muchos otros que se auia detenido, como si estuuiera congelado el vino: el qual milagro fue atri-

buido a la obediencia. Otro monge muy obediente estando escriuiendo, llamandole su Abad al tiempo que hazia vno, o, antes que la cerrasse, sino hecha la media se leuantò, y fue a cumplir con la obediencia. Es del de Vitis patrum.

10 La glosa moral en la ordinaria sobre la Profecia de Ezechiel al principio dize, que vn religioso teniendo lepra, que xauase de Adam que por su inobediencia le auia venido aquel trabajo: oyolo su Abad, y para que dexasse aquella queja y conociesse de su condicion, diole vna arquita en que estava encerrado vn paxaro vivo, y dandole la llaué mandole que no le abriessé. No era bien ydo de alli el Abad, quando el monge sin poder resistirse, abrio la arquita para ver que estava dentro, y abriendola fuese el paxaro. Llego el Abad, y sabido lo que passaua, dixole, que mirasse la razon que tenia en quejarse de la desobediencia de Adam, pues el ni vna hora auia guardado obediencia.

11 Eufrosina donzella hija de Pafuncio Alexandrino, en traje de varon entro por monge en vn monasterio: donde el Abad por ver que otros monges la mirauan mucho siendo de buen parecer, y temiendo no les fuesse ocasion de mal, aunque ignoraua ser muger, mandola que se estuuiessé en su celda sin salir de alli. Hizolo así, y perseverò en aquella carcel estrecha treynta y ocho años, hasta q̄ murió, y muerta fue hallada ser muger: por lo qual fue tenida por santa. Y vn monge que solo tenia vn ojo, llegando con deuocion a besar su cuerpo milagrosamente cobro el ojo que le faltaua, y así la que por obediencia se auia apartado de los ojos de los hombres, con solo el tacto siendo muerta reparò el

ojo sacado. Es del de Vitis patrum.

12 Pedro Cluniacense en el libro primero de milagros capitulo veynte y dos dize, que en vn pueblo llamado Marciniaco en Francia, pegandose fuego vna noche, y creciendo la llama con grande impetu y furor, llegaua cerca de vn monasterio de monjas, que guardauan clausura. Entre las quales auia algunas de sangre Real, y todas eran de vida santissima. El temor fue grande en el pueblo creyendo que auian de ser quemadas aquellas benditas monjas, porque estauan ciertos que ni el temor de la muerte las auia de sacar de su clausura. Y assi ocurrieron a Hugo Obispo de Leon que a caso se hallo alli, para que fuesse al monasterio y las mandasse salir del, por evitar semejante daño. Hizolo assi Hugo, entro en el monasterio, congrego a las monjas, y mandolas que luego saliesen del, pues el quedar alli no serviria sino de ser abrasadas, y que desto no se feruia Dios. Vna dellas en voz de todas respondió: Poco importa padre y señor nuestro, que esta congregacion que tiene Dios aqui encerrada muera, y importa mucho que no vamos contra la obediencia que al Summo Pontifice Romano que esta en su lugar en la tierra, auemos dado de encerramiento y clausura hasta la muerte. Y si toda via te parece, que es bien mandarnos huir del fuego, mandale a el que huyga deste lugar, que posible sera te obedezca. Quedo confuso Hugo de ver la constancia de aquellas santas almas. Salio a la puerta del monasterio, y buuelto a la llama que ya estaua bien cerca dixo, derramando lagrimas de deuocion: Yo te mando fuego en nombre de Iesu Christo, que por la virtud de fe viua de esta santa muger que aqui auemos oydo razonar, te apartes

de la casa y conuento de estas fieruas del Señor. Esto dixo el Perlado, y en el mismo instante el fuego como si hallara defensa de algun muro de hierro boluio atras, quedando libre el monasterio y monjas. Mostrandose el fuego obediente, y ellas obedientissimas.

13 Paulo simple discipulo de san Antonio auendole mandado su maestro que fuesse y lançasse vn demonio de cierto hombre, fue a el y dixole: Sal fuera que Antonio lo manda: no querria el demonio, desnudose su habito de pieles y dauale con el diziendole que saliesse que lo mandaua su maestro: no hazia caso, Subiose a vn risco en medio del dia quemando el Sol como horno de vidrio, y alli sin mouerse leuantado en pie comienza a dezir a Dios: Señor, vos sabeys que yo no comeré, ni beueré, ni baxaré deste risco hasta que salga aquel demonio, que manda Antonio mi maestro que salga. Y con esta oracion tan simple salio el demonio. Refierelo san Antonio de Florencia en su tercera parte historial.

14 Estefano monge del orden Grandimontese, como hiziesse muchos milagros su cuerpo en el sepulchro, è inquietasse el monasterio, mandole su Abad en virtud de santa obediencia que no hiziesse mas milagro, y obedecio. Es de san Antonio en su segunda parte historial.

15 En el año de mil y ciento y setenta y cinco, murio vn frayle Cartuxo, y hazia milagros en su sepulchro, su Abad llamado Iancelino viendo la inquietud del monasterio fue a el, y dixole: Hijo, que es esta vida que nos das? Fuyte te tu a la gloria a descansar, y hazes nos padecer a nosotros tanto trabajo, no lo hagas assi hijo, yo te mando

mando en virtud de santa obediencia que no hagas mas milagros, y assi fue obedecio a la boz de su Perlado, y no se hizo alli mas milagro. Es del mismo san Antonio en su segunda parte.

16 Seuero Sulpicio Arçobispo de Bourges, ciudad de Francia, visito algunos monges que residian cerca del Nilo, y dize que llegaron el y otro a vn viejo venerable, el qual los hospedó, y tomando algunas ortalizas de vn huerto que tenia las puso en vna olla có agua, la qual sin fuego se cozio con la fuerza de los rayos del Sol: comieró, y por mas regalo los lleuo dos millas de allia que viesse y comiesse la frata de vna palma: y en el camino toparon vna leona que no poco temor les cauó. Dixoles el hermitaño que no temiesse. Y llegando a la palma cogio algunos datiles, y llamando a la leona, lleuó muy obediente, y comio algunos de su mano, y fuese. Lo qual visto por Sulpicio alabó a Dios, considerando quanta era la fe y confianza de aquel varon, y la obediencia de la leona siendo animal syluestre. Escriuelo el mismo Seuero Sulpicio.

17 En Cilicia tenia monasterio el Abad Iuliano, el qual supo que alli cercandaua vn ferocissimo Leon que mataua muchos caminantes y peregrinos. Llamo a vn discipulo suyo llamado Pancraccio y dixole: Vè a la parte del Austro dos mil passos y veras echado vn leon, dirasle: El humilde Abad Iuliano, en nombre de Iesu Christo viuificador de todas las cosas te manda, que te vayas desta prouincia. El monge obedecio a su Abad, hallo al leon, dióle su recaudo, el qual obedecio luego, y se fue. Es del Prado espiritual capitulo cinquenta y ocho.

18 Ay vn mote cerca del mar muerto que se llama Mardes donde habita-

uan muchos monges Anacoretas, los quales tenian vna huerta al pie del mote y cerca del mar distantes dellos seys millas. En la huerta residia vn hortelano, y quando los monges querian comer aparejauan vn jumento, y solo le embiauan a la huerta, y llegando golpeaua con la cabeza las puertas, y salia el hortelano y cargauale de hortaliza có la qual solo (como auia ydo) se boluia. A vn monasterio de estos solitarios cerca del Iordan fue vn hombre limosnero, y rogo al Abad que embiasse a otros dos monasterios del contorno, para que viniesse alli quien recibiesse limosna para ellos. El Abad embio vn monge y dio auiso en el vno de los monasterios, para que fuesse por aquella limosna, y auisasse en el otro de lo mismo: mas el que regia aquel monasterio dixo al mensajero, que no tenia quien fuesse a dar el auiso, que fuesse el mismo. Mas escusauase diziendo que no sabia alla. Dióle vn perriño por guia que fue delante del monge y le enseñó al monasterio, y boluio camino seguido, de modo que aun las bestias se muestran obedientes. Es del Prado espiritual capitulo ciento y cinquenta y siete, y ciento y cinquenta y ocho.

19 En las Chronicas de los frayles Franciscos se dize, que en vn monasterio de su orden, se criaua vn cordero, que todas las noches yua al coro quando comenzauan Maytines, y miraua las sillas de los frayles, y viendo alguna vazia yua a la celda del frayle cuya era y con la cabeza y cuernos daua golpes hasta que se leuantaua y yua a Maytines, yendo delante el cordero muy regozijado por lleuar al frayle a Maytines. En esto perseveró hasta que vno dellos mal acondicionado y colerico, enfadado porque

una noche le llamaua y golpeaua la puerta de la celda, no teniendo gana de leuarse, salio a el y le aporreó a a la pared, de suerte que le mató: con grande desconsuelo de todos los otros monges, que tenian en el cordero vn espejo de obediencia.

20 Alexandre Abad del monasterio de Calamon cerca del Iordan, visitando a vn monge llamado Paulo Tella-dico, y estando con el en su celda, oyo llamar a la puerta: salio Paulo con vn pan y en vn vaso garuanços cozidos, y dio al que llamaua, para que comiese. Alexandre creyo ser algú huésped, miro por vna ventana, y vido que era vn ferocissimo leon. Dixo al viejo: Para que padre, das de comer a esta bestia? y respondió: Estamos de concierto, que no ha de dañar hombre ni jumento, y que le daré cada dia esta racion, y an pasado siete meses que viene aqui cada dia por ella. Despues de algunos dias boluio Alexandre a ver se con Paulo, para comprarle vn vaso de palo, que era lo que trabajaua de manos, y preguntandole como le yua con el leon, y dixo: Mal me va, y es la causa que vino ayer aqui por su comida, vile la barba ensangrentada, y dixele: que es esto? desobediente as sido: Pues sea Dios bendito que no lleuaras mas racion, porque no es razon que coma manjar de monges el que ha comido carne, por tanto vé te de aqui. No queria yr se, tomé vn cordel y hizé del vn açote de tres ramales, y dile tres buenos açotes, y tuuo por bien de yrse. Es del Prado espiritual capitulo ciento y sesenta y tres.

21 En la guerra que los Godos hizieron en Italia, vno dellos hombre poderoso, lleuaua captiuos dos niños de la ciudad de Turdeto: saliole al encuentro Fortunato Obispo de aquella ciu-

dad, y rogole que le dexasse aquellos dos niños, y que le daria el rescate todo lo que pidiesse por ellos. No quiso el Godo hazerlo. Replico el santo Obispo: Ocasión me eres hijo de mucha tristeza, mas entienda que no te conuiene llevar los niños, porque de hazerlo te sucedera mucho mal. ON hizo caso el Godo, sino que cargó dellos, dandolos a criados suyos que los lleuassen en caualgaduras, y que caminassen siguiendolos el detras en vn cauallo. Llego a las puertas de san Pedro en la misma ciudad, y cayo con el cauallo, y quebróse la pierna: de modo que vn hueso se hizo dos partes. Llevaronle a vna casa cercana para curarle, el cayo en la quenta que le venia este trabajo por la inobediencia que tuuo al santo Obispo Fortunato: embiole a rogar q hiziesse venir vn Diacono suyo donde estaua, vino el Diacono, y el Godo le dixo que lleuasse los dos niños a su Perlado, y le dixesse que el tenia el castigo merecido por auerle sido inobediente, que le embiara los niños y que rogasse a Dios por el. Sabido el caso por Fortunato, enterneciose mucho, tomo vn vaso de agua bendita, y dióle al mismo Diacono diziendo: Vè adonde dexaste el enfermo, y rociale con esta agua: hizo lo assi el Diacono, y en tocandole la agua quedo sano, como si nunca huiera tenido lesion. Leuantose y subio en su cauallo y prosiguió el camino q antes lleuaua: y assi el que no quiso boluer los niños al santo varon Fortunato con precio obedeciendole, la pena le forço a que sin el y con su daño los boluiesse. Lo dicho es de san Gregorio en el Dialogo primero capitulo dezimo.

22 Siendo de pequeña edad Placido discipulo de san Benedicto, fue por su

mandado con vn cantaro a traerle de agua de cierto lago para el monasterio, y al tiempo de cogerla fuele de la mano el cantaro, y por asirle cayo en el lago y la agua le lleuo desuiando le de tierra vn buen trecho. Fue le reuelado a san Benedicto este acaescimiento en su celda, y llamó a Mauro otro discipulo suyo con prissa grande, declarandole el peligro en que estaua Placido, y mandandole que fuesse a librarle del, fue cosa maravillosa y no usada despues que el Apostol san Pedro se vido en otra semejante, que lleugo Mauro al lago, y no aduertiendo mas que era agua que si fuera tierra, entro por el, andando sobre las aguas, hasta que lleugo a Placido, y asiendole por los cabellos, le sacó a tierra: donde hecho de verlo que auia hecho mirando atras, y que en ninguna manera presumiera hazer cosa semejante si aduertiera en ello. Que solo la fuerza de la obediencia le lleuo. Buelto a san Benedicto y cõtando le el caso, atribuyo lo el santo, no a sus propios meritos, sino a la obediencia de Mauro. El dezia que no: sino que se deuia atribuir a los merecimientos del santo. Porfiando en esta santa contienda, dixo su razon el niño Placido, de que al tiempo del salir del lago, vido sobre si los habitos de su Abad, y el entendia que le libro de aquel peligro, aunque fue por medio del obediente discipulo Mauro. Dizelo san Gregorio en la vida de san Benedicto, que esta en el segundo libro de sus Dialogos.

23 Era tentado vn monge subdito del mismo san Benedicto, de salir cada dia de su monasterio, procuraua el santo varon enmendarle, y que se fogueasse en su celda, y no auia remedio. Importunole vn dia grandemete por la licencia y diosela de mala gana, sa-

lio del monasterio, y puso se delante vn terrible dragon que le hizo boluer mas que de prissa, pidiendo fauor contra aquella bestia que le queria tragar. Salieron los frayles, y aunque no vieron el dragon, porque su venida no era para ellos, mas hallaron al monge en tierra tal como muerto, y con proposito de nunca mas salir del monasterio, sino a negocio importante, y siendole mandado de su perlado. Es de san Gregorio en sus Dialogos libro segundo capitulo veynte y cinco.

24 Estaua affligida la Prouincia de Campania donde residia san Benedicto, de cruel hambre, repartia el santo todo lo que hallaua en el monasterio a los pobres que venian a el: hallose vn dia el conuento con solo vn vaso de vidro en que auia algun oleo para su prouision: lleugo cierto Subdiacono llamado Agapito a pedir vn poco de oleo, oyo la peticion el varon santo, y por estar determinado de dar lo todo en la tierra, porque nada le faltasse en el cielo, mandó al cillerizo que partiesse de aquel oleo con el Subdiacono: oyo el mandato el monge, mas estuuó inobediente para cumplirlo. Pregunto despues san Benedicto si se dio el oleo al Subdiacono. El cillerizo respondió que no, porque dandose lo, no quedaua que poder dar a los monges. Mostró indignacion el santo, y mandó echar por vna ventana el vaso, diziendo que en el monasterio no auia de quedar cosa que tuuiesse parte de inobediencia. Hecharon el vaso por la ventana, y con estar alta y debaxo vn peñasco y ser el vaso de vidro no se quebró, ni derramó el oleo. Mandole subir el santo Patriarca, y darfele con el oleo al Subdiacono, y reprehendio asperamente al cillerizo de su inobediencia y poca fé. Entro luego en vn aposen-

apofento donde estaua vna tinaja de oleo vafia, hizo oracion el santo, y permaneciendo en ella, la tinaja se hincho de oleo milagroso, y se derramaua en tierra, hasta que el santo se leuantò de la oracion, que no crecio mas el oleo. Lo dicho es de san Gregorio en sus Dialogos libro segúdo capitulo veyn te y ocho y siguiente:

25 Siendo Obispo en la ciudad Placentina que es en Italia Sabino, dixo le vn dia cierto Diacono suyo, que el Pado saliendo de madre hazia daño notable en las tierras de la Iglesia: el respondió. Pues yras a el rio, y dirasle: El Obispo Sabino te manda, que te refrenes, y bueluas a tu corriente. El Diacono, se fue riendo sin hazer caso de lo que le era dicho. Mandò el Obispo a vn Notario que hiziesse vna cedula en que dixesse: Sabino siervo de Iesu Christo, te manda en su nombre, que en adelante no salgas de tu corriente, por la parte que estan las tierras de la Iglesia, porque no las dañes, en perjuyzio de sus ministros y pobres. Pidio al mismo Notario, que hechasse la cedula en el rio, hizolo así, y desde que la cedula fue hechada en el rio Pado, obedeciendo el mandato del santo Perlado, nunca mas hizo daño en las tierras de la Iglesia, deteniendo su corriente por aquella parte. Escribe este caso san Gregorio en el tercero libro de sus Dialogos capitulo dezimo, y añade que en el se confunde la dureza de los hombres inobedientes a los mandatos de Dios, viendo que vn rio obedece a lo que le mada vn hombre aunque Obispo y santo.

26 Tenia por discipulo cierto Abad a vn escriuiente llamado Marcos, cuya obediencia era grande, y por lo mismo le amaua sobre todos los otros mōges: de lo qual algunos de los mo-

gos tenian embidia. Y entendido por los ancianos, procurando la paz del conuento, hablaron al Abad diziendole, que en fauorecer a Marcos se moderasse, porque otros monges de su edad no se escandalizassen. El Abad sin responderles sabiendo bien quien andaua en semejantes tratos, fue con los ancianos mano a mano y llamaua los de sus celdas y lleuandolos todos juntos llegaron a la celda del Marcos. Llamole por su nombre, salio luego, y el Abad entro en ella, y tomando el quaderno en que estaua escriuendo, vido que la letra que hazia quando oye la voz del Abad, no estaua acabada, sino que dexo de formar la media, por yr a la obediencia. Lo qual visto por los ancianos dixeron: Con justa causa padre Abad, amas a Marcos mas que a todos, porque Dios le ama por su obediencia, y todos es razon que le amemos y estimemos en mucho. Es del Promptuario de exemplos:

27 En tiempo del Emperador Iuliano Apostata cobraua en la Prouincia de Toscana todo el dinero deuido al Fisco y renta del Emperador, vn hombre llamado Eustasio, sucediole hazer vn camino, y dexo a guardar a su muger lo que tenia cobrado que era grãde quantia: ella por temor no se lo hurtassen, hizo vn hoyo en cierto lugar de su casa, y enterrolo allí. Vino a que ella murio de repente, sin poder dar noticia donde auia puesto el dinero. Boliuio el marido, y sintio mucho la muerte de su muger, y tambien por no saber del dinero. Vidose en peligro de ser preso y muerto por ello, con graues tormentos que se presumia le darien, pareciendole al cruel y acelerado Emperador que se le queria alçar con ello, y que era malicia. No tuuo remedio sino yr a san Donato que

que a la sazón era Obispo de Arezo, y despues fue martyr de Iesu Christo. Contole su trabajo, doliose del, y fue en su compañía al sepulchro donde estaua Euphrosina, que así se llamaua su muger, hizo san Donato oracion a nuestro Señor, y luego en bez alta y oyendolo mucha gente, dixo: Euphrosina, di nos donde dexaste el dinero? Respondio: Dentro del sepulchro, y señalò el lugar donde lo hallarian. Y así fue que cabando donde la voz dixo lo hallaron. Razon ferria que los viuos se muestren obedientes, pues los muertos les dan exemplo para que lo sean. Refiere en la vida de san Donato. Y estan los autores della en la Primera parte del Flos-sanctorum.

28 Spiridon natural de la ysla de Cypro, primero fue casado y tuuo vna hija que se llamo Irene, y despues fue Obispo en Tremitunte, murio la hija, y vna muger fue al santo Obispo y dixole, que le auia dado a guardar cierto vestido de brocado, que le rogaua se le boluiesse, y no halladose en toda la casa affigiafe la muger grandemente. San Spiridon fue al sepulchro de Irene, y llamola por su nombre. Ella respondió y dixo: Que me quieres señor padre? Que declares, replicò el santo, donde pusiste el vestido que se te encomendò. Irene señalò el lugar donde estaua. Spiridon dixo: Descansa hija, y buuelto a su casa hallole donde le dixo, y entregole a la muger que le pedia. Es de Simeon Metafraste.

29 Seuero Obispo de Rauena fue casado antes y tuuo vna hija llamada Inocencia, auia primero muerto su madre, quiso que la sepultassen con ella, y abierto el sepulchro hablo Seuero a su muger difunta y dixole: Ea Vicen-

cia (que este era su nombre) dad lugar en este sepulchro a la que le tuuo en vuestras entrañas. Dicho esto por si mismo se apartò a vn lado el cuerpo de la madre, y dio lugar a la hija. Es de Laurencio Surio tomo primero.

30 Radegúde muger que fue de Clotario Rey de Francia, con su licencia se entro monja en vn monasterio de la ciudad de Poitiers, y recibio el habito de manos de Medardo Obispo de Noyon, y hazia vida santissima: sucedio que truxo al monasterio vn carpintero a su muger que estaua endemoniada, para que rogassen por ella a Dios que sanasse. Estuuo allí algunos dias, y la Abbadesa dixo como burlando a Radegunde: Si dentro de tres dias esta muger no sana, cierto que os tengo de excomulgar madre y señora. Oydo esto por la siervo de Dios Radegunde, muy affigida, hizo con tanta instancia oracion a Dios, que al segundo dia salio della el demonio, dando grandes aullidos, y la lleuo sana su marido. Tambien como se secasse vn laurel que por orden de la Abbadesa se auia traspuesto, dixo a la santa: Si no hazeys que este arbol torne a reuerdecer, yo mandarè que no os den comida alguna. Esto le dixo así mismo burlando, mas tomolo ella tan de veras, que por medio de su oracion el arbol que estaua perdido se reparò y reuerdecio. Semejantes marauillas haze la obediencia. Es de Surio tomo quarto.

31 Cuthberto de nacion Ingles antes que fuesse Obispo Lindisfarnese, hazia vida de monge solitario en vna ysla llamada Farne, donde sembrò cebada vn año, y con grande fertilidad lleuo hasta q̄ estaua para cogerse, mas vinieron muchas aues y comianse: el

Y y siervo

siervo de Dios viendolo, dixoles: Porque os comeys la semilla que no sembrastes? Por ventura teneyd mas necesidad della que yo? Si es que Dios os manda que os lo comays, sea en buena hora, mas siendo de otra fuerte, id a buscar otro pasto que deste tengo yo necesidad. Acabando de dezir estas palabras todas las aues se fueron, sin venir mas alli a hazer daño. Tenia el siervo de Dios cubierta parte de su celda con heno, vido vn dia que dos cuervos se lo lleuauan para hazer nido, amenazolos con la mano que se fuesen de alli, y ellos no le obedecieron, por lo qual les dixo: yo os mando en nombre de Iesu Christo que os vays desta yssa. Ellos se fueron, y al tercero dia boluio el vno, y estando cabando el siervo de Dios, puso a sus pies y estendidas las alas baxo a la tierra su cabeza como pidiendole perdon. Cuthberto viendo su humildad le perdonò, y dio licencia que boluiesse a la yssa: fue haziendo mucho regozijo a llamar al otro, y los dos boluieron al santo trayendole media empeña de puerco, como por satisfacion de su desobediencia, y Cuthberto la guardò, y mostrò a algunos monges despues, para que alabassen al Señor, y aprendiesen a ser obedientes y humildes en aquella aue, presumptuosa y soberuia. Es de Beda, y refierelo Surio tomo segundo.

32 Equicio Abad en la Prouincia de Valeria edificò diuersos monasterios, assi de varones como de mugeres, y en vno destes entrando vna monja en la huerta, puso los ojos en vna lechuga, y como si fuera cosa de mas precio y de mayor deleyte desseola, y sin pedir licencia a su Abadesa, ni hecharle la bendicion como era costumbre en aquella casa, comio della, y permitiendolo Dios dio lugar a que el demonio se apoderasse della, y cayendo en tierra, dio muestra de que estaua endemoniada: auisaron al santo varon Equicio, para que con sus oraciones la fauoreciesse. El siervo de Dios entrò en la huerta donde la enferma estaua, y el demonio començo hablando con ella a desculparse diciendo: Yo que hizè? Assentado estaua sobre la lechuga, vino ella y mordiome. El santo Abad con indignacion y imperio le mando se fuesse y la dexasse, y el obedecio sin mas la atormentar. Lo dicho es de san Gregorio en sus Dialogos. Y passa adelante diziendo de Equicio, que fue famoso en diuersas virtudes, y particularmente en obediencia, no tenia ordenes sacros, apareciosele de noche vn Angel en traje de mancebo hermosissimo, el qual le toco su lengua con vna lanceta, y dixole: Puesto he las palabras de Dios en tu lengua, predica en todas partes. Hazialo assi el siervo de Dios con grande aprouechamiento de las almas, llego la fama a Roma de como predicaua, y no faltaron maliciosos que fuerò al Summo Pontifice que era a la sazón, y dixeronele: Quien es este rustico que se atreue a predicar, y vsurpa la autoridad deuida a esta Apostolica silla, siendo ignorante y sin letras? Embia señor, quien le trayga aqui, para que entienda el mal que haze, y que merezca castigo. El Pontifice embio a Iuliano que fue despues Obispo Sabiniense, para que se viesse con el, y con mucho comedimiento sin injurriarle sino honrandole, le truxesse a Roma. Iuliano fue con este orden al monasterio y preguntado por el Abad, fuele dicho q̄ estaua en vn valle,

abaxo

abaxo del monasterio segando heno. Tenia Iuliano vn criado soberuio, y mal acondicionado, embiole para que le llamasse. Fue el criado muy arrogante, con proposito de hazerle venir por fuerça, y llegando al valle, vido algunos hombres segando, preguntò por Equicio, mostraronsele, y viendole de leños, començo a temblar, y con mucho temor y reuerencia se derribo delante del, tomole las rodillas y besoselas: dixole como su señor le aguardaua. El siervo de Dios le hablo amorosamente, diole vna manada de heno, diziendo, que lleuasse aquello que comiesse en las carnalgaduras que auian traydo, que luego yua el, como acabasse vn poco que le quedaua de su jornal. Estaua desgañado Iuliano, en que tardasse tanto su criado, viendole venir cargado de heno, y muy ayrado dixo: Que es esto? Yo a que me truxesses vn hombre te embie, y no por heno. Respondio el criado, el hombre que buscas viene luego aqui. Parecio Equicio con vn calçado de siega, y su hoz al hombro. Viendole Iuliano de leños con semejante traje, tuuole en poco, y pensaua como le hablaria con menosprecio, mas en llegando cerca el santo, començo a estremecerse con vn temor tan grande, que con dificultad pudo dezir a que yua. Al cabo muy humilde se derribo a sus pies, pidiendole que rogasse a Dios por el, y declarandole como el Summo Pontifice Romano y padre suyo, tenia mucho desseo de verle, y que el venia a llevarle. Equicio se mostro muy alegre y dio muchas gracias a Dios nuestro Señor, en que su Vicario en la tierra el Summo Pontifice le visitasse. Llamò luego a los monges, y mandoles que aparejassen carnalgaduras,

porque en la misma hora se auia de partir, como buen obediente. Iuliano dixo que no podia caminar aquel dia por venir muy quebrantado del camino. Equicio replicò: Pena me da hijo, de oyr esse, porque si oyr no salimos de aqui, ya mañana no yremos. Quedaron aquel dia en el monasterio, por quererlo assi Iuliano, y a la alba del siguiente dia, llego por la posta vn mensajero con vna carta a Iuliano del Papa, por la qual le mandaua que no sacasse al siervo de Dios de su monasterio, y era la causa que la misma noche en que salio de Roma auia tenido el Pontifice vna vision, la qual no poco le atemorizo, siendo reprehendido en ello, porque inquietaua al siervo de Dios, y assi embiaua a que se quedasse y rogasse por el en sus oraciones. Visto y oydo esto por el santo Abad mostrando mucha pena dixo: Yo no te auise ayer, que si luego no nos partiamos que cessaria nuestra yda, y que yo no visitaria al Summo Pontifice Romano? Hasta aqui es de san Gregorio.

33 Euphrasia monja santissima, siendo embidiada del demonio, haziala cruda guerra con tentaciones interiores, las cuales ella vencia affligiendo su carne con ayunos y asperezas. Y visto que la guerra no cessaua dio parte de su trabajo a la madre Abadesa, por ser assi costumbre en aquella congregacion. La prudente muger para prouarla y sanarla, le mando que passasse mucha cantidad de piedras de vn lugar a otro, donde parecia estarian mejor. Hizolo assi Euphrasia, y siendo algunas tan grandes que pedian fuerças de dos personas, para mudarlas, ella sin dezir que le ayudasen por si misma las llenò, no remitiendo por esto algo de sus ayunos.

Y y a Otro

Otro dia le dixo la Abadeſſa: O que mal lo miramos hija, que las piedras eſtan aqui deſacomodadas, y ſera neceſſario que las torneſ adonde primero eſtauan. Ella con roſtro muy alegre hizo lo que le era mandado, cantando Pfalmos de Dauid que tenia de memoria. No faltan hermanas que burlaſſen della, mas otras alabauan ſu obediencia. Reſerelo Surio tomo ſegundo.

34 Theodora Alexandrina eſtaua en habito de monge en vn monaſterio, y crecia cada dia mas en el ſeruiſio de Dios. El Abad cierto de ſu ſantidad quiſo que fueſſen otros certificados della, y para eſto como eſtubiſſe cerca del monaſterio vna laguna, en la qual hazia ſu habitacion vn cocodrilo, y ſalia della con daño notable de los caninantes, por donde el Prefecto de Alexandria llamado Gregorio, auia pueſto guardas alli cerca, para que auiaſſen deſte daño, y ſe eſcuſaſſen muertes. El Abad mandò a Theodora que truxeſſe vn cantaro de agua de aquella laguna, ella obediente fue por el. Y aunque las guardas ſe puſieron de por medio auiaſandole del cocodrilo, ella dixo que la obediencia la mandaua yr a la laguna, que no podia eſcuſarlo. Dexaronla y llegando cerca, vieron que la beſtia aſio della y la lleuo a la agua. Viſto por ella que no le hazia daño, hinchio ſu cantaro de agua, y la miſma beſtia la boluio a tierra. Eſtando fuera puſo ſe la ſanta a mirarle y reprehendiole por las muertes que auia hecho. O coſa admirable, que luego quedo alli muerto el cocodrilo, y Theodora boluio a ſu monaſterio, con grande opinion de ſantidad, adquirida por la obediencia. Es de Simeon Metaſtaſte.

35 San Antonio frayle menor, nacido en Lisboa de Portugal, y llamado comunmente de Padua, deſſeando padecer martyrio por Chriſto paſo en Africa con deſigno de predicar en Marruecos, o en otra ciudad de Moros el Euangelio del miſmo Jeſu Chriſto Dios y Señor nueſtro, lo qual hazia ſummamente bien, por ſer gran Theologo, y gran ſanto, mas fue otra la voluntad de Dios, porque eſtuuò todo vn Inuierno enfermo en vn pueblo de Chriſtianos, y por cobrar ſalud tornò a embarcarſe para Eſpaña, con intento de yr a ſu tierra, mas por contrarios vientos que ſe leuataron, aportò el nauio en Sicilia. Donde ſabiendo que el padre ſan Francisco celebraua Capitulo General en Aſſis, ciudad de Italia, aunque del todo no eſtaua ſano de ſu enfermedad procurò hallarſe en el. Hecho el Capitulo y boluendo los frayles a ſus monaſterios, no ſe hallò quien quiſieſſe llevar conſigo a ſan Antonio: porque no conociendolo, y viendole mal ſano pareciales inutil y ſin ningun prouecho. El miſmo pidio a vn Miniſtro de la Prouincia de Romania llamado Gracian que le lleuaſſe conſigo con licencia del Miniſtro General. Viſta por el ſu humildad, hizo lo aſi. Y eſtando en aquella tierra fue por morador a vn cierto monaſterio que eſtaua en vn deſierto llamado el monte de Paulo: y alli como hermitaño y ſolitario eſtuuò algunos dias ſin dar muestra que ſupieſſe ningunas letras, ſino ocupado en oracion y meditacion. Sucedió que fue por mandado de ſu Guardian, con el y con algunos otros religiosos a la ciudad de Forliuio, para recibir Ordenes. Iuntaronſe en el camino con algunos otros frayles del orden de predicadores,

dores, y llegando a vna poſada, y comiendo juntos, trataron que el vno dellas predicaffe, y dixeſſe algunas coſas de Dios para edificacion de todos. Los predicadores ſe eſcuſaron diziendo, que no ſe atreuan ſin primero eſtudiar lo que auian de dezir. Y viſto que ninguno ſalia a quererlo hazer el Guardian que ſe llamaua Antonio le mandò que dixeſſe alli lo que Dios le inſpiraſſe. Eſto dixo porque no tenia entendido del que ſabia letras algunas, ſi ya no fueſſe lo que tocaua a rezar ſus horas, porque en el monaſterio donde auia eſtado ſu exercicio ordinario era en la cozina, fregar los platos y eſcudillas, barrer y limpiar las celdas de otros religiosos y toda la caſa. Eſcuſauaſe Antonio quanto podia diziendo a ſu mayor, que ya ſabia el en lo que ſe auia exercitado en el conuento, que no le mandaffe tal coſa delante de gente tan ſabia, y exercitada en letras. El Guardian porſiando que tenia de dezir alguna coſa ſe lo mandò por ſanta obediencia. Oydo eſto por Antonio obedecio, y al principio començo a dezir algunas razones comunes, y las palabras con que las dezia no muy cortadas en lenguaje de Italia que para el era nueuo: mas por ſer la voluntad de Dios que no eſtubiſſe mas tiempo eſcondida la luz de ſu doctrina, viſto que ni deſta manera el Guardian le mandaua callar, entrando en calor dixo tales coſas tan ſubidas y delicadas, y con tanto ornato y elegancia de palabras, que los presentes quedaron admirados, y mucho mas por ver en el tantas letras como moſtrò en el proceſſo de ſu ſermo, ſin tener entendido del, ſino que era idiota, y eſtraño de todas ſciencias. Dezian que nunca tan alto y tan fundado ſer-

mon auian oydo en ſu vida, y no poco los edificò ver al que lo predicaua, tan humilde y que tanto tiempo huieſſe eſtado ſiruiendo en miniſterios humildes, y baxos. Dio el Guardian noticia deſto a ſu miniſtro Prouincial, y el le mando que de alli adelante predicaffe en publico, el qual officio exercito marauilloſamente y con grande prouecho de las almas. Reſerelo Laurencio Surio tomo tercero.

36 Embio el Abad Paulo a Iuan diſcipulo ſuyo para miniſterio del conuento a cierta parte, y auiendo de paſar por vn deſierto donde a tiempos parecia vna fiera leona, que mataua a los que podia auer a las viñas, el monge Iuan aduertio deſte inconueniente a ſu Abad, mas dixole como por donayre: Si encontrareſ a la leona lleva vn cordel y tracla contigo aſi. Fue el monge y no ſe olvidò del cordel auiendo hecho lo que le fue mandado, y ſiendo de buelta encontro con la leona que vino a el bramando por tragarſe, no la tuuo miedo antes le ſalio al encuentro por aſi la, mas ella perdiendo ſu ferocidad y conuirtiendola en temor ſe huyo de ſus manos. El monge Iuan la ſiguiò diziendo: Mi Abad me mandò que te aſtaſſe con eſte cordel y te lleuaſſe al conuento no huyas. Detuouſe la leona y luego llegó el monge, atola con el cordel, y venia guiandola, y ella ſiguiendole camino del monaſterio. Y como ſe detuueſſe eſtaua el Abad muy cuydadoſo por el, y viendole venir con la leona atada admiròſe grandemente y dio muchas gracias a Dios. Llego Iuan y dixo: He aqui padre Abad traygo ligada la leona como me mandaste, mas querriendole humillar el Abad Pau-

lo, dixole: Como eres vn insensato as traydo essa bestia insensata, la qual en el conuento nos fera de ningun fruto, por tanto suelta la y dexa la yr libre adonde vino. Esto es del de Vitis patrum, y refierese en el Promptuario de exemplos.

37 Paulo monje llamado el simple discipulo del gran Antonio como por ignorancia hiziesse vna pregunta, si los Profetas fueron primero que Christo, o despues, fue le mandado callar, y por tres años no hablo palabra: aunque obedecia en quanto le era mandado, como sacar agua, regar la casa, descofer y cofer habitos, y cosas semejantes. No miraua tanto que era todo de poco momento, como de que le era mandado lo hiziesse. Es de Paladio en su Laufiaca.

38 Albino que despues fue Obispo de la ciudad de Angers que es en Francia, siendo moço estaua en vn monasterio, y fue por mandado de su Abad cierto camino, y sucediendo repentinamente vn turbion de viento y agua, entrose en vna venta, donde tambien se recogieron otros por defenderse de la tempestad, la qual arrebatò el tejado, y quedaron todos sin reparo. Fue cosa notable, que los de mas se mojaron hasta calarse los vestidos, sin que la agua le tocasse. Admirauanse de verle, y oyendo dezir que yua camino por mandado de su Abad, atribuyeron el milagro al merito de la obediencia. O marauillosa virtud a la qual el animado elemento tanto la reuerencio que no oso tocarla. Dize lo Gregorio Turonense de gloria confessorum capitulo nouenta y seys. Y refierelo Surio tomo segundo.

39 Gulielmo Duque de Aquitania y de Prouença, y despues monge, era tan humilde que ningun officio del cõ-

nento recusaua, como selo mandasse su Abad, y dandole cargo del pan del conuento sienco cerca de hora de comer, el encendio el horno, y estando bien caliente con vna pala de hierro lleo la lumbrera a vna pate, y faltando le con que barrerle, para poner el pan, confiado de que era aquella obediencia salto dentro, y con el escapulario barrió el horno, y estando limpio puso dentro el pan, y cosido lo lleuo a buen tiempo para que comiesse el conuento sin daño alguno de su persona ni del habito, para que se entendiesse quanto vale la obediencia, que en los peligros esta segura, y en las cosas baxas muestra su grandeza. Auia Gulielmo de Duque de Aquitania y Prouença hecho frayle, y hizole la obediencia hornero, mas de hornero monge, fue hecho perpetuo poseedor del Reyno de los cielos, mayor que los Reyes de la tierra, y ygal a los angeles celestiales. Dizelo Theobaldo, y refierelo Laurencio Surio tomo primero.

40 Gallo discipulo de san Columbano Abad, y Hildeboldo Diacono, auiendo sacado peces con vna red de cierto rio, estando lexos de poblado, tratan de assarlos haziendo lumbrera, y lleo adonde estauan vn osso de estraña grandeza, espantose el Diacono, mas Gallo el monge le mandò que cortasse leña y lo hechasse en el fuego, y el obedecio. Esto se escriue para confusion de los que no obedecen a sus perlados viendo que las fieras del campo obedecen a lo que los santos les mandan. Dizelo Sigeberto de viris Illustribus, capitulo sesenta y vno.

41 En el monasterio donde estaua san Hieronymo y le edifico el en Bethleem, estaua vn leon a quien el mismo santo

santo sacò vna espina que se le auia atraueñado en la mano, el qual lleuaua a pacer vn jumento de la misma casa haziendo la guarda. Y estando durmiendo el leon lleuaronse la bestia ciertos arrieros, por donde creyendo que el se le auia comido. Hazianle que siruiesse de todo lo que seruia el asno, assi de traer leña, como de otras cosas, y el obedecia en todo. Hasta que viendo el jumento que boluia con otras bestias cargadas, dio el leon en la rueca, y espantados los arrieros, lleuòlo de tropel al monasterio. Fueron alli los dueños. Y reprehendidos de los monges por el hurto de su jumento, ellos se contentaron con sus bestias y dieron la carga que traya el jumento por el agrauio que auian hecho a los religiosos. Y puede verse en este exemplo, como los brutos obedecen los mandatos de los ancianos, y el hombre que vsa de razon se pone a contradecir a sus mayores a las vezes, y mercede el que en esto es culpado de ser tenido por mas irracional en este punto, que las bestias.

42 Vn religioso llamado Meingotz senzillo y santo hombre cayo enfermo, al tiempo que el Abad de su monasterio yua a vn Capitulo General, visitole y dixole: Hermano Meingotz, no te mueras, sino espera a que yo vuelua. Dixole esto para entretenerle, y probar su senzillez. Respondio el enfermo: Harè padre lo que dizes, quanto en mi fuere. No ha de ser assi, replico el Abad, sino que yo te lo mando en obediencia. Fue al Capitulo, y al tiempo que boluia llegando a la puerta del monasterio, oyo que tañian a que el conuento se juntasse para la muerte de vn monge. Preguntò al portero, quien era el que estaua acabando. Y dixo: nue-

tro hermano Meingotz es el que se muere. El Abad añadió: Pues yo tenia necesidad de hablarle. Fue con presteza a la enfermeria, y en entrando en ella espirò el monge. Llego a el y llamole en boz alta, y no respondiendo, tornaua a llamarle por su nombre. El Prior dixo: No se fatigue padre Abad, que sin duda ya a espirado. El Abad se reclinò a su oreja, y le dixo: Yo te auia mandado que no murieses hasta que yo fuesse de buelta, y acra te mando que me respondas. A esta palabra como despertando de vn graue sueño el muerto abrio los ojos, y gimio diziendo: O padre y que as hecho: bien estaua yo, a que me llamaste? Y adnde estauas? pregunto el Abad. Respondio Meingotz, en el Parayso tenia ya silla, y como me llamaste lleo a mi Isinhardo que fue aqui Sacristan y murio dias ha, y estoruo que no me assentasse diziendo: No te assentaras en ella, porque veniste aqui contra la obediencia del Abad: vuelue a el, y assi vueluo: aunque me fue prometido que la silla me estara guardada cerca de Isinhardo, el qual vi en grande gloria y magestad. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

43 Predicaua la cruzada Iacobo de Vitriaco Cardenal y Legado del Papa en Flandes contra los hereges Albigenes, y en el camino viose con Fulcon de Gandano gran Theologo. Rogole que fuesse con el y le ayudasse en aquel ministerio de predicar: no lo hizo: mando selo en virtud de santa obediencia, con el poder que tenia de Legado, y puso por terceros a algunos amigos del Fulcon para que aceptasse aquella obediencia, y nada pudo con el a que lo hiziesse. De lo qual muy sentido el Cardenal

dixole: Bien pudiera por vuestra inobediencia excomulgaros, y priuarnos de todo beneficio Ecclesiastico, y no lo hago por no parecer que pogo gramamen tan duro en persona de tanto merecimiento, mas yo ruego a Dios que sabe y conoce los coraçones, que os haga inabil, no solo para esto q̄ yo os he pedido, sino tambien para qualquiera otra cosa. Fue mucho de considerar que le dio luego vna fiebre quartana con fluxo de vientre que le duró veynte y cinco años, hasta que murio: y este fue el fruto de la inobediencia. Refiere en el libro de Apibus primero capitulo veynte y dos.

44 En la Prouincia de Sueuia en vn monasterio de monjas del orden de Predicadores, estava por Priora vna virtuosa muger, la qual por estar enferma y tullida en vna cama, hallandose alli el Prior del monasterio Thuricése a quien era sujeta, rogole afetuosamente que atento a su enfermedad tan pesada y larga la absoluisse del oficio de Perlada y pusiesse otra sana y con fuerças para regir aquel cargo, en su lugar. Quiso hazerlo el Prior, mas llegaron todas las monjas y con lagrimas le pidieron no les quitasse aquella Perlada en tanto que tuuiesse lengua con que pudiesse regirlas y gobernarlas, pues hazia esto santamente, y enferma en la cama cumplia mejor su oficio que otra sana y sin enfermedad. Señalaronse quatro monjas para que tuuiesse cargo della, y la lleuassen en vna silla al Capitulo quando se juntaua el conuento, y quedo en su cargo. Mas visto que era el trabajo grandissimo de aquellas religiosas, y que no hazia todo lo que quisiera en el oficio de Perlada, auindose hecho llevar a la Iglesia delante el santissimo Sacramento, con grande fe y cōfiança dixo:

Pues Dios mio no es vuestra voluntad que yo dexé el gouerno desta casa, ruego os Señor, que os cōpadezcays del trabajo destas hermanas y mio y me deys salud. Fue cosa miraculosa, que dicho esto se halló sana de repente, y leuantandose en sus pies al tiempo que salia el conuento del refectorio y venia a la Iglesia, diziendo el Psalmo del Miserere, como es de costumbre, y viendola las hermanas que les salia al encuentro, turbadas querian huyr: mas ella les dixo: No temays, que vuestra Priora soy, y Dios me ha dado salud. Visto el milagro por las monjas mudaron el cãto de Miserere en, Te Deum laudamus. Y este es fruto de la obediencia. Y refiere en el libro primero de Apibus, capitulo veynte y quatro.

45 Estava enfermo en el monasterio Scythio vn monge, quiso yr a la ciudad a curarse: y uale a la mano el Abad Moyse, de q̄ alli le daria Dios salud sin yr a la ciudad, que tuuiesse por cierto si yua alla que perderia la castidad. No quiso obedecerle, fue a la ciudad, curole en su casa vna muger honesta, y el pago que le dio fue deshonorarla estando ya sano, y ambos perdieron la castidad. Quanto mejor le fuera morir de la enfermedad en su monasterio, que en la ciudad caer su alma en pecado mortal. Temio la muerte, y cayo en mayor mal que la muerte, por quebrantar la obediencia. Es del de Vitis patrum.

46 En la Chronica de los frayles del bienauenturado san Hieronymo se dize que en el monasterio de Guadalupe, residia vn frayle muy obediente llamado Fray Augustin: sucedio que vino a aquella casa vn cauallero Ecclesiastico, cuyo nombre era Don Pedro de Fonseca, que despues fue Cardenal de san

san Angel, era a la sazón Prior Fray Hernan Diaz, y quiso hazer prouea en presencia del Dō Pedro de la Obediencia de fray Augustin: supo que le estauan afeytando, y que tenia quira da la mitad de la barba: embiolo a llamar, leuantose luego sin ser parte el Barbero a detenerle, y fue donde estava el Prior, y paso se de rodillas a vn lado, el disimulaua y hazia que no le veyra, para mas probarle, y estauase hablando con el Don Pedro: el qual viendo al frayle de aquella manera, penso

EXEMPLOS ESTRANEROS.

1 Cambises Rey de Persia tenia prouo a Cresos Rey de Lidia, a quien vencio su padre Ciro, y se le dio como por ay: enojose con el vn dia, y mandó a ciertos criados suyos que le matassen, los quales entendiendo que era ira subita, y que despues le pesaria dello, acordaron de guardarle algunos dias, para ver si mudaua parecer y sino matarle. Sucedió de a poco, que mostro Cambises pesar grande de la muerte de Cresos, truxeron se los criados, esperando grandes mercedes del Rey, el holgo mucho de verle viuo, y hizo mercedes a los criados, y desde a poco mando los matar, porque no le auian obedecido. Dizelo Herodoto libro segundo.

2 Los Arsaces que son los Parthos o Asirios en cosa alguna les parecia q̄ merecian mayor loa que en ser obedientes a sus Principes. Queriendo pues dar muestra desto a Henrico Conde de Campania, que auia ydo a verse cō su Principe y Señor, mostrole que estauan algunos hombres en lo alto de vna torre de los quales llamo a vno por su nombre, y el a quien nombro sin detenerle vn punto se arrojó de la

en si que era loco y dixo al Prior, que haze este pobre hombre aqui? El Prior por no darle ocasion de vanagloria dixole: a que veniste tu aqui? Respondio: Padre mio porque me llamaste? Replico el Prior: ahora yo digo que por saber que auia gente de fuera veniste tan presto. Anda buelute adonde estauas. Boluio el frayle algo confuso: y el Prior declaró el mysterio al Don Pedro, y quan obediente era aquel frayle: y el se admiró de oyrlo por lo que vido con sus ojos.

3 Herodoto en el libro octauo dize que boluendo Xerxes de aquella tan memorable guerra y muy desgraciada para el, que hizo a los Griegos dentro de sus propias casas, destruydo y deshecho: ofreciosele a passar cierto braço de mar, llamado Hellesponto, y no auiendo sino vn natio de Phenicia, y siendo muchos los que yuan con el de los principales señores de Persia, con el temor que trayan del enemigo que se les figuraua venir dandoles caca entraron tãtos en el natio con el Rey que estando en el golfo dixo el Piloto que sino se descargaua de algunos, peligrarian todos. Oydo por Xerxes dixo a sus Persas, ea amigos, que acra se vera el amor que teneys a vuestro Rey, y si le desseays la vida, aunque sea a trueco de las vuestras: dicho esto,

muchos de los que estauan con el se hincaron de rodillas y adorandole saltauan en el mar, dōde luego eran ahogados: porque las armas que en las batallas les auian defendido las vidas, allí ayndauan con el peso a que mas presto las perdiessen hundiendose. Fueron tantos los que hizieron esto, que faltó poco para quedarse solo el Rey: el qual puesto en el puerto y salvo de aquel peligro, al Piloto porque le auia conseruado la vida le mando poner vna corona de oro: y porque fue ocasion de la muerte de la flor de Persia, admitiendo tantos en el nauio le mando degollar.

4 En los Annales de Persia se halla vn exemplo notable a proposito del respeto y obediencia que deuen los subditos a sus superiores y cabeças, y fue de vn Rey de aquella Prouincia, que tenia vn açor la mejor auē que se auia visto en aquella edad y siglo, por su valor y destreza en la caça. Estaua el Rey tan contento con el, que se olvidaua de lo que era obligado de hazer en el gouerno del Reyno, por yrse con su açor a caçar. No faltó quien le dio auiso de que era murmurado por esta ocasion: y el Rey como prudente desseaua tenerla para verse sin el açor que tanto le trauaua y traya olvidado de si. Sucedió que estando vn dia caçando en presencia de algunos grandes de su Corte, salio vna garça a la qual echo su açor, fue en su seguimiento, y despues de auerle dado algunos alcançes y tēniendola muy cansada y casi rēdida vido venir a ellos vna aguilā la qual vista del açor, sin punto de temor dexó la garça, y quiere auerlo con la aguilā, hizo con ella muy galanas entradas y salidas, apartandose libremente della quando queria, sin que

le pudiesse la aguilā echar sus fuertes vñas, antes auiendo hecho presa en la garça con aquello se contentaua sin hazer caso del açor. El qual de ver que le hubiessē quitado su caça mas furioso, hizo muestra de yrse, y reboluiendo con grande impetu y presteza, echole al cuello sus vñas y con el pico le cortó la cabeça lleuandose la consigo, y dexando caer de grande cayda el cuerpo cō la garça ya muerta a los pies del Rey. El qual cō todos los presentes espantados de la bondad y destreza del açor, alabandole quanto era posible de valiete y atreuido. Pareciole al Rey aquella buena ocasiō para librarle del con vn dexo memorable y cūplir con su oficio de Rey: y así mādō que se hiziesse vn cadahalso en la plaça cubierto de paños de oro, y ordeno que saliesse como en triumpho el açor, muy acompañado de la gente de su casa y corte en vn carro triumphal, lleuaua en su cabeça vna corona de laurel como victorioso, y a sus pies vna la aguilā sin cabeça. Llegado al cadahalso, y puesto en el el açor, salio vn verdugo, y cubriendole los ojos con vna venda, dixo en boz alta, que el Rey de Persia atento a la hazaña que el açor auia hecho de matar la aguilā porque le quito su presa, le auia mandado hazer semejante honra, y sacar en triumpho, mas por auerse atreuido a su reyna que era la aguilā mandada le fuesse cortada la cabeça, y así se la cortaron. Y es exemplo notable este para los subditos que deuen respetar a sus superiores, y obedecerlos, y si faltando en esto se les atreuen aunque parezca que su atreuimiento (haziendolo con algunos colores que tienen buena apariencia) merezca ser digno de loa, mas por otra parte son dignos de castigo.

Fin del Discurso de Obediencia.

DISCURSO CINQUENTA Y OCHO, De Obras de manos.



An Iuan Chrysostomo en la homilia catorze del Genesis dize, que puso Dios a Adam en el Parayso para que trabajasse, porque la ociosidad es maestra de toda malicia. San Hieronymo auisa, que trabajemos siempre, para que el demonio nos halle ocupados. San Augustin en el primero libro de la ciudad de Dios afirma, que fue muy dañoso para Roma destruyr a Cartago, porque la seguridad que le dio, pario la ociosidad que fue causa de su perdicion. San Bernardo pone nombre ala ociosidad de albañar de todos los vicios. Euripides dize, que el trabajo de manos es padre de la buena fama: Seneca tiene por cierto que la ociosidad es muerte y sepultura del hombre viuo. Y así hazen mal los que deniendō buscar tiempo para buscar cosas, buscan cosas para passar tiempo. Del trabajo y obras de manos trata el presente Discurso.

2 No les ocupó a los Apostoles el tiempo todo, el exercicio espiritual de predicar, orar, leer, alguno dauan al trabajar de manos, y así san Lucas en el capitulo diez y ocho del libro de los hechos Apostolicos dize, que estando san Pablo en Corinto aposentado en casa de Aquila y Priscilla, los Sabados acostumbraua disputar en las Synagogas, y muchas horas de los otros dias se exercitaua en oficio de manos, que llama Schenofatoria arte, que denota cosa en que se labran y

gastan cueros de animales, de que los expositores deste lugar hazen diferentes guisados, dando cada vno en su particular oficio, y sea el que fuere, que san Pablo sabia bien exercitarle, y era cosa que con facilidad le vsaua o podia vsarle donde quiera que se hallaua, y bastaua a darle de comer comodamente a el y a otros que andauan con el, como dize en la segunda escriuiendo a los de Thesalonica en el capitulo tercero. Haymon Arceidiano de Canturia, declarando el capitulo onze de la segunda carta a los de Corinto dize, que san Pablo desde el canto del Gallo por cinco horas trabajaua de manos, y desde esta hora hasta la de Visperas predicaua. Lo de mas tiempo le repartia en orar y en comer y dormir. Dexase bien entender que en todos estos exercicios estaua su alma contemplando en Dios: y lo que mandó a otros, primero lo cumplió el, pues dize, sin intermision orad, y seria bien imitassēmos en esto al Apostol que si las manos estan ocupadas en algun ministerio y exercicio, el animo entretanto ore y contemple en las cosas diuinas y del cielo. Aduirtio Marco Marulo libro tercero.

3 San Pedro, santo Thome, Santiago, y san Iuan, aun despues de ordenados Sacerdotes en la Cena, y siendo Apostoles se exercitaron en pescar. Y tal dia huuo que se les aparecio Christo estando pescando, y les mandó que desplegassen la red y echassen vn lance. Y si Christo aprobo este exercicio mandandō se vsasse, quien se atreuerā a reprehenderle, o le parecera mal? Ya les era licito viuir de las limosnas de los que enseñauan, ya auian oydo de

zir a Christo que era merecedor el jornalero de su jornal, y con todo esto mas vezes estendian las manos a tender la red y pescar, que a recibir do-

Lo dicho se colligio de las diuinas letras.

DE la sagrada Virgen que excedio en castidad a todas las Virgines, y en ser madre a todas las madres dize el Metaphraste, y otros grandes autores con el, que siendo presentada de tres años en el templo, y estando en vn donzellado, donde se criauan hijas de nobles, repartia el dia en esta manera: desde la mañana hasta hora de tercia que son las nueue, se ocupaua en oracion: y desde esta hora hasta la de nona que es a las tres de la tarde, trabajaua de manos, en texidos de lana y lino, y cosas de aguja: a esta hora tomaua vna breue comida, y lo demas del dia leya la sagrada escritura, y gustaua summaméte de semejante leccion, por entenderla bien. Despues parte de la noche se detenia en meditacion de lo que auia leydo, y con este orden vino a tan grande santidad, que fue escogida entre todas las mugeres para que della naciesse el Salvador, y auendolo parido permaneciesse Virgen. Pues si esta señora que fue concebida sin pecado, y vino sin pecado, el tiempo que dexaua de orar o meditar le ocupaua en trabajar de manos, como quiere muger alguna viviendo en ociosidad estar segura, auiendo sido concebida, y nacida en pecado: y que interior y exteriormente le haze guerra continúa la sensualidad y carne? Tenga por cierto que no se librara de engaños del demonio, la que se libra de trabajo de manos. Refiere lo Marulo libro tercero.

2 San Lucas Euangelista, el animo ganfado de negocios espirituales y de

nes, para no ser exemplo de codicia sino de vn honesto trabajo.

Son palabras de Marco Marulo.

almas, solia deleytarfe con la arte de pintura. En Roma se veen dos ymagenes vna de Iesu Christo santo de los santos, y otra de la Virgen sacratissima su madre santa de las santas, estan en santa Maria la mayor, y tiense por tradicion que fueron pintadas por el mismo san Lucas. Y si alguno dedicado a Dios quisiere ocupar algun tiempo en este loable exercicio, ha de procurar que pinte solo aquello que prouoque a deuocion, y a seguir las virtudes a los que lo vieren, y no sea incitamento de algun vicio. porque esto es obra del demonio, y aquello de Christiano. Dizelo Nizeforo libro primero capitulo treynta y quatro. Y libro segundo tambien capitulo treynta y quatro, y siguenle otros autores.

3 Nunca nuestro espiritu esta guereado de mas varios y vanos pensamientos, que quando el cuerpo esta ocioso: y prueuase por exemplo de san Antonio Abad, que estando vna vez cansado con la vida, y dudoso que haria dixo: Señor, deseo saluarme y mis pensamientos me hazen guerra: Salio del monasterio, y vido vn hombre vestido de monge, el qual vn poco de tiempo se exercitaua en hazer cestas, y otro yua a la oracion, considerando esto Antonio oyo que le dezia: Haz tu lo mismo Antonio y saluarte as. Con esto desaparecio, y entendio Antonio que era angel el que vido, y en adelante hizo lo q le fue mandado, midiendo el tiempo y compassandole con la oracion y trabajo de manos: y con esto crecio en tanta santidad, que ninguno

de los

de los Abades morges Annacoretas de su tiempo le hizo ventaja. Dizelo en su vida san Athanasio. Y añade mas del, que inquietandole la frecuencia de gentes que venian a visitarle, dexando el monasterio se fue a lo mas apartado del desierto, auiendo tres dias de camino desde el monasterio que dexo hasta el lugar donde reparo. Y por no ser molesto a los morges, lleuandole la comida, labró la tierra, hizo su sementera, puso hortaliza, con que los que venian a visitarle pudiesen comer. Y si le sobraua algun tiempo, texia espuestas de hojas de palmas, para que có su trabajo antes que con el sudor ageno hallasse lo necesario para no morir.

4 San Hilarion Abad sendo morador en vn monte de Emilia trabajaua de manos: y era de modo, que de lo que le sobraua para su sustento tuuo con que edifico vn oratorio o capilla para hazer oracion. Es de la historia Tripartita libro nono capitulo deze.

5 Acerca desta materia son de considerar las palabras que escriue S. Hieronymo a Demetriade donzella: Determina, dize, quantas horas as de emplear en leccion de la diuina escritura, que tiempo estaras arrodillada en la presencia de Dios puesta en oracion, y concludo esto, tendras siempre lana en tus manos, o estambre que hiles con tus dedos: cogerlo as en obillo, y haras tus telas y texidos. Y estando hecho el texido y tela, mira si va bien hecho, y si lleua faltas, reprehendelo, y en otra procura que se enmiende. Y si estuuieres ocupada en semejantes obras, nunca se te haran largos los dias: Guardando esto viuiras có seguridad de tu castidad y limpieza. Ni quiero que pienses que puedes dexar de trabajar de manos, porque te hizo Dios

rica de bienes de mundo, sino que en tiendás que as de trabajar para no dar lugar a pensamientos ociosos e imperinentes, y que ocupes siempre tu pensamiento con lo que toca al seruicio de Dios. Y escriuiendo el mismo santo a Eustochio santa dózella dize: Esto es comú y vsado en toda Egypto, que no recibiran en conuento monge alguno, sino professa humildad, y que trabajara en lo que el supiere o le impusieren, porque la carne se dome, y no que el ocio dispare en pensamientos vanos y deseos luxuriosos. Y tened por cosa cierta (añade el santo viejo) que la ociosidad es madre de toda concupiscencia, inmundicia, y pecado.

6 Iuan Abad en el desierto Scithio-tico, siendo viejo, vino a la imaginacion que podia viuir sin cuydado de la comida, y por lo mismo no tenia necesidad de trabajar, sino como Angel andarse contemplando en Dios: tenia en su celda otro hermitaño con quien comunico este su pensamiento, el qual por ser no solo bueno, sino discreto y de gran juyzio, reprehendiole como cosa vana y fuera de buen sentido: mas el Abad Iuan que le parecia que nadie podia aconsejarle, y que bastaua el a dar consejo a todos sus vezinos, dexandole la celda se fue a contemplar por riscos y despeñaderos: mas al septimo dia traspassado de hambre boluio a la celda quando anochezia. Hallola cerrada, llamó declarando quien era, y pidiendo algo que comer, manifestando su necesidad. El que estaua dentro respondió con grãde flemma: No es posible que tu seas Iuan, porque ya el ha siete dias que es angel y anda reboletando por estos ayres sin necesidad de comida, ni de tratar con gente. No le aprouecho replicar

plicar al pobre Iuan, que toda la noche eſtubo a la puerta de la celda ſin ſer admitido, haſta que ſe dexo caer alli deſmayado. Venida la mañana, ſalio el otro monge. y viendo caſi traſpaſſado, diole vna buena correccion fraterna: diziendole que deuia pensar que era hombre y ſujeto a las neceſſidades de hombre: y por lo miſmo le conuenia trabajar de manos para tener con que ſuſtentar ſu cuerpo, y que con el trabajo corporal no ſolo ſe remediana aquella falta, ſino que el animo ſe recreaua, para ſer como nuevo hombre al exercicio de la oracion. Y que aſi como el eſtar ſiempre trabajando de manos era coſa intolerable, y que no podia llevarſe, aſi el eſtar ſiempre orando teniendo el eſpíritu ocupado al cuerpo en ſemejante exercicio era coſa que no podia conſervarſe ni llevarſe, ſino que de lo vno ſe paſſaſſe a lo otro, de la oracion al trabajo, y del trabajo a la oracion, que para monge ſolitario eſto era muy acertado, y con lo que a otros ſus vezinos les yua bien. Corregido Iuan y enſeñado del que pudiera ſer ſu diſcipulo, quito de ſu cabeza aquella vana imaginacion de ſer angel, y reconoció ſe por hombre, trabajando a tiempos con que ganaua la comida, y orando a tiempos con que refocilaua ſu eſpíritu. Y aſi la cayda que dio por ſu preſumpcion, reparola con el conſejo ageno. Refiere lo Marulo libro tercero. Y a ſe de aduertir, que ni de eſte exemplo ni de otros ſemejantes, pueden los herejes tomar ocasion para decir que Clerigos y frayles eſtan obligados a trabajar para que merezcan la comida: pues aſi como ſeria indecencia que el Rey obligarſe a ſus grandes, y a los que reſiden en ſu caſa y corte que trabajarſen para comer, pues a la

Magestad y grandeza de la perſona real ſe deue tener criados y continuos con otra gente illuſtre q̄ le acompañe y ſirua, deuiendo ſeles por ſolo eſte reſpcto la comida, temiendoſelo ya el Rey merecido y ganado: aſi los Eccleſiaſticos y religiosos, q̄ ſon continuos y criados de la caſa de Dios, licita y muy juſtamente ſeles deue la comida y ſuſtento, por el aſiſtir en ſu preſencia, y reſidir en ſu caſa y palacio. Y ya Jeſu Chriſto con el precio de ſu ſangre les gano en la Cruz los diezmos y primicias, y como patrimonio ſuyo ſe les reparte para ſu ſuſtento. Quanto mas que los religiosos y Eccleſiaſticos que ſe exercitan en predicar y conſeſſar (y hablo de experientia) no ſe yo que jornalero con el acaſon en la mano, y que eſta cabando de ſol a ſol, trabaje mas que ellos trabajan. Y los que no ſe ocupan en eſto, por lo menos rezan ſus horas, y eſtudian, y todo eſto merece la comida, y licitamente la lleuan, por mas que el herege ladre. Y lo que del exemplo propueſto y de otros ſemejantes ſe infiere es que los monges que reſidian en el deſierto o en celdas y hermitas por ſi o en congregacion de monaſterio, que tambien de ordinario eſtauan en los deſiertos fuera de poblado, ſiendo gente por la mayor parte lega, ſin tener ordenes Eccleſiaſticos, ni entretenerſe mas que en eſtar ſolos, teniendo horas ſeñaladas para la oracion, que otro tiempo y las de mas horas era biẽ q̄ no eſtunieſſen ocioſos, ſino ſe exercitaſſen en trabajar de manos, y en eſto hazian dos bienes, vno huir el vicio de ocioſidad que es dañoiſſimo, y otro tener de que ſuſtentarſe, ſin obligar a los pueblos y cargarlos para que les dieſſen la comida. Lo dicho con todo lo de mas que es ſentimiento

pro-

proprio mio, le ſujeto al parecer de la Igleſia Catholica Romana.

7 En eſte monaſterio Scitiotico ſiendo Abad Syluano, vino vn monge eſtrangero, y viendo como trabajauan todos de ſus manos murmuro de aquella obra diziendo: Que Maria eſcogio la mejor parte aſſentada a los pies del Señor, oyendo ſus palabras: y que aſi era mejor que los religiosos ſiempre eſtunieſſen orando. Y con eſto el ſe recogio a vna celda que le dieró, a orar. Vino la hora de comer, y el Abad de industria mando que no le llamaſſen. Y quando el vido que era ya tarde ſin ſer llamado ſalio y fue al Abad y dixo: Que es eſto padre Abad, comen o no en eſte monaſterio? Si comen dixo el Abad, que a ſu hora ſe junto el conuento, y cumplieron eſta neceſſidad. Pues y a mi, replico el eſtrangero, fuera razon me llamaran, que deſcuydo ha ſido eſte? que tambien me pario a mi, madre como a los de mas. El Abad reſpndio: Sin duda hermano, que como te hizifte tan eſpiritual quando oy aqui llegaste, entendimos que no tenias neceſſidad de comida y beuida. Confeſſó el ſu ignorancia, y dioſe por vencido con que le dieſſen algo que comieſſe. El Abad dixo: Den ſelo y en tienda, que Maria tiene neceſſidad de Martha, y que le fauorece della. Es del de Vitis patrum.

8 Iuan Abad en el deſierto de la Thebayda, trabajaua todos los dias feriados en hazer ceſtas, y ſu trabajo venia al juſto de lo q̄ tenia neceſſidad aquel dia para ſu ſuſtento, y el Domingo que no trabajaua trayale vn Angel pan con que ſe ſuſtentaua. Euidente ſeñal era eſta de ſer la voluntad de Dios que comieſſe de ſu trabajo, porque ſi algun otro dia ſin los Domingos queria que ſe ocuparſe en oracion o en

otro eſpiritual exercicio, luego por la mañana venia el Angel con la prouision, y faltando era ſeñal que deuia trabajar. Es del de Vitis patrum.

9 En el monaſterio del Abad Serapion auia ſemejante coſtumbre, que trabajauan los monges mucha parte del dia, con que comprauan lo neceſſario a ſu ſuſtento. Y quando venia el tiempo de la ſiega, alquilauanſe, y del precio remedian pobres encarcelados, y con eſto nunca eſtauan ocioſos, y ſiempre que les ſobraua alguna coſa la dauan en limoſna a gente neceſſitada, y con vna miſma obra ganauan el fruto de tres virtudes, que eran el exercicio corporal, la piedad, y la humildad. Es de Palladio en ſu Lauſiaca.

10 Bando Abad en el monaſterio de Fontanela en Francia, auindole el edificado con Guidon ſu ſobrino, aca bandoleſe el dinero, y teniendo neceſſidad, proueyoles la Reyna Matilde amoneſtada del cielo que aſi lo hizieſſe, embiandoles vn carro de prouision, mas deſpues procuró trabajar el y los que con el eſtauan, y con el fruto de ſu trabajo ſe ſuſtentauan: y hazian eſto porque no parecieſſe que tentauan a Dios pidiendole por milagro lo que ellos por ſi podian alcançar, de donde ſe infiere que hazé mal, los que pudiendo ſocorrer a ſu neceſſidad trabajando, les parece que ſon dignos y merecedores de ſer ſuſtentados por angeles, y por lo miſmo deuen ſer notados de preſumptuoſos, y aun culpados por ocioſos. Es de Marulo libro tercero.

11 Venerio Abad haziendo vida ſolitario en la yſla Palmaria, que diſta ocho millas de la ciudad Lunenſe, ſuſtentauaſe con hierbas y frutas ſylueſtres. Quiſo vn dia hazerſe agricultor,

tenia

tenia vna medida de cebada, y en el proprio dia cabò la tierra, sembrò la cebada, y cogio sementera, y en este milagro se remedio la necesidad de aquel hombre, y se infirio del que semejante exercicio era grato a Dios, porque si no le agradara nunca con tanta breuedad se sembrara y cogiera. Es de Marulo libro tercero.

12 Estefano Anacoreta en Marcotide, claro en santidad de vida y en milagros, aunque era mal sano, ciertas horas del dia trabajaua de manos, haciendo cestas de palmas, teniendo por mayor enfermedad la ociosidad. Es de la historia Tripartita libro octauo, capitulo primero.

13 Daniel Egypcio Abad y Sacerdote en el monasterio Scitotico, assi como no tenia por inconueniente despues de los exercicios spirituales el trabajar de manos, assi no le era vergonzoso llevar a vender a la ciudad las cestas que hazia, y del precio dexando lo necessario para su sustento, lo de mas distribuia a pobres, y con esto euitaua el estar ocioso, y era piadoso con el proximo, y daua exemplo a otros del modo como auian de viuir acreditando, lo que el hazia con milagros. Es del de Vitis patrum.

14 Arsenio Abad fue visto diuersas vezes estando trabajando de manos derramar lagrimas, y es indicio que pensaua en otra cosa de lo que hazia: las manos estauan atentas al trabajo, y el espiritu meditaua en Dios y con su desseo derramaua lagrimas. O varon celestial, que entre el trabajo gustaua de la dulçura del cielo. Es del Metafraste.

15 Filoronio Sacerdote, haciendo vida de hermitaño en vn monte de Galicia en España, parte del tiempo gastaua en la oracion, y parte en tra-

bajar de manos, y con esto tubo espfensas para hazer largas peregrinaciones. Fue a Roma, y a Ierusalen: y porque nunca dexo de trabajar con ayunos y vigilijs merecio gozar de la quietud del cielo. Es de Marulo libro tercero.

16 Archebio monge trabajando de manos con los otros monges de su monasterio, el doblaua el trabajo para pagar deudas que tenia su madre, aia qual no conocia quando entro en religion, mas certificado alli que la tenia, y que la molestaui por deudas, con su trabajo las yua pagando. De modo que Archebio guardò el precepto de Dios, remediando a su madre puesta en necesidad, y euitò la ociosidad, añadiendo al dolor trabajo. No faltò en el monasterio a la obligacion de monge acerca del culto diuino, y acrecento la obra de charidad, teniendo compassiõ de la miseria agena. Es de Cassiano capitulo treynta y ocho. El mismo Archebio viuendo en soledad en vna ysla del Nilo, llegando alli Cassiano y queriendo residir algũ tiempo en la misma ysla, Archebio le dio su celda, con todo lo que en ella tenia diziendo, que le conuenia yr a otra parte. Passando algun tiempo boluio a la propria ysla, y con grande trabajo labro otra celda, y con el mismo color y dissimulacion la dio a otros solitarios que llegaron alli. Edificio otra tercera celda como dize tambien Cassiano en el capitulo treynta y siete, y la diera si viniera huesped que la desleara. Con esta liberalidad inuitaua al seruicio de Dios los estrangeros, y con esta fingida ocasion les hazia aceptarfen su ofrecimiento, y con el trabajo guerreaua a la ociosidad, y no sentia la pena del trabajo, en tanto que se exercitaua en obras de piedad. Refiere Marulo libro tercero.

17 Siendo Pacomio Abad en el monasterio de la Thebayda, donde auia mil y quinientos monges, todos trabajauan de manos, y no solo tenian para el sustento, sino que les sobraua para embiar a pobres fuera del conueto, trabajauan su carne para sujetarla al espíritu. Es del de Vitis patrum.

18 Paulo Abad en el desierto de Egipto llamado Porfirion, como para su sustento le fuesse bastante vn huerto que tenia con el fruto de las palmas de que auia grande abundancia en aquella parte, gastaua algunas horas cada dia en hazer cestas de las hojas de las mismas palmas, y al cabo del año quemaua las cestas, porque su celda estaua apartada de poblado muchos dias de camino, y ni podia commodamente venderlas, ni darlas de gracia: y assi el cotidiano trabajo no le seruia sino de huyr la ociosidad, y si se dexaralleuar del ocio y pereza, ni viuiera solo en el desierto, ni llegara a la cumbre de perfeccion donde llego, porque la ociosidad enseña mucha malicia. Es de Cassiano libro decimo capitulo veynte y quatro.

19 Simeon monge natural de Italia fue a Egipto, y en vna ysla que haze el rio Nilo de que se ha hecho mencion, donde habitauan solitarios, quiso hazer vida, y porque no sabia officio alguno, sino solo escriuir letra latina, lo que alli por no auer quien la leyesse era impertinente, temia de los otros monges que no perseveraria faltandole el modo como ganar el sustento, lo qual aduertido de vn santo viejo, concertose con el que le trasladasse las Epistolas de san Pablo, dandole a entender que las queria para vn hermano suyo el qual residia en Italia, y desta manera le proueyo de lo necesario a la vida: y allegose

que ni por la falta del sustento, o sobra de ociosidad dexaria el estrangero la vida de solitario que auia escogido. Es de Cassiano libro quinto, capitulo treynta y nucue.

20 Dorotheo Abad en los desiertos de Egipto, dormia poco de noche, y dexando algun tiempo a la oracion, lo de mas gastaua en hazer espuestas de palma. Otras vezes buscua piedra que traya en sus ombros, y juntaua tanta con que edificaua celdas, las cuales ofrecia a los que las querian, y el precio de las espuestas daua a pobres, y assi siempre trabajaua y repartiendo el precio y fruto de sus trabajos con proximos euitò la ociosidad, y exercitò la charidad. Es de la Historia tripartita libro octauo capitulo primero.

21 Enfrasia monja en la Thebayda, sin los trabajos en que se ocupaua del orden comunes a todas las religiofas, añadia ella otros, como el que se ha dicho en otro Discurso, de mudar vn monton de piedras de vn lugar a otro, y boluerlas donde primero estauan, no obitante que domaua su cuerpo con ayunos, y vigilijs, temiendo que si procedia algo remissamente con el, alguna centella del ardor juvenil no leuantaſse incendio en su coraçon, y para preuenir este daño vsaua de remedio semejante. Y no se engaño pues con esta su diligencia viuio santamente, y murio en el Señor. Es del de Vitis patrum.

22 Santa Ysabel de Hungria, assi ella como las que tenia a su cargo, antes y despues de binda, procuraua se exercitassen en obras de manos, hilando lana, y lino, texiendo y cosiendo, con lo qual conseruo su honestidad, y adelanto su humildad. Y es cierto, que para yr a la quiete

y descanso de la gloria, es proprio y muy acertado camino el del trabajo en esta vida. Dizelo Marulo libro tercero.

23 San Antonio Arçobispo de Florencia yendo camino y entrando en cierto pueblo vido sobre vna pobre casa assentados muchos angeles en figura humana. Supo que estaua alli vna viuda con tres hijas muy pobres, y casi desnudas, entendiendo en obras de manos. Mando las prober largamente. Y passando por alli otra vez, don-

de auia visto los angeles vido muchos demonios. Mando entrar dentro y que visitassen aquellas mugeres, y hallaronlas que con la limosna que les auian dado, por ser tan abundante, se auian vestido profanamente, y estauan mano sobre mano, sin querer trabajar. Propuso de aqui, hazer limosna limitada a semejantes personas, por no darles ocasion a ser floxas y pereçosas. Es de Vicencio Maynardo en su vida, y referelo Laurencio Surio tomo tercero.

E X E M P L O S E S T R A N G E R O S .

1 **C** Orgo hija de Cleomenes viendo a Aristagoras que le calçaua vn paje el calçado, preguntò a su padre si tenia aquel manos. Dizelo Plutarco en sus Morales.

2 Scipion Africano preguntado que hazia quando estaua solo? Respondio, que nũca estaua mas ocupado q quando estaua solo. Dio a entender en esta respuesta, que si estaua desocupado, de oficios de la Republica, no se daua a la ociosidad, sino que se entretenia, alomenos con el pensamiento, en ymaginar grandes cosas. Es de Sabelico libro segundo.

3 Domiciano Emperador de Roma tenia inclinacion a no estar ocioso, y empleauase en cosas de poco momento, con vna ballestilla andaua a caça de las moscas de su aposento y mataualas: y de aqui vino a dezir cierto criado suyo vn donayre, que preguntado quien estaua con el Emperador, respondió: Ni vna mosca. Referelo Sabelico libro segundo.

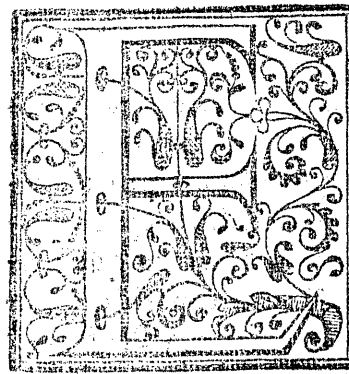
4 Plinio en el libro diez y ocho de natural historia capitulo sexto dize, que Cayo Furio Cresino tenia vna he-

redad pequeña, y cogia mucho fruto, no faltò quien le calumniasse, que hurtaua de los vezinos, fue acusado delante de Spurio Albino Edilcurul. Dio le plaço para responder, temio la sentencia, auiedo de passar por botos de las Tribus que eran las collaciones o Parrochias de Roma. Determinò sacar a la plaça los instrumentos con que labraua su campo, y vna hija robusta y varonil. Los instrumentos eran escogidos todos, de buena madera, de hierros y azeros cúplidos, las açadas grandes, las rexas pesadas, los bueyes hartos. Puesto todo en la plaça, y mirado y alabado de los presentes, estando los juezes delante propuso: Dezisme señores, que como en pequeña heredad es el fruto grande, que lo hurto, o soy hechizero, los hechizos son estos, los que me ayudan a hurtar son estos, y pesame que no puedo mostrar aqui las velas, los sudores, los cuydados, las fatigas, que yo y esta mi hija passamos de noche y de dia, tarde, y mañana, para hazer mi campo fertil. Oydo esto fue dado por libre.

Fin del Discurso de obras de manos.

DISCUR-

DISCURSO CINQUENTA Y NVEVE,
De la Oracion.



scriuese en el segundo libro del Paralipomeno capitulo catorze, que vino a hazer guerra a Aza Rey de Iuda, Zara

Rey de Ethiopia con grande numero de Ethiopes. Aza hizo la mas gēte que pudo, y salio contra el. Mas visto el grande poder del enemigo, porque se ñala la escritura que llegaua el numero a diez vezes cien mil hombres, con trezientos carros falcados, que eran instrumentos para destruir muchos reynos de Iuda, ocurrio a Dios, hizo oracion humilde y deuota, confessando su flaco poder, y que a su Magestad tan facil le era vencer a muchos como a pocos, y desta manera le fauorecio, de fuerte que los enemigos fueron rotos y destruydos, y el quedò con la victoria y despojos: y es figura de que por la oracion somos libres de las sujeciones y tentaciones de los demonios, y de otros graues peligros, y se consiguen bienes sin numero, como parecera en los exemplos puestos en este Discurso.

2 Quando a la oracion ayan sido los santos, la eficacia en orar, las molestias y tentaciones que por el demonio ayan padecido en tanto que oran, quiẽ de veras lo considerare, muy de veras sera aprouechado, auiedo de seguir tan santo exercicio. Siendo verdad del cielo y dicha por la boca de Christo, como afirma san Matheo en el

capitulo septimo: Que todo quãto pidieremos en la oracion, que nos sea conueniente, lo alcançaremos. Pedid dize el Redemptor, y dar os han: buscad y hallareys: llamad y oyr os han: Porque qualquiera que pide alcança: quien busca, halla: y al que llama se le abre la puerta.

3 Por la oracion de Abraham la muger y concubinas de Abimelech Rey de Geraris que eran esteriles vinieron a concebir, y se gozaron con el nombre de madres. Y nosotros si dignamente hizieremos oracion a Dios llenos de su gracia seremos abundantes con fruto de virtudes. Es del Genesis capitulo veynte.

4 Las plagas de Egipto cessauan haziendo Moyfes oracion, y multiplicauanse quando endurecido Faraon boluia a no querer obedecer los mandamientos de Dios: para que se entienda que con la oracion se euiten los males y daños, y con la obstinacion se aumentan. Es del capitulo dezimo del Exodo. El mismo Moyfes quando el pueblo Israelitico guiado por su capitan Iosue peleaua en campo abierto, contra el Rey Amalec, estando en lo alto de vn monte, siempre que leuantaua las manos para orar yencian los Israelitas, y quando las dexaua caer y afloxaua en este exercicio eran vencidos: para vencer ha de auer perseuerancia: y assi no cansandosele las manos a Moyfes, sino teniendolas leuantadas hasta puesta del Sol, quedò su pueblo enteramente con la victoria de sus enemigos. El mismo quando el pueblo ofendia a Dios oraua por el y le aplacaua.

Zz. 2 En el

en el capitulo nono del Deuteronomio dize: Derríbeme en la preſencia de Dios, por quarenta dias y quarenta noches, en los quales humildemente le rogué que no los caſtigaffe, como a- nia hecho la amenaza. A Maria ſu hermana orando ſanó de lepra. Y de la miſma fuerte detuvo la peſte que ſe apoderaua del pueblo. Y quando murmurando el pueblo y leuantando ſedicion contra los dos hermanos, deſcendio vna llama en ſu deſenſa contra los ſedicioſos, y alborotadores; Moyſes dixo a Aaron que ofrecieſſe el Thymama, y haſiendolo el oracion ceſſo aquella plaga. Y finalmente quando murmuraron contra Dios en el deſierto, y ſe puſieron ſerpientes delante que los emponçonauan, ocurrio Moyſes al ordinario remedio, hizo oracion por ellos, y mandandole Dios que leuantaffe en alto vna ſerpiente de metal, viſta que fue de los mordidos y rabioſos ſanaron. Herido eſtaua el linaje humano con la mordedura de la ſerpiente antigua el demonio, mas teniendo Dios miſericordia dellos, eſtando ſu hijo Jeſu Chriſto colgado en la Cruz, ſiendo viſto y reuerenciado, ſiguiendo y guardando ſu ley ſanta, ſon ſanos. Refiere lo Marulo libro ſegundo.

5 A la oracion de Iofue el Sol y la Luna eſtuuieron ſin mouerſe, haſta que vencio a los enemigos de Dios y ſuyos, y dize la eſcritura en el capitulo dezimo de ſu libro, que no fue antes ni deſpues tan grande dia, obedeciendo el Señor a la boz del hombre, y peleando por Iſrael.

6 Anna muger de Elcana haſiá oracion con tanto ferbor que al Sacerdote Heli le parecio que eſtaua borracha: dixoſelo, y reſpndio ella: No he beuido vino ni coſa que pueda em-

borracha, ſino que he derramado mi alma y deſcubiertola en la preſencia de Dios. El hombre porque vido ſolamente el roſtro exterior pudo engañarſe, mas el eſcudriñador del coraçon y alma que es Dios, vido la compuncion de la que oraua, y teniendo della miſericordia, concedio ſu ruego: y la que primero por ſer eſteril era menospreciada, deſpues ſiendo madre fue mas honrada que muchas madres, auiendo parido a Samuel que fue Sacerdote, y Profeta, y gouerno el pueblo de Dios muchos años. Es del primero de los Reyes cap. i.

7 David ſiete vezes al dia haſiá oracion, de donde tomó la Igleſia documento de las ſiete Horas Canonicas que tiene de coſtumbre. Con que afeſto y ferbor de eſpiritu oraffe dize lo en el Pſalmo ciento y diez y ocho: Clamé de todo coraçon, Señor oye me. Claman de coraçon los que oran con el eſpiritu y mente, no los que ſolo con la boca meneando los labios, y eſtando totalmente y de propoſito ſin atencion: la oracion deſtos es infrutuofa, la de aquellos muy frutifera, aquella alcança lo que pide, eſta no merece ſer oyda.

8 Daniel varon de deſſeos entro en el cenaculo y parte ſuperior de ſu caſa y abriendo las ventanas a la parte de Ieruſalem eſtando el captiuo en Babilonia, tres vezes al dia las rodillas en tierra haſiá oracion a Dios, el que quiſiere ofar imite a eſte ſanto Profeta: entre en lo interior de ſu alma, leuante ſus deſſeos al cielo: abra las ventanas de pura y ſincera intencion, para que eſtè abierta la puerta al Eſpiritu ſanto, mire ſe ſi es Ieruſalem, deſpreciando y teniendo en poco las coſas de la tierra, y amando las celeſtiales, y en vn dia ſe arrodille

tres

tres vezes conſeſſando la Trinidad de las perſonas, y la vnidad de la eſſencia, creyendo en Dios conſeſſandole y ſiruiendole, y con eſto ſe impetrara lo que ſe pide conuiniendo al que lo pide. Grandes ſecretos alcãço eſte ſanto Profeta Daniel de la venida de Chriſto al mundo, ayudandole a eſto que tuuo mas oracion que otros. Y aſi lo dixo en el capitulo nono: Pufe dize, mi cabeza en el Señor Dios mio, rogué y porſi con ayuno, ſaco, y ceniza. Refiere lo Marulo libro ſegundo.

9 Por la oracion de Elias Profeta ceſſo de llover tres años y medio: tornó a hazer oracion y llouiu, y la tierra dio fruto. A la biuda Saretana que le recibio y dio de comer en ſu caſa en tiempo de hambre, ni le faltó harina ni oleo, y la que muriera de hambre por el beneficio del hoſpedaje tuuo vida, y ſu hijo diſunto por ſu oracion reſucito. Y por la miſma cayo fuego del cielo que abraſó por dos vezes dos capitancias de a cinquenta ſoldados que embiaua el Rey Ochozias a prenderle: lo qual no hizo por vengarſe dellos, ſino para que ſe temieſſe el poder del verdadero Dios, auiendole dexado muchos de aquel pueblo por adorar a Beelzebub tenido por Dios de los Acheronitas. Deſpues deſto auiendo de paſſar el Iordan acompañandole Eliſeo ſu diſcipulo, hirio con ſu palio las aguas, y diuidieronſe de modo que paſſaron a pie enxuto de la otra parte. Y ſi en el palio o capa de Elias auia tanta virtud, quanto mayor la tendria ſu oracion, con la qual deſcubrio grandes ſecretos del cielo, y alcanço coſas que eſtauan por venir, y teniendo vida y ſentido fue traſladado adonde le tiene Dios guardado para que predique contra el Antichriſto. Es del tercero de los Reyes, capitulo diez y

ſiete, y diez y ocho.

10 Eliſeo Profeta cerca de Hierico por medio de la oracion torno de amargas que eran las aguas dulces y ſabroſas, y la tierra mandó ſu natural tornandole fertil de eſteril. Subiendo a Bethel a ciertos moſachos que burlauan del, mal dixolos no por vengar ſu injuria ſino la ofenſa hecha contra Dios, y ſalieron eſſos que los deſpedaçaron. En Samaria teniendo laſtima de vna muger biuda pobre, la remedio con henchirle de oleo mediante ſu oracion todas las vaſijas que tenia en ſu caſa y bezindado, con que pagó deudas, y tuuo con que paſſar la vida. Reſucito el hijo de ſu hueſpeda. Tornó dulce vn manjar deſabrido que tenian para comer ciertos hijos de Profetas. Con veynte panes dio de comer a cien hombres. Sanó de lepra a Naaman Syro. Hizo nadar ſobre las aguas del jordan el hierro de vna hacha. Cercado de enemigos en Dorkain fue libre dellos, hiriendolos de ceguedad. Eſtando en el ſepulchro, y juntado a ſu cuerpo otro de vn diſunto reſucito: para que ſe entienda la virtud que tenia viuo, pues eſtando muerto dio a otro muerto la vida. Es del quarto de los Reyes capit. quinto, ſexto, y treze.

11 El Profeta Ionas en las entrañas del pece hizo oracion, y al dia tercero por mandado de Dios fue hechado en tierra de Niniue. Y refiere ſe en ſu libro capitulo tercero.

12 Inéith entrando en ſu oratorio teniendo veſtido vn cilicio, y bañada ſu cabeza cō ceniza poſtrada en tierra hizo oración a Dios, y alcãço de ſu Mageſtad que ſu patria fueſſe en vn dia libre de la opreſſion de los Aſirios. Atrenioſe a hazer vn hecho memorable en todos los ſiglos, de matar con ſus manos entre muchos miliares

de hombres armados a Holofernes su capitán y enemigo del pueblo de Dios. El qual muerto, los de mas muertos de miedo fueron puestos en huyda. Si como Iudith oró, orásemos, sería sathanas vencido, hayrian los vicios, y el fin de las malas tentaciones se rompería. Es del libro de Iudith capitulo noneno.

13 Ezechias Rey de Iuda estando en grande peligro, por su oracion vn angel en vna noche mato ciento y ochenta y cinco mil hombres de los Asyrios, en el real de su Rey Senacherib. Y así al que no eran de provecho las armas, apruechó la oracion. El mismo Ezechias estando a punto de morir y auendolo ceruificado de su muerte el Profeta Isayas, boluiose a la pared por estar a aquella parte el templo de Dios: hizo oracion con lagrimas, y alcanço otros quinze años de vida. Es del quarto de los Reyes capitulo veynte.

14 Siendo Rey de Iuda Iosafat, vinieron contra el los Moabitas, y Iudmeos: y estando cerca de Ierusalem, el santo Rey no tuuo otro remedio sino yrse a Dios, y pedirle remedio, acompañando a su oracion ayuno. Salio de la ciudad y sin sacar espada el ni su gente, los contrarios vnos con otros vinieron a las manos, y se mataron miserablemente, y los Hebreos no tuvieron dificultad en vencer, sino en llenar a la ciudad los despojos, que con estar cerca de donde fue la pelea, y darse buena prissa, tuvieron bien tres dias que hazer. Es del segundo del Paralipomenon capitulo veynte.

15 Susanna estando ya sentenciada a muerte por los iniquos juezes, exclamo al Señor, y el oyo su voz y despertó el espíritu de Daniel moço de poca edad, que a los iniquos viejos

conuencio de mentira y falso testimonio, y los sentencio a la pena del Talion: de suerte que las piedras que se auian leuantado para Susanna, llouieron sobre ellos. Los acusadores eran dos, eran viejos, eran Presbyteros; el numero, la edad, y la dignidad, pedía que se les diese credito, mas inuocado con la oracion de Susanna el que sabe lo secreto de los coraçones, no permitió que la honestidad padeciese infamia, ni la innocencia muriese. Es de Daniel capitulo treze.

16 Tobias hizo oracion con lagrimas, y como buuiese perdido la vista por cierto accidente, baxando el Angel san Rafael del cielo a la tierra, dio orden como fuese curado, y quedase sano. Tanto valio derramar lagrimas en la oracion, y referese en su libro capitulo segundo. Tambien Tobias el moço hijo suyo, con oracion començo sus bodas, y fueron felicísimas. Desposose con Sara hija de Raguel, y antes que se juntasen, tres noches enteras en vn mismo aposento las passaron en oracion, y con esto la que se vido siete vezes biuda en la primera noche que se casaua por tener Asmodeo demonio cargo de matarle los maridos, con Tobias que començo la boda y casamiento orando, gozó aquel estado, y referese en su libro capitulo octauo. Donde se declara q̄ las oraciones destes eran presentadas a Dios por el Angel san Rafael, para que se entienda, que si queremos acertar a pedir en la oracion, sea lo que dignamente puedan referirlo en la presencia de Dios sus Angeles, y deleyte sus orejas el oyrlo.

17 Los Machabeos tanto con la oracion como con las armas peleauan, y alcançauan victorias de sus enemigos. Diuerfas vezes hecha oracion solo

confian-

confiando en Dios salian contra los enemigos, y con poca gente vencian grandes exercitos. Vna vez con tres mil hombres casi desarmados vencio Iudas Machabeo el exercito de Gorgias que era de cinco mil de a pie, y mil de a cauallo bien armados. Otra vez con diez mil hombres vencio a Lysias que traya consigo sesenta mil hombres de a pie, y cinco mil de a cauallo. Y otra vez con tres mil hombres vencio al exercito de Nicanor que era copiosissimo, quedando el muerto y sus reales destruydos. Estas victorias ganaron los Machabeos, no tanto por medio de los soldados de Iudas que eran pocos, quanto por las oraciones del mismo Iudas que era gratas a Dios. Es del primero de los Machabeos capitulo siete.

18 Anna viuda de quien haze mencion san Lucas capitulo segundo, nunca se apartó del templo, exercitandose en ayunos y oraciones el dia y la noche. En este exercicio merecio ver a Iesu Christo en el templo, y visto creyo en el, y creyendo dixo profecias altas y maravillosas del mismo Salvador. Todos estos bienes grangeo selos no solo la castidad vidual, ni solo el ayuno, sino ambas cosas juntando con ellas la oracion continua.

19 Por exemplo de la muger Cananea se vido que importa mucho auer en la oracion fe, paciencia, y humildad. Creyo que podia Christo sanar su hija: y despreciada (al parecer) no dexo de suplicar, y siendo comparada a perra no solo no contradixo, sino que se allano y tuuo por perrilla vil y deshechada, por lo qual merecio oyr, o muger grande es tu fe, hagase lo que pides: así nosotros aunque alguna cosa muy pedida y muy deseada no la alcançaremos, no dexemos de pedir, por

que suele el Señor diferir el dar; para que perseverando en pedirle, le conceda con mayor aumento. Es de san Matheo capitulo quinze.

20 San Lucas en el capitulo diez y ocho dize, que entraron en el templo de Ierusalem a orar vn Fariseo y vn Publicano, este en la oracion se mostro soberbio, y aquel humilde, salio el humilde de justificado, y el soberbio menospreciado, y declarado por vano.

21 Los Apostoles despues de la subida a los cielos del hijo de Dios boluieron a Ierusalem, y recogidos en el cenaculo, como san Lucas escriue en el libro de los hechos Apostolicos capitulo segundo: Estauan vnanimemente perseverando en oracion con algunas santas mugeres, y con la madre de Dios, descendio el Espíritu santo en lenguas de fuego, y los llenó de sus dones, para que se entienda que perseverando en oracion fauorece el diuino espíritu con su gracia.

22 San Pedro y san Iuan subian al templo a hora de Nona a tener oracion, y pidiendoles limosna vn tullido de ambas piernas, por ella le dieron salud, y dasenos en esto documento, que junto con la oracion hagamos obras de misericordia, porque como amonestá el Ecclesiastico capitulo treynta y cinco, nadie deue parecer delante de nuestro Señor Dios mandacio. Referelo san Lucas en los hechos Apostolicos capitulo tercero. Otros milagros hizo el Apostol S. Pedro por medio de la oracion, Dio salud a Eneas que estava paralytico. A Dorcas muger limosnera ya muerta resuscitó, y aun su sobra daua salud. Y el mismo S. Pedro estando preso en la carcel ligado con dos cadenas, cercado de guardas, hizo oracion por el la Iglesia y fue libre, baxando del cielo vn angel que le sacó de la

carcel. Y refiérese en el mismo libro capitulo doze.

23 San Pablo vaso de eleccion a Elimas mago que perseguia a los Catholicos le castigò con ceguedad por tiempo limitado, dio salud a vn coxo de su nacimiento. Lanço vn espíritu Fitonico o adiuino de vna muger. Restituyo la vida a Eutico. Sus paños de rostro y ceñidores llevados a los enfermos los sanauan, y lançaban demonios de cuerpos humanos. Siendo el mordido de vna viuora no sintio daño. Estas maravillas hazia san Pablo por medio de la oracion, como parece en el libro de los hechos Apóstolicos capitulo treze y diez y seys.

24 Vna oracion que grandemente agrada a Dios nuestro Señor es la que nos enseñó el mismo Iesu Christo, y lo refiere S. Matheo en el capitulo sexto. Así, dize, añeys de orar: Padre nuestro que estas en los cielos: Si nuestro padre esta en el cielo como lo esta, razón es que nosotros hijos suyos procuremosio que esta en alto, las cosas del cielo, y no lo que es proprio de la tierra. Santificado sea tu nombre, de tal manera que ninguna cosa tengamos por mas santa ni de mas estima. Venga tu Reyno: no reyne en nosotros el pecado. Hagase tu voluntad en la tierra como se haze en el cielo: porque el que haziere la voluntad de Dios vivira para siempre. Nuestro pan cotidiano da nos le oy: pan que descendio del cielo, nuestro porque fue ofrecido por nosotros, cotidiano porque Christo ayer fue, oy es, y siempre sera nuestros Dios y Señor. Da nos le oy: da nos le siempre, y nunca seamos apartados del, porque quantas vezes nos apartamos tantas estropeçamos, y caemos, en daño nuestro notable. Y perdona nos nuestras deudas como per-

donamos a nuestros deudores: a la traça que con nuestros proximos hizieremos, haz Señor, en nosotros: nosotros perdonamos, perdona nos tu Señor. Y no nos dexes caer en tentación: no des Señor lugar a que seamos tentados sobre nuestras fuerças, sino que con la tétacion venga fauor de tu parte, y gracia con que salgamos gananciosos. Y libranos de mal, para que sin temor seamos libres del poder de nuestros enemigos y te firmamos en santidad y justicia, todo el tiempo de nuestra vida. Tambien nos enseñó Christo el modo de orar, pues señalan los Euangelistas que oraua ya postrado en tierra, ya de rodillas, ya levantado los ojos al cielo. Tambien señaló el lugar de la oracion quando dixo por san Matheo capitulo veynte y vno: Mi casa, casa es de oracion: casa de Dios es la Iglesia, y el proprio lugar para orar, por estar allí el santísimo Sacramento, reliquias y ymagenes de santos, y ser el lugar santo: aunque se puede orar en casa como declaró el Señor por el mismo san Matheo capitulo. 6. Quando orares, entra en tu recogimiento y cierra la puerta: negocio es la oracion que quiere recogimiento. El tiempo de la oracion por exemplo de Christo es todo tiempo: Por san Lucas lo dixo en el capitulo veynte y vno: En todo tiempo orad: y así algunas vezes tuuo oracion el Redemptor sobre tarde, ya toda la noche, ya por la mañana. De la frecuencia dio así mismo documento, quando en el huerto dize san Lucas en el capitulo veynte y dos, que puesto en agonía oraua prolixamente, no breue, ni corto, sino a la larga. Y la importancia de que sea la oracion prolixa diolo ha entender su Magestad, por el mismo Euangelista san Lucas, capitulo onze, en aquel simile del que

venia

venia de noche a pedir a su amygo tres panes, y por ser porfiado los alcanço: así dize que porfiemos en pe-

Lo dicho se collige de la sagrada Escritura.

25 Rares autores afirman de la Virgen sacratísima nuestra Señora que auiendo sido dexada de edad de tres años en el templo, luego que fue en el presentada, desde la mañana hasta hora de Tercia gastaua en oracion, y desde Tercia a Nona en trabajar de manos, comia luego, y despues de comer hasta Visperas rebolua los libros de la sagrada escritura. Con estos diuersos exercicios firuiendo a Dios adornò tanto su alma de virtudes, y en tanto grado que sola ella merecio ser escogida para madre de Dios, permaneciendo Virgen. Con la qual esta soberana Princesa así como exemplo de Virgines en humildad, en virginidad, y en todas las de mas virtudes, así lo es en repartir bien el tiempo, que ni siempre actualmente oren, ni siempre trabajen de manos, ni siempre se ocupen en leccion: sino que siempre hagan esto todo, y nunca aya tiempo ocioso: porque como dize el Ecclesiastico capitulo treynta y tres: muchos males enseñó la ociosidad. Refierelo Marulo libro segundo.

2 San Iuan Euangelista (Discipulo muy amado de Christo) boluiendo del destierro de Pathmos a Epheso, resuscito a Drusiana que la lleuauan ya en las andas a la sepultura y libre se boluio a su casa. Conuirtio en oro ramas de arboles, y guijarros del mar en piedras preciosas. Y porque no pareciefse que era esto codicia de riquezas, las torno a su primero ser. Derribò por los cimientos el templo de Diana en Epheso, beuio veneno sin daño. Y a los que auia muerto reuoco a la vida,

dira Dios que sin ninguna duda nos concedera todo lo que le pediremos.

y para todo esto el medio que tuuo fue la oracion. Dizelo Abdias en su vida.

3 San Matheo Apostol y Euangelista resuscito a Egippo hijo del Rey de Ethiopia: y libròle de la muerte y del demonio, porque creyo en Christo, y dexo la adoracion de los ydolos baptizandose, el medio fue la oracion. Refierelo Abdias.

4 San Iudas Thadeo curò de elefancia a Abagaro Rey de los Medos, y creyendo en Christo le baptizo: y que do sano el cuerpo de enfermedad y la alma de errores. Dizelo Eusebio.

5 San Andres Apostol inuocado en su fauor de cierto hombre llamado Nicolao, combatido del vicio deshonesto, y en que estropeçaua muchas vezes, le valio para ser libre del, y vivir casto toda la vida. Dizelo Abdias en la vida deste santo Apostol.

6 San Bartholome hizo libres del demonio a muchos atormentados del por su oracion y sano vna hija del Rey Polemo de Indias que estaua lunatica y sin perfeto juyzio. Dizelo Abdias.

7 Santiago hijo del Zebedeo patrò de España siendo mandado degollar por orden del Rey Herodes Agripa, en el camino con su oracion dio salud a vn paralytico. Y teniendo ya el cachillo a la garganta rogo por otro enfermo y le alcanço salud: la charidad verdadera hazia lo vno y lo otro, que se doliesse de la miseria del proximo, y que no temiesse morir por Christo. Es de Abdias.

8 San Bernabe Apostol residiendo en la ysla de Cypro, lleuandole diuer-

los enfermos y tocandoles con el Euāgelio de ſan Matheo, que traya eſcrito de ſu mano, ſanauan haziendo oracion al que adoraua por Dios, y cuya fe y Euangelio predicaua. Es de Abdias.

9 Santa Marta hueſpeda de Chriſto cien vezes al dia y ciento de noche tenia coſtumbre de hazer oracion de rodillas, y adoraua al que reynaua en el cielo, auiedole recibido por hueſped en ſu caſa, y no era ya menos ſolicita ſuplicandole, que lo fue antes miniſtrandole. Es de Marco Marulo libro ſegundo.

10 Barbara donzella ſantiſſima yua huendo de ſu cruel padre por vn mote, hizo oracion a Dios, y la piedra en que eſtaua ſe leuanto y la hizo pared y defendio por aquella vez, aunque el endiablado padre de nuevo torno a perſeguir la, haſta que la hallo y quitó la vida. El padre perſigue a Barbara, las piedras la defienden, y al nombre de Chriſto ſe ablandan, y el infiel hombre ſe endurece. Refiere lo Surio tomo tercero.

11 Theodora Romana muger de Siſinio, por ſus oraciones alcanço de Dios la conuerſion de ſu marido que era infiel: aparecioſe el Apoſtol ſan Pedro eſtando orando, y declarole como Dios le auia concedido aquella conuerſion, y cumplioſe lo que dize el Apoſtol en la primera a los de Corintho en el capitulo ſeptimo: que el varon infiel viene a dexar ſu error y ſaluarſe por la muger fiel. No acometio eſte hecho la ſanta matrona por razones y argumentos, porque ſiendo el hombre arriscado antes le irritara de tanta fuerte que le aplacara, callando hizo oracion a Dios, y el lobo ſe boluio cordero, y los caminos aſperos y llenos de malezas ſe conuirtieron en o-

ros apacibles y llanos. Refiere ſe en la vida de Alexandre Papa eſcrita por Surio, tomo tercero.

12 Maximo monge que fue deſpues Obiſpo Rhegienſe ſaliendo de ſu monaſterio que era cerca del mar fueſe a la ribera a tener alli oracion: vido llegar vn nauio y ſalir del gente que llego a le hablar, y como coſa conocida hizieronle grande acatamiento: començaron a engrandecerle, y leuantar haſta las nubes ſus loores, y que ſu fama auia llegado a Syria, donde muchos deſſeauan verle: y que ſi queria yr alla ſeria ocasion de la ſalud de muchos, y que ellos le lleuarian, ſiendo ſu voluntad hazer aquel viaje y que tendrian por buena dicha para ſi el lleuarle ellos. Con eſto pretendia el demonio eſtoruarle de orar, y hazerle caer en alguna vana gloria: mas entendido por el ſeruo de Dios, ſin hazer caſo de lo que le dezian ſe puſo a orar, y en el punto deſaparecio nauio y gente del. Dizelo Gregorio Turonenſe de gloria confeſſorum libro ſecundo.

13 Apollonio Abad imitaua a ſan Bartholome en hazer oracion al dia cien vezes, y otras tantas de noche pueſto de rodillas. Es del de Vitae patrum.

14 A ſan Antonio Abad le dexaua el Sol dandole en las eſpaldas orando, y ſalia por la mañana y dauale en los ojos ſin auer mudado el pueſto de la oracion, no ſe qual ſea mas para admirar, o el eſtar tanto tiempo vn cuerpo ſin mouerſe, o el orar con tanta continuacion: ambas a dos coſas ſon dificultoſas: mas el temor del infierno, y el amor de Chriſto vencen toda dificultad. Es de ſan Athanaſio en la vida del miſmo ſan Antonio Abad.

15 El gran Baſilio tomando amiſtad cō vn ſolitario de Syria llamado Eſteſentia

ſentia mucho no poder comunicar ſe con el porque el hermitaño ſabia ſolo la lengua de Syria, e ignoraua la Griega: hizo el ſanto Perlado Baſilio oracion por el, y quedò doctiſſimo Griego. Y cūplioſe lo que dixo Chriſto, y refiere ſan Marcos capitulo diez y ſeys que el que creyere hablara diuerſas lenguas. Es de Amphilochio en la vida de ſan Baſilio.

16 San Martin Obiſpo de Tours andando a viſitar ſu Obiſpado y llegando a cierto pueblo, ſiendo tiempo de Inuerno hizieronle el apoſento en la Sacristia de la Igleſia, puſieronle alli vna cama, y vn braſero de lumbre. El ſanto ſe acosto, y por no tener coſtumbre de dormir ſino en el ſuelo, el regalo no acostumbrado le daua pena. Quiſo apartar la ropa de ſi, y hechola a caſo ſobre el braſero. Quedo dormido, y començose a quemar la ropa y el apoſento. Andaua ya la llama por alto quando ſan Martin despertò, ocurrio a la puerta y no pudo abrirla con la turbacion que tenia. Eſtauan de fuera ſus Clerigos y frayles muy alborotados y tristes, no ſabiendo como remediar aquel daño, el qual fue luego por ellos ſentido eſtando apoſentados cerca. En ſin acordò el ſanto Perlado de acogerſe al remedio general para todos los peligros: puſoſe en oracion, y fue medio para que el fuego ſe apagalle, y el quedalle libre. El miſmo ſan Martin algunas vezes ſe ocupaua en eſbras de manos, y a tal fazon tambien exercitaua la lengua eſtando orando, y cumplia lo que dize ſan Pablo eſcriuendo a los de Theſalonica en la primera carta en el capitulo quinto: Orad ſin intermiſion: en todo tiempo y en todo lugar podeys hazer altar portatil y orar. Deſpues eſtando cercano a la muerte, ni ſus miembros y ſu cuer-

po ſin mouimiento alguno, los labios no ceſſauan de mouerſe, ni el de orar haſta que juntamente acabo la oracion con la vida. Dizelo en lo que del eſcriuo Severo Sulpicio.

17 Bonifacio monge y deſpues Obiſpo, todos los dias rezaua duplicado el oficio diuino en comun con los monges quando eſto era: y con el Clero ſiendo Obiſpo, y deſpues en particular por ſi: añadiendo muchas deuotas oraciones Monaſticas y Canonicas. Descendio a la inferior Myſia, y predicò a Chriſto, y cōuirtio a la fe y baptizo al Rey de los Rhutenos, y al cabo fue martyrizado. Es de Surio.

18 Iuan Patriarca de Alexandria, diſiendo vn dia Miſſa vido que en acabando el Euangelio muchos ſe yuan de la Igleſia, el de la manera que eſtaua reueſtido dexò el altar y fueſe tras ellos diſiendo: donde van las ouejas conuiene que vaya el paſtor. Con eſto que hizo los auergonço de fuerte que nunca mas ſalieron de la Igleſia haſta que acabada la Miſſa les hechoua ſu bendicio. Refiere lo Marulo libro ſegundo.

19 Seruacio Trayetenſe Obiſpo eſtando orando aparecioſe ſobre ſu cabeza vn rayo de fuego que ſe leuanto en alto y belo al cielo. Dioſe a entender el ferbor de ſu oracion en la figura de fuego, y la pureza de la vida en el reſplandor, y en el ſubir en alto la alteza de ſus meritos. Dizelo Gregorio Turonenſe libro ſegundo capitulo treze.

20 Philiberto Abad Rothomagenſe, eſtando en la Igleſia orando, ſus ojos parecieron como dos eſtrelas: para dar a entender que los que oran con humildad y atencion ſus ojos ſon illumidados con luz del Eſpiritu ſanto, para nunca dormir en muerte, ni que pueda

pueda dezir el enemigo, preualecido he contra el. Es de Laurencio Surio tomo quarto.

21 Poſthumio Abad, en tanto grado eſtaua enſeñado a orar que ninguna flaqueza del cuerpo podia enflaquecer la alma, eſtando enfermo y no pudiendo leuantarſe a orar de rodillas oraua hechado en la cama. Crecio la enfermedad y prinole de la habla: vidofe que mouia los labios y que callando oraua. Apartoſe la alma del cuerpo, y no dexò la oracion primero que dexaſſe el cuerpo. Recibieronle orando los angeles, y presentaronle en el cielo al Señor para que ſe gozaſſe viendo que auia alcançado la bienauenturança que pidio ſiempre. Es del de Vitis patrum.

22 Moyses Abad caſi toda la noche paſſaua en oracion: y por vencer el ſueño poniaſe en pie, y hechaua de ſi illuſiones del demonio, que eſtando hechado con figuras deſhoneſtas le prouocauan a coſas illicitas. Alcançò a ver por experiencia de quanto momento era el precepto de Chriſto que dize: Velad y orad, porque no entreys en tentacion. Es de la hiſtoria Tripartita libro octauo capitulo primero.

23 Iuan Abad en la Thebayda ſuperior dentro de vna cueua al pie de vn monte eſtuuo tres años en pie ſin aſentarse por orar no menos de lo que deſcaua, pues hechado mas preſto le venciera el ſueño. No daua lugar a que ſe durmieſſe el trabajo de eſtar en pie, el qual ſe aliuiaua con el guſto de la oracion. Al milagro de eſtar en pie ſin dormir ſe añadió otro: que en los tres años no guſto manjar alguno. Recebia los Domingos el ſantifſimo Sacramento de la Euchariftia, el qual juntamente le era manjar de la alma y ſuſtento del cuerpo. Dizelo Palladio en

ſu hiſtoria capitulo ſeſenta y vno.

24 Siſinio diſcipulo del Abad Elpidio, deſpues de auer eſtado ſiete años en ſu eſcuelo, fueſe a vn monumento de piedra algo grande, y dentro del eſtuuo por tres años orando ſiempre en pie, ſin que en eſte tiempo ſe aſentaraſſe o ſe echaraſſe, o ſalieſſe de alli. No ſe de que ay mayor ocasion de admirarſe, o el aſeſto que ſi para ſepulchro era grande mas para morada era pequeño, o el eſtar tanto tiempo en pie: o el orar ſiempre? todo es diſcultoſo y duro: aunque el canſancio del cuerpo, el animo pueſto en Dios ſentiale poco. Y el que con tanta perfeuerancia oraua, mas eſtaua en el cielo que en el ſepulchro. Es de Palladio capitulo ciento y nueue.

25 Aunque no lo dizen las diuinas letras mas afirmanlo graues autores, y referelo Marulo libro ſegundo, de ſan Bartholome Apoſtol que cien vezes al dia, y cien vezes a la noche tenia oracion de rodillas. Y Santiago el menor la coſtumbre de orar le auia hecho que ſus rodillas parecieſſen de camello con callos. Y ſi deſta manera orauan los que eſtauan confirmados en gracia y llenos de Eſpiritu ſante, que ſeria bien que hizieſſemos nosotros que acumulamos vnos pecados a otros? Prouocando la diuina juſticia, con mas ſubmiſſion de orar el que mas culpas ha cometido.

26 Refirio el Abad Ireneo de vn ſanto viejo hermitaño, que vido al demonio vna noche que lleuaua diuerſos instrumentos ruſticos, como açadones, almocraces, raſtrillos, podones, y ceſtos de mimbres. Pregunto le: Adonde y para que llevas eſta municion? Reſpndio: Al monaſterio, para que los monges ya tomando vno ya otro, ſe ocupen y olviden de la oracion,

oracion, y ſe hagan negligentes. Es del Prado eſpiritual capitulo cinquenta y cinco.

27 Cerca de Theſalonica viuia vn ſanto Abad llamado Addas, y tenia por celda lo hueco de vn platan, donde hizo vna ventana y de alli hablaua con los que le venian a viſitar. Sucedió que viniendo gente barbara, y haciendo grande daño en la tierra paſaron cerca de donde el monge Addas eſtaua: y viſto por vn barbara ſacò la eſpada y leuanto el braço para matarle: mas quedole el braço hiesto, y ſin poderle menear. Lo qual viſto de los otros barbaros quedaron admirados, y rogaron al ſanto viejo que curaraſſe aquel hombre. Hizo por el oracion, y fue de tanta eficacia, que le ſanò, y ſe fueron en paz. Es del Prado eſpiritual capitulo ſeſenta.

28 En el monaſterio del Abad Theognoſto, eſtaua vn ſanto monge ya viejo trabajando de manos vn dia, y haciendo ceſtas de mimbres, y juntamente rezaua el Pſalterio, tomo el demonio forma de niño Ethiope, y entrando por vna ventana començo a ſaltar y dançar en ſu preſencia, el monge no hazia caſo del ni le miraua proſiguiendo en ſu exercicio. Deziale el negrilla: Viejo, no danço y ſalto bien? No le reſpondia: Añadio el demonio: Como, que no te agrada mi dança? y no dandole reſpueſta, dixo: Pienſas maldito viejo que hazes vna coſa grande? Pues ſabe que es errado el Pſalmo ſeſenta y cinco y ſeſenta y ſeys. Oydo eſto por el monge, muy conuſo ſe poſtro de rodillas, pidiendo a Dios perdon de aquella falta. Es del Prado eſpiritual capitulo ciento y ſeſenta.

29 Era coſtumbre entre los monges Seniotas a la coſecha del pan alqui-

larſe y yr a ſegar, y de la ganancia remediauau algunas neceſſidades corporales: fus entre otros David Egiptio ya viejo en edad, y vn dia en el rigor de la ſieſta recogioſe a vna choça haſta que ſe mitigò algo el ardor del Sol. Eſtando alli llegò el labrador que le auia alquilado, y viendolo aſentado a la ſombra dixole con grande ira: Porque viejo, no ſiegas, ſabes como tengo de pagarte jornal? Aſi es verdad reſpndio David, mas porque es la ſieſta y los granos de las eſpigas ſe deſpajan y caen en tierra, por eſcuſar tu daño, eſtoy vn poco eſperando a que paſſe el ardor del Sol. Dixo el labrador, leuantate y trabaja, y ardaſe todo. David replico a eſto: Y quieres que ſe arda todo? Si, dixo el labrador con grande ira. Leuantoſe el viejo y luego començo a arder el campo. Vito por el dueño corrio a los otros mōges y rogoles que hablaſſen al viejo para que hizieſſe oracion a Dios y ceſaſſe el incendio de ſus mieſſes. Llegaron a el y poſtrados en tierra le pidieron hizieſſe como ceſaſſe el fuego. Reſpndio el: No veys hermanos que el miſmo pidio que ardieſſe. Con todo eſſo, los monges le replicauan que ſe dolieſſe de aquel daño que a todos cabria parte. David conuencido de ſus ruegos fue a ponerſe en el lugar medio entre lo que ardia y eſtaua ſin arder, hizo oracion, y apagoſe el fuego quedando libre la otra parte del. Eſto es del Prado eſpiritual capitulo ciento y ochenta y tres.

30 En vno de doze monaſterios que edifico ſan Benedicto, y los viſitaua de ordinario, eſtaua vn monge mal ſufrido al tiempo que reſidia los de mas en el oficio diuino y oracion, porque perfeuerando los otros el la dexaua y ſe yua, y andaua vagueando en vanidades,

dades. Era reprehendido de su superior, y no enmendandose fue llevado en presencia de san Benedicto, a otro monasterio, donde se hallaua a la sazón, el qual tambien le reprehendio con aspereza de palabras, mas aunque propuso de enmendarse, la enmienda fue de dos dias, porque al tercero hizo lo que antes hazia. Auísaron desto a san Benedicto, y el dixo que yria a aquel monasterio y lo remediaría, fue a el y hallose en la oracion con los monges, y estando en ella vido que vn moçuelo negro tiraua del habito al monge y le sacaua de la oracion. Hablo el santo con el Abad que se llamaua Pompeyano, y con Mauro discipulo del mismo S. Benedicto, y dixoles: **Aucys** visto quien saca de la oracion a aquel monge? Ellos respódiéron que no. Pues pidamos a Dios que lo veays. Perseueraron dos dias todos tres en esta peticion, y despues dellos vido san Mauro lo que auia visto su padre san Benedicto, aunque Pompeyano el Abad no lo vido. Aguardo el santo a que otro dia el monge tentado dexasse la oración, salio a el, lleuole a su celda y hizole dar vna buena disciplina de varillas, con que se remedio aquel daño, porque el demonio como si fuera el afrentado, le dexo en adelante. Es lo dicho de san Gregorio libro segundo de sus Dialogos capitulo quarto.

31 Tenia san Benedicto vna hermana llamada Scholastica, la qual se dedico a Dios y hizo monja desde su niñez. Visitaua la el santo vna vez en el año, y ella salia de su monasterio a vna granja del, estuuió en vna visita destas hablado en Dios todo el dia, y venida la noche cenaron juntos, pidióle la santa hermana que no se fuesse de allí, sino que proseguiesse su plática,

gustando sumamente de oyrle, porque el santo sabia bien hablar en aquella materia, respondióle: Sabe hermana que en manera alguna quedaré noche fuera de mi conuento. Oyendo esta razon santa Scholastica, juntando las manos, declino sobre ellas la cabeza haziendo oracion a Dios. Estaua el cielo sereno sin parecer nueue alguna, y en leuutando la cabeza la santa, repentinamente vino vna terrible tempestad con truenos y relampagos, y cayo tanta agua, que ni san Benedicto ni otros monges que auian acompañado pudieron mudarse de donde estauan. Auia derramado la santa mōja algunas lagrimas en la mesa, y fueron ocasion que la serenidad del ayre se conuirtiesse en mucha agua. El santo Patriarca que vido no ser posible boluer al monasterio, con tanta agua, truenos, y relampagos, entendiendo la causa de aquella subita mutacion dixo: Perdonate Dios hermana, que es lo que as hecho? La santa respondió: Roguete ati y no me oyste, rogué a Dios y oyome, por tanto si te es posible dexarme buelute a tu monasterio. Desta manera quedò san Benedicto forçado con su hermana, y toda la noche se les fue en hablar de la bienauenturança y gloria celestial. El siguiente dia santa Escholastica se entro en su conuento, y san Benedicto boluió a su monasterio, donde estando en su celda el dia tercero deste acaecimiento, vido la alma de su hermana en forma de paloma que subia al cielo, gozose sumamente, dio cuenta dello a sus monges, y mandoles que fuesen por el cuerpo de la hermana y le truxessen a su monasterio, sepultandole en el sepulchro que tenia para si, queriendo que estuuiessen juntos los cuerpos de los que siempre tuuieron vni-

das

das sus almas. Lo dicho es de san Gregorio en el libro segundo de sus Dialogos, capitulo treynta y tres y treynta y quarto.

32 Por la Prouincia de Lucania en Italia lleua su corriente vn rio llamado Anser, el qual creciendo muy a menudo dañaua los campos cernanos haziendo mucho mal, y causando mucha perdida en sus moradores, procurauan con excessiuos gastos diuertir y hechar por otra parte la furia de la agua, y era todo en vano. Aduertido por Frigidiano Obispo en aquella Prouincia, varon santo, puso en oracion fernorósissima, y por virtud della hizo esto, que tomo vn arado y por donde le parecio que la corriente del rio yria bien y sin hazer daño, yua hendiendo la tierra comenzando desde el mismo rio, el qual lleuado de la fuerza de la oracion del santo, yua siguiendole, hasta que vido el admirable Perlado que bastaua lo hecho. Y así en adelante siguió aquella propia corriente y se escuso el daño de la pobre y afligida gente, de su ribera. Dizelo san Gregorio libro tercero de sus Dialogos, capitulo nono.

33 Estando san Gregorio antes que fuesse Papa en vn monasterio de san Benedicto donde fue monge, padecia enfermedad de estomago, y apretole tanto que temió de morir, era le necesario comer de a poco a poco tiempo. Llego el Sabado Víspera de Pasqua de Espiritu santo, en el qual se ayuna de obligació, y en su tiempo dize que ayunaua hasta los niños de poca edad, y visto que el no ayunaua ni podia diole tãta pena esto como la enfermedad. Hallose a la sazón en aquel monasterio vn varon de mucha santidad, y era fama que auia Dios hecho por el algunos milagros, llamauase Eleutherio, la

necesidad le hizo procurar este remedio, que le llamó S. Gregorio y se encerrò cò el en vn oratorio rogole que hiziesse oracion y le alcãçasse de Dios que pudiesse ayunar aquel dia. Eleutherio lo hizo, y su oracion fue tan eficaz que lo alcanço: porque auiendo estado de rodillas algun tanto y derramando algunas lagrimas el santo viejo, leuutado della sintio san Gregorio en su estemago tãta fuerza que totalmente le quitò de la memoria la enfermedad y hambre. Admirauase considerando como estaua, y como auia estado: acordauase de auer estado enfermo, y no sentia en si reliquias de la enfermedad. Entretuuose el santo en negocios de gouerno del conuento hasta la tarde sin comer y hallose con tantas fuerzas, que no solo aquel dia hizo su ayuno, sino que le parecia aunque se detuuiessse otro sin comer no tenia necesidad de comida, y con esto entendio quien fuesse aquel santo varon Eleutherio y la fuerza de su oracion. Refierelo el mismo san Gregorio en el tercero libro de sus Dialogos capitulo treynta y tres.

34 Trasilla Virgen santa tia de san Gregorio Papa, siendo muerta y queriendo amortajar su cuerpo, fue visto los cobdos y rodillas con callos como de camello, y descubriose por estas señales el cuydado grande que tuuo en vida de exercitarse en la oracion. Con esto se conserua la virginidad, y con esto se va al talamo del celestial esposo. Dizelo san Gregorio libro quarto de sus Dialogos capitulo diez y seys. Y en la homilia tercera sobre los Euangelios.

35 Era costumbre de los monges antiguos, así los que viuián solitarios en el desierto, como los que estauan juntos en congregacion, de trabajar de

manos,

manos, y era les conueniente porque ni se ocupauan en dezir Missa, siendo de ordinario legos los mas dellos, ni en oyr cõfessiones por lo mismo que no eran Sacerdotes, y estar lexos de poblado: junto con que faltando limosnas particulares sustentauanse cõ lo que trabajauan, pues en vn monasterio destos que estava en el monte Sinay donde era Abad Syluano, llego vn dia cierto monge estrangero por huesped, y viendo que trabajauan los monges dixo con mucha grauedad e insolencia: Para que hermanos, os ocupays en procurar el manjar que perece? Maria escogio la mejor parte: entendio el Abad Syluano el humor del monge, llamó a Zacharias discipulo suyo, y mãdole que le diese vnas Horas en que rezasse, y que le lleuasse a vna celda vazia: hizolo assi, y a la hora de Nona estava muy atento si sonaua campana que llamasse a comer, o si veyera venir alguno de parte del Abad que le llamasse, y porque no vido ni oyo cosa que le acordasse que comia en aquella casa, fue adonde estava el Abad, y preguntole: Digame padre? an comido oy los monges en esta casa? Respõdio que si. Pues porque, dize, no me llamastes? El Abad respondio: Tenemos te por espiritual, y que no tienes necesidad de comida. Nosotros por ser flacos y estar necesitados a comer trabajamos de manos para tener que: tu as escogido la mejor parte, rezas todo el dia, y por esso no tienes necesidad de manjar corporal. El estrangero cayo en la quenta de su engaño y dixo: Perdoname padre por lo que dixè, que lo acertado es lo que aqui se haze. Syluano replico luego, importante es Martha a Maria, necesidad tiene della, y por Martha es alabada Maria. Es del Promptua-

rio de exemplos.

36 Visitó vn hermitaño a otro para conferir con el negocios tocantes a su alma. Adereço luego vna olla de lentejas el que estava en la celda para regalar a su huesped quando huicessen comunicadose platicaron entre si diuersas cosas y parecioles que era bien antes que comiesse cumplir con el oficio diuino y rezar sus Horas y otras oraciones començaron el Psalterio y acabaronle, leyeron dos Profetas y en esto no solo se les passó el dia sino tambien la noche. Tornaron a hablar de Dios y de su gloria, siendo ya otro dia y llego la hora de Nona en que el estrangero se despidio y boluio a su celda el otro hechò de ver que su olla estava sin auerse tocado a ella. Entristeciose y dixo: Ay pobre de mi y como nos olvidamos de comer. Oluidaronse de la refeccion corporal ocupados y entretenidos en la espiritual. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

37 Juntaronse quatro hermitaños y tratauan entre si que virtud tenia cada vno por mas propria y de que mas se preciaua. El primero dixo q la humildad le parecia muy bien, y que por ser humilde y alcanzar esta virtud desleaua ser tenido por el peor hombre del mundo. El segundo declarò que el ser paciente y sufridor de injurias era su designo y desseo. El tercero afirmò su gusto summo era oyr hablar d Dios. Y el quarto cerròse en que a el la oracion le era gustosissima. Pusieronse todos quatro de rodillas, y pidieron a Dios les declarasse qual de ellos le era mas acepto en su pretension, y oyeron vna boz que dixo: El primero me a hallado, el segundo me tiene, el tercero me ha ligado consigo, y el quarto me lleua donde quiere. Es del

Promptua-

Promptuario de exemplos.

38 Llego a la celda del Abad Machario el demonio siendo de noche y llamó diziendo: Levantate Machario y vamos a Maytines con los monges. Entendio que era el demonio el que llamaua y dixole. O mentiroso enemigo de verdad, y que tienes tu con los Maytines? Y aora sabes Machario, replicò sathanas, que muy de ordinario vamos a Maytines quando se juntan Ecclesiasticos a los dezir, ven y veras lo que passa. Confunda te Dios in mundo espiritu, dixo el Abad, y buuelto a la oracion pidio a Dios le declarasse si era verdad lo de que se gloriaua el demonio. Fue a la congregacion y donde estauan los monges, y alli torno a pedir a Dios le mostrasse aquel mysterio, y vido por todo el coro vnos mochachos negros, que discurrían de vnas partes en otras como bolando, burlandose con los monges: llegauan a vno, y poniale los dedos en los ojos, y luego daua cabeçadas y se dormia. A otro le tocauan en la boca, y todo era bozezar y desperezarse. Acabados los Maytines teniendo oracion mental los monges, vno de los negrillos vistiendose de muger se presentaua a los ojos de vno. A otro se mostraua en figura de albañi con todos los instrumentos para edificar vna celda: y todo aquello que se les representaua a la vista eran ymaginaciones que tenian en la oracion. Sucedia tambien llegar con estas musarañas a otros monges, los quales los lançauan de si con mucho enojo y furia, y uan los pobres diablos, rodando descalabrandose, y dandose a la rabia, por que estos con diligencia despedían de si semejantes ymaginaciones: a otros era al contrario que se les subian sobre las espaldas y hazian alli juegos

y regozijos. Viendo todo esto el santo Abad Machario gimió y derramando lagrimas dixo con David: Levanta te Señor, y sean confundidos tus enemigos, y huyan de tu presencia, porque nuestra alma esta llena de ilusiones. Acabada la oracion examinó Machario a cada monge en particular, y aueriguo auerles sucedido lo que auian visto, y confessauan que en su coraçon sintieron lo que elles arguya, y quedaron enterados que el dormirse, el tener distracciones, o malos pensamientos en la oracion viene del demonio, y que puede el que ora fauorecido de Dios resistiendo a las tentaciones echar de si con mal a los demonios. Es del de Vitis patrum.

39 Era tentado grandemente vn monge de sueño quando asistia a las horas con el conuento: y ni el poso, ni aprouechandose de los consejos de su confessor eran parte para vencer esta tentacion: al cabo aprouechose desta cautela, mandole el confessor en penitencia que hiziesse por dormirse quando entrasse en el coro a rezar con el conuento, teniendo cuydado de rezar por si antes o despues sus horas. Fue cosa cierta, que desde que le dieron por penitencia y el la aceptò, de dormirse en las horas y oficios diuinos, no se durmio mas, ni nunca mas el demonio le truxo tal tentacion. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

40 Hallaronse en vna propria camera en cierto viaje tres moços, vino grande tempestad y terremoto, el vno de ellos que estava en medio leuantose y puso de rodillas a hazer oracion, los otros dos se burlauan del, llamandole cobarde, cayo vn rayo, y quedando sin daño el que oraua, los otros

A a a que

que estauan en la cama y moraban del, fueron quemados. Es del Promptuario:

41 Paulo padre de quinientos monjes en Africa, todos los dias desde que hizo vida monastica antes de ocuparse en otra cosa rezaua trezientas oraciones de rodillas, y contaualas por vn's piedrecicas menudas que traya en el seno, no se auia en su tiempo comenzado a rezar por cuentas. Es de la historia Tripartita libro octauo capitulo primero.

42 Estephano presbytero constantinopolitano, tenia costumbre de rezar cada noche todo el Psalterio. Succedia algunas vezes que de quebrantado del sueño le interrumpia, y teniendo cuenta donde dexaua, dormia vn poco, y proseguiale: mas fue amonestado del Apostol san Pedro que no hiziese aquella pausa, sino que agradaria mas a nuestro Señor si de vna vez le proseguia todo, como lo hizo, y afirmalo Nizeforo libro veynte y dos.

43 Martin monge Vituricense haciendo cierto camino, y ocurriendo el dia del Domingo. Llego a vn pueblo y fue a oyr Missa a la Iglesia, y por no perder ocasion en el negocio que trataua antes que la Missa se acabasse salio de la Iglesia, y subio en su cauallillo, aunque no pudo mouerle de vn lugar. Pense qual seria la ocasion, descendio del, boluio a entrar en la Iglesia, y acabò de oyr la Missa, tornò a subir en su cauallo y fue con tan buen passo que llego a tienpo adonde lleuaua su camino, y acabò su negocio muy a su gusto sin auerle hecho falta lo que se detuvo en oyr Missa. Dizelo Marco Marulo libro segundo.

44 Ammon Abad Egipto por medio de su oracion hizo que rebentasse vn terrible dragon que mataba hombres y bestias. Y a cierto moço que

auia muerto con su pestifero resuello resuscito. A vno dio vida, y a otro muerte: porque quien mata digno es de muerte, y el que es muerto sin culpa merece que se tenga del piedad. Dizelo Marulo libro segundo.

45 Rosilo Populiense y Mercurial Libense Obispos a vn grande y terrible dragon que destruya y mataua ganados y hombres, sin que el se defendiese le ligaron con sus estolas, y trayendolo a vn profundo poço le derribaron en el para no salir mas, y dexaron sobre la boca letras que lo declarauan, y por muchos años se leyeron alli. Fue fruto de la oracion. Y dizelo Marulo libro segundo.

46 Scueriano Abad en Pannonia como se padeciese grande hambre en vn lugar llamado Fabiano que esta en la ribera del Danubio, y era la causa que estando el rio elado no podian navegarle los nauios que acostunbratan llevar bastimento al pueblo, hizo oracion por esta necesidad, y de improuiso se deshizo el hielo, y los nauios que aguardauan ocasion pasaron y siguiose abundancia. El mismo Scueriano, como destruyessen los campos cercanos al castillo Cucullo grandes exercitos de langostas, el santo Abad hizo que se juntasen los vezinos de aquella comarca, y que fuesen juntamente con el a la Iglesia, y todos hiziesen deuota oracion, pidiendo a Dios remediasse aquella necesidad: hizo se assi y luego tomo buelo toda aquella tempestad, y se fue de alli. Excepto que porque no pareciesse que fue a caso, en vn pago de cierto villano, que no quiso yr a la Iglesia a rezar siendo llamado con los demas, quedo cubierto de langosta y destruydo, dañando le tanto a aquel hombre particular el no hazer oracion como a prouecho

a todos los otros el hazerla. Es de Surio tomo primero.

47 Romualdo Abad è instituydor del orden Camaldulense, como entrasse en vn nauio en Parencio puerto de Liburnia y se leuantasse tempestad, llegaron a termino que quantos yuan en el desconfiauan de las vidas, hizo oracion, y asosegose luego el mar, porque le oyo el que manda a los vientos y al mar, y le obedecen. Dizelo Pedro Damian Cardenal: y refierelo Surio tomo tercero.

48 Germano Obispo Antifiodorense caminando por el mar a Bretaña en compañía de Lobo Obispo Trecafino, con intento de extirpar algunas heregias que se leuantauan en aquel reyno, y remediar semejante daño, succedio tormenta y puso el nauio a punto de hundirse. Hizo oracion el santo Obispo, leuanto las manos al cielo, y la tormenta cesso, y su viaje se hizo prosperamente. Es de Henrico monge, y refierelo Marco Marulo libro segundo.

49 Faustino Syracusano pretendiendo prenderle y martyrizarle Stradicon Prefecto de Mecina, entro en vna barca por mandado de vn Angel, y huyo aquella persecucion. Embio el tyrano gente que le prendiesse, y llegando cerca, hizo Faustino oracion, y la barca contraria se detuvo, de fuer te que ni con velas, ni con remos pudo ser monida de vn lugar, y assi dexando en calma a sus contrarios el llego a Rhegio en saluamento. De alli fue a la ciudad Tabritana que es en Calabria, y asiento por criado de Balzanio hombre rico y hazendado, aunque ydolatra: fue su intento dar a pobres el salario de su seruicio: y el cargo que le dio fue que apacentasse sus caua-

llos. Passado algun tiempo Balzanio vino a ver sus caualllos, y hallandolos flacos, pareciendole que tenia la culpa Faustino con grande colera y enojo fue a el: mas como el santo tuiesse licencia de Dios para huyr, acogiose a sus pies, y huyendo el vno y siguiendole el otro llegaron al rio Motabro. Vidose en aprieto Faustino, mas ocurrio al remedio de la oracion, y con ella pudo tanto que hiriendo con vna vara el rio se diuidio, y el passò de la otra parte, tornandose a juntar las aguas. Balzanio quedò espantado de ver tal marauilla, dio bozes a Faustino assegurandole y rogandole que hiziesse como tambien el passasse el rio. Torno a herir Faustino, y Balzanio passò por el, y por este milagro se conuirtio, y hizo Christiano: de manera que Faustino se libro de la muerte orando, y dio vida al que le perseguia. Y parecio en algo a Moyses, quando huya de los Egiptios, aunque ay disparidad en que Faraon justamente por su dureza perrecio, y Balzanio por su llaneza fue libre, porque ya el hijo de Dios auia venido para saluar al mundo, y no para destruirle, segun dize san Iuan en el capitulo tercero. Lo dicho es de Lippomano, y refierelo Marulo libro segundo.

50 Faro Obispo Maldense, estando riberas de vn caudaloso rio, vido hundirse vn nauio con la gente que tenia dentro: diole pena grandissima, derribose en tierra, hizo deuota oracion a Dios nuestro Señor, y fue de tanta eficacia, que el nauio tornò a parecer, y sin peligrar persona de las que en el venian salio libre a la ribera. Semejante caso le succedio al Apostol san Pablo, y dizelo el mismo escriuendo a los de Corinto:

Tres vezes dize, padeci naufragio: noche y dia eſtué en el profundo del mar. Es de Laurencio Surio tomo quinto.

51 Hor Abad en Nitria no auia eſtudiado ni ſabia leer, dieronle vn libro, hizo oracion y leya en el y entendiate maravilloſamente, y valiole tanto vna hora de oracion, como a otros valen muchos años de eſtudio. Refiere lo Marulo libro ſegundo.

52 Tambien ay exemplos, de lo que es verdad Catholica, que las oraciones de los vivos apronechan a los ya difuntos. El Papa Benedicto octauo, despues de ſu muerte, ſe aparecio a Iuan Obiſpo Portaenſe y le dixo, que le apronechauan mucho las oraciones de Adilon Abad Cluniacenſe, y que eſtaua en penas de Purgatorio toda via. Lo qual ſabido por el Abad, hizo con mayor cuydado oracion por el, y mandò a ſus monges que hizieſſen lo miſmo, y no paſſo mucho tiempo que el miſmo Benedicto rodeado de grande reſplandor fue viſto primero de Eldelberto monge y despues del propio Adilon, a quien dio las gracias, afirmando que por ſus oraciones y la de ſus monges era traſladado del Purgatorio a la gloria de los bienauenturados. Y dizelo Pedro Damian Cardinal, y refiere lo Laurencio Surio en el primer tomo. San Antonio de Florencia en la ſegunda parte afirma que eſte miſmo Abad Adilon, por reuelacion que tuuo del cielo, començò a celebrar anniuersario por los difuntos el dia ſiguiente al de Todos ſantos, y que pareciendo bien, fue de vnos en otros celebrado, haſta que toda la vniuerſal Igleſia Catholica lo recibio, y mando ſelebrarſe generalmente. Refiere lo Marco Marulo libro

ſegundo.

53 Arnulfo Obiſpo de Tours, vido llevar la alma de cierto hombre que acabaua de espirar acompañada de demonios al infierno: proſtrefe en el ſuelo, hizo oracion por ella, y fue libre de aquel peligro: y ſu vida de grande penitencia en adelante, dio teſtimonio deſte caſo. Aunque yo auiso que nadie ſe dexa morir en pecado mortal, conſiado que ſaldra algun Arnulfo que ruegue por el, por que puede hallarſe burlado. Y en el caſo propueſto, aunque lo dize Gregorio Turonenſe, y refiere Marco Marulo, fue poſſible ſer viſion y imaginaria, y que no del todo aquel hombre huieſſe deſpedido la alma de ſu cuerpo, ſino que ſele repreſentaffe aſi para enmienda ſuya y eſcarmiento de otros.

54 Malachias Ceneroth Obiſpo de Hibernia, cuya vida eſcriuio ſan Bernardo, ſiendo muerta ſu hermana, dezia Miſſa cada dia por ella, y como dexaſſe de hazer eſto treynta dias, por tener algunas graues ocupaciones, aparecioſe le vna noche que exandose de ſu oluido, que la auia dexado ayuna treynta dias, rogole que favorecieſſe ſu neceſſidad, por eſta viſion con mayor cuydado tornò celebrar cada dia por ella, y vidola primero que eſtaua a la puerta de la Igleſia, despues que entraua en ella, y al cabo junto al altar, en compañia de vn illuſtre coro de gente todos veſtidos de blanco, y tuuo indicio de aqui, que por ſus continuos ſacrificios y ruegos, mas preſto auia ſalido de las penas de purgatorio, y ydo a la compañia de los ſantos: y aſi la oracion hecha por los difuntos, como las de mas obras buenas es ſu comida, con que

que refocilados mas preſto ſalen de penas de Purgatorio. Lo dicho es de ſan Bernardo, y refiere lo Surio tomo ſexto.

55 Gerardo hombre de gran linaje y muy rico, viendo cierta donzella hija de vn criado ſuyo y obligado a ſeruirle como eſclauo, enamoroſe de ella: y aunque anduuo algun tiempo luſchando el temor de ofender a Dios con el deleyte, ya queriendo, ya no queriendo, al fin ſe determino en lo peor de hazerla venir a ſu caſa con mal intento. Embio por ella, y entretanto que venia puſoſe a orar y detauoſe algun tanto en la oracion: cuyo eſtecto fue de fuerte que eſtando en ſu preſencia le parecio muy fea, tanto que pregunto a ſus padres ſi era ſu hija la que el antes auia viſto: y certificado que era ella como la tuuieſſe por feiſſima boluio en ſi, y ſin tocarla teniendo dolor de ſu mal intento con grande dote la boluio a ſus padres dando le entera libertad: y viuio en adelante con mayor recato. Al cabo ſe entro monge y hizo ſanta vida: todo le vino por medio de la oracion. Es de Marulo libro ſegundo.

56 En vn camino que hizo ſan Bernardo yua tratando con ſus monges de la inſtabilidad del coraçon humano en la oracion, que nunca para, ſino ſiempre anda vagueando de vnas cosas en otras: oyolo vn ruſtico que ſe auia juntado con ellos, y contradixolo, afirmando de ſi que quando rezaua nunca ſe diſtraya: ſino ſiempre tenia ſu pensamiento en la oracion, por mucho tiempo que en ella ſe detuuiſſe. El ſanto para conuenecerle de que ſe engañaua le dixo: Pues con que digas verdad yo te daré eſta mula en que voy, ſi dixeres vna vez la oracion del Pater noſter, ſin pen-

ſar en otra coſa de lo que fueres rezando: acepto el partido el ruſtico de buena gana, y ya tenia por ſuya a la mula: començò a dezirle, y no auia llegado a la mitad, quando le vino vn importuno pensamiento, ſi le auia de dar la ſilla con la mula, puſoſe en punto de pararſe y preguntarlo, como lo confeſſo luego con el engaño que auia tenido, y dio credito a lo que el ſanto dezia, de la inquietud del coraçon humano. Es de ſu vida referida por Laurencio Surio tomo quarto.

57 Iſaac monge natural de Syria, vino a Italia a la ciudad de Spoleto, entro en vna Igleſia, y rogo a los que la guardauan y tenian a ſu cargo, que le dieſſen licencia para hazer en ella oracion: puſoſe de rodillas, y perfeuerò orando aquel dia y la noche: lo miſmo hizo el ſiguiente con la noche: vino el dia tercero, y toda via eſtaua pueſto en oracion. Viſto eſto por vno de los que guardauan el templo, aunque padiera y deuiera dello edificarſe, començò con eſpiritu hinchado y con mucha soberuia a dezir le palabras villanas y afrentoſas, llamandole engañador, fingido, que por ſer tenido por ſanto auia eſtado tres dias en oracion. Y no contento con palabras fue a el, y diòle vna bofetada en el roſtro, y compelianle a ſalir de la Igleſia, todo por moſtrarſe zeloso del ſeruicio de Dios y religion. Mas permitiendolo ſu Mageſtad para caſtigo de ſu pecado apoderoſe del demonio y derribole a los pies del ſeruo de Dios, atormentandole terriblemente, y daua bozes diciendo: Iſaac me atormenta, Iſaac me tiene aqui derribado, y puede de aqui echarme. El varon ſanto oyendo y viendo eſto, derriboſe ſobre el

cuerpo atormentado de aquel miserable, hizo oracion por el, y fue libre del demonio. Es de Surio tomo segundo.

58 Estevan fundador del orden Grã dimontese fue hombre de mucha oracion, sin las horas Canonicas rezaua cada dia muchas deuociones, y hazia innumerables humiliaciones, hasta befar la tierra de modo que tenia las rodillas con muchos callos a modo de camello, mostrando siempre que tenia cuidado de la salud de las almas de proximos, librando por medio de su cuydadosa diligencia y feruorosa oracion muchas personas de los lazos del demonio. Y vidose esto ser asi en vn cauallero exercitado en la milicia, que auia cometido vn graue pecado, el qual viniendo en compania de otros a visitarle quando se despedia del dixo le: Ruegote seruo de Dios, que no hagas por mi oracion, porque estoy en vn pecado tan a mi gusto, que no me parece posible dexarle ni aborrecerle: y temo que si ruegas a Dios por mi abré de aborrecerle, y dexarle: y por el tanto yo te suplico, que ruegues a Dios en tus oraciones por otros que te lo demandan, y de mi no te acuerdes. Dicho esto fuese el cauallero muy contento por estarlo tanto en aquel pecado, que temia sin pedirlo el ni querirlo, que Estevan auia de ser medio para que le dexasse: y con esto se aseguraua. Quedò el seruo de Dios tristissimo, considerando la ceguedad de aquel hombre; congreco capitulo a sus monges y refirioles aquel caso, deramando tantas lagrimas, que con dificultad podia pronúciar las palabras. Exortoles a que hiziesen por el oracion, y hecha boluo el cauallero trocado en tanta manera, que con señales exteriores de grandissimo dolor,

confessio su culpa, y hizo della penitencia. Es de Vicencio Valuacense, y refierelo san Antonio de Florencia.

59 Santa Margarita hija del Rey de Hungria estando en vn monasterio de santa Catharina martyr q̄ era de monjas de santo Domingo: su vida era santissima, y su oracion efficacissima, y vidose en que pidiendo a cierto religioso que se quedasse en el pueblo vna tarde para predicar a las monjas otro dia, por andar todas (y ella mas) muy sedietes de la palabra de Dios, no pudo acabar con el, antes se despido y subio en vn carro para yr a otro pueblo: puso en oracion la santa, y pudo con ella lo que quiso, porque el carro en que el predicador yua se hizo pedaços antes de salir del lugar, y assi le fue forzoso quedarse y predicar como se lo auian rogado. Y acabado el sermon suplicò a la santa le hiziesse boluer su carro sano para partirse, y no fueron menester oficiales, que la oraciò que fue poderosa para romperle, tambien lo fue para repararle, y con sola ella milagrosamente quedò entero. Semejante caso le sucedio con otro frayle, que auendolo ella rogado q̄ se detuiesse a predicar, vino a hazer por fuerza lo que no quiso de grado, porque estando el dia sereno, y el cielo claro, suplico la santa a Dios que llouiesse tanto que aunque el frayle no quiesse oyessen ellas la palabra de su Euangelio, y se consolassen. No salio su oracion en vano, antes por la mucha agua que cayo adeshora, no fue posible partirse el predicador, y assi les predicò. Acaescio otra vez que salio de madre el Danubio, y llegó hasta la huerta del monasterio, y bañola por tres dias, passò despues por alli el Prouincial, y diziendoselo, el no podia creerlo, por la grande distancia que auia del rio al mo-

al monasterio, sin que bastasse a allanarle la autoridad de Soror Margarita, que con las de mas monjas lo afirmaba. La santa señora que lo entendio quedò auergonçada, de que la tuiesse por mentirosa. Púsose en oracion, y pidio a Dios diessé ha entender al Prouincial la verdad, y el Señor que tan atento esta a las oraciones de los justos, quiso mostrar lo mucho que podian con el las de su esposa Margarita, y adeshora crecio el Danubio tan poderosamente que llegó al monasterio, y las monjas se subieron a vnos corredores altos, porque andaua la agua por todas las oficinas de casa, y el Prouincial se subio por la muralla mas que de passo, y durò la creciente hasta hora de Viúperas, y a este tiempo a peticion de las monjas hizo oracion a Dios Soror Margarita, pidiendole mandasse al rio se boluiesse a su madre, y assi sucedio. Y vidose otro milagro, que quando fueron a Maytines no auia quedado rastro ni señal de agua ni de lodo en toda la casa. Refierele Surio tomo primero.

60 Santa Catharina de Sena hazia oracion y era de mucha eficacia: rogò a Dios luego que murio su padre que fuesse libre de las penas de Purgatorio, y padeciesse ella por el algun particular dolor, y desde aquel punto le tuuo en los riñones, que no poco tormento le daua: señal clara y manifesta de que Dios la auia oydo. Murio a pocos dias su madre sin confesion, puso se en oracion Catharina y permanecio tanto en ella que resuscitò, y viuió despues muchos años. Tambien fue cosa notable que Andres Naddino ciudadano de Sena, hombre viciosissimo, estando enfermo y para morir, sin querer se confessar, aunque muchos religiosos le pedian que lo hiziesse, hizo

por el oracion Catharina, y enterreciose su coraçon a confessarse y tener grande dolor de sus pecados. Passauan dos hombres facinerosos atenzandolos por la casa de vna discipula de la santa llamada Alexia, adòde ella se hallo a la fazen: porque aunque uiua en congregacion con otras religiosas del habito de santo Domingo, ni ella ni las de mas estauan encerradas, sino que salian a Missa, y a otros negocios importantes con toda honestidad y recato. Lleuauan pues a aquellos miserables hombres sin que pudiesen muchos religiosos que los acompañauan traerlos a que tuiesen dolor de sus pecados, antes blasfemauã de Dios nuestro Señor: tuuo dellos la misma Catharina, considerando su perdicion, hizo oracion por ellos, y no solo cesaron de dezir aquellas blasfemias, antes con grande dolor y contricion de sus pecados los confessaron y murieron penitentes. Refierele Surio tomo segundo.

61 Santa Isabel de Hungria, en el tiempo que estuuò en vn hospital fundado por ella siruiendo a los pobres, vido cierto dia a vn moço vestido profanamente dixole: Diltraydo andas, quieres que haga oracion por ti? Respondiole: Señora quierolo y mucho os lo ruego. Púsose en oracion, y mandò al mancebo hazer otro tanto. Perseuerando en ella, el moço començò a dezir: Cessad señora, cessad. Ella con mas feruor yua adelante en la oracion. Torno a dezir el moço con mayor ansia: Cessad señora, que todo me abraço. Leuantaua los braços, y hazia visajes como loco. Llegaron a el, y hallaron que tenia les vestidos tan calientes del fuego que de su cuerpo salia, que no auia tenerlos en las manos. Mudò la vida este hombre

por la oracion de ſanta Iſabel. Refiere lo Surio tomo ſexto.

62 Siendo Arçobispo de Florencia ſan Antonino, vn ciudadano pobre y virtuoso tenía dos hijas, yua todos los dias al templo llamado la Anunciada, y tenía allí prolixa y humilde oracion, pidiendo a la madre de Dios remedio para ſus hijas. Oyo vn dia a dos ciegos que pedian limoſna a la puerta: y creyendo que no erã oydos, dixo el vno al otro que tenía en vna bolſa diezientos ducados en oro, y ſacauala y mencaualos: el otro repitio que en el ſombrero tenía coſidos trezientos, oydo eſto de aquel hombre rezador dixo entre ſi: Eſto me viene de la madre de Dios, que quiere que remedie mis hijas con lo que eſtos guardan ſin provecho para ſi. Llegò quando y aſio de la bolſa y del ſombrero a los ciegos, y por fuerza ſe lo quito y fue con ello a ſan Antonino, y contole el caſo. Hizo los el llamar, y reprehendiolos porque quitauan la limoſna a los pobres, no ſiendolo ellos. Dixoles que era aquel robo, y que eſtauan en eſtado de condenacion. Por lo qual aſtigidos dixeron que paſſarian con lo que el ordenaſſe. Dio al vno veynte y cinco ducados, y treinta al otro, y con lo de mas ſe caſaron las dos donzellas pobres hijas del que descubrio el hurto. Refiere lo Surio tomo tercero.

63 Santo Thomas de Aquino Filoſofo excelentiſſimo, y Theologo conſumadiſſimo, henra del orden de Predicadores, y Maefiro de toda buena y Catholica doctrina, ſiempre que ſe ponía a eſtudiar, leer, o diſputar, o para entrar en otro exercicio literario, hazia oracion: teniendo por cierto que de la inuocacion de la diuina Mageſtad, es proprio todo lo que ſe piensa bien, ſe dice biẽ, y ſe haze bien. El miſ-

mo ſanto leyendo vno de los Profetas, llegò a vn paſſo dificultoſo, y para entenderle hizo oracion particular, aparecieron ſe los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, que ſe declararon: aſirmolo fray Reginaldo deſpues de muerto el ſanto, auendose lo oydo a el en vida. En vn viaje que hizo eſte ſanto Doctõr, halloſe en el dia de Paſqua de Nauidad en vna villa junto a Roma llamada Mollaria, adonde eſtaua el Cardenal Ricardo, grande amigo ſuyo. Llegaron allí dos Iudios de los principales que a la ſazon reſidían en Roma, y doctõs en ſu ſecta: careolos el Cardenal con ſanto Thomas, tuvieron vna riguroſa contienda, porque los Iudios dezian que no auia venido Chriſto ſu Meſias, proboles ſanto Thomas eficazmente por autoridades de Profetas que auia venido, y que ellos ſe engaõauan, pensando que auia de venir con poderio y Mageſtad, porque los Profetas hablan de dos venidas ſuyas, y la poſtrera que ſera quando venga a juzgar viuos y muertos, vendra con Mageſtad: la primera vino humilde y a morir. Y los Iudios engaõanſe en pensar que ſola vna vez auia de venir, y eſta con Mageſtad y poderio grande. Conuençiolos con ſus autoridades y razones, de modo que dixeron que les diſſe vn dia de termino, y ſi paſſado no hallaſſen mas razones de ſu parte, que ſe conuertiran a la fe de Ieſu Chriſto. Santo Thomas paſſò aquella noche toda en oracion, y a la mañana muy de ſu gana vinieron rendidos a ſer Chriſtianos, de manera que ſe entendio, que no menos les apronecho la oracion del ſanto, que ſus razones y argumentos. Es de Iuan Garçon, y refiere la Surio tomo ſegundo.

64 Albino Obispo vido ciertos preſos

ſos en vna carcel que padecian grande lazeria, llorò de laſtima, rogo al juez por ellos, y fue ſin fruto: hizo oracion a Dios, y cayenõ ſe vn muro de la carcel, todos ſalieron libres, dando gracias a Dios y a ſu ſieruo a cuyos ruegos el hombre no ſe mouio, y mouieron ſe las piedras. Es de Surio tomo ſegundo.

65 Magnobono Obispo, pidio al Magiſtrado la libertad de ciertos preſos, y negandose la, pidiola a Dios y concedioſe la liberalmente, porque al tiempo que el oraua las puertas de la carcel ſe abrieron, los grillos y cadenas ſe quebraron, y los preſos ſalieron libres: y aſi a los que la dureza mas que la juſticia del juez queria perder, la oracion del Obispo piadoſo y miſericordioſo los libero. Refiere lo Marullo libro ſegundo.

66 Lobo Obispo Trayetense llegando Attila a ſu ciudad con intento de deſtruyr la, y poniendola cerco hizo oracion, y mandò abrir las puertas, y dar entrada al enemigo. Entraron los barbaros con intento de ſaquear el pueblo y deſtruir la ciudad, mas la oracion del ſanto Perlado les atò las manos, de ſuerte que como ſi fueran por algun deſierto paſſaron por ella, ſin hazer daño alguno, y cõ eſto el Lobo al tyrano mas cruel que furioſo Leon, no peleando ſino ſuplicando a Dios, le vencio, y echo lexos de ſi. Dizelo Gregorio Turonense de gloria confessorum, libro veynte y ſiete, capitulo octauo, y refiere lo Laurencio Surio tomo quarto.

67 Iſidro labrador y natural de la villa de Madrid, donde eſta de preſente ſu cuerpo y es venerado en la Igleſia parrochial de ſan Andres, como parece en vn libro antiguo de Iuan Diacono, que eſta en la miſma Igleſia, to-

dos los dias antes que ſalieſſe a trabajar al campo viſitaua algunas Igleſias de aquella villa, oya Miſſa, y tenía larga oracion: y no por eſſo hazia falta a vn cauallero amo ſuyo, cuya labor de ſu campo era a ſu cargo: porque el miſmo amo vido vn dia que junto con Iſidro andauan arando con bueyes blancos dos mancebos, que ſe entendio ſer angeles, que ſuplian el tiempo que el gaſtaua en la oracion, fue en tiempo del Rey Don Alonſo el que gano la victoria de las nauas de Tolofa, año de mil y dozientos y doze.

68 Aniano Obispo Aurelianense teniendole cercada ſu ciudad los Godos, puſoſe en el muro con ſus Clerigos, y comẽço a cantar la Ledania inuocando en ſu fauor los ſantos y ſantas allí pueſtos: eſtaua captiuo cierto Sacerdote, y oyendo entre los Godos donde le tenían preſo, lo que el Obispo hazia, dixo en alta voz: Vana es tu eſperança, o Aniano, ſi piensas con palabras hechar de aqui tus contrarios, las miſmas deprecaciones no apronecharon a otras mas fuertes ciudades: acabando de dezir eſto cayo muerto el miſerable. Acometieron los barbaros la ciudad, y cayo tanta agua del cielo, y con tanta fuerza, que les conuino dexar el combate, y libre la ciudad è yrſe, y con eſto el miſericordioſo Dios fauorecio a los que orauan, y caſtigò al que tuno en poco la oracion. Dizelo Gregorio Turonense en ſu Historia libro ſegundo, capitulo ſeptimo.

69 Radegunde muger de Clotario Rey de Francia, oyendo los clamores de los preſos de la carcel paſſando cerca della, hizo oracion a Dios, y fue de tanta eficacia, que las priſiones ſe les cayeron, las puertas de la priſion ſe les abrieron, y quedaron libres. Dize

lo Fortunato en su vida.

70 Launomato Abad estando rezando de noche, por tres vezes le mato el demonio la vela, y otras tantas fela torno a encender vn angel. Es de Surio tomo primero.

71 Leonardo monge Corbiacense estando en oracion se le reboluió vna culebra desde los pies hasta el pecho, de que el no hizo caso alguno: sino que permanecio en la oracion, hasta auerla acabado, y a esta sazón le dixo que hiziesse en el todo lo que Dios le diessé de licencia, la qual ni orando le dañò.

72 El Serafico padre san Francisco, estando orando vna vez, oyo sobre el tejado de su celda gran ruydo, que se entendio ser negocio del demonio. Salio el santo a vistas, y dixo: Aquí estoy demonios malditos, venid y hazed en mi todo lo que Dios permittiere, y si a este cuerpo hirieredes con açotes, no hareys mas que vengarme de mi enemigo. Oyendo esto, se fueron confusos. Otra vez estando açotando le dio bozes vn demonio diziendo: Francisco, Francisco, a los que hazen penitencia perdona Dios, y no a los que con tanto rigor se tratan. Desto hizo poco caso el santo, aunque otra le hizo mucho, que estando en oracion, sintió vn tan vehemente ardor de deshonestidad, que dexando lo que hazia, tomo vna disciplina y hizo en si vn castigo riguroso: y visto que no bastaua, desnudo se renolcò entre nieue. Lo dicho es de san Buenaventura en su vida, y refierelo Marulo.

73 Preguntando a Agathon Abad en que exercicio espiritual auia mayor trabajo y era en si mas dificultoso. Respondio que en la oracion, porque estando orando, representanos el demonio diuersas y maginaciones, ya

abiertamente haziendonos guerra, ya debaxo de engaños procurando diuertir al que ora para que se canse, y quede frustrado de prouecho para cò Dios. Es del de Vitis patrum.

74 Pedro hermitaño Ambienfe fue el primero que hallo Rosarios de quètas para rezar. El qual fue guia y cabeza de los Christianos que fueron a còquistar la tierra santa. La inuencion de las quentas fue el año de mil y setenta y tres. Dizelo Polidoro Virgilio libro quinto de los inuenteres de cosas capitulo nono. Y Gulielmo Tyrio libro primero de bello sacro capitulo onze: Y Genebrardo en sus Cronicas.

75 Siendo Summo Pontifice Leon quarto, por los años de Christo de ocho cientos y cinquenta, vinieron muchos Moros de Africa a hazer mal en Italia, como otras vezes auian hecho, el Pontifice que era valeroso Principe, pidio fauor a Lothario Emperador, y al Rey de Fràcia, y a otros Principes y nadie se le dio: hizo el gente, mandò a todos los soldados que confessassen y comulgassen, y capitaneandolos el, llegó a vista de los Paganos, puso de rodillas, el valeroso Pontifice, y hizo vna deuota oracion: despues de la qual, animando su gente dio en los Moros que eran sin numero y venciolos, captiuando a muchos, y recogiendo sus soldados victoriosos el delpojo. Boluió con grande victoria y triunfo, lo qual refiere el autor de la historia Pontifical en su vida.

76 Luego que santo Thomas Canturiense fue martyrizado, hazia muchos milagros, sabido de vna muger algo libiana de caxcos, hizo voto de yr a pie algunas leguas a visitar su sepulchro, porque la diessé vnos ojos garços, por los suyos que eran pitafiosos, fue alla y estãdo puesta en oracion

cion quedo ciega: fue su curia grandissima, lloraua, y plañia pidiendo al santo, que si quiera le boluiesse sus ojos tales quales, que ella se còtentaua con ellos, y no se vido en poco para alcançarlos, su peticion era con intento vano, y assi le sucedio. Refierelo san Antonio de Florencia en su segunda parte historial.

77 Vn cierto frayle menor, estando muy deuoto rezando en la Iglesia, vido baxar por el cordel de la lampara vn ratoncillo, y que yua al oleo, dióle palmadas por espantarle, y echarle de alli. El raton que era demonio le hablo y dixo: Contento voy por auer te diuertido de la oracion esto poquito. Es de la segunda parte de las Chronicas de los menores.

78 Tenian diferècia en Egipto dos pueblos cercanos al Nilo sobre su creciente y riego en los terminos de cada vno, sucedio que el mas poderoso dellos, juntando la gente que podia tomar armas, fueron con determinacion de destruyr el otro pueblo, en el qual residia vna santa donzella llamada Piamona. A esta le fue reuelado aquel daño que amenazaua a sus vezinos, auisoles dello, y que saliesse con ruegos pues no podian resistirles con fuerças, a aplacarlos. Ellos le rogaron que fuesse en su compañía, mas siendo le estoruo su encerramiento y humildad virginal, dioxoles que ella buscara otro medio como no fuesse dañados: y hallole, porque estuuó toda vna noche en oracion, de la qual sacò, que llegando tres millas del pueblo los còtrarios, se quedaron inmóviles, sin poder dar passo adelante: y junto con esto oyerò vna boz amenazadora que les dixo, como las oraciones de Piamona les impedian el passo, que se boluiesse, si no querian incurrir en ma-

yor daño. Oydo por ellos y visto todo esto, acordaron de ponerse en paz con los de aquel pueblo, auisandoles que lo hazian por causa de Piamona. Refierelo Palladio en su Lausiaca.

79 San Sabiniano martyr por medio de su predicacion y de milagros conuirtio muchos Gentiles a la fè. Embiole a prender el Emperador Aureliano, y los que yua a prenderle hallaronle orando, temieron de echarle las manos y fueronse. Vinieron otros y como tambien le hallassen orando, quedaron temerosos y sin osar prenderle: solo se atreueron a hablarle, y a rogarle que fuesse con ellos, que le llamaua el Emperador. Fue con ellos y padecio martyrio. Bien pudiera el soldado de Christo con su oracion hazer temer al Emperador, como a sus ministros: mas tuuo por mejor y de mayor prouecho padecer martyrio por Christo, que ser espanto a infieles. Refierelo Marulo libro segundo.

80 San Anselmo Arçobispo de Canturia, vièdo morir a vn hermano suyo, y que mostraua grande temor, preguntò le la causa. Y respondio, que estauan alli dos lobos terribles que le amenazauan, y temia ser despedaçado dellos. El santo Prelado hizo oraciò por el, y hecha vido al hermano muy consolado, y que le dezia, como ya aquellas bestias eran ydas, porque salia de su boca orando vna vna llama, que les hizo hayr de alli, y con esto muy sollegado dio la alma: y es documento que tenemos grande necesidad de las oraciones de los santos a la hora de la muerte, porque en tal sazón haze el demonio mayor guerra. Dizelo Edinero en su vida, y refierelo Surio tomo segundo.

81 Por cumplir con la obligacion que tengo al amor grãde que me tuuo

la ma-

la madre que me pario, quiero dezir vna cosa a proposito de la oracion de que vamos tratando, y es, que en su mocedad no vsandose las labores y exercicios de mugeres curiosos y costosos que despues la ingeniosa diligencia de nuestra España ha descubierto, ocupauase en lo que otras donzellas de su edad y qualidad de ciudadanas de mediano estado se ocupauan, que era en texidos de seda, como cintas y listones, y en el exercicio que se ocupa dōzella se entretuvo biuda de edad de setenta años. Cada dia oya Missa, y rezaua rosarios sin numero, de tal manera, que teniendo en vn brazo del telar puesto vn clauo pequeño, y del colgando el rosario, texiendo rezaua, y del continuo uso de passar las cuentas dando bueltas, estava hecha señal como vn pequeño furco, al rededor del clauo en la madera. Y le vi despues de su muerte, y adverti dello a algunas personas, y doy gracias a Dios por auer tenido tal madre, que por sus oraciones, creo he recebido de Dios, singulares misericordias.

82 Para remate deste Discurso quiero dezir vna cosa que a mi me ha causado admiracion, el proprio dia que escriuo esto, que es Domingo diez y seys dias de Junio deste año de mil y quinientos y nouenta y vno, y es que en algunos lugares cercanos a esta ciudad de Toledo, como Polan, Guadamur, y otros, ha se padecido grande plaga de langosta estos dias atras, de fuerte que dexaron destruydos panes y viñas y de tal manera, que en algunos dellos, ni para el ganado quedo yerua. Esta plaga yua de vnas partes a otras asolandolo todo, llego a vna heredad mia de arboleda y cepas bien cerca de la ciudad, en el camino que

Fin del Discurso de la Oracion.

dizenda Loches, auisaron me dello: y por auer oydo dezir que defendio cierto labrador vna viña suya, con vn Agnus Dei, que puso colgado de vn arbol en ella: de modo que sus vezinos quedaron destruydos, y el sin daño, lo qual sin afirmarlo, mas solo digo que lo oy dezir, tomando yo vn Agnus Dei grande, fuy a mi heredad, Martes dia de san Bernabe de la semana pasada, y hallé que por la parte de arriba auia entrado la langosta dos dias auia, y ocupado como la tertia parte de la heredad, y era tanta que causaua admiracion. No auia llegado a vna casa que yo labré en ella, y en vna pared puse el Agnus Dei, y dentro de mi propuse y me obligué, de escribirlo en este libro, si echasse de ver remedio en este daño con semejante reliquia, junto con esto di cuenta dello a algunas personas religiosas, las quales hizieron oracion, porque nuestro Señor me evitasse este daño que ya tenia sobre mi: si fue la reliquia, o la oracion, o todo junto, esto es verdad que la langosta no se estendio mas de como estaua el dia que yo la vi y llené el Agnus Dei, con passar a todos mis vezinos que parece que cubrian la tierra, y tambien es verdad, que el Viernes adelante, a la hora del medio dia tomo buelo, y se fueron de alli, sin parecer alguna dellas: y asy mismo es verdad, que con estar cinco dias enteros alli, no se vido que en cosa alguna hiziesen daño. Yo no digo que esto sea milagro, mas causo me admiracion,

y obligome a dar a nuestro Señor gracias por ello, y den
selas todos los Angeles y criaturas,
Amen.

(.)

DISCUR-

DISCURSO SESENTA,
De Paciencia.



Ezia Iob en el capitulo dezimo: Si fuere malo y vicioso ay de mi que lo tengo de pagar, y si fuere justo no levantaré la

cabeça, porque no faltara quien me calumniasse y persiga. Hombres se hallaran que se tienen por espirituales, y no ay arostrar a sufrir agrauio ni injuria: y son los que suelen quejarse diciendo: Que aunque yo quiera ser bueno y servir a Dios no me han de dexar: rabia en tal vida: juyzio en quien me persigue: a Dios dara cuenta, y el se la demande muy estrecha, del mal que me haze. Esto murmuran, y no miran que si dicen de los otros q an de dar cuenta a Dios de que los persiguen, ellos la daran de su poca paciencia, siendo ocasion de que los verdaderos pacientes y humildes sean menospreciados y tenidos por hypocritas. Porque como el vulgo vee que aquellos se vendian por santos, y son tan impacientes y soberbios, juzgan lo mismo de los otros. Pues para que tengan paciencia los perseguidos, seruirá este Discurso, en que se ponen diuersos exemplos de pacientes.

2 Gran derecho tiene al primer lugar en materia de paciencia el santo Iob, pues de todos es llamado exemplo della. Tuuo del embidia el demonio, dio en perseguirle, alcanço de Dios licencia. Y comienza por la hacienda, y fue asy que estando vn dia el santo Patriarca en su casa, auiendo he-

cho oració y ofrecido sacrificio a Dios porque sus hijos que estauan combidados en casa del mayrazgo no le ofendiesen, vino vn mensajero que le dixo: Sabed señor, que los Sabeos acometieron vuestras labranças, y se lleuaron todas las bacas y asnas, mataron a los labradores, yo por gran ventura me libré dellos, para traerlos a vna. No bien auia acabado este su mensaje quando llegó otro y dixo: fuego cayo del cielo sobre vuestras ouejas y pastores, yo solo quedé libre para poder lo contar. Ni aun este auia acabado su razon quando llegó otro que dixo: los Caldeos diuididos en tres partes acometieron a vuestros camellos, robaronlos y mataron a los que los guardauan, yo solo pudé librarme de sus manos, y he venido a dar queta dello. Vltimamente vino otro que le certifico que se auia caydo la casa donde sus hijos estauan, y que todos quedaron muertos. Con todos estos trabajos é infortunios no perdio Iob la paciencia: y visto por el demonio, vsando plenariamente de la comission que tenia de Dios, hirióle de vna llaga malissima desde el pie hasta lo alto de la cabeça, y sacole a vn muladar, donde con vna teja se raya la podre que salia de su cuerpo. Auia dexado el demonio a Iob su muger y fue con intento que llegasse a este punto y le dixesse: Como, y aun todavia permaneces en tener ley con Dios? maldizele y muere: fue dezir, ya vees la paga que tienes de Dios, por quanto le as temido, acaba ya, rompe con su amistad, pues no te haze obras de amigo, sino de enemigo, y vengate del, maldiziendolo, y con esto acaba la vida, que algun

con-

consuelo te sera tomar esta pequeña vengança de quien te ha sido ingrato y hecho tanto mal, maldizele y acaba. Ni aun esto fue parte para que Iob faltasse vn punto de lo que deuia, antes usando de la superioridad que tiene el marido a la muger, por lo que le oyo dezir reprehendiola diziendo: Has hablado como loca, si recibimos bienes de la mano de Dios, y nos holgamos con ellos, los males y trabajos que nos embia para bien y provecho nuestro, porque no los sufriremos? Origenes en la homilia segunda en Iob dize, que estubo el santo Patriarca tres años y medio en el muladar, porque dize, que fue figura de Christo, el qual padecio grandes persecuciones, el tiempo que predico, que fueron tres años y medio. Si esto es verdad que tanto tiempo pudo cuerpo tan llagado estar sin morir, el no perder la paciencia cosa es que espanta: particularmente que estando en esta miseria, vinieron a visitarle tres amigos suyos, a los cuales el libro de Tobias, capitulo segundo llama Reyes, y en lugar de consolarle vno dellos llamado Eliphaz le dixo, que por sus graues pecados le castigaua Dios: que se conuertiese a el y cesaria de mas affigirle. Sintio mucho Iob esta palabra, y con todo su sentimiento y palabras que dixo de mucha pena, el Espiritu santo le haze la salua, diziendo que no pecco Iob, sino que tuuo paciencia, sin jamar perderla de vista en todos sus trabajos. Referefe en el capitulo segundo y en los siguientes de su libro.

3 Mucho se parecio a Iob en ser paciente el santo viejo Tobias, pues auendose empleado desde niño en servir a Dios, fue lleuado captiuo a Ninive, por el Rey Salmanasar, y ni alli el estar en tierra agena y en captiuo le

hizo perder la paciencia, pues la tenia y muy grande consolando, y remediando a otros Hebreos desconsolados, y en particular se exercitaua en enterrar muertos. Y sucedio que boluendo Sennacherib que tenia el Reyno de Ninive, destruydo de tierra de Iuda, por auerle muerto vn angel en sola vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres de su exercito, haziendo guerra al Rey Ezechias, y queriendo destruir la ciudad de Ierusalem: por lo qual enojado con los Hebreos que tenia captiuos en su Reyno, lo poco que la vida le durò despues de la plaga, por vengarse mataua millares dellos, y Tobias tenia bien en q̄ exercitar la obra de misericordia de enterrarlos. Tuuo el Rey noticia dello, mādole matar, y secretar sus bienes, los bienes le fueron secretados, mas por ser bien quisto tuuo quiea le escondiese y guardasse de aquel peligro. Despues desto perdio Tobias la vista, y quedo ciego, junto con estar pobre, y todo lo lleuo con singular paciencia hasta que boluio, como Iob, a ser libre de semejantes infortunios y trabajos, como parece en su libro por diuersos capitulos.

4 Bien notoria es la afrenta y mala obra que hizieron a Ioseph sus hermanos embidiandole, empoçandole, y vendiendole por esclauo: y la paciencia que el tuuo sufriendo todas estas injurias, y perdonandolos de palabra y de obra, dandoles sustento, y comida, en tiempo que estauan a punto de perecer de hambre, en lo qual tanto mas lo merecio quanto fue mayor el daño que recibio. Es del Genesis capitulo quarenta y dos.

5 Moyses fue murmurado de Aaren y de Maria sus hermanos, y el los perdonò, y rogò por la hermana, a quien Dios

Dios castigò cubriendola de lepra por aquel pecado, como parece en el libro de los Numeros capitulo doze. Tambien fue diuersas vezes murmurado de los Hebreos, y alguna huuo que quisieron poner en el las manos: y estava el tan lexos de vengarse que rogaua a Dios por ellos con palabras que encarecidamente mostraua tenerles amor. Y es del Exodo capitulo diez y siete y treynta y dos.

6 Grande y muy exemplar fue la paciencia de Dauid, siendo perseguido del Rey Saul, solo por oyr a vnas donzellas parleras que le adelantauan al mismo Saul en hechos de guerra: diuersas vezes quiso y procurò matarle, y algunas que pudiera Dauid satisfacerse del, y quitarle la vida muy a su saluo, no lo hizo, por lo qual es mas de loar en este santo Rey su paciencia y sufrimiento, que las hazañas que hizo contra sus enemigos, alcançando dellos gloriosos triunfos: pues mucho mas es vencerse vno a si que a sus enemigos. Con Semei del linaje de Saul tambien se mostro paciētissimo, quando desde vn monte alto le dixo muchas afrentas y denuestos: yendo el por el baxo huyendo de Absalon su hijo, har to affigido y quebrantado. Quisieran los que yuan con Dauid subir a el y despeñarle de alli abaxo, y fuerales facil de hazerlo, mas Dauid con alta paciencia dixo: Dexadle maldigame, y afreateme que el Señor le da lugar para ello, que quiere prouar mi paciencia. Y quien dira a este mi contrario y conocido enemigo que haze mal, pues el hijo que salio de mis entrañas, me procura la muerte: no es mucho que lo haga este que es del linaje de Saul, a quien el Señor quito el Reyno y me le dio a mi. Possible sera que por las afrentas que este me dize y yo padez-

co el Señor perdone mis culpas, y me libre de la angustia en que me veo, perseguido de mi hijo, y que me procura la muerte. Esto dixo el santo Rey, y no se engañò, porque salio libre de semejante persecucion, y gano triunfo de todos sus enemigos. Es del segundo libro de los Reyes, capitulo diez y ocho y veynte y dos.

7 Como Ptolomeo falsa y aleuofamente matasse a Simon Machabeo Pontifice y Principe de los Iudios suegro suyo, teniendo presa a su suegra con dos hijos pequeños en vna fortaleza llamada Dragon, Hyrcano hijo del muerto Simon auendo dado orden como el estado paterno estuuiese a su deuocion, hizo gente y cercò al cuñado en su fuerça con intento de dar libertad a su madre y hermanos, y castigar la traycion de aquel mal hombre. Viendose Ptolomeo apretado en aquel cerco añadio otra maldad a la primera, y fue que sobre el muro hizo açotar crudamente a la suegra, y darle graues tormentos amenazando que la mataria si no le dexauan libre. La valerosa muger no espātada de los tormentos, sino con singular paciencia daua bozes al hijo que no leuātasse el cerco, sino que tomasse vengança de aquel cruel tyrano. El piadoso hijo enterneçido mas de ver a la affligida madre padecer tales tormentos, que exasperado y lleuado con desseo de vengança, leuanto el cerco por donde el perfido Ptolomeo matando a la suegra y cuñados se passò a Filadelfia tierra de Zenon, adonde pudo assegurar se. Es del primer libro de los Machabeos capitulo diez y seys.

8 La paciencia de Iesu Christo nuestro Señor quien bastara explicarla? pues siendo hijo de Dios padecio de los hombres afrentas, açotes, y la muerte: el just

el justo, de los pecadores: el Señor, de los siervos: el que venia a redimir y salvar, de aquellos que auian de ser salvos y redemidos. Pudiera con vn menear de ojo perderlos a todos, y librar se dellos, y no lo hizo, sino que de su voluntad y gana se ofrecio en sacrificio, para reconciliarnos a todos con su eterno padre. Era escarnecido y callaua: era acusado, y no respondia: era agotado, y sufríalo: crucificaronle, y rogo por los que le crucificauã. Quien fera tan duro que considerando esto consigo, no se enternezca, para perdonar a los que le ofendieron. Ningun tormento de los que Christo padecio, merecia padecer, porque nunca pecò. Todo lo que nosotros padecemos lo merecemos, mereciendo lo nuestros pecados, y por lo mismo debriamos sufrirlo en paciencia pues lo deuemos a Dios, y assi no es ofensa que se nos haze, sino castigo que de nosotros se toma. El mismo Salvador Iesu Christo, no siendo recebido de los Samaritanos en su ciudad, sufriólo, de suerte que a Santiago y a san Iuan Apof-

Lo dicho se collige de la sagrada Escritura.

LOs Apóstoles y martyres, todos en general y cada vno en particular, en los martyrios que padecieron, dieron exemplo maravilloso de paciencia: como se puede ver en el discurso del martyrio en este libro; y en las partes del Flosanctorum en las vidas proprias de cada vno, y por lo mismo dexa aqui de repetirse.

2 En la primitiua Iglesia se vsaua, que de las limosnas ofrecidas en el templo se sustentauan viudas, o que por ser pobres, o que por auerles martyrizado a sus maridos, vna noble señora y rica de Alexandria, pidió a san Athanasio

toles suyos, que como parientes y de los mas priuados recibieron por suya aquella afrenta quisieron vengarse y dixeron: Quereys señor, que digamos que cayga fuego del cielo que los abra se? Y respondiòles el Redemptor: No sabeys el espiritu que os lleua, no vino el hijo del hombre a perder almas, sino a salvarlas. Fue como si dixera: Parece que os lleua a dezir tales razones zelo de mi honra, y lleuaos vn espiritu de ira y vengança: por tanto apaciguaos, que yo no vine a quitar vidas sino a redimir almas. Colligiolo Marulo de diuersos lugares del Evangelio.

9 Cubrianle de piedras al protomartyr san Estuan sus enemigos, y el como buen soldado ymitando a su buen capitan Iesu Christo, no solo no mostro impaciencia con ellos, sino que hizo por ellos oracion: y para hazerla el que antes auia orado por si en pie, ya se derriba de rodillas a orar por sus enemigos, es del capitulo septimo del libro de los hechos de los Apóstoles.

que se diese vna destas, para que le tuuiese compañia en su casa, y ella le daría lo necesario a la vida. Diòle vna y por ser de buena condicion y agradecida, tomole gana a la matrona de remediar otra, porque la afabilidad y buen termino de la primera le despertò el apetito para procurar la segunda, diòse la san Athanasio, y fue bien contraria de la primera, porque era mal acondicionada, triste, aspera, desabrida, y assi quando se le antojaua, y aun sin ocasion, ponía lengua, y a las vezes manos en la señora. Ella lo lleuaua con singular paciencia. Es de Casiano

hizo en la collacion diez y ocho capitulo catorze.

3 El mismo Casiano escriue como raro exemplo de paciencia el de vn nouicio del monasterio del Abad Paulo en Egypto, que estando juntos muchos monges, y assentandose a comer, porque el nouicio se detiuo vn poco mas de lo que su Abad quisiera, diòle vna bofetada tan de buena gana que quantos estauan en la mesa (y passauan de ciento) sino vieron darle, alomenos oyeron el golpe: posible era ser de mejor linaje y casta el nouicio que el Abad, alomenos era mas moço y valiente que no el, la afrenta en ser delante de tanta gente, la ocasion tan liuiana, nada desto fue parte para que faltasse en la paciencia el nouicio, sino que sin dar respuesta, sin mostrar pena, ni sin baxar la frente, prosiguió en servir a la mesa, con admiracion de todos los presentes, y exemplo a los que dello tuuieren noticia.

4 A san Christoual martyr dio vna bofetada el Prefecto de los Sarmios, teniendole en su tribunal: y el santo con grande paciencia le dixo: Vengame si no fuera Christiano: dando a entender que la piedad y paciencia Christiana, pide no vengar la injuria, sino sufrirla pacientemente. Refierele Marulo.

5 Alexio Patricio Romano auiendo viuido de limosnas en Syria, vino a Roma y fue recebido en la propria casa de su padre por pobre, y en ella estuuò diez y siete años, en vn mal aliñado rincón: padeciendo en este tiempo de los criados de su padre grandes afrentas, y malos tratamientos: reyan se del, teniendole por mente capto, apaleauanle, derramauan sobre el inmundicias, y todo lo sufría en paciencia, hasta que llegó su muerte: en la

qual fue premiada en el cielo su alma, y su cuerpo siendo conocido, fue venerado como de santo en el suelo. Dízelo en su vida Surio.

6 Paulo llamado el simple, hallando a su muger en adulterio, por no vengarse desta injuria, ni parecer que fauorecia al pecado, fuese al desierto, y hizose monge y discipulo de san Antonio: donde fue tal su vida, que las manos que tuuo quedas sin vengarse, leuantandolas a Dios alcançaua todo quanto le pedia, y Dios por el hizo grandes milagros. Es de la historia Tripartita, libro primero, capitulo onze.

7 Machario Alexandrino porque mordiendole vn mosquito, le hirio con la palma y le mató; y pareciendole que auia sido impaciente, quedó tan penado que se fue a viuir a cierta parte del desierto, donde auia grande abundancia de mosquitos, tabanos, y otras malas sabandijas, y allí estuuò por seys meses desnudo padeciendo terrible tormento, y sufrió muchos bocados de mosquitos, por vno que vengo. Traya de ordinario en su boca aquel testimonio de la escritura que dize en persona de Dios: Dexese a mi la vengança, que yo daré buena cuenta della. Refiere lo Surio en su vida.

8 Casiano escriue en sus collaciones de vn viejo monge de Alexandria, que cercandole vnos paganos y haziendole muy malos tratamientos de palabra y de manos, al cabo por manera de afrenta dezianle: Ea declara nos que milagros hizo Christo tu Dios? El monge respondió: No es pequeño milagro sino grande, de que no me descomponga ni pierda la paciencia, con las injurias que me dezis, y con los malos tratamientos, que me hazeys. Refierele Marulo libro 3.

9 A Adon Abad Cluniacense auiedo hurtado de noche vn cauallo, uenida la mañana hallose el ladron sobre el, y junto a las puertas del monasterio, sin poder baxar del, ni hazerle dar passo. Salio a el el Abad con sus monjes, y muy vergonzoso les pidio perdon. Adon le perdonò, y le dio cinco monedas de plata, estando muy alegre, no tanto por el cauallo que cobraua, como por ver el ladron compungido y penado por lo que auia hecho. Es de Marulo libro quinto.

10 Eustachio Romano padecio grandes trabajos y infortunios, y lleuolos con admirable paciencia, siendo bien asimilado a Lobo en todo. Perdio riquezas y bienes de fortuna, perdio la muger y los hijos, aunque siempre tuuo a Dios en su pecho dandole gracias por todo: y así por la constancia de su animo y grande paciencia merecio despues de algunos años recuperar la muger que le auia sido robada de cofarios, dos hijos el vno que le lleuo vn leon, y el otro vn lobo, librandolos pastores de aquellas fieras: boluio a la priuanga del Emperador Trajano, y lo que mas es de estimar en tiempo de Adriano merecio la corona de martyr en compañía de la muger y hijos, y así los que fuera de esperança recibò viuos en la tierra, con ellos viuio y se gozo en el cielo. Refiere lo Surio en su vida.

11 San Eulogio glorioso martyr de Cordoua lleuandole al martyrio, vno de los Eunucos del Rey sentido porque le auia oydo dezir mal de Mahomad siendo el Moro, lleuò a el y diole vna bofetada en su rostro. El santo sin turbacion alguna ofrecio la otra mexilla diziendole que podia allí darle otro golpe: lo qual hizo el maldito hombre, dando testimonio de su per-

fidia y maldad, y el santo de que era verdadero discipulo de Iesu Christo, cumpliendo lo que el aconseja en su Euangelio, y refiere lo san Matheo en el capitulo quinto: Si alguno te hiriere en la vna mexilla dale la otra. Dizelo Aluaro Cordones en la vida que escriuio deste santo.

12 Nizeforo Calixto libro dezimo capitulo veynte y ocho dize, que en tiempo del Emperador Iuliano Apostatado, vn su Prefecto llamado Salustio atormento grauemente por la fe de Christo à cierto Christiano cuyo nombre era Theodoro, y dexandole con la vida, despues preguntandole Rufino el que escriuio la historia Ecclesiastica, como auia podido sufrir tales tormentos, si fue con dolor o sin el? Respondio: que el dolor era terrible, mas q̄ lleuò allí vn hermoso mancebo, el qual con vn lienço delgado le limpio el sudor del rostro, y le derramò sobre las heridas agua fria, con que le mitigò el dolor, y quito el sentimiento del, dandole fuerças con que padeciese, y en tan grandes tormentos sintiese consuelo y descanso.

13 San Martin Obispo de Tours yua cierto camino en vn asnillo, el qual era de suerte y con tal alinño que encontrandose cò el vnos passageros, que yuan en mulas y cauалlos, de ver le se espantaron, y de fuerte que dieron con sus amos en tierra cayendo vnos aqui, y otros allí: y ayndandolos con pernadas y cozes: de lo qual ellos muy indignados contra el santo, fueron a el y trataronle mal de palabra y de obra, sacudiendole algunos palos, por recompensa de las cozes que por su ocasion les parecia que auian recibido. Fueron luego a sus cauалlos y mulas, q̄ les tenian asidos sus criados, y subidos en ellos no auia remedio

que

que diessen passo, hasta que cayeron en la quenta, que venia este daño por el que auian hecho a aquel santo Obispo, fueron a el y puestas de rodillas le pidieron perdon. San Martin en recompensa de la injuria los recibio amorosamente, y los abraço, y junto con esto mado a las bestias que obedeciesen a sus señores, las quales como si fallieran libres de la carcel, y les quitaran prisiones de los pies, tomaron carrera, y caminaron. Con razon hizo milagros, el que herido no supo ayrarse. Es de Seuero Sulpicio en la vida del mismo san Martin.

14 Teniendo el Obispado de Trecafina Lobo varon santo venia a cercarle la ciudad Attila, y queriendo informarse quien era aquel pagano, y oyendo dezir que era Attila, y que se llamaua açote de Dios, gimio diziendo: Yo soy Lobo destruydor de su rebaño, y mercedor de su açote. Con esto hizo abrir las puertas de la ciudad, y fue por particular mocion del cielo, y no porque a los Christianos se les ve de el defenderse de los paganos como dizen algunos hereges, que merecian por lo mismo, que les diessen muchos palos, y apercebirlos que no se defendan, que Dios se los embia. La defensa es licita, y aun la justa guerra, como dize san Augustin en los libros de la ciudad de Dios: que puede el Principe Christiano satisfacerse por armas y a fuego y a sangre, del pagano y infiel, que le haze injusta guerra, o para satisfacerse del, si le tiene hecho agrauio. Entraron pues los enemigos en Trecafina, donde estaua el santo Obispo Lobo, y passaron por la ciudad de claro en claro, sin hazer daño en cosa alguna, y sin parecer que viesse persona en ella salieron por otra puerta, y fueron adelante: este nuevo modo de

conferuar aquella ciudad concedio Dios a Lobo, porque se tuuo por digno del açote, y así fue libre del. Es de Surio tomo quarto.

15 San Benedicto Abad sufrio con grande paciència las persecuciones del Presbytero Florencio, embiole presentado vn pan con veleño, y aunque lo entendio, recibiole: dando las gracias al que le traya. Y despues mando a vn cuebo que le lleuasse donde nadie le comiesse. Añadio nuevas persecuciones contra el santo el mal Clerigo visto que el pan no hizo efecto, y pagaua a mugeres deshonestas porque fuesen a la huerta de los frayles desnudas, y hiziesen bayles deshonestos para prouocar los a pecar. Por ser dañosa esta persecucion para las almas, procurò el bendito padre yrse de allí con sus monjes, y sabido de Florencio, por ser aquello lo pretendido por el, no pudiendo sufrir la luz entre las tinieblas, ni que el santo estuuiesse tan cerca del, por donde mas se hechauan de ver sus vicios, muy contento en su casa hazia fiesta y se regozijaua como victorioso donde sucedio que repentinamente el aposento donde estaua se hundio, y el quedo allí muerto. Aniso deste caso Mauro a su maestro san Benedicto, diziendole que boluiese que ya su enemigo auia lleuado el mercedo. El santo lo sintio grandemente, y penitencio al discipulo, dando ha entender que nadie deue alegrarse del mal de los enemigos: como sea precepto del Señor, que deuen ser amados, y que se ha de rogar por ellos. Refiere lo san Gregorio en el libro segundo de sus Dialogos capitulo siete.

16 A san Bernardo hirio malamente en el rostro vn mal hõbre, porq̄ le nego el habito, diziendole q̄ en su estado podia seruir a Dios, y el negarse fue

Bbb 2 por

por no ver en el partes de monge. Quisieran satisfacerse del los que estarian con el santo Abad, y pudieran bien hazerlo, y el no lo consintio, diziendo que era razon perdonar a otro vna vez, el que cada dia recebia perdon de Dios por sus culpas: especialmente diziendo la misma verdad: Si no perdonaredes, no serays perdonados. Es de la vida de san Bernardo libro tercero capitulo sexto.

17 A san Gregorio perseguia el Emperador Mauricio: embiolo el santo vna carta que dezia: Por ser yo peccador, quanto mas me persiguieres, tanto pienso que seruiras a Dios mas. Despues estando el Emperador solo en su aposento, vido a vn monge con vna espada desnuda que le amenazaua de muerte, si mas perseguia al santo Pontifice. Desto quedò Mauricio tan atemorizado, que procurò luego su amistad: pidiendole perdon de lo pasado, y conuirtiendo el aborrecimiento en amistad, y a quien muchos exercitos de gente armada no pudo hazer resistencia, el sufrimiento de vn hombre le quebrantò: vencido de paciencia el que no pudo serlo de armas. Es de la vida de san Gregorio libro quarto capitulo diez y siete.

18 Agilio monge de san Columbano yua con cierto mensage al Rey Theodorico, y en el camino quiso matarle vn mal hombre, leuandole la espada para herirle, mas quedosele el brazo seco, y por oracion del mismo Agilio fue sano. Quando llegó al Rey tenia ya nueva del milagro: hizole mucha honra, y por su respeto restituyo a su maestro san Columbano en su monasterio, del qual le auia hecho yr desterrado. De modo que la paciencia de Agilio curò la mano del que pretendia matarle, mitigò la ira del Rey, y boluio en

su gracia a su Abad, y nada desto hiziera dexando de orar por su enemigo. Es de Marco Marulo libro quinto.

19 Siendo Paphuncio moço de poca edad, y estando en el monasterio Scythiotico, por mostrarse virtuoso y santo, no faltò quien le persiguiesse: y fue otro monge que tenia embidia del. Aguardo que los de mas monges estuuiessen en la Iglesia, entro en la celda del Paphuncio, y entre las palmas que tenia para hazer cestas, puso vn libro suyo, y fue con los de mas monges, y acabado el oficio divino, que xose en presencia de todos, que le auian hurtado su libro, y pedia que dos de los ancianos visitassen las celdas de los monges, antes que saliesse de alli, para que siendo hallado su libro, le fuesse restituydo. Hizoseles cosa nueva a todos oyr que entre ellos huuiesse ladrón, mas por aueriguar la verdad fueron a visitar las celdas, y hallaron el libro en la celda de Paphuncio. Publicado el caso el se admirò, y todos se admiraron, mas sin poder negar cosa tan manifesta, pidio que le penitenciasen, conforme a aquel delito. Estuvo dos semanas apartado de la congregacion ayunando y llorando, sin ser admitido a la sagrada communion. Passados los quinze dias vino a la puerta de la Iglesia, pidiendo perdon, con ser innocente: mas por iuzio de Dios el autor desta maldad fue atormentado del demonio, y confesso publicamente su pecado, y el engaño que auia hecho. Hizieron por el oracion todos los ancianos, y fue sin efecto, hasta que por la oracion de Paphuncio, fue sano: y assi el mancebo modesto y mansueto con la paciencia reparò su fama y buen nombre que estava en peligro, y con la piedad la

acre-

acreciento, sufriendo estando sin culpa: y teniendo misericordia siendo offendido. Es de Cassiano en la collacion diez y ocho, en el capitulo quinze.

20 Estephano Anacoreta en la region Mareotide, teniendo su cuerpo llagado no recuso la cura que fue penosissima, antes dio exemplo notable de paciencia al tiempo que se curaua, porque rompiendo el cirujano sus carnes y labrandolas con hierro y fuego no dio gemido, ni hizo mas sentimiento que si lo padeciera en ageno cuerpo. Ni por padecer enfermedad tan rabiosa dexò de trabajar de sus manos haciendo cestas de palma. Ni faltò en consolar almas que venian a el necesitadas de consuelo: y desta manera la molestia de la enfermedad vencia la con la virtud de la paciencia. Dizelo Marulo libro quinto.

21 Libertino Preposito del monasterio de Fundi en Italia, al tiempo que Totila Rey de los Godos hizo guerra en aquella Prouincia, yua en vn cauallito camino y encontrandose con algunos soldados de Darida capitan del mismo Totila, derribaronle en tierra y lleuauanle el cauallito. Visto por el paciente monge, sin mostrar alteracion en su rostro, dio a los que le lleuauan el cauallito vn açote diziendo: Tomad hermanos, porque la bestia es lerda y no podreys aprouecharos della sin el. Con esto se puso en oracion, y los soldados caminaron adelante, y llegando a vn rio no les fue posible hazer passar bestia alguna de las que lleuauan, aunque lo porfiaron mucho tiempo. Cayeron en la cuenta que era orden del cielo, por el agrauio que hazian al monge en le llevar su cauallito: boluieron se le, y hallaronle puesto en oracion, no queria recibir

le diziendo, que le hazia poco al caso. Al fin por fuerza le subieron en el, y se fueron. Donde en llegando al rio las bestias caminaron con grande belocidad passandole como si estuuiera sin agua. Dizelo san Gregorio en el primero libro de sus Dialogos capitulo segundo. En el mismo lugar refiere tambien san Gregorio otro exemplo de paciencia deste proprio monge Libertino, que antes de ser Preposito en el monasterio Fundense tenia aquel cargo otro que sucedio a vn santo monge llamado Honorato, aunque bien contrario a el en la condicion por ser iracundo y vengativo. Lo qual mostro con el mismo Libertino que sintiendose del offendido quiso vengarse, y no hallando otra cosa a mano leuanto vn banco y diole con el de palos en la cabeça y rostro, dexandole hinchado y acardenalado. No mostro sentimiento ni quexa Libertino, sino inclinò su cabeça y fue de alli. Y el dia siguiente despues de dichas Maytines como le sucediesse yr fuera del monasterio, a negocios tocantes al conuento fue a pedir licencia a su Preposito, el qual juzgo del que se queria auenturar del monasterio, y dexar el habito, por el maltratamiento que le auia hecho sin ocasion preguntole: Y donde quieres yr? Respondio: Tiene el conuento necesidad la qual puedo yo cumplir, ofrecime a yr y cumplirla, y esta es la ocasion de mi yda. Considerò el Perlado quan grande era la paciencia y humildad de aquella bendita alma, auiendo le tratado el dia antes con tanta aspereza sin culpa de su parte: conocio la propria suya leuanto se de la cama donde estaua, y derribose a sus pies, reconociendo lo mal que auia hecho en mostrarse cruel còtra el. Libertino

Bbb 3 hizo

hizo lo mismo, que se derribó en tierra diciendo, que de su ira el auia tenido la culpa: y así el Abad se mostró mansueto en adelante: y el subdito descubrió quanta era su humildad. El qual saliendo por la calle, y visto su rostro hinchado y acardenalado, preguntauale algunos sus deuotos, y que le respetauan sobre manera, la causa, y el dezia: Por mis pecados ayer ya anochecho encontré con vn banco y que de como me veys. Y con esta respuesta el varon santo sin mentir encubria la impaciencia y seueridad de su Perlado: hasta aqui es de san Gregorio.

22. Auia cogido su semetera el Abad Estephano, y tenia la allegada en la Era en el campo, siendo su sustento y de sus discipulos. Llego tentado del demonio vn malissimo hombre y pegole fuego. Fueronlelo a dezir Estephano, y el que lleuo la nueua dolia se del diciendo: Ay de ti padre, que gran de daño y perdida te ha venido. Sabido por el el caso, respondió: Ay del que hizo esse hecho, que mayor mal es el suyo. Dezia esto porque consideraua que era mayor daño el pecado que cometia el incendio, que su perdida. Vno a morir este santo Abad, y muchos de los que se hallaron en su muerte vieron compañías de angeles que entraron en su aposento para acompañar su bendita alma en aquella partida. Dizelo san Gregorio libro quarto de sus Dialogos capitulo diez y nueue.

23. Tenia leños de su celda vn hermitaño la agua de que se proueyá, y cañauase mucho en traerla: dixo hablando consigo mismo: Que necesidad tengo yo de padecer este trabajo pudiendolo escusar, quiero mudar mas cerca mi celda. Boluio atras la cabeza quando ya se mudaua, y vido vn

mancebo que media los passos que el daua con vna vara. Preguntole quien era? Y respondió: Soy angel de Dios, y embíame a que midieffe los passos que das para darte el premio conforme al trabajo. Oydo por el hermitaño, mudó la celda mas apartada de la agua, para aun acrecentar mas merito. Es del de Vitis patrum.

24. Vn cozinero de cierto monasterio frayle lego, padecia trabajo grandissimo en adereçar la comida, no folo a los religiosos de casa, sino a muchos huéspedes que cada dia ocurrían a ella: con todo esto era deuoto de la madre de Dios, y acabado su trabajo que lleuaua con grande paciencia rezaua algunas deuociones a la sagrada Virgen. Sucedió vn dia que vinieron tantos huéspedes y a horas extraordinarias que era ya de noche quando acabó su obligacion. Quedó cansado y quebrantado, quiso cumplir con su deuocion, y dio sueño en el, de tal suerte que no tenia fuerças para resistirle, por ocasión del trabajo de todo el dia. El porfiava para cumplir con sus deuociones, y estando en esta lucha apareciósele la madre de Dios hermosissima, y con vn rostro muy gracioso le dixo: Hijo bien as trabajado, fiarto as hecho véte a dormir. Desta visita quedó el frayle muy consolado, y mas obligado a la paciencia en su oficio, y deuocion a la Virgen. Refiere se en el Promptuario de exemplos.

25. Llegaron ciertos ladrones a la celda de vn santo hermitaño y dixerón le: Venitnos a lleuarte quanto aqui tienes. Respondioles el: Todo lo que quisieredes hijos, lleuar: por deys lleuarlo. Cargaron de todo y uanse. Dexauan solo vn costal que estaua escondido, el buen viejo les fue siguiendo

siguiendo con el, y llegando cerca dixoles: Hijos tomad este costal que os dexauades. Vista por ellos su paciencia, restituyeronle lo que le lleuauan diciendo: Verdaderamente este es siervo de Dios. Es del de Vitis patrum.

26. El Emperador Diocleciano cruel perseguidor de Christianos, sabiendo que vn camarero suyo llamado Pedro era baptizado y seguia la vida Christiana, procuro apartarle de su intento. Y para esto le mandó açotar con correas en que estauan enxeridas plomadas: y despues desgarrar su cuerpo con viñas azeradas, y viendole que en estos tormentos mostraua rostro alegre y risueño, mandole derramar sobre las llagas vinagre y sal, y desuado como estaua estender en vna cama o craticula de hierro, y ponerle debaxo fuego lento, para que durando el tormento fuesse mayor su sentimiento. Ninguna cosa destas fue parte para que el mostrasse impaciencia, sino con rostro sereno y alegre juntamente dio fin a la vida con los tormentos. Es de Eusebio en la historia Ecclesiastica.

27. Pedro Abad de Claraualle de cierta enfermedad perdió el vn ojo, y mostrando algunos amygos suyos sentimiento de su pena, el con grande paciencia dixo: Antes lo tengo yo por beneficio de Dios, que de dos enemigos me ayalibrado del vno. Refiere lo Sabelico libro quinto.

28. Embiauanle a san Bernardo dozientas libras de plata, para fundar vn monasterio: y robaronle en el camino a quien lo lleuaua ciertos ladrones saltadores: oyendo el robo el santo, con grande paciencia dixo: Bendito sea Dios, que me ha librado de tan grande carga. Refiere lo Marulo libro quinto.

29. Mayolo monge Cluniacense era ciego, y no obstante la ceguedad por fer santo y muy docto fue hecho Abad del monasterio Maticense. Y teniendo esse cargo por medio de su oracion sano ciegos, sordos, mudos, y coxos: bien se entiende que si quisiera sanar como lo alcançaua de Dios para otros lo alcançara para si. Sino que grangeaua con la ceguedad, teniendo paciencia, mayor utilidad y prouecho. Es del de Vitis patrum.

30. Egidio solitario tenia su celda cerca del Rodano, fue herido de vna facta de ciertos caçadores que dispararon inconsideradamente sus tiros: y no solo no consintio ser curado, sino que pidió a Dios le durasse mucho tiempo la herida. Hizieron se poco las viglias cotidianas, la oracion, el ayuno, y otros trabajos corporales, quiso que la herida que permitiendolo Dios tenia, permaneciesse para que ocupado el cuerpo con aquel dolor aborreciesse los desseos de deleyte. Refiere lo Marulo libro quinto.

31. En el año de mil y dozientos y tres juntaron los Christianos vn poderoso exercito para defender el Reyno de Ierusalem contra los Moros. Huuo muertos y captiuos de ambas partes, y entre otros fueron captiuos vn cauallero noble, y dos soldados el vno Frances y el otro Flamenco. Todos tres padecian mucho trabajo en el captiuero y sentianlo mas quanto eran menos acostumbrados a ello. Estando vn dia todos tres juntos, dixerón los dos soldados que desseauan summamente verse libres en sus tierras, y que se lo pediã a Dios. El cauallero replicó: No sabeys lo que desseays: posible es que en vuestra tierra padezcays mayores trabajos que estos, y si aqui teneys paciencia, y su-

fris lo presente por amor de Dios alcançareys de ſu mageſtad perdon de vuestros pecados. Y diziendo eſto levantando las manos al cielo y pueſto de rodillas dixo: No permitays Señor que de mi ſucedá ſino lo que mas conuene a mi alma: dame Señor paciencia, y alarga el padecer. Al cabo de algun tiempo los ſoldados fueron libres y bueltos a ſus tierras. Donde padecieron mayores trabajos que en el captiuerio. El cauallero aunque procuró el Rey de Ieruſalem reſcatarle, nunca tubo eſe to, antes murió en priſion y captiuerio: y hallaronle las rodillas como de camello de lo mucho que oraua. Eſcrine eſto Cantiprado en el libro ſegundo de Bono vniuerſali, capitulo ſexto. Y afirma que lo oyo al vno de los ſoldados.

32 Y ſabel hija del Rey de Hungría auiendo perdido el marido y hacienda ſeruió a Dios en pobreza. Y ua cierto dia por vna calle en que eſtaua mucho lodo, venia a encótrarle con ella otra muger a quien auia hecho antes mucho bien, ambas yuan por vna ſenda que tenia menos lodo, y llegando a juntarſe, la deſcomedida muger dió vn empellon a la ſanta que la hizo caer en el lodo, y paſſó ella muy vſana. Quedo ſanta Yſabel mal enlodada, aunque bien contenta por auer padecido eſta perfecucion pacientemente. Dizelo Marulo libro quinto.

33 Entre otras muchas virtudes que tubo Iuan de Dios el de Granada, fue vna de paciencia: nadie le vido turbado, ni ſalta de ſu boca palabra ayrada, antes en las mayores afrentas eſtaua mas quieto y alegre, como quien no tenia otra voluntad ſino la de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en cuya Cruz ſe gloriaua, como ſe vido en algunos caſos que le ſucedieron. Y fue vno, que

paſſando por la calle de los Gomeles derribó la capa a cierto cauallero eſtrangero tocandole inaduertidamente, por lo qual muy enojado le dixo: Ha vellaco picaro, no mirays como vays? El con mucha paciencia le dixo: Perdonadme hermano, que no me è lo que hizè. El cauallero oyendo eſtas palabras de vos, y hermano (como acotumbrana dezir a todos) mucho mas ayrado boluio a el y dióle vna bofetada. El hermano Iuan con mucha ſerenidad dixo: Yo ſoy el que herriè, bien merezco que me deys otra. Viendo el h. dalgo que toda via le dezia de vos, dixo a ſus criados: Dad a eſte villano mal criado. Eſtandole maltratando ſalio vn vezino hombre principal llamado Iuan de la Torre, y viendo lo que paſſaua dixo: Que es eſto hermano Iuan de Dios? Y como el que lo auia injuriado le oyo nombrar dixo: Como y eſte es Iuan de Dios tan nombrado en Eſpaña? Derriboſe a ſus pies poſtando que no ſe leuantaria de allí haſta que ſe lo beſaſſe. Leuantole el hermano Iuan pidiendole perdon el vno al otro con muchas lagrimas: el cauallero le embio deſpues cinquenta eſcudos para ſus pobres. Tambien ciertos pajes buſtando delle echaron en vna alberca de cieno, y el ſalio con harto trabajo, bien enlodado, y ſe lo agradecio con palabras y reſtro alegre quedando admirados los que lo vieron. Y otra muger importuna, porque no le daua limoſna la que ella quiſiera eſtando en ſu hoſpital le deſhonro llamandole mal hombre, hipocrita, y ſanton. El le dixo: Toma dos reales y ſalte a la plaça y di eſto a bozes. Ella perſeueraua en deſhonrarle. Dixole el: Tarde que temprano te tengo de perdonar, yo te perdonò deſde luego: dióle vna buena limoſna y embiola

mas

mas contenta. Refiereſe en ſu vida, eſcrita por Francisco de Caſtro Reçtor del hoſpital de Granada, que el miſmo Iuan de Dios fundò.

34 Garcia de ſan Pedro Clerigo natural de Toledo varon de vida admirable, como eſtuueſſe en vn hoſpital ſeruiendo y curando a los pobres enfermos y ilagados, ſiendo ſu charidad tanta que admitia en el a quantos pobres incurables venian, otras personas que tenian cargos en el, pareciendoles que no ſe podia cumplir con tantos, tratauante mal ſobre ello: y no ſolo de palabra ſino haſta querer poner en el las manos y venir al hechar del hoſpital. Todo lo qual ſufria el ſeruo de Dios con roſtro ſereno, y ſin moſtrar alteracion o pena. Y con ſingular paciencia tornaua a ſu miniſterio de curar y ſeruir a los pobres. En el miſmo tiempo que eſte buen Sacerdote gaſtaua ſu vida en aquel hoſpital que tiene nombre del Rey, y es de incur-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Eſtando el Rey Alexandre ofreciendo ſacrificio por ſer coſtumbre de los Reyes de Macedonia, ſeruiante en aquel miniſterio algunos niños hijos de nobles. De los quales vno tenia vn pequeño braſero de lumbrer en que ſe ponía el encienſo, ſaltò vna aſcua ſobre el braço, y quemole el veſtido y llego a la carne. El humo y olor hizo que aduertieſſe dello el Rey, y no poco quedò admirado de ver la paciencia del moço, que ſe dexaua quemar ſin moſtrar ſentimiento alguno, por no ſer eſtoruo al ſacrificio: y para mas prouarle yuaſe poco a poco el Rey cò el, y todo no fue parte para perderla, ſino que diſſimulò haſta ſer acabado, que començo el Rey a engrandeçer la

bles ſe empleaua otro ſeruo de Dios de eſtado de lego, aunque nunca ſe caſo, llamado Alonſo Davila cò los preſos de la carcel, heziendoles el bien poſſible como ya ſe ha tocado en otro Diſcurso deſte libro, y lo que toca a eſte es que va dia porque va preſo atrenido y deſuergonçado, no recibia del tanta limoſna como quiſiera, le dió vn bofeton en ſu roſtro, con la fuerza que pudo, pudiera bien ſatisfazerſe del por ſu persona, porque era de grande cuerpo y recio de miembros, o por caſtigarle la juſticia y nada hizo, ſino con paciencia marauilloſa diſſimulò no queriendo perder el merito en todo o en parte ſi el caſo fuera publico y manifeſto a muchos por lo que de ſaber ſe podia reſultar: aunque algunos lo vieron, y no pocos lo ſupieron. A los dos conoci yo, y afirmo ſer verdad lo que dellos digo, y pudiera dezir mucho mas.

paciencia y ſufrimiento admirable de aquel moço. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

2 Las crueldades y malos hechos de Phalaris tyrano de Sicilia mouieron el animo de Zenon Eleate para procurar quitar del mundo ſemejante moſtro. Fueſe a Agrigento donde el Rey eſtaua y de ſecreto ſolicitaua los animos de los ciudadanos para lo que pretendia. Y teniendo ya muchos de ſu parte el negocio fue deſcubierto, y llego a oydos del tyrano, prendiòle, y en vna plaça publica en preſencia de los principales de ſu caſa y corte le mãdo atormentar, pidiendole que declaraffe los conjurados. Y en eſte punto moſtro Zenon grãde paciencia y m-

Bbb 5 cha

cha sabiduria, sufrió algunas horas los tormentos sin muestra alguna de dolor y sentimiento, y luego quando le parecio tiempo dixo, que por no acabar de morir, queria hazer lo que el Rey le mandaua: y con esto sin nombrar persona de los conjurados declaraua que eran de su parecer, y que estauan determinados de matar al Rey muchos de sus priuados, y con esto añadio que su intento era conforme a razon por quitar del mundo hombre tan inhumano y cruel. Señalando juntamente algunas de sus crueldades, y culpando al pueblo porque lo sufría. Con esto que dixo Zenon los priuados del Rey se alborotaron, y viendo su peligro acordaron de hazer lo que antes no tenían en pensamiento, que era de matarle, y de improuiso se hizieron a vna, y los verdaderamente conjurados se juntaron con ellos, y todo el pueblo siguió su boz e intento, y con esto asieron piedras y cubrieton dellas al tyrano. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

3 Otro Filosofo del mismo nombre de Zenon, estando dándole tormento Nearcho tyrano porque descubriese los culpables de otra conjuración sufrió pacientemente el tormento. Y visto que yua adelante, y que su paciencia no era parte para cansarle y que le dexasse, dixo que al oyo de él diera los nombres de los conjurados. Quitole del tormento, llegole al oyo, mas el Filosofo como si fuera lebre de Irlanda le asió de la oreja, y redonda se la sacó con los dientes, aunque a costa de su vida, que le quitó despues el tyrano. Es de Valerio Maximo libro tercero.

4 Dióle vn descomedido a Socrates vna cox o pernada, sufriólo pacientemente, y diciendole otros que lo hazia mal, y que se vengasse el respon-

dió. Si mi jumento me diese vna cox o pernada era auiso darle otra? Refierele Sabelico libro quinto.

5 Licurgo Legislador de Lacedemonia, sobre reformar la Republica leuantose contra el vn motin, y cierto moço llamado Alexandre con vn bote de lança le sacó vn ojo, lo qual el no solo lo dexó sin vengança, sino que lo sufrió con grande paciencia. Y en lugar de hazer castigar al moço atreuido, le recibió en su casa, y le enseñó Filosofia, y salio excelente Filosofo, y virtuoso varon. Es de Sabelico libro nono.

6 Grande fue la paciencia y sufrimiento de vn moço de Lacedemonia que hurtó vn leoncillo, y llenauale cubierto debaxo de la capa, porque no se echasse de ver el hurto. La bestia viendose llevar cubierta y de aquel modo embraueciose, y con las vnias y dientes le hizo grandes heridas, y todo esto no fue parte para que el descubriese el hurto, hasta que llegó a su casa. Refierele Fulgoso libro tercero.

7 A Caton estando en la plaza, y delante de mucha gente le escupio en el rostro Lentulo, y con ser grande afrenta impiadoso el rostro solamente dixo: Ofaria yo afirmar, o Lentulo, que se engañan los que dixeran que no tienes boca. Refierele Erasmo en las Apotegmas.

8 Emilia muger de Scipion, no solo sufrió pacientemente que su marido dentro de su casa le hiziese traycion, cometiendo adulterio, sino que despues de su muerte dio dote a la criada, y la casó conforme a su estado.

9 Al tiempo que Xerxes passó en Grecia con todo el poder de Asia, con designo de destruir a Athenas, y a toda la Grecia, Agesilao hermano de Themistocles Atheniense, por librar su pa-

su patria de tan cruel enemigo disfranchandose fue a su real, y en vna tienda principal vido vn capitán de los Persas, en cuyo traje le parecio que era Xerxes: llegó a el y matole. Prendieronle, y lleuaronle a Xerxes que estaua sacrificando en aquella hora, y contándole el caso, Agesilao llegó al fuego donde se ofrecia el sacrificio, y puso la mano diestra en el, dexandose quemar, sin dar muestra de dolor o sentimiento. Estaua Xerxes admirado de la paciencia de aquel Griego: el le dixo: Sabe Rey que los Athenienses tienen el mismo animo que en mí as visto, y si quieres que lo confirme me dexaré quemar esta otra mano. No lo consintio Xerxes, antes le dio otra pena le dexó boluer libre a Athenas. Refierele Fulgoso.

10 Cayo Mario de vna enfermedad llegó a punto que le mandaron los médicos aserrar las piernas: no consintio que le atassen las manos ni el cuerpo, sino libremente dio la pierna y se la aserraron sin mostrar sentimiento en su rostro. Auendosele aserrado dixeron que conuenia aserrarle la otra: el preguntó, y para que es conueniente? Respondieron los médicos: para conseruar la vida. El replicó: No es la vida tanto de estimar, que por ella se deua padecer tanto dolor. Y en esta palabra dio a entender que auia sido mucho lo que auia padecido, sino que por ser grande su paciencia y sufrimiento mostró no sentirlo. Refierele Fulgoso libro tercero.

11 Fue embiado Pompeyo por Embaxador del Senado Romano al Rey Genthio, el qual le mandó dezir algunas cosas que desleuara saber del mismo Senado, amenazándole si no las declarasse, que le atormentaria. Oyéndolo Pompeyo puso vn dedo de su ma-

no en vna hacha que ardia delante del Rey, y dexosele bien quemar sin mostrar dolor ni sentimiento alguno, y con esto desconfió el tyrano que sabria del con tormentos lo que desleuara, y despidiole. Dizelo Valerio Maximo libro tercero.

12 Fuele dicho a Alexandre Senero que Quinto Camillo Senador de antigua familia en Roma, rico, delicado, y muy dado a regalos pretendia matarle, y alçarle con el Imperio. Embiole a llamar bien de mañana a su palacio vn dia, y dixole: que tenia en mucho que se quiesse encargar del gouerno del Imperio cosa tan pesada. Lleuole al Senado, y dixo allí que le queria hazer y gual suyo en el Imperio. Boluio a su palacio, y hizole vestir de vestidos imperiales: sacole luego a pie como el andaua visitado la ciudad, y anduuo cinco mil pasos. Viendole cansado y molido, hizole subir a vn cauallito, subiendo el en otro, y desta manera le truxo otras dos horas visitando plazas y dando traça en lo tocante al gouerno de la ciudad. No podia ya lleuarlo Quinto, el Emperador le hizo dexar el cauallito, y ambos entraron en vn coche en que anduieron hasta que era noche entendiendo en negocios de la Republica. No le quedaua sino espirar de quebrantado y muerto de hambre al nueuo Emperador, renegaua ya del Imperio, y aun de quien le puso en la cabeza que le pretendiese. Dio muestra dello al Emperador Alexandre Senero, y el le dixo: Pues si no teneys fuerças para lleuar esta vida podays yr os a alguna aldea vuestra y descansar. Tomolo el por grande regalo, y el Emperador le embio acompañado con la gente de su guarda, sin darle otra pena por su dañado intento, de quererle quitar la vida, por auer el Imperio: fino

fine que entendiese la carga que trae contigo semejante dignidad, y mostrò en esto grande paciencia. Refiere lo Lampridio.

13 Prendio Encelino cruel tyrano a vn Verones llamado Iuan Boneto, diciendo que se auia conjurado contra el, y que le procuraua la muerte. Sobre este articulo le embio a Ansedino ministro de sus crueldades, que era Pretor en Padua. Este le hizo primero algunas caricias, para saber del lo que pretendia, y que nombrasse todos los que sabia que tenían culpa en aquella conjuracion, y sobre esto le dio terribles tormentos. El Iuan Boneto los sufría con admirable paciencia: al cabo viendose en punto de morir, porque el temor de la muerte no le hiziese

condenar a alguno con los dientes se apretò la lengua y sela cortò. Despues de lo qual acabò la vida en el tormento. Lo mismo y por la misma ocasion le sucedio a Bardilon Vicentino, que siendo atormentado asperamente, temiendo no le fuesse ocasion de que confessasse lo que era falso, y perdiessse a si y a otros, primero se escuso con palabras, y despues con los dientes se cortò la lengua. Es de Fulgoso libro tercero. Estos y otros semejantes exemplos, no son para imitar, porque no es licito hazer lo que estos hizieron, pues nadie es señor de su cuerpo y miembros. Solo se alaba el zelo que tuuieron a no hazer daño a otros, ni a simismos, y mostrar su grande paciencia en padecer.

Fin del Discurso de Paciencia.

DISCURSO SESENTA Y VNO,

De la Paz.



Quanta importancia sea la Paz para los que viue en el mundo, diolo bien a entender el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor en diuersas cosas, como fue en que no quiso nacer en el mundo sin que primero en el huuiesse paz, cessando guerras y dissensiones. Y al tiempo que nacio los Angeles muy contentos cantaron: Gloria se de a Dios en el cielo, y paz a los hombres en la tierra. Y el mismo Señor embiando por el mundo a predicar a sus discipulos, entre otros documentos les dio

este en qualquiera casa que entraredes la primera palabra que saliere de vuestra boca sera dezir paz sea en esta casa: Y estando para yr a morir dixoles, como por herencia os dexo la paz, doy os mi paz, y no de la manera que la da el mundo, la paz del mundo mira interese, la paz de Christo esta bañada en charidad. Esta nos enseñò que pidiessemos quando dixo, haziendo oraciò al padre: Sean dize, entre si vna cosa, como yo padre lo soy contigo: no pueden ser vna cosa con Christo sino se hazen vnanimos entre si, y tienen paz, para ser miembros de vna cabeza Christo. El mismo apellido de paz tomo el Redemptor luego que resuscito, apareciendose a sus Apostoles, entrando donde ellos estauan encerrados y temerosos, diciendo: Paz sea con vosotros:

Tened paz si quereys aprouecharos, y que os luzga mi venida al mundo: y el auer yo muerto en el mundo: porque donde ay paz alli estoy yo, y adonde ay guerra bueluo las espaldas y aparto me. Dixoles mas el Salvador: Recbid el Espiritu santo, para denotar que quien quisiere recibir el Espiritu santo en sus dones, primero ha de tener paz con sus proximos. San Pablo escriuiendo a los de Corintho en la segunda capitulo primero dize: Tened paz, y el Dios de la paz y dileccion sera con vosotros. Y el mismo Salvador dixo por san Matheo en el capitulo diez y ocho: Si dos de vosotros conuinieren en la tierra, de qualquiera cosa que pidieren se les concedera de mi padre que esta en los cielos, porque donde quiera que esten congregados en mi nombre dos o tres, yo estarè en medio dellos. O inestimable premio de concordia, que mas se les puede prometer a los hombres teniendo entre si amistad, que impetrar todo lo que pidieren, y que Christo estè siempre en medio dellos. Semejante paz se hallò en los Apostoles, en los Discipulos, en los Martyres y Confessores de Christo. No pudo quebrar la crueldad de los tyranos, no la maleo las promessas del mundo, ni la deshizo el perpetuo aborrecimiento del demonio. Todas las machinas de discordias sola la paz pùesta en el alcaçar de la verdadera fé las vencio. Nunca tuuieran paz en el cielo si dexaran de tenerla en el suelo. el querer y no querer vna misma cosa hizo a los santos dignos de gloria. San Augustin en los libros de la Ciudad de Dios dize: que pueden aprender los hombres a tener paz de las criaturas, pues por ella las aues buelan a lo alto, y dexan el sustento en la tierra, si veen al caçador q̄ anda haziendoles guerra.

Lo mismo los peces se hunden en el profundo del mar, oyendo los ruydos y assombros de las redes, con que los pescadores pretenden prenderlos y quitarlos de su paz. Los animales de la tierra se esconden por la misma ocasion en las cabernas y cueuas, huyendo de los caçadores que con perros y armas les leuantan guerra. Y en tanto dize el mismo S. Augustin, es buena la paz q̄ para q̄ dure y permanezca còuene y es necesario muchas vezes que aya guerra. Y lo que es tan pernicioso como el derramar sangre, perder vidas, abrasar ciudades, y todo lo que en vna guerra sangrienta se vsa que de suyo no es pecado, todo esto dize, es conueniente para que se siga luego la paz y permanezca. De modo que licito es leuantar vndera, hazer gente, yr a buscar al enemigo, y pelear con el, para que de ay se siga verdadera paz. Pues en estas guerras còuene que aya disciplina, que aya orden, y se proceda sabiamente, y que los capitanes còsideren todos los inconuenientes y casos que pueden suceder, porque la palabra que a otros suele escusar o disminuir la culpa, en ellos no tiene lugar, que es dezir: no pensè. El que tiene a su cargo gente de guerra todo lo ha de pensar, lo que sucede y lo que puede suceder, y teniendo cuydado que la disciplina militar se guarde sucedera bien. En este Discurso que principalmente trata de la paz, como cosa tocante a ella que es la disciplina militar tambien se acomodara aqui, poniendose exemplos de lo vno y de lo otro. Aunque primero quiero aduertir cò el mismo san Augustin, que la paz es vna serenidad de la alma, es tràquidad de la mente, simplicidad del coraçon, vinculo del amor, y junta de charidad. No puede dize el mismo santo, tener concordia

cordia con Christo, el q̄ tuuiere discor-
dia cō el Christiano, mala es la luxuria:
añade, mala es la auaricia, mala la gula,
mala la ociosidad: mas de qualquiera
destos vicios faca algũ deleyte o gusto
el que le comete, solamente la discor-
dia no tiene gulto ni deleyte: hora vea
mos los exemplos.

2 En el principio del mundo quãdo
crio Dios los animales: fue de dos en
dos macho y hembra, y al hombre for-
mo solo, y del son todos los de mas
procreados: y esto para encomẽdar la
paz y vnidad entre los hombres, y es
del Genesis capitulo primero.

3 Isaac Patriarcha teniendo casa po-
blada en Geraris, donde residia Abi-
melech rey de Palestina, como estu-
uieffe rico y poderoso, fue embidiado
y compelido a salir de aquella tierra:
fuese adonde penso viuir con quietud
y paz, y asento casa en Bersabe: donde
teniendo su poder y grãdeza el mismo
rey Abimelech que le auia echado de
su tierra, vino a verse con el, y a pedir-
le su amistad, y que tuuieffen paz. Con-
cedio Isaac lo que le era pedido, olui-
dandose de la injuria recebida, y con
juramento de ambas partes hizieron
capitulos de paz, y le celebrou vn com-
bete a el y a todos los que venian con
el. Pudiera vengarse, siẽdole en aque-
lla ocasiõ superior en fuerças, mas assi
como no quiso llevarlo por violencia
echandole de su tierra, assi no quiso
negarle su amistad pudiendo offender
le. Y para mostrar mas su animo sin pas-
sion le combido a comer, y le regalò
en la comida, siendo tanto como esto
amigo de paz. Es del Genesis capitulo
veynte y seys.

4 Deue advertirse que ay vna paz
entre los malos q̄ puede llamar se con-
juracion, y es mala y detestanda: y esta
se hallo entre los hijos de Iacob Pa-

triarca contra Ioseph su hermano, que
se concordaron en matarle: sino que
Ruben procurò que fuesse hechado en
vna cisterna, y Iudas que facandole de
allile vendieffen a Ismaelitas. Y por
merced de Dios viuio Ioseph, a quien
la maldad de sus hermanos tenia a pun-
to de muerte: y desta paz dixo Christo
por san Matheo capitulo dezimo: No
viuẽ a poner paz sino cuchillo, con
que semejante paz fuesse cortada, y
apartada. Es del Genesis capitulo treyn-
ta y siete.

5 Dauid perseguido de Saul huya
del, y pudiendo dañarle no lo hizo.
Cortole en vna cueua parte de su ves-
tido, quitole de su cabeçera la lança, y
vn frasco de agua, estando dormido,
para que hiziesse esto sè de que pudo
matarle, y no lo hizo, desseando bol-
uer en su gracia. Lo qual visto por Saul
quedo conuencido y rendido, por dõ-
de hizo con el pazes. Mas Dauid no
ignorando la inconstãcia de Saul, por
no turbarse con su presencia passose a
Achis Rey de Geth en Palestina, y mo-
raua en Siceleg, hasta que Saul muerto
en vna batalla, el le sucedio en el Rey-
no, cuyo aborrecimiento quiso mas
apacar que vengar. Y assi la benigni-
dad de Dios ensalço al amator de
paz. Es del primero de los Reyes capi-
tulo veynte y quatro y veynte y seys.

6 Y porque Dauid exercitado en
hechos de armas baõo diuersas vezes
sus manos en sangre de sus enemigos,
prohibiole Dios que le edificasse tem-
plo, y a Salomon se le mandò edificar,
que fue pacifico y ageno de guerras.
Por ventura fue notado de culpa Da-
uid, el qual fauorecido de Dios quitò
las fuerças a sus enemigos? No por
cierto, que antes le siruio en ello, mas
fuele vedado el edificio del templo, pa-
ra que sea a todos manifesto, quanto
estime

estime Dios la paz, y no perturbada
tranquilidad. Es del primero del Para-
ipomenon capitulo veynte y dos.

7 Tambien se considere que ay otra
paz que deue huirse, con la qual se en-
cubre algun engaño, y nadie tanto da-
ña como el que finge de aprouechar:
dase por amigo, para derribar a los
descuydados en el hoyo: lisongea con
blanduras, halaga con lisonjas: susten-
ta con promessas: y ocultamente aguza
el cuchillo con que deguelle. Y destos
fue Ioab capitan de Dauid. Lee se en el
capitulo tercero del libro segundo de
los Reyes, que reynando Dauid en
Hebron, vino a verse con el Abner ca-
pitan que auia sido de Saul, el qual al-
gun tiempo sustendo a Ioboseth su hijo
en el Reyno: era su intento de hazer
paz con Dauid, y que todo el pueblo
Hebreo le tuuiesse por Rey, y le obe-
deciesse: hecho el concierto y la paz,
Ioab capitan de Dauid sobre particu-
lares intereses y queexas que tenia del,
llamole como para hablarle en secre-
to, y echole vn puñal por el cuerpo:
fue grande maldad que el sieruo del
Rey fingiendo amistad matasse al ami-
go del Rey: tuuo malicia por dos par-
tes siendo graue crimen: con Abner
fue traydor, y con Dauid ingrato. El
mismo Ioab como parece en el segun-
do libro de los Reyes capitulo veynte
hizo otra maldad semejante, y fue que
saliendole al encuentro Amasa hom-
bre valeroso en hecho de armas, por-
que se temia que le auia de llevar su
cargo de general dixole: Sea Dios con
tigo mi hermano, y llegole a dar paz
en el rostro, y con vn puñal de vn gol-
pe le dexo muerto. Tuuo embidia de
sus meritos, y ganò para si nota de tray-
dor, mostrando se mas cruel cō el ami-
go, que con el enemigo. Con muy jus-
ta causa luego que Salomon tomo el

gobierno del Reyno, auiendo Ioab
añadido nueuas culpas a las viejas, pre-
tendiendo el Reyno para otro herma-
no del mismo Salomon, le mandò el
matar. Como parece en el tercero de
los Reyes capitulo segundo.

8 Ezechias Rey de Iuda notificando
le el Profeta Isayas de parte de Dios
vna amenaza, porque mostro grandes
tesoros que tenia a los Embaxadores
del Rey de Babylonia, con alguna va-
nagloria y jaetancia, aperciendole
que los perderia por aquella ocasion,
reconociendo su culpa respondió: La
palabra de Dios es buena y justa, solo
pido que en mis dias goze yo de paz y
verdad: no negò que el iuyzio de Dios
contra el era iusto, sino pido que se
dilataste: lo qual no hazia tanto por la
perdida del tesoro, como por la de la
paz, y porque rogo por la paz, y no
por los tesoros, en tanto que viuio no
vido al enemigo, passando aquella ca-
lamidad en sus descendientes, para que
se viesse q̄ la paz se deue anteponer a
las riquezas. Es del quarto de los Reyes
capitulo veynte.

9 Despues que Nabucodonosor des-
truyo a Ierusalem, y lleuo captiuos a
Babylonia muchos de los principales
de los Iudios, para las reliquias de a-
quella gente que toda via quedauan,
vnos huydos y otros escòdidos, dexo
por Rey en Palestina a Godolias, vino
a verse con el Ismael hijo de Nathania
de linaje Real estando en Masphat el
Godolias, hospedole a el y a otros que
le acompañauan, regalole dandole a
comer esplendidamente. El Ismael in-
grato a tan buenas obras le matò con
otros muchos Babylonios que rehdian
en aquella ciudad de Masphat, pa-
ra quedar con el señorio de la tier-
ra. No se auia divulgado la fama desta
crueldad, quando el mismo Ismael sa-
biendo

viendo que yua de Sichem, Sylo, y Samaria ochenta hombres a las reliquias de Ierufalem, para ofrecer alli sus dones, ſalio a ellos y rogoles que fueſſen a ſer hoſpedados d' Godolias cuya fama en ſemejantes obras de piedad y beneuolencia, eſpecialmente, con peregrinos era grande, fueron ellos creyendo que les dezia verdad y entrando en la ciudad los mato a los mas dellos, y aſi eſte maldito tyrano, muestra paz con la boca, y en ſu coraçon meditaua muertes y derramamientos de ſangre. No hiziera tanto daño ſi ſe declarara que era enemigo, porque el peligro viſto con facilidad ſe euita, y lo miſmo el enemigo declarado que lo es. Lo dicho ſe refiere en el capitulo quarenta y vno de la profecia de Ieremias.

10 Valeroſo capitán fue Iudas Machabeo, y ſu intento de menear las armas, y andar ſiempre con campo armado, entre ſoldados, ſufrir ſus coleras, y condiciones aſperas, buscar de donde les hazer pagas, todo era para que Dios fueſſe ſeruado, y ſu pueblo gozando de perfecta paz, pudiesſe libremente exercitarſe en obras ſantas y buenas, y no ofenderle. Para eſto tuuo coſtumbre de hazer oración ſiempre que auia de entrar en alguna batalla, con lo qual ſalia de todas vencedor. Mas vna vez como parece en el capit. 9. de ſu libro, auiedo de pelear con Bachides capitán del Rey Demetrio, el contrario traya mucha gente, el poca: y aun de eſſa al tiempo de venir a las manos ſe le deſaparecio, huyendo la mayor parte. El cuydado y pena de ver o que auia de huyr, ſiendole a el a par de muerte, o auia de pelear, y peleando ſe ponía en peligro de ſer vencido y muerto, por la diſparidad de los dos campos, oluidole de tener ora-

cion, dioſe la batalla, y aunque al principio y por la parte que el peleaua yua vencedor, y lleuo a ſu contrario de vencida: mas por la otra fue ſu gente deſbaratada, y por las eſpaldas yua ſiguierendole, haſta que hallado fue muerto. Buen medio es para alcançar victoria la oracion, y aun contra las ordinarias guerras que nos haze el demonio, es de grande importancia, que eſto quiſo dar nos a entender el Redemptor del mundo, quando para auer de entrar en campo con Lucifer, y correr con el tres lanças, primero ayuno quarenta dias eſtando los mas de aquel tiempo en oracion como conſideran los ſantos.

11 Antiocho Eupator, no pudiendo ganar el alcaçar de Syon por fuerça de armas, procuro lo con engaño: juro guardar paz a los cercados, leuantó el cerco, recibieronle en la fuerça, y hizo en ella tanto daño como ſi la ganara por armas, y a los que no pudo domar con el cerco, con la paz fingida los deſtruyo. Es del primero de los Machabeos capitulo ſexto.

12 Alcimo Sacerdote de los Indios auiedoſe paſſado a Demetrio Rey de Aſia, vino con Bachides capitán ſuyo y mucha gente a Ierufalem: dio muestra de que no les venía a hazer mal, ſaroneſe del diziendo que era de linaje de Sacerdotes que no les haría daño, y quando los tuuo aſſegurados mato ſeſenta varones de los Aſsideos con que dexo a Ierufalem bañada en ſangre. Es del primero de los Machabeos capitulo ſeptimo.

13 Triphon Prepoſito de Antiocho el moço Rey de Syria con ambicion de reynar, pareciendole que para eſte fin le era impedimento Ionathas Machabeo, hizoſe amigo, ofreciote la ciudad de Ptolemyda, lleuote a ella para

para entregarſe, y entrando dentro hizo cerrar las puertas y prenderle. Recibio deſpues por ſu libertad cien talentos y dos hijos del Ionathas, a los quales con ſu padre quito las vidas, y quedo ſe con el dinero. A nadie hizo Triphon tanto daño como a los que ſe confiaron del. Es del primero de los Machabeos capitulo treze.

14 Ptolomeo hijo de Abobi Prefecto de Hierico, recibio por hueſpedes en ſu caſa a Simon Machabeo ſuegro ſuyo, y a dos hijos ſus cuñados Mathatias y Iudas, con la madre, y ſuegra ſuya, honrolos y regalolos, y

Lo mas de lo dicho ſe colligio de la diuina Eſcritura.

1 San Gregorio Taumaturgo Obiſpo de Neoceſarea hizo grandes marauillas, como lo denota ſu nombre, y entre otras fue vna de dos hermanos, que partiendo entre ſi la herencia de ſu padre que eran muchas poſſeſiones y tierras, leuantose entre ellos vn terrible fuego ſobre agua: y era vna gran laguna donde ſe mataua mucho peſcado, queriendo la cada vno dellos en ſu parte, vino el negocio a que hizieron gente, y querian lleuarlo por armas. Puſoſe de por medio ſan Gregorio, y viſto que no baſtaua a poner paz entre ellos con los medios que daua, y que eſtauan ya juntos para darſe batalla cerca de la laguna, y ſe eſperauan muchas muertes, puſoſe en oracion ſan Gregorio la noche antes, y permaneciendo en ella, la agua toda ſe conſumio, y la tierra ſe leuanto a ygualar con la que eſtaua fuera de modo que ni aun raſtro de la laguna quedó. Venida la mañana, y viſto por los dos ferozes hermanos que ya no auia porque ſe matar, hizieron pa-

viendolos deſcuydados mandolos prender y al cabo los mató. Eſta paz parecio a la del bodegenero con los puercos que los engorda para matarlos. Es del primero de los Machabeos capitulo diez y ſeys.

15 De Herodes y Pilato leemos en el Euangelio que eran entre ſi enemigos, y ſe hizieron amigos para quitar la vida a Ieſu Chriſto. Aſi los hombres facinoroſos la voluntad de hazer mal los junto, auiedo los apartado el aborrecimiento, y fueran menos dañoſos ſi perſeueraran en ſus antiguas coñiencias y enemistades.

2 vezes entre ſi, admirados de tan grande marauilla como Dios auia hecho por la oracion de ſan Gregorio ſu ſieruo. Dizelo ſan Gregorio Niſeno en ſu vida.

2 Vbaldo Obiſpo Eugubino, como no fueſſe parte con palabras para aplacar a los vezinos de ſu ciudad, y vinielſen a las armas, ſin deſenſa alguna entro en medio de las eſpadas y lanças, y derribandose en tierra entendiendo que eſtaua herido dexaron la queſtion, compadeciendose del, y aſi acabo tendido en tierra lo que no pudo leuantado, haziendole ofado y que no temieſſe la muerte el amor de la paz, la qual hizo que amaſſen los que primero tanto la aborrecian, con eſte ſu ofado auiso. Sucedió tambien en ſu tiempo, que el Emperador Frederico teniendose por ofendido en cierto caſo de los de Eugubino, cargoſos de vn graue pecho, y quiſo rehenes para la ſeguridad de la paga, viſto eſto fue a verſe con el Vbaldo, y ſupole dezir tales coſas, que perdono el dinero, y boluioles

los rehenes, honrando grandemente al seruo de Dios. Y desta manera el buen pastor en tanta turbacion de sus ouejas nunca descansa hasta assegurarlas siendoles impetrador de la paz que no esperauan, y mensajero cierto. Refiere lo Laurencio Surio tomo tercero.

3 Y un Sacerdote y claro por milagros, estando discordes vna madre con su proprio hijo, procurò poner paz entre ellos: y no siendo parte toda su diligencia y sollicitud, dixo vna Misa por ellos, y inmediatamente sin hablarles persona alguna, por si mismos, con solo el diuino fauor el se conocio por hijo, y ella por madre. Y dio nos exemplo, que si no podemos con medios humanos poner paz entre discordantes, que ocurramos a los diuinos: haziendo por ellos oracion, porque la paz no es don de hombres sino de Dios. Es de Surio tomo tercero.

4 Paphuncio Abad solitario, tuuo reuelacion de Dios, que estava cierto hombre en la ciudad de Heraclea y igual a el en merecimiento, buscole y hallole, el qual era casado, tenia muger y hijos, aunque despues del segundo parto guardauan castidad, eran justos, piadosos: y principalmente tenian cuydado, si sabian de algunos en aquella ciudad que estouiesen desauentados procurauan ponerlos en paz. Parece que vn hombre casado y que viuia en la ciudad no se comparara a vn solitario sino diera en tan santo y meritorio exercicio como es procurar la paz, lo que el santo Abad Paphuncio no podia hazer por estar apartado del trato y conuersacion de hombres. El continuo cuydado de reconciliar discordantes, y ablandar animos ayrados hizo a vn hombre que residia en-

tre hombres digno de ser ygualeado en merecimiento a los santos que habitauan en el desierto. Es de Palladio.

5 No sin grande causa el Abad Agathon se gloriana de que nunca se acostò a dormir sin que huiesse aplacado su ira contra otros: y la de otros contra si: cumpliendo aquel breue, aunque muy meritorio, precepto que dize, y refiere lo David en el Psalmo treynta y tres: Aparta de ti lo malo, y haz bien: busca la paz y sigue la. El mismo Abad Agathon solia dezir: Los iracundos a Dios y a los hombres son odiosos. Assi como la humildad conserua la paz, assi la iracundia leuanta disensiones, y destruye la concordia. Es del de Vitis patrum.

6 Iuan Abad visitando a Pefio Anachoreta, y preguntandole en que auia aprouechado por quarenta años que estava en soledad: respondiòle, que nunca el sol que lo vea todo, le vido a el, antes que se pudiesse auer comido alguna cosa. El Abad Iuan dixo a esto: Pues ni a mi me vido ayrado, no teniendo por menor merito el no ayrarse, que el aflagir el cuerpo con hambre y ayuno de cada dia. Es del de Vitis patrum.

7 Despues de cansados bien de rezar dos solitarios monges, tomando vn poco de recreacion hablando entre si dixo el vno al otro: Ora aunque fuesse de burla, no reñiriamos los dos como riñen los que estan alla en el siglo? El otro respondiò: Si os da gusto esso, riñamos vn poco, y sea sobre que yo dirè que es mia aquella piedra, y vos direys que es vuestra, y sobre esto reñiremos, aunque ha de ser de burla la riña, y solo para entretenernos: el otro vino en el concierto

cierto, y assi dixo el vno. Aquella piedra es mia, y nadie me toque a ella, el otro olvidado del concierto, y buuelto a su natural, dixo, pues si es vuestra sea lo en hora buena, que de mi seguro estays que no os la quitarè, ni tocarè, y con esto se acabò la riña, y quedaron en la paz que de primero. Y refiere lo en el de Vitis patrum.

8 Poniendo la corona del Reyno de Bretaña a Edgardo, fue le reuelado a Dunstano Arçobispo de Canturia, que tendria summa paz aquel Reyno en tanto que viuiesse: y assi fue porque reynò diez y seys años, y huuo grande quietud y tranquilidad, assento paces perpetuas y amistad grande con los Reyes vezinos. En el mar tuuo cuydado que no huiesse cossarios, ni ladrones en tierra: y el cuydado que puso fue medio para salir con su intento. En las fieras que suelen ser carnizeras y matan a otras el lo fue con ellas: y por este fin el pidio por tributo a Guidualo Rey Gualdrense que le diessse cada año treynta lobos, y esto por acabar semejantes bestias, y dexar en paz las ouejas. Ninguna cosa consintio en su Reyno que fuesse agena de paz. Tan grande amor de paz no se resfrio en el, sino siempre crecio, hasta que se vido en la quiete y paz eterna del cielo. Dizelo Osberto en la vida de Dunstano, y refiere lo Laurencio Surio tomo tercero.

9 El Capitan Belisario embiado por el Emperador Iustiniano a Italia, contra los Godos que destruyian la tierra, truxo vn exercito tan bien compuesto y con tanta paz entre si, que pasando diuersas vezes por partes donde auia arboles frutiferos, con yr bien cansados, no se hallò que alguno le-

uantasse el braço para coger de la fruta. Desto se entendio, que no fue mucho vencer al enemigo que traya sus gentes libres y maldisciplinadas, aunque eran en numero mucho mayor. Es de Fulgoso.

10 Grimoaldo Duque de Beneuento Lombardo, como viuiesse contra el vn exercito poderoso del Rey de Francia, quando llego cerca salio del real con su gente dexando en el alhajas, y comidas esplendidas las mesas puestas y mucho vino. Llegaron los Franceses, y estando ciertos que de temor el Duque auia huydo, començaron a robar, y cargados de despojos sentaronse a comer y beuer, con tanto descuydo como si estuieran en sus proprias casas. Quando Grimoaldo entendio que estauan bien borrachos y dormidos, reboluio sobre ellos, y hizo grande matança, cobrando lo perdido, y lo que el enemigo traya: que quando mucho se perdio el vino que auian beuido. Refiere lo el Eborense.

11 Teniendo cercada a Ptolemyda Franceses y Venecianos, al tiempo que se yua recuperando la tierra santa, vieron vn dia passar vna paloma colgando de su cuello vna carta: dieronle tanta grita que la derribaron en tierra, tomaron la carta, y vieron que era del Rey de Syria, que les embiaua a dezir que se defendiessen tres dias, que el seria con ellos, y descercaria la ciudad, mudaron la carta en otra que dezia, que en ninguna manera le esperassen, porque impedido en negocios de grande importancia no podia darles fauor. Ataron la carta a la paloma, la qual tenía su querècia en la ciudad, bolo a ella, y tomada la carta y leyda, dieronse a los Christianos con algunos partidos a su proposito.

El Rey quando vino y entendio que estauan los Christianos apoderados en la ciudad, boluio atras, y dexo aquel intento como escusado. Es del Eborense.

12 Yua el soberuio Attila con intento de destruyr a Roma con vn grande exercito de Barbaros, saliole al camino el santo Pontifice Leon, y tales cosas le supo dezir, que le aplacò, y conuirtio su furor en paz, que confirmò con los Romanos. Vea se su vida en la primera parte del Flosanctorum.

13 El Abad Pastor solia dezir, que quando nos dan ocasion para perder la paz y descomponernos, deuriamos considerar, que no ay en nosotros causa de indignacion, sino de paciencia: fue dezir, que quanto mas vno mirare dentro y fuera de si, hallara que no tiene cosa porque ensoberuecerse, sino muchas porque humillarse. Es de Marulo libro tercero.

14 El Papa Calixto tercero desseo grandemente que tuuiesen entre si paz los Principes Christianos, por lo qual instituyo el año de mil y quatrocientos y cinquenta y cinco, que al medio dia se diese plegaria, en que particularmente se ruega por la paz de los Reyes Christianos. Dizese en su vida.

15 Cesario en vn sermon escribe, que auiedo dado sepultura en vna misma cueua a dos cabeças de vándos que murieron en vn dia: oyose despues en ella ruydo, como que peleauan y se herian dos personas. Entraron dentro y vieron que los dos cuerpos se mordian, acoceauan y lastimauan malamente. Sacaron de alli al vno, y dieronle sepultura en otra parte. Y resulto deste caso que los dos linajes tuuiesen despues entre si bue-

na paz.

16 Agrauio haria yo a vn Sacerdote de mi tiempo a quien yo tratè y conuersè diuersas vezes, si me olvidasse del en este Discurso de paz en que tiene mucha parte, y la tiene de presente gozando de Dios, como piadosamente se cree que le goza, conforme a su buena vida. Este fue Pedro de la Plaza, Capellan en el hospital de san Iuan Baptista, que fundo el Illustrissimo Cardinal y Arçobispo de Toledo Don Iuã Tauera, extra muros de la ciudad de Toledo, por veynte y ocho años que residio en el, y muchos dellos por importunacion de los Patronos, tuuo el cargo de Capellan mayor, que es de mucha honra, y aun a tiempos el de administrador por estar ausente el propietario, nunca tuuo desabrimiento ni descompostura, ni de vna palabra de mal sonido con persona alguna: y esto no por falta de zelo para castigar y emendar lo necessario, antes lo hazia con tal modestia y pacificacion de su rostro, que los reprehendidos quedauan enmendados, y persuadidos a la virtud, por el respeto que le tenían, conociendo su mucha bondad y valor. Ayudauale a esta paz escusar ocasiones que suelen perturbarla, y fue vna que en todo el tiempo que residio en la casa no entro en aposento particular della, sino estando alguno enfermo, o siendo llamado a algun negocio graue. Otra fue que en vn brasero que se pone en el hospital en el Refectorio en tiempo de frio, nunca se llego: ni en otro que se enciende en la Sacristia de la Capilla de san Pedro en la santa Iglesia de Toledo, donde era Capellan, y yua todos los dias bien de mañana en el Inuierno el largo camino que ay desde el hospital a la Iglesia, teniendo alli

vna

vna Capellania del Arçobispo Don Sancho de Rojas. La renta de la qual que seria quarenta mil maravedis sin guardar cosa para si daua a sus padres que eran pobres y los tenia ausentes, en semejantes lugares suelen hablar palabras ociosas, y otras que despier-tan iras y rancores: el queria padecer antes el frio del inuierno que perder su paz en alguna ocasion. Ayudo assi mismo a esta compostura y quietud el darse mucho a la oracion, aunque tenia el tiempo tan ocupado que admiraua como con el cumplia a negocios tantos y tan importantes: porque junto con yr cada dia dos veces mañana y tarde a su capilla, y no faltar en los oficios y cargos del hospital era contador de la renta y hacienda, que es oficio que pide todo vn hombre. Los patronos le ocupauan en negocios graues, y fue vna la ocasion de su muerte, porque embiandole al reyno de Granada, al tiempo que se rebelaron los moriscos, a vn pueblo llamado Fuñana, donde el hospital tenia de renta casi dos mil ducados, y por la guerra andauan a mal termino, auendolo allanado, boluio al hospital en fin de Julio del año de mil y quinientos y ochenta, y cayo enfermo, y al dia septimo de la enfermedad, que fue en veynte y nueue dias del mes de Julio, con la paz y quietud que viuo murio. Poco antes que muriese llamo a todos los capellanes y les hizo vna platica celestial, encargandoles la

E X E M P L O S D E S T R A N G E R O S.

Escribe Herodoto en el Prologo que se le vinieron a redir los honres a Cyro, a quien el auia primero rogado con la paz y su amistad, y no la aceptaron: propuso a los Embaxa-

paz y conformidad entre si, y la charidad con los proximos, y abraçandolos a todos, desde a poco se fue al cielo de edad de cinquenta y vn años, enterraronle en la capilla del mismo hospital junto a la reja del santissimo sacramento, y todos los que le conocian le llamauan el santo Plaza, porque sin lo que del se ha dicho era honestissimo y se tenia por cierto que conseruo estado de virgen. Era muy limosnero, y alabauase de que nunca le faltaua que dar a pobres. Hazia vna mortificacion estraña en la comida, de dexar ordinariamente el comer fruta, que con ser Toledo tan abundante della, tan sabrosa y de tanta diuersidad, con que se entendia que le era de mucho gusto, solo vsaua de alguna endrina de Mayo, que es de las primeras que salen por las plazas, y lo de mas dexaualo contentandose con vna comida templada, que era vn poco de carnero o huevos. Acuerdome que le conuersè diuersas vezes y le vi muchas y siempre con vna alegria y rostro risueño que era testimonio de su limpia consciencia. De lo dicho estoy tan cierto que me determine ponerlo en memoria, assi por lo que toca a la paz que conseruo siempre con proximos, como por el exemplo raro de mortificacion en no llegar a se el inuierno a la hambre, como el dexar de comer fruta en verano.

algunos a tierra: y como no ſalieſſen, hecho la red con que ſaco muchos de ellos, y viendo los dar faltos en la arena dixoles: dexad por amor de mi de baylar ſin ſon, pues quando os le hazia no baylaſtes: y con eſto deſpidio a los Embaxadores.

2 Epaminundas capitán de los Thebanos tenia ſu exercito contra los Lacedemonios, y porque ſe lleugo el tiempo de elegir los magiſtrados, y ſer el Pretor auiendoſe de hallar preſente conuinole yr a Thebas, dexo en el campo vn hijo ſuyo llamado Steſimbroto: y mandole eſpreſſamente que no dieſſe batalla al enemigo, por mas ocasion que ſe le ofrecieſſe, ſucedio que entendido por los Lacedemonios que faltaua Epaminundas del campo, deſafiauán al hijo para que ſalieſſe a pelear, y porque no lo hazia moſauán del, haziendo grandes atreuimientos en ſu preſencia: y fue eſto de modo que vn dia viendo que por burlar del andauán deſmandados y como que ſe les daua poco, ſalio a ellos, y alcanço vna inſigne victoria. Vino el padre, fue a recibirle muy contento por la honra que le auia ganado. Epaminundas le coronó con corona de triufo, y luego porque auia ydo contra lo que le mandó le cortó la cabeza. Los Chriſtianos no alabamos el hecho que eſte Barbaro hizo, ſino el intento y zelo de que la diſciplina militar ſe guarde. Refiere lo Fulgoſo libro ſegundo.

3 Sintiendo mucho Sexto Tarquino que los Gabios eſtunieſſen reuelados a ſu padre el Rey Tarquino, fingio que ſe deſauenia del y paſſoſe a ellos, los quales le dieron mucha parte en el gouerno de la ciudad. Viſto que podia ya mucho con ellos, embio vn criado a ſu padre para ſaber del ſu voluntad. Tarquino oydo el men-

ſaje, entroſe con el meſajero en vn huerto, y no ſe fiando bien del tomó vn cuchillo y anduó cortando algunas hieruas como dormideras que ſe leuantauan ſobre las otras, y ſin darle reſpueſta le embio. El hijo viſto que de palabra nada le dezia, preguntole: Que hizo mi padre quando leyo la carta? Reſpueſto: No otra coſa, ſino entrarſe en vn huerto, y derribar la hierua que ſe leuantaua ſobre la otra. Entendio Tarquino que le dezia en eſto, que fueſſe derribando cabeças de las principales. Hizo lo aſi, y ſalio con ſu intento de ſujetar la ciudad y tierra a ſu padre. Refiere lo el Eborrenſe.

4 Eſtando cercada de Cartagineneſes la ciudad de Siracufas de Sicilia, fu Rey Agatocles que tenia vn bué exercito en el mar embio a mandarles que fueſſen a hazer guerra a Cratago, la qual por eſtar ſola de gente de guerra, teniendola en Sicilia, ſe vido en grande aprieto, y embiaron a toda furia llamarlos que boluieſſen y defendieſſen ſus caſas, y dexaſſen las agenas. Es de Valerio Maximo libro ſeptimo.

5 Ningun contrario tuuieron los Romanos que tantas victorias alcançaſſe dellos como Anibal Cartagines, y de ordinario era con aſtucias y mañas. Con eſtos modos vencio la batalla de Trebia: otra en Traſimeno: y otra en Cannas, con que puſo a punto de acabarse el Imperio Romano. Vidoſe encerrado vna vez por Fabio Maximo entre dos montes, donde parecia impoſible poder ſalir en ſaluo ſu exercito, y con cargar bueyes ſobre los cuernos de hazes de leña ligera y poner les fuego, ſiendo de noche, embiandolos delante de ſu gente, con eſte embuſte eſpantó a los

Roma-

Romanos que atemorizados ſe apartaron vn poco, y dexaron lugar abierto por donde el Cartagines ſalio libre con ſu gentezilla, para hazer mayores males y daños a los Romanos. Refiere lo Sabelico libro ſexto.

6 Eſtaua Anibal huydo de Cartago en caſa de Antiocho Rey de Syria, el qual le embio por capitán de vn exercito de mar contra los Romanos, y eſtando a viſta la vna armada de la otra, lleuaua Anibal recogidas en arcas grande cantidad de ſerpientes, echolas en la agua, viſtas de los Romanos començaron a tener temor, el temor les hizo afloxar en la pelea y eſto les puſo en huyda. Es de Sabelico libro ſexto.

7 Mithridates Rey de Ponto ſiendo vencido de Luculo capitán Romano, ſalio huyendo de la batalla, y viendo que le yua dando caça y ſiguiendo a las eſpaldas, el derramaua moneda y joyas de que el yua bien proueydo: con eſto detiuo a los que le ſeguian, y por pequeño intereſſe dexaron otro mayor, librandose de ſus manos Mithridates. Dizelo Sabelico libro ſexto.

8 Vino Quinto Metelo a Eſpaña contra los Celtiberos, y teniendo cercada la ciudad de Trebia, y no hallando modo como expugnarla, acordó de leuantar el real y traer el exercito de vnas partes en otras, teniendo conſuſa toda la Prouincia, no ſabiendo adonde deſcargaria aquel ſublado. Eſtauan ya cansados ſus ſoldados, preguntó le vno, que era priuado ſuyo: que pretendia hazer con aquel modo inuſitado de pelear? El muy enojado reſpueſtole: Que me preguntas? Digo te de verdad que ſi entendieſſe que la camisa que traygo ſabe mis intentos me la deſnudaria y echaria en el

fuego. Deſpues de tener cansados y deſcuydados a los Celtiberos, dio de improuiſo ſobre Trebia, y con poca dificultad la ganó. Refiere lo el Eborrenſe.

9 Bien guardo el orden de diſciplina militar Publio Cornelio Scipion, viniendo de Roma a Numancia, donde eſtaua el exercito Romano con poco prouecho y notable daño, defendiendose dellos valeroſamente los Numantinos. Luego que entro en el real deſterro del bodegoneros, y muchas mugeres, q ſe cõtaron dos mil deſſas. Hizo exercitar a los ſoldados en actos militares, y aſi alcanço victoria de aquella gente. Lo miſmo hizo Metelo contra Ingurta, que hallo el exercito Romano bien diferente de lo que conuenia para hazer guerra a tan fuerte contrario en ſu propia tierra. Deſterro a los que vendian manjares cozidos, o aſados, no quiſo que ſoldado alguno tuieſſe criado que le ſeruiieſſe, ni beſtia de carga para lleuar las municiones, diziendo que eſto haze floxos a los ſoldados. Mudo el real a otra parte donde no tenian el regalo y comodidad de deſcanſo: y reformado el exercito, alcanço la victoria pretendida. Dizelo Valerio libro ſegundo.

10 Graues caſtigos hizieron algunos capitanes Romanos en los que dexando ſus vanderas ſe paſſauan al enemigo, auiendoſe apoderado dellos. Quinto Fabio Maximo mandó cortar las manos a ciertos Romanos que ſe paſſaron de ſu real al del contrario auiendoſe vencido; y quiſo que eſte eſpectaculo atemorizaſſe a los de mas para no caer en ſemejante culpa. Scipion el Africano auiendo ganado a Cartago a los que hallo allí que dexaron ſu real ſi eran Romanos los

hizo poner en Cruces, y si de otra nacion, degollar. Scipion el menor a los que hallo culpados en este crimen mudo echar a bestias fieras. Y Paulo Emilio venciendo al Rey Perseo y hallando Romanos en su exercito mando que fuesen despedazados por Elefantes. Los Cartagineses tenian por ley que si algun capitán yua contra lo determinado en la Republica, aunque le sucediese bien, le mandauan crucificar, diziendo que el buen successo era del cielo, y la culpa de no obedecer a sus mayores suya. Refierelo Valerio en el libro segundo, y dize que en tanto fue de prouecho la disciplina militar al pueblo Romano, que de vna pobre casa de Romulo, hizo ciudad señora del mundo.

11. Siendo Dictador de Roma Papyrio, y capitán general suyo con titulo de maestro de cauallos Quinto Fabio Rutilano, porque auendole el mandado lo contrario dio batalla a los Samnites, aunque los vencio y hizo huir, por auer quebrantado la arte y disciplina militar, en presencia del exercito le mando desnudar y açotar con varas reziamente el Dictador: y si no fuera rogado del Senado y pueblo Romano passara adelante con el castigo. Dizelo Valerio Maximo libro segundo.

12. Posthumio Tiburto Dictador Romano a su hijo Aulo Posthumio que auia engendrado, y en su niñez regalado, y en su mocedad doctrinado, siendo de costumbres loables, que amaua a su padre y a su patria, porque salio de su real sin licencia del padre, aunque hizo en el campo del enemigo hechos marauillosos, fue por el mandado matar: lo mismo hizo Manlio Torquato Consul Romano, estando en campo contra Geminio Mecio capitán de Toscana, siendo prouocado por

el a singular batalla sin licencia del padre salio a el y venciole. Boluio con su cabeça y presento la al padre, el qual mando que le cortassen la suya, teniendo por menor daño carecer el de vn valiente hijo, que el exercito Romano de la disciplina militar. Es de Valerio Maximo libro segundo.

13. Iuliano segundo Emperador, trayendo guerra con los Persas, supo que tres capitánias auian huydo de mucho menor numero de enemigos que ellos eran, mando degollar a diez de los que primero huyeron: y fue ocasion que se mostrassen mas valientes los otros, viendo que auia y igual peligro en huir que en esperar al enemigo. Refierelo Fulgoso libro segundo.

14. Rigiendo el exercito Septimio Seuero Emperador Romano, por ser enfermo de la gota, y andar en vnalitera, parecioles a algunos capitanes que su hijo Antonio Basiano era mas apto para aquel oficio, tratauan de hazerlo assi, entendio lo Seuero, mandò llamar a las cabeças de aquella rebellion, y en su presencia fueron muertos: todos los de mas se arrodillaron pidiendole perdon, y fue dificultoso de alcançarle. Perdonolos diziendo: Sabed soldados, que yo no gouierno el exercito con los pies sino con la cabeça. Bien se entiende que con mayor seueridad castigara otra rebellió, pues usó este modo con los que a su hijo a quié auia de dexar el Imperio en muerte tratauan de darsele en vida. Es de Fulgoso libro segundo.

15. Antonio Basiano Caracalla Emperador hijo de Seuero fue siempre en las conquistas del Imperio el primero en los trabajos, yua a pie largas jornadas, y muchas vezes lleuaua la insignia y vanderas. Ni porque llegasse cansado vsaua de manjares delicados, comia

en com-

en compañía de otros soldados el pan que el mismo cozia en rescoldo. Beuia en vn vaso de madera, y con esto estaua sano, y era amado de sus soldados, y guardaua la disciplina militar. Es de Fulgoso libro segundo.

16. Alexandro Seuero Emperador fue consumado en la disciplina militar, siendo de veynte años y criado en grande regalo tomò a cargo el exercito, y no auia soldado que tan áspera vida hiziese como el: comia lo que comian los soldados, y leuantadas las alas de su tienda para que todos le viesse. Si algun soldado agrauiaua a su huesped castigaua le con seueridad: si los veyá pisar los sembrados, deziales si consintieran lo mismo en sus haciendas. Pagaua por su mano a los soldados, sin querer que passasse el dinero por otra agena, temiendo que no hiziese algo menos. Dezia que el soldado ha de estar vestido y bié mantenido, y que en su bolsa trayga algun dinero, porque la falta en lo semejante los trae a desesperacion. Con esto los traya bien disciplinados y obedientes. Supo en Antiochia que ciertos hombres de a cauallo se entretenian en baños y comidas, gastando superfluamente sus pagas, mandolos prender, y porque el exercito se alboroto y tomaron armas contra el, salio a ellos, y puesto en medio de todos, los reprehendio asperamente, y les mando que se quitassen las armas y las dexassen en tierra: y a sola esta palabra suya temio el exercito, y le obedecio. Ni se contentò con esto, sino que mandò a los vezinos de Antiochia que lleuassen aquellas armas al alcaçar y casa real: y los soldados callaron sin resistir su mandato, hasta que viendo los penados por lo hecho los perdonò, y boluio a su oficio. Es de Fulgoso.

17. El Emperador Aureliano escriuio vna carta a cierto vicario suyo, en que particulariza todo lo necessario a la disciplina militar, y dize assi: Si quieres ser Tribuno, o si por mejor dezir, quieres viuir con esse cargo, ten vigilancia en que ningun soldado sea ladrón: ninguno haga menos a su huesped pollo o gallina: ni tome oveja al vezino: no cargue de vuas en la viña que no plantò, ni cabò: ni pise los sembrados quando saltare en ordenança: a su huesped pidale oleo, sal, y leña, y contentese con esso: lo de mas pague lo: ni dexé llorando a persona alguna de la posada donde se aloxare. Sus armas esten acicaladas, y no le falte alguna de las importantes: no vaya hecho ropero, quando passare de vna ciudad a otra. Dexe el vestido viejo, y contente se con el nuevo. La paga lleuela en la bolsa, y no la dexé en la taberna. El collar, la armila, y el anillo, traygalo consigo. El cauallo en que ha de entrar en la batalla, el mismo le almohaze, y limpie. Si entre los despojos del enemigo se hallare alguna bestia de carga, no la venda. El mulo y el jumento que lleva la municion sea tratado por el como proprio. Ayuden se vnos soldados a otros, y como fieruos a sus señores entre si se sirua. Honren al Medico, y cure los sin paga. Agoreros y hechizeros ninguna cosa les den. Muestrense honestos en sus aloxamientos: y el que leuantare pleyto o diferencia sea castigado. Documentos marauillosos son estos y dignos que el Christiano los reciba y abraçe. Refierelo Fulgoso.

18. Leuantando su exercito Marco Scauro capitán Romano de cierto campo, fue visto vn arbol que estuuò en medio de los soldados cargado de fruta y bien fazonada, y fue testimonio

Ccc 5 de quañ

de quan sujetos y bien disciplinados los tenia. Es de Fulgoso.

19 Passaua por la menor Asia con su exercito el gran Tamorlan, y llego a el vna labradora llorando y quejandose, de que vn soldado suyo le auia comido vn queso, y no se lo pagò. Mando hazer alto y que el exercito se detuiesse, y a la muger dio lugar que buscasse el que le hizo semejante agrauio. Buscole, y hallole: negaua el soldado: la muger afirmaua el caso. Dixo el Tamorlan: Aqui mas se ha de creer esta muger que no tu: yo quiero que se te abra el pecho con vn cuchillo, y si no pareciere el queso, que la muger padezca la misma pena. Ròmpieron el pecho al soldado, parecio el queso, y de la hacienda del muerto pagaron a la muger el precio del queso y embiaronla. Con ser tan riguroso este Pagano en guardar la disciplina militar, te-

nia su exercito de suerte que por el vino a ser señor de grande parte del mundo.

20 Por lo mucho que symbolizan entre si la paz y la disciplina militar, pues como se ha dicho, la guerra es licita para que della resulte paz verdadera y firme, y en la guerra còuiene que aya disciplina militar para que se alcance victoria: y assi para remate del discurso, y boluendo a la paz concluyo con lo que escriue Eliano de Animalibus libro primero capitulo tercero. Dize pues de vn pece llamado Capiton tan amigo de paz, que si vee otro pece, que esta en lo profundo del mar sin mouerse, aunque podria comersele siendo menor que el es, no lo haze sin que primero le mence con la cola y vea si tiene vida y quiere yrse: y quando ya está cierto de que no viue sustentase del.

Fin del Discurso de Paz.

DISCURSO SESENTA Y DOS, De Penitencia.



Alomon en el capitulo primero de los Proverbios dize: Ninguno ay de los que viuen que no peque, y que el justo y bueno cae siete vezes al dia: esto es, cae y estropieza en culpas veniales. Y san Iuan en el principio de su primera Canonica afirma, que si dixeremos que no tenemos pecados, nos engañamos y no dezimos verdad. Pues siendo assi como lo es, que todos pecamos, todos tenemos necesidad de penitencia, la qual quan-

importante sea, de quanto fruto y como deue hazerse parecera por exemplos. Aunque se ha de aduertir, que no porque veamos lo que en este punto hizieron algunos santos, que fue tanto, y lo poco que nosotros hazemos, denemos desconfiar: pues algunas cosas se escriuen aqui dellos, que son mas para admirar que para imitar. Y assi denemos affligiendo nuestros cuerpos vsar de vna moderacion, de suerte que obedezcan a la razon, y no que mueran: como el mal esclauo, que se ha de castigar, y no matar: de suerte que sirua a su señor con buen termino. Si a vn nauio le ponen demasiada carga, yrase a fondo, y si liuiana andara bor-

lateando

lateando por el mar, y vendra a perderse. Y si a vn jumento se le pone carga demasiada, caera en el camino, y si muy liuiana dara cozes y saltos. Deuen tantearse y examinarse las fuerzas de cada vno, y ygualar con ellas la carga, de modo que lleuandola ni por ser graue quite la vida, ni por ser ligera tome licencia para ensoberuercerse: vamos a los exemplos.

2 Adam y Eua nuestros primeros padres pecaron, y como se dize en el capitulo dezimo de la sabiduria, sacò los Dios de su delito, porque hizieron asperissima penitencia, llorando muchos años la falta de vn dia. Y no les fue pequeño quebranto ver a su amado hijo jo Abel muerto por el perfido Cain, cuya muerte lleuò en paciencia con todos los de mas trabajos que en criar sus hijos, y sustentarlos del trabajo de sus manos, padecieron: por donde vinieron a salvarse es del capitulo tercero del Génesis.

3 De los Israelitas leemos que diuersas vezes quebrantaron su ley, y leuantauan ydòlos que adorauan, castigaua los Dios por medio de tyranos que los aperreauan: venciendo los y captiuandolos, mas corrigiéndose y pesandolos de lo hecho, haziendo penitencia, y pidiendo a Dios perdon, luego los perdonara y boluia en su primer estado. Solo vn pecado no les a perdonado que fue la muerte que dieron a Iesu Christo, por la qual les destruyo su ciudad y los desterro por diuersas partes del mundo, y estando en todas ellas sujetos, auallados, y en grande miseria: y es lo peor que se condenan miserablemente por estar ciegos en su dureza, sustentando la que ya no es ley sino secta perniciosa, y que lleva al infierno, y todo es pena de su peccado en que están impenitentes.

4 Graue fue el pecado de David, pues cometio adulterio con la muger de Vrias fiel vasallo suyo, que estava a peligro de morir por la còseruacion de su reyno: aadiò quitarle la vida siendo homicida de vno de los mas justos y mas afficionados hombres a su seruicio, que tenia en sus estados, embiole Dios a reprehender con el Profeta Nathan, reprehendido dixo muy de coraçon: Pequè, y en pronunciando esta palabra le dixo de parte de Dios el Profeta: que le perdonaua la vida que merecia bien auer perdido. Es del segundo de los Reyes capitulo doze.

5 En tiempo de Roboam hijo de Salomon vino Sefach Rey de Egipto de improuiso a Ierusalem, y robò la ciudad y templo: mandò Dios al Profeta Semeia que juntasse a los Hebreos, y les dixesse de su parte: Vosotros me dexastes, y por lo mismo yo os he dexado. Oyda esta razon còuertieronse a penitencia, y mandò Dios al mismo Semeia los juntasse otra vez, y les dixesse: Porque os auays humillado, no permitirè que seays totalmente destruydos: mas es mi voluntad que siruays algunos años a esse pagano, para que veays si es mejor seruirle a el que a mi, viendo el tratamiento que yo os hizè, y el que el os hara. Es del primero del Paralipomenon capitulo doze.

6 Achab Rey de Samaria no solo dio en ydolatrias, sino que quitò la vida a Naboth innocente varon, por gozar de vna viña suya: en lo qual ay dificultad si se mostrò mas cruel que auaroso al contrario. Auiso le Dios por el Profeta Elías, y el se torno muy penitente, viliendose cilicio, y ayunando: por lo qual el castigo que tenia bien merecido, se dilato hasta en tiempo de sus hijos Ochezias y Ioram. Es del ter-

cero

cero de los Reyes capitulo veynte y vno.

7 En tiempo de Ezechias Rey de Iudá, aunque él era varón santo, mas por los pecados de Achaz su padre, vino el Rey Senacherib a hazerle guerra, y destruyrle su reyno. Vistiose el Rey vn face, fue al templo, y pidió a Dios misericordia, oyole su magestad y embio vn angel que matò en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres de los paganos: por donde quedò Ezechias y su Reyno libre. El qual tambien puesto en vna enfermedad, y auisado por el Profeta Isayas q̄ se moria, hizo oracion cò lagrimas a Dios, y añadiòle quinze años de vida. Es del quarto de los Reyes capitulo veynte.

8 Manafes hijo de Ezechias ofendió a Dios grauemete con idolatrias y cò muertes de varones sanctos. En su tiempo se vieron bañadas las calles de Ierusalem en sangre de profetas, porque le reprehendian sus pecados, y porque eran ellos buenos y el malo. A Isayas con quien tenia parètesco de afinidad mando aserrar. Este fue lleuado captiuo a Babylonia, y estando preso tuuo dolor de sus peccados, y hizo dellos penitencia, por lo qual Dios le perdono y boluio el reyno, acabando en bien su vida. Es del primero del Paralipomenon capitulo treze.

9 Los Ninuitas pecados graues cometierò, y alcançò perdon de Dios, porque de coraçõ les peso de sus ofensas, y hizieron penitencia. Es de Ionas capitulo segundo.

10 La Reyna Esther ayunando ella y haziedo a los Hebreos que ayunassen y hiziesen penitencia, con este medio alcançaron perdon del rey Assuero, que los tenia a todos encartados de muerte. Es del capitulo quarto de su libro.

11 San Iuan Baptista sanctificado en las entrañas de su madre, desde niño se fue al desierto: donde con palabras y obras predicò penitencia: su vida fue allí tan aspera y de penitente que del dixo Iesu Christo, y lo refiere san Matheo en el capitulo quarto, que ni comia, ni beuia, entiedese comidas ordinarias de hombres, pues se sustentaua con langostas y miel siluestre, fue bien semejate en la aspereza de vida a Elias. Mandole Dios que predicasse, y hizo principio diziendo: Hazed hombres penitencia que se acerca el Reyno de los cielos.

12 El Apostol san Pedro aunque negò en el atrio del Principe de los Sacerdotes, como Christo le mirasse salio de allí, llorò su pecado y hizo del penitencia, y boluio a su primera priuança con Christo, y referenlo todos quatro Euangelistas. Y san Clemente Papa escribe en el Itinerario tambien de san Pedro, que en memoria del pecado que cometio en las tres negaciones, tenia costumbre de levantar se a la media noche, que fue la hora en que pecò, y derramaua muchas lagrimas, y lo mismo siempre que oya cantar algun gallo, y que desto tenia abietos y hechos surcos en los lagrimales de los ojos. Esto que dize san Clemente no es escritura sagrada, aunque es muy cierto y recebido.

13 San Pablo Apostol dize de si escriuiendo a los de Corinto en la segunda capitulo doze, que castigaua su cuerpo y le tenia a raya, para que predicando a otros el no perdiesse lo que podia ganar. Y porque los fauores de Dios y sus reuelaciones no le enfeber neciesen, tenia licencia vn demonio de hazerle guerra, y atormentarle crudamente. Y si el que era vaso de eleccion, y en quien habitaua el Espiritu

santo

santo con andar peregrinando, predicando, padeciendo persecuciones en mar y en tierra, verse en tantos peligros, sufrir carceles y calumnias, todo esto ni le contentaua, ni le parecia que le bastaua, por lo qual el mismo castigaua su cuerpo, y le açotaua rigurosamente, quien se tendra por seguro, y quien no sera atropellado de su proprio cuerpo, si con imperio no le doma castigandole, y no dandole hora de descanso, que no lleue otra de penitencia por contrapeso?

14 El ladron que fue crucificado en compaña de Christo: por los ladronicos que auia cometido justamente fue condenado a muerte, y el confesso que era justo su castigo, pidió al Saluador se acordasse del en su reyno, y prometiole el parayso dandosele a letra vista, siendo el mismo dia bienaventurado. Matheo por acumular riquezas enfascado estaua en trato de arrendador, que tenia malissimo nombre entre los Hebreos. Zacheo del mismo trato, y cabeça y principe de arrendadores, este fue hecho huesped de Christo, y aquel su Apostol y Euangelista, siendo el medio en ambos la penitencia. El otro que golpeaua su pecho en el templo, y nõ osaua levantar la cabeza, tambien la penitencia le hizo que boluiesse justificado a su casa. La muger Chananea lloro por la salud de su hija, y la alcãço del Señor. Maria Magdalena no hallando a Dios en su casa

Lo dicho se colligio de las diuinas letras.

Marcelino Papa cò temor de los tormentos ofrecio encienso a los idolos, y por la penitencia fue perdonado, y vino a fer laureado de martyr, y aunque tenia mãdado a los Chistianos, en detestacion de su culpa, que su cuerpo no fuesse sepultado,

buscole y hallole en la agena: lloro a sus pies y bastaron sus lagrimas a bañarfelos, limpiolos con sus cabellos, besolos con su boca, y derramo sobre ellos precioso vnguento. Todas fueron prendas de penitencia y señales de amor, y assi el Saluador dixo della q̄ se le auia perdonado muchos pecados porque amo mucho: vino pecadora, y por humillarse con la penitencia boluio santa. Despues estando Christo muerto y ella buscandole en el monumento lloro tiernamente y apareciòsele el Saluador resuscitado primero que a los Apostoles, porque era justo que fuesse primero consolada la que derramo mas lagrimas. Es de san Iuan capitulo veynte, y de san Lucas capitulo septimo, el qual tambien afirma en el capitulo veynte y tres que quando lleuauan a crucificar a Christo, yuã en su seguimiento muchas deuotas mugeres, llorando amargamente, y enseñan el modo como se ha de seguir Christo que es llorando, el que llora por auer pecado esse le sigue, y esse le hallara por gracia. Todos estos y los demas santos aprendieron a llorar de Christo, cordero innocentissimo, que sin dezirse del que riesse alguna vez, lloro muchas. En el pefebre luego que nacio lloro, resuscitando a Lazaro lloro, viendo la ciudad de Ierusalem el dia que entro triunfando en ella lloro, y en la Cruz tambien derramo lagrimas.

y por temor de inobediencia le dexauan en la plaça donde fue su martyrio, mas apareciendose de noche el Apostol san Pedro a Marcelo presbytero, le mando que le sepultasse junto a su cuerpo, juzgando por cosa justa, que quien peço como el peço, y lloro como

como

como el lloró, fuesse honrado en su sepulchro. Es de Platina en su vida.

2 Cecilia Virgen santa, ni el día del desposorio con Valeriano quitó de su cuerpo el cilicio. Estaua vestida exteriormente la nueva esposa de oro y seda, y en lo interior traya el cilicio aspero, sonaua la musica, no cessauan los bayles y danças, y Cecilia encomendaua a su primer esposo Christo, su virginidad y limpieza. El qual por medio de vn angel, la conseruo donzella, casta, y honesta, dióle corona de martyr en el suelo, y por el cilicio luz de inmortalidad en el cielo. Dize lo Adon en su Martyrologio.

3 Iacobo de nacion Persa y de profesion Christiano, siendo muy privado del Rey de Persia, por agradarle adoro y dolos, mas tuuo luego dolor grande de lo hecho, publicamente confesso que era Christiano, y que los ydolos eran demonios, por lo qual el Persiano le mandó despedazar miembro por miembro. Y es mucho de considerar, como por la penitencia fue libre de perdicion y subio a tanta perfeccion y gloria de ser contado entre los incritos martyres de Christo. Refierelo Marulo libro quarto.

4 Bonifacio mayordomo de Aglaes matrona Romana, auendo viuido con ella deshonestamente, ambos hizieron penitencia, y en la persecucion de Diocleciano Bonifacio passó a Tharso, con intento de traer de alli a Roma el cuerpo de alguno de los martyres, que cada dia martyrizauan, y edificarle vn oratorio, donde pidiesen por su intercession perdon de sus culpas: y sucedio que fue el mismo martyrizado, y los que le acompañauan no curaron de otro cuerpo sino de aquel, con que boluieron a Roma, y Aglaes le edifico capilla, y ella acabó encerrada con

habito de monja santamente. Es de Surio tomo tercio.

5 Victorino hermitaño engañado por el demonio que se le aparecio en figura de muger, auendo cometido pecado sensual, fue tan grande su dolor, que buscando nuevo modo como purgarle dio en abrir vn arbol por el tronco, y en la abertura puso las manos, dexandole que se cerrasse, y alli estuuó tres años, dandole otro monge a comer hierbas crudas, y a beuer agua con su propria mano. Despues desto siendo insigne en milagros fue electo Obispo Amiterdense y rigio santamente aquella Iglesia, y al cabo en vna persecucion fue martyrizado. Dizelo san Gregorio en la homilia treynta y quatro sobre los Euangelios.

6 Dauid monge cerca de Hermopolis, empleose muchos años en ser ladrón, vino a mudar la vida, y a hazer penitencia, tomo habito y profesion de monge, y de lobo se conuirtió en cordero: viuió de fuerte que vn angel le declaró de parte de Dios que sus pecados le eran perdonados. Refierelo en el de Vitis patrum.

7 Moyfes Mauro perseguia la tierra de Egipto con robos y muertes, mas vista la vida de los Anacoretas desseola y aceptola: hizose monge y con la penitencia mudo el Ethiope su piel, y el tygre sus colores varios. Siruio a Dios treynta y cinco años en soledad: seys dellos estuuó encerrado en su celda, y no se contentaua con el día, sino que grande parte de la noche gastaua en oracion, sustentauase con pan y agua. Passados los seys años salia de noche y entraua en otras celdas de solitarios, y tomaba los cantaros que hallaua vacios de agua, y yua por ella largo camino y tornaua a poner selos donde los halló sin hablar palabra. Y cumpliendo

pliendo con esta obra de misericordia boluía al silencio de su celda: y con esta vida de penitente, el que primero estaua maculado con homicidios se hizo famoso en santidad: y el que con hurtos molestauala Prouincia, robó con la penitencia el Reyno de los cielos. Es de la historia Tripartita libro octauo capitulo primero.

8 Banon Frances primero fue ladrón y despues se hizo monge, y el que en las syllaas robaua a los caminantes despues se encerro en vna celda, y se echó grillos a los pies, y esposas a las manos, pagando los hurtos con carcel y prisiones: comia pan de cebada poluoreado con ceniza, y beuia agua. Dormia sobre vn cilicio con vna piedra por cabecera. Rezaua sus deuociones y entre tanto tenia la piedra que le auia seruido de almohada, que no era pequeña, sobre sus hombros: con estas asperezas y penitencias siendo primero culpado de grauissimos delictos, despues fue contado entre santos. Refierelo Marulo libro quarto.

9 Albano tocado de grande ira mató a su padre: por este pecado se impuso penitencia de andar peregrinando toda la vida, y al cabo murio por la confesion de la fe y alcanço corona de martyr, y con tocar a su cuerpo sanaron algunos leprosos. Nadie diga con el desesperado Cain, mayor es mi pecado que merezca perdon, porque no ay alguno por graue que sea que con la penitencia no se perdona. Es de Marulo libro quarto.

10 Iuliano llamado el Hospedador por ignorancia mas que por querer lo hazer mató a sus padres, y fue el caso, que viniendo de camino lleuó a su casa muy de mañana, y su muger auia ydo a Missa, entro en su aposento y halló en su propria cama a su padre y

madre, que la muger por regularlos entre tanto que su marido estaua fuera les dio aquel aposento: pareciole a Iuliano que su muger le cometa adulterio, y antes que descubriese la verdad ya los tenia muertos. Mas enterado en todo el caso lloró amargamente su pecado: y para hazer del penitencia edifico vna casa o meson cerca de vn rio donde peligrava gente, y con vna barca passaua a los caminantes, y hospedaualos en aquella casa: en esto se empleo mucho tiempo, hasta que diuinalmente le fue dicho que su pecado le era perdonado. Donde el parricida por la penitencia alcanço la eterna vida. Refierelo Marulo libro quarto.

11 Genebaldo Obispo Laudunense auendo sido primero casado y apartadose de su muger quando recibió ordenes sacros, torno despues a conocerla: y aunque fue vn día el que cometió el pecado, estuuó siete años encerrado en su Iglesia, llorando y haciendo del penitencia suspenso de su dignidad. Al cabo deste tiempo habló vn angel diciendole que le era perdonada su culpa, y el mismo dio auiso a san Rhemigio Obispo de Rheims para que le boluiesse a su primer estado, quitandole la suspension, y viuió con mas recato. Donde el que antes era notado de incontinente despues fue honrado por santo. Es de Surio tomo primero.

12 Euagrio Presbytero varon santissimo estando en el desierto habló vna palabra de murmuracion, y por ella se penitencio estando quarenta dias al sol y al sereno sin entrar en su celda ni debaxo de tejado. Bien dixo el Profeta Dauid en el Psalmo treynta y seys: Si el justo cayere no se lastimara mucho, porque el Señor pondrá debaxo su mano para que se leuante luego por la peni-

la penitencia, y no pierda con la tardanza en la culpa el nombre de justo. Es de Marulo libro quarto.

13 Maurilio Obispo de Angers ciudad de Francia, llamado para que baptizasse vn niño que se temía de muerte, detuvo la yda, y quando fue halló le muerto: sintio tanto esta su negligencia, que teniendose por indigno para el gouerno de Iglesia dexó la fuya, y se fue en vn nauio peregrinando por el mundo. Estando en el mar echo de ver que lleuaua la llaua del santissimo Sacramento, y echola en el mar diziendo: Hasta que buelua esta a mis manos, no entenderé que Dios ha perdonado mi descuydo y culpa, ni bolueré a mi filla. Passó el mar, y en habito de seglar siruio de hortelano a vn hóbrecico, y despues de auer estado en esta vida y penitencia siete años llegó allí ciertos Clerigos de su Iglesia, que le andauan buscando para boluerle a ella. Conocieron le, y no auia acabar con el la buelta, hasta que dando cuenta de la llaua que echo en el mar y su determinacion, los Clerigos se la mostraron, diziendo que en vn pece la auian hallado: y con esto boluio con ellos, visto ser aquella la voluntad de Dios. Y tornando al gouerno de su Iglesia fue fama que vn dia hizo oracion en el campo donde estaua enterado el niño que se le murio sin baptismo, y que resuscitó y le baptizo. En este exemplo como en otros se aduertta que los santos hizieron algunas cosas mas para admirar que para imitar. Y aunque Maurilio tuuo razon de sentir mucho que el niño se le muriesse sin baptismo por negligencia suya, mas el dexar su Iglesia y yrse, quedando a peligro otros muchos de morir sin los sacramentos, en esto no deue ser imitado: porque si de presente y guiado so-

lo por su parecer otro lo hiziesse seria digno de culpa. Lo que del exemplo se puede sacar y la razon porque yo le puse, dexando de poner otros en que hallo semejantes dificultades, es para que los que tienen cargo de almas uiuan con grande cuydado, en que por su negligencia no muera algun subdito sin los Sacramentos de Confesion, Comunión, y Extrema vnção, en daño de su alma que si por falta desto se condenasse, seria vna lastima digna bien de llorar, y de que les seria demandada cuenta estrecha. Imiten a aquel santo Cura Luciano, a el qual descubrió san Estuan primer martyr donde esta ua su cuerpo como se dize en su inuencion, que contandolo el mismo, dize de si, que de dia no osaua apartarse de su Iglesia, y de noche dormia junto a la pila del Baptismo, estando siempre esperando si tenia del necesidad algun parrochiano. El caso de Maurilio es de Fortunato, y referelo Surio tomo quinto.

14 Metron Confessor cuyo cuerpo es venerado en Verona ciudad de Italia, hallandose culpado de pecados viejos, y queriendo hazer dellos penitencia, entre otras cosas hizo vna que se puso vn grillo al pie, y echo la llaua en el rio Athesin, con determinacion de no quitarle hasta que boluiesse a su poder la llaua. Passaron algunos años, y hallola dentro de vn pece, y con esto dexó el grillo y murio santamente. Dichos prisiones por las quales fue libre de los vicios y pecados. Con bastante causa pudo dezir con David en el Psalmo ciento y quinze: Rópieste Señor mis prisiones y sacrificarte he sacrificio agradable. Es de Marulo libro quarto.

15 Estando juntos con Eugenio Arçobispo Metropolitano de Toledo en la

en la misma ciudad diez y siete Obispos; en el octauo año del Rey Recesintho, celebrando Concilio, presentado en el vna cedula Potamio Obispo Bracarense, escrita de su letra, y firmada de su nombre. Leyda que fue, las lagrimas y gemidos de los Prelados declararon mejor que palabras lo que allí venia escrito. Mandose que estando solos los Obispos pareciesse personalmente Potamio delante de ellos. Y venido llorando y solloçando todos dieronle su cedula, y preguntó se le si conocia por fuya la letra? Vido la, y confesso auerla escrito el mismo. Tornosele a preguntar, tomándole juramento, si de su voluntad con mentira se auia levantado aquel testimonio contra si: o si era forçado y amenazado de alguna persona poderosa. El con boz triste y sus ojos llenos de lagrimas, dando algunos gemidos, juró por el nombre de Dios, que con verdad confessaua de si lo que allí dezia, y esto sin ser por persona alguna forçado. Y que por nueue meses tenia dexado el gouerno de su Iglesia, y estado este tiempo encerrado en vn lugar solitario o carcel, haziendo penitencia de su pecado, el qual declaró auer sido carnal, llegandose illicitamente a muger. Vista su confesion, decretaron los Obispos y dixeron: Aunque por los Canones y reglas Ecclesiasticas pudieramos priuarle de todo nombre de honra, mas usando con el de misericordia, sin quitarle el nombre de honra determinamos, que hiziesse perpetua penitencia. Teniendo por mejor que por este camino, aunque aspero y pesado, siendo perdonado de Dios se vea en su bienauenturança, que no dexándole en la relaxacion de su proprio apetito, y desseo, venga a condenarse. Luego

por parecer de todo el Concilio fue constituydo en lugar de Potamio por Obispo Bracarense, el venerable Fructuoso, Obispo Damiense. Y así por vn pecado carnal Potamio fue priuado de su Obispado, y hizo penitencia toda su vida. Lo dicho se refiere en los hechos del Concilio dezimo Toledano, y celebrose año de seyscientos y cinquenta y ocho.

16 Mayor Obispo de Sarina ysla de Bretaña, dexando su dignidad se fue a viuir solitario en vn desierto: don de sin los ayunos y abstinencias increíbles que hazia, siempre vsaua de vn cilicio, y por ser casto aborreció el vestido delicado y curioso como enemigo de castidad. Es de Marulo libro 3.

17 Eadmundo Arçobispo Cantuariense traya siempre cilicio, y en los dias de Quaresma trocauale en vna origa de plomo, de manera que no solo refrenaua su carne con la aspereça del cilicio, sino que la atormentaua con la carga del plomo, de donde vino a ser tan señor della que al cabo de la vida quedó con la palma de Virgen. Es de Surio tomo sexto.

18 Santo Thomas Cantuariense traya vna tunica y paños menores de cilicio, no pareciendole que dignamente podia ser cabeça y mandar en su Iglesia, sino fuesse señor y mãdasse a sus miembros, domaualos con cilicio, y hazia se señor dellos, porq no quisiesse ellos el señorío, y les siguiesse, estándoles sujeto, su dañado apetito. Es de Surio tomo 6.

19 Mederico Abad Edunense traya vn cilicio, el qual fue remedio a otras personas contra las tentaciones carnales: porque vn monge tan atormentado de los estímulos de carne que ya se daua por vencido, como se pudiesse el cilicio de Mederico, el espíritu de fornicacion huyó del, y perseveró en casti-

idad. Dizelo Marulo libro tercero.

20 Luys Rey de Francia mucho mas le aprouecho el cilicio que traya junto a su carne en lo interior, que la purpura le honro en lo exterior. Esta era insignia de reyno, y aquel le grangeo la entrada en el cielo. Porque miro Dios mas la aspereza y groseria del cilicio, que la hermosura y resplandor de la purpura, y assi le defendio el temporal reyno, y le concedio el eterno. Es de Surio tomo quarto.

21 Machario Alexandrino Abad, como viesse que su cuerpo le hazia alguna guerra y se le mostraua rebelde, hincho de arena vn costal que con dificultad pudiera llevar vn hombre, y pusole sobre sus ombros y andaua por el desierto. Vidole Theosebio otro hermitaño, y preguntado que pretendia en aquello? respondió: atormento a quien me atormenta. Si no damos a nuestro cuerpo alguna sofrenada, padecera la alma detrimento, la fuerza y valor del vno, consta de la flaqueza y menoscabo del otro: son dos balanças que si la vna sube baxa la otra. Dizelo Palladio en su Lausiaca.

22 San Hieronymo escriuiendo a las Virgines sagradas dize, que vido en el desierto vn monge que por mandado de su Abad, ocho años cõtinuos truxo cada dia tres millas de tierra que hazen vna legua, vna grande piedra sobre sus ombros, y el contentísimo con esto, y pidiendo a su Abad que le añadiesse otro trabajo a este, el qual pareciera superfluo, y vano, si no se considerara de quanto fruto era, pues obedecia al Prelado y euitaua la ociosidad. Quien considerare del mismo san Hieronymo su inmenso trabajo en leer y escriuir, parecerle ha que a vn animo tan ocupado no podia hazer guerra algun mal pensamiento, y dize

el mismo de si escriuiendo a Eustochio: Acuerdome de mi mismo, que juntaua el dia cõ la noche, dando bozes a Dios golpeando mi pecho con vna piedra, y con dificultad me soslegaua, y alcançaua tranquilidad. De donde parece que entre los trabajos llegan las tentaciones, y no pudiendo vencerlas el proprio trabajo, deuen vencerse con açotes implorando el diuino fauor, porque si en nosotros no ay suficiencia, ha de venir del cielo. Refiere lo Marulo libro tercero.

23 Bonifacio Arçobispo en la Misa inferior, estando la tierra poblada de paganos fue a predicarles la fe, algunos que le acompañauan y uan a cauallo, y el a pie y descalço por medio de vn campo neuado: y llegando a vna sierra asperíssima, fue le necessario subir en vna bestia, aunque no quiso calçarse, y lleuaua los pies descubiertos: caya nieue, y la que dio en los pies cõgelosele y pegose con el estriuo, y aferrose a el de modo que llegando a la posada fue menester hecharle agua caliente para despegar el pie del estriuo. Imitemos a este santo Prelado en ser pacientes con el frio, en especial si dentro de los huesos haze guerra el fuego de la luxuria, para que se aplaque: porque estando frio el cuerpo, no es dificultoso de que se resfrie Venus. Es de Marulo libro tercero.

24 Hospicio monge solitario en Nuceria Pronincia de Italia, traya ceñida vna cadena de hierro. Y dizelo Paulo Diacono en la historia de los Longobardos.

25 Philoropio Presbytero estaua dentro de vna cueua cauada en la piedra, y tenia grillos a sus pies, y esposas a las manos, sufriendo carcel y prisiones. Este el dia vltimo de su vida dando gloria a Dios confesso que no se le auia

auia passado hora despues que començo aquella vida, sin que tuuiesse su pensamiento en Dios. Y assi en tanto que su cuerpo era afligido con castigo voluntario, el espiritu libre de los terrenos afectos, siempre pensaua en las cosas celestiales. Dizelo Palladio en su Lausiaca.

26 Martino solitario en Marcico monte de Campaña, tenia ligada a su pie vna cadena, que por el otro cabo estaua aferrada a vna piedra, sin poder andar mas espacio de tierra, de lo que la cadena permitia, vidole san Benedicto Abad, y dixole que no era perfeccion que le tuuiesse mas ligado la cadena de hierro que la de Christo. Quitò sela Martino, y libre no atrauessaua mas tierra de lo que la cadena le daua lugar. Dura cosa y dificultosa era a vn hombre tener cadena como perro rabioso, y mucho mas lo fue no teniendo cadena estar ligada la voluntad para no exceder de lo que antes, y las dos dificultades vencio el amor de Christo. Dizelo san Gregorio en los Dialogos libro tercero capitulo diez y seys.

27 Iuan monge estuuo en vna cueua al pie de vn monte tres años en pie, sin assentarse, ni echarse, y con esta postura comia y dormia. Hincharon se las piernas, y hizieron se llagas. Que cosa mas intolerable que semejante paciencia (si ay algo intolerable con que se alcança la vida eterna) y porque no se dude, que Iuan esta gozando de Dios, por ministerio de vn Angel fueron curadas sus piernas. Es del de Vitis patrum.

28 Pachomio Abad padeciendo tentacion sensual descalçose los pies y paseo por vn lugar lleno de abrojos y espinas, para que con sus puntas sacan-

do con vn clauo otro. Boluia a la celda abiertos sus pies y derramando sangre, y tan contento de la victoria como atormentado de las heridas. Es del de Vitis patrum.

29 San Antonio de Florencia en su segunda parte historial quenta de dos hermitaños, que auiendo caydo en vicio deshonesto, y boluendo a hazer penitencia, encerraron los en dos cueuas, y estuieron alli vn año. Salieron despues, el vno gordo y lucio, y el otro flaco y amarillo. Preguntada la ocasion, el flaco dixo, que auia estado siempre pensando en la justicia de Dios, y el gordo en la misericordia, determinose por los monges, que yualmente auian hecho penitencia.

30 Arnulfo señor de Lotharingia, y abuelo del Emperador Carlo magno, dexando su estado, se fue a vivir solitario en vn monte, y de camino echo vn anillo en el rio Mosella diziendo, que entenderia auer satisfecho por sus culpas, quando le fuesse buelto. Despues desto eligieronle en Obispo Metzense, y gouerno aquella yglesia santamente. Y vn dia le fue traydo el anillo en las entrañas de vn peccado gracias a Dios, y no dexo el rigor de la penitencia, antes renunciando el Obispado, boluio al desierto, donde en vida rigurosa y de grande exemplo acabò su jornada. A quien se le hiziere dificultoso que se halle anillo o llane en buche de peccado, no siendo su proprio manjar, lea el Euangelio de san Matheo en el capitulo diez y siete, y vera en la boca de vn peccado moneda, y entendera ser todo hecho por la diuina voluntad. Lo vno se ordeno para que san Pedro tuuiesse con que pagar el tributo por Christo y por si: y lo otro para que entendiesse

estos, que les eran perdonados sus pecados. Es de Marco Marulo libro quarto.

31 Confessandose con san Antonio del orden de los menores vn moço, entre otras cosas dixo, que con ira auia dado vna coz a su padre. El santo le reprehendio asperamente este pecado, y dixole que merecia aquel pie estar cortado. De tal manera fue la reprehension, que temiendo mayor castigo, por escusarle estando en su casa se corto el pie. Y sabido despues por san Antonio admirose del hecho, y reprehendiole de nuevo por ello, hizo oracion y sanole el pie. De modo que quien antes vino con vn pie boluio con dos a su casa, y quien tuuo tal dolor por auer ofendido a su padre, digno fue que rogasse por el san Antonio, y que teniendo tal intercessor, Dios tuuiesse del misericordia: aunque no se lo a aqui el hecho del penitente: sino de lo que hizo entendemos el dolor que tuuo y su penitencia. Es de san Antonio de Florencia en su tercera parte historial.

32 Piamon Sacerdote en el monasterio Scythiote, estando diciendo Missa vido vn angel que escriuia los nombres de algunos monges, estando presente todo el conuento, otros dexaua de escribir. Noto los vnos, y los otros, y hallo que los no escritos estauan en pecado mortal. Lloro con ellos, y dixoles tales cosas, con que los prouoco a penitencia, y siendo verdaderos penitentes, en otra Missa vido que tambien escriuia sus nombres: y era aquello como distribucion de la asistencia en la Missa, para recibir la paga en el cielo. Dello recibio tanto contento Piamon, como fue el desconuelo de primero viendo que por la penitencia estauan escritos en

el libro de la vida. Es de la historia Tripartita libro octaua, capitulo primero.

33 Arsenio Abad por las muchas lagrimas tenia sin pelos los parpados y hinchados los ojos, y bañadas en roxo sus mexillas. Es del de Vitis patrum.

34 Maria Egypciaca que regalando su carne ofendia a Dios, castigandela alcanço perdon de las ofensas cometidas, viuió quarenta años en el desierto, antes se adornaua para agradar a los hombres, allí andaua desnuda por agradar a Dios: antes se exercito en cantares lasciuos y en manjares delicados: allí era su exercicio oracion y ayuno. Con el trabajo y la penitencia de quarenta años alcanço el gozar de Dios para siempre. Es del de Vitis patrum.

35 Pelagia que hazia ventaja a todas las mugeres de Antiochia en hermosura, en riquezas, y en deshonestidades, conuirtiose por la predicacion de Nonio Obispo de Heliopoleos, conuertida confesso sus pecados, y llorolos, y hizo penitencia dellos. Decia que no se denia llamar Pelagia sino pielage de todos los vicios. Dio libertad a sus esclauos, distribuyo su hazienda a pobres, troco el vestido de muger en el de monge, y con nombre de Pelagio fue al monte Oliuete donde viuió solitaria, y allí tanto atormentó su cuerpo con penitencias, quanto antes le regalo con deleytes, y con esto euitó las penas del Infierno, y compró los gozos del Parayso: hallo el summo bien con huir el summo mal, y hallado gozole eternamente. Es del de Vitis patrum.

36 Thayde Alexandrina, auíendose conuertido de vida deshonesta por la industria y exortacion de Paphuncio Abad,

Abad, allego en la plaza a vista de mucha gente, todo lo que auia ganado con malos tratos, y quemolo allí, y con el consejo del mismo Paphuncio entro en vn monasterio de monjas, y encerrada en vna celda lloraua sin cesar sus pecados, sustentandose solo con pan y agua. Y no osaua tomar en su boca el nombre de Dios, sino dezia estando en oracion: Tu que me formaste ten piedad de mi. Tres años se exercito en semejante vida, y al cabo dellos vn discipulo del grande Antonio vido de noche en el cielo vna silla de oro adornada de piedras y perlas, hecha con marauilloso arte. Y preguntando si era para su maestro Antonio, fuele respondido: que no: sino para Thayde, que fue vn tiempo muger deshonesto. Desde a quinze dias se siguió su muerte, y se fue al cielo, donde poseyo el talamo celestial, la que por auerse visto en el del mundo se dolio grauemente. Es del de Vitis patrum.

37 Theodora sintiendo mucho el auer cometido adulterio dexo el mundo, y en habito de varon se entro en vn monasterio de monges llamandose Theodoro: donde venció terribles tentaciones del demonio, y fue vna entre las de mas, que fingio cierta muger estar preñada della; y lo sufrió pacientemente: crio el niño, y estuvo siete años a la puerta de su monasterio, no dexandola entrar por el pecado que nunca cometio. Al cabo deste tiempo, siendo recibida con el niño, encerrose en vna celda, y enseñauale el camino del cielo. Dos años despues passó desta vida, y honro la Dios a la que deshonoraron los hombres, porque siendo conocida en su muerte por muger santa, la que en vida fue tenida por hombre deshonesto, su cuerpo fue

respetado y su nombre leuantado hasta el cielo: donde su alma goza del fruto dulce y sabroso de la penitencia amarga y desabrida. Refiere lo Marulo libro quarto.

38 Aurea Virgen Priora en vn monasterio de Paris, como en cierta solemnidad se dixesse Missa solemne, y el Diacono por leer mal dixesse algunos malos latines, quando cantaua el Evangelio, enfadada de oyrle, salto del coro de las monjas, fue al altar, quito le la estola, y haziendole callar, cantó ella el Evangelio, no ofando contradizirla el preste ni otro de los que estauan presentes, por ser ella la que mandaua en la casa. Cayo luego en la cuenta de que auia hecho mal, en ser arrogante y presumptuosa, y cometido culpa graue, dexó el cargo de Priora, y condenose a estar en su celda encerrada, donde sin salir della perfeuetó siete años. Hizo vna silla de madera que tenia el paldar y lados altos en los quales puso muchos clauos, las puntas salidas a fuera, y quando tenia de dezir sus Horas, que aunque solá las cantaua, poníase en pie en aquella silla, donde a qualquiera parte que se arrimaua se le entrauan por el cuerpo las puntas de los clauos, y así estaua con grauissima pena. De modo que ella misma se penitencio, por la culpa que cometio, en presumir mas de lo que deuia, queriendo dezir el Evangelio con solemnidad en la Missa, y fue la pena y priuacion de su oficio, carcel en su celda, trabajo de leer, y dolor de assentarse, ayunos de cada dia, y vigílas de noche. Aprendan los que presiden a otros con que penitencia deuen limpiar sus culpas si las cometieren, porque es digno de mucho castigo, aunque el pecado no sea muy graue, de que otros han de saca.

exemplo. Es de Marco Marulo libro quarto.

39 Santa Monica madre del gran Augustino lloraua sin cessar por ver a su marido apartado del camino del cielo, y al hijo caminar con toda furia al infierno, tocado de la heregia de los Manicheos. Ella se dio tal prissa a llorar, que alcanço de Dios el remedio de los dos, siendo parte para que el marido enmendasse su vida, y el hijo se hiziesse Christiano. Dizelo el mismo san Augustin en sus Confesiones libro tercero capitulo doze.

40 San Theodoro en su historia religiosa en la vida de Simeon hermitaño dize del, que yendo con otros monjes al monte Sinay, vieron en vn desierto sacadas de la tierra y puestas en alto las manos de vn hombre. Llegaron cerca, y vieron esconderse las manos, porque cuyas eran sintiendo ruydo se entro por vna cauerna angosta debaxo de tierra. Simeon lleuó a la boca della, y rogo con mucha eficacia al que estaua dentro que saliesse y les hablasse, diziendo que eran hermitaños, y que yuan al monte Sinay, con desseo de seruir a Dios en soledad: añadió algunas razones que conuencieron al que estaua dentro, y salio de la cauerna, mostrando el rostro como de saluaje, los cabellos mal compuestos, el rostro arrugado, y todos los miembros de su cuerpo secos. Tenia vn vestido texido de hojas de palmas: hablo a Simeon y a los que yuan con el, preguntandoles a donde era su camino? Simeon le dio razon de si, y de su viaje, y le preguntó porque auia escogido aquella vida tan estraña? El respondió, que tambien tuuo, desseo de hazer aquel viaje con otro su amigo de su habito y profesión, y que se auian ambos jura-

mentado, de no apartarse jamas, aunque el vno muriesse, y sucedio que murio en aquel lugar el otro, y el le dio alli sepultura, y por verse obligado con juramento hizo aquel sepulchro para si, donde esperaua el fin de sus dias, sustentandose con datiles, que le traya vn su hermano, mandando se lo el que tiene cuidado de todas las criaturas. Diziendo esto aparecio de lexos vn leon, que puso temor a todos: mas el hermitaño de la cauerna se leuanto, y hizo señas al leon que passasse a la otra parte: el obedecio, y llegando cerca le dio vn ramo de datiles que traya, y dandole licencia se apartó algo lexos, y se echo a dormir. El hermitaño repartio entre todos los datiles, y cantaron juntos algunos Psalmos, y con esto los despido, yendo ellos admirados de la nouedad de vida y penitencia de aquel hermitaño.

41 En el mismo libro escriue tambien san Theodoro, de Baradato hermitaño, el qual busco vn tormento y no caía donde viuiesse: y fue que hizo vna jaula de maderos delgados, mas baxa que la estatura de vn hombre, y en ella se encerro, donde auia de estar siempre acorruado, y sin librar se con ella de las aguas, ayres, y rayos del Sol: no teniendo más defensa que si viuiera en el campo sin cobertura. Solo le seruia la jaula para estar encerrado, y no poderse enderezar, y en esta vida passo muchos años, y despues salio de la jaula por dar contento a Theodoro Obispo de Antiochia, rogandole grandemente que saliesse de aquella muy penosa cárcel, y dexasse libre el cuerpo para seruir a Dios. Dize de Thaleleo tambien hermitaño, que hizo otro encage de dos ruedas afidas con gruesos palos,

palos, y dentro viuio diez años, estando siempre encorbado, por auer poca distancia en el hueco dellas. Fue le a visitar Theodoro, y hallole leyendo en los Euangelios, y desseando saber la causa de aquella grande penitencia, preguntóle? Y respondióle: Yo estoy obligado a la satisfacion de muchos pecados, y creyendo que por ellos se me han de dar intolerables penas, determiné hazer esta vida, por castigar mi cuerpo con penas medianas, y librarme de las grandes que merezco, porque son aquellas mas pesadas y fuertes que estas, no solamente en la cantidad, sino en la qualidad: tambien aquellas se reciben contra nuestra voluntad, y es muy mas molesto, y lo que es voluntario aunque sea mas trabajoso da menos dolor, por quanto se recibe de buena gana, lo que no es así en el trabajo forçoso. De aqui se sigue que si con aquestas pequeñas molestias disminuyas las penas que se esperan, es grande la ganancia que saca. De oyr esto san Theodoro al seruo de Dios Thaleleo, quedo edificado, y admirado de su ingenio y valor, pues a tantos trabajos se auia ofrecido y auentajado a otros. Escriue así mismo de dos santas donzellas llamadas Marana y Cyra nacidas en Berca ciudad de Suria de claro linaje, fabricaron fuera de la ciudad vn cercado de piedra y lodo bien alto, con dos ventanas, la vna salia a otro aposento, que tambien labraron, para algunas criadas suyas que les quisieron seguir, e imitar su vida: aunque el aposento donde las criadas estauan tenia cubierta que las defendia de la agua y Sol, mas el cercado donde ellas residian estaua sin cubierta, y así no tenían defensa para el Sol, ni para la agua, nieue, y granizo, sobre sus

cuerpos recibian todos estos golpes del tiempo. La otra ventana les seruia de puerta por donde les dauan el sustento, bien templado, pues solo era en los tres dias de la semana, los de mas ninguna cosa comian. Y en dos salidas que hizieron, vna a Ierusalem, con auer veynte jornadas de camino desde Berca, solamente comieron tres vezes; vna a la salida, otra en la santa ciudad, y otra a la buelta. Tambien visitaron el sepulchro de santa Tecla en Isauria, y ni a la yda, ni a la buelta comieron. Dize san Theodoro, que el proprio las visitó y las vido, aunque a nadie querian ver, sino era el dia de Pentecostes, que se mostrauan por ser dia señalado y de mucha fiesta para ellas, y dize que trayan sobre sus cuerpos grandes pesos de hierro, que eran vnos collares al cuello, y ceñidor, y argollas a los pies y manos, y eran tan pesados que Cyra por ser mas flaca y delicada andaua con el cuerpo encorbado, trayã vnos mantos hasta el suelo, con que se cubrian rostro, cuerpo, manos y pies: desta suerte viuieron quarenta y dos años. De otra donzella llamada Dominina escriue que hizo en cierto huerto de la casa de su madre vna choza, y la cubrio de paja donde eran tantas sus lagrimas, que no solo regaña con ellas sus mejillas, sino el cilicio con que andaua vestida. Al amanecer yua a vna Iglesia que estaua cerca de su casa, acompañada de otras mugeres, donde rezaua y ofrecia a Dios loores y alabanças, y oya los officios diuinos. Su comida era solamente lantejas remojadas en agua. Tenia su cuerpo seco y con solo el pellejo que coma vn pergaminno cubria sus huesos. Admitia a todos los que la querian visitar, más

era de modo que ni ella vea el rostro, de los que entranan; ni ellos el ſuyo, porque le tenía cubierto con vn velo. Su boz era muy ſubtil, ſin exprimir claramente lo que dezia, por ſer muchas las lagrimas que hablando derramaua: exemplos ſon eſtos marauilloſos, y mas para admirar que para imitar. Lo dicho es de ſan Theodoro.

42 Santa Yſabel viuda, la qual no ay diſcurſo virtuoſo donde no pretenda tener parte, en eſte la tiene y principal, porque aun en vida de ſu marido ſe encerraua con algunas donzellas ſuyas en vn apoſento ſecreto de ſu caſa, y hazia que la açotaffen crudamente: y con eſto domaua ſu carne y ſe hazia humilde, recibiendo açotes de ſus criadas, ſiendo hija de Rey. Refierelo Marulo libro tercero.

43 Santa Yſabel de Eſconaugia monja, tenia horas ſeñaladas cada dia para açotarse, y aſi mortificada ſu carne viueſſe a Chriſto, no olvidada de que ſu eſpoſo recibio tambien açotes. Dizelo Eſberto monge.

44 Maria de Cegnies contra ſu voluntad y por quererlo ſus padres ſe caſo, y no porque fueſſe caſada dexaua de caſtigar ſu cuerpo con ayunos, con vigilijs, y oraciones, y con ſangrientas diſciplinas. Vino a perſuadir al marido que los dos hizieſſen voto de caſtidad y guardaronle. Padecio naufragio la virginidad deſta ſeñora, por razon del matrimonio, mas aſiendose al tablon del ayuno, oracion y diſciplina, ſalio libre al puerto de la gloria. Dizelo Iacobo de Vitriaco Cardedal, y refierelo Surio en el tercero tomo.

45 Radegunde muger de Clotario Rey de Francia, debaxo de los veſtidos preciosos y delicados traya vn cilicio riguroſo, y con eſto hizo ageno ſu cuerpo de todo deſſeo carnal y deſ-

honesto. Y tantos ruegos hizo al marido, que alcança del licencia para guardar caſtidad en vn monaſterio, teniendo el cuerpo ſujeto al eſpíritu, ante puſo al marido, Chriſto: y al rreya, el monaſterio. Es de Laurencio Surio tomo quarto.

46 El Abad Thalleco ſobre el cilicio truxo el habito de religioſo por ſeſenta años, y en todo eſte tiempo no ſe vido ſu rostro alegre ſino bañado ſiempre en lagrimas, y dezia muy de ordinario: Todo el eſpacio de nueſtra vida nos fue dado para que hagamos penitencia, y ſeranos pedida eſtra cha cuenta ſi no nos apronechamos del. Es del Prado eſpiritual capitulo cinquenta y aneur.

47 Santa Brigida quedando viuda repartio ſu hazenda, dando a ſus hijos ſu parte y de otra edificio vn monaſterio en vn lugar llamado Vatzſtene, adonde dio principio a vna nueva religion que de ſu nombre ſe llamo deſpues de ſanta Brigida: Viendose ſin hazienda començó la ſanta otra vida de mayor rigor y aspereza que antes. Por treyn ta años no vſo paños de lino en ſu cabeza. Veſtiſe vn aſpero cilicio, y ſobre el vn veſtido ſolo. Dormia en el ſuelo, ponia ſe tantas vezes de rodillas a orar entre dia y noche que parecia impoſible vn cuerpo tan delicado como el ſuyo; ſufrir tanto trabajo, vino a que tenia las rodillas como de camello: Acostumbroſos Viernes en memoria de las llagas que Chriſto padece en ſu paſſion, hecharſe ſobre ſus braços y manos algunas gotas de cera ardiendo; con que ſe hazia ſeñales y ſentia mucho dolor. Eſte miſmo dia en memoria de la hiel que dieron a Chriſto quando le querian poner en la Cruz, tomava ella de vna yerua llamada genciana muy amarga, ſu rayz que partici-

cipaua

cipaua del miſmo amargor y tenia la en ſu boca, ſintiendo grande tormento. Sin el cilicio traya ceñida vna ſoga a ſu cuerpo y otras dos a los muſlos en memoria de la ſantiſſima Trinidad. Refierelo Surio tomo quarto.

48 Simeon llamado Stilita natural de vn pueblo dicho Oufan en tierra de Cilicia en menor Aſia, fue exemplo de penitencia. De paſtor de ganados ſe hizo monge en el monaſterio del Abad Heliodoro, donde eſtauo nueue años, y ſeñalóſe en ayunos, porque como otros monges de dos en dos dias comieſſen vna vez, Simeon comia vna ſola en toda la ſemana. Traya junto a ſu cuerpo vna ſoga ceñida hecha de hoja de palmas, y tan apretada que le hizo vna grande llaga de la qual corria ſangre algunas vezes, y fue cauſa por donde ſe vino a entender eſte ſecreto. Quitaronle la ſoga, y porque no ſe quiſo curar la llaga, el Abad le dixo que ſe fueſſe del monaſterio, temiendo no le quiſieſſen imitar otros de menores fuerças, y les fueſſe ocasion de daño notable. Simeon ſe fue en vn monte donde halló vna cifterna ſin agua, y en ella ſe dexo caer: eſtauo cinco dias cantado alabanças de nueſtro Señor, ſin tener otro cuydado, en tretanto los ancianos del monaſterio ſintiendo mucho la auſencia de Simeon, hablando al Abad embiaron a buſcarle. Los que fueron a eſto informados de vnos paſtores llegaron a la cifterna, y trayendo ſogas con dificultad le ſacaron, y reduxeron a ſu conuento. Aunque eſtauo en el poco tiempo por que deſſeando mas aspereza ſe fue al deſierto, donde ſe encerro en vna hermita y eſtauo alli tres años quiſo imitar a Moyſes y Elías ayunando quaranta dias, comunicolo con vn ſanto Abad llamado Baſſo a quien eſtaua

ſujeto el y otros ſolitarios que morauan en aquel monte, y dixole que ſeria darle la muerte, y pon lo mismo gane pecado. Simeon replico: Pues padre mio, pon me aqui diez panes y vn vaſo de agua que ſi tuuiere neceſſidad dello yo lo tomare y comere. Hizolo aſi el Abad Baſſo, puſole alli los panes y agua y tapandole la puerta a ſu peticion y ruegos dexole y boluio a los quaręta dias, rompio la pared que auia hecho en la puerta, y entrando dentro, halló el paño y agua ſin muestra de auerſe tocado a ello. Simeon eſtaua como muerto, ſuado y ſin movimiento alguno, y tomó vna eſponja, y mojandole los labios poco a poco le hizo que los abrieſſe, abiertos recibio manjar, con que tornó en ſus fuerças. Paſſados tres años que eſtauo en eſta hermita ſubio ſe alo alto de vn monte, y tomando vna cadena de veyn te cobdos en largo, por la vna parte hizo que la aſerraffen a vna piedra, y por la otra a ſu pie derecho, pretendiendo no apartarſe del termino que le daua aunque quiſieſſe, alli paſſaua ſu vida en oracion y contemplacion. Era Melecio varon ſanto Obiſpo de Antiochia a eſta ſaizon, viſitole, y dixole que no tenia neceſſidad de aquella cadena, ſiendo hombre que vſaua de razon, con la qual y con ſu voluntad libre podia no exceder ni paſſar de los miſmos limites y terminos, y que por faltarles eſto a las fieras les ponian cadenas. Parecio le buena razon al ſanto, hizo llamar vn herrero para que le quitaffe la cadena, y por la parte que la tenia aſida a ſu pie, como eſtauiſſe ſobre vna piel velloſa para que no le mordiſſe la carne, quitando aqueſta piel, descubrieró ſe como veyn te chinches, animales de mal olor y penoſos, que tenian aſiente, no ſin graue pena del ſanto,

Ddd 5 que

que podia facilmente echarlas, y las dexaua, sufriendo sus picadas enojofas, para mas merito suyo: queriendo enfayarse en estas cosas menudas para otras mayores. Visitauale mucha gente teniendole por santo, y erale muy molesto, y para librarse deste imagino vna buena manera de viuir, aunque mas propria era para morir, y fue vna columna en que estaua subido, al principio era de seys cobdos, despues de doze, passo tiempo y leuanto la a veynete, y no contentandose con esto lleuó a ser de treynta y seys cobdos: Parecio en Simeon (dize san Theodoro el qual le vido en la columna) auer querido Dios que se pusiese la luz sobre el candelero, y luciese mas: como se vido por experiencia, porque viniendo Paganos a verle en grãde numero, desde alli los predicaua, y persuadia a que fuesen castos, que por tener licencia de no serlo estauan en sus ydolatrias. Baptizauanse algunos, y boluiã a sus casas con grandes propósitos de ser buenos. Yo mismo, dize san Theodoro, le vi en la columna, aunque con peligro mio notable, y fue que estando cercado de gente Barbara que venian a que los bendixesse, como el me vido, y conocio que era Sacerdote, dixoles que llegassen a mi por la bendicion. Llegaron vnos y otros: leuantauan las manos, tomanan mis vestidos y despedaçauan me los: asian me de las barbas, y sacauan me las, y de veras que ellos me mataran, si el santo varon no les diera bozes que se apartassen de mi, y me dexassen. Dize mas san Theodoro, que la perseverancia en tan aspera vida de este hombre le tenia admirado: de dia y de noche tenia oracion: ya en pie, ya postrado en la columna, quando oraua en pie hazia muchas inclinaciones, contolas vna vez

vno de mis familiares, y llegó el numero a mil y dozientas y quarenta y quatro, y de cansado no contó mas. Quando se inclinaua llegaua con la frente hasta los pies, y con tomar solamente vna vez en la semana el manjar, tenia fuerzas para inclinarse como se ha dicho y tantas vezes. Padecio graue dolor y pena de vna llaga ulcerada que tenia en el pie, y vidola vn estrangero, que dudó si era hombre mortal, y quiso el santo que se enterasse en que lo era, haziendo poner vna escalera a la columna por la qual subio el estrangero, y dióle lugar a que con sus manos por entre el cilicio que tenia vestido y le cubria todo, le tocasse los pies, y tocandolos descubrió aquella llaga, y cierto de que vna vez en la semana recibia algun mājtar allegose que era hombre. El qual dize san Theodoro que le hablo, y certificó de la llaga, que el santo tenia en el pie. Hazia otra penitencia maravillosa en las noches de las fiestas principales, y era que desde puesto el Sol hasta que amanecia estaua en pie en la columna, leuantadas al cielo sus manos, estendid los brazos, no cansandose con tan penosa postura, ni derribandole de la columna el importuno sueño, no siendo mas ancha que lo bastante ha estar tendido su cuerpo en ella. Admiraua mucho que siendo varon de tanta penitencia y aspereza de vida, no era aspero de condicion, sino humanissimo y affable, respondiendole a las preguntas que le hazian, y predicando cada dia dos vezes doctrina del cielo. Estuuó treynta años en esta columna el santo, y acabo en ella santamente su vida. Eseruio del san Theodoro, y Euagrio Ecolastico Epiphansense, y refiere lo Surio tomo primero.

49. San Machario Alexandrino, auiendo

auiendo se exercitado en vida monastica mucho tiempo, y siendo viejo, oyo dezir grandes cosas de los monjes Tabennosiotitas, desseo verlos para aprender mas virtud, tomo vn vestido seglar como de hombre trabajador, y fue a la Thebayda, donde estaua su monasterio, y era en el Abad Pachomio, varon santo y ilustrado con don de Profecia, aunque de Machario que yua a su monasterio no le fue reuelada cosa alguna. Llego a el, y rogole que le recibiesse en su casa, por que desseaua ser monge. Respondiolo Pachomio: Ya eres viejo, no tendras fuerzas para llevar los trabajos de la religion: especialmente que viendo la abstinencia que los monjes guardan aun siendo ancianos, y que tu estando entre ellos no la podras guardar, dexarlos has, y fuera del monasterio diras mil males dellos, por no auer podido imitarlos. Perseueró Machario vna dia y otro, hasta toda vna semana a las puertas del monasterio pidiendo a Pachomio que le admitiesse en el, diciendo que le prouasse y si le hallasse inferior en la abstinencia a los de mas monjes que le despudiesse. Oydo esto con acuerdo de los de mas monjes, le admitio Pachomio a su monasterio: en que de ordinario residian mil y quatrocientos religiosos. Vido Machario en ellos mucha virtud y exercicios santos: en particular llegando presto el tiempo de la Quaresma, entendio de vnos que comian vna sola vez al dia ya tarde, otros al segundo dia, y otros al quinto dia: vido tambien a vno que toda la noche permanecia en pie, y de dia se asentaua y trabajaua de manos, considerado todo esto por Machario recogiose en vn rincón y alli en pie sin asentarse en tierra passo la Quaresma sin comer pan ni beber agua, so-

lamente los Domingos tomaua alguna hortaliza cruda, y esto mas para cumplir con los otros monjes que por necesidad, y para las del cuerpo forçofas yua y boluia luego a su puesto, sin abrir su boca ni hablar palabra con alguno, antes dentro de su coraçon oraua, y con sus manos trabajaua lo que le era dado conforme al orden que tenian los otros monjes en las labores del conuento. Las quales considerando la vida de aquel nouicio, sentidos contra su mayor, fueron se a quejar a el diziendo: De donde nos truxiste este hombre que viue como ageno de humana carne, para confusion de todos nosotros? Conuene vna de dos, o que el se vaya deste monasterio, o que todos nosotros o y salgamos del, porque ni el cõ nosotros ni nosotros con el podemos tener vida. Pachomio se puso en oracion, y pidio a Dios eficazmente le descubriessse quien aquel era. Descubrio selo su magestad, fue a el, y asido por la mano le lleuó a vn oratorio, alli le abraço y dixo: Bué viejo, tu eres aquel Machario tan nombrado, y encubriaste de mi, que de muchos años te desseaua ver y conocer, por oyr de ti grandes cosas: Doyte gracias porque dexas auergonçados y confusos a estos mis monjes, viendo quan poco es lo que todos ellos hazes, respeto de lo que tu hazes: buelue te a tu habitacion y casa, que suficiente-mente nos has edificado, y ruega por nosotros a Dios. Con esto se despido Machario, y boluio a su estancia. Refiere lo Surio tomo primero.

50. En vn viaje que hizo Simeon Metaphraste santo varon, por mandado de cierto Emperador de Constantinopla, cuyo nombre no declara, dize que en vna ysla llamada Paro vido vn hermitaño Sacerdote y de vida santif-

lima,

lima, el qual le refirió el caso semejante, encargándole que le escribiese entre las vidas de santos que tenia recopiladas. Passaron dize, a esta ysla de Paro ciertos vezinos de Negroponte, cō designio de caçar ciervos y cabras de que ay grande abundancia, para apronecharse de los cueros y pieles. Entre ellos vino vno deuoto y sieruo de Dios, y como llegasse a ella fue a visitar vna Iglesia antigua de la madre de Dios, aunque yerma y sola como lo esta de gente la ysla y deshabitada, por incursiones que siempre hazen en ella enemigos del imperio: estado pues haziendo oracion, vido al lado diestro del altar vna como cobertura que la meneaua el viento, y mirando mas atentamente pareciolo que eran telas de arañas, y queriendo acercarse para discernir lo que fuesse, oyo vna boz que le dixo, deten te no paffes adelante; o hombre, porque soy muger, y tengo verguença de ser vista desnuda. El buen hombre oyendo esto recibio algun temor, mas tomando animo preguntole quien era, y como habitaua en aquella soledad? La boz tornó a dezir. Ruego te que me des tu capa, y estando cubierta yo te diré quanto me permitiere la diuina voluntad. Oyendo esto diole la capa, y fue a la puerta del templo, dándole lugar a que se cubriese. Boluio luego, y vido que en la figura solamente era muger, los cabellos tenia blancos, el rostro denegrido, aunque mostraua vn poco de blancura, y el pellejo que sustentaua la composicion de sus miembros, como no tenia carne, parecia sombra, y assi solamente era vna figura humana, mas quedó espantado de verla el hombre, y por asegurarle ella y que no la tuuiesse por fantasma boluiose al Oriente y hizo oracion. Luego dixo: Dios,

o hermano tenga de ti misericordia: dime que es la causa porque veniste a esta ysla deshabitada? y si es que te truxo Dios por mi ocasion, quiero contarte la historia de mi vida, si la quieres saber. Mi patria es Lesbos, naci en la ciudad de Methymna, mi nóbre es Theoctista, y mi profesion de monja. Siendo pequeña murieron mis padres, y mis parientes encerraronme en vn monasterio de Virgines, donde recebi el habito y profesiõ de monja. Despues desto siendo de diez y ocho años, en vna solemnidad de Pasqua, sali del monasterio, y fui a cierta aldea cerca de la ciudad a visitar vna hermana mia que tenia alli casada. Venida la noche saltaron la ysla los Arabes de Creta, cuyo capitan era Nisiro, y llenarõ captiuos a todos los que estauan en la aldea, y a mi con ellos. Luego que fue de dia hizierõ señal de recogerse a sus nauios, y leuantadas ancoras llegaron a esta ysla de Paro, para certificarse de la presa, y ver que captiuos trayan, apreciando el rescate. Yo que vi ocasion procuré huyr a lo mas escondido del desierto, no dexando de correr hasta que mis pies heridos de agudas piedras rebentaron sangre que corria en abundancia, y assi desalentada y sin fuerças cay en tierra como muerta, y passé toda la noche con terribles angustias. Venida la mañana, vi que los cossarios se auian ydo, por lo qual yo quedé bien contenta en esta ysla. Y an ya passado treynta y cinco años que hago vida en ella, sustentandome con altramuçes y yernas, y por dezir mejor con palabras de Dios. Quando me libré de los cossarios quedé desnuda, porque ellos me quitaron la ropa, y ha sido mi vestido la mano del Señor que contiene el vniuerso. Auendo dicho esto la santa donzella leuanto las

manos

manos al cielo dando gracias al criador y callò. El buen hombre estaua sus ojos baxos sin osar mirarla y callaua. Ella le torno a dezir: Ya te he manifestado lo que toca a mi vida, ruegote que hagas vna cosa por mi, y es, que el año siguiente has de boluer a esta ysla a lo que aora veniste, traer me as en vn pequeño vaso el santissimo Sacramento del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, porque despues que habito en esta ysla no he sido merecedora de tal don. Dicho esto encomédandole que a ninguno de los que yuan con el diesse parte dello, bendixole y despidiole. El buen hombre prometio de lo hazer assi, y muy contento por auerle Dios descubierto semejante caso, fue al nauio, y boluio a su tierra. El siguiente año auiendo de hazer su viaje acordó de lo que le auia rogado aquella santa donzella, hablo con vn Sacerdote, y dándole quenta para que lo quería, siendo cosa que a la fazon se vsaua, y por ventura mandando Dios al Sacerdote que assi lo hiziesse, diole vna forma consagrada en vn pequeño vaso o caliz, y con ella passo a la ysla de Paro, con otros caçadores, y auiendo salido en tierra, y ydo al templo de la madre de Dios, vido a la santa monja cubierta la capa que el le auia dado el año antes, quiso arrodillarse delante della, mas diole bozes que no lo hiziesse, por que traya consigo el diuino Sacramento, descubrio el del caliz la forma consagrada, y ella se derribo en tierra, y luego la recibio derramando muchas lagrimas y dixo: Aora Señor, dexa en paz a tu sierua, pues vieron mis ojos tu salud: aora que he recebido al que perdona mis pecados, yré donde tu grandeza me mandare. Dicho esto leuanto las manos al cielo y hizo oracion por aquel hombre, y embiole con los de

mas que andauan por la ysla entretenidos en sus caças. Y auendose ocupado en esto algunos dias, y muerto muchos ciervos y cabras, queriendo boluerse, el deuoto varon fue a la Iglesia para recibir la bédiccion de Theoctista, y entrando en ella vidola que estaua muerta, derribose en el suelo, y besole sus santos pies derramando lagrimas. Estaua dudoso sin saber que hazerse, y determinose en lo que menos le estaua bien, y fue que cortándole vna mano puesta en vn paño de lino se boluio al nauio, y dieron a la vela. Vino luego vn viento tan a propósito, que pensaron llegar otro dia a Negroponte, y fue de otra manera, que salido el Sol se hallaron en el mismo puerto de donde auian partido, y el nauio tan flogado como si estuiera sobre ancoras. Estauan todos espantados y confusos, preguntauanse vnos a otros si auian cometido algun pecado, por el qual mereciesen castigo semejante. El buen hombre entendiendo qual fuesse la ocasion, salio fuera, guio al templo, y restituyo la mano al cuerpo de la santa, y boluiose al nauio: El qual luego se hizo a la vela, y navegaua con grã velocidad a Negropôte. Visto esto por el buen hombre, contó el caso como auia succedido a los demás de la compañía, los cuales admirados de tan peregrina historia, reprehendieron su atreuimiento, y de comun acuerdo boluieron a la ysla de Paro, por ver el cuerpo de la santa, y entrando en la Iglesia hallaron vna señal y figura del santo cuerpo donde auia estado, mas a el no le vieron, aunque miraron todos los rincones de la Iglesia, y grãde parte de la ysla. Y visto que era voluntad de Dios que estuiesse escondido, auiendo venerado la señal y figura del santo cuerpo, boluieron

uieron a su nauio, y en el passaron a su tierra, alabando a Dios que es maravilloso en sus fantos. Lo dicho refiere Simeon Methafraste, y escriuelo Surio tomo sexto.

51 Zoerardo monge solitario en el desierto de Nitria, entre otras asperezas de penitencia que hazia fue vna, que despues del trabajo del dia, tomaba de noche algun descanso y era en esta forma. Corto vn ancho roble, y allanole, y hizo al rededor del vn feto de cañas bien agudas, y poníase alli dentro, donde si el cuerpo cansado del sueño se recostasse en alguna parte, herido de las cañas, y sintiendo el dolor despertasse, y así su dormir era acoruado de rodillas. Ni se contento con esto antes hizo vn circulo o corona de palos del tamaño del tronco donde estaua reclinado, y puesta en alto colgo de alli quatro piedras, con intento que si durmiendo se cabeceasse por qualquiera parte se hiriesse en aquellas piedras: de modo que lo poco que durmiendo tomaba algun descanso era con todos estos contrapesos e inconuenientes. Obienauenturado varon que la corona que auia de tener en el cielo, la compraua tan a su costa en el suelo. Siendo muerto el mismo san Zoerardo, como le desnudassen para lauar el cuerpo, como era a la sazón costumbre, hallaronle vna cadena algo delgada que tenia ceñida y tan apretada que se le auia entrado por sus carnes, y teniendo las rompidas el cuerpo se auia juntado sobre ella, de modo que si no era donde venian los cabos a añadirse no se echaua de ver, y desfatandola, y tirando de la vna parte, sonauan las costillas por las quales se venia resbalando. Dizelo Surio tomo tercero.

52 Santo Domingo llamado el lo-

rigado, fue Clerigo seglar, juntose con vnos hermitaños que viuián apartados vnos de otros y eran en numero diez y ocho en el desierto de Luceola, donde hazia vida de grande penitencia. Nunca beuián vino, el Domingo y el luczes dexauan de ayunar, los demas dias era su ayuno de pan y agua. Su ordinario exercicio era oracion y trabajar de manos, no poseyan cosa alguna, toda la semana guardauan silencio hasta el Domingo, en el qual auiendo dicho Visperas comían juntos, y hablaban vnos con otros hasta hora de Completas que se boluian a sus celdas: donde estauan los pies descalços. Santo Domingo juntado a esta compañía cada dia crecia en virtudes, no cōtentandose con lo q̄ los de mas hazian de penitencias y asperezas, vistiose vna loriga de hierro junto a la carne, sin quitarsela en todos los dias de su vida, sino quando se disciplinaba, y con ella estaua armado contra las batallas que cada dia tenia a fuego y a sangre con los demonios; y por esto se le dio nombre de Domingo el lorigado. Cada dia rezaua dos vezes el Psalterio, teniendole de memoria, y al tiempo que le rezaua se disciplinaba. La Quaresma y dias de ayuno erā tres vezes. Hazia muy de ordinario la penitencia de cien años usada por hermitaños, y cōtauala en esta manera. Tres mil açotes hazian vn año de penitencia, y a cada mil açotes rezauan o cantauan diez Psalmos, de modo que al fin de los ciento y cinquenta Psalmos del Psalterio venian a ser cinco años de penitencia, y acabado el Psalterio veynte vezes se cūplian los cien años, y no pocas vezes lo cumplio en seys dias este insigne varon. Los açotes que se daua Domingo excedian a los de los otros religiosos, porque ellos usauan

uan

uan de vna mano, y el de las dos, y así eran mas rigurosos y sangrientos. Confessandose vna vez principio de Quaresma pidio al confessor le impusiesse mil años desta penitencia, y impuestos la cumplio antes que viesse la Pasqua. Perseuero toda la vida en estos exercicios, y siendo viejo añadia a los Psalterios y disciplinas estar en pie y arrodillarse al suelo cō vezes, de quinze en quinze Psalmos, escriuio su vida Pedro Damian que le conuerso y trato, quiso informarse del vn día acerca de su comida como le yua, y respondió: Yo viuo en esta parte remissa y destempladamente, en especial los Domingos y Iueues. Preguntole si en estos dias comia el algun guisado, hucnos o queso? Respondio que no. Añadio Pedro Damian: Pues que, es la comida peces y mançanas? Dixo el siervo de Dios: Es verdad que me dan algunos de estos dias peces y mançanas si los ay, mas guardolo yo y doyllo a pobres enfermos que ay muchos en esta tierra. Pues en que esta la destemplança? replico Pedro Damian, si no comes cosa que llegue a fuego o se coage de los arboles? Respondio el admirable Domingo: Como pan y hinojo, y esto es destemplança, porque siento mucho gusto y regalo comiendolo. Pareciale a este bienauenturado varon, que era destemplança comer pan y hinojo. Alcanço de nuestro Señor don de lagrimas cayendo muy de ordinario de sus ojos arroyos dellas. Dormia poco, y esto quando su cuerpo estaua demasiadamente cansado, algunas vezes era estando de rodillas, y otras reclinado en la desnuda tierra. Tambien hazia otro exercicio no me nos penoso que los declarados y era que se ponía en pie y leuantaua los brazos en alto en forma de Cruz, y rezaua

doze Psalmos repitiédolos quatro vezes. Dezia así mismo otras vezes el Psalterio, y despues de cinquenta Psalmos vn Nocturno de finados estando tambien los brazos levātados en Cruz: Preguntò el mismo Pedro Damian a los otros monges si en lo penoso del Verano dormia Domingo las siestas como los de mas, y el respondió: En noches tan largas para que tengo de dormir en el dia: y dio esta respuesta porque estaua de noche tan eleuado en contemplacion, que no aduertia por qual tiempo del año hazia mayores o menores noches. Dezia que vn sueño trae otro sueño, y vna vigilia otra vigilia: y que el cuerpo humano en aquello que le imponen se halla bien. Era recatado en no dezir mentira, y si le preguntauan que hora era, no respondia son las tres o las seys, sino cerca de las tres o las seys. Por sus grandes abstinencias vino a ser muy enfermo del estomago, y de la cabeça: aconsejaronle q̄ se purgasse tomo vna purga, y luego espirò, en el año de mil y setenta. Escriuio lo dicho Pedro Damian Cardenal por mandado del Papa Alexandre segundo, y refiere lo Surio tomo quinto.

53 El Serafico Patriarca san Francisco, del mucho llorar tenia flaca la vista, y diziendole que se moderasse porque no acabasse de cegar, respondió: que no eran de tanto precio los sentidos que por su causa la fuerza y vigor de la deuocion deuia enflaquezarse, la qual se sustenta con sospiros, y con lagrimas camina para Dios. Es de san Buenaventura en su vida capitulo quinto. El mismo santo quan sin piedad fuesse para si mostrolo diuerfas vezes, y en particular vna que se vido tentado de deshonestidad grauemente, desnudose y agotose con grande rigor,

rigor, y visto que la tentacion no cesaua, salio del monasterio, y en vn monte donde auia mucha nieue se dexo caer, y se detuvo algun tiempo. Hizo luego vna pella grande y otras chicas y dezia: Ves Francisco aqui tu muger y hijos, procura cubrirlos porque pe-recen de frio. Y con esto domo su carne con açotes: y resfrio sus ardores con la nieue que juntaua a su cuerpo es del mismo lugar.

54 San Vicente Ferrer del orden de Predicadores eran sus ojos fuentes, en especial quando dezia Missa, y tenia en sus manos el santissimo Sacramento. Es de Pedro Raufano y refiere lo Surio tomo segundo.

55 Residia en Paris vn Ecclesiastico prebendado y muy rico, era moço, de gentil presencia, bien nacido, todo esto le era contrario y hazia guerra, por donde se entrego a graues vicios de gula y de luxuria. Cayo enfermo, confesso sus pecados, recibio el santissimo Sacramento y la uncion, con que murio. Antes auia hecho el tiempo tepestuoso, y aquel dia salio vn Sol muy claro, por donde se hizo vn solemnissimo entierro, por ser muy emparentado. Considerando su vida y muerte muchos le juzgauan por dichoso y bienaventurado, dezian: Veys este hombre, toda su vida vino a su gusto, recibio quantos deleytes y plazerés quiso: su enfermedad fue breue, recibio los Sacramentos, por donde se presume que se saluo, y al cabo su cuerpo ha sido sepultado con tanta honra, y aun el tiempo le ha fauorecido que parece quiso regozijar su entierro y solemnizarle. Esto se platicaua en el vulgo: y vn siervo de Dios quiso ver si dezia con lo verdadero, y si de veras aquel era dichoso: pidio a Dios cõ gran instancia selo declarasse: y para en-

mienda y escarmiento de otros le fue concedido. Vidole arder en el infierno: y muy admirado pregunto la causa, y como no le auian aprouechado los Sacramentos en su muerte? y fuele respondido, que nunca tuuo intento de enmendarse, antes juzgo en si mismo que si sanaua de la enfermedad no podia ser otro del que antes auia sido. Su confesion fue cumplimiento, el dolor de sus pecados corto, el intento y proposito de enmendarse ninguno, por esso se condenò. Y de aqui viene san Augustin a poner tanto escrupulo en la saluacion de los que aguardan a conuertirse al cabo de la vida, porque no todos tienen los requisitos necesarios, para que les sean de prouecho los remedios y preuenciones de aquella hora. Este caso se escriue en el Promptuario de exemplos.

56 Vn cauallero exercitado en la milicia y cargado de pecados grauissimos a instancia de su muger se fue a confessar con vn Obispo. El qual oyda su confesion señalole algunas penitencias, sin que el aceptasse alguna, diciendo que ni podia ayunar, ni rezar. Dixole el Obispo, pues sea esta la manera, que esteys en la Iglesia encerrado toda vna noche en silencio, sin hablar palabra, hasta que yo vaya por la mañana a visitaros. Aceptò esto el hombre, y dexole encerrado el Obispo, despues de auer hecho por el oracion. Vino luego el demonio en figura y traje de mercader caudaloso, mostrò le paños de diuersos colores, daua selos por pequeño precio, y algunos graciosos, con que le acompañasse y lleuasse seguro hasta passar vna tilua alli cercana, a todo esto el penitente no dixo palabra. Desde a poco tomo forma de vn su pariente, entrò en la Iglesia dando bozes diciendo, que enemi-

gos

gos suyos auian acometido su casa, muertole la muger y hijos, y puesto le fuego: y desde alli le mostraua la llama. Todo esto no fue parte para que el quebrantasse el silencio. Llego con figura de vn hijo suyo pequeño, y deziale: acaba ya padre que hazes? Toda la familia muerta: la casa abrasada, el enemigo buscandote, y puedes con facilidad vengarte del, que hazes? Y como no le respondiessse añadió: Pues si no quieres fauorecerme, yo mismo me quitarè la vida. El cauallero estaua inmouible. Finalmente, llego vna caterva de demonios, en figura de bestias fieras, que le acometieron y maltrataron, aunque ni esta fue parte para que el dexasse el silencio, ni se perturbasse o mouiesse. Vino la mañana, entro el Obispo en la Iglesia para sacarle della, preguntole el penitente, por los que auian muerto a su muger y hijos. No estan muertos dixo el Obispo, que es lo que dezis? Yo replico el cauallero, oy el ruydo de las armas, y vi la llama. Llegaron los hijos, y visto que era illusion del demonio dixo al Obispo: Padre, ruegote que me des y señales toda la penitencia que quisieres, que yo lo cumplirè, por no quedar obligado a que el demonio se vengue de mi. Yo se que tengo de pagar lo que deuo, si lo dexo, dara Dios lugar al demonio que tome la mano y me atormente, pues por mucho que yo haga lo sentirè menos, que lo poco que a el se le dà licencia: cargad la mano que todo lo harè: y assi fue, que la penitencia que le fue impuesta por el Obispo, y fuera de esso añadió el otras muchas obras penales con que hizo satisfacion y recompensa por todo lo passado, y murio bien. Lo dicho es del Promptuario

de exemplos.

57 Amonestaua a vn usurero frequentemente cierto Sacerdote que enmendasse la vida, y hiziesse penitencia de sus pecados: respondiale, tiempo ay, temprano es. Cayo enfermo, visitole el Sacerdote exortandole a que ya era tiempo que confessasse sus pecados, y propusiesse enmienda de vida. El dio bozes: Ay penitencia donde estas? Justo juyzio de Dios es que pues hasta aora te menospreciè, aunque te quiera no te halle, y diciendo estas palabras espirò. Refiere en el Promptuario de exemplos.

58 Vn hombre rico y grande limosnero fue arrebatado en espiritu y vido algunos particulares juyzios de Dios. Estaua en silla de juez y llegan diuersas personas a dar cuenta de sus vidas. Llego vno y declaró algunas limosnas que hizo con charidad: otro las oraciones que ofrecio a Dios, y otras obras de misericordia que exercito, vestir pobres, hospedar peregrinos. El que estaua a la vista de todo esto y veyo los premios con que Christo premiaua a los semejantes tenia mucho contento esperando que viniesse su vez, sabiendo que auia hecho mas que todos estos. Llamaronle y no se hizo pregunta de buenas obras que hubiesse hecho, sino que penitencias y obras penales fueron las suyas, y que deleytes y regalos dexo de gozar por su amor? Enmudeciose, porque era hombre dado a semejantes regalos y deleytes. Añadio luego el juez viendole que callaua. No oyeste en mi Euangelio, que es estrecho el camino del cielo? Del todo quedo el hombre confuso, mas hallose luego el remedio, vido alli a la madre

Ee dre

dre de Dios y a muchos santos que tenia por particulares patronos, y los auia hecho magnificos seruios, proftróse en su presencia implorando su fauor, dando palabra que siendole concedido tiempo cessaria en los regalos, y se emplearia en penitencias. alcanzaronlo con facilidad los buenos intercessores. Torno en su sentido, y la verdad desta vision prouo con el truco de su vida: que sin dexar las obras de charidad, se empleo en otras de mortificacion y penitencia, de modo que vino a ser varon consumadissimo en virtudes, y acabo santamente: Lo dicho es del Promptuario de exemplós.

59 Fray Pedro Nicolas Factor del Orden de los menores, fue varon de grandes mortificaciones y penitencias: disciplinase los mas dias con mucho rigor hasta derramar sangre, y aun a vezes traya otro religioso y se concertaua con el que le hiriese con varas de membrillo, y el lo hazia. Siendo Guardian en vn conuento llamado el valle de Iesus tres leguas de Valencia, en la qual ciudad que es nobilissima en España nacio, el año de mil y quinientos y veynte, dia de san Pedro Apostol. Teniendo pues este cargo hizo grandes mortificaciones: cada dia antes de dezir Missa se disciplinua. Ordinariamente no comia mas de pan y agua, y si alguna vez excedia de to era vna escudilla de caldo: Nunca faltaua a Maytines: dormia sobre vn as de tablas y por cabecera vn palo. Quedose vn dia fuera del refectorio, y desnudandose su habito con solos los paños menores, añudandose vna foga al cuello, y tomando vna Cruz en la mano, y en la otra vna piedra, hiriendose los pechos, entro de rodillas por el refectorio diziendo con

muchas lagrimas, gemidos y solloços, que era grande pecador, y rogando a los frayles que rogassen a Dios por el. Quedaron todos llenos de admiracion, y muchos derramando lagrimas de ver a su Perlado y padre de aquella suerte. El Vicario le pidio de parte del conuento y suya que se fuese de alli y vistiese el habito, y el besando primero los pies a los frayles se fue y vistio, y boluendo al refectorio se assento y comio vn poco de pan, y beuio agua, y su racion con alguna fruta embio a pobres que estauan a la puerta. Otra vez en medio del Inuerno entro desnudo en vn estanque de agua, y estubo en el por tres horas, adonde no le desamparo Dios, antes le encendio su espiritu con llamas de diuino fuego. Y para indicio desto, quiso que la agua del estanque se viniesse a calentar hasta heruir. Salio de alli alabando a Dios, y rogandole le diese conocimiento de si mismo, y gracia para cumplir en todo su voluntad. Despues desto estando en el conuento de san Francisco de Valencia, tuuo cargo de Maestro de nouicios, los quales eran veynte y dos: el los criaua, y doctrinua con grande diligencia y continuo cuydado, exercitandolos y exercitandose en grandes mortificaciones, y actos de humildad. Tenia los vn dia juntos en el nouiciado, hincose de rodillas, y descubierta la cabeça encrucijo los braços sobre los pechos, y mandoles por virtud de santa obediencia que de vno en vno se pudiesen delante del, y le dixessen muchas palabras injuriosas y feas, y despues de se las auer dicho le escupiesen en el rostro. Aceptaron el mandato los nouicios, aunque con solloços y lagrimas: Inclino el deuoto padre los

os ojos en el suelo, con vna maravillosa composicion, y mortificacion, para oyr las palabras injuriosas que le dirian, y recibir en su rostro las saliuas que le echarian. Llegauan los nouicios temblando, y vno le llamaua ribaldo, otro traydor, otro quebrantador de su regla, otro hipocrita: vno le dezia que no era digno del pan que comia, y otro que eran tan abominables sus pecados y vida que estauan espantados como la tierra no se abria y el infierno no se le tragaua: despues de dichas semejantes afrentas le escupian en el rostro. El humilde padre derramando lagrimas tenia puesto delante de los ojos de su consideracion a Iesu Christo assentado en vna silla açotado, coronado de espiñas, y escupido en su diuino rostro, por cuyo amor procuraua imitarle en lo que podia. Luego que cessò la tormenta, limpiandose el rostro, hablo con su Magestad y dixo: Dios mio y Señor mio, ben-

dito seays que por la boca de los infantes se dicen las verdades. Estos mancebidos me conocen a mi y me dicen la verdad: estos angelitos me tratan como yo merezco, y no los del siglo, que vnos me besan el habito, otros las manos, vnos me alaban, otros me llaman santo, y se van siguiendome: los del siglo porque lo hazen, o bien mio? sino porque no me conocen: mas estos angelitos que continuamente me tratan y estan conmigo veen quien soy, y con verme y conocerse a mi no me dicen lo que merezco. Apiadaos Señor, deste gran pecador, y no mireys con los ojos de vuestra justicia rigurosa esta criatura tan abominable, y este estiercol tan fuzio y de mal olor. Exercitose en estas y otras obras semejantes hasta que murio en veynte y tres dias de Deziembre, año de mil y quinientos y ochenta y tres. Dizelo fray Christoual Moreno Prouincial de su mismo orden en la vida que del escriuio:

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

1 Socrates Filosofo se estava algun dia desde que salia el Sol hasta que se ponía en pie sin mudarse de vn puesto. Y preguntado que fin tenia en hazer esto, dezia: que se ensayaua para quando le sucediesse casos asperos y dificultosos que los sufriesse pacientemente y sin descomponerse. O quien viera a este Filosofo lauado con la agua del bautismo. Dizelo Sabelico libro segundo.

2 Diogenes Cynico andaua con sola vna tunica, traya los pies descalços, y la cabeça descubierta, al frio, y al calor, sin mostrar mas sentimiento en lo vno que en lo otro. Primero vsaua para beuer de vn vaso de madera como hortera, despues porque vido a

vn rustico que beuia con las manos, dexo el vaso y beuia con ellas. En los años postreros de su vida comia carne cruda por no mostrar que tenia necesidad de fauor o seruios ageno. Con el bautismo corrigiera Diogenes sus faltas, y fuera gran varon. Es de Sabelico libro segundo.

3 Fue embiado de Alexandre a los Ginosophistas Maefarco para que le truxesse relacion cierta del modo de viuir de aquella gente, y lleugo a vn campo, donde vido muchos hombres desnudos, que se ensayauan para sufrir y padecer trabajos. Era tiempo de Verano, y el Sol abrafaua con sus rayos la tierra, era arena cernida el suelo, y quemaua como fuego: vnos

estauan en pie, otros mirauan el Sol sin pestañear, algunos se tendian en la arena, aquel del lado derecho, este del yzquierdo, el otro el rostro al cielo, abrañandose todos, y todos mostrando grande paciencia y sufrimiento. O que bien cayera sobre estos la agua del bautismo. Afirmalo Sabelico libro dos.

4. Caton V ticense siendo moço todo vn dia estuuo orando en el Senado, que era al talle de lo que entre Christianos es predicar. Las nieues, y Soles sufria descubierta la cabeça. Y ua

camino a pie en compañía de otros amigos que caminaua a cauallo. Quando estaua enfermo con calentura no se dexaua ver de persona alguna. Siendo capitán Romano guio por siete dias continuos el exercito, caminando por lugares dificultosos a las fieras, sin yr a cauallo, ni en carro, sino a pie, guian-do la primera esquadra, sin assentarse sino quando dormia o comia. Buenos azeros de hombre si fuera Christiano, y en tiempo de martyres valeroso se mostrara en el martyrio. Dizelo Sabelico libro segundo.

Fin del Discurso de Penitencia.

DISCURSO SESENTA Y TRES, De Perseuerancia.



T O do instituto y modo de vivir virtuoso samete conviene perseuerar: porque in-
térar a ora

una cosa, y luego otra es señal de animo liuiano. Algunos passan del estado baxo al mas alto y no los lleva desseo de aprouechar sino humor de novedad. Muchos mudan casa no cansados del lugar, sino de si mismos. Algunos auiendo viuido bien (y es el peor genero de inconstancia) dan en vicios y pecados. Si queremos salvarnos mucho deuenos procurar que auendonos inspirado el Espiritu santo algun buen proposito, y exercitadole algun tiempo, siempre insistamos en el: y con la misma promptitud

y gana que començamos le prosigamos, porque con tanto cuydado se deue procurar en el camino del cielo el no boluer atras como el yr adelante. Es la perseuerança la tunica talar de Aaron que llega de la cabeça a los pies. Es la cola del animal que mandaua Dios se le ofreciesse. Es el calcañar que quebranta la cabeça de la serpiente el demonio. Desto tratara el Discurso.

2 De Enoch se dize en el capitulo quinto del Genesis, que viuido treientos y sesenta y cinco años, que anduuo con Dios, y que no parecio porque se le lleuo. Para que Dios lleue a vno, y que se salue conuienele que ande con Dios, viuido siempre en su seruicio.

3 De Noe se escriue tambien en el capitulo sexto del Genesis, que anduuo con Dios, que era perfecto y hallo su gracia: y que de quinientos años començo a edificar la arca, y la acabò de

de seys cientos. Y que era de nouecientos y cinquenta quando murio. El ser tan bueno y perseuerar tanto tiempo en la bondad merecio que solo el con sus hijos y las mugeres siendo todos ocho personas quedassen con vida, pereciendo todo el mundo por agua. De donde merecen ser arguidos, los que no viuido la dezima parte de esta edad, son floxos y tibios en el exercicio de las virtudes.

4 Abraham viuido ciento y setenta y cinco años: Isaac ciento y ochenta, Iacob ciento y quarenta y siete, y todos fueron gratos a Dios: de modo que quiso llamarse Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y se entiende bien que si desde pequeña edad hasta la muerte no perseueraran en el exercicio de las virtudes nunca llegaran a tanta cumbre de dignidad y priuança. A nosotros tanto mas era conueniente perseuerar en las virtudes, quanto es mas breue la vida. Iacob estando en casa de Laban su suegro, queriendo casar con vna de sus hijas, siruióle por Rachel siete años, mas siendole dada Lia siruió otros siete, y alcanço a Rachel, siruió otros siete y enriqueciose de ganados y esclauos. La perseuerancia del seruir veynete años le dio en las manos tan florida ganancia. Es del Genesis capitulo veynete y cinco, y veynete y nueue.

5 Moyfes fue siempre vigilantissimo en piedad con Dios, y en charidad con proximos, y Aaron su hermano fue constituydo por Sacerdote precediendo meritos para que se le diese tal cargo y dignidad. Y porque ambos hizieron pausa en la prosecucion desta vida santa, en el lugar que camaron aguas de contradiccion, dudando en lo que Dios auia dicho, por-

que no salio agua al primer golpe que dieron en la piedra, saliendo al segundo, por esta culpa no entraron en la tierra de promission, sino a vista della murieron. Como nosotros pecando cada dia queremos entrar en la tierra prometida a los que mueren en gracia de Dios? Necesario es dexar de pecar y hazer penitencia por lo ya pecado si queremos entrar en el cielo. Es del capitulo diez y siete del Exodo.

6 Sara hija de Raguel affligida con la muerte de siete maridos, y perseguida, dandosele en rostro vna criada suya perseuerò en oracion, y fue libre de semejante angustia, quedando casada y muy contenta, con Tobias varon santo. Es del libro de Tobias capitulo octauo.

7 David pecò y limpio el pecado con la penitencia, viuido en adelante con mayor cuydado de seruir a Dios y ser humilde, por lo qual tambien fue despues grato a Dios como lo auia sido antes que pecasse. A cuya imitacion si interrumpieremos el camino de la virtud con alguna culpa, boluamos a el por la penitencia: y porque antes de boluer al camino recto sucede venir la muerte, el apartarse del es peligroso, el continuarle lo seguro. Es del segundo libro de los Reyes capitulo onze.

8 Los que caminaron por el camino de la virtud y son estimados en las diuinas letras son entre los Profetas, Samuel, Nathan, Elias, Eliseo, Isayas, Jeremias, Ezechiel, y los doze Profetas; aunque Ionas vn poco estuuo terco, y distraydo, mas el pece hizo que boluiesse adonde Dios le mandaua, y el tornasse al camino de la obediencia. Entre los Reyes fueron David de que ya se ha hecho mencion, Eze-

chias, y Iosias. Aunque tambien Ezechias hizo falta en la ostentacion de sus riquezas, por donde Dios le señalo castigo, y el conociendo su culpa pidio dilacion en el, siendole concedida hasta sus descendientes. Algunos otros Reyes huuo que se saluaron como Iosaphat, y Manasses, mas los que en seruir a Dios mas se señalaron fueron tres. Dauid, Ezechias, y Iosias. Cōtra lo dicho del quarto libro de los Reyes por diuersos capitulos.

9 San Iuan Baptista precursor de Christo perseuero en ser abstinentes: Nunca uso de manjares delicados, nunca beuio vino o cerueza, nunca vistió ricos adereços. Predicó en el desierto baptismo y penitencia, enseñando a los que venian a el por doctrina. De donde fue llamado del mismo Saluador mas que Profeta, y que ninguno de los nacidos de mugeres era mayor que el: y siendo varón tan constante pudo la tyrania y maldad de Herodes matarle, aunque no pudo espantarle. Es de san Marcos capitulo sexto.

10 Fue nos como en todo lo de más espejo y dechado de perseuerancia el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, como parece en el proceso del Evangelio: predicaua a los pueblos sin cansarse. Curaua enfermos de diuersas enfermedades. En quarenta dias ni comio ni beuio en vn desierto desvelandose en oracion, y sufriendo ferrentado del diablo. Amó a sus Apóstoles hasta la fin, y padeció afrentas y tormentos muriendo en vna Cruz. Nunca en el exercicio de las virtudes hizo pausa, para enseñar que deremos caminar siempre por esse camino: y assi dixo por san Matheo en el capitulo dezimo: No el que comienza sino el que perseuerare hasta la fin, esse sera saluo. Y en particular es bien que

consideremos que por tres vezes oró Christo en el huerto, no desistio de la primera vez, sino que añadió segunda y tercera. Como desiste el gusanillo cargado de pecados, si luego de la primera instancia no es despachado a su voluntad. Si perseuera el hijo de Dios orando como no perseuera el hombre? Si ora el medico como no ora el enfermo? Si perseuera clamando el que es fuente de todos los bienes, como no perseuera el que es abismo de todos los males.

11 Los Apóstoles y Discipulos de Christo tambien perseueraron en seguirle y obedecerle. Esperaron la venida del Espiritu santo, y predicaron el Evangelio por todo el mundo, sin desistir de la predicacion hasta que por martyrio acabaron las vidas.

12 De dos ciegos escriue san Matheo en el capitulo veynte, que oyendo passar al hijo de Dios estando cerca del camino, le dieron bozes llamandole hijo de Dauid, y que siendo amenazados porque callassen dauan mayores bozes. Perseueraron en su demanda, y alcanzaron la vista, que pretendian.

13 Ni fueron ajenas desta virtud mugeres, san Lucas en el capitulo segundo haze mencion de Anna hija de Phanuel, que estubo casada siete años, y muerto el marido perseuero en estado de viuda hasta el año ochenta y quatro de su edad, entretenida en oracion y ayuno en el templo. De la Cananea dize san Matheo en el capitulo quinze, que perseuero pidiendo a Christo salud para su hija, sin cansarla sus desuños, ni acedarla sus desdenes, llamandola perra, sino que al cabo alcanzó lo que dessea uia y vido sana a su hija que estaua endemoniada. De la

Magda-

Magdalena dize san Iuan, que fue al monumento, y visto que auia resuscitado el Saluador corrió a dar la nueua a los Apóstoles, y boluio segunda vez al monumento con san Pedro, y san

Iuan. Y aunque ellos se boluieron visto que el cuerpo no estaua allí, ella perseuero buscandole, hasta que le halló. No contentandose con ver Angeles hasta que vido a su deseado maestro.

Lo dicho es de la divina Escritura.

1 San Polycarpo Obispo de Smirna discipulo de san Iuan Euangelista, estando preso por la confesion de la fe y en presencia de vn Proconsul comenzó a hablar blandamente diziendo, que mirasse su edad y canas, y tuuiesse duelo de si: que adorasse a los dioses a quien los Emperadores de Roma adorauan y se libraria de la muerte. Respondio san Polycarpo: Ochenta y seys años ha que siruo a Iesu Christo, y siempre me ha ydo bien en seruirle, aora por dos dias que me aparte de su seruirio? Sentenciole el Proconsul a quemar, lleuaron el santo Pontifice a vna plaza, donde el mismo por si se desnudo sus vestidos, con grande ternura y lagrimas de muchos Christianos que estauan a ver este espectáculo. Hizo vna deuota oracion a Dios, dandole gracias por auerle traydo a punto que diesse por el su vida, y fuesse contado en el numero de sus santos martyres. Querian los verdugos clauar con clauos en vn madero al santo Pontifice: el le dixo, no guardays justicia, que la sentencia que el Proconsul dio contra mi solo dize que sea quemado vivo, si es porque no huyga del fuego, no os de pena, que mas le amo que vosotros pensays. Toda mi vida le he deseado aora que le tengo no le dexaré. Con todo esso le ataron con sogas al madero, estando en medio de vn anfiteatro. Y pegando fuego y leuantando la llama apartauase del glorioso san

to a vna parte y otra. Salia vn olor como de encienso, del fuego, y participauan del los circunstantes. Viendo esto los verdugos hirieronle con lanças desde fuera, y assi dio su alma al Señor, quedando su cuerpo sin lesion alguna de las llamas. Es de Eusebio Cesariense libro quarto, capitulo catorze y quinze, y libro quinto capitulo veynte. Y de Nizeforo libro tercero capitulo treynta, y treynta y quatro.

2 San Alexo hijo de Eufemiano Patricio de Roma, mucho se mostro perseuerante en estar en casa de su padre en vn rincon despreciado, padeciendo graues persecuciones, assi de necesidades corporales, como de muchos malos tratamientos que le hazian los criados de su padre no conociendole. Ni esto solo le atormentaua y daua pena otro era, que auientdo sido desposado, y dexado a su esposa sin tocarla la noche de su desposorio. Estaua con su suegra, sin auer se podido acabar con ella que boluiesse a casa de sus padres, las dos juntamente llorauan, la vna a su hijo y la otra a su esposo, y conser palabras las de ambas que quebrantaran las piedras, y oyrlas muy de ordinario Alexo, no hizieron mella en el por diez y siete años. Los quales cumplidos el ataló la vida, y ellas acabaron de conocer al que llorauan ausente teniendole presente, y todo el mundo conoció su fanti-

Ecc 4 dad

dad ganada por medio de su perseverancia. Refiere el Surio tomo quarto:

3 Taraco soldado primero de Cesar y despues de Christo; estando en la ciudad de Tarso en presencia de Maximo preso por la fe de Christo, preguntole, como se llamaua, y quien era? El confesso ser Christiano lo que tu, dize, tienes por crimen y delito es mi ornamento y apellido, y si quieres saber el nombre que me pusieron mis padres, llamome Taraco, fuy soldado, y dexè el exercicio y vida militar, porque si vn tiempo me preciè de las armas corporales, ya me precio de las espirituales, con las quales somos poderosos para destruyr al aduersario, por tanto haz en mi lo que bien visto te fuere, que yo pienso con el fauor de mi Señor Iesu Christo que mora en mi, ser te estímulo y perturbacion. Ni pienses porque me vees viejo lleno de canas, que me podras atemorizar o vencer, porque soy moço en la fuerça de animo. Enojose el juez de oyr esto, mandole herir en el rostro y cuello, y duro tanto este tormento, que teniendo lastima del algunos presentes, aconsejauanle que se retruxesse de lo que auia dicho, y confessasse auer hablado mal. El martyr dio vna bien acertada respuesta diziendo: Sefenta y seys años ha que hablo desta manera, y quereys que en vna hora dexe lo que adqueñi y vsè en tan largo tiempo? nunca Dios lo permita, ni aunque venga otro Maximo mas importuno y cruel que este, no sera parte para mudar mi proposito. No pudiendo el juez oyr palabras tan libres, hizole açotar con varas cruelmente. Despues le hizo desollar la cabeça y que le pusiesen brasas sobre ella, hizo le cortar las orejas y labios, mandole atrauessar el cuerpo con asadores ardiendo, y que le cortassen

las piernas y los braços, y sacar los ojos. Hechole vnaleona que le despedaçasse mas de lo que estaua, y al cabo le mandò cortar la cabeça, estando el santo martyr perseverante en la fe, y en padecer alegremente semejantes martyrios y la muerte, refiere el Surio tomo quinto.

4 Teridates Rey de Armenia, deseando que Gregorio hijo de vn noble Persiano, que tenia en su compañía y era Christiano dexasse la fe y adorasse sus falsos dioses, primero con buenas palabras, y despues con terribles tormentos intento probar su constancia, y porque Gregorio mostro en padecer gran perseverancia, merece biè que se haga del mencion en este discurso, y le autorize y honre con su illustre martyrio. El qual començo el fiero y cruel Teridates con mandarle poner vn gruesso palo en la boca, haziendosela abrir tanto que la desgarraron, y quedo fuera de su lugar la parte inferior. Colgaronle luego por los braços en alto, y cargaronle los ombros con piedras de sal, que en Armenia las ay muy grandes y de mucho peso, y desta manera estuuu siete dias dándole Dios fuerças para no morir, aunque las de naturaleza le auian faltado, assi por el tormento que era excessiuo, como por el no comer en tanto tiempo. Despues desto hablòle el Rey, y preguntole si auia mudado parecer y si pensaua sacrificar a los dioses. Y como le hallasse con la primera constancia diòle otros tormentos no mas clementes que los primeros, hizole colgar de vn pie, y que debaxo le pusiesen fuego de estiercol muy humoso, y que diez verdugos le açotassen con cruces varas: y assi era excessiuo su tormento, porque los açotes le hazian apressurar el anhelito, y el humo

le im-

le impedia no dándole lugar a que respirasse, sino que el vapor y humo del estiercol sele entraba en las entrañas. Otros siete dias le tuuo colgado del pie, dándole Dios vida miraculosamente, y despues dellos mādole traer el Rey a su presencia, donde conociò de sus palabras que con mayor voluntad queria dexar esta vida que la fe de Iesu Christo. Pense otros tormentos con que atormentarle. Hizole poner entre vnas tablas los pies y apretaron los tanto con vna cuerda, que vinieron a distilar gotas de sangre por los dedos. Y no le auian bien quitado los pies de aquella aflicion quando le mandò hincar clavos en sus plantas y forçole a que corriessè con ellos, quedando el suelo bañado en sangre: y aunque el dolor que padecia era grande, el amor que tenia a Iesu Christo era mayor; y mostraualo en padecer alegremente este tormento: pues compelido a que corriessè con los clavos en los pies de vnas partes a otras cantaua aquel verso de David que dize: Caminando y uan y llorauan esparciendo la semilla de su doctrina: mas daran la buelta con regozijo, trayendo el fruto en manojos. Teridates que le oyo cantar, mas indignado, mandole tender el rostro al cielo, y que le apretassen en vna prensa la cabeça, y con vn cañuto le hechassen dentro de las narizes salitre y sal desatado con vinagre: el agrio y el humo de lo qual sele entro por lo interior de la cabeça hasta los sesos. Despues hallò otro modo de atormentar en que se mostro su crueldad y la fortaleza del martyr, y fue, hizo enchar vn cesto de hollin, y dentro del pusieron la cabeça del martyr, ligandosele al cuello, de modo que no sele podia quitar, ni el sacar la cabeça: y desta manera estuuu seys dias. Veni-

do el septimo el Rey le hizo llamar y burlando del como solia le dixò: De donde vienes? has estado por ventura en aquel reyno, y gozado de aquellos bienes que tanto alabas y esperas alcançar? El glorioso martyr libremente y con grande confianza le respondió: Aun no he ydo, o Rey, a aquella inefable ciudad, porque toda via esto y preso en esta pesada carga del cuerpo, y por lo que he padecido por Dios espero verme en su gloria, donde estará Iesu Christo hecho juez, no solo de los hechos, sino tambien de los pensamientos y desseos del coraçon, sin escondersele cosa alguna: y a cada vno dará lo que sus obras merecieron, y en aquel tiempo ay de ti, y en que peligro te veras, y a que tormento seras condenado. El tyrano oyendo estas palabras mas indignado mandole leuantar en alto de los pies, y por las partes inferiores hecharle en el vientre, con vn instrumento acomodado para este fin, cantidad de agua. Tormento vergonzoso para qualesquier ojos, como no fueran los de Teridates: los quales sufrían verlo por estar en aquel que tenia la alma llena de vicios y maldades, y por lo mismo fucia y asquerosa. Visto pues que ni este tormento auia mudado punto la voluntad de Gregorio, tornole a hablar con blandas palabras pidiendole que sacrificasse a sus ydolos. El santo le respondió: Yo sacrificarè, mas sera a mi Saluador sacrificio de alabança: porque a dioses que carecen de sentido y entendimiento, que no tienen alma, y estan sordos, no permita mi Christo que yo los honre con hecho o con palabra, aunque se me den graues tormentos. Con estas palabras se ahogaua Teridates de enojo. Hizo colgar otra vez al martyr, y que con vnas de hierro rompiesen los

Ecc 5 costa-

costados del que era mas duro y fuerte que el mismo hierro, hasta que de su cuerpo cayan fuentes de sangre que teñian la tierra: y estando todo abierto y despedaçado echaronle sobre abrojos de hierro, y rebolcaronle en ellos, trayendole asido de los cabellos de vnas partes en otras. El valiente soldado de Christo hecho vn lago de sangre, no florecia menos que las generosas plantas quando estan bien proveydas de agua. El Rey viendole tan atormentado con soberuia grande le dezia: Donde esta, Gregorio, tu Dios en quien confias venga aora a librarte de mis manos: y con esto le hizo llevar a la carcel. El dia siguiente le mando llamar, y hallole muy alegre y contento, y su cuerpo sano como si ningun tormento huiera padecido, auiendo le dexado tan despedaçado que le parecia no quedarle donde se pudiesse entretener su vital aliento. Admiraua se de verle, y la admiracion no le mudaua de quien era, antes pensaua el ignorante vencer la inuencible alma. Hizole poner en las piernas vnas calças de hierro y apretarlas con tornillos, y colgandole en alto le dexo en este tormento por tres dias. El santo martyr hazia burla de todo ello, y desengañaualos que pensauan mudaria parecer. Mando luego derretir plomo en vna caldera, y hecho fuego derramarlo sobre el martyr, no mostrando el sentimiento alguno por esto, y era prueua dello, que al mismo tiempo que estaua en el tormento reprehendia libremente al Rey de su error, y enseñaua a los presentes el camino de la verdad. Espantauase el Armenio Rey de ver esto, y considerando que no valian con el tormentos, quiso grangearle con engaños, prometendole grandes riquezas, deleytes y honras, y cre-

yendo que el Rey lo dezia de veras vno de los satrapas que conocia bien a Gregorio dixo: No es licito que este viva, ni goze de la vista del Sol, como sea hijo de Anac-Perfa, el qual con engaño mató a tu padre Cusaro, y entrego al tyrano Rey de los Persas el Reyno de Armenia, quedando en captiuerio y sujecion. Como esto oyo Teridates, y certificado de lo que ya el tenia alguna noticia, con zelo rabioso de la sangre de su padre, cesso de hazer promessas a Gregorio, y determinose en quitarle la vida. Y asiado pies y manos, le mado echar en vn lago muy hondo que estaua cerca de la ciudad de Artaxat, cenagoso lleno de serpientes y bestias ponçonosas. Era fabrica antigua hecha por los Armenios, para echar alli hombres facinorosos, y era de suerte que ningun condenado pudo durar en el soló vn dia sin ser muerto. En este lago fue echado el victorioso Gregorio, mas baxó vn angel que lo desató, y sacó ala orilla de aquella agua cenagosa, aunque dentro de la misma profundidad, donde por milagro le sustentó. Dios la vida catorze años, lleuándole vna deuota viuda que vivia en Artaxat vn pedaço de pan cada dia, amonestada de cierta vision. Su comida era esta, y su bebida de la agua del mismo lago, que por estar esponçonada a otro quitara la vida. Su vista era ofendida con aquellas bestias, su olfato con olor malissimo, a penas tenia vn pedaço de tierra para recostar su cuerpo, alli estaua el dia y la noche, si leuia, si neuaua, a todo se hallaua sujeto: su consuelo era leuatar los ojos y mirar al cielo, gastando lo mas del tiempo en oracion. Mas passados los catorze años, auiendo Dios castigado al cruel Teridates así por lo que vió con Gregorio, como por otras crueldades

dades có que martyrizo muchos Christianos, estando loco furioso, despedaçandose con los dientes sus carnes, y pareciendo a sus vassallos puerco: y no solo el Rey padecia este castigo sino muchos de sus satrapas y gente principal del Reyno, que le auian seguido en sus crueldades, fuele reuelado a vna hermana del Rey, que estaua su remedio en manos de Gregorio, si le sacauan del lago. Ella lo publico, y aunque al principio lo tenian por cosa de burla, por auer tantos años que Gregorio se juzgaua por muerto: mas fueron al lago, dieronle bozes, respondió, sacaronle de alli, y no solo fue remedio del Rey, sino de todo el Reyno que por su ocasion se conuirtio a la fe de Christo, siendo su Perlado y pastor. Dizelo Simeon Metafraste, y refierelo Surio tomo quinto.

4. Daniel Stylita siendo monge, y oyendo dezir de vn santo hermitaño llamado Simeon, que hazia vida de gran penitente sobre vna columna leuantada de tierra, y tan ancha que solo podia estender en ella su cuerpo, quiso imitarle, auiendole visto y hablado: y cerca de Constantinopla en la halda de vn monte, fauoreciendose de vn deuoto varon llamado Marco leuanto la columna y subio en ella. Pesele dello al demonio, incitó a vn Gelasio que se dezia ser señor del campo donde la columna estaua, el qual hablo a Daniel asperamente, porque sin su consentimiento auia leuantado alli columna para residir en ello. Fuele luego a quejar al Emperador, aunque no le oyo: tratolo con Genadio Patriarca, el qual bien acompañado salio de la ciudad con intento de quitar a Daniel de la columna y castigarle. Mas boluio el Señor por el, embiando vna tempestad de agua, viento, con truenos, y

rayos, que el y todos los que le acompañauan pensaron ser muertos. Y con todo esto no se apartaua de su intento, hasta que algunos varones deuotos le dixerón, que la columna no se auia puesto en tierra de Gelasio; y que antes podia recibir bendicion en sus frutos por tal vezino que daño. Con esto se aplacó el Patriarca, y quiso verle. Como llego a el, mandole que baxasse de la columna, que luego se subiria, y baxando al sexto escalon de vna escalera de palo que le pusieron, vidole los pies muy hinchados y llenos de llagas; de auer estado tanto tiempo en pie. Tuuo del compassion, y dixole que se tornasse a subir, pidiendole perdón del intento con que al principio venia. Hizole despues otra columna mas alta y estendida, y dio noticia al Emperador de su vida. El santo comenzó a ser claro por milagros de personas que le lleuauan endemoniadas y enfermas. El Emperador Leon como no tuuiesse hijos, encomendose a este varon admirable, el qual hizo oracion por el, y luego le embio a dezir, que Dios le auia oydo; y que la Emperatriz concibiria, y así sucedio: y el Emperador en memoria deste beneficio le edificó otra columna mejor y mas acomodada que las dos que auia tenido. Visitole la Emperatriz Eudoxia, y hablóle con grande reuerencia: quisiera que dexara la columna y viviera en vn monasterio que le ofrecia, y grandes possessions, mas el no quiso aceptarlo, aunque le agradecio lo que le ofrecia. No desistia el demonio de le hazer guerra, y tomando por instrumento ciertos hereges de Constantinopla, por dadiuas que prometieron estos a vna muger perdida llamada Basiana, acabaron con ella, que bien adereçada se fuele a la columna, y procurasse

raste prouocar a pecado de honetta a Daniel, o a alguno de sus discipulos que ya tenia, y estan cerca de la columna en celdas. Fue la engañosa muger, y aunque estubo junto a la columna algunos dias fingiéndose enferma en cosa alguna no pudo dañar al santo o a sus discipulos: y no obstante esto boluendo a los hereges por sacarles el dinero que le auia prometido, dixo algunas mentiras, que ellos publicaron en deshonra del santo: mas bolbio Dios por el, y dio lugar a vn demonio que se apoderasse de la falsa muger, y publicaua la verdad confesando que era mentira todo quanto de Daniel auia dicho; y como los hereges la auian impuesto en lo que hizo y dixo. Por donde teniendo algunos Catholicos compasión della, la lleuaron al seruo de Dios, para que la curasse, y el la curo y perdonó. Començó vn invierno tan aspero, con tantos vientos, frios, y eladas, que las gentes en mucho regajo no lo podian sufrir, pues que haria el glorioso Daniel sobre su columna: mayormente que llego a ser tanta la agua y tempestad, que se cayeron algunas piedras de la columna, aunque estauan entre las absidas con fuertes barras de hierro, y el que quedo en muy pequeño espacio y sitio, combatido de intolerables tormentas. Sus discipulos estando abaxo en sus celdas llorauan amargamente, y pensauan que no podria librarse de muerte, en aquel extraño exercicio y combate: mas era tanta su perseuerancia y confianza en Dios, que no temia ni la misma muerte. La tempestad se aplaco, y el Emperador fue a ver al santo: y en el camino le derribo su cauallito, de modo que la corona se le cayo de la cabeça, y muchas piedras y perlas se esparcieron por el suelo: mas siendo

a vista de Daniel, con su oracion le libre que no se hizo daño en su persona. El cauallero del Emperador que se llamaua Iordanes, y era de secta Ariana, temio que se atribuyria a su descauydo, aquella cayda, fue se a san Daniel para que le favoreciesse, el qual le prometio que le podría en gracia con el Emperador, si dexasse la secta de Ario: y como el se reduxesse a la Iglesia Catholica, escriuió el santo al Emperador vna carta en esta manera: Iordanes ha dexado su error; y reduzido se a la verdad de la Iglesia: ha venido a mi para que le alcance de ti perdon. Respondio el Emperador: De mi cayda yo fuy la causa, pues o se estar a cauallito en tu presencia, y no me puse a pie leños de tu sagrada columna: yo me guardaré en adelante de caer en semejante error: con Iordanes yo no tengo enojo, sino me huelgo pues mi cayda del cauallito fue causa que se leuantesse el estando tan caydo. El invierno siguiente fue aun mas cruel que el pasado: y de más de las tempestades y vientos que le combatian, cargo mucha nieue, lleuole el viento la capilla de la cabeça, y echosela en vn valle, y asy la nieue y ventisca le daua en el rostro, sin tener con que defenderse, y desta manera (o alma inuencible) por toda vna noche sufrio la crueldad del tiempo, la nieue y hielo. Vino el dia, y no cesará la tempestad, antes tomaua mas fuerza, y sus discipulos no podian verle desde sus celdas por la mucha nieue que caya, y no auia persona que le diese fauor. Todo aquel dia y la noche siguiente sufrio el generoso varón, con admirable perseuerancia la crueldad del tiempo tempestuoso y aspero. Venido el dia tercero pusieron sus discipulos la escala a la columna, y subiéndola hasta cerca del, vieron vn espectáculo

culo (o santo Dios y quanto sufren los que te aman) digno de admiracion. Auiale lleuado el viento la mayor parte del habito, y estando casi desnudo, tenia el rostro y los cabellos con parte del cuerpo cubierto de nieue elada y carambanos, de manera que representaua hombre hecho de nieue y yelo. Parecioles que estaua muerto, subieron agua caliente, y con ella le derrieron y desataron el yelo, despues le bañaron y limpiaron con vnas esponjas, y con esto boluio en su sentido, cobro su espiritu y boz, y como si resuscitara dixo: Para que vsays conmigo de tanto regalo, mayormente estando yo durmiendo, que cierto luego que inuocué el fauor del Señor me quedé dormido. Con todo esso, Dios os haga bien hijos míos, pues teneys tanto cuydado de vuestro padre. Dadme alguna cosa que me vista, no porque tenga necesidad de calor, sino porque me auerguenço de estar desnudo. Con esto le truxeron otro habito, pusieron se le y quedo como de primero en su columna. Grandes maravillas hizo Dios por su seruo Daniel, llego el fin de sus dias, y murio santamente. Escríue lo dicho Nizeforo Calixto libro quinze capitulo veynete y dos.

6 Eulogio natural de Alexãdria muy sabio en letras humanas, y muy rico, distribuyo a pobres grandes hazienas que tenia, quedandose con lo que era necesario para viuir templadamente. Vido vn dia en la plaza vn paralytico, y teniendo lastima del, con intento de obligarse dixo hablando con Dios: Señor mio, en tu nombre recibiré a este hombre impedido con tan graue enfermedad, hasta el dia de su muerte o la mia, para que por su medio pueda yo salvarme, por tanto Dios mio, fauoreceme, y para tal seruicio da

me paciencia. Y buuelto al enfermo dixole: Quieres hermano, yrte a mi casa, donde te sustentaré lo mejor que yo pudiere. Respondio el pobre que de buena gana. Lleuole consigo, y tuuole en su casa quinze años, alimentandole y regalándole con grande sollicitud, y en todo este tiempo sufrio con paciencia sus importunidades: dauale por sus manos a comer, curauale y lauauale como mejor conuenia para su salud. Passados los quinze años por persuasion del demonio, el paralytico, no acordandose de lo que Eulogio auia hecho y padecido por el, tratauale mal de palabra, injuriauale, y afrentauale diuersas vezes diziendo. Fugitiuo que te tragaste y comiste tu patrimonio y hazieda, piensas que cómo lo que hazes conmigo ya te ha Dios perdonado y tienes cierto el cielo? Eulogio le rogaua que callasse, y satisfaziendo a sus queexas le dezia: No hables señor mio, tales cosas, antes me di en que te he enojado, y enmendarme. El enfermo con mas furor oyendo esto le dezia: Vete, vete de ay que no me agradan estas lisonjas, buelue me a la plaza donde me hallaste, que no tengo necesidad de tus piedades tan costosas. Replicaua Eulogio: Suplicote señor, que te quieras aplacar, o me digas en que te he enojado. Con estas palabras se mostraua mas impaciente el paralytico, y dezia: No puedo sufrir tus engañosas burlas, y que mozes de mi, no me es agradable esta vida que lleuo en tu casa estrecha y esteril, porque me quiero hartar de carne. Eulogio le truxo carne en abundancia y le hizo comer della. Y con todo esso el enfermo dezia: No puedes satisfacer mi voluntad, ni viuir yo contigo solitario, porque desseo ver el pueblo, y lo que en el passa. El paciente Eulogio le dixo: pues yo haré que vengan

vengan aquí algunos religiosos para que hables y conuerfes con ellos. Mas ayrado se boluía el paralytico oyendo estas suaves palabras y dezía: Ay de mi enfadame ver tu rostro, y quieres que vea otros semejantes a ti? eres vn tragador de pan, y piensas entretenerme y engañarme a que haga lo que tu hazes, y meneando la cabeça dezía: No quiero conuersacion en casa, sino que melleuen a parte donde vea gentes, no me tengas aquí forzado, lleuame al lugar donde me hallaste. Tanto era el furor que el demonio auia en el leuantado, que si tuuiera manos hiziera vn laço y se colgara del y desesperara. Muy triste quedo Eulogio de oyr esto, fue a hablar a algunos monges y dixo les, que haré que el tollido me haze desesperar. Preguntaronle la causa y respondió, son duras las palabras que me dize, veole desesperado, no puedo echarle de conmigo, porque prometí a Dios de le seruir y regalar toda la vida: si le dexo en casa no ay sufrir tan malos dias y noches. Dixeron los mōges: Pues sabes donde reside el gran Antonio, pon el enfermo en vna barca y vete a el, y lo que te mandare piensa que te lo manda Dios, pues el te dirá lo que a el le agrada. Pareció bien este consejo a Eulogio, y con blãdas palabras lleuó su enfermo al mar, y en vna barca le passó al monasterio del grande Antonio. El santo Abad vino del desierto el día siguiente, donde se estaua solo ocho y diez dias. Llego a hora de Vísperas vestido vn habitito de pellejos, quando llegaua solia preguntar a Machario su discipulo, si auian venido algunos hermanos, y si le dezía que si, replicaua si era de Egipto o Ierusalem? y sabia ya Machario que por los de Egipto entendia personas indignas de su conuersacion, que

solo por curiosidad de ver los milagros que hazia le visitauan: por los de Ierusalem entendia varones espirituales. Así conforme a su costumbre, pregunto si eran de Ierusalem o de Egipto? Respondio Machario, que de vnos y otros, san Antonio replico pues cueze vnas lantejas y comeré con ellos. La misma tarde estando asentado llamaua a cada vno de los que auian venido a verle, y daua les remedio, y siendo ya de noche llamo tres vezes a Eulogio, y el no respondia, pensando que algun otro se llamaua así. La quarta vez dixo san Antonio: a ti llamo Eulogio que veniste de Alexandria? Llego Eulogio y dixo: que me mãdas señor? san Antonio replico: A q̄ has venido aquí? respondió Eulogio, el que tuuo por bien de reuelarte mi nombre, te aura ya descubierto la causa de mi venida. Dixo el santo: bien se a lo que as venido, mas cuentalo en presencia de los hermanos, porque todos lo entiendan. Eulogio refirió el caso como auia pasado, y al cabo dixo: por esto pensé dexarle, mas vine a ti o padre, para que tengas por bien de enseñarme cō tu consejo, y fauorecerme con tus oraciones, porque cierto estoy fatigado, con diuersos pensamientos. San Antonio con seuera y enojada boz dixo: tu le echas de ti Eulogio? Pues no le echas de si el que le conoce que fue por el hecho: si tu le echas, otro mejor hallara y escogera Dios que lo recoja estando desamparado. Con grande temor quedo Eulogio oyendo esto. Despues san Antonio se boluio al enfermo y dixo en boz alta: Tollido espantoso, lleno de cieno y lodo, indigno de la tierra y del cielo, pues injurias a Dios: no sabes que el que te sirue es Christo? como has osado hablar contra Christo tales palabras, pues por Christo se sujeto

fujeto este a seruirte y regalarte? Auídole reprehendido asperamente dixo: ninguno de vosotros se vaya a otra parte, sino bolued en paz a la casa dōde tanto tiempo auays viuido, que no tardara el Señor de embiar por vosotros. Sabed que os ha sucedido esta tentacion porque estays muy cerca del fin de vuestra vida, y cada vno a punto de conseguir la corona, por tanto no os apartays de en vno: si no quereys perder lo ganado. Eulogio se boluio con el paralytico en mucha paz y concordia a Alexandria, y dentro de quarenta dias murio Eulogio, y al tercero dia el paralytico, auiendo hecho penitencia de sus impacencias. Sufrir a vn enfermo a vn bien acondicionado vn dia es mucho, a quien no le tiene obligacion: sufrir a vn paralytico sin tener sela, y siendo mal acondicionado quinze años, como le sufrio Eulogio, mucho es: bien mostro la virtud de perseverancia. Refierelo Palladio en su Lusiaca.

7. San Pablo el primer hermitaño persevero en seruir a Dios desde edad de diez y feys años, hasta el de ciento y treze en que murio, sin ver a hombre, si no fue al gran Antonio. El qual tambien entra en numero de los que perseveraron en la soledad, desde edad de diez y ocho años, hasta el de ciento y cinco, que fue el de su muerte. Cuyo discipulo Paulo llamado el simple, viniendo a pedirle el habitito, y saliendo a la fazon del monasterio san Antonio, dixole que esperasse hasta la buelta, y como tardasse tres dias, vn punto no se aparto de la porteria, sin que bastasse hambre, sed, o sueño, a quitarle de alli, y estuuiera mas tiempo si mas tardara en venir el santo Abad. Que vista su perseverancia le admitio a la religion, y dio marauillosa cuenta de

aquel estado, porque entre otras prouas fue vna, que por cierta indiscreta pregunta que hizo, le mandaron callar, y no hablo en tres años. Aprendiendo en este tiempo lo que es bien callar, y lo que es bien hablar. Refiere lo Marulo libro quinto.

8. Simeon de treze años fue a pedir el habitito al Abad Timotheo, y negandosele por de poca edad, estuuó cinco dias a la porteria sin comer y sin beuer, aparejado a morir si no le recebian, hasta que vista su perseverancia por el Abad y los de mas monjes le admitieron. Y si es verdad lo que del se dize, ninguno en su tiempo trato su cuerpo con mayor aspereza. Es del de Vitis patrum.

9. Mucio estuuó tanto tiempo a las puertas del monasterio rogando que le admitieffen a la religion con vn hijo suyo pequeño, que contra lo acostumbado en aquel monasterio, fue recibido, alcanço con su constante proposito, lo que vedaua la regla monachal, de que no se recibieffen niños, ni hijos con sus padres, porque era llamado del que es sobre la ley y regla. Y no hizo esto Mucio porque no podia ser apartado de su hijo, sino porque desseauna juntamente salvarse con el. Y así quiso mas ofrecerle a Christo, que dexarle en el mundo. Es del de Vitis patrum.

10. En el monasterio del Abad Siscio estaua vn monge anciano priuado de la vista. El qual tenia celda fuera de la congregacion en el desierto, y distana del poço dōde se proueya de agua casi mil passos, y para yr por ello tenia vna soga atada desde su celda al poço, y yua pisando sobre ella, y si la cubria de arena el viento, sacudiala con la mano, y guiauase por ella. Padecia en esto trabajo, y compadeciendose del otro monge

monge moço dixole: Padre, yo quiero ahorrarte del trabajo y yrte cada dia por agua. Respondio el viejo hijo, no quiero que hagas esto por mi, porque si me ahorrases del trabajo, tambien me haras indigno del premio, que se consigue con la perseverancia. Es del Prado espiritual capitulo ciento y sesenta y nueve.

11 Grande fue la perseverancia de tres monges Pefio, Iuan, y Elpidio. El primero por quarenta años guardo vn general ayuno, de no comer en todo el dia hasta que era puesto el Sol, y assi dize del Casiano en la collació quinta capitulo veynte y siete, que en todo este tiempo no le vido el Sol que huiesse comido antes que el se pudiesse, no le vido comer. Iuan el segúdo con presidir a grande numero de monges, y auer de regirlos y gouernarlos, por otros quarenta años nunca le vido el Sol ayrado. Elpidio el tercero, por veynte y cinco años tuuo oració buelto el rostro al Oriente, que solo dexa na este santo exercicio por cumplir cõ las necesidades del cuerpo. No tenia por malo orar buelto al Occidenté o a otra parte, sino que quiso ser señor de si, para que refrenando su cuerpo de lo que era licito, mas facilmente le refrenasse de lo illicito. Es de Palladio en su Lausiaca.

12 Theodoro monge discipulo de Pacomio fue sumamente perseguido de su madre que dexasse la vida monastica, y se fuesse con ella. Y con traer cartas y licencias de los superiores para q lo hiziesse, el no solo no lo hizo, mas la vista de su madre escuso: porque no pareciesse que tornaua a su rostro el ojo que por escandalizarle auia quitado de si: por lo qual dexando de ser hijo de su madre, lo fue de Dios. Es del de Vitis patrum.

13 Al beatissimo Patriarca san Francisco, el mismo padre que le engendro le perseguia, aunque no pudo tanto que dexasse de seguir a Christo como auia començado. Fue Francisco despojado de quanto le auia dado el mundo, fue menospreciado, y fue aprisionado, y gozauase por hallarse digno de padecer afrentas por el nombre de Christo. Y porque estaua determinado de sufrir qualquier aduersidad antes que dexar su intento, aprouecho tanto en virtudes y en santidad de vida, que el mundo estaua lleno de su fama, y el cielo de gozo. Es de san Buenaventura en su vida capitulo primero.

14 A santo Thomas de Aquino del orden de Predicadores madre y hermanos queriendo estornar que no fuesse frayle, aunque preualecio su constancia, con que le prendieron, le maltrataron de palabra y de obra, le despedaçaron el habito, y en vna torre donde le tenian encarcelado le echaron vna mala muger para que le sollicitasse a pecado deshonesto, y ninguna cosa destas fue parte para que el no falliesse con su intento: antes a la deshonestia muger hizo salir de donde el estaua mas que de prissa, con vn tizõ que tomo del fuego para herirla, mereciendo por este hecho que angeles le ciñessen con cinta de castidad, en que perseverò toda la vida fue luego dexado libre que boluiesse a su monasterio. Donde assi como el Sol que estava impedido por nuues negras y escuras, quitado el impedimento, y serenado el cielo, esliede sus dorados rayos por la tierra, assi Thomas, quitado el estoruo de los hermanos y carcel, començo a iluminar la Iglesia con resplãdor de costumbres, de ingenio, y de doctrina; y parece que no llegara a tanta claridad

claridad de gracia, si la niebla de la persecucion de sus hermanos no le rodeara, de la qual se libro firme en su proposito, y en sustentaciones vencedor. Es de Surio tomo segundo.

15 Nathanael solitario treynta y siete años perseuero en vna celda, donde era visitado de Obispos y de otros claros varones, a quien el hazia summa reuerencia, y de semejante carcel bolo a la libertad de la gloria. Es de Marulo libro quinto.

16 Causa admiracion considerar la

Fin del Discurso de Perseuerancia.

DISCURSO SESENTA Y QVATRO, De Pobreza.



Bienauenturado Si Bernardo exponiendo aquel testimonio del capitulo treynta y vno del Eclesiastico que dize: Bienauenturado es el varon a quien no lleuò tras si el oro, escriue estas razones: Verdaderamente es genero de martyrio la pobreza voluntaria: porque no parece que pueda alguno ser mas graue que tener hambre entre muchos y muy preciosos manjares. Vera sus ojos ricos vestidos, y padecer frio estando desnudo. Hallarse rodeado de riquezas oro, plata, y joyas preciosas, que ofrece el mundo, de que haze ostentacion el demonio, y desea nuestro apetito, y verse pobre. No sera razon dize este santo Doctor, que sea coronado

perseuerancia de Sara Abadesa en el monasterio Scythioteo, junto al qual corria vn apacible rio, y hazia riberas agradables, pobladas de arboledas muy vistosas, y con oyr esto Sara, y tener su celda en alto, y en ella ventanas que cayan sobre el rio, tuuo tefon de nunca verle, ni a pararse a alguna de las ventanas, por merecer en hazer se fuerça dexando de tomar semejante recreacion, y esto no vn dia ni vn mes, sino por espacio de sesenta años. Refiere lo Marulo libro quinto.

y soberuia, ni vicio deshonesto: ni aun auaricia que son pestilencia è inficionan las almas. Y de que Christo amasse la pobreza significolo quãdo dixo: las zorras tienen cuevas, y las aues del cielo nidos en que recogerse, y el hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza: siempre que se aposentaua era en casas ajenas, si comia era en mesa ajena: y en su muerte fue su cuerpo embuelto en sabana ajena, y sepultado en sepulchro ajena. Esta doctrina dexò a sus Apostoles: y aunque les fuesen ofrecidos grandes tesoros, de algunos que recibian el Christianismo, y riquezas para el uso comun, ellos siguiendo la pobreza quisieron ser dispensadores y no poseedores dellas. Y a vn moço rico que preguntò al mismo hijo de Dios que haria para salvarse: dixole que guardasse los mandamientos. Y replicando el que los auia guardado toda su vida, el Salvador le dixo que si queria ser perfecto vendiesse su hacienda, y haziendose pobre le siguiesse. De la pobreza trata el Discurso, y della se pondran algunos exemplos.

2 El Patriarca Iacob saliendo de la casa de su padre, y caminando para la de Laban hermano de su madre, no se dize que lleuasse consigo caualgadura, ni criado, sino que afirmandose en su baculo passo el Iordan. Y queriendo reposar vna vez ya puesto el Sol se recostò en la tierra poniendo por cabeçera vna piedra. Es del Genesis capitulo veynte y ocho.

3 Moyzes apasceto ouejas de Iethro suegro suyo Sacerdote de Madian, siendo tã pobre que no las tenia propias. Refiere en el Exodo capitulo tercero.

4 Ruth Moabitide siendo pobre se aproueche de lo que era proprio de

pobres, cogiendo las espigas que quedan libres de las manos de los segadores en la labrança de Booz, que vino despues a ser su marido. Como parece en su libro capitulo segundo.

5 El menor y mas despreciado de los hijos de Isay era Dauid, quando vino Samuel a vngirle por Rey de Israel, y a la fazon estaua en el campo, apacentando sus ganados, y al principio no se hizo caso del, siendo tenido en nada. Despues estando sus hermanos en el exercito del Rey Saul le embio su padre cargado con prouisiõ para ello, en todo lo qual mostro ser pobre, y desta pobreza se leuanto a ser Rey de Israel. Es del capitulo diez y seys del primero libro de los Reyes.

6 Mucha pobreza y necesidad padecia Elias Profeta, pues le forço a pedir a la viuda Saretana vn poco de agua, y vn bocado de pan. Y refiere en el tercero de los Reyes capitulo diez y siete.

7 Anna muger de Tobias, vino a tanta pobreza, que yua cada dia (por no tener en su casa telar) a texer, donde selo pagauan. Y assi dixo el mismo Tobias a su hijo: no temas hijo mio, la necesidad y pobreza en que estamos, porque si temieremos a Dios, tendremos grandes bienes. Es de su libro capitulo segundo y quarto.

8 Los Recabitas que eran como religiosos entre los Hebreos, no edificauan casas, ni sembrauan pan, ni cogian vino, sino que viuian de limosna en tabernaculos o choças. Es de Ieremias capitulo treynta y cinco.

9 Nabuzardan capitan de Nabuchodonosor Rey de Assiria, quedando en Ierusalam auindola el Rey sujetado, para destruirla, perdono a los pobres, dexandolos en aquella tierra y a los ricos y poderosos o les quitò las vidas

o los

o los lleuò captiuos a Babilonia. Es de Ieremias capitulo treynta y siete.

10 Eliseo Profeta aprendiendolo de su Maestro Elias, preciose tanto de la pobreza, que la dexò muy encomendada y como por herencia a los religiosos sus discipulos, los que habitauan en el monte Carmelo, y se han llamado y llaman de presente Carmelitas: de donde ellos vinieron a hazer voto absolutamente de pobreza, y señalarle por vno de los tres esenciales que hazen los religiosos en su profesión solemne.

11 De la pobreza de Christo (tratando mas en particular della) dize san Lucas en el capitulo segundo, que quando nació le emboluiò en paños su sagrada madre, y le puso en vn pesebre, porque no huuo lugar donde estuiesse en el diuersorio o meson. San Matheo en el capitulo diez y siete dize, que pidiendo a Christo los cobradores de cierto tributo que pagauan las cabeças y señores de familias, que le pagasse, embiò a Pedro a pescar, asegurandole que hallaria en la boca de vn pece que prenderia cierta moneda, con que pagasse aquel tributo por los dos: sobre este lugar dize la glosa que por estar pobre el Salvador no tuuo de que pagarle. San Marcos en el capitulo onze escribe que despues de auer sido recibido con pompa y magestad grande en Ierusalem, tendiendo las capas, y cortando ramos de oliua, que echauan por el suelo, por donde auia de passar vn jumento en que yua, llegó al templo: y siendo ya tarde, miro dize el Euangelista a vnos y a otros, para ver si alguno le lleuaua a su casa combidado, y dize tambien la glosa, que por estar pobre ninguno le lifongeo ni quiso lleuar consigo y assi se boluiò a Bethania. San Pablo

escriuiendo a los de Corinto en la segunda capitulo o octauo dize: Sabey la gracia de nuestro Señor Iesu Christo, que por nosotros se hizo pobre, siendo riquissimo, para que de cosa alguna no estuiessemos faltos? Y no solo quiso ser pobre sino que escogio madre pobre: y padre putatiuo pobre. Lleuaronle a presentar al templo a los quarenta dias de su nacimiento, y la ofrenda que ofrecieron por el san Ioseph y la soberana Virgen, fue de pobres: poco despues fiendole reuelado al mismo san Ioseph, que Herodes pretedia quitarle la vida, passose a Egipto cõ el encompañia de la sagrada Virgẽ, dõde tambien viuieron pobres. Siendo Christo de doze años se quedò en Ierusalem, sin saberlo Ioseph ni la sagrada Virgẽ, en cuya compaña auia ydo a aquella ciudad, y es indicio que se tratauan como pobres pues no trayan mas acompañamiento. Al cabo se hallò en el Caluario sin hilo de ropa sobre si, muerto en vna Cruz. Su precursor san Iuan Baptista muchos quetos de renta dexò, y viuito tan pobre en el desierto que traya vn vestido texido de cerdas de camellos, y comia miel siluestre y langostas. San Matheo grande hacienda tenia en su trato de Publicano o arrendador, y todo lo dexò y se hizo pobre con Christo. San Bartholome apõstolico natural de Galilea, mas presume se que fue de sangre real, y el nombre dize algo con los Ptolomeos Reyes de Egipto, y tambien se hizo pobre por entrar en la compaña de Iesus. San Pedro, san Andres, Santiago, y san Iuan pescadores fueron que es officio ordinario de pobres: y ellos mismos se preciaron de serlo, quando dixeron a Christo: Señor, echad de ver que todas las cosas auemos dexado por vos. Y el les mandò que

fuesen a predicar sin dinero, ni alforja, sino descalços, y con solo vn vestido, que no puede ser cosa mas pobre. Y aunque tan pobres concediofeles entender los mysterios de Dios: gracia para sanar enfermos: poder para absolver y perdonar pecados: imperio contra los demonio: euangelizar y dar buena nueua a los hombres: tener compañía con los angeles: y reynar con Christo eternalmente. Y con esto se echa de ver como Dios a los hambrientos llena de bienes, y a los ricos dexa en vacio. Coligiolo Marulo de diuersas partes del Euangelio.

12 De aquel famoso pobre Lazaro dize el Euangelista san Lucas capitulo diez y seys, que en su muerte fue llevado por angeles al seno de Abraham: y al rico auariento le fue dicho estando en el infierno, que el padecia aquella pena por no auer hecho limosna, y que Lazaro estava consolado por auer

Hasta aqui se coligio de la diuina Escritura.

1 **S**An Hieronymo acerrimo defensor de nuestra fé Christiana, pobre viuio sin casa ni heredad, y pobre murió, como se dize en su vida.

2 Grande amator de pobreza fue Antonio Egypcio, el qual heredando de sus padres grandes tesoros los distribuyo a pobres por amor de Christo, fundo monasterio y recibio monjes, rigiolo fantamente. Vino a morir y dexo per testamento su habito y cilicio, a los que le sepultaron, vease su vida.

3 Abraham monge de Egypto viuio en vna celda hasta edad de cinquenta años, contentandose con vn cilicio, y vn sago o habito de monge bien tocado y vn vaso con que beuia. Dizelo Marulo libro octauo.

4 Menas solitario en Italia solo te-

padecido pobreza, hambre, y enfermedad lleuandolo todo pacientemete.

13 De los que se conuertian al Christianismo por la predicación de los Apostoles se dize en el libro de los hechos de los mismos Apostoles capitulo segundo, que si tenian possessions y haciendas las vendian, y trayan el precio a los Apostoles, y ellos distribuyan a cada vno conforme a su necesidad.

14 A san Pedro pidio limosna vn coxo yendo a entrar en el templo, y elle dixo: No alcanço plata ni oro, mas de lo que tengo te doy, y es que en nombre de Iesu Christo Nazareno te leuantes sano, y assi sucedio, y es del capitulo tercero del libro de los hechos de los Apostoles. San Pablo escriuiendo a los de Corinto en vna carta dize: Estamos hambrientos y sedientos, y padecemos desnudez. Y en otra, en hambre, en sed, en frio, y desnudez, passamos la vida.

nia su habito y vnas colmenas de que se sustentaua comiendo la miel, venian ofesos a ellas, y con su baculo los aspantaua. Roboselas vn ladrón Lombardo, de quien se apodero el demonio: y visto por el santo hermitaño recibio mas pena de la que aquel padecia que de su daño. Passó en adelante su vida con vn pan que le dauan en limosna a tiempos los moradores de aquella comarca. Refierelo Marulo.

5 San Hilarion estava tan bobre que no temio viuir en vna hermita entre las drones: porque viniendo a el y diziendole si tenia temor dellos, respondió: El pobre no tiene que temer porque no tiene que le quiten. Y si te quitassemos la vida dixeron ellos. Replico el: Poco se le da que la pierda el que esta dispuesto a morir. El mismo S. Hilarion estando

estado en Sicilia hazia hazes de leña y los lleuaua avender a poblado para comer de aquella miseria. Y el mismo estando cercano a la muerte de edad de ochenta años hizo testamento, y dexo por heredero de sus riquezas a Hesichio su discipulo, e inuetariando su hacienda señalo que tenia, vn libro de los Euangelios, vna tunica de sayal, capilla y capa, esto llama sus riquezas, y en lo mismo da ha entender quanto fue ageno de dessearlas. Es de san Hieronymo en su vida capitulo diez y siete.

6 San Iuan Eleemosynario Patriarca de Alexandria de las grandes limosnas que hazia estava pobre, y tan pobre que viniendo a morir se hallo solo con vna moneda, que tambien mandó se diese en limosna: y assi de las rentas de su Patriarcado de cada año dando todo a pobres solo se contentaua con Christo. Es de su vida.

7 Alexandre hijo del Rey de Escocia fue amator de pobreza persuadio le Mechildis hermana suya que huyesen de la casa de su padre donde estauán ricos y hórados, y se passassen en Francia: lo qual hizo el, y en Francia se puso a guardar las ouejas de cierto conuento, y en esta vida acabó la suya, sin ser conocido hasta despues de su muerte de persona alguna. Dizelo Fulgoso. El qual tambien afirma de Philipe hijo del Rey de las yslas Yleares, que teniendo diuersas preuendas y beneficios Eclesiasticos, los dexo, excepto vno que reseruo para sustentarse: aunque gustando de la pobreza mas que otros gustan de las riquezas, desnudose de aquel solo beneficio, y quedando pobrissimo, fuele necesario pedir limosna de puerta en puerta, para el sustento de la vida. Refierelo Fulgoso lib. 4.

8 Isabel hija de Andres segúdo Rey de Hungria y casada con Luys Lan-

grauio Conde de Turingia, por la muette del marido como a dissipadora de su estado y hacienda, fue priuada de todo, porque todo lo repartia a pobres. Vino a tanta pobreza, que vestida de remiendos, con vna rueca ganaua el sustento. Refierese en su vida.

9 Muchos de su voluntad se hizierón pobres, mas ninguno tan de gana lo busco, ni con tanta diligencia lo procuró, ni tan santamente lo guardó, como el Patriarca san Francisco. Contra deziale su proprio padre, afrentauale y maltratauale teniéndose del por deshonrado, viendole pobre y nada fue parte para que no antepusiese la pobreza a los deleytes de las riquezas. La afrenta y deshonra de veras era para el si otro se hallara mas pobre, y assi vino a ser padre de pobres. Y dicha pobreza que por ser tan amada de san Francisco en esta vida que viuimos, por su respéto son mas los que la siguen en su santo instituto y orden, que todos los que al modo de mundo son tenidos por ricos. Refierelo Sabelico libro octauo.

10 Alexo hijo de Eufemiano ciudadano de Roma en tanto amó la pobreza que passó en Syria, adonde de los criados de su padre que yuan a buscarle recibió limosna, como de ordinario la recebia para el sustento de la vida, y lo que le sobraua dana a pobres. Boluio a Roma, y en la misma casa de su padre viuio en mayor pobreza, en la qual perseveró hasta que por medio de su muerte fue a gozar las verdaderas riquezas del cielo. Refierelo Surio tomo quarto.

11 Iuan llamado Calybita fue hijo de Eutropio y Theodora Romanos de mucho nombre y muy ricos de bienes de mundo, procurando ser pobre en compañía de cierto monge que vino

a Roma boluio con el a su monasterio que era junto a Constantinopla, y se llamaua de los Acemetos, que denota los sin sueño, porque en el de ordinario estauan los monges cantando Psalmos y Hymnos. Allí recibio el habito Iuan, y residio seys años siendo exemplo de todos en muchas virtudes. Era tan abstimente que se le passauan no pocos dias sin gustar cosa alguna sino el santissimo Sacramento. Después de los seys años alcançada licencia del Archimandrita que era el que gouernaua el monasterio, boluio a Roma, trayendo siempre consigo vn libro de los Euangelios, que le auia dado su madre con figuras muy elegante y guarnecido de oro. Llegando a la ciudad fuese a las casas de sus padres, y cerca dellas en vn rincón hizo su asfiento. Y el padre sin conocerle le embiaua de su mesa algo que comiesse, y dezia, grande es la paciencia deste pobre, pues cayédo sobre el agua, y yelo perseveraua en semejante lugar: por ocasion de estar donde esta espero que ha de hazer Dios bien a esta casa. Salió della vn dia Theodora su madre, y viendole tan flaco y mal vestido, causole pena grande su vista, mando a los criados que le echassen de allí, y aunque por fuerça le lleuauan, tornauase a su puesto, y assi le dexaron. Hablo con el mayordomo, a quien pidio licencia luego que allí vino para estar en aquel puesto, y dixole: Ruegote señor q̄ pues vsaste conmigo los dias passados de misericordia, aora la refresques, y me hagas aqui vna choça para que pueda ser defendido de la elada y pluuia, y vuestra señora no me vea. El mayordomo que era hombre piadoso hizo la choça, y hecha viuia allí siruendo al Señor, y su padre le embiaua cada dia de comer, de lo qual el daua la

mayor parte a pobres. Passados tres años, estaua tan flaco que sus huesos se podian contar, mirò Dios sus grandes trabajos, hablo le en sueños y dixole: Seas bendito Iuan cuyo nóbre te quedra, por auer imitado al q̄ tuuo el mismo y fue Virgen, el qual dexando su hazienda, y haziendose pobre me siguió, assi tu lo has hecho. Sabe que dentro de tres dias tendran fin tus penas, y llevaras el premio merecido por la voluntaria pobreza que has guardado, y yras al descanso de los justos. Desperto el santo varon, y comenzando a llorar dixo: Doy te gracias Señor, q̄ siendo tan indigno quieres que vaya a la compañía de tus amigos: suplicote que también te acuerdes de mis padres, ten misericordia dellos. Vido al mayordomo, y dixole que hablasse de su parte a su señora (la qual ya se le mostraua favorable y le proueya en algunas necesidades) y le pidiesse de su parte que saliesse allí a le hablar, porque dentro de tres dias seria su muerte, y le causaria desgusto: despues si no lo hiziesse. Ella vino donde su santo hijo estaua, hablo la el diziendo: La causa de tu premio que en hazerme limosna merecias, se acaba, porque yo me acabo. Y aunque pobre quiero dexar te vn don y joya de mucho precio, mas primero quiero q̄ me jures de q̄ mi cuerpo procuraras sea sepultado en el habito y lugar dode y como aora esta, porque no soy digno de mejor sepulchro ni mortaja. Ella lo jurò: y el le puso en sus manos el libro de los Euangelios, q̄ ella misma le auia dado. Quiso Theodora reconocer el libro, y dixo: Semejante a este es otro q̄ yo di a Iuã mi hijo: Fuese a Eutropio y mostròsele, y reconocido por ellos vinieron los dos al sancto varon, y dixeronle: por el nombre de la sanctissima Trinidad te pedimos

nos declares como ouiste este libro, y si sabes donde esta Iuan nuestro hijo. El seruo de Dios no pudiendo contener las lagrimas, dixo: yo soy Iuan vuestro hijo, y he sido causa de mucho desconuelo vuestro. Este libro de los Euangelios es el que vos señora me distes, y yo dexé el mundo, y la parte que de sus bienes y riquezas me cabia: porq̄ desseaue seruir a mi Christo, y traer sobre mi su suaué yugo. Oyendo esto sus padres derribaronse en su cuello, estando por muchas horas con el llorando: llego allí gente principal de la ciudad traydos con la fama de tal acaecimiento, y todos les hazian compañía en llanto. Y en medio de las lagrimas de sus padres el seruo de Dios entrego su bendita alma a su criador, quedando ellos con la tristeza posible. La madre olvidada de su juramenta quitole aquellas vestiduras viles que tenia, y vistiole otras de oro. Mas luego quedo paralitica, sin poder menear algunos de sus miembros. Visto esto por Eutropio dixo, cumplase la voluntad del seruo de Dios nuestro hijo, y boluendole a poner sus pobres paños fue sana la madre. Sepultaronle en la misma choça, y allí edificaron vna Iglesia, que enriquecieron con parte de su hazienda, y auiendo dado otra grande a pobres pasaron desta vida a la eterna. Es de Simeon Metafraste, y refierelo Surio tomo primero.

12 Laurencio Iustiniano que despues fue Patriarca de Venecia, siendo Canonigo reglar en la Iglesia de san George de Alga, y teniendo cargo de superior en el conuento, estando ausente del, encendiose fuego, y quemose el aposento donde tenian la prouision para todo su año, quando boluio

a el salieron los religiosos muy tristes a darle la nueua: el con resto risueño les dixo: de que hermanos os afligis? no hezistes voto de pobreza? pues Dios sea bendito que nos pone en ocasion de que cumplamos perfectamente semejante voto, confiemos en el, que el nos proueera: y assi fue que no menos tuuieron aquel año que comer que los passados. Es de su vida escrita por Bernardo Iustiniano, y refiere la Surio tomo primero.

13 Antigono ciudadano de Florencia, distribuyo a pobres su hazienda que era amplissima, y quedò tan pobre que en su muerte de limosna se le dio sepultura. Es de Fulgoso libro quarto. En mi tiempo he vislo, y siempre veralo mismo el mundo, hijos de Principes y señores de grandes estados, que los dexan y se hazen pobres, como de presente estan en los sagrados ordenes de santo Domingo, san Francisco, san Augustin, san Benedicto, y en los demas. Entre estos vno que puso admiracion a toda la Christiandad, fue Don Francisco de Borja y Aragon, Duque de Gandia, y Marques de Lombay, en cuyo clarissimo linaje no solo ha auido Reyes de corona, sino Summos Pontifices y Papas de Roma, de grande nombre, siendo su renta amplissima lo dexo todo, y se entro religioso en la Compañia de Iesus: donde viuio con grande exemplo de vida, y fue electo Preposito general della, que no poco la illustro assi con su persona, con su gouierno, y con su exemplo, sino con ser ocasion que otras personas de linaje entrassen en ella, y de presente se hallan assi en esta, como en las de mas, que viuen en la guarda de los tres votos, siendo el vno de pobreza, por cuya ocasion se ha dicho esto.

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

Lisandro Lacedemonio capitán famoso y que hizo a Athenas sujeta a Lacedemonia su patria, viniendo a morir, no le hallaron una dracma o libra de plata. Tenía concertado de casar dos hijas, y visto por los hiernos su pobreza querían dexarlas. Mas la Republica les puso pena si las dexauan, y ayudandoles con alguna dote se efectuó el casamiento. Fue muy semejante a Lisandro Epaminondas Thebano, que mandaba a Grecia en vida, y al tiempo de la muerte lo que hallaron en su casa de riquezas fue, un asador de hierro, sin otra cosa, y así la Republica hizo la costa de su entierro. A los dos imitó en ser valiente y temido, y en ser pobre Aristides Atheniense, que se quedara por enterrar si la Republica y Senado no le proueyera. Intemos les otro, sea quarto llamado Marco Valerio Leuino fue Consul de Roma, ganó a Corintho, y enriqueció no solo a Roma, sino a toda Italia. Desta y de otras presas guardo para si tan poco que muriendo y dexando una hija conuino para que se casasse que el Senado se la dotasse. Dize todo esto Fulgoso libro quarto.

2 Diogenes Cynico estava contento con una cuba que tenía por aposento, en que se defendía del calor y del frío bolviendo la boca della a la parte que le conuenia. Tenía una hortera de palo con que beuía, y viendo a un labrador que beuía con la mano, quebró su hortera, teniendola por superflua, pues naturaleza le auía proueydo para aquella necesidad: todo lo menospreciaba, y juzgóle Alexandre por tan dichoso y feliz, que dixo, oyéndolo muchos, que no siendo Alexandre ningún otro quisiera ser sino Dio-

genes. Refiere lo Sabelico libro quarto.

3 Cleantes Filosofo. Estoyco discipulo de Zenon a quien sucedió en la escuela, era tan pobre al tiempo que estudiaba, que por falta de papel en que se escriuia en su tiempo se aprouechaua de huesos de baca, y de pedacitos de jarros vedriados. Y para comer se alquilaba de noche y sacaba agua de pozos para regar los huertos de los Athenienses, y así estava en continua guerra peleando de dia contra la ignorancia, y de noche contra la pobreza. Dize lo Guido en el libro de exemplos.

4 Estando Scipion en España ganando ciudades y Prouincias para los Romanos, escribió una carta al Senado, pidiendo que le embiasen sucesor, porque le conuenia yr a Roma para casar una hija que tenía ya de edad competente para tomar estado, y conueniale buscar la dote. El Senado le respondió, que entendiese en la guerra hasta darle fin, que alla se tendría cuidado de casar su hija: y así lo hizieron, que con el parecer de la muger de Scipion, y de algunos parientes la casaron dando el Senado la dote, porque era tan pobre el padre que no tuvo con que dotarla. Dize lo Valerio Maximo libro quarto.

5 Atilio Regulo capitán del exercito Romano en Africa contra los Cartagineses, alcanço de los grandes victorias, por donde cumpliendose el tiempo que lleuaba para esta expedición, alargaronse por otro año: él escribió una carta a los Consules, en que les dixo: como en un pequeño campo y labrança que era su hacienda, se auía muerto cierto labrador a cuyo cargo quedò

quedò, por tanto él les pedía, que embiasen otro, pues faltando quien labrasse el campo su muger y hijos no tendrían que comer. Oydo por los Consules, maravillados de la pobreza de un tan insigne capitán, dieron orden en lo que pedía, y proueyeron a los hijos y muger largamente el sustento. Dize lo Valerio Maximo libro quarto.

6 Valerio Publicola fue tres veces Consul en Roma, y tuvo otros cargos en que pudiera bien hazer se rico de bienes de mundo, y solo pretendió buena fama, como la tuvo. Vino a morir, y la Republica pagó el entierro. Y dexase bien entender que pobre vivía el que muriendo no tuvo con que dar sepultura a su cuerpo. Es de Valerio libro quarto.

7 De edad de cinquenta años era Scipion, y no auía comprado ni vendido cosa en su vida, porque se contentaba con poco. Mostraronle un dia, para si le quería comprar, un escudo de armas fuerte y muy galano, visto y reuisto dixo: El ciudadano Romano mas ha de poner su esperanza en la mano diestra que en la siniestra: fue decir, mas cuidado ha de tener en herir que en defenderse. Dize lo Eliano libro undecimo.

8 Democrito Abderites Filosofo ninguna cosa poseyo sino su diuino ingenio, o porque no lo quiso, o porque no le conuenia. Dize lo Sabelico libro quarto.

9 Focion Atheniense de tal manera amaba la pobreza que ofreciendole Alexandre magno grã summa de oro, no quiso aceptarlo diziendo, que no tenía dello necesidad: por lo qual se puso en question, y no faltaban Filosofos que lo defendían, que era mas liberal que Alexandre Focion, pues

menosprecio su oro. A su muger le mostro una noble matrona del linaje Ionico dandose por su amiga, muchas joyas de oro, como collares, axorcas, y otros ornatos semejantes. Ella le dixo. Yo no tengo ni me preciara si las tuiera semejantes joyas, sino de estar casada con Focion que tantas vezes ha sido Emperador en Athenas, y defendidola de sus enemigos y contrarios. Es de Sabelico libro quarto.

10 Aglao Sordio Arcade y muy pobre contentandose con un pequeño campo con que del fruto sustentaba su casa, fue juzgado del Oraculo de Apolo, por mas felice que Giges Rey de Lydia. Dize lo Guido en el de exemplos.

11 Socrates Filosofo fue pobrissimo, andaba descalços sus pies, con un vestido pobre, menospreciando honras y estados de mundo, y con esto le dio el oraculo de Apolo por el mas sabio de su tiempo. Dize lo tambien Guido.

12 Anaxagoras Clazomenio a los que seguían su filosofia dexò exemplo de pobreza. Solia decir que con dificultad alguno podia ser muy virtuoso y muy rico. Tenía grande patrimonio, y hizo se pobre de su voluntad. Es del mismo Guido en el de exemplos.

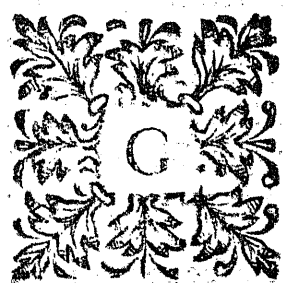
13 Mostrando una matrona Capuana a Cornelia Romana madre de los Gracos muchos y muy preciosos ornamentos y vestidos de su persona, entretuola en palabras hasta que sus hijos vinieron de la escuela, y venidos dixo: Estos son mis vestidos y ornamentos, aunque tambien es verdad, que todo lo tiene el que nada desea, y con mayor propiedad: porque el dominio de los bienes del mundo falta y se trueca, y el menospreciarlo todo con la alma y deseo no teme golpes de fortuna contraria. Y de aquí

virne que es engaño hazer felicidad de las riquezas, y poner en numero de las mayores desdichas la falta dellas, como la abundancia de bienes de mundo tenga tantos contrarios y enemi-

gos, y la pobreza voluntaria tantos y tan importantes prouechos, lo qual mejor se declara con obras que con palabras. Es de Valerio Maximo el exemplo, libro quarto.

Fin del Discurso de Pobreza.

DISCURSO SESENTA Y CINCO; De Predicacion.



Grande es la charidad del predicador Evangelico, pues no pretende comunicar los bienes caducos y perecederos desta vida a los proximos, sino los eternos y perpetuos. Su oficio es enseñar a los ignorantes, animar a los timidos, dar calor a los perezosos, y exortar a todos en general que se exerciten en obras virtuosas y santas con que se gana la bienauenturança. En la ley vieja tauieron oficio de predicar Moyse y Aaron, embio los Dios a sacar de poder de Pharaon y de la sujecion de Egypto su pueblo, para que le sacrificasse en el desierto, y entrassen en la tierra prometida, a imitacion de los dos, deue el predicador euangelico, procurar, que los pecadores hagan penitencia, y assi salgan de la esclauonia del demonio, a la libertad de la vida santa y meritoria: donde quitado el pensamiento de las cosas transitorias, le pongan en las que han de durar para siempre: de modo que la bienauenturança en que huieren contemplado procuren de ganarla con obras de justicia, y de piedad. Es del Exodo capitulo quinto, y refiere lo Marco Marulo libro tercero. Y desto trata-

ra el Discurso.

2 Reprehendia Zacharias hijo de Iojada summo Sacerdote al Rey Ioas de Inda, por muchos vicios y pecados en que dio siendo muerto el Ioyada que le hizo Rey y yua a la mano en lo malo que hazia: por lo qual el Rey indignado le mado matar, y fue su muerte a pedradas dentro del templo donde predicaua. Y refiere en el segundo del Paralipomenon capitulo veynte y quatro.

3 El Profeta Isayas viendose purgados los labios por vn angel con brasas tomadas del altar, como oyesse dezir a Dios, a quien embiare que predique? Ofreciose de su gana diziendo: aqui estoy yo, embiadme Señor a mi. No se atreniera a tomar semejante oficio, sino por ver que le auian purificado los labios, que era limpiarle no solo de obras malas sino aun de palabras mal compuestas: pues de carecer de vicio el que le reprehende en otro, para que prouoque a la enmienda de la vida a los oyentes, no solo con palabras sino con buen exemplo: porque como se dize en el capitulo veynte del libro de los Prouerbios: los labios del justo enseñan a muchos. Es de la profecia de Isayas capitulo sexto.

4 Jeremias Profeta se escusaua con la edad temprana, que como niño no

fabia

fabia hablar, y con todo esso le mando Dios que tomasse la mano y predicasse. Y assi dize en el principio de su profecia en persona de Dios que le hablaua: Aduerte, que pusé mis palabras en tu boca: yo te he oy constituydo sobre gentes y reynos, para que arranques la mala yerua y la destruyas, y para que edifiques, y plantes. Si alguno es embiado de Dios a predicar, no tiene que temer ni de que desconfiar, todo se le dara a manos llenas, pues asistira Dios con el. Tambien se aduertta que el estudio y diligencia del predicador euangelico, ha de ser arrancar y destruir los vicios de los hombres, y plantar y edificar virtudes. Refiere lo Marulo libro tercero.

5 A Ezechiel dio Dios libre ofadia para predicar, y assi le dixo en el capitulo segundo: No temas sus palabras, ni te espanten sus rostros, si quieren estoruarte el predicar, pues yo te mando que lo hagas: ni sus rostros ayzados, ni sus palabras amenazadoras sean parte para dexarlo. Con esto dize que le dieron para que se comiesse vn libro escrito en lo interior y exterior: porque el que predica deue traer lo exterior de la escritura que es historia por exemplo a los oyentes, y el sentido interior mistico que esta escondido en la letra, y esto quando la ocasion lo pidiere, y haziendo lo assi podra dezir con Ezechiel: Comi el libro y tornose en mi boca como dulce miel. Refiere lo Marco Marulo libro tercero.

6 Ni la pequeña edad impide el predicar a los que son inspirados del cielo, como lo fue Daniel Profeta, quando condeno a los dos viejos, porque el Espiritu santo aspira donde quiera, ni mide Dios los años para infundir sabiduria. Es de Daniel capitulo treze,

y traelo Marco Marulo.

7 Ionas Profeta es embiado a predicar a Niniue y huye: quan inconsideradamente refillio a la voluntad diuina el caso lo demostro: yua nauagando, leuantase tempestad, echánle en el mar, tragole el pece: y doliendose de su culpa fue libre, y por agradar al Señor entro en Niniue publicando su destruccion. Los Niniuitas oydas las palabras del Profeta, hizieron penitencia, aplacaron a Dios, y quedò libre la ciudad. Y deste exemplo tenemos que es merecedor de ser castigado con castigo del cielo el predicador que disimula los pecados del pueblo quando es embiado a predicar: como tambien lo es, el negligente en enmendarse, siendo redarguido con verdad: no escusaran los Niniuitas su destruccion si las amenazas de Ionas tuieran en poco. Es de Ionas capitulo primero y refiere lo Marulo.

8 San Iuan Baptista espejo puede llamarse de predicadores, pues mirandole y oyendole vera el predicador euangelico lo que deue hazer, y lo que deue dezir para cumplir con su oficio. Dize de si que es boz del que clama en el desierto, y tal ha de ser el predicador, boz que clame, no perro mudo como llama a algunos predicadores Isayas, el perro esta mudo si tiene pan en la boca, assi el interese haze mudos a algunos predicadores, dicen lo que deleyta y no lo que ha de doler. Es en desierto, que denota en todo el mundo. Tambien es boz de desierto, porque no se ha de cansar, ni arrimar el oficio enfadado del: oyanle pocos o muchos, posible es que en el auditorio grande sea como tiro de arcabuz sin pelota que espanta y no mata, que vaya quanto dixo en humo sin prouecho. Y en el auditorio de menos gente

sea

sea arcabuz con perdigones que derribe bandas enteras de almas conuirtiendo a Dios, siendo así que su Magestad no se desdén de predicar a sola una muger Samaritana, y la conuirtió. Predicaua san Iuan y dezía: Generaciones de viuoras, quien os enseñara a huir la ira de Dios que os amenaza? Esto deue decir el predicador, primero, reprehenda asperamente los vicios, en especial a los que estan en ellos obstinados. Dezía mas san Iuan: Hazed fruto digno de penitencia, por que el predicador aunque reprehenda con aspereza ha de dar luego el remedio para que no desesperen, que es la penitencia. Dezía así mismo el Baptista: Congregara Dios el trigo en el haholi, y la paja echara para el fuego, y es lo que el predicador euangelico deue tener cuydado en sus sermones, que es proponer a los justos el premio, y el castigo a los pecadores. Y a los que predicatē desta suerte enseñó que no deuen temer cosa de la tierra, reprehendiendo a Herodes Rey, teniendo por mejor padecer prisiones, carcel y la muerte, que encubrir con lisonja su adulterio olvidado de los mandamientos de Dios. Lo dicho es de san Matheo capitulo quinto, y de san Marcos capitulo sexto, y de san Lucas capitulo tercero.

9 Tras el luzero de la mañana luego sale el Sol: luego que el luzero del Baptista cumplio con su oficio de precursor, el Sol de justicia Iesu Christo nuestro Señor salio a dar rayos de claridad, que fue la doctrina euangelica: aunque se ha de aduertir que primero que començasse a predicar fue tentado del demonio, y le vencio, en el desierto de hambre, de vana gloria en el templo, y de codicia en el monte, tentaciones todas ofrecidas exteriormente

por el demonio: para dar ha entender, que ha de auer alcanzado victoria de los vicios, el que se pusiere a reprehenderlos en el pulpito. Predicaron los Profetas y prometian premio de la tierra, pan, vino, y oleo, predica Iesu Christo, y pues su doctrina era mas alta, sea lo el premio y así dezía: Hazed penitencia que se llega el Reyno de los cielos, que era decir: Si la hazeys fereys premiados en el cielo. Ni se contento el Salvador del mundo de que su doctrina solo se estendiese en Ierusalem y su tierra, sino que recibio discipulos, y señaló dellos doze Apostoles para q̄ los vnos y los otros manifestassen el Euangelio por todo el mundo. Y para que se entienda que el don de la predicacion deue ser estimado dixo por san Matheo capitulo nono: rogad al señor de la mies y la brança que embie a ella obreros. Así por oraciones se han de alcanzar los sermones de prouecho. Y porque a los predicadores no les parezca que su fin ha de ser ganancia, no siendo así, sino el bien y prouecho de las almas, dizeles Iesu Christo por san Lucas capitulo decimo: De gracia auays recibido el don de la predicacion, pues vsadle de gracia. Aunque no por esto les veda la congrua sustentacion, por lo qual dixo: digno es el jornalero de que se le de la comida. Predico pues el hijo de Dios, y auiendo corrido su carrera como buen justador, con espanto de cielo y suelo, ganando mil joyas que fueron millares de almas, dexo en la tela y puesto a sus Apostoles, mandandoles que fuesen a predicar por todo el mundo: en el qual auiendo diuersas gentes y naciones, dioles don de lenguas, para que todos los entendiesen y todos sanassen. Començo la cabeça y principe del collegio Apostolico

tolico san Pedro, y conuirtio vn dia predicando en Ierusalem tres mil hombres, y otro dia cinco mil. Despues predico a los Gentiles, y baptizo a Cornelio Centurion, no dedignando se el que en dos sermones y dentro de casa tenia conuertidas ocho mil personas, yr largo camino por Cornelio y su familia: y así los que teniendo grandes auditorios procuran la gloria de Iesu Christo y no la propria, no se les haze de mal de predicar a poca gente, posible es sacar mas ganancia en el auditorio pequeño que en el grande. Es del libro de los hechos Apostolicos capitulo segundo. Y refierelo Marulo. 10. El Apostol san Pablo con su Collega san Bernabe predicaron en pueblos de la comarca de Ierusalem, y visto que de sus sermones no sacaua otro prouecho que ser murmurados y tenidos en poco burlando de lo que dezian, dioxelos, como parece en el libro de los hechos Apostolicos capitulo treze: Conuenia que os predicassemos a vosotros primero la palabra de Dios, mas pues la menospreciays, y teneys en poco yr nos hemos a los Gentiles. Deuen ser dexados los que endurecidos en vicios no reciben la doctrina fanta y prouechosa, porque entretanto que se derrama la semilla en la tierra esteril, la fecunda y fertil faltandole el arado sea frustrada de mas abundante fruto. Passó el Apostol en Athenas, y dispuo admirablemente con los Epiros y Estoicos, y vidose a la clara quanto se auétaja la doctrina de Chris-

Lo dicho es de las diuinas letras.

1 Este modo de enseñar predicando no le es concedido a mugeres, y así dize san Pablo en la primera a los de Corinto en el capitulo segun-

to a la Filosofia del mundo, porque de vn sermón les arrebató su Presidente Dionysio Areopagita. El qual de maestro de Filosofos fue hecho discipulo de san Pablo. Despues predico en Corinto, y hospedose en casa de Aquila y Priscilla, y el tiempo que dexaua de predicar empleauale en obras de manos, con que se sustentaua el y los que andaua con el. Al cabo juntado se con el Apostol san Pedro murieron en su oficio, no dexaron de predicar hasta que Neron los mando matar. Los demas Apostoles predicaron en diuersas Prouincias, Andres en Achaya, Philippe en Scythia, Bartolome en Lycaonia, Iacobo hijo del Zebedeo en España, Iuan en Epheso, Thome en Parthia, Hyrcania, e India, Matheo en Macedonia, y en Ethiopia, Iacobo hijo de Alfeo en Ierusalem, Judas Thadeo en Media, y Mesopotamia, Ponto, y con Simon su hermano en Persia. No perdonauan trabajo, ni peligro aunque fuesse de la vida enitauan: solo pretendian la salud de todos. Las amenazas de los tyranos, los asombros de tormentos atrocissimos, no les eran estoruo para dexar su oficio, sino que con mayor animo y brio lleuauan el nombre de Christo por todo el mundo y así se verificó lo que dixo David en el Psalmo veynte y ocho: En toda la tierra se oyó su sonido, y a los fines del orbe llegaron sus palabras, y así a los que habitauan en la region de sombras de muerte les nació nueva luz. Traço Marulo libro tercio.

do: Las mugeres en la Iglesia callen, no les es permitido hablar, sino estar sujetas, y si quisieren saber alguna cosa que ignoran, preguntenlo en su casa

a sus maridos, porque en la Iglesia es cosa torpe e indecente que la muger hable. Con todo esto con licencia del que la pudo dar que fue Iesu Christo predico Maria Magdalena en Marfella: y por ella y por su hermana Martha vinieron a recibir la fe de Iesu Christo los vezinos de aquella ciudad, y de la ribera del Rhodano. Vino bien que tuuiesen oficio de Apostoles estas dos santas mugeres, por auer conuersado con Christo viuiendo y despues de resuscitado, y assi pudieron dar testimonio cierto de lo que vieron con sus ojos y oyeron con sus orejas: y de zircon lo que dixeron los Apostoles, y se refiere en su libro capitulo quarto. Pidiendoles los Principes de los Judios en Jerusalem que no predicassen dixeron: No podemos callar lo que vimos y oyamos. Aduertelo Marulo libro tercero.

2 El bienauenturado san Ambrosio Arçobispo de Milan, predico la palabra de Dios de tal fuerte, con erudicion, ingenio, y diligencia, que se haze facil de creer lo que se dize del, que estando en la cuna, se le llego vn enxambre de auejas, y le entraron y salian en la boca haciendo vn sonoro ruido, declarando la suauidad y dulçura de su predicacion siendo de edad. De este arbol fue fruto san Augustin, el qual antes de ser baptizado tuuo el error de los Manicheos, y por la predicacion de san Ambrosio se reduxo baptizole el mismo santo, y començó a ser su collega en la predicacion, dando primero en los hereges cuya falsa doctrina es confundida y derribada en tierra con la verdadera y Catholica del grande Augustino. Declaró maravillosamente en la diuina escritura los lugares mas dificultosos della. Dio forma de viuir a los religiosos, su conuer-

sion fue de tanto prouecho a la Iglesia Catholica como denotan sus escritos: de los quales se aprouechar todos los que en el pulpito quieren acertar y aprouechar. Es de Surio tomo quarto: Y refierelo Marulo libro tercero.

3 San Antonio Abad para conuencer hereges dexando la soledad y desierto, fue a Alexandria, dexo la quietud de la celda por venir a la batalla y pallear contra los que pretendian derribar los muros de la Iglesia, y peruertir en errores aun a los muy doctos. Llegaron a el algunos Filósofos hinchados, como para burlar de vn hombre rustico en el traje, y sin uso de letras, mas oyendole hablar, considerando la fuerza de sus palabras, la grauedad de sus sentencias, quedaron admirados, y confessaron la verdad que el confessaua. Primero menospreciaron y burlaron de su vestido, y despues reuerenciaron su sciencia y sabiduria, creyendo por su ocasion en Christo y baptizandose. No aduertieron que debaxo de tierra, suele estar escondido a las vezes el tesoro, y debaxo del pobre vestido, la sabiduria. Es de san Athanasio en la vida de san Antonio.

4 Regulo Obispo y discipulo de san Iuan Euangelista predicaua en Francia con grande aprouechamiento de las almas, baptizando se muchos Gentiles: Predico vn dia en cierto pueblo estando presentes muchos hombres y mugeres, y en el mayor feruor del sermón eranle grande estoruo las ranas de vn estanque que estava cerca con su cantar importuno, mandolas el santo varon Regulo que callassen, callaron luego, y nunca hasta oy, aunque se hallan muchas en el estanque, alguna dellas canta. No es de marauillar que los hombres siguiessen su doctrina, a cuyo mandato el irracional animal obedecio.

cio. Las ranas quedaron mudas, y los hombres començaron a confessar a Christo. Es de Marulo libro tercero.

5 El bienauenturado san Bernardo estando predicando vna vez, guardo cierta cosa que se le ofrecio para dezir la en otro sermón, y pareciole que le hablan al oyo y le dezian: En tanto que guardares esto no te daran otra cosa que digas, y assi lo dixo luego. En otro sermón adonde le oya mucha gente, y era de todos muy accepta su doctrina, vino vn tentacion de vanagloria, pareciendole que le dezian: Mira que de gente te oye, y que de buena gana. Parose vn poco, y penso si dexaria el sermón: mas entendiendo que era esta voz del demonio, y que hazia esto por baxarle del pulpito y euitar el prouecho que en su daño se hazia en muchas almas, boluio la cabeça atras san Bernardo, y dixo: Ni por ti lo comencé, ni por ti lo dexaré, y prosiguió adelante con su sermón. Refierelo Laurencio Surio tomo quarto.

6 San Vuolstano Ingles, siendo Prior en vn monasterio del orden de san Benedicto llamado Vuigorniese en Inglaterra, tenia por costumbre de predicar los Domingos con prouecho de los oyentes, porque aunque no tenia letras, que solo sabia leer, proueyale Dios de conceptos y razones del cielo, y dezialo con tanto feruor y espíritu que muchos por ocasion suya dexauan vicios y viuian Christianamente. Pesuale dello al demonio, y incito a vn monge que le reprehendiesse diciendo, que el predicar era solo para los Obispos, y que el monge aunque tuuiesse para esto licencia, no deuia aprouecharse della, sino estarse orando en su celda. Respondio el santo varon: La palabra de Dios, como afirma san Pablo escriuiendo a su discipulo

Timotheo: No ha de estar atada, cosa es muy grata a su Magestad el predicar su Euangelio, y apartar el pueblo de errores y vicios, y por tanto no pienso por solo tu parecer dexarlo. La siguiente noche, fue aquel monge lleuado en vision delante vn juez no conocido, el qual le reprehendio asperamente porque auia tratado mal a su siervo, y no contento con esto le mando dar muchos açotes, de los quales las señales, y las de las lagrimas que auia derramado, pareciendo despues estando despierto, afirmaron que el sueño fue verdadero; dio cuenta dello al siervo de Dios, y con echarle su bendicion se aplaron los dolores que padecia. Es de Surio tomo primero. El mismo Vuolstano fue electo Obispo de la propria ciudad de Vuigornia. Resistio todo lo que le fue posible, y al cabo lo accepto, porque Vuolstano varon que auia estado recluso quarenta años, le reprehendio asperamente, viendole que resistia al Espiritu santo, junto con tener oraculo del cielo que lo acceptasse, siendo el que le nombró en la dignidad el santo Rey Eduardo, y assi la gouernó santissimamente muchos años. Despues teniendo el cetro de Inglaterra Vuilhelmo, pusieronle en mal con el algunos ministros del demonio, diziendole que era hombre sin letras que le incumbia de oficio el predicar, y estava dispuesto a dezir errores ignorando Theologia: Que no sabia bien la lengua Francesa, por lo qual no entendiendose bien con sus subditos, siendo muchos dellos Franceses, no era posible hazer bien su oficio. El Rey hablo con Lantfranco, y a su instancia el Primado que era el mismo Lantfranco, congrego Concilio, en el qual le mando que resignasse el baculo y el anillo. Vuolstano se leuanto, y

to, y teniendo el baculo pastoral en su mano dixo: Verdaderamente señor Arçobispo, que me conozco por indigno desta hora, y q̄ me faltã fuerzas para llevar la carga de semejante officio: y biẽn sabia yo esto quando el Clero me eligio; me nombro el Rey Eduardo, me importanaron los Obispos, y la autoridad Apostolica me hizo fuerza que aceptasse este baculo; aora pides me lo q̄ no me diste, y quitas me el officio en que no me pusiste: yo conociendo mi insuficiencia, y aceptando la sentencia desta fanta Synodo, quiero dexar el baculo, aunque no a ti, sino al que me le dio. Diciendo esto llegose al sepulchro de san Eduardo, que estaua en la misma Iglesia, donde la Synodo se celebraua, y dixo estas razones: Tu señor mio sabes quan contra mi voluntad me encarguẽ deste officio, quanto lo resisti, y quantas vezes me ausente siendo buscado: confieso que indignamente te recebi, mas tu me forçaste: porque aunque no faltò eleccion del Clero, peticion del pueblo, voluntad de los Obispos, beneplacito de los grandes y poderosos, mas pudo que todo esto tu voluntad, y todos ellos nõ hizieran lo que tu heziste: mas aora sucediendo nuevo Rey, nuevo Pontifice, hazen nuevas leyes, y promulgan nuevas sentencias, a ti culpan de error en lo que mandaste, y a mi de presumpcion en lo que consenti, yo confieso que a la sazón como hombre pudiste tu engañarte, mas aora que estas gozando de Dios, no es posible que te engañes; por tanto nõ a estos que me piden la dignidad y baculo que no me dieron, y son hombres que se pueden engañar, sino a ti que me le diste, y estas libre de engaño y error gozando de Dios, en tu resigno el baculo, y a ti

bueluo el cargo, y cuydado de las almas que me encomendaste: no quiero fiarlas de otro sino de ti, porque estoy cierto de tus meritos, y que a quien tu le dieres estara bien dado. Diciendo esto leuantò la mano y puso el baculo en la piedra del sepulchro, entrando por ella como por blanda y derretida cera vna buena parte. Toma, dize, Rey mio el baculo, y da le a quien bien visto te fuere: desnudose los vestides Pontificales, y dexandolos tambien alli, quedando en habitò de monge fue a la parte que estauan otros monges y assentose entre ellos: Quedaron todos admirados de ver el baculo, que estaua en la piedra tan firme como si huiera echado rayzes. Llegaren algunos a quitarle, y nõ fue posible mouerle. Tratóse en la Synodo sobre el caso, y Lantfranco embio por el a Gundulfo Obispo Roffense, y nõ pudo sacarle. Lantfranco admirado de la nouedad del milagro, llego con el Rey y con los Obispos al tumulto, y haziendo primero oracion, quisieron tomar el baculo, y ninguno pudo. Leuantò el Rey la voz alabando a Dios con todos los presentes, y el Arçobispo Lantfranco buelto a Vuolstano dixo: Verdaderamente justo es Dios que acompaña a los senzillos, y comunica con los humildes. Tu simplicidad santa ha sido hermano tenida en poco de nosotros, y de Dios en mucho: nuestro juyzio erro contigo, y tu bondad ha sido conocida de todo el pueblo que es agradable a Dios: por tanto con la autoridad que tenemos del mismo Dios, y guiados de su alto y soberano juyzio, te boluemos el cargo y dignidad que te auiamos quitado. Vuolstano constantemente dezia, que era insuficiente para aquel cargo, que en officio santo auia de auer ministro

tro santo, mas vencido con ruegos de todos los presentes, llego al sepulchro y assiendole del baculo ligeramente le sacò. Lantfranco se derribò a sus pies confessando su culpa, y pidiendo della perdon: afirmando que su simplicidad llana era grata a Dios, y la sabiduria del mundo stulticia. A esta sazón llego a Vuolstano vna muger endemoniada, que andaua furiosa por los càpos y lugares solitarios, echole el su bendicion, y quedò sana, que fue confirmacion de ser su alma grata a nuestro Señor. Lo dicho refiere tambien Laurençio Surio.

7 San Theodoretto en su historia religiosa escriue, que en tiempo del Emperador Valente, Aphraates hermitaño, aunque amaua la vida solitaria y contemplatiua, viendo que padecia la Iglesia persecucion por ser herege Ariano el Emperador, salio a predicar la verdadera fè. Siendo remedio sus palabras y amonestaciones, para que muchos perfeuerassen en ella, y otros que auian faltado se reduxessen. A esta sazón el Emperador fue a Berca ciudad fundada en la ribera del rio Orontes, donde se juntaron muchos Arianos, y entendido por Aphraates fue alla, y començò a predicar en nombre de la santa Iglesia: y fue assi que passando vn dia por donde el Emperador le vido, preguntò quien era: y fuele respondido que Aphraates, el que sustentaua la ciudad en la antigua fè. Hizo le llamar el Emperador y preguntole donde vas por esta tierra? El respondio: A rogar a Dios por tu Imperio. Repliquò Valente: Pudieras orar dentro de tu celda o monasterio, segun la costumbre de los monges y hermitaños. A esto dixo Aphraates: Dime serenissimo Emperador, si vna donzella recogida

da viesse que se quemara la casa de su padre, seria bien que se estouiesse encerrada en su aposento, o salir a matar el fuego, pudiendo hazerlo? Entiendo que diras ser acertado el correr al peligro. Pues esto mismo passa de presente, que pegando fuego tu a la casa de nuestro padre Dios, dexamos los hermitaños nuestro recogimiento, y andamos por todas partes a apagarlo. El Emperador quedò confuso con razones tan viuas, y dissimulo dando muestra que dezia bien. Mas tomola mano vn camareero suyo, y dixo palabras descomedidas al santo varon, de las cuales luego lleuo el pago, porque yendo el Emperador a bañarse, entro adelante, y de repente quedò muerto. Y el mismo Valente entendio que auia sido muerto, por las injurias que dixo al santo hermitaño, al qual tuuo mucho respeto, en especial que le sanò vn cauallo muy estimado del, con darle a beuer agua bendita, y vntarle con oleo tambien bendito: aunque nõ fue parte para que dexasse de perseguir a los Catholicos, hasta que fue quemado por gente barbara en vna choça, donde se escondio huyendo de cierta batalla, en que fue vencido.

8 San Patricio Obispo, predicando en Escocia y conuirtiendo aquel Reyno a la fè, passò en Hybernia, y nõ hazia fruto su doctrina; pidio a Dios que mostrando alguna maravilla la dureza de aquella gente se ablandasse, de modo que dexando sus errores se conuirtiesse a la verdadera fè: fue amonestado en sueños y hizo vn circulo con su baculo en tierra, y leuantose en alto abriéndose vna grande boca, y della salian llamas terribles de fuego. Causo esta maravilla grã espanto en

la gente, y fue ocasion de la conversion de muchos. Oy en dia dizen que está en Hybernia vna cueua de donde salieron estas llamas, y que se va por ella a vn lugar de penas que llaman purgatorio de san Patricio. Y aunque en esto de como es la cueua, y adonde, y lo que sucede a los que entran en ella aya diuersos pareceres, no los ay fino que es verdad Catholica y de fe, y quien lo negasse seria herege, que ay purgatorio donde se purgan las almas, y es comun sentencia de Theologos que esta debaxo de tierra, y que es vn seno del infierno diuerso del de los dañados. Deue considerarse el zelo del bien de las almas de san Patricio, pues no se contentò de enseñar con palabras, sino que añadió milagros espantosos para que creyessen lo q enseñaua aun a los muy incredulos. Es de Beda, y traelo Surio tomo segundo, y refierelo Marulo libro tercero.

9 Aldiberto Obispo de Praga no pudiendo por medio de sus sermones y exemplo de vida, hazer que enmendassen las costumbres sus subditos y ouejas, dexò el Obispado, y con permiso del Romano Pontifice se entro monge en monte Casino. Temio de tener aquel cargo viendo que no era parte para que sus subditos fuesen mejores, y no se dixesse del que procuraua su provecho y no la honra de Iesu Christo. Es de Surio tomo tercero.

10 Iuuenal de nacion Africano, en arte Medico, y en orden Sacerdote, pidio al Romano Pontifice que le diese licencia para yr a predicar a la ciudad Narniese, que era de ydolatras. Concedioselo y hizole Obispo de aquella Prouincia, començo su obra, y fauoreciendole Dios hizo Christianos a muchos: amonestauales que no comunicassen con los Gentiles en sus sa-

crificios, ni gustassen de las carnes ofrecidas a los ydolos, porque era consentir en sus errores: lo qual vino a noticia de los mismos ydolatras, y por ello y porque los yua haziendo menos cada dia, conuirtiendose muchos, querianle mal de muerte. Especialmente vno dellos hombre poderoso y atreuido, el qual vn dia al seguro se apodero del santo Pontifice, y por fuerza le queria hazer comer de aquellas carnes ofrecidas a los ydolos. El santo resistia quanto le era posible, el pagano tomo vn cuchillo y puestto a la boca queria con el derribarle los dientes, y por fuerza ponerle dentro de la boca la maldita carne: mas sucedio bien al contrario de su pensamiento, porque repentinamente perdio el juyzio, y con el cuchillo que tenia para el santo se hirio a si, y cayo muerto en tierra a vista de mucha gente, de los quales siendo algunos ydolatras, visto aquel milagro se conuirtieron, y fue la pera y castigo de vn incredulo causa de que muchos creyessen. Dizelo san Gregorio en la homilia treynta y siete de los Euangelios, y traelo Marulo libro tercero.

11 Seruasio Obispo Trayetense fue dotado de la gracia del Espiritu santo acerca del predicar, en que oyendole gentes de diuersas tierras y naciones, a todos les parecia que hablaua en su lengua propria, entendiendole lo que dezia. Sin esto hizo tantos milagros, y viuio tan pura y santamente, que en la predicación, en la virtud, y costumbres parecio imitar mucho la perfeccion de los Apostoles. Es de san Gregorio Turonense libro segundo capitulo quinto, y refierelo Surio tomo tercero.

12 Yuon Presbytero como fuesse a predicar a cierto pueblo, auiedo de passar vn rio, hallo que la agua yua so-

bre la

bre la puente, hizo oracion, y detuuo la corriente de modo que pudo pasar, tornando luego la puente a cubrirse de agua. Es de Surio tomo tercero:

13 Eadmundo Arçobispo Cantuariense como predicasse en Francia junto a la ciudad de Vigornia en vn campo, vido el auditorio que seles acercaua vn grande turbion, con tempestad de truenos y rayos. Algunos quisieron yrse a ponerse debaxo de tejado y hizieron lo assi. El santo assegurò a los que quedaron, que ninguna agua caería sobre ellos, y sucedio assi: que cayo gran copia della en el circuitu del auditorio, y en el ninguna cosa. Estauan todos llenos de temor y verguença, de verguença los que no obedecieron su mandato viendo a los elementos que le obedecieron, y de temor si no enmendauan sus vidas oyendo vn varon tan santo. Acabado el sermon boluieronse a sus casas con grandes propósitos de viuir santamente, y muchos por las culpas cometidas bañando sus rostros en lagrimas, y ninguno por la agua que llouio vido bañada su cabeça. Es de Osberto Abad Floriacense, y refierelo Laurencio Surio tomo sexto.

14 Santo Domingo fundador del Orden de Predicadores, en algunas señales se declarò antes que naciesse y quando niño lo que grande auia de ser. Estando preñada del su madre, soñò que paria vn lebrél, el qual asiendo con su boca vna hacha encendida parecia abrasar el mundo con ella. Auiedo nacido, pareciole a vna noble matrona que tenia vna estrella en la frente y daua de si tanto resplandor que como rayo de Sol resplandecía en toda la tierra. Y no fue esto vano, pues con el orden fundado por el de

Predicadores, estendiendose en toda la tierra, su luz resplandecio en ella saliendo diuersas almas de errores y coguedades de vicios conuirtiendose a Dios y saluandose. Es de Iuan Garçon en su vida, y refierelo Surio tomo quarto.

15 Del mismo orden de Predicadores fue san Vicente Ferrer Valenciano, el qual valio tanto en toda España por su predicacion que conuirtio cinco mil Iudios a la fe. Y muchos dello por su ocasion tomauan con el nombre proprio que les daua gusto y era su deuocion el sobre nombre de Vicente, llamandose Diego de san Vicente, Iuan de san Vicente, &c. En Mauritania conuirtio ocho mil Moros Sarracenos. En Granada ciudad de España que a la sazón era de Moros predicò con especial provecho dellos, hasta que por mandado del Rey salio della. En Italia y en Francia predicò, nunca vencido del trabajo, ni atemorizado del peligro, siempre procurando llevar almas al cielo, diziendo con Dauid en el Psalmo cinquenta: Enseñarè a los pecadores tus caminos, y los impios y culpados se conuertiran a ti. Es de Pedro Rauzano en su vida, y refierelo Laurencio Surio tomo segundo. El Padre maestro Fray Gaspar de Torres, Prouincial del Orden de la merced de redempcion de captiuos, en el tratado de la Regla y Instituciones de aquel orden que hizo docta y discretamente, en el libro segundo capitulo quinze dize, que oyò a hijo del que se hallo presente en este caso, que predicando en Salamanca san Vicente Ferrer, vn dia se entro por orden de cierto Iudio en vna Synagoga, donde estauan muchos dellos juntos, y fue el año de mil y quatrocientos y diez y ocho, lleuaua

en sus manos vna Cruz, rogoles que le oyessen: predicoles, y estando en el sermon parecieron vnas Cruces en los vestidos de los Iudios: por lo qual muy admirados se conuirtieron y baptizaron, y la Synagoga se hizo Iglesia, y se llamó la vera Cruz. Y añade lo que se ha tocado, que destos conuersos tomauan muchos el sobre nombre de llamarse Vicentes.

16 Equicio Abad en la ciudad de Valeria, despues de auerle vn Angel limpiado y purificado la lengua, fue por el mandado yr a predicar. Passó diuersos lugares, lleuando vn libro de los Euangelios consigo, y vn jumento. Fue acusado delante del Summo Pontifice que predicaua sin licencia suya, y sobre ello citado a Roma, y caminando alla tuuo el Pontifice vn sueño que le espanto malamente, por lo qual le embio a dezir, que no se cantasse en yr a su presencia, que passasse adelante con lo comenzado, por quanto sabia que si no tenia licencia de los hombres para aquel oficio, Dios se la auia dado. Dizelo san Gregorio en el libro primero de los Dialogos capitulo quarto.

17 Estephano Anacoreta tenia fama de ignorante, y rudo, porque si predicaua en publico dezia cosas llanas y manuales, aunque provechosas: residia en el hiermo Mereotide, y como fuesen a comunicar con el de diuersas partes algunas personas negocios delicados de la escritura santa, boluian satisfechos y contentísimos, porque tenia delicado entendimiento y descubria secretos marauillosos della, siendo este secreto del cielo, que no parecia saber mucho para si, y sabia lo para otros, si hablaua era juzgado por ignorante, y si le preguntauan por sapientísimo. Es de la Histo-

ria Tripartita libro octauo, capitulo primero.

18 El padre de los menores y Serafico Patriarca san Francisco tambien quiso cumplir el precepto de Christo que dize: Yd por el mundo vniuerso, y predicad el Euangelio a toda criatura. Predico de tal fuerte a los hombres que poblo el mundo de monasterios, predico a las aues y estauan dociles y atentas a oyrle: a los hombres amonestò que viuiesen piadosa y religiosamente, a las aues que alabassen a su criador, por cuya beneficio tenian alas para bolar, bozes para cantar, fruto de la tierra sin trabajo, de sembrar lo ni cogerlo para su sustento. Con que affecto deuia enseñar a los que eran prompts para gozar la bienauenturaca, pues a los irracionales no dexò de les amonestar todo lo que conuenia? Predicando el mismo san Francisco en vna villa llamada Gallinaria haziendo grande ruido con su canto las golódrinas mandolas tener silencio, y no fue oyda alguna en todo lo de mas del sermon. Quien pondra en duda q hablaua en el el Espiritu santo, pues las bestias fuera de su uso entendieron lo que les dixo, y obedecieron lo que les mandò? Es de san Buenaventura en la vida de san Francisco capitulo doze.

19 Fray Martin Ruyz del Orden del mismo san Francisco, residendo en Toledo por los años de Christo de mil y trezientos y sesenta, yua a predicar vn dia a cierto lugar llamado la Puçbla de Mantalban, y auiendo de pasar el rio que llaman Guadarrama llegando a el hallose confuso por yr muy crecido y no poder passarle a pie, vi-do andar vn macho passiendo por la ribera pareciole manso y conueniente para poder passar en el el vado (el qual era demonio en aquella figura

figura que pretendia ahogar en el rio al sieruo de Dios) y subiendo en el con otro frayle que le acompañaua, el macho con impetu acelerado corrió adonde la agua yua mas honda y rezia para los ahogar. Mas el sieruo de Dios conociendo por espiritu del cielo que era demonio, quitose la cuerda que lleuaua ceñida, y hizo como freno della, poniendosele al macho por el cuello, y así passo muy seguro, y cumplido a lo que yua, boluio a su monasterio de Toledo con el demonio en aquella figura de macho, y tuuo le siempre ligado y preso, con la cuerda del orden, y haziale seruir en las obras del conuento, y traer muy grandes y pesadas piedras, con las quales se hizieron muchas obras en la Iglesia. Passado algun tiempo estando predicando vn dia este bendito varon, en la Iglesia Parrochial de san Miguel de la misma ciudad, vinieron al conuento

dos frayles huéspedes, y era donde es de presente el monasterio de la Concepcion, y entrando en la caualleriza hallaron el macho hechado en tierra, tan apretado por el cuello con la cuerda, y busfando, que pensaron que se ahogaua, segun el lo fingia, y no sabiendo que fuesse demonio, porque tambien en la casa se ignoraua, queriendo escusar que no se ahogasse, y tambien por parecer les mal que con la cuerda de la religion estuuiesse el macho atado, desataron sela y como el se vido suelto huyo y desaparecio con grande ruydo. Y el bendito frayle fray Martin que a la sazón estava predicando dixo en el pulpito: Alguno desato aora el macho del conuento, y huyo el diablo: por donde vino a entenderse todo el caso. Vease su

vida en la Tercera parte del
Flosanctorum.

(?)

Fin del Discurso de Predicacion.

DISCURSO SESENTA Y SEYS, De Prodigios.



Vcede algunas vezes dezirse palabras o hazerse cosas que denotan lo que esta por venir entre Gentiles que hazian mucho caso desto, de ordinario eran negocios del demonio: que por indirectas y premissas a las vezes aduina lo por venir, sin que de cierto el lo sepa y entienda, porque a solo Dios es dado, y así algunas vezes acertaua, otras mentia, y de las que mentia no

se acordauan, o luego se olvidauan, de las que acertaua tenian grande cuenta y ganaua por aqui mucho credito en sus ydolos y oraculos, por donde traya la gente dementada y loca. En los Catholicos tambien a las vezes ordena Dios que se vean cosas prodigiosas, sucediendo despues castigos y graues males, y es a fin que se enmienden y conuertan a el. De lo vno y de lo otro pondremos algunos exemplos.

2 Ionathas hijo de Saul Rey de Israel, estando en campo con su padre contra los Filisteos, tenian su asicato

los enemigos en lo alto de vn monte, y los Catholicos abaxo en vn valle, el Principe que era animoso dixo a vn soldado que le seruia de paje de lança, passemos los dos al exercito contrario y hagamos algun hecho señalado en fauor de nuestro pueblo y gēte, que facil cosa es a Dios dar victoria por mano de pocos como de muchos. El paje le dixo: Haz señor lo que te diere gusto que yo te seguiré. Començó Ionathas a subir la cuesta que era difícil con su criado, y visto de los Filisteos q̄ estauan en lo alto, dixeronles como por menor precio è ironía: Subid adonde estamos y vereys lo que passa. Oyda esta palabra que la tomó Ionathas por buen prodigio dixo a su paje: Subamos sin temor, que el Señor nos los dara rendidos, y así fue que subidos en lo alto començaron a matar en los enemigos. Leuanto se gran ruydo cargo allí gente del real: oyolo Saul de la otra parte, llegó con sus gentes y facilmente los vencieron. Ionathas era fiero de Dios, y quiso su Magestad con aquella palabra animarle para que hiriese en sus enemigos, y se alcançasse dello victoria. Es del primero libro de los Reyes capitulo catorze.

3 Poco antes que Antiocho Epifanes Rey de Syria se apoderasse de Ierusalem, quando robó el templo y puso a los Iudios en grandes trabajos y males, por espacio de quarenta dias se vieron discurrir por el ayre caualleros armados con armas doradas y lanças en quadrillas, parecia que peleauan vnos con otros; oyanse los golpes que se dauan en los escudos y yelmos. Veíanse espadas desnudas y el resplandor de los arneses y yelmos dorados,

Lo dicho es de la diuina Escritura.

y al fin allí se demostrauan todo genero de armas, teniendo confusos a los miseros ciudadanos, que al cabo de esta amenaza del cielo padecieron robos, fuerças, muertes, y destruycion de su ciudad y templo. Refiérese en el segundo de los Machabeos capitulo quinto.

4 Cayphas Pontifice de los Iudios estando en cabildo sobre los hechos admirables de Christo Redemptor nuestro, que andaua predicando y haciendo milagros entre ellos, despues de auer muchos dado su parecer, el dixo: Vosotros no sabeys ni aduertis lo cierto en este caso, pues yo digo que conuiene que muera vn hombre por el pueblo, y no todos perezcan. Su intento era dezir, que conuenia que muriese Christo, porque en otra manera el pueblo se seguiria y leuantaria por su Rey, y daria ocasion a los Romanos que como a rebeldes viniesen contra ellos y los assolassen. Y el Euangelista san Iuan que escriue esto, en el capitulo onze dize, que era Pontifice, y fue profecia la que dixo, que conuenia que Christo muriese para remedio del mundo, pues con su muerte los que quieren della aproucharse, siguiendo las reglas de su Euangelio, teniendo fe y obras se saluan. El titulo tambien que puso Pilato en la Cruz de Christo llamandole Rey de los Iudios, fue de parte suya irrision, pues siendo Gentil, quiso por menor precio de aquella gente, dezir, que a su Rey ponía en vn palo, y el Espiritu santo aprouchase de aquel enemigo suyo, y sacó de allí la verdad de que Christo era Rey, y no solo de aquel pueblo, sino de los cielos y tierra. Refiere lo el mismo san Iuan capitulo diez y nueue.

Tenien-

Teniendo el cetro del Imperio Iuliano Apostata, dio licencia a los Iudios para que edificassen el templo de Ierusalem, a costa del comun y propios de la misma ciudad, començóse la obra, y puso vn dia a mirarla san Cyrillo Patriarca Ierosolimitano varon santo, y dixo a muchos que estauan presentes: El Profeta Daniel profetizo deste templo, y Christo lo confirmó en su Euangelio, que no auia de quedar en el piedra sobre piedra: dense prissa los Iudios a su obra, que presto veran como cumple Dios su palabra. Esto dixo Cyrillo, y la noche siguiente vino vn grande terremoto, que derribo todo quanto auian edificado, leuanto las piedras que estauan puestas por fundamento, y esparciolas por diuersas partes. Iuntaron se muchos de los Iudios a ver este mysterio: y en su presencia cayo fuego del cielo, como afirma san Iuan Chrysostomo en la homilia quarta sobre san Matheo, que abraço y cōsumio los instrumentos de los artifices y maestros que andauan en la obra. La noche siguiente aparecieron vnas cruces de resplandor en los vestidos de los Iudios, que por mas que trabajauan de quitarlas de si no podian. Todo esto se siguió a vn palabra q̄ hablo como profecia S. Cyrillo. Antes desto siendo Patriarca el mismo san Cyrillo, apareció el dia de Pentecostes a hora de Tercia en el monte Caluario, vna Cruz de fuego, q̄ echaua de si rayos, y resplandecia mas que el Sol. Era grandissimo, tanto que llegaua desde Golgota, hasta el monte Olinete. Fueron de diuersas partes a ver esta marauilla, y los Catholicos se confirmauan, y los paganos así Iudios como Gentiles dexada su ceguedad y error se conuertian, confesando por Dios a Christo crucificado. Es-

criuio el santo Patriarca Cyrillo vna carta al Emperador Constancio en que le dio quenta deste marauilloso caso. Refiere lo dicho Nizeforo Calixto libro decimo, capitulo treynta y tres.

2 Visitaua su Obispado de Ferentino Redempto varon de vida santissima, y estando vna noche aposentado en la Iglesia de san Euthicio martyr, quiso dormir junto a su sepulchro por entretenerse en oracion la mayor parte de la noche, y al medio della ni estando del todo despierto ni enteramente dormido, parecióle que se leuantaua del sepulchro el santo martyr Euthicio, y puesto en pie junto a el le dixo: Estas despierto Redempto? Respondiolo: Despierto estoy. Replicó el santo: El fin viene de toda carne, y repitiolo tres vezes, y con esto desaparecio. Redempto quedo afligidissimo de oyr esto, hizo prolixa oracion, pidiendo a Dios misericordia para si, y para su pueblo. Dize esto san Gregorio en el libro tercero de sus Dialogos capitulo treynta y ocho. Y añade que se siguieron luego grandes prodigios y portentos, porque se vieron por el ayre passar exercitos de hombres con lanças, eran todos de fuego, y venian de la parte del Septentrion, y denoto la venida a Italia de aquella parte de los Longobardos, que fueron de veras fuego, para que lo mas de la gente de aquella Prouincia pereciesse: porque quedaron destruydas, assoladas villas, quemadas Iglesias, derribados monasterios, los campos abrasados, muertos los hombres, y la tierra se vido de sus moradores hierma y sola, sucediendo en su lugar bestias.

3 Vn hombre amigo de prodigios y supersticiones trataua de entrar en re-

ligion, y quiso primero consultar vn agorero, para que le dixesse quantos años le quedauan de vida, pago se lo bien, y el otro consultando al demonio, diole respuesta, en esta forma: saldras dize, mañana al campo en tal parte, y oyras cantar vn cuclillo, y ras contando las vezes que repitiere su canto de, chu, chu, y tantos años entiende que te quedan de vida. Salio al campo, canto el cuclillo, conto las vezes que repitio, chu, chu, y lleugo hasta veynte y dos, quedò muy contento, creyendo que tantos años le quedauan de vida. Considerò en si, pues a que proposito quiere aora ponerme en cuydados de monge? Mejor sera que de veynte y dos años que me quedã, los veynte me de buena vida, y me huelgue, que los dos bastara que haga penitencia. Como lo dixo lo puso por obra, dio en grandes pecados, ninguna cosa q̄ le diese gusto y contento dexaua de hazer. En semejante vida se ocupò dos años, y al fin dellos le dio de repente vn mal, con q̄ se cayo muerto. De manera q̄ se troco el juego que en su imaginacion auia compuesto: los dos años que entendio que haria penitencia gasto los en pecar, y los veynte años en que se tenia de holgar, faltaròle de la vida. Refiere se lo dicho en el Promptuario.

8 En la ciudad de Meidenburgo en Saxonia, viuo vida escandalosa y malissima cierta persona que tenia oficio publico, murio mal, y fue reuelado a diuersas personas que su alma padecia terribles tormentos en el infierno, por por lo qual de consejo de muchos fue quemado su cuerpo, y echadas sus cenizas en el rio Albis, dõde sucedio vn prodigio estraño, q̄ los peces huyeron al mar Oceano, y por mucho tiempo no se vido vno ni mas en aquel rio, hasta que por ayunos y oraciones de las ciu-

dades y pueblos de su ribera, boluierõ a el. Lo dicho y mucho mas de su mala vida, de su estado, y nombre, cõ la mala muerte que murio, vease en el Promptuario de exemplos, verbo prelati. numero ciento y veynte y tres, q̄ por no escandalizar ni atormentar las orejas piadosos lo dexo en silencio.

9 Siendo Emperar de Roma Valentiniano, y Prefecto en la ciudad Probo, embio a san Ambrosio (que estaua a la sazõ en habito seglar) a Milan, para que tuuiesse cargo de la administracion de la justicia, y dixole: Mirad señor Ambrosio, que vays a este cargo, y q̄ os ayays en el, no como juez, sino como Obispo. Quisole dezir en estas palabras, que en aquella administraciõ no se mostrasse riguroso, como suelen ser los juezes, sino manso y piadoso, como es razon que lo seã los Obispos, y verificose de la manera que las palabras sonaron, porque estando administrando aquel cargo en Milan, por muerte del q̄ a la sazõ era Arçobispo fue el electo en aquella dignidad, y quedò Arçobispo, con singular contento del Emperador, que fuessen tales los ministros que cmbiaua para el gouerno seglar, que mereciessen ser leuados al Ecclesiastico. Refiere se en la vida de san Ambrosio.

10 San Augustin andaua con mil ansias mortales al tiempo que trataua su conuersion con san Ambrosio, y oyo vn dia de cierta casa juto a la suya vna voz que dixo, repitiendolo algunas vezes: Toma esse libro y lee. Hallo juto consigo vno de las Epistolas de san Pablo: Abriole y leyo vn testimonio del Apostol que dize hablando con los Romanos: No os exerciteys en benditas demasiadas, no en deshonestidades, ni en contiendas, sino vestios a Iesu Christo. Pareciõle que esto se le

dezia

dezia a el, y luego dio orden en su conuersion y baptismo. Refiere lo Fulgoso libro primero.

11 En la cuna estaua san Ambrosio, y se vido en su boca, y al rededor de si vn exambre de auejas: siẽdo prodigio que dio ha entender la dulçura de sus palabras, enseñando, y el rigor de sus obras castigando. Y siendo Obispo, y estando escriuiendo sobre el Psalmo quarenta y quatro de David, se vido al rededor de su cabeça vna grande llama, para denotar el fuego diuino que abraçaua su coraçõ, y desseo encendido de abraçar almas en el amor de Dios. Refiere lo Fulgoso.

12 Estando vngiendo por Rey de los Godos a Bamba en la santa Iglesia de Toledo, vidose salir del oleo con que le vngian vn vapor claro y resplandeciente, y subir a lo alto, y salio de su cabeça luego vna llama q̄ siguiõ el vapor hasta subir al cielo, y denotò esto su bondad y sinceridad en el gouerno y administracion de su Reyno. Es de historias de España, y refiere lo Fulgoso.

13 Siendo Pontifice Romano Iuan duodécimo y Emperador Ottõ primero, aparecierõ en Italia en los vestidos de los hombres vnas Cruces vermejas, y cayo del cielo vna piedra grandissima. Siguiõse a esto muchas guerras y trabajos. Y en el año de mil y quatrocientos y noueta y dos, en la ribera del rio Rhin en Alemania, cerca de vn pueblo dicho Ensheym en veynte y seys dias de Nouiẽbre, cayo del cielo vna piedra de forma triangular, y de peso de treziẽtas libras, murio luego el Emperador Frederico. Dizelo Fulgoso.

14 En Francia en la ciudad Leodiẽse nacio vn paerco con cabeça de hombre, y siguiõse luego la scisma entre Calixto segundo y Burdino, y en el año de mil y treziẽtos y quinze, en el cãpo

de Verona nacio vn cauallo cõ cabeça humana. Dizelo Fulgoso libro. 1.

15 Cerca desta misma ciudad Leodiense en cierto cãpo se vieron vn dia muchos cuervos que diẽro en el nido de vn falcon, quebraronle los hueuos y hizieronle yr de alli. Boluio otro dia el falcon con otros muchos de su genero, acometieron a los cuervos y peleando vnos con otros, al cabo todos los cuervos quedaron muertos. Y en el mismo lugar donde sucedio esto poco despues, sobre elegir Obispo en aquella ciudad de Leodio, vinieron a las maños, y fauoreciõse los vnos de Iuan Duque de Banierra, vencieron a los otros sus contrarios, quedando muertas treynta mil personas. Fue esto poco antes del Concilio Constanciense. Dizelo Fulgoso.

16 En el año de mil y doziẽtos y diez y ocho, en Alemania, junto a la ciudad de Colonia, en vn cãpo llamado Ledõ, aparecieron en el cielo tres Cruces de color blanco, y en la de en medio estaua la ymagen de Iesu Christo crucificado. Dizelo Fulgoso libro primero.

17 En el Peloponeso no lexos de la ysla llamada Sapiencia se hallò vn dia la armada Veneciãna, sobre la qual andauan grande copia de cuervos peleãdo vnos cõ otros. Y fue de suerte que cayo sangre y plumas de los vencidos. Y el dia siguiẽte la acometio Pagan de Oria Ginoues cõ la armada de Genoua, porque las dos Señorias trayan entre si guerra, y la Veneciãna en que auia treynta y seys galeras mayores, y veynte y dos menores con su capitan Nicolao Pisano fue vencida y presa del Genoues, muriendo de los Venecianos cinco mil personas. Dizelo Fulgoso libro primero.

18 En el año de noueciẽtos y treynta y tres, teniendo el imperio de Ale-

mania Henrico padre de Otton el primero, en la ciudad de Genoua en vn barrio que a la sazón se llamaua Fonticulo y despues Bordigoto, cerca del fuerte del puerto, por todo vn dia manó sangre vna fuente. Siguióse luego que cercaron la ciudad Moros Sarracenos de Africa, y entraronla por fuerza, y hizieron robos, fuerças, y muertes, de fuerte que corria sangre por las calles como auia corrido de la fuente. Y lo que cauó mas lastima y dio mayor pena a los que con las vidas quedaron fue, ver llevar a las mugeres matronas y donzellas captiuas a Africa, con daño de sus honras, e infamia de sus vidas. Dizelo Fulgoso libro. 1.

19 En vna refriega que tuvieron los Ginoueses por el mar, siendo capitan de su armada Blasio Axareto, con el Rey de Aragon y Sicilia Don Alonso, quedo el Rey preso, y su hermano el Infante Don Iuan, y el Rey de Navarra. A la sazón reconocian los Ginoueses señorio a Philippe Duque de Milan, y assi le llevaron los presos y el les dio libertad, con grande quebráto de los Ginoueses, por lo qual se rebelaró contra el, y le quitaron la obediencia. Señalaron cabeça en su Republica que tuuiese el mando y señorio sobre todos, y fue este Baptista Fulgoso, que escriuió con mucha verdad y breuedad vn libro en su lengua propria de exemplos, y de que en este se alegã muchos. Luego q̄ tuuo este cargo cayo vn rayo y dio en vna torre llamada Faro donde estauan las insignias y armas de los Fulgosos o Fragosos, derribolas y sin tocar en otra parte dexo hechas tres ventanas en la muralla, y fueron prodigio de que tres años solamente tuuo aquella dignidad, y despues la perdio, y vino a padecer grandes trabajos e infortunios. Escríuelo el mismo Ful-

goso libro primero.

20 En Florencia cayo vn rayo y dio en la torre de santa Reparata, y derribo de lo alto vna piedra grandissima, sin hazer otro daño. El dia siguiente murio Lorenço de Medicis, que era la fortaleza y reparo de aquella ciudad. Vino luego sobre ella Carlos octauo Rey de Francia, y dexo la Republica de Florencia desgaxada, porque les quitó las ciudades de Pisa, Piedra santa, y Sergiana, de que antes era señora. Es de Fulgoso.

21 En el año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro, el Rey de Francia Carlos octauo passo a Italia, y lleuó al Reyno de Napoles, del qual se hizo señor con poco trabajo, aunque le gozó poco tiempo. Este año llouio en la Gallia Cisalpina manna que puede llamarse miel celestial: hallauan la en los ramos de los arboles, y siruio de medicina para los cuerpos humanos. Y al mismo tiempo o poco antes se descubrio vna nueva enfermedad, a la qual ni los medicos le sabian nombre, ni le hallauan remedio. En Francia le llaman mal Napolitano, y en Italia mal Frances, por parecerles a los vnos que los otros les auian pegado aquella desuentura. Lo mas cierto es que vino de Indias, porque a este tiempo se descubrieron, y es harto indicio que se trae de alla el palo que llaman santo con que se cura. Pusieron nombre a este mal nuevo y llamaronle bubas, y anda de fuerte que todos le conocen, porque o le han visto dentro de casa o del vezino. El ordinario de passar de vn cuerpo a otro al principio era por acto deshonesto, que si vn hombre estaua tocado del y trataua deshonestamente con diez mugeres a las nueue dexaua puestas del lodo, y si muger tenia este mal por marauilla se le escapaua hombre

bre que la tratasse. De modo que en poco tiempo se estendio por medio mundo. Dizelo Baptista Fulgoso.

22 Siendo señor de Milan vn poco de tiempo el Rey Francisco de Francia cayo vn rayo del cielo sobre vna torre de la puerta del castillo de Milan, adonde estaua la municion de la poluora, y abriendo la muralla la violéncia del fuego destruyo de fundamento la torre y muralla, cayeron piedras della de desmesurada grandeza. Muchas armas y blasones de los Duques passados bolaron por el ayre, y de dozientas personas que estauan en el castillo no quedaron doze con vidas. Fue este el año de mil y quinientos y veynete y vno, desde a poco perdio el Rey de Francia aquel estado. Dizelo Hieronymo Garimberto Obispo Galese en el libro que hizo de varios sucesos.

23 El mismo autor, y en el mismo libro dize, que en casa del Cardenal de Medicis pario vna mula, y desde a poco fue hecho Papa y llamado Clemete septimo, y en principio de su Papado se vieron cosas prodigiosas en Italia: En Roma andauan ciertos hombres vestidos de sayal, tenian los por locos viendolos que andauan dando bozes por las calles, persuadiendo al pueblo a penitencia, amenazando de aquel graue mal que sucedio luego, del sacro de Roma, y porque se hizieron sordos descargose el agote en ellos.

24 Cistierno Rey de Suecia y Gocia, mandó por edicto publico que todas las ballestas de su Reyno fuesen quemadas, por escusar muertes que sucedian. Puso se esto en execuciõ, y fue tanta la multitud de fieras que cargo sobre la gente, que no se podia vivir. Hizieron ballestas en grande numero, y desenterraron otras que tenian escondidas, y con esto se defendiã de seme-

jante plaga prodigiosa. Los ministros de justicia del Rey querian castigarlos, juntaronse quarenta mil hombres, y echó al Rey y a sus oficiales del Reyno, diziendo que si se recelaba de las ballestas que apartasse de si lisonjeros y mala gente, que hadie feria contra el. Dizelo Holao magno en su historia Septentrional. Este mismo autor en el libro veynete y vno capitulo veynete y nueue dize, que los Septentrionales quando quieren casar alguna hija prueua al hierno en que juegue al axedrez, en el qual juego cada vno descubre quien es, si colerico, si mal acondicionado, si maldiciente, si sufridor de trabajos, si discreto, si bocinglero. Y quadrã esto con lo que dize Platon libro de legibus: que en el juego se conoce vno quien es, si noble, si villano, si prodigo, y si deshonesto.

25 Alexandre de Alexandro en el libro tercero capitulo quinze escribe, que poco antes que se perdiessse Constantinopla en Como ciudad de Lombardia vn dia por la tarde se vido pasar por el ayre, lo primero vna multitud de perros, luego vn grande carruaje y aparato de guerra, despues infanteria armados a la ligera, luego caualteria en esquadras. Duró este exercito en passar seys horas, al cabo de todo yua vn terrible hombre, de grande estatura, en vn valiente canallo, mostrando ser el capitan de aquel exercito. Fueron vistas otras muchas cosas prodigiosas por el ayre hasta que vino la noche.

26 A la ciudad de Harlem que es en Holanda en el año de mil y quatrocientos y tres fue trayda vna muger marina desnuda y muda, hallada en cierto lago de aquella Prouincia de Holanda, donde la echo la tempestad del mar, Vistieronla y enseñaronla a comer

comer pan, leche, y otras cosas. Después aprendió a hilar, y a hazer hazien-
das de casa. Reuerenciaua la Cruz, y
imitaua en cosas de deuoción a su ama.
Viuo muchos años y siempre muda.
Dizelo Mejero en los Annales de Ho-
landia, y refierelo Ludouido Guicciar-
dino en la Descripción de Flandes.
Afirma tambien que después desto en
el mar de Frisia fue preso vn hombre
marino, de la misma traça y talle que
nosotros, tenia barbas y cabellos, aun-
que duros y asperos, enseñose a co-
mer pan y otras cosas. Al principio era
muy salvaje y bruto, aunque después
se hizo domestico, nunca hablo, viuio
muchos años, y fue herido de peste y
fató vna vez, dióle otra y murió. Afirmaró esto a Guicciardino muchas per-
sonas que le vieron. Tambien en los
mismos Annales de Holanda se dize,
que el año de mil y quinientos y treyn-
ta y vno, fue preso en el mar de No-
ruega y traydo a la ciudad de Elepoch
vn otro hombre marino, el qual pare-
cia Obispo, vestido de Pontifical. Lle-
uaronsele al Rey de Pollonia, y mos-
trauase feroz, sin hablar ni querer co-
mer; daua grandes gemidos, y al cabo
de tres dias se murió.

27 Año de mil y quatrocientos y
nueue, a nueue dias del mes de No-
viembre a dos horas de la noche, en
Sicilia se mouia vn terrible terremoto
en Mongibel, y lanço de si tanto fue-
go, con tan grãde llama, que en la ciu-
dad de Catania parecia ser dia claro.
Dende a poco espacio parecio cubrir
se el monte de vna nueue escurissima, y
no se vido mas fuego. La noche siguió-

EXEMPLOS ESTRANGEROS.

P Affaua Xerxes Rey de Persia a
Grecia con vn innumerable exer-
cito de gente para destruirla, y en pre-

te vino otro terremoto, y se vieró cin-
co bocas de fuego a dos millas sobre
san Nicolas de la Reyna, y có terrible
ruydo no cessaron por doze dias con-
tinuos de echar de si vn fuego espantó-
so de açufre y salitre, lançauã grandes
piedras con truenos, y salian destas bo-
cas como arroyos de fuego que ciñe-
ron el lugar de san Nicolas, y abrafaró
las vegas, y todas las viñas y jardines
que estauan en lo llano, y si no fuera
por el gran valor de la Reyna Doña
Blanca muger del Rey Don Martin q̄
quedo por Lugar teniente General de
aquel Reyno, en ausencia del Rey su
marido que estaua sobre Cerdeña, que
no quiso salir de Catania, ni desampa-
rarla, quedara despoblada y perdida.
Mandó hazer procesion con el cuer-
po de santa Agatha al rededor de la
ciudad, y cesó luego la tempestad,
que fue de las espantosas y terribles
que se tenia noticia. Porque de sola la
ceniza que salia de aquel monte, estu-
uo en peligro de perderse la ciudad de
Mecina, y algunos lugares de Calabria
adonde la echaua el viento. Dizelo
Hieronymo Curita en los Annales de
Aragon, en la vida del Rey don Mar-
tin.

28 En el año de mil y quinientos y
treyn ta y vno, en las Prouincias de Ho-
landia y Zelandia, cerca de Flãdes, sa-
lió el mar de madre, y ahogo muchos
lugares, y entre ellos tres grandes ciu-
dades llamadas, Bucha, Harles, y Ex-
clusa, cuyas torres y edificios se veyan
después desde la ribera que estauan
dentro de la agua. Dizelo el autor de
la historia Pontifical.

sencia de todo el pario vna yegua vna
liebre: tuieronle por mal agüero y de
claro lo que después succedió que los
mas

mas de los Persas fueron muertos, y su
Rey con los que se libraron boluie-
ron huyendo. Dizelo Valerio Maxi-
mo libro primero.

2 A Midas siendo niño y estado dur-
miendo fue visto que hormigas lleua-
nan granos de trigo y selos ponian
dentro de la boca. Y a Platon tambien
niño y durmiendo fue visto que auejas
entrauan en su boca y se la rociauan
con miel. Fue prodigio que Platon tu-
uo dulcissima doctrina, y Midas fue
cobdiciosissimo de riquezas. Refierelo
Valerio Maximo libro primero.

3 San Augustin en el libro segundo
de sus Retraçaciones capitulo sesenta
y dos. Y contra Iuliano libro segundo,
escrue de vn Rey de Chipre, que siédo
señor, su muger pario vn hermoso
hijo, por tener ymagenes hermosissi-
mas en su aposento. Quintiliano defen-
dió en Roma a vna matrona q̄ era acu-
sada de adulterio, porq̄ pario vn negri-
llo, y su defensa fue porq̄ tenia pintado
otro en su aposento. Y S. Hieronymo
quenta lo mismo de Hipocrates medi-
co, que defendió a otra que pario vn
hijo hermosissimo diferente de sus pa-
dres. Tambien afirma san Hieronymo
de otra muger q̄ teniendo consigo de
noche vn moçacho de diez años, re-
maneció después preñada. Todos es-
tos exemplos por ser de cosas extraor-
dinarias, se ponen en este Discurso de
prodigios, y pueden ser de provecho.

4 Poco antes que los Judios fuesen
destruydos, por Tito y Vespasiano,

Fin del Discurso de Prodigios.

DISCURSO SESENTA Y SIETE,
Del Purgatorio.

Or medios que puso Ioab có
David para que perdonasse
a Absalon su hijo la muerte
de Amnon su hermano, segú

parece en el capitulo catorze del segú-
do libro de los Reyes, vino en perdo-
narle: mas fue con condicion q̄ no auia
de ver su rostro, ni parecer en su pre-
sencia

apareció sobre la ciudad de Ierusalén
cometa que tenia forma y figura de es-
pada, y algunas vezes de noche sin que
persona humana lo hiziesse, las puertas
del téplo se abriã, y se oyã bozes q̄ de-
zian vamonos, vamonos de aqui, y so-
nanã ruydo de armas. Y en el dia de la
Pasqua, lleuando a sacrificar vna ter-
nera junto al altar pario. Es de Iose-
fo, y refierelo Fulgoso.

5 Iulio Cesar primer Emperador Ro-
mano, fue muerto dentro del Senado
por algunos cójurados: a cuya muerte
(porque fue ocasion de otras muchas)
precedieron muchos prodigios, y en-
tre otros fue vno, que hiriendo cierto
labrador a los bueyes con que araua
para que anduiesse, boluio el vno y
en boz humana le dixo: En vano me
hieres, porque mas falta abra de hom-
bres que de trigo. Es de Eutropio, y de
Eusebio, y refierelo Fulgoso.

6 Paulo Emilio capitan Romano sié-
do señalado para yr cótra el Rey Per-
seo que era formidable y dudoso ene-
migo para Roma, entrando con la có-
ducta en su casa, vido llorar vna hija
suya de poca edad llama Tercia, juntó
la a su rostro y acallóla. Preguntóle
porqué lloraua? y dixo: Es muerta Per-
sea mi perrita. Tornó a abraçarla y bé-
farla el padre diziendo: En buena hora
hija os oyga ya esta palabra, que della
tomo buen agüero, que tengo de ven-
cer al Rey Perseo enemigo de Roma-
nos, y así succedió. Es de Valerio Ma-
ximo libro primero.

lencia por algun tiempo. Y es figura esto de que Dios nuestro Señor suele (y de ordinario lo haze así) perdonar al pecador que le ofendió sus ofensas por su confesion sacramental y penitencia, quanto a las culpas, mas queda parte de las penas devidas por las mismas culpas en pie, en tanto que se paga y satisfaze, o en esta vida con obras satisfactorias, o despues de muerte en purgatorio. De manera que no vee Abfalon el rostro de David su padre por algun tiempo, esto es que no vee el que así ofendió a Dios su rostro hasta que purgo del todo sus deudas satisfaciendo por ellas enteramente, o en esta vida, o en la otra en el purgatorio. De lo qual se veran algunos exemplos en este Discurso.

2. En el segundo libro de los Machabeos en el capitulo doze queta la diuina escritura, q̄ auiedo alcagado el fortissimo Iudas Machabeo grãdes victorias de los Gentiles q̄ haziã guerra a su gēte y nació, en vna batalla fuerõ muertos algunos Indios de su parte, de cuyos cuerpos teniendo cuydad q̄ fueren llenados a sepultar en las sepulturas de sus mayores, hallaronles debaxo de sus tunicas y vestido algunas joyas q̄ los Gentiles ofrecian a sus ydolos: lo qual por el capitulo septimo del Deuteronomio les era vedado, y así por castigo deste pecado dize allí la escritura santa que fue manifesto a todos auer querido Dios q̄ fueren muertos. Lo qual aduertido por Iudas Machabeo doliendo de las almas de aquellos quiso de la manera que fuese posible, fauorecerles y ayudarles, y así recogio doze mil drachmas de plata, que erã como otras tantas reales, y embio los a Ierusalem para que fueren ofrecidos en el templo por ellos. Aduertia Nicolao de Lyra sobre este lugar, que

aunque auian estos pecado grauemēte, en tener consigo aquellas joyas cōtra lo que Dios mandaua, mas que viendo se morir tuieron dolor y arrepentiēto deste pecado, y así como fuesse aquel dolor calificado y de quilates perdonauaseles la culpa, y parte de la pena, y por lo restante y por otras devidas si tenian sus almas yendo a purgatorio, hizo Iudas aquella ofrenda y sacrificio por ellos. En lo qual le alaba allí el Espiritu santo, de que sentia biē y religiosamente del estado de las almas despues de la vida, y de la resurreccion de los muertos: y concluye con dezir, que es cosa santa y saludable rogar por los muertos para q̄ sean libres de sus pecados, esto es de las penas devidas por ellos. La glosa sobre este mismo lugar refiere a san Augustin en el libro que escriuio a Laurencio de sē y obras que dize, ser provecho a las animas de purgatorio los sufragios y obras buenas que ofrecen por ellas los viuos, o para ser del todo libres de las penas q̄ padecē en purgatorio, o para que seles disminuyan y sean mas tolerables. Sin este testimonio y exemplo de los Machabeos que prouea esta verdad Catholica y de fē de que ay Purgatorio. Ay otros lugares en la escritura q̄ lo comprueuan. Hay en el capitulo quarto dize, que lauara el Señor las ciudades de las hijas de Sion, y la sangre de Ierusalem en espiritu de iuzio, y en espiritu de ardor. El Profeta Malachias capitulo tercero, amenazando a los pecadores con la venida de Dios a castigarlos, dize del, que es como fuego en q̄ la plata se acendra y purifica. Y estos dos lugares trae san Augustin en los libros de la ciudad de Dios, para prouar que ay penas de purgatorio despues desta vida. Y el mismo Iesu Christo por san Matheo en el capitulo doze

doze dize, que el que dixere palabra contra el Espiritu santo, no se le perdonara en este siglo, ni en el otro: y deste testimonio se aprouechan san Gregorio en el quarto libro de sus Dialogos, y san Bernardo en vn sermō sobre los Cantares, para prouea desta verdad: porque dizen, si en el otro siglo ningū pecado se perdona, no auia necesidad de poner aq̄lla particula: ni en el otro siglo: y como sea verdad q̄ en toda la diuina escritura no ay palabra demasiada, y como afirma san Basilio en el Exameron dezir que la ay seria blasfemia, siguese q̄ ay purgatorio, porque en el infierno no ay perdonarse pecado. S. Pablo escriuiendo a los de Corinto en la primera en el capitulo tercero dize, q̄ las obras q̄ cada vno hiziere, si fuerē oro, plata, piedras preciosas, o madero, heno, y paja, q̄ el fuego lo ha de prouar. Y añade luego: padecera detrimento aquel cuya obra tuuere ne-

Lo dicho se coligio de la diuina Escritura.

EN la vida del Abad Adilon que escriuio Pedro Damiã Cardenal de la Iglesia Romana se dize, q̄ viniendo vn religioso de visitar el santo sepulchro de Ierusalē y otros lugares de la tierra santa, lleuo el nauio en q̄ venia con tormēta a vna ysla deshabitada llena de breñas y malezas, la qual esta cerca de Thesalonica, y se llama de Vulcano salio el religioso en tierra, y vido en vn lugar apartado y muy escōdido vn hermitaño fue y hablo con el. Y entre otras platicas q̄ tuuierõ, vino a dezir el religioso al solitario q̄ era de Frãcia, de la Prouincia de Aquitania. Holgo de oyrlo, preguntole si tenia noticia del monasterio Cluniacense y del Abad Adilon? Respondio que si. Pues sabe (dixo el solitario) q̄ en esta ysla ay ciertos lugares huecos llenos de fue-

cañidad desta prouea: y así saluar se ha el tal, aunq̄ per fuego. Y deste testimonio se aprouecha Origenes en la homilia sexta sobre el Exodo para prouea desta verdad. Ay también desto vna razón fortissima, y es, q̄ como dize el Euangeliſta S. Iuan en el capitulo veynte y vno del Apocalypsi hablado de la ciudad soberana y santa de Ierusalē, ninguno entrará en ella con suciedad, o mancha de pecado, y es así q̄ algunos muerē cō culpas veniales: y otros q̄ teniã pecados mortales, y se confesarõ; no tuuierõ lugar para satisfacer por las penas devidas por ellos, ya perdonadas las culpas, perq̄ murierõ luego, claro esta q̄ estos hã de purgarse para entrar en el cielo, porque alla han de yr limpios, y así necessariamente se ha de dezir q̄ ay purgatorio donde se afinan las almas, y se limpian de todas las inmundicias y defectos con q̄ salen de los cuerpos antes q̄ entren en el cielo.

go q̄ llama algunos, ollas de Vulcano; adonde muchas vezes se veen entrar y salir demonios en diuersas figuras y aspectos: algunas dellas se muestran alegres, y otras tristes: y desseando saber la causa, conjurandolos de parte de Dios me la dixessen, responden que se muestrē alegres quãdo alguna alma de persona que en el mundo viuo bien y no pudierõ hazerla cometer pecados mortales, por veniales es lleuada a purgatorio: q̄ verla los demonios dar bulcos en las llamas les da gusto, y muestrãlo en señales exteriores. Mas si por la tal alma se ofrecē sacrificios, y hazen obras meritorias, sale en breue de aquellas penas, y buela al cielo, y esto les da mucha pena a los demonios. Y tienen en particular quexa del monasterio Cluniacense, adõde por la cõtinua

oracion

oracion que alli se haze, salen muchas almas de semejantes penas. Por tanto yo te ruego, dize el solitario, y por el nombre de Dios te lo pido, que encomiendes al santo Abad Adilon, y a los de mas monges, que no cesen de hazer sacrificios por las almas, pues dello tanto bien resulta. Admirado el mōge de oyr esto, prometio de hazerlo asy. Y buuelto a su tierra visito aquel monasterio, y conto por orden lo que passaua en aquellas gargātas y cueuas de Vulcanano. Lo qual oydo por el santo Abad Adilon, mando en su monasterio, y en todo su Orden, que teniendo por encomēdadas a las animas de Purgatorio todos los años, otro dia despues de los santos hiziesen anniuersario general por los fieles defuntos. Desto tuuo noticia el Romano Pontifice, que era a la fazon, examinando bien el negocio, y visto quā piadoso era y santo, no solo lo aprobò, sino mando q̄ se hiziesse lo mismo en toda la Iglesia vniuersal: aun que mucho antes se hazia en Iglesias particulares.

2 Poco despues que murio el bienaventurado san Hieronymo, levantaronse algunos hereges que publicauan heregias acerca del estado de las almas despues de salidas de los cuerpos, y peruertian a muchos que se creyan de ligero. Apareciose el santo Doctor Hieronymo a Eusebio discipulo suyo, y mandole q̄ tomasse el sacco, cō q̄ cubria su cuerpo en vida, y le pusiesse sobre los cuerpos de tres varones q̄ auia muerto aquella noche, y estauan cerca de la Iglesia esperādo que otro dia les diessen sepultura, q̄ resuscitarian y darian cuenta de lo q̄ sucede a las almas salidas de sus cuerpos, contra aquellos perfidos hereges. Hizo lo asy Eusebio, y en presencia de mucha gente puso el sacco sobre los cuerpos muertos, y re-

suscitaron. Los quales estando dentro de la Iglesia, hablando vno dellos y aprobando los otros dos, dixo y declarò, como en apartandose la alma del cuerpo, si esta en gracia de Dios, y no tiene q̄ purgar, buela al cielo, y si muere en pecado mortal desciende al infierno. Y si acane en gracia, mas quedale por purgar algunas penas de los pecados perdonados, es llauada a purgatorio. Y por dar noticia desto a los viuos por medio de san Hieronymo auian buuelto a la vida, y que al dia vigesimo tornarian a morir en compaña de Eusebio que estaua alli presente. Lo qual dauan por testimonio de la verdad que dezian. Y si en aquel espacio breue se diessen prissa en exercitarse en obras penales q̄ seria posible yr luego a gozar de Dios en muriendo. Con este tan euidente milagro, los hereges fueron confundidos, y los q̄ auian delinquido en sus errores se reduxeron, y abraçaron la se Catholica. Especialmente viēdo a los tres resuscitados, que en los veynte dias fue cosa espantosa la vida que hizieron: porque acordandose de las penas del otro mundo, llorauan sin cessar. Açetauan se, y erā verdugos de si mismos, hasta q̄ passados los veynte dias murio Eusebio, y murieron todos tres para q̄ mas se cōfirmasse la verdad de quanto dixeron. Lo dicho escriuio san Cyrilo Obispo de Ierusalem, a san Augustin, y el santo Doctor lo refiere en la Epistola dozientas y seys capit. 2.

3 Elias solitario en Egypto y familiar q̄ fue de san Hieronymo, vido en sueños que la alma de cierto Perlado era presentada delāte el tribunal de Dios, y por sus malos hechos era condenada a penas eternas: y que la alma de Theodosio Senador, q̄ fue muy deuoto de san Hieronymo, y siguió sus santos consejos era lleuada a purgatorio. Señalo

ñalo el dia, y hallò que en el mismo ambos auian muerto, y creyo ser verdad lo que en el sueño le fue declarado. Es del mismo san Cyrilo, y refiere lo tambien san Augustin en la propria Epistola capit. 24.

4 Pascasio Diacono de Roma fue varō de mucha santidad, grande limosnero, fauorecedor de pobres, humilde y muy penitente, sucedio que pretendiendo el Pontificado Symmaco, y Laurencio fauorecio mas de lo justo las partes de Laurencio contra Symacho, sin q̄ el bastasse quedar Symacho cō la dignidad en boz de los mas electores, tuuo con el sus repuntas, hasta que murio el mismo Pascasio. Lleuaron a enterrar su cuerpo, y sobre las andas yua su Dalmatica y vestido de Diacono, la qual tocando vn endemoniado que dō sano. Passò mucho tiempo, y sucedio q̄ Germano Obispo de Capua, por consejo de medicos, estādo enfermo fue a se lauar a vnas thermas a baños, en los quales vido y conoció al Pascasio Diacono difunto, que seruia alli a los que entrauan a bañarse. Admirose de verle y preguntò la causa porque tan insigne varon estuuiesse en semejante lugar, y respòdio: No por otra causa estoy en este lugar penoso, sino por que segui las partes de Laurencio, que pretendia ser Papa cōtra Symacho. Ruegote que ruegues a Dios por mi, y haziendolo entenderas que te ha oydo, si voluendo aqui no me vieres. El Obispo Germano hizo lo que le fue pedido, y boluendo despues de algunos dias vido q̄ no estaua alli. Escriue este caso san Gregorio en el libro quarto de sus Dialogos capitulo quarenta, y dize que por no auer pecado Pascasio por malicia, sino por ignorācia que le parecia q̄ acertaua, padecio solamente aquella pena. Y inferese de lo dicho, q̄ aunque ay lugar proprio y diputado para purgatorio de las almas, q̄ es vno de quatro senos del infierno, porque vno, y el mas profundo y mayor es el de los condenados, otro, donde estan los niños que mueren sin baptismo, donde no ay pena de sentido, sino priuacion de la vista buena de Dios, y el tercero el purgatorio de q̄ hablamos,

donde se purgan las almas de los que murieron en gracia de Dios, mas lleuaron culpas veniales, o penas deudas por los mortales ya perdonados, y el quarto dōde estuieron las almas de los justos y amigos de Dios, antes que su Magestad muriesse, y las sacasse de alli, y resuscitando y subiendo a los cielos las lleuasse consigo, sin este purgatorio digo, que se inferē de lo que aqui dize S. Gregorio, que algunas almas le padecen y son purgadas en otros lugares particulares. Y el auer hecho Dios milagro por medio de la Dalmatica de Pascasio, dize el mismo san Gregorio, que fue en aprobacion y abono de las muchas limosnas, que hizo en vida, y para corresponder con el credito de santidad que del tenian todos: aunque conuino y fue necesario, que primero que entrasse en el cielo purgasse lo merecido por la culpa que por ignorancia auia dexado dellorar.

5 Refiere tambien el mismo san Gregorio en este libro quarto capitulo cinquenta y cinco otro caso semejante a este: y dize que en Centumcellas, que es ciudad en Italia era Cura en la Iglesia Parrochial de san Iuan vn Sacerdote seruo de Dios, esse para cōseruar su salud yua algunas vczes a se bañar en cierto baño y fuente de agua caliente de su manātia calida, entro vn dia, y hallò alli vn varon no conocido, el qual le siruio de descalçarle, recogiole el vestido, siruiole despues de bañado de vna sayana con que limpio su cuerpo, de modo que tuuo particular cuydado de todo lo que fue regalo suyo y seruido, sin pedirle interese alguno. Y acostubrando esto otras vezes, vna dellas teniendo del memoria al tiempo q̄ yua a bañarse el Sacerdote, quiso lleuarle dos roscas de pan blanco, bañose y auiendo del recibido el seruido accōstubrado, dauale el pan, regandole que le recibiesse con la voluntad q̄ se lo daua. Mostròse el otro affligido, y dixo: Este pan que señor me das, yo no puedo comerle. Sebe que en otro tiempo fuy dueño deste lugar, y por mis pecados señalaron me le para que en el los purgasse. Si quieres hazer me bien y merced, procura de ofrecer al

omnipotente Dios y Señor nuestro, el salutarifero pan, en el sacrificio santo de la misa, y conoceras si te ha oydo, quando viniendo aqui no me hallares, con esto desaparecio el que hablaua, y el Sacerdote celebró Missa por el vna semana entera, ofreciéndolo con lagrimas el cuerpo y sangre de Iesu Christo Dios y Señor nuestro, por aquella alma: y boluendo al baño passada la semana, no hallò al que antes hallaua siempre, y conforme al concierto y auiso dado por el, entendió, que ya auia salido de aquella pena, y estaua gozando de Dios en su gloria.

6 Diferfas personas oyeron dezir, no vna, sino muchas vezes, a Alberto Magno Ministro General que fue de Predicadores, de cierto hombre cuya vida era de buen exemplo, y en los ojos de todos buena y santa que estando enfermo y de enfermedad muy penosa, que rogo a Dios con lagrimas que con la muerte pudiesse fin a tanto mal y tormento como padecia en aquella enfermedad. Aparecio se vn angel y dixole, que Dios auia oydo su oracion, y que le daua a escoger, o que estuuiesse tres dias en purgatorio, o vn año la enfermedad que tenia, y que cumplido yria luego al cielo. El enfermo que sentia la pena presente, y no tenia experiencia de la ausente, dixo: Yo quiero morir luego, y no solo tres dias sino quanto mas fuere la voluntad de Dios ser atormentado en el purgatorio. Sea como dizes dixo el angel, y en la misma hora murio y su alma fue a purgatorio. Passó vn dia y visito le el angel en su tormento diziendole: Como te va alma que escogiste tres dias de purgatorio, por no padecer vn año de enfermedad? Respondiole la alma: Y vos soys angel? no deueys ser lo, que los angeles no engañen, dixistes me que estaria tres dias en estas penas, y han passado muchos años y no me veo libre dellas. El angel le dixo: No los muchos años, sino la terribilidad del tormento te fuerza a dezir lo que dizes: porque de los tres dias solo vno has estado en purgatorio, mas si te agrada hazer nueva elección, tu cuerpo

no esta aun sepuntado, puedes boluer a el y por vn año padecer la enfermedad que tenias. Respódió la alma: No solo vn año, sino hasta la fin del mundo, quiero mas padecer el torméto y pena de la enfermedad, que los dos dias que quedan de purgatorio. Fue buelta la alma al cuerpo, y no solo padecio con paciéncia la enfermedad, sino que refiriendo a muchos lo que le auia sucedido, los exortó a penitencia. Lo dicho es de Gulielmo en el libro de Apibus.

7 Desnudose el habito del orden de Cistel vn cierto monge, y despues de auerse dado a vicios y vanidades de mundo, estando por soldado de guarda en vn castillo, fue herido de muerte. Truxeronle vn Clerigo, y confesose con el, con tanta contricion, y dolor de sus culpas, que se oyan los solloços y sospiros que daua confesandose lexos de alli. El Sacerdote se halló confuso vista su cōfession, y entre los dos se acordaron que fuesse dos mil años de purgatorio: el enfermo la aceptò muy de buena gana, atento a que se acabaua la vida, y no podia ni tenia lugar para cumplir otra antes de su muerte, aunque perseverò hasta dar la postrera boqueada en llorar y gemir sus pecados. Y fue este vno, y deuen de ser bien pocos los que a tal tiempo aguardan a hazer penitencia, de modo que les aproveche. Su alma fue a purgatorio, y por tener vn pariente Obispo a quien por medio del confessor el se encomendò mucho, el otro por si y por otras personas hizo q se celebrassen Missas y hiziesen oraciones y buenas obras por el. Y passado vn año, estando diziendo Missa el Obispo aparecio se el pariente difunto, amarillo macilento, con vn vestido roto y miserable, que declaraua bien su estado, y agradeciendole lo que por el auia hecho, declarandole que por su ocasion se le auian remitido mil años de las penas de purgatorio, y que si perseverare otro año, que la misericordia de Dios le libraria de todo lo que quedaua por pagar. El buen Obispo lo hizo assi: y passado aquel año, y siendo cumplidos dos de la muerte del pariente, se le apareció con vn vestido bláco como

mo nieue, y dándole innumerables gracias por lo que auia hecho por el, y diziendole que yua a gozar de Dios desaparecio. Es del Promptuario de exemplos.

8 Murio vna monja del Ordē de Cistel moça de poca edad llamada Getrudis, tenia vna grande amiga, la qual estando en el coro asistiēdo a las horas, vido entrar la muerta, y ponerse a vna parte muy triste y la cabeça baxa. La otra que la vido y conocio alborotose mucho, y hizo tal sentimiento que la Abadessa lo echo de ver, y acabadas las horas llamola y preguntole la causa de su sentimiento y alboroto. Respondio: Sabed madre señora, q vi entrar a Getrudis, y estar en el choro todo el tiempo que se dezia el oficio. La Abadessa dixo: Son illusiones del demonio: si otra vez la vieres dirasle: Benedicite, y mira si responde. Hizolo assi la monja, entro la muerta su amiga, lleuó a ella y dixole: Benedicite. Respondio la muerta: Dominum. Tomo la otra animo y preguntole: A que vienes? La muerta respódió, a asistir en el officio, y a satisfacer lo que contigo parlé estando en el, porque me ha Dios señalado purgatorio adonde cometi el pecado: y auisote que si tu no te enmiēdas, que sera lo mismo de ti que de mi. Por quatro vezes se vido la muerta venir al officio y asistir en el, siendo su amiga la q la vey, y porque hazia tal sentimiento que todo el choro se turbaua en especial sabiendo se ya la causa, la Abadessa hizo celebrar Missas y hazer oración por la difunta, y no fue vista mas. Lo dicho es de Cesario.

9 En la vida de Hugon Abad Cluniacense referida por Surio en el tomo segundo, se haze mencion de Duranno Arçobispo de Tolosa, el qual era amigo de oyr y dezir donayres y palabras

ociosas, y por auer sido monge de su conuēto reprehēdióle Hugon diuerfas vezes, y dixole que si no se enmendaua tendria por esto particular purgatorio. Murio desde a pocos dias, y aparecio se a vn santo monge llamado Siguinto, y mostrole la boca muy hinchada, y los labios llenos de llagas: pidio le con lagrimas que rogasse a Hugon hiziesse oracion por el, porque padecia cruel tormento en purgatorio, en pena de sus palabras ociosas y donayres, de que no se auia enmendado. Refirio esto Siguinto al santo Abad Hugon, el qual mandò a siete monges que siete dias guardassen silencio por satisfacion de aquella culpa, de stos el vno quebranto el silencio, aparecio se a Siguinto el Arçobispo, y quexose de aquel monge que por su inobediencia se le auia dilatado su remedio: Siguinto fue con ello a Hugon, el halló que era assi verdad, encargò a otro el silencio por siete dias, y passados aparecio se el Arçobispo tercera vez, y dio gracias al Abad y a los monges, mostrandose vestido de Pontifical, y su rostro sano y muy alegre, desaparecio luego. Muchos milagros hizo Dios por su seruo Hugon, y assi entre ellos puede contar se este caso del Arçobispo Duranno, y el ser libre de purgatorio por su ocasion.

10 Theodorico Loer de Strada Vicario de la Cartuxa en Colonia, en la vida que escriuio de Dionysio Cartuxano Doctor Extatico, dize del que se le aparecio de noche estando en oracion vn donado de su conuēto, rodeado de llamas de fuego, y se le quexò de los monges que no solo se olvidauan de hazer bien por el, mas lo que estauan obligados por el orden de rezar el Psalterio y dezir Missas lo dilatauan que permitira Dios fuesse dellos

lo que era del. Dionysio dio noticia desto al conuento, y huuo grande enmienda en general y en particular. Fatigauase Dionysio por saber donde estava la alma de su padre, que auia dias que era difunto, y como tuuiesse por esta causa larga oracion, vn dia oyo que le dezian: Que curiosidad es la que te fatiga de saber de la alma de tu padre? No sabes que es obra santa y saludable orar por los muertos? Haz por el oracion, que si murio en gracia de Dios, y esta en penas, mucho le aprouechara, y si no, boluerscha a ti. De alli adelante hazia oracion por su remedio, si lo auia menester, y sucedio que vna noche se le aparecio en sueños, entre dos negros como de Ethiopia, y dixole en alta voz. Hijo mio amantissimo, fauorece cō tus oraciones a tu padre, porque padece fuego y açotes con varas de hierro: y aunque esto le parecia sueño, no fue perezoso en hazer oracion por su padre, con mayor cuydado y diligencia que antes. Tambien es digno de memoria lo que le passo con el Maestro Iuan de Louayna, el qual fue varon de vida santa, muy templado, y muy honesto, amigo de religion: edificò vn monasterio de Canonigos Reglares en Ruremunda, y en Colonia vn Colegio de san Hieronymo, y hazia grandes limosnas. Tenia muchos Beneficios Ecclesiasticos, murio y mandò se enterrar en la Cartuxa de Ruremunda, donde estava Dionysio, y como por auerlo el dotado le dixessen cada año vn anniuersario, la primera vez, al tiempo que acabauan el officio, vido Dionysio sobre su sepulchro grandes llamas de fuego, que despedian de si vn humo negro, y vn malissimo olor. Quedò Dionysio turbado, acordandose de la buena vida de aquel difunto, y dudando si era

fuego de purgatorio, o de infierno. El siguiente año a la misma sazón, aparecio tambien la llama, aunque no tan escura, y al tercero año fue arrebatado en extasi Dionysio, y vido secretos marauillosos, ocultos y muy justos sobre aquel caso: aunque no declaro cosa, mas de escriuir vna carta al que tenia a cargo el testamento de aquel difunto, pidiendole que pusiesse diligencia en cumplirle, y en hazer dezir Missas y otros sufragios cō breuedad por su alma.

11 En tiempo del Emperador Carlo magno vn soldado llamado Romarico, estando para morir dexò sus armas y cauallo a vn otro soldado amigo suyo, para que lo vendiesse, y hiziesse bien por su alma: el otro lo vendio, y gastò el dinero en juegos, en comer, y borrachear. A los treinta dias aparecio se el muerto, estando durmiendo, y reprehendiole diziendo, que auia estado mas en purgatorio de lo que estuiera, por no auer hecho lo que le encomendo de su hacienda, y que por ello tenia a Dios enojado, y le castigaria con rigor si no hazia penitencia. Desperto el otro y no lo hizo, antes riendo como cosa soñada la contaua a otros amigos suyos, y estando diziendo, arrebataronle demonios de entre ellos, y fue despues hallado el cuerpo en vn monte todo despedaçado, su alma bien se presume que se la llevarian al infierno. Dizelo san Antonino en su segunda parte historial.

12 Cierta Clerigo de la Iglesia de Colonia yendo camino en vn cauallo lle-go a passar vn rio, y puso se delante Severino Obispo que auia sido en aquella ciudad, y tenido por muy siervo de Dios, asole de las riendas del cauallo, y detuuole. El Clerigo cono-

ciendo

ciendole quedò espantado de verle, pareciendole que estava alli penando. Dixole el Obispo, que le tocasse la mano: toco sela y abrafosela, de suerte que las carnes parecia que se le despegaron de los huesos con el grande fuego. Sintiose mucho, y pidiole le dixesse la causa de aquel tormento, siendo tenido por varon santo. Respondio, que solo se auia hallado contra el, que por entender en los negocios del Emperador, rezaua todas sus horas de vna vez por la mañana, y el dia todo le gastaua en despacharlos, y por esta negligencia padecia purgatorio. Rogole que encargasse en su Iglesia, se hiziesen por el sacrificios, que presto saldria de pena. Lo dicho refiere el Cardenal Pedro Damian varon docto y santo, en vna carta que escriuiò a Desiderio Abad, y anda en el tomo octauo de Lippomano, y en el septimo de Surio.

13 Referia vn santo varon que vido padecer graues penas en purgatorio a cierta alma, y que de repente mostro alegrase, y que dixo: Bendito seas misericordiosissimo Dios, que te has acordado de mi. Préguntole le causa de su subita alegria y dixo: En mi muerte quedo preñada mi muger, y ha parido agora vn hijo, ha me Dios reuelado que sera Sacerdote, y que dizien do la primera Missa saldre destas penas. Refiere en el de Apibus libro segundo capitulo cinquenta y quatro.

14 Celebraua de ordinario vn Sacerdote Missa por las animas de purgatorio, y teniendo dello noticia su Obispo, creyendo que ignorancia y el no saber dezir otra era la causa, mandole que no celebrasse. Sucedio que yua el Obispo a Maytines en vna solemne fiesta, y passando por vn cimiterio, pusieron se delante diuersas fi-

guras de hombres, que erã los sepultados alli, cada vno con la arma q̄ vio en vida. dezian a bozes he aqui, el Obispo que nos quitò nuestro capellan, y el nunca celebra por nosotros, si no lo enmienda morira mala muerte. Quedò el Obispo asombrado de estavision, y no solo dio licencia al Clerigo q̄ celebrasse siẽpre q̄ quisiesse por las almas de purgatorio, sino q̄ el en adelante les fue muy deuoto, y celebrou por ellas muy de ordinario. Es del Promptuario.

15 Murio vno de dos religiosos grãdes amigos y muy siervos de Dios ambos, vido vna noche el vno al muerto que estava muy deuoto delante del santissimo Sacrameto, y conociendole no poco admirado, y preguntole q̄ hazia alli? y respondio que por auer sido negligente en recibir el santissimo Sacramento en su muerte se le retardaua la entrada en el cielo. El viuo replico: Segun esto muy prouechoso es al q̄ muere recibir la sagrada Comunión y Eucharistia? Respondio la alma del difunto: No puedò enteramente explicarte al que dignamente comulga, quanto aumenta el merecimiento en su alma, y quanta pena se le remite de purgatorio. Refiere en el Promptuario.

16 Vn Duque y señor de grande estado, por concejo de cierto frayle del ordẽ de santo Domingo, instituyo muchas Capellanias, y hizo dezir grãde numero de Missas por las almas de purgatorio, y junto con las Missas hazia muchas limosnas; todo con este fin de fauorecer a los muertos. Lleuauã lo mal algunos de sus continuos y criados, que quisieran que repartierra entre ellos lo que gastaua en semejantes limosnas, y reboluieronle con otro hombre poderoso su contrario, de modo que hizo gente, y venia contra el con intento de le quitar el

Hhh 3 esta-

estado. Quiso valerse de sus criados, y hallolos amotinados, diziendole, claramente que se valiesse de los frailes y Clerigos por cuyo consejo gastaua sus rentas quitandofelas a ellos: vido en aprieto el pobre señor: aunque confiando en Dios, con la gente que pudo juntar fue al encuentro de su contendor, y estando a vistas vnos de otros, y el contrario muy confiado de la victoria, y el Duque con temor de perderla y su estado, vido venir de vn lado vn exercito bien luzido de gente de acuallo, con armas blancas, y cruces bermejas en sus pechos. Salio a ellos y con mucha submission y afabilidad les dio las gracias por el fauor que mostrauan quererle dar. Respondiole vno dellos: No temas fidelissimo Principe, aqui vienen a defenderte los que has sacado de purgatorio por medio de Missas y limosnas. Visto por el contrario la gente que el Duque tenia de su parte, antes de romper la batalla le embio mensajeros de paz, pidiendole perdon, y ofreciendose a satisfacer el daño y gasto de aquella guerra, lo qual acepto el Duque, que era de noble condicion y de Christiano pecho. Hechas las pazes desaparecio el exercito de los cruzados. Es del Promptuario de exemplos.

17 Estando Hugo de santo Victor cercano a la muerte, pidiole vn Canonigo monge de su mismo orden y muy su amigo, que si le fuesse cōcedido de Dios, le diese noticia de su estado despues de muerto, el se lo prometio, murio Hugo, y no mucho despues apareciose al amigo, y preguntado como le yua respondió: Aora bien mas digote que por auer sido negligente en las disciplinas de nuestro orden despues de Cumpletas, he recibido en purgatorio innumerables aqotes. Con esto desfa-

parecio. Y afirmalo el autor del Promptuario de exemplos.

18 Murio vn Sacerdote muy deuoto de la madre de Dios y de san Iuan Euangelista, hazia por el oracion otro su amigo, y en vision vido al mismo san Iuan Euangelista que lleuo a la madre de Dios y con afectuoso ruego le dixo: Mirad señora, que la alma de nuestro deuoto esta atormentada en purgatorio, yd y librad la del. Nolo disirio la piadosa señora, que quiso ser rogada de san Iuan porque ambos tuuiesse parte en aquella obra, alcanzando de su soberano hijo la remission, fue absuelta la alma y libre de las penas, bolo a gozar de los bienes eternos. Refiere en el Promptuario de exemplos.

19 Rogaua por la alma de vna muger difunta cierta persona deuota, y continuando sus ruegos con Missas y suffragios, tuuo vna reuelacion, y fue, q se le aparecio el Apostol san Pedro, y le dixo: La muger por quien ruegas esta en Purgatorio, y padece tormento de fuego por la complacencia que tuuo en andar vestida con soberuios y superfluos vestidos, padece hambre y sed por el deleyte que recibio con esplendidas comidas: tambien a tiempos es atormentada con frio riguroso por algun descuydo q tuuo en regir y gobernar su familia. Fue en su vida muy mi deuota, hizome algunos seruicios, y por lo mismo al fin della le alcance de Dios contricion y perdon de sus culpas, y tambien tendré cuydado de que en breue tiempo salga de penas de purgatorio. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

20 Vna donzella deuota grandemente de las onze mil Virgines, de las quales cada dia hazia mencion en sus oraciones, vino a morir: y estuuo muerta

muerta desde hora de Tercia hasta Vísperas, que torno a la vida, leuantose y habló con muchas personas que estauan presentes, y dixoles: Por la deuocion y memoria que he tenido en mis oraciones con las onze mil Virgines, por sus ruegos he sido libre de penas de purgatorio, y he sido mandada que buelua a la vida, solo para dar noticia de lo mucho que las santas Virgines aprouechan a los que dellas tuuieron memoria, y se las encomédaron en vida, quando llega la muerte, y para salir mas presto de penas de purgatorio, con presupuesto que mueran en estado que les puedan aprouechar sus ruegos. Y en testimonio de que es verdad lo que digo, luego tornaré aqui a morir, y así succedio. Es del mismo libro.

21 Tenian grande amistad entre sí dos religiosos siervos de Dios, y enfermado el vno estando cercano a la muerte tuuo reuelacion que estaria en purgatorio hasta que se erigiesse por el vna Missa, dio cuenta desto al otro monge su amigo, encargandole que se la dixesse, y el otro se obligo a ello, murio por la mañana, y al mismo punto se puso en el altar el otro, y le dixo la Missa. Acabada que fue apareciosele la alma del religioso difunto, y dixole: O cruel amigo, y como has podido contigo olvidarte de lo que tanto te encargué que dixesses por mi vna Missa, y han pasado veynte años y mas, que ni tu ni otro la ha dicha? El otro respondió: De verdad te digo, que en el punto que diste la alma, comencé la Missa, y que la acabé antes que tu cuerpo fuesse sepultado. El difunto dixo: Si es así por la terribilidad de las penas, esse breue espacio me ha parecido veynte años. Con esto le agradecio lo que por el hizo, y boló al cielo. Es del Promptuario de exemplos. Y en el mismo libro se lee que padecio purgatorio vn alma: porque viuendo beuia el vino sin agua, con demasiado gusto: y de otra que estuuo en el siete dias, por ser amiga de dezir donayres y palabras de chocarrería. Y de otras dos que padecian penas inmensas, y la vna tenia

mucho consuelo, porque le dixo el angel que tuuo en el mundo de guarda, visitandole en aquellas penas, que tenia vn hijo, y seria Sacerdote, y q por medio de sus sacrificios saldria de purgatorio. De la otra era su sentimiento grandissimo por no tener persona particular que rogasse por ella, y esperaua solamente ser fauorecida de los suffragios comunes que se hacen por todos.

22 Residia en Francia vn Clerigo pobre y muy deuoto de las almas de Purgatorio, por quien dezia cada dia Missa. Quien adairrio esto pareciole que era ydiota, y que no sabia dezir otra Missa, por lo qual le acuso a su Obispo, y el le hizo parecer en su presencia, donde llanamente dixo la verdad, de que siempre dezia Missa de difuntos. El Prelado le mandó que diese vn fiador de estar por lo que el le mandasse, que se entendio queria priuarle de dezir Missa, hasta que estuuesse experto de dezirla segun el tiempo que ocurriessse. Y no hallandose quien le fiasse parecieron en el ayre mil manos, que dauan muestra de querer fiarle: lo qual visto del Obispo, entendiendo que eran las almas de purgatorio que fauorecia con sus sacrificios, o angeles en lugar suyo, y por lo mismo que era grato a Dios lo que hazia, dixole: Vete, vete, en paz y celebra, segun te diere gusto. Es del libro segundo de Apibus capitulo. 53.

23 Conrado Hildesemese Obispo afirma del Emperador Otton que hizo grandes limosnas, especialmente en tiempo de carestia daua de comer a pobres innumerables. Sin esto, llamaua de ordinario Sacerdotes que le diesen asperas disciplinas. Era obediente al Papa, procuraua gobernar bien sus estados: y con todo esto luego que murio aparecio a vna Abadesa de cierto monasterio de monjas muy siervas de Dios, y le dixo, que padecia penas de purgatorio, que hiziesse dezir por el Missas y rezar oraciones, y Psalterios con disciplinas. Lo qual hecho se le torno a aparecer muy hermoso y resplandeciente, y le dio las gracias por lo que por el

el auia hecho. Lo dicho sirua para dos cosas, la vna que en la otra vida hila delgado, como dizen: porque pecados que se estiman en el mundo en poco, alli son de mucho momento. Y la otra, que en los estados altos y de gouerno, por mucho que se mire y remiren, los que estan en ellos, no dexan de estropear y caer en culpas que pagan en purgatorio. Lo dicho es del libro segundo de Apibus capitulo cinquenta y tres.

24 Ludouico Conde Leodiense en Alemania, hombre de grande ingenio, y valiente en armas, cayo enfermo, y viendo se cercano a la muerte hizo venir a su apofento vna santa monja llamada Christiana, a la qual auia tenido casto y santo amor, y ella no menos le amaua a el, descubriole algunas culpas suyas por las quales temia que aunque Dios se las perdonasse, auia de padecer graues penas en purgatorio. Que confiaua en la Magestad de Dios, pues ya las auia confesado al Sacerdote, y satisfecho por ellas quanto le era posible, que se las tenia perdonadas quanto a la culpa y remitido parte de la pena, mas temia que le quedaua mucho que padecer en purgatorio, que le fuesse buena amiga en aquel trance. La santa monja le dixo palabras de mucho consuelo, y que no obstate que las buenas obras que el mandaua en su testamento que se hiziesse por su alma, como sacrificios, y limosnas seran parte para abreviar aquella pena, y hazerla menor: con todo esto que ella pedia a Dios, que la mitad de la pena que el deuia en purgatorio la pagasse ella en esta vida. El Conde murio, y si oyo Dios a la monja, el lo saue: mas de muchos fue visto que en muriendo el Conde ella cayo enferma, y de enfermedad no tanto de peligro como de tormento: porque era terrible el que padecia. Ya parecia que

salian llamas de su cuerpo, ya quedaua tan elada que el yelo no le hazia ventaja, y en esto passo mucho tiempo, no solo padeciendo, sino haziendo continua oracion y derramando lagrimas, pidiendo a Dios perdonasse al Conde, y a ella le diessse paciencia para lo que padecia. Aparecio se el Conde poco antes que ella muriesse, y diole gracias por lo que auia hecho por el. Lo dicho se refiere en el libro segundo de Apibus capitulo cinquenta y tres.

25 Entre los hechos del Rey Carlos de Francia se lee de vn cauallero que le auia seruido en armas muchos años, vino a morir, llamo vn sobrino suyo, y dixole. Yo he gastado mi vida en la milicia siruiendo a Dios, y a mi Rey, nunca he sido señor en este mundo sino del estipendio y paga que se da a vn hombre de armas, solo tengo vn caualllo, y es bueno, del ha go testamento: ruegote que le vendas, y el precio daras en limosna a pobres por mi alma. Prometio el sobrino de lo hazer assi, sin mas acordarse del tio. Passado medio año la alma del tio se aparecio al sobrino, y le dixo: No curaste de hazer lo que te rogué para mi prouecho, antes has sido ocasion por no dar la limosna, de que aya estado en purgatorio padeciendo graues penas, por lo qual el juez soberano ha dado sentencia, y aprenan la sus santos, y angeles, que yo vaya al lugar de contento y gloria, y tu padezcas por este hecho otro tanto quanto yo he padecido, sin lo que tu por ti mismo deuias padecer. Desaparecio el tio, y el sobrino cayo luego enfermo, llamo Sacerdote, confesó sus culpas, y la que cometio contra el tio, y muy contrito acabó la vida. De lo que en la otra padecio el podra dar razon. Es del libro segundo de Apibus capitulo cinquenta y

quatro.

Fin del Discurso de Purgatorio.

DISCURSO SESENTA Y OCHO De Religion y culto diuino.



AVIENDO de tratar en este discurso de religion y culto diuino, me parece puedo entrar con la oracion del Pater noster, que es el blanco y paradero de nuestra religion Christiana: en la qual pretendemos alcanzar las peticiones que en ella se contienen, y en quanto oracion sirue al culto diuino: Della dize san Cypriano, que se puede entender lo que dixo Esayas, que el Señor hizo vna palabra breue, la qual comprehende las mas peticiones que se contienen en la diuina escriptura, pues todas las vezes que los Prophetas y santos pedian que fuesse glorificado el nombre del Señor, y demandauan el Mesias prometido, dezian: Señor sea santificado vuestro nombre: quando Dauid pedia que sus pisadas fuesen concertadas por Dios, era dezir: Señor, hagase vuestra voluntad: pedir Salomon que ni pobreza ni riqueza le diessse Dios, era dezir: Dadnos nuestro pan de cada dia: alegar Dauid su mansedumbre contra las persecuciones que padecio con Saul, y Absalón su hijo, era dezir: Como yo perdone a mis enemigos; perdonadme Señor mis peccados: pedir san Pablo ser libre de la tétacion que padecia, es dezir: Señor, no nos permitas caer en la tentacion: suplicar el mismo Apostol ser libre deste peccado y penoso cuerpo, era dezir: Libranos de mal, amen. Esta religion Christiana siguieron nuestros mayores dexandola supersticion de los Gentiles, y en tanto la estimaron que bien confiado, ninguna cosa ay en nuestra vida que no huela a religion. En naciendo fomos bañados con la agua del santo Baptismo por sacerdotes, que es sacramento y el

fundamento de toda la religion Christiana. Siendo de mas edad y bautizados, presentan nos al obispo para ser confirmados. El matrimonio que tambien es sacramento, sin estar presente el proprio sacerdote no se celebra. Las primeras semillas en algunas partes suelen ser hechas en los campos por manos de sacerdotes. Vna vez en el año de obligacion, y muchas de deuocion nos presentamos al sacerdote, y le confesamos sacramentalmente nuestras culpas, y recibimos del absolucion, y la sagrada communion. En la muerte tambien nos aparejamos con el mismo sacramento de la communion y Eucharistia, y con el de la extrema vncion, por manos de sacerdotes. Y los Emperadores y muchos reyes no son tenidos por propios y naturales en sus reynos y imperios, sino los vngen sacerdotes con oleo santo. Y entre los mismos Christianos los que guardan no solamente los preceptos del santo Euangelio, sino los consejos, y bien bien reformados, con obseruancia de nuestra Christiana religion, llamanse por excelencia religiosos. Esto nos enseñaron nuestros mayores, y juntamente a que honremos y reuerenciamos religiosamente el diuino culto, el qual reuerenciaron y honraron todas las gentes, y de esto tratara el Discurso.

2 De Enos hijo de Seth y nieto de Adá, se dize en el capitulo quarto del Genesis, que començo a inuocar el nombre del Señor: y feria esto con algunas ceremonias santas que señalaria para el culto diuino, como declaran los expositores deste lugar.

3 Al patriarcha Abraham le cabe buena parte de zelo a la religion y culto diuino; pues quiso sacrificar a su hijo Isaac, por auerle pedido Dios que se le ofreciesse en sacrificio, teniéndole ya rendido

A sobre

sobre vn altar, vendados sus ojos, y leuado el brazo para descargar el golpe. Como parece en el cap. 22. del Genesis.

4 El mismo zelo de religion y guardar el juramento que auia hecho, pareciendole estar a ello obligado, le puso a Iepte Capitán del pueblo Hebreo, a q̄ quisiese sacrificar vna sola hija q̄ tenia, viniendo triunfador de sus enemigos, por auer hecho vno q̄ sacrificaria a Dios si boluía con vitoria, lo primero que de su casa viesse. Es del libro de los Iuezes capitulo onze.

5 Dauid Rey también se mostro muy religioso, quando trasladando la Arca del Señor a Ierusalem, ordeno por honrarla vna procesión solénissima de músicos y cantores, no se auergonçando el mismo de yr en medio de todos, dexadas las insignias reales, y con vestidos humildes, y ya cantando, ya tañendo, y ya dançando, daua hōra al Señor, q̄ le auia a el hōrado, sin hechar de ver q̄ en los ojos de su muger Michol la perdía y se afretaua. Es del segundo de los Reyes capitulo sexto.

6 Boluiedo los Iudios de la Captiuidad de Babilonia a Ierusalē, primero se pusieron en reedificar el tēplo, q̄ los muros de la ciudad, aūq̄ tenía muchos enemigos de q̄ se temía el día y la noche. Refiere se en el libro primero de Esdras capitulo 3.

7 Los Machabeos pudieron preciar se deste zelo de religion, pues guados por Matathias a vn desierto, y estado escodidos en las cuevas de vn fragoso mōte, huidos de los exercitos del Rey Antiocho, aūq̄ se defendiā valerosamente seys dias de la semana, en el Sabado se dexauā matar, por parecerles que quebratua la fiesta y yuan contra su religion si se defendian. Es del primero de los Machabeos capitulo segundo.

8 Auiendo alcanzado Iudas Machabeo vna insigne vitoria de los Gētiles q̄ cōtinuaron el tēplo, antes de hazer mēcion de sus casas y haciendas dixo el religioso varō a sus hermanos y gēte: Visto auays el vencimiento de nuestros contrarios, su-

bamos al templo y limpiemosle de las inmundicias cō q̄ le tienē profanado. Es de su primer o libro capitulo quarto.

9 El Rey Demetrio establecio por decreto y ley, que qualquiera que se retruxesse en el tēplo de Ierusalem de todos sus estados y tierras, estuuiessen alli seguros de qualesquier culpas y excessos que huuiessen cometido. Dize se en el primero de los Machabeos capitulo quinze.

10 Aunque era grande el aborrecimiento que tenía los Iudios con san Pablo, hallandole en el templo no le quisieron alli matar, o maltratar, sino que le sacaron fuera. Como parece en el libro de los hechos Apostolicos capitulo veynte y vno.

11 Al cōtrario de lo dicho hizieron otros, que menospreciaron la religion y culto diuino, por donde vinieron a caer en grandes desastres. Ozias Rey de Iuda queriendo vsurpar el oficio a los sacerdotes, tomādo vn incensario para incensar el altar, de repēte quedo leproso, perdio el Reyno, y fue echado de entregentes. Nadab y Abiu sacerdotes hijos de Aarō, por faltar en lo que era obligados acerca del oficio de sacerdotes, trocando el fuego de los incensarios en que ponía el encenso para el sacrificio, cayo fuego del cielo que los abraço. Oza por querer detener la Arca del Señor que yua sobre buecos en vna traslacion que della se hazia, dando muestra de caer se, porq̄ en este hecho hizo cosa cōtra la voluntad de Dios, Dios embio sobre el vna muerte de repēte. Y a ciertos pueblos llamados Bethsamites, porq̄ atreuidamente miraron la misma Arca, q̄ ala sazō era vn Noli metāgere, murieron algunos millares dellos. Todos estos menospreciaron la religiō, y así fuerō castigados. Lo dicho se collige del segundo del Paralipome, nō capitulo 26. y del Leuitico, capit. dezimo, y del segundo de los Reyes, capitulo sexto, y del primero tambien, capitulo sexto.

12 Antiocho Epiphanes Rey de Siria profano el tēplo de Dios, mato sacerdotes,

res, y hizo otras crueldades en Ierusalem, castigole Dios cō vna enfermedad suzia y alquerosa, de tal fuerte q̄ sus criados no podiā sufrirle, ni el se podia sufrir: cayo en la quēta de dōde le venia el daño, llorando su pecado, mostrādo dolor de auerle cometido, y dize del la Escritura en el capitulo nono del segundo libro de los Machabeos vna razō q̄ no poco atemoriza oyrla a quiē biē la cōsidera: Oraua a Dios el maluado, de quiē no auia de alcanzar misericordia: no la auia de alcanzar, porq̄ no la auia de pedir de veras, y con las condiciones q̄ deue pedir la, el que quiere alcanzarla. Fue semejante su dolor al de Cain, Esau, y Iudas, imperfecto y sin provecho, por donde se condeno como ellos se condenaron.

13 Nabucodonosor auiedo vncido a Iochin, y Sedechias Reyes de Iuda, robo el tēplo de Ierusalem, lleuando los vasos y otras riquezas del a Babilonia su tierra. Donde le castigo Dios, cō quitarle el sentido de hōbre, y traerle por los capos como bestia fiera: y porque su hijo Baltasar profano los vasos del templo siruiendose dellos en cōbitos profanos, Cyro Rey de los Persas le quito el Reyno y la vida. Lo dicho se halla en el quarto libro de los Reyes, capitulo veynte y quatro. Y en el profeta Daniel capitulo quarto.

14 Seleuco Rey de Asia tuuo nueua q̄

en el templo de Ierusalē reedificado de nueuo auia grandes tesoros, embio a vn priuado suyo llamado Heliodoro a que se los truxesse, fue por ellos, y llegado a Ierusalem, como se entēdio a lo q̄ era su yda, cauio grāde alteracion, sentimiento y lagrimas en toda la ciudad: porq̄ el dinero que estaua alli era de mucho provecho a pobres y necesitados. No obstāte la contradiccion q̄ le fue hecha, entro de hecho para sacar el dinero del templo, mas castigole Dios cō vn Angel, que en habito de cauallero armado, sobre vn ferroz cauallo le dio de pernadas derribandole en tierra, y aparecieron luego dos Angeles en forma de mancebos, que desnudandole le començaron a açotar reciamēte, y perdiera la vida sino hiziera oracion por el el sacerdote Onias, a quien dixerō que agradeciēse la vida que le dexauan. Boluio a su Rey Heliodoro sin dinero y cargado de açotes: Y preguntado si traya recaudo, dixo: No fuy yo bastante. Pues quien lo sera replico el Rey? añadio Heliodoro y dixo: Si tienes sentimiento q̄ alguno quiesse quitarte el Reyno, y anda por matarte, embiale alla, que abien librar, sino muere, boluera como yo bien açotado. Fue pena merecida por el sacrilegio y menospreciar la religion. Esto se escriue en el segundo libro de los Machabeos, capitulo tercero.

Lo dicho se collige de la diuina Escritura.

1 SAN Gregorio Nazianzeno en la oracion vndecima q̄ hizo en la muerte de su padre dize de su madre, q̄ tenia en los tēplos sumo silencio, no hablaua palabra en ellos cō persona alguna, no escupia en ellos, y quando salia era de fuerte que no boluía las espaldas al altar donde estaua el santissimo Sacramento.

2 San Ambrosio en el libro tercero de Virgines escriue de vn sacerdote que mado a las ranas de vna laguna q̄ callassen, porq̄ estoruauan el oficio diuino de cierta

yglesia cercana, y que quedaron mudas.

3 San Iuan Chrysostomo en la Homilia treynta y seys sobre la Epistola primera a los de Corintho, capitulo catorze, dize, que auia yglesias en su tiempo donde los legos no hablauan palabra vnos con otros. Y sucedia ver se padres y hijos de nueuo, viniendo de otras tierras, y no hablar se hasta ver se fuera de la yglesia.

4 San Martin Obispo de Turon tenia gran respeto a las yglesias y templos, dō-

de jamas fue visto estar asentado, sino de rodillas o en pie. Tenia su rostro en semejantes lugares amarillo, y temeroso, preguntada la causa, dezia: No quereys que tema, que esta aqui Dios? Es de su vida, escrita por Seuero Sulpicio.

5 Fortunato en la vida de san Hilario Obispo escriue de dos mercaderes, que llegando a la ciudad Pictauiense despues de su muerte, sabiendo que hazia Dios algunos milagros donde estaua su cuerpo sepultado, dixo el vno al otro, que seria bien visitassen su sepulchro, y le ofreciesse vna figura de cera por los dos. Pesele desto al otro, y porque no le tuuiesse por auaroy indeuoto, disimulo y dio muestra que le agradaua. Ofrecieron la imagen: la qual repentinamete se partio por medio de alto abaxo: y la media quedo junto al sepulchro, y la otra media fue lançada de alli. Declaro el mercader como de mala gana auia consentido en la ofrenda, y que por esto el santo no la auia recibido. Pesele dello y ofrecio otras cosas de mas precio al santo antes que de alli partiesse.

San Isidoro y otros historiadores afirman, que el Rey Agila de los Godos, successor de Theudiselo, haziendo guerra a los de Cordoua en España, profano la yglesia de san Acisclo martyr, donde estaua su cuerpo sepultado, aposentando en ella sus cauallos, y soldados, por estar fuera de la ciudad. Hizo Dios milagrosa vengança de su santo martyr en el maluado Rey, porque en la primera batalla que dio a los de Cordoua, le vencieron y desrozaron, matandole a vn hijo y a todos los mas principales de su exercito. Y el con grande dificultad fue libre dexando sus tesoros por presa a los de la ciudad, y llegando Agila a Merida fue muerto por su gente.

6 En la vida de san Gines martyr escriuano escrita por Surio, en el tomo quarto se refiere de san Hilario Obispo de la ciudad de Arles en Francia vn milagro q̄

sucedio estando el presente, y fue q̄ celebrádo se en aquella ciudad cō mucha solenidad la fiesta del mismo martyr san Gines, yua mucha gente a su yglesia, y auian de passar vna puente del rio Rodano. Cargo sobre ella al tiempo que se auia de celebrar el oficio, tanta multitud, q̄ se hundio. Fue cosa dolorosa los muchos que cayeron en la agua abueltas de las peñas y cantos de la puente, hōbres, mugeres, y niños. Estaua alli el Obispo que a la sazō era de Arles llamado Honorato, grande seruo de Dios, puso se de rodillas pidiendo a san Gines alcançasse de Dios remedio para toda aquella gente, que por yrle a honrar padecia tal desgracia: O cosa maravillosa (dize Hilario, yo lo vi, porque acabaua de pasar la puente quando se cayo) no auia concluydo su peticiō Honorato el santo Prelado, quando se vido q̄ salian del rio quantos en el auia caydo, ninguno quedo ahogado, ninguno tullido de pie o mano, ninguno descalabrado. Mojados todos, y todos muy alegres, viēdo se libres de tal peligro, abraçauanse vnos a otros, dauanse la buen hora, no le salto a muger manto o rosario, ni a hombre capa o espada, vido se vn milagro y muy cumplido, pues todos se vieron en peligro de muerte, y ninguno murio, ni padecio otro mal que mojar se, y fue, asi necessario para la euidencia del milagro. Passaron en barcas el rio, y fueron a la yglesia de san Gines a dar gracias a Dios por la merced que les auia hecho, por intercession de su santo, y celebraron con mayor regozijo que otros años su fiesta.

7 En la vida de san Alberto Carmelita escrita por Paleonidoro se dizē, q̄ despues de su muerte sucedio vn alboroto en Sicilia, y por parte de gente estrāgera fue ocupada la yglesia dōde estaua el cuerpo de san Alberto. Profanarōla, entrādo cō sus cauallos dētro della, y haziedo alli grandes abominaciones y males. Oyose vn grande ruydo dentro de la arca dōde estaua el santo cuerpo; y figuiose luego la muerte

muerte de repēte en muchos de aquellos que profanauan el tēplo, otros quedaron degollados, y los que se libraron de la muerte, quedaron enfermos con enfermedades diuersas. Demodo que se vido auer sido castigo del cielo. Quedo la yglesia libre: llegaron auer el cuerpo del santo, y que auia sido el ruydo: y hallarō quebrada la arca dentro del sepulchro, y el cuerpo puesto de rodillas, como q̄ pedia a Dios alguna cosa, y fue el castigo de aquellos sacrilegos.

8 Pedro Damian Cardenal varon santo, en vn tratado q̄ hizo de milagros particulares, escriue de Arnoldo Obispo Arefino, que tomo vn Caliz de oro de cierto monasterio sugeto a el. Auiale ofrecido vna deuota muger, y puesto maldicion aquiē le enajenasse del monasterio, y estaua escrito en el mismo Caliz: poco despues vido vn frayle seruo de Dios de aq̄l monasterio en sueños, vn lago de fuego q̄ despedia de si humo de malissimo olor: a la orilla del andauā vnos Ethio pes de grande estatura, y dentro del parecian monstruos horribles: y entre ellos era visto en tormentos espantosos el Obispo Arnoldo. Vido tãbiē dos de aq̄llos Ethio pes que llegauā a el, y el vno traya vn Caliz de oro en sus manos, y el otro vna sartē de hierro, y este recogia de aquel liquor sulfureo, y hechaua en el Caliz, y el otro daua a beuer del Caliz al Obispo mal de su grado. Contaron esta visiō al Obispo amigos suyos, por auerla descubierto el frayle, y aconsejaronle que restituyesse el Caliz al monasterio, el lo dilataua, dando muestra de no lo querer hazer. Estaua vn dia asentado al sol en tiempo de Imbierno, y por ser muy dezidor tenia con sus domesticos y criados sabrosa cōuersacion, sintio derepente vn dolor en la cabeza, como si fuera golpe de espada, dio vna boz diziendo: Muerto soy: y de apoco espiro.

9 Pedro Abad Cluniacense santo varō, en el libro segundo capitulo primero de

milagros q̄ hizo, escriue, que en vnā ciudad cerca de Leon de Frācia llamada Matisco, tenia el señorio della con titulo de Conde vn tyrano, el qual sin temor de Dios, se apodero de las rentas de las yglesias, y clerigos de su Condado, y a los q̄ se quexauā mandaua desterrar. Perseuero en esto algunos dias, llego vno en que celebraua fiesta en su palacio a personas principales de su estado: entro por vna puerta extraordinaria del palacio, vn grā de cauallero, cuya vista atemorizo a los presentes. Llego al Cōde y con imperio le mando se leuantasse y fuesse cō el. Sacole por aq̄lla puerta a vna plaça donde tenia vn temeroso cauallo, subio en el, y hizo le subir a las ancas, y subido a vista de los q̄ tenia en su palacio, que auian salido tras el, y de otra mucha gente, el cauallo se leuanto en el ayre, y tomo carrera velocissima, dando el miserable Conde grandes gritos, pidiēdo fauor, mas ninguna cosa le valio, para q̄ no se fuesse (dize este autor) a ser vezino y morador en los infiernos. La puerta por dōde salio fue tapiada para memōria deste hecho, y porq̄ quiso habrir la Otgerio preposito de Vuil yelmo señor de aquel estado, passados algunos años, y comēçado a rōper la pared, estando presente el Otgerio, subito fue leuantado en el ayre y dexado caer en tierra con tan mal golpe que el braço se le quebró.

10 Gauberto Fabricio del ordē de san Bernardo, escriue de vn Rey de Aragon, que quito en Tarragona algunas possessiones de la Yglesia Cathedral de santa Tecla: Fue el año de 1386, y aunque los Canonigos reclamārō, no huuo medio q̄ el daño cessasse. Estaua el Rey en Barcelona por la Pascua de Nauidad, desperto de noche dādo bozes, como las pudiera dar vn hōbre herido mortalmete, vinieron sus pages, y dixoles el Rey: Llamadme presto medicos, a mi cōfessor, y a los de mi Consejo, que yo soy muerto, porque vna hermosa dōzella entro aqui y medio

vna bofetada que morire della, por auerme juntamente sobreuenido vna fiebre mortal. Vino el confessor, y entedió por lo que el Rey dezia, que la donzella era Tecla, cuyo patrimonio el auia destruydo. Hizo testamento en que mando a su heredero que antes de tomar la possession de los Reynos, restituyesse a la yglesia de Tarragona los daños y menoscabos que se le huieffen hecho, con lo principal. Possible fue embiar Dios vn Angel, como el que mato a los Asirios en tiempo del Rey Ezechias, el qual con la figura de santa Tecla tratasse al Rey de aquella fuerte, para q̄ restituyesse lo q̄ tenia mal de su yglesia, y fuesse escarmiento a otros q̄ no desheredassen las yglesias.

11 En el Prado Espiritual de Mosco Euirato se escriue de dos ladrones, que desnudaron dos cuerpos de difuntos en las cuevas donde estauan sepultados, y los mismos cuerpos asieron dellos, y el vno quedo sin ojos ciego toda la vida, el otro por que prometio hazerse monge, siendo vna donzella a la que auia robado, y tornandole sus adereços, salio libre, y cumplio su voto.

12 El Bugato Milanes en la historia general escriue de Frontõ Arçobispo treynta y dos de Milan, que siendo simoniaco, y reprehendiendole por ello vn clerigo fieruo de Dios, enojado contra el, dio orden como le fuesen impuestos algunos crimines y delitos falsos, por donde le mando quemar, entregandole al brazo seglar. Estando junto al fuego, pidio a Dios declarasse su innocencia, y subitamente el fuego se mouio, y fue adõde estaua el Arçobispo: el huyo y el fuego tras el, y anduuo desta manera por grande parte de la ciudad, permitiendolo Dios, para q̄ se declarasse su maldad, y la innocencia del sacerdote: al cabo se abrio la tierra y y trago biuo al miserable simoniaco, y perseguidor del innocente sacerdote.

13 Antonio de Torquemada en el colouio tercero escriue de cierto cauallero

rico, y de linage q̄ trataua amores cõ vna monja: concertaron de verse dẽtro de la yglesia por medio de vnas llauas falsas: fue al concierto solo de noche: llego a la yglesia y vidola abierta, y dentro grande claridad de hachas, y sonauan bozes como de personas que hazian officio de algun difunto, admirose y llego a ver q̄ feria. Mirando a todas partes hallo la yglesia llena de clerigos y frayles, y en medio vnas andas y hachas al rededor encendidas. Auia otra mucha gente, y a nadie conocia. Llego a vno de los clerigos y preguntole quien era el difunto, y respõdiõle, que vn cauallero, dãdole su mismo nombre. Riose el y dixo: Esse cauallero, yo se que esta biuo. Torno a dezir el clerigo, engañaysos, porq̄ el esta muerto, y presto le enterraremos. El cauallero algo cõfuso llego a otro, a quien hizo la pregunta que al primero, y recibio la misma respuesta. Quedo muy espãtado, y sin aguardar mas salio de la yglesia para yra su casa, mas a los primeros passos, se le pusieron a los lados dos mastines negros y muy grandes, y por mas que hizo amenazãdolos con la espada no quisieron dexarle, entro en su casa como fuera de si, dõde acria dos suyos que le esperauan y vieron tal, preguntando la causa, el lo cõto todo. Y los mastines que eran dos demonios, y solo esperauan esto, para que el castigo deste se supiesse, y otros en el escarmen-tassen, siendo esto pretendido de Dios q̄ con esta limitacion les dio lugar a lo que hizieron, y fue q̄ entraron en su aposento, y sin que pudiesse ser defendido hizieron assalto en el, y le mataron. Su muerte se atribuyo a otro accidente, dado que no pocos lo entendieron, y por muchos dias se trato el negocio, aunq̄ por la autoridad del hõbre siẽpre cõ recato y entrediẽtes.

14 Eneãs Siluio, q̄ despues fue Papa, y se llamo Pio segundo, dize, que en la prouincia de Stiria en Alemania auia vn cauallero, al qual tentaua grandemente el demonio para que se ahorcarse, y no hallando

hallando remedio como librarfe desta tẽtacion, aconsejole vn religioso con quiẽ lo comunico, que procurasse oyr cada dia missa: y assi lo hizo, q̄ recibiedo en su casa vn capellã, yendose a viuir a vn lugar suyo, no faltaua dia de oyr missa, cõ lo qual se le quito totalmente la tẽtacion y viuia en paz. Sucedio que en vna aldea vezina se hazia cierta fiesta vn Domingo, y el cura del lugar vino a cõbidar a este capellan para q̄ fuesse a dezir missa a su yglesia, el capellan pidio licencia al cauallero, y el se la dio diziendo, que yria el alla a oyrla, mas por negocios que tuuo forçosos no pudo yr, hasta casi al medio dia, yua turbado temiẽdo si le auia de hazer luego guerra la tẽtacion de ahorcarse hallando dicha la missa: encontrose con vn labrador que venia de aquella aldea, preguntole si quedaua missa por dezir: respõdiõle que ya los officios erã acabados, y no auia mas missa: el cauallero maldezia su ventura y affligose en gran manera. Viẽdole assi el labrador dixole q̄ no se congoxasse tãto, porq̄ si se lo pagaua, el le traspassaria todo el merito que auia ganado en la missa, q̄ auia oydo aquel dia. Fue dello muy contento el cauallero, y dandole la capa que lleuaua, el labrador la tomo y dixo que le renuncioua y traspassaua todo lo q̄ auia en la missa merecido. Fuese con esto consolado el cauallero al aldea, y auiendo hecho oracion en la yglesia delante el santissimo sacramento, boluiendose a su casa y llegando al lugar donde auia hecho el trueco con el labrador, vidole ahorcado en vn arbol, que parece fue permission diuina, para que se viesse lo mucho que en oyr biẽ vna missa se gana, y lo mucho que se pierde en perderla: y el cauallero buelto a su casa persevero toda su vida sin aquella tẽtacion oyendo cada dia missa, y acabo en seruicio de Dios.

15 Como los Vngaros se fuesen apoderando de Alemania, llegaron a la ciudad de Hamburg, la qual saquearon, robaron las yglesias, pegaronles fuego, y degolla-

uan a los sacerdotes sobre los altares. Siguiose luego castigo de Dios por este sacrilegio, y fue que del fuego que ardia en las yglesias saltauan grandes centellas q̄ yuan a dar en las bocas de los paganos, y por huyr dellas o se dexauan caer y ahogar en el rio, o se entrauan por el exercito de los Christianos, de los quales eran luego muertos: sucedio este caso año de Christo de noucientos y treze: dizelo Crancio libro tercero capitulo segundo.

16 En Licia auia vn monasterio en q̄ residian quarenta monjas, de las quales cinco estando cansadas de religion y clausura, concertaron entre si de yrse de noche y dar orden como casarse en el siglo: vino la hora del concierto, jũtaronse y estauã tratando como saldrian, y queriendolo poner por obra, dio Dios licencia a vn demonio, para q̄ con vnos gruessos ramales ya dẽcargaua açotes en la vna, ya en la otra, sin perdonar a alguna, quando ya las tuuo bien açotadas, y vino el dia, el diablo se fuẽ y las dexo: quedaron ellas llenas de llagas y de sangre, sus carnes como amapolas, aunque muy arrepentidas del mal intento que tuuieron de dexar la religion, y dauan gracias a Dios, que por los açotes del cuerpo, auian sido libres de los tormẽtos eternos de sus almas. Es del Prado espiritual capitulo ciento y treynta y cinco.

17 Viuia en vna ciudad dos çapateros casados ambos, el vno tenia hijos y el otro no: los dos trabajauã con ygual cuydado, aunq̄ el vno començaua su trabajo al principio del dia, el otro despues de auer oydo missa, siendo ordinario el oyrla cada dia: junto con q̄ guardaua las fiestas, lo q̄ no hazia el otro: el vno estaua rico y el otro pobre, el pobre pidio al rico encarecidamente, q̄ le mostrasse el camino como auia enriquecido, estando el tan pobre, puẽs a razon auia de ser al cõtrario, teniẽdo el hijos chicos, q̄ son costosos, y no trabajando las fiestas, y el careciẽdo dellos y no guardãdo dia de fiesta: respõdiõ el ri-

co, yo quiero hazer lo q̄ dezis, con q̄ algunos dias os vays conmigo en amaneciêdo: hizolo ansi, y lleuole a la iglesia, dōde los dos oían missa, y sin mas d̄zirme se boluía a sus casas a trabajar: al dia tercero fue por el, y el pobre dixo: Si venis señor a llevar me a la iglesia como dos dias aueys hecho, yo se biê el camino: si quereys enseñarme algũ tesoro dōde vays y os enriqueceys, yre con vos, y hareys me buena obra: el rico respōdio, Digo os de verdad hermano que no tengo ni he hallado otro tesoro sino oyr cada dia missa, como lo he hecho lo mas de mi vida, guardo las fiestas y empleolas en lo que Dios manda, y con esto me haze su Magestad merced, hazedlo vos, q̄ mercedes le sobran q̄ puede comunicaros. Tomo este cōsejo el çapatero pobre y vino a ser rico. Es el del promptuario de exemplos.

18. Vn sacerdote de Dacia llamado Andres, fue en compaña de otros peregrinos a Hierusalem, y llego alla en la vigilia de la Pascua, y venido otro dia luego demañana quisieron los que yuan con el salir de la ciudad para boluer a su tierra, el sacerdote les dixo: Oyes dia de Pascua de resurreccion, oygamos missa, y recibamos el santissimo sacramento de la Eucharistia y luego nos partiremos: no les dio gusto el consejo, salieron de la ciudad, quedando el sacerdote en ella, que hizo lo que dixo de oyr missa y comulgar: y auiendo comido siguió solo su camino a piê, procurando alcançar la compaña, mas juntose con el vn hombre a cauallo, y preguntole como siêdo peregrino yua solo? elle dio la razon, que por oyr missa y comulgar perdió la compaña: dixole el de a cauallo, Sube aquí a las ancas: no se hizo de rogar, subió y muy presto se quedo dormido: siendo ya tarde despertó, y mirando donde estaua preguntole el cauallero si conocia aquél lugar? el muy admirado dixo. Si conozco, que aquella es mi iglesia, y alli esta mi casa, y esta es Dacia mi tierra: dezia esto con admiracion y cō-

tento grãde: Replico el portador. Bien dizes que ansies, y por ello da gloria a Dios cuyo sacramento recibiste y en cuyo seruicio peregrinaste diuersas tierras, y no temiste perder tu compaña por oyr missa. Con esto desaparecio siendo angel en tal figura: el sacerdote daua lo ores a Dios, y contaua la merced que le auia hecho: y comprouose la verdad delo que dezia, quando despues de algunos meses llegaron los q̄ no quisieron aguardarle, que deziã lo mismo que el dixo. Refiere se en el promptuario de exemplos.

19 Alarico rey de los Godos criado siempre en guerras, sin religion ni culto diuino, como entrasse en Italia con grande exercito en tiempo del Emperador Honorio, traydo por la maldad y perfidia del capitán Stilicon, entrò por fuerza de armas la ciudad de Roma, y antes que los soldados la saqueassen, mando con publico pregon, que nadie hiziesse daño a las personas y bienes de los que se ouiesse recogido y amparado en el templo de los Apostoles, dando muestra el barbaro que se deue tener grande respeto ala religion y culto diuino. Refiere lo Fulgoso libro primero.

20 El Emperador Theodosio siêdo prohibido de san Ambrosio publicamente la entrada en el templo en Milan, si primero no satisfazia por la sangre que derramo sin culpa en Theffalonica ciudad de Pannonia, sufrió la reprehension con grãde paciencia, sin entrar en el templo, hasta que cumplio enteramente todo lo que le fue mandado que hiziesse por el santo prelado Ambrosio. Deprêdan los principes Christianos a reuerenciar a los sacerdotes y ministros del culto diuino, en vn Emperador, assi mismo Christiano y señor del mundo, el qual lleno de victorias con muchas lagrimas se presento a los pies del santo prelado Ambrosio, y le fue obediente a lo que le mandó. Dizelo Fulgoso libro primero.

21 Porq̄ el culto diuino fuesse reuerencia

ciado como es razon, no solamente contra los viuos se mostraron asperos y rigurosos algunos prelados, sino también con los muertos, como hizo el Papa Bonifacio Octauo contra Hermano Pongiluppo ermitaño, cuyo cuerpo estaua en Ferrara, y era tenido en grande veneracion, despues de veynte años le mando sacar del sepulchro, y quemado echar sus cenizas en vn rio, porque se descubrio que auia seguido el error de los hereges llamados Fratricellos: y Innocencio Tercio mando al Obispo de Paris, que hiziesse desenterrar el cuerpo de Almario doctor Parisiense, porque en vida tuuo algunos errores, de los quales mostro retratarse, mas viendo que despues de muerto Mathéo Vicecomite, fueron descubiertos Andres Seramita y Gulielma, los quales onze años antes auian sido cabeças de ciertos hereges hōbres y mugeres, q̄ se juntauã de noche en vn lugar oculto llamado Bariloto, y alli hazian ritos y sacrificios, siendo Gulielma el ministro, y quien los ofrecia vestida con ornamentos sacerdotales, y los demas en traje clerical, como corona que las mugeres se rayã en sus cabeças, matauan luego las luzes, y juntauanse como bestias, cada vno y cada vna con quien le daua gusto. El Andres siendo viuo fue preso y quemado con otros de su secta, y el cuerpo de Gulielma que estaua sepultado en el monasterio de san Bernardo de Claraballe, y tenido alli en mucha reputacion, fue desenterrado y quemado. Lo dicho escriuió el Bugato en su historia vniuersal, y refiere lo Fulgoso libro primero.

22 Celebrãdose la dedicacion de vna iglesia en la Marcha tierra de Brabancia, ocurrio diuersidad de gente, y entre los demas vn tañedor de flauta y tamboril, el qual dentro de la iglesia gasto muchas horas en tañer y cantar fones fuzios y letrillas deshonestas, con que prouocaua a hombres y mugeres de poca edad, a que dançando y baylando hiziesse bayles y

danças deshonestas y fuzias, sin tener respeto allugar sagrado. Acabose la fiesta y boluiase el tañedor a su pueblo haziendo lo mismo, prosiguiendo en su musica detestable: vino de repête vn toruellino, y a vista de algunos pastores vieron descender vn rayo, y que le dio en vn brazo: quedo el hombre muerto, y el brazo fue visto de los mismos pastores yr por el ayre con la tormenta, y entendiose que era prenda que lleuauan por suya los demonios. Fue pedido al cura de aquella iglesia que enterrasse en sagrado el cuerpo, y contradezia lo el, porque murio de repente, auiendo poco antes estado tan defacatado en la iglesia. Replicauã que su venida fue por regozijar la fiesta. Conuêcido de ruegos, enterróle en el cimiterio, mas el siguiete dia hallaron el sepulchro abierto, y que salto del el cuerpo, presumiendose que le lleuaron diablos a donde tenian el brazo. Sirua este exemplo de temor a los que profanan lugares sagrados. Es del libro segundo de apibus capitulo cincuenta y seys.

23 Auidosele rebelado al Emperador Honorio hijo de Theodosio y hermano de Arcadio, cierto Visorrey q̄ tenia en Africa llamado Gildo, cō algunas tierras, embio cōtra el a Mascezel hermano del mismo Gildo: este tuuo tan buen auiso que prendio y mato al tyrano, y reduxo la tierra al seruicio del Emperador. Succedio que el Mascezel ensoberueciendo se con muchas vitorias que tuuo, saco cierto delinquente de la iglesia para justiciarle, teniendo cargo de gouerno: lo qual sabido por Honorio, aũque del auia sido bien seruido, por sola esta ocasion tuuo modo como prêderle, y preso le mandó matar, porque quebranto la libertad de la Iglesia. Dizelo san Antonio de Florencia, parte segunda, titulo nueue, capitulo nueue.

24 Carlos Martel rey de Francia, viêdo se necesitado en tiempo de guerra, atreuiose a robar las iglesias, y tomaua las

decimas a los ecclesiasticos, y todo lo distribuya entre sus soldados: muriose y fue llevado al infierno el cuerpo y la alma: de que huuo indicios, porque abriendo su sepulchro el obispo Aurelianiense, no halló en el sino una serpiente de terrible grandeza. Refiere en las coronicas del duque de Vabiera.

25 Eusebio en el libro octauo, capitulo primero de preparacione euangelica dize, que vn Theodoto componedor de comedias, quiso hazer algunas de la escriptura sagrada, y que cego, mas despues llorando su pecado cobro vista.

26 Hugon prefecto Fanése faco vn Viernes santo en la noche cierto retraydo de una iglesia, y ahorcole, vino luego a que sin estarlo, le tenían por loco. Dizelo Pedro Damian en vna carta que escriuio a Desiderio Abad, y refiere lo Surio tomo septimo.

27 En la ciudad de Heliopolis de Fenicia, residia vn representante llamado Gayano, el qual en sus representaciones y farfaldas delante del pueblo dezia blasfemias contra la madre de Dios: ella se le apareció en sueños y le dixo: Que agrauios has recebido de mi, que me blasfemas en presencia de tanta gente? no se emendo el mal hombre por esto, aunq̄ fueron tres vezes las que se le apareció en sueños la sagrada Virgen, y le amonestaua que cessasse de blasfemar della, en perjuyzio notable de su alma, antes con mayor menoscupio y desuerguença proseguia en sus blasfemias. Sucedió que estando durmiendo despues de comer cierto dia, llegó a el esta Señora, y sin dezirle cosa alguna tocó con vn dedo las manos y pies: despertó Gayano, y vidose cortado los pies y las manos: y desta manera viuió el miserable algunos años, en angustia y lagrimas, confessando publicamente su pecado, y que auia sido castigado con misericordia siendo tan graue, y auiendo estado en el tan pertinaz. Refiere en el Prado espiritual capitulo quaréta y siete.

28 En tiempo del Emperador Mauricio, vino vn exercito de Sarracenos trayendo por cabeça a Namanes, y destruyó las tierras de los Catholicos, dōde sucedió q̄ vn Abad llamado Nicolao vido cerca de Aron, que tres paganos auian prendido vn moço hermosissimo de edad de veynete años, el qual viendo al monge comenzó a llorar, y el se enterneció sobremaneira de ver sus lagrimas y de q̄ le rogaua le librasse de aquel captiuero: llegó el Abad a los Sarracenos y pidioles con grande instancia que dexassen libre aquel moço. Respondió vno dellos en lenguaje Griego, que no tenían voluntad de dexarle. Repliquo el monge. Lleuadme a mi por el, que es flaco y no podrá sufrir el trabajo del captiuero. Ni aun esso queremos hazer, dixo el soldado. Añadió el moço: Pues dadme le y daros he el precio que quisieredes por el. Respondió el pagano: No le podemos dar, porque prometimos al sacerdote de nuestros idolos q̄ si captiuassemos algun hombre de buen parecer y hermoso, se le llevariamos para que se le ofreciesse en sacrificio: por tanto dexanos de importunar y vete de aqui, donde sino lo hizieres quitarte he la cabeça de sobre los ombros. Oyendo esto el Abad Nicolao, derribose en tierra y hizo oracion diziendo: Christo salua dor mio, salua a este tu siervo y librale del trabajo en que esta. En diziendo esto, los tres Sarracenos apoderando se dellos el demonio pusieron mano a las espadas, y como furiosos hiriendose vnos a otros se mataron, y el Abad lleuó al captiuo a su celda; de cuya compañía el no quiso apartarse, sino que vestido el abito de monge, y haziendo vida admirable perseveró siete años, y al cabo dellos murió en el Señor: el qual era de la ciudad de Tyro. Es del Prado espiritual, capitulo ciento y cincuenta y seys.

29 En la villa de Kallo en Saxonia, noche de Nauidad, diez y ocho hombres y quinze mugeres estauan baylando a la puerta de

de vna yglesia, y no dexauan dezir missa a vn clerigo con la grita y ruydo que tenían: embioles a rogar que lo dexassen, no quisieron oyrle: rogo a Dios que se estuuessen baylando todo vn año, y oyole: y así fue que por todo el año no dexaron la dança sin entender en otra cosa, hasta que vino Horeberto Arçobispo de Colonia, que les echo su bendicion, y dexaron de baylar. Murieron luego tres mugeres: otros estuuieron durmiendo sin despertarse tres dias y tres noches. Otros quedaron con temblor de cuerpo por toda la vida. Otros biuieron en grande penitencia. Fue en tiempo del Papa Benedicto octauo, y refiere lo en su vida, el autor de la historia pontifical, y es de san Antonio de Florencia en la segunda parte historial, y dize que fue en tiempo del Emperador Enrico segundo.

30 Excomulgo el Papa Gregorio nono a cierto hombre rico, el qual no hizo caso de la excomunion: criauan sobre su casa cigueñas: las quales el dia que le notificaron la excomunion se fuerō de alli a otra parte. Considero esto aquel hombre, y consideraronlo otros amigos suyos, y entendiendo la causa, por persuasion de los amigos el excomulgado obedeció y fue absuelto, y el mismo dia boluierō las cigueñas a nidificar sobre su casa. Refiere en el Promptuario de exemplos.

31 En la villa de Valladolid, que es en el Reyno de Castilla en España, hizo cierto hombre vn hurto de vn jarro de plata, andauanle rastreando y cerca de prenderle, passó por junto a la yglesia de la Madalena, y vido alli vn grande alamo que estava hueco en el tronco por vna parte; puso alli el jarro de plata, y sobre el algunas piedras y tierra, con intento de que no le hallando con el hurto en las manos le dexarian; y el tornaria por su jarro: y no fue así, antes sin tener lugar para sacar el jarro, el se huyó o se murió, porque no se supo mas del. Vino el

negocio a que el señor del jarro de plata sacó cartas de excomunion contra quien le robo, y tenía en su poder: publico las cartas, y passó el termino señalado en ellas. O cosa maravillosa, que el alamo perdió su color y frescura tornandose amarillo, y se le cayó la hoja sin tiempo. Querian ya cortarle por tenerle por cosa seca y inutil los vezinos, mas sucedió que vnos niños se entraron a esconder en el hueco del tronco del arbol, haziendo juegos conuenientes a su edad, y quitando algunas piedras pareció el jarro, y vino a noticia de su dueño que le cobró, y quitó la carta de excomunion: lo qual hecho el arbol derepente reuerdecio, y yo mismo le vi verde y muy hermoso despues deste acaecimiento, por el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y en boz de los vezinos de aquel barrio sucedió lo dicho, como se ha escrito y declarado.

32 A vn Ecclesiastico descuydado en la vida Christiana se le apareció Iesu Christo en vna Cruz, y le dixo: O hombre desagradecido, porque no consideras lo que por ti padeci, porque estimas en mas y antepones el ornato y gala de tu cabeça a mi corona de espinas? tus vestidos curiosos y costosos a mi desnudez? tus musicas y razones vanas y descompuestas a mis suspiros y gemidos? tu ceñidor de seda, a la llaga de mi costado? tus guantes de olor y calçado de seda, a las heridas de mis pies y manos? tus risas desordenadas y lasciuas, a mis lamentos y lagrimas? Conuiene que dandote a deleytes y contentos ilicitos, contrarios a la disciplina y religion Christiana, que lo pagues con eterna muerte. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exemplos.

33 Vn religioso nouicio tentado de deshonestidad, andaua por dexar el habito y yrse del monasterio para cumplir su mal intento. Tomó el demonio figura humana de mancebo mundano, y llegado se a el dixo: Entiendo poco mas a me

nos tu desseo, quiero tu amistad, y como amigo darte contento: sabe que cerca de aqui entre vnos çarçales y arboledas estan ciertas mugeres mundanas, podras seguramente entretenerte con vna dellas. Oyendo esto el tentado no aguardo mas, sino mostrando agradecersele, y que en otra ocasion se lo pagaria, dixo, q̄ se adelantasse, que el le seguiria. El demonio yua adelante, y el nouicio le seguia. Auia ya entrado en la silua y arboleda, quando se le puso delante Iesu Christo en traje de religioso anciano del mismo conueto, y preguntole: Donde vas hijo? Respõdio el nouicio: Vos no soys mi padre, ni maestro que os va en saber donde voy. El religioso le dixo: Ciertamente que tu eres mi hijo. Indignose el otro y con boz alta dixo: Dexadme no me seays molesto, que vos no soys mi padre que pueda estoruar me el camino. El religioso aparto el habito, y mostrole las manos y el costado sangriento con las llagas, como lo esta vn Crucifixo, y dixole: Aora creeras que soy tu padre. Derribose el nouicio en tierra, con dolor y quebranto grande de su culpa diciendo, Dios mio y Señor mio. Christo replico: Ve y confiessa tu pecado, y sabe que el que te guiaua al çarçal es el demonio, y te lleuaua adõde quisiere quitarte la vida. Boluio el nouicio al monasterio, auiendo se le desaparecido el Señor, y vido al demonio que boluia en su seguimiento, y traya tal passio que le alcanço presto, mas llegando a el desconociõle, y passaua adelante diciendo: Ciertamete este no es, porque todo era mio, y poder lleuaua para le matar entrando en el çarçal. Entendio el nouicio la misericordia que Dios vso cõ el, entro en el monasterio, y confesso su pecado, y biuio en adelante con mas recato. Es del Promptuario de exemplos.

34 Entro monge vn moço que en el siglo biuia regaladamente, y passado el ferbor con que recibio el habito, hazia se le dificultosa aquella vida, el pan era ne-

gro y duro, el vino auinagrado, los ayunos, las vigalias, la obediencia, todo le era dificultoso. Fue a su prelado a que le diesse licencia para yrse, significandole que no podia sufrir la vida de religioso. Dixole el prelado: Mirad hijo, que es tentacion del demonio, pedid a Dios que como a otros da fuerças para llevar esta vida, os las de a vos. Poned los ojos en q̄ es camino de la vida eterna. Con estas razones, y otras que le dixo se entretuu algunos dias: mas ya agonizando con la religion de hecho pidio su vestido de seglar, y se boluia al siglo. No se auia apartado mucho del monasterio, quando vido que le seguia otro mancebo: el qual era Iesu Christo en aquella esgic y figura: deziale que le esperasse, llamandole por su propio nombre, y que se yrian juntos. El otro amohinado de que le nombrasse y siguiesse, corria mas por apartar se del. Seguiale Christo llamandole siempre, hasta que conuencido de su porfia le espero. Preguntole el Señor donde yua? y respondió: Y a vos que os importa saberlo, voy donde me conuiene, como hazeys vos, y hazen todos los que caminan. Mas porfio tanto el Redemptor que le declaro la verdad: como dexaua la religion y se yua al siglo. Leuanto el Señor su vestido, y mostrole la herida de su costado, derramando sangre, y dixole: Buelue al mouasterio, y quando vieres el pan denegrado y duro, y todas las demas asperezas, llegalas a mi costado, y banalas en mi sangre, y hazer se te han dulces y sabrosas. Desaparecio Christo, y el moço boluio a la religion, donde biuio santamente. Y por esto dize san Gregorio, que si la passion de Christo se trae a la memoria, ninguna cosa se nos hara graue y dificil. Lo dicho es del Promptuario de exemplos.

35 A vn enfermo y sieruo de Dios que estaua peligroso tratando de darle la vnccion, oyédolo el dixo: No se trate de dar mela, porque a todos los que se la dan, luego

luego mueren: esto dixo, no porque tuuiesse en poco el Sacramento de la Vnccion, sino por temor de que se moriria luego, y cõ lo que quiso estoruar la muerte la halló, porque se murio luego. Y al tiempo que le amortajauan siendo voluntad de Dios boluio el espíritu al cuerpo, abrio los ojos, y hablo estas palabras: porque fui negligente en recibir el Sacramento de la Vnccion, la justicia diuina me ha señalado ciẽ años de purgatorio, sino soy fauorecido con suffragios y oraciones de mis deudos y conocidos, y si recibiera la Vnccion sanara desta enfermedad, con esto quedo muerto. Y lo dicho es del Promptuario de exemplos.

36 Passaua vn rustico con vna vaca y vn becerrillo por la falda de vn monte riberas del mar en Apulia, donde esta vn templo de san Miguel, al qual ocurren peregrinos de diuersas partes, y en sus trabajos y necesidades se encomiendan al santo Arcangel. Vidose el rustico en peligro en este camino, de que el mar cõ tormenta leuantaua las olas, y llegaua cerca del poniendole en peligro de muerte. Oyóle otros que hazian aquel mismo viaje, que llegando vna grande ola el rustico dixo: O señor san Miguel libradme deste peligro, que yo os dare la vaca y el becerrillo. Cesso la ola y quedo libre el villano, y viédo se libre dixo: Por cierto señor san Miguel, que no os tengo yo por de tan poco entendimiento, que creyessedes que os auia de dar la vaca ni el becerrillo. Vino otra ola, y viendose en el mismo peligro torno a dezir: Ea señor san Miguel que ya quiero dar becerrillo y vaca, yo os prometo de lo ofrecer en vuestra yglesia. Cesso la ola, y torno el Sayagues a dezir: Que no no creo yo san Miguel, que vos penseys que deueras os ofrezco vaca y becerro. Dicho esto vino otra ola que arrebató becerro, vaca, y villano, y los ahogó a todos, y fue castigo, porque nadie burle de los santos. Es del Promptuario.

37 Geroncio Abad del monesterio de Euthymio yua con otros dos monges por vn monte cerca del mar Muerto, que es en Palestina, y vieron de lexos vn Annacoreta y religioso que caminaua cerca del mar. Salieronle al camino ciertos Sarracenos ladrones, y el vno dellos poniendo mano a su espada le cortó la cabeça, Geroncio y los que yuan con el vsta la muerte del Annacoreta derramaron lagrimas con pena grande que tuuieron por aquella maldad: mas vieron luego que baxó de lo alto vna aue estraña, y de gran cuerpo, que arrebató en sus vnas al Sarraceno, y leuantado en alto dexole caer, quedando de la cayda despedaçado y muerto. Es del Prado espiritual capitulo. 21.

38 Contra la voluntad de sus padres se entro en religion vna donzella en la ciudad de Espoleto en Italia, y aunque era grande su patrimonio, fue poco lo que la assignarõ para su dote: esta entrada agradó tanto a nuestro Señor, que estando presente Eleutherio Abad, y viniendo alli vn rustico endemoniado furioso, la santa mōja mando al demonio que saliesse y le dexasse. El demonio hablo por la boca del rustico y dixo: Si de aqui salgo donde entrare? Andaua alli cerca vn puerco pequeño paciendo: entra en aquel puerco, dixo la religiosa. El demonio salio del rustico y entro en el puerco, al qual mató luego y se fue. Tanto agrado a Dios el dexar el mundo y entrar en religion. Escribe esto san Gregorio libro tercero de los Dialogos capitulo. 21.

39 Auia entrado monja en vn monasterio que estaua fuera de poblado vna donzella de edad de dos años, cuya simplicidad era tan grande que saltando por vna pared dentro del encerramiento vna cabra, no auiendo visto otra en su vida, preguntó que cosa era aquella, y otra monja, para prouarla le dixo, que era muger seglar, y que quando eran viejas les naciã cuernos y barbas. Ella quedo muy contenta

tenta por saber esto de nuevo. Su vida fue de modo que en su muerte se hallarō presentes Christo con su sagrada madre, y muchos santos, a los quales ella cono- cia bien, y nombraua por sus nombres, y fue agozar de sus buenas obras en su cō- pañia. Refiere en el Promptuario de exemplos.

40 En cierto monasterio del orden de Cistel en Alemania, estaua vn monge en fermo en la enfermeria, sintiose cōgoxa do por apretarle mucho vna aguda fiebre, y para tomar algun aliuio quitose la capilla y el habito. Oyose luego vn ruy- dotan grande y espantoso que parecia caerse la enfermeria. Estaua a esta fazon orando vn monje del mismo conuento: al qual se aparecio el demonio y dixo: Por indignacion grande que tengo con- tra ti he hecho este ruydo, y es la cau- sa que con tu oracion me has impedido q̄ no me apodere de vn monge que se desnudo el habito de tu orden en la enferme- ria y le atormente. Oyendo esto el reli- gioso, fue con passo acelerado al enfer- mo, reprehendiole, y hizole que luego se tornasse a vestir el habito, y le pesasse de lo hecho: el qual de la misma enferme- dad muy deuoto auiendo recibido los Sacramentos, murio. Es del libro segun- do de Apibus capitulo septimo.

41 Yolanda hija del Conde de Viena; nieta de vn Emperador de Roma, y sobri- na de otro de Constantinopla, y herma- na del Principe de Achaya, por vn sermō q̄ oyo a fray Vbaltero del ordē de Predi- cadores, dio de mano a quanto el mundo le ofrecia, y persuadiendo a su madre q̄ fuessen a cierto monasterio del mismo or- den, llamado Llegudafalla, como la ma- dre se entretuiesse con la gente que la acompañaua en ver la yglesia, estando la hija de concierto, se entro con las mon- jas en el capitulo, y hizo voto de religion en manos de la Prelada, y se vistio el ha- bito; comenzando ella a cantar vn respō- sorio que dize: *Regnum mundi cōtempsi, &c.*

Oyo la madre la musica, pregunto la cau- sa, y sabido, estuuu en punto de perder el juyzio de pena, trabaua del cielo con sus manos, dezia palabras de mucho descon- suelo, y rematose el negocio que arreba- tada de passion, ayudandose de la gente que la acompañaua, por fuerça saco la hi- ja del conuento, y lleuola a su casa, encer- randola en vn aposento de su alcazar de Viena, y poniendole guardas. Estando alli la santa monja, no pudo acabarse con ella que comiesse, sino lo que estando en su conuento comiera: y porque le quita- ron sus habitos por fuerça, no siendo ho- nesto tener su cuerpo desnudo, se puso vn vestido de color contra su voluntad, porque en todo lo demas guardaua su re- ligion precisamente. Fue alli combatida de Obispos, Abades, Frayles, y Monjas por tres años, o que dexasse su intento y se casasse, pues era tanto de estimar su li- nage, y descendencia, con que Dios seria seruido: o ya que no podian traerla a es- to, que entrasse en otra religiō de menos aspereza: y nada se pudo acabar con ella: hasta que cansados sus padres, visto que su intento era firme, dieronle lugar a que permaneciesse en aquel estado y orden santo, donde biuio vida admirable, y aca- bó santamente. Es del libro segundo de Apibus, capitulo veynte y nueue.

42 En vna Congregacion de Canonis- gos reglars del Reyno de Francia, estan- do cantando Completas en cierta solen- nidad y fiesta, al tiempo del dezir: *In ma- nus tuas Domine, commendo spiritum meum*: todos procurauan mostrar su boz, y me- jorarle con contrapuntos, de modo que era mucho de oyr la musica tan concerta- da: callaron todos al tiempo de dezir el Credo, como se dize en silencio, y oyose vna boz del cielo q̄ dixo: No ha sido oy- do sino el ronco. Espantaronse todos, y luego echaron de ver que se dezia por vno que estaua al rincón despreciado, que tenia la boz triste y desentona- da: el qual era de muy santa vida. Es del libro

libro segundo de Apibus capitulo. 40.

43 En el Conuento de monjas de Ar- genfolio, tañendo a maytines, sola la Aba- dessa fue al coro, porq̄ a las religiosas te- nia el demonio con vn engañoso sueño trascordadas, de modo q̄ ninguna se leuã ro. Oyola Abadessa al demonio, que daua grãdes risadas, burlãdo della, porque no tenia quiē le ayudasse a dezir los mayti- nes. Llamo a algunas por su nõbres, y por oraciō que hizo oyerō lo que la Aba- dessa auia oydo al demonio, tornãdolo a repetir, y cōtãdolo vnas a otras quedarō todas mal cōtetas, por ver que el maldito se burlaua dellas. La Abadessa las penitē- cio en el capitulo, por dōde el demonio auergonçado no vso cō ellas en adelãte semejãtes burlas. En otro monasterio de mōges siēdo vno muy tētado de sueño, porque luego que se assētaua en el coro en su silla, y se comēçaua el cãto, se dor- mia. Vido este vna noche en sueños al de- monio, que con vna escudilla de pez de- rretida, andaua dãdo a beuer a los frayles, y en beuiēdo quedauã dormidos. Llego a el, y poniēdole a la boca la pez, quemãdo le huyo la cabeza atras reciamēte, y diose en la silla vna mala calabazada: despertó y vidose herido, y fuele ocasion para que en adelante estuuiesse alerta a los may- tines. Refiere en el libro segundo de Apibus capitulo quarenta.

44 Religiosissimo se mostro el Empe- rador Cōstãtino Magno, quãdo juntãdo- se el Cōcilio Niceo por orden del Pa- pa S. Siluestre, hallandose presente en el el mismo Emperador, como le cargassen de cédulas los Obispos que asistiã a el, en que formauã queixas vnos de otros, jũ- randolas todas sin leer vna, y a vista del Cōcilio las quemó diziēdo: Vosotros pa- dres mios me aueys de regir a mi, y yo tē- go de obedeceros: de vros pleytos y di- ferēcias Dios tiene el cargo como vfo su perior: aora entēdamos en lo que cōuie- ne al biē y utilidad de su Yglesia a q̄ nos auemos jũrado. Haze cō lo mismo del ze- lo a la religiō deste grãde Emperador las

muchas yglesias q̄ edifico y enriquecio. El dexar al Romano Pōtifice su casa y si- lla q̄ tenia como Emperador en Roma, y de q̄ tãto otros Emperadores se auia pre- ciado, dãdo lo libremēte a S. Siluestre Pa- pa y a sus suceßores. La hōra q̄ hizo a la santissima Cruz, vedãdo q̄ no fuesse mas instrumēto de muerte de malhechores, sino señal y vadera de Emperadores y Reyes. El estimar en tãto los clauos con q̄ Christo nõ Redēptor fue enclauado en la Cruz, embiãdo selos de Ierusalē su piadosa y deuota madre la Reyna Hele- na, siēdo hallados por ella al tercero dia en q̄ hallo la santa Cruz, como dize S. Isi- doro, rezando de su inuencion su Breuia- rio: de los quales vno puso por cimera en su cauallo, vñdo del quãdo entrãua ē alguna peligrosa batalla, o como dize S. Ambrosio, sobre su real Corona. Lo dhō se refiere ē la vida del mismo Cōstãtino.

45 El Emperador Heraclio tãbiē tuuo zelo vntiēpo a la religiō, pues saliēdo a pe- lear cō Cosdroes Rey de Persia, no auie- do aceptado el Barbaro algunas cōdicio- nes de paz q̄ el le ofrecia bien a su proue- cho y hōra, por parecer q̄ le tenia vécido y rēdido, ocurrio Heraclio al diuino fa- uor, pidiēdo a Dios boluiesse por su causa cōtra aq̄l soberuio Rey, e empleose el y sus gētes en oraciones y ayunos, salio de Cō- stãtinopla el dia de Pascua, lleuãdo en las manos vna imagen de la madre de Dios muy deuota, y por este medio alcãço vi- toria ē sus enemigos, recobro tierras del Imperio q̄ le tenia ganadas, y el madero de la santa Cruz en q̄ Christo murio q̄ le tenia robado en Persia, y boluiole al lu- gar propio, y ciudad santa de Ierusalē de dōde el tyrano la auia lleuado. Refiere se lo dicho en la historia de la Exaltacion de la Cruz.

46 Luithprãdo Rey de los Lōgobardos mostro se religioso en que auieudo edifica- do yglesias y monasterios, dotandolos magnificamente, passandose de Africa a la Isla de Sardinia, hallando alli el cuer- po del beatissimo Doctor san Agustín, le

le traslado a Pauia, donde tenia la silla y asiento de su Reyno. Y afirmase que el mismo Rey acompaño desde Genoua el santo cuerpo, caminando a pie hasta ponerle en el monasterio de su orden de aquella ciudad de Pauia. Refierelo Fulgoso libro primero.

47 Iulio Philipo primer Emperador Christiano, auiedo muerto mal a Gordiano hombre principal, priuole de la sagrada comunión san Fabian Papa, vedandole la entrada en la yglesia, a el y a todos los que fueron con el en aquella muerte, sino la satisficían con publica y verdadera penitencia. Obedecio al Pontifice, y hizo quanto por el le fue mandado, sin parecerle que defautorizaua la dignidad imperial, ofreciendose caso en que conuenia se procediesse así para honra y autoridad de la religion. Refierelo Fulgoso libro primero.

48 De Theodosio Emperador también es notorio su zelo a la religion. El qual estando en Milan vedole san Ambrosio que era Arçobispo en aquella ciudad, la entrada en la yglesia, hasta que satisficiese y hiziesse publica penitencia, por auer derramado mucha sangre en Thesalonica sin proccder juridicamente: porque auiendole muerto en aquella ciudad con tropel y furia popular vn Corregidor, mando el a su exercito que entrasse por ella, y de la misma forma con tropel y grita de Barbaros mataffen quantos se les pudiesen delate, hombres, y mugeres, viejos, y niños, llegando el numero de los muertos a siete mil: por esto le excomulgo san Ambrosio, y vedole la entrada en la yglesia, hasta que satisfizo conforme al orden que por el le fue dado: el qual guardo, y con mucha humildad cumplio. Refiere se en la vida de san Ambrosio.

49 Grande menospreciador de la religion fue Iuliano Apostata, era Christiano, y ordenado de diacono, dexolo todo y hizo se Gentil Idolatra, persiguio a los

Christianos, matando, y atormentando; o quitando honras, dignidades, y hazien das a muchos, y con el mismo Christo Dios nuestro traya sus ojos y pleytos: sucedio que en vna batalla que dio a los Persas fue herido de vna lança sin dueño que vino por el ayre, y viendose que moria, hinchio su mano de la sangre que corria del, y arrojandola en alto contra el cielo dixo: Vencido has Galileo: que este nombre daua a Christo: y en dezir semejante palabra, dio muestra que moria por menospreciador de la religion. Refiere se en la vida de san Basilio.

50 Valente Emperador Ariano fue sacrilego en ser medio como los Godos recibiesse con el nombre de Christianos la heregia de Ario, pues pidiendo con buen inteto maestros que los ensenassen en la fe santa, el les embio hereges que los peruertieron en la heregia de Ario, mas pagosela con lo que ellos pudieron ser pagados, que fue con su vida. Auianle ganado los mismos Godos a Antiochia, salio huyendo della, entro se en vna casa pajiza del campo para esconderse y librarse de los que yuan en su seguimiento, mas alli fue quemado, que es propria muerte de herege. Refierelo Fulgoso libro primero.

51 El Abad Iuan Anachoreta ya viejo biuia en vna cuena cerca del lugar llamado Socho, que distaua de Ierusalé veynte millas, y tenia consigo vna imagen de la Madre de Dios, en cuyos brazos estaua su sacratissimo Hijo y Salvador nuestro. Acostrubraua yr a algunas romerias a Ierusalem, a adorar la Cruz santa donde se obro nuestro remedio, o al monte Sinay a orar: ya yua a Efeso a visitar el Sepulchro de san Iuan Evangelista, donde entro bino, aunque del no se halla alli alguna cosa: ya a Euchaira donde esta el cuerpo del santo martyr Theodoro, ya a Seleucia de Ysauria a reuerenciar el de santa Tecla. Siempre que yua a hazer semejantes romerias, acendia vna vela y poniala

poniala delante de la imagen de la Virgen, y hazia oracion diziendo: Santa y señora mia madre de Dios, porque tengo de yr camino largo, y detenerme algunos dias, tened nos señora cuydado desta vela que no se apague, porque yo confiado en vuestro fauor hago el viaje. Dicho esto salia de su celda, cerraua la puerta, y yua su camino, en el qual se detenia algunas vezes vn mes, otras dos, y aun llegaua al quinto y sexto mes, a la buelta hallaua encendida la vela, y sin echarse de ver lo que se auia gastado. Este milagro hazia Dios por respeto de aquella santa imagen de su sagrada madre. En vn viaje destes que hazia el santo Abad Iuan, llego a vn camino muy estrecho, estando de la vna y otra parte muchas çarcas de las que ponen los labradores para guarda de sus heredades, y vido venir de la otra parte vn fiero Leõ, no quiso boluer atras, antes llegando a encontrarse, como el vno solo pudiesse passar, en pino se el Leon a vn lado, recogiendo se quanto pudo, y así dio mas lugar al santo viejo para que passasse, y auiedo passado siguieron ambos su camino. Es del Prado espiritual, capitulo ciento y ochenta, y ciento, y ochenta y dos.

52 En el año de mil y treientos y cinco, fue electo sumo Pontifice Clemente quinto, el qual passo a la ciudad de Auñon en Francia la corte Romana, en cuyo tiempo y a instancia del Rey Filipe, fueron muertos los Templarios. Dizese que les vino este trabajo, por dos caualleros de su mismo orden, que teniendolos el maestre para justiciar, por delitos que auian cometido, ellos depusieron del y de todo el orden grandes crimines y excessos, por donde fueron condenados a muerte. El maestre Iacobo con otros principales estando en Leon de Francia para ser justiciados publicamente, confesaron que morian

sin culpa, y recibieron las muertes con grande paciencia. Otros dos caualleros, lleuandolos a matar y passando por donde estauan el Papa y el Rey de Francia, los citaron para que pareciesse delante de Dios, a dar cuenta de sus muertes, dentro de vn año, y ambos murieron, el Papa al cabo de vn año, y el Rey desde a poco. Las haciendas destes por la mayor parte quedaron a los caualleros de san Iuan de Malta. Acerca de auer sido estinguido este orden de los téplarios, y de las muertes de sus caualleros han escrito diuersos autores, yo no tengo que dezir, visto lo que dize dellos vn Concilio celebrado en Francia en tiempo del mismo Papa Clemente quinto, al qual me remito.

53 Hyrtaco Rey de Ethiopia, como no pudiesse acabar con Iphigenia monja dedicada a Dios que quisiesse casar con el, mando poner faego al monasterio donde ella estaua, mas la llama passo de alli a su propio palacio y casa, dexandolo todo abrasado: y no desde a mucho tiempo, el Rey fue herido de lepra, y no hallando modo como sanar, el mismo con vn cuchillo se mato. Refiere lo Guido en el libro de exemplos.

54 Leon quarto emperador de Constantinopla tomo vna corona de oro del templo de santa Sôfia que auia dado el Emperador Mauricio, y entre otras piedras tenia vn carbunco de valor grandissimo, pusola en su cabeça y fue herido luego de vn carbunco, apostema pestilencial, con que miserablemente murio. Dizelo Blondo, decada segunda libro primero, y Platina con otros autores graues. Y afirman que fue castigo del cielo, por el desacato que hizo en tomar y querer seruirse de corona ofrecida al culto diuino.

55 En la vida de san Barbaciano escrita por Hieronimo Rubeco, referida por

Surio en el tomo septimo, se dize: que Galla Placida madre del Emperador Valentiniano, estando en Rauena de asiéto, quiso edificar vn templo de san Iuan Euangelista, por auer sido libre de cierta tempestad del mar por medio suyo. Edificole y muy sumptuoso, y en el hizo pintar vna figura de Dios nuestro señor con grande magestad: tenia vn libro en la mano, y dauasele a san Iuan q̄ estaua pintado mas abaxo: el libro tenia vn titulo Iuan Euangelista. De otra parte estaua pintado vn estendido mar, y en el dos nauos en peligro de anegarse por tormenta, en el vno parecia san Iuan Euangelista, que daua fauor a la Emperatriz: tambien auia otras pinturas en que parecian algunos de los misterios que escriue en el Apocalipsi. El altar deste templo era de plata, auia en el grandes riquezas, en todo estaua perfecto y acabado, quanto a la fabrica y hechura del. Solamente faltaua alguna reliquia del Apostoly Euāgelista san Iuā, para cūplir con la costūbre de los concilios y santos de aquel tiēpo, que era poner siempre reliquias en el altar de qualquiera yglesia o templo del santo, en cuyo nombre se dedicaua. Esto affigia el animo de la Emperatriz Galla Placida: inquiria si en alguna parte del mundo se hallasse reliquia del Euangelista san Iuan, para traerla a su templo: y a la diligencia de buscarla añadia ayunos y vigilijs para que Dios se la reuelasse. Y porque le parecia que eran necesarios mas meritos que los suyos, embio a llamar de Roma a Barbaciano varon santo. Venido a Rauena y dandle parte de su desseo, el la aconsejo, que con sus donzellas y otra honesta compañia tuuiesse vigilia en el mismo templo edificado por ella, y que el se hallaria presente. Lo qual se hizo por tres noches continuas, y en la vltima despues de auer gastado parte della en oracion, la Emperatriz y los que la acompañauan se adurmieron, Barbaciano estaua tam-

bien medio dormido, quando vido vn venerable viejo con vestiduras blancas y mitra de pontifice, cuyo rostro era hermosissimo, y salia del grande claridad, el qual andaua con vn incensario incensando el templo por todas partes. Desperto del todo Barbaciano, muy admirado de ver semejante vision, y leuantandose con passos sossegados fue a la Emperatriz, y despertandola mostrole al santo Euangelista y dixole: Ves señora alli al que dedicaste el templo. La Emperatriz Placida commouida de vn feruor de religion y santo, con passo acelerado fue al Euangelista sagrado que llegaua ya junto al altar mayor, derribose a sus pies, y asiole dellos. El glorioso Apóstol se fue de su presencia y dexola en sus manos el sandalio, que es el calçado pontifical del pie derecho. Quedo la deuota señora muy contenta, por auer conseguido el fin de su desseo: y venido el dia, no sin derramar lagrimas de deuocion y alegría, conto a su hijo Placido Valentiniano, y a mucha otra gente lo que auia sucedido, y assi se celebró la dedicacion de aquel templo, el tercero dia antes del fin de Febrero.

56 Zelo ruuo a la religion Christiana san Luys Rey de Francia, quando hizo vn copioso exercito con que passo a defender lo que se yua perdiendo de la tierra santa, que antes con el mismo zelo auia ganado Gudufre de Bullō. Donde el Christianissimo Rey Luys, padecio grandes infurtunios, hasta ser preso y rescitado, rescitado el alsimismo grandes millares de Christianos, que estauan captiuos entre aquella gente infiel y barbara, y no cansado con esto, buelto en su Reyno, de nuevo leuanto exercito para tornar a aquella santa expedicion. Y llegando a Africa y teniendo cercada a Tunez, murio herido de peste con vn hijo suyo y mucha otra gente. Refiere lo Fulgoso libro primero.

57 Tambien

57 Tambien fue zelo de la religion el obedecer a los mandatos de la yglesia, como obedecio Luys septimo Rey de Francia hijo de Luys sexto, llamado el gruesso: el qual estado casado cō Heleonora Duq̄sa de Guiana, y teniēdo della dos hijas, hallandose q̄ eran parientes, y no queriendo dispenfar con ellos el Papa, se apartaron: Heleonora lleuando consigo el Ducado de Guiana caso con Enrique ala fazon Duque de Normandia, y despues Rey de Inglaterra: tercero de aq̄l nombre: y Luys caso con doña Costança hija del Rey de Castilla. Y por lo mismo de ser parientes en tercero grado dexo don Alonso Rey de Leon a doña Teresa hija del Rey de Portugal, ya doña Berenguela hija del Conde de Barcelona, con las quales ambas se auia casado vna despues de otra, y por lo mismo de no querer dispenfar con el el Papa se apartaron, como parece en las Coronicas de España.

58 Don Ramiro por falta de heredero en Aragon fue sacado de su monasterio y hecho Rey, tambien le dieron muger y della tuuo vna hija llamada doña Hurta, y visto que dexaua quien heredasse el Reyno, con zelo de la religion, boluio a su monasterio, sin que pudiesse estoruar el amor de muger, ni de Reyno. Y Bermudo el primero teniendo dos hijos, acordandose que era ordenado de Diacono, primero que se casasse, dexo la muger y nombrando Rey a vn su sobrino tomó el habito de monge, zelando assimismo la religion. Refiere se en las Coronicas de España.

59 Trayan entre si cruda guerra en tiempo de Felipe Adeodato Rey de Francia, los Condes de Roan y de san Egidio, sin q̄ bastasse toda Fracia a ponerlos en paz, Tomo el negocio a su cargo vn hombre pobre, llamado Durāte Podiense, el qual con vna imagen de nuestra señora pintada en vn pargamino que tenia al rededor vn letrero y dezia: Agnus dei dona no-

bis pacem, afirmando que Dios se la auia dado, fue medio para q̄ los discordantes tuuiesse paz, y fue zelo que los mouio a la religiō. Dizelo Fulgoso libro primero.

60 En la vida de Austregisilo Obispo Vituricense, referida por Surio tomo tercero, se dize que vn molinero llamado Monulfo, quiso picar lamuela de su molino en Domingo, y ordeno Dios que se le aferrasse el instrumento a la mano, sin q̄ fuesse posible quitarsele: salia le sangre de entre los dedos, y podreciafele la mano dando malissimo olor. Vido se q̄ era castigo de Dios, para escarmentar a otros que en cosas de mas momento quebrantan las fiestas. Fue lleuado al Obispo Austregisilo, hizo oracion por el, y luego con facilidad le quito de la mano aquel instrumento de hierro, y quedo sano. En la misma vida se dize, que siendo muerto Austregisilo hizo Dios por el grādes milagros, y particularmente defendio su yglesia y ciudad de tiranos y vexaciones, por q̄ viniendo de parte del Rey Teodorico vn su priuado llamado Guarnerio, a pedir ciertos tributos y subsidios para la guerra a la ciudad Vituricense, siendo viuo el santo varon Austregisilo, y resistiendole con causas bastantes y justas, boluio siendo muerto y por fuerza cobro aquel dinero, y auiedolo cobrado estro en la yglesia donde estaua sepultado el seruo de Dios que era vn monasterio fuera de la ciudad, y visto que su sepulchro se tenia adornado de oro y plata la deuocion de los fieles, dixo con grande arrogancia: Biē fuera que Austregisilo dexara por herederos a los pobres de su hacienda, pues la auia adquirido por la yglesia, y no mādara que cubrieran su sepulchro de oro y plata como esta: dixo esto no porque tuuiesse cuidado de los pobres, sino como Iudas boluia por ellos, siendo codicioso. No se auia apartado bien de alli, quando cayo vn madero de lo alto, y dandle en la cabeza le hizo rebenatar sangre dexandole el rostro y barba

B 2 bañado

bañado en ella, y cayendo en tierra con grãde abundãcia. Viendose herido Guarnerio; le dixo en alta voz con grande enojo: Austregisilo en vida seme mostro enemigo, y è muerte quiere matarme: no fue parte esto para que pidieffe perdon al seruo de Dios, y cessasse su tirania affligiendo los pobres con su cobrança de los tributos injustos, y assi le castigo Dios con muerte rabiosa, cayendo se le sus intestinos del cuerpo, a la traça de Iudas el apostata: y diziendo en voces altas, que Austregisilo, y Sulpicio (que fue el que le sucedio en el Obispado) le quitauan la vida. Y fue esto ocasion para que en adelante no se cobrasse mas de aquella ciudad semejante tributo. Tambien en tiempo del Rey Pipino de Francia yendo a dar batalla a Eudo Duque de Aquitania, como su gente se descomidieffe y profanasse vna casa que estaua cerca de la ciudad Vituricense, que era tradicion de los vezinos de vn lugar llamado Corobeyas; donde estaua, que auia sido del santo, y Dios por el hazia alli milagros, no obstante esto, auiendo la profanado los soldados de Pipino; pegaronla fuego, mas vino luego sobre ellos el castigo de Dios, porq̄ de los culpados se apoderaron demonios, y vnos se despedazaron sus miembros a bocados; y otros se echaban en llamas. Sabido esto por el Rey Pipino, mando por publico pregon, que nadie hizieffe daño en cosa tocante a Austregisilo. Despues desto Eudo puso cerco a la ciudad Vituricen se, el qual mando a vn capitã suyo llamado Agno; que se apoderasse del monasterio donde estaua el cuerpo de Austregisilo. Este recogio todo lo que vido de provecho en la casa y repartiolo entre sus soldados; y siendo ya señor de la ciudad Eudo, Bertando Abad del monasterio robado, hallandose con vn vaso de plata, lleuole a Agno diziendo: Toma señor este pequeño dō que nos queda en el monasterio, y dexa libres a los monges, porque

puedã rogar a Dios por ti. Agno cō gran toberuia respondio: Eudo mi señor me tiene mandado que te lleue captiuo; y ruegas por tus monges? El Abad muy affligido congregando su conuento, dio les quenta de aq̄lla aspera respuesta, y los monges se fueron al sepulchro de Austregisilo; y con lagrimas le pidieron les alcançasse de Dios remedio en aquella necesidad, y hablando con su Magestad dezian: Mira señor omnipotente, que nos han robado estos malos hombres lo que teniamos recibido de ti, para mejor seruirte. Entretanto dio buelta Agno por todas las tierras del monasterio y robo quanto hallo de precio, y yuase. Apareciosele durmiendo Austregisilo, y con rostro amenazador le dixo: Porque has robado mi monasterio, y perseguido mis monges? con esto le hirio en la cabeça. El miserable despertó dando voces diziendo: Ay de mi que Austregisilo Obispo me ha muerto. Llamo su gente mandoles que fuesen a Eudo y le dixessen que estaua herido de muerte por los robos que auia hecho en el monasterio de Austregisilo, que mandasse le fuesen restituidos; sino queria ver sobre si otro castigo semejante. Oyendo esto Eudo recibio grande temor, mando boluer al conuento todo lo que Agno auia lleuado: y estando a la mesa embio al mismo Agno vn vaso de plata para que le ofrecieffe a Dios en satisfacion de sus culpas: y visto por el, dixo: Pequeño es este don para ser ofrecido por tan graues pecados como son los míos, y diziendo esto espiró. Otros castigos semejantes hizo Dios en los que se atreuiã a hazer daño en el monasterio dōde estaua el cuerpo de Austregisilo; y en la ciudad; y permitelo porque se tenga mucho respeto a los santos; pues su Magestad los estima y tiene en mucho, llamandolos amigos y queridos suyos.

61 En la vida de san Friderico Obispo de Traiecto en Francia, referida por Surio en el

en el quarto tomo se dize, que vn sacristã de la yglesia Cathedral de Traiecto se mostro profano y atreuido en la capilla de san Iuan Euangelista donde estaua el cuerpo del santo martyr Friderico, dormia alli, y cumplia con las necesidades de su cuerpo, siendo causa que no se visitasse aquel lugar de los fieles, por estar sucio y de mal olor. Apareciosele el mismo santo con otros dos Obispos Alfisco y Ludgero que le auian sucedido, y estauan sepultados en la misma capilla, y reprehendieron le porque tenia en aquel lugar su cama, y echaua sobre ella vestimentos sagrados, y tenia el lugar sucio y de mal olor: mandaronle que sacasse de alli su cama y le limpiasse: el no hizo caso dello, aunque dio quenta de la vision a otros ministros de la yglesia. Auifaronle la segunda noche los mismos tres Obispos, y menos se cura dello: aunque tornando a contarle le dixo vn ministro de la yglesia, que hizieffe lo que le era mandado y que temieffe algun castigo de Dios: no lo hizo el, por lo qual a la tercera noche fue castigado, de fuerate que como no tañessen a los maytines q̄ se dezia a la alua del dia, ni se abrieffe la yglesia, buscãdo los clerigos modo como entrar, hallarõ el miserable abrasado y su cama ardiendo con fuego de alquitran: sacaronle de alli para sepultarle en el campo y el cuerpo yua echando de si vn fuego a modo de relampago que denotaua quan grande auia sido su pecado en desacato del martyr san Friderico, y desde aquella sazõ se tuuo mucho respeto a su sepulchro.

62 En la vida de san Estuan Abad que andaua entre las obras de san Iuan Damasceno, y lo refiere Surio tomo septimo, se dize que siendo Emperador de Constantinopla Leon tercero deste nombre, siendo herege dio en perseguir las santas imagines quitando las de los templos y yglesias: sucedio

y fue assi que estaua sobre la puerra de la yglesia cathedral de la misma ciudad de Constantinopla vna imagen de Christo, con que la ciudad toda tenia particular deuocion: mandauala el sacrilego Emperador derribar de alli, puso vna escala, y subia por ella el ministro desta maldad, mas juntaron se algunas deuoras mugeres con zelo grande del seruido de Dios, y tomando animo y osadia, llegaron a la escala, y derribaronla en tierra con el que estaua en ella, el qual de la cayda murio, y fue este el premio de su sacrilegio: ni contentas con esto entraron la yglesia cargadas, de piedras, y dan en vn patriarca que auia puesto alli el tirano llamado Anastasio, tan malo y peruerso como el, auiendo quitado la dignidad a Germano que era Catolico y santo varon: llamauanle intruso y falso, lobo y no Pastor, mercenario y no prelado, y sobre esto llouia sobre el tal pedrisco que mas con miedo que verguença dio a huyr, y valiole la vida tener ligeros pies: fue al Emperador y contole lo sucedido, el qual embio gente bien armada quemaron a algunas de aquellas valerosas mugeres. Adelante desto se dize q̄ teniendo preso en la carcel al mismo san Estuan Abad el impio Emperador sobre el negocio de las imagines, defendiendo el santo su adoracion, embio gente mala y facinorosa, para que cruelmente le mataffen: fueron de tropel y entran dando voces diziendo: Dadnos a Estuan enemigo de nuestro Emperador, para que muera. Oydo por el: con grande animo, y rostro alegre sereno se les puso delãte, diziendo: Yo soy el que venis a buscar. Llegaron ellos y derribaronle en tierra: quitaronle las cadenas que tenia a los pies y sacaronle hirriendole y maltratandole, vnos con piedras, otros con palos, y aun otros le acoceauan sin dexar modo alguno de mal tratamiento que executar en el. Llegaron al tẽplo de

san Theodoro martyr y viendose a la puerta Esteuan, hizo fuerça con las manos é tierra y levãto la cabeça para hazer reuerencia al santo, no olvidandose en tanta calamidad y trabajo de semejante obra de piedad. Aduirtio esto vno de los atormentadores llamado Philomacio, y con furor y ira grande, en voz alta dixo: Veys lo que este haze? morir quiere como martyr. Vido cerca de sijn grueso palo, asio del y dio al santo Abad Esteuan vn tan fuerte golpe en la cabeça q̄ rompiendo se la le mato: no consintio la vengadora mano de Dios que la pena merecida por tal culpa se le dilatasse al cruel homicida, como suele en otros delitos, porque al mismo punto que acabo de hazer el golpe, como si fuera el el herido cayo en tierra, daua diente con diente, y echaua espumajos por la boca, mostraua sentir terribles dolores y con esto acabo su miserable vida. No fue parte semejante portento y castigo para que la furia popular se mitigasse, antes pareciendoles agrãdar al tirano, hizieron crueldades nunca oydas en el cuerpo del santo martyr. Cortaron le las manos dando con vna piedra sobre otra en que estaua, desgarrãdo le los dedos y esparciãdo los por todas partes. Rompieron le el vientre, y sacaron le los intestinos, tambien derramãndolos y en el vazio donde estauan le pusieron vna piedra, lleuaronle arrastrando y juntandose mugeres y moçachos cargauanle de piedras pareciendoles que era enemigo del Emperador el que no tiraua la suya. Llego con vn tizon ardiendo vn mesonero y hiriolo en el cerebro de suerte que los huesos se le derramaron en tierra. Tornaron a trabar del cuerpo y con la misma griteria, ya asiendo vno del, ya otro, le lleuaron a vna cueua que era sepulchro de paganos y le echarõ dẽtro. Estaua el cielo assossegado y de repẽte de la parte dõde el mõte Auxeciano estaua que era su habitacion, vino a la ciudad vna nuee con tanto ruy-

do de truenos y rayos que no poco espãto ponía, ni fue solo espanto, porque cayo della tanto granizo y tan grande que causaua admiracion, y fue cerca del palacio del Emperador, poniẽdo a muchos en peligro de perder las vidas. Este sentimiẽto hizo el cielo en la muerte de tã santo varon, y escriuiose en este Discurso su martyrio por ser ocasionado de religion y culto diuino, siendo por la adoracion de las santas imagines.

63 En la vida de san Preiecto martyr Obispo de Arbernia, escrita por Surio en el tomo primero se dize, que por hazer bien y rectamente su oficio de pastor, vino a ser aborrecido y perseguido de gente mala y facinorosa. Entre otros cõtrarios pues que tenia, señalauase vn hombre principal en la ciudad llamado Agricio. Este persuadio a otros q̄ matassen a Preiecto su prelado: el q̄ estãdo con el Abad Amarino amigo suyo, a quien sano de calenturas, en vn lugar que se dezia Volonico, entro de repente con grande ruydo y bozeria vna esquadra de hombres facinorosos. Oydo por los dos santos varones, derribaronse de rodillas para recibir con prompta voluntad la muerte: sus ministros huyeron excepto dos que se pusieron a los lados del santo Pontife Preiecto, desseando morir con el. Quisiera salir a ellos Amarino y aplacarlos, mas detuuole Preiecto: diziendo: No quieras padre amantissimo perder la corona que se nos ofrece al presente, la qual sera posible no poder otra vez alcanzar. Detuuose con esto Amarino, y entrando dos de aquellos mal hehores, mataronle, y pensando que fuesse Preiecto, y uanse, contentos con sola su muerte: mas visto por el santo Pontife Preiecto, levanto la boz desde el lugar donde estaua orandoy dixo les: Mirad que aun queda viuo el que venistes a matar, bolued y hazed lo que pretẽdeys. Oydo esto por ellos boluio vn Saxõ mallado Radeberto y hiriolo en el pecho

pecho cõ su espada. Viendose herido el santo martyr, y bañado en su sangre, levanto sus ojos al cielo y dixo con el bendito martyr Esteuan: No les imputes Señor, esto a pecado, porque no saben lo que se hazen. Oyendo esto el sacrilego, hiriolo de otro golpe en su cabeça de modo que aquella alma santa, libre de las ataduras del cuerpo, acompañada de millares de Angeles subio a los cielos. Tambiẽ fue muerto vno de los ministros de san Preiecto, cuyo nombre era Elidio. Estauan alli cerca los Senadores llamados Vodo y Placido, los cuales eran cõplices y consentidores en aquel sacrilegio: estos vieron de improuiso sobre aquella casa tres estrellas resplandecientes, de las cuales la vna excedia en claridad a las dos otras. El sacrilego Radeberto que quito la vida al santo Pontife Preiecto, murio comido de gusanos. Salia a caça vno de los q̄ fuerõ participãtes en la muerte del santo Pontife Preiecto, llamado Vrsio: cayo de vn cauallo y q̄brose le el braço derecho, y q̄do q̄brantado en todos sus miembros, llamo medicos y hechizeros, para que le curassen, y los vnos no le aprouecharõ, y los otros le dañarõ porq̄ cada dia se sentia peor. Boluio sobre si, y conocio q̄ le venia este daño por el q̄ hizo a Preiecto: comunicolo cõ su muger, y de acuerdo de ambos, fue ella a visitar su sepulchro, y con lagrimas pidio remedio a Dios por intercesiõ de su santo para su marido. Ardia vna lãpara delãte el sepulchro del martyr, tomo vn poco d̄ aquel olio para vntarle el braço y miembros debilitados, y hecho esto quedo con perfecta salud. Viendose sano Vrsio, muy confundido y arrepentido de su pecado embio vn vaso de plata de peso de diez libras para seruicio de aquella yglesia de san Preiecto. Y publicado este milagro entre los demas que auian sido consentidores en la muerte del santo prelado, fueles motiuo para que hiziesen penitencia de aquel pecado, y embiaffen pa-

ra satisfacion del vaso de plata y de oro al lugar de su sepulchro.

64 En la vida de Venceslao Duque de Bohemia, referida por Surio en el septimo tomo, se dize del mismo Venceslao, que fauorecia y honraua quanto le era posible a los sacerdotes: acompañaualos quando los diuinos officios se celebrauan, y al tiempo que dezian missa, el seruia de darles vino y agua, y el incensario, y sabiendo de algunos que estauan enfermos, visitaualos y proueyales de lo necesario a la vida, para que tuuiesen salud: tambien yua de noche a los templos y asistia con los mismos sacerdotes a los Maytines. Y siendo imberno lleuaua los pies descalços: acompañauale vn privado suyo llamado Podiuino, el qual con yr calçado y bien abrigado sentia el frio grandemente, y afirmaua que estando el suelo neuado, figuiendo a su señor que yua descalço por la nieue, quando acertaua a poner el piedonde el le leuantaua, sentia calor y refrigerio: estos eran los exercicios de Venceslao, aquiẽ su madre llamada Drahomira crudelissima muger le perseguia y desseaua la muerte, porque el estado de Bohemia viniesse a Boleslao otro hijo suyo, y bien parecido a ella en costumbres: y al cabo se la dieron con esta ocasion. Viuan los dos en vna tierra llamada Boleslabia de la otra parte del rio Albis: auia se casado Boleslao y nãciole vn hijo, pareciõles con ocasion de celebrar fiesta por su nacimiento y baptismo, embiar a llamar a Venceslao, que estaua con su cortẽ en Praga: hizieronlo assi, con intento de dalle alli la muerte, embiarõ vn mẽsage cõ palabras de mucho regalo, suplicãndole que fuesse a se helgar con ellos pues era razon por auer nacido heredero en la casa de Bohemia, siendo assi, que no teniendo el voluntad de casarse, passaua el estado al hijo que auia nacido a su hermano Boleslao, por lo qual era bien que todo el

linage se gozasse, y hiziesse fiesta en su nacimiento. Oydo el mensaje por Venceslao, dado que auia siempre euitado la contratación de su madre y hermano, y tuuiesse ocasion de recelarse dellos, por no yr contra su generosa costumbre de honrar y hazer bien a todos, respondió que yria a la fiesta: Aunque primero se confesso, y recibio deuotamente el santissimo Sacramento del altar. Con esta preparacion fue auerse con su madre y hermano: los quales le recibieron con tanto amor y afabilidad quanta era la traycion que tenian ordenada contra el. A quella misma noche le combidaron a cenar sumptuosamente, regalándole el hermano y madre todo lo posible: los quales procurauan de alargar la cena, y que durasse grande parte de la noche por hazer mas a seguro su hecho. Mas Venceslao viendo que era la media noche despidiose de todos, y puso en orden para yr a vn templo a asistir a los maytines, como era su costumbre. Estando en la yglesia no consintio la iniqua Drahomira, que mas se dilataste el negocio, y assi hizo a Boleslao que fuesse alla y le mataste. Fue el acompañado de gente facinorosa y mala, y hallándole orando desembaynaron las espadas, y Boleslao tiro con la suya vn fiero golpe, mas la turbacion le hizo que fuesse en vano, y que se le cayesse la espada. Torno a tomarla y hizo otro segundo golpe sobre el que estaua desarmado, y no tenia voluntad de defender, viendo la ocasion de su muerte, y deste golpe le dexo muerto, aunque le dieron otras heridas los que yuan con el tyrano. Y el dia siguiente como si ninguna cosa huiera sucedido, baptizo su hijo, y hizo grande fiesta. El castigo que embio Dios en la peruerfa Drahomira fue (como se toco en el Discurso de castigo) que yua vn dia por cierto campo donde estauan muchos cuerpos de sacerdotes Christianos, a quien su hijo y el la mandauan matar, y vedauan que fuesen sepultados: parecia cerca de alli vna

ermita y sonando la campanilla que se tañe quando leuanta el sacramento en la missa el sacerdote, oydo por el que guaua vn coche en que yua Drahomira, salto del y fue a adorar a Iesu Christo: ella por esto le hecho grandes maldiciones, y llegando a esta sazón al lugar donde los cuerpos de aquellos Catholicos estauan, abrio se la tierra, tragose la viuua en el coche y quantos en el yuan: que solo el cochero se libero por la ocasion que se ha dicho de auer ydo a adorar el sacramento. Tambien acabaron en mal todos los que fueron participantes en la muerte de Venceslao, vnos perdiendo el juyzio se despeñauan de lugares altos y morian, otros con las mismas espadas que desnudaron para herir al santo se mataron. Boleslao apoderado del Reyno mando llevar el cuerpo de Venceslao a Praga, no por honrarle, sino por quitarle de su presencia, y ver a su ojos en Boleslavia donde residia de ordinario, los milagros que Dios por el hazia, como de ciegos, coxos, sordos, y otros enfermos que sanauan, y todo le era muerte: quiso que fuesse el negocio secreto y que llenassen el cuerpo, y le sepultassen en la Yglesia de san Vito, edificada por el mismo Venceslao, donde si sanassen algunos enfermos, atribuyriase a san Vito, y no a Venceslao. Pusieronle de noche el cuerpo en vn carro y mandaron al carretero que antes que amaneciesse llegasse a Praga, para hazer lo que les era mandado, mas sucedio de otra suerte porque los cauallos guauan al carretero, y no el carretero a los cauallos. Auia en el camino dos caudalosos rios que passar, y el carretero guaua los cauallos para las puentes, mas ellos passaron por medio del agua mojándose solamente los pies. Llegaron hasta la carcel que esta junto al Castillo de Praga, y alli pararon sin poderlos mouer vn passo, hasta que fue dia claro, y se supo en toda la ciudad como estaua alli el cuerpo de Venceslao. Fue gente en grande numero

mero a verle, y aunque primero lo negauan los que le trayan, mas despues fue publico y sabido de todos. El santo cuerpo permanecio junto a la carcel, y no fue posible llevarle de alli, hasta que los presos que estauan presos en ella fueron sueltos. Descubrieron el cuerpo antes que le sepultassen, y vido se entero y sin mal olor, aunque auian passado ya tres años despues de su muerte. Solamente le faltaua vna oreja, la qual hallo Premislaua hermana del mismo Venceslao a la puerta del templo, donde fue muerto, y teniala guardada en vna pequeña arca, y descubierto el secreto fue traydala oreja, y juntandola a su cuerpo quedo fija y pegada.

65 En el año de mil y treientos y noventa y nueue, passo de Fracia a Italia vn hombre que se mostraua religioso, con grãde acompañamiento vestidos todos de blanco, y dauã voces pidiendo misericordia a Dios para los hombres. Dauales en todas partes liberalmente la comida y por su ocasion dexauã enemistades y vados muchos que los oyan. Llegaron a Viterbo, y el Papa Bonifacio nono de secreto hizo prender a la cabeza y principal desta gente, al qual despues hizo quemar en Roma por herege. Dizelo Fulgoso libro primero.

66 Renato de Barri Cõde de Loringia trayendo guerra con Antonio Conde de Baldemonte, fue preso por soldados de Felipe Duque de Borgoña, diole libertad tomándole juramento que bolueria a la prision siempre que fuesse por el llamado. Murio Luys Rey de Napoles su hermano, y llamauãle para darle la corona y posesion de aq̃l Reyno, pretendiale don Alonso de Aragon, y concertose con el de Borgoña que requiriesse al Renato que boluiesse a su prision, como tenia jurado: requiriole de la buelta, declarole el Papa Eugenio quarto que no estaua en tal sazón obligado a boluer, y no obstante esto, boluio y su contrario se

apodero del Reyno de Napoles, yaunq̃ le dieron por libre de la prision, fue tarde y quedo sin el: antepuso la religion de guardar el juramento, ala posesion de aquel Reyno. Refiere lo Fulgoso libro primero.

67 Rebelose contra el Rey Bamba de España vn facinoroso hombre llamado Paulo Greco, y entre otras tyrantias que hizo fue que robo en Girona vna rica corona que el mismo Rey Bamba auia dado a san Felix. Vino a que el Rey le huuo a las manos, truxole a Toledo, donde le coronó con vna corona de pez: sacole los ojos, y puesto sobre vn Camello al reues con insignias de deshonor, siendo tenido de todos por cosa de ludibrio y locura. Refiere lo Bautista Fulgoso.

68 Muy contrario a la religion se mostro Vitia Rey Godo en España, porque entre otros malos hechos que hizo, fue vno, de escandalo y sacrilegio, haziendo fuerza a los clerigos que se casassen, contra los decretos y mandatos de concilios, y lo determinado por los sumos pontifices de Roma, usado y guardado desde tiempo de los Apostoles en la Yglesia Catolica. Por este delito del Rey permitio Dios que se le leuantassen enemigos en el Reyno. Especialmente Rodrigo deudo suyo, a cuyo padre el Vitia auia sacado los ojos. Vnio el negocio a que en vna batalla el sacrilego Rey fue desbaratado y preso, y por orden del mismo Rodrigo, que quedo con el Reyno, le sacaron los ojos, y murio en prision miserablemente. Esto dicho de Coronicas de España, refiere lo Fulgoso libro primero.

69 Don Rodrigo Arçobispo de Toledo dize en su Coronica libro sexto capitulo sexto, que por los años de Christo de mil y catorze, andando a caça el Rey don Sancho el mayor, en la ribera del rio Carrion descubrio vn Iabali, y siguiendole, por verse la bestia acosada encerro se en vna cueua, el Rey entro siguiendole,

y vido que la cueua era yglesia, y que el puerco se auia arrimado al altar: y con codicia de matarle, sin tener respeto al lugar, leuanto el brazo para herirle con vn yenablo, mas de improuiso el brazo quedo perlatico sin le poder menear. Este castigo del cielo fue medio para que el Rey aduirtiese su culpa, de no auer tenido respeto al lugar donde estaua, y con mucha contricion visto que la yglesia por imagines q̄ tenia era de san Antolin martyr, se encomendo a el, y pidio a Dios perdon. Con esto le fue restituydo su brazo, y como agradecido del beneficio recibido, informado q̄ el lugar era el sitio de la antigua Palencia, destruyda por los Moros, dio ordē como se reedificasse la ciudad, diole franquezas, privilegios, y tierras, y restauo la yglesia en aquella cueua, dotandola magnificamente, y restituyendole la silla obispal, que antiguamente tuuo.

70. Don Alonso quarto Rey de Leon en el quinto año de su Reynado, dexo las insignias Reales, y encerrose en vn monasterio, donde tomo el habito quedando con el Reyno su hermano don Ramiro. Mas cansandose en poco tiempo de ser frayle, menospreciando el habito y la religiō, pretendio boluer al Reyno, mas su hermano le prendio, y hizo sacarlojos ojos, encerrandole en el monasterio, y el que antes con vista pudiera seruir a Dios en la religion, despues sin ella a su despecho le hizieron seruir al conuento y monges, hasta que apesarado murio. Refierelo Baurista Fulgoso.

71. Trayan guerra sangrienta en España vn hijo con su madre, don Alonso y doña Viraca: esta auia tenido el Reyno que le venia de derecho, heredandole de su padre, aquel dezia que era muger y no deuia Reynar, siendo el hijo suyo, y teniendo como tenia edad competente para regirle y gouernarle: sobre esta pre tension la madre por no perder los deleytes que trae el Reynar, de que auia

gustado: el hijo por gustar dellos pareciendole que eran grandes, andauan alas puñadas. Faltole a la madre el dinero, pareciendole (como a algunos les ha parecido aunque siempre con su daño) que lo podia quitar del altar para tal empresa, entro en san Ildro de Leon en Castilla, dō de por mercedes de los Reyes sus antecessores, y de fieles de uotos auia buena cantidad de joyas y preseas de oro y plata, tenia ya hecha la presa y salia muy contenta, mas a las puertas del templo rebento y acabo sus dias y disignios. Es de las historias de España: y refierelo Fulgoso libro primero. Y puede se jutar cō esto, lo que oyamos a nuestros padres, que sucedio en esta ciudad de Toledo, quando las rebueltas de la comunidades, en q̄ los pueblos mal contentos cō los ministros que su Rey y señor natural les ponian para su gouerno, que eran estrangeiros, y amigos de dinero, y les cargauan con pedidos y demandas, que con dificultad podian pagar, por este inconueniente, cayeron en otro mayor, donde muchos perdieron del todo sus haziendas y las vidas. Fue cabeza entre todos deste motin y rebiliō Iuan de Padilla, biē nacido, natural desta ciudad de Toledo, y Cauallero de grandes prendas, como oy dezir a mis padres, aunque nunca les parecio bien el rebelarse contra su Rey, en lo demas era de nobilissima condiciō: porque si en la ciudad auia diferencias entre sus naturales y vezinos, el lo allanaua todo, era padre de pobres, de huérfanos, viudas, y affixidos. Estas y otras virtudes y dotes assi del animo como naturales y del cuerpo, mancholas malamente, rebelandose contra su Rey y señor natural: y fue mas culpa en el que en otro, assi porque su linage y el fueron fauorecidos de los Reyes, como por ser muy sabio y entendido, estaua obligado a entender y evitar esto que era malo y aborrecido de Dios, y de todo lo que es nobleza y lealtad. De sus in-

tentos

tentos se dice que tuuo grande culpa doña Maria Pacheco su muger, la qual era de inquieto y belicoso animo. Auia estudiado y sabia letras preciandose dellas, y de tener tan buena libreria como la tuuo hōbre estudioso en su tiempo, y algunos de sus libros con su nombre y firma han venido a mis manos. Esta pues teniendo altos pensamientos, y aun se dixo que se los alentaua vna esclaua q̄ tenia cō sigo preciãdose vn poco de hechizera, diziendola q̄ su marido seria Rey de Castilla y ella Reyna, pareciendole q̄ no era de perder el lace: y q̄ si se hade yr cōtra las leyes y derecho, segū el parecer de Iulio Cesar, q̄ ha de ser por Reynar, solicitaua al marido, el qual con color que boluia por agrauados, y que solo lo auia con los ministros que imbiaua el Rey don Carlos, que despues fue Emperador, y a la sazón residia en Flandes, con esto sustentaua la comunidad y rebelion en Toledo: como otros hazian lo mismo en Segouia y en Seuilla, aunque el muy docto Pedro Mexia en la historia que començo y no acabo del Emperador don Carlos, por descargar su patria, carga las agenas: y en la verdad ni Toledo tuuo tanta culpa, ni la que allí nombra creo que tan poca como el dice: yo oy diuersas vezes a mi padre (y era hombre que se preciãua de verdad) y sin el a otras personas que lo vieron, que en Toledo sino eran dos o tres caualleros, los demas, con muchos Canonigos y gente rica, se auian ydo a biuir en lugar es libres destos escãdalos. Y muchos de los principales andauan en el campo con los que seguia la boz y apellido de los gouernadores, y todos dezian: Biua el Rey, añadiendolos reueldes, Y la comunidad. Y al mismo tiempo que Iuan de Padilla se mostraua rebelde a su Rey y señor natural, Gutierre Lopez de Padilla estaua en su serui cio dentro de su casa, y le seruió con grande amor y lealtad a el y a el Rey don Felipe su hijo nuestro señor, hasta que mu-

rió el Gutierre Lopez: y el mismo padre de ambos reprehendio diuersas vezes al Iuan de Padilla por las deslealtades y atreuimientos en que andaua: y auiendo le derribado sus casas que son junto a san Roman, puesto alli vn pilar con letras q̄ denotauan su delito, atento que el padre era biuo, no auerlas heredado el Iuã de Padilla, por pleyto sacaron los herederos del hermano, que las casas se reedificassen, y el pilar se passasse a otra parte, como se hizo. Los culpados en Toledo, los que mandauan y reboluian la tierra, eran algunos holgazanes, que no tenian que perder: porque a rio buuelto robauan y cōmian: y estos hazian fuerza a muchos otros que no pudieron dexar sus casas para que siguiesen la comunidad, y algunos se fingian enfermos, y otros con dineros redimian su vexacion por q̄ los dexassen en paz. Y bien estuuo aduertido desto la magestad del Emperador, q̄ cō justo y piadoso pecho concedio despues el perdon, con que solos algunos destos reboltosos fuesen justiciados. De modo que no merece la culpa Toledo q̄ le atribuye Pedro Mexia, pues no todos sino los menos fueron los culpados. Andando pues estas rebueltas y haziendose fuerças y agrauios, quiso doña Maria entrar como entro en el sagrario la santa yglesia de Toledo, cō gēte de guerra, fue en ocho dias de Octubre del año de mil y quiniētos y veynte y vno, y auiendo hecho vexaciones y fuerças prendiendo a vnos y amenazado a otros, se lleuó vna custodia de plata q̄ peso treciētos y veynte y ocho marcōs, y tres lãparas de plata, de las quales la vna auia dado el Infante don Fernãdo q̄ gano a Antequera y estaua la misma ciudad de Antequera hecha de vulto y maçoneria en la vazia: lleuocandeleros, y otras piezas de plata, hasta valor de vn quento y diez y nueue mil marauedis, para pagar su gente, con que sustentó su boz y rebiliō. Este sacrilegio cometio, y pago su culpa: porque su marido

marido Iuan de Padilla, en vna batalla que dio a los Gouernadores del Rey en Villalar cerca de Valladolid, fue preso, y por sentençia degollado, y ella se vistió vna noche en habito de aldeana y salió disimulada hasta la vega, donde la esperauan dos escuderos, que fueron con ella a Portugal, con vn hijo suyo pequeño, donde los tuuo consigo el Arçobispo de Braga, y allí murieron el hijo de poca edad, y la madre con mucho quebranto y miseria. Otros sacrilegios cometieron los comuneros en yglesias particulares, lleuandose las campanas para hazer artilleria, de san Lucas lleuaron vna, y otra de santo Tome: la qual derribaron de la torre y cayo a la boca de vna calle, que hasta oy se llamo de la campana, porque no se q bro del golpe; sino se foterro mucha parte en tierra. Y no qdatõ sin castigo, porq los q en esto mas se señalaron, fueron aquarteados, perdiendo honras y haciendas: y no fue zelo del bien publico lo que hizieron, aunque le dauan este nombre, sino atreuimiento muy culpable: porque si los Reyes o sus ministros hazen agrauios a los subditos y inferiores, con buen termino y precediendo ruegos y aun lagrimas se ha de pedir el remedio; y no con armas y fuerças que al fin son debiles, y llueue al cabo todo sobre los mismos inferiores y subditos. La entrada de doña Maria en el Sagrario, escriue en sus Epistolas don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo: lo que yo digo saque de vna relacion original aurética del mismo hecho en la qual estaua vna cedula firmada de su propia mano de doña Maria Pacheco, en que se obligaua de boluer toda la plata que saco de alli, aunque oy esta por cumplir.

71 Por auer hecho mencion del Sagrario de la santa yglesia de Toledo, quiero dezir pues toca a la religion y culto diuino de que trata este Discurso, el modo de su progreso y seruicio. Ay en ella vn

Arçobispo, que es primado de España: y aunque otras yglesias y fillas della han pretendido esta primacia, no tienen mas fundamento de que por estar esta Imperial ciudad en poder de Moros, faltando en ella Arçobispo, faltaua tambien Primado, y la que mas le parecia que valia, atribuia se a asir. Yo tune en mi poder vn processõ autenticado de casi dozientas hojas firmadas todas de Notario Apostolico, y era entre don Iuan Arçobispo de Toledo, y los de Çaragoza y Tarazona, sobre la primacia y el poder lleuar Cruz leuantada el de Toledo, por los districtos destos y de toda España: la sentençia se dio en fauor del Arçobispado de Toledo, y por muchas bulas de sumos Pontifices, cuyos traslados alli estauã, se confirmaua la sentençia. Este processõ presenté al illustrissimo señor Cardenal y Arçobispo de Toledo don Gaspar de Quiroga, estãdo en Madrid el año de mil y quinientos y ochenta y seys, y quedo en su poder. Digo pues que esta santa yglesia de Toledo tiene vn Arçobispo catorze dignidades, quarenta Canonigos, cinquenta Racioneros, mas otros veynte Canonigos extrauagantes, quaréta y ocho Capellanes del Coro. Treyn ta y ocho Sacerdores salariables pocos mas o menos, q asistē a las horas de noche, y quaréta Clerizones, y ciētoy nouē ta y quatro Capellanes, Sacristanes y Clerizones de diuersas capillas. Para los cantores no ay numero cierto. Obreros seculares de diuersos oficios de la yglesia, q lleuan salario ordinario, son ciento y quaréta, y otros ministros, que por todos clrigos y oficiales seran seyscientos: cosa singular en el mundo.

72 Zelo fue de la religion Christiana el que tuvieron los Reyes Catolicos don Fernando y doña Ysabel, con que el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, echarõ de españa multitud grãde de Iudios: y aũq eran prouechosos a las rentas Reales, miraron mas los Reyes el bien de

las almas, a quales erã estos muy perjudiciales. Y porque algunos desta casta se baptizauan y hazian Christianos, antes que fueffen desterrados, y tornauan a su maldita seta, dieron los mismos Reyes ordē como cõ autoridad del sumo pontifice junto con la soya real, el santo oficio de la Inquision procediesse contra ellos, siēdo vn remedio venido del cielo, para q cõ el castigo de vnos, otros teman, y se vea España tã limpia como se veede hereges y heregias: pues si ay algunos, o jeday antes encubiertos, no quiere Dios que mucho tiempo se encubran, sino que descubiertos sean castigados. Donde el bien que de aqui resulta es incomparable, y deuense las gracias despues de Dios, al zelo santo que estos Catolicos Reyes tuvieron a la religion Christiana.

73 No quiero dexar de entretexer aqui vn hecho particular a mi juyzio, acerca de lo que voy tratando, y fue del Cardenal y Rey de Portugal don Enrique Principe Christianissimo: del qual por relacion verdadera se sabe, que estando vna vez en el campo se entro en vna ermita, y pidiendo vn jarro de agua, no la quiso beuer hasta salir fuera de la ermita, por la grãde reuerencia q tenia a la casa de Dios. Dizelo el muy religioso padre Francisco Antonio de la Compania de Iesus, en el libro q escriuio de auisos para soldados, en el capitulo nueue.

74 Para dexar con vn buen dexo, este Discurso de religion y culto diuino, quiero hazer mencion de lo mucho que en esto siempre se precio el Catolico Rey don Felipe segundo deste nombre, el mayor señor que ha tenido España, desde q que es señoreada de Catolicos, y se libro de la fugacion que tuuo vn tiempo al Imperio Romano. Y el dezir poco, en este particular, pudiendose dezir mucho, haze libre la narracion de toda lifonja. Ha sido siempre su Magestad, de qto quanto encarecerse puede de honrar y engrandecer cuerpos y reliquias de santos, siendo esto

prueua cierta y verdadera de lo mucho que engrandeze y honra al santo de los santos Iesu Christo Dios y señor nuestro: parece lodhõ en diuersas traslaciones que por su orden se han hecho, asistiendo personalmente a ellas. Testigo soy yo de vista de dos, porque las vi y me halle en ellas. Vna fue en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, en diez y ocho dias de Nauiembre, que se traslado el cuerpo de san Eugenio martyr y primer Arçobispo de Toledo, de Francia a España, y de Paris del monasterio de san Dionisio extra muros, ala misma ciudad y yglesia santa de Toledo, donde fueron recibidos los santos huesos, cõ tanta magestad y fiesta, quanto se sabe de otra en memoria de gentes. La segunda y no menos autorizada y regozijada que la primera fue en el año de mil y quinientos y ochenta y siete, en veynte y seys de Abril, que se traslado el cuerpo de santa Leocadia Virgen y martyr patrona tambien de Toledo, del monasterio de san Gisle de Monsdehenao en Flandes, y se puso en la misma santa yglesia desta ciudad: ambas traslaciones se hizieron por orden del Rey don Felipe, en ambas le vi yo asido de las andas donde venia las santas reliquias: en la de san Eugenio quando entrauã en la ciudad, y en la de santa Leocadia quando entrauã en la yglesia, y en ambas conoci en su Magestad la singular deuocion y reuerencia que tiene a la religion y honra de los santos. Tambien se hizo otra traslacion por orden del mismo Catolico Rey don Felipe de san Iusto y Pastor, de Huesca de Aragon a Alcalã de Henares donde auia sido su martirio, quedando parte de sus reliquias en Huesca, y fue muy solene y festejada asy mismo esta traslacion. La cabeza de san Hermenegildo, Rey y martyr traslado de vn monasterio antiguo de monjas, a san Lorenzo el Real. Dio muestra tambien el Catolico Rey de su mucha religion en dar honra a sacerdotes y religiosos,

ligiosos, con los quales siempre guardo particular modo de recibimiento y trato diferente de otras gentes y estados. Y en elegir entre ellos para dignidades y prelacias fue vnico, pues sin acepcion de personas ha escogido siempre lo mejor y mas digno para tales dignidades. Sobre todo lo qual en lo que mas ha mostrado su religion y zelo al culto diuino, ha sido en el Real monasterio de san Lorenzo del Escorial, que fundo desde la primera piedra y le vido acabado por muchos años, y sin duda que es vna fabrica y edificio que puede contarse por otava de las siete maravillas del mundo, y tener el primer lugar en ellas. Yo vi el año de mil y quinientos y ochenta y ocho la yglesia por dentro, el caustro y casa Real, y vi de fuera todo el edificio a modo de parrillas desde lo alto de la sierra, junto a la qual esta fundado, y juzgue lo que digo, que entre las siete maravillas del mundo puede tener el primer lugar. Y qualquiera persona que la viere, y ayale ydo y entendido bien historias, juzgara lo mismo: porque la traza de todo el edificio es admirable, viendo la yglesia por dentro es el dibuxo mas bivo y natural que en la tierra se puede ver del cielo, porque aun alli en lo alto del coro de los frayles, esta pintado bien al proprio. Ver la custodia del Sacramento de piedra sin precio, por que con la costa pudiese hazerse de oro, y por ser de lo que es, esta libre de toda codicia humana. Ver todo el retablo y miembros particulares del, los colaterales

y otros muchos altares y retablos, reparados por el ambito de la yglesia y capillas, cielo, y suelo, instrumentos de organos, y campanas. Las reliquias tan particulares, tantas y tan preciosas, entre las quales es sumamente de estimar la que del famoso y illustrissimo martyr san Lorenzo se halla: el qual tuuo por bien que gozasse esta real casa della, pues desde el cielo donde esta su alma señalo la que de su cuerpo quiso que de Roma a ella se truxesse. Los calices y otros vasos de oro y plata para el seruicio del altar, los ornamentos que con ser de grandissimo precio, les excede y auentaja las hechuras. Los libros tan exquisitos y raros, y aun algunos que son originales escritos por sus autores que fueron santos, el claustro principal con tantas pinturas y debuxos, las fuentes repartidas por toda la casa. El patio primero y entrada a la yglesia con tanto ventanaje, y las figuras de piedra de los Reyes tan grandes y monstruosos, que estan en la frontera y sobre el portal y entrada de la yglesia: y lo que luce y resplandece, la mucha fantidad acompañada de buenas letras, de los religiosos del orde del beatissimo padre S. Hieronimo, que residen en el, y le tienen por propria casa y asierto, con los sepulchros de personas reales, casa Real, adornos y pinturas della, todo muestra grandeza: y todo dize y pregona la mucha religion de su fundador el Catolico Rey don Felipe y zelo grande al culto diuino.

Exemplos estrangeros.

1 **S**A N Ambrosio en el libro tercero de virgines dize, que estando sacrificando Alexandre Rey de Macedonia, cayo a vn moço que le seruia de le dar lumbre para el sacrificio, vna ascua sobre el brazo, y que se dexo quemar, sin mouer se ni manifestar su dolor, dando algun gemido, hasta que por el olor de carne

chamuscada se descubrio el caso. Tanta reuerencia tuuo a no quebrar el silencio en el sacrificio que vécio a naturaleza.

2 Bien sabido es quan molesto y enojoso fue el Rey Antiocho Soter de Siria a la nacion Hebreay con todo esto teniendo cercada a Ierusalén viniendo el tiempo que se celebraua la fiesta de los tabernaculos en

en aquella ciudad, y siendole pedido que no les fuesse molesto en tanto que la celebrauan, no solo se lo concedio, sino que embio vn toro con los cuernos dorados y algunos vasos de oro con encienso a los sacerdotes, rogandoles que lo ofreciesen a Dios en su nombre. Refierelo Fulgoso libro primero.

3 Los mismos Hebreos haziendoles guerra el magno Pompeyo y teniendo los cercados en Ierusalem, defendieron la entrada los dias que se detuuvo en llegar su sabado y fiesta, en el qual poniendo las espadas en las vaynas, fueronse al templo y començaron sus sacrificios. Lo qual entendido por los contrarios, entraron por los muros sin auer quien los defendiese, pasean la ciudad sin salir a estoruarfelo, llegan al templo, veen la gente amontonada, rebueluense entre ellos, hieren, matan derriban sin auer quien se defendiese, ni aun quien huyesse. Los sacerdotes veyan llegar los soldados las espadas sangrientas, ellos tenian los cuchillos sangrientos de los animales que mataban para los sacrificios, sin boluer el rostro a ver las espadas que se descargauan sobre ellos. Ellos se apresurauan a matar primero el animal que tenian delante, sin tener en tanto perder las vidas como el ser impedidos de sus sacrificios, y asi se jütaua sangre con sangre, sangre de las victimas y sangre de los sacerdotes. Refierelo Fulgoso libro primero.

4 Ganada por Alexandre Magno la ciudad de Milefia, atreueronse algunos de sus soldados de robar el templo de Ceres que estaua en ella, y al tiempo del robo vino vna llama que los dexo a todos ciegos. Es de Valerio maximo libro primero.

5 Embio Cambyfes hijo mayor del Rey Cyro cincuenta mil hombres a querobasen el templo de Iupiter Amon: robaronle y abrafaronle. Boluian contentos con las riquezas que hallaron en el, y llegando entre los Amonios en vnos grandes

arenales hizieron alto para comer, y estando comiendo leuantose vn recio toruellino, y derribo sobre los sacrilegos tanta arena que los dexo sepultados vivos, sin que persona dellos se librasse: desto dieron noticia algunos que buian en lugares cercanos. Dizelo Sabelico libro quarto.

6 Hizo también Cambyfes guerra en Egipto, y auiedo conquistado la prouincia, viendo vn buey conagrado al idolo Apis, por menoscprecio del idolo, hirio al buey en vna pierna, y matole. Rebelose luego contra el Sinerdis hombre valeroso, y haziendose mal el vno al otro, sucedio que Cambyfes subiendo de priesta en su cauallito en cierto renquentro, cayosele la espada, y hiriole en la pierna, y en el proprio lugar donde el hirio al buey del idolo Apis y de la herida vino a morir. Y aunque era idolatra Cambyfes, y se desmandó contra idolo falso, mas el verdadero Dios se mostro ofendido en que aquel se descastrasse contra el que adoraua por Dios, y asi le castigo: para que entiendan los hombres que en todo tiempo y en toda religion aborrece Dios a los sacrilegos. Es del Euorense.

7 Laocon sacerdote de Apolo Tymbreo, como celebrasse sus bodas y las consumasse en el mismo templo y capilla donde estaua el idolo, salieron a el serpientes que le despedaçaron y comieron. Dizelo Bruson.

8 Marco Craffo Capitan Romano yua con grande exercito contra los Parthios, y entrando de camino por Ierusalem, robo el templo, y por este sacrilegio quiso Dios que perdiese la batalla y fuesse muerto. Donde hallando los enemigos su cabeza, deritieron oro y derramauásele en la cabeza diziendole, que se hartasse de lo que tanto auia codiciado. Es de Fulgoso libro primero.

9 Philomelo, Onomarcho, y Phaillo, con mano armada fueron al templo de Apolo Delphico y robaronle: y siendo ley enter

entre los Griegos, que los sacrilegos muriessen o despeñados, o enterrados vivos, o quemados, sin que les fuese dada alguna destas penas por manos de hombres, siendo poderosos, alcabo vinierō a padecerlas: porque Filomelo murio que mado: Onomacho fue enterrado vivo, y Faillo precipitado. Dizelo Fulgoso libro primero.

10. Alcançaron los Athenienses vna insignia vitoria por medio de Diomedonte su capitā, y por cosas que le leuataron mandaronle matar: al tiempo pues que le querian dar la muerte, diziendole de parte del Senado si queria alguna cosa? dixo: Quiero que cumplan algunos votos que hize a los Dioses, quando me concedieron la vitoria. Dizelo Valerio Maximo.

11. Dionysio tirano de Sicilia cometio graues sacrilegios diziendo donayres: en Locris robo el templo de Proserpina, y boluiendo con prospero viento dixo riendo a los que yuan con el: Mirad amigos que prospera nauegacion nos conceden los Dioses, por el seruicio que les auemos hecho, en quitarles d su tēplo cosas superfluas. Hierō tirano de vn despojo q̄ vuo de los Cartagineses auia dado vn vestido de oro a Iupiter Olympico, y quitosele Dyonisio, poniendole otro de lana diziendo. En el verano el vestido de oro es pesado, y en hymbierno frio, mas acomodado es el de lana para vn tiempo y otro. Vido a Esculapio en Epidauro con vna barba grande de oro, quitosele diziendo, que no era conueniente traer barba teniendose por hijo de Apolo, que le pintā sin ella. De Grecia lleuo de otro templo vnas mesas de plata, en que estana escrito que eran bienes de los Dioses: y dixo que se queria aprouechar de aquellos bienes, pues los Dioses no tenían dellos necesidad. Vido en otro templo algunos idolos que tenían estendidas las manos, y en ellas coronas de oro y tazas que llamauan vitorias suyas, todo esto

se lleuo Dionysio diziendo, Si queremos que nuestros Dioses oygan nuestras oraciones, razon sera que tomemos los dones que liberalmente nos ofiecen. Yaun que de todos estos sacrilegios no lleuo luego la pena y castigo, porque muchas vezes la ira de Dios viene con passo tar-do, mas recompensa la tardança con ser mas graue el castigo, y así sucedio en Dionysio, que fue castigado en sus hijos con todo rigor, siendo ya el muerto, por lo que en vida merecio. Lo dicho es de Valerio Maximo: y llama sacrilegios los hurtos de Dyonisio, por ser en los lugares que el y los demas gentiles tenían por sagrados, estando en ellos los idolos que adorauan.

12. Escriuio Marco Varron del Senado Romano, que tuuo en tanto los negocios tocantes a la religion, que siempre se anteponian a los de la republica y particulares, aunque fuesen grauissimos y de mucha importancia: de manera que no se trataua de estos, hasta auerse determinado lo que se deuia hazer en aquellos. Y Claudio Neron su principe, dado que fue vicioso y malo, mas en lo tocante a su religion aunque falsa, tuuo cuydado en que se truxesse a Roma vna estatua de Ceres Eleusina de Athenas para darle honores diuinos. Y en Sicilia reedifico vn solene templo de Venus Ercia. Y Vespasiano tambien principe de aquella republica boluiendo de Oriente, visto que el templo de Iupiter Capitolino con guerras ciuiles estaua mal parado y caydo, hizo reedificar: y el mismo quitandose las insignias de Emperador con sus propias manos assento algunas piedras del edificio: a cuyo exemplo Tito hijo y heredero suyo en el imperio, edifico en Roma diuersos templos. Y en vna hambre que huuo en su tiempo para el remedio della puso tanta diligencia en ofrecer sacrificios a sus falsos Dioses, como en traer de diuersas partes diuersas provision. Y Alexandre Seuero que tambien fue Emperador,

perador, queriendo los Christianos (que ya en su tiempo se señalauā en Roma) edificar cierto templo, contradexianlo los paganos, pidiendo algunos dellos aquel sitio para vn bodegon y taberna: Fueron a pleyto delante el emperador, pareciendoles que contradexera los intentos de los Catholicos por ser el gentil, y no lo hizo, antes mando que la yglesia se edificasse diziendo que se deuia anteponer la religion y culto diuino al bodegon y taberna. El mismo Alexandre Seuero nunca

contradixo sentencia o parecer dado por Pontifice o ministros de su religion, diziendo q̄ la magestad del imperio deue dar la ventaja a la autoridad sacerdotal. Puede añadirse a lo dicho de Aurelio también Emperador, q̄ en las guerras q̄ tuuo Roma cō Zenobia Reyna en Europa, sabiendo q̄ en la ciudad de Palmira q̄do destruydo vn tēplo del Sol, hizo q̄ se reedificasse muy mejor q̄ antes estaua, y le adorno de diuersas joyas de oro y perlas. Lo dicho es de Fulgoso libro primero.

DISCURSO SESENTA Y NVEVE De resistir al Demonio.



YA Abner capitā de Saul, como parece en el segundo libro de los Reyes, capitulo tambien segundo, huyendo del exercito de Dauid, auiendo perdido vna batalla, seguiale Afael mozo ligero de pies, aunq̄ no tan valiente, ni experimentado como conuenia: viendole Abner y que pretendia herirle con vna lanzuela q̄ lleuaua, boluió a el y dixo: Detente mozo sin seso, prueuate con otro de mis soldados, mira q̄ por respeto de tu hermano Ioab no te quito la vida mira que son diferentes mis fuerzas de las tuyas: Y viendo q̄ no bastaua esto para detenerle, sino q̄ locamēte procuraua herirle, reboluió el brazo fuertemente, y arrojole vna lança con q̄ le atraueso y dexo muerto. Es figura Abner del Demonio, y Afael del nouicio en el seruicio de Dios, q̄ a las vezes se atreue a mas de lo q̄ sus fuerzas bastā cōtra el Demonio, por donde sucede q̄ es herido del de muerte, derribádole en culpa mortal por confiar mucho de si. Al Demonio basta resistirle: el q̄ quiere acometerle y se pone de su voluntad y gana en peligro y ocasion de pecar, muchas vezes caera en pecado. Del resistir al Demonio trata el presente Discurso, desto se verá exēplos.

2. En el principio del mundo por embi

dia q̄ tuuo de los primeros hōbres el Demonio, mostrádole culebra torzida, derriamo su pōçōna en daño dellos, persuadiendo a Eua q̄ comiesse del arbol vedado, assgurandole q̄ no moriria sino q̄ ella y su marido Adam serian como dioses, q̄ sabrian del bi y del mal: engaño a Eua, y por medio suyo truxo a Adā q̄ traspassasse el precepto de Dios, de donde vinierō a caer en grādes miserias y desuenturas: Y de aqui deuenos tomar exēplo q̄ pues es enemigo, no demos fe a sus palabras engañosas. Del dixo Christo nro redēptor, y lo refiere san Iuā en el capitulo octauo, q̄ fue homicida desde el principio del mundo, y no permanecio en la verdad, porq̄ en el no la ay: y quando habla mentira, es caudal proprio suyo, por ser mētiroso, y padre de mētiras. Y ha se de aduertir q̄ para tentar y enganar a Eua se disfraco el Demonio, entrandose en vna serpiente, no tomo disfraz de paloma o cordero, sino de serpiente: porq̄ Dios q̄ le da licēcia que haga daño, estoruale que no sea en el grado que el quiere y puede: y por esto viniendo escondido en serpiente verdadera como vino y no fantastica, si Eua quisiera aduertir en ello, pudiera ver que auia alli engaño y no le diera credito, ni truxera a Adā a que ofendiera a

C Dios

Dios: Acometio pues el Demonio al linage humano por la parte mas flaca que fue Eua, no atreuiendose a llegar a Adam, y fue astucia suya: como tambien lo fue el no llegar de primera instancia a decir que comiesse de la fruta vedada, sino por rodeos quiso dar a entender que era riguroso el precepto, y sin ocasion puestos: Porque, dize, os mando Dios que no comiesdes de todos los arboles: Solo vn arbol fue el vedado, y el quiere exagerar el mandato; diziendo, mandaos que no comiesdes de todos. Y aunque Eua le dio vna bofetada con vn mentis respondiendo, no es assi, que de solo vno nos vedó la comida, siendo muy soberuio disimulo la afrenta por salir con la suya: Y para esto negando que se les seguiria pena traspassando el mandato, propusoles que se les seguirian muchos bienes: todos son embustes del Demonio, a los quales deuemos resistir. Es del capitulo tercero del Genesis.

3 Iob fue alabado del Señor, y embidiado de Satanas: aunque no le fue posible dañarle sino permitiendose, y recibido el poder affligio al justo y fieruo de Dios, con perdidas de hacienda, y al cabo con le quitar la salud y cargar de lepra y de males contagiosos: no paro hasta verle en vn muladar solo y desamparado: dexole la muger para que le ayudasse a desesperar, mas el fieruo de Dios siempre estuu firme en su seruicio. Y lo que el Demonio anduu ordenando para derribarle y que perdiessse su integridad, todo le resulto en mas alegria, quedando por espejo de paciencia para los figlos de por venir: Y consta por exemplo del santo Iob, que suele el Demonio lastimar a los hombres en los bienes temporales, para hazerlos impacientes, viendo que en prosperidad son modestos y pios y firuen a Dios, y si en ad-

uersidad halla alguno paciente, auer-guencase de mas molestarle viendole apercebido con las armas de virtudes: Recibio Iob doblados bienes despues de sus trabajos de los que antes tenia, para que cada vno espere recibir mas de lo q̄ perdierre, lleuandolo con paciencia. Es del libro de Iob.

4 Y a quien de los mortales dexara el Demonio sin hazer guerra y tentarle, auiendo tentado al hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor: Estaua dudoso si era hijo natural de Dios, vidole que por auer ayunado quarenta dias y quarenta noches estaua hambriento, tentole de gula diziendole, teniendo dos guijarros en las manos: Di que estas piedras se tornen pan: Y visto que no halla entrada por aqui, y que estaua constante en su ayuno y abstinencia, pareciole que podria derribarle con elacion y desuancimiento de cabeza, teniendo se por santo: y assi auiendole lleuado sobre el pinaculo del templo, dixole: Si eres hijo de Dios arroja te de aqui abaxo, porque escrito esta del que lo es, A sus Angeles se les ha mandado que tengan cuydado de ti, y que te lleuen en palmas, porque no estropieze tu pie en alguna piedra. Y visto que era humilde no desmayo, sino que quiso tocarle de auaricia: lleuole a vn monte alto, y mostrole los Reynos del mundo y su gloria y dixo: Darete esto todo si derribandote en tierra me adorares: Y como tambien esta tentacion le saliesse en vano, perdiendo toda esperança de vencimiento fueffe y dexole, y vinieron Angeles a ministrarle y seruirle. Digno es de que le ministren y regalen Angeles el que venciere al Demonio: Y de lo dicho sacaremos, que si nos tentare por desseo de buenas comidas, nos acordemos que le dixo Christo. No de solo pan viue el hombre: y si nos lleuare nuestra temeridad y ofadia a dar en

algun

algũ peligro, o ygamos al mismo Señor q̄ dize. No tentaras a tu Dios. Y las vezes q̄ nos solicitare con codicia de horas y estados, nos acordemos q̄ dixo el mismo Salvador Iesu Christo: A tu señor y Dios adoraras, y a el solo seruiras: Y finalmete siẽ pre q̄ nos perturbare a nosotros con pẽsamientos torpes y deshonestos, resistiẽdo y contradiziendo reclamemos: Vete Satanas: estando ciertos, q̄ llegaran Angeles adonde el Demonio se fuere vécido. Refiere lo Marulo libro quinto.

5 San Iuã en el capitulo treze dize, quando puso el Demonio en su coraçon a Iudas q̄ vendiesse a Christo: El como seria esto, tocalo Teophilacto, que le diria: Puedes venderle por treynta dineros, los quales ahorraras en el vngüeto que derramo la Magdaleda vngiendole, si viniera a tu poder: y no tengas pena de que a el le succeda mal, pues has visto como se libra de las manos de sus contrarios. Ya le quisierõ despeñar de vn monte, y se les fue a vista de ojos: Ya otra vez tenian las piedras leuãtadas para tirarle, y de medio de todos se libro: Assi hara aora: Y aunque

sepa que tu le has tratado de vender, luego te perdonara, que entrañas tiene para todo: Ya un puede fer q̄ muestre agrado certelo, en q̄ ayas sacado esse dinero a sus cõtrarios y enemigos. Esto siẽte Teophilacto q̄ dezia el Demonio a Iudas, hasta q̄ acabo cõ el lo q̄ pretendia, y fuerale bueno resistirle, pues todo yua sobre falso, siẽdo el que lo aconsejaua Demonio.

6 Viendo ciertos Indios q̄ lançaua san Pablo Demonios de los cuerpos de hombres, tomado vana presumpcion llegarõ a vn endemoniado, y dixole vno dellos en nombre de todos, Conjurote por Iesu Christo a quien Paulo predica, que salgas deste hombre. El Demonio respõdio: Biẽ se quien es Iesu Christo, y conozco a Paulo; mas vosotros q̄ soys y q̄ pretendays? y con esto el endemoniado lleuado con impetu del Demonio q̄ tenia, dio en ellos cargos de mucho moxicon y puñete, de fuerte que no hizieron poco de verse libres de sus manos, llenos de heridas y despedazados sus vestidos. Refiere se en el libro de los hechos Apostolicos, capitulo dezinueue.

Lo dicho se coligio de las diuinas letras.

EN la vida de san Bartolome Apostol, colegida de Eusebio, Nizeforo, y de san Isidoro, se dize que auiendo predicado el Euangelio en Licaonia, passo a la India, y despues a la menor Armenia: y en vna ciudad della entro en vn templo donde era adorado Astaroth. Estauã alli muchos enfermos esperando ser sanos por aquel Demonio: el qual por ser astutissimo vsaua de vn engaño con aquella miserable gente, permitiẽdo Dios por sus pecados: Y era que cegaua a vnos poniendoles en los ojos impedimentos como no viesse: y a otros impedia sus miembros, pies o manos de la misma forma: y en semejante manera hazia otros males: Despues daua orden como se los truxessen a su presencia en aquel templo, y sus

sacerdotes le rogassen los sanasse, y quitaua el aquellos ocultos impedimentos, y luego eran sanos. A otros que el no auia enfermado, tambien vsando de remedios naturales, y medicinas ocultas, por algun breue tiempo los sanaua. Auia otros enfermos q̄ por no poder aproucharse de medios semejãtes se los dexaua como auian venido: echando escusas aparẽtes, de q̄ por culpa dellos mismos no los sanauã. Sin estos embustes q̄ hazia Astaroth, daua tambien oraculos, auisando de cosas q̄ auia de suceder, y como habluãtiẽto, vnas vezes acertaua, otras mẽtia, aũq̄ no le faltauã modos como colorear sus mêtiras: por todo esto era aq̄ idolo famoso, cõcurria a el gẽte de muchas partes, tenia muchos sacerdotes q̄ hazia cõ el

grandes ganancias, y el mismo Rey de aquella tierra llamado Polemon le estimaba en mucho, aunque nunca le auia podido sanar vna hija lunatica que tenia. En trando pues el Apóstol san Bartolome en el templo enmudecio el Demonio, y no hizo más cura en enfermo alguno: Visto esto de sus sacerdotes y que yua a la larga vna dia y otro el estar mudo sin dar oraculo, ni responder a cosa que le preguntassen, acordaron de consultar otro Demonio llamado Berith, de otra ciudad comarcana: Y preguntandole porque Astaroth no hablaua? respondió: Porque Bartolome Apóstol del verdadero Dios entro en essa ciudad y templo, y le tiene encadenado con cadenas de fuego: y así harto tiene que entender en sus duelos, sin tomar cuydado de otra cosa: Y si caso fuere que vieredes al Apóstol Bartolome que digo, rogadle de mi parte que no venga aqui, porque no me suceda lo mismo que a Astaroth. Por esto q̄ dixo aquel Demonio se tuuo noticia del Apóstol, y el Rey le rogo q̄ curasse vna hija suya q̄ estaua lunatica, y era vn Demonio que se auia apoderado della, y a tiempos hazia locuras grandísimas, a manera de perro raioso mordía y despedaçaua todo lo que podía auer las a manos, tanto que era necesario tenerla atada con cadenas: San Bartolome la hizo desatar y lanço della el Demonio, quedádo cō perfecta salud: Y fue grande cōsuelo para sus padres: Predicó alla Iesu Christo y para prueua de lo q̄ predicaua, y la ceguedad en que antes estaua adorando a Astaroth, lleuó al Rey y a mucha gente a su tēplo, dōde estaua los sacerdotes de aq̄l idolo, y estando callando todos, oyose vna boz terrible y espantosa del mismo idolo que dixo: O gente miserable y ciega, para que me ofrezcas a mi sacrificio, q̄ ni soy Dios, ni tengo poder alguno, antes estoy atado cō cadenas de fuego, por los Angeles ministros de Iesu Christo, cuyo Euangelio predica Bartolome Apóstol suyo. Mado

le q̄ declarasse los engaños q̄ hazia en los enfermos q̄ sanaua, y declarolos, por lo qual todos los presentes creyeron en Christo y echarō sogas a la estatua, derribarla en tierra hecha pedaços, y aparecieron por las paredes muchas cruces hechas por ministerio de Angeles, vieron así mismo al Demonio q̄ salio del idolo en figura de hombre zillo negro, con el rostro prolongado, y vna barba larga, los ojos encendidos como fuego, y echaua dellos centellas, y por las narizes lançaua vn humo negro y hediondo, los cabellos de la cabeça le llegauan hasta el suelo, cubriendole vn cuerpo feísimo y mal hecho: Tenia muchas cadenas de fuego al rededor de sí, era de tan mala figura que el Rey y todo el pueblo que le vido quedaron como atonitos y asombrados: Mandole el Apóstol que se fuese al desierto, y no pareciesse mas entre gentes, y el obedecio.

2 En la vida de san Nicolas referida por Surio en el sexto tomo se dize, que fue grande la deuocion que los Christianos tomaron luego que murio el mismo san Nicolas de visitar su sepulchro: sucedio que passauan en vn nauio a solo esto desde el puerto Tanays vnos deuotos Christianos, y yua a Mirhea donde el santo estaua, y al tiempo del embarcarse cierto Demonio que auia estado en vn tēplo de Diana, que derribo san Nicolas, muy sentido por auerle echado de su antigua casa, procuraua estoruarle a el q̄ no fuese honrado, ni visitado de peregrinos. Tomo disfrace de muger, y con vn vaso grãde de oleo, lleuó a aquellos pasajeros y dixoles: Porque se que vays a visitar el cuerpo de san Nicolas, quisiera mucho hazer semejante romeria, mas porq̄ no tēgo de presente lugar, ruegoos lleueys este oleo para que arda delante de su sepulchro: Los otros creyendo que era muger y deuota la que les hablaua, tomaron el oleo. Naugaron vn dia bien, y al segundo leuantose gran tormenta,

menta, tanto que pensaron ser anegados: Vieron venir contra ellos vn viejo venerable en vna barca, dixoles: El daño que padecays en esta tormenta, viene por vuestra culpa: Echad en el mar el vaso de oleo que os dio aquella muger, porq̄ era Demonio, si quereys ser libres. Hizieronlo así, y leuantose vn fuego en el mar en la parte que cayó el oleo, dando vn estampido grandísimo, y quedando vn tan mal olor que parecia bien cosa del infierno. Dixoles el viejo que era san Nicolas y desaparecio.

3 En la vida de san Ambrosio escrita por san Atanasio se dize, que estando en su celda vna noche el santo, oyó dar grãdes golpes a la puerta, salio por ver quien llamaua y vido vn hombre de gran estatura, preguntó quien era? respondió: Soy Satanas, pues que quieres aqui, dize Antonio? lo q̄ quiero es que me des razon, porque no solo tus religiosos, sino todos los Christianos, me maldizen; en sucediendoles alguna desgracia, luego dizen: Maldito sea el diablo, o malaya el diablo. Respondiole san Antonio: Iustamente hazen esso, porque les hazes guerra, y los tientas, siendoles ocasion de caer muchas vezes en pecado. Yo dize el Demonio, nada de esso hago: Ellos son los que se hazen guerra vnos a otros, y a simismos: Y los que se tientan y se buscã las ocasiones para pecar. Ya despues que Dios se hizo hombre no tengo fuerças, no tēgo armas no tengo ciudades, de todo estoy salto, y nada puedo: Quexense de si mismos, y no de mi, que ellos y no yo tienen la culpa de sus caydas. A Iesu Christo dize el santo, se den gracias por esso: que aunque eres cabeça de mentiras, en lo que aora dizes no vas fuera de camino: Oyendo el Demonio el nõbre de Iesu Christo, fuese de alli como vn toruellino.

4 Fortunato Obispo de Turdeto varon santo, expelia Demonios de cuerpos humanos: Sucedio, q̄ vna muger casada por no guardar cõtinencia la noche antes de

vna solenidad y fiesta q̄ se hazia, en la dedicaciõ de vna Yglesia a san Sebastia martyr, hallandose en la procesion permitio Dios q̄ el Demonio se apoderasse della, y atormentola cruelmente: lleuaronla sus parientes a casa, alli dieron orden que nigromantes y hechizeros tratassen de sanarla. Estos la pusieron dentro de vn rio, y hizieron sus hechizos sobre ella, y lo q̄ se gano en el caso fue, q̄ antes la atormentaua vn solo Demonio, y despues se apoderó vna legiõ entera della, y crecio su tormento mucho mas: Cayeron sus deudos en la quenta del hierro que auian hecho, y para enmendarle lleuaronla al santo Obispo Fortunato, el q̄ hizo por ella oraciõ algunos dias, y alcabo q̄do sana. El Demonio q̄ primero estauo è esta muger, tomãdo traje de peregrino cerca ya de la noche, andaua por las calles y plaças de la ciudad, dando bozes diziendo: O que grande santidad la de Fortunato Obispo, que echo de su casa al peregrino, mirad la obra q̄ ha hecho, q̄ no hallo en toda esta ciudad suya dōde acogerme y hospedarme. Oyole vn hombre particular q̄ estaua a la libre con su muger y vn hijo peq̄ño, y no tanto por caridad como por curiosidad de saber el caso, y tener q̄ murmurar de su Obispo, recibiole en su casa, y hizo le assentar junto consigo al fuego. Comẽçaron a razonar, y teniẽdo descuydado al huesped, asio el Demonio del hijuelo q̄ estaua alli, y dio con el en las llamas, donde luego espiró: Y viendose el miserable sin hijo, entendió quien era el peregrino que auia recibido en su casa, y quiẽ el que echo de la suya el santo Obispo Fortunato. Lo dicho es de san Gregorio en el libro primero de los dialogos capit. nono.

5 Viua vida solitaria Marcio monge en vn monte llamado Marfico en Campania prouincia de Ytalia, estaua dentro de vna cueua, y en ella nació vna fuente que bastaua para su vso cõuidiano. Pesauale al Demonio de ver la vida tan abstinentemente y de penitencia que hazia, y procuró

echarle de allí, por esto al modo que se vuo con Adam, que reuestido en serpiente le fue causa para salir del parayso terreno, así aquí reuistiéndose en vna terrible serpiente ponzoñosa y feroz, se fue a la misma cueua de Marcio, estaua allí a su vista: con intento de atemorizarle, y echarle della. Mas el santo varón ningún caso hizo de verla, aunque le era muy molesta viéndose solo con ella: si oraua poníasele delante, si se recostaua, a su lado. Marcio sin temor alguno le ponía en su boca la mano o el pie, diziendo: Si tienes licencia de Dios para herirme, hiéreme: En esto permaneció tres años y al fin dellos visto por el Demonio que sus diligencias eran vanas para con el santo hermitaño y que antes le daua a merecer, dándose por vencido despidió de sí vn terrible aullido, y dexose caer por el monte abaxo echando tanto fuego, q̄ todos los arboles q̄ encōtro dexo ardiendo en viuas llamas. Y en esto quiso Dios que se mostrase como siendo tan grande su poder, era mayor el del que le auia vencido. Lo dicho es de san Gregorio libro tercero de sus dialogos, capitulo diez y seys.

6 Estando el Abad Macario en lo alto del desierto, y en lo baxo muchos monjes en congregacion, vido al Demonio en habito de medico, cargado de vasos de vidro de diferentes maneras, preguntole, Donde vas desdichado? respōdio: A hazer mi oficio que es tentar, y quiero auerlo con los mōges que estan allí abaxo. Y a que proposito y fin lleuastantos vasos y redomillas? Quiero dar gusto, dize, a los mōges, en q̄ fino quierē vno, doy otro, y si no este, aquel. Y con esto se fue y a la buelta preguntole el santo Abad, como le auia ido con ellos: y respōdio que solo vno le dio entrada que se llamaua Teopasio. Sā Macario baxo al monasterio, y llamo a aq̄l mōge, pidiéndole como le yua ē tētaciones, y cōfessole auer estado flaco en ellas, declaro su culpa, y

propuso de biuir cō mas recato: Despues desto tornando san Macario a encōtrar se con el Demonio y preguntandole como le yua con sus mōges? respōdio, Malísimamente, solo tenia vn amigo entre ellos, y no se quien le ha puesto en malcōmigo, que ya no tēgo mayor enemigo q̄ el. Yendo camino san Macario hizo noche en vn desierto, y vista vna cueua que era sepulchro de vn pagano, quitó la piedra y echose a dormir dentro, y a poco tiempo los huesos que estauā allí comēçaron a hablar de que mucho se turbo, aunque no mostro couardia: La boz parecia q̄ hablaua cō otro y le dezia: No puedo y: porque tengo sobre mi gran peso: Macario dixo con mucho desenfado: Yo q̄ estoruo te hago, anda vete donde quisieres que escusado es que yo salga de aquí esta noche: Visto por los Demonios (siendo ellos los que formauā aquellas bozes por poner temor al santo varon) la ofadia cō que les hablaua, enmudecieron, porque si profiguieran con su embuste, y no tuuiera efecto quedarā mas auergonçados. Otra vez se le puso delante el mismo Demonio en vna figura espantosa con vna hacha de armas en la mano, mostrando querer herirle, y era todo por atemorizarle, y como le conocio no hizo caso del. Cōfessole el Demonio por vencido, lo qual no se entienda auer sido en vigiliās ni en ayunos, pues ni duerme ni come, sino en humildad. El mismo Macario viendo a vn mōge afligido en lo exterior, y sabida la causa, que era tener por cierto que su estada en el desierto era inutil, por no ser provechoso a algū proximo, el santo Abad le dixo, q̄ siēpre q̄ le viniēse aquella tētaciō, respōdiēse: Esto hago de provecho ē la soledad q̄ por amor de mi señor Iesu Christo no me aparto desta peq̄na choça, y con esto cesso la tentacion: porque faltā los engaños del Demonio, adonde se da entrada al amor de Christo. Últimamente se dize del santo Abad Macario q̄ sintiēdo se tētado de pēsamiētos cōtra la castidad,

tomaua

tomaua sobre sus hombros vn costal de tierra, y passeauase por el desierto con el algunas horas: y preguntandole la causa respōdia, que atormentaua a su atormentador porque el deleyte deshonesto q̄ se fomenta y toma fuerças cō el ocio, deshazese y aniquilase con el trabajo. Es de Paladio en su historia y del de Vitispatrium, y refierelo Marulo.

7 San Hilarion Abad fue grandemente moleestado del Demonio, y siempre boluio vencido. Estaua en su celda de noche, y oya lloros de niños, quejas de mugeres, validos de ouejas, mugidos de bueyes, bramidos de leones, ruydos de exercitos, y bozes diuersas de portentos varios, para que primero se atemorizasse con el sonido, que con la vista: Hazia la señal de la cruz en su frente, y desuanecia todo. Resplandecia vna noche la luna, y vido vn carro con grande aparato de guerra guiado de ferozes cauallos que venia sobre el, pronuncio el nombre de Iesus en boz alta, y delante de sus ojos se abrio la tierra y trago aquella fantasma. Mostrauasele tambien el Demonio otras vezes en figura de muger desnuda, haziendo meneos torpes y lasciuos. Si tenia hambre, poníasele a sus ojos vna mesa con preciosos manjares: Ya passaua el Lobo aullando, y la Zorra regañando: Si rezando sus horas cantaua alguna vez, luego parecian allí gladiadores peleando vnōs con otros, quedaua vno herido de muerte, y pediale que le enterrasse. Todo afin que se distrayesse y dexasse la oraciō. Estaua orando vn dia su cabeza inclinada en tierra, y como suele acontecer por los muy estirados, diuertiose vn poco en la oraciō, pēso en otra cosa diferente, y tomando el Demonio forma de gladiator subiosele sobre sus espaldas, y dauale en los costados golpes con sus pies, y con vn agote le heria diziendo: Ea porque te duermes, y con esto daua grandes risadas, y porque yua a dar en tierra con tan pesada carga, preguntauale si queria ceua-

da: auia dicho el a su proprio cuerpo estando ayzado, porque le prouocaua a luxuria, yo procurare a snillo: de no darte ya ceuada sino paxa, porque no des corcobos. Desta manera trata el Demonio a los que vee aprouechados en la virtud: aunque los que confian en el Señor, como dize Dauid en el Psalmo ciento y veynte y quatro, no se cōmoueran eternalmēte. Es de san Hieronymo en la vida del mismo san Hilarion, capitulo segundo.

8 Heron mōje en la Thebayda estuuō cincuenta años ayunando, guiandose siempre por su parecer desechando el de los ancianos y varones santos: transfigurosele el Demonio en Angel de luz y dixo le, que le embiava Dios a dezir, que era de tātō merito en su presencia que si su cuerpo cayesse de muy alto no se haria daño, creyolo, no acordandose que estaua escrito por el Espiritu santo en el Deuteronomio capitulo sexto, No tentaras a tu Dios y señor, sino para su daño abrazo el otro dicho de Dauid en el Psalmo quarto q̄ dize: Mando a sus Angeles que talle uen en palmas, porque no estropezē tus pies en alguna peña: leuantose de noche, y fue a vn poço hōdo y dexose caer dentro. Leuataronse otros monjes al ruydo, y sacaronle del pozo medio muerto: y no pudiendole quitar de su cabeza que era santo, porque lo mismo auia creydo de sí toda su vida, por tres dias estuuō pertinaz y así muerto, y por ser tal su muerte pretendió Pafuncio que no fuesse enterrado en sagrado. La vana presumpcion de santidad le hizo que no conociesse a su contrario el Demonio, ni creyó a otro que a sí mismo. Suelen muchas virtudes aunq̄ ayā crecido caer de repente, donde no ay fundamento de humildad. Es de Cassiano en en la coleccion segunda, capitulo quinto. Tambien se haze mencion en el capitulo septimo de otro mōje, y no se nombra, porq̄ era viuō quando Cassiano lo escriuió. Fue el Demonio de noche a su celda, respōdiendo

C 4 toda

toda estando el allí, hablole y declarele algunas cosas que estauan por venir, diciendo, sucedera esto, y lo otro, y fue posible q̄ mintiese en todo, por que de cierto nada sabe. Remato su platica diciendo: ya estas muy adelante en el camino de la virtud, solo te falta para llegar a la cumbre que seas obediente como Abraham, y así te manda Dios que le sacrificues vn hijo que tienes en tu celda, y se le ofrezcas en holocausto. Creyolo el miserable, y como fuera de lo acostumbrado sacasse vn cuchillo y se le pusiessse en la boca, y anduiesse a buscar con que atar al hijo, siendo algo malicioso apartose vn poco del hasta ver en que paraua a q̄llos negocios, y viendo q̄ se acercaua para echarle la mano, tomo corrida y librose por pies de la muerte. Y cierto q̄ si no huiera, el padre hiziera vna obra de maldito parricida contra su hijo, y no de obediencia como Abraham: y al que auia engendrado para Dios, sacrificara le al Demonio. Hasta este punto lleugo la imprudente y mal aconsejada credulidad.

9 El Fego Arçobispo de Canturia estando preso por infieles, y cerca de ser martyr, transformosele el demonio en angel de luz, y sacole de la carcel: estando bien apartado della, puso a considerar si era aquel Angel de Dios, o demonio. Hizo oracion, y desaparecio el fingido Angel de luz, y el boluio a su prision: don de recibio la corona de martyr. Quiso el Demonio por embidia conseruar la vida del varon santo, para que se le disfrutesse la eterna. Es de Surio tomo segundo.

10 Euagrio Presbitero discipulo de los dos Macarios, estando solitario en el desierto, vido venir a el tres demonios en habito de clerigos hereges y que cada vno pretendia defender su error disputando con los otros en presencia de Euagrio pretendiendo hazerle caer en alguna heregia: era letrado y humilde, y para gloria de Dios, y por ventura inspirado

del pufoso a oyros, comecose la platica y disputas prouado cada vno sus dogmas y errores, mas fueron las respuestas de Euagrio contra todos ellos de suerte, que los dexo confusos y auergonçados, y así se desuanecieron sin pretender mas del que vieron tan firme en la fe. Refierelo Marulo libro quinto.

11 A san Martin Obispo de Turon se aparecio el demonio con corona en la cabeza y vvestido soberuio de grana, dixo le q̄ era Christo, y q̄ venia a juzgar el mundo. San Martin viendo la arrogancia del Demonio y acordándose de la mansuetud de Iesu Christo dixo: No se yo q̄ con tales señales aya de venir a juzgar el hijo de Dios sino con las de su pasiõ, con corona de espinas, con las llagas de manos y pies y costado, y con la cruz delante: como yo le vea venir desta suerte creere que es el, y si de otra, hare lo q̄ el me tiene mandado q̄ haga: Si alguno os dixere (y refierelo san Mateo en el capitulo treze) veysle aqui, o veysle alli que viene a juzgar, no le creays: Oyendo el maligno spiritu semejantes palabras llenas de verdad, vencido della desaparecio, no dexando alli otra cosa sino su señal, que fue vn pestilencial hedor; apareciose resplandeciente, y desaparecio hediondo: Es de Seuero Sulpicio en la vida de san Martin.

12 Celebrando missa el mismo san Martin, ayudauale Bricio que era de pequeña edad; y despues fue Obispo y santo. Este vido al Demonio en contrario del altar que estaua escriuiendo todo lo que alli passaua y contradecia a aquel lugar sagrado, como palabras ociosas, risas desordenadas, y impedir el oficio diuino. Escriuialo en vna piel de carnero, y por auer mucho que escriuir y acabarlele la piel, estiro la con los dientes, y rompiendose diose en la pared vna mala calabacada, en aquel cuerpo hecho del ayre en que se mostraua; de lo qual Bricio se riyó mucho: vido lo san Martin, y reprehendiolo por ello despues de acabada la

la missa: mas dando su desculpa; el santo Prelado se subio en el pulpito, y hizo vn sermon sobre a quel caso; de suerte que el auditorio se enternecio, y derramo tantas lagrimas que con ellas se borro lo que el Demonio tenia escrito. Traelo el Prõptuario de exemplos. Vincencio en su espejo historial refiere otro caso semejante, y dize que sucedio en la santa yglesia de Toledo, y la calabacada deste, trueca en vna mala cayda que dio el Demonio por estirar el cuero.

13 San Antonio Abad yua al desierto; y apoderandose de los Demonios, atormentaronle de suerte que le dexaron medio muerto, y fue necesario yrse a curar a poblado, y conualeciendo de aquel mal hizose llevar a donde primero: y yua diciendo que estaua aparejado si era la voluntad de Dios, de ser otra vez açotado y apaleado, sin que el Demonio le quitasse de su intento: armado con esta constancia no osaron llegar a el los infernales espíritus: solo pretendian ponerle miedo con mostruosas y espantables figuras. Mostrauansele en apariencia de bestias fieras, dando bramidos y aullidos terribles: y suauan como serpientes, mostruanle agudos colmillos, y despedian fuego de sus ojos, narizes, y boca: nada que fuesse medio para tener temor dexauan de hazer: mas como el seruo de Dios y valiente soldado de Christo no hiziesse caso de las heridas, ni se commouiesse con tan horrendo espectáculo, confesandose los Demonios vencidos y llenos de confusion se fueron. Tambien se dize que passados estos toruellos y assombros se le mostro a san Antonio vna resplandeciente claridad, y en ella el hijo de Dios: y visto por el dixo le con grande ternura: Donde estauas, buen Iesus, Iesus bueno donde estauas? y que le respondió el Señor, Aqui estaua Antonio esperando el fin de tu pelea, y porque los has lleuado bien y alcanzaste victoria, ten por cierto que gozaras del triunfo en el cielo, donde se te

dara la corona y premio. De manera que segun esto toda la fuerza del Demonio se destruye con la continuación del buen proposito: y así persevero san Antonio y las penas q̄ padecio firuieron para aumento de gloria. Refierelo Marco Marulo libro quinto.

14 APacomio Abad en Egipto se le aparecio el Demonio en figura de vna muger hermosissima: mas por tener el apagados los ardores de la luxuria con el frio de los ayunos; no teniendo el entendimiento ofuscado con carnal concupiscencia, facilmente entendido semejante engaño hizo la señal de la cruz en su frente, y desaparecio el Demonio. Es del Vitipatrum.

15 Pacomio otro monje en el monasterio de Scythia, solia quejarse que por doze años fue molestado de tentaciones sensuales, y alcabo deste tiempo tomando el Demonio forma de vna muger moça y hermosa, vino a el y derribosele sobre sus rodillas, haciendole caricias, el detestando tal vicio muy indignado leuato la mano y diole vna buena bofetada en el rostro, por lo qual el Demonio muy afrentado desaparecio, y con esto cesso en el aquella larga y molesta tentacion: porq̄ quien en la visible y palpable no pudo ser vencido, en vano es acometido de las espirituales imaginarias: siendo verdad que mueue mas lo que se ve que lo que se imagina. Es de Paladio en su historia.

16 Paterniano Abad en Egipto, el qual fue despues Obispo, estando en el desierto en su monasterio vn dia sobre tarde vino a el vna muger moça, diciendo que era serua de cierto hombre principal de la ciudad, y que por ser estrangera saliendo por agua auia perdido el camino, que le rogaua la tuuiesse aquella noche en la portería de su monasterio porq̄ no fuesse comida de bestias. Paterniano commouido a piedad admitiolo, y mirando la atentamente pareciolo hermosa, y q̄ su vista le auia hecho grande impressiõ: mas

bolviendo en si, y entendiendo ser aquella maraña del Demonio, tomo del hogar que estava cerca vn tizon encendido, y hirio a la muger en el rostro, y su tentacion con el tentador desaparecio en vn punto. Quando comiença la enfermedad, imitando la prudencia de los medicos, haze de ocurrir al remedio: porque si la dexan cobrar fuerças, viene a ser de muerte. Refiere lo Marulo libro quinto.

17 Nizeforo Calixto libro catorze capitulo quarenta, dize, que en Creta tomando figura vn Demonio de Moyses, y diciendo a muchos Judios que biuan en aquella provincia, q lo era, y q los queria passar a tierra de promission, creyendo le fueron se con el, y llegando ala agua entro el delante y siguieronle muchos, los quales todos quedaron ahogados: otros que no auian entrado, visto el engaño se tornaron Christianos.

18 En la vida de santo Domingo fundador del orden de Predicadores, escrita por Teodorico de Apoldia, se dize, que estando este santo Patriarca predicando en Montpellier contra muchos hereges q auia a la sazón en Francia, nueue matronas que le oyeron vn sermón fueron despues a hablarle en una yglesia, y dixerõ le: Siervo de Dios, tu has llamado hereges oy en tu sermón a los que nosotros teniamos por muy Catolicos, y su doctrina por cierta y segura, y así la aueamos seguido hasta aqui, en que veremos quien nos dize verdad, ellos o tu: porque sabida la sigamos? oyendo sus razones el santo, puso se en oracion, y levantandose dixo: Ahora os mostrara Dios aquié aueys seguido hasta aqui. Vieron luego visiblemente vn gato grande, feo, con vnos espantosos ojos y que echaua fuego dellos, duna de si malissimo olor: andaua entre aquellas señoras y allegandose a vna, y a otra, y todas a huir del espantadas, hasta que asido de la soga de vna campana de la yglesia, subiendo por ella, desaparecio, quedando las matronas defenga-

ñadas con este acaecimiento y reducidas a la fe.

19 En vn monasterio de monjas fugeto al santo Abad Equicio, sucedio, que entrando vna dellas en la huerta, viendo vna lechuga que le parecio biê, y siendo negligente en vna santa costumbre que alli se vsaua, y muchos Christianos vsan, de no comer cosa sin primero bendezirla, haziendo la señal de la cruz, comiela y en comiendola se apodero della el Demonio, atormentandola como fuele. Dieron auiso desto al Abad Equicio, fue adõ de la endemoniada estava, y entrando, el Demonio començo a dezir, como disculpandose: Yo q hize? q culpa tengo? asentado estava sobre la lechuga, ella vino y me mordio: El santo Abad le mando que saliesse de alli y la dexasse: a cuyo mandato obedecio el Demonio, y la mōja quedo libre, y muy determinada, a no ser negligente en las ceremonias santas del orden. Dizelo san Gregorio libro primerode sus dialogos capitulo quarto.

20 En la vida de santa Iuliana escrita por Surio tomo primero, se dize, que auiedo padecido esta santa donzella en Nicomedia su patria por orden de Eleusio Prefecto graues tormentos confessando a Iesu Christo por Dios, estando haziendo oracion en vna carcel escura aparecio se le: Lucifer transfigurado en Angel de luz, y dixo le: Graues tormentos o Iuliana has padecido, y mayores son los que te quedan por padecer, basta ya lo que has hecho, quando de la carcel salieres bien puedes hazer sacrificio a los Dioses. Y quien eres tu, dixo la santa, q me das esse consejo? Soy, dize, Angel de Dios que me embia ati a dezirte, que bien vees que eres flaca para padecer tales tormentos, y que el se tiene de ti por bien seruido y te perdonara aũ que hagas lo que el Prefecto te pide. Mucho se turbo la santa donzella Iuliana de oyr esto, porque en el rostro resplandeciente y hermosissimo del que hablaua parecia Angel de Dios, y en sus palabras

palabras Demonio. Leuanto su coraçõ a Dios, y pidiole cõ grande instãcia q le declarasse si aquel era Angel de luz, o de tinieblas: Oyo vna boz que le dixo: Cõ fia hija Iuliana, yo estoy contigo y te doy poder para que por ti misma veas quien es el que habla con tigo, por tanto echale la mano: A este punto se le cayerõ las prisiones a santa Iuliana, y pudo leuantarse de adonde estava: y leuantada asio de aquel engañoso Angel, y dixo le: Dime quien eres? Soy, respondió el mal de su grado, Satanas, el que dio a Eua el consejo que comiesse del arbol vedado: el que incito a Cayn que mataste a su hermano Abel: a Nabucodonosor, que leuantasse vna estatua y la hiziesse adorar: a Herodes que mataste a los niños Inocentes: a Judas que vendiesse a su maestro, y despues que se ahorcasse: a los Judios que apedreassen a Estuan: y procure que fuesen presos Pedro y Pablo, y muertos vno en vna cruz y otro a cuchillo: soy el que amonesto a los Judios que perseveren en su dureza: a los gentiles en adorar idolos: y el que a Salomon torno loco a la vejez: le persuadio a que se enamorasse de mugeres idolatras, y adorasse sus Dioses. Oyendo esto santa Iuliana tomo sus prisiones y puso selas al Demonio, ayudandole Dios para que así lo hiziesse: Y no contentandose con esto le començo a herir y lastimar haziendo muestra el Demonio de grande sentimiento: Quexauase de que vna muger le tuuiesse atado y le hiriesse: Confessaua que por ser virgen no podia hazerle daño, y por ser martyr ella podia a el lastimarle y herirle. Embio el Prefecto a que facassen a Iuliana de la carcel, si ya no estuuiessse muerta: Sacaronla de alli y lleuaua al Demonio con sigo aprisionado con vna horrible figura, mostrauale a todos haziendo el grandes visajes, hasta que dandole ella lugar desaparecio.

21 En la vida de santa Brigida biuda, colegida de la bulla que dio para su ca-

nonizacion el Papa Bonifacio nono, y referida por Surio tomo quarto, se dize, que estando esta santa en Sicilia, fue a ella vna muger muy affigida, descubriosele q padecia muchos años auia vn terrible tormento por vn Demonio que tomando cuerpo todas las noches sin poderse defender, tenia acceso con ella. Pregunto le santa Brigida si traya con sigo alguna cosa hecha por arte magica, y como ella respondiessse que no, la santa replico: No es así como dizes, mira tus cabellos y hallaras lo contrario. Acordose la muger q traya colgando dellos vn breue o nomina, en que estauan escritas palabras, y puestos vnos caracteres o rasgos, sin entenderse que cosa fuesse: Mandoselo quitar y quemar: Hizola confesar generalmentè, y recibir la sagrada comunión, y nunca mas padecio semejante trabajo.

22 En la vida de santa Eufrasia Monja referida por Surio en el tomo segundo se dize desta santa q estando en su monasterio en Egipto, haziendo vida santissima, atreuiasele el Demonio, y ponía las manos en ella: Donde como vn dia estuuiessse sacando agua de vn poço, derribo la dentro: Llamo Eufrasia a Iesu Christo, y aunque la cayda fue mala, y dio de cabeça en lo hondo del poço, y estuuo alli hasta que las hermanas la sacaron, no se hizo mucho mal: antes auierendose signado, sonriendose dixo: Viue el Señor, nome véceras maldito Satan, ni has de poder ofenderme. Cortaua leña en peñas rajadas otra vez con vn destal, y el Demonio torciole el brazo al tiempo de dar el golpe, y hiriose en vn pié malamente: Dio bozes vna amiga suya y viniendo la Abadesa y hermanas hallaronla tendida en tierra y bañada en sangre: Entendio se que auia sido esto por arte del Demonio, hecharonle agua bendita, y tomarõle la sangre, y dezianla que se fuesse a reposar: Ella no quiso yr sin que primero recogiesse las rajadas que auia hecho, y las lleuasse a la cocina: por no querer aun en

en aquella menudencia que el Demonio ganasse con ella: El qual estando alli presente, al tiempo que subia por vna escalera, llegando al passo postrero para entrar en la cocina, reboluióle el habito de manera que la hizo caer, y vna de las rajadas se le entro por la frente y le hizo otra mala herida, de que le corrió mucha sangre: Las hermanas se affigieron por verla tan mal parada: Hazian sobre ella la señal de la cruz, echándole agua bendita, viendo claramente ser esto hecho por medio del Demonio: Mas la santa, ligada la herida, primero que en su cama tomasse algun descanso, cumplió con todo lo que era a su cargo, assi en el seruicio de la cocina, como en el ministerio del Coro, asistiendo al diuino officio. Derribola otra vez el Demonio de vn terrado bien alto, a vista de algunas hermanas que la tuuieron por muerta, mas ella quedó sin lesiō alguna: como otra vez que estando guisando vna olla de ortaliza para el conuento, al tiempo que mas heruia la tomo el Demonio, y se la echo sobre si: pareciolos a las hermanas que la auia abraçado, ella dixo no no auer sentido mas pena q̄ si fuera agua fria: Desta suerte trataua el Demonio a Eufrasia, y siempre quedaua con ganancia y el con pérdida.

23 Fue lleuado por vn Angel cierto hermitaño a vn monasterio de monges santissimos, y a la plaça de vna populosa ciudad, aqui vido solo vn Demonio con andar en ella millares de gentes, y alli muchos con ser los monjes pocos, pregunta da la razon desto, respondió el Angel, para los que andan en la plaça y en el bullicio del mundo, porque facilmente se rinden, basta vn Demonio: Mas para los que estan en religion que saben resistir y vencer, aun muchos Demonios valen poco. Es del Promptuario de exemplos.

24 Vn monge siendo tentado grauemente de tentacion sensual, fue a confessarse con su Abad, reprehendióle asperamente, diciendole que no era merecedor de

nombre de monge, quien tenia semejantes tentaciones. Por oyr esto el affligido religioso, determino de dexar la religion y boluer al siglo: Mas en el camino por disposicion diuina, ocurriole al encuentro el Abad Apolonio, y sabida la ocasion, hablóle bládamete y cōsolóle diciendo: Sabe hermano que yo he sido atormentado esta noche con semejantes tentaciones, y no por esso dexare los buenos intentos que sigo grandes tiempos ha. Con esto el monge boluio al monasterio y se recogio en su celda. El Abad Apolonio puesto en oracion pidio a Dios, que sintiesse el superior de aquel affligido monge lo que el sentia, y estando orando vido vn pequeño Etiope que arroxaua faetas de fuego en el viejo, por dōde tētado con tētacion vehemente, determino boluerse al siglo, y poniéndolo en obra saliole al encuentro Apolonio q̄ le dixo: Bueluete a tu celda, y reconoce tu flaqueza, y assi te compadecerás de tus proximos, hizo oración por el y fue libre. Es del Vitis patrū.

25 Eufragia vna donzella religiosa encerrada padecia tentacion carnal graue, y como rogasse a Dios con lagrimas la librasse della, apareciósele vn Angel que le dixo: Si quieres ser libre de semejante tentacion algunas vezes este verso de David: *Configet timore tuo carnes meas.* Dixolo y fue libre de aquella tentacion, mas acometióle luego otra de infidelidad, y començaron a parecerle dificultades y dudosas algunas cosas de nuestra santa Fe: Dióle esto mayor tormento, pidio con grande ansia a Dios que la librasse de tanto mal: Apareciósele el mismo Angel y dixole: Pienzas biuir sin tentacion? engañaste: Conuiene que padezcas vna destas dos. La santa monja escogio la primera, juzgandola por humana, y desecho la segunda teniendola por diabolica. Es del Promptuario de exēplos.

26 Entro por monge lego en vno de los monasterios antiguos cierto moço de agudo entendimiento, y por comunicarse con

con otros monges que eran letrados y tenían copia de libros, vino a estudiar de modo que le pareció saber mucho, y aun otros juzgauan del que tenia suficiencia para recibir ordenes, aunque esto no lo alcanço, porque su Abad le recibió para monge lego, y no queria que passasse de alli, pareciendole altiuo y presumptuoso, y por lo mismo le mandaua que dexasse el estudio y siruiesse en la cocina y en la huerta. Mas el por el contrario rebelde proseguia sus estudios, y ya se queria yr del monasterio, y ya se q̄daua en el: Conocido su humor por el Demonio, apareciósele en figura de Angel de luz, y dixole: Estudia valientemente, que desfinido esta de Dios que seas Obispo Alberstatense. Con esto tomo mayor presumpción, y se le daua poco por obedecer a sus preladados, yua y boluia a las escuelas, y en todo hazia su voluntad. Vino el negocio a terminos, que le dixo el Demonio teniéndolo en figura de Angel bueno, que el Obispo Alberstatense era muerto, y que Dios queria darle aquel Obispado, que fuesse luego alla y seria asentado en la Catedral y silla de prelado: No aguardo mas, salio apostata de su monasterio, y luego a hazer noche en vn meson, dōde auia otros huéspedes: Traya vno dellos vn muy buen cauallo, parecióle que siēdo larga la jornada podria auer peligro en la tardança, acordó de acogerse en aquel cauallo, tomo la mañana y sacole secretamente del meson, y yua caminando en el a toda furia: Mas el dueño del cauallo hallándole menos, y cayendo luego en quie era el ladrón, subio en otro, siguióle, y alcançole en otro pueblo, acusóle delante de la justicia seglar, y comprouado el hurto, y creyēdo q̄ quie era de veras ladrō seria monje fingido, y que traya habito solo para librarle de semejantes delitos, subieronle y no a Catedral de Obispo, sino a la horca. Es del Promptuario de exemplos.

27 Sintiendo vn monje santo tentar

del espíritu de fornicacion, pidió a Dios que visiblemente viesse quien le hazia tan cruda guerra. Apareciósele el Demonio, dixole el varon santo, que prouecho facas miserable en me tentar con tanta fuerza, a mi y a los de mas hombres? respondió el Demonio: Bien veo que es verdad lo que dizes; mas quiero te descubrir mi intento: Se bien que quanto mas hiziere pecar a los hombres, mas retardara el dia del juyzio: en el qual tengo de oyr al juez riguroso: Yd malditos al fuego que esta aparejado para el Demonio, y desde aquel dia tengo de estar encerrado sin mas salir al mundo, quitandome el poder que algunos me dan, y assi por excusar este daño: procuro que el dia del juyzio se retarde, con hazer pecar a los hombres. Es del Promptuario.

28 Vn sacerdote de idolos tenia por hijo cierto moço bien inclinado y de biao entendimiento: el qual entrando oculta mente en el templo de noche siguiendo a su padre, vidole que ofrecio su sacrificio y se yua: Entraron luego vn tropel de Demonios en el mismo templo, y entre ellos Satanas su principe: El qual asentado en vna silla pidio cuenta a algunos de sus ministros. Llego vno y hecho acatamiento al principe, preguntole de ado venia? y respondió he estado en tal prouincia, y causado guerras y derramamiento de sangre: Y en que tiempo hiziste esta labor? respondió en treynta dias: Mandole açotar por pereçoso y para poco. Llego otro Demonio y dixo: En el mar he estado, y leuanto tempestades y borrascas, he hundido nauios, y ahogado hombres: preguntole por el tiempo? y respondió, que en veynte dias: tambien mando açotar a este por pereçoso: Otro luego y dixo auerse hallado en vna fiesta de bodas, y leuanto disseniō de fuerte que el desposado quedo muerto: A este asimismo reprehēdio por el tiempo. Al cabo luego otro Demonio y dixo: Quare ta años ha que hago guerra a vn monge, y con

y con dificultad he alcanzado del, que oy ha cometido pecado carnal: Oyendo esto Satanas, leuátose de su silla, y abraço y beso a este Demonio, pusole su propria corona en la cabeça, y asétole en su trono: El hijo del sacerdote de idolos que estava a la mira de todo esto, cōfídeso en sí y dixo, Grande es y mucho deue estimarse el estado de los monges: Salio de allí y no solo se hizo Christiano, sino monge. Refiere en el Promptuario de exemplos.

29 Natanael Anacoreta estando harto de biuir en soledad, dexo el desierto y passose cerca de poblado en vna celda: Apareciosele el Demonio en vna figura muy fea y espantable; traya vn azote en la mano sacudiendole y haziendo gran ruydo, procurando espantarle y hazerle yr de allí, y que se entrasse en poblado. Sin esto mostraua gloriarse de auerle hecho yr del primer lugar: lo qual oydo de Natanael, porque no se pudieffe el Demonio gloriarse en cosa alguna, boluio al desierto, y habito en el de fuerte que por treynta y siete años no se aparto de su celda treynta pies. Quiso el Demonio enganarle vn dia haziedo de las suyas, fingiendole que traya pan en vn jumento, y que auia caydo con la carga, y no se podia leuantar, daua bozes y llamaua a Natanael que le ayudasse: Quedo el suspenso: la caridad del proximo le pedia fuesse a le fauorecer, el proposito de no apartarse de su celda lo estoruaua: Estando en esta esta ymaginacion vino al pensamiento si era inuencion del Demonio aquella, para enganarle: Respondio al que le llamaua y dixo: Si eres Christiano, llama a Dios que el te fauorecera, y si eres enemigo, no mereces su fauor: Dicho esto desaparecio la vision: y el dio gracias a Dios que a tales engaños no dieffe oydo, y así no faltasse en su buen intento. Es de Paladio en su historia.

30 Estaua en su celda en el desierto el Abad Estefano, vino a el el Demonio y dixole: Tu pierdes aqui el tiempo, mejor

sera q̄ te vayas, pues en cosa alguna aprouechas: Respondio el santo Abad, No yresiesta silla en q̄ estoy sentado no se mueue por si misma. Oydo del Demonio hizo como la silla anduieffe por toda la celda sin verse que alguno la tocaua: lo qual considerado por Estefano añadio, Ni aun aora quiero yrme, porque no es justo que crea a quien sabe tantas ruyndades: hizo oracion, y huyo el Demonio. Es del Prado Espiritual capitulo sesenta y tres.

31 Fue vn sacerdote en vida y costumbres aprouado, muy limosnero, y alargauase en esto segun su posibilidad en el dia del Apostol san Bartolome, de quien era muy deuoto, trayedo a su casa pobres peregrinos, regalandolos y siruiendolos en honra de aquel santo. Sucedió que en vn dia desta solenidad, despues de auer dicho missa vido vna muger en habito de peregrina moça y hermosa, la qual estava a la puerta de la yglesia como para recibir limosna. Ofreciole el sacerdote su casa si queria hospedarse en ella, ella sin otro rodeo acepto el hospedaje: Y aquel dia no fue admitido otro peregrino a la mesa del sacerdote, porque no fue hallado. El Apostol san Bartolome no olvidando la deuocion que este sacerdote le tenia, ni los seruicios que le auia hecho, en habito de pobre peregrino lleuó a su puerta y llamo: Fuele respondido por vn criado que no auia ya entrar a comer, sino que esperasse a que se acabasse la comida y le dariá limosna: El santo peregrino con alegre rostro dixo que esperaria, mas que dixesse a su señor, que para entretenerse en su combite aueriguasse en el, que era la cosa entre las criaturas del mundo mas admirable, contenida en la latitud de vn pie de hombre: Sonriose desto el ministro, pareciendole impertinencia, aunque por via de entretenimiento dio cuenta dello al clerigo diziendo: Ala puerta esta vn pobre peregrino que pide limosna, y entre tanto que se le da

le da haze esta pregunta, y declaro qual era, ala qual el padre clerigo dixo que no sabia respōder, mas su huespeda habló como al descuydo dixo: El rostro humano tiene essa propiedad que ninguno totalmente parece a otro, teniendo vna misma hechura y proporcion, embio con la respuesta el sacerdote al criado, y oyda del Apostol mostro agradarle, y replico: Querria tambien saber, que es lo que en el hombre se puede dezir propria obra suya? fue el ministro y sin respōder el amo, la peregrina infernal dixo, que era el pecado: porque le comete el hombre teniendo libre aluedrio, y cōtradiziendo a lo que Dios le manda y querria q̄ hiziesse: Oydo por el Apostol replico, sola vna pregunta me queda por hazer yes, que desseo saber la distancia que ay desde el cielo a la tierra: el ministro gustaua ya destas preguntas, sin enfadarse boluio a su señor y propuso la: ala qual porque callo el, hablo su huespeda y dixo: Effen sabra bien quien anduuo esse camino: Salio con esto el criado, y oydo del Apostol respondió: y quien anduuo esse camino fino el Demonio que es la muger q̄ tiene vuestro amo a la mesa, con la qual pudiera ofender a Dios si el Apostol san Bartolome, de quien el era deuoto, no lo estoruara, preuiniendole con este auiso: De oyr esto el ministro quedo muy turbado, refiriolo a su señor, y el Demonio desaparecio, y quedo el dando gracias a Dios porque tal merced le auia hecho. Fue a la puerta de su casa por ver a su deuoto y agradecerle esta obra, mas ya era ydo. Lo dicho se refiere en el libro de Apibus Mysticis capitulo cincuenta y tres.

32 Sara Abadesa en la Tebayda, como fuesse grauemente tentada de sensualidad por sugestion del Demonio, nunca pidio a Dios que la tétacion cessasse, sino que le dieffe fuerças para vencerla: Durole esta batalla treze años, y quando se veia mas apretada y le parecia que le faltauan las fuerças, pedia fauor a Iesu

Christo en boz alta, y affosegauase: El Demonio le dezia: Vencisteme Sara, vencisteme: Mas sin tomar ella de aqui vana gloria respondiale: No yo te venci sino mi señor Iesu Christo: Aprendamos de aqui que si nos sintieremos hazer guerra, quãdo mas vehemēte, mas clamemos a Dios y si vencieremos, atribuyamos la gloria a su Magestad: Refiere lo Marulo libro quinto.

33 Teodora Alexandrina cometio crimen de adulterio vna vez sola, y para enmienda y penitēcia deste pecado, en habito de varon se entro en vn monasterio, donde con el nombre de Teodoro hazia vida de grande penitencia llorando siempre su delito. El Demonio por hazerla desesperar apareciafele y dauale en rostro con el adulterio, diziendo que en vano se affigia, porque tan gran ofensa no merecia ser perdonada, mas ella sin descōfiar de la misericordia, signauase con la señal de la cruz, y con esto el padre de méritas desuanecio como humo. Es del Virispatrum.

34 Pelagia Antiochena noble en linaje, muy hermosa y muy rica, fue muger deshonestay idolatra: mas conuirtiendose a Christo trocolo todo, fue pobre y humilde, fue honesta y entre los fieles señalada en Fe y en otras virtudes. Luego q̄ se conuirtio y comēço su penitencia hablola el demonio y dixola: Las riquezas q̄ has tenido, o Pelagia, los Dioses patrones desta ciudad de que yo soy mensajero te las concedieron, y tu aora dexando las sigues a no se que Christo, ellos te perdonan la ofensa hecha si quieres boluer a su adoracion y creencia, y te bolueran riquezas mas auentajadas que las de primero. Con facilidad entendio la bendita muger los engaños del Demonio, como ouiesse comēçado a gustar de las verdaderas riquezas que eran Iesu Christo: signo se con la mano diestra el pecho, haziendo la señal de la cruz, y insufflo cōtra el mal consejero echandole de allí cō tanta

tanta facilidad como el viento echa el polvo: Y hizo tan poco caso de sus dichos y promesas que luego aun lo que tenia repartio a pobres: Y porque siruio a Dios y no al dinero, merecio poseer las celestiales y eternas riquezas. Es de Surio en el tomo quinto.

35 Margarita virgen despues de auer padecido tormentos por Christo graues y penosos, estando en la carcel, vn terrible Dragon la trago, mas haziendo ella la señal de la cruz rebento el Dragon, y quedo la santa donzella sin lesion, como el Profeta Jonas lo que do saliendo de la ballena. Es del Merafrate.

36 Fray Iacome de la Marca frayle menor y de santa vida predicando en Francfordia cabeza del ducado de Saxonia, donde se dize que auia veynte mil vezinos, combidolos vn dia para predicarles en el campo y que nadie quedasse en la ciudad porque queria tratar de los vandos que sustentauan entre los vezinos della, que eran ocasion de grandes rebueltas y males. Subido en el pulpito detuouose, y dixo que faltauan algunos, que fuesen a casa de vn hombre principal y hallarian vn moço y vna moça que se los truxessen alli de grado o por fuerza. Hallaron los y truxeronlos a vista de todos, conjurolos el por el nombre de Iesus que dixessen quienes eran y lo que hazian en aquella ciudad: Ellos forçados por la virtud diuina dixeron que eran Demonios, embiados de los principes infernales a sembrar enemistades y discordias en aquella ciudad y traer la gente a mal estado y condenacion de sus almas: dicho esto desaparecieron hechos llamas de fuego, dexando muy mal olor: Quedo el pueblo muy espantado, y con lo que el santo les predico dexaron los vandos y enemistades. Es de la tercera parte de las coronicas de san Francisco, libro sexto, capitulo dezimo.

37 Antidio Obispo de Turon, oyo vna noche que se estava gloriando vn Demo-

nio de auer hecho caer en pecado sensual a Zozimas Obispo, despues de siete años que le hizo guerra en aquel vicio: Aniso le dello, y el ver que su pecado era descubierro, y el temor de la justicia de Dios, le fue despertador para que hiziesse penitencia: Y en adelante todo el tiempo de su vida no conuerso con muger, y de ver las se apartaua quanto podia. Es de Marulo libro quinto.

38 En el monasterio de Hugon Abad, quisieron dos nouicios boluer al siglo, el Abad les amonesto no lo hiziesen: quedo el vno y murio en breue tiempo, y ala hora de su muerte le consolo la madre de Dios, assegurandole de su salvacion: el otro que estuuo pertinaz en la salida, murio desastradamente en vna batalla: todas estas son tramas de Satanas. Es de Marulo.

39 San Iuan hermitaño, como escriue del en su vida san Antonio de Florencia, en presençia de algunos religiosos refirio este exemplo. Estaua, dize, vn monge dentro de vna cueua muy abstinente y acompañado de virtudes, començoa vanagloriarse y presumir de si: Vista por el Demonio esta puerta, pretendio entrar por ella y vencerle, y assi permitiendolo Dios, tomo figura de muger, y fingiendo que auia perdido el camino, llego a su celda ya noche, y arrojose dentro della a sus pies, y assiendole dellos rogauale, la diesse posada alli aquella noche, que en vn rincón estaria, y librialala de no ser comida de bestias. El hermitaño teniendo lastima della la admitio consigo, y le preguntó como andaua por el desierto descaminada? compuso vna larga historia el Demonio, y por ella procuro ablandarle y que se compadeciesse della, y la tuuiesse lastima. Con esto començaron a mezclar palabras, hablando ya el vno ya el otro: Dezianse donayres y prouocauanse a risa: Leuanto el Demonio la mano en figura de aquella engañosa muger, y tocole la barba como reuerenciandole, luego le

llego

llego al cuello, desta manera fue hasta que el miserable hermitaño se dexò vencer. Y olvidado de los trabajos, ayunos, y vigilijs, de la vida solitaria, quiso abraçarla: mas dio el demonio vn terrible aullido, y fuese de sus manos, quedando el pobre hombre colgado del viento. Luego sonaron innumerables bozes de demonios en el ayre, que le dauan vna voz, diziendo: O monge, ¿que te leuantauas hasta los cielos, como has caydo en el profundo, aprende en ti que quien se enfalça sera humillado. El hermitaño quedo como fuera de si, no pudiendo sufrir la verguença de verse burlado, y el mismo se hizo mas daño que le auia hecho el demonio, porque en lugar de tener dolor de lo passado, y emendarse, dando en desesperacion, se entrego a vicios carnales y deshonestos. Otra historia conto el mismo Iuan hermitaño, y fue de vn hombre que auiendo biuido mal, despues tocado de Dios quiso hazer penitencia de lo passado, y encerrose en vn sepulcro: donde limpiava sus maculas con lagrimas que derramaua, estando sus ojos hechos fuentes, y no osaua leuantarlos al cielo, siempre gemia, y se lamentaua. Llegaron a el muchos demonios, y con bozes altas, le dixeron: Que hazes aqui hombre vicioso y malissimo, despues que te han faltado las fuerzas para pecar, y estas harto de suziedades y carnalidades, quieres que te tengan por casto y santo? semejante eres a nosotros, descuyda que nunca seras otro. Mejor te seria boluer a lo passado, porque tanto te perderas auiendo assi como assi de condenarte, y quando estes en el infierno, que mas puedes alli padecer que lo que aqui padeces? Si el padecer te deleyta, espera vn poco que alli lo hallaras como lo desearas, entretanto toma placer, y huelgate. El nueuo hermitaño callaua sin responder cosa a todo esto: y visto por los demonios que les tenia en po-

co, con ira grande llegaron a el, y le agotaron, y dexaron medio muerto, sin poderse mouer del lugar donde tenia oracion. La noche siguiente le atormentaron con mas rigor, y tambien estuuo firme en su puesto, diziendo: Mejor es morir que obedecer a los demonios. La tercera noche fueron mayores los tormentos, que le dieron: y estando para despedir la alma, de la manera que podia, resistia a no hazer lo que querian los demonios que hiziesse: y visto por ellos fueron se dando bozes, diziendo: Vencido has, vencido has: y por virtud diuina no osaron mas llegar a le atormentar. Otro tercero exemplo conto el santo hermitaño Iuan, diziendo: Huuo vn monge en el desierto adornado de todas virtudes, y porque biuia vida Angelica, el Señor le regalaua, poniendole cada dia mesa, y en ella pan de maruillo sa hermosura y fabor: comia del, daua gracias al Señor, e yuase a la oracion cantando hymnos y psalmos en su alabança: començoa gloriarse de sus obras, y entro en el algun descuydo, y pereza: y aunque al principio fue pequeña, yua poco a poco aumentando: ocurría tarde a la oracion, estaua menos tiempo en ella, andauan en su coraçon algunos torpes desseos: Al tiempo de la comida hallò el pan mas negro que solia: comio dello, y no se emendo, sino que fomentaua con la imaginacion sus malos desseos, y assi era grauemente atormentado del vicio deshonesto: hallò otra vez el pan mas negro, admirose, y no entendia el misterio: Passò adelante, y sus tentaciones eran vehemētissimas: parecia tener presente vna muger, y que estaua con ella en acto deshonesto: olvidose del todo este dia de rezar, estando absorto en aquella imaginacion carnal: y venida la tarde, y hora de comer, hallò el pan suzio, seco, y como des-

D

pedaçado

pedaçado de perros: Gimio y derramo lagrimas viendolo, aunque no tantas que pudiesse con ellas apagar la llama que tenia en su coraçon: comio dello no con el gusto que solia: Sus imaginaciones y desseos le hizieron tal guerra que a la media noche salio de su celda y se fue camino de la ciudad. Venido el dia llevo a vna celda de ciertos solitarios, y de ellos fue recibido benignamente: Dieronle de comer, y descanso vn poco: Temiendo estos solitarios grande noticia de su fantidad, començaronle a preguntar para su edificacion, como se deuián euitar los lazos del Demonio, y apartar del coraçon los malos pensamientos? y sobre esto truxo marauillosa doctrina, dando auisos y documentos muy importantes: Despues de lo qual rebolió sobre si y dixo: Pues como? enseñó yo a otros, y no me enseñare a mi? ea miserable conuientete que hagas lo que dizes. Despidiose de aquellos monges, reconociendo su engaño, y boluio con passo acelerado a su celda, y derribandose en tierra derramando muchas lagrimas dixo: Si el Señor no me favoreciera, poco a poco fuera mi alma a ser moradora a los infierros, con esto se derribo sobre cilicio y ceniza: y passaua su vida en amargura y dolor: hasta que habio vn Angel y dixo que auia Dios aceptado su penitencia, y que mirasse en adelante no fuesse vencido de elacion y soberuia. Estos exemplos daua el santo Abad Juan, y con su vida santa asseguraua la verdad dellos.

40 En la vida de san German escrita por Constancio Presbitero y referida por Surio en el tomo quarto, se dice, que en vn viaje que hizo el mismo Obispo san German, apossentose de noche en cierta casa despoblada: y por que se dezia que andauan en ella malos espiritus, no auia quien la habitasse. Y fue assi que vno de los clerigos que yuan con él, estando dormido el siervo de Dios, vido

vna figura espantable deläte de si, dio bozes al santo varon que le valiesse, el qual conjuro a la figura que le dixesse quien era, declaro que estaua en aquella casa ciertos cuerpos de hombres malissimos por lo qual fatigauan Demonios con espantos y assombros a los que venia a ella: Mandole que le mostrasse donde estauan aquellos cuerpos: la sombra le señalo el lugar, y venido el dia hizo alli cabar y hallaron vnos cuerpos que parecia de hombres muertos en prisión, porque estauan ligados con cadenas, y mal compuestos: hizolos llevar fuera de alli, y no se vieron ni oyeron mas en la casa semejantes assombros.

41 En la vida de Dionisio Cartusiano Doctor Extatico escrita por Theodorico Loer de Strada, se dice, que lleuando le en su compania Nicolao de Cusa Cardenal y legado del Papa en Alemania, dieronle cuenta de vna muger llamada Gebula que se auia concertado con el Demonio, y dadole cedula firmada con su propria sangre, de no reconocer otro Señor sino a el: y en pago desto lleuaua en breuissimo tiempo a diuersas tierras, dōde quiera que auia fiestas y regozijos, y si eran justas o torneos entraba armada en ellos, y con el fauor que le daua el Demonio vencia a los mas fuertes hombres: junto con esto el mismo Demonio tomado cuerpo de hombre, tenia trato deshonesto con ella: pues esta muger no obsta re la cedula que auia hecho al Demonio, ni las amenazas que el le hazia, ni la memoria de pecados tan graues que auia cometido, por medio de las amonestaciones acompañadas de oraciones y lagrimas del siervo de Dios, se conuertio: y lleuandola al Cardenal se confesso y fue absuelta, y biuio en penitencia toda su vida. Otra muger llamada Catarina casada con Godefrido hombre rico y bien hechor de la Cartuxa, que tenia su habitacion en vn pueblo cerca de Rore-munda de la otra parte del rio Mosa, esta

biuia

biuia profanamente trayendose con muchas galas y adereços, y dandose a vicios deshonestos: Vino a enfermar y estaua casi desesperada en la cama dando buelcos en ella, con muestra que veyá horribles figuras, y que pedia quien la favoreciesse: Fue llamado Dionisio, y entrando en el aposento, vido multitud de Demonios en figuras espantosas que esperauan a que la miserable alma se despidiesse del cuerpo: dio voces diziendo: Santo Dios que veo, venid hermanos y hagamos oracion, que este lugar esta lleno como de atomos del sol, de Demonios: quiso salir de alli, y la enferma de la manera que pudo le asio del habito diziendo: O padre no me dexes que porti puedo ser remediada. Pusose de rodillas Dionisio para orar, y perseverado é la oracion los Demonios daua bozes diziendo: Ay ay, y quantafuerça nos haze este capilludo viejo: y a vista de muchos que estauan presentes, auiendo que no veyan a los Demonios, le quitaron vn baculo que traya en sus manos, y le arrojaron le xos de alli, y vno de los Demonios permitiendolo Dios, le dio vna bofetada, de la qual le quedo señal en su rostro en tanto que biuio: Ni por verse herido Dionisio dexo la oracion, hasta que por virtud della los Demonios huyeron, y la muger con esperança de remedio se confesso y recibio los sacramentos, y murio bien. Dixo Dionisio luego que fue muerta a los presentes: Dad gracias a Dios hermanos, que por su misericordia esta alma ha sido salva. De aqui le quedo al Demonio grande ojeriza con Dionisio, por lo qual andaua molestandole, apareciendo se le en diuersas visiones horrendas: haziendole ruydos quando escriuia, y dando golpes a la puerta de su celda: Dionisio vnas vezes le dexaua sin hazer caso del; otras le antandose le dezia: Que preten

des a qui maluado con tus asombros y molestias, que con el fauor de Dios estimo é nada quanto vales y hazes: Vete de aqui con tu necedad y no me bueluas mas a esta celda: obedecia el Demonio mal de su grado y yuase. El mismo Dionisio reprehendio al Obispo Leodienfe de que gastaua sus rentas en juegos seculares de justas y torneos, y aunque se escusaua diziendo que con ser Obispo era tambien Duque y Marques: replicole que de la mayor dignidad deuia preciarfe que era de Obispo, auindole sido dado las otras porque pudiesse mejor hazer guardar las leyes ecclesiasticas: añadióle otras razones de que se sintio el Obispo y se aparto del muy enojado, mas ocurriendo a la oracion Dionisio, fue medio para que Dios hiriesse al Obispo de gota antes que llegasse a su casa, por donde lo que no hizo voluntariamente de euitar semejantes juegos profanos, vino a hazer forçado de su enfermedad: Despues estando algo mejor entendiendo de adonde le auia venido el daño, fue a la Cartuxa, y reprehendio asperamente a Dionisio: y el lleuo con muy buen rostro la reprehension. Murio el Obispo de de a pocos dias, y haziendo oracion por el Dionisio la noche de santa Catalina despues de maytines estando orando en su celda, vido que dos fieros gigantes de color negra trayan alli el alma del Obispo, rodeada de cadenas de fuego: y dixeronle: Mira por quien ruegas: Miro atentamente Dionisio, y vidole su vientre cercado de culebras y sapos, que se le estauan royendo, por razon que no solo gastaua é vanidades la réta ecclesiastica, sino que era deshonesto, y auia quitado la honra a algunas donzellas: Quedo atonito Dionisio, entediendo que era condenado, y de subito desaparecio la vision.

Exemplos estrangeros.

P Linio libro treynta y cinco, capitulo decimo quarta, que estando

los Griegos tratado de ébarcarse para yr a Troya, andado a caça Agamenon maro

D a vna

vna ciera de Diana, por lo qual segun el aduino Calchas no tuieron viento para el viaje, impidiendolo aquella Diosa, hasta que Agamenon sacrificasse a Yfigenia su hija: todos estos eran embustes del Demonio. Passa adelante y dize, que Timantes famoso pintor pinto el caso con tan tristes y llorosos semblantes de los que alli se hallaron, que parecia no se poder llevar adelante: Y porque de razon el padre deuia mostrar mas tristeza y no llegasse la arte de la pintura a tanto, pintole cubierto con su capa o palio, porque tal postura da lugar de pensar quanta tristeza cada vno quisiere imaginar. Ponese este exemplo, por ser embuste del Demonio el caso de la ciera y sacrificio de aquella donzella.

2 En Babilonia, la qual esta fundada riberas del rio Eufrates, que corre al mar bermejo, auia vn templo dedicado a Iupiter Bello, en el qual estaua vna torre y en ella vna cama de oro y seda, a donde cada noche yua a dormir vna muger de cierto numero dellas que estauan señaladas para este fin, sin tratar con hombres jamas, y encerrada alli venia a estar con ella el que los sacerdotes de aquel templo querian que fuesse Iupiter, que era, o alguno dellos, o quien mejor se lo pagaua. Y en Tebas de Egipto se dize que passaua lo mismo, en otro templo de Iupiter. Y lo proprio en Patara ciudad de Licia, las vezes que pedian oraculo al idolo. Dizelo Herodoto libro primero. Y en Roma, aunque ya se ha tocado en otro Discurso, mas añadese aqui algo de nuevo, como sucede las vezes, que se repite vn mismo exemplo que es añadiendo lo que otro autor dixo. Digo pues que siendo Emperador Tiberio, estaua en aquella ciudad vna matrona llamada Paulina, muy honesta y muy rica, la qual era muger de Saturnino hombre principal: della se enamoro perdidamente cier-

to moço llamado Mundo, de gentil presencia, y muy rico: Y como ni por palabras ni por dadiuas pudieffe alcanzar della vna buena respuesta, cayo enfermo, y echose a morir en vna cama: Tenia vna criada llamada Yda, astuta y sagaz, la qual estando cierta de su enfermedad que era la causa, diole palabra de hazer como alcançasse a Paulina: Fuese a los sacerdotes de Iside, y con buen dinero que les dio acabo con ellos que hiziesen vn engaño y maldad grande: y fue que el principal dellos fingiendo se venir de Egipto, fuese cō mensaje de idolo famoso en aquella prouincia que se llama Anubis a Paulina, para que vna noche se quedasse en el templo de Iside para tratar amistad con ella: la qual no solo no lo deshecho, sino que lo ruo por buena dicha: dio quenta dello a sus amigas y conocidas, gloriandose sobre todas, que huieffe su hermosura tenido tanta fuerça con tan gran personaje: Ni lo encubrio el marido, que oyendolo no oso contradizirlo, porque no se le cayesse sobre su cabeza el cielo, y cayeronsele las armas del ciervo. Fue Paulina lleuada al templo de Iside, y cerrada por defuera, a vista del marido y parientes que todos pensauan ganar honra de aquel hecho: Estaua escondido dentro del templo Mundo, salio de noche a Paulina, y ella con la escuridad no le conoció, sino que le concedio todo lo q quisio, y a la mañana desapareciose el moço, y salio Paulina del templo refiriendo de Anubis grandes cosas de faoures que le auia dado, y promessas que le auia hecho. Al tercero dia viendo la en la calle Mundo, no pudiendo encubrir su cōtento, llegose a ella y dixole riéndose: Muy dichosa eres Paulina, por averte entretenido vna noche cō Anubis: Ella q oyo esta razō, entedio la maraña, y tras passada de dolor, fue a su casa, y cōto el caso a Saturnino su marido, y el al Emperador Tiberio: el qual mado prender a los sacerdotes, y a Yda la criada de Mundo, y ponerlos

y ponerlos en palos, hizo derribar el templo, y echar en el Tiber la estatua de Iside. A Mundo q peco de apasionado, contentose con echarle desterrado de Roma. Refiere el caso san Antonio de Florencia

libro primero titulo sexto, y dize qes de Egesipo: Yole enxerien este Discurso, dō de se ponen engaños del Demonio, por que este lo fue con los demas aqui relatados, de sus ministros, y en su nombre.

D I S C U R S O S E T E N T A

De riquezas.



E dia a Dios el sapiētissimo Salomon en el capitulo treynta de los Prouerbios, que ni le dieffe pobreza ni riqueza, q ni le hizieffe pobre ni rico: Y da la razō de semejante periciō y demāda, de q las riquezas le podian hazer ensoberuezer, y la pobreza que hurtaffe: Siēdo rico, dize, temo que no sea soberuio, y siendo pobre no sea ladron. Coligese deste testimonio, q ay peligro en las riquzas, y esto se vera por exemplos en este Discurso.

2 La region y tierra dōde buian los Sodomistas era fertilissima: en el Genesis capitulo treze y dezinueue se dize, q era como parayso de deleytes: El estar ricos y prosperos les fue ocasion de ser malos y viciosos: El Profeta Ezechiel lo da firmado de su nōbre, diziēdo en el capitulo diez y seys, De aqui le vino el mal a Sodoma de estar hartos de pã, de estar muy ricos.

3 Saul antes que fuesse Rey era bueno, en viēdose Rey rico y poderoso, ensoberueciose y dio en muchos pecados. Y es del primero de los Reyes capitulo. 9. y 15.

4 Por ocasion de verse Dauid seño de muchos vasallos, dio en soberuia de qrer los contar, aunq lo pago cō castigo terri-

Lo dicho es de la diuina escritura.

1 E Ntro en vna ciudad a veder espuestas de palma q hazia estado en el desierto para su sustento vn hermitaño: y vido en vna casa principal grāde alboroto de gēte que con curria a ella de todas partes: y pregūtādo la causa dixerō

ble, muriendo de peste muchos millares dellos. Es del. 2. de los Reyes capitulo. 24. 5 En tiempo de Salomon auia tanta plata en Ierusalē que se estimaua en poco: y dañole mas al Rey esta abundancia y riqueza, que le aprouecheo quanto sabia, pues quedo su saluacion en duda: q no en valde recelaua el las riquzas como se ha ya dicho. Es del tercero de los Reyes capitulo diez y onze.

6 Los hijos de Zambri estauan ricos y contentos celebrando bodas, y teniendo mal agrauados a los Machabeos, vino cō ellos Ionatas, y matarō a muchos, y las bodas se conuirtieron en lloros, y la musica en lamentos. Es del segundo libro de los Machabeos, capitulo nueue.

7 Vino vn macebo muy rico a Christo pidiendole consejo para saluarfe, diole consejo y queriendole hazer perfeto, dixole que vendieffe sus possessions, y dieffe el precio a pobres, y le siguiesse, que era señalar le plaza de dicipulo suyo, y fuesse muy triste. Es de san Mateo capitulo diez y nueue, y de san Lucas capitulo. 18.

8 Los q cōprarō villas y bueyes, y el q se caso, siendo llamados a la cena, se escusarō como ocupados en otros negocios, y los pobres y debiles fueron admitidos. Es de san Lucas capitulo catorze.

le, q vn hōbre muy rico y grāde auariēto seño de la estaua muriēdose. Entro en la casa el hermitaño y vido millares de Demonios al rededor del enfermo, como cueruos sobre cuerpo muerto: todos erā cōcausarle temor, y vno principal ētre ellos

tenia abierto vn libro y leyapora los peccados y maldades de toda ſu vida. Vido tambien dos Angeles que tenían vn libro dorado en ſus manos, y no hallando en el coſa eſcrita, moſtrando triſteza ſe fueron: vido eſto el enfermo, y reboluiaſe a vna parte y a otra con mórtales anſias, y dezia con boz quebrantada y triſte: *Domine miſerere mei.* Dixole vn Demonio, Aora cátaſ el Miſerere, y comiéças a temer a Dios? el enfermo replico: Ya veo que es tarde, y que no tengo remedio: cõ eſto eſpiro, y los Demonios moſtrando grande gozo arrebataron la miſerable alma, y fueron con ella a los infiernos. El hermitaño derramando lágrimas de ver eſto ſalio de allí, y yuaſe a la ygleſia, y en el cimiterio vido vn pobre que eſtaua muriendoſe ſin tener perſona cerca de ſi: Llego a el el hermitaño tocado de piedad y aſſentole a ſu lado: oyole dezir con boz baxa y flaca: Aquí ſeñor, hiere, aquí corta, ſea aquí el tormento y pena. Vido ſobre el que ſe abrian los cielos y baxauan innumerables Angeles a acompañarle: ſeñalauaſe entre todos ſan Miguel, y hablando cõ la alma del pobre dixo: Ven eſpoſa de Chriſto, ven a recibir la corona. Dezia el ſanto pobre, donde eſtaſ Dios mio dulce eſperança mia? aparecioſe tambien el hijo de Dios acompañado de coros celeſtiales de Angeles y ſantos y dixole: Ven del libano eſpoſa mia, ven y ſerás coronada. Deſpidioſe la alma hermosa y limpia del cuerpo, y rodeada de Angeles ſubio a las celeſtiales moradas. Bien concuerda eſta hiſtoria con la del rico auariento, y Lazaro mendigo del Euangelio, y parecidos deuan de ſer, el rico en ſer auariento, y el pobre en ſer paciente. Es del Vitiſpatrum: Y aduertate que ſi de corazon dixera aquella palabra, *Domine miſerere mei,* que le aprouechara: mas fue dicha ſolo con la boca ſin dolor y ſin los demaſ requiſitos neceſſarios para tal tiempo, y aſi no le

valio: y el lo dio a entender diziendo al Demonio: Ya veo que es tarde para pedir miſericordia, el miſmo ſe dio por condenado viendo ſu vida y muerte.

2 En la vida de Spiridon Obiſpo de Tremitunte en Cypro, eſcrita por Simeõ Metaſtaſte, y referida por Surio en el tomo ſexto, ſe dize deſte ſanto Obiſpo que tenia en poco las riquezas, daua a pobres la tercera parte de ſu renta, y otra tercera parte empreſtaua a los que con neceſſidad venian a el: y ſiendo dinero lo que le pedian (porque tambien preſtaua trigo y ceuada) deziales: Allí eſta la arca, tomad lo que quiſieredes, y tened cuydado de boluelo. Sucedió que vn hõbre auia tomado preſtada cierta cantidad, y boluiédolo, como entédio q̄ no lo miraua el ſanto Obiſpo, en lugar de llevarlo a la arca ſe lo torno a la bolſa, fingiédolo que lo dexaua allí. Paſſado algun tiempo boluio aquel hombre a que le preſtaſe mas dinero, y el ſanto le embio a la arca diziendo, que tomáſſe lo que auia menester: Entro el hõbre y abierta la arca no vido dinero alguno: Boluio y dixolo a Spiridon. El reſpondio, Coſa marauilloſa es lo que dizeſ: como es poſſible que a ti ſolo ſe te deſaparezca el dinero? mira ſi tomáſte empreſtado, y no lo boluiſte, que ſi lo boluiſte, no ſe te negara lo que pideſ: Oyendo eſto confeſſo el hombre ſu peccado, y el ſanto le perdono, reprehendiendo con blandura ſu codicia y poca verdad. Murio el emperador Conſtantino Magno, y diuidioſe el imperio entre ſus hijos: que erã tres: quedo Coſtancio vno dellos con el Oriente: cayo eſte enfermo, y viendole muy fatigado, teniendo noticia de Spiridon, embio por el, y ſolo con tocarle la cabeza con ſus manos quedo ſano: dauale el Emperador gran quantia de dinero: Reſpõdióle: No es juſto ſeñor q̄ ſi haſ recibido de mi buena obra, la recibayo de ti mala: yo dexé mi caſa, paſſe el mar, he padecido trabajos de inuierno, frios

frios y tempeſtades, por paga de todo eſto deſme dineros, que ſon la ocaſion de todos los males? el Emperador inſiſtio en darle muchos y muy ricos dones: recibiolos por no enojarle, mas al tiempo que ſe boluia a ſu tierra, los diſtribuyo entre los criados y familiares del Emperador: y ſabido por el dixo: Aora no me marauillo que quien tiene en tan poco el dinero, haga tales y tantos milagros.

3 En la vida de ſan Antonio de Padua frayle Menor referida por Surio en ſu tercero tomo, ſe dize, que predicando eſte ſanto varon en las honras de vn rico, entre otras coſas dixo en el ſermon, lo que dize Chriſto, que adonde vno tiene ſu teforo allí eſta ſu coraçon: Eſto, dize, por exemplo parece en eſte rico que era auariento, y ſu coraçon ſe hallara en la arca donde tenia ſu dinero: Fueron a abrirla para verſi eſto era aſi, y hallaron el coraçon fresco como ſi ſe acabara de ſacar del cuerpo de algun hombre entre el dinero.

4 Llego vn hombre a cierto monaſterio de los que eſtauan en los deſiertos de Egipto, y ofrecio al Abad vna eſpuerta de dinero, el Abad le dixo que no tenia dello neceſſidad: Porſio que lo repar tieſſe a pobres: y lo que pudo acabar con el fue que ſe quedáſſe a la puerra del monaſterio, para que los que entraſſen tomáſſen dello conforme a ſu neceſſidad: y entrando vnos y otros y ſabiédolo aquel myſterio, ninguno lo toco, porque aun muchos no lo quiſieron mirar. El Abad dixo al dueño: Ya el Señor ha recibido tu voluntad, lleva tu dinero a otra parte, donde aya pobres que lo quieran mas que los que habitan entre noſotros. Es del Promptuario de exemplos.

5 Cierta hermitaño q̄ dexo por Dios ſu hazienda y riquezas y no ſe quedo ſino con vna gata, pidio a ſu mageſtad le declaráſſe en compañía de quié podria eſperar la paga de ſus obras, y fuele reſpondido que con ſan Gregorio Papa:

gimio el pareciendole que el auer dexado riquezas le aprouechara poco, ſi le auia de tener compañía quien poſſeja tantas: oyo vna boz que le dixo: Como te atreues a comparar tu pobreza con las riquezas de Gregorio, pues tienes tu mayor aſcion a tu gata que el a ellas? Reſiereſe en el Promptuario de exemplos.

6 Eſtando cercano a la muerte vn logrero hizo poner en vna meſa delante de ſi muchos vaſos de oro y plata, mucha moneda y otras joyas: Teniendolo allí hablo con ſu alma y deziale: Alma mia q̄ date conmigo, no me dexes que yo te dare todo eſto que vees y mucho mas, que ſeran caſas y viñas: Viſto que la enfermedad ſe agrauaua, dixo con grande rabia y deſpecho: Pues no quieres alma quedar conmigo, yo te encomiédolo al diablo, y cõ eſto eſpiro. Reſiereſe en el Promptuario de exemplos.

7 Vn publico logrero eſtando enfermo vino ſu cura a confeſſarle, y viſto que no queria reſtituyr lo ganado a vſuras, dexo le ſin abſoluer, y ſin los demaſ ſacramentos de viatico y vncion: Murioſe, pidieronle que le fueſſe a encomendar como era de coſtũbre: Dixo q̄ le encomendaua a los diablos: Pidierõle que alomenos le dieſſe ſepultura en lugar ſagrado por no deſhonrar a ſus deudos, ni quiſo conceder eſto, porque ſus vſuras eran publicas y ſu impenitencia ſabida de todos: Vinieron en eſte concierto: tenia el cura vn jumento en que lleuaua a la ygleſia algunas coſas de ſu ſeruicio, como libros, y aſi nunca yua a otra parte ſino de la ygleſia a caſa del cura o al contrario: Dixeron que puſieſſen el cuerpo del logrero ſobre el jumento y a donde le lleuaſſe fueſſe enterrado, los parientes dieron en eſte acuerdo, creyendo que le lleuaria a la ygleſia, o ſi fueſſe a caſa del cura, por no verle en ella le haria enterrar en el cimiterio. Poné el cuerpo ſobre el aſno, el q̄ ſin declinar a parte alguna

le lleuo al pie de la horca, y alli se descargo del por si mismo echandole de sobre si, y alli se enterro. Y dizelo el Promptuario de exemplos.

8 Biuia contéro vn çapatero con el trabajo de sus manos, comia y vestiafe el y su muger, cantaua en su oficio, y ala noche quedauale poco ò nada ahorrado, acostauafe, y dormia seguro de ladrones. Iuntaronse vn dia ciertos vezinos suyos ricos, y tratando del contento con que aquel hombre biuia, de que ellos estauã rã faltos, por los q̄ cuydados les cercauã, vno dellos se ofrecio de hazerle callar: Pusole vna mañana a su puerta en vna bolsa cantidad de dineros: abrio el çapatero su puerta, y visto el dinero recogiole en casa, muy admirado no sabiendo de quien o como le venia: El dia todo se le passo en esto, y la noche endar traças q̄ haria dello, ya temia si le arguyrian de hurto: si compraria possessions, si negociaria como mercader mejorando el oficio: Esto todo le era dificultoso, porque le pareció que engendraria sospecha en quien se conocia antes como despues le viesse tan medrado: En estas imaginaciones passaua el tiempo sin acordarse de cantar como solia. Hablaron con el sus vezinos, y preguntaronle la causa, porque no cantaua, y el q̄ puso el dinero a su puerta dixo: Yo bien lo se, en tal dia a tal fazon me lleuo vna bolsa de dinero y tengo testigos dello: Temio el çapatero y dixo: Ami puerta estaua, y maldita sea ella que me ha afligido tanto que despues q̄ la halle perdi el contento, y mas fatiga he padecido en el espíritu con ella que le padecia primero en el cuerpo trabajando de mis manos: Con esto boluio la bolsa diziendo: Tomad señor vezino vuestro dinero, que en mas estimo mi contento y el poder cantar en mi oficio. Este cuento trae Horacio, y refiense en el Promptuario de exemplos.

9 En cierta ciudad viuan dos hermanas, la vna muy rica y la otra muy pobre:

la pobre era sierua de Dios, comia del trabajo de sus manos: la rica era grande logrera, que hazia pobres a muchos, prefandolés, y cobrando mas de lo prestado: Cayo esta enferma, y viendo que se moria llamo a su hermana, para que se hallasse en su enfermedad y muerte, ella vino porque biuia en diferente casa, creyendo que le dexaria alguna buena manda: Estãdo ya cierta la logrera de su muerte, sacó sin que la hermana lo viesse, dos bolsas de monedas de oro que era su hazienda, y ciñofelas a su cuerpo, y vistiose sus vestidos estando en la cama, despues rogo a su hermana, y tomole sobre ello juramento, que si muriese no dexasse que desnudassen su cuerpo sino q̄ cõ los vestidos la enterrassen: murio y enterraronla como dixo: El señor del pueblo, siendo muerta esta muger, oyo dezir que auia sido logrera, y por leyes de la tierra eran suyos sus bienes, embio su procurador y mayordomo a que hiziesse inventario de todo y se apoderassen dello: Entrarõ en su casa, abrieron las arcas, y no hallarõ moneda alguna: la hermana se acordó de lo que le auia encargado que la enterrassen vestida, y aduirtio que su cuerpo pesaua mas de lo que en buena razon auia de pesar: dio cuenta desto al mayordomo, y entendieron que quiso llevarse el dinero consigo a la sepultura: Pidieron licencia al cura para desenterrar el cuerpo, y desenterrado, vieron vna sierpe espantosa que estaua abraçada con la miserable muger, y con su boca echaua llamas de fuego en la boca de la difunta. Fue grãde el temor de todos, y cõ dificultad pudieron cubrir la sepultura de piedras y tierra, diziendo que el Demonio tomaua possession en lo que era suyo. Esto se refiere en el Promptuario de exemplos, que como otras vezes he dicho, le recopiló vn curioso y docto padre del orden de Predicadores, sacandolo por la mayor parte de Vicencio historial, graue y diligente autor.

DIS-

DISCURSO SETENTA Y VNO
Del silencio.

EL Apostol san Pablo discurre por el mundo, predicaua a los gentiles, disputaua con los Iudios, confundia a los hereges, escriuia Epistolas de grande dotrina, hazia milagros, y toda su vida era vn exercicio cõtinuo, empleandose todo e seruiicio de Dios y biẽ de los proximos. La sagrada Virgen no hazia esto, y es cosa de admiracion, que con lo que passaua en silencio dentro de aquel sagrado pecho, dentro aquel coraçon virginal, mereciesse tanto y agradasse tanto a Dios, que ganasse tanta tierra, o por mejor dezir tanto cielo, q̄ passasse de buelo al Apostol: bendito silencio tan provechoso. Del tratara el presente Discurso.

2 El precepto de no comer la fruta del arbol de la sciencia del bien y del mal, puso el dios nuestro Señor a Adam sin hablar en aquella sazona Eva, porque no tuiesse ocasion de hablar, sino que preguntasse a Adam, y fuesse su maestro, aprendiendo del, mas ella primero se lee que hablo con la serpiente que con Adam su marido: lo qual fue a ella dañoso y a sus descendientes. Es del Genesis capitulo segundo y tercero.

3 Cham hijo de Noe viendo descubier to a su padre fue a sus hermanos y parlo con ellos riendo y burlando del viejo, y fue ocasiõ de que Noe maldixesse a Chanaan su hijo para mayor tormento del padre. Es del Genesis capitulo nono.

4 Despues que hablo Moyses con Dios quedo tartamudo y impedida su lengua: de lo qual se infiere que los varones espirituales que hablan de ordinario cõ Dios, deuen ser tardios en hablar con los hombres. Es del Exodo capitulo tercero y quarto.

5 Sanson, el descubrir a su muger el secreto de la enigma, el qual no descubrio

a sus padres, le fue causa que publicandolo ella fuesse daño para el. El mismo declaró a Dalida como podia perder la fortaleza, y vino de aqui a perder la vista, y alcabo la vida. Es del libro de los juezes capitulo catorze y diez y seys.

6 Yua Dauid enojado contra Naual y determinado de matarle y assolar su casa, mas desenojose por la prudente Abigail su muger, que le salio al camino, y con palabras prudentissimas le aplaco: Y buelta a su casa, dize la escritura en el primero de los Reyes, capitulo veynte y cinco, que la prudente muger no declaró cosa alguna a su marido hasta otro dia que tenia digerido el vino que auia beuido.

7 El Rey Ezechias en el quarto dezimo año de su Reynado, estando cercado de enemigos en Ierusalem, mando a su gente que no trabassen razones con Rabaces, que desde fuera les hablaua a los que estauã en los muros, ya amenaçandolos, ya haziendoles promessas, si dauan la ciudad al rey de los Assirios. Y es exemplo de que con los hereges nadie se ponga a razonar, especialmente gẽte del pueblo, porq̄ cõ sus argumentos falsos y cabilofos no sabiendo darles salida q̄de enterrados en sus heregias, sino q̄ en silencio sea obedecido Ezechias, que denota a Christo, el qual embia a su Angel que destruya los exercitos de los contrarios Assirios, esto es que destruyria los engaños de los tales hereges, y dara luz al entendimiento del Catolico, para que quitadas las nieblas de la duda, pueda ver claramente que de veras estan muertos los que pretendian llevarlos consigo a la muerte. Es del quarto de los Reyes capitulo diez y ocho.

8 El Profeta Hieremias oyendo dezir de si que estaua santificado en las entrañas de su madre, se haze tartamudo, y cõ-

D 5 fiessa

fiessa que no sabe hablar: y conuino que Dios le pusiese su mano en la boca, para que tomasse atreimiento y hablasse lo que Dios le mandaua que dixesse: De lo qual se puede tomar documento, si ay razon porque deua temer de hablar, el que no fuere santificado en las entrañas de su madre como Jeremias, y habia sin consideración, siendo palabras de Dios que tenemos de dar cuenta de qualquiera que dixermos ociosa. Es de Jeremias capitulo primero.

9 A Tobias dixo su muger palabras bien desabridas sin alguna ocasion que auiesse para dezirselas, y el no la respondió cosa alguna, sino gimio y derramo lagrimas, pidiendo a Dios remedio. Es de su libro, capitulo segundo y tercero.

10 Como dixesse a Sara hija de Raguel vna criada suya palabras muy atreuidas, sobre siete maridos que le auia muerto vn Demonio, ella no le respondió palabra sino se fue a vn oratorio donde hizo oracion a Dios, pidiendole remedio, el qual le dio su Magestad casandola con Tobias santo varon. Es del capitulo tercero de Tobias.

11 La muger hallada en adulterio y presentada a Christo, no habla palabra boluendo por si al principio, sino que tomo la boz el Señor, y boluio por ella, y le perdono sus pecados. Es de san Iuan capitulo octauo.

12 La Magdalena puesta a los pies de Christo, no se dize que hablasse alguna palabra, sino que derramando lagrimas començo a lauar los pies del señor: Y despues dando quexa della Marta su hermana, de que se estaua a los pies de Christo, trabajando ella en adereçar la comida,

Lo dicho se coligio de las diuinas letras.

1 A Gatón Abad traya vna piedra cica en la boca como sortija de memoria, para saber callar, y desta manera estubo tres años. Leyo aquel testi-

ninguna cosa le respondió: Tambien murmurarō della algunos de los discipulos de Christo, quando vieron derramar el vnguento tan preciado, ella guardo silencio, y porque no respondia, el Salvador tomo la mano, y respondió en su fauor y la defendio. Es de san Lucas capitulo siete y diez.

13 La madre de Dios hizo ventaja a todos los santos puramente hombres, en ser llamada: porque lo fue quanto encarecerse puede, de modo que son bien contadas sus palabras por los Euangelistas, vna con el Angel san Gabriel, preguntando le el modo de la encarnacion, y otra dando el consentimiento: con santa Ysabel engrandecio a Dios con el cantico de *Magnificat*: A su hijo quando le perdio de edad de doze años dixo, Porque hijo lo auays hecho así? y al mismo en la boda de Cana notifico la falta del vino, diciendo: Faltado ha el vino: Y a los ministros, Hazed lo que mi hijo os dixere: Y con esto se rematan sus razones: y es indicio de la comunicacion no solo exterior sino interior que tenia siempre con Dios, como se toco al principio deste Discurso.

14 El Apostol san Pablo en la primera carta a los de Corinto, en el capitulo catorze, encarga mucho a las mugeres que callen, en especial estando en los templos: y así les dize: Las mugeres callen en la yglesia, porque no les es concedido hablar allí, sino estar sugetas como la ley dispone: y si en algo quisieren ser informadas, preguntenlo en su casa a sus maridos. Y añade luego: Porque cosa torpe es a la muger hablar en la yglesia.

monio del capitulo treze de los Proverbios: El que guarda su boca, guarda su alma: y el que es inconsiderado para hablar, sentira daño. Es del de *Vitispatrum*.

2 Pambo

2 Pambo Abad siendo nouicio en la religion, queriendo aprender primero que hablasse lo que tenia de hablar, y uale declarando los Psalmos de David el que eligio por maestro, y llegando a aquel verso del Psalmo treynta y ocho que dize: Guarde mis caminos por no estropezar en la lengua: dixo, Quede aqui la licion, porque quiero estudiar bien este verso, y passados algunos años preguntado por que tanto tiempo auia estado sin yr al maestro? respondió que no tenia bien decorada la licion: y dize Santiago en su Canonica: No seays solamente oyentes, sino pone por obra lo que auays oydo. Al mismo Pambo fue Teofilo Obispo, y pidiole que le dixesse alguna cosa de que sacasse provecho, para su alma, y respondióle: Si de mi callar no sacas provecho, yo fio que menos le saques de mi hablar. Llego su muerte, y afirmo que desde el dia que entro a ser morador en el yermo, nunca habie palabra que le pesasse despues por auerla hablado. Gran camino tenia andado en la quenta que auia de dar a Dios, no pudiendole poner cargo en lengua. Es de la historia Tripartita libro octauo capitulo primero.

3 Paulo monge llamado el simple, preguntando vna vez si Christo auia nacido en el mundo primero que los profetas, su Abad le mando que no hablasse mas, en pena de pregunta indiscreta: el guardo tres años silencio: y así callando aprendio que cosa era digna o indigna de ser hablada. Es del *Vitispatrum*.

4 Teofilo Obispo era muy callado, pidiendole que predicasse para que el pueblo se aprouechasse de su doctrina, y dixo: Si el verme callar no les aprouecha, por mas que hable no les hara provecho. Es de Marulo, libro quarto.

5 Teonas Abad tuuo silencio dentro de su celda treynta años, y lo que en este tiempo aprouecho, despues lo declararō muchos milagros que hizo. Es de Paladio.

6 Amos Abad tenia en su monasterio llamado Tabernense en el desierto Scythotico mil y quinientos monges: y siendo tantos, en las horas determinadas para silencio, diuersas vezes fue juzgado el monasterio por estrangeros que llegaua a el, de que estaua solitario, hasta que entrado veia a los monges en sus celdas orando, o en exercicios, sin hablar, ni toffer, o escupir, en tanto grado, que la multitud por el silencio y gualaua a la soledad. Es de Marulo.

7 Benon Abad en el desierto de la Tebayda biuia en sumo silencio, no hablaua sino quanto pedia la necesidad del oyete, y en esto guardaua silencio y cumplia con el officio de la charidad. Es de Paladio en su *Lausiaca*.

8 San Geronymo afirma que vido en el desierto muchos solitarios que por siete años no hablaron palabra con otros hombres y se presume que quanto mas se apartauan de humanos coloquios, mas eran regalados con los diuinos. Dizelo este santo Doctor en la regla de los monges, capitulo veynte y dos.

9 El mismo san Geronymo escriuiendo a Celancia dize: Este apercebido y bien armado tu animo contra los pecados, y para esto te ayudara mucho que tu razonar sea moderado y templado, dando muestra que es mas necesidad que voluntad. Y el mismo santo enseñando a las monjas esta virtud del silencio, dize: Querria hermanas mias, que en vuestro conueto tres dias o mas en la semana, exceptando los de fiesta, no hablasedes palabra, sino en graue y urgente necesidad, ni vnas con otras, y mucho menos con gente de fuera: Y en los dias que es licito hablar para consolacion vuestra, no sea a todas horas, ni palabra que no pueda ser dichas sin pecado: Y sea esta ley inuolable, que desde acabadas Completas de vn dia, hasta la missa matutinal no se hable palabra: Ni desde que se dize Tercia a las nueve, hasta Nona que es a la vna: en este tiempo con cedesele

cedesele a la lengua oportunidad para loar a Dios, y euitar palabras inutiles, en el coro, en el dormidor, en el refectorio claustro y capitulo, en ningun tiempo es licito hablar sino lo que esta ordenado en loor y alabanza de Dios, y con esto el tiempo y lugar de vuestra religion predicaran fantidad, y a las que hablan demasiado las causara compuncion, y muchas desfearan entrar en vuestra santa compania, y los afectos se leuantaran a las cosas celestiales. Lo dicho es de san Geronymo.

10 Iuan Casiano tratando del silencio de los monges de Egipto dize: Quando se llegan a celebrar las solenidades que ellos llaman synaxis, en q todos comulgan, junta se todos, y todos guardan silencio: Vno solo esta leuātado en medio cantando vn Psalmo de Dauid, no parece que ay alli persona humana, especialmente al tiempo que el sacerdote dize la oracion, nadie escupe, no tose ni bozeza, nadie gime, nadie suspira, ninguna boz sino es la del sacerdote que celebra se oye: si ya no fuesse algun gemido que de deuocion sin ser procurado se manifiesta. Es de Casiano libro segundo capitulo decimo. Prosigue adelante y dize, que acabada la comunion y oraciones del diuino officio, ningun monge se detiene a hablar con otro, ni por vn breuissimo tiempo, teniendo respero a que han comulgado y al lugar sagrado: Vase cada vno a su celda, y esta recogido, ocupandose en sus ordinarios exercicios: Y si por causa de algun officio salen de su recogimiento, y se encuentran vnos con otros, hablanse mas con la alma que con el cuerpo, porq ninguna palabra se dizen: aunque con lo interior se desfean bien y dan muestra de lo. Entrando de celda en celda veranse diferencias estrañas de exercicios: vnos leen Psalmos, otros passan la escritura sagrada, y otros oran: Algunos que ya estan cansados de estos exercicios, se ocupan en los de manos, y con esto hallanse li-

bres de palabras ociosas, de murmuraciones, y mucho mas de yras y contenciones: Deprendan de aqui los que a solo Dios desfean agradar, o que tengan silencio, o que si hablaren sean cosas de Dios, y digan con Ieremias capitulo diez y siete: Lo q de mi boca sale, es recto en tu presencia. Es del mismo Casiano libro dos, capitulo quinze.

11 San Iuan Chriftomo en la homilia treynta y seys sobre el capitulo catorze de la Epistola a los Romanos de san Pablo, dize, que en su tiempo no hablauan en la yglesia los legos: y que sucedia verse en ella padres y hijos que venian de largos caminos, y no se hablauan, hasta que acabados los officios salian fuera dellas.

12 Santo Tomas de Aquino en el tiempo que estadiaua hablaua poco con sus condicipulos, porque naturalmente era callado: y juntandose con esto que era de gruesso cuerpo y miembros, llamauanle buey mudo: Mas experimentandole su maestro Alberto Magno, en los argumentos q proponia su diuino entendimiento dize: Dexad hazer, que este buey mudo dara algun dia tal bramido que en todo el mundo suene: y saliendo el mas docto de todos, vido se quanto excedia el silencio auisado, a la parleria loca, y desconcertada. Refiere lo Surio, tomo segundo.

13 En cierta ciudad de la prouincia Sabiniense estaua vna monja honesta en la vida y costumbres, aunque habladora y mofadora: murio y fue sepultada en vna yglesia de san Lorenzo de la misma ciudad. Venida la noche el sacristan y guarda de la propria yglesia, vido que era llevada a las gradas del altar, y alli diuidian con vna sierra en dos partes el cuerpo, y la vna en que estaua el rostro y la lengua era abrasada, quedando la otra mitad sin daño. Venido el dia refirio el sacristan lo que auia visto a otros clerigos, y lleuandolos al lugar donde fue quemado el medio cuerpo, vieron en los marmoles y lo-

fas

fas del suelo delante el altar la señal de la llama, como si cō fuego material y corporeo fuera vna persona quemada, por lo qual se dio credito a la narracion del q lo referia. Escriuio esto san Gregorio en el quarto libro de sus dialogos, capitulo cinquenta y vno.

14 Probo Obispo y de costumbres santas, tenia vn criado de mala lengua y infamador: oyale el algunas vezes sin reprehenderle: murieron los dos, y el criado se condeno, y el Obispo estuuo algun tiempo en Purgatorio: era grande parte de la pena que alli padecia de que subia vn malissimo olor desde el infierno, que salia de su criado de la mala lengua, y llegaua al Obispo, atormentandole su alma, al modo q el fuego por ordenacion diuina y virtud suya atormeta alli almas. Refiere se en el Proptuario de exēplos.

15 Seuero Sulpicio como escriuiese diuersos libros de doctrina Catolica y santa (segun afirma Genadio tambien Presbitero) siendo ya viejo, por comunicar con algunos hereges Pelagianos, engañado por ellos, dixo algunas cosas en que parecia fauorecer su falsa doctrina: mas aduertido de su error, y visto que por hablar le sucedio este daño, no quiso mas hablar, sino que guardo silencio hasta que murio: para que el pecado que cometio hablando, le emendasse callando. Es de Genadio en el libro de varones ilustres capitulo dezinueue.

16 San Romualdo instituydor del orde Camaldulense, estuuo siete años en vn monte sin hablar con persona humana, y en este tiempo merecio entender los Psalmos de Dauid en el proprio y verdadero sentido pretendido por el Espiritu santo, como parecio despues quando a otros los declaraua. Fue adelante ennoblecido con milagros, y assi el que callo tanto por Dios, hablaron por el sus obras maravillosas. Refiere lo Surio tomo tercero.

17 Mas aduertase que se deuen euitar

los engaños del Demonio a cerca del silencio, porque el serafico padre san Francisco a vn frayle q nunca hablaua, le exhortaua a que alomenos vn dia en la semana, se confesasse y no pudo acabarlo con el, fiando mas de su parecer q del de su prelado, de donde vino a dexar el habito y caer en grandes pecados. Y dexase bien entender que auia engaño en este caso, no queriendo confesar como si nunca pecara. Sin esto era arrogante y soberuio en anteponer su voluntad a la de sus prelados y mayores, siendo verdad que quien dexa de obedecer, no quiere reconocer sujecion: y el que no reconoce sujecion, es soberuio: y el soberuio nunca aprouechara en la virtud: De modo que el silencio deue sugetarse a la humildad, para q aproueches al que le guarda. Es del libro llamado espejo de san Francisco y refiere lo Marulo libro quarto.

18 En la vida de Luana de la Cruz Abadesa del orden de los Menores que esta en la tercera parte del Flos sanctorum, se dize della, que se arrobaua y ponía en extasi, y que a esta sazón hablaua cosas que no contradizen al silencio de que vamos tratando: eran razones muy leuantadas y subidas, y de que se edificauan los que las oyan: porque con ser doctrina muy conforme a lo que nuestra fe santa ensena y predica, ya descubria secretos maravillosos de Dios y de la escritura diuina, ya exhortaua a que se amassen virtudes y se euitassen vicios, tocando en algo de q algunos de los presentes eran tocados, de modo que les parecia hablar con ellos sin que otros lo entendiesen el secreto, y assi les era motiuo para tener pesar dello; y emendarse. Y para mayor testimonio que era este negocio del cielo, no pocas vezes se oyo hablar en diuersas lenguas de que ella nunca tuuo noticia. Y assi a cierto Prouincial de su orde que desfeaua hazerla Abadesa de aquel su monasterio, como al fin lo hizo, le dixo en lengua de Vizcaya siendo el Vizcayno,

cayno, que para el monasterio y casa seria provechoso tener ella aquel oficio, aun que para si penoso. Otra vez auiedo dado para el seruicio del conuento el Obispo de Auila dos esclauas Moras traydas de Oran, que se gano en aquella fazon, las quales si les dezian que se hiziesen Christianas, llorauan y se arañauan el rostro, hasta derramar sangre, en particular la vna que era de mas edad, estando esta bendita en extasi, habloles en algarauia, y ellas la oyeron de buena gana, y respondieron: sucediendo deste coloquio que las dos de su voluntad se baptizaron, y baptizadas otras vezes les hablo en la misma lengua estando arrobada, y ellas yua luego y se ponian junto con ella, y quedauan muy consoladas de auerla oydo: Cō todas estas experiencias por ser cosa nueva, y no oyda de algun santo, mandaron los prelados a la Abadesa q̄ era a la sazō, que siempre que hablasse estando transportada la dexassen sola: Obedecio la Abadesa, y la primera vez que la vio en extasi y que hablaua, mando salir del aposento a las monjas que estauan en el, y que do sola: despues passado algun tiempo, embio a ver si cessaua de hablar, y la monja que fue cō este recaudo vido en el aposento grande numero de aues de diuersas hechuras, todas leuātados los cuellos, como que oyan a la bendita muger lo que hablaua, y boluiendo a dezir lo que auia

visto fueron con ella la Abadesa y otras monjas que vieron lo mismo, aunque las aues a su llegada se fueron: y para que se viesse que eran verdaderas y no fantasticas, vna dellas bolo a la parte donde esta ua la bendita Iuana, y en su manga fue asida, estando ya en su sentido: En lo qual parecio ser voluntad de Dio que oyessen lo q̄ dezia en tales tiempos, y que si a personas de entendimiento y razon se les vedaua, vendria aues que carecen de todo esto a oyrla.

19 Tenian los Venecianos guerra con Filipe Duque de Milan, y regia su gente como capitan general Francisco Carmaniola: y ganādo para ellos la ciudad de Brixiā, y dādoles algunas otras victorias enoberueciose, y vino a tener tratos cō el Milanes: entendiose luego en Venecia, fue llamado con sombra de que querian tratar pazes con el Duque: Estuuō en aquella ciudad por ocho meses, y tratandose los mas dias en el Senado su negocio, y condenandole a muerte por traydor, como al cabo deste tiempo se la dieron, teniendo preso solos treynta dias, fue cosa de grande exemplo, q̄ con ser treziētos senadores los que lo sabian lo que alli se trataua, en todos los ocho meses ninguno hablo palabra por donde el Carmaniola pudieffe entender su daño. Dizelo Bapista Ignacio libro segundo, capitulo primero.

Exemplos estrangeros.

1 **D**E zia Simonides, y referelo Plutarcho, que de callar jamas se auia arrepentido, y de hablar muchas vezes. Y en el libro de crianca de los hijos dize el mismo Plutarcho, que el silencio bien ordenado es gran sabiduria, y de mayor excelencia que la platica. Plinio dize, que no es menos de orador saber callar q̄ saber hablar. Pitaco dize q̄ quiē no sabe callar no sabe hablar. Y de aqui vino Pitagoras; aq̄l q̄ fue tā auaro de palabras

comō prodigo de obras, a enseñara callar, como otros enseñan a hablar, porque en rendia bien quanto mal haze la lengua y el mucho hablar.

2 Estando Solon Philosopho en conuersacion de otros, y hablando ellos, el callaua: dixole Periandro que si era la causa el saltarle, o por ser necio? respondio, Ningun necio puede callar. Dizelo Laercio.

3 Pregūtados tres Philosophos porque habluauan poco? el vno respondio, que Socrates

Socrates auia dicho: De auer hablado he tenido pesar diuersas vezes, y de auer callado, nunca. El segundo dixo: Ningun necio puede callar. Y el tercero: Sabed, dize, que recibimos de naturaleza vna boca y dos oydos y orejas, porque deuenos oyr mucho y hablar poco.

4 Leena muger deshonestā en Macedonia, sabiendo de cierta conjuracion que que vnos amigos suyos tratauan, siendo descubiertos fue ella presa, y muy atormentada, porque dixesse los nombres de los conjurados, ella por no dezirlo, sino guardar secreto, viendo que los tormentos crecian, cortose la lengua con los dientes, y arrojola a los atormentadores, y assi los dexo confusos, y sin esperanza de saber della lo que querian. Fue caso notable para muger, que suelen ser amigas de hablar. Dizelo Iuan Bocacio en sus mugeres ilustres.

5 Caton Vicensē siendo de pequeña edad reprehendiale porque hablaua poco, el dixo: Con que aprouen mi vida, no me pena que me reprehendan, que no hablo, porq̄ yo me presto dello. Euripides dādole por baldon que le oliā mal la boca, respōdio: No es marauilla, porque muchos secretos se han podrido en ella: dixo esto porque era muy callado. Xenocrates hallandose a caso entre ciertos detractores, segun su costumbre callaua:

DISCURSO SESENTA Y DOS
De soledad.



GRande daño haze la ausencia de los Pastores y prelados en sus yglesias dexādo solos de sus presencia a los subditos y ouejas, aunque les parezca a ellos, que tienen cumplido con poner tententes: Sino mirelo en la ausencia de Moyses aunque quedo su hermano Aaron varon principal, por su teniente

preguntada la causa respondio. Por no tener pesar de auer hablado. Demarato porque hablaua poco, fue juzgado, o que era la ocasion ser ignorante, o faltar de razones: El dixo: Imposible es que el ignorate dexē de hablar, porque los vasos vacios tocados suenan mucho. Es de Plutarcho en sus Apotegmas.

6 Quedo por testamentario del Emperador Augusto Cesar, Tiberio, y deteniendose en cumplir el testamento, estando vn dia dando sepultura a cierto muerto en presencia de muchos Romanos nobles, vn representante atreuido, dixo en boz alta, nombrando al muerto, que dixesse a Augusto Cesar, como Tiberio no auia cumplido las mandas y legatos de su testamento: los que lo oyeron rieron lo mucho. Mando Tiberio llamar al representante, y haziendole assentar par de si, diole razon muy por menudo de lo q̄ auia hecho acerca de aquel testamento, y que si quedauan por cumplir algunas mandas, la culpa no era suya sino porque conuenia passar primero algun tiempo: dicho esto mandole matar, y dixole. Ve a Augusto Cesar y dirasle q̄ ya se hā comēçado a cumplir las mandas de su testamento, y que presto se cumpliran todas. Por ser hablador este farfante perdio la vida. Dizelo Fulgoso libro sexto, capitulo segundo.

y prouisor, luego idolatro el pueblo, y si Moyses estuuiera presente no succediera aquel daño. San Pedro sanaua con la sombra enfermos, porque entiendan los prelados el grā fruto de su presencia, la qual sana los enfermos de alma, y remedia los necesitados. Lo mismo demostro Christo en el huerto, que a partando se de sus Apóstoles a orar, q̄daron ellos dormidos. Avnos es daño la soledad, a otros

otros prouechosa. Desto trata el Discurso.

2 Muchos ha auido que por mas libremente darse a la contemplacion, por biuir con mas pureza de animo y quitar la ocasion de pecar dexado la ciudad y pueblo, escogieron biuir vida solitaria, y destos fueron los primeros vn Elias que hizo asiento en el arroyo de Carith cerca del Jordan, y era feruido en la comida de cuerbos. Eliseo es el monte Carmelo, tenia su morada con algunos otros solitarios. Los hijos de Recab biuian en tugurrios y chozas por los campos, y andauan peregrinos de vnas partes en otras. San Iuan Baptista desde los seys años hasta los

Lo dicho se coligio de la escritura sagrada.

PAulo natural de Tebas, monge de diez seys años, huyendo de la persecucion de Decio, y Valeriano, que sustentauan contra los Christianos, se fue al desierto, y hallando al pie de vn monte vna cueua cerca de la qual corria vn arroyo de agua, siendo defendida por vna palma de los rayos del sol, hizo alli su morada, perseuero hasta ciento y treze años sin ver hombre humano, hasta el vltimo dia que le visito san Antonio Abad, y dio a su cuerpo sepultura. Al principio se sustentó con dátils, despues por sesenta años le truxo vn cuerbo cada dia medio pan: beuio siempre agua: cubria su cuerpo con vn tejido hecho de palmas: El que biuio desta manera, bien cierto es que no huía el martyrio, sino que le dilatana: Y era mucho mas padecer la muerte nouenta y siete años, que vn solo dia. Todo este tiempo el valeroso cauallero de Christo mortifico su cuerpo, para que su espiritu biuiesse con Christo. Es de san Geronymo en la vida de san Pablo.

Antonio de treynta y cinco años era quando se hizo morador de la soledad, a donde padecio muchas persecuciones de

treynta, biuio vida solitaria, admirable a los Angeles, y a los hombres: Y desta edad salio a predicar y baptizar: ya reprehendiendo, ya enseñando, a los que venian a el: porque era voz del que clama en el desierto y dize: Enderecad el camino del Señor, y hazed rectos sus senderos. Todos los quales quanto mas se apartauan de la conuersacion de los hombres, mas los fauorecia y regalaua Dios, con dulces y sabrosos coloquios, con faouores y regalos del cielo: Y assi muchos Christianos llenados de su exemplo, y golosos de sus ganancias los imitaron y biuieron vida solitaria. Refiere lo Marulo libro primero.

Lo dicho se coligio de la escritura sagrada.

los Demonios. Apaleauanle, acotauanle, trayanle despeñado por las nubes, procurando apartarle de su intento, porque sabian que en la soledad son vencidos de los que suelen ellos vencer, entre gentes y pueblos: Auiendo salido victorioso de semejantes tentaciones y ilusiones, encerrose en vn lugar apartado, do de estuuó veynete años, sustentandose con pan y agua, que le ministrauan por vna ventana: Y despues desto salio de alli para ser Abad y cabeza de muchos mōges, a los quales ensenó el camino de la perfeccion, y Dios por el hizo grandes milagros, y esto era ocasion que concurriesse gente de diuersas partes a el: y viendose de fasso segado, huyo de toda humana conuersacion, a donde vino a morir de ciento y cinco años. Dizelo san Atanasio en su vida.

3 Hilario en vida de san Antonio Abad siendo de quinze años le fue a ver al desierto, y su visita le fue ocasion que mudasse el habito: No se aparto del hasta que pidió el orden y modo de biuir que el guardaua: Boluio a su tierra con algunos mōges, y siendo muertas sus padres, distribuyo parte de su legitima entre sus her-

manos,

manos, y parte a pobres, y vestido vn sacco, y sobre el vn habito de pellejos que le dio san Antonio, se fue al desierto sin detenerse mucho en vn lugar, porque ladrones y demonios le hazian cruda guerra. Padecio graues tentaciones, y librose de grandes engaños que le armanan: desde edad de diez y seys años hasta veynete se recogia en chozas cubiertas de mimbres, y alli padecia los calores del verano, y los frios, aguas, y nieues del inuierno. Desde los veynete años hasta los treynta tuuo vna celda ancha de quatro pies, alta cinco, y larga poco mas que la estatura de su cuerpo: y como dize san Geronymo, mas parecia sepulchro para cuerpo difunto, que aposento para hombre viuo. Con verdad se puede afirmar, que quien se contentaua con tales moradas, pudo bien dezir con san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, capitulo treze: No tenemos en el mundo ciudad permanēte, sino q desecamos y procuramos otra que esta en el otro mūdo. Es de S. Geronimo en su vida

4 Onofre Hermitaño como se exercitasse en vida monastica en cierto monasterio de la ciudad de Hermopoli, bien impuesto como en escuela, salio de alli a vn desierto de Egipto, donde estuuó por sesenta años, incognito a los hombres. Gastaronse los habitos que truxo, y cubria la parte superior de su cuerpo con los cabellos, y barba; y la inferior con hojas de arboles. Por los treynta años se sustentó con frutas syluestres y yeruas: y otro tanto tiempo le truxo vn Angel pan y agua. Esto afirma del Pafuncio Abad que escriuio su vida, el qual visitado aquel desierto, el mismo dia que le vido oyo esto todo del, le vido morir, y dio sepultura. No permitio Dios que vida tā digna de ser sabida, quedasse sepultada en oluido, ni cuerpo tan merecedor de gloria quedasse sin sepultura. Proueyo de sepulchro por medio de Pafuncio a Onofre, y

a todos con su vida de exēplo: Es del de Vitis Patrum.

5 Iuan Egypcio anachoreta (cuyas palabras el Emperador Theodosio tuuo por oraculo del cielo) residio en el desierto de la Thebayda por la parte que esta el lugar de Lyco. Tenia vna cueua en lo alto de vn mōte, cuya subida era dificultosa, y la entrada tan estrecha q nadie entro do de el estaua, desde el año quarenta, hasta el de nouēta de su edad. A los q venia a hablarle, hablaua por vna vētana, dando les consejos saludables para sus almas. En su cueua estaua siēpre solo (si puede decirse q lo esta el q tiene consigo a Dios) alli esperaua el fin de su vida para comenzar vida q no tiene fin: y cō la esperāca desto, algunas vezes cantaua cō Dauid en el Psalmo ciēto y quarēta: Solo estoy en mi tránsito, y passo. Y auia de passar a la cōpañia de los Angeles por auerse apartado de la cōpañia d los hōbres. Es d l de Vitis Patrum.

6 Theonas estaua dentro de su celda q era en la Thebayda, no lexos d la ciudad, alli de dia por vna ventāna tocaba enfermos q venia a ser del curados, y sanauā: de noche se yua a lo más escōdido del desierto a tener oraciō cō quietud. San Lucas en el capitulo veynete y vno dize del Señor, que de dia estaua enseñado en el templo, y de noche se yua al monte llamado de las Oliuas. Aprédamos del Señor y d l desierto a repartir el tiēpo, y demos parte del al proximo, y parte a Dios, adorādole, y reuerenciādole en el exercicio santo de la oracion. Es del de Vitis Patrum.

7 Apolonio Abad consagro a Dios las primicias de su edad, apartandose a los quinze años a vn desierto de la Thebayda, no lexos de Hermopoli: passados quarenta años mando le Dios que se acercasse a la ciudad, donde cōgrego discipulos: ya se auia hecho digno de que otros por su ocasion consiguessen el premio de la inmortalidad. Es del de Vitis Patrum.

8 Elias monge por setenta años permanecio

E necio

recio en vn desierto de la Thebayda a la parte de la ciudad llamada Athineos, que fue en vn tiempo Metropoli de la Prouincia. El desierto era espantoso, la senda q̄ guiaua por el, angosta, no pisada, y difícil de hallarse. La cueua en que biuia era oscura, tosca, y que llegando a ella causaua temor sin saberse de que. En este lugar le visito san Geronimo viejo de ciento y diez años el Elias, y dezíase que hablaua cosas que estauan por venir, y que sucedian como dezia. Parecia auerse aposentado en el la gracia y virtud de Elias cuyo nombre tenia, y seguido su instituto en la soledad. Es de la historia Tripartita libro octauo capitulo primero.

Extraordinaria es la vida de Iuan ermitaño: escriuiese del que luego como fue al desierto, por tres años continuos, estando en pie hazia oracion debaxo de vna grande peña, y nunca se asentaua. Tanto tiempo dormia quanto lo sufría el auer de ser en pie. No gustaua cosa alguna en toda la semana, sino los Domingos que le traya vn sacerdote el santísimo Sacramento, y era le manjar para la alma y sustento para el cuerpo. Por estar siempre levantado y nunca asentarse, vino a que tenia los pies llenos de llagas, y le salia dellos materia y podre. O bienauenturado varon, que recibio de Dios tanta gracia, que hiziesse esto, y mas bienauenturado por poder hazerlo. Vino a visitarle vn Angel, y tocandole las llagas de los pies quedo sano. Vañole los labios con la fuente de la sabiduria espiritual, y en adelante quedo tan sabio, que visitaua los otros monges de aquella soledad, y les enseñaua santos ejercicios, y el camino de las virtudes, y fue digno de magisterio: cuya visita solamente era estímulo para sufrir por Christo trabajos y asperezas. Cosas parecen estas imposibles, mas para Dios todo es posible, del le vino el poder hazerlo, y del le vino el premio, dandole tanto cielo quanto merecian

tan maravillosos ejercicios, y tan fieles seruicios. Es del de Vitis patrum. Y referelo Marulo libro primero.

9 Simeon estuu vn año en vn monasterio de Antiochia, y fuesse al desierto, donde se encerró por tres años en vna cueua, lo qual otros muchos hizieron: mas fue particular en que hizo vna columna angosta, que se podia temer la cayda de quien estaua sobre ella, aunque se podia assentar y recostar en ella. Era alta, y no contentandose con la primera, hizo otra, y otras hasta que la vltima se leuantaua treynta codos y mas. Allí estaua al sol, y al viento, y a todas las importunidades del tiempo, sufriendo las con grande paciencia. Seruiante como de pulpito y cathedra estas columnas, pues viniendo de diuersas partes gentes a verle, muchos y dolatras se conuertian por su predicacion. En esta vida permanecio hasta la muerte, que llegando, se halló mas cerca del cielo, quanto auia biuido leuantado del suelo. Dizelo Euagrio en la historia Ecclesiastica libro catorze capitulo treynta y tres.

10 Arsenio es buen testigo de lo mucho que aproueche para el seruicio de Dios la vida solitaria. Porque antes que començasse la de monge, rogo a Dios con grande instancia le declarasse como podia mejor salvarse, y que le fue dicho, que euitasse el concurso y trato de gente, especialmente seglar. Hizose monge, y estando en oracion oyo vna boz que le dixo: Arsenio, huye, guarda silencio, y ten fosiigo. Que huyesse el concurso y frecuencia de la gente: que guardasse silencio euitando la vanagloria: que tuuiesse fosiigo, no procurando ni desseando las cosas transitorias desta vida. Y assi huyo al desierto de Siria en el lugar llamado Troe, donde estuu quarenta años, los tres dellos en Canopo. Y por q̄ aqui era visitado, se passo a otro mas escóddido lugar, passando

passando Babilonia a la parte de Memphis, y residio allí diez años, y al cabo boluio al primer lugar de Troe dos años, y llegado al de nouenta de su edad, del desierto volo a la compañía de los Angeles. En el espacio de tres años, que estuu en Canopo cerca de Alexandria, Teofilo Patriarca de aquella ciudad, acompañado de vn noble ciudadano fue a visitarle, y rogaronle que les dixesse alguna cosa con que se edificassen. El dixo que lo haria si le prometiesen de hazer lo que les dixesse. Ellos lo prometieron: Lo que quiero, dixo el santo viejo, es que donde quiera que oyeredes dezir que esta Arsenio no vays alla. Otro estimara en mucho la visita de vn tã illustre Prelado, a Arsenio amigo de soledad le era enfado. Otra vez embiandole el mismo Teofilo a rogar que le dexasse yr a verse con el, respondió: Bien puedes venir, mas yo me yre luego desta tierra: oydo por Teofilo, no quiso molestarse con su visita, porque no se fuesse de aquel lugar, siendole muy agradable la estada de tan gran varon en su diocesi, cuyos merecimientos entendia que le aprouecharan mucho para alcançar gracia de nuestro Señor. La causa por que Arsenio euitaua el trato y conuersacion de los hombres, declarolo siendole preguntado por el Abad Marco, diziendo: No es posible estar juntamente con Dios, y con los hombres. Sentia mucho el santo varon, aun por vn breue tiempo apartarse de la contemplacion y dulcissimo trato de Dios: porque aun estando en la tierra podia dezir con el Apostol, Nuestra conuersacion es en el cielo. Es de Surio en el quarto tomo.

11 Por ser tan frutuosa la vida solitaria, no dado Iudoco de anteponer los trabajos del desierto, a los contentos del Reyno de Bretaña, queriendo mas seruir en la vna parte a Christo, que en la otra ser seruido. Fue al campo Ponciano

cerca del rio Alceo, y queriendolo allí hazer assiento, fuele vedado por Himeone señor de aquella tierra. Passó adelante, y del mismo que primero le auia estoruardo el quedar allí, fue llamado con grandes ruegos, y le labro celda en la orilla de aquel rio, donde biuia con vn dicipulo suyo. Y si quiere alguno saber quanto aproueche en aquella soledad, entienda que por el Reyno terreno y perecedero que menos precio, alcanço el eterno y celestial que desseo. Es de Florencio Abad, y de Rodolfo Agricola.

12 El beatísimo Geronimo morador vn tiempo en soledad, y aora ciudadano del cielo, escriuiendo a Heliodoro, adorna con epitetos dulcissimos semejante vida diziendo: O desierto donde mora Christo: O soledad donde nacen piedras finissimas, de las quales dize el Apocalypsi que se edifica la ciudad del gran Rey. O bosques donde se goza de Dios mas familiarmente: Que hazes hermano en el figlo? Como puedes sufrir la estrechura del? Como no te cansa el humo de la ciudad? Creeme que en este lugar veo no se que de mas luz que en poblado. Pareceme que estoy libre de la carga pesada de la carne, y que buelo a las celestiales moradas. Temes la pobreza? acuerdate que dixo Christo: Bien auenturados los pobres. Temes los trabajos? pues ningun martir fue coronado sin dolor. Hazete de mal? de dormir en la tierra fria? pues a tu lado esta Iesu Christo. Tu cabeça siente la falta de la almohada? mira la de Christo que es tu cabeça, traspassada de espinas. Espantante las malezas del suelo? pues passeate con la imaginacion por el cielo. Siempre que en Christo pusieres tu pensamiento, te hallaras fuera del desierto. Echás de ver el cuero de tu cuerpo que sin el regalo de vaños se para negro y aspero? pues el que esta lauado con la sangre de Christo, poca necesidad tiene de otros lauatorios.

Ya todo lo que se te pusiere por estoruo, oye al Apostol san Pablo, que dize escriuiendo a los Romanos, en el capitulo octauo: No merecen las pasiones y los trabajos desta vida ponerse al paragon de la futura gloria que Dios nos tiene prometida. Poco es todo lo que en el mundo se padece, para lo mucho que en el cielo se goza. No estas hermano en lo cierto, si quieres gozarte en el siglo, y despues reynar con Christo. Por san Lucas capitulo doze dixo el mismo Christo, Bienaventurado es el varon al qual hallare el Señor velando. Es buena dicha velar en el mundo, y trasnochar padeciendo trabajos, para que el Señor quando viniere a pedirnos cuenta, se la demos con pago, auiendo en el mundo no holgado sino trabajado. Esta lo dicho en la epistola de san Geronimo a Heliodoro.

13 El mismo glorioso Doctor san Geronimo, quando escriuió a Heliodoro acerca de la vida solitaria, estava en el desierto en vna morada tosca, y sin algun recreo, y alli residio quatro años, acompañado de escorpiones y bestias fieras, vestido vn sacó, durmiendo en tierra, beuiendo agua como el tiempo la daua, y comiendo manjares crudos, teniendo por demasado deleyte comer algo cocido, acostumbando para domar la carne que se alborotaua y descomponia, ayunar toda la semana. Y entre todos estos trabajos y fatigas se gozaua el espíritu de tal manera que dezia: La ciudad mees carcel, y la soledad paraíso. Despues de los quatro años como fuese a ser morador en Bethleen, cerca del lugar donde Christo nacio, edifico vn monasterio, donde biuia con otros monjes, y alli folia dezir llorando que ya no era el que folia en: tanto le parecia que auia sido mejor en la soledad. Despues del trabajo, dize, y de las lagrimas levantando los ojos al cielo, pareciam que estava entre las compañías de los Angeles, y alegre y regozijado cantaua,

Corremos en tu seguimiento al olor de tus vnguentos. Dizelo el mismo san Geronimo, en la epistola veynte y dos a Eustoquio.

13 De semejante consolacion que san Geronimo gozaua en el desierto el monje Marcio, de quien dize san Gregorio que biuia en Marfico monte de Campania, y que estimaua en tanto la soledad que jamas dificultad alguna, ni tentacion de demonio pudo sacarle de alli. Hizo vna cadena de hierro, y atada a vna peña por la vna parte, por la otra se la aferro al pie: lo qual sabido de S. Benedicto Abad, desseñado q̄ el estar atado a tā breue espacio de tierra se atribuyesse mas a su constancia que al hierro, embiole vn mēfajero que le dixesse de su parte: Si eres fieruo de Dios no te tenga atado la cadena de hierro, sino la de Christo. Oydo por Marcio, quitose la cadena, y encerrose en vna cueua guardando mas estrecha prision. Iuntaronsele dicipulos, y hizo Dios por el grandes milagros, y fue numerado entre santos. Aora mide los anchos del Paraíso, el que tan angosta carcel tuuo en el mundo. Dize lo san Gregorio en el tercero libro de sus Dialogos, capitulo diez y seys.

14 De otro genero de monges se lee que andauan vagos por lugares diuersos de la soledad, sin tener asiento cierto. Y por no ser visitados de seglares, siempre peregrinauan. Estos que andauan apartados llamauanse Anochoretas, y vnos dellos lleuauan pan y sal al desierto, y con esto se sustentauan, otros solo era su comida yeruas y rayzes. Tanta aspereza de vida del todo parecia intolerable, sino lo hiziera facil, y de llevar el amor y temor de Dios. Dizelo S. Isidoro en el de officios Ecclesiasticos, libro segundo, capitulo quinze.

15 Iuntemos algunos exemplos de mugeres para que se vea como tienen a quiē imitar las que dessean soledad: y sea la primera Maria Madalena: la qual oyendo

yendo al Salvador del mundo dezir que le eran perdonados sus pecados, y que auia escogido la mejor parte, sin que le fuese quitada, y auer sido la que vido resucitado a Christo primero que sus Dicipulos, y que por su amor menosprecio todas las cosas, y que en la ciudad de Marsella de Francia derriuó los simulacros de los falsos dioses Gentilicos, por medio de su predicacion leuanto alli el salufifero madero de la Cruz, y con todo esto, no le parecio que auia cumplido, hasta que con las angustias y asperezas de la soledad, su carne culpada algun tiempo la macerasse y afligiessse. Estuuó treynta años, sin ser vista de hombre humano, sin manjar de la tierra, sino seruida y fauorecida de Angeles, para que se entienda que merece fauor del cielo, y de los ciudadanos del, el que se aparta de la conuersacion de los hombres por amor de Dios. Llegando el dia de su muerte, recibio la sagrada comunión de manos de Maximino Obispo, porque no era justo que sin el subiesse al cielo, auiedo en la tierra seruidole de todo coraçon, y de todas sus fuerças, predicando su fe en las ciudades, y meditando su gloria en la soledad. Es de Marulo libro primero.

16 Maria Egypciaca, que puso su cuerpo en almoneda, y estava muerta en vida, mas el que baxo del cielo a ganar lo perdido, y a llamar los pecadores a penitencia, entrando en su coraçon como en casa de morada, y diciendo: Muger a ti lo digo, leuantate, se leuanto la que mucho tiempo estuuó rebolcandose en el cieno de los vicios, y auiendo perdido a Iesu Christo en los deleites, hallole en la amargura de su alma. Passó de Alexádría a Ierusalen, y no pudo entrar en el templo de Dios con fuerça que la detuuó inuisible. Passóse a la entrada, admiróse, auergonçose, y entendiendo la causa de su de-

tencion ser por las flaquezas de su mal compuesta vida, con grande aflicion, y derramando tiernas lagrimas determino poner fin a sus vicios, adonde començo a sentir la indignacion de Dios contra ella. Ofreciole su vista vna fiadora de sus nuevos intentos, que fue la madre de Dios, cuya imagen vido sobre su cabeça a la entrada del templo, y con tal fiadora prouo segunda vez la entrada y hallola facil. Derriuóse delante la salufifera Cruz, y lloro sin hazer pausa, hasta que oyó vna boz que le dixo si queria remediar su alma passasse el Iordan. Compuso luego su conciencia con la confesion sacramental y sagrada comunión: passó el Iordan, y dio consigo en el desierto, ya siguiendo otra vida, y otras nuevas costumbres. La cabeça que solia adornar con perlas y fino oro, descubriola al cielo y a sus mutaciones, sin querer cubrirla al frio o calor, no a la agua, nieue, y granizo: los cabellos que siendo como oro los encrespaua, cortolos, y acoceandolos con sus pies triunfo dellos. El rostro tan guardado y seruido de mixturas porque pareciesse mas de lo que era, y menos de lo que deuiera, vañole con lagrimas, y dexole a que se recociessse con los rayos encendidos del sol. Los pechos cuya vista encendian desseos elados, siendo primero regalados con faxas de purpura, herialos con sus manos, castigando en ellos el coraçon donde tantos malos desseos se forjaron. Su cuerpo todo que fue rebelde, y con todas sus partes hizo guerra al cielo, en las mismas era por ella atormentado con ayunos, con vigiliyas, con diciplinas y malos tratamientos, hasta dexarle desnudo sin comida y bien castigado. Perseuerando en esto por quarenta años, hasta que Zozimas ermitaño, inuestigador curioso de los secretos santos de aquel desierto, la vido orando

leuantada de tierra, passar sobre las aguas del Iordá, sin que sus plantas se mojasen. A tanta perfeccion vino en la soledad, la

que con tanta soltura y corrupcion biuio en la ciudad. Es del de Vitis parrum, y refierelo Marulo libro primero.

Exemplos estrangeros.

TIMON Atheniense no el ser religioso, y los desseos del cielo, sino inclinacion natural le hizo biuir solo. Edifico vna pequeña casa en el campo Attico por huir el ver hombres, que todos le erã aborrecibles: Solo admitio cõfigo à Peãte tambien como el de Athenas. Sucedio que acabando vna vez de cenar, burlandose Peante con el dixole: No ha sido este conuute marauilloso, y muy bueno, o Timon? El respondió: Harto mejor fuera para mi, si tu no estuieras aqui. Dizelo Sabelico libro segundo.

2 Era Cleto Ephésino hombre principal y de gouerno: cansado de tratar y ver gentes, fue al templo de Diana, y estuuu allí algun tiempo: y como vn dia fue visto que jugaua con sus hijos, y por ello burlassen del, dixo: Por mejor

tengo esto, que gouernar vuestra Republica. Fue de allí huyendo de ver hombres a vn monte, contentandose con comer yerbas, y beuer agua, y conuersar con bestias. Es de Sabelico libro segundo.

3 Diogenes Synopeo Cinico, escogio morada fuera de Corinto en vn lugar solitario, y estaua allí tãto por darse al exercicio de las letras, como por huir el conuersar con gentes: contentauase con vna capa, vna alforja, y vna cuba, y desta suerte fue visitado de Alexandre, y juzgado por felicissimo, en tanto grado que tuuo desseo de ser Diogenes, en caso que no fuera Alexandre. Y el mismo Cinico juzgo a Alexandre inferior a si, pues vióle llegar no se levanto a el. Dizelo Sabelico libro segundo.

DISCURSO SETENTA Y TRES

De sueños y viglias.



DIVERSAS especies ay de sueños, vno es natural, y es el por quien juzgan los Filósofos de los humores, porque si sueñan que ve rios y fuentes, entienden que reyna la flema. Si fuerças y violencias, es colera: Si muertos y cosas tristes, melancolia: Si fiestas y regozijos, sangre. Otra especie de sueño es, visiones, quando de alguna se muestra cosa verdadera, como las vacas gruesas y flacas que vido Faraon, y denotaron años esteriles y abundosos. Es otra especie oraculo, quando del cielo es descubierto al-

gun misterio al que duerme, como a los Magos que no boluiesen a Herodes, y a Ioseph que huyesse en Egipto, con la sagrada Virgen, y su soberano Hijo. Otra especie de sueño es, la ilusion y fantasma, en que se sueñan cosas que se vieron o se imaginaron, aun a las vezes sin imaginarse, y sin verse suceden por parte del demonio, que se atreue a burlar con el que esta dormido; no atreuiendose, ni aun de mil leguas a llegar si estuiera despierto: como sucede a personas muy religiosas y honestas, que sabe el demonio que en vigilia le yria muy mal con ellos, y acomete los dormidos, con sueños torpes, por atormentarlos. De sueños

sueños y viglias trata el presente Discurso.

2 Durmiendo estaua Adam quando le faco Dios vna de sus costillas, cubriola de carne, y formo a Eua la primera muger, como parece en el capitulo segundo del Genesis. Iacob dormido estaua quando se le aparecio vna escala que tenia su principio en el suelo y su remate en el cielo, a la qual estaua Dios arrimado, y subian y baxauan Angeles por ella, y refierese en el capitulo veynte y ocho del Genesis. Ioseph soño, que el sol y la luna con onze estrellas le adorauan: y por referir este sueño a sus hermanos, leuanto contra si gran poluareda, y se vido en muchos peligros: como parece en el capitulo treynta y siete del Genesis. Faraon soño en Egipto vn sueño de siete vacas gruesas, y otras siete flacas, y que estas se comian y tragauan a aquellas, como tãbien se dize en el Genesis capitulo quarenta y vno. Y Nabucodonosor anduuu tãbiẽ soñado, de vna estatua que le parecio ver de diuersos metales. De que se trata en el libro de Daniel. Y yo lo lleuo cõ la brevedad que pide el auerlo escrito estendidamente en otras partes estas historias.

3 El Apostol S. Pedro exhorta en su Canonica que velemos, porque el demonio anda como leon bramando por hazer daño a los que duermen: y así a muchos les ha sucedido mucho mal durmiendo. Durmiédolo se aprouecharõ del sus hijas, como parece en el capitulo diez y nueue del Genesis. A Sanson durmiendo le cortaron sus cauellos, cõ que perdio las fuerças, siendole ocasion que perdieffe tãbiẽ la vida. Y es del libro de los Iuezes

Lo dicho se coligio de la diuina Escritura.

EN Antiochia se aparecio S. Andres a Pedro sacerdote, y le declaro dõde hallaria el hierro de la lança, con que fue atrauessado el pecho del Saluador: el qual estaua escondido en vn templo de san Pe-

capitulo diez y seys: Isboseth hijo del Rey Saul, y que tenia ya parte en su Reyno, durmiendo fue muerto. Refierese en el segundo de los Reyes capitulo quarto. Durmiendo Ionas se leuanto la tempestad, y fue despierto lançado en la mar, y tragado de la ballena: y dize en su libro, capitulo primero. Durmiendo Tobias cego, y consta del capitulo segundo de su libro. Holofernes durmiendo fue degollado de Iudith. Vease el capitulo treze de su historia. Saul durmiendo fue despojado del frauco y lança, y estuuu su vida en la corte de Dauid, a quien el aborrecia de muerte. Escriuese en el primero de los Reyes capitulo veynte y seys. Durmiendo Sifara fue muerto con vn clauo que le puso Iael por la cabeça. Es del libro de los Iuezes capitulo quarto. Durmiendo el labrador, vino su enemigo y sembró en su campo zizaña sobre el trigo que el tenia sembrado. Escriuelo en el capitulo treze san Mateo. Y durmiendo san Pedro fue reprehendido de Christo. Tambien lo dize san Mateo capitulo veynte y seys. Y finalmente durmiendose las virgenes locas se quedaron fuera de las bodas, que tambien lo afirma el mismo san Mateo, capitulo veynte y cinco.

4 Queriendo Iudas Machabeo dar batalla a Nicanor, aunque le era muy inferior en el numero de gente, mas vido en sueños al santo Pontifice Onias ya muerto, que hazia oracion a Dios por el pueblo, y a Ieremias que le daua vna espada, con que peleasse: con esto tomo tanto animo, que alcanço vna famosa vitoria. Refierese en su primero libro capitulo quinze.

dro en la misma ciudad de Antiochia, y fue en tiempo que la tenian cercada Turcos, y padecian dentro della los Christianos grande hãbre. Descubierta tan illustre reliquia, los ciudadanos recibieron grãde

contento, y cobrado animo lleuando el hierro santo en vna lanca el Obispo Niceno, salieron a la pelea los Christianos contra los paganos, y alcanzaron vitoria, venciendo a Corbana capitã de Belfech Rey de Persia, que se boluio mal padeciendo con lo que pudo librar de su gente. Es de Fulgoso, libro primero.

6 En la vida de san Gregorio Nazianzeno, escrita por Gregorio Presbitero, y referida por Surio tomo tercero, se dize, que estando el mismo Nazianzeno estudiando en Atenas, tuuo vn sueño maravilloso, y fue que le parecia estar sentado estudiando, y que dos hermosísimas mugeres se le assentaron a sus lados, haziendole grandes amores y caricias. El algo enojado de ver su desemboltura, preguntoles sus nombres, y que era su intento? respondieronle, No te pese o Gregorio, de que te hagamos caricias, y nos juntemos contigo, porque has de saber que la vna de nosotras es la sabiduria, y la otra la castidad, y hanos embiado Dios a ti para que toda tu vida te acompañemos, y tengamos contigo buena amistad: Quedo el con esta vision contentísimos, y púsole aliento para proseguir en sus estudios.

7 Siendo san Ambrosio Arçobispo en Milan, se le aparecieron en sueños san Geruasio y Protasio matyres, y le declararon donde estauan sus cuerpos: los quales el fizo, y puso en lugar mas decente y honrado. Y en tiempo del Emperador Honorio, se aparecio en sueños Gamaliel a Luciano sacerdote, y le declaro donde estaua su cuerpo, y el de Abibon su hijo, junto con el del protomartyr san Estreuan: y esta aparicion y sueños tuuo por tres vezes, a lo qual dando credito, fue al lugar señalado, y descubrio a los santos cuerpos, y en memoria desto celebra la Yglesia en tres dias de Agosto la inuencion de san Estreuan. Es de Surio tomo quarto.

8 Embio el Emperador Honorio a Ma-

selcereo con exercito a Africa para que recuperasse algunas ciudades que le tenia vsurpadas Gildon contrario suyo. Llegando en aquella prouincia soño que san Ambrosio ya muerto se le aparecia, y le dezia, hiriendo con vn baculo la tierra: Aqui en este propio lugar: Y el dia siguiẽte dio la batalla al enemigo en aquel sitio, y cõ facilidad le vencio. Es de Fulgoso libro primero.

9 El Emperador Mauricio, soñò que vn hombre llamado Phocas daua la muerte a el, y a todos sus hijos. Desperto y procuro saber si en su exercito se hallaua hombre de tal nombre, y despues de bien mirado, hallaron que se llamaua así vn notario, pareciole al Emperador que era locura temerse de vn hõbre de tan baxa fortuna, no hizo caso del, y no passò mucho tiempo que rebelandose contra el su exercito, y buscando quien seria cabeza, y a quien obedecieran, eligieron a aquel Phocas. Tomo nombre de Emperador, y queriendo yr a Constantinopla contra Mauricio, el se retirò a Calcedonia, donde fue preso y muerto con sus hijos por la gente de Phocas. Refierelo Fulgoso libro primero.

10 Iusto Patricio Romano, imperando Constancio, tenia cargo de juez en Piceno, este soño que de su muslo salia vn vestido de purpura, que era insignia de Rey: Refiriolo por via de donayre a otros sus amigos. Vino a orejas del Emperador, temio que se leuataria con el Imperio, y mandole matar: Quedo del vna hija llamada Iustina, hermosísima por estremo, vidola en vn año Seuera Augusta muger de Valentiniano, y alabola de muy hermosa a su marido: en lo qual hizo vna insigne necedad, que le llouio en la cabeza, porque le dio gana de verla al Emperador Valentiniano, y vista, hizo publicar vn mandato suyo, de que fuesse licito al que quisiere tener dos mugeres juntamente, y mal que la peso a la suya le dio aquella por yqual, y hizo aquel casamiento

no

no de Christiano, sino como si fuera Moro, y cumpliõse el sueño de Iusto padre de Iustina. Refierelo Fulgoso libro primero.

11 Entre los monges solitarios de Egipto, estaua vno llamado Iuan, famoso en vida santa y en milagro: diole antojo a la muger de vn tribuno Romano de verle, y fue de suerte que perdia la vida por ello: el marido hablo al ermitaño, rogandole la visitasse: el respondio que estaua determinado de no ver muger en su vida, y que no pensaua mudar proposito. Importunole el tribuno, y el le dio palabra que de noche se le apareceria en sueños, y cumpliõse de suerte que sin auerle antes visto la muger, dio señas verdaderas de su persona, y traje, declarando las palabras de consuelo que le dixo, sin faltar en cosa alguna. Refierelo Fulgoso libro primero.

12 Embio san Benedicto dos de sus mōges a Tarracina, para que edificassen vn monasterio de su orden, y diziendoles q se hallaria con ellos, y les daria la traza q el monasterio auia de tener, ellos fueron, y no viniendo al santo, boluierõ se, y que-xauanse que no cumpliõ con ellos. Dixo les el santo, que se acordassen de vn sueño que auian tenido acerca de aquel caso, y trayendole ellos a la memoria boluieron y siguiõron lo que por el les fue dicho, y declarado. Es de la vida deste santo. Y refierelo Marulo,

13 Escrite se que en el desierto donde Euagriõ era Abad, se hallauan monges q dormian assentados, para mortificarse, y no tomar entero contento en lo que es tan necessario para el sustento de la vida. Refierelo Marulo.

14 San Hilarion dormia sobre juncos, estendidos en la dura tierra, y de semejan te cama vso hasta su muerte, y cõ esto euitaua la maldicion del Profeta Amos, que dize en el capitulo sexto: Ay de los que duermen en camas de marfil, y se dan a illicitos regalos. Es de san Geronimo en su vida.

15 Pastumio, todo el tiempo que biuo en el desierto tuuo por cama el suelo, y algunas vezes esparcia por el espinas y abrojos. Pretendia en esto que no se descuydasse su espiritu por mucho tiempo de Dios, sino que dixesse con Isaias en el capitulo veinte y seys: Mi alma te desseo Señor, en la noche. Es del de Vitis patrum.

16 Onofre, ni tuuo texado ni lugar cierto donde dormir, alli dormia donde le hallaua la noche en el desierto, y era su sueño mas velar que dormir, y hazia lo que Dauid aconseja en el Psalmo ciento y treinta y tres: De noche estended vuestras manos al Propiciatorio santo, y bendecid al Señor. Es del de Vitis patrum.

17 Arsenio era de tan breue sueño que solia dezir que le bastaua al monge solitario dormir vna hora, y quando se veyea molestar del sueño mostrando enojo dezia, Este es vn mal sieruo que viene sin q le llamen. Los Sabados en la noche tenia esta costumbre, que se le ponía el sol a las espaldas estando orando, y venia el Domingo, y saliendo le daua en los ojos, y no dexaua la oracion, de suerte que siempre peleó con el sueño, y los Sabados enteramente salia con vitoria: los otros dias era tan breue que parecia auer vencido a la naturaleza. Refierelo Surio en el quarto tomo. Y este exemplo de Arsenio es mas para admirar que para imitar, porque quitar quatro o seys horas de sueño al cuerpo, es faltar en la salud: lo qual no es licito.

18 San Geronimo escriuiendo a Eustochio dõzella santa, dize: Si alguna vez cõtradiendolo yo el sueño me hazia guerra y me vencia, estendia mi cuerpo sobre la desnuda tierra, y breuemente cumplia con esta necesidad, y quedaua afrentado quando en esto me sentia con descuydo: porque con dificultad resistira al demonio, el que con facilidad es vencido del sueño.

19 San Martin Obispo de Turon tendia sobre la tierra vn cilicio, y sobre el que-

E 5 brantaua

brantaua el sueño vn poco, y vencía el regalo del con la dureza de la cama, demanera que nunca durmio con tanto descanso y seguridad, que no sintiesse venir aqñ ladrón, que aportillando el muro, entra con daño notable de los que duermen cō descuydo. Tiene esta propiedad el demonio, que siempre vela para perder poco a poco a los que no velan. Es de Seuero Sulpicio.

20 El mismo san Martin visitando su Obispado fue recibido en vna yglesia, dádole la sacristia por posada. A la hora del dormir entro en su aposento, y viendo la cama que era curiosa, y regalada, mostro sentimiento desto: derribo a vna y otra parte hasta la xerga que era de paja, y sobre las tablas desnudas se recosto, estando medio dormido por auer caydo la xerga sobre vn brafero de lumbre, pegandose el fuego ardia todo el aposento, leuantose el santo Prelado medio dormido, y con la grande confusion, aunque llego a la puerta, no pudo abrirla, puso en oracion, y luego la llama se apago, y el humo se consumio, y quedo libre: pudiendo dezir cō David Psalmo diez y nueue: Prouaste mi coraçõ, Señor, y visitaste me en la noche, examinaste me con fuego, y no se hallo en mi maldad o culpa: pudo la llama leuãtada de repente turbar el sueño liuiano del que dormia sobre tablas, mas dañarle no pudo, porque a los que duermẽ así, el Señor vela sobre ellos. Es de Seuero Sulpicio.

21 San Bernardo Abad fue muy amigo de quebrantar el sueño con vigiliã, y para que otros lo fuesen, solia dezir: El mōge quando duerme demasiado, esta muerto para con Dios, y ni para si ni para otros es prouehoso: a esta sentençia podemos juntar la contraria y dezir: El monge que guarda vigiliã quebrantando el sueño, para cō Dios biue, y para si y para el proximo es vtil y prouehoso. Destas dos contrarias sentençias ninguno puede ignorar (fino fuere el que durmiere con el espi-

ritu mas que con los ojos) quanto se aueraja el velar, y la vigilia al sueño y al dormir demasiado, quanto aproveche la vigilia, y quanto dañe el sueño, quanto vno se deua huir, y lo otro desfiar. Es de la vida de san Bernardo libro primero capitulo quarto. Y en el mismo lugar se dize, qñ si durmiendo alguno de los mōges le oya roncar san Bernardo, despues le reprehedia, diziendo, que no era dormir religiosamente: en lo qual como en otras cosas se requiere modo y modestia. Pues si tiene por vicio san Bernardo que los monjes ronquen durmiendo, tambien lo sera el dormir demasiado tiempo, pues aquello que se duerme demasiado, se pierde cesando las acciones espirituales. Y el Ecclesiastico en el capitulo onze dize: Por la mañana siembra tu semilla, y por la tarde no esten ociosas tus manos. En lo qual se nos pide, que procuremos siempre hazer buenas obras, sin perder tiempo, cuya perdida es irremediable. Refierelo Marulo libro primero.

22 Germano Obispo Antistodorense, tenia vn lecho compuesto de sacõ y ceniza, para que no lecho, sino lloro, y lugar mas de dolor que de quiete pudiera llamarse. Adonde estando echado el varõ santo, se oya sospirar y gemir. Demodo que siendo breue el tiempo que estaua en el lecho (porque siempre se leuantaua de noche a maytines) mucho menos era lo que dormia. O felice Germano, que durmiendo en ceniza te leuataste a vida sempiterna, subiendo a la compaña de Christo y de sus santos, que pequeño trabajo merecio tan grande descanso. Es de Surio tomo quarto.

23 San Vicente Ferrer del ordẽ de Predicadores fue muy templado en el sueño, porque el dia todo de ordinatio le gastaua en dezir missa, en predicar y en orar cō fefsiones, y lo mas de la noche en rezar, y en leccion de la sagrada Escritura: parte della bien pequeña daua al sueño, y tenia tres camas, vna de sarmientos, otra

de henõ, y otra de vn sacõ. Es de Surio tomo 2.

24 San Pedro Inquisidor del mismo orden de Predicadores, y del mismo grado de Santidad, imitole en el mismo modo de vida: porque en el dia predicaua, y dezia missa, y consolaua almas: de noche oraua y estadiaua. Desta manera caminado por los passos de los santos, llego a cō seguir el premio que ellos consiguieron, con palma y corona de martyr. Dizelo san Antonio en su tercera parte historial.

25 Ni fue menor a los nombrados san Bernardino del ordẽ de Menores, el qual antes que fuesse religioso biuio vida religiosa. Leuantauase de noche a tener oracion, qñ era cō mayor quietud y deuocion; passo a la religion cō presupuesto de acrecentar tanto las vigiliã, y el no dormir como acrecentaua el estado: y lo qñ aprendia de noche velando, esso enseñaua de dia predicando. Y muchos que estauan dormidos en pecados viejos con sueño de muerte, por medio de su predicacion despertaron para salud y vida: y fino fuera en el sueño tan templado, nunca en el seruiçio de Dios se viera tan auentajado. Es de san Antonio de Florencia. Y refierelo Marulo.

26 Santa Paula biuda nobilissima, auentajandose en Santidad a la nobleza, como cayesse en vna fiebre mortal, afirma san Geronimo, que nunca pudo acabarse con ella que la lleuasse en vna cama con algun regalo, sino que sobre la tierra dura puso vnas mñas de sayal, y sobre ellas su cuerpo: Allí passaua el dia y la noche en vigilia orando, hasta que la fiebre se canso, viendose con tan poco regalo, y la dexo. Dizelo san Geronimo en las loas de la misma Paula.

27 Leese qñ en el monasterio de la Thebaida, dõde estaua santa Eufrafia, era costumbre de las monjas, dormir en el suelo sobre cilicios: y si alguna tenia sueño deshonesto, y era burlada del demonio, venido el dia se acusaua delante de la Abades-

sa con dolor grande de su alma. Bien se dexa entender que quien sentia tanto, y se dolia de vn deleyte soñado, que el dormir le era mas ocasiõ de cuydado que de quietud y contento: pues siempre auia temor si el demonio auia de llegar a hazerle guerra cō semejantes ilusiones. Adelañtaua se Eufrafia a las demas en este caso, que si tenia algun mal sueño, macerauase con ayuno estrordinario de dos o tres dias, y dormia sobre ceniza. Deste modo mas razon tenia de soñar, si comia estando traspassada de hambre, que sueños deshonestos. Es delde Vitis patrum.

28 Othilia Abadesa en vn monasterio del ducado de Babiera, tenia por cama vn pellejo de offo, y por almohada vna piedra: Era mas rigurosa para si en todo lo qñ es penoso del conuento, que para sus subditas. Durmiendo pues sobre la piel del offo, y gastando el tiempo de quiete mas en velar que en dormir, a cozero al offo de qñ habla Ieremias capitulo tercero de los Threnos, diziendo: Ha se tornado para mi como offo que pone asfechanças, y habla del demonio, y al que David figurando a Christo quitõ la vida. Y en el poner la piedra debaxo de la cabeça agrado al qñ dize de si, que fue piedra angular, que es Dios. La virginidad tiene tanto peligro de ser vencida y destruyda que para conseruarse y guardarle, conuene que ayavela y vigilia, porque el sueño le es enemigo, causando floxedad y caymiento: por donde viene a perderse. Refierelo Marulo libro primero.

29 Murio vn padre de familias en Milan, y pedian a su hijo cierta suma de dineros: la qual auia pagado, y por no saber donde estaua la carta de pago, procedia se con rigore en daño del moço, a quien en sueños se aparecio su padre y le señalo donde hallaria la carta de pago. Despierto fue al lugar señalado, y hallo la carta, con que se libro de la injusta demanda. Trae a san Agustin por autor Fulgoso libro primero.

30. Gabriel Gondemario Veneciano estaua enfermo, vido en sueños que venian a ellos Apostoles san Pedro, y san Pablo, y que le sanauan, y declarauan como seria presto Papa: Y todo sucedio assi, porque quedo sano y fue electo en sumo Pontifice, y se llamo Eugenio quarto. Es de Fulgoso.

31. Lloraua la muerte del Cardenal Nicolao Albergati del titulo de santa Cruz vn grande amigo suyo llamado Thomas Sarzano: Apareciole el mismo Cardenal en sueños, y dixole, que no llorasse, porque estaua gozando de Dios, y que supiesse que seria Papa. Fue electo en Obispo de Bolonia el mismo Sarzano, y embiado por legado a Alemania, y en el camino estando en Milã refirio este sueño a Francisco Fidadelfo su amigo, y no passo mucho tiempo que se cumplio el sueño, porque fue electo en Papa, y se llamo Nicolao quinto. Es de Fulgoso.

32. Ambrosio Grimaldo Ginoues, al tiempo que Felipe Duque de Milan tenia la señoria de Genoua, hallose en la Isla de Chios, la qual tenian cercada los Venecianos. Soño el Grimaldo vna noche que le mataua vna serpiente que echaua llamas por la boca. Por este sueño que tuuo acordado de otro dia no salir a la pelea, que de ordinario temian Ginoueses, y Venecianos: mas visto que auian llegado a poner escalas en los muros, y que subian algunos, padeciendo peligro el fuerte, no se lo sufrio su coraçon, sino que fue a fauorecer los de su parte. Quiso levantar la cabeça sobre el muro para ver donde estaba el mayor peligro, y vino vna bala de cierra lombarda que le dio en la cabeça, y le mato. Dizelo Baptista Fulgoso.

33. Marco Marulo remata su primer libro en que trata esta materia de sueños, diciendo que todas las donzellas y continentes que dessean biuir en castidad y lim-

pieza, y proponen de guardar integridad de cuerpo y alma, deuen tomar muy acargo el tener vigiliass y dormir poco, para conseguir de Dios semejante merced: aparezcan las lamparas, porque si viniere el Esposo a la media noche de repente, les sea facil salir a recebirle y entrar con el al regozijo de bodas, y gozarle eternamente en su bienauenturança. Y por el contrario deuen huir el caer en la suerte de las virgines locas. Las quales quando el Esposo vino, estauan durmiendo, y despertando con sobre salto, quisieron comprar oleo, quando todas las puertas de los que podian venderle estauan cerradas. Y assi las lamparas muertas quedaron en tinieblas, no siendo dignas de entrar en la bienauenturança, pagando lo merecido por su mucho dormir. Velad, dize el Salvador por san Marcos en el capitulo treze, porque no sabeis quando vendra el Señor, o sobretarde, a la media noche, al amanecer, o por la mañana, y viniendo de repente os hallare dormidos. En especial nos amonestan los Profetas que de noche vemos. Dauid en el Psalmo ciento y treinta y tres, A la media noche, dize, me leuantaua, para confessar tu nombre. Isaías capitulo veynte y seys dize, hablando con Dios: Mi alma tuuo de ti desseo en la noche. Y Jeremias en los Threnos capitulo segundo, Leuantate, dize, y al principio de tus vigiliass derrama como agua tu coraçon en la presencia de Dios: leuanta a el tus manos por las almas de tus pequeños. Y para dezirlo de vna vez, el mismo silencio de la noche, y la quietud de todas las criaturas nos amonestan que nos empleemos en contemplar las cosas celestiales, y hazer oracion a Dios, para que leuantados de la tierra, y teniendo nuestros desseos en el cielo, nos lleguemos a Dios, y seamos del premiados. Hasta aqui es de Marco Marulo.

Exem

Exemplos estrangeros.

Y VA Alexandre Magno contra Ierusalem, y siendo su condicion de sugetarlo todo, y a nadie respetar, salio a el lado Principe y sacerdote de los Iudios, vestido con vestiduras sacerdotales, y bien acompañado de otros ministros del templo, y gente seglar: visto por Alexandre, baxo de su cauallio, y arrodillosele, y concediole quanto por el le fue pedido. Desto se admiraron sus priuados, y preguntando la causa? Respondio: La noche passada vi en sueños a Dios vestido de aquel habito, y amenazome si hazia algun daño a esta gente, y assi no me arrodille a este hombre, sino a Dios. Esto es de Iosefo, y refierelo Fulgoso.

2. Entre paganos ha auido algunos muy templados en el sueño, como tambien menospreciauan todo regalo y deleyte, y amauan el trabajo y la templança, aunque esto no lo hazian con afecto y gana del cielo como los Christianos, sino por estudio de la sabiduria, y ser señalados en la Republica. Y entre otros fue vno Diogenes Sinopeo Cinico: el qual en el traje sin policia, en la comida sin gusto, y en el dormir sin regalo, ninguno se vido entre Gentiles que le hiziesse ventaja. Traya vn solo vestido, comia yeruas, dormia en el suelo, y quando queria mas regalo entrabase en vn tinaja o cuba, esto todo confagro Diogenes, no a piedad, sino a naturaleza, y ser particular en la Republica. Dizelo Sabelico libro segundo.

3. Aristoteles, cuyo ingenio fue mostruo de naturaleza, y tan amigo de vigiliass, y dormir poco, que cansado ya, y quebrantado de noche por el estudio, yua a la cama, y tomando vna bola de metal en la mano, sacaua la fuera, teniendo debaxo vna bacia de alambre, para que si el sueño fuesse adelante, y passasse del tiempo limitado que el le daua, cansada la mano despidiesse la bola, y dando en la bacia

fuesse despertador, cõ que boluia a velar y proseguir sus estudios. Refierelo Sabelico libro segundo.

4. Anibal Barchino hijo de Emperador, siendo moço, y estando en el campo con sus soldados, dormia en tierra rebuelto vn manto militar. Aunque esta aspereza no se le atribuye a piedad, sino a feueridad, no a templança, sino a pertinacia: porque le fuera mejor dormir, que velando meditar como leuantar guerras dañosas para si, y para sus ciudadanos. Dizelo Sabelico.

5. Scipion Africano se leuantaua antes de amanecer, y se yua al capitolio, y solo alli con su Iupiter, y por dezir mejor, con el demonio, meditaua la destruiciõ y ruina de Cartago, muertes y derramamientos de sangre de Cartaginenses. Tambié le fuera a este mejor dormir, y que nunca se leuantara de la cama, que velar para dar medios en la destruccion de Cartago, y aun de Roma, porque faltando a los Romanos guerras con estrangeros, como les salto destruida Cartago, boluieron las espadas contra si, y por guerras ciuiles vinieron a destruirse. Refierelo Sabelico libro segundo.

6. Teniendo escuela de Filosofia Socrates, soño vna noche que tenia en su seno vn cisne, que henchia el mundo de musica sonora y dulce. Truxole otro dia a Platon niño su proprio padre que le enseñasse: y visto por el, manifestó el sueño, y dixo que se entendia por aquel niño Platon, que su dotrina seria dulce y sonora en todo el mundo, como lo fue. Refierelo Fulgoso libro primero.

7. Publio Cornelio Rufo, soño que estaua ciego: Recordo y hallose auer cegado. Es de Fulgoso.

8. Estando enfermo Galeno, vido en sueños vn hombre que le dixo: Si te sacares alguna sangre de la mano, entre el dedo pulgar,

Fructus Sanctorum

pulgar y el indice, seras sano: despertó, sacóse la sangre, y quedó sin mal alguno. Dizelo Fulgoso libro primero.

9 Vna Matrona Romana biuda soñó q̄ estaua en vn huerto suyo, y que le dauan vna rayz de Cynorrhodon, que es rosa syluestre, y le dezian: Escriue a tu hijo q̄ con esta sanaran los tocados de rabia: tenia a su hijo en España a esta fazon, en cierta guerra q̄ por los Romanos se proseguia en Portugal, pareciendole que no dañaria, sino que podria aprouechar darle aquel auiso, escriuióle y díosele. Llegó la carta a tiempo que estaua mordido de vn perro rabioso, y començaua a espantarse de ver agua: Visto el auiso de su madre, procuro aquella rayz, y quedó sano. Refierelo Fulgoso, libro primero.

10 Sergio Galba Emperador de Roma, hizo vn collar con piedras de mucho precio, y dezia que era para vna estatua, y ídolo de la fortuna. Hecho el collar, mudo parecer, y díole a otra de Venus que estaua en el capitolio: y la siguiente noche apareciósele la figura propia de la fortuna, a quien queria dar el collar, y mostrándose enojada con él, dixo: Pues me quitaste lo que me prometiste, yo te quitare lo que te di. Sucedió luego la muerte violenta a Galua en Roma. Esto fue embuste del demonio. Escriuelo Fulgoso libro primero.

11 Vido en sueños Vespasiano vn hombre incognito que le dixo: Quando vieres vn diente de Neron, entiende que comiēça tu felicidad. No pasó mucho tiempo, quando siendo muerto Neron por sus crueles hechos, y despedaçado su cuerpo, vino a las manos de cierto medico vn diente suyo. Este se le lleuó a Vespasiano congraciándose con él diciendo, que ya Roma era libre de aquel monstruo, y siguióse luego ser elegido en Capitan de cierta gente del Vespasiano, y de lance en lance subiendo y mejorándose vino a ser Emperador. Refierelo Fulgoso libro primero.

12 Amílcar Capitan Cartagines, tenia

cercada la ciudad de Syracusas en Sicilia, parecióle en sueños oír vna voz que le dixo: Mañana cenaras dentro de la ciudad. Quando despertó recibió mucho contento creyendo que era oráculo, y que le prometia vencimiento el día siguiente, y que sería señor de la ciudad: Llamó su gente, hizolos aparejar a dar vn combate, a segurandolos con la vitoria: y teniendola por cierta, descuyóse en vn puesto donde estaua, salieron los de la ciudad y captiuaronle. El combate cesó, y la vitoria quedó por los Siracusanos, y Amílcar cenó dentro de la ciudad bien de malagana, cumpliéndose lo que el demonio le auia dicho, que quiso hazerle aquella befa aduinando lo que podia suceder. Dizelo Valerio Maximo, libro primero.

13 Alcibiades soñó que le cubria con su manto vna amiga que tenia, y dauale mucho contento el sueño, mataronle sus enemigos, y sola aquella muger tuuo ley con él, que le amortajó el cuerpo, y hizo dar sepultura. Es de Valerio Maximo libro primero.

14 Dos ciudadanos de Arcadia llegaron a Megara, y el vno fue recibido por huésped en casa de cierto amigo suyo, el otro aposentóse en vn meson, y el primero vido en sueños a este segundo que le daua bozes que fuesse y le librasse del mesonero q̄ le trataua la muerte. Leuántose despavorido deste sueño, y a los primeros pasos reparó, pareciendole que era en vano, siendo sueño y cosa de burla, tornóse a la cama y durmióse. Segunda vez se le apareció el amigo con heridas de muerte, y rogóle que pues le auia dexado morir, alomenos no dexasse su muerte sin vengança, porque pretendia el mesonero lleuar el cuerpo sobre vn carro cubierto de bafura, y hecharlo en el muladar. Ya no solo sufrió el animo, sino que acompañado de gente de la casa donde estaua, fue al meson, vido salir el carro, y descubrióse el homicidio, por donde instando en ello el de Arcadia, hizo morir al mesonero

ro por justicia, y vengo al amigo, y todo fue rodeo del demonio. El cuento es de Valerio Maximo libro. 1.

15 Calpurnia muger de Julio Cesar, la noche antes que fuesse muerto en el senado, soñó que le veia junto así herido de grandes heridas. Despertó con mucho sobresalto, contóle el sueño, y rogóle q̄ no saliesse aquel día de casa. Mas parecióle a el que era pusilanimidad, por el sueño de vna muger dexar de yr al senado, fue allá y dentro del le dieron veynete y dos puñaladas, quedando allí muerto. Dizelo Valerio Maximo libro primero. Y fue posible que el demonio viendo q̄ estauan los conjurados determinados de matarle aquel día, y como no era posible defenderse dellos, hizo aquel assombro con Calpurnia, para ser creydo otras vezes en sueños supersticiosos y malos.

16 Venia en vn nauio el poeta Simonides, y llegando a vn puerto vido cierto cuerpo muerto de hombre en la arena, y con piedad natural salió y díole sepultura: quedó allí aquella noche, y el muerto que enterró se le apareció, y dixo que en ninguna manera saliesse otro día del puerto: hizolo así: Y aunque fue de los que venian con él en el nauio rogado, y importunado que no los dexasse, y porque dezia que temia tempestad, hecho burla del, estando el tiempo muy quieto, ellos navegaron, y presto se leuanto tormenta que los ahogó a todos: y el poeta Simonides que lo vino a entender nunca acabaua de agradecerlo al que le libró de muerte. Es de Valerio Maximo libro primero.

17 Tenia el Rey Creso dos hijos, de los quales el mayor llamado Atym era la lumbre de sus ojos, auia de heredar su Reyno, y estaua ya aposeñonado de su corazón: parecióle vna noche en sueños vna figura que le dixo que presto le veria muerto a hierro. Era Gentil supersticioso, y creyó al demonio, siendo suya aquella inuencion: y porque le creyó ordeno

Dios que pagasse aquel pecado con otros de que era deudor, en que el hijo muriesse semejante muerte, y temprana, sin valerle los reparos que el padre hizo para estoruarla. Solia el moço yr a la guerra en negocios del Reyno, ya le hazia Creso que se estuiesse en casa. Tenia en su alcazar vna sala de armas, hizo passarlas todas a casa del vezino. Los criados que solian acompañarle lleuado sus espadas, ya todos andauan desarmados. Sucedió que vinieron los caçadores del Rey a dezirle que auia parecido en las vertientes del monte Olimpo vn feroz puerco, y que hazia daño en sus vassallos, el Rey acordó con gente de armas yrle a matar, importunole el hijo que le lleuasse consigo, pues su muerte no estaua destinada en diente de puerco, sino en hierro, el padre quiso darle aquel contento, pues tantos le estoruaua a los que el moço era inclinado, acerca de hechos de armas: van a la caça, parece el puerco: Yua de la vna parte el padre y de la otra el hijo, el hijo sin armas el padre con vna gineta o lança, arrojósele con grande impetu al puerco, no le hirio ni roco, pasó adelante, y dio al hijo, hiriole, y matole: Y de que esto sucedió así echa su firma Valerio Maximo, en el libro primero.

18 Astiages Rey de los Medos, soñó q̄ de la vrina de vna hija suya era toda Asia sumergida y ahogada: parecióle que también iría el en aquel diluuio, en lo que significaua. Fueron llamados y rogados hechizeros, para que declarassen aquel cuento, y resumieronse que naceria della vn hijo, el qual tendria la propiedad de la vrina que vido, siendo señor de Asia: Qui so estoruarlo y pretendió dar traça como si naciesse hijo, ni tuuiesse alas ni manos, de modo que ni pudiesse ser ni valer, dando vn padre de lodo: y así lo hizo que la embió a tierra de Sayago, casandola no con la nobleza de Media, sino con vn pifardos en Persia. El casamiento se hizo, sin que sonasse en el clarín ni vihuela de arco,

arco, fino vn tamboril mal templado, y vna flauta. Nacio Cyro, y el sospechoso abuelo que estaua a la mira, y quisiera q̄ no fuera lo nacido hijo, fino hija y parlarica, ya que auia de nacer, auisado de que tenia parecer y brio, y aun si a caso le vido, se le figuro que tenía en sus manos espada, y le amenaçaua con ella, entregole a vn priuado suyo hombre de confianza llamado Harpago, para que le lleuasse a vn monte, y alli le mataste, dexado su pequeño cuerpo por mājara a bestias, y aues de modo que cabiēdo a bocado vnas por los ayres, otras por los montes, no tornassen los miembros a juntarse, y cobrando vida al fin se cumpliesse el sueño. Harpago lleuo el Infante al monte, descubriole el rostro y pareciolo tambien, que su vista, aunque no vsaua de manos, le ato las suyas para que no le mataste. Juzgo que era lo mismo, y dexo se le al Sol de Dios en aquel desierto, a quien su abuelo le da ua por pasto, para que tambiē fuesen sus verdugos: y pues animales y aues se le auian de comer, tambien firuiesse de cozineros, y le guisassen matandole. El niño por quien miraua Dios mas que su abuelo, y le tenia señalado, y aun le auia puesto nombre antes que naciesse, para q̄ diessse libertad a su pueblo que estaua desterrado en aquella tierra, cumplendose el destierro, y boluiesse a la propria de Ierusalem y su comarca, como lo hizo, y lo dize el Profeta Isayas en el capitulo quarta y cinco, embio vn pastor por aquella parte, y lleo primero que alguna aue o animal: y visto el niño, y que tenia aderezos de mas precio y valor que quanto auia en su casa, lleuole a ella; entregole a su muger, que con mil ganas y cantares le dio el pecho, teniendole cargado de leche, que otro hijuelo que auia parido no supo mamar. Criole, hizo se buen moçuelo, y con vn quarto que tenia de nobleza, sin estoruarlo otro del padre villano, ni otro de la leche villana que mamo, ni el tercero de ser criado entre villanos, solo

vno que fue de la madre que le pario, basto a que tenia brio de Rey: y si se juntauan otros pastorcillos a jugar con el, el auia de fer en todos los juegos el principal. Si a los maestros, era el el maestro: si a los desposados, era el el desposado: si a los ladrones, era el el Corregidor: y si a los Reyes, el se ponía corona, aunq̄ fuesse de mimbres. Entretenido pues vn dia en este vltimo juego, auindole hecho Rey los otros garçones, a vno porque no le obedecio açoto, y no se fiando de verdugo, quiso ser verdugo Rey, fuerō los azotes de su mano, y tales que al tercero dia tenia las señales tan vivas y frescas en su cuerpo como luego que las recibio. Fue el moço delincuente a su padre, contole el caso: era pastor del abuelo y Rey Astiages, lleuole algunos requesones y naçulas, y de camino que xose del castigo que se auia hecho en su hijo. Cargo la mano en las quexas, por descargarse de la pena que auia recibido viendole açotado, y cō titulo de justicia. Quiso el Rey grāde ver al Rey chiquito, y en viēdole el, diole ayre de su hija Mandanes: hablole, y reprehendiolo porque açotaua con tan dura mano. Respondio: Hizieron me Rey, no me obedecio, delito es que merece buenos açotes. A cabo de afirmarse el Rey q̄ tenia parte en aquella sangre y brio: llamo al criado Harpago, confesso la verdad: el Rey dissimulo con el, mas jurosela a buelta de ojos, y pago sela en vn combite que le hizo, porque le dio a comer entre otras cosas bien disfraçado a su proprio hijo, sin que lo entendiessse. Preguntole acabada la comida si quedaua contento, y respōdio: Quedolo como quien ha estado a la mesa de vn poderoso Rey: mādolo luego, sacar la cabeça del hijo en vn plato, y dixo Astiages: Esta es la cabeça del venado que tambien te ha sabido: y desta manera dan los Reyes a comer a los que les firuen con el almuerço que tu a mi me seruiste: Māde te matar a mi nieto, diste le la vida, y por lo mismo la has quitado

quitado a tu hijo. Harpago ahogando mil sospiros en su pecho, y tragādo se mil lagrimas que corrian de sus ojos, dixo: Todo lo que Señor hizieres, tēgo por bueno. Y si el Rey quando conocio a su nieto se la juro, aora le pago Harpago, jurādo sela cō el doblo, y aguardo tiempo en que el nieto crecio. Y siendo buē moço, valiēte, y esforçado, diole vn memorial de todo el caso: despetole a tener yra y colera cō quien quiso enfuciarle la sangre, y quitarle la vida, quādo no podia defenderla. Ofreciote gente y dineros, y dierale si regateara, vida y alma per verse vēgado. Al cabo Cyro tomo la empresa, leuāto guerra al abuelo, y fue facil de vencerle: porq̄ de persona a persona haziale vetaja, y de fuerças a fuerças tenia grāde mejora, queriendo mas los subditos seruir y obedecer a vn Señor moço, liberal, y bien acondicionado, q̄ a vn viejo avaro y melācolico. No quiso mostrarse Cyro con el abuelo quanto al pero pudiera, diole racion y quitaciō, embiandole a Hyrcania a que comiesse, no tāto como solia, y querria, sino lo que le bastaua, y el quedo señor de todo. De lo que se ha dicho, aunq̄ breue como suele, es el autor Valerio Maximo.

19 Para remate deste discurso de sueños se aduertia, que no por los exēplos q̄ se han visto de oraculos del cielo, creā todos los q̄ sueñan q̄ siēdo buenos los sueños son de Dios y reuelaciones suyas, pues quādo su Magestad hizo cosas semejātes, fue pretendiēdo negocios de grā importancia: ni tan poco siendo de otra suerte y del demonio, como tābien se hā visto algunos exēplos, deue hazerse caso dellos, porq̄ siepre es su

DISCURSO SESENTA y quatro. De temor.



Obre aquel testimonio de san Matheo en el capitulo veynte, Muchos son los llamados y pocos los escogidos, dize Galfrido: Que cosa masterrible pueden oyr nuestras orejas que esta, de que seā muchos los llamados,

pretension hazer mal y daño: como parece en q̄ se finge alguna vez q̄ es alma q̄ anda en pena, y parece en sueños al otro, y dize, que si le dizen quatro o seys Missas q̄ volara al cielo, y ay aqui grāde engaño: porque quando dize esto, echa mano de alguno q̄ fue grauissimo pecador y acabo mal, muriendo en pecado mortal, y condenandose: para que quien lo oye, juzgue y crea q̄ pues aquel esta en purgatorio, q̄ el yra derecho al cielo, y con esto se descuyde y condene. Nūca jamas por ocasion del sueño se dexede hazer cosa q̄ sea obligaciō hazerla, ni se haga lo q̄ seria malo hazer se, porq̄ seria particular pecado: como el que soñasse q̄ yendo a Missa le matā, y dexasse por esto de yr a oyrla dia de obligacion: el no oyr Missa seria pecado, y el dar credito al sueño tambien seria pecado. Considerese asimismo, que si en algunos casos de Gentiles, como los q̄ se han aqui escrito, y fuerō del demonio, se vido que salieron ciertos y verdaderos, no son estos tantos como millares de otras, que tambien dixo y salio mentiroso: de modo que se escriuen los que acerto, y no los en que mintio: como de ordinario sucede en los Astrologos que se hallan a cada rincon, si vna vez dizē que llouera tal dia, y aciertan, cobran fama, y nombranlos por autores de muchas cosas que estan por venir: en las quales aunque mientan en todas, callase y dissimulase. En conclusion digo, que de sueños en el tiempo en que vivimos no se haga caso, para recibir pena o cōtento, porque de ordinario son ocasionados por la disposicion de los humores, o porque se beuio mejor o peor vino.

y tengo yo de ser? Si de todos quantos han nacido y nacera, vno solo se huiera de condenar y se supiera, era justo q todos temiesen, y pefasse cada vno si era el: pues q diga el que todo lo sabe, que son muchos los llamados y pocos los escogidos, q son pocos los que se saluan, y muchos los que se condenan, quanta razon ay de temer? Del temor sera el presente Discurso.

2 Visto por el Rey Faraõ de Egipto q se multiplicaua el pueblo Hebreo q tenia en su tierra, y temiẽdo no fuesen mas los Hebreos q los Egiptios, y le quitassen el señorio y mãdo, hizo llamara ciertas mugeres, q tenia por officio de hallarse en los partos, y mãdolas q siendo llamadas para este fin de aqlla gẽte, si lo q naciesse fuesse muger, la guardassen: y si varõ, le mataassen: oyeron ellas el mãdato del Rey, y quãto a la obseruancia, dize el texto del capitulo primero del Exodo, que temierõ Dios, y visto q mãrar a aquellos innocentes era pecado, no lo quisierõ hazer: y por este temor que tuieron, que fue bueno y virtuoso, dize la Escritura que les fauorecio Dios, y enriquecio, y les edifico casas y mayorazgos.

3 Quando vieron los Hebreos que les auia Dios librado de Faraõ, dexandole ahogado en el mar bermejo, y quedando ellos libres, dize la Escritura en el capitulo catorze del Exodo, que el pueblo temio a Dios, y creyeronle y a Moyfes su siervo.

4 Quiso Dios poner temor a los mesmos Hebreos, y para esto habloles al tiẽpo que les quiso dar la ley en el monte Sinai: sonaron truenos, resplandecierõ relampagos, y cayeron rayos: de oyr y ver esto estauã temerosisimos, tanto que dixeron a Moyfes y se lo rogaron, que les hablasse el y no Dios. Es del capitulo decimonono, y vige simo del Exodo.

5 Dieron Achãb y Iezabel Reyes de Israel en perseguir a los Profetas de Dios: temia vn criado llamado Abdias, que era de secreto fiel, y temia a Dios: por lo qual recogio cien Profetas, y no solo los libro de la muerte, que les dieran aquellos tyranos conociendolos, sino de la hambre que auia

muy cruel, sustentandolos de secreto mucho tiempo: efecto fue este del temor de Dios. Es del tercero de los Reyes, capitulo diez y ocho.

6 Quedo la tierra de Samaria desierta por la trãsmigraciõ de Babylonia, de dõde vino gẽte a poblarla: y por q truxerõ consigo Idolos q adorauã, sintio Dios q en aqlla tierra dõde el fue hõrado y seruido, fuesen seruidos y hõrados idolos falsos y mẽtirofos, no teniẽdole aqlla nueua gente temor: por lo qual embio sobre ellos manadas de Leones q los despedaçaõ, hasta que truxeron gẽte natural de la misma tierra que los enseñasse en la adoracion y temor de Dios, y con esto cesso la plaga. Es del quarto de los Reyes, capitulo diez y siete.

7 Quando se leuanto tempestad contra Ionas y los que yuã con el en el nauio, a instancia suya, y por salud propria le echaron en el mar: y como vieron que luego la tempestad cesso, dize la Escritura, que así los marineros, como los pasajeros temieron grandemente a Dios, y le ofrecieron sacrificios. Es del libro de Ionas, capitulo primero y siguientes.

8 Estando atormentando a Eleazaro Machabeo, porque quebrantasse la ley de sus mayores, dixo hablando con Dios: Tu sabes Señor, que pudiẽdo ser libre de la muerte, padezco duros tormentos y dolores en mi cuerpo, mas dentro de mi alma tengo contento, y padezco los alegremẽte, por q te tengo temor, y no quiero ofenderte. Es del segundo de los Machabeos, capitulo 6.

9 Exẽplo lastimoso de temor, fue el Apostol san Pedro, el qual auiendose mostrado animoso al tiempo que el Salvador aduertia a el, y a los demas Apostoles (luego que acabo de cenar con ellos la noche antes de su muerte) como le auian de desamparar, que dixo estar aparejado a yr con el a la carcel y a la muerte, y no fueron solo palabras las que tuuo de animoso, tambien juntõ a ellas obras, quando vido que le llegauã a prender, que puso mano a su terciado, y siendo el solo el que hazia esta defenfa con armas, y los cõtrarios muchos y ministros

nistros de justicia, sin temer cosa que le pudieffe suceder, afirmandose en los pies tiro vn golpe, que a buena discreciõ, sino le defendiera la armadura, rõpiera la cabeza, a vn siervo del Pontifice, llamado Malcho, y desuaynãdo la espada le lleuola oreja q cayo en tierra, y Christo le fano, y mãdo al Apostol q boluieffe la espada a la vaina: el lo hizo, y visto q le vedauã la defensa, y q los cõtrarios eran muchos, por q del todo no le apartassen de su maestro, prendiẽdole, y lleuãdole a otra prision, huyo vn poco, aunq luego siguiõ al Señor, q le lleuarõ preso, y dieron cõ el en casa del Põnifice Cayfas, donde entro el Apostol cõ el Euãgelista san Iuan, y alli descubriõ enteramente su temor, por q al dicho de vna rapaza, y de otros friolentos, negõ conoçer a Christo, y pecco grauemẽte de temor, o por q no le sucedieffe daño siendo conocido por su dicipulo, o porque creyõ que le lleuariã dõde no pudieffe verle, y acõpañarle en aquel trabajo como desseaua: mas esta culpa limpia cõ lagrimas que lloro por toda la vida, y al cabo della confessando delante del Emperador de Roma por Dios, al que negõ por maestro en tal ocasion, y derra

Lo dicho se coligio de la diuina Escritura.

1 C IERTO hõbre principal viuia vida mala y descõcertada, su muger q era deuota y Christianisima le exortaua a q se emẽdasse, y cõfessasse sus pecados: respõdia el: Y como tẽgo de cõfessarme, q me darã tal penitẽcia q no pueda cõplirla, por q ni puedo ayunar, ni azotarme. Replicaua la muger: Pues como, si cosas tã faciles no has ñ poder hazer, las penas ñl infierno q animo tienes para sufrir las? Añadio el marido: Pues y crees tu, muger, q ay infierno? entiẽde q son inuenciones de clerigos por hazerse temer. Por

Exemplos estrangeros.

1 A V T E M O N E fue tan temeroso, que estando en casa, de ordinario dos criados suyos sustentauan sobre su cabeza vn escudo de me-

mãdo su sangre sobre tal confesion. Del temor y negamiento de san Pedro, escriuieron todos quatro Euangelistas.

10 Por sendas mẽtiras q dixerõ al Apostol S. Pedro, dos casados Anania y Saphira, acerca del precio de vna heredad q vedierõ, fuerõ castigados cõ caerse muertos de repẽte, y la muerte dõtos cauõ grãde temor en los demas fieles, reuerenciãdo y teniendo en mucho a los Apostoles. Es del capitulo 5. del libro de sus hechos.

11 Quãdo el valeroso Protomartyr san Esteuã fue apedreado, y quedo su cuerpo entre las piedras, bañado en su sangre, dize la Escritura diuina que se juntaron varones temerosos, y lloraron tiernamente su muerte, y le dieron sepultura. Es del libro dõs hechos Apostolicos, capitulo 8.

12 Estauã presos san Pablo y Silas dicipulo de Christo, en vna carcel, y sus pies en el cepo, vino vn terremoto grandisimo, y sabida la ocasion que era por la prision de los Apostoles, conocidos de todos por santos, el carcelero cõ grande temor se derribõ a los pies de Paulo y de Silas, diziẽdo: Que hare varones de Dios para saluarme? Es del libro de los hechos Apostolicos, capitulo diez y seys.

esta heregia q dixo, mereciẽdolo biẽ sus pecados, vinieron demonios y biuo se le lleuarõ. Vna noche ñspues desto a vista ñ su muger (la qual con grandes lagrimas, y oraciõ muy foruorosa pidio a Dios q ella se certificasse del estado del marido, para ver si le era licito rogar por el) aparecio-sele su cuerpo negro como vn tizõ, y tenia en su mano vna tabla cõ letras grãdes q dezia: Ya estoy certificado q ay infierno, y el temor q tuue de hazer penitẽcia, acõpañado de floxedad y tibieza grande, me lleuo a el. Es del Prõptuario de exẽplos.

tal, porque no cayesse de lo alto cosa que le dañasse: y saliendo por la calle siempre era en litera cerrada y bien guatnecida por lo alto por el mismo te-

mor. Dizelo Anacreonte poeta, y refi-
relo Sabelico libro tercero.

2 Dionisio tyrano de Sicilia de temor
no consentia q barbero le hizi: se la bar-
ba. Dana este cargo algunas vezes a sus
hijas, y otras el mismo cō vn tizon se las
chamoscaua. Y para dormir tenia hecha
vna caua bien hōda al rededor de su apo-
sento y passaua a el con puēte leuadiza. Sa-
belico libro tercero.

3 Asdrubal ultimo Duque de Cartago,
estando Scipion dentro de la ciudad, reco-
gióse al templo de Esculapio con su mu-
ger, y hijos y otros muchos Romanos que
en aquella guerra se le auian passado, que
se dexaran antes hazer menudas pieças q
desampararle, porque de Scipion tenian
cierta la muerte, mas Asdrubal de temor
los desamparo a ellos, y solo se passo al
enemigo desleando biuir, de cuya afren-
tosa huyda se vengo su muger matandose
a si y a sus hijos en su presencia, diciendo
palabras de mucha afrenta. Dizelo Sabe-
lico libro tercero.

4 Perseo Rey de Macedonia que solia
poner temor a los Romanos, siēdo venci-
do dī Cōsul Emilio, se derribo a sus pies,
y llorando mostro tanto temor q el mis-
mo Emilio haziendole leuantar mostro
indignarse contra el, diziendole que mos-
trasse mas esfuerço, que le enuilecia su vi-
toria con tanto temor y couardia, pudien-
do dezir maliciosos q poca hazaña auia
sido vencer hombre tan couarde. Es de

Sabelico libro tercero.

5 El Emperador Vitellio entrando en
su palacio vna capitania de soldados a
prenderle, mostro tanto temor que se
escendio en vn aposento vil: de donde
fue sacado con grāde afrenta y vituperio
delante de toda Roma a morir. Refiere-
lo Sabelico libro quarto.

6 El Emperador Heliogabalo temero-
so de vn tumulto y motin de soldados,
en cōpañia de su madre se escōdio en vn
logar de inmundicia, dōde siendo halla-
do fue afrentosamēte muerto. Dizelo Sa-
belico.

7 Aūq Catholicos, mas por ser sus he-
chos de Paganos, puede su couardia jun-
tarse cō ellos, y fuerō estos los Cōdes de
Carrion, hiernos del Cid Rui Diaz, entrā-
do en el aposento y sala donde ellos esta-
uan derepente vn Leon; couardemente
huyerō; pusierō mano a las espadas otros
pariētes y amigos del Cid, el qual desper-
to q estaua durmiēdo en vn escaño al rui-
do, y fue al Leō y a siōle de sus crines, y
boluiole a vna jaula, de dōde por descuy-
do de la guarda auia salido, y estādo ya el
Leon encerrado, los Cōdes fuerō halla-
dos, el vno debaxo del escaño del Cid, y
el otro en otra parte mas infame, dando
testimonio de su temor: y afrentados por
esto tomaron vengança en sus mugeres,
açotandolas malamente en vn despoblado,
en lo qual hizieron obra de Paganos.
Refiere se en la Coronica del Cid.

DISCURSO SETENTA y cinco. De vanagloria.



Embio a visitar el Rey
de Babylonia (y refie-
rese en el quarto libro
de los Reyes, capitulo
veynte) al Rey Eze-
chias con sus Embaxa-
dores, y a darle el para-
bien de la salud despues de vna peligrosa
enfermedad que tuuo. Regozijose el Rey

de aquella visita, y aun tomo alguna va-
nagloria, con la qual passo adelante, mo-
strando a los Embaxadores grandes reso-
ros y riquezas que tenia: por lo qual le
embio Dios a dezir, que supiesse que las
auia de perder por lo hecho: y denota-
se en esto que dan cuenta algunos de vir-
tudes que tienen, y obras buenas que ha-
zen, y tomando en esto vanagloria pier-
den

dé el merecimiento. De vanagloria trata
el Discurso presente.

2 Auiendose multiplicado los decen-
diētes de Noe Patriarca, estaua entre ellos
vn nieto de Cham hijo de su hijo Chus,
llama Nemrod: el qual mostrandose po-
deroso y de altos pensamientos, hizo se
Rey y señor de otros muchos, que lo tu-
nieron por bien, vista su animosidad y va-
lencia: guio con ellos de Oriente donde
estauā, y llegando a tierra de Sennaar, tra-
taron entre si, siendo el inuentor del nego-
cio Nemrod, de edificar ciudad; y hazer
en ella vna torre que llegasse al cielo. Di-
zese en el texto del Genesis, capitulo on-
ze, que pretendian hazer su nombre cele-
bre, y que dellos quedasse memoria en el
mundo, antes que fuesen diuididos a don-
de Noe los embiaua. Comēçose el edi-
ficio de la ciudad y torre, proseguia se y
yua muy adelante: la Historia Escolastica
dize, que junto con hazer Nemrod su nō-
bre celebre, lleuado de vanagloria, como
los demas que eran de su consentimiento
y parecer, pretendia quedar se en aquella
tierra y assegurar se en la torre de otro di-
luuio, si viniēse. Iosefo pondera su malicia,
diziendo, que con palabras injuriosas
dī la Magestad diuina inducia a los hōbres
a la edificacion de la torre: protestando-
les no solo de los amparar contra la po-
tencia de Dios, mas hazer vengança en
el de las muertes de sus predecesores.
En confirmacion de lo qual dize la glosa
ordinaria, que quiso penetrar los cielos
para venir a las manos con Dios. De aqui
tuuo fundamento lo que cuentan los poe-
tas como Ouidio de los gigātes, porque
todos estos eran de grandes cuerpos, que
quisieron hazer guerra a los dioses, pen-
sando subir al cielo, poniendo vn monte
sobre otro. Vista la soberuia de Nemrod
por el que todo lo vee que es Dios, hablo
a sus Angeles como siente la glosa Inter-
lineal, y dixoles: Venid y decēdamos a cō-
fundir el léguage desta gente. Dicho esto,
en vn punto se hallarō nuevas lenguas en

los edificadores de la torre, de manera q
vnos no entendian a otros con grande cō-
fuston, de donde vino a llamarse aquel
lugar Babel, que denota confusion, y la
ciudad q alli se edifico, Babylonia: La his-
toria Escolastica dize, que vino vn tā grā
de terremoto y furia de vientos, que derri-
bo el edificio de la torre: en esto paro la
soberuia y vanagloria desta gente.

3 Porq ay peligro en las buenas obras
de que nazca dellas vanagloria, para eui-
tar este daño, y que los q en ellas se exerci-
tan contentandose con la gloria q los hō-
bres les dan, no pierdan la q Dios les da-
ria, y pareciendoles que estauan en lo al-
to de la virtud, no se hallen derribados en
el principio de los vicios, queriendo nos
dar documēto el hijo de Dios Iesu Chris-
to nuestro señor, limpio leproso, dio vis-
ta a ciegos, curó enfermos, boluio el oyr a
sordos, y el hablar a mudos, y mādoles q
lo callassen y a nadie dieffen cuenta dello,
no porque en su Magestad huuiesse algun
peligro de vanagloria, sino por darnos a
nosotros documento, q pudiendola auer
en semejantes obras, se euite y se procure
que no la ay: y assi queriendo resucitar
vna donzella hija de vn Archisnagogo,
despidio la turba q estaua cerca del cuer-
po difunto, porque auiendo de hazer aq̄l
famoso milagro, no pareciesse que busca-
ua el aplauso del pueblo. Y si alguna vez
hizo su Magestad obras semejātes (como
las hizo) en publico, y si predicaua de la
misma manera delante mucha gēte, hazia
lo porq conuenia para algunos incredu-
los, que viendo señales tan claras y mani-
fiestas se conuertiesse: y assi hablando cō
estos les dezia: Si a mi no me creey, creed
a mis obras: ya los otros tambien les ad-
uertia diziendo: Mirad muy bien q vuest-
ras obras de justicia, las q hizieredes que
merecen premio, que no las hagays delā-
te de los hōbres, por solo q os veā q las ha-
zeys. Y esta dotrina figuieron los Apōs-
toles, que para confirmaciō de la verdad
q predicauan, hazia milagros en publico,

mas los regalos de Dios y los mysterios que les descubria, teníanlos ocultos, sino era necesario descubrirlo al pueblo. San Pablo siendo arrebatado hasta el tercero cielo, como oyese secretos q̄ no era licito al hombre manifestarlos, aun el dezir lo que le auia sucedido, lo callo por catorze años: hasta q̄ temiendo que los de Corintho no diessen oydo a falsos Profetas que les enseñassen lo contrario de lo q̄ el les enseñaua, les dio desto noticia, como

Colligose lo dicho de las diuinas letras.

1 San Antonio Abad vino vn Prefecto del Emperador Martiniano a rogarle le sanasse vna hija que tenia endemoniada: respondiolo el santo, que no sabia como pudieffe hazer lo que dezia siendo pecador, mas si confiase en Iesu Christo, que el le rogaria le concedieffe su peticion: Boluio a su casa el Prefecto muy confiado en lo que el santo le dixo, hizo oracion a Dios, y luego huyo el demonio, y la donzella quedo sana, como auia dicho san Antonio: el qual con acuerdo y auiso en vna respuesta especificò tres bienes, q̄ fue la guarda de la humildad, la virtud de la fe, y el remedio de la enfermedad. Es de san Atanasio en su vida.

2 San Hilarion Abad siendo de sesenta años, considerado que estaua cercado, no solo de sus frayles sino de otros que concurrían a el de todas partes, y que todos le alabauan, y querian bien, contentos en verle teniendole por santo, lloraua de còtino, y parecia auer buuelto al siglo, y que le premiauan en esta vida: Passò en este còflicto y pena dos años, alcabo de los quales como no quisiessse comer hasta alcançar de Dios que le fuesse piadoso, y sacasse desta vida, passando sin gustar cosa alguna siete dias, y no acabando por hambre, dexò a Palestina y fuesse en peregrinacion por diuersas partes, a Bethilio, a Pelsio, a Thembator, a Babilonia: fue así

parece en la segunda carta que les embio en el capitulo doze. Con todo esto la necesidad de gloriarse llama insipencia: y así dize: Hecho me he insipiente, porque vosotros me forçastes. En las quales palabras da a entender, que no se deve hablar en loor proprio, sino quando la necesidad lo pide: y en tal fazon con tanta templança, que se declare el hecho, y se euite la vanagloria. Refiere lo Marulo libro primero.

misimo a Afrodozio, al hiermo d' Antonio, boluio a Afroditò, a Alexandria, Osa, Brucio, Paretonio. De ay passò en Sicilia, a Epidauro, a Cipro: en cuya insula busco vn rincò bien solitario, adonde aun no estubo mucho tiempo descubriendole los milagros que hazia. E como sus fuerças estuuieffen, parte por la edad, parte por el trabajo, agostadas, no pudiendo mas huir puso fin a la huida y juntamente a la vida. Del qual hablando san Geronymo, dize: Admirense algunos de las señales q̄ hizo, admirése de su increíble abstinencia, de su sabiduria y humildad, yo no, d' nada desto me admiro, sino d' las fuerças q̄ tuuo para hollar la vanagloria, còcurrièdo a el Obispos, sacerdotes, clerigos, mōges, matronas Christianas de vna y otra parte, gēte del vulgo sin termino, r̄ bien veniã personas poderosas, y juezes de la provincia, pidiendole pan bēdido por su mano, y oleo santo, mas el en ninguna cosa sino en la soledad y menosprecio del mundo tenia sus desseos y coraçon. Dizelo san Geronymo en su vida.

3 Iuan monge de Egypto como declarasse diuersos acaecimientos q̄ estauã por venir, reuelãdolos el Spiritus santo, añadia luego, no saber esto por su merecimiento, sino por la fe de los que venian a el a preguntarselo: no permitia que llegassen a el enfermos a ser curados, sino embiauales oleo bendito con que sanauan, y euitaua

y euitaua con esto la estimacion propria, no sanandolos en su presencia, ni a vista del pueblo que le visitaua. Es del de Vitris Patrum.

4 Moyfes Abbad no solo huya d' ser alabado, mas procuraua ser menospreciado. Veniã a visitarle como a santo, y las mas vezes dexaua en vano los desseos de los que pretendian verle, no porque fuesse auaro de consuelo de los proximos, sino porque sentia mucho ser estimado y tenido en precio. Vino a verle el Presidente de la Prouincia, y vna vez se le escondio, supo que venia otra, y saliole al camino, y preguntandole adonde estaua el Abad Moyfes (por que el no le conocia de vista) respondiolo: Y que negocio tienes que tratar cò aquel viejo loco y mentecapto? Admirose el Presidente de oyr esto a aquel viejo venerable, y pareciolo que le auian engañado los que tanto le encarecieron su santidad. Yuase sin mas pretender verle, y a caso le dixerón como el que le dio aquella respuesta, era el mismo Abbad Moyfes, y quedo mas admirado que tanta fuesse su humildad que quisiessse ser menospreciado, y faltando quien le menospreciasse, tomaua el por si la mano. Es del de Vitris Patrum.

5 En la vida de Iacobo ermitaño escrita por Simeon Metafraste, y referida por Surio tomo primero, se dize del, que por huir la vanagloria del mundo y sus deleytes vanos, se encerro en vna cueua cerca de vn pueblo llamado Porfirion, donde perseuero por quinze años haziendo vida tan accepta a Dios, que le dio gracia de lançar demonios: por lo qual ellos embidiandole procuraron desterrarle de aquella region, solicitando a ciertos Paganos Samaritas: y estos tomando consejo con vn Sacerdote de Idolos, todos fueron de acuerdo de le hazer caer en algun peccado sensual, y publicandole con su deshonor el se yria a otra parte. Hablarõ a vna muger deshonesto, y dièrõle veynete monedas de oro, y prometierõle otras

tãtas si acabaua lo que tenian còcertado. Ella lo tomo a cargo, y aguardado la noche fuese a la puerta de su cueua, y dio grãdes golpes, fingiendose affligida y llorosa. El Ermitaño salio, y abriendo la puerta, como vido figura de muger, temio que fuesse algũ demonio disfrazado en ella, y signandose cò la señal de la Cruz, torno a cerrar la puerta con grãde golpe, y recogiose a su estancia, y puesto de rodillas al Oriente, hizo oraciõ a Dios, pidiendo q̄ le librasse de semejãtes ilusiones y fantasmas. Perseueraua la muger llamado, y era ya la media noche, y no cessaua de importunarle, diziendo: Si seruo de Dios, abre me la puerta sino quieres que fieras me despedacẽ aqui, y sera a tu cargo mi muerte. Temio Iacobo, por auer bestias saluages en aq̄l desierto, alguna no mataste a aquella muger, salio casi forçado, y abriendo vn poco preguntole, De dõde vienes, quien eres, y que buscas? Soy, respõdio, del monasterio q̄ esta en este desierto, y el Preposito del me embio a vn Castillo q̄ esta algo lexos de aqui con ciertos dones, y a la buelta sobreuino la noche, y no me atreui passar adelante: ruegote seruo de Dios, por q̄ yo no sea despedaçada d' bestias, me recibas en tu cueua. Vencido destas fingidas razones admitiolo en la cueua, diòle pan y vn vaso de agua, y retruxose a otro apartado cerrado puertas tras si. La muger comio y sossego se vn poco: leuanto luego la voz lamentãdose amargamete, y llamado al Ermitaño. Pusose el a vna vetañilla, y preguntole que sentia, y q̄ era lo que queria? Ruegote señor, dize ella, que hagas la cruz sobre mi, porque muero de dolor de coraçon. Salio el Ermitaño, y encendio lumbre, y con oleo bendito procuraua mitigar el dolor a la engañosã muger, haziendo cruces sobre ella. La qual viendole tan cerca de si, ya le parecia tenerle conuencido del todo, rogauale para mas abraçarle que no cessasse de la vngir con aquel oleo santo, que mucho aliuio sentia. El

ermitaño prouido, temiendo la piedad que mostraua con aquella muger, no se tornasse impiedad para el: puso la mano sinestra en el fuego, teniendolo y bien encendido en vn rincón de aquella cueua, siendo por inuerno, y tuuola constantemente en el hasta que se quemaron los dedos: hizo esto para que el dolor intolerable le quitasse todo mal pensamiento. Cayo en la queta desto la muger, y cōpungida grandemente con tal experiencia de castidad y virtud, conuertida en otra, derramando lagrimas de veras, se derribo a los pies del santo varón, y dandose golpes en los pechos dezia: Ay de mi miserable que he sido aposento del demonio. Admirose de oyr esto el ermitaño, leuantola, y auiendo hecho oracion a nuestro Señor, rogola le declarasse aquel secreto. Ella algo sossegada le conto enteramente la ocasion de su venida, que auia sido persuadida de aquellos Samaritanos, por hazerle peccar cōtra la castidad. Sintio mucho esto el siervo de Dios, y derramando lagrimas dio gracias a su Magestad, por le auer librado de aquel peligro, aunque fuesse a costa de su mano sinestra que estaua casi quemada. No era baptizada la muger, el santo ermitaño la instruyo en los misterios de la Fe, y embiola a vn Obispo llamado Alexandre, a quien la muger confesso su peccado, y viendola que tenia de auerle cometido grande dolor, baptizola, y puso la en vn monasterio de monjas, donde viuió santamente. Muchos milagros y maravillas hizo Dios por su siervo Iacobo, parecia que estaua en la cumbre, y que no auia para el peccar, andaua siempre el demonio mirandole a las manos: y aunque solo tenia vna sana y la otra media quemada, en testimonio de su honestidad, deuio de conocer del que se le pegaua algun poluo de vanagloria a la mano sana, de la que no lo estaua, quando consideraua lo que hizo, y viendo aora la gente que le seguia. Pareciole buena oca-

sion para derriuarle, y assi apoderandose de vna donzella hija de cierto hombre rico, atormentaua la, y dezia por ella a voces, que no le sacaria otro de allí que Iacobo ermitaño. Anduieron con ella sus padres abuscarle, y sabiendo donde estaua, lleuaronla, y puestos en su presencia postrados en el suelo le dezian, que tuuiesse misericordia de aquella donzella hija suya, la qual era atormentada de vn demonio, y auia veynte dias que no la dexaua casi comer ni beuer, solo daua voces llamandole por su nombre. Hizo oracion por ella Iacobo, y fue su efecto tal, que el lugar donde estaua se estremecio: insufló, diciendo: En nombre de Iesu Christo te mando impio demonio que salgas desta donzella: salio el infernal espíritu, como expelido por fuerza de algun gran fuego: cayo ella en tierra y estubo algunas horas sin voz: hizo oracion Iacobo, y tomandola de la mano leuanto la, y diola sana a sus padres. Ellos alabaron a Dios visto el milagro: y temiendo no tornasse el demonio a atormentarla, rogaron al hermitaño la tuuiesse dos dias en su compañía: quedo allí la donzella, y fueronse sus padres. Conueniente cosa es para auiso de muchos, referir no solo las obras buenas que los santos hizierō, sino tambien sus faltas y descuydos: y assi entendido de donde les vino el daño, otros se aperciban a evitarle, y si cayeren en el, hagan, como ellos hizieron, penitencia: por donde auiendo dicho de Iacobo ermitaño grandes obras hechas en seruicio de Dios, diremos su cayda que fue por esto muy mayor, y quanto la cayda fue grãde, excedio despues mucho mas la penitencia. Viendo el enemigo de Dios y de sus siervos que la donzella auia quedado sola con el solo, y q̄ presumiendo el de si no temio este peligro, sino que se puso en el, procuro derriuarle, y para esto hizole guerra con vna vehemētissima tentacion sensual, y fue de suerte, que auiendo antes siendo moço dexadose quemar la

sinestra

sinestra mano, para vencer otra semejante: aora viejo, olvidado del diuino temor, no acordandose de tantos milagros como Dios auia hecho por el, sin tener memoria de vida tan larga, y de tanta penitencia, y que todo lo perdia dexandose vencer del demonio, salio adonde la donzella estaua flaca y sin fuerzas de veynte dias que la tuuo el demonio casi sin comer, y viciola, quitandole su hōra, y quedando el maculado con vicio deshonesto. Y no contentandose el demonio con lo hecho, persuadióle a que cometiesse otro peccado, y acabolo con el facilmente, siluandole a las orejas algunos vanos temores, de que se sabria su mal hecho, y que le vendria por ello deshonor y daño, como fuesse descubierta a los padres de la donzella, estando cierto de que ella se lo diria, por auer sentido mucho aquella fuerza, y assi no la auiedo en ella para defenderle, tomo vn cuchillo y con el la mató, sin dar sepultura a su cuerpo, añadiendo esta crueldad a las maldades hechas, la echo en vn río: y esto es el fruto de la soberuia y vanagloria. Cayo luego en la queta Iacobo de su peccado, y considerado lo q̄ auia hecho, derriose en tierra, daua terribles gemidos, golpeauase el pecho, y sus ojos eran rios caudalosos de lagrimas. Irrito esto al demonio para reboluer de nuevo sobre el, y hazerle guerra con imaginaciones de desesperacion: apretóle tanto que se determino yr a poblado, dōde viuiesse sin acuerdo de Dios. Mas su Magestad que no queria se perdiessen sus primeras obras, tales y tantas, dauale vehementes impulsos, y poniale estoruos para que no saliesse del desierto, ni dexasse la vida de solitario. Y assi le guio por la celda de vn hermitaño santo, el qual pudo con el tanto que le confesso su peccado, y elle puso mucho animo, para que haziendo del penitencia, esperasse ser perdonado de Dios. Passó adelante; y no estando lexos de poblado, desuiado del camino, vido vn viejo sepulchro dentro

de vna cueua, donde auia muchos huesos de muertos, gastados y casi sueltos en ceniza cō la antigüedad. Entro allí, y apartando los huesos a vn cabo, cerró cō vna piedra la boca de la cueua, y puesto de rodillas lloraua y gemia sus peccados, y en esto permanecio diez años. En el qual tiempo no conuerso, ni hablo con persona humana, ni salio de la cueua y sepulchro, solamente dos vezes en la semana quitaua la piedra, y salia a coger algunas yeruas, o rayzes dellas, que le parecia bastaua para no morir, y beuia agua y tornauase a encerrar, y continuaua su penitencia. Despues de lo qual en vna seca q̄ vino en la prouincia, fue le reuelado a cierto Obispo que si rogaua Iacobo por aquel trabajo se remediaria, y declarandole la vision donde estaua, fue alla con mucha gente, y hablóle, y declaróle a que venia: q̄ para Iacobo fue la muerte oyr dezir que su oracion tendria tanto valor, conociendo se quien era, no queria responder mas, el Obispo se lo puso en obediencia: hizo oracion Iacobo, y vino grande copia de agua. Y pasado otro año en que hizo Dios por el otras maravillas, de enfermos que sanaron por su oracion, salio de la cueua, y visito en la ciudad al Obispo, cō quien cōmunicó su vida, y fue a hazer con el vna confesion general, declaróle como se llegaua su muerte, y rogole dexasse su cuerpo en aquel sepulchro dōde auia tenido su penitencia. Hallo en el Obispo mucho consuelo, prometio de hazer lo que le pedia, boluio a su sepulchro Iacobo, y murio santamente, de edad de setenta y cinco años: supo el Obispo su muerte, y fue con el Clero en procesion al sepulchro, y dio sepultura al santo cuerpo en el mismo lugar.

6 Constancio monge en la Iglesia Anchaonitana, por ser grande la fama de su santidad vino a verle cierto hombre de partes remotas, y mostrandosele algo de lexos, hizo burla del, viendole que era de pequeña estatura, como si la falta del

cuerpo pudiesse hazer daño a la virtud del alma: entendio Constancio la burla q̄ hazia de laquel estrangeño, fue a recibirle los braços abierros; llegole a su rostro, afirmando que summamente se gozaua en que huiesse hallado hōbre q̄ le menospreciasse y tuiesse en poco, conociendo de sí que como en el cuerpo era pequeño, tambien en el animo era sieruo inutil y sin prouecho. Biē demostro quā ageno estaua de vanagloria, el que tanto se holgava de ser menospreciado. Es de san Gregorio en el libro primero de los Dialogos, capitulo quinto.

7 Egidio Ateniese, porque hazia algunos milagros huyēdo la vanagloria, fue al desierto, y juntose con Veredenio monje solitario, que biuia en el campo Arelatense: el qual siendo esteril, por su oracion se torno fecundo. Con esto ya le tenian en mucho, y por lo mismo se fue a un lugar tan apartado y solo, que estaua seguro de ser visto, quanto mas estimado y honrado de los mortales. Dizelo Fulberto Carnotense, y refierelo Marulo libro primero.

8 Iudoco del linage de los Reyes de Bretaña, viuiendo en soledad, como por los milagros que hazia viniessen muchos a visitarle de diuersas partes, viendo que su humildad corria riesgo por estas visitas, encerrose en lo mas escondido del desierto, para estar tan apartado de vanagloria, como del ser visitado de hōbres. Dizelo Rodolfo Agricola en su vida que escriuio en verso.

9 Eulalio monge, por tenerse sospecha del acerca de cierto crimen y deliro, para prouar su innocencia mandandole su Abad, en vna cesta que auia el texido de hojas de palmas, puso brasas sin que la cesta recibiesse daño. Y como por este milagro no solo cesso aquella mala sospecha, sino que le tenian por santo, no sufriendo su humildad el verse tan honrado, fue a biuir a un desierto y lugar solitario, teniendo por mejor habitar entre fieras en

sus cauernas, que estar en el monasterio alabado y honrado de los hombres, teniendo recuerdo de aquel dicho de Ezechiel capitulo siete, que dize: Saluar se han los que huyeren dellos, y residiran en el monte, como palomas de los valles. Es del de Vitis Patrum.

10 Macario Abbad quando se viatado de vanagloria, tomava vna espuerta de tierra y poniasela sobre los ombros, y traiala assi algunas horas, hasta que la tentacion se yua y le dexaua. Es del de Vitis Patrum.

11 Yua san Francisco camino en un jumento, y acompañauale Leonardo frayle de su orden, el qual cansandose de yr a pie, pensaua entre sí y dezia, que por respeto de linage le estaua mejora el yr en el jumento que a san Francisco, el qual le era inferior en sangre. El santo enseñado del diuino Espiritu, apeose y dixole: Sube aqui hermano, que mejor me esta a mi yr a pie que no a ti, que eres de linage illustre. Fray Leonardo visto que le entendia sus pensamientos, derriose a sus pies, confessando su culpa, y alcançado el perdon, biuió en adelante con mas recato. Dizelo san Buenaventura en la vida de san Francisco, capitulo onze.

12 El mismo san Francisco como entēdiessse que en boca de muchos se trataua de que era santo, tomo desto tan grāde pena, que mando a un frayle subdito suyo que le dixesse muchas afrentas y vituperios: el otro por obedecer, llamole rustico, idiota, perezoso, inutil, y otros semejantes nombres. El santo le daua gracias por lo que le dezia, y afirmava que mejor le conocia este y qualquier otro que le tratasse como este le trataua, que no los que le tenian por santo, los quales dezia que viuiā engañados y tenian del opinion falsa. De modo que quanto otros le leuantauan, el se humillaua: temia el ser loado, y amaua el ser afrentado, teniēdo en su memoria aquel dicho de Isayas en el capitulo nono que dize:

Pueblo

Pueblo mio los que te llaman bienaventurado, te engañan. Es de san Buenaventura en la vida de san Francisco, capitulo onze.

13 Eufragia monja santa en Egipto, como sanasse un niño paralitico, y a otra muger furiosa, por no dar lugar q̄ la molestasse alguna imaginacion de vanagloria, procuro de nūca estar ociosa, a los ayunos vigiliās y oraciones y otros ejercicios corporales añadia trabajar de manos el tiempo que le sobraua, y como nunca estuuiesse ociosa, sino que el pensamiento se ocupasse en lo que hazia, no tuuo lugar de hazerle guerra pensamiento alguno de vanagloria ni ocioso. Es del Vitis patrum.

14 Tautita donzella santissima y monja en el monasterio grande de la Tebayda, exercitandose en obras de humildad, daua indicios a las otras monjas de que era loca y falta de juyzio. Fuele reuelado a Pierio varon santo que residia en el desierto, que se le auentajaua en merecimēto: fue a verla, y por su ocasion quedo descubierta por santa: Y viendose ella esrimada y tenida en mucho, dexo aquel monasterio, y passo a biuir en soledad. Refierelo Marulo libro primero.

15 Maria Francesta natural de un pueblo llamado Niuela del Obispado Leodiense, muger de baxo linage, y tan celebrada por santidad, que de partes remotas yuan diuersas gētes a verla, lo qual ella lleuaua muy mal: pidió a Dios le señalasse lugar donde con quietud passasse su vida, y siendole declarado, fue camino de tres dias, hasta la yglesia de san Nicolas llamada de Decegnies, junto a la qual en vna pequeña casa biuia desconocida y solitaria. Afirieron los ministros de aquella yglesia, que viniendo la santa muger a ella algunas vezes antes que se abriesen las puertas, quando llegaua, por si mismas se le abrian: para que se entienda de aqui, que a los que cierran las puertas a la vanagloria del mūdo, se les abren las de

la verdadera gloria del cielo. Dizelo Iacobo de Vituaco Cardenal, y refierelo Marulo.

16 Belisario Patricio Romano despues de auer vencido a los Godos en Italia, y prendido a su capitan Vitigis, y en Africa al Rey de los Vandalos Gilismer, recuperando la prouincia, y lo mismo a Sicilia: Auiedo triunfado de los Persas, y hecho otras famosas hazañas, todo esto lo debuxo y escriuio cō Griegas letras y Latinas en vna cruz de oro guarnecida de perlas y piedras finas, y la dio al Apostol san Pedro en su yglesia de Roma, entendiendo q̄ por estar dedicada a la religiō seria la memoria perpetua: y no por esso lo fue, que ni se sabe el tiempo en que semejante cruz fue robada o deshecha: y assi es mas acertado lo que los santos hazen de huyr la gloria vana del mundo, que lo que los mundanos procuran en apetecerla por tantos modos y maneras, porque al fin ellos quedan sin ella procurandola, y los santos desechandola la alcançan. No se pone a qui falta en lo que Belisario hizo de ofrecer la cruz al templo, porque la obra de hazer semejantes ofrendas santas, sino su intencion que fue solo para que del quedasse memoria, y faltando de alli la cruz, falso tambien su memoria. Es de Fulgoso libro ocho.

17 Geronimo Olgiato, vno de quatro conjurados que mataron a Galeacio Esforcia Duque de Milan, preso y atormētado sobre aquel caso, dixo, que otro no auia sido su fin, sino que quedasse del memoria por auer muerto a un tan gran principe. Dizelo Fulgoso libro octauo.

18 Quando dieron la corona de Laurel a Francisco Petrarca en Roma por poeta, yua en un carro triunfal: y passando por cierta calle, haziendo calor grande, quitose de la cabeça un capirote que lleuaua, y echauanle las damas desde las ventanas por donde passaua agua odorifera, a caso quando se quito el chapiron, hechole vna por agua de olor agua de fo

liman

liman, dióle en la cabeça, y pelole parte della donde cayó la agua para toda su

vida. Dizelo Bugato en su historia de Milan, folio quatrocientos y catorze.

Exemplos estrangeros.

1 Diogenes Sinopeo fue tan enemigo de ser honrado, que en cosas que hazia era tenido de los mochachos por loco, y perseguido dellos, creyendo que lo era: aunque el mas quiso ser bueno que alabado de que lo era: de donde vino que despues de muerto le dieron lo que en vida aborrecio. Es de Sabelico libro primero.

2 Eracleto Ephesino y Timon Atheniense fueron tan enemigos de ser estimados de los hombres, que el vno huía de su conuersacion y trato, que fue Timon, y Eracleto desseaua que nadie leyese lo que escriuia, y si lo leyese, que no lo entendiese. Dizelo Sabelico libro diez.

3 Timon Leon Corinto auiedo dado libertad a la ciudad de Siracusas y a toda Sicilia de la tirania de Dionisio, aun que pudiera quedar con el señorío de la tierra, o con grande honra y autoridad en ella, de su gana se fue a biuir en vna alqueria suya, y alli queria mas estar solo que no en la ciudad acompañado. Es de Sabelico.

4 Entraron en casa de Phocion Atheniense los mensageros de Alexandre, lleuandole vn rico presente de oro, y vieron a su muger que amassaua pan, y al mismo Phocion que sacaua agua. Dada la embaxada y ofreciendo el oro, no quiso recibirlo, diciendo, que segun veyan su casa, no tenia necesidad de tanto tesoro: porfiaba ellos que lo recibiese, y pasando a caso por la calle vn viejo pobre pidiendo limosna, dixoles Phocion: A quien tenays por mejor, a mi o a aquel pobre? ellos respondieron que no hiziese semejantes comparaciones donde auia tan grande diferencia: Phocion replicò, pues digoos de verdad que con menos que yo viue aquel contento: pues yo guardo de vn dia para otro, y aquel contentase con lo que ca-

da dia le dan. Tambien lo dize Sabelico libro dezimo.

5 Candaulo Rey de los Lydos, importu no mucho a Giges capitán suyo, que viesse a la Reyna su muger desnuda, alabando altamente su hermosura, y gloriando se de tenerla por suya, el otro importunado vidola vna noche teniendole el Rey escondido en su aposento: entendiolo la Reyna, y sintiolo mucho por ser afrenta en aquel Reyno, aun en los varones, verse desnudos. Dissimulo su sentimiento, y viendo tiempo llamo al Giges y dixole, que escogiese vn de dos, o matara Candaulo el Rey su señor y casarse con ella y ser Rey, o morirse, no haziendolo: resistio Giges aquellos partidos mucho con buenas palabras, mas viendo determinada a la Reyna, por orden que ella dio ambos mataron al Rey, se casaron, y Reynaron juntamente. Dizelo Herodoto libro primero.

6 Empedocles filosofo, como curasse de vna graue enfermedad a Panthia Agrigentina, tomo tanta vanagloria, que quiso ser tenido por Dios, y para conseguir que algunos lo creyessen, pareciòle buen medio subir al monte Ethna, y arrojarle en medio las llamas que salen del. Dizelo Alexandre de Alexandro, libro sexto capitulo quarto, y Fulgoso libro octauo capitulo quinze.

7 Passaua sin dormir de noche Themistocles capitán valeroso, y daua la razon, diciendo que las victorias de Milciades y de otros señalados hombres en armas le quita uá el sueño, deseando que del se dixesse lo que de aquellos se dezia. Estando en el teatro y preguntando que voz de las que alli cantauan le parecia mejor? respondió: La que cantasse hechos míos heroycos: este pagano deshazise por vanagloria.

nagloria. Dizelo Valerio Maximo, libro octauo.

8 Alexandre Magno oyendo dezir a Anaxagoras Filosofo, por autoridad de Democrito su maestro, que auia muchos mundos, mostro entristecerse, y dio la razon, diciendo: Ay de mi, que aun de vno no he alcanzado enteramente el señorío. Es de Valerio Maximo, libro octauo.

9 Preguntando Pausanias a Hermocle, como de presto podia ser claro y conocido en el mundo, respondió: Matado a vn varon famoso en el. No aguardo mas, sino que buscada y hallada ocasion mato a Filipe Rey de Macedonia, y con esto alcanço lo que pretendia, quedando tan mala fama del por semejante parricidio, como buena del Filipe por su gouerno justo, y buenos modos con sus subditos. Tambien lo dize Valerio.

10 Lyfandro Lacedemonio traya siempre consigo a Cherilo poeta insigne, para que todas las hazañas que el hazia en armas, el otro las escriuiese en sus metros, y se publicassen en el mundo. Dizelo Fulgoso libro octauo.

11 A petito de gloria vana tuuo vn mal villano, que por dexar de si memoria y nombre en el mundo, puso fuego al famoso templo de Diana de Efeso, y le abraçó todo. Siendo preso y atormentado declaro su intento, y sabido por los juezes mandaron con grandes penas que nadie pudiesse por escrito su nombre: aunque despues Theopompo hizo mencion del en sus historias. Dizelo Valerio Maximo, libro octauo.

12 Rhodope ramera famosa, fue de Grecia y de baxo linage, passo en Egipto, donde con torpes ganancias allego tanto tesoro que hizo para memoria de su nombre vna Piramide, que aunque es la menor de las que alli se veen, excede en hermosura y artificio a todas las demas hechas por Reyes y personas poderosas. Es de Fulgoso libro octauo.

13 Dixeron a Alexandre Magno que

cierto Indio tiraua con vn arco, y passaua las flechas todas por vn anillo, estando bien distante del. Mandole llamar, y venido a su presencia quiso que hiziese aquella experiencia, y no se pudo acabar con el por ruegos ni amenazas que le fueron hechas. Ayrado Alexandre vista su pertinacia, mandauale matar, y queriendo executar la sentència preguntaronle: porque estaua tan rebelde, y no daua aquel contento a vn Rey tan liberal? el respondió, Hasta oy hize essa experiencia que faltase en ella, pienso que en presencia de Alexandre tomando algun temor errare el tiro, y no quiero perder la fama que por toda mi vida he adquirido. Dieronle que tra desto a Alexandre, y pareciòle tan bien que vn hombre barbaro fuesse tan amigo de su honra, que le perdonó la vida, y hizo grandes mercedes. Es de Fulgoso libro octauo.

14 Hannon Cartaginense busco vn nuevo modo como ganar nombre, y no menos que de Dios, y fue que encerro en jaulas diuersas aues de las que fingen las voces humanas, y teniendolas en lugar escuro enseñolas a dezir esta palabra: Hannon es Dios, y todas la dezian. Quando le parecio que tenia bien fundado su negocio dexolas yr libres, creyendo que diuididas por diuersos lugares, y concurriendo en aquella voz, quien las oyese les daria algun credito. Mas fue muy necio su intento, porque sueltas ninguna se oyo dezir semejante palabra: Dizelo Eliano libro doze de varia Historia.

15 Julio Cesar siendo Questor en España, vido en cierta parte della la imagen de Alexandre Magno, y vista dio vn gran sospiro, diciendo: Este de mi edad tenia ya sojuzgada la Asia, y yo no he hecho cosa digna de memoria. Refierelo Fulgoso libro octauo.

16 Elio Adriano escriuio el mismo vna historia de sus hechos, y por no dar ocasion a que se dudasse della, diuulgola en nombre de sus hijos. Tambien se preciaua de

de maestro en diuersas facultades, y porque Apollodoro le puso algunas faltas en cierto modelo que hizo en la arte de Architectura, le mando matar: como dize Dion historiador Griego. Septimio Seuero escriuio tambien su vida propria, y se dio asi por autor. Iulio Cesar hizo Comentarios de sus victorias. Marco Tulio Ciceron, aunque por su eloquēcia merece que su nombre sea celebre, no quiso perder lo que pudo ganar, por administrar sabia y animosamente los negocios de la Republica, como los administro, siendo Consul en Roma: y asi en vna carta que escriuio a Luceyo, mostrandose historiador, quenta la conjuracion de Catilina. Garcia de Paredes soldado valentissimo, en tiempo del Rey don Fernando el Catholico, y del gran Capitan Gonzalo Fernandez hizo vn memorial de sus hechos, que en referirlos parece que dibuxa la ferocidad y valentia de su persona. Lo primero es de Fulgoso libro octauo.

17 Lucio Syla Dictador Romano, estando presente al tiempo que se vendia en almoneda los bienes de ciertos Romanos, perteneciendo a la Republica, vn ruin poeta le dio ciertos versos hechos en su loor, refiriendo hazanas suyas: leyolos, y mal contento dellos, de lo que vendia en la almoneda, fago lo que le parecio, y dio lo al poeta, diziendo: Tomad hermano, y no me nombrey mas en vuestros versos en toda la vida. Fulgoso libro octauo.

18 Caio Caligula Emperador Romano; aduinando que por sus hechos siendo malos, no quedaria del memoria, co-

mo otros de Emperadores, dezia q̄ deseaua sucediēse en el Imperio algun grauissimo mal, para que refiriendole, dixesen auer sucedido en tiempo de Caligula, y asi quedasse del memoria, como en tiempo de Tyberio siendo Consul Fidenas que se cayo el teatro de Roma en vnas fiestas, y murieron veynte y dos mil hombres. Es de Fulgoso libro octauo.

19 Neron Emperador Romano, viendo que su nombre no seria celebrado por hechos famosos de que estaua ayuno, ni por virtudes de que era enemigo, procuro poner vna estatua suya en el Olympo donde se hazian los juegos, con titulo de grande musico, de que el se preciaua, y quito de alli otras tambien de musicos, porque la suya fuesse mas estimada. Tambien vido a Lucano el Publicar sus versos, viēdo que eran mejores que los hechos por el. Y porque sintio Lucano mucho esta afrenta, y conjuro en compañía de Pison contra el, siendo descubierto el trato, le condeno a muerte. Pretendio asi mismo Neron de mudar el nombre a Roma, y llamarla Neropolim, como tambien trataua que el mes de Abril se llamasse de su nombre, aunque ni con lo vno, ni con lo otro salio. Es del mismo Fulgoso.

20 Cōmodo Emperador malissimo, queriendo hazer famoso su nombre, mando que la ciudad reedificada de Cartago se llamasse Cōmodiana. Y en vn Coloso que estaua en Roma del Emperador Neron, mando quitarle la cabeza, y poner la suya al natural con su nombre. Es de Fulgoso libro octauo.

dize mucho, y dizelas a tiempo: el necio en muchas dize poco, y sin tiempo. El sabio es como açafran, que poco tiñe mucho, vn poco de açafran fino tiñe y da color a vna grande olla, y el ignorante es agua

fria,

fria, que por mucho que echen no la sazona, antes la estraga. El sabio sabe que ay tiempo en que es saber no mostrar que sabe, mas el necio siempre se quiere mostrar. Los hueuos en agua si estan llenos hundense, y si vacios nadan en alto, asi los sabios llenos de ciencia saben la a tiempos encubrir, y vanse abaxo por humildad, y los necios como indiscretos andan siempre a la vista: y asi como los arboles esconden su virtud en el inuierno, y despues en el verano la descubren, asi los sabios no muestran que saben, sino a su tiempo, y encubrenlo a su tiempo. Semejantes a la tierra que encubre sus metales, y el mar sus perlas. Tocays vn vaso de metal, y si esta lleno, no suena: y si vazio, atruena: el sabio porque esta lleno de sabiduria calla, y el necio porque esta vazio habla. Y de aqui viene, que porque el necio habla mucho, dize muchas mentiras, y porque el sabio habla poco, de ordinario dize mas verdades. De la verdad trata el presente Discurso.

2 Llego a Ieroboam Rey de Israel vn Profeta, y porque auia puesto vn bezerro en Bethel para que fuesse adorado de los Israelitas, y junto con esto daua oydos a las mentiras que le dezian los falsos Profetas de Baal, boluendo por la verdad, reprehendiole con libertad grande: de lo qual tomando ira cruel el Rey, estendio la mano para prenderle, mas el brazo se le quedo yerto y sin fuerças: de modo que le fue forçoso humillarte al que pretendia mal tratar, para que le fuesse restituyda su mano, y asi no pudo hazer daño a quien le dixo la verdad, antes recibio del buena obra, sanandose la. Es del tercero de los Reyes, capitulo treze.

3 Siendo cōsultado el profeta Micheas del suceso de la batalla que Achab y Iosaphat Reyes de Iuda y de Israel querian hazer al Rey de Syria, dixo hablando verdad, que se perderia la batalla,

y que seria muerto Achab: estauan presentes muchos falsos Profetas que auian dicho lo contrario: y porque la verdad fuele ofender a los malos, Sedechias vno dellos le dio vna bofetada, y Achab le mando poner en la carcel. Y como sucediēse todo lo que Micheas auia profetizado, su verdad quedo firme, y cayo la mentira de aquella mala gente, que lleuo el castigo de su culpa, y el Profeta fue libre. Es del tercero de los Reyes, capitulo vltimo.

4 Zacharias hijo de Ioiada Sacerdote, no temio de arguyr y reprehender a Ioas Rey de Iuda, porque dexando el verdadero Dios de sus passados, recibio la adoracion de los falsos dioses: por esta ocasion de que le dezia verdad, fue apedreado dentro del atrio del templo, mas boluendo Dios por el, embio vn exercito de Syros que hizo grande daño en el pueblo, y Ioas fue muerto de sus criados. El que no temio morir por la verdad, recibio por premio la vida eterna. Es del segundo del Paralipomenon, capitulo veynte y quatro.

5 Y porque la boca que miente grauemente mata la alma, por esto Ananias hijo de Azur Gabaonita, profetizando, fue arguido de mentira por Ieremias, y maldizado, diziendole: Porque presumes de profetizar, y no te embio Dios, este año moriras: y asi sucedio. Es del capitulo veynte y ocho de Ieremias, el qual profetizando la verdad fue muerto en Egipto, de modo que Ananias fue muerto porque mintio, y Ieremias porque dixo la verdad: mas diferenciaronse las muertes, como dize Dauid en el Psalmo ciento y quinze: Preciosa es la muerte de los santos en la presencia de Dios, y pessima la de los pecadores. Permite Dios que los justos sean muertos para beatificarlos, y mata a los malos: para castigarlos. Refierelo Marulo libro 4.

6 Embio Dios a Iehu Profeta hijo de Hana-

DISCURSO SETENTA

y feys. De verdad.

Diferēcia ay entre el necio y el sabio, q̄ el sabio escoge tiempo para hablar y para callar, y el necio siempre quiere hablar. El sabio en pocas palabras

Hanani, para que hablasse de su parte a Boasa Rey de Israel, y le ananciase grandes males que vendrian sobre el, y sobre su casa, por graues pecados que cometio. Impaciente el Rey de oyr verdades tana su costa, mandole matar: como se dize en el tercero libro de los Reyes, capitulo diez y seys.

7 Baruch notario y escriuiente del Profeta Jeremias, leyo delante del Rey Ioachim cierta profecia suya, en la qual venia escrito, como la ciudad de Ierusalem seria entrada por los Chaldeos, robada y destruyda, que eran verdades ahechadas, y y de oyrlo el Rey tomo tãta indignaciõ, que mando quemar la profecia y libro, y prender a Jeremias con su notario: mas li bro los Dios de sus manos en aquella sazõ, aunque en otra fue echado Jeremias en vn poço donde auia mucho cieno. Como parece en su libro, capitulo treynta.

8 Porque descubrio el profeta Daniel los engaños de los Sacerdotes del Idolo Bel, leuanto se le tal poluareda, que sin poderlo estoruar el Rey, fue echado en vn lago, o corral de Leones: donde estuuõ siete dias, y al cabo salio libre, como se dize en su libro, capitulo catorze.

9 Muchos Profetas escogieron padecer muertes violentas, antes que callar la verdad, siendo embiados de Dios para reprehender los vicios de Reyes y de pueblos. Ilayas fue afechado, y diuidido en dos partes: Jeremias cubierto de piedras: Amos traspasado con vn clauo por las sienes: muchos otros padecieron muertes crudelissimas, mas de la muerte passaron a la vida, de los trabajos al descanso. O mil vezes dichosos los tormentos, por los quales se aumenta el cumulo de la bienauenturança, y cuyo sufrimiento nos haze mas amigos de Dios. Aduertelo Marulo libro quarto.

10 Y no fueron solos los Profetas los que dixeron verdad, porque Achior Capitan de los Ammonitas, preguntado por Holofernes, quando tenia cercada a Be-

thulia, acerca de los Iudios que gēte era, y que Dios adoraua? No encubrio lo que sentia, sino que afirmo que eran inexpugnables si estauan en gracia de su Dios, mas si le teniã enojado, podia qualquier cõtrario hazerles mucho mal. Por dezir esta verdad, fue preso, y embiado a Bethulia, para que juntamente con ellos fuesse castigado, auiendolos vencido: aun que bien al contrario de como pensaron los enemigos de la verdad, sucedio: porque Holofernes que se gloriaua de que no auia quiẽ le hiziesse resistēcia, por manos de vna muger fue muerto, y los demas huyerõ. Achior libre de muerte, desechando la adoracion vana de los Idolos, recibio la ley de Dios. El que estuuõ de parte de la verdad alcanço salud para su alma, y los que la contradecian, muerte y infierno. Es del capitulo quinto y sexto de Iudith.

11 Testimonio de verdad dió la cabeza del sagrado Precursor san Iuan Baptista, cortada y en poder de la adultera Herodias, cuyo adulterio y del Rey Herodes fue por el con grande libertad reprehendido. Y refierelo el Euangelista san Marcos, capitulo sexto.

12 Despues de los Profetas fueron amigos de la verdad los Apostoles y martyres, con todos los que los imitarõ, ya enseñando, ya reprehendiẽdo, ya predicando sin dexar de dezir verdades por miedo o temor. Menospreciaron las amenazas de los poderosos, burlaron de los tormentos de los tyranos, no recusaron la misma muerte por defensa de la verdad: solamente desseando agradar al que dixo: Yo soy camino, verdad, y vida. Refierelo Marulo libro quarto.

13 El predicar la verdad Iesu Christo nuestro Señor reprehendiendo a los Iudios, y en particular a los Escribas y Fariseos sus pecados y maldades, fue ocasion que leuantassen contra su Magestad tal persecucion, y le procurassen la muerte. Tambien se mostrarõ muy contrarios

avn

avn ciego, que lo fue de su nacimiento, y le sanò el hijo de Dios, echãdole como a excomulgado de la Sinagoga. Y lo mismo le sucedio con sus Apostoles, q̄ oyendoles predicar las verdades tan claras y ciertas del Euangelio, y afirmar que Iesu Christo era el Mesias, y verdadero Dios, perseguianlos, ya prēdian vnos, ya otros: hasta q̄ dieron la muerte al bendito Protomartir san Esteuan, que fue ocasion de

yrse muchos de los dicipulos y creyētes fuera de Ierusalẽ a diuersas partes. Y aunque a esta sazõ era Saulo vno de los que mas le perseguian, despues de su conuersion fue vno de los mas perseguidos de todos los Apostoles y dicipulos. Lo dicho es de S. Lucas capitulo onze: de san Iuan capitulo nueue: y del libro de los hechos Apostolicos capitulo quinto, septimo, y noueno.

Coligiose lo dicho de la diuina Escritura.

1 **D**E Teonas, Abad en el desierto Scyrio, se afirma, que nũca mintio, con ser prelado, y tener en su obediencia tres mil monges. Cosa maravillosa es tratando con tantos no caerle de la boca vna palabra falsa de verdad. Lo mismo se dize del Abad Beon. Es de Paladio en su Lausiaca.

2 En la vida de san Atanasio, escrita por Simeõn Metafraste, y por otros autores, se dize, que mostrandose este santo Doctor muy cõtrario a Arrio, que biuia en su tiempo, grãde herefiarca, muchos sequaces suyos fueron al Emperador Constantino, con intento de ponerle en mal con el, y que le echasse de Alexandria: y para esto acusaronle de muchas cosas, que a ellos les era imposible probar, por ser todo falsedad y mentira. Entre otras cosas era vna, que mostraron cierta caxa; y dentro della vn braço de hombre, diziendo ser de vn Arsenio, y que Atanasio le auia muerto, solo por aprouecharse de aquel braço en arte magica, afirmando, que era grande nigromante y encantador. No le parecio al Emperador que cosa como esta tan mala la impondrian a Atanasio, sino tuuiesse algun fundamento: y para aueriguarlo, consultando el Romano Pontifice, y con orden dado por el, juntose Concilio en la ciudad de Tyro, y dio cargo a Archelao, hombre principal de su Consejo,

que fuesse por Atanasio, y le lleuasse al Concilio, para dar razon de si: y que le guardasse de sus enemigos, en caso que fuesse aquella calumnia y mentira. Hizo se asì, juntose el Concilio, comparecio en el Atanasio, comparecieron sus acusadores, y pusieronle la demanda. Lo primero como fresco delito, dixeron, que auiendole hospedado en su casa en aquella ciudad vna muger, el la auia hecho fuerça. Este sacrilegio, y violencia escandalizò a todos los presentes, oyendo las quejas que la muger daua del: la qual estaua salariada para que viniessse en esta maldad; y se quexasse de Atanasio delante todo el Concilio, que auiendo visto y oydo a la muger, por estar allí presente, esperauan todos que disculpadaua de si Atanasio. Hablò el de secreto a la oreja a vn Sacerdote que tenia a su lado, llamado Timoteo: el qual estando bien en lo q̄ auia de hazer, llegò a la muger, fingiẽdo ser Atanasio, y dixole: Dime, muger, yò te hize fuerça? quando estuue yo en tu casa? Ella que no conocia a Atanasio, y penso q̄ era aquel, dixo a bozes: Si, q̄ tu estuuieste en mi casa, y te serui y regalẽ, y en pago desto, mal hõbre, me deshonoraste y hiziste fuerça: pido dello justicia a Dios, si las gentes nõ me valen. Todo el Concilio entendio el embuste, y echaron con mal a la muger, diziendo, si auia otra queja contra Atanasio, que

G la

la pasada visto se auia ser falsa y mentirosa. Sacaron luego la caja con el brazo, que dezian ser de Arsenio, afirmando que le auia el muerto para aprouecharse del en la arte magica. Era este Arsenio vn lector de Atanasio, q̄ por culpas que auia cometido, queriendole castigar, se auia huido de Alexandria a Constantinopla, y escondido en casa de vn Arriano: donde supo lo que de su brazo auian dicho al Emperador: y ora fueſſe inspirado de Dios, o por parecerle a el q̄ desta manera ganaria la gracia de Atanasio, embarcase, y passò a Tyro. Y la noche antes que le fueſſe puesta esta acusacion, hablò de secreto con Atanasio, y descubriole todo lo q̄ passaua, como en Constantinopla lo auia oydo: el se lo agradezio. Mandole estar encubierto en su casa hasta el tiempo de la acusacion: la qual como le fueſſe puesta, y diziendole, que respondiessse a ella, el dixo: Quiero primero saber si ay aqui alguno que conocio a esse Arsenio, que dizen q̄ yo maté. Dixeron muchos auerle conocido: y lo mismo afirmaron los acusadores, teniendo por muerto muchos dias auia, que por esso tomaron semejante ocasion para calumniarle. Mandò Atanasio llamar a Arsenio de su posada: vino y presentose en medio del Concilio. Dixo Atanasio: He aqui a Arsenio biuo, este es su brazo derecho, y este es el izquierdo, aqui tiene los dos, sepase cuyo es esse, que de Arsenio no es. Quedaron los acusadores confusos, y todos sus enemigos corridos, y auergonçados, aunque mas furiosos y embrauecidos, procurándole nuevas calumnias y persecuciones: mas siempre su mentira quedò vencida, y la verdad del santo con vitoria.

3 En la vida de san Espiridon, Obispo de Tremitunte, referida por Surio tomo sexto, se dize, q̄ tenia en su casa vna arca abierta con dineros en cantidad, y daua largas limosnas: y si alguno le pedia prestado, deziale: Alli està la arca, tomad lo q̄

quisieredes, y tornaldo a boluer. Sucedio q̄ vn hombre auia tomado prestado cierta cantidad, y boluiendolo, como entendio q̄ no lo miraua el santo Obispo, en lugar de llevarlo à la arca se lo tornò à la bolsa, fingiendo q̄ lo dexaua alli. Passado algun tiempo, boluio aquel hombre a q̄ le prestassen mas dinero, y el santo le embiò à la arca, diziendo, q̄ tomasse lo que auia menester. Entrò el hōbre, y abierta la arca no vido dinero alguno. Boluio y dixolo a Espiridon. El respondiò: Cosa marauillosa es lo q̄ dizes: como es posible q̄ a ti solo se te desaparezca el dinero? Mira si tomaste emprestado, y no lo boluiste, q̄ si lo boluiste, no se te negarà lo q̄ pides. Oyendo esto confesò el hōbre su pecado, y el santo le perdonò, reprehendiendo blandamēte su codicia, y poca verdad. Adelante se dize (y haze con lo mismo) que era grande el zelo q̄ tenia à las cosas de la Yglesia. Iuntaronse ciertos Obispos con el a vna fiesta q̄ se celebraua, y encomendo que predicasse Trifilo Obispo de Leda, el qual auia estudiado retorica mucho tiempo en Berito. Començado el sermon en presencia de los Obispos, y mucho pueblo, como Trifilo se preciassse de muy elegante, viniendo a tratar de aquel passo del Euangelio, en q̄ dixo Christo al enfermo que curò de treynta y ocho años de enfermedad: Toma tu grauato o carreton, y anda: por dezir grauato, dixo cama, por mostrarse elegante, vsando de mejor vocablo. Desto mostro tanto sentimiento Espiridò, que se leuantò de la silla donde estaua, y en presencia de todos le dixo: Eres tu mas elegante que el que dixo grauato, que se te haze de mal de vsar de sus palabras? Dando a entender que no se tiene de hazer caudal de los vocablos, ni elegancia, quando se refieren palabras de Christo, junto con q̄ se va cōtra la volūtat, trocãdo los terminos y vocablos en otros.

4 En la vida de san Macario Egypcio, escrita por Paladio, se dize, que siendo cierto

cierto hombre falsamente acusado de vn homicidio, fueron a instancia del santo ermitaño al sepulcro del muerto, hablòle en boz alta Macario, y preguntole si aquel hombre que era acusado le auia muerto? y respondiò dentro del sepulcro, que no era aquel el homicida. Instauanle los presentes, que le preguntasse quien era, y no quiso hazerlo, diziendo: Bastame a mi librar al inocēte, no quiero que por mi ocasion el culpado sea descubierto. Tambien resucitò a vn muerto, para confundir a vn herege, que se llamaua Hieracita, contra quien no bastauan razones, ni argumentos, y viendole leuantar biuo del sepulcro para ser juez en aquella causa, dio el herege a huyr, cōfessandola verdad de nuestra Fè santa.

5 En la vida de san Estanislao, Obispo de Cracouia en Polonia, escrita por Iuan Longino, y referida por Surio tomo septimo, se dize, que por reprehender al Rey Boleslao de Polonia vicios deshonestos y escādalosos en que andaua, era del aborrecido, y perseguido. Fue vna persecucion entre otras, que auia el santo varon comprado vna heredad en el pago Petrauino, de vn cauallero llamado Pedro, y aduinculola a su yglesia de Cracouia, pagando enteramente el precio delante de testigos, que diessen testimonio de la paga: murio Pedro antes que las escrituras se hiziesſen, vino esto a noticia del Rey, llamò tres nietos del muerto, cuyos nombres eran Iacobo, Pedro, y Sulislao, a los quales venia la heredad, sino la huiera vendido su dueño, è impulsolos el Rey en que se la pidiesſen al Obispo, o mostrasse escrituras, o diessse testigos de como la auia comprado y pagado. Ofreciòles su fauor para facarla, y que haria a los testigos, si los huiesſe, que callassen: vinieron ellos en esto como cosa prouechosa. Vsuase en Polonia, que ciertos dias señalados tenia el Rey coloquio (que asì

le llamauan) donde publicamente juzgaua lo que alli le era propuesto, y de la sentencia dada, aunque fueſſe injusta, no era licito apelar. Haziaſe este juyzio en el campo en vna tienda, y solo el Rey oia y sentenciava. Fue citado Estanislao a este tribunal, ventilosse el caso de la heredad, pedianla los herederos de Pedro. Estanislao respondiò, auerla comprado y pagado delante de testigos: fueron llamados, mas por temor del Rey, que los auia amenazado no osaron dezir la verdad. El santo prelado se hallò confuso, el Rey, y los contrarios estauan muy gozofos, dezianle, que diessse razon de si. Hizo oracion a Dios, a quien ocurrio en caso tan confuso, y sin remedio: diòsele su Magestad, y por instinto y boz suya dixo, que le señalassen tres dias, y que el traeria al mismo Pedro, difunto de tres años, para que confesasse la verdad de la venta, y paga de la heredad. Oyendo esto el Rey, y los presentes, luego se admiraron, mas considerando la dificultad de aquel hecho, burlauan del varon de Dios, juzgandole por loco, aunque otros que conocian su valor, y seſo, creian que no dixera lo que no pensaua hazer. Finalmente el Rey bien cierto de que no cumpliria Estanislao lo que prometia, concedio el termino de los tres dias. El santo varon hizo juntar consigo algunos Clerigos, y legos, personas de buena vida, y llenolos à la yglesia donde Pedro estaua sepultado, y puesto de rodillas delante el altar, con muchas lagrimas pidio a Dios remedio en aquella necesidad. Venido el dia tercero, dixo Missa, y llegosse al sepulcro de Pedro vestido de Pontifical, y acompañado de su Clerozia: mandò cauar la tierra hasta llegar al cuerpo, y casi cōuertido en polvo, de nuevo hizo oracion: la qual hecha no sin lagrimas, tocò el cuerpo de Pedro, y mandole en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, que se leuantasse biuo, para que confesasse

fasse la verdad negada, y maltratada de los hombres. Leuanto se en el mismo punto Pedro, como si fuera de dormir, asiole de la mano Estanislao, y vestido de vna clamide, o capa larga, que era habito de cauallero, le lleuò en presencia del Rey. Estauan atonitos y espantados los presentes viendo el milagro, el qual con clamores publicauan, y leuantauan hasta el cielo. No podia creer el Rey que Pedro fuesse resucitado, hasta que le vido por sus ojos en su presencia, donde ocurrio todo el pueblo à verle. Estanislao estando delante del Rey, dixo en boz alta: Veas, señor, traygo este testigo de la compra y pagà de la heredad que el mismo me vendio. El Rey, y los que estauan con el callauan, confusos de la evidencia de aquel milagro. Pedro el resucitado habló al Rey, y dixo: Yo he sido, o Rey, por mandado de Dios resucitado à la vida por los ruegos del bienaventurado Estanislao, y vengo a tu tribunal como testigo, y publicamente afirmo, que le vendi la heredad del pago Petraquino, parà su yglesia, y que recebi el precio en que nos conuenimos: y digo que estos mis nietos ningun derecho tienen à la heredad, sino que con engaño han pretendido calumniar y dañar a Estanislao. Boluio luego a sus nietos, y à los testigos que auian encubierto el caso, y dixoles: Atreuimiento grande ha sido el vuestro en que ayays calumniado la verdad, sabed cierto que os aueys hecho dignos de culpa, y que sino la limpiays con penitencia, sereis castigados de Dios feueramente en esta vida, y en la otra. Estauan todos admirados, y vnos callauan con verguença, y otros dezian, que se le auia hecho graue injuria al santo prelado. El Rey hecho de mil hieles, y forçado de la verdad, por la evidencia del milagro, dio sentençia en fauor de Estanislao. No faltaron curiosos que hizieron preguntas diuersas al resucitado. El respondia con recato, y solo lo

que le permitia el santo Obispo: à las mas preguntas dezia, que no le erallicito hablar en semejante caso. Boluieron à la yglesia con gente sin numero que los seguia, y llegando al sepulcro, dixole el prelado: Quieres Pedro que pida à Dios te dexen en la tierra biuir algunos años? El respondio: Yo, santo padre, no quiero vida q̄ puede llamarse muerte, y en que ay peligro de perder la verdadera, en que se ve el rostro de Dios: y aunque por justo juyzio suyo, hasta aora he padecido penas de purgatorio, mas espero presto yr à la compañía de los bienaventurados. Ruegote, padre mio, que ruegues a Dios se me abreuie el tiempo: y si la diuina justicia no lo permite, à lo menos que sea menor mi pena. Prometiole Estanislao de hazer lo que pedia. Boluio Pedro al sepulcro, donde quedò muerto, cubriendole de tierra, y de nuevo se le celebraron los officios de difunto por el santo Obispo, Clero, y pueblo, rezando Psalmos, y oraciones. Algo se mitigò al Rey Boleslao el enojo que tenia con el santo prelado Estanislao por este acaecimiento, mas por yr adelante en sus vicios y pecados, y reprehenderse los con santo zelo, vino a quitarle la vida, haziendole verdadero martir, como ya se tocò en otro Discurso.

6 En la vida de san Gangulfo martir, escrita por san Antonio de Florencia, y referida por Surio tomo tercero, se dize, que siendo casado este santo varon, su muger dando mala cuenta de si, y rompiendo la fee del matrimonio, cometio adulterio con vn mal hombre del Clero. Al principio era el negocio oculto, despues vino a ser publico, y andando de oreja en oreja, llegò à las de Gangulfo. Sintio lo quanto encarecerse puede, porq̄ le dolia la ofensa de Dios, y su honra: reboluio diuersas traças para el remedio, y no pocas vezes pèsaua de matar a los dos, porq̄ su linage no quedasse aman-

amãzillado, y pudieralo hazer facilmente por si mismo, siendo valentissimo hombre, y de gran pecho, mas vençio el temor de Dios a que no lo hiziesse, pues semejantes muertes hechas en vengança propia, eran cõ pecado: donde acordãdole de aquella sentençia del Deuteronomio, capitulo treynta y dos, en q̄ dize Dios: Dexadme a mi la vengança, que yo la tomare: se refumio de dexarlo a Dios. Sucedio que vn dia estando sus domesticos y familiares ocupados en diuersos negocios, el se hallò solo con su muger cerca de vna fuente, que por milagro auia traido de lexos de alli a su propia casa: asentaronse, y el habló asì: Muchas cosas, muger, oygo dezir indignas de tu linage y nacimiento, yo no se cierto la verdad dellas. Ella respondio con mucha desemboltura, afirmandolo con juramento, que era todo mentira, y que nunca le auia hecho traicion. Gangulfo replicò: La diuina prouidencia, a quien ninguna cosa se le esconde, declarará la verdad: aqui està esta fuente, cuya agua ni es demasadamente fria, ni caliente, entra el braço desnudo en ella, y saca vna piedra de las que està en el suelo, y como estes sin culpa ningũ daño recibiras, mas si has cometido adulterio, Dios lo declarará. Ella que en algunas cosas juzgaua a su marido por mentecapto y sin juyzio, pareciendole que era esta vna dellas, desnudando el braço, pusole dentro de la fuente, y asio con la mano vna piedra, mas repentinamente se le encogierõ los neruios, y la mano y braço, quanto llegò à la agua quedò como abrafado, leuantò los cueros, y descubierta la carne sangrienta, con terrible dolor que padecia, no le quedando sino esperar la muerte. Gangulfo la habló con mas sentimiento interior que mostrò en lo exterior, y dixo: Yo desleara, si me guardaras la fee del matrimonio, y dieras la cuenta de ti que pedia tu linage y mio, junto con lo que a Dios deues, y a mi que foy tu ma-

rido, que passaramos en amor nuestras vidas, asì en prosperidad, como en aduersidad, asì en la mocedad, como en la vejez, y que juntos las acabaramos: mas pues has cometido semejante maldad, aunque eres merecedora de la muerte, no quiero dartela por mis manos, lo qual me fuera cosa facil hazerlo aqui donde estamos, mas yo lo referuo al juyzio diuino: y si te emendares y hizieres penitencia alcançaras del perdon: y si perseverares en el pecado, juntamente con tu adultero seras condenada a fuego eterno. Yo solo me contentare con apartarte de mi compañía, y darte he tu dote y de mi hazienda con que puedas biuir. Llamò luego a sus criados, y subiendo en vna carrõça se fue lexos de alli, a vn pago llamado Anabense, donde se exercitaua en obras fantasmáticas, no perdiendo tiempo, sino siempre aprouechando su alma con exercicios dignos de vida eterna. La miserable muger recibiendo su dote, y vna posesion en que biuiesse, viendose libre, a su parecer, a rienda suelta se dio tras los vicios y deshonestidades con su sacrilego adultero, aunque no dexaua de tener algun temor de Gangulfo, que con zelo de su honra viniessse y les diessse à los dos la muerte: por lo qual queriendo el adultero assegurar su vida, y quitar del mundo a quien le podia ser estoruo a su adulterio, imitando a Herodes, que dio la muerte al Bautista, porque le yua à la mano a sus deshonestidades, como supiesse bien las entradas y salidas de la casa donde Gangulfo estaua, fue se alla, y aguardando tiempo en que estuuiesse solo, sin sus criados, y hallando esta comodidad, entrò en su aposento, y vido a Gangulfo que dormia, teniendo vna espada à la cabecera, la qual tomò el adultero, y desnudandola tirole vn golpe à la garganta: despertò a esta fazon Gangulfo, y aunque euitò aquel golpe, mas recibio otros en otras partes de su cuerpo, por

donde quedó herido de muerte. El adultero dexando la espada, y subiendo en vn caualllo q̄ tenia a punto, pudo librarfe. Biuió algunos dias Gangulfo, y viendo que se llegaua su muerte, recibió los diuinos Sacramentos, y murió santamēte. Fue lleuado su cuerpo a Verennas, dōde por orden de dos religiosas parientas fuyas, Vuildetrudis, y Billegosa, con grande autoridad y pompa fue sepultado. Y para prueua de su santidad hizo Dios por el muchos milagros, por dōde vino a q̄ se le labrò yglesia, y fue en ella reuerenciado por ordē de los prelados de aquel tiempo, que era lo que à la fazon se vsaua, y bastaua para ser vno tenido por santo. No dexò Dios sin castigo à los adulteros, porque lleuado la nueua de como dexaua muerto al marido, ella holgo mucho de oyrlo, y los dos estauan muy contentos, libres del sobrefalto que les daua su vida: mas yendo luego el miserable a proueer su persona, se le salieron las entrañas è intestinos del cuerpo, y murió de improuiso impenitente. La maluada adultera fue herida de cierta enfermedad afrentosa, estádole siempre haziendo ruido grande sus tripas, y padecio este tormēto todo el tiempo que le durò la vida, con pena y vergüēça suya, no osando parecer delante de gentes, hasta que acabò miseramente. Dale título de martir à Gangulfo, por auer sido la ocasion de su muerte el reprehender el adulterio de su muger propia: y puse por exēplo en este Discurso, por la verdad que aueriguo en la fuente de la traicion de su muger.

7 Margarita, Condessa de Holanda, en el año de mil y dozientos y setenta y ocho, viendo a vna muger pobre, con dos criaturas de vn parto; juzgò temerariamente q̄ auia hecho traicion a su marido, y dixòselo por afrentarla. La pobre muger muy afligida viendo se afrentar sin causa, dixò: Yo ruego a Dios, señora, que para que veays q̄ son estos negocios

fuyos, que de vn parto parais tātos hijos como dias tiene vn año: y sucedio de la misma forma, porque pario juntamente trezientos y sesenta y cinco hijos biuos, y se los bautizò juntos en vna vacia de agua Oron Obispo Trayetense. Dizenlo Christiano Maseo libro dezisiete de su cronicon, Iacobo Meyero libro nono de los annales de Flandes, Genebrardo en su cronografia, Candencio Merula libro tercero de cosas memorables de los annales de Holanda: la madre de historias, y Bautista Fulgoso libro siete, capitulo onze. Aunque ay variacion entre estos autores, porque vnos la llaman Margarita (como se ha dicho) otros la llaman Matilde, hija de Florēcio Conde de Holanda, y de Matilde, hija de Enrique Duque de Bauiera: y que fue el año de mil y trezientos y veintidos.

8 Quexandose los Axitanos, pueblos de Francia, de grandes crueldades q̄ auia vsado con ellos el Duque Biturigense, Governador suyo, por el Rey Carlos VI. y tratandose la causa en el parlamēto del Rey, no osarò echar la mano en el Duq̄, porque era tío del Rey, sino cargando la culpa a vn juez puesto por el, llamado Betifaco, mandaronle prender, y procuraua descargarse con dezir, que siempre hizo lo que el Duque le auia mandado. Y como el negocio se dilataffe, y dudasse del suceso q̄ tendria, aconsejaronle que falsamente dixesse de si que era herege, y con esto le remitirian al Papa, que residia en Auinion en este tiempo, y con dezir q̄ se reduzia, se acabaria todo. Hizolo assi, mas en gañose, porque en oyédolos del parlamento, q̄ confessaua auer cometido crimē de heregia, sin aguardar a remitirle al Papa le mādaron quemar. Esto ganò de la mentira pernicioso que dixo contra si. Es de Fulgoso lib. 8. cap. 1.

9 En Vercellas, ciudad de Italia, acusò de adulterio con mentira y falsedad vn marido a su muger, y fue presa juntamente con cierto moço, que dezia ser el adultero,

adultero, a los dos atormentaron crudamente, la muger con animo valeroso nego, mas el moço con el temor del tormento confesio lo que no auia hecho: y por su confesion sentenciaron a los dos a degollar: el moço del primer golpe le fue cortada la cabeça, a la muger le dieron siete golpes en la garganta, y si no fue el vltimo ninguno le sacò san-

gre, sino que resurtia la espada como si diera en vn pedernal: quedo herida del golpe postrero, y fue dexada por muerta: mas hallandola biua al tiempo que la querian echar en la sepultura, fue curada, y dada por libre, como de veras lo estaua. Refiere lo Fulgoso libro octauo, capitulo quarto. Y Baptista Ignacio en el proprio libro y capitulo.

Exemplos estrangeros.

1. **C**aton en el Fragmaēto quinto dize, que fueron tantas las mentiras de los Griegos, q̄ como no cupieron en Grecia, rebollaron hasta Italia y España, y au hasta el Oceano del Poniente.

2. Amasis antes que fuesse Rey de Egipto hazia algunos hurtos, prendianle sobre sospecha, y lleuauanle delante de sus idolos que dauan respuestas, para que declarassen si auia hecho el hurto de que se tenia sospecha: algunos dezian que si, y otros que no. Vista por los juezes esta variedad, inclinauanle a lo mas piadoso y soltauante. Despues siendo Rey, a los idolos que dixeron del que no era ladrón, aunque le libraron de muerte, por mentirosos mando derribar y destruir sus templos: y a los que le auian condenado, como a verdaderos los honraua, y ofrecia sacrificios. El mismo Amasis mando que vna vez en cada año los Corregidores de cada ciudad juntassen todos los ciudadanos della, y les preguntassen de que biuian, y no dando buena razon los ajusticiauan: la qual ley tomo despues Solon deste, y la dio a los Lacemonios. Dizelo Herodoto libro segundo.

3. El Rey Antigono era tuerto, diole gana de retratarfe, como les da a algunos q̄ no son Reyes, ni esperá serlo: y mādaran al criado o criada que passando delate el retrato inclinen la cabeça, lo qual sabe vn poco a idolatria: llamo pues Antigono a tres pintores para que cada vno

hiziesse su retrato, y escoger el mas acertado: prometiendoles premio si en el le dauan gusto, y pena de gustandole: salio vno cō su retrato y puso los ojos, y como el no tuuiesse mas de vno, de gustole la mētra, y castigole. El otro le pinto de la manera que estaua salto del vn ojo, y este le disgusto mas, viendo verdad tan clara en su daño. El tercero le pinto de lado, descubriēdo el ojo sano y encubriēdo el salto, de modo que la falta no se veyá, y el retrato estaua verdadero: y a este dio premio.

4. Barbarroxa Rey de Argel preciauafe de guardar verdad, y al mercader q̄ querria passar en su reyno con sus mercaderias, dauale vn saluoconduto, y con el yua y boluia seguro. Passaua con esta seguridad vn Español, y asaltaronle corsarios, mostrò el saluoconduto, que era vna caja de estuche, no hizieron caso, sino que le mataron, y lleuaron la ropa. Fue visto a caso el estuche en Argel, y conocieronle: mando Barbarroxa prender a todos los corsarios que se hallaron en aquel hecho, y ahorcolos: el nauio y mercaderia embio a España a los herederos de aquel mercader, diciendo, que la mitad de Argel lloraua su muerte, por ser muchos los que mando ahorcar. Dizelo Ludonico Domenichien su Historia varia.

5. Del espejo se puede traer entre los exemplos de verdad, porque la dize siempre a todos. Cicerò en el segūdo libro de

Natura deorum dize, que fue su inventor Esculapio hijo de Apolo. Seneca en el libro primero de sus questionnes dize, que se inventaron los espejos para que se conociesse el que se mirasse en el, y si era hermoso, euitasse el vicio que le tornaba feo: y si deforme, entendiesse que el remedio era darse a virtudes. El manco veria en el que tenia el tiempo para aprender, el viejo para disponerse a la partida. Refiere el Bruson. Lo cierto en lo que toca a los espejos, es lo que dize Nicolao de Lyra, que estando los Hebreos captiuos en Egipto, como mandasse el Rey Faraon que matassen a to-

dos los varones que naciesen en aquel pueblo; oydo por los Hebreos el mandato, y visto que se executaua, abstenuense de llegar a sus mugeres, por no ver tal lastima de sus hijos: y las Hebreas desseando ser madres, que siempre tuuieron este desseo, por tener parte cada vna en el Profeta y Messias que aquel pueblo esperaba, adereçauan sus rostros por parecer bien a sus maridos, y començarõ a vsar de espejos. De que se haze mencion en el capitulo treynta y ocho del Exodo: sobre el qual lugar, dize Nicolao de Lyra lo q̄ se ha tocado de los espejos y mugeres Hebreas.

DISCURSO SETENTA y siete. De verguença.



Hablado Valerio Maximo en su libro quarto, de la virtud de verguença, dize, que es digna de todo respeto y reuerencia, porq̄ es madre de todo consejo honesto, maestra de innocencia, amable a los proximos, agradable a los estraños, en todo tiempo, y en todo lugar muestra rostro fauorable. Desta virtud tratara el Discurso.

2 Estando el Patriarca Abraham asentado a la puerta de su tabernaculo, o casa en el valle de Mambre, a la hora de medio dia vido tres Angeles en figura de personas humanas, como dize san Augustin: le uantose, y fue a ellos, y puesto de rodillas en su presencia dixo: Señor, si soy digno de que se me haga esta merced, no paffes adelante, aqui se os podran lauar los piés, y serays regalados y seruidos de comida en casa deste vuestro seruo. Tres vido Abraham y adoro a vno: y da tambien san Augustin la razon desto diziendo: que se denota aqui el mystero de la santissima Trinidad, donde son tres las diuinas personas distintas realmente, y es vna la es-

lencia, a quien se deve vna adoracion que es de latria. Acepto Dios el combite de Abraham, entro el a prisa en su casa, y dixo a su muger Sara, que diligentemente adereçasse comida para tres peregrinos, corrio el al ganado, y tomo vn bezerrillo tierno y gruesso, y hizo que se adereçasse. Y aunque sea de passo se deve advertir, q̄ en la ley de gracia, estimo Dios en mucho que san Pedro y los demas Apostoles dexassen sus haciendas, y se hiziesen pobres, y estima a todos los q̄ hazen esto y guardan voluntaria pobreza, tanto que a los Apostoles les prometio fillas el dia del iuyzio: y dizen graues autores, que seralo mismo, y que se hallaran entre los Apostoles todos los que hizieron voto de pobreza y la guardaron, imitando sus vidas: y con esto esta que Abraham era rico, Isaac y Iacob fueron ricos, Dauid, Ezechias, y Iosias Reyes de Israel fuerõ ricos, y todos amigos de Dios. Yes el mystero, que assi como si va vn nauio por el mar en tiempo de bonanza, quanto mas lastre lleva y va cargado, mas seguridad tiene: y si se muda el tiempo, y leuanta tempestad, para asseguar se conuiene descargarle.

garle: assi en tiempo de Abraham, ningun daño hazian las riquezas: porque, como auemos dicho, auia tantallaneza, que conser vn hombre tan poderoso, que con la gente y criados de su casa, y algunos amigos que se le juntaron dio batalla a quatro Reyes, y los desbarato y quito los despojos que lleuaua de cinco Reyes que auian vencido: y siendo tan poderoso como esto, el va al ganado por el ternero, y su muger Sara le adereça, y ay tantallaneza como esta siendo tan ricos: mas en el tiempo moderno ay tal tormenta, y es la tempestad de fuerte en casa de los ricos, q̄ se quieren hazer adorar de los pobres, y conuiene para que la soberuia se aplaque, y la humildad valga y tenga fuerças, que se descargue el nauio, y se vote la pobreza, alomenos se ame cõ el espiritu. Dixo el Señor a Abraham: Dé aqui a vn año boluere aqui, y tu muger Sara tendra vn hijo. Estaua Sara detras de la puerta del tabernaculo, y en tener aquel lugar se mostro vergonçosa, pues aun de la presencia de Angeles, y de ser vista por ellos en la figura humana que trayan, se auergonçana: y oyendo que auia de tener vn hijo, riõse ocultamente. Parece que se descompuso vn poco en reysse tratado desta materia, la qual siempre ha de causar verguença en las orejas de mugeres castas, mas tomo vn poco de licencia Sara para reyrse, por razon que estaua escondida, donde le parecia que nadie podia verla, y acordandose que Abraham y ella eran viejos: y con tener esta escusa mostro el Señor sentimiento, y dixo a Abraham: Porque se rie Sara? Oydo esto por ella, pareciõle menos inconueniente faltar en la verdad q̄ en la verguença, hablo por los resquicios de la puerta, y dixo: No me reyo. Y el Señor añadio, No es assi, sino que te reyste. Siempre el mentir fue culpa: y si los santos (como lo era Sara) alguna vez faltaron en esto, permitio lo Dios, para que viesse otros que eran hombres, y ellos se humillassen. San Iuan Chrysofomo ad-

uerte, que ni de Christo, ni de santo alguno, se lee que se riessse: sino de Sara en este lugar, y luego fue reprehendida del Angel que trahia vezes de Dios. Lo dicho es del capitulo diez y ocho del Genesis.

3 Despues de la muerte de Sara, siendo Isaac de quarenta años, su padre el Patriarca Abraham llamo a vn criado de confianza, cuyo nombre era Eliezer, el principal de su casa, y tomole juramento en su muslo, que fue como declarã los sagrados Doctores, por Iesu Christo, auendole Dios reuelado que naceria de su casta y descendencia. Mandole que fuesse a Mesopotamia, adonde Abraham viuió algun tiempo, y dexo parientes, para que de alli truxesse muger con que desposasse a Isaac su hijo, vedando el casarle con muger de la tierra de Chanaan donde estaua, porque eran idolatras, y no truxessen a su marido y hijos a que adorassen idolos: y no auia tanto peligro en el mugeriego de aquella tierra donde le embiaua, que con facilidad las trahia los maridos a que adorassen al verdadero Dios, no obstante que figuiesse en casa de sus padres a los mismos que tambien eran idolatras, como lo fue Laban, hermano de la que aora quiere que sea esposa de Isaac. Tambien por la maldicion que Noe les echo, quando viendole Cham su hijo descubierto, burlo del, de que no queria le cupiesse parte. El criado dixo que haria en esto lo que le fuesse posible, y con muchas y ricas joyas con criados otros, y con diez camellos hizo el viage, y llego a vna ciudad de Mesopotamia llamada Nachor, y antes de entrar en ella cerca de vn poço (siendo por la tarde, y a la hora en que las donzellas de la ciudad, por ser cosa acostubrada en aquel tiempo, salian con sus cantaros por agua de aquel poço) se detuvo Eliezer y hizo oracion a Dios, pidiendole humildemente que le fauoreciesse en aquel viage, y que le declarasse en alguna manera quien era su voluntad que lleuasse para muger de su señor Isaac. Y que si su Magestad era

seruido, arto que las donzellas de aquel pueblo saldrian luego por agua, a la q̄ el pidieffe de beuer, y ella se ofrecieffe a se lo dar, assia el como a sus camellos, que esta fueffe la escogida, y la que señalaua para esposa de Isaac. No auia bien acabado sus razones Eliezer, quando Rebeca hija de Bathuel hijo de Melcha y de Nachor hermano de Abraham, salio de la ciudad con su cantaro, donzella hermosissima, la qual lleuó al poço, y con mucha gracia faco agua, y boluiale: lleuó Eliezer y con palabras comedidas le pidio de beuer, ella diligentemente tomo su cantaro y se le dio, diziendo: Bened señor mio. Eliezer beuio, y Rebeca torno a dezir: Y aun quiero, si vos señor lo quereys, sacar agua para q̄ beuan vuestros camellos: ni se contento con dezirlo, sino q̄ como lo dixo lo hizo: faco agua con su cantaro, derramandolo en las canales, y pilas que estauan junto al poço, quanto basto a los camellos. Mirauala atentamente Eliezer en tãto que ella sacaua la agua, y dauale mucho gusto verla tan hermosa, tan diligente, la gracia con que sacaua la agua, y tan sin enfado ni cansarse. Pareciolet que auia sido dichoso su camino, si lleuasse consigo aquella hermosa y graciosa donzella, para cumplir el juramento que auia hecho a Abraham, casando cõ ella Isaac su señor. Saco Eliezer de sus cajas vnos ricos çarcillos o arracadas que pesauan dos siclos, y vnas axorcas o braceletes de peso de diez, q̄ haze todo quaranta y ocho ducados de España, y puso las en los braços y orejas de Rebeca. Preguntole cuya hija era, y sien su casa abria comodidad para posar en ella con sus camellos y gente: Rebeca muy contenta viendose compuesta, le dixo: Hija soy de Bathuel, hijo de Nachor y Melcha. En nuestra casa ay buen comodo para aposento, porque es grãde, y tenemos en ella mucho heno que coman los camellos. Eliezer se reclino en tierra y dio gracias a Dios, porque le auia traydo a casa del

hermano de su señor. Oyolo Rebeca, corrio a su casa, dio quẽta de lo sucedido, declaró el hoesped que les venia quien era, y mostro las joyas que le auia dado. Tenia Rebeca vn hermano llamado Laban, este oyendo lo que su hermana dezia, y viendo las joyas que trahia fue muy diligente adõde Eliezer estaua, habiõle amorosamente, Entra, dize, bendito del Señor, porque te detienes, que adereçado esta el aposento para ti, y los que contigo vienẽ. Entro Eliezer en casa de la madre de Rebeca donde fue bien regalado, lauandoles a todos los pies. Dieron de comer a los camellos, y a Eliezer le pusieron mesa y de comer en ella: el dixo que primero les queria hablar, que comieffe. Oyeronle, y relato el suceso todo de su uenida, y la oracion que auia hecho a Dios, y como se verifico en Rebeca, que si tenian por bien de darla por esposa al hijo de su señor, el qual auia de heredar su hazienda que era amplissima: y sino que yrãa otra parte cõ su demanda. Oydo por los padres y hermanos de Rebeca, dixerõ: Ordenacion de Dios es esta, no ay porq̄ se resista. Rebeca esta aqui, no otros te la entregamos, para que sea muger del hijo de tu señor. Visto y oydo esto por el Eliezer, derribandose en tierra dio las gracias de su prospero viaje a Dios, y desbalixando sus lios, y abriendo sus arcas saco muchos vasos de oro y plata, y muy ricos vestidos, que dio a Rebeca. Dio tambie preciosos dones a la madre de Rebeca, y a sus hermanos. Otro dia pidio licẽcia Eliezer para partirse: quisieran la madre y hermanos de Rebeca, que si quiera diez dias se detuiera con ellos. Eliezer dixo: Dios guio mi camino prosperamente, no me seays ocasion para que en el me detenga, sino que buelua con breuedad a mi señor. Llamemos, dixerõ ellos, a la donzella, y sepamos su voluntad. Llamaronla, y preguntada si queria yr con aquel hombre? ella respondió, que si yrãa. Echaronle su bendicion, y con vna ama que la auia criado,

criado, y otras seruietas sobre los camellos siguiõ a Eliezer, el qual boluia a su señor muy alegre, caminando a largas jornadas. Llegaron a donde Abraham estaua vn dia sobre tarde, y vieron de lejos a Isaac, que auia salido a meditar al campo. Visto Isaac por Rebeca, y sabido que era su esposa, baxò del camello en q̄ yua, y cubriõse vn manto: dando doctrina a las mugeres que tengã respeto y honren a sus maridos: y junto con esto mostrandose muy vergonçosa, q̄ es el punto porque auemos traydo esta historia en este Discurso. Y por ser esta la vez primera q̄ vido a Isaac, y se cubrio, se tomò costumbre de cubrir a las mugeres que se casan, y ponerles velos. Antigua costumbre es en el mundo cubrirse con mantos las mugeres: con los quales se muestran honestas y vergonçosas: y tiene misterio, que se les encubre con ellos el cielo, y se descubre el suelo: para que se entienda que el oficio de engendrar y criar hijos, que es propio en ellas, solamente se ha de tratar en la tierra, porque en el cielo no ay casamientos. Isaac celebrò sus desposorios con Rebeca, y hospedola en el aposento de su madre: y aunq̄ su muerte era reciente y fresca, y el estaua por ella muy sentido, con el amor que puso en Rebeca mitigò algo su sentimiento. Es del capitulo veyntiquatro del Genesis.

4 Toda honestidad, y toda verguença humana puede inclinarse y hazer reuerencia, conociendole mil ventajas a la Madre de Dios, la Virgen sacratissima nuestra Señora. La qual, como aduertio muy bien el muy docto y muy religioso Pedro Canisio, de la Compañia de Iesus, al tiempo que el Arcangel san Gabriel la truxo embaxada de parte de Dios, para que acetasse ser madre suya, estaua encerrada y recogida puesta en oracion, nõ sollicita y llenã de cuydados superfluos del seruiçio de casa, como lo estaua Marta nõ con Dina hija de Jacob passẽdo calles y plaças: ni con la hija de Ieptello-

rando feminilmente por los montes, y despoblados: ni con Micol, hija de Saul, y muger de Dauid, mofando y haziendo burla en vna ventana: ni con Maria, hermana de Moyses, murmurando: ni con Herodias, dançando deshonestamente: ni con las damas de Sion, de quien dize Isaias, que se vestian y adereçauan profanamente, para ver y ser vistas en daño de muchas almas: nõ assì la Virgen, sino meditando en su recogimiento la hallò el Arcangel, y entrando donde estaua, y humillandosele, le dixo: Dios te salue Maria, llena de gracia, el Señor es contigo, y bendita eres entre todas las mugeres. Esta fue la entrada de san Gabriel a la Virgen: y dize el Euãgelista san Lucas, que se turbò de oyr sus palabras. Acostumbra estaua a ver Angeles esta Señora, dize Origenes, y nõ se turba de ver a san Gabriel, sino de oyr sus palabras: las quales nõca muger oyò de Angel en el mundo: y por ser cosa nõueua, la honestidad y virginal verguença le haze que se turbe de oyr las: y seria bien que la imitassen todo genero de mugeres, las quales sumamente deuen rezelarse de platicas regaladas y amorosas de hombrẽs: porque ninguna calidad de personas, nõ estimacion de bondad, nõ canas, ni titulo de parentesco, ha de prometer seguridad a la muger Christiana, y particularmente donzella, con la persona que trata, siẽdo hombre, para efecto que nõ estẽ con rezelo y recato de mirar por si, y tener los ojos puestos en los pensamientos que le redundan de la platica: porq̄ en caso que nõ tema a la persona con que trata, ha de temer a si, y dezir: Si aquel es hombre santo, yo nõ soy santa: Si aquel hombre nõ tiene pensamientos que nõ sean muy limpios, a mi me andan por la fantasia imaginaciones nõ del todo honestas. Nõ digo q̄ nõ traten con gentes: aunque si esto pudieffe escusarse y nõ tratarles, bueno fuera: si nõ que buian las mugeres muy recatadas, y esten muy a la mira de los

los humores que quedan en la alma, de las platicas largas y conuersaciones frequentes de hombres: porque à la Virgen sacratissima Angel la hablaua, y experencia tenia de la castidad altissima de sus

pensamientos, y con todo esto pensaua en si a que fin yuã dichas semejantes palabras de caricia y regalo. La platica del Angel à la Virgen, y su turbacion, escriue san Lucas capitulo primero.

Lo mas que se ha dicho se coligio de la diuina Escritura.

1 EN la vida de san Martin, escrita por Seuerio Sulpicio, se dize, que estaua en vn lugar pequeño vna donzella, cuya fama bolaua por las ciudades principales de Frãcia, de muy encerrada y recogida. Era su exercicio, oracion y meditacion: residian con ella otras mugeres tambien de buena vida, y auian hecho su casa como monesterio. Tuuo de ella noticia san Martin, y desleando ver si era verdad lo q̄ se dezia (aunque siempre fue muy recatado de platicas de mugeres, y visitas) passando cerca de aquella villa quiso verla. Todo el lugar, como era costumbre, donde quiera que yua, salio a recibirle, como si fuera vn Apostol. Holgarõse mucho de verle. Fue à la casa donde estaua aquella santa donzella: auifaronla de su yda a visitarla: ella que era vergonçosissima, y ni por san Martin pensaua mudar el proposito que tenia, embiò a escusarse con otra de las que estauan con ella, dando algunas razones porque no salia a el: recibiolas el santo por muy bastantes: y alabandola mucho, dixo, que excedia lo que auia en ella à lo que auia oydo dezir della. Passò a otro pueblo, y estando alli embiò vn regalo aquella santa donzella: recibiolos S. Martin con alegre rostro, aunque no se sabe que en su vida de muger huuiesse recibido otro. Y recibiendo dixo: No es razon que deseches el Sacerdote la bendicion y regalo que le embia donzella, mejor que muchos Sacerdotes en vida y costumbres santas.

2 Salio vn monge del monesterio del Abad Seueriano, a negocios propios del conuento, y hospedose en casa de vn la-

brador, cerca de la ciudad de Eluteropolis: el qual era hombre fiel, y deuoto: no tenia muger, sino vna hija de poca edad, y mucha hermosura y honestidad. Y por que el monge estuuò en aquella casa algunos dias, el demonio le començo luego que vido la donzella, a le hazer guerra cõ su vista, reboluiendo cõsigo mismo muy malos pensamientos y deseos, tanto que vino a rendirse, y deseaua tiempo para hazer fuerça à la donzella. Y el mismo demonio que le hazia la guerra, le dio oportunidad para salir con su intento: porque le fue necessario al padre yr à la ciudad de Ascalon por cosas tocates a su casa, dexado en ella al monge, muy confiado de la santidad que en el imaginaua. Pues como el viesse que no auia quedado en la casa otra persona sino el y la donzella, fue se donde estaua con intento de oprimirla y deshonorarla: viendole ella venir turbado, y con animo aparejado para mucho mal, hablòle con grãde modestia y sagazidad; diziendo: No te turbes, ni te aceleres, que mi padre ni oy ni mañana vedra a esta casa: yo hare lo que tu quisieres, si primero me oyes: Dime, yo te ruego, que tanto ha que estas en religion? Respondio el mōge: Dezifiete años. Ella añadió: Has conocido muger en tu vida? No, dixo el. Pues porque, replicò ella, por el contento de vna hora quieres perder los trabajos de tantos años? Que tantas lagrimas has derramado, pidiendo a Dios que guarde tu cuerpo inmaculado y casto? Echas de ver que todo lo quieres perder? Dime, si yo consintiere contigo, y hiziere tu voluntad, tienes adonde lleuarme, y con q̄ sustentarme?

tarme? No, dixo el monge. Desse modo verdaderamente, añadió la donzella, tu seras causa de grauisimos è incomparables daños. En que manera, dixo el? En que, respondió ella, que pierdes tu alma lo primero: y lo segundo, que seras causa que yo pierda la mia: y lo tercero, que con jurameto te afirmo, que si me hazes fuerça, yo tomare luego vn lazo y me ahorcare del, y en el juyzio de Dios seras condenado por homicida. Atento a esto yo te ruego, que primero que seas causa de tantos daños te bueluas a tu monesterio, y hazas oracion por mi. De oyr estas razones el monge, tomò tanta verguença, que baxando su rostro salio de aquella casa, cayendo en la cueta del mal caso q̄ queria cometer. Boluio a su monesterio, y prostrandose en presencia de su Abad, confesò su pecado, pidiendo perdon, y rogandole que no le dexasse mas salir de casa. Despues de lo qual passò tres meses en lloro y penitencia, y murio en el Señor. Es del Prado espiritual capitulo treynta y nueue.

3 Vna donzella de Alexãdria de Egipto, siendo muy hermosa, encerrose en vn sepulcro, o boueda antigua, donde estuuò algunos años, dandole a comer por vn resquicio, y lo demas necessario à la vida: y preguntada, porque causa se auia condenado a tan estrecha prision? respondió, que auergonçada por auer entendido de vn mancebo que andaua defassossegado por ella, y porque a el, ni a otro les fuesse ocasion de cayda, escogio la carcel de aquel sepulcro por remedio. Es de Eusebio, y referelo Fulgoso libro quarto.

4 Micael Emperador de Constantinopla, por verse en vna batalla vencido de los Scitas, tomò tanta verguença, que de su voluntad dexò el Imperio, y se hizo ermitaño, y biuio en soledad. Es de Fulgoso libro quarto.

5 Godofredo de Bullõ, Duque de Lotaringia, compelido a ello por el Empe-

rador de Alemania, entrò en campo con vn deudo suyo, sobre la propiedad del estado, y auiendo començado la batalla a cauallo, quebrò la espada por la empuñadura Godofredo: los juezes del cãpo, porque no le sucediesse alguna verguença y afrenta, quisieranlos componer con algun buẽ medio: Godofredo no lo cõfintio, antes arrojò el pomo de la espada a su contrario, y acertandole en la cabeça le derribò amortecido del cauallo: saltò tras el, tomole su propia espada, y teniendole a punto de muerte, llamó à los juezes, y dixo, q̄ a tal fazon podia sin afrẽta suya admitir el concierto de paz, que les diessen el que les pareciesse, segũ le dierran antes, y así se hizo. El mismo Godofredo siendo Capitã de los Cruzados, q̄ fueron à la conquista de la Tierra santa, y auiendo ganado la santa ciudad de Ierusalem, quisierõ coronarle por Rey della los Capitanes, y todo el exercito, mas auergonçado recuso el, que la corona fuesse de oro, o plata, diziendo, que no era conueniente que el sieruo mortal y pecador pusiesse sobre su cabeça corona de oro, adornada de piedras, adonde Christo verdadero Dios, q̄ criò el cielo y la tierra, fue coronado de espinas. Referelo Fulgoso libro quarto.

6 En el año del Señor, de mil y dozientos y nouenta, siendo entrada por fuerça de armas la ciudad de Prolemyda, por enemigos de la Fede Christo, visto por la Abadesa y monjas de vn monesterio lo que de alli les podria suceder, temiendo mas perder la honra que las vidas, todas hechas de vn cõsentimiento, se cortaron las narizes, y pararon deformes: lo qual siendo hecho como se entiende cõ oraculo del cielo, fue licito. Entraron los Moros, y auergonçados de ver sus rostros bañados en sangre y deformes, a rodadas, sin perdonar vna, las mataron. Referelo Fulgoso libro quarto.

7 Auendo dado vna batalla don Ferrnando el Menor, Rey de Napoles, cerca de

de la villa de Seminaria en Lucania, al exercito del Rey Carlos VIII. de Francia, siendo su Capitan Berardo Estuardo, y perdidose en ella, yua huyendo en vn cauallo cásado y mal acomodado. Viendole Iuan de Altauilla, otro Capitã suyo, y teniendo vn cauallo holgado y fuerte, ofreciosele. Recusauale don Fernando con verguẽça, mas el de Altauilla le porfiò, diziendo, que en caso que el alli murieffe, otros muchos quedauan que suplirian sus vezes, mas que seria grã perdida la suya, no auiendo mas de vn Rey,

si faltasse. Acetò el cauallo, librose de muerte o prision cõ el: aunque a sus ojos viniendo vn tropel de Franceses mataron al de Altauilla. Aqui huuo verguẽça de parte del muerto, de ver a su Rey en tal peligro, y fuele ocasiõ de su muerte, y merece por el hecho loa eterna. Hauola tãbien en el Rey, quando recibio el cauallo, dexando en tan manifesto peligro al q̄ se le daua, mas tiene escusa, que por ser persona Real pudo anteponer a tal verguẽça el librar su persona de tan cierto peligro. Lo dicho es d̄ Fulg. lib. 4.

Exemplos Estrangeros.

MAndò Ptolomeo, Rey de Egipto, matar a todas las mugeres que se hallassen en su tierra de Lacedemonia, por auerle hecho guerra y mucho daño en ella el fuerte Cleomenes, Rey de aquella prouincia. Hallose entre las mugeres la de Panteo Lacedemonio, y antes que la matassen, dexando descubierta el cuello al cuchillo, tuuo particular cuydado de reboluer su vestido al cuerpo, para no mostrar feamete alguna parte del cõ la ansia y vasca de la muerte. Lo mismo sucedio a Olympias, madre del Rey Alexandre, q̄ siendo el muerto, y llegando Casandre a matarla, compuso su vestido, de modo que muerta no pareciesse feo su cuerpo. Dizelo Fulgoso libro quarto.

2 Entrò tarde en el teatro de Atenas a ver ciertos juegos vn viejo, anduuo de vna parte a otra, sin que nadie le hiziesse lugar. Llegò adonde estauan los Embaxadores de Lacedemonia, y vistas sus canas, leuantaronse a el, y dieronle lugar en medio dellos. Visto por el pueblo, leuantando la voz en loor de los estrangeros Lacedemonios, quedando confusos, y auergonçados los naturales Atenienfes. Dixo a esta fazon vno de los Embaxadores de Lacedemonia: Biẽ saben los Atenienfes lo que es bueno, mas faltales el

quererlo hazer, y poner por obra. Es de Valerio Maximo libro quarto.

3 En Etruria, prouincia de Italia, estava vn mancebo llamado Espurina, de notable hermosura, y gentil disposicion: era causa que muchas damas y donzellas anduuiessen distraidas, y puestas en cuydado, dandole muy grande a sus padres, maridos, y hermanos, y no librãdo del al mismo Espurina, que se veia aborrecido de todos, por el temor q̄ en todos causaua: quiso assegurarle, y asegurarlos: hirio su rostro con feas mas que peligrosas heridas, y con quedar harpado y afeado, las damas y donzellas dexaron de mirarle, los parientes de las mismas quedaron desencanados, y el con renõbre de vergonçoso y muy honesto. En vn pagano mucho admira el zelo q̄ le mouio a hazer cosa semejante. El cuento es de Valerio Maximo libro quarto.

4 Tenian los Romanos hecho vn teatro para ver los juegos publicos, y en el señalado lugar para los Senadores, y gente illustre: y nunca se hallò que algun otro que no fuesse destos pretendiesse aquel lugar, porque la verguẽça les era freno, y tenia a raya, para que ninguno pretendiesse mas de lo que su estado le concedia. Es de Valerio Maximo libro quarto.

5 En

5 En la batalla de Cannas, dõde quedò Anibal con la vitoria, y el exercito Romano vencido, con la mayor perdida que en batalla alguna aquel pueblo hiziesse: entre los que biuos quedaron fue vno Cornelio Lentulo, el qual hallò fuera de camino al Consul Emilio mal herido: y aunque vido que le seguian los enemigos, y que se ponía a punto de morir, mas lleuado de verguẽça, que temiendo la muerte, estando junto al Consul baxò de su cauallo, y combidole con el, diziendo, que saluasse su vida, y no fuesse causa que el pueblo Romano sintiesse mas aquella desgracia y perdida con su muerte: Yo, dize, soy moço, y fuerte, y podreme valer por los pies, y no se perdera cosa alguna: y en caso que vno de los dos huiesse de morir, erã mas conueniente que el muriesse, y no el Consul. Fue esta vna contienda digna de dos pechos Romanos: porque tuuo verguẽça el Consul Emilio, que costasse vida de Romano el conseruar la suya, y asì no quiso acetar el cauallo: exortò al Cornelio se pusiesse en seguro, y para acabarlo con el diole vn recaudo para el Senado y pueblo Romano de mucha importancia: fue con el Cornelio Lentulo, y el Consul Emilio poco despues fue muerto de los enemigos. Refierelo Bautista Fulgoso lib. 4.

6 Siendo el Magno Pompeyo vencido de Cesar en la batalla Farfalica, entrò el dia siguiente en la ciudad de Larisa, y los ciudadanos aunque sabian su desgracia, y que yua vencido, salieronle a recibir con grande aplauso y fiesta. Pompeyo les dixo: Yd con esto todo a Iulio Cesar vitorioso: no pudo mostrar su

dignidad, y quiso dar muestra de su vergonçosa modestia. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

7 Al tiempo q̄ los Conjuradores acometieron a Iulio Cesar, y le hirieron de veyntitres heridas mortales, viendo que no podia librarle de muerte, con las dos manos derribò la toga y vestidura principal, para cubrir su cuerpo, y que no pareciesse del cosa fea. Y esto, porque segun la costumbre de aquel tiempo en el vestido, faltando en el este cuydado, fuera posible caer muerto feamente. Dizelo Valerio Maximo libro quarto.

8 En tiempo del Triunvirato de los Romanos, en que gouernauan el Imperio tres tiranos, despues de la muerte de Iulio Cesar, entre otros muchos fue prescripto, y sentenciado a muerte Reginio. Pusieron pena que si alguno le fauoreciesse, o encubriesse, que muriesse por ello: y señalaron premio al que sabiendo donde estava lo declarasse, para que fuesse preso. Mudò trage Reginio, y tomando vn asno cargado de yerua, disimuladamente yua para salir fuera de la ciudad. Llegò à las puertas y fue conocido de vn soldado, que en otro tiempo militò debaxo de su vanderã, y viendole y conociendole tomò estraña verguẽça, y no solo no le procurò prender, sino que le saludò como a su Capitan que auia sido, y dio orden como prosiguiesse su huyda, y se pusiesse en seguro. Y asì acerca deste soldado tuuo mayor fuerça la tanta verguẽça, que el miedo de la muerte, o la esperança de ser premiado. Dizelo Bautista Fulgoso lib. 4.

(.?)

DISCURSO SETENTA
y ocho, y vltimo del vestido.

SI En otras cosas es bien que imitemos a los santos, no es de poca importacia saber q̄ vestidos usaron, para que tambien en esto imitandolos, no temamos aquella palabra que dixo Christo, y refiere S. Mateo capitulo veintidos: Amigo, como entraste en la fiesta y regozijo de bodas sin vestido que lo signifique. Y de veras que si procuramos adornar nuestras almas con vestidos, no tendriamos cuydado de otro vestido para el cuerpo, sino el que para cubrir su desnudez es conueniente: Adam, y Eua en el parayso desnudos estauan, y tuuieron necesidad de vestirse, quando por rebeldes al mandato de Dios, fueron desterrados del, y penitenciados a que labrasen la tierra. Y en tal fazon dioles Dios dos vestidos de pieles de animales, al talle de çamarros, o pellicos pastoriles: y a este vestido dado de Dios sucedio todo lo que de presente se vsa. Y pareceme a mi, que assi como seria de fatino, si al herge que los Inquisidores penitenciaron, y en señal de penitente le mandaron traer vn sambenito de paño amarillo, cō vna aspa colorada de S. Andres, lo qual tuuo origen de lo que en la primitiua Yglesia se vsaua: y era, que en la Quaresma a los logreros, y a las mugeres publicas pecadoras, si se querian emendar y dexar sus malos tratos, el Miercoles de Ceniza el Obispo, o Cura les ponía vn saco, derramandoles ceniza sobre sus cabeças, y con el saco andaua toda la Quaresma, hasta el dia de Pascua: en que si auian bien aprouado en la penitencia, los admitian a la comunión de los fieles, estando antes de por si en lugar apartado. Llamauan bédito aquel saco, porque

le bendecia el Obispo quando se le ponía, y de saco bendito vino sambenito. La aspa de san Andres denota que faltaron en la Fè, porque san Andres fue el primer Christiano, y murio aspado: todo lo qual con vn texto del Decreto, y autores graues tengo prouado en otra parte. Pues si este, a quien por sus pecados le pusieron el sambenito, llamasse vn fastre, y le hiziesse poner guarniciones de seda y brocado, y saliesse muy pomposo con el en publico, podriase tener par loco? si por cierto: pues assi parece que no estan lexos de serlo los que profana y locamente se adereçan y componen, pues el vestido fue dado de Dios al hombre quando pecò, para señal que auia pecado, y perdido el estado de la innocencia, y assi q̄ de la afrenta haga honra y estado, digno es de ser reprehendido, en particular la demasia. Mandaua Dios en el capitulo veintiocho del Exodo, que en la vestidura del gran Sacerdote Aaron, se pusiesse dos piedras preciosas, en las cuales se esculpieron los nombres de las doze tribus: quiso Dios que se pusiesse los nōbres de aquellos muertos en las piedras preciosas, porque la memoria de la muerte es cosa preciosa, y se acordasse Aaron, y todos los que le viesse compuesto y galano, de que auia de morir. Y bien mirado, todo quanto el hōbre trae sobre si, es de animales muertos, o cosas que perecieron y en su ser murieron. El calçado es de cuero de animales muertos: el sayo y la capa de lana de animales muertos: y si es seda tambien conuino que el gusano que la hilò para que ella vistiesse muriesse. Del vestido trata el Discurso presente.

2 De la Reyna Ester se dize en su libro, q̄ siendo llevada a vistas del Rey Assuero, para ser su muger, ningun cuydado

tuuo

tuuo de vestirse y adereçarse, como otras donzellas hazian, que eran llevadas a su presencia para este efecto. El cuydado desto dio a vn Eunucho, q̄ tenia a cargo el llevar al Rey estas donzellas, vistiendo el vestido que aquel le dio. Y despues siendo Reyna, quando se vestia adereços reales, y dignos de muger de tan gran Monarca, dezia hablando cō Dios: Tu, Señor, sabes que aborrezco los vestidos y galas destos Gentiles incircūcisos, y que si uso dellos, es por la necesidad y obligacion que tengo de agradar al que me diste por marido. Es de su libro capitulo segundo y catorze.

3 El gr̄a Bautista, santo antes q̄ nacido, su vestidura era vn tejido, o cilicio hecho de cerdas de camellos, y vna cinta

tambien de cerdas. Y del dixo el Saluador: A quien salistes a ver al desierto? a algun hombre vestido delicadamente? los que se vistē desta suerte en casa de los Reyes estan. El vestido aspero y de cilicio es indicio de vida continente, el delicado y curioso, de lasciuia. Refiere en el capitulo onze de san Mateo.

4 El rico, de quien escriue S. Lucas en el cap. 16. q̄ se vestia de purpura y bysso, fue sepultado en el infierno: y el pobre Lazaro, que no tenia con que cubrir su cuerpo, fue llevado al seno de Abrahā. Tan grande mudança se hizo en breue tiempo, que a los deleytes temporales se siguiessen tormentos eternos, y a la temporal miseria, eterna bienauenturança.

Lo dicho se coligio de la Escritura sagrada.

DE la Madre de Dios y Virgen Maria Señora nuestra, escriue Niceforo libro segundo capitulo veyntiuno: y refiere lo Pedro Canisio en su vida, que su vestido era pobre de paño de su propio color, como el burriel: la qual al tiempo de su glorioso transito, mandò al Evangelista S. Iuan, q̄ diesse dos sayas q̄ tenia a dos biudas vezinas suyas, por beneuolencia y amor q̄ les tenia. Añade Niceforo en el cap. 24. que estuuò en tierra de Palestina en poder de cierta muger Hebrea dentro de vna arca el vestido de la Madre de Dios, que seria vna destas dos sayas, y que se hazian muchos milagros, sanando enfermos de diuersas enfermedades solo con tocar la arca: vino esto a oydos de dos hermanos hombres principales de Constantinopla, y procuraron ver la arca, llegaron a casa de aquella muger, en la qual se quedaua gente de noche en el aposento donde estaua, por tener alli oracion y vigilia, como en lugar sagrado. Hizieron labrar otra arca semejante a ella, y quedandose de noche dentro del aposento, pudieron con facilidad

trocarla, y llevarõ se la a Constantinopla: donde la abrieron, y hallaron el vestido de la Madre de Dios, con testimonios bastantes q̄ lo certificauan. Tuuo noticia dello el Emperador Leon, y apoderose de tan precioso tesoro, y cō grande gozo edificò vn templo en cierto barrio de Constantinopla, llamado Balcherne, adonde puso la mayor parte deste vestido, diuidiendose lo restante por toda la Christianidad. Roberto Gaguino en los annales de Fracia, libro quinto, dize que en la ciudad de Carnoto en Francia, tienen la camisa de nuestra Señora. Sucedio que juntadose vn exercito de Normandos, y Danos, gente idolatra y barbara, entraron por Francia haziendo grandes insultos y crueldades en ciudades y gente: fue esto año de Christo de ochocientos y setenta y ocho: llegarõ a Carnoto, cercaronla y pusieronla en gr̄de aprietto. Los de dentro viendose sin fuerças para resistir las del enemigo, fuerõse a Dios, y con lagrimas le pidieron fauor por intercesion de su gloriosa Madre. Salieron luego con grande esfuerço a

H los

los enemigos, llevando el Obispo la camisa de nuestra Señora con grãde reuerencia colgada de vna hasta. Cauzó su vista tanto temor en los enemigos, que quedaron sin fuerças, y sin poderse mover de donde estauan. Habló el Obispo a los de su parte, y dixoles, que pues Dios vsaua con ellos de tan gran milagro, que sin les hazer daño los dexassen y se boluiesse a la ciudad. Ellos lo hizieron, y el capitan cótrario llamado Rollo, hizo voto, que si Dios le sacaua con bien de aquel trance, se haria Christiano, y alcançando su intento cumplió el voto, que se baptizó con el exercito de los Normandos: llamose Roberto Rollo, y fue muy buen Rey, rigiendo y gouernando a los Normandos justay fantamente. Afirman lo dicho Damocares en el libro de los hechos de Carnoto: san Antonio parte segunda, titulo deziseys, capitulo primero: y Vicécio Gallo libro cincuenta y tres: el muy docto y diligente autor Gênebrardo dize en su cronologia, que en el año de .870. Gerardo de Ruifellon, dicho el rico, fundò y dotò el Priorato Hemimurense en Borgoña, y en el pufo el anillo que san Ioseph dio a nuestra Señora el dichoso dia de su desposorio, que le truxo de las partes vltimarrinas. En Bolonia en el monesterio de san Petronio està la toca con q̄ nuestra Señora cubria su santa cabeça: es vna vèda ancha de dos dedos, de vara y media en largo: tiene dos gotas de sangre, que se afirma auerse estampado en ella al tiempo que su soberano hijo estaua en la Cruz. La vna tiene hechura de vna vña algo crecida, quando se corta del dedo: la otra, lo que puede henchir aquel vazio, algo mas prolongada que redonda: La toca tiene el color algo amarillo por la antigüedad: nõ se puede discernir si es de seda, o de lana, porque es vn tejido de hebra bien delgada. Esto se fahe por relaciones de personas q̄ lo han visto.

2 San Pedro Principe de los Apostoles, traía por vestido ordinario vna tunica, de donde tuuo origen la sotana de los Clerigos, y vn palio, de donde tambien le tuuo el manteo que vsan, y vnos sandalios en los pies, que son al talle del calçado que traē algunos frayles menores, que solamente defienden que el pie no toque a la tierra en tiempo frio y humedo: estos por otros nõbres se llaman caligas, y así le dixo el Angel estando preso: Cñete, calçate, y sigue me. De su prision escriue san Lucas en el capitulo doze del libro de los hechos Apostolicos. Y de su vestido haze mencion san Clemente Papa en sus recogniciones. Y hase de aduertir en los sandalios, que por la parte de la tierra estauan cubiertos, y por la parte del cielo, descubiertos: porque a los santos y varones religiosos haseles de descubrir el cielo, y encubrir la tierra.

3 San Bartolome vsaua vestirse vn colbio blanco, que era como ropilla corta sin mangas, y vn palio, o capa larga de grana, y sandalios: afirma esto Abdias en su vida, y q̄ en veynticinco años ni se enuegeçieron, ni se ensuciaron, ni menos el calçado se gastò. Y aunque el santo guardò la moderacion y pobreza en el vestido que los demas Apostoles, solo conseruò el palio de purpura diferente dellos, para dar a entender la real sangre de donde venia (aunque nacido en Galilea) y que la auia menospreciado, y tenido en poco por seguir a Christo.

4 Iacobo el Menor, que por la semejança en el rostro y persona fue llamado hermano de Christo entre todos sus primos, no traía vestido de paño, sino de lino: no se quitaua el cabello, ni vngia con oleo, segun el vfo de la tierra: ni se bañò, y cõ este traje y atauio era tenido en tanto, q̄ a el solo consentian los Iudios entrar en los lugares del templo vedados aun a los comunes Sacerdotes. Dizelo Egesipo libro quinto.

5 San

5 San Pablo, el primer ermitaño, no teniendo otra cosa mas de lo que el desierto le ofrecia, para cubrir su cuerpo, hizo vn vestido de hojas de palma: y siendo heredero del san Antonio Abad, despues de su muerte vsaua del las fiestas principales: y san Geronymo escriuió en su vida, que le estimaua en tanto que si le dieran a escoger, estimara en mas la vestidura de palma de san Pablo, que la purpura de los Reyes con sus coronas y centros.

6 San Pafuncio vido en el desierto de Egipto a Timoteo Anacoreta desnudo, y cubria grande parte de su cuerpo con la barba y cabellos, que nõca los cortaua: temiose del, pareciendole bestia saluage, llegose cerca, hablóle, y dio gracias a Dios, conociendole por grande sieruo suyo: juzgo que muy honrosamente està vestido quien por Christo anda desnudo. Es del libro de vitis patrum.

7 El mismo Pafuncio vido a san Onofre en el desierto desnudo: traía solamete ceñido a su cuerpo vn cinto de hojas de arboles, vidole morir y llevar al cielo su bendita alma muchos Angeles, los quales honran a los pobres q̄ por Christo andan desnudos. Refiere se en el de vitis patrum.

8 Vido tambien Pafuncio quatro ermitaños en vn desierto de Egipto, Andres, Tadeo, y Felipe, vestidos de tunicas texidas de palma, y con este vestido se defendian del sol del Verano, que era tal, que puesta vna olla de berças con agua, que era el sustento de algunos, con solos los rayos del sol sin otra lumbre se guisaua. Este vestido agreste le trocarõ con otro de inmortalidad, y tanto son aora ilustrados cõ rayos de gloria en el cielo, quanto antes sus cuerpos eran abraçados con los rayos del sol. Es del de vitis patrum.

9 Serapion Abad andaua con sola vna tunica y vn manto, y vino algun tiempo que dio esto a pobres, y quedò su cuerpo

desnudo, cubriendo lo que la honestidad pide q̄ se cubra: y no se auergõço de andar desnudo, con q̄ cubriessse la desnudez agena. Es del de vitis patrum.

10 San Hilarion Abad cubria su cuerpo con vn saco o silicio, y vn abito de pellejos, y vn sayo rustico: los cabellos de la cabeça se quitaua vna vez en el año, por la Pascua de Resurrecion: no vsaua de vaños, porq̄ tenia semejante regalo por superfluo, trayendo siempre silicio, y para trocar algunos destos vestidos auia de estar bien roto el que traía. Es de S. Geronymo en su vida.

11 San Geronymo vsaua tunica de sayal, y siendo muerto heredola Eusebio dicipulo suyo, y tenia la en mucho, porq̄ solo con tocarla sanaron algunos enfermos, y refucitaron muertos. Vease qual vestido de Rey adornado de oro y piedras preciosas fue de tanta virtud como el sayal de san Geronymo? Dizelo S. Augustin en la epistola dozientas y seys, capitulo dos.

12 San Augustin vsaua de vn abito, o vestido de la misma forma que vsaua sus Clerigos: y si alguno le presentaua otro de mas precio, recebiale, y vendiale, y repartia el dinero a pobres, y así fue preferido a sus Clerigos en la dignidad, y no en el abito. Dizelo el mismo en el sermõ de la vida de los Clerigos.

13 San Bernardo Abad traía vn abito pobre, aunque limpio y aseado: y solia dezir, que el vestido suzio y manchado era testigo de descuido y suziedad, y que a las vezes olia a hipocresia, con la qual la vanagloria con apariencia de que no se quiere se procura. Y porque se echò de ver que traía cilicio debaxo del abito, y era publico, dexole y no quiso vsar de mas aspero abito q̄ los demas monges, porque no pareciessse que se queria auentajar en santidad, cõ los que se tenia por menor. Es de la vida del mismo san Bernardo.

14 Estefano Abad, instituydor del orden

H 2

den

den Grandimontense, biuiendo vida solitaria en Moreto monte de Aquitania, traía vn abito tosco y groffero, y era de admirar, que con el mismo lleuaua los calores del Verano, y sufria los frios del Inuierno, sin quitar ni añadir cosa alguna. Pudiera vsar de industria, y aliuar vna y otra molestia del tiempo, y no lo hazia, porque ambas la sufria la caridad y amor de Dios. Es de Marulo libro tercero.

15 Aponio, monge en la Tebayda, cerca de Hermopolis, cubria su cuerpo con vn colobio de estopa, y en la cabeça vn tocador de lienço, y durole esto sin rompersele, ni gastarsele por quarenta años: y fue prueua de ser agradable a Dios el abito pobre y humilde. Refiere Marulo libro tercero.

16 Ni se deue passar en silencio el padre san Francisco, el qual para cubrir su cuerpo vsaua de vna tunica, o saya de sayal, ceñida con vna soga, y vna capilla de lo mismo: los pies descalços, aunque vsó algun tiempo, y por necesidades vrgentes, de sandalios, con que se encubria la tierra, y descubria el cielo. Algunos burfauan deste vestido, aora es estimado en todo el mundo, ypreciado de los Cortesanos del cielo. Dizelo san Buenaventura en su vida.

17 Santa Ysabel de Hungria tenia vn vestido hecho de remiendos, y algunos de colores diuersos, y con este traje seruia en vn hospital con mas contéto que si estuiera en casa del Rey su padre.

18 Tora, monja en la Tebayda, nunca vsó abito nuevo, trocava con las otras monjas lo que desto hazia nuevo, por otro viejo, y con esto quanto excedia a todas en hermosura (por ser su rostro milagroso) tanto se diferenciava en andar mas pobre y desluzida porque no ignoraua la hermosura de la alma, mas que el atauio del cuerpo ser agradable a su celestial Esposo. Es del de vitis patrum.

19 Maria Egypciaca, en el tiempo que se exercitò en torpezas, y vicios deshonestos, procurò andar con ricos y preciosos adereços, por agradar a los hombres: mas auendose conuertido, y firuiendo a Christo, tuuo en tan poco el vestido, que rompiendose el que lleuò al desierto, biuia desnuda en la soledad: y porque no tenia texado con q̄ cubrirse, y le daua el sol del Verano, y el frio, y viento del Inuierno, tenia su cuerpo denegrido como Etiope, y con esto resplandecia cō milagros. Vease la diferencia de las galas de primero, y de la desnudez postrera: aquellas fueron fomento de suciedad, y esta causò merito de admirable santidad. Es del de vitis patrum.

20 Vido vn santo monge reyr, o fingir que se rehia vn demonio: preguntole la causa, y dixo: Yua vna muger con soberuios y profanos vestidos por la calle, y lleuaua la falda larga con grande cola, en la qual vn demonio amigo mio yua sentado, y al passar de vn arroyo leuantò la falda, y el demonio rodò y ha se enlodado, y de verlo puesto de lodo en el traje que auia tomado de negrilla me rio. Tambien vn Cura de cierta yglesia, muy santo, vido entrar en ella otra muger vanamente vestida, y con grande falda, en la qual yuan algunos diablillos en figura de Etiopes, haziendo muchos juegos: el Cura pidio a Dios, que viesse otros lo que el via, y viendolo, fue medio para que aquella muger dexasse los vestidos vanos, y otras escarmetassen en ella: pues es cierto lo que diuersos santos afirman, que donde està el vestido vano y superfluo, allí se halla el demonio. Lo dicho es del Promptuario de exemplos. Yo digo que si alguna muger ay mala, q̄ no se que la aya, antes creo que todas son buenas, si quiere parecer buena, y la buena si quiere ser juzgada por mala, o a lomenos por liuiana, los vestidos honestos, o profanos, y las palabras desembueltas, o modestas, pueden hazerlo y ser parte.

21 Tenia

21 Tenia grande cuidado de la criança de sus hijas vna noble matrona, en especial les persuadia a que diuersas vezes, y en diuersas horas y momentos del dia, dixessen la Salutaciõ Angelica de la Aue Maria. Tuuo esta señora entre las demas vna hija, à la qual tambien enseñò la misma oracion y deuocion: mas ella por ser hermosa y viciosa, su cuidado todo era en componerse y adereçarse profanamente, y en danças y bayles, fauoreciendola su propio padre, a quien este modo de proceder era muy gustoso. Y no solo la moça vana era dañosa para si, antes por ocasiõ suya muchas almas se enredauã en diuersos pecados, viendo y deseandola mal. Entrò vn dia en cierto jardin, y arrimada a vn arbol estaua adereçando su rostro: oyò que la llamauan de lo alto del arbol, y que le dezian, que subiesse en el. Preguntò: Y tu quien eres que me llamas? Soy, dize, el diablo, cuyos desseos tu fauoreces siempre, siendo arma y red del infierno; con tus galas y adereços, y assi ha venido el tiempo en que llevaras la pena merecida por tus pecados, y por los que otros han cometido por tu ocasion: con esto mostro el demonio querer hazer en ella presa, mas acordandose de la oracion que la enseñò su madre, dixo en boz alta: Aue Maria: Valedme Madre de Dios. El demonio mostrãdo terrible enojo, dixo: Maldita sea quien te enseñò esta oracion, la qual sino dixeras, cō justo juyzio de Dios fueras lleuada aora al infierno, donde està otras a quien has imitado. De oyr y ver esto quedò tan otra la donzella, que ni vestidos superfluos, ni danças o bayles fueron mas de su gusto: trocò la vida, y biuió, y murio bien. Lo dicho se refiere en el Promptuario de exemplos.

22 Maria, Condesa en Campania, hija de Ludouico Pio, Rey de Francia, hermana de quatro Reyes de Inglaterra, y madre de vn Rey ultramarino, estando

biuda era increyble el regalo con q̄ trataba su cuerpo, assi de vestidos como de comidas, junto cō la autoridad de acompañamiento, y adorno de casa: en todo mostraua summa grandeza y magestad. Cayò enferma, embiò a llamar al Abad Persano, varon santo, eloquente, y graue: quando llegò a su aposento no le dexauã entrar, porq̄ era ya muerta, y sus criados robauã la casa a mas y mejor. Vnos echaron mano de sus joyas de oro y piedras: otros de los vasos de oro y plata. Ya estauã vnos apoderados del dinero: cõtõtãuan se otros con sus vestidos: y aun auia otros q̄ no perdonãdo los tapizes, descolgauanlos y lleuauan selos. Los que mas tarde llegaron, visto que solo quedaua la cama donde auia muerto la Duquesa, dando cō el cuerpo desnudo en el suelo, la pusieron en cobro. A este tiempo vn hombre graue, que venia con el Abad, visto que no le dexauan entrar, hizo fuerça, y derribò vn postigo por donde entraron, y vieron lo que passaua. Quisieron algunos criados cubrir el cuerpo de la Condesa, que estaua en la tierra desnudo, con vn tapete, y el Abad no lo consintio, sino que començo a exclamar, y dezir en boz alta: Venid gentes a ver la pompa y magestad de la nobilissima Condesa Maria, la hija, madre, y hermana de tan altos Reyes: su cuerpo tan delicado y regalado en quanta deshonor y baxeza està puesto? Mirad el pago que da el mundo a los que mas encumbrados y leuantados tiene. Esto es del libro de apibus, capitulo septimo.

23 Luys. XI. Rey de Francia, claro por muchas vitorias, como otros Reyes solian vestirse de oro y seda, el dio en andar vestido de lana, y algunas vezes vsaua por caualgadura en la ciudad de vn asno. Y tuuo en vestirse humilmete tanto cuidado, como otros en se vestir rica y pomposamente. Dizelo Fulgoso.

24 De otro Luys, que fue. XII. dize el Obispo Garimberto en su libro de varios

faceños, q̄ por tener feas piernas vsaua de vestidos hasta el carcañal: y aunq̄ esto era feo, fue imitado de todo el Reyno. Sucedióle el Rey Francisco, q̄ era gentil hombre de cuerpo, traía el vestido a medio muslo, y todo el Reyno se vistió de aq̄lla fuerte, con parte de la espalda y pecho descubiertos. A tiempos se cortaua la barba y el cabello, y en todo, todos le imitauā. Passóse el Rey diuersas vezes é vn rozin cortada la cola, y vieronse todos los nobles en rozines cortadas las colas.

25 En España se vsaua vestirse de paños o sedas de color los hombres, como de presente lo vsan las mugeres, y por la muerte de la Emperatriz doña Ysabel, muger del Emperador don Carlos. V. deste nōbre, que murió en Toledo primero dia de Mayo, año de. 1539. fu Magestad el Emperador por luto se vistió de negro, è imitandole toda España, quedose el color en el vestido de negro, de modo que sino es en aldeas, labradores, y gente del campo, q̄ visten de pardo, todos los demas de ordinario andan de negro. Vsauan también los hōbres barbas y cabello largo, y peynado, y desde el tiempo del Catolico Rey don Felipe. II. hijo del mismo Emperador Carlos. V. que lo vsó, se corran el cabello y barba, y es mucha policia para la limpieça y asseo del cuerpo, y mas seguro en la guerra, dōde la barba larga era dañosa viniendo a braços con el enemigo. Lo vno desto oy yo a mis padres, y lo otro he visto.

26 Así como es propio de los Españoles mudar el vestido no solo en la materia, sino tambien en la hechura, tan a menudo q̄ no dize con el tiempo el vestirse el hijo el vestido del padre, si el no le rompio, y aun el mismo q̄ le hizo antes q̄ le gaste algunas vezes le dexa, porq̄ ya no se vsa. En particular se verifica esto en mantos de mugeres: yo alcancé a ver algunas q̄ los traían de paño de Lōdres, q̄ durauan de abuelas a nietas: dexarōlos por pesados, y hizieronlos de estameña,

o burato: sucedio el anascote, y dexarōle para gēte religiosa, y hizieronlos las galanas de tafetan: tambien se canfaron de yr haziendo ruido cō ellos por las calles, y vsaron seda y lana: otros de toda seda: otros de gorbion: y otros de soplillo, cō los quales ha venido el negocio a que en vn año sin hazer muchas demasiadas salidas vna muger, gasta tres mātos, que ha de pagar el marido si quiere tener paz en casa. Vsauan vn tiempo verdugados de paño, canfaronse de traerlos vn tiempo, y boluieron con hazerlos de damascos quien podia, y quien no de bocañi. Pocas mugeres vsan vestidos de paño, sino que quiere seda: los tocados remedie Dios: aura muger q̄ se ponga diademas de santa, que aun para buena le falta mucho. En los hombres passa lo mismo, por donde vino vn truhan a traer dos o tres varas de paño sobre el ombro, andādo casi desnudo: y preguntada la causa, respondió. Espero a ver en que paran los trajes, y hazer vn vestido q̄ permanezca. Al contrario es en otras partes, como en Venecia, que por muchos centenares de años se conocen en el traje los pintados de a quel tiempo, con los que de presente bien. Vsauase pues en esta ciudad traer las mugeres descubiertos los pechos: y por ser esto ocasion de mal en los hombres no bien compuestos, vn padre de la Compañia de Iesus, llamado Alonso Salmeron, natural de Toledo, y famoso predicador, comēço a reprehenderlo en sus sermones, y por ser traje antiguo fuele dificultoso de quitar, mas lleuolò tan de veras, y fauoreciolè nuestro Señor, por ser negocio de seruicio suyo, de suerte q̄ salio con su intento: y muchas señoras Venecianas vsaron de corpiños, cotas, o jubones, con que se cubrian los pechos hasta el cuello, y llamauālos, Salmerones. Desto tuue yo noticia, por vna carta que escriuió el mismo Salmeron a don Bernardino de Sandoual, Maestrescuela de la vniuersidad de Toledo, grande amigo suyo,

fuyo, muy docto, y de vida muy santa, que así le llamaua el santo Español, entrādo a visitar al Papa Pio. V. estādo en Roma, donde murió, y como a tal le mandò sepultar el mismo Pio. V. cerca de donde se

dezia que estaua el cuerpo de san Geronymo, en santa Maria ad præsepe. Hago del esta memoria, porque le tuue y me tuuo particular amor, y medio grados de Filosofia, y de Teologia.

Exemplos Estrangeros.

1 Filopemenes, Duq̄ de los Acheos, y estimado entre los Principes Griegos, con ser señor poderoso, y de grāde hecho d'armas, era muy humano, y afable, y traía se cō vn vestido comun y llano, sin diferenciarse de sus subditos, siendo del parecer que tuuo despues el Rey dō Alonso de Napoles, que tambien andaua vestido al talle de sus subditos y vassallos: y a quien le dezia que deuia diferenciarse dellos, respondia: que en virtudes y hechos valerosos queria hazerles ventaja, y no en el vestido. Combidò pues a comer a Filopemenes, vn hombre particular: y acetado el combite, fue a su muger y dixole el combidado q̄ tenia, q̄ adereçasse la comida, y el salio de casa a proueer lo que de fuera se deuia traer a ella. Entretanto vino Filopemenes al combite solo, y como su vestido era comun, y el rostro no le ayudaua, porq̄ era feo, y tenia la boca disforme de grande, la muger del huesped creyo q̄ era criado del Filopemenes, y dixole, q̄ si la queria ayudar a partir leña para el combite del Duque: el que era bien acondicionado, tomò vn destral y comēço a hazer rajas algunos leños. Estando en esto vino el huesped, y viendo lo q̄ hazia, muy confuso dixole: Que es esto, señor, que hazey? Respondiolo con mucha gracia: Pago la pena de lo q̄ merece la fealdad de mi boca, y desaliño del traje y vestido. Refiere lo Pontano.

2 Diogenes Laercio escriue de Diogenes Cynico, q̄ se vestia solo vn vestido, traía vn baculo y vnas alforjas, recogendose, quādo el tiempo le era contrario, a vna cuba, y cō este traje y vida filosofaua.

3 Epaminundas Tebano tenia solo vn vestido, y quando le daua a q̄ se le lauassen, el se quedaua en casa, con auer de gobernar la Republica. Embiolo el Rey de Persia vna suma grāde de oro, y no quiso recibirlo. Dizelo Eliano.

4 Los Lydos fueron los primeros que no se contentaron con el vestido hecho de lana de su propio color, sino que le tiñeron. Y los Tyrios adelantaron esta curiosidad, añadiendo nuevos colores. Passó Asia adelāte, poniendo oro en el vestido. Babylonia hizo nuevos texidos de color con aguja. Y Etruria acabò de poner en su punto lo tocantè al vestido, vsando en el de la purpura. Dizelo Sabelico libro octauo capitulo septimo.

5 Acerca de los Romanos teniase por gala y demasiada curiosidad el vestido de lino. Y huuo vna familia en Roma q̄ descendian de vn Serrano, y en toda ella no se hallò muger que vsasse semejante vestido de lino, preciandose de honestas. Tenian muy en la memoria vn dicho de Augusto Cesar, el qual solia dezir, que el vestido delicado y curioso era estandarte de soberuia, y nido de luxuria. Deste famoso Emperador se afirma, que nunca se vistió otro vestido, sino hecho por manos de su muger, de vna hermana, y vna sobrina suya. Catō Censorino vsaua de vn vestido llamado toga, de precio de cien dragmas, que correspondē en nuestra moneda casi a cien reales. Y otro del mismo nombre, y sobriño deste, que fue Caton Vicensè, salia a passear a la plaça sin calçado, sin capa, y cō sola vna ropilla ceñida con vn orillo. Dizelo Sabelico libro segundo.

Fructus sanctorum.

6 Iulia, hija de Augusto Cesar, entrò vn dia aver a su padre vestida muy curiofamente. Mostro el Emperador pena de verla, por ser el en esto muy templado. Otro dia vino cõ vn adereço moderado

y honesto. El padre le dixò: Quan digno es este vestido de la hija del Emperador Augusto Cesar. Ella respondió: A yer me aderecè pa mi marido, oy para mi padre. Dizelo Macrobio lib. 2. Saturnalium. c. 5.

PERORACION.



Isto auemos por los exemplos que en este libro van especificados, lo q̄ deuenos seguir, imitando a los santos, y lo que deuenos huir, evitando lo malo, en que gente viciosa y mala fue notada. Aprovechemonos dello aora que tenemos tiempo, y nos es concedido lugar, para q̄ despues estemos donde los santos estan. No declinemos a la diestra, ni a la siniestra, con fee cõstante, con esperança firme, cõ animo fuerte y magnanimo entremos en el camino de la salud. Poco trabajaremos, y mucho gozaremos. Recibiremos, como dize Isaias capitulo sexto, reyno de hermosura, y diadema especial de mano del Señor Dios nuestro. El nos cubrira con su diestra, y nos defendera con su brazo: el dara consuelo a los que lloran en Sion: dara corona por ceniza: oleo de regozijo por lloro: vestido de loa por espiritu de tristeza. El nos leuantarà sobre la alteza de la tierra, en la possession de inestimables riquezas del Reyno celestial. Allí succedera, como dize tambien Isaias capitulo sesenta y seys, vn mes a otro, y vna fiesta a otra, sin jamas tener fin, ni disminuirle la gloria de los bienauenturados. No se canse nuestra mano de obrar, la lengua de orar, los ojos de velar, la mente de contemplar, y el cuerpo de guardar abstinencia. Menospreciemos las riquezas, renunciemos los deleytes, tengamos en poco las honras del mundo. Ninguna cosa terrena apetezcamos, ninguna cosa q̄ no sea necessaria a la naturaleza poseamos. No nos ensoberuezcamos con la prosperidad, ni nos quebrante la aduersidad: las cauillaciones de los mofadores: las persecuciones de los embidiosos: el odio de los maleuolos: las afrentas de los soberuios: las amenazas de los resentidos: los açotes de los furiosos: todo genero de ofensas: è injurias suframoslas con animo igual: amando a los que nos son molestos, y rogado por los que nos persiguen: no dando mal por mal, sino al cõtrario por mal, bien. Pequeño y breue es todo trabajo, si contraponemos la inmensidad del bien prometido. Y assi por auer llegado al fin desta obra, a ti criador del cielo y de la tierra, y moderador del vniuerso, Dios mio, te doy gracias: ofreciendo manojos de las mejores y mas granadas espigas del campo de los fieles. Los quales, auiendolos allegado contu fauor y gracia, a tu nombre sean consagrados, y al de tu soberana Madre. Concede, Señor, que tu semilla sembrada en la tierra de nuestros coraçones, y regada con la agua de tu gracia y fauor, haga fruto, para que sea recogido en tus troxes y alholis. Haznos, Señor, merced, que guardando las pisadas de tus santos, que a cada passo aqui se refieren, despues de la miseria desta vida, seamos llevados a aquellas mansiones de la verdadera felicidad, en la qual los tienes ya aposedados, y estan juntos a los coros de los Angeles: donde siendo beatificados con tu vista, en ti nos gloriemos, en ti nos gozemos, y a ti, que eres vn Dios en Trinidad de personas, y Trinidad en vnidad de essencia, te adoremos, gozando de los visibiles è inuisibiles bienes, y tiempo eterno, Amen.

(.?.?.)

L A V S D E O.

T A B L A

T A B L A D E L O S D I S C U R -
sos del libro Fructus sanctorum.

A

- Discur. 1 *Abstinencia. folio. 5.*
2 *Agradecimiento. 10.*
3 *Amistad. 15.*
4 *Amor con Dios. 17.*
5 *Amor de hijos a padre, y de padres a hijos. 20.*
6 *Auaricia. 26.*
7 *Auiso de dichos, y hechos. 33.*
8 *Ayuno. 43.*

B

- 9 *Bienes temporales. 47.*

C

- 10 *Castidad. 48.*
11 *Castigo. 66.*
12 *Caridad con enemigos. 75.*
13 *Caridad con hermanos, y proximos. 81.*
14 *Clemencia. 100.*
15 *Compañia de buenos provechosa, y de malos dañosa. fol. 104.*
16 *Confesion. 108.*
17 *Consejos. 111.*
18 *Constancia. 115.*
19 *Contemplacion. 118.*
20 *Continencia. 121.*
21 *Crueldad. 125.*

D

- 22 *Dignidades. 131.*
23 *Dignidad sacerdotal. 136.*
24 *Discordia. 140.*

E

- 25 *Enfermedad. 142.*
26 *Esperança. 147.*
27 *Eucaristia. 152.*

F

- 28 *Fé. 159.*
29 *Felicidad. 170.*
30 *Fidelidad de casados. 173.*
31 *Fortaleza. 177.*

G

- 32 *Gloria de los bienauenturados. 188.*

H

- 33 *Hospitalidad. 190.*
34 *Humildad. 192.*

I

- 35 *Infancia. 199.*
36 *Infierno. 203.*
37 *Ingratitud. 206.*
38 *Ira. 209.*
39 *Iuego. 213.*
40 *Iuicio temerario. 215.*
41 *Iusticia, è injusticia. 222.*

42 *Le-*

L

- Discur. 42 *Leccion.* 233.
 43 *Ley, y costumbre.* 242.
 44 *Liberidad.* 246.
 45 *Limosna.* 250.
 46 *Luxuria.* 263.

M

- 47 *Magstad, y grauedad.* 270
 48 *Maria Virgen y Madre
 de Dios.* 275.
 49 *Martirio.* 290.
 50 *Mentir.* 309.
 51 *Milagros.* 313.
 52 *Modestia, y mãsuetud.* 322
 53 *Mudança de vida.* 331.
 54 *Muerte.* 339.
 55 *Mugeres.* 351.

N

- 56 *Nobleza.* 357.

O

- 57 *Obediencia.* 357.
 58 *Obras de manos.* 368.
 59 *Oracion.* 372.

P

- 60 *Paciencia.* 385.
 61 *Paç.* 392.
 62 *Penitencia.* 399.
 63 *Perseuerancia.* 412.
 64 *Pobreza.* 419.
 65 *Predicacion.* 423.
 66 *Prodigios.* 429.
 67 *Purgatorio.* 433.

R

- 68 *Religion, y culto diuino.* 12
 69 *Resistir al demonio.* 17.
 70 *Riquezas.* 28.

S

- 71 *Silencio.* 29.
 72 *Soledad.* 32.
 73 *Sueños, y vigiliã.* 35.

T

- 74 *Temor.* 41.

V

- 75 *Vanagloria.* 42.
 76 *Verdad.* 47.
 77 *Verguença.* 52.
 78 *Vestido.* 56.

Fin de la tabla.